Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 31 de Agosto de 1886. NÚM. 309.

El Padre Padilla.

SANTIYGO, AGOSTO 31 DE 1886.

SEGUNDO ANIVERSARIO.

Queridos lectores, con el número de hoi entra mi periódico en su tercer año de existencia, i al comunicaros esta para mí tan plausible nueva, mi primera palabra será de gratitud para vosotros que, favoreciéndolo, le habeis dado vida robusta i asegurádole lisonjero porvenir.

Bien sé que vuestro favor es hijo de la Equidad reflejada en todos mis escritos; pero sé tambien que, si no me he apartado del sendero que aquélla me trazara, ha sido porque siempre he estado con el oido atento a las quejas i lamentaciones del pueblo, del desheredado de la Fortuna i de los que han hambre i sed de justicia.

Cuando en el cielo de la política aparecieron los dos astros que debian suceder al sol que hoi se encuentra en el ocaso de su carrera, se me presentó un problema de no mui fácil solucion: ¿a cuál de esos astros debia yo rodear con la atmósfera de mis simpatías?

Para despejar la incógnita del problema, tomé el telescopio de la conciencia i me puse a observar las órbitas que aquéllos describian. Uno describia una elipse al rededor de la Moneda. (¡Malo') El otro la describia al rededor del Capital. (¡Peor!)

El astro-Vergara era un cuerpo rojo, de hermoso aspecto; pero pronto empezaron a envolverlo las nebulosas de la Sacristía, i de rojo que era se puso cárdeno, eclipsado totalmente por ese planeta muerto que se llama el Clericalismo. Con horror aparté mis ojos de él.

El astro-Balmaceda era un cuerpo blanco, que poco a poco empezó a ensanchar su órbita hasta alejarse muchos grados de la Moneda para describir estrechos círculos al rededor del Pueblo i sin que ninguna de esas nebulosas empañaran su brillantez; i al mismo tiempo que se alejaba de la Moneda, se alejaba así mismo del Capital.

¿Podia yo en tal caso trepidar en la eleccion?

Jamás fuí amigo de los banqueros ni de los clericales, i clericales i banqueros seguian al astro-Vergara como los reyes magos seguian la estrella que debia conducirlos a Belen.

Entónces cerré los ojos i seguí al astro-Balmaceda que, si no habia de llevarme al pesebre donde nacer debiera el rendentor de mi patria, a lo ménos no me llevaria a las hogueras de la Inquisicion.

Por vez primera en Chile un periódico de caricaturas iba a hacer guerra a la oposicion. Mi conciencia me mandaba seguir esa senda. ¿Me seguirian por ella misma mis lectores?

No lo creí, dado el espíritu de mis conciudadanos, que son opositores a todos los Gobiernos porque.... porque sí.

Pero los hechos contradijeron mis previsiones; aún más: desde que me revelé acérrimo partidario del candidato de la canalla, mis lectores aumentaron en número considerable.

¡Misterio inesplicable! o.... mas bien dicho, misterio que tiene esta esplicacion: el pueblo de Chile ya no quiere nada con los clericales, por más que éstos vayan de bracero con los liberales mas liberales i los masones mas masones de este mundo.

No tuve mala mano. Antes de que los candidatos rivales llegasen a la arena electoral, el que habia pactado vergonzosas alianzas con los descontentos i los cuervos de la sacristía, se rindió a discrecion porque vió que tendria que ir solo, completamente solo a las urnas. ¡Tales eran su desprestijio e impopularidad!

Con todo, no crean mis lectores que, porque con mi grano de arena he ayudado a levantar el pedestal en que se colo-que el candidato vencedor, vaya yo a rendirle homenaje i adoracion.

Nó! seguiré siendo lo que hasta el presente he sido: corona para lo bueno i los buenos i látigo para lo malo i los malos.

Esa norma de conducta ha dado popularidad i exuberante vida a mi periódico, i esa misma será la norma en que encuadre mis acciones en lo presente i en el porvenir.

CAMPO NEUTRAL.

MUI A TIEMPO.

Hermoso i valiente proyecto ha sido el presentado en la sesion del Sábado a la honorable Cámara por el distinguido jurisconsulto don Rafael Sanhueza Lizardi.

El señala con mano resuelta, movido solo por el intolerable estado del Tribunal, que entrega a la vindicta pública, males a que ningun hombre de corazon puede permanecer indiferente.

Como el autor del proyecto mui bien lo indica, la administracion de justicia pertenece a todos, grandes i pequeños. Ella debe ser por lo tanto ejida i amparo del débil contra el fuerte, i salvaguardia inespugnable i santa del desvalido espoliado sin razon por los poderosos.

Empero, ¿cómo llegaremos a este feliz i apetecible resultado, si la indiferencia de los que no litigan, el temor de los que lo hacen i la natural propension de todos a silenciar las faltas de *este poder*, consiguen sofocar la voz i esterilizar la accion de los espíritus levantados que, mas héroes que los que sobre un cañon se lanzan, rompen las barreras casi para todos insalvables a causa del temor a las consecuencias personales que trae muchas veces consigo tan plausible resultado?

Por lo que a nosotros toca, puede vivir seguro el valiente Diputado i distinguido orador que tendrá nuestros aplausos i la eterna gratitud de todos sus conciudadanos.

¡Atras de una vez los jueces perezosos, los torpes i los venales!

CORDONAZOS.

EL INCENDIO DE LA IGLESIA
DE LAS MONJAS AGUSTINAS.

Terminada, Padre Padilla, como a eso de la una de la mañana, la fenomenal remolienda que en compañía de una bandada de sotanudos tenian las Madres en el refectorio, cada uno se fué con su cada una a... dormir el sueño de ña Inocencia. El Tuerto, por un sótano que parte del... (esto no me es posible revelarlo) i que llega hasta su dormitorio, hacía rato que habia desaparecido en buena compañía.

Yo, despues que hube levantado la mesa i terminado mis deberes sacristaniles, fuíme tambien a dormir con la Bartola, a la Bartola quiero decir. Muerto de cansancio, por lo mucho que habia trabajado, i la cabeza un tanto mareada por los culitos que encontré en los cálices i copones, me costó no poco empezar el primer sueño. I en él estaba cuando desperté a los gritos de ¡quemazon! quemazon! ¡Misericordia! Váyase por esta puerta!... salga usted por esta otra!... se le quedan las sotanas!... ande lijero!... apúrese que esos diablos de bomberos llegarán lueguito...! ¡Quemazon! ¡incendio! ¡socorro!

I dicho i hecho: Padre, al primer toque de la campana, ya empezaban los bomberos a trepar como gatos por los tejados, a pasar como perros por los albañales o a colarse (caballos de invierno) con el casco sumido a las orejas hasta el mismo altar mayor... ¡Qué profanacion, Dios mio! qué profanacion!

En seguida llegaron el señor intendente, comandante de la policía, tropa de Granaderos i de la Guardia Municipal al lugar del suceso, los unos para dar órdenes i los otros para mantener la vijilancia en las calles vecinas al templo.

Como en el refectorio habia muchas velas de *esperma*, éste, a causa de ese combustible, ardia que era un contento, pareciéndome oir en el chisporroteo de las llamas voces de guagüitas *horamesinas*. ¡Qué idea la mia, Padre!

Después de mil esfuerzos, el incendio fué dominado i todo volvió a quedar como ántes, salvo lo que se incendió, que no ha sido tánto que digamos.

Los retablos i las imájenes de bulto se libraron por milagro patente de su Divina Majestad; los cálices i los copones que estaban en el refectorio i hasta las vinajeras se derritieron por completo. Un copon encontré todo abollado junto a la celda de la madre... se diria que lo habian arrojado contra el suelo de pura rabia porque no contenia ni una gota más, o porque ella no quiso beber el último trago con *chu mamita*.

Misterio, Padre, misterio,
Es este del monasterio,
I un sacristan ejemplar
Debe oir, ver i callar......

El Iltmo. señor Tuerto de Martyrópolis i Vicario Capitular de Santiago vino todavía como con vino, acompañado del provicario, prebendado señor Astorga, ayer a las 12½ del dia a ver cómo habian amanecido las madres, i se encontró sorprendido del desbarajuste de la casa, pues, segun parece, el santo varon no sintió ni la campana que llamaba a los bomberos, ni a éstos que pasaban por las puertas de la casa formando una algazara de todos los diablos. ¡Qué sueño tan pesado el de este bendito que no le permitió abrir ojo en toda la noche!...... ¡Qué bien cuida el gallo a sus gallinas!

Las madres están mui sentidas con el Tuerto; dicen que para otro incendio aceptarán las propesiciones que les hacian el Intendente, el comandante de policía i demás comedidos que fueron a apagarlas.

I bien que harán porque la conducta de don Joaquin no merece sino cuernos i mas cuernos.

Me parece que lo mas lójico del mundo era ver, ántes que al intendente, comandante de policía i otros enamorados de igual calibre, al sultan del serrallo socorriendo a sus odaliscas en tan angustiosos momentos.

Pero está visto, Padre: los hombres de sotanas no tienen consideracion ni por la que los parió, ni mucho ménos por la que los tiró...... de las patas, o por la que les cortó el ombligo con una cuchara de lata.

Don Joaquin llegó al dia siguiente, haciéndose el *leso*, con ese airecito afeminado que tánto le caracteriza; llegó echando la bendicion a los apagados escombros, sin duda conjurándolos para que no volvieran a arder.

I aquí un segundo milagro patente de su Divina Majestad: los escombros, anegados por un mar de agua, no han vuelto a inflamarse...... ni se inflamarán.

No le digo más, Padre, porque sé lo indiscreto que es Su Paternidad, como tampoco pondré mi firma a esta para que no se sepa que soi el sacristan del monasterio, o como otros me llaman el...... alca...... bo llegaste, mi alma, de las madres Agustinas.

MI NEGRO EN LAS NUBES.

—Vengo contentísimo, mi querido Padre.

—¿Te has encontrado algun tesoro?

—Ya lo creo! Figúrese Su Paternidad que soi inventor, pero de la manera mas perfecta, de la direccion de los globos! Ah! poseo el secreto de la navegacion aérea, soi dueño del espacio!

—Pues, Negrito, aunque tal descubrimiento no pueda llamarse ya una verdadera novedad, por cuanto en Europa está el asunto en cuestion mui adelantada, con todo te felicito de corazon, i espero que a la mayor brevedad i en celebracion de tal perfeccionamiento, hemos de beber una copa de champaña envueltos entre las nubes del espacio.

Entre tanto, es conveniente que, aprovechando de la magnífica direccion que sabes dar a los globos, emprendas por los aires un viajecito a la pobre Antofagasta.

—Ante todo, mi Padre, ¿por qué llama Su Paternidad pobre a ese puerto que viene a ser como la puerta de salida para las grandes riquezas del desierto?

—Es pobre porque, gracias a una lamentable indiferencia del Gobierno, pero que ya por suerte pronto cesará, ese pueblo vive bajo la férula de un imbécil.

—¡Ah! ya recuerdo! la férula de aquel panameño con figura de tití cursiento, llamado Ramon Rivera Gargajo.

—Exactamente.

—Pero bueno el calenturiento ridículo i sinvergüenza por la grandísima perra! Mas, ya que hablamos de este majadero, ¿sabe Su Paternidad si ha devuelto la rica alfombra de ramazones que se escamoteó entre gallos i media noche? ¿se le habrá trabado la lengua o seguirá calumniando como tiene por costumbre? ¿siempre soplará la rosca? ¿Se habrá mejorado de la asquerosa fístola?

—Qué se ha de mejorar! si esos son males que no tienen remedio!......

—Me aseguran que el remedio se lo han ya preparado en Santiago, donde no tiene fueros de Gobernador, i me dicen que el remedio será una de aquellas tundas conocidas con el nombre de «no te muevas».

—Si es así, me alegraré infinito cuando la reciba, pues es una propina que tiene ya perfectamente ganada.

—Naturalmente, con la diferencia que, en lugar de propina, es una deuda, i como deuda, hai que pagarla con intereses *cachiporreados*.

—Capitalizados, querrás decir, Negro lengua de trapo.

—Capitalizados, cachiporreados o garroteados, tanto da en este asunto.

—Bueno, bueno; te comprendo. Prepara, pues, un globo i cruza el espació con la rapidez del rayo, i tráeme cuanto ántes datos i noticias de todas las bribonadas que esté cometiendo en aquella apartada localidad esa antipática vejiga de bílis.

—*All right!*

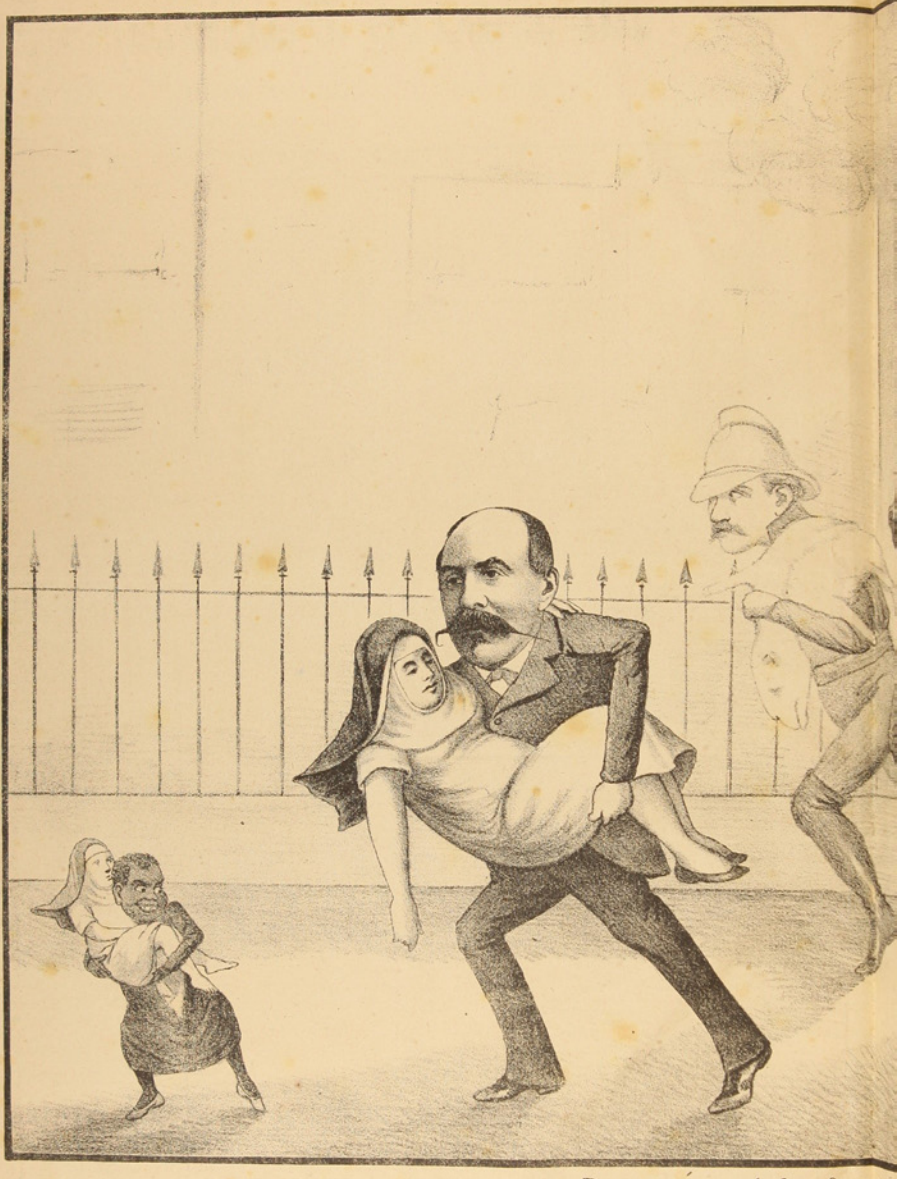
EPIGRAMAS MÍSTICOS.

PROPIEDAD LITERARIA.

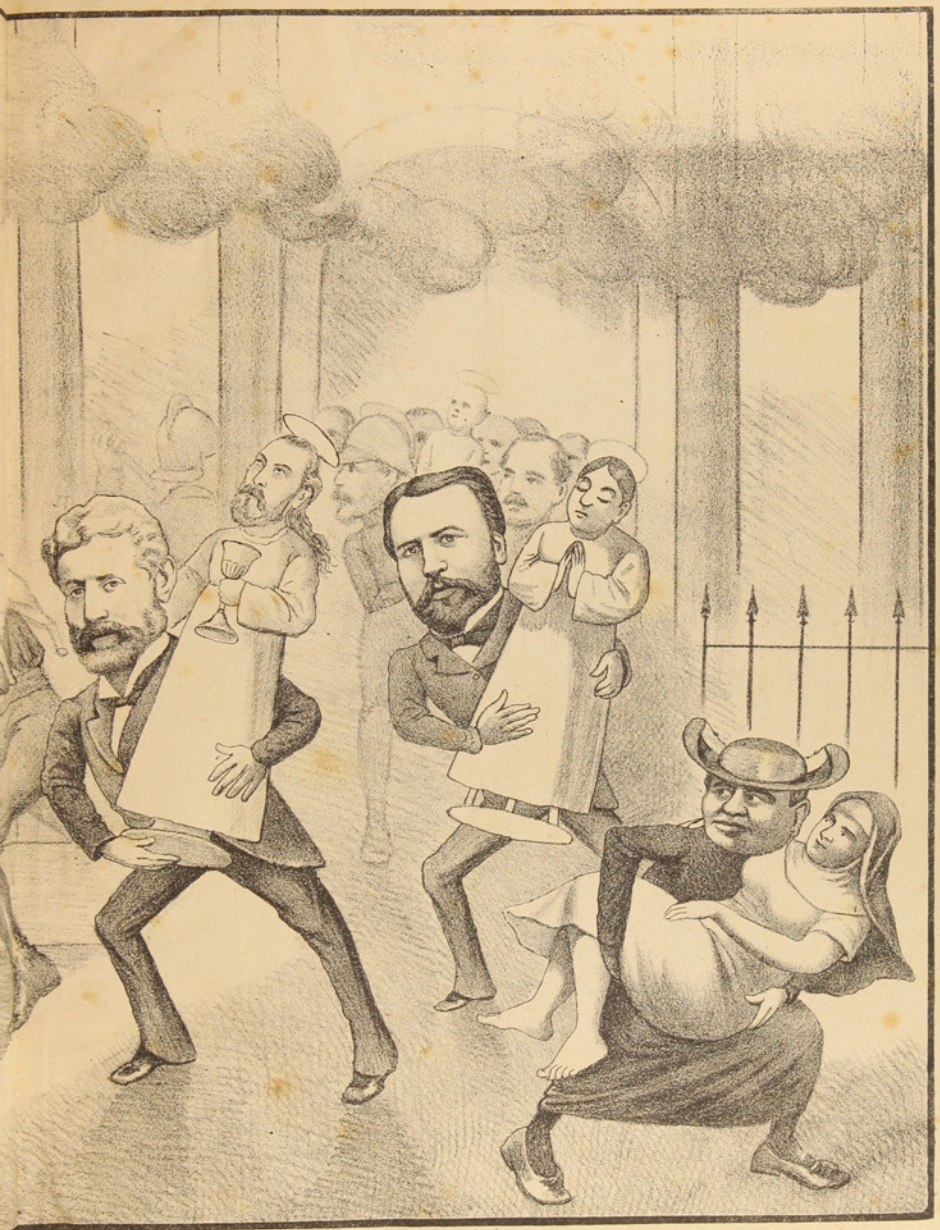
Acusaron a un doncel
Porque publicado habia
Una hermosa poesía,
No siendo ella obra de él.
Puesto ya ante el tribunal,
Dice al juez con mucha calma:
—Merece llevar enjalma
Quien me ha acusado de tal!
Pues ¿por qué a tánto bribon
No acusan del *negro* bando
Que impunemente esplotando
Están la obra RELIJION?......
Esa es *una obra*, señor,
Que conoce todo el mundo
I esplota tánto hombre inmundo
Sin permiso de su autor!!

REPRIMENDA.

La lluvia se descargó
Una tarde de verano
I a un frailucho franciscano
Las sotanas le mojó.
¡Qué imprudente, dijo sério,
Este Dios que echa sus aguas......
Cuando yo ando sin paraguas
Cumpliendo su ministerio!



Después del gusto.



...sto, viene el susto.

PARA IR A MISA.

—Luisa, ¿vienes a buscarme
Para ir a misa?
—Te espero.
—Yo no me he vestido; pero
Déjame ir *a desnudarme.*

MONTEBELLO.

¡HASTA LOS SANTOS!

La corrupcion clerical ha invadido hasta los Cielos.

No contentos los presbíteros con hacer sus aquelarres revueltos con las mujeres en los templos a puertas abiertas, i en las Casas de Ejercicios a puertas cerradas, quieren tambien introducir el mormonismo relijioso entre los bienaventurados.

Dice *El Estandarte* de anoche:

«Triduo en honor de Santa Rosa.—Los reverendos padres domínicos han celebrado el tercer centenario de Santa Rosa de Lima con un triduo solemne que pricipió el Sábado, conduciendo en procesion la imájen de la Santa i del Patriarca de Guzman, del monasterio de las Rosas al templo de Santo Domingo.»

¿Qué significa eso de que Santo Domingo ande en relaciones con Santa Rosa, i que Santa Rosa vaya a la siga de Santo Domingo, i que Santo Domingo salga de su convento acompañado de Santa Rosa, i que Santa Rosa venga a pasarse tres dias en la Catedral con Santo Domingo, i que Santo Domingo se vuelva despues al convento con Santa Rosa, i que Santa Rosa despida luego con los ojos blancos a Santo Domingo, i que Santo Domingo regrese al suyo despues de abrazar a Santa Rosa, i que Santa Rosa se quede allá acordándose de Santo Domingo i que Santo Domingo se esté acá suspirando por Santa Rosa?

¿O se imajinan los presbíteros que, porque Santa Rosa i Santo Domingo son santos de palo, no ha de encendérseles al fin i al cabo la madera?

¡Qué ejemplo les dan a los fieles estos siervos de Dios!

Que San Isidro i Santa María de las Cabezas vivan juntos, está bien, porque esos individuos son casados; pero es feo, mui feo, i hasta escandaloso que personas como Santo Domingo i Santa Rosa, siendo solteros, anden de aquí para allá como dos novios, con grave perjuicio de la moral.

I ¿cómo dicen que Santa Rosa es niña tan re-catada, i tan puderosa i tan de su casa, i anda callejeando con hombres jóvenes, robustos i *competentes!*

Que sale Santo Domingo a pasear, i allá lo sigue Santa Rosa taloneando. Se mueve Santo Rosa para ir al convento, i ahí me tiene usted a Santo Domingo que se va detrás de ella sin perderle...... pisada.

No sabe la pobrecita con quién se mete. ¡Un inquisidor! un inquisidor que el dia ménos pensado me la planta en el potro (¡i ya saben lo que son los potros, pues!), o me la pone en la parrilla para comérsela en crudo, o me la zampa en la hoguera...... de su corazon.

¿O será porque la semilla de los santos ya no produce, que los presbíteros les dan a aquellos tánta libertad para mandarle buenas remesas al Padre Eterno?

Los presbíteros ya no pueden hacer santos; cuando más, hacen huachos: está visto; por eso talvez les han encomendado a los santos la tarea de hacer santitos. Para ello ponen en rezago a San Isidro más de un mes, separándolo de su mujer, i dejan que Santo Domingo ande en malos pasos con Santa Rosa de Lima, con una peruana!

¡Buena cría vamos a tener!

LA PROCLAMACION.

—¿Fuiste, Negro, al Congreso?

—Sí, Padre, por mal de mis pecados.

—¡Cómo! ¿estás arrepentido de haber asistido a un acto tan solemne como ese?

—Sí, Padre, porque Venturita i Eulojio fueron a echar bolas a la raya.

—¿I cuántas echaron?

—Muchísimas, Padre.

—¡Jesús! qué hombres tan....

—Tan buenos para nada. Cuando todos esperaban que los sueltos i pechoños se hubieran contentado con morderse los labios de pura rabia i de puro despecho, cata que el *heladero,* contrapesando el cabo i poniéndose una mano en la quijada, largó el grito de: ¡*i a los beluaos de caneluacua!* Todos miraron al *heladero,* creyendo que se habia vuelto loco. Pero nó estaba loco *nóa,* sino que tonto, porque dijo que las minorías de ámbas Cámaras lo habian honrado con el encargo de ir a echar bolas a la raya, talvez por creerlo a él mas.... que todos sus compañeros de pataleo.

—¿I le aplaudieron su discurso?

—Mentalmente quizás, porque nadie dijo al *heladero ¡mui bien!* ni *por ahí te pudras.*

—¿I quién más dices que habló?

—Venturita, pues, pico de oro.

—O de mercurio.

—Dijo lo mismo que el otro, i obtuvo las mismas calurosas manifestaciones de silencio que el otro desgraciado.

—¡Qué par de.... buenos mozos!

—I esa doble protesta les merecerá un espléndido banquete, costeado por los conservadores.

—¿Lo crees tú?

—Como que no hai Dios.

—¿I qué provecho han sacado los protestantes con su protesta?

—No otro que el que su candidato, don José Francisco Vergara, sacase SEIS votos en contra de 324 que sacó don José Manuel Balmaceda.

—¿De modo que la candidatura de este último estuvo en grave peligro de fracasar?

—Así me parece, Padre.

—Pues yo creia que ninguno de los sueltos ni ninguno de los clericales hubiese asistido a un acto que importaba para ellos el mas lindo bofeton dado en el hocico.

—Pero, como tenian que protestar, los mui sinvergüenzas asistieron no más. Una curiosidad: todos los sueltos i pechoños, para quitarle al acto aquel, algo de solemnidad, fueron sin frac, sin corbata blanca, con los zapatos sin lustrar i con la camisa mas sucia que encontraron en su casa.

—Já, já, já, já!

—Pero ninguno de ellos olvidó llevar dos calabazos de ají: uno en el ojo sin niña i otro en las faltriqueras, de repuesto.

—De modo que a estas horas...

—El ají está haciendo su labor.

—Pues que les quede escociendo por un año!

—¿I por qué nó por dos?

—Que sea por dos!

A EULOJIO.

Es imposible, Eulojio, es imposible
Que, áun viéndolo, yo crea
Que el antiguo logrero,
De Errázuriz Ministro inamovible,
Opositor hoi sea
I amigo cordialísimo del clero!
¿Por qué razon profunda i arraigada,
Al dejar la tetita,
Chupador sempiterno,
A la vaca le diste una patada,
Como el que ya mamar no necesita,
I te hiciste enemigo del Gobierno?
¿Tenias demasiado lleno el cuajo,
Es decir, la petaca,
Que sin piedad ninguna
Odio i rencor tu corazon contrajo
Contra esa pobre vaca
Que te dió con su leche una fortuna?
¿O álguien acaso presentó a la vista
Un cuadro de penuria
De tu ambicion tan sorda,
I del sendero te mostró la pista
Que lleva hasta la Curia
I «allí, te dijo, hai otra vaca gorda»?
I tú, negrito, cara de campeche,
Dijiste: «¿El Presupuesto?
Que se vaya al arroyo!
Le he sacado a esa vaca tánta leche,
Que ya me hallo dispuesto
Otra a buscar que tenga mas *apoyo!*»
I esto diciendo, opositor te hiciste
I en el mas solemne acto
Elevaste protesta,
Que fué del odio la espresion mas triste...
Cadáver putrefacto
De liberal, ya tu hediondez apesta!

SOLICITADAS

RAZONES SACAN RAZONES.

LÓJICA SIN RÉPLICA.

Valparaiso, Agosto 30 de 1886.—Ña Pancha Búfalo, de la calle del Olivar, pregona de voz en cuello que ella pertenece a las familias mas ilustres de Chile, i que está relacionada su familia con la del Presidente Roca, República Arjentina, i que por lo tanto sus amistades en Santiago son con la aristocracia, i nó con jente de *medio pelo.*

Dice ella que fué mecida en *cuna dorada, que hizo lo preciso en pipotes de plata,* sostenida por perfumadas damas; i con este motivo a ella le gustan el bombo i las atenciones de los jóvenes que visitan su casa, aunque sean pensionistas.

Suelte la risa, querido Padre Padilla... já, já, já!

Yo le contaré: a ña Pancha Búfalo le gusta el bombo, porque ella fué mecida en el tambor mayor que golpeaba su padre como sarjento 2.° de una banda de música, i porque en los de su familia tiene muchos rasca-tripas.

En cuanto a las atenciones que ella reclama, se reducen a que le den un pernil de chancho cuando está en cama, i un poco de la *baya* para que la dijestion se haga mas lijero.

Ña Pancha, carita de cacerola, no hai que tirar piedras al tejado del vecino cuando el de uno es de vidrio! mire que razones sacan razones, pues el mejor timbre que uno debe tener es la gratitud, aunque los ingleses anden detrás cobrando ciertas deudas.—*Un carnicero.*

SUCURSAL DE P. MUNICH F.

COQUIMBO.

Como me he propuesto el noble fin de arruinar a los demás boticarios que hai aquí, he hecho venir de Lóndres, Paris, Hamburgo, China i Japon un inmenso cargamento de muñequitas i libritos con monitos pintados para dar *yapas.*

He dado órden de que mis medicamentos, que son todos falsificados, se vendan a precios módicos i que mis dependientes hagan bastantes reverencias i agachadillas i que uno bote la levita por tener faldones mui largos.

VALPARAISO.

Agosto 30.

*—Con motivo del Mes de María que celebran los padrecitos de la Merced, las beatas se han alzado con el santo i la limosna. Ya no se acuerdan de que son hijas, madres o esposas, e introducen una verdadera revolucion en los hogares.

Por la mañana, la misa i la leyenda... Por la tarde, adoracion i conferencias privadas en el confesonario i en la sacristía... Por la noche, se reza el Mes de nuestra Madre i continúan las consultas teolójicas...

Pero nada sería eso, Padre, si no se reprodujeran escenas por demás asquerosas a la sombra de semejante fanatismo; besos, abrazos i agarrones a las protuberancias de las beatitas; i los actores no son solo los curiosos i *templados,* sino que los mismos mochos i padrecitos... Yo no sé, Padre, cómo Valparaiso, pueblo esencialmente liberal, tolera que las dueñas de casa abandonen a sus familias, dejándolas sólo en poder de domésticos, que no hacen sino corromper a tiernas criaturas. Yo no sé cómo esposos que se dicen de ideas radicales hacen la vista gorda i, a la sombra de la alfombra i del incienso, dejan asomar sobre su bien formada cabeza adornos que les han de hacer el ludibrio de la sociedad......

Ya es tiempo de que los jefes de familia ordenen que sus esposas e hijas se ocupen de sus propias obras en sus casas i dejen de ir a perder el tiempo miserablemente en los llamados templos de Dios; porque, a la vez que peligra constantemente su honor, sus bolsillos son sangrados prodijiosamente, nó por obra de varon, sino por obra del Espíritu Santo.

Ahora, volviendo al Mes de María, Padre, el clérigo Valencia, con la estupidez que le caractiza, dice que *El Padilla* es la boca de Satanás, que corrompe a cuantos llegan a leer un solo número i que quedan escomulgados en el acto.

El clerizonte Valencia, que ántes fué tambien padrecito mercedario, debe reprimir sus iras contra Su Paternidad porque de lo contrario voi a dejarlo en descubierto públicamente cuanto le sé.

Antes de concluir, Padre, suplícole que ruegue mucho a Dios para que en el vetusto convento de la Merced se verifique un milagro como el que se verificó en las monjas Agustinas. Ese edificio es tan viejo e indecente, que no hai otro en este puerto que le iguale, i Dios haria mui bien en hacer el milagro de consumirlo por el fuego. Así tendrian trabajo los pobres i concluirian tántas intrigas frailunas en ese inmundo palomar.

*—La propaganda de los jesuitas está a la órden del dia. Los niños de la Escuela de San Vicente lo pasan rezando todo el dia, sin esceptuar los Domingos, de la mañana a la noche.

A las niñitas de los Asilos las ocupan todos los dias en visitar templos.

*—El Domingo cruzaba una procesion de beatas, capitaneadas por frailes jesuitas, las calles principales del comercio, rezando en alta voz i cubierto el pecho de medallas i escapularios.

Estas farsas tenian por objeto impedir que se saliera el mar.

Sería conveniente que la autoridad pusiera en vijencia el decreto que prohibe esta clase de ridiculeces, que solo sirven para irrision de los estranjeros con menoscabo de la ilustracion i de la moral.

*—De desgracias estuvo el Domingo el comandante Romero Silva, de los Navales. Hallándose el batallon listo para marchar, en la calle de San José, en el momento que mandó tocar redoble, se le encabritó el caballo i le dió un soberano costalazo, por lo que tuvo que hacer la marcha a pié i llegar con 40 minutos de atraso, lo que fué mui vergonzoso para él por estar en presencia de la tropa de línea, que llegó a las 11 en punto a la Intendencia.

*—Un nuevo Tenorio ha aparecido en la calle de Zenteno.

Cuida a tu costilla, José Miguel, que te la puede robar Simon el Macaco.

MIS GRABADOS

DESPUÉS DEL GUSTO,

VIENE EL SUSTO.

—¡Santo Cielo! ¡Quemazon!
—¡Levántense de la mesa!
—¿Qué hacemos, madre abadesa?
—¡Qué apuros!
—¡Qué confusion!
—Despierta, niña, despierta!
Los claustros ardiendo están!
—Levántese, capellan,
Que echan abajo la puerta!
—Otra... copita... de... vino...
—¡Pensando aun en la copa!
Póngase luego su ropa,
I váyase acto contino'...
—¿Qué pasa, madre, qué pasa?
—¡Incendio, señor Vicario!
¡Hai fuego!
—¿En el incensario?
—Nó... se nos quema la casa!
—¡Vaya un fuego estemporáneo!
Póngale a la puerta armella.
—Nó! váyase usted con ella
Mejor por el subterráneo......
—Si no sé dónde me encuentro...
—En la celda de...
—Ya sé...
—Váyase, váyase usté!...
—¡Ai! los bomberos adentro!...
—Muchachas, mucho recato...
—¡Por Dios! digo que no quiero...
—Madre, ya está este bombero
Sacando los piés del plato!...
—Ponte firme, sin embargo,
Si algun estiron te dan......
—Si se enoja el capellan!......
—No sea usted manilargo!......
—Pero no vengan de a dos,
Que no soi ninguna perra......
—Ya dieron conmigo en tierra!
—¡Ayayaicito ¡por Dios!......
—Los cálices, los copones!
Sálvennos todos los santos!
—Madre, ¿no vé usted a tántos...
—¿I quiénes son?
—Son masones...
—¡Santo Dios!
—No chille en balde...
Son blandos como la cera
Esos masones...... Caldera,
Zégers, Aguinet, Fagalde......
—Pero tambien son esponjas...
Mire usted cómo se atracan
De vino!......
—¡Ai! cómo me sacan
Para la calle a mis monjas......
—Se estarán quemando, madre,
I a apagarlas van afuera......
—Es que... tambien yo quisiera
Que álguien me apagase, Padre...

AVISOS

UNA NIÑA QUE ENTIENDA bien en costuras de vestidos, se necesita calle Merced, 27 altos.

Tambien se necesita una que sepa hacer sombreros. 3 v s 28.

UN MAESTRO HERRERO I CARROCERO se necesita en la calle de Loreto núm. 10. 3 v s 28

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 2 de Setiembre de 1886. NÚM. 310.

CORDONAZOS.

¡PRIMA!

A toda persona que se suscriba por un año a *El Padre Padilla* se le dará como prima un medallon del insigne escritor chileno, don Benjamin Vicuña Mackenna.

Los suscritores de provincias nombrarán una persona que pase a esta imprenta a recojer dicho obsequio.

LA POLICÍA RURAL.

—¿Qué te parece, Negro, la idea de suprimir la policía rural?

—¿A quién se le ha ocurrido, Padre, tan peregrina idea?

—A nueve señores Diputados, que han presentado a la Cámara un proyecto con ese objeto.

—Entiendo que esos nueve no serán las nueve Musas del Parnaso, porque he oido decir que esa novena de damas era mui razonable; i nada mas disparatado que lo que piden los nueve señores Diputados, que serán......

—Conservadores, pues, Negro, conservadores.

—¿Conservadores? Entónces, ya me doi cuenta del alcance de su proyecto.

—¿Qué alcance le atribuyes tú?

—No solo uno, sino que dos alcances, por no decir tres.

—Enuméralos.

—Primero: como los dueños de la tierra en Chile, los señores feudales, son en su gran mayoría conservadores, i conservadores, no solo de su credo político-relijioso, sino que mui principalmente de su oro, de ese oro ganado con el sudor, con la sangre del pobre inquilino, querrian ellos conservar en sus arcas el dinero que pagan como contribucion para el sostenimiento de la policía rural.

—Exacto.

—Segundo: como los señores hacendados, casi todos ellos conservadores, se habian acostumbrado, desde hace un siglo, a ser en sus tierras feudales señores de horca i cuchillo, de pendon i caldera, dueños absolutos de las haciendas, honras i vidas de sus vasallos, la policía rural era para esos señoritos una quinta rueda, que entorpecia e incomodaba su omnímodo poder; i de ahí que, estando como están fiscalizados, aunque a medias, por el ojo de esa guardia campestre, no se encuentren a sus anchas en sus dominios abaciales.

—Perfectamente.

—I tercero: que, habiendo sido hasta aquí los hacendados pechoños los únicos cosecheros de calificaciones del campo, i con la policía rural no podian hacer dicha cosecha con la desvergüenza e impunidad de ántes, anhelan por volver al antiguo abandono de los campos, que siempre les fué tan provechoso para el monopolio i abarrote de calificaciones.

—Has discurrido, Negro, como un Cavour. Lo que has dicho, además de ser la pura verdad, es tambien hijo de un profundo conocimiento de los políticos de esta tierra.

—¿No es cierto, Padre, que se necesita mucho cinismo para asegurar que la policía rural es innecesaria?

—Cierto; i *El Independiente* de hoi lleva su cinismo hasta asegurar que tambien es perniciosa.

—Prueba de ello el salteo que acaba de tener lugar en San Bernardo, donde no existe tal policía; i prueba de ello todavía el sinnúmero de criminales que en estos últimos tiempos ha aprehendido la rural en los alrededores de Santiago.

—Por fortuna para el país, ese proyecto no pasará ni con aceite en ninguna de las dos Cámaras.

—Así lo espero del buen juicio de nuestros lejisladores.

CERTÁMEN VARELA.

—Padre, aunque yo no he mandado al certámen Varela ninguna composicion ni descomposicion literaria, muchos jóvenes se me han acercado pidiéndome que eche un cuarto a espadas sobre este asunto.

—No te metas, Negro, con Varela; mira que......

—¿Que yo vaya a meterme con don Federico?...... Ni por pienso! ¿cara de qué me ha visto Su Paternidad? Yo...... meterme con ese caballero!......

—Digo...... meterte en el certámen....

—A la fija! ¡Tan bonito que soi yo para esperar un premio de don Federico! I más cuando ya andan diciendo por ahí que los premios están discernidos con mucha anticipacion!...

—¿I quiénes son esos agraciados?

—Pobres no son ni feos tampoco......

—Es de suponerlo. Pero ¿quiénes son?

—Se lo diré al oido, Padre, porque es un secreto.

—Bueno; dímelo al oido.

—Uno de ellos es el hijo del rector de la Universidad......

—Buena carita tiene el muchacho, aunque su caletre no acusa al descubridor de la pólvora. ¿I el otro, Negro?

—El otro es el hijo del secretario jeneral de la Universidad.

—Buena carita tambien...... Este don Federico es un literato que tiene mui desarrollado......

—¿Qué cosa, Padre?

—El gusto estético, Negro malicioso!

—El gusto estítico, querrá decir Su Paternidad, porque los gustos de don Federico son de aquellos que merecen palos; al ménos, yo se los daria de mui buenas ganas si se le antojara satisfacer sus gustos conmigo......

—Eh! no seas murmurador, i vé a decir a esos jóvenes literatos que nada puedo hacer por ellos, ya que no me gusta meterme en las cosas de don Federico por ser peligroso el asuntillo.

—Bueno, Padre; así se lo diré.

EL REPARTO.

En grata conversacion
Estaban en el convento,
Plática que escuché atento,
Escondido en un rincon,
I que al lector se la cuento.
—«¡Qué feliz incendio, amiga!
—Sí, mui feliz para todas......
—Dígase lo que se diga,
Si fué noche de fatiga,
Tambien fué noche de bodas......
—«Sin dar a nadie la mano,
Gozamos el gusto entero......
—I ¡qué gusto! el mas profano......
A mí me tocó un bombero......
A mí me tocó un paisano......
—«A mí me tocó un lampiño......
—Uno de barba cerrada
Me mostró a mí su cariño......
—Pues a mí me tocó un niño......
—¡A mí no me tocó nada!
—«Pero si usté es más que abuela!...
—¡Atrevida!
—Si es verdad!
I a una vieja ¿quién consuela?
—¡Ai! me iré a la eternidad
Sin saber lo que es canela!
—«Compañeras, lo que siento,
I de todo corazon,
Es que ese acontecimiento
No tenga aquí en el convento
Una segunda edicion......
—«I cien ediciones más......
—Que se publicaran luego......
—Las tendremos...... ya verás......
—¿I con qué prendemos fuego?
—Con un poco de aguarrás......
—«Si otro incendio horripilante
Nos pone en alarma, yo
Me voi con el comandante......
Ese es mio!......
—Nó, nó, nó!
Con uno tienes bastante......
—«El teniente es para mí......
—¿Cuál?
—Aquel de la segunda,
Que yo tánto perseguí......
—Que el Demonio te confunda!
No será tuyo!
—Pues sí!
«Pues nó!
—Miren qué pavesa!
—¡Por Dios! déjense de riñas...
—Es que quiere esta profesa
Quitarme......
—¡Silencio, niñas,
Que ahí viene la abadesa!»
A esto me escabullí luego,
Pues temí que buenas lonjas
Sacáranle al pobre lego......
¡Bomberos, áun queda fuego
En el alma de las monjas.

IQUIQUE.

Reverendo Padre:—Cada dia se hace mas odiosa la conducta de nuestro cura-párroco, don Camilo Ortúzar.

En vez pasada, se solicitó para el bien jeneral que el cura permitiera la colocacion de un cordel asido al badajo de una las campanas de la torre para que sirviera para dar la alarma a ese populoso barrio en caso de incendio.

La prensa fué la iniciadora de este servicio, i después una comision compuesta de un número escojido de caballeros que se presentaron ante el señor cura en demanda de este favor, ya que esta clase de siniestros se repiten en esta con tánta frecuencia.

Después de muchas súplicas, cedió el cura i prometió colocar una cuerda que estuviera al alcance del brazo de un hombre.

Al poco tiempo sucedió que hubo alarma i que el policial del punto corrió en demanda de dicha cuerda para dar el aviso. Pero por mas esfuerzos que se hicieron para tocar la campana, nada se consiguió, puesto que la cuerda la habia hecho amarrar el cura, nó en el badajo, sino en una viga de la torre.

Esta burla del cura fué mui mal recibida por todos. De nuevo se le exijió la colocacion de la cuerda en una de las campanas i de nuevo prometió el bendito Ministro de Jesús que la cuerda penderia del badajo i nó de la viga, como ántes la habia puesto; pero otra vez la hizo poner a una altura de más de cinco metros, cosa que mano de varon no la alcanzara.

De este modo se ha burlado este señor cura de la autoridad, de la prensa i de todo el público.

Si se hubiera acordado la colocacion de dicha cuerda al interior de la casa del cura i que se hubiera elejido a tiernas muchachas que fueran a tirarle la punta de la cuerda al cura, entónces sí que hubiera estado al alcance de muchas, i el curita se hubiera regalado con sus ovejitas, i no hubiera tenido necesidad de mandar cartitas en verso amorosas a las chicas para que se la tocaran.

Este lobo, Padre, hace mucho daño en el rebaño. Oreja, madres de familia! El confesonario es el lugar de citas amorosas de los curitas i la perdicion de la inocencia, porque con tántas preguntas que se les dirije las hacen m... a gotitas.—*Olimpo I.*

CONSUMATUM EST.

Ya el señor Contrucci dió el gran manoton.

Por espíritu de nacionalidad, i nada más, ha hecho nombramientos de profesores para el Conservatorio de Música, que son, más que una injusticia, una verdadera irrision.

Profesor de canto ha sido nombrado don Alfonso Altavilla, que sabe tanto de música como yo de hacer compota.

La subdireccion del establecimiento se ha confiado a un don Enrique Manfredi, a quien nadie conoce... aunque dicen que es mui conocido del señor Ministro de Instruccion Pública, a cuyos hijos enseñaba aquél el piano en la Serena cuando éste era juez de por allá.

I por último, la clase de instrumentos de viento en metal ha sido regalada al *eminente* piston don Juan Riguzzi!!!!

Falta un nombramiento todavía, señor Contrucci. ¿A quién nombrará usted para que le enseñe instrumentos de viento en metal a don Juan Riguzzi?

Espero de su galantería que me lo dirá pronto para tener un nuevo motivo de aplaudir su buen tino i equidad en los nombramientos de profesores (para atrás) del Conservatorio de Música.

CARTAS PORTEÑAS.

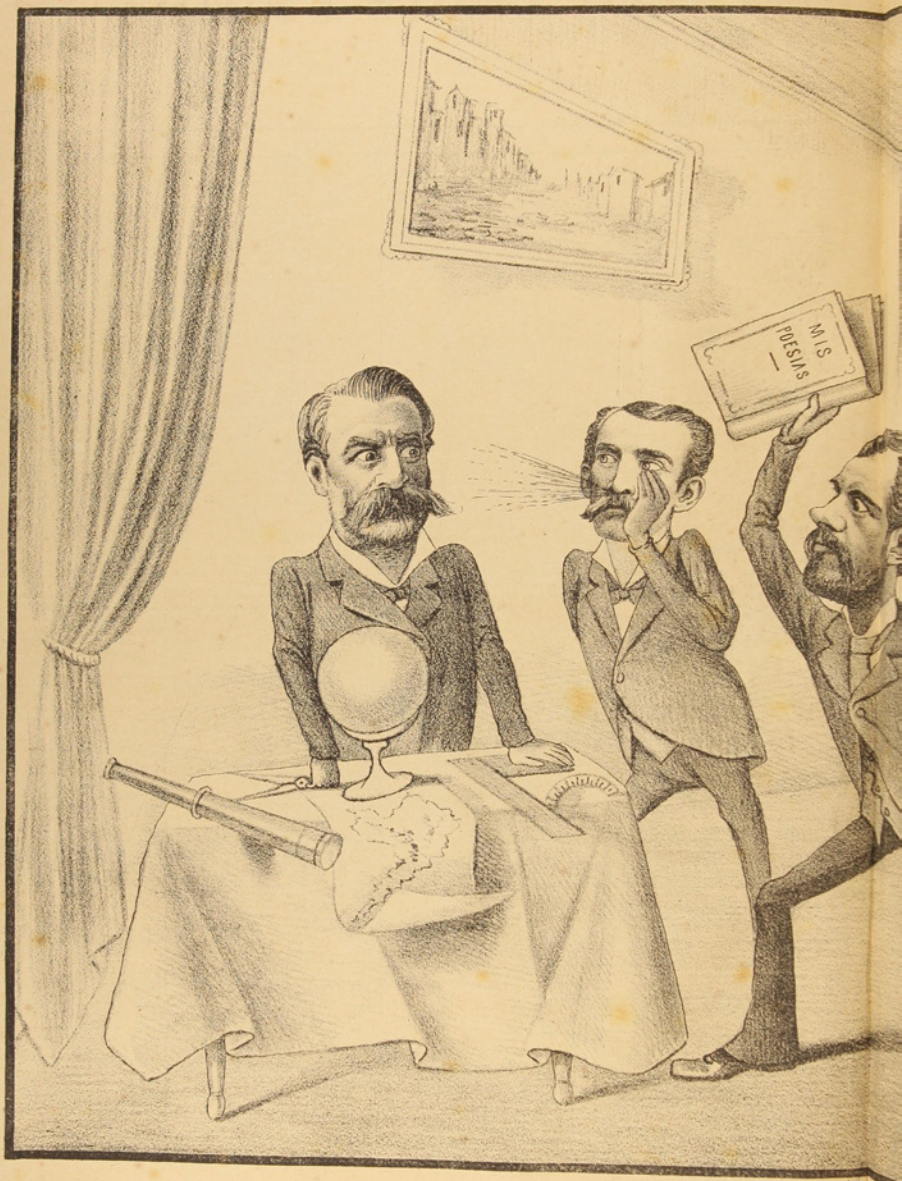
Valparaiso, Agosto 31 de 1886.—Reverendo Padre Padilla:—La Marina Nacional está de plácemes por el acentuado rumor de cambio de Comandante de Arsenales. I a fé, Reverendo, que ya era tiempo, pues demasiado hemos sufrido con el reinado de Basilio el Único. Cuanto paso ha dado o cuanta medida ha tomado será una huella eterna de su supina ignorancia i de su nunca bien ponderada estupidez. Solo por una aberracion humana han podido confiarle tan importantísimo puesto. Por tan fausto acontecimiento os invito, Reverendo, para que, en union de nuestra gloriosa Marina, enviemos un voto de aplauso a don Domingo Siete. ¡Loor a él!

Pero en donde el contento raya en frenesí es en el personal del Arsenal, es decir, entre su tripulacion.

Ya el herrero no tendrá que ir semanalmente, a casa de su comandante, a limpiar la estufa; los mecánicos, de las lanchas torpedos, a componer máquinas de coser o a pulir bronces; el carpintero, a componer chapas, hacer esquineros i cajoncitos bien caladitos i dibujaditos para que sirvan de maceteros para flores; los marineros no tendrán que venir de los galpones del Arsenal cargados como bestias de carga, con un enorme saco de madera, para ahorrar la leña de su comandante; los grumetes que tiene para su servicio no tendrán que perder diez pesos mensuales por la comida que comen en casa de este gran canalla.

Esto último, Reverendo, es mui curioso.

La dotacion del Arsenal tiene derecho a racion de armada; pero, como cada cual vive en su casa o donde mejor le acomoda, el Supremo Gobierno da a cada individuo el valor de su racion en efectivo, esto es, diez pesos. Pues bien; este comandante ordena a su contador—al futre Chaparro—que le entregue el sueldo i racion de los dos grumetes que constantemente tiene en su casa para su servicio particular, so pretesto de que como son sus *domésticos*—así los llama—él debe pagarlos (i el contador Chaparro, por granjearse su buena voluntad, accede despreciando la lei), i recibe trece pesos por sueldo i diez por racion de cada uno; total: cuarenta i seis pesos. Esto sería mui inocente si no tuviera la siguiente patita: les paga nada más que los trece de sueldo i se guarda los diez de racion, so pretesto de que han comido en su casa i de su mesa, como él dice, siendo que sólo les da lo que sobra de su mui escasa comida,



Los baboseadores de

dres del Ministro

pues es bien sabido que no come huevos por no perder la cáscara, i con este descarado latrocinio obtiene servidumbre grátis i un sobre sueldo (¡sic!) de veinte pesos mensuales.

Este último dato sería suficiente para que el Supremo Gobierno le diera cuanto ántes el portante; pero, como los que tenemos el honor de pertenecer a la marina estamos obligados a velar por su buen nombre, continuaremos en la tarea de desenmascarar a este bribon para que no caiga un borron sobre nuestro puro i glorioso pasado, como sucederia si silenciáramos los hechos.

Pondremos punto final a la presente por ser demasiado larga, i contando con su hospitalidad i benéfico cordon, nos despedimos de Su Paternidad hasta mañana.—*Varios marinos.*

POR EL EMBUDO....

Tiene el vinero Cleto Ravanales
De esposa a una simpática morena,
Que, en ausencia de él, pasa su pena
De un fraile en compañía, un tal Rosales.
Casi lo pilla un dia i por sus males,
Por esconderse, una tinaja estrena
El fraile, que despues don Cleto llena
Con el vino que traia en sus *costales*.......
El fraile, que se ahogaba, ya al llenarse
La tinaja, dió un brinco i de narices
Cayó, mas tuvo tiempo de escaparse.......
—¿Has mirado mujer?
—¿I qué me dices
A mí?
—Nada, mujer, yo solo dudo
Cómo el fraile pasó por el embudo......
Pues, podia traerlo en los *costales*......
Pero...(Como éste hai muchos...animales.)

MONTEBELLO.

LA CARTA DEL CAPELLAN.

El capellan de las monjas Agustinas, a nombre de la R. M. Abadesa de esa comunidad, ha mandado al comandante del Cuerpo de Bomberos la siguiente epístola:

«Santiago, Agosto 30 de 1886.—Por encargo de la R. M. Abadesa i demás niñas del convento de las Agustinas, me dirijo a usted para manifestarle nuestro sincero agradecimiento por los servicios tan importantes del Cuerpo de Bomberos, prestados a las monjas jóvenes en el incendio del 28. En realidad, sin la visita nocturna de ustedes, que a mí me pilló en *lo mejor*, me habria visto yo en amarillos afanes para poder apagar el fuego que ardia en todas... las dependencias del monasterio. La valentía i el atrevimiento de ustedes me libraron de quedar, como los patos, tendido de medio lado i sin aliento.

Muchas gracias han dado a Dios las monjas de que haya entre nosotros caballeros tan abnegados que se interesen tánto por la propagacion de la especie... de caridad que ustedes ejercitan, sobre todo cuando se trata de pobres mujeres que no ven, encerradas como están, más que la cara de Dios i la de su capellan. Quiera el Dador de todo bien compensar a usted i a cada uno de los señores del Cuerpo de Bomberos con sus dones en proporcion de la grandeza del... servicio que les prestaron a las monjas!

Debo tambien dar a usted un testimonio especial de gratitud por el celo respetuoso con que los señores bomberos cuidaban de librar los *objetos* destinados a la parranda del dia siguiente, como ser los corderos, la ensalada de cebolla i las pipas de vino que se encontraban al alcance de los fatigados por el servicio aquel......

Acepte, señor comandante, la espresion de mi singular aprecio i del de todas las beneficiadas por el Cuerpo que usted comanda.—*Andrés Santelices.*

P. D.—Para que en algo reparen los señores bomberos las fuerzas perdidas en servicio de mis gallinas, le adjunto quinientos pesos i recaditos mui finos de todas las madres...... que lo serán con el tiempo i la garúa.»

LA ALCANCÍA SIN FONDO.

¡Qué pedazos de pedigüeños saben ser estos señores presbíteros!

No se cansan de pedir.

La única enseñanza de Cristo que practican al pié de la letra es esta: «Golpead i se os abrirá; pedid i se os dará.»

I ojalá solo los de aquí pidieran, que tambien piden todos los ociosos de sotanas que llegan de todas partes del mundo con la bolsa vacía i hambres atrasadas.

Todos los dias de Dios o del Diablo unos que se dicen misioneros del Africa, despues de ensartar un racimo de mentiras de por aquellos mundos, como los músicos de café, al final de la loa, estiran la mano i se descuelgan con este estribillo:

«Fernando Terrien i Luis Boutry, Misioneros Apostólicos, hospedados en el Colejio de los Padres Franceses (Alameda), en donde *reciben cualquiera limosna* con la mayor gratitud.»

Como ya le he dicho, esta cantilena se repite dia a dia en *El Estandarte Católico.*

Amen de que en casi cada una de las columnas de este diario están sus redactores ora pidiendo para el Seminario de tal parte, para la casa de ejercicios de tal otra, para la conclusion de este templo, para la ayuda de aquel beaterio, para el Dinero de San Pedro, para las escuelas de la Asiria, para los frailes de la Trapa, para las monjas de Pekin i para los demonios de la Meca.

La alcancía de *El Estandarte* no tiene fondo, como no lo tenia tampoco el tonel de las Danaides.

Para tánto pedir no encuentro más que un remedio: NO DAR.

I lo mas gracioso es que los presbíteros no le dan un grano de trigo al gallo de la Pasion, cuanto ménos a sus colegas pordioseros.

Todas las limosnas salen de las *costillas* de las beatas, es decir, de sus maridos papanatas, que echan el quilo trabajando, nó para sus hijos, sino que para los de Loyola, que solo dejan de mamar para llorar.... miserias.

Con que, lectores de todo mi aprecio, no olvideis el remedio. Cuando alguno de esos limosneros llegue a vuestro hogar con la mano estendida en señal de pediros un óbolo para cualquier cosa, decidle: «No hai huevos; a otra esquina por *eis*, o, si nó, echadle en la mano un escupo como una ostra!

LAS COMPAÑÍAS DE SEGUROS
I LOS PILLOS.

La Estadística es hermana de la Verdad.

Lo que aquélla dice es tan cierto como lo que dice ésta.

I la Estadística nos dice que, donde no hai medicos, no hai enfermedades ni epidemias, i donde no hai compañías de seguros, no hai incendios.

I hai que creerle a la Estadística porque la Estadística no miente.

Habia en los tiempos antiguos una ciudad, Síbaris, en donde no vivian sino que jentes dispuestas a gozar sin interrupcion, pasándose en eternos banquetes de Enero a Enero. Allí no iban jamás los hombres de trabajo. Así es que la interminable orjía no era turbada por los golpes del martillo ni por los chirridos de la sierra.

Pues yo quiero, ya que no es posible crear ciudades, crear al ménos barrios de comerciantes asegurados, para que el que desee quemarse cuando ménos se lo imajine, que se queme.

Porque esto de que un particular cualquiera viva entre dos comerciantes asegurados es como vivir entre una fábrica de pólvora i otra de fulminantes.

De mí *sé* decir que, cuando alguno de mis vecinos se asegura, en el acto empiezo a sentir olor a *quemado* o a *quebrado*, que tanto da.

¡Qué grande sería el Gobierno que presentara a las Cámaras un proyecto de lei pidiendo la abolicion de las compañías de seguros contra incendio!

¿Tendremos alguna vez en Chile un Gobierno así?

I hai que advertir que la abolicion de las tales compañías, no tan solo daria al traste con el incendio, pero tambien con esa gavilla de bribones que se redondean una buena fortuna, gracias a un fósforo o a un trapo empapado en parafina.

Las compañías de seguros contra incendios son tambien compañías de seguros a favor de los pillos, de los quebrados fraudulentamente, de los incendiarios.

I, si ello es así, ¿por qué no decir: ¡no mas compañías de seguros, ¡no mas pillos, no mas incendiarios!?

SOLICITADAS

Por una chiripa me convidaron a una remolienda donde tuve la oportunidad de conocer al famoso Enrique B., dueño de la velería de la Estrella, que no hace mucho tiempo fué alcatraz de una casa de niñas alegres en el cerro del Arrayan i que ahora se da las ínfulas de caballero. Este saltimbanco, que todavía conserva en el brazo la marca indeleble del esclavo, es otro de los jugadores de oficio, compañero inseparable de don Diego, a quien invitó una noche al Club Central para echar unas canas al aire, pues él decia que ya no se podian visitar los garitos, por ser frecuentados por bribones.

Entre copa i copa, don Enrique me invitó a beber; i como el licor es a veces amigo de la espontaneidad i de la franqueza, trabó un diálogo amistoso conmigo; i entre otras cosas me reveló que hacía algunos dias lo habian convidado a un paseo a Playa-Ancha, en coche abierto, de aquellos que solo usan aquí los *patraqueros*; despues de dar algunas vueltas por aquel delicioso lugar, lo invitaron a la calle del Olivar i, entre bríndis i bríndis por la salud de su desgraciada patria, lo llevaron a una pieza, de lúgubre aspecto, iluminada tenuamente, donde no habia mas muebles que seis sillas de junco i una mesa cubierta con una carpeta verde, sobre la cual se hallaban unos cuantos naipes usados i con las manchas que usan los pillos de oficio. Con tales naipes, en un *sancti amen*, le ganaron 300 pesos, que traia consigo, i a mas 3,000 pesos de apunte, por cuya suma pretendieron que firmara un documento a la vista, que no lo firmó por cierto, por ser tan pillo como los pillos que lo invitaron al juego.

Estas escenas i otras tienen lugar con mucha frecuencia en casa de *Huesitos blancos*, hermano de *Huesitos negros*, que no hace muchos dias lo metieron a la capacha por creerlo cómplice en el robo de unos brillantes que se le hizo a una señora Orrego.

En conclusion, en dicha casa se encontraba el célebre don Luis, antiguo desplumador de la calle del Circo, junto con el autor del asesinato del malogrado Jeannet.

Valparaiso, Setiembre 1.° de 1886.

VALPARAISO.

Setiembre 1.°

*—Como corrresponsal verídico e imparcial que soi, Reverendo Padre Padilla, diré que el articulito que nos fué remitido por el buzon en contra del receptor Peterson ha sido escrito por algun *enemigo personal*, usando de la frase favorita del *tackuela* Puelma, pues, con mejores datos, he sabido que todo lo que en él se relaciona es una impostura digna del futre Chacon (álias Pimpin), que no tiene mas oficio ni beneficio que frecuentar noche a noche los garitos, donde despluma a los incautos con sus malos manejos.

°—I ya que hablamos de garitos, que por desgracia los hai por docenas en este puerto, diré a usted que al español aquel que tiene su librería en San Juan de Dios le han escocido mucho los cordonazos que le di en una de mis correspondencias, i dice, en medio de su hidrofobia, que la efijie de usted la ha de ver frita en aceite. ¡Pobre don Diego! Yo estaba cerca de él cuando leyó mi artículo; echaba a cada instante p... i c... a destajo, i fué a desahogar su bílis donde ña Pabla, donde bebió i comió tánto que echó muchos perfumes, como buen hijo de Barcelona, la ciudad de la m... Ahí fué donde nació don Diego Puya por el padre, i Galindo por la madre. I como ha sido i es mui aficionado a la *uña*, se le ve continuamente aquí enrolado entre mucha jente *non sancta*.

°—Recomendamos a la policía vijile mucho la casa de juego de la calle de la Independencia, rejentada por el jóven Vicente, pues ahí se reunen muchos bandidos, entre ellos, tres o cuatro bachichas, prófugos de la cárcel de California.

°—Dejemos a un lado a los pillos de naipes; hablemos ahora de los pillos de otra profesion, que se dan las ínfulas de saberlo todo en materia de contaduría, cuando no saben el pié que les calza.

Se encuentra aquí, hospedado en la plaza Echáurren, casa de C......, un prófugo de Santiago, por divorcio con su mujer, que le ha dado la mano por ser un eximio profesor de partida doble, que no sabe ni la sencilla. Pues bien; para embaucar a los incautos, este pillo publica continuamente en *El Mercurio* luminosos avisos, en que promete enseñar en pocos dias aquel ramo; pero con la condicion de que le anticipen 50 pesos; algunos caen en la trampa, dan el dinero, i a fin de fiestas, han aprendido tanto como lo que aprendió el negro en el sermon.

Por ahora sobra i basta; en mi próxima correspondencia le hablaré mui largo sobre los prenderos i otros bichos que por desgracia viven para hacerle mal al prójimo.

MIS GRABADOS

LOS BABOSEADORES
DEL MINISTRO.

Ministro.
¿Qué me quereis, miserable?
Guillermo.
Quiero que dejeis el puesto.
Ministro.
¿Por qué?
Guillermo.
Porque vos un dia,
Con vuestro deber cumpliendo,
Que yo pagase exijísteis
Al Fisco todo el dinero
Que se gastó por mandarme
A Europa, en donde recuerdo
Sólo aprendí a ser mas bestia
De lo que era de pequeño
Antes de ir al Viejo Mundo,
Yo era apénas medio necio;
Pero de Europa volví
Siendo todo un necio i medio.
Pero aquí pocos sabian
Que habia sido el Gobierno
Quien aquel viaje costeó,
I vos el hondo misterio
Descubrísteis al país,
Que rió de mí con estrépito.
Esa... nunca os la perdono!
Que vengarme de vos tengo!
I me vengaré, i sabed
Que cumplo lo que prometo.
He jurado que os haria
Escapar del Ministerio,
I vereis si no salís......
Ministro.
¿Cuando venga el otro nuevo?
Guillermo.
Nó: ántes que el otro venga!
Ministro.
¡Qué ridículo muñeco!......
¿I vosotros? qué buscais?
Juan Agustin.
Ayudamos a Guillermo
A tomar venganza......
Manuel.
I yo
Ayúdole como puedo......
Ministro.
¿I sabeis con quién luchais
Vosotros?
Guillermo.
Sí lo sabemos.
Ministro.
Luchais con un hombre honrado
Que ha empleado todo su tiempo
En el estudio e instruccion
De la juventud i el pueblo;
Luchais con quien ha obtenido
Honor i merecimiento
De Academias celebradas
I de sabios europeos;
Luchais con quien la conciencia
Tiene como un limpio espejo,
Pues a nadie envenenó
Ni nunca robó al Gobierno!
¿Con qué armas me batireis?
Juan Agustin.
Como yo soi ñato, pienso
Batiros con el olor
De mis narices de perro......
Manuel.
A mí no me faltará
Dónde encontrar un veneno
Que, como a cierta finada,
Os produzca buen efecto......
Guillermo.
Yo os batiré de otro modo:
¿Veis este libro que tengo
En mi diestra? ¡Vais a oir
La lectura de mis versos!
¿I cuáles son vuestras armas?
Ministro.
Una sola: mi desprecio.

AVISOS.

MESA COMEDOR, ALZAPRIMA para carruajes i un mostrador se vende, Monjitas, núm. 1 altos. 2 v s 2

LOTERIA DE CORDOBA, REPÚblica Arjentina.—Autorizada por lei de 1.° de Junio de 1883.

Sorteo de 10,000 pesos para el 7 de Setiembre.—Los boletos valen 5 pesos, i el quinto 1 peso, i se venden en los principales almacenes.

Ajente.—M. GRAMUNT Bandera 18 G.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.
Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año..... 8.00
Núm. atrasado..... 0.10

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

AÑO III. Santiago, Sábado 4 de Setiembre de 1886. NÚM. 311.

CAMPO NEUTRAL.

LA ACUSACION
A LA SEGUNDA SALA.

No cabe duda que la acusacion promovida por el Diputado don Rafael Sanhueza Lizardi no puede tener otro fundamento que salvaguardar los intereses del público. Sin ambajes, sin rodeos i con la confianza en la justicia que le asiste, el señor Diputado se presenta a la Cámara pidiendo la supresion de la segunda sala de la Corte de Apelaciones por no corresponder a los propósitos para que fué creada.

Es público que el fallo que hoi da esta sala en una cuestion, mañana en idéntica circunstancia, desentenderá de la lei por flojedad, por mala voluntad o porque liga al juez una amistad o compañerismo con uno de los litigantes, a quien trata de favorecer, tuerce las narices a la lei i da un fallo diferente, pasando por toda consideracion i pisoteando la justicia.

El señor Tal o Cual es pariente de un banquero o de un colega; el infeliz que se presenta contra ese pariente o banquero, tendrá ahí precisamente que llevar la mitad del pleito perdido, pues las influencias están ántes que la equidad, la justicia i el derecho. No hai otra razon ni otra lójica ahí que aquel que puede más se co ne al que puede ménos.

¡No tema el acusador señor Sanhueza Lizardi que se le vaya encima la jauría de usureros de la Cámara porque un alma bien puesta i una voluntad de acero triunfan cuando se ha escudado tras la justicia!

El Diputado Sanhueza Lizardi ha puesto el dedo en la llaga, i esas son las naturales conmociones de la dolencia!

CATON JULEPE.

CORDONAZOS.

LOS DIARIOS GRANDES.

—¡Ahhhhh!

—Negro, ¿te habias quedado dormido?

—Sí, Padre, despues de echarme al cuerpo todos los diarios serios de la capital.

—¡Buena panzada de lectura te has dado!

—Sin embargo, me he quedado en ayunas; tengo las tripas como para hacer salchichas.

—No habrás leido lo mas granado, que es la crónica.

—La crónica de todos los diarios juntos se me ha quedado en una muela.

—No habrá habido hechos locales, ni robos, ni salteos, ni asesinatos.

—Bah! si eso no falta, Padre, i los diarios de hoi traen todo eso tambien.

—¿I qué más quieres, Negro regodeon?

—Pero es que todo eso, Padre, lo habia leido yo anoche en *El Estandarte Católico*, despensa mística de todos los gacetilleros, rojos, liberales, montivaristas i clericales.

—¡Qué diablos! esos chicos tienen razon. Con la pluma se escribe la crónica de un diario en cinco horas, i con las tijeras.....en cinco minutos!

—Eso es! De ahí que, como todos los gacetilleros tienen buenas tijeras, su crónica salga tan cortada por unas mismas tijeras, que no es más que variaciones sobre un mismo tema. Agregue a esto Su Paternidad que en la gacetilla de los diarios grandes entra tambien la minuta del *Diario Oficial*, los remates, las fiestas religiosas i otras zarandajas de la laya.

—Es verdad, Negro, i he ahí una de las principales causas de por qué esos diarios viven vida tan raquítica i miserable: no tienen una personalidad propia, sino que una personalidad que podria llamarse colectiva.

—Toma uno *El Ferrocarril*, i encuentra en él: largas columnas de sesiones del Congreso; luego un editorial mas o ménos insípido; en seguida, noticias de Irlanda, de la Bulgaria i del Japon; mas adelante, una minuciosa descripcion de las bodas del príncipe Tal con la condesa Cual; despues, lo del barómetro, termómetro e higrómetro en la seccion Valparaiso; a continuacion, noticias telegráficas sobre el principe Alejandro, los sucesos de Belfast, el incendio de Hong Kong i los sarpullos de Leon XIII; i por último, la gacetilla, con la lista de los reos caidos al cuartel de policía, el remate de la casa número tanto, las limpias de acequias, el cambio a 21½, el anuncio de la funcion teatral, las licencias a los empleados públicos, las órdenes de pago por la Tesorería fiscal, la estadística de los lazaretos, las defunciones i los partes sobrantes. Dejo *El Ferrocarril*, fastidiado de no encontrar nada nuevo, i cojo *El Independiente*, i..... el mismo fraile con las mismas alforjas; i las mismas alforjas del mismo fraile, en *La Epoca*, en *Los Debates* i en *La Libertad Electoral*.

—Cierto, ciertísimo, Negro lindo. I te falta algo todavía: las funciones religiosas.....

—Ah! de ellas no hai más que decir que *El Estandarte* hace la primera edicion; al dia siguiente, todos los diarios liberales, rojos i masones las reproducen íntegras, como íntegras reproducen las descripciones que hace aquel diario de las misas nuevas, trisajios, novenas, procesiones i fiestas en conventos, monasterios, seminarios i colejios de frailes i de monjas.

—Todo lo que dices es verdad; por eso es que yo no leo más que *El Estandarte*, porque en él encuentro todo lo que busco en la prensa diaria de la capital.

—¡Caso estraño! Los diarios liberales no han reproducido, Padre, la encíclica *Inmortale Dei*!

—Habrá sido, Negro, por.... abundancia de material.

QUILLOTA.

Agosto, 30 de 1886.—Estimado Padre Padilla:—Por haber estado ausente de este pueblo a consecuencia de mi enfermedad, no le habia enviado algunos datos de lo que sucede aquí.

Hoi, que me encuentro mejor, he resuelto dirijirle la presente.

Ayer fue el batallon cívico al campo de Charravata i yo con él. De vuelta, subí a un carrito urbano, i al primero que encontré fue al doctor Parañas, que venia enamorando a una señorita en presencia de varias señoras i caballeros de respeto. Digame, Padre: ¿que no hai algun remedio para los sinvergüenzas?

Este bribon no se contenta con enamorar a niñas solteras, sino que tambien a las casadas.

2—He leido una correspondencia de este pueblo en su estimado periódico núm. 303, i por ella he visto que el que le remitió los datos no ha sabido darle completos detalles.

Sobre lo que dice del tal Victor es mui cierto, Padre; pero por lo que toca al pigüchen de la Plaza de Armas, no hai nada de verdad, ni hai tal pigüchen. He hablado con el dueño de casa i me dice que ni ha pensado en poner tal negocio. Lo que hai es un buen restaurant o café.

Los únicos negocios de pigüchen que hai en este pueblo son los llamados el «Comonós» i «Comosí.»

Yo creo, Padre, que el que le mandó correspondencia debe ser algun bribon (de los muchos que hai en esta) por picacena, porque no habrá podido comer i beber a costillas del dueño del café.

Desafío a ese bribon a que pruebe lo que afirma. No sea farsante será mejor!

3—Ayer, Padre, cuando pasé el batallon cívico, vi que iba haciendo de mayor el digno jóven José Antonio Echeverría, antiguo mayor de este mismo cuerpo i que fué separado de su destino por cuentos i mentiras del insigne usurero Abel Castro. Sin embargo, apesar de esas mentiras i falsedades, será nuevamente reconocido como mayor. La tropa i oficialidad del cuerpo vivaban en el campo, despues que hicieron ejercicio, a su antiguo jefe.

Yo por mi parte, Padre, hago votos por que el Supremo Gobierno no mueva jamás a dicho jóven de su puesto.—*Frai San Martin de la Concha.*

LA COQUETA.

Posee personalmente
Belleza i nó corazon
La coqueta;
El amor que inspira ardiente
A los que sencillos son,
No respeta.
Las promesas son estragos
Para el hombre que ha caido
A su planta:
Insensible a los halagos
Del torpe amante rendido,
Siempre canta!
Atrae con sus hechizos,
Para divertirse impía
Contemplando
A donceles que indecisos
Hablan, i están a porfía
Sasprando.
Los *Juanes Lanas* creyendo
¡Ai! que son correspondidos
Sus afanes,
Pasan la vida muriendo,
I esclamando conmovidos,
(¡Pobres Juanes!):
—¡Pensando en *ella*, me duermo!»
—¡Oh! cuánto sufro por ella!»
—¡Por tí muero!»
—¿Sin ella, la vida es yermo!»
—¿No he visto mujer mas bella!»
—¡Oh! lucero!»
I mientras lamentaciones
Exhalan, pobres *zonzales*
Sin ventura,
Otros blanden los bastones
I se dan golpes bestiales
Con bravura!...
O se dan de bofetadas;
O a muerte se desafian,
I, jadeantes
De ardor brutal, a estocadas
Al mismo Infierno se envian!
¡Oh! tunantes!.....
¡I todo por la coqueta!
Por ella, amigos i estraños
Guerra viva
Se hacen; mas, ¿qué le inquieta
Por los *jemidos* i daños
Que motiva?.....
¡Goza, cual torpe Neron
Viendo en su obra los frutos
Repletetes!
I esclama: «Los frutos son
Los hombres! já! já! qué brutos
E inocentes!
No duermen, porque los miro!
Si les sonrio, furiosos
Se maltratan!
Agonizan, si suspiro!
Si les finjo amor, celosos
¡Oh! se matan!.....
Já! já! já.... ¡Qué divertido
Es todo esto!... Me da risa
Ver sufrir
A quienes nunca he querido,
I se dan inútil prisa
En morir!...»
I rie de buena gana
La coqueta encantadora
I fanesta.
Esta beldad es tirana,
I tan rara, que ni adora
Ni detesta.
Pero esta cetraña mujer,
Que tan solo mal hiciera
Sin amor,
Viene al fin a padecer:
Hoi goza; pero le espera
El dolor!.....
Marchitada por los años
Su linda faz tan cuidada
En su vida,
Siente pena i desengaños:
Ama; pero no es amada
Ni atendida!.....
¡Quedan siempre en la memoria
Los tristes males que hiciera
Tan burlona!
I así termina la historia
De la coqueta: SOLTERA,
I... ¡¡AMONA!!.....

GANGUITA.

Valparaiso, Setiembre de 1886.

UN ARTISTA CHILENO.

El distinguido artista chileno don Antonio Silva, a quien hace tánto tiempo la sociedad de Santiago no tiene el gusto de admirar, se presentará mañana en la noche en la escena del Municipal a hacer oir las incomparables notas de su piston.

Debido a la galanteria del empresario de la compañía franco-a, señor Castelmary, Silva podrá hacernos gozar con las melodias que sabe arrancar a su ingrato instrumento.

En el primer entreacto tocará una fantasía variada de Norma, acompañado al piano por don Santiago Alvarez, notable artista que graciosamente se ha prestado a secundar en sus propósitos al aventajado Silva.

¡Al teatro, lectores, a aplaudir a un artista chileno!

INTERROGATORIO.

Señor Gobernador de la Victoria, don Javierito M.—Estimado amigo:—Tiempo há que deseaba hacerle algunas preguntas tocantes a su administracion en aquel departamento, porque estaban ya cansados mis oidos de tántas quejas i lamentaciones contra sus procedimientos arbitrarios i teñidos a la vez con el negro color del gobiernista hipócrita; pero jamás me habia atrevido a hacerlo porque creia fuese usted un caballero honrado, digno, consecuente i agradecido al dignatario que le colocó en ese puesto i a la benéfica teta que le da la vida.

Mas, ahora que usted arroja *sans façon* la máscara que le cubria i trabaja por uniformar en todo i por todo sus procedimientos i temperamento con los alcaldes i demás municipales pechoños de esa localidad, me permito hacer a usted, en calidad de amigo, el siguiente interrogatorio:

Responda, Javierito M.

¿Por qué en las pasadas votaciones de municipales de ese departamento engañó usted al subdelegado señor Cerrato, diciéndole, por una nota, que pondria a su disposicion un piquete de fuerza para guardar el órden en Malloco, siendo que al jefe de esa fuerza le dió órden contraria, esto es, de no llegar a Malloco i estacionarse fuera de esa subdelegacion?

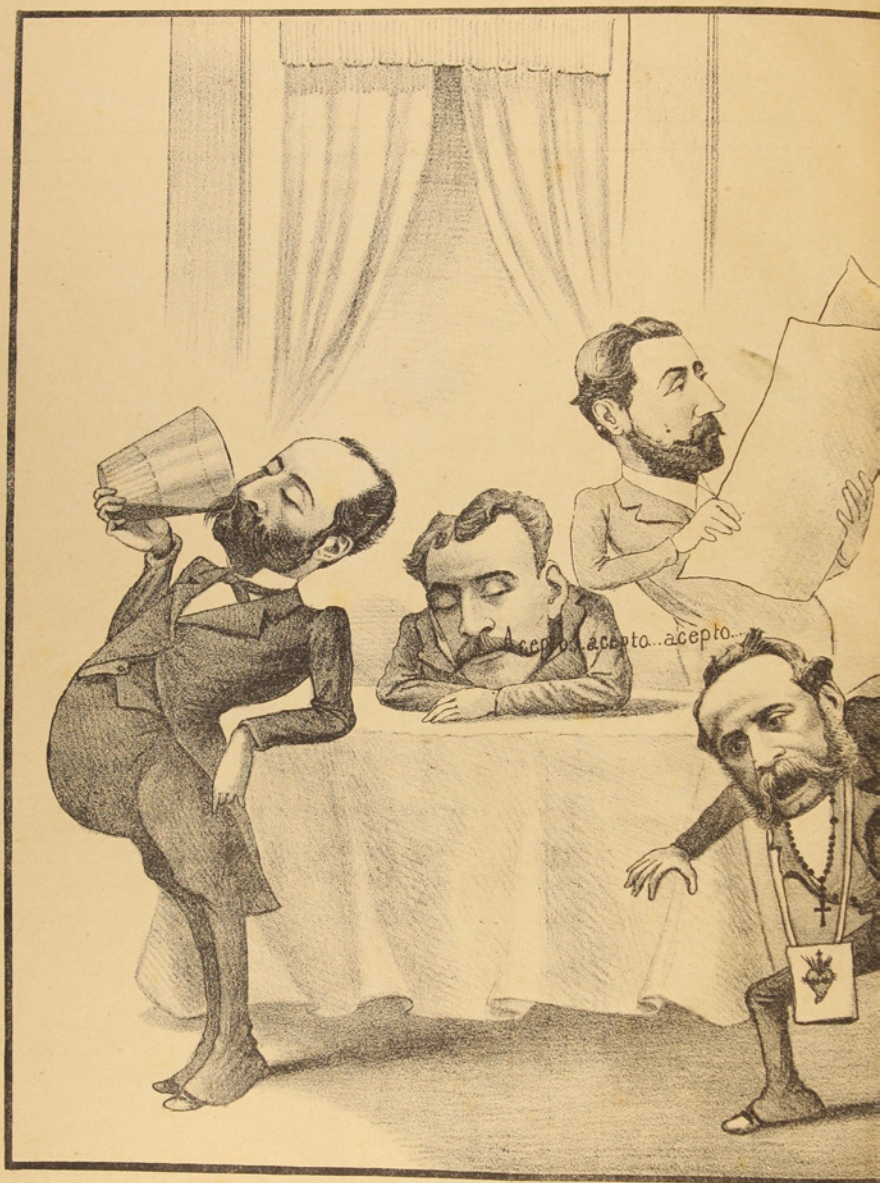
¿Por qué, sino por ineresia o traicion del Gobernador, se perdieron esas votaciones en que debió descollar i triunfar, como siempre, el invencible don Manuel Castilo Grossi?

¿Por qué se suprimió en ese departamento la policía rural, sino por cobardia, torpeza, mariconada o, mas bien dicho, por plan preconcebido i acordado entre usted i los pechoños de su camada?

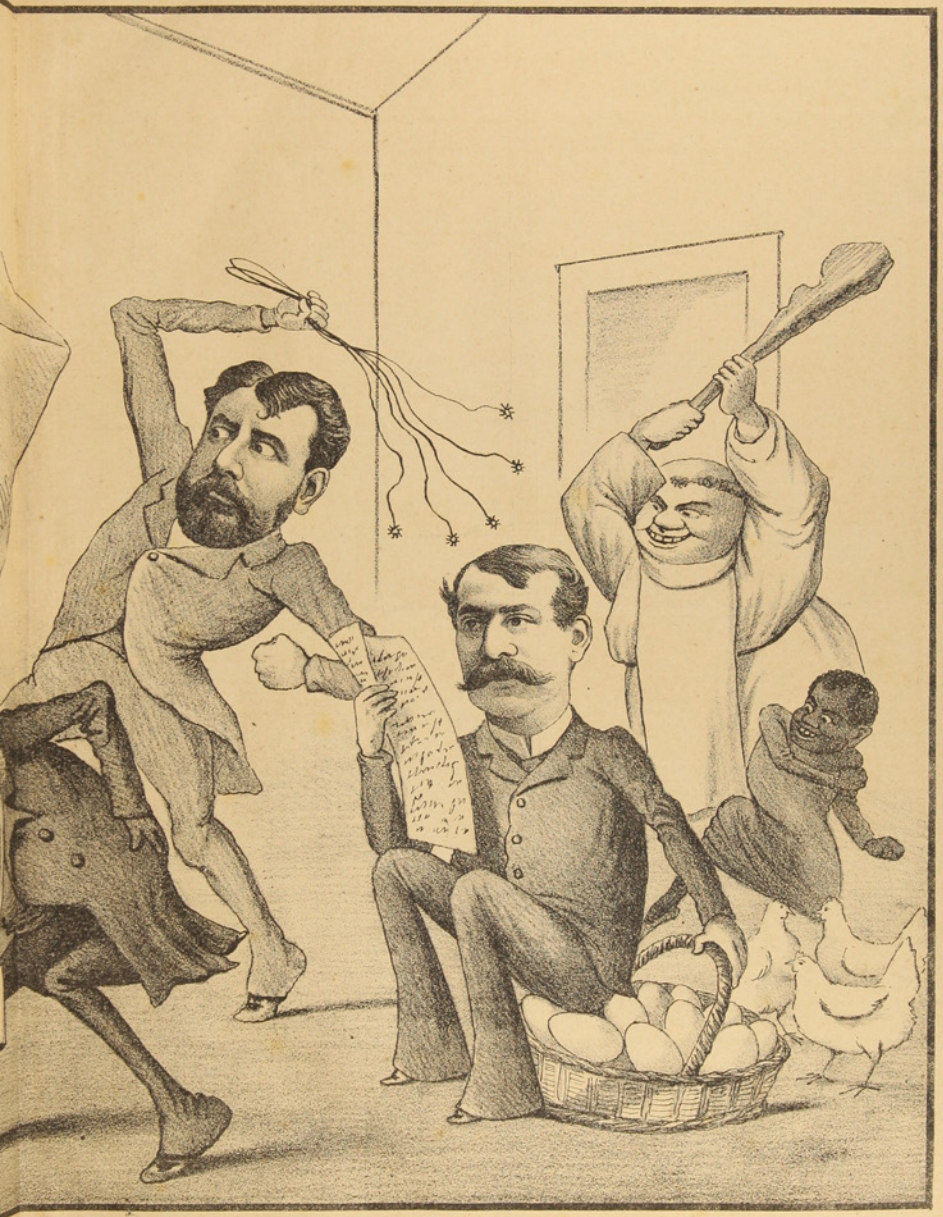
Si es usted pechoño, ¿por qué ha finjido avergonzarse de ello, teniendo a su lado a los mas guapos personajes de la Victoria, o sea los tres alcaldes, jefes del partido de mariconas: Macario, Ganuza i Pedro Rucio?

Si es usted liberal, ¿por qué ha encarpetado i dejado sin efecto todas las notas de los jueces i subdelegados en que se le pedia urjente providencia contra las arbitrariedades cometidas por el cara J. A. Ponche i otros personajes de este jaez?

¿Si es usted pechoño, ¿por que ha gobernado con máscara de liberal i ha sido tan poco delicado para percibir o robar



En la segun



gunda sala.

un sueldo que solo merece un hombre hábil, leal i consecuente?

Si es usted liberal, ¿por qué es tan condescendiente i bondadoso defensor de pechoños acusados de hurto, estafa, despojo, etc., v. g. de R. Melacho i otros bandidos, siendo por otra parte incansable perseguidor i cruel enemigo de hombres honrados i partidarios del Gobierno?

¿Ignora usted que entre estos últimos existe un catálogo de documentos para acusar a usted, no solo de traidor, sino aún de delitos que merecen la inhabilitacion perpétua para cargos i oficios públicos i multa de ciento a mil pesos?

Por último, Javierito M., ¿no comprende usted que, fuera del círculo de maricones que usted patrocina, todo el mundo liberal i hasta los pájaros le aborrecen por inepto, atrabiliario, fariseo i traidor?

¿Cree usted que el crecido número de libres pensadores de la Victoria no se ha convencido ya de que, en vez de Gobernador, tienen Gobernadora o, mas claro, de que no es usted el que gobierna, sino la mujer de usted?

Haga, Javierito, su renuncia i busque la mamandurria en otra parte, porque el empleado que no cumple con su deber es un ladron i para éstos hai en Chile la pena de azotes.

Suyo afectísimo.—*Pericles.*

DOÑA JORJESA
EN DISPONIBILIDAD.

Lector, *El Independiente* de hoi dice en tono de guasa:

«¡Podemos asegurar que el señor Huneeus será elejido en el próximo período parlamentario presidente de la honorable Cámara de Diputados!»

Todo porque doña Jorjesa asistió a un banquete que don José Manuel Balmaceda dió a sus amigos.

¿Creia entónces el diario conservador que el enojo de doña Jorjesa con los hombres de Gobierno era serio?

Já, já, já, já! qué lisura!

Doña Jorjesa siempre rompe lanzas con la jente de las alturas en las postrimerías de toda administracion para que el nuevo Presidente la tenga por mujer delicada i voluntariosa, i la dé, para contentarla, un buen alfeñique o un rico alfajor.

I, como doña Jorjesa es una coqueta solterona que todavía cree dar golpe; i como por otra parte se le va pasando el tiempo i teme quedarse para vestir santos, no le ha hecho ascos el ir a humillarse al candidato de un Gobierno a quien atacó a espada desnuda, ya que ese candidato será en dos semanas más el dispensador de muchas i muchas gollerías.

¿Cómo entónces imajinarse ni por un momento siquiera que doña Jorjesa no aceptara la invitacion al banquete de los escojidos?

Doña Jorjesa se habia separado de las filas gobiernistas estratéjicamente; era su retirada una farsa retirada. Habíase alejado de la olla del Presupuesto, como los carneros, para darle luego mas fuerte la topada.

Agréguese a esto que ningun partido quiere recibir en su seno a esta Ninon de la política, ramera de alto coturno; i, encontrándose en disponibilidad, sin contrata, acepta de mil amores la que primero se le ofrece. ¡Qué diablos! ella es p... i sabe lo que hace.

UN QUEJUMBROSO.

—Padre, ¿está desocupado?

—Caballero, esa pregunta se hace tan solo a las niñas de vida alegre, i nó a los hombres de trabajo como yo.

—Dispense Su Paternidad: no quise ofenderlo haciéndole tan inocente pregunta.

—Entre usted, que todo es broma mia. Tome usted asiento i dígame cuanto quiera, con tal que sea breve o breva.

—Cabalmente, Padre, de brevas vengo a hablarle.

—Pero que no le escuche el Negro, porque, en tratándose de brevas, siempre se cree aludido. Veamos esas brevas que usted me trae.

—Es que yo no tengo ninguna breva, Padre......

—¿Es usted casado?

—Sí, Padre.

—Entónces, lo siento por su mujer.

—I tambien por mis hijos, que no son pocos, porque Su Paternidad sabe que, sin brevas no es posible vivir en este pícaro mundo.

—Tan cierto es eso que yo, por falta de esa fruta, estoi para tirarme al rio; pero mi desgracia es tal, que no me es posible suicidarme de ese modo porque...... el Mapocho no trae agua ni para ahogar a un raton. Volviendo a las brevas, todas las que yo esperaba comerme se las han llevado los que ménos hambre tenian. Mas claro: he trabajado en las últimas elecciones como un negro.........

—No será como el mio, que trabajó hasta echar el quilo.

—Lo sé, Padre. Yo tambien eché el quilo sin otra recompensa que unos cuantos apretones de mano i saludos a sombrero quitado; i los que solo hicieron ruido i sonaja se han llevado o se llevarán las mejores brevas peladas.

—A este propósito recuerdo una estrofa mui conocida de los puncheros viejos, que dice:

«Al que le toca le toca,
Dice ño Pedro el Gordito:
A unos les toca simple,
I a otros, mas cargadito.»

Esta estrofa andaba hace muchos años en boca de los que frecuentaban el café de ño Pedro el Gordito, quien tenia la costumbre de darles agua pura con azúcar a los parroquianos que estaban ya *pasados de los indios* a fin de que no se embriagaran demasiado i tambien...... por economía. Pero sucedia que, teniendo mucha jente en su café, en la precipitacion por servir a todos puntualmente, les daba ponche cargado a los que habian levantado mucho el codo, i agua azucarada a los recien llegados. De ahí un clamoreo jeneral, al que ño Pedro el Gordito respondia invariablemente: «Al que le toca le toca.»

—Es gracioso.

—Pues lo mismo sucede en política: en la confusion de un trabajo sin piés ni cabeza, sucede que el ponche bueno i bien cargado se lo dan a los que están lustrosos de puro borrachos, i el agua pura con azúcar a los que ni medio alumbraditos están. Reclama usted a los pijes del partido i, como ño Pedro el Gordito, contestan a todo el mundo: Al que le toca le toca.»

—Ha dicho usted el Evanjelio, Padre. I lo peor es que, en política, los ricos siempre ganan, ya militen en las filas del Gobierno, ya en las de la opsicion, porque los ricos hacen política de por ver, en tanto que nosotros los pobres la hacemos de veras, i tan de veras que hasta perdemos el pellejo en el ardor de la lucha. Un rico jamás le perdona a un pobre el que haya trabajado en un partido que no es el suyo; pero le perdona todo a otro rico, hasta que en la Cámará le haya apellidado tránsfuga, ladron, asesino.

—I ¿dice usted que trabajó mucho en la última campaña electoral?

—Mucho, Padre, mucho i mui desinteresadamente; miéntras que los que se llenaban el ceñidor con billetitos de a ciento i de a mil no hacian otra cosa que hablar, manotear i bufar.

—Pero es preciso que usted sepa que niño que no llora no mama.

—¡Qué! si se me han llegado a poner *chuches* los ojos de tánto llorar! Sin embargo, cuando he ido a pedir una breva, me han contestado con la mayor indiferencia: «Perdone por Dios. Ya no queda ninguna en el higueral.»

—Amigo, lo único que puedo dar a usted, puesto que soi mui pobre, es un buen consejo.

—Lo acepto de mil amores.

—El consejo es el siguiente: que no olvide usted nunca que en política hai que tener presente que

«Al que le toca le toca,
Dice ño Pedro el Gordito:
A unos les toca simple,
I a otros, mas cargadito.»

SOLICITADAS

ELOI PIZARRO.

Señor juez compromisario: Francisco Moreno, por mi representado X. X., en la lítis de particion de los bienes de D. L., ante la circunspeccion de U. S., digo: que en el escrito de f......, en que mi representado se opuso a la renuncia que bisoñamente se hizo de la cuenta ineludible que el facineroso E. P. debe, uno de tantos abogados, con el tono de *faufau*, pide se tarjen las palabras con que se califica a P., i copia para acusarlo criminalmente, por creerlas injuriosas, las palabras *parasito, pérfido, vil, belitre, haragan, doloso, Júdas, rufian* i *holgazan*.

Yo no veo en esos términos técnicos i moderados sino una manera de darle importancia al quídam P., como así mismo al *faufau* abogado, que solo trata de embaucar a jentes tan sencillas como doña J. i doña F.

Se le dijo *parasito* a P. por no decirle que en el año 48 llegó, como tiuque huacho o perro hambriento, a la casa de la caritativa víctima de aquel facineroso, a la que hizo morir mártir; i porque pretendió alimentarse con el olor de lo cocinado i, como buen Júdas, después mancillar la honra de dicha familia.

Se le dijo *belitre* porque cometió un sinnúmero de picardías, como lo tiene de costumbre.

Como este es solo el exordio de mi alegato de bien probado, continuaré luego con las posiciones que aclararán el salteo arrufianado que se le hizo a don P. R. L de mil pesos, con más la estafa de algunos miles de pesos hecha a don M. C. G., amen del otro salteo que, en su haragana vida, ideó para arrebatarle tres mil pesos a su bienhechora, a quien hizo morir, i otras ingratitudes cometidas con la inocente doña F., a fin de que su señora madre renuncie a derechos que no conoce ni sabe apreciar.

Por tanto,

A U. S. suplico se sirva dejar pendiente mi alegato de bien probado hasta hacer la publicacion de las posiciones ofrecidas.—Es justicia, etc.—*Francisco Moreno.*

VALPARAISO.

°—Mucho entusiasmo se ha notado entre la clase obrera por asistir a la funcion dramática que la Sociedad de Artesanos ha organizado en beneficio de don Fermin Vivaceta. Como a todos les consta, este caballero es uno de los mejores arquitectos de Chile i que hace más de dos años sufre una penosa enfermedad, que ha agotado hasta lo infinito sus escasos recursos.

Los artesanos de Valparaiso cumplen un sagrado deber de gratitud con aquel que tánto los estimuló con su ejemplo i su magnánimo corazon.

¡Al teatro todo el mundo el dia 8!

°—El empleado Jacome, del Ferrocarril, de acuerdo con Cortés, pagador de la Maestranza, es el mas cínico desbalijador de los pobres trabajadores. Les presta plata al 20 por ciento mensual, i pasan de 500 los que presta todos los meses.

Es una vergüenza que la Empresa mantenga en su puesto a semejante sanguijuela.

°—La Justicia anda aquí tan torcida como la conciencia de ciertos jueces i de los receptores i prenderos.

Principiaré por uno de los segundos, receptor de las subdelegaciones 12 i 13, un viejo llamado Agustin Petersen, el tipo mas refinado de la pillería i el abuso. Este sujeto, que es casado i tiene numerosos hijos, apesar de sus 60 años, es tan cínico e insolente que invita a las litigantes jóvenes i buenas mozas a saciar sus inmundos apetitos en un altillo que existe en su oficina, i ¡pobre de la que no condesciende! se declara su mas encarnizado enemigo.

En dias pasados este tipo de receptor insultó groseramente i aún amenazó a un caballaro con la policía porque se atrevió a enrostrarle su mala conducta para con una señora a quien persigue desde largo tiempo.

Un hijo de Petersen, escribiente de la misma oficina, hace la competencia a su padre enamorando a las mujeres: de tal palo tal astilla!

El viejo Petersen hace esperar i perder su tiempo a los litigantes porque se lleva la mayor parte del tiempo en el altillo con una chuchumeca.

°—De Casablanca me mandan lo siguiente: «Señor corresponsal:—Accediendo a sus repetidas indicaciones, no pudiendo soportar por mas tiempo la conducta de algunos individuos de este departamento i siendo sus actos por demas intrigantes i perjudiciales a la tranquilidad habitual de este pacífico pueblo; a fin de que estos pájaros se moderen i sean conocidos con sus pelos i señales, doi principio a mi correspondencia con el principal actor.

José Mauricio C. C. S. (álias Chungungo o, segun otros, Bitoque de jeringa) ha probado su mala fé en la particion que hizo de los bienes de la Testamentaría Gómez, cuyos intereses desaparecieron entre él i su administrador J. G., que fué el curador *ad litem* de dicha testamentaría, como tambien corrieron la misma suerte el honorario del albacea i derechos judiciales.

Para rematar su obra, capitaneó la cesion de bienes de su administrador J. G., dejando a la viuda e hijos de Gómez en la mayor miseria, como igualmente a un sinnúmero de pobres, a quienes habia pedido dinero en distintas cantidades i bajo el nombre de Chungungo para pago de peones del fundo de éste.

Otro acto de este diminuto licenciado sin diploma, es la particion de Vera i Aranda. Esta la embromó por más de tres años para usufructuar del valor de 3,000 i tantos pesos que se dejó en su poder, cuya particion la vino a llevar a cabo después de haber conseguido hipotecar su fundo.

Chungungo, como juez, es déspota, intrigante i apasionado, abusa de su puesto para con sus enemigos, dándose ínfulas de un gran magnate, cuando solo sirve para borronear cuartillas de papel.

Si no se modera este sujeto, continuaré dando a conocer sus intrigas i malos manejos. Dejo en jabon a'su primito Julito, hijo político del famoso Piojo Lluyo, al Tesorero desplomado i al célebre Goyito, jefe de policía.»

°—Por la precision con que le he escrito, se me olvidaba decirle que el godo don Diego ya no baila la aragonesa sino que el bolero i el zapatero de Cádiz.

MIS GRABADOS

EN LA SEGUNDA SALA.

En infames conciliábulos
Diz, lector, que se encontraban
Los jueces ruines, venales
Allá en la Segunda Sala.
De dictar una sentencia
Harto injusta se trataba,
I, al firmar, a algunos de ellos
Se les sublevaba el alma.
Pero don Máximo Flores,
Que la tiene bien blindada
Con obsequios i regalos,
Con presentes i con dádivas,
A su amigo Casanueva
De hacerlo sucumbir trata,
Hasta que éste al fin decídese
A perpetrar la añagaza,
I le dice: «Acepto... acepto,
Estimado camarada.»
Don Teodoro... está chupando
Coñac, i otorga pues calla...
No puede hacer otra cosa
El que nunca supo nada
De jurisprudencia o códigos
I es redondo como bala.
Raimundo Silva protesta
I las dos manos se lava,
Que ser cómplice no quiere
En aquella masa-aguada.
Solo don Andrés Sanhueza
Limpia su frente levanta,
Pues que los prevaricatos
Son para él fruta vedada.
En estas, se entra por la puerta
De aquella guarida o sala,
El gran Sanhueza Lizardi,
Quien, armado de una *huasca*,
Reparte mil zurriagazos
Entre los jueces canallas,
Sembrando el mayor espanto
I la mayor albaraca.
«Yo imito a Cristo, les dice
Sobándoles las espaldas,
Cuando a infames mercaderes
Del templo santo arrojaba!
Salid de aquí, miserables,
Que no es vuestra esta morada:
Los ladrones vivir deben
En cuevas o en las montañas!»
Señor Sanhueza Lizardi,
Que se cumplan sus palabras
I a los Cerrillos de Teno
Esos bribones se vayan!

AVISOS

EXCELENTES HABITACIONES, con cocina, gas, agua potable i corriente, para personas decentes, en la Avenida del Rosario, núm. 56. 6 v s 4

MESA COMEDOR, ALZAPRIMA para carruajes i un mostrador se vende, Monjitas, núm. 1 altos. 2 v s 2

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 7 de Setiembre de 1886. NÚM. 312.

El Padre Padilla.

SANTIVGO, SETJEMBRE 7 DE 1886.

EMIGRACION.

La administracion del sabio estadista que nos golpea rudamente desde cuatro años i amargos dias para el porvenir, está felizmente por terminar. Si la que está por llegar ha de proseguir a la bolina navegando por las turbias aguas de su antecesor, levantarán monumento a Martin Drouilly los muchos que llegan a nombre de los ingratos que se van.

Si Balmaceda no tiene para gobernar un país mejores ideas que su gran padrino Santa María, los chilenos que vivimos del trabajo honrado no podremos permanecer en esta tierra convertida en oscuro infierno de miserias, hambres, atropellos e injusticias.

Un país, gobernado arbitraria i egoistamente por una veintena de familias que se dictan leyes i se decretan i multiplican destinos pródigamente rentados, no es habitable por los muchos que no tienen la desgracia de contarse entre la rejia parentela de la administracion.

El hombre de paz i trabajo se encuentra aquí entre dos fuegos.

Por la vanguardia, una administracion absorbente, atrabiliara, avasalladora, atolondrada, mezquina.

Por la retaguardia, una falanje de oposicion sistemática, compacta, testaruda, dogmática, inflexible, que aulla como lobos hambrientos en la puerta del aprisco.

Entre tanto, los flacos i tímidos borregos del trabajo, escapando bien, salen sin lanas.

Dos grupos de enemigos nos rodean i estrechan para disputarnos lo poco que aun nos han dejado el abuso i las malas leyes rijiendo hábitos de atraso e indolencia.

Por el Sur se ahuyentan a honrados labriegos, se les despoja de su trabajo i del terreno que un buen patriota les habia cedido a nombre de la nacion: es un intruso gabacho el encargado oficiosa i torpemente de consumar la obra de esterminio, lanzando a centenares de famimilias chilenas fuera del país, esto es, provocando la emigracion forzada, injusta, desastrosa por los medios i por los fines.

¿Para qué? Para establecer la inmigracion estúpida de vagabundos traidos a toda costa, sin criterio, sin discernimiento; para cometer injusticias con los nacionales, botando el oro que tánto necesitamos, para reemplazarlos por pobres diablos que en nada responden a las verdaderas exijencias de la agricultura chilena.

Esa jente no trae industrias: un buen industrial no se mueve de su país.

Esa jente no trae capitales, i sí sólo insignificantes ahorros que no alcanzan para dar a nuestros campos mayor impulso ni para reembolsar al Estado los sacrificios pecuniarios de trasporte, instalacion i los grandes sueldos acordados a los ajentes.

La presencia de esa jente en el país en nada modifica la escasez de brazos ni contribuye en nada a modificar las costumbres de los nuestros, inimitables en trabajo, frugalidad i resistencia.

Esa jente, regalada i regalona, medrará a la sombra de la proteccion que se le dispensa a nombre del país i con dineros del país, un tiempo mas o ménos largo; criando aves i vendiendo huevos reunirán cuatro reales, venderán por moneda corriente el terrenito que el capricho de nuestros estadistas les regaló, en desmedro de los nuestros i...... acarrearán a su tierra hasta el chambergo apolillado que trajeron a este suelo de salvajes con levita i calzones anchos. ¿Qué nos dejarán los que nada trajeron i mucho se llevan?

Responda la administracion que espera.

¿Quién es el responsable de tánto desbarajuste? Mas adelante lo diremos con la prescindencia del que nada espera i nada teme, con la observacion tranquila i sin pasiones de un humilde *Hermitaño.*

Por el Norte nos invade otro tipo de inmigrantes que gozan de sueldos pagados con moneda sonante i traidos en primera cámara como señores de alto coturno. ¿A qué vienen? Vienen a ocupar los puestos que ocupaban los nuestros que, pacientes como chilenos, se contentaban con recibir sin murmurar el billete despreciado por la actual administracion, en compensacion de su trabajo.

En todas partes vemos inmigrantes i emigrantes.

Porque ya es un problema resuelto por las altas categorías de la familia jerárquica: los chilenos no sirven para nada. Lo único bueno que hacen es saber hacerse matar en defensa de un pedazo *de trapo* con una estrella solitaria que simboliza el suelo que los vió nacer. Por ese símbolo, ellos pelearán con hambre, frio i sed sin acordarse que tras ellos vendrán los predestinados a reducir a tanto por ciento el éxito de las victorias alcanzadas; sin acordarse que no les aguarda ni tan solo el agradecimiento de los beneficiados por su heroismo i sufrimiento. Ese héroe modesto, humilde, héroe desconocido, que derrota al enemigo, arroja el fusil i empuña tranquilamente la mancera del arado, es un pobre chileno, no merece recompensa, que él no aguarda del deber cumplido; es un triste «roto» en sus vestidos, pero de alma grande i mas entera que muchos otros llamados grandes, aristócratas, sin otros títulos que el cinismo de sus actos i el lustre de su gaban.

Ese roto sublime no ha recibido en premio un pedazo de tierra donde terminar pacíficamente sus dias: ese regalo estaba destinado a petroleros de las playas europeas!!!

¡Pobre roto! Jamás te imajinaste tan negra recompensa! Tú, que fuiste valiente i desinteresado hasta la exajeracion, encuentras la recompensa de tus actos viendo tu hogar invadido por incendiarios corrompidos que nada han hecho por esta patria ingrata que te obliga a buscar refujio en estraño suelo!!!

Necesitamos estranjeros, vengan inmigrantes, cuesten lo que cuesten; regáleseles el oro a manos llenas; no importa que el cambio baje a 20 peniques i la situacion clame al Diablo i a Santa María, no importa; que vengan i sigan viniendo...... siga el festin de los locos.

Estos chilenos embrutecidos no sirven más que para reivindicar salitreras i son tan mansos que el mas vulgar tiranuelo los acorrala i despotiza fácilmente.

Se necesita un maestro herrador...... venga al punto un estranjero, i por el cable se pide un John Bull, aunque haya que ahogarlo.—*Un Hermitaño.*

CORDONAZOS.

¿POR QUÉ?

Don Alejandro Fierro ha elevado su renuncia al Ministerio del Interior, con el carácter de indeclinable, ántes de concluir su período constitucional de tres años.

¿Por qué?

¿Por qué no espera estos dias que le faltan?

¿Qué misterio hai en esta precipitada renuncia del Intendente de la provincia?

Ni ¿qué significan estas palabras de su nota:

«Por mi parte, hago presente a US. que, habiendo rejido esta provincia durante una época de estraordinaria ajitacion política, creo dentro de mi propósito i convicciones que no puedo ni debo continuar un dia más en el ejercicio del honroso cargo que me confirió hace cerca de tres años S. E. el Presidente de la República?»

¿Qué tiene que ver la *estraordinaria ajitacion política* con las témporas?

No lo adivino.

¿O don Alejandro Fierro ha caido en alguna trampa abierta por los conservadores?

¿O el hombre no se siente con bastante enerjía para luchar con la mayoría pechoña de la Municipalidad?

Me pierdo en conjeturas, nó porque crea yo necesaria en el Municipio la presencia de don Alejandro, sino porque me parece estraño por demás lo de renunciar una semana ántes de que termine su período, i sobre todo alegando haber rejido la provincia durante una época de estraordinaria ajitacion política.

Si Fierro ha obrado dentro de la esfera de la lei, ¿qué le importa que ello haya sucedido en una época de ajitacion política estraordinaria?

¿O esas palabras envuelven un indirecto reproche a la administracion Santa María?

Si tal fuera, tarde habria piado don Alejandro.

Ahora, ya que la renuncia tiene carácter indeclinable, conviene saber a quién se le dará la intendencia de Santiago.

Supongo que buscarán a uno que sepa manejar sus calzones i que tenga unos hígados de buei, como que tiene que habérselas con ediles salidos o de la sacristía o de los bancos de emision, pero todos dispuestos a hacer guerra sin cuartel a la presente i a la futura administracion.

Esperemos i no desesperemos.

CÓMO PASA EL VERANO
LEON XIII.

El santo Papa Leon trece,
Que se conserva mui sano,
En los dias de verano
Está en pié en cuanto amanece.
Se viste i calza de prisa
I... ¿qué hace? ¿no lo sabeis?
Espera que den las seis
Para ir a decir su misa.
I, los oficios concluidos,
Desfilan por su gaznate
Tres tazas de chocolate
I veinte huevos cocidos.
¿Podrá, pues, decir alguno,
Por más que al Papa deteste
I le saque el cuerc, que este
No es un frugal desayuno?
Después, con el cardenal
Jacobini Leon se esconde,
I una por una responde
Las cartas que lleva el tal.
Desocúpase a la una
O poco ántes de las dos,
I a esa hora el siervo de Dios
De nuevo se desayuna.
Llévanle en un azafate
Lindos, graciosos mancebos
Otra panzada de huevos
Remojada en chocolate.
Luego, el hombre de la fé
Tranquilamente se acuesta
I duerme una larga siesta....
¿Con quién? eso no lo sé....
Aunque suelen murmurar
Del padre de las verdades
Que sus familiaridades
Tiene con un familiar.
Ello es que como un difunto
El pobre Leon se levanta
Con la voz en la garganta,
Ojeroso i pernijunto.
El estómago refuerza
Con un rejio banquetito,
Sin que le falte apetito,
Lo mismo que cuando almuerza.
En la noche se va a un kiosco....
¿Con familiares? de fijo!
I allí, en aquel escondrijo,
Se muestra por demás tosco....
Cansado de.... trabajar,
A las nueve se va al lecho,
Pero después de haber hecho
Oracion ante su altar.
A media noche al buen Papa,
Que en insomnios se debate,
Los huevos i el chocolate
Efecto hacen de jalapa.
Entónces Su Santidad
A las diarreas propenso,
Sintiendo un cariño inmenso
Por toda la cristiandad,
Se levanta en cuatro patas
I, como el bacin encuentre,
¡Prorrum! desocupa el vientre
Para toditas las beatas.

LA HERENCIA
DE LA PRETÉRITA EDILIDAD.

—¿No es cierto, Padre, que no hai nada peor que meter en destinos o puestos públicos a hombres que sean *picados de la araña*, o cargados a las macetas, o *calientes* de.... mollera o, en fin, que sean enamorados?

—Cierto, Negro; pero ¿a qué me vienes con eso?

—Yo no vengo con *ello*, Padre, sino que estoi con *ello*, aquí sentado más de dos horas i no puedo conformarme con *ello.*

—Cómo es eso, charlatancillo! esplícate ántes que......

—No se afarole, pues, Padre. Es el caso que, cuando el empresario *Castelmary* presentó a la ilustre pretérita Edilidad el contrato de arrendamiento para el Teatro Municipal, los miembros de esa corporacion aceptaron a ojos cerrados esa propuesta porque el empresario les ofrecia convertir nuestro elegante coliseo en un café cantante, i traerle la opereta i los *vaudevilles de pata en quincha* o, lo que es lo mismo, satisfacer sus deseos, puesto que los franceses son no mui amigos del pudor......

—I ¿qué sacas con esos argumentos, Negro *leso*? ¿no ves que eso ya no tiene remedio i no hai más que aguantar la mecha?

—Así no más es, pues, Padre, porque la presente Municipalidad, mui a su pesar, está aguantándola.

—Puede ser! como esos hombres son tan santos!....

—I tan devotos... del dinero, como que chillan como un diablo cuando les hacen aflojar......

—Cómo! ¿acaso les hacen pagar la entrada?

—¡Qué entrada, Padre! si entran allí como caballos de invierno, hasta los mismos cuartos de......

—I, entónces, ¿qué puede ser la causa...

—¿Que no vé, pues, Padre, que todos los meses el empresario les está haciendo pagar por la baja del cambio?

—De veras, Negro. Entónces, es decir que, en vez de ser el Teatro Municipal una fuente de entradas para la Municipalidad, ella tiene que subvencionar a la compañía?

—Al cabo le acertó, Padre! I esa es la herencia que la pretérita Edilidad le legó a la presente.

—Pero, herencia para atrás.

—Yes!......

DON ACARON PERANZULES
I SUS CARTAS POLÍTICAS.

Un mi suscritor me dice en una atenta esquelita que don Acaron Peranzules es todo un Ministro de Estado por aquello de prometer mucho i no cumplir nada.

Díceme aquel suscritor que don Acaron prometió un Reglamento para la Cámara de Diputados i unas Cartas políticas, que todavía no muestran las narices.

Señor suscritor, tenga la bondad de comprarse un par de anteojos para con ellos leer en los números 303 i 304 de este periódico el dicho Reglamento i además una sesion celebrada segun sus prescripciones.

Por lo que respecta a las Cartas po-

Lo que pasó el Don

...l Domingo.

líticas, sé que don Acaron no se da punto de reposo en su compajinacion.

Escribir la historia concienzudamente no es soplar i hacer limetas. Hai que rejistrar mamotretos, que compilar documentos, que espulgar i pulir lo escrito hasta que la Verdad aparezca mas pura que el sol, que tiene sus manchas.»

Por otra parte, como en dichas Cartas aparecerán retratados de cuerpo entero algunos de mis *amigos* políticos, don Acaron quiere que la fiebre electoral haya pasado a fin de que los enfermos no tengan una recidiva con el amargo tónico que piensa propinarles.

¿Está usted, señor suscritor?

PENCAHUE.

Agosto 31 de 1886.—Reverendo Padre Padilla:—Sabiendo que Su Paternidad es el único que puede sin miedo dar a luz los abusos i *cordonear* a los que los cometen, nos dirijimos confiadamente a Su Paternidad para que advierta al subdelegado de Pencahue, don Francisco J. Silva, que la seccion de policía que tiene a su cargo como subdelegado no le pertenece, sino al público.

El emplea a los policiales de dia: a uno para que le vaya a buscar la carne i el recaudo; a otro para que le sirva de postillon del *cabriolé* que él posee desde el tiempo de don Diego Portales; i, en la noche, los licencia obligándolos a dormir en su casa para que se la custodien, eximiéndolos de la ronda nocturna que deben hacer i en lo que principalmente consiste la obligacion de la policía en los campos.

Tenga la bondad de advertirlo al señor subdelegado Silva porque, si nó, empezaremos desde luego a publicar, por el órgano de Su Paternidad, aquello de que deja a disposicion de su hijo *Pancho* la policía el que, vuelto de soldado del Norte, con todas las mañas i bribonadas que adquieren los que allá llevan ya el jérmen de ellos, comete asesinatos i atropellos, prevalido únicamente de que es *hijo de su papá*.

La primera que ha cometido, i que admite prueba plena, es la que le hizo al apreciado caballero don Vicente Fernandez, que quedó silenciada porque su *papá* era el *subdelegado*.

Es el tal *Pancho* un bribon que, no teniendo cómo beber, empeña los *lazos* que primero encuentra a mano, i, no teniendo qué comer, se declara el *gallinero* tan astuto, que ni Quico ni Caco; i, si nó, que lo diga doña Susana Reyes v. de Toro.

En fin, respetado Padre, por hoi nada más; pero déjelo en remojo para el siguiente número.

Sus apreciados desde luego.—*Muchos pencahuinos.*

FERROCARRIL A VAPOR
DEL CAMINO DE CINTURA.

Con este título circula actualmente en el barrio de los judíos, calle de Huérfanos, un prospecto de sociedad, el que al parecer ofrece grandes ventajas al comercio i soberbia utilidad a los accionistas.

Dudando el Negro de mi pobreza, me trajo un ejemplar de dicho prospecto que, segun dice, lo encontró en la basura.

¿Quereis saber, amadas confesadas, lo que contiene la tal negociacion? un par de clavos jemelos, i nada más.

Leyendo la pájina 4, capítulo II, encontré que trescientas acciones pertenecen a los iniciadores de la idea, las que se consideran totalmente pagadas; lo que quiere decir que estos caballeros venden por ciento cincuenta mil pesos su idea de ajio, sus influencias con el Municipio i sus osadías para engañar al público.

No os fieis, confesadas! esa trampa tiene espinas, i solo puede cazar zorzales de poca vista! Guardad vuestro dinero o encargádmelo en misas!......

LA CREMACION
DE LOS CADÁVERES.

Dice *El Estandarte* de anoche:

«La Santa Sede acaba de dictar la primera decision oficial sobre la cremacion de los cadáveres. La Congregacion del Santo Oficio ha declarado que el detestable abuso de quemar los cuerpos humanos no está permitido.

«No es lícito—ha determinado la Iglesia—que los cuerpos cristianos, santificados por los sacramentos i las oraciones, sean quemados. El hecho tiene, pues, gravísima importancia.»

Si no es lícito que los cuerpos cristianos sean quemados, ¿por qué ha de ser lícito que se pudran en la tierra i sean comidos por los gusanos?

Pero, si la cremacion importase un ataque al dogma católico, ¿cómo ningun presbítero se descorazonó cuando aquella cremacion en grande del incendio de la Compañía, donde no fueron quemados cadáveres solamente, sino que millares de seres vivos que no querian quemarse?

Ni ¿qué puede hacer el fuego en el cadáver de un cristiano que ha recibido, doi por ejemplo, el cuerpo i sangre de Nuestro Señor Jesucristo?

¿Quemar a Dios?

Pero Dios es a prueba de fuego, puesto que, sin chamuscarse siquiera, un dia bajó a los Infiernos a sacar las almas de los santos padres, que estaban esperando su advenimiento en antesala tan poco fresca.

Además, la Iglesia tiene, al principio de la Cuaresma, una ceremonia mui significativa: la del Miércoles de Ceniza.

Entónces, a cada fiel cristiano el sacerdote le hace en la frente una cruz con ceniza, diciéndole: *Homo, quia pulvis es, in pulvis te reverteris;* hombre, en polvo te convertirás porque polvo eres.

Si la ceniza es tan polvo como el polvo en que se convierte en su fosa cada cadáver, polvo por polvo, el mejor será aquel que evite contajios i epidemias a los que polvo no son todavía.

Pero, se me dirá: la Iglesia cree en la resurreccion de la carne, i una carne quemada i reducida a cenizas será difícil de tornar a su primitivo sér.

En tal caso, que la Iglesia decrete el embalsamamiento de todos los cadáveres, para que al Divino Hacedor le cueste ménos trabajo operar su milagro el dia del juicio final.

Aunque esa medida, aparte de robarle a la madre tierra los elementos que necesita para los frutos con que da vida a los mortales, tendria el grandísimo inconveniente de que, a la vuelta de un siglo, los muertos ocuparian toda la faz de la tierra i los vivos no tendrian dónde poner un pié.

Lo que hai de verdad en todo esto es que con la cremacion se acabarian para la Iglesia i sus sanguijuelas las inhumaciones o traslaciones de cadáveres con sus correspondientes ceremonias pagadas a peso de oro.

Esa es la madre del cordero. La Iglesia lo somete todo al interés pecuniario. Si una reforma le produce dinero, la declara dogma de fé; si nó, la declara flagrante herejía.

Pero no hai que hacerles caso ni al Papa ni a sus sicarios. Si la cosa es buena, que se la apruebe aunque graznen los gansos del Vaticano.

¡No más respetos por esos farsantes de mala lei!

PREGUNTAS.

¿Qué hai, señor Director de Correos, del asunto del estafetero de Puchuncaví *álias el Poroto?*

Después de las pruebas irrecusables que el señor Director tiene a la vista del mal comportamiento de ese estafetero, ¿qué es lo que puede influir para que se mantenga a ese empleado que es un constante insulto para el público? ¿Influye tambien la política en mantener como empleado de estafeta a un individuo que, segun la espresion verídica de uno de los periódicos de Quillota, no sirve ni para portero de oficina?

Se dice que uno que se titula *magnate, R.*, de Puchuncaví, ha metido su mano en esto; pero el honor i la delicadeza del señor Irarrázaval, como empleado i como caballero, están mui por encima de las intrigas del titulado *magnate*.

Esperamos del señor Director que, cumpliendo con el deber que le impone su elevado puesto, tranquilizará al pueblo de Puchuncaví, mudando a ese empleado i poniéndolo a disposicion de la justicia ordinaria.

EL CABALLO DEL ESCRIBANO.

—Já, já, já, jáaaaa!!!

—¿Por qué te ries, Negro, con tántas ganas?

—Porque estoi acordándome, Padre, de lo que le pasó el Domingo al escribano don Florencio Márquez de la Plata.

—¿I qué le pasó a ese escribano?

—Que a última hora no encontraba todavía caballo desde cuyos lomos pregonar el bando.

—¿I para qué queria caballo?

—Para recorrer los puntos en que tenia que leer la proclamacion.

—¿I ántes no se le habia ocurrido buscar un rocin cualquiera?

—Nó, pues, Padre. A la una del dia solo pudo hallar bestia. I yo no sé si el animal habia sido enseñado de antemano; pero el hecho fué que el manco se resistia a recibir sobre sus espaldas el peso (de la conciencia) de un escribano. Al fin don Floro pudo ponerse a horcajadas sobre el rabioso corcel, que empezó a encabritarse i a sacudir al jinete de lo lindo.

—¡Cómo gozarian los curiosos que lo vieron!

—Como unos cabros. En coro le decian: «¡Agárrese, don Floro!» «Esa bestia quiere hacerlo *dar fé* de un costalazo.» «No hai miedo de que se caiga: es escribano i tiene buenas uñas con que agarrarse.»

—¡Qué gracioso!

—Miéntras tanto, el pechoño don Florencio, pálido de susto i cojido de la silla con las diez uñas de las manos, se estaba como diciendo para su gaban: «Si tendré que dictar luego mi testamento! porque este animal me tiene mala voluntad i como que quiere darme un matasuelo....»

—¿I no se lo dió el rocin?

—Nó, Padre. Lo miró en caridad, le tuvo lástima, con tal de que no le cobrara los derechos del arancel i, para descargo de nuestras culpas, no tuvimos que lamentar la muerte de un escribano.

—Tienen tánta suerte los escribanos, mas suerte que los gatos. I, si nó, recuerda lo que dice la estrofa popular:

«Un gato i un escribano
En un pozo se cayeron;
Mas, como tenian uñas,
Luego del pozo salieron.»

CUASI-DESGRACIA.

Hoi a las diez de la mañana, salia el buen Pepino del Correo, cuando en el vestíbulo recibió un golpe en la sien izquierda que lo tendió en el suelo, bañado en sangre.

¿Quién lo habia herido?

¡Nada! un ladrillo que los estucadores dejaron caer de lo alto de los andamios.

Hoi es Pepino Foglia, que, por tener la cabeza mas dura que un ladrillo, solo tiene que lamentar una herida más o ménos grave; mañana será otro de blandos cascos, que quede en tierra sin mover patita.

I todo ¿por qué? Porque a los estucadores aquellos no se les antoja tomar las debidas precauciones a fin de evitar sérias desgracias.

I... algo curioso. Cuando varios transeuntes, viendo a Pepino sin sentidos en el suelo, buscaban un policial, no fué posible encontrarle sino despué de trascurridos tres cuartos de hora.

¡Valiente policía!

Pero que, a lo ménos, la autoridad local no olvide imponer una fuerte multa a aquellos estucadores para que otra vez, por su culpable descuido, no le rompan el bautismo a otro prójimo.

SOLICITADAS

Al borrachin R. Aguirre (álias el Motero) le aconsejo que se deje de bromas con la señora aquella, porque, en caso contrario, se le avisará a quien le puede quitar las mañas i darle su merecido.

Si no basta este aviso, seguiré adelante. No hagas mucho alarde de tu conquista i déjate de contárselo a todo el mundo.

VALPARAISO.

Setiembre 6.

°—Ayer se hizo en este puerto la proclamacion del bando por el cual se declara Presidente electo por un período constitucional a don José Manuel Balmaceda.

Los pechoños, el cura Manero a la cabeza, dejaron los talones en la calle viendo modo de enganchar *rotos* que fueran a turbar la pacífica ceremonia.

Pero no pudieron encontrar ni media docena de descamisados que los secundaran en su infame tarea, apesar de que se les ofrecia buena paga i ... la salvacion de su alma.

¡Qué chasco!

°—De jolgorio van a estar en Santiago los profesores alemanes de la Escuela Normal de Preceptores.

En el vapor *Galicia* (¡ojo al nombre del vapor!) acaban de llegar dos profesoras alemanas, nó de mui buena cara, pero lo bastante hermosas para excitar el apetito de esos perros albañaleros que se llaman profesores alemanes.

¡Pobres alumnos de la Normal! Su racion va a disminuir en un diez por ciento a lo ménos, porque de sus costillas o, mejor dicho, de sus estómagos saldrán los banquetes con que aquéllos festejarán la llegada de sus paisanitas!

°—De Quillota me escriben lo siguiente:

«Un sujeto, llamado Jenaro G., está preso por haber obligado a su mujer, con quien es casado dos meses no más i que tiene apénas 20 años, a que tuviese acto con un niño de quince, cuyo nombre es José Torres, quien, por supuesto, se resistia (por no saber sin duda lo que se le esperaba); pero al fin tuvo que ceder. Obligado por la fuerza, cometió el niño tamaña barbaridad.

Después echó a éste a la calle i a la pobre mujer la azotó, dejándola casi exánime.

Llamado a la presencia del juez, lo confesó todo; pero alegó que fué para probar si su mujer le era fiel......

Otra novedad es una sentencia en que se condena a muerte a una mujer que envenenó a su marido.

Quillota está alarmada con esta noticia, que para los quillotanos es de sensacion, porque esta es la primera vez que se pronuncia una sentencia de muerte contra una pobre que talvez ha tenido sus motivos.......

Sin embargo, ha habido un rosario de asesinatos, entre ellos uno, el del infeliz Villar, que no tiene igual i a cuyo autor ni siquiera se apresó.

Pero esto pasaba en tiempos de aquel malogrado juez Briceño, que tiritaba al frente de un criminal i que, cuando se iba a su casa, se espantaba de su misma sombra. Hoi Quillota está garantida, pues cuenta con un jóven, pero magnífico juez, el señor Floridor Roman Blanco, que tiene su juzgado al dia, cosa que jamás hizo ningun otro.»

MIS GRABADOS

LO QUE PASÓ EL DOMINGO.

—I... ¿cómo estuvo, Negrito,
Lo del bando aquel?
—Mui bueno.
En todita la ciudad
Proclamó de voz en cuello
El notario que tenia
Chile Presidente nuevo.
Después de acto tan solemne
Las tropas se dirijieron
A casa de Balmaceda
Haciéndole mil requiebros:
—Bah! todo eso es de cajon,
I siempre lo mismo se ha hecho.
—Es que olvidaba contarle
Lo mejor de todo aquello.
Cuando apareció el futuro,
Para saludar al pueblo,
En uno de los balcones,
Apareció en él......
—¿Quién, Negro?
—Un pajarraco de mitra.
—¿Verdad?
—El obispo Orrego!
—Se va amansando ese tigre!
¿I no fué tambien el Tuerto?
—Sí, pues; pero Balmaceda
Salir no quiso a su encuentro
I al Vicario de Martyria
Despidió con viento fresco;
Con lo cual el pobre Josco
Quedó tan poco contento
Que era de ver, Padre, cómo
Después se arrancaba el pelo.
—Hum! hum! ¿visitas de obispos
Al candidato del pueblo?
¿Qué buscarán esos lobos?
¡Mal ojo le veo al Tuerto!

AVISOS.

LOTERIA DE CORDOBA, REPÚblica Arjentina.—Autorizada por lei de 1.° de Junio de 1883.

Sorteo de 10,000 pesos para el 7 de Setiembre.—Los boletos valen 5 pesos, i el quinto 1 peso, i se venden en los principales almacenes.

Ajente.—M. Gramunt Bandera 18 G.

EXCELENTES HABITACIONES, con cocina, gas, agua potable i corriente, para personas decentes, en la Avenida del Rosario, núm. 56. 6 v s 4

UN MAESTRO HERRERO I CARROCERO se necesita en la calle de Loreto núm. 10. 3 v s 28

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año..... 8.00
Núm. atrasado..... 0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 9 de Setiembre de 1886. NUM. 313.

CAMPO NEUTRAL.

¡PRIMA!

A toda persona que se suscriba por un año a *El Padre Padilla* se le dará como prima un medallon del insigne escritor chileno, don Benjamin Vicuña Mackenna.

Los suscritores de provincias nombrarán una persona que pase a esta imprenta a recojer dicho obsequio.

ABOGADO DE MALAS CAUSAS.

—Negro diablo, ¿de adónde sales? Desde el Domingo no te veia el polvo. De seguro te quedaste borracho en el Club Hípico.

—No, Padre; he empleado mi tiempo mejor de lo que cree Su Paternidad.

—Cuenta entónces en qué te has ocupado i dime lo que me traes.

—Apénas a que Su Paternidad no conoce la mocion presentada al Congreso por el Diputado suplente don Rafael Sanhueza Lizardi, solicitando nada ménos que la supresion de la segunda sala de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago, en la cual formula atrevidos i tremendos cargos contra sus miembros, ménos uno, que no nombra, i a quien hace aparecer como a un dios, rodeado de demonios.....

—Ese caballero habrá tenido serios motivos para obrar de ese modo.

—Esa misma reflexion me hice yo; i como ántes habian llegado hasta mis oidos quejas de dicho tribunal, resolví presentarme, no solo apoyando dicha mocion, sino que solicitando la creacion de una nueva Corte de Apelaciones, cuyos jueces fueran mas complacientes i atendieran mejor los juicios que iniciara el autor de la mocion.

—Bien lo merecia, pues tomaba la defensa de miles de litigantes con tánta integridad, imparcialidad i honradez. Te felicito, Negro, por tus buenas intenciones.

—No me felicite todavía, Padre, porque ayer, pasando frente al Palacio de los Tribunales de Justicia, ví un grupo de tinterillos que discutian acaloradamente. Creyendo que se trataba de algun golpe de mano a lo Anselmo Cruz Vergara, me acerqué a ellos, i adivine Su Paternidad de qué se trataba.

—Si no me lo dices.....

—Precisamente estaban hablando del proyecto en cuestion cuando uno de estos dijo: «Bah! ¿qué no saben ustedes que este Sanhueza Lizardi tiene fama de difamador i que es el abogado de la casa Pra i el que patrocina todos los juicios de un señor Humbert?» Un tercero agregó: «Pero ¿que tiene que ver eso con la mocion de que se trata?» Respondo el primero: «¿No comprende usted que en el juicio contra un señor Delaytermos, en que se queria despojar i echarlo a la calle, resultó que, despues de haber ganado en primera instancia por razones que todos conocen, en segunda instancia la segunda sala de la de Apelaciones dió un fallo contrario? Revocóse la sentencia del juez de comercio, i este fallo fué el que causó tánto enojo al abogado Sanhueza i felicitaciones del público en jeneral i, sobre todo, de las personas que conocian a fondo la causa i el objeto perseguido por la casa Pra i su patrocinante.»

—Pero entónces, Negro, ¿cómo te presentó este hacendo alarde de hombre justiciero, denunciando ante la Nacion a todo un tribunal superior, sólo porque dicho tribunal no habia confirmado con su fallo un abusado o, mejor dicho, lo que constituia una verdadera infamia? Sin embargo, me dices que en su mocion el autor alababa a uno de los jueces sin nombrarlo.....

—Así se lo dije yo tambien a los tinterillos, que me contestaron que el tal juez era el señor Ministro Sanhueza, que dió un voto contrario al de los demás Ministros, que opinaron por la revocatoria, i este es el gran justiciero, a quien tánto aplaude el abogado Sanhueza Lizardi, aunque los del grupo aseguraban que era el mas topo de todos. En fin, Padre, como me interesara por conocer todas aquellas historias, uno de ellos me puso al corriente de los procedimientos empleados por éstos en los juicios iniciados por la casa Pra i Cª, patrocinada por el abogado Sanhueza Lizardi, no solo en la causa de Delaytermoz, sino que tambien en las de don René Clair i de don Pedro Cerrato i otras muchas, que me propongo dar a conocer al público, para que Su Paternidad, en vista de datos fidedignos, les aplique de cuando en cuando a aquellos bribones unos buenos cordonazos.

—Entónces, Negro, dejaremos la confesion abierta.

CORDONAZOS.

RUIDOS DE MEDIA NOCHE.

El silencio i la oscuridad! qué dignos compañeros de la muerte!

No me estraño que en los combates en pleno dia i en medio del estruendo de las bocas de fuego nunca falten héroes que, despreciando a la siempre temida Parca, ilustren sus nombres con memorables hazañas. La luz, el fuego, el estrépito, la sangre, el tumulto son otros tantos aguijones del valor.

Pero ¿cuántos de esos mismos héroes de las batallas habrán sentido miedo en sus lechos cuando, insomnes en las altas horas de la noche, han aguzado el oido para escuchar esos misteriosos ruidos del silencio i de la oscuridad?

En la espaciosa casa se acaba de oir el último cierra-puertas; acaba de vibrar la última campanada de media noche en la vecina torre; acaba de apagarse la última luz en la apacible alcoba; acaba de pasar por la calle el último grupo de serenos; acaba de dar el último pitazo avisando la hora al tranquilo vecindario.

Todo es silencio i oscuridad.

Aunque nó! en medio de la densa oscuridad, puede oir el que vela todos esos tristísimos ruidos de seres i de cosas que nunca duermen: el tic tac del reloj, el argentino sonido que hace en la tinaja la gota acompasada de la destiladera, el canto del gallo, el ladrido del perro, la aguda nota del grillo, todo eso perenecta, todo eso vela.

Pero todos esos ruidos son ruidos amigos, que nos place oir cuando el sueño nos abandona.

Hai, empero, otros ruidos que nos hacen caer en profundas i siniestras meditaciones o que nos obligan a ensayar la ya olvidada plegaria.

La tabla de un mueble que, con el cambio brusco de la temperatura, se despega o re ajusta produciendo un formidable estadillo; la rata que, atravesando la estancia, hace una rara sonajera en la alfombra o en el esparto; el lecho que cruje cuando, en medio de las tinieblas, enciende su antorcha Himeneo; las ropas de otro lecho que, rodando lentamente hasta el suelo, semejan el roce de un vestido que se alza; el ahogado sollozo de un niño aquejado por negra pesadilla; el suspiro de una madre que espera muda i pesarosa a su hijo tunante; el ruido que hace en una puerta la insegura mano del calavera que borracho vuelve a su hogar poco ántes de la madrugada; el sordo rumor de la barra del ladron que horada las paredes de nuestra habitacion; un fósforo que se restrega para encender un cigarro; los latidos de nuestro propio corazon, tan acelerados como los de nuestro reloj de bolsillo... ¡Oh! todo eso inspira pavor.

Esa trajedia del cáos tiene tambien su parte cómica. Hace una hora que en el tejado malla doloridamente una pareja gatuna. De súbito, oís que el tejado se viene abajo. Pero no es nada: el tejado queda en su lugar; no así los gatos, que ruedan hasta el patio hechos peloton i produciendo el ruido mas infernal que concebirse pueda.

Un nene despierta llorando.

—¿Qué es eso, mamá? pregunta con la mas espantada voccita.

—Nada, hijito, responde la mamá. Son gatos que están *peleando*.

—¿I no vendrán a *rajuñarme* a mí, mamá?

—Nó, hijito, porque todas las puertas están cerradas i no podrán entrar.

—Ah! qué bueno!

Hai todavía otros ruidos que provocan a risa i que nos hacen admirar las disposiciones acústicas del cuerpo humano.

Pero el taita de todos los ruidos es el que paso a describir.

La noche está nublada, pesadísima la atmósfera. De repente, un ruido lejano, monótomo, siniestro, como el que produciria la aproximacion de un numeroso cujambre de moscardones, nos hace sentarnos sobre el lecho, presos del mas horrible sobresalto.

El ruido se aproxima, crece i entónces vociferamos saltando del lecho: ¡que tiembla!

I a este pavoroso grito, todos se ponen en movimiento en la casa, repitiendo despavoridos la voz de alarma: ¡que tiembla! que tiembla!

Los grandes se dirijen a salvar a los pequeños, i miéntras la techumbre cruje i se estremece la tierra, buscamos con avidez las puertas, salimos, corremos i no paramos hasta no hallarnos en despoblado i léjos de toda muralla que pueda atortillarnos.

I es de oir en la vecindad en aquel instante cómo se abren de golpe las puertas, cómo gritan las mujeres, cómo ladran los perros i cómo repiten en alta voz las viejas: ¡misericordia, Señor! misericordia, Señor!

Despues de algunos minutos de espera i cuando nos hemos convencido de que el temblor no se repetirá, volvemos a nuestros dormitorios apénas andando poi sobre los ásperos guijarros del patio, sin embargo de hacer pocos instantes que por sobre ellos pasamos como por sobre algodones.

Pero ya la luz de la aurora i el ruido tranquilizador de la poblacion que despierta nos hace caer en ese dulcísimo sueño de la mañana, del cual, lector,.... ¡ahhh!... hazme el servicio.... de..... no.... despertarme....!

HIGUERA.

Agosto 31 de 1886.—Reverendo Padre Padilla:—Si en el Sur, cuando hai un salteo, lo publica la prensa, ¿por qué aquí en el Norte no gritamos siquiera pidiendo socorro?

Figúrese, Padre, que aquí en este mineral de la Higuera se empeñan en matar la industria minera con un monopolio de los mas descarados!

Es una verdadera rapiña, Padre!!...

Apronte su cordon, Padre. Yo le mandaré mas datitos i verá que los que hoi salteau lo hacen porque... siempre lo han hecho de distintos modos.

Hai fichas, ha habido odiosas cuestiones de piso, i siempre nosotros aguantando!!

Si Su Paternidad no nos ayuda en algo para librarnos de estos bandidos de la «Casa-Rojas, por mi abuela que no pararé hasta que no haya un trueno gordo!!

Si ellos nos rapiñan, nosotros nos haremos nihilistas; almacen tienen ellos que puede arder i hornos que pueden volar de un dinamitazo.—*Uno de tantos salteados.*

ECOS... DE PROVINCIAS.

Con certidumbre yo sé,
José,
Que, al liberalismo fiel,
Manuel,
Siempre hará lo que usted pueda,
Balmaceda.
De la fortuna la rueda
Obligará se asimile
Las glorias del noble Chile
José Manuel Balmaceda.

Lo que pide es nuestra tierra
Guerra,
I que sea de tal suerte
A muerte
I se relegue a un abismo
Al fanatismo.
Consecuente a tu civismo,
Es una cosa precisa
Que fijes en tu divisa:
Guerra a muerte al fanatismo.

JUAN ANDRES LEZANA.

San Vicente, Setiembre 7 de 1886.

SILUETAS DE LA HISTORIA.

—Mi amigo don Pedro Nolasco Prendez acaba de dar a la estampa un libro de poesías con el título con que encabezo estas líneas.

La edicion puede llamarse lujosa; i lo siento porque habria querido yo que este libro se hubiera vendido a poco precio a fin de verlo hasta en manos del mas humilde obrero, ya que es un libro que educa, que enseña i que conmueve las mas jenerosas fibras del corazon.

¡Un libro de poesías! ¿Qué es un libro de poesías? esclama el espíritu moderno, eminentemente práctico i especulador.

¿Qué es un libro de poesías? Una confesion jeneral, hecha en verso al público, de pecados que el poeta no ha cometido.

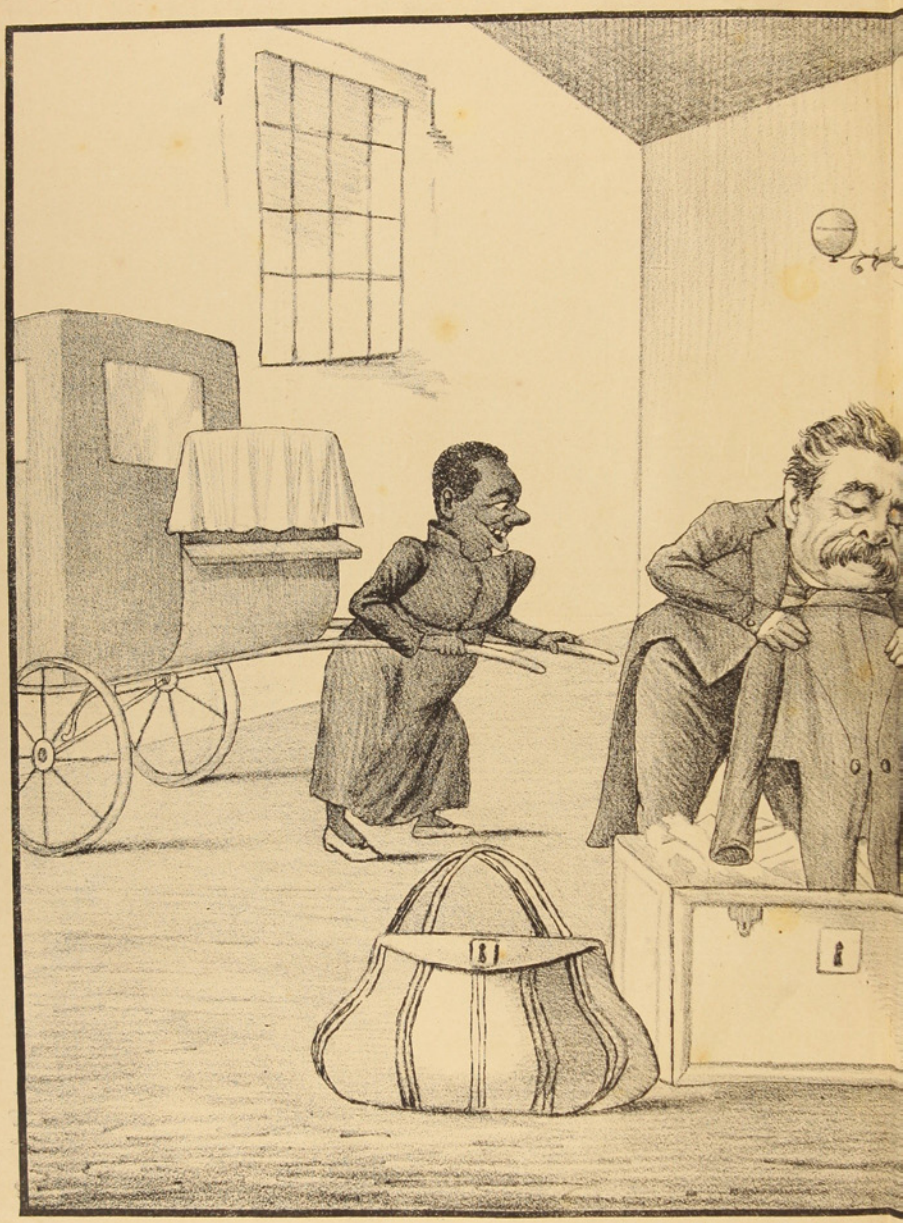
I, si nó, cojed al azar cualquiera de esos tomos de *rimas* que forman *rimas* en las librerías, bojeadlos i leedlos. Las flores, las noches de luna, las mujeres de todo el Kalendario, corazones despedazados por el dolor, frentes pálidas, almas sombrías, fantasías ardientes, ¡o i siempre yo, mentiras i siempre mentiras hallareis en los tales libros, esto es, el romanticismo *sistico*, el romanticismo de cocina.

I los que no tocan ese estremo, tocan el otro: el de cantarle al progreso material, a las máquinas de coser i a los caballos de raza inglesa.

Prendez ha huido de ámbos estremos. Sus cantos no son los gritos fingidos de un torpe egoismo, ni el acento de admiracion de un motor hidráulico.

Prendez, olvidándose de sí mismo, ha cantado lo bello, lo grande, lo sublime. No encontrando en la época moderna más que hilos telegráficos i mucho carbon de piedra, elementos admirables de viabilidad i de fuerza motriz, pero incapaces de prestar servicio alguno en el laboratorio de un cerebro de poeta, ha ido a buscar en el panteon grandioso de la historia asuntos dignos de la Poesía, de la verdadera Poesía, nó de la Poesía comercial i comerciable.

En el fondo, pues, las poesías de Prendez tienen inestimable valor, porque, lo repito, los asuntos de sus cantos no son de aquellos trillados hasta volverlos paja i polvo. Lástima que en la forma sea a veces tan tanto descuidado. I hago este cargo, nó por el prurito de encontrarle



Haciendo su

maletas.

peros a todo, sino porque quisiera yo que no tuviesen facetas mal pulidas los escasos brillantes de nuestra literatura nacional.

Hai un poeta español, don Manuel Breton de los Herreros, que es eximio versificador i cuyas obras, sobre todas ellas *La Desvergüenza*, deberian ser el Breviario de los que en Chile pulsan la cítara.

I, para lo que concierne al conocimiento del idioma, no olvidar a Moratin ni a Quevedo, mui particularmente a este último, que jugaba con el español como un gato juega con un ratoncillo.

La primera composicion del libro del señor Prendez se titula *La Formacion de un Pueblo* (Estados Unidos).

«Proscrita, condenada,
una nueva doctrina
va a buscar, como errante golondrina,
de Dios bajo la espléndida mirada,
asilo protector que la defienda:
un valle, una colina,
donde plantar su tienda!!»

Esa doctrina es la doctrina protestante, cruelmente perseguida a nombre del Hijo de Dios, que fué todo tolerancia, todo amor.

No puede espresarse esta idea en mas hermosos versos.

El orgulloso, intransijente catolicismo persigue encarnizadamente a los apóstoles de la nueva doctrina; pero ellos, si es verdad que se ven obligados a espatriarse, adonde van en busca de «asilo protector,» allá van dejando la semilla de sus creencias.

«Viento de tempestad resuena *airado*:
la palmera que se alza en el desierto
jime i se ajita al ver amenazado
su talle airoso, de verdor cubierto;
erguida siempre, su altivez no humilla,
pero arroja confiada, silenciosa,
un jérmen fecundo, una semilla!
El viento pasa: un raudo torbellino
se lleva a gran distancia,
en el polvo que ha hallado en su camino,
todo un mundo futuro
poblado de armonías i rumores,
de sombras, de verduras, de colores!
El jérmen fecundado brota, crece;
con tímida ansiedad una *mañana*
otra palmera surje, se *engalana*
de hojas las sienes, de raiz la *planta*,
i un bellísimo oásis se *levanta!!*»

Dos lunares afean esta magnífica estancia, en que con tánta verdad pinta el poeta la propaganda protestante. Es el primero el estar asonantados los últimos consonantes; i es el segundo el mal empleo de la palabra *airado*.

Para que el «viento de tempestad» resonara *con ira*, i nó *como aire*, el poeta debió hacer tetrasílaba la palabra, porque lo es *airado* cuando significa *con ira*.

En fin, pase este lunar como licencia poética, aunque, cuando hai anfibolojía, estas licencias no debian pasar ni con aceite.

En la tercera estancia me encuentro con este verso:

«i *fletan una nave*, do reunidos......»

en la que aparece esa maldita palabra *fletan*, comercial como ella sola, i esa cacofonía de *una nave*, que bien pudo evitar el autor escribiendo *barca* en vez de *nave*.

Mas, como para hacerse perdonar esos pecadillos, el poeta remata su estancia con estos bellísimos versos:

«El pensamiento bíblico, sublime,
que dirije su vida,
aliento i bríos a su pecho imprime:
el pueblo de Israel marcha de nuevo
a conquistar la tierra prometida!»

(Se continuará.)

LAS EMPLEADAS EN EL CORREO.

Antenoche, a las nueve en punto, pasaba yo por frente al edificio de correos, i llamóme la atencion ver a muchos jóvenes que ora en el vestíbulo, ora en los sofáes de la plaza mas cercanos se paseaban impacientes, como quien aguarda la hora de una amorosa cita.

Picado por el diablillo de la curiosidad, me puse en acecho a fin de averiguar qué o a quiénes esperaban aquellos individuos.

No tardé en saberlo, i con no poca sorpresa mia.

Los que esperaban eran empleados del correo, i las esperadas... tambien empleadas del mismo correo.

Pasa con esas niñas lo que con las conductoras del Ferrocarril Urbano: casi todas tienen su peor-es-nada.

No niego que entre la docena de mujeres que hai en el correo, algunas son formalitas; pero las demás les dan las huachas a las de la calle de San Cárlos.

A la salida, todas se acolleraron, i una pareja tomaba coche, otra el carro tal o cual, i algunas se iban de infantería sabe Dios a dónde. Pero solas... mui pocas se fueron.

Meditando estaba sobre los pocos sesos del director jeneral de correos, cuando se me acercó una jóven cubierta el rostro con un negro manto.

—Padre, me dijo llorando: soi la mujer mas desgraciada!

—¿Por qué, señora?

—Porque mi marido, que es empleado en el correo, ya no me quiere.

—Será una mera sospecha de usted....

—No, Padre: acabo de verlo salir con una de esas mujeres empleadas en el mismo correo.

—¿Es posible?

—Sí, Padre. Hace cinco meses, desde el dia en que esas mujeres entraron al correo, que sufro horriblemente. Imajínese Su Paternidad que en todo este tiempo mi marido, no solo no me da un centavo de su sueldo, sino que ni me habla siquiera. I en la situacion en que yo me encuentro se encuentran tambien cinco o seis esposas más, mujeres de empleados del mismo correo, porque esas pícaras buscan de preferencia a los hombres casados para que les paguen sus caprichos i satisfagan sus criminales deseos.

—Pero ¿por qué las perjudicadas no han puesto en conocimiento del director tamaños escándalos?

—¡El director! Pero, Padre, si él ha sido quien ha dado colocacion a esas mujeres! Llegaba a hablar con él un viejo que tenia una querida a quien no estaba dispuesto a darle mucho dinero i le decia: «Hombre, démele colocacion a la Fulana, para que me ayude en los gastos», i el director colocaba a la Fulana. I así, a casi todas ellas.

—Pero el director no sabrá que esas niñas han ido al correo a hacer conquistas de hombres casados.

—Sí lo sabe, Padre; pero él para abadesa no tiene precio. Cuando entra al salon en donde hai algunas de esas mujerzuelas, les dice mordiéndose las uñas i con tono melindroso: «¿Tomando su matecito? Bueno; tomen su matecito. ¿I ustedes leyendo novelitas? Bueno, señoritas, la lectura es mui provechosa. ¿I ustedes tejiendo gorritos? Bueno, señoritas, esa es una obra digna de toda mujer honrada.» I esto diciendo, se va, i las *señoritas* quedan tejiendo, tomando mate, leyendo i... enamorando a los hombres casados.

—Si es así, señora, yo me veré con el señor Ministro del Interior para que le ponga pronto remedio al mal.

—Merecerá, Padre, las bendiciones de muchas desgraciadas esposas, que hoi lloran la infidelidad de sus maridos.

—Pierda usted cuidado, señora.

SOLICITADAS

La Sabina Garc..., que vivia con un molinero de San Felipe, se vino a Santiago con uno de sus antiguos adoradores, el dentista Somerville. Si esta damisela no se deja de perseguir a éste, le publicaré aquello de los oficiales del Valparaiso, cuando estuvieron en San Felipe en tiempos de la guerra, i al dentista aquel, una historia que principió en Caracas con la Ringold, cuánto hizo ésta por él i cómo le pagó el mui canalla a la que lo sacó de la miseria.

Conviéneles, pues, a la Sabina i al dentista acabar con sus picholeos, si no quieren que salgan a luz trapos sucios, ahora que tiene que entendérselas con la Ringold, que no es la Judía.—*H. S. A.*

En la calle del Circo, cerca de la policía, hai una fábrica de cerveza, en la que, en lugar de este líquido, espenden agua sucia con otras mil inmundicias.

La recomendamos al señor inspector de líquidos.

LA SOMBRA
DE DON JUAN JOSÉ VALLEJOS
O HISTORIA DE SU ASESINO T. A.

Con este título aparecerá luego un folletito destinado a dar a conocer a un farsante, el que se repartirá grátis a los hombres públicos i a las personas que han contribuido a su publicacion. Doi este aviso para satisfaccion de los interesados.—*Uno que le sabe la Biblia.*

Querido, Padre:—Tengo que comunicarle a Su Paternidad una gran noticia: el Intendente ha nombrado juez de subdelegacion de la 24 rural a un sujeto que vive en la 15 urbana.

Vea, mi Padre, en qué tiempos estamos! Todavía esto es nada, Padre. El tal juez vive con una mujer casada.

Con jueces de esta laya, ¿qué otra cosa se podrá esperar que el fruto de su estupidez? i, de nó, juzgue, Padre, por la sentencia siguiente:

Alfaro tiene un mandamiento de embargo contra el receptor Prado, dado por el juez señor Bezanilla en la subdelegacion 24 urbana; i este individuo, para burlar la accion de Alfaro, tramó con el juez de la 24 rural una cuestion imajinaria de desobediencia porque Alfaro no se presentó a prestar una declaracion como testigo, no existiendo tal cuestion ni habiendo para qué prestar tal declaracion, pues la persona que lo necesitaba como testigo, no solo habia desistido de la acusacion, sino que por escrito lo habia anunciado al tal juez.

¿No está manifiesta la mala fé del bruto del receptor i del juez al notificar a una parte a quien de hecho debia espresar el motivo para que el juez la necesitaba, siendo que se hallaba implicado el receptor, por no ser él mismo quien debia hacer la notificacion, pues tenia aún mandamiento de embargo en su contra?

Nada, Padre! no hubo reclamo. Si el señor juez del crímen no hubiera conocido la estupidez del tal juez, estuvieran el señor Alfaro i su señora en prision i hubieran tenido que sufrirla.

Sería bueno, Padre, que Su Paternidad se empeñara por que las autoridades superiores hicieran pasar al médico de ciudad a reconocer el estado mental de estos dos seres humanos, i por que en adelante tomaran medidas mas eficacés para no nombrar jueces a hombres tan inmorales i tan torpes.

Se publicará la sentencia.

VALPARAISO.

Setiembre 8.

*—He recibido, Padre, de Limache la carta que va en seguida:

«El Gobernador de Limache, sordo, ciego i mudo, es bueno que despierte porque los abusos que se cometen en este pueblo son azás escandalosos i jamás vistos en este pueblo.

El Tesorero Juan Ossandon está haciendo lo que se le antoja. Somos testigos de que muchos de los soldados andan pidiendo de limosna un pedazo de pan, de que otros que ya no tienen tira que empeñar, i de que a otros les botan sus trastos afuera porque no pagan la pieza.

¿I quién tiene la culpa sino el Tesorero, que no se sabe qué ha hecho los fondos que dejó en caja el señor Cruz? A éste le sobraba la plata i tenia en el banco el resto; i ahora todo es miseria e informalidad. Hoi pasan dos i tres meses sin pagarle a estos infelices soldados. ¿I así se les pedirá estricto cumplimiento de sus deberes? ¿Cómo pueden hacerlo cuando están comprometidos con todos los despacheros i acosados por el hambre?

Con todo, han ordenado a estos infelices que hagan de tal manera los vales para la caja, que el dia que se les ponga robarles el sueldo lo harán, porque tienen un mes vencido i les piden que los hagan estender con fecha del próximo mes. ¡Qué pillería! qué barbaridad! Pero es que la cabeza principal anda mal. Eso es todo.»

*—Pongo en su conocimiento los abusos cometidos por el capitan Riquelme José Fidel, que llegan a su apojeo.

Principiaré por decirle que es mas *cerrao* que el último soldado: cuando llega en este estado al fuerte (que es todas las noches) con su mujer, hace traer tropa a las 2 de la mañana, para hacerle ver a ella el estado de adelanto en que se encuentra la compañía; i al que no lo hace tan pronto, lo *agarra* a palos, no atreviéndose nadie a reclamar por temor a doble castigo.

Los soldados se desertan todos los dias; el número de desertores asciende ya a más de 50, i todos por castigos injustos o por no recibir su sueldo. No permite que los presos salgan al sol, sino que los mantiene encerrados en la cuadra, que es un subterráneo húmedo i mal sano.

A todas las clases de la compañía las ha rebajado por cuentos que todos los dias le pasa al mayor o porque no han servido de terceros a los señores oficiales.

Hé aquí un hecho: en cierta ocasion llamó al cabo 1.° Loyola, diciéndole le daria pieza en el fuerte Pudeto a él i mujer, puerta franca todas las noches, sin hacer ningun servicio, si espiaba a los oficiales, debiéndole dar cuenta de todo lo que hacian, si entraban mujeres al fuerte, i en caso de divulgar el secreto, le prometió dispararle de balazos i mandarlo a presidio. Pero mi cabo Loyola, creyéndose ofendido por el papel que se le encomendaba, le dió cuenta a su alférez Humeres de lo que pasaba, con la condicion de no decirle nada a su capitan.

Mas, los oficiales, no pudiendo soportar semejante bajeza, se presentaron todos ante él, para echarle en cara sus bellacadas al que en otra época fué soldado i que ahora se encuentra con tres galones.

Antes de principiar el diálogo, obtuvieron los oficiales de mi capitan que el cabo sobre quien recaia tal delito no sufriera castigo alguno, bajo palabra de honor (por si la tuviera), i entónces en presencia de tres fué llamado Loyola i espuso las mismas palabras que dias ántes mi capitan Riquelme le decia.

Mas bien los oficiales se hicieron desentendidos de la *rotunada* de mi capitan i mala educacion, concretándose ellos a conocer mas a fondo qué clase de capitan tenian; pero éste al poco tiempo le formó camorra al cabo i hoi paga su honradez de soldado en otra compañía.

A mi sarjento Montero le descontó 4 pesos para que pagara 20 cápsulas de carabina que se le perdieron, diciéndole que el Gobierno le pasaba 25 centavos de cargo por cada una que se perdia; que a él por ser sarjento le descontaba 20 centavos, acriminándolo al mismo tiempo i pidiendo se le rebajara.

Por este estilo le podria seguir sacando mas hechos i formar una historia mas larga que la de los Papas; pero, por no ser cansado, por ahora me concreto tan solo a lo presente.—*Un soldado.*»

MIS GRABADOS

HACIENDO SUS MALETAS.

Pobrecillo! pobrecillo!
Con qué angustia, con qué pena
El sol que alumbraba a Chile
Está haciendo sus maletas!
—Te compadezco, le dice
Al compadre Balmaceda,
Te compadezco, Manuel....
—¿Por qué? diga Su Excelencia....
—Porque luego del país
Vas a ser el albacea.
—¿Por eso no más?
—Por eso.
Tú no tienes esperiencia
E ignoras cuánto cariño
Se tiene a la hacienda ajena
Cuando se la ha manejado
Cinco años! A mí me pesa
Haber sido Presidente,
Pues nunca tuve la idea
De entregar el mando, i hoi,
Que veo la cosa cierta,
No sé si sobrevivir
A tan justo dolor pueda....
Ser cinco años soberano,
Tener escolta, libreas,
Saludarnos con respeto
Hasta el sombrero de teja,
Recibir honores por cargas,
I polvorazos, retretas,
Para en seguida volver
A ser una buena.... miéchica!
Eso es mui triste, amiguito,
I eso el alma me consterna....
—Pues no me aflijirá a mí
De fijo pena tan negra,
Que pienso hacer mucho bien
A la gran nacion chilena.
—Hombre, una cosa es con piano
I otra cosa es con vihuela!

AVISOS

EXCELENTES HABITACIONES, con cocina, gas, agua potable i corriente, para personas decentes, en la Avenida del Rosario, núm. 56. 6 v s 4

UN MAESTRO HERRERO I CARROCERO se necesita en la calle de Loreto núm. 10. 3 v s 28

UNA NIÑA QUE ENTIENDA bien en costuras de vestidos, se necesita calle Merced, 27 altos.

Tambien se necesita una que sepa hacer sombreros. 3 v s 28.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 11 de Setiembre de 1886. NÚM. 314

El Padre Padilla.

SANTIAGO, SETIEMBRE 11 DE 1886.

¡PRIMA!

A toda persona que se suscriba por un año a *El Padre Padilla* se le dará como prima un medallon del insigne escritor chileno, don Benjamin Vicuña Mackenna.

Los suscritores de provincias nombrarán una persona que pase a esta imprenta a recojer dicho obsequio.

EMIGRACION.

(Continuacion.)

¿Se necesita tender un riel? venga un yankee; en el país no hai injenieros civiles que sepan meter un clavo ni dar un golpe de nivel. Pues, señor, venga un amigo de la administracion i embárquese con buen sueldo, mal viento i sin rumbo fijo. Pasee, gaste i bote; pero tráiganos un hombre que tenga el raro mérito de no hablar el idioma fatídico del país; esos son los hombres que necesitamos.

La prestijiosa firma de Nuñez i C.ª está mirando al sesgo; sus acreedores i chasqueados gruñen; hai que salvarlo... pues enviémosle a paseo. I don Abelardo se larga por esos mundos como Pedro cuando salió de la cueva de los leones al palacio encantado del príncipe Babiecas. ¿Qué hace Abelardito?

Se regala a su gusto i gana, recorriendo los mundos como un turista acaudalado, sin que el país reciba en cinco años ni tan solo una correspondencia que pudiera interesarle, como las que suele recibir de viajeros intelijentes i patriotas que viajan sin sueldo, pero que estudian i observan cuanto encuentran a su paso utilizable para su país, como la abeja que va de flor en flor estrayendo de cada una de ellas aromáticas sustancias que el trabajo de la colmena ha menester para completar su obra.

En mi país no se atiende al mérito del ahijado, sino al pelo del padrino que lo prohija. Sin otros méritos adquiridos que el compadrazgo i sin haber hecho cosa de provecho dentro del país, nada podia esperarse de Abelardito viajando por el estranjero a costa de la nacion empobrecida, para salir al fin con una *Nuñada* digna de la gran firma social i de la famosa administracion de la «Sociedad Carbonífera de Playa Negra».

El *ridiculus mus* de la fábula debia tener su comadron, i Abelardito nos atosiga con una inmigracion de maestros, de director a portero, para los establecimientos de enseñanza, i nos trae hasta maestros de lectura porque en el país, los que hai, tienen tendencias liberales i Abelardito necesita reaccionar, volviendo a los primitivos tiempos del oscurantismo que tánto echan de ménos las negras sotanas que lo protejen. Muchos miles i mucho retroceso cuesta a la nacion la compañía de fanáticos (único mérito que presidió en su eleccion) traidos por este nuevo Mecenas. Las burdelescas escenas acaecidas en la Escuela Normal son la obra esclusiva de Abelardo. Las maestras i maestros que él trajo se reunen ante los alumnos chilenos para entregarse a las delicias de su apretado cancan. ¿Qué importa si lo hacen despues de confesarse i comulgar?

¿No hai maestras en el país? I tántas señoritas chilenas intelijentes, instruidas, que se conceptuarian felices encontrando la oportunidad de ser útiles a sus compatriotas, labrándose ellas mismas una posicion independiente, que las estimularia al trabajo, al estudio, al perfeccionamiento, quedan de hecho desdeñadas, entregadas al ocio i sus consecuencias. Es decir, que la mujer chilena no debe ilustrarse ni debe cobrar cariño al estudio porque para ellas no hai puerta franqueable sino la que va del tocador al salon de recibo o a la sala de baile. ¿Esto es lo que usted anhela, don Abelardo?

No es esta, mi señor don Abelardo, la mision que el Estado en mala hora le confiara. No necesitaba usted recorrer las cinco partes del mundo para descubrir lo que solo para usted estaba oculto.

Sin moverse de su país, pudo usted trazar un hermoso programa para nuestras escuelas, susceptible de responder a nuestras necesidades positivas, actuales. Sin viajar tánto, pudo usted llenar su programa i completar un personal idóneo, apto, ménos deprimente, ménos ultrajante i ménos cancanero que la gavilla de ganapanes i come-cristos que usted ha traido como digno regalo al país que le hizo a usted la merced de sacarlo de una situacion bochornosa i llenarle mejor los bolsillos.

¿Querrá usted acaso trazar un programa universal de enseñanza? Grave error, señor Nuñez!!

La instruccion que conviene en los centros fanáticos donde usted pasó tántos años buscando pedagogos no es la que debe implantarse en un país jóven, pobre, que debe adestrarse e instruirse para el trabajo ántes que para una ridícula pedantería. Necesitamos formar una juventud trabajadora, libre, altiva, digna i fuerte. No es esto lo que usted conseguirá con el programa que se ha trazado ni con el personal que ha traido de las añejas sacristías del Viejo Mundo. Con semilla vieja no hará usted una planta vigorosa, ni sana ni fructífera. Nuestro país le deberá a usted este pobrísimo servicio.

Los Estados Unidos, fuertes, prósperos i ricos, los cuales usted parece haber recorrido con los ojos cerrados i la boca abierta, le ofrecen a usted un ejemplo manifiesto de lo que digo.

En las escuelas de Norte-América ¿no encontró usted un plan de estudios europeo? encontrara o no encontrara, yo le digo que allí la enseñanza es eminentemente yankee, i es esa enseñanza la que hace a esa nacion respetable i respetada, sin tener blindados, ni monitores ni fanáticos que monopolicen la direccion moral, intelectual i física de una juventud hábil i económicamente encaminada a ocupar el mas envidiable puesto entre los pueblos cultos.

Me permitiré manifestarle cuánto usted perdió cerrando los ojos al *pasear* por Estados Unidos. Allí la libertad de conciencia es absoluta: todo allí huele a libertad, puesto que la libertad los ha engrandecido.

Los fundamentos de la fé no se enseñan, ni se enseña teolojía, declarada en aquel gran país la «ciencia de lo infinitamente absurdo». Este ramo está bueno para ser cultivado entre sus compatriotas, bastante orejudos para confiar a usted la organizacion de sus escuelas i bastante hábiles para hacer de la teolojía una nube misteriosa que oscurece la intelijencia de unos i aclara el bolsillo de otros. Allí solo se enseña la moral de Cristo, i ésta cabe en una cuartilla de papel: «hacer el bien por satisfaccion propia»; «no hacer el daño por conservacion propia.» Esto se practica, se predica i se vulgariza en las escuelas americanas. La enseñanza de los dogmas peculiares a las numerosas sectas relijiosas que allí se ejercen libremente, corresponde esclusivamente a la madre. De ninguna manera se permitiria en aquel grandioso pueblo que un inspector jeneral de escuelas tratase de imponer sus creencias, íntimas o convencionales, para corresponder a las miras personales i pecuniarias de quienes han influido para alcanzar un puesto de tánta responsabilidad como trascendencia para el país.

CORDONAZOS.

DON CORNELIO MENA.

El Independiente de hoi nos trae una dolorosa sorpresa, anunciándonos la pérdida irreparable del conocido i mui reconocido caballero con cuyo nombre encabezo estas sentidas líneas.

Sí, lector, sí, *sentidas* líneas repito, sentidas, porque los que sabemos sentir jamás mitigaremos el sentimiento que nos causa la desaparicion de tan excelente amigo que, como dice *El Independiente*, va «llevándose las gradas de la tumba con la conciencia tranquila i la satisfaccion del deber cumplido».

El colega *Independiente* tiene sobrada razon al decir «que el recuerdo de sus virtudes (las de don Cornelio, se entiende) sirva de lenitivo a su desolada familia. Murió para el mundo, pero no para los que tuvieron la suerte de *tratarlo* (sic) i conocer sus bellas cualidades, que honrarán siempre su memoria.»

Yo, a despecho de mis años i de mis ocupaciones, no pude dejar de asistir al acompañamiento, lo que no me pesó porque al penetrar en

«Esa que juzgas tumba de los hombres
Porque en ella descansan sus cenizas,
Es la cuna sagrada donde empieza
A renacer el hombre a mejor vida»,

encontréme ahí con la flor i nata de los amigos íntimos del que fué en este mundo don Cornelio Mena i Albis. Esos caballeros son bien conocidos de todos para que me ocupe en nombrarlos. Bástame decir que hasta el pobre Emiliano asistió al acompañamiento.

El sentimiento que se notaba en el pobre jóven partia los corazones, pulverizaba el alma......

Solo de recordarlo me faltan las fuerzas para acabar este artículo fúnebre, i fúnebre por demás.

Para desahogo de mi conciencia, permítaseme dejar constancia de que me asocio al justísimo dolor de mi colega *El Independiente* por la pérdida de tan buen cristiano.

A LOS CARRERISTAS

(I especialmente a los *ingleses*.)

Un *Juan de Buenalma* arreaba
Un asno tan lerdo i flojo,
Que mucho ménos que un cojo
Tristemente caminaba.

Siguiendo el mismo camino,
Les alcanzó un estudiante,
I a Juan le dijo el tunante
Mirando al pobre pollino:

—¿Adónde vas con tal *prisa*,
Buen hombre, con ese *gamo?*
—¡Si es burro, dispense mi amo,
Esta bestia que divisa!

—(¡Quién lo habia de pensar!)
I ¿quieres que ande lijero?
—¡Como nó, pues, caballero!
Pero ¿cómo hacerlo andar?......

—¡Eso es fácil! ponle un poco
De esto (¡era ají!) junto al rabo,
I de un segundo él al cabo,
Ya correrá como un loco!......

I adios, buen amigo......
—Adios!
Muchas gracias! —I al momento,
Hizo la uncion al jumento
Que, *ofendido*, fiera coz

Tira por via de ensayo;
I, *protestando*, imponente
Echa a correr velozmente,
Cual vertijinoso rayo!......

El buen Juan quedó abismado
Viendo al asno que corria
Como el viento, i se decia:
«¡Si se habrá vuelto venado!

¡Oh! Santa Virjen! ¿qué hacer?
Mi burro, segun entiendo,
Se aleja como diciendo:
¡Que me alcance Lucifer!......

¡Que le persiga es en vano!......
¿Quién al huracan alcanza?......
Mas,.... me asalta una esperanza:
¡Tengo el *remedio* en la mano!

I en el efecto confio
Del gran *remedio;* i a fé,
Que pronto te alcanzaré
¡Oh! alado pollino mio!......»

I Juan con mano lijera,
En su estremada ignorancia,
Se puso de la *sustancia*
Donde al asno le pusiera......

¡Diez piruetas hizo Juan
Sin poderse contener!
I despues echó a correr
Como corre el huracan!......

De si al burro alcanzaria,
No se sabe de seguro;
Si nó, con febril apuro
Corriendo irá todavía!

I los que jinetes son,
I espuestos a fracasar
En las carreras, llevar
Deben buena provision
De ají, si quieren triunfar......

GANGUITA.

Valparaiso, Setiembre 4 de 1886.

IQUIQUE.

Setiembre 4 de 1886.—Reverendo Padre:—La crísis espantosa que reina en este puerto ha hecho que muchas mujeres hayan tomado el partido de hacerse brujas, engañando con falsos hechizos a cuantas tontas se presentan a consultar su suerte con esas canallas.

Constantemente los dos jueces del crímen están entendiendo en quejas i acusaciones que llegan al juzgado por esta causa. Que se castigue con mano dura a las engañadoras i a las engañadas!

Las víctimas mas comunes son las damiselas.

Estas, constantemente están consultando su suerte o valiéndose de estas mañas para atraerse parroquianos, que se ausentan por preferir a otras.

Los medios de que se valen las maestras de brujerías son tan repugnantes como horrorosos.

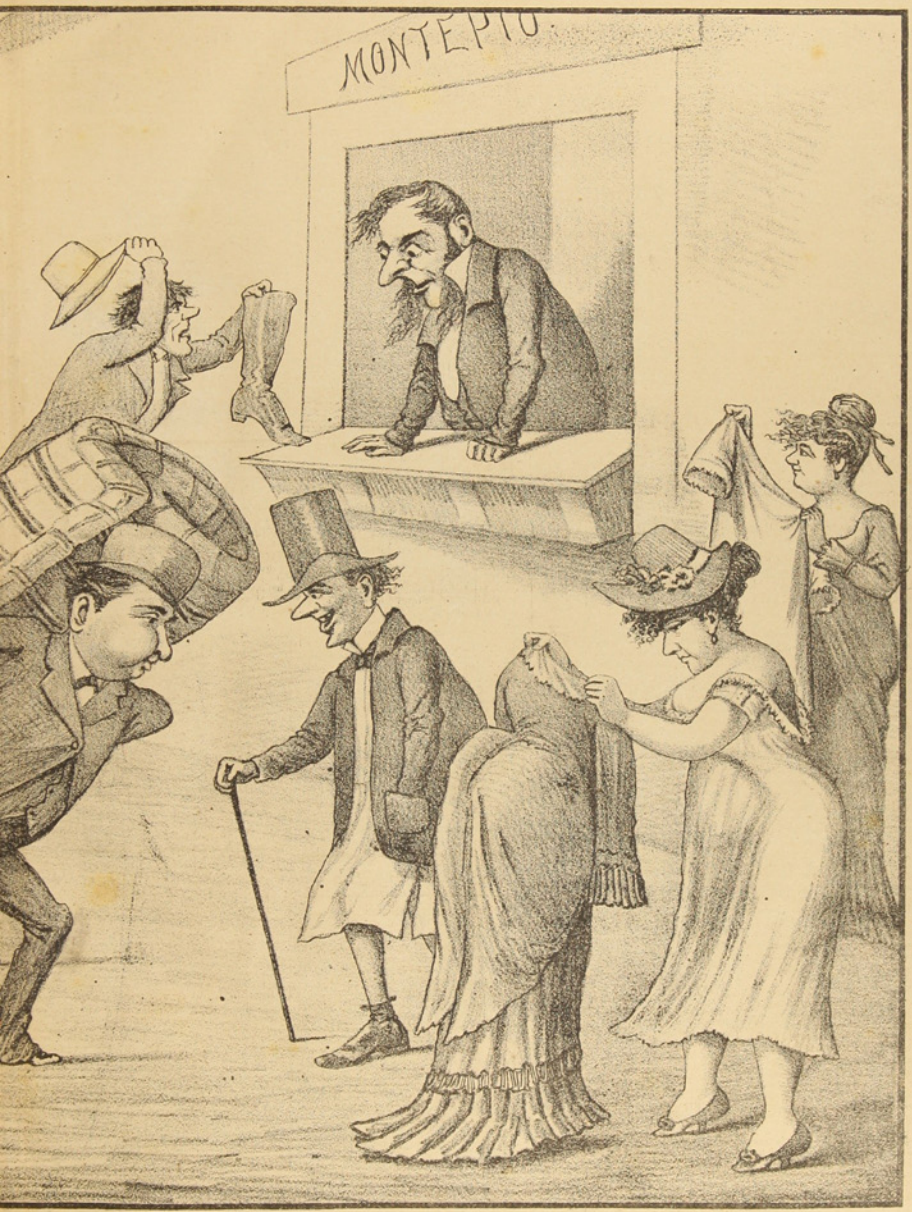
En la calle de Thomson núm 24 vive la vieja Martina, que es una de las hechiceras, que por cada consulta lleva solo cinco pesos.

La vieja Adelina, la ecuatoriana, es otra que tal. Vende agüitas milagrosas i un juego de cartas que jamás hace falta a las chuchumecas.

Poco a poco le iré dando cuenta de los nombres i apellidos de estas viejas corrompidas que están haciendo furor con sus hechizos.

Miéntras tanto, recomiendo a mi amigo Rómulo Larrañaga a fin de que busque las cuevas de dichas brujas, se las haga humar con ají de ese fuertecito i les dé una de a 25 en el corral de Cayetano. ¿Me entiende, comandante?—*Olimpo I.*

Hasta la



a camisa.....

BUEN PRINCIPIO.

—¡Viva Chile ¡michica!
—¿Qué bulla es esa, Negro?
—¡Viva Chile!
—¿Por qué tántos vivas, señor chicharra?
—¡Ya, viva Chile!
—Ya quieres que te ande por las costillas.....
—Diga tambien conmigo Su Paternidad: ¡Viva Chile!
—Vaya, hombre, me has contajiado con tu loco entusiasmo. Diré, pues: ¡Viva Chile! I, ya que te saliste con la tuya, dime qué motiva tu alegría.
—Esa esta carta que escribe el futuro a Aniceto Vergara Albano i Ramon Rozas Mendiburu. Dice:

«*Santiago, 10 de Setiembre de 1886.*—Distinguidos amigos:—He sabido por los diarios que Uds. i otros amigos i correligionarios políticos se proponen ofrecerme un banquete.

«Agradezco este jeneroso deseo de mis correlijionarios i amigos. Debo hacerles presente, sin embargo, que he formado el propósito de escusar manifestaciones en mi obsequio.

«Deseaba conservar, en beneficio de mis conciudadanos, la situacion de comun confianza que me ha creado el voto de los chilenos, por este motivo estimaré a Uds. mui sinceramente se dignen aceptar la razon de conducta de su siempre amigo.—J. M. Balmaceda.»

—Pues, Negro, te juro que, después de lo que acabas de leer, no me esplico tu ilusionado entusiasmo.....
—Qué cerrado de mollera ha amanecido Su Paternidad! ¿No vé que esa carta importa para mí cincuenta pesos a lo ménos, cincuenta pesos que voi a hacer sonar en el Dieziocho?
—¿I cómo vas a hacerlos sonar?
—Con un rico pañuelo de narices.
—No sé francamente de qué cincuenta pesos me hablas.....
—Si el banquete se hubiera dado, habria sido de los invitados...
—¡Negro pretensioso!
—I aunque el mínimum de la cuota fijada era de diez pesos, no habria dado yo ménos de cincuenta....
—¡I esas correas.....
—Habrian salido del cuero de Su Paternidad.
—En primer lugar, señor Negrete, yo no me robo el dinero que tengo para empleárlo en esas tonterías; i en segundo lugar, usted no habria sido invitado porque a ellas de manifestaciones solo se invita a la jente de pro.....
—¿I yo no soi jente de pro? ¿o Su Paternidad cree que soi jente de Pra?
—I ¿qué papel habrias ido a hacer tú?
—Estando en el banquete frustrado no se habria tratado de fabricar papeles, sino de...
—Te diré mas claro: ¿qué monos habrias ido tú a pintar al banquete?
—Pero, Padre, ¿por su madre! ¿piensa Su Paternidad que un banquete político es una Academia de Pintura?
—Basta de bromas; i dime francamente: ¿qué te parece a tí la carta de Balmaceda?
—Eso... segun i cómo: si Su Paternidad tiene la santa intencion de darme los cincuenta para yo darles otro jiro, la carta me llena el gusto; pero, si nada piensa darme, la tal carta no me da frio ni calor.
—Que algo te daré para el Dieziocho no es improbable; pero, eso sí, no serán cincuenta pesos, sino que cien.....
—¡Cien pesos!
—Nó, hombre: cien centavos.
—¿Qué desvergüenza!
—Eso a un lado, hablemos de la carta. Esta carta, Negro, es una revelacion.....
—Yo no creo, Padre, en la revelacion.
—Una revelacion que, como hai Dios...
—Yo no creo, Padre, en Dios.....
—Bravo! ¿te has hecho panteista?
—¡Panteista! eso querria Su Paternidad, que yo fuera *panteista* para contentarme con un pedazo de *pan*. Pero yo no quiero ser *panteista*; me gusta más el platonismo, porque esta creencia huele a plata, miéntras que la otra....
—¡Calla, tonto! Deciate que la carta de don José Manuel es una revelacion de la política que está dispuesto a implantar en su gobierno. Nada de lisonjas coronadas ni de comidas a destajo! Nada de contribuciones impuestas al partidarismo i pagaderas en jamon i champaña! Nada de compromisos a tanto por cubierto!
—Esta cartita, Padre, me recuerda a mi maestro de primeras letras, que jamás recibia obsequios de sus alumnos. Un dia que le llevé una docena de naranjas i no aprendí la leccion, me dió una docena de guantes i me devolvió las naranjas diciéndome: «Llévate tus naranjas, i otra vez no procures comprar con regalos la impunidad de tus faltas.»
—¡Espléndida leccion!
—Balmaceda se habrá dicho: «¡Hum! estos que quieren banquetearme alguna gorda piensan hacer..... Si acepto su «a nifestacion, cuando haya de negarles algun favor o de imponerles un castigo, me echarán en cara lo del banquete, i tendré que apretarme el estómago, meterme los dedos en la boca, *buitrearla* i decirles: «Aquí tienen ustedes su pavo trufado, su jamon, su bayonesa, sus perdices, su vino del Rin i su champaña.» Pues, mejor será que no coma ni beba si despues he de tener que *volcer* lo comido i bebido.»
—Así no más es, Negro. Tu retórico, aunque peca de naturalismo, es verdadera.
—Como que *ego sum vita et veritas*.
—¡Vanidoso!

¡DIOS!

El aire que el calor ha dilatado
I que corre impetuoso, o sea el viento;
La atmósfera que da vida i aliento
Al universo entero, ilimitado;

El silencio que tiénele rodeado,
El oscuro vacío i su elemento,
El agua, el sol, la vida, el movimiento
De esos mundos de número no ideado;

Esa mano secreta i poderosa
Que en la tierra gobierna a la criatura;
Lo superior a toda humana cosa;

Las inmutables leyes de natura;
Esa *causa primera*; eso que Nos
Comprender no podemos: ESO ES DIOS.

Montebello.

INDUSTRIA DEL COLEJIO.

—Já, já, já já!.....
—¿De qué se rie, Padre?
—Estoi leyendo, Negro, mis memorias de cuando fui colejial, entre las cuales encuentro una que me ha hecho reir mui de buenas ganas. Imajinate que, cuando estaba pobre, hacía unas rifas que no se le habria ocurrido hacer al mas hábil israelita. Rifaba medio real de cruz en diez secciones a centavo cada accion. Se tiraba la rifa i me ganaba cuatro centavos mondos i lirondos.
—¿Sin capital?
—Sin capital, pues.
—No carece de injenio el espediente.
—Hoi hemos progresado tánto, que no le sería dado a un colejial hacer aquellas rifitas.
—No las harán los colejiales, Padre; pero sí los israelitas de la calle de Huérfanos.
—¿Qué! ¿Están rifando *chauchas* en veinticinco acciones?
—Nó, Padre; pero rifan coches que valen 2.000 pesos en 3,000.
—¿Es posible?
—Como que ayer me hicieron tomar un número por cinco pesos.
—¡Caramba! eso es un colmo. Debe haberseles puesto mui alambicado el negocio a los judíos, cuando para llenar la de perro tienen que echar mano de tan mezquinos espedientes.
—¿Cómo no ha de estar malo su negocio cuando es tan a muerte la competencia? Allí no se trata sino de comerse los unos a los otros. El dia ménos pensado van a amanecer nada más que las colas de esa tropa de ladrones.
—Pues ni así pasaria por esa calle, porque supongo que las colas de los judíos deben pesar como las de las lagartijas.
—¡Qué ganas tengo de darles un hachazo!
—Si fueran rancudos, el humazo haria su efecto; pero contra los judíos no hai contra.
—Entónces ¡dídmosle con uncion al Todopoderoso que haga llover fuego sobre la Gomorra hebrea.
—Señor mio Jesucristo, Dios i Hombre verdadero.....

BIEN HECHO.

Señor don María Jesús.....—Presente.—Por el artículo que hoi publica *El Independiente* te habrás impuesto (si es que tu corazon no te lo habia ya avisado) de la temprana muerte de nuestro comun amigo el simpático i querido Cornelio. Te prevengo, pues, que esta noche tendremos reunion jeneral en nuestro círculo a fin de que hagamos cuanto nos sea posible con el cuerpo por el alma del ingrato amigo que nos abandonó para siempre, dejándonos en triste viudedad, entregados a las tentaciones i peligros de este mundo engañador.....

No olvides convidar a Lindorcito, a Emilianito i demás frescos i fragantes botones de rosa que engalanan el pensil de nuestros castos amores.

La reunion tendrá lugar en el sitio i a la hora de costumbre.

Escusado me parece decirte que la..... cadena que formaremos, al hacerla jirar en órbitas concéntricas, será amenizada por la sonora guitarra de Emilianito i su querido e inseparable consorte.

Tuyo i fiel hasta la muerte.—*Amador*...

HISTÓRICO.

Tenia una boladita en cartucho cierto tahur, que la hizo madre con el viento i la garúa.

Después de un viaje de tres meses por las termas donde se lee en el libro de cuarenta fojas, el jugador fué a ver a «la querida, quien le recibió loca de alegría.

—¡Querido Alberto!
—¡Idolatrada María!
—¿Cómo te ha ido?
—No mui bien; pero, sin embargo, han caido algunos zorzales.....
—Mucho me alegro.
—I a tí ¿cómo te ha ido?
—Mui bien, puesto que te he hecho padre.....
—¿Padre?! Já, já, já! ¿I por qué no me hiciste clérigo mejor?
—¿No lo crees? Espera un poco. Aunque la guagua está durmiendo, voi a traértela.
—Hum! hum! hum!
—¿Le ves? Tómalo en tus brazos! besa a tu hijo! cómetelo a besos!
—María.... este chiquillo no es mio.....
—¡Pérfido! es vivo retrato tuyo i dices que no se parece..... Ojitos verdes, pelo rubio.....
—Nada! nada! Este niño es de don Lorenzo.....
—Te juro que nó!
—Aguarda... Voi a saberlo.....

I el tahur saca un naipe de su bolsillo i se lo pasa al niño para que juegue con él.

A poco rato, el querido de María recoje el naipe, cuenta las cartas i esclama transportado de amor paternal:

—Es hijo mio! es hijo mio! Ven a mis brazos, hijo mio!
—¿Te convenciste al cabo, ingratazo?
—Sí, María. Mira; le pasé el naipe cabal, i el rapazuelo al instante escondió una carta entre sus mantillas. ¡Es vivo retrato mio!

VALPARAISO.

°—En la última quincena del pasado Agosto, por la cercanía del juzgado del crimen, tuvo lugar un gran pleito entre dos tinterillos: un chileno i un aleman; resultado fué que ámbos tuvieron que ir a la policía, porque el primero le dió al segundo con un tintero en la cara.

El tinterillo aleman, a que me refiero mas arriba, no es el antiguo Tiedmann de la Feria, que quebró fraudulentamente años pasados, sino el representante de las casas de prendas en los juzgados.

°—El Intendente paga jenerosamente a sus amigos políticos: al municipal Romero Silva se le ha dado la construccion de un edificio en las calle Victoria i Olivar, propiedad del hospital, por $115,000, habiéndose presentado propuestas mas ventajosas por la Fábrica Central por cien mil pesos; al municipal Muñoz se le ha nombrado inspector de esa obra por cien pesos mensuales.

°—Padre Padilla: las fiestas de Setiembre serán aquí mui pobres; la mayor parte de las personas pudientes se irán a esa, quedando aquí los faltos de recursos para salir.

°—Mui contentos están inspectores i cocheros porque al fin han despedido a la Futra María 38, por insolente e incorregible para el recorte.

°—La mayor parte de las conductoras tienen la costumbre de no pararse del asiento cuando bajan pasajeros; así es que la Potranca 20 casi mató una niñita por no pararle el carro.

°—De Casablanca me mandan esta misiva:

«Señor corresponsal:—Continúo mi correspondencia dándole a saber que la anterior ha causado en parte buena efecto. Chungungo saltó como si le hubiesen aplicado un barril de pólvora. Herradura que cascabelea, clavo le falta; así que lo dejo siempre en jabon por si su escarmiento no fuese nada más que por poco tiempo.

El Tesorero desplumado (alias Capuchin) demuestra arrepentimiento; pero, si no da término a sus rencillas con Chungungo, tambien le zurraré de lo lindo; es trigo que tiene algo de vallico.

Julito S., o sea el curandero desleonado e intrigante, será el que se llevará la peor parte, porque este es el principal despues de Chungungo.

Este pobre curandero debe pensar mas bien en dar descanso a su lengua asquerosa, porque de otra manera le correrá mala suerte i sus ahijas drogas no tendrán salida. Así que, moderacion! de lo contrario, contaré sus gracias.

Goyito, como de raza, no es ménos que su primito Julio. Si continúa en sus bravatas, le zurraré mas fuerte que a sus compañeros. Cien números de su periódico serian pocos para contar sus ya célebres hazañas.

Capuchin, cuidado! hasta la vista.»

MIS GRABADOS

HASTA LA CAMISA....

«Encima está el Dieziocho!
I la jente mas pobre que una cabra!
I no hai un rico desprendido i chocho
Que a tántos pobres sus gavetas abra!
¡Qué pobreza ¡Dios mio!
I qué ganas de echar un picholeo!
I ¡con qué hacer los gastos del bureo?
No hai más: vamos, señor, al montepío!
Vayan al montepio los colchones,
El mate, la bombilla,
El manto, los fustanes, los calzones,
Las ollas, la sarten, la bacinilla!
Hai que pasear i que lucir un traje
Nuevo, de última moda
I que al de mis vecinas aventaje,
Aunque haya que empeñar la casa toda!»
Así esclama el carácter presumido
Que por brillar tan solo se da prisa:
Para comprar vestidos
¿Qué importa que se empeñe la camisa?
Id a cualquier ajencia
I vereis cuántos hombres i mujeres
Empeñan lo mejor de su existencia
Para comprar vestidos i alfileres.
¡Vanidad! qué de estremos
Haceis vos cometer a los mortales
A fin de que creamos (¡i no crémos!)
Que el que no tiene un real tiene diez
[reales!

AVISOS.

EXCELENTES HABITACIONES, con cocina, gas, agua potable i corriente, para personas decentes, en la Avenida del Rosario, núm. 56. 6 v s 4

UN MAESTRO HERRERO I CARROCERO se necesita en la calle de Loreto núm. 10. 3 v s 28

UNA NIÑA QUE ENTIENDA bien en costuras de vestidos, se necesita calle Merced, 27 altos.
Tambien se necesita una que sepa hacer sombreros. 3 v s 28.

AL PÚBLICO.

El único depósito de paños i demás productos de mi fábrica de Bellavista, Tomé, que mantengo en Santiago es el que rejenta don José María Benitez, situado en la calle de la Catedral, núm. 264.
Augusto Kaiser.

A la calle Catedral, 264, es el único depósito a donde llegan constantemente los paños de Bellavista del Tomé, i los precios de venta son los mismos de la fábrica. El depósito cuenta con un buen cortador i se hacen toda clase de ropa.
José María Benitez.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 16 de Setiembre de 1886. NÚM. 315

CORDONAZOS.

¡QUÉ SABE MI COMANDANTE!

«¡¡¡Viva el comandante Oyarzun!!!
No vemos las horas que este colega se reciba del importante puesto de comandante de la Guardia Municipal de Santiago.»

Esto decian, Reverendo Padre, una centena de patraqueros, reunidos en el piguchen de Tomás Arenas, situado en la Alameda de las Delicias núm. 294.

—¿Tambien te mezclas con esas jentes, Negro, cara de cerote ídem?

—Sí, Padre; lo confieso. El Lúnes andaba haciendo San Lúnes, i un tanto *arreglado a pueblo*, pues me habia sorbido algunas copitas de un ponchecito en zarzaparrilla que huele a gloria en la calle de la Esposicion.......

—Lo que significa, Negro tuno, que tú estás sacando los piés del plato; miéntras yo, a imitacion del Vizcacho Capitular, duermo la mona, sales donde te da la gana. ¿Quieres que te arranque una oreja, Negro, mas negro que un alma de clérigo?

—Le diré la verdad, mi Padre i director espiritual. Entré a la taberna del tal Tomás Arenas para escuchar lo que decian los partidarios de don Joaquin Oyarzun, comandante futuro de la policía de Santiago (si acaso le ponen flecos).

—Sé breve, pasudo, i cuéntame lo que decian esos honorables amigos del tal Oyarzun.

—Padre, tomó la palabra un tal don Juan Ponce (patraquero conocido) i dijo:

—«Al superintendente o comandante de policía que nos viene, debemos felicitarlo con un banquete, porque este acontecimiento nos va a dar lugar a practicar libremente nuestras proezas rateriles.

—¡Viva don Oyarzun! esclamó la concurrencia.

—Realmente, replicó un tal Coton Mujo. ¿Qué sabe don Oyarzun ni ningun otro futre que tome ese puesto, comparativamente con Echeverría i Puelma, que saben toda nuestra jerga i hablan el *coa* como si hubieran sido *niños*? Por ejemplo, agregó Coton Mujo, si yo le dijera a don Oyarzun que el banquete que le vamos a dar los *niños* era compuesto de quince *carrozas* fiambres, un *mercedario* asado al horno, un *poeta* en salsa i un *barreta* hecho estofado, ¿qué diria el chambon? *Poetas*, don Oyarzun, llamamos en nuestra jerga a los gallos; *carrozas*, a las gallinas; *barretas*, a los pavos; *mercedarios*, a los corderos. Luego, si yo le observara en una declaracion al señor comandante: «Falso que yo haya arrebatado el *chilla* que usted dice, por más que lo hubiera visto *puertas afuera* o en *conventillo;* yo no *tiro* a *Triviños*, don Oyarzun», el tal comandante se quedaria con tánta boca abierta, sin comprender que *chilla* en nuestro vocabulario es el reloj, *puertas afuera*, cuando se divisa; i si no se vé, es *conventillo*. «Señor, le diria alguno, es mui falso que yo haya tomado participacion en el robo de los *bocones* i de las *cucas* que dicen»; i ¿qué diria don Oyarzun? *bocones*, comandante, son los bueyes, i *cucas*, las mulas

Otro le diria: «Yo no soi ningun *cuatrero* como *susia*... lo cree; le han *chupado* a su merced que yo estoi complicado en el robo de un *andante* con *estandarte*, *cortadientes alcanzante* i un par de *picantes* enchapados, i que los empeñé; i otras cosas vendí con una *cumbre*, un par de *retamos*, unos *guadalupes* i un par de *chuzos*.» ¿Qué sabrá de todo eso el mui marrano de don Oyarzun? Sepa que *cuatreros* somos los que robamos caballos; *chupar* es delatar un hecho; *andante* es un caballo; *estandarte*, la montura; *cortadientes*, el freno; *alcanzante*, el lazo; *cumbre*, el sombrero; *retamos*, la manta; *guadalupes*, los pantalones; *chuzos*, los zapatos; i *picantes*, las espuelas.......

A su vez, otro le observaria al comandante Oyarzun (si la rana cria pelos): «Si yo les tiré a esas *hojas de romaza*, es porque las vi *puertas afuera*, pues yo nunca le tiro a *Triviños* en *conventillos*.» ¿Qué diria el don comandante Oyarzun en una investigacion criminal? ¿Sabe acaso que *hojas de romaza* les llamamos a los billetes? En fin, don Oyarzun, ¿sabrá usted, apesar de que se cree tan *mardo*, lo que llamamos *viuda*, irse a los *pozos*, *maletero*, *marrero*, *escapero*, *a la guerra*, *palomero*, *trilero*, *brujero*, *etc.*?

—Calla, Coton Mujo, esclamó un ratero conocido, de apellido *Mondaca el negro:* si nuestro amigo Oyarzun sabe más que nosotros! la prueba está en que nos hizo *lesos* en las elecciones del 15 i 25, i últimamente el tal comandante tiene dos astucias: es politiquero i fraudulero. Acuérdate, Coton Mujo, de que en las votaciones desaparecieron como entre bastidores dos barriles de chicha como de a veinte arrobas cada uno, tres chanchos, i que mi amigo Tomás Arenas los vendió en su taberna, el que, como es mi mui cumpa, no me dejará mentir.»

—Hasta ahí no más, mi Padre, quise escuchar, i me retiré porque no me gusta oir hablar mal del prójimo, aunque sea la verdad.

—Retírate, Negro bergante, que no me agrada que te metas a casas donde se descuera al prójimo.

«SILUETAS DE LA HISTORIA».

Los purificadores de las doctrinas del Cristo, bastardeadas durante largos siglos por los que se decian sus apóstoles, desde Papa a monaguillo, dieron el último adios a su patria i vinieron a buscar a la vírjen América aire para sus pulmones, trabajo para sus brazos i libertad para sus creencias.

I dice el poeta que, al poner aquéllos su planta en las playas del mundo de Colon,

«Jamás de los mortales la mirada
espectáculo vió mas *imponente*:
en revuelta avanzada
la civilizacion manda su jente;
entre su patria i ella
pone la inmensidad, i entusiasmada
aborda a una ribera *desolada*,
entre dos infinitos:
un mar de olas jigantes, *imponente*,
de salvaje rujido,
i un mar de selvas *vírjenes*,
donde se oye el jemido
del nuevo continente!
Solitarios en medio de una bruma
donde el íris del sol no se refleja,
arroja el mar abrillantada espuma,
modula el bosque dolorida queja!!»

Esta pintura es acabada. En los últimos cuatro versos hai grandeza tal i tan verdadero colorido, que uno se cree transportado a aquella época i a aquellas playas, en donde el bosque secular concierta sus misteriosos murmullos con los rujidos de ese mar de ajigantadas olas.

Un paréntesis. En la silva no es costumbre terminar los versos con esdrújulos ni agudos.

I otro más. La ribera a que abordaron los puritanos, si fué una ribera *solitaria*, no pudo ser una ribera *desolada*. Para que haya desolacion, es menester que ántes haya habido multitud, vida, animacion. Así, se dice que una ciudad ha sido desolada por la peste; que una campiña ha sido desolada por una irrupcion volcánica o por una inundacion fluvial; pero jamás podríamos decir del desierto de Sahara que es un lugar desolado.

Dueños ya los apóstoles de la nueva idea de

«un valle, una colina
donde plantar su tienda»,

dedícanse tesoneros al trabajo; i

«cae a hachazos
la selva que ocultaba entre sus hojas
siglos de oscuridad; abren el cáos
de ramas i verdura,
i declarando al bosque cruda guerra,
hacen que el sol, con divinal ternura,
éntre en grato consorcio con la tierra!!»

Esa «selva que ocultaba entre sus hojas siglos de oscuridad» es una figura tan bella como esta otra: el autor de la novela «Historia de una momia», hablando de las pirámides de Ejipto, calcinadas por el ardiente sol africano, dice que «por sus amarillentas grietas parecen bostezar el tedio de la eternidad».

Los dos pensamientos se merecen i son dignos de un poeta.

El trabajo de aquellos titanes continuó, i hubo luego talleres, escuelas i templos donde ántes tan solo habia selvas silenciosas, torrentosos rios i majestuosas cataratas.

Esa raza heroica i fuerte, por un esfuerzo de su voluntad de acero, dice *hágase el progreso*, i el progreso se hace.

«Pero en aquella tierra bendecida,
....
hierro de servidumbre se forjaba.»

Para esos esclavos, no obstante, hubo un redentor; i

«...... la ergástula infame
tembló a la voz de Lincoln victorioso.»

Las cadenas de la esclavitud, tras titánica guerra, rodaron hechas mil pedazos, i

«El dogma nuevo, vencedor, *magnánimo*,
cadenas no arrojó sobre el vencido:
en el suelo querido
conquistado en titánica contienda
vino tambien a levantar su tienda
la antigua relijion: no halló opresores,
ni escomunion, ni hogueras ni tiranos.
Los yankes protestantes, los romanos,
un mismo sol de libertad reciben
i, en la tierra bendita donde viven
en progreso incesante,
el Niágara aterrante
en estrofas de espuma
cantará eternamente su memoria
como inmortal poeta de su gloria!!!»

Así remata Prendez su primer poemita, i yo termino aquí el estudio de tan hermosa poesía diciendo: ¡Eso es poesía!

(*Se continuará.*)

CARTA DEL NEGRO
A UNA CAMARADA SUYA.

«Mi querida huachinanga,
Para el Dieziocho te invito
A pasear con tu Negrito......
Si me aceptas... ¡ai! qué ganga!
Sabe que no has de hallar
Quien te quiera cual te quiero...
No tengo mucho dinero;
Pero voluntad... ¡la mar!
Si aún el amor te inflama
I aún tiénesme el cariño
Que me tenias de niño,
Vamos haciendo un programa.
El dieziocho, en aclarando,
Al Mercado nos iremos,
I luego nos sentaremos
En un asiento bien blando;
Tomaremos picarones,
Empanadas fritas, mate
Sin bombilla i chocolate,
Cosa de quedar panzones.
Si otra cosa Dios no manda,
Despues iremos a ver
Cómo cambian de poder
Con el cambio de la banda.
Mas tarde a la Catedral
A ver si José Manuel
Es cristiano bueno i fiel
I si reza bien o mal.
Mas tarde, si el apetito
Se te ha abierto ya, Facica,
Iremos a la *botica*
De algun compale chinito.
En la noche, a la Alameda,
A los fuegos de artificio,
Si no es mucho sacrificio
I si gusto aún nos queda,
Iremos a la funcion
Del Teatro Municipal,
Donde el Himno Nacional
Se canta i despues *Mignon*.
Tomaré, en seguida, un coche
I yo te preguntaré:
«Huachinanga, ¿en qué café
Vamos a pasar la noche?»
El diezinueve, mui de alba,
En cuanto amanezca Dios,
Nos vestiremos los dos
Al oir la primer salva.
Lastraremos bien el buche
En un restaurant cualquiera,
Donde, con confianza entera,
Nadie nos mire ni escuche.
Luego, a las dos de la tarde,
A la Pampa en coche abierto,
De manera que hasta el Tuerto
Diga al verros: ¡Dios los guarde!
Veremos allí el fogueo,
Haciendo una larga ronda,
I, de la Pampa, a una fonda,
A seguir el picholeo!
En la noche, mareaditos,
Volveremos al café,
I allí, mamita, no sé
Si nos veremos bonitos!......
El veinte, negra, sospecho
Que, tras de tánto regalo,
Voi a amanecer mui malo
I tú enfermita del pecho.
Ambos dos con gran ahinco,
Cumpliendo nuestro programa,
Tendremos que guardar cama
Hasta el dia veinticinco.
Al fin, haciéndome el *leso*,
Al convento volveré
I con el Padre tendré
Que poner el cuero tieso.
Acepta, pues, el fandango,
Sin ficcion ni mojiganga,
Que a su linda huachinanga
Le ofrece su huachinango.

EL NEGRO.

PENCAHUE.

Reverendo Padre Padilla:—O, miracula! Parece que Su Paternidad tuviese todavía, i su cordon tambien, los privilejios del glorioso Patriarca Santo Domingo, su fundador.... es decir, el de la Orden de Predicadores.

El subdelegado señor Silva, en cuanto leyó o vió en su pobre humanidad los cardenales que le habian dejado sus saludables cordonazos, llamó al sarjento Toro i le dijo: «Sarjento, estamos en *la mala;* desde hoi adelante no más escoltas detrás de mi *histórico* cabriolé; concluyeron las rondas en mi casa; ya no tendreis la satisfaccion de comer en mi mesa, en cambio de vuestros servicios, por los cuales manifestábais vuestra preferencia hácia mí ántes que al público; ese maldito Padre Padilla, que todo lo *canta* i no es capaz de disimular una que otra bribonada *inherente* a nuestra *propia naturaleza*, todo lo ha echado a perder......»

En este sentido más o ménos se espresaba el Jeremías de Pencahue, viendo burladas sus pretensiones i llorando sobre las ruinas de su *califado*......

La señora Tránsito (álias *Tortolita de queso*), en cuanto se impuso de los *répices* de Su Paternidad en contra de su venerable esposo, rabió (o ravichó), pataleó, se m.... i se p.... de puro enojada i despechada.... i decia: «Yo, la prima de Costal pelado; yo, sobrina del ojotudo Jeyo Zamorano, i ligada con todos los ilustres gañanes de la «Orilla de Pencahue»; yo, por fin, la mas orgullosa, la mas imbécil (símil) de la tierra que me vió nacer, ser vilipendiada por el órgano que mas publicidad tiene en Chile i por el que mas valientemente dice la verdad! esto es para morir, Javier mio; esto es para que me lleve el Diablo de puro despecho....»

«¡Ah! Ya lo sé.... no te aflijas, Tránsito: los que tales cosas dicen son los *picados*, porque, cuando se decretó la compostura

Banquete

ete aguado.

del camino público, se arregló solamente la parte que daba frente a mi propiedad i a la de mi hermano Juan de Dios, i como habia algunos sobrantes i me los eché a la faltriquera, ellos lo han adivinado, i de ahí la *piquea* que me tienen......

«No se te dé *nía*, Tránsito; bajaremos al comandante Green de la policía rural del departamento i entónces lo suplantará *Ramoncito*, el hijo de nuestras.... entrañas i seremos los que debemos ser.... los escoltados por toda la policía del departamento.»

Green es un caballero i sabe la *cama* que Silva le ha hecho i... sin embargo, le da la mano de amigo sincero. La honradez, la honorabilidad i la sinceridad del señor Castro, nuestro digno Gobernador, ha sido lo único que ha podido *paliar* honrosamente las intrigas de ese ignorante subdelegado que no tiene otro mérito, para disculparlo, que su crasa ignorancia; ¡es *ella* tan avanzada i atrevida!—*Muchos pencahuinos.*

LA JEUNESSE DORÉE.

EN EL SANTA LUCÍA.

(Conclusion.)

¿Quiso un dia ir a tomar aires a la cumbre del gracioso peñon, llamado Huelenhuala por los antiguos señores de esta comarca, cierta respetable señora en compañía de sus tiernas hijas.

Dicha señora era mi confesada, i nó en confesion, sino en confianzuda plática decíame a la noche siguiente:

—«Padre, tengo algo así como un remordimiento.

—¿Por qué razon, señora?

—Porque anoche llevé al cerro a mis hijas.

—¡Cómo! las representaciones que se dan allí ¿son por acaso mui inmorales?

—Nó, Padre. De la representacion nada tengo que decir; pero sí de los espectadores.

—Dejarán entrar a algunos *rotos* borrachos....

—No eran *rotos*, Padre, los autores del escándalo, sino que caballeros i mui caballeros.

—¿Es posible?

—I tan posible! Imajínese, Padre, que una veintena de mozos diablos empezaron a perturbar el espectáculo primero bebiendo bulliciosos en el restaurant sendas copas, i que, cuando estuvieron ya bien mareados, se colocaron frente i mui cerca del escenario. Desde ahí, lanzaban a las artistas apóstrofes dignas de un carretero, ora recordándolas sus pasadas relaciones, ora provocándolas a iniciar otras nuevas, ora haciendo el encomio de sus mas secretos encantos: todo en el estilo de Boccacio i de Brantôme. Las jóvenes que tales indecencias oian tapábanse los oidos o bien tomaban el partido de retirarse.

—¿I no siguió usted ese ejemplo, señora?

—Nó, porque creí que algunos señores municipales, testigos de estas escenas de burdel, harian que los mui cínicos se ataran la lengua o se mandaran cambiar. Pero ¡nada! cayó el telon, pulsó su vihuela el ciego Acuña, i los mequetrefes dieron a sus escandalosos dichos un tinte mas subido.

—Entónces usted tomaria el portante......

—Indudablemente. De lo contrario, habria espuesto a mis hijas a ser víctimas de los lascivos atropellos de aquella turba de embriagados sátiros.

—Sin embargo, he oido decir que últimamente en las fiestas del Santa Lucía hai mucho órden i compostura.

—Así me lo han dicho tambien a mí.

—I ello se debe a que las hermanas, esposas i mamáes de los caballeritos han hecho del cerro su paseó favorito, i como ellos creen que solo sus familias son dignas de respeto, talvez hoi lo guarden a las demás por no ofender a las propias.

—Así no más será, Padre.»

I ese fué el diálogo, querido lector, que con mi confesada sostuve, en el que ella me pintó con los mas exactos colores la conducta de los *pijes* en el Santa Lucía.

Mas, no se crea por esto que los tales *pijes* dejen del todo el pelo de la dehesa cuando se reunen en los salones de la aristocracia.

Nó, señor!

Nuestra aristocracia debe, en sus bailes i tertulias, aburrirse soberanamente, visto su programa invariable de todas las fiestas.

Treinta bailes en lista, una mesa bien servida i.... pare usted de contar.

En Francia, en los círculos de la nobleza, tienen frecuentemente lugar veladas artísticas o literarias, porque allí han comprendido ya que nada hai mas monótono que bailar i comer i beber.

Pero es verdad tambien que aquí harian el mas desgraciado papel los jóvenes de la aristocracia en una velada artística, porque ellos, aparte de llevar bien la corbata i el frac, ¿qué otra cosa saben?

Ah! saben jugar al billar, dirijir un coche, embriagarse hasta las patas i buscarle camorra al lucero del alba; pero, como eso no es ni artístico ni literario....

Paraditos en el hilo, perfumados i acicalados por el mejor peluquero, llegan al baile i se disponen a gozar.... a su manera.

Se enlazan a una divina hurí, la hacen jirar vertijinosamente por los rejios salones al compás de buena orquesta, luego la pasean dirijiéndola unas galanterías, pero ¡qué galanterías! ¡Ai! si ellas, las pobrecitas, fueran mas avisadas e instruidas, se reirian de ellos como unas manolas.

—¡Qué encantadora está usted, señorita! es usted la reina del baile! viene usted admirablemente vestida! los brillantes que usted ostenta valen infinitamente ménos que sus ojos!...

Mozos de ese calibre son los héroes de los aristócratas salones de Santiago, mozos que llegan allí sin mas credenciales que unos roidos pergaminos, un traje hecho por el mas hábil sastre i con la esperanza de ser los herederos de un viejo millonario.

¡Vacía Vanidad, tú te llamas juventud dorada de la capital!

GACETILLA.

† Nada mas pobre, nada mas indecente que el programa de las fiestas patrias organizado por nuestra pechoña Municipalidad.

Unas cuantas banderolitas, que parecen calcetas de colores tendidas en el patio de un conventillo, adornando (?) la plaza de Armas i la Alameda, i unos malos fuegos artificiales: hé ahí todo el programa.

Porque las salvas, la revista militar, el *Te Deum*, el cambio de banda tricolor, las funciones teatrales, las carreras en el Club Hípico, el embanderamiento e iluminacion de la ciudad no son sino que obra de la comandancia jeneral de armas, del señor Castelmary i del vecindario.

Allá veremos si para la procesion del Cármen la Municipalidad no echa la casa por la ventana!

† En el número que publicaré pasado mañana aparecerán los retratos de don José Manuel Balmaceda i de sus cinco Ministros de Estado.

El Mártes próximo no saldrá a luz *El Padre Padilla* porque su redactor se irá a retiro.

† Un personaje mui conocido en Santiago por lo verde que es, «apesar de sus años i de que las piernas le hacen tilin, tilin», ha sido padre putativo de dos jemelos que nacieron, como los hermanos siameses, pegados por los cuadriles; eso sí que los hermanos chilenos salieron a la *tripa-pollo*, uno con las patitas para arriba i otro con las patitas para abajo.

El padre de este doble fenómeno queria obligar a toda costa, a la partera que le abrió las puertas del mundo, a que le diera muerte; pero ella se negó tenazmente a cometer el infanticidio, con motivo de lo cual se armó una marimorena que dicen ha tenido su conclusion en uno de los juzgados del crímen.

† En las honras fúnebres que se celebraron en la parroquia de San Lázaro en memoria del vice-almirante señor Goñi, le sustrajeron un rico reloj de oro, de valor de mil pesos, a don Eulojio Altamirano.

I dirán que las beatas no son ladronas!

Don Eulojio, este es un castigo de Dios por haber renegado usted de sus viejas creencias liberales i haberse pasado al corral cantorberiano con camas i petacas!

SOLICITADAS

El la... piojento Juan Viacava (álias Marini), in...... del cerro Yungai, si no se deja de bromas, hablaré de cuando estaba de dependiente con don Domingo. Vieni col Sacramento! Sceeie, la... de m...!

Los fariseos José, Manuel i Benjamin V. siguen labrándole la ruina a la hermana mayor, la señora D. V. v. de H. No contentos estos vampiros con tenerla por puertas a dicha señora ni con arrendarles el fundo mui de balde, pretenden que viva con alguno de ellos para manejarla como a una sirvienta. Todos los manejos ocultos de estos buitres saldrán a luz i, si no se corrijen, que anden con mucho cuidado!

A la María Obregon, la lunanca, le recomiendo por segunda vez deje al boticario. Sabe que es casado i que por su causa este mozo ha despreciado a su esposa con tres hijos.—*Un amigo.*

VALPARAISO.

Setiembre 15.

*—Hágame el gusto de preguntar al Superintendente de Aduanas, Caifás, álias Claro Oscuro, sobre qué versó la conferencia del Sábado 11, desde la 1 hasta las 2 P. M., con el judío Julio Bernstein, a puerta cerrada i con doble llave.

El público ha presumido que debe ser mui importante, pues la sesion de junta de reclamos se suspendió por la tal conferencia, dejando a los comerciantes interesados en su resolucion con un palmo de narices.

¿Será éste otro negocio como el del azúcar de que habla el folleto dado a luz hace poco? Mucho lo tememos, puesto que cada dia aumenta como por encanto la fortuna del Superintendente.

*—Mui buen efecto ha causado aquí la abstencion de recibir banquetes de don José Manuel Balmaceda. Esa medida de alta i leal política liberal ha despertado grandemente las esperanzas i disipado en parte el desaliento que la baja del cambio nos ha inoculado.

*—Las transacciones mercantiles han estado mui paralizadas durante la última quincena i se nota mui poco entusiasmo por las próximas fiestas patrias: esto, como se comprende, es debido a la pobreza que reina en los bolsillos.

Dicen que los golpes enseñan a jente, i yo creo firmemente en este adajio, pues Su Paternidad sabe bien lo derrochador que ha sido este pueblo. Ahora parece que la escasez le está inculcando hábitos de economía, órden i moderacion. Tan es así, que los cafées i restaurants están dados al diablo. Otro tanto se puede decir de los sastres, los que no pueden vender al contado ni pueden cobrar sus cuentas porque nadie paga a *causa del cambio.*

Esta tirantez ha sujerido la idea a algunos simplones de formar una sociedad para hacerse venir la ropa de Europa, con lo que creen hacer una buena economía, aunque aquí se pueden obtener mas baratas las telas del país.

*—Creo sería bueno que el juez de la subdelegacion 18 dejase el puesto a otro que lo sirviera mejor i mas desinteresadamente. ¿Que no tiene bastante con la receptoría de mayor cuantía, que le consiguieron últimamente su cuñado i don O. V.?

Si no renuncia el cargo, manifestaré a Su Paternidad los gajes que sabe sacar el intelijente sujeto, cuando otros sólo sacan enemistades i disgustos.

*—«Con sorpresa he leido en *El Padilla* del Juéves 9 lo que dicen del capitan Riquelme, a cargo de la guarnicion de los fuertes del Baron a Viña del Mar, pues todo el mundo conoce, particularmente los mismos oficiales del Rejimiento de Artillería, la conducta irreprochable que observa tanto con las clases como con la tropa, los que jamás podrán decir que lo han visto marchar haciendo alardes de mando a deshoras de la noche. Si por la Ordenanza se vé muchas veces compelido a imponer ciertos castigos, lo hace cuando ya se le obliga a ello. No tienen razon, pues, los calumniadores oficiosos para decir que se le está desertando la tropa, que les pone espías a los oficiales i que les hace pagar a los soldados las cápsulas que pierden.

Esto es completamente falso, i, a ser cierto, para ello lo autoriza la Ordenanza.

Debe tenerse presente que Riquelme, para ganar los galones de capitan, habiendo empezado de sarjento, ha necesitado observar una conducta digna i a satisfaccion de todos sus superiores tanto en la campaña como en la época de paz.—*Uno que lo conoce.*»

*—«Mal informado mi Negro, me comunicó que el señor Cortés estaba de acuerdo con Jacome, siendo que dicho señor no se mezcla en semejantes bajezas.»

MIS GRABADOS

BANQUETE AGUADO.

Aniceto.
¿Qué te parece, Ramon,
Lo que ha hecho José Manuel?
Ramon.
Una feísima accion,
Digna de castigo cruel......
¡No existir la Inquisicion!
Aniceto.
I lo peor es el papel
Que yo hago en tal situacion...
Papel de humilde lebrel,
Que, acariciando al patron,
Recibe un punta-pié de él
Sin motivo ni razon...
Ramon.
La cara como un rabel
Me ha dejado este zoñon...
¿Qué dirán Zorobabel,
Que es un hombre tan zumbon,
I Adolfo Ibañez, aquel
Chiquitin de oposicion,
Que a toda trama i pastel
Le ha dado publicacion
Con exactitud tan fiel?
Aniceto.
Todo esto es un cambullon
De Cotapos i Oyarzun,
Que, como envidiosos son
Esos pedazos de atun,
Nos han dado este malon
Porque ellos en mancomun
No han obrado esta ocasion
Con nosotros.........
Ramon.
Ya el runrun
Escuché en cierto choclon
Que una mano de betun
Nos querian dar....
Aniceto.
¡Traicion!
Ramon.
Sí, traicion monumental!
Aniceto.
¿No será una conversion
Del partido clerical,
Que habrá puesto santurron
A un hombre tan liberal?
Ramon.
Eso es un gazafaton!
No pienses en cosa tal....
Aniceto.
¿I bien? ¿qué hacemos, Ramon?
Ramon.
Yo, lo digo mui formal,
¡Me paso a la oposicion!
Aniceto.
Pues yo nó!... ¡quiero ser leal
I mas bien me hago el.... tonton!

AVISOS.

HOTEL DEL SUR.

Cazuela de ave, pejerreyes fritos i ponche en leche.

Los dias Sábados, desde las 8 adelante.

AMONESTACION. SE LE RUEGA al señor F. V. H. pase a esta imprenta a arreglar un asunto que tiene pendiente con don F. J. 2.ª S.

EXCELENTES HABITACIONES, con cocina, gas, agua potable i corriente, para personas decentes, en la Avenida del Rosario, núm. 56. 6 v s 4

¡PRIMA!

A toda persona que se suscriba por un año a *El Padre Padilla* se le dará como prima un medallon del insigne escritor chileno, don Benjamin Vicuña Mackenna.

Los suscritores de provincias nombrarán una persona que pase a esta imprenta a recojer dicho obsequio.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.....	8.00
Núm. atrasado.....	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 18 de Setiembre de 1886. NÚM. 316

¡PRIMA!

A toda persona que se suscriba por un año a *El Padre Padilla* se le dará como prima un medallon del insigne escritor chileno, don Benjamin Vicuña Mackenna.

Los suscritores de provincias nombrarán una persona que pase a esta imprenta a recojer dicho obsequio.

AYER I HOI.

—

Salud, glorioso aniversario de la República!

Salud, hermoso sol de Setiembre!

Hoi te saludo con mas ardor que nunca, pues siento que mi pecho abre ancho campo a la esperanza.

Gracias al hombre que desde hoi se eleva al Poder en alas del voto unánime de los pueblos, comenzará para Chile la época mas brillante i gloriosa.

El atraso, representado por esa falanje de hipócritas de sotanas, debe sentirse herido de muerte, le ha llegado la época fatal.

Los usureros, terrible plaga de langostas que por tánto tiempo se han alimentado del sudor i de la sangre del pueblo honrado i trabajador, serán barridos sin conmiseracion alguna por la poderosa i enérjica mano de nuestro primer mandatario.

Aun más: si el señor Balmaceda se inspira en los buenos sentimientos que siempre ha demostrado, abrigo plena confianza de que en cada uno de esos montones de ladrillos conocidos con el nombre de templos, pero que no son otra cosa que focos de corrupcion i de engaño, se elevará a la brevedad posible una escuela o un taller, que servirá de cátedra de enseñanza para los hijos del pueblo.

Las nubes del engaño i del lamentable atraso, quieran que no quieran, tendrán que abrir paso i ceder su lugar a los brillantes rayos de la libertad i del progreso.

Es por motivo tal que todo corazon que siente jerminar el noble anhelo del bien por la Patria, te saluda hoi, hermoso sol de Setiembre, con el mas febril entusiasmo.

Gloria i mil veces gloria a nuestro mandatario de hoi, que viene a completar con las anheladas reformas el pensamiento que acaso abrigaron los padres de la Patria al luchar por la independencia de nuestro querido Chile!

CORDONAZOS.

NOTICIAS DE SENSACION.

—

—¡Negro!

—¿Padre?

—¿Llegó *El Estandarte*?

—Sí, Padre.

—Bueno. Miéntras yo hago la dijestion arrellanado en este sillon de baqueta, léeme todo ese diario para mañana no tomarme el trabajo de leer los demás. Pero léemelo todo, desde el título hasta el Aceite de hígado de bacalao.

—Está bien, Padre. «*El Estandarte Católico*, edicion de la tarde.....

—Eh! Negro badulaque, no tomes tan al pié de la letra lo que te digo... Empiezas por donde debes empezar.....

—«Prensa nacional .....

—Adelante, que ya he leido los editoriales de todos los diarios.....

—«Noticias estranjeras.....

—Eso es ya otra cosa.....

—«Noticias de Roma.—Los trabajos con tan buen éxito llevados a término para reconstruir el absida de la Basílica Patriarcal Lateranense han fijado el pensamiento del Padre Santo.....

—¿I qué nos importa a nosotros los chilenos que el Padre Santo haya fijado el absida patriarcal del pensamiento de esa Basílica Lateranense? Salta eso i sigue con otra cosa.

—«¡Gran esplosion!.....

—¿En dónde, Negro, ¡por Dios!?

—En Filadelfia, Padre.

—¡Ah! lejitos es..., por eso no la hemos sentido nosotros... Pasa por sobre la esplosion.....

—«Peregrinaciones a Lourdes.....

—Hombre, el viaje será demasiado costoso para nosotros que somos pobres... No me interesa la noticia. Vamos a otra.

—«Dos nuevos planetas.....

—No siendo soles de oro, un comino me importan los cuerpos celestes.

—«Sentimientos del emperador de Alemania en pro del Sumo Pontífice.....

—Cuéntaselo a los alemanes.....

—«Tentativas para dar vida al luteranismo.....

—¡Como si estuviera muerto! A otro perro con ese hueso.....

—«Los socialistas.....

—Que se vengan a Chile, si quieren que les haga caso.....

—«Centenario de Sempach.....

—Para los suizos!

—«Nuncio apostólico en Lieja.....

—Para los belgas!

—«Incendio de la Universidad de Bruselas.....

—Para las compañías de seguros!

—«Fallecimiento de Julio Malou.....

—Para el panteon!

—«La procesion del *Corpus* en Mónaco.....

—Para las beatas de Mónaco!

—«El corazon de Luis II.....

—Para los perros!

—«El socialismo en Holanda.....

—Que le haga buen provecho.

—«El octavo centenario del martirio del rei San Canuto!.....

—Déjate, Negro, de Canutos i de Vainas!

—«Siete mil abogados en Nueva York...

—¿I no ha llovido fuego sobre esa ciudad?

—*El Estandarte* dice que nó.

—¡Qué calamidad!

—«Situacion crítica del Tonkin.....

—¡Basta! basta! Ya no tengo paciencia para oir tánta vaciedad.... Dame, dame ese *Estandarte*.....

—¿Qué va a hacer con él Su Paternidad?

—Acabo de comer, ya hice mi dijestion, voi al lugar secreto i me llevo *El Estandarte Católico*.... Adivina, pues, Negro: ¿qué iré a hacer con *El Estandarte*?

—A limpiarse..... los bigotes, pues, bah!

—Adivinaste, Negro!

VICHUQUEN.

—

El dia en que tuvo lugar la proclamacion del señor Balmaceda, en este pueblo sucedió algo que merece tomarse en cuenta.

El juez de letras se ausentó de la ciudad pretestando que tenia que tomar declaraciones; el notario interino Manuel Salas Troncoso pidió permiso, con el fin de no publicar el bando; i el Gobernador se vió en tales aprietos, que tuvo que hacer que un escribiente abriera la secretaría para sacar el bando i que lo publicara el receptor del juzgado.

Don José Tomás Nantuy, como redactor del periódico *La Rejeneracion*, cuando se trató de proveer de juez de letras a Vichuquen, hizo presente que el juez electo, señor don José Agustin Rojas, era conservador, i los hechos lo están probando.

Por lo que hace al notario Salas, éste hizo su entrada a la poblacion tan luego como se hizo la proclamacion i gritando en público que él no habia querido hacerla.

Los conservadores están de plácemes con el juez i notario de Vichuquen.

Estos hechos no necesitan comentarios ni notas como la Biblia.—*Unos vichuquenenses.*

ORACION O... IMPRECACION.

—

San Isidro Labrador,
Estúpido chacarero,
¿A qué viene este aguacero
Despues de tánto calor?
Del invierno en el rigor,
Por más que a miel i bizcocho
Santiago te puso chocho,
Nos tuviste siempre a secas,
I hora, hu:so piernas chuecas,
Nos remojas el Dieziocho!

—

¿Cómo cien mil maldiciones
No habrán con razon de echarte
Los que en el Campo de Marte
Ganan buenos patacones
Vendiendo sus provisiones,
Consistentes en jamon,
Arrollado, salchichon,
Pavos, perdices, gallinas,
Ensaladas i sardinas,
Ponche en pisco i ponche en ron?

—

Bromas pesadas son estas,
Bromas indignas de un santo
Para los que tánto i tánto
Esperaban de las fiestas,
Yo la culpa te echo a cuestas,
Si algun infeliz fondero,
Con tu maldito aguacero
Vé su esperanza fallida,
I de rabia se suicida
Rebanándose el garguero.

—

I, si el sol te hace una trampa,
I aparece a tu pesar,
No se alcanzará a secar
El potrero de la Pampa.
De todos modos, si escampa
O llueve i cae granizo,
Perderá sus mil hechizos
Aquel popular paseo,
Pues nadie querrá ir, lo creo,
A caza de romadizos.

—

I, sin embargo, yo fuí
Uno de los que hace un mes
Besándote iban los piés.....
¡Ah! es que bueno te creí!
Pero, de hoi más, ¡pese a tí!
No seré más tu devoto,
Ya que ciaramente noto
Que, en lugar de procesiones,
Merezco veinte volones
Que te metan por el.....

ME GUSTA EL HOMBRE.

—

—Padre, ¿cuántos Presidentes hai en Chile?

—Un solo Presidente no más..... por no decirte medio Presidente, porque, teniendo don Domingo Santa María un pié en la Moneda i el otro en la sepultura, la mitad de su individuo pertenece al mundo de los muertos i la otra mitad al mundo de los vivos, es decir, a nosotros. ¿Por qué me haces esa pregunta?

—Porque en los diarios leo esta invitacion:

«Aníbal Zañartu, Ministro de Relaciones Esteriores, tiene la honra de saludar al señor..... i de invitarlo, por encargo del Presidente electo de la República, señor José Manuel Balmaceda, a un banquete que tendrá lugar el dia 18 del que rije, a las 6 de la tarde, en el palacio de la Moneda, en celebracion del aniversario de la Independencia de la República.—Santiago, 10 de Setiembre de 1886.»

—¡I bien?

—Es que a ese banquete, Padre, que no es constitucional, invita don Aníbal Zañartu, en su calidad de Ministro de Estado, i a nombre de un Presidente electo, pero nó en servicio activo.

—¿Qué quieres? la costumbre hace ley, i esa es vieja costumbre en Chile.

—Pase ella por su vejez. Pero vamos a la otra alforja. No hace muchos dias, don José Manuel electo dijo por la prensa que no queria banquetes, i ahora nos sale con que quiere banquetes.

—Distingo, Negro. Talvez a don José Manuel no le gusta que le den banquetes; pero le gusta:á darlos.....

—Si así fuera, sería de empapelarlo, porque ¡ai Padre! en este mundo solo las campanas dan; pero los hombres ¿cuándo?

—Es verdad, Negro; i, si nó, ahí tienes tú la frase sacramental de las beatas bolseras, que andan de casa en casa llenando la de perro i diciendo: «A sus amigas: «A mí no me gusta, niña, aquello de *visita hecha, visita pagada;* yo me hago el cargo de que mis amigas son mui ocupadas, i las visito siempre, aunque ellas no vayan nunca a verme a mi casa.»

—Lo que quiere decir: «Yo les perdono a mis amigas que no vayan a verme, porque así economizo lo que podria obsequiarles en tales visitas, i en cambio, iré a bolsearles el desayuno, el almuerzo i la comida, so pretesto de que tengo hambre... de ganas de verlas.»

—Exacto.

—Está visto entónces que don José Manuel no es como San Francisco, que da i recibe, aunque recibe carne i da los huesos a los pobres.

—Que le dure no más, i que no le madure!

A EUSEBIO LILLO. (1)

—

(PARODIA.)

Poeta, cuando entregado
A la política, el hielo
Tu sér sienta, aprisionado,
Sin poder tender el vuelo,
Comprenderás el martirio
Que impuso a tu voluntad
Balmaceda en su delirio
I chamarás *libertad!*

I cuando la primavera
Vuelva al suelo su verdor,
I tendido en la pradera
Cantar quieras a una flor,
I los pájaros felices
Te muestren su agilidad,

(1) Esta composicion ha sido escrita con los mismos consonantes que tiene la de este insigne poeta, titulada: *El Poeta i el Pueblo.*

EUSEBIO LILLO
Interior
Fermento
Relaciones Esteriores
JOAQUIN GODOY
SETIEMBRE 1810
SETIEMBRE 1886

EVARISTO SANCHEZ
Guerra
Inst.ª Pública.
PEDRO MONTT
AGUSTIN EDWARDS
Hacienda

¡Ya verás si no bendices
La perdida *libertad!*

La sed de honores detiene,
Poeta, tu raudo vuelo,
I en Palacio te retiene
La política en su anhelo.
Si áun las bellas tras sus rejas
Tiénente en cantividad,
Solteron, ¿de qué te quejas
Si te sobra *libertad!*.

Poeta dulce i ameno,
A quien seduce una flor,
¡Cuántas noches al sereno
Vas a pasar sin amor!
Hoi Ministro te levantas;
Mas, luego a la soledad
Volverás, pues ya no cantas
A la dulce *libertad*.

Dirás: «Mi blanco plumaje
Hoi ha puesto purpurino
De los odios el celaje,
Por lo cual de rabia trino
I me doi en gritos leves
A feroz divinidad!»
Eso decir luego debes
Al llorar tu *libertad*.

La política pasion
Verá pronto desdeñado
Al que supo ser prision
De más de un objeto amado.
Tierno encanto es el Amor;
La Política, crueldad....
¡Ai, Tenorio-picaflor!
¡El Poder no es *libertad!*

Por tu suerte yo suspiro
Por que sé que, si resbalas
En la altura en que te miro,
Te vas a romper las alas.
Tus horas tan hechiceras,
Llenas de felicidad,
Mejor fuese las perdieras
Amando con *libertad*....

Si está ajada tu existencia,
¿Qué situacion te procuras
Con quienes son quinta esencia
De intrigas las ménos puras?
Del poder las falsas galas
Nunca dan felicidad
Al que sacudió sus alas
Bajo un sol de *libertad*.

¡Loco de amarra pareces!
Entre los Ministros, hombre,
Al mirarte, muchas veces
Renegué hasta de tu nombre!
¡Qué hacer!...... Si a Chile amamos,
Que se haga tu voluntad!......
¿Ministro eres? Pues hagamos
Algo por la LIBERTAD!

PÁJAROS DE MAL AGÜERO.

—

Mucho mal se ha dicho i se dice del chuncho, por creérsele pájaro de mal agüero.

Cae enfermo un individuo, i por más que los mejores Esculapios de la tierra den esperanzas de vida al paciente, si el chuncho, allá al caer de la tarde, se pára en la copa del vecino maiten, todo será inútil, porque ese pájaro es heraldo de la muerte i tiene tan *buenos aciertos*, que jamás se engaña.

Pues entre los hombres no faltan pájaros de mal agüero, anunciadores de desgracias o portadores de malas nuevas.

De estos últimos quiero ocuparme hoi.

Hai tánta inmundicia, tánto lodo en el corazon humano, que a veces estoi por creer que el Supremo Hacedor, al formar el alma del primer hombre, la amasó con los malos instintos de todas las fieras de la creacion.

Los portadores de buenas noticias son rarísimos. Solo se presentan cuando ven en lontananza unas espléndidas albricias.

En cambio, los portadores de las malas sobran siempre.

I es porque el hombre es una fiera que se complace grandemente con la desgracia del prójimo.

De ahí el engaño en creer que nuestros males despiertan la conmiseracion.

Cruzo una gruesa apuesta en tal o cual carrera; pero no asisto al Club Hípico.

Mi caballo pierde.

Pues, en el acto veinte de mis *mejores amigos* llegan a mi casa i, con acento que de puro compunjido raya en lo satisfecho, se adelantan a decirme:

—Amigo, desgraciado has sido: perdiste la carrera.

Entro a un concurso, en el cual se ofrece un buen premio a la mejor obra.

Si otro se lleva el premio, ántes que él, lo sabré yo por mis relaciones.

Háblese ventajosamente de mí en un diario. No lo sabré de fijo si no lo leo por mis ojos.

Pero ¡no permita Dios que en el mismo diario me saquen el ollejo!

Antes de medio dia, tendré sobre mi mesa cuarenta ejemplares a lo ménos del dichoso pasquin, que otros tantos amigos se habrán comedido a llevarme mui de madrugada.

Tambien hai hembras entre esos pájaros. Estas por lo comun visten el plumaje negro de la beata.

El hijo de doña Jertrudis hiere a un sujeto en la calle pública, i la policía se apodera del hechor, que es puesto a disposicion del juez del crímen.

Una bandada de beatas se descuelga sobre la casa de doña Jertrudis.

—¡Ai, niña! te compadezco...

—¿Qué es lo que pasa?

—Que tu hijito acaba de matar a un hombre...

—¡Mi hijo asesino!

—No tánto, niña; pero la víctima no vivirá, i el niño tendrá que morir en el cadalso.

—Pero ¿qué es lo que ha hecho mi hijo?

—Que le dió un bastonazo a cierta persona a quien no conocemos.

—Por fortuna el baston que lleva mi hijo es una caña delgada, con la cual no habrá podido hacerle daño grave al agresor...... porque supongo que mi hijo habrá sido el agredido......

—Pues si yo ví que le partió el cráneo de un palo!......

Etc., etc., etc.

Un ojo perspicaz puede fácilmente descubrir, al través de aquellos rostros doloridos, un corazon que rebosa satánica alegría.

Lector, cuando a tu casa lleguen esos chunchos, portadores de malas nuevas, coje una tranca de luma i no les dejes costilla sana en el cuerpo.

I harás con ello una obra de caridad.

A DON J. M. BALMACEDA,

PRESIDENTE ELECTO DE LA REPÚBLICA DE CHILE.

—

Al ver que el sol de la justicia alumbra
Al César dando lo que al César toca,
Pulso mi lira i con vehemencia loca
Bendigo al pueblo que al poder te encumbra.

—

Terciada miro ya sobre tu pecho
Del Supremo Poder la hermosa banda;
Ella es el premio que feliz acuerda
A tus virtudes la querida Patria.

—

I por eso, señor, llenos de júbilo
Los amantes del bien ajitan palmas,
I por eso, señor, de sur a norte
Cual nuevo redentor Chile te aclama.

—

Feliz el pueblo que el progreso busca
I que por luz i libertad batalla,
I que al mejor de sus mejores hijos
Le nombra timonel para su barca!

—

Chile al confiarte su baston de mando
Inmensos bienes de tu mano aguarda;
Nadie mejor que tú, valiente, puede
Trocar en realidad sus esperanzas.

—

Quien entre aplausos i con noble empuje
De las reformas ajitó la espada,
De triunfo en triunfo avanzará cumpliendo
De sus banderas el feliz programa.

—

Bien sé que de tu ideal cifras la gloria
En conquistar el bien para la Patria,
Sé que el talento a la honradez unido
Abrigo encontrará bajo tus alas.

—

Sé que al vampiro de la cruel usura,
Que al pueblo todo empecinado sangra,
Sin escuchar los ayes de sus víctimas,
Con mano firme limarás las garras.

—

Sé que te irrita del atraso el velo,
Sé que detestas las doctrinas falsas;
Por eso creo lanzarás bien pronto
El *fiat lux* de la enseñanza laica.

—

Mas, como suele por fatal misterio
Cegar la altura con sus luces májicas,
Temo se amengüe tu entereza al soplo
De la embriagante brisa cortesana.

—

Mas, eso no ha de ser! Firme es tu brazo,
I tu conciencia, vigorosa i santa.
No porque doran junto al sol las plumas,
Ciega el orgullo a las valientes águilas.

—

Eres ya timonel, i hácia los puertos
Del progreso i del bien con nobles ánsias,
Por más que ruja tempestad soberbia,
De Chile debes conducir la barca.

—

Coronas mil para ceñir tu frente
En esos puertos de la luz te aguardan.
Avanza, timonel, avanza i cumple
De tus banderas el feliz programa!

Setiembre 18 de 1886.

R. C.

MIS GRABADOS

—SETIEMBRE 1810—

—SETIEMBRE 1886—

—

Don José Manuel Balmaceda.

Al bendecir la memoria
De los héroes del pasado
Que inmortalizó la Historia,
Lector, séame dado
Entonar *hosanna* i *gloria;*

I al mismo tiempo, que pueda
Presentar humildemente
A mi amigo Balmaceda,
A quien, por ser Presidente,
Hoi todos le hacen la rueda.

—

Don Eusebio Lillo.

¡Ministro del Interior,
Que andará en los *interiores*
De cualquier Gobernador,
El que era hasta ayer cantor
De las niñas i las flores!

Ocho apuesto contra pucho
A que el poeta no dura
Dos semanas, i eso es mucho,
I a que ántes de ellas procura
Darse un soberbio *calducho*.

—

Don Joaquin Godoi.

Diéronle a éste sus despachos
Porque diz sabe tratar
A los *gringos* i *gabachos*
(Hablo de los de ultramar)
Como quien trata a muchachos.

Con él, pues, las relaciones
Esteriores irán bien,
Sin temer que otras naciones
Traidoramente nos den
Un malon con sus cañones.

—

Don Evaristo Sanchez.

Jeneral de mar i tierra,
Un Napoleon i un Gravina
En Evaristo se encierra,
Pues sabe tanto de guerra
Como sabe de marina.

En tierra, con el contajio,
Heroismos puede obrar;
Pero ¡rezar el trisajio
Si se aventura en la mar,
Porque es seguro el naufrajio!

—

Don Pedro Montt.

Don Pedro ¿qué monos pinta?
No lo quiso ni su suegro
Ni su suegra estando en cinta,
Pues si pinta un mono, negro
Le sale como la tinta.

Pero al negro la malicia
Le sobra, i si esconde el bulto
Cuando le falte pericia,
No andarán mui mal el culto,
La instruccion ni la justicia.

—

Don Agustin Edwards.

Dicen que no sabe un pucho
El jóven don Agustin;
Pero eso es ponderar mucho,
Que, si fuera un zarramplin,
No fuera rico don Cucho.

I la de Hacienda le han dado
Al millonario banquero...
(¡Dios mio! ¿en qué hemos pecado?)
Veamos qué tal hacendado
Sabe ser un usurero!

—

Don Francisco Negrete.

Pero... los Ministros cuento,
I uno me sobra... ¡Bonito!
¡Ah! soi un tonto, un jumento...
¡Olvidaba a mi Negrito,
Que es Ministro de... Fermento!

AVISOS.

RESTAURANT DEL PACÍFICO

CALLE DE LAS CLARAS, NÚM. 24,

Esquina de la de Agustinas.

El establecimiento mas barato i mejor servido de Santiago.

Desde el 1.° del presente ha cambiado de administracion i al efecto se han introducido grandes mejoras en el sevicio i sin alterar sus ínfimos precios.

Almuerzo con vino....... 60 cts.
Comida con id......... 70 «

Salones especiales para familias.

Piezas para alojados.

Se reciben pensionistas i se dan comidas a domicilio. El establecimiento permanecerá abierto de noche i habrá constantemente cazuela de ave, pejerreyes, fiambres, mariscos i un variado surtido de licores finos de todas clases, tanto estranjeros como del país.

Los Juéves, Domingos i dias festivos habrá comida especial i por el mismo precio.

Se dan banquetes en el establecimiento o en casas particulares a precios módicos.

EXCELENTES HABITACIONES, con cocina, gas, agua potable i corriente, para personas decentes, en la Avenida del Rosario, núm. 56. 6 v s 4

HOTEL DEL SUR.

Cazuela de ave, pejerreyes fritos i ponche en leche.

Los dias Sábados, desde las 8 adelante.

BUEN PRESERVATIVO PARA LA peste: la chicha especial de la Damajuana Tricolor 21 de Mayo núm. 6.

AL PÚBLICO.

El único depósito de paños i demás productos de mi fábrica de Bellavista, Tomé, que mantengo en Santiago es el que rejenta don José María Benitez, situado en la calle de la Catedral, núm. 264.

AUGUSTO KAISER.

A la calle Catedral, 264, es el único depósito a donde llegan constantemente los paños de Bellavista del Tomé, i los precios de venta son los mismos de la fábrica. El depósito cuenta con un buen cortador i se hace toda clase de ropa.

JOSÉ MARÍA BENITEZ.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 23 de Setiembre de 1886. NÚM. 317.

El Padre Padilla.

SANTIVGO, SETIEMBRE 23 DE 1886.

¡PRIMA!

A toda persona que se suscriba por un año a *El Padre Padilla* se le dará como prima un medallon del insigne escritor chileno, don Benjamin Vieuña Mackenna.

Los suscritores de provincias nombrarán una persona que pase a esta imprenta a recojer dicho obsequio.

UN ACTO DE JUSTICIA.

Ya que hoi ocupa la primera majistratura de la República el señor Balmaceda, es preciso que inaugure su gobierno con un acto de estricta justicia, haciendo vice-almirante de la armada al heroico jefe que actualmente se encuentra desempeñando una comision delicada e importante en Europa. Me refiero al señor don Juan José Latorre.

Este digno jefe ha sido uno de los que, como Prat i demás compañeros, han dado hermosos ejemplos al ejército i a la marina i que han sabido cumplir como pocos con el deber de ciudadanos i de chilenos.

I, de nó, que lo digan el combate de Chipana, en que se abrió paso entre dos corbetas enemigas, la *Pilcomayo* i la *Union*, i el 10 de Julio del 79, en que quitó el *Matias Cousiño* de las garras del *Huáscar*, que se lo llevaba a remolque, combate que por sí solo puede hacer la reputacion i la gloria de un marino.

Despues de esto, viene el combate de Angamos, en el cual el señor Latorre hizo el primer papel.

Todos estos hechos hablan mui elocuentemente a favor del señor Latorre i justifican de sobra el consejo que me permito dar al Excelentísimo señor Balmaceda.

CORDONAZOS.

PROGRESOS EN LA ESCUELA NORMAL DE PRECEPTORES.

No molestando demasiado la induljencia de Su Paternidad, me permito remitirle nuevos datos para que, como amigo de la justicia i de la verdad, tenga a bien publicarlos i hacer ver a los hambrientos alemanes que sus infames pesquisas les han salido fallidas.

Efectivamente, salieron dos compañeros por las calumnias que el director i sus satélites les imputaron; pero erraron el tiro, como se dice.

A este respecto voi a referirle algo para que estos gandules tengan vergüenza, sepan que unos advenedizos como ellos no hacen lo que se les antoja en nuestro querido suelo, i no hagan con otros inocentes lo que han hecho con los dos espulsados.

No hallo por dónde principiar la historia de la *reforma;* pero por cualquiera parte llegaré al resultado final de aquélla. ¿Cuál ha sido? Antes de contestar, quiero dar desahogo a mi pecho, lamentando, no tan solo mi suerte, sino la de mis compañeros i tambien la de los chilenos en jeneral. Creo que con dos nudito más que Su Paternidad le ponga a su cordon, todo se compondrá.

Hace ya dos años que estamos con estos estafadores del pueblo, los grandes *pedagogos.* ¿Qué hemos aprendido con ellos?—*Nada, nada!* Todo lo que nos enseñan es nulo tanto en esta como en la Escuela Modelo.

¿I qué podemos aprender con hombres que todo lo copian i ni aún así están seguros de ello?

Sobre todo, no conocen el castellano; el que sabe más es Göhler, porque sabe decir: «Yo, aleman, me hospedé en San Rafael cuando llegué.» ¿Qué le parece a Su Paternidad? Bueno, porque estamos *descansados;* pero nos educamos para preceptores i ¿cómo vamos a salir sin saber nada?

El engaño es grande. Supóngase Su Paternidad que el año pasado se nos dió boleto de Química sin haber visto jamás esa clase, como lo acredita el libro diario de la escuela. ¿No es este un robo?

Para los exámenes no hai miedo. Aunque se presenten las comisiones que se quiera, ellas son engañadas; i esto sucede de esta manera: el director enseña Cosmografía; pero de este ramo no enseña nada más que *las constelaciones* en todo el año. Llega el exámen; el director, con mucha prosa se presenta i dice: «El exámen es por escrito, i el tema es *las constelaciones.*» Como no se nos ha enseñado más en el año, todos lo sabemos mui bien. Después recojen el tema, lo ven todos los observadores, i de esta suerte se hacen los exámenes subsiguientes.

Pero ¿qué sucederia si se mandase una comision chilena a examinar a los alumnos? Todos saldrian mal.

Pero esto tiene que ser así porque nuestros profesores son los *civilizados del viejo mundo;* i ellos son infalibles como los frailes de Roma. Este nuevo método, hablando francamente, es una farsa tal como el método reductible del finado Paraff.

En cambio, estamos aprendiendo Catecismo porque tenemos la Trinidad en casa: Nuñez padre, Schneider hijo i Rossigg espíritu santo.

Concluyo suplicándole a Su Paternidad no sea induljente por ahora con Schneider, a fin de que éste se vaya al corral donde encontró el diente del mastodonte.—*Un alumno.*

LA MORAL CONSERVADORA.

En un artículo que publicó *El Independiente* el Sábado último, i que titula: «Hagamos el balance», empieza diciendo:

«Recibió don Domingo Santa María la Hacienda en buen estado, el ejército moralizado i cargado de glorias, la administracion mas o ménos correcta, nuestro nombre en el esterior respetado, la conciencia pública, deseosa de paz, de tranquilidad, de bienestar, i la máquina social, en fin, con sus resortes sanos i vigorosos.»

¡Vergonzosa palinodia!

Quien dejó el país en tan próspera situacion fué el *liberal* don Aníbal Pinto, de quien, durante su administracion, dijo el mismo *Independiente* que era un tirano, un bandido, un qué sé yo qué más.

¿Qué palabras de censura tuvo *El Independiente* para aquel de sus partidarios que en una noche de embriaguez pasó por frente al palacio de la Moneda profiriendo las mas burdelescas injurias contra la esposa de don Aníbal Pinto, de ese gobernante que dejó a su sucesor la Hacienda en buen estado, el ejército cargado de glorias, la administracion mas o ménos correcta, etc., etc.?

¿Qué no dijo la prensa ultramontana de ese probadísimo liberal ni qué no dijeron los pechoños en el Congreso contra el señor Pinto con el santo fin de cubrirlo de oprobio i de vergüenza?

I ahora los que ayer lo enlodaron tratan de santificarlo!

¿I por qué?

Porque don Aníbal Pinto ya no existe i porque, santificándolo, hacen aparecer monstruosamente criminal al hombre que acaba de dejar las riendas del Estado.

Agrega el diario cantorberiano que, cuando Santa María subió al poder, «los liberales en masa lo apoyaron, i *los conservadores se alejaron de las urnas electorales para dejarle franco el paso i despejado el camino, con el propósito de evitarle toda especie de tropiezos, hasta las mas pequeñas dificultades de gobierno.*»

Quien esto lea en el estranjero, creerá sin duda que el partido conservador en Chile pesa en la balanza política i que es un partido tan jeneroso que, pudiendo estorbar el paso a otro partido, se lo deja franco por... por... por pura jenerosidad.

¡Miserables embusteros!

Habeis dejado franco el paso a vuestros enemigos cada i cuando no habeis tenido en vuestras arcas el número de calificaciones suficiente para obtener el triunfo, calificaciones que comprais al *roto* con el dinero que les arrancais a la ignorancia i al fanatismo!

En seguida, el diario pagado por la Curia hace el balance de la administracion Santa María, i le carga al pasivo:

60 muertos i 329 heridos!

¡Como si en Chile no supiéramos todos, hasta los mismos pechoños, que las balas que han herido a esos 329 i muerto a esos 60, han sido fundidas en la sacristía i por la mano misma de los Ministros de Altar!

¡Como si no supiéramos que las balas que mataron a Juan de Dios Dinator fueron fundidas por el cura Leon Prado, de la capilla de Subercasseaux!

En seguida vienen los atentados contra la inviolabilidad de las personas, contra los cuerpos colejiados de la República, las falsificaciones, los robos de los rejistros electorales i la inmoralidad de la prensa gobiernista, patrañas burdas con que los pechoños hacen sus barricadas para defenderse contra las abrumadoras fuerzas liberales del país.

Pero lo gracioso en la última partida, la de la inmoralidad de la prensa gobiernista, es que, entre los diarios inmorales, figura tambien *El Padre Padilla.*

Já, já, já, jáaaa!

¿Con que *El Padre Padilla* es periódico gobiernista, eh?

Dice el diario conservador:

«He aquí una de las muchas muestras de su estilo:—«Las iniquidades de los banqueros i los frailes piden sangre... hacen indispensable que los faroles de plazas i calles se conviertan en horcas para colgar frailes i banqueros!»

«Unico ejemplo en el mundo de un Gobierno que *con el tesoro público pagara manifestaciones de esta naturaleza,* azuzando las malas pasiones de la chusma contra la virtud i la fortuna.»

¿Con que todavía el Gobierno me pagaba por escribir aquel racimo de verdades?

¡Vaya, chicos! Supongo, por lo que decís, que el Gobierno me mandaba por vuestro conducto aquellos *esquinitos,* que nunca llegaron a mi poder, i que deben haberse quedado perdidos u olvidados en vuestras faltriqueras!

Os lo repito, sordos de conveniencia: la única persona que ha venido a ofrecerme una subvencion de cien pesos mensuales, cuando escribia yo las conferencias teolójicas en *El Padre Cobos,* ha sido el presbítero don Hilario Fernandez, quien, en su cariño por mí, llegó hasta convidarme a almorzar a su Casa de San Juan Bautista!

Preguntádselo a él, i os dirá que no miento.

Pero los cantorberianos no se esplican cómo un periodista en Chile puede vivir sin subvencion de la Moneda o de la Sacristía, i no se lo esplican porque *ningun diarista pechoño en Chile ha vivido ni vive sin estar subvencionado por la Curia.*

Deducen ellos que mi periódico ha sido mantenido con el dinero del Presupuesto del hecho de que *El Padre Padilla* no haya militado en las filas conservadoras en la última campaña electoral.

¡Si *El Padilla* no fué entónces pechoño, debió ser gobiernista!

¡Lójica jesuítica!

Nó, canallas! Yo no podia estar en la oposicion porque vosotros estábais en ella, porque yo nunca estaré con vosotros, porque de vosotros no querria yo ni la resurreccion de mi padre!

Si a la arena política se hubieran presentado dos candidatos: un conservador bajado del cielo i un liberal salido de la Penitenciaría, habria luchado por éste, porque tengo la arraigada conviccion de que un santo de vuesto partido tiene que ser mas infame i funesto que el bandido mas sanguinario de todos los bandidos.

¿Habriais querido que *El Padre Padilla* hubiera hecho vuestra política? ¿no es eso? Ah! i entónces *El Padilla* no habria sido un periódico inmoral, sino que un periódico satírico, chistoso i moralizador.

¡I hablan de moralidad los redactores de *El Independiente, El Estandarte Católico* i *El Chileno!*

¡La Mendez diciendo p....!

¡I habla de moralidad un partido que cuenta entre los suyos a un Balbontin, que ha abofeteado a su propio padre i envenenado a su primera mujer!

¡I habla de moralidad un partido al cual perteneció un Antonio María Aróstegui, que se degolló por la pérdida de unos cuantos miles de pesos!

¡I habla de moralidad un partido en cuyas filas forman canónigos que viven amancebados con sus hermanas, i presbíteros tan corrompidos como un Zuazagoitía, un Robles i un Emilio Leon!

¡La Mendez diciendo p....!

LA BANDA.

—¡Negro!... ¡Negro!... ¡Despierta, Negro!

—¡Ahhhh!.... Déjeme dormir otro poquito Su Paternidad...

—Pero, bárbaro, has dormido ya cuarenta i dos horas... Vas a afiebrarte si duermes más.... Ea! levántate i cuéntame cómo te fué con la huachinanga aquella....

—Si me la jugó, Padre! se fué con otro la grandísima huachinanga. Olió que Su Paternidad no me habia dado plata, i fué a buscar su alivio a otra parte.

—¿I dónde has cojido entónces esa tranca que trajiste anteayer i que todavía quieres dormir?

—Yo le diré, pues, Padre. El 18, después de tomarme una jícara de chocolate, me fuí a casa de don Domingo. Sin hacerme anunciar, me colé hasta la alcoba del hombre. Pero me quedé oculto detrás de unas cortinas porque oí unos sollozos. Estaba llorando don Domingo.

—¿Llorando? ¿i por qué?

—Decia entre puchero i puchero: «¡Buen dar! que tenga que entregarle a José Manuel esta banda que tan bien me sienta ¡Hí! hí! hí!....» Se levantaba en seguida, se arreglaba la banda, se miraba al espejo, se contorneaba, paseábase a lo largo de la estancia, cojia el baston de empuñadura de oro, tosia ruidosamente i volvia a caer desplomado en un sillon llorando como una guagua.

—¡Pobrecito!

—Después esclamaba: «Nó, no tengo valor de ir al Congreso a entregársela a José Manuel! me voi a caer muerto cuando me la saquen.... Si me diera un ataque i no asistiera a la ceremonia, todavía.... Pero ¡nada! el precepto constitucional es terminante....»

Después del fo

fogueo.

—Se conoce que el hombre le tenia lei a la banda.

—Si le tenia!.... En aquel punto oí la voz del edecan Gatica que le decia a Valdivieso en el patio: «Vamos a sacar a don Domingo, porque ya es la hora.»—Entónces yo me arrebujé entre las cortinas i oí que don Domingo decia, presa del mas profundo pesar: «¡Ai! ya vienen mis verdugos a llevarme al patíbulo!.... Pero no me hallarán!....» I el pobre se metió debajo de su cama e hizo delante de él una barricada con la bacinica i unos zapatos viejos. Luego entraron a la alcoba del agonizante Presidente los edecanes Gatica, Valdivieso, Lopetegui i Leon. Don Domingo ni chistaba siquiera. Para mayor facilidad, le espondré, Padre, detalladamente el diálogo que oí.

Valdivieso.—Aquí no está.

Gatica.—Estará tomando su desayuno.

Leon.—Tocaremos el timbre i preguntaremos al sirviente en dónde se encuentra.

Lopetegui.—Ya debe estar listo, porque don Domingo es mas exacto que un cronómetro......

Leon.—Sin cuerda.

Gatica (al sirviente, que aparece.—¿Don Domingo está adentro?

Sirviente.— Nó, señor.

Valdivieso.— ¿Ha salido?

Sirviente.—Nó, señor, no ha salido porque desde esta mañana temprano he estado en la puerta con el ordenanza, i no le hemos visto salir.

Gatica.—Entónces ¿en dónde ¡diablos! se ha metido?

Sirviente (retirándose).—Yo no lo sé, señor.

Entónces, Padre, tanto los edecanes como los de la familia se pusieron a gritar en todos los patios i piezas de la casa: «¡Don Domingo! don Domingo! ¿dónde está don Domingo? ¿qué te has hecho, Dominguito? Dominguito, ¿qué te has hecho?» Volvieron nuevamente a la alcoba los edecanes i continuaron su charla de esta suerte:

Lopetegui.—¿Qué les parece?

Gatica.—Una broma mui pesada.

Valdivieso.—Que fuera haberse muerto!......

Leon.—I habérselo llevado el Diablo en cuerpo i alma!......

Lopetegui.—I con banda tricolor!

Gatica.—Lo que a él no le habria pesado muchc, porque le tenia tánto cariño a la banda que, ántes que entregársela a Balmaceda, habria preferido cien veces irse con ella a los profundos Infiernos....

Leon.—¡Qué buena madera para Czar de las Rusias!

Gatica.—Como que en confianza muchas veces me espresó el deseo de coronarse rei de la Araucanía....

Lopetegui.—Pero Antonio Orelie I le habria interpuesto terceria de dominio.

A esto, Padre, se le escapó a don Domingo un ronco tosido, con el que todos saltaron.

Gatica.—Le he oido toser.

Valdivieso.—Estamos perdidos....

Leon.—Pero por media hora no más....

Lopetegui.—Es verdad. Pero busquémosle.

I, buscándole por aquí i por allí, acertaron los edecanes a levantar la colcha de la cama, i.... a una todos largaron una estrepitosa carcajada. Don Domingo, medio ahogado por el asma i por la emocion, esclamó:

—«¡Si no estoi aquí nada, les dicen!

—Salga, señor, que ya es tarde, i el señor Balmaceda lo está esperando.

—I el pobre tambien querrá, pues....»

Tuvieron que deshacer la barricada i por la fuerza sacarlo de debajo del catre. Don Domingo se resistia. Entre todos le sacudieron el polvo i la pelusa, le desabollaron el colero, i a la rastra, como quien lleva a la escuela a un muchacho cimarron, lo pusieron en la calle. Pero don Domingo arrastraba los piés i llorando les decia: «No quiero, no quiero ir, bah!»—«Calle, señor, le contestaban los edecanes: ¿qué dirá la jente si lo ven que va llorando i a la por fuerza? Pueden creer que está ebrio....»

Al fin, el infeliz se resolvió a ir al Congreso. Allí trabajito le costó a don Pedro Lucio quitarle la banda. El pícaro se la habia prendido en el frac con un paquete de alfileres.

Yo lo fuí a dejar después a su casa. El pobre no podia hablar ni pudo tampoco tragar bocado. «No puedo comer, decia: la comida se me hace nudo en la garganta. Ni con aceite me es posible pasar nada.»

Yo ví modo de consolarlo como me fué dable. Pero no habia consuelo para él.

A las tres i media de la tarde, me dijo:

—«Negrito, acompáñame. Voi a ver a ese car... de Balmaceda.»

Yo le acompañé hasta palacio. La entrevista fué conmovedora. El pasado i el presente estaban solos... i yo en un rinconcito haciéndome el mudo, el ciego i el sordo. Después de las felicitaciones de estilo i de dientes afuera, don Domingo, con lágrimas en los ojos, le dijo a Balmaceda:

—«José Manuel... José Manuel, hazme un favor, hijito.

—El que usted quiera, don Domingo.

—Préstamela un ratito no más...

—¿Qué cosa, don Domingo?

—Eso, pues.........

—Pero ¿qué es *eso?*

—La banda, pues, hombre.

—¿Para qué, señor?

—Para ponérmela por última vez. Es un servicio que te agradeceré toda mi vida.

—¡Qué capricho!

—Préstamela, hombre, por tu madre! mira que, si no me la prestas, soi capaz de abortar......

—Vaya, pues... Ahí la tiene.»

I hubiera visto Su Paternidad con qué regocijo, con qué satisfaccion se terció la de don José Manuel i con qué cariño la tocaba, i acariciaba i besaba!

I no se la hubiera quitado, si Balmaceda no le hubiese dicho:

—«Ya está bueno, pues; devuélvame mi prenda, que yo tambien quiero llevarla conmigo.»

Don Domingo se la quitó con mas fuerzas que ganas, la besó por última vez, abrazó a don José Manuel, despidióse i salió como loco a la calle.

Al despedirse de mí, me dijo con la voz ahogada por los sollozos:

—«Adios, Negro! No seas nunca Presidente de la República, porque uno se hace tánto, tánto, que...... ¡Adios!

I se fué.

SAN JAVIER.

Agosto 30 de 1886.—Mi querido Padre:—Hoi, como siempre, voi a golpear a las puertas de su magnánima voluntad para dar aliento i forma a una aspiracion de su olvidado feligrés. Deseo que se haga justicia a un amigo leal i sincero, al señor teniente coronel graduado, don Sebastian Solis, padre de numerosísima familia, que comanda la brigada de esta ciudad i que hoi se encuentra metido en un lance que puede dar por resultado sacarlo del cuerpo, en menoscabo de su carrera i en menosprecio de la justicia. Todo ello es debido a influjos superiores en favor de un capitan i ciertas tramas urdidas por el coronel en comision don Eustaquio Gorostiaga i su secretario Leon Prado.

Estos dos señores vinieron, en calidad uno de inspector delegado i el otro como secretario, a revistar la brigada i a tomar cuenta de los cargos que contenia una nota del jefe de la brigada, señor Solis, en la cual pedia la separacion del cuerpo del segundo jefe de la brigada, don Francisco Javier Rosas.

Quien va a decidir la cuestion es la inspeccion de guardias nacionales, el señor Arriagada i el señor Coke, jueces justicieros.

El señor Gorostiaga empezó su mision en esta forma:

Llegó a San Javier a las 12½ P. M. i desde la 1 hasta las 2 de la tarde visitó el cuartel. A esa hora se retiró a unas once, i a las 4 partió a alojarse a Talca. El segundo dia se repitió esta operacion i dedicó una hora al exámen de algunos documentos de la caja. El tercer dia quedó en Talca. El cuarto volvió a San Javier i dedicó otra hora de trabajo a terminar la inspeccion de la caja. Esta se halló, sin faltarle un centavo, con un sobrante de ciento i tantos pesos, bien documentada durante la estadía del señor Solis, i mui mal documentada durante el tiempo que la llevó el señor Rosas. En el tiempo que éste corrió con la caja, nada se ahorró, todo se consumió.

Pasó dos dias el delegado en el ocio i en trifulcas, i el Domingo hubo revista de la tropa en la plaza pública. El señor Gorostiaga se dió los humos de un potentado; todo con gran ceremonia, gran pompa: aquello era una hinchazon globular.

Principió por sumariar públicamente al señor Solis. Tomó los instrumentos, hizo tocar la caja, examinar unos cuantos fusiles por su propia mano, observar que el pelo de la tropa estaba largo, pedir a los brigadas sus listas de asistencia de la tropa. En fin, hizo esta inspeccion interna del cuerpo, que por razon natural i de buen criterio debió practicarla en el cuartel, en la plaza pública, faltando a deberes de compañerismo, de moralidad i de Ordenanza, lójica i honradamente aplicada.

Dos fines inmorales se propuso el coronel Gorostiaga: el primero, imponer al público de las faltas del cuerpo, con cuyo conocimiento nada ganaba aquél, i hacer público un sumario que debió ser secreto e individual para él; el segundo, desacreditar al jefe señor Solis ante sus subalternos i ante la opinion pública, menoscabar su prestijio como jefe i barrenar su autoridad moral. El cuerpo con este descrédito del jefe, a quien se le echaban en cara sus faltas en público, perdia mas bien que ganaba. La disciplina militar sufre con estas zancadillas del delegado, amenguan la respetabilidad del superior i concluyen por introducir el desórden. Esta ha sido la obra del señor Gorostiaga. Si este coronel quiso ser estricto, no supo serlo, por dos razones: primera, porque cayó en ridículo al exijir en cuerpos cívicos lo que solo es propio de cuerpos de línea, como la exijencia del pelo, i porque operó la revista del armamento en la plaza cuando solo se practica en el respectivo cuartel; segunda, porque no cumplió con su deber al inspeccionar una parte del armamento, del instrumental i de la ropa del cuerpo, por cuanto no examinó ni vió siquiera el armamento, los instrumentos ni la ropa que quedaron en las cuadras del cuartel, pues al ejercicio de ese dia apénas salió la mitad del armamento. Esto está probando que la revista del armamento, para hacerse bien, debe practicarse en el cuartel, i nó por partes e incompleta.

(Se concluirá.)

SOLICITADAS

Prevenimos a don P. A. 2.° H., de la calle de Echáurren, se deje de ser el *arrenquin* de un viudo de la calle vecina; i si nó, tomaremos otras medidas.

VALPARAISO.

Setiembre 22.

°—Mi Reverendo Padre:—Así como han sido tristes las fiestas de este año para la jente decente, por la ninguna novedad en el programa, que todos conocemos ya de memoria, han sido bien fecundas en desgracias, ocasionadas por la embriaguez, que cada dia parece aumentar. Se han concedido como quinientos permisos para otras tantas chinganas.

Segun los libros de policía, ha habido cuatro desbarrancados en los cerros; uno atropellado por un carro urbano; dos muertos por los trenes; uno que cayó muerto ébrio; otro herido por caida; un coche que se volcó en Santa Elena, dejando mal herido al cochero; un carreton que rodó del Camino de Cintura matando a una jóven de 18 años e hiriendo gravemente a tres mujeres más.

Sacamos en resúmen: diez heridos i cuatro muertos, amen de dos heridos de bala en Playa Ancha durante el fogueo del 19 i frente a los Navales. Dieziseis bajas! Bravos Navales!

°—Ya que de los Navales he hablado, diré a Su Paternidad que este cuerpo, que tan bien puesto dejó el pabellon durante la pasada campaña, ha dejenerado al estremo que no es ni la sombra de lo que fué. El Quijote V. R. S., que hace de jefe actualmente, no se preocupa sino de su propia *arrogante figura* i de ir mirando como un papanatas a los balcones i saludando con la espada a diestra i siniestra. Los demás oficiales, muchachos raquíticos en su mayor parte, ciegos unos i otros sordos, conocen tanto de ejercicios militares como yo de decir misa. Era vergonzoso ver en Playa Ancha a esos famosos oficialillos recojiendo a los soldados, que no querian abandonar las chinganas, después del descanso, apesar de tocarles llamada como veinte veces.

°—Hemos quedado fastidiados con cinco dias de fiestas que dejan los bolsillos estrujados i las prendas de los pobres en las ajencias.

Unos caballeros americanos recien llegados se han manifestado profundamente sorprendidos de que, siendo Chile un país tan pobre, pierda tánto tiempo i tánto dinero en fiestas que deberian celebrarse a lo más en dos dias, pues en Estados Unidos solo celebran el 4 de Julio.

Tiempo es, pues, de que nuestras autoridades se preocupen un poco más de no hacer perder tánto tiempo, que representa dinero, al comercio estranjero i nacional.

°—La ausencia del intendente Toro vino como de perilla al interino don Oscar Viel para sacar a relucir en todas las fiestas oficiales su gran uniforme de contra-almirante, que tan merecido lo tiene por sus gran... des méritos i hazañas. Pero esto es lo de ménos, pues (admírese Su Paternidad) este modestísimo jefe solo exhibió siete medallas i un collar, dejando otras tantas en casa, porque diz no le cabian en el cuerpo!

El corresponsal.

MIS GRABADOS

DESPUÉS DEL FOGUEO.

¡Lindo dia diezinueve,
Como otro igual nunca ví!
Mas, no asentaba, eso sí,
El ponche arrimado a nieve.
Porque el frio era de pega
I se helaba hasta el escupo;
Sin embargo, el pueblo supo
Divertirse en la refriega.
Temprano empezó el fogueo
De fusil i de cañon,
I el de ponche en pisco i ron
Con la base de un *causeo*.
I la cerveza i la chicha
Corrieron tambien a mares
En las fiestas populares
Que hacen del roto la dicha.
Miéntras que el cañon retumba
I cargan los granaderos,
Sécanse vasos enteros
Del sabroso de Locumba.
Corre el jugo de las parras
Miéntras gallitos i cluecas
Bailan vivas zamacuecas
Al són de arpas i guitarras.
I se improvisan hogueras,
En cuyos fuegos lijeros
Se asan cuartos de corderos
I gallinitas enteras.
I de todas partes sale
Olor que abre el apetito
I dice al mas *futrecito*:
¿Que no me come, compale?
Pero, cuando el de Aconcagua
Va subiendo a la cabeza
I a hacer prodijios empieza,
¡Zás! que se descuelga el agua!
¡Oh! qué divino aguacero!
¡Qué divina diversion
Para las de polizon
I para los de *colero!*
Para los de infantería,
Es decir, la clase media,
Aquello fué una trajedia
Que a los ricos divertia.
¡Ai! con qué placer los nobles
Miraban cómo a ese punto
En los pobres *tarros de unto*
Tocaba el agua redobles!
¡I cómo nuestras chinillas,
Sorprendidas por las aguas,
Levantaban las enaguas
Mostrando las pantorrillas!
Ni escapó mejor por cierto
Su Excelencia que, de priva,
Con toda su comitiva
Iba en coche descubierto.
Así, pues, don Balmaceda,
Que andaba como de a pié,
Tambien fué el primero que
Gritó: ¡Sálvese quien pueda!
Mas, no todos se salvaron,
Puesto que no pocos fueron
Los que del agua se rieron
I chupando se quedaron.

AVISOS.

EXCELENTES HABITACIONES, con cocina, gas, agua potable i corriente, para personas decentes, en la Avenida del Rosario, núm. 56. 6 v s 4

HOTEL DEL SUR.
Cazuela de ave, pejerreyes fritos i ponche en leche.
Los dias Sábados, desde las 8 adelante.

BUEN PRESERVATIVO PARA LA peste: la chicha especial de la Damajuana Tricolor 21 de Mayo núm. 6.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 25 de Setiembre de 1886. NÚM. 318.

CORDONAZOS.

CARTA DE DON ALEJANDRO
A DON HILARIO.

En la misma puerta de la Casa de San Juan Bautista me encontré la carta que copio a continuacion:

«Señor don Hilario.....—Santiago, Setiembre 15 de 1886.—Querido hermano en el Señor: Ligados ámbos, no solo por los comunes deberes de nuestro Divino Ministerio, sino que tambien por la tarea santa que nos hemos impuesto de arrebatar al mundo sus mas hermosas flores para encerrarlas en esos conservatorios que se llaman monasterios o conventos de monjas, creo que nada puede haber mas útil para nosotros que comunicarnos nuestras impresiones i nuestras ideas. Mas, impidiéndome las ocupaciones de la parroquia ver a usted diariamente, confio al papel cuanto pudiera decir a usted de viva voz.

Desde luego le doi a usted la mui plausible nueva de que en breve tomará el velo otra de mis confesadas, lo que ha llenado mi alma de regocijo.

Yo no sé si, como yo, usted sentirá el mismo inefable placer cuando una hermosa doncella de la alta sociedad, gracias a nuestros consejos, abandona el mundo i se *resigna* a ser la esposa, nó de un miserable mortal, sino del Divino Cordero.

De mí puedo decir a usted que esas conquistas me complacen de tal modo que casi me hacen perder el juicio de puro contento.

I usted podrá esplicárselo fácilmente, usted que tan bien me ha secundado i continúa secundándome en la empresa de combatir la propagacion de nuestra especie por medio de la secuestracion de las mas hermosas mujeres de la sociedad.

I en verdad que no podemos obrar de otra manera, si tomamos en cuenta algunas de las prácticas de nuestra Santa Relijion.

Por medio de la confesion i de los ejercicios divinos, que hemos tenido el talento de distribuir en todas las horas del dia i de prima noche, la mujer devota, más que en su casa, vive en el templo, a nuestro lado, formando con nosotros una familia, que le es mas querida que la suya propia, por cuanto está con aquélla en mas intimidad que con ésta.

Así las cosas, nos es imposible prescindir de amar a esas hermosas i simpáticas niñas, que se nos entregan sin reserva creyendo que nuestra divina investidura borra en nosotros todo lo que de humano tenemos.

¡Profundo engaño! Somos hombres como todos los hombres, i el contacto diario e íntimo con ellas hace nacer en nuestros pechos pasiones mas volcánicas que las que pueden las mujeres inspirar a los demás mortales, porque éstas ni al mas idolatrado de sus novios les hacen las confidencias que diariamente de sus boquitas oimos en el confesonario.

Acabamos, pues, por amarlas, i por amarlas con locura, con desesperacion. I, como no siempre nos es dable abusar de su confianza i candidez, nó porque les falte la voluntad para entregársenos, sino porque suelen tener padres i hermanos con unos lagartos i unos puños de atletas, con dolor del alma las dejamos en paz i respetamos su pureza.

El miedo a una paliza o a un balazo podrá mantenernos dentro de los límites del respeto a esas tiernas doncellas; pero nunca podrá hacer que nos resiguemos a permitir que profanos brazos las estrechen en el tálamo nupcial.

Eso...... ¡jamás!

Entónces empieza para nosotros el gran trabajo, a fin de arrancarlas del mundo, de la familia, del hogar, para sepultarlas vivas en el claustro, en donde, ya que no han podido ser nuestras, a nadie pertenecerán, i en donde se marchitarán lentamente, faltas del vivificante riego del amor.

I así damos satisfaccion, si no a las pasiones de la carne, a lo ménos a nuestro exajerado egoismo.

¡Cómo! ¿habíamos de ver en brazos de otro a la que durante algunos años fué nuestra amiga, nuestra confidenta, nuestra querida? ¿Acaso nuestro corazon no sabe lo que son los celos?

¡O nuestras o de nadie! esa es nuestra divisa.

Poblaremos todos los conventos; cuando estén atestados de beldades, fundaremos otros nuevos; los jóvenes de la alta sociedad no encontrarán mujeres de su clase con quienes dividir los placeres i dolores de la vida; despedazaremos muchos corazones de madres arrebatándoles sus hijas; seremos el esterminio de la raza humana; nos haremos aborrecibles para todo el mundo; pero jamás tendremos que decir: «Fulano de Tal, un profano, se ha unido por los lazos del amor con esa confesada nuestra a quien tánto amamos, a quien amamos como deberíamos amar a Dios!»

Esperando su contestacion, tengo el honor de suscribirme de usted, querido amigo, seguro servidor i capellan.—*Alejandro*......»

LA CELOSA.

Al Padre Eterno humanado
Un hombre se presentó,
Tan flaco, que se asustó
Dios al verlo en tal estado.
I esclamó con interés:
—¿Qué quieres, pobre mortal,
Que tienes de racional
Solo el andar en dos piés?—
Sabía con quién hablaba
El infeliz, i contento
Le dijo con triste acento,
Que solo calma buscaba.
I agregó:—¡Padre i Señor,
Yo sin haber cometido
Ningun crímen, he vivido
Lleno de pena i dolor!...
—I ¿por qué, siendo tan justo,
Te martiriza el quebranto?
¿O has querido sufrir tánto
Tan solo por puro gusto?...
—Si tal martirio me acosa,
Dios mio, solo es porqué...
¡Hace un año me casé
Con una mujer celosa!...
—De tus angustias no dudo;
Mas, de tus labios saber
Quiero cómo esa mujer
Tánto daño hacerte pudo.
—Con ella un dia no más
Tranquilo pude vivir:
I... empezó a hacerme sufrir
Mi esposa, ¡i se llamó *Paz!*
A mis mejores amigos
Ahuyentó sin razon,
«Porque—decia—*éstos* son
Malos aconsejadores!»
Toda celosa mujer
Piensa que de su mitad
Cualquier hombre a voluntad
Puede hacer i deshacer!
Con modos disimulados
Se apartó de sus amigas,
Diciendo:—«Son enemigas
De los *tranquilos* casados!»
Para la mujer celosa
No existe mujer honrada,
Sea soltera, casada,
Pudiente o menesterosa.
A las sirvientas que habia
Despidió, sin mas razones
Que las «de ser *tentaciones*
En casa»... ¡mujer impía!
I así me hacía sufrir
Con sus caprichos o antojos;
I nó flores, sino abrojos
Veia en mi porvenir...
Si un cuarto de hora pasaba
De la hora en que yo solia
Llegar a casa, decia:
—«Amiguito, ¿dónde estaba?
¿Piensas que ese cuarto de hora
No sé en qué lo has empleado?
¡No soi tan tonta! has estado
Con otra mujer traidora!...
¡Qué infames son los maridos!...
I tú eres uno de tantos:
Son en su casa unos santos,
I en la calle, unos perdidos!...»
—«¡Oh! de mi paciencia abusas!
Tu cerebro desatina,
Pues vengo de la oficina...
—Pícaro! esas son escusas!»
Mis razones, siendo cuentos
Para mi esposa, callaba
Yo, Señor, i así evitaba
Desgraciados rompimientos!
Me *prohibió* que saliera
Sólo a pasear! i prudente,
Siempre me mostré obediente
A cuanto de mí exijiera.
I en fin, para concluir,
He sido tan desgraciado
Que, un mes después de *casado*,
Solo pensaba en morir!
Sin poder consuelo hallar,
Lloré mi calma perdida:
Ya era un hombre muerto en vida
¡Ai! víctima del pesar!......
I así un año ha trascurrido
Sufriendo pesares tántos,
¡Que talvez los mismos santos
En vida no habrán sufrido!...»
Una mujer de semblante
Duro, i el oido atento,
Se acercó en ese momento;
Era *Paz* amenazante,
Que, iracunda, sin saber
Con quién hablaba su esposo,
Con el tono mas odioso
Esclamó, al estraño al ver:
—«¿Quién es ese? ¡Algun perdido
Como tú! que los placeres
Busca en míseras mujeres
Que su alma al Diablo han vendido!»
¡Pero no pudo hablar más!
Hizo Dios un movimiento,
I muda quedó al momento
Aquella mujer mordaz!
I dijo Dios:—«Debeis ser
Antes mudas que celosas,
Ya que deben las esposas
Feliz al marido hacer.
De las injurias te absuelvo
Que ignorante me has lanzado,
I la calma que has quitado
A tu esposo le devuelvo.
Mas, no mereces perdon
Por tus celos, desgraciada:
¡Vivirás atormentada
Por tu mismo corazon!»
I se alejó el Padre Eterno,
Diciendo meditabundo:
—¡I buscan en otro mundo
El horripilante Infierno!

Después, un diablo ya viejo,
Saliendo de un escondrijo,
A nuestro buen hombre dijo:
—«Te voi a dar un consejo.
A la que te haga pasar
Las penas del Purgatorio,
Aplícale un *sobatorio*
De puño, i déjate estar.»

Que en la celosa mujer
Está el Infierno, es verdad.
I ¿es una barbaridad
Lo que espuso Lucifer?...

GANGUITA.

Setiembre de 1886.

SAN JAVIER.

(Conclusion.)

Después que él se hizo acompañar por el capitan Rosas, porque éste no salió con el cuerpo, pues solo salió al mando del señor Solis, lo hizo evolucionar con la tropa. Así demostró que apadrinaba al indicado señor Rosas. El coronel Gorostiaga principió después a hablar con los paisanos i a decir en público cosas en descrédito del señor Solis, hallando todo en mui mal estado i censurando hasta lo que mandaba.

Al último se hizo dar los honores de un desfile en columnas de honor i que la tropa presentase sus armas ante él.

Aquí terminó la via-crucis. El delegado se fué a su trifulca i siguió así toda la siguiente semana hasta el Viérnes, dia en que partió para el norte. El secretario se alojó en la mayoría, i ahí le llevaron cama de un hotel, i al último hubo que cobrarle la cama cuando ya estaba en el coche. Esto fué público. El coronel se alojó dos noches en un hotel; pero no comia ni almorzaba en él; i porque le cobraron pension completa, como era lo lójico, halló cara la pension de dos pesos dia, i solo quiso pagar 50 cts. por cama por cada noche, lo mismo que le cobraron al señor Leon. Después de esta emerjencia del hotel, se fué a una cancha pública, ahí tuvo su alojamiento i ahí habia su madona, que gobernaba tal cancha, cuyo rótulo dice: «Cancha del», i tiene pintado un gallo. Así pasaron las cosas. ¡Qué poco tono se dió el delegado!

Un dato más. El capitan Rosas tenia empeñadas sus medallas de Tacna i Chorrillos en una ajencia en 50 pesos. El dia de parada las pidió prestadas, i con una de esas salió el coronel Gorostiaga. ¿Qué tal? ¡Qué moralidad! El tuvo conocimiento de todo, i por ello, no debió alimentar su vanidad con una medalla ajena i que no le correspondia.

Viéndose intrigado el señor Solis, tuvo que marchar a Santiago. Entónces pidió permiso al Intendente i le fué otorgado por ocho dias por telégrafo. El delegado lo detuvo el dia Juéves, apesar de haber cerrado la inspeccion; i para hacer comprender al público de acá una farsa, dió órden para que se trasladara a Santiago por asuntos del servicio tan pronto como terminara su licencia. Esta nota la pasó al Gobernador, i no la pasó, como era de su deber, al jefe de la brigada. Así fué que el señor Rosas se hizo cargo del cuerpo, i en la noche faltó al respeto al señor Solis, i dió órden para que lo apresaran si llegaba esa noche después de las 11! ¡Qué ridiculez!

El Sábado partió el señor Solis a esa. Antes de ir, dió el delegado la órden de que entregase la mayoría, pues no podia vivir en el cuartel. No obstante, el señor Rosas vive en el cuartel i ocupa casi toda la casa arrendada para cuartel. ¡Qué igualdad de justicia!

El Lúnes se presentó el señor Rosas pidiendo por nota permiso a la gobernacion para descerrajar la pieza del señor Solis i se le puso un parte a Gorostiaga dándole cuenta de que el señor Solis se habia llevado la llave. Así marcha todo. Disculpe la fatiga.

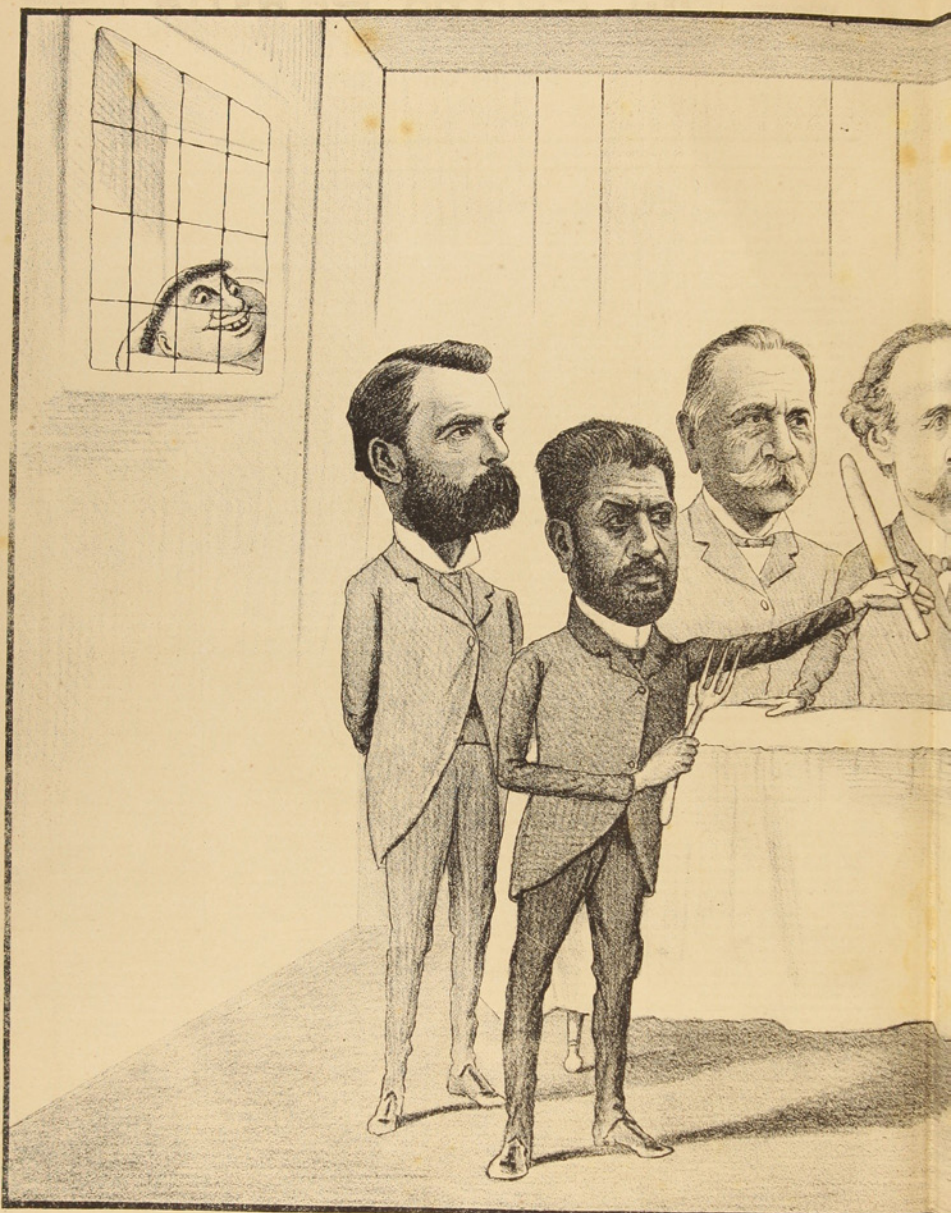
Necesito imponerlo de todo. La conducta del señor Solis es ejemplar; no es capaz de faltarle a nadie. Si peca, es por condescendiente. Su falta ha consistido en ser poco estricto con sus subalternos, en tolerarles todo, hasta el usar el señor Rosas galones de mayor sin ser más que capitan. Calcule usted las cosas!—*Un imparcial.*

DON FACUNDO CORBETA.

Casábase el sarjento del batallon Chacabuco, Diego Punzon i Cabritilla, con Magdalena Cerotenegro. No faltó Corbeta a las bodas, como que era nada ménos que compadre del padre de la novia, don Felipe Tensalteamen, i de la mujer de éste, doña Concepcion Rascalayuya. De lo cual se desprende que la novia era solo hija putativa de don Felipe i de doña Concha.

Después de conyugados los novios, fueron invitados los asistentes a una bien surtida mesa, a cuyo rededor se arreglaron aquéllos despues de los consiguientes cumplidos para mejorarse de situacion.

—Siéntese aquí, Fulanita.



El primer

regalo

—Nó, caballero; siéntese usted no más.

—Yo me voi a sentar al lado de mi comadre.

—I yo me voi a atracar a los novios, a ver si se me pega el Espíritu Santo

—Yo no soi lerda, mi alma, decia una solterona, pues no le voi a aflojar un pelo al jóven que va a trinchar.

—Mamita, ¿por qué no se sienta a mi lado?

—Tate quieta no más, niña, contestaba una vieja con mas arrugas en la cara que melon escrito.

—Atraca, Melchorito, esa silla, i siéntate a mi lado.

—Estoi bien, misiá Catita: a mí me gusta más por detrasito.

Inútil es decir que los novios se sentaron juntos, radiantes de *gustamento.* El insigne Corbeta ocupó una de las cabeceras de la mesa, como que *de tapadita* venia a la funcion a pronunciar un bríndis *alusivo al caso.* Doña Concha, en tanto, miraba con la boca abierta a don Felipe, que estaba parado para hacer los honores a los convidados.

Uno de éstos, designado por el dueño de casa para destrozar los fiambres, se apoderó de un enorme cuchillo, i después de afilarlo en el asiento de un plato de loza, procedió a hacer la autopsia de un enorme pavo i de un descomunal cordero.

Pronto las mandíbulas de todos se pusieron en movimiento. Era de ver con qué vertijinosa celeridad pasaba el contenido de los platos, después de una lijera trituracion, a los estómagos de los comensales!

Luego comenzaron a llenarse las copas, i el choque de ellas i las frases de cajon: *Se la hago—se la pago; A su casa voi—será bien recibido; Cósame esta costurita—¿con qué pespunte?—tómese la copa i no me lo pregunte, etc.*

Todos esos dímes i diretes probaban que se habia hecho jeneral el fuego en toda la línea.

Las ardientes miradas de los *templados,* los recios pisotones de los que ya habian cultivado relaciones amorosas, las risas de satisfaccion de las viejas i los requiebros de los Tenorios demostraban, en fin, el grado de placer de que estaban poseidos los convidados.

De pronto se alza don Felipe, que hacía poco se habia sentado junto a su Concha, con voz de dueño de casa notifica silencio al auditorio e invita a su compadre Corbeta a que pronuncie una *loba* alusiva al novio, «por haber éste hecho la campaña contra el *Perul* i vuelto a taparle el honor a su hija Malena.»

Esta alocucion de don Felipe conmovió a la concurrencia. Las niñas miraban con ojos entornados al novio; el novio, a su vez, miraba a las niñas con petulante arrogancia, como diciendo: «Hé aquí un hombre de palabra!» las viejas hacian pucheros i derramaban lágrimas de pura chicha; la novia, con los ojos bajos, haciéndose la romántica, finjia doncellez i agradecimiento.

Don Felipe hizo a su compadre Corbeta una segunda notificacion para que pronunciase la *loba,* i el orador, al fin, púsose de pié, i dándose la facha de un Guillermo Puelma Tupper, tosió repetidas veces, sonóse ídem, i armado de una copa de espumeante chicha i dirijiendo sus miradas ora a los novios, ora a los suegros, ora a los demás concurrentes, empezó diciendo:

«Señoras corporaciones civiles i militares: Vuestros chilenos que ya habeis terminado la obra maina i que os habeis batido como Herodes en Chorrillos, en Taracapá i en Taina, ahora solo os resta cumplir con el deber del hombre, el derecho de la mujer i la galantía de la nacion!......

¿Quién de los presentes que estamos no se encuentra argolloso de ser hijo chileno de esta patria natural? (Aquí el orador o ladrador, como Balbontin el Diputado, hizo una pausa, i miró todos los semblantes para admirar el efecto que su elocuencia habia causado en ellos.) Pras, señores reunidos, fué el primero que con su herodicidá en las torbellinas aguas de Iquique nos señaló el camino de las vitorias. Desde entónces Blastorre, el insine marino, tomó la piquía con el almirante Grau, i habiéndose encontrado en Punta Gruesa con el tal almirante, que cabalgaba el navío marino de apelativo *Huáscar,* se abalanzó sobre él en su buque, rápido como los hipopótamos que vuelan por los adres de una zona a otra zona, no dejando vivos ni mestros ni contramestros.

Todas las otras Uropas, igualmente que las otras Américas del Viejo Continente, han celebrado esta vitoria, que habla mui alto a favor de nuestros Herodes. (En este momento llora un chiquillo, i doña Concha, enojadísima, le dice a la ama de leche: «Miquela, hacé callar a Eluardo pa que no inturrumpa a mi compaire en la loba. El bravo Corbeta, complacido con las demostraciones de la concurrencia i envalentonado por doña Concha, prosigue.)

Sí, señores que con las orejas me escuchais; mucho tendria que relacionaros sobre la horripilante arenga que con los enemigos del Perul i Bolivia tuvieron nuestras falanjes. Por fin, ciudadanas i ciudadanos pertenecientes a la gloria del triunfo marcial, no teminaré mi verídico, histórico i elocuente bríndis, sin acabar en la señorita Malena por la eleccion que ha hecho del endevido que ha elejido por esposo i marido. Ei dicho.»

—¡Viva! esclamó la concurrencia.

—Si no hai como mi compaire! decia don Felipe.

—Dios le guarde su piquito de oro! agregaba una solterona.

—Si dicen que es tiólogo, niña, agregaba una moza que estaba de cuesco con Corbeta, i ha estado a punto de cantar misa! En el eco, se le parece a don Ramon Anjel Jara.

—Realmente, le respondia otra; pero este tiene mas labia i es mas laino, i a este le gustan las mujeres, i al otro... el O.

OREMUS.

A PROPÓSITO DE LA SALUD DEL PAPA.

—Padre, hace muchas noches que no [duermo...
—¿Por qué?
—Porque el Pontífice romano
Dicen se encuentra enfermo.
—Pero otros dicen que se encuentra sano.
—¡Dios mio! si muriera el Santo Padre...
—¿I bien? ¿qué pasaria?
De juro no saldria
El Mapocho de madre;
Ni se abriria el suelo
Conmovido por recio terremoto;
Ni en civil alboroto
Entraria el país; ni a mortal duelo
Ménos se retarian las naciones;
Ni caeria el cielo
Hecho diez mil jirones;
Ni la fiebre amarilla,
Ni la peste ni el cólera tremendo
A esta lejana orilla
Vendrian muerte, asolacion trayendo;
Ni bajaria el cambio; ni los cobres
Depreciacion tendrian en Europa;
Ni los pobres serian ménos pobres:
Ni llegarian en inmensa tropa
Monjas, frailes i clérigos de afuera
A aumentar del país la filoxera:
Nada, pues, de eso habria:
A lo más, con desprecio el mas profundo,
El mundo esclamaria:
«Que haya un cadáver más, ¿qué importa [al mundo?»
—Mas, Su Paternidad no reflexiona
En que, si el Padre Santo se muriera,
Para dar sepultura a su persona
Poco el tesoro de los Rotchild fuera;
I, como ya es sabido,
El pobre prisionero
Del Vaticano es hombre desvalido,
Mas pobre que el mas pobre pordiosero,
A pedirnos dinero
Para enterrarle honrosa i dignamente,
Vendria a nuestras costas
Del viejo Continente
Una manga de frailes o... langostas.
—Verdad, amigo.
—La salud del Papa
No debe sernos, pues, indiferente,
Ya que, si muere el Papa, es evidente,
Tendremos que empeñar hasta la capa.
—Que a todos su salud cuidado infunda;
Todo cristiano ante el altar se postre
I con uncion profunda
Oremus pro salute Papæ nostræ!

IQUIQUE.

Reverendo Padre:—Desde tiempo atrás se trataba de formar una sociedad para poner en planta i esplotar un privilejio para dotar a esta floreciente ciudad de un ferrocarril urbano, el cual debia recorrer las principales calles de la poblacion, llegando sus rieles hasta el paseo obligado a la península, que está como a dos kilómetros de distancia i la cual se llama Cavancha.

El permiso fué dado por el Supremo Gobierno i la titulada sociedad se formó, cubriéndose las acciones por personas del alto comercio i muchos particulares.

Cuando esto sucedia, no faltaron quienes echaran bolas a la raya, quedando la tal sociedad en mantillas.

Los concesionarios se reservaron buen número de acciones por valor de 40,000 pesos.

Una vez que estuvo elejido el directorio provisional, tres de los que tenian la soga al cuello por sus *clavos* principiaron a vender sus acciones al precio de carnes corrompidas, i otros a cambalacharlas por ropa para cubrir sus desnudeces, por frejoles, grasa, velas, jabon, licores, etc., etc.

Muchos pulperos i dueños de tiendas, sobre todo el del «Gallo», compraron segun el sistema de Cárlos Marchis, es decir, a huevo, los cuales se han clavado hasta la nariz.

Una vez que el público se impuso de esta baratura de acciones, entró en una desconfianza jeneral, de modo que los socios que no habian pagado sus primeras cuotas se resistieron a pagar las subsiguientes.

Formado el directorio definitivo, opinó por que se escluyeran aquellos socios que no hubiesen pagado sus cuotas, creyendo que no faltarian bobos que cayeran en el lazo i que llenaran sus listas para llevar a cabo el ferrocarril.

Van trascurridos dos meses, i hasta hoi no dice ni chus ni mus.

Los planos i dibujos de los carritos llegaron, i fueron exhibidos en diferentes partes.

Eran bonitos, sobre todo, los carritos, que tenian hasta imperial. Solo faltaba ver en ellos los retratos de los iniciadores, que el dibujante olvidó poner para adorno de los carros. ¡Qué lástima!

Creo, Padre, que nos quedaremos con los planos i que los socios que han pagado sus cuentas ya estarán diciendo: *Nosotros los perdonamos.*

La voz jeneral echa la culpa al doctor *Mississipi,* que fué uno de los que negociaron sus acciones hasta por chuchoca i frangollo. Declaro, a fé mia, que este doctor tiene mala estrella, porque en todo lo que pone mano hai fracasos.

Dios quiera que no suceda lo mismo con la negociacion Challacollo, en la que tambien tiene participacion, de bóbilis bóbilis, como de costumbre!

Igual cosa sucede con el célebre descubridor del valle encantado de Caracoles, que tambien mora entre nosotros, pues tambien es de mala estrella. ¡A cuántas víctimas no ha perjudicado!

Vayan estos dos buenos pares de estribos a arrodillarse a los piés del santo Padre Padilla, i confiesen todas sus picardías, para que tengan perdon de Dios i cambie su mala estrella!—*Olimpo I.*

VALPARAISO.

Setiembre 24.

°—Reverendo Padre: Es conveniente que Su Paternidad sepa que ha causado gran indignacion en el cuerpo médico de este puerto el nombramiento de un tal Wagner para cirujano mayor de la marina nacional, pues este individuo es mui conocido como desertor de un buque aleman que estuvo hace poco aquí. La desercion, segun cuentan, fué acompañada de la desaparicion de......

Los únicos méritos que tiene para el Intendente Toro de Herrera es el frecuentar mucho su casa, donde llega a hacer hasta las veces de mayordomo, i haber consentido en casarse con una *protejida* de Toro, en lo cual pone éste gran empeño porque sabe que Wagner es inofensivo a causa de haber hecho carambola con él una bala francesa.

°—Ya que de marina le hablo, no estará de más que Su Paternidad le dé un guaracazo al marino Ramon Serrano, que la echa de hidrógrafo i usa gafas para asemejarse a los sabios. Por darse importancia i tratar de pescar un ascenso en detrimento de sus compañeros, pasó una larga nota al Ministerio de Antunez, esponiendo que solo él sabía determinar la latitud por altura circunmeridiana, i ha encajado tales disparates creyendo hacerlos tragar al Ministro, que la risa ha sido jeneral entre los que los han leido. No sabemos qué va a ser de él cuando se publique un informe que el Ministro ha pedido sobre dicha nota i cuando el Círculo Naval se imponga de su ruin procedimiento.

Los méritos de este marino consisten en haber tratado de aprender a aplicar *torpedos* en el Callao, sucediendo que solo aprendió *torpezas,* pues de puro miedo se le reventó una espoleta, i él aseguró que lo habia herido en la ingle i solicitó diez años de abono como inválido relativo; pero lo cierto es que la espoleta le chamuscó solo los ojos, por lo cual usa gafas, i que la herida de la ingle era antigua i adquirida en la batalla de Sodoma i Gomorra, motivo por el cual ha sufrido hace poco unas ruidosas calabazas que hasta ahora lo tienen tonto rematado; pero ni por esas ha perdido la petulancia que lo hace aborrecer de ¡todos los ¡que lo conocen.

°—Los señores Sallés i Bravo, español el primero i chileno el segundo, son dos jóvenes mui industriosos, buenos i leales amigos mios, que merecen proteccion, pues siendo mui emprendedores e intelijentes, han establecido un gran taller para hacer toda clase de ropa para hombre i calzado surtido; todo bueno por su clase i a precios sin competencia; lo que tiene fuera de quicio i dados al diablo a todos los que trabajan en lo mismo. En fin, ellos entienden su negocio vendiendo mucho i barato con poca utilidad, lo que indudablemente beneficia al pueblo.

Ellos mismos han comprado la Ajencia del Negro, como tambien el almacen de don Francisco Miquel, i han establecido el préstamo al cinco, en vez del seis por ciento que se paga en las demás ajencias; esto tiene desazonados a los prenderos. Por estas i otras razones me permito recomendar la espresada casa.

MIS GRABADOS

EL PRIMER REGALO.

Sanhueza L.
Señor don José Manuel,
Como partidario fiel
De su liberal Gobierno,
Le traigo aquí este engañito:
Es un pavo mui bonito,
Aunque no peca de tierno.
Balmaceda
El obsequio es de mi agrado:
Mas, siento usted se haya dado
Tamaña incomodidad......
Sanhueza L.
¿Incomodidad? Ninguna!
Para mí es una fortuna
Traerle esta parvidad......
Lillo.
Dígame usted: el pavo este
¿No habrá muerto de la peste?
Sanhueza L.
Nó, señor: yo le maté,
Porque estaba en el Congreso
Graznando siempre i tan tieso
Que, por fin, lo degollé.
Cebado por el Gobierno,
El con su graznar eterno
A todos nos aturdia.
Lo peor era que engordaba
I comérselo pensaba
La jente de sacristía.
Creyéndose un Salomon,
No perdia la ocasion
De introducir el vallico
En todas las discusiones,
Siempre hablando a borbotones
I nunca cerrando el pico.
En fin, señor, este pavo
Era un verdadero *clavo*
En el seno del Congreso.
Se creia un pavo real,
Siendo bruto i animal
Sin rival ni contrapeso.
Así, pues, ¿de qué servia
Este pavo que tenia
La de ser tonto i mui malo?
A falta de otros mejores,
Muerto, relleno i con flores,
Se lo traigo de regalo.
Montt.
Ea, señor Presidente!
No rechace este presente,
Que no sufre su bolsillo......
Trínchelo a nuestra presencia.
Aquí tiene Su Excelencia
El tenedor i el cuchillo.

AVISOS.

LA ESPECÍFICA, RECOMENDADA e infalible Agua Inglesa para deshacer sin dolor las nubes de los ojos, úlceras, dolores, cataratas e inflamaciones de los ojos, se vende en frasquitos a las 9 del dia.

Santiago, calle de las Delicias, núm. 27.

Se remitirá a las provincias, por correo o espreso, al que la solicite.

EXCELENTES HABITACIONES, con cocina, gas, agua potable i corriente, para personas decentes, en la Avenida del Rosario, núm. 56. 6 v s 4

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.....	8.00
Núm. atrasado.....	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 28 de Setiembre de 1886. NÚM 319.

¡PRIMA!

A toda persona que se suscriba por un año a *El Padre Padilla* se le dará como prima un medallon del insigne escritor chileno, don Benjamin Vicuña Mackenna.

Los suscritores de provincias nombrarán una persona que pase a esta imprenta a recojer dicho obsequio.

¡ESO NO MÁS FALTABA!

El cielo de nuestra política, hasta hace poco cargado de tempestuosas nubes, empieza ya a aborregarse i es de esperar que luego se ven completamente despejado, por cuanto aquellas nubes, preñadas de odio i de venganza, tienen que evaporarse a los primeros rayos del sol naciente, es decir, a las primeras sonrisas del nuevo Presidente de la República.

Allá a lo léjos parécenme como escuchar un coro de voces opositoras preludiando la cantata aquella de

«Este el Gobierno será
De todos i para todos.»

¡No lo permita Dios!

Que sea el Gobierno de los liberales para los liberales, está bien; pero que un Gobirno de liberales lo sea para liberales, sueltos i conservadores, es la que no le cabe al Diablo.

¿De manera que al banquete gobiernista serian invitados, no solo los que se suscribieron con su cuota de dinero, de trabajo i de sacrificios, sino que tambien los que, sin haber dado un medio real, hicieron cuanto en sus fuerzas estuvo para ahumar la tortilla i avinagrar el vino del banquete?

Muchos son los que dicen: «Balmaceda gobernará con los conservadores para que no falle aquello de la patada presidencial, o a lo ménos su Gobierno será un Gobierno de contemporizaciones, ya que es lejendario en nuestra historia política que a un Gobierno de lucha i de ajitaciones suceda otro de paz i de concordia.»

Pero los que tal dicen hacen un flaco servicio al señor Balmaceda teniéndole por hombre inconsecuente i desleal, porque, si es verdad que, ya en las alturas, es fácil olvidar las pellejerías de la campaña para los que reciben el incienso de la adulacion i los provechos del puesto mas elevado, no lo es para los que hemos luchado sin ver en el horizonte otro mirajeque el de la prosecucion o afianzamiento de las reformas liberales por las que desinteresadamente hemos luchado.

Sería un colmo que de la situacion política actual, creada a fuerza de amarguras i sacrificios del partido liberal, a usufructuar vinieran los que hasta ayer fueron sus mas encarnizados enemigos, los rojos despechados, los sueltos descontentos i los conservadores obstruccionistas!

¡No faltaba más!

Si el señor Balmaceda quiere cancelar la deuda de gratitud contraida con los que le han elevado al poder supremo, debe empezar su Gobierno barriendo de los puestos públicos a todos los pechoños i a todos los sueltos que hoi indebidamente los ocupan.

Debe imitar al inolvidable señor don Aníbal Pinto, quien, durante su administracion, no dió ni el destino de portero a ninguno de sus adversarios políticos; i no debe imitar por cierto a don Domingo Santa María, que pobló de conservadores las oficinas del Estado.

Es cierto, esceptuando la del señor Pinto, casi todas las administraciones han inaugurado su Gobierno *tapando la boca*, a los que más habian gritado entre los quiltros de la oposicion, con prebendas i canonjías envidiables

Hasta se dice que el señor Balmaceda va a darle una Plenipotencia de a cuatro mil pesos al mas bestia de los quiltros opositores: al Enemigo personal de Dios!

Pero.... no me atrevo a creerlo.

El señor Balmaceda, más que en la conducta del señor Pinto, debe inspirarse en la que han observado siempre los clericales cuando han estado en el poder, quienes han tenido por divisa: «Nosotros para nosotros.»

Ni un solo portero de oficina pública ha sido liberal desde diez siguiera en las administraciones conservadoras.

Imite el señor Balmaceda ese ejemplo i déjese de *Gobiernos de todos i para todos!*

CORDONAZOS.

IQUIQUE.

Setiembre 2 de 1886.—Reverendo Padre.—En la mañana de hoi hemos tenido que presenciar un fatal siniestro a causa de un incendio habido en la Panadería Americana, de un señor Holcom.

Eran las diez i media de la mañana cuando las campanas anunciadoras del fuego dieron la alarma. Acto continuo el vecindario se puso en pié, i diez minutos despues era combatido el voraz elemento por una infinidad de pitones que no dieron lugar a que el fuego tomara mayores proporciones.

Tenemos, Reverendo Padre, una red de caños de buen calibre que circulan por las calles de esta populosa ciudad con los que puede atacarse el fuego por todas partes, poniendo a la vez treinta o cuarenta pitones de una i media pulgadas de diámetro i con una fuerza admirable.

La cañería es alimentada por las dos grandes bombas que existen en los molinos de Evars, pudiendo funcionar en el acto alimentadas por el vapor de ese establecimiento.

Desde que se puso la gran cañería de agua potable, no habíamos tenido ningun incendio, por lo que las compañías de seguros se resistian a asegurar, i cuando lo hacian, pedian la escandalosa prima del diez por ciento.

Hoi, que han visto muchos ajentes de seguros que ninguno incendio puede quemar más de dos o tres casas, por el buen servicio de la cañería i por el buen pié de los diferentes cuerpos de bomberos i guardia de propiedad, verán que el seguro no puede costar más de lo que cuesta en Santiago o Valparaiso, esto es, uno o uno i medio por ciento, i aún así será mui bien pagado.

Este accidente no estaba anunciado por el gran astrónomo peruano señor Villarreal, pues en sus pronósticos solo decia: grandes mareas entre los dias 29 del pasado i 2 del presente, es decir, hoi dia.

Segun los malas lenguas o vecinos de dicha panadería, el incendio ha sido intencional, lo que pongo en duda, puesto que el señor Holcom estaba bien en sus negocios, i el de la quiebra de su hermano no podia haberlo contajiado tan pronto.

Los colegas de Holcom están de plácemes por el incendio de su panadería.

Bien dice aquel proverbio: ¿Quién es tu enemigo? el de tu oficio.—*Olimpo I.*

«SILUETAS DE LA HISTORIA».

El segundo poema del señor Prendez se llama «Hypatia», i empieza así:

«El paganismo va a morir, ahogado
por la idea cristiana:
Júpiter, de su Olimpo destronado,
envuélvese en la noche del pasado
sin aguardar la luz de otra mañana.»

Para que hubiera habido rigurosa verdad en estos versos, el poeta debió decir:

«El paganismo va a cambiar de nom
[bre,
Pues va a llamarse Relijion cristiana;
I Júpiter, Dios-Hombre
Se llamará mañana.»

Pero, a este respecto, cada cual es dueño de pensar como mejor le acomode.

Pasemos a ocuparnos de una de las infinitas víctimas de la *nueva leyenda*, el Cristianismo, la simpática Hypatia, (1) cuya mirada,

«.....donde el jenio ardia,
a ese mundo en ocaso,
coronado de sombras i dolores,
como en un cisto *abrazo*
enviaba sus postreros resplandores.»

La sábia Hypatia, que
...esprendió en un magnífico alfabeto:
el que forma la bóveda estrellada»,

admiradora de Sócrates i su discípulo, cometió ante los ojos del Cristianismo un enorme crímen:

«evocó con magnético deseo
de Sócrates la sombra venerada,
de Platon el espíritu radiante;»

i luego otro crímen no ménos enorme que aquél, pretendiendo resucitar
«la leyenda pagana
en la entusiasta i culta Alejandría,»

i tuvo que ser víctima del odio de los fanáticos cristianos, que la despedazaron en la calle pública.

Crueldad digna de estudio. Los cristianos cebándose como hambrientos buitres en la que habia sido grande admiradora de Sócrates i Platon, los precursores del Cristo!

Porque el espiritualismo, después que en el Oriente, tuvo su cuna en pleno paganismo. Lo que Jesús hizo fué solo apropiarse las doctrinas de los filósofos atenienses i hacer una ensalada de las teogonías orientales.

Volvamos a Hypatia que, amada por un discípulo,

...sal dar la mano
al esposo querido,
con el celeste *ruido*
de armónicos cantares
adormeció los tímidos ardores
de la pasion, i virjen pudorosa,
corne'vó la corona de azahares
bajo el techo nupcial de sus amores!»

(Un paréntesis para ese *ruido* que, de buenas ganas, hubiera deseado ver trocado en *sonido*, ya que el sonido es siempre agradable i nada llega hasta ser celestial, nó así el *ruido*, que lo producen los carros cuyos ejes no están engrasados o la lima añlando una sierra.)

Continúa el poeta:

«El obispo Cirilo,
temiendo por la suerte de su *iglesia*,
al oir aquella voz que recordaba
las grandes horas de la sábia *Grecia*,
sintió que visitaba
sueño de sangre su ansiedad creciente,
i predijo fanático a su jente
contra aquella mujer que lo aterraba!»

Ese sobispo Cirilo temiendo por la muerte de su iglesias es monstruosamente prosaico, puesto que es el lenguaje de los canterbirianos, que son la prosa por excelencia, i puesto que tambien esos dos versos van seguidos de otros bellísimos por su fondo i por su forma.

Despues del negro crímen cometido por la fanática muchedumbre, i cuando los ojos de la infortunada Hypatia se apagaron,

«esos ojos que en éxtasis vivian
con el cielo en sublimes confidencias
i que pródigos siempre repartian
paz a las almas, luz a las conciencias,
su cadáver llevaron al santuario,
arrojándolo al pié de los altares
do se alzaba la efijie del Calvario!!»

Lo que prueba que los cristianos, por unos pocos años de persecucion a los suyos, tomaron durante siglos, abominables venganzas que son la vergüenza de la humanidad.

Con razon esclama el poeta:

«Estéril sacrificio!
sangre que, al salpicar toda una historia,
fué vertida en obsequio a una memoria
que espiró perdonando en *su suplicio!!*»

«En el suplicio habria escrito yo para evitar esa inútil i dura cacofonía del *su su*.

Este poema, en que solo se ven lunares, aquellos que en «La formacion de un pueblo» ya hice notar, tiene este valiente remate:

«Trájicamente, al golpe de un cristiano,
murió aquella mujer que en sí llevaba
todo el mundo pagano.
Chispa sublime, recordaba el fuego
de donde el mundo griego
sacó la luz, que en un ilumina intensa
la mente del que estudia o del que piensa;
mundo que le dió forma a la belleza,
que trasladó a su suelo el *paraiso*,
que en el Apolo i en la Vénus *hizo*,
con su mano creadora,
el testamento de una edad nacida
del arte con la aurora,
la epopeya de mármol soberana
que inmortaliza a nuestra rara humana!»

(Se continuará.)

UN TORDO CONVERTIDO EN ZORZAL.

—Padre, ¿tengo yo cara de zorzal?

—Nó, Negro.

—¿Cara de qué tengo entónces?

—Cara de tordo por lo negro.

—Pues yo le juro que soi todo un zorzal....

—Pero nó de campanillas.... porque canta mui mal.

—Ello es que soi un mero zorzal.

—O un zorzal merò.

—El hecho es que anteayer me zorzalearon en el Club Hípico la miseria de quince pesos....

—Pero eso es mui poco.

—Para mí, que soi pobre, es mucho.

—¡Ojalá que hubieras perdido hasta los hábitos!

—Gracias, Padre, por su buen deseo.

—Un mocoso como tú, pobre como yo, meterse a aquella cueva de ladrones!

—El deseo de hacer fortuna, pues, Padre....

—Ah! el deseo de atrapar lo ajeno nos hace perder lo propio.....

—Al ménos, si uno perdiera en buena lid.....

—¡En buena lid! anda a perder entre ladrones en buena lid..... Já, já, já!

—No hable así, Padre, de esos caballeros.....

—¿Caballeros porque son dueños de buenos caballos?

—I de buenas yeguas tambien. Ahí está Coralia que lo diga.

—¿I ganó Coralia el Domingo?

—Nó, Padre, perdió.

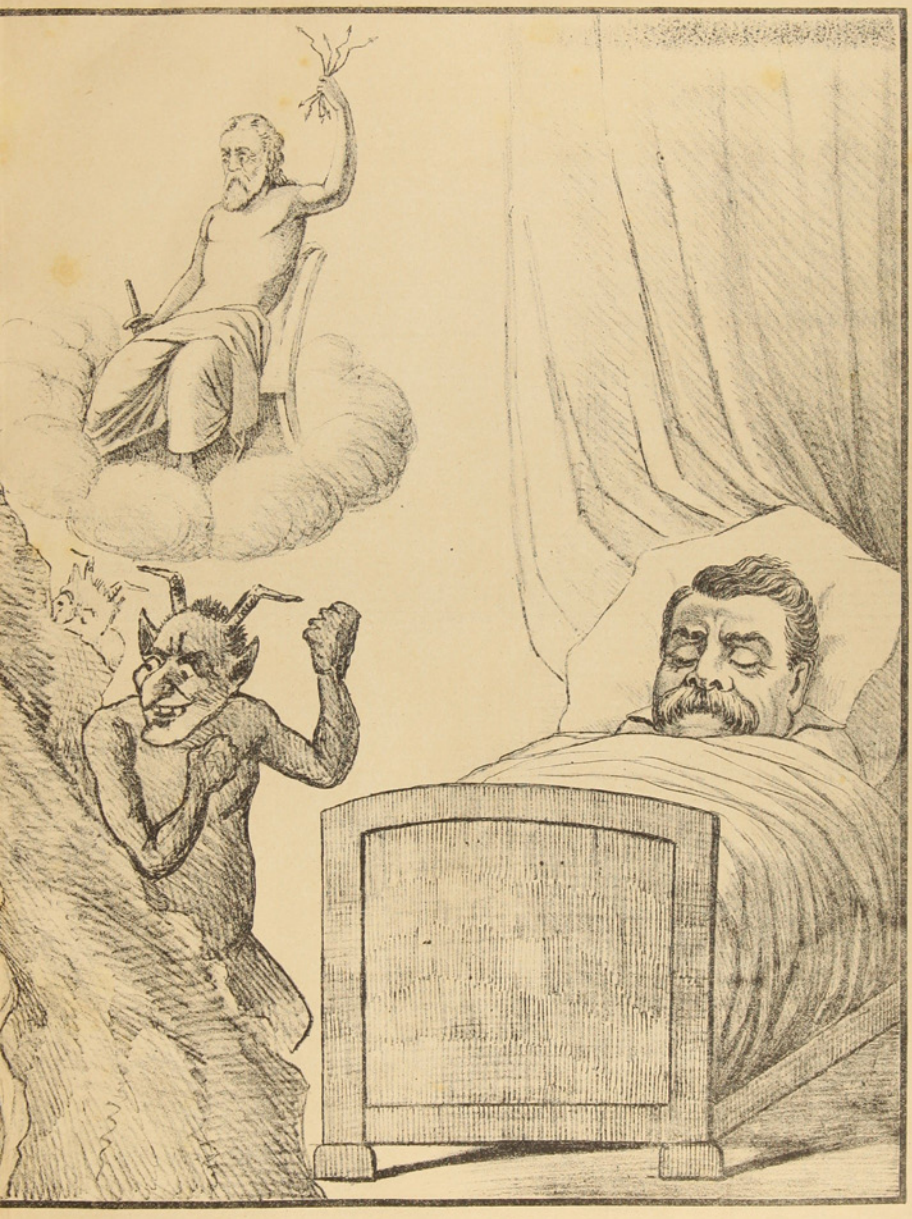
—Pues ese es el negocio de los llamados caballeros: tienen un caballo o una yegua de sangre, un verdadero relámpago en cuatro patas. Le hacen correr i ganar tres o cuatro veces sucesivas; pero a la postrera, cuando cuantiosas apuestas hai cruzadas, la bestia pierde i los apostadores se quedan con una cara de tres cuartas de largo.

—Pero ¿qué interés pueden tener los dueños de buenos caballos en hacerlos perder?

—Negro inocente! Imajínate que ya

(1) Hermoso nombre, talvez del griego *Hipatia*, la cabeza mas grave de la lira i la mas baja de las tres cuerdas.

Un sueño



ño.

soi dueño de Coralia, que es una yegua que se bebe los vientos. La hago correr siempre con próspera fortuna. Pero un dia, por mano ajena, cruzo apuestas de alta monta con Pedro, Sancho i Martin en contra de Coralia. Todos aceptan tan locas apuestas i me dan la cancha i cuatro contra ocho. Entónces me entiendo con el jinete, le unto las manos i ¡zás! parte la yegua como volador de suspiro; pero...... a la meta no llega ni a fuego, porque el pobre jinete se da un soberbio costalazo, o la yegua se abre como un guiyabe, o la yegua i el jinete, al saltar una valla, ruedan hechos un amasijo. La desacredito en tres o cuatro carreras más, hasta que, cuando ya nadie apuesta un pucho de mal tabaco a ella, vuelvo a tener otra conferencia con el jinete, i la bestia sale vencedora i yo ganancioso de algunos miles de pesos, apostados entre bastidores.

—Entónces, Padre, ¿así me habrán zorzaleado a mí el último Domingo?

—Así, pues, Negro.

—¡Por mi madre que no vuelvo a ir más al Club Hípico!

—Que en adelante deberia llamarse Club de Quico i Caco.

PROGRESOS
EN LA ESCUELA NORMAL DE PRECEPTORES.

LOS PEDAGOGOS DE LA REFORMA.

Contando con la buena voluntad que Su Paternidad me dispensa, me voi a permitir hacerle una descripcion de los cinco sabios de Alemania, hoi en Chile.

Principiaré por el que tiene mas parasitos, Martin Schneider, director de ésta.

Como digo, a este sujeto le tenemos de jefe absoluto i despótico, al uso aleman; nos hace las clases de Cosmografía, Pedagojia e Historia Natural; pero ¡qué clases! El no sabe lo que copia ni mucho ménos lo que dice, porque no tiene ni los rudimentos mas elementales de estos ramos. Sin embargo, en sus clases nos dice que a él le tenian puesto por apodo Pano-krates (sabe de todo), i tambien los viejos jermanos lo llamaban *Gargantua* (a los veinte años aprende todo de memoria; sin embargo, su padre no lo quiere). Dice que él no habla castellano bien por el clima i porque la *lengua le enda mucho.*

El segundo sabio es Julio Begter, subdirector. Este, como todos, tiene muchas pretensiones i se titula literato i nos cuenta que en Hesse-Nasau le decian *segundo Göhtte*, aunque en Berlin le decian Lolon. Esto nos dice para que no nos enojemos por los apodos, que son mui comunes en Alemania. A mí me decian tal...! Este es el mas terrible plajiario i no perdona ni las composiciones de nuestros ex compañeros en Neufchatel; pero ni aun plajiar sabe. Este es el Lolon. Francisco Yenscke i Gaspar Moll no merecen mencionarse casi; pero se los mencionaré siquiera para ponerles el yugo. Yenscke, infame i sucio hasta el cinismo, dice que aprecia más a un raton que a un chileno, salvaje que nos priva del alimento para dárselo a las *lavanderas.*

El tal Moll nos dijo, cuando Su Paternidad le dió el primer cordonazo: «Si es verdad que no sé nada, ¿para qué se comisionó a Abelardo Nuñez fuera a buscar profesores a Alemania, supuesto que aquí los habia mas competentes? Podria hacer una clase de dibujo usted, Cabrera?» le preguntó a un alumno. ¡Qué modestia!!

El otro es un tonto borracho, que ha estado como diez años en Valdivia i no sabe hablar jota castellano; es el director de la Escuela Modelo: Eduardo Rossigg.

¡Oh! este es un hombre que ni de chanchero puede haberse ocupado en su tierra; pero hoi, gracias a Abelardito, vive en buena casa de dos pisos con varias gringas, i todas estas son alimentadas por la Escuela.

Le aseguro a Su Paternidad que, si este sujeto fuese a confesarse con Su Paternidad, le diria: «Yo soi director de la Escuela Modelo i he llegado en un buque de Alemania.»

Increible es esto; pero se puede acreditar con los educandos de la Escuela Modelo. Pregúntesele a un niño: ¿Para qué sirven los buques? inmediatamente responderá: Para traer al señor Rossigg. (Para traer a estúpidos i facinerosos, dijo otro no sé qué dia.) Fuera de estos cinco ya enumerados, hai otros dos que los han recojido de la hospedería de San Rafael: uno es Göhler i del otro todavía no sabemos su nombre. Nos ha hecho varias clases; pero no ha hablado nada más que por señas... método de los reformistas.

No concluiré sin dejar de hablarle del que les saca las botas a los siete *burros puntuales*, que es Eduardo Frias, inspector de ésta, que no sabe ni firmarse. Este es un hombre redondo por demás; el mas calumniador, hasta con los otros inspectores, sus compañeros.

Lójica de estos beatos indecentes. Frias se ocupa nada más que del prójimo, pero prójimo chileno.

Este pícaro sin corazon ni conciencia trata de poner mal i calumniar en compañía de otro facineroso, un tal Diaz, que vive en compañía de unas malditas beatas, centro de calumnias i taberna de frailes, pero sin bigotes... clerigotes.

¿Cómo será el tal Diaz (mas conocido con el nombre de Pelado Diaz) cuando se junta con Frias, los dos de la sacristía?...

¡Ahí llegará el castigo a estos miserables!

Este es el personal de la Reforma.—UN ALUMNO.

EL PODER DE LOS MILLONES.

—¡Ai, Padre! desde que vi la ópera *Fausto*, me ha entrado en la mollera la idea de vender mi alma al Diablo.

—¡Negro hereje! ¿qué estás diciendo?

—Lo que oye Su Paternidad: quiero venderle el alma a Lucifer, como lo hizo Fausto.

—Pero Fausto se la vendió en cambio de la juventud; i como tú eres todavía un muchacho....

—Es que yo se la venderia, Padre, nó en cambio de juventud, que no necesito, sino en cambio de algunos millones de pesos, que me hacen mucha falta.

—¿I para qué quieres ser millonario? ¿No sabes que la Biblia dice que mas fácil es que un camello pase por el ojo de una aguja que el que un rico entre al Reino de los Cielos?

—Pero la Biblia no dice qué tamaño tendrá la agujita aquella ni si el ojo de ésta será como alguno de los ojos del Puente de Calicanto, por donde puede pasar, no solo una tropa de camellos, sino que nuestra Municipalidad en cuerpo i alma.

—¡Ergotista de mala lei! cuando la Biblia habla de agujas, no ha de ser de la de la catedral de Estrasburgo ni de la de Cleopatra, sino de una aguja cualquiera, de esas de coser costales.

—Sea como sea, Padre; eso que dice la Biblia no puede ser artículo de fé, porque, si lo fuera, los apóstoles de la fé, es decir, los presbíteros, serian los primeros que renunciaran a las riquezas de este mundo para no perder las del otro. I yo, al contrario, cansado estoi de ver que los tales presbíteros se desuñan i se despezuñan por amontonar reales sin pararse en medios ...

—Déjate de argumentaciones i díme para qué desearias ser millonario.

—Para tener mayordomos con banda tricolor......

—No te entiendo.

—¡Cómo! ¿no sabe Su Paternidad que los millonarios Matte han nombrado mayordomo a Su Excelencia el Presidente de la República?

—Estás loco o borracho......

—Ni borracho ni loco. Lea Su Paternidad este parrafito de *La Epoca*. Dice:

«Teatro Santiago.—Don Manuel Talavera (ajente comercial de los Matte) ha dirijido una nota a S. E. el Presidente de la República poniendo a su disposicion uno de los palcos del proscenio del Teatro Santiago para que pueda asistir a las *reparaciones* que tengan lugar en él.»

Lo que significa que han nombrado a don José Manuel Balmaceda mayordomo para que vijile dichas *reparaciones*.

—¡Negro bribon! Te has agarrado de un error de imprenta para desbarrar i hacerme perder el tiempo! ¿No comprendes que el cronista escribió *representaciones* i el cajista puso *reparaciones*?

—En tal caso, Padre, yo no tengo la culpa, sino que el cajista aquel.

—I el corrector de pruebas tambien.

—Pues yo, por bárbaros, a ámbos los escomulgo a velas apagadas.

—Amen.

GACETILLA.

† Don José Bernardo Suárez, el intelijente e incansable educacionista, acaba de publicar la segunda edicion de su librito titulado: «Los héroes del pueblo—Breve noticia sobre el oríjen de algunos hombres célebres del pueblo, elevados por sus propios esfuerzos, estractada para el uso de las escuelas primarias.»

Nada mas útil para la clase obrera que la lectura de este librito, en el cual pueden encontrar provechoso estímulo cuantos viven del trabajo honrado.

El Gobierno deberia adoptarlo como texto de lectura para las escuelas primarias, i los obreros de todas condiciones procurar su adquisicion.

Está de venta en todas las librerías i cigarrerías principales del centro de la ciudad.

† Don Abelardo Nuñez, ese insaciable tagarote, que ha viajado por todo el mundo a costillas del Erario nacional, i que a costillas del Erario nacional vive en Chile hoi dia, acaba de obtener una subvencion anual de dos mil pesos por la redaccion de la *Revista de Instruccion Primaria.*

Abelardo, ¿cuándo acabarás de llenar el buche i de matar la de perro?

VALPARAISO.

Setiembre 27.

•—Don Oscar Viel se salió con la suya de nombrar administrador del nuevo teatro de la Victoria, burlando así el derecho de los ediles, los que, constituidos en sesion secreta, aprobaron por mayoría de votos el nombramiento.... ¿de quién cree, Padre? ¿seguro que de una persona mui competente? Pues, nó! de don Manuel Diaz B., un pobre *futre* que solo sabe bailar i calzarse los guantes; pero que no le faltará talento para sacar todo el partido posible de ese empleo. El rejidor Chaigneau, que habia interpelado al señor Viel i que se preparaba para hacer una corrida de toros, llegó a la sala cuando ya se habia aprobado el nombramiento. O tempora! O mores!

•—Existen, por desgracia, Reverendo Padre Padilla, algunos empleados de esta Aduana que son poco pundonorosos en el cumplimiento de sus obligaciones.

En primera línea citaré a un tal M J. Este individuo, ántes de subir a la categoría de empleado público, tuvo negocio de zapatería en la calle del Arsenal. Como no era trigo mui limpio, de la noche a la mañana, se incendió, estando asegurado por supuesto; i un mes ántes de dar este golpe de estado, no compraba nada i realizaba a toda prisa el calzado que tenia en su tienda.

Como a la Compañía de Seguros le pareció que en tal incendio habia gato encerrado, no pagó a J. de pronto la póliza, i todavía se ventila el juicio.

Valiéndose de este sub'e'fujio, se ha creido libre ya de los créditos insolventes que contrajera para plantear su negocio. Ultimamente ha sido demandado, i ha tenido el cinismo de negar su cuenta.

Damos traslado al señor superintendente sobre la conducta de ese empleado.

•—En un chinchel rejentado por un marica, situado en el primer callejon que hai de la plaza de la Victoria para el puerto, ha sucedido el 20 del presente un caso mui inmoral. Aconteció que a esta casa entró por desgracia un jovencito como de 12 años de edad; al verlo el marica, se va hácia él como gato a bofe, i después de haber tenido una conferencia amorosa de más de media hora, lo entregó a una de las grisetas que hai en dicha casa para que le hiciera clase de equilibrio, que duró como una hora.

Bueno sería que el digno comandante Lazo apostara a los alrededores de dicho callejon un policial para que vijilase el tal chinchel, donde se hace el negocio del escándalo i de la inmoralidad.

Por mas señas, el niño es alumno del colejio Valparaiso, al lado del Club Central, viste ropa negra i sombrero plomo.

CORRESPONDENCE
DEL GRAND OLD MAN.

Rev. Padre Padilla:—Having been absent from Valparaiso for some time and on my return hearing about so much abuse having been carried on with that Honest old Red nose Elloit, the Surveyor to Mr. Hd. which people says get most benefit by them, the abuses comitted amongst the shipping by this old church going Hombre is some thing that we cannot stand much longer; we cannot make out why it is that the insuring company has not seen before this what they suffered by this Dearley beloved old man, this venerable old Lady has never been captain of a ship but one and then he was 47 days from Carrizal and he could not find Coronel so that he was obliged to run for the cost; at last he meet the steamer Antonio Varas and they gave him the rumbo to Valparaiso. In fact a few month ago he wrote to England to try and get the appointment as British consul for this but Lord Salisbury wrote to say that his *nose was Red.*

Rv. Padre, with the negros permission ask old Red nose to not molest the Hulk in the bay to Rindley look out more to Mr. Peede Sinking Ship and Hulk and not to Pass Bill for surveyor before the surveyor has been held. «Elloit what did you do with that poor old italian captain's wages that was in your Famous old Basket orixa» look sign Board the merchants have begining to know you have much did you get for telling Lies about Poor Joe Husband in Viña del Mar. The other day to be *continued.—Gladstone.*

MIS GRABADOS

EL SUEÑO.

—Entra, Negrito precioso.
—I... ¿cómo está Su Excelencia?
—¡Excelencia! ni lo digas!
Esa frase me recuerda
Horas de dicha pasada
Que ¡ai! acaso nunca vuelvan!
—¿I por qué está usted tan pálido
I con lívidas ojeras?
—Porque anoche, Negro, tuve
Una pesadilla negra.
Me acosté leyendo el sueño
Que *El Independiente* inserta
En sus columnas, i yo
Soñé una cosa algo idéntica,
Pues soñé con Lucifer,
Con el Infierno i sus penas.
Soñé que entre vivas llamas,
Entre serpientes i fieras,
El Tuerto se retorcia
Con toda su parentela.
I soñé que los presbíteros
Que hicieron mejor cosecha,
En este mundo, de chauchas,
De casadas i doncellas
Ardian como chamiza
O como totora seca.
I soñé que don Blas Cañas
Del fuego víctima era
Por haber hecho un serrallo
Con aquellas pobres huérfanas
Que en la Casa de María
Buscaban santa vivienda.
I soñé que Emilio Leon,
Ardiendo con la Fidela,
Aún tenia entre manos
Una bolsa bien repleta
Con el dinero robado
Tras la puerta de la iglesia.
I soñé que mil pechoños,
De los que visten de *leva*,
Vivos se estaban asando
Por hurtadores de haciendas,
Por hipócritas, mezquinos,
Pillos, cornudos et cétera.
I soñé que cien mil beatas,
De los presbíteros hembras,
Quemábanse a fuego lento
En la infernal madriguera,
Por haber dado su plata
I hasta su persona entera
Con sus podridos encantos
A las místicas culebras.
I en esto estaba, Negrito,
De mi pesadilla negra,
Cuando me caí del catre
I quebré la escupidera.
—Eso, señor, decir quiere
Que en Chile cada cual sueña
Como desearia ver
A los demás en la feria.
Los *jotes* sueñan que está
Usted sufriendo las penas
Del Infierno, mientra usted
Sueña que el Tuerto i colegas
En el mismo Infierno sufren
Penas sin cuento i sin cuenta.

AVISOS.

AL SEÑOR LUIS ODDÓ SE LE necesita con urjencia en esta imprenta.

POR LA MITAD DE SU VALOR.—Un par de ventanas de pino i álamo, con sus respectivos adornos, todo flamante, se vende. Para tratar, calle de la Recoleta, núm. 127.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año..... 8.00
Núm. atrasado..... 0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 30 de Setiembre de 1886. NÚM 320.

CORDONAZOS.

LAS PROCESIONES.

—

¿Hai algo mas ridículo que las procesiones?

En un país civilizado me parece que nó, ya que no es mas ridículo el culto de los negros salvajes del Africa. Sin embargo, en Chile son aún consideradas como una cosa de lujo; tánto que hasta las autoridades *liberales* las autorizan i protejen.

Un grupo de frailes gordos como chanchos, que con su robustez van insultando a la *chorrera* de pechoños *lesos* que los mantienen, talvez con el sudor de su frente, i que van balbuceando letanías i cruces i tonterías detrás de unas cuantas *andas* con figuras de *palo*, banderolas i cruces i, para colmo de imbecilidades, con un *celos* en la mano i unas tiras con monos pintados en el cuello, paseándose por las calles de la ciudad con estraordinaria complacencia: eso es una procesion.

¿No merecen esos tipos ir a la Casa de Orates por dementes, o al Hospicio por estúpidos?

Hermoso espectáculo! Feliz diversion! Grandísima ridiculez!.....

Veamos qué tienen ellas de moralizador i provechoso.

En primer lugar, las procesiones son un *crimen moral*, cometido ante el pueblo. Las escenas que se desarrollan en torno de las *andas*, entre hombres i mujeres, revueltos i oprimidos por el fanatismo, no son para contadas.

Allí están en sus trece el *manoseo* i la rapiña.

Si el *mono* que va en las *andas* tuviera oidos, se escandalizaria de las palabras que vierte en torno de él la turba fanática.

El provecho de las procesiones es: pistones, robos, rasgaduras, mas de un estravío de beatas jóvenes i estorbo para el tráfico público, con perjuicio de las personas ocupadas.

¿Qué contraste mas horrible que el de ver escoltados por tropas de línea a los ídolos del fanatismo i de la ignorancia!

¡Qué baldon para la patria el ver al lado de un *mono de palo*, tapadera de todos los crímenes de la sacristía, un estandarte coronado de glorias obtenidas en buena lid en el campo de batalla!

I aún a los cuervos de la Curia se les regalan músicas, cuando debieran mandarlos *con su musica a otra parte*, que es bastante fastidiosa i perjudicial para el adelanto del país!

¡Esas son las procesiones!

Es de esperar de nuestro Gobierno, que en una semana ha dado tántas pruebas de cuerda administracion, no autorizará esas ridiculeces, con acompañamiento de los cuerpos de línea.

Venga la separacion
De la Iglesia i el Estado,
I ese proyecto aprobado
Veremos sin dilacion!

IQUIQUE.

—

Setiembre 20 de 1886.—Reverendo Padre.— Una de las mas grandes añagazas acaba de llevarse a cabo por dos sujetos mui conocidos en esta plaza, uno como mui honrado i el otro como mui pillo.

Al pillo le daremos el nombre de José Eujenio Fuentevilla, i al otro, que es un perfecto caballero, lo llamaremos Inocencio el Bueno.

Estos dos sujetos formaron una gran negociacion para trabajar los minerales de una sierra que hai al interior, llamada «Challacollo». El pillo de Fuentevilla puso las minas, e Inocencio el Bueno puso grandes capitales i el buen nombre que tiene en esta plaza.

Los trabajos se instalaron con mucha pompa i mucha farsa por el pillo de Fuentevilla, se vendieron acciones por este farsante i las mercaderías iban por miles de pesos saliendo de los almacenes para dicho mineral. Pero se notó que en algunos dias apénas llegaba la mitad de los víveres al mineral i, averiguado el hecho de la merma, resultó que el Caco Fuentevilla dejaba el resto en su casa.

La firma de Fuentevilla tomó nombre porque se habia amalgamado con la de Inocencio el Bueno, lo que hizo que el alto comercio no pusiera obstáculos para abrirle crédito.

Miéntras tanto, el pobrecito socio esperaba que su gran minero de Fuentevilla le mandara abundantes barras de plata para pagar los compromisos contraidos en esta plaza. Los hornos de fundicion empezaron a funcionar i barras se bajaron por valor de una i media toneladas, suficiente cantidad para pagar los créditos, si éstas hubieran sido de plata.

El pícaro engañó a su buen compañero Inocencio, porque las barras resultaron ser de plomo puro, de los almacenes de este español que habian hecho viaje al mineral para ser fundidas i devueltas a ésta como *barras de plomo argentífero*. ¡Qué petardo! no salieron argentíferas sino fuentevillanas!

Vinieron el descontento i la desconfianza, i algunos socios no quisieron dar ni una chapa más. La peonada ha bajado; todo el personal de empleados tambien, para venir a pagarse de sus salarios.

Fuentevilla arreglaba sus cuentas, jiraba contra el pobrecito Inocencio. Este, sin dinero i ya sin crédito, se desesperaba de vergüenza i de sentimiento de no poder pagar a tántos infelices trabajadores. Hubo dia en que sacó su reloj i lo empeñó al judío Cárlos Marchese en 100 pesos para pagar a algunos peones, miéntras el miserable se reia de las aflicciones de su víctima, i regalaba de a 300 pesos a la damisela Amadora, en cuya casa es descuerado este viejo farsante en compañía de la vieja Juana la Jaiba, que vive en la calle de Tarapacá núm. 33. De este modo se ha conducido este viejo pillo con su víctima Inocencio, hasta que lo dejó sin un centavo i su crédito comprometido hasta lo infinito; de modo que en estos dias tuvo que desaparecer de ésta para buscar dinero en otra plaza i cumplir como quien es.

El facineroso de Fuentevilla podia pagar, si él quisiera, porque tiene con qué hacerlo; pero el pícaro estudió el asunto desde el principio en falsa negociacion; todos los caudales que iba recibiendo los iba comprando en casas al nombre de la concubina con quien vive; todo su dinero en cuentas corrientes con el banco tambien está puesto a nombre de la bailarina.

Hágame patria, Padre, con la clase de cáscaras de este bribon!

La crónica del dia es la lamentacion de los peones que han quedado con sus cuentas sin pagar i la de los empleados, por otra parte, i de los jenerales créditos en la plaza.

Si no es que el santo Inocencio pague, al descubridor del *valle perdido* no se le sacará un centavo, porque la justicia será un cero para este pillo, que tiene costumbre de hacer maldades tan mayúsculas.

Seguiré ocupándome de este facinoroso.—*Olimpo I.*

EL CONSERVATORIO DE MÚSICA.

—

—¿Qué es eso que traes en esa bolsa, Negro?

—Un rabel, Padre.

—¿De dónde lo habiste?

—Me lo regaló un amigo.

—I ¿qué piensas hacer con él?

—Rascarlo como Dios mejor me ayude.

—Pero ántes habrás de entrar al Conservatorio de Música a fin de tomar algunas lecciones.....

—Eso habia pensado yo, Padre; pero ayer fuí a aquel establecimiento i no hallé con quien tratar.

—¿Cómo es eso?

—Lo que escucha Su Paternidad. Pregunté por el director, i me dijeron que no estaba. Pregunté por el subdirector, i me dieron idéntica contestacion. Pregunté por todos los profesores, i me dijeron que no tenian el gusto de conocerlos.....

—¿I qué hacian allí las alumnas i los alumnos?

—Estaban en clase.....

—En clase ¿de qué?

—En clase de bostezos.

—Pero, si no van los profesores, ¿con qué fin asistén los alumnos?

—Ah! porque, si no asisten, se les despide del establecimiento.

—¡Es curioso!

—Daba pena, Padre, ver a las muchachas ociosas i matando el tiempo en hablar mal de director, subdirector i profesores..... a una de ellas le pregunté:

—¿Qué instrumento toca usted, señorita?

—«Clarinete, me contestó.

—«¿Es usted *clarinetera*?

—«Si, Negrito.

—«¡I podria usted tocarme el instrumento?

—«Si no sé nada todavía!.... Apénas sé una pieza.....

—«Pues tóqueme la pieza.... que sabe.

—«La he olvidado ya.... Hace tánto tiempo que he dejado el instrumento. Por estudiar armonía, clase que se nos prometió tres meses a esta parte, no me preocupo ya de practicar con mi instrumento.

—«Entónces, ¿qué cosa buena ha hecho el nuevo director con su completa remocion de los antiguos profesores?

—«Nada, nada i nada.»

Así es, Padre, que perdí la esperanza de aprender a tocar mi rabel en el Conservatorio.

—Lo siento, porque yo no podré pagarte un profesor.

—¡Ai! en tal caso, seguiré tocando... la corneta.....

—Ese instrumento sí que te lo puedo enseñar yo!.....

A GANGUITA.

—

«Quien ama i celos no tiene
Miente como adulador,
Porque los celos se hicieron
Hijos propios del amor.»
Mujica.

Un jóven bello i juicioso
Se casó con una bella,
Radiante como una estrella,
De rostro fresco i gracioso.
¡Cuántas dichas disfrutaron
Esos dos tiernos pichones!
Los celos, las discusiones
Jamás sus goces turbaron.
Si él a la calle salia,
Ella misma lo empujaba
Hácia la puerta, i rabiaba
Porque el pobre no corria.
El siempre léjos del nido;
I ella, tranquila i sin celos,
Como un ángel de los Cielos
Sin sospechar del marido.
Mas, llega un dia a su casa
El marido buena pieza,
I algo siente en la cabeza
Sin saber lo que le pasa.....
El, que no crée en nigromancias
Ni en los *daños*, impaciente
Lleva su mano a la frente
I halla..... dos protuberancias!
—Hija, dice a su mujer:
Enfermo estoi..... mal me siento....
Hazme un remedio al momento.....
—¿Cuál te podria yo hacer?
Iré a llamar al doctor.....
El te puede mejorar.....
Lo mismo he solido estar
I él me ha quitado el dolor.....—
La esposa, diciendo así,
Con su manto cubre el talle,
I luego sale a la calle
Trascendiendo a pachuli.
Por fin, llegó acompañada
De un esbelto mata-sanos,
Que se frotaba las manos
Dando a aquélla una mirada.....
—«La señora me ha llamado.....
—«Sí, doctor: estoi enfermo.....
Siento unos bultos..... no duermo...
Tengo el cerebro pesado.....
—A ver: ¿la lengua? cargada.....
¿El pulmon? hum! se resiente.....
¿El pulso? algo intermitente.....
La cosa está complicada.....
Récipe: baños calientes;
Nieve en los piés, un quintal;
I, si esto no amengua el mal,
Sangrías hasta en los dientes.»—
Por último, la sangría,
I los baños i la nieve
Le mejoraron en breve.....
Pues que murió al cuarto dia.
¿Qué hizo la esposa ejemplar?
Llorar como Magdalena,
I a la cama caer buena.....
Con deseos de enfermar.....
I el doctor siempre a su lado
Poniéndole sinapismos
Para evitar paroxismos
Que no eran mui de su agrado.
¡El el muerto? Ni a los Infiernos
Ni a los Cielos pudo entrar
Por impedírselo el par
De medias lunas o..... cuernos.
A San Pedro lo ensartó;
A Dios le dió de topadas;
Al Diablo, veinte cornadas;
En fin, a todos corneó.
Desde entónces vaga errante,
Pisando con la cabeza,
Lamentando su flaqueza
De no ser esposo amante.
Su esposa no le celaba;
Su esposa no le queria:
Su esposa le aborrecia;
Por eso le *coronaba*.
¿I bien, Ganguita? Compara
Estos tipos de mujer.
Segun se deja entender,
La *Celosa* les gana:
Ella ama; su dicha entera
La cifra en su digno esposo;
Para ella no hai reposo
Si la sospecha le altera.
Su marido idolatrado
Es su amigo, el mundo entero,
I ella trata con esmero
De retenerlo a su lado.
Si abriga celos la esposa,
Para ello tendrá razon;
I si él la ama con pasion,
Así la amará, celosa.
Ahora, ¿cuál fué el dichoso?
¿El cornudo o el sin cuerno?
¿Que te responda el Infierno
O el pobre i errante esposo!

LA CELOSA.

Santiago, Setiembre de 1886.

PEOR QUE PEOR.

—

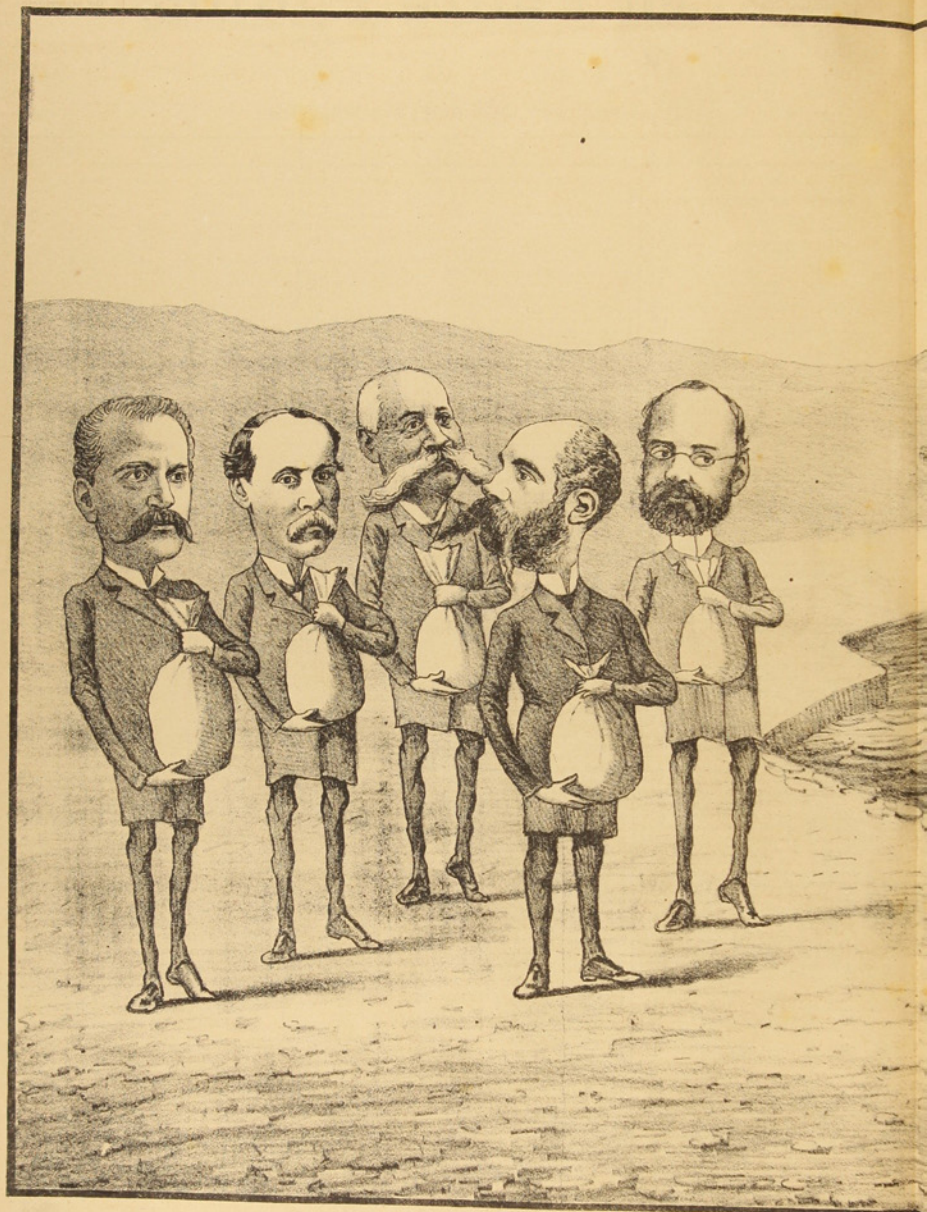
Con verdadera pena he leido la noticia de que don Zorobabel Rodriguez dejará en breve la redaccion de *El Independiente* para pasar a manos de don Juan Agustin Barriga.

I mi pena no es porque el macho cambie de freno, sino porque, con el dicho cambio, nos van a poner como a pueblo de salvajes ante el estranjero.

Porque el tal Barriga no ha de escribir con las manos, sino con las patas, ni ha de escribir con tinta, sino con su.....

No pudieron encontrar los pechoños un hombre mejor que la redaccion del fiato Barriga para ahuyentar a los pequisimos lectores que le quedan al agonizante *Independiente*.

Don Zoro, zorro viejo al cabo, ha



Quebrando cues

o cuescos con el.....

tenido buen olfato. Se ha convencido de que el diario conservador hiedra muerto, i no ha querido tener el triste honor de cerrarle los ojos i de echarle el último puñado de polvo.

Como todos los diarios pechoños, *El Independiente* ha dejado siempre pérdidas a sus editores i se ha sostenido gracias a la largueza de algunos de sus partidarios.

Don José Manuel Irarrázaval fué durante algunos años el principal *pagano* en la infructuosa empresa; pero el marqués, al fin i al cabo, hubo de cansarse i no dió más.

Parece que hoi el directorio del partido conservador, cuyas finanzas no andan por las nubes, ha querido dar la última manotada de ahogado encargándole la redaccion de *El Independiente* a un mocoso que posee tantas cualidades de periodista como yo de cocinero.

Lo que el tal don Juan Agustin hará será vaciar diariamente sobre una o más columnas toda la bilis de su carácter, toda la hiel de su corazon.

Porque el tal Barriga está mui léjos de ser un pozo de ciencia, pero mui cerca de ser un pozo de vanidad i de orgullo.

Veamos ahora en qué funda Barriga su desmedido orgullo.

Lo funda en ser hijo del juez Barriga, quien, desconocido personaje de San Felipe, todo se lo debió a una familia Rojas, que lo sacó de la oscuridad i de la miseria.

I lo funda tambien en que, cuando murió su padre, los diarios liberales en coro, por el espíritu de quijotismo que a todos ellos afecta, le cantaron unas endechas dignas de mejor sujeto.

De todas maneras, si el nuevo redactor de *El Independiente* ha de ser su sepultrero, bien venido sea!

Lo que sí hai que sentir es que, ántes de enterrar el cadáver, el enterrador nos va a hacer oler, no solo los malos olores del corrompido difunto, sino que tambien todas las pestilencias de su pluma i de sus narices.

Sea como sea, yo, en mi calidad de sacerdote cristiano, debo perdonarle anticipadamente i rezar sobre el futuro cadáver el *requiescat in pace. Amen.*

DE MAL EN PEOR.

Don Domingo Santa María, a insinuacion de cierto rastrero i mezquino círculo, casi *unipersonal*, nombró Gobernador del departamento del Parral a un viejo borracho, quien aceptó el cargo con la obligacion de hacer todo lo que le ordenaran sus Mentores.

Pues ahora se encuentra en Santiago un sujeto que ha traido la renuncia de aquel Gobernador i que la presentará al Gobierno si al emisario lo colocan en dicho puesto.

Pues bien; si mal están los parralinos con el viejo, con el postulante quedarian en peor situacion.

Me aseguran que es lamentable el estado en que se encuentra aquel simpático pueblecito. Escepcion hecha del mui honorable don Ramon María Benavente, los demás municipales no hacen más que repartirse entre ellos las mui escasas rentas del Municipio.

La plaza es un potrero arado, i las calles, asquerosos basurales.

Todo allí está dado al Diablo.

Señores gobernantes, tended compasiva mirada a ese infortunado Parral i mandadle un Gobernador honrado i laborioso!

GACETILLA.

† Se dice por esos barrios que *Los Debates* pasarán a mejor vida, i que de sus cenizas se levantará otro diario liberal, que será el órgano oficial de la presente administracion.

† Todavía no tenemos comandante de policía.

¿Se espera discutir los proyectos de reforma de este cuerpo para hacer el nombramiento?

¿Para qué?

Si el nombramiento de comandante de policía le corresponde al Ejecutivo, llámesele director o Perico de los Palotes, al fin i al fan habrá que nombrarlo.

¿Qué se espera entónces?

¿Se está sometiendo a prueba al segundo comandante Puelma?

Pues ya para pruebas bastan!

Nómbresele de una vez, que otro mas activo i competente no hai de encontrar, i déjense de quites i agachadillas!

† Con suma complacencia se ha recibido en todo Chile la feliz nueva de la ruptura de relaciones con la corte romana.

¡Gracias sean dadas a Dios!

I esa noticia sin duda ha traido la mejoría que en el cambio se nota, ya que la ruptura importa una buena economía para el Erario Nacional.

¿A qué buscarle cuesco a la breva cuando, sin cuesco, estamos tan bien?

Por otra parte, el Gobierno, jestionando arreglos con el Papa, hace el ridículo papel de estar entendiéndose oficialmente con un Gobierno ilusorio como es el del Vaticano.

No nos humillemos más, pues, ante ese monarca sin monarquía, ante ese emperador sin imperio, ante ese rei sin reino!

† Es marabilloso lo que sucede con el cambio.

El año ha sido malo para los agricultores; los cobres han bajado en Inglaterra; hemos roto definitivamente con el Sumo Pontífice; las importaciones no han excedido a las importaciones; i, sin embargo, el cambio sube, sube i sigue subiendo.

A ver, discípulos de Bastiat i Courcelle Seneuil, esplicadme este fenómeno, arreglando vuestra esplicacion a la famosa teoría de la oferta i de la demanda!

SEGUNDA AMONESTACION.

El clericalismo está en Vichuquen en todo su apojeo.

El juez pechoño José Agustin Rojas ejercita venganzas en contra del que esto escribe por haber sostenido, en el periódico *La Rejeneracion*, que era indigno de ocupar el puesto de juez por sus ideas políticas.

Actualmente, estando yo en Santiago accidentalmente, ha decretado el secuestro de mi imprenta, otros objetos, a peticion de uno de sus parciales. Ha mandado fuerza armada para molestar a mi familia i se prepara para cometer mayores iniquidades.

Segun *El Ferrocarril* de ayer, en Paredones, aldea de Vichuquen, se ha intentado incendiar la casa del oficial del rejistro civil. ¿Quién puede ser sino la *pechoñería*?

Todo con el juez Rojas ha de quedar, sin embargo, impune.

Si las persecuciones siguen adelante, haré una biografía del juez de Vichuquen i volveré a ocupar a Su Paternidad.

Santiago, Setiembre 30 de 1886.—*J. T. N.*

VALPARAISO.

Setiembre 29.

°—El *futre* B., que habia sentado sus reales en el Pasaje Ross con un garito para desplumar a los inocentes, despues de haber ganado algunas chauchas a los asistentes, entre ellos, a un comerciante G., a quien hizo saltar con naipes falsos 300 pesos, ha tomado las de Villadiego, temeroso de que la policía lo sorprendiera infraganti.

Lo mas gracioso del caso es que un italiano mui amigo del comerciante G., se puso en connivencia con el pillo B. para que lo descuartizara.

°—En este puerto se ha fundado recientemente una sociedad con el nombre de Muelle i Bodegaje.

Los que han tomado acciones para su fomento desean saber si los contrabandos que por dicho muelle se pagan irán solo directamente al bolsillo del iniciador de la sociedad, o si se participará a los colegas con alguna ganga.

El Gobierno no debió haber permitido tal industria, que de seguro va a redundar en perjucio de las entradas de Aduana.

El señor administrador es ya mui conocido en la cancha como contrabandista; i el jefe de la Aduana de Coquimbo puede dar datos mui fidedignos sobre mis asertos.

La construccion del muelle i bodega va a hacerse frente al Matadero, lugar mui a propósito para el manipuleo.

°—De a bordo me remiten lo siguiente:

«Esperamos que se digne mandar a su Negro a hacer una pequeña visita a esta pobre cañonera *Magallanes*, pues estamos en tiempos en que necesitamos del apoyo de Su Paternidad, porque aquí se nos trata, nó como a hombres, sino mas bien como a presidarios. El hecho que le voi a referir dará una idea de lo que pasa. Se enfermó un individuo de enajenacion mental i, léjos de atenderlo como era debido, no se creyó en su enfermedad, i en su locura se tiró al mar, sin que hasta ahora se le haya encontrado. Talvez si hubiese sido una gallina, se habrian hecho las mayores diligencias para salvarlo o encontrarlo; pero era un hombre i, como tal, no valia la pena de que el segundo del buque se tomara la menor molestia para salvarlo. Por este hecho comprenderá Su Paternidad que somos tratados como animales.

Por lo tanto, esperamos que Su Paternidad se digne mandar al Negrito, que él le contará que aquí no se hace caso de los reclamos que se promueven, sea por lo que sea; en una palabra, somos tratados mui mal, i esperamos le de unos cuantos cordonazos al segundo del buque.—*Marineros de la Magallanes.*»

°—Don Vitalicio López, por conducto de su escribiente Shefferds, compró un crédito de 215 pesos, que don Luis Lespinasse adeudaba a la casa de E. Momus, por solo 100 pesos. Como ya se sabe, López sigue un juicio injusto a Lespinasse i su objeto, al comprar el crédito, era lanzarlo de la quinta Santa Lucía, que arrienda Lespinasse, i a la cual profesa mucho *cariño* López.

E. Momus, que vendió el crédito sin consultar al jefe de la casa, ha cometido una falta censurable, pues Lespinasse habia convenido en pagar semanalmente la deuda, i con esta lijereza pudo haberle arruinado, lo que no es de mui buen gusto en estilo comercial.

E. Momus, reprendido fuertemente por el jefe, quiso enmendar la falta, i consultó abogados; pero ya era tarde. El lanzamiento se habria llevado a efecto, si un respetable caballero de Valparaiso no hubiese afianzado al honrado i trabajador francés Lespinasse.

La casa de E. Momus debe tener en lo sucesivo mucho cuidado de no incurrir en semejantes lijerezas, que indudablemente menoscaban su crédito.

MIS GRABADOS

QUEBRANDO CUESCOS CON EL....

—

Don Joaco.
¿Qué estará haciendo este chulo
Con estos aires tan frescos?
Vámonos con disimulo.....)
¿Qué haces, Dominguito?

Don Domingo.
Cuescos
Quebrando es'oi con el.....

Don Joaco.
¡Eso es! linda ocupacion
Para quien fué soberano
De esta ilustre nacion!
I dime: ¿por qué razon
No los quiebras con la mano?

Don Domingo.
Hombre, porque así me agrada.....

Don Joaco.
Me parece peligrosa
La operacion.....

Don Domingo.
Nada, nada.....

Don Joaco.
Mira que en una sentada
Puedes quebrarte otra cosa!...

Don Domingo.
¿I bien? Aunque me la quiebre;
Te juro que yo el primero
Será que mas lo celebre....
Antes sí que né, pues; pero
Hoi.... se me acabó la fiebre.....

Don Joaco.
¡Tonto! machucarse el traste
Para quebrar.... ¡vétea un cuerno!
Habiendo sido Gobierno,
¿Por qué ¡diablos! no guardaste
Cosecha para el invierno?

Ya ves: Oyarzun, Cotapos
I Pepe echaron guatita,
I cambiaron sus harapos
Por una buena levita
I andan hoi futres i guapos.

Perez de Arce, i Aniceto
I Fierro, Antúnez i Varas
Se han zapado el esqueleto,
Dieron un golpe bien neto
I hoi se les rien las caras.

¡I tú, con mil parentescos
Entre los hombres de Estado,
Que hoi te pavean burlescos,
En la playa te has quedado
Quiebra que mas quiebra cuescos!

Don Domingo.
Yo, caracol en mi concha,
Me voi a Quilpué a ocultar.....

Don Joaco.
¡No haber hecho ántes la roncha
Cuando pudiste sacar,
Domingo, una buena roncha!

Don Domingo.
Tendré que pagar ¡qué hacer!
Al desengaño tributo.....

Don Joaco.
¡Ai! paciencia es menester.....
(Pish!.... Niños! vengan a ver
Lo que está haciendo este bruto!....)

Aniceto.
¿Me llamaba usted?

Don Joaco.
Sí, sí.
Mira lo que hace este cerdo.....

Don Domingo.
¿Tú, Aniceto, por aquí?

Aniceto.
¿Eh?

Don Domingo.
¿No te acuerdas de mí?

Aniceto.
Si te he visto, no me acuerdo...

Don Domingo.
¿I tú, Cárlos?

Antúnez.
¿Yo?...tampoco.

Don Domingo.
¿I tú, Perez?

Perez de Arce.
Mucho ménos.

Don Domingo.
¡Vaya! qué amigos tan buenos!
¡Esta sí que es! o estoi loco
O no hablo yo con chilenos...
¿I Varas, Cotapos, Fierro,
Oyarzun i Echeverría
Me conocen?

Todos eu coro.
Nó, a fé mia...

Don Domingo.
¡Ai! vales ménos que un perro,
Infeliz Santa María!

Don Joaco.
Calla, tonto majadero!
Cuando tuvistes el mando
¿No pensaste en tí primero?
Pues quédate ahí quebrando
Cuesquitos con el trasero!

AVISOS.

¡PRIMA!

A toda persona que se suscriba por un año a *El Padre Padilla* se le dará como prima un medallon del insigne escritor chileno, don Benjamin Vieuña Mackenna.

Los suscritores de provincias nombrarán una persona que pase a esta imprenta a recojer dicho obsequio.

A LOS SEÑORES AJENTES

DE PROVINCIAS.

Se les suplica tengan la bondad de cancelar sus cuentas hasta el 30 de Noviembre para arreglar las nuestras del tercer trimestre del año.

SE NECESITAN REPARTIDORES de cerveza con reparto i buenos informes. Purísima, núm. 18.

LA ESPECÍFICA, RECOMENDADA e infalible Agua Inglesa para deshacer sin dolor las nubes de los ojos, ulceras, dolores, cataratas e inflamaciones de los ojos, se vende en frasquitos a las 9 del dia.

Santiago, calle de las Delicias, núm. 27. Se remitirán las provincias, por correo o espreso, al que la solicite.

AL SEÑOR LUIS ODDÓ SE LE necesita con urjencia en esta imprenta.

POR LA MITAD DE SU VALOR. —Un par de ventanas de pino i álamo, con sus respectivos adornos, todo flamante, se vende. Para tratar, calle de la Recoleta, núm. 127.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 2 de Octubre de 1886. NÚM. 321.

CORDONAZOS.

¡PRIMA!

A toda persona que se suscriba por un año a *El Padre Padilla* se le dará como prima un medallon del insigne escritor chileno, don Benjamin Vicuña Mackenna.

Los suscritores de provincias nombrarán una persona que pase a esta imprenta a recojer dicho obsequio.

LA VERDAD.

Reverendo Padre Padilla:—Hemos leido en su númuero del Juéves «que *Los Debates* pasarán a mejor vida i que de sus cenizas se levantará otro diario liberal, que será el órgano oficial de la presente administracion.»

Como personas *de la casa* podemos asegurar a Su Paternidad que, si todo eso se pensó hace un mes, hoi ya no se piensa en ello.

Nos esplicaremos.

El 15 de Agosto se reunieron los señores del consejo de administracion, con asistencia de algunos prohombres del partido, i en esta reunion álguien propuso, no precisamente cambiarle título al diario, sino darle una nueva organizacion: se queria a toda costa poner a la cabeza de este establecimiento a don Alcibíades Bitoque, que actualmente dirije (?) la Imprenta Nacional, individuo profundamente antipático i que solo en fuerza de su despreciable servilismo ha llegado a introducirse entre la jente.

Pero hacer la proposicion del individuo i levantarse una, dos i mas voces de protesta, todo fué uno. Ai! Reverendo Padre! al Bitoque lo sacaron esa noche de la capacha i lo exhibieron de puerco entero, pues se dijeron cosas que quizá él mismo ignore!... Pobre Bitoque!

Al dia siguiente se volvieron a reunir más o ménos los mismos directores i partidarios para seguir la sesion, interrumpida por no haber llegado a un acuerdo; pero despues de dos horas de discusion se levantó sin arribar a nada.

Como a los cuatro dias después vino a saber Bitoque lo que habia pasado en esta imprenta, i lleno de indignacion, escribió una carta a J. M. B., en la que se quejaba amargamente de la conducta de sus correlijionarios políticos i les negaba el derecho de discutir *su persona*.

Se dice que don J. M., al concluir de leer la carta de Bitoque, largó una homérica carcajada i la arrojó al cesto de los papeles inútiles.

Es todo lo que hasta hoi sabemos, i en pago de la noticia esperamos que Su Paternidad nos encomiende a Dios en sus cortar oraciones a fin de que nos libre de esta nueva plaga, pues para ser maltrados i esquilmados, bastante tenemos con don Juan Bigamo i C.ª. ¡No mas sanguijuelas!

Esperando nuevas noticias que comunicarle, nos suscribimos de Su Paternidad AA. SS.—*Las futuras víctimas.*

ELLAS CON ELLOS
SE DAN LAS MANOS.

—¿De dónde vienes, Negro retunante, andariego, intrigante, mal aleccionado i amigo de saber vidas ajenas? Díme: ¿que te has vuelto lachon como el padron de sacristía del convento de San Alfonso?

—Antes de contestarle, mi director espiritual, desearia saber quién es el garañon del convento a que se refiere Su Paternidad.

—Negro suche i rayador, ¿no sabes que es el Reverendo Padre Pablo Celestino, i que el huacharaje de este ministro de Jesucristo está en la calle de San Vicente?

—Padre, le juro por las ojotas de nuestro padre Adan que sé la vida de todos esos relijiosos; pero, por corrompido que Su Paternidad me crea, no entraré jamás a ese burdel, o piguchen mas bien dicho, en donde las beatas feas i que son del dominio de los mochos hacen el oficio de proveedoras de los frailes. Seré lo que quiera, Padre, pero no me compare jamás ni con los alfonsistas, ni con rateros ni estafadores, ni mucho ménos con Tomás Arenas ni con Joaquin Oyarzun.

—¿Por qué sacas a colacion el nombre de Oyarzun, cuando guata echaste en las elecciones del 15 i 25 con él?

—Calle, Padre: si el tal Oyarzun fué el que echó, no tan solo guata, sino hasta cuatro patas, con el dinero del partido; i por causa de este caba-llero hemos visto entronizada una mayoría en la Municipalidad por el pechoñal partido.

—En fin, sé franco, Negrucho: ¿dónde has estado?

—Paternidad, vengo de una peluquería que hai a la orilla del Tajamar, donde mi amigo Joaquin Oyarzun se afeita. Justamente, este INTELIJENTE caballero se encontraba en la tal barbería, con Tomás Arenas, i, dándose facha de un mandarin chino, contaba a la jente que ahí estaba, que el Presidente le habia ofertado, la comandancia de la policía de Santiago, i él a su vez tenia estendido ya los despachos de Sarjento Mayor a su compinche Tomás Arenas, o sea Tomás Moisés Goyenechea, el que, en el año de 1863, entró a desempeñar un importante puesto en la Penitenciaría, con un sueldo de 738....

—Pero, charlatan i hablantin sempiterno, pelador, boca de beata, desembucha de una vez todo lo que sepas de tu compadre Oyarzun.

—Agrego Joaquin que tenia mucha incomodidad con Su Paternidad por lo que se habia publicado en su periódico concerniente a él i su amigo Arenas; i de todo esto le echa la culpa a un excelente caballero a quien conocemos, i le juro por el moño de mi abuela que ni Oyarzun ni mucho ménos el mulato Arenas son dignos ni aún de besarle la bragueta a nuestro amigo. Por fin, mi compadre Oyarzun se declaró dispensador de favores fiscales i municipales. A un señor Mendez le ofreció una capitanía en el cuerpo de policía; a un sobrino de don Jorje Ochagavía le ofertó la jerencia de la empresa del agua potable; a otro, cuyo nombre no recuerdo, dijo que lo haria conductor de un tren especial; al comandante Alvaro Riveros, de la policía rural, la comision de patentes fiscales; i hasta a mí, Padre, ¡por la pucha! tambien me ofreció hacerme provincial de la Orden. I soi capaz, Padre, del honroso título que mi amigo i compadre Oyarzun me va a conferir,

Porque yo soi gran poeta,
Pos más que su merced chilla,
Pues, a no ser por mi jeta,
Fuera otro Padre Padilla.

—Mulato mas pretensioso que el mulato Arenas, tú estás loco i tonto rematado, como Oyarzun i comparsa; retírate ántes que te dé uno de codo vuelto, como se lo diera al marrano de Oyarzun por puro babieca.

¿YA EMPEZAMOS?

—Ya tenemos comandante de policía, Padre!

—¡Al cabo parió la mula!

—I con no pocos dolores, Padre.

—¿Qué fué? ¿Macho o hembra?

—Macho, Padre: un machito chilote, chiquirritito.

—¿I qué nombre le han puesto?

—Fidel Urrutia, Padre.

—¿Fidel Urrutia? No lo conozco.

—Ni yo tampoco. Dicen que lo mandaron buscar a Traiguen para que viniera a hacerse cargo de la comandancia de policía de Santiago.

—Pero el Urrutia conocerá la localidad palmo a palmo....

—Ni porque se dijo, Padre!

—¿I por qué se le ha dado entónces ese puesto a un forastero?

—Porque el jeneral Urrutia, i el otro Urrutia de aquí, i el otro Urrutia de allá i todos los Urrutias le trajinaron a don Fidel la comandancia.

—¿I por qué no le dieron ese empleo a Puelma, el único que podia desempeñarlo intelijentemente?

—Porque Puelma no tiene santos en la Corte....

—¡Vaya! Pues no sé qué pueda venir a hacer a la policía un jefe del ejército de línea, que podrá ser mui entendido en milicias, pero en policías.... ¡ni esto!

—Esa es la pura verdad, Padre. La milicia es la Ordenanza; i la policía es la Diplomacia; cosas que se escluyen una a otra.

—Quisiera ver, Negro, al nuevo comandante de policía con un salteo mayúsculo, del cual los hechores no hubieran dejado la menor huella. ¿Qué haria don Fidel en una ciudad tan grade como Santiago, completamente desconocida para él i con *niños* que tambien le son del todo estraños? Pediria auxilio al comandante Puelma i a otros jefes que conocen el asunto......

—Ni se lo sueñe, Padre! ¿O se imajina que Puelma, Caballero i otros espertos serian tan tontos que fueran a poner al corriente a un advenedizo en diez minutos del complicado mecanismo de la policía cuando a ellos les ha costado diez años para adquirir dichos conocimientos?

—Es verdad

—¡Claro, pues! Puelma, una vez que vea el nombramiento de Urrutia, presentará su renuncia sin que haya poder humano que lo obligue a postergarla un segundo. No así no más se recibe un puntapié después de haber prestado los servicios que se le deben a ese antiguo jefe de nuestra policía! Hasta hoi dia apénas un cinco por ciento de los crímenes cometidos en la capital quedaban en la penumbra del misterio. En adelante, sucederá todo lo contrario: solo un cinco por ciento de los robos, salteos i asesinatos llegará a las narices del nuevo comandante. Fresco está todavía el robo del reloj de don Eulojio Altamirano, reloj que le fué entregado ocho horas después de haberle sido hurtado. ¿Podrá hacer esa gracia don Fidel Urrutia?

—Ni a fuego, Negro! El nuevo comandante podrá presentarnos policiales bien peinados, con los zapatos lustrados i con los botones brillantes como el sol; podrá, en una palabra, organizarlos militarmente. Pero adestrar buenos perdigueros que sepan parar un golpe de mano o descubrir a los autores de un crímen.... eso no lo verán mis ojos ni los tuyos.

—¿I habrá autorizado esta ingratitud flagrante don José Manuel Balmaceda?

—No me atrevo a creerlo...... Aunque, si el hombre ha querido echar por el camino de las contemporizaciones, para satisfacer a los pechoños, es mui posible que haya preferido recibir un hipócrita aplauso de la prensa opositora a hacer justicia a un hombre que, como Puelma, estaba llamado, por su larga práctica, a ser el único comandante posible de nuestra policía de seguridad.

—Si así fuera, Padre, temprano habria empezado don José Manuel Balmaceda a efectuar sus *pogos de Chile*.

—Dame, Negro, mi sombrero i mi baston. Voi a hablar con don Eusebio Lillo.

—No haga tal cosa, Padre, porque será para peor. ¿Cree Su Paternidad ser influencia para ante los hombres de Gobierno?

—Sí lo creo.

—Já, já, já! ¡Qué inocente! No se incomode, Padre, i acuéstese a dormir su siesta no más.

—¡Vaya, pues, hombre! me llevaré de tu consejo...... Entorna la puerta i sácame los zapatos......

—¡Puffff!

TIRANIAS DEL AMOR.

(Lamentaciones de una víctima.)

Siempre Belisa con humilde acento
Me decia: «¡Oh! mi bien, si hai algo eterno
En la mísera vida,
Ese algo es la pasion que por tí siento!
Es mi pecho verano sin invierno,
I solo amor anida!...»
¡Yo tambien la queria! Mi cariño
Era tan grande, que no hallé reposo
Distante de su lado!
I con ese candor, propio del niño
Inocente, creíame dichoso,
Al Eden trasportado!...

Pero, imponente la pobreza un dia
La inmensa dicha de mi hogar turbó,
I empezó la amargura!...
Mi Belisa, a quien tánto yo queria,
Al verme sin fortuna, me olvidó!
¡Me olvidó la perjura!...
I contenta se fué, casi cantando,
Cual milano que en busca de otra presa
Alegre tiende el vuelo!
Yo quedé tristemente suspirando!
Sentí que me faltaba la entereza,
I ¡lloré sin consuelo!...

La tormenta pasó. Vino la calma,
I esclamé escarmentado: «*De mujeres*
Que son como Belisa,
¡Huid mortales! porque son sin alma
Tan miserables i malignos seres,
Dignos... de una paliza!...»
¡Cuántos tambien habrán sufrido,
Después de su fortuna haber perdido!...

GANGUITA.

Valparaiso, Setiembre de 1886.

A LA CELOSA.

¿Para la felicidad
De los cónyujes, conviene
Que haya *celos*? ¿Es verdad
Que solo es calamidad
«*El que ama i celos no tienes*?...

El que no *celoso* fuere,
Aunque sienta puro amor,
Ser dichoso nunca espere,
Pues, si dice que bien quiere,
«*Miente como adulador.*»

Sin *celos*, ¿podrán gozar
Los amantes que se unieron
Al pié del sagrado altar?......
Porque, si no es para amar,
«*¿Por qué los celos se hicieron*»?

Matrimonio que ha vivido
Feliz, ¿su dicha, lector,
A los *celos* ha debido?...
¡Oh! los celos son i han sido
«*Hijos propios del amor*».

CELOSA, *si quieres ser*
Feliz, toma por esposo
Al hombre que mas celoso
Sea, i podrás responder
Si con celos hai reposo!......

GANGUITA.

Valparaiso, Setiembre de 1886.

Volviendo al

redil.

ROBO GORDO.

—

Los empleados i empleadas del correo estaban esta mañana con media vara de boca abierta.

Uno decia:

—Ah!

I el otro contestaba:

—Ah!

I todos repetian:

—Ah!

—Ah!

—Ah!

—Ah!

Yo me decia a mi turno:

—¡Qué aire tan fuerte les ha dado a todos estos infelices, que todos han enmudecido! ¡Pobrecitos!

Me acerqué al director i le pregunté:

—¿Qué pasa, señor?

I me contestó:

—Ah!

M. diriji al administrador i le hice la misma pregunta; i el administrador me respondió:

—Ah!

Hablé con Acevedo, i Acevedo me largó otro

—Ah!

I Carvallo me dijo tambien:

—Ah!

A la primera que se le desabotonó la lengua fué a una de las empleadas, quien, despues de tragar mucha saliva, me contó lo siguiente:

—Robo!... ladrones!... se la han abierto a don Agustin..... i la de nosotras tambien.

—Pero ¿qué les han abierto a Acevedo i a ustedes? No será la caja del cuerpo, puesto que yo veo a todos i a todas mui sin novedad.....

—La caja de la plata... i a don Agustin le han sacado mas de mil pesos... i a nosotras mas de seiscientos..... i a don Narciso nada! ¡Qué suerte tiene don Narciso!

—¿I cómo han podido entrar los ladrones a un edificio tan seguro como éste?

—Ahí lo ha de ver usted, pues, Padre!

—¡Hum! estos ladrones son de la casa, hijita.

—Yo no soi!

—Ni yo tampoco!

—Ni yo tampoco!

—Ni yo tampoco!

El caso es, querido lector, que cerca de dos mil pesos de lo que habia en los cajones del correo han salido por la ventana, ya que no pudieron salir por las puertas. I es tambien lo cierto que los ladrones no se llevaron ni una sola estampailla.

Hum! Ladrones de la casa, pues!

En fin, aquí se le presenta una buena oportunidad a don Fidel Urrutia para lucir sus dotes de sabueso policial. ¡Qué espléndido estreno va a tener!

¡QUÉ GANGA!

—

Los empleados del Ministerio de Hacienda andan como cronómetros. Están tan laboriosos, que no parecen empleados públicos.

I es que bai loros a la vista.

Porque han de saber ustedes que don Agustin Edwards distribuye su sueldo entre los empleados de dicho Ministerio, en razon de su mayor o menor laboriosidad.

Así, ¡cómo no trabajarán estas madres!

De ahí es que, como las beatas, aquellos empleadas se vayan con noche a la Moneda i cuenta trabajo en la tarde echarlos de las oficinas.

Dicen los antiguos empleados del Ministerio de Hacienda que no recuerdan haber tenido un Ministro mas simpático, inteligente i *amable* con sus subalternos.

No lo pongo en duda, porque no hai como *hablar en plata* para hacerse querer, respetar, entender i obedecer.

Los empleados de los otros Ministerios están llenos de envidia i hasta les ofrecen un corte de vestido a las ánimas benditas a fin de que se les ablande el corazon a sus jefes e imiten al de Hacienda.

TÍPICO.

—

Tenia tertulia en su casa don Agustin Edwards.

Se echaba una manito de pelambres.

—¿Quieren ustedes reir? dijo a sus contertulios el millonario banquero.

—Si queremos, le contestaron en coro.

—Pues bien; oigan ustedes. Cuando se hacian las votaciones de Diputados aquí en Santiago, un dia llegó a mi casa Acario.

—¿Qué hai, hombre? ¿cómo vá? me dijo al entrar, con una confianza que yo no le habia dado.

—Bien. ¿I usted, don Acario?

—Dado al Diablo!

—¿Por qué?

—¿Por qué ha de ser? porque ya no es vida la que paso entre tántos pijes como rodean a José Manuel.....

—¿A que José Manuel?

—A Balmaceda, pues!

—Ah! a *don* José Manuel Balmaceda.....

—Cabalito, pues.

—¿I qué le han hecho a usted esos pijes?

—No es nada! que me pololean hasta que les da puntada..... ¡Oh! es insufrible! Es necesario, Cucho (confianza, sal afuera!), que libremos al pobre José Manuel de aquella plaga. Todos los pijes al Demonio! Quedemos a su lado nosotros solamente, los que no somos pijes.

—Bueno, don Acario: así lo haremos.»

I el *señor don* Acario salió bufando como toro en primavera.

—Já, já, já, já, já!!

—¿No es verdad que el cuentecillo es mui chistoso?

—Indudablemente, i la ocurrencia, digna de don Acario.

UN CONGRESO EUCARÍSTICO.

—

La sombra de García Moreno vaga errante en la ciudad de Quito, capital del Ecuador.

Aunque.... miento.... porque ya el Ecuador no se llama Ecuador, sino República del Sagrado Corazon de Jesús!!

A lo ménos, así la han bautizado últimamente los padres conscriptos del Ecuador o del Corazon.

«Para llevar a cabo estos nobilísimos propósitos, dice *El Estandarte Católico*, la nacion entera, dignamente representada por los altos poderes del Estado i de la Iglesia i por delegados de todas las diócesis i provincias de la República, se ha congregado en un Congreso Eucarístico, el primero que se ha reunido en América.»

De modo que a aquellos altos poderes del Estado solo les falta que se vistan de penitentes o de frailes, se hagan corona o cerquillo, i en vez de ocuparse en las cosas públicas, se lo lleven en el templo rezando letanías i cantando antífonas.

Todos los que han formado parte de aquella reunion, agrega el diario citado, «han ido a confesar allí con su presencia la soberanía social de Jesucristo, como *Rei* supremo de las sociedades i de las naciones....»

¿Es qué quedamos, señores presbíteros? Si el Ecuador tiene un *Rei*, ¿cómo le llamais *República* del Corazon de Jesus?

¡A cuántas ridículeces arrastra el fanatismo relijioso!

SIGUE LA PESCA.

—

Los buitres de la sacristía han echado las garras a dos nuevas víctimas, las señoritas Ana María Gatica i Dolores Alfaro quienes, a instancias de sus confesores, tomaron anteayer el hábito de las Perpetuas Adoradoras.

Esta institucion, que yo denominaria de la Perpétua Ociosidad, tiene por único fin el llevarse adorando la Hostia a toda hora del dia i de la noche, para *desagraviar* perpetuamente al Divino Jesús.

¡Qué Jesús tan agraviado este! I los agravios le duran largo tiempo. Parece que toda la vida se lo pasa con el charqui estirado, i que solo allá a las perdidas se desagravia, cuando las Perpétuas Adoradoras se encargan de repetirle: «Desagráviese, hijito! hágalo por su mamita!»

Dice el diario de los clérigos que «Pio IX tenia singular veneracion por esta institucion: terminadas sus horas de trabajo, se iba todas las tardes al templo de las Sacramentinas.... ¿I despues?

¡Qué gracia! hasta yo me hacia devoto del Corazon de Jesús, si hubiera de irme todas las tardes a picholear con las monjitas de algun convento!

GACETILLA.

—

† Roi debe salir a luz el primer número de los *Ecos del Pacífico*, que vienen a reemplazar a la *Colonia Francesa*, que pasó a mejor vida.

Los *Ecos del Pacífico* aparecerán todos los Sábados, con un buen grabado en su primera página.

Tomando en cuenta la laboriosidad, inteligencia i buena voluntad de los redactores i dibujante del nuevo colega, es de esperar que satisfará ámpliamente los deseos de la colonia francesa i que luego tendrá la vasta circulacion que se merece.

Mis mas cordiales salutaciones al colega francés!

† Talvez en la próxima semana se irá don José Manuel con camas i petacas a la Moneda.

Que le haga buen provecho i que no se resfrie!

† Buscándole algunos comerciantes explicacion al alza del cambio, uno de ellos decia:

—El enigma es fácil de esplicar. Ahora los banqueros i ajiotistas no pueden seguir esplotando la mina del cambio porque ya en el Gobierno hai un colega que los habrá vendido i descubierto sus trampantojos.

—Eso debe ser. Edwards los ha echado al agua.

† Desearíamos saber, del gran jerente de los Telégrafos Transandino i Nacional, M. A. Bolton, qué clase de materiales empleó en la construccion de esta última línea que, sin tener veinte dias de servicio, ha sufrido diez interrupciones. Próximamente enviaré la historia del Telegrafo Nacional. Miéntras tanto, ¡alerta, accionistas del Trasandino! ¡Mucho ojo, melinos Edwards! procurar salir de la trampa!

SOLICITADAS

Señor ANTONIO ROMERO H.:

le prevengo que, si no devuelve los muebles que pertenecen al jóven que usted bien conoce, me veré obligado a publicarle su vida i el honroso cargo que desempeña, con aplauso jeneral, en la calle del Sauce.

EL QUE USTED CONOCE.

A JOSÉ FRANCISCO CORREA

ALBANO.

¿Conoce el lector a este célebre personaje, yerno de don Manuel Valenzuela Castillo?

¿No?

Pues yo se lo daré a conocer en cuatro palabras.

Este hacendado de Curicó, cuyas propiedades están casi todas hipotecadas, para salvar su aflictiva situacion financiera, se ocupa en separar matrimonios con el objeto de soplarse la fortuna de alguno de los cónyujes; entre otros, ahí está don Andres Besoain, quien, sin embargo, ha conocido la estafa de que iba a ser víctima i le ha dado un buen golpe al estafador.

Este dueño de las minas llamadas Las Chocas, o mas bien dicho Las Chocas, ha desunido tambien un matrimonio que durante cuarenta i cuatro años habia vivido tranquilo i feliz, siempre con el fin de esplotar a uno de los cónyujes, como lo tiene por costumbre.

Mejor sería que este sinvergüenza se lavara a fin de no aparecer como lo que es, un chancho de lo mas inmundo, acostumbrado a vivir en las chiqueros, razon por la cual es imposible que su semblante se tiña con los colores del rubor.

¡Alerta, matrimonios! no deis entrada en vuestros hogares a ese infame!

VALPARAISO.

Octubre 1.°

°—El canalla Vial, cronista de *El Mercurio*, i el cuatro-ojos, cronista de *La Union*, por una nimiedad se han estado rociando con los perfumes mas esquisitos de su playuna botica durante una semana por la crónica del diario en que para desgracia de la cultura de las letras i de la educacion escriben.

Con estas polémicas no hai duda que la prensa chilena se vá a lucir en el estranjero!.....

°—Sería bueno que la policía pusiera freno a los desmanes inauditos que diariamente están cometiendo las impúdicas Pabla, álias la Mano en cancha, i la Demolida, álias la china Sarmosa, en la calle de Chilcé núm. 30, cuyos escándalos traen conmovido a todo el vecindario. ¡Freno con estas potrancas, ya que no se moderan!.....

°—El señor Campos, corrector de pruebas de *La Union*, es el pechoño mas bruto e imbecil que puede haber ejendrado el clericalismo, porque, segun dicen las malas lenguas, es hijo del cura Mañero. Este individuo, ademas de ser un tuno consuetudinario, es el mas desalmado pillo No hai Sábado que no se quede con alguna parte del jornal que esa imprenta paga a sus operarios i ¡pobre del que reclama, porque es tratado de la manera mas inhumana! ¡No habia de ser hijo de cura para que no fuese así!.....

°—Los policías o celadores de los cerros están en completa desorganizacion. Los capitanes hacen tanto caso de su puesto como la gata de casa. Se distinguen, entre los mas dados a la trampa, los del Arrayan, de Toro, San Francisco, la Cordillera i Baron. Dentro de poco tendré el gusto de decir algo sobre ellos a Su Paternidad.

°—La niña A. C. T., jóven de 17 años, inteligente, de vastos conocimientos i de bella figura, temerosa de la severidad de su periódico, por las amenazas que ha recido de ciertos Tenorios que no han podido mancillar su honor, desea obtener el amparo de Su Paternidad contra la maledicencia. Tiene padres mui rectos i severos, i su virtud no merece sino elojios. Muchos ignorantes i estúpidos creen que *El Padre Padilla* por sola mision tiene la de castigar a los bribones denunciando sus fechorías; pero esto les probará que la justicia es su estandarte, i que sabe premiar al mérito.

°—El cuadro de artistas de la Compañía Francesa que vino a estrenar el Teatro de la Victoria se ha llevado un chasco mayúsculo. Solo tuvo buena entrada la primera noche, i eso se calcula que fué por la novedad. Las otras noches la concurrencia no ha dado, en tres consecutivas, mas de 800 $ en cada una. La primera tiple no buena. La segunda es *desafinadas*. El primer tenor, regular; pero en *Guillermo Tell* hizo fiasco. El segundo, pasable. El barítono, así, así. El bajo, malo, malísimo. Los coros, ni para iglesias. ¡Hagame patria i estrene teatros con esa catraplasma de compañía!

°—La tal *Casa Blanca*, que mas bien se llamara *Casa Negra*, tiene tapete *verde*. Hai un completo surtido de monte a las 12, peleas, bof-tones, insultos i otros *comestibles*. En licores, bai variedad, tales como Estafa, Abuso, Tolerancia con los pillos, Bribonadas con los hombres honrados, etc. No sucede lo mismo con el Restaurant Santiaguino, donde los dueños son chilenos i honrados.

MIS GRABADOS

VOLVIENDO AL REDIL.

—

—Ya están volviendo, Negrito,
Al fundo del Presupuesto,
A buscar los buenos pastos,
Las ovejas i carneros,
Que escapados del redil
Andaban rayas haciendo
Por las huertas vecinales,
Por los vecinos majuelos.
—Ni cómo podrian, Padre,
Estar fuera mucho tiempo
Los pobres animalitos
Que se cubrian de sebo
Cuando tranquilos pacian
En tan bonitos potreros!
—¿I crés que los capataces
Les den entrada?

—Lo creo,
Ya que en Chile fué costumbre
De toditos los Gobiernos
Dar palos a los amigos,
I a los contrarios, buñuelos.

AVISOS.

A LOS SEÑORES AJENTES

DE PROVINCIAS.

Se les suplica tengan la bondad de cancelar sus cuentas hasta el 30 de Noviembre para arreglar las nuestras del tercer trimestre del año.

POR LA MITAD DE SU VALOR.

—Un par de ventanas de pino i álamo, con sus respectivos adornos, todo flamante, se vende. Para tratar, calle de la Recoleta, núm. 127.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 5 de Octubre de 1886. NÚM. 322.

CORDONAZOS.

EDICTO.

Sé que luego saldrá a luz un edicto del tuerto de Martyrópolis contra las publicaciones liberales, edicto en que se prohibe terminantemente la lectura de mi periódico, de mi periódico tan solo, porque el tal edicto no se particulariza sino con *El Padre Padilla*.

Contra náa piteais, tuerto cara de salteador de caminos!

FISIOLOJÍA DEL BAILE.

«El baile es un círculo cuyo centro es el Diablo.»

Esto lo dijo un teólogo que no era rana.

Mas, para los moralistas de ogaño esta definicion no es admisible, porque, prescindiendo de que el tiempo de los *Sábados* i las metamórfosis ha pasado, el círculo no es la figura simbólica de nuestros bailes. Demasiado saben ustedes que cada pareja se va por donde se le antoja, pierde el compás cuando le acomoda, i vuelve cuando le da la gana; luego, si no hai círculo, no hai centro; *ergo*, si no hai centro, mal puede el Diablo hallarse en él.

Sin embargo, la opinion está fundada. «Las mujeres son el mismo Diablo», se dice vulgarmente; admitiendo la denominacion de círculo que suele darse a las reuniones danzantes, i teniendo en cuenta que el bello sexo es el núcleo o centro de estas reuniones, «el baile es un círculo cuyo centro es la mujer».

Sustituyendo ahora en lugar de este término su equivalente, «el mismo Diablo», viene a quedar probada la exactitud de la máxima del teólogo.

Pero de este modo se infiere un gravísimo cargo a las mujeres, pues no es lo mismo decir «que son el Diablo» que «el Diablo es la mujer»; i apelo al testimonio de la gramática. Buscando un término medio a estas combinaciones diabólicas, he llegado yo a creer que el teólogo citó al Diablo para dar alguna forma decente a las *tentaciones*. Por lo que hace a éstas, los mismos que no creen en brujos i se rien del Diablo, no se atreverán a negar que tienen en el baile la mejor parte. Yo las he *visto*, i no soi escrupuloso ni aprehensivo.

Pero sean las tentaciones o el Diablo el centro abominable del baile, segun el consabido teólogo, conste que he querido comprobar su máxima para que no se me diga que la acepto por sistema, porque yo la acepto...... *Ergo*, detesto el baile. I ya que la solté, voi a justificar a mis propios ojos esta opinion, que a los de la flamante filosofía no pasa de ser una ridícula debilidad.

—«La mujer baila como toca el piano, hace *puntillas* o va de *tiendas*.» Tal es la opinion jeneral, áun entre los padres mas *celosos* i los maridos mas *avisados*.

Yo opinaria como ellos, si la mujer bailase sola o con otra mujer i ante un círculo de mujeres; entónces, a todo tirar, podria el mas malicioso atribuirle un poco de afan por lucir su garbo, su lijereza o sus formas; pero la mujer no baila sola ni con otra mujer, sino con un hombre i ante un *concurso* de hombres. Si la mujer bailase sólo por el gusto de dar brincos, no sería el baile su placer favorito: tendria igual aficion que a él, a jugar al *marro* o a la pelota, o a saltar la cuerda; placeres que en cuanto a ejercicio muscular, nada tienen que pedir a ningun otro; i no sucede así.

La historia de la mujer civilizada dice bien claro que solo se descompone en público, solo marchita sin duelo sus adornos, i solo es insensible a la accion de la intemperie i de los pisotones i porrazos en el baile...... pero en brazos de un hombre *(conditio sine qua non.)* De lo cual deducirá cualquiera que una mujer, en teniendo un hombre con quien bailar, ha colmado sus ambiciones en el baile; es decir, que solo se ocupa entónces, en espíritu i en materia, en dar vueltas por el salon.

Pero nó, señor; si así fuera, las simpatías de una mujer en un baile estarian en favor del hombre mas lijero i mejor bailarin; pero allí, como siempre i en todas partes, le es mas simpático el que es mas hermoso i mas *travieso*. Reparad cada vez que calla la orquesta i las mujeres se retiran a las orillas del salon en torpe desórden, como la espuma a la playa cuando va cesando la tormenta. Oid lo que dicen a sus amigas cuando se han sentado a su lado, i desafío al mas sagaz a que me cite a una muchacha que, al sentarse a descansar, se dé por satisfecha si sale de los brazos de un hombre vulgar i *adocenado*, por más que en el baile sea una peonza, i la prudencia misma en su comportamiento.

De lo que se deduce que la mujer para bailar, no solamente necesita un hombre que la estreche, quiero decir que la acompañe, sino tambien que este hombre sea *intencionado*, travieso i más que de regular estampa, importando poco que baile como una abutarda.

(Se continuará.)

IQUIQUE.

RECEPTORES DE MENOR CUANTÍA.

Setiembre 26 de 1886.—En una ciudad tan populosa como la de Iquique se necesitan a lo ménos cuatro receptores de menor cuantía para que los litigantes no sufran demoras en sus juicios.

Hoi tenemos dos en el nombre, pero en la realidad uno solo, que es el señor Pacheco, quien tiene que actuar en tántos juzgados, que no le alcanza el tiempo para el cumplimiento de sus deberes.

El otro es el *curativo* Celedonio Caldera, que en cada mes *agarra* treinta i medio dias de *curaderas*.

Este receptor necesita que los jueces de letras le cancelen sus letras patentes porque ya es una desvergüenza su mala conducta.

Mui señalado es el juzgado que lo admite porque el tufo a alcohol con que se presenta i su estado de embriaguez, hacen disparar a jueces i litigantes. Muchas veces he oido decir a los jueces que, si no lo acusan al juzgado de letras, es por ser padre de familia.

Estas consideraciones dañan al público en jeneral. Fuera paños tibios i vamos formando una justicia recta!

Que se vaya Caldera a caldearse a la playa con sus borracheras, ya que no necesita de su destino!

Hago este denuncio a nombre del pueblo i en particular de los litigantes, i pido que sean cuatro los receptores de menor cuantía para que de este modo anden las cosas judiciales algo regulares; pero que sea jente buena, honrada, circunspecta, que merezca fe i confianza en el cumplimiento de sus deberes.

El dia que tengamos en Iquique un juez rentado, entónces sí que las cosas marcharán bien i nos libraremos de andar de Heródes a Pilatos...... «que hoi el juez Fulano da audiencia; que el juez Zutano no da porque está de visita donde la Cola de Zorra, etc., etc.»

Pero que no nombren a Fuentevilla, porque entónces echaríamos bolas a la raya.

Sírvase, Padre, preguntarle a este farsante cuándo paga los créditos a los pobres mineros i empleados, o si quiere declararse en quiebra, para no pensar más en este miserable.—*Olimpo I.*

CARTA DE UNA MONJA
DEL CONVENTO DE LAS CLARAS.

«Reverendo Padre: Ayer
Su visita vino a hacernos
Un diablo de los Infiernos,
Pariente de Lucifer.
Miento.... (¡perdóneme Dios!)
Aturdida talvez hablo
I me enredo.... No fué un diablo
El que vino: fueron dos.
(Aun su recuerdo me aterra
I me pone febricente....)
Vinieron el Presidente
I el Ministro de la Guerra.
No sé qué caras tendrian
Porque no les ví las caras;
Sin embargo, a algunas Claras
No mui mal les parecian.
Mas, se portó moderado
I nos trató con prudencia,
Nó como esotra Excelencia
Que del Poder ha bajado....
Hablo de Santa María....
¡Qué miradas! qué espresiones!
I luego, ¡qué manotones!
Aquello fué una herejía.
Aunque hai tambien una cosa:
Don José Manuel no vino
Solo, como el otro indino,
Pues que vino con su esposa.
I un batallon de mujeres
Tambien trajo Balmaceda,
Con mucho traje de seda,
I prendidos i alfileres.
Feas de grueso calibre
Eran a carta cabal....
Pero.... estoi hablando mal
Del prójimo! ¡Dios me libre!
¡Cien hembras i dos varones!
¿Habrá igual desproporcion?
No hubiera hecho Salomon
Cumplidas reparticiones!
¡Oh! mezquindades estremas
Que en el mundo no son raras:
¡Traer para tántas *Claras*
Solamente un par de *yemas*!......
Así, con esta injusticia
Que el Gobierno ha cometido,
Padre, nos hemos lucido
Con la aloja con malicia!
¡Ai! si algunos de la carda
Hubieran venido a vernos,
Le habríamos puesto cuernos......
Al Diablo en la zalagarda.
Pero todo no pasó
De plática insulsa i fria;
Todo fué chismografía
I ninguno se achispó.
Cuando rasparon la bola
Los *futres*, i en libertad
Quedó la comunidad
I completamente sola,
Las viejas i las chiquillas,
Ya picadas, la seguimos,
Hasta que en la noche hicimos
Unas sabrosas tortillas.
No tan sabrosas quizás,
Porque a jurarle me atrevo
Que se hicieron sin un huevo
I con harina no más......
En este mundo, lo infiero,
No hai dicha que a todos cuadre......
¡Ai! ¿cuándo tendremos, Padre,
Un Presidente soltero?
Mas, ya de habladora peco,
Padre, i perdon yo le pido...
Adios! No me eche en olvido.—
Sor Paciencia Mefuienseco.»

MALA SOMBRA.

—Padre, vengo de la Moneda.

—¿A qué fuiste a meterte allá, intruso?

—A llenar el morral.

—¿I le llenaste?

—Ya otro se me habia anticipado, Padre, i habia hecho la provision que debí hacer yo.

—¿Qué repórter es ese, tan avisado i madrugador?

—Si no es repórter, Padre!

—¿I quién otro que un repórter o talon de perro puede tener interés en ir a recojer noticias a la Moneda?

—Todo un señor abogado.

—¿Un abogado?

—I todo un abogado de banco.

—Que se llama......

—Adolfo Guerrero.

—¿El abogado del banco de Edwards?

—El mismo que canta i baila.

—Pero ¿que ese individuo no es un opositor de tomo i lomo?

—Sí, Padre.

—¿I cómo entónces lo admiten en las oficinas de la Moneda?

—Porque, como es abogado del banco de Edwards, tiene puerta franca para entrar a todas las oficinas del Ministerio de Hacienda, de que es jefe su patron don Cucho.

—¿I el tal don Adolfo se lleva metido allí?

—Sí, Padre, i
Pedir al tal don Adolfo
Que no ponga allí los piés
Es tan inútil como es
Pedir cotufas al golfo.

—Ahora me esplico por qué *La Libertad Electoral*, diario opositor, suele publicar noticias oficiales mucho ántes que aparezcan ellas en los órganos del Gobierno.... Porque supongo que Adolfo Guerrero debe ser un tertulio de los mas asíduos en la redaccion de aquel diario.

—Como que se lo pasa en la Moneda o en la imprenta del candidato chasqueado.

—I no hai duda que el mocoso Guerrero se pasará todo el dia sopláudole a la oreja a don Cucho Edwards, i que a veces le soplará lo que convenga a los partidos de oposicion i nó al país en jeneral.

—Evidente.

—Pues mala sombra tiene el Ministro de Hacienda.

—En la Moneda debian darle a Adolfillo un buen humazo los empleados de ese Ministerio, de manera i modo que no le quedaran ganas de volver por aquellos litres.

—¿De qué le daremos el humazo, Padre?

—De huano, pues, Negro, que es el que más les disgusta a los zancudos, a los tábanos i a los pololos.

—Pues desde ahora voi a empezar a echarle pichoga a la comida de toda la comunidad, porque quiero darle a Adolfo Guerrero un humazo de huano de fraile, que dicen es el mas hediondo.

—Mira, Negro atrevido, que te doi un revés en el hocico si me vienes con esas alusiones tan personales!...

—Nó, Padrecito, ¡por Dios! si no quise decir huano de fraile, sino que de presbítero......

—Eso es otra cosa.

—U otra caca, mejor dicho.

—Como más te guste: caca o cosa...

—Estoi por la cosa......

¡SI FUERA CIERTO!

Se asegura que el Ministerio de Hacienda presentará, incluido entre los asuntos de la convocatoria a sesiones estraordinarias del Congreso, un proyecto de lei por el cual se derrogará el artículo del Código de Comercio que autoriza a los comerciantes para endosar letras jiradas contra una plaza estranjera.

Se me dirá: Pero ese es un golpe que se dará a la libertad comercial!

Nó, señor: ni cosa parecida. Esa medida tenderia sólo a evitar muchos fraudes entre los monopolizadores de letras i a mejorar el cambio.

El Ministro de Hacienda, si no ha sido ajiotista, ha vivido largo tiempo rodeado de ajiotistas, i por ende conoce las uvas de su majuelo, i sabe mui bien que el acaparamiento de letras por algunos especuladores es una de las principales causas de las fluctuaciones i de la baja del cambio.

Aprobado ese proyecto salvador, en

¡Puf! o son

asados, o son mui feos.....

adelante, el comerciante que quisiera jirar contra una casa europea, doi por ejemplo, lo haria por su propia cuenta i sin pedirle favor a nadie.

Seguro estoi de que los judíos de las Cámaras, cuando se trate de convertir en realidad tan hermosa idea, levantarán el grito al cielo, e invocarán la manoseada libertad comercial i ensartarán eternos discursos a fin de que no pase aquella reforma.

Pero los hombres de Gobierno deben tener para entónces orejas de paila i darle al proyecto pasaporte libre, comoquiera que su aprobacion importará la mejoría del cambio en no pocos peniques.

¡A la obra, que ya apronto las manos para aplaudir!

EL CUMPLE-AÑOS DEL NEGRO.

—Negro, ¿cómo es que, habiendo sido ayer tu cumple-años, estás hoi mas fresco que una lechuga? ¿Que no te celebraste, Negro?

—Sí, pues, con lo que Su Paternidad me dió.... tan jeneroso que es Su Paternidad!...

—Hombre, ¿qué quieres? el cambio....

—¡El cambio! venga con disculpas Su Paternidad ahora que el cambio va subiendo como una botella de chicha bien fermentada!...

—Tienes razon: me olvidaba de que el cambio sube ... Pero, si yo nada te dí para celebrarte, fué porque creí que álguien se encargaria de hacerlo....

—I no pensó mal Su Paternidad, porque de todos los conventos de frailes, de todos los monasterios de monjas, de todas las comunidades, hermandades i archicofradías, del Cabildo Eclesiástico i hasta de la casa del Tuerto me mandaron ofrecer banquetes....

—I entónces, ¿de qué te quejas?

—Sí, pues!...... Pero es que, de tántos banquetes que me ofrecieron, no quise aceptar uno solo.

—¿Por qué, Negro tonto?

—Por imitar a don José Manuel. Me dije: «Si el Presidente de la República no quiere aceptar banquetes de sus correlijionarios políticos, ¿cómo he de aceptarlos yo que ni Ministro de Estado soi siquiera?» I se me antojó por mal de mis pecados mandar a todos los invitadores e invitatrices una nota calcada sobre la del señor Balmaceda i me quedé a la luna de Valencia, Padre...... Hi, hí, hí......

—Ea! no llores, Negrito. Toma esos veinte pesos i véte a echar una cana al aire con quien te dé la gana.

—¡Viva Chile ¡miéchica! Hasta la otra semana, Padre......

—¡Cómo! ¿hasta la otra semana dices?

—Pues! Ya me va a ver el polvo en estos dias!...... Hasta el Lúnes sin falta.

—Hágase tu voluntad. Hasta el Lúnes, pues, Negro.

SAN CÁRLOS.

Octubre 3 de 1886.—Reverendo Pàdre Padilla:—Su cordon se hace mui necesario en este desgraciado pueblo; i, como Su Paternidad hace tan lindos cardenales, principalmente a los empleados públicos que no cumplen con su deber, me voi a permitir llamar su atencion hácia algunos vampiros o sanguijuelas que engordan con buenos sueldos sin hacer nada i algunos otros aspirantes en candelero a destinos.—Demos principio.

Mateo Groso, piernas de escalera, miembro del I. C., aspirante hasta ayer a una T. F., dice que ya no piensa en eso porque los milagros de Bernardita le han ladeado la balanza a las gobernaciones de *Angol* o Talcahuano.—No es poco hacer la buena santa por un zancudo que solo sabe comprar trigo i lanas. En política es un *mito* o cero a la izquierda. Pues, Padre, cordonazo con este largucho i que vaya a la cocina mejor que a otra parte!—Vamos a otro.

El inspector de policía es un ocioso de primera nota; gana treinta pesos mensuales por beber algunas copas con otros pipiolos como él i sandunguear de lo lindo. A este pajarito, Padre, le pido que le aconseje cuide de los trabajos municipales o, si nó, que tome el portante.

El comandante de las policías urbana i rural, J. V., descuella entre los anteriores, pues tiene la cualidad de ser *hombre anfibio*. Si Su Paternidad, siendo comandante de la policía rural, tiene que estar por los campos i, siendo de la urbana, cuidar de la poblacion, es consiguiente que no podrá desempeñar ni siquiera un poquito regular sus destinos. Tiene la no mui buena costumbre de levantarse ántes que la cama: las CINCO DE LA TARDE.—Vea qué conde, Reverendo Padre! a quien se le pagan 90 pesos al mes, amen de los diezmos i primicias i 10 que dan los señores Alvarez Condarco i C.ª mensualmente para que se pague a un policial que les cuide su casa i molino; pero los tales 10 pesos no entran nunca en la caja municipal: hai talvez otra caja mas segura que ésta: la del comandante.

Los robos i salteos están a la órden del dia, Padre. Hasta llegan al estremo de robarse los faroles del tabladillo donde tocan retreta los músicos; pero lo mas gracioso va a ser cuando el pueblo sepa que de la cama se han robado al comandante. Sí, señor, al paso que vamos, esto i más puede suceder.

En conclusion, Padre, este gandul que solo se ocupa en cautivar damiselas i llevarse en contínuas orjías i borracheras, hasta el punto de lucirla en plena plaza pública, como todo el pueblo lo ha visto, i en desmoralizar a la tropa de su mando con su mal ejemplo, como que ha sido soldadote que en Tacna, Chorrillos i Miraflores se escondió en los fosos i matorrales, es digno de darle, en premio de *buena* conducta i las *grandes hazañas* hechas en bien de la patria, un severo castigo que no puede ser ménos que de unas 20 azotainas con jugo de membrillo, como él las hace aplicar, i mandarlo con el órgano a otra parte, cual fastidioso moscardon

Dejo en jabon para mi siguiente al tesorero fiscal i administrador de correos, al alcaide de cárcel, al boticario Fredes i al practicante del hospital, que es buen perro para el mordizco, pues hace pocos dias casi se comió a un tipógrafo.

Hasta mi siguiente, Su Paternidad.—*El corresponsal.*

«SILUETAS DE LA HISTORIA».

¡Milton, Byron, Shakespeare! ¡El jenio de la poesía inglesa representado por esa imponente trinidad!

Milton, meciéndose en las nubes, sin poder ver nada con los ojos del cuerpo sobre la tierra, adivinándolo todo con los ojos del alma en un cielo creado por su fantasía, arranca a su jenesíaco laud los dulces acordes de un lirismo místico, pero encantador.

Byron, el de africano corazon, el creador del *Don Juan* de todos los paises i de todas las edades, el traductor del incomparable Anacreonte, como Ercilla i como Cervantes poeta-soldado, ora aspirando el fuerte olor de la pólvora de los combates, ora el enervante perfume de los serrallos, canta al Amor i a la Libertad con la dulce entonacion de un Metastasio i con el varonil acento de un Olmedo.

Shakespeare pulsó el arpa profética i, a sus tétricas vibraciones,

«hizo brotar, cual de los cielos,
las notas del terror i de los celos,
de la locura, la ambicion, la ira,
del amor delicado que suspira
cuando en las aras del ideal se *abrasa*,
de la ironía cruel que *despedaza*
i del remordimiento que delira.»

Sí, eso fué Shakespeare: con el tridente de su poderoso jenio removió el fondo de ese profundo mar que se llama corazon humano, haciendo subir a la superficie el cieno, los corales i las perlas.

Jenio taciturno i sombrío, tiene muchos puntos de contacto con el Dante, con la diferencia de que, miéntras el poeta florentino cantaba su *Divina Comedia*, el poeta de Stratford cantaba la trajedia humana con inspiracion divina.

Si Shakespeare hubiera vivido al lado de Beethoven, se hubieran confundido de seguro los tenebrosos versos de aquél con las tétricas armonías de éste. Tal músico para tal cantor.

Prendez ha cantado a Shakespeare, i le ha cantado con verdadera poética inspiracion.

¡Qué nervio hai en la primera estancia de este poemita!

Uno cree escuchar a Heredia o a Mármol al leer estos magníficos versos:

«Cuando el pueblo, que a veces es rebaño,
En juez inexorable se convierte,
i árbitro soberano de su suerte
airado se alza con poder estraño,
los cetros caen, las coronas ruedan,
tiembla el altar i se estremece el trono;
sobre las ruinas del pasado quedan,
sin fuerza ni sancion, mudas las leyes:
el pueblo entónces con soberbio encono
suele enviar al patíbulo a sus reyes!»

Luego, a grandes pinceladas, pinta la época tormentosa de la noble Albion que precedió i en parte presidió al advenimiento del insigne poeta inglés, i a la cual parece Prendez atribuir lo tétrico en las líneas de aquella augusta fisonomía, cuando dice:

«Bajo un cielo pesado, ennegrecido,
al través de una atmósfera siniestra,
sublime en su poder desconocido
que sin embargo espléndido se muestra,
creador del mundo real de las pasiones,
actor, poeta divino,
supo dar la verdad a sus creaciones
porque del hombre penetró el destino!»

Pues yo atribuyo a otra causa el tono casi siempre sombrío de las obras de Shakespeare: al aislamiento, a la estrechez en que el poeta vivió en los primeros años de su vida. Cuando las alas del jenio están atadas con las ligaduras de la miseria, de una impotencia relativa, de una injusta cuanto obligada inactividad; cuando, sintiéndonos con fuerzas para volar, nos vemos obligados a arrastrarnos; cuando necesitamos dar oidos al estómago a fin de que la mente no desmaye; cuando, como Shakespeare, cuidamos los caballos de los señoritos en cambio de una miserable moneda, en tanto que el desenfrenado potro de la fantasía recorre las encantadoras rejiones de un paradisíaco ideal, es imposible evitar que se escapen acentos de amargo dolor i de infernal desesperacion.

«Shakespeare obedeció de su destino
el severo mandato:
andaz, ante su vista,
en sublime arrebato,
armado ya con un poder divino,
estendió el alma humana
en ámplia desnudez, sin que *resista*
un solo pliegue a su mirada inquieta...»

Esos dos verbos que subrayados dejo como que quisieran desconocerse i arañarse.

Talvez haya aquí un error de imprenta.

En todo caso, con poner *estiende* en lugar de *estendió*, estaremos del otro lado.

Lo que no hará que le perdone al amigo Prendez un buen tiron de orejas que desde mi celda le doi por haber arrojado al basural la indispensable lima.

I con esto no me declaro pasionista de la lima de Bello ni de la de Olmedo; pero tampoco aplaudo el absoluto desgreño de Espronceda i de Lamartine.

No diré a usted, señor Prendez, que le ponga a su lámpara un decálitro de aceite, porque el mucho aceite borra al poeta i deja sólo el espectro del gramático; pero sí le diré, *en ami*, que le eche algunas gotas, a fin de que, al resplandor que lance la lámpara, pueda usted arreglar los pocos feos pliegues del espléndido ropaje de sus poesías.

Perdon por el consejo.

(Se continuará.)

SOBRE LO MISMO.

Valparaiso, Octubre 3 de 1886.—Reverendo Padre Padilla:—Cumpliendo con lo que le prometí en mi anterior, le envio algunos datos sobre el Telégrafo Nacional que en este puerto son del dominio público, principalmente entre los que negociamos en papeles.

Agradecido Bolton a los beneficios que ha recibido del Telégrafo Trasandino i correspondiendo a la confianza en él depositada, de la que ha abusado hasta llenarse los bolsillos jugando con las acciones, dando falsos informes para hacerlas subir o bajar segun su conveniencia, buscó personas con quienes formar una sociedad para esplotar el negocio del Telégrafo entre Valparaiso i Santiago a ciencia cierta de que iba en contra de los intereses del Trasandino i por enemistad con otra empresa análoga que ningun mal le ha hecho.

Pasaremos por alto los medios censurables de que se valió i de las personas que hizo figurar para llevar a cabo su negocio, entre las que se encuentra un empleado mui antiguo del Telégrafo del Estado, de quien nos ocuparemos en capítulo aparte.

Construida la línea i no encontrando empleados competentes para el servicio a satisfaccion de los interesados, a quienes habia pintado el negocio como mui bueno, principió por intrigar i hacer salir a los empleados del Trasandino bajo amenaza de perder su ocupacion si no aceptaban, defraudando una vez más los intereses que le están confiados.

Como la historia es mui larga, por hoi concluiremos aquí.

Miéntras tanto, vayan tomando nota los accionistas i directores del Trasandino del proceder de este tipo que tienen por jerente.

Ya se vé! ¿qué se encontrará en un africano como este, pues, Padre?

Hasta mi próxima.

Recomendaciones.

RESTAURANT,
DEL CONSULADO ALEMAN.

Calle de Blanco, núm. 119, Valparaiso.

Nos es grato llamar la atencion de nuestros paisanos i del público en jeneral sobre este establecimiento. Se recomienda por su esmerado servicio, por las buenas viandas, por los buenos licores que espende i por los precios módicos que cobra, pues, siendo la casa pagada por el Imperio i no pagando patente fiscal, es imposible que ningun otro establecimiento de esta clase le haga competencia. Hemos sabido que muchos empleados de comercio, entre ellos Alej...... P...... i Ha...... v. E......, que en los malos tiempos pasados no alcanzaban a cubrir los precios subidos de los hoteles i casas de pensionistas, se han apurado en aprovechar de las ventajas que ofrece esta casa, tomando pension en ella.

A más, este establecimiento llena una necesidad sentida desde mucho tiempo: la de dar a los capitanes i todos los alemanes que tienen que hacer en el consulado, en la misma casa, un lugar en que pueden esperar su turno, tomando su bebida predilecta, la cerveza alemana, i fortaleciendo su cuerpo con viandas preparadas al estilo aleman.

Haciendo votos por que prospere este establecimiento para el bien de nuestros paisanos i para gloria de nuestra querida patria, somos de Su Paternidad A. A. i S. S.—UNOS ALEMANES.

Valparaiso, Octubre 3 de 1886.

LA CASA BLANCA,
CALLE TIVOLÁ, NÚM. 119.

La recomiendo a los porteños amantes de la buena cena. Allí encontrarán fiambres de todas clases i un surtido completo de mariscos i, sobre todo, la chicha champaña, que no la tiene nadie en Valparaiso.

El órden i esmerado servicio bien lo pueden envidiar los que tengan igual negocio.

MIS GRABADOS

¡PUF! O SON CASADOS,
O SON MUI FEOS......

Los poetas que se habian
Propuesto cantarle a Prat
A razon de a *chaucha* el verso,
Al Diablo dados están.
De los treinta i cinco bardos
(¡Treinta i cinco! ¿no hubo más?)
Que a los piés de Federico
Fueron a depositar
El sudor de su caletre,
El trabajo de su afan......
No dió ninguno en el clavo......
¡Qué negra calamidad!
Ninguno se llevó el premio,
Nadie obtuvo medio real:
Todas aquellas versainas
Eran *peores* ¡por San Blas!
Por otra parte, Varela,
Literato de arrabal,
Pero valiente soldado
Cuando carga por detrás
Al enemigo, se dijo:
«Puf! que yo les vaya a dar
Los cuatrocientos morlacos
A algunos de estos...... ¡no tal!
Los que casados no son,
Son mas feos que un caiman!
Yo con cuatrocientos pesos
Algo bueno puedo hallar......
Mejor será que me guarde
Mi platita......» —Já, já, já!
Los poetastros se fueron
A las Musas a quejar;
I no habiéndolos oido,
Con rabia de Satanás
Sus instrumentos rompieron......
Lector, ¡qué felicidad!

AVISOS.

SE OFRECE UNA INSTITUTRIZ en una casa de respeto. Por correo dirijirse a esta imprenta, bajo las iniciales M. O.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.
Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

AÑO III. Santiago, Juéves 7 de Octubre de 1886. NÚM. 323

CORDONAZOS.

«SILUETAS DE LA HISTORIA».

Miéntras el espiritualismo no pasó de ser una bella fantasía de artistas i poetas, las producciones del jenio tuvieron siempre el sello de lo grande, de lo inmaterial, de lo sublime.

Pero surjió el cristianismo espiritualista, i al punto las obras de arte se empequeñecieron, se materializaron, se hicieron ridículas.

¡Estraño fenómeno!

Aunque no tan estraño, si se considera que el cristianismo fué quien dió forma a todo, empezando por Dios, i quien quitó al arte su cándida desnudez, su carácter sobrenatural, su impersonalidad i su poesía.

La mojigatería artística levantó sus tiendas al lado del cristianismo, i a nombre del Pudor, vistió la mejor obra de la Naturaleza, el cuerpo humano, i a nombre de la Relijion, condenó al arte griego, el único con derecho a llamarse tal.

¡El Pudor!

¿Sabeis cómo lo apellida Chateaubriand, escritor católico nada sospechoso?

«Hijo del pecado, Pudor impúdico, ¡cuántas veces has envenenado las horas del mortal con un vana apariencia de pureza!»

La Relijion vistió sus santos, sus mártires, sus vírjenes, sus ánjeles i sus querubines...... ménos su Cristo, que en la Cruz nos lo presenta desnudo, completamente desnudo. (1)

Pero eso es púdico para los cristianos porque se trata de un hombre que era Dios.

El abate Chavard hace, empero, a este respecto una juiciosa observacion. Dice: «La mujer vé siempre a Dios a través del hombre.»

En fin, aparte del Cristo, a quien se atrevió a desnudar, el cristianismo corrió un malicioso velo sobre las formas humanas, i el arte, es decir, la belleza,

«en pájinas de mármol consignada,
mantuvo largos siglos sepultada
de sus formas la nítida *pureza*,
que al primitivo cristianismo *aterra*,
en el seno indolente de la *tierra*.»

¡Qué mal me suenan al oido esos consonantes que al mismo tiempo son asonantes!

Pero más hieren aún el tímpano de mis oidos estos otros:

«Allí pasó esa noche que en la *historia*
se llama la Edad Media,
menguada espiacion de aquella *hora*
que en alegre consorcio con la *gloria*
la humanidad durmiera *soñadora;*
allí aguardó tambien aquella *aurora*
que del Renacimiento el sol traia...»

Eso es un monorrimo detestable.

Mas, perdóneme el lector que haya estado yo censurando versos que él no sabe todavía a quién van enderezados.

Pues, señor, se trata de Rafael, el gran pintor italiano, el de «espíritu ateniense», el que

«*encuelto* en la armadura del cristiano,
con el pincel en su propia mano,
supo vengar a la belleza *griega*,
i amante, melancólico, *poeta*
el jenio del arte
lleno de luz brotó de su *paleta!*»

La palabra *encuelto* no me parece mui apropiada, ya que las armaduras de los antiguos cristianos no era tan dúctiles que sirviesen para *envolverse* en ellas. Creo que la palabra *oculto* habria sentado mejor.

Volviendo a Rafael, a quien dedica un poema el señor Prendez, éste hace de aquél un buen retrato en estos pocos, pero bonitos versos:

«Ateniense i cristiano,
recorria su jenio dos edades,
i con la *misma mano*
que el palacio del papa decoraba,
de Nazareth pintando la leyenda,
la fábula de Psiquis evocaba
llevando al paganismo noble ofrenda!»

Eso fué Rafael, i eso han sido casi todos los artistas que se levantaron de entre las ruinas del arte griego: se han inspirado tanto en las fábulas de la mitolojía pagana como en las fábulas de la mitolojía cristiana.

(Se continuará.)

(1) En San Pedro hai varios frescos de Miguel Anjel, en los cuales el Cristo viste el traje riguroso de Adan.

EL EDICTO DEL TUERTO.

En este famoso edicto, que dí ayer en suplemento a mis lectores de Santiago, hai este párrafo, que es toda una revelacion:

«I por cuanto nos consta positivamente el daño que actualmente causa a la moralidad privada i pública el periódico titulado El Padre Padilla, que se publica en esta ciudad, en cumplimiento de nuestro deber pastoral, i aunque está de suyo prohibido por el hecho de ser esencialmente impío e inmoral, es nuestra intencion confirmar con toda nuestra autoridad diocesana, bajo pena de pecado mortal, la prohibicion de leer, comprar, vender, retener i distribuir esta perniciosa publicacion.»

Esto puede traducirse por estas palabras:

«I por cuanto nos consta positivamente el daño que actualmente causa al partido conservador el periódico titulado *El Padre Padilla*, que se publica en esta ciudad, aunque su circulacion es mucha en toda la República, para que dicha circulacion aumente, es nuestra intencion confirmar con toda nuestra autoridad diocesana la prohibicion de leer, comprar, vender, retener i distribuir esta perniciosa publicacion, con el deliberado fin de que todo el que ántes no lo compraba se desnñe por comprarlo hoi.»

Hablando Larrain Gandarillas de los periódicos de caricaturas, dice:

«Irreparables son los estragos que este jénero de publicaciones causan especialmente en el pueblo. Excitada su curiosidad con las informes i ridículas figuras que ostentan, las compran de preferencia i conservan cuidadosamente como cosa digna de estima, i no siendo raro el caso de verlas sirviendo de adorno en las paredes de sus miserables tugurios. Nadie ignora que el objeto de tales publicaciones es halagar los mas bajos instintos de la naturaleza, haciendo aparecer contaminadas de vicios inmundos a personas dignas de respeto pos sus méritos i virtudes, mediante los vedados recursos de la maledicencia i del ridículo. Los autores i editores de este jénero de publicaciones, que buscan ante todo el medio pecuniario, saben que su negocio será tanto mas pingüe, cuanto mas negras fueren las tintas con que pintan sus cuadros de inmoralidad, cuanto mas espeso sea el lodo que arrojan sobre la reputacion ajena i cuanto mas desnudos sean los cuentos, anécdotas i chistes con que llenan sus columnas. Por lo mismo su mayor empeño ha de consistir en acumular en sus escritos i caricaturas lo que puede causar mas graves daños a la moralidad social.»

Acostumbrados estaban los presbíteros a ver en los *miserables tugurios* del hombre del pueblo empapeladas las paredes con santos de todas clases, que aquéllos le vendian a peso de oro; i hoi les causa profunda estrañeza el que a los santos hayan sucedido los *Padillas*.

Pues Martyrópolis ignora una cosita: que las caricaturas de *El Padre Cobos* i las de *El Padre Padilla* se han hecho por espacio de más de tres años en una casa que está a los piés de la capilla del Rosario i que es de propiedad del presbítero don Cárlos Emilio Leon, el lacho de la Fidela.

I Leon no puede decir que no sabía que en su casa se hacian las tales caricaturas, puesto que siempre, cuando iba a cobrarle el cánon de arrendamiento a mi dibujante, le preguntaba: «¿Todavía hace usted las caricaturas de ese periódico impío?» i mi dibujante le contestaba invariablemente: «Todavía, señor.»

Más aún: el dibujante, que me hacía las caricaturas, hacía tambien las de *José Peluca*, del cual era editor don Cárlos Emilio Leon, quien personalmente llevaba a mi caricaturista las ideas de las caricaturas a su misma casa.

Pues bien; en los periódicos conservadores *José Peluca*, *Diójenes*, de caricaturas, i en *El Chileno*, *El Independiente* i *El Estandarte* se han hecho aparecer infinitas veces «contaminadas de vicios inmundos a personas dignas de respeto por sus méritos i virtudes, mediante los vedados recursos de la maledicencia i del ridículo.»

Limitándome a citar a una sola persona, ahí está don Crescente Errázuriz, que en *El Estandarte* llamaba tirano, ladron i asesino a su hermano don Federico, que era por entónces nada ménos que Presidente de la República!!

¿O las teorías moralistas del Tuerto rezan solo con los periódicos que no son de su amaño?

¿O para él no son periódicos de caricaturas *José Peluca* i *Diójenes*?

¿O no son hijos de la maledicencia i el ridículo los escritos publicados en *El Estandarte* i *El Chileno* contra las primeras autoridades de la Nacion?

¡Ah! es que el calabazo de ají que *El Padilla* les tiene metido a los clerizontes debe producirles un escozorcito que no los dejará dormir.

Si les pica, rascarse, hijitos!

¡ADELANTE!

El Ministro de la Guerra, que tuvo la desgraciada ocurrencia de iniciarse firmando dos nombramientos de simples ciudadanos para alféreces del rejimiento de Granaderos, vuelve hoi sobre sus pasos, i no he de ser yo el último en tributarle mis aplausos.

«De los arrepentidos es el reino de los Cielos», i una buena accion hace olvidar muchas malas.

El *Diario Oficial* de ayer rejistra en sus columnas el nombramiento del capitan de fragata don Luis A. Castillo para el puesto de oficial mayor del Ministerio de Marina.

¿Es esto o nó reaccionar contra la política de don Domingo, i aún contra su propia política?

Creemos que sí, i esperamos que siga en lo de adelante la senda que hoi se traza: que todo hombre esté en su puesto.

¿No habrá por ahí, perdido en el olvido, algun jefe del ejército que sirva el empleo de oficial mayor del Ministerio de la Guerra?

Señor Ministro, está dado el primer paso: ¡no hai que detenerse!

¡I SIGUE!

Se me asegura que el Ministro de Hacienda ha empuñado la escoba i principiado a barrer con la peste de langostas que, con el nombre de oficiales de pluma, llenan las oficinas de su Ministerio.

La mayor parte de estos jóvenes, hijos de *amigos* de la pasada administracion, son tan ineptos que no se les puede confiar siquiera el mas insignificante de los trabajos: sacar copias para el *Diario Oficial*.

El Ministro, se nos dice, les habló tan clarito, que algunos en el acto se retiraron, i otros han quedado ayudando al que ha de reemplazarlos.

—Señores, dijo el Ministro: estos puestos son mas propios para protejer con ellos a estudiantes pobres que a hijos de familias acomodadas. A ellos les servirá para proporcionarse recursos con que seguir estudiando, miéntras a ustedes solo les sirve como medio de adquirir algun dinero con que matar sus ocios i sostener sus vicios.

¿Qué tal el de Hacienda?

ENTRE UN MINISTRO
I UN EX-MINISTRO.

—¿Cómo estás, Cucho?
—Mui bien.
¿I tú, Augusto?
—No mui mal.
¿Qué traes en el morral?
—Nada que valga un *pequen*.
—¿I la Hacienda?
—Mejorando.
—¿I el cambio?
—Un poco mejor....
—Para otros, i un poco peor
Para los de nuestro bando;
Digo... para los banqueros.
Gracias a tu petulancia,
Hoi vemos nuestra ganancia
En larga fila de ceros.
—Eso es un grano de anís!
—Loco estás, querido ex-socio....
—Hoi yo no hago mi negocio,
Sino el de todo el país.
—Eh! quijotadas risibles
Que ni en Cervantes rejistro!
Mira: cuando fuí Ministro,
Hice los *inconvertibles*......
Miéntras tú ¿qué estás haciendo?
Sólo la guerra a los bancos!
¡Ea, Cucho! seamos francos:
Nuestro mañana es tremendo!
—Pues nada más puedo hacer
Para mi gloria, ya que hoi
A tentar que olviden voi
Mis pecadillos de ayer;
¡I juro por Belcebú
Que mi pecado mayor
Fué ser colaborador
De bribones como tú!
—¿Eso de mí dices, Cucho?
—I de ello no me desdigo.
—Te pesa haber sido amigo
De los Matte?
—Mucho i mucho.
Porque ni los presidarios
Aquellos de tomo i lomo
Han hambreado al pueblo como
Nosotros los millonarios.
—¡Cómo te espresas ¡Dios mio!
—Como honrado ciudadano......
—¡Vaya! te has vuelto cristiano!
No eres el mismo judío!

FISIOLOJÍA DEL BAILE.

Esplanemos una idea que apunté mas atrás. La mujer, ordinariamente, es meticulosa i pulcra: la vista de una araña la hace temblar; al contacto de un hombre en un paseo se ruboriza; la menor humedad la hace caminar de puntillas; el humo de un cigarro la hace estornudar, i en un carruaje se marea. Pues esta misma mujer en un baile campestre, aguanta el relente de la noche sin constiparse; jira como una peonza en brazos de un hombre, horas enteras, sin marearse; sufre un pisoton que le aplasta un par de dedos i no se queja; encuéntrase en su rápida marcha con una docena de parejas, crujen hasta sus pulmones con la violencia del choque, i no se da por entendida del suceso; rozan su tersa cútis las patillas de su adjunto, i no se ruboriza; respira casi en la boca de éste su aliento tabacoso i no estornuda; en fin, viene un chaparron de Agosto, i si no le dicen espárates, sigue bailando con el agua hasta las rodillas.

¿Qué significa todo esto? ¿Que tiene la mujer dos naturalezas, una débil para la vida ordinaria, i otra insensible e impermeable para los salones de baile? Esto es imposible. ¿Que son estudiados artificios siempre en ella el rubor i la sensibilidad?

Efectos de

un edicto!

No quiero creerlo, aunque atrevidos autores lo aseguren. ¿Que hai en el baile alguna cosa que la preocupa tánto que la hace superior a sus propias debilidades? I ¿cuál es esta cosa? *That is the question.*

¿Qué pensamiento será capaz de dominar a una mujer hasta el estremo de que no se duela de contemplar desgarrado su vestido, desgreñada su cabellera, sudosa su piel, viéndose *abrazar* i *resobar* por un hombre, ante un público numerosísimo, bullanguero i bromista? Respóndame el Adan mas bonachon:—por mi parte, aseguro que el tal pensamiento no es solo el de dar brincos.—Esta sola causa haria mui poco honor al chirúmen de la mujer civilizada, que será...... lo que ustedes quieran, pero no tonta.

¡Qué Diablo! entremos en un baile, en el de mas *campanillas*, i echemos un vistazo *en derredor;* i aun cuando uno quiera figurarse a la mujer desprovista de toda tentacion, ella nos demuestra lo contrario. Como el estilo es el hombre, el baile es la mujer.

Reparad en esa esbelta morena, con la frente inclinada en el hombro de su pareja; mirad sus ojos de fuego velados por sus lánguidos párpados, sus labios entreabiertos, encendidas sus mejillas, palpitante el seno, flexible como un junco la cintura i pisando apenas el suelo con las puntas de sus menudos piés. La otra rubia, de mirada tierna i hechicera boca, que se repliega nerviosa i con picante sonrisa cada vez que otra pareja la toca al pasar i la oprime contra su caballero. Esa pálida de yerta fisonomía, que cierra los ojos en éxtasis siempre que la precipitan en el torrente impetuoso de algunos compases de valse. Aquella pequeñita i lijera, de chispeante mirada, que busca a hurtadillas las de su acompañante cuando la mece sasi sobre sus rodillas en los bamboleos de un schotis...... o tántos i tantísimos otros ejemplares que pasan ante los ojos de uno entre las confusas turbas de un salon de baile. ¿No os dicen en sus especiales aptitudes que en todo piensan entónces ménos en que van saltando?

¡Ah! pues si nos fuera dado penetrar tras ellos en su misterioso albergue! ¡Si escucháramos los rumores de su inquieto sueño...... pero respetemos los de estas mujeres *sensibles*......

Si no me llamaran cruel, haria una pregunta al marido *tolerante*. ¿No has notado alguna vez, al retirarte de un baile, que tu hermosa costilla está taciturna, áspera i desabrida contigo? Como me vas a contestar que sí, me tomo la libertad de esplicarte ese fenómeno, aunque me llames entrometido. Todo ese despego significa que has perdido mucho en la comparacion que de tí ha hecho con los que en el baile la han acompañado, significa que le pareces feo, tonto i ridículo, aunque seas bello, discreto i elegante, porque... está probado que en las comparaciones que hacen las mujeres salen perdiendo siempre los amantes i los maridos; i en el baile se compara como en ninguna otra parte.

Todo lo anterior es con mas razon aplicado a los enamorados; mucho mas cuando algunas mujeres tienen la candidez de relatar a sus amantes las dulces impresiones que esperimentaron bailando la noche anterior con tal o cual individuo.

(Se continuará.)

¡LAS CREEDERAS DEL NEGRO!

—¡Cómo! ¿tú por acá, Negro?

—Sí, pues, Padre. Estaba yo divirtiéndome ayer en lo mejor, cuando oí que los suplementeros gritaban: «Suplemento a *El Padre Padilla* con la excomunion!»

—Salí a la calle, gasté un *cinco*, que me debe i pagará Su Paternidad, i me encontré con el edicto de don Joaquin. «Hum! me dije: esta es guasa de mi Padre. Vamos a casa del Tuerto a averiguar la verdad. I allá me fuí. Pedí audiencia i me la concedieron en el acto.

—Encontrarias a don Joaquin hecho un quique.

—Nó, Padre: al contrario, en cuanto me vió, largó una sonora carcajada.

—«Don Joaquin, le dije: ¿riendo Su Señoría despues de la mano que le ha jugado el Padre?

—Tonto! me contestó: ¿por qué no he de reir, cuando veo que *nuestra* broma ha surtido tan buen efecto?

—¿Nuestra broma?

—Sí, pues! si este edicto ha sido redactado con anuencia i colaboracion de tu amo.

—¿Con qué objeto?

—Yo te lo diré. Estuvo a verme hace dias el buen Padilla, i entre otras cosas, hablamos del periódico. ¿Qué número de ejemplares, le pregunté, está tirando ahora, Padre, de su periódico?—Diez mil, me contestó.—¿Quiere duplicar el tiraje?—¡Cómo nó!—Pues entónces, voi a lanzar luego un edicto prohibiendo la lectura de *El Padilla.*—I dicho i hecho, lancé el edicto i espero que en pocos dias más tu amo tirará veinte mil......

—¡Beatas del Infierno! I yo no habia caido en el quid!

—Lo que temo ahora, Negro, es que no se les vaya a ocurrir a los diarios grandes tomar el edicto a lo serio, i lo reproduzcan en sus columnas.

—I eso ¿qué tendria de particular?

—Tendria que un edicto que he redactado por pura broma para el Padre Padilla fuese a aparecer a los ojos de mis feligreses como un documento de la Curia chilena, i se burlaran de mí todos mis partidarios.

—No lo tema Su Señoría porque, por el solo hecho de haber aparecido en las columnas de *El Padre* el edicto aquel, ningun diario grande lo reproducirá. ¡Qué diria de ellos el mundo civilizado!—Pues me voi con un peso ménos en el alma, ya que Su Señoría me dice que todo es broma.

—Adios, pues, Negrito lindo. Que te vaya hirviendo.

—I a Su Señoría le quede escociendo... el calabazo de ají.»

I fuí a seguir mi parrandita.

—¿I tú le creiste al Tuerto?

—Sí, Padre.

—Pues buenas creederas tienes, Negro babazorro!

SARITA...

Santiago todo entusiasmado espera
A la eminente artista, cuya fama
Retumba por el mundo, que la aclama
A una voz, entre artistas, la primera.
Háblase de ella en la ciudad entera,
Bonita i *seductora* se la llama,
Es del arte la reina! el mundo esclama,
Reina de la trajedia i *hechicera*.
Nadie la ocasion pierda! vayan todos!
Honor obliga dar a la aplaudida
Artista los honores que merece....
Repletad los bolsillos de mil modos;
Dinero es menester; mas, ¡por mi vida!
Temblad, si la ilusion se desvanece!!!

Santiago, Octubre 7 de 1886.

MONTEBELLO.

EL PAGO DE CHILE.

—Negro, cara de sotanas i mas bellaco que el canónigo Cisternas i el presbítero Leon Prado, famosos politiqueros, díme: ¿qué traes oculto en el mangote?

—Una pistola, Padre, que compré en una casa de ajencia titulada «La Vizcaina».

—I ¿con qué objeto, retinto, andas con esas armas vedadas cuando estamos en plena paz i tenemos un Gobierno liberal que nos da toda clase de garantías?

—Alto ahí, Padre! ¿Cuáles son las garantías que nos dará el actual Gobierno? El primer paso que ha dado es dar la mas flagrante muestra de ingratitud e inconsecuencia, desconociendo los grandes e importantes servicios del Comandante Puelma, quien va a ser sustituido por un jefe de ejército, llamado Fidel Urrutia; i esta negra accion, Reverendo Padre... putativo, (talvez no me lo va a creer) es debida a la influencia de las monjas que visitó el otro dia. Además, me asegura mi compadre Fierro, enemigo personal de la policía, que él ha influido tenazmente para separar del cuerpo a los jefes que tan dignamente rejentaban ese cuartel.

—Pero, Negro cara de carbon de piedra, hablas hasta por los codos! ¿Qué te va a tí en que el ex-Intendente Fierro aborrezca o nó a la policía, ni en que haya querido ridiculizar a esos empleados haciéndolos llevar bonetes con escarapelas en lugar de kepíes? Eso a lo más probará que él prefiere los primeros, le gustarán, i tú no debes mezclarte en ajenos pareceres. Ahora díme: ¿sabes tú a ciencia cierta que será Urrutia el futuro Comandante?

—A decir verdad, Padrecito de mi alma, fluctúo en creerlo, por aquello de las 55 yuntas de *manchunes racamos*... hablando en lengua araucana, i que traducido quiere decir *bueyes mui gordos.*

—I ¿cómo has aprendido ese dialecto, Negro truhan, i cómo sabes eso de las 55 yuntas i qué relacion tiene esto con el futuro comandante?

—Vea, Padre: en primer lugar, conozco al dedillo el *coa*, el *quichua* el *aimará*, la lengua araucana, el latin, el griego, en fin, todas las lenguas, hasta la del *tinque*. En segundo lugar, por lo que respecta a las yuntas aquellas, le diré que Urrutia es mui descuidado. Escuche, Padre: yo estaba de paseo en un fundo entre Lebu i Cañete; i en Traiguen hai un fuerte que se llama Leveluan; i ahí habia gran cantidad de bueyes, claro que de pertenencia de indios i del Gobierno; i Urrutia mandaba esa guarnicion; pero cátate que una noche se sublevaron los tales bueyes, pasaron sobre la guardia los 110 *manchunes*, levantaron el puente levadizo i fueron a pernoctar al fundo donde yo alojaba, que es de un señor B., i Urrutia Fidel... ¡hum! Por eso digo, Padre, que este futuro comandante es mui descuidado i no sirve, se lo juro por el marrueco de San Jerónimo, para ese puesto. Si llega a ser el primer jefe de la policía de esta culta capital, todos los dias tendremos evasion de presos; se nutrirá la poblacion de bandoleros, rateros i ladrones; i uno, para salir de noche, tendrá que andar con pistola en mano. Por eso, en prevision de lo que sucederá, yo ando armado.

—Si eso es así, Negro, debes comprar revólver, manopla i rifle.

—Padre, ¡por mi abuela! se me olvidaba lo mejor. Anoche estuve en el burdel de Tomás Arenas i se celebró un meeting de rateros i demás jente perdida. Pasó lista el insigne Arenas, i al vuelo pude pescar algunos nombres de esa *selecta* reunion.

Llamaba Arenas en el siguiente órden más o ménos:

¿Coton mujo?—Firme!
¿Mocoso Parra?—Presente!
¿Rucio Penco?—Aquí!
¿Parche poroso?—Allá voi!
¿Jeton Pichiruche?—Alerta!
¿Cara de Guagua?—Sin falta!
¿Aguja fina?—De pié!
¿Negro Mondaca?—Vivaaa!
¿Diego Calancha?—Bravoooo!
Etc., etc.

I así, mi querido pastor, nombraria a más de trescientas personas, i después se encaró con ellas, i les lanzó una arenga en *coa*, que otro dia se la relataré, así como los discursos que se pronunciaron en la decantada reunion.

—Bien, Negro; todo está bien; pero que sea esta la última vez que entras a esas guaridas, i, si otra vez lo haces, te saco la lengua por el cogote!

—Como se pide, Padre.

—Ahora, para que veas que, miéntras tú remueles, yo indago i rastreo, sábete que el tal don Fidel Urrutia no será ya comandante de policía, sino que don Diego Dublé Almeida.

—¡Diablo! ¿Oro falso vamos a tener en la policía?

—Sí, Dublé, pero Dublé fino.

SOLICITADAS

A inmediaciones del Matadero vive la mujer mas depravada que hai en la superficie de la tierra, la cual obedece al nombre de Rufina R. Solo se ocupa en pervertir niñas honradas i en formar borracheras diarias en un chinchel que rejenta. Si no cambias de conducta, tus buenas obras saldrán a luz.

VALPARAISO.

Octubre 6.

•—Más de 50 embarcaciones rodeaban al *Cotopaxi* en el momento que entraba a la bahia; todos querian ver de cerca a la tan renombrada artista.

El muelle estaba del todo lleno de jente. Salvo ciertas necedades dichas por algunos pijes i el baño que se dieron cuatro pasajeros a quienes se les dió vuelta el bote, la recepcion fué digna de la célebre artista. Don Manuel Antonio Velasquez prestó el coche que la condujo al Hotel Colon, i el primero que se rascó en celebracion del feliz arribo fué su tio Mr. Kernbernadt.

•—Le prevengo a Pantaleon Fuentes, de la Botica de la Parroquia, que debe entregar a sus padres el niño que retiene por la fuerza en su poder; de lo contrario, saldrán a luz el asunto de Rúbens Jofré i el de los amores de su m.... con el doctor B.

•—En el Asilo del Salvador, sostenido por doña Juana Ross, casi se mueren de hambre las niñas i asilados que van a la clase de costuras. Una sola vez al dia se les da porotos con frangollo, i esto es a las 12 M. Nada de desayuno ni comida en la tarde. Criaturas hai que llegan a llorar de hambre; pero las monjitas no aflojan para poder hacer bien su negocio. Nadie creeria esto al saber que dicho asilo pertenece a una millonaria, a quien esplotan a las mil marabillas los Padres Franceces i las monjas que tienen a su cargo el Asilo.

•—Las bribonadas de Pedro Diaz, álias el Araucano, jefe de la Estacion del Baron, están a la órden del dia. No le bastó entorpecer la accion de la justicia en la cuestion del choque de trenes del 3 de Julio, para sacar en bien a su ahijado, Luis A. La Rosa, i volver a darle ocupacion en la Bodega Remisora, donde puede seguir su industria de reivindicador para participarle a su protector, como lo ha hecho siempre, sino que sigue *fregando* a cuanto pobre empleado le sabe algo. No hace muchos dias, i a causa de los muchos robos habidos en las Bodegas del Ferrocarril, fué despedido Juan Saavedra, cabo de los guardas de noche, compadre con Pedro Diaz; i como no podia dejarlo sin ocupacion, despidió a un antiguo i honrado empleado, para darle la ocupacion.

•—Al mayordomo Toro, de los trabajos de la línea del Ferrocarril Urbano, le ordeno pase a pagar los 10 pesos que debe en el negocio de la calle de la Vírjen núm. 7 i restituya el pañuelo de seda granate que por equivocacion tomó de uno de los cajones de la cómoda de dicha casa i que lo tiene su mujer. De lo contrario, saldrán muchas otras cosas a luz.

•—En la casa de pension de la familia Zirel, quebrada Elías, se da mui buen trato, sobre todo a los casados. Es mui recomendable para los italianos, españoles i franceses; todos salen conformes, pero con los bolsillos vacíos.

¡Son tan buenas las peruanitas!

Se susurra que quieren meterse monjas. ¡Qué buenas *madres* serán!

Si con este cordonazo no abandonan a sus víctimas, se publicará su historia completa desde el próximo número.

MIS GRABADOS

EFECTOS DE UN EDICTO.

El Tuerto está ya convicto
I confeso de impotencia...
Sepa que mi Reverencia,
Con edicto i sin edicto,
Tiene robusta existencia.

I sepa el Tuerto salvaje
Que, desde que prohibió
A todo su carneraje
El comprar *El Padre*, yo
He aumentado su tiraje.

Antes no tiraba poco;
Mas, te inspiró Satanás
Un edicto i, viéndolo estás,
Tuerto enfermo, tonto o loco,
Tiro ahora mucho más.

Tu edicto para mí fué
Una ganga. Sin lisonjas,
Eres un buen padre, a fé.
Dime: ¿cómo tiraré
Cuando hasta me léu las monjas?

Por eso está sin consuelo
El taita de las garduñas,
I, al ver cómo tomo vuelo,
Con rabia se mesa el pelo
I se mordisca las uñas.

AVISOS.

HOTEL DEL SUR.

Cazuela de ave, pejerreyes fritos i ponche en leche.

Los dias Sábados, desde las 8 adelante.

BUEN PRESERVATIVO PARA LA peste: la chicha especial de la Damajuana Tricolor 21 de Mayo núm. 6.

A LOS SEÑORES AJENTES, DE PROVINCIAS.

Se les suplica tengan la bondad de cancelar sus cuentas hasta el 30 de Noviembre para arreglar las nuestras del tercer trimestre del año.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 9 de Octubre de 1886. NÚM. 324

CORDONAZOS.

EL COMANDANTE DE POLICÍA I EL PARTIDO CONSERVADOR.

Como un torpedo ha estallado en el campo conservador el nombramiento de primer comandante de policía, recaido en el coronel don Diego Dublé Almeida.

Sin embargo, el rumor de que ese nombramiento habia recaido en don Fidel Urrutia no levantó tánta polvareda; al contrario, cayó sobre las cabezas conservadoras como una lluvia de rosas.

I es que el nombramiento de Urrutia era hijo de un cambullon nacional-conservador.

Cuando se decia que Urrutia sería nombrado primer comandante de la policía, *El Independiente* no tuvo palabras duras para don Francisco Freire ni aguzó la imajinacion para probar que un jefe de línea no era a propósito para desmilitarizar nuestra guardia de seguridad.

No creo que un jefe del ejército de línea pueda ser buen jefe de policía; pero entre Urrutia i Dublé Almeida, a ojos cerrados estoi por este último.

I mis motivos tengo para ello.

Sin amenguar en nada los méritos i virtudes que *talvez* puedan adornar a don Fidel Urrutia, básteme citar algunas de las dotes que en el señor Dublé Almeida caracterizan al hombre honrado, pundonoroso e intelijente.

De don Diego Dublé Almeida puede salir, con el tiempo, un buen comandante de policía.

Si los pechoños no lo aceptan, i si su nombramiento les ha irritado tánto las bílis, es porque conocen demasiado bien las ideas políticas del señor Dublé Almeida, ideas que son acentuadamente liberales, por no decir radicales.

Ahí está, pues, la madre del cordero i la madre de todas las alharacas de los conservadores.

El coronel Dublé Almeida, eficazmente ayudado por Puelma, pondrá a la guardia de seguridad de Santiago como un cronómetro; se entiende que recabando de la Municipalidad los recursos necesarios para mejorar, no solo la planta de oficiales, sino que tambien todo el tren i ajuar de la tropa, hasta ponerla en el pié en que se encuentra la policía de Valparaiso.

Dublé Almeida posee ademas algunos idiomas i la educacion necesaria a un jefe de policía. Se hará respetar i respetará a todo el mundo, con tal de que todo el mundo le respete a él i respete hasta al último soldado de su cuerpo.

Lo único que no hará Dublé Almeida será besar los piés a los conservadores, dejarse manosear por ellos ni secundar sus maquiavélicos planes políticos.

I porque eso mui bien lo saben los pechoños, gritan, gruñen i patalean con el nombramiento de don Diego Dublé Almeida.

En su derecho están, como que el derecho del pataleo, creado por don Joaco Perez, es un derecho que en Chile alcanza a todos, desde el sacristan al Presidente de la República.

INDULTOS A DESTAJO.

—¿Tan temprano te recojes, Negro?

—Sí, Padre, i en adelante juro acostarme con las gallinas......

—¡Pobre de tí si te pilla el gallo!

—¿Por qué?

—Porque no ha de agradarle al sultan ver acostado con sus favoritas a un cuervo tan negro i tan feo como tú.

—¡Vaya, Padre! está Su Paternidad tomando mis palabras al pié de la letra! Cuando digo que voi a acostarme con las gallinas, quiero decir que me acostaré a la hora en que ellas se acuestan, i nó que me acostaré entre ellas.

—De modo que si yo digo que en adelante me acostaré con las monjas, ¿querrá decir que me acostaré a la hora en que se acuestan las monjas?

—Claro de toda claridad!

—Me has vencido, Negro tarambana! Ahora, díme: ¿por qué quieres recojerte tan temprano en adelante?

—Porque temo que los bandidos me den un malon la noche ménos pensada.

—¿I qué podrian quitarte? ¿las pasas?

—Nó, pero me espondria a que me faltaran al respeto......

—Já, já, já!

—No se ria, Padre!... Mire que la cosa es séria! ¿O no sabe Su Paternidad que los bandoleros hacen rayas al presente en poblados i despoblados?

—Sí que lo sé.

—¿O ignora que en noches pasadas VEINTE salteadores robaron, hirieron i asesinaron a los habitantes de un pobre rancho de la chacra de la Reina por robarles una miseria, unas cuantas cacharpes, un revólver, una máquina de coser, algunas alhajitas i otras cuantas chauchas?

—¡Eso es pan de mis alforjas!

—¿No se espanta Su Paternidad?

—Ni porque se dijo!

—¿Habla de veras, Padre?

—¿Cómo he de espantarme cuando los bandidos tienen cómplices tan influyentes en el mismo palacio de la Moneda?

—Fíjese en lo que habla Su Paternidad! Mire que ahora los monttvaristas están en el Poder, i uno tiene que estarse con el credo en la boca......

—Lo que te digo aquí en mi celda puedo decirlo en la plaza pública, porque es la pura verdad......

—¿Quiénes son esos cómplices, Padre?

—Los Consejeros de Estado.

—¿Esos tan respetables caballeros?

—Esos mismos, que en su última sesion conmutaron la pena a VEINTE malhechores, casi todos reos rematados de la Penitenciaría.

—¿Sabe, Padre, que tiene razon Su Paternidad? ¿De qué sirve que tengamos policía urbana i rural, i jueces del crímen, i Corte Suprema, i cárceles i verdugos, si el Consejo de Estado esteriliza la accion de todos esos elementos de seguridad contra los criminales?

—De nada, pues! Los bandidos se dicen: «Vamos robando, asaltando i matando, que, si los jueces nos condenan, ahí está nuestro buen papá, el Consejo de Estado, que ha de salvarnos!»

—Oiga Padre. Voi a perfeccionarme en el estudio del *coa*, i a entrar en íntimas relaciones con los *niños* mas diablos, con el fin de preparar un asalto en masa contra los tales Consejeros de Estado, cosa de dejarlos como bisteques apanados, a golpes, puñaladas i balazos; a ver si así, esperimentando en cabeza propia las consecuencias de su jenerosidad con los pícaros, dejan de ser tontos e indultadores!

—Yo te acompaño, Negro, en el asalto.

—¡Bravo! Entónces, manos a la obra!

EL TELÉGRAFO NACIONAL.

Valparaiso, Octubre 7 de 1886.—Reverendo Padre Padilla: Mui buena aceptacion ha tenido en este puerto la historia del Telégrafo Nacional, causando gran sensacion. Esperan que Su Paternidad aplique con fuerza su cordon sobre los comprometidos en estos abusos, mereciendo el condigno castigo.

Bolton, Reverendo Padre, se jacta diciendo que nada teme, aunque publiquen su biografía, porque el directorio es nombrado por él i a su satisfaccion, i que, contando con esto, nunca llegarán los accionistas a tomarle cuenta. Habiendo obligado a E. Poirier a que figurase como jerente del Nacional, siendo él únicamente quien lo rejenta, éste ha tenido que aceptar, porque Bolton le ha prometido que en cuanto venda la línea Nacional a los Edwards (porque lo cree un hecho) le remunerará este servicio dándole una buena colocacion en el Trasandino; con esto, ha tenido Poirier que someterse a figurar de palo blanco para tener mas tarde derecho a exijir lo prometido. A éste lo dejaremos en remojo.

Tambien le contaré, Padre, que para mejor pasar a los accionistas por el *embudo*, el mui ladino Bolton ha hecho creer a todos que ha vendido sus acciones, que ascendian a más de cincuenta, valiéndose para ello de un otro palo blanco, al cual no cabe duda que, siendo éste jerente en ámbos telégrafos, lo tiene al corriente del alza o baja de las acciones, imponiéndole de la comunicacion para hacer el negocio sobre seguro i por su cuenta, dejándonos a nosotros con la *topada del carnero*, i como esto ya es público entre nosotros, negociantes en papeles, nos hemos visto obligados a no ocupar estas líneas por que peligran nuestros capitales. Así, Padre, no desmaye en castigar a estos intrigadores, e igualmente no se olviden los accionistas de tomar nota!

SARA POR TODAS PARTES.

¡Ai, lectores mui amados!
Buena el Diablo nos depara:
Desde que llegó la Sara
Estamos todos Sarados.

Llegó Sara! i llegó buena
A esta *culta capital!*
I está en el Hotel Central
La israelita sirena!

Sara almuerza! Sara come!
Sara duerme! Sara vela!
Todo el mundo se consuela
Con tal que al balcon se asome!

Sara de dia i de noche
Recibe ramos bonitos!
I nobles caballeritos
Le mandan su mejor coche!

Sara tiene rejios trajes,
Trajes bellos, elegantes!
Sara tiene hasta brillantes
I hasta valiosos encajes!

Sara tiene polizones
Para sus nalgas tan lisas!
I Sara tiene camisas!
I Sara tiene calzones!

I Sara sabe tirar......
Con metálicas pelotas
A las cándidas gaviotas
Que vuelan sobre la mar!

I pues Sara tirar sabe
Sin que se le achaque un yerro,
Sara tiene un lindo perro
Que sólo come jarabe.

Turco les sigue la pista
A los amantes discretos,
I conoce los secretos
De Sara, la grande artista!

Sara tose, escupe i habla!
Sara hace otras dilijencias!......
Sara tiene sus dolencias!
¡Jesús! que Sara tan diabla!

No se cansa de admirar
Sara este suelo chileno!......
¡Si este país es tan bueno!
¡Es un país ejemplar!

Sara ejercita las artes!......
Sara, ... cansándome vas
Por delante i por detrás,
I, Sara, por todas partes!

Así, pues, a nadie asombre
El que, ántes que haga irrupcion
En su primera funcion,
Ya tenga gastado el nombre;

Puesto que tánto cronista,
Con tánto insípido artículo,
Nó el bombo, sino el ridículo
Le hacen a la grande artista.

Cronistas de Barrabás,
Yo voi a compraros frenos,
Para que hableis mucho ménos
I la aplaudais mucho más!

El Negro.

¿SIENTEN QUE LES ENTRA?

—Padre, ya los presbíteros están sintiendo que les entra.

—¿Qué?

—El edicto, pues!

—Pero si el edicto fué escrito para que me entrara a mí, Negro......

—Pero se les ha cambiado la tortilla!

—¿Cómo así?

—Están hechos unos Zañartus con el que le trajo a Su Paternidad las pruebas del edicto.

—Si quien me trajo las pruebas fué una beata!

—Sin embargo, en la imprenta del Correo, donde se imprimió el edicto, no ha quedado títere con cabeza: han despedido a todos los empleados, de rejente a entintador, i la han cerrado a piedra i lodo.

—Mucho lo siento; i lo siento tanto mas cuanto que tengo conciencia de que ninguno de esos empleados es culpable.

—Me contó un pajarito que Gandarillas llegó a la imprenta del Correo el mismo dia en que Su Paternidad publicó en suplemento el edicto, i que, mesándose los cabellos de pura rabia, repetia en todos los tonos del furor: «Badulaques! por su infidencia, ese fraile maldito me ha barajado el golpe mas bonito! ¿Qué saco ahora con publicar mi filípcia cuando todo el mundo creerá que es obra del Padre Padilla i nó mia? Ya no es posible tener confianza en nadie! No me queda mas arbitrio que llevar una imprenta a mi casa de la calle de Huérfanos, i allí componer, correjir, imponer i tirar a mi regalado gusto lo que quiera yo dar a la publicidad.»

—De manera que el Tuerto se va a hacer impresor. I editores responsables ¿adónde irá a buscar?

—Bah! esos le sobrarán, Padre! Desde luego puede contar con los maridos de todas las beatas de Santiago, que son mandados hacar para el oficio.

—Es verdad. Pero ¡que pague la patente!

—Sí, Padre: ¡que la pague!

POCO LES DURÓ EL GUSTO.

Señores municipales sueltos i pechoños, confesaos porque vuestra última hora se acerca!

Leed lo que dice un diario grande:

«Con fecha 4 del presente, el fiscal señor don Floridor Rojas ha presentado su dictámen al tribunal de elecciones municipales de Santiago. El señor fiscal opina que las elecciones municipales practicadas en Santiago, el 15 de Junio último, son nulas.»

Esta vista pasará al Consejo de Estado, el cual de seguro no indultará, como tiene de costumbre, a los criminales que falsificaron aquellas elecciones.

El Consejo de Estado, por mui ciego que quiera hacerse, por mui bondadoso que pretenda ser, en vista de la vista del Fiscal, por angas o por mangas habrá de declarar nulas las elecciones de municipales de Santiago, i entónces.... ¡a soplar copuchas al Cuadro, señores sueltos i pechoños del Municipio!

¡Ai! los galanteos i lisonjas de la oposicion con que embetunaban a la administracion que se inicia se convertirán en alaridos e insultos de los mas soeces.

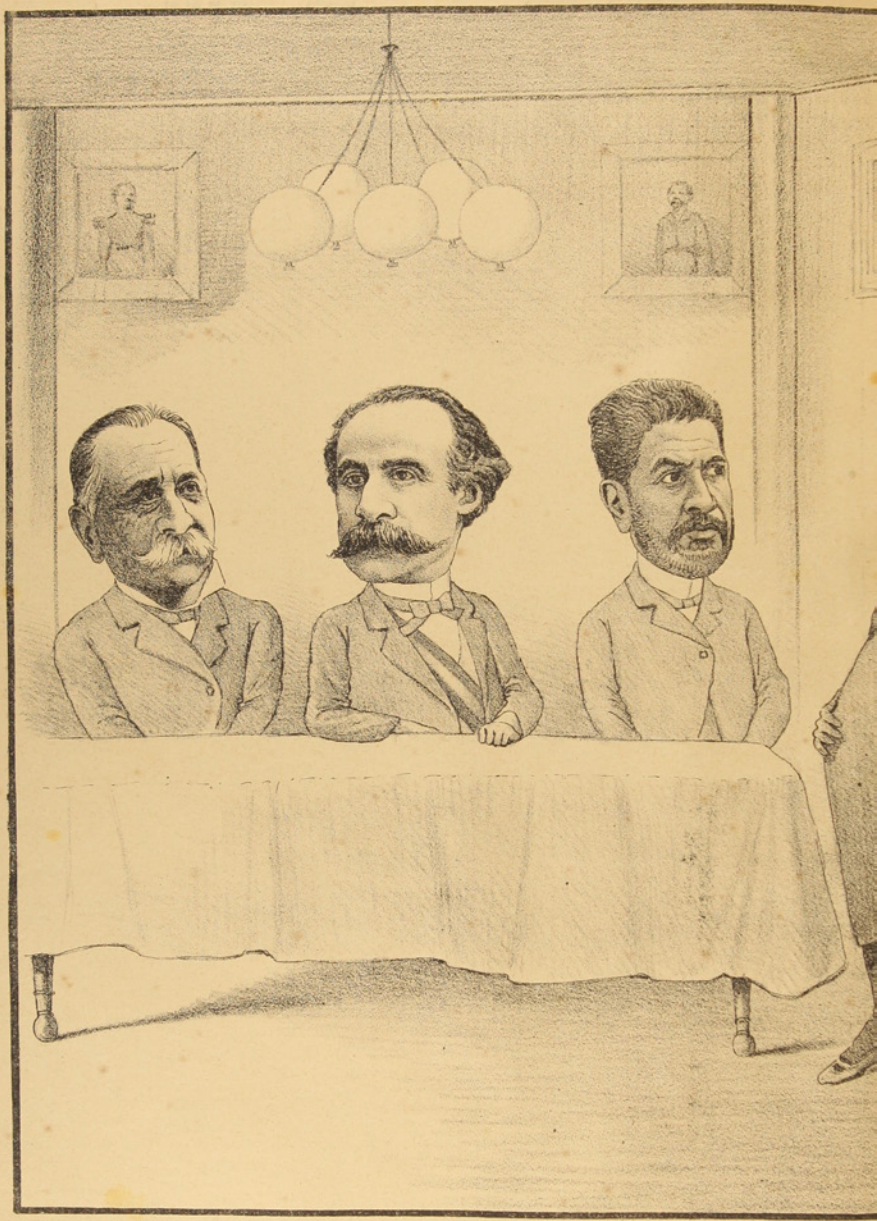
Hasta ahí no más les durará el cariño que por el Gobierno empezaban a sentir los *futres* de la oposicion!

¡QUÉ TONTOS!

Los cronistas de los diarios grandes anduvieron todo el dia de ayer, i hasta las primeras horas del de hoi, en consultas, disenciones, etc., ¿a qué no saben mis lectores con qué motivo?

¡Qué tontería!

Con el fin de ponerse de acuerdo en si debian o nó publicar un decreto de ese



¡Ya te pillamos,

ordo bribon!

dia que separa de sus funciones al tesorero fiscal de Arauco i ordena a la Direccion del Tesoro pasar los antecedentes a la justicia ordinaria para que forme el correspondiente proceso.

¿Es decir que porque a un ciudadano se le suspende de sus funciones i se le somete a juicio ha de ser desfalcador de fondos fiscales?

¿No puede ser tambien que el proceso se mande instruir por negligencia o abandono de sus deberes, lo que es mucho mas leve?

De todas maneras, los decretos espedidos por el Gobierno deben publicarse íntegros, aunque la persona que tenga algo que sufrir con ello se llame Maximiliano Perez de Arce o Perico de los Palotes.

La justicia se encargará de decir si es o nó culpable, i los cronistas no deben discutir si conviene o nó hacer tal publicacion.

Si hai desfalco, éste deberá cargarse en cuenta a la administracion Santa María, que jamás eligió empleados entre los mas honrados i competentes, sino entre su familia, sus amigos, o los amigos de sus amigos; i si no lo hai, tánto mejor para el Fisco i para el empleado acusado.

FISIOLOJÍA DEL BAILE.

(Conclusion.)

Pero ¡A qué cansarnos en traducir el pensamiento de la mujer en el baile en deducciones más o ménos lójicas? ¿Hai más que consultarnos a nosotros mismos? La proximidad del hombre a la mujer cuando con ella baila, hace casi idénticas las *situaciones* de entre ámbos: si el primero se quema, no debe estar mui léjos el fuego de la segunda. Pues bien; el hombre busca siempre, para su pareja, la mujer de mejores formas, mas amable i ménos *escrupulosa*. Lo que esto quiere decir me escusa de lo que callo por respeto a vosotras que, dicho sea de paso, me arañariais de buena gana si me tuviéseis a la mano. Pero sospecho que por lo crudo de esta aseveracion sois capaces de recusarme por *apasionado*. Lo cierto es que pocos se han atrevido a hablar tan claro en tan revuelto asunto. Vamos si hallo una razon que no tenga vuelta.

El baile es una sociedad, como otra cualquiera, rejida por leyes especiales i con sus costumbres propias. Tratemos de formar con ellas un cuadro exacto i compendiado, de modo que de una sola mirada se aprecie el asunto en su justo valor; i con este objeto examinemos el salon; reparemos lo que los concurrentes hacen; escribamos el resúmen de nuestras impresiones.

Hé-le aquí:

«El baile es una república en que no tienen autoridad ni derecho los padres i los maridos sobre sus hijas i mujeres respectivas. Estas pertenecen al público, que puede necesitarlas para bailar, al tenor de los dos siguientes preceptos:

Deberes de la mujer.—Esta, sin faltar a la *buena educacion*, no puede negarse al que primero la solicite».

Derechos de los hombres.—El hombre es dueño de elejir la mujer que más le guste; i ya en la *arena* puede estrecharla entre sus brazos, poner en íntimo contacto con ella, por lo ménos, todo el costado derecho desde la coronilla a los talones, pisarle los piés, romperle el vestido i limpiarle el sudor de la cara con las patillas, si no con el bigote, sin faltar a las leyes de la decencia, pues contando con la ajitacion i la bulla de la fiesta no es posible establecer un límite a los puntos de contacto, ni doblar el cuerpo para decir al hombre: «aquí no se toca.»

Nota.—Las anteriores prescripciones se observarán rigorosamente desde el hombre mas feo i antipático hasta la mujer mas linda i exijente.»

Repárese que en la tal república, donde el hombre *tiene derechos* tan peregrinos, la mujer no tiene más que *deberes*. Consiguando así mi voto, no debo insistir en nuevas deducciones, i doi por acabada mi corta tarea. Porque creo que se necesita mucho ménos que sentido comun para condenar el baile, bajo el aspecto puramente estético, i no hai necesidad de que yo gaste tinta ni paciencia en ello. Un hombre de frac i chistero, máxime si tiene canas, i una mujer bonita, mui prendida i remilgada, dando brincos como dos salvajes de Mozambique, sudando el quilo i sacando la lengua de cansancio, solamente los puede uno soportar delante sin echarse a reir, cuando considera... que el *fin* justifica los *medios*.

Ahora bien; ¿por qué escribo yo esto? ¿Aspiro a la austeridad del anacoreta? Creo que esta fidelísima fotografía que acabo de hacer del baile completa sobradamente mi propósito.

Una observacion en favor del hombre culto.—No hai padre ni marido que reparen en mandar sus hijas i sus mujeres al baile; pero la sociedad se escandaliza el dia en que una soltera atraviesa sola de acera a acera la calle en que vive. Fundándome en mejor lójica, estableceria yo lo siguiente: *ultrajepudencia* los padres i los maridos, que proveen los bailes con sus mujeres i sus hijas, no tendrán derecho a ampararse a las leyes de la justicia i del honor, en los casos de agravio... de *mayor cuantía*, se les negará la sal i el fuego i, con un cencerro al cuello, espiarán su estupidez de baile en baile.»

No tengo, desgraciadamente, tánta virtud: me gusta la carne más que las raices. Si en el baile encuentro un plan de verdaderas *gangas*, ¿por qué en vez de procurar su destruccion no lo esploto callandito? Veamos si mis lectoras, cuyos piés beso apesar de lo dicho, hallan la respuesta en lo siguiente:

Yo he bailado tambien; pero preguntándome con horror a cada vuelta: ¿me casaré yo algun dia? si me caso, ¿habrá bailado mi mujer? ¿Llevaré a tener hijas? I si las tengo, ¿dejaré que me las bailen?

Temiendo ser tan padre i tan marido como todos los demás, he escrito estos renglones: quiero tenerlos delante de los ojos cada vez que mi cegüera de marido i de padre vaya a hacerme merecedor del castigo a que condeno a todos los *mansos* del gran rebaño de la sociedad danzante.

SOI POETISA.

La manía de hacer versos
Aunque sean disparates
Me persigue por doquiera,
No me abandona un instante.
Hablo del sol i la luna,
De los bosques i los parques,
E intercalo sin asunto
Los faroles de las calles.
Si veo un rejio edificio,
Ya tengo tema bastante
Para hablar sin son ni ton,
Aunque no escuche nadie.
Si una araña a media noche
Teje su red en el aire,
Me amanezco contemplándola
I versos le hago al instante.
Si una pulga temeraria
Osa saborear mi sangre
I la estrecho entre mis dedos
Con un placer inefable,
Llego a bailar de contento,
Doi tres vueltas en el aire
Contemplando su agonía
Que me ha inspirado un romance.
I esto es eterno, inherente,
A mi fecundo linaje,
Pues desciendo de *pololos*
I talvez léjos los gane.
Cuando tenia diez años,
Ya hablaba de los mirajes
Espléndidos que admiraba
Aunque fuera entre patanes.
I si llego a los ochenta,
Aunque la lengua me arranquen,
I me corten los dos brazos
I hasta los ojos me saquen,
Esta maldita manía
He de seguir adelante,
Sin lengua, ni ojos, ni brazos,
Sin tinta i hasta sin lápiz,
Pues no pierdo la esperanza
(Para mi mui agradable)
De matar a medio mundo
A fuerza de consonantes.

CUCARACHA.

Octubre 8 de 1886.

GACETILLA.

† Esta noche se estrena Sarah Bernhardt con *Fedora* en el Teatro Santiago. ¡Qué lleno el que vamos a ver!

† El reloj que le robaron a Sarita en la Estacion Central de los Ferrocarriles ha aparecido.

Esto le probará a la grande artista que, si en Chile se roba a la europea, tambien hai una policía a la europea que sabe descubrir a los ladrones.

† Por exceso de material suspendo hoi el juicio crítico que estoi haciendo de las «Silnetas de la historia».

Perdóneme el poeta i perdóneme el público.

Uno propone i el compajinador dispone

† Los cambistas están hechos un veneno con el alza del cambio.

No hallan qué hacer a fin de que vuelva el sustancioso 21½.

Pero don Cucho no les afloja un pelo!

Los mui judios han pensado hasta en darle estricnina a su ex-colega, porque ya no es vida la que pasan con este cambio a 25½!

SOLICITADAS

Antonio Romero Herrera, cab.... de la calle del Sauce núm. 53, tiene plazo de ocho dias para devolver lo que le ha robado al jóven que usted conoce.

Ha llegado a mi conocimiento que en un café de la calle de Chacabuco cercano a la Alameda, hai una niña mui buena moza i de finos modales i que hasta el nombre coincide con su persona. Pero, estando pasada de los indios, es peor que el mar en un temporal.

VALPARAISO.

Octubre 8.

*—Un tal P. García es el ayudante de la Plaza de Abastos del Puerto i el hijo de éste es el recaudador del mismo mercado.

Dia a dia suscitanse cuestiones enojosísimas en esa plaza porque dicho ayudante invade las atribuciones de la policía, del juez del barrio, del Intendente, del juez del crímen i de cuanta autoridad existe en este puerto.

El ojo demandas, él las dirime, él las interpone tambien a veces i él mismo se hace justicia. Impone multas hasta porque bostezan i escupen los comerciantes que están bajo su vijilancia; él mismo percibe esas multas i las guarda mui bien guardadas, a tal punto que nadie sino él i su hijo saben el paradero de ellas.

Por cada golpe de autoridad que ejerce en contra de sus subordinados, la recompensa que recibe en efectivo o en *jénero* es espléndida; ya verá, Padre, con qué asiduidad no dará esos golpes!

Su celebérrimo hijo, el recaudador, a su turno en la calle hace toda clase de *transacciones*, que están fuera de lei i reglamento municipal, ya sea dejando una multitud de puestos sin empadronar o ya recibiendo dinero por callar, cuando así conviene a los dueños de covachas que están fuera del mercado.

Ese cúmulo de *transacciones* que practica el hijo, las aprueba ciegamente el padre, jefe inmediato del hijo subalterno. I todo pasa entre capote i capote.

Mas, de lo que dichos monopolizadores usufructúan i adquieren de mano de sus subordinados, como ser aves, legumbres, carnes, verduras, etc., etc., se cree con mucho fundamento que participarán al juez de esa plaza, Enrique Wilshaw, pues no se comprende que de otra manera este sujeto pueda hacer la vista gorda i tolerar tánto abuso, escándalo i latrocinio del padre ayudante i del hijo recaudador, que es como los denominan en este puerto.

Traslado al Intendente Toro Herrera de semejantes hechos para que sin perdida de tiempo eche a volar a tan roedora polilla!

*—Como Su Paternidad ha de saber, las tandas hacen un negocio espléndido por su baratura i la regular ejecucion de las zarzuelitas que representan.

Pero hai que sentir que no haya gloria completa en este mundo. Digo eso, Padre, porque hai dos artistas (?) que desagradan sobremanera al público i son: la Trillo i Manteca. La primera, por su cuerpo desproporcionado, aunque ejecute regularmente sus papeles, disgusta su aparicion en la escena, no solamente al sexo feo, sino tambien al bello. El segundo es Manteca; no tiene el mismo defecto, pero representa pésimamente i es chinchoso hasta el estremo.

Mejorarian aún su negocio si reemplazasen a estos dos desgraciados, pues bástanos saber que hacen en una u otra pieza alguno de estos dos personajes para que nos retengamos de ir a las tandas.

En la última representacion de *Los Diamantes de la Corona*, se podia notar que el público estaba disgustado con la Trillo, pues se retiraban muchas personas al aparecer el Tonel-Trillo a la escena.

El señor Astol se espone a que de uno a otro dia regalemos con una buena silbatina a los antedichos, cosa que hasta ahora no ha sucedido, siempre por consideracion a las otras personas que representan, especialmente al señor Astol i señora.

*—Los oficiales (?) del Naval están enojadísimos con Su Paternidad por haberles dicho la verdad pura.

Pero ha llovido sobre mojado, porque la visita que les hizo el jeneral Arriagada confirmó el hecho. Aún más: despues de saber las lisonjas que recibió la Artillería cívica, sus competidores, han quedado tan mal parados que todos piensan en retirarse, escepto los peores, que son los mas mocosos.

*—El compale Amon me dice que ya no es tan visitado por conductoras; que éstas remuelen en sus cuartuchos propios, i por consiguiente, la ganancia se las lleva un otros. Es cierto, dice, que ahora la Empresa busca viejas i feas; de manera que no llaman la atencion de nadie.

*—Un verdadero Infierno sufrimos los que tenemos la desgracia de vivir en la subdelegacion de las *Zorras*. Estamos como en Rusia o en Turquía; tales son los abusos que comete el capitan de celadores, Liborio E. Rocuant, acompañado de sus satélites Felipe Gómez i Pedro Sagas. Desde que este bicho ha sentado sus reales en estos apartados sitios, los escándalos i atropellos están a la órden del dia. Hace poco golpeó i puso en la barra a un tranquilo vecino, dejándole las piernas medio destrozadas.

MIS GRABADOS

¡YA TE PILLAMOS,
SORDO BRIBON!

Casanova.

¿Qué estás haciendo,
Sordito, aquí?

Orrego.

Nada de malo
¡Por San Martin!
Con mi tocayo,
Ya ves, estoi
En agradable
Conversacion.

Larrain G.

Tras de la mitra
Vienes talvez,
Que te ha ofrecido
José Manuel.....

Orrego.

¿La mitra? ¡Nunca!
¿Puedes pensar
Que yo cometa
Tal deslealtad?

Casanova.

¡Imitar quieres
Al jirasol?

Larrain G.

¡Ya te pillamos,
Sordo bribon!

Orrego.

Soi inocente.....

Casanova.

Já, já, já, já!
Cuenta esos cuentos
A Satanás!

Orrego.

Hombre, si asaso
Dudas de mí,
Estos señores
Podrán decir
Si a buscar algo
Vengo aquí yo.

Larrain G.

Bah! tambien ellos
Cómplices son.

Orrego.

La humidad santa
Es mi virtud
I soi modelo
Del buen Jesús;
Así, perdono
De corazon
A mi enemigo
I aun le doi
Mi mano i busco
Modo de hacer
Que él me perdone
A mí tambien.....

Casanova.

Eres hipócrita
Como no hai dos.

Larrain G.

¡Ya te pillamos,
Sordo bribon!

AVISOS.

HOTEL DEL SUR.

Cazuela de ave, pejerreyes fritos i ponche en hoche.

Los dias Sábados, desde las 8 adelante.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

AÑO III. Santiago, Mártes 12 de Octubre de 1886. NÚM. 325.

El Padre Padilla

SANTIAGO, OCTUBRE 12 DE 1886.

¡DESPACIO POR LAS PIEDRAS!

«Bueno es el cilantro, pero nó tántos», decimos en Chile hablando de esta yerba estomacal.

Igual cosa podríamos decir al señor Balmaceda hablando de los monttvaristas «Bueno es darles cabida a algunos en el Gobierno, pero nó a tántos.»

Dicho sea esto a propósito de la presidencia de la Cámara de Diputados, que se quiere entregar a un monttvarista, al señor don Jovino Novoa.

Tenemos a dos monttvaristas en el Gabinete, i a otro monttvarista presidiendo la Cámara de Senadores.

¿No serán ya suficientes esos tres?

Creo que sí.

Pero ¿a quién dar el cargo de Presidente de esa rama del Congreso?

Aparte de que no conviene dar demasiada injerencia en la cosa pública a los miembros de un partido personal, como es el monttvarista, no creo que convendria hacer presidente de la Cámara de Diputados a don Jovino Novoa por otra razon más: el señor Novoa ha estado durante algunos años léjos de la arena política, i desconoce por lo tanto las necesidades que se ha creado el partido liberal i desconoce así mismo la nueva táctica i las nuevas maniobras del enemigo.

Presidente de aquella Cámara, el señor Novoa dirijiria sus debates como en los buenos tiempos en que eran respetadas las prácticas parlamentarias i batiria a los clericales con las viejas armas del partido i con proyectiles que no podrian herir al enemigo, toda vez que éste lleva hoi una coraza de nuevo invento, el obstruccionismo, i emplea balas esplosivas, del todo desconocidas para los que, como el señor Novoa, no han peleado las últimas campañas políticas.

¿Por qué la mayoría liberal de la Cámara de Diputados no trabajaria por don Ramon Barros Luco, que, si se mostró hostil a la pasada administracion, nunca se mostró tal al Gobierno que debia tener por base al señor Balmaceda?

El señor Barros Luco es probado liberal, jamás ha hecho causa comun con los clericales ni con los rojos despechados.

Su honradez política, su carácter reposado i su conocimiento de nuestra actualidad política lo hacen acreedor a aquel puesto, que estoi seguro desempeñará a satisfaccion del partido liberal.

Piénselo bien la mayoría liberal de la Cámara de Diputados i obre en todo caso en consonancia con las aspiraciones del país i de los vitales intereses del partido.

SARA BERNHARDT.

Con esa prevencion hija de las exijencias que nos impone una artista de fama universal, fuí el Sábado último al estreno de Sara Bernhardt, dispuesto a no perdonarle lunares ni deslices.

El drama elejido por la célebre trájica era *Fedora*, de Victoriano Sardou; drama que, como todos los de la moderna escuela francesa, se basa en el adulterio; drama que no educa al pueblo ni le moraliza; pero que, en cambio, presenta todas las gradaciones del arte dramático, llevando al auditorio desde la indiferencia con que escucha los primeros diálogos hasta el frenético entusiasmo con que aplaude las conmovedoras escenas de los dos últimos actos.

Sara Bernhardt traduce admirablemente todas las pasiones del corazon humano: ora es paloma que arrulla, ora serpiente que silba, siempre Proteo que se multiplica, siempre mujer, siempre esfinje, siempre misterio.

Nada de la afectada declamacion antigua, nada de esas *frases de ganso* de que tánto abusan los cómicos de la legua, nada de esa mímica lírico dramática en que se miden los movimientos por compases, nada de esas muertes prolongadas hasta el aburrimiento: en la artista francesa todo es natural. Sonrie con la misma naturalidad con que muere envenenada.

No se la aplaude por escucharla; i aún despues de que ha caido el telon, discurren algunos minutos ántes de que el público pueda salir de su arrobamiento o de su asombro para romper en los mas atronadores aplausos que hayan saludado a artista alguna en el dramático escenario.

En *La Dama de las Camelias*, Sara, no diré que conquistó nuevos triunfos, porque basta oirla una sola vez para aclamarla diosa única del arte dramático, sino que diré que se repitieron las ovaciones que se le tributaron en la noche de su estreno.

No quiero ser pesimista; pero se me antoja que el dia en que la Bernhardt muera, con ella morirá el arte dramático.

Así, pues, ya que ese sol alumbra en nuestro Chile, que nuestros corazones aprovechen de sus benéficos i vivificantes rayos asistiendo noche a noche a las representaciones de la primera artista dramática del mundo!

INCENDIO.

Esta mañana a las cinco i cuarto se declaró un incendio en el Almacen Europeo que existe en el lado Este de la plazoleta del Mercado Central.

El incendio pudo tomar sérias proporciones si no hubiera sido el esfuerzo de los bomberos que lograron circunscribir el fuego a las bodegas de dicho almacen i a las de la sastrería que le sigue. Las bombas comenzaron a retirarse despues de las siete i media de la mañana, cuando todo el peligro habia desaparecido.

UN CASTIGO.

El drama del Hotel Inglés, que la prensa séria ha calificado de «escandaloso crímen», «crímen misterioso» i «crímen sangriento», sin que ello tenga nada de escandaloso, ni de misterioso ni de crímen, para mí es tan solo el «castigo sangriento de un escandaloso crímen».

Un estranjero que llega a Chile sin tener un pan que llevarse a la boca, i que encuentra hogar, atenciones i cariño en casa de otro estranjero, paisano i pariente por añadidura; a quien no solo se le abre el corazon, sino que el arca a fin de proporcionarle recursos con que crearse una cómoda posicion; un protejido que paga los beneficios de su protector deshonrándole, robándole el cariño de una esposa i teniendo el cinismo de llevar minuciosa cuenta del número de sus crímenes en su libro de memorias; un miserable que, sorprendido infraganti en la alcoba de la esposa adúltera, es perdonado i recibe como único castigo el perentorio mandato de volverse a Europa para que la deshonra del ofendido no se haga pública; un canalla que, apesar de todo, se queda en el lugar en que ha cometido tántas ingratitudes i tántas infamias, i todavía pide a la víctima de su deslealtad dinero para embarcarse, declarándose al mismo tiempo cínicamente culpable, ¿qué otra cosa merecia que ser inhumanamente apuñaleado por el hermano del esposo infamado?

Cuando uno conoce la historia de ese tigre que se llamó Emilio De Meo, solo siente que haya muerto a las primeras puñaladas del vengador i que no haya sufrido una eterna i dolorosa agonía.

¡I, sin embargo, el Ministro italiano decreta para él honras oficiales i convoca a la colonia italiana a acompañar al Cementerio los restos mortales del miserable criminal!

De haber ido la colonia italiana al entierro de ese canalla, debió ir para patear i escupir su ensangrentado cadáver!

LA PRESA I LA SOMBRA.

Desde que álguien, en la calle, me dijo: «Mire, Padre, aquel Bitoque que viene allí va a ser nombrado director de la Imprenta Nacional», i pude fijarme un poquito en él, me formé mala idea del tal instrumento; i, segun los informes que he podido procurarme de su conducta, aplicacion, i sobre todo de su *aprovechamiento*, puedo decir que no me equivoqué en mi primera impresion.

Ayer Bitoque ha dado una nueva prueba de su aprovechamiento, si he de creer auténtico el escrito que va en seguida i que se me ha enviado como copia fiel del presentado en dicho dia por el aludido director al Ministro del Interior.

Dice así:

«Señor Ministro del Interior:—Alcibíades Roldan a US. respetuosamente espongo: que el directorio de la sociedad que sostiene la publicacion del diario *Los Debates* ha tenido a bien ofrecerme la direccion del establecimiento; i, aunque me he escusado con que me será materialmente imposible atender a la vez dos imprentas, i con que esto daria que hablar a la prensa de oposicion una vez que se hiciera público el hecho—lo que es inevitable—los citados señores no encuentran que haya incompatibilidad en que un mismo individuo se halle al frente de un establecimiento del Estado i de otro perteneciente a una empresa particular.

«No escusaré al señor Ministro que en este punto me asaltan algunas dudas.

«Por otra parte, la Imprenta Nacional me produce una renta anual de más de siete mil pesos, i si para aceptar la direccion de la de *Los Debates*, que no me dará dos mil, hubiera de renunciar a la primera, a la verdad no sabria cómo resarcirme de esta pérdida.

«Si US., como los miembros del directorio del citado diario, cree que no hai incompatibilidad entre los dos empleos, i que, de consiguiente, puedo sin cuidado seguir en el puesto que actualmente ocupo,

«A US. suplico tenga a bien así declararlo, en la intelijencia que de otra manera no aceptaré el honroso puesto con que los co-partidarios de US. i mios propios han querido honrarme; i que si mas tarde se produjese la cuestion de incompatibilidad, se entienda que renuncio a *Los Debates* i me quedo en la Nacional.

«Es justicia i juro no proceder de malicia, etc.—*Alcibíades Roldan.*»

Desde luego, señor Bitoque, cuente con que este humilde fraile le formará la cuestion de incompatibilidad que usted tánto teme.

Es necesario que entremos de una vez en la éra de las administraciones honradas, i para esto es necesario apartar todo lo que pueda hacer aparecer, sobre todo a la presente, como cómplice o encubridora de fraudes de mala lei.

Una vez usted director de la imprenta de *Los Debates*, principiarian a viajar, de seguro para no volver, los tipos, papeles, prensas, tinta, etc., etc., de la imprenta del Estado, ni más ni ménos como estos ojos que se ha de comer la tierra los ha visto en ocasiones, ya por felicidad algo remotas.

¿I las cuentas? me dirá usted.

¡Ah! las cuentas! A otro hueso con ese perro, señor Bitoque, que en achaques de imprenta yo veo un poco más que usted, i hasta tendria que reir el hijo de mi madre si esas cuentas llegasen a mis manos.

Basta por hoi.

A MIGUEL LUIS. (1)

> Los émulos i malquerientes de Sara Bernhardt en Francia se han complacido por mucho tiempo repitiendo en todos los tonos, en tono sério i en tono jocoso, que era flaca hasta el punto de componerse, no de carne i huesos, sino solamente de huesos. Los que han visto en Chile a Sara Bernhardt sabrán a qué atenerse sobre la exactitud de tal invencion. Pero quiero suponer que eso fuera verdad. Sería el caso de decir como Luis XIV cuando se pretendia que la señorita La Vallière era un armazon de huesos:—Serán huesos, si quereis; pero esos huesos son mui sabrosos.
> —*Miguel Luis Amunátegui.*

Cuando mudo te encontrabas,
Hombre, con la que salís!
¿Tambien a vos, Miguel Luis,
Se te calientan las tabas?
Haciendo loas ¡buen dar!
En las que tu estro levanta
¡No es nada! a una comedianta
Como la Sara Bernar!
Tú, que pájinas tan áridas
Escribiste i tan sin fuego,
Esclavo del Niño ciego!
¿Que habís tomado cantáridas?
Mira: yo que soi tu hermano
No te reconozco ya......
¿O ese tu calor será
Porque se acerca el verano?
¿O estais loco? Pero nó!
No tenís de loco el jesto......
¡Vaya! vaya! te habís puesto
Mucho mas carnal que yo!
¡Cantar con tánta fineza
A la mui célebre Sara
Cuando ya no se te pára......
Ni una liendre en la cabeza!
¿Te querís el diablo hacer,
I más que lo que yo soi?
¡Ahuá verís! se lo voi
A contar a tu mujer!
Es increible ¡por Dios!
Que pensís en tal conquista .....
¿O te gusta aquella artista
Porque es flaca como vos?
Anda, esqueleto anatómico,
Con ese amor tan añejo!
¿O es que pensais, perro viejo,
Meterte tambien de cómico?
De buenas ganas pagara
Unos diez maravedís
Por mirarte, Miguel Luis,
En las tablas con la Sara.
Me reiria todo un mes
Con solo verte en las tablas,
Oyéndote hablar como hablas
El español i el francés.
Mi hermano ha hecho progresos
Enamorando a una dama
Que, a despecho de su fama,
Es un atado de huesos!
Si ese capricho infernal
Te ha aguado el cerebro todo,
Busca carne; de otro modo,
¿Cómo querís ser carnal?
Pues, si a los huesos apelas,
Al bailar con tu palmito,
Vais a hacer un mui bonito
Concierto de choquezuelas!
Dejáte de buscar glorias
En el teatro, Miguel Luis!
Mejor es que te ocupís
De escribir cuentos o historias!
En fin, como hombre formal,
Acepta de buena fé
Este buen consejo que
Te da tu hermano carnal.

GOYO VITO.

«SILUETAS DE LA HISTORIA».

(Conclusion.)

El quinto poema del libro del señor Prendez, que él bautiza con el nombre de

(1) Con motivo de un artículo publicado por don Miguel Luis Amunátegui en *La Libertad Electoral*, dedicado a la eminente artista francesa, i que lleva por título: «Sara Bernhardt en *Fedora*.»

Despues del estreno.

«El Fuego», es para mí un verdadero enigma.

Quince estancias para pintarnos al hombre primitivo en medio de la naturaleza salvaje!

«Al lucerito del alba
Mis penitas le conté,
I me contestó el lucero:
«I a mí ¿qué me cuenta usted?»

La misma respuesta del lucero podria darse al poeta cuando, despues de hablarnos largamente del hombre primitivo que,

«sin amores que lo unan al presente,
sin memoria que le hable del pasado,»

nos dice que tenia por único guía

«la magnética fibra del instinto!»

¿I bien?

A sacarnos de apuros llega la mitolojía.

«Prometeo
con audacia infinita
en un bajel eléctrico a la tierra
el fuego precipita!»

¿I bien?

Nada! Un buen saludo a ese caballero, i nada más

«¡Salve, noble titan, sublime obrero
de la humana grandeza!
Siguiendo tu invisible derrotero,
La humanidad mas tarde
coronará de rayos su cabeza!
I sin temor al Cáucaso maldito,
donde te ocultas entre densos velos,
el hombre ha de trepar a lo infinito
dueño ya de la tierra i de los cielos!!»

I se acabó el cuento i se lo llevó el viento.

Pues yo debo ser mui bruto, ya que en ayunas me he quedado despues de leer este poemita.

Vamos con el sesto i último.

«Colon, Galileo, Lutero.»

¡Colon!

A propósito de Colon, voi a proferir una blasfemia. Colon no buscó a la América; fué la América la que buscó a Colon.

No hai verdad en estos versos:

«Pero él fia en su sueño;
miéntras el viento empuja su navío,
contempla el horizonte,
i al *travez* de la bruma
divisa una mañana
brotando de la espuma,
como Vénus, la tierra americana!»

El sueño de Colon no era encontrar la América en su camino, sino que hallar una senda mas corta que lo llevara a las Indias.

Galileo: éste sí que buscaba lo que encontró!

«Galileo i Colon! nobles jemelos,
¡cuánto poder vuestro cerebro encierra!
Uno agrandó los lindes de la tierra,
miéntras el otro conquistó los cielos!!»

Estos podrán ser versos, pero no son la pura verdad.

De Galileo acepto que el poeta diga lindezas, ménos que fuese arrastrado

«hasta el *dintel* de un templo consagrado
de Dios a la memoria»,

porque los *dinteles* no son *umbrales*; pero de Colon solo acepto que le llame buen cristiano i marino afortunado.

A Lutero dedica tambien el señor Prendez otro cogollito, aunque la gloria de Lutero estribe nada más que en haberle cambiado bitoque a la jeringa de la Relijion Cristiana.

I aquí termino el somerísimo estudio de estos seis poemas, cuatro de los cuales, los primeros, salvo las anotaciones hechas por mí, me han llenado el gusto, porque me han revelado la existencia entre nosotros de un verdadero poeta.

Al público mis parabienes, i al señor Prendez mis aplausos.

DOS BEATITAS DE SANTA ANA.

DIÁLOGO HISTÓRICO A LA SALIDA DE LA ADORACION (2 P. M.)

—¡Ai, niña! si lo que he visto no es para contado! Vengo de hablar con la Tatito i la Dorotea; están furiosas, i Dios sabe con cuánta razon! Dicen que no vuelven más a Santa Ana, i que donde encuentren a doña Rafaela le han de dar una.... I bien merecida que la tiene la vieja perra *cheverrista!* ¿Habráse visto profanacion igual? Créeme, niña: ni la misa he podido oir con devocion ni he dado gracias por causa de este mónstruo!

—Pero, Marianita, ¡por Dios! como no te espliques, maldito si entenderé una palabra!

—¡Ai, Jesusita del alma! Has de saber que el partido de las *cheverristas*, que no descansa, nos ha jugado una de las que acostumbra. El odio por las *oleistas* hizo surjir en el cerebro de la tal Rafaela (que en la otra vida Infierno haya) la idea de colocar en la escuela de la parroquia ¿qué te parece? nada ménos que el retrato de don Alejandro; i lo peor del caso, hijita, es que el tal proyecto es hoi una infame i vergonzosa realidad, que por respeto al que fué nuestro amado pastor no podemos, no debemos tolerar. No faltaba más! colocar el retrato del tal Echeverría en la escuela construida por don Estanislao! A más de negra ingratitud, hai, niña, en esto falta de respeto; es hasta *inmoral*. Si yo te contara ciertas cosas! Cállate, boca.

—Marianita....!

—Nada....! Dios que me escucha sabe que jamás *me ocupo de vidas ajenas;* pero hai cosas que me ponen tan nerviosa que.... El tal Echeverría, niña, aparte de *cositas mui feas* que le conozco, era un sinvergüenza, un relamido, un rencoroso, mal criado, que nos odiaba por el *amor* que profesábamos al señor Olea. Era un indecoroso.... Con decirte que usaba zapatillas de goma en pleno mes de Enero! Qué diferencia con don Estanislao, que era la mansedumbre en persona! Una vez, niña, la única eso sí, este santo varon, no sabiendo que yo era hija de mi *taita*, de ilustre prosapia......

—Ah!.... ya recuerdo......

—Pues bien, se permitió decirme que era una *escandalosa*, se entiende, por broma. Yo monté en cólera i, si no me lo quitan.... Cómo iba a tolerar que nadie, mucho ménos quien tenia *caca*, se permitiera esas *bromas*.... Supo el cura mi enojo, mandóme llamar i *se hincó públicamente* implorando mi perdon.... Yo le perdoné.... tú sabes lo demás......

—Era un alma de Dios! Era un santo!!!

—Entónces, es decir que doña Rafaela es quien gobierna el pandero......

—Es una trinidad, niña: ella, don Miguel i la Eujenia, esa viuda verde de quien nos contó *aquello* la Justita; la misma, pues, niña, que se ha hecho *dueña* de la capilla de la Vírjen, hasta el punto que no permite mas reclinatorio que el suyo. La tal viudita se da muchos humos; pero si *hablara* esta boca que se ha de tragar la tierra....!

—Díme, Marianita, ¿i qué piensa hacer el *partido*?

—Segun he oido.... pero no se te *vaya a salir*, niña.... piensa hacer una romería de desagravio que, saliendo de Santa Ana, vaya a parar en el rio para quemar ahí, junto con todas las basuras, el *mono* ese.

—Bien pensado!

—Me voi, hijita, tengo mucho qué hacer. Me olvidaba decirte que no faltes mañana a la comunion de regla; hai misa cantada i predica don Andrés Santelices, que *lo hace tan bien!!* De aquí me voi a ganar el jubileo, niña.

—Encomiéndame a Dios, Marianita, tú que eres tan buena!

—Ya sabes, ingratonaza, que siempre te tengo *presente*. Queda con Dios. Memorias por tu casa.

—Lo *mismo tú*.

CRÓNICA RELIJIOSA

DE VALPARAISO.

Octubre 10 de 1886.

El Domingo, en misa de ocho, el cura Mañero se atoraba leyendo una pastoral de no sé quién, en la que se trataba del liberalismo chileno. Despues de su lectura, dijo que los que pertenecian a él (al liberalismo) eran unos publicanos, unos demagogos, unos ateos, unos herejes excomulgados, etc., etc., etc. I los que siguieran sus ideas se irian al Infierno......

....

¿Si? Pues no seas bobo, hombre, que ya nadie se amedrenta por tales patrañas, ni hace caso de pastorales o *espectorales* ni de manoteos. La creencia nuestra, la relijion del siglo es otra; pertenecemos a los principios arrianos, que ni admiten imájenes en los templos, ni amenazan ni conceden a Cristo otras facultades ni otro oríjen que el que tiene, pues fué un hombre que no podia pasar mas allá, como cualquiera otro hombre, i además concebido *por obra de varon*. I si quereis una prueba, ahí está el *Padre Nuestro*. ¿Por qué el mártir de la perfidia i del egoismo ajenos no dijo *Padre Mio?* Los publicanos, los hipócritas, los deslenguados, farsantes i pillastres sois vosotros, mensajeros del engaño i la mentira, hombres con almas de cántaro, que abusais de la ignorancia del pueblo, que de estas cosas no sabe de la misa la media, para hacerle tragar vuestros desatinos.

¿A qué hablais vosotros de relijion? ¿acaso sabeis vosotros más que nosotros mismos? Vamos a ver: ya que sabeis tánto i disponeis del Cielo i de la tierra a vuestro antojo, hasta echar a los profundos a unos i poner en los cuernos de la luna a otros, a que no me decís: ¿cuál es la relijion vuestra? Pues yo os lo diré: la relijion de vosotros es el Oro, el Oro a cualquier precio i por cualquier medio. Maldito lo que os importan Cristo ni las maletas de San Ambrosio, pues vosotros no creeis en nada, ya que mui bien sabeis que todo lo que se relaciona con la divinidad de las relijiones es una falsedad.

Un consejo para concluir, si no quereis que os recomiende a la *benevolencia* de don José Manuel:

Dejaos de tonterías, que ya somos grandes! sed induljentes i practicad de hecho i de palabras la verdadera relijion, que es *amar al prójimo como a sí mismo*. Si necesitais dinero para vuestras necesidades i aun para más.... no os valgais de engaños ni subterfujios. Mas mal haceis con vuestras prédicas que una plaga de langostas, pues dividís e indisponeis ese rebaño que estais encargados de apacentar......

¿Lo entendeis? DE APACENTAR. Sucede con vuestras farsas lo que con toda farsa, que al fin se conoce, i, o se miran con desprecio o se burlan de los farsantes, pues lo que hablais es una cosa i lo que practicais es otra. ¿Quién puede seguiros en ese abismo del confesonario? ¿Quién puede saber lo que tramais en él? ¡Victimadores de la inocencia! ¡Criminales con piel de oveja! Basta ya! O sois verdaderos ministros del Cristo practicando su doctrina, que es tolerante i pura, o sois unos miserables traficantes, pues no os concedo derecho alguno para atacar a nadie ni desbordaros contra nadie, que es lo que haceis diariamente en provecho vuestro.

Basta por hoi. I tú, cura Mañero, bestia soberbia, modelo de intransijencia i de maldad, demagogo por excelencia, boca de fuego i figura de Satan, aprende de ese *divino Maestro!!!*

SOLICITADAS

SANTA JUANA.

En la semana pasada recibimos de aquel pueblo un folleto que contiene la vida i milagros del subdelegado Anselmo Fernandez, la que se publicará por entregas, si este mentecato no hace su renuncia en el término perentorio de quince dias.

Por ahora publicaremos solamente un soneto *encogollado* que viene en la primera pájina, i es como sigue:

SONETO.

Nació de estraccion baja un miserable
I mugrientos harapos le cubrieron;
Hambre i humillacion con él siguieron,
I fué su vida en hechos detestable.

Hipócrita, adulon abominable,
Arrastrarse servil todos le vieron
A las plantas de aquellos que sirvieron
Su orgullo solapado i execrable.

Estafador, cobarde i asesino,
Calumniador, infame i, sobre todo,
Escandaloso adúltero de *nota*,

A ocultar sus maldades no se avino
I aunque a sus hijos los sepulte en lodo,
Prefiere ¡fátuo! estarse en la picota.

COGOLLO.

Vas a caer, felon, felon mezquino,
I conocido por malvado i necio;
Tendrás lo que mereces: el desprecio!...
I aún despues, despreciable grajo,
Quien no te escupa te echará un ......!

LA CONCIENCIA PÚBLICA.

Santa Juana, Octubre 2 de 1886.

VALPARAISO.

Octubre 11.

°—Innumerables quejas hemos oido de las monjas de los SS. CC. respecto al mal tratamiento i desmoralizadora enseñanza que dan a las alumnas que dirijen.

Este tratamiento se hace mucho mas inhumano con aquellas jóvenes que no se prestan de buen grado a asistir a las contínuas parrandas que con los mochos de los SS. CC. tienen todas las noches....

¡Cuándo será el dia que de Chile se eche esta plaga inmunda i viciosa que se ha apoderado de la juventud para llevar a cabo fines ulteriores!...

°—Tambien hemos oido decir que en la Escuela Naval se castiga a los alumnos por un tal Valenzuela de un modo demasiado cruel por la menor falta que cometen durante la hora en que se dice la misa.

Esta crueldad es debida a la influencia que ejerce el clerigote Cruzat sobre este fanático pechoño.

°—De los tres candidatos para el puesto que deja vacante el señor J. Williams Rebolledo por su próximo ascenso a vicealmirante, el que cuenta mas estimacion i simpatía entre los señores marinos i en la escuadra, es el valiente i pundonoroso capitan de navío don Aureliano Sanchez A.

I con justos títulos. Instruido, valiente hasta la temeridad, sus proezas marítimas lo han colocado en un puesto por demás brillante en la historia nacional. En la guerra con España demostró lo que era abordando uno de los primeros la *Covadonga*.

Pero esto no fué nada en comparacion de lo que hizo en la última guerra que sostuvimos con el Perú i Bolivia. El solo supo desafiar la ira del coloso *Huáscar*, el 28 de Agosto de 1880, saliendo a batirlo fuera de la rada de Antofagasta con el débil i raquítico esquife *Abtao*.

Este heroico hecho de armas le valió el aplauso del Jeneral en Jefe i del Ministro de la Guerra. La prensa toda no titubeó entónces en pedir para él el inmediato ascenso que hoi se le quiere dar. Se haria un verdadero acto de justicia concediéndole el ascenso que mucho tiempo há debia habérsele dado.

MIS GRABADOS

DESPUÉS DEL ESTRENO.

Padre.

¡Qué tal, señora, el estreno
En el circo de los Matte?

Sara.

No mui bueno.

Padre.

¿No mui bueno?
¡Grandioso!

Sara.

¡Qué disparate!
¿Tuve acaso circo lleno?

Padre.

Pero alcanzó una victoria
Como de otra parecida
En el país no hai memoria.

Sara.

¿Qué quiere, Padre? En la vida
Sin patacones no hai gloria.

Padre.

¿I los aplausos, las flores
I aquel entusiasmo franco
Que señoras i señores
Con vivas atronadores......

Sara.

Ningun billete de banco
Entre coronas tan bellas
I aplausos tan retumbantes!
Las ovaciones aquellas
Subíanme a las estrellas,
Mas nó a estrellas de brillantes.

Padre.

¡Ai! esas ne las espere,
Que aquí solo las alcanza
Quien fama de hermosa adquiere.
Rece, pues, a su esperanza
Un solemne *Miserere*.

Negro.

¡Ai! ai! de puro contento,
Padre, el corazon me salta......

Sara.

¿Qué dices?

Negro.

Digo que siento
Un gusto en este momento......
Oiga: a usted carne le falta
Para ser una mujer
Que aplausos i oro coseche......

Sara.

¿I bien?

Negro.

Yo creo tener
Lo que usted ha menester......

Sara.

¿Para engordar?

Negro.

¡Ponche en leche!
Si usted ponche, señorita,
Toma allá en la noche oscura
I ponche en la mañanita,
¡Verá si echa carnadura
I verá si echa guatita!

AVISOS.

HOTEL DEL SUR.

Cazuela de ave, pejerreyes fritos i ponche en leche.

Los dias Sábados, desde las 8 adelante.

BUEN PRESERVATIVO PARA LA peste: la chicha especial de la Damajuana Tricolor 21 de Mayo núm. 6.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado........... 0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 14 de Octubre de 1886. NÚM. 326.

CORDONAZOS.

UN POSTILLON MILLONARIO.

—Padre, solo en Roma, o la Ciudad Eterna como la llaman, habia conocido *cicerones* a quienes talvez la indijencia obliga a desempeñar tan pobre oficio. Pero ayer me he convencido de que entre los aristócratas de Santiago tambien hai *cicerones* acaudalados que, por la vanidad de lucirse con algun europeo de fama por sus méritos o por el bombo, hacen papeles altamente ridículos.

—Pero, Negro corruto más que *ña Rafela*, ¿qué quieres decirme o contarme por fin?

—Padre, el Sábado como a las ocho de la mañana, cuando Su Paternidad le mandaba el diario a su....

—Calla, blasfemo i calumniador, ántes que te saque el trigo candeal de un coscorron por puro hablador!

—Callaré, pues, Padre, i no le diré que en la calle de Santo Domingo encontré un breque arrastrado por dos parejas de caballos i un postillon; yo me pregunté: «¿Dónde he visto este carruaje? La cara del postillon no me es desconocida; la del cochero, tampoco.» I, refrescando mi memoria, recordé que el breque era de la señora Cousiño; que el cochero, tambien de la servidumbre de esa casa; i... el que hacía de postillon.... ¡já, já, já!... qué risa me da!... era nada ménos que el aristócrata hijo de la opulenta señora Goyenechea, que andaba desempeñando el ridículo papel de *cicerone* de Sara Bernhardt.

—Pero, hombre negro: tú no conoces las galanterías ni los deberes sociales, como dicen estos señores; solo conoces los deberes de la regla.

—¿Me tiene por mujer, señor?

—Digo, Negrito, que tú sabes solamente la regla de nuestra órden, i no puedes reprochar la galante conducta del postillon Cousiño, como tú le llamas.

—Así será, Padre; pero el caso es que, si yo hubiera sido Cousiño, desde adentro del carruaje le habria mostrado todos los encantos de nuestra capital, sin omitir los retablos quiteños de nuestro convento; pero estos mozos ricos i vanidosos, Padre, cuando creen lucirse con un europeo, lo hacen pasando por el ridículo, i esponiéndose a la crítica de todo el mundo razonable.

—Calla, moscardon: algunos ricos tienen derecho de ser tontos, vanidosos, engreidos, bribones, en una palabra, tener todos los vicios i fealdades, seguros de que habrá quien les celebre sus estupideces, dándoles a estas *marranadas*, maneras de gran tono.

—Pues, Negro criticador, yo a mi vez diria que son acciones de grandes tontos.

—Así es, Padre. Yo no trocaria las roidas tapas de su breviario por el pobre cerebro de estos mozalbetes, que *se hacen decir* pertenecen al gran mundo, cuando solo merecen pertenecer al gran chiquero de los viciosos i corrompidos.

—Cállate por ahora, que lo que me estás relatando me da asco; i tráeme datos sobre el tal Joaquin Oyarzun, porque, segun tengo entendido, el ex-Intendente Fierro dejó firmados los despachos de inspector de patentes a este tagarote.

—Caiman o hipopótamo querrá decir, Padre. Si este tal Oyarzun no se llena ni con las aldabas ni con el burro de nuestro Padre San Francisco! no se atora con un quisco, i es capaz de sorberse un erizo con cáscaras como quien se sopla una ostra.

—Silencio, herejote! el nombre de Oyarzun no debes pronunciarlo con la boca, sino con el po.... pular.

EL DRAMA DE MEO.

Segun *La Epoca*, el finado don Emilio De Meo era un santo, i quien lo mató así como el hermano de éste, unos pícaros de marca mayor.

Es verdad que los hermanos De Meo dieron a don Emilio franca hospitalidad, i lo trataron como a hijo i le proporcionaron toda clase de recursos para que pudiera recibirse de médico; pero despues, sin causa alguna justificada i sin que el presunto doctor diera motivos para ello, empezaron a abrigar sospechas, simples sospechas, i tramaron contra él un negro crímen.

Se le asesinó!

¿Por qué?

¿Por heredarle?

Pero si el occiso no tenia dónde caerse muerto, i a demás el que asesina a otro no puede heredarle!

¿Por mera perversidad?

Pero si los hermanos De Meo han sido siempre honrados, laboriosos i de intachable conducta!

¿Por celos no motivados?

Pero ellos no habrian arrastrado a nadie a tomar tan séria venganza!

Bah!

Se dice que por medio de amenazas se hizo firmar a algunos personajes del drama una falsa declaracion de crímenes que no existian.

Pero es que ningun hombre honrado ni ninguna mujer honrada suscriben la confesion de crímenes imajinarios. Prefieren ántes morir.

Lo que sospecho es que, para salvar responsabilidades i ocultar manchas de familia, se quiere hacer que aparezcá monstruosamente criminal un hombre que supo tener dignidad i que supo vengar agravios que solo se lavan con sangre.

Si *La Epoca* quiere ser imparcial, no debe prestar oidos a los interesados directamente en el drama, sino que relatar los hechos tales como han sucedido, sin hacer comentarios en pro ni en contra de nadie.

¡YA APARECIÓ AQUELLO!

Al fin anoche publicó *El Estandarte* el célebre edicto de marras!

Pero olvidando una cosa: el poner, entre paréntesis: «Tomado de un suplemento de *El Padre Padilla*.»

I se ha publicado con dos variaciones: es la primera la de incluir en la prohibicion a *El Padre Cobos;* i la segunda, la de agregar este aparte:

«Encargamos igualmente a los predicadores que instruyan al pueblo acerca de sus deberes en este punto, i le den a conocer los perjuicios que ocasionan a la moral privada i pública esas perversas publicaciones, a fin de que se abstengan de leerlas i de cooperar a ellas. Encargamos, por último, a los párrocos i demás rectores de iglesias sujetas a nuestra jurisdiccion que lean este Edicto en tres dias festivos en las horas de mayor concurso de fieles; i lo propio rogamos a los superiores de las órdenes relijiosas.»

El edicto, además, viene precedido de un editorial de don Rodolfo Vergara, al cual contestaré en mi próxima aparicion.

Ya el edicto lo conocen mis feligreses; así, no diré una palabra de él. Sería darle demasiada importancia.

Eso sí, para probarle al Tuerto que mi periódico es leido por todo el mundo, voi a mandarle una lista de los clérigos, frailes i monjas que están suscritos a *El Padre Padilla*. Ello lo convencerá de que son pollos de su corral los que más contribuyen al sostenimiento de mi periódico.

Hasta luego, Tuertito.

UN NUEVO MINISTERIO.

Parece que ya es un hecho acordado por los hombres de arriba la creacion de un nuevo Ministerio, que se llamará Ministerio de Fomento.

Además, se piensa darles otra organizacion a los demás Ministerios, quitándoles a unos algo que se repartirá a los otros, a fin de que el trabajo se reparta equitativamente entre todos los Ministros de Estado.

En efecto, no guarda proporcion la labor del Ministro del Interior o del de Hacienda con la del de Relaciones Esteriores, por ejemplo; i así en los demás Ministerios.

Ahora, como en el programa del señor Balmaceda entra el propósito de dar serio impulso a la industria nacional, nada mas cuerdo i positivo que la creacion de un Ministerio que se ocupe esclusivamente en ese ramo de la pública prosperidad.

Otra reforma que convendria hacer sería aquella que quitara de los hombros del Ministro de Justicia e Instruccion Pública la carga de atender al Culto.

Para ello, sin embargo, es menester que venga la separacion de la Iglesia i el Estado. Que los pechoños paguen su culto; pero que no se nos haga pagar, a los que no le tenemos, el culto de los demás!

Veremos si estas observaciones son recojidas en saco roto o si, atendiéndolas, se atiende al deseo de la mayoría liberal del país.

A GOYO VITO.

¡Buena cosa, Goyo Vito!
¿Te declarais mi contrario
I después me echais al diario
I me dejais mui bonito?
Esto es! escribir no puedo
Sobre una artista uno o dos
Artículos, sin que vos
Me señalís con el dedo!
Siempre este diablo me aguaita,
Me descubre i me echa al hoyo....
¡Vaya! no sabía, Goyo,
Que tenia en vos un taita!
¿O no soi autoridad
En las cuestiones teatrales
Que atacándome tú sales......
¿Por envidia o caridad?
¡Mire! armar tánto bullicio
Porque al sol de nuestra escena
Aplaudo!.... ¡Esa es picacena
Porque ella no te ha hecho juicio!
Si hablases con mas franqueza,
No me echarias en cara
Lo de que no se me pára......
Ni una liendre en la cabeza.
A la esperiencia yo apelo:
Sóbame un poco el cogote
I, después que me alborote,
Busca un *quintito* en el suelo......
No te aseguro que enjendres......
Odio por este tu hermano;
Pero hallarís un gusano
En lugar de una o mas liendres.
Goyito, no me hagais mal,
Porque habrá para los dos......
Déjame, hombre, en paz! ¿o vos
No más querís ser carnal?
A mí me gustan las flacas
(Las ánimas no me asustan)
Así como a vos te gustan
Las que parecen petacas.
I hasta me acuerdo que un dia,
Que no olvidaré jamás,
Te pillé que ibas detrás
De la negra Rosalía.
Sé conmigo, pues, mas justo...
¿Para qué a insultos me asordas?
Si a vos te gustan las gordas,
Déjame a mí con mi gusto!
La gallina me subyuga
Con la salsa mas sencilla......
En teniendo rabadilla,
Aunque no tenga pechuga!
Yo siempre pido en la mesa
Esa presita de atrás......
Cómete vos las demás
I déjame a mí esa presa......
Que me den los huesos esos,
Que, por más que me desarme
Las quijadas, podré estarme
Un año chupando huesos.
Para chupar soi balazo......
I vos no sabís, bribon,
Lo aguantadores que son
Los sequitos de espinazo!
¿La carne?... ya no me pasa...
Cuando a una gorda le doi
Un beso, creo que estoi
Besando un zurron de grasa.
¿Las flaquitas? Esas sí
Que me hacen largar la cédula!
No hai como un hueso con médula
I un trago de chacolí!
Yo no me doi reposo
Buscando huesos de flaca...
Uno el tuétano les saca
I se queda bien baboso.
A una flaca sacrifica...
Si no hai gusto al cual no cuadre!...
Prueba un hueso ¡por tu madre!
¡Verás qué cosa tan rica!
Yo convidarte no puedo;
Pero, si te convidara
A... comer la artista Sara,
Te chuparias el dedo.

MIGUEL LUIS.

IQUIQUE.

Setiembre 30 de 1886.—Reverendo Padre:—Miéntras que en unos pueblos se trabaja por tener una buena policía para resguardo del pueblo, aquí se hace todo lo contrario.

Teníamos, sí, una policía escojida de jóvenes decentes i honrados, que solo con mui buenas recomendaciones podian enrolarse en este cuerpo i cuyos sueldos eran de cuarenta i cinco pesos mensuales, más la ropa de servicio.

La vida en Iquique es cara, i con ese sueldo apenas pueden vivir.

La Municipalidad, que está en bancarrota, ha querido hacer toda clase de economías a fin de salir avante, principiando por rebajar el sueldo a los que componen nuestra buena policía, hasta llegar a un punto que les es imposible la vida, con la recacha de que ellos mismos tienen que costear sus uniformes.

Viéndose en este caso tan tirante, han estado retirándose todos aquellos que han podido hacerlo; e irán retirándose hasta que no quede uno solo. No puede ser de otro modo, puesto que de carretoneros, lancheros o playeros ganan más.

En esto han obrado mui mal nuestros ediles, porque la policía en un pueblo debe ser bien rentada para tener buena jente, que preste garantías por su honradez. Creo que los oficiales tambien se verán obligados a hacer sus maletas, porque los muchachos vendedores de periódicos ganan más que ellos.

En esto, Padre, ha habido mala intencion por parte de uno de los ediles, quien, por el solo hecho de amolar a nuestro digno comandante, dió el golpe a todo el cuerpo, lo que viene a redundar en perjuicio de la localidad.

I vamos de abusos! Los panaderos celebraron una reunion, en la que acordaron oprimir al pobre pueblo quitando dos onzas de peso a cada panecillo, o disminuyendo un pan en cada cinco centavos. Hoi, para no ser ménos, los dueños de las condensadoras de agua tambien principian a estrujarnos i se han puesto de acuerdo para suspender medio centavo en cada galon de agua. No digamos que el agua del mar ha escaseado, ni que el carbon ha subido ni que el cambio ha bajado. Todo lo contrario: ninguno de estos tres elementos faltan ni son motivos para el alza del agua.

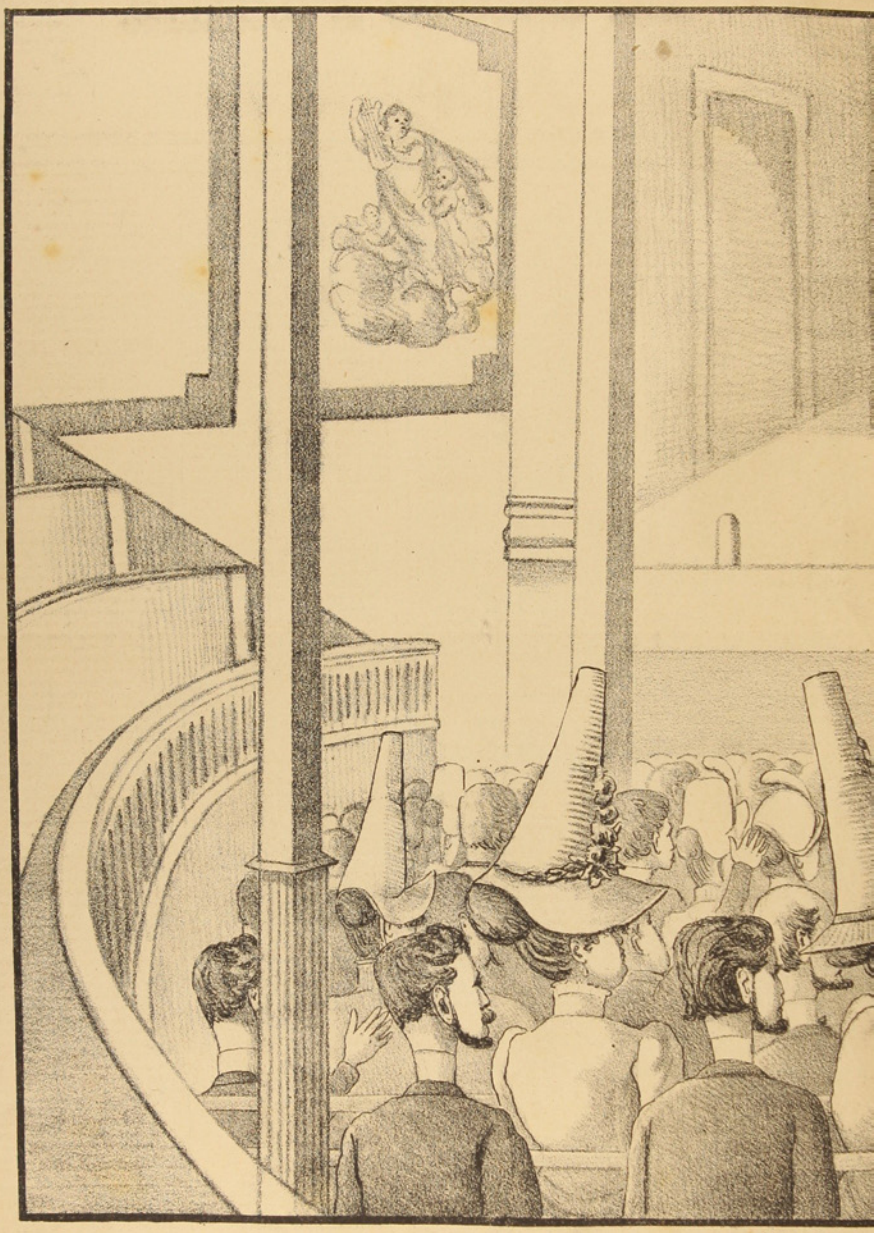
Una buena felpa de varillazos dados a puras carnes i en lo que es nalgas merecen los señores dueños del agua, ese elemento necesario para la vida i la salubridad.—*Olimpo I.*

LA CAJA DEL MUNICIPAL.

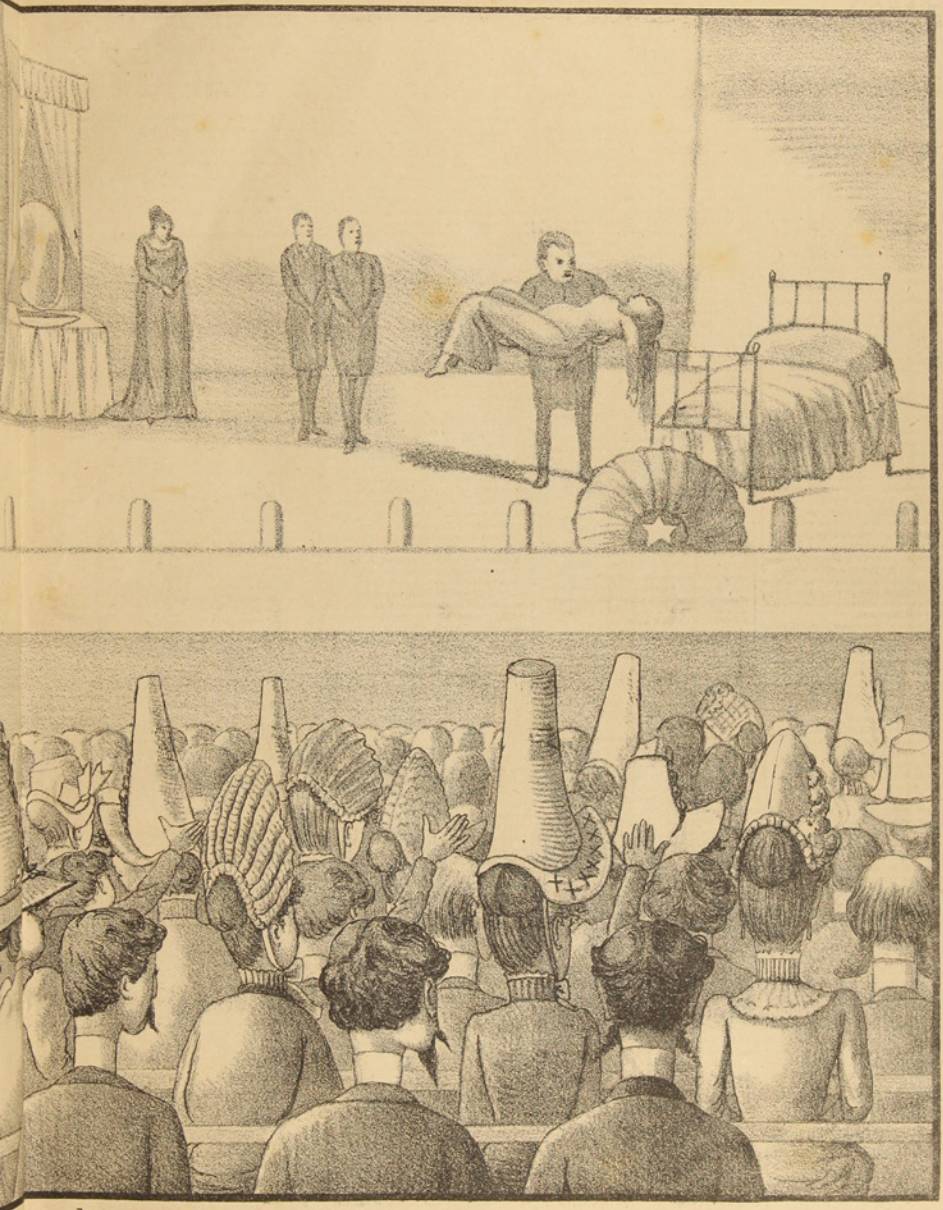
—Padre, ¿sabe?

—¿Qué, Negro?

—Que los artistas, coristas, músicos i empleados del Teatro Municipal tienen las caras mas largas que las que pondrian los



El ar



rte i la moda.

jotes cuando leyeron el edicto en un suplemento de *El Padilla*.

—Habrán ayunado, pues, Negro.

—Nó, Padre: tienen largas las caras, nó porque hayan ayunado, sino porque están amenazados de un largo ayuno.

—¿Algun jubileo musical?

—Nó, Padre.

—¿Qué ha pasado entónces?

—¡Es nada! que la caja del teatro ha desaparecido de la noche a la mañana.

—¡Cómo! ¿se han robado la caja?

—Sí, Padre, una cajita de fierro, chiquita, pero nó de bolsillo.

—¿I con plata?

—Así dice el empresario; dice que se la han llevado con algunos miles de pesos.... Pero los malas lenguas aseguran que la caja no tenia más que viento.

—¿I la quincena?

—¿I las quincenas? dirá Su Paternidad.... Ah! las quincenas dicen los artistas que tendrán que cobrarlas a la casa Prá i Ca., porque hai quien ha visto que la caja se coló por una de las puertas de dicha casa.

—¡Válgame Dios! i qué de percances están sucediendo a los empresarios del Municipal!

—Los estranjeros nos han tomado la orina, Padre. Han visto que somos pollos de muchas plumas, i están desplumándonos como con lejía.

—Así no más es, Negrito!

ENTRAÑAS DE FIERA.

Reverendo Padre Padilla:—Para formarse una idea de los grandes abusos que cometen tanto los inspectores como los que se titulan jefes del Ferrocarril Urbano de Santiago, bástele saber que en esta Empresa hai un muchacho de 16 a 18 años, empleado de cambiador, el cual es digno de toda compasion por el solo hecho de ser *sordo-mudo* i tener una pobre madre ya mui anciana, a quien mantiene con su mezquino sueldo de doce pesos.

Dicho sueldo es nominal, si he de atenerme a lo que vimos muchas personas, testigos de un acto que irritaba el alma.

El sordo-mudo lloraba como un chiquillo i casi reventaba para poder desahogarse contando lo que hacía, con él i su pobre madre, la Empresa.

Aconteció que el inspector núm. 23 i el núm. 36, por mal corazon u odio contra este desgraciado muchacho, anotaban i le ponian partes que no merecia para aplicarle la multa a fin de mes.

El Juéves 7 de la presente semana se presenta el desdichado mudo por su sueldo, que creia era de $ 12; i al ir a cobrarlo, le entregan un papelucho para que cobre a quien corresponda. El papel decia: «40 centavos para Rosendo Poblete» (así se llama la víctima).

Partia el alma, Padre, ver al pobre muchacho, a quien, con la desesperacion, parecia que le brotaba sangre de los ojos.

De los doce pesos le quitaban *once sesenta*, esto es, su pan i el de su anciana madre, la que a la fecha llorará junto con su buen hijo tan tremenda infamia.

Algunas personas, testigos como yo de este hecho, dieron al pobre muchacho algunas chauchas, las que entregó a la pobre vieja, que no se cansaba de bendecirnos.—*Un transeunte.*

IMPERIO DE BOLONIA.

Ha llegado a nuestro conocimiento, por comunicaciones que nos ha hecho nuestro honorable Ministro en Chile, don Palomino Chupateta, que existe en esa República un sabio entre los sabios, doctor entre los doctores, i, cuyo vasto e ilimitado conocimiento en la difícil ciencia de Hipócrates i Galeno es la admiracion del mundo entero.

Este dichoso mortal, protector en jefe de la humanidad doliente, benefactor por excelencia de los desvalidos i cuitados, diz que se llama Juan de Dios de la Ronda; ilustre varon de venerable aspecto, modesto i sencillo en el vestir, apesar de las inmensas riquezas que posee; en sus azules ojos se lee la grandeza de su alma; en sus labios siempre sonrientes se dibuja la bondad del corazon. ¡Oh, noble doctor Juan de Dios de la Ronda!

¡Ilustre primo de elevada cuna!
¡Campeon audaz de las ciencias i artes!
¡Honra i prez de la humana estirpe!
¡Célebre loco de amarrar con cables!
¡Manso marrano, del social chiquero!
¡Pechoño eterno de fanatil ralea!
¡Padron famoso de mestiza raza!
¡Te saludamos.!!!!

Por tánto, para que llegue al conocimiento de todos mis súbditos del Imperio Bolonés, concedemos desde ahora i condecoramos a don Juan de Dios de la Ronda con los insignes títulos de

Baron de Mascamojones;
Duque de Chancañona;
Conde de Pelotadura;
Par de Alforjas;
Primer cuadrúpedo de la raza hípica;
I, por último, bestia de la humana creacion.

En esta virtud concedemos a nuestro magnánimo primo, Juan de Dios de la Ronda, toda clase de garantías i privilejios a que, por sus merecidos títulos, se ha hecho acreedor. Además, le asignamos de nuestra real arca un sueldo de cinco millones de pesos anuales, los que le serán cubiertos por la Tesorería Jeneral de Santiago (Chile) para que el ilustre doctor funde en esa República 50 casas para mantener tontos (como Guillermo el Buen), 300 establecimientos para enfermos del *chape* (como Balbontin, Barriga i Guerrero el mocoso), i 200 celdas para maricones (rejentadas por Varela, Arriarán i el presbítero Jara).

En consecuencia, damos al doctor de la Ronda poder jeneral para que cobre i perciba los cinco millones de pesos, i en caso de no pagárselos cumplidamente cuando se presentare con nuestro real auténtico, le ampliamos permiso para que pelee, indague, haga bolinas, meta leonas, patee, relinche, rebuzne, etc., (como los Diputados pechoños en las penúltimas sesiones) hasta que se le conceda el sueldo decretado.

Dado en la real sala de mi palacio, firmado por mi puño, sellado i refrendado con el sello del Imperio a 15 de Octubre de 1883.—*Quintin Quintana de los Quintos.*

GACETILLA.

† No puedo por ménos que llamar la atencion de mis lectores al aviso que se publica en la seccion respectiva anunciando, para la noche del próximo Sábado, el remate de las estátuas, jarrones, Vírjenes, floreros, fruteros i *tutti quanti* encierra en mármol i alabastro la Esposicion Artística Italiana, frente a la puerta del costado de San Agustin.

Apesar de que los objetos que esa noche habrán de venderse son albos como el alabastro, no habrá allí, segun se desprende del aviso, ningun *palo blanco*, pues que todo se adjudicará *por lo que den.*

La ocasion es calva i yo he de mandar a mi Negro para que me remate por lo ménos una Virjencita......

VALPARAISO.

Octubre 13.

°—José Poblete fué preso el Sábado en la noche por creérsele autor del robo de un par de anteojos.

Pero después el mismo dueño de la prenda, que es oficial de marina, fué al juzgado del crímen i le hizo presente al señor Moreno que sabía que Poblete era hombre mui honrado, honradez acreditada además por numerosos testigos.

Sin embargo, Moreno insistió en que Poblete debia sufrir, segun la lei, veinte dias de prision o pagar diez pesos de multa, amen de dos pesos por gastos de secretaría.

Ahí me tiene usted al infeliz Poblete condenado inocentemente, siendo, como es, inválido del 4.° de línea, con el miserable sueldo de once pesos, i en circunstancias que tiene a su mujer mui enferma.

¡Qué inhumanidad!

°—Herminia Sandoval tiene un chinchel en la calle de Maipú, núm. 123, en el que noche a noche hai bulliciosas bacanales que no dejan dormir en paz al vecindario.

Canto, música, bailoteo, gritos, reyertas, sopapos: de todo hai en el maldito chinchel, que hasta un maton sostiene para *las consecuencias.*

Traslado a la policía!

°—Convendria, Padre, llamara la atencion hácia lo poco que se contrae al desempeño de sus obligaciones el jefe del tráfico entre este puerto i la capital. En repetidas ocasiones hemos estado espuestos a un accidente de sérias consecuencias con motivo del poco cuidado que se presta a los ejes de los coches del convoi, pues con frecuencia los pasajeros se quejan de las zozobras que les proporciona el que los ejes se caldeen, lo que hace que la llegada de los trenes no esté de acuerdo con lo que les fijan las disposiciones vijentes.

°—Los conductores de los trenes de pasajeros presentaron hace tiempo una solicitud pidiendo se les dejara franco el dia Domingo, descanso de que gozan los conductores de la línea del Sur; pero es el caso que Calzon Corto ha encarpetado ese documento, pues la Direccion Jeneral le pidió informe sobre el particular. Creo que unos cordonazos harian que no fuera neglijente en el cumplimiento de sus deberes. Sea o nó favorable el informe pedido, debe darlo para que esos pobres empleados sepan a qué atenerse. Es probable que el tiempo le falte para sacar la cuenta del gas que se consume en su casa habitacion, ya que ese gasto lo paga el Fisco, agregando ese consumo al que hace la oficina, pues el que en ésta se emplea no alcanza a media hora diaria.

°—En el hotel París se encuentra alojado un ex-sarjento major graduado del batallon Lontué, G. B., que dice ser teniente coronel de ejército. En dicho hotel ha dado su nombre, agregando el título de *comandante.*

Esto nada sería si a este sujeto no le llevara otro móvil, al venir a Valparaiso, que el de ganarse la vida con el naipe, i ¡con qué compañero! con el coronel peruano Jenaro Carrasco, con quien hace mui buenas migas, pues sábese qué pajaro es este i el por qué se encuentra en Chile.

°—Convendria llamar la atencion al Superintendente de ferrocarriles hácia el abuso que se comete manteniendo, desde hace mucho tiempo, con permiso al conductor Bastías del ramal de los Andes, que es un viejo inepto para el trabajo i que se le soporta en virtud del compadrazgo que tiene con el cojo Videla, defraudando de esa manera al Fisco, pues hai que mantener un suplente.

°—Llamo así mismo la atencion hácia la necesidad que hai de crear otra plaza de conductor suplente, pues hoi solo existe uno con residencia en este puerto, i sería mui conveniente i económico al mismo tiempo que en Santiago hubiera otro para que así reemplazara a los conductores que llegaran a la capital enfermos, porque en la actualidad el otro suplente, Bola de Mayo (*álias* Guzman), es un tipo mui conocido en las canchas como famoso estafador, desde el tiempo que fué habilitado del 4.° de línea, en donde se fundió con los haberes de la caja. Con esta famosa hoja de servicios puede dársele en propiedad el destino: el Gobierno gratificaria así sus buenos actos de rapiña.

°—Una recomendacion especial merece el *parvulillo* jefe de la estacion de Quillota, quien se estrenó el Domingo en su destino colocando bandera lacre al espreso que pasaba para Santiago porque entraba con la velocidad necesaria que usan los espresos, poniendo con este hecho en alarma a los pasajeros, quienes creyeron inminente un siniestro viendo que se detenia dos veces el tren; todo lo cual lo hizo para darse ínfulas de que conoce mui bien el reglamento de los ferrocarriles, aunque de él sabe tánto como yo lo que sabe hacer Sarah Bernhardt en las *tablillas.*

°—Pido un cordonazo para el cartero i guarda-equipaje del tren de Quillota por andar ébrios en el servicio i ocuparse de jugar en el trayecto, desatendiendo sus ocupaciones.

°—Se corre con mucha insistencia que don Bernardo Irarrázaval (*álias* Calzoncito Corto) será mandado a Europa para contratar equipos para el ferrocarril. Creo mui acertado este nombramiento, conociendo su *mui poca intelijencia* como director de la primera seccion.

°—Noticia de sensacion! El abogado Salazar ha puesto en una de las ventanas de su casa habitacion, calle del Hospital, este importante aviso:

«Se componen chapas, se hacen llaves, se defienden pleitos i se remiendan zapatos. Consultas, de 10 a 2 P. M.»

°—Continúo mi ingrata tarea hasta abrirles los ojos i hacer parar la oreja a los accionistas del Telégrafo Trasandino en la série de abusos cometidos por este antropófago de Bolton.

Habiéndonos puesto de acuerdo con el directorio de esta empresa para hacer uso de ella en nuestras negociaciones, se acordó colocar un nuevo alambre a fin de podernos servir con prontitud, porque los dos que actualmente tiene entre este puerto i Santiago eran insuficientes.

Hace dos años que se principió a colocar este nuevo hilo, i hasta la fecha está inconcluso, por darle preferencia a la línea Nacional, con lo que ha perjudicado grandemente los intereses del Trasandino. ¿Qué narcótico les habrá dado, Padre, este tipo a directores i accionistas, que se dejan meter...... el dedo en la boca?

¿Habrán vuelto a sus oficinas los empleados i aparatos que salieron dal Trasandino para la instalacion del Nacional? ¿Les abona este último su sueldo correspondiente, o el Trasandino paga empleados para que trabajen en otros Telégrafos, desatendiendo su servicio?

Si no hai, Padre, quien le conteste a estas preguntas, en mi próxima se las esplicaré.

MIS GRABADOS.

EL ARTE I LA MODA.

¡El arte! el arte dramático!
El me trasporta a los cielos!
El arte mi alma enajena
I me baraja los sesos!
Por el arte yo respiro,
Por el arte vida tengo!
Sin el arte, no quisiera
Vivir un solo momento!
Cuando al teatro voi, jamás
La menor sílaba pierdo
I ni desvio un instante
Mis dos ojos del proscenio!
Ni una pestañada doi
Por mirar la escena... Pero,
Por más que quiera mirar,
¿Cómo mirar si no puedo?
¿Cómo mirar si las damas,
Con sus enormes sombreros,
Ante mis ojos construyen
Un enorme parapeto?
¿Sombreros dije, lector?
Pues como un clérigo miento:
¡Sombreros! si no son tales!
Aquéllos son monumentos,
Son pirámides de Ejipto,
Torres de góticos templos,
Son agujas de Cleopatra,
Empingorotados cerros,
En cuya cumbre se ostentan
Jardinillos o potreros!
¡Vaya! vaya! ahora están
De moda los rompe-cielos!
Yo a las damas les pregunto:
Si los del varonil sexo,
Cuando se alza la cortina,
Se quitan pronto el *colero*,
¿Por qué vosotras quedais
Con vuestros *embudos* puestos?
Porque.... pensad un minuto:
Vuestro moño mide un metro;
I sobre ese tremendo moño,
O montaña de cabellos,
Aún colocais vosotras
La torre de los Bomberos....
¿Pensais que el espectador
Que toma detrás asiento
Podrá, por más que se empine,
Ver qué pasa en el proscenio?
¡Por Dios! caridad tened
Con el pobre sexo feo!
Si nó, éste declarará
La guerra a vuestros sombreros.
¡Mueran los sombreros! mueran!
¡I viva el moño pequeño!

AVISOS.

REMATE.—EL SÁBADO A LAS 7½ de la noche se rematará, AL MEJOR POSTOR, toda la existencia de objetos de mármol i alabastro de la Esposicion Artística Italiana, calle Agustinas 39, frente a la puerta del costado de San Agustin.

Esta es una magnífica oportunidad para proporcionarse, a bajo precio, hermosos artículos para adornos.

A LOS SEÑORES AJENTES

DE PROVINCIAS.

Se les suplica tengan la bondad de cancelar sus cuentas hasta el 30 de Octubre para arreglar las nuestras del tercer trimestre del año.

HOTEL DEL SUR.

Cazuela de ave, pejerreyes fritos i ponche en leche.

Los dias Sábados, desde las 8 adelante.

BUEN PRESERVATIVO PARA LA peste: la chicha especial de la Damajuana Tricolor 21 de Mayo núm. 6.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 16 de Octubre de 1886. NÚM. 327.

CORDONAZOS.

LO MISMO QUE EN CHILE.

En todas partes se cuecen habas; en todas partes los Ministros de Dios les roban las espuelitas al Diablo; en todas partes roban, asesinan i violan.

Leed, si nó, el recuso de queja entablado por un padre de familia de Piura ante el Vicario de la diócesis de Trujillo.

Leedlo i escandalizaos!

Dice así:

«Señor Vicario Capitular de la Diócesis de Trujillo.—Felipe Palacios, de esta vecindad, ante V. S. I. con el mas profundo respeto i por via de queja, espongo:

Que el cura de esta doctrina, don Nicolas Verdenelli, faltando a los sagrados preceptos que su ministerio le impone, i con escarnio de la sociedad, ha traido a mi humilde hogar la deshonra, seduciendo a una hija mia, llamada Flora, a quien ha hecho huir de la casa paterna i llevádosela a la suya para acabar de saciar su lascivia.

Este hecho, por demás inmoral i escandaloso, no dudo que sorprenderá i llamará mui seriamente la atencion de V. S. I., máxime si se digna tomar en consideracion que la víctima ha sido, por mucho tiempo, penitenta del sacerdote que hoi la tiene en relaciones del mas repugnante concubinato.

Tan inesperado golpe, no ha podido ménos que causar sérias alteraciones a mi quebrantada salud, que a no ser por los consuelos que en estos casos brinda la relijion, en mi avanzada edad no habria podido resistir tánta amargura, pues aparte de la deshonra que he recibido, me veo privado de los servicios que tan amorosa i oportunamente me proporcionaba mi desgraciada hija.

Me limito solo a denunciar el ultraje inferido a mi familia, sin entrar en otro jénero de consideraciones, con respecto a la conveniencia de remover i castigar al señor cura Verdenelli, porque ya V. S. I debe tener conocimiento, por las actas de protesta que espontáneamente han elevado a los pueblos de esta jurisdiccion eclesiástica.

Réstame ahora, en mérito de las razones que dejo aducidas, implorar a la recta justicia de V. S. I. un correctivo que tienda a contener los desmanes del sacerdote en referencia o decretar su deposicion.

Por tanto,

A V. S. I. ruego i suplico se sirva atender mi solicitud, en lo cual juro no proceder de malicia, sino en reparacion del delito que denuncio.

Otrosí digo:—que hago uso de este papel comun, a falta de sellado i con cargo de reintegro.—Morropon, Setiembre 6 de 1886.—*Felipe Palacios.*»

¿Lo habeis leido?

¿Sí?

Pues bien; de la familia del cura Verdenelli hai muchos miembros en Chile i, sobre todo, en Santiago.

Los Verdenelli abundan en nuestros conventos, pululan en nuestras calles i por doquiera hacen la roncha.

Con una sola diferencia: que los padres, hermanos o maridos de las víctimas son en Chile tan pacientes, tan mansos i tan cornupetos, que rara vez chillan como aquel señor Palacios de Piura: al contrario, cuando algun Verdenelli les birla una hija, una hermana o una esposa, se dan por mui contentos. Los cuernos místicos son aquí mercadería mui apreciada, i maridos conozco yo, de la Viña del Señor, que darian un ojo de la cara por que un Ministro del Señor les hiciera entrar en la Hermandad de San Cornelio.

¡Bienaventurados los tales, porque de ellos será el reino de... los cuernos!

CONCEPCION.

Octubre 14 de 1886.—Habiendo regresado ya sin novedad de la capital, cumplo nuevamente la mision que me he impuesto de servir de corresponsal de Su Paternidad en este pueblo. Como hace pocos dias que he llegado, pocos datos he podido tambien recojer hasta hoi; pero en mi próxima prometo ser bastante estenso.

¡Tiemblen los zánganos bajo el peso de mi cordon!

*—Por fin, se fué de esta ciudad un *señor Recabárren*, empleado del Telégrafo Americano. Este *honorable caballero* ha creido sin duda que el apellido heredado de su padre *(Recabar)* no pertenece a la nobleza, i lo ha sustituido por el de *Recabárren* i *Lira*; es decir, lo ha usurpado a los grandes hombres de la capital. ¡Habráse visto canalla mayor!

A fin de que este renacuajo trate con mas respeto i veneracion a aquellos que le dieron el sér, estoi tomando mui buenos datos para escribir su biografía, la que se publicará en breve tiempo.

*—L. P. es un *paje* azás ridículo i tan enamorado de sí mismo que da compasion el mirarle. Ahora ha dado en la manía de usar anteojos a fin de hacerse *notable;* pero con ello no consigue otra cosa que causar la risa de todo el mundo.

Lo curioso es que este avechucho de noche vé perfectamente bien, sin necesidad de antiparras.

*—En estos últimos dias, Luis Del'Orto i su cuñado Miguel Anjel se dieron de trompadas en la calle de Freire. Sus motivos tendrian para ello.

*—En poco tiempo más se sabrá el desenlace de la historia con ribetes de novela que dió orijen a que Miguel Anjel Prieto se hiciera dueño de la valiosa propiedad de la que fué viuda de Gilabert. Entónces sí que bonitas cosas voi a revelar a Su Paternidad!—*Corresponsal núm. 1.*

AL PERRO I AL QUILTRO.

No solo *El Estandarte* ha salido a ladrarme con motivo de la publicacion del edicto contra las malas lecturas; tambien el mui quiltrillo *El Chileno* ha querido morderme los talones.

Dice el pericote de la sacristía:

«Los tunantes de oficio, los que llevan vida de bestias se reirán, i en su despecho, porque a esos miserables enfurece todo lo que sea decencia i virtud, comprarán i leerán a más i mejor los papeluchos que retratan su vida i sus afectos corrompidos; pero la jente honrada, los verdaderos católicos obedecerán gustosos los paternales consejos i las sabias prescripciones de su pastor.»

Les repito, señores, que sois vosotros, los frailes, los presbíteros i las monjas, los que de preferencia comprais mi periódico, es decir, los tunantes ociosos de oficio, los que llevan vida de bestias, los concubinatarios, los sodomitas i los estupradores.

Porque ¿quiénes llevan en Chile vida de bestias?

Los presbíteros, los frailes i las monjas. ¿Hai vida mas bestial que la de esos zánganos que solo se ocupan (si a esto puede llamarse ocupacion) en atrapar herencias ajenas i en seducir en el confesonario a hijas de familia i a mujeres casadas?

La vida de trabajo no es vida de bestias. ¿Trabajais vosotros? Nó! Luego los bestias sois vosotros.

Agrega *El Chileno:*

«Que los podridos sigan pudriéndose, ello es natural, i solo a ellos perjudica; lo que importa es que no se corrompan los que están sanos.»

¿De podridos hablais, de los que tienen podrida la sangre i podrida el alma?

Es decir que hablais de los presbíteros Moreno, Vasquez, Valenzuela Castillo i Zuazagoitia, que muestran en las narices i en los carrillos la pudricion de su sangre, i en sus acciones, la pudricion de su alma.

Sí, los podridos sois vosotros que no trabajais, vosotros que llevais vida de bestias, vosotros que, aconsejados por la ociosidad, os entregais a toda clase de vicios, vosotros que, no creyendo en Dios, le poneis de pantalla para cometer los mas espantosos crímenes, violando doncellas al mismo pié del altar!

LA CUESTION DE MEO.

—¿Por qué vienes tan azorado, Negro?

—Porque traigo una noticia de sensacion, Padre.

—¡Como no sea falsa!......

—Nó, Padre, es tan verdadera como la inquina que nos tiene el Tuerto de Martyria.

—Echala afuera.

—Empezaré por el principio. Como leí en *La Libertad Electoral* que la prensa de Estados Unidos secunda la accion de la justicia en todo i por todo, sirviendo sus repórteres de alguaciles e inquisidores, que andan la seca i la meca por descubrir a los autores de un crímen, quise echarlas de repórter yankee i me largué por esos mundos de Dios a pesca de personas que me enrielaran en el camino de la verdad, a fin de que ésta luzca pura i brillante en el proceso De Meo.

—¿En qué estado está dicho proceso, Negrito?

—Todavía en estado de sumario. Esta mañana se le notificó a don José De Meo un escrito de su esposa en el que ésta pide al señor juez se le entreguen sus hijos.

—Yo creo que tanto la entrega de los niños como el divorcio perpétuo serán asuntos que se discutirán después de probada la inocencia o culpabilidad de la señora, pues que de ello penderá la resolucion judicial de tales cuestiones.

—Es claro, Padre, por cuanto, solo en el caso de que la señora aparezca inocente, podrá concedérsele la entrega de sus hijos.

—Adelante con tu narracion.

—Se me habia clavado en el caletre la sirvienta aquella que, decian los diarios, habia servido en casa de los De Meo i podia dar alguna luz en el drama del Hotel Inglés. Leer aquello i tomar el tren de Valparaiso fué todo uno. Llegué al Puerto, i me eché a talonear por aquellas calles de Dios.

—¿I encontraste a la doméstica?

—Sí, Padre, despues de andar un dia entero por aquí i por allá.

—¿I qué te dijo?

—Espere, Padre. Me apersoné a mi personaje i le pregunté:

—«¿Ha servido usted en casa de los señores De Meo?

—«Sí, señor.

—«¿Cuando ya vivia en ella don Emilio De Meo?

—«Sí, señor.

—«¿Está usted al corriente de lo sucedido en ese hogar?

—«Sí, señor.

—«¿I cree usted que la señora pueda ser culpable?

—«No lo sé; pero ello nada tendria de particular, porque el *dotor* era mui cargado a las macetas. I lo digo por esperiencia, porque yo hei sido ultrajada por don De Meo......

—«¿Por dónde qué?

—«Por don De Meo, pues; por el caballero que fué cosido a puñaladas en el Hotel, pues.»

No quise saber más, Padre. Satisfecho con aquella declaracion, me vine a matatrenes a Santiago i puse en manos del juez el producto de mis pesquisas.

—Pues, hombre, has merecido bien de la patria. Eres todo un repórter yankee!

—Gracias por la lisonja, Padre.

—No hai de qué.

ESCUELA NORMAL
DE PRECEPTORES.

LOS PEDAGOGOS DE LA REFORMA.

Con el personal que el gran socio de la Sociedad Hípica escojiera para reformar la instruccion primaria ¿puede esperarse un resultado satisfactorio?

Bastaria saber para contestar que ha sido escojido por un hombre sin conciencia ni dignidad, a quien no le remuerde dejar a *50* familias sin hogar i sin pan, como está a la vista de todo el mundo i mui especialmente del barrio de Chuchunco, donde este sujeto tenia una chacra en compañía de un señor Cook (que se llamaba Sociedad Hípica, porque en esta chacra se corrian carreras).

Después Nuñez, que es el sujeto a que me refiero, dividió la chacra en 50 hijuelas, que las vendió a los pobres por mensualidades. Estos se desollejaban por pagarle de a como tenian; luego los pobres comenzaron a edificar sus sitios i algunos llegaron a gastar en los edificios más de mil pesos, aunque la chacra estaba hipotecada en uno de los bancos de esta ciudad. Cumplido el plazo i cargado de intereses el banco, la remató, i los pobres tuvieron que deshacer todo lo trabajado en el plazo de 15 dias; quedando por consiguiente muchas familias en la indijencia, como por ejemplo el señor Ortega i otros muchos....

Nuñez ni vestido con las sucias sotanas del Tuerto Gandarillas puede entrar a la poblacion de Nuñez-Chuchunco.

¿Podrá ser apto el personal que este sujeto escojiera para reformar nuestras Escuelas Normales?

Ya se ha visto la honradez en el director que nos dió boleto de química sin que jamás hubiéramos visto tal texto.

¿Pensaria estimularnos con un boleto más...? ¿Sería para que engañásemos a nuestros padres? ¿Para qué sería? Habia indudablemente un profesor que enseñaba ese ramo; i aquél no lo debia hacer de balde. ¿Para qué sería entónces...?

No se puede negar que el personal es bastante idóneo para introducir la in.... moralidad en Chile. ¡Jesuitas al cabo!

Buena ocupacion la de Nuñez: socorrer al hambriento aleman! Porque en verdad estos señores es a lo único que han venido: a comer; i como quizás éstos estarian muchos años sin comer con las manos......

Así lo demuestra el antropófago Yenscke, que se ha propuesto comerse a los alumnos de la primera clase i mui especialmente a Farias, Bahamondes, Chacon, Valdivia, Cabrera, Golschmidt (a pesar de ser aleman i de pura sangre).

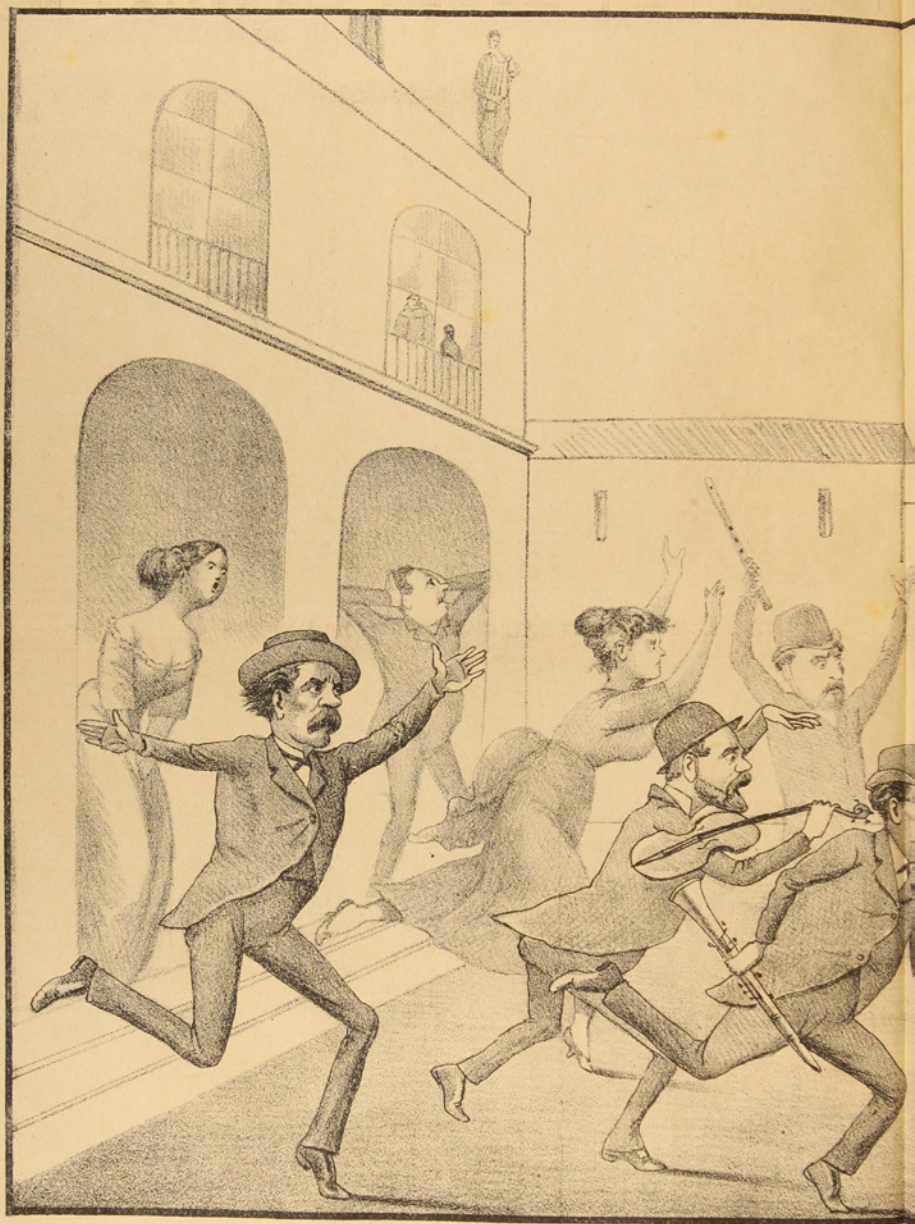
Parece que el tal Nuñez no tiene ni medio cuarto de chileno. Ahora ha recojido a un beato jesuita, Bernardo Göhier, sin haber sido este sujeto contratado en Alemania, sino en la hospedería de San Rafael. ¡Es una barbaridad! Este hombre no sabe hablar ni una palabra en castellano. Por eso pregunto: ¿cuándo salió el supremo decreto que nombra profesor de las clases de matemáticas primer año i música a Bernardo Göhler?

¿Quién lo ha nombrado profesor?

El emperador Nuñez!

Ahora se está amueblando otra pieza a costa de la Escuela para otro caballero que no es más que un tipo de compadre; es ñato, cojo i feo; si fuera tuerto, sería Vulcano.

Todavía no se nos ha presentado este nuevo dios de la hermosura i de la intelijencia.... aunque ya anda el lame platos i miserable Frias en revoltijos. Lo principal del caso i que me olvidaba decirle es que este sujeto ha principiado con sus farsas i calumnias con los alumnos i por causa de él casi espulsan a un alumno por



Cajita, ven

ve acá!

habérsele acusado de haber dicho que el señor Molí estaba en la pieza con la lavandera mas de 50 minutos.

Cierto era; pero el alumno no habia dicho nada, sino que Frias era el que andaba con esos cuentos. Probable es que este estúpido quiera conocer el peso del brazo de Su Paternidad.

Los dos, Frias i Diaz, se han reunido en consejo para saber quién le da a Su Paternidad los datos. Sin embargo de que Diaz ha estado en la cama a causa del dolor que tiene con el cordonazo de Su Paternidad, las beatas sus compañeras han metido una de todos los diablos i tambien han estado en cama. Creo que piensan mandar a la ñina buena moza donde el Negrito de Su Paternidad, a ver si con él consiguen saber quién las ha puesto en las columnas de su verídico periódico.

En fin, algunos de los alemanes se componen.—*Un alumno.*

LADRONAS ARISTÓCRATAS.

Un diario de Talca da cuenta de que una señorita de pelo entero se sustrajo de una tienda un rico manto de la China.

El caso no es singular.

Aquí en Santiago hai familias enteras de la aristocracia que se dedican a la prestidijitacion.

No hace mucho tiempo, una de esas damas, mui elegante, recorria todo el comercio sin comprar una vara de tocuyo; pero llegaba a su casa con las *maletas* bien provistas.

¿Maletas dije? Sí, i ¿sabeis cuáles eran sus maletas? Los zapatos!

Unos zapatos enormes, que ella ocultaba cuidadosamente con las faldas.

Entraba a un almacen, pedia blondas de seda, una, dos, tres veinte cajas de blondas.

Después de revisarlas todas, ninguna le llenaba el gusto i se despedia del comerciante.

¡I se llevaba una pieza de blondas!

¿Cómo?

Mui sencillamente. A un descuido del tendero, dejaba caer al suelo una pieza, la que más le agradaba.

En seguida se sacaba, con los piés, un zapato, una adobera mejor dicho, i siempre con los piés echaba las blondas adentro del zapato i por último se calzaba.

I, como iba sin manto, sin abrigo, en talle i con las manos limpias, nadie sospechaba que debajo de aquella seda i de aquel terciopelo se escondia ¡una ladrona de gran tono!

A otra familia conocí yo que gastaba un lujo de príncipes.

¿De dónde sacaba dinero para gastarlo?

De la caridad pública!

Madre e hijas, con ricos trajes i cubiertas de brillantes i otras piedras preciosas, se largaban por esos trigos pidiendo limosnas para este i para aquel establecimiento de caridad.

Todas las puertas se les abrian i se les abrian todas las bolsas, como que en Chile damos a los pordioseros de alto coturno con mas agrado que a los que visten harapos.

I así vivia aquella jente i así echaba lujo i se daba tono.

Ahora es del caso preguntar: la pena de azotes se ha hecho tambien para las ladronas i ladrones de la aristocracia?

¡Oh! nó i mil veces nó!!!!!

LES HIZO EFECTO

EL PURGANTE.

Parece que la purguita que hace dias propiné al Gobernador i a algunos Municipales del Parral los ha puesto como patos, pues han pretendido vaciarse sobre mí, publicando en *El Parralino* un atajo de dicterios i desvergüenzas, como salidos de boca de borracho.

Para que mis lectores vean que no soi yo el único mortal que juzgo con dureza a aquella *divertida* autoridad, copio a continuacion un acápite de carta escrita por un quillotano a un militar retirado de aquel pueblo. Dice así:

«Me ha hecho mucha gracia la historia de los *gringos* que con su orijinal música concurrieron a solemnizar el bando presidencial, i sobre todo el hecho de que el *sobrio Gobernador* de ese departamento (el Parral) se escandalizase de ver hombres borrachos. Por lo visto, ese señor tiene las propiedades de los gallos, esto es, no poder ver a sus semejantes. ¿Todavía se sostiene en su puesto ese miserable instrumento de ajenas voluntades?»

Quien la hace la paga, señores mios. Si no quereis ver vuestro retrato de *puerco entero* en las columnas de *El Padilla*, sed honrados, laboriosos i decentes; emplead en provecho del pueblo las rentas del Municipio, i nó en pagar destinos creados esclusivamente para matar el hambre a vuestros parientes o allegados; trabajad por la hijiene, comodidad i embellecimiento de la localidad; vivid sin dar malos ejemplos i sin procurar satisfacer vuestras bajas pasiones por medio de torpes intrigas i mezquinas venganzas...... I, como para vosotros hacer todo esto que os pido es punto ménos que imposible, ya que no podeis rehacer vuestra miserable naturaleza, quitad el banco, es decir, dejad el puesto a otros que vengan, honradamente i con buena voluntad, a reparar los inmensos daños que habeis causado al pobre pueblo del Parral!

En el mismo *Parralino* leo lo siguiente:

«En la calle de la P...... existe un matrimonio cuyo marido vive en perpétua riña con su familia, pues sólo se ocupa en jugar, beber i *remoler* indecentemente en casas *non sanctas*, sin acordarse del mal ejemplo que da tanto a su familia como a la sociedad. I lo peor es que no *remuele* con su dinero, sino con el ajeno, ya que nunca paga sus cuentas.»

Aquí me observa el Negro:

—Pero, Padre, eso que Su Paternidad está copiando no aparece en *El Parralino*. Este periodiquin habla de un choque entre dos casados que viven en la calle Aníbal Pinto.

—Tienes razon, Negro. Instintivamente he trascrito algo que aquel periódico debia publicar, en vez de meterse por los albañales a averiguar vidas ajenas. Que los particulares hagan de su capa un sayo en el interior de sus casas; nó así los que, por ocupar un puesto espectante, están llamados a moralizar con su ejemplo al vecindario. A estos últimos debe la prensa cargarles la romana.

—Pero ¿qué quiere Su Paternidad? En el Parral todo está corrompido: desde el Gobernador hasta el que embadurna con artículos de fonda, que nó de fondo, las columnas de *El Parralino*.

—Entónces, no hai mas remedio que repetirles la dósis de jalapa que no hace mucho les propiné.

—Bien dicho. ¡Jalapa con ellos!

GACETILLA.

† ¿Qué esperan los síndicos del finado Banco del Pobre para repartir el dividendo aquel, anunciado hace ya tres años a los accionistas?

Si tienen un adarme de vergüenza, respondan, pero respondan con los hechos, esto es, pagando el asendereado dividendo!

† ¡Circo tenemos!

La compañía Labarra se estrena esta noche en su gran tienda levantada en la calle de Arturo Prat, núm. 113.

Se me asegura que los artistas que trae son notabilidades en el peligroso arte de la acrobacia.

¡Al circo, pues, lectores, a pasar una entretenida velada!

FUEGO GRANEADO

Talca, Octubre 11 de 1886.—Reverendo Padre:—Ya que Su Paternidad se encuentra al partir de un confite con el señor Vicario Gandarillas, con motivo del edicto aquel, averígüele el por qué la madre superiora i la boticaria, aunque célibes i con votos de castidad, se han fugado de este hospital, acompañadas de un jóven de 22 a 23 años, buen mozo e insinuante como un don Juan, empleado del mismo establecimiento, donde era practicante.

Las maletas, provistas segun me consta de una letra de cambio sobre Europa, iban rotuladas con direccion a Talcahuano, sin duda para tomar allí sus dueños camino para el Viejo Mundo.

Si no consigue, Padre, que su amigo el Vicario le descubra el secreto, avísemelo en su periódico, de que soi suscritor, para darle los pormenores del suceso.

Deseándole, Padre, que continúe en sus buenas relaciones con el señor Vicario, me suscribo de Su Paternidad A. S. S.—*Un suscriptor.*

°

Lebu, Octubre 9 de 1886.—Existe, Padre, en este pueblo, que es la capital de la provincia de Arauco, un tal Pescado Frito, que es la mayor calamidad que puede haber caido sobre nosotros.

Aunque es guarda de a caballo de la ribera del rio, se ha metido tinterillo i enreda a medio mundo con sus cábalas e intrigas de mala lei.

Yo no sé cómo las autoridades judiciales lo toleran en sus juzgados ni cómo el señor administrador de la Aduana le aguanta que ande enredando pleitos i no cumpla con sus obligaciones de guardian.

Menéele, Padre, su cordon a este funesto Pescado Frito, que ya nos tiene ahogados con sus espinas!—*Bagre.*

VALPARAISO.

Octubre 6.

°—Como lo prometí a Su Paternidad, principio mis datos sobre los capitanes de celadores de los cerros, que, dicho sea de paso, temen al cordon de Su Paternidad como el reo a la horca. El primero que ocupará mi atencion será el del cerro del Baron.

Este tal capitan tiene una chichería, adonde cuotidianamente asisten i se embriagan hasta quedar *tirados* o salir cometiendo desórdenes por las calles, numerosos vagos i ociosos que pululan por ese barrio Multitud de quejas van siempre de los vecinos donde el capitan; pero si el borracho que cometió el desórden se embriagó en su chichería, su delito queda impune, porque el mandoncillo ese le perdona, gracias a haberle gastado 20 centavos. Pero no sucede así cuando no han bebido en su chichería. Les aplica una fuerte multa i los castiga severamente.

Dígame Su Paternidad: ¿podrá haber moralidad posible con esta conducta?.....

°—Las monjas de Caridad del Hospital se están negando diariamente a admitir a enfermos chilenos que llegan solicitando asilo, protestando no haber camas. Pero llega un francés, i lo admiten en el acto: para los franceses solo hai camas. ¡No deja de ser curioso! Bueno sería que el nuevo Presidente diera una miradita por los hospitales de toda la República.

°—En la capilla de la Cordillera, el Domingo último, se encontraba la beata Delfina Ubeda repartiendo a los feligreses en la puerta una cantidad de ejemplares de *El Mensajero del Pueblo*. Pero esto no nos llamó la atencion, sino la recomendacion con que acompañaba a cada uno de ellos. Les decia.... ¿qué les decia? que contribuyeran con.... para la ayuda de.... I después les decia que *si querian* que los apuntara......

¿Para qué? ¡Pues es claro! para seguirles imponiendo la contribucion......

Bravo! quien conozca a fondo a esta beata i quien la vea en la iglesia practicando su *ministerio*, suelta una carcajada.

°—Es inícuo lo que está pasando en la Gobernacion Marítima con los pilotos que quieren dar exámenes para capitan. Se presentan estos a la Mayoría con todos los antecedentes del caso; el Mayor jeneral les pone la providencia: «Reúnase en la Gobernacion Marítima la comision, etc.»; llega el piloto a la Gobernacion Marítima i el Gobernador Marítimo le dice: *«Yo no lo examino porque usted debe examinarse en la Escuela Naval.»* Pero en ésta no examinan porque la lei dice que debe examinarlo la Comision que hai nombrada por la lei.

Miéntras tanto, el piloto pierde un buque que le iban a dar a mandar por no tener el título de capitan porque no se ha podido examinar en ninguna parte. Esto le ha pasado a varios pilotos; a uno lo hizo venir el señor Gobernador Marítimo tres dias seguidos para salirle al último con que no lo examinaba.

Mas cuidado, señor Gobernador en el cumplimiento de su deber! mas respeto a las providencias superiores i mas consideraciones con los pobres!

Miéntras no se dicte una nueva lei, usted debe respetar lo que está vijente; sobre todo, debe usted dar cumplimiento a la providencia del señor Mayor jeneral del Departamento, a quien no han querido elevar su queja los perjudicados por temor de que usted por venganza no los haga pasar en el exámen.

There is at present a boy (I might say a man) in M. S's school who is the most disgraceful hypocrite; this school has ever seen.

When he just arrived he became friends particularly with two boys of the same country from where he comes. You must surely emagine what kind of a man he is by the following lines:

Just a few days ago, it happened that he invited these two boys for about ten days to go and have tea with him.

Afterwards his manners and impolite behaviour compelled them to have his friendship.

He got so angry with them about this that he cowardly hit them.

And a few days after he found himself without a cent in his pocket he forced the other two to pay ten dollars for the tea they had had, which was not worth 25 cents. This they gladly did to get rid of him.

He practises hypocrisy so well that the teachers think him a «real saint!»

This zany's name is J. V.

If he continues in future to do the same, I will be led to publish his whole biography.

I remain yours truly.—*Argus.*

MIS GRABADOS.

CAJITA, VEN ACÁ!

Coro de artistas.

¿Adónde vas, cajita?
¿Adónde, adónde vas,
Sabiendo que insolvente
Nuestra quincena está?
Ven, caja idolatrada!
Sí, ven a consolar
A tántos desgraciados!
Cajita, ven acá!

La caja.

Por nada de este mundo!
Mirar no quiero atrás,
Pues llámame amoroso
La buena Casa Pra.
De aquí salí flaquita
I voi gorda a llegar
Con todas las astucias
De la comunidad.

Coro de coristas.

¿Tambien ¡ai! a nosotros
Nos dejas ¡por San Blas!
Mirando hácia la luna
De Paita o de Astracan?
¿Con estos pobres diablos
No tienes caridad?
Ven, Caja, a consolarnos,
Cajita, ven acá!

La caja.

Ya he dicho que no puedo;
Volver no puedo atrás,
Porque abortar me harian
En el Municipal,
I el fruto de mi vientre
No quiero malograr,
Sino que lo aproveche
La buena Casa Pra.

Coro de músicos.

¿Te vas a la francesa,
Cajita de Satán,
Sin decirnos siquiera:
«Con Dios quedad *en paz*»?
¡Canarios! esa es mucha
Falta de urbanidad!
Cajita, vuelve al teatro!
Cajita, ven acá!

Mr. Lassus.

Cajita, vuela, vuela
I vuela hasta llegar
A tus antiguos lares,
Donde te aguardan ya
Ansiosos de abrazarte
Los de la Casa Pra.
Vuela, Cajita, vuela!
No dejes de volar,
I ámbos podamos luego
Reir...... já, já, já, já!!!

AVISOS.

¡HIELO! ¡HIELO! ¡HIELO!

Depósito constante a 5 centavos el kilógramo. Calle de San Pablo, número 126, al lado abajo de la Pirámide.

Gran estension para los heladeros ambulantes. Se les da el agua potable. Estará al servicio público desde el 16 del presente.

REMATE.—EL SÁBADO A LAS 7½ de la noche se rematará, AL MEJOR POSTOR, toda la existencia de objetos de mármol i alabastro de la Esposicion Artística Italiana, calle Agustinas 39, frente a la puerta del costado de San Agustin.

Esta es una magnífica oportunidad para proporcionarse, a bajo precio, hermosos artículos para adornos.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 19 de Octubre de 1886. NÚM. 328.

CORDONAZOS.

CONTRA-EDICTO.

Someteos, pues, a toda humana criatura, i esto por Dios, ya sea al Rei como soberano que es. Siervos, sed obedientes a los señores con todo temor, no tan solamente a los buenos i moderados, sino aún a los de recia condicion.—*El Apóstol San Pedro.*

Todos los siervos que están bajo de yugo estimen a sus señores por dignos de toda honra para que el nombre del Señor i su doctrina no sean blasfemados.—*El Apóstol San Pablo.*

Francisco Moreno, racionalista republicano, verdadero discípulo de Cristo i del Padre Padilla mi maestro, a todos los fieles de la causa de la redencion del pueblo, salud i felicidades.

Nuestro amado hermano en el Señor, don Joaquin Larrain Gandarillas, por la gracia de Dios i de la Santa Sede, Obispo titular de Martyrópolis i Vicario Capitular en sede vacante (esto es, súbdito i ajente del Papa-rei en Santiago i rebelde a las leyes de la Nacion), ha fulminado contra los malos libros i periódicos, en una pastoral llena de santa indignacion i de odio, todas las penas del Infierno.

Encargados como estamos, en nombre de la fraternidad universal, de dirijir la conciencia de nuestros hermanos los chilenos, no cumpliríamos con nuestro deber si no acojiéramos con celo i esplayáramos con grande gusto i amor la pastoral aludida, para edificacion de todos los que desean el bien del pueblo.

No ignorais que entre las muchas influencias que ponen a los pueblos en el camino de la perdicion, con la pérdida i debilitamiento de su soberanía, merecen atencion preferente las malas enseñanzas, los dogmas engañosos, las mentidas revelaciones.

Hai otros medios de perversion que hacen estragos en ciertas edades, clases i condiciones, como hemos podido observarlo en los seminarios i monasterios, i mas frecuentemente en la tablilla del confesonario; pero las malas lecturas ofrecen peligros a todas las edades i condiciones, en especial a las del sexo femenino, entre las que hace verdaderos estragos.

No ha habido talvez otra época mas fecunda en producciones malsanas en nuestro país. Pasa de *un millon* el número de novenas, vidas de santos, caminos para ir al Cielo, devocionarios, imitaciones de Cristo, oraciones, catecismos, etc., etc. que se publican i se espenden a la puerta de todos los conventos i hasta en las principales librerías.

Esta multiplicidad hace crecer el peligro en que se encuentra el país, i por lo mismo reclamo de los directores de diarios i periódicos mayor enerjía para combatirlo.

Son incalculables los estragos que hace este jénero de lecturas, asilos que tienen por objeto exaltar la fé, sometiendo i humillando la razon humana, como las que se proponen pervertir las costumbres, entre las que citaremos todas las que publica la Compañía de Jesús.

Nadie ignora que la razon es la suprema antorcha que ilumina nuestra efímera existencia; pues, como lo dijo el Apóstol Juan: «*La razon es el Verbo. Todas las cosas fueron hechas por ella, i nada de lo bueno fué hecho sin ella. En ella está la vida i la vida era la luz de los hombres. I la luz en las tinieblas resplandece; mas, las tinieblas no la comprendieron.*»

La supremacía de la razon es por lo tanto un tesoro que el hombre debe conservar intacto con todo empeño. Pues bien; los libros relijiosos, cuya base es una supuesta revelacion o sea comunicacion directa de Dios con los hombres, nó con todos, sino con cierta casta o sociedad que adquirió este privilejio, la cual sociedad dispone además de las penas del Infierno i de la justicia de Dios, por cuanto puede atar i desatar en la tierra; tales libros, digo, que someten la razon humana i la esclavizan ante otros hombres que han dado en llamarse infalibles, esto es, poseedores de la intelijencia divina, favorecen a marabilla el depravado intento de estos propagandistas que desean sumir al mundo en las tinieblas de la ignorancia, para subyugarlo a su regalado gusto.

I aunque tales libros no logran hoi dia obtener sino mui pobre éxito, es indudable que entre personas ignorantes, amigas de lo marabilloso, i entre la infancia que aprende a leer en ellos, levantan preocupaciones, terrores imajinarios, ideas las mas absurdas, que es mui difícil desarraigar en la edad madura.

No ménos perniciosas son las prácticas que se proponen corromper el corazon i las costumbres. El hijo o la hija son arrancados al amor paterno para sumerjirles en los claustros de un convento donde consumen lentamente su naturaleza abrasados de un amor.... divino.

El confesor investiga los actos mas ocultos de la conciencia humana. La púdica doncella, la casta esposa deberán revelarle todos los actos de su vida, sus pensamientos i hasta sus deseos. El sacerdote es tambien hombre; «no es menester profundizar mucho para conocer en él, como dice mi Vicario, cierta disposicion a condescender con las pasiones i a inclinarse del lado de los sentidos.» «A causa de esta inclinacion, hai una deplorable facilidad para consentir el vicio i aun para amarlo, pues en las pasiones de las confesadas vé el corazon como una imájen o reproduccion de sus propios deseos i pensamientos.»

De aquí nace el peligro de la confesion, porque se descubre cierta correspondencia entre las inclinaciones depravadas del confesor i las escenas apasionadas que forman el tejido de la confesion.

«El corazon inesperto i ávido de emociones del jóven confesor, entra en sociedad con beatas viciosas i perdidas i se le hace asistir a sus intrigas, asociarse a sus empresas, seguirlas en sus aventuras, disculpar sus excesos, compadecer su suerte i perdonarlas. En suma, se le hace gustar en su compañía de los abominables placeres i vergonzosas victorias del vicio. Por este medio se familiariza el corazon con el crímen i se acostumbra a mirarlo sin horror cuando lo encuentra en la vida real.»

¿I a estos siervos de Dios, tan bien preparados, bien comidos i mal trabajados, es a quienes confiais ¡oh, padres! la direccion espiritual de vuestras inocentes i cándidas hijas?

(*Se continuará.*)

ECOS DE LA OPINION.

Despues del drama De Meo,
Cada cual da su opinion,
Nó conforme a la razon,
Sino segun su deseo.
Un viejo celibatario:—
Eso es antiguo, señor!
Para el soltero, el amor;
Para el marido, el Calvario...
Un poeta:—¡Traicionar
Al hombre que la adoraba!
¡Esa mancha no se lava
Sino de sangre en un mar!
Un filósofo:—En verdad
Que la sociedad mejora!...
Ella por el muerto llora...
¡Vuestra miseria llorad!
Un cura:—Ese corazon
Jamás habria pecado
Si se hubiera confesado......
¡Le faltó la Relijion!
Un soltero:—Lo que pasa
Para mi es sana advertencia......
Con tan horrible esperiencia
¿Quién ¡demonios! hoi se casa?
Un cornudo:—¡Vive el Cielo
Que por nada patalean!......
Pues yo, cuando a otros cornean,
Con su daño me consuelo......
Una vieja:—Darle entrada
En su hogar a un jovencito!
¡Oh! fué abrirle el apetito
A aquella mujer casada......
Una beata:—¡Criminales!
Su gran delito me abisma:
¡Hacerlo en su casa misma......
Habiendo tántos *compales!*
Una virjen:—Si me caso,
Querré con amor profundo,
I por nada de este mundo
Daré un traspié ni un mal paso.
Una ramera:—El doctor
Mozo era i bien parecido......
I engañó al pobre marido......
¡Consecuencias del amor!......
Una casada:—La red
Tendiéronle a la infeliz
I... cometió su desliz......
Pienso lo mismo que usted......

IQUIQUE.

Octubre 12 de 1886.—Reverendo Padre:—Imposible creo que algun dia pueda tomar impulso la industria minera en este desgraciado departamento en que tánto abundan los pillos.

Infinitos fracasos ha sufrido la minería, en los que se han jugado infinitas sumas de dinero, invertidas en grandes empresas, las cuales han sido unas soberanas farras, ya por los engaños de los llamados descubridores, o ya por las malas administraciones.

La inventiva de grandes descubrimientos hizo que muchos hombres de capitales tomaran parte en estas negociaciones, perdiendo en ellas miles de miles por las razones mas arriba esplicadas.

En Cerro Gordo se gastaron buenas cantidades de gordos pesos, los que fueron consumidos, i sus resultados 0+0=0.

Un miserable austriaco, Cargatich, tambien ha sido uno de los farsantes que embrollan a medio mundo, asegurando que sus minerales representaban millones de millones, i con piedras ricas estraidas quién sabe de qué minerales, embaucó a muchos creyentes, los cuales fueron esplotados hasta la médula.

El gran mineral de Challacollo tambien ha sido víctima, gastándose en él de 80 a 90 mil pesos. Dicen los hombres entendidos en la materia i conocedores del mineral que esas minas son mui importantes, sobre todo la «San Francisco», que daria minerales para mantener dos o mas hornos, pero que necesita hombres intelijentes en el arte de fundir i una buena administracion. Entónces sí que podrian sacarse el clavo los que lo tienen metido.

Pues lo que sucedió en esta negociacion fué sumamente escandaloso: se evaporaron esas fuertes sumas i hasta hoi dia no se han pagado a tántos infelices trabajadores i empleados ni los créditos contraidos en esta plaza.

Tampoco se han declarado en quiebra sus administradores. ¡Qué escándalo!

Yo sería de opinion que se declarasen en quiebra o pagasen sus créditos.

Todos los enseres de ese establecimiento van desapareciendo poco a poco porque el socio Fuentevilla los va realizando por via de encanto, i las chanchas de esas ventas van pasando a paso de vencedor al bolsillo, pero sin acordarse de pagar a nadie. ¡Qué pillo!

No hai otra esperanza de que esos créditos sean cubiertos que la honorabilidad del señor Watson, a quien desea todo Iquique que cambie su mala estrella i se aparte del fantasma que lo ha cargado hasta dejarlo desangrado. ¡Afuera ese pulpo de Fuentevilla!—*Olimpo I.*

EL HOSTION I LAS OSTRAS.

Los grandes moluscos no viven nunca solos; siempre se adhieren a su concha otros mas pequeños, acaso para defenderse de los pulpos o para chuparles a aquéllos parte de su savia vital.

He visto hostiones bordados de ostras, i tortugas cubiertas de hostiones.

Tampoco es esto una novedad entre los bípedos. Sin recurrir sino a un ejemplo, ahí está el judío Augusto Matte, gran hostion que siempre se vé rodeado de molusquitos como los Amunátegui, Diego Barros Arana, Jorje Huneeus i Manuel García de la Huerta.

Al contrario de lo que pasa a los pequeños moluscos del mar, a los cuales el gran molusco no exije contribucion de ninguna especie por vivir pegados a la formidable concha, a las ostras ya nombradas les impone el millonario hostion un censo de trabajos literarios que hacen las delicias de las jentes alegres.

Oigan ustedes este diálogo que al vuelo pescó en dias pasados mi curioso Negro:

—¿Está usted contento, don Augusto, con el estreno de su teatro?

—No mucho que digamos, don Miguel Luis. Yo esperaba que la Sara hubiera tenido casa llena todas las noches. ¿No creia usted lo mismo, don Diego?

—Nó, porque presumia que nuestras familias aristócratas, acostumbradas como están a asistir al rejio Teatro Municipal, irian de malas ganas al Teatro Santiago, que no es más que un circo disfrazado de coliseo.

—Sin embargo, a toda costa tenemos que establecer la corriente de la aristocracia a mi teatro, porque, de lo contrario, con su construccion habré sacado un pan como unas hostias.... Yo creo que la mejor manera de crear esa corriente será escribiendo artículos críticos sobre la Sara Bernhardt firmados por ustedes, que son tenidos en Chile por notables literatos, a fin de que el entusiasmo por oir a una celebridad europea haga olvidar a la aristocracia que viene a oirla a un circo i nó a un teatro.

—Pero, hombre, escribir nosotros artículos de crítica teatral!.... Eso va a ser mui ridículo i va a darle material a ese bribon de Padre Padilla......

—Pues yo mismo escribiré algunos artículos, para que ustedes sean ridiculizados en buena compañía......

—Si es así, yo me atrevo......

—I yo tambien.

—I yo tambien.

—I yo tambien.

I ahí tiene el lector la esplicacion de por qué escritores tan serios como Miguel Luis Amunátegui i Diego Barros Arana se han metido críticos teatrales: todo por agradar a su hostion el millonario Augusto Matte.

ESCULTURA.

Al taller entré anoche
De un hombre de talento,
De un escultor que hacia
Un busto de mujer gracioso i bello.
Aproveché un instante
Por ver si aquel portento
Del arte, de un soplido,
Hacíalo caer, roto i deshecho.
I... como fresco estaba,
Sin forma cayó al suelo.
La mujer (aún en busto), si la soplan,
Cambia de forma luego.

El escultor, a palos
Quiso cargarme fiero.
Lo mismo hizo conmigo......
Porque quise soplar... mi señor suegro.

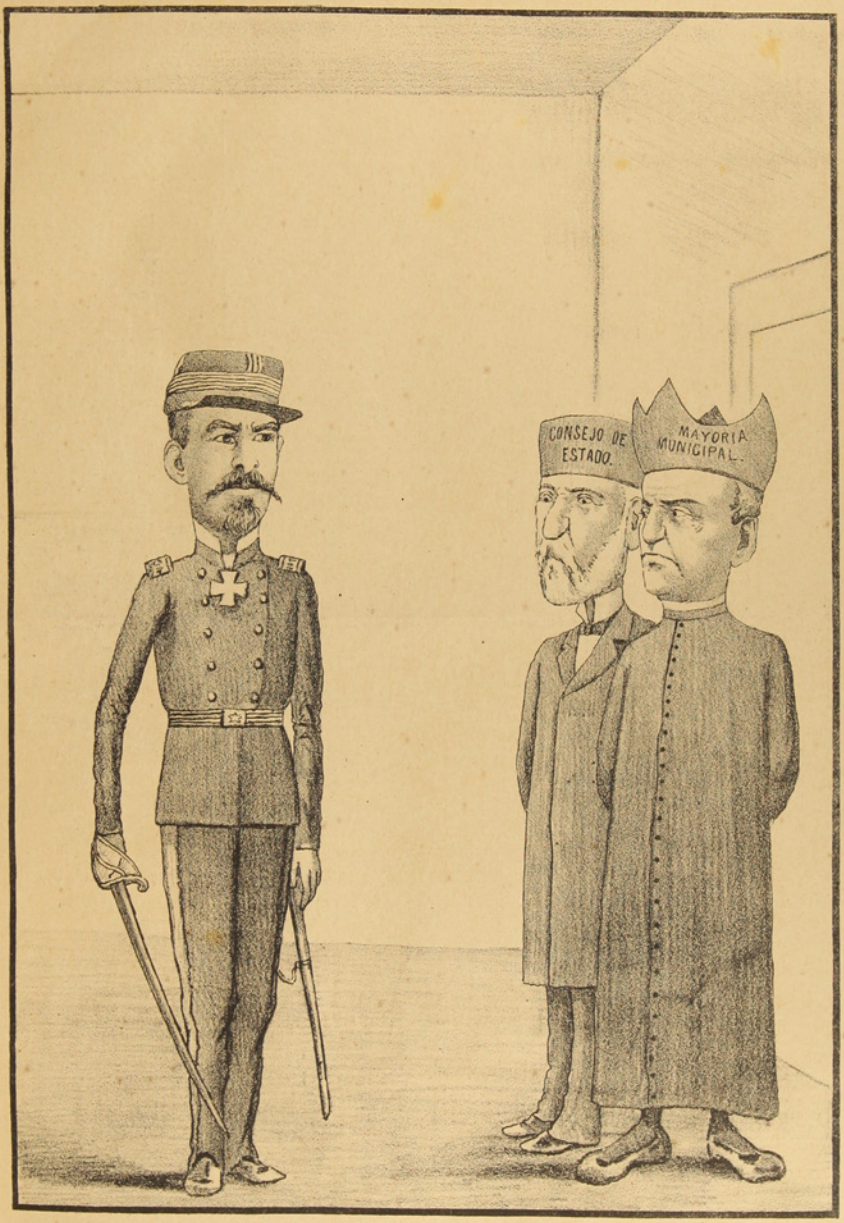
DEL-FRATE.

1886.

DON RAMON ANJEL.

Don Ramon Anjel Jara se va a Europa!
¡Llorad, pichiconos, llorad!
¡Cuántos viudos llorarán su ausencia!

¡Tira, Negrito, i no aflojes!



Entre Caribdis i Scila.

¡I cómo abaratarán los tapones de botellas con la partida de don Ramon!

Parece que este siervo de Dios conjugaba el verbo *amar* por activa i por pasiva, i que en la voz pasiva sufriria algunos quebrantos que lo hicieron tomar la firme resolucion de navegar para instaurar las perdidas fuerzas.

Pero ¡que no se le ocurra a don Ramon Anjel bañarse en alta mar! De seguro se ahogaria como un buei......

¡Esta sí que es breva!

Gozar hasta enfermar, i luego irse a Europa a sanar para volver a gozar!

Para eso i mucho más han dado las erogaciones del pueblo, obladas ayer para educar a los huérfanos de la guerra, i hoi invertidas por el presbítero Jara en un viaje a Europa para curarse las peladuras causadas por el amor!

¡Que Dios te lleve por buen camino, hijo de Onan, pero que aquí no vuelvas jamás!

Si quieres gozar como un cabro, te recomiendo te quedes un par de meses en Rio Janeiro.

Por lo que hace al Viejo Mundo, reside en Nápoles, donde te volverán imbunche los *lazaroni*, que son buenos tejos para aquello que tánto a tí te gusta......

Felicito mui cordialmente a los alumnos del Asilo de la Patria o del Corazon de Jesús por la partida a Europa de su digno director.

¡Pobrecitos! van a descansar por algun tiémpo, nó de las flaquezas, sino de las gorduras de don Ramon Anjel Jara!......

CURA, SACRISTAN I BEATAS.

Tú sabes mui bien, lector,
Con qué profundo respeto
Cura, sacristan i beatas
Están en el santo templo
Cuando hai trisajios, novenas,
Monjíos i otros burcos;
Pero no sabeis de fijo
Lo que hacen los bichos estos
Cuando componen a solas
La casa del Dios del Cielo.
Venid conmigo; seguidme
I a esa iglesia penetremos.
Allí se ven sólo el cura,
Que es mozo no mui discreto,
El sacristan, dos chiquillos
Bulliciosos i traviesos,
I a más un par de beatitas
Que *¡comedme!* están diciendo,
Pues la savia se desborda
De aquellos rollizos cuerpos.
Pero el tiempo no perdamos.
¡Silencio, lector! silencio!
Se ha levantado el telon.
Principia el acto primero.
—«Oye, Juan: coloca bien
Ese frontal; está chueco.
Más a la izquierda.... ¡qué bruto!
¿Que no entiendes?
—Sí, le entiendo,
Señor cura......
—¡Por los diablos!
Todavía no está bueno......
—(¿A qué se vendrá a meter
Este cura del Infierno,
Cuando yo bien sé lo que hago
I en estas cosas soi diestro?)
—Mira, muchacho animal,
Que pones los candeleros
Trocados i con las velas
A la diabla.... ¡Qué zopenco!
—Si mi taita Juan me dijo
Que los pusiera ...
—¡Embustero!
Yo no te he dicho tal cosa:
Fué el señor cura....
—¡Un buen sebo!
¡Maldita sea tu estampa
I tu ánima, perro viejo!
—¡Larga ese ramo, c....!
—¡Suelta ¡miéchica! el florero!
—Yo estoi vistiendo ese altar......
—Mientes! yo lo estoi vistiendo......
—Mira, niña: qué bonita
Nuestra Madre del Carmelo!
—Pero echada está adelante......
—I yo ¿cómo la enderezo?
—Subiéndote en esa escala,
I un puntalito poniendo
A la Virjen por detrás......
—Yo me subiria; pero......
Ando, niña, sin calzones
I el curita es tan travieso......
—Yo tambien ando *rabona*......
I vergüenza no le tengo......
Sostenme la escala, niña;
Yo me encargo del arreglo......
Señor cura, no se acerque
Por aquí, se lo prevengo......
—Si he de mirar, señorita,
Miraré tan solo al cielo......
¡Ai! qué lindas pantorrillas!
—Pégale con el plumero,
Niña, para que no mire
Esas cosas!
—¿No soi dueño
De mirar con mis dos ojos
Lo que está a la vista de ellos?
—¡Dios mio! ya estoi abajo......
¿Qué vió, pues?
—Nada de nuevo......
Juan, véte con los muchachos
A traer los candeleros
A casa de doña Inés......
Son las siete, más o ménos.
Es mui tarde, i esta noche
Ha de acabarse el arreglo......
Ya estamos solos, hijitas......
Los importunos se fueron......
Me parece que conviene
Cerrar las puertas del templo......
—Hágase su voluntad
I nó la nuestra......»
¡Silencio!
¡El templo de Jesucristo
Se trocó en templo de Vénus!
Solo las lechuzas son
Testigos de los misterios
Que tienen lugar allí
En ese nido de cuervos!......

....

Todo lo dicho no quita
Ni es obstáculo por cierto
Para que al dia siguiente
El cura aquel de mi cuento,
El sacristan i las beatas,
Estando ocupado el templo
Por comparsa numerosa
De fanáticos i crédulos,
Unos ánjeles parezcan,
Anjelitos verdaderos,
Que, si andan, andan a pinos;
Si hablan, hablan en secreto;
Si tocan la campanilla,
Se dan golpes en el pecho;
Si un presbítero alza el cáliz,
Bajan la cabeza al suelo;
Si un fraile predica a gritos,
Lanzan suspiros tremendos;
I, si álguien habla en voz alta,
Dicen: «Satan, *vade retro!*
¡Qué persona tan sacrílega!
¡Venir a hablar en el templo!»
I los mismos que eso dicen,
En la víspera ¿qué hicieron?

VISITA DEL MINISTRO

A LA ESCUELA NORMAL DE PRECEPTORES.

Prosigo con los alemanes.

La llegada del señor Ministro fué algo que estos sayones sabian de antemano por aviso del cínico Nuñez. Para poder engañar al señor Ministro de una manera mas infame, dieron órden a los mozos de limpiar hasta el suelo de los corredores, resultando de esto, por efecto del calor, un olor desagradable a la vez que nocivo, i sobre todo para los alumnos que parecen espirar de debilidad.

¿A cuántos profesores alemanes vió el señor Ministro? A todos, se dirá probablemente; pero no fué así porque escondieron al pelagatos Göhler en una pieza, talvez para que el señor Ministro i sus acompañantes no rieran a carcajadas al verlo. Todas las clases fueron visitadas, que nada tenian de raro... en cuanto al decantado método nuevo. Triste i vergonzoso fué ver que, al entrar el señor Ministro en la sala de la primera clase, donde hacía en esos momentos clase de Jeometría el profesor Yenscke, inmediatamente el profesor sacase a la pizarra a unos de los alumnos que éste aborrecia i lo insultase delante del Ministro. ¡Qué caballerosidad!

¿Entró el señor Ministro al comedor de los alumnos? En duda está, porque se habria tapado la cara al ver las mesas con una cuarta de mugre i sin un pedazo de hule que les hubiera dado mas decencia.

Mucho ha dicho i escrito (quién sabe si es plajio!) el jesuita Nuñez sobre la tal Pedagojia alemana; pero todo ello no es sino farsa i mentira. Es Pedagojia para matar de hambre a los alumnos, miéntras los *pedabobos* se regalan a mas i mejor, comiendo de lo mas esquisito i chupando cervecita hasta quedar como chanchos, especialmente los Domingos, cuando vienen todos los de la colonia! Pedagojia con la cual hace negocios el quebrado Nuñez, recibiendo miles de pesos que al fin quedan en... la Bolsa, con el pretesto de gastos para *La Revista de Instruccion*, periódico en el cual está metido el déspota Schneider i el literato Begter... já... já... já!... Veremos la literatura de este hombre tan grande.

Sepa el mundo entero que se aproxima ya el fin del año i que los señores alemanes están tambien alistándose para tomar la mas inicua venganza contra algunos alumnos de la primera clase, en especial contra uno que creen autor de un escrito en que se les decia la verdad desnuda.

Lo ha dicho ya el jesuita Nuñez, que ha tenido la cachaza de dejar en manos de hambrientos advenedizos el porvenir de ciento i mas alumnos.

Venganza de fieras es esta que ya tuvo principio con la espulsion de dos alumnos i que los mismos sayones tienen a gala anunciar. Moll, el gran pintor al óleo, lo ha repetido más de 200 veces por lo ménos, i ni el color a la cara le sale, porque la vergüenza se le quedó en el buque. ¡I así se tienen por probos i justos! ¡hijos de inquisidores!

Pero una esperanza alienta el corazon, Padre, i es que al fin del año muchos testigos, i especialmente el Negrito de Su Paternidad i los de la prensa, podrán convencerse de que todo cuanto se ha dicho hasta aquí no es sino un pálido reflejo de lo que pasa dia a dia en este desventurado colejio que, hablando sin pasion i con justicia, se ha convertido en un chiquero de engorda de becerros de raza alemana. Schneider, como el Rozas de la Arjentina, abre las cartas de los alumnos, temeroso talvez de que en ellas vaya alguna verdad. Esto es debido a la influencia maléfica del *mestro Ciruela* Frias, quien, como subalterno-perro, le sujiere ideas de mandon, que solo pueden ser repetidas por el fétido Espinosa (ahora Bello). Este tambien es uno de los que, rebajando su dignidad, nó de hombres, sino de chilenos, azuzan constantemente a los ociosos alemanes. Ejemplo debian tomar de otros chilenos que, aunque empleados tambien, en nada se mezclan, i solo lamentan la suerte a que están sometidos los alumnos. Pero no lo hacen así, porque desmentirian quizás el oficio que han tenido siempre.

¡La reforma, dirá a boca llena el mentecato Abelardo Nuñez, hace cada dia soberbios progresos! Razon tiene el arriero de burros alemanes, porque cada dia no deja de recibir cientos de pesos en nombre de ella.

Estos son los resultados del estranjerismo, habiendo chilenos que con una palabra podrian dejar avergonzados a los patanes i pedantes que ha traido el miembro de la «Sociedad Hípica». I para prueba de ello, pronto hará un alumno la crítica de los métodos que enseña con todo descaro i satisfaccion el judío errante Schneider, i pronto saldrán a luz los plájios escandalosos de Begter i otros.

Hoi se nos leyó un Edicto del Tuerto en que prohibe la lectura de su periódico... já... já... já...!—*Un alumno.*

VALPARAISO.

Octubre 18.

°—Mucho entusiasmo hai aquí por asistir al baile de máscaras que tendrá lugar el Juéves de esta semana en el Teatro Nacional.

Todos los que asistan a las carreras de Viña del Mar pueden venir a concluir su dia, bailando una cueca bien apretada con una misteriosa mascarita.

Tengan entendido mis lectores de Valparaiso que el Edicto de la Vizcacha de Martyria no reza con los que asisten a bailes de máscaras i que, por lo tanto, pueden concurrir al anunciado para el próximo Juéves, en la conciencia de que no desobedecerán a su querido pastor.

°—Continúo con los capitanes de celadores. Hoi toca el turno al mandoncillo Saravia, del cerro de la Cordillera, i al de la Artillería.

El tal Saravia, que tiene una larga historia de abusos i alcahueterías con sus subalternos, está llamado a convertir ese barrio en foco de rateros i bandidos de los mas descarados.

Hace poco, un tal Salgado, conocido ya en los anales del crímen, i por lo cual ha estado a punto de llegar al patíbulo, con puñal en mano i a vista i paciencia de más de veinte vecinos, siguió en un trecho como de dos cuadras al jóven R. M. M., con el fin de ultimarlo. Por fortuna pudo entrarse a casa de un amigo a tiempo que el bandido ya descargaba sobre él el puñal, i pudo salir sano i salvo. Se pidió auxilio a la policía del cerro; pero se hizo desentendida. El subteniente Andaur, de celadores, que es hoi mozo de la casa de Burmeister i Ca., i que se portó cobardemente en el norte, se encontró de manos a boca con el bandido, i no se atrevió a tomarlo.

I de todo esto tiene la culpa el capitan Saravia, que no hace otra cosa que desmoralizar al cuerpo con sus chinganeos i alcahueterías. Todo el barrio desea que sea despedido del puesto, por la inseguridad en que están las vidas e intereses de ese cerro. De la Artillería hablaré en mi próxima.

°—Muchos vecinos del Baron envian por mi conducto a Su Paternidad las mas espresivas gracias por el cordonazo que asestó al capitan de ese cerro.

°—Mañero, Donoso i Lisboa, en su diversas *diócesis*, el Domingo con un furor olímpo lanzaron desde el púlpito los rayos de su elocuencia de arrabal para probibir a sus feligreses la lectura de diarios impíos.

Pero como de todo sacan partido estos *jotes*, encomiaban al mismo tiempo la lectura de todos los periódicos *católicos*...... porque, segun dijeron, eran los únicos llamados a moralizar el c...... orazon de las jóvenes i a prepararlas para cuando llegaran a ser madres......

Estos mentecatos se figuraban en esos momentos que todavía, como en la Edad Media, eran dueños de la voluntad i conciencia de los creyentes i que bastaba la autoridad de sus palabras para que los periódicos impíos no fueran leidos por ningun católico. Pero hubiera visto yo qué cara habrian puesto si como yo hubiesen visto a sus mas ardientes partidarios leer i comprar en las mismas puertas de la iglesia los mismos periódicos que con tan loco frenesí ellos habian anatematizado!

Señores monigotes, ha llegado el momento en que conozcais que todas vuestras absurdas prohibiciones no merecen más que la burla sarcástica i el frio desprecio de los mismos que os sostienen i os matan el hambre!...

MIS GRABADOS.

¡TIRA, NEGRITO, I NO AFLOJES!

Hace tiempo que ese Leon
Flaco, enfermizo i raquítico
Padece de torozon,
I se encuentra tan estítico
Que no hace su dijestion.
—De veras: el Leon de Roma
Un lulito está pujando
Del mas detestable aroma.
—I parece que el que asoma
No debe de ser mui blando...
—I tiene cara de jote!
—I parece ¡por mi vida!
Que es mitrado el monigote!
—Como que tiene metida
Una mitra hasta el cogote!
—¡Pobrecillo! votos hago
Por que pronto sea madre...
—¡Le vi la cara al monago!
Es el prometido, Padre,
Arzobispo de Santiago!
—Dame entónces tu meñique...
Si te duele no te enojes......
Aunque el Leon se sacrifique,
Que no bote el alfeñique!......
¡Tira, Negrito, i no aflojes!

ENTRE SCILA I CARIBDIS.

Sintiéndose un poco mal,
Enferma de pulmonía
I catarro intestinal,
Esclama la mayoría
Pechoña municipal:
«Voi a dejar el pellejo......
Si no me da un puntapié
El demonio del Consejo,
Es seguro que lo dejo
En las manos de Dublé.
«Por mi vida ya no doi
Ni un adarme... Me horripila
El abismo adonde voi
A caer, como que estoi
Entre Caribdis i Scila.»
Es verdad, lobos corrutos,
Que es mui negra vuestra suerte,
Pues, si avisados o astutos,
No podemos daros muerte,
Nos pasaremos de brutos!

AVISOS.

¡HIELO! ¡HIELO! ¡HIELO!

Depósito constante a 5 centavos el kilógramo. Calle de San Pablo, número 126, al lado abajo de la Pirámide.

Gran estension para los heladeros ambulantes. Se les da el agua potable. Estará al servicio público desde el 16 del presente.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 21 de Octubre de 1886. NUM. 329

CORDONAZOS.

CONTRA-EDICTO.

El confesor propina el veneno en diferentes dósis, calculando los progresos de la corrupcion i graduando con arte diabólica las emociones de la seduccion. El lobo toma a las veces, para engañar mejor, la voz del cordero, mezclando los mas culpables designios con las prácticas purísimas del misticismo cristiano.

Seguid a ese jóven sacerdote que acaba de cojer por la primera vez uno de esos libros piadosos *El arte de confesar*, *Director espiritual*, etc., en que se describen todos los crímenes que inventó la depravada humanidad. «Impaciente de conocer los secretos de las pasiones, corre a encerrarse en lugar apartado para recibir i practicar en silencio i sin testigos lecciones que descorren a sus ojos misterios que la inocencia habia mantenido velados i que la mano se encarga de descubrir.»

¡Con qué avidez recorre esas pájinas impregnadas de mortal veneno! Qué de abominables fantasmas aparecen repentinamente a su imajinacion! Cuántos criminales deseos asaltan a su ántes tranquilo corazon! Cuántas pasiones despiertan en un momento en el fondo dormido del alma i le sumerjen en éxtasis abominable del cual no despertará ya un corazon vírjen sino un cuerpo fatigado, agotado, estenuado con la *lectura* de tántas maldades!

Al ver trocadas en vaga melancolía las alegrías sin nubes de la inocencia; al ver brotar deseos criminales en almas que no sentian otras aspiraciones que las del bien, habreis descubierto, queridos hermanos, los efectos de esos libros perniciosos.

Pero mayores son los estragos que produce la lectura de los diarios relijiosos. En ellos se ataca la soberanía nacional, la constitucion del Estado, los poderes constituidos, las instituciones civiles i las prácticas democráticas de gobierno, en editoriales calcados sobre un vocabulario de verduleras en los cuales vácian la baba de su inmunda i depravada boca.

Por la difusion que logran estas publicaciones entre las hermandades de San José i demás jente devota, a quienes se les obliga su lectura, i por la continuidad con que lo reciben, adquieren tales diarios un ascendiente sin contrapeso en la intelijencia i en el corazon de sus lectores, hasta el punto de que admiten sin exámen todo lo que se dice, cuenta i comenta en el diario favorito.

Por esto puede afirmarse que la lectura habitual de un diario pechoño o inmoral es causa segura de perversion en las costumbres i de esclavitud de la conciencia.

Pero lo que mas daño ocasiona a la moralidad social e individual, aparte de las doctrinas i prácticas corruptoras, es el aliciente de las caricaturas, pinturas o estampas indecentes, con que el catolicismo atrae a las jentes del pueblo. Es sabido que lo que entra por los ojos produce en el ánimo impresion mas profunda que la que puede causar la simple esplicacion de la teogonía católica, de sus doctrinas erróneas o de los hechos o fábulas contrarios a la decencia i tan absurdos como inverosímiles. Mediante este recurso se consigue, por lo tanto, inocular de un modo mas rápido i seguro la corrupcion moral, sin que se esceptúen del contajio las personas que no saben leer, pues es a éstas a quienes las seduce mejor, i sobre todo a los niños que no están en situacion de comprender la malicia con que tales cuadros son espuestos en las paredes de todos los templos.

Nadie hai, en efecto, que no se sienta mal impresionado a la vista de una figura de Cristo indecorosamente retratado, casi siempre al desnudo i cubierto de llagas el cuerpo, con una cara tan fea las mas veces que excita a la risa.

Un pobre campesino tenia en su huerto un hermoso ciruelo que los años hubieron de derribar. Su vecino i compadre, *santero* de oficio, le compró el precioso leño i le convirtió en numerosos Cristos. El mas grande fué colocado en la iglesia, i tenia una cabeza de resortes que se movia a voluntad del sacristan. Un dia que el Cristo por pedido del cura amenazaba airado a los circunstantes, el antiguo dueño del árbol, que estaba presente, esclamó: «No me intimidas; te conocí ciruelo.»

Irreparables son los estravíos que tales estampas i santos producen. Excitada la curiosidad de las jentes con las informes i ridículas figuras, a cada una de las cuales atribuye el catolicismo cualidades milagrosas, las compran de preferencia i conservan cuidadosamente como cosa digna de estima; no siendo raro, como dice mi colega el de Martyrópolis, verlas «sirviendo de adorno en las paredes de sus *miserables tugurios*», o en una mesa desvencijada que se apoya en una esquina de la habitacion.

A menudo, como hacía un hombre del pueblo a quien confesé, estos santos de palo sufren torturas horribles: quien pone a San Antonio de cabeza para encontrar marido; quien le roba el niño a San Ramon o a la Vírjen para que haga aparecer alguna cosa perdida; quien le corta a San Isidro una parte integrante del cuerpo para que haga llover, lo que no es de estrañar puesto que tambien lo separan de su mujer con el mismo objeto, lo que es equivalente.

Nadie ignora que estas falsificaciones de santos al por mayor, i las bendiciones que de ellos hace la Iglesia tienen por único objeto procurar pingües ganancias a los *santeros*, que jeneralmente son sacristanes o socios del cura de la parroquia, i al sacerdote que los bendice.

Los curas, empresarios de este jénero de comercio, que buscan ante todo el logro pecuniario, saben que su negocio será tanto mas crecido cuanto mayores facultades *milagrosas* atribuyan al dichoso madero, convertido en Santo por obra i gracia del tallador, cuanto mas negras sean las tintas con que recarguen el cuadro de los padecimientos que suponen sufrirán las almas en el Infierno i en el Purgatorio, cuanto mas espeso sea el lodo que arrojen sobre la reputacion de todos los hombres, a quienes suponen pecadores empecinados, no ya de obra sino hasta de pensamientos i deseos, i cuanto mas desnudos i horripilantes sean los *cuentos* i anécdotas con que describen la cólera celeste.

¿Necesitaríamos decir, despues de esto, que tales invenciones son gravemente perjudiciales a la moral por cuanto hacen vivir a las pobres jentes una vida de terror i de miedo, pintándoles un Dios siempre airado, cuya venganza no se satisface jamás, si no es por intermedio del dinero con que se compran las tales estampas, o las misas que se mandan decir al sacerdote?

(Se concluirá.)

¡VIVAN LOS DIARIOS GRANDES!

—¡Vivan los diarios grandes ¡miéchica!

—¿Qué algazara es esa, Negro mandinga?

—Digo que vivan los diarios grandes, Padre, porque son sin duda los únicos representantes de la opinion i de los intereses de la comunidad.

—¿De qué comunidad? ¿de la comunidad domínica?

—Nó, Padre: de la comunidad de todas las comunidades.

—Me parece que estás alumbradito, Negro.

—No sería raro porque acabo de leer *El Ferrocarril*, i he encontrado en él tan luminosos artículos que, si de esta hecha no me vuelvo luminaria andante, no sé cuándo me volveré.

—Hombre, de veras que te ha seducido la literatura carrilana.

—Sin jerónimo de duda.

—¿I qué artículo es el que ha hecho tu conversion?

—Una lista, Padre, que no ocupa ménos de dos tercios de columna, en la que la esposa de don José De Meo enumera todos los objetos de su pertenencia que pide en un escrito se le devuelvan. Adviértole, Padrecito, que *El Ferrocarril* es el único diario que ha publicado esa lista, lo que prueba que su editor responsable (el del diario, nó el de la lista) se despepita por servir a sus abonados como ellos se lo merecen. Entre los objetos enumerados hai algunos que hacen reir, otros que hacen llorar i no pocos que hacen pensar filosóficamente. Imajínese Su Paternidad que la señora pide se le entregue toda la música...

—Hombre, ¡qué filarmónica se ha puesto esa dama!

—Tambien su cama, *la mas grande*...

—Já, já, já! esto hace reir.

—Un cuadro de la Vírjen i otro de la Magdalena......

—Esto hace llorar.

—Una cajita de carton con varios retratos......

—Esto hace reir.

—Una caja i un paquete de cartas.

—Esto hace llorar.

—Una alfombra de misa.

—Esto hace reir.

—Una docena de camisas nuevas.....

—¡Ai! esto me hace derramar espesas lágrimas......

—Cinco pares de calzones de franela...

—Sigo llorando.

—I más de veinte pares de calzones de lienzo......

—¡Ai! ai! esto es demasiado triste, Negro de mi alma.... Déjame... acabar... de llorar......

—Un atado de ropita de guagua......

—Espérate un poquito: voi a pensar si esto me hará llorar o reir......

—Una cuna......

—Espera te digo... ¡Vaya! mejor será que ria ... Já, já, já! ¿Acabaste, Negro?

—Sí, Padre.

—Yo tambien.

—Ahora, dígame Su Paternidad: ¿qué le parece el modo cómo sirve a sus abonados *El Ferrocarril*?

—¡Admirable! admirable! ¿Puede haber para el lector algo mas interesante que la publicacion de esa lista en que figuran la Vírjen, la Magdalena i Cristo, medio perdidos entre un hacinamiento de corsées, enaguas, camisas i calzones de mujer?

—¡Corpo di Baco!

—¿Qué interjeccion es esa?

—Es que en la lista faltan dos objetos mui importantes.

—Que son......

—La *cantora*, Padre, i el retrato de Mr. Vidé......

—¡Porcone! Habias de salir con tu Domingo VII!

—Ese no es Domingo VII, Padre, sino que Domingo 0.

—Calla, Negro, i no autorices a don Joaquin el Tuerto para que nos llame impíos e inmorales.

—En todo caso el inmoral sería *El Ferrocarril*, i nó nosotros, que no hacemos más que comentar las habilidades periodísticas de don Juan Pablo.

—*Veritas est.*

—*Amen.*

EL FANFARRON.

(FÁBULA.)

Por su tamaño jigante
I su jenio del Infierno,
Era un Quijote moderno
Cierto panzudo estudiante.
Desafíos...... ¡San Andrés!
Siempre por cientos tenia
I a todo el mundo creia
Hundirlo bajo sus piés.
Un dia que salió a andar
Al campo, vió una colmena
I se dijo: «Ocasion buena!
Allí mil voi a matar!»
I, clavando su cabello,
De una manera brutal
Se dirije hácia el panal
Fiero i veloz como un rayo.
Antes de llegar allí
Las abejas le acosaron
I mui pronto le dejaron
Como caldo con ají!

....

Hai así más de un trompeta
Que, aunque de *guapo* hace alarde,
Hasta tiembla el mui cobarde
Ante *los niños de teta*......

MONTEBELLO.

PARA LA MISA.

—Padre, ¿dijo ya su misa?

—Todavía nó, Negro; pero, en cuanto me sople esta jicarita de chocolate, voi a decirla con el favor de Dios i de la Vírjen.

—¿I no piensa echarle un cogollito a la misa Su Paternidad?

—Cara de cogollito tienes tú.

—Atrasado en noticias está, Padre! ¿Que no sabe que nuestro Santo Padre Leon no sé cuántos ha ordenado que, al final de cada misa rezada......

—Hombre, no lo sabía.

—Pues oiga lo que dice *El Estandarte*. «Se sabe que el Soberano Pontífice, siempre preocupado de los males que sufre la Iglesia i de la necesidad de la oracion para llamar en su ayuda el socorro divino, ha prescrito, hace algunos años, la recitacion de ciertas oraciones en seguida de cada misa rezada.»

—¿I bien?

—Agrega el diario clerical: «Su Santidad, manteniendo esta prescripcion, acaba de modificar las oraciones que deben recitarse i añadir una invocacion a San Miguel, príncipe de la milicia celestial, a fin de que combata i reduzca al Infierno a Satan i a los espíritus malos, esparcidos en el mundo para perdicion de las almas.»

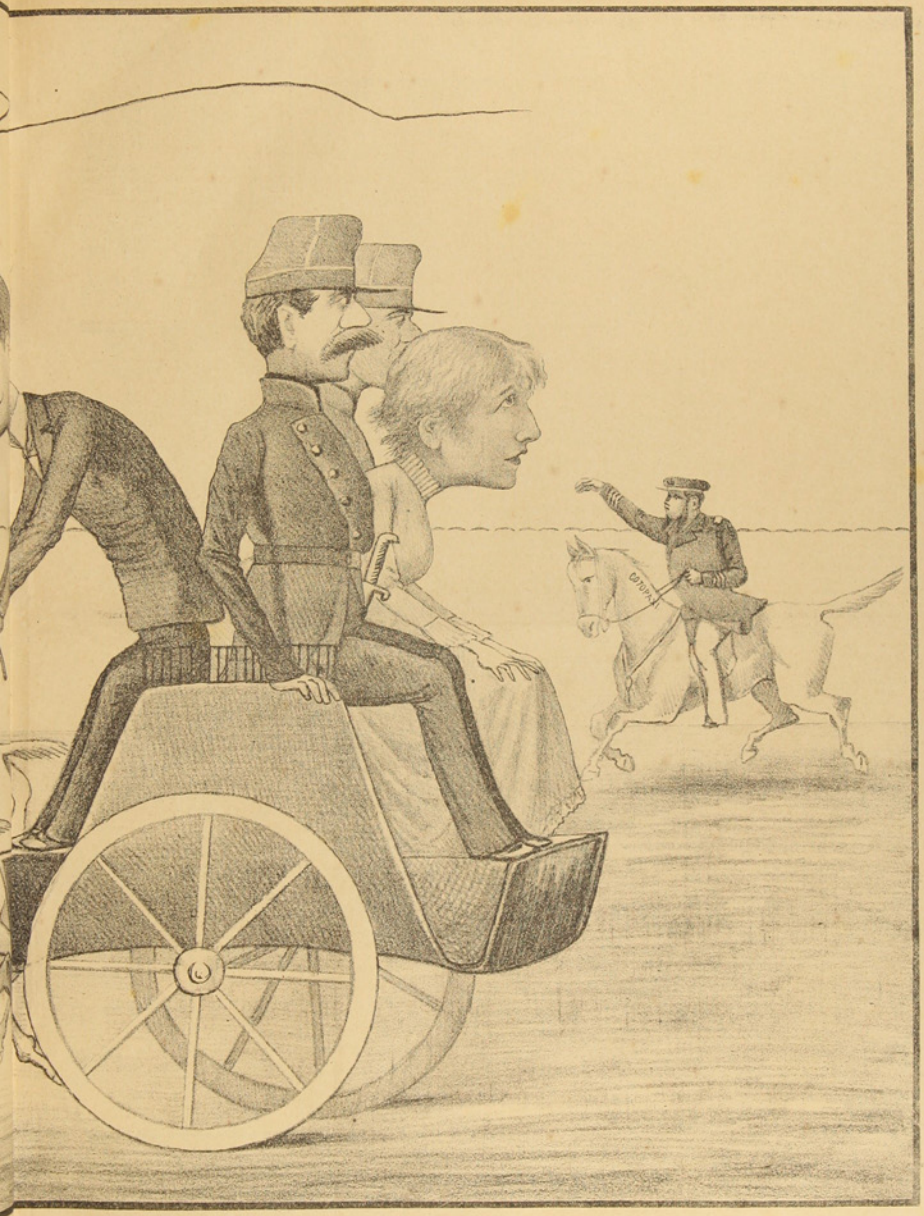
—¡Con qué seriedad nos hablan estos hijos de una gran de San Miguel, del Infierno, de Satán i de los espíritus malos! ¡Como si ellos creyesen en tales paparruchas! ¡Como si todos no supiéramos que el San Miguel es una entidad mitolójica, que el Infierno es el templo, que Satanás es el Tuerto i que los espíritus malos no son otros que los señores presbíteros i frailes de todos pelos i de todas cataduras! Veamos qué dice *El Estandarte*.

—Lo que sigue está en latin, Padre; pero en un latin tan de cocina, que no creo me será difícil verterlo al español. Dice así el latinorum: *Preces jussu Papæ Leonis XIII:* ya parece chuzo el Papa Leon XIII; *in omnibus orbis ecclesiis:* en un omnibus iba a la iglesia; *post privatæ missæ:* por privarse de la misa; *celebrationem flexis:* después de una celebracion; *genibus recitandæ:* donde recibió una recia tanda.

—Mui bien traducido! Adelante.

—*Deus refugium nostrum et virtus:* los dedos son nuestro refujio por lo visto; *populum ad te clamantem propitius respice:* para que el pueblo amante del té nos propine un récipe; *et intercedente gloriosa et immaculata Virgine:* i el Intendente ataque por la culata a la Vírjen; *Dei Genitrice Maria:* i de ahí que se siga con la María; *cum beato Josepho:* sacarle a los beatos el sebo; *ejus Sponso ac beatis:* i echarle un responso a las beatas; *Apostolis tuis Petro et Paulo et omnibus Sanctis:* a fin de que se larguen en omnibus todos los Santos; *quas pro conversione peccatorum:* i si no se convierten los pecadores; *pro libertate et exaltatione Sanctæ Matris Ecclesiæ:* se les dejará en libertad para que se estacionen en la matriz de la Santa Iglesia; *preces effundimus, misericors et benigne exaudi:* pero, si nos fundimos, que

Detrás de v



¡una ilusion.

nos compadezca don Benigno Echáurren.

—¡Espléndido, Negrito! Eres un eximio helenista.

—¿Elenita de qué?

—Helenista te digo, es decir, latinista. Continúa la traduccion.

—*Adlatur invocatio*: ya les ha dado con Boccacio; *Sancte Michael Arcangele, defende nos in prælio*: San Miguel Arcanjel, defiéndenos en pelo; *contra nequitiem et insidias*: contra nada pitean los de silla; *diaboli esto præsidium*: Diablo! estoi en el presidio; *imperet illi Deus*: i metíle el dedo; *supplices deprecamur*: se sube despućs a la cama; *tuque, Princeps militiæ cœlestis*: se echa un tiuque, sin malicia ha de ser éste; *Satanam aliosque spiritus malignos*: que arroje las sotanas el espíritu maligno; *qui ad perditionem animarum perragantur in mundo*: que son nuestra perdicion estos animales que vagan en el mundo; *divina virtute in infernum detrude*: a quienes con viruta quemaria yo en el infierno.—Amen.

—Ven, Negrito, para darte un abrazo. Ni el mismo don Baldomero Pizarro habria traducido tan bien como tú ese trozo de latin. Te has hecho acreedor a una chirola. Tómala.

—Muchas gracias. En su nombre me la voi a tomar.

EL OBISPO DE IBARRA.

¡Sabes, lector, a qué viene
Este obispo ecuatoriano?
Yo te lo diré aunque truene:
Dos fines, querido hermano,
Su venida a Chile tiene.
Viene el cara de vinagre
O bien *ridiculus mus*
A que el Gobierno (¡qué bagre!)
Tambien a Chile consagre
Al Corazon de Jesús.
¡Qué tal! ¿Lo conseguirá?
El rei de los desatinos
Fuese que todos acá
Se llamaran... já, já, já!......
Corazondejesusinos!
Véte, mística chicharra,
Nuevo García Moreno,
Pájaro de pico i garra:
Mira que el pueblo chileno
No tiene un pelo de Ibarra!
Otro negocio entre manos
Trae este sér del Abismo:
Espiar en su ostracismo
A algunos ecuatorianos
Víctimas del fanatismo.
El déspota clerical
Que gobierna al Ecuador
Temiendo está, sí, señor,
Que le pongan un dogal
Por fanático i traidor;
I teme, como becerro
Que llevan a la matanza,
Que como a rabioso perro
Le maten ¡justa venganza!
Los que él condenó al destierro.
Mas, no se untará, nó, nó,
Con clavarles una garra!
¡Lárguese de aquí el Ibarra
Antes que, irritado, yo
Coja una escoba i le barra!

EL TEATRO I EL BAILE.

Hace dias está publicando *El Estandarte Católico* una serie de artículos en los cuales se condena toda clase de diversiones, i mui principalmente el teatro i el baile.

¡Es curioso! La mayor parte de nuestras aristócratas damas son católicas hasta el fanatismo; sin embargo, todas ellas asisten a los grandes bailes i saraos que se dan en la capital.

Luego, o nuestras ilustres matronas no creen ni una palabra de lo que sus directores espirituales les predican i ordenan, o si les prestan crédito, se burlan de ellos asistiendo a todos los bailes porque, si les gusta confesarse i comulgar, mucho más les gusta el baile.

Lo mismo sucede con el teatro. ¿Cuál de las señoras que en los palcos del Municipal ostentan sus encantos i sus brillantes por la noche no vá a misa por la mañana?

Pero todavía hai más. El Círculo Católico, que es el núcleo de todo el pechoñaje de mas campanillas, ha construido un elegante teatro dentro de su palacio de la calle de Agustinas. ¿Será para decir misa en él? ¿O los únicos teatros a que no pueden asistir los católicos son los que a ellos no pertenecen?

I todavía otra patita. La Iglesia condena el teatro en absoluto; pero está siempre con la mano estirada para recibir el producido de las funciones que se dan en el teatro a su beneficio.

La Iglesia condena el baile, porque en el baile, dice, los jóvenes i las doncellas se estrechan, se abrazan, se pernean; ¿i no condena la confesion en que un sacerdote jóven hace a una vírjen las mas impúdicas interrogaciones, confundiendo confesor i confesada sus alientos, los latidos de sus corazones i... todo lo demás?

Si el baile es inmoral, la confesion es inmoralísima, con una circunstancia agravante para ésta: que los crímenes cometidos en el confesonario quedan por lo jeneral impunes i envueltos en el misterio.

Ea! hipócritas de mala lei, sepulcros blanqueados! ¿hasta cuándo hareis el ridículo papel de predicadores de una moral que nunca poneis en práctica?

GACETILLA.

† Sé que algunos presbíteros andan conquistándome los muchachos que espenden mi periódico, ora con amenazas de penas del Infierno, ora con promesas que nunca realizarán

Pero los chicos de hoi ni se halagan con tales promesas ni se espantan con tales amenazas. Ellos venden mi periódico porque, vendiéndolo, ganan honradamente su pan i el pan de su familia, i ni todos los cuervos de la sacristía bastarán a hacerlos víctimas de la corruptora ociosidad.

¡Cuidadito, señores presbíteros! si pillo a alguno de ustedes empeñado en las dichas conquistas, tenga la seguridad de que el ollejo deja entre mis manos.

† Pasado mañana se inaugura el hermoso teatro de Santa Lucía.

Aquello es un dije, una miniatura, que será, estoi seguro, el centro de reunion de toda la jente de buen vivir de la capital.

En la seccion de avisos podrán ver mis feligreses el programa de la funcion de estreno.

A todos los emplazo para el Sábado, dia en que, en la cumbre del Santa Lucía, recibirán mi paternal bendicion.

† Segun *Los Debates*, la ciudad de Turin pertenece hoi dia a La Sublime Puerta, pues bajo el rubro de «Temblor en Turquía» da cuenta de uno habido en aquella ciudad, que es mas italiana que los *macarroni*.

Duchas, colega, para refrescar el meollo!

SOLICITADAS

Juana Vargas v. de Diaz es una mujer que periódicamente viaja en los vapores para hacer su comercio de contrabandos en ellos i terminarlo en Magallanes, en cuyo lugar por fortuna suele permanecer un par de meses.

Este sí que es *tipo* digno de figurar entre los bandidos incorrejibles de las Penitenciarías!

¡Ai! ¡qué lengua tan afilada para la calumnia, intriga, chismografía i para cuanto de infame i perverso hai en la vida!

Si realmente hai infierno, Lucifer arrojó de sus antros a este diablo mayúsculo para sin duda vengarse de los que acá habitamos!

Es un tipo ignorante, asqueroso, contrahecho i viejo; pero ¡qué memoria para mentir i deshonrar a cuanta persona conoce u oye nombrar!

No conoce ni el cero; sin embargo, los anónimos los manda a destajo a respetables hogares para sembrar borrascas i cosechar tempestades.

Es algo que me espanta que esta fiera ande suelta por la calle i no esté reunida con los mas perversos asesinos, pues en ella domina tambien la condicion de libidinosa, i esto lo lleva a cabo tomando niños de su ralea, de tierna edad, a su servicio, los cuales sirven de pasto a sus inmundos instintos.

Actualmente vive en la calle del Colejio núm. 145 en ilícitas relaciones con un ex-sirviente suyo que se llama Sabino, al que trata peor que a perro tiñoso.

Es tánta la jente que está profundamente indignada con esta víbora, que el dia ménos pensado va a ser horrorosamente carneada como novillo del Matadero. Miéntras esto sucede, hágame el servicio de estamparle por los ojos i en el tafanario su elocuente i contundente huaraca.—*Palma*.

Octubre 16 de 1886.

Si el gabacho Miguel Gallet, dueño de la Panadería San Agustin, calle Independencia, no paga o arregla con su paisano Santiago Barthélemy la construccion del horno mecánico que le hizo, le publicaré su vida desde que llegó a Chile en calidad de peon. Lo mismo pasará con el abogado B. i el apoderado M., que han enredado este asunto para esplotar al pobre Barthélemy.

VALPARAISO.

Octubre 20.

°—Reverendo Padre: Para terminar, por ahora, con el cerro de la Cordillera, le diré que el cobarde subteniente Andaur fué *botado* de la casa de Burmeister, hace cuatro o cinco dias, por habérsele sorprendido metiendo *cinco* i sacando *seis*. Estos son los individuos que apoya el capitan Saravia, que, de paso sea dicho, será *zafado* del puesto dentro de mui poco.

Después contaré a Su Paternidad los robos que Andaur hizo en el ponton *Thalaba*, siendo maestro de víveres.

°—Es una infamia lo que sucede dentro de la iglesia de los Doce Apóstoles. Anoche pasaba yo por ahí, i se me antojó entrar. Cerca del coro, i favorecidas por la oscuridad, habia reunidas como ocho beatas, pero hechas un *monton* i como en actitud de ocultar algo que pasaba en medio de ellas. De repente, al verme, se disolvió el grupo, i salieron dos...... jovencitas, que tomaron en el acto camino de la calle, i de ahí quién sabe adónde! Padre, ¡perdóneme Dios si ese grupo, después del sacrilejio, no fué el orijen de un crímen! Por los denuncios de estos crímenes es, pues, Padre, por que el Tuerto no quiere que lean su periódico. Pero se le ha vuelto *la papa hueso*.

°—El cojo Muñoz, del primer juzgado del crímen, que además de cojo es un refinado *cojuelo*, trata *a la baqueta* a todos los empleados, como si él fuese el primero. No consiente entrar a ningun oficial, i cuando está con el alma atravesada, los echa afuera casi a empellones. A los ignorantes i tontos les ha hecho tragar que es secretario.

°—Juan *Péndola* (déjeme soltar una carcajada, Padre,) es el nombre del famoso capitan del cerro de la Artillería, que es la carcoma de ese cerro. Figúrese, Padre, que tiene un *concharo* con el napolitano Tomás, de la subida de la calle Carampangue, para que éste permita a unos pilluelos, por sobrenombre los *Porotos*, se sitúen en su despacho i ejerciten su profesion de maloqueadores, pasadas las 10 de la noche, con los pobres transeuntes que tengan la desgracia de subir al cerro a esas horas. Casos ha habido en que los agredidos han gritado i clamado a Cristo, i éste i el señor *Péndola* se han hecho sordos de atar. En mi próxima dejaré de la mano a esta sabandija de mal corazon para seguir con el cerro de San Francisco.

°—Al fraile Cárlos Cruzat, que hace de administrador del Seminario, le dejó al bajarse del carro un pasajero *El Padilla* sobre las rodillas, i el pillo del fraile lo hizo añicos, i el Domingo en la misa de 7 vociferó como un energúmeno contra el periódico.

°—En la escuela de San Vicente los Hermanos Cristianos les dan a los niños huesillos i mote, i otros dias pan i naranjas; pero cada vez que con algo los festejan les piden 5 centavos a cada uno; así como cada semana tienen que llevar 2 centavos para la Santa Infancia, otros 2 centavos para la redencion de cautivos i 2 más para comprar moros en la China. De esta manera esplotan los jesuitas a los pobres niños hasta el estremo de hacerlos robar centavitos en sus casas para pagarles las contribuciones que les imponen.

°—En el Martillo de Alfredo Lyon se entretienen en jugar a las *tapaditas* con chauchas i pesos fuertes miéntras llega la hora del remate.

Esta es otra manera de descuerarse que tienen los ajiotistas.

°—De la cañonera *Magallanes* me escriben lo siguiente: «Ya es insufrible la vida que la tripulacion está pasando a bordo de este buque, a causa de los infinitos cuentos i ardides en que a todos nos tiene metidos el segundo injeniero José Severo Caro. Valiéndose de las íntimas relaciones de uña i escuela que mantiene con el teniente primero Adolfo Rodrigues, segundo jefe del buque, nos imponen castigos i vejámenes que no tienen otro fundamento que las mentiras que dia i noche se lleva soplándole al oido. Si pudiéramos, haríamos llegar a conocimiento del Comandante Jeneral de Marina que el injeniero Caro, cada vez que estamos en Lota, manda a tierra a casa de su mujer: tarros de pinturas, latas de aceite, cajones con planchas de bronce i, en los envases que sobran a bordo, azúcar, arroz, charqui i, en una palabra, de cuanto hai en el buque para reducirlo a plata i partirse con el teniente. Para otra vez irán mas datos.»

°—El empleado Oliva, del segundo juzgado del crímen, merece bien de Su Paternidad, en primer lugar, i luego de sus superiores, por la caballerosidad con que atiende a las personas que ocurren a esa oficina en demanda de algo. Es una honrosa escepcion entre la *tropa* de arbitrarios i canallas de que están plagadas esas oficinas, i entre los cuales ocupa el primer lugar el cojo Muñoz, de quien contaré a Su Paternidad nuevos milagros.

°—Por conducto fidedigno hemos sabido que los frailes de los S.S. C.C. van todas las noches de doce a una de la mañana a darles clase de...... moral i virtud a las monjitas del lado.

¡Qué castidad tan pura es la que observan estos siervos de Dios!...... ya se vé: lo angostito para los profanos i lo anchito para ellos!.........

MIS GRABADOS.

DETRÁS DE UNA ILUSION.

Cárlos.

Va a convencerse, madama,
De que en Chile los chilenos
Son todos cocheros buenos,
Los cocheros de mas fama.
Si mucho el arte usted ama,
Yo tambien amo mi oficio.
Sí: tirar! ese es mi vicio:
Tirar a cualquiera en coche,
I tirar de dia i noche,
Aunque caiga a un precipicio!

Sara.

Usted estar mui galanto
Con esta estranquera artista......

Cárlos.

Alguien nos sigue la pista......

Sara.

Ah! es un pobre comandante
De marina.........

Cárlos.

¿Algun tunante?

Sara.

¿Un tunante? Nó, nó, nó......
Él en Chile me tracó...

Cárlos.

¿La atracó?

Sara.

Sí, en su navir......
I yo he entendido decir
Que por mi amor se mareó......

El comandante.

Aisé! came long!

Cárlos.

¡Canalla!
¿No me llama el majadero
Como quien llama a un cochero?

Comandante.

Pára un poco la caballa!

Cárlos.

Uf! ya mi cólera estalla.

Sara.

Tire, tire i no haga caso......

Cárlos.

¿No teme usted un fracaso?
No sea que usted se asuste......

Sara.

Oh! nó: a mí nunca me guste
Que me tiren tan al paso.

Comandante.

Seniorita! seniorita!
Mí estando la capitan
Del *Cotopaxi!*......

Cárlos.

¡Voto a San!
Que el *gringo* friega la pita!

Comandante.

Mí a yusté la necesita......
Por yusté.... mi corazon
Entra en disesperacion
Porque andar usted con niño.....

Cárlos.

¡Yo soi don Cárlos Cousiño!

Comandante.

¡Ahhhh! ¡volando mi ilusion!

AVISOS.

GRAN CIRCO LABARRA
CALLE ARTURO PRAT. NÚM. 113.

—

ESCOJIDAS FUNCIONES PARA EL DOMINGO 24 I LÚNES 25 DEL PRESENTE.

En vista del éxito obtenido en sus dos primeras funciones, la Compañía ha resuelto dar otras dos funciones para los dias arriba indicados.

¡Todo el mundo al circo!

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 23 de Octubre de 1886. NÚM. 330.

CORDONAZOS.

CONTRA-EDICTO.

(Conclusion.)

Puesto que la verdad es necesaria para la consecucion de la felicidad en esta única vida que vivimos, la razon impone el deber ineludible de investigarla por medio de la lectura de toda clase de libros i periódicos. *Porque el Apóstol Juan dijo: «La razon fué hecha carne, i habitó, i habita i habitará entre nosotros. I vemos la gloria suya, gloria como unijénita del Padre, llena de gracia i de verdad.»*

El derecho de exámen es indispensable al ejercicio de la razon; léjos de prohibir a mis amados hermanos la lectura de todo libro o periódico que venga a sus manos, les ruego encarecidamente no descuiden este sagrado deber, ineludible para todo ciudadano de una república democrática, que descansa en la soberanía del pueblo.

Para que el aprendizaje sea eficaz, es menester que resulte de la comparacion de todas las ideas i principios, enseñanzas, sistemas, etc., dados a la publicidad, teniendo siempre por único guia la luz de su propia intelijencia. *La razon*, dijo San Juan, *es la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene a este mundo.*

¿No es ridículamente absurdo aseverar que un hombre se condena al fuego eterno porque procura instruirse?

La invencion del Infierno es ya por sí misma demasiado absurda para concebir semejante dislate.

El Ferrocarril i todos los diarios liberales han sido prohibidos. ¿Quién deja por ello de leerlos?

El Padre Padilla ha doblado su tiraje despues de la pastoral de nuestro amado hermano el de Martyria.

¿No es esta la mejor prueba de que el buen sentido del público se sobrepone a la intolerancia de la Iglesia infalible?

¿Cuál es, pues, esa doctrina de verdad que necesita del esclusivismo para propagarse, que no admite el menor análisis sin caer desplomada como un castillo de naipes?

Si es infalible, si el Espíritu Santo la asiste, que es el embuste mas mayúsculo que haya inventado la Iglesia, ¿por qué prohibe la contradiccion? ¿por qué rehuye toda discusion? ¿por qué, en fin, cae hecha trizas ante la filosofía moderna, que mina su fantástico edificio?

Los verdaderos discípulos del Cristo no tenemos la pretension de ser infalibles, ni hacemos comulgar a nadie con una supuesta revelacion, porque, como dijo el Apóstol Juan, «a Dios nadie lo vió jamás, la razon unijénita está en el seno del Padre, ella misma lo ha declarado»; investigamos la verdad por medio de la razon i para esto predicamos la libertad de pensar, la libertad de la prensa, el derecho de exámen, la libertad de cultos, etc.

Amonestamos, pues, a nuestros hermanos para que procuren dilijentes instruirse por todos los medios puestos a su alcance, pues son responsables de los daños que causen a la República i a la libertad de sus conciudadanos, esclavizando sus conciencias ante una sociedad de hombres complotados para usufructuarla.

I por cuanto nos consta (porque los hemos leido habitualmente) el daño que causan a la educacion política, científica i moral del pueblo los diarios *El Estandarte Católico*, *El Independiente* i otros de la misma especie, i como la libertad de la prensa es sagrada para nosotros los verdaderos cristianos, como que fué instituida por el mismo Cristo cuando nos mandó ir por el mundo i predicar, en cumplimiento de nuestro deber pastoral i aun cuando la razon natural rechaza aquellas lecturas por ser esencialmente esclavizadoras e inmorales, es nuestra intencion interponer toda nuestra autoridad de defensores de los derechos del pueblo i de apóstoles de la verdad para aconsejar a nuestros hermanos que lean, compren, vendan, retengan, distribuyan i cooperen a la difusion del periódico titulado *El Padre Padilla*, uno de los que mas eficazmente combate a las castas privilejiadas, a las aristocracias i a las oligarquías que oprimen al pueblo.

I a fin de que esta recomendacion sea eficaz, encargamos a todos los corresponsales i ajentes de la publicacion se apliquen con dilijencia i actividad en el ejercicio de su ministerio a procurarle suscritores permanentes i lectores habituales, negando las *gracias* que su lectura lleva consigo a los que rehusen su cooperacion, por no espichar un *cinco* que a menudo gastan con ménos provecho i mayor perjuicio.

Encargamos igualmente a los corresponsales i demás lectores que instruyan al pueblo acerca de sus deberes sobre este punto i le den a conocer las ventajas que trae la lectura de dicha publicacion, a fin que cooperen a ella.

Encargamos, además, a los ajentes envien con puntualidad i exactitud la limosna que los fieles erogan para el dinero del Santo Padre Padilla, bajo pena de negársele la remision del periódico, pues no deben ignorar que estas limosnas están destinadas a la redencion del pueblo chileno.

Encargamos, por último, a todos los suplementeros, vendedores, repartidores i ajentes sujetos a nuestra jurisdiccion que circulen esta pastoral a las horas de mayor concurso de fieles por los portales i plazas, mercados i lugares públicos, en el palacio de los ricos i en la habitacion del pobre, i lo propio rogamos a los *superiores* de las demás órdenes de suplementeros.

Dado en Santiago el 18 de Octubre de 1886, segundo de nuestro noviciado.—FRANCISCO MORENO, Lego del Padre Padilla.

¡ANULADOS!

El tribunal de elecciones municipales dictó por fin ayer su sentencia, declarando que hai nulidad tanto en las elecciones de Santiago como en las de Putaendo, i que por lo tanto debe procederse a hacer nuevas elecciones.

¡I tan cocorocos que estaban los *sueltos* i los clericales porque se hallaban en mayoría en nuestra Municipalidad!

Se les ahumó la tortilla, se les quemó el pan en la puerta del horno.

Ellos, que ya pensaban convertir la capital en un austero claustro de trapenses; ellos, que ya soñaban con no dejar poner un pié en la Municipalidad a ningun liberal; ellos, que creian tener en el puño todas las elecciones de Santiago...... tendrán que irse con su música a otra parte i con la cola entre las piernas.

Se habian imajinado que la vara de la Justicia se doblaria al peso de los millones que ellos representan i que saldrian triunfantes del proceso levantado al abuso, a la intriga i al crímen; i se han equivocado de medio a medio.

¡Honor a los jueces del tribunal de elecciones, que han hecho plena justicia al pueblo de Santiago i de Putaendo!

¡Vergüenza eterna a los pechoños i a sus compinches los *sueltos* despechados, que acaban de recibir el castigo de sus tropelías i de sus crímenes electorales!

DESDE LA CUMBRE DEL SINAÍ.

La Union se desata contra los periódicos de caricaturas, contra esos «repugnantes papeluchos que se publican en la capital i que circulan sin tropiezo entre la canalla.»

¿Canalla, eh? Apuesto que quien eso ha escrito es un zambo falsificador de firmas.

Agrega todavía el zambo que los editores i redactores de los periódicos de caricaturas «son siempre algunos perfectos anónimos sociales i literarios»; pero que es de temer la circulacion de dichas hojas por cuanto «esos papeles de infamia tienen asegurado en todas partes su público, porque en todas partes hai necios.»

¿I bien? Si tales publicaciones circulan siempre entre los necios i la canalla, ¿por qué, zambo falsificador de firmas, tánto te afanas en desprestijiarlas?

¿O te has constituido en abogado de la canalla i de los necios?

¿O tánta inquina arranca sólo de que vuestras publicaciones clericales no llegan nunca a la vijésima parte de la circulacion que tiene *El Padre Padilla*?

Si es así, ¡tascar el freno i aguantar el hambre, zambillo!

Un colmo para concluir. En *El Estandarte* de anoche, que copia los ladridos de *La Union*, se lee este aparte, traducido del francés:

«Sin embargo, si yo tuviese una hija de dieziseis años, me desagradaria sobremanera el verla exhibirse en público con las piernas desnudas i la cabeza para abajo.»

Aprended, periodistas de la prensa inmunda! Eso es decente, eso es moral, eso es cristiano, eso es clerical!

CANCION DEL SUPLEMENTERO.

Por las tardes i mañanas,
Paso inviernos i veranos
Pregonando a los cristianos
Hojas pías i profanas.
Ellos pagan mis afanes
Con magníficas propinas,
Que yo gasto en las cocinas
En cazuela i charquicanes.
Con amargos desentonos
Decir oigo a las personas
De cerquillos i coronas
Cuando vendo *los con menos*:
«Los pasquines no son buenos;
Si los vendes, te condenas;
Pues no hai otras hojas buenas
Que *Estandartes* i *Chilenos*.»
¿Los *Padillas* son pasquines?
Yo los vendo por millones,
Aunque deje los talones
En las losas i adoquines!
Jote bruto, ¿a qué me vienes
Con tus *cachos* capuchinos
Que no valen dos cominos
Ni en los mismos *piguchenes*?
Los periódicos frailunos
No me dan para aceitunas;
Yo no quiero, pues, cuncunas,
Aguantar muchos ayunos.
Vender quiero en mis trajines
Padillitas por millones,
Aunque deje los talones
En las losas i adoquines!

EL CELIBATO MUJERIL EN LA IGLESIA DE SAN ALFONSO (1).

—Reverendísimo Padre, serio i mui serio es lo que voi a comunicar a Su Paternidad; espero me dé un instante de audiencia, i que sea benévolo con este su negro monaguillo, que jadeante de cansancio viene a traerle noticias de hechos que atacan a la moral pública, al hogar doméstico i a la sociedad en jeneral.

—Pero, Francisco Negrete, jamás te habia visto tan formal, tan cariacontecido. Si traes una jeta de la cual se podria hacer un beefstesk!

—¡Ah, Padrecito mio! ¿le han puesto el bonete alguna vez?

—Hombre incorrecto, ¿sabes por ventura que nosotros los sacerdotes podemos quebrantar el voto i juramento de castidad que hacemos en las aras del altar, al ser ordenados de misa i por ende nos sea lícito tener comercio con mujer?

—Pero, Reverendísimo, yo no he hecho voto alguno puesto que soi un puro lego, i por lo tanto, derecho tengo de tener a quien confiarle mis penas o mis placeres. Nunca a Su Paternidad le habia comunicado que yo tenia relaciones con una morenita mas linda que la canela en la calle de Bascuñan. Realmente me pesa, me pesa i nunca dejará de pesarme el haber ocultado en confesion a su merced lo que ahora humildemente le confieso.

—Pero no llores, calavera: deja a un lado todos esos pucheros; te ordeno que me relates de una vez i brevemente lo que te sucede.

—Padre de mi alma, ¿conoce por fatalidad a los frailes del convento o burdel de los Alfonsistas? Creo que nó, porque su merced no es tan corrompido para brindar su respetuosa amistad a esos frailes voluptuosos, lascivos, hipócritas, adoradores de Baco i de la gula, a quienes Heliogábalo, si sacara la cabeza de su tumba, les diria: «Buenas noches, tios.»

—Francisco renegro, ya me estás aburriendo. ¿Qué te acontece ¡por la grandísima suerte que me acompaña!? Dí, habla.

—Hai, Padre de mi corazon, en la iglesia de los Alfonsistas, una institucion que los tales frailes han bautizado con el título de Hermandad de la Argolla de Nuestra Señora del Perpétuo Socorro. Las neófitas, señor, al ser incorporadas a la manada, tienen que jurar no casarse jamás i ser célibes toda la vida; no tener relaciones de palabra ni de obra con ningun hombre *profano* (a no ser que use traje talar). En esta institucion, mi Padre, obligan a todas las hermanas a usar un anillo de compromiso costeado por los frailes, i al entregar a la postulante este chisme, hai gran solemnidad en el convento; se reunen los 28 coros, de 30 personas cada coro, de ámbos sexos, i luego el provincial procede a la ceremonia, haciendo jurar solemnemente a la infeliz el celibato forzoso; i desde luego le coloca un anillo de compromiso en el dedo anular de la mano derecha, diciéndole que desde ese momento queda desposada con Jesucristo i por lo tanto es nuera de la Vírjen del Perpétuo Socorro. Seguidamente, obligan a la desgraciada fanática a tomar un hachon de cera, i por espacio de dos horas velar al Santísimo; despues de esta ceremonia, Padre, inscriben a la tontona en el rejistro de «las Suplicantas al Divino Altar».

—¿I este es el motivo de tu melancolía, Negro agorero i merengue? las patrañas de esos farsantes, sus payasadas, sus ridiculeces ¿te hacen daño hasta el estremo de llorar, moquear i suspirar? Quita allá, Negro corazon de liendre, que horroroso te pones cuando lloras!

—Carísima Paternidad, no son las farsas de esos padrones las que me apenan; es la bribonada de éstos corruptores, que mandaron a la proveedora de niñas, que estos garañones tienen a sueldo, a aconsejar a mi Dulcinea que no me recibiera más, i me olvidara por el platónico desposorio con Jesús. ¡Ai, Padrecito! jamás me consolaré de perder el ardoroso amor que me ligaba a mi linda morena, porque francamente la amaba con todo el fuego de que es capaz mi negro corazon!

—Pero, hijo, mi mejor amigo, mi compañero en la solitaria celda donde habito, no te eches en los brazos del sentimiento! créeme: la morenita de tus afecciones no te olvidará por nada i por nadie.

—¡Ai, Padre! qué lego es Su Paternidad! figúrese que ayer, cuando su merced me ordenó fuera a saber de la salud de su...... me pasé yo donde mi adorado tormento, i...... ¡qué desencanto! qué desilusion! qué desconcepto! Mi querida i enamorada prenda estaba demudada, cabizbaja, ojerosa i en todos sus actos se revelaba el mas completo misticismo. Yo, mi Padre putativo, le dirijí la palabra dándole a mi voz la entonacion mas amorosa, e igualmente rebusqué los términos mas adecuados en estas circunstancias, capaces de haber enternecido a una pie-

(1) Esta iglesia está situada en el Camino de Cintura al llegar a la calle de la Exposicion.

La Prensa libre.

El Estandarte prestando servicios á la moral.

dra. Pero la ingrata, la inconsecuente, la pérfida i despreciable frailera contestó a mis ruegos i halagos con una jesuítica sonrisa i estas lacónicas palabras: «Negrete, soi la desposada de Jesucristo, i ya mis encantos no te pertenecen, ni le pertenecerán a nadie miéntras viva. Ya ves, Moreno, que llevo el anillo de compromiso de mi dulce Jesús. Ademas, olvídame, porque creo haber concebido por obra i gracia del padre Pablo, con cooperacion del provincial de los Alfonsistas, llamado Luis, quien de tí habló pestes el Domingo en el presbiterio, ántes de la misa, i convocó a todo el vecindario para dar lectura a la encíclica o pastoral lanzada por el tuerto Gandarillas, en la que excomulgan a tí i a tu amo.» ¡Ai, Padre mio! al ver la metamórfosis del corazon de esta infeliz, por efecto de los consejos de los repugnantes sátiros del convento de los Alfonsistas, el alma quiso escapárseme por donde se escapan los pe...... ro le juro, Reverendo i amado Padre, por las alpargatas de San Isidro, que, en donde encuentre a un jesuita Alfonsista, lo dejo chiclan a puro puño. Desde luego, señalo al Supremo Gobierno lo pernicioso que es admitir en nuestra República esas instituciones grotescas, propias para un país atrasado i miserable. Desde las seis de la mañana hasta las nueve de la noche ese lupanar está abierto, arrebatando la honra de muchos hombres honrados. Además, estos garañones han sido, apesar de ser estranjeros, los que mas parte han tomado en política, los que han vertido palabras mas subversivas en el púlpito contra el Gobierno constituido, i son tan miserables estos sotanudos que ni siquiera tienen la cualidad de ser agradecidos con este país que les mata el hambre i les ha tapado las carnes.

—Negro, de celoso hablas, porque te han birlado esos padrones de coronilla a tu negra.

—Padre, después hablaremos; lo que es ahora, no estoi para bromas. Buenas noches.

—*Ego te absolvo.*

UN BUEN CONSEJO.

¡Pobre mujer! tu juventud marchita,
Pensar en el amor ya no te sienta,
Como que ayer cumpliste los cuarenta,
Aunque tu madre dieziseis te quita.
Pero, así vieja, tú, sin ser bonita,
Aparecer podrias suculenta
Para el que el oro i nó los años cuenta;
Pero tambien te falta...... la platita.
Mira: aunque la verdad es poco grata,
Con verdad quiero darte un buen consejo,
Pues de labrar tu porvenir se trata:
Sin hermosura, juventud ni plata
(¡Ai! por decirte la verdad forcejo),
No te queda sinó meterte beata.

COA.

DISCURSO DE OYARZUN I COMPINCHE.

—Padre, Su Reverencia, Su Paternidad, su merced.

—¿Qué hai, odre? Negro bullicioso, excomulgado, déjame dormir esta siestecita.

—Padre, ántes que Su Paternidad se eche en el regazo de Morfeo, dígame: ¿cómo murió Jesucristo en la cruz?

—Entre Dimas i Jestas, Negro desmemoriado, sin cerebro i sin chauchas. ¿No te he esplicado mil i una veces eso de la muerte del Nazareno?

—Pues, entónces, seguro estoi de parodiar la muerte del Salvador del Mundo por cuanto creo dejar de existir entre Joaquin Oyarzun i Tomás Arenas Goyenechea.

—Pero, herejote, ¿en qué te fundas para tener tan siniestros presentimientos?

—Señor i taita al mismo tiempo, estos dos buenos amistosos han hecho encargo a varios *niños* para que me secuestren i presenten al Capitular, de quien tienen dicho encargo, pues este Casimiro, dicen, tiene ganas de darme la dignidad de cardenal; pero, mi Padre, no será mi tafanario el que admita tal condecoracion. Yo conozco demasiado al vizco; sé la hidrofobia que tiene conmigo tan solo porque soi acólito de Su Reverencia, i ¿dejaria yo titular mis posaderas con lo de cardenal? Eso se lo merecen Joaquin Oyarzun i su compinche Tomás Arenas, por las proezas electorales del 15 i 25 de Junio, cuando se atascaron estos mamones con el dinero de los trabajos del partido, lo que no quita que estos tunos se jacten de haber burlado a más de 50,000 i Ca. Si se perdió la batalla electoral, fué por la tacañería de estos miserables, ambiciosos, sin ideas propias ni relijion política.

—Pero, mocho negro e impeinable, ¿cuándo me esplicarás lo que quieres esplicar? Yo sé que Oyarzun el ratonero i Arenas el presi... llero amigo de Oyarzun, deben temerte i buscar tu amistad. Tú conoces la biografía de ámbos, tienes escrita una edicion de 500 ejemplares de la vida i hechos del tal Arenas; i al *inspector de patentes* sin decreto legal, i que ha dejado a medio Santiago sin matricular por beneficiarse, tambien le sabes la vida desde que fué ratonero en las bodegas de la Estacion de los Ferrocarriles, i sabes a cuánto le pagaban el centenar de *cadáveres* de estos bichos sin contar la copia de cierta sentencia (hem!) espedida por el juzgado de Comercio que tambien vas a publicar.

—Señor, ¡por la grandísima suerte! a estos dos *carijos* es necesario desenmascararlos. Comenzaré por el tal Arenas. Este mozo, aunque tiene fama de mariquita, pretendia a una niña de apellido C., hija de honrados padres; pero esta excelente hija de familia, conociendo lo fanfarron de su prometido, i noticias que tuvo de cierta casa que ocupó diez años bajo el núm. 738, enojóse con el almidonado pretendiente, le escupió el hocico, como lo han hecho varias, porque ha de saber Su Reverencia que este tonto es mas cobarde que un lauchon de sacristía.

Voime al grano: Arenas vive en la calle de Chacabuco, núm. 40, i tiene cuatro mesas de juego al monte (¡ojo al capitan de por ahí!) i, cuando algunos patraqueros júntanse al rededor del tapete verde, sale el tal Tomás, vestido de un paletot de color indefinible que le regaló el cura Coro, capellan del Panteon, unos guantes que fueron de su tatarabuelo i que dejan lucir las uñas de este orangutan, i un baston de palma bendita. De ahí se dirije a los comunes de los Ferrocarriles i, después de estacionorse un par de horas en esas letrinas, llevando quizás cuenta exacta de los transeuntes de la acequia, remolcados aguas abajo por la corriente, vuelve a su piguchen, dándose importancia i diciendo: «No hai cuidado, *niños!* vengo de verme con el Intendente, con el comandante de policía i con S. E. José Manuel. Por lo tanto, Mondaca, véte a donde Joaquin Oyarzun, i díle que, ántes que el Diablo se limpie el rabo, esté ante mi *potestad nocturna.* Llegó Joaquin, nó el tuerto, sino Joaquin el de las patentes, todos los *niños* se pusieron de pié, i Oyarzun se colocó en el asiento de preferencia i dirijió al *selecto* auditorio el siguiente espiche en puro *coa*:

«*Hermanondas* (señores): hace dias que, apesar de ser inspector de patentes sin decreto, ando bastante *furra'el* (sin plata); dos dias hace que no *jamo* (como) porque, después de las elecciones, no he podido *afianzar palma* en mis *pozos* (tener chauchas). Necesario es, colegas, que nos *amotinemos* i demos uno de *fronton*; para el efecto mandaremos hacer *niñas* (llaves) i se les declarará guerra a las *alcaidesas* (chapas) i a los *negros* (candados) para podernos *palmar.* Pero os aconsejo, *hermanondas*, que nunca conteis las *estrellas* miéntras no desaparezcan los *nublados* (no repartirse miéntras haya mirones). Los *piteros* i *pone-nombres* (la policía) nos persiguen. Los *chupas* (policía secreta) nos aguaitan; pero no hai cuidado, yo soi vuestro amigo i socio de Tomás Arenas, vuestro director, a quien Caco guarde muchos años para bien de la corporacion. Hei dicho.»

Que hable Arenas! aulló el auditorio.

Arenas habló i dijo:

«*Hermanondas*: desde hoi os dividiré en tres secciones: Mondaca dirijirá la primera, i su cometido será tirarle a *triciños* (robar) con los *palomeros* (hurtar ropa blanca de los cordeles), *monreros* (los que coleccionan llaves), *escaperos* (los que entran a hurtadillas a una casa) i *guerreros* (los que asaltan en la calle), i que le sea advertida a esta jente que, ante de cualquier *busca*, es necesario *grizar* mui bien los *linces* (catear mucho, para no dar golpe en falso i ser pillado); el Pelusa se entenderá con los *fileros* i los circuladores de *brujas* (correr monedas falsas), *malteros* (irse a los bolsillos) i *cumbreros* (arrebatar sombreros al escape); además, la seccion superior será rejentada por el Rucio Peuco, cuyo nombre debiera ser inmortalizado por aquella copla de su caletre en puro coa que dice:

«Por el *andante*, quince;
Por el *estandarte*, diez;
Por el *picante*, cinco;
Por el *alcanzante*, tres.»

(*Andante* es caballo; *estandarte*, montura; *picante*, espuelas, i *alcanzante*, lazo.) Este *cuatrero* (ladron de animales) se entenderá con los *buscadores* de *cortadientes*, *guadalupes*, *retamos*, *chuzos*, *romaza*, *bocones*, *cucas*, *mercedarios*, *barretas*, *carrozas*, *poetas*, *retumbantes*, etc., etc. Por fin, desde hoi, todos quedan obligados, aunque se los *coma el miedo* (tener frio), a dar cuenta a este directorio de 1 a 4 de la mañana.»

¡Viva don Chuma i don Joaco!

¡Vivaa! prorrumpió la concurrencia.

Arenas, al escuchar la ovacion, se emocionó; i Oyarzun se ca... ramboleó; la asamblea se disolvió i cada uno se repartió, a cumplir con su deber.

GACETILLA.

† Inútil me parece recomendar a mis lectores la asistencia al estreno del magnífico teatro de verano del Santa Lucía, porque ya creo oir que todos en coro me dicen: «Bah! si ya tengo mi boleto!»

Aquel teatro, el primero en su clase de toda la América, es un relicario digno de ser visitado; agréguese a esto que la compañía de zarzuela que funcionará en él llenará el gusto de los mas exijentes, i se verá si tengo razon para decir que esta noche será estrecho para contener la concurrencia que espero llene i rebalse sus aposentadurías.

¡Bien por Carré!

† A propósito del teatro del Santa Lucía: los señores Municipales de Santiago, que habian elejido 24 asientos de los mejores de platea, i que ayer fueron puestos a la puerta, ¿pagarán esta noche su entrada?

† Mañana los suplementeros celebrarán un meeting o congreso, con el fin de protestar contra el Edicto del obispo de Vizcacha.

La invitacion está suscrita por los siguientes: el Gato, el Cereza, el Carrilito, Picunico, el Cholo, el Chanfeo, Pelado Macai, el Motudo, el Bola de Fuego, el Carai, el Negro, Aravena, Zancudo, Jacoba, la Muerte, Mojon llovido, Monroi, Cajon i cacique Colipí.

Daré cuenta a mis lectores de lo que en dicho consejo suceda.

† En las noches de hoi i mañana habrá variadas i bonitas funciones en el Circo Labarra. Doi este aviso a los aficionados para que después no aleguen ignorancia si se arrepienten de no haber asistido a tan entretenidas funciones.

† ¡Gran noticia! El obispo de Martyria i el canónigo don Juan de Dios Despott están en ejercicios!!!

Dios los cria i...... en ejercicios se juntan.

† En el Café de las Victorias de Chile, sito en la Alameda de Matucana, esquina de la Quinta Normal, encontrarán desde mañana los gastrónomos los sabrosos pejerreyes fritos i el suculento ponche en leche.

¡Atencion, gastrónomos!

SOLICITADAS

Ha llegado a mis oidos que la casa rejentada por don Antonio Romero Herrera, calle del Sauce, ha sido víctima de un fracaso.

Se nos dice que se le han embargado todos los útiles concernientes al ramo, por deudas contraidas por dicho jerente.

¿Habrá abogado que defienda a este honorable cab....?

VALPARAISO.

Octubre 22.

°—Valiente i noble es la siguiente respuesta que una respetable señora de este puerto dió a una beata (*gata* de noche) que le preguntó: «¿Cómo se atreve usted a leer *El Padre Padilla*, siendo que está prohibido por el señor obispo Gandarillas?......» «¿I por qué no lo he de leer? Yo quiero saber todas las faltas de los clérigos, para, segun eso, enseñar a mi familia i, sobre todo, a mis hijas, a que huyan de esos *lobos* disfrazados de corderos.»

¿No es verdad, Padre, que esta respuesta vale más que un Perú ántes de la guerra? ¡Claro!

°—Vuelvo a ocuparme de Juan *Péndola*. Este capitancillo recibió una vez un denuncio del inglés Williams Peterson, respecto de un reloj que le arrebataron los *Porotos* estando de pié en la puerta de su casa. *Péndola* o *Péndulo* dijo que él nada tenia que hacer, sin embargo de poseer pruebas el dueño del reloj i ofrecerlas. Resultado: los *Porotos* se quedaron con la prenda, i Peterson no obtuvo justicia. *Péndola* aplica además, casi todos los dias, multas indebidas, que van a parar a su bolsa; i cuando reclaman, le echa la culpa al mayor Silva. Dejo en remojo al capitan del cerro de San Francisco.

°—En la Escuela Naval existe la mas absurda disciplina. Figúrese, Padre, que el dia de las carreras se les dió asueto a todos los aspirantes con la espresa condicion de no poder salir de la ciudad, so pena de ser severamente castigados. Esta arbitraria órden es debida, segun se dice, al capitan Lynch, el cual la dictó por temor de que los niños se le emborrachasen; ¡como si él no fuera todo un Noé!

°—En el Seminario de San Rafael son horribles las torturas i flajelaciones que reciben los niños que no se quieren confesar mensualmente. Bástele saber, Padre, que allí se les mantiene a pan i agua i en una húmeda i malsana prision hasta miéntras cumplen con este *divino* (no humano) precepto. Sin duda los *jotes* que los dirijen se habrán figurado que todavía estamos en los tiempos de la Inquisicion, en que cometian las mayores atrocidades con los que se oponian a sus bestiales designios!...... Con que ya saben los padres de familia lo que pasa en ese maldito antro de mezquinas venganzas clericales.

MIS GRABADOS.

LA PRENSA LIBRE.

Chille el necio fanatismo,
Hasta que se canse chille!
Tendrá que ir hácia el abismo
Destrozándose a sí mismo
Miéntras que la Prensa brille!
Hoi ya en espantosa hoguera
No puede la Inquisicion
Quemar como ella quisiera
A la Prensa que altanera
Rinde culto a la Razon.
Ni haya miedo ya que alumbre
El fuego en que el Papa-rei
Quemaba a la muchedumbre:
Libre el pueblo por costumbre,
De esa costumbre ha hecho lei!
Que contra la libre Prensa
El clero sus rayos vibre!
En escucharle ¿quién piensa?
¡Muera quien, necio, le inciensa
I viva la Prensa libre!

«EL ESTANDARTE»

PRESTANDO SERVICIOS A LA MORAL.

—Negrito, por tu mamita
Tráeme un papel mui suave,
Mira que en esta mezquita
Me hallo en apuro tan grave
Que ya el.... alma tengo frita......
¡Ai! los edictos del Tuerto
Me han dado así como cólico;
Mas, la puerta les he abierto
I necesito por cierto
El Estandarte Católico......
—¿Que es empacho?
—¡Cómo nó!
Empacho de excomuniones
Que el Tuerto me propinó......
Empero.... ya.... los *correones*
Van saliendo......
—Fó! fó! fó!
Tome, tome *El Estandarte*
Que trae aquel exorcismo......
—Gracias. Puedes alejarte,
Que, en mi lugar, ni tú mismo
Podrias, Negro, aguantarte!......

AVISOS.

Teatro del Santa Lucía.
INAUGURACION.
COMPAÑÍA DE ZARZUELA
EMPRESA SERRANO-FRANCESH
Gran funcion para hoi Sábado 23 de Octubre de 1886, 1.ª de abono:

Jugar con fuego

A las 8 en punto.
La boletería estará abierta desde las 5 P. M.

GRAN CIRCO LABARRA
CALLE ARTURO PRAT. NÚM. 113.
ESCOJIDAS FUNCIONES PARA EL DOMINGO 24 I LÚNES 25 DEL PRESENTE.
En vista del éxito obtenido en sus dos primeras funciones, la Compañía ha resuelto dar otras dos funciones para los dias arriba indicados.
¡Todo el mundo al circo!

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 26 de Octubre de 1886. NÚM. 331

CORDONAZOS.

¡OJO AL CRISTO!

La propaganda frailuna ha llegado a tal estremo que amenaza concluir con la educacion oficial. Es el caso que al frente o alrededor de una escuela fiscal se instala una escuela de la Sociedad de Santo Tomás de Aquino, i los frailes, i las monjas i los pechoños se esfuerzan por hacer creer al vecindario que esas escuelas (las de Santo Tomás) son las únicas donde se da instruccion moral, i que las escuelas fiscales son focos de impiedad i desórden, donde no se enseña Catecismo ni nociones de Dios.

Esto se predica en el púlpito, se dice en el confesonario i se pregona en todas partes donde puedan hacer sentir los efectos de su viperina lengua.

En el barrio de la Providencia hai una escuela fiscal, rejentada por uno de los mas honorables preceptores de Chile; pues bien, los señores frailes han colocado una escuela del Santo aquél i han llegado hasta prohibir a las confesadas manden sus hijos a la escuela de Gobierno, so pena de pecado mortal. De aquí resulta que hayan despoblado por completo una escuela adonde concurrian más de 200 alumnos. Igual cosa sucedió con la escuela mista establecida en esa misma localidad.

Para llevar a cabo esto no trepidan en desacreditar el nombre de los preceptores fiscales, que les sirve de abundante pasto para saciar sus devoradores i malévolos apetitos.

Este método de propaganda por medio del engaño i la falsía lo usan en todas partes i pudiera llamarse una guerra sin cuartel a *la instruccion oficial*.

Sin embargo, en las escuelas de Santo Tomás mudan de preceptores como de camisas; enseñan solo a rezar, oir misa i hacer novenas; buscan los preceptores mas inhábiles, siempre que sean o se finjan pechoños; los obligan a confesarse cinco o seis veces al año i que vayan a misa diariamente; visitan las escuelas todos los dias seis o mas miembros de la sociedad, que son otros tantos haraganes, ociosos e impertinentes, metiéndose hasta en las piezas habitaciones de los preceptores, no habiendo faltado ocasion en que se han encontrado con alguno de la familia que estaba satisfaciendo *necesidades mayores*.

Volviendo a la guerra que hacen a las escuelas del Estado, resulta que el Inspector de instruccion primaria, en lugar de combatir el mal, trata de pedir la supresion de las escuelas agredidas.

El dia ménos pensado se les ocurrirá a los frailes abrir un liceo frailuno frente a nuestro Instituto Nacional i aconsejar a las beatas i a los pechoños que no manden sus hijos sino al establecimiento católico. De aquí que, si cerramos por esta guerra todos los establecimientos de instruccion pública, tendremos que dejar en manos de los señores frailes la instruccion del pueblo i con ella matar el progreso de la cultura nacional.

¡Ojo al Cristo, que es de plata!

EN LA PELUQUERÍA.

Cuando por desgracia llego tarde a la rapadura conventual i véome en la necesidad de ir a una *barbería* a que me *deshagan las barbas*, a que me poden el cerquillo i me limpien el corralon llamado estúpidamente *corona*, tiemblo como un ahogado, nó porque me inspiren horror las navajas profanas ni porque les tema a los barberos, sino que por el tiempo que los carilindos me hacen perder en la barbería.

Antes de entrar en materia, quiero esplicar el significado de las palabras que mas arriba he subrayado.

El lugar donde me rapan las barbas se llama barbería, así como donde se hacen pelucas se debe llamar peluquería; pero hoi dia son peluqueros todos los barberos, aunque muchos de éstos no sepan hacer una mala peluca.

Todavía decimos que vamos a hacernos la barba, siendo que, cuando entramos a una barbería, no vamos a que nos hagan *la barba*, sino a que nos *deshagan las barbas*, cortándolas de raiz a pura navaja.

Todavía más: mis colegas de ministerio frailuno dicen que el barbero les hace la corona o el cerquillo, cuando lo que este *artista* hace no es otra cosa que limpiar el corralon o club hípico humano que los frailes ostentamos en la cabeza i en el cual apuestan carreras los animalitos aquellos que tánto horror le tienen al *ungüento de soldado*.

Hechas estas salvedades, entro en batalla.

Se ha dicho que la mujer ocupa la mitad de su vida mirándose al espejo, i la otra mitad emperejilándose.

Pero ¿sólo a las mujeres podrá hacérseles este cargo?

Creo que eso sería ser demasiado injusto.

Entrad a una barbería los dias Sábados o Domingos. Como las beatas que esperan impacientes ver desocupada la tablilla, así veinte o mas hombres de distintas condiciones i tipos esperan su turno en el *tinceo masculino*.

Es de ver las caras de perros que los postulantes ponen cuando miran sus peludas i chasconas fisonomías retratadas en los grandes espejos de la barbería, i la impaciencia que acusan, sobre todo, si el barbero predilecto se demora más de lo ordinario con este o aquel parroquiano. ¡Lo mismo que las beatas alrededor del confesonario!

Por fin, el inhumano rapa-guatas profiere la frase sacramental: «¿A quién le pertenece?»

—A mí, responde un mozalbete.

—¿Lo afeitamos, le cortamos el pelo, le lavamos la cabeza?

—Aféiteme no más.... Pero... (i aquí empiezan los *peros*) que sea con una buena navaja... con la que me afeitó la última vez... i con agua tibia porque estoi arromadizado....

—¡Cómo nó, señor!

El mozalbete se arrellana en la poltrona, estira las piernas, se deja poner la toalla alrededor del cuello i se deja jabonar el rostro como si fuera un par de calcetas sucias.

Se mira al espejo i frunce el entrecejo. Es que se ha encontrado horrible. ¡Ai! si de aquella guisa le sorprendiese su Dulcinea! qué desencanto sufriria la pobrecita!

Pero, a medida que el afilado instrumento va desencañonando el rostro del carilindo, éste va tambien poniéndole mejores ojos a su semblante, que no deja de espiar en la brillante luna.

Con todo, no deja sólo al barbero en su delicada labor. De contínuo le indica, le advierte, le aconseja.

—No olvide usted que en este carrillo tengo unas espinillas bobas.... mas suave, mas suave en la garganta... nó, nó... rape en sentido inverso... mire que ahí va contra el pelo....

—Ya está pronta el agua, señor. Puede usted lavarse.

—Aguarde un poco, que aquí me ha dejado como lija la cútis....

—Tiene usted razon... Ya está pronta...

—No se apure tánto...... Oiga: aquí hai un pelito desertor......

—Ya se lo volé...... El agua, señor......

—Pero es que debajo del bigote no ha rapado usted bien......

—Ah! sí...... El agua, señor......

—Antes hágame el servicio......

¡Oh! aquello es de nunca acabar! ¿I los que están de espera? Condenados de rabia, pues!

Al fin i al cabo, el mocito se dirije al lavatorio, i allí se da una larga ablusion, tratando de blanquear su morena epidérmis a fuerza de fricciones i refregones.

Ya ha vuelto a su poltrona, donde cachazudamente se enjuga el rostro con el cariño que le secaria las lágrimas a su madre.

El hombre está mas satisfecho de su persona, a la que se atreve a sonreirle.

Viene en seguida el duchazo de agua olorosa i la consiguiente empolvadura.

Hecho lo cual, el barbero procede a peinarle, mojándole previamente con otra agua fragante, i amansándole los cabellos con cabo i aceite de limon.

Le arregla la chasquilla o capul, le quita el polvo con un finísimo cepillo i procede a ejecutar la mas difícil de las operaciones del tocado masculino: el atuzamiento de los mostachos.

Vuelven a funcionar el cabo, el aceite i la brillantina, operacion que no dura ménos de cinco minutos, comoquiera que sobre gustos *mostachiles* no hai nada escrito. Quién es partidario de los bigotes en forma de sauce lloron; quién los prefiere con puntas de alezna; quién los usa mefistofélicos, arremangados i haciéndoles los puntos a las orejas o a los ojos; quién, por último, los lleva a lo Victor Manuel, es decir, monumentales.

¡I los demás clientes esperando el santo advenimiento!

¡Eureka! el barbero le ha dado al Narciso el último toque, le ha quitado el peinador i la toalla i le ha dicho:

—Salud!

Bah! pero el mui relamido no está del todo satisfecho de su afeite; de pié delante del espejo, ante el cual se acaricia con la mirada, se estasia en su propia contemplacion, ora coje el peine para arreglarse mas coquetamente los cabellos, ora da nueva direccion a los cabos de sus bigotes, ora con el cepillo quita de sus mejillas una brizna de emperrados polvos, ora rehace el nudo de su corbata.

Todo probando los quilates de paciencia de los que hacen antesala.

Ahora, si el que se sirve es un Matusalem con barnices de Lovelace, la decoracion podrá cambiar, pero nunca hacer mas breve la operacion de *adonosarse*.

I quienes tan miserablemente gastan el tiempo en el embellecimiento de sus personas son miembros natos del sexo feo, de ese pícaro sexo que no se cansa de enrostrar a la mujer su incansable afan de aparecer mas jóven i bonita de lo que es, aunque ella sea la única que deberia tener el derecho de estarse horas enteras clavada ante un espejo para hacérsenos mas seductora i mas incitante!

LA NIÑA DE LOS BAZARES.

Anjel de caridad, adondequiera
Que el desgraciado llora,
El ateismo impera
I nuestra Iglesia una limosna implora,
Allí va ella sonriente,
Como pobre tendera,
A vender a la jente
Ora una relojera,
Ora una alfombra, ya un vestido hecho,
Ya agujas i dedales,
I muñecas rellenas con afrecho,
Por un peso i a veces por dos reales.
I allí aguanta la púdica doncella
Los dicterios de ociosos i bribones
Que van a reir de ella,
I aguanta que le den sus agarrones,
I sacrílegos besos
I otras muchas cositas que no digo;
Todo por reunir algunos pesos
Para la viuda, el huérfano, el mendigo
I tambien para el cura
Que quiere en su parroquia haya decencia,
Comodidad i lujo,
A costillas ajenas i al influjo
De aquel ánjel que vende su inocencia!
¡Dolor! dolor profundo!
¡Cuánto le cuesta al ánjel que ha caido
Hacer la caridad en este mundo
I... hallar en los bazares un marido!

EN EL HUELEN-HUALA.

—¡Mui bien, Negrete! Saliste el Sábado, hiciste puente sobre el Domingo i te apareces hoi Lúnes con la cara mas fresca del mundo!

—¿I cómo no he de venir fresco, Padre, cuando vengo de la cumbre de ese Olimpo enclavado en el riñon de esta Arcadia que se llama ciudad de Santiago?

—Romántico vienes.

—Sí, porque durante dos noches i dos dias me he pasado gozando del perfume embriagador de las flores, traido hasta mí por las tibias auras matutinas i vespertinas, i gozando tambien de la vista de graciosas sílfides, que en alados coros revoleteaban a mi alrededor, tocaban mis pasas con sus rosados deditos i luego huian bulliciosas i seductoras para volver en seguida a continuar sus graciosos juegos, i gozando todavía de los acordes de una música divina i de las tiernas cántigas de rubios serafines......

—¡Puf! que tu romanticismo me apesta! Por tu madre, háblame en prosa, si no quieres que te deshaga esta silla en la cabeza!

—¡Válgame Dios! i qué prosaico ha amanecido Su Paternidad! Por conservar esta cabecita, que es un estuche de hermosas ideas, le daré en el gusto, Padre, no porque la poesía sale a torrentes de todos los poros de mi cuerpo. He asistido a las dos funciones con que se ha estrenado el precioso teatro del Santa Lucía.

—¿I cómo ha estado aquello?

—Bueno, mui bueno. La compañía de zarzuela que trabaja en el Cerro, no solo es de lo mejor que ha tenido el Huelen-Huala, sino que me aventuro hasta decir que podria trabajar en cualquier teatro de aquí abajo con éxito i aplauso jeneral.

—Huélgome de ello, porque así pasaremos un verano delicioso.

—I tan delicioso, Padre!... Con la Príncipe, la Sostres i la Miola; con Francesch, Diaz i Serrano, no hai temor de ir a dormirse al Cerro. Agregue usted a ese magnífico conjunto unos buenos coros i una mejor orquesta, i tendrá Su Paternidad una compañía de zarzuela de chuparse el dedo i quedar con ganas de chuparse la mano. En las dos noches de estreno se representó *Jugar con fuego*, desempeñada i cantada a pedir de orejas por todos los artistas, mereciendo muchos aplausos i llamadas a la escena.

—Hombre, me has abierto el apetito. ¿Qué funcion dan hoi?

—Hoi Lúnes, Padre, descansan; pero mañana Mártes sube a la escena una linda zarzuela, nueva para nosotros: *Un tesoro escondido*.

—Pues mañana voi al Cerro, aunque mi Vicario me suspenda *a divinis et a humanis*.

—I yo tambien.

VIDA

DE SAN JUAN NEPOMUCENO,

VÍCTIMA DEL SECRETO DE LA CONFESION.

Nacido Juan Nepomuceno en Bohemia, en el seno de la indijencia, no habia recibido de sus padres más que la fé i la piedad; pero los hombres destinados por la Providencia para ser los oráculos de su siglo, no permanecen mucho tiempo desconocidos. La superioridad de sus talentos suple comunmente en ellos la bajeza de su nacimiento.

Educado en la Universidad de Praga, recien fundada por Cárlos IV, fué favorecido por raras circunstancias hasta que llegó a ser el honor de las ciencias, la felicidad del reino i la gloria de la Iglesia.

El pueblo oye con admiracion sus discursos i los sabios se sorprenden de la

En ejer

...rcicios.

brillante i sólida erudicion de Juan Nepomuceno.

A instancias del Arzobispo de Praga, tomó las órdenes sacerdotales i llegó a ser un orador que se hizo querer del rei, de sus superiores, del pueblo, a quienes encantaba i convencia con su palabra.

Trató de mejorar las costumbres de esa corte corrompida. Descubria los vicios, i los atacaba; observaba los escándalos, i los combatia; advertia las intrigas, i las ponia de manifiesto; notaba la falsedad, i la confundia; conocia la hipocresía, i le quitaba la máscara, la combatia i la arruinaba.

En la cátedra de la verdad empezaba con sus discursos a hacer sus conversiones, i en el tribunal de la penitencia las acababa i las consolidaba.

Entre las conciencias que dirijia, tenia una que le llenaba su atencion, i le granjeaba la estimacion i la confianza pública. Era la de Juana de Baviera, hija de Alberto de Baviera, conde de Hainault i de Holanda, esposa de Wenceslao i emperatriz reina de Bohemia, princesa digna del trono mucho más por sus sentimientos que por su cuna. La dulzura formaba su carácter i más sabia hacerse amar que obedecer. Postrada humildemente a los piés del confesor, se olvidaba de que era reina por acordarse únicamente de que era cristiana, i que debia cumplir con los mandatos de los papas.

Depositario Juan Nepomuceno de los secretos de la princesa, moderador de sus acciones i pasiones, guia luminoso de su conciencia i hábil en perfeccionar sus sentimientos, consagraba el favor, santificaba el heroismo, i sorprendida de admiracion i de respeto toda la corte, no acertaba a decir si era la reina o el que la dirijia quien se aventajaba en la práctica de todas las virtudes.

La princesa pensaba premiar los méritos de su querido confesor i obtuvo del rei que, habiendo vacado el obispado, nombrase a Juan Nepomuceno.

El humilde clérigo se resistia con sumision i rehusaba con firmeza tan alto puesto que lo llenaba de honores, de poder i de riquezas i rogaba al rei con sus súplicas i sus llantos que le ofreciese trabajos sin honores ni riquezas, que los aceptaria con gusto. Condescendió el príncipe i en pocos dias más le dió la plaza de Limosnero del rei, que era para él la mas lisonjera i la única que ambicionaba.

Ya hacía mucho tiempo que era el único objeto de la corte; hacia respetar en sí la relijion, i reinar la virtud. Todos lo consideraban un santo. La emperatriz, cuya conciencia dirijia, era respetada hasta de los mismos incrédulos.

En estas circunstancias aparece en cinta la reina, sin que Wenceslao hubiese compartido con ella su lecho imperial, apesar de su ternura hácia su esposa. ¡Qué terrible sufrimiento para el pobre rei! ¿Habria concebido su mujer por obra i gracia del Espíritu Santo? Esto solo debia saberlo el director de su conciencia.

Interrogó sobre el particular a Juan Nepomuceno.

«Oh! ¡Cielos! ¿Qué es lo que acabo de oir? Solamente la idea de esta confesion sacrílega que se me exije me estremece i aterra.»

Wenceslao manda i quiere ser obedecido. Es rei i nada se le debe resistir. Un vasallo que no ejecuta las órdenes del príncipe, es rebelde i se puede castigar como a tal. Es menester hablar o esperar las consecuencias mas lastimosas. Así como sabe recompensar como rei magnífico e inagotable en sus beneficios, sabe tambien castigar como rei irritado, ofendido en lo mas delicado, i será implacable en la venganza.

—«¡Ah príncipe, no puedo obedeceros! Mi respeto, mi celo i mi amor a vuestra sagrada persona me harian sacrificar por vuestros intereses, por vuestra gloria i felicidad. Mandadme todo cuanto la relijion no me prohiba, i me hallareis siempre fiel i obediente. Pero ¡ah! ¿qué es lo que quereis exijir de mi sumision? A mí no me es permitido revelar un secreto que no está en mí. Dios solamente es el que reserva su conocimiento. No ignorais vos las rigurosas leyes que la relijion me impone. ¡Ah! Si por una débil i sacrílega complacencia condescendiera con vuestros deseos; si yo ejecutase vuestras órdenes, ¿qué luces os podria yo dar, aún en este caso, no obstante de que me arrojase a la temeridad de haceros una confesion tan pecaminosa? ¿Bastaria mi palabra para satisfaceros i dejaros tranquilo con la inocencia o la culpa que yo os declarase?... Vos tendríais autoridad para prenderme como justo juez de mi indiscrecion; i lo deberiais hacer por el honor del ministerio, por la seguridad del Sacramento, por la gloria de la Iglesia, por la tranquilidad de nuestro estado i por mantener vuestras mismas leyes. Debeis persuadiros de que, el que es traidor a su fé, es capaz de serlo a su rei. Dios me impone la obligacion de que guarde silencio.»

Wenceslao lo convida a su mesa con tiernas manifestaciones de agrado; pero el cariño pudo ménos que las amenazas. Fué preciso apelar a la fuerza. Reducido a prision, fué puesto en el tormento hasta sufrir la muerte por no revelar el secreto del confesonario, por cuyo motivo fué canonizado. El secreto era su propia falta, pues que él era el padre del principito.

Si esto hacen los santos, ¿qué no harán los demás confesores, esos corruptores de la sociedad católica?

EL CONGRESO DE LOS

SUPLEMENTEROS.

Anteayer, cual lo anuncié,
Todos los suplementeros
Fueron al Parque Cousiño
A reunirse en Congreso,
Donde trataron asuntos
Importantes de Gobierno.
La asamblea presidió
El sabio Bola de Fuego,
Quien entre muchos aplausos
Abrió la sesion diciendo:
«Queridísimos colegas
Initium Sancto Evangelio....»
A lo mejor de este espiche
Interrumpióle Chanfeo:
«Yo protesto del *Initium*,
Palabra que huele a cuernos....»
Bola.—Tiene usted razon:
No se habla aquí de Me Meo...
La sesion se abrirá entónces
En nombre ¿de quién? ¡Del pueblo!
Todos.—¡Mui bien! Proseguid.
Bola.—Los malditos cuervos
Nos están hostilizando
Porque *El Padilla* vendemos...
Moncon grande.—¡Viva *El Padre!*
Todos.—¡Viva! i ¡muera el clero!
Bola.—En tales circunstancias
¿Qué hemos de hacer, compañeros?
Pelada Macai.—Jurar
No vender más *El Chileno*
Ni *El Estandarte Católico*.
Arurena.—Bueno, bueno.
Que nadie compre esos *cachos*
Remacizos como huesos!
Gato.—I, si alguno los compra
I a la calle va a venderlos,
Se los quitamos toditos
I *a la libra* los vendemos.
Cholo.—I de llapa le damos
Un maciculo en el suelo.
Mojon florido.—Aceptado!
Yo no los compro hace tiempo
Porque, cuando los compraba,
Que me quedaba era cierto
Con la macicez de cachos
Que al fin los vendia al peso.
Cerezo.—Tambien propongo,
Ilustre Bola de Fuego,
No vender *Independientes*,
Ni *Uniones* ni *Mensajeros*.
Molledo.—Pero ¿quién compra
Esos cachos? Ni los perros!
Carrilito.—Mi tocayo
I *El Padilla*, que es su abuelo,
Son los únicos periódicos
Que compran los estranjeros
I los hijos del país
Sin hacerles malos jestos.
Carai.—Yo por ellos vivo.
Muerte.—I yo vivo por ellos.
Monroi.—I yo con ellos gano
De mi familia el sustento.
Picunico.—I ¿por qué causa
Los excomulgan los clérigos?
Zancudo.—¿Por qué ha de ser?
Porque sacan el ollejo
A los *jotes* i a las beatas
Que en todo se andan metiendo.
Jacoba.—Yo lo hago adrede:
Cuando a un presbítero encuentro,
Le meto por las narices
El Padilla i grito luego:
«*El Padilla* con las monjas!
El Padilla con el Tuerto!»
Ellos relinchan de rabia;
Pero yo me rio de ellos.
Cajon.—Yo hago tirar piedras
En la puerta de los templos
A todas las beatas que
Salen la boca frunciendo
Despues que como rescoldo
A su confesor pusieron;
Les grito: «¿Cómo está el cura?
¿Les echó ya un... Evanjelio?»
Colipí.—Yo soi escique
I a los pechoños no quiero,
Porque he sabido que tienen
Unos gustos mui perversos,
I que unas veces son cabras,
I otras son cabros enteros......
Negro.—¡I bien? ¿a qué arribamos?
Dígalo Bola de Fuego.
Bola de Fuego.—Señores:
Ya todos estais de acuerdo.
Ahora tan solo falta
Que a una conclusion lleguemos.
Hela aquí: nadie de hoi más
Venderá por ningun precio
*Uniones, Independientes,
Estandartes* ni *Chilenos*;
Pero, en cambio, en todas partes
Carrilitos venderemos,
I *Padillas* i otros diarios
Que no publiquen los clérigos.
I como se han de vengar
De nosotros estos perros,
Para evitar un percance
Que pudiera ser funesto,
Manejen todos un corcho
Para cualquier caso estremo......
Todos.—¡Que viva *El Padilla!*
¡Que viva Bola de Fuego!
Bola.—Ahora nos conviene
Poner en conocimiento
De Padilla i Balmaceda
Lo obrado en este Congreso.
Todos.—¡Bravo! ¡a la Moneda!
¡I del Palacio, al convento!

SOLICITADAS

J. B. B. es hijo de la pescadora a quien llamaban la Chincola i que se hizo de plata dejando en la calle al que concursaban i cuya sindicatura tocaba; i, si nó, que lo diga Mr. P.

Otra de sus cualidades es ser el hombre mas mala lengua i difamador de jentes honradas. Ese bicho fué Municipal, Rejidor de la Plaza del Puerto, i como le gustó, cree que todavía lo es. No falta nunca a ese mercado i, como es tan cínico, piensa que aún puede agarrar una pierna de carnero o una corbina i pagar 20 centavos, como lo hacía ántes. Allí va todas las mañanas a recojer un pedazo de zapallo, papas, lechugas, para hacer su provision como el mas infeliz, cuando todos saben que tiene una fortuna adquirida a costillas ajenas.—*Uno de la Plaza*.

VALPARAISO.

Octubre 25.

°—Por última vez, Reverendo Padre, voi a hablarle de *Péndola*. El brigada Francisco Ortiz, de quien dijo el oficial de policía Molina: «ese es el primer bribon», de consuno con *Péndola*, impuso a Bernardina Espinosa i Anjela Rodriguez, una multa de 5 pesos por arrojar agua a la quebrada de Juan Gomez, donde es permitido desde tiempo inmemorial. Reclamaron a *Péndola*, pero se negó a oirles. Recurrieron entónces al juzgado, i el juez, después de reprender a *Péndola* i hacer destituir al brigada, suspendió la multa a las reclamantes. ¡Calcule, Padre, qué piezas serán *Péndola* i los suyos!

°—R. Contreras, pechoño de tomo i lomo, es el mas sucio i desleal que puede darse. Al ex-municipal Billa tuvo la desfachatez de negarle una suma de dinero que éste bondadosamente le prestó, llenándole además de improperios e insultos. A un jóven tipógrafo, hace tres meses, le vendió una cigarrería, comprometiéndose a no establecer otra cerca del local, de que tambien le hizo traspaso. Pero como la promesa fué de palabra, i palabra no tienen los pechoños, se estableció al frente de él i le ha atraido toda la clientela, para lo cual pagaba a un cigarrero del jóven tipógrafo con el fin de que le echara a perder el tabaco. Como yo conozco que en su espíritu de justicia hai la resolucion inquebrantable de castigar la mala fé, le entrego a ese pillastre hipócrita.

°—Algo más del cerro de la Cordillera. El capitan Saravia, después de calumniar a Su Paternidad en union del *despedido* Andaur, por los cordonazos que les ha propinado, mandaron un sucio anónimo a una respetable familia, que, segun cuentan, dice que no siente tánto sus cordonazos, sino las navajas, bastones i demás que le regalaba el *prestidijitador* Andaur, i por cuyas *pruebas* lo mandaron cambiar. La mejor justicia en Chile, Padre, es a la fecha el cordon de usted, por más que los frailes se den contra una esquina.

°—El Domingo en la noche, un acomodado caballero subió al carro en que la conductora 30 enseñaba a una aprendiz. Le pagó con 10 centavos, i como no le diera la vuelta, el caballero le preguntó: «¿Ha subido la tarifa de pasajes?» A lo que la 30 le replicó: «¿I cómo no cobra al tiro? ¡Tánto *chillar* por un cinco!» Esto pasó estando muchas personas en el carro. El caballero se avergonzó todo i no replicó más, porque la conductora iba borracha, i temeroso talvez de no recibir un insulto. El pasajero supe, no obstante, que se quejó al jefe de garita. Yo, por mi parte, lo aviso al Superintendente.

Reverendo Padre Padillia.

Yesterday Mr. Togg and Sara Bamhardh went out for a Ride to the Race course, «todo el mundo estrañó mucho que tal gringo» was aquainted with the famous actress «Looks out Sarita. Por el gringo Togg he will be «taken you to see the cura alemana» mind be carefull he is going to be married so Mrs. Bever told my mother last... sunday to a most Hansome young lady called Jessey W.

Rev. Padre Padillia will you know when the marriage come of and will see that you get invitation.—*Gladstone*.

MIS GRABADOS.

EN EJERCICIOS.

Joaquin.
Ya que viniste a mis brazos
I amigos somos los dos,
Arrímame, Juan de Dios,
Unos buenos rebencazos.
Juan de Dios.
Serán de mano maestra.
Joaquin.
De mis culpas en descuento,
Ser azotado no siento......
Juan de Dios.
¿Qué tal ese para muestra?
Joaquin.
¡Ai, ai, ai! Bruto! tirano!
Juan de Dios.
¿Mui suave el primer azote?
Joaquin.
Al contrario, salvajote:
Se te ha pasado la mano!
Juan de Dios.
Sin embargo, si te diera
Uno por cada pecado,
Ni el correon mejor trenzado
Bastante a zurrarte fuera.
Joaquin.
No lo niego: es la verdad;
No es un falso testimonio
Lo que dices...... ¡Eh! demonio!
Pega con mas caridad!......
Padilla.
¡Ai! que me le zurran fuerte
Al Tuertito ¡por mi madre!
Joaquin.
¿Qué viene a hacer aquí, Padre?
Padilla.
Una noticia a traerte.
Telegrafiaron de Roma
Diciendo que don Mariano
Era ya arzobispo!
Joaquin.
Hermano,
¿Qué me cuenta usted?
Padilla.
No es broma.
Mira, Joseo, el suplemento
Que *La Epoca* publicó.
Juan de Dios.
En tal caso puedo yo
Cascar sin remordimiento!
Negro.
¿De qué está enfermo?
Juan de Dios.
De peste.
Negro.
Pues entónces, no hai cuidado:
Déle usted por ese lado,
Que yo le daré por este!

AVISOS.

TEATRO

DEL

Cerro de Santa Lucía.

Mártes 26 de Octubre.

3.ª FUNCION DEL ABONO.

UN TESORO ESCONDIDO.

La boletería queda abierta desde las 9 A. M.

Precios i hora de costumbre.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año..... 8.00
Núm. atrasado..... 0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 28 de Octubre de 1886. NÚM. 332.

CORDONAZOS.

CARTA DE ANTOFAGASTA.

Señor don Francisco Moreno:

Tengo el placer de contestar su estimada fecha..... en la que se sirve nombrarme su corresponsal.

Es una gran verdad que el negocio a que me dedico me deja bien poco tiempo; pero el deseo de servir en algo al simpático i popular *Padilla*, que despues del edicto de marras ha ganado en circulacion en toda la República un ciento por ciento, me obliga a aceptar de todo corazon tan honroso cargo.

Comenzaré esta mi primera correspondencia anunciándole que el pueblo de Antofagasta está de plácemes con la destitucion del gobernador Rivera Gargajo.

Hai un adajio que dice: «matando la perra se acaba la leva.» Este adajio, que era mui repetido por el intrigante i escupido Rivera, se ha realizado como por encanto en este pueblo.

La gran perra que traia revueltos e inquietos a los pacíficos habitantes de este laboriosso pueblo era el ridículo panameño.

Ahora bien; con la renuncia obligada, esto es, con la destitucion o carpetazo que ha recibido el culminador Rivera Gargajo, es hoi Antofagasta una verdadera tasa de leche.

De hoi en adelante dos son las fechas memorables que se celebrarán con entero regocijo en el Litoral del Norte:

Es la primera, la del *Viérnes 30 de Marzo de 1884 a las 2 P. M.*, por ser esta fecha en la que el cobarde panameño en castigo de su venenosa lengua fué escupido i abofeteado en la plaza pública por un honrado i prestijioso vecino de este puerto; i es la segunda, la del 24 de Setiembre de 1886, por ser esta la querida fecha en la que se acordó por voto unánime en Consejo de Ministros separar al ridículo i desprestijiado mandarin.

Se dice que, cuando este imbécil se vió con la soga al cuello i comprendió que no habia *tutia*, mandó llamar apresuradamente a cierto sotanudo; pero todo ha sido inútil: el *Mane, Thecel, Phares* tenia que cumplirse al pié de la letra.

Parece que el frailecillo, despechado por no haber podido en esta ocasion echar sombras sobre los abusos administrativos ejecutados por Rivera, piensa tomar aires de Europa.

A propósito del próximo viaje de este camaleon, *que se vaya en paz i nunca vuelva* son los ardientes i justísimos deseos de los antofagastinos.

I ¡cuán cierto es que de malos agradecidos está lleno el mundo!

¡Quién dijera que el triunvirato de borrachines i de zambos amancebados que adulaban a Rivera, esto es, los Arayas, los Navarro i los Moreno H., apénas han sabido la destitucion, han esclamado de vos en cuello: «No ha podido ser mas acertada la medida del Gobierno. El lengua de alicate de nuestro ex-gobernador no era otra cosa que un simple quitrillo que callaba o ladraba segun las indicaciones de la huasca de Fontecilla!»

Es indudable que a un desleal como Rivera, esta ingratitud de los zambos de su camarilla no le hará efecto ninguno por aquello de que los reptiles ponzoñosos jamás se hacen asco entre sí.

Si yo pudiera hablar con el destituido i escupido gobernador, le cantaria esta estrofa:

No te quejes a nadie
De tu destino:
Con la vara que usaste
Eres medido.
Chicoco, sopla
En tus dias de angustia,
Sopla la ronca!

Soi de usted, mi querido Negrito, su corresponsal i amigo.—*Guaaaatita.*

LA PRIMERA PORQUERÍA.

Declarada la nulidad de las elecciones de Municipales, i resuelta la nueva eleccion, pusiéronse desde luego en campaña los partidos, i los conservadores citaron a su jente. El Mártes último aparció en los diarios una citacion por la cual se llamaba a los liberales a reunirse en la calle de las Claras, núm. 22 A. Los verdaderos hombres de partido se apresuraron a concurrir a la reunion.

Pero ¡qué chasco!

Desde luego, se encontraron con una casa de pensionistas que parece un cambucho.

Un distinguido caballero preguntó a la madama de la casa por las piezas en que debian tener lugar las reuniones diarias de 12 a 5 i de 8 a 12.

—Señor, díjole la madama, si no hai todavía reuniones. Aquí vino don Joaquin Oyarzun a preguntarme si tenia una pieza desocupada. Yo le dije que no habria hasta el primero, i ha quedado de venir hoi; pero hasta esta hora no ha venido.

—¿I cuál es el departamento?

—No es departamento, señor. Es aquella pieza.

La madama mostró un sucuchito de cuatro por cinco varas, más o ménos.

—¡Ah! se van a reunir LOS PARTIDOS UNIDOS?

—Señor, yo no sé; pero será ahí, segun se desprende de la citacion hecha en *El Ferrocarril*, que me ha sorprendido mucho, pues la pieza no está definitivamente tomada.

¿Qué tal? Es mui natural que el señor Oyarzun comience en estas elecciones como se manifestó en las pasadas.

Lo que a mí me admira es que hombres de peso i de prestijio se pongan en manos de ¡Oyarzun!!

Debo asegurar a mis lectores *que no hai tales* SECRETARIOS que hayan firmado la tal citacion: el firmante es Oyarzun.

Tambien debo asegurar a mis lectores que ningun jóven ni ningun viejo honorable trabajarán en estas elecciones por no codearse con el señor Oyarzun.

Ahora, vean los directores del parti lo i los candidatos si quieren perder el trabajo de lo mas granado, valiente e independiente de los partidos unidos, por hacer honor al señor Oyarzun.

Enyuguen al politiquero don Joaquin Oyarzun con el educacionero José Abelardo Nuñez, i mándenlos de regalo a Martyrópolis.

AMENAZAS.

—Yo bien sé, poetastro, que enamoras
De mis ensueños a la hermosa dama.....
—Verdad: la enamoro a todas horas
Porque yo la amo i sé tambien que me
ama.]
—Millonario yo soi.
—Yo soi poeta.
—I dueño soi de haciendas i terruños.
—Es mi caudal la inspiracion inquieta.
—No tengo inspiracion; mas, tengo puños.
—Yo soi mui débil...
—I yo soi mui fuerte...
—Pero para encontrar un consonante.....
—No me inspiró terror jamás la muerte...
—Soi un nuevo Petrarca, un nuevo Dante.....]
—En fin, si tú provocas mis enojos,
Tu desaparicion desde hoi decreto,
Pues, infeliz, te sacaré los ojos!
—Yo haré algo más: ¡te sacaré un soneto!

LOS APUROS DEL NEGRO.

—¿En qué trajines andas, Negrete?
—Déjeme, Padre, que estoi enfurondo la maceima, el mate i la bombilla.
—¿Con qué objeto?
—¡Esto es! ¿no sabe Su Paternidad que hoi sale de ejercicios don Joaquin?
—¿I bien?
—Es que ha dicho que se vendrá a este nuestro convento a pasar unos dias en medio del silencio i de la soledad, para no perder tan luego los ejercicios.....
—Hombre! ¡i no me lo habias dicho?
—Queria darle esta sorpresa, Padre.
—¿I has mandado hacer chocolate?
—Nó, Padre, porque don Joaquin me dijo que lo esperara con un matecito en leche. Por eso estoi enfurondo estos chismes. Ahora voi a enfurar el sillon de baqueta, que será el que le ofrezcamos por ser el ménos estropeado de nuestra vivienda. Voi a formarle un cojinillo de puras rosas. ¡Oh! qué bonito me quedó! Solo me falta, con estas flores sobrantes, alfombrar el suelo..... Bien! Don Joaquin va a parecer un *ánjel glorioso* entre tántas flores.....
—Sienta pasos, Negro...
—El ejercitante! el ejercitante!
—Sí, él es... Vamos a recibirlo.....
—¡Don Joaquin!
—¡Padre Padilla! Negrito mio!
—¿Viene enfermo, señor, que trae amarrada la cabeza?
—Nó; pero ya sabes, Negro, la costumbre... I mui yo se ata la cabeza con un pañuelo de colores, no es verdadero ejercitante.....
—¿I cómo lo ha pasado Su Señoría en ejercicios?
—Así, así, Padre... El apetito no ha estado malo... he dormido bien...
—Pero tome asiento Su Señoría, que vendrá algo maltratado.....
—Es verdad, Negrito; eso sí que tendré que sentarme de ladito, porque ese bruto de Juan de Dios, con esas manazas que tiene, cada vez que me vapulaba, dejábame en estado de irme al hospital... Tomaremos asiento... ¡Ai, ai, ai, ai!
—¿Qué le ha pasado, señor?
—Que me he clavado todo el tafanario.....
—Ah! comprendo... Este Negro animal tiene la culpa... Le tapizó el sillon con rosas i no se acordó de sacarles las espinas!..... Quita esas flores, Negro baldaluque.....
—Ya está, Padre... Siéntese, don Joaquin, i dígame cómo le gusta: ¿con poca azúcar, quemando, o dulce i tibiecito?
—Con poco dulce, Negrito, i no mui caliente.
—Vete, Negro, a preparar el mate, i déjanos aquí solos a don Joaquin i a mí.
—Voi volando.
—¿I a qué debo el honor de esta visita, señor mio?
—A que deseaba yo, Padre, pasar algunos dias de sosiego en estos tranquilos claustros.....
—¿Quiere Su Señoría que llame a frai Raimundo?
—Ni verlo, Padre!
—¿Por qué?
—Porque a él cabalmente le debo no ménos de mil azotes de los que me dió Despott en ejercicios. Que no sepa que estoi aquí ese demonio con hábitos!
—¡Vaya! i yo que creia que ustedes se idolatraban!
—Sí, de dientes afuera; pero aquí, entre pecho i espalda, le tengo una lei.... ¡Ai! él fué causa de que yo fundara *El Estandarte Católico*, uno de los principales capítulos de mi condenacion eterna...
—¡Cómo! ¿Desespera Su Señoría de salvarse?
—Como que en ejercicios trabajito me ha costado que me absuelvan; i eso porque en la confesion callé los mas gordos, como aquello de la guerra de intrigas i de calumnias que le hice a Tomas a Taforó, i aquello de negarles el agua i la sal a todos los clérigos que simpatizaban con él, i aquello de estar azuzando dia a dia a los redactores de *El Estandarte* para que les sacaran el odre a los liberales i a todos los hombres del Gobierno... ¡Ah! con decirle, Padre, que más son los pecados que dejé en el morral que los que vacié en el confesonario, podrá Su Paternidad formarse idea de lo apesadumbrado que salgo de ejercicios.....
—Pobre don Joaquin! le compadezco de todas veras.
—Agregue a esto Su Paternidad la noticia aquella de que yo i Casanova está en candelero..... ¿Qué van a hacer de mí los clérigos a quienes he tenido en perpétuo ayuno por mostrárseme hostiles? ¿Qué de banderillas me van a clavar en los lomos!
—No se le dé nada, señor, que Su Señoría es rico, i con dinero se compran voluntades.
—Que soi rico no lo niego; pero todos los dias a toda hora mi conciencia me acusa de serlo i de estar gozando de riquezas que no me pertenecen, ya que son de esclusiva propiedad de los pobres. Eso, no solo me lo enseña mi conciencia, sino que hasta *El Estandarte* mismo me lo dice. Lea Su Paternidad el número de anoche. Hablando de una tal Mercedes de Jesús, dice el padre Agustin, de los S. S. C. C., que esta sierva de Dios quiso ser pobre como deben serlo los que practican las doctrinas de Cristo, i cita estas palabras del Divino Maestro: *Si quieres ser perfecto, anda, i vende cuanto tienes i dáselo a los pobres i tendrás un tesoro en el Cielo; i ven después i sígueme.* De modo que yo, que soi pastor, i que debo dar ejemplo de pobreza a mis ovejitas, para que estas me tengan por *perfecto*, necesito vender todo lo que poseo i luego distribuirlo entre los pobres, a quienes se lo he arrebatado... ¡I cómo voi a resignarme a quedar en la miseria yo que tan rico soi!
—Pero, ántes que los bienes de este mundo, está, señor, la salvacion de su alma.
—¡Qué salvacion de mi alma ni qué niño muerto! Ni Su Paternidad ni yo creemos en esas farsas..... Ni hai alma, ni hai otra vida, ni hai Infierno, ni hai Cielo!..... Vamos gozando en este mundo ¡michica! que el otro nadie lo ha visto!.....
—Ave María Purísima..... Aquí está el mate.....
—Calla, Negro tonto! Déjate de Aves Marías Purísimas, que ya perdí los ejercicios!..... Dame mate sin bombilla ¡c...! que

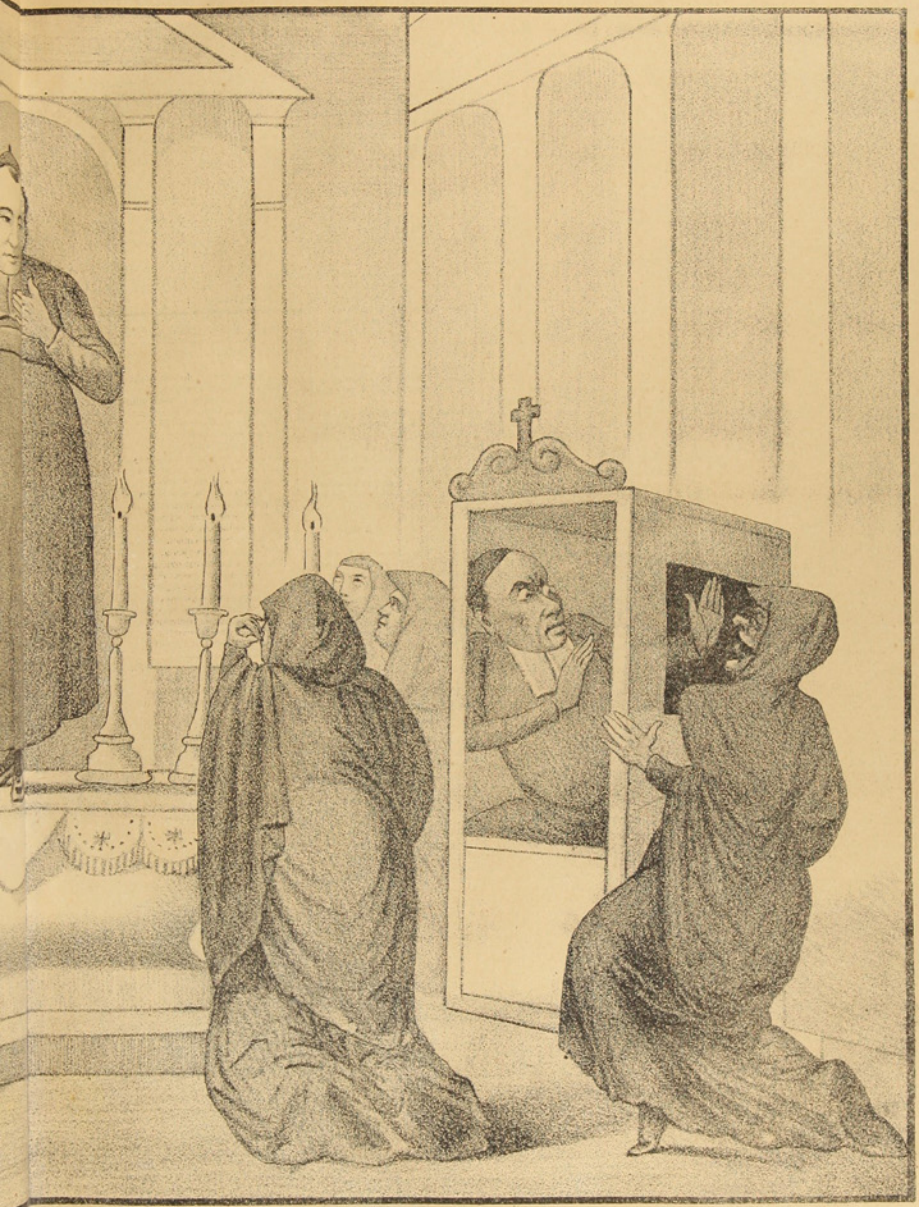
Este mundo es un fandango,
I el que no baila es un tonto!

—¡Válgame Nuestra Señora del Contrafuerte! ¡i qué luego perdió los ejercicios Su Señoría!
—No me hablen de ejercicios por su madre, i dígame ándonde puedo ir a echar una cana al aire!
—Nosotros tenemos, señor, adónde llevarlo; pero don Crescente tiene unas boladitas en cartucho que.....
—Aunque yo no quería ver a ese diablo, ¿qué hacerle? Anda, Negro, i dile que estoi aquí i que quiero ir a echar un verde en su compañía i en la de ustedes..... con tal que no me lleve a San Felipe, porque ántes de llegar allá..... no sé, pues, mamita, si me degraciaba en el camino!.....
—Entónces no toma mate Su Señoría?
—Nó, Negrito, nó.
—¡Qué lastima! (I yo que hasta pichoga le habia puesto!)

CHILLAN.

Reverendo Padre Padilla:—Entre las infinitas plagas que vician i enervan a la sociedad de este pueblo, ninguna la aquilma i la rebaja más que la tropa de clérigos i frailes, plagiadores de todos sus intereses i causa directa de sus males. No hace mucho, Padre, que uno de los mas despreciables i cínicos de esta trabilla de *fotes* sotanudos (que, para desgracia de los chillanejos, abundan tanto en esta tierra como las langostas en la Arjentina), el mui zopenco Vicente A. Las-Casas, que, para escarnio i mofa de este benda-

El templo de S



an Alfonso.

to pueblo, desempeña el lucrativo puesto de párroco de la ciudad, se espresó en todo un púlpito vomitando denuestos e injurias contra la sociedad chillaneja, porque permitia en su seno la lectura del *canta-verdades* de Su Paternidad i demás diarios liberales de la República, diciendo a los impasibles feligreses cosas que habrian hecho enrojecer de vergüenza al mas triste gañan de nuestros campos.

Dócil instrumento del horripilante Tuerto Gandarillas, daba cumplimiento en esos instantes al famoso edicto; i fué tánta la elocuencia que desplegó en condenar las *corruptoras lecturas*, segun él, que, al tocarle el turno a su amado hijo *El Padre Padilla*, sus inmundas i venenosas babas saltaron léjos, como horrorizadas de su lenguaje, bañando los estasiados i embebecidos rostros de las beatas que le escuchaban con placer.

Luego despues, i como una especie de paréntises dado a su perruna cólera, recomendó, el mui hipócrita, que se leyeran en adelante los indecentes papeluchos cantorberianos, como *El Chileno, El Estandarte Católico* i demás órganos de publicidad con que cuenta esa ralea de perros hambrientos, siempre ávidos por destruir la humanidad i sus progresos.

Por último, terminó con anunciarles que iba a establecer una ajencia para espenderles a todos los católicos que, suscribiéndose, quisieran librarse de las imajinarias penas del Infierno.

Como lo vé, Padre, estas polillas sociales, no solo no se contentan con robar al pueblo, con sus misas, bautismos i demás ridículas patrañas, sino que tambien, aprovechándose de la prohibicion de periódicos liberales, piensan estraer, con magnífica ocasion, el dinero de los pobres creyentes, vendiéndoles a la fuerza sus desacreditadas publicaciones.

¡Pobre pueblo! ¿cuándo abrirás tus ojos, cerrados bajo el peso de la hipocresía de los frailes? Yo no sé, querido Padre, cómo este pueblo de Chillan, cuna de tántos héroes que desplegaron un heroismo espartano en los campos de batalla por defender su honor i dignidad ofendida, pueda permitir verlos hollados por el espúreo i p...... cura Las-Casas, sin que, lleno de justísima indignacion, arroje de su seno al mas infeliz de los propagadores de los tiempos medios i rémora de la instruccion de todo un pueblo!

¡Ah, querido Padre! cuánto no tendria que agradecerle la sociedad de este desgraciado pueblo de Chillan si Su Paternidad, doblando su cordon, se lo descargase en el lomo de este reptil no clasificado, que tánto corrompe la moralidad de este pueblo con sus lascivas costumbres i su indecoroso lenguaje, propio mas bien del mas corrompido chinganero, que no de un individuo que viste el traje de una secta relijiosa.

¿Dudará Su Paternidad de lo que acabo de referirle? Si alguna duda le cabe todavía, le suplico, a nombre del pueblo liberal que aquí reside, mande a su inmortal Negrito, i él, mejor que nadie, le pondrá al corriente con su locuacidad i viveza habituales que lo que he dicho del pájaro del gallinero del Tuerto está mui léjos de ser una exajeracion.

Con sentimientos del mas puro respeto, le saluda su feligrés.—*Cachanlagua.*

ANATEMAS... SOBRE VOSOTROS!

Anatemas lanzais... en hora buena!;
De hacerlo, dueños sois:
Que a nadie en este mundo se prohibe
Que pierda la razon.

Anatemas lanzais...pues bien, lanzadlos,
Lanzadlos sin cesar;
Que al final de este siglo, ya veremos
Quién de ellos temblará!...

Anatema lanzais sobre el que piensa
Que haciendo siempre el bien
No necesita profesar un culto
En que no tiene fé.

Anatema lanzais sobre el que estima
Que es todo la virtud;
Que no es mas santo aquel que más invoca
A María o Jesús.

Anatema lanzais sobre el que dice
Que la humana razon
Es el faro sublime que a los hombres
Diera el Eterno Dios.

Anatema lanzais sobre el que, altivo,
No dobla la cerviz,
I os niega los tributos que vosotros
Pretendeis exijir.

Anatema lanzais sobre el que enseña
Que es bueno i justo Dios,
Que a todos ama ¡sí! segun sus obras,
Sin ver su relijion.

Anatema lanzais sobre el que busca
En todo la verdad
I, valiente, combate los errores
Que vosotros sembrais.

Anatema lanzais sobre el que esparce
En la tierra la luz
I hace huir la ignorancia, que la tiene
En negra esclavitud!

Anatema lanzais sobre el que ataca
El fanatismo cruel
Que con vil saña predicais vosotros,
¡Enemigos del bien!

Anatema lanzais sobre el que pide
La augusta libertad;
I el libre-pensamiento, dón del Cielo,
Quereis aprisionar.

Anatema lanzais, pues, sobre todo:
Amor, virtud, saber...
Sobre todo lo grande de la tierra!;
Nada os parece bien!

Anatema lanzais sobre la ciencia,
I sobre la razon,
I fuera de vosotros todo es malo;
¡I un *papa* es vuestro Dios!

Anatema lanzais... ¡sobre Dios mismo!
Al declarar *tambien*
Que el papa es INFALIBLE!: un atributo
Del Infinito Sér!...

Más anatemas no lanceis, hermanos;
Callad, ¡por Dios!, callad,
Que todos ¡ai! sobre vosotros mismos
Terribles caerán!

PROMETEO.

Santiago, Diciembre de 1884.—Octubre de 1886.

ECOS DE PROVINCIA.

Octubre 24 de 1886.—Deberes de profesion i de familia i que no podíamos delegarlos en personas que no fuéramos nosotros mismos, nos tenian alejados de esta hermosa Valparaiso.

¡Cuán grato es pisar nuevamente el suelo de nuestras caras afecciones! ¡Qué placer el encontrarse en medio de un pueblo en que cada cosa es un recuerdo, cada persona un semblante conocido o amigo!

I cuando notamos la diferencia que existe entre éste i otros pueblos, cuando vemos sus grandes adelantos, su comercio, la incomparable hermosura de sus poblados i altos cerros, su inmenso mar......—¡Oh, bellísima! oh, adorable Valparaiso! esclamamos: recibe nuestras mas sinceras, entusiastas i ardientes felicitaciones i cuenta con que serás siempre la preferida en nuestra alma i en nuestro corazon!

....

¿Habeis tenido que salir, sea por dilijencias particulares o por simple pasatiempo, alguna vez fuera de Valparaiso?

Pues bien; salvo los atractivos del viaje o del camino, luego os cansareis i os invadirá la tristeza; i si vuestras ocupaciones son de aquellas que os retengan mas de lo regular i no encontrais nada en que distraeros ni nada que os divierta, ni os halague ni os hiera aunque sea por el órgano *visual*, os volvereis... filósofos; es decir, conversareis con Dios, con la Naturaleza i hasta con los ánjeles i santos, que es todo cuanto se puede decir.

¿Que nó?

Pues es lo que nos ha sucedido a nosotros durante nuestra estadía en uno de esos pueblecitos que no queremos nombrar; i como (ya se habrá entendido) las distracciones en tales pueblos son escasas o mas bien nulas, hétenos ahí convertidos en los *bichos* de que ántes hemos hablado.

Mas, ¿quién puede espresar todo cuanto pudo elaborarse o pasó por nuestra imajinacion?

Las cuestiones mas árduas e intrincadas se nos venian a la mente, puede decirse, *sobre andando*, pues a veces nos encaminábamos hácia un bosque, otras a un empinado cerro, o bien descendíamos al plan si ántes no tomábamos posesion de alguna quebrada.

¡Ah! I cuán difícil es darse cuenta de estas cosas! pero aquí recordamos lo que se nos decia en cierta ocasion:—que la obra de Dios es mas palpable estudiada en la Naturaleza!

¡Oh! La Naturaleza!... Hé ahí nuestra enseñanza, hé ahí la única verdad!

¡Bendito sea el Todopoderoso que así se manifiesta i nos hace comprender nuestra pequeñez i nuestra nada!

....

En una de estas escursiones i lleno nuestro espíritu de jenerosos sentimientos para con todo el mundo, dimos en una plaza.

En aquella plaza habia un templo i desde léjos pudimos notar que predicaba un sacerdote.

¿Un sacerdote?......

Nó, no era tal.

Su accion, sus movimientos, la descompostura que se notaba en su semblante i en su persona, en nada se parecia a la humilde persona de un sacerdote. Si no se nos tachara de groseros, diríamos que aquel hombre tenia la figura de... Luzbel!

....

Pero ¿qué habia? ¿De qué se trataba?

Se trataba... de los herejes, de los impíos, de los masones excomulgados, de los enemigos de la Iglesia de Dios, etc., etc., etc; se trataba, en una palabra, de la cuestion del dia: de los edictos i de las malas lecturas....

¡Cuánto infierno de insultos i palabras para atacar a esa humilde publicacion, a ese pobre fraile que se llama *El Padre Padilla*, porque a él se dirijia! Qué de indecentes i asquerosas frases para contrarrestar los beneficios de ese admirable servidor de la humanidad!

¿Era aquello un templo o un burdel?

Las furias del Averno desencadenadas con toda su fuerza i poder no podian igualarse en aquellos momentos a nuestro hombre.

¡Dios de Dios! I nosotros que íbamos tan bien preparados! I nosotros.... ¡Qué horrible desencanto!

Pero ven acá, enjendro... de vuestro padre! ¿de dónde sacais que *El Padre Padilla* sea *mala lectura*? ¿De dónde sacais que sea el azote *del hogar* (cuando es malo), el asesino *de la virtud* (si no la hai), la obra del Diablo? ¿De modo que llamais malo el combatir el abuso, el destruir el error, el dar la vista al ciego, el enseñar al que no sabe?

¡Ah! torcedores sempiternos de la verdad! no sois exactos i, sobre todo, no sois justos en vuestras apreciaciones.

Si llamais mala la publicacion aludida, si la condenais, i la anatematizais, i rujís i tronais contra ella, ¿qué dejais para esa publicacion mónstruo, para ese verdadero cúmulo de falsedades i contradicciones i de la cual sacais todo *vuestro saber* i sois tan *grandes admiradores*, conocida con el nombre de *La Biblia*?

(Se concluirá.)

VALPARAISO.

Octubre 27.

*—El capitan del cerro Santo Domingo, que dejé en jabon en números anteriores, tiene, como el del cerro del Arrayan, que pronto tomaré de mi cuenta, la maldita manía de la estafa. Las contribuciones abundan entre estos *sultanes* de esos pequeños imperios que se llaman los cerros. Las fondas, que dan, además de su patente legal, unos cuantos reales al capitan, funcionan toda la semana i hasta a deshoras de la noche, dando lugar esto a que los *maloqueros*, trompones i puñaladas se sucedan sin interrupcion. En mi próxima concluiré con este puerco i seguiré con el de San Francisco.

*—Sucede, Padre, aquí lo que en ninguna parte con respecto a frailes. Los jesuitas, que tienen su *cueva* (nó iglesia) en las Delicias, han formado una sociedad, hermandad o barbaridad, cuya institucion (de corrupcion) está rejida por una lei o estatuto que obliga al hermano a azotarse todos los Viérnes, a calzon quitado, dentro de la iglesia i a puerta cerrada. Pero es el caso que, despues de terminar la azotaina, se quedan mui en silencio como un cuarto de hora, sin salir ni abrir la puerta. ¿Qué harán, Padre? ¿Se quedarán sobándose......? Solo faltaria que estos miserables, con la pantalla de la tal disciplina, vinieran a introducir en Chile la ponzoña de la *sociedad* aquella, famosa en el Perú!...... ¿I acaso los espulsados de Lima no se nos están metiendo a nuestras playas? Mucho ojo, Padre, que esta plaga es inmunda!

*—Es insoportable lo que está pasando con ciertos tinterillos, que son ya una verdadera calamidad entre nosotros, salvo honrosas escepciones. Descuellan entre los primeros, por sus bribonadas, los tristemente célebres Pio del Fierro i Rodolfo Concha Marin. Estos dos pájaros marchan tan de acuerdo para esplotar a los incautos, que miéntras el uno se encarga de defender a un litigante, el otro defiende al contrario i de mútuo acuerdo zorzalean a ámbas partes, cargando la mano al que tiene mas peculio.

Es una verdadera fatalidad que la sociedad i las leyes sean tan cruelmente ultrajadas por hombres que deberian ocupar las celdas de una Penitenciaría.

A propósito, ¿sabe Su Paternidad quiénes fueron los autores del robo que se hizo en el primer juzgado del crímen hace unos cuatro meses? Pues pregúnteselo a Concha Marin i Pio del Fierro...

Triste cosa es que los mismos empleados del juzgado (perdóneme el señor A. Gonzalez) sean viles instrumentos de tales bandidos.

Su Paternidad comprenderá bien que un juez puede equivocarse; pero la opinion pública, jamás!

I lo mas chocante del asunto es que a causa de aquel famosísimo robo se pusiera preso al pundonoroso secretario del juzgado, señor Armas Cañas.

Próximamente enviaré importantísimos datos que harán sonrojarse por primera vez a individuos que no conocen la vergüenza sino de oidas.

MIS GRABADOS.

EN EL TEMPLO DE SAN ALFONSO.

¿Ese es templo o es burdel,
Foco de malos ejemplos?
¡Vive Dios que en tales templos
No mora el Dios de Israel!
Ni ¿cómo puede estar El
En tan inmundo lugar,
En tan sucio lupanar,
En donde un fraile cualquiera
A Dios del Cielo echa afuera
I él se pone en el altar?

¿Quereis ver la corrupcion
En su faz mas asquerosa?
Pues presenciad esa cosa
Que se llama confesion!
En un oscuro rincon,
Metido en una garita,
Un fraile a pecar excita
Con palabras, i con obras
I con inmundas maniobras
A una muchacha bonita.

Escuchando los latidos
Ambos de sus corazones;
Avidos de sensaciones;
Los alientos confundidos;
Avivados los sentidos
Más que en el turco serrallo,
La beata i el fraile o gallo,
De la moral para mengua,
Se dan besitos con lengua
I otras cosas que me callo.

Pero, si la beata es vieja,
Fea, intrigante i machucha,
El confesor ni la escucha
I sin *parte* me la deja.
Del ventanillo a la reja
El rostro del *jote* sale
Sólo si la prenda vale,
Si es jóven i de ojos bellos
I si es, como dicen ellos,
Boccato di cardinale.

¡I padres hai todavía
I todavía hai esposos
Que, crédulos, candorosos,
Son católicos hoi dia!
¡I aún los hai que a porfía,
Por cumplir falsos deberes,
A sus hijas i mujeres
Permiten que al templo vayan,
Do los *jotes* las ensayan
En prohibidos placeres!

San Alfonso ¿quién lo duda?
Es un lupanar en donde
El vicio inmundo se esconde
I a la inocencia desnuda.
I lo peor es que le ayuda
El marido... ¡Ah! Juan Alonso!
Miéntras mas grande, mas sonso...
Miéntras más tus prendas tiran,
Mayor confianza te inspiran
Los frailes de San Alfonso!!

AVISOS.

TEATRO
DEL
Cerro de Santa Lucía.

COMPAÑÍA DE ZARZUELA.

Hoi Juéves 28 de Octubre.

EL JURAMENTO.

Precios i hora de costumbre.

¡OJO!

Se desea tomar en arriendo una casa-quinta que no diste más de ocho a diez cuadras de la plaza de Armas. Para tratar, en esta imprenta.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 30 de Octubre de 1886. NÚM. 333.

CORDONAZOS.

ECOS DE PROVINCIA.

(Conclusion.)

¡Condenais las malas lecturas! ¡Lanzais edictos i artículos de diarios, etc., en contra de los que emplean su tiempo en tan santa tarea, i no dais el ejemplo principiando por condenaros vosotros mismos, *barriendo* por vuestra propia casa!

¡Vamos! Sois poco honrados i formales i se conoce que vuestros procedimientos son interesados i que vuestra hidrofobia no es lejítima ni natural.

I hé aquí por qué en público i en privado, en el púlpito i en la prensa, en dondequiera que os encontreis u os reunais sois los mismos, los apóstoles de la hipocresía, los sepulcros blanqueados!......

¿Decís que *El Padre Padilla* es mala lectura? ¿Hablais de inmoralidad, de perversion de las buenas costumbres, etc.? i decidme: ¿qué cosa mas inmoral i cínica i estúpidamente bárbara que *vuestros cantares de Salomon*?.........

¿A qué madre, a qué hija, a qué esposa, a qué hermana pueden confiarse tales lecturas?......

¡I, sin embargo, vosotros los *directores de las conciencias*, como os llamais, de ahí sacais vuestras enseñanzas! ¡I, sin embargo, vosotros los directores de las conciencias, los *corderos inmaculados*, las *palomitas sin hiel*, de ahí sacais vuestras inspiraciones, la autoridad de vuestros escritos, etc., etc., etc.!

Os compadecemos, amados hermanos en el Señor, porque se conoce que habeis perdido la chabeta, porque vuestro enojo os tiene trastornados, porque no hai que mirar la paja en ojo ajeno...... porque cuando el tejado es de vidrio...... i si se está cargado de tántas culpas...... lo mejor es no *meneallo!*

Sí, lo mejor habria sido no menearlo. Pero vosotros no sois de aquellos que se dejan de *menear* i teneis la pretension de hacernos comulgar con ruedas de carreta.

¿No es esto a lo que se encaminan vuestros edictos? ¿Es decir que aún creeis que somos los *bolonios* de otros tiempos, a quienes podíais fácilmente hacer creer hasta en los milagros i en los santos?

¡Cómo no hiciérais el milagro de... enmendaros! cómo no hiciérais el milagro de *bajaros* i *reconoceros*, sacando la consecuencia de lo que *debeis ser!*......

Desengañaos, pasó la época de los buenos negocios; i todos vuestros trajines i edictos i la mamita que os echó al mundo no pasan de ser simples ridiculeces, que sirven de diversion hasta a los niños.

Vosotros podeis *hacer basa* entre los ignorantes, entre las beatas i los necios, o entre los pobres de espíritu, que como de espíritu ídem no harán otra cosa que creeros, pero nó entre aquellos que, apelando a su razon i a su conciencia, tienen la luz suficiente para no dejarse engañar.

¿Nos amenazais con penas?

Pero vosotros no podeis imponer penas ni castigos como quisiérais: pasaron los tiempos en que probásteis ser mas feroces que las bestias!

¿Nos negais el Cielo por aquello de *lo que atares*, etc.?

Pero vosotros no teneis tal poder ni facultad para atar ni desatar nada, ni aquí ni en ninguna parte, ni para inmiscuiros ni mandar en la conciencia de nadie.

¿De dónde sacásteis ese poder?

Ese poder.... ah! ese poder... es una miserable impostura, el resultado de una inícua, infame e indigna suplantacion de palabras que jamás existieron ni podian ser, pero que aseguraron por ese medio vuestra soberbia i vuestro peculado!

Vosotros no podeis ni hacer, ni decir ni aún siquiera pensar nada que no esté en armonía con las prácticas de *vuestro Maestro*, de ese hombre santo i humilde por excelencia! de ese hombre justo i bondadoso por naturaleza!

Si os salís de ese camino, haceis otro papel; haceis el papel del ánjel malo, de esa figura estrambótica que tan *cuidadosamente* conservais en vuestros templos... del rebelde Luzbel!

¡Oh! ¡I cuán poco cuesta conoceros, borregos del Señor! Decidnos: ¿por qué *resollais*? ¿Resollais por amor a vuestro ministerio?......

—Nó. ¿Resollais porque así os lo manda vuestra conciencia?......

¡Pero si está probado que vosotros no la teneis!

¿Por qué resollais entónces? ¿Resollais porque temeis por *las buenas costumbres*? porque no se descarrilen vuestras ovejas?

—¡Tampoco!

Resollais porque os duele; resollais porque, poniendo de manifiesto vuestros manejos, abrimos los ojos al pueblo, i abriendo los ojos al pueblo, entorpecemos vuestro negocio, ponemos una valla i un freno a vuestra ambicion i, entendedlo bien, a vuestra suprema i única lei:

—El oro, el oro i siempre el oro!!!—*Mhan Sher.*

LIGA ANTIFANÁTICA.

¡Albricias, lector! albricias!
Se va a fundar en Santiago
Una liga de solteros
Que guerra a muerte han jurado
A las imbéciles beatas
I a los pechoños fanáticos.
I han jurado aquellos jóvenes
Por su honor no dar su mano
A una niña que reciba
En su casa ni al mas santo
De los frailes o presbíteros;
I que alguna vez al año
Se confiese, i diariamente
Vaya a rezar el rosario
Al templo, o a las novenas,
Viasacras i trisajios;
¡Ai! i si confesor tiene,
Que se la lleven los diablos,
Porque ni debe pensar
Siquiera en tomar estado!
Las que aspiren a casarse
Con mozos dignos i honrados
No deben tener mas templo
Que su hogar, ni mas amo
Que su esposo, ni otro amor
Que el de éste i el de sus vástagos.
Si cré en un Dios, bien! que crea;
I si desea adorarlo,
Que le adore allá en su pecho,
De Dios el mejor santuario;
Pero que no corra, estúpida,
A esos templos, a esos antros
Del vicio, para que un hombre
De carne i huesos formado
Le enseñe a orar, i metido
En negro confesonario
Le arranque los mil secretos
Que llaman ellos pecados,
Recreándose, lascivos,
En hacer los comentarios
Mas inmundos al oir
Todo eso de puros labios!
Que dicha Liga incremente
Hasta en los mas apartados
Lugares de la República
Para arrancar a esos pájaros
De rapiña las mujeres
Que ellos nos han secuestrado!
I que cumpla cada cual
Su juramento, no dando
El dulce nombre de esposa
A las que sigan los pasos
De esa maldita ralea
Esclava del Vaticano!
I que las recalcitrantes
Que vivan bajo el amparo
De los frailes i presbíteros
Queden para vestir santos!.

TUNANTADAS DEL NEGRO.

Deseo me estén cantando
Los frailes i monigotes
A condicion que los jotes
No me anden revoloteando.
Canto popular.

—¡Oreja, rapazuelo! Si no me engaño, creo que vienes mas *curado* que el hijo pródigo. ¿De dónde vienes, alquitran? ¡Hola! te tambaleas, i esa risa sin ganas, i ese hipo, i ese olor a charquican...... ¿Qué es eso, disoluto, pendenciero i chismoso? Mañana mismo te vas a retiro a la Casa de Ejercicios de San Juan Bautista, a ver si te enmiendas. Desde que has hecho amistad con el clérigo Lorenzo Robles i el canónigo legañoso Cisternas, vives en perpétua crápula; por el licor, el juego i las chuchumecas desatiendes tus deberes hasta el estremo de no acordarte ni de ponerles las correas a mis sandalias.

—Padre, con toda humildad he escuchado su sermon de tres horas; i ganas me dan de creer que no es mi tardanza lo que le ha incomodado, sino el haberme olvidado de dejarle hecho el *quillaicito* aquel arrimadito a hielo; pero, para que no me tache que olvido mis deberes, aquí en mi mangote le traigo una botellita de lo fino.

—Trae acá ese contrabando, Negrucho, a fin de que no te propases. Tá, tá, tá.... no es malo el licorcito, hijo. Díme ahora: ¿dónde has estado?

—Figúrese que encontré al zopenco de mi compadre Oyarzun acompañado de su apéndice el mulato Arenas, quienes andaban revisando patentes, aplicando multas i cometiendo otros abusos; al verlos, la sangre se me fué a la tusa i les dije:

—«Yo quisiera tener un negocio cualquiera i que ustedes pretendiesen hacerme consentir que legalmente andaban en ese cometido; les asalchichaba el hocico i les quebraba las agallas a tirones de orejas!

—«Calla, compadre Negrete, me dijo Joaquin (nó el vizco, sino el tragaleguas); si nos ves en estas dilijencias, es porque andamos metiendo cuco a la jente de por aquí para tenerla segura para las elecciones del 14.»

—Pero, tuno con cuartos premios, ¿crees tú que el Gobierno cometeria la inocentada de confiarle al bergante de Oyarzun la mas insignificante comision política? En mi mesa tengo una protesta firmada por más de 5,000 ciudadanos que se abstendrán de acercarse a las mesas el 14, si es que el tagarote de Joaquin toma parte en la eleccion de la nueva Municipalidad.

—Mi paternal señor, dígame: el Código Penal ¿no castiga los delitos de dolo, fraude, estafa, etc.?

—¡Qué sé yo, hombre! yo soi jente de iglesia i no me preocupo más que de mis obligaciones sacerdotales, es decir, de mi breviario, de mi misa, de encomendar al Cielo a mis prójimos i de mis confesadas......

—I de la Mari... la Juani... la Rosi... la Filomeni... i el poncheci......

—Calla, lengua de siete filos! lengua jemela con la lengua de escorpion del clérigo Hilario Fernandez!

—Perdon, Padre! no me corte la oreja!... mire que su pobre Negrete no así no más anda taloneando por esos andurriales......

—A ver: escupita qué traes de nuevo.

—Estuve, Padre, donde unas muchachas de aquellas... *mi indeumé llamar de Londres*... mas lindas que una misa cantada. ¡Ah, Padre! si las viera i oyera cantar en el arpa, acompañada de la vihuela!... seguro estoi de que se le caeria el breviario de las manos, empeñaria las sandalias i... quizás perderia hasta el cordon. «Es lo mas lindo que he visto desde Jesucristo acá.»

—Pero, hijito, mi Negrito,... pásame un trago, que tu conversacion me está llegando al alma. Díme, chico: ¿de qué manera te haces de esas amistades? tú andas feble casi siempre; no tienes más que el cuarto i el espinazo; i yo, *que nací mejor*, no puedo conseguir tener un ratito de *gustamento* tiempo há.

—Señor, aquí está lo bueno: pasando por la calle de la Esposicion, me encontré a boca de jarro con dos padres Alfonsistas; yo, al divisarlos, me dije: «Soi Negro muerto!» i formulé una jaculatoria, i me acordé de mi mocetona; pero ¡cuál no fué mi sorpresa al ver que los reverendos se pararon, i sombrero en mano, preguntaron por la importante salud de frai Padilla, i a mí me felicitaron de ser su servidor, a Dios gracias; i que sobre la marcha uno de ellos, el mas campechano, que segun entiendo contento venia, me dijo: «Querido donado, tenemos el honor de invitarte por aquí cerca donde unas confesadas que cantan como sirenas i que son lindas como la aurora; ahí chocaremos una copa contigo, Negro envidiable, i te contaremos el acontecimiento del Domingo, cuando la lectura del edicto o encíclica pastoral del coleado Vizcachanti, vicario por fuerza i arzovizco sin arzobispado»!

Admití, Reverendo Padre, la invitacion de los torunos Alfonsistas, i a pocos pasos, sin darme cuenta, me encuentro en el salon de las preciosas de que ya he hecho mérito. Las muchachas...... desde el principio comprendí que cada una era de cada uno; así es que yo quedé de *chupe*. El padrecito que tan cariñosamente me habia invitado me dijo: «Voi a satisfacer su curiosidad, hermano donado, sobre la lectura i excomunion de las lecturas impías, i mui en particular el que escribe el Reverendo Padre Padilla. En las tres misas del Domingo se leyeron las encíclicas i unos muchachos en la esquina gritaban: *El Padre Padilla* con caricaturas! Como estos gritos se escuchaban cerca del convento, salió una turba de fanáticos a estropear a los muchachos; pero, Negro, yo estaba ahí i amonesté a esos ignorantes e impedí que maltrataran a esos pobres granujas que andaban vendiendo su mercancía por medio del trabajo. Decir esto yo, mi Negrito (decia el Alfonsista), i venirse todas las beatas que iban saliendo del templo a comprar *El Padilla* a 10 centavos número, porque los muchachos levantaron el precio del periódico en atencion al pedido, fué todo uno.»

—¿I qué siguió despues, retinto? ¿quién era el pagano de esa saturnal de tus amigos Alfonsistas?

—Yo, Reverendo, porque por ahí cerca tengo *lianza*, i para el efecto, como a las oraciones me dirijí a casa de un amigo i le pedí media arroba, la que me fué concedida i además un *causeo* de retuqueque. Mas, cuando llegué nuevamente a la casa, los corrompidos Alfonsistas se habian retirado i, en cambio, habíanlos suplantado dos clerizontes mas cargados a las macetas que el burro de nuestra órden. Luego exijieron a las niñas una tonada, i ellas, que reciben el *faumento* de los Alforjistas, i como no les cuadraban los clérigos, entonaron a són de arpa esta estrofa:

«Deseo me estén cantando
Los frailes i monigotes,
A condicion que los jotes
No me anden revoloteando.»

—Negro, ¿cuándo me llevas a conocer a esas prendas?

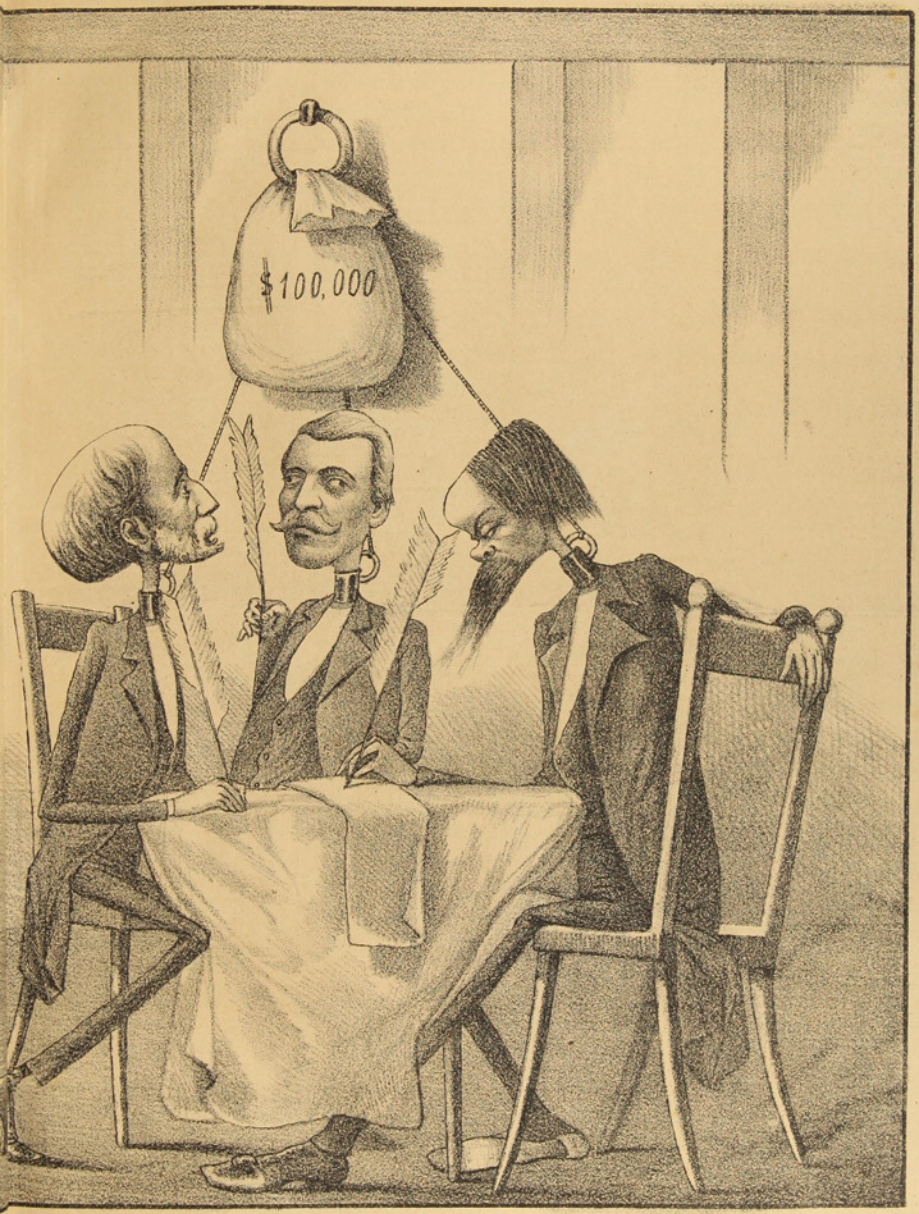
—Pero, Padre, si esas chicas tienen dueños, los garañones Alfonsistas......

—Entónces, prefiero ir adonde la mama Nieves.

VIDA
DE SAN JUAN DE LA CRUZ, COADJUTOR DE SANTA TERESA EN LA ÓRDEN DEL CARMELO.

Era Juan de la Cruz un hombre de bajo nacimiento, de elevada talla, de hermosa figura, de robustez envidiable, de

Amor por



o fuerza.

talento natural fortificado por el estudio, á de una humildad y paciencia comparables solo con su desinterés i caridad.

Tenia un corazon fogoso; pero la penitencia le suministraba armas para combatir sin cesar contra sí mismo.

Bajo mil formas diferentes procuraba la tentacion hacer su corazon accesible a los seductores atractivos de la sensualidad.

Dicen que poseia todas las virtudes: humildad profunda, fé viva, caridad ardiente, penitencia rigurosa, obediencia exacta, pureza severa, fervor constante i absoluta pobreza.

Bajo la enseñanza de hábiles maestros habia hecho rápidos progresos en las ciencias, i la Iglesia le habia abierto las puertas del santuario.

Abrazó la órden del Carmelo, i fué el primer Carmelito descalzo. Siempre contemplativo i solitario, estaba reducido a su estrecha i miserable celda. Su ocupacion era un continuo combate contra los sentidos, el espíritu i el corazon.

Por aquel tiempo tenia alborotada la España el nombre de una vírjen de espíritu fantástico, de injenio luminoso, de alma grande i heróica, de carácter firme i activo, de corazon jeneroso. De su limpia, delicada e injeniosa pluma, salian rasgos luminosos, efusiones piadosas, trasportamientos amorosos. Contrariada por su padre en sus primeros amores con un primito, con el cual escribió una novela, se retiró á la vida monástica i fundó mas tarde, a los veinte años de edad, el monasterio de Carmelitas, el primero de esta órden en España, i se asoció a Juan de la Cruz, cuya reputacion conocia. La vez pública anunciaba en él un hombre celoso, un prodijio de abnegacion.

—Tu estás destinado, le dijo Teresa, a hacer por tu sexo lo que yo he hecho por el mio.

Efectivamente, formó una sociedad de hombres resueltos a menospreciar el mundo i vivir en la austeridad.

La jenerosidad pública proporcionó bien pronto los fondos suficientes para el nuevo monasterio, al cual se agregó otro de monjas bajo la misma advocacion del Carmelo, separados por una simple muralla, pero comunicados por una puerta para llevar a los reverendos frailes la comida hecha por las santas moujas.

Durvela fué el lugar destinado por Juan de la Cruz, unido por la Providencia a Teresa, para la fundacion de sus monasterios; i de él han salido infinidad de santos por el estilo de Juan de la Cruz.

Multitud de enemigos se levantaron para atacar el reposo, la reputacion i la vida de tan venerables frailes i monjas.

El prelado de aquella diócesis, que, como el tuerto Langarillas, no permitia se levantase a su lado una lumbrera que le hiciese sombra, ni una antorcha que apagara su brillo, se declara tambien contra la órden del Carmelo i pide a Felipe II la disolucion de esos monasterios.

Juan de la Cruz encontraba su mayor gloria en tener un gran número de enemigos i muchas contradiciones que sufrir, i estar espuesto a oprobios sin cuento. El vivia contento i feliz en su retiro; pero Teresa comprendió mejor la tormenta que amenazaba su reposo i felicidad, i se puso en movimiento para salvar del peligro que los amenazaba.

No habiendo conseguido con su elocuencia i su hermosura aplacar al prelado ni obtener del todo el apoyo de Felipe II, se dirijió a Roma. Ocupaba el trono apostólico Pio V, pontífice celoso por aumentar i protejer las órdenes relijiosas que podian servir a la propaganda católica.

A él se presenta Teresa armada con su elocuencia, sus encantos i debilidad, que es el mayor poder para aplacar a los poderosos, así como Cleopatra dominó a César i cautivó a Antonio. No le fué difícil, pues, a Teresa conseguirlo todo del Santo Padre.

Pudieron vivir muchos años felices, aunque la maledicencia no se cansaba de manchar la reputacion de estos venerables santos, cuando otros creian que hacian milagros.

Teresa tenia éxtasis durante los cuales hablaba con Dios. Otras veces se le presentaba Jesucristo cubierto con el traje del Carmelo a cumplir sus deberes de esposo.

Del mismo modo, Juan de la Cruz hablaba con Dios en sus continuos éxtasis, i se le aparecia en su celda la Vírjen María, en traje de Carmelita, para aliviar sus tormentos i suavizar sus penas. Por desgracia estas se aumentaron i fué conducido Juan de la Cruz a una prision, despojado de su hábito característico i cargado de cadenas.

Santa Teresa vivia aún, i al saber su desgracia, jemia, blasfemaba i condenaba a sus enemigos, pero inútilmente. Nada le sirvió esta vez llevar sus lágrimas, sus quejas i súplicas hasta el trono; en vano imploró la proteccion de Felipe II.

Mientras tanto, el santo sufria con resignacion los tormentos de su prision, los rigores de la justicia.

Una noche, en medio de sus éxtasis, oyó la voz de María Santísima que le decia: *Yo estoi contigo para librarte.* Rompiéronse sus cadenas i quedó libre. *Sígueme*, le dijo la Vírjen. Lo hizo así i salió de la prision acompañado de su salvadora en medio de una nube de perfumes, dejando atónitos a los guardianes de la prision, que fueron los testigos de este prodijioso milagro.

Nadie dudó de que la Vírjen Santísima fué la que sacó de la prision a Juan de la Cruz i que ella misma lo acompañó hasta su convento, si bien no la vieron acompañarse.

Fué declarado inocente Juan de la Cruz, absuelto de los crímenes que se le imputaban, proclamado santo por el pueblo, reconocidas sus virtudes, i tanto él como Teresa se hicieron venerables.

El prodijo que su salvadora seria canonizada, era el premio de sus virtudes, astucia i talento para sobornar las guardias de la prision i hacerse pasar por María Santísima.

Habiendo muerto Teresa, tuvo la gloria Juan de ver cumplida su profecía i el mismo sirvió de testigo para probar su santidad.

Aún en el siglo XVI podia engañarse así a la jente fanática, i muchos testigos confirmar los milagros hechos por Juan de la Cruz, pues hasta lo vieron andar por encima de las aguas del mar. Fué canonizado como Santa Teresa.

DEL SANTA LUCÍA.

—Egosum, ego sum el leguito del convento! Ego sum i además campa.....

—Ea! infame! profanando este sagrado recinto, el silencio sterile de estos claustros!.... ¿entras cantando así esos cantos profanos, cantando con tu lengua de trapo? ¿vamos! I¿vienes beodo, calavera, canalla!.....

—Ayaya!.... nó, Padre, no se afarole tánto, que no tiene motivo para ello.....

—¡Cómo! ¿que no tengo motivo, insolente?

—Es claro, no tiene motivo, pues no hago sino imitar a Su Paternidad.....

—¡A mí!.... ¡cagarrutilla! cucaracha negra!

—Já, já, já! está en el mucho i no lo sabe! vaya!

—¿Piensas abusar de mi paciencia? mira que.....

—Otra te pego! pues, ¿i qué le hago yo?.....

—Nada me haces! profusando la casa de Dios con esos cantos profanos, diciendo eso que.....

—Quiá! si esos canturreos!.... laus Deo! já, já, já! son de lo mas inocente que hai en el mundo!

—Pero, repito, aquí.....

—Aquí, yo canto la verdad, ¿o acaso querrá negarme que yo soi el lego del convento?.... en fin.... Su Paternidad sí que está profanando esta casa, la de Dios (i la de nosotros tambien).

—Yo! ¿te atreves, infeuo insolente? ....

—Pues vaya, Padre! Su Paternidad mismo se está cortando la cabeza, se.....

—Acaba de una vez! mira.....

—¿Con que acabo? pues ya voi a acabar, o.... pero ¿qué acabo si Su Paternidad me llama profano porque digo que soi el lego del convento? ¿i no es profano eso de decirme a mí canalla! infame! infeuo! insolente! i.... en fin, lanzar tantos insultos en la casa de Dios?.....

—Ah! torpe de mí! Negro, tienes razon; pero si yo he profanado, si he turbado la paz de estos claustros, tú tienes la culpa de todo, tú que.....

—¿Sigue la danza?...

—Tú.... que me has hecho hervir la sangre.... Te voi a estrangular!

—Nó, Padre, que le pesará.....

—¿Qué me pesará?....

—Nó.... al contrario, lo va a poner mas liviano lo que le voi a contar....

—Nada quiero, déjanos....

—Que lo deje, ¿pues empiezo? apuesto cacho a pucho a que a los primeros disparos se rinde la plaza).

.....

Su garganta melodiosa
De armonía es un portento,
Que si lego yo no fuera.....
¡Ayayay!.... que juramento!....
—Ea! ¿qué es eso de juramento?
—Si, Padrecito, sí (ya se va enfriando); anoche se dió *El Juramento* en el Huelen-Huala.

—Ah! ¿i eso debe haber estado bueno, eh?

—(Ya se le pasó) Sí.... mui bueno.

—I eso que decias de melodiosa garganta i.....

—Era.... ¿quién ha de ser? la Princi-pi.... la....

—Basta! no quiero comentarios.... ¿Con que, en resúmen, estuvo bien?

—Sí, rejuntetetebien. La baronesa de Agua fria hizo una baronesa mui al contrario....

—¿Cómo! ¿de Agua-caliente?....

—Nó caliente; de buen humor. ¡Ai, Padre! si no sabe lo que me pasó! mientras cantaba, me quedé en mi sillon como una estátua, i si no es por un murcielago que me entró por la boca, como la tenia abierta.....

—Negro babieca!

—Le apuesto, Padre, a que, si Su Paternidad oye cantar a la Julita, le va a pasar lo mismo.

—Lo veremos. ¿I los demás artistas?

—Tambien, bien. Serrano, mas diablo i divertido que el mismo diablo; Francesch, entre verde i seco, mui bien, esto es, entro serio i jocoso. La señora Acevedo.... nó, no se lo digo todavía, Padre, porque no se vaya a entusiasmar.... Hasla luego, Padre, voi a ver si el hermano cocinero me tiene chocolate....

—Negro tagarote i zampa-huevos!

SOLICITADAS

La Tránsito i Rosario, sirvientas de la Tienda del Sol, andan de zancudas de los cocheros 23 José Villagran, i del 21 Manca Malita. Cada vez que pasan por la tienda los llaman i en la noche van a la Gloria a bailar cuecas i beber ponche, haciendo ellas los gastos.

VALPARAISO.

Octubre 29.

•—Denuncio al comandante de policía que el soldado Pedro A. Moreno tiene un tambo en la calle de Chacabuco núm. 355, donde se cometen las borracheras mas vergonzosas i los escándalos mas horribles. No hace mucho tuvo que pagar una multa de cinco pesos, por las barrabasadas de una de las mujeres del tambo. A un hombre lo botaron a palos a la calle despues de quitarle la plata que andaba trayendo. Cuando se emborracha el soldado Moreno, corre a su mujer con cuchillo i a las hijas menores las arrastra del pelo, produciendo escándalos mayúsculos en el conventillo núm. 518, de la calle de Chacabuco, donde vive.

•—La cochería marca Estrella, de Juan B. Benvenuto, alimenta tan mal a los caballos, que solo emplea 4 sacos de afrecho, 6 de paja i uno de cocos, para más de 200 caballos. Por esta causa los cocheros casi los matan a palos para poder hacer los $ 4.50, que diariamente los obligan a entregar.

Los dias de fiestas estraordinarias suben la entrega a 20 o mas pesos, no teniendo el cochero mas que el 10%, de lo que entrega; así es cómo los obligan a robar para mantenerse.

•—Las monjas del Hospital de Caridad cada dia hostilizan más a los pobres enfermos en beneficio propio. Cuando un médico ordena que les den buenos alimentos i leche, porque están fuera de peligro, las monjas los obligan, bajo pena de espulsion, a que le digan al médico que comen de lo mejor i toman buena leche, aunque ni la hayan visto i la comida sea detestable. Ha llegado a nuestra oficina uno de estos desgraciados, a quien espulsaron porque tuvo la osadía de decirle al médico que se estaba muriendo de hambre i nada le habian dado de lo que el habia ordenado.

•—Reverendo Padre, Mr. Burleigh i el italiano Tomás, empleado del Muelle Fiscal, deade hace mucho tiempo están sustrayendo de las bodegas mas o ménos, tres o cuatro sacos diariamente del carbon que en ellas se deposita para el uso de la Maestranza. El Viérnes 29 del actual, los empleados de la Guardia Especial sorprendieron a un peon que salia con 5 sacos, i lo detuvieron.—¿Para dónde va usted con ese carbon?—Para la casa de Mr. Burleigh, le contestó el peon. Pero luego llegó el *gringo*, dió una propina a los de la guardia, i... los sacos llegaron a casa de Burleigh.

En estos dias voi a hacer un cálculo de lo que anualmente pierde el Estado con estos robos, para llamar sobre ellos la atencion del señor Ministro de Hacienda.

Rev. Padre Padilla:

Has always send you the latest news. The company C. S. A. V. as discharged that mad scotchman called Mc Intyre. If they had done so before the S. S. *Lautaro* was repaired the company would of saved Chile dollars. Mr. Mc Intyre you were all Gas, the company can live without you, the Foundry's on shere will get more work from merchant Ships. Best Regards to the Negrito from Ellolit, Hall Crisp Ingles, Walker, Dr. Trumbull, Nelson, Pricells, Wellington and señor Santana: todas estas personas siempre compran *su periódico.*

Hasta good by.—*Gladstone.*

MIS GRABADOS.

AMOR POR FUERZA.

Matte.

Caballeros, ¿se trabaja?
Miguel Luis.
Pues que somos reviste ros.....
Matte.
Si trabajan, caballeros,
Pueden contar con mi caja.
Barros Arana.
I yo no lo hago mui mal.....
¡Quién pensaria, Señor,
Bajase un historiador
A revistero teatral!
Matte.
Es bien triste, no lo niego,
El papel que hacer les hago;
Pero mi teatro Santiago
Así lo exije, don Diego.....
Miguel Luis.
Yo hago lo mismo, i mui bien
Que me hallo haciendo revistas
Para cómicas o artistas.....
Como un buen sueldo me den!.....
Matte.
Se le pagará al contado,
Don Miguel Luis, su labor.
Miguel Luis.
¿I no podria, señor,
Darme un mes adelantado?
Matte.
Todo ménos eso!
Miguel Luis.
Bueno.....
Lastarria.
(Que este banquero cascarria
A un Victorino Lastarria,
Gran publicista chileno,
Trate así tan bajamente!)
Matte.
Escriba, don Victorino,
Un artículo ameno
Que aplauda toda la jente.
Sara.
Ces messieurs sont ils peut être
Vos employés?
Matte.
Sí, señora,
I quieren probar ahora
Que mintió Monsieur Lemaître.
Eh! trabajen, caballeros,
Con empeño i con teson,
Ya que, por mi plata, son
Ustedes mis revisteros!

AVISOS.

TEATRO
DEL
Cerro de Santa Lucía.
GRAN COMPAÑÍA DE ZARZUELA.
Gran funcion para hoi Sábado 30 de Octubre.

UN TESORO ESCONDIDO.
Para el Domingo a las dos de la tarde habrá funcion diurna con 50 por ciento de rebaja en los precios, i se dará

LA SENSITIVA.
Domingo 31.
LOS MADGIARES.
Lúnes i Mártes, espectáculos escojidos.

JOSÉ T. AGUILAR, QUIROPEDISTA.—Valparaiso. El mejor remedio para los callos es estirarlos, librándose del reumatismo i perforaciones en los piés. Recibe órdenes, Serrano 78.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 2 de Noviembre de 1886. NÚM. 334.

El Padre Padilla.

SANTIAGO, NOVIEMBRE 2 DE 1886.

RECORDERIS.

Se acerca el fin del presente año i con él, de consiguiente, el próximo período de sesiones estraordinarias del Cuerpo Lejislativo. Muchos i mui importantes deben ser los asuntos que el nuevo jefe del Ejecutivo someterá a la deliberacion del Congreso Nacional. Pero quisiera llamar la atencion del primer mandatario hácia un proyecto que hace cinco años está pendiente de la aprobacion del Congreso i que, sin embargo, no ha podido ser despachado aún. Me refiero al aumento de sueldos a los empleados de instruccion primaria.

Es una necesidad por todos sentida esta reforma. Sin embargo, solo la mala voluntad de algunos señores Diputados ha demorado últimamente el despacho de dicho proyecto.

No saben dichos señores Diputados (entre ellos un banquero) cuánto bien acarrearia al rápido desarrollò de la instruccion el aumento de sueldos mencionado; no saben hasta dónde importa un atraso verdadero de nuestro progreso, el negar esa pequeña racion a los encargados de difundir las primeras nociones del saber.

Hoi por hoi, los pobres preceptores apuran hasta las heces el cáliz de la amargura i la miseria; desfallecidos i desalentados, abandonan o desatienden sus importantes tareas para de cualquier modo proporcionarse con qué satisfacer el hambre, no tanto propio, como de sus hijos i su familia, ya que para satisfaccion de esta imperiosa necesidad no les da su miserable sueldo.

Por doloroso que me sea confesarlo, el preceptor primario arrastra una cadena mas penosa que la del mas humilde esclavo; pero la mayor de las tiranías es la tiranía del hambre, de la miseria.

En peores condiciones que el soldado, que el doméstico, que el peon gañan aún, el preceptor chileno tiene que vestir decentemente a costa de las fatigas crueles del estómago.

Creo sinceramente que el señor Balmaceda querrá de una vez por todas hacer cesar este vergonzoso estado de cosas, si no se quiere ver en Chile el ridículo caso de que un preceptor abandone el tan honroso como miserable empleo de maestro por buscar una plaza de cochero o de dependiente de algun chinchel.

Espero, pues, no solo ver incluido en los asuntos de la convocatoria el proyecto de mi referencia, sino que aún creo que el señor Ministro de Instruccion recomendará al Congreso el pronto despacho de dicho proyecto.

CORDONAZOS.

EL CORAZON DE JESUS.

—Negro, ¿cuántos Dioses hai?

—Un solo Dios no más, Padre.

—¿Quién es Dios?

—La Santísima Trinidad.

—I ¿quién es la Santísima Trinidad?

—¿Me ha visto cara de chiquillo motero, Padre, que me está tomando leccion de doctrina cristiana?

—Responde, Negro, i déjate de filosofías i aleluyas. ¿Quién es la Santísima Trinidad?

—(¡Paciencia, pues!) El Padre,... (¡esto sí que es *pololear!*) el Hijo i... (¡me ha visto cara de tonto!) el Espíritu Santo.

—¿Cuál de estas tres divinas personas se hizo hombre por nosotros?

—La segunda.

—El hijo de Dios, hecho hombre, ¿cómo se llama?

—Jesucristo.

—¿Jesucristo es Dios?

—Sí, Padre.

—Está bien. Si Jesús es Dios; i si Dios es rei de cielos i tierra, ¿quién sino el Corazon de Jesús ha de ser el jefe nato de todas las naciones?

—Eso es lójico.

—Ahora ¿qué se puede criticar al Ecuador, que ha nombrado primer jefe al Corazon de Jesús?

—Nada.

—Continúo con mi lójica. Si Jesús, que es Dios, es rei de cielos i tierra, tiene en ésta sus representantes, que son los sacerdotes, el gobierno de todas las naciones debe encomendársele a ellos; i como cada sacerdote representa personalmente a Dios, a ser gobernados por ellos, lo seremos por un sinnúmero de Dioses, o de Corazones de Jesús, que tanto da.

—¿Sabe, Padre, que su lójica es de fierro?

—I de fierro dulce, Negro.

—Asina no más es.

—I como, todavía, las naciones gobernadas hasta hoi dia por los hombres han vivido dadas a doscientos mil demonios de caballería, las que en adelante lo sean por los Dioses o los Ministros de Dios tendrán que ser verdaderas Jaujas, verdaderas Arcadias, verdaderos Paraisos terrenales. Es así que el Ecuador, que es la primera nacion que se halla rejida por el Corazon de Jesús i demás corazones de frailes i presbíteros, será a la fecha el pueblo mas feliz de la tierra......

—Párese, Padre, en ese altito! Mire Su Paternidad que aquí tengo un documento......

—¿Firmado por mí?

—Nó, que no tengo cara de inglés......

—No necesitas jurármelo.

—Un documentito que está probando mui a las claras i mui a las yemas que el gobierno de los Dioses no es el mejor.

—¡Hereje!

—Pues sepa Su Paternidad que en Guayaquil se publica un diario, oficial por supuesto, ya que, durante la *libérrima* administracion del Corazon de Jesús, la libertad de la prensa está proscrita, i solo se toleran publicaciones que trasciendan a incienso i a pavesa de vela bendita; i sepa tambien que en dicho diario un don Miguel Ortega Alcozer, vicario encargado de la diócesis por ausencia del obispo Roberto María del Pozo, ha publicado un «Auto para la reforma de costumbres del clero diocesano», que dice así:

«Considerando:

1.° Que el sacerdote católico está destinado por la Divina Providencia a ser el guía i luz de los pueblos, etc....;

2.° Que la vida i costumbres públicas de la mayor parte del clero no están en armonía con la santidad de su carácter; que por desgracia escandalizan al pueblo, i talvez son la causa del menosprecio de los Dogmas, Sacramentos, Moral i Culto de Nuestra Santa i Augusta Relijion Católica, Apostólica, Romana;

3.° Que se ha llegado a tan deplorable estado por falta de frecuencia del Sacramento de la Penitencia, i por no haberse dado fiel cumplimiento al art. 3.° del cap. III, de la vida i honestidad del clero, segun el Sínodo Diocesano, i quizá mirado con desprecio, hemos venido en dictar el presente auto, como en efecto dictamos i ordenamos:

I. Que todos los sacerdotes de la Diócesis que están sujetos a la jurisdiccion del Ordinario (sin distincion de dignidad ni condicion) se confiesen cada quince dias; los certificados de confesion en las fechas indicadas serán remitidos al Prelado, toda vez que éste lo exijiere; i su negativa será suficiente prueba de haber faltado al deber de la confesion.

II. Que los sacerdotes (de cualesquiera dignidad i condicion) no puedan tener en su habitacion, ni en la casa conventual, bajo pretesto alguno, a la mujer con quien tengan malas relaciones, o hayan tenido en cualquier tiempo, por remoto que sea, aunque se hallare de edad avanzada i mui anciana: la presente se estiende a las mujeres a quienes la opinion pública las conoce de conducta inmoral; i a aquellas a quienes se imputan, públicamente, malas relaciones con los sacerdotes: se prohibe toda comunicacion con las personas mencionadas i no tendrán con ellas relacion alguna bajo ningun pretesto.

III.—Que no entren a las casas donde moran las meretrices públicas, bajo pretesto alguno, escepto el caso dè administrar los Sacramentos, i entónces lo harán acompañados i con la debida publicidad.

IV.—Que no tengan en su casa ni habiten con los hijos lejítimos habidos en cualquier tiempo, ni bajo el pretesto de ser sobrinos.

V.—Que no asistan a las funciones del teatro, ni entren en los clubs, cafées ni restaurants, sinó con el objeto, tan solo, de administrar los Sacramentos i con las condiciones prefijadas en el artículo III.

VI.—Se prohibe la embriaguez i el rapto de mujeres.»

—¿Qué tal, Padrecito?

—Mui edificante.

—Eso le probará a Su Paternidad que los sacerdotes son los llamados a gobernar eclesiástica i civilmente a los pueblos de la tierra ¡Son tan morales i tan quitados de bulla esos niños! Ellos no tienen concubinas en sus casas, ni fabrican guachos, ni se embriagan, ni roban mujeres ni ponen cu...... a nadie. Si el vicario Ortega Alcozer ha publicado aquella pastoral ha sido solo por...... por prevision, i nada más.

—¡Ai! ¿cuándo se le ocurrirá a nuestro vicario de Martyria publicar un auto como aquél?

—¿Para qué, Padre?

—Para que los frailes i presbíteros de mi tierra sean mas decentes en sus concubinatos, borracheras i adulterios, a fin de que el sacerdocio chileno alumbre, *ut luceat omnibus qui in domo sunt.*

—Es que esas cosas no tienen remedio, Padre; o, mejor dicho, no tienen sino un solo remedio.

—¿I cuál es ese remedio?

—Para que los sacerdotes no seduzcan a hijas de familia ni a mujeres casadas en el confesonario; para que no vivan amancebados ni pueblen de guachos las casas de huérfanos; para que no sean un constante peligro en el hogar doméstico i en la sociedad, no hai otro remedio que hacer con ellos lo que se hace con los gatos alzados o con los toros cuando queremos que pasen a la categoría de tranquilos i mansos bueyes.

—¿I te atreverias, Negro, a hacer conmigo esas anatomías?

—Con Su Paternidad nó, porque, a su edad, ya es del todo inofensivo.

—Hem! hem! hem!

—¡Qué tosecita le dió, Padre! Hum! sospechando estoi que tambien Su Paternidad necesita *compostura.*

—Con tal que sea compostura de sastre, compostura de percha......

—Pues, por si la compostura viene, voi por ahí a descomponerme, Padre......

—¡Cuidado con el romadizo!

—¡No hai cuidado, Padre!

QUILLOTA.

—¿De dónde vienes, Negro?

—¿De dónde he de venir, Padre? De Quillota, pues, donde el Diablo tiene sentados sus reales, porque allí todo es embolismo, cáos, miserias sin cuento.

—Al grano, al grano.

—En primer lugar, diré a Su Paternidad que los hijos de Loyola, capitaneados por el donoso i flamante don L. A. G., editor de *El Quillotano*, diario de la Curia, se quieren comer frito i asado al Gobernador mameluco, don Marcelino Vergara, quien agoniza en su puesto por alcornoque, tontarron i amigo de darse ínfulas, saliendo en procesiones públicas con escolta de caballería i sable al hombro, cosa que no hace ni el Presidente de la República. En segundo lugar, le haré saber, Padre, que en la secretaría del juzgado de letras, que dirije el *raton negro* E. C., aquel *renacuajo* que Su Paternidad conoce, llamado J. E. R., cholo de cáscara amarga i que se cree bajado de las estrellas. Este imbécil denosta a litigantes i abogados, i de un modo tan brutal, que ya se hace insoportable. Al maldito cholo, zambo o mendrugo nada se le puede observar, porque luego bufa, relincha i aulla, siendo lo mas estraño que, sabiéndolo el laborioso i honrado juez don J. R. B., no ordena al *raton negro* que mande cambiar a aquél de la oficina. I ¿qué le diré, Padre, del *raton*, de ese mugriento que anda a caza de coñac i aguardiente? Para callado está mejor eso, porque primero le saldrán pelos a la rana que a él los colores de la vergüenza al rostro. Básteme decirle que de las manos se le pierden los papeles i que pone a parto al mismo Demonio; amen de que debe tener algun santo en la Corte, puesto que se rie cuando debiera ponerse encarnado como una cereza. Pero ¡qué ha de enrojecerse si tiene la cara mas negra que el cordoban!

—¡Vaya! ¿Tántos desbarajustes hai, Negro, en aquella oficina?

—Lo que oye, Padre. I esto que me reservo para otra vez hablarle del pavo J. M. F., aunque éste es lo mejor que hai en aquel amasijo de torpezas, mañas i porquerías.

—Hombre, muchas son las quejas que nos vienen de Quillota, lo que me hace suponer que todo anda a la diabla por allá.

—Es la verdad, mi Padre.

—¿I qué dirá el Gobierno de todo esto?

—Todo lo sabe, i luego veremos desmoronarse el panal quillotano....

—Si es así, pídeles con tiempo las albricias en lúcumas i en chirimoyas....

—I tambien en quillotanas.

—¡Cómo, atrevido!

—En manzanas quillotanas, Padre.

—Ah!...

A GUILLERMO EL BUEN.

Que vuelvan las oscuras golondrinas
En mi balcon sus nidos a colgar,
I con el ala quiebren sus cristales......
A mí ¿qué se me dá?
Pero que el tonto de Guillermo Puelma,
El mas insoportable charlatan,
Que hoi se va a la República Arjentina,
No vuelva a Chile más!
Que vuelvan las tupidas madreselvas
De mi jardin las tapias a escalar,
I se abran a la tarde, aún mas hermosas...
A mí ¿qué se me da?
Pero, si vuelve el Diputado-loro,
I a la Cámara vuelve a *pololear*,
Que, ántes de oir su empalagoso acento,
Me pique un alacran!
Vuelvan de un orador a mis oidos
Las vehementes palabras a sonar,
Que acaso, por oirle, de su sueño
Alguien despertará;
Pero yo ante Guillermo de rodillas,
Como se adora a Dios en el altar,
Le pido que, al llegar a la otra banda,
Se quede por allá!

GUSTAVO A. BECQUER.

EL PARTIDO NACIONAL.

—¿Qué traes, Negro, en los hábitos?

—Huevos, Padre.

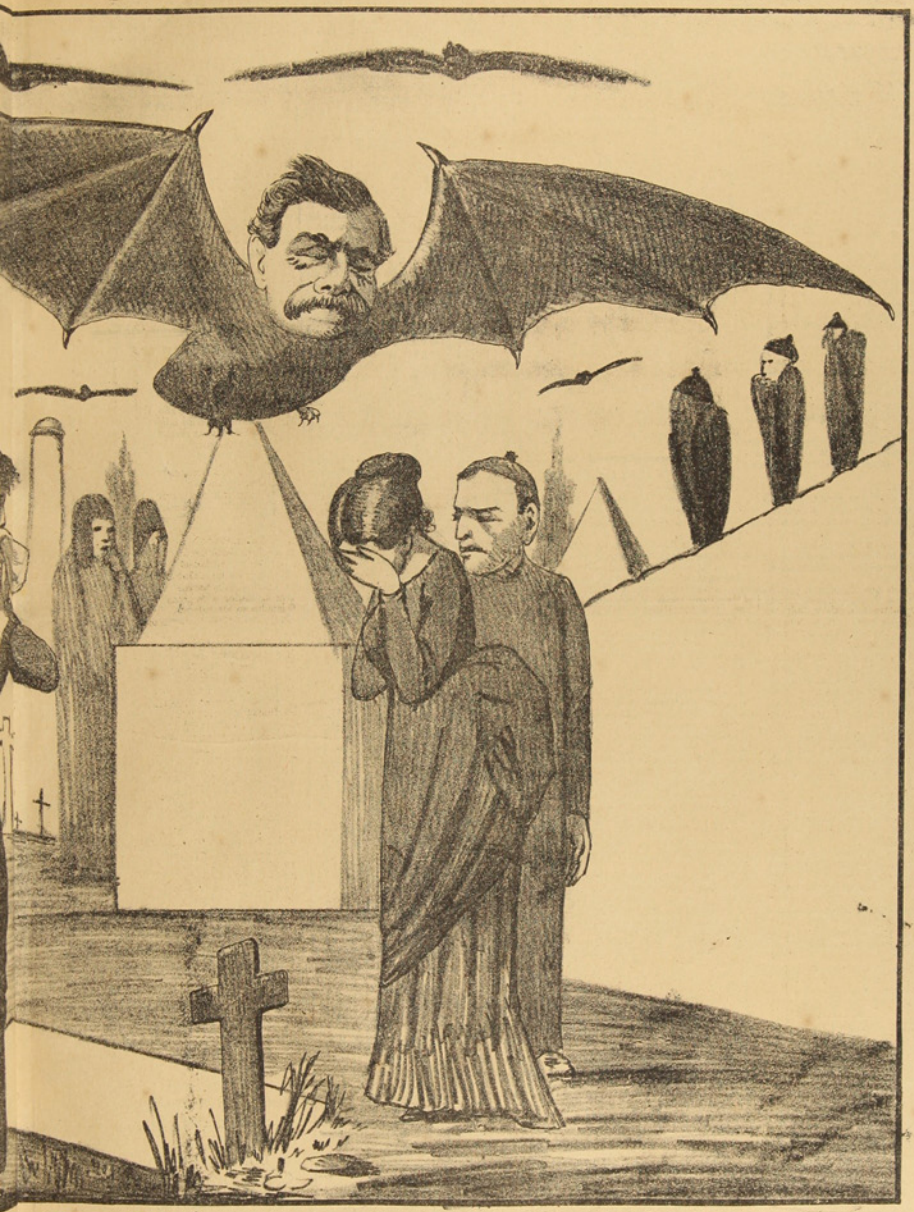
—¿I por qué vienes con los ojos salidos de las órbitas? ¿Qué te ha pasado?

—No es nada lo del ojo! Vengo del gallinero... i ví que el gallo estaba echado en un nidal... ¿Qué irá a poner, Padre?

—¡Quién sabe!

—Pero i, si pone, ¿no pondrá un huevo con basilisco? Porque dicen que, cuando los gallos llegan a poner, el huevo que

¿ Todos Santos



tos o Todos Diablos?

ponen, en lugar de pollo, encierra uno de esos animales que, con mirarlo a uno, lo matan.

—I, si uno los mira, mueren ellos.

—No mueren, Padre, porque no pueden morir......

—Sí que pueden.

—Aseguro que nó... son animalitos que enjendra el Demonio, i como tales...

—Te digo que mueren......

—I yo juro lo contrario......

—Lo haces por contradecirme, Negro testarudo......

—I su Paternidad lo hace por no darme a mí la razon......

—¡Calla, filósofo!

—No callo!

—Espera... yo te haré callar con estas riendas......

—Eso sí que nó... Pero... já, já, já, jáááá!!!......

—¿De qué te ries?

—De que estemos riñendo por un basilisco... ¿Ha visto alguna vez Su Paternidad un basilisco?

—Nó... ¿I tú?

—Yo tampoco.

—Pues estamos entónces imitando a ciertos periodistas de la prensa séria que han puesto en tela de juicio al *partido nacional*, que es un basilisco que nadie vé ni podrá ver puesto que no existe.

—En efecto, ¿qué se entiende por partido nacional?

—Eso mismo le pregunto yo, Padre: ¿qué entiende Su Paternidad por partido nacional?

—Un partido que pertenece a la nacion.

—De modo que partido nacional pueden ser el liberal, el radical, el conservador.........

—I el clerical.

—Ese nó! ese no es partido nacional, ya que su jefe reside en el Vaticano. El único partido, pues, que no es nacional es el clerical.

—¿I por qué nó el conservador?

—Tambien éste es avaticanado; pero todos los demás, incluso el monttvarista, son nacionales.

—Luego, ¿con qué derecho el partido monttvarista se llama nacional, siendo que ni derecho tiene a existir, toda vez que sus jefes, los que le dieron nombre, don Manuel Montt i don Antonio Varas, están ya en la sepultura?

—Además, Padre, ¿qué puede significar un partido que se bautiza con los nombres de quienes lo crearon, sin representar en sí ninguna idea relijiosa ni política? Ese partido, que fué meramente personal, contó en su seno a radicales, liberales, conservadores i clericales; lo que prueba que no fué partido de ideas. Siendo así incoloro como es, los que aspiren a darle vida, deben afiliarlo en alguno de los partidos reinantes o militantes hoi dia.

—Por ahí está injertado.

—¿En dónde, Padre?

—En el partido gobiernista, pues. ¿No has oido decir que hai un partido *liberal-nacional-radical?*

—Sí, sí. I lo habrán puesto en el medio para significar que tanto tira para liberal como para radical.

—O que está como Cristo entre dos ladrones.

—O que está como ladron entre dos Cristos.

—Eso es, Negrito. En fin, yo soi de opinion que al *partido nacional* se le lleve al Museo.

—I a los que se dicen nacionales ¿adónde?

—A la punta del cerro.

—Amen.

¡FUERA LA CIZAÑA!

¡Alerta! que se nos vienen
Los jesuitas a Chile,
Que en poco más del Perú
Lanzarán por inservibles
A esta hospitalaria tierra
Que tan bravos adalides
Tuvo poco há, i que da albergue
A esos míseros reptiles;
A esta tierra en que enriquecen
Tántos, tántos infelices,
Que llegan pidiendo un pan
Para de hambre no morirse,
I, ya con la bolsa llena,
Se vuelven a sus paises,
Sin mantener en el alma
Un recuerdo para Chile!......
¡Infames! ¿I así, mi patria,
A tánto fraile permites
Que en tus jenerosas playas
Busque albergue bonancible?
¿ muchas veces tú misma
Sustentas sus torpes fines,
Para que, despues de llenos,
Se alejen de tí i te olviden?......
¡Basta ya de tolerancia
Para hipócritas tan ruines!
Que salgan, patria querida,
De tí tan sucios reptiles!
Véate, como a la Francia,
De esa infame raza libre,
Que arrastra al pueblo ignorante
A la perdicion i al crímen!

PATRIOTA.

GACETILLA.

† Con fecha 18 de Octubre, el directorio de la Empresa del Ferrocarril Urbano ha aceptado la propuesta del señor don Adrian Gajardo para colocar en cinco carros los cambios automáticos de que es inventor, los cuales deberán ensayarse durante un tiempo conveniente para conocer sus resultados.

† En las funciones dadas por la Bernhardt en el Teatro Municipal, los asistentes que han tomado asiento en el recinto de la orquesta se quejan de que la luz de las candilejas les hiere la vista.

I no puede ser de otro modo, ya que detrás de aquellas luces no hai ningun tablero, como hoi dia se acostumbra poner en todos los teatros.

Hago esta indicacion para que la tome en cuenta el empresario señor Castelmary.

† Tengan a bien mis lectores perdonar el grabado del presente número por haber sido hecho en media hora. Otra vez irá mejor.

FUEGO GRANEADO.

Caupolican, Octubre 28.—El comandante de policía rural de por estos litres, don Horacio Green, está sacando los piés del plato.

Tiene la costumbre de no *ajustar* a sus subalternos i de *hacerles chupe* sus sueldos. Al sarjento Ambrosio Sepúlveda, de Pichidegua, le está debiendo $ 18; al soldado Eliseo Sandoval, de Huique, $ 22; al ídem Pablo Pardo, de Pencahue, $ 12.50; i así otras cantidades a diversas clases i soldados.

Si con esta primera amonestacion no andan mas derechos los fusiles, tendremos que darle una carrera de baqueta.—*Cabo Peralta*.

•

San Fernando, Octubre 30.—Cárlos Jara, honrado trabajador de este pueblo, de oficio carretonero, fué asaltado anoche en su pieza habitacion por el clérigo Florentino Guzman, acompañado de un bandido, un tal Julian. El clérigo Guzman dió cuatro puñaladas a Jara: una en la garganta, otra en el vientre i dos en el brazo izquierdo. Segun el médico, el herido no tiene esperanzas de vida.

El cura se fugó; pero al amanecer fué preso i se encuentra incomunicado, habiéndosele encontrado una navaja llena de sangre, como así mismo todas sus sotanas marcadas con las muestras de su crímen.

Si Guzman no es tomado a tiempo, hoi la jente devota del pueblo habria oido su misa sin saber que sus manos aún estaban manchadas de sangre.—*Rodin*.

VALPARAISO.

Noviembre 1.°

•—Con motivo de la correspondencia del 27 último, el *ñato Fierro* salió enfurecido a asaltar a un caballero a quien, por ser honrado i no dar motivo para que se le vapule como a él, pretende a todo trance hacerlo autor de dicha correspondencia.

Estás mui equivocado, *ñatazo*, das palos de ciego; el que te menea duro i no cesará de sobarte hasta que te enmiendes o huyas para siempre de este puerto, teatro de tus fechorías, está mui cerca de tí: eres tú mismo, son tus propias acciones.

Debo prevenirte para tu gobierno que, si esa noche no te hizo caso el caballero que has tomado por el blanco de tu hidrofobia, por no medirse en la calle pública con un *ñato Fierro*, que es como si dijéramos con la *Mendez*, no por eso te va a tolerar un nuevo avance, porque, apesar de que no ignora que se las va a ver con el hermano i compañero que arrancó, del asesino del 16 de Abril de 1875 en el estero de las Delicias, te quebrará sin compasion el pedazo de nariz de ombligo que te quedó de la paliza que te dieron en San Felipe por bribon.

A propósito. ¿Que todavía serán los tiempos de Echáurren en que, después de ese asesinato, se dejó escapar al asesino sin fórmula de juicio siquiera i mas tarde se le vió de oficial en el rejimiento Lautaro, que tánto se atreve este ñato?

No creo que el pundonoroso comandante señor Lazo consienta que la policía, como entónces, haga la vista gorda i tolere que a las siete de la tarde se asalte públicamente en la calle de la Victoria a un pacífico vecino por un sujeto como el ñato Fierro.

Semejante cosa, hoi dia, nos haria recordar a ese Intendente que, apesar de ser tan honrado i laborioso, en materia de política tenia, sin embargo, como el gaucho Rosas sus mazorqueros, entre los que figuraban el ñato Fierro, hermano i compañía.

No creemos, nó, que ni la policía ni los actuales jueces, como en aquellos tiempos, se hagan solidarios de las hazañas de un perverso que se jacta de contar con la voluntad de todo el poder criminal para sus picardías.

I, si como con tánto cinismo se pregona, Valparaiso tendrá que ser el teatro de otro asesinato como el del 16 de Abril, que no quede impune como entónces el asesino; i si no se sorprende a éste con el puñal en la mano, que sepan los jueces, la policía, el público todo que el ñato Fierro ha echado a rodar el nombre del que, como lo ha dicho por todas partes, no descansará hasta clavarlo en la pared (por la espalda se entiende, pues de otro modo, que se amarre los pantalones).

Aunque el caballero ha ocurrido a la justicia pidiendo garantías, bueno será, miéntras tanto, tener sobre aviso a la policía.

¡En qué tiempos nos encontramos ¡por Dios! Una nueva *vendetta!*

•—El preceptor de la escuela núm. 8, el cojo Guzman, cobra 5 centavos a los niños para una hoja de papel secante. Otras veces manda llamar a los padres de los niños para pedirles un peso para compostura del rifle, aunque ninguno esté descompuesto. Con estos pesos el cojo se gana un buen sobresueldo.

•—¿Por qué será, Padre, que el ayudante del Rejimiento de Artillería Cívica de *cuatro galones* no ha contestado al desafío que le hizo el de *tres galones* del mismo Rejimiento?

¿Que será marica el de los *cuatro?*

•—No comprendo cómo el Supremo Gobierno no toma una medida séria con los jefes ineptos que se hallan al frente de una de las primeras oficinas de la Renta, como es la Alcaidía de la Aduana.

Es conocida la ineptitud del jefe E. Costa. La Aduana está llena de documentos que prueban con toda evidencia cuál es i ha sido la conducta que Costa observaba ántes de ser jefe del departamento que rije. No hai más que ver los documentos que este funcionario tramitó cuando era ajente de Aduana, o *policero* como vulgarmente se les denomina. Esos documentos, que en sus manos se convertian en armas de buen prestidijitador, demuestran con toda claridad los miles de miles de pesos perdidos por el Fisco.

No hai más que tener a la vista el sinnúmero de pólizas tramitadas por las casas de comercio de los señores Möller i Pra, de quienes fueron ajentes para el despacho de sus mercaderías los señores Costa Hos., esto es, un año o seis meses ántes que el don Emeterio ocupase el puesto de jefe de la Alcaidía.

Sin ir mui léjos, ahí está la prueba indestructible i abrumadora para el don Emeterio Costa en el incendio del año 81 de la 5.ª seccion de los almacenes, que fué cuando dió a las casas de comercio certificados de mercaderías que no habian sido quemadas, i que las compañías de seguros pagaron indebidamente; después mucha parte de esas mercaderías, que el mui bellaco dió por incendiadas, ha sido vendida, i otra despachada por las mismas casas a quienes les dió certificados.

¿Sabe acaso el Supremo Gobierno cómo desempeña las funciones de su empleo el señor Costa? En los carros del Ferrocarril Urbano, de galanteador de las conductoras.

•—Padre, hai mucha novedad aquí por saber dónde escondió Olea (empleado del Resguardo) que está a cargo del Muelle de los baños, frente a los Almacenes Fiscales, los 5,000 puros italianos que desembarcaron del buque de vela *Humberto I*, i que los fleteros el *Charqui* i el *Cojo Italiano* subieron por la quebrada de Villaseca.

•—Como todo hijo de vecino, me tomaba anoche una copa de cerveza en casa de Augusto Möller, i oí que entre dos se conversaba:

—Pero, hombre! Es una barbaridad lo que sucede a bordo. Del vapor *Viña del Mar*, hace quince dias, P... i el *Bochinche Grande*, en un bote pescador, sacaron 3 sacos de pólvora, con peso de 2½ quintales, que desembarcaron en el Membrillo i que vendieron al encargado del desmonte de cierto cerro, que tú conoces, en 28 pesos. El robo o contrabando fué notado, i el capitan Calfath, empleado de la casa de Vicuña, tuvo que pagar el importe de los sacos sustraidos.

•—Zamorano, el capitan de la policía secreta, que debe ser ejemplo de moralidad para educar a sus subalternos, es uno de los que mas frecuenta la calle *Cinco de Abril*, i los burdeles i casas de juego que hai allí. Sus subalternos hablan pestes de él en todas partes, i tienen razon; porque los trata como a perros, después de darles lecciones de tahurismo i de *algo* peor que eso.

MIS GRABADOS.

¿TODOS SANTOS O TODOS DIABLOS?

Cuando, año tras año, triste
Voi al hogar de los muertos,
Nó a refunfuñar responsos,
Sino que a evocar recuerdos,
I en tan respetado sitio
Tánta vanidad encuentro
Oculta tras blanco mármol
I mundanales arreos,
No sé quién mas compasion
Llega a inspirar a mi pecho,
Si el muerto que allí descansa,
O el vivo que va a paseo
A exhibir mentido llanto
I engañoso sentimiento.
¡Vanidad de vanidades!
¡Cuántas viudas, cuántos huérfanos
Su hambre no saciarian
Con los millones de pesos
Gastados en los palacios
En que se pudren los muertos!

....

¡Ai! sólo los desgraciados,
Los pobres hijos del pueblo,
Los que les dan sepultura
A los suyos en el suelo,
Solo ellos saben llorar
Lágrimas que como incienso
Perfuman esas reliquias
Del dolor i del recuerdo!
Los ricos van a lucir
Magníficos mausoleos,
Costosísimos adornos
En memoria de sus deudos,
A quienes solo visitan
Porque.... son sus herederos!
Otros tambien van llorosos
A rondar el cementerio:
Los frailes i los presbíteros,
Que, como buitres hambrientos,
Con misas i con responsos
Ya no llenan la de perro,
Por haberles prohibido
Tales negocios el Tuerto
Con aquella execracion
Tan provechosa a los muertos,
Que, sin ser incomodados,
Hoi duermen el sueño eterno,
Libres de aquellos reptiles
Que les roian los huesos.
¡Ahora sí que en la paz
De los sepulcros yo creo!

AVISOS.

TEATRO

DEL

Cerro de Santa Lucía.

Miércoles 3 de Noviembre.

GRAN COMPAÑÍA DE ZARZUELA.

9.ª Funcion de abono.

DON SISENANDO.

CASADO I SOLTERO.

UN PLEITO.

A las 8.

JOSÉ T. AGUILAR, QUIROPEDISTA.—Valparaiso. El mejor remedio para los callos es estraerlos, librándose del reumatismo i perforaciones en los piés. Recibe órdenes, Serrano 78.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 4 de Noviembre de 1886. NÚM. 335.

El Padre Padilla

SANTIAGO, NOVIEMBRE 4 DE 1886.

TODO POR EL MONTTVARISMO
I PARA EL MONTTVARISMO.

La Administracion Santa María distinguióse por su mui acentuado personalismo, i la Administracion Balmaceda empieza a distinguirse tambien por su mui pronunciado parlamentarismo. Como uno i otro sistema, llevado mas allá de los límites ordinarios i correctos, tiene sus bemoles, me propongo por hoi hacer algunas observaciones, movido, como siempre, por el interés comun.

Muchos de los liberales que contribuyeron a la exaltacion del señor Santa María, abusando de la influencia que con maña llegaron a ejercer sobre él, quisieron por último imponerle sus caprichos hasta pretender, una docena o más de aquellos ambiciosos, sucederle por herencia en el mando supremo.

La fuerza de las cosas hizo que Santa María, ántes que ceder a tan ridículas pretensiones, barriera a esos insaciables tiburones i quedara, al fin de cuentas, con unos pocos, pero convencidos liberales que, fieles, lo acompañaron hasta el último.

En brazos del liberalismo, i adheridos a éste, como ramas de un mismo árbol, el partido radical i un pequeño grupo de nacionales o monttvaristas, subió al poder el simpático caudillo del pueblo, señor Balmaceda.

No trascurren dos meses aún desde el dia en que este piloto tomó con aplauso unánime la direccion de la nave del Estado, i ya puede, sin embargo, asegurarse el naufrajio que nos conducirá al desprestijio i a la ruina si, con brazo robusto i voluntad firme, no cambia de rumbo el gobernante.

Al revés del señor Santa María, el señor Balmaceda deja hacer a sus Ministros, i su único papel consiste en legalizar con su firma los actos que éstos ejecutan. Por eso, cuando algun amigo político ocurre al Presidente actual en solicitud de algun empleo, su contestacion invariable es esta: «Por lo que hace a mí, no tenga usted cuidado; firmaré su nombramiento una vez que lo proponga el Ministro; hable con él porque yo, en los consejos de gobierno, soi un sesto Ministro i no tengo más que un solo voto en las deliberaciones.»

Qué liberal i qué republicano sería este sistema si, entre los miembros que forman un gabinete i el Presidente de la República, hubiera mancomunidad de ideas, de principios i aspiraciones!

Pero en un gabinete heterojéneo, en donde el que mejor buena fé i mas sanas intenciones tiene es el que de fijo sale perdiendo, i ganando el mas pillo, el mas audaz i el mas trápala, allí no pueden existir la paz i la concordia ni, por lo tanto, desarrollarse la libertad i el progreso en sus múltiples i nobles manifestaciones.

A más, el puritanismo del señor Balmaceda, con jentes que no saben comprenderlo ni apreciarlo sino finjirle apoyo miéntras le sacan troncha, lo hará siempre perder, jamás ganar: se realiza un acto bueno, la honra es para el Ministro del respectivo ramo, a quien no le falta una prensa de oposicion que lo aplauda; se opera un acto malo o que no satisfaga las aspiraciones jenerales, ahí están, siempre alertas, los diarios hostiles para censurar solo al Presidente. Este es el inexorable dilema.

Yo no comprendo cómo estadistas tan hábiles, hombres de gobierno tan competentes, políticos tan diestros cuando están en *crescendo*, puedan, en llegando a la cúspide del poder, cegarse tánto......

Si nó, veamos lo que sucede actualmente al señor Balmaceda.

Desde luego, el grupo o *lójia* de nacionales ha tomado al jefe Supremo por asalto: en ménos de cincuenta dias los empleos buenos o regulares que han vacado han sido *todos* para los monttvaristas, i para ellos o sus amigos clericales serán, si no se pone pronto i eficaz correctivo, los que vaquen o se creen en lo sucesivo. I es triste, pero indispensable reconocerlo i publicarlo: la complacencia del señor Balmaceda para dar colocacion i atender en todo a los monttvaristas de para o media sangre, le trae desprestijio i descrédito, descrédito i desprestijio que no importan un comino a los usufructuarios, i sí, mucho, a los amigos que han batallado de mil modos por su causa. ¿Importarles he dicho?—Vaya! como si no supiera todo el mundo que la cínica audacia de los *colorados* toca los límites de lo increible! Ayer no más obtienen de Balmaceda que consiga de Santa María el nombramiento de don Juan Estéban Rodriguez para Superintendente de la casa de Moneda: ¿para qué? Para renunciarlo tan pronto se le firmaran los despachos i hubieran obtenido el reemplazo de otro de los suyos en el envidiable empleo, i un asiento para el mismo cofrade en el Consejo de Estado. Así fué cómo don Emilio Crisólogo Varas pescó la suculenta dieta de la Casa de Moneda i el sillon en aquella alta corporacion. Los nacionales cambiaron el hombre, pero nó el nombre, ganando con creces. I luego, con la desfachatez mas grande de que haya ejemplo, esclaman sarcásticamente: «El señor Rodriguez no ha aceptado el nuevo empleo por no perder su puesto en el Senado ni *debilitar*, en esta rama del poder lejislativo, *las fuerzas nacionales.*» No era ¡bribones! por no debilitar las fuerzas que están con el Gobierno, sino por no debilitar las fuerzas nacionales, es decir, hablando en castellano claro, por no perder uno solo de los hombres con quienes pueden, si no se les da gusto en todo, herir en el alma a la Administracion!

Esa es su tradicional i funesta táctica i, consecuentes con ella, han de tratar siempre de enturbiarlo todo para a rio revuelto pescar solo ellos! Ya pescaron, por la debilidad de Balmaceda, la presidencia de la Cámara de Diputados; mañana, siguiendo las cosas como van, pescarán la presidencia de la República, despues de pasar a cuchillo al pueblo que los aborrece. Para eso teneis la espada suspendida sobre la cabeza de la Administracion, círculo prostituido!

Pero sigamos contando las cuentas del rosario de empleados monttvaristas en unos cuantos dias.

Por jubilacion del señor Briceño, director de la Biblioteca Nacional, entra a reemplazarlo en la gorda pitanza don Luis Montt, quien, en fuerza de trasladar, mui bien pagado, los libros del antiguo al nuevo establecimiento, se hace bibliófilo.

Vaca la secretaría de la Intendencia de Santiago, i el hijo del liberal desteñido, o mas bien del liberal suelto don Belisario Prat, ocupa su lugar, gracias a las influencias de don Fructuoso i don José Eujenio. Así llegó este imberbe, a quien nada debe el partido liberal-balmacedista, a la secretaría de la Intendencia de la capital.

Por bajo de cuerda trabajan los roedores nacionales i logran hacer que Villamil Blanco, oficial mayor del Ministerio de lo Interior, deje su honroso puesto de confianza i competencia; i, aunque el mismo don Eusebio se *empeña* por el jóven radical-balmacedista don Daniel Riquelme, nada consigue, porque los monttvaristas atrapan el destino para su ahijado Luis Claro Solar, el mismo que, al proclamarse diputado suplente por Santiago la víspera de las últimas elecciones, dijo al paciente público que lo escuchaba con silenciosa resignacion, i en los momentos mismos que desarrollaba diez anchas carillas de papel de oficio de a treinta i cinco renglones: «Bien comprendereis, señores, que no vengo preparado...»

Me repugna verdaderamente tener que retratar de cuerpo entero las figuras o figurines que los llamados nacionales calan por fuerza en los puestos públicos, que debieran ocupar solo los que han prestado servicios positivos a la gran causa liberal.

Es por esto, porque me duele como chileno i como patriota mostrar tánta llaga abierta en tan pocos dias, que no continúo en el análisis de lo mucho que la nueva Administracion ha hecho solo por el monttvarismo i para el monttvarismo.

CORDONAZOS.

SUMA I SIGUE.

Por decreto de reciente fecha el Ministro Montt, influenciado por el refinado clerical Enrique De-Putron i por el gringo Cood, que tantos motivos tiene para *protejer* a cierta aristocrática familia, ha creado dos nuevas plazas de martillero para Santiago, una que debe ceder *a fortiori*, sin calcular la desmoralizacion pública que esto envuelve, a Hévia Riquelme—porque, si nó, el juez no afloja el primer lugar de la terna— i la otra ¿sabeis para quién, pueblo creyente? para el mismo a quien ayer combatió Balmaceda por clerical indómito, por *cierto inconveniente*, i por respetar *su palabra de honor*, que ahora ha olvidado; para el mismo a quien Santa María, apesar de sus mil i un defectos, tuvo el pudor de cerrarle la entrada a un empleo *in perpetuum*; para el mismísimo Eyzaguirre!!

El agraciado no hace de esto misterio. Al primero que a su paso encuentra le dice con énfasis: «José Manuel, para desagraviarme, me ha creado una plaza especial; no les ha hecho caso a Letelier ni demás politiqueros.»

I este hijo de la Curia será martillero a despecho de los liberales de corazon i gracias a la criminal condescendencia del monttvarismo para crear, sin necesidad alguna, dos plazas más para dos ahijados, uno de los cuales, se sabe a punto fijo, se armará mayor contribuyente eternamente hostil con los mil pesos què, para el pago íntegro de la patente, se propone darle el partido clerical.

Clericales en puestos vitalicios creados por nacionales!...... ¡un abismo se abre a nuestras plantas! pero

¿Qué le importa al monttvarismo,
Si hai empleos a destajo,
«Que se alborote el abismo
I el Ebro se pase al Tajo»?

Entre tanto, yo os pido, Excelentísimo señor, a nombre de tántos feligreses que de veras os quieren i a nombre de este vuestro viejo, pero aún robusto capellan que solo sabrá decirte siempre verdades, que no presteis tánto oido, por esas cuatro momias que los pícaros tienen en el Senado, al círculo o lójia que, a trueque de atrapar pitanzas para sí o para sus amigos los clericales, es mui capaz de traicionar i vender a la madre que le parió!......

DE ENERO A ENERO.

Al paso que vamos, dia llegará en que las autoridades civiles tengan que tomar sérias medidas contra la ociosidad femenil, contra la peor de las ociosidades, la ociosidad mística

Como los murciélagos de sotanas están convencidos de que el dia que les falte el *apoyo* de las mujeres son hombres al agua, a toda costa quieren tenerlas cojidas de las pretinas.

Para ello aguzan la imajinacion con el objeto de que no las falte nunca ocasion de estar metidas en el templo.

Las novenas no les satisficieron, e inventaron primero el Mes de María, i luego el Mes del Corazon de Jesús, i mas tarde el Mes del Santísimo Rosario.

Mañana celebrarán el Mes de todas las Santas del Kalendario; i pasado mañana, el Mes de todos los Santos del Cielo; lo que será verdaderamente divino, ya que humanamente hablando el Mes no se ha hecho para los del feo sexo, por más que éstos sean santos hechos i derechos.

Con el mismo objeto de tener a la mujer metida en el templo todo el dia, se inventó el jubileo circular, la adoracion perpétua, i la institucion de las sacramentinas o escrementinas.

Ahora han dado en otra nueva: asignar un nombre mas o ménos pomposo a las beatas que de preferencia van a la Casa de Dios en un dia señalado de la semana.

Así, se llaman *sabatinas* las que, en vez de estarles zurciendo la ropa a sus hermanos, hijos o padres para el próximo Domingo, se van a la iglesia a calentar ladrillos los dias Sábados desde que amanece hasta que el capellan las despide bien mojadas... con agua bendita.

I, como los presbíteros han tomado del latin sus calificaciones, llamando sabatinas a las ociosas del Sábado, siguiendo la misma regla, propongo al Tuerto los siguientes nombres para los demás dias de la semana:

Lunáticas o *beatas con luna*, a las que asistan los Lúnes.

Beatas de guerra o *del dios Marte*, a las que concurran los Mártes.

Mercuriales o *beatas que necesitan tomar mercurio*, a las que vayan al templo los Miércoles.

Jovinas o *jo ... cosas*, a las que acudan los dias Juéves.

Venéreas, a las que les toque hacer la guardia los Viérnes.

De este modo, dia a dia, hora a hora, i de Enero a Enero, solteras, viudas i casadas podrán estarse en el templo haciéndoles el amor a sus confesores, con grave perjuicio de los maridos, de los hijos, de la servidumbre i de toda la familia.

¡Ah! si yo fuera Gobierno, dictaba una lei ordenando que los templos se abrieran solo los dias Domingos durante un par de horas, i nada más.

¡Cuánto no ganarian con esto la moralidad pública i la privada!

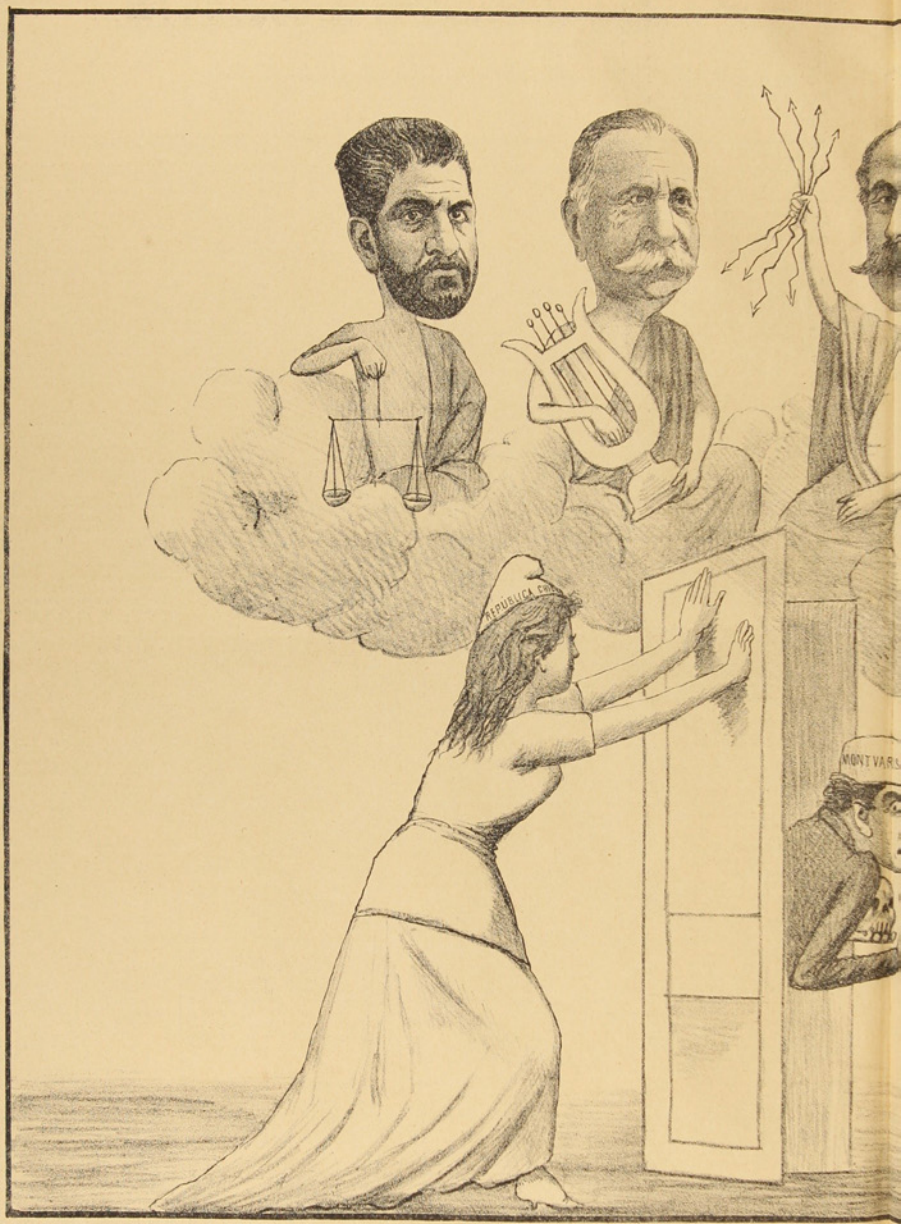
PAGAR EN JÉNERO.

Una dama mui hermosa
Va a cobrarle a un caballero
Cierta suma de dinero,
Por cuyo pago lo acosa.
Le dice con tono amargo:
—Si usted pronto no me paga,
No estrañe usted que yo le haga
Pagar por medio de embargo.
—Señora, déme una espera......
—Ni un cuarto de hora le doi.
—Es que no tengo por hoi
Ni un centavo en mi cartera......
—Pues embargo pediré
Ahora mismo al juzgado,
I con *lo mejor parado*
Tendrá que pagarme usté!
—¡Oh, porvenir ilusorio!
Si usté es tan buena i galante,
Voi a cubrirla al instante......
Pase usté a mi dormitorio.

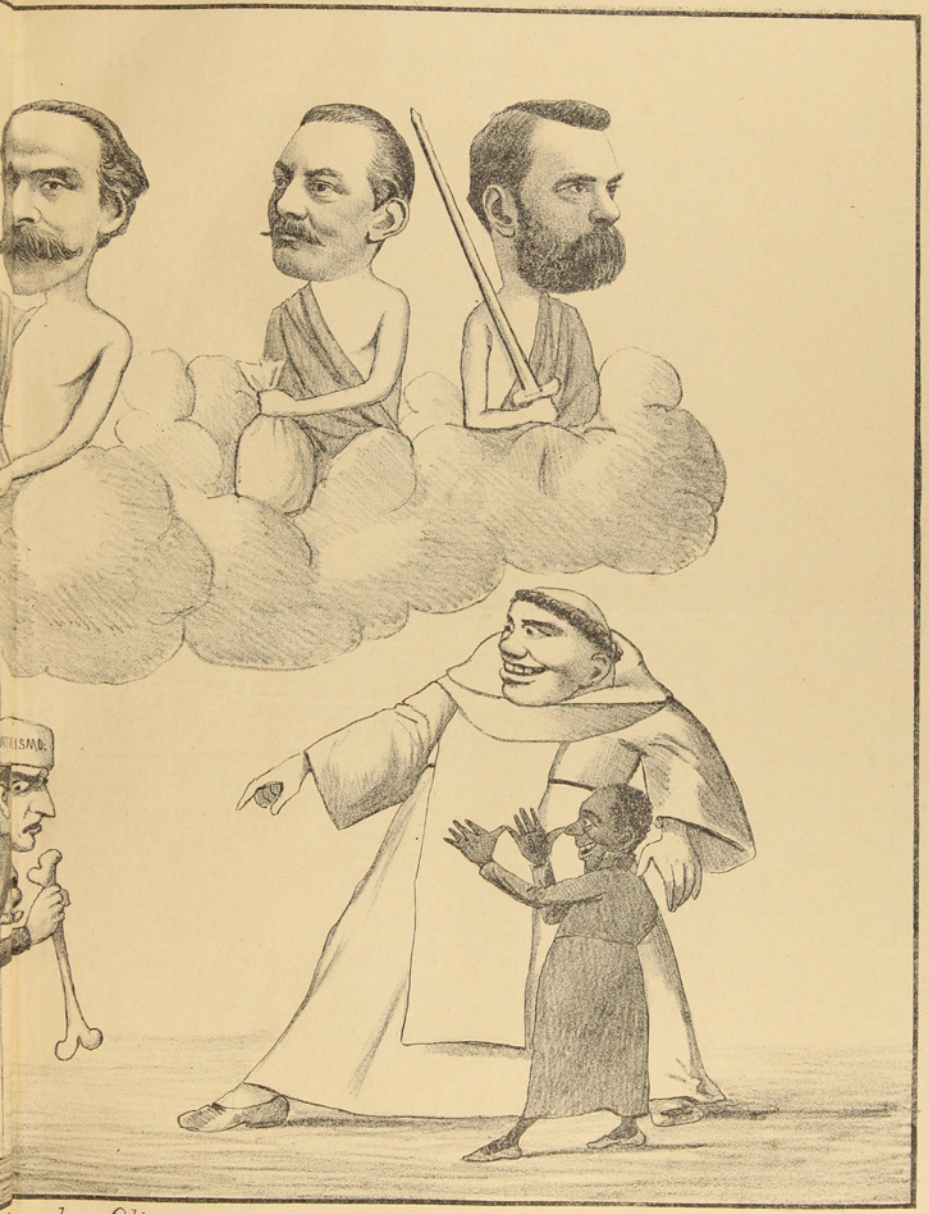
DEL SEMINARIO.

Despues de los últimos cordonazos que Su Paternidad repartió por estos apartados rincones del Infierno, se han operado grandes trastornos: algunos han cambiado, si no en todo al ménos en parte, su tiránica dominacion por otra mas moderada; pero otros, en lugar de seguir por el buen camino, parece han tratado de hacer creer que no temen los cordonazos de Su Paternidad. Entre estos últimos merece especial mencion el famoso satélite de la Curia, Agustin Moran (álias el *Chuncho*).

No tenemos palabras, Reverendo Pa-



Asaltando



el Olimpo.

dre, con qué esplicarle lo tirano i pícaro que es este frailucho infame, que ha tomado el buen oficio de *garañon* de los seminaristas. Nos bastará decirle que ni el mismo tuerto Gandarillas lo ha podido soportar, pues éste, cansado de verlo cometer tántas infamias i picardías, lo tiene aponsado por 5 años, sin permitirle que se ordene, apesar de que está en el último año de Teolojía.

Pero somos nosotros, Padre, los que sufrimos todo el peso de sus iras, pues en desquite comete con nosotros las mas atroces injusticias, haciendo únicamente escepcion de su *diuquita* E. P. V., a quien, en lugar de castigar, le regala flores, limas, *caramelos*...... etc., etc.

Solamente queremos citarle un ejemplo para que Su Paternidad comprenda lo canalla i maricon que es este bicho infernal.

No hace aún muchos dias uno de nosotros, queriendo hacer comprender al *Chuncho* las injusticias que cometia con nosotros, le tiró una indirecta referente al favoritismo que tenia para con su predilecto. El *Chuncho* quiso demostrar que no tenia preferencia para con nadie i nos dió a algunos de nosotros, entre ellos a su *diuca*, un castigo, que, aunque injusto, lo cumplimos por temor de no ser *crucificados* después.

E. P. V., como estaba acostumbrado a no obedecer nunca al *Chuncho*, rehusó cumplir el castigo. Moran, aparentando mucha cólera, le dijo que, si no hacía lo que le mandaba, lo castigaria fuertemente. E. P. V. no quiso obedecer por segunda vez i entónces el *Chuncho*, mas bien por el qué dirán que por otra cosa, le dió un castigo que no era ni la mitad del que le habia prometido.

Amargos ratos tuvo que pasar el *Chuncho* i grande fué su pena miéntras su *diuquita querida* sufria el castigo. Por fin, ántes de cumplir éste, el *Chuncho*, con lágrimas en los ojos, le dijo: *¡Andate a recreo, hijo; no quiero hacer sufrir más mi corazon!*

Pero no es esto sólo, Padre, pues la pena impuesta a su amado no podia quedar sin recompensa. En la noche el *Chuncho* estuvo en la pieza de su querido hasta las 2 de la mañana i, como siempre, le regaló limas, chirimoyas, flores i talvez.... ¿qué más, Reverendo Padre? Debe de haberle hecho otro regalo mui bueno, por que al otro dia amanecieron los dos mas contentos i mas amigos que nunca, i con unas ojeras que les llegaban hasta las narices.

Pero lo que tiene de mas particular este *garañon* de sotanas es que remuda de *diucas* porque no le gusta picar de una sola fruta.

Después que el tuerto Gandarillas prohibió la lectura de su apreciable periódico, el *Chuncho* se ha desatado en improperios e insultos en contra de él, i nos ha dicho que si lo leemos cometemos pecado mortal i que nos condenamos irremediablemente; pero nosotros no hacemos juicio, Reverendo Padre, de estos tiranos, i ahora con mas gusto que nunca no perderemos ni una coma de su periódico, sobre todo, cuando veamos en él la vida i milagros de este famoso Chuncho, *garañon* de seminaristas.

Por ahora, Reverendo Padre, queremos poner punto final, previniéndole a este cruel Neron de sotanas que, si no modera su conducta i sigue cometiendo injusticias con los alumnos, continuaremos publicándole todos los milagros que tiene encarpetados, como tambien sus amores con sus *diuquitas*.

Igual prevencion hacemos al ya famoso Luis Espínola Cobos (álias el *Futre calabaceado*), cuya primera edicion de sus milagros no há mucho salió a luz en *El Padilla*.

Después le contaremos, Padre, todo lo que hubo el Domingo 24 de Octubre, cuando vino al Seminario el obispo de Ibarra.—Somos de Su Paternidad A. A. i S. S.—*Varios seminaristas.*

ACLARACION.

Porque no me gusta que nadie cargue con el pecado de los ratones, me adelanto a desvanecer la creencia errónea de que empleados del Ferrocarril entre Santiago i Valparaiso me envian datos sobre la conducta de algunos jefes de dicha línea férrea.

Hasta se ha llegado a señalar a don Daniel Reyes como autor de algunas correspondencias. Pero puedo jurar que, no solo no conozco a este sujeto, sino que aún está mui lejos de ser mi corresponsal.

Ninguno de mis corresponsales es empleado público: todos son hombres independientes que pueden cantarle verdades al mismo lucero del alba.

A MI MADRE.

Bien comprendo, madre mia,
Que este mi sentido canto
No va a llevarte alegría,
Sino que angustia, agonía,
Tristes recuerdos i llanto.
Si con mi canto te aflijo,
Perdóname, santa madre......
De confidente hoi te elijo
Porque el corazon de tu hijo
Es un corazon de padre!
Tú bien lo sabes... do nacen
El sauce, el ciprés, la yedra,
Sin que jamás nos abracen
Tres seres queridos yacen
Bajo una cándida piedra......
A no ligarme a la vida
Seres que tánto idolatro
I tú, madre bendecida,
Hoi dormiríamos cuatro
Bajo esa piedra querida......
Cuando un dolor sin segundo
Mi pecho ya herido parte,
Siento el anhelo profundo
De creer en otro mundo
Donde volver a abrazarte!
Pero la fria razon
¡Ai! despótica me advierte
Que mi anhelo es ilusion,
Aunque detrás de la muerte
Mienta un cielo el corazon......
Pero nó! a vivir nos llaman
Los seres que en nuestro pecho
Puro bálsamo derraman,
I ellos piden con derecho
Que vivamos, pues nos aman.
Que esos adorables seres
Nuestra existencia amenicen
Con inocentes placeres......
Ya que hoi ruines mercaderes
Me infaman i me maldicen .....
De ateismo me hacen reo
Porque lo que yo de niño
Creia ya no lo creo......
¡Pero creo en tu cariño!
¿Llamarme podrán ateo?
¡Que soi impío! Me rio,
Aunque a su orgullo no cuadre,
De su torpe desvarío......
¡Si podrá llamarse impío
El que idolatra a su madre!
Tu cariño me conforta,
Miéntras que su odio ¡infelices!
Ni leve mal me reporta......
Su maldicion.... ¿qué me importa,
Si tú, madre, me bendices?
Lleváranme, en su odio fiero,
Si pudiesen, a prision;
De esta patria que venero
Talvez me arrojaran; pero
¡Jamás de tu corazon!
Si álguien pretendiese, cruel,
De mis brazos arrancarte,
Siempre a tu cariño fiel,
Le gritarias: «Con él
Su madre el destierro parte!»
Porque tienes el valor
De ese santo amor materno,
Que es santo hasta en el Infierno,
De ese purísimo amor
Que, como Dios, es eterno!
Porque, lo sabes, no abrigo
Rencor en mi alma jamás,
Ni odio a nadie ni maldigo,
Pues que reverente sigo
Los ejemplos que me das.
Porque, en fin, querida madre,
Si por mi causa has llorado,
No es porque haya mancillado
La memoria de mi padre,
De ese padre tan honrado.
Al morir, sin afliccion,
Sin frailes ni crucifijos,
Nos legó su corazon......
«¡Ver quiero a todos mis hijos!»
Fué su postrera oracion.
Sabe, pues, madre ejemplar,
Ahora que triste vengo
Mi llanto al tuyo a mezclar,
Que, como mi padre, tengo
La Relijion del Hogar.
Pero.... tú lloras.... i en tanto
Que el dolor tu pecho parte,
Como es tu dolor tan santo,
Solo puedo consolarte
Mezclando al tuyo mi llanto.

J. R. A.

Noviembre 1.° de 1886.

LA PIEDRA FILOSOFAL.

Esta famosa piedra, famosa por cuanto nadie hasta hoi habia podido dar con ella, ha sido por fin encontrada por un italiano.

Succi es el *Colon* (1) del estómago: él ha descubierto esa tierra prometida que se llama *Vivir sin comer.*

Succi es el inventor de un licorcillo que se pega a los riñones como un plato de valdiviano.

Con su bebida se ha pasado 30 dias en completo ayuno.

I luego se irá a París a ayunar cuarenta dias.

¡Blasfemo! querer hacer la misma gracia que hizo Jesucristo! querer imitar al Hombre-Dios!

Eso sería como decir: «Jesús no hizo nada de estraordinario ayunando cuarenta dias, puesto que Succi, un simple mortal, los ayuna sin desmayarse como se desmayó el Hijo de Dios i sin necesidad de que un ánjel del Cielo baje a confortarlo con un trago de lo añejo.»

Pero, dejando a un lado la parte herética del descubrimiento, mirémosle por el lado práctico i económico.

Desde luego, i ántes de entrar en materia, me parece un tanto aventurado aquello de que Succi sea vijilado por médicos durante sus ayunos, porque indudablemente serán los matasanos los mas perjudicados con el invento.

Dice Hipócrates: «El estómago es la llave de la salud.» Este aforismo es innegable. Ahora, agregando a esto lo de que, sin comer, el organismo todo sufrirá apénas un leve e insignificante desgastamiento, tendremos que, disminuyendo las causas de las enfermedades, éstas disminuirán tambien; i no habiendo enfermedades.... ¡pobres médicos!

¡I pobres boticarios! porque de los dolores ajenos viven doctores i boticarios.

I, como no habrá que mascar el licor de Succi, los dientes, colmillos i muelas se eternizarán en la boca sin caerse; i ¡ahí me tiene usted tambien cesantes a los flebótomos i dentistas!

¿I los cocineros? ¿i los fonderos?

¡A soplar copuchas al Cuadro!

Pero ¿qué copuchas irán a soplar cuando ya no habrá necesidad de matar a ningun cuadrúpedo para que vivan los bípedos?

¡Diablos! i tambien les caerá la lotería a los chacareros, que no tendrán para qué destripar terrones ni para qué sembrar papas ni porotitos verdes.

¡Ai! me olvidaba de los panaderos, que se quedarán amasando pelotillas, comoquiera que el pan se dará solo a los chanchos i a los que no tengan cómo comprar el licor de Succi.

La agricultura morirá; se cerrarán los mercados i las pulperías; en los almacenes las lozas i porcelanas, la quincallería bucólica, las cocinas, marmitas i cacerolas se apolillarán, ya que nadie habrá menester de esos menesteres; hasta los vasos de noche van a caer en desuso, si es verdad aquello de que quien no c...... no c......

Pero si hasta la liturjia cristiana habrá de entrar en revolucion! El *Padre Nuestro* se modificará en este sentido:

«Padre Nuestro, que estás en los Cielos, santificado sea tu nombre; venga a nos el tu reino; hágase tu voluntad en la tierra así como en el Cielo; el licor de Succi de cada dia dánosle hoi...... etc.»

¡Qué magnífico porvenir se nos aguarda!

Poder llevar en la faltriquera la despensa de toda nuestra familia: eso es la felicidad!

A una hora dada del dia o de la noche, reuniremos a todos los de la casa, inclusive el perro i el gato, i, destapando el frasquito del divino licor, lo pasaremos de boca en boca, i en cosa de dos minutos, mujer, hijos, suegra, sirvientes, perros i gatos se darán por notificados de que *han comido*, i sin necesidad de palillos ni plumas de gansos se irán a hacer la dijestion como si salieran del Hotel Central o de una cocinería del Mercado Idem.

Pero advierto una contrariedad en esta alimentacion: que no nos conviene hacerla estensiva a los gatos, por cuanto con el licor de Succi ya no les abririan el apetito los ratones, i éstos se propagarian hasta el punto de comernos a todos los cristianos.

Lo que es yo, no les daré licor de Succi a los gatos. Que se queden lamiéndose el hociquito.

I ¡cuánta economía de pesos, de tiempo i de pellejo del prójimo!

No mas largas sobremesas ni mas caras largas al pagar la cuenta en el café!

I, sobre todo, no mas beatunos pelambres entre mate i mate, después de la misa!

Hasta la moral, como se vé, ganará inmensamente con el descubrimiento de Succi.

¡Qué! si ni los *templados* podrán hacer ensaladas de patas, ni los casados charquican de mechas ni las mujeres tortillas de lenguas de erizos!

¡Qué Jauja! qué Jauja!

(1) Cólon es la porcion de intestinos comprendida entre el ciego i el recto.

VALPARAISO.

Noviembre 3.

°—El ñato Vial *(cronista)* está desplegando un furor satánico contra lo lírico (¡como si Lucifer supiera de canto!) Dice que no pára hasta que no aprenda violin; i por de pronto estudia la *Colejiala* para hacerle competencia al célebre Astol en la parte aquella de música: «Cayó el pez en la red-manga». «¡Qué *ganga!*» Esto último no le sale mui bien, porque por desgracia es *gango*... so el ñato. Es para desternillarse a carcajadas!

°—Rudecindo Villalobos, dueño del tambo de la calle Chacabuco, núm 353, en compañía de la María, dueña del tambo siguiente, núm. 355, por picacena con la policía, i particularmente con el soldado Pedro A. Moreno, andan denunciando hechos completamente falsos. Con razon les duelen las infinitas multas que siempre están pagando por los escandalosos latrocinios que cometen ellos i su vecino el hijo de la Maciza, el cual carga i amenaza siempre con cuchillo a la policía cuando se le aplica alguna multa.

°—Una palabra sobre el paseo de las escuelas a Quilpué el Domingo 31. Los diarios grandes dicen que estuvo mui bien rebonito i que el Intendente, preceptores i convidados comieron i bebieron a tutiplen. Falso, padre! Como todos los años, tanto los preceptores de las escuelas públicas como los de las privadas tuvieron que hacer ajiaco de saliva, siendo invadida la mesa por una turba de tragones e intrusos que a duras penas dejaron que el Intendente i sus convidados se sentasen.

Dicen tambien que todos los niños vestian riguroso uniforme. Falso i falsísimo! Iban alumnos galoneados i con armas, con blusas i pantalones de distintos colores i con fusiles i yataganes mas mohosos que la carabina de Ambrosio, que molestaron a los alumnos de las escuelas privadas, como siempre, con marchas i contramarchas sin objeto i les dieron carne cocida de burro. ¡Qué diferencia de cuando estaba de Intendente el señor Echáurren! Su cordon, Padre, para *La Patria* i *El Mercurio*, para que no sean tan descarados en mentir!

MIS GRABADOS.

ASALTANDO EL OLIMPO.

¡Ai! dolor de los dolores!
¡Ai! amargo desconsuelo!
El monttvarismo, lectores,
Se quiere colar al Cielo......
Es decir a la Moneda,
Sin que se alarme ni enoje
Júpiter o... Balmaceda,
Quien cariñoso le acoje!
I la República en vano
Cerrarle quiere la puerta,
Porque el monttvarismo ufano
Vé se la han dejado abierta.
¡Vive Dios que no conviene
Que éntre el funesto partido
Al Cielo!... Pero ya tiene
Medio cuerpo allí metido!
¿Con qué derecho, pregunto,
Pretende entrar ese bando
Allí, cuando es un difunto
Que aquí en Chile anda penando?
¡Que se vuelva ¡voto un cuerno!
Ese difunto al abismo!
Sí, que se vuelva al Infierno
El maldito monttvarismo!

AVISOS.

TEATRO
DEL
Cerro de Santa Lucía.
Hoi Juéves 4 de Noviembre.
GRAN COMPAÑÍA DE ZARZUELA.
10.ª Funcion de abono.
EL POSTILLON DE LA RIOJA.
CASADO I SOLTERO.
A las 8¼.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 6 de Noviembre de 1886. NÚM. 336.

CORDONAZOS.

CISMA TENEMOS.

—Padre, esta sí que es gorda....

—¿Me traes alguna confesada entradita en carnes?

—Me ha visto Su Paternidad cara de corredor de....

—Cara de sarten te he visto, Negro.

—Si empieza a insultarme, no se la doi....

—Pero ¿qué vas a darme?

—Una noticia mui gorda, una noticia que puede darle las guachas a don Manuel Montano.

—Echala afuera.

—En algunos dias más, saldrán de Santiago muchos jóvenes del partido conservador i miembros del Círculo Católico.

—¿I van....

—En peregrinacion.

—¿A la Meca?

—Allá quisiera yo que se fueran ellos; pero lo sensible es que se van a provincias.

—A dar misiones sin duda.

—Nó, Padre: van con el encargo de hacer propaganda en pro de *La Union*, el diario conservador de Valparaiso, i en contra de *El Independiente*, diario del mismo pelo de la capital.

—No me esplico esa preferencia.

—Es don Zorobabel, el oso gris, el que ha puesto en movimiento a esa falanje de propagandistas de *La Union*, porque don Zoro está picadísimo con el directorio de *El Independiente* a causa de que se le despidió de allí con cajas destempladas.

—Ah! ¿ya no escribe en *El Independiente* el oso gris?

—Nó, Padre. Ahora este diario no tiene redactor a sueldo.... Se hacen economías i se pordiosean los editoriales. Un dia manda un editorial Juan Agustin Barriga; otro dia le toca escribir a Abdon Cifuentes; i otro, a Cárlos Walker Martinez; etc., etc.

—Bueno. Adelante.

—Los jovencitos aquellos irán, pues, por toda la República, de ciudad en ciudad i de aldea en aldea, diciendo a quienes quieran oirles: «Caballeros, si ustedes son verdaderos católicos, deben suscribirse a *La Union*, que es el único diario redactado segun las doctrinas de Jesucristo. I no se suscriban ustedes a *El Independiente* porque, desde que dejó de ser su redactor don Zorobabel Rodriguez, ese diario apesta i hasta liberal se ha puesto.»

—¡Bravísimo! Que se dividan esos bribones! que, así divididos, serán ménos perjudiciales a la sociedad!

ESA ES LA VERDAD.

En un diario del Norte encuentro lo siguiente:

LA INMACULADA CONCEPCION
DE LA VÍRJEN MARÍA.

Mi amigo A. Gordon, de San Simon, me dedicó el artículo con el encabezamiento de arriba.

Trató en él del sofisma de semejante dogma. Este fué establecido por el Papa Pio IX, despues de haber dejado pasar la Iglesia Romana diezciocho siglos. Pio IX no ha descubierto una cosa antigua, sino que ha venido a crear un nuevo dogma que ni a Jesucristo se le pasó jamás por la imajinacion. Pero los Papas siempre han querido ser más que el Divino Redentor.—¡Audacia i tenacidad solo propias de ellos!

Jamás se pensó por los apóstoles establecer semejante absurdo.

Podemos probar con la Biblia apostólica romana que la Vírjen tuvo hijos despues del nacimiento de Jesucristo.

¡Leed i os convencereis!

En el capítulo I de San Mateo, versículos 18, 19, 20, 24 i 25:

«18. I la jeneracion de Jesucristo fué de esta manera: que siendo María su madre desposada con José, ántes que viviesen juntos, se *halló* en cinta del Espíritu Santo.

19. I José su esposo, como era justo, i no queriéndola infamar, *por encontrarla en cinta*, quiso abandonarla secretamente.

20. I estando él pensando en esto (de haberla encontrado en cinta, sin haber tenido acto alguno con ella), hé aquí que el ánjel del Señor se le apareció en sueños diciendo: «José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que ella lleva en su vientre es del Espíritu Santo.»

24. I despertando José del sueño, hizo como el ánjel del Señor le habia mandado, i recibió a su mujer.

25. I José no la *conoció, hasta que parió* a su hijo *primojénito*, i llamó su nombre Jesús.»

Ahora, para probar que *conoció* a su mujer despues del parto de su primojénito, es decir, que cumplió con el sacramento del matrimonio, que es el *creced i multiplicaos* del Jénesis, sépase que tuvo tres hijos i varias hijas, como lo prueban los siguientes versículos del apóstol San Mateo:

«54. I Jesús vino a su patria, e instruia a sus paisanos en las sinagogas de ellos.

Estos se marabillaban, i decian:

¿De dónde le viene tánto saber i talento i tántos milagros a éste?

55. ¿Por ventura no es este el hijo del carpintero José? ¿No se llama su madre María, ¡i sus hermanos José, Simon i Júdas?

56. ¿I sus hermanas no están aquí todas entre nosotros? ¿De dónde le viene tánto talento i poder?» (Se admiraban de que un simple paisano de ellos predicara con tánto talento.)

La Vírjen no fué, pues, más que una mujer i esposa, que cumplió con el deber i sacramento del matrimonio i procreó.

ENRIQUE SEWELL GANA.

Vallenar, Octubre de 1886.

VARIACIONES

SOBRE EL MISMO TEMA.

Un don De Meo ultrajó
A una cándida doncella,
I ésta, criminal querella
Contra el hechor entabló.
El juez la causa indagó
De acto tan vedado i feo,
I para confundir al reo
Le preguntó a la agraviada:
—¿Fuiste en efecto ultrajada?
—Sí, señor, por don De Meo...

SANTO, ¿EN DÓNDE TE PONDRÉ?

—¿De dónde viene Su Paternidad a estas horas?

—¿I a tí qué te importa, Negro satisfecho? ¿Soi acaso tu lacayo?

—Se lo pregunto, Padre, porque le tengo cariño i porque no le conviene a Su Paternidad andar solo de noche.

—Si no les tengo miedo a las ánimas, Negro!

—Pero ¿i a los jotes, Padre?

—¿Qué podrian hacerme esos pajarracos a mí?

—Nada...... darle una paliza en comandita, una puñalada por la espalda o un balazo por delante.

—Bah! bah! tú estás creyendo que los presbíteros me aborrecen a muerte......

—¡Ai de Su Paternidad si alguna vez le tuvieran ellos al alcance de sus garras!

—¡Quiá! si hasta empleado de *El Estandarte Católico* he sido!

—¡Su Paternidad!

—Sí, Mi Paternidad. Escucha. Cuatro años há, me encontré un dia con el jerente de aquella imprenta, quien me dijo:

—¿Mui ocupado tiene su tiempo, Padre?

—Nó, amigo: puedo disponer de cinco a seis horas diarias.

—¿Podria correjirnos el diario? Yo sé que Su Paternidad es el primer corrector de pruebas en Chile......

—Gracias por el cumplido.

—No hai de qué.

—Pero ¿me aceptarian como empleado los presbíteros de *El Estandarte*, siendo yo tan liberalote como soi?

—Psh! ese no sería un inconveniente.

—¿I no saben ellos que yo escribo *El Padre Cobos*?

—Sí lo saben; pero.... eso no les importa, porque, como Su Paternidad ataca tambien al Gobierno......

—Es que yo no podria someterme a ciertas exijencias, como ser la de confesarme semanalmente i comulgar todos los meses......

—Será Su Paternidad un empleado escepcional, al que no se le impondrán dichas condiciones.... Resuélvase, Padre, i cerramos el trato.... En cuanto al sueldo......

—Eso no me importa, porque se lo daré a los pobres.

—Entónces ¿cuento con que Su Paternidad desde mañana irá a correjir las pruebas de *El Estandarte*?

—Sí: cuente usted conmigo.

—Hasta mañana, pues.

—Hasta mañana.

Al dia siguiente, despues de medio dia, me instalaba en el segundo piso de la imprenta clerical, en una oficina que no era oficina i ante una mesa de escritorio que no era mesa de escritorio.

Las comodidades faltaban; pero, en cambio, sobraban las atenciones.

Aquel dia fuí camelado, lisonjeado, manoseado i puesto entre algodones por todos los jotes de *El Católico*, como no lo hubiera sido tal un santo bajado del Cielo.

—¿Es verdad, Padre?

—Te lo juro por las estacas del gallo de la Pasion. Llegaba un presbítero i me decia: «Esta oficina está mui a la intemperie. Vamos a rodeársela con bastidores de vidrio.»

Luego llegaba otro clérigo i observaba: «Esta mesa está ya vieja i por demás sucia. Vamos a comprarle una mesa nuevecita.»

En seguida llegaba un tercero i esponia: «Este Diccionario no sirve para nada. Vamos a comprarle un ejemplar de la última edicion de la Academia.»

Llegaba un cuarto i me consultaba: «¿Qué le parece, Padre? esta palabra ¿debe escribirse así o asá?»

I llegaba mas tarde el redactor, i casi abrazándome, se ponia a leer las pruebas del editorial por sobre mis hombros.

Yo callaba i fruncia.

A continuacion venia el censor, i como el otro, por detrás de mí revisaba los artículos ya compuestos.

I yo callando i frunciendo.

En fin, Negro, aquello era un jubileo de jotes de todas plumas, que siempre me abordaban por detrás, lo cual me obligaba a callar i fruncir.

En una palabra, empecé a sentir misteriosos i proféticos escozores, plenitud en importantes órganos del cuerpo, desgarramientos dolorosos en las entrañas.... Por delante de mis ojos pasaban enormes jeringas con unos enormes bitoques; armerías completas; potreros inmensos sembrados de nabos i zanahorias. I luego desfilaban en fúnebre procesion frascos de creta, ollitas con color, botellas de aceite de almendras i cajitas de ungüento Amoi.... I, en medio de aquel maremagnum de tan horribles visiones, me creí nadando en un mar de espeso engrudo i luchando por no ahogarme como se ahogan los bueyes.... Heláronseme los piés, caldeóseme la mollera i, ántes de acabar mi tarea, eché a correr como fraile que se lleva una beata a cuestas.

—Já, já, já, já!!! I al dia siguiente, Padre, ¿qué le dijeron los presbíteros?

—¿Al dia siguiente? ¿I te imajinas tú que yo podia volver a *El Estandarte* despues de la pesadilla aquella?

—¿No volvió más?

—Claro que nó! Si el primer dia no me ahogué, de seguro me habria ahogado despues. I, no queriendo tentar a aquellos siervos de Dios, le escribí una carta al jerente, en la que le decia que un grave i repentino ataque de reumatismo me imposibilitaba para asistir a la imprenta i que tuviera a bien nombrarme sucesor.

—¿I qué le contestaron, Padre?

—Que mi sueldo me correria durante mi enfermedad, así como correrian por cuenta de *El Estandarte* los gastos de mi curacion, i que me medicinara con tiempo i cuidado, que, en sanando, tendria siempre a mi disposicion en la imprenta el puesto de corrector de pruebas.

—¡Es gracioso! ¿I esos mismos presbíteros, que entónces querian poner a Su Paternidad en un fanal i que tántas atenciones i cariños le prodigaban, son los que hoi le sacan el ollejo a Su Paternidad en el púlpito i en la prensa?

—Esos mismos, Negro.

—¡Lo que va de ayer a hoi!

—Yo era un hombre cumplido, un sabio, un querubin cuando creyeron atraparme i enrolarme en su masonería negra; pero hoi, que han perdido la esperanza de echarme las zarpas, soi un inmoral, un ateo, un corrompido.

—Ríase de ellos, Padre, hágales panderetas i dígales: «No me mamarís, no me mamarís, zancarron de pavo, pescuezo de perdiz!»

—Bueno: así se lo diré.

A MR. LEMAITRE.

Dicen, *musiú*, que es usté
Un escritor petulante,
Que de este mundo distante
No sabe ni el *abecé*.
Oui, monsieur!
Sepa usted, don charlatan,
Que en el mundo de Colon
Hai la misma ilustracion
Que en el país del can-can.
Oui, madame!
I talvez más, puesto que,
En su vanidad homérica,
Los de allá crên que en América
Solo se siembra café.
Oui, monsieur!
Miéntras aquí con afan
Estudiamos lo que pasa
No tan solo en nuestra casa
Sino hasta en el Indostan.
Oui, madame!
Usté a Sara partir vé,
I la dice (¡pataratas!):
«Por vaca de cinco patas
La tomarán allí a usté.»
Non, monsieur!
Tan ciegos aquí no están....
Distinguimos, como en esa,
Una cómica francesa
De una vaquilla Durham.
Oui, madame!
No creemos aquí, a fé,
Que esa artista sea vaca,
Pues leche ¿de dónde saca
Para un ternero de pié?
Non, monsieur!
Oh! no es vaca ¡voto a san!
Pero tampoco es mujer:
Cuando más, es alfiler
Con cabeza de.... caiman.
Oui, madame!
De *esos terneros* yo sé
Vienen varios con la artista:
Cuatro patas a la vista
I una que no se les vé.
Oui, monsieur!
¿I usted, señor charlatan,
Por un milagro de Dios,
Teniendo cinco, anda en dos?
—*Et la cinquième, prête infame?*
—*C'est... pour vôtre dame!*

TENDRÁN OCUPACION.

Dice *La Libertad Electoral*:

«El *cofferdan* es el nombre técnico de la celulosa o cortera de que están cubiertos los cocos de Panamá; este material

¡Se nos acabó el

el negocio!

es excesivamente lijero, al punto que las fibras contenidas en un litro solo pesan 60 gramos, miéntras que igual volúmen de alcornoque pesa 250 gramos.

«El *cofferdan* parece estar destinado a reemplazar el blindaje de acero, en un tiempo mas o ménos corto, segun se desprende de los esperimentos hechos en Tolon.»

¡Vaya! al cabo encontraron ocupacion los *sueltos* i los *pechoños!*

Por eso andan tan estirados i tiesos los tales caballeritos: saben que en adelante servirán siquiera para el blindaje de los buques, que no es poco.

Ahora, falta averiguar quiénes proporcionarán mejor blindaje, si los pechoños o los sueltos.

A mí me parece que no se podrá desechar a ninguno.

Ya se me hace que leo en los diarios un parrafito como este:

«Ayer llegó a Valparaiso el *Cochrane*, que habia ido a Tolon a cambiar su blindaje de acero. El que ahora trae es a prueba de toda clase de proyectiles, como que es blindaje de *cofferdan* conservador.»

Resuelto el problema de un blindaje para los buques de guerra, resistente, lijero i barato, queda con él resuelto tambien el problema de la moralidad del confesonario, toda vez que habrá de preferirse a todos el *cofferdan* clerical.

¡Viva el nuevo invento!

EL NEGRO SE HA VUELTO LOCO.

—Hombre, ya te has puesto insoportable, insufrible, incorrecto, hipocóndrico, inconsecuente, infiel e inoneco. Hace una semana justa que no llegas en tu juicio al convento, con grave desdoro del olor a santidad en que me tienen todos los relijiosos, tonsurados i presbíteros. Hace una semana justa que eres el escándalo de la comunidad, el ludibrio de los *temperantes* Alfonsistas i el objeto de murmuracion de mis confesadas. Ayer no más me dijo el padre Serafino que te entraron a mi santa celda entre dos, haciendo de muletas para sostenerte.

—Que vous dit, monsieur?

—Mejor! lo que te faltaba era querer hacerte el gabacho! A ver: pásame mi baston, yo te enseñaré un idioma por las costillas que no se te olvidará jamás.

—Et pour quoi, mon ami?

—¿Qué dices o quieres decir, chambon i entrometido? Te voi a dar una paliza a la europea, cosa que tengas que cantar el miserere, si sigues estranjerizándote i no te esplicas desde luego en puro castellano.

—Mi ne ser casteane, ni galla, ni nincuna otre pácara de ese plume, monsieur Pilla: je suis un chevalieur, que le Dimanche fui avec otros messieurs a me prommener con madame Sara Belmar.

—Bernhardt querrás decir, chonchon de la via-sacra! Miren qué traza de garrapata ranfañosa se atreve a decir que ha paseado con la ilustre i eximia artista!

—Ce n'est pas mensonge, mon père; c'est la verité.

—Pues, hombre, si sostienes lo que me relatas, díme: ¿cómo, i de qué manera i por qué motivo anduviste en tan noble compañía? Realmente, ganas me dan de creerte cuanto me dices, por cuanto tú debes haber hecho pacto con el Diablo para hacerte apreciar i que nada te suceda... ¡Habráse visto que a este Negro, mas feo que el último puchero del cu... lo admitan en sociedad esos aristócratas, que escupen por el colmillo de puro orgullosos! los aristócratas, que miran como a perros a los desheredados de la fortuna; que niegan el divino parentesco que debiera nivelar a todos los hombres por ser hijos de un padre universal; que finjen asco cuando pasan delante de un menesteroso, i que escupen el rostro al infeliz que se atreve a traspasar los umbrales de sus casas en demanda de un favor!!! Vamos, retinto, alma de cuervo, ¿con que anduviste paseando con Sara i varios señores, eh?

—Oui, monsieur: cuando venir pour primera vez a Santiagó madame Sara, ser cicerone de ella el chevalier Cousiño, pour la montrer tout las belleses de la capital. Bien: un jour, fuí visiter a la madame; le demandé mi tarjete et dans l'instant fuí introduit dans sa retrete.

—«Bon jour, madame Belmar, le dit.

—¡O, monsieur Negret! beaucoup de plaisir de ver a osté. Et mon cheri capellan Padilla? est bien la santé?

—Oui, madame; il me dit que li abrasare en su nombre. I votre santé, Sara?

—Un peu malade, petit Noir.

—Pour quoi? mi ne cree. Vous que sois el astre lumineux del presente siècle, vous que sois l'artiste de mode dans l'Amérique et le vieux monde, que sois la idolatré de tout les paganes, pasar a mi que vous est malade de splin? Je ne creo, madame.

—Per, monsieur Negret: je conaître tout le monde, et toutes partes la aristocracie est fastidies, moleste, cansade, oropel per fuer et escori pour dentre! O! fastidier beaucoup estos piches! Baile, banquet, corrid, et soirée toujours; ah! est insufrible... Pardons, ami Negret: fuere osté tan galant di llevar a su amica a prommenarse i gustar comme vous plait et les chevaliers presens?

—Oh! Sara! si monsieur Pilla supier honeur que vous me conced, envidié se pondri, i le atacar le colique.

—Allons, joli Noir, allons où vous plait. Messieurs Cousiño, chevalier Ossa, monsieur Guillermo Puelme Estupro, allons?

—Bien, madame; allons.

—Marchons: mi tener, Sara, un compèr qui se llame Bernard Arellane, buen garzon; vivir Camine de les Pacarites, núm. 247; tendremos allá un punch di cardinale, en piñe, en aloji, en guindes, en lech, en acua, i riques tonguites.

—Bravo, mi amico Negret! allons, allons, messieurs! Vive la democracie! dit madame Sara.

—Bien. Mi llegar, monsieur Pilla, donde mon compèr Bernard Arellane, avec tout la comitive. La premier chose que me suced fui que, al entrer, me estrelle con un Estrelle ballo, i este ballo preguntarme:—«Peiro, quién es esa pieira con quien venís?»

—¡Oh! monsieur Estrelle, le dit: c'est madame Sara, la reine de la escène dans le present siècle; i ces chevalieres son milloneres, qui gustar du conaître el ponch de mi compère Bernard.

(Se concluirá.)

AL RECTOR DEL SEMINARIO.

«Querido amigo: Usted sabe
Que el año tan malo ha sido,
Que a Dios por favor le pido
Que con mis bestias acabe.
Si viera a tánto animal
En los huesos i en los cueros,
Sin hallar en los potreros
Nada más que un pedregal!...
No es por escatimar gastos
Que su estado no mejoro:
Ni pagando a peso de oro
Es posible encontrar pastos.
¿Paja? Ménos todavía......
Quien la tiene no la vende,
I con razon, pues comprende
Que a él quizás falta le haria......
Hoi que, pensando, me aburro,
Sin un remedio encontrar,
Cómo mi hacienda salvar,
A usted, amigo, recurro.
Sé que en su establecimiento
Usted con teson trabaja
Porque no falte la paja
Ni una hora, ni un momento.
I esa es paja de primera
Clase, la tengo catada,
Pues no es pajita picada
Sino que pajita entera.
Cuando yo era alumno allí,
En la paja fuí tan bueno,
Que no la ví en ojo ajeno,
Pero la ví siempre en mí......
Usted (le conozco yo)
Enseña de suerte i modo
Que a Jesús imita en todo,
A El que entre pajas nació.
Sin bullicio ni sonajas,
Sus alumnos igualmente
Como Jesús indijente,
Viven tan solo entre pajas.
Pues bien, correlijionario:
Si es que el precio le acomoda,
¿Podrá usted venderme toda
La paja del Seminario?
Si usted tan benigno fuera
Que me hiciese este favor,
Le mandaria hoi, señor,
Una carreta pajera......
Angosta será i mui baja;
Hará apénas un destajo......
Diez alumnos, sin trabajo,
Pueden llenarla de paja......
I, si la paja escasea,
A sus alumnos, amigo,
Así a modo de castigo,
Póngales doble tarea.
Verá que, sin descansar,
Por mostrársele a usted diestros,
Imitando a sus maestros,
Le llenan luego el pajar!
Espero que se decida
I no me atraque mui fuerte
Por la paja, que es la muerte
I que es para mí hoi la vida.
PEDRO FERNANDEZ CONCHA.»

GACETILLA.

† Se me dice que el Juéves de la próxima semana se dará en el Teatro Municipal la lindísima ópera *Romeo i Julieta*. No será éste el único atractivo que tendrá la funcion, pues que será el beneficio del simpático maestro Padovani, que tántas simpatías se ha captado en el público santiagueño.

† Es una equivocacion la en que han incurrido los diaros grandes al decir que ha sido nombrada ayudante de la seccion de canto del Conservatorio Nacional de Música, la señorita Clorinda Gonzalez, pues quien ha ocupado ese empleo es la señorita Clorinda Galvez.

SOLICITADAS

Hemos tenido noticias de que en la calle de las Rosas, esquina del Colejio, se va a establecer un negocio de despacho, rejentado por dos hermanos. Allí se encontrará de todo; pero malo i caro. Además, en la noche, se piensa, tim... tim... birim... birim... bear... en una piececita que habrá con ese objeto. El habilitador, que es el hermano mayor, es un jóven bastante competente para el ramo ese, i si nó, que lo digan los sanfelipeños i otros de otros lugares. Es un jóven que le gusta viajar por la salud i por el bolsillo. Por ahora nos contentamos con advertir a los incautos; despues daremos su nombre i apellido i algunas otras noticias de mas valor.

En el número del Mártes de esta semana hemos visto en su periódico, Padre, una pequeña correspondencia de Caupolican, en la que se trata de denigrar al comandante don Horacio Green.

Lo que hai de verdad en el asunto es lo siguiente: que los soldados Sandoval i Pardo han sido despedidos por su mala conducta, i solo se les dejó de pagar el tiempo que no habian servido. Respecto del sarjento Sepúlveda, solo se puede decir que todavía está al lado del señor Green i que no será quien afirme lo que en aquella correspondencia se aseguraba.
—*Amigo de la Verdad.*

VALPARAISO.

Noviembre 5.

*—Reverendo Padre: Como le prometí hace poco, tengo el gusto de remitir a Su Paternidad la siguiente lista de los comestibles i demás especies que el ex-despensero del ponton *Thalaba*, Andaur, se sustraia para vender en tierra al menudeo: carne, papas, charqui, grasa, galletas, pan, arroz, azúcar, café, coca i chocolate. Estas especies las robaba con mucha *maestría* i durante algun tiempe pudo ocultarse a su superior. Pero llegó un dia en que con otro empleado vendieron 30 toneladas de carbon, i pillados en el robo, fueron destituidos ignominiosamente i metidos a la cárcel. I éste es el hombre que el capitan Saravia proteje!

*—La *tinterillada* de este puerto, de que son cabecillas i primeros pillos el ñato Fierro, Concha Marin, i Pedro Torres, está vomitando dia a dia culebrones i culebras contra Su Paternidad. Pero quien más maldice i reniega de su periódico es Ramon M..., el tinterillo más miserable que haber puede en esta ralea maldita, i que segun aseguran pertenecia a la raza de los galeotes en Francia i llegó aquí fugado de las galeras.

Este facineroso, que a fuerza de documentos i testigos falsos ha conseguido quedarse con una casa de la calle de la Victoria que pertenecia a unos señores Martinez, tiene una larga historia de crímenes que voi a contar a Su Paternidad, seguro de que le bendecirán las numerosas víctimas de las pillerías de este malvado. Principiaré con el asunto «Orden de prision de M... e Isabel Robert D....» Hasta luego, Padre.

*—Recomiendo a Su Paternidad al ayudante del Juzgado del Crimen, don Belisario Amorin, por la distincion de que ha sido objeto de parte del juez, prefiriéndolo a toda la oficialidad para ayudante, por su caballerosidad i atenciones con todos, hasta con los mas humildes, que ocurren a su oficina. Toda Valparaiso recibirá estas líneas con esta frase en los labios: ¡Hé ahí un acto de verdadera justicia!

*—Cármen N.... es una vieja que anda todas las noches por las calles i plazas *negociando* a una pobre jóven hija suya, llamada Antonia. Muchos han caido ya en el lazo de sus promesas, pero han sido estafados de la manera mas escandalosa. El mas empecinado Tenorio de hoi es un aleman llamado Jerman P., quien, engañado por la habilidad de la N...., gasta a mas i mejor en cafeés, hoteles i burdeles. Este asunto es de trascendencia, i en el próximo número concluiré esta relacion.

*—El fraile Ruperto Marchant Pereira (del Seminario) no hai dia de la vida que no *pele* a Su Paternidad i encargue a todos que no lean su periódico. Este farsante es el mas miserable e hipócrita de cuantos hai aquí en Valparaiso. Mui pronto le contaré algunos crímenes de este malvado con *traje* de cordero.

*—La Teófila Contador, mujer de *cuchillo en vaina*, como que más de una vez ha estado en la cárcel por atrevida, ha desaparecido de este puerto con gran contento de todos los hoteles i restaurants, donde se entraba en el momento ménos pensado a hacer *rayas*. En sus instintos tiene algo de parecido a la *Quintrala*.

MIS GRABADOS.

¡SE NOS ACABÓ EL NEGOCIO!

Don Bartolo.
Mire usted, don Ramirito,
Lo que nos manda el Gobierno......
Don Ramiro.
¿Qué, don Bartolo?
Don Bartolo.
Monedas
De dos centavos i medio......
Don Ramiro.
I el Gobierno ¿por qué causa
Nos hace tamaño obsequio?
Don Bartolo.
Será para que de hoi más
Pidamos solo ese precio
Por pasaje de segunda,
Segun contrato i convenio.
Don Ramiro.
¿Qué dice usted, don Augusto,
De este proceder tan negro?
Don Augusto.
Que debemos protestar
A nombre......
Don Ramiro.
¿De quién?
Don Augusto.
Del pueblo.
Don Bartolo.
Eso fuera un disparate,
I tan grande como un templo,
Pues el pueblo cabalmente
Es quien más gana con ello.
Don Augusto.
¡Oh, rabia! me vengaré......
Sin vengarme no me quedo......
Cuarenta interpelaciones
He de hacerle al Ministerio,
Si el Intendente me obliga
A que rebaje los precios
De la imperial! I ya saben
Los señores del Gobierno
Que, si la bolsa me tocan,
Hasta a mi abuela pateo!
Conductoras.
¡Se les acabó el negocio
A esos *futres* usureros,
Que diariamente a multazos
Nos hacen ver burros negros!

AVISOS.

TEATRO
DEL
Cerro de Santa Lucía.
GRAN COMPAÑÍA DE ZARZUELA.
Hoi Sábado 6 de Noviembre.
11.ª Funcion de abono.
La hermosa i célebre zarzuela cómica en tres actos:
CAMPANONE.
Mañana 7.
En el dia:
DON SISENANDO.
I
FUEGO EN GUERRILLA.
En la noche:
CAMPANONE.
Lúnes:
Madgyares.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Miércoles 10 de Noviembre de 1886. NÚM. 337.

CORDONAZOS.

SE QUEDÓ CON LOS CRESPOS HECHOS.

—¿De dónde has sacado, Negro, este frac, i estos guantes blancos, i esta corbata ídem, i estos zapatos rebajados, i en fin este *colero*?

—Le diré la verdad, Padre. Habia querido asistir a un baile que los *notables* franceses dieron el Sábado en el Hotel Central.

—Un baile... ¿con motivo de qué?

—Algunos dicen que para festejar a Sara Bernhardt, a quien invitaron mui galantemente.

—¿I asistió ella?

—Nó, Padre. Se fué a Talca haciéndoles panderetas. Otros, sin embargo, aseguran que el baile fué dado por la Casa Pra para hacer olvidar a la colonia francesa el pecadillo aquel del robo de la caja del Teatro Municipal i hacerse perdonar el pecadazo de tener muertos de hambre a los pobres coristas de aquel teatro.

—Hum! hum!

—El baile ha sido, pues, dado, nó por la colonia francesa a la colonia francesa, sino que por la Casa Pra a la colonia judía o jesuita, que tanto da.

—¿I cómo fuiste tú uno de los convidados, no siendo ni francés, ni judío ni jesuita?

—Si yo no he sido invitado, Padre. Habia querido asistir al baile, i hasta entre mis amigos me habia buscado esos chismes de caballero. Pero me quedé con los crespos hechos.

—¿Cómo así, hombre?

—Fuí a hablar con Mr. Humbert i le dije:

—«¿Sería usted tan amable que me obsequiara una tarjeta para asistir al baile?

—¿Tú? Ni aunque fueras vestido de fraile! En primer lugar, nuestro baile es para la aristocracia francesa, para nuestra cofradía judaica, para los notables de la Casa Pra i Ca.; i en segundo lugar, tu amo el Padre Padilla ha desacreditado mucho a esa Casa para que a su lego le demos cabida en nuestra aristocrática fiesta, pues de seguro iria a criticar hasta los profundos escotes de nuestras esposas. Nó, no puedo darte tarjeta, Negro pelador.»

—¿I te desdeñaron, eh?

—Sí, me desdeñaron. Pero no por eso dejé de ir al baile. Por una ventana lo vi todo, todo lo oí i hasta tomé un cróquis del salon i un boceto de las principales fisonomías i de los profundos escotes que lucian las gabachitas.

—A ver: dame esos bocetos, que quiero hacer con ellos una caricatura.

—Bueno. Aquí están, Padre. Pero no diga a nadie que yo se los he proporcionado, porque los judíos son mui capaces de afeitarme en seco si saben que les he copado el monte.

—Pierde cuidado.

ADVERTENCIA OPORTUNA.

Ya que el Gobierno ha nombrado recientemente al prestijioso caballero Enrique Villegas, Gobernador del Litoral del Norte, nos vamos a permitir hacer algunas oportunas advertencias a tan estimado sujeto.

Como es sabido por todo el mundo, Rivera Jofré, en su puesto de Gobernador de aquel Litoral, se llevó desde sus primeros tiempos cubileteando i ejecutando, a la sordina se entiende, i con diferentes disfraces, en union de su favorito Araya, actos bien poco limpios.

I ello es tan cierto que, cuando el honorable abogado señor don Benjamin Navarrete, después de calificar al abofeteado i escupido Rivera de *pillo que se enriquecia con los caudales de la Nacion, crímenes por les cuales merecia las condenaciones que impone el Código Penal en su artículo 240*, el tal Rivera se tragó la lengua i fué destituido casi inmediatamente.

Después de una acusacion tan tremenda i de una destitucion tan rápida, ¿habrá caca en el asunto?

Mucho ojo, pues, señor Villegas! advierta que Rivera tiene las particularidades del pulpo i de la jibia, esto es, enturbiar las aguas para esquivar el bulto.

Cuando se reciba usted del mando, obligue al destituido Rivera a que le dé detalles minuciosos de todos los asuntos pendientes, i si es que por la fístola arroja tinta negra para oscurecer sus actos, arrójele usted, señor Villegas, la piedra alumbre de un rápido enjuiciamiento criminal.

Entre los diversos escamoteos que tendrá usted que averiguarle, pregúntele por el paradero de cierto tripe de ramazones i en fondo color verde-mar que con dineros del Fisco compró en «La Nueva Llapa» para cubrir el pavimento de una gran sala de la Gobernacion.

Es fama que dicha alfombra tomó la direccion de Santiago con fecha más o ménos de 26 de Noviembre de 1883, época en que Rivera huyó de Antofagasta para librarse de las protestas consiguientes a las calumnias que fraguó en contra de la respetable señora Vicuña de Molina Ramos.

(Véase el diario intitulado *El Órden* de fecha 11 de Diciembre del mismo año.)

Mas, ya que de advertencias tratamos, allá va otra:

Como nos consta que usted, señor Villegas, por más que lo desea, no puede verse libre de las irritantes majaderías de este tísico, que le persigue por todas partes rogándole casi de rodillas que le consiga algun empleito, i como vale más ponerse una vez colorado que ciento amarillo, con palabras claras hágale comprender que la destitucion que ha sufrido no es otra cosa que un castigo evidente i que, como tal, aguante la mecha.

Recuérdele que es justísimo que hoi pague las infinitas bribonadas i abusos que ha cometido con grandes i chicos parapetado tras su puesto de Gobernador.

Adviértale que lo están midiendo al presente con la misma vara con que él por costumbre sistemática acostumbró medir a todos los secretarios que le impuso el Gobierno, para colocar en tan anhelado puesto a su compañero de enjuagues, el zambo Araya.

I finalmente, que si se resigna a purgar sus ingratitudes i deslealtades cometidas con el señor Juez de Letras, con los alcaldes, con el comandante Jeneral de Armas, con respetables vecinos de la localidad i aún con el señor Balmaceda, que sople la rosca hasta que surja el candidato de su predileccion.

Un notable escritor francés ha dicho que después de Lucifer nadie ha caido de mayor altura que Napoleon I. Ahora bien, parodiando este pensamiento, se puede decir que, después del Vicario Capitular, nadie se ha dado en Chile una costalada mayor i mejor merecida que el intrigante i calumniador Ramon Rivera Gargajo.

MANE, THECEL, PHARES.

A LA S. N. B.

«Siempre mi Nieves juraba
El grande amor que sentia;
Que el tiempo lo probaria
Con cariño aseguraba.
Al fin a desengañarme
Vino el tiempo, fiel, si mudo,
I vi que con quien no pudo
No más dejó de engañarme.»

Luis.

PARRAL.

Noviembre 8 de 1886.—Reverendo Padre Padilla:—Dicen que el Mártes se va el famoso Gobernador Zúñiga para no volver más a su ínsula.

¡Qué lamentable pérdida para los que han estado engordando con las escasas rentas municipales! Con razon lo lloran a moco tendido, porque sería mui difícil encontrar otro igual, aunque lo buscasen con una vela, en la feria de hombres públicos de Chillan, de donde se ha sacado un surtido de Ministros, Intendentes i Gobernadores tan célebres por sus... hazañas en la historia de Chile.

Por malo que sea el sucesor, no será tan cínico para hacer gracia a sus compinches con los predios i bienes municipales. Trabajará seguramente por que las estradas municipales alcancen siquiera para escobas, reparacion de puentes i composturas de calles; rematará los derechos de abastos i alumbrado público; la policía se ocupará del servicio público; los dos mil i tantos pesos que faltan de la contribucion de sereno i alumbrado tendrán que integrarse en la caja municipal, i muchas cosas más podrá hacer un Gobernador decente que comprenda que con los bienes comunes no se puede hacer reparticiones leoninas.

Aguardamos que el Gobierno nombrará un sucesor a Zúñiga que venga a hacer todo lo que necesita este desgraciado pueblo, que tánto tiempo ha estado en manos del farsante que acaba de salir, i destruya al mismo tiempo ese círculo que lo rodeaba i que solamente miraba por su interés personal.

ESTO ES BUENO.

La escena pasa en el Teatro Municipal, en la noche del estreno de *La Fille de Mme. Angot*, pero nó en el proscenio, sino que en uno de los pasillos del gran coliseo.

Personajes: un ex-diplomático chileno (M. M.) i un árbitro estranjero, que es casi un jorobado (W.)

Después de caido el telon, concluido el primer acto, empieza la funcion con el diálogo siguiente:

—¿Usted irá mañana al paseo de la Quinta Normal, Mr. W.?

—¡Oh! Nó, monsieur. Yo voi cuando no hai paseo. Recorro en mi *dogg-cart* las avenidas, respiro el aire embalsamado por las acacias, me detengo a la orilla de la laguna, fumo un partagas i.... regreso a la ciudad.

—Pero un paseo de señoras i señoritas en la Quinta debe tener para un francés, aficionado a las fiestas del gran mundo, atractivos invencibles.

—¡Oh! Nó, monsieur. París es París, i en la Quinta a menudo se huele a *patchulí*......

El ex-diplomático chileno se limitó a retorcerse los mostachos i a guardar silencio.

Alguien sostiene que, después del último acto de *La Fille de Mme. Angot*, el valiente jorobado se dirijió en busca de *patchulí* a casa de la Anita......

—Buen dia, Padre.

—Buen dia, Negro.

—Esta mañana me levanté mui diablazo.... digo, mui de albazo, i me fuí a recorrer las calles de la poblacion.... Al pasar frente a la casa de la ex-querida de aquel jeneral peruano, que después de lo de Tacna aseguró que *la ira de Dios habia caido sobre el Perú*, vi que salia un señor mofletudo, de anteojos i con una mochila al natural en las espaldas......

—¡Calla! mi hombre! Si dicen que la Anita es su querida oficial, a quien el susodicho jorobado le encuentra mucho de parecido con la célebre Cora Pearl.

EL NEGRO SE HA VUELTO LOCO.

(Conclusion.)

—Quand la grande artiste, mon père, entendí prononcer le nombre de mon compère Bernard, elle le dit:

—O! vus es Bernard? vus es mon parent. Cheri cusin Arellano, mi quere dix verres de ponch.

—A l'instant méme, madame et cusine. A la cargue!

Et aportá dix granediers, plus gros que les granediers de la garde de Napoleon I.

Une fois sur la table, ingresérent au salon Mig.... el.... Est.... i.... bi.... lle, Jua.... ni.... No nis, García Pica, Alej.... Blanc, Tumuch. De un coin de la sal asomó Caremona con Taralí.... taralí.... Lara.... laráaaa, chacun con un vaso, con motif de plesanter Sara et mes amis.

Madame Belmar prit la parole et dit:

—«Je suis democrate. A terre les riches que font faire jusqu'a ses serviteurs des roles ridiculs! abaco la escarapel de le sclave! abaco la tiranie des banquiers! abaco el luco des dames et demoiselles du bo ton......»

—¿Qué es eso del boton, Negro?

—Moi je dis qu'elle disait: «Abaco el luco des dames et demoiselles du *bon ton!* abaco les temples qui s'ouvrent a cinq heures du matin et se ferment a dix heures du soir, pour demoraliser les bones mœurs! abaco tout lo malo et vivent le Père Padille et son Negrito!»

—¡Vivaaaaa! esclame la concurrence.

Et Sara agregá:

—«Monsieur Bernard, une dame Jeanne diaria mandar vus a mon hôtel. Messieurs, n'est-il veritable que cet liqueur est la celestial ambrosie des dieux? Qui vale pas le champagne, le jerez, l'oporto, le château-Lafitte ni tous les châteaux du monde comparés con ce delicieux ponch?»

Monsieur Estrell dit:

—«Monseñores, ustedes parlar muche en franchute. Yo tambien hablar en lengua peira. Madama, amutua nei, villa nei pepechi. Dios selú peñantu, tu mali quiñentu ruca ni ten?... mai mai peñita avei....

—Parlez-vous peira, Estrell? dit Cousiñe.

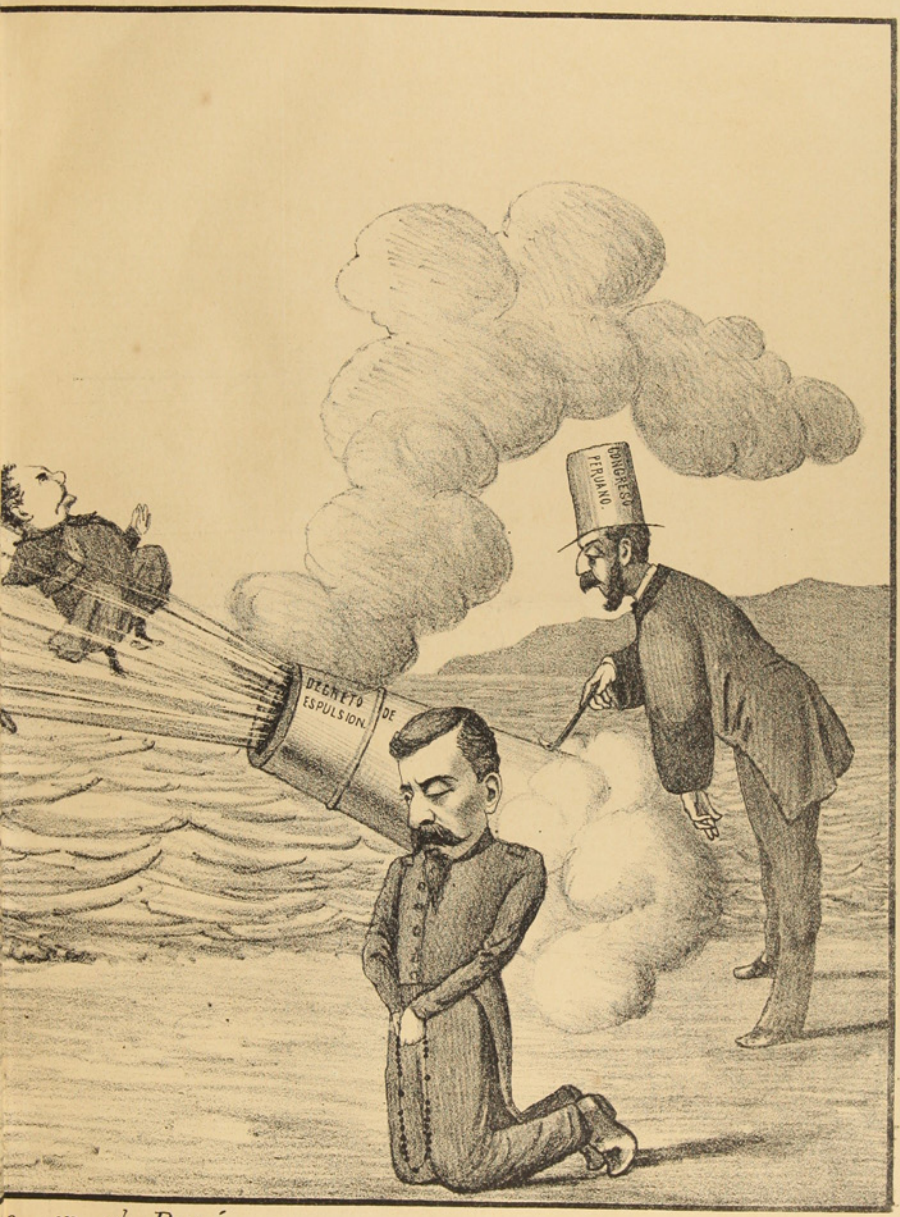
—C'est auraucan, la langue de mes tatarabuels.»

—Basta, Negro! Mira: he necesitado la paciencia de Job para escuchar tus sandeces en francés. Ni una palabra conoces del idioma de Víctor Hugo....

—¿Que no conozco el idioma de mi tarugo?

—Víctor Hugo he dicho, i nó mi tarugo. ¿Qué dirias tú si Lamartine, Lammenais, Rousseau i Voltaire se levantaran de sus tumbas i, para escarmiento tuyo i ejemplo para otros fanfarrones, te cortaran la lengua en la raiz de la larinje por profanador de su idioma? ¡Ai! yo que creia haber sacado de mi Negro una lumbrera de la Iglesia; yo que esperaba tener en él un firme báculo para mi vejez, ahora le veo con el cerebro totalmente trastornado! ¡Ah! qué me daria a mí permitirle que se juntara con esos dandíes que solo merecen ser pensionistas de la Casa de Orates o del Hospicio! Maldito el dia en que toleré que mi querido Negro, mi mejor amigo, el compañero de mi pobre celda, fuese a rolar con esos mequetrefes de la *juventud dorada*, que hasta el modo de hablar castellano claro le han hecho perder! Sí, esos mequetrefes han perdido a mi Negrito; ellos que, porque mal aprenden media docena de voces francesas, las injertan en la conversacion, prendan o no prendan; ellos que, por haber tenido amoríos con bailarinas italianas i haber aprendido a decir: *Cara signorina, io t'amo con tutto il mio cuore*, se creen conocer a fondo el italiano i se tienen por verdaderos Picos de la Mirandola; ellos que, con la boca fruncida como si hubieran hecho gárgaras de infusion de pangue i con los ojos entornados, van diciéndoles a todas las bachichitas i gabachitas que topan en su camino disparates chileno-franceses o italo chilenos; ellos son los que han vuelto loco a mi simpático Negrito!

Los jesuitas



s en el Perú.

—Je suis tout un français et tout un chevalier, mon Père Padille.

—¡Infeliz! está rematado. Voi en busca de un doctor alienista...... El Negro es jóven...... i bien puede salvarse i recuperar el seso...... En Dios confio......

EL DISPERTAR DE UNA BEATA.

Una... dos ...tres... Las tres de la mañana...]

El sueño no me pega......
Miéntras la hora de vestirme llega,
Rezaré...... ¡De rezar no tengo gana!
Eh! vale más que piense en frai Canuto,
Mi confesor querido,
A quien jamás olvido ni un minuto,
Porque yo nunca lo que es bueno olvido.
¡I él es tan bueno! Si pudiera un dia
Hacerlo cosa mia!......
Si pudiera a esas beatas mojigatas
Dar calabazas i reirme de ellas,
Cómo trinasen de furor las beatas!
Pero entre ellas algunas hai tan bellas,
Que a declararles guerra no me atrevo,
Más cuando frai Canuto
Parece a la hermosura dar tributo
I prefiere a las *tiernas* el mancebo.
Mas, por la que llevóme en sus entrañas
Juro solemnemente
He de lograr a fuerza de artimañas
I con labor paciente
Que se vuelva Ecuador el Cabo de Hornos
I que en pasion se cambie su desvío......
Pero...... ya me empezaron los bochornos!
¡Que se me abrasa el corazon, Dios mio!
Sufro, sufro en estremo.........
I más el fuego acaso se propague
Porque, miéntras me quemo,
No hai un bombero que el incendio apa-[gue!
¡Ni frai Canuto! El mui bribon no me ama
I yo que tánto, tánto le idolatro!...
Oigo unas horas... Una... dos... tres... [cuatro...
Ya son las cuatro... Dejaré la cama,
Porque, si no la dejo
I pronto no me doi un baño frio,
De juro va a quemárseme el pellejo
Si no hago un acto criminal, Dios mio!
Me iré a la Recoleta,
Aunque la halle cerrada.........
¿Qué me importa esperar? Eso no es nada:
Mucho peor es hacerse la indiscreta......
Me pintaré el semblante,
Me rociaré con aguas olorosas,
I, con estos perfumes incitante,
Disputaré la palma a las hermosas.
Tapada llegaré al confesonario,
Le contaré inventados pecadillos,
Le haré de mis bochornos inventario
Con todas sus señales i pelillos;
Le armaré con talento i maestría
Una tupida red de tentaciones;
Que sufro le diré de noche i dia
Esos inesplicables sofocones
Que mi sangre calientan de manera
Que ya mujer no soi, sino que hoguera;
Le hablaré de mi sueño, que es lascivo;
De esta pasion salvaje
Que me devora i por la cual no vivo;
I, si se muestra esquivo,
Al último me voi al abordaje!......
Cuando una beata como yo se empeña
En vencer a un ingrato, su divisa
Es *vencer o morir*... ¿Tocando seña?
Mui a tiempo, Señor! Me voi a misa.
Que el dios Amor con sus venablos me [arme,
I que tambien me ayude el Dios del Cielo.
Mas, voi a santiguarme
Para que mi Canuto o Caramelo
No tenga que enrostrarme
Que jamás me santiguo cuando salgo,
I que salgo de casa como un bruto.
¡Ah! frai Canuto, ¡quién te echara un galgo
Para que fueras mio, frai Canuto!

IQUIQUE.

Reverendo Padre:—Jamás se habia visto en Iquique una pobreza tan espantosa como la que reina en la actualidad. Todo el mundo se queja de este mal, es decir, el mundo que vive de su trabajo. El comercio está para cerrar sus puertas, i no se sabe descubrir el motivo de esta pobreza.

Los únicos que no se quejan i que están echando guatita son dos corporaciones cuya conciencia es tan chulleca que parece *echona*. Las corporaciones felices son: la de los cleriguchos, para quienes todo tiempo es primavera i en todo tiempo cosechan *brevas* con sus farsas i embustes; i como no faltan bolsiflayes en esta tierra de Cristo, ni pueblo ignorante que asista a sus comedias, siempre llenan la de perro.

La otra corporacion feliz es la hermandad de los pulpos de tierra, vulgarmente llamados sanguijuelas o langostas, que son los tales doctores en leyes, receptores, procuradores i tinterillos, los ladrones mas descarados.

Toda esta plaga de bribones, que se mantienen con la influencia del papel sellado, están en su primavera i en sus cosechas, porque cada cual mete mas bochinches que lentejas dan por medio para desplumar a las víctimas que caen por desgracia en tan afiladas garras, como que todos ellos tienen tan crecidas las uñas, que parecen de *águilas ratoneras*.

Para distinguir el mejor abogado o el mejor tinterillo, es preciso fijarse en las uñas.

Las víctimas de estos desalmados son los pobres mineros de Santa Rosa, cuyo mineral se vé en auje, i que hoi no se esplota porque cada mina rica está llena de escandalosos pleitos, hasta verse obligados los jueces a mandar cerrar sus bocaminas para evitar grandes desgracias, como sucedió en dias pasados con las minas «Goña» i «Grande», que están internadas, i cuyas labores ricas se hallaban selladas; pero los dueños, que son unos buenos zorros, rompieron los sellos i se trabó una de cuatro mil diablos, dándose de balazos por uno i otro lado, hasta dejar aterrados un buen número de operarios, que a punto habrian estado de perecer, si no es por la fuerza armada que la autoridad mandó para apaciguar a los revoltosos.

Recomiendo al dueño de la mina «Grande», que es el cholo José Romero, i que era el que animaba a sus trabajadores para que hicieran fuego a los de la «Goña», obligándolos a bajar un cajon de balas i licores en abundancia.

Este viejo miserable debia estar a la sombra i cargado con un par de barras de grillos por bellaco i estafador.

Este vejete, apoyado por su yerno, que representa el pabellon estrellado i que es buena pieza en materia de enredos, quiere hacer de la suyas.

Anda, viejo mequetrefe, que tendrás que perder tu mina «Grande» i los muchos miles que has zorzaleado con tu internacion!

Tus papeles no sirven, i mejor legalizados se encuentran los del viejo zorro de la «Goña».

A este par de viejos los enyugara yo para arar con ellos, pues son buena pareja.

Metan camorra, miserables, para que engorde el Fisco por el papel que consumen i que sigan echando guatita abogados, receptores, procuradores i todo el tinterillaje!

Sírvase, Padre, preguntar a los cinco J...., que componen la compañía inglesa de Challacollo, cuándo será el dia que paguen los créditos contraidos por los jerentes Watson i Fuentevilla, que hasta la fecha no dicen ni ¡chus ni mus, miéntras que pobres trabajadores como empleados no ven un centavo hasta la fecha.

Escándalos de esta naturaleza no los soportarian los señores J. Selvis, J. B. Castro, J. Blair, J. Franicevich, i J. J. W.

Un poco de ánimo, señores, i aflojar la mosca! miren que el trabajo del pobre gañan es sagrado; los sueldos de tántos empleados, lo propio; i el comercio no está para dejarse petardear por ustedes!

¿Entienden, señores de la compañía inglesa? ¿así se usa en sus tierras?

Guá! guá! qué lisura!—*Olimpo* I.

REVOLUTIS LÍRICO.

—Ah! che la morte ognora
E tarda nel venir
A chi desia morir!
Addio, Leonora!

—¡Qué cantorcito vienes, Negro bullicioso!

—Sconto col sangue mio
L'amor chi possi in te.
Non ti scordar di me,
Leonor, addio!
Addio, Leonor, addiiiiio!

—Calla, hombre! ¿Qué dirán los padres si te oyen cantar a estas horas de la noche?

—Es que estoi empecinado, Padre, en dar un *do* de pecho tan bonito como el que acaba de dar Salrack en el *Trovador*.

—¡Ah! ¿vienes del Municipal?

—Sí, Padre. ¿I qué tal estuvo el *Trovador*?

—Mui bonito, pero mui raro. Al ménos así me ha parecido el que acabo de oir, porque el *Trovador* que yo conocia era un *Trovador* con coros, i el de esta noche ha sido sin coros.

—¿I los coros de la compañía?

—Están de huelga, Padre.

—¡Cómo!

—Porque no comen.

—¿I por qué no comen?

—Porque sin dinero en Chile no es posible comer.

—Pero ¿que no ganan todos ellos un sueldo?

—Sí; mas, la cuestion no es ganar un sueldo, sino que recibirlo; i los coros del Municipal hacen dos quincenas que no ven *chico*.

—I ¿cómo, sin ser pagados, pueden cantar los artistas?

—Los artistas, no solo reciben sueldo, sino que tienen tambien sus beneficios.

—Entónces, la empresa les escatima el dinero a los pobres coristas....

—Como siempre, las gallinas de abajo son las mas ca....

—Sin embargo, he oido decir que entre los miembros de la colonia francesa se habia corrido una suscricion con el objeto de pagar a los coristas....

—I se alcanzaron a reunir cerca de cinco mil pesos. Pero con esta suma se han pagado 700 pesos de gas i se han cubierto otras deudas.

—¿I el resto del dinero?

—No sé dónde se halle; tampoco lo saben los coristas, porque no han olido ni un billetito de a peso siquiera. Así es que anoche todos ellos se negaron a trabajar. Exijian que a lo ménos se les pagara una quincena. I ¡ni eso les dieron! Salió, pues, el *Trovador* con mas podas que una parra vieja.

—Es inhumano eso de que a pobres jentes que atraviesan el océano para venir a ganar una racion de hambre no se les pague lo que tan bien ganado tienen, i se les deje en el mas triste desamparo en un país estraño, sin relaciones, sin amigos que los conviden con un un plato de sopa! ¿Por qué no los ayuda la Casa Pra?

—¡La Casa Pra! Es cierto que la Casa Pra entró en el negocio con algunos miles de pesos. Pero, cuando vió a la empresa en peligro i bastante dinero en caja, voló con ésta, se pagó con intereses usurarios lo que se le debia i dejó a los demás accionistas con un palmo de narices.

—¡Infelices! Tendrán que irse a la Hospedería de San Rafael, en tanto que echan guatita los señores de la Casa Pra, el empresario con su doble sueldo i su Laura con sueldo de *prima donna*.

VALPARAISO.

Noviembre 8.

°—El tinterillo R. M. e I. R. D., de que hablé en mi anterior a Su Paternidad, i contra los cuales le dije haber una órden de prision, están ya en manos de la justicia. M. (el tinterillo) cayó el Viérnes en la tarde, i la R. el Sábado a la 1.

El crímen de estos dos adúlteros (porque el esposo de la R. se fué a Francia de aburrido con sus infidelidades) es el haber hecho declarar a dos testigos falsamente i con nombres supuestos en el juicio que contra ellos sigue Fidelisa Morales. En seguida aconsejaron a los testigos que dijeran que doña Nicol... Morales los habia inducido a cambiarse nombre, por lo cual redujeron a prision injustamente a esta señora, saliendo en libertad después de cuatro dias, con la fianza del prestijioso abogado don O.... R. Descubierta la intriga de M. i la R., han sido reducidos a prision.

Los tinterillos andan que se cruzan por las puertas del juzgado viendo si pueden favorecer al pillastre que acaba de caer a la jaula. Le tendré al corriente de este asunto.

°—Un amigo de Iquique me escribe lo siguiente:—¿«No habrá llegado a conocimiento del Reverendo Padre Padilla lo que está haciendo aquí el capitan de puerto Silva, que quedó en lugar del famoso Cavieses? Pues, este cochino está empleando las entradas de la capitanía en negocios particulares, i la caja anda por los suelos siempre. Tunante i abusivo por excelencia, no desdice en nada del famoso Cavieses, su tio. El señor Ministro de Marina, ántes de proceder a hacer los nombramientos, debiera tomar informes exactos. De otro modo todo andará a la diabla.»

Lo que yo pongo en conocimiento de Su Paternidad.

°—Los padres de Sinforosa i Ema Q., que viven en el cerro de la Cordillera, hacen mui mal en *encalentonar* a Espinosa para que se case con la Ema, porque está mui chiquillo i es el único sosten de su familia. El Domingo lo tenian convidado para ir a los Sauces, i hacerlo gastar ahí los 9 pesos que gana a la semana. ¡Yo quisiera ver a la Ema con el Negrito de Su Paternidad! ¡La laya que tiene...... lei a las chicas!

°—Los 20 empleades de la panadería de José Daniel Moreno (Las Heras), que era ayer no mas mayordomo de doña Enriqueta Hinojosa, i hoi su *marido!*...... se quejan de que este usurero les paga solo una racion de hambre, valido de la escasez de trabajo que se nota actualmente en Valparaiso.

Rev. Padre Padilla:

Please to inform Mr. Enrique Stott, Boiler Maker of the Muelle Fiscal, that the calderas of the cruceros *Esmeralda* is not *Burst* and the best thing you can do is to make some excuse for what you said about the engineers of that ship last night in the café núm. 262 D calle Cochrane. Mr. Stott, you should be horse wipped. Su miserable gringo que 9 años pasados estaba de Beach comer in Coquimbo!

Look out, Mr. Stott, you will get a good castigo for what you said about. Señor Jimenez, also, to be continued.—*Gladstone.*

MIS GRABADOS.

LOS JESUITAS EN EL PERÚ.

¡Gran Dios! es una vergüenza
Que el Perú nos dé el ejemplo
En lo de ser liberales,
Nó en palabras, sino en hechos.
Allí, en aquella nacion,
Donde clavó nuestro ejército
Su tricolor no vencido,
Ha decretado el Congreso
La espulsion de esos reptiles
Que esconden mortal veneno,
Que se llaman jesuitas
I que son el mas funesto
Presente que hacerle puede
A América el Mundo Viejo.
Sí, lectores, apesar
De la ayuda del Gobierno,
Que tiene por jefe a un Cáceres,
A un ruin, a un infame tuerto,
Sin respeto a su persona,
Las Cámaras resolvieron
Barrer toda esa basura
I todo ese inmundo estiércol
Que nos apesta en América
I a todos nos tiene enfermos.
Ahora, pregunto yo:
¿Adónde irán esos cuervos?
Al Ecuador irán muchos;
¡Ai! pero no pocos de ellos
A esta mi querida patria
Tambien tenderán el vuelo.
¿Quedaremos impasibles?
¿Tranquilos recibiremos
Esa plaga de langostas
En nuestro bendito suelo?
¿Alguna medida séria
Tomará nuestro Gobierno
Para evitar que esos pájaros,
Siempre tan de mal agüero,
Vengan su nido aquí a hacer
I a hacerse de Chile dueños?
¿Por qué tambien no espulsamos
A los que ya en nuestro suelo
Un pernil nos han comido
I el otro están por comernos?
¡Ea! valor liberales!
El cañon ya listo tengo.
Yo me encargo de cargarlo.
¿Quién se encarga de hacer fuego?

AVISOS.

TEATRO
DEL
Cerro de Santa Lucía.
GRAN COMPAÑÍA DE ZARZUELA.
Hoi Miércoles 10 de Noviembre.
15.ª Funcion de abono.
1.° El amor i el almuerzo.
2.° Música clásica.
3.° PICIO, ADAN I COMPAÑÍA.
Mañana Juéves:
1.° El lucero del alba.
2.° El niño.
3.° El juicio final.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año..... 8.00
Núm. atrasado..... 0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 11 de Noviembre de 1886. NÚM. 338.

CORDONAZOS.

VIENDO VISIONES.

¡Empieza la policía!

Tal es el grito de alarma con que despierta hoi el redactor de *El Independiente* a todos sus lectores (que no son muchos).

Si, la policía i las casas de juego se mueven, el comandante Puelma a la cabeza, porque ya las elecciones de Municipales se acercan, i si las pasadas fueron sangrientas, las del 14 prometen ser peores.

¡Hui! el cuco! el cuco!

Pero hasta la policía rural se mueve! Ahí está el comandante Riveros que no me dejará mentir.

¡Puelma i Riveros! ¡Qué par de matasietes!

¿En qué han quedado entónces las promesas que nos hizo el Gobierno de no intervenir?

El Ministro Lillo es un farsante o un tonto, que conspira con los demás conspiradores o se deja prender en las redes que éstos le tienden.

¿I el Intendente? Otro bribonazo que se hace el zorro rengo, que ordena a la policía que prescinda i luego le da contra-órden i abre casas de juego para pescar calificaciones.

¿I el Presidente de la República? ¡Ah! ese es el gran culpable, porque no se mueve una hoja del árbol político sin su voluntad!

¡Qué cúmulo de monstruosidades i de crímenes!

Si, lector, todo eso i mucho más ha visto el redactor de *El Independiente* después de haber comido i bebido opíparamente.

Colega, se le pasó la mano en el vino!

Para otra vez póngale usted mas agua a su vino, porque son tan visionarios los ebrios; i a más, en medio de los ataques del *delirium tremens*, se ven unas cosas..... ¡i qué cosas! I luego, se toman unas por otras.....

Por ejemplo, usted ha visto entrar a la casa del comandante Puelma dueños de casas de juego, tahures de arrabal, garreteros eleccionarios, bandidos, asesinos i qué sé yo cuántos demonios más.

Usted ha visto salir de la misma casa, i del dormitorio del comandante Puelma, cajones con cartuchos a bala i otros aprestos bélicos.

Usted ha escuchado descargas de fusilería, probando acaso la calidad de los proyectiles, i ha sentido un fuerte olor a pólvora.

Usted ha visto en las manos del comandante Puelma puñados de calificaciones, falsificadas por supuesto, con las cuales piensa el Gobierno burlar a los electores honrados, que esperaban tener por primera vez en Chile elecciones decentes i ajustadas a la lei.

Usted ha visto.....; pero ¿para qué seguir, cuando enumerado todas las cosas horribilísimas que usted ha visto?

Tranquilícese usted, sin embargo. Duérmala usted, i después que la haya dormido i el ataque de *delirium* haya pasado, verá usted:

Que las personas que entraban a casa del comandante Puelma, que hace dias está enfermo del estómago, eran ni más ni ménos que los médicos i los amigos que iban a visitarle;

Que los cajones que usted veia salir de aquella casa misteriosa no eran cajones, sino que vasos de noche, porque ha de saber usted que Puelma se ha tomado una buena racion de purgantes;

Que las descargas que usted escuchaba eran consecuencias necesarias de las espansiones del flato, i que el olor a pólvora no era tal, pero sí el olor de los... que por su salud se largaba don Hermójenes;

Que las calificaciones que usted vió en manos del segundo comandante de la policía eran papelitos inservibles con que él hacia la policía de aseo de su persona.

Colega, si otra vez no quiere usted mistificarse tan miserablemente, haga la policía de su individuo, limpiándose bien los ojos, las narices i las orejas, a fin de que pueda ver claro, oler fino i oir perfectamente.

I, sobre todo, mas agua al vino, mucha mas agua, porque, ya lo ve, el *delirium tremens* hace estragos en su humanidad!

AL DIRECTOR

DE LA ESCUELA NORMAL DE PRECEPTORES EN EL DIA DE SU CUMPLE-AÑOS.

En un dia como hoi, Schneider, viste por primera vez la luz de este mundo en que solo has sabido hacer el mal. Naciste i, como al cachorro del tigre, sonrisa feroz asomó a tus labios, como señal infalible de que ni el aspecto triste i desesperante, ni las lágrimas de terror de las víctimas de tus venganzas habian de hacer mella en tu corazon, duro como la piedra i famélico como el de la hiena.

Atravesaste los mares guiado por los reflejos del oro, i quizás los cetáceos huian de la nave en que venias porque les causabas horror. I, al pasar por Magallanes, ¿no te fijaste en que las olas de hielo se conmovian al verte, i el mar de Chile hervia furioso para ir a morir a la ribera en dolientes jemidos, precursores de los que habian de exhalar los que te han servido de pasto?

Llegaste a una tierra hospitalaria i el 11 de Noviembre del 85 nos llamaste amigos i hablaste, fingiendo conmoverte, de la «hermosa patria chilena»; pero la palabra *amigos* la usaste para solo encubrir sentimientos de pantera i para ver si podias manejarnos como objetos i nó como hombres; i hombres de república i nó subditos que se postran ante otro hombre. Por eso, el corazon sólo palpita a impulsos de la aversion, i los labios no pueden dejar salir una frase de bendicion, pero sí maldiciones justas nacidas del fondo del alma.

Recibe i oye las salutaciones aduladoras de los miserables que se arrastran como reptiles a tus piés i de los hipócritas que acallan i ahogan sus sentimientos para ir a depositar en tus manos, nó una prueba de respetuoso cariño, sino una demostracion elocuente de que los anima el espíritu de Tartufo; sí, recibelas; pero piensa en que has causado muchos males i que muchos corazones rebosando estan de odio i repugnancia por tus actos arbitrarios i criminales. Goza no más en compañía de tus satelites i estudia bien el proyecto inicuo que vas a llevar a cabo en Diciembre, que acaso te servirá de soga para ahorcarte. Rie sin cesar, que pronto llegará el freir, i entónces conocerás que el dia de hoi, 11 de Noviembre, tu natalicio, no es sino la aurora amarillenta del astro negro i horroroso que ilumina sobre la tierra. Recuerda que el año pasado todos se apresuraban gozosos a presentarte sus deseos i a dirijirte un saludo; pero no hiciste caso de nada i talvez te complacerias en creer que eras el lobo entre los corderos por esto, ni siquiera te abismo en que dejabas caer a los que sufrieron el rigor de tu injusticia i fanatismo, ni tampoco te compadecerás de los que ya han sido marcados por tí en tu libro de lustrosas i negras tapas, tan negras como las ideas que bullen en tu cerebro i como los pensamientos que son siempre el tema de tus infames meditaciones.

La desgracia de los que fueron i serán espulsados por tu capricho i antojo clama terrible venganza; pero el tiempo será el que se encargue de hacerte conocer que obraste con exaltacion e injusticia, i entónces... ya será tarde; porque Chile entero te tomará cuenta de las lágrimas que a ancianos i encanecidos padres hiciste derramar sin objeto i por solo complacerte en su desesperacion; i negro i horrible fantasma te seguirá paso a paso en el tra-

yecto de tu fatídica existencia.

Recibe, pues, nó una retahila de alabanzas i adulaciones rastreras como las que habrás recibido i oido de parte de los que se degradan hasta incensar al hombre que aborrecen, sino la espresion mas jenuina de los sentimientos que has hecho nacer, mediante tus despóticas maneras i tu obrar, indigno de un hombre que tiene la noble mision de enseñar i de robustecer las jóvenes intelijencias, i nó de descender, anunciando sus propósitos, hasta el terreno en que sólo pueden los seres mas viles mantenerse, a despecho de las amonestaciones i de los consejos de personas ilustradas i sensatas.—*Tus alumnos.*

EPIGRAMAS.

Un francés dice «pardon»
Cuando hace un trabajo malo;
Dice «excelentzas» un italo
Por no pasar por chambon.
Pero un español..... ¡Señor!
A todos les baja el moño
I rabiando grita: «¡c.....!
Pues, hágalo usted mejor!»

EL CUENTO.

En alegre reunion
Cos sus parientes Juanillo,
Les contaba un chascarrillo
Con su cierto *recental*on,
Como cosa de chiquillo.
I no alcanzando a contarle
Un cuento, su prima Lola,
Empezó a majaderearle
Por que habia de contarle
Todito el cuento a ella sola.
La tia en ese momento
De ámbos adiestra el afan
I grita: —¿Qué bulla siento?
—Es que a Lola, dice Juan,
Estoi contándole el cuento.

LA NIÑA ALEGRE.

Discutian dos hermosas
De una manera tan rara
Que hubo el padre de entrar para
Que se arreglasen las cosas.
Cuando las apaciguó
I tambien ya averiguado
El motivo del enfado,
De este modo a una habló:
«Quiero que la paz se integre
Por tu parte ¡voto a tal!
Pues la otra es niña formal
I tú..... tú eres *niña alegre*.....»

MONTEBELLO.

LOS SUELTOS PIDEN AMARRA.

—¿Padre?
—¿Qué hai, Negro?
—¿Está mui ocupado Su Paternidad?
—Nó, Negro.
—¿Charlemos?
—Charlemos.
—Padre, yo tenia un perro.
—¿I bien?
—I como era perro bravo lo tenia siempre con cadena.
—Pues natural!
—Diez años le tuve amarrado.
—¿I al fin?
—Al fin, un dia se me ablandó el corazon, porque me dije: «Es cierto que a este bruto no le faltan ni huesos que roer ni una abrigada perrera en que dormir; pero le falta la libertad.» I lo largué. ¿Qué piensa Su Paternidad que hizo mi perro?
—Se iria para no volver más.
—Se equivoca, Padre. Mi perro echó a correr, llevándose por delante cuantos trastos encontraba a su paso, mordió a varias personas de la vecindad, aulló i ladró hasta que le dió puntada, i luego llegó a la perrera i se paso a restregar el cogote contra la cadena, como indicándome que volviera a amarrársela al cuello. I así lo hice.
—El bruto estaba acostumbrado a la esclavitud.
—Sí, Padre, i estaba acostumbrado a ella porque con ella tenia tambien las sobras de mi mesa.
—I... ¿cuál es la moraleja de tu cuento?
—La moraleja es la siguiente: que los *sueltos* son lo mismo que un perro.
—Hombre, veamos cómo es eso.
—Los sueltos eran perros que estaban acostumbrados a la cadena gobiernista, porque al lado de la cadena encontraban siempre sabrosos mendrugos del Presupuesto. Don Domingo Santa María quitóles una vez la cadena, i ellos corrieron de aquí para allá ladrando i aullando lastimosamente, se lievaron por delante sus principios i creencias i mordieron a no pocos con sus afilados colmillos. Pero hoi vuelven a la perrera i están refregando e cogote en la cadena.
—La figura, Negro, es magnífica.
—Lea, si nó, Su Paternidad *La Libertad Electoral*. Los sueltos predican en ella la union del partido liberal, que es como decir: «Señores liberales, cuando os ocupeis en la union de vuestro partido, no os olvideis de nosotros que, aunque liberales renegados, venimos a pediros humilde perdon i a que nos hagais el favor de echarnos al cuello la cadena que un dia, por mal de nuestros pecados, nos quitara don Domingo Santa María. Desengañados, ascendereados, muertos de hambre volvemos a la antigua perrera, pero con el firme propósito de no movernos de ella mientras vivamos. No queremos ser más en adelante perros sueltos, sino que perros de amarra.»
—Exacto, exacto, Negrito. Cicero no habria hablado mejor que tú.

LINARES.

Increible le parecerá, Padre, lo que pasa por estos mundos.

A la lijera, como se dice, voi a contarle algunas cosas, pero en mucho secreto.

El juez letrado, como siempre, sigue favoreciendo a los pillos. El Intendente tendrá que hacer esfuerzos inauditos para conseguir regularizar el órden moral en el departamento, verdaderamente relajado por la tolerancia mas decidida que juez alguno haya prestado jamás al vandalaje. Pero ¿por Dios, Reverendo Padre! ¿que el Supremo Gobierno no tendrá conocimiento de estas cosas? ¿que no sabrá que el juez de letras de este departamento es una momia, un sér inanimado por decirlo así?

Eu otra correspondencia trataremos este asunto.

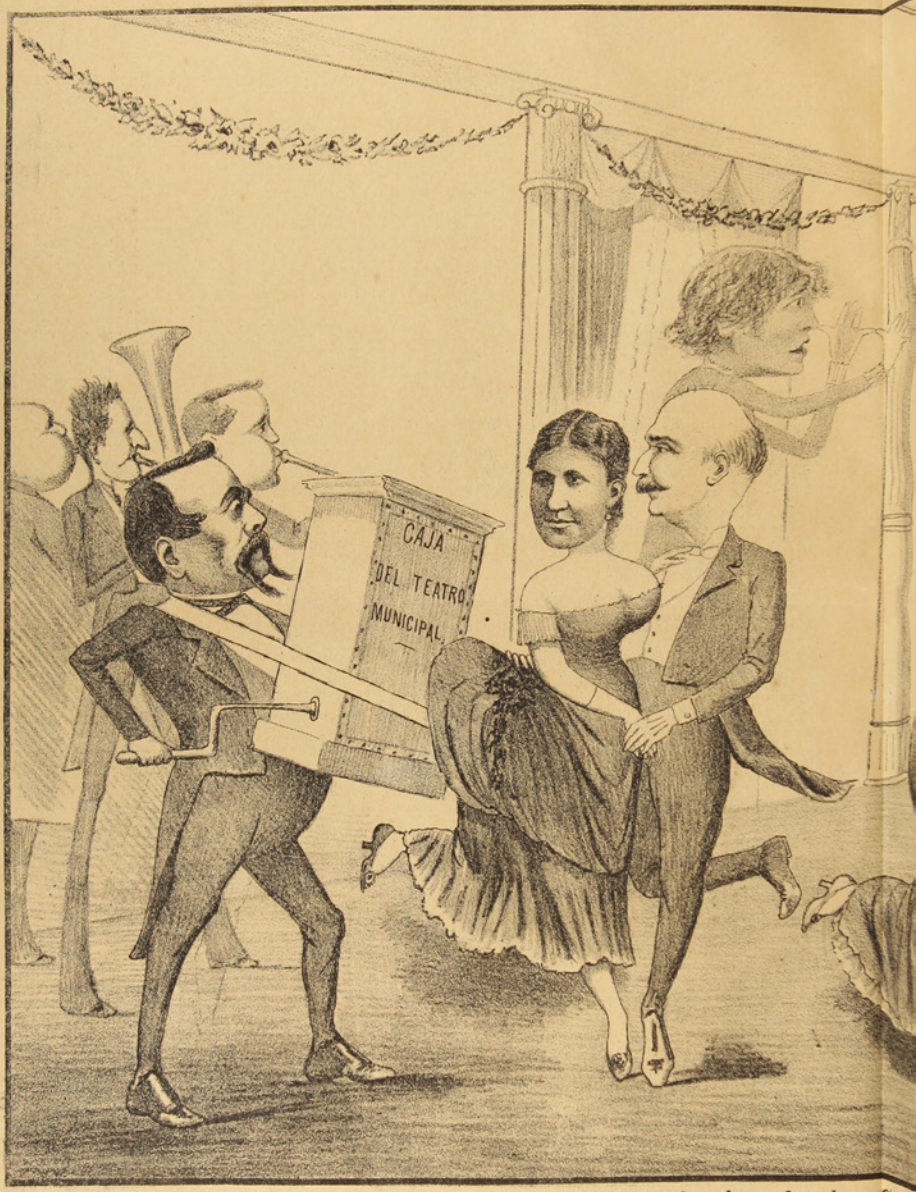
A la O. Moyano, vecina de la esquina N. C. de la Alameda, le advertimos que, si continúa en sus escandalosos amoríos con el maestro de la escuela anexa al Liceo, le publicaremos su biografía en union con la de su amante. ¡Oh! qué ejemplo da a sus alumnos el maestro A. C. viviendo en público concubinato con una ramera! I siquiera fuese soltero i jóven! Pero es casado i con una mujer jóven i nada fea.

El inspector del Liceo atacó una de estas noches al caballero L. i, como la sazon *chueca, porque andaba como con vena*, al dia siguiente se vengó de este haciendo que los alumnos de la preparatoria salieran del establecimiento a la calle pública a insultar i a apedrear a su contendor. ¿Qué tal?

Hasta mui luego, Reverendo Padre.—*Ajiaco.*

EL OPIO DEL NEGRO.

—Negro, Negrucho, Negrito, Negrete, dispierta, hombre; ya te estás volviendo marmota en lo dormilon, i en lo perezoso te parece a ciertos empleados de las oficinas del Gobierno que llegan a sus escritorios a las doce del dia, bostezan por es-



El baile de la Cas

Casa Pra i Cª

pacio de un cuarto de hora, charlan hasta la una tres cuartos, dan diez plumadas i se retiran a las dos de la oficina, jadeantes, limpiándose el sudor, como si hubieran trabajado más que los Titanes cuando escalaron el Olimpo.

—¡Qué sé yo de limpio ni de ninguna otra matraca! Con su permiso; tengo aquí debajo de mi tarima un botelloncito del de leche que hace el mono Mandujano i que huele a flores. ¡Aaaah! qué ricura! si tenia ya el gaznate mas seco que una teja en verano!......

—Trae acá eso, insolente! tú abusas de mi benevolencia.... Realmente... es delicioso este ponchecito.

—No se lo beba todo, pues, Padrastro! No dejante que dejante i tambien dejante......

—¿Qué quieres decir con ese refran, Negro truhanesco?

—Quiero manifestarle a Su Paternidad que a usted le pasan un trago i se hace dueño de la cántara. Figúrese, señor, que a mí ese tonguito me hace el mismo efecto que el opio en el cerebro de los súbditos del Celeste Imperio. En este momento, cuando su señoría espiritual me recordó, soñaba deliciosamente i veia mas cosas que el Anjel del Apocalípsis.

—¿Qué viste, Negro hotentote i borrachin? esplícate claro, eh!

—Vi, señor, como si hubiera estado dispierto, al tuerto Gandarillas enamorando a una de sus confesadas predilectas, aquella de los ojitos garzos; aquella que le regaló un Padillita rubiecito ahora seis meses, de esos que Su Paternidad llama sobrinitos. Vi, mi Reverendo, a don José Manuel Balmaceda visitando monasterios, conventos, beaterios i otras casas, do se anidan el vicio, la envidia, la murmuracion, el chisme, los actos contra natura i otros mil delitos concebidos por el aguijoneado cerebro de esos místicos ociosos. Vi, protector mio, a un frailuchito Alfonsista, escuálido i demacrado de puro... abrir como a las once de la noche una puerta escusada que esos frailes disolutos tienen en la calle de la Conferencia, i entrar por ella dos bultitos de basquiña i manto; luego recojer un cordelito que da a la celda del mocho alca...... para demostrar a alguna otra confesada nocturna, que viene en pretension de un *Ego te absolvo*, que está ocupado el botiquin. Vi a Acario Cotapos, con un *tigre* a la cabeza, repleto de materias fecales, en compañía de un sarjento que le llamaba hijo putativo. Vi a Joaquin Oyarzun que, de rodillas i diciéndole amito al nuevo Intendente, le rogaba le permitiera ordeñar la vaca política el 14 del presente, dia de las elecciones. Vi a Guillermo Puelma Estepro, el quiltro mas ladrador, i que en las sesiones congresales solo se ocupó en morderles el orificio a los Ministros, ir de secretario de una legacion en recompensa de las mil brutalidades que hizo como lejislador. Vi a Domingo Villanueva, ex-recaudador de las propiedades de las monjas del Buen Pastor, que era arrojado de su empleo a són de tambor, flauta, timbales i carrera de baqueta, por pecar venialmente, no entregando ni la mitad de lo que recaudaba. Vi a Cárlos Walker M., el mas fácil para lanzar una herejía, vender su propia idea i conviccion liberal, finjir rendirle culto al clericalismo i pegarse a la *sopaipilla* arzobispal por un manojo de billetes. Vi a los mamones Amunátegui sobornados por un puñado de escudos, que les arrojaron los judíos Matte, besarles la pezuña i hacerles la *pata* a estos israelitas. Vi a Balbontin el Diputado, con los ojos salidos de sus órbitas, desencajado, lívido, tétrico, convulso i horripilante; con las manos crispadas i en actitud suplicante delante de la sombra de su finada mujer. Vi a Pedro i Domingo Fernandez Concha jactarse de triunfar en las elecciones del 14; i sacar mayoría absoluta en el Municipio; i reirse como unos patanes de la impericia, desacuerdo i mal tino del Directorio liberal. En fin, Padrecito de mi alma, por la grandísima que me tiró de las motas, vi a Su Excelencia don José Manuel Balmaceda, de hinojos ante el Vizcacho Capitular, confesándose, i el mui tuno de Martyrópolis dejar en *jabon* a este penitente empedernido por no saber recitar bien el «Yo pecador», i Su Excelencia arrancar *jabonado* de las garras del avechucho arzovizco.

—¡Ah, muchacho! no me cuentes mas visiones, que por desgracia son verdades de a folio! Harto estoi de conocer a esos hombres i sus miserias!

—Se me olvidaba, Reverendo, pedirle permiso para entrar a ejercicios, pues está dando unas corridas un hermano de Su Excelencia.

—¡Qué oigo! ¿es verdad, cara de humo de pez, lo que me cuentas? ¿Cómo es posible que un hermano del primer mandatario de la República esté dando pábulo a la ignorancia i al fanatismo por ese medio? ¡No! no debo ni quiero creerlo. Mira, Negro, tú tienes lengua de beata o de fuego, que es lo mismo. A ver: saca la lengua para encender mi cachimba. El Domingo te vas a confesar a San Alfonso con mi amigo i hermano en Jesucristo, el Reverendo Padre Luis.

—Yo me confesara, pues; si yo supiera, pues; yo le diria, pues....

—¿Qué me dirias i qué no sabes, eh?

—La Salve, Padrecito, pues solo recuerdo una crestita i no quiero que me echen jabonado como a José Manuel.

—Veamos: di lo que sepas, que yo te enseñaré lo que se te haya olvidado.

—Me le fuí, mi Padre! Dios te salve, reina i madre, madre de misincordios, vida i dulzura, esperanza nuestra, a tí suspiramos, jimiendo i llorando estaban Cotapos, Oyarzun i el mulato Arenas en la calle de Bascuñan, núm. 75, porque no han sido llamados por el Gobierno para dirijir las elecciones del 14, i hasta quisieron quedarse con la documentacion del partido para obligar de esta manera al Directorio les permitiera una chupadita siquiera, el Domingo, en las tetas de la vaca gobiernista. Jimiendo i llorando estaban esos tres terneros mamones, repito, porque tuvieron que entregar las calificaciones que habia en la caja del partido, contra su voluntad; pero, segun cuentan los malas lenguas, muchas han quedado por ahí que, remolcadas por esos tragaldabas, van en camino de casa de don Pedro Fernandez Concha. Jimiendo i llorando estaban estos tres caimanes, porque habian sido descubiertos sus planes i el Gobierno no los necesita ni para chuicos.

—Pero, hombre, ¿entónces es verdad que estos pirgüines o sanguijuelas, que por causa de la tacañería de ellos se nos quisieron subir a las barbas los cantorberianos en el Municipio, es cierto que hayan pretendido otra vez dirijir las elecciones? Vé, Negro, en un cajon de mi escritorio tengo una lista con más de quinientos nombres de individuos que pueden justificar ciertos hechos de cómo...... en fin, por ahora me callo, por respeto i cariño al partido liberal. Pero, realmente, estos tres sujetos ¿no tendrán conviccion propia? ¿o no tendrán corazon?

—Sí, señor; sí que lo tienen.

Joaquin, Cotapos, Arenas,
Que ni nombrarlos quisiera,
Tienen corazon de cieno
O, mas bien dicho, de m......

—¡Toma, insolente! ¿así te espresas delante de Mi Paternidad?

—¡Por su mamabuela, Padrastro! no me pegue tan fuerte! mire que los sacerdotes no han nacido para verdugos, sin embargo que Santo Domingo de Guzman i tántos otros que figuran en el Calendario i a los cuales se les rinde adoracion por los fanáticos, han sido los mas crueles enemigos i verdugos de la humanidad!

—Calla, hombre: tú no estás en tu juicio; mañana me las pagarás.

—I yo mañana le contaré a Su Paternidad una historia que tiene mas capítulos que confesadas o che...... tiene su merced.

—Duérmete, demonio, i deja en paz a mis ruborosas confesadas, que si a algunas de ellas protejo es con el mayor desinterés, como los Reverendos Alfonsistas.

—¿I tambien manda a París a sus penitentas como lo hacen esos frailes barrabases?

—No hablemos más porque el tonguito de donde tu amigo el Mono se me está subiendo a la corona. Adios, retinto.

GACETILLA.

† He recibido la 14.ª entrega del «Tratado de contabilidad fiscal por partida doble», del señor don Baldomero de la Cruz, la cual contiene lo siguiente:

La conclusion del Libro Mayor jeneral de la Hacienda Pública; el método de llevar el libro de Inventario de bienes nacionales; el formulario de este libro con ejemplos prácticos de la manera cómo deben llevarse las cuentas de los bienes muebles e inmuebles por oficinas, presentando casos de agregaciones, de esclusiones, el modo de liquidarlas i de pasar los saldos a nueva cuenta; i el Inventario jeneral i detallado del activo i del pasivo de la Hacienda Nacional en 31 de Diciembre de 1883. En este interesante documento se demuestra que el haber líquido de la Hacienda Nacional, en el mencionado año, pasaba de ciento siete millones de pesos en números redondos.

Los datos que han servido de base para la faccion de esos Inventarios son tomados de documentos oficiales o suministrados por los mismos funcionarios públicos a cuyo cargo corren dichos bienes.

VALPARAISO.

Noviembre 10.

°—En la semana antepasada murió en esa ciudad el abogado don Esperidion Garrido, que vivia en la calle de las Agustinas 227, i su defuncion no ha sido anotada en el Rejistro Civil. El cadáver fué sacado de la casa ocultamente i no se sabe dónde ha sido sepultado.

Le comunico esto a Su Paternidad para que por su apreciable periódico llame la atencion de la autoridad a la manera cómo respeta el clériguito Garrido, hermano del finado, las leyes de su país.

Yo, que era amigo del finado, fuí a Santiago con solo el objeto de acompañar sus restos a la última morada i.... me hicieron creer que no habia tal finado.

°—En la quebrada de Elías hai un despacho de un tal Gregorio, que tiene un hermano llamado Mauricio, o Jeton por mal nombre, i que trabaja ahí como dependiente. Sucede que este despacho es teatro de pleitos los más de los dias a causa del licor que venden los tales italianos. Cuando ven que los consumidores están borrachos, les roban la plata del bolsillo i los echan a la calle. Ayer he tenido ocasion de ver una de las bestialidades de esos bribones. Va un pobre muchacho (el dia 9) a beber allí; se *cura*, i el Jeton lo echa a la calle a puntapiés i palos, porque el muchacho le reclamaba algo de plata robada por este bachicha. Pues, señor, fueron tántos los palos i puntapiés en la cabeza, que lo hizo reventar en sangre por los oidos i narices (¡qué animal!). El pobre muchacho, ebrio, se revolcaba de dolor lo mismo que un perro en el suelo. Despues de haberle pegado de esta manera, va el italiano i busca al policial de a caballo (no recuerdo el número ni el grado), le pasa plata i le dice que lleve preso al muchacho. Sin más que esto, el policial, que vé al muchacho en el suelo, le da como media docena de rebencazos i lo amenaza con llevarlo preso; el pobre, como pudo, se levanta i le pide por favor que no lo lleve, lo cual el soldado acepta.

Pues, señor, nadie de aquel barrio es capaz de decirle algo a ese italiano, ni ménos el señor Perez, que vive enfrente del despacho; pero ya se vé (dicen las malas lenguas más de algo): como está en compañia i lo autoriza para hacer las fechorías que se le antojan!... El 7 del presente sucedió lo mismo con una mujer, a la cual le pegó i la tiró de los cabellos, hasta dejarla sin sentidos.

°—El cálculo que prometí mandeaja Reverendo Padre, sobre la cantidad a que ascienden los robos que anualmente se efectuan en el Muelle Fiscal, llega, segun cuentas aproximativas, a 14,000 i tantos pesos, que pierde el Estado. Esta suma sale en carbon, clavos, planchas de fierro, pintura, etc.

Unos cordonacitos al Superintendente del Ferrocarril Urbano, para que ordene a los cocheros i conductoras que no cometan tántos desórdenes ántes de partir el primer carro de la Estacion, a las 6 de la mañana. Ahí por nada se c... omen todos los dias.

°—Con gusto doi hospitalidad en mis columnas a la siguiente carta:

«Valparaiso, Octubre 23 de 1886.—Reverendo Padre Padilla:—Desde soldado hasta teniente, desde Antofagasta a Lima he hecho la campaña, para lo cual abandoné una buena colocacion que tenia en este puerto, sin poder, desde que he regresado, encontrar algo parecido ni mucho ménos de lo que tenia ántes de lanzarme a la guerra por mi patria, encontrándome al presente algo peor que cuando estaba en el campamento de Dolores. Ruego a Su Paternidad moleste al Gobierno hasta que se nos recompense con algun capitalito o con algunas cuadras de terrenos en el sur, de los que se les están regalando a los estranjeros, que así como fuí bueno para la bayoneta, lo soi para la barreta i el arado. El ex-Ministro señor Balmaceda es mui conocido que le gusta primero ser candil de su casa ántes de serlo de la ajena. En el señor Balmaceda i en Su Paternidad confiamos que seremos recompensados ántes de seguir regalando los terrenos que de derecho nos pertenecen, por los que dimos a la nacion desde Antofagasta al norte.

Beso a Su Paternidad las manos.—*Un ex-teniente de guardias nacionales.*»

MIS GRABADOS.

EL BAILE DE LA CASA PRA.

Señoras i caballeros,
Dandíes i fasionables,
Aristócratas notables,
Remojad vuestros gargüeros.
Cantad, bailad i bebed
Hasta que todos *rascados*
Quedeis contra la pared.
Lará, laralá!
¡Cuerpo de fraile!
¡Venir al baile
De la Casa Pra!

No os cobraremos ni un real
(Ya veis: la cuota es mui baja),
Puesto que paga la caja
Del Teatro Municipal.
¡Guerra a los vinos i al fiambre,
Aunque por comer nosotros
Los coros se mueran de hambre!
Lará, laralá!
¡Cuerpo de fraile!
¡Venir al baile
De la Casa Pra!

Rebosando de hermosura
Vengan damas i doncellas....
¡Ai! pero que traigan ellas
El descote a la cintura....
Aquí todos somos santos,
I aquí todos somos ciegos
Para ver ciertos encantos......
Lará, laralá!
¡Cuerpo de fraile!
¡Venir al baile
De la Casa Pra!

Oir no os cause sorpresa
Cierto amoroso runrun,
Pues vive en vida comun
La aristocracia francesa.
¿Escuchásteis, señoritas?
¡Adoramos la comuna
Nosotros los jesuitas!
Lará, laralá!
¡Cuerpo de fraile!
¡Venir al baile
De la Casa Pra!

Los pobres, los artesanos
Los que no anden colitiesos
Que no entren aquí, porque esos
¡Bah! no son nuestros paisanos!
La jente de sacristía,
La aristocracia, ¡que vengan!
¡Al Diablo la burguesía!
Lará, laralá!
¡Cuerpo de fraile!
¡Venir al baile
De la Casa Pra!

En las fiestas del placer
Que al remordimiento engaña,
La Casa lava en champaña
Sus pecadillos de ayer!
Lassus, toca el organillo,
Que tu ocupacion es esa......
¡I se hace el santo ese pillo!
Lará, laralá!
¡Cuerpo de fraile!
¡Venir al baile
De la Casa Pra!

¡Ai! pero Sara Bernhardt,
Coqueta entre las coquetas,
Haciéndonos panderetas
Al Sur se mandó cambiar!
Horrible es lo que nos pasa......
¡Que nos desaire una artista!
Mas, ¡se vengará la Casa!
Lará, laralá!
¡Cuerpo de fraile!
¡Venir al baile
De la Casa Pra!

AVISOS.

¡OJO!

Anoche a las 9 se quedaron olvidados en un coche del servicio público tres retratos de familia, en el trayecto de la calle del Puente al Hotel de los Hermanos. Se dará gratificacion a la persona que los entregue al ayudante del batallon cívico núm. 2, Alameda, esquina de Santa Rosa.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.
Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 13 de Noviembre de 1886. NÚM. 339.

El Padre Padilla.

SANTIAGO, NOVIEMBRE 13 DE 1886.

A LOS LIBERALES.

¡Liberales! Mañana es el gran dia, mañana se pone a prueba vuestro liberalismo.

Si no hai entre vosotros union, voluntad firme i coraje sin límites, sereis las víctimas de los miserables hijos de Loyola, como lo fuísteis en la sangrienta jornada del 15 de Junio!

Es menester que todos corrais a las urnas a dar vuestros sufrajios a los candidatos de la lista liberal, a fin de que los clericales i los despechados no se adueñen de la Municipalidad de Santiago.

Si les dejais poner un pié en el Municipio, les entregareis la llave de todas las elecciones que en adelante se hagan en la capital.

Esos *sueltos* i esos *pechoños*, hechos Municipales por obra de vuestra desidia i falta de patriotismo, invertirian los caudales del Municipio, nó en el adelanto de la primera ciudad de Chile, sino en novenas, rogativas i procesiones, i en el sostenimiento de clérigos ociosos i corrompidos!

Es menester que esta vez les probeis con hechos que, no solo sois el número, sino que tambien sabeis hacer respetar vuestro derecho, no dejándoos atropellar por los esclavos del Papa de Roma i sus cómplices los liberales i radicales renegados!

I, si por desgracia para ellos, osaren repetir los ataques i asaltos del 15 de Junio, no os amedrente su cobarde agresion, i recordad que áun no está vengada la sangre de Juan de Dios Dinator!

Me consta que el cura Leon Prado, el asesino de aquel mártir de las ideas liberales, no ha querido aceptar una transaccion porque, lo ha dicho, tiene a sus órdenes mil jinetes armados hasta los dientes.

Si esos infames se atreven a herir a alguno de vuestros compañeros, acordaos de que en todas partes se vende parafina i de que debe ser hermoso espectáculo ver arder todos los templos i conventos de Santiago, todos esos burdeles donde celebran diariamente sus orjías i bacanales los enemigos del progreso, de la patria i de la libertad!

CORDONAZOS.

CARTA DEL PURGATORIO.

No solo *La Patria* mantiene correspondencia epistolar con jentes del otro mundo: a mí tambien me escriben de por allá.

Al colega le escribe Pluton del Infierno; i a mí me escriben del Purgatorio las ánimas benditas.

Ayer recibí una esquelita de luto, toda chamuscada, i que dice así a la letra:

«Purgatorio, Noviembre 12 de 1886.—Reverendo Padre Padilla:—Nos dirijimos a Su Paternidad, aunque conocemos sus muchas ocupaciones, porque estamos ya cansadas de escribirle a don Joaquin; o las cartas no llegan a sus manos, o se hace el desentendido.

El objeto de esta no es otro, Padre, que suplicarle haga presente a los sacerdotes de Chile no se olviden de nosotras. Que nos recuerden siquiera en las misas de *requiem* i en las de San Gregorio, que ellos cobran *chibateaditas*.

Hace muchos años que no sale una chilena del Purgatorio. Envidia nos da ver a ánimas de otros pueblos, llegadas aquí con largas condenas, que salen primero que nosotras, que estamos por pocos años.

Algunas de nuestras compatriotas, venidas en estos últimos dias, nos dicen que los sacerdotes de allá, por andar revueltos en la polvareda política, ya ni se acuerdan de rezarnos un responsito ni de decirnos una misita.

I las mismas aseguran que no es por falta de cariño en nuestros parientes, porque éstos todos los dias están pagándoles a los clérigos i frailes misas i mas misas de San Gregorio.

Pero, lo que es aquí, ni el olor de esas misas nos llega, mucho ménos el perdon de Dios i la suspension de nuestros sufrimientos. ¡Ai, Padre! Los presbíteros no saben lo que son las penas del Purgatorio! ¡Quiera Dios que sepan lo que son las penas eternas del Infierno!

Un clérigo chileno, que no hace mucho vino a hacernos compañía, i que está condenado a veinte mil años de Purgatorio por no decir las misas que a buen precio se le encomendaban, se disculpa diciendo que la fundacion del cementerio laico nos ha hecho mucho daño a nosotras las ánimas benditas, porque a ese cementerio no puede entrar ningun sacerdote por haberlo execrado don Joaquin.»

Pero esas no pasan de ser disculpas, ya que las misas para el descanso eterno de las que aquí penamos pueden decirse en cualquier templo i un responso se reza hasta en la punta del cerro.

¡I todavía quedarán tontas i tontos en Chile que, ántes de morir, dejen veinte mil o más pesos para misas i oraciones!

Si supieran los vivos de ese mundo lo que padecemos los muertos de este por la avaricia, descuido, olvido, ambicion i falta de fé de los sacerdotes cristianos, a buen seguro que ninguno, a la hora de su muerte, les dejaria ni para un vaso de ponche en agua!

Pero.... ¡allá lo verán con Dios.... o, mas bien dicho, con el Demonio, ya que sacerdotes que se pasan la vida en politiqueos, en seducir hijas de familia i mujeres casadas, i en robarles a los moribundos lo que a sus deudos pertenece, no merecen perdon de Dios, sino que ir a freirse en una caldera con aceite por toda una eternidad en los profundos Infiernos!

Perdone, Padre, el tiempo que le hemos robado i mande a sus desgraciadas servidoras.—*Las ánimas benditas del Purgatorio.*»

¡OJALÁ FUERA CIERTO!

Dice el cable:

«El Vaticano está preparando, para ser publicada, una carta-encíclica, condenando i denunciando al Gobierno italiano, cuya política, dice la carta, pone al Papa en poder de una revolucion que amenaza su libertad.»

¿No será este un nuevo espediente para sangrar a los imbéciles católicos?

Amenazada, vamos al decir de los hijos de Loyola, la libertad del Papa, que nunca ha sido amenazada, ¿no veremos luego a aquellos cernícalos recorriendo calles i plazas, metiéndose a los mas pobres hogares para pedir una limosna «con que redimir al Padre de la Cristiandad»?

¡Ah! pero si esta vez los rumores tienen algun viso de verdad, una caja de polvos de arroz, para que se echen en las quemaduras, les ofrezco a las ánimas benditas del Purgatorio, si me hacen el milagro de que en Roma estalle la anunciada revolucion i me le arranquen de raiz las uñas al Leon del Vaticano!

Porque ese Leon tiene garras, querido lector, i tan afiladas que, de un zarpazo, nos saca medio costillar, cuando nó costillar i medio.

El dinero de San Pedro, las bulas, las induljencias, las dispensas, los nuncios que nos manda de tiempo en tiempo son otros tantos arañazos que nos tira esa fiera, que no se llena ni con la sangre de todos los pobres del universo.

Si a Víctor Manuel le cupo la gloria de haber acorralado al Leon en su madriguera del Vaticano, que al hijo de Víctor Manuel le quepa la de darle al melenudo animal el golpe de gracia medio a medio de la frente, cosa que no mueva patita en adelante!

¡Qué dicha si álguien atrapa
Al Papa, atrevido i guapo,
I si le hace de un sopapo
Papa la cabeza al Papa!

EL POLIZON.

¡La moda! feroz tirana
Que nos sangra a troche moche,
I que demuele en la noche
Lo que adora en la mañana.
Para nuestra perdicion
Ella tambien ha inventado
Eso que en llamar han dado
El polizon.
¡El polizon! Epidemia
Para toda sociedad,
Pues ama la ociosidad,
Segun dice la Academia.
Pero yo en este sermon
No trato del flojo eterno,
Sino de algo mas moderno:
Del polizon.
De la crinolina bella
Reliquia tan solo hoi dia,
El polizon bien podria
Llamarse nieto de aquélla.
Pero mas moderacion
A su forma ha dado el nieto,
Como que es mas esqueleto
El polizon.
Secador hasta en verano,
Pues no le falta el brasero.
Sobre él no se atreve, empero,
Nadie a calentar su mano,
Ya que con o sin razon
Pretende la hija de Eva
Que nadie sepa que lleva
Un polizon.
¿Es hermoso este artificio?
¿Quién sabria responder?
Siendo moda, la mujer
Aguanta cualquier cilicio.
I tiene resignacion
Para aguantar áun lo feo.
I nada hai mas feo, creo,
Que el polizon.
¿Que nada hai mas feo dije?
Pues bien; no me contradigo,
Aunque no soi enemigo
De la Vénus Calipije.
Si *ello* fuera un almohadon
Puesto sobre aquella *almohada*....
Mas, de ésta no tiene nada
El polizon.
Ni repara ni mejora
La mezquindad de natura;
No hermosea la figura:
Mui al contrario, la empeora.
Aquella horrible armazon,
Que se ha impuesto a toda costa
Vuelve a una niña langosta....
¡Qué polizon!
El aseo sí que gana
Con el tal aditamento,
Pues a sus anchas el viento
Corre en la media campana.
I, habiendo ventilacion,
Puro el aire se mantiene....
Por *ese lado*, conviene
El polizon.
¿I será moral quizás?
Que no lo es bien saben ellas....
¿Qué defienden las doncellas
Llevándolo por det ás?
Contra el torpe manoton
Fuera coraza importante,
Si se usara por delante
El polizon.
Yo creo ¡por Belcebú!
Que el polizon será bueno,
Nó para el pueblo chileno,
Sino para el del Perú....
Allí atacan a traicion;
Nosotros vamos de frente;
I este ataque lo consiente
El polizon.
Con el polizon, monstruosas
Os veis, mujeres divinas....
Mas, ¿qué hemos de hacer? Espinas
Tienen las mas bellas rosas.
I ¿quién teme el corazon
Desgarrarse en vuestro Eden?
Sin él os quiero i... tambien
Con polizon!

¡NO ME LO ESTROPEEN!

—Hombre, ¿qué significa ese *cototo* que traes en la frente, i ese ojo hinchado, con la córnea como sangre, i esa nariz como berenjena? Era lo que te faltaba, Negro testarudo: que te volvieras pendenciero i amigo de salirte con la tuya!

—Pero, Padre, ¿con cuál quiere que salga, sino con la mia? Me enrostra su merced que soi pendenciero: pues bien, *pleitista* soi i hasta bullanguero, i no temo ni a Dios ni al Diablo cuando se trata de defender mi poncho o su escapulario.

—¿De manera que esos chichones son el resultado de alguna reyerta que habrás tenido con algun tuno?

—Realmente, señor: con el tunante del redactor de *El Independiente*. Figúrese, Reverendísimo capellan, que ayer me di hocico con hocico con el chingado escritor de la pocilga mística, i letrina fétida del marranal pechoñaje, que titulan *El Independiente*, en una de las avenidas del Parque Cousiño; i este zopenco, al verme, se me encaró i habló sarampiones en contra de su sagrada persona, por haber defendido al apreciable e intelijente comandante segundo de la policía, señor Puelma, contestando al editorial del Juéves, titulado: «¡Empieza la policía!» ¡Ai, señor! Su Paternidad sabe que yo no aguanto pelos en el lomo, ni de Su Paternidad ni de nadie, ni por mis venas corre horchata... Al ver que apostrofaban en ausencia a usía i que este miserable trataba de ensuciar con su inmundo hálito i su asquerosa viscosidad a su merced, le arrojé un escupo en un ojo al bergante i mal nacido, le desafié a pistola i de *llapa* le oferté *tiro* i *lado*. El mui cobarde, Padrecito, sacó un pañuelo hediondo a patchulí, se limpió el escupo que yo le arrojara e hizo señas a tres clerizontes para que fueran en su auxilio. Armados de garrotes, manoplas i dagas, me atacaron esos bandidos, es decir, los redactores de *El Independiente*, de *El Estandarte Católico*, de *El Chileno* i de *La Union* de Valparaiso; pero (su señoría sabe que no soi jactancioso) le aseguro que a puros puños me defendí de esos mozos enervados por el vicio, a quienes en todo terreno volveré a desafiar, uno a uno, o en pandilla, como tienen costumbre de atacar.

—Pero, guapito de nueva edicion, dices que derrotaste a tus adversarios, i, sin embargo, algunos verdugones diviso en tu negra cara; ahora sí que tu rostro parece un salchichon.

—Padre, le juro ¡por las nalgas de mi abuela la negra Rosalía la picaronera! que vengo *voltario*, i que a los cuatro mondongos que me acuadrillaron los dejé *chuchos* con los tacos de mis calamorros

El osc

l o gris.

—Mira, Negro, ¿por qué será que el redactor del recipiente hediondo de los clérigos, *El Independiente*, en el editorial del Juéves, se ensaña contra el comandante Puelma, contra el jefe de la policía rural señor don Alvaro Riveros, contra el ilustre Intendente señor Freire, mintiendo de una manera vil al aseverar que estos empleados públicos manejarán los hilos de la política actual i los trabajos electorales del 14, burlando así la promesa solemne, hecha por el honorable Ministro de lo Interior, de que la policía no se inmiscuirá en política?

—Pero Su Paternidad, a quien Dios guarde muchos años para bien de la patria, beneficio de la humanidad i aumento de la jeneracion, ¿no comprende que estos clerizontes de levita o sotanas no desperdician jamás la ocasion de vengarse de los hombres honrados que no piensan como ellos, que no son venales como ellos i que, consecuentes con sus ideas, no hincan jamás la rodilla ante sus execrables doctrinas políticas i relijiosas?

—¡Ah, muchacho! tú eres un segundo Edison que has iluminado eléctricamente mi imajinacion ofuscada en este momento por la indignacion i el asco que me causan esos farsantes deslenguados de la prensa cantorberiana!

—Sí, mi honorable i putativo Padre: a este su pobre motudo se le ocurre creer que, al incensar al digno Ministro señor Lillo, bañarlo en agua de azahares i predisponer a apreciables caballeros, Lillo conocerá estas asechanzas. Miopes i mui pobres miopes son esos escritorzuelos de la prensa asalariada, esclavos del Vaticano. Lillo no les admitirá a esos cuervos de levita i cuernos, de corona i manteo, adulos ni flores; ni tampoco el ponzoñozo diente de esos Nerones se clavará jamás en la bien blindada entereza del ilustre secretario del Gobierno.

—Negro, ¿has almorzado?

—Nó, Padre: las tripas están tocándome paso redoblado.

—Por eso es que discurres como un hambriento. Toma estas dos *chauchas* i véte.

¡PACIENCIA!

¡Ai! para mí es esta vida
Por demás aborrecida;
Hastiado estoi de vivir
I bien quisiera morir;
Mas, me dice mi conciencia:
Paciencia!

Soi pobre como la cuca,
Aunque machaca i machuca
Me lo llevo en mi trabajo;
Echo el ollejo, echo el cuajo,
I gozo... de la indijencia!
Paciencia!

En todo he de salir mal.
¡Qué suerte horrible i fatal
La mia! Si escribir quiero,
Los envidiosos primero
Me gritan: «¡Malo! indecencia!»
Paciencia!

Si en mi voluntad propicia,
Quiero escribir con justicia......
¡Señor!... decir la verdad
Es una barbaridad,
Es una enorme imprudencia!!
Paciencia!

Si métome a enamorado,
Siempre he de salir coleado,
Pues otro con suerte... o plata
Llega, mi plan desbarata
I ocupa mi pertenencia.
Paciencia!

Pido yo un peso prestado,
Nadie tiene, i es probado
Que, al pedirme cualquier pillo,
Le he de abrir yo mi bolsillo
Con la mayor inocencia......
Paciencia!

Aunque en casa ven mi traza,
Me piden para la plaza;
No tengo un centavo... pero
Por fuerza he de hinchar el cuero,
I el reloj marcha a la Ajencia.
Paciencia!

Cuando salgo, curvas trazo
Si no me doi un porrazo,
Pues las aceras son tales
Como hechas para... animales;
I... aprovechen la advertencia!
Paciencia!

¿Nublado? Bueno es que lleve
Mi paraguas.... Pues no llueve!
¿La noche está como fragua?
No llevo paraguas... ¡I agua
Me manda la Providencia!
Paciencia!

¿Voi en busca de un empleo?
Sin provecho traqueteo,
Pues soi chileno... no hai modos......
A los estranjeros todos
Se les da la preferencia.
Paciencia!

Si álguien me viene a pagar,
De fijo no me ha de hallar;
Pero ha de encontrarme, si es
Quien me busca algun *inglés*
Que me cobra con urjencia.
Paciencia!

¿Cómo librarme, Dios justo,
De tánta pena i disgusto?
¿Suicidarme?... Nada de eso!......
Despues me llevarán preso.
¡Tendré toda mi existencia
Paciencia!

MONTEBELLO.

DE CECA EN MECA.

—Sin talones vengo, Padre.

—¿Dónde los dejaste, Negro?

—En las calles de Santiago, Padre.

—¿I quién te ha echo ese favor?

—Yo le contaré, Padre. Iba pasando frente al cuartel central de policía, cuando me topé con el coronel Dublé Almeida. Me llamó i me dijo: «¿Quieres, Negrito, servirme de ayudante el dia de hoi?»—«Con mucho gusto», le contesté.

—¿I a dónde te llevó el coronel?

—Primero, a todas las imprentas clericales i sueltas. Allí hablaba con los redactores i, en el tono mas humilde, les aseguraba bajo palabra de honor que la policía no tomaria parte ninguna en las elecciones del 14. Después saludaba mui cortésmente i se retiraba. Cuando ya no quedó imprenta opositora que visitar, el coronel se dirijió a casa de todos los pechoños i sueltos de la oposicion, i les hizo, a uno por uno, las mismas amistosas protestas. Luego se fué a ver a todos los clérigos, en cuyos domicilios hizo idéntica profesion de fé.

—¿I no visitó tambien a Larrain Gandarillas?

—¡Claro que sí! Allá nos fuimos, i el coronel sostuvo con el Tuerto la siguiente plática:

—«Ilustrísimo señor, un deber de conciencia me trae a este santo hogar.

—«¿Quién es usted?

—«El primer comandante de la policía de Santiago.

—«Hum! Algun interventor de primera fuerza......

—«Nó, señor! Al contrario, soi el hombre mas prescindente de Chile. Prescindo hasta de cumplir con mis obligaciones de primer jefe de la policía; prescindo de todo... ménos de asegurar personalmente a los enemigos del Gobierno que, en las próximas elecciones, tendrán carta blanca para hacer lo que se les dé la gana, en la confianza de que mis subalternos, hasta el último soldado, no les irán a la mano i, al contrario, les ayudarán en sus trapacerías i bribonadas.

—«Casi no me atrevo a creer lo que me dice usted, porque hasta el presente no ha habido comandante de policía que no haya sido un pícaro forrado en cuero de lo mismo.

—«No crea lo mismo de mí Su Señoría Ilustrísima. I prueba de lo contrario es que, así como Su Señoría mandó que los curas leyeran a sus feligreses tres veces sucesivas el sabio Edicto contra las malas lecturas, así tambien he ordenado yo a los oficiales de mi cuerpo que hagan leer a los *pacos* en tres dias sucesivos la órden terminante de que no intervengan en las elecciones.

—«¡Oh! si todo eso es cierto, merecerá usted que le canonicen.

—«Más aún, Ilustrísimo señor: para que los policiales a mi servicio cumplan mejor con lo que ordenado les tengo, los he hecho confesarse, i el Domingo a primera hora recibirán el cuerpo i sangre de Nuestro Señor Jesucristo, dándoles yo mismo el ejemplo......

—«¡I yo que creia que usted era un liberal, un incrédulo, un impío, un mason, un ateo!

—«Todo eso era ayer, Ilustrísimo señor, cuando estaba escaso de recursos; pero *mens sana in ventre pleno*. La necesidad tiene cara de hereje; i la hartura tiene cara de santo. I yo, que ahora estoi llenito, con mi mente sana, no solo quiero parecer santo, sino que serlo tambien, porque así mamo a dos carrillos en la teta del Presupuesto i en la teta de la Curia.»

—¿Es verdad lo que me cuentas, Negro?

—La pura verdura.

—Haz la señal de la cruz.

—Ya está hecha.

—Ahora, ¿juras por Dios i esa señal de la cruz decir verdad en lo que voi a preguntarte?

—Sí juro.

—¿Es cierto que lo que acabas de decirme es la verdad neta?

—Juro que es cierto.

—Puedes retirarte. Voi a entregarme a la oracion, para pedirle a Dios por el alma del coronel Dublé Almeida.

CAYÓ EN LA RED.

El Estandarte de anoche, contestando a *La Epoca*, dice:

«I prueba de ello es que *La Epoca* da como argumento de la intervencion política del clero la oposicion que se ha hecho a la lei tan inícua como impía del matrimonio civil, lei que afecta hondamente los intereses morales de la sociedad, al mismo tiempo que envuelve la negacion del dogma católico que enseña que no hai otro vínculo conyugal lejítimo i válido que el que se anuda por medio del sacramento.»

¡Caiste, *jote* bribon!

Dices que la lei del matrimonio civil es inícua, impía i que envuelve la negacion del dogma católicc.

Pues bien; el obispo Orrego, cuando en una pastoral decia a sus diocesanos que estaban en el *deber* de ir a inscribirse a la oficina del rejistro civil en el caso de que quisieran contraer matrimonio, les recomendó el cumplimiento de una lei inícua, impía i que ataca al dogma católico.

Luego, o el obispo no ha cumplido con su ministerio o tú eres un *jote* embustero i badulaque, que quieres pasarnos gato por liebre.

En tu mismo editorial decias a *La Epoca* que lo que mucho prueba no prueba nada. Tú, queriendo probar que las leyes contra las cuales hacen fuego los presbíteros son leyes impías, o no has probado nada o has probado que a Orrego se le fueron las patas cuando lanzó su pastoral.

¿En qué quedamos?

¿Qué salida vas a buscar en el pantano en que te has metido?

No está léjos que salgas diciéndonos que los profanos no conocen esas cosas i que aquello es un MISTERIO.

SOLICITADAS.

Chépica, Noviembre 12 de 1886.—Reverendo Padre Padilla: El fanatismo relijioso i los fariseos Villela hacen estragos por estas comarcas. En dias pasados falleció en Boldomávida el señor H. H. De órden del tacaño B. Villela se votaron $ 300 para misas i funerales. ¿Es decir, Reverendo, que el que no regala $ 200 o 300 a un fraile para ceremonias mortuorias no consigue que el difunto éntre al reino de los Cielos? De consiguiente, nosotros los pobres estamos condenados a pasar la otra vida en los Infiernos. Los bienes del finado quedaron a cargo de los buitres Villela. En mi próxima le hablaré de la conducta que observan con la señora D. V. v. de H., de las penurias que la hacen pasar i del emprèstito del Banco Valparaiso. Su S. S.—*Alacrán.*

Señor editor de *El Padre Padilla*:—He tenido ocasion de conocer mui de cerca al señor José Daniel Moreno Venegas, en un tiempo administrador de la panadería de San Antonio, calle de las Heras, i hoi dueño de ella. Me consta que sus trabajadores no solo tienen en él un patron protector sino un padre, pues si alguno se enferma no solo tiene médico i medicina sino tambien diario para sus familias. Me admira cómo puede haber jente capaz de ofender a un hombre tranquilo, honrado i delicado como es el señor Moreno.—*Un amigo.*

VALPARAISO.

Noviembre 12.

°—¡Cuánto consigue su poderoso cordon! Digo esto porque el ñato Fierro ha sido proscrito de los juzgados del crímen de este puerto. Cansado el juez Rodriguez de las pillerías de este vándalo, el Miércoles ordenó terminantemente se le prohibiera la entrada a las oficinas. Sucedió, Padre, que este pillo tuvo sus palabras con el juez Rodriguez, i después de esto el ñato se *coló* al centro del cuartel para hablar con una mujer que dicho juez tenia incomunicada. Pero su mala estrella quiso que fuese sorprendido por Rodriguez, quien, después de tratarlo de sin vergüenza i miserable, lo mandó a la calle, ofreciéndole levantarle un sumario. Yo no lo habria hecho salir, Padre, sino que lo habria metido a un calabozo por infame.

°—Esto se llama dar en la herradura! La Empresa de las tandas ha elejido como crítico de las obras que piensa poner en escena, a.... ¿a que no adivina a quién, Padre? ¡Já, já, já, jáaaaa! Al ñato petizo i hediondísimo Roman Vial. Si Rómulo Mandiola estuviera vivo, se meteria a Vial en el.... bolsillo. Pero se sabe que le han conferido este título, porque el mui salvaje no les *pegue en su diario*. ¡Qué ganga! Se dice (i yo lo creo) que la Empresa le dá $ 50 mensuales por este servicio.

°—Es escandaloso lo que pasa con la compañía del Odeon. A Vial lo han hecho consultor; de modo que lo que al ñato agrada ponen en escena. Vial es el Dios de la Empresa. En las tertulias i comidas que ésta tiene no puede faltar Vial, i la mision de éste por los $ 50 que le abonan, fuera de pago de avisos i entradas grátis hasta para el quiltro de la casa, es hablar bien de las funciones al dia siguiente.

A una artista (violinista) chilena que vino de Santiago, la tuvieron a mérito durante 4 meses, i hoi le pagan un miserable sueldo por el trabajo de todas las noches. Los que son españoles, esos ganan un dineral. Así anda todo!

MIS GRABADOS.

EL OSO GRIS.

Fiero animal ¿no es verdad?
Sí, mui fiero; tánto i tánto,
Que, si se enoja, el espanto
Lleva a toda la ciudad.
Es temido en el país
Cual se teme a una pantera.
¿I bien? El país ¿qué espera
Que no mata al oso gris?

Su dueño, un horrible Tuerto,
Les muestra a beatos i beatas
Su gracia: andar en dos patas
I predicar en desierto.
Si álguien le lanza un mentís
Cuando con descaro miente,
Le lanza inmediatamente
Un escupo el oso gris.

Orejas pone de paila
A las verdades que escucha;
I, como es su ambicion mucha,
Al són que le tocan baila.
Con cuatro maravedís
Que le den o dos *chirolas*,
Basta para que a cabriolas
Se desnuque el oso gris.

Es su aliento tan pestífero,
Respira tánto veneno,
Que parece come cieno
Este asqueroso mamífero.
No quisiera ¡por San Luis!
Encontrarme cerca de él,
Pues con su baba i su hiel
Me inundara el oso gris.

¡Qué dientes para el *pelambre!*
Es animal horroroso!
Es carnívoro aquel oso
Cuando amanece con hambre!
Como un granito de anís
De su tarasca al abismo
Entra todo el monttvarismo,
Si está hambriento el oso gris.

Este animal es cristiano;
Por la mañana oye misa,
I luego sale de prisa
A morder hasta a su hermano.
Sin embargo, está en un tris
De que el oso se haga ateo,
Pues se vende, segun creo,
Por mui poco el oso gris.

AVISOS.

JOSÉ T. AGUILAR, QUIROPEDISTA.—Valparaiso. El mejor remedio para los callos es estraerlos, librándose del reumatismo i perforaciones en los piés. Recibe órdenes, Serrano 78.

HOTEL DEL SUR.

Cazuela de ave, pejerreyes fritos i ponche en leche.

Los dias Sábados, desde las 8 adelante.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 16 de Noviembre de 1886. NÚM. 340

El Padre Padilla.

SANTIAGO, NOVIEMBRE 16 DE 1886.

¡PRIMA!

A toda persona que se suscriba directamente a esta oficina por un año a *El Padre Padilla* se le dará como prima un medallon del insigne escritor chileno, don Benjamin Vicuña Mackenna.

Los suscritores de provincias nombrarán una persona que pase a esta imprenta a recojer dicho obsequio.

ERA DE ESPERARLO.

La prensa de oposicion canta sentidas loas a la policía i al señor Ministro del Interior porque en las elecciones de anteayer ni éste ni aquélla han intervenido i han dejado a los *sueltos* i clericales la mas completa libertad para...... intervenir ellos a su regalado gusto.

I han intervenido del modo mas descarado e indecente.

Con mayoría en las mesas; con la fuerza de línea a disposicion de los presidentes, todos pechoños; con miles de calificaciones arrancadas al fanatismo en el confesonario o pagadas a peso de oro; haciendo votar tres, cuatro i cinco veces a un mismo individuo i en una misma mesa; practicando los escrutinios a puertas cerradas i como en familia; i todavía efectuando el escrutinio jeneral los *sueltos* i *pechoños* falsificadores de votos, actas i escrutinios, ¿cuál podrá ser el resultado de las elecciones?

Ahora, veamos si éstas adolecen o nó de los mismos o mas graves defectos que se notaron en la pasada i si sus muchas irregularidades no la hacen tan mala como la del 15 de Junio.

La misma prensa de oposicion confiesa que por parte del Gobierno, de la policía i del partido liberal no ha habido ni presion, ni abusos ni amenazas siquiera. Luego, ¿cómo esplicar que cinco mesas no funcionaran?

No se puede culpar de ello a los liberales, ya que todos saben que, por cada cuatro vocales de oposicion, habia solo uno gobiernista.

Así, las cinco mesas no han funcionado porque no les *convenia a los clericales i sueltos que funcionaran*. En todas ellas tenian un número mui reducido de partidarios. El partido pagará las multas i todo se arreglará.

Pero nó! En las mesas que no funcionaron el partido liberal contaba con un número de sufrajios que, a haber sido emítido, habria dado el triunfo a la buena causa i dejado con un palmo de narices a los *sueltos* i clericales.

De modo que las mismas causas que hubo para declarar nula la eleccion del 15 de Junio, las hai para declarar nula la del 14 del presente.

Si así no se hiciera, quedaria sentado el pernicioso precedente de que el partido que sacara mayor número de vocales podria, pagando a escote las multas, hacer funcionar solo aquellas mesas en que tuviera mayoría de sufragantes de su color i de su amaño.

Pues que se anule esta eleccion como se anuló la del 15 de Junio!

Lo demás sería una candidez sin nombre, sería dar en el gusto a los clericales bribones i a los *sueltos* chasqueados.

CORDONAZOS.

UN NUEVO CRISTO.

—Padre, ¿cree Su Paternidad que haya al presente imitadores de Jesús en aquello de «cuando te den una bofetada en un carrillo, pon el otro para que te emparejen la sangría»?

—No lo creo, Negro, i tan no lo creo que, si a mí, que soi la mansedumbre en persona, me diera álguien un coscorron, al punto echaria pié atrás i le contestaria con un buen soplamocos.

—Pues mire, Padre: le aseguro que en Santiago no faltan imitadores del Divino Maestro.

—¿Quién es él?

—Oiga Su Paternidad. Ayer estaba matando el tiempo en la Plaza de Armas, cuando acertó a pasar cerca de mí un caballero, que se encontró de manos a boca con otro caballero. Este último, un sujeto alto, enjuto de carnes i de pelo gris, le dijo al otro:—«¿Qué hai, pícaro, bandido? ¿me devuelves o nó los créditos que me has robado?»

—Hombre, el saludo no fué mui afectuoso que digamos.

—Nó, pues. El interpelante, viendo que no obtenia contestacion del interpelado, tosió, acercóse al rostro de éste i le condecoró la mejilla con un escupo.

—¿I el escupido?

—Como si tal cosa... siguió impasible su camino, sin limpiarse siquiera el semblante.

—¡Es increible! ¿I conoces tú al escupido?

—Sí, Padre; pero de vista solamente, como que acostumbrado estoi a verlo entre los de la oposicion en la Cámara de Diputados. Mas, no sé cómo se llama.

—Averigua su nombre, Negrito, averigua su nombre.

—Sí que lo averiguaré, porque conviene darlo a conocer a nuestros lectores como tipo de humildad i mansedumbre.

—I toma datos sobre el por qué de aquel escupo lanzado a la cara de un lejislador en la plaza pública i a la luz del dia.

—Le prometo buscar toda esa historia, i si me es posible, hasta el retrato le traeré del escupido.

—Bueno, bueno. Si me traes todo eso, tendrás un peso para cigarros.

¡QUÉ PADRE!

—¿Qué tienes entre las manos,
Papá?
—Un cuadro mui bonito,
Que nos representa, hijito,
Al padre de los cristianos.
—Bromista, papá, te pones......
—Nó, lo juro por mi honor......
—¿Cómo puede este señor
Tener hijos por millones?
—Hablas fuera de razon......
¿No te ha dicho tu mamá......
—Pero *padre* no será ...
—¿Qué será entónces?

—*Padron.*

LOS BANDIDOS DE LA CURIA.

Creo que Su Paternidad no se negará a dar cabida en las columnas de su estimable periódico a los escandalosos asaltos cometidos por las chusmas conservadoras que el dia 14 del actual invadian en su mayor parte las calles de Santiago i mui en particular la de San Diego, pasada la Acequia Grande.

Como a las tres de la tarde no ménos de cuatrocientos individuos, en su mayor parte descamisados de los que engruesan las filas del partido conservador o clerical, se dirijieron armados de piedra i revólver, desde la iglesia de Belen, a casa de don Domingo Villegas, con el fin de asesinarlo, robarle i cometer en ella cuanta clase de crímenes son capaces de cometer las jentes dirijidas por los hombres de sotanas. Por el momento no puedo nombrar la persona que capitaneaba dicha chusma; pero no será del todo difícil descubrirla.

Momentos ántes de ser asaltada la casa, estuvo en ella don Arturo Claro, acompañado de otro caballero que, segun él dijo, era un señor Sisto Gonzalez, quienes fueron con el único objeto de ver si era efectivo que el señor Villegas tenia en su casa doscientos hombres armados para asaltar la mesa de Belen. Una vez desengañados de que en dicha casa no habia mas jente que tres amigos que en ese momento acompañaban al señor Villegas, se retiraron manifestándole sus agradecimientos por el hecho de no haber tomado en esta vez parte ninguna en política, retirándose tambien en seguida dos de los amigos citados i quedando solamente con su familia i don Ramon Martinez M.; ámbos sostuvieron por una hora más o ménos de tiempo un reñido combate con los asaltantes, que como fieras hambrientas se dirijian a las cuatro puertas de la casa que dan a la calle, lanzando piedras hasta destruirlas por completo. Cuando estuvo abierta la que conduce al dormitorio, se introdujeron en gran número, descerrajando cómodas i demás muebles i llevándose un cofre que contenia 485.00 pesos en billetes i algunas alhajas de valor, con más una cantidad de ropa de él i su señora, hasta que apareció la policía, en número de veinte soldados más o ménos, al mando de un subteniente, quienes pudieron sofocar el desórden i capturar a unos cuantos de los forajidos, ménos afortunados que los que, al notar la llegada de la fuerza, huyeron precipitadamente.

Escándalos de esta naturaleza no deben quedar en silencio. Ya conocerá el público que no es el partido liberal el que arma chusmas de bandidos para atacar a hombres honrados que jamás han tenido otro delito que el no haber figurado entre pechoños i sacristanes.

Soi de Su Paternidad A. S. S.—*Un testigo ocular.*

BUENA CONTESTACION.

En una mesa, clerical se entiende, se hablaba de los sucesos del llano de Subercaseaux, acaecidos el 15 de Junio.

Un liberal que allí habia dijo:

—Yo presencié todos los hechos.

—¿Usted? le interrogó un pechoño en tono socarron.

—Sí, señor.

—¿I no fué herido usted?

—Nó, señor, aunque una granizada de balas caia a mi rededor.

—¿I quién disparaba esas balas?

—De la capilla, señor, hacía fuego la jente que tenia armada el cura Leon Prado.

—Eso es inexacto.

—Lo he visto yo por mis propios ojos. De las ventanas del templo, de la torre, de la casa del cura salian los fogonazos.

—Talvez usted se equivocaria.

—Nó, señor.

—¿No serian algunos pájaros que, deteniendo el vuelo sobre su cabeza, hacian alguna dilijencia?

—Es verdad, pájaros eran.

—No vé usted!

—Pájaros negros, de esos que se llaman *jotes*.

El pechoño se mordió los labios, tragó saliva i calló.

OTRO BAILE.

—A este sí que no falto, Padre.

—¿A este qué?

—A este baile que van a dar los notables franceses.

—¿Otro baile tenemos?

—Sí, mui en breve.

—Pero nó mui en breva, porque supongo que no te convidarán a tí.

—Haré todo empeño para que me inviten.

—¿I con qué motivo darán ese baile?

—Para pagar la galantería de la Casa Pra. Quieren los notables desmentir el dicho de que la tal Casa dió su primer baile para deshacer la mala impresion que en la colonia francesa causó la conducta de los comerciantes jesuitas para con los pobres coristas del Teatro Municipal.

—Pues, hombre, eso indica que entre la colonia francesa reina el mejor espíritu de confraternidad....

—¡Bah! si todos los notables se mascan, pero no se tragan!

—¿Es posible?

—Si viera Su Paternidad!... Todos los dias riñen como perros i gatos, se arañan, se destripan, repiten el rapto de las Sabinas i.... después comen en un plato, beben en una copa i bailan como unos anjelitos de Dios en tan buena armonía, que no parece sino que fueran queridísimos hermanos de padre i madre.

—Si es así, se portan como verdaderos jesuitas.

—O como verdaderos socios de la Casa Pra. En fin,

Yo para bailar me apronto
Con esa jente de rango....
Este mundo es un fandango,
I el que no baila es un tonto.

IQUIQUE.

Noviembre 2 de 1886.—Reverendo Padre:—Varios desafíos han debido tener lugar en esta; pero no se han efectuado por inconvenientes con que han tropezado algunos de los desafiados.

El penúltimo no fué aceptado por Justiniano Zubiría por razones justas i poderosas. Dijo que no aceptaba el reto porque era enemigo de ver correr sangre, i que si él habia llegado al grado de coronel en Méjico, Perú, Bolivia i Chile habia sido por obra i gracia de sus buenas relaciones; pero que jamás su espada se habia manchado con sangre humana. A fé mia que le encuentro razon a mi coronel i hoi sí creo que no es hombre capaz de matar una tórtola. ¡Qué lástima! i tan buen mozo!

El último tampoco tuvo lugar por razones poco más o ménos del mismo color.

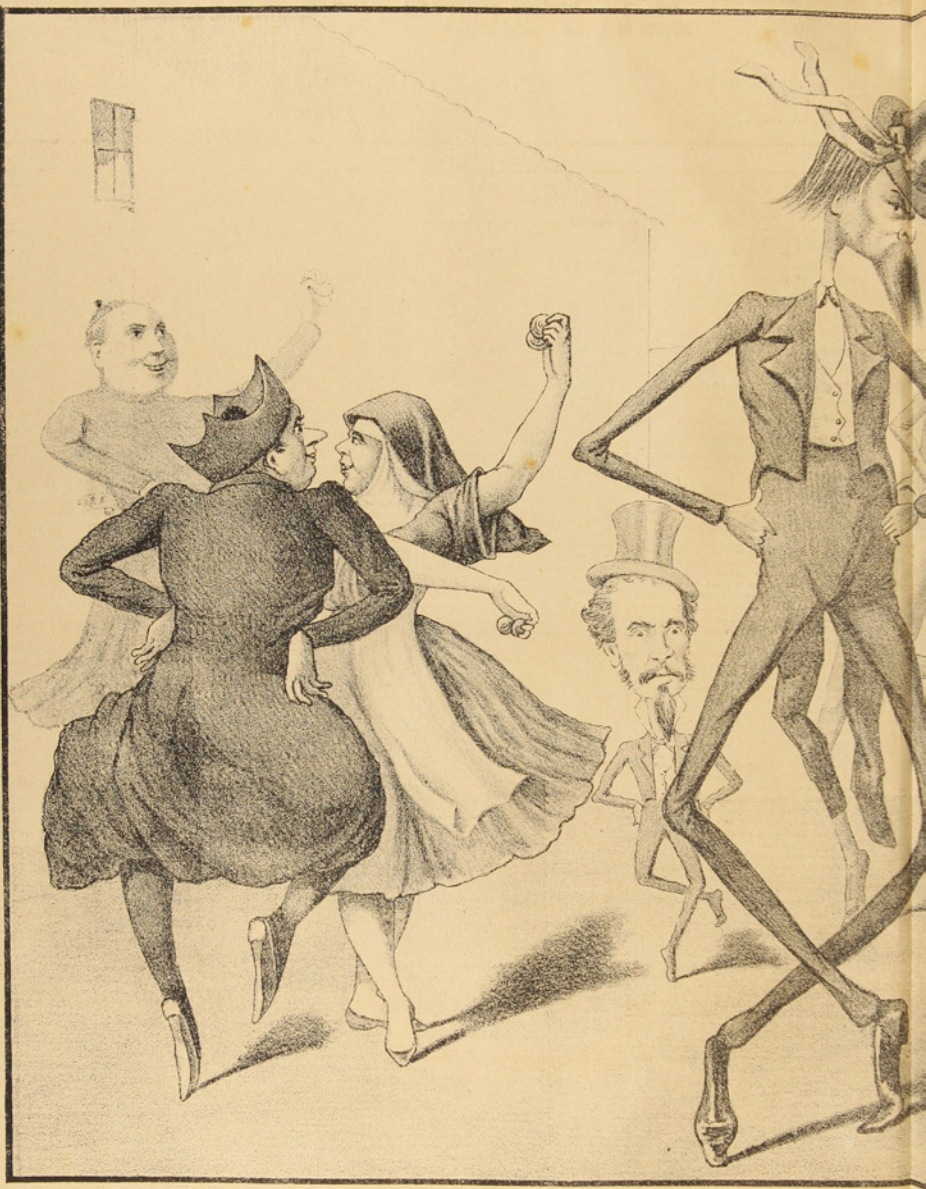
Un señor Latorre, persona distinguida i hombre mui caballero, que ocupa el puesto de profesor del Liceo de esta ciudad, se encontró mordido de una víbora que se arrastra entre nosotros, i que con sus venenosas babas salpica a cuanta persona se halla a su alcance.

Llámanle el roto Rafael Venegas, cuya lengua se ha hecho temible en Iquique.

El oficio del roto Venegas es el de la usura. Creyéndose jente, se ocupa de *pelar* a las personas honradas i a las familias dignas.

En uno de sus *pelambres* cotidianos tomó en su hocico al señor Latorre, hablando pestes de él i de su digna esposa. El señor Latorre quiso darle una leccion como todo caballero de honor, i mandó con este objeto a dos amigos para que se entendieran con el usurero.

Cuando Venegas o Viznaga oyó a los padrinos del señor Latorre, contestó que él no admitia desafío ninguno del compadre Latorre por varios motivos: 1.° porque jamás habia tomado una pistola; 2.° porque tenía varias barricas de cerveza compuesta i bautizada para embotellarla i que, si él salia herido en el combate, no podria embotellarla i se le echaria a perder; 3.° porque tenia varias prendas en punto de perderse i que debia aprovecharlas para su realizacion; 4.° porque su esposa era mui tímida i que jamás le con-



Celebrando el

triunfo.

sentiria batirse, tanto porque de seguro saldria averiado como porque el jabon i el agua cuestan caro; 5.° porque, siendo el desafío un atentado contra su vida, iba a entablar demanda criminal a los testigos i al compadre que le arrojaba el guante; 6.° porque, si habia aguantado los escupos en la cara que le echó en la plaza pública de Arturo Prat el capitan Villalobos, lo habia hecho por las mismas razones espuestas i que, por último, se mandasen cambiar los testigos ántes de enviarlos presos.

Dicho i hecho: al dia siguiente se puso en movimiento el mui mala lengua i entabló juicio criminal contra los testigos i el señor Latorre, juicio que será eterna vergüenza para este miserable judío. Pero.... ¿qué saben los *chanchos* de freno?

Bueno es que reciba una tunda de golpes i una felpa de cordonazos este canalla, a quien no se le escapan señoras casadas, hijas de familia, viudas, solteras, que no pele i desacredite.

Ten cuenta, miserable, de las muchas que vas haciendo. Tú fuiste la causa del disgusto entre el señor E. L. i su esposa. Por tu mala lengua casi se pierden esos jóvenes recien casados.

Tú fuiste causa de las lágrimas de la virtuosa señora esposa de don S. A., a quien publicaste que le habias visto cierta prenda cuando se dió vuelta en su silla mecedora.

Tú has pretendido deshonrar a tántas chicas que te han dado con la puerta en los hocicos.

Modérate, hijo de la mala yerba, i refrena tu lengua inmunda!

Ven, hijo de Judea, a arrodillarte a los piés del santo Padre Padilla i confiesa tus intrigas i tus crímenes.—*Olimpo I.*

LUCHITO.

(Tipo de Punta Arenas.)

A Punta Arenas llegó un *maestro*
De mui notable capacidad:
Es un gran *tomo* i en *tomas* diestro;
Si habla de leyes, pide cabestro,
I es rei de *copas* su majestad!

Entre *alquimistas* no halla segundo
I da a sus *pruebas* publicidad;
En *lijerezas* es tan profundo,
Que no le iguala nadie en el mundo,
I es rei de *óros* su majestad!

Si algun judío contra un cristiano
Pide justicia, sin caridad
Decreta *¡sable!* su augusta mano
Contra el tesoro del inhumano...
I es rei de *espadas* su majestad!

Palo en la escuela por la leccion;
Palo en la cárcel por ebriedad,
Es el reinado del mal ladron:
Ajio, ciuismo, flajelacion......
I es rei de *bastos* su majestad!

CURRIL.

Punta Arenas (Magallanes), Noviembre 6 de 1886.

LOS DOS GUAINAS.

—¿Cómo te va, Goyito?
—Bien. ¿I a vos, Miguel Luis?
—No tan bien como a vos.
—Te encuentro más flaco, hó. ¿Que te ha apesadumbrado mucho la partida de la Sara?
—No poco, hó, porque esa mujer tiene una labia......
—Un labio querrís decir, o mejor dicho, dos labios, porque la Sara no era cheuta...
—Nó, hó, labia, es decir, gracia para espresarse......
—¡Ah! ¿I te enseñó la lengua la Sarita?
—Una puntita no más, hó.
—A mí me habian dicho que te ibas a ir con la compañía......
—Pero no quiso llevarme porque me encontró mui media lengua para pronunciar el francés. Ella me decia: «A ver: diga *Mon Dieu!*» pero yo solo podia decir: «*Mon diú!*»
—Si desde chico eras lengua de loro bruto!
—Lo peor es que, con la broma de estar haciéndole la corte a esa miéchica, el negrito Montt me estaba haciendo la cama.
—¿Sí, hó?
—Sí, pues. Imajináte que ese bribon ha arreglado un plan de estudios, segun el cual tendremos que arrancar todos los profesores viejos del Instituto i de la Universidad, porque se nos van a aumentar las horas de clase i a disminuírsenos el sueldo.
—Si ese plan se realiza, Miguel Luis, podís considerarte por muerto. La partida de la Sara i la disminucion de tu sueldo son sentimientos superiores a tus fuerzas.
—Es la verdad, hó. Mira: desde que supe la del sueldo, me he apensionado tánto, que ya estoi sintiendo comezoncitas en la cabeza.
—Pélate a navaja, hó, i lávate la cabeza con quillai, para matarlos todos......
—Así lo voi a hacer, porque, si nó, voi a tener que llevarme a rasquidos delante de la jente.

SOLICITADAS.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.
Núm. 5,218.

Don Diego Carril, Juez de instruccion del distrito de San Pedro de esta ciudad,

Por la presente i en méritos de sumario que instruyo sobre estafa i falsificacion de documentos, en el que se halla decretada la prision provisional, hasta que preste fianza en metálico en cantidad de veinte mil pesetas o hipotecaria en cantidad de cuarenta mil pesetas, de Claudio Solanes e Ibaasse, de estatura regular, facciones correctas, color sano, cabello rizado i abundante, ojos grandes i mui espresivos, que están en contínuo movimiento, usa bigotes i perilla, edad cuarenta i cinco años, casado, del comercio, vecino de esta ciudad i viste con elegancia, del cual se ignora su actual paradero i demás circunstancias, se cita i llama al mismo para que dentro del término de diez dias comparezca en la audiencia de este juzgado, cito en la calle del Gobernador, número dos, piso segundo, a fin de responder a los cargos que le resultan en el espresado sumario; bajo apercibimiento de que en otro caso será declarado rebelde i le parará el perjuicio a que hubiere lugar con arreglo a la lei.

Al mismo tiempo se encarga a las demás autoridades i ajentes de policía judicial, procedan a la busca i captura de dicho procesado i la conduccion en su caso a las cárceles nacionales de esta ciudad a mi disposicion.

Dado en Barcelona a siete de Octubre de mil ochocientos ochenta i cinco.—DIEGO CARRIL.—*Luis Miguel*, escribano.

(Es copia del *Boletin Oficial* de la provincia de Barcelona del dia 16 de Octubre de 1885.)

SUCURSAL DE PEDRO MÜNICH F.
COQUIMBO.

Yo, Pedro Münich F., farmacéutico sin química, droguista por menor i farsante por mayor, pongo en conocimiento del público que por vapor *Setos* de Hamburgo recibo un inmenso surtido de artículos de fantasía i doce mil gruesas de cajas de sardinas para mi peje raro, que se está aclimatando mui bien, i puedo asegurar a mi clientela que ya no morirá.

VALPARAISO.

Noviembre 15.

Apénas supieron los *empresarios* de la *compañía* del Odeon que su periódico venia fustigándoles, le buscaron con gran interés, costándoles un triunfo hallarlo, pues ya se habia casi agotado el número de 3,000 ejemplares que Su Paternidad envia a este puerto. Pero al mismo tiempo se esparció la noticia de que un emisario llegaria exprofeso hasta Su Paternidad, con el fin de conseguir se desentendiese de las noticias que, referentes al Odeon, le envie su corresponsal, agregándose que para conseguirlo harian a Su Paternidad un valioso obsequio.

Yo protesté de que pudiera efectuarse semejante compromiso, porque comprendo la delicada mision del periodismo i la enerjía de Su Paternidad. I vuelvo a protestar nuevamente, dando, por hoi, las iniciales del nombre (A. S.) del *palangana* que hizo circular tan mezquina especie. Es necesario probar, Padre, que hai en nuestro país prensa honrada que no se calla así no más ante los *crímenes sociales*. En mi próxima le esplicaré el significado i motivo de la frase *crímenes sociales*. Su Paternidad va a gozar con la laboriosidad de su corresponsal.

°—El maestro de cortadores de la casa Saint-Jean et Châteauneuf, hace poco efectuó esta operacion aritmética: «2,000 pares de hormas que hai actualmente en las bodegas, ménos 200 que yo me he llevado, son 1,800 pares.» ¡I el negro, cara de orangutan, no se equivocaba en un pelo!

°—Efrain Riquelme, que *descuartiza* a Su Paternidad dia a dia, como que es el mayor mala lengua de Valparaiso i maricueca núm. 13 de los 12 que *gobierna* R. S., fué sorprendido hace pocos dias con la loca Ramirez en la playa, en aquello......

°—El tinterillaje cada dia cunde más en este pueblo marítimo. Allá van unos buenos zurriagazos a los mas pícaros i canallas.

El ñato Pío 2.° del Fierro, en noches pasadas, echaba tajos i reveses en contra de Su Paternidad, diciendo que esperaba solamente ser hombre de fortuna para hacer llevar amarrado a la cárcel a Su Reverencia, creyendo que los jueces de Santiago son tan comprables como los de por acá. Aquí él se da ínfulas de que los jueces del crímen le tienen miedo; por eso hace lo que quiere de ellos.

En dias pasados tuvo preso a un caballero E. nada más que porque no lo dejó robarle treinta pesos al señor K., i dijo no lo habia secado en la cárcel porque el señor Rodriguez, juez del crímen, le habia pedido por favor no pidiera nada contra ese caballero.

Aquí va la mas grande de las que puede cometer un marcado como el ñato Pio 2.° Fierro. Como éste trabaja en sociedad con Pedro Torres, ámbos acaban de hacer una que los tiene en las puertas de la cárcel por estafadores. Un honrado comerciante, don Nicanor Palma, ha sido víctima de sus bribonadas. Presentóse un dia Pedro Torres con lágrimas de cocodrilo ante el señor Palma implorando que le prestara 150 pesos para salvar un compromiso, i que le firmaria un documento para que le sirviera de resguardo, i en calidad de empeño un piano de su propiedad. El señor Palma no tuvo la menor desconfianza, le prestó el dinero i se recibió del piano.

Pasaron 5 meses, i el señor Torres no pagaba el dinero prestado. No faltó un modo para efectuar bien la estafa, i la hizo de la siguiente manera: firmó un documento falso a la órden del socio Pio 2.° Fierro, i por la suma de 190 pesos; éste lo endosó a un tal Juan Montenegro, quien demandó a Torres, el cual reconoció, al ser demandado, su firma; despachóse mandamiento de embargo i el tal Torres señaló para el embargo el piano que tenia Palma en su casa, e introducido con la policía a la casa de Palma cuando este señor no estaba en la casa, lo sacaron por fuerza i tan pronto no habian andado una cuadra con el piano, cuando le pasaron por debajo unos 20 pesos al receptor Quinteros, del juzgado de apelaciones, i puso tres certificados como que se habian arreglado a su presencia, i cometió la torpeza de poner los certificados con fecha 16 de Octubre, siendo que el embargo lo hizo en dia 15; en la misma fecha aparece empeñado el piano en la Ajencia de la Campana.

¿Quién habia autorizado al tal receptor para alzar un embargo después de hecha la traba? Nadie, Padre, sino los veinte morlacos......

Ahora hai una tercería puesta por el señor Palma i creo, conociendo la rectitud del señor Cavada, que no permitirá que esos hechos queden tapados con tierra i aplique el castigo tanto a los estafadores como al vendido receptor.

De esta manera estafaron a Palma 150 pesos, mas 85 pesos en alimentos suministrados a Torres i su familia.

°—El *triguero* Vera, contratista del desmonte del túnel de los Mayos, en compañía de varios compinches, como Domingo Esquivel, el viejo Astorga i Castro el recaudador, están robándoles diariamente el salario a los trabajadores. Es tan miserable la condicion en que tienen los tales individuos a aquéllos, que pronto emprenderemos una publicacion detallada de las hazañas de la comparsa del *triguero* Vera.

°—Daba risa ver llorar a las conductoras el dia que Kammerer les ordenó que todas debian ponerse el número a la altura de la copa del sombrero, siendo que todos saben que ellas acostumbraban taparlo con ramos de flores o rosas de cintas que les regalaban los zancudos.

La *Gloriosa* elevaba las manos al Cielo; la legañosa Anjelina se tiraba las pestañas; la Potranca relinchaba; la Viuda 33 se acordaba del finado, i las demás gritaban i hablaban, hasta que un cochero les dijo con mucha gracia: «Llorar, hijitas, que el cuerpo va a salir! Hoi todas llevarán el número donde no lo pueden ocultar.»

°—El dia 3 de Noviembre, a las 10 A. M., algunos peones de la Empresa del Ferrocarril llenaron nueve sacos de carbon de piedra de unos carros que habia cargados en los patios. Cuando faltaba un cuarto de hora para las 11, los echaron al carreton núm. 472 i se los llevaron... Dios sabe a dónde. Este *trabajo* lo dirijió Diego Jiliberto, que estaba sentado en una banca en la garita del guarda que hai en la puerta.

MIS GRABADOS.

CELEBRANDO EL TRIUNFO.

Coro jeneral.

Compañeros, la noche sombría
Nos reune en fantástica union,
Una vez en cualquier sacristía,
Otra vez en el templo mason.

Coro de sueltos.

Por sarcasmo nos llaman *los sueltos*
Porque tránsfugas fuimos ayer
I nos ven en sotanas envueltos
I cumpliendo con nuestro deber.
Si quisimos romper las amarras
Del invicto escuadron liberal
Fué porque ántes cortarnos las garras
Pretendió ese partido infernal.
Nada importa nos tengan por viles
Instrumentos de un bando traidor,
Si no somos ya hediondos candiles
Que despiden pestífero olor.
Si la luz, ya sin sebo, se apaga,
Llenarán nuevamente el candil
Algun Walker, Rodriguez o Aliaga
U otro tal de la secta servil.

Coro de jotes.

¡Pobres *sueltos!* qué caro han pagado
Su mezquina i bastarda ambicion!
Todos hoi cual Mahoma han quedado
En el aire, aunque piden perdon.
¡Quién pensara jamás que los rojos,
Que han vivido sin Dios i sin lei,
A pedirnos vinieran de hinojos
Un lugar en la mística grei!
¡Quién pensara jamás que de escala
Nos sirviesen los hijos de Iram,
Al Gobierno atacando a la mala,
Dando el triunfo a Domingo Guzman!
Ya que ahora no sirven de nada,
Les daremos un buen puntapié...
Esa jente, que fué asalariada
Por nosotros, no inspira ya fé.

Coro de sueltos.

Compañeros, la noche sombría
Nos reune en fantástica union,
Una vez en cualquier sacristía,
Otra vez en el templo mason.

Coro de jotes.

Sueltecitos, ahora en el dia
No queremos su estúpida union.......
¡Irse pronto de la sacristía!
¡Irse luego a su templo mason!

AVISOS.

TEATRO

DEL

Cerro de Santa Lucía.

20.ª Funcion de abono.

Hoi Mártes 16 de Noviembre.

El Juramento.

A las 8 i media.

NOTA.—Próximamente «Las Campanas de Carrion» (Les cloches de Corneville.)

ESPLÉNDIDO NEGOCIO
CON POCO CAPITAL.

Por no poderlo atender su dueño se vende un restaurant, situacion central, casa con muchas comodidades, jardines, tiro al blanco, buena clientela, bastantes pensionistas i mui cerca del Santa Lucía.

Referencias, Huérfanos 18.

JOSÉ T. AGUILAR, QUIROPEDISTA.—Valparaiso. El mejor remedio para los callos es estraerlos, librándose del reumatismo i perforaciones en los piés. Recibe órdenes, Serrano 78.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 18 de Noviembre de 1886. NÚM. 341

El Padre Padilla.

SANTIAGO, NOVIEMBRE 18 DE 1886.

¡QUÉ CINISMO PARA MENTIR!

Como si se lo contara a los japoneses o a los zulúes, nos cuenta *El Estandarte* de anoche la mas desvergonzada de las mentiras. Con la *sans façon* de un Manuelito Gazques nos dice:

«Lo que hai de cierto i evidente es que el partido conservador tiene en Santiago fuerzas suficientes para vencer, no solo en condiciones de libertad i tranquilidad, como el 14 de Noviembre, sino aún luchando contra todos los elementos oficiales abusivamente desencadenados para disputarle el triunfo.»

Sí, eso es tan cierto i evidente como que ayer voló un burro.

Aunque hoi dia eso de que los burros vuelen no tiene un ápice de raro, ya que yo mismo he visto volar a uno de esos filósofos de cuatro patas. Eso sí voló porque...... estalló un quintal de pólvora debajo del animal.

Así tambien diré que eso es mui cierto...... pero si le ponen flecos.

Lo que es cierto i evidente de toda evidencia es que los cuatro gatos conservadores que hai en Santiago, como gatos de afiladas uñas al cabo, son ricos, mui ricos, ya que se han enriquecido ora en sus fundos de campo a costa del sudor, de las fatigas i del hambre de sus inquilinos, ora en la misma ciudad prestando dinero al tres por ciento mensual, i siempre robándole al pobre hijo del pueblo el fruto de su trabajo.

Porque el cuartel de invierno de todos los ajiotistas i ladrones de Chile es la capital.

Cuantos se enriquecen dolosa i miserablemente tienen que venirse aquí a engrosar las filas de los conservadores, llamados así porque conservan su dinero como sórdidos avaros; conservan entrañable amor a las rutinarias creencias del atraso i del fanatismo relijioso; conservan, como preciada reliquia, empedernido rencor a sus enemigos políticos i a todos los que no piensan con el *Syllabus;* conservan todas las prácticas de una aristocracia de falsificados pergaminos i de comprados blasones; conservan acendrado cariño a todo lo que viene del Vaticano, aunque venga la órden de traicionar a la patria; conservan todos los odios, todas las crueldades, todas las abominaciones de los Guzmanes, de los Torquemadas i demás bandidos de la Santa Inquisicion.

I como son ricos, hipócritas i criminales, en toda lucha electoral, con mucha anticipacion, compran, arrebatan o roban al pobre roto su calificacion hasta reunir el número suficiente de votos para vencer en las urnas a sus adversarios políticos.

En ese tiempo, cada templo es un club, cada confesonario un mostrador, cada beata un ajente electoral.

El oro del moribundo, el oro del fanático, el oro de la beneficencia, el oro del culto: todo ese oro, producto del engaño, de la intriga, de la prestidijitacion relijiosa, sale a recorrer las calles, a tentar al hambre i a la bajeza, tejiendo una tupida red de dorados hilos, en la que se enredan las calificaciones del destripaterrones, del hambriento, del fanático i del corrompido.

Los conservadores, ántes de una eleccion, saben a punto fijo el número de sus candidatos afortunados, porque tienen en sus cajas las calificaciones de sus partidarios.

¡Decente partido, que necesita *almacenar la voluntad* de sus correlijionarios para poder contar con su ayuda i con sus votos!

Puede calcularse a ojo de buen varon que a los conservadores cada Senador les cuesta cincuenta mil pesos; cada Diputado, treinta mil; i cada Municipal, veinticinco mil.

Son jenerosos, ¿no es verdad?

Pero ¡qué gracia! son magníficos porque el oro que derraman no sale de sus talegos, sino que de la bolsa de la beata fanática i del fanático gañan.

Cuando paso frente a un templo, i veo en su puerta una alcancía i una imájen, me digo: «¿Para cuántas calificaciones habrá dinero allí adentro?»

Sí, lectores, con el dinero que se arranca por la fuerza o por el engaño a los hijos del trabajo hacen sus gastos electorales los hijos de Loyola i Lucifer!

El dia que el pueblo abra bien los ojos i conozca a sus amos i verdugos, a esos sacerdotes de una relijion tan falsa como ellos, entónces ya no podrán engreirse diciendo que, sin la intervencion oficial, triunfarian en los combates electorales en toda la República.

Voltaire decia:

Les prêtres ne sont pas ce qu'un vain peuple pense: Sa crédulité fait toute leur puissance!

Esa es la pura verdad. «Los sacerdotes no son lo que un pueblo ignorante piensa: La credulidad de éste constituye todo el poder de aquéllos.»

CORDONAZOS.

CONTRA SU PADRE.

Hablando *El Independiente* de hoi, en un artículo titulado «¡LV años i CV transfujios!», de las muchas pasadas i volteretas de *El Mercurio*, con ese lenguaje pulcro i caballeresco (?) que caracteriza a los escritores de sacristía, le dice entre otros piropos: colega aragonés, diario de columnas prostituidas, Juan Tenorio de Pelequen, viejo verde, decrépito camaleon, canalla, inepto, asqueroso, embustero i calumniador con cara de palo, pobre i desmuelado saltimbanco, etc., etc.

I, como en buena cuenta lo que simbólicamente se dice a un diario se le dice tambien a su redactor, ya que un diario no puede ser tránsfuga, sino quien lo escribe; i como uno de los censores de *El Independiente* es Ventura Blanco Viel, hijo lejítimo del viejo redactor de *El Mercurio*, don Manuel Blanco Cuartin, tenemos que si Venturita no lo ha escrito, al ménos ha permitido que se dija de su padre que es un aragonés, un prostituto, un Tenorio de Pelequen, un viejo verde, un decrépito camaleon, un canalla inepto i asqueroso, embustero i calumniador con cara de palo, un pobre i desmuelado saltimbanco, etc., etc.!

I quien tales lindezas dice a su padre es un conspicuo miembro de la cristianísima sociedad llamada *La Union Católica!*

Si esto hace Venturita con su padre, ¿qué no sería capaz de hacer con su madre?

IQUIQUE.

Noviembre 11 de 1886.—Reverendo Padre:—La crónica del dia solo se ocupa de la eminente artista Sara Bernhardt, a quien se espera con ánsia.

El teatro que tenemos es un gallinero lleno de rendijas por todas partes i tan inmundo que solo para pesebre de bestias de pobres no más es adecuado.

Creo que, si esta artista hubiera sabido con tiempo el estado de este inmundo pesebre llamado teatro, jamás hubiera aceptado venir a dar las dos funciones a que se ha comprometido.

¡Pobre Sara! qué desilusion va a sufrir cuando conozca el chiquero en que tiene que trabajar!

Cierto es que los once mil fuertes no son mui despreciables; pero es cierto tambien que una artista de tánto nombre no debia haber aceptado venir a exhibirse en un muladar.

Los llamados palcos i los taburetes, por mal nombre *lunetas*, están ya todos tomados por las personas de *chauchas*, quedando vacante solo la confortable *cazuela* para todo los *pichiruches* que puedan reunir dos pesotes, valor de cada asiento.

Es una vergüenza para un pueblo como Iquique que no cuente con un regular coliseo. Mucho se a hecho por levantar un teatro con fondos municipales; pero no se ha podido, por escasez de recursos.

El terreno ya se tiene; pero falta monis para el edificio.

Si nuestro Gobierno ayudase con la mitad de los fondos que se necesitan, no sería difícil para nosotros hacer un sacrificio; i entónces Iquique estaria a la altura de sus demás hermanas. Mas, nuestro Gobierno no se acuerda de los iquiqueños, de este departamento que es el que da mas entradas a la Hacienda pública, después de Valparaiso.

Habiendo llegado la época en que la Municipalidad tiene que celebrar sesiones ordinarias, se citó a los ediles para sesion; pero estos señores se muestran cada dia mas taimados e indolentes, de modo que rarísima vez hai sesiones. A esto se agrega que dos de ellos, que compraron sus sillones en el Municipio en 200 morlacos, jamás han asistido. La separacion del rejidor señor Exequiel Fuentes, uno de los mas asistentes, tambien ha venido a contribuir a que no tengamos *quorum*.

El pueblo necesita mucho de la reunion de los señores municipales para el despacho de asuntos de suma importancia; pero es intolerable la conducta observada por estos caballeros. Estoi seguro de que ninguno de nuestros ediles faltará al palco municipal en las funciones que Sara Bernhardt dará en este pueblo.

Siempre sucede que, cuando hai alguna compañía teatral, jamás faltan a su palco los munícipes. Los 200 pesos que cada cual pagó para ocupar este puesto, los pagaron, nó para servir al pueblo, sino para tener libre acceso al teatro durante los tres años.—*Olimpo I.*

EL CÓLERA MORBUS EN «EL INDEPENDIENTE».

Ya mis lectores saben que el oso gris, por mal nombre Zorobabel Rodriguez, fué arrojado de su antigua pocilga de *El Independiente* porque tenia tan mellados sus colmillos que no ofendian ya las dentelladas que tiraba a los liberales.

Sin redactor estuvo el diario conservador (de bienes... ajenos) por algun tiempo.

Pero últimamente el directorio del partido clerical ha celebrado, hace varios dias, con Cárlos i Joaquin Walker Martinez, un contrato por el cual estos dos pájaros de rapiña redactarán dicho diario, sin que se les pague en plata sus servicios.

¡Noble desinterés!

Pero.... ¡calla! que al contrato le nace una patita. Los Walker Martinez no cobrarán sueldo; mas, se computará en veinticinco pesos cada artículo que escriban, ya sea editorial o de otra seccion. Estos veinticinco pesos se les pagarán en acciones de la Sociedad Figueroa i Ca., dueña, como se sabe, de *El Independiente* i de todos los edificios anexos a la imprenta de este diario.

Cada accion es de valor de 250 pesos, i el número total de acciones es de 500.

De manera que *diez* artículos de los Walker equivalen a una accion de 250 pesos.

De ahí es que habrá visto el lector que casi todos los dias salen en aquella hoja varios artículos de esos cristianos ateos. Hoi aparecen nada ménos que *cinco*, o sean 125 pesos, o bien, la mitad de una accion.

De ahí es tambien que ese diario esté publicando tántas vaciedades e inmundicias en cuenta de editoriales i de secciones políticas, vaciedades e inmundicias como salidas de la pluma del *eminente* escritor Joaquin Walker Martinez, que es el que hace la fuerza, embadurnando papel con el veneno de su alma.

A la vuelta de tres o cuatro años, se habrán adueñado así los *gallos* clericales del diario aquel, realizando un negocio superior al de las casas de prendas i adquiriendo en imprenta i edificios una suma no menor de 200,000 pesos.

¿Qué tal?

¡Qué sindicatos de monjas, qué captaciones de herencias ni qué niño muerto!

Con borronear unos cuantos cuadernillos de papel al dia, escribiendo con las patas, se adquiere un capitalito de 200,000 pesos!

Estos Walker no van nunca a juego chico!

El mas...... grande en Bolivia, i el otro en las minas «Arturo Prat» tuvieron buenos maestros de matemáticas: son discípulos de los Hurtados i de los Aguirres......

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento
POR
O. N. E.

I.

Cárlos Sewart era un buen chico que tenia el defecto de ser algo lijero de cascos; pero hai que disculparlo, puesto que se encontraba en los 17 años, edad florida i risueña en que el hombre no piensa o que, si lo hace, es solo para buscar la manera de pasar el tiempo lo mas agradablemente posible.

Cansado Cárlos de la vida de su pueblo natal, pequeño villorrio donde el chisme i la calumnia se encontraban a la órden del dia i, por otra parte, con ánsias de *conocer mundo* i aspirar el aire de la libertad tan amado por la juventud, resolvió alejarse de la casa paterna, i después de conseguir que su padre le diera una modesta mensualidad, se dirijió a B., en cuya Universidad se proponia estudiar.

Cárlos no encontraba nada agradable en su pueblo, más cuando la vijilancia de su padre no le permitia cometer el menor desliz; así es que en su mente se forjaba mil imájenes queridas a las cuales suponia le esperaban con los brazos abiertos.

Llegó el dia de la partida i se despidió de su padre, pues madre no tenia, i le prometió que haria los esfuerzos posibles para progresar en su vida de estudiante.

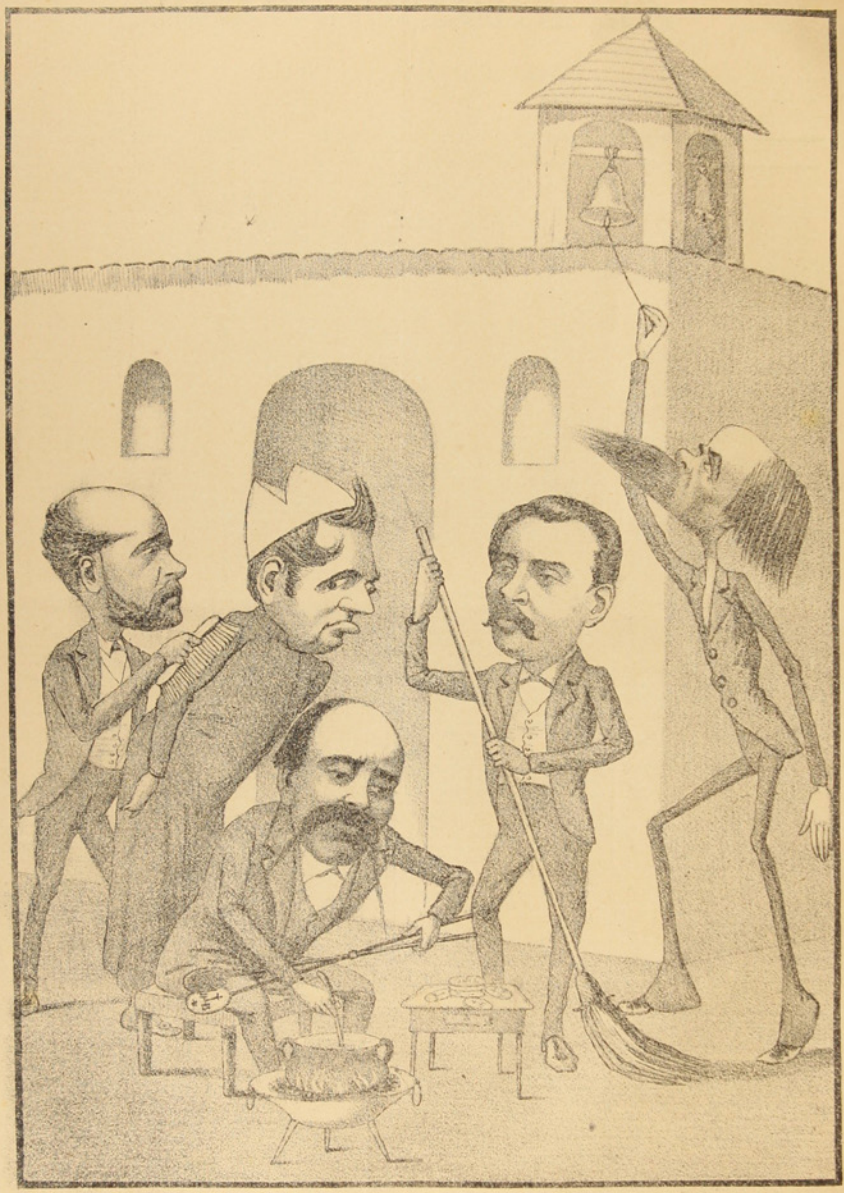
No nos detendremos en describir las impresiones que recibe el pobre provinciano que no ha visto otra cosa que humildes casas, pobres jardines i jente sencilla, al entrar en una capital cuya elegancia i bullicio trastornan por completo los sentidos, creyéndose en un mundo distinto de aquel en que hasta entónces ha vivido, i solo diremos que se acomodó lo mejor que pudo en un modesto hotel, donde por una módica retribucion, si no vivia como un príncipe, al ménos nada le faltaba.

Durante los primeros meses asistió con mucha regularidad a las clases del colejio i aún llegó a distinguirse por su constancia i conducta; pero mas tarde, encontrando monótona i pesada esta vida i mui distinta a la que se habia forjado, abandonó sus libros i, en compañía de un amigo, paisano suyo, resolvió darse una buena vida.

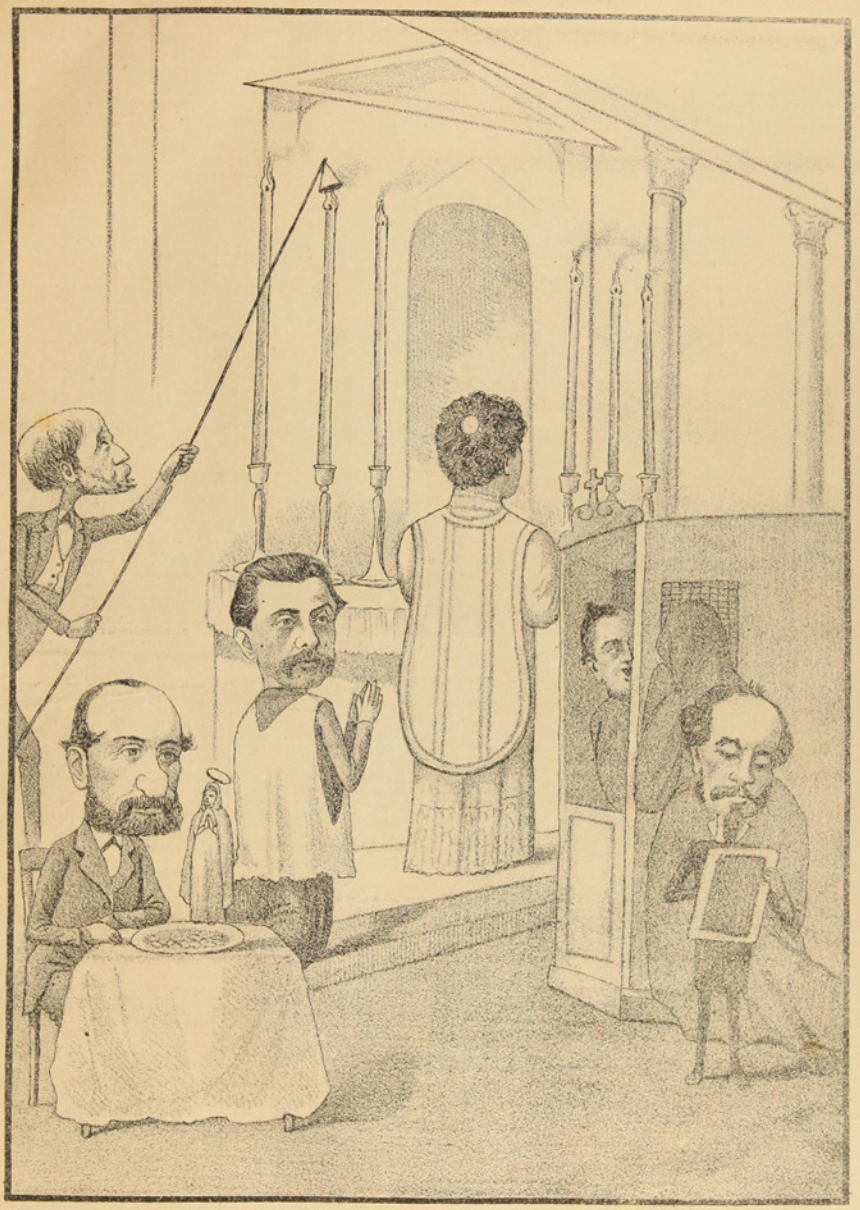
Los teatros, circos, hipódromos i bailes les ofrecieron al principio un manantial de placeres; pero mas tarde, no conformes con estas diversiones que ya nada nuevo les ofrecian, buscaron otras mas peligrosas i mas bajas, aunque ellos creian de buena fé que eran mui lícitas.

Visitaron muchas casas de meretrices i allí sus corazones vírjenes i sus labios puros se marchitaron con un amor indigno i con besos impuros.

El amigo de Cárlos, Camilo Rios, era



Sacristanes de



de nuevo cuño.

lo que vulgarmente suele llamarse *un calavera*, i al cual llamaremos con justicia un jóven incauto, puesto que entre un calavera i Camilo habia una diferencia enorme.

Por una rara anomalía suelen confundirse a los jóvenes que lijeros de cabeza i atraidos por el brillo del mundo se dejan arrastrar en su rápida corriente, con aquellos jóvenes depravados que, dándose cuenta cabal de sus acciones, no vuelven atrás en su vida de corrupcion.

Cárlos i Camilo eran los picaflores que revoloteaban de flor en flor buscando la miel; o bien las mariposas incautas i sencillas que, atraidas por el brillo de una luz, daban vuelta a su derredor.

Ellos encontraban mil maneras de engañar a sus padres, haciéndoles creer que avanzaban en sus estudios, cuando hacía largo tiempo que sus libros llenos de polvo dormian tranquilamente en el último rincon de sus habitaciones.

II.

De esta manera trascurrian algunos años, pasando su vida sin preocupaciones de ningun jénero, cuando una mañana el cartero golpeó en la puerta de Cárlos i le entregó una carta enlutada.

El jóven la abrió con precipitacion i encontró en sus pájinas la noticia de la muerte de su padre.

Cárlos, como que poseia un buen corazon, lloró al autor de sus dias i por primera vez en su vida sintió el remordimiento de haberlo engañado; pero su dolor pronto se disipó, puesto que las penas en un alma de su temple eran nubecillas que pasaban sin dejar huella alguna.

Cárlos, pues, se encontró rico i huérfano i creyó que podia disponer del tiempo a su antojo sin necesidad de quemarse las pestañas en el estudio, puesto que tenia dinero suficiente para vivir con comodidad, i por otra parte, no era ambicioso.

Una noche en que ámbos amigos se recojian mas tarde que de costumbre, atravesaban una pequeña alameda que distaba mui poco de su casa, alegres con los resultados de una cena que acababan de consumir en casa de una de sus favorecidas.

De pronto un jemido sordo llegó a sus oidos i se pusieron a escuchar i mirar por todos lados, cuando distinguieron a un hombre i a una niñita que permanecian junto a un árbol.

—¡Son dos ebrios! esclamó Camilo, tratando de seguir su marcha; pero Cárlos le replicó:

—Creo que son dos infelices.

—No seas tonto; vamos andando, porque, si te empeñas en socorrerlos, te dejo solo.

—Bien. Vé a la pieza, enciende luz i espérame.

Camilo se alejó compadeciendo a su amigo, i Cárlos se acercó al grupo.

A la escasa luz de un farol, distinguió a un hombre jóven aún que yacia tendido en tierra i a una niñita que al parecer contaria nueve años.

Apénas el hombre, que parecia moribundo, distinguió a Cárlos, estendió una mano hácia él i le dijo:

—Acercaos, os lo ruego.

—¿Qué quereis, buen hombre?

—Eleodora, dijo el moribundo dirijiéndose a la niña, sepárate un poco.

La niña obedeció i Cárlos, inclinándose cuanto pudo hácia él, se dispuso a escuchar.

—Jóven, conozco que pronto voi a morir i deseo cumplir con mi último deber; pero ántes respondedme: ¿teneis familia?

—Soi huérfano.

—¿Qué edad contais?

—Diezinueve años.

—¿Os hallais con fuerza para cuidar de la niña a quien vísteis a mi lado?

—Sí, respondió Cárlos con enerjía.

—Pues bien, oidme. Yo me encontraba enfermo i he tenido que huir con ella; pero no he podido llegar más que hasta aquí. Esa niña es mui desgraciada i no es mi hija, como pudiérais creerlo. Tiene un padre infame que ojalá no la encuentre nunca. Era mui pequeñita... cuando yo... ¡Dios mio!

El agonizante cerró los ojos i guardó silencio por un momento; pero luego, haciendo un esfuerzo, prosiguió:

—Juradme por la memoria de vuestros padres que la habeis de protejer.

—Lo juro.

—Inclinaos más i sacad de mi bolsillo un legajo de papeles. Esa es la historia de esa niña. Amadla i compadecedla, jóven, i si algun dia es desgraciada por vuestra culpa, mi maldicion caiga sobre vos.

Cárlos sacó el legajo de papeles i, cuando lo tuvo en sus manos, el agonizante llamó a Eleodora i le dijo:

—Hija mia, yo me voi, ese jóven será tu hermano. Amalo como me amaste a mí.

I dirijiéndose a Cárlos:

—Lleváosla...... cuidad que no la vea su padre...... adios...... Eleodora...... hija...... mi......

I la última palabra espiró en sus labios, apagándose el sonido junto con su vida.

(Se continuará.)

DEL CORREO A PARÍS.

Cuando en otra ocasion hablé en estas columnas de la sospechosa conducta de las empleadas i de algunos empleados del Correo, su Director i su Administrador levantaron el grito al cielo i clamaron: «¡Injusticia! calumnia del Padre Padilla!»

¿I bien?

¿Quién tenia razon?

Hace pocos dias, Director, Administrador i empleados superiores se deshacian en idas i venidas, en murmullos i cuchicheos.

¿Qué habia pasado?

¡Nada! Que una de las empleadas habia dicho a aquellos señores que ella no queria tener de compañera a una mujer que, siendo soltera, estaba echando guatita que era un contento.

La empleada fué despedida; pero el cómplice nó.

Se ha acordado en congreso pleno de empleados someter en adelante a todos los empleados a un exámen pericial cada semana, en cuyo exámen, empero, no tomarán parte los empleados solteros de Correo. Quedarán así esceptuados Alvarez, Zubicueta i otros célibes contumaces.

¡POBRES FRAILES!

Entre los *paganos* al por mayor de la Viña de Cristo, figuran en primera línea los frailes, a quienes el Tuerto i C.ª esquilman sin misericordia.

Las sanguijuelas de que se valen los de corona para sangrar a los de cerquillo son los síndicos.

Vaya un ejemplo.

Don Rafael Sanfuentes (Q. E. P. D.) era síndico del convento de la Merced.

Habia que arreglar la cancelacion de algunas cuentas de los mercenarios, cancelacion que a todo reventar costaria 50 pesos.

Pero el síndico tenia su hijo, don Aníbal, i habia necesidad de darle un canjilon de miel del panal mercenario.

Nombró, pues, don Rafael a su hijo para que hiciera el trabajo, por la suma de trescientos pesos.

Supo don Clemente Fabres que en la Merced habia una breva madura, i se fué a ver con el Tuerto.

De aquella entrevista entre bestias del Apocalípsis resultó un decreto, firmado por el jote Astorga, por el cual se nombraba a don Clemente Fabres para hacer la cancelacion de marras.

Hízola este santo varon, i una vez hecha, presentó su cuenta a los mercenarios, quienes se negaron cuadradamente a pagarla, porque la tal cuentecita subia a la miseria de cuatro mil pesos.

En tal evento, don Clemente demandó a los padres, i el tribunal nombró tasador para el trabajo.

Olvidaba decir que Fabres en su escrito-contestacion pedia dos mil pesos más por la cancelacion, agregando que, si él habia pedido ántes solo cuatro mil pesos, lo habia hecho en atencion a que habia trabajado para la Iglesia; pero que, ya que se habian negado los mercenarios a pagarle aquella suma, i le habian demandado, resolvia cobrar dos mil pesos más.

Nombrado el tasador, que lo fué don José Antonio Lira, éste tasó el trabajo de don Clemente en los cuatro mil pesos fijados ántes de la demanda.

Pero Lira cobró por su tasacion dos mil pesos, dejando así a los pobres frailes en la misma, si no en peor situacion.

¿No es verdad, lector, que esta historieta es edificante?

¡Qué madeja de pillos i de ladrones son los tales síndicos i todos sus compinches!

VALPARAISO

Noviembre 17.

°—Prometí a Su Paternidad hablarle sobre los *crímenes sociales* que comete en sus funciones la Empresa del Odeon. En primer lugar, hace el *empresario* Astol numerosos cambios de frases i agregaciones hechas con el fin de *agradar* a los concurrentes a galería; van tan salpicados de *gracia*, que rayan en castaño oscuro i se vuelven un reto i descomedimiento con las señoras i caballeros respetables de platea i palcos. *La Patria*, hace poco, criticó con mucha justicia a los empresarios por este motivo; pues se comprende que el espíritu de éstos es sólo llenarse de plata a costa de payaserías, aunque la moral se vaya por la pendiente abajo. *La Patria* no está vendida a la Empresa como lo está Vial con *su diario* i todo; por eso aquélla critica lo inmoral i el ñato, como sirviente que siempre ha sido, aplaude por el sueldo. Próximamente le referiré una sopapina que hubo entre varios artistas, en un burdel de la calle de Maipú, i algo sobre un tambo que el *empresario* Astol tiene arrendado en la calle de Freire.

°—Deseo saber, Padre, el nombre de la persona que en Chile se ha sacado el premio de $ 20,000 en la última lotería de Córdoba, pues en los diarios aparece el número, que es el 2,436. Deseo saberlo, porque sin darse el nombre a luz, puede haber *maula* en el asunto. ¿Quién va a saber si ese número está o nó tomado en Chile?

°—En el Estanco de la Plaza Echáurren (que es ajencia de su periódico) se están efectuando unos robos de tabaco por un cigarrero, i van a parar a la cigarrería *La Araucanita*, que es mui *guapa* para comprar *barato*. Hai dos testigos, i si *chista* el comprador de *contrabandos*, se los doi con nombre i apellido.

°—Se hablaba una noche en un restaurant:

—¡Hombres, no sean tan descarados para *sus cosas* (se jugaba) porque, si llega a conocimiento de *El Padilla*....

Entónces hablaron A. de la Peña i E. Frontaura:—No tenemos miedo.

—Yo soi, dijo Peña, amigo íntimo de *El Padre Padilla*.

—I yo, dijo Frontaura, soi sobrino de un tio de *El Padre*.

Ya no hai, Padre, quien no quiera ser algo de usted. I yo digo ¡nequaquam! sobre todo a estos dos, que son el uno pillo i el otro puro jugador.

°—Recomiendo al fiel ejecutor las medidas del Despacho de los Navales de la calle de San José, i a la policía e inspector de líquidos, los muchos que ahí se espenden adulterados i convertidos en otros tantos venenos.

°—La conductora 59 pierde todo su sueldo en pasaje de los zancudos que la persiguen i que son bastantes. De modo que éstos le sacan *pan i pedazo*.

°—En uno de los camarines del Odeon se ha sorprendido al empresario A. *acometiendo una empresa* con una *empresaria* ilejítima. ¡Ai, Padre! si usted supiera del tiro de cuántas infamias guardan el secreto las murallas de ese teatro, se horrorizaria! Pero todas las sabrá al fin.

MIS GRABADOS.

SACRISTANES DE NUEVO CUÑO.

Abraham König.

¡Barriéndoles yo a los curas
Las basuras de su casa!
¡Ai, Dios mio! esto me pasa
Por andarme con diabluras.
¡Un rojo como el ají
Entre el místico convoi!
Aprended, flores, de mí
Lo que va de ayer a hoi:
Ayer radical yo fuí
I hoi cantorberiano soi!

José Francisco Vergara.

¡Que no me partiera un rayo
Por renegado i por bruto!
¡Sirviendo de tuturuto
A Joaquin i de lacayo!
¿Cuándo tan bajo me ví,
Tánto como ahora estoi?
Aprended, flores, de mí
Lo que va de ayer a hoi:
Ayer *gran maestre* fuí
I hoi gran.... estúpido soi!

Manuel Antonio Matta.

¡Venga la siniestra Parca
I llévame al otro mundo,
Ya que en tan bajo i *profundo*
Oficio se vé el Patriarca!
¡En la que en la vejez dí!
En la que aún dando estoi!
Aprended, flores, de mí
Lo que va de ayer a hoi:
Jefe ayer de rojos fuí
I hoi *suche* de *jotes* soi!

Diego Barros Arana.

¡Repicando esta campana
Al pié de este campanario!
¡Cuánto ha mudado ¡canario!
Don Diego Barros Arana!
Nunca, Dios mio, creí
Ser un místico choroi.
Aprended, flores, de mí
Lo que va de ayer a hoi:
Ayer historiador fuí
I hora campanero soi!

Augusto Matte.

Pues de venirme al corral
Del Tuerto hice el sacrificio,
Tomemos aquí un oficio
Que sea algo estomacal.
Limosnas nunca pedí
I a pedirlas aquí voi.
Aprended, flores, de mí
Lo que va de ayer a hoi:
Ayer usurero fuí
I ahora sacristan soi!

Eulojio Altamirano.

¡Ayudando a misa! Bravo!
Espléndida ocupacion
Me ha buscado mi ambicion!
De la Curia soi esclavo
Porque al Poder no subí
Como se arrastra el monroi.
Aprended, flores, de mí
Lo que va de ayer a hoi:
Ayer liberal yo fuí,
I hoi humilde seise soi!

Miguel Luis Amunátegui.

Un tonto de siete suelas
Soi por mi vano capricho......
¡Que esté (¿quién lo hubiera dicho?)
¡Ai! de apagador de velas!
Los que me tienen aquí
No me dan quilloi-quilloi......
Aprended, flores, de mí
Lo que va de ayer a hoi:
Ayer niño mamon fuí
I hoi pobre sacristan soi!

Adolfo Ibañez.

¡Por la gran perra! ¿hasta cuándo
Ese gozador eterno
I esa beata del Infierno
Me tendrán aquí *rayando*?
Ah! ¿qué dirán por ahí
Si saben en lo que estoi?
Aprended, flores, de mí
Lo que va de ayer a hoi:
Ayer demócrata fuí
I ahora réprobo soi!

AVISOS.

TEATRO

DEL

Cerro de Santa Lucía.

22.ª Funcion de abono.

Hoi Juéves 18 de Noviembre.

UN TESORO ESCONDIDO

A las 8 i media.

Bazar Español

PORTAL MAC-CLURE

ESQUINA DE MONJITAS.

Ha recibido un inmenso surtido en toda clase de ropa hecha de París para competir con la que hacen las principales sastrerías de este país.

LOS PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS.

Espléndido surtido en sombreros de paja, camisas última novedad, cuellos i puños de hilo i goma buen surtido. Baules, maletas ¡para viaje i otros artículos llegaron.

PARA SEÑORAS.

Gran variedad en toda clase de confecciones de ricos jéneros i adornos de lo mejor. Id. capas de seda para viaje, artículos para baño.

Depósito de mantos chinos bordados i con guarda.

ARTÍCULOS VARIOS.

Ricos servicios de plaqué para té, alcuzas, calentadores, fuentes i muchos otros objetos.

Paño para billar, junco para sillas i otros muchos artículos.

BAZAR ESPAÑOL.

Pedro Molinos.

ESPLÉNDIDO NEGOCIO

CON POCO CAPITAL.

Por no poderlo atender su dueño se vende un restaurant, situacion central, casa con muchas comodidades, jardines, tiro al blanco, buena clientela, bastantes pensionistas i mui cerca del Santa Lucía.

Referencias, Huérfanos 18.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 20 de Noviembre de 1886. NÚM. 342

El Padre Padilla.

SANTIAGO, NOVIEMBRE 20 DE 1886.

LA ENSEÑANZA OFICIAL.

Como herradura con los clavos sueltos cascabelea *El Estandarte* de anoche porque *La Epoca* da la voz de alarma a los liberales a fin de que opongan a la enseñanza clerical la enseñanza oficial.

Dice el diario de la Curia:

«Si ya no conociéramos de antemano cuáles son las *tendencias absorbentes i sectarias* del liberalismo gobiernista i de todos los partidos parasitos que, con este o aquel nombre, se constituyen en aliados suyos, bastaríanos haber leido el artículo en prosa i verso que ayer consagró *La Epoca* a la cuestion de enseñanza pública.»

Me hace gracia usted, colega! Decir que el liberalismo, en asuntos de enseñanza, tiene *tendencias absorbentes i sectarias!*

I por casa ¿cómo andamos? ¿No son absorbentes i sectarias las tendencias del clericalismo en todo órden de ideas i de hechos?

¿Pueden ser mas absorbentes i sectarias las tendencias de un partido que piensa lo que le manda pensar el Papa, que cree lo que éste le ordena creer i que obra solo en conformidad con lo que decreta aquel sultan en su serrallo, rodeado de sus *favoritos?*

¿Pueden ser mas absorbentes i sectarias las tendencias de los esclavizadores de la intelijencia, de los esplotadores del trabajo del pueblo, de los verdugos de la libertad?

¿Pueden ser mas absorbentes i sectarias las tendencias de los que condenaron a Galileo, de los que ajusticiaron a Savonarola, de los que quemaron a millones de seres humanos en las hogueras de la Inquisicion porque no creian en las patrañas i mentiras en que ellos tampoco creyeron jamás?

¿Pueden ser mas absorbentes i sectarias las tendencias de esos miserables que ordenan a sus esclavos que no lean tal o cual periódico porque en ellos se dice la verdad i se les arranca la máscara que cubre a ese amasijo de vicios i porquerías que se llama clero católico de Chile?

¿Pueden ser mas absorbentes i sectarias las tendencias de los bandidos de sotanas que mandan a un Infierno que no existe a los que no les llenan la panza, miéntras que a los que se la llenan lo envian a un Cielo que nunca existió, a gozar de las eternas delicias que ha de proporcionarles un Dios que no ha existido, que no existe i que no existirá jamás?

¿Pueden ser mas absorbentes i sectarias las tendencias de esos zánganos de la sociedad que, con el oro que arrancan a la ignorancia i al fanatismo, i hasta con el oro que el Estado les da de limosna, fundan escuelas para embrutecer al pueblo, levantan hospitales donde curar solo a los que les lamen los piés, construyen Casas de Ejercicios en donde encerrar durante nueve dias a las mujeres de los beatos cornudos, edifican templos donde seducir a solteras i casadas, i abren asilos de huérfanos adonde mandar los guachos que nacen de sus sacrílegos amores?

El liberalismo debe ponerse de pié, i exijir del Gobierno la enseñanza laica obligatoria, la creacion de liceos para hombres i mujeres en todos los rincones de la República i la clausura de seminarios i colejios de frailes i presbíteros.

De otro modo, esos cuervos que hoi estamos criando mañana nos sacarán los ojos.

I no deben los liberales permitir que los cuervos se los saquen!

¡A la obra, señor Balmaceda!

¡A la obra, liberales! ¡A la obra, pueblo chileno!

CORDONAZOS.

¡LOCOS!

—¿Qué hai, Negro? ¿qué me traes de nuevo i bueno? Parece que vienes mas alegrote i *cachipuche* que los municipales pechoños, hombre.

—Sí, señor: alegroncito vengo, i de lo rico traigo. Póngale visto-bueno su merced; cate i guste del contenido de este porroncito que le manda mi *codeo* Bernardo Arellano, de la calle de los Pajaritos núm. 427. Viene a su paladar: cargadito i poco dulce; es condimentado con un *claris-verbis* natural de Aconcagua, que le remiten a mi compadre Arellano.

—Bien, hijito; alcánzame mi *chifle* para saborear más a mi placer el *tonguito* que me traes. ¡Cuidado, muchacho! vácia bien lo del porron en el cacho!...... Mas despacio, hombre, no seas atarantado; mira que no quiero se pierda una sola gota de esa ambrosía, mas agradable para mí que un beso de mis confesadas... Bien, chicuelo; si sigues portándote así, conseguiré con mi amigo el vicario capitular te dé las órdenes de subdiácono ántes de ocho dias. Pero, hijo, ¿qué noticias me traes de esos mundos que hoi has taloneado?

—Padre, casi no vale la pena lo que oí, vi i palpé. Venia, como ya le he dicho, de donde mi compadre, cuando en la Alameda frente a la calle de Bascuñan divisé un gran grupo de jente que rodeaba un coche escoltado por dos policiales. Me acerqué cuanto pude al carruaje, i ¡cuál no fué mi sorpresa al conocer a dos antiguos amigos mios! El uno era Joaquin Oyarzun i el otro Tomás Arenas, que con camisas de fuerza los conducia la fuerza pública a la Casa de Orates. Joaquin, al verme, sacó la cabeza i me dijo: «Tengo miedo, compañero Negrete, de que esa muchedumbre me descuartice! Dígale que soi el inspector de patentes, que voi a ser comandante de policía, quizás Intendente i talvez gran boneton.» «Sí, muchachos! gritaba hasta ponerse ronco: sí, les voi a pagar todo lo que les entrampé en las votaciones del 15 de Junio i por cuya causa se perdieron aquéllas, i estas, por haber negociado con el enemigo la mayor parte de las calificaciones que se me confiaron. Pésame, Señor, de haber sido tan criminal en política! pésame, Señor, de haber traicionado al partido liberal! Pésame, Señor, de que por un puñado de chirolas me haya visto abandonado de la jente digna i honrada, sin que por último me haya quedado mas amigo que este bandido que me acompaña!»—«¿Bandido yo? respondió el mulato: pronto me verás de Gobernador de una provincia, o de juez letrado, o de rector de un liceo. Yo soi Arenas, señores, gritaba el furioso: yo me llamo don Tomás el intrigante, que, en compañía de este demente Oyarzun, predispuse con el Gobierno a sus mas adictos partidarios i mas valientes campeones del liberalismo! Yo soi Tomás Moisés Goyenechea i protesto de la amistad de este loco que está a mi lado, porque él me ha contajiado!»—Así, Padre, se espresaban estos desgraciados. Yo les pasé una *chaucha* a cada uno, porque, aunque estos bribones no merecen compasion, el ejercer la caridad es deber de todo hombre, ménos de los clérigos, porque éstos no tienen corazon de hombre, sino de fiera. Luego me acerqué a un cabo que es medio amigo mio, i le pregunté: «¿I estos dos infelices ya han sido reconocidos profesionalmente por el médico de ciudad?»—«Sí, me respondió. Pase la vista por el decreto del señor Intendente.» Decia así: «Visto el informe médico-legal, suscrito por el doctor señor Astaburro-haga, recíbanse en el manicomio a los insanos Joaquin Oyarzun i Tomás Arenas, que, segun espresa el indica lo informe, padecen de monomanía política.—Fecha i firma.»—¡Ah! casi se me partió el corazon cuando partió el coche que cargaba a esos pobres maniáticos en medio de la rechifla de la muchedumbre.

—Así, Negro, deberian ser castigados por Dios i los hombres los enemigos del progreso de nuestra querida tierra, i mui en particular aquellos que por un puñado de vil metal reniegan de su patria haciéndose esclavos de Vaticano, como son todos esos clerizontes de levita o manteo, miserables i fementidos.

¡GUERRA A MUERTE!

¿Guerra a muerte nos jura ese clero
Corrompido, ambicioso i traidor,
Vil esclavo de un rei estranjero
Que la Italia tiempo há destronó?
Liberales! mirad quién os reta!
Liberales! el reto aceptad!
Antes que él por la espalda arremeta,
Es preciso al traidor castigar!

Ya sus negros pendones levanta
I a nosotros venir se le vé:
No dejemos que ponga su planta
En la escala que lleva al Poder!
Atacadle hasta el último linde
De esta tierra que Prat ilustró;
I, si al fin el traidor no se rinde,
Sin piedad dadle muerte al traidor!

¡Los presbíteros! fieras golosas!
Siempre fueron terror del hogar......
Vuestras hijas i vuestras esposas
Que no sean su pasto de hoi más!
Aunque aquellos rabiosos lebreles
Se os humillen i os besen los piés,
No les creais: con ellos sed crueles:
La crueldad es para ellos un bien.

Que no queden ni frailes, ni monjas,
Clerizontes, ningun sacristan!
Arrancadles el cuero por lonjas
I a los perros sus restos echad!
En sus templos, harem de mujeres
Engañadas por jote bribon,
Levantad para el pueblo talleres
Donde tenga fructuosa labor.

¿Guerra a muerte nos jura ese clero
Corrompido, ambicioso, holgazan?
Sin cuartel la tendrá! ¡nuestro acero
Su feroz corazon abrirá!!

LA CARIDAD EN IQUIQUE.

Noviembre 13 de 1885.—Reverendo Padre:—Hai faltas que son castigadas i otras que son premiadas, o hai pícaros con fortuna i hombres de bien desgraciados.

Sucede, Padre, que las cinco o seis *caritativas* hermanas de la caridad que tenemos i que se han hecho dueñas i señoras del Hospital, empezaron por hacer la caridad por casa, como es mui correcto i regular.

Una de ellas comenzó por hacerle la caridad al médico de ese establecimiento de beneficencia, creyendo talvez que su caridad era estéril; pero sus cálculos le salieron fallidos. El vírus prendió en las benditas entrañas de la hermana, teniendo ella, en cinco meses más (lleva cuatro), que votar por Rios.

Otra de las buenas madres se apoderó del santísimo capellan del hospital. Tánto se restregaban sus inocentes corazones que llegaban a echar chispas. De aquel dale que dale resultó la hermanita con un empacho de carne con huesos que no se lo sacarán a dos tirones, porque su enfermedad es incurable, como la de su compañera.

De ahí que el capellan i el médico del hospital hayan opinado que las dos *domesticadoras* deben marchar a Bolivia para que allí boten el empacho.

Para esto la superiora, que para mí no es más que otra *mama Turca*, *mama Peta* o *mama Tránsito*, pidió a la Junta de Beneficencia 300 patacones a fin de que sus vacunadas discípulas se vayan a Bolivia a cambiar de temperamento, embaucando así a todos los miembros de la Beneficencie, incluso su presidente, que lo es el Intendente don Anfion Muñoz.

No deja de ser raro que la superiora se la haya *pegado* al señor Intendente, arrancándole 300 pesos como premio de la *fertilidad* de sus discípulas. Pero el hecho es el hecho, i ahí va lo que publican los diarios al respecto:

«*Entrega de dinero.*—Se ha mandado entregar por la tesorería de Beneficencia a la superiora del hospital de esta ciudad la suma de 300 pesos para atender a los gastos de dos monjas que se dirijen a Bolivia *por motivos de salud.*»

¡Cuándo se hace vacunar tambien la superiora i pide otros 150 pesos para irse a Bolivia a salir con su... Domingo siete!

Soi de opinion, Padre, de que las monjas que nos manden en adelante sean octojenarias, i de que tanto al médico como al capellan del hospital se les haga la operacion que se le hizo a Abelardo, el amante de Heloisa. Así no tendrá el Fisco que estar costeándoles viaje a Bolivia a las madres que quieran ser madres.

Ya los muchachos andan cantando por la calle estos versos:

«Ciento cincuenta pesos
Dan de mesadas
A las monjas que se hacen
Embarazadas.
Pues, sin lisonjas,
Se ha vuelto el Intendente
Suche de monjas!»

Ya lo vé Su Paternidad, el asunto anda en boca de los pilluelos. Hasta el otro vapor.—*Olimpo I.*

JUEGO DESCUBIERTO.

La Union, *El Independiente*, *El Estandarte Católico* i *La Libertad Electoral* están empeñados en un juego mui poco limpio i mui conocido entre políticos de tres al cuarto.

Consiste el jueguito aquel en *dividir para reinar.*

Pero lo juegan de una manera tan burda, que ni chiquillos de escuela.

Se muestran irreconciliables enemigos del monttvarismo i gritan a los liberales: «¡Cómo! vosotros, las víctimas ayer de los monttvaristas, ¿estais hoi dia a partir de un confite con ellos?»

I la prensa católica se devana los sesos buscando medios a fin de que los liberales reaviven sus rencores contra sus enemigos de la víspera.

I luego les gritan a los monttvaristas: «Convenceos de que lo que han hecho Intendente i Ministro del Interior prescindiendo en las últimas elecciones no es sino una zancadilla con el objeto de que rodeis por tierra i con vuestra caida provoqueis la risa i las burlas de los liberales.»

I no se cansan de quemar incienso al señor Lillo i al señor Freire, para que se despierte la envidia en los monttvaristas que están en el poder, i hacerlos quebrar palito con los liberales gobiernistas.

Mentira es su odio al monttvarismo, porque muchos de los *sueltos* i de los pechoños que hoi le muestran los colmillos fueron colaboradores i paniaguados de la administracion monttvarista.

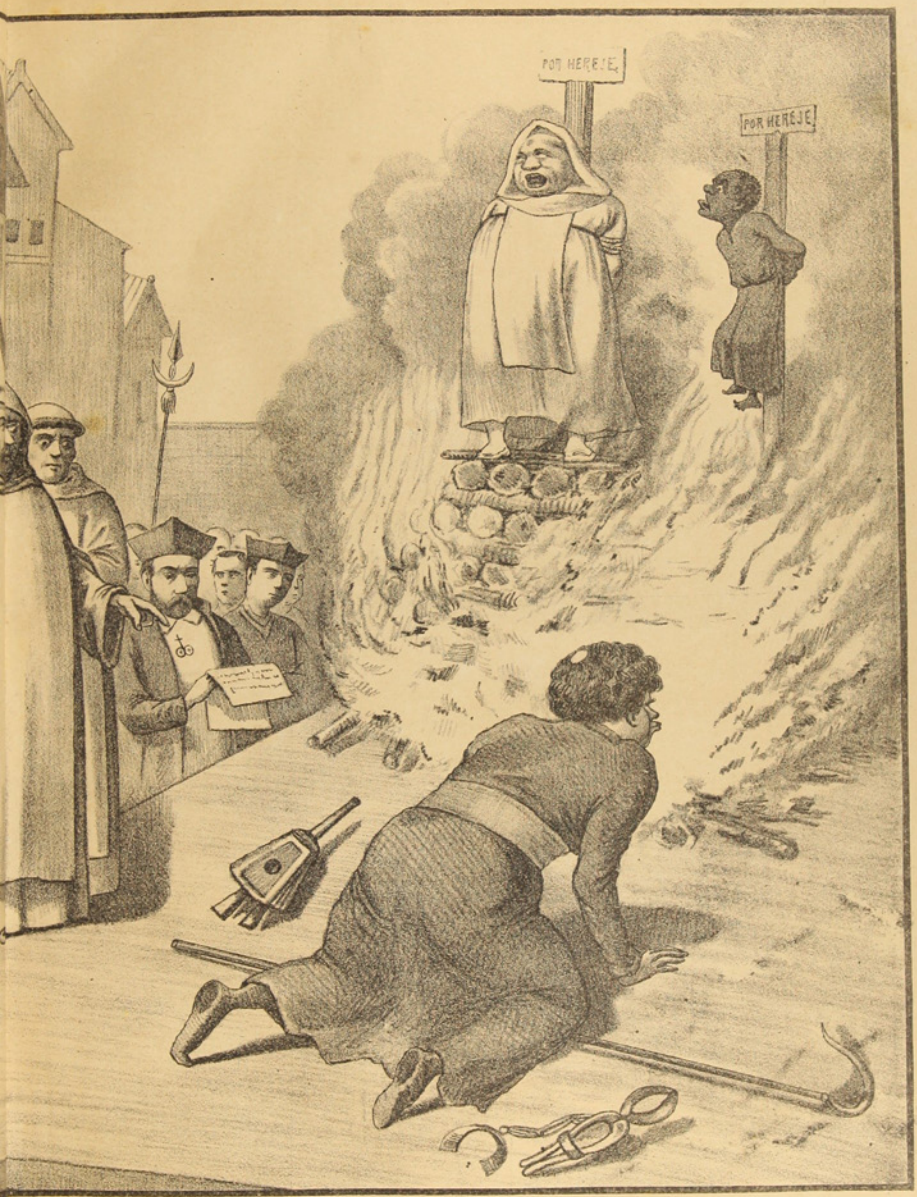
Su plan es el siguiente:

Introduciendo la desunion entre liberales i nacionales, se dicen ellos, debilitamos las fuerzas del Gobierno. Este, sin aquel refuerzo, no podrá combatirnos en el Congreso, ya que solo le quedarán los liberales, encontrándose por consiguiente con una minoría compuesta de sueltos i radicales chasqueados, conservadores i monttvaristas pasados a última hora. En tal caso, el Gobierno, para sostenerse en las Cámaras, tendrá que echarse en brazos de nosotros. I de ahí a apoderarnos del poder tan solo hai un paso.

De ahí sus chismes de ramera, sus loas de sochantre, sus intrigas de jesuita.

¡Oh! los conservadores no descansan i los *sueltos*... mucho ménos.

Un Auto de Fe



é para el porvenir.

Pero con las ganas se quedarán. Aunque los liberales i rojos sueltos se vistan de fraile, i los conservadores, de grandes, orientes, se les conocerá en el campo liberal. Las uñas de los lobos rompen los guantes de mas dura cabritilla, como las orejas de los burros asoman por la copa del sombrero de mejor felpa.

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento
POR
O. N. E.

Cárlos, con la mejor voluntad del mundo, habria hecho conducir el cadáver a su casa; pero como esto podia comprometerlo i como el moribundo nada le habia encargado sobre el particular, tomó a la niña de la mano i la condujo a su habitacion.

La pequeña Eleodora lloraba amargamente. Cárlos, cojiéndole una mano, le dijo:

—No llores, hija mia, porque yo voi a cuidar de tí como tu otro padre.

—¿I dónde está él? preguntó candorosamente Eleodora.

—Se fué a su tierra, le contestó Cárlos; pero mas tarde vendrá, siempre que no llores. ¿Acaso él no te dijo nunca que yo era tu hermano?

—¿Tú eres mi hermano?

—Sí, Eleodora. Ahora vas a dormir i mañana hablaremos mucho.

Cárlos la obligó a que se acostara i él empezó a pasearse por la habitacion, hasta que la niña cansada i llorosa se durmió profundamente, sin estorbarla en su sueño los descompasados ronquidos de Camilo.

El jóven acercó una silla a la cabecera del lecho i se puso a contemplar a Eleodora.

La tierna niña era hermosísima. Su semblante pálido, su frente ancha i despejada, sus cejas negras i graciosamente arqueadas, su nariz de una forma irreprochable, sus labios capaces de hacer morir de envidia a la flor del granado, i toda esta hermosura coronada por su sedoso cabello negro, cuyos bucles caian sobre su frente.

Eleodora era un ánjel, una vision fantástica capaz de animar un corazon de hielo.

Por primera vez sintió el jóven un placer desconocido i, poniendo una mano sobre su pecho, contempló en dulce éstasis a la niña dormida.

Luego Cárlos se alzó de su asiento i fué a colocarse frente a un espejo.

Allí se contempló con cierta alegría.

Sentia el placer de ser el padre de esa criatura i su mente se engolfó en dulces reflexiones.

El no gastaria desde ese momento un solo centavo sin invertirlo en el bien de Eleodora; su vida iba a cambiar por completo.

Entónces se acordó del manuscrito i, acercándose a una mesa en la cual habia luz, empezó a leerlo i vió que decia así:

EL MANUSCRITO DEL AGONIZANTE.

II.

En el hospital de C... la pobre Josefina ocupaba el lecho número 7.

En tiempos no mui lejanos, habia tenido el placer de conocerla en el seno de su familia, disfrutando de las dichas inocentes que endulzan los primeros albores de la vida.

Sus padres, guiados por un fanático celo relijioso, creian que el convento era el único lugar donde una mujer podia adquirir una educacion sólida i virtuosa, i no trepidaron en arrojarla entre sombrías paredes, cuando apénas contaba doce años.

....

He vuelto a encontrar a la señorita Josefina, a la hermosa niña que prometia ser hermosa mujer; pero ¡ai! nació la flor para ser arrojada a un inmundo lodazal.

El 7 de Mayo del año 18.... recibí una humilde carta cuyo lacónico contenido es el siguiente:

«Julio:

«Por una rara casualidad he sabido que te encuentras en este pueblo.—La niña de ayer es hoi una pobre mujer que te necesita en los últimos momentos de su vida. Ven, amigo de la infancia.—Hospital.—*Josefina.*»

En vista de esta carta, me apresuré a satisfacer a mi amiga i, despues de vencer los obstáculos que se oponen a que un hombre se presente en un hospital pidiendo permiso para hablar a una mujer enferma, me hallé al lado del lecho número 7.

Imposible es describir lo que sentí al ver a Josefina. No era una sombra del ánjel a quien habia conocido; era un esqueleto cubierto por una piel amarillenta i animado por un poder misterioso.

No comprendia cómo podia vivir esa desgraciada criatura. Una enfermera acercó una silla a la cabecera del lecho i me senté en ella.

(Se continuará.)

EPIGRAMAS.

—Hijo, ya me trajo Honorio
El piano.
—Bien, hija mia.
Yo creo que convendria
Ponerlo en tu dormitorio......
—¡Se te habia de ocurrir!
¿No comprendes, alcornoque,
Que, cuando el piano yo toque,
No me dejará dormir?......

—De rodillas ante tí
Tu contestacion espero.
¡Ai!.... si no me amas, yo muero!
Por compasion, dame el *sí*......
Mi corazon lo reclama......
—¡Qué amable está usted por hoi!
—I.... si tan *amable* estoi,
¿Por qué, señora, no me ama?......

MONTEBELLO.

EL NEGRO QUERIA CASACA.

—Padre,
Quisiera i no quisiera,
Que son dos cosas...
Porque no creo i creo
Que usted se enoja...

—¿Esta es nuevecita, eh? ¡Carambola, hombre, que haces adelantos! ¿A qué viene esa estrofa que me parece ser de chingana o haberla oido otra vez, Negro runrun i mañoso?

—Este es un estribillo, capellan, de una cueca que canta mi señorita novia... ¡ai!

—¡Orolla! ¿con que novia tenemos, caballerazo? I a esa princesa (porque de real cuna debe ser la señora de tus pensamientos) ¿en dónde la conociste? ¿cómo su amistad adquiriste? ¿cuándo la hubiste?

—La conocí vendiendo alpiste, i luego le conté el *chiste*, con lo que me puse entre alegre i triste, como cuando el toro embiste.

—Mira, zopenco, ¿tratas de remedarme? Juro por la bicoca del canónigo Cisternas que, si vuelves a faltarme, te he de dar una tunda de punta i taco que inutilice tus posaderas por espacio de un novenario. ¿Habráse visto, Dios de Israel, Negro orangutan como este? Mas pobre que una cucaracha en invierno, sin tener dónde se le pare un mosco, mas roto que una criba, mas feo que el mulato Tomás Arenas i que Balbontin el Diputado, ¡i con ganas de casarse! ¿Sabes acaso, ratonzuelo, dónde estás parado siquiera?

—Porque sé, pues, cuándo estoi parado, por eso es que quiero colgar... a la brevedad posible los hábitos......

—Bien: ¿I con qué recursos cuentas para mantener a tu mujer, vestirla i cumplir con las obligaciones del casado?

—Ya estoi de acuerdo, señor, con mi futura: para lo de mantenerla hemos convenido en que, miéntras yo me *rasco* con *tongorito*, ella se rascará con sus uñas; cuando yo coma, a ella le comerán; lo de vestirla, esto es mas sencillo, ella se vestirá sola; lo único que haré yo será amarrarle los calzones i ponerle las medias; ahora, por lo que hace a cumplir con las obligaciones del casado, no será este Negrete quien le niegue el *faumento* o *quite caballo* a su mujer.

—Hasta aquí no has contestado razonablemente a ninguna de mis preguntas. Entre tanto, dime: ¿qué cara tiene tu novia?

—La de todos los dias, Padre.

—Lo dicho: este muchacho se ha vuelto estúpido de una manera lamentable en ménos de quince dias. Vé, Negro impertinente: lo que yo te pregunto es si tu futura es bonita ó fea, jóven o vieja, virtuosa o descocada.

—Mala no es, Padrecito; anda bien, aunque apénas trota; ya la he tanteado algunas veces. Vieja tampoco es; todavia está *saltoncita;* bonita.... ¡ai, ai, ai! yo la hallo de relamerme.

—Pero, hijo, lo principal es que sea virtuosa. ¿Lo es por ventura?

—Claro que sí, como que estuvo desde mui jovencita cuidando del aseo de la casa i de la persona de un santo cura de campo. Este virtuoso Ministro de Jesús le inoculó su virtud cuanto pudo, por lo que yo, en casándome, tendré que adoptar cuatro hijos putativos, pero que al fin son hechuras de un pastor espiritual, representante de Dios en la tierra......

—Mira, desgraciado, prefiero verte muerto ántes que permitirte lleves a efecto ese diabólico enlace! Ingrato! ahora que ya me estoi volviendo viejo, ¿quieres desampararme por el criminal cariño de la ex-concubina de un clérigo inmoral, perjuro i corrompido?

—Pero ¿por qué le admira que un pobre diablo como yo quiera unir su suerte con la que fué hembra de un señor cura? Cansado está su merced de recitarme mil ejemplos análogos que suceden mui en particular entre las beatas de la alta sociedad, en la que las mujeres de ciertos señores permiten a éstas i sus hijas llevarse el dia entero en los templos charlando con sus confesores por el ventanillo del *piguchen* que llaman confesonario, con grave daño de incautas doncellas, premeditada condescendencia de casadas i grande internacion de chiquillos a las casas de huérfanos. Yo conocí a un fraile de la Recoleta Franciscana, que tenia la costumbre de *arreglar a pueblo* a las mejores de sus confesadas, i de buscarles luego maridos complacientes que les *taparan el honor.*

—I sabiendo tú todo eso ¿vas a darle la mano a la *sobra* de un cura?

—¡Ah! vuelvo sobre mis pasos, i le ruego me perdone la intencion que tuve, sin consultar su sabio criterio en este asunto...... No me caso ni me caso! no quiero llevar adornos en mi frente, como con tánto orgullo los llevan algunos aristócratas por salvar ciertas apariencias sociales, tolerando que los corneen los confesores de sus mujeres.

—Levántate, Negro querido, i ven a los brazos de tu viejo capellan, que te perdona de todo corazon! ¿Con que se ahumó tu casamiento, he?

—Sí, señor; estoi convencido de la chambonada que iba a cometer, porque, aunque soi negro, tengo dignidad!!!!

VALPARAISO.

Noviembre 19.

*—Sobre el asunto de Monfallet con Isabel Robert Desmartis, diré a Su Paternidad que ésta fué sacada a declaracion con la Fidelisa, i apénas la vió la gabacha, faltando al respeto del juzgado, se agarró con aquélla en presencia del juez. Es tambien una desmoralizacion el que tengan juntos i comunicados a M. con la Robert, porque, siendo ántes *queridos*, es claro que han de *trabajar* en el mismo sentido......

Llamo la atencion del juzgado del crímen.

*—La primera medida que tomó el *triguero* Vera al hacerse cargo del trabajo, fué la de rebajarles a la mitad el salario a los mineros i barreteros, por cuyo motivo más de 40 trabajadores han abandonado la faena. A los pocos que quedan los obliga a gastar el sueldo en el despacho que les tiene, donde todo es malo i demasiado caro. Tánto los está esquilmando que les vende hasta el agua a fin de que no puedan lavar i se les pudra la ropa, para que le compren de la que él les vende.

El primer pícaro que tiene a su lado el *triguero* en calidad de mayordomo *orejero* es el cholo Domingo Esquivel, antiguo *patraquero* de soldados, a quienes despojaba hasta de la ropa para vestirse con ella. Este pícaro al que no lo convida con la copa o le da de comer, le apunta tiempo de ménos, haciendo poner a la barra al que reclama el dia del pago.

*—El gringo Juan Crhisten, maquinista lastrero del túnel de los Mayos, que tántos destrozos ha hecho a la Empresa, provee de carbon, aceite i grasa a la máquina perforadora que tiene el *triguero* en la faena. Todo esto lo roba a la Empresa el gringo a título de sobre-sueldo, que Vera le da para que le ayude en el manipuleo contra los trabajadores.

La costumbre de regalar i vender carbon es vieja ya en este gringo.

*—En los diversos talleres de la Maestranza del Ferrocarril se recojió una suscripcion, que alcanzó a cerca de 500 pesos, a favor del monumento del señor Vicuña M., i nunca se publicó la lista de erogantes ni se ha sabido si ha sido o nó entregado el dinero.

*—Reverendo Padre, la beatita Laura R. i el *pimpollo* de su mamá están todos los dias, a las 6 A. M., en la iglesia de los Padres Franceses; pero esto no tendria nada de malo, si no fuera que a la misma hora se encuentra tambien en la iglesia el beatito R., hijo del *siglo XIX*, para *juntarse* con la beatita nombrada i echar su *coloquito* a vista i paciencia de la *alca... chofa* de su mamá. ¡Así entienden las beatas la moral cristiana!

*—Continúo con el Odeon. El tal Astol que, contra lo dicho por el ñato Vial, es un simple payaso de los arrabales de España, con desdoro de su misma patria, compuso una *célebre* zarzuela, que tituló *Un viudo de 15 dias.* Le aseguro, Padre, que, si la viera, habia de reir por otros quince. Se puso en escena, i el ñato Vial, que está esperando no más que se diga: «tales piezas se dan» para hacerles bombo, se desató diciendo que iba a darse una obra nueva (buena solo para *obrarla*) del señor don Eujenio Astol, ¡como quien dice Eujenio Sué!

Se llenó el teatro, i cuando se alzó el telon, el respetable público que asistió se encontró en presencia de una *remolienda*, en que no faltaba ni harpa ni vihuela, i en que llegaban a *zapatear* bailando cueca los coristas con las ídem.

La galería se volvió un desórden de gritos, rechiflas e insultos, i no faltó quienes animaran la *cueca*: *¡Atrácale*, hijuna! ¡Échale viento, Bartola! ¡No te la comerís, *miéchica!* I los *tigres* bailando que se las pelaban!

La platea se despejó por completo, i los diarios dijeron: «Eso está solo bueno para títeres», escepto el ñato Vial que dijo *no era bueno* que la repitiesen. ¿Háse visto, Padre, mayor insulto a nuestra cultura? Luego le hablaré del *Loco de Valparaiso*, tambien *obra* de Astol.

Ultima hora.—En el número próximo le contaré una historia de unos 50,000 pesos, en que hai numerosas víctimas.

MIS GRABADOS.

UN AUTO DE FÉ
PARA EL PORVENIR.

La implacable Inquisicion
Con su séquito de horrores
Sueño es de conservadores
Que halaga su corazon.
Ver al fin sus amenazas
Realizadas en nosotros!
¡Qué satisfaccion! Los potros,
La parrilla, las tenazas....!
I una grande, inmensa hoguera
Con mucha leña de espino
Donde quemar al indino
Que en sus farsas no creyera!
Verme achicharrado a mí
Al lado de mi Negrito....
¡Oh! qué placer infinito!
Qué celestial frenesí!
I luego aquellos chacales
Gozarse con los tormentos
I horribles padecimientos
De todos los liberales!
Pero.... cese vuestro empeño
De gozar con la ilusion....
¡Que vuelva la Inquisicion
No pasa de ser un sueño!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

23.ª Funcion de abono.
Hoi Sábado 20 de Noviembre.
EL ANILLO DE HIERRO.

DOMINGO 20.

Funcion diurna

1.° El Niño.
2.° Picio, Adan i Compañía.
¡¡¡50% de rebaja!!!

FUNCION NOCTURNA
24.ª de abono.
Les Cloches de Corneville.

LUNES 21.
25.ª de abono.
La grande i patriótica zarzuela:
EL ANILLO DE HIERRO.

SE NECESITA UN PURERO.
Avenida del Tajamar número 40.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado...........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 23 de Noviembre de 1886. NÚM 343

El Padre Padilla.

SANTIAGO, NOVIEMBRE 23 DE 1886.

CARTAS FRANCAS
FRANQUEADAS.

PRIMERA CARTA.

Señor don José Manuel Balmaceda.—Noviembre 22 de 1886.—Palacio de la Moneda.—Excelentísimo señor: Con el derecho de representacion que nuestra Carta fundamental otorga a todos los chilenos, voi a dirijiros una série de cartas tan francas que serán dictadas por la franqueza misma; pero, no queriendo robarle al Fisco ni aprovechar de las circunstancias, ellas, aunque francas, irán franqueadas con el sello de la verdad.

Su Excelencia habra oido decir que en Santiago existe un periódico titulado *El Padre Padilla*, que, por no ser de las dimensiones de los diarios grandes, solo es leido por los pequeños. Con todo, si Su Excelencia, como educado al fin en el Seminario, trata de imitar a Jesucristo, dirá con el Divino Redentor: «Dejad que los pequeñuelos vengan a mí», i por ende dará entrada en Palacio el periodiquin de este humilde servidor de Su Excelencia i leerá sus diminutas columnas, atendiendo a la sentencia que reza: «los niños i los locos dicen las verdades».

A mí, señor, me tienen por loco, acaso porque es una locura tener un periódico i no vender sus columnas al mejor postor. Sin embargo, siempre he sido de parecer que vale más ir al manicomio que a la cárcel.

I Su Excelencia habrá oido decir tambien que Padilla, en calidad de corneta, fué a combatir al campo en que luchaban los soldados negros con los de las huestes liberales, i que entre éstas peleé encarnizadamente, nó como mercenario, sino como simple voluntario, hasta que en las almenas del Palacio de la Moneda vi flamear la querida bandera del liberalismo.

I habrá oido decir todavía Su Excelencia que, terminado el combate, colgué mi corneta, me volví a mi solitaria celda i no quise encontrarme en el reparto del botin, que otros, con ménos merecimientos que yo, se repartieron ávidos i gazuzos.

Por todas estas consideraciones i otras que dejo espuestas, me creo con perfecto derecho de ser oido, que es el ménos exijente de los derechos.

Mas, como de mi boca salen solo verdades, esta vez saldrán ellas atropelladas, en peloton, ya que hidrópico i pletórico me tienen.

Amargas serán, no lo dudo, pero tónicas por demás.

Tomadlas, pues, Excelentísimo señor, como si fueran ruibarbo o cascarilla, en la confianza de que no os ensuciarán el estómago como la empalagosa adulacion, pero sí os limpiarán la conciencia i os abrirán el apetito de trabajar por el engrandecimiento del partido liberal, que envuelve el engrandecimiento de la patria chilena.

I... basta ya de preámbulos. Entremos a lo granado del discurso.

Cuando en el revuelto mar de la política aparecieron las dos naves que se disputaban la entrada al puerto de la Presidencia; cuando vi que una de las naves tenia de piloto a un radical i de tripulantes a un racimo de jesuitas, i que la otra estaba toda tripulada por liberales teniendo a Su Excelencia por capitan, no trepidé un momento, me embarqué en esta última i maniobré hasta dejarla anclada en el puerto, i a la otra en vergonzosa cuarentena.

Salté a tierra i me enganché de simple marinero en la barca *Libertad*, pero nó en la *Electoral*, porque esa barca es de corsarios, que navega en aguas benditas.

Reembarcado en aquella simpática nave, empecé a voltejear en la rada de la Presidencia, de la que ya Su Excelencia era capitan de puerto.

He seguido con atencion uno a uno todos los pasos de Su Excelencia i no he podido adivinar adónde se encaminan.

I no me es posible adivinarlo porque, miéntras los enemigos de Su Excelencia se agrupan, se cuentan, estrechan sus filas despues de la derrota, amontonan municiones i se alistan para la revancha, Su Excelencia nada hace por disciplinar las fuerzas del liberalismo, no pasa revista a las tropas vencedoras ni parece sospechar que los contrarios se aperciben al combate.

Su Excelencia no sale aún del letargo del vencimiento, i en medio de ese beatífico letargo, visita monasterios de monjas en medio de una pandilla de beatas i de pechoños.

Anuláronse las elecciones de Municipales de Santiago i Putaendo; decretóse una nueva eleccion; de los dos bandos se lanzaron a la lucha electoral, i todos los liberales nos dijimos: «Su Excelencia se va a estrenar venciendo a los conservadores en buena lid i mostrando a la nacion que el Jefe Supremo ha disciplinado de tal manera a sus soldados que probará a todo el mundo que es hábil i honrado capitan.» Pero Su Excelencia probó sólo su honradez!

Muchos aplausos recibieron despues de la campaña los ayudantes de Su Excelencia; fueron colocados en los cuernos de la luna; se les entonaron solemnes cánticos de alabanza.... es cierto.... Pero las manos que aplaudian eran las que durante más de un año habian azotado el rostro de Su Excelencia, i los cánticos de alabanza salian de bocas que mil veces a Su Excelencia habian burlado, insultado i maldecido!

Indudablemente que todo eso es mui meritorio i mui grande: Su Excelencia se ha reconciliado con sus encarnizados enemigos de ayer; los tiene contentos, satisfechos i repitiendo por lo bajo: «Don Quijote ha subido al Poder Supremo. Este es pan de nuestras alforjas.»

Vino, por fin, la convocatoria al Congreso para sesiones estraordinarias, i entónces los liberales alentamos la esperanza de ver en ella el golpe maestro preparado a los clericales, golpe que vendria a hacernos olvidar las visitas a los monasterios, el fracaso de las elecciones i el *dolce far niente* de ocho semanas de Gobierno a lo García Moreno o a lo Caamaño.

Nueva desilusion! Su Excelencia nada nos trajo que diera pábulo a nuestras agonizantes esperanzas.

En cambio, los liberales se miden las caras, lanzan ahogados suspiros i apénas si se atreven a saludar a Su Excelencia con aire desconfiado i gruñon, como diciendo: «¿I esta oveja se llamaba leon?»

Pero ¿qué importa a Su Excelencia el descontento de los que le elevaran al Poder?

Los conservadores están de plácemes, no caben en el pellejo de satisfaccion i de regocijo.

Todos ellos gozan como un caiman.

I como dos caimanes goza tambien... don Domingo Santa María!

EL PADRE PADILLA.

CORDONAZOS.

INVASION MUNICIPAL.

—Los nuevos Municipales, Padre, han tenido un buen estreno en el teatro del Santa Lucía.

—¿Cómo así, Negro?

—El Domingo, despues de haberse proclamado en familia representantes de la capital, i despues de haber celebrado tan fausto acontecimiento con no escasas libaciones, se dirijieron todos los ediles pechoños al lejendario peñon.

—Por cierto que llegarian un tanto *cufifos*, eh?

—Nó un tanto, Padrecito, sino que cien tantos por lo ménos. Por asalto tomaron dos filas de los mejores sillones.

—¿I con qué derecho?

—No lo sé, Padre.

—Es verdad que el Cerro es propiedad municipal.

—O, mas propiamente hablando, propiedad de todos los santiaguinos, Padre.

—Exacto. Pero, como el Cerro está dado en arriendo a un particular, ni los santiaguinos ni sus representantes en la Municipalidad tienen ya derecho a entrar de balde a los espectáculos que se dan.

—Concedo que los jueces de teatros entren grátis; pero todos los municipales...... ¡eso es una desvergüenza!

—Si hoi que Santiago cuenta con una poblacion de 240,000 habitantes tienen 24 Municipales, cuando tenga una poblacion de 2.000.000 de individuos, 200 Municipales se considerarán con derecho para entrar de balde a los espectáculos de los teatros de Santiago; i entónces no habrá empresario que resista a esa invasion tan poco productiva.

—Tienes razon, Negrito. Pero, pasando a otra cosa, cuéntame lo que hicieron los alcaldes i rejidores del pechoñismo.

—Como le iba diciendo, tomaron por asalto dos filas de sillones i se dispusieron a ver i oir lo mas cómodamente posible.

—¿I qué zarzuela daban?

—La bonita zarzuela titulada *Las Campanas de Carrion*.

—Ah! es una zarzuela en que hai un bailoteo......

—La chilindrina, Padre, que lo bailó la Miola con tánta gracia, que se lo hicieron repetir cuatro veces, en medio de atronadores aplausos.

—Ese es un baile mui aperitivo i mui tónico.

—Sí, Padre, i los Municipales pechoños se tapaban los ojos a dos manos para no verle las piernas a la Miola. Pero yo los cateaba, i por entre los dedos de las manos les veia unos ojazos encendidos como calabazos de ají.

—¡Hipocritones!

—Al primero que parece se le abrió el apetito fué al cantorberiano judío Joaquin Diaz Besoain, que, ántes de terminar el último acto, salió taqueando ruidosamente.

—¡Qué imprudente!

—Así fué tambien la rechifla que se llevó!

—¡Qué tal! Los señores Municipales dando ejemplo de mala crianza!

—Los demás, una vez corrido el telon, volaron tras de Joaquin, i todos juntos se fueron a pu...... rificar sus corazones con la oracion.

DON FELIZ ECHEVERRÍA.

—¿Sabe Su Paternidad
Cuál es el hombre hoi en dia
Mas dichoso?
—Nó en verdad.
—Don *Feliz* Echeverría......
—¿Diputado por Quillota?
—El mismo que viste i calza.
—¿I quién le mima i ensalza?
Habla, que no entiendo jota.
—El es quien *Feliz* se llama.
—Pero ¿de dónde le viene
Tánta dicha?
—Porque tiene
De ser Cupido la fama.
—¿Cupido un hombre torcido,
Feo, bizco, contrahecho?
Es que, si no anda derecho,
En cambio, fué i *es Cupido*......
—*¿Escupido?*
—En el semblante.
—Por quién?
—Por un caballero,
A quien le robó en dinero
Cincuenta mil en sonante.
—¿Entónces Echeverría
Es el *digno* Diputado
De que me habias hablado......
—El mismo que el otro dia
Vengar la ofensa no supo
Cuando una víctima de él
Encarósele i cruël
Le lanzó al rostro un escupo.
—¿I así *Feliz* se apellida?
¿I escupido no se trenza?
—Bah! ¿no es *Feliz* quien vergüenza
Nunca ha sentido en su vida?

JAVIER JOACHAM VARAS
EN LA UNIVERSIDAD.

—Negro, ¿has cumplido mi mandato de ir a la Universidad?

—Sí, Padre, i muchas, pero no buenas cosas tengo que decirle de lo que he sido testigo en ella.

—Desembucha luego, que ánsias tengo de saber cómo marcha ese importante establecimiento, tan tristemente atrasado por la ineptitud de los que lo dirijen i por la cruda i solapada guerra que le hace el bando pechoño, en cuyas manos está.

—Su Paternidad ha dicho unas verdades tan grandes como un templo. Da verdadera lástima e indignacion contemplar el ningun empeño i la absoluta i criminal desidia del Rector i de sus lacayos del Consejo para mejorar el estado lamentable de nuestra Universidad i para devolverle su importancia, revistiendo sus actos de la seriedad que ellos requieren.

—Consuélate, Negro, que la escoba nueva de Pedro Montt....

—La *rastra* querrá decir, Padre.

—Lo mismo dá. La escoba o la *rastra* del Ministro de Instruccion hará desparecer de ese plantel de futuros importantes servidores del país cuanta inmundicia infecte sus claustros.

—Dios le oiga a Su Paternidad i quiera iluminar la intelijencia de mi tocayo Pedro!...

—Déjate de declamaciones i de herir susceptibilidades, Negro majadero, i al grano. Díme: ¿han empezado los exámenes de ramos de instruccion secundaria?

—Han empezado esos que Su Paternidad i en la misma Universidad llaman exámenes, pero que no son otra cosa que una grotesca farsa i un pretesto para que los ociosos i pijezuelos aduladores del Rector Huneeus tengan en qué matar su tedio de estos dias de calor i cómo disipar el *spleen* que sus vacíos bolsillos les ocasiona.

—En verdad que no te he entendido cuanto me acabas de decir.

—Ya me entenderá Su Paternidad cuando sepa que varias de las comisiones que se han nombrado para recibir exámenes a los alumnos de clases privadas, son compuestas por *siúticos* allegados del *protosiútico* Huneeus que, además de incompetentes, son hasta compañeros de colejialadas de muchos de los examinandos.

—¡Al grano, al grano!

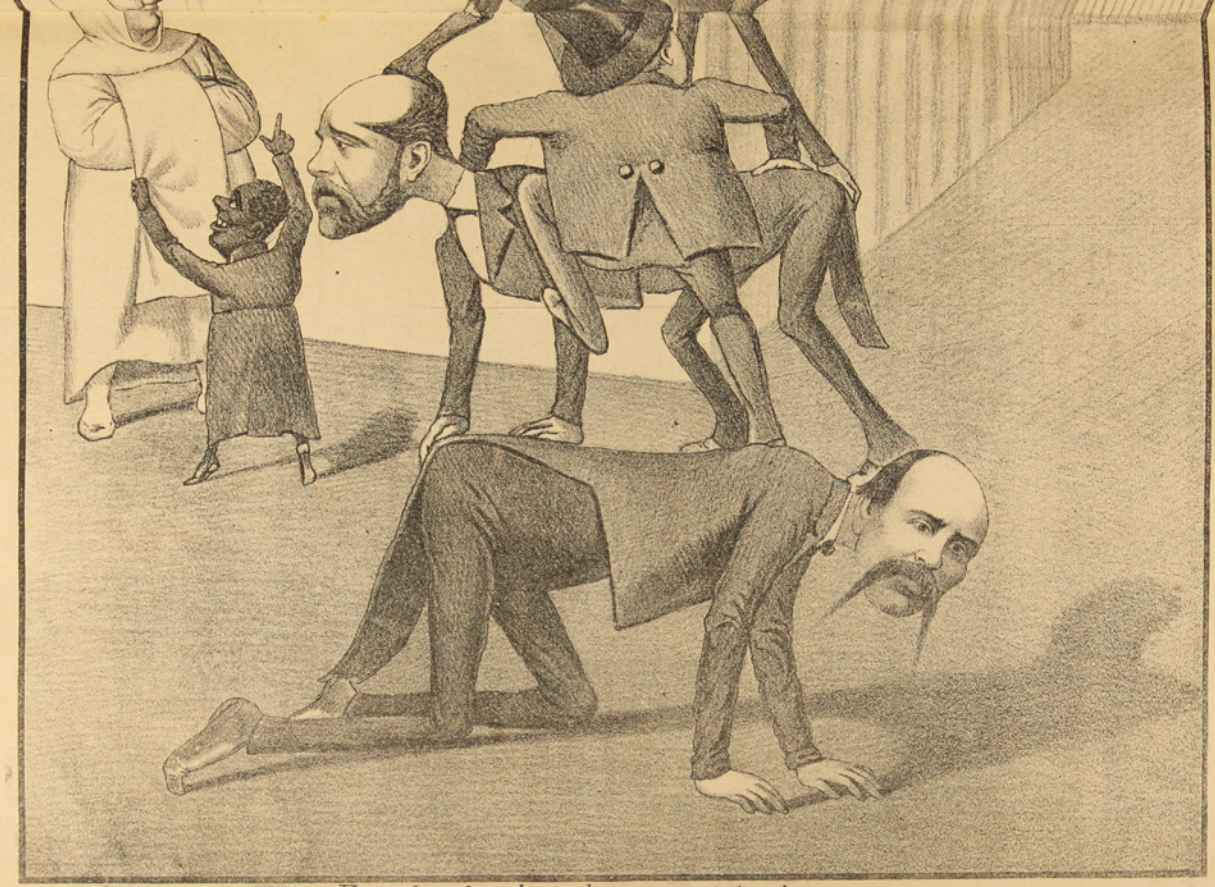
—A la paja de Javier Joacham voi a llegar.

—¿Cuál? ¿aquel famoso discípulo de Onan?

—Con sus pelos i señales. Aquel prototipo celebérrimo, ex-alumno del Colejio de los Jesuitas, en donde aprendió el abominable vicio que lo domina; Joacham Varas, el que no perdona ni a sus propios hermanos, es tambien, por el favor de la Margarita Huneeus (asómbrese Su Paternidad!) uno de los examinadores en la Universidad.

—¡Jesús!!

—Llena el alma de indignacion presencié, Padre, los exámenes de Química, del Sábado último, en que Joacham Varas hacía de examinador. No sabía qué maldecir más en él: si su depravante vicio revelado en la subida amarillez de su demacrado rostro, en la languidez de sus entrados ojos, en sus lascivos ademanes, en fin; o en su manifiesta aversion a los exa-



Escalando el poder municipal.

minandos. Era tal la saña con que hacía sus disparatadas preguntas sobre química i tan patente la predisposicion de su ánimo hácia cuantos llegaban a la prueba, que para evitar el bochorno de verse espuestos a las invectivas de Joacham, que a todo trance trataba de hacer al alumno víctima de un fracaso, más de la mitad de los alumnos que habia matriculados se abstuvieron de dar exámen. Esplotando la induljencia de los otros examinadores, Joacham abusaba de la condescendencia de ellos para disponer de la votacion a su estúpido arbitrio. Pero lo que más me indignó fué ver cómo disponia de esa votacion en favor de aquellos alumnos que por sus facciones i corta edad revelaban un tanto de *candor, candor* que cuadraba mui bien a los lujuriosos pensamientos de Joacham. Aunque no contestasen a las preguntas mas esenciales....

—No me cuentes más, por hoi, Negro, que ya la sangre me hierve sabiendo tánta iniquidad. Tráeme mi cogulla, que me marcho a la Universidad a cerciorarme de cuanto me has dicho, prometiendo que no volveré a mi celda sin haber conseguido ántes que ese animal vil, despreciable, ese tonto presumido hasta en sus repugnantes acciones, salga de aquel establecimiento para no volver a mancillarlo más con su asqueroso hálito. Así como la sociedad le ha cerrado sus puertas, las puertas de la Universidad deben tambien serle cerradas. Ergo....

—Que le vaya mui bien a Su Paternidad.

LA CÁMARA NUPCIAL.

(Traduccion del francés.)

I.

Esa estancia es una Escuela
Do penetra la mujer
Sin saber......
Do el esposo a una palabra
Le hace al punto comprender
Su deber.
I la alumna someterse
Debe a estudiar con teson
La leccion......
I depende del maestro
Que ella tenga aplicacion
O aficion......
I ¡dicha mayor aún!
Cuando amable i buena moza
Es la esposa,
I jóven, i le idolatra,
Hace esa hora tan hermosa
Deliciosa.

II.

El, bien se hace comprender
Sin hablar ni hacer rumor,
Vencedor!......
Pide un beso i en su pecho
El la estrecha con amor......
¿Qué mejor?......
Si el maestro así se espresa
Debe la alumna ser fina
I ladina......
I, al ménos, aparentar
Que le place tan divina
Tremolina!......

MONTEBELLO.

CERTÁMEN VARELA.

Reverendo Padre: Lo que se vé en este Chile de cielo azulado no se verá en ninguna otra parte.

La poesía ¿no es tambien una de las manifestaciones de las Bellas Artes i sin duda la mas femenina, puesto que el poeta pasa la vida cantando a la belleza como el pintor i el escultor lo pasan haciendo *monos*, ocupacion por demás ociosa?

Como *El Taller Ilustrado* dice que dará cabida en sus columnas a toda colaboracion que sea artística, o lo que es lo mismo, que tenga relaciones con el arte, me decidí a enviarle el siguiente artículo para que tuviera a bien publicarlo en sus columnas; pero se negó, so pretesto de que su santa mision es solo *desollar* a los artistas como Pedro Lira, mas nó a los poetastros, cualesquiera que éstos sean.

Mi artículo no tiene nada de hiriente; solo pido en él que, en vez de hacer una farsa a medias, la hagan por entero, nombrando en lugar de un hombre sério a otro que no lo es.

Lea, Padre, el referido artículo i, si no le disgusta, publíquelo, haciendo, como es su costumbre, justicia a quien la merece. Su afmo.—*El abajo firmado.*

Como se pide i publíquese en el presente número.—*El Padre Padilla.*

«En la última sesion celebrada por el Consejo de Instruccion Pública, se procedió a designar la comision que debe decidir sin ulteriores recursos, declarando, conforme a las indicaciones del señor don Federico Varela, cuál de las 35 composiciones enviadas al certámen abierto por este caballero, cuyo tema es: *Oda heroica a Prat i sus compañeros en el combate de Iquique*, merece el premio ofrecido; i se nombra para ella a don Augusto Orrego Luco, don Vicente Grez i don Cárlos T. Robinet.

Seremos hijos espúreos del Parnaso, poetastros ramplones, *palladores* de aldea, o como quiera llamársenos; pero ¡vive Dios! no consentiremos en que se castigue nuestra osadía en haber cantado a *Prat i sus compañeros* con la sangrienta burla de nombrar semejante comision para que juzgue nuestras *versainas*.

¿Cómo podríamos tolerar a tales jueces cuando a los dos últimos les tocan las jenerales de la lei?

¿Por qué no se nombra mejor al popular *ño* Bernardino Guajardo, al poeta Lillo, del Mercado Central, i al vate Contreras, de las provincias del Sur?

Ya que el señor Varela, tan desinteresada como tenazmente pone su dinero a disposicion del Consejo de Instruccion Pública para que premie a la ménos mala de nuestras Odas, elíjase un jurado mas idóneo, o bien, para que la burla sea completa, póngase a Miguelito Larrain Perez en lúgar dé Orrego Luco, i así quedará compuesto de hombres de la misma talla, tanto en lo físico como en lo moral.

SEGUNDO BARAINCA.»

A RAMON RIVERA GARGAJO.

(Especie de biografía.)

Al fin brilló la justicia,
Cayó el charlatan infame,
Cayó como piedra en pozo
Para jamás levantarse.
En el Litoral del Norte
Gobernó este badulaque,
A todo el mundo mordiendo
Con su bocico de alicate.
Como este ruin panameño
Ha sido siempre un bergante,
Desconoce la honradez
I no la concede a nadie.
Todo el tiempo que allí estuvo
Este bicho miserable
Vivió en eterna discordia
Con los chicos i los grandes.
Riñó con el juez de letras
I con todos los alcaldes,
I su sala fué pocilga
De intrigas i de pelambres.
I a tánto llegó el arrojo
Del calenturiento infame
Que, por saciar sus deseos
De venganzas miserables,
Arrojó viles calumnias
Sobre el honor intachable
De una honrada institutriz,
Digna esposa i digna madre!
Después, esa garrapata
De las sotanas de un fraile,
Notando que sin castigo
Quedaban sus faltas graves,
Robó los tipos de *El Orden*
En union de sus jendarmes
I los arrojó del mar
Entre los crespos oleajes.
Por fin, un noble sujeto,
Probo, honrado i estimable,
Juró castigar en público
A tan funesto bergante.
I el Viérnes, 30 de Mayo,
Como a las dos de la tarde,
Le puso al ruin las quijadas
Mas rojas que unos tomates.
I escupiéndole después,
Le dijo:—«¡Toma, cobarde!
Así la honradez castiga
A los pillos de tu clase!»
Que todo el mundo aplaudió
Medida de tal coraje
Es inútil repetirlo
Puesto que todos lo saben.
Después... por malos manejos
De los fondos nacionales,
Como el señor Navarrete
Está dispuesto a probarle,
En Consejo de Ministros
Se acordó por voto unánime
Destituir al panameño
Oríjen de tántos males.
Hoi que sufres, gran canalla,
Recuerda que fuiste infame,
Recuerda tus injusticias
I lamenta tus maldades.
Recuerda, pues, maniquí
De los caprichos de un fraile,
Que toda deuda se paga
Si no temprano, mas tarde.
Con la vara que has medido
Se miden hoi tus ruindades;
Mas, si es que el hambre te apura,
Sopla la rosca, cobarde.

MANE, THECEL, PHARES.

GACETILLA.

† El Senado celebró ayer su primera sesion.

No hubo en ella otra novedad que el baño de rosas que don Melchor Concha, regaló a don Eusebio Lillo por la prescindencia del Gobierno en las últimas elecciones.

«Si el sabio no aplaude, malo;
Si el necio aplaude, peor!»

Eso dijo Iriarte. I yo, parodiándole, digo: «Si los liberales no aplauden, malo; si los pechoños aplauden, peor!»

Por desgracia, el corazon humano agradece más los aplausos del enemigo que los del mas íntimo amigo.

I ahí está el peligro de la situacion. Enorgullecido el Gobierno con los aplausos que sus enemigos le tributan, ¿no procurará en adelante trabajar sólo por agradarle a despecho del desagrado de los verdaderos liberales?

† El pobre Padovani no pudo el Domingo dar su funcion de beneficio porque el tenor Selraska se... enfermó del estómago. ¡Qué tenor tan bueno para tonel!

† El Domingo último se inauguró solemnemente la fábrica de cerveza de Gübler i Cousiño.

Hubo banquete de no sé cuántos cubiertos.

Se bebió de todo, ménos cerveza de la fábrica.

Se conoce que los empresarios son hombres caritativos i que miraron en compasion a sus convidados......

SOLICITADAS.

Señor redactor de *El Padre Padilla*: La dueña del Café Tacna, situado en la Alameda de las Delicias, le suplica tenga a bien admitir en las columnas de su periódico un justo reclamo contra un artículo publicado en la crónica de *El Independiente* del dia 16, en el cual se habla de un desórden habido en dicho café.

El desórden no tuvo lugar en mi casa. Solo fué un asalto que quisieron llevar a cabo algunos individuos que viven del robo i del pillaje. I, como la defensa es lejítima, i no siendo suficientes mis fuerzas para parar el golpe, apelé a la policía. Llegaron dos policiales, nó cuatro como dice *El Independiente*.

Así, pues, todo lo dicho en ese diario es completamente falso, una calumnia urdida por el odio i la venganza que fluyen del corazon de ciertos individuos que ocultan sus vicios i depravadas intenciones con el velo de la hipocresía.

Su Paternidad, que sabe castigar la mentira i hacer justicia a los que la tienen, sabrá tambien dar su merecido a los que con su ponzoñosa lengua babosean a las jentes honradas i trabajadoras.—*La dueña del Café Tacna.*

VALPARAISO.

Noviembre 22.

*—Algo sobre el Muelle Fiscal. Jorje Parker, íntimo amigo de Mr. Pedro Ingles, jefe del Muelle, desempeña allí el puesto de administrador i gana $ 2.50 diarios. Pero, desde algun tiempo a esta parte, está haciendo las veces de mayordomo del edificio que en la calle de Blanco construye don Federico Varela, por lo cual gana 4 pesos diarios. Para atender este último empleo, ha puesto en el Muelle a un individuo, pagándole mensualmente 20 pesos. En el trabajo de Varela hai actualmente ocupados una máquina *Donkey* i una bomba a vapor, pertenecientes al Muelle, i que Parker ha trasladado ahí sin mas órden que su abuso. De modo que con lo que es del Estado se está haciendo negocio entre particulares.

Su Paternidad dió cuenta hace tiempo de ciertos robos de madera que hizo en la Escuela Naval el tal Parker, con las cuales i lo que roba en el Muelle, ha construido dos casas en Playa Ancha. ¿Qué dice el señor Ministro de Hacienda?

*—En la faena del *tigrero* Vera, del túnel de los Mayos, éste ha prohibido a las mujeres que vendan comida a los trabajadores a fin de que compren de la malísima que él les vende a 8 centavos plato. Tambien dice que pronto les abrirá una fonda i piguchen para que todo lo que agnan vuelva a su poder.

La tolerancia de los injenieros llega a la alca... bo llegaste, mi alma! Pronto publicaré sus nombres.

El *tigrero* amenaza a todos con su influencia porque dice que el Presidente de la República le dió la mano una ocasion; i con esto él puede hacer que al que no le quiera trabajar por lo que paga, lo hará despedir de donde se vaya a trabajar.

*—Monfallet i la Robert han sido trasladados de la policía, el uno a la cárcel i la otra a la correccion. Ya no visitarán a esta desleal mujer las *Dulcineas* del ex capitan C., que, juntas con el *Pito*, tinterillo el mas fascineroso que existe, engañaban a los jueces i mezclaban en el asunto a inocentes que con la mayor injusticia sufren en prisiones.

*—Sobre el tambo que Astol tiene en la calle de Freire, le diré que éste ha dicho que ahí concurren a... (¿me entiende, Padre?) las mejores niñas de Valparaiso. ¡Infame! calumniando así a la jente de honor!—Sobre la sopapina de que le hablé, se la dió un corista al boletero de la galería, i lo dejó viendo oscurito... ¡Que cuente él lo demás!

*—La conductora 43 salió llorando ayer tarde de la pieza de Loring. Que lo digan, si nó, la Catalina Vega i la 3, que la vieron. ¡Pobres mujeres! A costa de su honor pueden solo sostener su empleo! ¡Qué imbéciles! ¿Qué porvenir les dejan después de abandonar esa ocupacion? La prostitucion.........

*—Dejo en jabon a José Santos Lazo, el de los 200 pares de hormas, de la casa de Châteauneuf, i a la viuda de T., del cerro de Bella Vista, que tánta fama tiene en ese barrio.

MIS GRABADOS.

ESCALANDO EL PODER

MUNICIPAL.

Radicales i sueltos
¡Dios poderoso!
Han servido de escala
A los pechoños,
Para que se armen
(Vergüenza da decirlo)
Municipales!

«Si trepar no podemos
A esas alturas,
Que otros sobre nosotros
Arriba suban.»
Así dijeron
Los que Chile apellida
Rojos i sueltos.

«No seremos estátuas
Chicas ni grandes;
Pero de otros seremos
Los pedestales.
I no es estraño,
Que el interés i el odio
Pueden ¡ai! tánto!

«No quiso Balmaceda
Nuestro concurso
Porque nos creyó acaso
Ruines o brutos.
Pues él ya tiene
El mui justo castigo
De sus desdenes!»

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

26.ª Funcion de abono.

LA MARSELLESA.

LA FONDA DE «EL TIUQUE».

El Domingo próximo se abrirá al público la fonda de «El Tiuque» en el pintoresco Resbalon.

Será la mejor i mas decente que haya existido hasta hoi dia.

Habrá para el dia de la inauguracion una topeadura mónstruo entre los caballos mas diestros para la vara.

Escusado es decir que habrá arpa, vihuela i unos *tongos* en agua i en leche de hacer hablar a los mudos.

¡AL RESBALON, NIÑOS!
¡A la fonda de «El Tiuque»!

ESPLÉNDIDO NEGOCIO

CON POCO CAPITAL.

Por no poderlo atender su dueño se vende un restaurant, situacion central, casa con muchas comodidades, jardines, tiro al blanco, buena clientela, bastantes pensionistas i mui cerca del Santa Lucía.

Referencias, Huérfanos 18.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

BIBLIOTECA NACIONAL
CHILE
SANTIAGO

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 25 de Noviembre de 1886. NÚM. 344

El Padre Padilla.

SANTIAGO, NOVIEMBRE 25 DE 1886.

CARTAS FRANCAS
FRANQUEADAS.

SEGUNDA CARTA.

Señor don José Manuel Balmaceda.—Palacio de la Moneda.—Noviembre 23 de 1886.—Excelentísimo señor:—En vuestro programa, señor, recuerdo que nos prometísteis darnos la enseñanza primaria obligatoria. Acaso, con vuestra perspicacia i vuestro talento hace once meses preveíais lo que ahora está sucediendo, i por eso nos hicísteis aquella preciosa promesa.

En Santiago como en toda la República se abren colejios de clérigos o de frailes, a cuyas aulas acuden los aristócratas i los que, sin serlo, tales se creen, ya que los enemigos de toda luz han imbuido a sus sectarios que fuera de la Iglesia no hai salvacion ni ménos aristocracia.

Allá en tiempos de don Federico Errázuriz los hijos de los conservadores que frecuentaban los claustros del Instituto Nacional se avergonzaban de no ser liberales i ocultaban el credo político de sus padres como quien oculta una fea mancha de familia. Pero hoi dia sucede todo lo contrario: los muchachos que pertenecen a la falanje negra, no solo se confiesan clericales o conservadores, pero hasta orgullosos i golpeándose el pecho con altanería dicen de voz en cuello a sus compañeros de estudio: «Yo soi conservador!» como quien dice: «Yo soi noble!»

¿De dónde arranca esta valiente confesion, que ántes habria por sí sola estigmatizado al mas cogotudo?

Arranca de la propaganda clerical, que sin descanso ha predicado que en Chile solo son nobles los conservadores.

I todo ello, Excelentísimo señor, con el fin de abrir una ancha corriente de alumnos a los establecimientos de educacion abiertos últimamente por todas o casi todas las órdenes relijiosas de la capital.

Antes se sabía que la nobleza de pacotilla de Santiago i de provincias mandaba a sus hijos al Seminario, al Colejio de los Padres Franceses o al Colejio de San Ignacio; pero hoi, para armar nobles a los frailes de todos los conventos, frailes que hasta no mucho eran mirados como miembros despreciables de la democracia clerical, los que llevan el pandero entre los cantorberianos pregonan que los hijos de la aristocracia no pierden su barniz de nobleza si acuden a las aulas de los conventos, comoquiera que basta recibir educacion relijiosa, educacion jesuita, para que la *juventud dorada* pueda mirar por sobre el hombro a los que se educan en los Colejios del Estado, esto es, a los hijos de los liberales, a los hijos de los demagogos.

Ya lo veis, señor: el Vicario Capitular de Santiago, que es el maestro de capilla en todas estas funciones, cuando apénas se divisaba vuestra candidatura, se fué de monasterio en monasterio i de convento en convento, diciendo a monjas i frailes: «Negros dias se le esperan a la Iglesia chilena. El liberalismo impío llevará luego al Poder a un hombre cuya única aspiracion es echarse sobre los bienes eclesiásticos. Vended cuanto podais, reducidlo a dinero, para en un caso supremo huir con él i burlar así la voracidad de los impíos.»

Las monjas i los frailes creyeron a su Pastor, i empezaron a vender sus terrenos, sus vasos sagrados, todo lo que era capaz de ser vendido.

Algunos millones se reunieron, con los cuales se creó el Banco Santiago, se levantó la Bastilla clerical de la calle de las Agustinas i se abrieron colejios en casi todos los conventos de frailes.

¿No encontrais, señor, suma gravedad al caso de que la educacion clerical nos invada como un torrente arrasador?

¿No encontrais gravedad suma al hecho de que los cantorberianos se apoderen de la conciencia i del corazon de la juventud que se levanta?

¿No encontrais alarmante gravedad a la amenaza de ver luego desierto el Instituto Nacional, único plantel de educacion superior oficial en la primera ciudad de la República?

¿No encontrais horrible gravedad al hecho de que, con el dinero recojido en las alcancías de los templos, arrancado a las clases obreras o colectado entre nuestras fanáticas mujeres, estén los clericales poblando de escuelas todos los barrios de Santiago i demás ciudades i aldeas del país?

Miéntras tanto, ¿qué hace la iniciativa del Gobierno para contrarrestar tan vasta i hábil propaganda anti-liberal?

Nada o algo peor. Las escuelas del Fisco se cierran por falta de alumnos; el Instituto Nacional languidece bajo la accion solapadamente destructora de los muchos profesores clericales nombrados por vuestro predecesor; se traen maestras i maestros alemanes para las Escuelas Normales, mercenarios a quienes les importa un bledo que de esos planteles de instruccion salgan retoños liberales o malezas jesuíticas; en todos los colejios del Estado se enseña Catecismo, Historia Santa i Fundamentos de la Fé; en todas las escuelas i liceos de la nacion tienen entrada i predominio los hombres de sotanas; el Erario nacional subviene a los gastos de todos los Seminarios; don Abelardo Nuñez, un pechoño de tomo i lomo, se va a Europa, por cuenta del Gobierno, a estudiar la mejor manera de embrutecer al pueblo por medio de la instruccion relijiosa; la mayor parte de los visitadores de escuelas son clericales, don Pacífico Jimenez a la cabeza; las monjas, los frailes i los presbíteros educan a los hijos de los liberales i de los masones; vos mismo, señor, teneis a vuestras hijas en un colejio de monjas francesas!!!

¿Sois tan pobre que no podeis pagar a una hábil institutriz que vaya a Palacio, i al amor del hogar doméstico, al lado de vuestra dignísima esposa, eduque a esos seres tan queridos de vuestro corazon?

¿O se habrian desmedrado los timbres nobiliarios de vuestra familia si hubiérais negado educacion clerical a vuestras hijas?

¿Cómo podrán los liberales mandar a sus hijos al Instituto o a otros colejios que no sean conservadores, si ven que vos preferís los colejios cantorberianos?

¿No se dirán los liberales: «Mui buenos deben ser los establecimientos de la Curia cuando los prefiere el primer jefe del Estado»?

Vuestras hijas son educadas por monjas, que de seguro les inculcarán odio eterno a las ideas liberales.

Vuestras hijas un dia serán madres, señor. ¿I bien? ¿estrañaríais que un dia vuestros nietos fueran vuestros peores enemigos?

¡No me hagais creer, señor, que vuestro liberalismo ha sido mentira, i mentira el odio que por vos han mostrado los adoradores del *Syllabus*, i mentiras las promesas que un dia nos hicísteis de trabajar por el partido a que perteneceis, i que solo es verdad que sois cómplice criminal de los hijos de Loyola i de Torquemada!

¡Reliquias venerandas de Errázuriz i de Pinto, alzaos de vuestras sepulturas i pedid estrecha cuenta al que dilapida o se deja arrebatar la valiosa herencia de vuestros esfuerzos, de vuestras fatigas, de vuestros sinsabores por hacer uno, fuerte i grande al partido liberal!

¡Ah! pero nó! Vos, Excelentísimo señor, teneis una madre, una madre santa, a quien amais con idolatría, i no podeis ser tan miserable que, amándola a ella, no ameis tambien a esa otra madre que se llama la Patria, i a la cual, por el solo hecho de ser chileno, es decir, idólatra de su Patria, no querreis nunca verla en poder de los súbditos del Papa de Roma, que no tienen alma, conciencia ni corazon, i que, por lo tanto, solo saben empequeñecer, denigrar i aborrecer a su verdadera Patria, a esta Patria de los Carrera, de O'Higgins, Freire, Ramirez i Arturo Prat!

EL PADRE PADILLA.

CORDONAZOS.

DON JOVINO I DON ZENON.

En grandes trajines anduvieron Domingo i Lúnes los presbíteros i sus aliados los sueltos.

Se trataba de echarle una zancadilla a don Jovino Novoa, gobiernista candidato a la Presidencia de la Cámara de Diputados.

Los pechoños comisionaron a los sueltos para que sedujeran a don Zenon Freire.

Se le llevó al Club de la Union. Allí se le hizo beber una botella íntegra de coñac i despues le dijeron:

—Zenon, ¿has pensado alguna vez en ser Presidente de la Cámara de Diputados?

—Hombres, en mi perra vida se me ha ocurrido tal cosa.

—Pero ¿querrias serlo?

—Ganas no me faltan; pero ¡qué diablos! ¿qué monos iria a pintar yó en la Presidencia de esa Cámara?

—Harias un buen papel.

—¡A las fijas, pues! Tan buen orador que soi yo! tan bien que sé dirijir un debate! me enredaba todo cuando presidia la Municipalidad, i no me enredaria presidiendo a esa tropa de toros bravos...! ¡El añil me sacaban los conservadores!....

—A tu salud......

—Gracias......

—Es que los conservadores están cabalmente empeñados en que tú presidas las sesiones......

—¿I los sueltos?

—Tambien votarán por tí....

—Hum! no me atrevo....

—Otra copita, Zenon....

—Me están menudeando mucho las copas.... Me parece que voi a tener que ir a parar adonde la Susana....

—Clericales i sueltos te elejirán unánimemente....

—¿I alcanzarán a tener mayoría?

—Ya lo creo! Contamos con Ventura Carvallo E., a quien le hizo un guapo Alberto Gandarillas i lo torció, i contamos tambien con Ambrosio Rodriguez Ojeda, que tiene pica con el Gobierno porque no lo nombró rector del Instituto, sin saber que la Jorjesa Huneeus es quien manda en el Consejo de Instruccion...

—¿I la Jorjesa me dará su voto?

—Ella no asistirá porque quiere quedar bien con todos. ¡Es tan coqueta!

—¡I tan repu... blicana! Pero tendré que ponerme mal con el Gobierno....

—¿I qué te importa a tí el Gobierno?

—Poco i nada, pues!

—Otro traguito, Zenon.

—¿Que quieren jugarme a la mala que me están cargando tánto la mano?

—Nó, hombre...... El Gobierno se ha portado mal contigo. Pudo hacerte Intendente de Tacna i no te hizo......

—Sin embargo, me acaba de mandar llamar......

—No vayas, Zenon.

—¿Creen ustedes que le tengo miedo? Voi i voi no más! i voi para decirle a Balmaceda unas buenas claridades i echarle unos buenos car....!

—Si es así, anda. Te esperamos aquí.

—Bueno. Pero denme una cascarita de limon para la boca.

—Aquí tienes pastillas.

Fué don Zenon, i volvió mas picadito aún, porque el aire.........

I del Club se largaron todos a la Cámara, i en la Cámara...... ya saben mis lectores lo que pasó.

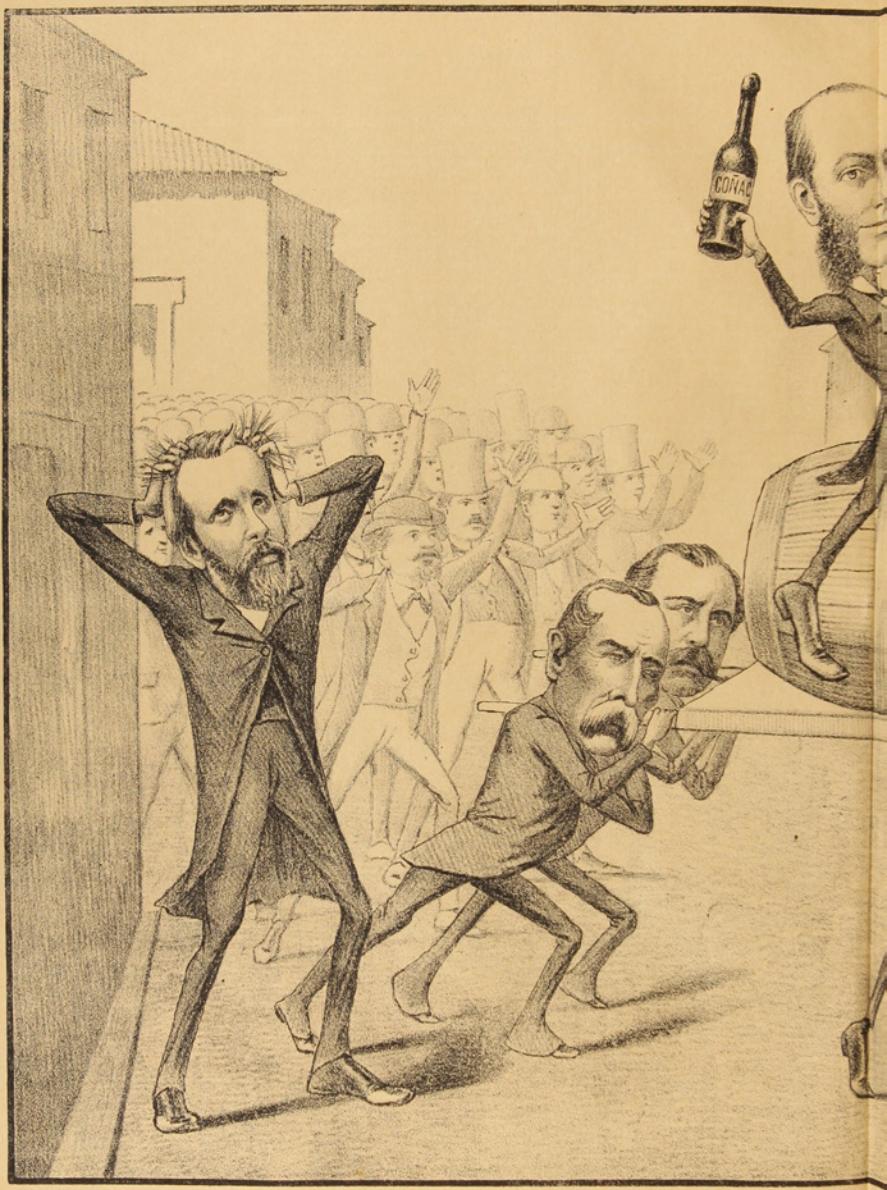
Cuando todos pedian a gritos, despues de la votacion, que el flamante Presidente fuera a ocupar su puesto, don Zenon estaba en secretaría tomando una copita de... coñac.

Por la fuerza lo colocaron en el sillon presidencial; pero él no se cansaba de murmurar:

—En la que me he venido a meter! Esta sí que es h[illegible] ¡car......!

LOS AJOS DE DON ZENON
EN PALACIO.

Don José Manuel.
¡Oh! don Zenon! Dios le trajo......
Don Eusebio.
¡Oh! Zenon! dame esos cinco......
Don José Manuel.
Le esperaba con ahinco......
Don Zenon.
¿Qué quieren de mí ¡car......!?
Don José Manuel.
Amigazo, yo trabajo
Por que sea don Jovino
Presidente......
Don Zenon.
¡Buen destino
Van a darle, pues, ¡car....!
Don Eusebio.
Preciso es poner atajo
A la oposicion que quiere
Entenonarle el *miserere*
Al monttvarismo.........
Don Zenon.
¡Car......!
¿Por eso tánto agasajo
Me hacen ustedes?
Don José Manuel.
Amigo,
Sincero es cuanto le digo...
Don Zenon.
Si no les creo ¡car....!
Don Eusebio.
Ese clero ruin i bajo
Hoi se sale de la raya.
I es preciso......
Don Zenon.
¿Que yo vaya
A votar por un car....?
Antes prefiero de un tajo
Rebanarme hoi el cogote......
Don Eusebio.
Hombre, ¿que te has vuelto *jote?*
Don Zenon.
¿Qué te importa a tí ¡car....!?
Don José Manuel.
Si al monttvarismo amortajo
No nombrando a don Jovino,
Nos hundirá el clero indino......
Don Zenon.
¡Que los hunda, pues, ¡car....!
Don Eusebio.
Despacio por el cascajo!
Dale a Jovino tu voto....
Don Zenon.
¡Métanse el dedo en el [illegible]
I no me j.... ¡car....!
Don Eusebio.
Echas *ajos* a destajo
Sin pensar seguramente
Que hablas con el Presidente....
Don Zenon.
Yo no hablo con él ¡car...!
Yo hablo con este pingajo
Que se llama Balmaceda;
I en tal caso, no hai quien pueda
Privarme que che un car....!
Don José Manuel.
Señor, si yo no lo ultrajo....
Don Eusebio.
¿Por qué así hablar como un roto?
Don Zenon.
Pero me piden el voto!
Me quieren comprar ¡car ...!
¡Car....! yo no me atajo
¡Car...! cuando me tientan,
Porque ¡car...! o revientan
O reviento yo ¡car...!



El vence

cedor.

Don José Manuel.
Si un compromiso contrajo,
Entónces diga por quién
Va a votar usted.
Don Zenon.
¿Tambien
Son confesores ¡car......!?
Don Eusebio.
Dímelo a mí por lo bajo:
¿Por quién tienes afeccion?
Don Zenon.
¡Car....! por don Zenon!
¡Por esta madre ¡car......!

SON PREVISORES.

Los clérigos ven mui léjos, tienen ojos de águila.

Ayudados por tan poderoso sentido, han tomado el telescopio de su malicia, lo han dirijido hácia la constelacion del Vaticano, i de seguro han visto manchas negras en el sol de su porvenir.

Como buenos astrónomos i mejores astrólogos, han sacado esta deduccion filosófico-matemática:

«Hasta aquí, nada nos induce a creer que Casanova no será nuestro *taita*. Si él llegara a serlo, como no abriga los odios que abrigamos nosotros contra todo lo que huele a liberalismo, tratará de ponernos mordaza, a fin de que en la prensa no baboseemos ni mordamos a los liberales. I, como sería harto vergonzoso para nosotros tener que salir de la imprenta de *El Estandarte Católico* en són de espulsados a carrera de baqueta, démosle desde luego a nuestro querido diario un redactor de levita para que vaya imponiéndose con tiempo de su marcha i direccion, impresas por nosotros, marcha que no es otra que la del borracho, i direccion que no es otra que la del odio i la calumnia en todo caso. Nombremos, pues, redactor de *El Estandarte* a Rafael B. Gumucio, conocido ya en la cancha como deslenguado, intrigante i calumniador.»

Esto dicho, se fueron al hecho.

I ahí me tienen ustedes al pícaro boliviano de redactor del diario clerical.

El les servirá a marabilla a los presbíros, puesto que está *dotado* de todos los vicios que deben *adornar* el alma de un periodista de la Curia.

En su estilo, será sucio,
Grosero, infame i ramplon.
¡Hacen buena adquisicion
Comprando a Rafael Gumucio!

COMBARBALÁ.

INJENIOSO MÉTODO QUE LOS JESUITAS EMPLEAN PARA SUPRIMIR NUESTRAS ESCUELAS PRIMARIAS.

Noviembre 12.

Reverendo Padre:—Hasta hoi ha existido este pueblo subandino, respirando el cierzo de sus montañas, casi ignorado del resto de la República. Cuenta, sin embargo, entre sus moradores un preceptor anheloso, moral e intelijente, que en solo un año de trabajo preparó alumnos que en la actualidad están empleados i llevan el pan a sus familias. De sus propios fondos ha costeado un pequeño taller de encuadernacion para su escuela, en el cual los niños arreglan sus libros i algunos de sus padres. Aún más: es notorio que de su escaso sueldo hace ahorros para socorrer al necesitado. Con todo, este preceptor tiene, para la secta del Vaticano, el defecto de ser libre-pensador, i se encontraba, a principios del corriente mes, consagrado a preparar a sus alumnos en el exámen público que deben rendir a fines de Diciembre próximo, cuando llegaron a este pueblo dos jesuitas españoles (álias dos hipócritas) dando misiones en toda la diócesis del obispo Orrego.

Abusando de la credulidad de nuestro pueblo, i con el objeto de asegurar el dominio del Papa, en el suelo de nuestra querida patria, principiaron su farsa por decir a sus sumisos oyentes lo que sigue: «*Bajo pena de negaros la absolucion i de pecado mortal, os aconsejamos i rogamos, hermanos mios, que no mandeis vuestros hijos a escuelas impías.*»

El resultado de este consejo i mandato estúpido es que la escuela de niños quedó desierta en pocos dias i el preceptor, con permiso del señor Gobernador, hubo de cerrarla miéntras pasa este nubarron de desatinos eléctricos.

Hé aquí la consecuencia del estúpido fanatismo. Se ataca la lei del trabajo que es la del progreso, i vienen por tierra los bien inspirados propósitos de nuestros gobernantes.

¿Cuándo será lei la instruccion primaria obligatoria?

Sin mas comentarios esperamos de Su Paternidad se sirva publicar en su verídico periódico el hecho referido, deseándole que aumente el poder de su cordon para que zurriague con él al elemento negro que solo deja ruina a su paso.—*Aries.*

EL CÓLERA I LOS JOTES.

DIÁLOGO QUE OYÓ MI NEGRO.

—¿Cómo está usted, señor Cisternas?

—Mui bien. ¿I usted, señor Leon Prado?

—Igualmente. Gracias.

—¿Con que la ganamos?

—La ganamos i sin sustos...... aunque yo tenia mis mil jinetes bien montados i armados hasta los dientes. Si *mi* mesa hubiera funcionado, i los liberales hubieran querido jugarme alguna, le aseguro que por lo ménos veinte Dinatores habrian ido a parar al otro mundo.

—A propósito de Dinator, ¿le habrán dado a su viuda los cuatro o cinco mil pesos con que se suscribieron los liberales?

—He oido decir que ni esto le han dado.

—Mire! mire! tambien *esa* nos han aprendido los liberales!......

—Malo que entre ellos hagamos escuela!

—Ya lo creo, malo i mui malo.

—¿I qué se dice del cólera?

—Lo que se publica en los diarios nada más.

—Amigo Cisternas, ¿cree usted que nos convendria que el cólera llegase a Chile?

—¡Cómo nó, señor Leon Prado!

—Pero ¿usted no le teme al flajelo?

—Algo.... porque, como tengo la sangre tan descompuesta, podria mui bien cebarse en mí... Pero, en obsequio de nuestra santa causa, no trepidaria en traerle yo mismo de la Arjentina.

—¡Oh! el cólera sería para nosotros un magnífico colaborador.

—Ya lo creo! Le haríamos creer al pueblo que el cólera era un castigo del Cielo....

—Por haber permitido que un impío como Balmaceda subiese al Poder.

—Aunque, dicho sea entre nosotros, mejor Presidente no tendremos jamás.

—Como que espero que deje a uno de los nuestros en el solio de la Moneda.

—I diríamos al pueblo tambien que, para aplacar la cólera divina, era necesario dar muchas limosnas a la Iglesia....

—¡Qué cosecha de inconvertibles!

—¡I qué diluvio de misas de San Gregorio!

—¡I qué aluvion de herencias i capellanías!

—Pero.... ¿i si el cólera nos tomaba de su cuenta?

—¿Le teme usted?

—¿Por qué nó, siendo de carne i huesos como todos?

—Cosa mala nunca muere, i, hablando aquí en confianza, nosotros los clérigos somos de pasta de demonio, no nos entran balas.

—Es la pura verdad, don Miguel.

—Entónces, que venga el cólera cuanto ántes!

—Sí, que venga!

—Pero, don Raimundo, no hai que manifestar en público tan criminales deseos....

—Entendido. ¿No ha leido usted en *El Estandarte* un artículo editorial en que se pide (hipócritamente, por supuesto) al Gobierno tome todas las medidas preventivas del caso?

—Sí, está escrito con mucha habilidad, pues se aconseja a los lectores que, ademas de las precauciones hijiénicas que las circunstancias aconsejan tomar, se tomen tambien las medidas espirituales, como ser entrar a ejercicios, confesarse i dar limosnas a los Ministros de Dios.

—¡Qué Dios tan avaro tenemos, don Miguelito, nosotros los cristianos! No se llenan nunca sus faltriqueras......

—Já, já, já!.... es decir, nuestras faltriqueras.... já, já, já!......

—Hasta luego, don Miguel.

—Hasta luego, don Raimundo.

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento

Josefina parecia dormir; pero de cuando en cuando movia los labios i dejaba escapar palabras vagas.

No quise despertarla, nó; quizás la pobre descansaba en esos momentos.

Me dispuse a esperar a que despertara; más, apénas habia trascurrido un cuarto de hora, la sentí ajitarse horriblemente al mismo tiempo que con palabras entrecortadas decia lo siguiente:

—Mentira.... yo no.... he muerto.... ¿I mi hijo?.... ¡Ah!.... i que yo no... pueda hablar!.... ¡Infame!.... entrega mi hijo i.... no hablaré.

¿Qué negros misterios encerraban estas palabras?

Pronto habia de saberlo.

En efecto, Josefina abrió los ojos i, apénas me vió a su lado, sonrió de una manera estraña.

Luego su mirada dejó entrever el odio mas profundo, de tal manera que podia leerse en ella una historia terrible.

—¿Has venido, querido amigo? me dijo después de un momento de vacilacion.

—Sí, Josefina, le respondí. Acudo a tu llamado; pero.... ¡qué distinta te encuentro!

—Es verdad, estoi mui distinta. Ayer, cuando éramos niños i tú me conocias i jugabas conmigo, apénas contaba 12 años, años que se deslizan suavemente.... pero hoi han trascurrido nueve desde que estamos separados......

Josefina guardó silencio por un momento i luego, exhalando un profundo suspiro, agregó:

—¡Nueve años de contínuo i bárbaro martirio! A la verdad que no comprendo cómo he podido vivir durante este tiempo.

—¿Eres desgraciada, Josefina? le pregunté.

—¿I por ventura no lo palpas? Escusada es tu pregunta, puesto que me veis en un hospital, perdido mi nombre, reemplazado por un número. Aquí se ve a la muerte que a cada instante viene en busca de una víctima; pero de mí no se acuerda...... ¡qué diablos!

Ante esta esclamacion no pude ménos que sorprenderme más. ¿Cómo era posible que la bella i aristocrática Josefina hubiera descendido hasta el estremo de votar como una mujer vulgar? ¿cómo era posible que esos labios ayer tan bellos i finos vomitaran palabras tan feas?

Todo esto todavía era un misterio.

—Vamos, amiga, le dije. Estoi dispuesto a servirte: ¿qué deseas?

—¿Yo? Simplemente hablar contigo i hacerte un encargo de suma importancia. Tú comprendes que me encuentro sola aquí i no hai a quién dirijirse para nada, porque......

—Basta, le interrumpí, no necesitas de incomodar a nadie, puesto que te queda un amigo que te ama.

—No pronuncies esa palabra, Julio.

—¿Por qué?

—Porque suena mal en estas salas donde el dolor i la muerte han sentado sus reales.

—Josefina, háblame francamente. ¿Por qué motivo te encuentro en este hospital? ¿qué es de tu familia? ¿Acaso han muerto? Contéstame, amiga mia.

—Mis padres murieron. Mi hermana Eloisa......no sé qué es de ella.

—¡Cómo! ¿Que no han vivido juntas?

—Eloisa es para mí un misterio i ojalá hubiera muerto sin probar las torturas que amargan mi existencia!

(Se continuará.)

VALPARAISO.

Noviembre 24.

*—El Lúnes, a las tres de la mañana, llegaron José M. Azócar i dos pijes más a la casa núm. 219 de la calle Independencia. Después de hacerse abrir la puerta, exijieron se les diera cerveza i niñas para *remoler*. Como se les negaran ámbas *cosas*, se insolentaron hasta el estremo de pretender a viva fuerza lo que deseaban; pero la dueña de casa, que es una valiente amazona, los arrojó a palos i bofetadas a la calle, siendo ella suficiente para los tres, a quienes marcó para siempre.

Avergonzados de su derrota, la calumniaron ante el Juez del Crímen valiéndose de que dos eran comisionados que buscaban dónde *remoler* grátis, como lo hacen siempre en compañía de Cárlos S., vago de profesion.

*—A bordo de la *Magallanes* hai un viejo sangrador que queda a cargo de los enfermos cuando el doctor baja a tierra; i, como es un bribon de primera clase, rompe las órdenes del médico i les niega toda clase de bebidas i medicinas. Bien pueden estarse muriendo, pero el tal viejo, ojos de tucúquere, encerrándose en la botica, se harta del mejor té, chocolate o café. Una ocasion en que lo pillaron en tierra, le dieron unos cuantos sopapos i llegó a bordo pidiendo auxilio al comandante e injenieros del buque.

No hace mucho se trabajó a bordo una caja de fondos entre los herreros i mecánicos con materiales del Fisco, i el injeniero primero José S. Coro la mandó a tierra, donde la vendió en $ 80, siendo que la caja valia más de 200. Esto lo hizo escondido del comandante i del teniente Rodriguez que se encontraban a bordo. Se ocultó en su camarote para que no dijeran que tomaba parte en el negocio.

Por mi parte, agregaré que la *Magallanes* se ha convertido en salon de baile i tertulia. Al puerto a donde llega da bailes i *lunchs* a bordo casi todos los dias, haciendo trabajar estraordinariamente a la jente del buque. El pobre cocinero sufre castigos continuamente cuando no le alcanza el tiempo para hacer abundante comida, pasteles i ricos confites para los convidados.

El comandante parece que se ha olvidado de que ha sido mandado al Sur a esploraciones científicas i nó a *remoler* como lo hace.

*—Roberto, el paperiento, se lleva constantemente a la chica Francisca, chocolatera de la Plaza del Cardonal, al café i... la festeja con helados. Si lo vuelves a hacer, se lo avisaré a tus padres.

*—Un bribon insolente i amigo de cobrar de más a los pasajeros es el cochero Vicente Escobar, que conduce el coche núm. 62, marca A. F. Dice que al mayordomo lo tiene comprado i que en la calle puede hacer lo que se le antoja porque ni la policía ni nadie le pueden hacer nada.

Queda en el tintero lo que dijo del primero Quintana, del reten de la Palma.

MIS GRABADOS.

EL VENCEDOR.

De pámpanos coronado,
Caballero en un tonel,
De entusiasmo va embriagado,
I de vino moscatel,
I de coñac i anisado.
¡El vencedor! buena alhaja
Llevan los opositores!
¿Quién en Chile lo aventaja
Si entre agudos jugadores
Los desafía a...... baraja?
Si viviese Cicerón,
Enmudeciera su boca
I lelo como una roca
Quedara ante don Zenon
Que en *poca* no es cosa poca.
La vaca del Presupuesto
Ya a Zenon leche no da
I hasta le pone mal jesto;
Pero con él echa el resto
La vaca del *bacará*.
¡Ah! que el Gobierno se apronte
A verse en horrenda pira,
Porque ¡voto al Aqueronte!
Si la cabra al monte tira,
Tambien Zenon tira al *monte*.
¡Oh! sueltos i clericales!
Votando por don Zenon
Os vengais, pues con razon
Direis que los liberales
Tienen tambien su bufon!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

28.ª Funcion de abono.

LOS MADGYARES.

LA FONDA DE «EL TIUQUE».

El Domingo próximo se abrirá al público la fonda de «El Tiuque» en el pintoresco Resbalon.

Será la mejor i mas decente que haya existido hasta hoi dia.

Habrá para el dia de la inauguracion una topeadura mónstruo entre los caballos mas diestros para la vara.

Escusado es decir que habrá arpa, vihuela i unos *tongos* en agua i en leche de hacer hablar a los mudos.

¡AL RESBALON, NIÑOS!

¡A la fonda de «El Tiuque»!

HOTEL DEL SUR.

Cazuela de ave, pejerreyes fritos i ponche en leche.

Los dias Sábados, desde las 8 adelante.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 27 de Noviembre de 1886. NÚM. 345

El Padre Padilla.

SANTIAGO, NOVIEMBRE 27 DE 1886.

CARTAS FRANCAS
FRANQUEADAS.

—

CARTA TERCERA.

Señor don José Manuel Balmaceda.—Palacio de la Moneda, Noviembre 27 de 1886.—Excelentísimo señor:—El acontecimiento del Mártes debió sin duda alguna sorprenderos grandemente. A mí nó, señor, por las razones que a esponeros paso.

Pero, ántes de hacerlo, permitidme que os encarezca la necesidad de que leais con atencion lo que voi a deciros, porque a mis oidos ha llegado que tanto vos como los prohombres del partido liberal poneis orejas de paila a mis consejos, quizás porque soi un oscuro fraile que para hacerse oir no tiene mas atractivo que no negárselas a nadie. *Qui habet aures, audiat.*

Cuando don Federico Errázuriz subió al Poder, halló, como vos, dividido al partido liberal, a este pobre partido tan asendereado por los mismos que le forman.

Don Federico hizo algo mui bueno: reunió en un solo grupo a todos los liberales que andaban dispersos o habian desertado de sus filas.

Los reunió, los contó, los conoció, los disciplinó; i solo entónces marchó con su falanje a las campañas contra el clericalismo. I buenas victorias que obtuvo en el campo de la política.

Tercióse en seguida la banda don Aníbal Pinto, a quien le cupo la gloria, no solo de vencer a la alianza Perú-boliviana, sino que tambien la de estrechar más i más las filas que defendian la bandera liberal, al punto de que, durante su Gobierno, ningun conservador pudo romperlas para ir a ocupar un puesto en la Moneda u otra oficina pública. El partido negro se dió por muerto, i ninguno de sus miembros pensaba ya en resucitarle.

Pero quiso nuestra mala suerte que don Domingo Santa María se apoderase del timon de la nave del Estado.

Desde ese dia el cuerpo del liberalismo empezó a desmembrarse, nó por hallarse descompuesto ni podrido, sino porque el mismo Santa María tenia pasion por la baja anatomía, por la anatomía infantil, que se goza en despresar un pajarito por curiosidad o por precoces malos instintos.

Se creyó ménos, mucho ménos que don Aníbal Pinto, i para hacer olvidar la memoria de este notable político, quiso hacer algo grande, aunque ese algo fuese grandemente malo. Ya que no pudo ser ni César, ni Augusto ni Octavio, fué simplemente Erostrato.

Intrigando aquí i allá, siendo inconsecuente con sus mejores amigos, dando los destinos públicos a quienes no los merecian, abriendo las puertas del hogar liberal a muchos conservadores, acabó por dividir al liberalismo hasta dejarlo despedazado como si acabase de sufrir la mas tremenda derrota.

Pero su maléfica accion no se detuvo con su triste bajada de las alturas del Poder.

Conoció que érais honrado, Excelentísimo señor, i que teníais buenas intenciones, i esto le contristó profundamente, i el mefistofélico ex-Presidente se puso a la obra de entorpeceros el paso i de prepararos vergonzosas caidas.

Os impuso a don Pedro Montt i a otras momias del monttvarismo, porque sabía mui bien que ese era un elemento disolvente para el partido liberal.

Don Domingo Santa María debe estar de plácemes a la hora presente, porque ha visto que sus pérfidos planes le salen a la medida de su deseo.

Miéntras tanto, quienes medran con todos estos fracasos son los clericales, nuestros eternos enemigos, que viendo que el liberalismo marcha camino del cementerio, han exhumado el cadáver del conservantismo i le galvanizan con las divisiones i los odios personales de nuestro bando.

La hora, señor, es crítica por demás. Rotos los escuadrones liberales, las compactas filas conservadoras amenazan venirse sobre nosotros.

Tocad a rebato, Excelentísimo señor, i con las reliquias del partido formad un cuadro que defienda la bandera liberal miéntras aliente un solo soldado; i si los clericales os intiman rendicion, respondedles con la palabra de Cambrone.

Pero, ántes de tocar a rebato, llamad a vuestro lado a todos los desertores del liberalismo i decidles: «No más divisiones entre vosotros, divisiones de que se aprovecha a marabilla el enemigo comun, el clericalismo! Sois chilenos i sois patriotas. Cada vez que la Prtria se ha visto en peligro, todos os habeis estrechado en un solo abrazo, habeis olvidado vuestras desavenencias i corrido al combate para defender a esa querida madre! Hoi un enemigo mas temible que cuantos la han combatido, ya que se halla en nuestros hogares, nos amenaza con uncirnos al déspota del Vaticano i con matar todas las libertades i todos los progresos conquistados en largos años de ruda i fatigosa labor. Hoi más que nunca, pues, necesitais daros el abrazo del jeneroso olvido i del abnegado patriotismo, a fin de vencer a ese poderoso enemigo, que es el peor enemigo de la Patria!»

EL PADRE PADILLA.

CORDONAZOS.

CHILLAN.
EL LICEO, SU RECTOR, SU PROFESORADO.

Empezaré por el Liceo, por ser el lugar en donde los hombres de mañana reciben la semilla que, jerminando, ha de producir buenos o malos frutos, segun sean favorables o adversos los elementos que lo constituyan.

El Rector.—Don Liborio Manterola es un buen amigo, un excelente padre de familia, un fiel servidor del Gobierno i posee una estensa versacion en Humanidades i Matemáticas; pero su carácter poco digno i enérjico, su delicadeza muchas veces pisoteada especialmente en épocas electorales, su entereza i reputacion mancilladas a cada paso por viles patanes a quienes él mismo ha colocado de profesores, su ahinco por introducir a parientes ineptos en el profesorado i, por fin, su aficion desmesurada a las bebidas alcohólicas, hacen que los alumnos tengan mui poco respeto a su autoridad i que el canalla Las Casas, cura párroco que es de este pueblo, lo tome como tema fecundo de sus malévolas disertaciones en el seno del Club de niños (alumnos del mismo Liceo) que ha formado, destruyendo entre ellos su prestijio i facilitando la tarea que ha emprendido de fanatizar a la juventud.

El Rector está llamado a ocupar, en un establecimiento de instruccion, un puesto de tanta o mas trascendencia que el padre en el seno de su familia. Su saber debe ser enciclopédico, su proceder recto, su moralidad sin tacha, su carácter digno i elevado, su actitud enérjica i altiva, su juicio entero i libre de mezquinos intereses: debe ser el ejemplo vivo en que se han de inspirar las tiernas intelijencias a él confiadas.

Don Diego Barros en el Instituto i el señor Arancibia en el Liceo de Concepcion han sido verdaderos tipos de Rector. Los alumnos que han formado, inspirados en el ejemplo i nutridos por la rica savia de las ideas del porvenir, profesan, en su mayor parte, los mas sanos principios en materia de Ciencia, de Política i de Relijion, triple problema que preocupa sin cesar al ciudadano ilustrado.

El alumno se forma una especie de ideal de las bellas prendas que adornan al que dirije sus destinos, ideal que persigue con ardor i trata de imitar en todo. Por eso se vé que un Rector eminente por su carácter i saber forma discípulos a su imájen i semejanza, sin que para ello tomen parte alguna la mas leve presion i ni aún la mas simple insinuacion.

Buscad un alumno que profese las ideas retrógradas del ultratmontanismo entre los que instruyó don Diego Barros o entre los que actualmente forma el sabio pedagogo señor Arancibia; no lo encontrareis. I para esto no creais que hayan siquiera enunciado ideas de este órden entre sus discípulos. Estos no hacen otra cosa que seguir las huellas de tales maestros, que consideran como los mas perfectos de los hombres.

En cambio, un Rector sin carácter ni entereza, sometido sin cesar a los vaivenes de la pasion, influenciado por múltiples i miserables intereses, mecido a cada paso por los vientos variables de caja política, por mui hermosas ideas que profese en otro órden de cosas, no podrá servir de ideal i ejemplo a una juvenil intelijencia, cuyo natural impulso es el sentimiento de todo lo que es grande, bello i justo.

Resulta de ahí que el niño, en esta última circunstancia, se deja influenciar por cualquier elemento estraño que logre impresionar su delicada sensibilidad. Tal coyuntura la esplota admirablemente en nuestro pueblo el hábil canalla Las Casas, el mas sútil bribon que he conocido entre toda la inmensa ralea de fariseos. Astuto como el zorro i fascinador como la serpiente, este hijo de las tinieblas ha conseguido fanatizar hasta el estremo a las masas ignorantes i a la gran mayoría de jovencitos alumnos, a despecho i para mengua del Rector i Profesorado que rabian i patean, en su impotencia, sin descubrir que ellos mismos llevan en sí la causa de tal fenómeno.

A don Liborio se le debieran premiar sus largos años de servicios, nó con el Rectorado para el cual no tiene carácter, sino con un puesto administrativo que jeneralmente no requiere grandes dotes especiales.—*Colocolo.*

EL CÓLERA EN CAMINO.

—Padre, huyamos como locos!...
El cólera a Chile viene!
—Este Negro ganas tiene
De que le dé para cocos......
—Padre, ¡por Dios! si no miento;
Si le digo la verdad;
Salga Su Paternidad
Al instante del convento.
Haga pronto su maleta
Miéntras que la mia yo hago
I escapemos de Santiago,
De Chile i de este planeta!
—Pero, Negro, ¿quién te ha dicho
Que viene a Chile el flajelo?
—Los diarios ¡válgame el Cielo!
—¿I no es broma?
—¡Qué capricho!
Broma liviana fuera esa!
¡Oiga!
—Bien, cara de luche.
—«Don Guillermo Puelma... (¡escuche!)
De Buenos Aires regresa!»
¿Qué dice, Padre conscripto?
¿Viene el cólera cruël?
—Es cierto...... ¡i vienen con él
Todas las plagas de Ejipto!

DOS CONTRA UNA.

—¡Mui bien lo has hecho, Zenon!

—¿Qué?

—¡Presentaste tu renuncia!

—¿I qué querian ustedes que hiciera, pues, hombres?

—Mantenerte firme en tu puesto.

—Si yo no sirvo para eso. A las primeras jugadas habia hecho renuncio, se habian reido de mí i al que yo hubiera visto reir le habria afirmado un buen bofeton.

—¿No ves que todos van a decir que no te crees competente para dirijir los debates de la Cámara?

—I si dicen eso, la verdad no más dicen.

—Pero ¿por qué te creiste competente ayer i hoi reconoces tu incompetencia?

—Porque ayer estaba *curado*, pues! Ustedes me hicieron beber una botella de coñac; i uno, apuntadito, a todo se atreve.

—¡Oh! tu renuncia es un feo renuncio.

—Así será; pero el Gobierno me llamó i me dijo: «Don Zenon, ¿no comprende usted que los *sueltos* i los conservadores lo han nombrado presidente de la Cámara para burlarse de usted i poner en ridículo al partido liberal?» I me pasaron un trago....

—Ah! ¿te dieron coñac?

—¡Dos botellas!

—Estamos fritos! Nos han vencido! Pero no es gracia, porque más pueden dos que una sola botella....

—Esa es la pura verdad. I a propósito, denme un traguito....

—¿De qué lo quieres?

—De coñac.

EL GOBERNADOR DE LA UNION,
DON FRANCISCO PERALES.—SENSIBLE NOTICIA.

Una persona que nos merece entera fé nos ha comunicado que el trastorno cerebral que desde algun tiempo estaba padeciendo este caballero ha terminado en una verdadera *demencia*, siendo su monomanía constante la de llevarse cazando moscas imajinarias.

Se nos dice tambien que la afeccion cancerosa que sufre en la lengua cada dia toma mayores proporciones, i tánto que ya se hace indispensable la amputacion de este órgano. Lamentamos esta desgracia. Se nos asegura igualmente que los habitantes de ese pueblo están pidiendo a Dios i a todos los santos que el Gobierno les oiga sus justas quejas, quitándoles este Gobernador monomaniaco. Se cuenta que una de las menores tonterías que está haciendo es la de quererles imponer como médico de ciudad a un patan sin dignidad i de bochornosos antecedentes i, para colmo, sin título para ejercer la profesion, un tal Luis Sugg, aleman renegado. Este, contando con el apoyo de aquel idiota, ha principiado a colectar firmas que apoyen ante el Ministro su nombramiento, i por cierto que no han faltado ilusos que hayan firmado, principiando por el anciano tesorero fiscal. Parece que la enfermedad del primer mandatario se va propagando.—*Un vecino.*

¿ENVIDIA O CARIDAD?

Me cuenta el Negro que oyó el siguiente diálogo entre dos jefes de droguerías de esta capital:

«*El aleman.*—¿Cómo va, don Daniel? ¿Ha visto usted las pretensiones del farmacéutico Araya Escon? ¡hacernos la competencia! i a nosotros, capitalistas importadores por mayor, que esplotamos al público a nuestro antojo, ganando mil por uno! ¿Estará loco este individuo?

El chileno (afrancesado).—Así lo creí yo al principio, sobre todo cuando trató de formar una sociedad para esplotar en grande el negocio que hoi hace en pequeño i que no *deja de hacernos mella!* Vea usted: da en 40 cts. el frasco de Alquitran que nosotros, como únicos importadores por mayor, damos a $ 1; da en 10 cts. el jabon de Alquitran que nosotros vendemos a 50 cts.; el jarabe de Chunchill, que vendíamos a $ 21 a los boticarios, él se los está vendiendo a $ 12 i, segun dicen, fabrica cabos para el pelo, jarabe Blanchard, jarabe Follet, sal de Hockins, etc., etc., i está fabricando las grajeas de bru-

Se les escap

ραρό!

muro de alcanfor, que vendemos por $ 2, para venderlas por 75 cts. Es preciso no dejarse estar así; hai que irle a la mano i parar el golpe.

El aleman.—De todos modos es preciso: principiaremos por desprestijiarlo *diciendo que falsifica*, i después, si podemos, lo enredaremos en un juicio para que gaste en él lo que gane, i así poco a poco lo hundiremos hasta quedar solos en el negocio otra vez.

El chileno (afrancesado).—Mui bien pensado, pues me consta que los pleitos son ruinosos: la prueba está en mí. Me quitaron la botica; la compañía de seguros no me paga porque dice...; mi hermano se me ha separado porque... porque... no ha querido trabajar más conmigo; yo estoi en bancarrota, varias veces de Europa me han mandado interventor; i ya que yo me voi a *fregar*, veamos modo de *fregar* a otros. Me parece mui bien lo que usted ha pensado.

El aleman.—No hai otro remedio i, al efecto, suscriba usted este avisito para *El Ferrocarril.*»

Padilla.—¿Esto has oido, Negro? ¡Qué bueno está el asunto! La cosa mas grande de Chile: teniendo miedo al señor Araya Escon, principiante en el negocio, que a costa de trabajo se ha formado un pequeño capital! mirándolo con envidia! ¿Es verdad lo que dices, Negro?

Negro.—La verdad, Padre, i verdad mui grande. I sepa que Araya Escon prepara sus específicos mejor que los estranjeros, i 75% mas baratos que éstos. El público, ántes ignorante, abre ahora los ojos i prefiere los productos de Araya Escon; los médicos mas notables de Santiago i provincias no recetan otra cosa que preparados de Araya Escon. Ahí están Valderrama, Aguirre, Murillo, Opazo, Orrego Luco, Rodriguez, etc., etc. ¿Piensa que, así como va, dentro de poco ya a estos pájaros de estranjeros no se les va a acabar la mina?

Padilla.—Es la verdad: chillan porque les duele la cala que Araya Escon les está metiendo. No hai cuidado: éste parará el golpe i puede mui bien que, quitándole el cuerpo al palo que quieren dejarle caer encima, les caiga a ellos, es decir, que el tiro les salga por la culata!

Negro.—Así me parece, Padre, porque los médicos que en la Ligua, Limache, Quillota, Rancagua, Buin, San Felipe, Andes, Valparaiso, etc., etc., recomiendan sus preparados no han de dejar de prescribirlos, i el público, que ántes no creía en la bondad de los productos de Araya Escon, se dirá: «Cuando estos chillan es porque mella les hace Araya Escon; i, cuando éste hace mella, es porque sus productos son buenos; comprémoslos; i comprando se convencerán de que efectivamente es la verdad lo que Araya Escon asegura en su aviso de *El Ferrocarril* i que parece lo ha puesto para burlarse de esos grandes *capitalistas!!!*

EL BRASERO.

(Imitacion de Breton.)

Que yo soi un friolento
O que estoi calenturiento
Dirán; pero
Yo le apuesto al mas porfiado
Que no hai trasto mas deseado
Que el brasero.

Si llueve i el tiempo es frio,
Del tiempo i lluvia me rio
Como quiero,
Pues, como helado me sienta,
En el acto me calienta
El brasero.

A una chiquilla enamoro
I le digo que la adoro.
Mui bien; pero
Yo se lo repito un mes
Tan solo por interés
Del brasero.

Si se me antoja casarme
I quiero multiplicarme
Mui lijero,
Me buscaré mujercita
Que tenga buena carita
I... brasero.

¿No es un horrible infortunio
Pasar las noches de Junio,
Que es tan fiero,
Sin tener una *costilla*
Que asar sobre la parrilla
Del brasero?

I si mi *costilla* es ducha
I ella a algun demonio escucha
Majadero,
Soplo i.... apago la vela;
Pero.... anima mi candela
Su brasero.

Si a oscuras buscando abrigo
Encenderla no consigo,
Considero
Que eso importa poco o nada,
Pues que la lumbre me agrada
Del brasero.

Me gusta mucho la cena
Con mi adorada morena.
Cuando quiero,
En un momento preciso....
Me prepara pronto un guiso
Al brasero.

Para cualquier acomodo,
Me sirve a mí para todo
Lo que quiero.
Es rei de todos los *trastos*
Eso que llaman ¡canastos!
El brasero.

Tras del trasto peregrino
Va todo hijo de vecino;
Mas, infiero
Que hallarle bueno es mui raro;
I malo.... vale qué caro
El brasero!

Yo, aunque algo cálido soi,
Tras de los braseros voi,
I me muero
En estas noches eternas
Por tener entre mis piernas
Un brasero.

MONTEBELLO.

IQUIQUE.

Noviembre 17 de 1886.—Reverendo Padre:—Sensible es decirlo; pero, como a Su Paternidad no se le puede mentir ni andar con rodeos, no tengo más que aflojar, i estornude quien reciba la narigada.

Es el caso que algunos soldados de los que tenemos de guarnicion en este puerto, que para no confundirlos con los del 6.º de línea, los llamaré Carabineros de Yungai, observan tan mala conducta, que ya el pueblo les teme más que al Demonio.

Son tan soberbios estos bravos Carabineros, que continuamente sus camaradas tienen que ir al hospital, i pasar de ahí al panteon.

Los pobres *pacos* son los que comunmente pagan el pato de la boda, pues a ellos les toca terciar en las tropelías i marimorenas de aquéllos.

I no digamos que sus dignos jefes les apoyan ni les alcahuetean, pues no les dejan pasar ni una sola, recetándoles continuamente el mui fresco jarabe de membrillo.

Los dias en que estos basiliscos están de ajuste, camaradas, paisanos i policiales andan con el credo en la boca i bien blindadas las costillas.

Si se les doblase la dósis del saludable jarabe, acaso los fusiles andarian mas derechos, i no darian los Carabineros tánto qué hacer al médico del hospital, a los panteoneros, a la policía ni a sus dignos jefes.

Conviene, pues, que se encargue al Sur una buena remesa de *varas milagrosas* i unas cortantes tijeras para uso esclusivo de estos niños tan diablazos.—*Olimpo I.*

¡CÓMO GOZAN!

—¡Adelante, don José Francisco!

—A los piés de su señoría, señor don Joaquin.

—¿Qué de bueno lo trae por acá?

—Mucho de bueno. El Gobierno está en amarillos afanes. Le echamos las boleadoras a Zenon Freire i lo maneamos.

—¿Aceptó la presidencia de la Cámara de Diputados?

—Sí, pues.

—¿I Jovino?

—Quedó con una cola como de mono.

—De modo que la crísis......

—Es inminente.

—¡Bravísimo! ¿De modo que ahora tenemos mayoría en esa Cámara?

—Ya lo creo!

—¡Que presente ahora Balmaceda proyectos de reformas teolójicas!

—Toditos se los echaremos cortados...

—Hombre, nunca creí que ustedes los *sueltos* fueran tan buenos amigos de nuestra causa; pero ahora me voi convenciendo de que nada hai mas cierto que la sentencia que dice que los estremos se tocan... ¡Qué alianza la nuestra, don José Francisco! ¡rojos i clericales!

—Es divina.

—Ahora es preciso que le impongamos al Gobierno un Gabinete a nuestro paladar. Por ejemplo: tres conservadores i dos *sueltos*.

—O tres *sueltos* i dos conservadores.

—Por eso no hemos de pelear, porque ya está visto que entre un conservador i un *suelto* hai apénas el tranco de una liendre... ¿Quién golpea?

—Yo, señor. Esta carta para su señoría......

—A ver, don José Francisco, qué me dicen aquí... «Señor Vicario: Don Zenon Freire acaba de presentar, con carácter de indeclinable, su renuncia al puesto de presidente de la Cámara de Diputados.—*Rodolfo Vergara A.*»

—¡Qué desgracia!

—¿Desgracia? Al contrario, señor: felicidad felicidad infinita.

—Pero nos han barajado el golpe......

—Peor que peor para ellos! Ahora, cuando se trate de hacer nueva eleccion, votaremos por uno de los nuestros, i nos mejoraremos.

—¿Lo cree su señoría?

Como un artículo de fé. Están fritos los gobiernistas... Já, já, já, já! Mañana, cuando diga la misa, no voi a poder aguantar las ganas de reir, i de fijo largare una carcajada cuando esté alzando el cáliz... Já, já, ja, já!

—Já, já, já, já!... Me retiro, señor.

—¿A dónde va?

—A seguir moviendo los palillos.

—Que le vaya a usted mui bien.

—Gracias.

—Já, já, já, já!

—Já, já, já, já!

GACETILLA.

† La imprenta i oficina de *El Padre Padilla* se instalarán, desde el próximo Mártes 30, en la casa que ocupó la Inspeccion jeneral del Ejército en la calle del Estado, núm. 46, media cuadra ántes de llegar a la Alameda.

† No olviden mis lectores que mañana se abre en el Resbalon la ya famosa fonda de «El Tiuque», adonde se han dado cita los mas hábiles jinetes, como que *toparán* dos magníficos caballos, de pura raza chilena.

Para mas pormenores lean los fieles el aviso que se publica en otra columna.

VALPARAISO.

Noviembre 26.

*—Los cazadores de zorzales no se estinguen en este puerto.

Por ahí anda circulando un impreso que, con el título de «Compañía de Ferrocarril Urbano entre Miramar i Valparaiso», no es más que una trampa para cazar dichos pajaritos.

Al cándido accionista se le promete hacerle dueño, por la suma de 750 pesos, de terrenos que valen el doble, amen de que será tambien accionista de la empresa del Ferrocarril Urbano.

Los terrenos de que habla el impreso pertenecen a la esposa del chingado candidato de los *sueltos*, i el poder que ésta le ha conferido a aquél es para vender tan solo una milla distante de la ribera del mar; de modo que todos los terrenos que venda fuera de ese límite pasarán a poder de los herederos de la señora cuando ésta deje de existir.

¡Cuidadito, zorzales, con caer a la trampa!

*—Sobre el Odeon, i en el mismo proscenio. El dia que llegó su periódico aquí asegurando que Astol tenia un *piguchen*, se daba en la noche *Los Órganos de Móstoles (Odres de Mosto)*. La señora Consuelo, que esa noche no trabajaba, se dirijió al teatro, i preguntó a las coristas chilenas Laste.... i Clot.... dónde tenia Astol la casa de p.......... Estas protestaron no saber, diciéndole que la corista Juana F......, segunda mujer del *payaso*, le enteraria del asunto. Consuelo se dirijió entónces al camarin de su marido:

—Me ha llegado un anónimo, le dijo, en que se me avisa que usted tiene un tambo donde se hace acompañar de la Juana F...... i otras damiselas. ¿Dónde está ese tambo?.... Enfurecido el *payaso*, le respondió: ese no es anónimo, ese es *cuento* de alguna corista, i si no me dices su nombre, me separo de tí. La pobre mujer se intimidó i reveló el nombre de la que creyó sabedora. Astol consultó a la Juana F...... i culpando ésta a la Laste.... fué insultada, retirándose por delicadeza. Como esta nueva infamia del *payaso* es grave i contra una chilena, se continuará.

*—El alcaide de la Aduana de Valparaiso no es chileno: es jitano.

Allá por los años de 1822 arribaron a las playas del Perú varios jitanos andrajosos i mugrientos como lo son todos los de esta estirpe. Uno de éstos, mas tarde, llegó a las playas de Chile, con el título pomposo de contra-maestre de una nave mercante, i con un cargamento de negros esclavos que conducian al Perú.

Quedóse en Chile este jitano, llamado Antonio María Costa, oriundo de Nápoles, i casóse en este puerto con la hija de un jitano español, Prieto, de cuya union nacieron varios hijos, de los cuales viven aún dos machos i varias hembras, conocidos los machos con el apodo de *los tomos*. El menor, Emeterio, jefe del departamento de la Alcaidía, no desmintiendo de su estirpe, saca todo el lucro posible de su puesto i de la sociedad de los garañones Costa Hnos.

Señores de Gobierno, Costa no es chileno, es jitano, i jitano judío, por rabo i costado, i pechoño para tapadura de sus maldades.

Cuando le pueda citar el número exacto de los legajos de pólizas que se *guachapió* su primito R. V., en las que figuraban los miles de pesos contrabandeados en la Aduana, pondré bien en claro sus prácticas judaicas.

MIS GRABADOS.

¡SE LES ESCAPÓ!

Don Domingo tentó al Tuerto;
Este a los suyos tentó;
El Tuerto tentó a Vergara,
I Vergara en tentacion
Hizo caer a los *sueltos*,
Quienes, llenos de rencor
Contra el actual Gabinete,
Tentaron a don Zenon,
Que, tentado de la risa,
Luego tentar se dejó
Con unos cuantos traguchos
Que le obsequiaron de grog.
Presidente de la Cámara
De Diputados ¡qué honor!
(Candidatura de club)
Fué nombrado don Zenon,
Dejando a los monttvaristas
Con una cara feroz,
Puesto que a su don Jovino
El bando conservador
I los *sueltos* despechados
Le dieron un buen zofion
Colocándole una cola
Como de Santiago a Angol.
Con esto goza el demonio
De don Domingo por dos,
Viendo al Gobierno en apuros
I sufriendo como un Job,
I a don Jovino i comparsa
Con caritas de melon.
Pero cata que al buen Freire
Renunciar se le antojó,
De las garras escapándose
De la ruin oposicion,
La que pretendia hacer
Un payaso de *milord*.
La cara a los monttvaristas
De gusto se les anchó,
Aunque el Gobierno se queda
Como la estátua de Lot
Sin dar un paso adelante
Ni en ninguna direccion.
¿I don Domingo? ¡Ai! se mesa
El pelo con rabia atroz,
Porque el juego al descubrirle
La tortilla se le ahumó.
¡Vade retro, vade retro,
Oh, demonio tentador!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

29.ª Funcion de abono.

EL BARBERILLO DE LAVAPIÉS.

SOBRE BARATO VENDO EL SITIO número 38 de la calle de Castro. Tratar, Jofré, 63.

LA FONDA DE «EL TIUQUE».

Mañana Domingo se abrirá al público la fonda de «El Tiuque» en el pintoresco Resbalon.

Será la mejor i mas decente que haya existido hasta hoi dia.

Habrá para el dia de la inauguracion una topeadura mónstruo entre los caballos mas diestros para la vara.

Escusado es decir que habrá arpa, vihuela i unos *tongos* en agua i en leche de hacer hablar a los mudos.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 2 de Diciembre de 1886. NÚM. 346

El Padre Padilla

SANTIAGO, DICIEMBRE 2 DE 1886.

CARTAS FRANCAS
FRANQUEADAS.

CARTA CUARTA.

Señor don José Manuel Balmaceda.—Palacio de la Moneda.—Excelentísimo señor:—En esta carta pensaba ocuparme en la organizacion del partido liberal; pero los últimos acontecimientos políticos me obligan a dar de mano a aquel asunto para discurrir sobre éstos.

Hubo, señor, un condenado a muerte que, ántes de ser ajusticiado, pidió como única gracia que le permitieran elejir el árbol del cual debia ser ahorcado. Acordósele la tal gracia, e inútil paréceme decir que el reo nunca en su vida encontró un árbol que le agradara.

El cuento es viejo, Excelentísimo señor, pero de tan justa aplicacion a nuestra actualidad política, que no será posible hallar otro símil mejor.

La oposicion, condenada por el país a ser ahorcada en el patíbulo del desprecio i del olvido, os pidió como gracia le permitiérais elejir un Ministerio que la ajusticiara a su regalado gusto.

Nombrásteis uno, i la rea dijo que no le agradaba.

Le nombrásteis otro, i tampoco le ha agradado.

Podreis nombrarle mil, i ninguno le agradará.

Aunque nó! Habria uno que la satisfaria: un Ministerio compuesto de elementos de oposicion; esto es, un Ministerio que, no solo la absolviera de sus crímenes de transfujio i traicion, sino que tambien, una vez absuelta, la llamase a compartir las tareas de nuestro Gobierno.

Pero confío, señor, en que no sereis tan débil.

¿Qué tienen que decir los réprobos del liberalismo sobre los nuevos Ministros?

Que todavía hai dos monttvaristas en su composicion.

Pero, señor, ¿a qué hablarnos de dos, cuando el señor Edwards, talvez por ser archi-millonario, nunca les mereció la mas leve censura, i al contrario, sus actos eran hasta ayer aplaudidos por toda la prensa opositora?

Era don Pedro Montt quien irritaba la bílis de *sueltos* i conservadores, nó porque fuese él reliquia del partido nacional, sino porque fué quien el 9 de Enero anuló con brazo firme la antipatriótica obra de obstruccion con que aquéllos vengaban su insignificancia, su desprestijio i su vergüenza.

Ahora chillan, señor, porque habeis dado a don Pedro Montt un sucesor que, dicen ellos, es del mismo color político que el dimisionario.

Pero ¿qué campaña política ha peleado don Adolfo Valderrama con los nacionales? ¿Qué pacto ha celebrado con éstos segun el cual esté obligado a levantar bandera monttvarista i nó bandera liberal?

¿No es el señor Valderrama un hombre honrado, laborioso e intelijente? ¿No ha dado infinitas pruebas de su acendrado liberalismo?

Tiene aún el señor Valderrama la ventaja de ser médico, i de ser médico alienista. Sus conocimientos profesionales, estoi seguro, los pondrá al servicio de los miembros del Congreso, sobre todo en esta época de calores en que tántos señores Senadores i Diputados pierden la cabeza...... despues de haber perdido la esperanza de pegarse a la teta del Presupuesto.

Dejad que chillen, señor, que todavía no se conoce en este mundo el modo de gobernar dando gusto a todos.

Dejad que chillen, señor, i que os den golpes de mayoría en el Parlamento, que no está léjos el dia en que la Nacion nombre de nuevo a sus representantes; i entónces ella sabrá elejir entre los que van a las Cámaras a trabajar por su bienestar i progreso, despreciando a los que van allí solo a satisfacer venganzas personales o a empollar personales intereses!

EL PADRE PADILLA.

CORDONAZOS

HAN PERDIDO LA CHABETA.

—Negro, ya me duelen los ojos......

—Habrá estado mirando el sol Su Paternidad......

—Nó, hombre: he estado leyendo *El Estandarte*.

—¿Ese sol de la verdad?

—De la imbecilidad querrás decir.

—Que sea como Su Paternidad dice. ¿En dónde leo, Padre?

—En la cuarta columna.

—«Aventuras de un culebron.»

—Van a hablar de don José Francisco Vergara, de juro.

—«Aquel mismo boa constructor......

—Lee bien, Negro bruto. Boa constrictor dirá, i nó constructor.

—Así dice el diario. Vea, Padre.

—Tienes razon.

—«...que hace dias se escapó en el parte del City Hall......

—En el parque, hombre!......

—Parte dice, amito, i nó parque.

—Otra brutalidad!

—«...acabado de desembarcar de un vapor aleman...

—¡Un parte que se desembarca de un vapor! Adelante.

—«...ha tenido otra aventura parecidas...

—Eh! no me leas más noticias estranjeras. Pásate a la Cámara.

—Bueno. Empieza el Ministro Antúnez....

—Ah! no leas la sesion; estuve en ella i oí la declaracion que hizo el señor Ministro del Interior de que el Ministerio era netamente liberal i que, si en él hai dos que la oposicion tiene por miembros del partido nacional, éstos han declarado terminantemente que entran a formar parte del Gabinete como liberales i nó como monttvaristas. En fin, dijo que, en tal sentido, el nuevo Ministerio trabajaria por la idea liberal i nó por ningun círculo de museo de antigüedades. Saltó a la cancha el negro Altamirano.

—¿El, Padre?

—El, Negro.

—¿El, don Eulojio, el Ministro inconmovible, el Ministro del setenio, el Ministro cara de palo, el Ministro que, cuando le decian: «Váyase usted», contestaba: «Gracias, me quedaré»?

—El mismísimo.

—Pues no me diga nada Su Paternidad porque ya sé qué diria. Don Domingo le abrió una profunda herida quitándole la Intendencia de Valparaiso i luego la direccion de los ferrocarriles del Estado. Esa herida está abierta i sangrando, i el pobre *heladero* resuella por la herida, i tendrá que resollar por ella hasta que el Gobierno se la cicatrice con un buen destino.

—I aquí es del caso decir que *cicatrix est turpis quam odium parit.*

—Ya sé lo que significa ese latinorum: que tiene cara de estúpido ese hombre cuando pare.

—Nó, Negro: ese latin quiere decir que es afrentosa la cicatriz que abre el odio.

—I esa es la pura, Padre. El odio ha hecho perder la chabeta a los *sueltos* despechados.

—Quiera Dios que la encuentren!

A LO SARA BERNHARDT.

—Díme, niña, ¿de qué polvos
Para el rostro usando estás?
—Uso ahora solamente
Polvos de Sara Bernhardt.
—¡Qué moño tan raro traes!
No te lo hagas por piedad,
Que te ves mui fea!
—Si es
Moño a lo Sara Bernhardt.
—La tela de tu vestido......
—¿La conocias tú ya?
—Nó. Me parece mui rara......
—Es tela Sara Bernhardt.
—Esos zapatos entiendo
Que de moda ya no están.
—¡Que no lo están cuando son
Zapatos Sara Bernhardt!
—Tu talle es seco.... Debieras
Con *algo* disimular
Su flacura....
—Pues mi talle
Está a lo Sara Bernhardt!

PORQUE ES ESTRANJERO.

Daban cuenta en dias pasados los diarios grandes de cierta operacion quirúrjica hecha por un doctor, operacion que otros de la profesion creian inútil i que causó la muerte al operado.

Pero ningun diario dió el nombre del tal cirujano, talvez porque él era francés.

Yo, que no tengo por qué campar por los fueros de nadie, sea él Perico de los Palotes, sí que diré su nombre i diré que esa no es la primera pava que pela.

El cirujano en cuestion es aquel doctorcito Le Fort, autor de un diminuto texto de anatomía, que sabe siete layas de operar, pero que, cuando a ello se pone, se le olvidan todas i da tajos i reveses como en odres de vino.

¿Cuándo acabaremos en Chile con el charlatanismo de importacion?

Basta que un estranjero presente diplomas lejítimos o falsos para que se le someta a un exámen lijero i respetuoso, i se le dé patente de asesino.

I basta que éste no sea chileno para que desde el primer momento se conquiste el favor del público.

Entienda el Protomedicato que él se hace cómplice de las *mortales* torpezas de aquellos a quienes tan a la diabla arma médicos cirujanos en nuestra estranjerista sociedad.

En el último caso del doctor Le Fort, todos los médicos que asistian al paciente fueron de parecer que la operacion era inútil. Pero presentóse el doctorcillo i prometió sanar al enfermo en un dia. Echó mano del bisturí, encajólo por vías erradas, i...... que haya un cadáver más ¿qué importa a Le Fort?

¡Abajo el charlatanismo importado!

CONVITE RELIJIOSO.

«Nuestro Señor Jesucristo,
A las turbas instruyendo,
Les dijo que, si pedian
Algo de comun...... acuerdo,
Pidiéndoselo en su nombre,
Se lo daria al momento.
Penetrado el Santo Padre
De aquellos santos afectos,
Aconseja que los fieles
Se junten en Jubileo,
I vayan por esas calles
Hombres con hembras revueltos,
Rezando, o bien murmurando
Del prójimo, que es lo mesmo.
Como el próximo Domingo
He fijado para ello,
Aquí quiero dar el órden
Que debe observar el pueblo
En la procesion que va a hacerse
En el dicho Jubileo:
A las cuatro de la tarde
Reunido estará el clero
En la iglesia Catedral
I los que quieran en *cuerpo*
(No se exije ni camisa)
Congregarse en aquel templo.
Las naves colaterales
Ocupará el bello sexo,
Colocándose los hombres
A su gusto, en *la del medio*.
Los presbíteros, en traje
Coral, en el presbiterio
Tomarán colocacion.
Todo estando así dispuesto,
Beatas, beatos i presbíteros
Entrarán en movimiento
En el órden dado aquí:
Los altos de cruz i de c....respos;
Los hombres, de tres en fondo;
Los frailes, o bien el clero
Con reglas, de dos con dos;
Los almácigos de clérigos,
Vulgo los seminaristas,
Chiquillos de paja en pecho;
Mas atrás, los de sotanas
De corona i de manteo;
Luego el Cabildo eclesiástico,
Yendo a la cabeza el Tuerto;
I detrás del de Martyria
(Tras del sultan, por supuesto!)
Las beatas, de tres sin fondo,
Oliendo al Vizco los cuescos.
Se recomienda a las beatas
Que no abandonen el templo
Hasta que no las inviten
Los sacerdotes que tengo
Listos para *organizarlas*,
O bien, hablando en chileno,
Para ponerles el órgano
Donde saben ellas i ellos.
Durante la procesion
A todas les recomiendo
Que en lo mas oculto guarden
El mayor re...... cojimiento.
Por la calle irán rezando
Esta oracion que he compuesto:
«Señor Dios Omnipotente,
Te pedimos desde luego
La exaltacion de la Iglesia,
De esta Hija de los Cielos,
I de la Silla Apostólica,
Sofá i demás trastos viejos;
La destripacion de herejes,
Con escepcion de los sueltos;
Por la conversion de bulas,
Induljencias i amuletos
En corrientes pesos fuertes
U otra cosa de provecho;
Por que la paz reine en Chile,
La de Varsovia, por cierto;
Por la union de clericales
Con los herejes i réprobos
Que por pura picacena
Le hacen la guerra al Gobierno,
I por lo que se le antoje
Pedir a Leon, Padre nuestro.
Amen.»—Santiago, Noviembre
Treinta de mil ochocientos
Ochenta i seis.—Yo, *Joaquin*,
Obispo, Vicario i Tuerto.»

EPIGRAMA.

Por la calle del Breton,
Enfrentando a un baratillo,
Con la mano en el bolsillo
Iba anoche Meliton.
—¿Vamos a mi casa, hermano?
Le grité.—Yo no me muevo.
—¿Por qué?—Chico, porque llevo
Un *negocito* entre mano.

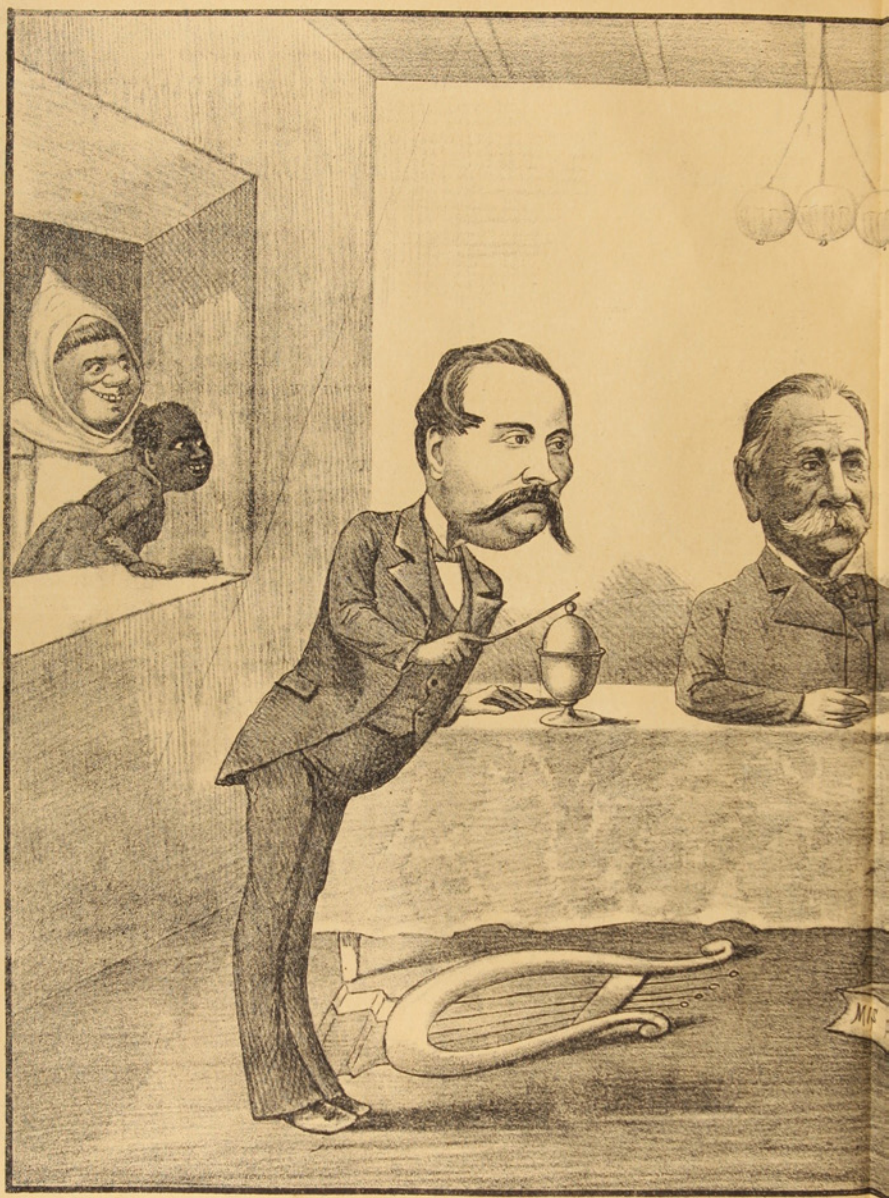
DEL FRATTE.

CHILLAN.
EL LICEO, SU PROFESORADO.

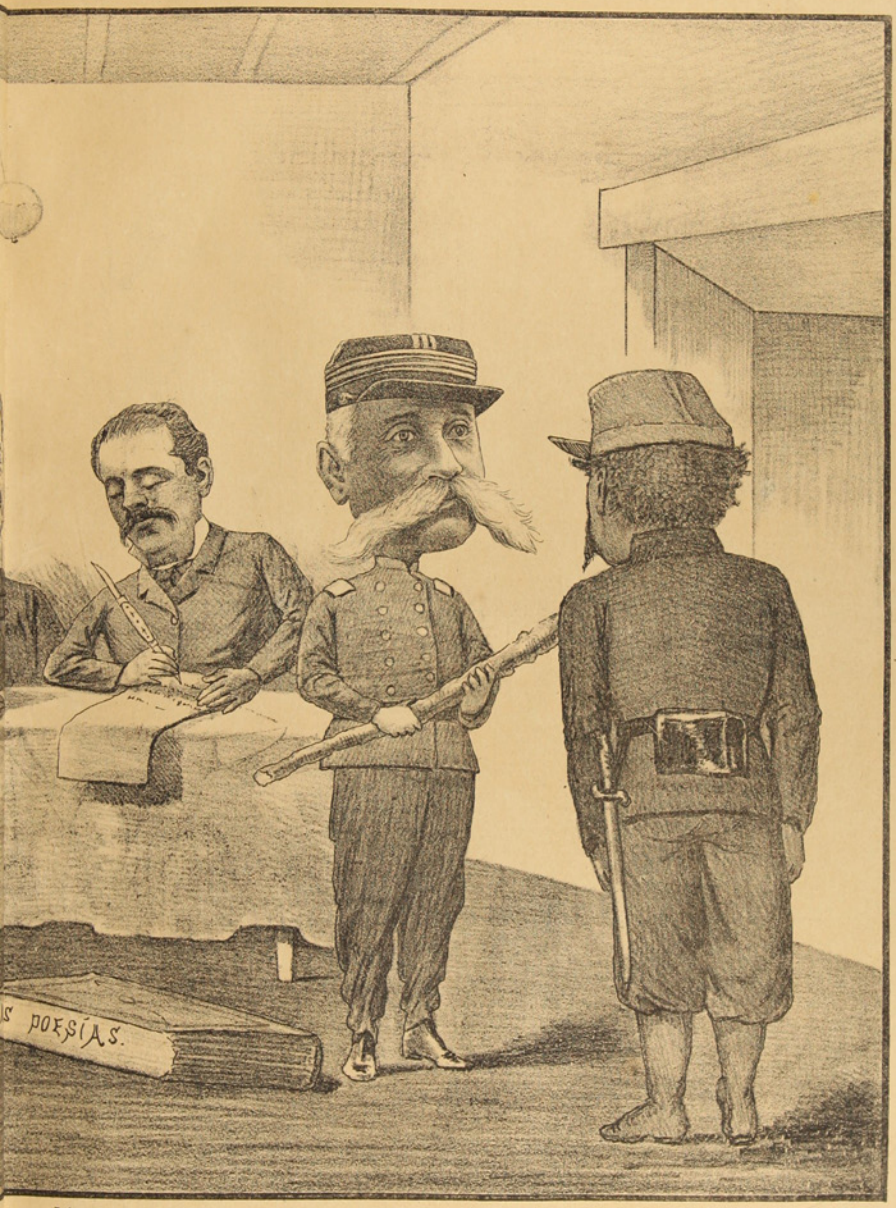
El Profesorado, sin tomar en cuenta pocas, pero honrosas escepciones, se compone de patanes ridículos, cuya ineptitud es proverbial, no habiendo poseido para su admision en tan augustas tareas otro título que ser parientes del rector, haberle hecho la pata descaradamente (escribiendo su biografía, etc.) o haber trabajado en la política gobiernista (aunque haya sido vociferando por la prensa de una manera vulgar, necia i anti-gramatical, como el célebre F. Quintana de alcohólica memoria, que hoi ocupa la cátedra de Literatura).

Los parientes del rector ocupan un puesto mui respetable...... por su número, a saber: R. Poblete (yerno) A. Arratia (entenado), I. Rodenas (cuñado) etc.

Profesor de Química i Física.—Don B.



Aprendiendo



política.

Poblete. Seguro como está de conservar su agradable puesto miéntras subsista el dulce título de yerno del rector, el mencionado Poblete no se ha tomado el trabajo de repasar los ramos que enseña, ni siquiera para guardar cierta apariencia de decoro. Es un tomo redondo i superficial como el que más. Sus discípulos no han oido todavía de su boca ninguna esplicacion que no sea una bobada sobre los fenómenos que forman el estudio de la Física i de la Química, atribuyéndolo todo en globo a la humedad del aire, electricidad atmosférica, efectos cósmicos desconocidos, etc., con lo cual los niños abren dos palmos de boca abismados de tánta profundidad. Cuando algun alumno incurre en una equivocacion, el insigne Poblete se mesa los cabellos a dos manos e invoca a todos los santos del Cielo, creyendo tomar así una actitud altamente cómica que, piensa, es su fuerte natural.

Profesor de Mecánica.—Don J F. Gaete. Es éste un verdadero animal antidiluviano. Su estatura de seis piés i once pulgadas, su figura de viejo mastodonte, los gruñidos sordos que lanza cuando intenta espresarse o reirse, no son, a la verdad, los rasgos mas sobresalientes de su individuo. Lo que ofrece de mas admirable i que nadie podrá esplicar, de una manera clara, es cómo desempeña una clase importante, siendo que escasamente sabe manejar el nivel i que es para él casi un imposible espresar, no digo una idea abstracta, aún la materia mas sencilla. Como sus pulmones son poderosos, cada sonido que articula es un trueno ensordecedor; pero se enreda solo, repitiendo i ensartando sin ilacion motes que ni el bajo pueblo usa, i que yo desafiaria al mismo demonio a que entendiera.

Profesor de Gramática Castellana.—Don Serafin Soto o Poto (que de todo podrá tener ménos de Serafin, pues es un güeñi feo, hediondo i peludo) escribió una biografía del rector, el cual, tiernamente agradecido, lo llamó al Profesorado del Liceo que, por felicidad, desempeña regularmente.

Profesor de Literatura e Historia Literaria.—Don Fidel Quintana (protector entusiasta de la industria.... vinícola i apóstol aventajado del gran Baco). Este aprovechado jóven, cuya única entretencion consiste en entregarse fervorosamente a los dulces placeres de la bebida, se ha retratado, de cuerpo entero, con su propia pluma. Sus artículos, dados a luz en el periodicucho de esta ciudad llamado *El Ñuble*, son vulgares, sin fondo e incoherentes; diríase que aún desprenden vapores aguardentosos en el momento de leerlos, si es que a álguien se le ocurre tan peregrina idea; en una palabra, se conoce a primera vista que son dictados por un cerebro deprimido por el hábito de las bebidas espirituosas. Apesar de todo, como sus vociferaciones tenian por blanco defender, a su modo, la política gubernativa i a los mandarines de Chillan, se le ha premiado con las clases mencionadas. Cuando sube un tanto el grado ordinario de alcoholizacion que lo caracteriza, le dan ímpetus irresistibles por practicar el box con su débil i desgraciada esposa, que muchas veces ha tenido que huir inhumanamente estropeada por los puños de fierro del heroico barbas de chibato.

Profesor de Historias.—Don Manuel Vallejos. (Queda enjabonado para mi próxima.)

Espero, Reverendísimo i justiciero Padilla, que apronte, nó uno que no bastará, media docena de cordones para sobar debidamente el lomo de tántos perversos perillanes que en esta tierra abundan i que yo iré revelando a Su Paternidad.—De usted affmo. i fiel—*Colocolo.*

LAS TUNDAS DEL ODEON.

Padre ¡por Dios! Ya las tandas
No son tandas sino *tundas*,
Pues en lo necias e inmundas
Van pareciendo parrandas.
Sí, parrandas ¡voto a tal!
Aquellas no son funciones
De teatro, sino lecciones
Pro... de una bacanal.
¿Que nó? Pues, lectoras mias,
¿Han visto ustedes un *cacho*
Mas puerco que el mamarracho
Un Viudo de quince ...as?
I los tales *Estanqueros*,
I *Equivocacion de puerta*,
¿Que son, mi lectora esperta,
Sino piezas de chiqueros?......
La *Música Clásica* es
Sin rumbo, sin argumento,
Creacion de algun jumento
Andaluz o aragonés.
Al *Orfeo en los Infiernos*,
Pieza de gran aparato,
Le han dado aquí tan maltrato
Que es igual solo en los *cuernos*......
¿I el tal *Pañuelo de Yerbas*
I *el Loco en Valparaiso?*
Quien las hizo talvez quiso
Con ellas hacer *conservas*.
Pero es mejor, en verdad,
De esto no seguir hablando,
Pues hai un *Don Sisenando*
Que asesinan sin piedad!
Padre, por San Pantaleon,
Que fué muerto a peñascazos,
Aconseje a estos bru......
Que paren ya la *funcion*.
Pues roban a troche i moche
Al pueblo que va al Odeon,
No por lograr la funcion
Sino por matar la noche.
Allí, Padre, sin pudor,
Se hacen, i esto a nada iguala,
La pieza que es buena, mala,
I la que es mala, peor.

PORTEÑO.

Valparaiso, Noviembre 25.

SOLICITADAS.

LOS ANDES.

—¿De dónde vienes, Negro, que te veo con capa de viaje?

—De los Andes, Padre.

—¿Cómo te ha ido por esos mundos?

—Mui bien. Tres dias que he estado en esa, no he visto el sol. Es jente mui cariñosa la andina. I ¡qué ricas muchachas!... Pero, dejándolas a ellas a un lado, quiero contarle algo malo entre todo lo bueno que hallé por allá. Hai en los Andes un individuo de perverso carácter, que incomoda a todo el vecindario, *pelador* i sin vergüenza, a tal estremo que Su Paternidad va a horrorizarse cuando sepa algo de él. Hará 10 años llegó del Norte, i a su llegada, como no le conocian, se casó con una señorita Araya, huérfana que de aburrida le dió la mano. Como él la hizo pasar una vida de perro, la pobre murió a los pocos meses, dejando al viudo una niñita i todos sus bienes. Se me olvidaba decirle, Padre, que durante el matrimonio no duraban las sirvientas, pues luego él las despachaba bien gorditas. Le gustan tánto las chinas. ¿Qué quiere, Padre? la cabra tira al monte......

—Es verdad.

—Despues se casó con otra niña Montenegro. A ésta le fué peor, porque, a su lado, le tenia cuatro favoritas... Yo conocí a la Mercedes, álias la Tiburciana, a unas dos Escobas i a una tal María Ola... Ola... no sé cuántos, álias la Polincha.

—Calla, Negro. No seas hablador, que estamos en tiempos de poligamia.

—Lo que le digo, Padre, es la verdad, i si quiere, se lo juro......

—No hai necesidad... Pero ese hombre gastará mucho......

—Nó, Padre. Me dicen que a cada una le tenia una mesada de veinte centavos diarios, i eso en los meses mayores......

—¿I cómo se sostienen esas infelices?

—Las hace trabajar a unas de costureras, a otras de lavanderas, i a algunas de cocineras. El hombre es intelijente, Padre.

—Pero ¿cómo resiste tánto su propia mujer?

—Es que, como la primera, tambien murió, quedándole otra niñita, i con ella los bienes de la madre. I van dos! Lleve la cuenta, Padre. A los pocos dias de su segunda viudez, se casó con otra Montenegro, hermana de la segunda mujer, la cual tambien sufre las penas del tacho. El suegro quiso entablarle juicio; pero, por no gastar, se arrepintió, muriendo algun tiempo despues, dejando a la viuda con algunas hijas i 60,000 pesos más o ménos. Con todas ellas i con los 60,000 cargó mi hombre, i a poco las echó a ellas de su casa, pero nó a los 60.000.

—¿Cómo se llama ese individuo?

—Bermesí Mellaffe, Padre.

—¿Hermano de don Eleuterio Mellaffe?

—Nó: ese es un caballero rico, honrado i mui trabajador, miéntras que el Bermesí fué peon al dia de don Domingo Rosende, ganaba 10 centavos diarios; tambien fué sirviente de don Daniel Villalon Aranguiz. Después se fué al Norte, de donde le trajo algunos reales, por lo que se metió a caballero. Su madre fué cual s... ...ña Francisco Mellaffe, pa... sirviente de ... dre de don Eleuterio...... Luego se sintió madre i dió a luz a aquel enjendro.

—En fin, Negro, acabemos por ahora. Mas tarde acabarás con tu historia.

—Bueno, Padre. Mañana voi otra vez a los Andes, i le traeré mas noticias. Es preciso hacer que se modere ese demonio. No hai que aflojarle porque son mui grandes los escándalos que comete.

VALPARAISO.

Diciembre 1.°

°—En el ejercicio jeneral de bombas que tuvo lugar el 28 del corriente en este puerto, los que manejaban uno de los pitones que daban agua en la plazuela de la Intendencia bien pueden ser mui caballeros, pero tambien son mui best.... Sin consideracion alguna a la jente, dirijieron el piton ex-profeso sobre un grupo de ciento o mas personas (entre ellas muchas señoras i caballeros) que por la situacion que ocupaban, apegados a uno de los costados de la plaza, en nada podian estorbar el ejercicio, echándoles a perder, pues el agua era de mar, trajes, sombreros, etc., amen de las enfermedades consiguientes a tan repentina mojada.

¿Será necesario, Padre, que esos... señores entren al colejio, o recomendarles que, en vez de formar parte de una institucion decente, formen mas bien parte del gremio de... cocheros?

°—No hai duda que el jefe del departamento de la Alcaidía, E. C., tiene la cara estañada. Ni los rudos cordonazos que Su Paternidad le ha sacudido lo han podido hacer entrar en vereda. No hai mas remedio sino que el Fiscal lo acuse.

No se comprende tampoco qué clase de hombre es este, que no se le da pito de lo que diga la vindicta pública de su conducta sospechosa en el puesto que ocupa, como es la que un hombre de delicadeza debe guardar en la sociedad en que vive. Este pechoño no desempeña su empleo sino en la calle, de zancudo de conductoras.

¿Cómo es que el Supremo Gobierno no se fija en la conducta observada por este hombre de quien tánto se ha hablado?

Cada vez que vaca algun empleo en el departamento que rije, el jefe superior, señor Claro, se vé agobiado de reclamos, cada cual mas justo, por el sinnúmero de empleados meritorios a quienes posterga.

El ménos perspicaz comprenderia que este inepto jefe negocia con los empleos que por desgracia i vergüenza debe proponer a la consideracion del Jefe Supremo.

El señor Claro debe haber elevado al Ministerio de Hacienda las propuestas últimas que para segundo guarda almacenes han sido dirijidas por conducto de esa Superintendencia. En ellas están marcadas todas las pilatunas de este jefe sin delicadeza, pues, para mayor abundamiento, propone a uno de sus parientes mas cercanos para segundo; ¡i de las resultas las conductoras son las madrinas! ¡Qué corrupcion!

°—El gran proceso Robert-Monfallet sigue con actividad, i cada dia aparecen mas personas comprometidas. I la culpa de esto la tienen esos malditos tinterillos Fierro, Concha, Marin i otros consumados pillos como Adrian M., que no se despegan de la puerta del juzgado esperando a quien estafar. Los jueces deben despedir a todos esos pilluelos, si, como se dice, ese tribunal es el templo de la *Justicia*.

°—Pida un severo castigo, Padre, para unos cuantos ociosos i vagos que andan alarmando a las jentes aquí, diciendo que el *cólera* está ya haciendo estragos entre nosotros, siendo que tenemos la felicidad de estar libres aún de ese terrible mal.

°—El garañon Costa, que sabrá Su Paternidad es hombre de 60 años i que carga levita, *tarro*, guantes i baston, i que las echa de hombre sério, gasta por lo ménos dos pesos diarios en los carros, cortejando con la mayor desvergüenza a las conductoras, i sirviendo de blanco a las miradas de todos. Este vejete ya no solo es *verde*, sino que raya en *verde-oscuro*.

°—Las *fondistas* Sinforosa i Ema (*chiches* de la famosa comparsa de los treinta, terror del cerro Cordillera despues de las 10 de la noche) andan ofreciendo el.... *premio* consiguiente al o a los que descubran a su corresponsal i le den una felpa. Cierto *campanillero* las ha calificado de *señoritas*, i todo es porque está cesante i ellas lo interesan en un tanto por ciento de lo que caiga al *cajon*.

°—Tengo varios milagros que contarle del *coludo* Monserrat, de la calle de la Victoria, que está viviendo a costilla de los pobres, esplotándoles miserablemente.

MIS GRABADOS.

APRENDIENDO POLÍTICA.

Don Eusebio.

Caballeros, hoi por hoi
Objeto soi de la crítica
Porque, franco tal cual soi,
Ayer dije: «Ciego estoi
En cuestiones de política.»
I como aquesta ignorancia
Me obligó a dejar el puesto,
Os convoqué con instancia
Para que de mí hagan presto
Un Cavour, un doctor Francia.
Así, amigos Elizalde,
Mujica i Echeverría,
A vuestra sabiduría
Quiero entregarme, i no en balde
Exito aguardo a fé mia.

Don José.

Para ser un buen político
Tal como yo, se comienza
Por parecer un enclítico,
I luego, en un caso crítico,
Por ahogar la vergüenza.
Gástanse algunos morlacos
En jente que obre a compás
De políticos bellacos
Como Oyarzun, i los *pacos*
Hacen todo lo demás.

Don Juan Francisco.

Ante todo, los Ministros
En una administracion
Deben a la perfeccion
Saber cómo los rejistros
Se van por escotillon.
Se maneja su navaja,
Que sirve en ciertos momentos,
Pues que, cuando se trabaja
I un golpe bien se baraja,
Hai que *afeitar* documentos.

Don Miguel.

Yo, señor, completaré
La enseñanza con juguetes
Políticos que me sé,
I además le enseñaré
El juego de cubiletes.

Don Eusebio.

Pues me dejais asombrado
Con vuestra ciencia raquítica,
Que no es ciencia de hombre honrado...
Nó! no seré hombre de Estado!
¡No quiero aprender política!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

34.ª Funcion de abono.

HOI JUEVES 2 DE DICIEMBRE.

1.° La chistosísima zarzuela en un acto

C. de L.

2.° La graciosísima obra en un acto

TROMPA DE EUSTAQUIO.

3.° La mui aplaudida zarzuela en un acto:

CASADO I SOLTERO.

A las 8 en punto.

SE ARRIENDA UNA CASA, CALLE de Fontecilla número 4. En esta Imprenta se dará razon.

Bazar Español

PORTAL MAC-CLURE

ESQUINA DE MONJITAS.

Ha recibido un inmenso surtido en toda clase de ropa hecha de París para competir con la que hacen las principales sastrerías de este país.

LOS PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS.

Espléndido surtido en sombreros de paja, camisas última novedad, cuellos i puños de hilo i goma buen surtido. Baules, maletas para viaje i otros artículos llegaron.

PARA SEÑORAS.

Gran variedad en toda clase de confecciones de ricos jéneros i adornos de lo mejor. Id. capas de seda para viaje, artículos para baño.

Depósito de mantos chinos bordados i con guarda.

ARTÍCULOS VARIOS.

Ricos servicios de plaqué para té, alcuzas, calentadores, fuentes i muchos otros objetos.

Paño para billar, junco para sillas i otros muchos artículos.

BAZAR ESPAÑOL.

Pedro Molinos.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 4 de Diciembre de 1886. NÚM. 347

El Padre Padilla.

SANTIAGO, DICIEMBRE 4 DE 1886.

CARTAS FRANCAS

FRANQUEADAS.

CARTA QUINTA.

Señor don José Manuel Balmaceda.—Palacio de la Moneda.—Excelentísimo señor:—Antes de hablaros de la organizacion del partido liberal, permitidme contaros lo que en otra ocasion he visto en los clubs de nuestro partido por mis propios ojos.

Iba yo al club, señor, nó porque creyera que era útil allí mi presencia, sino porque deseaba estudiar la política de los clubs.

Llegaba a una casa *desocupada*, sí, desocupada, porque no podia llamarse mobiliario un triste conjunto de mesas de álamo, sillas de paja i tapiz de esparto, una botella de greda para el agua i un vaso de cristal.

Esta falta de *confort*, Excelentísimo señor, ajuar de un partido vergonzante, helaba el alma.

¿Este es el club principal de nuestro partido? se preguntaba uno al entrar a aquellos salones de café de tercer órden.

¡Qué diferencia con los clubs de los conservadores i con su magnífico palacio de la calle de las Agustinas!

Pero perdonemos aquella pobreza que rayaba en tacañería, i veamos si los pájaros valian más que el nido.

Media docena de vagabundos, petardistas de profesion, rentados con sueldo mínimo, eran los dueños de casa.

Allí se pasaban las horas muertas intrigándose unos a otros, leyendo los diarios del dia i bostezando como perros trasnochados.

A la hora de reunion empezaban a llegar los *conspiradores* de Mme. Angot, con facha misteriosa, dándose aires jacobinos i trazas de matasietes.

Reúnense en grupos, hablan en voz mui baja, beben algunos vasos de agua fuman mucho i.... se van en seguida a sus casas creyendo haber hecho política maquiavélica.

Del club, en donde han estado a cigarro i agua, se dirijen al café nocturno, i aquí continuan a gritos i manotones la discusion en voz baja iniciada allá.

A las tres de la mañana llegan a sus casas borrachos como una cuba.

La mujercita les pregunta:

—¿De dónde vienes, hijo, a estas horas?

—¡Calla, mujer! la política.... la política.... tú no sabes lo que es la política en estos tiempos de elecciones......

En todos los clubs habia un directorio, compuesto de caballeros que se diferenciaban de los del grueso de la tropa en que andaban mejor vestidos, hablaban ménos i en voz mas baja i fumaban mejores cigarros que aquéllos.

Nada os diré, Excelentísimo señor, de la inversion que se daba al escaso dinero con que el partido contribuia para gastos de elecciones; pero sí puedo aseguraros que con ese pobre dinero, que era tratado como dinero del perro, se satisfacian muchas necesidades en el hogar doméstico i se bebia mucho a la salud del partido i de los *paganos*.

Para los vagos, para los pillos una campaña electoral no es más que una nubadita de maná con la que apénas si alcanzan a matar el hambre unos pocos dias.

I han sido hasta aquí, por desgracia, los vagos i los pillos los que han hecho la política en el campo del liberalismo.

Si los viérais, señor, en un dia de elecciones!

Entran azoradísimos al Club, salen del Club, gritan, jesticulan, manotean, i todos deploran la escasez de recursos monetarios.........

Si les preguntais:

—¿Cómo va la *cosa*?

—La tenemos ganada mui léjos! responderán.

Todos dicen:

—En mi mesa no he dejado votar a ningun pechoño; pero *mi jente* está con la boca seca; el dinero que el directorio me dió se ha invertido ya i estoi gastando de *mi* bolsillo......

Todos los comisionados de mesas la dan por ganada; i, sin embargo,....... ¡la eleccion se pierde canónica!

Pasa la eleccion, i todos se preocupan en buscar una o mas víctimas a quienes hacer responsables de la derrota, i además se preocupan en cobrar al directorio del partido ciertos gastos que ellos hicieron de *su propio peculio*.

¡Ai, señor! para compajinar el partido, no echeis mano de esos cesantes eternos, de esos aplana-calles que solo comen de carne en vísperas de elecciones, de esos que van al campo electoral, nó en calidad de soldados, sino en calidad de merodeadores!

Llamad a la juventud estudiosa i decente, confiadle a ella el arduo trabajo de reunir el cuadro de los veteranos del liberalismo; i a los pocos acaudalados del partido, golpeadles el codo para que aflojen la mosca, porque, sin dinero, no hai política posible.

Que se abran clubs decentes en todas las principales ciudades de la República, nó clubs de ocasion, sino clubs permanentes, los únicos que, dirijidos por honrados, laboriosos i patriotas liberales, pueden servir para la rejeneracion del partido i para hacerle fuerte i temido de nuestros adversarios.

En una palabra, Excelentísimo señor, imitad en todo i por todo a los conservadores, en lo que concierne, se entiende, a la organizacion i disciplina, i habreis hecho una obra digna del aplauso de todos los buenos liberales.

EL PADRE PADILLA.

CORDONAZOS

«LA UNION».

¡Rara coincidencia! *La Union* es hoi dia el diario mas empecinado en trabajar por la *desunion* del partido liberal.

Maquiavelo de pura sangre, el redactor del diario pechoño practica, aunque no con mui buena fortuna, la doctrina de *dividir para reinar*.

El sabe demasiado bien que el partido monttvarista nunca llegaria en Chile a preponderar hasta el punto de adueñarse del poder, porque con una manga i un faldon es imposible hacer una levita; pero don Zorobabel se empeña en hacer creer a sus lectores que el partido monttvarista está vivo, robusto i fuerte, i que prueba de ello es que tiene apetitos pantagruélicos de mando.

A toda costa pretende hacer pelear a los compadres del liberalismo.

Pero, conocida su táctica de chuchumeca, no serán los liberales, los verdaderos liberales, quienes den crédito a los chismes del espulsado de *El Independiente*.

Este, como todos sus correlijionarios, odia a muerte, nó al monttvarismo de ayer, a cuya sombra medró el conservantismo, sino que al liberalismo, que en dia no lejano tendrá que ser el sepulturero de ese funestísimo partido.

Hoi piden al Gobierno Ministros liberales los que ayer no más azuzaban a sus turbas al grito de: *Sus! al liberalismo impío! al liberalismo autoritario! al liberalismo liberticida!*

Todo eso es táctica de Tartufos, lo repito, táctica de cocodrilos.

Cuando el señor don Pedro Montt, en la sesion del Juéves en la Cámara de Diputados, les enrostraba a los conservadores su política de odios, i con toda verdad les decia: «No serán ciertamente los conservadores quienes puedan sentir tales odios. En sus filas i en primera línea figuran caballeros que fueron sostenedores de aquel Gobierno, que dió órden i progreso a nuestra patria, i que sé que recuerdan con satisfaccion, como leales, una época a la cual prestaron patriótico concurso», el ñato Barriga contestaba, diciendo: «Soi el primero en reconocer los servicios prestados a la administracion pública por el hombre eminente que dió nombre e infundió vida, miéntras él le sostuvo, al partido nacional. Reconozco asimismo las prendas personales que distinguen al honorable caballero designado por los amigos del Gobierno como candidato a la presidencia de la Cámara. El nombre del señor Novoa está ligado para mí a los mas queridos recuerdos del hogar i vinculado por una estrecha amistad de treinta años a una memoria sagrada e inolvidable.»

I si eso reconocen i confiesan los cantorberianos de levita, ¿por qué muestran tánta saña contra el partido nacional, siendo que las víctimas de ese partido fueron todas liberales?

Al contrario, deberian estarle reconocidos si entre ellos
Hubiera algun espíritu valiente
Que, en vez de que *mintiese* lo que *dice*,
Dijera por chiripa lo que *siente*.

Pero nó! pedir franqueza i sinceridad a los discípulos de Loyola i de Tartufo es pedirle al olmo peras i cotufas al golfo.

A MAC-IVER MAC-ARRÓNICO.

¿Quién te metió en la cabeza
Que eras orador insigne,
Demóstenes de arrabal,
Mac-Arrónico Mac-Iver?

¡Insigne orador, cuando eres
Tan solo incómoda chinche,
Que, más que tus picaduras,
Temen tu hediondez a chisgue!

Tu cuchara en todo metes
Sin que nadie te convide,
Cuatro-remos de la Cámara,
Rufian de todos los títeres.

Aunque mason, sin embargo
Nunca pierdes los maitines,
Abogado de usureros,
Saco de asquerosas bílis.

Te llamas rojo talvez
Porque rojas las narices
Te han puesto los coñacazos,
Ciceron del arco-iris.

¿Piensas que los que te escuchan
Gozan como querubines?
Sí, gozan como gozar
Puede un enfermo de tísis!

Pero yo sé a qué responden
Tus discursos-palma-cristi......
Te haces el opositor
Por que el Gobierno te filie!

«Filiado por el Gobierno,
Para tu coleto dices,
Luego me dará un destino
Que me engorde i atocine.»

No te saldrás con la tuya,
Vástago de oscura estirpe,
Porque, ántes que a tí te rueguen,
Pelecharán los pirgüines.

Si hacer algo bueno quieres
Por este suelo de Chile,
Córtate la lengua, i de ella
A todos déjanos libres;

I con esa lengua azótate
Sin piedad lomo i cuadriles
A lo ménos cuarenta años,
Zurrándote grueso i firme;

I así talvez la Nacion
Pueda ser que al fin olvide
El larguísimo rosario
De tus transfujios i crímenes!

Si nó, por allá te pudras,
Vástago de oscura estirpe,
Demóstenes de arrabal,
Ciceron del arco-iris,
Abogado de usureros,
Saco de asquerosas bílis,
Cuatro-remos de la Cámara,
Rufian de todos los títeres!

EL SEÑOR ANTUNEZ.

—¿Qué te parece, Negro, la conducta del Ministro del Interior en el Congreso?

—Ridícula, Padre, si he de decir la verdad.

—I en mi presencia ¿querias mentir?

—Oh! eso sí que nó, Padre! Que el Diablo me atenacee la lengua si alguna vez falto a la verdad!

—Pues, hombre, pienso como tú. ¿Quién le pedia al señor Ministro del Interior esa profesion de fé liberal que fué a hacer al Senado?

—Nadie que yo sepa.

—Ni aunque se la hubieran pedido, él no debió haberla hecho, porque un Gobierno que nombra a sus secretarios de Estado, no ha de ir a buscarlos al campamento enemigo, sino en su propio campamento; i, si ese Gobierno es liberal, ¿qué necesidad tiene el jefe del Ministerio de decir a sus adversarios: «Señores, yo i mis demás compañeros somos liberales»?

—Talvez quiso dar pruebas de sinceridad....

—Pero eso, Negro, más que sinceridad, es humillacion o cobardía, i los liberales nunca debemos ser cobardes ni humillarnos a los cantorberianos orgullosos ni a los liberales i rojos renegados. Debemos ser lo que somos: vencedores. No debemos pedir, sino que conceder.

—Pero si ese señor Antúnez es tan débil!

—¿I quién le ha dicho al señor Antúnez que la humillacion es buena para la debilidad?

—Es verdad. I, ya que ha pecado, debemos, Padre, rogar a Dios para que le dé un poco de fortaleza i le quite otro poco de humildad, virtud mui hermosa en teoría, pero perniciosa en la práctica, sobre todo, cuando se vive entre lobos i caimanes.

—¡Ojalá que el doctor Valderrama, su colega, le dé algunos tónicos fuertes que le comuniquen el vigor que le falta a ese pobre anémico!

—I, si el fierro no le prueba bien....

—Entónces, ¡palo con él!

LA ORACION DE MONSERRATE.

Tengo sobre mi mesa, lector, una pieza curiosa por demás. Es una oracion que dicen fué encontrada en el Santo Sepulcro.

Desde la cruz a la fecha, aquello es un atajo de disparates.

Dice el impreso que tengo a la vista que Santa Bríjida i Santa Isabel, reina, despues de haber hecho una rogativa a Nuestro Señor Jesucristo, deseosas las santas de saber con evidencia cierta su pasion santísima, resonó fuertemente entre ellas la divina voz de Jesucristo, diciéndoles entre otras cosas: «Me dieron 6 676 azotes (¡qué aguante de hombre!); derramé 118,225 gotas de sangre (cerca de 13 libras de sangre, las mismas que tiene el hombre mas sanguíneo); tuve 72 llagas mayores que las demás, que eran 1.199 (¿i dónde le cupieron tántas llagas?); me dieron un golpe mortal estando en la columna, i otros tres golpes mortales más (si el primer golpe fué mortal, i por ende le causó la muerte al que lo recibió, ¿qué papel hicieron los demás golpes mortales?)»

Para mentir i comer pescado, mucho cuidado!

Pero vamos a la oracion, que asegura la hoja que la publica que, poniéndola en la cabeza a un endemoniado, el Demonio arrancará; i colocándosela en el vientre a

Arroz con papas

i papas con arroz.

una enferma de parto, parirá sin peligro de morir.

Ahora pregunto yo: ¿endónde se le pondrá la milagrosa oracion a un enfermo de disentería?

A LA LUZ DE LA LUNA.

Ella, espíritu romántico,
Toda amor i sentimiento,
Cuando habla, su dulce acento
Parece un celeste cántico.
El, temporal del Atlántico,
Todo sentidos, sin nada
De lo que en un mozo agrada
Cuando prendarse le toca,
Si habla, sale por su boca
Siempre una gran borricada.
Sin embargo, ella le quiere
Con idolátrico amor;
De él ausente, de dolor
La pobre niña se muere.
De lo que claro se infiere
Que la mujer mas bonita,
Cuando ama, no necesita
Que su amante un sabio sea,
Sino que amada se crea
I él le dé.... alguna cosita.
—¡Qué hermosa noche de luna!
Esclama ella ensimismada.
—Yo la prefiero nublada,
Pues la luna me importuna.
—Para mí es una fortuna
Pasarme una noche entera
Junto con esa lumbrera,
Que es un misterioso Eden....
—¡Puf! la luna!... Yo, mi bien,
Con ella nunca te viera....

ELEODORA

O

Los Misterios de un Convento

—Josefina, le dije tomándole una mano que quemaba, yo estoi dispuesto a servirte.

Ella fijó sus ojos en mí i vi que una lágrima corria por sus pálidas mejillas.

Ante el dolor i la desgracia es imposible que el corazon humano permanezca insensible.

Sentí en mí un arranque de compasion hácia esa criatura i juré en mi interior servirla como un hermano.

Ella era mui desgraciada, ya no me quedaba duda i solo me faltaba saber la causa de su desgracia.

—Eres jeneroso, me dijo, después de haber secado sus lágrimas con el dorso de su mano: no esperaba ménos de tí.

—Habla, le respondí.

—Prepárate a escuchar una revelacion terrible, revelacion que encenderá el odio en tu pecho. Sí, odiarás, porque conozco que te interesa mi desgracia, odiarás, porque el hombre bueno odia todo lo malo, todo lo infame.

II.

Josefina habló de esta manera:

Contaba yo doce años.

Vivia tranquila i feliz bajo el techo paterno i nada era capaz de enturbiar la felicidad de nuestro hogar.

—Mi educacion, así como la de mi hermana Eloisa, era mas relijiosa que útil.

Sabíamos mucho catecismo.

Nuestra sociedad era mui reducida: tres o cuatro familias que visitaban a mi madre.

El director de conciencia de nuestros padres lo era tambien nuestro.

Era éste un clérigo italiano llamado Ramon V., que tambien era capellan de un convento de monjas.

Una noche mi padre me hizo llamar a su escritorio donde me esperaban mi madre i el clérigo, i me hicieron saber que era necesario educarme en el convento, como así mismo mi hermana; pero que ésta debia ir cuando cumpliera doce años.

Yo no sé por qué aborrecia a ese clérigo que olia a tabaco i cuyos dientes podridos me inspiraban un sentimiento de aversion.

Tambien lo veia beber vino con mucha frecuencia.

El clérigo se interesaba más que nadie por que yo fuera al convento, diciéndome que de allí saldria una niña formada, poseyendo todos los conocimientos necesarios para entrar, como me convenia, al mundo aristocrático.

Me pintaba la virtud con colores tan brillantes que no pude ménos que obedecer a mis padres, pero más, lo confieso, al director de conciencia a quien aborrecia i temia.

En los ojos de ese hombre veia una cosa que no comprendia; temblaba en su presencia.

¡Oh! i qué fea pintura me hacía del Infierno!

Me decia que la niña que desobedece a su confesor desobedece a Dios, i que Dios la castigaba en el Infierno con penas horribles.

Agregaba que unas culebras mui grandes i que echaban fuego por los ojos mordian continuamente el corazon de las niñas mal educadas que no respetaban ni obedecian ciegamente a sus ministros, los cuales tenian recibido del Cielo el poder de condenarlas o salvarlas.

Todo esto me intimidaba i me obligaba a obedecerle ciegamente.

Aunque sentia grandemente la separacion del seno de mi familia, donde pasaba dias tan felices en compañía de mi querida hermanita, me fué necesario entrar al convento.

Mi pesar disminuyó un tanto al ver allí a muchas otras niñas de mi edad que se educaban i que eran mis compañeras de prision i de trabajo.

Pronto me aficioné a una bella rubita que se llamaba Ernestina, con cuya amistad lograba disipar mis penas.

Ernestina tenia 14 años; pero era del tamaño mio; así es que yo la amaba como a una hermana.

Los Domingos tenia el placer de conversar una hora con Eloisa i de recibir los regalos que me llevaba i que yo compartia con mi rubia amiga.

(Se continuará.)

GACETILLA.

† El conocido artista de zarzuela, don Antonio Santos, tan aplaudido el año pasado en el Teatro del Santa Lucía, ha firmado ayer un contrato con el señor Talavera para traer de Europa una *gran compañía de zarzuela española*, que funcionará en el Teatro Santiago desde los primeros dias de Marzo próximo. El personal de la compañía lo organizan activos ajentes en España i puedo anticipar a mis feligreses, por los informes que he recibido, que la compañía que se anuncia será de lo mejor.

El empresario, comprendiendo el gusto del público, se propone traernos buenas artistas i a la vez buenas caras.

Desde luego, le hago al señor Santos encargo de la mejorcita para el convento!

† *Arte i Artistas*, tal es el título de una zarzuela en un acto que se ensaya actualmente i que subirá a la escena del Teatro Santa Lucía en la próxima semana. Esta obrita es de un autor nacional que ha escrito ya varias piezas para el teatro i que ahora se escuda con el seudónimo de César Ruiz Galdós.

† Mañana Domingo
De pila i pilon,
«El Tiuque» funciona
En el Resbalon.

Sí, lectores, cuantos fueron el Domingo pasado a la ya famosa fonda de «El Tiuque» volvieron deshaciéndose en alabanzas. Se divirtieron como unos cabros.

I más se divertirán mañana los que vayan a dar un paseo por aquellos litres, puesto que hasta carretelas tendrán a su servicio para la ida i la vuelta.

¡Al Resbalon, niños!

† Acaba de salir a luz el 10.° tomo del celebérrimo Pequen, poeta popular como hai pocos en Chile por lo chistoso i ocurrente.

† Don Acaron Peranzules me anuncia su próxima venida a esta capital, llamado para arreglar la política, que anda por los suelos.

† En el incendio del Club de Setiembre, era de ver cómo volaban los caballos......

—¿Los caballos?

—Sí, los caballos de los millares de naipes con que inocentemente pasaban sus veladas los miembros de aquel Club.

VALPARAISO.

Diciembre 3.

°—Como lo prometí en mi anterior, voi a contarle uno de los *milagros* del *coludo* Monserrat. En 1862 a 63, un señor Martinez inició un juicio de divorcio contra su esposa. Hubo necesidad de testigos, i Monserrat se ofreció como tal. Pero resultó que habia jurado falso, i entónces el juez le aplicó la pena que para este crímen señala la lei. Luego salió, sin embargo, pues, como sabe Su Paternidad, con plata se compran huevos. Este tal tiene un hijo *licenciado*, i le ha salido tan *agudo* que, para escribir la *suma* de un escrito, se consulta con el ñato Fierro!!

°—Mui lamentado ha sido aquí en Valparaiso el fallecimiento de don Rafael Barazarte. Yo, por mi parte, encuentro justicia, sobre todo a los pobres, a quienes prestaba proteccion estableciendo empresas para darles trabajo. Estas sensibles pérdidas casi me hacen convencerme, Padre, de aquello de que «lo bueno dura poco».

°—Siguiendo con prolijidad el rumbo del juicio Robert-Monfaliet, sé que el juzgado les negó aquí la escarcelacion bajo fianza, por haberlos hallado mui culpables. Han apelado a la Corte, por consejo de cierto tinterillo que está metido en la colada, esperanzado con los mil pesos que le ofreció la Robert. Pero no se juntará con ellos, porque esta gabacha es peor que la Monte Verde, famosa mejicana a quien afianzó un señor Perez, i que se fué a su país dejando al fiador arruinado hasta hoi.

°—Las beatas han brotado como las callampas en el invierno en esta ciudad donde ántes no se merecia una ni para remedio.

Todas ellas secundan a los *jotes* en su estéril tarea de hundir el periódico de Su Paternidad.

Por calles i cerros andan taloneando las mui ociosas detrás de los niños que venden *El Padilla*, ofreciéndoles dinero por que no lo vendan i averiguando el paradero de sus padres, a quienes con ruegos i amenazas tratan de exijirles que den a sus hijos otra ocupacion que los libre de las penas del Infierno.

Pero la jente porteña no es tan fanática como la santiagueña; así es que chicos i grandes se rien de las ridículas beatas i de sus mas ridículas pretensiones.

Ea! *gamines* de Valparaiso! no hai que aflojarles un pelo a esas beatas miserables que quieren arrebataros vuestro pan i el de vuestras familias, que honradamente ganais vendiendo a todo el mundo el simpático i verídico *Padre Padilla!*

°—Supongo que don Bernardo Irarrázaval no se quedará con las insolencias que le contestó el cartero del tren espreso, Julio Martinez, porque, no solo esa falta ha cometido, sino que está acostumbrado a trasportar paquetes, encomiendas, canastos, ramos i cuanto se le presenta en el camino, siendo remunerado. Todo esto lo hace porque se cree dueño del departamento que se le da para el trasporte de balijas, lo que le produce una ganga de más de $ 100 mensuales. El conductor i guarda equipaje pueden talvez dar fidedignos informes de los negocios de Julio Martinez.

°—El mayordomo Parker, del Muelle Fiscal, fué llamado a cuentas por el denuncio que hizo Su Paternidad sobre la máquina *Donkey* i el motor a vapor que habia sacado ocultamente. Al gringo que tenia de reemplazante lo botaron i colocaron a un chileno en su lugar. ¡Qué efecto hacen, Padre, sus cordonazos!

°—Reverendo Padre Padilla:—Como yo estoi siempre alerto por los latest news, yesterday, I was taking a quiet glass of bear and a small «Bread and Cheese»; escuché a conversation de dos gringos: one gringo present to the other: Allow me to introduce my friend Mr. Sankey, chief engineer of the Chillian Navy. Este gringo tiene sufficient bigotes para ser almirante de la Escuadra Rusa o de un small Blacksmith shof in Chester Street, Birkenhead. Poor man! he would be if he could run a race at home. ¡Qué bruto el Gobierno de paga tan pingo sueldo esta inútil gringo, esta *señor Sankey*, who has got 40 pulgadas i es un buen mozo *dormendo!*

Look out, Sankey, because I will let the public know how you act.—*Gladstone.*

MIS GRABADOS.

ARROZ CON PAPAS

I PAPAS CON ARROZ.

Balmaceda.

Señores opositores:
Os he preparado un guiso
Como hecho en el Paraiso.
Hacedle el honor, señores.

Opositores.

Tentador es a la vista......
Probemos de este guisado......
¡Diablo! está condimentado
Con pimienta monttvarista!

Balmaceda.

¡Bravo! qué jentes tan guapas!
Por dos pimientas se asustan......
¿O es que acaso no les gustan
Mis guisos de arroz con papas?

Opositores.

Sí, les tenemos cariño
A las papas i al arroz;
Pero es que de un modo atroz
Nos incomoda su aliño.

Balmaceda.

¡Vaya que sois regodeones!
¿Qué quereis en buena cuenta?

Opositores.

Papas i arroz sin pimienta.

Balmaceda.

¿Los quereis con pimentones?

Opositores.

En no siendo nacionales,
Todas las viandas son buenas......

Balmaceda.

¿Sobre todo, berenjenas
De *sueltos* i clericales?

Opositores.

¡Como que se dan tan lindas
En el fundo *Oposicion!*
Nos comemos un millon
Como comernos dos guindas.

Balmaceda.

Vuestro gusto es singular;
Pero no es de los mas raros......
Oid: voi a prepararos
Un guiso que os va a gustar.
¡Cocinero! ahora mismo
Llévate *eso*, que no prueba
Ningun señor porque lleva
Pimienta del monttvarismo!
Trae luego esotra fuente
Con aquel sabroso guiso......

Cocinero.

¿Las pa......

Balmaceda.

¡Calla i véte, liso!

Cocinero.

Bueno, señor Presidente.

Opositores.

Pero ¿será sin pimienta?

Balmaceda.

Talvez, honorable.... piño......
No os preocupe el aliño,
Que éste corre de mi cuenta.
Probad!

Opositores.

¡Animal feroz!
En vano el fraude nos tapas......
¡Es el mismo arroz con papas!

Balmaceda.

¡Nó! ¡son papas con arroz!

Opositores.

¡I el mismo aliño!

Balmaceda.

No así!

Opositores.

¡Es una supercheria!

Balmaceda.

Pimienta el otro tenia,
I este guiso tiene...... ¡ají!

Opositores.

¡I ají nacional parece!

Balmaceda.

El que lo toma, lo toma,
Que, lo que es yo, no iré a Roma
A pedirle ají a Leon Trece!

AVISOS.

YA SALIÓ! YA SALIO!

EL ALMANAQUE

Pintoresco Divertido

PARA 1887.

publicado desde hace doce años por

Cárlos 2.° Lathrop.

Ilustrado con numerosas láminas i con artículos orijinales de los señores Jacobo Eden, Domingo Arteaga Alemparte, J. M. Samper, Rosendo Carrasco, P. P. Figueroa, Próspero i el resto del editor.

PRECIOS:

El ciento....................	$ 12 00
Docena....................	1 50
Ejemplar....................	20

Se remite a provincias, añadiendo un centavo por cada ejemplar para el franqueo.

Ordenes a Cárlos 2.° Lathrop—Santiago.

TEATRO

Cerro de Santa Lucia.

35.° Funcion de abono.

HOI POR PRIMERA VEZ

Catalina de Rusia.

A las 8 en punto.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año..... 8.00
Núm. atrasado..... 0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 7 de Diciembre de 1886. NÚM. 348

El Padre Padilla.

SANTIAGO, DICIEMBRE 7 DE 1886.

CARTAS FRANCAS

FRANQUEADAS.

CARTA SESTA.

Señor don José Manuel Balmaceda.—Palacio de la Moneda.—Excelentísimo señor:—Una larga esperiencia nos enseña que los Presidentes que mas temores inspiraban, siendo simples candidatos, a los enemigos del liberalismo, han sido casi siempre los que mas benévolos con ellos han sido.

Errázuriz i Pinto subieron al Poder sin despertar entre los clericales la mitad de los odios i resistencias que despertó Santa María. Sin embargo, ¿qué hizo éste, en comparacion de lo que aquéllos hicieron, por aplastar la hidra del clericalismo?

I es que hai un hecho, señor, consignado en la Historia, cuya evidencia es innegable: la atmósfera de las alturas predispone al organismo a la misericordia i al perdon en razon inversa de las animosidades i rencores con que se acompaña a un candidato en su via-crucis de su casa a la Moneda.

Creo yo, Excelentísimo señor, que en Palacio debe aspirarse un aire de tan celeste beatitud, que el bálsamo del olvido cicatrizará todas las heridas abiertas en la campaña, i el armisticio i la conmiseracion entrarán a ocupar el puesto que ántes ocuparan el deseo de la reparacion de viejos agravios i el de una justísima represalia.

Pero, si el jeneral en jefe de un ejército puede perdonar i hacer gracia de la vida a los vencidos, no puede ni debe hacer otro tanto el jefe de un partido político cualquiera, a lo ménos sin consultar a los que, por sus esfuerzos i sacrificios, le elevaron a la Suprema Majistratura.

I eso no puede ni debe hacerlo Su Excelencia con nuestro enemigo el ultramontanismo por la mui sencilla razon de que se trata de un enemigo desleal i traidor, que nunca ha sido jeneroso con su adversario i que, léjos de serlo, cuando la suerte le ha favorecido con el triunfo, ha tratado de ultimarlo con la crueldad del chacal o de la pantera.

Es verdad, señor, que ya es proverbial el quijotismo de los liberales; pero verdad es tambien que con su quijotismo solo ha cosechado ingratitudes i sinsabores; i verdad es todavía que, si continua imitando en todo i por todo al héroe de Cervantes, dia llegará en que se encuentre en lo alto de una horca, con un dogal al cuello i pidiendo inútilmente perdon a los verdugos del Vaticano.

Si con ello sois jeneroso; si por arrancarles hipócritas aplausos satisfaceis sus criminosas aspiraciones; si, no anhelando más que gobernar a gusto de todos, les dejais abierto i espedito el camino que conduce al Poder Supremo; si, mal aconsejado por liberales tibios, pusilánimes e indiferentes, no completais la obra iniciada por Errázuriz i Pinto i en vuestro período no dais sepultura al partido conturberiano, tendremos que escribir la historia de vuestra administracion con estas pocas i tristes palabras: «Fué Presidente de la República de Chile, percibió puntualmente su sueldo i..... no hizo nada!»

Pero no creo, señor, que vuestra labor sea tan esteril. Habeis subido, no lo olvideis, en hombros del partido liberal, es decir, en hombros del pueblo; habeis subido a despecho de los enemigos del pueblos, los conservadores i los capitalistas, i nobleza obliga: os debeis al pueblo. I el pueblo lo que de vos exije es que no descanseis hasta no verlos rendidos, humillados e incapaces de continuar siendo sus esplotadores i sus victimarios.

¿Cómo obrar para satisfacer a vuestro mandante el pueblo de Chile?

Cumpliendo al pié de la letra vuestro programa del 17 de Enero, sin que os amedrenten los alaridos i lilitos de los conservadores.

Pensad que, si ellos estuvieran arriba, no les importaria un bledo el que desprobasen sus actos los que formamos en las filas del partido liberal.

Por el contrario, para obrar en consonancia de los deseos i aspiraciones del país, no debeis tener otro tópico que el de la voluntad de los cantorberianos: no debeis ir adelante, si por ellos sois aplaudido, i no debeis retroceder cuando os censuren, porque visto se está que lo que nuestros enemigos tienen escrito en su negro estandarte es la antitesis del programa liberal.

Pero (no me censureis de recomendároslo) a la enerjía debeis, señor, aunar la rapidez de la accion. Nuestros enemigos duermen sobre las armas. Para hacer fructuosa vuestra tarea, teneis solo que imitarlos. El concurso que los *sueltos* les han prestado los tiene ensoberbecidos, i si ayer soñaban con atrapar las riendas del Poder en un cuarto de siglo, ya hoi piensan en atraparlas cuando vos hayais las gradas de la Moneda.

En mi próxima carta, señor, os hablaré de una de las partes mas importantes de vuestro programa: la instruccion primaria obligatoria, que de seguro será calorosamente combatida por los conservadores, pero que es la tabla de salvacion del liberalismo, dado el gran movimiento que ellos han impreso a la instruccion religiosa.

Por ahora, no os molestaré más, dejándoos tiempo para tomar medidas preventivas contra la invasion del cólera asiático, que para mí no es tan terrible como el *cólera romano*.

EL PADRE PADILLA.

CORDONAZOS.

EL CÓLERA.

—¿Negro?
—¿Pastidioso?
—¿A mí me contestas así, pedazo de pícaro? ¿No te llamo?.
—Sí, Padre.
—¿I por qué no vienes?
—Porque estoi ocupado, Padre.
—¿I no puedes postergar esa ocupacion?
—¡No le dicen que nó ¡caramba!
—¿Qué tienes, imbécil? ¿por qué tánta cólera?
—Porque creo que estoi con el cólera, Padre.
—Hum! esas bromas no me gustan, Negro...
—Si viera Su Paternidad cómo me estoi sacando los microbios con un palito!...
—¡Cochinazo!
—Sí, pues!... talvez por ser pulero, voi a dejar que estos animalitos se me entren por mala parte a la caja del cuerpo!
—¿I crees tú, medio leso, que los microbios esos se dejan que se hagan visibles sin la ayuda del microscopio?
—Es que yo no me estoi poniendo ayudas de microscopio, Padre, sino que con un palito untado en cera bendita los estoi sacando poco a poco..... ¡I que gordos hai algunos!..... si parecen broteci tos de porotos!.....
—Mira: tú estás confundiendo los microbios con esos animalitos que les salen a los chiquillos que comen mucho pan.
—Nó, Padre. Ayer me sentí mal..... tenia vómitos por abajo i diarrea por arriba. ¡Síntomas del cólera! me dije, i me fuí a ver a un amigo mio boticario. Me preparó un brevaje.....
—¿Compuesto de qué?
—De microbiato de baccilus i de baccilato de microbio.....
—Já, já, já, já! Te ha pasado por el aro ese señor farmacéutico!.....
—¡Cómo! ¿Cree Su Paternidad que me ha engañado?
—Si que lo creo.
—I ¿cómo puede haberme engañado cuando estoi botando estos bichos que hasta los ojitos tienen de microbios?
—Ya te he dicho, Negro tonto, que los microbios son animales.....
—¡Telescópicos? Ya lo sé.....
—Microscópicos, hombre.
—Bueno: microscópicos... I ¿qué quiere decir microscópicos?
—Solo visibles con un antojo que se llama microscopio.
—¿Tiene de eso Su Paternidad?
—Sí, en esa caja guardo uno.
—Entónces, hágame el favor de observar Su Paternidad qué es lo que me pica aquí atrás: si son microbios o pi... mientos.
—Que te venga a observar tu abuela, Negro animal! Bájate los hábitos i hablemos seriamente.
—Hablemos seriamente.
—Los doctores se han desatado.....
—¿Que estaban amarrados, Padre?
—Digo que se han desatado hablando del cólera. Cada cual omite su opinion sobre el flajelo i cada cual propone un rosario de medidas hijiénicas a fin de prevenir la entrada del flajelo a nuestro territorio. En *El Estandarte* de anoche, entre otras, se propone la siguiente:
«*Medidas contra la aglomeracion de jente.*—En tiempo de cólera es necesario evitar todas las grandes aglomeraciones de *hombres* en un mismo local; estas reuniones i estas multitudes llegan fácilmente a ser un foco de propagacion de la epidemia. Las ferias, las carreras de *caballos*, etc., deben en cuanto sea posible, ser dejadas para mas adelante.»
—De lo que se deduce, Padre, que las aglomeraciones de *hombres* i las de *caballos* son propagadoras del cólera asiático. ¿I las aglomeraciones de mujeres?
—Peores aun, porque las mujeres hieden más que los hombres.
—Entónces, segun *El Estandarte*, las aglomeraciones de beatas en los templos i en las procesiones son perniciosas por demás.
—Indudablemente. I no puede ser de otro modo. Dos o tres mil beatas, la mayor parte con la sangre mala, amontonadas, estrujadas en un templo, sudando la gota gorda, despidiendo vapores mal sanos, resollando por boca, narices i lo demás, no pueden sino cargar el aire de miasmas impuros i atraer, ya que nó la cólera divina, al ménos el cólera asiático.
—¿Qué hacer en tal caso, Padre?
—No lo sé.
—Yo sí que lo sé, Padre. Tengo hecha ya mi composicion de lugar.
—¿I es...
—La siguiente: para no estar colérico no hai como estar de buen humor; i para estar de buen humor no hai como estar divertido; i para estar divertido no hai como alzar el codo con algo sustancioso que remate en la mano en forma de *tonguito*....
—Ah! tú quieres emborracharte....
—Para alegrarme.
—I quieres estar alegre...
—Para no estar colérico.
—¿I adónde piensas ir a dar el bolsazo?
—Al Resbalon, a la fonda de *El Tunque*, en donde no faltarán los zolitos que me den un antidoto contra el flajelo.
—Que te vaya hirviendo....
—Escociendo dirá, Padre, porque los microbios me siguen molestando el poro de ordenanza....
—Calla, palangana!

GUILLERMO EN CUARENTENA.

¿No es, ¡por Dios! contraste horrendo
I medida atás nefanda
I atá crimen estupendo
Que sufrir estén haciendo
A Guillermo en la otra banda?
¿A quién no causa honda pena
Ver a aquel hombre de Estado,
Sol de la nacion chilena,
Por el cólera amagado
I al fin puesto en cuarentena?
¡La Argentina! cruel nacion!
Tan solo por culpa tuya,
Ese nuevo Salomon
Quizá en tan triste ocasion
Viuda deje a *Jilda Rioja!*
Sí, tú su pecho acuchillas
Con horrible amaritud
I demacras sus mejillas.....
¡Margaritas amarillas,
Lloral sobre su ataud!
Guillermo, Guillermo el *buen*
Hoi víctima del flajelo!
¿Quién no se conmueve, quién
Pensando en el hondo duelo
Que aqueja a los de Belen?
Talvez el pobre una chosa
Buscando va con afan;
Pero albergue no le dan
Entre San Juan i Mendoza
Ni entre Mendoza i San Juan.
¡Espantoso sacrificio!
Dios mio, ¡que no te apiades
Ni te le muestres propicio!
¡Ai! en aquellas ciudades
¿No hai para el pobre un hospicio.?
Si hace de ti pepitoria
El flajelo poco blando,
«Eh! ché viditas notoria!
Dirán»: ayer calisimpando,
I ahora en tu santa gloria!»
Los arjentinos, serenos,
Se dirán: «Un ánjel más!»
Si mueres, i los chilenos,
Con su alma de Satanás,
Se dirán: «Un tonto ménos!

UN INGRATO.

Hai un constructor de edificios i que tiene barraca i taller de carpintería, que obedece al nombre de F. R.

Este sujeto fué uno de los muchos a quienes prestó jenerosa proteccion el filántropo caballero que acaba de bajar a la tumba, don Rafael Bazararte.

Cuando F. R. estaba de cara caida, el señor Bazararte era para él un hombre caritativo, un verdadero santo.

Pero, a medida que fué llenando la tripa, fué tambien perdiendo la admiracion que ántes sentia por su benefactor.

Muere don Rafael, i un amigo de éste va a casa de F. R. i le dice:

—Amigo, ahora se le presenta a usted la oportunidad de pagar en parte la gran deuda contraida para con el hijo de su benefactor, pendo a acompañar sus restos mortales al Cementerio.

—¿Yo? Imposible!

—¿Cómo imposible?

—No sabe usted que *ese hombre* era mason i que yo pertenezco al Círculo Católico?

—I cuando don Rafael le tendió a usted jenerosa mano, ¿no se fijó usted en que iba a recibir favores de un mason?

—Ah! entónces nó.... Pero ahora ¿qué dirian los clericales si yo me prestara con sus obras si supieran que iba yo al entierro de un mason?

—Dirian que usted era un hombre que sabia ser agradecido.

—Nó, nó, nó! Dispénseme usted... primero está mi alma que todo sentimiento de gratitud.

—I cuando usted fué protejido por Bazararte ¿miró por su alma?

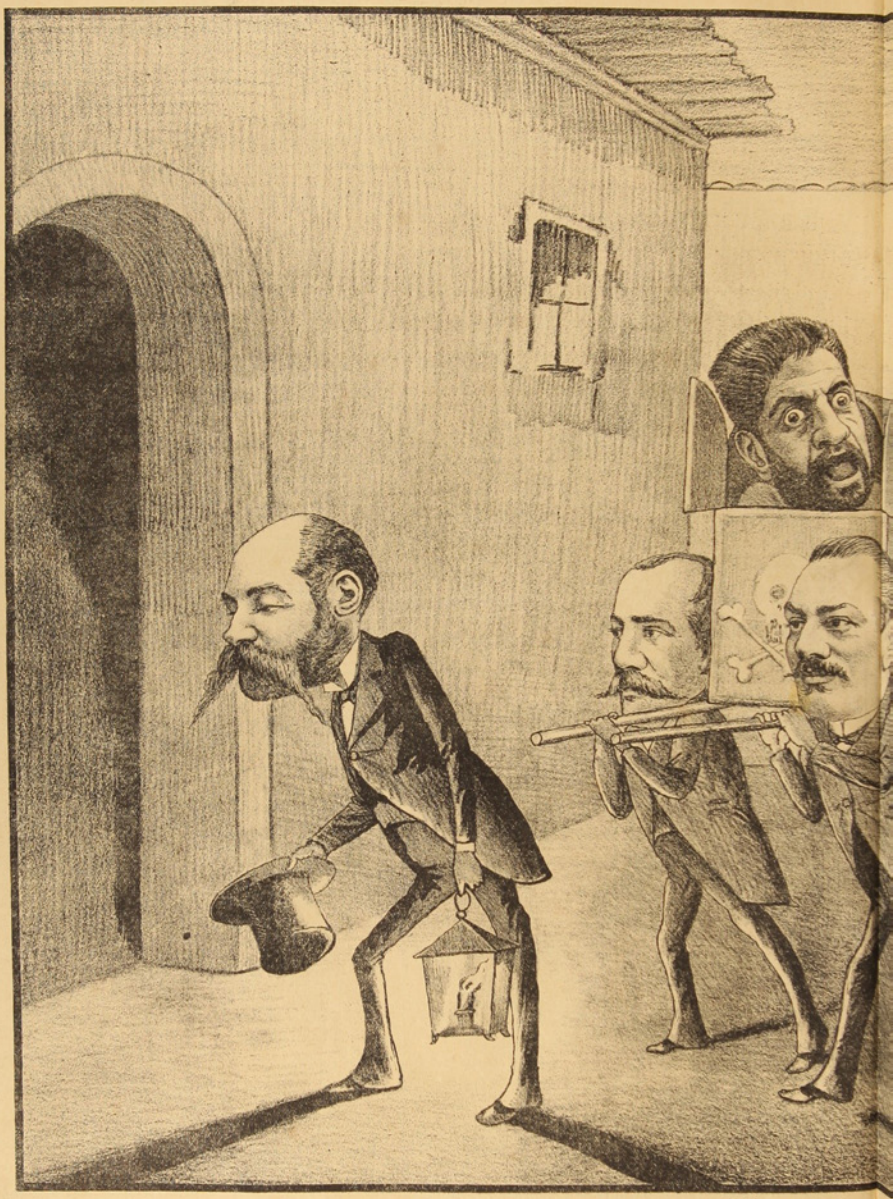
—Nó: miré todo por mi estómago.

Así son, lector, todos esos chanchos de conservadores!

CHILLAN.

EL LICEO, SU PROFESORADO.

Chillan, Diciembre 3 de 1886.—Ilustrísimo i Reverendísimo Padre Padilla:—En esta mi segunda correspondencia continúo describiendo a Su Paternidad el profesorado del Liceo de esta ciudad.



Si estoi

rivito.

La lectura de la primera parte de mi bosquejo dado a luz en el número 345 de su popular periódico, ha producido un efecto altamente saludable que espero se continuará hasta la reforma del Liceo.

Profesor de Historias (América, Moderna i Edad Media).—Don Manuel Vallejos. Al inaugurar su cátedra estudió i repasó durante algun tiempo. Esto, ayudado de una locuacidad fácil i bulliciosa, le valió una buena reputacion que él mismo destruyó bien pronto, abandonándose sin reserva a las naturales tendencias de su carácter eminentemente perezoso. Hoi ignora por completo los ramos que enseña i se contenta con abrir el libro i tomar la leccion al pié de la letra, con puntos i comas. Posee la ingratitud del gato que muerde i rasguña la mano caritativa que le ha pasado el pan: lo prueba su conducta para con don Liborio. Su pedantería no es menor que su ingratitud: con la mano sobre la cadera, el pecho inflado, la frente erguida, la mirada fiera, esclama en un tono arrogante: «Apliquemos la crítica histórica», i se queda gozando del efecto producido sobre su jóven auditorio con esa frase que encuentra májica, por lo cual la ha aprendido de memoria i la repite siempre. El insigne Vallejos es, a la par, un crítico soberbio i desalmado: se divierte ante su clase destruyendo con cuatro palabras (necias i sin fondo) las reputaciones mas lejítimas en materia de Historia: don Diego Barros i otros son para él pigmeos insignificantes. Por último, los alumnos, que le aborrecen cordialmente, le llaman «El Picana» por su figura delgada i tiesa, que hace recordar la forma de este instrumento.

Profesor de Aritmética.—Don José M. Rivera. Mui competente en su ramo, pero tambien vicioso jugador de naipes. Cuéntase que durante su sueño lo asaltan con frecuencia pesadillas, en las cuales se encuentra él volando sobre un caballo de espadas i llevándose en la grupa a la sota de copas, i en las faltriqueras reyes i ases de diferentes palos; su alada cabalgadura vuela i vuela, dirijida por él, hácia un monton de dinero; pero este monton, en el momento mismo en que su ansiosa mano va a tocarlo, deja descubrir infinidad de cabezas sarcásticas de demonios que lanzan risas sardónicas i se hunden en seguida bajo oleadas de metálico, alejándose acto contínuo la aparicion.

Profesor de Jeografía Física, Cosmografía e Historia Natural.—Don Aristomeno o Aristomeca Arratia (célebre por la prodijiosa feracidad de su porcina cútis para dar nacimiento a millares de hermosos botones que brotan, especialmente en su cara, con la rapidez de los hongos). Es verdaderamente una enormidad que se confien clases tan importantes a patanes de la catadura del espresado. En un principio causó estrañeza su aparicion repentina i misteriosa en el profesorado del Liceo, cuyo destino de portero o mozo pensaban fuera lo único que pudiese desempeñar. Pero después se esplicó este fenómeno inaudito por el conocimiento que se tuvo de que era hijo de la señora del rector. Apesar de los beneficios con que le colmó su padrastro, a él, hombre oscuro i sin antecedentes de ningun jénero i que sin ello no habria salido jamás de la humilde esfera del artesano o del gañan, se ocupa, cada vez que se le presenta la ocasion, en desprestijiar a su bienhechor i en arrojarle toda la hiel que puede.—*Colocolo.*

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento

En este estado las cosas, pasé un año sin que nada notable ocurriera, salvo los castigos que me imponian, porque a mí no me gustaba rezar.

Cuando lo hacía, me daba sueño i, entre «Padre nuestro» i «Ave María», bostezaba muchas veces.

Al principio tenian un poco de consideracion conmigo; pero después me aplicaban los mismos bárbaros castigos que a mis compañeras de jaula.

Por distraccion en el rezo o en la misa, me privaban del desayuno o del almuerzo.

Allí conocí un poco lo que era hambre.

En el invierno, por una desobediencia cualquiera, por la falta mas insignificante, me prohibian ponerme guantes durante medio dia, desde por la mañana hasta las 12, que era la hora en que el sol calentaba un poquito.

Otras veces permanecia largo tiempo de rodillas sobre piedras que hacian doler mucho.

Yo no me quejaba i, una vez que lo hice, me doblaron la penitencia i la madre me dijo con un tono sentencioso que jamás olvidaré:

—Para redimir hai necesidad de grandes dolores i grandes castigos. Piensa, niña, que en el Infierno la redencion se hace con un fuego que quema cien veces más que el que existe en la tierra. ¿Te has quemado las uñas alguna vez?

—Las uñas nó, madre, le respondí; pero mis dedos sí.

—Tanto da, me respondió. Ese fuego quema ¿no es verdad? Pues compara cuanto más no quemará el del Infierno que se hace mucho mas vivo para las niñas desobedientes i gruñonas. I tenga usted presente, agregó, que, si vuelve a quejarse alguna otra vez, tendrá que comer debajo de la mesa en señal de humildad.

¡Horror!

Me aplicaron este último castigo un dia en que me quedé dormida, cuando el capellan decia un sermon.

Es cosa triste que, por causas insignificantes, rebajen a los seres humanos, a pobres chiquillas, hasta la categoría de los perros.

Ese dia no quise comer, i a la noche, en lugar del mal té que nos solian dar, me regalaron un pedazo de pan duro i un vaso de agua fria.

Pasé la noche entera llorando i suspirando i, cuando a las cinco de la mañana la campana de la capilla tocó «Ave María», me levanté como mis demás compañeras, pero me encontraba débil i con hambre.

Pasé una mañana entera sin comer, porque la madre me dijo que fuera a confesarme i que me arrepintiera de corazon de las graves faltas que habia cometido durante el dia anterior.

Después de la misa, me dirijí al confesonario.

El clérigo Ramon me esperaba allí i, después de una hora que empleó en pintarme las torturas del Infierno, me dió por penitencia que, después de rezar cuatro horas al pié de una imájen, fuera a pedirle perdon, tambien de rodillas, a la *buena madre*, a quien habia ofendido tan cruelmente.

Cumplí mi penitencia, aunque en lo último de mui mala gana, i habria desistido si el poder del hambre no me hubiera obligado a hacerlo.

La madre era una monja vieja i fea, que inspiraba odio i aversion, i, segun supe mas tarde, era prima del capellan.

Yo comunicaba mis penas a mi amiga Ernestina, i ámbas lamentábamos nuestra suerte, esperando con ánsias el momento de abandonar el convento.

Una mañana se presentó en la portería un criado viejo que preguntaba por la señorita Ernestina, a la cual le debia entregar una carta.

Ernestina recibió la carta i, al ver su sobre enlutado, tembló.

¡Pobre amiga!

Esa carta fué un golpe fatal para ella, porque tras ese luto se encerraba la noticia de la muerte reciente de su padre.

Esto no habria sido nada sin otra circunstancia que empeoraba la situacion de mi amiga.

Dentro de la carta habia la copia de un testamento en el cual la desheredaban, cediendo sus bienes al convento i ordenándole que fuera monja en la misma hermandad.

Ante esta amarga realidad, mi amiga se desmayó i fué necesario conducirla al dormitorio.

Sus esperanzas se habian estinguido en el mismo punto en que las fundaba i, al verse huérfana i desvalida, no podia ménos que aceptar el monjío.

(Se continuará.)

SOLICITADAS.

A las personas que continúen yendo al garito que hai en la primera cuadra de la calle de Santa Rosa, se les previene que, si no se retiran, para el próximo Sábado se les publicarán sus nombres i apellidos.

VALPARAISO.

Diciembre 6.

*—Reverendo Padre:—La vieja alcachofa continúa llevando a su hija Laura R. a la iglesia de los Padres Franceses, para que ahí se vea i se dé unos *apretoncitos* con el hipócrita Reyes, que no es otra cosa que un lobo que anda detrás de esa pobre ovejita. Esa vieja se condena a velas apagadas, Padre. Yo que el Tuerto haria un edicto excomulgando a las infames que van como a vender a sus hijas a las mismas puertas de la casa de Dios, que hoi no es otra cosa que guarida de facinerosos i desalmados.

°—Despedido el ñato Fierro de los juzgados, en union de otros tinterillos de los mas notables, es decir, de los mas bribones, ha convertido su *oficina* de la Plaza Victoria en casa de tahurismo. Ahí se junta toda la tropa de pillos, i a título de hacerles escritos, llevan a los pobres clientes i los convidan a echar una manito. ¿I qué resulta? Que allí los *descueran* ganándoles hasta el sombrero. Pero M. Romero Perez es mas badulaque aún. Este tiene una pieza arrendada al lado del Café de los Artistas, i a los o las incautas que allí van a caer, les quita el sombrero después que le ha hecho unos cuantos borrones, si son hombres; i si son mujeres, las hace empeñar el manto o el vestido, teniendo que mandar buscar a su casa otro para poderse ir. Es increible, Padre, tánta infamia; sin embargo, es la mas espantosa realidad.

°—En el cerro de Bella-Vista, hai un chinchelero, Simon G., que, después de emborrachar a los pobres que llegan a beber los venenos que ahí espende, les roba lo que les queda en el bolsillo. Las víctimas son ya numerosas.

*—El mayordomo de los empaquetadores de té de Weir Scott, Juan Quezada, maltrata a su antojo a los niños que se emplean en este trabajo. Al que le pilla un poco de té le pega i lo manda preso. Intencionalmente los hace salir a todos a la calle para llenarse la cintura, entre el cuero i la camisa, de paquetes de té superior; su sobrino los saca debajo de los brazos. Los niños están cansados de ver esto.

*—Al Despacho del Italiano, calle del Tivolá 110, entraron tres artesanos el Sábado a tomar una copa, i porque no le pagaron lo que él cobró, le arrebató el sombrero a uno, como tiene costumbre de hacerlo i quedarse con ello. No hace mucho que la mujer de este mugriento bachicha salió de la cárcel por *jurera*.

*—El conventillo de Ramon Romero, Rancagua 30, es un foco de inmundicias. Cansados están los vecinos de quejarse a la policía; pero, como el dueño tiene un hermano subteniente en ese cuerpo, jamás le hacen efectivas las multas que se le aplican.

Traslado al comandante Lazo.

*—En el depósito de leche de Limache, calle de Blanco 62, los muchachos i hombres que acuden a sacar tarros de leche cometen desórdenes i escándalos sin cuento: agarrones, tirones i dichos con las chiquillas i sirvientas que van al depósito, produciendo escenas bastante inmorales.

Queda notificado el dueño del depósito, si no evita estos desórdenes, de que no se le dejará descansar.

*—Remijio Ramirez, mozo del Hotel Victoria, es mui descomedido con los pasajeros. No en vano lo han despedido cuatro veces ya de su destino. Aunque sea un simple mayordomo de noche, i no valga la pena ocuparse de él, dejaré para otra vez contar lo que hace con las niñas o jóvenes que se retiran a deshoras de la noche.

*—La Hortensia Serrano se viene todas las tardes, entre la una i las dos, a la Alameda de las Delicias a arrullarse i a jurarse eterno amor con el pije de la Estacion, C. Cortés C.

Aconsejo a la Hortensia que ántes de venir a sus citas se lave bien las suciedades de pulgas que alojan en su cogote.

°—Hai muchas conductoras nuevas que desean salir en *El Padilla*. Pronto mandaré sus hechos mas culminantes. ¡Aprontar el cuero, hijitas!

°—Pronto emprenderé la revista de todos los mayordomos gringos, enemigos mortales de los chilenos trabajadores, en los diversos talleres de la Maestranza del Ferrocarril.

MIS GRABADOS.

¡SI ESTOI VIVITO!

Nuevo Ministerio.

El monttvarismo está muerto.
Lo llevamos al panteon.

Padre.

Pues no es poco el alegron
Que le van a dar al Tuerto!

Tuerto.

Vaya al infernal abismo
I déjenos luego en calma!

Ministerio.

Rezad, fieles, por el alma
Del finado monttvarismo.

Sueltos.

Enemigo ménos...... ¡Bravo!
Que se pudra en el Infierno!
Debilitado el Gobierno,
Nos llamará al fin i al cabo!

Ministerio.

Decia la oposicion
Que el partido nacional
Tenia aliento vital......
¡Qué solemne mentiron!

Pues hoi jura el Ministerio
Que está muerto ese infelice......
I en prueba de lo que dice
Se lo lleva al Cementerio.

En el Cielo su heroismo
Tendrá merecida palma......
Rezad, fieles, por el alma
Del finado monttvarismo.

Tuerto.

Con sentimiento profundo
De satisfaccion mezclado,
Rogaré por que el finado
No vuelva más a este mundo.

Sueltos.

¡Que haya muerto el pobrecito!
(¡Ojalá eso fuera cierto!)

Monttvarismo.

¿Quién dice que yo estoi muerto?
Señores, ¡si estoi vivito!

Tuerto i compañía.

¡Santo Dios! ese bribon
El muerto se estaba haciendo!
¡Oh, rabia! oh, crímen horrendo!

Negro.

¡Se fregó la oposicion!

AVISOS.

¡No mas Cólera!
En el pintoresco Resbalon.

Gran topeadura para el Domingo 12 del presente a las 3 P. M.

Entre dos personas aficionadas a la topeadura se ha amarrado una para ese Domingo en la cual habrá apuestas por una i otra parte. El vencedor está obligado a convidar a sus amigos a una cazuela de tres gallinas con sus respectivos vasos de ponche en pisco.

¡A la fonda de El Tiuque!

PATENTE PARA CARRETON DE resortes i silla para caballo de varas se compra, Monjitas, núm. 1, altos.

YA SALIÓ! YA SALIÓ!

EL ALMANAQUE

Pintoresco Divertido

PARA 1887.

publicado desde hace doce años por

Cárlos 2.° Lathrop.

Ilustrado con numerosas láminas i con artículos orijinales de los señores Jacobo Eden, Domingo Arteaga Alemparte, J. M. Samper, Rosendo Carrasco, P. P. Figueroa, Próspero i el resto del editor.

PRECIOS:

El ciento....................	$ 12 00
Docena......................	1 80
Ejemplar....................	20

Se remite a provincias, añadiendo un centavo por cada ejemplar para el franqueo.

Ordenes a Cárlos 2.° Lathrop—Santiago.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

38.ª Funcion de abono.

HOI MARTES 7 DE DICIEMBRE

C. de L.

2.° La preciosa zarzuela

EL LUCERO DEL ALBA

3.° La mui aplaudida zarzuela en un acto

TROMPA DE EUSTAQUIO.

A las 8 en punto.

SE ARRIENDA UNA CASA, CALLE de Fontecilla número 4. En esta Imprenta se dará razon.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado...........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 9 de Diciembre de 1886. NUM. 349

El Padre Padilla

SANTIAGO, DICIEMBRE 9 DE 1886.

CARTAS FRANCAS

FRANQUEADAS.

CARTA SÉTIMA.

Señor don José Manuel Balmaceda.—Palacio de la Moneda.—Excelentísimo señor: La instruccion primaria obligatoria es una necesidad entre nosotros por dos poderosas razones: primera, porque ella servirá en cierto modo de contrapeso a la instruccion meramente cantorberiana que empiezan a difundir los presbíteros, frailes i monjas de toda la República; i segunda, porque Chile tiene en no lejano porvenir que ser un país industrial, i no puede haber industria donde falta la instruccion.

Ya en otra carta he dado a conocer a Su Excelencia el empeño que ponen los clericales por apoderarse de la instruccion de la juventud. Ellos saben demasiado bien que, adueñados de la conciencia de las mujeres i del cerebro de los niños, dueños son de la sociedad en que viven.

Los liberales, que no tenemos dominio sobre la mujer por faltarnos el confesonario, necesitamos redoblar nuestros esfuerzos a fin de que no nos arrebaten los hombres de mañana, al ménos los que salen de los hogares del pueblo.

Pero, para que el pueblo mande con gusto a sus hijos a las aulas oficiales, hai que asegurarle que los niños irán allí, nó a llenarse la cabeza con conocimientos inútiles o de puro lujo, sino con aquellos que pueden labrarle un cómodo bienestar. De ahí arranca la necesidad de enseñar en las escuelas dibujo, química industrial i todos aquellos ramos que pongan al alumno en aptitud de ir a un taller a aprender un oficio cualquiera.

Nada de catecismos ni de Historia Santa. Vivimos en un siglo en que el misticismo relijioso no hace sino que embrutecer i robar el tiempo que debe emplearse en ganar el pan de cada dia.

Que los niños aprendan en el hogar doméstico a adorar a Dios, i en la escuela, a trabajar a fin de no ser mas tarde pobladores de cárceles i presidios.

La intreduccion primaria obligatoria levantará millones de protestas en el campo clerical, nó porque se la crea un ataque a la libertad, sino porque con ella se dificultará la invasion conservadora en el seno de las familias proletarias.

Ya que el Estado no puede fundar grandes establecimientos de educacion que compitan con los sostenidos con el dinero de la Curia, que es el dinero del pueblo, que a lo ménos se encargue de educar a los hijos del pueblo, abriéndoles la senda de un lisonjero porvenir.

Nuestros cobres, nuestros trigos, nuestros salitres no bastarán en breve a equilibrar las esportaciones con las importaciones; tendremos que trabajar ese suelo que nunca se empobrece, esa mina que jamás se brocea, i que se llama la industria, si no queremos que la miseria venga a golpear a nuestras puertas.

Pero la industria exije, no solo brazos robustos, sino que tambien intelijencias educadas.

Los sacrificios que demanda, señor, vuestra idea salvadora son insignificantes, si se toman en cuenta los beneficios que, una vez convertida en realidad, habrá de traer a toda la Nacion.

La dificultad está en la eleccion de los maestros que han de rejentar las escuelas i de los empleados que han de vijilarlas.

Con un don Pacífico Jimenez, con un don Abelardo Nuñez no será posible hacer nada bueno.

Bastantes pechoños tienen ya el Instituto Nacional i la Universidad, para que vayamos a buscar nuevos Rodriguez, Fabres i Liras que fanaticen a los hijos de este pobre pueblo, tan esquilmado por los Ministros de Dios i por los clérigos de levita.

Venga la instruccion primaria obligatoria, que con ella, que es luz, irán a esconderse en sus tenebrosos nidos los buhos de clericalismo dominador!

EL PADRE PADILLA.

CORDONAZOS.

SE ACLARA EL HORIZONTE.

—¿Te sientes mas aliviado, Negro?

—Sí, Padre. La *meica* me ha compuesto bien los huesos i me siento mejor.

—Mucho me alegro. Hace tiempo que estoi por hacerte una pregunta.

—Hágamela Su Paternidad.

—¿Qué te parece la conducta de don Agustin Edwards?

—Hasta aquí no va mal el hombre, Padre.

—Pero ¿por qué habrá insistido en quedarse con su cartera de Hacienda? No será por el sueldo, ya que lo reparte entre los empleados de su Ministerio; ni será tampoco por el honor de ser Ministro de Estado, puesto que en Chile no hai honor comparable al de poseer algunos millones de pesos. ¿Por qué se habrá quedado entónces?

—Yo algo he podido colombrar, Padre. Dicen que don Cucho hace tiempo mantiene correspondencia epistolar con el jerente del Banco de Lóndres.

—Hum! hum!

—Se trata de que el Banco aquel establezca en Santiago o Valparaiso una sucursal con 10 000,000 de libras esterlinas de capital. Sabido es que los capitales ingleses se contentan con un cuatro por ciento de interés anual. Establecida en Chile una sucursal del Banco de Lóndres con capitales ingleses, los bancos del país o se arruinaban o entregaban sus fondos a la industria nacional.

—Pero el primer perjudicado sería don Agustin Edwards, que es banquero.

—Eso mismo le observó don Augusto Matte diciéndole:—«Con esa medida usted se va a poner un dogal al cuello.»—«No importa, le contestó don Cucho. Cerraré mi banco i daré otro jiro a mis capitales. He jurado hacer algo bueno en beneficio de mi Patria ántes de salir del Ministerio, i lo haré.»

—Hombre, ese hecho le mereceria al Ministro de Hacienda una estátua de oro macizo.

—I don Cucho lo hará.

—¿I conocen esta sábia determinacion los conservadores?

—Sí la conocen, Padre, i porque la conocen dan golpes tan recios al monttvarismo, en cuyas filas forma don Agustin, no atreviéndose, empero, a dárselos a él personalmente porque entre nosotros el miedo a los millones es cosa viva.

—¡Ojalá se realicen las nobles aspiraciones del Ministro Edwards! Su realizacion equivaldria a cortarles una mano a los ajiotistas i a los pechoños.

—Entre tanto, pidamos a Dios que conserve largos años la vida de don Cuchito.

—Amen.

EN LA TUMBA DE......

El poeta.

La luna en el firmamento
Lanza amarillenta luz,
Iluminando esa cruz,
Signo de horrible tormento......
Hai en mi labio un lamento
Pronto a desbordarse, en tanto
Que a duras penas el llanto
Se contiene en la pupila......
¡Oh, noche dulce i tranquila!
¡Oh, recuerdo puro i santo!

La soledad no me a redra
De este sitio solitario,
Donde crespon funerario
Humilde forma la yedra
A cada lecho de piedra
En que impasible reposa
Tánta deshojada rosa,
En boton casi arrojada
A la sima de la nada
Por la Parca pavorosa.

Ella.... tambien duerme aquí
El sueño sin despertar......
Ella, mi ánjel tutelar
I que tan luego perdí!
No me he olvidado de tí,
Tierna i graciosa sirena......
¡Magdalena! Magdalena!
Mi pena desgarradora......

Una voz.

¿Quién ¡diablos! viene a esta hora
A interrumpir nuestra cena?

El poeta.

¡Ese acento!... no es su acento!
No era tan duro i salvaje......
Misterioso personaje
Que hablas en este momento
I cuya palabra siento
Que triste en mi oido zumba,
¿Quién eres?

La voz.

Soi quien derrumba
Lo grande de ayer, i de hoi
I lo de mañana: Soi
Un gusano de la tumba!

El poeta.

Un gusano! Bien. Yo, triste,
Presa de atroz padecer,
Lloro por una mujer
Que acaso tú conociste:
Magdalena... ¿No la viste?
Aquí trajéronla un dia......
Blanco ropaje vestia......
Era hermosa, mui hermosa;
Era su boca una rosa
Que pura miel despedia;
Sus cabellos eran de oro;
Sus mejillas, rozagantes;
Sus ojos, astros brillantes,
Dos centellas de un meteoro;
I de jentil sicomoro
Su talle era en conclusion;
I de tánta perfeccion
Era resúmen su pecho,
En donde cabia estrecho
El mas grande corazon.

El gusano.

¿Su corazon? Es mui cierto:
En tu dicho no hai engaño:
Corazon de ese tamaño
Yo no he visto en ningun muerto.

El poeta.

¡Ai! aunque sin vida i yerto,
Yo quisiera entre mis manos
Tenerle!

El gusano.

¡Deseos vanos!
Porque cabalmente ayer
Me lo acabé de comer
Junto con otros gusanos......

El poeta.

¡Gusano cruel! antropófago!
¡No respetaste a mi amada!

El gusano.

Inútil baladronada,
Pues ya la tengo en mi exófago......
Pero de que en el sarcófago
Tal hagamos no te asombres......
Si los hombres de mas nombres
Se comen unos a otros,
¿Por qué no habremos nosotros
De comernos a los hombres?
Cada cual en esta vida
Busca el alivio a su modo.
Aquí le hacemos a todo,
Hasta a la carne podrida.
Mas, respeto no se pida
Para un hombre que está yerto,
Que eso fuera un desacierto.
Los hombres se comen vivos;
Nosotros, mas compasivos,
Comemos al hombre muerto.

DE TODO UN POCO.

¡Qué buen olfato tengo yo!
Si no me canso de alabármelo!

Cuando a nuestras playas llegó el obispo de Ibarra, ese obispo de la República del Corazon de Jesús, de quien decian llegaba a Chile a visitar a algunos miembros de su familia, yo me decia: «*Nequaquam!* Este pájaro viene a otra cosa.»

I, en efecto, por cartas recibidas del Ecuador, he sabido que el obispo Gonzalez vino a Chile por mandado de su Gobierno, que le encargó la delicada mision de comprar en Chile dos buques i de armarlos en guerra, con el fin de parar un golpe preparado por los liberales de aquella tierra tropical.

Los buques zarparon de Valparaiso armados i tripulados el dia 2 del presente mes.

Por eso los pechoños de aquí le hacian al obispo de allá tántas atenciones i arrumacos.

Se trataba de procurarse elementos con que sostener el jesuítico Gobierno del pechoñísimo Caamaño, i al de Ibarra no le faltaron en Chile colaboradores i amigos de corazon.

Pero.... ¡permita Dios que esas naves no lleguen nunca a Guayaquil, i si llegan, que lleguen, junto con el de Ibarra, mas averiadas que mi Negro despues de su estreno como equilibrista.

*

Amenazados como estamos por el cólera, autoridades i particulares se ocupan en el gravísimo asunto de la hijiene pública.

Pero todos desbarran que es un contento.

Las acequias son las que más preocupan a los sabios.

Quién es de parecer que se haga en ellas una limpia jeneral; quién cree que debe abovedárselas; quién piensa que lo mejor es no menearlas; quién, en fin, desea verlas reemplazadas por alcantarillas que cubiertas se abran paso por el medio de la calle.

En este maremagnum no estará de más que yo tambien meta mi cucharon.

Yo creo, señores, que las acequias no son una amenaza para la salubridad pública, si siempre corre por ellas el agua del Mapocho arrastrando *solo* los desperdicios humanos.

Pero para que así libremente corra el agua es necesario volver a las rejillas colocadas en los albañales, para evitar que dueños de casa poco escrupulosos arrojen a ella cuanta basura e inmundicia se produce en el interior de un hogar.

Colóquense las rejillas, corra el agua en abundancia, i venga el cólera cuando quiera!

*

Hai muchos liberalotes, que nó liberales, que tienen la estúpida costumbre de romper e inutilizar cuantos billetes del Banco Santiago caen en sus manos.

Sabed, seores imbéciles, que con lo que vosotros creeis un acto de hostilidad contra el Banco pechoño, no haceis más que un pingüe negocio para este banco.

Cada billete inutilizado es una ganancia para los banqueros pechoños como seria una ganancia para vuestro acreedor si rompiérais los documentos en que ha suscrito un compromiso de pago.

No les deis, pues, en el gusto!

*

Se ha dispuesto que los que asistan a las galerías de las Cámaras vayan sin baston a fin de evitar que durante las sesiones se les caigan los bastones i boten sobre las calvicies de los señores Diputados o Senadores.

I ¿cómo evitar que los babosos dejen caer sus babas sobre las cabezas de nuestros lejisladores?

*

Por falta de espacio dejo para el Sábado próximo la contestacion a un remiti-

¡Atras

...s el cólera!

do que se publica en *La Discusion* del 4 del presente, i en el cual figura mi nombre.

El Mártes se hizo la limpia de la acequia que surte las calles de Chiloé i Llanquihue i hasta las 8 A. M. de hoi no se habian levantado los cienos.

¿Esta es una de las medidas que toma la Inspeccion de Policía para poner a la ciudad a cubierto de la invasion del cólera?

Entre las calles nombradas, en una calle que creo es la de Marina de Gaete, hai, desde hace más de quince dias, una inmensa laguna, formada por los desbordes de la acequia.

¿Esta será otra medida de prevencion contra el cólera?

EL NEGRO HECHO PEDAZOS.

—¡Ai! ai! ai!......

—¿Quién se queja?

—Yo, Padrecito de mi alma......

—¿Qué tienes?

—Estoi muerto......

—Entónces, te llevaré al panteon......

—Nó, Padre.... ¡Ai! ai! ai!... Quiero decir que estoi medio muerto......

—En tal caso, enterraré solo medio Negro.... ¿Quieres agua perra?

—¿Para qué? ¡Ai!......

—Para que se te quite la *repuna*, pues.

—Si no estoi borracho, Padre! ¿No me conoce en el rostro de la cara que no he probado una gargarita de nada?

—¿I de qué te quejas?

—¡No es nada lo del ojo! tengo quebrantados todos los huesos.... ¡ai! ai! ai!... ¿o no quiere que me queje Su Paternidad?

—¿Te han dado alguna paliza?

—Nó, Padre.

—Entónces, habla claro i pronto, demonio, que ya estoi perdiendo la paciencia!

—Pero ántes ¡por su madre! póngame algunos pañitos de árnica......

—A ver: déjame rejistrarte.... ¿Un brazo zafado?.... ¿Una pierna quebrada?.... ¿Un cuadril dislocado?.... ¡Cien chichones en la cabeza! ¿Qué es esto, qué es esto, Negro, por la Virjen del Carmelo!

—¿Qué ha de ser, Padre? que he caido de mas alto i mas feamente que don Domingo Santa María......

—¿Quieres confesarte?

—Estoi confesado i cumpliendo la penitencia......

—¿Quieres que te traiga el Viático?

—No quiero nada que huela a beatas...

—¿Quieres que te unja con los santos aceites?

—Sí, pues, como estoi hecho una ensalada, quieren echarme aceite i vinagre para comerme......

—Iré por un aliñador.

—Nó, Padre: alíñeme Su Paternidad como pueda, i no ocupemos a nadie.

—¿I cómo ha sido esto, pobre Negro?

—Esto ha sido por meterme a hacer lo que no entiendo. Por mal de mis pecados fuí antenoche al Teatro Santiago a ver a los equilibristas japoneses, que me dejaron verdaderamente encantado, porque aquellos no son hombres, Padre, sino que pájaros. Corren por un hilo como yo corro por los claustros. Mas todavía: aquellos artistas no tienen huesos, porque se doblan más que un pretendiente a destino oficial.......

—He oido hablar de esas notabilidades.

—En estos tiempos de jeneral desequilibrio; en estos tiempos en que hai desequilibrio en el comercio, en la política i en la relijion, un buen equilibrista puede en Chile hacer importantísimo papel. Así es que esta mañana, miéntras Su Paternidad fué a visitar a su......

—¿A su qué?

—A su confesada de la calle de Balmaceda, yo me puse a probar, encerrado en la celda, mis dotes equilibristas.

—¿Cómo?

—Coloqué en medio de la estancia esa mesa en que escribe Su Paternidad; puse encima un sillon de baqueta; sobre los brazos de éste coloqué dos tablillas de mi catre; sobre las tablillas amontoné cuantos libros encontré en la celda, i por último, sobre los libros puse la *cantora*.

—¡Qué animal!

—I empecé a trepar por aquel andamio. No sin gran dificultad llegué a la cima. Una vez allí, metí la cabeza en la cantora, eché las patas arriba, i junto con dar el grito de: ¡Au! rodé andamio abajo, formando tal estrépito, que toda la Comunidad llegó en masa hasta mí. Yo perdí el sentido. I solo hace poco, cuando Su Paternidad entraba a la celda, lo he recobrado.

—¡Bien hecho por tonto i amigo de hacer lo que hacen los demás!

—Gracias, Padre.

—I debes dármelas porque no acabo de quebrarte los huesos que te han quedado buenos! ¡Cuántos pesos va a costarme tu curacion! Estoi por mandarte al hospital....

—¡Eso sí que nó, Padrecito mio! Mire que las monjas de caridad serian capaces de comerme vivito, si a la mano me tuvieran....

—¡Vaya! tranquilízate.... no te mandaré al hospital.... te curaré aquí en el convento.... ¡Qué trabajo! venir a desgraciarse este muchacho!.... No te muevas, que voi a buscar un cirujano,... Voi a traerte al doctor Fort......

—Nó, nó, nó, nó, nó! ¡Por Diosito, Padre! ¿que quiere verme muerto Su Paternidad?

—¿Por qué dices eso, Negro?

—Porque ese doctorcito fué el que hace poco despachó al otro mundo a un jovencito a quien le hizo una operacion errada. Si él se encargara de operarme, de seguro me remacharia los muslos en los hombros, i los brazos en los cuadriles. Llámeme mas bien una *meica*, que con un poco de tabaco zaña, algunas yerbecitas i un puñado de sal, me dejará los huesos en su lugar.

—Así lo haré, Negro. I ya que voi a ir al centro, pasaré a las imprentas a poner el aviso de tu funcion de estreno. ¿Para cuándo anuncio tu primera exhibicion?

—Para el dia de su madre, Padre!

—¡Atrevido!

—¿I para qué viene a burlarse de un pobre baldado como yo?

ELEODORA

O

Los Misterios de un Convento.

Hasta entónces yo era mas feliz que mi pobre amiga, porque mis padres vivian i podian retirarme de un momento a otro de ese convento fatal que aborrecia a muerte.

IV.

Trascurrió un año, durante el cual mi principal ocupacion era distraer i conformar a mi amiga Ernestina.

La pobre niña enflaquecia i parecia que una pena secreta la devoraba.

Algo habia en su pecho que no lo habia revelado a su amiga i compañera de esclavitud.

Esto yo lo conocia; pero temia acusarla de ingrata i, por otra parte, bien podia ser aquello un secreto que no pudiera revelar.

Traté, pues, de mostrarme un tanto indiferente, atribuyendo su pesar a la muerte de su padre, a la inmensa desgracia que la rodeaba por todas partes.

Muchas veces la sorprendí llorando amargamente bajo los árboles de un jardin i otras en el cementerio del convento.

Una tarde, Ernestina me llamó a su lado i juntas fuimos a pasearnos por las estrechas calles del jardin.

—Amiga mia, me dijo despues de un momento de silencio, he sido contigo mui mala; pero tú sabrás perdonarme. En los conventos hai secretos cuya revelacion produce la muerte; pero yo la prefiero al eterno martirio, a la eterna vergüenza. Tengo fé en tu amistad, Josefina, prosiguió, fijando sus ojos color de cielo en mí. Creo que tú no serás capaz de perderme ¿no es verdad?

—¿I lo dudas por un momento? le respondí.

—Bien, Josefina; no esperaba ménos de tí. Alejémonos más, me dijo empujándome por una calle cercada de árboles jigantescos; cuando aquí se quiere hablar, es necesario alejarse de los árboles, de las flores, de las rejas. Todos esos seres mudos oyen i hablan.

Caminamos un momento i nos sentamos en un banco construido con piedras i cuyos piés se perdian en la yerba cargada de rocío.

Ernestina me dejó sola un momento para ir a cerciorarse de si nos encontrábamos solas, sin que indiscretos oidos nos escucharan i sin que curiosas miradas observaran nuestros pasos.

—¡Qué desgraciada soi! esclamó la jóven al volver, apoyando su linda cabeza en mi pecho. No tengo madre, prosiguió: el sello de la horfandad se ostenta en mi frente; se tú mi madre, Josefina.

—Sí, amiga mia, le dije besándola en la boca: soi lo que tú quieras que sea; porque sin tu amistad habria sido mui triste mi vida en este convento. Los sufrimientos que nos imponen son mas llevaderos cuando tenemos a nuestro lado un ánjel que nos sonrie, i tú, Ernestina, has sido ese ánjel para mí. Háblame, pues, con entera confianza, que aunque sea necesario morir en pos de tu revelacion, te aseguro que aceptaré gustosa todas las torturas que pudieran imponerme para arrancarme la vida.

Despues de estas palabras, Ernestina guardó silencio i sentí que una lágrima humedecia mis manos.

—¿Lloras, hija mia? le dije con voz cariñosa al mismo tiempo que intentaba besarla nuevamente; pero ella me rechazó al mismo tiempo que me decia:

—Nó, Josefina, no me beses, te mancharias.

—¿Qué dices? le respondí asustada.

El llanto no la dejaba hablar.

Así pasamos un momento: ella recostada en mi pecho i yo acariciando su pelo rubio i enjugando sus lágrimas, lágrimas que me hacian derramar otras en aras de la amistad mas pura i sincera.

—¿No es verdad que soi hermosa? me dijo la jóven poniéndose de pié junto a mí.

SOLICITADAS.

A D. G., que vive en la calle de Santo Domingo, entre Negrete i Colejio, se le pide pase a pagar a Antonio Fernandez la cuentecita que le adeuda por licor. Si no lo hace, le publicaremos su nombre i apellido.

VALPARAISO.

Diciembre 8.

*—El dia de hoi, Padre, ha sido en esta de jolgorio para las beatas i presbíteros; pero de duelo para los que aún recuerdan la tremenda catástrofe del templo de la Compañía.

Allí el fanatismo de la capital quemó en espantosa hoguera a dos mil víctimas humanas, la flor i nata del bello sexo santiaguino.

Esta dura leccion ¿aprovechó, sin embargo, a los padres de familia?

A la vista tenemos la respuesta de esa pregunta.

Si aquí en Valparaiso, pueblo de los mas liberales, en casi todos los templos se ha celebrado la fiesta que enlutó a medio Chile, ¿qué no habrá sucedido allá en Santiago, donde el pechoñismo tiene su cuartel jeneral?

*—El elefante, llegado de Europa en el vapor *Titania*, fué recibido en el muelle por un numeroso concurso de pechoños.

Los animales grandes inspiran siempre simpatías a los grandes animales.

*—El fuego aún no se despide de nosotros, Padre, ni se despedirá hasta que no pase la época de los balances......

Hoi por la mañana empezó a incendiarse de nuevo el despacho de la calle de San Martin, núm. 15.

Aquí hai gato encerrado. Que se le pille i que se le corten las uñas!

*—El cólera, que tenia preocupados a los habitantes de este puerto, ha sido ya echado en olvido por aquéllos i tambien por las autoridades

En Chile es lejendario aquello de cegar un pozo despues que en él han caido tres o cuatro muchachos.

Lo mismo sucederá con el cólera. Para tomar sérias medidas hijiénicas, necesitamos que el flajelo nos visite i haga entre nosotros algunos centenares de víctimas.

*—Por un error apareció en esta seccion el nombre de la señorita Hortensia Serrano, debiendo ser Hortensia V., la que tiene relaciones de amistad con el fogonero L. C. H.

MIS GRABADOS.

¡ATRÁS EL CÓLERA!

Retorciéndose el mostacho
I caballero en su macho
Baja de la cordillera
Aquel sabio.... sin mollera,
Aquel bípedo animal,
Enemigo personal
De Dios... i del buen sentido,
Que hace largo tiempo ha sido
De la Cámara el payaso.
Al verle, sálenle al paso
Nuestros bravos granaderos,
Que le gritan altaneros:
—¿Quién vive?
—Un ilustre sabio
Que, por temor a un agravio
Que el Cólera hacerle quiso,
Comprendió que era preciso
Escapar de la Arjentina.
—¿I a quién trae a la pretina?
—¡El Cólera! ¡Dios eterno!
—¡Atrás, *futre* del Infierno!
No traes mal postillon!
¿I así pensabas, bribon,
A Chile, a tu patria, entrar?
—¡Quién habia de pensar
Que se viniera conmigo
Este feroz enemigo
Que la sangre al hombre chupa!
—Le traias a la grupa
I haciéndote el nene estás!
—Permitidme......
—¡Atrás! atrás!
¡Palo con él! palo i palo!
—Soi hijo del Clavo!
—Malo!
—I soi Diputado!
—¡Peor!
—Piedad! piedad!
—Nó, señor!
—Advertid que tengo fueros......
—¡A la carga, granaderos!
—Cielo santo, en esta lucha
Protejedme! No me escucha!
Llamé al Cielo i no me oyó.
¿Chile sus puertas me cierra?
Del mal que haga en otra tierra
Responda Chile i nó yo!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

40.ª Funcion de abono.

LAS CAMPANAS DE CARRION.

A las 8 en punto.

AVISO.—Desde el Sábado 11 de Diciembre la boletería se abrirá en el Hotel Donnay de las 9 i media A. M., hasta las 5 P. M. i en el Cerro desde las 6 P. M.

¡No mas Cólera!

En el pintoresco Resbalon.

Gran topeadura para el Domingo 12 del presente a las 3 P. M.

Entre dos personas aficionadas a la topeadura se ha amarrado una para ese Domingo en la cual habrá apuestas por una i otra parte. El vencedor está obligado a convidar a sus amigos a una cazuela de tres gallinas con sus respectivos vasos de ponche en pisco.

¡A la fonda de El Tiuque!

PATENTE PARA CARRETON DE resortes i silla para caballo de varas se compra, Monjitas, núm. 1, altos.

YA SALIÓ! YA SALIÓ!

EL ALMANAQUE

Pintoresco Divertido

PARA 1887.

publicado desde hace doce años por

Cárlos 2.° Lathrop.

Ilustrado con numerosas láminas i con artículos orijinales de los señores Jacobo Eden, Domingo Arteaga Alemparte, J. M. Samper, Rosendo Carrasco, P. P. Figueroa, Próspero i el resto del editor.

PRECIOS:

El ciento........................	$ 12 00
Docena........................	1 80
Ejemplar........................	20

Se remite a provincias, añadiendo un centavo por cada ejemplar para el franqueo.

Ordenes a Cárlos 2.° Lathrop—Santiago.

SE ARRIENDA UNA CASA, CALLE de Fontecilla número 4. En esta Imprenta se dará razon.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 11 de Diciembre de 1886. NÚM. 350

El Padre Padilla.

SANTIAGO, DICIEMBRE 11 DE 1886.

CARTAS FRANCAS

FRANQUEADAS.

CARTA OCTAVA.

Señor don José Manuel Balmaceda.—Palacio de la Moneda.—Excelentísimo señor:—El cólera se nos impone, señor, i a mí me obliga a dar de manos a los asuntos políticos que en estas mis cartas venia tratando para ocuparme de esa terrible personalidad.

El cólera ha llegado a Mendoza, es decir, está a las puertas de nuestra capital.

I es un hecho que los mendocinos tratarán de huir a Chile, burlando todas las precauciones que podamos tomar a fin de cortarles el camino.

Todo el ejército chileno distribuido en los boquetes de la cordillera no bastará a impedir que furtivamente pasen a nuestro territorio algunos de los que huyendo vengan del flajelo.

¿Qué hacer en tales circunstancias?

Obrar con enerjía i actividad.

Para el caso ocúrrenseme algunas medidas que creo de absoluta necesidad.

Estas son:

1.ª—Hacer saber a los oficiales i tropa que constituyen el cordon sanitario en la cordillera que el soborno o la debilidad en el cumplimiento de sus delicados deberes serán castigados con pena de muerte. Diez o veinte mil pesos ofrecidos por un medroso son una buena tentacion.

2.ª—Imponer una fuerte multa al dueño de casa a quien pueda probársele que arroja basuras a la acequia, en vez de echarlas a los carros de la policía de aseo.

3.ª—Riegos diarios en las calles de los suburbios con poderosos desinfestantes.

4.ª—Distribuir grátis estos desinfestantes a los establecimientos públicos, como ser hospitales, escuelas, cárceles, etc., i tambien a los dueños de conventillos i de casas donde haya grandes agrupaciones de individuos.

5.ª—Prohibir en absoluto, en el recinto de la ciudad, la venta en los despachos de bebidas alcohólicas.

6.ª—Prohibir así mismo la venta de fruta no en sazon.

7.ª—Mandar imprimir a la brevedad posible de ciento a doscientos mil folletos en que se den reglas hijiénicas i se prescriban los medicamentos apropiados para atacar el cólera en sus prodromos; distribuyéndose grátis los tales folletos a la jente del pueblo i a quienes los soliciten.

8.ª—Impedir toda clase de espectáculos en que se reunan muchos individuos, como ser funciones teatrales i funciones relijiosas; i en llegando a Santiago el cólera, mandar cerrar todos los teatros i templos de la República.

9.ª—Mandar cerrar tambien, junto con la aparicion entre nosotros del flajelo, todas las fábricas de jabon i velas, las curtidurías i demás establecimientos industriales que pueden servir de focos de infeccion, pero mui particularmente los que se encuentren situados en el centro de la poblacion.

10.ª—Hacer una escrupulosa limpia de la caja del rio i no permitir que en toda su estension se depositen basuras ni desperdicios.

11.ª—Obligar a la Empresa del Ferrocarril Urbano i a todos los dueños de caballerizas que hagan dia a dia la limpia de sus pesebreras, arrojando los guanos, nó en el Puente de los Carros, sino algunas cuadras mas abajo del Puente de Ovalle.

12.ª—Abrir inmediatamente diez o mas casas de baños, distribuidas convenientemente en la poblacion, i ponerlas grátis al servicio de todos.

13.ª—Ordenar que todos los cafées i restaurants de la ciudad se cierren a las nueve de la noche.

14.ª—Pedir autorizacion al Congreso para, en caso de ser visitados por el cólera, obligar a los boticarios a tener, turnándose, abiertas a toda hora del dia i de la noche sus oficinas de farmacia, i a los médicos a visitar a los coléricos a la hora que se les llame.

Creo, Excelentísimo señor, que, en caso de ser visitados por el azote del cólera, podríamos amenguar sus efectos tomando todas las medidas que dejo espuestas.

Pero ¡nada de limpias de acequias! Mucha agua en todas ellas i nada más.

EL PADRE PADIALA.

CORDONAZOS.

EL CURA LAS CASAS.

Reverendo Padilla:—El cura párroco de Chillan, de acuerdo con su programa—el fin justifica los medios— no omite intrigas a fin de desprestijiar el floreciente estado del liceo de Chillan i convertir la juventud honrada, que recibe en ese establecimiento las benéficas luces de la instruccion, en instrumentos de los pérfidos e inmundos propósitos de la Curia, la retrogradacion i el servilismo. Este discípulo de Loyola pretende corromper el espíritu de los jóvenes estudiantes para que puedan abandonar el Liceo i concurrir a un establecimiento de antagonismo de la civilizacion que habrá el año venidero en el convento de Santo Domingo.

Los que hemos tenido el honor de hacer nuestros estudios en el Liceo de Chillan no podemos por ménos que protestar a la vista de las maquinaciones del cura Las Casas, i venimos ante Su Paternidad para que, en pró de la buena causa que Su Paternidad persigue, publique en las columnas de su nunca bien ponderado periódico ciertos apartes de una carta que un amante de la Justicia ha escrito al bribonzuelo Las Casas.

Somos de Su Paternidad A. i S. S.—*Los ex-alumnos del Liceo de Chillan.*

Hé aquí los apartes a que mas arriba se alude:

«Dicen que cuando se dictaron las leyes de Rejistro i Matrimonio Civil, vos, señor cura, esplotando la buena fé de las masas ignorantes, principiásteis i seguis todavía la propaganda de que aquellos actos civiles no tienen ningun valor legal, si las partidas respectivas no se asientan en vuestros libros i por consiguiente los emolumentos deben ser pagados a vos.

¿Es cierto, mi querido Párroco, que desde ese mismo tiempo las corridas de ejercicios se han aumentado considerablemente?

Agregan que el objeto de ellas es cobrar ocho pesos por cada ejercitante; i, como éstos tienen indudablemente que confesarse, dicen que vos sois el único confesor i que la única penitencia que dais es un ayuno a pan i agua durante el tiempo que dura la corrida.

Como se vé, de esta manera pintan un pingüe negocio para vos, no importándoos un ápice que muera alguno de esos infelices que creen en vuestras patrañas. Si estas cosas que se dicen fueran ciertas, seríais un estafador de mala lei, i entónces el apodo de canalla que os brinda el articulista de *El Padre Padilla* sería poco todavía.

Pero en lo que nó estoi conforme con el articulista i siento decíroslo, aunque hiera vuestro amor propio, es en el título de hábil que os da, que es inmerecido.

Por el contrario, sé, por personas que conocen más de cerca vuestras tendencias i algunas descarriadas pasiones, que vos, como todo mortal, teneis, sé, lo repito, que vuestro nivel moral e intelectual es mui bajo.

Por la premura del tiempo no os hago otras observaciones de las que por ahí se susurran en contra vuestra; pero lo haré mas tarde, si hai necesidad de ello.

Con sentimientos de dolor por lo ocurrido, saluda a su querido Párroco.—*Un feligrés.*»

CONTRA EL CÓLERA.

—¿Qué es el cólera, mi Padre?
—Una enfermedad, señora,
Aun mas atormentadora
I feroz que el mal de madre.
Hai calambres mui agudos,
Se enfrian manos i piés,
I en los músculos después
Se forman horribles nudos.
I, como el mal nos estreche,
Se siente algo que pellizca,
I una sustancia blanquizca
Se arroja que es como leche......
—¡Ai! Madre mia Santa Ana!
Entónces yo estoi enferma,
Porque algo así como esperma
Arrojo cada mañana!
—Pero eso que a usted le pasa
¿Desde cuándo usted lo siente?
—Desde hace un mes solamente:
Desde cuando usted fué a casa......
—¡Hum! ¿no habrá sido el Maldito?
¿No estará usté en un engaño?
—Nó, si lo que me hizo daño,
Padre, fué aquel ponchecito......
El ponche que usted llevó
I que usted a troche moche
Me hizo beber esa noche
Hasta que al fin me agarró......
—Yo no la agarré, señora!
—Pero el ponchecito sí......
I, como al fin me dormí......
—¡Qué recuerdos trae ahora!
—Cuando por fin disperté
Mui débil i acalorada,
Tendí los brazos i...... ¡nada!
Sola en mi lecho me hallé......
Suspiré de buena gana
Porque, en vez del bien soñado,
Tan solo encontré a mi lado
Un...... par de medias de lana......
Desde ese dia mi vida
Toda ha sido padecer,
Pues que no puedo comer
Carne asada ni cocida.
La carne me inspira oprobios
Como a mi vista la encuentre......
I luego siento en el vientre......
—Los microbios! los microbios!
—¿Cómo levantar su asedio?
—Tengo un remedio, una perla......
Esta noche yo iré a verla
I le llevaré el remedio......
Sine petere tributum......
—¿I es bueno?
—Mui saludable:
No hai remedio comparable
Con el *secale cornutum!*

LIBERTINAJE DE «LA LIBERTAD ELECTORAL».

La turba de muchachos, unos con barbas i otros sin ellas, de que se compone la redaccion de *La Libertad Electoral*, ha recurrido a un arbitrio poco limpio, pero en armonía con *sus principios de libertad o libertinaje*, para denigrar por el solo gusto de denigrar i mentir hasta el escándalo.

Tal es lo ocurrido en un suelto de crónica del Miércoles 8 del presente que, con el título de «Edificios poco sólidos», se ocupa en mentir de la manera mas descarada. Comienza por criticar amargamente el formato del edificio, como si cada cual en sus quehaceres privados estuviera siempre obligado a conformarse al parecer ajeno; pero, aun en este caso, tocaba mejor a ellos indagar o tomar el parecer ajeno ántes de dar a la publicidad lo que ha resultado ser una *calumnia atroz*. Por otra parte, este atentado no está tampoco en armonía con esos principios de libertad de que ellos hacen alarde, porque *cada cual es dueño de hacer de su capa un sayo*, porque, si su dueño no tiene cómo hacer un suntuoso palacio, ¿quién le obligaria a ello? Solo la quijotesca redaccion de *La Libertad Electoral*, que a costa de necias inventivas llena diariamente sus columnas; pero mejor fuera que, sin devanarse los sesos i sin agotar su caudal de retórica, se propusiera relatar acontecimientos ordinarios i certísimos de la vida humana, como el pasar revista a esa serie de casos de aquellos que en amarillos apuros se dirijen a esos castillos de fierro que como adelanto i utilidad local se encuentran repartidos en varios puntos de la ciudad. Pudiera ser que con tánto escudriñar llegara a descubrir *el cólera*, i quizás un aviso a tiempo de la aparicion de este terrible flajelo le mereciera grandes i calurosos aplausos, i nó una *calumnia* que merecerá grandes reprobaciones.

Fuera lindo que por andar con pantalones rotos se espusiera cualquiera a la crítica de *La Libertad Electoral!* ¿I si no tenia más? i aún teniendo, ¿quién se atreveria a exijir una sandez? Solo *El Libertinaje Electoral* i quizás sus lectores que gustan de pelambrillos. Nosotros, que no nos preocupamos de su lectura, mal nos puede gustar; pero la candidez de sus redactores llega hasta suponer que toda la sociedad con todos sus habitantes participan de *El Libertinaje Electoral*.

A continuacion va el informe que el Inspector de policía pasó sobre el particular, autoridad a que se aludia al final de ese mismo suelto:

«Señor Inspector de policía:

El comisario que suscribe del tercer cuartel pone en su conocimiento que en el edificio en construccion de la calle de Santo Domingo, esquina con la del Nogal, no son efectivos los hechos denunciados que a continuacion se espresan:

1.° No es cierto que la muralla que da a la calle esté construida sobre una hilada de piedras, pues a la simple vista aparecen sobre el haz del suelo dos corridas.

2.° No es cierto que los tabiques interiores sean de quincha, desde que son de adobe de canto listoneado, i esto nunca se ha llamado quincha.

3.° Ninguna muralla o pareds está derruida ni por caerse, pues todo lo ocurrido fué el haberse quebrado dos viguetas que descuidadamente habian quedado sin clavar.

Lo pongo en su conocimiento para los fines a que haya lugar.—Santiago, Diciembre 9 de 1886.—J. FRANCISCO FERNANDEZ.—Santiago, Diciembre 9 de 1886.—Archívese.—PLAZA.»

....

Lo ocurrido, pues, no ha sido otra cosa que un juguete cómico de niños envidiosos o que acceden, talvez, a ajenas i quizás falderas complacencias.

NOS DA EL EJEMPLO.

El Perú nos dá el ejemplo
Tratando como merece
Al enviado de Leon Trece,
Es decir, como a bribon.
El pueblo arrancó el escudo
De la Corte pontificia
I entre basura e inmundicia
Dignamente lo enterró.
I cuando aquí llega un nuncio,
¿Cómo el pueblo le recibe?
Sólo entre banquetes vive
I en contínua bacanal.
En vez darle coñones,
En vez de darle de palos,
Le colma de oro i regalos
I hasta mujeres le da.
¿No es ridículo sin nombre
El tratar con el enviado
De un rei que está sin reinado,
Que vive en la esclavitud?

Los suel

itos buscando amarra.

Lo que haces, pueblo de Chile,
Me sume en profundo duelo......
¿Cuándo, cuándo ¡Santo Cielo!
Chile imitará al Perú?

EL NEGRO SE HACE CONFESOR.

—Ta, ta, ta, ta, ta.

—¿Quién es el profano que se atreve a interrumpir la relijiosa meditacion de este cuervo de Dios? Si eres algun pecador arrepentido, puedes empujar la santa puerta de esta sagrada celda, que en este triste sacerdote encontrarás el verdadero lenitivo para tu acongojado corazon; paz i consuelo para tu alma; perdon i olvido para tus pecados, si humillado i contrito confiésasme tus culpas, sin omitir una paja de lo mal que hayas hecho i todo aquello que tu conciencia te remuerda.

—Negro sacrílego, ¿qué significa ese lenguaje?... ¡i sentado, atrevido, en mi silla de baqueta, donde oigo en confesion a mis penitentas! tú profanando ese místico asiento con tus herejes posaderas!

—Reverendo Padre, hoi se han trocado los papeles: siéntese en mi taburete i nos entenderemos. Ante todo, dígame, Reverendito, ¿de dónde viene tan coloradito, tan metido a diablito, el sombrero echado a un ladito, haciéndose el jovencito i con ese modito que parece ha echado algun traguito?

—Calla, Negro excomulgado por los Padres Alfonsistas! ¿qué te mete a tí interrogarme sobre mis actos, cerote atrevido, insolente i majadero?

—Reverendo hermano en Jesucristo, tenga entendido que la silla en que mis nalgas hoi descansan representa el santo tribunal de la penitencia, donde el ministro de Dios tiene derecho de interrogar, escudriñar, aconsejar, castigar i aún acabar... por medio de la penitencia con los horribles pecados con que ofendeis a la Divinidad, a la moral i al prójimo vosotros los pecadores! En este instante acabo de oir la confesion de un pecador contumaz; pero lo cobijé bajó mi filantrópico manto; le di a beber del dulce refrijerio de la Relijion; le alenté melosamente a depositar en mi seno sus delitos, i, a imitacion del bienaventurado frai Calambruna, lo exhorté a volver sobre sus pasos, cosa que él me prometió haria cuando se transformara en camaron.

—Pero, infeliz, ¿qué es lo que has hecho? ¡ponerte a ejercer el mas solemne acto del sacerdocio sin tener las órdenes debidas! Estás condenado, miserable, por el Concilio Tridentino i por todos los cánones habidos i por haber. ¿Serías tú capaz de no revelar a nadie lo que has oido en esa malhadada confesion?

—Claro que sí! Además, como el mui ilustre Padre Padilla refiere a su Negrete todas las débiles acciones de sus confesadas......

—¿No sabes por ventura que Su Excelencia tiene su secretario privado, así como tambien los Ministros, cónsules i grandes magnates? Bien; tú eres la segura llave del arca de mis secretos. I recordarás que juramentadamente me diste palabra, cuando te recibí a mi servicio, de ser discreto i no divulgar ni de lo tuyo, ni de lo mio ni de lo ajeno, i, haciéndote cumplida justicia, hasta la fecha has cumplido tu promesa.

—Gracias, Padre. Seguiré siempre siendo ciego, sordo i mudo. Entre paréntesis, voi a concluir de relatar lo que me pasó con mi penitente. Llegó aquí un individuo hediendo a presidario, con un papelito para Su Paternidad.

—Trae acá eso, hombre. ¡Malditos anteojos, muchacho! si no veo nada!......

—Pero, Padre, si anoche, cuando dió Su Paternidad con su santísimo rostro en tierra, quebró los dos vidrios; así es que no les quedan a sus anteojos más que los círculos.

—Verdad, hijito. Tendré que comprar nuevos. No me acordaba de que me quedé dormido leyendo en el breviario mis cotidianas oraciones; además, ese tonguito de donde tu compadre Bernardo Arellano estaba un tanto cargado i surtió su efecto. Toma, hijo, lee tú.

—«Reverendo Padre Padilla, estoi recien salido del manicomio, donde estuve por monomaniaco político, i le ruego me escuche en confesion a la brevedad posible. Espero contestacion en la plazuela del convento.»

—Bien, Negrazo. I en seguida, ¿qué hiciste cuando te impusiste del contenido de este papel?

—Me dijo: «El Reverendo me tiene ordenado que, en su ausencia, lo desempeñe en todo lo que puedas»; i, como sabía que Su Paternidad no volveria tan luego por cuanto estaba donde la... larí, lará, le dije al gandul portador de la esquela, que era un tal Arenas Tomás, que le dijera a su amo Oyarzun que Su Reverencia lo esperaba. Realmente, señor, me dan ganas de reirme... entorné la puerta, me senté en su silla (donde estoi), me eché la cogulla hasta la nariz i esperé. Luego sentí que recatadamente golpeaban a la puerta. «Adelante!» dije, i adelantó el pretendiente a un *ego te absolvo*, i como estaba oscura la celda, no me conoció; además, yo habia tomado mis precauciones para no ser conocido. Díjele:—«¿Eres acaso tú el desdichado que viene a mí en busca de saludable consejo o en demanda de consuelo para su atormentada conciencia?»

—«Sí, Padre, contestó el cuitado llorando a moco suelto: yo soi aquel Joaquin Oyarzun que, asediado por mis remordimientos de haber traicionado a mi partido, vengo a implorar de Su Paternidad el perdon de mis culpas.»

—«Arrodíllate, hijo pródigo, oveja descarriada del redil de la honradez, que mi mision como sacerdote es escuchar tus culpas i, aunque hayas cometido un millon de veces los siete pecados capitales, con tres palabras latinas i una musaraña quedarás absuelto de tus mil i una bribonadas de todo el mal que le hayas hecho a tu prójimo i de todas tus trampas, drogas i mentiras. Así, hincado, confiesa ahora tus delitos!» ¡Ai, Padre Padilla de mi alma! qué confesion aquella! qué alma tan negra! qué corazon tan abominable! qué costumbres tan disolutas! qué avaricia, qué sed de poder i mando! i qué saco de mañas i falsedades! Yo, a fin de que no se fuera a fijar en mis negras manos i me conociera, lo embocé con mi capa. Reíame del bellaco i de mi farsa, i de cuando en cuando le lanzaba un torpedo de esos inesplosivos que, embolsándose en el embozo, eran aspirados de una manera poco agradable por mi penitente. —Por fin, atoróse de repente el infeliz, mesóse los cabellos i con una voz nacida de los últimos vericuetos de sus entrañas, me dijo:» Padre mio, perdon i mil veces perdon, porque mi avaricia ha servido de escala para que el partido funesto se apodere de la edilidad de esta ilustre capital! Perdon por haber sido tránsfuga por un puñado de chirolas! perdon por haberme quedado con el dinero que me confiara el partido liberal, i que, como verdadero zurdo, se me fué a la izquierda! Perdon por haber negociado con un caballero, que vive calle de los Huérfanos, las armas o calificaciones que tenia en mi poder, para pelear en las urnas por el derecho que se me habia encargado defender! Perdon por haber esplotado a varios infelices, cuando el ex-Intendente Fierro, al salir, me dejó firmado mi nombramiento de inspector de patentes, i a los cuales mandó notificar con mi amanuense Vergarita, a quien condujo preso don Vicente Costa por haberle ido a estafar por pago de patentes. Ahora solo cobramos a las no matriculados 20 centavos por las estampillas i 80 para la solicitud! Perdon, Padre mio, perdon!»

—«I díme, pecador, ¿cuántos son los infelices que por su ignorancia pagan el valor de las estampillas i redaccion de solicitudes?»

—«Como 600, Padre.»

—«Desde luego, tú, Vergarita i el mulato Arenas están como en los cerrillos de Teno.... ¡Arriba, pecador! no tienes absolucion! Mírame de frente i vé a quién le has comunicado tus culpas!»

—«¡Jesús! el Negro del Padre Padilla! Estoi frito! Este no me guardará el secreto!»

I echó a correr, Padre, como perro en Cuasimodo, dejando el gorro a los piés de esta Paternidad.

—Hombre, no sé si aprobar o desaprobar tu conducta; pero, para mi recta conciencia, soi de opinion de desenmascarar a los bribones; desde luego, ríete de la excomunion del Trento, del Nicea, del Ecuménico, de Pio IX i del Tuerto Joaquin, Vicario Capitular, si acaso truena en Casute!

EN UNA FUNCION DEL CERRO.

—¿Qué tal, chico, la funcion?
—Nada he visto.
—¿Habrás estado
En la representacion
Durmiendo como un liron?
—Hombre, si no he pestañeado!
—¿I así no has visto, embustero,
Zarzuela tan excelente?
—Lo que he visto solamente
Es el moño i el sombrero
De mi vecina del frente.

GACETILLA.

† Por abundancia de material no se publican en este número dos importantes correspondencias: una de Iquique i otra de Quillota.

El Mártes próximo verán la luz indefectiblemente.

† El reloj de mis vecinos los franciscanos anda a paso de purgante: adelanta quince minutos por hora.

Parece que está con la tifoidea; tan violento tiene el pulso.

¿O será que mis hermanos en Jesucristo le andan por los punteros para que llegue mas pronto la hora del pienso?

† A mis suscritores que cumplen su suscripcion a fines de año les prevengo que, si quieren recibir el periódico sin interrupcion, deben renovar con tiempo su abono de suscripcion.

No echen en saco roto esta saludable advertencia.

VALPARAISO.

Diciembre 10.

°—El gringo Elliot, empleado (perito) de la compañía *Lloyd de Seguros Marítimos*, cuyo mas grande delito es aborrecer a los chilenos, es un chismoso que ha arruinado a varios dueños de buques, recomendando mal sus embarcaciones a las casas de seguros. Ultimamente quiso asegurar el buque *Marta* su dueño, i como el infame Elliot lo recomendó como inservible, la Compañía se negó a asegurarlo en lo solicitado por su dueño. Este gringo mal agradecido hace mal hasta a la misma casa de que es empleado.

°—Recomiendo al arquitecto von Moltke, del Muelle Fiscal, al bribon de Parker, que aún sigue robándose el carbon de la Maestranza, porque el dia ménos pensado sale con el muelle a cuestas. Traslado al señor Ministro de Hacienda.

°—Jesús Gamboa, *recopilador* de las *escrecencias* o, lo que es lo mismo, empresario de aseo, descuida del todo su obligacion con perjuicio de la salubridad pública. Hace dias, vi uno de los carretones en la calle del Retamo, con el barril lleno de... despidiendo el perfume mas *fragante*, de tal modo que la jente no podia pasar por ahí sin taparse las narices. Mejor fuera que devolviese el carreton que le tiene usurpado a F. C. V., i que el juez le ha mandado devolver. ¡I el cólera que se nos viene encima!

°—A propósito del cólera, Padre, dé unos cordonazos a J. Luis Valencia, lechero que tiene una pesebrera en todo el centro de la ciudad i que no la hace limpiar nunca. Aconséjele tambien que le dé algo a la M......, porque es una barbaridad que se la esté.... siendo que es casada.

°—El señor Intendente de la provincia i el capitan de puerto deben tomar medidas para evitar que los *aventureros* (botes) salgan fuera de la bahía llevando cartas a los buques que llegan procedentes de puntos infestados por el cólera, porque a la vuelta pueden traer el contajio. La situacion es alarmante i exije medidas sérias.

°—Se corre que el mayor Castro despedirá a José del R. Andaur de la oficialidad del cerro de la Cordillera, por los denuncios que ha hecho su periódico respecto de este *amigo de lo ajeno*. «Yo quiero, ha dicho el mayor, tener en los cuerpos de celadores hombres mui honrados.» Al íntegro militar, mis parabienes.

°—Most Reverend Padre Padilla:—On Wednesday the 8th inst there was in Quilpué feast commonly honown by the name of the Pic-Nic; which the gringos pechoños celebrate at this time of the year for the sake of the Sunday School pups. Well, this Pic-Nic had been till last year, a very sociable and agreeable passo; where you could enjoy the day making love to the lassies and playing «Kiss in the Ring»; and all this you gould have for the moderate charge of one dollar. But this year trohugt the malicious the influence of a gringo who goes by the name of Fr-s-r, he being a converted drunkard and one who landed on these shores bearing the modest title of «Bichicumans»; this feast lost all its attractions and every body passed a most disgusting day. It was the loathsome cur mentioned above who suggested to the committee the ided for not selling tickets to outsiders. But although they said they would only sell tickets to the members of the congregation yet the «Bichicumans» sold tickets to sailors of English vessels as they were his old conwades and bearers of the same title. Ah! Padre, you ought to have seen the girls returning home with their sulhy and long faces because boys had been so scarce and because they could not play «Kiss in the Ring». Well, my beloved Padre Padilla, I must bid you good-bye and please give my best regards to the Negrito nigger. Yours infernally.—*Mark Swain.*

MIS GRABADOS.

LOS SUELTOS
BUSCANDO AMARRA.

Los perros i los quiltrillos
Que rompieron sus amarras
Por irse detrás del amo
José Francisco Vergara,
De quien ¡mil veces ilusos!
Mejor racion esperaban,
Vuelven ahora a lamer
Al amo antiguo la planta,
Moviendo, humildes, la cola
I haciendo mil i una gracias.
Con lastimeros aullidos
I suplicantes miradas
Parecen como decirle:
«Perdon para nuestras faltas!
Desengañados, contritos,
Derramando gordas lágrimas,
Venimos a suplicaros,
Llenos de fé i esperanza,
Que nos pongais la cadena
I el collar, que en hora mala
Romper se nos antojó
Para seguir las pisadas
De otro amo que muertos de hambre
Nos tiene tarde i mañana!»
Mas, gritos tan plañideros,
Confesiones tan amargas
El pecho a José Manuel
Ni porque se dijo ablandan.
Al contrario, yo sospecho
Que va a darles con su *huasca*
A los perros en el lomo
La mas feroz azotaina.
¡Bien hecho! que así esperiencia
Tome la canina raza
Para que otra vez no deje
Por la sombra la piltrafa!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI SABADO 11 DE DICIEMBRE

41.ª Funcion de abono.

GRAN ACONTECIMIENTO

1.° La bellísima i popular zarzuela en dos actos:

SENSITIVA

2.° Primera representacion del juguete cómico-lírico:

Arte i Artistas.

Estreno de una obra del autor chileno don César Ruiz Galdós.

A las 8 en punto.

¡No mas Cólera!

En el pintoresco Resbalon.

Gran topeadura para el Domingo 12 del presente a las 3 P. M.

Entre dos personas aficionadas a la topeadura se ha amarrado una para ese Domingo en la cual habrá apuestas por una i otra parte. El vencedor está obligado a convidar a sus amigos a una cazuela de tres gallinas con sus respectivos vasos de ponche en pisco.

¡A la fonda de El Tiuque!

PATENTE PARA CARRETON DE resortes i silla para caballo de varas se compra, Monjitas, núm. 1, altos.

SE ARRIENDA UNA CASA, CALLE de Fontecilla número 4. Las llaves se encuentran en el número 2, para tratar Rosas número 14.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.
Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

BIBLIOTECA NACIONAL ·CHILE· SANTIAGO

AÑO III. Santiago, Mártes 14 de Diciembre de 1886. NÚM. 351

CORDONAZOS.

LOS ODIOS
DE LA PRENSA SÉRIA.

Es increible que los odios personales puedan llevar tan léjos a nuestros periodistas.

In odium auctoribus, esa prensa se lanza por la senda de la diatriba i de la calumnia hasta llegar a la mas absoluta falta de patriotismo.

Desde hace tiempo la prensa de oposicion está dando albergue en sus columnas a los mas groseros insultos, a las mas inmundas desvergüenzas lanzados por un advenedizo, por un farsante al rostro de un respetable caballero.

¿Quién que sea chileno no ha leido con profunda indignacion los asquerosos artículos firmados, que no escritos, por ese tal Adolfo Marcuse, que se titula doctor, contra el honorable caballero don José Ignacio Vergara?

¿A tal estremo nos arrastran los rencores políticos que así toleramos que un saltimbanco, por el solo hecho de venir del Viejo Mundo, se crea con derecho para insultar a uno de los viejos maestros de nuestra juventud?

Podrá el señor Vergara tener todos los defectos i haber cometido todas las faltas imajinables; pero jamás podrá haberse hecho reo para ser juzgado i condenado por un charlatan a quien nada le deben ni la ciencia ni el país.

Si la prensa que se apellida séria tan corrompida está que, por satisfacer personales venganzas, se presta a servir de porta-voz a quien insulta a la nacion insultando a sus hombres mas honorables, *El Padre Padilla* se hace un deber defendiendo al ofendido i dando al ofensor en el rostro una reparadora bofetada.

IQUIQUE.

Diciembre 3 de 1886.—Reverendo Padre:—Un gran servicio nos haria Su Paternidad si llamara la atencion de nuestras autoridades hácia una epidemia que dia a dia toma alarmantes proporciones entre nosotros.

Estamos en la estacion de los grandes calores, por lo cual dicha epidemia se hace mas terrible.

En todas partes del mundo, cuando arriban naves procedentes de puertos infestados por algun mal epidémico, se las pone en cuarentena, haciéndoselas fondear fuera de la bahía.

Aquí sucede todo lo contrario. Mas aún: los buques infestados fondean en tierra firme, i permanecen anclados allí apesar de estar podridos de popa a proa i de babor a estribor. Algunas de estas *fregatas de guerra* ni áun pueden hacer el viaje de cabotaje porque, una vez que levaran anclas, se irian a pique con arboladura i todo.

Casi todas estas embarcaciones están agujereadas i con los fondos remendados por torpes hojalateros.

Así, el bergantin que se atreve a abordarlas de seguro que se infesta, llevando a todas partes el contajio.

Una obra de caridad se haria ordenando hacer a dichas naves una visita sanitaria i encerrando en el Astillero de beneficencia a los lanchoncitos, chalupas i cachuchos averiados, a fin de limpiarles los fondos con sulfato de cobre o sublimado corrosivo.

El maestro de calafates, señor del Rio, no les dejaria clavo que no les remachara ni tuerca que no les apretara.

La visita médica debe practicarse por doctores que no tengan relaciones con los capitanes de dichas naves infestadas, prefiriéndose a hombres serios, a quienes no les guste la miel....

No os ofendais, queridos doctores, por lo que digo, que entre vosotros no hai un pan que rebanar, i cual más, cual ménos, todos sois picados de la araña.—*Olimpo I.*

¡EL POBRE DON JOAQUIN!

—Estás inválido, Negro, i así te recojes tan tarde de la noche......

—Vengo de San Bernardo, Padre.

—¿A qué fuiste allá, talon de perro?

—A cumplir con las obras de misericordia: a consolar a un triste.

—¿A qué triste?

—A don Joaquin Larrain Gandarillin, a quien le llevé el suplemento que publicó *Los Debates*.

—Hombre, cuéntame tu entrevista con mi Vicario.

—Compré el suplemento, tomé un coche i volé para San Bernardo. Me fuí a casa del de Martyria, pedí audiencia i me introdujeron......

—¿Qué te introdujeron, Negro?

—Me introdujeron a la estancia de don Joaquin.

—¡Ah!......

—«Señor, le dije: prepárese......

—«¡Qué! me contestó espantadísimo: ¿vienes a ajusticiarme?

—«Yo no le digo que se prepare para morir, sino que para recibir una mala noticia.

—«¡Una mala noticia! ¿Se ha quemado mi casa de la calle de Huérfanos?

—«Nó, señor.

—«¿Qué mala noticia me traes entónces?

—«Lea ese suplemento.

—«Si no puedo leer, Negrito.... tengo irritada la bizcachera......

—«Leeré yo.

—«*La llamada cuestion arzobispal está arreglada.*

—«¡Diablos!...... ¡Jesús, María i José!

—«*En ese telegrama dice más o ménos nuestro cónsul que tiene en sus manos las brevas......*

—«¿Qué es eso de brevas, Negro?

—«He leido mal... Dice *los breves*... ¿Qué quiere, señor? la emocion....

—«Adelante.

—«*Tiene en sus manos los breves pontificios por los cuales se preconiza al señor don Mariano Casanova......*

—«¡Ai! ai! ai! ai!...... Yo me desmayo......»

I de veras, Padre, que don Joaquin se desmayó.

Yo al instante di voces. I vinieron un familiar i una *familiara*.

—«Agua! agua! gritaba yo.

—«Es inútil, me dijo el familiar. El único remedio para estos insultos es meterle la mano a los bolsillos.»

No me hice de rogar: le metí la mano a una faltriquera i alcancé a sacarle un pequeño envoltorio, pues en el acto don Josco volvió en sí.

—«¿Dónde estoi? me preguntó.

—«En San Bernardo, le contesté.»

Entónces, despidió a sus familiares, i cuando se hubieron ido, don Joaquin me dijo:

—«¿Será cierto, Negrito?

—«A mí me parece que sí.

—«Mucho lo siento...... nó por mí, que soi sarmiento seco, sino por los demás, que son sarmientos verdes...... ¡Vaya! tendré que viajar por Europa...... Mi orgullo no me permite quedarme en Chile. Por otra parte, para mí sería mui doloroso presenciar la clausura de *El Estandarte* i de *El Chileno*, esos dos hijos de mis entrañas...... Pero díme, Negro, ¿qué estás mirando con tánta curiosidad?

—«Esto, señor, que acabo de sacarle del bolsillo cuando estaba desmayado Su Señoría.

—«A ver...... ¡Hombre, dame eso, por tu madre!

—«Antes, déme Su Señoría para pagar el coche......

—«Bueno: ahí tienes cinco pesos.»

Recibí los cinco pesos, Padre, i salí puerta afuera como un cañonazo.

—I ¿qué es eso que le sacaste del bolsillo a don Joaquin?

—Es una tripita mui fina...... Mírela, Padre......

—¡Demonios! ¿El Vicario con esa clase de guantes? Trae eso acá.

—Ni por un millon de pesos! Voi a hacer con esto un buen volador para celebrar la preconizacion de don Mariano.

—¡Qué Negro tan loco i qué Vicario tan...... precavido!......

ENTRE DOS PICHICONES.

—¿Cómo estás, chico simpático?
—No mui bien, simpaticon.
—¿Por qué?
—Tengo la aprehension
De que va a darme el *asiático*.
—¿El cólera?
—Sí, mi vida;
Ese terrible flajelo
Me pone de punta el pelo,
Pensando en una embestida.
—¿Con que temes enfermarte?
—Sí, les temo a esos gusanos
Que, entrometidos tiranos,
Se meten por mala parte.
I como todos los dias
Tenemos que hacer de novios,
Calcula si los microbios
Nos causarán averías......
—Tienes razon. Esa plaga
Va a darnos mucha jaqueca,
Porque por donde uno peca
Las más de las veces paga......
—¡No quiera Dios que me toque,
Cuando eche una lavativa,
Sacar esa plaga viva
En la punta del bitoque!
—I los que en santo consorcio
Vivímos, hijo, ¿qué haremos?
—Que declararnos tendremos
Por algun tiempo en divorcio.
—¿Divorciarnos? ¡Ai! qué pena!
—Peor es la esquina doblar,
Renunciando a ese *manjar*
Que es una cosa tan buena......
—Quedaremos miéntras tanto
Cazando moscos i moscas,
Sin poder probar las roscas
Que producen nuestro encanto......
—Adios, chiquillo precioso.
¿Te vas?
—Sí, me voi, mi vida.
—¿Un beso a la despedida?
—Los que tú quieras, chinchoso.

DEL HUELEN.

—Negro, te estás poniendo mui flojo.

—¿Yo flojo? Eso no mas faltaba! toque Su Paternidad por cualquier parte, sobre todo, por aquí atrás, i verá que estoi mas gordo i mas apretado que...... que...... Si ya no quepo en mi pellejo!...

—Ea! charlatan! te digo que te estás poniendo mui pesado!

—Sí...... pues, ya lo creo!

—I lo confiesas, tunante!

—Vaya, vaya! aunque no lo confiese, cualquiera que me vea tan gordito, calculará que estoi pesado......

—*Corpo di Baco!* ¿Me entenderás?

—Perfectísimamente, perfectísimamente!

—Pero, desgraciado! si no sabes lo que te he dicho siquiera!

—¿Que no lo sé? já, já, já! ¿no me ha dicho Su Paternidad que estoi mui pesado i mui gordo?

—Otra te pego! que estás mui perezoro, animal!

—Ah!...... acabáramos! acabáramos!... I en verdad que lo estoi, aunque nó mucho, porque el calor...... i el miedo al cólera que es cosa viva...... i...... en fin, que no están estos dias para andar mucho ni estas noches tan frías para andar poco...

—¡Ah, pillo! ¿con que todas las noches te vas a......

—Al cerrito, Padre, al cerrito.

—Bribonzuelo!...... haces tus cosas calladito ¿eh?...... Yo te decia que estabas flojo porque nada me contabas del cerro; pero veo que no era tu cuerpo el flojo sino tu......

—¿Qué, qué cosa, Padre?......

—Tu lengua, pues, charlatan! A ver: cuéntame algo del estreno de la nueva obra nacional.

—¡Ai, Padre! no me pida eso, porque tengo la lengua mui floja, i como de eso hai que hablar mui largo, temo quedarme con la lengua en el aire... Pero, en resúmen i para concluir, aquello fué... aquello o esto. Un porrazo más para el arte nacional, duelo para el autor i los demás autores que pensaban llevar sus obras al cerro, i pésame para los artistas.

—Hombre, qué enorme desgracia!

—Sí, Padre, qué desgracia enorme!

—¿I el autor?

—Desde que principió el espectáculo (sin acento) se hizo humo i no se le vió más.

—¿Por qué has dicho *sin acento*?

—Porque esa pieza fué hecha para la Miola i... ya Su Paternidad sabe lo que hace la Miola cuando no le incomodan las polleras......

—Baila.

—Sí, baila; pero... ¡qué baile!

—I el *Anillo de Hierro* ¿cómo estuvo anoche?

—Espléndido! con teatro relleno. Diaz i Francech, admirables; la señora Sostre i el señor Serrano, *admirabilísimos*. La Principi, en su cuerda, cantó como nunca i mereció atronadores aplausos... que no se los dieron.

LA VIRTUD DE UN CURA
POR
O. N. E.

DEDICATORIA.

Señores curas:—Con el sombrero en la mano i con el debido respeto, yo, pobre oveja de vuestro rebaño, os ofrezco un cuadro que os gustará.

Dignaos aceptarlo i, si quereis, podeis ofrecerlo en mi nombre a vuestras *sobrinas, llaveras i amables beatas*, vuestras distinguidas ovejas, de las cuales sois fieles corderos.

Vuestro servidor i amigo que os ama de corazon.—*O. N. E.*

Una noche en que el párroco de la aldea de M. volvia de casa de una de sus *confesadas*, restregándose las manos en señal de satisfaccion, pues es probable que la buena confesada habia accedido a ciertos caprichos inherentes al cura en cuestion, divisó a una niña de 2 a 3 años que estaba sentada en un guardacanton, temblando de frio i cubierta con una mala repita.

El cura se acercó a ella i, al verla hermosa i tan jóven, un pensamiento cruzó por su mente con la rapidez del rayo i, despues de un momento, se dijo:

—No tengo sobrinas i esta niña promete ser hermosa... ¡ea! probemos.

La niña miró al cura, que le dirijió la palabra:

—¿Tienes padres?

—No sé, señor.

—¿En dónde vives?

—En la casa de mi abuela Pancha.

—¿I dónde está tu abuela?

—Murió.

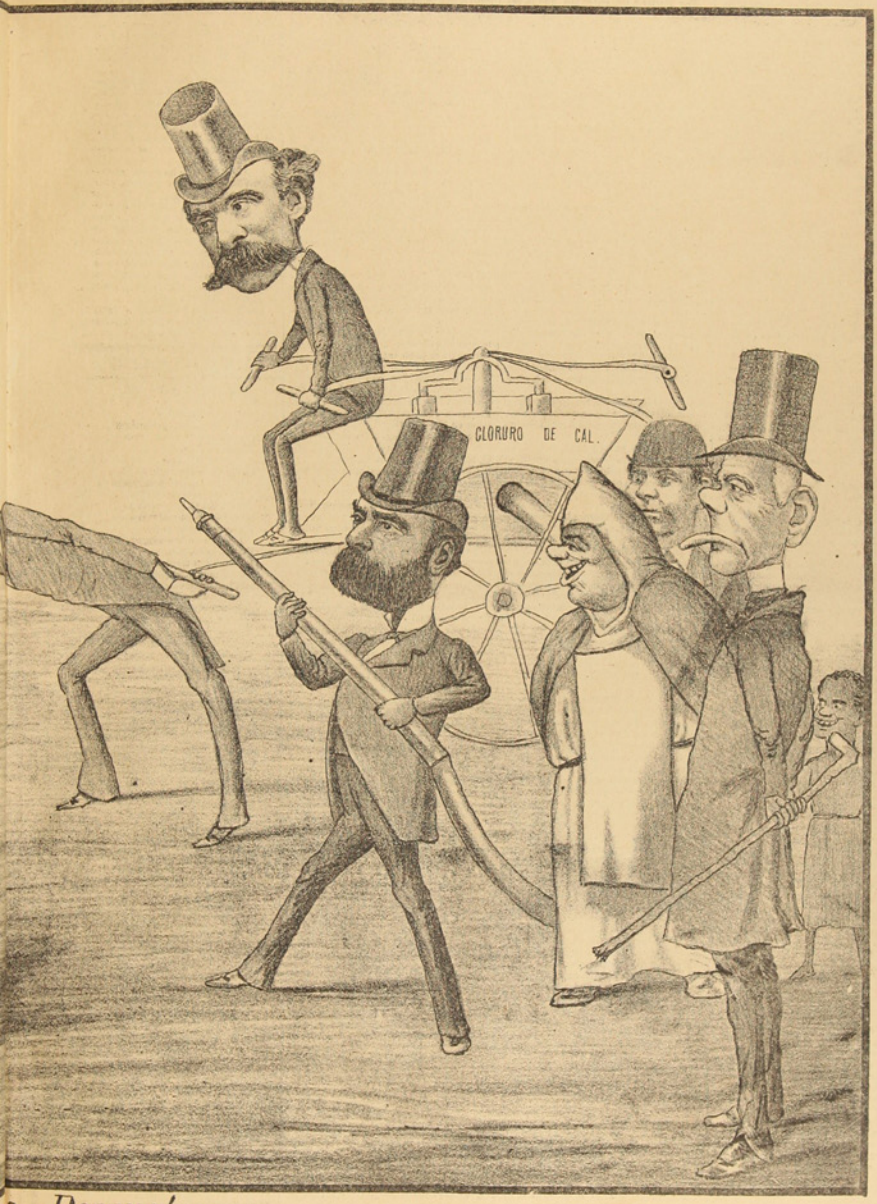
—¿Quieres venir conmigo?

—Sí, señor.

I ámbos se pusieron en marcha hasta llegar a la elegante habitacion del *hijo de la pobreza*, i aunque el cura «no tenia sobrinas», segun le hemos oido decir, no por eso carecia de una robusta ama de llaves (?). Por otra parte, hai que hacerle justicia a estos «corderos», puesto que los ayunos, la privacion de carne en la cuaresma (pero nunca de vino) i otras tantas cosas suelen producirles diarreas, indijestiones, etc., i necesitan una mujer curiosa para que les aplique los parches sobre sus monumentales estómagos (?).

El ama de la llave del señor cura (he dicho mal, he querido decir, de las llaves, etc.) no puso buena cara ante la aparicion de la niña, porque supuso (ella tendria sus razones) que sería el fruto de algun descuido de su patron; porque el curita, hai

¡Muera



a Pascua!

que hacerle justicia, era mui *descuidado*. Llegaba a tal estremo, que más de una noche se olvidada de su cama i dormia como un ánjel (?) en casa de alguna tapada beata.

En fin, como no me propongo hacer una biografía del pastor de M., porque apénas me queda una hora de tiempo i mi maldita estrella me ha dado una querida tan *puntual* que, si a las 8 en punto no estoi en su puerta, con la mayor *amabilidad* del mundo me tira las orejas, i no deseando esas caricias, voi a limitarme a narrar una escena que demostrará *la virtud de un cura*.

Rosa Estela, que este era el nombre de la niña, llegó a los 15 años, hermosa, pura, casi divina. Los aldeanos la llamaban la «rosa jenerala», i a la verdad que tenian razon.

El cura, pues, como hombre que era, concibió un amor desenfrenado hácia su *sobrina* i, aunque trataba de distraerse entre sus amigos, una fuerza superior a su voluntad le hacía volar al lado de su ídolo.

La ama de llaves, la buena Ramona, acostumbrada como estaba a ver *enfermo* a su amo cada quince dias, habiendo trascurrido más de un mes, tiempo durante el cual no necesitó de parches, solia preguntarse:

—¿Por qué no se enfermará el cura?

I machucaba como un demonio para darse una respuesta satisfactoria, hasta que un dia llegó a encontrar la solucion del problema.

—¡Diablo! se dijo. La sobrina curará al cura, i esto no me conviene; nó, señor, porque esa muchacha es mui jóven i no debe.... no debe quitarme.... la llave...... es decir, el derecho de.... en fin.... ya veremos.

Despues de esta reflexion, digna de una llavera de fraile, salió al jardin de la casa i se procuró cierta yerbecita, mui conocida de ella, destinada a producir una buena diarrea al cura, para cerciorarse de si no se enfermaba o lo curaba la sobrina.

En efecto, la yerba produjo su resultado i el cura se daba a todos los diablos, tratando de averiguar la causa de aquella revolucion instestinal.

Miéntras tanto, Ramona daba vueltas al rededor del cuarto del cura, para ver si la llamaban i hasta se atrevió a preguntarle:

—¿No necesita nada su merced?

Pero todos sus esfuerzos fueron vanos, pues parece que la llave del cura (¡diablo con las equivocaciones!) iba a decir, pues, parece que la llavera del cura ya no inspiraba interés.

Ramona se alejó murmurando:

—¡Diablo de fraile! No piensas comerte mal bocado; pero yo te voi a jugar una bonita.

Un jóven pintor, que viajaba por gusto i se habia enamorado perdidamente de Rosa, quiso valerse de Ramona; pero ésta, que creia fiel al cura, desechó la propuesta; pero despues de su desengaño, fué a ver al pintor i le dijo:

—Si usted quiere, puedo servirle.

El jóven aceptó i, en una elegante i sentida carta, manifestó a la señorita Rosa Estela el placer que sentiria al trasladar al lienzo su hermosa i pura imájen.

¿Qué mujer no gusta que la adoren? ¿qué mujer no quiere ver su imájen? (se esceptúan las viejas). Rosa contestó que sí, i desde el dia siguiente, el jardin del cura, a la hora en que éste dormia siesta, fué el nido de los amantes que, despues de un beso, se juraron amor hasta la tumba.

(Se concluirá.)

CHARADA.

Un viejo *primera i cuarta*,
Que, aún *tercia i cuarta* siendo,
Segunda i cuarta ha perdido
Por echarlas de soberbio,
A una *prima i tercia* quiere
Sacarle por todos medios
Lo que ella no puede dar
Por ser vieja i no dar sebo.
Por estos motivos i otros
Que me dejo en el tintero,
Su sepultura en mi *todo*
Tercera i prima aquel viejo.

NOTA.—Al que descifre esta charada se le obsequiará un medallon de don Benjamin Vicuña Mackenna.

QUILLOTA.

Diciembre 11. Tenemos aquí un mediquito de ciudad que es una verdadera calamidad.

Pero ¡si se llama Julio Pinto Agüero!

Por visitar a los enfermos que le pagan, ni se acuerda de los del lazareto.

A lo más, llega a la puerta de este establecimiento, i desde allí le pregunta a alguna de las cuidadoras: «¿Cómo siguen los enfermos?» —«Fulano sigue bien; Zutano sigue mal; Mengano murió; a Perengano se le dió de alta.» —«Bueno: a Perengano no le den remedios; a Mengano que lo entierren; a Zutano, un purgante; i a Fulano, una lavativa. Abur.»

Por lo que hace al Dispensario subvencionado por el Gobierno, es atendido por el doctor Pinto Agüero tanto como el lazareto.

Los enfermos particulares i la Leontina ocupan todo el tiempo de su merced don Julito.

Otra calamidad de este pueblo es el *Tintero Paterno*, un sinvergüenza i calumniador de oficio, i a quien en otra correspondencia bajaré los pantalones para darle una felpa de aquellas no más, Padre Padilla.—*El corresponsal.*

MAS FUEGO.

Esta mañana volvió el fuego a visitarnos.

Ello nada tiene de estraño.

Estamos en tiempos de balances, hai compañías de seguros......

¡Que arda Troya!

El incendio tuvo lugar en una panadería situada en la calle Arturo Prat, núm. 114.

Solo dos bombas alcanzaron a dar agua, i ellas solas bastaron a sofocar a ese eterno cómplice de las quiebras fraudulentas.

Tiempo sería ya de que nuestros lejisladores fueran pensando seriamente en este gravísimo asunto de los incendios.

Yo no le hallo otro remedio al mal que suprimir de un golpe todas las compañías de seguros.

El que, estando asegurado, quiere hacer un pingüe negocio quemando su almacen, maldito si piensa en los daños que puede inferir a sus vecinos.

Por lo que hace a la accion de la justicia, ella será siempre burlada, pues el que piensa *quemarse* buen cuidado tiene de arreglar con anticipacion sus libros i de no dejar la menor huella de su crímen.

¡No más compañías de seguros para poder decir tambien: ¡no más incendios!

LAS DOS POLÍTICAS.

POLÍTICA CLERICAL.

De dia i noche con teson trabaja;
Alerta en el vivac de noche i dia,
Hasta de sus amigos desconfia;
A los traidores sin piedad descuaja;
Cualquiera golpe del contrario ataja,
Pues cada clerical es un espía,
Que siempre encontrará en la sacristía
Abiertos un postigo i una caja;
Gastar muchos millones no le pesa,
Pues que los vá sacando, cobre a cobre,
De todo el que se dice fiel cristiano;
Educa al niño; a la mujer confiesa;
Adula al rico, fanatiza al pobre,
I a todos tiende jenerosa mano.

POLÍTICA LIBERAL.

Confiada en la Divina Providencia
I en el Gobierno, no hace nunca nada;
Cuando por álguien vése traicionada,
Dice con aire musulman: ¡Paciencia!
Si la atacan, le sobra resistencia
Para sufrir pitada i mas pitada;
I, si dinero la pedís se enfada,
Llora i dice que se halla en la indijencia;
Descuida, ociosa, todos sus deberes;
A sus hijos educa en un convento;
Desprecia al pueblo imbécil e ignorante!
A los frailes entrega las mujeres,
I es, para terminar, en todo evento
Política mezquina i vergonzante.

DE TODO UN POCO.

Parece increible. Se me asegura que el Enemigo personal de Dios está en Chile, que ha atravesado la cordillera burlando la vijilancia del cordon sanitario i que, por consiguiente, es mui posible que nos haya traido el contajio del cólera.

I hai quienes afirman que junto con él han roto el cordon muchos otros viajeros, sobornando a los soldados que lo componen.

Razon tenia yo para, en el número anterior, pedir a Su Excelencia que, por el conducto correspondiente, se instruyera a los oficiales i tropa que custodian los boquetes de la cordillera acerca de la responsabilidad que sobre ellos pesa i de los castigos a que se harian acreedores en caso de permitir el libre tránsito a nuestro territorio a personas venidas de la otra banda.

Conozco a mis paisanos......

°

Los frailes del convento grande de la Domínica están trabajando por que... el cólera empiece cuanto ántes a hacer su cosecha en la capital.

I como han oido decir que el agua corriente es un buen desinfectante, a todos los vecinos de la manzana les quitan el agua de las acequias i sólo cada ocho dias se la largan.

Como el cólera no ataca a los chanchos, ¿qué les importa a los domínicos que el cólera haga de las suyas en Santiago? Pero a la autoridad local i a aquel vecindario mucho que les importa; i, si la primera no les impone la lei, el segundo tendrá que hacerse respetar por la razon o la fuerza.

°

El Gobierno debe ponerse en comunicacion telegráfica tan solo con sus ajentes consulares, i nó con las autoridades arjentinas, para evitar noticias contradictorias.

Mas aún; no debe dar publicidad a los telegramas de esta última procedencia, por ser de carácter interesadísimo.

Por ejemplo, ayer publicaban los diarios el siguiente despacho telegráfico:

«Al Ministro Arjentino.—Salta, Diciembre 11.—Me tomo la libertad de dirijirme a V. E. para que se digne hacer saber en esa (Santiago) que aquí no hai cólera. *Es mui perjudicial al comercio salteño la incomunicacion con Chile.*—M. G. GUEMES, gobernador de Salta.»

¿Lo ven? I es mui natural: cada uno pide para su santo.

°

Se sigue en la limpia de las acequias de la poblacion, i tan a tontas i a locas, que no parece sino que nuestros ediles hubieran perdido los cascos.

Ya que han cometido el grandísimo *despanzurro* de ordenar la tal limpia teniendo al cólera pared por medio, podian siquiera mandar que se practicara de un modo racional.

Pero nó, señor! Todo ha de hacerse entre nosotros mal i por mal cabo.

En vez de practicar la limpia empezando por los barrios del oriente para concluir con los del poniente, se la practica hoi en el norte; mañana en el sur; pasado mañana en el oeste; i por último, en el este. ¡Qué borricos!

SOLICITADAS.

A Domingo Guzman, que vive calle de Santo Domingo, núm. 194, se le pide por segunda vez que pase a pagar la cuenta de licores que debe al repartidor Antonio Fernandez. Si no lo hace, me veré en el caso de ponerle las peras a cuatro, los duraznos a seis i las brevas a ocho.

Vivo, calle Dardignac (ántes Chimba), núm. 52.

VALPARAISO.

Diciembre 13.

°—El pechoño D. Flores, preceptor o *suche* de los Jesuitas de las Delicias, i la preceptora Ampuero, de la escuela núm. 6 de niñas, que trabajan por llevar semanalmente *confesadas* a los frailes, quedan en jabon para el próximo número.

°—El antiguo mozo de café, N. Gonzalez, hoi *socio* de la *casa de ropa hecha* de la calle de la Victoria, núm 40, vendió hace poco un par de pantalones. El comprador notó, despues de salir de la casa, que estaban apolillados i fué a devolverlos; pero el tal Gonzalez le contestó: «Antes que devolverlos, tengo *costumbre* de perder un parroquiano.» El jénero estaba *mareado i apolillado*, como están todas las especies que se venden ahí. Despues de muchas quejas de otras tantas víctimas de esos engaños, he creido conveniente comunicarlo a Su Paternidad, como el único remedio que hai hoi para poner coto a las estafas.

°—En Inglaterra, Padre, cuando se declaró el cólera, como lo recordará Su Paternidad, el Gobierno prohibió la pesca para evitar el consumo del pescado, pues se sabe que éste es un seguro conductor del contajio. ¿No se podria hacer otro tanto aquí?

°—El guarda del socavon de los Mayos tiene órden espresa de no permitir pasar a nadie por la nueva línea, con motivo de los muchos robos de herramientas, clavos i demás que se hacian. Pero este mal empleado no cumple con su deber i deja pasar jente sospechosa cuando le dan una *chaucha*. Lo aviso a su jefe mas inmediato.

°—Apesar de los cordonazos propinados por Su Paternidad a la *pimpollo* Monserrat, no quiere comprender ésta que seguir siendo la *alca.... chofa* de su hija Laura en las mismas puertas de la iglesia de los Padres Franceses no es digno de jente honrada. Padre, ¿no sería mejor que los casara?

°—Pio 2.° Fierro ha puesto en la plaza de la Victoria una casa de consignaciones, de estafas i de salteos; tambien una casa de juego al dadito, que solo él sabe defender por medio de su buen manipuleador. Traslado al señor Lazo, que ya puede vijilar esas casas de juego en toda una plaza de la Victoria. Creo, señor comandante, que durante su enfermedad su segundo no hacía otra cosa que apoyar a los pillos, puesto que oficiales de la policía se lo llevaban jugando con ellos.

Ahora tienen otra guarida, i es, señor Lazo, el Café Chino, plaza Victoria, al lado de la «Ajencia Tinterillil».

MIS GRABADOS.

¡MUERA LA PASCUA!

La Pascua.

¡Por Dios! no me hagan correr,
Que encendida como un ascua
Me tiene tánto llover!
Al fin me van a poner
Como una ropa de Pascua!
Con que el pueblo me agasaje
I me celebre ¿qué pierde?
Aunque el Gobierno me ataje,
Siempre ese pueblo salvaje
Ha de comer fruta verde.
I no porque yo me esconda
Faltará la borrachera,
La bulla i la trapisonda,
Que el pueblo, a falta de fonda,
Las hallará donde él quiera.

Don Evaristo.

Huye con tus porquerías,
Con tus frutas, i tus fiambres
I tus torpes alegrías,
Madre de disenterías
I *lepidias* de calambres!
Huye, mujer infernal,
Escapa como el azogue,
Véte de la capital,
Si no quieres que te ahogue
Con mi cloruro de cal!

La Pascua.

Piensan que mucho mal hago
Con mis flores i mis frutas,
I no miden el estrago
Que hacen tántas prostitutas
Que pululan en Santiago!
Me bañan a mí en cloruro
A riesgo que me constipe
Con un baño tan impuro,
¡I no tienen de seguro
Para éllas piedra lipe!
¡Oh! de indignacion estallo!
Prohiben la Noche Buena,
A la cual defectos no hallo;
I ¿cómo no se condena
Tambien la *misa del gallo*?
Sabido es que en esa misa
Más de un gallito del clero
A sus confesadas pisa....
La orla del vestido; pero
Eso a ustedes causa risa.

Don Joaco.

¡El cólera!... Tánta bulla
Que meten con esa plaga!
Pues yo digo: Aunque me engulla
Todo el despacho de Braga,
La plaga ni me magulla.

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI MARTES 14 DE DICIEMBRE

44.ª Funcion de abono.

UN TESORO ESCONDIDO

A las 8 en punto.

SE ARRIENDA UNA CASA, CALLE de Fontecilla número 4. Las llaves se encuentran en el número 2, para tratar Rosas número 14.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 16 de Diciembre de 1886. NÚM. 352

CORDONAZOS.

DEFENSA

DE LOS RELIJIOSOS DEL CONVENTO DE LA MERCED, CONTRA EL PROYECTO DE LEI SOBRE SUPRESION DE LAS COMUNIDADES EN EL PERÚ.

(Tomado de una hoja suelta publicada en Lima.)

Ministerio de Gobierno, Policía i Obras Públicas.—Lima, Octubre 12 de 1886.—Señores Secretarios de la H. Cámara de Diputados:—En fojas seis útiles remito a UU. SS. HH. el espediente de investigacion promovido por el Intendente de Policía de la capital, con motivo de ciertos hechos ocurridos en el convento de la Merced, i que UU. SS. se han servido pedirme en oficio de 7 del presente.

Dios guarde a UU. SS. HH.—M. VELARDE.

Cámara de diputados.—Secretaría.—Lima, Octubre 7 de 1886.—Señor Ministro de Estado en el D. de Gobierno, etc.:—A peticion del H. S. Deza, la Cámara de Diputados ha acordado solicitemos de U. S. se sirva solicitar se pidan a las autoridades respectivas de su dependencia los informes referentes a los crímenes perpetrados hace poco en el convento de la Merced, i que a la vez se digne remitir todos los documentos i antecedentes que tengan relacion con este grave asunto.

Dios guarde a U. S.—DANIEL HEROS—TEODOMIRO A. GADEA.

Ministerio de Gobierno, Policía i Obras Públicas.—Direccion Jeneral.—Lima, Octubre 8 de 1886.—Informe el Prefecto del Departamento oyendo a quien corresponda i remitiendo los antecedentes que sobre el asunto existan en su Despacho.—CARAVEDO.

Prefectura del departamento.—Lima, Octubre 8 de 1886.—Informe el Subprefecto del Cercado con remision de los antecedentes pedidos.—FERREYROS.

Señor Prefecto:—En virtud de haber comunicado al sacristan del convento de la Merced, César Heredia, la perpetracion del robo de un alba de ese templo, resultó, de averiguaciones de este Despacho, que el motivo especial de esa demanda no significaba otra cosa sino asquerosos celos del vicio de sodomía, de donde resultaron complicados tambien los muchachos Gustavo Carrillo, Enrique Coronado, Juan La Fuente, Santiago Zavala i Enrique Urbina.

Una vez en conocimiento de estos hechos, hice venir a todos los indicados i ordené que los médicos de policía practicasen el mas prolijo reconocimiento, cuyos certificados me es honroso remitir a U. S.

Con la reserva consiguiente, aún en este mismo Despacho, tomé declaracion a los pederastas detenidos, i de ella resultaron acusados el sacerdote José Cristofold, los coristas Dávalos, Injoque i Bambarén, i el lego Ramon Aguayo.

Convencido de la existencia de tan asquerosos delitos, perpetrados en un local consagrado a la virtud i penitencia, comprendí lo indispensable que era evitar la publicidad de esos hechos que redundaban directamente, no solo en desprestijio de la Relijion i del Estado, sino de la Nacion misma.

Acerquéme personalmente donde el comendador de esa órden, con las declaraciones que tambien incluyo a U. S., dándole cuenta de esos delitos, pues comprendia que no era la autoridad política la llamada a castigar tan severas faltas en sacerdotes, a los cuales se les podria hacer sentir con mas eficacia la accion penal en la moral cristiana, de la que son Ministros, que el escándalo social de publicar la existencia de tan asquerosos crímenes, con leyes deficientes i para las que no da accion al Ministerio Fiscal, ni ordena prision alguna sino a mérito de un sumario, en cuya prosecucion se pueden mui bien eludir los efectos de la lei.

No quedó terminada mi mision en esta parte, pues me dirijí tambien personalmente ante el Ilmo. señor Vicario Capitular, al que espuse terminantemente la relacion de los hechos que dejo indicados, dejando a su elevado criterio el castigo de los sacerdotes i coristas que vestian el hábito de esa institucion.

Debo tambien manifestar a U. S. que fuí llamado por el padre frai Pedro E. Bernuy, castigado en ese convento a mérito del juicio privado que el señor Vicario Capitular sigue en virtud de esos hechos, para ofrecerme mejores datos al respecto. Me constituí con el Comisario del cuartel primero, teniente coronel don Samuel Palacios, i me manifestó que sentia mucho no hacerme las revelaciones ofrecidas, por la circunstancia de estar ausentes los testigos completamente necesarios para comprobar sus asertos, i que lo reservaba para otra oportunidad.

No terminaré sin manifestar a U. S., con alguna satisfaccion, que los procederes que dejo indicados han merecido tanto su ilustrada aprobacion como la de los señores Ministros de Justicia i Gobierno, de quienes tuve especial encargo de no desperdiciar la oportunidad de tomar del padre Bernuy todos los datos pertinentes a estos delitos, de cuya perpetracion manifestaba pleno conocimiento.

Es todo lo que puedo decir al respecto en obsequio a la verdad, dejando evacuado el informe que solicita.—Lima, Octubre 9 de 1886.—S. P.—JULIO AGUIRRE.

CERTIFICADOS.

Los médicos de policía que suscriben certifican que, en cumplimiento de la órden dada por el señor Intendente de Policía, han reconocido a Gustavo Carrillo, Enrique Coronado, César Heredia i Enrique Urbina, con el objeto de determinar si han cometido crímenes *contra natura*.

Gustavo Carrillo presenta placas mucosas en el ano, con dilatacion del esfinter i forma de embudo del ano.

Enrique Coronado presenta dilatacion del esfinter del ano, fisuras en los pliegues de este orificio i aspecto infundibuliforme del mismo.

César Heredia tiene el ano infundibuliforme.

Enrique Urbina tiene igualmente el esfinter dilatado i el ano en forma de embudo.

Los individuos precitados manifiestan claramente fenómenos correspondientes a la *sodomía pasiva*.—Lima, Setiembre 23 de 1886.—L. VILLAR.—D. MATTO.

(Se concluirá.)

LA VIRTUD DE UN CURA

POR

O. N. E.

(Conclusion.)

Veamos lo que pensaba el cura, cuya pasion habia llegado al último estremo.

—Rosa Estela es huérfana i me lo debe todo; por consiguiente, no me negará el derecho que tengo.... La rogaré, le daré mi fortuna, la haré mi reina, i si no quiere, queda la fuerza. Pero no! quiero que sienta, que se anime, que me diga «te amo», en fin, que sus horas mas dulces las pase en mis brazos.

I, miéntras el cura pensaba así, Rosa hacia la *tortolita* al *tortolo* de Emilio, su amado pintor.

Una mañana el cura se presentó ante Rosa Estela, i despues de contarle su historia i declararle que no era tio, se arrojó a los piés de la jóven i le manifestó su amor.

—Imposible me es creer, le contestó Rosa, que usted, que debiera velar por mi honor, me proponga la infamia. Yo no puedo corresponder a usted, no soi libre.

—¡¡Qué!! esclamó el cura.

—Sí, señor, no soi libre, amo a Emilio, que tiene mui buenos sentimientos i que tambien me ama. ¿Quiere ver usted mi retrato, hecho por él?

Un rayo que hubiera caido a los piés del cura no le hubiera causado un efecto mas terrible que las palabras de la jóven, i alzándose del suelo, irguióse como un tigre, i tomó a la niña de un brazo, esclamando:

—¿Quién es ese hombre? ¡Habla!

—¡Por Dios! ¡déjeme usted!

—¿Quién es ese hombre?

Rosa aprovechó un momento preciso i, desasiéndose del cura, corrió a encerrarse en su dormitorio, esclamando:

—Ese hombre es mi amante i será mi esposo!

Esta escena produjo algun escándalo i Ramona, que queria vengarse cuanto ántes del cura, corrió a llamar a Emilio, i el jóven se colocó en una pieza inmediata, dispuesto a prestar ayuda a su amada.

Emilio llegó allí en el momento mas oportuno, pues el cura habia derribado la puerta i perseguia a Rosa que se escudaba con las mesas i sillas; ya el cura habia logrado tomarle una mano, cuando Emilio se presentó i dijo al cura:

—¡Es usted un canalla!

—¡Emilio! esclamó Rosa: sálvame de esta furia!

El cura se acercó al jóven i, tomando una silla, la alzó dispuesto a aplastarlo; pero éste, lijero como un gato, desvió el cuerpo i descargó un golpe en la cabeza de su agresor, golpe que lo echó por tierra sin sentido.

Ramona, que hasta entónces habia estado oculta, se acercó a los jóvenes i les dijo:

—Todo está listo. Huyan ustedes.

—¿I usted, Ramona? le preguntó Rosa.

—Yo quedaré aquí.

I por lo bajo murmuró:

—Ahora que voló la pollita, veremos si me necesitas para ponerte los parches quincenales!......

Resultado final: Emilio i Rosa se casaron i son felices. El cura anduvo tonto algun tiempo i cuentan que lloró mucho; pero, como esa jente no sabe sentir, se consoló pronto entre sus amigas. Ramona volvió a disponer de la llave (¡maldicion! quise decir llaves) del cura i juró que no admitiria mas sobrinas para que no le hicieran competencia en *sus tareas*, i todo se arregló como Dios manda i la Iglesia quiere. He dicho.—*O. N. E.*

HISTORIA MODERNA.

(Entre el obispo Gandarillas i el dean Molina.)

—Tome asiento, señor Dean.
—Gracias, querido Vicario.
—Que es usted un buen corsario
Me ha contado un sacristan.
—¿Corsario yo?
—De mujeres.
—¡Oh! qué calumnia! ¡Jesús!
—Que por ellas falta a sus
Sacerdotales deberes.
En su diócesis yo sé
Que reside una Fulana
Que aseguran es la Deana......
—¡Jesús, María i José!
¡Cómo, cómo se me *pela!*
Es falso!
—Pues usted miente,
Porque yo personalmente
Conocí a la Valenzuela.
—¿La conoce? ¿I bien? ¿qué tal?
No es mui fea la jamona;
I luego es una persona
Mui hábil i mui formal.
Me sirve de secretaria
I tambien de consultora:
Es una guapa señora......
Lo mismo que la Vicaria.
—Hem! hem!...
—I Su Señoría
Debe apreciarla por eso......
—Es usted hábil sabueso......
Creí que usted no sabía......
—En Chile todo se sabe.
—Entónces, pido perdon
A usted por mi indiscrecion......
Al secreto echemos llave.
—Para otra vez nada diga
Contra el prójimo a su antojo,
I ántes vea si en su ojo
Lleva, señor, una viga.

LOS PRIMEROS PASOS.

Los primeros pasos que dará el nuevo Arzobispo de Santiago serán los siguientes:

1.° —Lanzar una pastoral, dirijida al Cabildo Eclesiástico, a los curas i al clero en jeneral, encargándoles que, en lo sucesivo, se abstengan de mezclarse en política, i que todos se dediquen a su ministerio sacerdotal, ya que su reino no es de este mundo.

2.° —Exhortarlos a que den fiel cumplimiento a todas las leyes civiles i las hagan cumplir a sus feligreses.

3.° —Suspender la publicacion de *El Estandarte Católico* i volver a publicar *La Revista Católica*, que será, como ántes, órgano de los intereses relijiosos, i nada más.

4.° —Morijerar al clero por todos los medios posibles.

5.° —Nombrar nuevos Vicarios, barriendo con todos los que hai ahora.

6.° —Nombrar a don Francisco de Paula Taforó Vicario de Santiago.

7.° —Proveer las canonjías vacantes de la Catedral.

8.° —Concluir con todos los círculos *políticos* que sostiene el clero i que, con el nombre de *católicos*, desprestijian i menoscaban el buen nombre de la Relijion.

9.° —Levantar la excecracion de los cementerios laicos.

10.° —Mandar pasear a Europa a todos los clérigos politiqueros.

DE TODO UN POCO.

Anoche salió para el boquete del Juncal un empleado que se ocupará en recibir i fumigar toda la correspondencia que venga de la Arjentina.

Pues yo sería de parecer que no se recibiese esa correspondencia ni aún con diez mil fumigaciones.

•

Justicia severa harian los señores Ministros de Cortes no dando cabida a empeños para anticipar la colocacion en tabla de los juicios, sino por el órden rigoroso de las fechas del rol.

•

Sé que en las caballerizas de la estacion central de la Empresa del Ferrocarril Urbano se matan caballos inservibles, aprovechando la Empresa la grasa i vendiendo el charqui al público.

En épocas de epidemia esa matanza tiene que ser perniciosa por demás.

•

Advierto a los lectores de *El Estandarte Católico* que no deben renovar sus suscripciones porque perderán el valor de la suscripcion, ya que pronto ese diario será suspendido por el nuevo Arzobispo, señor Casanova.

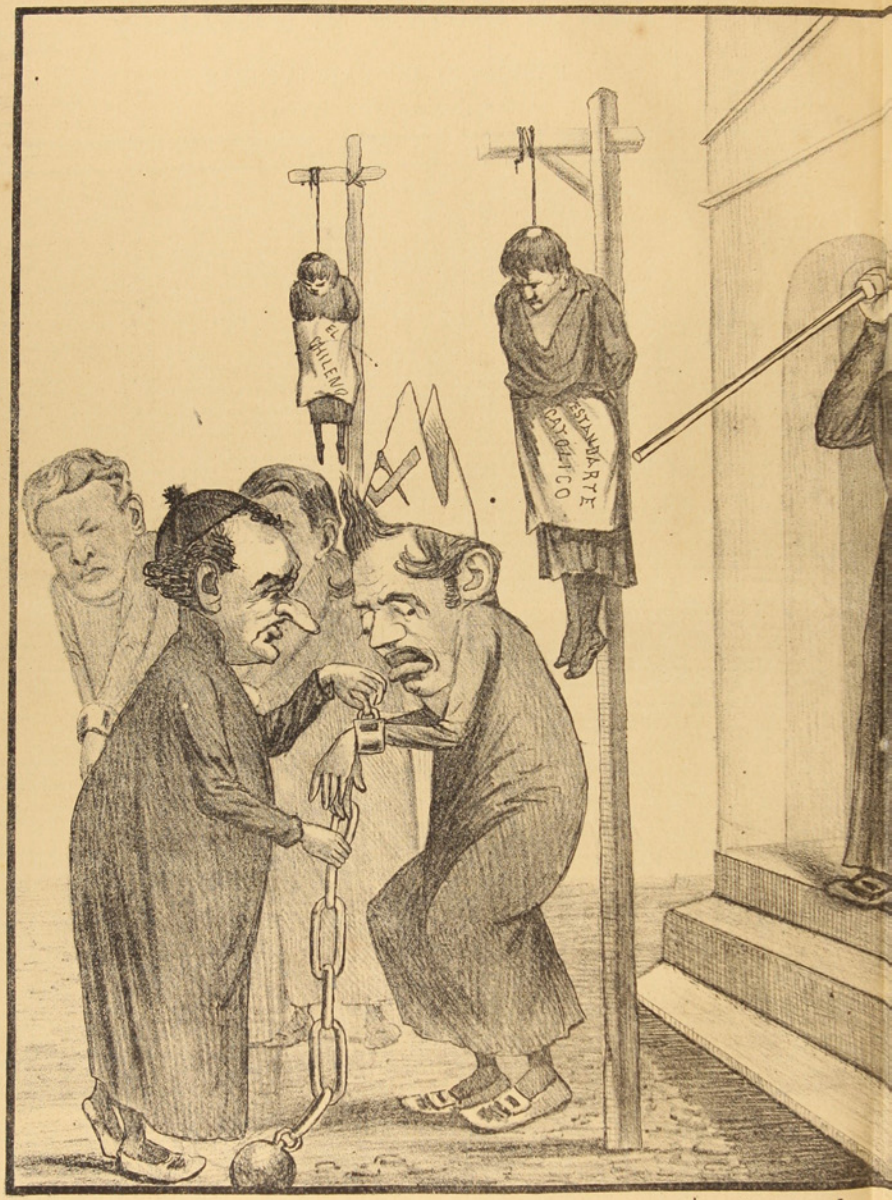
•

La Libertad Electoral está distribuyendo unas esquelitas en que viene esta nota al pié:

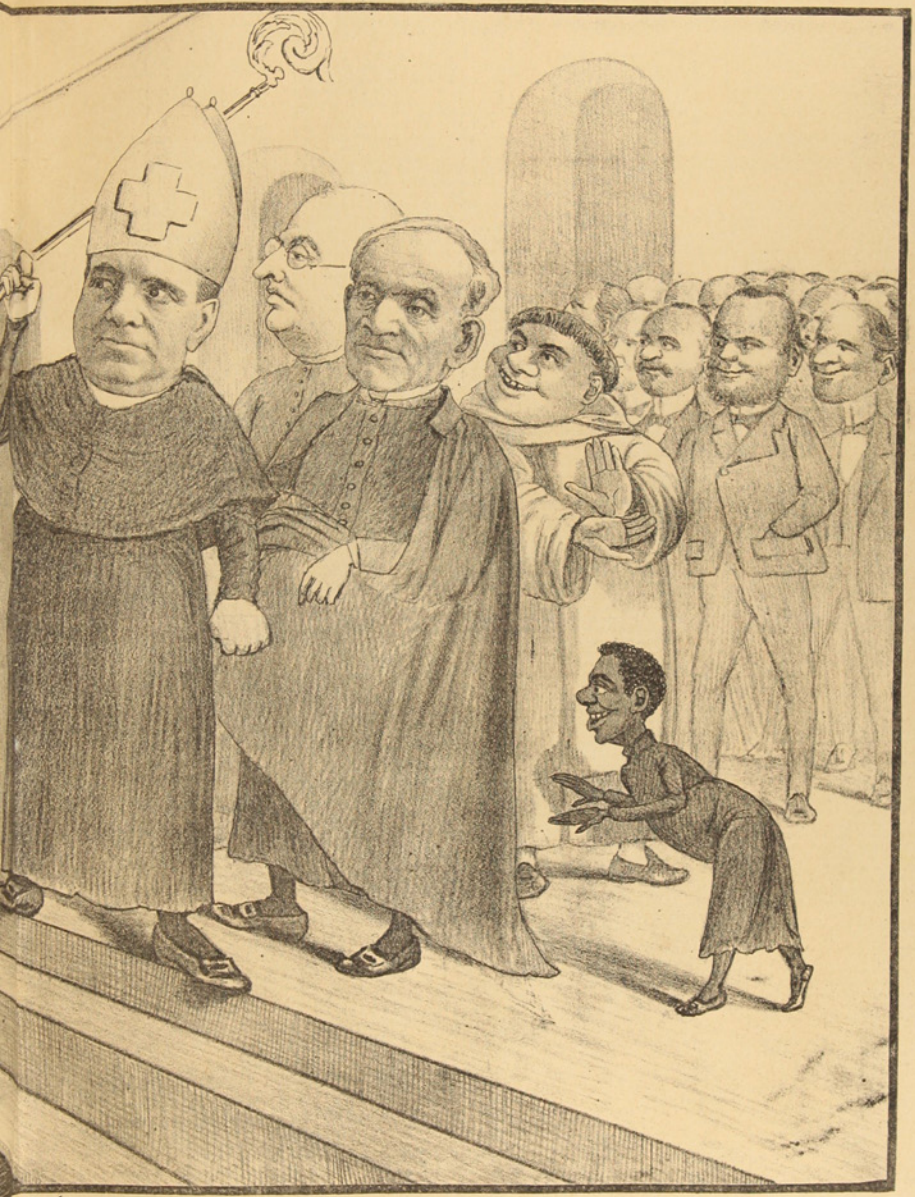
«A fin de mejorar el reparto del diario de modo que nuestros abonados lo reciban temprano, se ha encargado a Europa una prensa rápida de 3,500 ejemplares de tirada por hora. Se espera que esté lista en la última quincena de Enero.»

¿Con que una prensa que tire 3,500 ejemplares por hora?

Pues, paisano, con esa prensa ya podrá usted hacer todo su tiraje en cinco minutos!



Autos de



fé i..... caridad.

EL GOBERNADOR DE LA LIGUA.

—

La discusion habida en la Cámara de Diputados a propósito de lo que está ocurriendo en la Ligua, me obliga a escribir cuatro líneas respecto a su Gobernador para que el público i el Gobierno le conozcan.

Es natural de Concepcion, lugar donde se educó. Fué alumno de los mas porros i sacó del colejio lo que el negro del sermon! Mas tarde, fué comerciante i quebró. Después, fué *huilliche* o chalan i tratante de animales, i tambien se fundió. Luego, fué ajente conservador en negocios electorales, i por esa escala llegó a ser Gobernador de Cañete.

Como Gobernador de Cañete, tuvo el talento de hacerse odiar de todo el mundo i no dejar desatino por cometer. Las rentas del departamento durante su administracion sufrieron *eclipse total*.

En las elecciones intervino a cara descubierta i no dejó barbaridad por hacer.

Vino la guerra, i, con motivo de ser comandante obligado del cuerpo cívico de aquel lugar i haberse movilizado el cuerpo, fué su jefe. Hizo su cuerpo un viaje hasta Tacna, de donde hubo que traerlo al Sur por su completa desmoralizacion i disolverlo en el acto.

La Comisaría tuvo que hacer obra de romanos para desenmarañar las cuentas llevadas bajo la direccion del antiguo i mal afortunado comerciante, *ex huilliche* i ex Gobernador. Al fin, hubo que darles un corte para salir de aquel maremagnum.

Habiendo quedado en receso i gracias a ciertos influjos puestos en juego para darle colocacion como *hombre de Estado*, fué nombrado Gobernador de la Ligua, i pocos dias después, contrajo matrimonio o, mas propiamente, dió un *braguetazo*.

Desde el momento que se hizo cargo de la Gobernacion, comenzaron los desatinos i comenzó el manipuleo de las rentas i subvenciones del Municipio.

El señor Gobernador sabe mucho en materia de manejo de fondos fiscales. El los invierte con la imajinacion en puentes, caminos i ornato de la ciudad. Se forman cuentas, planillas, etc., etc...; pero las cosas quedan en peor estado.

La Ligua, que era ántes tranquila, en poco tiempo, gracias al Gobernador, se convirtió en un Infierno. El intrigó a todo el mundo. Hoi dia, como ya todos le conocen, no tiene un solo amigo. La Municipalidad, que es totalmente liberal, está toda en contra de su presidente. No cuenta más que con dos partidarios: el tesorero municipal i médico de ciudad al mismo tiempo, i el secretario de la Gobernacion i secretario i procurador municipal a la vez.

En tiempos de este terrible Gobernador se han visto cosas mui curiosas. Los liberales han tenido que combatir como opositores al Gobierno liberal para poder sacar un Diputado de su eleccion. El Gobernador queria sacar a un señor con el cual habia *contraido serios* COMPROMISOS; pero los liberales del departamento, que no tenian por qué soportar los *provechosos* compromisos del Gobernador, le impusieron la lei i, apesar de las muchas jugadas i tretas indignas de que se valió, lo derrotaron por una inmensa mayoría.

Para concluir, el famoso Gobernador es hombre que sabe muchas historietas escandalosas i las cuenta a todo el mundo i en cualquiera circunstancia.

El hace alarde de no ignorar una sola de las historias escandalosas ocurridas en Chile; pero hai algunas que no las cuenta, i hasta se ruboriza cuando álguien se acerca siquiera o hace la mas lijera alusion a ellas.

En una palabra, el tal Gobernador, como hombre ignorante que es, no tiene otra conversacion que los cuentos obcenos i el *pelar* a medio mundo.

Este es el señor Gobernador, pintado de puerco entero.

Si al Gobierno se le ocurriera mandar por aquellos mundos un visitador de oficinas fiscales i de rentas municipales, tendria mucho en qué entretenerse.

Un rasgo final: en dos años i medio que es Gobernador, han viajado tánto *por asuntos del servicio* él i su familia, que si se liquidan los pases-libres que se han decretado, no bajará el gasto de mil quinientos pesos. Eso es fácil comprobarlo: basta que el Gobierno quiera hacerlo.

Mas tarde daré antecedentes sobre el *negocio* de la escasez de aguas, en el cual todos pierden, ménos el Gobernador.

———

SOLUCIONES A LA CHARADA
DEL MÁRTES.

—

El viejo *cano* que, siendo
Por sus muchos años *cano*,
Créese ha perdido el *tino*
O no tiene el juicio sano,
Es el Papa que pretende
A la Nacion, vieja *vaca*,
Sacar leche que no da
Porque la han dejado flaca.
En el *Vaticano*, pues,
Su tumba *cava* el anciano.
I, si es como yo lo digo,
Venga el retrato a mi mano.

ROMA.

———

A MI COMPADRE EL VICARIO CAPITULAR.

—

Cierto es que en el *Vaticano*,
Eterno foco de usura,
Hoi *cava* su sepultura
Un viejo soberbio i *cano*;
Porque, a pesar de estar *cano*
El Papa Trece Leon,
Pierde el *tino* i la razon
Al ver tan hambrienta i flaca
A esa temblorosa *vaca*
Que han llamado *Relijion*.

GANGUITA.

Valparaiso, Diciembre de 1886.

SOLICITADAS.

Señor D. U.—Sírvase pagarme la cuenta. Si nó, me veré obligado a tomar otras medidas.—*Antonio F. Braga.*

———

A don Agustin Silva Recabárren se le necesita en esta imprenta.

VALPARAISO.

Diciembre 15.

*—El comercio i los hoteleros están verdaderamente encolerizados contra el cólera, cuya primera víctima ha sido un niño de siete meses.

I en verdad, no es imajinable creer que haya sér humano capaz de venir a veranear a Valparaiso o a Viña del Mar, cuando justamente estos son los puntos mas amenazados de Chile, pues ámbas poblaciones están viviendo sobre la tierra mas infestada que es dable imajinar.

Mucho, muchísimo hai que temer por Valparaiso, i el Gobierno debe hacer esfuerzos poderosos por salvar esta poblacion.

Eso de huir del cólera para encontrarse con el cólera, me parece una de las mas grandes necedades del miedo.

Hablando con un notable médico estranjero, que ha hecho en Europa verdaderas campañas contra el cólera, me decia que él creia que, en caso de epidemia jeneral, el punto ménos atacado seria Santiago. Nos acordamos de aquel dicho: «no habia pulgas porque se las comian las chinches», i preguntamos al doctor si al cólera se lo comeria la viruela.

—Si se logra, me dijo, asear perfectamente los suburbios i mantener limpias las acequias, a más de practicar todas las reglas personales de hijiene, la capital está salvada. No comprendo, agregó, que sea necesario salir de Santiago para escapar del cólera. Venir a Valparaiso o a Viña del Mar sería meterse a la boca del lobo. Salir a los campos o a las poblaciones pequeñas, es encontrarse sin recursos en caso de enfermedad. He hecho, concluyó diciendo, muchas campañas contra el cólera, i tanto yo como mis compañeros de profesion no esperimentamos ni siquiera síntomas. Hé aquí cuál fué siempre nuestro método. Cuidamos perfectamente de no resfriarnos, i en cuanto a la alimentacion, seguimos las reglas prescritas para estos casos, i al levantarnos, al almorzar, al comer i al acostarnos, nos bebiamos una copa de agua fenicada. *Con este antídoto es de todo punto imposible que dé el cólera, aunque uno ande entre todos los coléricos del mundo.* Quien quiera tener plena seguridad de no sentir ni los síntomas del cólera, hágase preparar por el farmacéutico un litro o más de agua fenicada, con ácido fénico cristalizado, al ocho por ciento. Las personas robustas tomarán una cucharada de esta agua mezclándola con cuatro de agua destilada, las personas débiles la mezclarán con cinco, los niños con seis i para las guaguas con siete. Esta agua se bebe al levantarse, al almorzar, al comer i al acostarse. Naturalmente, deben seguirse todos los preceptos hijiénicos ordenados por las cartillas del cólera.

El doctor nos aseguró que a ningun médico ni cuidador de coléricos en los lazaretos, durante las mayores epidemias en Europa, le habia dado el cólera usando como antídoto el agua fenicada con ácido fénico cristalizado.

El antídoto es, por cierto, facilísimo para usarlo i mui barato. I como es la verdadera vacuna contra el cólera, todas las familias pobres i ricas debieran usarlo.

Ya vé el pueblo, no hai cosa mas sencilla que reirse del cólera. Basta prepararse contra él con el agua fenicada para que nadie esperimente ni los síntomas.

Ojalá que los lectores de *El Padilla* quieran ayudar a Su Paternidad haciendo esta propaganda, porque en tal caso desterraríamos al cólera para que nunca más volviera.

*—Hace unos cuantos dias, el teniente Zamora convidó al italiano Andrés Demarchi a una fonda del Baron, foco de pillos i ladrones, después de haber comido en su casa. La dueña de la fonda es la Teresa Duque. Después de beberse unas cuantas copas, le robaron el reloj de valor de $ 500 i el portamonedas con plata. Zamora, que hace aparecer los robos con el olfato, no ha descubierto éste, sin embargo de llamar su compadre i amigo a Demarchi. Pero se corre por ahí que la *cosa* tiene *pelos* i Zamora... ya me entiende. La verdad, Padre, debe brillar en todas partes, i cuanto digan Zamora i los de su condicion contra Demarchi es falso, falsísimo. Todo el comercio de Valparaiso lo conoce, i de ningun modo le podria igualar Zamora. Hai muchos *pillos decentes* comprometidos en este robo.

*—Para el próximo Domingo, a las 8 A. M., hai preparado en Playa Ancha un desafío a revólver, entre el gringo Elliot i el dueño del buque *Marta*, por lo que dijo Su Paternidad en el número anterior. Le aseguro, Padre, que la laboriosidad de su corresponsal le hará saber cosas tan célebres que pasan aquí, que... Su Paternidad lo juzgará, i los pocos que esto saben.

*—El intelijente ex-capitan don Santiago Hart i el capitan de corbeta don Manuel García han sido nombrados para practicar el reconocimiento de las embarcaciones que avisten a esta bahía. Honor al ciudadano inglés que tánto ama a Chile i a sus hijos!

*—Sobre el cólera, aconseje Su Paternidad al señor intendente que nombre una comision especial para que rejistre los innumerables i sucios cafées de chinos, con el fin de que no usen en sus comidas carne i otros comestibles añejos, pues, segun he oido decir, hasta venden carne rancia de muchos dias. Esta será medida preventiva, hijiénica i en beneficio de los pobres.

———

*—Rever. Padre:—Yesterday more than two thousand gringas drunk your health to see that you hod done them justice in giving that man on Wo, Wo, man that keep that beastley house Lord Cochrane. Beware Steavenson you and your fancie game cock woman she is a sweet Duck of a governess. I know her well in Concepcion beware all decent familly and dont let her near your houses and if that young girl dressed in black for her dead mother does not stop going with Mrs. Steavenson with your fancie hat and your web feel ayous.

Remember when you took that Revolver to that poor captain, you friend Mr. Dow bring you all the news. I have the paper you gave me when you wanted to leave poor old George to go after that man in the Club, norte Ferrocarril.

Hasta mi próxima.—*Black.*

MIS GRABADOS.

AUTOS DE FÉ I... CARIDAD.

—

El Tuerto.

Ilustrísimo señor,
¿No perdona a mi *Estandarte*,
A ese diario relijioso
Que diariamente combate
Al liberalismo impío?

Don Mariano.

No es posible perdonarle.
Tendrá que ir a la horca
Por calumniador e infame.
Sus venenosos artículos,
En que ostentacion se hace
De sucia procacidad
I de asqueroso lenguaje,
Piden a gritos venganza
I piden sangre i mas sangre.
No haya perdon para él!
Que se le ahorque al instante!

El Tuerto.

¡Pobrecito! ¿I a *El Chileno*
Castigo igual van a darle?

Don Mariano.

Igual castigo merece
Porque, si es chico de talle,
En lo pícaro i bribon
Se parece a *El Estandarte*.
Que cuelguen a ese gusano!
Que tambien la lengua saque!

El Tuerto.

¡Desgraciado! Tan chiquillo
Morir en cadalso infame!

Don Mariano.

Esa es culpa de *El Católico*,
Esa es culpa de su padre,
Que a criminal lo enseñó
Desde que estuvo en pañales.

El Tuerto.

Pero.... yo me escaparé......
¿O querrán tambien colgarme?

Don Mariano.

A tí, Tuerto malandrin,
Otro castigo he de darte:
Quiero que purgues tus crímenes
Encerrado en una cárcel.

El Tuerto.

Piedad! piedad para mí!

Don Mariano.

¿Piedad pides, miserable?
Que se le pongan esposas......

El Tuerto.

Con tal que sean de carne......

Don Mariano.

I a más, grillos en los piés,
I en esa boca de bagre
Una mordaza de acero
Para que nunca más hable!

El Tuerto.

Marianito! Marianito!
Marianito, ¡por tu madre!

Don Mariano.

¡Silencio, Tuerto bandido,
Si no quieres que te mate!

AVISOS.

Regalos para Pascua!

—

Hai un espléndido surtido de objetos de arte, figuras de porcelana i de cristal, juguetes, cajas con perfumería i otros muchos artículos.

Llegaron mantos chinos, álbums, marcos para retratos, gran variedad de objetos de plaqué.

Completo surtido de artículos para viaje, trajes de niño, buen calzado i especialidad en toda clase de ropa para hombres i niños.

BAZAR ESPAÑOL,
PORTAL MAC-CLURE.
Pedro Molinos.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.
HOI JUEVES 16 DE DICIEMBRE
46.ª Funcion de abono.
POR SEGUIR A UNA MUJER.
A las 8 en punto.

SE ARRIENDA UNA CASA, CALLE de Fontecilla número 4. Las llaves se encuentran en el número 2. Para tratar, Rosas número 14.

¡PRIMA!

A toda persona que se suscriba directamente a esta oficina por un año a *El Padre Padilla* se le dará como prima un medallon del insigne escritor chileno, don Benjamin Vicuña Mackenna.

Los suscritores de provincias nombrarán una persona que pase a esta imprenta a recojer dicho obsequio.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 18 de Diciembre de 1886. NUM 353

CORDONAZOS.

POR EL MISMO CAMINO.

Quien no conociera a los redactores de *La Libertad Electoral* ni a su patron don José Francisco Vergara, i quisiese precisar el color político de este diario, por su lectura creeria encontrarse con un órgano semi-oficial de la Curia chilena.

Libertad Electoral i *Estandarte Católico* no disienten en un ápice en ninguna cuestion política, relijiosa, económica ni administrativa.

Más aún: el diario de don José Francisco Vergara muchas veces, para afinar su instrumento, espera que le dé el *la* el diario de don Joaquin Larrain Gandarillas, porque aquél no quiere dar una nota que disuene con las del diario clerical.

Hai entre ámbas hojas mancomunidad de opiniones i de intereses políticos.

Los estremos se tocan, i la bandera roja de *La Libertad Electoral* forma un abigarrado pabellon con la bandera negra del Vaticano.

Esas dos procesiones, la radical salida del templo masónico i la clerical salida del templo católico, se han encontrado en el camino, se han confundido i juntas se dirijen a Roma a poner sus estandartes i oriflamas a los piés del Santo Padre, para recibir de él induljencias plenarias i bendiciones apostólicas.

¡Verdaderos radicales de Chile! ya sabeis a qué ateneros en materia de lectura de diarios: *El Estandarte Católico* i *La Libertad Electoral* son clericales.

Elejid!

IQUIQUE.

Noviembre 30 de 1886.—Reverendo Padre:—Desde hace tiempo vengo notando que la preceptora de la escuela municipal situada en los altos de la Recova castiga a sus alumnas de un modo bárbaro e inhumano.

El castigo favorito de esa maestra es arrodillar a las niñas horas de horas en los balcones que dan a la plaza, dejándolas a la espectativa del público, a fin de que todo transeunte fije sus miradas en las víctimas de esta señora.

Muchas veces sucede que muchachos desocupados, mata perros, que frecuentan la plaza, hacen irritantes burlas a las niñas que doña Mercedes afrenta de un modo tan salvaje i brutal.

Si así educaron a dicha preceptora en su juventud, tenga entendido que hoi dia está abolida por la civilizacion la antigua sentencia de *la letra con sangre entra*.

Otra curiosidad de esta maestra: para ella las semanas de trabajo escolar tienen cinco dias solamente.

Los Sábados no hai asistencia a la escuela de doña Mercedes, porque los Sábados los cuenta en el número de los Domingos.

¿Le rebajarán el sueldo correspondiente a esos asuetitos inventados por ella?

Pero no tiene la culpa el chancho, sino quien le da el afrecho.

Por estas i otras razones se hace notar mucho la falta de un visitador de escuelas para este departamento, visitador que haria entrar en vereda a muchos preceptores que al presente están como moros sin Dios ni lei.

Que se nos mande un visitador, pero que no le guste la copita ni se parezca en nada a uno que estuvo por aquí el año pasado i que se estaba borracho treinta i dos dias de cada mes.—*Olimpo I.*

¿POR QUÉ SE APURAN?

—Padre, me está gustando la conducta observada por los presbíteros de *El Estandarte.*

—¿Por qué, Negro?

—Porque son los que más hablan i más se preocupan del asunto del cólera morbus.

—¿I eso te parece mucho patriotismo?

—Mucho.

—¡Tontito! Es que a ellos como a los médicos les va el pellejo en la parada. Si el cólera no fuera contajioso, no escribirian de a tres editoriales por dia. Tan intrigados los trae el cólera, que hasta se han olvidado de hablar a sus lectores de la preconizacion de Casanova i Lucero.

—Esta vez me la ganó a malicioso Su Paternidad.

—Ademas, tú sabes que el cólera, como todas las enfermedades contajiosas, de preferencia se ceba en la jente pobre i desvalida; i los clérigos, o van a visitar a los coléricos, o en concepto del pueblo pierden todo su prestijio. I su abnegacion, puesta al servicio de los pobres, no les da ni para sustos. De ahí que se muestren tan celosos por pedir i propagar todas las medidas i precauciones de la hijiene para impedir la llegada a Chile del tremendo huésped.

—¿I por qué no predican ahora que el mejor preservativo contra el cólera es la Relijion, i los mejores antídotos, la oracion, la misa, *las limosnas* i demás prácticas devotas?

—Porque ellos conocen su ineficacia.

—¡Qué presbíteros tan saponazos!

LAS GANGAS DE LOS DOCTORES.

«¡Qué feliz! de mí dirán:
Es médico...... tiene mina......»
Pero el vulgo desatina.
¡Es mas feliz un gañan
Que un doctor en medicina!
«Recibe muchos regalos
Adondequiera que vaya......»
¿Regalos? Sí, no son malos......
Quien los reciba bien haya
Si no lo cargan a palos!
¿El lector quiere saber
Qué regalos estos son
Que envidian sin conocer?
Pues luego aquí los va a ver
Si me presta su atencion.
—¿I cómo sigue el paciente?
—Señor, no mejora nada......
De sangre arrojó un torrente......
Aquí le tengo guardada
La que botó últimamente.
—¿I la enferma?
—En buen aprieto
Se vió! El parto no fué broma.
El niño salió incompleto.
Doctor, en esta redoma
Le guardamos a usté el feto.
—¿Cómo está el niño?
—¡Infeliz!
Al fin la lombriz botó;
Mas, le queda la raiz.
En este frasquito yo
Le guardé a usted la lombriz.
—¿I el enfermo?
—En un estado
De absoluta postracion.
—¿I el tumor ha reventado?
—Sí, aquí le tengo guardado
Todito el pus del chupon.
—¿I el abuelo?
—Sin toser
No pasa cinco minutos;
Tosiendo se pasó ayer.
Para hacerlos a usted ver
Le he guardado los esputos.
—¿I la niña?
—No mejora.
—¡Qué síntomas tan indómitos!
—En cuanto come, se atora
I vomita ... Verá ahora:
Le hemos guardado los vómitos.
—¿I el jóven? ¿le paró al fin
La diarrea que tenia?
—Se ha tomado un botiquin,
I nada! En este bacin
Le he guardado *las* de hoi dia.—
Sangre, fetos i lombrices,
Pus, desgarro, evacuaciones,
Tormento de las narices:
¡Esos son los ricos dones
De los médicos felices!
I meta un dedo usté acá;
I meta una mano allí;
I sáquela usté, i verá
Si sale untada en maná
I si huele a patchulí!
Si por nuestra desventura
Al enfermo se llevó
El Diablo a la sepultura,
¡Oh! la familia murmura:
«¡El médico lo mató!»
Si, al contrario, no revienta
I alivia de su quebranto,
Un rival se nos presenta.
Dicen: «Lo sanó tal santo»
I no nos pagan la cuenta!
¡I luego de mí dirán:
«Es médico.... tiene mina......»!
Pero el vulgo desatina.
¡Es mas feliz un gañan
Que un doctor en medicina!

UN GALENO.

DON ACARON PERANZULES
I EL CÓLERA MORBUS.

—¡Al fin i al cabo tuve el gusto de abrazar a Su Paternidad!

—¡Hola! a mis brazos, amigo don Acaron!

—No le pregunto por su salud porque lo veo siempre gordito i rozagante.

—¿Qué quiere usted? la gracia de Dios, la buena comida del convento i los jenerosos vinos de la bodega......

—¡Oh! con ese réjimen es imposible estar flaco.

—¿I doña Encarnacion?

—En el café se quedó......

—¿En qué café?

—En uno de chinos. De miedo a las grandes agrupaciones, no quisimos hospedarnos en el Hotel Inglés, ni en el de los Hermanos, ni en el Oddo, ni en la Pension Milan ni en ninguno de esos establecimientos demasiado concurridos.

—Pero ¿no sabe usted, don Acaron, que a los cafées de los chinos llegan visitas poco decentes?

—Al café en que estamos alojados nó, Padre, porque su dueño nos aseguró que a su casa no llegaban sino personas casadas, i en prueba de ello me dijo que él no permitia que frecuentaran su café ni hombres ni mujeres solas. «No lecibo sino le a palequita, homble i muqué, casalito no más», me dijo el *compaile*.

—Si es así, nada he dicho.

—I el chino de ese café es mui bueno, de un carácter mui afable. Estaba contentísimo porque me dijo que esperaba a un paisano suyo, que no tardaria en llegar a Santiago......

—¿Un paisano? ¿quién será?

—No me dijo su nombre.

—¡Ah!... ya caigo! El paisano que esperan los chinos es el cólera asiático!

—¡Canastos de asa, Padre! ¡Qué me ha dicho Su Paternidad!

—Usted lo sabe: el cólera es asiático i los chinos tambien lo son.

—Entónces mañana mismo cambio de alojamiento, porque es casi seguro que el tal cólera asiático se irá a hospedar en casa de alguno de sus paisanos.

—I hará usted mui bien.

—A propósito del cólera, Padre, ¿qué me cuenta de ese bicho Su Paternidad?

—Que lo tenemos a las puertas de Chile, en Uspallata, i que aquí Ministerio, Congreso, autoridades locales, juntas de hijiene i de salubridad, prensa i todo el mundo se aprontan para hacerle un recibimiento mui poco cortés.

—Pero ¿qué medidas se han tomado para impedir que el cólera llegue a Chile i barra con la mitad de sus habitantes?

—Las cuarentenas.

—Tenemos mucha costa.

—Los cordones sanitarios.

—La cordillera es mui larga.

—El aseo de la ciudad.

—Es inútil sin el aseo de las personas.

—La limpia de las acequias.

—Nula si no se practica diariamente.

—La publicacion de cartillas hijiénicas.

—Para los que saben leer tan solo.

—La desinfeccion de los focos de putrefaccion.

—De los que están a la vista. ¿I los ocultos?

—Visitas domiciliarias.

—Que no dan provecho alguno.

—Prohibicion de vender fruta verde.

—Pero nó de la que se come en el interior de las quintas i de las casas.

—No habrá Pascua en la Alameda.

—Pero la habrá en los casinos i restaurantes.

—¡Por Dios, don Acaron! Qué pesimista viene usted!

—Nó, Padre: no soi pesimista. Soi hombre que pienso i estudio en el gran libro de la esperiencia; i por eso es que me rio de ese cúmulo de precauciones que poco i nada valen. Dígame Su Paternidad: ¿qué es el cólera?

—Una enfermedad contajiosa, que se trasmite por medio de los microbios que son sus únicos *ajentes*.

—¡Bravo. De manera que, si a mi cuerpo no se me introduce ningun microbio, podré burlarme de la hijiene, comer lo que se me antoje, beber lo que se me dé la gana, trasnochar hasta que me dé puntada, atracarme de fruta verde i vivir en medio de un pantano. Si no hai microbios, no habrá cólera para mí.

—Exacto.

—Ahora, vamos al otro estremo. Limpio mi casa i la dejo como una patena. Desinfecto mi acequia, mi letrina; fumigo mis habitaciones, mis ropas; llevo sobre mi cuerpo, lavado diariamente con jabon de sublimado corrosivo, lápices de alcanfor, granos de ácido fenico cristalizado i muchos pomos de esencias anticoléricas; cómo moderadamente i solo sustancias mui cocidas; bebo agua hervida terciada con ron o coñac; me acuesto a buena hora; no pruebo la fruta; no salgo a la calle i me someto rigurosamente a todas las prescripciones de la hijiene. Pero, a la hora de la siesta, me tiendo en mi lecho i me quedo dormido roncando, como un becerro, con tánta boca abierta. En esto, una mosca, una humilde mosquita, que allá en el lazareto acaba de pararse sobre el cadáver de un colérico, vuela, vuela, i se entra por la puerta de mi casa, luego se introduce a mi dormitorio i ¡zás! se pára sobre uno de mis labios, dejando en él un semillero de microbios. Despierto, me esperezo, cómo leo una media hora, me desnudo, me arrebujo entre sábanas i.... a los pocos momentos siento los primeros síntomas del cólera.

—Pero eso es hilar mui delgado, don Acaron!

—Hilemos entónces mas grueso. Yo en mi casa necesito comer, i en la carne, en las legumbres, en el pan puede venir el jérmen del flajelo. ¿Cómo evitar todas esas causas de contajio? El licor de Succi no nos ha llegado todavía, i solo con él i sometiéndonos a un largo ayuno, podríamos, siempre sacándoles el lance a las moscas, librarnos de los microbios.

—¿De manera que usted cree que no es posible precaverse contra el mal?

—No tal, i por eso, por hacer un bien a mis paisanos, he venido a esta de Tagua-Tagua, pues creo poseer el secreto de burlarnos del cólera.

—¡Oigamos!

—Su Paternidad sabe que el flajelo raras veces ataca a los niños ni a los viejos, i que comunmente hace estragos en los manicomios, en las cárceles, en los conventos i mui en particular, en los seminarios. Yo conozco el microbio; lo he visto infinitas veces sin auxilio del microscopio.

—¿Con que sí?

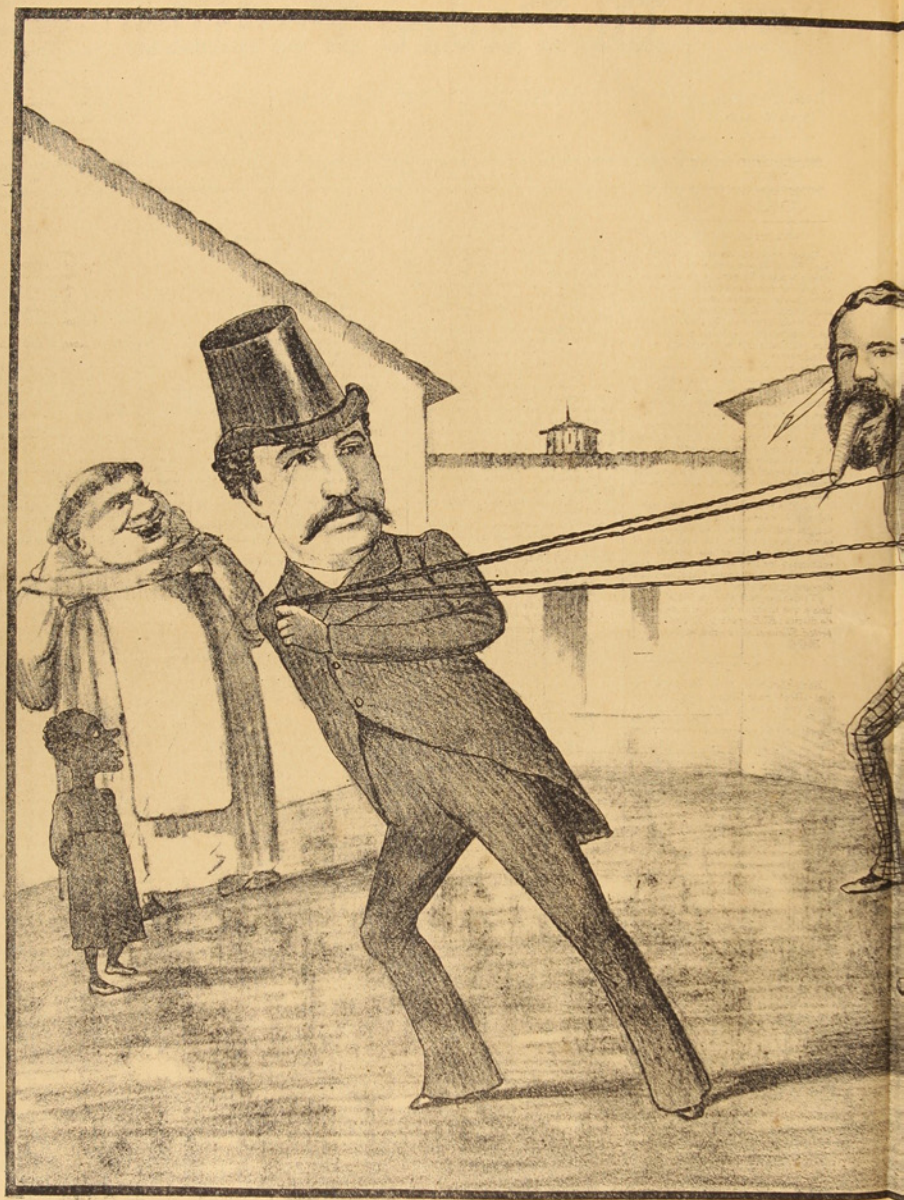
—Sí, Padre. I a ese microbio lo llamo MUJER!

—Já, já, já, jáááá!!!

—No se ria Su Paternidad, i escúcheme con atencion.

—Soi todo oidos, don Acaron.

—Las diarreas son las precursoras del



¡Hablen, pues,

hijos de fraile!

cólera asiático. Las diarreas son producidas por una mala dijestion. Las malas dijestiones las motiva un estómago débil o bilioso. La debilidad del estómago i la irregular secrecion de la bílis se orijinan por excesos cometidos contra el sesto mandamiento de la lei de Dios. Los niños i los viejos, que no pueden faltar contra ese mandamiento, son respetados por el cólera, en tanto que los locos, los presos, los frailes i seminaristas, que buscan en doña Manuela una *consolatrix aflictorum*, son los primeros que caen víctimas del epidémico mal, i tras de ellos los que rinden culto exajerado a la diosa Vénus. De manera que la única cuarentena que debe establecerse es para las procedencias del imperio de Marruecos, i los únicos alimentos que deben prohibirse son el marisco i el queso suizo.

—¿Sabe, don Acaron, que usted me convence? Sí, la fruta verde ahora me parece inofensiva; nó así la fruta de Eva que, en casos de epidemia, tiene que ser perniciosísima. Pero ¿cómo impedir que la coman los golosos?

—Haciéndoles saber a ellas i a ellos lo nociva que es. Yó ya le notifiqué a la Encarnacion la sentencia. «Encarnacion, le dije: miéntras estemos amenazados por el cólera tendremos que hacer un voto.» —«¿Cuál? el de la pobreza?»—«Nó.»—«¿El de la humildad?»—«Tampoco: ninguno de esos dos. El *otro*.»

—¡Brava resolucion! Sin embargo, no creo que haya muchos que olviden el *crescite et multiplicamini*.

—Si no lo olvidan, peor para ellos.

—Pero usted sabe: Adan i Eva...

—Bah! esos estaban en ayunas....

—Su remedio, don Acaron, me parece eficaz... pero... es tan malazo... i la fruta aquella es tan rica....

—¡Diablos! las diez de la noche! Me voi. La Encarnacion estará ya con cuidado....

—Yo tambien voi a ver a una confesada....

—¡Hum! Padre... a Su Paternidad le va a dar el cólera... ¡i a mí tambien! a mí, al autor del mejor remedio contra el cólera!...

—¿Qué le haremos? ¿Quién puede, en época de calor, no comer aquella frutita?

—Es cierto. ¡Que nos dé el cólera ¡miéchica!

—¡Que nos dé el cólera!

—¡Aguarde Su Paternidad! Estamos salvados!

—Hable usted.

—Podemos comer de esa fruta i sacarle la lengua al cólera.

—¿Cómo, hombre, cómo?

—Usando diariamente el *Licor de los Incas*, que, por tener de base un vino jeneroso, fortalece el estómago i da tono a todo el organismo; i que, por contener coca, es el mejor antídoto contra el flajelo.

—Entónces, a comprar *Licor de los Incas!*

—I después, a darnos una buena panzada de fruta del Paraiso!

DEFENSA

DE LOS RELIJIOSOS DEL CONVENTO DE LA MERCED, CONTRA EL PROYECTO DE LEI SOBRE SUPRESION DE LAS COMUNIDADES EN EL PERÚ.

(Tomado de una hoja suelta publicada en Lima.)

(Conclusion.)

Los médicos de policía que suscriben certifican: que, en cumplimiento a la órden del señor Intendente de Policía, han reconocido a los menores de edad Juan Lafuente i Santiago Zavala, el primero como de 12 a 13 años de edad i el segundo de 10 años, con el objeto de apreciar el estado del ano de ámbos individuos.

Juan Lafuente presenta dilatado el ano i tiene además una fisura en la parte posterior de este orificio, lo que hace ver que tiene costumbres pederastas.

Santiago Zavala tiene el ano dilatado e infundibuliforme, señal evidente de que este individuo es tambien pederasta.—Lima, Setiembre 23 de 1886.—D. MATTO.—TOMÁS SALAZAR.

El que suscribe, Oficial de Partes encargado del archivo de esta oficina, certifica: que entre los documentos que corren a su cargo existen las declaraciones que a la letra dicen: Cesáreo Heredia (sacristan), preguntado sobre las noticias que tenia respecto a la moralidad que se observaba en el convento, dijo: que, aunque él estaba «retirado del mundo» hacía tiempo, le constaba que uno de los principales autores del delito de sodomía era el lego Ramon Aguayo, que era autor público de ese crímen, i los coristas Dávalos, Injoque i Bambarén, i que habia oido hablar mucho del padre Cristofold como de todos los demás padres, con escepcion de algunos que tenian sus mujeres; i que de Injoque i Bambarén anteriormente dichos solo tenia noticias por habladas de los muchachos. Firmados.—C. HEREDIA.—AGUIRRE.—*José Aniceto Romero*, secretario.

Gustavo Carrillo, preguntado tambien sobre los mismos hechos, manifestó que ántes habia tenido esa debilidad, que hacía muchos años se habia «apartado del mundo» i que le constaba que el lego R. Aguayo tenia esas asquerosas relaciones con un muchacho Cipriano Thompson el fiato, del padre Cristofold i del sacristan Heredia. Firmados.—G. CARRILLO.—AGUIRRE.—*Romero*, secretario.

En 8 de Octubre, G. Carrillo, ampliando su declaracion anterior, dijo: que el padre comendador Laynes le habia ofrecido 2 soles de plata para practicar en su persona esos inmundos actos, i que habia quedado de ir a consumar ese acto la víspera de las Mercedes, cuyo hecho no tuvo lugar por la captura del declarante el dia 22 en la noche. Firmados.—G. CARRILLO.—AGUIRRE.—*Romero*, secretario.

En la misma fecha, 26 de Setiembre del año de 1886, Enrique Coronado, preguntado sobre los mismos hechos, dijo: que habia tenido actos de ese jénero i con el carácter de pasivo con el padre Cristofold por tres veces, i corrobora las faltas del lego Ramon. Firmados.—E. CORONADO.—AGUIRRE.—*Romero*, secretario.

En la misma fecha Santiago Zavala, interrogado sobre los mismos hechos del convento aludido, dijo: que el padre Cristofold le guardaba especial deferencia, le hacía obsequios, i que cometió en su persona ese acto depravado, i que otro muchacho, del que no se acuerda el nombre, en el Callao tambien tuvo con el declarante esos actos, i que Enrique Coronado entraba con frecuencia a la celda del padre Cristofold, donde se encerraba con él. Firmados.—SANTIAGO ZAVALA.—AGUIRRE.—*J. Romero*, secretario.

En la misma fecha Juan Lafuente, preguntado sobre las noticias que tenia del convento de la Merced, dijo: que solo le constaba que el sacristan Heredia instó al declarante para practicar ese acto, sirviendo el sacristan indicado de pasivo. Firmados.—J. LAFUENTE.—AGUIRRE.—*J. Romero*, secretario.

Es copia fiel de los orijinales, a que se remite en caso necesario.—Lima, Octubre 9 de 1886.—JOSÉ GUILLERMO MONGROVEJO.

Lima, Octubre 11 de 1886.—Con lo informado por el señor Subprefecto e Intendente de Policía i remision de los antecedentes pedidos, elévese al Ministerio de Gobierno con la respectiva nota de atencion.—FERREYROS.

Prefectura del Departamento.—Lima, Octubre 11 de 1886.—Señor Director Jeneral del Ministerio de Gobierno.—Tengo el honor de elevar a US., con los informes i antecedentes respectivos, el oficio de los señores secretarios de la Cámara de Diputados, sobre escándalos i vicios en el convento de la Merced.

Dios guarde a U. S.—GUILLERMO FERREYROS.

Ministerio de Gobierno, Policía i Obras Públicas.—Lima, Octubre 12 de 1886.—Con nota respectiva remítase a la honorable Cámara de Diputados.—VELARDE.

RECURSO PRESENTADO AL SOBERANO CONGRESO PIDIENDO LA LIBERTAD DE UN SACERDOTE.

Exmo. Señor:—María Ramirez, peruana de esta vecindad, ante U. S respetuosamente digo: que el R. P. Procurador del convento de la Merced, F. Pedro Elías Bernuy, mi sobrino carnal, se encuentra hace dias incomunicado, sometido a un calabozo en dicho convento, sin otro fundamento que suponérsele a dicho relijioso haber denunciado los crímenes que se han cometido últimamente en el indicado convento, i de que está al corriente el señor Subprefecto e Intendente de Policía, i se ha practicado el reconocimiento de los médicos para patentizar la realidad de esos delitos.

Por tanto,

A V. E. suplico que, conforme al art. 32 de la Constitucion Política de la República, que dispone que las leyes protejen i obligan igualmente a todos, se sirva disponer que se ponga en libertad a mi indicado sobrino carnal F. P. Elías Bernuy, para que pueda defenderse, o que se le ponga a disposicion del Diocesano en el dia, si tiene alguna acusacion, protestando de la prision injusta i arbitraria a que por via de la fuerza lo han reducido el Provincial estranjero F. Manuel Argüello i el Comendador F. Eleodoro Laynes, quienes de hecho se han apoderado del convento de la Merced.

Lima, Octubre 1.° de 1886.—Exmo. señor.—MARÍA RAMIREZ.

SOLICITADAS.

Las peruanas Tirel no abandonan a sus víctimas; i por eso yo tampoco abandono mi cordon.

La mayor (la bizca) ha desaparecido dos ocasiones en estos dos meses. Pero esta vez no ha ido a París, sino a la Correccion, bajo la tutela de las monjas del Buen Pastor, de donde ha salido sin arrepentirse, porque fué allí, nó por su voluntad, sino por miedo a que sus crímenes fueran descubiertos.

Se habia dicho que la menor habia ido el 29 de Octubre a pasear a Santiago; pero yo sé que fué a pasear a la calle del Clave núm. 49 i que está mejor de salud.

Esperaré unos pocos dias más, para, si no les da el cólera morbus, comenzar con la historia de los de la siguiente lista: en el Perú, don Manuel; en Chile, don C......, don J......, don P......, don L......: todos protagonistas.

Después figurarán soldados, estudiantes, empleados de comercio, de Aduana, etc., etc.

El público juzgará del mérito del verídico drama que me propongo darle a conocer.—*N. N.*—*(Se continuará.)*

VALPARAISO.

Diciembre 16.

*—Cada dia hai mas aprecio i gratitud hácia su periódico en el pueblo de Valparaiso. Nada ménos que hoi, yendo con *El Padre Padilla* en las manos, leyéndolo, me habló un artesano, diciéndome con un entusiasmo que me conmovió agradablemente: «Señor, regáleme *El Padre Padilla* para verlo; este periódico es el único defensor del pueblo, i a mí me toca agradecerle i quererlo, porque hice la campaña al Norte.» Inútil es que le diga que me desprendí en el acto de él, regalándoselo. ¡Oh, pueblo noble! tú eres el único que sabes agradecer!

*—I a propósito. Los pobres músicos del Batallon Naval están pagando el pato con los oficiales Jarpa, Santiagos i Prieto Z. Figúrese, Padre, que el primero tiene cantina en su casa, i cuando los soldados (músicos) le piden algun *favor* (al 30 %) les da ciertos *lotecitos* que tiene de una botella de coñac i dos tarritos de langostas por 5 pesos. El segundo tiene el negocio de zapatos que compra por mayor a doce reales i se los *encaja* por 5 i 6 pesos. Además, todos los *cabitos* de vela que sobran de las retretas se los lleva a su casa *por economía*. I el tercero es la *tapadera*. Entre los tres hacen el negocio a costillas del trabajo de esos pobres, que varias veces salen debiendo a fin de mes en vez de ganar algo. Se han desertado soldados por el mal trato que les dan, i los han hecho aparecer hasta tres meses después. ¿I esos ajustes, Padre, adónde irán a parar? Ahí está, si nó, el corneta Vargas, a cuya mujer solo le han dado $ 1.50 desde tres meses que se desertó.

*—Siempre la alcahuetería de *la casa de Dios!* El Juéves salieron juntos de los Padres Franceses el *maricue*..... Reyes con la Laura M., i al llegar a la calle de la Victoria, la *mamá* se apartó i los dejó solos, entrándose a una mercería. El pije entónces sacó un *clavel colorado* i se lo dió a la Laura. Iba a darle un b...., pero a ese tiempo asomó la vieja.... *¡Tableau!*

MIS GRABADOS.

¡HABLEN, PUES,
HIJOS DE FRAILE!

Máximo.

Díganme ustedes, colegas:
¿Han leido *Los Debates*?
Ahí podrán ver ustedes
Una noticia importante:
A Casanova i Lucero
Ha aceptado el Santo Padre
Para que ámbos se hagan cargo
De las dos sedes vacantes
De Santiago i Ancud. ¿Eh?
¿Qué les parece, cofrades?

Tuerto.

¡Silencio! No digan nada!
Mudos como unos tapiales!

Máximo.

Pero respondan, señores!
¿Qué dicen? ¿pifian o aplauden?

Muñoz Donoso.

La lengua en vano me tiras,
Porque no esperes que yo hable.

Vergara Antúnez.

Yo tampoco no diré nada
Miéntras mi amo no lo mande.

Walker Martinez.

Yo sí que hablaré!

Tuerto.

¡Silencio!
¿Desobedeces, tunante?

Walker Martinez.

Nó, mi amo. A este bribon quiero
Decirle cuatro verdades,
Esto es, cuatro desvergüenzas
De esas que ampolla levanten.
Escucha, Máximo. Tú eres
Tránsfuga, traidor, infame,
Vendido, mason, impío,
Condenado, miserable!
Toma! ya te contesté
Tu burla de *Los Debates!*

Máximo.

Insultos no son razones.
¿Nadie hai que el asunto trate?
¿Todos han enmudecido?
¡Hablen, pues, hijos de fraile!

Zorobabel.

Yo hablaré.

Tuerto.

¡Cállate, Zoro!

Zorobabel.

A mí nadie callar me hace!
Picado ustedes me tienen,
I hablar quiero ¡por mi madre!
A mí los nuevos obispos
Me parecen honorables
I mui dignos de respeto......

Tuerto.

¡Calla, calla, badulaque!

Zorobabel.

I los tengo por mas dignos
Que ese Tuerto miserable....

Tuerto.

¡Demonios! apostató!
(¡Mucha falta que nos hace!)

AVISOS.

¡No mas Cólera!

En el pintoresco Resbalon.

Gran topeadura para el Domingo 19 del presente a las 3 P. M.

Entre dos personas aficionadas a la topeadura se ha amarrado una para este Domingo en la cual habrá apuestas por una i otra parte. El vencedor está obligado a convidar a sus amigos a una cazuela de tres gallinas con sus respectivos vasos de ponche en pisco.

¡A la fonda de El Tiuque!

Regalos para Pascua!

Hai un espléndido surtido de objetos de arte, figuras de porcelana i de cristal, juguetes, cajas con perfumería i otros muchos artículos.

Llegaron mantos chinos, álbums, marcos para retratos, gran variedad de objetos de plaqué.

Completo surtido de artículos para viaje, trajes de niño, buen calzado i especialidad en toda clase de ropa para hombres i niños.

BAZAR ESPAÑOL,
PORTAL MAC-CLURE.
Pedro Molinos.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI SABADO 18 DE DICIEMBRE
47.ª Funcion de abono.
POR SEGUIR A UNA MUJER.

DOMINGO 19.
DIURNA.
1.ª TROMPA DE EUSTAQUIO
2.ª PASCUAL BAILON
3.ª Acto cómico bufo por el señor Lespinasse.

NOCTURNA
CATALINA DE RUSIA.
A las 8 en punto.

SE ARRIENDA UNA CASA, CALLE de Fontecilla número 4. Las llaves se encuentran en el número 2. Para tratar, Rosas número 14.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 21 de Diciembre de 1886. NÚM. 354

CORDONAZOS.

¡OJO!

A los señores ajentes de provincias se les ruega arreglen con esta oficina sus cuentas hasta fines de año, previniéndoseles que, a los que así no lo hayan hecho hasta el 8 de Enero entrante, se les suspenderá la remision de *El Padre Padilla*.

EL EDITOR.

ELEODORA
o
Los Misterios de un Convento.

—¡Oh! eso es innegable, le respondí; mas, ¿a qué esta pregunta?

—Basta; te he hecho aguardar mucho para decirte una cosa para la cual no se necesita más de un cuarto de hora. Escucha i compadéceme.

Hace tres meses cabales hoi mismo que dormia en el dormitorio jeneral, cuando la monja inspectora de sala me despertó.

Yo me asusté i quise gritar; pero ella, colocando un dedo en la boca, me obligó a guardar silencio para que no despertara a las demás.

Cuando me hube vestido, por órden de ella, salimos andando en puntillas para que no nos sintieran i, cuando estábamos en el patio, la monja me dijo:

—La madre se encuentra mui enferma i necesita de una niña para que la cuide. Yo he creido que usted me agradeceria el haberla elejido, por cuanto es esta una magnífica ocasion para demostrarle que usted no le guarda rencor.

—Yo no odio a nadie, le respondí; cumpliré, pues, con gusto el encargo que se me hace.

Llegamos frente a la puerta de la celda que ocupaba la enferma, i la monja que me acompañaba me hizo entrar a ella.

La madre se encontraba mui aflijida al parecer, pues se quejaba horriblemente i, al ruido que hicimos al entrar, levantó su cabeza cana i me dirijió una mirada profunda.

Nunca he podido comprender lo que se traslucia en esa mirada; no he podido saber si era odio, amor o envidia.

Permanecí con ella una hora, más o ménos, preparándole unos remedios segun su indicacion i, cuando ya parecia encontrarse mejor, me dijo:

—Vaya a dormir, hija mia, en la pieza inmediata, porque puedo necesitarla, i si esto sucede, la llamaré con este timbre, agregó mostrándome uno que habia sobre su velador.

—Está bien, le respondí.

La monja inspectora encendió una vela, me acompañó hasta la pieza inmediata i me dejó en ella despues de darme las buenas noches.

Yo tenia sueño i no quise detenerme en examinar los muebles un tanto lujosos de esa habitacion hasta entónces desconocida para mí; así es que me acosté en el blando lecho que allí habia i pronto me quedé dormida.

Tuve un sueño horrible: creia estar muriendo en un bosque poblado de fieras rabiosas, i tenia que luchar con un tigre que estendia hácia mí sus garras ensangrentadas, que destilaban sangre humeante; ya iba a alcanzarme, cuando di un grito i me desperté..........................

¡Ai, Josefina! Por Dios, en quien ámbas creemos firmemente i ante cuya presencia hemos de comparecer algun dia, te juro que lo que voi a decirte es verdad, tan verdad como que existen esas estrellas que nos contemplan desde el cielo.

Cuando desperté, prosiguió mi amiga, por temor a las fieras de mi sueño, sentí que dos manos apretaban mi cintura i un aliento fétido llegaba hasta mis narices..

Quise gritar, pero una mano vigorosa ahogó mis palabras.

Una lucha sorda, encarnizada, se empeñó entre ese hombre desconocido que me infamaba i yo; pero ¡ai!...... ¡él venció!..

Sí, Josefina, venció i de esto hace tres meses, i tambien hace tres meses que llevo en mi vientre al hijo del mas infame de los criminales.

Perdóname, Josefina,... yo soi inocente, merezco tu perdon, tu compasion i no tu desprecio, dijo Ernestina arrojándose de rodillas a mis piés.

(*Se continuará.*)

PRECAUCIONES
CONTRA EL CÓLERA, ACONSEJADAS POR MI NEGRO.

Yo, don Francisco Moreno
I Negrete por mi madre,
Con el permiso del Padre,
Arengo al pueblo chileno.
Escúchame, grei católica,
Con humilde gratitud,
I, miéntras tanto... salud
I bendicion apostólica!
Prévia la ayuda divina,
Del cólera a hablarte voi,
Pues sabrás que tambien soi
Tinterillo en medicina.
El microbio, entenderás,
O gusano, tanto vale,
Del humano cuerpo sale
Por la boca o por detrás.
Por eso, caros hermanos,
Que tengais es menester
Mucho cuidado al hacer
Algun uso de las manos.
Cuanta precaucion se gaste
Con las manos será poca,
Pues ellas limpian la boca
I limpian tambien el *traste*.
Sale el microbio por éste
I se cuela por aquélla,
I en la mano deja huella
Transmisora de la peste.
Así, pues, se necesita
Que mui sobre aviso estés:
A nadie la mano dés,
Ni a la mujer mas bonita.
Porque ¿podrá algun doncel,
Su mano a una bella al dar,
Saber si en *cierto lugar*
Se le ha roto o nó el papel?
No es por tanto aviso vano
El que a mi grei aquí doi
Diciéndole que desde hoi
A nadie le dé la mano.
Advertir tambien me toca
Al que algo de tonto tiene
Que estarse no le conviene
Con los dedos en la boca.
Para advertencia esto baste,
I ser mas claro no puedo:
No deben chuparse el dedo
Despues de limpiarse el *traste*.
A las muchachas sin besos
I a los mozos picaflores,
Que andan siempre con amores,
Les prohibo darse besos.
Ni lo permito a los novios
Ni a las novias lo permito,
Porque bien puede un besito
Ser ajente de microbios.
A nadie los mui cumplidos
Deben con tono cortés
Decir *beso a usted los piés*......
A no ser que estén cocidos......
Lo mejor todo agujero
Será tapar sin cachaza:
Para la boca, mordaza;
I un tapon, para el trasero.
I, si queda algun portillo
Sin su corcho o su tapon,
Se condena el socavon
Con un palo i un martillo.
Pero la mas acertada
Medida que pueda haber
Es aquella de tener
Siempre la boca cerrada.
¡No hablar nadie! qué embeleso!
¡Oh, delicia sin igual!
¡La piedra filosofal!
¡Qué sesiones del Congreso!
Si nadie la boca abriera
Mientra el cólera reinara,
¡Ai! cómo yo le rogara
Que nunca de aquí se fuera!

FRANCISCO MORENO.

LA OBRA DEL FANATISMO.

Por ahí anda circulando, sin pié de imprenta, una «Oracion contra el cólera», que dice su editor fué «encontrada en Marsella el año 1885 i que *hizo el milagro de curar a un atacado que la llevaba consigo.*»

La dicha oracion es como todas: un hacinamiento de vocativos encomiásticos dirijidos a la Vírjen María, i que parece, por su redaccion, escrita por la mujer de un sacristan.

Pero no es la literatura, por cierto, la que peor parada sale en este caso, sino la salubridad del pueblo.

El pueblo (¡pobre oveja a quien nunca se la deja de trasquilar!) ha comprado esa oracion por miles de miles a cinco centavos cada hoja, un pedacito de papel en el que no cabe un *cuartillo* de azúcar!

Esta esplotacion es tanto mas criminal cuanto ella redunda en gravísimo daño del mismo pueblo.

Sabido es que el *roto* es desidioso hasta el estremo en materia de aseo i observancia de reglas hijiénicas, lo único que en casos de epidemia podria librarlo de la muerte.

Pues bien; ahora se le presenta el caso de dar pábulo a su desidia a costa de su vida.

El cólera se acerca a nuestros hogares. Prensa i comisiones de salubridad pública le gritan: «Sed limpio, sed sobrio si quereis libraros del cólera!»

Pero cata que contra este saludable consejo se levanta un fanático diciéndole a su turno: «Compradme en cinco centavos esta oracion, llevadla siempre con vos, i el cólera no os atacará!»

El *roto* gasta sus cinco centavos, se echa al bolsillo la milagrosa oracion, i se rie de la limpieza, de la sobriedad i del flajelo!

¿No es esto verdaderamente criminal?

¡El fanatismo relijioso puesto al servicio del cólera i de un mezquino interés personal!

En vista del peligro que amenaza al pobre pueblo, quise en algo reparar el daño publicando una hoja en que le doi las mas elementales i necesarias precauciones de hijiene, escritas en décimas, metro mui del agrado de la jente proletaria.

No quise hacer este trabajo en prosa porque sé lo aficionado que es el pueblo a la poesía; a tal punto que no le hareis aprender de memoria cuatro renglones en prosa, i le hareis aprender doscientos versos en pocas horas.

Para que esas reglas hijiénicas tengan mas circulacion i puedan prestar mejores servicios a las clases menesterosas, para las que han sido espresamente escritas, las empezaré a publicar en mi periódico desde hoi mismo.

¡Ojalá esas humildes décimas, escritas en estilo popular, puedan servir al pueblo chileno de eficaz preservativo contra el asolador flajelo!

EL MEJOR PRESERVATIVO
CONTRA EL CÓLERA.

En *El Ferrocarril* del 11 i 15 de Diciembre se copian artículos de *La Nacion* de Buenos Aires, en los cuales se recomienda la coca como el mejor preservativo contra el cólera. La coca salvó al ejército arjentino-brasilero en la guerra contra el Paraguai, en las dos ocasiones en que fué atacado por el cólera.

En todas las cartillas de preservacion contra el cólera se recomienda especialmente que el estómago posea la cantidad competente de jugo gástrico.

El *Licor de los Incas* ES UN COMPUESTO DE QUINA I DE COCA, que, en combinacion, da el jugo gástrico, es decir, el mejor preservativo contra el cólera.

El público sabe DESDE HACE TRES AÑOS que el *Licor de los Incas* es compuesto de quina i de coca.

El *Licor de los Incas* es, por consiguiente, el *non plus ultra*, el *exelsior* de los preservativos contra el cólera asiático.

La Providencia, que siempre vela por los destinos de Chile, ha querido que desde hace tiempo se encuentre a venta en todas nuestras droguerías i boticas surtidas un preservativo como el *Licor de los Incas*.

Debe tomarse una copita después de la comida.

SARA BERNHARDT
I DON MIGUEL LUIS AMUNÁTEGUI.

—¿Goyo Vito?

—¿Qué hai, hó?

—¿Estais ahí?

—¡Te estoi hablando i me preguntais si estoi aquí! ¿Que habís perdido la cabeza?

—Casi, casi, hó...... ¡Cómo no perderla con las cosas que a uno le pasan!

—Pero ¿qué es lo que te pasa, pues, hó?

—Lee eso que publica *La Libertad Electoral*.

—A ver, hó. «Siempre Sara Bernhardt! Una señora limeña, segun se nos escribe de la capital del Perú, pidió a Sara Bernhardt su retrato con su autógrafo al respaldo, para conservarlo como un recuerdo de la estadía de la eminente actriz en Lima.

Sara, siempre orijinal i excéntrica para sus dedicatorias, puso al respaldo de la fotografía, que la representaba cuando estaba mas delgada que nunca, lo siguiente:

«Os regalo, querida amiga, la fotografía de una armazon de huesos. Si quereis saber qué gusto tienen, podeis escribir a Santiago a un señor Amunátegui, que me dicen es el patriarca de los literatos chilenos.»

—¿Qué te parece cómo se ha portado conmigo esa comedianta? ¡Venir a echarme al agua! ¡Decir en público que yo sé el gusto que tienen sus huesos!

—Eso te pasa, pues, hó, por meterte a *templao*.

—Pero si fuera cierto siquiera, pues, Goyo, ¡por Dios!......

—Entónces ¿no le chupaste los huesos a la Sarita?

—Te lo juro que nó......

—¿Pa qué estais con pequenadas, Miguel Luis? Si yo sé que tuviste tus arrumacos con ella......

—Me con chirriando que nó, Goyito!

—¿I pa qué saliste entónces hablando de que tenia los huesos sabrosos?

—De puro diablo no más......

—I ahora ¿qué va a decir tu señora, hó?

—Eso es lo que estoi pensando... ¿Cómo la compongo?

—Yo creo que no tiene compostura....

—Esa mujer se está vengando en mí de la frialdad que encontró en el público chileno. Porque aquí no se la invitó a los salones de la aristocracia ni se echó el teatro abajo cada vez que representaba, se ha desquitado conmigo. Yo he venido a ser el paga peos de ella. ¿Qué necesidad tenian los peruanos de saber que yo, el patriarca de los literatos chilenos, habia dicho que ella tenia sabrosos los huesos?

—¿I qué has pensado hacer para vindicarte?

—Publicar en todos los diarios esta rectificacion: «Para evitar falsas apreciaciones sobre la seriedad de mi carácter, advierto al público que es falso lo que dice una *tal* Sara Bernhardt en Lima de que yo conozco el gusto de sus huesos. Yo no conozco el gusto de sus huesos ná!—*Miguel Luis Amunátegui*.»

—Tá bueno, hó!

—¿Lo publico?

—Al tiro, pues, hó.

—¿I me lo publicarán grátis los diarios?

Las iras del dean Molina.

Prevision de los compale.

—Eso sí que nó!

—Entónces le pido a Augusto para la publicacion, porque es justo que él me pague este gasto, ya que por hacerle bombo a su teatro me metí a escribir aquellas lesuras, buenas para muchachos, pero nó para patriarcas serios como yo.

—Bien hecho! Pero pídele de más por si hai rebaja....

—Bueno, Goyito. Hasta cáa istante, pues.

—Hasta cáa istante.

INOCENTE I CRIMINAL.

Santiago Alvarez, el que no hace muchos dias mató a dos honrados trabajadores aconsejado por el miedo mas supino, ha sido puesto en libertad con fianza de cárcel segura.

Esto es inesplicable.

Se me dirá que Alvarez no es un asesino vulgar; pero yo tambien diré que esta no es la primera zorra que pela el tal Alvarez.

Para mí es un hecho que el íntegro juez señor Varas ha sido sorprendido por falsas declaraciones prestadas con el fin de certificar el *limpio* pasado del reo.

¡Cómo! ¿Se pone en libertad a un individuo que mata a dos hombres solo porque *le parecia* que eran bandidos, sin haber mediado ni una amenaza de pura broma de parte de los occisos?

¿No merece ese delito pena aflictiva segun nuestro Código Penal?

¿O salva a Santiago Alvarez su carácter de estranjero?

Pues ahí hai, sin embargo, para mí una circunstancia agravante, porque repetidas veces el arjentino Santiago Alvarez ha dicho *que no descansará hasta no matar a siete chilenos.*

¡I así se le pone en libertad con fianza de cárcel segura!

EN LA BOCA DEL LOBO.

—¿Cómo ha pasado la noche, don Acaron?

—Como un perro.

—¿Lo desconocieron las pulgas?

—Sí; pero ¡qué pulgas, Padre! qué pulgas!

—Cuénteme sus penas, amigo mio.

—¡Penas del Infierno! Cuando me fuí a casa, después de haber pasado un buen rato con Su Paternidad, encontré a la Encarnacion encerrada a tranca i cerrojo.

—«Abreme la puerta, Encarnacion.

—«A nadie le abro la puerta, me contestó mi mujer. ¿Para qué? ¿para venir a *pololearme?* Sépase usted que soi casada por la Iglesia i que, si llega mi marido, caritas le han de costar a usted sus bromas!

—«Pero, hija, ¿qué no me conoces? Si yo soi Acaron, tu marido, tu cara mitad......»

Entónces, con mil precauciones la Encarnacion me abrió la puerta. Cuando estuvimos reunidos, le pregunté:

—«¿Qué te ha pasado, mujer? ¿Por qué no querias abrirme la puerta?

—«¿Por qué ha de ser, pues, hijo, sino porque estamos viviendo en casa de revolucionarios?

—«¡Revolucionarios! ¿es posible?

—«Mira, por el ojo de la chapa me he llevado durante tres horas mirando al patio......

—«¿I qué has visto, mujer?

—«He visto que cada cinco minutos llegaban los conspiradores de a parcito, un hombre i una mujer. Hablaban en secreto con el *musiú* del café, le entregaban plata, se encerraban en una pieza, daban gritos, matando a los traidores talvez, i después salian mui embozados, sin que se les viese la nariz siquiera. Es un hecho, Acaron: quieren destronar a Balmaceda.»

Con que ya vé Su Paternidad si me sería dado dormir en toda la noche. Me puse en aguaite i vi lo mismo que habia visto la Encarnacion: parejas de conspiradores que entraban, pagaban, se encerraban, gritaban i salian.

—Amigo don Acaron, los que usted ha visto esa noche no han sido conspiradores contra Balmaceda, sino conspiradores contra la moral pública. I usted ha alojado, nó en un antro de revolucionarios, sino que en un café de canacas, adonde se dan cita los corrompidos i las prostitutas.

—¡Peor que peor! ¿I cómo la autoridad local permite que en los centros mas populosos de la capital funcionen esos burdeles de canacas? ¿Cómo una Municipalidad pechoña permite que esos focos de corrupcion abran sus puertas en medio de un vecindario decente i honorable?

—Eso es para que usted vea lo que se preocupan los pechoños de la moralidad! El Tuerto prohibe a sus carneros que lean mi periódico porque dice que es inmoral, i casi todos los dueños de casas de prostitucion o de cafées chinos son beatas, beatos i presbíteros!

—¡Qué manera de entender la moral! ¡Condenan las palabras i no condenan los hechos!

—Esa es la moral cantorberiana, don Acaron!

—Es decir, la moral de Tartufo!

EL CÓLERA MORBUS.

BREVES INSTRUCCIONES HIJIÉNICAS DADAS AL PUEBLO CHILENO PARA PREVENIRSE CONTRA ESE FLAJELO.

I.

De sosiego hoi nadie goza
Porque el cólera tremendo
De las suyas está haciendo
En la ciudad de Mendoza.
Al palacio i a la choza
Entra aquella garrapata
Que a los mas robustos mata
I lleva a la sepultura;
I hai persona que asegura
Que ha llegado hasta Uspallata.

Pueblo, es necesario que andes
Con muchísimo cuidado,
Pues del cólera malvado
Los estragos son mui grandes.
I, si atraviesa los Andes
I hasta nuestras casas llega,
Grande será la refriega
Que tendremos con la plaga,
Que talvez humear nos haga
Porque es cruel i fuerte pega.

Pero, si ella pega fuerte,
Prontas i buenas medidas
Pueden salvar muchas vidas
De las garras de la muerte.
Yo en guardia quiero ponerte,
Pueblo, contra ese flajelo
Que sembrando por el suelo
Va el llanto i la destruccion,
I que a una amiga nacion
Tiene vestida de duelo.

De las orillas de un rio
Que hai en un país lejano
Viene este mal tan tirano
Que mata tánto jentío.
A bordo de algun navío
Traerlo suele un viajero
Escondido con esmero
En la maleta o la ropa,
Contajiando así a la Europa
I después al mundo entero.

Un individuo que baje
A tierra, ya es mal presajio,
Pues, si él no trae el contajio,
Venir puede en su equipaje.
I en llegando el personaje,
Como caballo sin freno
Se desboca, i su veneno
Reparte sin prevenirlo.
El modo de combatirlo
Ya sabrás, pueblo chileno.

(*Se continuará.*)

¡LOS INFALIBLES!

Los Catones del clericalismo, los impecables, los infalibles están dando elocuentes pruebas de sus virtudes cívicas en la Municipalidad.

Le quitan a la instruccion primaria 1,000 pesos para distribuirlos entre gastos de procesiones i sostenimiento de curas ociosos i corrompidos.

Ellos, que cuando son minoría están clamando eternamente contra los Gobiernos liberales que derrochan los dineros de la Nacion, i que los acusan de repartir entre sus paniaguados las gangas de los destinos públicos; ellos, esos farsantes que se rien de la Relijion i de Dios, acaban de nombrar inspector de líquidos i de frutas al herrero Eliseo Gómez, al vocal aquel de la mesa del llano de Subercaseaux que en las últimas elecciones tomó en la víspera el tren del Sur para que no funcionase dicha mesa por tener allí los pechoños canónicamente perdida la votacion.

Esos Catones, en vez de aplicarle a Gómez la multa impuesta por la Lei de Elecciones, han premiado su falta nombrándolo inspector de líquidos i frutas!

¿Qué tal los infalibles?

SOLICITADAS.

Al empleado de la Contaduría del Ferrocarril, Aniceto A. Araya, le prevengo que, si no paga el documento a la familia S., le publicaré todos los engaños i trampas que constantemente hace, por lo cual siempre le tienen embargado el sueldo.

VALPARAISO.

Diciembre 20.

°—Llegar aquí su periódico i formarse una safacoca en el cuartel de Navales, fué obra de un momento. *El Padilla* andaba de mano en mano. Los soldados reian i los pijecillos oficiales estaban dados a mil demonios. En mi próxima le contaré algo sobre una cantina que hai dentro del mismo cuartel, i verá bueno Su Paternidad.

°—Causa realmente indignacion la conducta escandalosa que, desde mucho tiempo atrás, viene observando el antiguo empleado de Aduana, jefe de la Seccion de Liquidacion, Jerman Pruneda. Su modo de ser habitual es el del borracho abandonado al último exceso.

Se le ve comunmente en un estado deplorable de desaseo, con su ropa hecha pedazos i siendo la irrision i el escándalo de los muchachos de la calle. Esto nos ha caido tan mal, que no atinamos, en el primer momento, a esplicarnos por qué se le da a un beodo abyecto el carácter de empleado de Aduana con mengua del numeroso personal que vive de los intereses fiscales de esa Aduana. Alguien bien informado de lo que ocurre en esa oficina, i a quien manifestamos nuestra sorpresa, nos dijo que el causante del mal que deploramos, i que quisiéramos mui de veras ver pronto remediado, no era precisamente el mismo sujeto que se exhibe en el degradante estado que denunciamos, sino su jefe inmediato, señor Vargas, cuya condescendencia i desaciertos dejarán por mucho tiempo huella odiosa de su administracion por su falta de esperiencia i de aptitudes para gobernar una oficina de la importancia de la Contaduría de la Aduana de Valparaiso.

°—Ya es insoportable la conducta que observa el ayudante de la Recova del Puerto con los dueños de puestos, quienes tienen por la fuerza que soportarle sus abusos i majaderías. No se contenta este sujeto con esplotar e imponer multas indebidas, sino que se ha hecho temible para los que no le dan de la mejor carne. Por la mañana les aplica infinitas multas injustas, de las cuales a nadie da cuenta.

Si en los pocos dias que le faltan no se modera, le hablaré del sueldo que jamás les paga a las sirvientas que tiene i de otras cositas mas feas aún.

°—En Llai-Llai, i a la casa de una familia mui decente, que no nombraré por ahora, han dado en llegar el escolar Tasi i el mocozuelo Pedro Basaure. No hace muchos dias se encontraban allí de visita varios jóvenes de Valparaiso, i lo primero que hicieron Tasi i Basaure fué sustraerle un rico baston a uno de los porteños...... por celos, segun dijeron.

Si no lo devuelven pronto, saldrán a luz todas las bribonadas que diariamente cometen con los pobres niños.

°—El mulato Roman Vial, de *El Mercurio*, ha vuelto otra vez a las andadas, es decir, a hostilizar a los pobres cajistas que tienen la desgracia de trabajar en esa imprenta.

No contento con insultarlos de la manera mas grosera, los ha amenazado con multas i con robarles la mísera gratificacion que se les da a fin de año. El administrador se ha dejado avasallar por el intruso macaco; así es que los trabajadores no tienen a quién reclamar de los vejámenes de que son víctimas. Don Agustin Edwards, como dueño del establecimiento, debia cambiar a este chinganero para evitar que los cajistas se vean obligados a cometer un macaquicidio.

°—No saldrán a trabajar desde el primero en adelante las conductoras siguientes, por haberles dado el cólera en la barriga i tener que ir a dejar los microbios adonde se los han pegado:

La Cármen 3, la Pallasa Emilia 40, la China 22, la 16, la Cuca 2, la Potranca 20 (casada, pero el microbio es del zancudo Melo), la Margarita Tabaco Saña 17, (el contrabando es de Rodolfo), la 43 (trajo su contrabando de la sombrerería de París).

°—Monday morning, Nov. 22, 1886.—Dear Padre Padilla.—Can' you say something in the about those dreadful Sunday horse-races and shooting-matches, etc., which are a disgrace to our English community here? *Many who will not attend them talk of them with a complacence which does anithing but honour to the Christianity we profess.*

Yours, etc.—A. CONSTANT READER.

MIS GRABADOS.

I.

LAS IRAS DEL DEAN MOLINA.

Me escriben que el dean Molina
Casi se murió de rabia
Porque en Ancud celebraron
Con festivales la fausta
Noticia de que Martyria
I su célebre comparsa
A la luna de Valencia
Mirando tristes estaban.
Cuando el pueblo ancuditano
Salió gozoso a la plaza
Aclamando a Casanova,
A Lucero i Blaitt con salvas
De atronadores aplausos
I con alegres tocatas,
Tolerar no pudo el Dean
Que le tocasen la diana
(Nó la Deana Valenzuela
Que no es posible tocarla),
Montó en cólera, cojió
Una formidable tranca
I se puso a dar de palos
Al primero que topaba.
Después, contra todo el pueblo
Entabló séria demanda,
Acusándolo de haber
Ido a reirse en sus barbas.
Hombre, ¿mucho te ha picado
Una noticia tan fausta?
Si te ha picado, ¡rascarse,
Pues se alivia quien se rasca!

II.

PREVISION DE LOS COMPALE.

—¿Qué está haciendo, *compalito*?
—Se tlabaca, se tlabaca......
—¡Alimentando ratones!
Pero ¿por qué no los mata?
—Lo estoi engolando ahola
Pa sacal de ello halta plata.
—¡Cómo! ¿piensa usted verderlos?
—Beh! ¿i po qué nó, pué, ¡calamba!?
—Porque esos bichos tan sucios
Causan sólo repugnancia.
—I si el cólela aquí llega,
I no viene buei ni vaca,
I tola la vaca i buei
En la ciulale se acaba,
I se acaba lo colelo,
I lo canelo i la chancha,
I lo caballo i lo bulo,
Lo pelo i hata la gata,
¿Qué come la quente entonce?
¿Quiele que no coma nala?
—Tiene usted razon, *compale*,
I su prevision es santa.—
Ya lo sabes, pues, lector:
Si el cólera nos aplasta
I si al fin no encuentras carne
A ningun precio en la plaza,
Tendrás que comerte un dia
La *engorda* de los canacas!

AVISOS.

Calzado.

Gran surtido i variedad de todas clases; precios ínfimos; materiales excelentes. Realízanse, con crecida rebaja, zapatones estranjeros, finos, para señoras i niños.

Zapatería del Globo, Estado 50 D, inmediata a la Alameda.

Regalos para Pascua!

Hai un espléndido surtido de objetos de arte, figuras de porcelana i de cristal, juguetes, cajas con perfumería i otros muchos artículos.

Llegaron mantos chinos, álbums, marcos para retratos, gran variedad de objetos de plaqué.

Completo surtido de artículos para viaje, trajes de niño, buen calzado i especialidad en toda clase de ropa para hombres i niños.

BAZAR ESPAÑOL,
PORTAL MAC-CLURE.
Pedro Molinos.

TEATRO
Cerro de Santa Lucía.
HOI MARTES 21 DE DICIEMBRE
50.ª Funcion de abono.
EL ANILLO DE HIERRO.
A las 8 en punto.

SE ARRIENDA UNA CASA, CALLE de Fontecilla número 4. Las llaves se encuentran en el número 2. Para tratar, Rosas número 14.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS.

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

AÑO III. Santiago, Juéves 23 de Diciembre de 1886. NÚM. 355

CORDONAZOS.

¡OJO!

A los señores ajentes de provincias se les ruega arreglen con esta oficina sus cuentas hasta fines de año, previniéndoseles que, a los que así no lo hayan hecho hasta el 8 de Enero entrante, se les suspenderá la remision de *El Padre Padilla.*

EL EDITOR.

¡AL PUEBLO!

Jeneroso pueblo chileno! Tú, que en todas circunstancias eres víctima del plomo en la guerra, del hambre en la escasez, de la muerte en las epidemias, ahora que el estúpido cuanto criminal Guillermo Puelma Tupper, por imitar a Erostrato, quiere llamar la atencion pública trayendo de la Arjentina el contajio del cólera asiático, debes irte en masa a la Cámara de Diputados la primera vez que asista a sus sesiones ese canalla, i darle la mas soberana silbatina de que haya ejemplo.

Ya que en Chile no hai justicia para los ricos, ni hai para ellos cuarentenas ni cordones sanitarios, es menester que tú, valiente pueblo chileno, te hagas justicia por tí mismo.

Te emplazo, pues, para la primera asistencia a la Cámara de ese infame, más que infame, de ese traidor!

ESTÁN FURIOSOS.

No tengo necesidad de decir a mis feligreses que los clérigos de levita son en Chile mas exaltados fanáticos que los clérigos de sotana i manteo.

Su razon tienen aquéllos, ya que, durante el Gobierno eclesiástico de Valdivieso i el interinato de Larrain Gandarillas, los sindicatos i la esplotacion de los dineros del arzobispado han sido gangas esclusivamente usufructuadas por los clérigos de levita.

Por eso es que hoi, cuando con la preconizacion de Casanova ven acercarse para ellos una éra de ayunos i de miserias, están hidrófobos, coléricos, sanguinarios.

Uno de esos pechoños mas papistas que el Papa, i a quien más le duele el desengaño de taita Joaquin, es José Antonio Lira.

En dias pasados hablaba este saco de bílis negras con un conservador moderado, partidario decidido del apreciable señor Casanova.

El moderado conservador preguntóle al bilioso gandarillista:

—¿Qué dice usted, don José Antonio, de la preconizacion del señor Casanova?

—No me hable usted de ese asunto, contestaba Lira en tono desafinado, si no quiere usted descomponerme el humor.

—¡Cómo! ¿no es usted partidario del señor Casanova?

—¿Yo?..... ¿yo?.... ¿yo?.... ¿Se burla usted de mí?

—No tal. I me estraña su pregunta.....

—¿Yo partidario de ese bandido?

—Pero ¡por Dios! no se esprese usted así tratándose de un digno miembro del clero chileno!

—Lo digo i lo repito: Casanova es un bandido.

—¿No es usted cristiano, señor don José Antonio?

—Sí, por la gracia de Dios i de don Joaquin Larrain Gandarillas.

—¿I cómo, llamándose católico, habla tan poco cristianamente de don Mariano?

—Porque Casanova es un bandido, puesto que por su ambicion no será arzobispo mi querido Pastor el señor Larrain Gandarillas.

—Mas, ya que la cosa no tiene remedio i que don Mariano tendrá que calarse la mitra arzobispal, creo que usted deberia resignarse i acatar al nuevo jefe de la Iglesia chilena......

—Es que yo no obedeceré a ese jefe, porque para mí seguirá siéndolo don Joaquin.

—Eso sería declararse cismático......

—Cismático me declararé!

—Pero los cismáticos están fuera de la Iglesia......

—Fuera de la Iglesia me quedaré!

—I los que están fuera de la Iglesia no pueden salvarse......

—No me salvaré!

—I los que no se salvan se van al Infierno......

—A los profundos Infiernos me iré!

Espantado el moderado conservador ante aquel odio tan diabólico i ante aquella rabia tan canina, se despidió de don José Antonio más que de priesa, temiendo quizás que hiciera esplosion aquel volcan de venenosos rencores.

LAS DISCULPAS DEL CANALLA.

En la sesion secreta que celebró ayer la Cámara de Diputados, se leyó una esposicion de Guillermo Puelma Tupper, ese tonto dañino que, por hacerse *el notable*, rompe el cordon sanitario como lo hubiera hecho cualquier bandido, sin importarle un ardite traernos con su persona el contajio del cólera i el contajio peor aún de su monumental estupidez.

«Séame permitido, dice el imbécil, manifestar que las medidas tomadas contra mi persona, aparte de las irregularidades que las han acompañado, me han herido por la suposicion que ellas envuelven de que el infrascrito haya podido venir a su país i a su casa habitacion sin tomar todas las medidas que la prudencia aconseja, hasta satisfacer los escrúpulos de los mas exijentes, que en este caso no podian serlo más que el que suscribe, interesado en conservar la salud pública i la de las personas de su familia i relaciones tanto, al ménos, como la suya propia.»

I ¿qué necesidad teníamos, grandísimo camueso, de tu presencia entre nosotros, cuando cabalmente, quedándote en la Arjentina, le presentabas al cólera ocasion de hacer en tí, matándote, una santa obra de caridad?

«La falta habria sido mas grave en el infrascrito, continúa el babazorro, habiendo hecho, como es público, estudios médicos (a costillas del Erario nacional i sin provecho para nadie) que le permiten juzgar (cuando los burros tengan juicio) la gravedad de la epidemia del cólera morbus i sus medios de trasmision i contajio.»

¡I no tiene vergüenza de hablarnos de sus estudios médicos, cuando es cosa por demás sabida que nunca pudieron entrar en su obtusa mollera ni los rudimentos de los tales estudios médicos!

«Es, sin embargo, característico de estas *situaciones anómalas producidas por el miedo*, el desconocimiento de los móviles i de los intereses que corresponden a una situacion diversa de aquella en que están colocados *los que sufren el pánico;* los que, considerándolo todo bajo *el prisma sombrío del terror*, no se dan cuenta de la *perturbacion de sus ideas*, ni de que las medidas que acuerdan adolecen de intemperancias inútiles, cuando no perjudiciales al propósito que se persigue.»

Nos habla de situaciones anómalas producidas por el miedo, de los que sufren el pánico, del prisma sombrío del terror, i de perturbaciones de ideas; de todo eso nos habla quien de puro miedo se viene huyendo de la Arjentina i sembrando con sus ropas el camino: ¡tan grande sería la diarrea que le causaba el prisma sombrío del terror, que inutilizaba todas las prendas de su vestuario!

I allá va el mejor boton de este ramo de marabillas:

«Tuve conocimiento de este proyecto de lei (el que clausuraba la Cordillera) llegando en la madrugada del dia de ayer a una estacion del Sur, i, considerando que la situacion escepcional de viajero en que me encontraba, que me habia permitido juzgar prácticamente la inutilidad de la clausura de la Cordillera, como tambien *los perjuicios que ocasiona esta medida al comercio i a la agricultura*, desde Talca al Sur, me imponia el deber de tomar parte en este debate, de interés jeneral.»

Si tú no vienes a ilustrar los debates de nuestras Cámaras, nos habríamos quedado todos a oscuras ¡oh, hediondo candil del radicalismo opositor!

Antes de poner punto final a estas líneas, permítame el Enemigo personal de Dios i de los chilenos hacerle estas dos preguntas:

Los arrieros que te acompañaron en tu odisea cordillerana ¿tomaron tambien las precauciones que tú tomaste i vinieron tambien sembrando con sus ropas el camino?

Si, como dices, dejaste tus maletas en Mendoza, ¿en dónde traias las ropas que venias mudándote a cada paso?

Grandísimo tonto, no tienes talento ni para urdir una mentira!

EL CÓLERA MORBUS.

BREVES INSTRUCCIONES HIJIÉNICAS DADAS AL PUEBLO CHILENO PARA PREVENIRSE CONTRA ESE FLAJELO.

II.

El miedo es grande enemigo
De la salud de los hombres;
Por eso, pues, no te asombres
Si con verdad yo te digo
Que mil veces fuí testigo
De que un sujeto robusto
I sano que daba gusto
Se fué derecho al panteon
Sólo por pura aprehension,
Porque se murió de susto.

El miedo es mal consejero,
Que siempre al miedoso premia
Metiéndole la epidema
De que escapaba lijero.
Que no tengan miedo espero,
Pues con miedo ¿qué se avanza?
Pero tambien se me alcanza
Que la confianza no da
La salud, pues siempre está
El peligro en la confianza.

No hai que formar, pues, bolina
Por cualquiera indijestion.
Los mismos males no son
El cólera i colerina.
Con todo, la ciencia opina
Que es enfermedad mortal
Esta última, por lo cual
Debemos curarla luego,
Si le tenemos apego
A esta vida terrenal.

Así, pues, no se la crea
Inofensiva del todo,
Puesto que del mismo modo
Da el cólera, con diarrea.
Cuando enfermo álguien se vea
De alguna indijestioncilla,
Tome al punto manzanilla,
O bien, creta con bismuto;
I, si no lo hace, es un bruto
Que merece freno i silla.

La medicina es barata;
Se puede tomar por broma:
A quien con tiempo la toma
El cólera nunca mata.
Por otra parte, se trata
De salvar, no solamente
A un individuo, a un paciente,
Si con tiempo se le auxilia,
Sino a toda una familia,
A un pueblo i a un continente!

III.

La basura, la inmundicia
Son amigas de la plaga;
I cuanta limpieza se haga
Será a la salud propicia.
El aire, cuando se vicia,
Con miasmas que dan mareo,
En vez de ser un recreo,
Es un daño, i al revés,
En toda circunstancia es
Lo principal el aseo.

Que no descansen la escoba,
El jabon ni la escobilla;
Barramos esa polilla
Que tántas vidas nos roba.
Pueblo, limpia bien tu alcoba,
Es decir, tu dormitorio,
Porque es un caso notorio
Que el cólera no hace nada
A la jente que es aseada
I que usa del lavatorio.

Debes siempre al levantarte
Todo tu cuerpo a la par
Lavarte, sin perdonar
La mas escondida parte.
I, si aún puedes bañarte,
Practica esta operacion
Haciendo uso del *Jabon*
Sublimado corrosivo,
Que es un buen preservativo
I que vende Araya Escon.

Tu habitacion debe estar
Ventilada todo el dia;
Así, mal olor no cria
Tu pobre i humilde hogar.
Tampoco se da lugar
Con esta regla de hijiene,
Si el cólera a vernos viene,
A que un dia te intimide
Ni entre basuras se anide,
Pues que tu hogar no las tiene.

Limpio estando tu vestido,
Tu cuerpo, tu lecho i casa,
La epidemia mira i pasa
I luego te echa en olvido.
Si te halla desprevenido
I viviendo en la basura,
En visitarte se apura,
I se lo lleva en vijilia
Hasta que a tí i tu familia
Los lleva a la sepultura.

(Se concluirá.)

SAN FELIPE.

Este pueblo, digno de mejor suerte, se halla a merced del despotismo del Intendente García. Este Intendente, segun las medidas inquisitoriales que toma, debe ser un cantorberiano con piel de liberal, i que a toda costa quiere acabar de llenar su bolsa.

Juzgue, Padre, por los hechos.

Los Domingos i dias de fiesta prohibe en absoluto que, dadas las once del dia, se abra ningun despacho, tienda o almacen; de manera que la ciudad desde esa hora se queda como un cementerio. Los pobres, que hasta esa hora no han podido comprar pan para comer, ayunan hasta el dia siguiente; los despacheros no se atreven a faltar porque penan su caridad con cinco pesos de multa. Los despachos, que no tienen mas respiradero que la puerta de la calle, están convertidos en verdaderos hornos, porque ni entornada se puede tener la puerta.

Como los despachos no están ventilados, i como contienen sustancias fáciles de descomponerse con el calor, si llega el cólera, encontrará propicio el terreno para cebarse en sus habitantes, gracias a las medidas del Intendente, que tiene escrúpulos de conciencia de que se venda los dias de fiesta, como si el pueblo pudiese pasarse sin comer.

Pero la gran cuestion es recojer *chirolas* para acabar de llenar su bolsa a costa del hambre i sudor del pueblo.—*El corresponsal.*

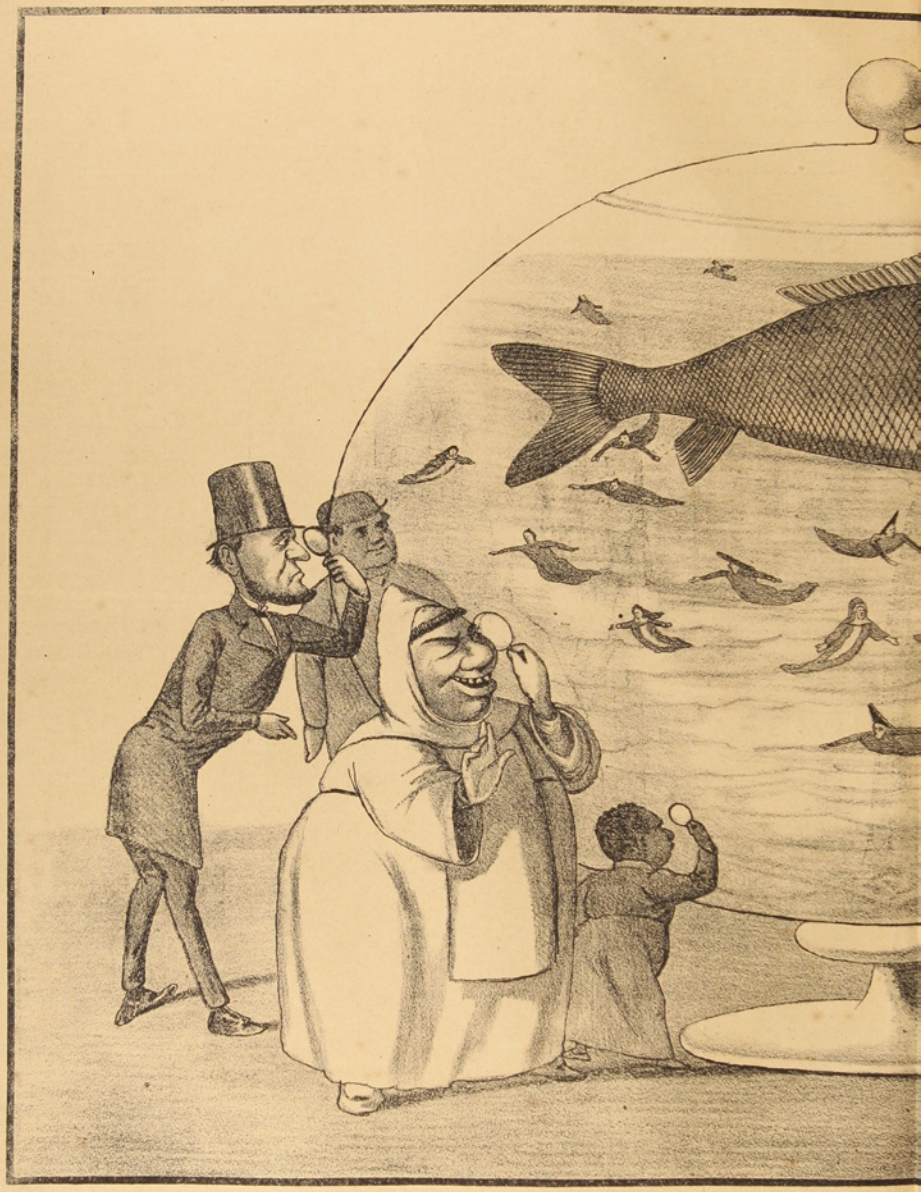
ÁTEME USTED ESOS CABOS.

Desde hace más de un mes, la prensa de oposicion ha sido la mas empeñada en pedir al Gobierno enérjicas medidas para evitar que el cólera se nos entrase por casa.

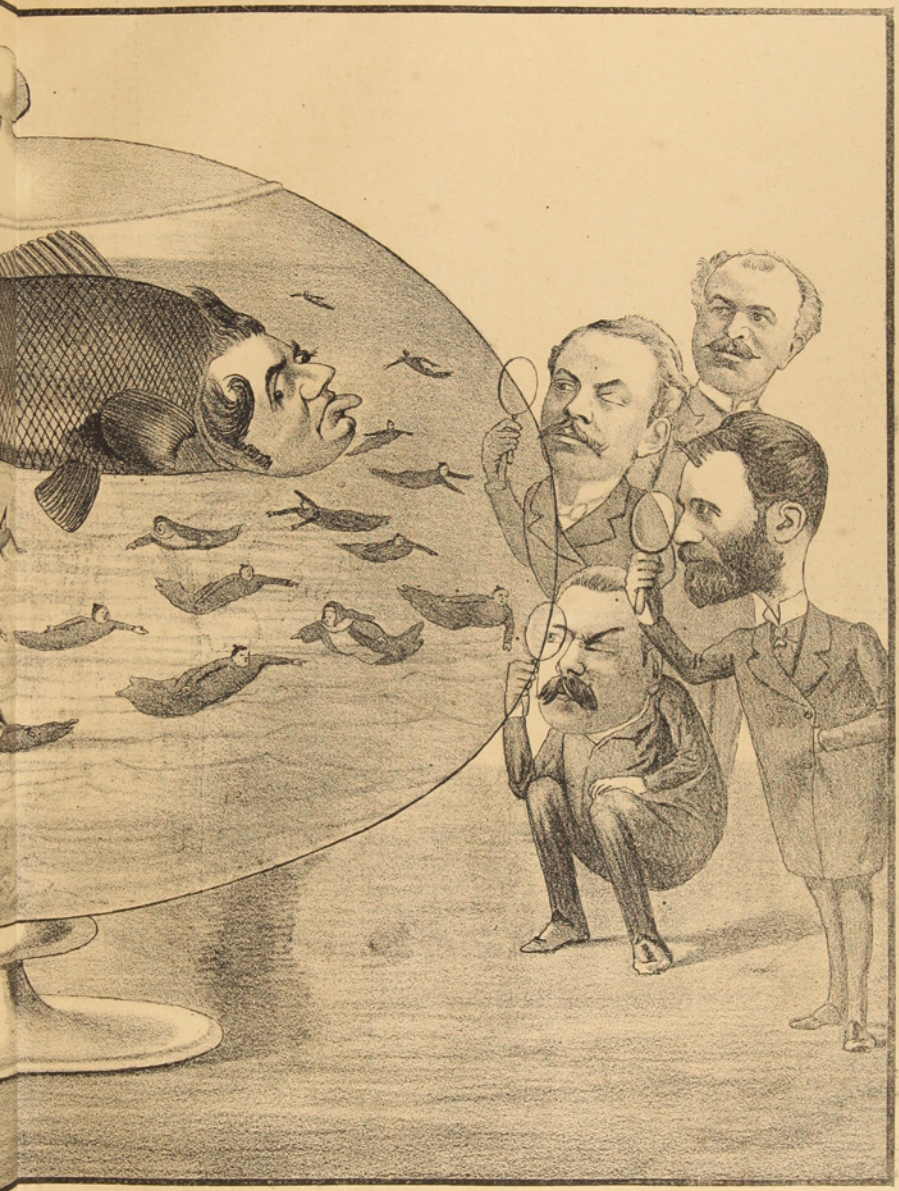
Todos esos diarios no se cansaban de pedir mucho rigor en la observancia de las cuarentenas i en el respeto al cordon sanitario.

Sobre todo, *El Estandarte* escribia hasta de a tres editoriales por dia, i en la víspera de la invasion del cólera... quiero decir de la invasion de Puelma Tupper en territorio chileno, el diario de la Curia escribia un artículo titulado así: «Apretemos el cordon i ahogaremos al monstruo.»

Pero, de la noche a la mañana, se sabe



Los verdaderos



...ers microbios.

que el cordon sanitario ha sido violado por un Diputado que, aunque Enemigo personal de Dios, lo es tambien del Gobierno que le paga un sueldo para que mate el hambre, i ¡tate que clericales i conservadores, liberales i rojos sueltos, la oposicion en masa de la Cámara de Diputados se levanta a justificar la conducta del violador i a quemarle incienso por haber hecho la hazaña de traernos quizás el contajio del cólera!

Si el violador del cordon sanitario hubiera sido un Diputado gobiernista, los defensores de Guillermo Puelma Tupper habrian levantado el grito al cielo i habrian pedido para el violador la cárcel, la horca, el banquillo, la parrilla, la hoguera!

Pero se trataba del hijo de un rico, se trataba de un Diputado de oposicion, i habia que santificarlo a pesar de los pesares.

Esa corrompida prensa de oposicion solo sabe inspirarse en el estrecho espíritu de partidarismo i en los mas bajos rencores personales, i siempre tendrá que ser en Chile cátedra de escándalo i de perversidad!

SIEMPRE LAS POLLERAS.

Santiago Alvarez, el asesino de dos hombres honrados, ha sido absuelto por el señor juez del crímen.

Lo siento por el señor Varas i lo siento por la vindicta pública.

Pero Santiago Alvarez tocaba en los templos de varios conventos, i las polleras masculinas se pusieron en movimiento.

Además, la madre de Santiago Alvarez habia vivido mucho tiempo al lado del monasterio de las monjas Rosas, i las polleras femeninas se pusieron en movimiento tambien.

I entre las monjas i los frailes sitiaron a la madre del juez Varas i pusieron en juego las delicadas fibras del amor filial, logrando en resumidas cuentas obtener la absolucion del reo.

¡Buen ejemplo dado al pueblo!

Si Santiago Alvarez hubiera asesinado a un Senador i a un Diputado, no estaria riéndose a estas horas de la administracion de justicia chilena.

Pero los occisos eran uno pobres rotos......

DE TODO UN POCO.

La Pascua promete estar buena en San Felipe, pues para los dias Sábado, Domingo i Lúnes habrá grandes peleas de gallos.

El gallo Perdiz, que el Domingo pasado venció al gallo Pequen, peleará el Lúnes con el gallo Halcon.

Hai grandes apuestas de uno i otro bando.

o

Con motivo de haber celebrado ayer sesion secreta la Cámara de Diputados, se echó a correr la bola de que en dicha sesion se daría cuenta de un caso de cólera ocurrido en Chimbarongo. La víctima era un arjentino que, junto con Puelma Tupper, habia burlado el cordon sanitario.

Por fortuna esa mentira no es cierta.

•

El doctor Fort, que hace pocos dias aseguró empíricamente que el cólera no llegaria a Chile, en un artículo que publica hoi en *El Ferrocarril*, se limita a decir que *no debemos temer al cólera, pues todavía no lo tenemos!*

¡Qué buenos pronósticos los del doctor Fort! Corrren parejas con sus aciertos como cirujano!

•

El autor de los dos últimos asesinatos cometidos en Santiago, se dice es un caballerito que se da el placer de matar para satisfacer su lubricidad.

¡Qué Tenorio tan temible!
¡Bala con él!

•

¡Curioso!

A la sesion de ayer, en que debian tratar los Diputades del desafuero de Guillermo Puelma Tupper, no asistió Zorobabel Rodriguez.

Dicen que no asistió porque su voto no se tradujera por una abierta ruptura con el partido conservador.

Bien van los toros en el corral cantorberiano!

•

Advierto a los lectores de *El Estandarte Católico* que no deben renovar sus suscripciones porque perderán el valor de ellas, puesto que pronto ese diario será suspendido por el nuevo Arzobispo, señor Casanova.

EL NEGRO
ENTRE DOS...... DOCTORES.

Exánime vengo, Padre......
—¿Otra prueba de equilibrio?
—Nó: es que vengo sin comer
I traigo un... dos apetitos!
—¡Es raro! venir con hambre
Siendo que, al salir, me has dicho
Que te habian invitado
A comer......
—¡Dos asesinos!
—Me dijiste que dos médicos......
—Pues mentí como un presbítero!
Asesinos: eso son
Aquellos dos basiliscos!
Yo el cuento le contaré,
I verá si lo que digo
Es mentira o es verdad.
Ayer topé en mi camino
A dos sabios matasanos
Que se me dan por amigos,
I me dijeron:—«Mañana
Come con nosotros, chico.
En el Central te esperamos.»—
Yo contraje el compromiso,
I hoi ni parvidad tomé
Por comer por cuatro o cinco.
Al Central llego. La sopa
Sirven, i ya estaba listo
Para devorar el plato,
Cuando el doctor A me dijo:
—«¿No temes que te dé el cólera,
Que a comer sopa vas, niño?
El caldo es mui indijesto;
No lo tomes, pues, Negrito.»—
Yo, que al cólera le tiemblo,
Tomé en cuenta aquel aviso.
Trajeron luego el *puchero*;
Pero, al cruzarle al cocido,
Se interpuso el doctor B
Entre el *puchero* i mi hocico,
Diciendo:—«Carne! legumbres!
Alimentos mui nocivos!
Conductores de microbios!
Ni los huelas, pobrecillo!»—
Tampoco probé el *puchero*.
I sirvieron otro guiso:
Lengua con salsa picante......
Despedia un olorcito
Que agua me hacía la boca......
Cuchillo i cubierto enristro......
Pero.... salta el doctor A
Lanzando un agudo grito:
—«¡Oh! no comas de esta salsa,
Porque eso es veneno vivo!
Te produciria vómitos,
Muchacho, en el acto mismo!»—
Mudo me quedé, sin lengua,
Sin probar la lengua, digo!
En seguida nos trajeron
Pollo saltado, arroz frito,
Riñones i bacalao,
Bolovanes, porotitos,
Ensalada de lechugas,
I queso i postres mui ricos;
Pero entre los dos doctores,
Entre los dos asesinos
No me dejaron probar
Ni el mas leve bocadito.
Todo me causaba el cólera,
Todo, en fin, era dañino.
Yo, que estaba con fatiga
I que tenia el ombligo
Bien pegado al espinazo,
Humildemente les pido
Que me permitan tomar
Siquiera un trago de vino.
Pero mis verdugos ¡nada!
Me trastornaron el juicio
Pintándome los estragos
Que hacía el jugo esquisito
De la uva en estos tiempos
De microbios i bacilos.
I aquí me tiene, mi Padre,
De hambre casi sin sentidos
I con ganas de comerme
Una piedra o un ladrillo.
—I los doctores ¿comieron?
—Como un par de cocodrilos.
—¿I bebieron?
—Como mulas.
Se habrian secado el rio,
Si, en lugar de traer agua,
Trajera coñac o vino.
—¡Oh, moderno Sancho Panza!
Te han burlado de lo lindo
Esos traviesos doctores......
—¿Por qué no dice asesinos?
—Véte a la cocina, Negro,
I pídele al monaguillo
Que algun tasajo te dé
De carnero o de cochino.
—Si no me lo da tan pronto,
Le juro que de un mordisco
La nariz le arranco al lego
Con un trozo de carrillo!

VALPARAISO.

Diciembre 22.

•—Como le prometí en mi anterior, voi a contarle algo sobre la cantina que hai dentro del cuartel de los Navales, i con la cual negocian Jarpa, Santiagos i Prieto. El limpiador del armamento del cuartel es un tal Zúñiga, i a éste permiten esos oficiales que venda licores a los soldados. La procedencia de esos licores son los remates, en que Jarpa compra a huevo el coñac i demás, incluso las *conservas*, i Zúñiga es la *pantalla* del negocio. Pero, de todos modos, ¿dónde, en qué parte se ha visto ese desacato contra la Ordenanza? ¿Sería responsable Zúñiga, el limpiador, en caso de un desórden por culpa del espendio de licores?—*(Seguirá.)*

•—Los capitanes de las remolcadoras tienen *permiso* para desembarcar pasajeros a toda hora por el desembarcadero, frente a la Compañía Inglesa de Vapores. A causa de este permiso abusivo contra el Fisco, el capitan Thompson, de la *Miraflores*, trajo hace 20 dias tres docenas más o ménos de botellas de Jinebra alemana, las mismas que puso en su restaurant que ha abierto frente al mercado del Puerto. Pero no se le escapa noche que no saca algo por ese desembarcadero. Los guardias del resguardo debian vijilar sobre ese abuso; pues, si un chileno lo hiciera, seguro estoi de que ya habríanle hecho pagar su delito. I esto sucede con todos los capitanes de las remolcadoras.

•—Tomás Fogg tiene en los núms. 63 i 65 A, del cerro Artillería, dos depósitos de los *perfumes de Barcelona*, con los cuales hace tragar diariamente a los vecinos de mas arriba *tánta esencia*, que por ese cerro no sería estraño principiara a declararse el cólera. Las comisiones deben practicar a la mayor brevedad un rejistro en la casa de ese señor que abusa de la hijiene pública.

•—En Viña del Mar vive un pechoño mui diablo, a quien Lucifer, creyéndolo ya bastante maduro para el Infierno, quiso llevarse, pero alcanzó a escapar i vino a parar a Viña del Mar, donde está siguiendo su tarea escandalosa de robar a todo el mundo. Pero, como Su Paternidad no sabe de qué sujeto se trata, voi a darle algunos pormenores que lo harán conocer de Su Paternidad i de sus ilustrados lectores.

Este sujeto principió sus especulaciones el año 1869 formando una sociedad por 5 millones de pesos sobre valores efectivos de 1 millon. Le tocó en esta negociacion 100,000 pesos!

Vino después el enredo de Caracoles, en que dejó metidas a miles de personas honradas, sacando él la tripa de mal año. En el negocio de Paraff representó el papel de pájaro oscuro e hizo perder a otro centenar de familias sus capitales, miéntras este pechoño infame con su astucia diabólica se llenó los bolsillos.

Ahora está en Viña del Mar, donde trata de meter sus uñas, junto con el de los 30 mil del Banco Nacional i el loco Valdés V. con su cuñado Walker M., en todas las empresas que deben surjir en ese pueblo i que no se llevan adelante por esos bribones, que no tratan de vivir sino con las lágrimas de los pobres i con el trabajo de los otros.

•—Guillermo Puelma no ha pasado por el Sur. Pasó por Santa Rosa de los Andes. De ahí se marchó al Sur con el objeto de hacer la deshecha. Pasó tres o cuatro dias ántes de anunciarlo *El Padilla*. De todas maneras, él sabía la prohibicion i la burló. Si queda impune, tendrán que quedarlo tambien todos los que burlen la prohibicion i, si en este caso se quiere castigar a algun arjentino, habrá motivo para una reclamacion diplomática, puesto que el mas cínico burlador de la prohibicion estará mui orondo en la Cámara.

El delito de Puelma Tupper es infraganti, puesto que LO ESTÁ COMETIENDO permaneciendo en Santiago cuando es un hecho que estaba en la Arjentina al tiempo de la prohibicion. Lo que prueba que él conocía esta disposicion es el hecho de haberse entrado burlándola.

Solo un Cárlos Walker Martinez, capaz de escupir a Dios no siendo de su partido, puede defender este delito en compañía del baboso pone-huevos de Parga.

Como Puelma Tupper ESTÁ cometiendo el delito, la autoridad puede enjuiciarlo sin previo desafuero.

En seguida debe castigarse a las autoridades de Chillan i demás provincias hasta Santiago, que lo han dejado pasar i *averiguarse hasta dónde llega* la culpabilidad de las autoridades de los Andes.

Sería curioso que Puelma Tupper trajera el cólera a la misma Cámara i nos librara de Cárlos Walker Martinez i del baboso pone-huevos Parga.

Sería lo superlativo de lo despreciable i ridículo que la Cámara consintiera en su seno a ese burlador cínico de nuestras leyes.

A ese badulaque se le debe hacer volver a Mendoza.

Desde luego, puedo asegurar que el Enemigo personal de Dios viene infestado de cólera, i que TRAERÁ EL FLAJELO A SANTIAGO COMO LO HA DEJADO EN CHILLAN.

La prueba de que Puelma pasó por Santa Rosa de los Andes es que la noticia se supo primero en Valparaiso.

MIS GRABADOS.

LOS VERDADEROS MICROBIOS.

¿Hallar, doctores, pensais ufanos
Aquel microbio que es el terror
Hoi de europeos i americanos
Con incansable, noble teson?
En un cadáver inútilmente
Creais hallarlo; no lo hallareis
Aunque echeis mano del mejor lente,
Del microscopio de mas poder.
Sabios doctores, es necesario
Que de mí, humildes, vengais detrás
Para mostraros en ese acuario
Lo que anhelosos tánto buscais.
De nuestra raza baldon i oprobio,
¿Veis a ese Tuerto nadando ahí?
A ese lo llaman *el gran microbio*,
De toda plaga causante ruin.
¿Veis a esas monjas, veis a esos *jotes*,
Que entre dos aguas nadando van?
Del mundo entero son los azotes
Con que castiga Dios al mortal.
Cojed a todos por los cabellos
I a todos dadles un fin atroz;
Si nó, el flajelo vendrá, porque ellos
Los verdaderos microbios son!

AVISOS.

¡SE ACABÓ EL CÓLERA!

El mui conocido Restaurant del Sarjento Aldea, calle de Santa Rosa, que habia estado cerrado para practicar en él importantes arreglos i reparaciones, desde esta noche volverá a abrir sus puertas a sus numerosos clientes.

Las personas que, en estos calamitosos tiempos de cólera i colerina, deseen encontrar un buen antídoto contra esas dolencias, a falta de Pascua en la Alameda, pueden pasar en el Sarjento Aldea una magnífica noche buena i hallar los mejores remedios para disipar el hastío i la tristeza, como que en dicho establecimiento encontrarán, tanto en la noche de Pascua como en la de Año Nuevo, rica cazuela de ave, hermosos pejerreyes, sabrosos valdivianos i cuantos fiambres i comestibles desee el mas exijente paladar.

Así, ántes que llegue el cólera, conviene echar una cana al aire bajo techo i con toda clase de comodidades.

A todo el mundo espera, pues, en su casa

EL SARJENTO ALDEA.

Noche Buena.

La quinta de la calle de la Recoleta, núm. 137, frente al Cerro Blanco, estará abierta al público toda esa noche.

Habrá: cazuela de ave, rico ponche en leche, toda clase de fiambres, licores i animadas cuecas.—*Pascual Brancoli.*

TEATRO
Cerro de Santa Lucía.
HOI JUEVES 23 DE DICIEMBRE
52.ª Funcion de abono.
Espectáculo bailable-cómico-bufo-lírico.

Pascual Bailon

Obra en un acto del poeta Camprodon i música del maestro Caballero.

2.° Segunda representacion de la magnífica obra en dos actos del célebre poeta Amalfi i música del maestro Barbieri
EL PROCESO DEL CAN-CAN.
A las 8 en punto.

SE ARRIENDA UNA CASA, CALLE de Fontecilla número 4. Las llaves se encuentran en el número 2. Para tratar, Rosas número 14.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.
Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado........... 0.10

AÑO III. Santiago, Viérnes 24 de Diciembre de 1886. NÚM. 356

El Padre Padilla.

SANTIAGO, DICIEMBRE 24 DE 1886.

EL PORVENIR
DEL PARTIDO CATÓLICO.

Hubo en Chile un partido conservador, partido meramente civil i que para obrar dentro de la esfera de sus principios no necesitaba pedir consejos a la Curia.

Hace tiempo que ese partido desapareció, levantándose de entre sus respetables i respetadas cenizas un nuevo partido, que saltó a la arena política llevando en una mano la cruz i en la otra el fusil.

Llamóse partido católico.

Mis lectores lo conocen demasiado para que necesite yo hacerles la historia de dicho partido.

Básteme decir que el novísimo partido es opositor a todo Gobierno liberal i que no reconoce ni reconocerá a otro jefe que a don Joaquin Larrain Gandarillas.

Habiendo sido preconizado arzobispo de Santiago, esto es, jefe de la Iglesia chilena, don Mariano Casanova, candidato de un Gobierno liberal, i estando el nuevo Pastor dispuesto a no hacer a éste política de guerra, sino de paz i concordia, ocúrreseme preguntar: ¿qué hará el partido católico de hoi en adelante?

¿Seguirá siendo opositor a despecho del jefe de la Iglesia chilena, que acaba de reconciliarse con el jefe del Gobierno civil de la Nacion?

¿O prescindirá de su Pastor constituyéndose en *partido católico cismático?*

Pero eso sería una aberracion, porque o es partido católico i obedece a su jefe inmediato, o, si no le obedece, se declara en cisma i deja de ser católico.

Quisiera que álguien me sacara del atolladero de dudas en que me ha metido la conducta observada por los miembros del partido católico.

¿No hai por ahí un comedido que me saque del pantano?

CORDONAZOS.

ADOLFO MARCUSE.

Su Paternidad me preguntará quién es este tipo. Pues yo le daré una reseña de él.

Cuando nuestro Ministro en Alemania recibió órden de contratar un primer ayudante para el Observatorio Astronómico de Santiago, vió a varios astrónomos competentes; pero ninguno quiso aceptar las condiciones propuestas. Sabedor de esto, se presentó el *judío* Marcuse, quien, apesar de no haber acreditado de manera alguna su competencia, como que hacía poco habia terminado sus estudios i no habia, por consiguiente, desempeñado puesto alguno en ningun observatorio, fué contratado a falta de otro.

Llegó, pues, a Chile este farsante de mala lei i, como el carácter chileno dispensa en jeneral buena acojida a todo estranjero, fué recibido con distincion i cordialidad por varias personas de nuestra sociedad, creyendo encontrar en este individuo el tipo del caballero i del hombre científico.

Como este bribon no estaba acostumbrado a recibir tales manifestaciones de aprecio de jentes de algun valer, enorgulleciése i empezó a hacer ostensible su verdadero carácter, *pelando* a medio mundo i principiando por los mismos chilenos, de quienes el mui estúpido habia recibido tántas muestras de deferencia, tratándolos de imbéciles i salvajes.

Como todo individuo de baja esfera, que de repente se encuentra en una situacion espectante, empezó a introducirse descaradamente a todas partes i, apesar de que muchos, por medio de indirectas, trataban de alejarlo de sus casas, él, con mucho aplomo i mui poca vergüenza, se hacía el desentendido.

Como llegase aquí en una época de convulsiones políticas, se metió tambien a *politiquear* entre las filas de la oposicion (que tuvo en él un *palo blanco)* i, al fin, logró uno de los fines que se proponia, el de echar lodo sobre la reputacion del director del Observatorio, su jefe, para lo cual ha publicado una série de artículos en los diarios, ayudado en la empresa por algunos testaferros de la oposicion, artículos todos tan asquerosos que para mí es un milagro que ellos no le hayan valido una paliza.

Este infame e inepto bribon pretendia nada ménos que ser director del Observatorio, cuando es sabido que, en los seis meses que allí estuvo empleado, no hizo absolutamente nada, consistiendo toda su tarea en cobrar mensualmente su sueldo, pasear por las calles de Santiago, *pelar* a su jefe e incomodar a todo el que tenia la desgracia de estar en contacto con él. Al fin, todos, aburridos, principiaron a echarlo de todas partes i a esquivar su compañía como se esquiva la de un leproso.

El Gobierno le quitó el puesto que ocupaba por incompetente e inútil; el Club Social Aleman i luego el Científico lo despidieron tambien por *mal criado, embustero, calumniador* i *falsificador;* i todas las personas sérias le cerraron las puertas de sus casas, i hoi hasta dos o tres protectores que le quedan tratan a toda costa de librarse de él.

Tal es, Reverendo Padre, la biografía a grandes rasgos de este reptil que se titula *doctor* Marcuse.

No me habria ocupado de semejante entidad, si no hubiera sido para desvanecer errores entre los que no le conocen i pueden creer que es un hombre de bien i un mártir de la ciencia.

Esto por ahora.—*Pedro Grillo.*

EL CÓLERA MORBUS.
BREVES INSTRUCCIONES HIJIÉNICAS DADAS AL PUEBLO CHILENO PARA PREVENIRSE CONTRA ESE FLAJELO.

(Conclusion.)

IV.

¡Por favor! nunca te rindas
A la mala tentacion
De darte un buen atracon
De peras verdes i guindas.
Si a la vista son mui lindas
I mui buenas a los ojos,
Por infantiles antojos,
¡Cuántas veces los humanos
Por ellas a los gusanos
Dan sus mortales despojos!

Hoi que el cólera amenaza,
Lo mejor es, sin disputa,
No probar ninguna fruta,
Para que el mal no haga baza.
Pero, si vas a la plaza,
I hai fruta allí que te tiente,
Toma cuidadosamente
La madura, la mejor;
Después, no bebas licor,
Mucho ménos, *aguardiente.*

Si deseas que el flajelo
No concluya con tu vida,
Cuando tomes tu comida
No pruebes nieve ni hielo.
Pon en esto mucho celo
Porque, está visto, la nieve
Hiela el vientre mui en breve,
Pone la grasa maciza,
La dijestion paraliza
I la diarrea promueve.

Si apego a la vida tienes,
Aunque haciendo estés San Lúnes,
Es mucho mejor que ayunes
Que no que comas *pequenes.*
Por más que el vientre carenes,
Como tienes por costumbre,
Con vitriolo o piedra alumbre,
Mal siempre te habrán de hacer;
Tampoco debes comer
Cruda ninguna legumbre,
La ensalada de patitas,
El chancho, el pescado olisco,
I por fin, todo marisco,
Son comidas esquisitas.
Pero están por Dios malditas
Porque tienen la virtud
De hacer mal a la salud
Del hombre mas sano i fuerte
I de causarle la muerte
A una inmensa multitud.

V.

Pero el enemigo peor
De todo buen ciudadano
Es ese infame tirano
Que se apellida *Licor.*
Aun de todos el mejor
(Si es que se venda uno bueno)
Será siempre un gran veneno,
Amigo de toda peste,
I el que mas caro le cueste
Al noble pueblo chileno.

El cólera, la viruela,
La tísis, el reumatismo
Tienen un oríjen mismo:
La pipa, la botijuela.
Yo cortara ¡por mi abuela!
De un golpe i en un segundo
Todas las parras del mundo
Para que el licor maldito
A tánto pobre rotito
No hiciera mal tan profundo!

Sí! del cólera, muchachos,
Podrán contar la escapada
Los que beben poco o nada;
Pero ¡nunca los borrachos!
Haya, pues, de los despachos
El que escaparse pretenda
De esa plaga tan tremenda
Que a tántos viste de luto.
El que no lo haga es un bruto,
Un animal sin enmienda.

Tener estricta limpieza;
Ser prudente en la comida;
Tambien serlo en la bebida;
Lavarse de pié a cabeza:
Eso la naturaleza
De tí exije solamente.
Que siempre seas prudente!
Prudencia, mucha prudencia,
Si quieres que tu existencia
Alguien por siglos la cuente.

Buenas son las oraciones
Que a Dios piden proteccion,
I mejor que la oracion
Son las buenas precauciones.
Si a rogar a Dios te pones
Sin acordarte de que
No te basta tener fé,
Te recordaré, infelice,
Que Dios «*Ayúdate,* dice,
I yo a ti te ayudaré!»

EL PADRE PADILLA.

¿POR QUÉ SON CATÓLICOS?

Cuando en las asambleas llamadas católicas, en la prensa, en los clubs políticos i en las Cámaras veia yo a los prohombres del partido clerical defender a brazo partido los intereses de la Iglesia i la causa de la Relijion, decia para mi cogulla:

—¿Aún no se ha estinguido en el mundo esa raza de valientes cruzados, que iban armados de acero a la Tierra Santa a inmolar sus vidas por rescatar las valiosísimas reliquias del Hombre Dios?

Pero uno de estos dias recibí un legajo de papeles en que están escritas con dos plumadas las biografías de los cruzados chilenos, i por ellas me he convencido de que a todos ellos les sobra razon para defender a cuchillo desenvainado una Relijion que tan sabroso *apoyo* les da.

Hé aquí esas biografías:

José Antonio Lira.—Síndico de la Casa de María, tiene tanto por ciento en los cánones de las casas que arrienda i en los valores que maneja, como ser legados, dotes de monjas, letras bancarias, etc., etc.

Manuel Infante.—Este es administrador de la Casa de Refujio para Eclesiásticos pobres. En muchos años solo ha habido un eclesiástico en dicha casa, el cual falleció en Setiembre próximo pasado. Don Manuel tiene propiedades i legados considerables, inclusa una manzana entera de la calle de Lira; valores a que en estos últimos años no se ha dado ninguna inversion.

Manuel G. Balbontin.—Síndico del convento de la Merced, maneja todos los bienes, que son considerables, de los frailes mercenarios, ganando por ello un tanto por ciento, lo que le produce una pingüe renta.

José Clemente Fábres.—Síndico del monasterio de las monjas Rosas, como el anterior, id., id., id. Es además abogado del Arzobispado. Tan solo en el pleito de Bucalemu se ganó 30,000 pesos.

José Eduardo Fábres.—Procurador del Arzobispado i representante judicial del Papa en Chile. Percibe todas las entradas pontificias, que no son pocas. Sólo la señora doña Rosa Larrain de Ezquerra dejó al Pontífice 80,000 pesos en su testamento, los que ingresaron a la *guayaca* de dicho procurador papal.

Enrique Tocornal.—Síndico del convento de San Francisco en Santiago, con el consabido tanto por ciento.

Pedro Nolasco Vial.—Síndico de las monjas Agustinas. Este chupa gordo, pues más de 30,000 pesos anuales le caen por el manejo de todos los bienes de estas riquísimas monjas.

Miguel Campino.—Síndico del Cármen Alto, que es convento bastante rico. Baste decir que a la familia Tocornal le regalaron dichas monjas un pedazo de terreno que ocupa más de media cuadra en la Alameda, con esquina a la calle de San Isidro, en pago de servicios prestados al monasterio por su antiguo síndico, don Joaquin Tocornal.

Matias Ovalle.—Síndico del monasterio del Cármen Bajo. Arrienda a las monjas como veinte cuadras en la Cañadilla por 60 años, paga a las monjas un cánon reducido i esquilma a los pobres a quienes subarrienda sitios i cuartos de conventillos, echándose a la bolsa no ménos de 50,000 pesos anuales este ex-director de la «Union Católica».

Roberto Ovalle (hijo del anterior).—Clerical de nuevo cuño, ha sido nombrado por los clericales secretario de la Sociedad Nacional de Agricultura, con casa i 3,000 pesos de sueldo.

Fermin Solar Avaria.—Síndico del convento de la Merced de Valparaiso, con 3,500 pesos anuales de renta i... uñas libres.

(*Se continuará.*)

IQUIQUE.

Diciembre 15 de 1886.—Reverendo:—Fenómenos hai en este mundo que inspiran profunda lástima, como dos seres humanos unidos a un mismo tronco. Poco más o ménos algo como ese fenómeno tenemos en Iquique.

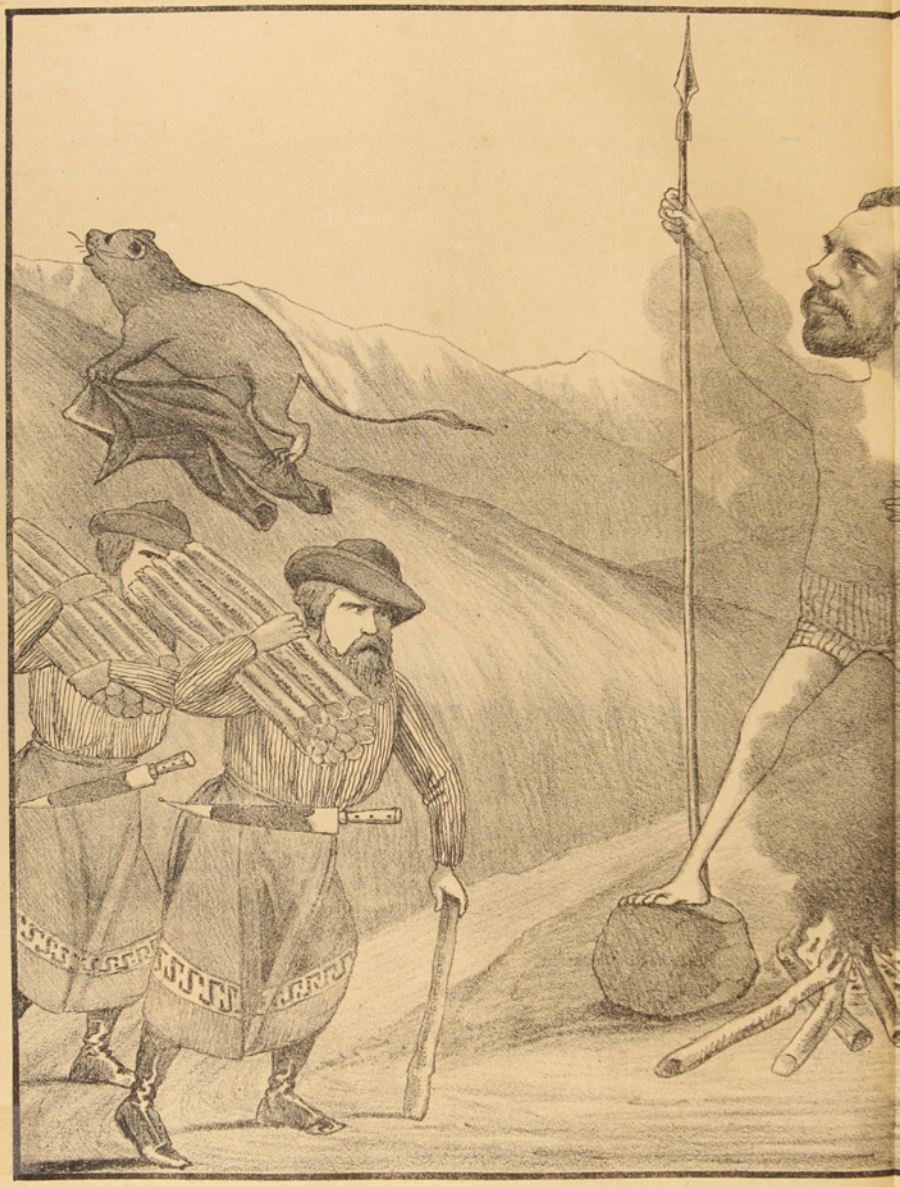
Aunque de los jemelos de aquí uno nació en las sierras de Francia i el otro en este departamento, i aunque ámbos son de distinto sexo, la Divina Providencia hizo que el francés atravesara los mares i viniera en busca de su prometida para unirse a ella como se une la ostra a la peña.

Sí, señor! Ese desgraciado es Mr. Beltran Puentis que, maldecido por Dios, está condenado a andar con su mujer a cuestas desde que sale el sol hasta que se pone, tocándole a ella algunas veces llevarlo a él a la espalda.

Ambos, que son dos cuerpos i un alma.... perdida por su puesto, tienen el oficio de tinterillos, i su ocupacion es la de andar enredando a medio mundo en los tribunales de justicia. Son un buen par de bochincheros, tormento de jueces i litigantes.

La vieja ociosa i callejera dicta, porque solo sabe hablar como buena hija de Eva, i el franchute escribe.

Es tal la costumbre que tienen de litigar, que en su casa, el francés demanda a



Don Quijote

se fumiga.

la vieja, i la vieja demanda al francés ante el tribunal...... de Dios.

A estos dos tipos los apodan aquí *los perros pegados*, porque así, pegado de las pretinas de la *Carrura*, anda siempre el franchute por calles, plazas i tribunales.

La maldita vieja tiene ya aburridos a los abogados, de quienes quiere servirse solo de bolsa.

Hachas, cinceles i buenos combos se necesitan para desprender a esta pareja.—*Olimpo I.*

DIÁLOGO ENTRE DOS BEATAS.

—¿Qué hai, niña? Díme qué sabes
Del cólera......
—¡Vírjen Santa!
Su solo nombre me espanta......
Hai dél noticias mui graves.
—¿Sí?
—Mi confesor, hijita,
Me dijo era conveniente
Que me echara diariamente
Ayudas de agua bendita.
—¡Válganme san Amador,
San Clodomiro i san Roque!
¡I yo no tengo bitoque!
—Yo tengo el de frai Lindor.
—Préstamelo a mí un instante.
—¿Mi confesor?
—Nó, nó, nó!
Su bitoque!
—Pero ¿i yo?
¿Dejarme quieres cesante?
¿No tiene el tuyo?
—Sí tal......
Sucio, viejo i mui gastado.
Pero... usaré el de mi amado
Director espiritual......
—¡Dios piadoso! qué afliccion!
—¡Qué desgracia, Dios del Cielo!
—I me cuentan que el flajelo
Viene ya por el Planchon!
—Si no es por ese lugar
Por donde viene el diablillo!......
Dicen que por el Portillo
A todas se nos va a entrar......
I talvez ninguna escape
De la plaga......
—Entónces hoi
Adonde frai Justo voi
Para que a mí me lo tape.

EL MEJOR PRESERVATIVO
CONTRA EL CÓLERA.

En *El Ferrocarril* del 11 i 15 de Diciembre se copian artículos de *La Nacion* de Buenos Aires, en los cuales se recomienda la coca como el mejor preservativo contra el cólera. La coca salvó al ejército arjentino-brasilero en la guerra contra el Paraguai, en las dos ocasiones en que fué atacado por el cólera.

En todas las cartillas de preservacion contra el cólera se recomienda especialmente que el estómago posea la cantidad competente de jugo gástrico.

El Licor de los Incas ES UN COMPUESTO DE QUINA I DE COCA, que en combinacion, da el jugo gástrico, es decir, el mejor preservativo contra el cólera.

El público sabe DESDE HACE TRES AÑOS que el *Licor de los Incas* es compuesto de quina i de coca

El *Licor de los Incas* es, por consiguiente, el *nos plus ulrra*, el *exelsior* de los preservativos contra el cólera asiático.

La Providencia, que siempre vela por los destinos de Chile, ha querido que desde hace tiempo se encuentre a venta en todas nuestras droguerías i boticas surtidas un preservativo como el *Licor de los Incas*.

Debe tomarse una copita después de la comida.

EL BUEN DON ABDON.

—¿Con que así, don Mariano?

—Así pasó, como se lo cuento a usted. Vino don Abdon Cifuentes con unas largas i otras cortas, con muchas agachadas i encojidas, a pedirme, a suplicarme que presidiese la primera sesion que celebraba este año la Union Católica.

—«Me es imposible, le dije: yo soi mui enfermo, me ahogaria en medio de tánta jente. Además, yo me recojo temprano porque no puedo salir de noche. Mucho siento no poder asistir, pero mi salud....»

—¡Qué cándido!

—¡Qué inocente! ¡Imajinarse que yo pudiera encontrarme entre esos lobos! Ni mi vida llevaba allí segura, porque capaces serian de envenenarme.

—Ya lo creo! ¿I quién les va a presidir la sesion? ¿don Joaquin?

—Me parece que nó, porque está mui enfermo desde que recibió la noticia de que se habia quedado con los crespos hechos. La presidirá Cruz.

—¿I Molina?

—No vendrá.

—¿I Orrego?

—Tampoco vendrá.

—¡Lucida va estar la funcion!

—No tan deslucida que digamos, porque

No faltará a la funcion
El cándido don Abdon.

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

Yo incliné mi cabeza, uní mis labios a los de la mártir i, cojiéndola por la cintura, la alcé esclamando:

—¡Yo compartiré contigo el porvenir! yo te amaré como una madre ama a su desgraciada hija!

Apénas habia pronunciado estas palabras, un semblante horrible apareció ante nosotros:

Era la madre que nos habia escuchado.

—Señorita, le dijo a Ernestina: ¿con que usted pretende corromper a esta jóven con sus sueños lúbricos i voluptuosos? ¿con que usted ha soñado que yo me he enfermado, que ha penetrado a una pieza vecina a mi celda i que un hombre ha llegado hasta usted? ¡I usted cuenta esto a esta inocente criatura, en vez de confesarse i orar para espantar al Demonio, que ya se posesiona de usted!

—¡Madre! respondió mi amiga con voz enérjica: yo no he soñado, porque es verdad lo que me sucede, porque soi la madre de mi hijo!

—¡Jesús! Jesús! esclamó la madre tapándose los oidos: esta niña tiene el Demonio en el cuerpo! Mañana mismo la mandaremos a otro convento para que se distraiga de esas ideas; la mandaremos al lado de sor María de los Anjeles, que es una santa i en cuya compañía el Demonio no tendrá poder sobre ella.

—I a usted le probibo, agregó dirijéndose a mí, que vuelva a conversar con esta infeliz. Está loca o endemoniada.

—¡No nos separaremos! me dijo Ernestina, aferrándose a mi cintura: no me abandonarás, Josefina, madre mia, mi querida amiga! Tú eres el único corazon jeneroso a quien puedo recurrir entre estos seres hipócritas i malvados. ¡Ampárame, dulce amiga, tú que eres grande i fuerte! ¡Conduélete de mi deshonra, i si yo muero, sé la madre de mi hijo!

Ante esta humilde súplica hecha entre amargas lágrimas, no pude ménos que abrazar a mi amiga i llorar con ella, confundiendo ámbas nuestras lágrimas.

La madre, cuya irritada mirada nos hacía temblar como el criminal tiembla ante su severo juez, nos contemplaba abrazadas i confundidas, sin decir una palabra.

Al cabo de un momento, se acercó a mí i, cojiéndome por un brazo, me atrajo hácia ella esclamando:

—¡Infeliz! posees un secreto que te matará!

Estas palabras, aunque dichas en voz sorda, fueron oidas por Ernestina que, acercándose a la monja, le dijo:

—¡Josefina no morirá! Ella es jenerosa i guardará el secreto de mi deshonra i de vuestra infamia. Sabed, prosiguió, que su corazon es puro, que respira el aroma de la caridad i del amor hácia una infeliz amiga que ha solicitado su amistad, para que le sirva de madre en los amargos momentos de su existencia. Si álguien de vosotras intenta hacerle daño, ¡temblad! que mi brazo, aunque débil, no vacilará para heriros de muerte a vos i a otras tan infames como vos, que ocultan el vicio i la pasion bajo el sudario de la monja o del clérigo.

Ante estas palabras, dichas con imperio, la monja se alejó corriendo i gritando como una loca:

—¡Misericordia! Dios mio! socorro!

Al oir estas voces, acudieron todas para ver lo que sucedia.

La hipócrita madre se sentó en un banco de madera i, apoyando su espalda contra un árbol, dijo:

—¡Qué desgracia, hermanas mias! qué desgracia, queridas hijas!

—¿Qué hai? ¿qué ocurre? preguntaron todas a una voz

—Ocurre que Ernestina está endemoniada. ¡Qué palabras! qué acciones!...... ¡Infeliz criatura!

Miéntras la madre narraba a su auditorio que el Demonio se habia posesionado de Ernestina, nosotras nos acercamos a las demás i, en cuanto vieron a mi amiga, huyeron persignándose i rezando.

Ernestina se sonrió i me dijo:

—¿Habias pensado en tánta infamia?

—Creo que esto es un sueño, le respondí.

—Es un sueño como el que tuve hace tres meses, Josefina.

Pero nada temas, porque ya te irás acostumbrando a conocer lo mas malo que existe en el mundo: la hipocresía.

—¿Era posible que esto sucediera en un convento? me preguntaba en mi interior.

I, sin embargo, todo aquello era una realidad amarga i profunda.

El semblante de Ernestina se tornó pálido i grave. No era la niña de un momento ántes; era la mujer que pensaba.

Luego dos monjas, la una con un Crucifijo en la mano i la otra con una *caldereta* llena de agua bendita, se acercaron a Ernestina, i tomándola del brazo, la llevaron a la capilla, sin decir una palabra.

Debo advertir que ninguna de las educandas o pensionistas habia presenciado esta escena; pero sí todas las que usaban toca, desde la vieja portera hasta la ayudante de cocina.

(Se continuará.)

VALPARAISO.

Diciembre 23.

°—Apareció en dias pasados en *La Union* un parrafito del corresponsal de ese diario en Santiago, en el que se mostraba cierto disgusto por la preconizacion de don Mariano Casanova.

Los directores de *La Union*, que vieron que al corresponsal se le habia pasado la mano, escribieron una carta de escusas al señor Casanova, suscrita por uno de los Lyon.

Pero el señor Casanova no contestó la carta.

En ella aseguraban los directores de *La Union* al señor arzobispo electo que ellos estaban inocentes, que el editor del diario habia sido sorprendido por el corresponsal, i que éste sería despedido con cajas destempladas.

¡Qué atajo de mentiras!

Don Carlitos Cerdo sigue mandando mui sí señor sus correspondencias a *La Union*.

¡Qué farsantes!

°—Un amigo me escribe de Quilpué, i me dice que el subdelegado i el cabo de estacion quitan la fruta a los pobres que llegan allí, so pretesto de estar verde. Pero es el mas grande de los abusos, porque sé tambien que se la reparten i la mandan a sus casas. El *cólera* está siendo motivo de abuso i especulacion para muchos pillos.

°—E. A., acompañado de don Juan S., se pasean diariamente por la calle Independencia, tras de una pollita bastante interesante. Pero yo se lo voi a mandar decir a la C., mujer de A., i va a arder Troya.

°—El mayordomo de peones de la estacion del Baron, Ibañez, anda hecho una Magdalena porque la Gloriosa le dió calabazas, como tambien se las dió la Rafaela 24 ¡Pobre mozo! I ya que esta vez le hablo de conductoras, será bueno que la 34 se deje de citas con J. M. P...... S......, porque es casado i tiene familia que mantener i vestir.

MIS GRABADOS.

DON QUIJOTE SE FUMIGA.

¡Salud ¡oh, pueblo chileno!
Hoi llego de la Arjentina,
Donde la gracia divina
Me mantuvo sano i bueno
Sin darme ni colerina!
Os juro, al llegar aquí,
Que por circunstancia rara
Víctima del mal no fuí......
Temió que yo lo infestara,
I el cólera huyó de mí.
Así es que gozarme puedo
En mi escapada, i es justo
Pues que no me falta un dedo;
I no me vine de susto
Sino que de puro miedo.
Para que en mis compatriotas
No hiciese mi aparicion
Ni áun la menor impresion,
Juré no traer ni ojotas
I a Chile llegar rabon.
De que el miedo es cosa viva
No dudo, pues cuando errante
Por esas montañas iba,
El pánico a cada instante
Me echaba una lavativa.
Pero ahora ya no temo
Del cólera el desahúcio,
Que ántes temia en estremo,
I por precaucion me quemo
Lo contajiado i lo sucio.
Llegar sano era mi afan.
Las prendas de mi equipaje
Allá en las cumbres están.
Por eso a Chile en el traje
Vengo de mi Padre Adan.
Los pájaros i alimañas
De esos cerros i cerrillos
Con mi ropa hacen hazañas;
Mas, nadie mis calzoncillos
Tocará en esas montañas.
El sol, el viento, la nieve,
El tiempo con sus oprobios,
Ni nada a tocar se atreve
Esa prenda que se mueve
A impulso de los microbios.
No me mireis con espanto
Porque de repente llego
A este suelo hermoso i santo,
Pues mi ropas eché al fuego
I... ¡me he fumigado tánto!
Tánto, tánto, que presumo
Que en mi hijiénico desarme
Con que al microbio yo abrumo,
A fuerza de fumigarme
Los sesos se me han vuelto humo!
Hoi, que por mi timidez
Entre vosotros yo caigo,
Perdonad mi pesadez,
Que, si el cólera no os traigo,
Os traigo mi estupidez!

AVISOS

¡Viva la Pascua!

AGUINALDO

PARA LOS DIAS
SABADO, DOMINGO I LUNES

En el Restaurant Vicuña Mackenna,
48,—SAN PABLO,—48
Frente al Cuartel de Policía.

Durante estos tres dias encontrará el público en este afamado establecimiento almuerzo i comida como de costumbre i una magnífica cena, consistente en carnela de ave, pejerreyes fritos, caldillo de escritas i toda clase de fiambres. De las bebidas, recomendamos a los aficionados, además de sus buenos i lejítimos vinos, el rico ponche en leche i en agua.

Precios equitativos. Servicio esmerado. Orden i decencia.

¡Al Restaurant Vicuña Mackenna, a celebrar la Noche Buena!

TEATRO
Cerro de Santa Lucía.
HOI VIERNES 24 DE DICIEMBRE
53.ª Funcion de la temporada.
POR SEGUIR A UNA MUJER.

Se avisa al público que, después de la funcion de esta noche, el Cerro permanecerá abierto e iluminado *a giorno* toda la noche!

A las 8 en punto.

¡SE ACABÓ EL CÓLERA!

El mui conocido Restaurant del Sarjento Aldea, calle de Santa Rosa, que habia estado cerrado para practicar en él importantes arreglos i reparaciones, desde esta noche volverá a abrir sus puertas a sus numerosos clientes.

Las personas que, en estos calamitosos tiempos de cólera i colerina, deseen encontrar un buen antídoto contra esas dolencias, a falta de Pascua en la Alameda, pueden pasar en el Sarjento Aldea una magnífica noche buena i hallar los mejores remedios para disipar el hastío i la tristeza, como que en dicho establecimiento encontrarán, tanto en la noche de Pascua como en la de Año Nuevo, rica casuela de ave, hermosos pejerreyes, sabrosos valdivianos i cuantos fiambres i comestibles desee el mas exijente paladar.

Así, ántes que llegue el cólera, conviene echar una cana al aire bajo techo i con toda clase de comodidades.

A todo el mundo espera, pues, en su casa

EL SARJENTO ALDEA.

Noche Buena.

La quinta de la calle de la Recoleta, núm. 137, frente al Cerro Blanco, estará abierta al público toda esa noche.

Habrá: cazuela de ave, rico ponche en leche, toda clase de fiambres, licores i animadas cuecas.—*Pascual Brancoli.*

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 28 de Diciembre de 1886. NÚM 357

El Padre Padilla

SANTIAGO, DICIEMBRE 28 DE 1886.

¡PRIMA!

A toda persona que se suscriba directamente a esta oficina por un año a *El Padre Padilla* se le dará como prima un medallon del insigne escritor chileno, don Benjamin Vicuña Mackenna.

Los suscritores de provincias nombrarán una persona que pase a esta imprenta a recojer dicho obsequio.

¡OJO!

A los señores ajentes de provincias se les ruega arreglen con esta oficina sus cuentas hasta fines de año, previniéndoseles que, a los que así no lo hayan hecho hasta el 8 de Enero entrante, se les suspenderá la remision de *El Padre Padilla.*

EL EDITOR.

¡LA PRIMERA!

Anoche, por primera vez en Chile, se ha conferido el grado de *licenciado en medicina* a una mujer, la señorita doña Eloisa Diaz.

Larga ha sido la viacrucis para esta heroina del estudio i de la constancia en el trabajo, que ha tenido que luchar con toda clase de contratiempos ántes de obtener el por ella codiciado cuanto merecido título profesional.

Yo la felicito mui cordialmente a nombre de las ideas liberales, de la instruccion e independencia de la mujer i, mui particularmente, a nombre de la moralidad del hogar doméstico.

La felicito a nombre de las ideas liberales porque sé que la ignorancia i el fanatismo se maridan en la sociedad, sobre todo entre las mujeres.

La felicito a nombre de la instruccion i de la independencia porque aquélla abre en Chile a la mujer las puertas del templo del saber, cerradas para ella hasta no hace mucho tiempo, i porque la instruccion, si redime al hombre, con mayor razon redime a la mujer, salvándola del peor de sus enemigos, la corrupcion.

I la felicito a nombre de la moralidad del hogar doméstico porque la existencia de médicos jinecolojistas hace suponer o la existencia de mucha degradacion moral o la existencia de muchos misteriosos sacrificios.

I no venga a decírseme que la mujer desaparece ante el médico o ante el artista, porque esa patraña corre parejas con aquella otra de que en el tribunal de la penitencia desaparece en el sacerdote el hombre i solo queda el representante de Dios.

Sin embargo, yo me atreveria a dar un consejo a la Facultad de Medicina i a la señorita Diaz, i es el siguiente: que la primera abriese un curso especial para el estudio concienzudo de las enfermedades de los niños i de las mujeres, i especialmente entre estas últimas, todo lo que atañe a la jinecolojía, a la obstetricia i a lo que podria apellidarse *anatomía femenina.*

Si por nuestra aún escasa poblacion los médicos especialistas apénas si podrian ganar para vivir entre nosotros, una médica especialista en las enfermedades antedichas tendria siempre numerosa clientela.

Para ello convendria crear un internado en el hospital de mujeres, donde se encuentra tambien la casa de maternidad.

De esta manera, aunque con un aumento de sacrificios para las jóvenes que estudian medicina, no se esterilizarian sus estudios i sus fatigas, como es de temer se esterilicen, dada nuestra monomanía de llamar a doctores hasta para la asistencia de un parto regular i dado todavía nuestro marcado espíritu de estranjerismo.

No terminaré estas líneas sin saludar, lleno de patriótico orgullo, a la primera mujer que en Chile recibe un título profesional, deseándole al mismo tiempo muchos triunfos en su accidentada i espinosa carrera.

CORDONAZOS.

DÁNDOLE IMPORTANCIA.

El espíritu de imitacion suele llevarnos a nosotros los chilenos, por la pendiente de la estupidez, hasta el abismo del ridículo.

La Libertad Electoral, ese órgano oficial de la Casa de Hospicio, queriendo imitar a los grandes diarios europeos i yankees, que mandan sus repórters a visitar a los personajes que por angas o por mangas llaman la atencion del mundo entero; el órgano oficial del Hospicio, repito, mandó a un su repórter a visitar a ese notabilísimo personaje, a ese jenio universal, a ese portento de sabiduría que se llama Guillermo Puelma Tupper.

Viendo el diario rojo clerical que el violador de cordones sanitarios, con su criminal conducta, si habia logrado atraer sobre sí la atencion pública, habia sido sólo para recibir una granizada de escupos i maldiciones, como a lobo de la misma camada al cabo, pensó en levantarlo sobre los hombros de una forzada popularidad i le hizo representar el sainetesco papel de hombre de importancia.

Le manda el repórter, que es recibido con la *característica amabilidad* del *héroe por fuerza.*

Se le acribilla a preguntas, dando galante contestacion a todas ellas.

De aquel interrogatorio hecho por un juez *ad hoc*, el que hasta ayer era un farsante, un burlador de nuestras leyes, un charlatan hambriento de popularidad, sale ileso, puro i en olor de santidad, de abnegacion i de heroismo.

Segun el sumario levantado por el repórter de *La Libertad Electoral* o, mas exactamente, levantado por el mismo reo, ya que en la relacion de la entrevista de marras descubre sus orejas el enemigo personal de Dios i del sentido comun, no ha sido el miedo, el pánico ni el terror los que le indujeron a venirse a Chile a mata-mulas, sino el deseo de evitar que el Gobierno estuviera haciendo aquí disparates como el de establecer cuarentenas i cordones sanitarios, i tambien el deseo de traernos al Congreso, con las luces de su saber, la salud, la confianza i la tranquilidad.

El Supremo Hacedor dijo un dia a los mares: «De ahí no pasareis,» i los mares, humildes i obedientes, empezaron a azotarse contra la arena de las playas, límite a ellos señalado por el Todopoderoso. A no haber existido el divino mandato, los mares por sí mismos se habrian señalado sus dominios de hoi i no habrian cometido el disparate de campar por esos continentes teniendo todos ellos su cuna o cauce natural.

El supremo imbécil de Puelpa Tupper, segun aquel repórter, se vino a Chile con el santo fin de decirle al cólera morbus: «De esa cordillera no pasarás», i estoi seguro de que el mui babieca a estas horas estará creyendo que el cólera no ha salvado los Andes por obedecerle i por respetar tánta divina estupidez.

Más aún: ese tonto elevado al cubo querrá hacernos creer ahora que la nevada de ayer, probable eficaz *vade-retro* lanzado al cólera por la naturaleza, es ahora esclusiva de él (del tonto), i que el temporal fué cosa por él dispuesta durante su odisea cordillerana.

I a confirmar esta última necedad vendrá el diario pechoño radical con un frondoso racimo de candideces i bobalicadas.

¡Cómo crece i se multiplica en Chile la familia de los tontos i de los boquiabiertos!

A SAN ISIDRO.

San Isidro, viejo lacho,
El de barbas pelirubias,
¿Qué es esto? ¿por qué diluvias?
¿Loco estás? ¿o estás borracho?
En el invierno, fué en vano
Pedirte agua, chacarero;
I ¡no es chanza el aguacero
Que nos mandas en verano!
Con esta agua la gavilla
O se pudre o se desmiembra.
¡No mandaste agua en la siembra
I la mandas en la trilla!
Eres un viejo petate,
I el mas estúpido huaso!
No das, Isidro, ni un paso
Que no sea un disparate.
De tu aguacero maldigo
Que nos coje descuidados......
¡Ai! i nuestros hacendados
¡Cómo subirán el trigo!
I ¡cómo los molineros
La harina nos subirán!
I ¡qué pan, gran Dios, qué pan
Nos darán los panaderos!
En la ciudad i en la villa
No le venderán, a fé,
A nadie pan, sino que
Le venderán mostacilla.
Así, con estos favores,
Viejo, que tú nos regalas,
Las cosechas que eran malas
Van a ser cosechas peores.
Por esta burda añagaza
Mereces, i con razon,
En lugar de procesion,
Que te azoten en la plaza.
Pero nó!... que este aguacero
De valla, dique i estorbo
Servirá al cólera morbo
Que nos trae el estranjero!
Que cese, pues, todo encono
Contra ti, santo del Cielo.
Si nos libras del flajelo,
Con el alma te perdono.
Si en afanes amarillos
Con tu aguacero nos pones,
Del Andes en los cordones
Tapa todos los portillos.
No nos dejes uno abierto,
Tápalos todos con nieve,
I que el cólera se lleve
Sus microbios al desierto.
Si mi anhelo no es quimérico,
Libres de aquel mal diabólico,
Morir podremos de cólico,
Pero ninguno colérico.
Si con el cólera en paz,
Isidro, dejarnos quieres,
De simple labrador que eres,
Juro hacerte capataz.

EL CRÍMEN DE LA PASCUA.

Drama tuvimos el Sábado de Pascua. I basta decir que hubo drama, para saber que los *croniqueros* de los diarios grandes, ávidos de *nouvelles à la main*, de noticias-brevas peladas i en la boca, se vaciaron en las columnas de su seccion diciendo disparates por mayor i dando ridículos detalles del trájico suceso.

La atmósfera en que viven esos bauzanes, impregnada de defunciones i de limpias de acequias, cuando a saturarse llega con las irritantes emanaciones de una verdadera novedad local, los saca de tino i pone en tension los nervios de tan macerados cerebros.

Entónces la literatura de aldea, con sus retóricos floripondios, hace irrupcion i nos inunda, causando fuertes jaquecas en los lectores de buen criterio.

La cosa es agradar al editor con minuciosas i cansadas relaciones, en las que el escritor maldito si se preocupa, al escribir, de moralizar la historia rabiosísima del dia.

Diario serio ha habido que ha llegado hasta pedir el perdon para el alevoso asesino, alegando como única causal que es *un niño que ha amado mucho.*

Advierte, hombre de Dios, que Jesucristo, si perdonó a la Magdalena *porque habia amado tánto,* tuvo mui en cuenta que la hermosa pecadora no habia pegado de balazos a nadie, aunque otras *cosas* pegara a sus adoradores.

En tanto que el asesino-suicida del crímen de la calle del Estado tiene un modo de amar un tanto albérchigo, i en Dios i en mi ánima que no quisiera yo ser amado de ese modo.

Colegas, no prostituyamos el criterio moral del pueblo haciendo literatura romántica i sinticona!

Estamos demasiado sucios para que vayamos a lavar nuestro cuerpo en el pantano!

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

Quedé sola i pensativa despues de esta ruda i rara escena, pensando en lo que podria sucederle a mi amiga.

Pensaba en los negros misterios que se ocultarian tras esa ceremonia del Cristo i del agua bendita; pensaba en el silencio de esas monjas pálidas i feas que conducian a mi amiga.

No me dejaron sola durante mucho tiempo, pues pronto llegó mi turno.

Las mismas monjas, con los mismos aparatos i el mismo silencio, me tomaron i me condujeron a una pieza oscura i húmeda, en la cual no habia mas muebles que una cama miserable, una silla i una mesa sobre la cual ardia una lámpara de aceite colocada al pié de un cuadro.

Sin decirme nada, me dejaron encerrada allí i no volvieron hasta mui tarde, trayéndome un poco de comida que devoré como perro hambriento, pues no habia comido nada durante diez o doce horas.»

IV.

Josefina guardó silencio por un momento i luego continuó:

—«No sé cuánto tiempo permaneceria en ese cuarto estrecho, iluminado contínuamente por una lámpara.

No sabré decir si era de noche o de dia, cuando sentí un ruido producido por hierros oxidados que rozaban unos con otros.

Puse atencion para ver qué sería aquello, i con gran asombro mio vi jirar el cuadro i aparecer, en un hueco que dejaba en la pared, la figura horrible de la madre.

Sentí un estremecimiento involuntario i algunas gotas de sudor frio corrieron por mi frente.

Yo permanecia sentada en el lecho contemplando a la monja, sin atreverme a dirijirle la palabra, hasta que ella avanzó i, apoyándose sobre la mesa, empujó el cuadro que ocupó su posicion normal.

Luego bajó i vino a sentarse junto a mi diciendome:

—¿Aún crees, Josefina, en el sueño de la endemoniada? ¿crees que esto que te sucede es una realidad? Habla, hija mia, prosiguió, tocando mi frente con sus manos heladas i huesosas.

—Yo no comprendo lo que pasa en torno mio, le respondí; pero me parece que esto es una realidad.

No queda ni medio.

Perdonen por Dios.

—¡Ah, niña tonta! esclamó. Tú duermes en tu lecho como de costumbre i eres presa de una horrible pesadilla. Verás que cuando en la torre de la capilla suene el *Ave-María*, vas a levantarte como tus demás compañeras, vas a estudiar i correr por los jardines, riéndote sola de un sueño tan estraño.

—Yo no soi la madre, agregó, porque ella duerme en su celda; soi su espíritu, que, dolido de verte tan aflijida en medio de tu espantoso sueño, vengo a decirte:

—¡Josefina! Cuanto te pasa es mentira. Ese cuadro, esta cama, esa lámpara, nada existe en realidad; pero sí en tu imajinacion.

Ante este discurso, quedé suspensa. ¿Era verdad lo que me sucedia? ¿era realmente un sueño?

No me daba cuenta cabal; dudaba.

—Espera, prosiguió la madre, voi a llamar a los ánjeles buenos para que vengan en tu ayuda.

Se acercó al cuadro que habia en la pared, dió un lijero golpe sobre el marco i éste jiró, dejando ver la estrecha abertura por donde momentos ántes se habia introducido ella.

Dos personas completamente vestidas de blanco aparecieron en el hueco i llegaron junto a mí de la misma manera que lo habia hecho la madre.

Una de ellas, cuyo rostro blanco i sonrosado me era enteramente desconocido, traia una taza pequeña en una mano i en la otra un ramo de azucenas blancas.

—Huele esas flores, me dijo la madre.

Yo las llevé a mis narices i aspiré un perfume suave i agradable.

—Bebe el contenido de esa taza, continuó la madre.

En cuatro o cinco sorbos lo bebí todo.

Luego todas me miraron fijamente i sonrieron de una manera estraña.

Un cansancio se apoderó en breve de mi cuerpo, parecia que habia trabajado durante muchas horas sin descansar. Mis ojos se nublaban, un ruido estraño resonaba en torno mio i las personas blancas, junto con la madre, daban vueltas a mi derredor, hasta que se iban perdiendo, alejándose por completo.........................

Cuando sonó el *Ave-María* en la torre de la capilla, las risas de las pensionistas me hicieron abrir los ojos i me encontré en mi lecho; pero sentia la cabeza pesada i el corazon me palpitaba con fuerza.

Miraba en torno mio para ver a Ernestina, pero no la encontraba.

¿Qué era lo que habia pasado por mí? ¿qué misterios me rodeaban por todas partes?

(Se continuará.)

¿CÓMO LE DIJE?

—

«Poned una enfrente de otra a la filosofía cristiana i a la filosofía moderna i encontrareis en ésta prostituida a la mujer, negado el derecho a la propiedad, *considerado como robo el capital*, llegando algunos a juzgar inútil la autoridad i vulgar usurpador al gobernante.» — *Discurso pronunciado en la tercera asamblea de la Union Católica por Cárlos Concha Subercaseaux, hijo de don Melchor Concha i Toro.*

¿Dices, niño sin igual,
Que nuestra filosofía
Considera hoi en el dia
Como robo al capital?
Tú no sabes, pobre pije,
Que hieres a don Melchor
Medio a medio de su honor....
¿Cómo le dije?

—

Los liberales impíos
Suelen tener muchas tachas;
Pero no les dan las huachas
A los pechoños judíos.
Si eso es verdad, se colije
Que, entre éstos, pillos habrá...
Pregúntalo a tu papá....
¿Cómo le dije?

—

Si tu papá no responde
A la pregunta, i comienza
A toser, i de vergüenza,
Carlitos, de tí se esconde,
Puedes pensar que le aflije
Un remordimiento atroz
Que le ahoga hasta la voz....
¿Cómo le dije?

—

Mas, si curiosidad sientes
De obtener contestacion,
Hazle esa interrogacion
A don Vicente Sanfuentes.
El talvez se regocije,
Pues no tiene otro deseo
Que esplicar el *melchoreo*....
¿Cómo le dije?

—

Don Vicente, que memoria
Prodijiosa siempre tuvo,
Te dirá que se las hubo
Con tu padre en cierta historia.
I como aquél no transije
Con los ladrones, quizá
Hable mal de tu papá....
¿Cómo le dije?

—

Como hombre esperimentado
Te habrá de enseñar Sanfuentes
Que nunca la soga mientes
En la casa del ahorcado.
Tu criterio, pues, corrije
No hablando jamás, ni en globo,
De ladrones ni de robo....
¿Cómo le dije?

—

Porque es un gran mentecato
El que ladron a otro llama
Teniendo su padre fama
Que envidiaria Falcato.
A un tonto igual se le inflije
El castigo que hoi te inflijo;
Así, pues, no olvides, hijo,
Lo que te dije.

A LA COMPAÑÍA DEL CERRO.

—

Dos súplicas tengo que hacer a esta simpática compañía, que espero no echará en saco roto.

Es la primera que prescinda de los *disparates cómico líricos*, porque el público de Santiago está abito de disparates político-relijiosos para que desee escuchar mas disparates que los que diariamente lee en los diarios i escucha en las Cámaras i en los templos.

I es la segunda que tenga a bien avisar en los carteles si tal funcion es para la jente educada o para los mal criados i borrachines; por cuanto no es posible que señoras, señoritas i caballeros formales se estén codeando durante las representaciones con mozos que, bulliciosos i borrachos, se olvidan de que se encuentran en un teatro decente i se conducen como si estuvieran *remoliendo* en un burdel.

Para ello bastará poner en los anuncios estas palabras: «Funcion para personas decentes» o «Funcion para borrachines de la aristocracia».

Por lo que toca a los imprudentes que, ántes de terminar la funcion, dejan sus asientos, atropellan a las señoras i meten un ruido infernal, yo me encargaré de ellos, publicando sus nombres en estas columnas i esponiéndolos a la vergüenza pública.

LA QUÍMICA INDUSTRIAL.

—

I.

Amigo de todo lo que significa adelanto, voi a dedicar en mi periódico unas cuantas líneas a la necesidad de fomentar en el país el gusto por la Química i sobre todo por la Industrial.

Mirando el estado actual de esta ciencia entre nosotros, no puedo ménos que sentir el que tan poca atencion se haya puesto a lo que es la *base de las industrias*. ¿Quién nos enseña a fijar los colores sobre los tejidos, a blanquear los jéneros, a fabricar el pan, a esplotar las riquezas de las minas i a mejorar la parte económica de nuestra vida? ¿No es ella la que nos enseñó a sacar de la betarraga el azúcar hace tiempo i hoi a sacarla de los mas mugrientos trapos? ¿No es ella la que saca de las plantas los principios activos que tántos beneficios nos suministran, ya sea aplicándolos a la medicina, como la *quinina, cofina, morfina*, etc., i estrayendo de ellas los principios alimenticios como las féculas, los principios calmantes, las esencias i, en fin, todos los productos que a nuestras manos llegan i que nuestros ojos ven?

Estas líneas, dirijidas a nuestro actual Ministro de Instruccion Pública, estoi seguro no serán perdidas, pues los honrosos antecedentes de este ilustrado cuanto patriota doctor nos están diciendo que no serán leidas con el desprecio de los que no conocen el asunto, sino, al contrario, que una muestra de aprobacion saldrá del que sabe protejer el trabajo i estimular los estudios.

La profesion que mas conocimientos necesita de la Química es la que ménos estudios tiene, i los farmacéuticos chilenos, salvo honrosas escepciones, son tan químicos como los repartidores de diarios. ¡Sin embargo, la Farmacia es la madre de esta gran ciencia! en ella se han formado los mas grandes químicos, i ella ha dado los mas grandes descubrimientos! ¡Qué ventajas no sacaria nuestro país de sus conocimientos si ellos poseyesen verdaderamente la Química!

Echemos a la lijera una mirada sobre los hombres de la farmacia i sus descubrimientos i veamos lo que nuestros boticarios podrán darnos el dia que se les instruya.

SOLICITADAS.

Reverendo Padre Padilla.—Valparaiso, Diciembre 24 de 1886.—En la quinta seccion de la Aduana de este puerto hai un empleado que obedece al nombre de Silvano Perez de Arce, quien parece tiene la costumbre de comer el pan de cada dia mojado en el sudor de la frente.... de los demás, porque lo que es él no conoce el verbo *pagar*.

Ignorando yo esta *santa* costumbre de don Silvano, empecé a fiarle provisiones de mi casa hasta la cantidad de 29 pesos 9 centavos, parándome en ese altito, porque comencé a sentir olor a clavo, que no era clavo de olor.

Le mandé la cuenta. Me la negó. Lo demandé ante el juez de distrito, quien, en vista de mis pruebas, lo condenó. Apeló, i el juez de subdelegacion confirmó la sentencia.

La deuda, con los gastos procesales, habia subido a 50 pesos.

Contento de ver ya seguros mis 29 pesos 9 centavos, me fuí con la sentencia del juez de subdelegacion a la tesorería de la Aduana.

Pero...... ¡don Silvano era mas lince que Quico i habia encontrado el medio de burlarse de mí!

¡Se habia hecho embargar su sueldo por la cantidad de MIL PESOS!

Dignos empleados tiene en su seno la Aduana de Valparaiso!—*Antonio Zunino.*

VALPARAISO.

Diciembre 26.

*—En el Parque Municipal se dió el Sábado en la noche un festival a beneficio de las bandas de música de los batallones Artillería de Marina, 3.° de Línea i Guardia Municipal. ¡Ai, Padre! esto tiene una alta significacion atendiendo a los sentimientos humanitarios para con el pueblo. Pero.... (no hai cosa que no tenga *pero*) se principia a temer ya que esto sea un negocio personal! Por de pronto, diré a Su Paternidad que de las tocatas particulares suelen sacarles a los músicos la tercera parte para la *caja*, cuando el Reglamento dice solo que la mitad. Hasta luego.

*—Sé que la oficina de Vacuna no permanece abierta las horas de ordenanza.... Así me lo probó el hecho de habérseme presentado una pobre mujer cerca del mismo local i con un niñito en brazos, enfermo, preguntándome a qué horas abririan la oficina. Era cabalmente hora de reglamento. No estaba abierta. Pero yo supe que hai la costumbre de cerrarla cuando el médico no está ahí o sale...... Mas puntualidad, señor médico i señores empleados.

*—Al famoso Cecilio Briones (el ñato, Padre, i amigo íntimo del otro ñato, Vial), capitan del cerro Santo Domingo i *prostituidor de los hombres de trabajo*, permitiéndoles por un peso que se emborrachen de dia claro, no refrenando como autoridad sus vicios, lo pongo en la lista de los que merecen su cordon; i si no se enmienda, le hablaré, con mucho gusto, del cerro en jeneral, de la *peor-es nada* que tiene en Santiago, aparte de la *mas-peor* que tiene aquí. Con que, ñato, anda i díle al otro ñato que te defienda por su *sério*.

*—A Echeverría i a Fidel Diaz (álias *Mitaceite*) se les advierte que el palco de las artistas del teatro de la Victoria no es para que vayan a calentar los sillones con sus posaderas. Es prohibido por reglamento.

*—El billar núm. 12 de la calle de Blanco es un foco de jugadores i patraqueros. La policía debe vijilar ese tambo donde tántas mujeres van a llorar por que a sus maridos les usurpan i estafan el pan de sus hijos con el juego a *mala fé* i el licor.

*—Sobre doña Nicol. Morales, mujer de mucha opinion (¡mucha, Padre!), le voi a contar cosas que son capaces de conmover los cimientos de todo Valparaiso.

*—Zamora, el que debia dar ejemplo de moralidad, se mantiene de vender a buen precio la honra de las jentes honradas. Nada ménos que ha tratado de echar sombras sobre la conducta de doña M. T., señora casada i honorable. Así como Su Paternidad ataca el abuso, es justo que defienda a los débiles i honrados. Yo recomiendo con orgullo a Su Paternidad, por su buen espíritu en este sentido.

*—A la *T.... de goma*, de la casa de la Palela, se le previene que, si continúa mandando anónimos a otras *señoritas* que no se ocupan en andar engañando a los gringos, se le publicará lo de los 150 pesos que le robaron al hijo de un despachero, por lo cual mandó llamarla el teniente Zamora.

*—El Domingo antepasado andaba una *lanchada* de cinco desertoras en Playa Ancha. Una de ellas, que andaba en coche americano, fué perseguida por otro con cinco *futrecitos*, resultando que sólo uno sacó piltrafa de la que anduvo a caballo, cuyo nombre es S.

*—Al señor Siblupé digo que, para otra vez que le manden pagar alguna escritura, no le mame sesenta centavos a Escala.

MIS GRABADOS.

NO QUEDA NI MEDIO.

PERDONEN POR DIOS.

Las Municipalidades
De todita la Nacion
Le piden al honorable
Ministro del Interior,
Para combatir al cólera,
Si es que a este huésped feroz
Se le antoja visitarnos,
Una limosna por Dios.
Pero la platita aquella
Para pocas alcanzó.
Si algunas sacaron troncha
De dicha reparticion,
Las más quedaron en blanco,
Con la paciencia de un Job,
Esperando otra nubada
Les envie su patron.
A las mil solicitudes
Que hacen al del Interior,
Este responde mui triste
I con quejumbrosa voz:
«La plata, señoras,
Há tiempo voló.
No queda ni medio.
Perdonen por Dios.»

AVISOS.

¡VIVA EL AÑO NUEVO!
PARA LOS DIAS
SABADO, DOMINGO I LUNES
En el Restaurant Vicuña Mackenna.
48,—SAN PABLO,—48
Frente al Cuartel de Policía.

Durante estos tres dias encontrará el público en este afamado establecimiento almuerzo i comida como de costumbre i una magnífica cena, consistente en cazuela de ave, pejerreyes fritos, caldillo de escritas i toda clase de fiambres. De las bebidas, recomendamos a los aficionados, además de sus buenos i lejítimos vinos, el rico ponche en leche i en agua.

Precios equitativos. Servicio esmerado. Orden i decencia.

¡Al Restaurant Vicuña Mackenna, a celebrar el Año Nuevo!

¡SE ACABÓ EL CÓLERA!

El mui conocido Restaurant del Sarjento Aldea, calle de Santa Rosa, que habia estado cerrado para practicar en él importantes arreglos i reparaciones, desde esta noche volverá a abrir sus puertas a sus numerosos clientes.

Las personas que, en estos calamitosos tiempos de cólera i colerina, deseen encontrar un buen antídoto contra esas dolencias, a falta de Pascua en la Alameda, pueden pasar en el Sarjento Aldea una magnífica noche buena i hallar los mejores remedios para disipar el hastío i la tristeza, como que en dicho establecimiento encontrarán, tanto en la noche de Pascua como en la de Año Nuevo, rica cazuela de ave, hermosos pejerreyes, sabrosos valdivianos i cuantos fiambres i comestibles desee el mas exijente paladar.

Así, ántes que llegue el cólera, conviene echar una cana al aire bajo techo i con toda clase de comodidades.

A todo el mundo espera, pues, en su casa

EL SARJENTO ALDEA.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 30 de Diciembre de 1886. NÚM. 358

El Padre Padilla

SANTIAGO, DICIEMBRE 30 DE 1886.

¡OJO!

A los señores ajentes de provincias se les ruega arreglen con esta oficina sus cuentas hasta fines de año, previniéndoseles que, a los que así no lo hayan hecho hasta el 8 de Enero entrante, se les suspenderá la remision de *El Padre Padilla*.

EL EDITOR.

LOS CEMENTERIOS
I LA UNION CATÓLICA.

En sus asambleas la Union Católica tiene por costumbre arribar a unas conclusiones que no concluyen con nada, pero que concluyen en nada.

Una de esas conclusiones en este año ha sido la de invitar a los católicos de Chile «a seguir con constancia sosteniendo su derecho a tener cementerios sagrados, *propios de su comunion i rejidos por la autoridad de la Iglesia;* a combatir con enerjía todo aquello que pudiera inducir a los fieles a tolerar la sepultacion de sus cadáveres en lugares profanos i comunes; a resistir con firmeza todo arreglo con la pretension del liberalismo, ora de quitar a la sepultura todo carácter relijioso, ora de confundir o igualar en el cementerio la relijion del Cristo con las *relijiones falsas* o con la incredulidad.»

Mire usted qué cariño les ha nacido ahora a los presbíteros con los cadáveres de los católicos!

Los santos, entre ellos San Agustin, los padres de la Iglesia, entre ellos Tertuliano, i todos los curas de todos los tiempos no se han cansado de vociferar que no debemos curarnos de este miserable cuerpo, inmundo vaso de arcilla, asqueroso saco de gusanos, sino de nuestra alma, que es la que, en alas de los querubines, tiene que remontar al Cielo i gozar de las supremas delicias de la Bienaventuranza eterna.

I para corroborar ese consejo i poner en práctica ese desprecio por la materia humana, nos aconsejan el ayuno, los cilicios, los azotes, la maceracion, para que la *Carne*, este mortal enemigo del alma, no se nos rebele ni nos abra las puertas del Infierno.

Todo eso, cuando el cuerpo es santuario del alma, cuando vive i palpita, cuando es la obra maestra del Creador.

Cuando la muerte empieza, empero, su tarea de putrefaccion, i el cuerpo principia a ser pasto de los gusanos en el antro húmedo de la tumba, entónces los presbíteros piden para el cuerpo tierra bendita, asperjes i oraciones, i un respeto que no les mereció cuando encerraba esa chispa divina que ellos llaman alma inmortal.

Natural es creer, segun esto, que los gusanos del sepulcro participan de la santidad del cuerpo de los católicos, i que esos gusanos viven con las gusanas en cristiana comunion, que resan el rosario en coro, i que algun gusano sacerdote les dice misa en un terron i revestido de pontifical.

¡A qué hervidero de contradicciones i de absurdos se llega por el camino libidinoso de las creencias católicas, Dios mio!

Pero yo adivino la hilaza de ese tejido de patrañas: la hilaza es de plata pura.

Ellos quieren cementerios propios que dependan de la autoridad de la Iglesia, porque así pueden esplotar a sus anchas a los fanáticos, i porque los responsos, i las misas de *requiem* i las misas de San Gregorio, i el sacar almas del Purgatorio a tanto por cabeza son una mina que dificilmente se broces.

Esa, i nó otra, es la madre del cordero, la madre del respeto por el cementerio bendito!

CORDONAZOS.

IQUIQUE.

Diciembre 11 de 1886.—Reverendo: La comision que Su Paternidad ha encomendado a este su humilde feligrés Olimpo I es demasiado dura; pero, arrepentido pecador, obedezco a Su Paternidad i cumplo la penitencia que me impuso en descuento de mis numerosas culpas.

El 8 del presente se celebró una misa en honor de la Vírjen de la Purísima Concepcion, a la que asistió lo mas escojido de entre el sexo femenino, tocando i cantando algunas señoritas durante la ceremonia.

Entre estas devotas de la Vírjen Santísima figuraron algunas que nada tenian de vírjenes ni de santísimas, que de puro intrusas fueron a echar su manito de voz.

El curita Ortúzar pensó dar las gracias por la prensa a las caritativas jóvenes que con tánto gusto se habian prestado para solemnizar la fiesta.

Sabedoras las niñas de mas alto copete que sus nombres iban a figurar en comunidad con los de otras de vida *non sancta*, levantaron una protesta i se empeñaron con sus papáes i con el señor Ortúzar para que se borrasen los nombres de las últimas en la lista, poniéndolo así en aprietos, pues tambien ellas habian ido a tocarle.... al cura algunas de las piezas relijiosas que se ejecutaron en la dicha misa.

Entre las borradas de la lista figuró la virjencita Mercedes C., cuñada del *musiú* R. V.

Al dia siguiente, cuando se publicó la lista de las comedidas devotas, al ver Merceditas que su nombre no aparecia en la prensa, protestó, en union de su cuñado el gabacho, de la injusticia del Ministro del Señor.

La Mariquita L., que tambien se habia ofrecido a tocarle al cura i que fué rechazada por no creérsela digna de aquellos místicos tocamientos, despechada, pela al cura i a las preferidas desde la nuca hasta la planta de los piés.

¿Qué papel pensaria ir a hacer esta pobre muchacha, siendo que no sabe ni los ejercicios del piano, aunque sí sabe los del sable?

Nó, pues, María! El teclado de un piano no es como un arma blanca.

Haz que tu mamá se arregle por lo civil siquiera con V., i entónces tocarás a tu regalado gusto.—*Olimpo I.*

LA VOZ DE LA CIENCIA.

En Chile todo producto nacional es mirado con desconfianza. Esto no sucede con *El Licor de los Incas* que, entre sus muchos títulos de excelencia, cuenta con el siguiente informe de la Sociedad Terapéutica de Berlin:

«*Kaisserlich Terapeutischer Verein.*

Berlin, Octubre 16 de 1884.—Señor don Exequiel Quevedo.—Santiago de Chile.—Distinguido señor: Hace dos meses que la Sociedad Terapéutica Imperial *(Kaisserlich Terapeutischer Verein)*, que tengo el honor de presidir, recibió tres cajones conteniendo un licor denominado *(genannt)* de los Incas i que, segun la instruccion adjunta, era compuesto de quina réjia i coca.

Tan pronto como fué recibido este específico, se hizo analizar por el químico *(Chemiker)* de la Sociedad, despues de cuyo informe, en donde afirmaba que sus componentes eran los espresados, en dosificacion gradual i combinacion perfecta, se le aplicó en los hospitales para el tratamiento de enfermedades cuya estirpacion eficaz se obtiene con las sustancias indicadas, verbi-gracia, para la convalecencia i debilidad jeneral, en que son tan necesarios los amargos neurosténicos o impulsores del movimiento nutritivo del organismo. Debo decir a usted que en todos los casos observados en dichas clínicas, el resultado ha sobrepujado a las esperanzas mas lisonjeras *(wirklich grossartig)*.

Si bien es cierto que la quina es conocida en Europa desde doscientos años atrás i con la coca ocurre otro tanto, desde hace cincuenta, es justo dejar constancia de que el nuevo específico sometido a nuestro exámen reune en sí las propiedades combinadas de ámbos activos principios medicinales, obrando con rapidez i enerjía estraordinarias.

Tengo peculiar encargo de felicitar a usted *(Sie zu beglückwünschen)* a nombre de la *Sociedad Terapéutica Imperial* i a nombre de algunos de nuestros mas eminentes profesores de la facultad, felicitando así mismo a Chile por ser uno de sus hijos el propagador de un medicamento llamado a producir tan benéficos resultados para la humanidad doliente.

Con mi mas alta consideracion i aprecio, lo saluda su afectísimo S. S.—DR. OTTO C. VON DETMOLD, presidente de la Sociedad Terapéutica Imperial de Berlin.»

LA CLERIGALLA.

APUNTES DE SACRISTÍA.

Bonzos i miserables mercaderes,
Esplotad sin rubor el fanatismo
De un centenar de imbéciles mujeres
En nombre de la fé i el cristianismo;
Apurad sin descanso los placeres;
Odiad a la virtud i al heroismo;
Aplaudid con satánica alegría
Los crímenes de horrenda tiranía.

No es posible, lector, que al libre aturda
La voz de un fraile estúpido i sin freno,
Que ni de noche deja la zahurda
En que se anega en el podrido cieno.
¡Oh, Leon Trece! majestad absurda!
No te muevas de allí, porque el chileno
Transije con un héroe por lo pronto,
Pero jamás transije con un tonto.

Servidores del loco absolutismo,
Ajentes de la estúpida ignorancia,
Entes audaces del positivismo,
Sicarios de la necia petulancia,
Trompetas del odioso fanatismo,
Defensores del vicio i la vagancia
I augures de tremendas desventuras,
Son en nuestro país todos los curas!

Esa jente que cobra del Estado
Muchos millones, i al Gobierno amaga
I el código de Chile no ha jurado;
Esa jente, lector, esa es la plaga
Que al bando clerical ha sublevado,
Jente vil que atropella al que le paga,
Vergonzante cuadrilla de ladrones,
Escándalo i baldon de las naciones!

¿Cómo llamarse debe al que con tino
Se roba del altar una patena,
I un magnífico vaso con el vino
Que se bebe en su casa cuando cena,
I un candelabro primoroso i fino
I una Custodia de brillantes llena?
¿Cómo llamarse debe a este pillete?
Nuevo *Chichero*, Caco de bonete!

¿Es Ministro de Dios el fariseo
Que lleva de la iglesia al Santuário
El revólver debajo del manteo
Sujeto con las cruces del rosario,
I, cediendo a su impúdico deseo,
Se ajita en el traidor confesonario
I, torpe, ajar pretende la pureza
De la pobre mujer que a sus piés reza?

LLUMANERA.

Iquique, 22 de Diciembre de 1886.

EN EL CATÓLICO ECUADOR.

Han de saber mis amables lectores que en Quito, capital del Ecuador...... digo, de la República del Corazon de Jesús, se ha construido un elegante coliseo, copia de nuestro Teatro Municipal.

Pues bien; el beatísimo Presidente de aquella beatísima nacion tuvo una inspiracion demoníaca: ocurriósele estrenar el teatro aquel con la compañía de zarzuela que encabeza nuestro antiguo conocido el señor Jarques.

Firmó con éste un contrato, en el que se subvenciona a la compañía con mil sucres, quinientos que da el Fisco i quinientos que Caamaño da de su propia bolsa.

La compañía llega a Guayaquil, i de ahí, a lomo de bestia, se dirije a Quito.

Sabedor de que aquélla se acercaba a la capital, el arzobispo don José Ignacio Ordoñez, el de la aventura con cierta cocinera de París, se dirijió a Palacio i se apersonó al Presidente Caamaño.

—¿Es posible, señor, le dijo, que usted, un hombre tan buen cristiano, piense dar a este pueblo espectáculos que están reñidos con la moral de Jesucristo?

—Ilustrísimo señor, tenemos un espléndido teatro i hai que estrenarlo con alguna compañía......

—¿I por qué ha de estrenarlo una compañía de zarzuela?

—¿I qué otra compañía podria estrenarlo?

—Por ejemplo, la compañía de.... Jesús......

—Es que no sería posible que esa digna compañía, que representa a lo divino en la casa de Dios, fuera a representar a lo humano en un coliseo......

—De todas maneras, usted no debe contribuir a la corrupcion de este pueblo, i es preciso que evite que esos cómicos lleguen aquí......

—Es imposible, Ilustrísimo señor, porque hai un contrato de por medio......

—¡Un contrato!

—Sí, señor.

El digno arzobispo, el de la aventura con cierta cocinera de París, no pudo hablar más; se le atragantó la palabra i salió de Palacio, si nó con los síntomas del cólera, al ménos con todos los síntomas de la cólera...... divina.

Al dia siguiente, el arzobispo Ordoñez lanzaba una pastoral, en la que decia al pueblo quiteño que se le habia presentado la ocasion de poner a prueba su espíritu cristiano no asistiendo a las diabólicas representaciones que iban a tener lugar en el teatro de la capital.

¡Qué buen estómago le habrá hecho esa pastoral al empresario de la compañía de zarzuela!

Presbíteros chilenos, ¿por qué no emigrais a esa bendita nacion, donde podeis dominar i ser dioses entre tántos fanáticos montubios?

QUILLOTA.

Diciembre 28 de 1886.—Reverendo Padre Padilla: La tierra de la tradicional fiesta del Pelícano ha sido invadida por los microbios del cólera i los miasmas de la fiebre amarilla.

Don César A. del Rio se ha establecido en esta ciudad como empresario del Coliseo, con lo que pretende aparecer como millonario de gran talento, haciendo a los quillotanos una broma pesada tomándolos por tontitos i camuesos.

Don César cree que Quillota es como Tocopilla i demás puertos del Norte, para lo que es remachar clavos. Felizmente en Quillota no se encuentran comerciantes como Saez i Lara, de Tocopilla, i otros que él conoce demasiado en la costa, para que pueda gastar i hacer papel, burlando a los *ingleses* de buena fé, que siempre son los paganos.

El nuevo Gobernador, don Márcos 2.° Solar, es el ménos a propósito para rejir los destinos de Quillota, pues a este sujeto le falta mucho de gobernante, i le sobra mucho de petulante, lo ménos que

MINISTERIO.
GOBERNACION.
INTENDENCIA.
JUZGADO.
MINISTERIO
GOBERNACION.
JUZGADO.
MINISTERIO
INTENDENCIA.

El árbol d

de los destinos.

debe tener un Gobernador, más cuando se tiene que gobernar a pueblos liberales e ilustrados. Cuidado, don Márcos! no haga usted en Quillota lo del pavo, por que los quillotanos son unos demonios! no sea que usted tenga el gusto de la lora!—*Uno de la carpeta verde.*

DEL CIELO A LA TIERRA.

—

La vi una hermosa mañana,
Asomada a la ventana,
I me pareció una hurí
Fantástica, soñadora,
Risueña como la aurora,
Alba como el alelí.

—

Criatura al ver tan bella,
Fascinado llegué a ella
Cual relámpago veloz;
I, al oir su dulce acento,
Se aumentó mi arrobamiento
Con su melodiosa voz.

—

Apasionado, sin calma,
La pinté el amor de mi alma,
I... correspondióme al fin;
De mi pasion la hice esclava
I fuí dichoso: me amaba
Un ánjel, un querubin!

—

Pero una vez lotería
Jugué con la prenda mia,
El pié izquierdo me pisó
I... ¡adios, amor! adios, suegros!
¡Me hizo ver burritos negros
Porque un callo me aplastó!

ELEODORA

o

Los Misterios de un Convento.

—

En ese momento divisé a la monja inspectora de sala i le pregunté por la señorita Ernestina.

—Está en la enfermería, me contestó, con unos fuertes dolores de cabeza i, si quereis verla, podeis hacerlo a la hora del recreo, porque ántes es imposible, puesto que todas tenemos que oir una santa misa.

—Permítame, hermana, le dije: ¿habré soñado anoche? ¿no es verdad que nada malo le ha sucedido a Ernestina?

—¿Qué es lo que habla usted, Josefina? me contestó la monja, mirándome con asombro.

—¡Oh! He tenido una horrible pesadilla, i aún siento que la cabeza me duele i parece que un peso estraño existe en mi corazon.

—Ore i oiga misa con devocion, me respondió: es lo mejor para disipar los malos sueños i las pesadillas. Olvide usted eso i no crea en sueños; porque usted sabe que el creer en ellos i el contarlos es un pecado horrendo i usted, niña, debe huir de toda ocasion que la haga caer en culpa, cuya redencion cuesta tan caro a nuestras pobres almas.

En este momento la campana tocó a misa i todas fuimos, como de costumbre, a oirla.

Después de haber tomado nuestro desayuno, las pensionistas entraron en recreo i yo, acompañada de una monja, me dirijí a la pieza que servia de enfermería, con el objeto de ver a Ernestina.

Mi amiga estaba mui pálida i, al verme entrar, inclinó la vista hácia el suelo i exhaló un profundo suspiro.

—¿Estás enferma? le pregunté, precipitadamente en sus brazos.

Por única contestacion miró a la monja que nos acompañaba i yo entendí que no podiamos hablar con franqueza; pero yo, que ansiaba contarle lo que me habia sucedido, le dije:

—¿Sabes, Ernestina? Anoche tuve un sueño horrible, amiga mia.

—¿Aún persiste usted en eso? me interrumpió la monja, lanzándome una mirada amenazadora.

—No le haga caso, prosiguió dirijiéndose a mi amiga, porque parece que esta niña está un poco enferma del cerebro.

—¡Si será cierto? dije para mi interior.

—No me hables de sueños, contestó Ernestina.

Por estas palabras comprendí que era necesario callar i esperar el momento en que pudiera comunicarme con mi amiga, para aclarar lo que me parecia un misterio.

Ernestina me miraba al mismo tiempo que hacia como que escribia con el dedo en un libro de oraciones.

Esta operacion la hacia con tánta frecuencia, que entendí que me pedia un lápiz.

Para convencerme, saqué uno mui pequeño que llevaba en el bolsillo de mi abrigo i distraidamente se lo mostré.

Ernestina movió la cabeza en señal de que le habia comprendido.

La pequeña campana colgada en el patio del convento tocó a estudio i me fué preciso dejar a mi amiga; pero al salir, sin que lo notara la monja, dejé caer el lápiz al mismo tiempo que tosí para que no se sintiera caer algo al suelo.

Trascurrió bastante tiempo, durante el cual visitaba diariamente a mi amiga en las horas de recreo, cuando una mañana me entregó un papelito mui pequeño, sin que lo notara la monja.

Apénas me vi sola, leí el contenido del papel, que era el siguiente:

«Josefina:—No te preocupes en pensar si has soñado o nó, porque cuanto te sucede es real. Lo que te conviene es disimular i, cuando te confieses, di al capellan que has soñado.—No te habia entregado este papel por las muchas dificultades que hai para hablar, desde un momento favorable.—Es seguro que pronto te prohiban verme, con un pretesto cualquiera, i te ruego que no insistas.—Rómpelo en cuanto lo leas —Tu desgraciada amiga. —*Ernestina.*»

V.

Aquí iba Josefina en su larga narracion cuando una monja entró con una taza de caldo i, dejándola sobre uno de esos pobres muebles que se colocan a la cabecera de los lechos en los hospitales, se alejó.

Josefina tomó algunas cucharadas i, limpiando sus labios pálidos i delgados, prosiguió:

—«En efecto, las cosas habian de suceder como Ernestina lo habia dicho.

Llegó un dia en que se me dijo que era imposible verla, por cuanto el médico habia prohibido que la hablaran hasta que mejorase de una horrible fiebre que la consumia.

(Se continuará.)

SOLICITADAS.

En la calle del Arsenal vive un calabrés que tiene un despacho llamado Liguria, que saca el cuero a los chilenos, porque ahora se ha tapado el riñon con los cinco o seis mil pesos que ha ganado con la compra de *castigamas*.

A este sujeto debian ponerlo a la sombra junto con su compadre, con quien hacia negocios no mui pulcros.

Pudiera ser que, contando porotos, aprendiera a ser decente i bien educado.
—*Lorito.*

VALPARAISO.

Diciembre 29.

*—«No abre el Ministro la boca
Sin decir un desatino.»*

Alejos Barrios ha presentado a la Ilustre Municipalidad un proyecto de acuerdo para colerar como contribucion extraordinaria un semestre anticipado sobre la contribucion que al presente se percibe por alumbrado i sereno, dinero que se destinaria a los gastos que demanda el aseo de la poblacion para precaverse del cólera.

Si esto no importara una pesada carga para el pueblo, de seguro no llamaria yo la atencion del público ni pediria hospedaje en las columnas de su popular periódico, ni tampoco el cordon ridículo de Su Paternidad para vapular a Alejos Barrios, que se ha declarado enemigo de la clase proletaria de esta ciudad.

Nadie ignora que Valparaiso es el departamento que mas contribuciones paga tanto municipales como fiscales, i que es tambien el mas filantrópico cada vez que se le pide a nombre de la caridad.

Es público i notorio que no hace mucho se efectuó un nuevo avalúo para el pago de la contribucion de alumbrado i sereno, el cual fué aumentado sin consideracion alguna al contribuyente.

Si hace tan poco tiempo que esto se ha hecho, ¿cómo tiene valor el señor Barrios de patrocinar el nuevo proyecto de acuerdo, que ya seria una carga insoportable para la clase pobre, que es la que tiene mas que sufrir en toda ocasion i emerjencia?

Si se quiere aumentar las rentas municipales, debe echarse mano de otros medios que la sabiduría i la esperiencia aconsejan, i nó de la medida indicada, pues con ella se perjudica en sumo grado lo al pobre locatario, que tendria que ser el pato de la boda.

Pero Barrios, a quien le falta talento i tantas otras cualidades que son necesarias en el hombre serio, cree que con andar detrás de Toro tiene lo que la naturaleza le ha negado. Por hoi basta.

*—Los señores Municipales de Valparaiso deben tener presente que, a fin de cada año, hai que cambiar a todos los ayudantes de las recovas de este puerto, segun acuerdo de fecha pasada. Hago este recuerdo para evitar reclamaciones de los dueños de puestos.

*—La plata recojida en el concierto del Parque Municipal a favor de las bandas de que le habie en mi anterior, está, una parte, en poder del jefe de la Artillería de Marina, Beauchemin, i solo ha dado algo del producido, segun he averiguado, a los músicos de la banda de su cuerpo. A la policía *le han esperanzado* para el 2.° concierto, que tendrá lugar en breve. ¿Qué le parece, Padre? *Parece* que no se va equivocando su corresponsal en aquello de *negocios particulares*. Averiguaré i seguiré.

*—El encargado o empresario para botar la basura fuera de la bahía del cargador *Miraflores*, debe tener cuidado, al abrir las válvulas, de estarse quieto con el vaporcito, a fin de que, saliendo a toda máquina después de abrirlas, no se venga la basura a la bahía otra vez a la costilla del mismo vapor. De lo contrario, se está ganando un platal en *travesuras*.

*—Otra de las bellaquerías del pechoño Monserrat (pechoño al fin). A una casa importadora de este puerto le compró una cantidad de barricas tubos para lámparas; ya despachadas i en la casa del pechoño, hizo que un su dependiente, un pobre diablo de huaso, introdujera un mango de escoba en varias de las barricas con lo que consiguió romper más de la mitad de su contenido, despues de lo cual, reclamó a la casa vendedora; ésta envió un empleado a cerciorarse del dicho del pechoño, i constatado que fué, consiguió una rebaja de más del 60%. ¿Qué tal el canalla, Padre? Como este hecho, la vida del jesuita Monserrat es un gran sembrado de pillerías e infamias. Monserrat, remember!

—

EL CÓLERA en San Felipe.

Las últimas noticias que se han recibido en San Felipe son las siguientes:

El señor Ministro del Interior ha recibido un telegrama del Intendente de aquella ciudad, que dice más o ménos:

«Parece ser mera invencion lo del ponche envenenado, porque a ser ello verdad, lo habrian ya descubierto los médicos.

Por otra parte, las muertes habrian tenido lugar casi al mismo tiempo, i no dia a dia, como sucede, i los enfermos habrian sentido los síntomas poco despues de beber el ponche, i nó pasados tántos dias.

En cuanto lleguen los médicos que fueron a Villa María, comunicaré lo que opinen.»

Se dice que el cólera ha atacado a una sirvienta de la casa de don Miguel Troncoso.

A una legua de San Felipe hai fuerza para impedir la comunicacion con aldeas Villa María i Cancha del Llano.

MIS GRABADOS.

EL ÁRBOL DE LOS DESTINOS.

—

Niños de la oposicion
Que, codiciosos, mohinos,
El árbol de los destinos
Mirais con tánta aficion,

Abrigad la persuasion
De que sus frutos mejores
No premiarán las labores
De los que al Gobierno están
Sirviendo, pues que serán
Para los opositores.

—

Ya lo veis: el Presidente,
A quien vosotros la guerra
Hicisteis por mar i tierra
Tenaz i traidoramente,
Contra vosotros no siente
Rencor ni algo parecido,
I aun ese árbol bendecido,
Que tántas fortunas fragua,
Es regado con el agua
Del mas jeneroso olvido.

—

Ministerios, intendencias,
Gobernaciones, juzgados
I destinos bien rentados
Por usías i excelencias,
Causa de tántas pendencias
I de tántas ambiciones,
Serán los vencedores
Con que el Gobierno, el patron
Premiará a la oposicion
De clérigos i masones.

—

Hecho lejendario, eterno,
Es que premie al adversario
I un puntapié al partidario
Dé en Chile todo Gobierno.
¡Política! vété a un cuerno,
Que yo en estas latitudes
No quiero que tú me ayudes,
Porque aquí el pillo se llena,
I el honrado vive en pena
Cosechando ingratitudes!

—

¡Cuánto, cuánto liberal,
Que en la puerta contienda
Llevé jeneroso ofrenda
A la urna electoral,
Hoi pasa angustia mortal,
Miéntras que más de un mugriento
Opositor toma asiento
En la mesa gobiernista!
¡Ah! es que el abito su vista
No tiende nunca al bambriento!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI JUEVES 30 DE DICIEMBRE

57.ª Funcion de la temporada.

BUENAS NOCHES

Señor Don Simon

2.ª Termisará la funcion con la gran obra bufo-cómica en dos actos:

EL PROCESO DEL CAN-CAN

NOTA.—Próximamente subirá a la escena Llanadia i tropa.

OTRA.—Para el Año Nuevo se preparan dos espléndidas funciones, una a la hora de costumbre i otra despues de las doce. El cerro estará totalmente iluminado i habrá cena i licores toda la noche a disposicion del público.

A las 8 en ponto.

Año Nuevo.

La quinta de la calle de la Recoleta, núm. 137, frente al Cerro Blanco, estará abierta al público toda esa noche.

Habrá: canela de ave, rico ponche en leche, toda clase de fiambres, licores i animadas cuecas.—*Pascual Brancoli.*

¡VIVA EL AÑO NUEVO!

PARA LOS DIAS

SABADO, DOMINGO I LUNES

En el Restaurant Vicuña Mackenna,

48,—SAN PABLO,—48

Frente al Cuartel de Policía.

Durante estos tres dias encontrará el público en este afamado establecimiento almuerzo i comida como de costumbre i una magnífica cena, consistente en cazuela de ave, pejerreyes fritos, caldillo de escritas i toda clase de fiambres. De las bebidas, recomendamos a los aficionados, además de sus buenos i lejítimos vinos, el rico ponche en leche i en agua.

Precios equitativos. Servicio esmerado. Orden i decencia.

¡Al Restaurant Vicuña Mackenna, a celebrar el Año Nuevo!

Advierto a los lectores de *El Estandarte Católico* que no deben renovar sus suscripciones porque perderán el valor de ellas, puesto que pronto ese diario será suspendido por el nuevo Arzobispo, Señor Casanova.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Viérnes 31 de Diciembre de 1886. NÚM. 359

El Padre Padilla.

SANTIAGO, DICIEMBRE 31 DE 1886.

¡PRIMA!

A toda persona que se suscriba directamente a esta oficina por un año a *El Padre Padilla* se le dará como prima un medallon del insigne escritor chileno, don Benjamin Vicuña Mackenna.

Los suscritores de provincias nombrarán una persona que pase a esta imprenta a recojer dicho obsequio.

EL CÓLERA EN CHILE.

Después de dejar constancia de que mi periódico ha sido el primero que a los descuidados ha dado la voz de alarma en la aparicion del cólera asiático en nuestros hogares, quiero censurar acremente la conducta de la prensa séria i de nuestras autoridades, que creen deben mantener al público en dolorosa duda ántes que revelarle la verdad, por mas alarmante que ésta sea.

Desde que se supo que se habian manifestado en los alrededores de San Felipe algunos casos de dudosa apariencia, prensa i autoridades debieron prevenirlo a los habitantes de todo Chile, a fin de que se pusieran en guardia contra ese temido huésped.

En estos casos todas las precauciones son pocas, i siempre vale más adelantarse que no esperar que el enemigo esté sobre nosotros.

Se me argüirá que no conviene alarmar a la poblacion; pero el susto no mata a nadie, i no sería prudente ni caritativo dejar que una persona se quemara con sus hijos por no impresionarla con el aviso de que el fuego estaba en su vecindad.

Por eso, ayer me adelanté a dar en mi periódico la noticia de que el cólera estaba en San Felipe.

Si la noticia hubiera resultado falsa, ¿qué se habria perdido?

Nada. Al contrario, con ese anuncio, muchos habrán empezado ya a poner en práctica las medidas hijiénicas aconsejadas por la ciencia, la prudencia i la esperiencia.

Ahora, ya que uno o mas burladores del cordon sanitario nos han hecho el flaco servicio de traernos el flajelo, lo que conviene es combatirlo como se combate a los hombres: con soldados i con dinero, pero con mucho dinero i muchos soldados.

Si se calcula que, para combatir la epidemia en San Felipe, se necesitan gastar en lazaretos, camas, desinfectantes i médicos veinte mil pesos, que se gasten cien mil, i que todo sobre en abundancia.

Así como, si se cree que con cien hombres se puede aislar al flajelo en su nacimiento, que se manden quinientos a fin de que nadie salve el circuito aislado.

I quémese todo: ropas, casas i cadáveres, i pague después el Gobierno todo lo quemado (ménos los cadáveres, se entiende).

I por lo que respecta al tal Gonzalez, que franqueó la cordillera burlando el cordon sanitario, que se le busque hasta por debajo de la tierra, i una vez que le encuentren, como único castigo, entrégueselo al pueblo de San Felipe, que él sabrá hacerse cumplida justicia, lynchándolo como merece.

CORDONAZOS.

CUMPLIENDO
CON UN MANDATO DIVINO.

—¿De dónde bueno, Negro?

—He andado la ceca i la meca, Padre......

—Si has andado entre la meca, desinféctate primero i luego ven a hablar conmigo.

—Ya está con sus bromas el Padre! Si sigue con ellas, no le cuento una cosa mui bonita que he sabido.

—A ver! a ver! ¿Qué has sabido?

—Supe que el Sábado anduvo por la Alameda abajo una comision de hijiene domiciliaria, presidida por don Domingo Ugarte, a eso de las cuatro de la tarde.

—¿I bien?

—Esa comision entró a un café de *compales*, que hai en la casa de un señor Layseca, a poca distancia del Hotel del Sur.

—¿I allí encontró un depósito de inmundicias?

—Nó, Padre: en aquel café todo es aseado, ménos las camas de a *cuato leale*..... talvez por culpa de la lavandera, que almidona las sábanas con almidon crudo.

—Haz un lado las sábanas i sigue con tu cuento.

—Eso mismo hizo la comision aquella: hizo un lado las sábanas de una cama, i encontró a una chinita i a un fraile de esos de mangas mui anchas i de babero blanco.

—¿Un alfonsista?

—¡Ai, ai, ai! en la tabita me dió, Padre! Uno de esos *virtuosos alfonsistas* que no se cansan de predicar sobre la inmoralidad de nuestro periódico.

—¿I qué hizo la comision?

—Le enrostró su relajada conducta al asqueroso fraile que, aturdido i sin saber lo que le pasaba, salió puerta afuera sin despedirse siquiera de su *consorte*.

—¡Qué tal!

—Pero no tardó en recibir su merecido, pòrque frente a la puerta del café canaca habia un cardúmen de muchachos jugando a las bolitas, los cuales, al ver salir de guarida tan sospechosa a un Ministro del Señor, le dieron una solemne rechifla.

—¿I el mui cochino?

—Se remangó las sotanas i puso piés en polvos de rosa.

—En polvorosa querrás decir, Negro.

—Eso es, Padre: tomó las de Villadiego. Pero los muchachos ni por esas lo dejaron en paz. Corrieron detrás del alfonsista, quien, viéndose en tan amarillos afanes, se refujió en la capilla de Sambrano, en donde es seguro cambiaria de calzones i fondillos.

—¿I es cierto lo que me cuentas? Mira que no me atrevo a publicarlo.......

—Publíquelo no más Su Paternidad, que el escándalo fué presenciado por seis o siete testigos, a cual mas digno de ser creido. Si será cierto, cuando todo el dia de hoi lo he ocupado en averiguar cómo se llama aquel fraile corrompido, para publicar su nombre i apelativo!

—Entónces, Negro, sobre tí va la responsabilidad de la publicacion.

—Sobre mí i sobre mi abuela, si quiere Su Paternidad!

UN BUEN CONSEJO
AL ENEMIGO PERSONAL DE DIOS.

Voi a darte un buen consejo
En vez de la buena tunda
Que merecen por cangrejo.

Ya sabes qué baraunda
Arma esa maldita plaga
Que el jenio del mal confunda.

Si quiere la suerte aciaga
Que aquélla su barco equipe
Con las bajas que nos haga

I venga de San Felipe
Sijilosa, i en Santiago
La jente mejor destripe,

Acaso evitar su estrago
El pueblo pretenda aquí
Sacudiéndote el zurriago.

El pueblo está como ají
Contigo, i si el mal le azota,
Entónces...... ¡pobre de tí!

La sangre se le alborota
I, sin respetar tu fuero,
Enojado te acogota,

Te soba a su gasto el cuero,
Te machuca i, machucado,
Te arroja al estercolero.

Porque el pueblo está irritado,
I puede hacerte quizá
Purgar mui bien tu pecado.

Vecino el cólera está....
Véte, pues, sin ceremonia
Adonde lo inútil vá.

Véte a engrosar la colonia
De la lejana Siberia
O, si nó, véte a Bolonia.

Tu situacion es mui séria,
Como bien lo patentiza
Lo grave de la materia.

Muévete, hombre! atiza, atiza!
Que, si escapas del flajelo,
No escapas de la paliza.

En este tu patrio suelo
No esperes hallar bonanza,
Pues has causado su duelo.

No faltará un Sancho Panza
Que tu escudero ser quiera,
Quijote de alta pujanza.

Cálate, pues, la cimera,
Cabalga en tu Rocinante
I tu partida acelera.

Nuevo caballero andante,
Que tu ausencia restituya
La calma a Chile. ¡Adelante!

Aquí cantando aleluya
Quedarán, miéntras tú vas
Buscando a tu Jilda Ruya.

Pero aquí no llegues más,
Mapa de ciencia i modestia,
Pues, si mañana aquí estás,
La tunda va a ser la bestia!

¡BRAVO!

Un aplauso merece el gato Muñoz por el editorial que publica anoche en *El Estandarte* dando cuenta a sus lectores (¡al cabo parió la mula!) del nombramiento de los nuevos obispos.

El Estandarte i *El Independiente* han cumplido al pié de la letra una de las partes del programa cantorberiano: tratar a Casanova i demás nuevos obispos con la mas estirada i seca urbanidad.

Tanto en el editorial de *El Estandarte* como en el de *El Independiente*, no hai un solo elojio para los nuevos Pastores de la grei chilena.

Este último diario titula su articulito: «Adhesion i respeto». Respeto i adhesion, nada más! ¿I por qué nó tambien cariño?

Pero el gato Muñoz es todavía mas tieso que su colega; i para que mis lectores rian a mandíbula batiente, voi a comentar a la lijera algunas frases de Muñoz Donoso.

Dice el diario clerical:

«Cuando el Vicario de Nuestro Señor Jesucristo enseña, debemos creer a su palabra; cuando manda, debemos obedecer i acatar profundamente su mandato; cuando da pastores a las Iglesias, recibirlos como nombrados por el único que goza de tan sagrado derecho, por el que es el órgano de que *el Espíritu Santo se vale para instituir los obispos que deben rejir la Iglesia de Dios.*»

Esto quiere decir en chileno:

«Donde manda capitan no manda marinero; cuando de Roma nuestro ajente el presbítero Infante nos dice que estamos fritos, hai que creerle; cuando el Papa nos mete la cala, hai que aguantarla. Resignacion!»

Sigue Muñoz Donoso:

«El clero i los fieles de las diócesis chilenas *rodearán* a sus pastores para librar a su sombra i bajo su direccion la gran batalla de la vida contra los enemigos de Dios i de sus almas.»

Hasta aquí, sabía yo que los pastores hacian *rodeo* de ovejas; pero ahora serán las ovejas las que hagan *rodeo* de pastores, como se desprende del aparte anterior, que traducido a idioma *en plata*, significa:

«Ya que nos han dado pastores que no son de nuestro agrado, veremos modo de *rodearlos* para hacerlos pelear con el Gobierno.»

Continúa el presbítero aquel:

«No hemos aceptado la fé, ni servimos a la Iglesia, de lo que santamente nos enorgullecemos, con menguados fines, ni *por agradar a esta o aquella persona;* sino por amor a Jesucristo, nuestro Dios i Señor. Los hombres desaparecen ante los principios: *aquéllos pasan mui pronto*, i éstos son eternos.»

Este parrafito quiere decir:

«No tenemos intencion de agradar a las personas en quienes han recaido los nombramientos pontificios, i las toleraremos sólo por amor a Jesucristo. ¿Qué importa que el Papa nos haya impuesto a esos hombres, cuando éstos pueden *pasar* al otro mundo con un veneno bien administrado o una puñalada por la espalda dada por nosotros?»

Pero ningun elojio a los favorecidos candidatos, ninguna diplomática galantería, ni una sola palabra de cariño que demuestre satisfaccion i contento.

¡Adhesion i respeto!

Esa es la consigna.

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

Yo finjí creer lo que se me decia i esperé resuelta el momento oportuno de ser útil a mi amiga.

No sé qué voz misteriosa avisa al mortal, siempre que hai un deber que cumplir.

Una noche dormia profundamente, cuando se me apareció Ernestina, bellísima como una imájen, llevando en sus brazos un niño recien nacido.

—«Josefina, me dijo la aparicion, recuerda que me prometiste ser la madre de mi hijo. Ven, porque te necesito.»

¡Pobre amiga! En los mas dolorosos momentos de su vida, sin duda su tierno carazon se dirijia al Eterno i sus labios pronunciaban mi nombre.

Inmediatamente desperté i, vistiéndome con lijereza, salí al patio.

Hacía una noche mui bella.

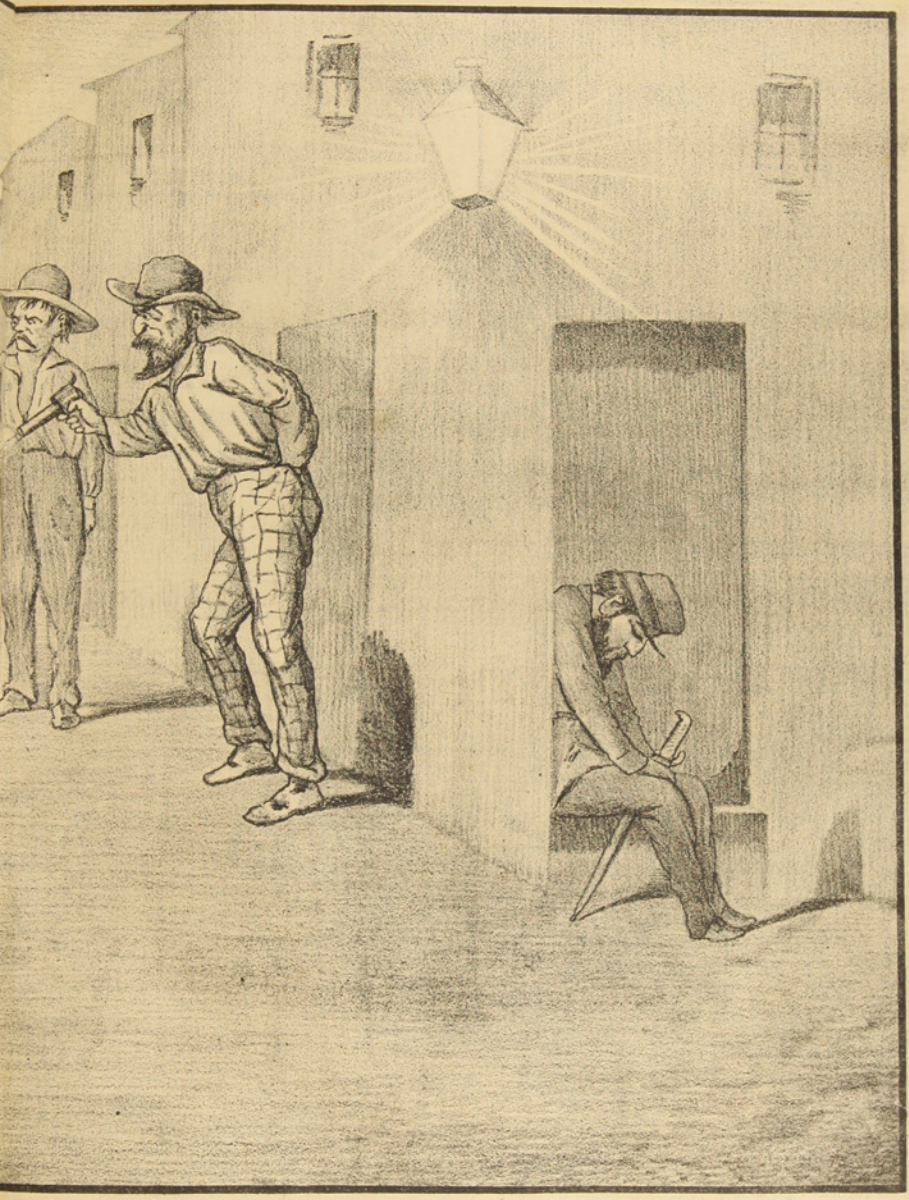
La luna lucia en el espacio i multitud de estrellas adornaban el cielo.

Me arrodillé ante ese imponente espectáculo i dirijí una oracion al Eterno, orando por mi amiga i por mí, puesto que necesitaba valor para el aventurado paso que bien presto iba a dar.

Me dirijí, pues, a la pieza que servia de enfermería i, toda afiebrada por el miedo, trémula por conocer una realidad que me parecia espantosa, empujé aquella maldita puerta..

¡Oh! qué cuadro tan horrible se presentó ante mí! Mi amiga Ernestina estaba tendida en su lecho i una criatura recien nacida apoyaba su cabecita en los pechos de su madre.

Para andar p



or la calle.

Me acerqué a ella i le tomé una mano; pero ¡ai! estaba helada con el hielo que produce la muerte, i su hijo habia participado de la suerte de su desgraciada madre!

¡Dos ánjeles mártires habian emprendido su vuelo hácia la mansion del eterno descanso; dos víctimas de la infamia habian espirado en medio de torturas horribles!

Me arrojé sobre esos cadáveres i los cubrí con mis besos i los bañé con mis lágrimas.

—¿Por qué has partido sin verme? le decia. ¡Ah! Ernestina, pobre amiga mia! Cuánto has sufrido en este mundo de miserias!.... ¡Inocente! i no sentirte ya a mi lado, no jugar con tus cabellos de oro, ni besar tus labios!.... ¿I tu hijo? ¿acaso no me habias constituido su madre? ¿por qué me privas de este consuelo? ¡Ah! nó! llévalo tú, cara amiga, llévalo allá entre los ánjeles para que comparta contigo las glorias eternas del Cielo!

La besaba en la frente i en la boca, no temia el contacto de la muerte en aquella sala iluminada por dos velas de cera i en la cual yacian dos cadáveres.

Ernestina tenia a su hijo sobre su pecho, i esto no me pareció bien; se lo quité para colocarle a su lado i, al mover las almohadas, vi un pequeño papel que me apresuré a desdoblar i a leer.

Decia:

«Muero envenenada i tambien mi hijo. Perdono a mis asesinos.—*Ernestina.*»

Apénas habia acabado la lectura de este papel, dos monjas se presentaron en la sala i, al verme allí, al lado de mi difunta amiga, acomodándola en el lecho i tambien a su hijo, quedaron como petrificadas.

—¡Infeliz! esclamó una de ellas despues de haber vuelto de su asombro. ¿Qué es lo que hace aquí?

—Cumplir con los últimos deberes de la amistad, le respondí.

—Retírese usted, agregó la monja al mismo tiempo que me empujaba hácia la puerta.

—¡Nó! le respondí con voz enérjica.

—¡Desgraciada!

—¡Nó! En este momento no lo soi, porque tengo el consuelo de cumplir con un santo i noble deber. Inútil es que pretendan arrancarme de aquí porque no saldré, i si salgo, seré cadáver como ella i su hijo! le dije señalando el lecho.

Tras estas palabras, las monjas se alejaron dejándome sola al lado de mi difunta amiga; pero pronto volvieron acompañadas de la madre.

—¿No sabe usted, Josefina, me dijo esta última, que comete una falta de obediencia i respeto obstinándose en permanecer aquí?

—Nada de eso, le respondí. Cumplo con la última voluntad de mi pobre amiga.

—Eso no puede ser, porque ella no ha hablado con usted.

—Allí está el engaño. Es verdad que Ernestina no ha hablado; pero en cambio ha escrito.

—¡Qué dice usted!

—Repito que Ernestina ha escrito i poseo dos cartas de ella. Sé, agregué, que ella i su hijo han muerto por el veneno. Dejadme, pues, cumplir los últimos deberes para con ella, que me suplicó fuera la madre de su hijo. En cambio de esto, guardaré secreto de cuanto ha pasado i os entregaré esos papeles que pueden perderos; pero esto será despues.

—Está bien, me respondió la madre.

—¿Con que todo esto no es un sueño? le dije.

Ella me lanzó una mirada de tigre i salió cerrando la puerta tras de sí.

(*Se continuará.*)

EL COLERA.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

Ayer hubo en Villa María 31 defunciones.

Hoi, hasta medio dia, 17 casos nuevos.

En la Calera, habia caido enfermo un arriero.

Se dice que en las Vegas ha habido tambien dos casos de cólera.

El ferrocarril de los Andes llega solo hasta las Vegas.

Mejor sería que no corriese por ese ramal.

El señor Intendente de San Felipe ha mandado un oficio mui urjente al señor Ministro del Interior.

No conozco su contenido.

La jente emigra a pié de San Felipe a Llai-Llai.

El pánico es inmenso.

El corresponsal.

A LOS PRESBÍTEROS
DE «EL ESTANDARTE CATÓLICO».

Que vuestro corresponsal
Ya os comunicó decís
Esa noticia fatal
Que tánto alegró al país
I que os hizo tánto mal,
I que tántas amarguras
Causó a vuestro corazon.
Señores curas,
Resignacion!

De esa noticia al dar parte
Con mas disgusto que ganas
En las columnas profanas
De vuestro vil *Estandarte*,
Detrás de vuestras sotanas
Ocultais miras impuras
I la mas negra intencion......
Señores curas,
Resignacion!

Decís que aquel nombramiento,
Que al clero quizá no cuadre,
Lo recibís con contento
Por ser hecho (¡vaya un cuento!)
Por el Santísimo Padre.
Con todo, aquellas hechuras
Hechuras vuestras no son.
Señores curas,
Resignacion!

Mostrais vuestro desagrado
Con Casanova i Lucero
Hoi que áun nada os ha pasado.
Cuando os pidan el dinero
Que fué del Arzobispado,
¡Entónces yo las figuras
Os veré ¡por San Anton!
Señores curas,
Resignacion!

¡Cómo estarán a esta fecha
Los clérigos de levita
Que, por lo que se sospecha,
Gozaban de esa platita
I de ella hacian cosecha!
¡Ai! van a quedarse a oscuras
Cuando aflojen el cordon......
Señores curas,
Resignacion!

Os llegó el cólera, hijitos,
Que os barrerá como escoba!
Llorad, clérigos, a gritos,
Pues os pondrán derechitos
Blaitt, Lucero i Casanova!
Cavad vuestras sepulturas,
Resignados, i ¡chiton!
Señores curas,
Resignacion!

SOLICITADAS.

En una casa de la calle Rodriguez vive una mujer casada llamada Fran..... Fig... con su hijo de corta edad. Esta tiene desde hace meses un juicio de divorcio pendiente con su marido por haber ella abandonado su hogar para ir a vivir con la persona i de la manera cómo actualmente vive. Ultimamente esta mujer ha tratado de inducir a su marido a recibirla otra vez, i para esto habian tenido varias entrevistas. El Domingo 26 del presente el marido llegó a dicha casa como a eso de medio dia, i encontrando la puerta de calle abierta i a la arrendataria de la casa ausente, entró i, conociendo la pieza que habitaba su mujer, se fué directamente a ella, cuando por los vidrios de la puerta que dan al pasadizo vió a su mujer... conversando con un empleado de una tienda española de la calle San Juan de Dios.

Al ver esto, el esposo forzó la puerta, tratando de echarse encima de los culpables; pero a las voces i bulla acudieron en defensa de los culpables la sirvienta de la casa, la dueña i otra mujer más que vive allí, dando lugar así a que el individuo escapara.

Lo cierto es que este desgraciado esposo presenció su propia deshonra i la de su hijo, quedando esos infames burlándose i gritando a voz en cuello que todo era falso.

El marido de esta mujer, desde el primer dia que ella abandonó su casa, la ha buscado de infinitas maneras para inducirla a que vuelva sobre sus pasos, como tiene pruebas de personas honorables, i si ella hubiera querido aceptar alimentos, nunca le habrian faltado; quiso mas bien tantear fortuna como otras tantas aventureras, echando por tierra la honra de marido i cuanto hai, solamente para dar rienda suelta a sus desbordes amorosos.

VALPARAISO.

Diciembre 30.

*—Dicen que la chica H. S., tiemple de H. O., empleado de la contaduría de los Ferrocarriles en Valparaiso, está mui contenta porque éste le ha asegurado que dentro de pocos dias será cajero i que ganará $ 300 al mes. Cuidado, chiquitina! no creas que la nieve pueda asarse al horno! pide consejos a tu mamá que, apesar de sus antiparras azules, puede divisar más que tú....

°—Son increibles, Padre, las tropelías i abusos que están cometiendo en el Juzgado del Crímen el ñato Fierro, Concha Marin, Romero Perez i Torres. Estos sujetos, segun dicen, están patrocinados por los jueces Romero i Rodriguez, por lo que no tienen ningun empacho en estafar a la luz del claro dia a sus clientes. ¡Cuándo será el dia en que la justicia estirpe a este nuevo cólera forense!...

°—¡Hasta dónde llega la venganza clerical!... El cura Valencia, marica de oficio, porque le negó su afecto un jóven estudiante del Liceo, se vengó de él en el exámen de Filosofía este año, echándole una *R*. Por suerte los demás examinadores le echaron una *D*, con lo que quedó burlado el cura en esta inícua venganza. Lo mas admirable es que en un establecimiento de instruccion laica se mantenga como profesor a tan inmundo sujeto.

°—Mui mal ha caido entre los ultramontanos partidarios del tuerto Larrain el nombramiento del doctor don Mariano Casanova para arzobispo de la diócesis chilena. I con justo motivo, porque este señor se encuentra dispuesto a hacerles escupir el dinero que han robado impúdicamente a la madre Iglesia. ¡Qué cara van a poner estas aves de rapiña cuando se vean en tan crítica situacion!...

°—Con la subida del señor Casanova, se le entró el habla al cura Mañero i, aunque murmura por lo bajo, lo cierto es que este ex-carlista ya no vocifera como un energúmeno por temor de perder la teta curial. ¡Cuánto bien se haria a la humanidad el dia que con cajas destempladas se espulsara de su rebaño a este inmoral clerigote!

MIS GRABADOS.

PARA ANDAR POR LA CALLE.

De mañana, a medio dia,
En la noche, por la tarde,
Ni a ninguna hora puede
Andar nadie por las calles
Sin esponerse a ser víctima
Del panal de criminales
Que por dondequiera van
Dejando huellas de sangre.
Pero ni aún en su casa
Puede estar seguro nadie.
Durmiendo estaré tranquilo
I ¡zás! una puerta cae;
Penetrarán en mi estancia
Quince o veinte badulaques,
I, ántes de que pueda yo
Para la defensa armarme,
Tendré delante de mí,
Terribles, amenazantes,
Oscuras bocas de fuego
I brilladores puñales.
Si perdon siquiera pido
A esos bandidos infames,
A sus golpes caeré
Bañado en mi propia sangre,
I seguirá la matanza
Sin que los niños escapen,
Solamente por robar
Unos trapos i unos reales.
Por eso, lector, algunos,
Previendo siniestros lances,
Han hecho venir de Europa
Armaduras formidables
De puro acero, que puedan
Servir de fuerte blindaje
Contra el puñal i la bala
Del sanguinario asaltante.
Con tal coraza andaremos
Por las plazas i las calles,
Si nó cómodos, seguros
Al ménos de que los *cuatros*
Nocturnos a puñaladas
El cuero no nos hilvanen.
I, así blindados, tendremos
Que dormir si a Dios le place,
Nó para guardar la hacienda,
Que esa ya no hai quien la guarde,
Sino que el *número uno*,
Que tánta falta nos hace......
Si quereis, pues, feligreses,
Que el pellejo no os taladren
Ni en las calles, ni en las plazas
Ni en vuestros propios hogares,
Comprad la nueva armadura,
Cueste ella lo que costare,
I vestid de puro acero!
Ea! todos a blindarse!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI VIERNES 31 DE DICIEMBRE

58.ª Funcion de la temporada.

A LA HORA DE COSTUMBRE

LAS CAMPANAS DE CARRION.

PARA CELEBRAR EL AÑO NUEVO

BUENAS NOCHES

Señor Don Simon

I PASCUAL BAILON.

A las 8 en punto.

SE ARRIENDA MEDIA CASA CON baño, agua potable, lindo huerto i demás comodidades que se necesiten solo por 25 pesos. Se puede arrendar toda ella. Tratar, Jofré 63, de 7 a 10 P. M.

Calzado.

Gran surtido i variedad de todas clases; precios ínfimos; materiales excelentes. Realízanse, con crecida rebaja, zapatones estranjeros, finos, para señoras i niños.

Zapatería del Globo, Estado 50 D, inmediata a la Alameda.

Año Nuevo.

La quinta de la calle de la Recoleta, núm. 137, frente al Cerro Blanco, estará abierta al público toda esa noche.

Habrá: cazuela de ave, rico ponche en leche, toda clase de fiambres, licores i animadas cuecas.—*Pascual Brancoli.*

¡VIVA EL AÑO NUEVO!

PARA LOS DIAS

SABADO, DOMINGO I LUNES

En el Restaurant Vicuña Mackenna,

48,—SAN PABLO,—48

Frente al Cuartel de Policía.

Durante estos tres dias encontrará el público en este afamado establecimiento almuerzo i comida como de costumbre i una magnífica cena, consistente en cazuela de ave, pejerreyes fritos, caldillo de escritas i toda clase de fiambres. De las bebidas, recomendamos a los aficionados, además de sus buenos i lejítimos vinos, el rico ponche en leche i en agua.

Precios equitativos. Servicio esmerado. Orden i decencia.

¡Al Restaurant Vicuña Mackenna, a celebrar el Año Nuevo!

Advierto a los lectores de *El Estandarte Católico* que no deben renovar sus suscripciones porque perderán el valor de ellas, puesto que pronto ese diario será suspendido por el nuevo Arzobispo, señor Casanova.

¡OJO!

A los señores ajentes de provincias se les ruega arreglen con esta oficina sus cuentas hasta fines de año, previniéndoseles que, a los que así no lo hayan hecho hasta el 8 de Enero entrante, se les suspenderá la remision de *El Padre Padilla.*

EL EDITOR.

"El Padre Padilla".

SUSCRICION.

Por un año....... $ 8.00
Por un semestre. 4.00
Por un trimestre 2.00

Todo número atrasado vale 10 centavos.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 4 de Enero de 1887. NÚM. 360

CORDONAZOS.

¡OJO!

A los señores ajentes de provincias se les ruega arreglen con esta oficina sus cuentas hasta fines de año, previniéndoseles que, a los que así no lo hayan hecho hasta el 8 de Enero entrante, se les suspenderá la remision de *El Padre Padilla*.

EL EDITOR.

SALUTACION.

A MIS AMIGOS.

Con todo mi corazon,
A ruin interés estraño,
Os deseo un feliz año
I de *chauchas* un millon.
Le deseo al solteron
Encuentre novia bonita,
Jóven, digna i con platita;
I deseo al que es casado
Que luego cambie de estado......
Si es que enviudar necesita.
Deseo al viudo que encuentre
En su colocacion nueva
Bien peladita una breva
Que pueda llenarle el vientre.
Al viejo deseo que éntre
En la hermandad consabida,
Hallando, al cambiar de vida,
Esposa que haya de ser
Para él, ingrata mujer,
I para otros, fiel querida.
Deseo al rico largueza;
Al afiijido, alegría;
Mucha fé, al que desconfía;
A la sin gracias, belleza;
Al desdeñado, fineza
I de cariño... un adarme;
Deseo al pobre que se arme
De paciencia i sea hidalgo;
I a los que me deban algo,
Que se acuerden de pagarme!

EL PADRE PADILLA.

¿EN QUÉ QUEDAMOS?

¿Es el cólera asiático o nó el que reina en la villa Santa María?

Unos dicen que sí, i otros dicen que nó.

Entre tanto, el Protomedicato enmudece i no satisface la ansiedad pública, aguijoneada por la duda.

Dos poderosas razones obran en mi ánimo para creer que la epidemia que tenemos no es la del cólera asiático:

Primera: si aquello fuese el cólera asiático, ya lo tendríamos en Santiago, Valparaiso i otras ciudades, puesto que el cordon sanitario ha venido a tenderse alrededor de la villa Santa María después de haber en ella aparecido el flajelo i, por consiguiente, después que muchas personas han podido llevar a otras partes el contajio. Además, es un hecho evidente que muchos individuos han atravesado últimamente la cordillera, ora por deshechas, ora por boquetes no guardados por tropas, como ser el boquete de la mina del Bronce, por donde han pasado arrieros i tropas de ganado.

Segunda: ninguno de los médicos que han ido a estudiar los casos del presunto cólera asiático en San Felipe i alrededores han dicho hasta aquí: «Yo he visto el microbio con ayuda del microscopio.»

¿No hai microscopios en Chile o no hai quién sepa hacer uso de ellos?

¿Por qué no se ha practicado la constatacion microscópica del *baccillus coma*, la única que podria decirnos la verdad sobre el particular?

Por otra parte, si los sabios europeos han reconocido la existencia de un cólera endémico i esporádico i de otro llamado asiático i epidémico, ¿por qué no podríamos tener en Chile un cólera palúdico no contajioso?

Pero ¿a qué meterme en tales honduras, si doctores tiene el Protomedicato que me sabrán responder?

El Gobierno está en la obligacion de aclarar esta incógnita mandando al foco de la epidemia a una media docena de médicos que hayan conocido en Europa o en la otra banda lo que es el cólera, a fin de que practiquen observaciones microscópicas sobre los vómitos i deyecciones de los atacados por el misterioso mal en San Felipe.

De otro modo, nunca saldremos del limbo de dudas en que nos encontramos.

LA POLICÍA DE SANTIAGO.

—Mi Reverendo Padre i cariñoso protector, ¿quiere permitirme sentarme delante de su beatísima presencia, para conversar largamente con Su Paternidad de un asunto grave, de interés jeneral i que hace dias me trae preocupado i se ajita en mi cerebro como *cuesco* en una calabaza hueca?

—Bueno, Negrete: trae acá tu taburete, ponlo delante de Mi Paternidad, i hablemos duro i parejo, lo mas seriamente posible, sobre lo que tú quieras.

—Perfectamente. Hem! hem! ya estoi instalado; pero, como el refran dice que de cuatro reales para arriba, pierna ídem... hem!

—Hombre, francamente tú estafas mi benevolencia, i parece quieres entenderte conmigo como de igual a igual. Habráse visto microbio como este! Tambien querrás que te obsequie un cigarro, ¿eh?

—No le desecho, *compaire*, como dicen en mi santa tierra.

—Toma, Negro insolente, intruso i pechugudo: fuma. Te lo permito en atencion a la curiosidad que tengo de saber qué asunto de tánto interés vienes a comunicarme; pero ten entendido que esta es la primera i será la última vez que te permita estas libertades.

—Convenido. Pero hágame el servicio por entero entónces.

—¿Qué más quieres fuera del cigarro, Negro majadero, antojadizo i mañoso?

—Que me franquee su yesquero, Padre, porque, si nó, ¿en qué enciendo?

—Negro truhan i mal nacido, ¿con que te atreves a faltar hasta ese punto.... al respeto debido a la sagrada persona de un Ministro del Señor, representante de Dios en la tierra, privilejiado para atar i desatar los pecados, el único llamado a dar pasaje o pasaporte para la Gloria a los ricos que a precio de oro me compran el boleto para ir a gozar de una eterna Bienandanza, aunque en este mundo hayan recorrido los siete grados del crímen para aglomerar caudales, apostatar de su fé, vender sus convicciones, dejar en la degradacion i la miseria a sus semejantes por un exceso de codicia? Todos esos delitos tenemos derecho de perdonar, i mandar al interesado a gozar de la Majestad Divina, si en artículo mortis, con fé i corazon contrito, se nos lega un manojo de billetes para recomendarlos al Omnipotente. Tambien tenemos derecho de mandar al Purgatorio, en calidad de detenidos, a todos aquellos que por desidia o tacañería no se han matriculado (pagando, se entiende) en las santas instituciones o hermandades, como la del Perpétuo Socorro, del Rosario, Tercera del Cármen, Vírjen de Lourdes, Santo Sepulcro, Esclavonía, Cucuruchos, etc., etc.

—Pero, Padre, Su Paternidad habla hasta por la boca del estómago!... Si cree en conciencia que yo he delinquido por haberle pedido prestado su yesquero para encender el cigarro que me regaló, le ruego me perdone.

—Mui bien, hijito. Me place verte así tan sumiso, i espero que, si continúas observando esta santa humildad i mansedumbre, llegarás a tener colocacion en un altar de nuestros templos. Ven, hijo mio, i besa esta santa manga, que dos mil dias de induljencias ganará todo fiel que con fé lo hiciere; pues esta es una concesion que me ha hecho nuestro Santísimo Padre Leon XIII, a peticion de mi *ilustre* Vizcacho coleado, Joaquin el Capitular. Arrodíllate, hijito, i besa.

—Padre, ¡por la pucha! su mangote está salado! ¿Que se suena Su Paternidad de codo vuelto?

—Oye, hombre: ahora que se ofrece, te impondré de un pequeño lucrito que tenemos los sacerdotes. Mira: yo, por por ejemplo, me compro un hábito que me cuesta quince pesos, después que está hecho jirones i las mangas tiesas de mucosidades nasales, adquiere triple valor por haberlo llevado sobre su cuerpo un varon virtuoso, casto, puro, santo e infalible. La jente ignorante i fanática compra la tal prenda para amortajar a algun deudo, en la creencia de que el alma de ese finado, disfrazada así de fraile, entrará al Cielo sin que el pelado San Pedro le pida salvo-conducto, ni le muestre escritura pública para tomar localidad a su antojo en la Mansion Celeste.

—Bravo, mi señor! entónces yo, de aquí en adelante, no compraré mas pañuelos de narices: voi a utilizar mi cotona, i puede que me toque vendérsela a don Clemente Fabres o a Macarito Ossa, esos dos fanáticos de peso de 500 clérigos i 250 beatas, equivalente a 750 ca... balmente.

—Por fin, Negro, vamos al grano i no a la *paja*, a usanza de los monigotes. ¿Qué asunto de tánta importancia es ese que te trae preocupado muchos dias i quieres tratar conmigo?

—Sapientísimo Padre, de todo se habla en los círculos sociales de nuestra opulenta capital: del cólera i las maneras de evitar la entrada a nuestro suelo de ese terrible huésped; de la violacion punible del cordon sanitario ejecutada por Guillermo Puelma Estupro, i su tocayo E. Gonzalez; de la Sociedad de Beneficencia, tan mal rejentada como peor servida; de la actitud liberal que tomará el nuevo arzobispado, que entrará a enfrenar a toda esa falanje de clérigos politiqueros, sanguijuelas de la Nacion, carcoma del hogar doméstico i venenosas víboras que muerden la honra ajena, pisoteadores de nuestras leyes i burladores de la autoridad constituida; se habla de un auto de fé que se hará de las famosas pocilgas de la clerigalla que llevan el nombre de *El Independiente*, *El Estandarte Católico* i *El Chileno*; ítem más, se mandará a una reclusa al gato Muñoz Donoso, al crapuloso Raimundo Cisternas, i el cleriguito Vergara, aborto de la Naturaleza, irá a cumplir una mision zoolójica, en compañía de otros macacos, en nuestro Jardin Botánico; i al tuerto Joaquin Larrain Angarillas, arzobisco coleado, se encargarán de entrarle los ojos en vereda los oculistas a puro puño, don Juan de Dios Despott i monseñor Belmar; se habla, señor, i se comenta en todos los tonos el gran desarrollo del vandalaje en Santiago. Pues bien; este último punto es el que voi a esclarecer, ya que los diarios que se titulan grandes no se han tomado la molestia de estudiar dicho asunto i analizar esta cuestion en su verdadero terreno.

—Pero, muchacho, ¿adónde vas a parar con tu sempiterna charla?

—A la Policía voi a parar, Padre. I verá Su Paternidad si tengo razon en las esposiciones que haga de los grandes servicios que presta esta útil institucion, tan mal mirada, tan pésimamente remunerada i tan puniblemente despreciada por nuestras autoridades. Entre paréntesis, Padre, voi a hacer una gárgara i... gló, gló, gló, gló... mañana continuaré.

(Se continuará.)

EL CASO DE LA CALERA.

Para que la tranquilidad vuelva a los espíritus apocados i para que todo el mundo sepa que el cólera (llamémosle así ínter los sabios hablan) no ha salido del lugar de su nacimiento, la villa Santa María, quiero referir a mis lectores los detalles del supuesto caso de cólera asiático acaecido en la Calera.

Venía de Catemu un arriero con algunas mulas. Llegó a la Calera, i en la noche cojió una tranca de padre i señor mio.

Al dia siguiente, como el hombre amaneciese con la *repuna*, se sopló un buen potrillo de leche, en seguida se dió una panzada de brevas, i, para hacer cocimiento de todo aquello, se echó al cuerpo diez centavos de aguardiente de fábrica.

Si en el acto no reventó fué porque debia estar forrado en cuero de diablo.

Viniéronle náuseas i diarrea. Viéndose a mal traer, se fué a la botica, donde, al ser visto en aquel estado por la mujer del boticario, que está tísica, ésta corrió al encuentro de su marido, gritando: «Allí hai un hombre que está con el cólera!» El boticario, que se contajió con el susto de su cara mitad, en vez de darle al enfermo creta con bismuto, lo roció desde léjos con los mas poderosos desinfectantes, i lo conjuró a que tomara las de Villadiego.

El infeliz se fué a su rancho i allí se tendió en la cama, hasta que a verle llegaron los doctores. Estos, desde la puerta del tugurio, preguntaban al enfermo:

—¿Tiene usted diarrea?

—Sí, señor.

—¿Tiene usted vómitos?

—Sí, señor.

—¿Tiene usted calambres?

—Sí, señor.

Con esto, los doctores dieron por sentado que aquel era un caso fulminante de cólera asiático, i así se lo comunicaron telegráficamente al Gobierno i dejaron morir al arriero.

Luego cavaron un hoyo profundo, desde léjos enlazaron al muerto, lo arrastraron hasta la fosa i lo sepultaron entre dos gruesas capas de cal i cloruro.

En seguida, don Julio Jimenez, subdelegado del lugar, el doctor Rencoret, el vecino intruso Diego Bruce i algunos soldados cívicos se pusieron a la obra de desinfectar el sitio amagado por el cólera.

Pero ¡qué manera de desinfectar, Dios misericordioso!

Llegaban a un rancho, i porque éste no estaba blanqueado, echaban afuera todos los trastos que allí encontraban.

Iban a otra parte, donde una pobre mujer preparaba su *pucherito* para la familia. ¿Legumbres en la olla? Nó, nó, nó!

I le botaban léjos su comidita.

A un tal Basulto le obligaron a dar a los caballos 6,000 choclos que habia cortado para traerlos a Santiago.

A un italiano, que tiene despacho, le arrojaron al suelo 6 arrobas de aguardiente.

Solo respetaron lo del subdelegado i lo de sus parientes i amigos.

¡Qué tal!

¿No es cierto que en este caso el verdadero cólera asiático fué el subdelegado de la Calera?

EPIGRAMA.

—¿Cómo te fué, amiga Meche,
En la Pascua? ¿te obsequiaron?
¿Contigo bien se portaron?
—Me dieron café con leche.
—Pues mejor que a mí te fué.
—¡Cómo!
—El que me tocó a mí......
—¿No te obsequió?
—Sí:
Me dió leche sin café......

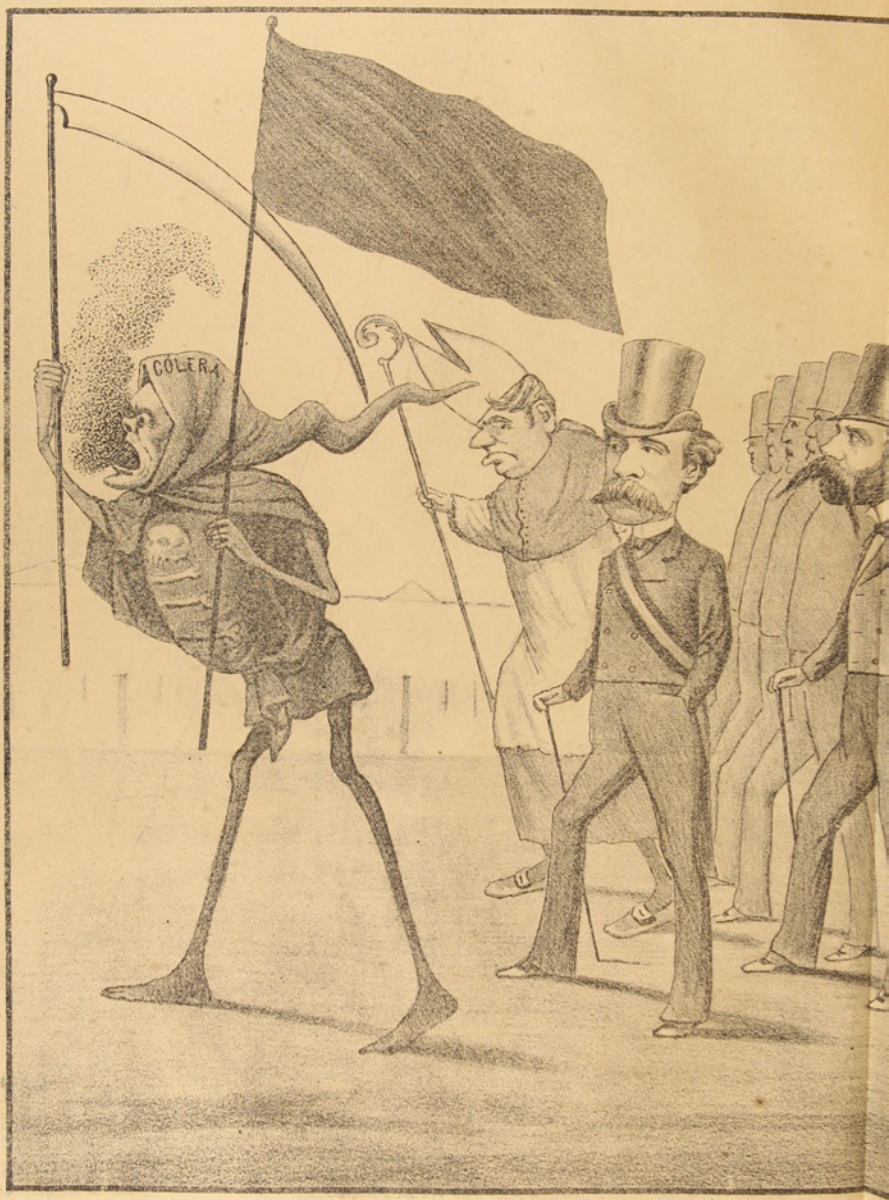
¡EJEMPLO!

Sabíase que Su Excelencia pensaba, en los meses de vacaciones, visitar las provincias del Norte.

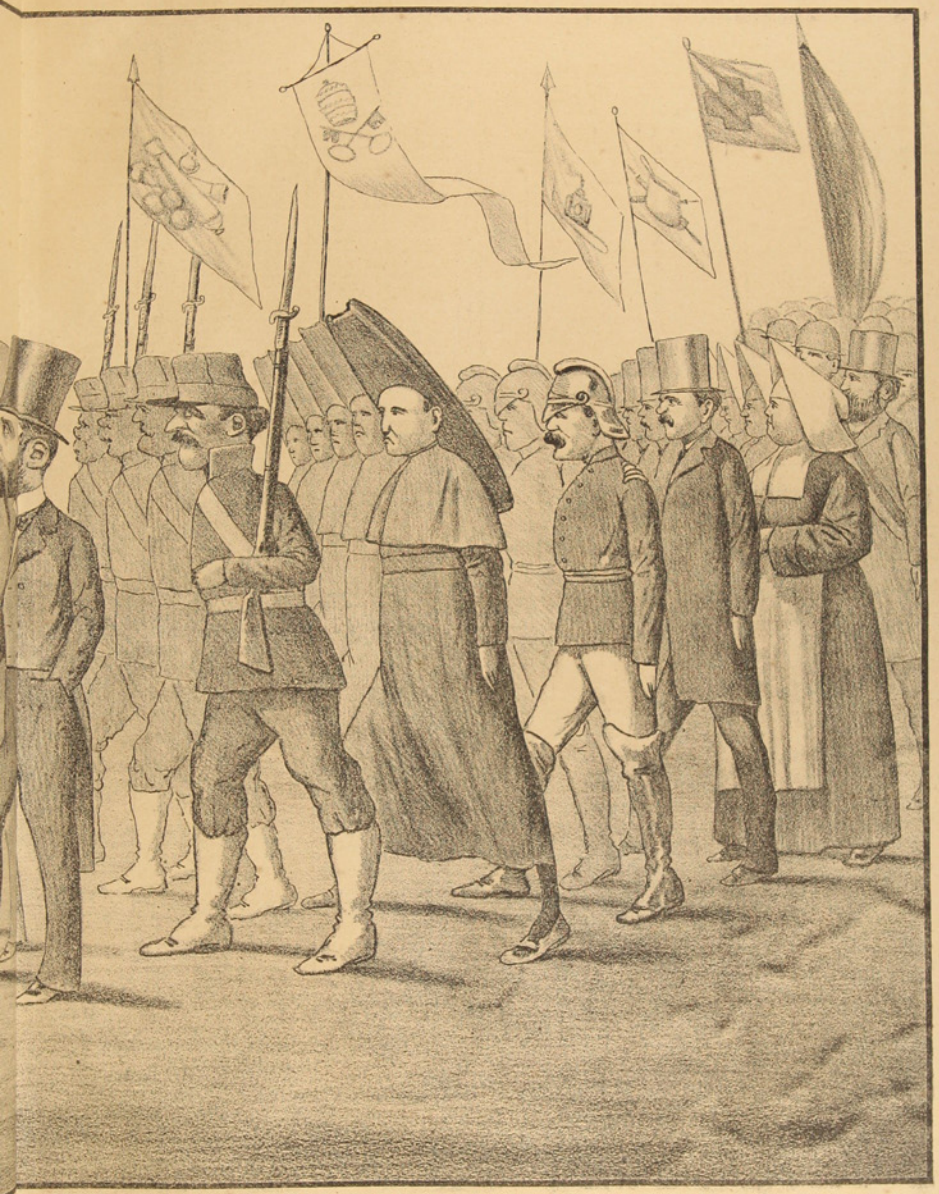
Esa visita ya no tendrá lugar.

El señor Balmaceda, vista la amenaza de una jira del cólera por nuestras provincias centrales, ha resuelto quedarse en Santiago i postergar para mejores tiempos la proyectada visita a las provincias setentrionales.

No seré yo quien aplauda locamente la



¡Todos contra



el cólera!

determinacion de Su Excelencia, por cuanto solo hace cumplir con un deber de primer mandatario de la Nacion.

La que sí es digna de aplauso es la conducta del señor provicario, señor don Rafael Fernandez Concha.

Este modelo de sacerdote cristiano, viendo amenazada a la capital por el mónstruo asiático, i comprendiendo que sus ovejas podrian necesitar de los auxilios relijiosos de todos aquellos Ministros del Señor que se encuentren dispuestos a sacrificarse por la salvacion de las almas,... hizo sus maletas i se fué ¡cobarde! huyendo a Chiloé.

I, si el miedo lo cuspa, llegará hasta la Tierra del Fuego.

¡Bravo, siervo de Dios!

Acabas de dar una espléndida manifestacion de tu caridad cristiana.

El pueblo chileno te la tomará en cuenta para cuando la Iglesia chilena vuelva a quedar viuda.

A REI MUERTO, REI PUESTO.

¿Conocen ustedes al presbítero don Rómulo Garrido?

Este clerigüito es una segunda edicion del Anjel Malo.

Es mas oportunista que Gambetta i mas pillo que Machiavello.

Es el *factotum* de *El Estandarte Católico*, el que lleva el pandero en aquella agonizante empresa diarística.

Cuando llegaron a Santiago las primeras alarmantes noticias de que el cólera habia hecho irrupcion en una de las subdelegaciones del departamento de San Felipe, el Vicario Capitular mandó una tarjeta a los redactores de *El Estandarte*, en la que les decia se abstuviesen de publicar noticia alguna sobre el flajelo a fin de no alarmar a la poblacion.

Garrido entró en consulta con Vergara Antúnez.

—¿Que hacemos, don Rodolfo?

—¿Que quiere usted hacer, pues, don Rómulo? Cumplir con la órden de nuestro Pastor, i nada mas.

—Pero es que ya están compuestas todas las noticias sobre el cólera, i habrá que perder la composicion. Además, publicándolas, tendremos esta noche un buen número de ejemplares.

—Sin embargo, cuando nuestro jefe manda, hai que obedecerle.

—¡Qué diablos! ya el Tuerto está *fregado* i no tenemos por qué guardarle tántas consideraciones! Yo las publico i las publico!

—Haga usted lo que quiera.....

—Sí, pues! I ¡muera Larrain Gandarillas i viva Casanova ¡miéchica!

A DIOS ROGANDO

I AL CÓLERA ATACANDO.

«Gran Dios, en estos instantes
Que mires por mí te ruego....
(Muchacha, ve a comprar luego
Algunos desinfectantes!)
«¡Oh, Dios! desvalida i pobre
Criatura, en tí, Dios mio,
Tan solamente confio....
(Trae sulfato de cobre!)
«Si bondadoso a mí llegas,
Segura estaré, Señor....
(Compra también alcanfor
I mostaza para friegas!)
«En el Concilio Ecuménico
Recuerdo que un Santo Papa...
(Pide que te den de *llapa*
Un poco de ácido fénico!)
«Misericordia divina,
Cambia en goce mi amargura...
(¿Han sacado la basura?
¿Han limpiado la letrina?)
«Has dicho, ¡oh Dios! que la fé
De corazones sencillos...
(No olvides los papelillos
De ese doctor Castañé!)
«El mundo con sus oprobios
Su propia desgracia fragua....
(Que cuezan un poco de agua
Para que esté sin microbios!)
«Eres médico, Señor,
De alma, cuerpo i corazones....
(¡Alí si!.... ¡qué retortijones!
¡Tráiganme luego un doctor!)»

A LAS JUNTAS

DE HIJIENE I DE SALUBRIDAD.

Aunque yo debiera dirijirme a la inspeccion de policía para pedirle que los carretones de la basura recojan tambien las del interior de las casas, cosa que no se hace sino en ciertas i señaladas calles, me dirijo a vosotras juntas en la confianza de que mi peticion será mejor atendida por ellas.

¿De qué sirve que los carretones basureros recojan las inmundicias de las calles i que comisiones especiales visitaran *una sola vez* casas, conventillos i establecimientos industriales, si despues en esos mismos puntos se aglomeran diariamente basuras i desperdicios que, si no quedan formando focos de infeccion, son arrojados a las acequias formando tacos que traen grandes anegaciones, i éstas, evaporaciones miasmáticas peligrosas por demás en tiempos de epidemia?

Tan en olvido se ha echado la ordenanza municipal que manda a los vecinos depositar en los carros de la policía de aseo las basuras de las casas, que podrian contarse en los dedos de una mano las personas que cumplen con aquella ordenanza.

Ahora, que con la amenaza del cólera debemos mas que nunca ser escrupulosos en cuestion de limpieza, la autoridad local deberia poner en rigoroso vijencia la antedicha ordenanza, aplicando una fuerte multa al dueño de casa que no cumpliese con aquélla.

Para ello bastaria que un empleado de la policía de aseo o un oficial de la policía de seguridad fuese tomando nota de las casas de donde no se arrojaran basuras a los carretones, i repetir periódicamente las visitas domiciliarias a fin de cerciorarse de que las reglas se acatan, nó una parte, sino todas sus basuras.

Obrando de este modo, la hijiene ganaria en Santiago un ciento por ciento.

¡ES DESAIRE!

Al vuelo oí a dos presbíteros esta conversacion:

—Estamos fritos.

—Sí, requetefritos.

—Parece que don Mariano se obstina en no perdonarnos.

—I en miranos por sobre el hombro.

—No marchará con los cantorberianos, sino con los liberales impíos del Gobierno de Balmaceda.

—Está visto: no asiste a ninguna de las sesiones de la asamblea de la Union Católica.

—I asiste al banquete que da el dia de año nuevo el Presidente de la República.

—Como que se encontrara mui bien entre ellos.

—I como que se encontrara mui mal entre nosotros.

—Si así continúa el nuevo arzobispo, ¡pobre de la Union Católica!

—I ¡pobre de nosotros los gandarillistas que le hemos hecho la guerra a Casanova!

—Yo me voi a mi casa a meterme una calita delgada para ensanchar aquella parte, porque supongo que la cala que va a meternos don Mariano será de grueso calibre.

—Pues yo a la misma diligencia voi.

—Ensanchemos el pellejo.

—Es lo que nos conviene.

ELEODORA

o

Los Misterios de un Convento.

El pensionado tuvo conocimiento de la muerte de Ernestina, como lo habia temido de su enfermedad, sin saber las causas de una ni otra.

Al dia siguiente colocaron a mi amiga en su ataud, pero separaron de ella al niño.

Yo, que me encontraba presente, me opuse a ello i obligué a las monjas a que la dejaran bajar a la tumba con su hijo en los brazos.

Resistieron; pero ante mis amenazas no pudieron ménos que ceder.

Inmediatamente fué cerrada la caja mortuoria i conducida a la capilla, donde celebraron unas honras *por el descanso de su alma* ¡¡oh, infamia! su asesino las celebró, como el verdugo se rie de la víctima a quien acaba de sacrificar.

Despues de esta ceremonia, Ernestina fué conducida al cementerio i tuve la satisfaccion de ofrecerle una corona de siempreviva, ofrenda que coloqué sobre su sepultura.»

Josefina enjugó una lágrima i luego prosiguió:

VI.

«Muerta Ernestina, solo un sér que pudiera hablar quedaba en el convento.

Ese sér que podia perder a tánto infame, era una pobre chiquilla sin amparo, débil, en una palabra, impotente para hacer con la perfidia, la infamia i la hipocresía.

Ese sér, esa chiquilla, era yo.

Las monjes, pues, comprendieron que era necesario asegurarse de mi silencio, i una noche fuí llamada a la celda de la madre.

Me recibió con mucho cariño i me hizo sentar a su lado.

—Josefina, me dijo, usted posee un secreto cuya divulgacion pudiera herir nuestro honor i menoscabar el buen concepto que el público tiene formado de nosotras, i es necesario que cumpla su palabra, entregándome los papeles que le ha escrito Ernestina.

—No tengo inconveniente, le respondí; pero cábeme a mi vez el tener que pedirle otro servicio.

—Hable usted.

—Despues de lo que ha pasado, usted comprenderá que no podré vivir mui gustosa entre las sombrías paredes de este convento, i ruego a usted que se empeñe con mi familia, valiéndose de cualquier pretesto, para que me retiren cuanto ántes de aquí.

—Usted está en un profundo error, Josefina. Es verdad, no niego que su amiga fué deshonrada i muerta por un hombre; pero ese hombre no ha sido un sacerdote, como ella ha creido i ha contado a usted. Siempre habia notado que un jóven caballero la perseguia de mil maneras, i no pude evitar que una noche penetrara en el convento, escalando las tapias del cementerio. Su valor i sus temores la pusieron mala, hasta el estremo que temí una locura; pero, felizmente para ella, ha muerto.

—Sí, Josefina, prosiguió, Ernestina levantó una horrible calumnia al capellan del convento, pretendiendo que él la habia manchado, cebándose en una pasion brutal, i en nombre de la verdad he protestado i protesto sobre su tumba de mentira tan atroz.

—Madre, le respondí, no lleve el crímen tan allá, hasta el estremo de calumniar a una mártir que ha dejado de existir.

—Juro que es verdad cuanto le digo, Josefina.

(Se continuará.)

EL COLERA.

San Felipe, Enero 4 de 1887.—A la 1 P. M.—El cura se multiplica en esta. Ha mandado pedir a Santiago camas, medicamentos i varias otras cosas.

Segun mis cálculos, hoi los casos nuevos subirán a 50. La epidemia aumenta notablemente, pero con carácter benigno, pues la mortalidad no guarda relacion con el número de atacados.

El Intendente García suspendió cordon sanitario en puente San Felipe.

Con este motivo los vecinos de los Andes han mandado una protesta al señor Ministro del Interior.

El Ministro llegará aquí en tres espreso de la mañana a arreglar los asuntos que han provocado conflicto.

El cura Gomez ha pedido permiso al obispo para bendecir el terreno de un nuevo cementerio, destinado a la sepultacion de coléricos.—*El corresponsal.*

MIS GRABADOS.

¡TODOS CONTRA EL CÓLERA.

El Cólera.

¡Paso al temido Flajelo!
¡Paso al que con su presencia
La muerte siembra i el duelo,
Hace callar a la Ciencia
I hace temblar tierra i cielo!
Misteriosa esfinje soi
Que, de apartadas rejiones,
Vengo a visitaros hoi.
¿Me abocais vuestros cañones?
Já! já! já! blindado estoi!
Para mí no hai adversarios,
Trincheras, fosos, almenas,
Amuletos, relicarios;
Para mí no hai cuarentenas
Ni cordones sanitarios.
Leguas ando a centenares,
Velos salvo los desiertos,
Las montañas i los mares,
Dejando a los hombres yertos
I vacios los hogares!
¿Quién pone a mi paso valla?
Visito la Nueva Zembla,
Libro al Ecuador batalla,
Todo el mundo calla i tiembla,
I la Ciencia tiembla i calla.
¡Paso al temido Flajelo!
¡Paso al huésped de ultramar,
Nuncio de muerte i de duelo,
Que hace a la Ciencia callar
I hace temblar tierra i cielo!

Los jenerales.

¿Quién eres tú que arrogante
Retas así a esta Nacion
En su heroismo jigante?
¡Atrás, hambriento dragon!
¡No seguirás adelante!

Los Ministros.

Has salvado esa montaña;
Pero adelante no irás
Segando con tu guadaña,
Pues aquí perecerás,
Desvastadora alimaña!

El ejército.

Serpiente del Ladostan
De horrible, sangrienta historia,
Aquí a derrotarte van
Quienes a alcanzar victoria
Acostumbrados están!

Clérigos i frailes.

Carga el mortífero obús
Con proyectil venenoso,
Que hasta darte un patatús
No habrá de tener reposo
La milicia de Jesús!

Saneberos.

No adelantes, escorpion,
Que de pié, firme, te espera
Esta valiente lejion
Que ha grabado en su bandera
La palabra Abnegacion!

Las monjas de caridad.

Tranquilas venir te vemos,
Armado de tu crueldad,
De crueldad haciendo estremos.
Nuestra arma es la Caridad:
¡Con ella te destruiremos!

Médicos i boticarios.

Si doquiera gallinazos
Has encontrado cobardes,
Verás si aquí en nuestros brazos
Te matamos, sin alardes,
A fuerza de jeringazos!

El pueblo.

No conoces el terreno
Que invadir, bribon, tú quieres.....,
Ya te harán morder el freno
Los niños, i las mujeres
I todo el pueblo chileno!

El Cólera.

¡Cómo! ¿En Chile estoi?

El pueblo.

En Chile,
En Chile noble i valiente!

El Cólera.

(¡Que el Diablo me despabile!
Si no escapo de esta jente,
No faltará quién me afile!.....)

Todos.

¡Atrás, enjendro infernal
De las orillas del Ganjes!
¡Atrás, Cólera fatal!
Si nó, con nuestras falanjes
Habrás de pasarlo mal!

El Cólera.

No me mostreis tánta inquina!....,

El pueblo.

¡Atrás! atrás!

El Cólera.

Ya me voi!.....

El pueblo.

¡Atrás la epidemia indina!

El Cólera.

Si el Cólera yo no soi!.....
Si yo soi la Colerina!.....

El pueblo.

¡Atrás! Déjanos tranquilos,
Porque aquí no hallarás modos
De enlutar nuestros asilos!

El Cólera.

Vaya, pues! me iré con todos
Mis bacterios o bacilos!

El pueblo.

¡Se mellaron sus venablos!

El Cólera.

¡Por la grandísima perra!
Iré tras de otros retablos,
Pues la jente de esta tierra
Es una pipa de diablos!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI MARTES 4 DE ENERO

Llamada i Tropa.

I por primera vez, la chistosísima zarzuela:

UN CABALLERO PARTICULAR.

A las 8 en punto.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Miércoles 5 de Enero de 1887. NÚM 361

CORDONAZOS.

¡OJO!

A los señores ajentes de provincias se les ruega arreglen con esta oficina sus cuentas hasta fines de año, previniéndoseles que, a los que así no lo hayan hecho hasta el 8 de Enero entrante, se les suspenderá la remision de *El Padre Padilla*.

EL EDITOR.

¡TAMBIEN ELLOS!

Una nota discordante en el Cerro de Santa Lucía. El actor español Serrano se permitió, en la representacion de la zarzuela *Buenas noches, señor don Simon*, hacer la crítica de las obras de algunos de nuestros autores nacionales, tratando con cierto desprecio chocarrero i de mal tono de los libros de dichos autores.

Más de una vez he dicho que no acepto la crítica de estranjeros a nuestros compatriotas. Hoi agrego que un actor debe andar con piés de plomo para meterse en estos asuntos.

El señor Serrano tiene mucho terreno que cultivar para producir hilaridad en el público, ántes de ocurrir al poco caballeresco espediente de criticar a quienes contribuyen con su óbolo a su sostenimiento.

Parece que no hubiera censor de teatro en el Cerro Santa Lucía, pues, si lo hubiera, serian castigados los abusos que allí diariamente se presencian.

Un pobre diablo, que en España le ha cabido sólo ser corista i trabajar en teatros de cuarto o quinto órden, se permite censurar a escritores chilenos i lanzar su inmunda baba a personas que podrian darle lecciones de gramática i de cultura, como que hai algunos de esos comiquillos a quienes desafiaria a que escribieran media docena de palabras con buena ortografía i con sentido comun.

La culpa la tenemos nosotros que contribuimos con nuestros aplausos de *complacencia* a que se levanten tipos que actualmente en España se verian con dificultad contratados para comparsas.

Si al hijo de mi madre le hubiera sucedido lo que a los criticados, podria estar seguro el títere Serrano que ya habria hecho sus maletas i salido de Chile como le sucedió a otro actor de zarzuela, el tenor Dalmau.

La empresa del Santa Lucía o, mas bien dicho, los dueños del teatro deben tomar esperiencia de lo que han sufrido este año por no ser previsores, i al contratar compañías para los años venideros, deben someterlas a un contrato bien pensado, que consulte sus intereses i que para el público sea garantía de órden, i no se vuelva el bonito teatro del Huelen una *chingana* digna de figurar al lado de las del Ojo Seco.

AUDIVIT.

Ya que los señores Municipales tienen orejas de paila para oir los reclamos que la prensa les hace, cuando se trata de los abusos que los caballeritos cometen noche a noche en el Cerro Santa Lucía, el comandante de policía, señor Dublé Almeida, ha querido oirme i poner remedio al mal que hace pocos dias le descubrí tocante a los desórdenes en el teatro del Huelen-Huala.

El señor Dublé Almeida ha enviado al capitan Herrera una enérjica nota en la cual le previene que ponga atajo a los desmanes de los *jóvenes que se dicen decentes i caballeros*, i le ordena tome el nombre i domicilio de ellos para darlos a la publicidad.

Un millon de gracias i dos millones de parabienes al digno comandante Dublé Almeida.

Hé aquí la nota:

«Santiago, Enero 4 de 1887.—En muchas ocasiones la prensa i varias personas se han quejado de la conducta irregular e inconveniente que observan algunos asistentes al teatro del cerro Santa Lucía. Con frecuencia ocurre que jóvenes que se dicen decentes i caballeros faltan a los respetos i consideraciones que se deben a la sociedad, presentándose en aquel lugar público en estado de ebriedad, cometiendo desórdenes i espresándose con palabras mui ajenas de las personas educadas. Este estado de cosas hace que muchas familias se retraigan de concurrir al teatro del cerro, temerosas de tener que presenciar escenas contrarias a la moral i de oir espresiones in lecentes.

Es necesario una pronta i severa correccion de estos abusos, i que las familias tengan la seguridad i confianza de que pueden concurrir a los espectáculos que se dan en el cerro sin temor alguno.

Para el efecto recomiendo a usted una estricta vijilancia para hacer guardar el órden i compostura a los concurrentes al teatro. No permitirá usted que ninguna persona en estado de embriaguez permanezca en aquella localidad, ni que se pronuncien palabras contrarias a la decencia i a la moral. Con cortesía usted o sus ajentes rogarán a estas pesonas abandonen el recinto, i si no obedeciesen la intimacion que al respecto se les haga, usted tomará el nombre i el domicilio de ellas i me dará cuenta de lo que haya ocurrido a fin de poner el incidente en conocimiento del juez respectivo para que sufran los culpables el castigo correspondiente.

Esto lo hará usted en forma de parte oficial para darle publicidad si así fuese necesario.—Dios guarde a usted.—*Diego Dublé Almeida*.

MEETING DE CANACAS.

A tolito lo paisano
Que tá leco le la patlia
Llamo yo pal un metinque
Que sucedelá mañana,
Pa plotestá seliamente
Del Gobieno que tlabaca
Po que se ciele en Santiago
Tolito café canaca.
Dice lo Municipale
Que hai sucielá en nuetla casa
I que hai mucha colupcion
I que viene quente mala
A hacé mucha picalía
Poque no pagan la plata.
¿Po qué tá feo negocio?
¿Po qué plohibe ¡calamba!?
Al café llega lo futle
Con niña buena i honlala,
Plegunta: «—Compale, ¿hai pieza?»
«—Sí, patlon.»—El futle paga,
Se encicla con señolita,
I no mete bulla mala,
I lepué sale, i se vá
I llega otla calabana.
¿Eto e malo?—Nó ¡calaco!
E negocio i Santa Pascua!
E pleciso plotestá
Con fueza i hata palabla.
Mañana tolito venga
A hacé plotesta glandaza
En el Impelio Celete,
De la Cañá melia cuala.
Vuetlo paisano, compale
I amigo.—*Chan-sing-cien-maula.*

DON ACARON.

—¡Qué a tiempo llega usted, don Acaron!

—¡I qué a tiempo encuentro yo a Su Paternidad!

—Necesitaba yo hablar con álguien que no me llené la cabeza de microbios, recetas i desinfectantes.

—I yo necesitaba tambien charlar con una persona que no me fatigue el ánimo con vómitos, diarreas i calambres.

—Entónces, amigo, hablaremos de todo, ménos del cólera.

—Eso es, Padre. Pero, para que respetemos nuestra promesa, rodeémonos de un cordon sanitario......

—Que tengo yo aquí en mi alacena.... Es un pisquito lejítimo de don Napoleon Meneses, i que me compro en el único depósito que hai en Santiago de los excelentes caldos de aquel caballero.

—¿I dónde está ese depósito, Padre?

—En la calle de San Pablo, esquina de la de San Martin.

—No lo perderé de vista.

—Aquí tenemos dos botellas i dos copas. El que hable algo del cólera, es decir, el que rompa el cordon sanitario, será condenado a tomarse una copita de pisco de Napoleon V. I, a fin de que ámbos conozcamos qué clase de pena nos vamos a imponer, así a modo de lectura de la Ordenanza Militar, empezaremos leyendo una pájina de ella o bebiendo una copita de este sabroso piscolabis. Pruebe usted.

—¡Qué delicioso es! hé! hé! hé! Me parece que no vamos a dejar ni rastros del cordon sanitario!...... Hé! hé! hé?

—Nó: yo juro (con las reservas mentales del caso) respetarlo en todo i por todo.

—Yo hago el mismo juramento, para no parecerme a Guillermo Puelma, que ha sido quien nos trajo el contajio del flajelo.

—¡Multa! ha hablado usted del flajelo! Sírvase usted una copita...

—Tiene razon, Padre, i quien la hace la paga. A su salud, Padre.

—I mucho que la deseo, porque hace dias estoi con las tripas sueltas, i hasta he creido tener los síntomas del cólera...

—¡Multa! Acaba de nombrar Su Paternidad la palabra prohibida.

—Es verdad. Caí en el garlito. A su salud, don Acaron. ¡Ahhhh!... ¡qué bueno i qué fragante! ¿No es verdad que este pisco tiene una fragancia sin igual?

—Si es como beber un ramo de juncos i violetas.... I uno lo encuentra mas oloroso ahora que por todas partes se huele a sulfato de fierro, a alcanfor i a ácido fénico. Personas hai que, de miedo al cólera....

—¡Multa!

—¡Qué diablos! Volví a caer en renuncio! A su salud, Padre.

—Gracias. ¿I misiá Encarnacion?

—Con el credo en la boca, pues. Le tiene tánto miedo al....

—¿Al qué, don Acaron?

—No me haga hablar, Padre, que con este pisco no muchas bromas... La Encarnacion se pasa oliendo... de aquello... Se ha enflaquecido tánto, que Su Paternidad no la reconoceria... Cuando se le pára una mosca en la cara, ni a espantarla se atreve i me dice con la mayor desesperacion: «Acaron! Acaron! ¿qué es lo que se me ha parado?»—«A tí, nada, mujer. ¿Qué se te puede parar a tí?»—«Sí, tengo parada una cosa, Acaron; mírame bien.»—«¡Ah! es una mosca que se te ha parado en la punta de la nariz!»—«¿No será *basilio*, Acaron? Esos pajaritos dicen que andan por todas partes... Vos no les tenís miedo a esos pajaritos, Acaron, i son los que dan el....»

—¿El qué decia doña Encarnacion?

—Eso, pues, Padre, eso......

—No puedo hacerlo caer!

—I así se lleva mi mujer todo el dia. No toma agua de miedo a los pajaritos, i de miedo a los pajaritos ni come, ni bebe, ni duerme, ni sale a la calle.

—Pero convénzala usted, hombre, de que, habiendo aseo i sobriedad, el cólera......

—¡Multa! Yo le serviré, Padre. Tome Su Paternidad.

—¡Vaya! cuando ménos lo pensé, eché erróna.

—¿A que a mí no me saca otra multa?

—Allá veremos! ...... ¿Con que murió el cura Bello?

—Sí, Padré, murió.

—Yo estaba diciendo misa en el curato, cuando le acometió la fatiga. El pánico entre las beatas fué descomunal. Todas se pusieron de pié, cojieron su alfombrilla......

—¿La peste de alfombrilla?

—La alfombrilla que llevan a la iglesia, i salieron despavoridas, gritando: «¡Que se muere el señor cura!»

—Hú, hú! ¿creerian que era el cólera?

—¡Multa!

—¡Qué Padre tan diablo! ¡cómo me pilló! Pero me la pagará. A su salud, Padre.

—Gracias.

—¿I qué me cuenta Su Paternidad del nuevo Arzobispo? ¿Qué dicen de su preconizacion los cantorberianos? ¿Estarán con la pierna entre las colas... digo con la cola entre las piernas... ya este maldito pisco me está poniendo torpe la lengua......

—A los cantorberianos no les cabe una boca en el huevo..... ¡qué bruto estoi!..... no les cabe un huevo en la boca......

—¿I qué es del provicario Fernandez Concha?

—Se fué al cólera huyendo de Chiloé...

—¡Mu... mul... multa ¡caramba!

—Se ha vengado usted de mí......

—Pero ya estas botellas han vomitado todo lo que tenian......

—¿Qué quiere Su Paternidad? nosotros las hemos tenido con diarrea......

—De la boca me la quitó......

—¿Qué cosa?

—La diarrea, don Acaron. Veamos si queda otra por ahí......

—¿Otra diarrea?

—Nó, hombre.... otra botella.... Aquí encontré una... pero destapada.... El Negro me la ha desflorado.... ¡Es tan borrachin!

—A propósito del Negro, ¿qué es de ese niño?

—Fué a la oficina del telégrafo a buscar noticias del cólera......

—¡Mul... mul... multá, Padre!

—¡Otra te pego! A este paso no van a quedar ni noticias del cordon sa... sa... sanitario......

—Pero habremos acabado con todos los beaterios.......

—¿Con qué beaterios, hombre de Dios?

—Con... con......

—¿Concon? ese es un puertecito que está cerca de Valparaiso......

—Nó! yo hablo de los bacterios......

—¡Multa, don Acaron!

—Ya no doi en bola... A su salud, Padre.

—Que le aproveche......

—¿Sabe, Padre, que este pisco tiene mas grados que el otro? Me ha entrado quemándome las agallas......

—Mejor: así quemará usted tambien los microbios......

—¡Multa!

—¿Por qué, don Acaron?

—Porque usted habló de microbios.....

—¡Multa! A su salud.....

—¡Multa! A su salud.....

—¡Qué fuerte está!

—Sí, mui fuerte.....

—Ya se acabó el con... el cordon, don... don Acaron....

—¿No queda ni un nudito, Padre?

—Nadita.

El Negro.—Buenos dias, Padre, buenos dias, don Acaron.

Don Acaron.—Buenos dias, Negrito...

El Padre.—Buenos dias, microbio...

Negro.—Tá, tá, tá, tá! ¡cómo están estos cristianos!

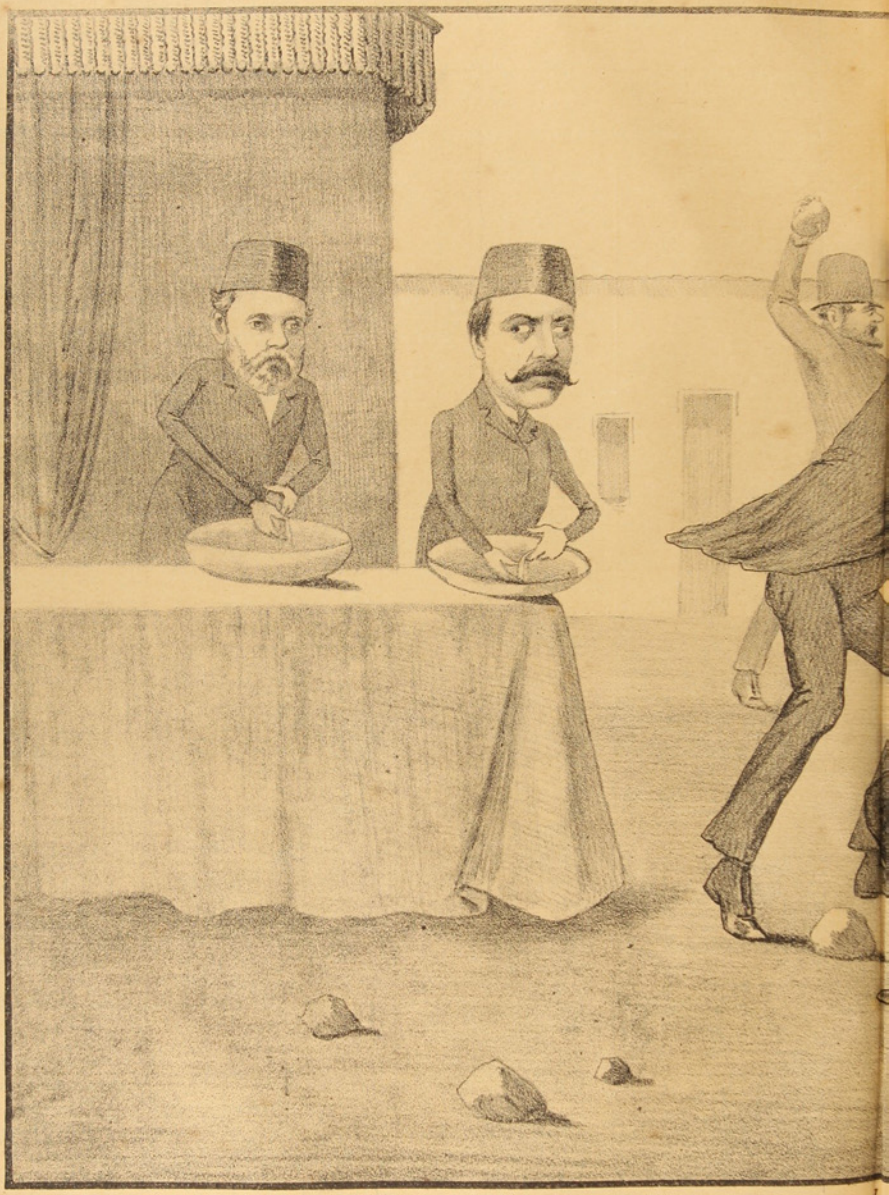
Padre.—Negro....

Negro.—¿Qué hai, odio?

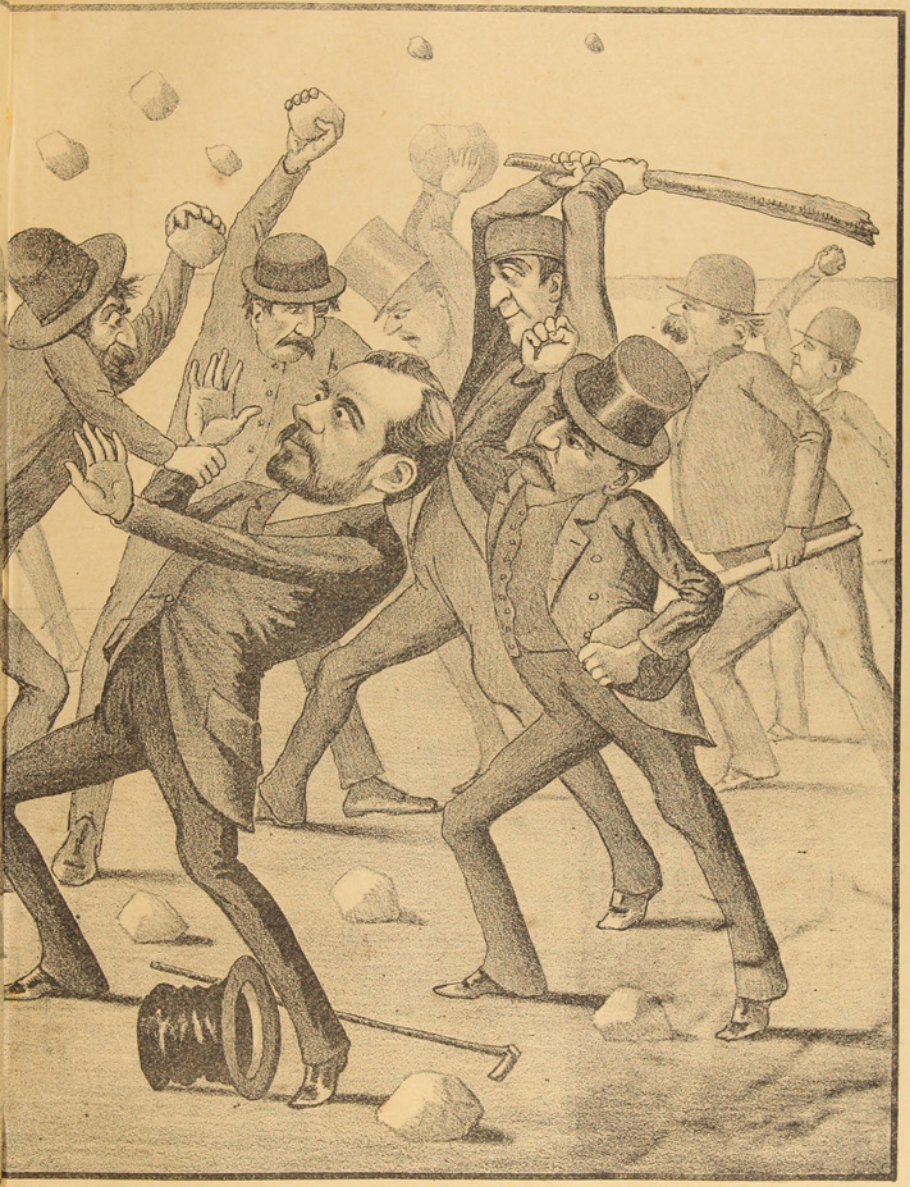
Padre.—¿Queda mas cordon?

Negro.—El de Su Paternidad solamente.

Padre.—Ya lo bebimos todo.



El pueblo se h



ará justicia.

Negro.—¿Que se han bebido el cordon?

Acaron.—Sí, todo el cordon.... sanitario.

Negro.—¿El cordon sanitario? ¿Que están borrachos ustedes?

Acaron.—El cordon de pisco sanitario... de San Pablo... esquina de don Napoleon Meneses i de San Martin...

Negro.—Estos individuos están mamaditos, i como nada hai mas detestable que encontrarse entre borrachos estando uno bueno i sano, procuraré ponerme a su nivel. A ver si han dejado una gargarita de pisco ... ¡Dios de los coléricos!...

Acaron.—¡Multa!

Negro.—Qué multa ni qué niño muerto! Se han bebido ustedes una botella de alcohol con esencia de mostaza que tenia yo para fricciones, en caso de que quisiera darme el cólera!...

Padre.—¡Multa!

Acaron.—¡Multa!

Padre.—¡Mul......

Acaron.—¡Mul......

Negro.—Sí, eso es: como mulas han bebido ustedes; pero no saben que se han bebido un sinapismo que se los llevará al otro mundo, si es que no les viene una diarrea......

Padre.—¡Mu......

Acaron.—¡Mu......

Negro.—¡Eso es! ya se volvieron bueyes!...Voi a buscar un médico para que les dé un contraveneno......

Padre.—Negro... Negrito... dame otro traguito... de cordon sanitario......

Acaron.—De ese... que tiene mas grados......

Negro.—Estos demonios tienen estañadas las tripas. ¡No me están pidiendo aguardiente con mostaza! Mejor será que los deje domir. Si despiertan, los curaré. I, si no despiertan, los enterraré.

SÍNTOMAS ALARMANTES.

—Doctor, doctor, venga acá!......
—¿Qué tiene usted?
—El flajelo!
El cólera ¡Santo Cielo!
—Talvez eso no será......
—Es el cólera, doctor!
Los síntomas son mui claros......
Unos vómitos mui raros,
De blanquecino color;
I una abundante diarrea
Que me tiene como alambre;
I luego cada calambre
Que hasta el alma me estropea......
Me hace el corazon tric-trac
De miedo, terror i espanto......
—¿Ha bebido usted?
—No tánto:
Dos botellas de coñac,
Tres botellas de jerez
I seis botellas de vino......
Lo que bebo de contino;
Pero hoi por primera vez
Me siento mal......
¡Friolera!
—Es el cólera!
—No tal:
Usted no tiene ese mal.
—¿I qué tengo?
—Borrachera!

QUÍMICA INDUSTRIAL.

II.

Ya que hemos hablado del farmacéutico como del individuo que mas conocimientos debe poseer de Química por ser el que está mas en contacto con esta gran ciencia, ántes de enumerar los grandes descubrimientos que a los hijos de la Farmacia debemos, creo necesario hacer ver la manera cómo se comprende en otros paises al farmacéutico i el papél que se le hace desempeñar en la sociedad.

«A consecuencia de los conocimientos politécnicos que el farmacéutico posee, llena ya cumplidamente en las poblaciones artísticas, industriales i agrícolas en que vive, una mision que bastará indicar para darlo a conocer i que se forme idea de su importancia. Él es, en efecto, el sabio modesto, eminentemente práctico i comunicativo para todas las clases de la sociedad.»

«Si hai un vino falsificado, un agua insalubre, un aire mefítico, un alimento peligroso, ¿a quién mejor que al farmacéutico-químico podremos dirijirnos para hallar el remedio? ¿Contiene un mineral sustancias metálicas o sales beneficiables? ¿Es útil tal o cual planta para alimento, para medicamento, para la tintorería o para las artes? ¿Cómo se estraerá de tal fruto o raiz el azúcar o la fécula nutritiva? ¿Cómo se neutralizará tal veneno o analizará tal líquido? ¿Quién puede conocer todo esto mejor que el farmacéutico, que sea digno en verdad de este título?» *(Virey.)*

«Tiene el público tal costumbre de recurrir al farmacéutico en esta multitud de circunstancias que le interesan o en que se encuentra comprometido, que es para todo el mundo una cosa completamente natural, i de que se hace uso ya como de una especie de derecho. Así creemos estar autorizados para decir *que hai pocas aplicaciones de las ciencias, hechas por personas ajenas a ellas, que no reconozcan por orijen o por objeto el consejo mas o ménos categórico de un farmacéutico.*» *(Dorvault.)*

«Por todas partes es el farmacéutico el hombre útil, ilustrado, notable por su desinteresado celo i su aficion al estudio. El viajero, el sabio o el naturalista que por primera vez visita lejanas comarcas, i se aproxima a una pequeña poblacion, ¿dónde hallará las indicaciones que le interesan en el país que recorre? Difícil es, i hasta cierto punto inútil, llegarse al alto funcionario público; el médico así como el abogado i el sacerdote se hallan preocupados por sus variadas ocupaciones. Solo el farmacéutico está disponible siempre, a todas horas. Reconocido a la estimacion que se le manifiesta dirijiéndose a él, indica con interés los objetos notables i los recursos que ofrecen las localidades. Os ayudará en los esperimentos; os acompañará en vuestras espediciones; i, *lisonjeado por hallarse en relacion con el mérito, la ciencia o la celebridad*, os dejará convencido de que el placer de aprender i el deseo de ser útil es un lazo de confraternidad que os une a él, i un sentimiento que tiene el noble orgullo de poder compartir con vosotros.» *(Cap.)*

(Se continuará.)

A UN ÑATO.

—¿Qué andas haciendo, tunante?
¿En aventurillas?
—Ando
Amigo, loco, buscando
El mejor desinfectante.
—¡Desinfectante!
—¿No entiendes?
—¿I qué otro mejor pretendes
Encontrar que tus narices?

ELEODORA

O

Los Misterios de un Convento.

—¿I cómo me esplica usted mis sueños? le respondí.

—De la manera mas sencilla. Yo queria ocultar a toda costa la deshonra de la jóven e injenié ese medio para hacer olvidar su desgracia.

—Pero no lo ha conseguido.

—En cambio, lo espero de usted.

—Nunca, si no consiente en lo que le digo.

—Eso es casi imposible, Josefina.

—Tánto peor para usted, le respondí, porque, si es tan hábil para engañar i no encontrar una mentira para persuadir a mi familia a que me retire de aquí, usaré de una arma mui sencilla, arma que puede más que todas las demás.

—¿I cuál es esa arma tan poderosa?

—La *verdad.*

—No le creerán.

—Puede ser.

—Sea usted razonable, Josefina. Usted vivirá aquí con entera libertad, será mi niña predilecta, en una palabra, la haré feliz.

—¡Ah! nó, nunca! Es imposible que sea feliz; porque a cada instante el recuerdo i la imájen de Ernestina esparcirán el dolor i el odio en mi corazon, i por otra parte, no podria vivir contemplando diariamente a los asesinos de mi amiga.

—Ella no ha muerto asesinada.

—Sí, madre, ella i su hijo han sucumbido por el poder del veneno, suministrado por manos hábiles i esperimentadas.

—Nó, en medio de su delirio, es probable que Ernestina haya dicho eso.

—Lo ha escrito.

—O lo habrá escrito, que es lo mismo.

—Inútil es que nos cansemos en esta discusion, porque no lograrán convencerme, ni yo lo permitiria. Acepte mis condiciones i yo acepto las suyas.

La monja parecia vacilar.

—Está bien, me respondió un momento despues, déme usted esos papeles.

—Yo los llevaba ocultos en mi seno i se los entregué. La monja los leyó i los redujo a cenizas acercándolos a una vela de cera.

—Es necesario, prosiguió, que invente una manera de hacer que su familia crea que no es posible su permanencia en el convento.

—Esa es cosa suya, le respondí.

—Finjirla enferma de una peste contajiosa, por ejemplo: ¿le parece a usted bien esto?

La idea me repugnaba; pero más me repugnaba permanecer en el convento, i acepté.

—Entónces es necesario que usted se ponga en cama i que firme una carta que yo escribiré a su padre.

—No veo inconveniente, le contesté.

Entónces la monja sacó un pliego de papel de uno de los cajones de una cómoda i me dijo:

—Firme usted.

—¿Cómo voi a firmar si aquí no hai nada escrito?

—Pero luego habrá. Conviene que firme porque yo necesito escribirla despacio i con meditacion, i como mañana mui temprano se despacha la correspondencia del convento, creo que usted no querrá aguardar un dia más.

Sentia cierto temor en firmar; pero el ánsia de dejar aquel maldito convento venció al temor i firmé.

—Entónces desde mañana, prosiguió la monja guardando el pliego, arreglaremos a usted una cama en la enfermería i la haremos aparecer bastante enferma para que sus padres la retiren pronto de aquí; pero usted me ha de prometer su silencio.

—Se lo juro a usted.

—Buenas noches, hija mia, me dijo mostrándome la puerta; Dios premiará a usted su caridad hácia una pobre vieja que ha sido sorprendida en el cumplimiento de su deber.

—¡Infame! murmuré alejándome.

VII.

Al dia siguiente me separaron de las pensionistas, diciendo que, como yo habia cuidado a Ernestina, enferma de una fiebre contajiosa, temian que yo me hubiera enfermado, porque me quejaba de dolores de cabeza.

Las pensionistas agradecieron vivamente mi separacion de la sala jeneral, porque a la verdad no gustaban enfermarse de peste.

Yo sabía que ninguna de ellas se acercaria a mí por temor; pero, atendiendo a que pronto me veria libre del convento, poco me importaba esto.

(Se continuará.)

IQUIQUE.

Diciembre 28 de 1886.—Reverendo Padre:—Iquique ya no es Iquique sino una ciudad de combinaciones. Todo marcha en ésta al són de combinaciones, como se lo voi a probar en cuatro palabras.

El salitre tiene un directorio de combinaciones. El yodo es otra sustancia que tambien está rejida por combinaciones. Los municipales, que son una sustancia suculenta, al parecer, son una débil materia, pues se han puesto en combinacion para no asistir a sus reuniones, aunque el señor Intendente dicte decretos sobre decretos; no hai tutía ni quien los haga entrar en su vereda. Cierto es que fueron elejidos por los 200 pesos que cada miembro pagó por ocupar los honrosos sillones, i que fueron elejidos esclusivamente por el antecesor del señor Intendente; pero bien pudieran ser mas complacientes tanto con el pueblo como con el digno i laborioso señor Muñoz, que se encuentra amarrado de piés i manos por la inasistencia de los miembros del Municipio.

Los panaderos tambien han formado otra combinacion para no salir del peso i mercado del pan, del cual depende la vida del pueblo.

Los italianos despacheros tienen otra combinacion para matar al pueblo chileno. Estos miserables están fabricando licores adulterados, dándoles los nombres de coñac, jinebra, pisco, aguardiente de sustancia o gallina, jerez, oporto i *tuti quanti*. Todos ellos son trabajados con ron de quemar, es decir, alcohol de caña, veneno activo por supuesto, resultando que tenemos constantemente jente atacada al cerebro, que es remitida al Sur, al Manicomio, fuera de tántos otros que padecen en ésta.

Estos bribones de bachichas hacen de las suyas porque no hai policía ni autoridad que les impidan la fabricacion de tántos brevajes venenosos, ni un inspector de líquidos que les reviste sus depósitos i fabricaciones de venenos. Estos canallas son los lejítimos microbios que están matando al pueblo.

Otra nueva combinacion es la de los señores Silva i Zubiría, uno dueño del periodiquito *Veintiuno de Mayo*, i el otro del jigantesco periódico *La Industria*. Se han combinado para vender sus papeluchos al fabuloso precio de diez centavos cada número suelto, i

Suscricion por mes solo por			$ 2.00
Trimestre	«	«	5.00
Semestre	«	«	8.00
Año	«	«	15.00

Ya vé, pues, Padre, que todo marcha en esta tierra en combinaciones.

Pero la mejor combinacion es la de tener a los pobres *pacos* con ropa de invierno, es decir, de ese paño burdo, en tiempo de calores insoportables. Da lástima ver a esos pobres sudar con su abrigo; se quemarian vivos si no fuera por la cantidad de agujeros que tienen sus trajes, que les sirven de ventiladores, dándoles fresco, un olorcito como a perejil i aire de pallasos, por sus remiendos de diferentes colores.

¿Quién tiene la culpa de tánta miseria? ¿Es su comandante? ¿Es la Municipalidad? ¿Es el señor Intendente o es la Junta Sanitaria que ha opinado que a los *pacos* se les tenga *calatos*, como dicen los peruanos, i con una mano por detrás i la otra por delante para que no les éntre el microbio? Si esto fuera así, yo los calificaria de bárbaros, de mui pichiñiques i de hombres sin alma.

Se susurra que las damiselas piensan tambien reunirse para formar un directorio i entrar en combinacion para vender sus carnes a precio fijo.

Se corre que serán directores Madame Lach... con su querido cabrilla el gabachito Viny.

Esta sí que es breva! i aumenta la carne!—*Olimpo I.*

MIS GRABADOS.

EL PUEBLO SE HACE JUSTICIA.

Ya que dos bárbaros jueces,
Contrariando a la opinion,
Como en repetidas veces
Han dado una absolucion
Que envidiaria Pilatos,
El pueblo, que es quien demanda,
Debe a Puelma el pelagatos
Darle una soberbia tanda.
¡Lastarria! el viejo patricio,
El mas viejo radical,
Sin juicio falla en un juicio
Que es de interés jeneral.
De su vida en el ocaso
Le dan su jubilacion,
I al dar el último paso
Da el último tropezon.
De viejo rencor vasallo,
A su rencor se confia,
I da aquel injusto fallo
¡Por odio a Santa María!
Jubila, ¡i así recibe
Su recompensa el hijuna!
Su última pájina escribe
Con sentencia pilatuna!
¡Covarrubias! ese viejo
Tiene mui sucias cosillas
I se mira en el espejo
De don Joaquin Gandarillas.
Así es fácil que se esplique
El lector que un juez así
Sea injusto, prevarique
I dé un fallo baladí.
Ya que la Justicia en ellos
Dos verdugos ha encontrado
Que torpes de los cabellos
Por tierra la han arrastrado,
El pueblo, que es quien la paga
I quien paga a esos tiranos,
Será preciso que se haga
La justicia por sus manos!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI MIÉRCOLES 5 DE ENERO

Jugar con Fuego.

A las 8 en punto.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 8 de Enero de 1887. NÚM. 362

CORDONAZOS.

UNA ELEFANTIASIS
PRODUCIDA POR UN MICROBIO.

Ya que se trata de la influencia producida por los microbios en las grandes epidemias, no dejaremos pasar desapercibido uno solo que *ha sentado sus reales*, desde muchos años, por allá en las alturas de los tribunales de justicia.

Ello pasa, con grave perjuicio de los litigantes, en casa de la conocidísima señora, doña Segunda Sala, soltera, de este domicilio, mayor de edad, de quien doi fé, conozco i digo que en la lefensa de dicha señora (álias Secretaría), administrada por el cartujo cuya firma va encabezada con una figurita parecida al producto de las gallinas, sin duda para significar que es de los terminados en *on*, se enjuaga, se lava, se aplancha, se cuela, se enamora, se frie, se bebe, en una palabra, se teje-maneja, i mediante el femenil procedimiento de un jesuita de la órden de San Ignacio, mui conocido por la figurita i modito de pu... siláuime, de andar empinadito con unos taquitos mui altos i un tarro ¡Dios mio! qué tarro! que por respeto a las orejas no le anda por el cuello; i hasta vende palos; i hasta....; ¿para qué mas señas cuando al buen entendedor.........

Esto le ha sido denunciado en varias ocasiones a doña Segunda; pero, sea por tolerancia o desobediencia, los males permanecen i amenazan incrementarse. Recuerdo, porque hace poco tiempo, cuando *el jesuita* era mesonero, que las cosas se encresparon de tal suerte que hubo un tole-tole cuyo desenlace fué una querella ante doña Segunda, hecha por el honorable procurador A. M. Las cosas pasaron de la siguiente manera: don A. M., apoderado de una de las partes litigantes, tan seguro estaba del éxito, que solo una canallada podia quitárselo; pero el jesuita San *Ignacio*, cuya profesion era, la habia tramado i llevado a cabo durante su ausencia; pues, habiendo tenido que ir a Quillota por asuntos de su profesion, por una parte confiado en la justicia de su causa i, por otra parte, en la lealtad de los hombres que, como guardianes, deben responder ante la lei i la conciencia de los documentos cuya vijilancia se les confiara. ¿Qué habia sucedido? Por la miserable suma de 35 pesos, *el jesuita* habia estampado una notificacion cuyo objeto era dar vuelta la cuestion; pero, avisado don A. M. del enjuague, se trasladó a tomarle cuenta de tan sucio procedimiento. La respuesta, como era de esperar, fué evasiva e insolente, dando lugar a la acusacion de que hemos hecho mérito.

Tan grande es el cinismo de este *jesuita* que, posteriormente, ha llegado a confesar, eso sí que rascado, a sus amigos, incluso su participante el inseparable *Fu tre de la carambola* o cero a la izquierda, las pingües ganancias que, en el espacio de tres meses, le produjo la *sustraccion de cinco espedientes*, pues por uno solo *le regalaron mil pesos*...... No queremos amargar con un recuerdo la triste situacion a que quedaron reducidos los que, como partes litigantes, perseguian la palpable justicia de sus causas, i que la atroz canallada tornó en desgracia, ruina i muerte del honor sacrificado.

No comprendemos hasta qué punto esa parte del santuario de las leyes ha podido i puede ser violado impunemente, dada la enseñanza que la esperiencia nos ha suministrado. Es preciso de una vez arrojar el hueso para librarnos de las hormigas; allí el honrado i de sanos principios tendrá que seguir la corriente por interés de una miserabilísima renta. ¡Ai! pudor da decirlo: allí se estruja incesantemente a los pobres empleados, desde las 10 A. M. hasta las 5 P. M., por el miserable sueldo de 50 pesos de que, como empleado mayor, disfrutaba el apreciable jóven M., que a costa de tánto sacrificio, durante *catorce años*, rendirá la vida; i, sin embargo, ¡nunca un premio ni un consuelo en su postracion! Ya hemos visto al empleado mayor: los demás apénas ganan la enormidad de 25 pesos mensuales, fuera de las multas, arbitrio implantado por *el jesuita* i seguido por *el cartujo* como venido del Olimpo; porque todos se estrañan de que, un hombre que lleva en sí el hermoso timbre de una profesion liberal i tan noble como la abogacía, pueda subyugarse a tan fútiles e ignorantes consejos de un hombre tambien lo mismo, porque la única ilustracion del jesuita es la práctica de manejos ilícitos; i ¡qué gracia! ¡para lo que cuesta ser bribon, robar, matar i todo lo demás de que sea capaz un corazon podrido! ¡Pobre mozo, que no se esfuerza siquiera en hacer creer lo contrario de lo que la inicial de su firma indica! Pero, sin desviarnos de la cuestion principal, diremos que esos exiguos sueldos multados por órden del jesuita i sin ganar un peso al dia, ¿a qué quedarán reducidos si se les cobra un peso por llegar un minuto despues de las 10 A. M.? Allí no se perdona a nadie que no haya simpatizado con *el jesuita*. No diremos nada del *caballero del O*, pues no se atreve ni a deliberar ni sus propios actos; está todo subordinado a la voluntad del jesuita, que se entromete hasta en las notificaciones, haciendo solo el secretario el triste papel de poner su firma en todo i muchas veces hasta repetida, porque le gusta mucho firmar. Al jesuita se recurre cuando se trata de notificaciones clandestinas, robos de espedientes i otros alfajores; i al pobre tonto, *cero a la* izquierda (véase su firma) lo contenta con un pasamano de 5, 10, 20 o mas pesos, segun sea la propina recibida; porque *el tonto de la redondela* tiene el lado flaco de la ambicion, i, estoi seguro, bailaria por plata como el mono; i ¡qué divertido no sería verlo bailar con un pié i medio, porque el otro medio se lo comió el saratán!

Antes de pasar al segundo capítulo, terminaremos el análisis rentístico, los ahorros i proezas del *niño de la O.—Gundicial.—(Se continuará.)*

¡OJO, TUERTO!

En un artículo que publica *La Union*, diario mui católico, encuentro estas líneas:

«En la epidemia que azotó a casi toda España de 1854 a 56, asistí (habla el autor del artículo, doctor Antonio Castro Cao) a una gran procesion que salió por todas las calles de mi pueblo, rogando a Dios por que la epidemia se estinguiese. No bien fué terminada la procesion, en que no quedó santo que no saliese, en esa noche, al dia siguiente i sucesivos, fué tal la recrudecencia de la mortandad, que nadie dudó de la imprudencia cometida por el Gobierno local al haber consentido en la aglomeracion del pueblo.»

Despues de leer esto, ¿qué dice el Tuerto, que ha ordenado se hagan rogativas en todos los templos de la diócesis?

I ¿qué dicen las beatas que, ni por tener el cólera en la vecindad, dejan de ir a la iglesia a calentar ladrillos con el tafanario?

I, ¿qué dicen nuestras autoridades que todavía no espiden una órden terminante prohibiendo las fiestas relijiosas en todos los burdeles místicos de la capital?

Las beatas no dejarán de ir al templo porque allí encuentran el *refrijerio* para sus bochornos de solteronas.

El Tuerto trabaja a medias con todas las epidemias, i a medias trabajará tambien con el cólera asiático.

Pero los que nada tenemos que ver con los negocios del Tuerto ni con los bochornos de las beatas, tenemos mucho que ver con la salvacion de nuestro pellejo.

Así, pues, la Municipalidad......

¡Ah!!!!... pero me olvida de que ésta es pechoña!

LOS GOLOSOS.

«¡El cólera está en las puertas
De Santiago! Prevision!
Chilenos, estad alertas!
Pueblo, no seas gloton!
Come i bebe con mesura,
Si no quieres que el flajelo
Te lleve a la sepultura!»
¡Santo Cielo!
Gritando así, en vano lucha
Nuestra autoridad local:
El pueblo ni aún la escucha.
¡Qué pueblo tan animal!

Del goloso el tipo encarna
Este pueblo todo gula,
Que come más que la sarna
I bebe más que una mula.
Se toma un litro de leche
I, despues que se lo toma,
No es raro que encima le eche,
Como en broma,
Chicha, vino, chacolí,
Un huachalomo salpreso
Con vinagre, ajo i ají.
¡Jesús! qué pueblo tan *leso!*

I cuando enfermo se siente,
Para hacer la dijestion
Se bebe un mar de aguardiente
De mala fabricacion;
I el apetito aún no pierde,
Pues que se atranca el insano
Con toda la fruta verde
Que halla a mano;
I se va a dormir la siesta
Al sol i en un lodazal
Que el aire caliente infesta.
¡Qué pueblo tan animal!

I luego, si no revienta
Aquel costal tan repleto,
Cuando los calambres sienta,
Se largará al lazareto
Con la cara compunjida,
Diciéndole al director
Adolorido i sin vida:
«¡Ai, señor!
Ya moribundo me creo......
Comí anoche un *causeito*......»
¡No es nada lo del causeo!
¡Ni es nada lo del traguito!

Ese roto tagarote
Solo merece, en verdad,
Indiferencia i azote
En lugar de caridad.
Dice al ver cerca a la Parca:
«Anoche de esto cené......»
I nó: «Me he comido un Arca
De Noé.»
I, despues de tragar tánto,
Se encamina al hospital.
¿Que lo cure habrá algun santo?
¡Que reviente ese animal!

Bien saben que diariamente
Se está llenando la fosa
Con esa golosa jente,
¡I siempre hai jente golosa!
Para ser cuerdos ¿qué esperan?
¿Que el agua suba a los cerros?
¿O dejaremos que mueran
Como perros?
Pero es que a tánta existencia
Contajia aquél con su mal!
¡Ah! ¡cuándo tendrás prudencia,
Pueblo estúpido, animal!

SAN BERNARDO.

Padre, mucho tiempo hace que no se digna mandar a su simpático Negro por esta ciudad. Si hubiera venido, tengo seguro que habria proporcionado a Su Paternidad abundante i verídico material. No obstante, voi a darle unas pequeñas noticias del principal autor de los abusos de este pueblo. Nemecio E. Labarca, álias *Dientes de palo*. Los abusos que comete este sujeto son autorizados por el mismo Gobernador de este departamento, i mucho me admira que todo un hombre de buen sentido como el Gobernador permita que su escribiente cometa toda clase de arbitrariedades sobre sus mismas barbas.

Desde luego, diré a Su Paternidad que el tal Labarca ha dado en aclamarse secretario de la Gobernacion, siendo que es un mero escribiente de ella, i su abuso llega hasta autorizar los decretos gubernativos como secretario. Si quiere convencerse, Padre, mande a su dilijente Negro que lea los bandos pegados en las esquinas de las calles de este pueblo.

En todos figura solo como secretario; en el presupuesto del Ministro del Interior veo que se consulta el sueldo de un oficial de pluma para la Gobernacion de San Bernardo i nó el de secretario.

Lo que más admira es que el Gobernador permita el abuso de un puesto que no existe. Más todavía: los decretos que la Gobernacion tiene que comunicar al juzgado de 1.ª instancia tambien los autoriza como secretario; pero solo pone su firma i no se atreve a agregar a ella su título abusivo de secretario.

Otro sí digo: que este mismo individuo Labarca se ha nombrado Comisario de Policía o Inspector para revisar el departamento en lo que tiende a la hijiene, con el viático diario de tres pesos.

Este individuo anda hoi vestido de capitan de ejército, facultado tácitamente por el Gobernador o Comandante de Armas, i ostenta en consecuencia sable a la cintura, con el que hirió a un individuo en dias pasados fuera del departamento, cerca de San José de Maipo, haciéndose comisionado de la policía para buscar bandidos.

Esto se comprueba, Reverendo Padre, con los partes que como tal pasa al juzgado de 1.ª instancia.

Me despido con esto por hoi, que luego le comunicaré más.—*Frai Antonio.*

HISTORIA
DEL FAMOSO DOCTOR HOMEÓPATA CANUT.

Vino a Chile de sirviente de los Jesuitas i se fugó arrastrando con bienes de la hermandad.

Se estableció en San Felipe con una sastrería. Allí hizo una bellacada con unos sus paisanos i se escapó a Mendoza.

De Mendoza volvió a Quillota, tuvo sastrería i tomó una parte mui activa en la eleccion Santa María.

En Quillota se hizo protestante i se estableció con colejio protestante en la Cañadilla (Santiago). Fué ascendido a Coronel. En Coronel el cura Sanchez español, i que conocia al tal Canut, le ofreció una paliza si no se mandaba cambiar.

Se fué a Concepcion, donde los protestantes le compraron una casa para establecer una iglesia i tener una escuela; mas, conociendo que era un truchiman de la peor calaña, lo abandonaron; pero él no aflojó la casa que hasta hoi conserva.

Viéndose pillado en todas sus bellaquerías, acudió contrito i llorando a moco tendido a los frailes lazaristas, con quienes se confesó e hizo abjuracion de todos sus errores.

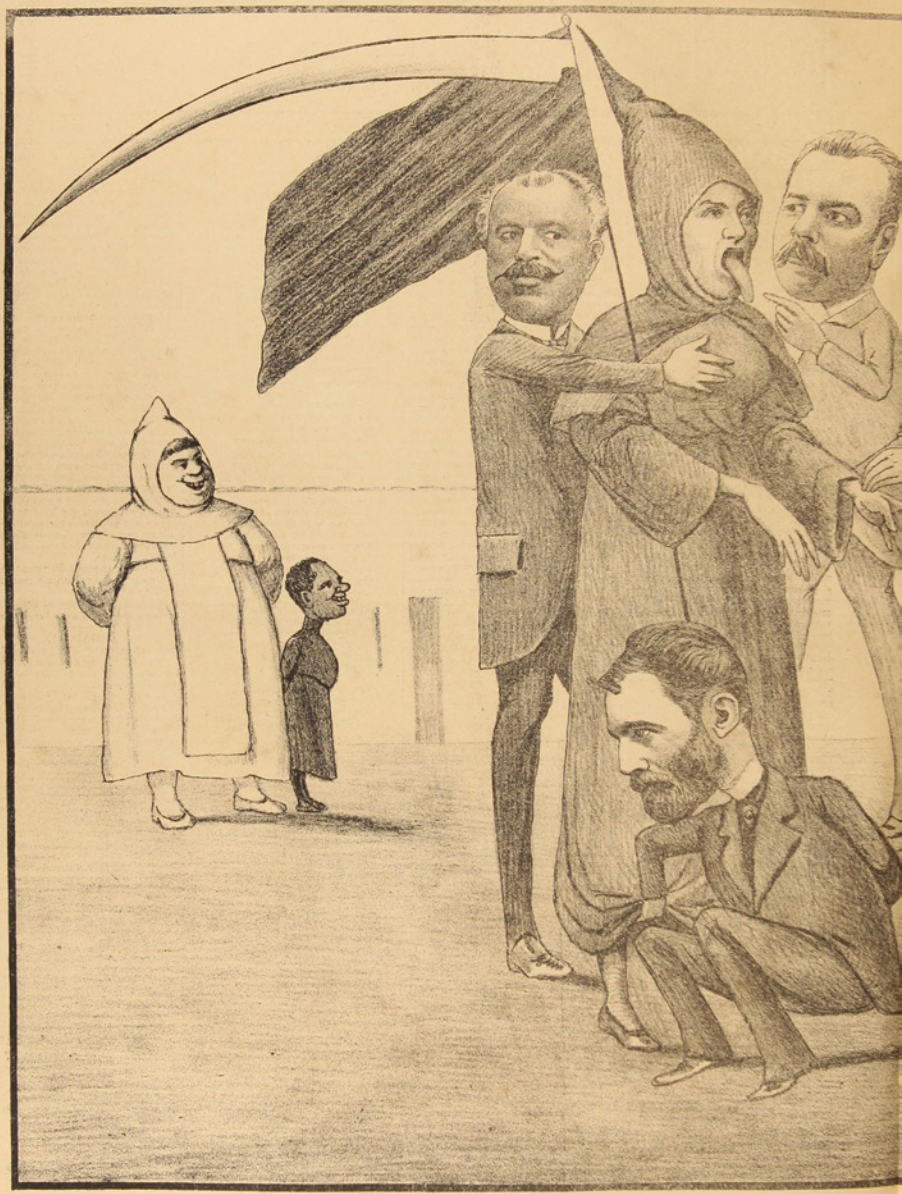
De la noche a la mañana aparece junto al Matadero, propietario de una casa, donde se estableció i puso una plancha de médico homeópata. En el dintel de la puerta tenia un retrato de San José con el mote de: «Ave María Purísima.»

Comenzó por curar grátis i sólo admitia las limosnas que los fieles daban a San José. Estos, agradecidos por las agüitas, le regalaban carne, grasa, verduras, etc., etc., i él tenia un despacho donde espendia todos los regalos.

Llegadas las últimas elecciones, se hizo jefe de un choclon conservador i reclutaba turbas. Fué orador de meeting i, como peroraba con tánto fervor relijioso, tenia encantados a todos los pechoños.

Todos le abrieron sus puertas, i hoi por hoi el farsante Canut es amigo de todos los notables; pero parece que el celo relijioso del antiguo cura protestante se exaltó tánto, que ya la jente lo miraba entre ojos.

Se hizo médico de los padres capuchi-



¿Será hembra

será macho?

nos, quienes le trataban a cuerpo de rei i lo creian un semi-apóstol de la relijion.

Canut tiene la idea fija de esplotar a los pechoños i, si no le pagan bien, se hará nuevamente cura protestante.

Hoi ofrece vender cintos de cobre preparados homeopáticamente i que son un atajo contra el cólera.

LA POLICÍA DE SANTIAGO.

—Negro, ven acá; acerca tu taburete i siéntate. Ah! ante todo alcánzame el porroncito de ponche en orchata que me mandó tu compadre Valentin Riquelme, que vive i tiene su negocio en la calle de la Esposicion, esquina de la de Grajales.

—Calle, señor, que mi compadre guaton es un prodijio! Todavía se me hace agua el *chércan* de recordar unas empanadas con que me obsequió el Domingo, con sus respectivos *remojos*.

—¡Qué rico, hijito! Desde hoi declaro i promulgo que este licorcito es el verdadero antídoto contra el cólera. Ah! si parece que me llegó al corazon este brevaje! Ahora, adelante con la conversacion que dejaste encaminada el Lúnes, i que me prometiste continuar hoi. Por de pronto te interrogo: ¿en qué estilo vas a tratar la cuestion «Policía de Santiago»?

—En estilo serio, claro i concienzudo. A mí no me gusta andar con ambajes, ni que tornó i que volvió, ni si aquí te las puse, ni andar por las ramas, ni cantar a secas, porque me gusta más con guitarron que con rabel, ni entre *persaculas corontas miquis*......

—Basta, enjendro de carbon de piedra i carbon vejetal! Sigue con tu narracion i déjate de dichos, que no sientan bien cuando se trata de un asunto tan interesante como del que vamos a tratar.

—Acabóse, Padre mio, i tengo la palabra. ¿Conoce Su Paternidad la mision de la Policía?

—Mira, bellaco: no podré contestar a tu pregunta, porque yo, siempre encerrado en mi convento, no conozco mas misiones que las que nuestro beatísimo guardian nos manda dar a los campos, adonde la palabra del Espíritu Santo no ha llegado aún.

—No pongo en duda, Padre, lo que me dice; pero yo no aludo a esos sainetes absurdos, inventados por los hombres de cogulla o manteo, corona o cerquillo, en que esos místicos ladrones, desde la cátedra de la tercera persona de la Trinidad, con impuros labios, falsean la verdad, terjiversan los santos principios i siembran en los espíritus apocados el fanatismo, plaga mas perniciosa que el flajelo, por cuanto, en fin, el cólera mata a la materia, miéntras que la doctrina de los hijos de Loyola i el inquisidor Domingo de Guzman, introduce la desmoralizacion en las almas, asesina la intelijencia del que por desgracia la escucha i, por último, estos réprobos se atreven hasta a materializar a la Divinidad, pintándola como un sér lleno de imperfecciones, pues Dios, segun ellos, es vengativo, iracundo, carnal......

—Alto ahí, judío más que los banqueros i ajiotistas i hereje más que los sapos! Continúa tu discurso sobre nuestra Policía, i díme: ¿en qué te fundas para creer que nuestros guardianes son mal mirados de todos, pésimamente remunerados i culpablemente despreciados por la actual autoridad?

—Precisamente, Padre; pero ántes de continuar mi discurso, voi a hacer una salvedad. No todas las autoridades han mirado indiferentes esta necesaria i útil institucion. Don Guillermo Mackenna, cuando fué Intendente de la Provincia, conociendo por esperiencia los servicios que prestan nuestros guardianes, mejoró cuanto pudo la situacion de los miembros de este Cuerpo, e inició reformas de tan vital importancia que, a no haber dejado su puesto, tendríamos hoi una Policía a la altura de la de Valparaiso, que, por mil motivos, está en mas brillante pié que la nuestra, por cuanto es mejor retribuida i tenida en respetuosa consideracion por todo el comercio i la jente sensata.

—Adelante, muchacho! Me interesa altamente el asunto este; pero díme, hijo: ¿cómo sabes tánto en este sentido? ¿has sido tambor acaso ántes que entraras a mi servicio?

—Nó, Padre: no perteneceria ni a precio de oro a la *paquería*, porque, a decir verdad, le tengo apego a la vida; pero algo sé i conozco interior i esteriormente a jefes, oficiales i tropa, las cualidades de cada uno en particular, i los méritos o faltas de cada cual. Vea, Padre, tenia yo un cuñado en el Cuartel de Policía que tocaba fagote, i todo me lo contaba.

—¿I que no está tu cuñado Fagote todavía en ese Cuerpo?

—Pero, Padre, si fagote no es el apellido de mi cuñado, sino un instrumento de viento mui requetegrande que soplaba mi pariente político, i que ahora no lo hace porque disolvieron la banda de música.

—Hombrecito, que la Ilustre Municipalidad haya suprimido la tal banda me place, por cuanto esos músicos en realidad de verdad no pertenecian al Cuerpo. Se ofrecia una procesion, i allá iban a soplar los músicos *pacos;* se ofrecia la llegada en tren de un aristócrata, i allá estaba la música de los *pacos;* se ofrecia una funcion en el Cerro Santa Lucía, i allá la música de los *pacos;* carreras pedestres en la elipse del Parque Cousiño, en el Club Hípico, en la Esposicion, en el Jardin Botánico, fiestas en Peñalolen, fiestas en los Conventos, Monasterios, Beaterios, cumple-años de particulares, inauguraciones, fiestas teatrales, de volatin, equitacion, títeres, allá era pedida la banda de nuestra Policía, sin remuneracion alguna, i muchas veces acostándose los músicos muertos de cansancio i sin haber tragado el mas pequeño refrijerio ni haber manducado nada que se pegase al riñon. Pero, hijito, esos hombres estarán contentos por haber dejado ese oneroso servicio, i habrán ingresado cada uno a su respectiva compañía, para aumentar el preciso resguardo de la poblacion.

—Nequaquan, Padre de mis entrañas i malayas gordas! Si el personal de nuestra Guardia Municipal cada dia es mas deficiente! ¿Qué les importa a nuestros ediles que haya o nó custodias de nuestros intereses i vidas? ¡Economía! es el santo i seña de los funestos pechoños que, desde las butacas de la Edilidad, son los árbitros de destinos, vidas i haciendas de nuestra capital. Figúrese, mi Padre: el año 68, cuando fué filiado mi cuñado Fagote, como Su Paternidad le llama, tenia la capital, segun la estadística del malogrado literato don Benjamin Vicuña Mackenna, 42 leguas de calles, i contaba la vecindad para su custodia con 1,200 guardianes i 50 oficiales, inclusos los de la Plana Mayor. No existian en esa época la poblacion Miranda en Yungai; el barrio de Chuchunco; la parte sur desde la calle de Vergara, Alameda de las Delicias, hasta la Estacion; la poblacion Ovalle, que ántes se llamaba Arenal, estaba en estado de feto; la Chimba era un desierto; la poblacion del Matadero no se componia ni de la quinta parte de los habitantes que hoi tiene; lo que corresponde al lado Oriente de las Cajitas de Agua, hasta los Molinos del Cármen, era todo potreros; en fin, mi sabio señor, el área de nuestra capital ha aumentado un cincuenta por ciento desde el 68 acá. I figúrese, Padre, que, a medida que ha ido aumentando la poblacion, han ido disminuyendo nuestros guardianes. Hoi cuenta la policía con 717 hombres, los que, descontando 55 que pertenecian a la banda, quedan reducidos a 682. Restando este número de 1,200 individuos existentes el año 68, resulta una diferencia de 518 hombres. ¿Qué tal, querido director de mi conciencia? ¿es o nó realmente una anomalía lo que hacen nuestras autoridades, i los repórters, editores i redactores de los diarios grandes, levantando el diapason de la voz para gritar hasta por los codos: ¡escándalo! cuando sucede un hecho criminal, i rompiendo la pluma para hablar periquitos de nuestros abnegados i pobres guardianes? Mañana, Padre, reanudaremos la conversacion, i le haré una reseña de la fuerza en jeneral de la Policía, para que abran los ojos los miopes i vean lo que yo analizo i escudriño. Tengo la boca como sayal, Padre, i... saqué trago!

(Se continuará.)

LA SANTA MADRE IGLESIA.

—¿Padre, ¿conoce Su Paternidad algo mas grande que el amor de una madre?

—Sí, Negro.

—¿Qué cosa, Padre?

—El amor de nuestra santa Madre la Iglesia.

—Pues pensamos de polo a polo en este particular.

—¡Cómo! ¿serías tan hereje que creyeras que habia otra madre mas bondadosa i querendona que la Iglesia?

—Así lo creo, por más que Su Paternidad me tenga por mas hereje que Lutero i que Calvino.

—A ver, hombre: esplícate.

—A esplicarme voi. ¿Qué diria Su Paternidad de una madre cualquiera si, porque uno de sus hijos la hurtara un par de tijeras, condenara a la pena de azotes al ladron i a los hijos, nietos i biznietos del ladron?

—Diria que era una madre desnaturalizada i cruel, puesto que castigaba en los hijos i demás descendientes el delito del padre.

—Pues bien; eso mismo es cabalmente lo que hace nuestra santa Madre la Iglesia.

—¡Cómo!

—¿No ha leido Su Paternidad el edicto de excomunion lanzado últimamente por la Curia Eclesiástica, en el que se condena a penas eternas al ladron de unos objetos sagrados sustraidos de un templo de Concepcion?

—No lo he leido, Negro.

—En ese edicto, se condena a velas apagadas al ladron sacrílego i a toda su descendencia, hasta la quinta jeneracion. ¿Por qué ha de nacer con el estigma de una condenacion eterna el hijo inocente de un bandido? ¿Por qué han de participar de esa condenacion la esposa, el fruto de sus entrañas i muchos de sus descendientes, que pueden ser hombres dotados de todas las virtudes cívicas i relijiosas? Si Dios pudiera maldecir de ese modo, sería un Dios injusto i cruel hasta la pared de enfrente.

—Hombre, te diré la verdad: yo, como tú, tampoco creo en el alcance de esas maldiciones, porque mi Dios no es un tirano sin sentido comun, sino que un Dios justo i misericordioso.

—¿Qué conciencia se formará el pueblo de la Justicia Divina leyendo en los diarios esas excomuniones, que parecen dictadas, más bien que por sacerdotes de un Dios de mansedumbre i caridad, por almas rencorosas i llenas con todos los odios del Infierno?

—Mala, mui mala conciencia, pues. Esas publicaciones son escandalosas por demás, i el pueblo no debe tomarlas en cuenta, sino que creer que son tristes reliquias del podrido fanatismo de la Edad Media.

—Eso mismo pienso yo.

VALPARAISO.

Enero 7.

*—El señor Intendente, apesar de sus múltiples ocupaciones, no debe olvidarse de dar órden para el cambio de los ayudantes de los Mercados. Los de la Plaza del Puerto i del Cardonal son una plaga peor que el cólera para los dueños de puestos.

Los que hacen esta peticion esperan que no sean juego de niños los acuerdos de la Ilustre Municipalidad.

*—Grandes alarmas están produciendo en este puerto las colerinas o *lepidias de calambres*, como dice la jente del pueblo, producidas por la diversidad i abundancia de alimentos que le echan al buche, como si fuera costal.

*—En la faena del túnel de los Mayos viven en galpones, en las quebradas i a suelo pelado, revueltos con mujeres, niños, perros i cuanta inmundicia puede haber, más de 400 trabajadores.

Las viviendas de estas pobres jentes son las mas inmundas que pueden verse, constituyendo un verdadero foco de infeccion.

Traslado al señor Intendente.

*—El ayudante de la plaza del Cardonal ha ordenado que se pinten las puertas de pilastras por cuenta de los arrendatarios, siendo que este mercado produce más de 100 000 pesos anuales a la Municipalidad. ¿No le alcanzan para pintar las puertas del mercado? Por otra parte, el ayudante quiere hacer su negocio, como tiene de costumbre. Se ha presentado con un pintor, obligando a todos a que únicamente a éste se le dé el trabajo i que cada arrendatario le pague $ 5 por la pintura de cada puerta, $ 4 para el pintor i $ 1 para el ayudante.

Este sujeto está acostumbrado a *recortar* desde que fué conductor de los carros urbanos. De todos quiere sacar maquila: de los hombres, plata, i de las chocolateras jénero, porque no se le han escapado ni las casadas a este garañon desvergonzado.

*—Un caso de cólera fulminante sufrió la conductora núm. 16. Antes de almorzar se comió una canasta de peras, llegó a su casa i se empipó de leche con mote, preparada el dia anterior. Si no la asiste pronto un doctor, habria hecho esplosion. Así como éste, hai muchos casos diariamente.

*—¡Qué bien servido está el Correo en Viña del Mar! Allí sí que hai empleados modelos! Hace tres dias la señora A. B. mandó buscar una carta a la niña J. A. ¿I puede creer, Padre, que le salió tan bondadoso el negro musulman que, no solo le dió la carta, sino que tambien quiso darle caramelos? i, si no es que a la chica no le gusta el caramelo, no sé qué la habria pasado con el musulman.

¡Ojo a las que vayan a pedir cartas i tengan trece años de edad! Traslado al boticario P., a quien le están quitando su derecho!

*—¡Jesús, Padre! vengo con un susto... como que creí toparme nada ménos que con Su Majestad el Cólera, personificado en una de las boleteras del ascensor de la Cordillera. ¡Qué viejas, qué feas i, sobre todo, qué ordinarias i qué mal criadas! ¿No tiene otros machos de que echar mano esa empresa? Le prevengo que, si sigue empleando jente de esa estofa, el ascensor va a morir de *consuncion*.

MIS GRABADOS.

¿SERÁ HEMBRA O SERÁ MACHO?

Ahí teneis al Flajelo
Al exámen sometido
De la jente de escalpelo.
Grupo de lo mas garrido
De médicos i parteras
A ver al mónstruo ha venido.
Averiguan las lumbreras
Si macho o hembra se esconde
Debajo de esas polleras.
El Flajelo no responde,
I la reunion desbarra
Por más que el misterio ahonde.
Quién una mano le agarra
Para pulsearle a su antojo;
Quién le pincha i despatarra;
Quién le mira ojo por ojo:
Quién la lengua le examina;
Quién, el pelo lacio i rojo;
Quién le anda por la pretina;
«Es el Cólera!» uno esclama;
I otro: «Nó: es la Colerina!»
I doctores de tal fama
No pueden llegar al tronco,
Quedándose en una rama.
Hasta que, grotesco i bronco,
El temido personaje
Grita con acento ronco:
«Ea! concurso salvaje!
No me toqueis, porque yo
No quiero que más se me aje!
«¿Quién la idea os sujirió
De que sexo he de tener,
Si Dios sexo no me dió?
«Si Cólera fuí hasta ayer,
Colerina soi mañana:
Ayer hombre, i hoi mujer.
«I ¿por qué tánto se afana
Mi sexo en saber la Ciencia,
Si con ello nada gana?
«Hembra o macho, la existencia
Arrebato a centenares
Al vicio i a la indijencia.
«Cuidad de vuestros hogares,
Sed sobrios i continentes,
I emigraré a otros lugares.
«Pero, si sois imprudentes,
Torpes, sucios i glotones,
Dareis pábulo a mis dientes.
«Miéntras tanto, ¡oh, Salomones!
Vuestro exámen inconexo
Guardad para otros histriones,
Porque yo no tengo sexo!»

AVISOS.

ANTI-COLÉRICO.

Por ménos del valor de tasacion véndese el sitio calle de Castro 38. Tratar, calle de Huérfanos 29 A.

SE HA ESTRAVIADO UN ABANICO café bordado con seda i la armazon calada. Al que lo entregue o dé noticias de él se le dará una buena gratificacion, calle de Teatinos, 63.

PANADERÍA DE LA MONEDA, NEcesita muchachos que conozcan el trabajo. Moneda, 69.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI SÁBADO 8 DE ENERO

65.ª FUNCION DE TEMPORADA.

La magnífica i grandiosa zarzuela

La Marsellesa.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 11 de Enero de 1887. NÚM. 363

El Padre Padilla.

SANTIAGO, ENERO 11 DE 1887.

¡OJO!

A los señores ajentes de provincias se les ruega arreglen con esta oficina sus cuentas hasta fines de año, previniéndoseles que, a los que así no lo hayan hecho hasta el 8 de Enero entrante, se les suspenderá la remision de *El Padre Padilla*.

EL EDITOR.

LA ESTRELLA BLANCA.

Para nadie es un secreto que los pechoños han fundado la asociacion de la Cruz Roja con el fin de prestar socorro a los suyos i ver modo de convertir a los herejes.

Cuestion política!

En su carta invitacion todos los firmantes son pechoños; el directorio que elijieron, pechoño; el lazareto que piensan tener, en propiedad de pechoño, el clérigo Cisternas; i es seguro que los médicos, boticarios i comisionados para asistir a los enfermos serán pechoños tambien.

Si cae enfermo un liberal, i se vé en la triste necesidad de recurrir a la Cruz Roja, sus miembros empezarán por hostigarle para que se confiese i deje un legado a la Iglesia, i no le darán un solo remedio si ántes no abjura de sus creencias.

Es menester, por lo tanto, que los liberales formen su asociacion de caridad aparte.

En esta santa obra están trabajando algunos jóvenes liberales, que fundarán la sociedad de la Estrella Blanca, con fines idénticos a los de la Cruz Roja, pero con el propósito de atender a todos los que sean heridos por el flajelo, SIN DISTINCION DE CREENCIAS NI DE COLOR POLÍTICO.

Con tiempo se avisará a los liberales de buena voluntad el dia, la hora i el lugar en que deberán celebrar la primera reunion para echar las bases de la Estrella Blanca, cuyo lema será: *Fraternidad Universal.*

Deseo a dicha asociacion una buena cosecha de bendiciones.

CORDONAZOS.

EN LOS BAÑOS.

—¿De dónde vienes, Negro?

—¡Ai, Padre! vengo de confesar a una arrepentida que regresa de los baños, en donde mucho gozó.

—¿I quién es ella, Negro?

—Su nombre no puedo decirlo; pero le relataré el milagro, haciendo de cuenta que es un chascarrillo que de seguro hará reir a Su Paternidad.

—Cuenta lo que puedas, Negro.

—Pues bien; ha de saber, Padre, que por el mes de Diciembre del año que ya espiró, en los baños de Catillo, donde habia familias de Talca, de Traiguen i de otros puntos, del segundo pueblo nombrado se encontraba una señora C. de Lavin.... acompañada de otra señora que tiene su parentela en esta ciudad i que, segun datos de mi penitenta, es casada con un militar.

—I ¿qué sucedió, Negro?

—Que dicha familia de Lavin.... quiere entrar al gran mundo de la sociedad, i como en su pueblo la conocen, no hace papel por tener poco pelo i no sé qué otras cositas. Sale a pasear i darse tono adonde no la conocen para ver si puede conquistar relaciones. En este verano hizo su escursion por los baños de Catillo, en busca de lana; pero salió trasquilada, como así su amiga que la acompañaba, esposa de un señor militar de galones, de cuatro para arriba.

—¿I en qué paró la misa, Negro?

—¿En qué habia de parar, pues, Padre? en que, poco conocedora la señora de Lavin.... del tacto social, se relacionó con una dama anjelical de la casa de Mama Nieves, que la pasa de señora viuda en una parte, de casada en otra, i de niña alegre aquí en la capital.

—¡Qué chasco, Negro!

—Chasco, i chasco mui grande, Padre. I esto es nada todavía. Figúrese que la señora Lavin.... se creyó que estaba relacionada con una de las distinguidas matronas de nuestra sociedad santiagueña i, para lucirse, se paseaba por el salon con ella, comia con ella en su mesa de familia, i tan amiga, Padre, con ella se hizo, que la invitó a que la acompañase por paseo a Traiguen para que la vieran llegar con tan encampanillada señora.

—¿I qué resultó, Negro?

—Que todos se reian de la tipa Lavin .... i de su digna amiga que se desvivia por la nueva amistad, porque ha de saber, Padre, que el bicho era conocido en la cancha i que de incógnita viajaba persiguiendo al jóven L.........

—¿I sigue, Negro, la misa?

—Sigue, Padre. La señorita de Mama Nieves se escusó, quedando de ir a Santiago, adonde se juntarian para acompañarla.

—¿I con esto, Negro, terminó el cuento?

—Sí, Padre. Pero la niña de la Nieves le *guachapeó* a la de Lavin.... la bolsa porque ésta hizo casi en todo el gasto, i por más que la buscó en toda la capital, no pudo encontrar a su ingrata amiga, pues le dió señas falsas a fin de no ser hallada. Pero hoi, Padre, en una arrepentida que fuí a confesar, he descubierto el pastel, pues no es de otra esta relacion que de la señorita de Mama Nieves, que, moribunda, todo me lo confesó, suplicándome pida, a su nombre, perdon a la tal señora Lavin.... i le diga que ojalá esta leccion le sirva para que se conforme con la humilde posicion que Dios le ha dado, en castigo de los muchos pecados que habrá cometido, i a su amiga para que otra vez sepa con quién anda.

TÍPICO.

—Señor don Juan Pablo Urzúa,
Dicen que en Santa María
Matando dia por dia
El cólera continúa.
—Pero sólo se ha cebado
En los pobres......
—Nó, que ha muerto
Don Raimundo Jiliberto......—
Don Juan cae desmayado.
I, cuando ya vuelve en sí,
Le dicen:—¿Mucho usted siente
Al muerto? ¿era su pariente?
—Parientes no tengo allí......
—¿Algun amigo?
—Tampoco......
—¿Algun socio?
—Nó, por suerte......
Sin embargo, ¡ai! esa muerte
De pena me vuelve loco.
—Pero su pena es pueril......
—Nó! El que de morir acaba
Era un sujeto que estaba
Suscrito a *El Ferrocarril!*
I cariño le tenia
Como de padre al finado......
¡I él no habia renovado
La suscripcion todavía!

LA POLICÍA DE SANTIAGO.

—Negro regalon, sosegado i juicioso, ¿te acuerdas de que el Sábado me prometiste continuaríamos la conferencia sobre la Policía de Santiago?

—¡Como nó, señor! pero sed tengo, como el Salvador del mundo en la Cruz, por lo cual ruego a Su Reverencia, me permita refrijerarme desde luego, no con hiel i vinagre, sino con algo del contenido de aquella damajuanita que diviso debajo del bufete, donde su merced se queda como trompo recitando sus nocturnas oraciones todas las noches.

—¡Ah, macabeo! si tú todo lo hurgas! ya no hai nada en mi celda que no rejistres! vácia, chiquillo, en un vaso i chupa, sanguijuela!

—Gracias, Padre. Vamos ahora continuando lo prometido el Sábado.

Quedamos, mi paternal señor, en que hoi el personal de Policía se compone de 682 hombres, distribuidos de la siguiente manera, segun la Estadística de la Intendencia de la Provincia i los Estados pasados por la Mayoría del Cuerpo a la Comision de Policía, i de que he tomado estos datos:

En el hospital, en calidad de enfermos..............................	55
Enfermos en la Cuadra o en sus casas..............................	25
Soldados que corren con el aseo del Cualtel Central i Depósitos	6
Caballerizos id. id....................	10
Potrerizos..............................	5
Ordenanzas de los Ministerios e Intendencia........................	12
Ordenanzas de los dos jefes........	2
Carretoneros para estraer los desperdicios del Cuartel Central i Depósitos.......................	7
En la Estacion de los Ferrocarriles del Estado....................	6
Partidas ambulantes para vijilar las calles en donde no se alcanza a poner fuerza................	45
Ordenanzas de los Juzgados del Crímen..	3
Guardia de prevencion en el Cuartel Central, entrantes i salientes................................	14
Guardia del Despacho, entrantes i salientes........................	22
Id. en los cuatro Depósitos.........	32
En el Cementerio, como guarda...	1

Desde luego, los hombres de tropa empleados en diferentes comisiones son 225, quedando para custodiar la poblacion 457 individuos que, divididos en tres turnos, corresponden a razon de 152 para cada uno.

Ahora, Padre, recuerde que de las grandes capitales del Viejo Mundo, como Lóndres, París, Viena i Berlin, que son las únicas que, por su estension, son mas grandes que nuestro Santiago, sin embargo, cuenta cada una de esas industriosas capitales con un personal de Policía de 15.000 guardianes distribuidos *ad hoc*. Miéntras tanto, analice, mi amo, la diferencia que existe entre el respeto i consideracion que se le debe a un polizonte de allá i el poco miramiento a los de acá. Por de pronto, Padre, tome el censo de la poblacion de esta provincia i matemáticamente deduzca a cuántos hombres i cuántas cuadras tiene que cuidar cada soldado *paco*. En la actualidad tenemos una gran baja en el Cuerpo; la partida de imprevistos es la misma, ésta se agota, i la fuerza de policía desaparece; el vandalaje cunde en exceso; los rateros han sentado sus reales en todos los barrios; la criminalidad aumenta considerablemente; el vicio toma formidables proporciones; los jefes, oficiales i tropa de Policía sufren sinsabores i cansancios; los jueces del crímen, recargados de procesos i mil asuntos de incumbencias criminales, trabajan hasta reventar, i a la Municipalidad pechoña, gozando del *dolce far niente*, le importa un ardite lo que sucede. Economía! economía! repiten, i el presupuesto para la Policía se agota, i centenares de plazas de estos empleados están acéfalas. Mañana, Padre, ruego me recuerde, por si me quedo en brazos de Morfeo, para continuar, porque debo hacerle presente que todo lo que hasta ahora he tratado no ha sido más que un puro preámbulo. ¿Tiene un *traite*, Padre? Gracias.

(Se continuará.)

MEMORIAS DE UN MICROBIO.

Si de moda está que todos los grandes hombres i todas las grandes...... mujeres, como Sara Bernhardt por ejemplo, escriban sus Memorias, ¿por qué los pequeños bichos no hemos de escribir las nuestras?

A destiempo saldrán las mias; pero esto lo hago para que ellas se parezcan a las Memorias ministeriales, que tienen mucho de parecido con los trenes de esta tierra en lo de llegar siempre con atraso.

Como no traigo ninguna carta de recomendacion, me presentaré yo mismo a mis lectores.

Soi hijo del Pujo (1) i de la Diarrea, nieto de Vénus i de Baco, biznieto del Desaseo i de la Golosina i tataranieto de la Indolencia i del Miedo.

Nací en las orillas del Ganjes, en un lugar pantanoso, i mis hermanos se cuentan por millones de quinquillones.

Soi consuelo de médidos, ayuda de boticarios, terror de menesterosos, desesperacion de Municipalidades i prurito i comezon de Intendentes i Gobernadores.

No soi Majestad, i todos me abren paso; no soi Cristo, i todos me rezan Cuaresmas; no soi prisionero, i todos me atan con cordones; no soi Carnaval, i todos me rocian con fuertes olores.

No me hospedo en los palacios porque los ricos son conmigo mui tacaños; prefiero instalarme en las chozas de los mendigos, que siempre me dan qué comer.

Vivo en el agua; pero prefiero las aguas mayores.

Sin ser arquitecto, vivo de las arcadas i moro debajo de los puentes.

Me diferencio de las estrellas de mínima magnitud en que a éstas se las mira por telescopios, en tanto que a mí se me observa por microscopios.

Me diferencio de la Cólera divina en el sexo i en que a ésta se la desarma con oraciones i con *dádivas* al Santo Padre, miéntras que a mí me desarman el Aseo i la Sobriedad.

En fin, yo soi don Microbio del Indostan!

Conocidas ya mi jenealojía i mi heráldica, entro de lleno (llenito vengo de la Arjentina) a contar mis aventuras al bondadoso lector.

Salí de mi tierra embarcado en los mostachos de un marinero inglés.

Allí pasé no pocas penurias, porque, además del hambre que me acribillaba, recibia de cuando en cuando unas fumigaciones de tabaco hamburgués que me tenian con jaqueca permanente. Resolví, pues, cambiar de domicilio. Como soi corto de piernas, en tres dias llegué a la boca del marinero, andando a razon de un cienmilímetro por hora.

En la boca encontré humedad i me dije: «De aquí no me muevo.» Pero el Microbio propone i el Marinero dispone.

Aquel maldito gringo mascaba tabaco, i la nicotina me causó un ataque al cerebro que me tuvo a las puertas de la sepultura.

Una noche, en que el hombre de mar roncaba como un marrano, me embarqué en una aspiracion i llegué hasta el estómago.

I ¡quién lo creyera! en mi nueva habitacion me hallé con un cardúmen de mis hermanos.

Quise hablarlos; pero estaban todos borrachos.

A uno que tenia libre la lengua le pregunté:

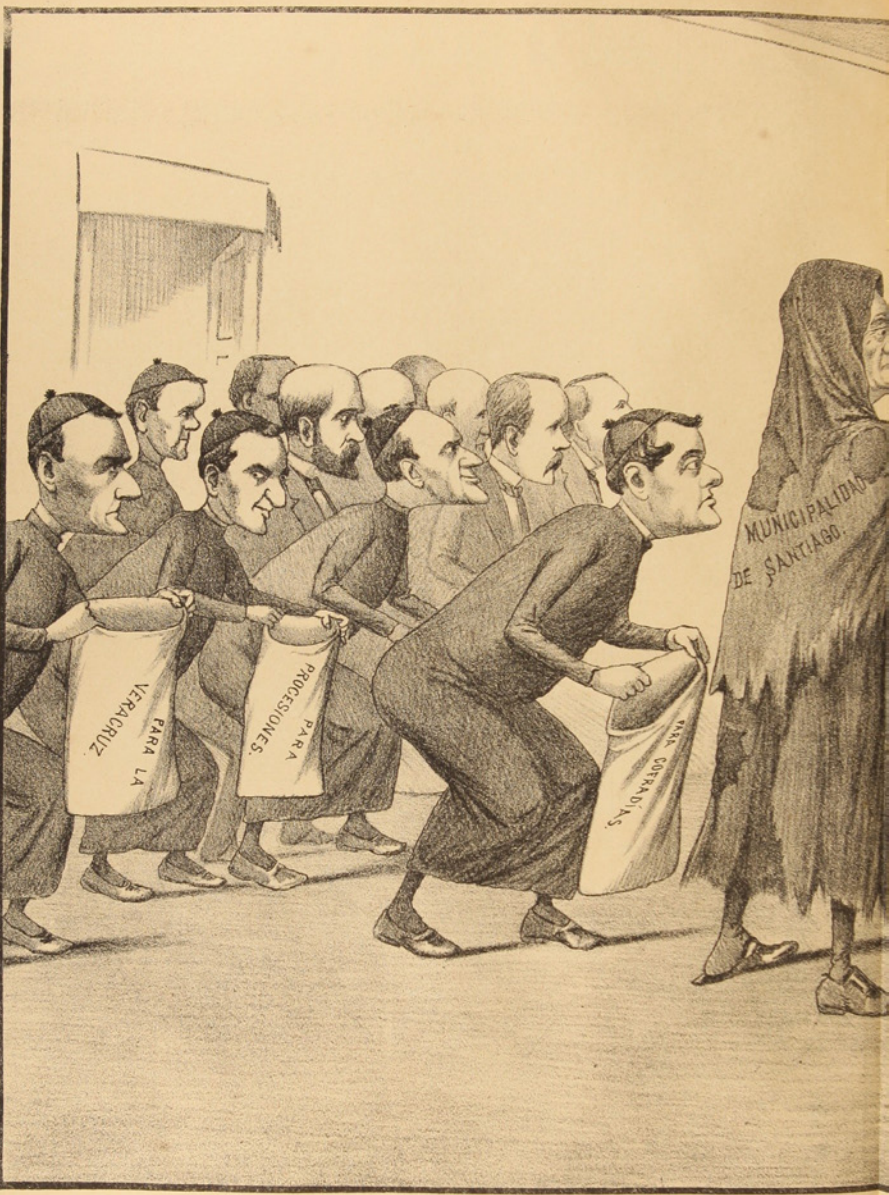
—¿I cómo lo pasan ustedes aquí?

—Todo el dia borrachos porque el dueño de la casa se da unos atracones de *gin* que nos tienen en perpétua orjía.

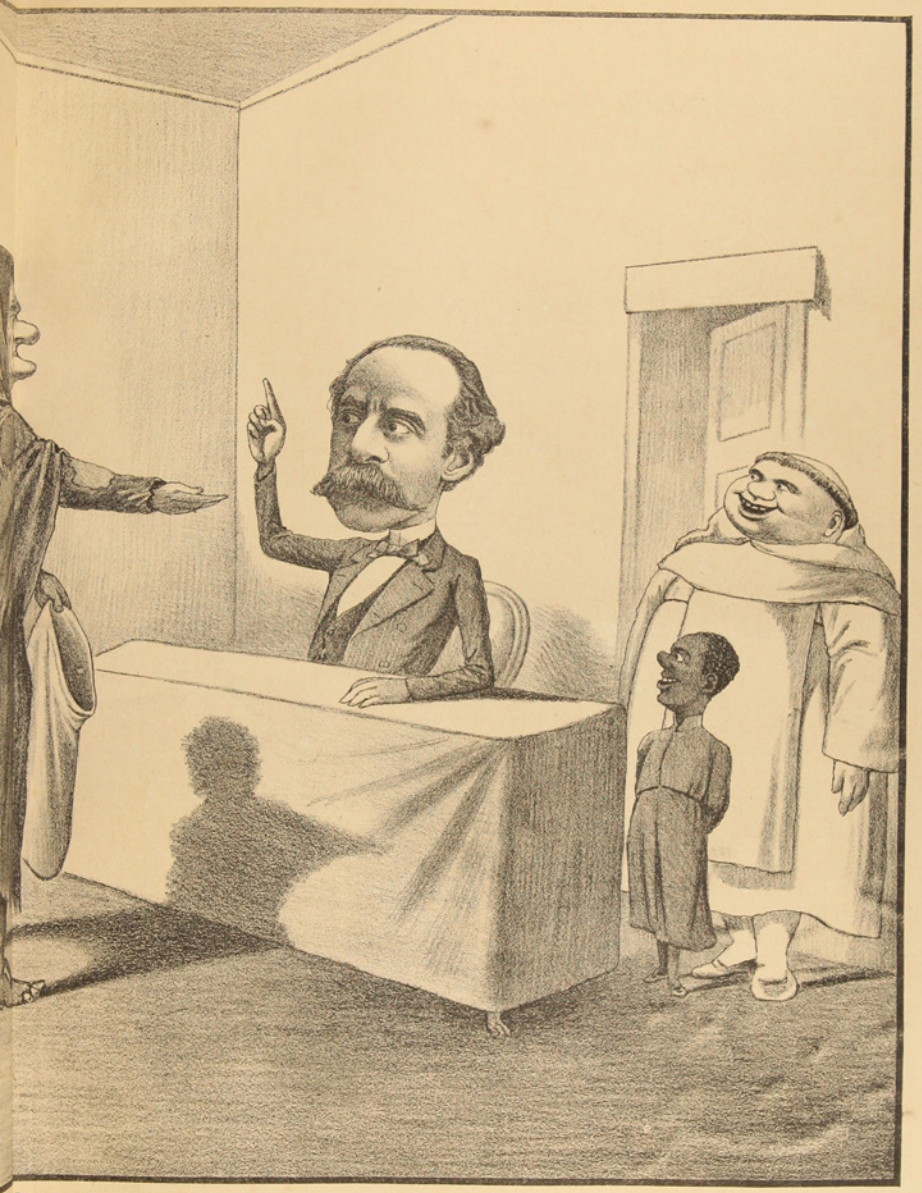
—¿No hai aquí un pozo de agua en que darse un bañito?

—¡Agua! Si este gringo es de rulo!

(1) No aludo aquí ni al Pujo ni al Pujito Hevia, caballeros dignos de toda consideracion por su [illegible] jilidad mal conocida en [illegible] i [illegible].


MUNICIPALIDAD
DE SANTIAGO.
PARA LA VIA CRUZ
PARA PROCESSIONES
PARA COFRADIAS

La pord



liosera.

Desde que nos hemos hospedado en el abdómen no ha entrado mas agua que su agua... ardiente, que sin sentido nos trae.

—Pues vámonos a los intestinos, que allí al ménos llegará el *gin* con ménos grados.

—Me parece bien su idea, hermano, pero ayúdeme a acarrear a todos estos borrachos.

—Con mucho gusto, hermano.

I nos pusimos a la obra del acarreo.

Llegamos a Nápoles, nuestra casa viviente saltó a tierra, i se puso a hacer en plena playa una dilijencia mayor.

En una balumba de materias fecales, salí a luz; pero me así fuertemente al borde del brocal, i allí me habria quedado, si el gringo de marras, que no es de los que usan papel, no me hubiera limpiado con el dedo del corazon de la mano derecha.

Anhelante busco refujio en una quebrada de la yema del dedo i atisbo la oportunidad de efectuar un cambio de domicilio.

A poco se topa el gringo con un *lazaroni* napolitano; se estrechan las manos, quedando yo en la del *lazaroni*, quien no tarda en llevársela a la boca con un pedazo de pan.

Aprovecho la ocasion, i con pan i todo voi a parar a la bodega del bachicha.

¡Ojalá nunca se me hubiera ocurrido entrar allí!

Porque, apesar de que saqué la tripa de mal año en las tripas del napolitano, cuando quise salir, me fué imposible, ya que, cuantas veces lo intentaba, encontrábame con que la puerta estaba herméticamente cerrada, recibiendo al mismo tiempo unas baldadas de engrudo caliente que me dejaban chiquitito.

(Se continuará.)

VENTAJAS
DEL CÓLERA MORBUS.

Valparaiso, Enero 10 de 1887.—Padre: No hai mal que por bien no venga, dice un antiguo refran, i tánto es así, que no podemos por ménos que reconocer los beneficios que nos trae el cólera.

En primer lugar, es probado que el aguardiente i demás licores que embriagan son los principales ajentes del flajelo; i como los hombres i las mujeres que se emborrachan son de lo mas asqueroso e indecente que hai en la poblacion, perteneciendo a este gremio los asesinos, ladrones, rateros i prostitutas, i como a éstos prefiere, halaga i acaricia el cólera, claro está que, matándolos, nos veremos libres de esa plaga de verdaderos microbios que infestan la poblacion.

En segundo lugar, al solo anuncio que se nos hizo de que Su Majestad el flajelo nos podia visitar, las autoridades montaron la guardia, i a punta de pencazos nos han hecho fregar lo mas oculto de nuestra humanidad... Que venga ahora Su Ilustrísima el flajelo, i nos encontrará con la cara lavada i a Valparaiso tan limpio como una patena.

Tenemos además otra ventaja, mui superior a las anteriores, i es la siguiente: cuando el hombre se encuentra en un peligro inminente, del que no puede escapar por sí solo, pide auxilio a una Potencia superior. Así, pues, hemos ocurrido a los libros sagrados, o sea la Biblia, i en el libro 2.° de los Reyes, capítulo XII, versos 13 i 14, hemos hallado un pasaje consolador.

En el capítulo anterior al ya citado se dice que el Santo Rei David (que tenia 18 mujeres propias), habiendo visto a Betsabée bañándose, le pareció hermosa, i ordenó que se la trajeran i durmió con ella. Urías Hetheo, marido de Betsabée, reclamó en vano, pues, en vez de entregarle a su lejítima esposa, el Santo Rei mandó a Joab una carta (cuyo portador fué el mismo Urías Hetheo), en que el Santo Rei le decia:

«Poned a Urías al frente de la batalla, en donde esté lo mas recio del combate, i abandonadle para que, herido, muera....»

Joab, cumpliendo las órdenes del Santo Rei, puso a Urías en un lugar peligroso, i lo mataron.

Presentóse el Profeta Natam a David i le dijo: «Has pecado» El Santo Rei temió, i el Profeta le dijo: «No temas, que el Señor ha *trasladado* tu pecado; no morirás.» Así fué que otro pagó con la vida el crímen del Santo Rei.

Varios ejemplos de esto tenemos en los sagrados libros, entre ellos, el que nos cita el Vicario Capitular, en que murieron 70 mil por otro pecadillo del Santo Rei.

Segun esto, tenemos que Dios castiga en los inocentes los pecados ajenos. ¡Este es un gran descubrimiento! Hagamos, pues, rogativas, pidiéndole a Dios *traslade* nuestras culpas. Pero se nos ofrece una dificultad: ¿quiénes pagarán el pato? ¿Serán los peruanos o bolivianos? Nó, señor, pues que ya están perdonados. ¿Serán los obstructores desaforados o liberales apechoñados?

El público responderá.

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

Aguardaba llena de impaciencia dos dias i dos noches a que me comunicaran la resolucion de mi padre, cuando al tercero se presentó la madre con el semblante risueño i me dijo:

—Recordará usted, señorita, que en una calle del jardin la dije tomándole un brazo: *Posees un secreto que te matará.* Ahora ha llegado el momento en que usted, tan fuerte, tan valiente porque se creia armada, se vuelva humilde i resignada, porque se encuentra impotente para luchar con nosotras.

—En los conventos, agregó, las armas mejores i mas seguras con mucha frecuencia se vuelven para herirnos, i esto es lo que ha pasado a usted.

¿Qué dice usted? le pregunté asustada.

—Espere un momento. Conforme a sus deseos, envié una carta a su padre en el mismo pliego que usted firmó en blanco i, léjos de sacarla del convento, he buscado la manera de que no salga más de él; tengo mui bien asegurado su silencio.

—¡Infame! le grité.

—¡Oh! no se precipite, pobre mosquita, me contestó la monja: recuerde que está en presencia de la araña que puede hacerla sucumbir en un instante. ¿Piensa usted por un momento que yo iba a ser tan estúpida dejándola salir de aquí, llevándose secretos como los que usted posee, teniendo por fianza única su juramento? Nó, esos secretos no pueden poseerlos las niñas, i es necesario inutilizarlos de algun modo para que no canten clarito lo que no deben cantar.

—¿I qué piensa usted hacer conmigo?

—Aún no lo sé i, aunque lo supiera, no debia decírselo.

—¡Bien! esclamé, sombra i recuerdo querido de Ernestina, cumpliré lo que te prometí!

—Cuánto mal le ha hecho a usted, ¿no es verdad?

—El mal me lo hacen ustedes, infames, le contesté.

—No espere usted a su padre, continuó la monja sin cuidarse de mis insultos, porque le he comunicado que usted, siendo mui amiga de Ernestina, habia tenido la ocurrencia de levantarse una noche i de ir a la enfermería, donde ella se encontraba atacada de una peste contajiosa i de la cual se encontraba usted mui mala, de tal manera que temia por su vida. Tambien he dicho a su padre que el verla es imposible, por cuanto toda persona que no ha tenido la enfermedad debe estar segura de contajiarse. I, para evitar que el amor hácia a usted lo obligara a venir, le recuerdo sus deberes para con su otra hija i para con su esposa, advirtiéndole que diariamente le daré cuenta de usted.

—I para que vea usted, prosiguió, que nada he olvidado, tambien le digo que el sacarla de aquí sería mui peligroso i que yo me consagraré a cuidarla personalmente. Ahora que usted tiene conocimiento de los pasos que he dado, creo un deber decirle que mi venganza contra usted empieza desde hoi. No se insulta a una mujer como yo, ni tampoco se la amenaza sin que el odio se encienda en su pecho i trate de tomar la revancha. Usted nos habria perdido, lo conozco, i habríamos perdido tambien el importante legado que esperamos de su familia. Desapareciendo usted, solo queda su hermana, mui fácil de obligarla a quedarse en el convento. Como conclusion de este discurso, un tanto largo i gravoso para ámbas, debo decirle que es inútil que grite i amenace, porque nada conseguirá. Con que, adios, Josefina, i nunca olvide *que hai secretos que matan al que los posee.*

Despues de decir estas palabras, la monja cerró la puerta con doble llave i me dejó entregada a mis meditaciones.

Era enteramente indudable que desde ese momento un porvenir de amarguras me aguardaba.

Yo sabía perfectamente que en los conventos a los seres que estorbaban se les suprimia, es decir, se les daba la muerte, i yo me preguntaba cuál sería la mia.

Probablemente estaba condenada a morir mártir, bebiendo gota por gota en el cáliz de la amargura, a sentir uno a uno los profundos dolores que causan las espinas del infortunio.

(Se continuará.)

GACETILLA.

† ¡Esas compañías de seguros!

Por ellas a fines i principios de año, el fuego se ceba en los principales barrios de la ciudad.

Asegurar un almacen en cien mil pesos; dejar en él solamente cincuenta mil; arreglar con anticipacion los libros, i luego prenderle fuego al almacen...... ¿qué negocio mas bonito?

El Domingo se quema en pleno dia una tienda en la Alameda, i anoche se quema un cuarto de manzana en la calle del Puente.

¡Los balances!

¿I los incendiarios?

Écheles usted un galgo!

EL COLERA.
Santiago.

Desde ayer se encuentra enfermo, con los síntomas del cólera, el sarjento de brigada Juan 2.° Pacheco, en el cuartel 2.° cívico. Los doctores han declarado sospechoso el caso, por cuyo motivo se le va a aislar en el mismo cuartel, haciendo salir a los pocos soldados que hai en él.

SOLICITADAS.

A JAVIERITO EL DEMAGOGO.

A este caballerito, que vive calle de Santo Domingo, le saldrán a luz ciertos trapitos que tiene ocultos. Por ejemplo, las cartas que andaba mostrando, por darse importancia de Tenorio, de una tal María G. de G. Los amores con la C. i otros datitos que me proporcionó un su amigo que vive en la calle de San Pablo. Estos antecedentes los dará a la publicidad su ántes cumpa—*E. G.*

Postdata. Te incluiré, hipócrita de baja lei, todos los pelambres que les echas a tus amos cantorberianos.—*E.*

VALPARAISO.

Enero 10.

°—Desde mucho tiempo se habian acostumbrado ciertos dueños de lecherías a mandar vender, a la puerta de la Bodega del Ferrocarril, toda la leche que les sobraba del dia ántes, la cual no servia más que para enfermedades o para botarla, puesto que se cortaba tan pronto como se ponia al fuego.

El pobrerío acudia en tropel a comprarla porque le daban buen mercado. Los dueños guardaban la fresca para sacarle la mantequilla i despues venderla como recien llegada.

Ha hecho bien la policía en prohibir su espendio porque así evitará muchos males.

°—Una de las grandes medidas que debe tomar el Consejo Sanitario de Valparaiso, una vez que por desgracia haga su aparicion el cólera en este puerto, es la de proveer a todos los jueces de distrito, sobre todo a los de los Cerros, de las primeras medicinas para socorrer a los enfermos tan pronto como se sientan atacados. Estos jueces pueden prevenir a los capitanes de celadores, i éstos a las clases i soldados, a fin de que todos sepan dónde encontrar los primeros auxilios del caso, sin tener que recurrir al plan, perdiendo 2 o 3 horas inútiles, tiempo más que suficiente para que todo remedio sea tardío.

°—Don Primo Valdés, administrador de la hacienda Quebrada Verde, ha cometido el delito de abijeato contra el Hospital de Caridad.

Hace dos años murió en dicha hacienda Juan el ovejero, dejando tres animales, dos vacas i una yegua a beneficio del Hospital, animales que se los apropió Valdés i los hizo contramarcar tan pronto como murió ño Juan.

Los animales valen más de 200 pesos. Los testigos están dispuestos a declarar cuál fué la voluntad del finado el dia que el Defensor de Obras Pías se lo pregunte.

*—Más vale tarde que nunca. Al mulato Vial, cronista de *El Mercurio*, lo han hecho entregar la casa que don A. Edwards le habia dado junto a la imprenta, para que viviera, i se le ordenó que la entregara bien desinfectada por temor de que al ñato le diera el cólera.

Estáte tranquilo, ñato: no morirás del cólera; pero sí de hidrofobia.

*—Grande es la torpeza que se está cometiendo con la correspondencia que se trae de Aconcagua.

Las balijas i paquetes se vienen a fumigar al Correo en Valparaiso, i no en San Felipe, como debiera hacerse. Hai casos en que casi se desmayan los empleados con los malos olores de los desinfectantes. Pero nada, señor! al administrador se le ha ocurrido así, i hai que hacerlo.

Las tales balijas i paquetes están conduciendo microbios que se pegarán tanto a los hombres que los trasportan como a los que viajan en los trenes, i en todas partes, ántes de recibir los desinfectantes.

El comandante Carvallo hizo bien en no dejar pasar más balijas que no vinieran bien fumigadas.

*—Convendria que la Empresa del Ferrocarril Urbano despidiera a las conductoras Catalina 42, Margarita 1, María 7, para, en prevision de que el cólera hiciera su aparicion en ésta, poder librar al público de que dichas conductoras sean un foco de epidemia.

MIS GRABADOS.

LA PORDIOSERA.

La pordiosera.

Señor Presidente, vengo
A pedirle una limosna,
Unos trescientos mil pesos
Para combatir al cólera.
Las *chauchas* que yo tenia
Eran tan pocas, tan pocas,
Que en los primeros momentos
Tuve que invertirlas todas.
I yo, como buena madre,
Quiero que mi amor conozcan
Mis hijos, viéndome que hago
Dilijencias sin demora
Por que ninguno de muerte
Herido caiga a la fosa.

El Presidente.

¿I en qué piensas invertir,
Vieja marrullera, hipócrita,
Esos trescientos mil pesos
Que me pides de limosna?

La pordiosera.

En camas, en lazaretos,
Desinfectantes i drogas,
Para que los santiaguinos
Puedan vivir sin zozobra
En caso de que aquí llegue
A visitarnos el cólera.
Ya algunos de mis amigos,
Todos de raza pechoña,
Han fundado un instituto,
Con el nombre de Cruz Roja,
Para auxiliar al que caiga
Contajiado en mala hora.

El Presidente.

¡Ah, grandísima embustera!
Mientes tú, perra gazmoña!
Te conozco mui a fondo.
Sé que me engañas, traidora.
Quieres levantar empréstito
Para que llenen la bolsa
Diaz Besóain i Dominguez,
Esas dos serpientes boas,
I para que los curitas
Llenen tambien sus alforjas!
La Cruz Roja auxiliará
Solamente a las personas
Que ella sepa que en los templos
Diariamente tragan hostias;
Pero ¡ai! a los liberales,
Con la punta de la bota!
Véte de aquí, vieja infame,
Antes que vara te corra!

AVISOS.

TEATRO
Cerro de Santa Lucía.
HOI MÁRTES 11 DE ENERO
67.ª FUNCION DE TEMPORADA.
POR SEGUIR A UNA MUJER.
A las 8 i media.

PANADERÍA DE LA MONEDA, NEcesita muchachos que conozcan el trabajo. Moneda, 69.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 13 de Enero de 1887. NUM 364

CORDONAZOS.

¡OJO!

A los señores ajentes de provincias se les ruega arreglen con esta oficina sus cuentas hasta fines de año, previniéndoseles que, a los que así no lo hayan hecho hasta el quince de Enero, se les suspenderá la remision de *El Padre Padilla*.

EL EDITOR.

UNA ELEFANTIASIS PRODUCIDA
POR UN MICROBIO.

Ya conocen nuestros lectores los personajes de esta Iliada que, aunque no troyanos ni héroes fabulosos, están a la vista del público; pero no creais, lectores, que vale la pena divisarlos porque necesitaríais desinfectantes.

Pasemos ahora a las proezas.

Para llevar a cabo esas multas, hai un empleado que, con el nombre de mesonero, corre con el archivo, teniendo la mision de mostrar espedientes a las partes que lo soliciten, arreglar tanto los que estén en estado de tabla como los que estén tramitándose; notificar; cobrar recibos tanto de relatores como de secretarios: los primeros con 10% de descuento para la faltriquera, i los segundos gratuitamente; coser los escritos que hai que agregar a los espedientes i apuntar las llegadas tarde a los demás empleados. Este es el empleado que gana más, pecuniaria i moralmente, desde que el contínuo roce con la jente le hará aprender a tal, si ántes no lo ha sido; i es indudable que dicho empleado es de gran responsabilidad por estar a su cargo un archivo público, calculando el alcance que tendria la pérdida de un espediente, que ocurre cuando el *jesuita* lo conviene, jeneralmente, con procuradores que no procuran otra cosa que maldades e infamias, i mediante cierta propina a que ántes hemos hecho referencia; pero, cuando el empleado es un poco astuto i susceptible, no se deja robar fácilmente, apesar del recurso de que suelen echar mano, como es el de aglomerar gran número de peticionarios de espedientes i, sobre todo, de ajentes i procuradores que piden i amontonan para sacar apuntes. Después se dicen:—No es tan sencillo recordar cuáles ni cuántos fueron los espedientes entregados i devueltos.—Ocurriendo pérdida, el primero en asir el cielo con las manos es *el cero a la izquierda;* se le vé patear (pero nó con la del zaratan) i rabiar cuando ya tiene en sus bolsillos unas cuantas chirolas que, como engañito, le ha suministrado el *jesuita*.

De todo lo dicho se colejirá fácilmente que el aspierto i celoso en el cumplimiento de su deber no agradará mucho porque constantemente frustrará sus planes. Tal fué lo acontecido, nó há mucho, al serio estudiante de derecho, M. R., que, como recomendado del procurador A. M., cuyo discípulo fué, i del honorable abogado C. Ll., íntimo del *sér pasivo O.*, se encontraba practicando en dicha oficina; durante dos meses trabajó como burro sin recibir la mas pequeña remuneracion, escepto de los dos honorables relatores cuyo cobro de recibos le dieron, dándoles él por su parte estricta cuenta cual nunca nadie se la rindiera. Pero llegó un dia en que el estudiante fué mesonero en reemplazo de S., que faltaba ya tres dias; aquí fué donde el estudiante desplegó toda su actividad, sin perjuicio de que, a nuestro juicio, haya cometido algunas chambonadas o lesuras propias de su temperamento que tambien es lleno de manias, porque siempre le hemos oido la consigna de que *echando a perder se aprende*. Entónces fué cuando se quiso aprovechar la ocasion de sustraer uno de *tres espedientes de Corinda Hidalgo*, que estaban en tasaciones de costas; pero, para esto, se valieron del ajente del procurador S. M., quien, con el mayor descaro i aprovechándose de que el secretario lo llamaba, se lo llevó a gran prisa, nó sin saberlo i observarlo, casi inmediatamente, el estudiante M. R. al secretario, el cual mas bien mostró disgusto con la advertencia. Como M. R. trabajara por que el espediente volviera a su lugar, esto llenó de indignacion al *jesuita*, tramando en el acto una conspiracion contra él, hasta que hubo de retirarse apesar de los ruegos de ese tipo de honradez i modelo de caballero, como es el señor J. R., uno de los relatores; al señor J. D. P., el otro, no dejó de asombrarle tan asqueroso procedimiento, instándole tambien a que quedase. Una tarde, estando ya cerrado el despacho, el dicho ajente vino a tirar el espediente por una ventana i ante testigos.

Un niño cesante i hechura de san *Ignacio*, llamado C., fue el reemplazante que viniera a restablecer el antiguo sistema, porque así se lo tiene ordenado el jesuita i porque el muchacho es inocenton, i tánto, que hasta se le puede pedir a una de sus her... ramientas, confiando en una afirmativa. Ya en los tres primeros dias contaba a los demás empleados, por via de imposicion, que era mui rico, que él era el mas buen mozo de la familia, que hacía dos dias andaba con dolores en la cara porque se estaba lavando con *jabon ordinario de a 2 pesos el pan;* i que en el próximo vapor le llegaria el fino, i prometia regalarles unos cuantos; que en su colejio (¡Seminario Conciliar de Santiago!) lo llamaban *el querido de las niñas*, porque, por donde anduviera, lo peleaban, incluso aquella de la calle de Serrano, casa de altos, ántes de la de Eizaguirre, número..., que ya se fué a Santa Cruz i que fué la causa de abandonar las sotanas. Callaremos otras mil sandeces porque lo dicho da a entender demasiado si coadyuvará al lucrativo plan.

Uno de los empleados, otro estudiante, J. O. R., hubiera tenido firmado, há mucho tiempo, su pasaporte a no estar recomendado i afianzado por el presidente señor S. Se le han preparado varias caidas, pero todas infructuosas, por cuanto dicho estudiante es bastante capaz de comprender su deber. Su irreprochable conducta, su ilustrado criterio i el encontrarse en el último peldaño de un título profesional, le hacen colocarse en el terreno que le corresponde, contrariando así las miras ofensivas i burdo trato de que *el jesuita* i *el sér pasivo O.* lo han querido hacer un blanco. Muchas veces, contrariando sus sentimientos, ha tenido que hacer uso del «¿qué me importa a mí?» por no divulgar inmundas artimañas; pero, sin embargo, ellos se precaven para no ser del todo escandalosos. No está de más advertir que su sueldo es de 25 pesos mensuales, fuera de las ya consabidas multas de a 1 peso por cada vez. ¡A fé que las conductoras son mas felices, puesto que les queda la revancha de los recortes, el ahorro de zapatos (cuando las llevan sin que ellas vayan) i la esperanza de maridarse aun cuando ménos sea por el goce de un *latito!*—GUNDIVIAL.

(Se continuará.)

IQUIQUE.

Padre:—Aunque todavía el asiático no ha asomado sus narices por estos trigos, este pueblo se alarma hasta la exajeracion, considerando que, si aquél llegara a visitarlo, no tendria más que poner el cuero tieso i aguantar la mecha, porque aquí no hai escapatoria: si nos vamos al interior huyendo del cólera, caeremos en los brazos del hambre, i mas vale morir de indijestion que de cólico de viento.

Pero ¡qué digo! si no necesitaremos movernos de Iquique para ayunar a pan i agua! si ya estamos en plena Cuaresma! Los negociantes en artículos de primera necesidad, con el pretesto del cólera, los han subido un 50, un 60 i hasta un 70 por ciento.

Los dueños de almacenes de abarrotes, i principalmente Chinchilla Hnos. i Zanelli Hnos., son los verdaderos microbios que nos roen las entrañas i hambrean al pobre pueblo.

Hai además otros microbios: los hermanos Fuenzalida i Ca. i Valentin Varas, dueños de las bodegas de frutos del país, quienes, a la llegada de cada vapor, monopolizan todas las papas i legumbres para vendérnoslas a peso de oro. A estos *microbios garroteros* ahorcaria yo en la plaza pública por avaros i canallas.

Entre todos estos vampiros fraguan noticias falsas sobre el flajelo, echando a rodar bolas como la de que el cólera hace estragos en todo Chile i que pronto ningun vapor llegará a nuestras playas, quedándonos por lo tanto sin tener una papa que echar a la olla. Con estas mentiras se alarma la jente i empieza a proveerse de cuanto hai en plaza a los precios monstruosos que le exijen esos miserables mercaderes.

La autoridad debia fumigar a los tales *microbios garroteros*, echarles lavativas de ají e impedirles que fueran a bordo de los vapores del Sur a realizar su judaico monopolio.

Si la primera autoridad no toma algunas medidas para evitar tan escandalosa exaccion, no sé hasta dónde podrá llegar la tirantez de nuestra situacion económica, creada por esos cuatro badulaques que son los que imponen la lei a la clase proletaria.

La Municipalidad, que representa al pueblo i que es la llamada a intervenir en esto, debe tomar cartas en asunto tan importante, comprando gran cantidad de frutos del país para venderlos a la jente pobre a precio de costo, evitando así, en caso de que la epidemia nos visite, que el hambre ayude al cólera en su horrible tarea de desvastacion i de muerte.

Pero ¡maldita sea la hora en que la pasada administracion elijió a su antojo a municipales tan indolentes i desalmados, a quienes no les importa un bledo que el pueblo perezca de hambre!

Ni hoi, que el cólera nos amenaza i que se necesita tomar enérjicas medidas para defendernos de él, quieren reunirse los señores ediles.

Es preciso, pueblo soberano, que dejes de ser paciente i orejon! Que la nueva Municipalidad sea por tí elejida i que entren a formarla hombres patriotas, honrados i que trabajen por tu bienestar!

I no olvides que los municipales abogados son hoi cómplices de los microbios que te amenazan, i que, petulantes i aquijotados, ni siquiera sirven para ir a calentar los sillones de la sala municipal!—*Olimpo I.*

LOS ESPOSOS PERANZULES
SE PRECAVEN.

—Mira, mira, Encarnacion,
Qué de cosas aquí traigo!......
Prisionero yo no caigo
Por falta de precaucion.
A la ciencia pido auxilios,
I a mi prevision, socorro......
—I estas cosas, viejo zorro,
¿Son para matar *basilios?*
—Para matarlos nó, hija;
Pero sí para que al vientre
El bicho no se nos éntre
Por un portillo o rendija.
Con nosotros no hará baza
Aunque se muera de antojos.....
Anteojos, para los ojos;
Para la boca, mordaza;
Para orejas, i narices,
I portillos i rincones,
Estos corchos o tapones......
¿Qué tal esposa? ¿qué dices?
Sin que tú me hagas favor,
Favor que yo no te pido,
Dime: ¿soi o nó marido
Como pocos previsor?
—Bah! yo no te hago esa injuria,
Porque, si previsor fueras,
Andarias con polleras
I estarias en la Curia.
Pero dí: ¿qué voi a hacer
Yo con estos utensilios?
—A tapar a los *basilios*
Las entradas, pues, mujer.
—¿Me has visto cara de loca?
¿O a tí se te ha entrado el Diablo?
Porque, hombre de Dios, ¿cómo hablo
Si es que me tapo la boca?
—¡Ocurrencia singular!
Mujer al cabo! sí, pues!
Pedirte que calles es
Pedirle trufas al mar!
—No me vengas con oprobios,
Que no estoi para aguantarte!......
—Visto está: vas a tragarte
Más de un millon de microbios!
—No te daré ese placer
Porque no he de tragar nada......
—Si solo en boca cerrada
No entran *basilios*, mujer!
—Me pondré, pues, la mordaza,
I candados i cerrojos......
—¿I anteojos?
—Tambien anteojos......
¡Bonita va a ser mi traza!
¿I estos taruguitos?
—Son
Para narices i orejas......
—¿I para aquello no dejas
Una docena, Acaron?
—Uno sólo tú tendrás
I otro tendré yo.
—Nó, hijito,
Porque dos yo necesito;
Dame, pues, uno de más......
—Es verdad! soi un pollino
I el rei de los mentecatos:
¡Compré los dos aparatos
Para el sexo masculino!

MACARITO CON EL CÓLERA.

—¡Ai, Padre! casi, casi habíamos tenido el Lúnes que lamentar una pérdida irreparable.

—¿Cómo así, Negrito lindo?

—Como que Macarito Ossa estuvo en un tris de cambiar de barrio.

—¡Qué me cuentas! ¿El Figurino de Su Santidad en peligro de muerte?

—El mismo, Padre, i con las mismas alforjas.

—¿I qué fué lo que tuvo?

—Un ataque sospechoso de colerina. El dia anterior habia estado el Figurino en su chacra, i dicen que, recorriendo con su administrador un huerto de perales, guindos i ciruelos, notó que habia mucha fruta en tierra. —«¿Qué es esto? esclamó Macarito: ¿se está perdiendo esta fruta? ¿por qué no la llevan a Santiago para venderla?—Porque la jente no la compra, patron, de miedo al cólera.— ¿I por qué no se la dan a los chanchos?— Si se les da, patron; pero siempre sobra muchísima.»— I dicen que Macarito se sentó en una piedra i le ordenó a su mayordomo le recojiese todas las peras, guindas i ciruelas que encontrara en el suelo, i se las embuchaba murmurando:—«Mas bien que me hagan daño que nó que se pierdan... Comeré para una semana, i así economizaré mi comida.»

—¡Qué animal!

—I dicen que se vino a Santiago hinchado como un tambor i resollando apénas.

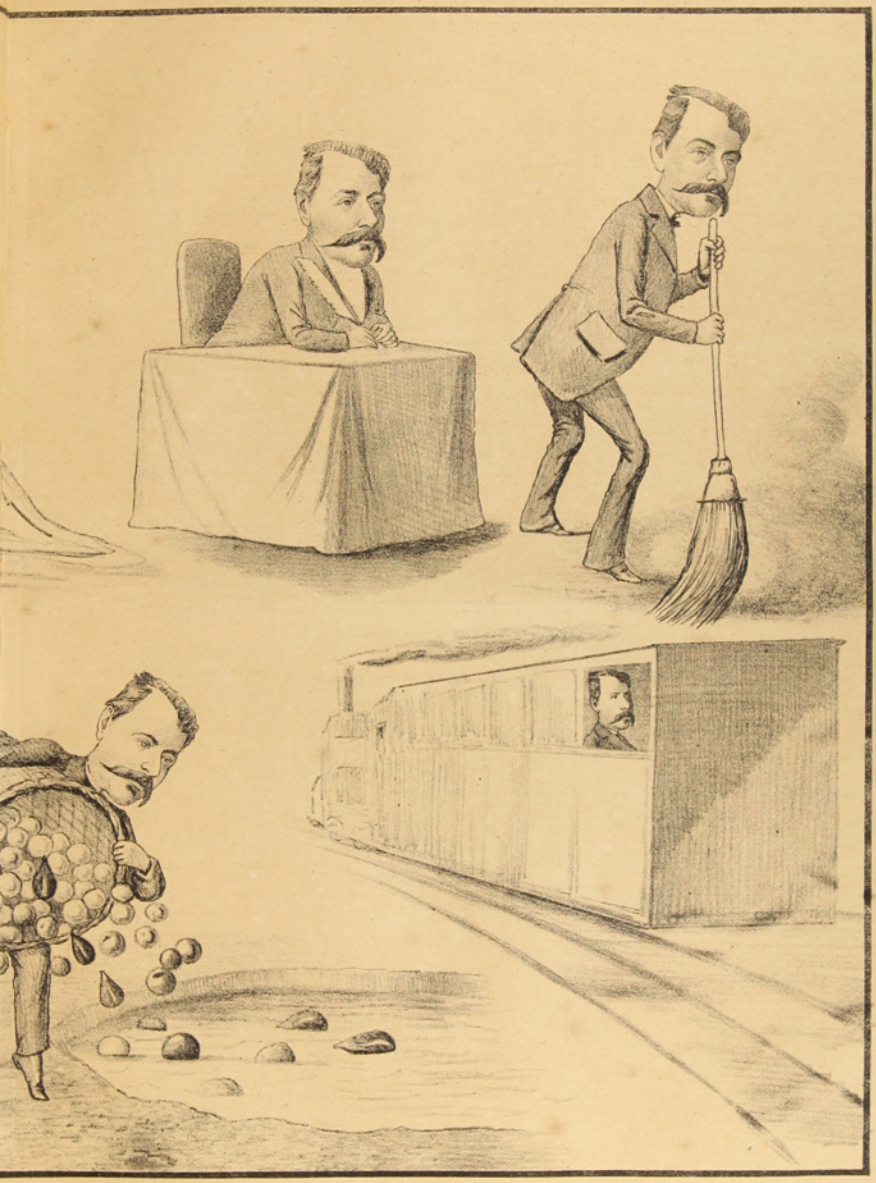
—¿I no reventó?

—¡Por supuesto! el Lúnes de alba empezó la funcion. A las veinte deposiciones por arriba i por abajo, pidió socorro. Pero no quiso que le llamaran médicos, porque dijo que los médicos *daban* recetas i los boticarios no *daban* remedios. Mandó, sí, llamar a dos capellanes, esos médicos del alma que ni recetan ni cobran por sus visitas......al ménos en vida del paciente

—¡Qué de aflicciones para su familia!

—Infinitas. Todos corrian de un lado para otro sin darse punto ni coma de reposo. ¡I qué turbacion! quién, por ponerle un sinapismo al enfermo en la boca del

Un Toro que



se multiplica.

estómago, se lo ponia en la boca de la cara; quién le daba a beber una lavativa; quién le administraba un sudorífico por detrás i a pura jeringa; quién, por aplicarle fricciones en las pantorrillas, se las aplicaba en las mejillas; quién, al lanzar el paciente, lo sentaba en la bacinica, i al obrar, le ponia la escupidera debajo de las narices.

—¿I se confesó el pobre don Macario?

—Sí, Padre, se confesó entre náuseas i pedorreras... Pero el sacramento no le atajó el escremento, i el Figurino a cada momento se helaba má i más. No era posible hacerlo transpirar, hasta que uno de los capellanes, viendo al enfermo de tánta gravedad, i aprovechando la ocasion, le insinuó la idea de que dejara algun dinero para su parroquia. Decirle esto a Macario i brotarle el mas copioso sudor fué una misma cosa. ¡Santo remedio! El sudor le trajo una saludable reaccion, de modo i manera que en un cuarto de hora mas tarde el Figurino daba gracias a Dios por haberle devuelto la salud i la vida.

—¡Qué buena, Negro, la recetita para todos esos pechoños miserables i avarientos!

—Autorizo a Su Paternidad para que la publique. ¡Hem!

—Gacias, amito cara de carbon.

AL DIPUTADO POR MAIPO.

Señor don Cárlos Walker Martinez:—¿No podria tomar creta su señoría a fin de atajar la diarrea bilioso-parlamentaria que le aqueja para darse tiempo de hacer algo provechoso a favor de sus comitentes?

Ya que hasta el presente apénas si sabe el departamento de la Victoria que hai en la Cámara un Diputado que se llama Cárlos Walker Martinez i que se dice su Diputado, puesto que nunca en el Congreso se ha escuchado su voz para pedir amparo para los pobres maipinos, nosotros le indicaremos lo que puede hacer por ellos.

Los bandoleros han sentado sus reales en Paine. En ménos de ocho dias se han cometido tres salteos, siendo las víctimas un comerciante de ese lugar, a quien golpearon i le sustrajeron dinero i ropa, otro de Cullipeumo i un tercero de Lo Aguila.

La falta de policía rural en Buin es la que autoriza al vandalaje. Su Municipalidad pechoña no hace nada. El Gobernador, que es liberal, mucho ménos, pues los señores ediles están siempre de punta con él i en todo le llevan la contra, hasta el punto de que él de su peculio paga parte de la policía urbana, pues aquéllos no autorizan otros gastos que los de novenas i procesiones.

Si su señoría, pues, no pone remedio a tántos males, creeremos que usted, por el camino del abuso, llegó al Congreso, nó para servir a sus electores, a quienes engañó villanamente, sino para ir a servir los intereses i a satisfacer las venganzas de su corazon de hiena.—*Muchos electores desengañados.*

MEMORIAS DE UN MICROBIO.

Murió el napolitano, murió como un perro, i solo despues de muerto él, pude salir a tomar un poco de aire fresco.

El cadáver quedó insepulto por dos dias en un miserable cuartucho de los arrabales de Nápoles, pues cuando los amigos del colérico no pudieron ya echarle lavativas.... lo abandonaren inhumanamente, lo que fué una felicidad para mí i todos mis compañeros de hospedaje.

Aspiraba yo a dos pulmones el aire de la libertad, cuando llegó un perro i me engulló, en compañía de un millon de mis hermanos.

El perro no se enfermó, porque los perros como todos los irracionales son sobrios i continentes, i su estómago resiste a nuestra invasion, en tanto que los hombres, *dotados de razon*, comen como i lo que no comerian los brutos i sacrifican en el altar de Vénus hasta que se les pudre la médula espinal.

Cuando nos vimos en el buche del perro, no teniendo un pan que rebanar, resolvimos hacerle cosquillas para que nos *lanzara* de la posesion.

Dicho i hecho, de dos arcadas, salimos puerta afuera; pero, por fortuna nuestra, el mastin la habia *buitreado* a orillas de un arroyo, pudiendo quedar nosotros como peces en el agua.

Náda por aquí, náda por allá, me separé de mis compañeros, que tomaron, unos aguas arriba, i otros, aguas abajo.

Luego me encontré en una botel'a de cristal sobre la mesa de un canónigo de engorda.

—Si el canónigo me engulle, dije, en su guata voi a echar guatita; i, si por casualidad me encuentro en su vientre con una microbia, ¡qué familion vamos a tener!

Eran las nueve de la mañana, i el canónigo acababa de levantarse. Pude observar a mis anchas su figura, i no fué poco mi desencanto al ver aquellas mejillas tan arreboladas, porque me hice esta cuenta: Este pájaro no bebe agua.

Pero el canónigo, contra mi prevision, llenó un vaso con agua i conmigo, i se lo llevó a la boca; se la enjuagó i arrojóla en seguida haciendo unos jestos como si hubiera paladeado jenciana o palmacristi.

El Ministro de Dios solo empleaba el agua para el aseo de su gaznate.

Sin embargo, yo estaba instalado en aquella lengua de escorpion.

Repecha que repecha, pasé al gargüero, i del gargüero al estómago.

Esperé la hora del almuerzo con la seguridad de que me aguardaba una indijestion.

Sentóse a la mesa el canónigo, i esperé. ¡Qué de guisos entraron a la despensa de aquel sacerdote!

Era un gloton de siete suelas.

Lo que más me mortificaba era que, a cada bocado, se soplaba mi huésped una copa de burdeos. Yo nadaba en ácido acético i juraba como un carretero.

I mi esperada microbia sin asomar las narices!

Po fin llegó ella instalada en una torreja de rabanito francés.

Vernos i cumplir con lo que Dios manda fué obra de un segundo.

Cinco segundos después, la microbia se sentia madre, i al medio minuto me veia rodeado de millones de microbitos, que eran carne de mi carne i huesos de mis huesos.

Los chiquillos crecieron en un ¡Jesús! i se propagaron en un *sancti amen*, de modo que en un minuto hervian a mi rededor los nietos, biznietos, tataranietos, chosnos i cien jeneraciones más.

(Se continuará.)

SAN BERNARDO.

Reverendo Padre: Por una feliz casualidad hemos obtenido copia de la siguiente carta, dirijida por la *Gobernadora* de este departamento al alcalde clerical Gumucio. Se la enviamos para su publicacion, sin correjirle una letra ni quitarle una coma. Héla aquí:

«Señol don Rafael B...cato Gumucio.—presente —San belnardo enero 9 de 1887.

mui Señol mio i amigo de mi Apresio: Acavo de leer con la mallor solpreza un Altículo que publica el Padiya de aller en contra de mi sobrino Nemecio E Labarca. No estoi lejos de creer que alla mucho de sierto en lo que ese Altículo dise, pues, desde hase algun tiempo, las cosas se ban poniendo demaciado malas en este pueblo, a conzecuencia del pledominio que Ud. ha adquirido sobre mi espozo. Cuando yo sola manejava a ese niño, que crié desde pequeño, el pueblo, si no contento, estava al menos resignado; pero desde que Ud. comensó a mandar en nombre de mi Javiel, los vesinos rabian a mas i mejol. Yo tenia la prudensia de no ir a la Sala de la governasion, contentándome con dar mis órdenes desde mi caza i con bijilar el pueblo por medio de mi espia el sordado de policia José Cáceres; mas Ud. ha yebado el negosio mucho mas lejos. Se mete en la governasion, abre la correspondensia, dicta los Decretos, manda i desmanda en todo centido. Esto no puede ser vien bisto. Por lo que hace a mi sobrino Nemecio, devo prebenirle que es el sujeto mas baulaque i traidor que se conoze. Durante todo el inbierno pasado se yebó cospirando contra mi espozo en compañia de los besinos que deseavan su caida i ahora se le ha pegado a Ud. como nigua, esperando talbez la proteccion del pechoñaje. El Pueblo aborreze a muerte a mi dichozo Sobrino y llo tube aco tiempo que votarlo de mi caza por borracho y corruto En fin, lo peol de todo es que ni Ud. ni él guardan siquiera las Apariensias, pues Ambos se dan Umos de Gobernadores, y en efecto lo son, porque acen cera y pabilo de mi Javiel, cosa que antes solo a mi me era dada.

Las Notisias yegadas de san José sobre las Tropelias cometidas allá por mi sobrino Nemecio, son para erizar los Pelos a una Rana, y no seria raro que mi marido fuese acuzado criminalmente por ello, siendo asi que el Pobresito en nada se mete, pues son Uds. los pechoños los que lo acen todo, sirviéndose de Nemecio para sus Diabluras. Miéntras mi vuen espozo come brebas y casuelas, Uds. lo estan acabando de fregal. Yo no puedo tolerar esto, y así le prebengo que sino cambia Ud. de Conducta, acompañaré todos los dias a mi espozo a la gobernasion y ocuparé a su Lado el puesto que Ud. me usurpa.

Lo Saluda su atenta Serbidora.—*Antuca L. A. de Muñoz R.*

Nota. quisaz esta Carta yebe fartas de Ortografia i siento que mi ijo Aurelio no se haye aqui para que me las corrija. El es entendido en esto por la mucha Correspondensia que sostiene con las Niñas por conducto del sordado Cáceres.—*Vale.*»

Hasta luego, Padre.—*Frai Antuco.*

GACETILLA.

† José Lombardo presentó hace muchos dias al Intendente señor Sanchez una nota en la que le indica un remedio contra el cólera. La nota no ha sido devuelta a su dueño ni publicada en los diarios.

Una de dos, señor Intendente.

† Se me asegura que algunos boticarios de los arrabales están estafando miserablemente a la jente del pueblo, vendiendo falsos remedios para el cólera.

Bueno sería que la autoridad local tomase alguna enérjica medida a fin de cortar el abuso.

† Los lugares escusados del nuevo edificio del Correo están en un estado tal de desaseo, que no será difícil que el flajelo empiece a hacer su agosto en aquel lugar.

Abra las narices, señor administrador!

VALPARAISO.

Enero 12.

*—A propósito de lo que acabo de escribir, me he fijado en que la Empresa está poniendo conductores machos. Celebro la medida.

*—No puedo por ménos que enviar un aplauso, tanto a soldados, clases i oficiales del Naval, como a los artilleros, por su abnegacion i entusiasmo con que se han ofrecido para ir a resguardar el cordon sanitario.

Daba gusto ver a esa masa de soldados que en su semblante reflejaban la satisfaccion que sentian por ir a vijilar a tan temible enemigo.

*—La Intendencia ha ordenado que en las fondas de la Alameda de las Delicias no se cante sino hasta una hora limitada; sin embargo, en tales fondas se amanecen *remoliendo.*

De vecinos respetables he recibido esta queja; por eso se la comunico a Su Paternidad.

*—En correspondencia de Valparaiso por datos erróneos se habló de que el Intendente debia cambiar ayudantes, i especialmente el de la Recova del Cardonal. Cumplo con un deber de justicia en aclarar que Manuel Corvalan, ayudante de la Recova del Cardonal, es uno de los mas honorables empleados de recova que cuenta Valparaiso, i, por consiguiente, es inútil que se le haya querido denigrar. Salvo este error como amante de la justicia.

*—Leemos en una de las ventanas de un negocio de cigarrería de la calle de Cochrane:

«Defuncion.—El aseo de la poblacion de Valparaiso *ha causado* la muerte repentina del Cólera.»

Ojalá tu boca dijera verdad, hombre!

*—I a propósito de verdades. Dicen que la Compañía de Ascensores Mecánicos de este puerto está haciendo un raro negocio con los boletos de pasaje que ella misma emite, puesto que, despues de *conseguir colocar* una gran cantidad de ellos al precio de tres centavos, da órden para que no se reciban...... a ménos de cinco centavos!

Mui bien, Flores! ¿Quiere sacarse el clavo esa Compañía despues de la chambonada que ha cometido encajonando su ascensor en un hotel? Es claro, i eso i mucho más puede esperarse de una coquetuela que se lleva jugando a los *saltos*, como sus boleteras, pues, en la poca vida que lleva uno de sus ascensores, lo ha tenido sin funcionar ya repetidas veces.

*—I a propósito de boleteras. Daba risa la zalagarda que armaron cuando se les dijo en su periódico que eran viejas i feas, i además ordinarias i mal criadas. Vaya, pues! diremos en adelante que sus mercedes son jóvenes i bonitas. Especialmente una de ellas (la viuda) nos ha echado un polizon.... i un moño a la japonesa..... i... Pero, para que parezcas mejor, te aconsejo que cambies tambien cara i te quites las arrugas con.... cloruro de cal, sulfato de cobre, etc., etc., etc., que todo eso es bueno para rejuvenecerse i desinfectar.........

*—Dejando a un lado los a propósitos i los medios de *desinfeccion*, pongo punto con lo siguiente:

En una reunion de pueblo, que comentaba las medidas tomadas contra el cólera, una veterana decia a una su compañera:—«¿Qué te parece, *niña? El Mercurio* encarga que no se coman *tampoco* las legumbres.... ¿Si querrán estos *jutres* que, ya que no nos mate el cólera, nos mate el hambre?

MIS GRABADOS.

UN TORO QUE SE MULTIPLICA.

Machaca estoi que machaca,
Pues no es fácil que me esplique
Que un toro se multiplique
Sin necesidad de vaca.
Pero, aunque nadie me saca
De esta duda que me pica,
La jente cuerda o borrica
Dice que crér es preciso
Que un toro en Valparaiso
Sin vaca se multiplica.

I éste ¿qué toro será,
Que, como Dios (¡oh, herejía!),
Sin que medie brujería,
En todas partes está?
A San Felipe se va,
I en los Andes se le vé,
No siendo raro que esté
Al mismo tiempo este cuco
En la Calera, en Batuco,
En Quillota i en Quilpué.

¿Un caso de cólera hai,
Por ejemplo, en el Tabon?
Pues allá sin dilacion
Va el toro, i luego en Llai-Llai,
En Chagres i Pocochai,
Palmilla, Vichiculen,
Santa Teresa i tambien,
Para colmo i buen remache,
En Las Juntas, en Limache
I en Las Hijuelas lo ven.

¿Cómo diablos se da trazas
Para encontrarse en un dia
I a un tiempo en Santa María,
En Catemu i en Las Mazas?
Como no gasta cachazas,
De Aconcagua el valle entero
Lo recorre mas lijero
Que luminoso meteoro......
No cabe duda, este toro
Se la ganó a José Arnero!

¡Qué piernas de tánto alcance
I qué orijinal capricho!
I lo raro es que a ese bicho
Ninguno le saca el lance.
Por el contrario, a su avance
No hai quien toparle no quiera,
Pues dél recibir espera
De caridad un tesoro......
No es estraño...... ¡si ese toro
Es Domingo Toro Herrera!

Sigue, Toro, en tus trajines
I no te importe la mofa
De jente de baja estofa,
I de canallas i ruines,
Envidiosos malandrines
Que soportan viles yugos......
Ríete de esos besugos,
I su infamia no te asombre,
¡Que ni al Redentor del hombre
Le faltaron sus verdugos!

Tus verdugos, Toro, son
Los chasqueados de Vergara
Que (lo anuncian en su cara)
Morirán de toroson.
Que chille la oposicion,
Hija del odio i el fraude,
I odios contra tí recaude......
En cambio, apacible el ceño,
Te aplaude el pueblo porteño
I todo Chile te aplaude!

AVISOS

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI JUÉVES 13 DE ENERO

68.ª FUNCION DE TEMPORADA.

Llamada i Tropa

FUEGO EN GUERRILLAS,

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III — Santiago, Sábado 15 de Enero de 1887. — NÚM. 365

CORDONAZOS.

¡OJO!

A los señores ajentes de provincias se les ruega arreglen con esta oficina sus cuentas hasta fines de año, previniéndoseles que, a los que así no lo hayan hecho hasta el quince de Enero, se les suspenderá la remision de *El Padre Padilla.*

EL EDITOR.

EL MIEDO DE GUILLERMO.

Mendoza (San Cárlos), Diciembre 21 de 1886.—Reverendo Padre:—En el correo pasado no me fué posible referirle los sustos i peripecias del *célebre* Diputado por San Cárlos, Guillermo Puelma Tupper; pero ahora, aunque tarde, lo hago, pidiéndole disculpa por la demora.

El corresponsal literario, noticioso, telegráfico, etc., de *El Mercurio* en Montevideo se encontraba en Mendoza (ciudad) con un julepe más de mayúsculo por las noticias nada placenteras del cólera, disponiéndose a toda costa a partir cuanto ántes a nuestro benigno país; i no sabiendo cómo hacerlo, se encara al señor Eduardo García i le habla de este modo:

—Señor, sé que usted tiene numerosas relaciones en los departamentos del sur de esta provincia, i yo le quedaria mui agradecido si por medio de éstas me pudiera usted hacer trasportar a mi patria, Chile, por la via de Ñorquin.

A lo que el señor García contestó despues de observar la traza i etc.... de Guillermo:

—Sí, señor, podria hacerlo; pero para esto me voi a permitir imitar a cierto emperador francés que, refiriéndose a la guerra que le proponian hiciese al emperador no sé cuántos, dijo: «Sí; pero es necesario que tengan presente que para tal cosa se necesitan tres elementos: dinero, dinero i dinero.»

Al oir esto, Guillermo el Buen se sonrió con aquella risita que le conoce Su Paternidad, i moviendo la cabeza, como quien dice: *eso es lo que sobra*, añadió:

—Yo no me fijo en pelillos, *viejo*; lo que quiero es marcharme inmediatamente a mi patria, cuésteme lo que me cueste; porque no estoi un dia más aquí, donde de puro miedo me va a llevar don Cólera. Quiero irme mañana mismo, hoi....

—No se apure, señor; yo le haré las dilijencias necesarias, i mañana partirá usted sin......

—¿Sin qué? sin usted? Nó, señor: me han inspirado tántas simpatías sus maneras, su franqueza, su etc., etc. que, de solo pensar en un viaje largo i monótono sin su agradable compañía, sería un sacrificio más que tendria que agregar al ya largo rosario de penurias que he sufrido desde mi arribo a *estas playas.* Ya me parece que oigo decir que el cólera está en Mendoza; i yo como no soi mui amigo de Dios.... En Chile tengo un amigo de há poco, desde que soi suelto... el Tuerto... que... ¡vamos!......

—Pero, señor, yo tengo muchas ocupaciones en esta i no me es posible... Pero, en fin, ¡qué le haremos! lo acompañaré sólo hasta San Cárlos, 30 leguas al Sur.

—Bien: ya tengo coche hasta el Alamito, i mañana mui de alba, al primer canto de las diucas......

—¿Al canto de las qué?......

—De unos pájaros... quiero decir, que mañana salimos con la primera luz. Hasta mañana, mi buen amigo.

—Váyase usted sin cuidado.

De lo que se conversó en el viaje, solo recuerdo que Tachuela dijo a su compañero:

—Mire usted: si yo llegase a mi patria i mi *llegada* introdujese el cólera, cinco jeneraciones *sucesivas* maldecirian *perdurablemente* mi honrado nombre.

Cuando llegó a San Cárlos, el Domingo 12 del presente, a las 9.40 A. M., miéntras los postillones cambiaban caballos, se dirijió a la casa de don Primitivo Santibañez a comprar un sombrero de paja de arroz.

—¿Cuánto vale este sombrero, amigo? preguntó al dependiente.

—Ochenta centavos, señor.

—¿Ochenta centavos? ¿Está usted loco o por volverse?—En mi tierra solo valen veinte centavos; le tomo unos dos o, si nó, nada se ha perdido.

—Pero, señor, en su tierra—que supongo sea Chile—no tienen el mismo precio que por acá ciertos artículos, i me es mui estraño que el señor haga una rebaja tan considerable a mi pedida.

—Nada! ¿Le convienen o nó los veinte cobres? ¿sí o nó? clarito!

—Nó, señor.

—Pues, *si es así*, sirva entónces dos copas de ajenjo algo cabezoncitas.

....

—¡Salud!

—¡Provecho!

—¿Cuánto valen las copas?

—Veinte centavos, señor.

—Es mui caro; creo que por quince andará bien la cosa. Allá van los quince i hasta más vernos.

I el Enemigo se largó como quien ha hecho una gracia, dejando estupefactos al dependiente i a cuantos presenciamos la pedida.

Pero el loro de la Cámara ha creido que por estar la cordillera de por medio no habria quién lo contara a Su Paternidad. Tome nota el sin amarras!

Hasta que halle a otro a quien zurrarle la badana, lo saluda su afectísimo corresponsal de ultra-cordillera.—*Juan de Olmué.*

LAS CORTES DE JUSTICIA
HACEN SU NEGOCIO.

En las listas que las Cortes de Apelaciones forman todos los años para que de ellas elija el Gobierno empleados judiciales, solo figuran los hijos i parientes de los que hacen esas listas, los hijos i parientes de sus amigos, los hijos de sus antiguas *amigas*, i algunos opositores.

Dejáronse a un lado a abogados notables, a escritores conocidos, a jueces interinos i, en fin, a caballeros que ejercen cargos judiciales con notable espedicion.

Los amigos del Gobierno fueron escluidos para que, si habia que elejir, se echara mano de otros que no fuesen ellos. Esto, pues, ha causado indignacion en el foro.

Las cortes de provincia proponen a los de la Corte de Santiago i ésta a los de aquéllas, i así se hace a un lado a todos, i el Gobierno tiene que echarse en brazos de ellos.

La Corte Suprema, que debia haber enmendado estas indecencias, no hizo nada. La Suprema se compone hoi de tres miembros: Cousiño, que está en propiedad; Abalos, interino, i Covarrubias, propietario. Bernales está enfermo.

La Corte de Apelaciones no colocó en su lista al señor don José Eujenio Vergara. El Gobierno quiere nombrarle para la vacante que dejó Lastarria. Debia, pues, la Suprema haberle colocado en su lista. Esto no convenia a Abalos, que es interino i pretendiente a la propiedad. Entónces, con el voto de Abalos i Covarrubias i en contra de la opinion de Cousiño, se acordó no hacer propuesta ni agregacion a las listas de la Corte.

Don José Eujenio quedó a un lado: Abalos aseguró de este modo su puesto. El competidor, que era temible, quedó a la luna por no figurar en las listas.

Es así cómo las Cortes se protejen i protejen a sus hijos, a sus parientes i a sus amigos, i se priva al Gobierno de que atienda a los suyos en caso de vacante en en los juzgados o en las Cortes.

¿Es esto decente? Basta saber que, como el señor Vergara, han quedado muchos otros desterrados por temor de que el Gobierno les dé algun ascenso o los ocupe en la majistratura.

¡Vale mucho en Chile ser hijo, pariente o amigo de los jueces o ser hijo de antigua amiga o *camarada* de juez!

¿QUÉ HAGO?

Afirman unos doctores
De infalibles con vislumbres
Que hacen daño las legumbres
I que las frutas son peores;
I otros de ideas contrarias
Dicen, armando disputas,
Que las legumbres i frutas
Son al hombre necesarias.
¿Qué hai, pues, doctores en ciérnes?
¿Qué alimento es el que tomo?
¿Cómo carne, huachalomo,
O cómo solo de viérnes?
¿Cómo o no cómo?

Asegura un Salomon
En su guirigai confuso
Que hoi no conviene hacer huso
Sino del coñac i el ron;
I asegura otro sabiondo
Que es veneno el de Aconcagua,
Que no hai más que beber agua,
Que el alcohol nos echa a fondo.
I a elejir una bebida
Entre tántas no me atrevo,
Pues no sé si beber debo
El *agua ardiente* o ardida.
¿Bebo o no bebo?

Aconseja un avechucho
Con autoridad sin par
Que es nocivo trasnochar
I que es bueno dormir mucho;
I otro le hace la coartada
Diciendo empíricamente
Que perjudica a la jente
Tener una trasnochada.
Definid la situacion:
¿Velo como un estafermo
Estando sano o enfermo,
O duermo como un liron?
¿Duermo o no duermo?

Otro, con lenguaje franco,
Asegura a su clientela
Que cuando el cólera vela
Es malo tirar.... al blanco;
I asegura otro doctor
Con facha, a ciencia cabal,
Que a ninguno le hacen mal
Los placeres del amor.
En tamaña incertidumbre,
Con terror el blanco miro,
I a tirar al blanco aspiro
Como tengo de costumbre.
¿Tiro o no tiro?

Uno me dice que coma
De cuanto me dé la gana;
Otro en que ayune se afana;
Estotro, que ni por broma
Beba sino que agua hervida;
Quién, que beba a troche i moche;
Quién, que no duerma de noche;
I quién, a pierna tendida;
Quién, que a las niñas ni mire;
Quién, que coma fruta de Eva....
¡Mejor es que coma i beba,
I que trasnoche i que tire!
¿Haré la prueba?

LA POLICÍA DE SANTIAGO.

—Negro cara de unto fino, ¿que estás amodorrado, hombre? Arriba! arriba! Vamos! sacude la pereza i prosigamos la charla que tenemos empeñada i que me prometiste continuar hoi.

—Padre Maestro, me siento mui enfermo i de buena gana hiciera cama esta vez.

—¿De dónde sufres, cabulista?

—Me siento mui dolorido del antropófago, señor.

—Já, já, já, jáááá! ¿Quién no se rie un año de este cuco overo? ¿Acaso, Negro refeo, tienes algun otro miembro que no tienen los demás racionales i que gusta de la carne cruda, como los antropófagos de algunas tribus caribes del Africa i aún del interior de la Tierra del Fuego?

—Que el antropófago me duele, le dicen!

—Vamos a ver: ¿cuál es la parte dolorida?

—Aquí, aquí, doctor: mas allacito; mas acacito, señor doctor!

—¿No ves, pues, hombre? si hablas tú unos disparates... Esa parte no se llama antropófago, como tú la nombras; eso se llama exófago; i otra vez que te metas de intruso a intercalar términos cuyo significado no conozcas, te escondo plumas, papel i tintero. ¡Cuidado, pues!

—Me llevaré de su consejo, señor. Entre paréntesis, dicen que en el conchito está lo bueno, i ¡ah! qué delicioso debe estar aquel restito del de leche que diviso en un grande i macizo vazo, allá en la alacena... ¡ah!

—Anda, borrachin; trágatelo, dale vuelta, así, de ñoclita... ¡Bravo! ¿qué tal?

—No me diga nada, Padre. ¿De dónde es esto tan excesivamente especial? ¿sería tan bueno i bondadoso mi amito que me dijese cómo descubrió este filon de oro?

—Silencio, runrun! Siéntate. Con que ¿quedamos ayer en que las Municipalidades pasadas se portaron mui tacañas siempre con nuestros guardianes para retribuirles sus servicios, eh?

—Sí, Padre: hubo época en que nuestros *pacos* iban tan mal traidos, que parecian mata-gallinas segun lo *perejiliento* de su uniforme. ¿Uniforme dije? Nó tal; porque sólo en tiempos del ex-Intendente don Guillermo Mackenna se les vió a todos usar un traje uniformado i, gracias a este caballero, acompañado de los señores comandantes Echeverría i Puelma, a trio le recitaron cierto *alabado* a don Domingo Santa María que le llegó al forro, i *escupitó* 27,000 morlacos con los que se le mandó hacer a la tropa un traje de parada i otro de diario.

—Igual cosa harán ahora nuestros ediles. La Municipalidad actual, compuesta en su mayor parte de caballeros entusiastas, jenerosos, abnegados i con tendencias pronunciadas a todo lo que es el mejoramiento material o intelectual de nuestra bella ciudad, me parece, hijito, no mirará distraidamente la triste situacion por que atraviesan nuestros pobres guardianes. Además, tambien antójaseme creer que los miembros del presente Municipio harán reformas considerables en nuestra policía, porque, la verdad sea dicha, parece que no les tienen mala voluntad a nuestros polizontes....

—¡Calle la boca, Padre! no me tire de la lengua, que al final de esta pequeña conferencia trataremos esa cuestion. Desde luego, pasaremos a ocuparnos de

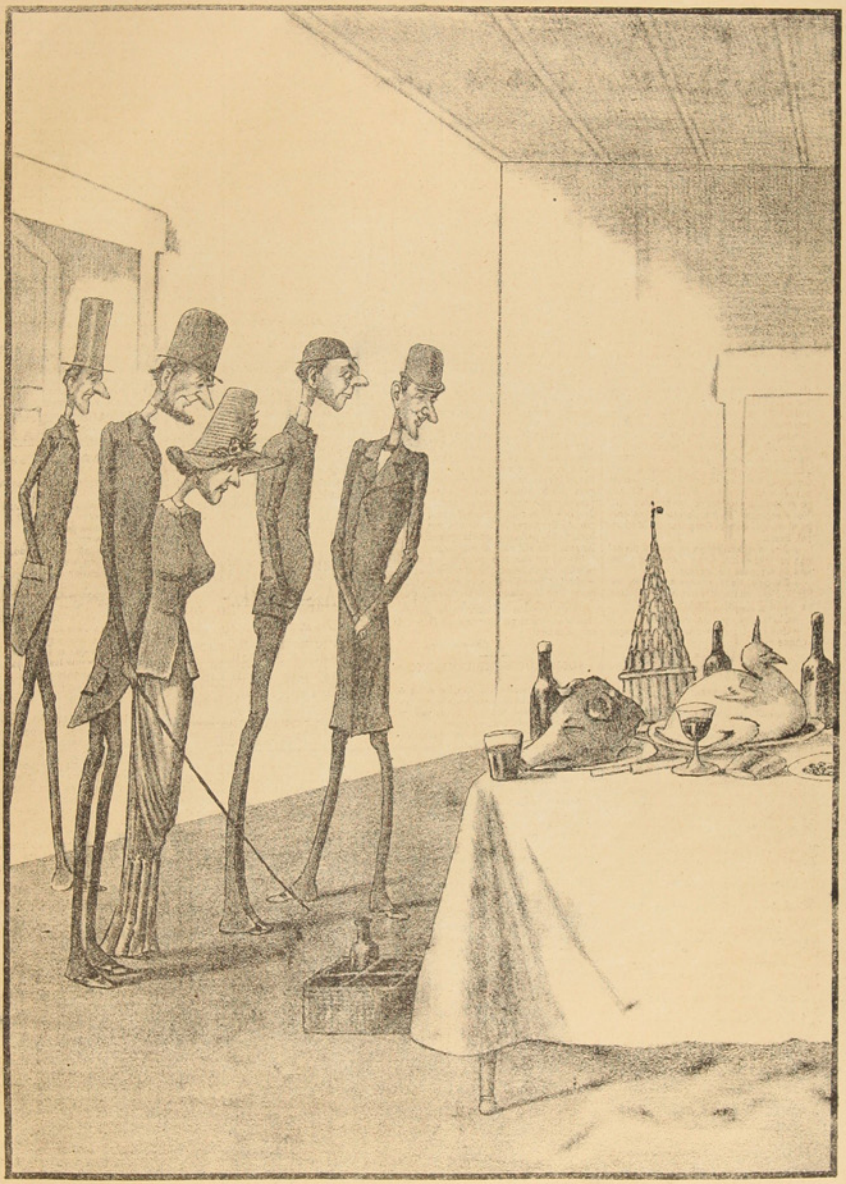
LA TROPA.

—¿Qué es un soldado de policía, Reverendísimo amo? Acaso no conoce su merced las obligaciones que tiene que cumplir, los sacrificios que pasar, los desvelos, vergüenzas, falsas imputaciones, necesidades, vijilias, rabias, sustos, amonestaciones, desprecios, i todo esto por un miserable sueldo de $ 18.00 al mes, que distribuye del modo siguiente:

Comida........................	$ 6. 00
Lavado........................	1. 50
	$ 7. 50

Le quedan, pues, Padre mio, al pobre soldado.... $ 10. 50. Con esa pequeña cantidad tiene que comprarse ropa blanca, calzado, medias i reponer las prendas del Cuerpo, que, segun nuestros mandatarios, no deben acabársele nunca. Esta ropa, señor, tiene que ser impermeable, incombustible i eterna. Ahora, si este soldado es casado i tiene hijos, ¿cómo se verá el infeliz para vivir i cumplir con sus deberes? ¡Qué diferencia con los guardia-

Ayunando la cuaresma.



Ayunando el cólera.

nes de Valparaiso! Estos ganan $ 25. 00 mensuales; se les dan dos mudas todos los años, desde el kepí al calzado, ítem más un traje de parada; no tienen el re cargo de servicio que los de Santiago, puesto que aquéllos no tienen retenes, guardias de teatros, etc. Además, la Tesorería Municipal mantiene un fondo ex profeso, que está a la órden del primer jefe del Cuerpo, decretado por la Municipalidad, para gratificar al subalterno con tantos o cuantos pesos, siempre que hacen una accion plausible. Por añadidura, existe tal estímulo para los servidores de esta necesaria i útil institucion, que anualmente en el Teatro de Valparaiso el 18 de Setiembre, el señor Intendente i una comision municipal se reunen para premiar a todos aquellos soldados que durante el año han observado buena conducta i cumplido mejor con sus deberes. Estos premios consisten en dinero. ¿I en Santiago, mi Serenísimo Padre? ¿sucede algo de parecido a lo que le acabo de relatar? Allá va un solo hecho: hai infinidad de soldados de policía, que se han hecho acreedores a premios de constancia por su larga carrera i buen desempeño en el servicio i, sin embargo, el Ilustre Municipio se niega a despachar las cédulas correspondientes para el goce de lo que corresponde por lei i derecho a los interesados! Actualmente no existen ménos de 300 o más individuos acreedores a esta distincion; i muchos de ellos se han retirado del servicio por este grave motivo. ¿Qué tal, mi señor? ¿no es esto estafar a esos pobres hombres? De los individuos de que he hecho mérito, hai quienes tienen hasta quintos premios de constancia, i viven en la miseria mas espantosa, pues la *mui Ilustre* les roba el pan de cada dia. En ningunn Cuerpo, a ningun soldado premiado se le niega el pago correspondiente a su premio; sólo con los pobres soldados de la Policía de Santiago se comete semejante barbaridad....... Voi a espichar, Padre, porque ya me ahoga el coraje. Señora Corporacion Municipal, hem'.........

—Aro, aro, amigo! ya se pasó a piano! siga no más el hilo de su narracion i déjese de espiches i discursos.

—Es que tiene cuerda mi cuspe, señor.... Pero, en fin, diré con el sabio latino que, cuando era interrumpido, esclamaba: *Similia similibus curantur......*

—Chambon! ¿qué quieres decir?

—Que tengo sed i voi a echar un trago, aunque me cure...... ¿eh?

(Se continuará.)

¡NO MÁS CÓLERA!

(RECETA INFALIBLE.)

Tómese de limpieza de un cochino,
Si nó dos dracmas, por lo ménos una;
Dos libras de potencia del que ayuna
I un quintal de importancia de un comino;
Tómese de misterios del Destino
Medio grano; i del Sol i de la Luna
Tres raices; i un trozo de la cuna
Del hombre que a poblar la tierra vino;
I con la santidad de un diablo feo,
Cuézase todo, lo mejor posible,
En un canasto, pero a hielo activo;
I, fuera del CUIDADO i del ASEO,
Ya tendreis contra el Cólera terrible
El mas santo i mejor preservativo!.......

GANGUITA.

Valparaiso, Enero 14 de 1887.

MEMORIAS DE UN MICROBIO.

Este canónigo no escapa, me decia yo viéndome tan numerosamente acompañado.

En la noche de aquel dia, el de sotanas se sintió mal, i luego empezaron mis descendientes a salir por arriba i por abajo.

Acudió la ama de llaves a auxiliar al canónigo, a tiempo que entre dos náuseas salia yo i me hospedaba en el delantar de aquélla.

Cinco horas después el canónigo era cadáver.

La llavera abandonó la casa i fué a consolarse de la muerte de su amo a casa de un napolitano, que estaba haciendo sus maletas para venirse a América.

No sé qué hicieron aquellos dos pichones, que del delantar de la llavera pasé de un salto a la chaqueta del napolitano, i de la chaqueta a uno de sus baules.

En este vehículo llegué a Buenos Aires, en donde desembarqué, gracias a la benevolencia del Gobierno arjentino, que, por no enojar a la numerosa colonia italiana de allí, permitió que bajara a tierra un Ministro de esa nacionalidad con dos de sus sirvientes, en una de cuyas maletas venia yo.

Entrando por la boca i saliendo por otra boca, llegué hasta Mendoza, i sin saber cómo ni cuándo, me encontré una mañana en los labios de Guillermo Puelma Tupper, a tiempo que éste profería una atroz blasfemia por no encontrar quién lo acompañara a atravesar la cordillera frente a los Andes.

¡Castigo de Dios es este! esclamé yo, viendo a Guillermo arreglar sus maletas.

Por mal de mis pecados se le ocurrió al Enemigo personal de Dios limpiarse la boca con un pañuelo de narices, en cuyos pliegues quedé enredado, i luego encajonado con el pañuelo aquel en una maleta de viaje.

A lomo de mula llegué de noche a los Andes, i en un tren de carga, mas tarde, a San Cárlos, desde donde escribió Guillermo su famoso telegrama al presidente de la Cámara de Diputados.

Cuando el charivaresco personaje llegó a Santiago, encontróse con Eloi Gonzalez, su compañero de viaje, i como recuerdo de sustos i pellejerías le regaló el pañuelito que me servia de alojamiento.

Oíles este diálogo:

—Hombre, ¿usted por acá?

—Sí, señor.

—Váyase usted de Santiago, que pueden aquí saber que usted ha roto en mi compañía el cordon sanitario frente a los Andes i dejarme a mí por un villano embastero.

—Me iré pues, señor, a los Andes, donde tengo algunos negocitos.

—Sí, váyase usted sin perdida de tiempo, i lleve este recuerdo mio.

I le obsequió el pañuelo de marras. Gonzalez se fué a los Andes, i temiendo que el pañuelo de Guillermo estuviese infectado, se lo regaló a un pobre *roto* de Santa María, que se lo envolvió en el cogote. En la misma noche, que era de Pascua, el *rotito* cojió una soberana tranca, después de la cual la *buitreó* como un perro. Al limpiarse la boca una vez con el historiado pañuelo, quedé pegado en la lengua, i de allí pasé al estómago.

Siento revelar este secreto, por el cual sabrán los chilenos que el verdadero introductor del cólera a este país ha sido el honorable Diputado don Guillermo Puelma Tupper.

¡Ojalá que los chilenos no le guarden rencor al Enemigo personal de Dios i de sus paisanos!

(Se concluirá.)

ACERTADO NOMBRAMIENTO.

Por el Ministerio del Interior se ha espedido el siguiente nombramiento, que estoi seguro será mui aplaudido por todos los hombres de corazon:

«Teniendo presente que en Santa María i demás puntos infestados por el cólera no se encuentran personas que quieran sepultar los cadáveres de las personas que mueren víctimas de la epidemia;

«I considerando que el sarjento mayor de ejército i delegado del Gobierno en la Fábrica de paños de Santiago, don Diego Antonio Elizondo, se ha ofrecido a este Ministerio para todo lo que pueda ser útil a los que sean atacados por el cólera asiático,

«Decreto:

«Nómbrase a don Diego Antonio Elizondo sepulturero de los coléricos que mueran en todo el valle de Aconcagua, con el sueldo de veinte pesos mensuales. Cuando, para ejercer su humanitaria labor, necesite el nombrado cambiar de residencia, se le abonará un viático de veinte centavos diarios.

«Anótese i comuníquese.—BALMACEDA.—*Cárlos Antúnez.*»

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

Permanecí dos dias en mi encierro, i una noche se presentó la madre ante mí, diciéndome:

—Ha llegado el momento en que deben cumplirse mis designios, i vengo a comunicárselos para que no le causen espanto. Esta noche la campana del patio tocará a muerto i daré parte de que usted ha dejado de existir. Para el efecto, se debe acomodar perfectamente un ataud, llenándolo de paja i piedras, calculando el peso de una niña de su edad. Nadie, ni aún sus mismos padres, esto lo sé, se atreverá a mirarle el rostro al difunto por temor de cojer la peste; i miéntras aquí se celebran honras por el descanso de su alma, usted trotará en un magnífico caballo i, acompañada de un hombre de confianza, se dirijirá a Z., en cuyo convento la recibirán con las atenciones que merece. Así es que quiero que se encuentre preparada, aunque para ello se necesita mui poco, puesto que su ropa i sus joyas las dejaré aquí para entregárselas a sus padres, que indudablemente llorarán la pérdida de su Josefina. Sí, Josefina, estás desde hoi muerta para el mundo.

Pocas veces habia derramado lágrimas miéntras era el juguete de tan infames maquinaciones; pero esta vez no pude ménos que llorar amargamente.

Lloraba por lo que iban a llorar mis padres; lloraba por el profundo dolor que tal infamia iba a despertar en el corazon de la que me dió el sér.........................

—¡Pobre madre mia! continuó Josefina: qué amargas habrán sido esas lágrimas derramadas en memoria de tu hija a quien creias muerta! qué ancha la herida abierta en tu pecho noble i jeneroso por seres malditos!.................................

La noche era oscura i silenciosa; una monja me acompañó desde mi prision hasta una pieza situada cerca del locutorio.

Allí permanecí sentada en un banco de madera durante una hora, al cabo de la cual un ruido de voces llegó hasta mí.

Creí que la hora habia llegado; pero pronto me desengañé.

Para la mujer, por crítica que sea la situacion por que atraviesa, nunca muere en ella ese deseo que le es propio i que se llama *curiosidad*; así es que traté de ver i escuchar, cosa que conseguí mediante un pequeño agujero que habia en la pared, uno de esos agujeros que hasta en los lugares mas asquerosos e insignificantes se practican en los conventos para observar cuanto sucede.

(Se continuará.)

TREN

GRATIS A ANGOL.

El Mártes próximo saldrá para Angol otro tren que conducirá gratuitamente pasajeros de tercera clase en las mismas condiciones que lo hizo el anterior.

VALPARAISO.

Enero 14.

°—El judío Bernstein, de la refinería de azúcar de Viña del Mar, ha construido unas famosas habitaciones para obreros; pero éstas son tan estrechas i malsanas, que nadie debe habitarlas, tanto porque parecen celdas para presidarios como por lo subido de sus precios. Ningun artesano ni otra jente que necesiten arrendar piezas, deben creer en las promesas i gangas con que el judío trata de engañar para que le ocupen sus casas, porque ya saben que a multas, embargos i prisiones les hará pagar hasta las ganas, como tiene costumbre de hacerlo con todos los trabajadores de su fábrica.

°—Pido al comandante de policía advierta a los señores bomberos que coloquen dos o mas guardianes espresamente en el Estero de las Delicias i que sean implacables con los muchos individuos que a cada momento van debajo de los puentes a hacer sus necesidaes. Esto, además de ser inmoral, es sumamente cochino, i con los calores que estamos sufriendo *aquello* exhala unos olores que ni el Diablo que los aguante. Lo mismo sucede con los que de noche arrojan al Estero sus inmundicias.

°—Ya que se prohibió la internacion de fruta a este puerto, debia la autoridad prohibir o hacer botar de todos los puestos las sandías de Lima que se venden por rebanadas al público goloso, lo mismo que los pepinos. Todos sabemos que estas frutas, ántes de venderse en Valparaiso, hace más de dos meses que fueron cortadas de la planta, i por consiguiente tienen que ser nocivas i propagadoras del cólera mórbus.

°—Bonita medida ha tomado la Intendencia con negar a los editores de diarios publiquen los estragos que el cólera está haciendo en Aconcagua! Sin embargo, el Intendente los publica con sus medidas enérjicas i carreras por todas partes.

De Limache no se puede venir en coche o a caballo a Peña Blanca, i se viene en el tren!

Han incomunicado a Quilpué con el Salto, i en los trenes se viaja a todos esos lugares! ¿O será que se desea que el hambre asole a esas pequeñas aldeas?

°—Infinitos son los abusos que está cometiendo el subdelegado De Beer, de Quilpué, ayudado por su famoso comandante de policía, el cabo Estai.

Hace varios dias, un individuo conducia 11 cargas de peras a Valparaiso; el cabo Estai lo tomó preso, lo llevó ante el subdelegado i le mandó botar las peras, amenazándolo con ponerlo a la barra si no lo hacía.

Cóbrale, huaso, tus peras, pues no tiene ningun derecho para quitártelas!

Otro individuo desembarcó dos cajones de brevas i, tan pronto como lo supo la policía, se las quitaron i se las repartieron entre el subdelegado, el cabo i los dos soldados. ¿Por qué a ellos no les harian mal? I el pobre hombre tuvo que mandarse cambiar ántes que lo metieran preso.

A otro le quitaron una canasta de peras con huevos que traia, i tambien se la repartieron entre ellos.

¿No traerian microbios los huevos que el subdelegado se comió fritos?

¡Ah! qué subdelegado tan diablo!

MIS GRABADOS.

AYUNANDO LA CUARESMA.

¿Sabes, lector, cómo ayuna
Toda esa jente devota
Que come, bebe i se huelga
Sin sudar la gota gorda?
Pues ayuna para atrás,
Es decir, ayuna contra,
Como sabañon comiendo,
I bebiendo como esponja,
I entre beatas de buen palmo
Pasando noches de gloria.
Así ayunan la Cuaresma
Clérigos, frailes i monjas.
Por eso es que echan guatita
I como globos se soplan;
Por eso es que su potencia
Ni en la vejez se aminora;
Por eso es que las inclusas
Aquí de guachos rebosan.

AYUNANDO EL CÓLERA.

Los ayunos que éste impone
No son ayunos de broma,
Porque el que no ayuna cae
Como raton a la olla.
¡Pobre del que promiscúa
En la Cuaresma del Cólera!
Comido por los microbios,
Irá derecho a la fosa
A contarle a los gusanos
Que sólo la jente sobria
Libra de que se le salga
El alma por puerta hedionda.
Por eso, los que vivitos
A otros le cuentan la historia,
Están a fuerza de ayunos
Mas enjutos que una momia,
Porque, entrándose los bichos
Matadores por la boca,
Aquéllos rara vez la abren
Por no tragar en mala hora
Un ejército completo
De microbios i microbias.
Gracias, pues, a estos pigmeos,
Tenemos hoi jente sobria.
¡Que viva la sobriedad
I viva tambien el Cólera!

AVISOS.

TEATRO
Cerro de Santa Lucía.
HOI SÁBADO 15 DE ENERO
69.ª FUNCION DE TEMPORADA.
En celebracion de la batalla de Miraflores.
ESTRENO DE
La grandiosa obra lírico-cómica:
La Gran Duquesa.
A las 8 i media.

PANADERÍA DE LA MONEDA, NEcesita muchachos que conozcan el trabajo. Moneda, 69.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 18 de Enero de 1887. NUM. 366

CORDONAZOS.

¡PRIMA!

A toda persona que se suscriba directamente a esta oficina por un año a *El Padre Padilla* se le dará como prima un medallon del insigne escritor chileno, don Benjamin Vicuña Mackenna.

Los suscritores de provincias nombrarán una persona que pase a esta imprenta a recojer dicho obsequio.

CAZÓ LA BUITRA.

Mis feligreses recordarán que hace algun tiempo murió el conocido comerciante, señor Rose Ines, dejando una fortuna avaluada en no sé cuántos millones de pesos.

Los cuervos de la sacristía, en cuanto sintieron olor a carroña, se pusieron a revolotear, nó alrededor del cadáver, sino que alrededor de la herencia del difunto.

Ese hambriento buitre, a quien apellidan Clemente Fabres, comenzó el primero de todos a describir fatídicos círculos sobre la cabeza de los herederos del finado Rose Ines.

I tánto dió i cavó el pájaro de mal agüero, que al fin logró cojer entre sus garras a los herederos, haciéndose administrador jeneral de los bienes de la testamentaría.

Una vez que el ave de rapiña se encontró como en su nido en el hogar de la viuda, se puso a la tarea de atraparse toda su fortuna.

Los buitres que vuelan por los aires, cuando quieren cebarse en algun tierno corderillo, empiezan por matar a su víctima.

Los buitres de sotanas que se arrastran por el suelo hacen lo mismo que aquéllos: matan a sus víctimas.

I esto fué lo que hizo don Clemente. Pero, como don Clemente sabe que un doble asesinato puede dejar denunciadoras huellas de sangre, mató *civilmente* a sus víctimas.

Para ello, encerró a la viuda, doña Lastenia Vives, en el monasterio de las monjas Sacramentinas, i al hijo de ella, en el convento de los frailes Alfonsistas, obligando a hacer a éste un testamento en el cual renuncia a todos sus bienes terrenales i los cede a....... ¿a quién los cederá? El testamento es cerrado, pero yo no tengo tan cerrada la mollera, que no se me alcance que la cesion ha sido hecha a favor del buitre don Clemente Fabres.

¡Qué tipo de Rodin tan espléndido para *Judío Errante!*

OTRO BANCO.

Aun les parecen tan pocos a los judíos de esta tierra los bancos que tienen para ajusticiar al pueblo, que el usurero Domingo Fernandez Concha piensa fundar uno que se llamará Banco del pobre.

Desacreditado está el nombre eso, comoquiera que hoi muchos pobres no consiguen todavía, despues de largos años de trajines, que los liquidadores del finado Banco del Pobre les arreglen las miajas de capital que éstos acordaron regalar a aquéllos.

No se contentan los judíos cantorberianos con estrangular a mineros, agricultores i comerciantes; necesitan así mismo beberle al pobre pueblo las pocas gotas de sangre que la Union Católica le ha dejado en las venas.

El Banco del Pobre de Domingo Fernandez Concha sería red de pesetas i de calificaciones, pero jamás una institucion que provocara en las clases proletarias el espíritu de economía, i mucho ménos alivio i salvacion para ellas.

No caigas, jeneroso i manso pueblo, en las redes que te tienda la usura pechoña, porque, si del otro Banco escapaste, de este no escaparias ni con la ayuda divina!

EL JEFE DEL TALLER
PARA LA IMPRESION DE BOLETOS PARA LOS FERROCARRILES DEL ESTADO.

Desde que el Gobierno aprobó el acuerdo del Consejo Directivo que crea un taller para la impresion de boletos, muchos operarios, más o ménos intelijentes, han solicitado del director jeneral de los ferrocarriles el empleo de jefe de ese taller.

Yo me he dicho para mi cogulla, parodiando a Rebolledo: Ese empleo será, señor, para el que puje más en la subasta.

Miéntras los competidores fueron hombres más o ménos aptos, más o ménos honorables, oí i callé; pero ahora que he sabido que un estranjero que puede ser tan competente como los demás, pero que tiene *peros*, i espaldeado por un hombre que los tiene tambien, aunque ménos maduros, creo del caso recordar al director jeneral de los ferrocarriles, al Ministro del Interior i a S. E. el Presidente de la República, el reproche que le dirijió Jesús a la Samaritana: «No es bueno dar el pan de los hijos a los perros.»

La vida i milagros del aventurero estranjero que hoi se presenta a disputar un empleo de *confianza* a nuestros nacionales es mui conocida en Santiago, i para aquellos de nuestros lectores que no lo sea, escribiremos una estensa biografía tan pronto como se acentúen los rumores de su nombramiento para el empleo de que nos ocupamos.

MALOS CONDUCTORES.

De San Cárlos me escriben lo siguiente:

«San Cárlos, Enero 15 de 1887.—Reverendo Padre:—Sírvase dar algunos cordonacitos a los conductores de trenes espresos. Es el caso que hoi tomé el espreso en Chillan para llegar temprano al Parral; pero el conductor no se tomó la molestia de preguntar a los pasajeros adónde iban o de indicarles la estacion a que llegaban para que el viajero supiera si debe apearse allí o nó.

Al llegar a la estacion de San Cárlos, pidió el boleto i se lo guardó sin decirme una palabra; por lo cual creí que me encontraba en la estacion del Parral, quedándome, pues, en San Cárlos.

Creo que es obligacion de todos los conductores decir en voz alta a los pasajeros en qué estacion se encuentran a la parada del convoi en cualquier parte, porque no todos están obligados a conocer las estaciones de la línea férrea.

Así se hace en todas las ciudades de Europa. ¿Por qué no imitar a los europeos en sus cosas de provecho para nosotros?—*Uno que iba al Parral i se quedó en San Cárlos.*

A LA CARIDAD.

Te desconozco, Caridad sublime!
Ya no eres hoi la púdica doncella
Que al pobre esclavo del dolor redime
I le muestra la estrella
De la esperanza en luminoso cielo;
Ya no eres hoi el ánjel de consuelo
Que, plegando las alas, por el mundo
Va ofreciendo los dones que atesora
Al que en su lecho yace moribundo
I al que en triste horfandad padece i llora.
¿Qué Caridad es esta
Que, cuando cumple la mision mas santa,
Organiza mundana, alegre fiesta,
I miéntras jime el pobre, ella canta?
¿Qué Caridad es esta que la mano
No tiende al desvalido
Si en recreo profano
Antes no se ha gozado i ha reido?
¿Qué Caridad es esta que, risueña,
En los salones baila i se solaza
I su mision augusta desempeña
Vendiendo ponche i flores en la plaza?
Mientra nuestros hermanos allá penan
Víctimas de mortales agonías,
Aquí la bolsa, Caridad, te llenan
Con el precio de locas alegrías!
Cantar, reir, bailar, cuando el flajelo
De cadáveres llena un hondo abismo,
No es hacer obra que bendiga el Cielo!
¡Eso no es Caridad! ¡es Egoismo!

IQUIQUE.

Reverendo Padre:—Hai en esta ciudad dos colejios dirijidos por ingleses, uno para niñas i otro para muchachos.

En ámbos colejios se practica rigurosamente el sistema inglés: se habla en inglés, se canta en inglés, se silba en inglés, se salta en inglés, i en inglés se m... i se c......

Aquellas maestras i aquellos maestros ingleses tuvieron últimamente la ocurrencia de lucir las habilidades de sus alumnos, para lo cual los llevaron de parada al salon del Hotel-Francia-Inglaterra a las 8 P. M.

Fueron invitados a la fiesta los padres gringos de los educandos, muchos otros gringos más i el señor Intendente.

Levantóse el telon i apareció en el proscenio un avispero de pimpollas i pimpollos, quienes en coro saludaron a la concurrencia con una ceremoniosa vénia i un mal pronunciado *good night*, saludo que fué estrepitosamente aplaudido.

Luego la chiquillada se puso a cantar, silbar i saltar a la inglesa.

Pero lo mejor del espectáculo estuvo en uno de los entreactos. A eso de las diez de la noche, un cardúmen de chicas de buenos bigotes se desparramó por el auditorio, cada cual con su bandejita, i todas se pusieron a pedir limosna.... en inglés.

Aquella agudeza británica produjo más de cuatrocientos pesos, dinero que a la inglesa pasó a los bolsillos ingleses de las gringas i gringos.

No me estraña que los gringos hágan su negocio; lo que me estraña, Padre, es que haya entre mis paisanos tántos imbéciles padres de familia que, por darse tono i decir: «Tengo a mis hijos en un colejio inglés», son capaces de quedarse sin comer, así como ahora las *chinas* por echarlas de señoras, se abultan el *tombembe* hasta parecer acémilas cargadas.

¡Pobre humanidad! ¿Cuándo dejarás de ser fátua i estúpida?—*Olimpo I.*

UNA ELEFANTIASIS PRODUCIDA
POR UN MICROBIO.

Cábenos hacer una rectificacion (¡consuélate C.!) de que la Ernestina está en San Vicente en lugar de Santa Cruz, que es adonde piensa dirijir sus pasos *el querido de las niñas*. ¡Ojo, Padre! Cármen, 128!

Vamos al grano.

Despues de contemplar mil i una zozobras, mil i una conjeturas, cual más cual ménos, por la desnudez de la verdad estampadas en nuestros anteriores artículos, vamos a continuar un tercero, un cuarto, un quinto.... un millon, si fuere necesario, para denunciar tánto escándalo que reclama enérjicos remedios que libren a la sociedad de esa criminalidad autorizada.

Sabemos que actualmente se inicia una gran protesta contra los actos del *sérpasivo O.*; i, sobre todo, de ese truhan conocido por *el jesuita San Ignacio*. Se elevará a la respectiva sala, con toda solemnidad, para que proceda con prontitud i esmero; desde luego hai un Ministro Presidente implicado porque su hermana ¡qué desgracia! está casada con el *jesuita*, i ésta ha sido la verdadera pantalla que ha paliado tántos i tan grandes crímenes; peso de ningun modo por él, sino por cuidar de la vida de su hermana, de cuyo matrimonio se encuentra arrepentido, como nos lo significa hace poco un..........

No os figureis, lectores, que con esto esos señores abogados de la protesta pretenden el correctivo de ese par de.... aunque mejor sería, porque tendríamos dos sarracenos ménos figurando en la viña de Cristo; pero lo primero es cerrar las puertas al *jesuita* para que las causas sigan amoldadas a la lei i lealtad de los hombres, porque tenemos entera certidumbre de que el *jesuita* no es oveja descarriada; i, como tal, no tiene, dentro de la esfera en que se encuentra, redil a que volver, puesto que su oríjen plebeyo no le proporcionó más que rudimentos de ilustracion que le valieron para entrar al servicio de la respetable señora S.

Bien sabemos por esperiencia lo que son nuestros sirvientes; hoi dia se dan mas humos que el patron (traslado a la servidumbre del alfeñique de la Universidad, misiá J., cuyos atavíos i aposturas bizarras i bisoñas son una segunda edicion del amo); se encrespan, echan *tarro de unto* i, hasta atrevidos, con esencias, afeitados i bigotes atusados, se introducen primero en burdeles adonde jóvenes de nuestra culta sociedad suelen pasar sus ratos de ocio.... ¡que ojalá no los pasaran! despues en procesiones o reuniones; i así hasta llegar al círculo apetecido.

Esta es la *síntesis de la actualidad del jesuita*, que por mucho tiempo fué yegüerizo de la dicha señora: de aquí la costumbre de conservar todavía sus taquitos altos, adornando aún su figura tristísima con un *tarro* que de puro orijinal llama la atencion, haciéndose de esta manera conocido porque todos preguntan:—¿Quién es ese *tarro?*

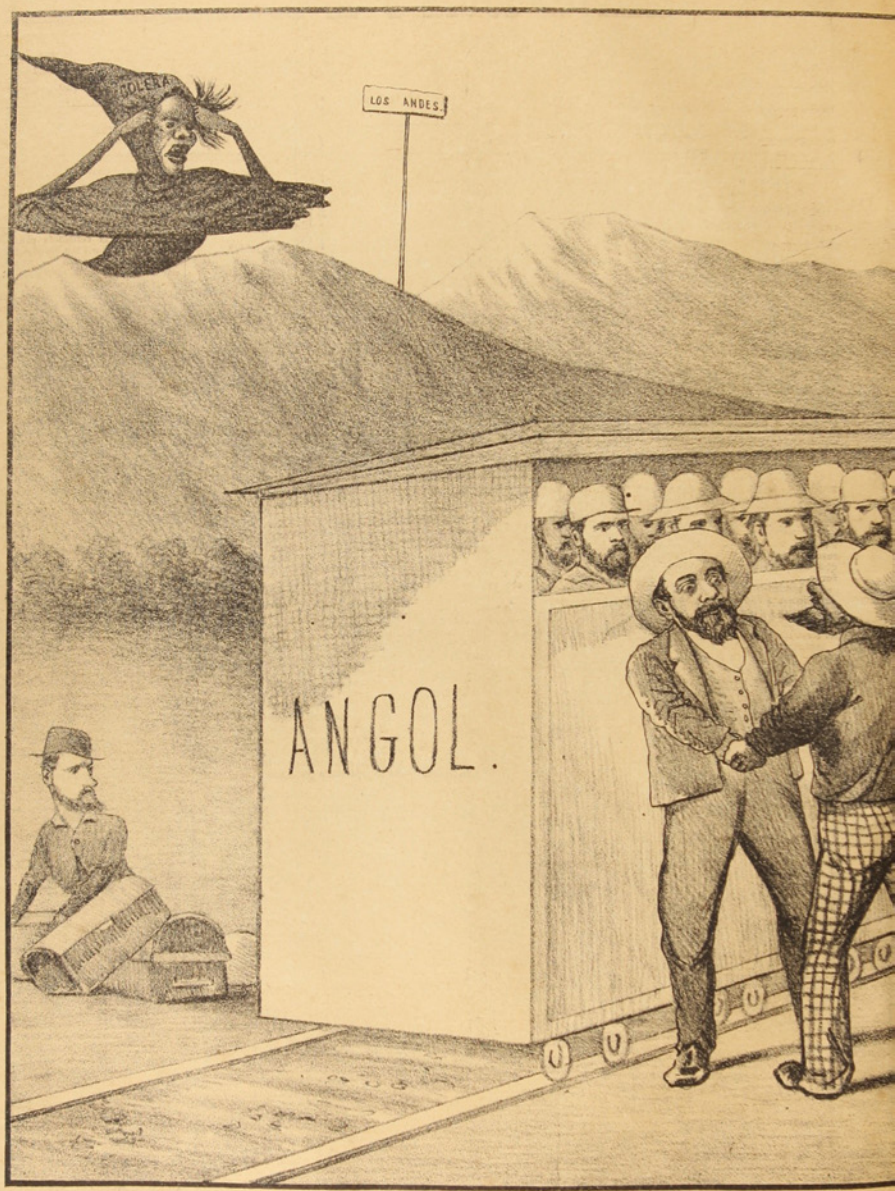
Sin embargo, él es bastante intruso porque no se ocupa más que en andar dando la mano (porque se cree que cuando se dirijen al *tarro* es a él), porque le parece que, estrechando la de personas honradas i caballeros, se ennoblecerá; pero bastantes chascos se ha llevado por andar alargando la mano a caballeros respetables que le eran desconocidos.

Las pretensiones de este *san Ignacio* llegan hasta babosear, con la ponzoña de su inmunda humanidad, a ilustres hombres públicos que, como abogados, tienen la desgracia de pisar esa secretaría, llamando al señor A. orgulloso i hue.... sudo porque habia sido Intendente de V.; encontrarle al señor L. sus discursos sin mérito i, a todos, sin la intelijencia que a él le sobresale.

Ahora pretende intendencias i senaturías; i, para esto, se pasea por las calles mas centrales i a toda hora del dia con folletos, papeles de colores, gacetas, mostrando actividad i talento, hasta echado atrás, de baston i cigarro en la boca (pero apagados porque no sabe fumar, haciéndolo solo por imitacion).

Tipos de esta naturaleza son verdaderos microbios, pero no tan peligrosos como los del Ganjes, porque solo afectan lo esterior, pegándose i alargando la mano a cuanto sér viviente encuentran; i, a propósito de esto, no sale de los bancos, tiene libretas de casi todos, usando una todos los dias i debe ser para mostrarse hombre de haberes; pero sabemos positivamente que no los tiene porque la barraca de la calle del Cármen lo tiene a mal traer, pues hai dias en que solo vende una tabla de pulgada por 40 centavos, ¿Será por la templanza de V. que nadie le compra palos?

(Se continuará.)



¡ No me lleven

mi comida !

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

—

Solo dos personas habia en esa pieza: el capellan, el clérigo italiano con dientes podridos i la monja hipócrita.

Ambos sostenian una conversacion acalorada.

—¡Yo la amaba! decia el clérigo con semblante compunjido, lo habria sacrificado todo por su felicidad!

—¿I nuestros hijos? le interrumpió la monja.

—Es verdad, verdad, prima mia; primero nuestos hijos, nuestra Laura i nuestro Jorje.

—Ramon, si yo consentí en que llegaras hasta Ernestina, fué con la condicion de que pronto la olvidarias o, de lo contrario, yo la haria desaparecer del mundo.

Aceptaste esto último, como único remedio capaz de estinguir esa pasion desordenada que a cada instante tomaba mas incremento en tu pecho. Envenené a Ernestina i a su hijo, i ámbos duermen en un lugar desde el cual no se levantarán para hablar i descubrir nuestros secretos. Ahora bien; ¿qué he de hacer para que borres su recuerdo? ¿para qué amas a una sombra, a un cadáver corrompido? ¡Habla!

—Eres cruel, prima mia, i no solo cruel, sino que injusta. ¿Tienes celos del amor que profeso a una tumba? ¿temes que una sombra nos arrebate el caudal acumulado a costa de sudores i crímenes, caudal que destinamos a la felicidad de nuestros hijos? ¿odias a esa criatura muerta para todos? la odias? Pues bien; ¡déjame amarla!

—Sí, respondió la monja, la odio porque tú la amas, porque debo odiar a cuanto tú idolatres, porque no debes amar sino a mí, a la madre de tus hijos.

—Prima, no te impacientes i escúchame. Durante el curso de mi vida, una sola vez he sido verdaderamente feliz, un solo instante de dicha ha iluminado la oscura i borrascosa tormenta de mi existencia i, por convertir en realidad ese único recuerdo que me consuela, daria mi vida entera. Yo deseaba amar a Ernestina i deseaba que ella me hubiera correspondido como tú ántes lo hacias; pero la fatalidad, que siempre me persigue, convierte en hielo los corazones de esas vírjenes que yo he deseado fueran de fuego...... ¡Oh! i que esté condenado a satisfacer mis pasiones como una bestia que no ama otra cosa que la pasion misma! i que no pueda sentir junto a mí un corazon enamorado, que no pueda aspirar el perfume del amor despedido por dos labios bellísimos como la grana i que sonrian como los de un ánjel! Solo un recuerdo...... ¡ah! esto es atroz!.........

Una vez en mi vida, una sola vez he sentido a un corazon con los latidos del amor; una sola vez mis labios se han unido a los de una mujer enamorada i me han hecho entrever ese cielo a que el hombre aspira. Sí; el calor del amor ha hecho temblar mi cuerpo i ha transformado mi espíritu en un sér grande, sublime, dichoso. ¿Recuerdas? Entónces tú, prima mia, eras esa mujer que me mostrabas con tu amor i con tus caricias ese mundo del cual se siente tánto en volver. Yo amaba como todavía amo ese recuerdo, cuando Ernestina, vivo retrato de tu juventud, vino a calentar nuevamente mi corazon. Quise amarla para amar en ella un recuerdo i tú me lo prohibiste, pues siempre una frase te ha bastado para subyugarme: «mis hijos». Sin embargo, te supliqué, te lloré i al cabo consentiste en que fuera mia por un momento, concesion i momento que la arrastraron a la tumba en la flor de sus dias. Al poseerla, agradecí tu cariño, porque en medio de mis ilusiones pensaba hacerme amar de ella, pensaba ser correspondido; pero ¡ai! la encontré muerta i helada, ¡muerta i helada como debe estarlo en su tumba!......

Nuestros hijos nos cuestan demasiado: Ernestina muerta i Josefina, inocente de nuestra miserias, tiene que sucumbir tras un secreto. ¡Oh! por esa nueva víctima que hemos de sacrificar por la felicidad de Laura i Jorje, te ruego no ahogues los recuerdos de mi corazon, recuerdos que pertenecen a un cadáver!

—¡Nunca! contestó la monja. ¡Yo odio a Ernestina, su tumba, su recuerdo, todo lo que concierne a esa mujer!

—Oye, prosiguió la monja, cerrando las manos i amenazando al clérigo: juro que, si no la olvidas, mañana Laura i Jorje, felices hoi, conocerán el timbre deshonroso que ostentan en sus frentes i Josefina vivirá para perdernos i para que el mundo conozca nuestra infamia!

—¡Perdon! balbució el clérigo abrazando a la monja: perdona los delirios de mi imajinacion calenturienta i estraviada. Tienes razon: ¿qué gano con adorar un recuerdo? Solo encender el fuego que me consume, aumentar el número de mis crímenes sacrificando nuevas víctimas. No hablemos más, prima mia, i olvidemos esta escena harto desagradable por cierto.

—Bien, Ramon, así quiero verte, como en mejores tiempos.

I al decir estas palabras, tendió su diestra al clérigo, el cual la estrechó con efusion i la monja se alejó de allí.

Apénas el clérigo se encontró solo, empezó a pasearse por la habitacion i a cada instante pasaba la mano por la frente esclamando:

—Solo el placer de la bestia me está permitido. ¡No amar! terrible condena que sólo me he impuesto! ¿I quién me impide amar? ¡Ah! esta sotana que yo arrojaria con gusto es la que me hace aborrecido de las vírjenes i la que me condena en vida; pero yo la arrojaré! ¿Qué digo? ¿i Laura i Jorje? ¡¡Hijos mios!! esclamó dejándose caer en un sofá.

No pude oir más, porque sentí pasos que se acercaban a la pieza en que me encontraba, i me alejé rápidamente del agujero que me habia servido de observatorio.

—Vamos, Josefina, me dijo la madre presentándose ante mí, es necesario partir.

En un momento más estuve en la puerta de calle, junto a la cual habia un mozo que sujetaba por las riendas dos caballos.

Me obligaron a subir a uno de ellos i, apénas el mozo habia montado al otro, la monja me dijo:

—¡Adios!

(Se continuará.)

—

LA FAMOSA
SOCIEDAD POLÍTICA LLAMADA LA CRUZ ROJA.

—

La sociedad ARISTÓCRATA por excelencia, llamada la Cruz Roja, ha comenzado ya su cruzada política formando *rejistros* de los vibientes de Santiago. Es necesario que el pueblo no se deje sorprender por esos sicofantas i que esté persuadido de que eso no es caridad ni patriotismo, sino politiquería.

Pregunte el pueblo ¿qué va a hacer la Cruz Roja con los dineros que está recojiendo? Los aplicará a la política.

SOLICITADAS.

A PANCHO JAVIERITO
EL DEMAGOGO.

Te advierto, valiente a espaldas vueltas i pusilánime i cobarde de frente, que, si vuelves a esgrimir tu mucosa lengua contra mi honra, me voi a ver en la necesidad de cortártela con una echona. Me mandaste como plenipotenciario al constructor de puentes i calzadas E. García, pidiéndome perdon; no lo conseguirá ni el mismo Padre Eterno. Grande ha sido la ofensa que me hiciste; mayor será mi revancha.

Hasta luego, negro lindo. Tu cordial amigo.—*E. G.*

VALPARAISO.

Enero 17.

•—Una de las cualidades mas abominables que tiene Primo Valdés es la de quedarse con el salario de los operarios que por desgracia tienen que tratar con él. Por este motivo i el ser Valdés un hombre que no respeta su palabra si no se escritura, están abandonando la hacienda los mas laboriosos i honorables empleados; lo mismo sucede con los empleados de la oficina, calle de Polanco.

Está convencido don Federico Santa María de que Valdés lo perjudica demasiado en la hacienda; pero, como es su padrastro, se vé obligado a tolerarlo.

Pronto publicaré otros hechos de los que Valdés ha sacado la mejor parte con perjuicio del señor Santa María.

•—El ayudante de la Plaza del Almendral ha dado en la manía de llevarse canastos, cotonas i delantares limpios de los que halla encima de los mesones, después que los cortadores se han ido. ¿Será que a este caballero le faltan esos útiles o estará haciendo algun negocio con ellos, porque, como se ha puesto tan granjeador, de todo quiere sacar partido.

•—Dos casos demasiado sospechosos han ocurrido aquí: uno en el Baron i otro en el cerro de Larrain.

Una mujer habia comido porotos fiambres, ciruelas i tomado mate despues. En seguida, se quitó los zapatos i se puso a lavar ropa de una jente de Quillota.

Momentos después le dieron vómitos i diarrea i murió por la mañana del siguiente dia.

El otro, un fogonero del Ferrocarril en Llai-Llai, tomó agua, llegó a su casa, comió jamon, pan, mantequilla i tomó agua, i, para que no le diera el cólera, se bebió una botella de pésimo coñac; luego le atacaron vómitos i diarrea de sangre, i murió algunas horas mas tarde. Tan pronto como se dió parte, fué el Intendente, el médico Puga Borne i varios de la Cruz Roja; se rodeó la casa i se sacaron los cadáveres por el medio de la ciudad a las 9 de la mañana.

•—A la policía llegó a alojar un individuo que, interrogado en el cuartel de la Palma, resultó que se habia venido escondido en un tren de carga de Quillota, donde se le habian muerto todos los de su familia, que se componia de tres personas i solo habia escapado él. Así se trasportan los microbios!

•—El Viejo flaco bigotudo de la Ajencia de la Estrella tiene la costumbre de pasearse con la Teresa Olivares en el coche núm. 49, obligando al auriga a que no tome otros pasajeros para llegar de carrera al café; después le niega el valor de los pasajes porque no le alcanza para pagar la cama.

•—Me dicen que el administrador del ascensor de la Cordillera (el gringo Federico), al saber que a sus boleteras se les tachaba de viejas i feas (i otras cositas) montó en cólera i dió órden para que no se permitiera la pasada...... ¿a quiénes? A todas! porque a buen seguro nadie se las va a encontrar bonitas.

¡Qué Compañía!
¡Pobre ascensor!
Lo dicho, dicho:
¿De qué murió?
¡De *consuncion!*

•—I ya que trato de esto, te voi a dar un consejo, gringo tonto: fíjate, si puedes, cuando tus boleteras, *que quieres tánto*, hacen jirar el marcador al revés...... *alguna* dando pasaje grátis a *alguno*, por.... por encimita, se entiende. Barája, gringo, que cada barajo vale cinco centavos, que mas ven cuatro ojos que dos!

•—Se paró el macho a m...... aunque esta vez m...... cortito! Nos referimos a una última descompostura que esperimentó la maquinaria del ascensor de la Cordillera, por lo que se tuvo que suspender el tráfico desde mucho ántes de las oraciones adelante. Está visto que esta jente, o mas bien dicho, el ascensor no da en bola, i ya van por lo ménos media docena de descomposturas (algunas de las cuales han durado tres dias) que ha esperimentado desde su instalacion. ¡Qué macho tan mañoso i chúcaro! Como que el dia ménos pensado no nos deje convertidos en...... salpicon!

•—Escrito lo anterior, me dice una persona competente en la materia que no es estraño que el tal ascensor se esté continuamente arretacando o espantando..... porque el motor (sistema aleman) es de lo mas pésimo que cabe i los carros son una monstruosidad en relacion con el motor. Señora Compañía! tome nota, que esto le interesa, porque el que habla no es tonto i en uno de los próximos vapores parte a Europa a completar sus estudios precisamente de...... máquinas i motores!

•—Ya que me ocupo de estas cosas, mucho tendria que hablarle respecto de un señor...... martillero de este puerto. Da pena...... da lástima...... un hombre viejo...... blanco de canas...... i.... tan... Pero, en fin, si no entra en vereda, tendré que darlo a conocer a Su Paternidad. ¿Me entiende, señor C......?

•—El Juéves pasado se volvió un pandemonium la representacion de *Mignon* en el Teatro Victoria.

Al tenor Selrak, con la representacion se le calentaron las tabas, i de aquí resultó que, no pudiendo contener su inocente pasion, trató de representar tendido lo que debia representar de pié con Mlle. Narbonet, en el tercer acto.

Amor por fuerza no vale, compañero Selrak, i si usted queria *eso*, debia haber esperado que se hubiera bajado el telon......

•—Digna de aplauso es la medida que ha tomado la Comandancia de Armas dando de baja a todos los oficiales que, movilizándose el Naval, no han asistido al cuartel.

En la hora de peligro no asoman las narices; pero que sea para un banquete, para una parada donde lucir los trajes, entónces se les verá a todos reunidos en el cuartel.

La disciplina debe cumplirse con todo rigor.

•—En Limache sucedió en dias pasados un caso...... no de cólera, sino de un ataque de calambres. Lo vió el médico Escobar i aseguró que era el cólera.

De esto resultó la incomunicacion con esa localidad.

Mas atencion, señor Escobar-cólera!

MIS GRABADOS.

¡NO ME LLEVEN MI COMIDA!

—

El Cólera.

¡Oiga, don José Manuel!
No se lleve usté esa jente,
Que yo pienso hincarle el diente
I hallarle gusto a pastel!
¡Por San Francisco de Borjas
Que me arma usted alborotos
Entre esos queridos *rotos*
Que son pan de mis alforjas!

Don José Manuel.

Voi a mandarlos a Angol
Porque, si aquí te los dejo,
Los dejarás sin pellejo
I con el ombligo al sol.

El Cólera.

Lo *roto* me satisface,
Pues lo *cocido* me daña;
Pero con esa artimaña
No sabe el mal que usted me hace...

Don José Manuel.

Es que a mí tu mal me alegra...

El Cólera.

¡Dios mio! qué corazon!

Don José Manuel.

I el tuyo ¿qué tal, bribon?

El Cólera.

¡Esta sí que es suerte negra!
Cuando darme buena vida
Pensaba con tánto *roto*,
Llega usté a ponerme coto
I a llevarme mi comida!

Don José Manuel.

Llora tu negra fortuna
Hasta que te dé calambre;
Mas, yo no quiero que el hambre
Llegue aquí con la comuna.

El Cólera.

La cólera me arrebata
I hacer quisiera un estrago
En la orgullosa Santiago,
Donde pensé yo echar guata;
Pero ya me vengaré
De usted, señor Balmaceda,
Si es que en Santiago se queda
I no se va a Chiloé......
Ya que usté intrigas me fragua
I me causa tánto daño,
He de hacer que ni en un año
Le bajen los de Aconcagua;
Porque yo del dicho valle
Juro que no he de moverme
Miéntras no mate o enferme
A cuantos golosos halle!

Don José Manuel.

Véte, insaciable caribe,
Que aquí no hai para tu diente,
Ya que sólo queda jente
Que sobria i aseada vive!

El Cólera.

¡Bien! tomaré otros caminos;
Pero me las pagarás,
Porque yo haré que jamás
Te bajen aconcagüinos!.........

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

Gran funcion a beneficio de la

CRUZ ROJA

HOI MÁRTES 18 DE ENERO

Primero

EL PROCESO DEL CAN-CAN.

Segundo

PICIO, ADAN Y COMPAÑÍA.

Las bandas de música de la guarnicion tocarán en los intervalos.

A la salida hachones i luces de Bengala.

A las 8 i media.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 20 de Enero de 1887. NÚM. 367

CORDONAZOS.

CAMBIO DE RUEDA.

La criminalidad toma en Chile proporciones mas aterradoras que las del cólera asiático.

De tres meses a esta parte no se han cometido en Santiago ménos de quince asesinatos.

Pero lo mas grave del caso es que algunos de estos crímenes han sido cometidos por personas decentes, si puede ser decente un asesino, un criminal.

Si tales crímenes hubieran tenido por autores solo a individuos del bajo pueblo o a bandidos de raza, me limitaria hoi a pedir vijilancia a la policía, i difusion de la instruccion primaria al Gobierno, si es verdad que los jendarmes i, más que los jendarmes, los libros i las escuelas son el mejor cierra-cárceles en un país civilizado.

Pero, lo repito, la recrudecencia en la criminalidad que se nota hoi dia se ha estendido a las altas clases sociales, i hoi no solo asesina el hombre de poncho i ojotas, sino que tambien el de botas i levita.

No busquemos entónces la causa en la falta de instruccion, en la ignorancia; busquémosla en otra parte.

Yo la encuentro en la morosidad de la secuela de los juicios criminales i en esa quinta rueda del carro de la administracion judicial que se llama Consejo de Estado.

Es increible el influjo que tiene en el ánimo de los bribones la creencia de que ha de mediar un largo espacio de tiempo entre el crímen i su castigo.

Un sumario de muchos meses abre al pícaro las puertas de la esperanza, i encuentra, en la idea de la fuga i de la indignacion pública convertida por el tiempo en clemencia, una de las inspiradoras del crímen.

Agréguese a esto que no hai bandido, sea de humilde cuna o sea caballero, que no cuente con la induljencia o, mas bien dicho, con la complicidad del Consejo de Estado.

Un tribunal de Assisses, como los franceses, que sumariase las causas criminales en una semana a lo sumo, sería el único remedio para este mal, amen de la no intromision del Consejo de Estado como tribunal de alzada en lo criminal.

Esos tribunales de Assisses podrian ser formados por un esperimentado jurisconsulto, uno do los comandantes de policía i tres respetables vecinos de la localidad.

Los actuales jueces del crímen, tan recargados de causas, podrian entender en los juicios de los criminales de profesion i de mínima cuantía, en tanto que los tribunales de conciencia entenderian en la aclaracion i pronto castigo de esos crímenes que dia a dia conmueven profundamente a la sociedad.

Que esa quinta rueda del carro administrativo-judicial, el Consejo de Estado, se cambie por esa otra rueda, los tribunales de conciencia, i habremos ganado en decencia i moralidad.

EMPIEZAN SU OBRA.

Los que forman parte de la Cruz Roja, pechoños en su inmensa mayoría, empiezan ya a sembrar la semilla que ha de darles sabrosos frutos en las próximas elecciones.

De conventillo en conventillo, de cuarto en cuarto, de tugurio en tugurio, andan ya comisiones empadronando, so pretesto de hacer la caridad, a todos aquellos que pueden llevar un voto a las urnas electorales.

¿I a quién deberemos el que mañana los clericales nos arrebaten subrepticiamente derechos que creíamos los liberales de nuestra esclusiva propiedad?

A los mismos liberales! a esos liberales que han sido bastante cándidos para ir a filiarse en la Cruz Roja, creyendo que sus fundadores, los clericales, no habrian de hacer obra de política, sino que obra de caridad; a esos liberales que, pesados i desidiosos, han desoido el clamor de la juventud que les ha estado repitiendo hasta el cansancio: «Organizadme; formemos otra asociacion parecida a la de la Cruz Roja, tanto para auxiliar a los nuestros como para cruzar los pérfidos planes de los conservadores! Organizadme, porque la juventud verdaderamente liberal no quiere ir a pedir, *de favor*, un puesto al lado de sus enemigos, porque sabe que ellos no tienen otra mira al levantar la bandera de la Cruz Roja que la de hostilizar a sus correlijionarios en el lecho del dolor i hacer abundante pesca de adhesiones políticas.»

Pero los liberales que llevan el pandero no han oido ese clamor, han dejado que muchos partidarios vayan a servir de ayudantes de campo a los cantorberianos i han sembrado el desaliento i la decepcion en las columnas del partido.

Caiga sobre sus cabezas la responsabilidad de los quebrantos del porvenir i las maldiciones de la juventud liberal que, abnegada i patriota, habria acudido al primer toque de jenerala de sus jefes, si sus jefes fueran tan patriotas i abnegados como ella!

CARTA DE ACONCAGUA.

Querío compaire Juan:
Aprovechando mis ratos,
Le escribo estos garabatos
Lleno de susto i de afan.
De aquí no pueo moverme
Por motivo del cordon.
Estando entre la inficion,
No es raro, pues, que me enferme.
La culpa le echan al agua
Los dotores que han venio,
Como si siempre en el rio
No la hubiese en Aconcagua!
Aunque no entraré en disputa
Con los dotores, yo pueo
Apostarles que sin mieo
Agua tomo i cómo fruta.
I, si fruta no comimos,
¿Los patrones nos darán,
No digo carne, ni un pan,
Cuando de hambre nos morimos?
A las fijas! El azote
Hará que todos muramos,
Sin que dejen nuestros amos
De apretarnos el cogote.
Por otra parte, compaire,
Razon tengo para crer
Que hoi no mata como ayer
La fruta, el agua ni el aire;
Mas ántes las drogas son
Las que a los enfermos matan,
Pues los dotores los tratan
Sin ninguna compasion.
Va uno enfermo al hepital
Con vómitos i diarrea,
I aunque el cólera no sea
Lo que le causa su mal,
Medicinas le dan luego
Para que no lance ni obre,
I por ni una parte al pobre
Le dejan salir el juego.
Trancao así fieramente
Por arriba i por abajo,
Se pasa de firme el cuajo
Que en un hora no revienta.
Hago yo que con ayúas,
Con friegas i un güen purgante,
Salia el daño al istante,
Como con llaves ganzúas.
Pero andan con aleluyas,
Sin prestar ningun auxilio
Al enfermo; i don Basilio
Por eso hace de las suyas.
De ei, pues, que tántos babiecas,
Con su ciencia i su bramática,
Hagan del *cólera asiática*
Ese otro *cólera a secas*.
Compaire, si a mí me toca,
De mi rancho no me muevo......
Pero rezando me llevo
I con el Creo en la boca.
A los demás niños punzo
Para que hagan lo que yo hago:
Si hai vómitos, me los trago;
Si hai diarrea, aguanto i frunzo.
Porque, si a uno en un *aprieto*
Lo encuentran, aunque obre *duro*,
Se lo llevan de seguro
Derechito al lazareto.
Cualquier cristiano católico
Que aquí una dolencia adquiere,
Si del cólera no muere,
Tiene que morir del cólico.
Compaire, hágame un favor:
Pía allá que a Dios le rueguen
Que a mi ranchito no lleguen
Ni el cólera ni el dotor.

TIMOTEO ALFARO.

INJURIA INMERECIDA.

—Brrrr......

—¿Qué tienes, Negro, que vienes relinchando?

—No me hable, Padre, que vengo indignado, amostazado, hinchado, i todos los en *ado*, de pura rabia, de puro despecho, de puro....

—Tu cara parece cigarro puro, Negro rabioso, despechado, tiznado....

—Eso sí que nó, Padre; tiznado nó. Yo puedo levantar alta mi frente delante de todo el mundo, miéntras que ese advenedizo miserable, ese patan, ese jitano....

—Basta de adjetivos i pasemos a otra cosa. Di: ¿fuiste al Ministerio a averiguar si se habria estendido el nombramiento para jefe del taller de impresion de boletos para los ferrocarriles del Estado?

—Iba a entrar en esta materia cuando Su Paternidad tuvo la... la... buena idea de interrumpirme.

—¿Buena idea, nó? No era eso lo que querias decir, Negro insolente.

—Si me sigue insultando la figura, no le cuento nada i me voi a mi celda.

—No te enfades, Negrito; mira, en la alacena hai un botellon de aloja i una bandeja de ojarascas que acabo de recibir como regalo de las monjas Victorias, que tú sabes que no las hacen malas, i talvez quede un culito en la botella de aquel de Napoleon Meneses.

—Voi, Padre.

—I con eso se te pasará un tanto el calor i podrás contestarme con mas tranquilidad lo que has podido averiguar sobre ese nombramiento que me trae un tanto preocupado. Pero, ¿qué haces?

—Un ponchecito en aloja, Padre.

—¿I por qué nó dos?

—Porque no alcanza el aguardiente más que para uno, i como dicen los médicos que este ponche es dañosísimo a los viejos i puede traerles el cólera... me lo he tomado yo a fin de librar a Su Paternidad de la tentacion de tomarlo.

—Entónces ¿ya te lo tomaste?

—De juro, pues; ¿que no notó la pausa?

—Eh! gloton! siéntate aquí i cuenta luego lo que has averiguado del asunto que tenemos entre manos.

—Esta mañana, en cuanto *dije misa* con el prior, me disfracé de jente, es decir, me puse mi mejor traje de seglar, me fuí donde un Diputado gobiernista amigo de Su Paternidad i le pedí una carta de introduccion para el señor Perez de Arce...

—¿I no te dije que fueras primero donde el señor Antúnez?

—No queria perder mi tiempo i por eso me fuí a la Estacion; en los Ministerios uno no encuentra sino mentiras o evasivas; son mui linces esos niños!

—Adelante, entónces.

—Llegué a las 10½ a la Direccion Jeneral, me topé de manos a boca con un paisanito mio que andaba con un gorro colorado i le pregunté si habria llegado el señor Perez de Arce i, como me dijera que nó, me puse a conversar con él sobre otros asuntos. Luego me dijo mi paisano, mostrándome un caballero: «Ese es el director jeneral.» Le salí al encuentro ántes que se metiera en su oficina, le hice una reverencia de pretendiente a empleo, le entregué la carta, i... esperé que la leyera.

—«¿I qué es lo solicita usted? me preguntó el señor Perez con la esquisita amabilidad que le es característica.

—«El empleo de jefe del taller de impresion de boletos, señor.

—«Ya esa colocacion está dada; dispuso de ella S. E. el Presidente de la República, me replicó el señor Perez.

—«¿I se podrá saber quién ha sido el agraciado?

—«Un señor don Juan M. Castillo.

—«Ah! el godo Castillo!

—«Yo habia venido, señor, en la esperanza de que, no presentándose un gran hijo del país en demanda de este empleo, se me prefiriese a mí como pariente mas cercano de los chilenos; soi peruano, señor, i creo que en primer lugar debieron ocupar este puesto los chilenos; no solicitándolo éstos, los arjentinos, i bolivianos i despues los peruanos. Este me parecia a mí el órden de preferencia.»

Por toda respuesta el señor Perez se encojió de hombros, i yo, que estaba rabioso, reanudé mi discurso i le dije:

—«Pero, señor, usted, sin duda, no sabe quién es este señor Castillo: es pieza mui conocida en Santiago, i en cuanto sepa su nombramiento, habrá, estoi de ello seguro, una fenomenal protesta. Este individuo, señor, ha trabajado en solo dos imprentas en esta ciudad, en *El Independiente* i en *Los Debates*, i lo desafío a que presente un certificado de conducta de los que en el primero de estos establecimientos fueron sus patrones. Que en igualdad de circunstancias se prefiera al mas jóven o al que sea mas simpático convengo; pero jamás convendré en que se dé la preferencia al estranjero sin abono de conducta sobre el chileno o sobre otro estranjero de honrosos antecedentes.»

Despues de esta sencilla protesta, me incliné profundamente ante el director jeneral i salí echando sapos i culebras en contra del Presidente de la República, a quien de aquí para atrás llamaré Almaciega i no Balmaceda.

—De aquí para adelante, se dice, Negro arrevesado.

—Para adelante! lo de adelante se fué, pasó; lo que venga mas atrás es lo que nos falta ver i de lo que hemos de hablar.

—Terminada tu narracion, voi yo a decirte ahora lo que pienso en este particular. Creo que el Presidente ha sido sorprendido por Lira, o al ménos no ha calculado cuántas protestas podia levantar el nombramiento de un estranjero para el empleo de que nos ocupamos. Constantemente está el Gobierno mandando a Europa jóvenes para que estudien las ciencias, artes e industrias, perfeccionen los estudios que han hecho en el país, i jamás se le ha ocurrido mandar cajistas; lo que prueba que aquí los hai tan buenos como en el Viejo Mundo; i tú sabes para qué manda el Gobierno a esos jóvenes: para que vengan despues a rejentar nuestras aulas o talleres......

—I entónces ¿qué significa este nombramiento?

—Si no significa lo que te acabo de decir, que han sorprendido al Presidente, lo sabremos en pocos dias más; ten paciencia i espera.

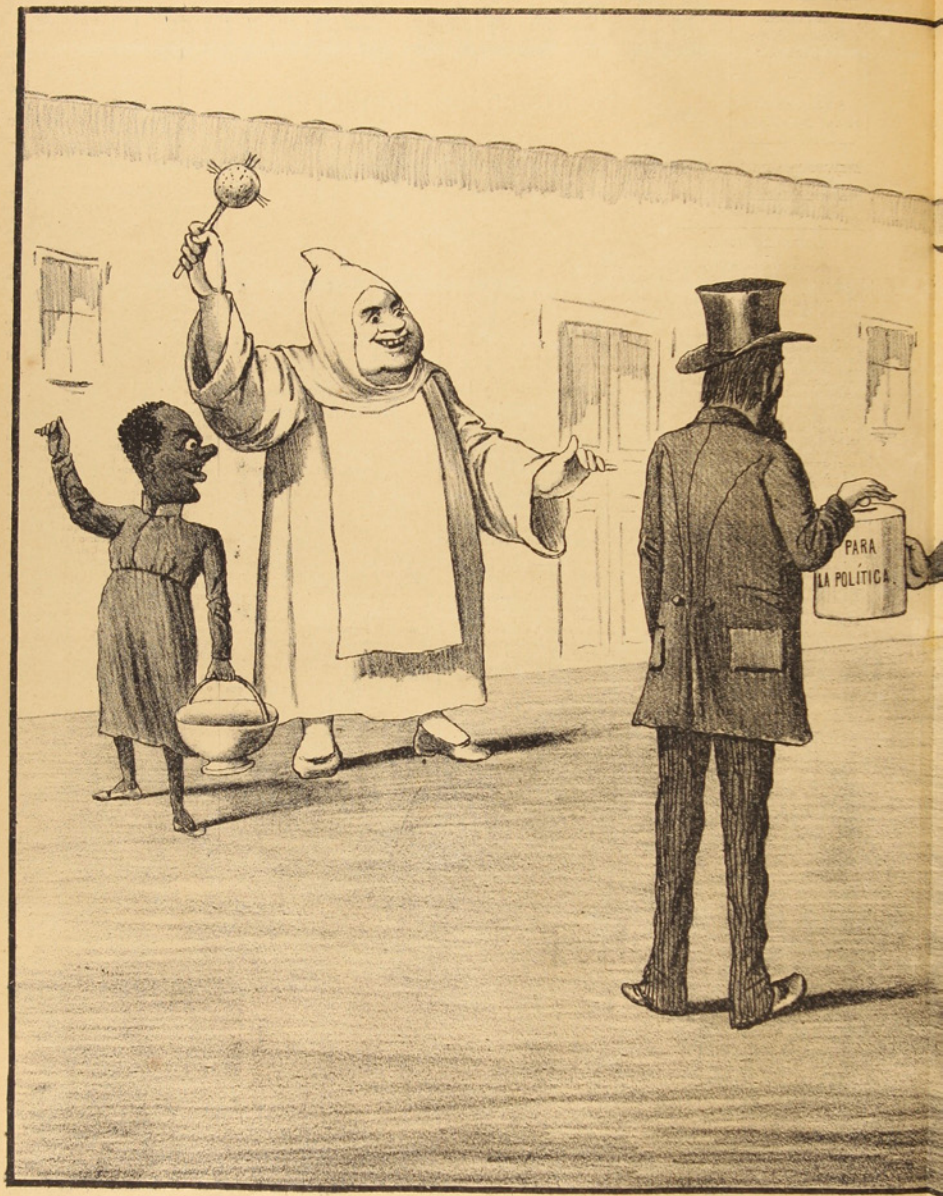
—Quien espera desespera.

—Sí, cuando falta la confianza.

—¿I en quién tiene Su Paternidad confianza?

—En la alta justificacion del Presidente de la República. El sabrá reparar el agravio que, sin sospecharlo talvez, ha inferido a nuestro honorable cuerpo de tipógrafos.

—Tendré, entónces, paciencia i esperaré.



Detras de la Cr

a ruz Roja.....

UNA ELEFANTIASIS PRODUCIDA
POR UN MICROBIO.

El charlatanismo del *jesuita Ignacio* llega hasta infundir respeto a las jentes de su barrio, diciéndoles:—Yo soi abogado, íntimo amigo de Amunátegui, Alfonso, Barceló, Covarrubias, Flores, etc., que siempre han estado i estarán a mis plantas; no digo nada de los secretarios, que son redondos como bolas, pues nada hacen sin consultarme, porque *yo soi el alma de ellos*, quienes para tenerme siempre contento me dan la Estadística que llevo a mi antojo, pasándoseme meses que no me ocupo de ella i tirando sueldo, por supuesto. Así es que soi deseado como la gracia divina en esos tribunales, porque es un mosquerío de jente que me grita:—«Don Ignacio aquí, don Ignacio allá i don Ignacio acullá»............

Hace varios dias cúponos la desgracia de ir a comprarle madera i, despues de estar tratada i pagada a tal precio, el muchacho V., hermano de C., el mesonero, en dos por tres nos desmintió la cantidad, anticipándonos que, si no pagábamos lo cobrado, nos mandaria presos i que el dueño era el mas insigne abogado, dueño de la voluntad de los jueces.........

Recordamos que en un espediente seguido por A. contra T., *el jesuita* estafó en 60 pesos a A., porque lo convenció de que, siendo casado con una hermana del ministro T., le bastaria solo insinuar a su cuñado para que, de acuerdo con los demás, le fallara la cuestion favorablemente. Por último, este jesuita es la causa de las postergaciones que trataremos con el segundo biografiado: *el sér pasivo O.*

No deja de ser árdua la tarea de meterse al cieno a recojer flores; pero, obligados a terminar cuanto ántes nuestra tarea dentro de los estrictos límites del deber, la seguiremos con *el pobre cartujo* que se precia de valiente e inflexible, asegurando, en más de una ocasion, que *nadie es capaz de ocuparse de él.* No há mucho que, con ocasion de la lectura del primer artículo, entabló el siguiente diálogo con el procurador A. M.:

Don A. M.—¿Cómo te va, Osvaldo?—I confidencialmente: ¿Has visto lo del Padre Cobos?

Osvaldo.—Nó; del Padilla querrás decir. Pero, ¿comprendes cómo ha podido saberse todo eso? ¿No es cierto que a don Ignacio le pegan mui fuerte i más que a mí? pero, mal que nos pese, es la verdad; sobre todo, lo del espediente que se robó don Ignacio.

Don A. M.—¿Quién crees tú que hace esto o sirve de repórter?

Osvaldo.—Creo que tu recomendado Rodriguez.

Don A. M.—Yo creo que nó i aseguro que, despues de un año i sin datos, no ha podido ser él.

Osvaldo.—Tambien Salas, a quien despedí, i talvez por picacena de una plata que se robó i de que me dió cuenta don Cesáreo, que está autorizado para tomarlo preso.........

Gundian.—¡Déjese de broma! si no es otro que ese tipo que estuvo aquí, desempeñando el papel de secretario, soñando que yo le hacia daño cuando nunca me ocupé de él ni tenia para qué ocuparme. La notificacion es de Enrique, de la Primera Sala.

Osvaldo.—Al ménos, Salas se habrá puesto al habla con él i juntos habrán suministrado datos, sin perjuicio de que en esto tenga su parte interesante Rifo, que es un hipócrita i que Dios sabe por qué lo aguanto!...... Pero, al fin de cuentas, a mi no me pegan tan fuerte como a don Ignacio. Pensaba tomar medidas sérias; pero me han dicho que el redactor de *El Padilla* es un tipo que sale siempre bien de sus groserías que no las dispensa a nadie. Al ménos, yo quisiera pagarle por que me dijera quién le suministra datos; pero, pensando, veo que no vale la pena porque lo haria peor. Lo mejor es reirse i desentenderse.

Gundian.—Yo nó, porque si supiera que era él, le daria una zurra hasta marcarlo por toda su vida; i, para esto, cuento con *el ciego*, el hermano de Cesáreo, que es un valiente, un héroe (¿sin segundo?)......

Este ha sido el diálogo habido en los dias de la pasada semana. Tambien hemos divisado a ese M. R., de quien juzgamos andar a las vueltas cuando no va nunca a los tribunales; talvez será para dar a entender que él es el articulista. ¡Ojalá le dieran la paliza ofrecida por *el jesuita* para que no sea pretensioso!—*Gundian.*—*(Se continuará.)*

LA CRUZ ROJA.

Un desaire de mal tono ha inferido al señor don Heriberto Francesch la sonada institucion de pechoños i *sueltos* que lleva por nombre la *Cruz Roja.*

Los empresarios del Santa Lucía, entre los cuales figura el señor Francesch, se comidieron con noble desprendimiento a ofrecer a la *Cruz Roja* un beneficio libre de todo gasto, que tuvo lugar el Mártes con gran éxito.

La comision, en la cual figura un municipal, obsequió coronas de laurel a los principales artistas, olvidando maliciosamente al señor Francesch, empresario de la compañía de zarzuela del Huelen.

Desaires de mal tono como este ponen en ridículo a una institucion, i de séria la convierten en *siútica.*

Sé por esperiencia que el resultado final de estas instituciones es la esplotacion de la sociedad en beneficio de unos cuantos ociosos; i pruebas al canto.

En el último beneficio dado en el Teatro Municipal, se llevó el espíritu de economía hasta hacer los programas manuscritos. Tales escrúpulos económicos nos recuerdan los del padre Gargajo, que son tan conocidos del público; pues, terminada la funcion, el directorio de la *Cruz Roja* autorizó el gasto de un té con buen surtido de licores i fiambres, i hai quien asegura salió de fondos *rojos* el valor de más de un placer secreto; pero con la condicion de que se emplearan las ninfas patrocinadas por cierto municipal.

Ya sabe el público que, protejiendo a la *Cruz Roja*, solo ayuda a la corrupcion de la *jeunesse dorée* i aumenta los escudos de ciertos indignos traficantes de voluptuosidades, i de candorosos que nó desprendidos corazones.

Pero ¡quiá! si están metidos en la *Cruz Roja* el Enemigo personal de Dios i del sentido comun, el pechoño Subercaseaux i, para colmo, un célebre ex-comandante de guardias cívicas!

Felicito al señor Francesch por el desaire que ha recibido por aquello de la fábula del oso, la mona i el cerdo:

«Cuando me desaprobaba
La Mona, llegué a dudar;
Mas, ya que el Cerdo me alaba,
Mui mal debo de bailar.»

DE TODO UN POCO.

En una carta de los Andes, que publica *El Independiente* de hoi, encuentro el siguiente aparte:

«El señor cura trabaja del dia a la noche, i a toda hora está *encima de los enfermos;* por fortuna, *su salud está mejor que nunca* (?).—SÓTERO DEL R. SALINAS.»

¡I así no se quiere que mueran coléricos como moscas!

Si ese señor cura, cuya salud hoi está mejor que nunca, se lleva encima de las enfermas i los enfermos, ni les dará lugar para que tomen sus medicinas ni para que hagan sus necesidades.

¡Bonito sudorífico han descubierto en los Andes! echarse encima un cura que goza de tan buena salud!

I debe ser a prueba de fuego la salud del curita, porque, si es verdad que, tomando sus precauciones, puede no ser peligroso estarse encima de las coléricas, no le arriendo yo la ganancia si continúa haciendo lo mismo con los coléricos.

¿Es napolitano el señor cura de los Andes?

*

En las rogativas que se han estado haciendo en la Catedral, don Estéban Muñoz Donoso excitaba a los fieles una noche a que se confesaran *ántes* de que llegase el cólera a Santiago, porque despues sería difícil obtener un confesor.

Ya lo creo! el miedo es cosa viva. I si nó, que lo diga el pro-vicario Fernandez Concha, que se fué al Sur huyendo del flajelo.

I como los atacados son pobres diablos que no tienen sobre qué caerse muertos...

*

I va de cartas.

En una que de Quillota escribe don M. 2.º Solar al Intendente de Valparaiso, le dice lo siguiente:

«No olvide vuestra señoría mandarme las monjitas.»

Mui bien; le bajó catecismo al señor Solar! ¿Con que monjitas pide? ¿I de qué pelo quiere, cumpita?

*

Continuan los caballeritos mal criados haciendo de las suyas en el teatro del Santa Lucía.

En la funcion dada a beneficio de la Cruz Roja, dos mocitos de los que se dicen *de buena familia*, un tal S. M. i un tal B., borrachos empezaron a interrumpir la representacion con palabras burdelescas i otras indecentes manifestaciones, obligando a muchas señoras a levantarse de sus asientos i tomar el camino de sus casas.

Intimóles silencio el capitan Herrera, i a la intimacion contestaron con atroces groserías *de palabra i de hecho.*

¿Cumplirá su promesa el señor Dublé Almeida de dar a la publicidad los nombres de esos mozos mal educados, corrompidos i cínicos?

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

I tras esta palabra partimos, no sin que ántes hubiera llegado a mis oidos el lúgubre tañido de una campana que tocaba a muerto.

¡Horror!

Ante tánta infamia, lloré amargamente.

VIII.

Caminamos durante mucho tiempo por sitios enteramente desconocidos para mí i, ya el sol asomaba en oriente, cuando entramos a un pueblo cuyo nombre ignoro.

Nos apeamos en una posada i dije a mi acompañante que me hallaba fatigada i que necesitaba algunos momentos de reposo.

Me prepararon un lijero almuerzo e inmediatamente me acosté.

Te parecerá estraño, Julio, que no meditara sobre mi porvenir i que viviera tan despreocupada, hasta el estremo de cuidarme de pequeñeces, sin atender a mi situacion; pero debo advertirte que estaba tan acostumbrada a ser el juguete de tántas maquinaciones, que no me daba cuidado alguno lo que pudiera sucederme.

Permanecimos en la posada durante el dia i la noche, i cuando me disponia a acostarme, unos suaves golpes resonaron en la puerta de mi cuarto i me apresuré a ver lo que sucedia.

El que habia golpeado era el hombre que me acompañaba, que con mucho respeto me pidió permiso para entrar.

—Pase usted, le dije abriendo la puerta, al mismo tiempo que le indicaba una silla para que se sentara.

Mi compañero i custodia, que se llamaba Francisco, se arrellanó lo mejor que pudo en la silla e invitándome a que me sentara frente a él, me habló en estos términos:

—Señorita, ha llegado el momento en que debo decirle la verdad i revelarle su situacion, harto crítica por cierto. Lo del convento de Z. es una farsa como todas las que usted ha visto u oido, i lo que hai de cierto es que usted vivirá en este pueblo bajo mi custodia i la de una mujer a quien usted mui pronto conocerá, hasta que sus padres hayan muerto, que llegado ese momento usted será enteramente libre.

Es verdad, prosiguió despues de un momento, i no lo niego, que soi un ajente asalariado del convento en el cual usted ha permanecido; pero crea que mis sentimientos son mucho mas nobles que los que poseen las monjas hipócritas que la han perdido.

—¿Con que usted es un miserable? le respondí.

—Señorita, no me juzgue sin conocerme; porque pronto usted comprenderá que el hombre a quien acaba de tratar tan mal, puede serle mui útil para salvarla.

—¿Será posible?

—Nada hai imposible cuando se desea, señorita.

—Espliquese usted.

—Bien. Estoi dispuesto a arrostrarlo todo; su odio, mi vergüenza, mi infamia si usted quiere, Josefina...... ¡Yo amo a usted!

—¡I yo lo desprecio a usted!

—¡Oh! no me insulte usted, Josefina, no sea cruel!

—¡Sal, le dije señalándole la puerta, sal inmediatamente, cobarde i miserable! Aprovechas la ocasion en que me veo sola e impotente para resistirte i pretendes infamarme con tu amor; pero jamás consentiré oir una palabra de tus labios; porque para tí mi corazon es de hielo. ¡Sal!

(Se continuará.)

VALPARAISO.

Enero 19.

*—Albricias, Padre! La Concha.... la Conchita.... la.... misma, Padre! aquella que consiguió enyugarse con el jóven R...., el del asunto morlacos de la casa de.... ha fijado su domicilio en la quebrada de San Agustin, primera subida de la Cordillera, número......

¡Qué mujer, o mas bien, qué diablo, Padre! ¿No se pone a llamar a cuanto *futrecito* pasa por la calle para.... i al que no acepta, le larga unas herejías.... que son mas bien para calladas.

¡Pobre Patron....! ¿Estás pagando el pato, hombre?

La recomendamos a la policía por escandalosa i sin vergüenza.

*—R....! Hé aquí un R...... que me trae a la memoria otro R.... que se encuentra actualmente en la capacha por el incendio de *su almacen* plaza Echáurren número.... Pero eso del seguro i R.... allá se las avengan (a buen *seguro* que este R.... no pierde!). De lo que quiero ocuparme es de ciertos cajones con mantequilla, algunas prensas de copiar i otros mil artículos por valor de más de seiscientos pesos que pasaron como por encanto de las bodegas i almacen de R.... a las bodegas i casa particular de un señor martillero.

Afloja, viejo, porque, si no aflojas....., hem! hem! te denuncio al *seguro*......

*—I va de descubrimientos. El ascensor de la Cordillera cuenta ahora con una boletera más, una rubiecita de la vecindad, que se ocupa de bordados. Rubiecita, bórdame.... lo que tú quieras. *¿Queris?* pero ha de ser en el ascensor......

*—¿I qué se hizo el cólera, Padre? De aquí dicen que se fué.... ¿Adónde? A Jauja! ¡Bribon! No se nos quiso meter, porque dicen que, al asomar su nariz, le temblaron las piernas.... al verse entre tánto diablo!

MIS GRABADOS.

DETRÁS DE LA CRUZ ROJA......

¿Ves? una bandera blanca,
I sobre ella, una cruz roja......
¿A quién diablos se le antoja
Que no sea insignia franca
Que bien todo el mundo acoja?
Detrás de ella, ¿no es verdad
Que irán en largos rosarios
Jentes de la vecindad,
I médicos, boticarios
I monjas de caridad?
I todo ese batallon
Irá al rancho del gañan
Llevando al obrero, al peon,
Remedios, abrigo, pan,
En cambio de una bendicion.
Si eso crees, lector, te engañas
Como que el sol tiene luz
I alba nieve esas montañas,
Porque hai fieras alimañas
Detrás de esa Roja Cruz.
Sí, detrás de esa bandera
Se ocultan muchos rencores,
I corazones de fiera
Que van a vender favores
Por un votito cualquiera!
La caridad es pantalla
Para esa canalla ruin,
Para esa infame canalla,
Que encabeza don Joaquin
Con toda su clerigalla!

AVISOS.

TEATRO
Cerro de Santa Lucía.
HOI JUÉVES 20 DE ENERO
A pedido jeneral
La Gran Duquesa.

MAÑANA VIERNES
Gran funcion a beneficio de la
CRUZ ROJA
Primero
MUSICA CLASICA.
Segundo
PICIO, ADAN Y COMPAÑÍA.
Tercero
CASADO I SOLTERO.

Precios, los de costumbre. Las localidades se espenderán hoi en la oficina de la calle de Huérfanos, i mañana en el Hotel Donnay.

A las 8 i media.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 22 de Enero de 1837. NÚM. 363

El Padre Padilla

SANTIAGO, ENERO 22 DE 1887.

CÁRLOS BESTETTI.

Acaba de darnos el último adios ese simpático artista, que tan querido era de nosotros los chilenos.

Al morir, no deja atrás ningun rencor, i sí deja un reguero de bendiciones, porque supo hacerse amar de todo el mundo con su carácter siempre alegre, siempre leal, siempre bondadoso.

Aun en medio de los dolores de la enfermedad que lo llevó al sepulcro, tenia una palabra de cariñosa alegría para sus amigos, empeñándose en no turbar la de nadie con la relacion de sus propias contrariedades.

Era un corazon de oro que valia tanto como su intelijencia de artista.

Sin ese egoismo algo comun entre los estranjeros que llegan a nuestras playas, confió los secretos del arte que profesaba a uno de nuestros compatriotas, el intelijente jóven don Emilio Soza, e hizo de él un eximio pintor escenógrafo. Hizo más aún: vació en el corazon del discípulo todos los tesoros que encerraba su hermoso corazon.

De ahí que Emilio Soza le llore hoi como al mejor de los amigos i como al mejor de los padres.

A Bestetti le enorgullecian, más que sus propios triunfos, los triunfos de su discípulo, porque ese hombre poseia un corazon abierto a todos los nobles i jenerosos sentimientos.

Bestetti deja un heredero, Emilio Soza, a quien ya en vida habia entregado el caudal de una intelijencia de grande artista i de un alma bella como la de un niño.

Adios, jeneroso amigo! Sobre tu tumba, abierta en suelo chileno, irán muchos corazones a recordarte con cariño, e irá tambien otro corazon, heredero de las virtudes que te adornaron en la existencia humana, i que jamás te olvidará!

A LAS MADRES DE FAMILIA.

A vosotras, inespertas madres de familia, van dirijidas estas sanas advertencias, que arrancan de la moraleja que nos ofrece la trajedia de la familia Dubray.

I me dirijo mui principalmente a esas pobres viudas que, habiéndoles faltado en el hogar el sosten de un honrado esposo, se ven diariamente espuestas a las asechanzas del vicio que viste levita i sombrero de felpa.

Cuando el negro crespon de la viudez cuelga de vuestro humilde hogar, i en éste guardais hermosos i queridos pedazos de vuestras entrañas, las aves de rapiña empiezan a voltejear sobre el apacible i luctuoso nido, ávidas por arrebataros lo que más amais en este mundo: el honor i la vida de vuestras hijas.

Los piratas del hogar doméstico frecuentan preferentemente la mansion en que el jefe de la familia ha dejado, con la ausencia eterna, vacío el lugar que ocupaba al lado de su esposa i de sus hijos, porque esos piratas son cobardes, i hacen sus presas solo entre débiles e indefensas mujeres.

La inesperiencia, el deseo de colocar bien a vuestras hijas i hasta razones sociales os obligan, pobres madres, a abrir la puerta a jóvenes que solo buscan la satisfaccion de criminales deseos i de fáciles conquistas.

¡Cuántas veces, ¡oh, madres de familia! habeis negado la entrada a honrados obreros que habrian podido hacer vuestra propia felicidad i la de vuestras hijas, i habeis abierto de par en par las puertas de vuestra casa a petimetres que han llevado la deshonra i la desesperacion a vuestro humilde hogar!

¡Qué de lágrimas os ha costado a veces la pueril vanidad de recibir a caballeritos que han manchado con el lodo de la seduccion la pura frente de vuestras hijas!

Tomad esperiencia en la múltiple desgracia de esa familia Dubray, cuya madre, por indisculpable complacencia, ha sido la causa de que una de sus hijas sea horrorosamente violada i descuartizada i de que sus demás hijos queden en la mas triste horfandad.

No os avergüence, madres, decir que vuestras hijas han enlazado su suerte a la de humildes, pero honrados artesanos, porque el trabajo no mancha a nadie ni a nadie hace desmerecer.

Avergüénceos, sí, el que el mundo pueda decir un dia: «Esa madre es la causa de la deshonra de sus hijas!»

A vuestra casa solo deben llegar jóvenes de vuestra condicion, que vayan acompañados de sus familias i que, por sus cualidades i su conducta, sean una garantía de paz i de honorabilidad para vuestro hogar.

I, si a vuestra casa no debeis permitir la entrada sino a jente mui acreedora a estimacion i respeto, nunca debeis salir de ella en compañía de mozalbetes que no tienen otra ocupacion que la de Tenorios de arrabal.

Que la tremenda desgracia ocurrida a la familia Dubray os sirva en adelante, madres de familia, de provechosa leccion, a fin de que no tengais que llorar las amarguísimas lágrimas que debió llorar en su agonía la madre de esa pobre víctima de la mas negra corrupcion, la infortunada madre de Zoila Rosa Dubray!

CORDONAZOS.

SAN BERNARDO.

Reverendo Padre:—Vamos a continuar relatando los *hechos notables del dignísimo secretario* de la gobernacion de San Bernardo, Nemecio E. Labarca, individuo jemelo del arjentino Rozas

Continuaremos en su viaje de inspeccion a San José de Maipo, en donde azotó a un muchacho que vió arriba de un guindo.

Ah! Padre, que hechos como este queden impunes es cosa que demuestra en qué manos está la administracion de este pobre i fatal departamento!

El *dientes de palo*, no contento con azotar al muchacho de San José, se tomó la facultad de penetrar a la casa donde estaba aquel árbol i lo arrancó con los soldados que el Gobernador le dió para que escoltara su sucia i despreciable persona.

Preguntamos: ¿de dónde saca este escribientillo sin pluma autorizacion para cometer tamañas tropelías? ¡I permite todavía el Gobernador que este fenómeno esté a su lado, i la autoridad judicial se desentiende al mismo tiempo!

Oh! ¿qué queda, pues? Callarse el departamento entero, i sobre todo, el pueblo de San Bernardo, porque si álguien levanta la voz es sepultado en los sucios calabozos de la cárcel nada más que por divulgar las terribles arbitrariedades del bicho Labarca.

Llega este fatal individuo a San José, i ahí hace azotar a los presos que encuentra en la cárcel, sigue adonde está situado el destacamento de los granaderos i quiere tomar el mando de él; pero el oficial, que es el único que está a cargo de aquella tropa, le intima se retire porque conoce quien es. Vé mas tarde que algunos mineros bajan al pueblo, i entónces encuentra oportunidad para saciar su sed de crueldades, i azota a aquellos hombres sin otro motivo que el haber bajado de la mina en busca de alimentos.

En la noche busca el descanso *remoliendo* donde unas tales Serranos.

Pocos dias despues i ya en San Bernardo, la preceptora de los Bajos de San Agustin, en donde *remuele* en compañía de otro sujeto que luego se lo daremos a conocer, Padre, le envió un muchacho como de 10 años en calidad de preso por el hecho de haber convertido en lugar comun su casa. Llegado el infeliz a la cárcel, le hace poner esposas en las manos i grillos en los piés, i principia sin mas autos ni traslado a azotarle las manos hasta cansarse; pero todavía halla poco aquel castigo i hace cargar con pólvora cuatro fusiles, i los guardias de la cárcel son armados con ellos al mismo tiempo que el pobre muchacho es colocado sobre un taburete como se acomodan a los criminales que van a pagar con la vida su crímen, i le hace una descarga que él manda. Aquel infeliz cae de espalda; pero lo levanta a puntapiés i, así con grillos, intenta que corra i, a cada traspiés, es levantado con azotes.

Pero no crea, Padre, que aquí terminan los tormentos de aquel muchacho, nó. Lo hace despojar de sus ropas i con el lomo de un yatagan intenta castigarlo.

Ya vé, Padre, quién es este juez animal que tiene por campo de sus fechorías a todo el departamento.

El es el Gobernador del departamento, el alcaide de la cárcel i aún intenta ser el comandante de policía.

La guardia de la cárcel son sus sirvientes; así lo dicen los soldados, pues todos son ocupados en asear su inmunda persona. El ordena que saquen o pongan al calabozo a cualquiera de ellos pasando por encima del alcaide, que es el único que tiene a su cargo la guardia que componen aquellos soldados.

Es necesario una vez por todas que todo el mundo conozca que aún quedan seres cuyo alimento es la sangre de sus semejantes; es necesario que cada uno tenga noticias arbitrariedades que un individuo escudado con las mismas autoridades, comete en el centro de la República; i no crea, Reverendo Padre, que esto es lo último; nos alegraríamos si así fuese; pero si este animal con formas de hombre no sale del departamento pronto, le comunicaremos otras hazañas que a cualquiera haria temblar los miembros, i otras incidencias domésticas.

Por felicidad, tenemos un jefe del Ejército de comandante de policía, pues ¿qué sería de esta ciudad si no fuera así? Seríamos todos arrastrados a la cárcel i a servir de alimento a ese individuo de alma tan negra como criminal.

Nada esperamos por lo pronto del Gobernador, que es quien tácitamente lo faculta; nada esperamos de los jueces que no quieren tener conocimiento de esto: solo viviremos bien cuando la silla de la Gobernacion, tan pegada en don Javier Muñoz R., sea desocupada por él i los demás de la carda del despreciable Labarca.

Cuidado con Labarca que quiera ántes de terminar sus infamias apropiarse de la policía! Es mui del caso que orejee en esto el actual i digno comandante de ella. No tema llevarlo a la cárcel cuando de noche lo encuentre disfrazado, como acostumbra, haciendo de las que le son naturales.

Hasta luego, Padre. Pronto, si no sale, le enviaremos otra cartita mas interesante.—*Frai Antonio.*

DE TODO UN POCO.

La Municipalidad pechoña, picada con el Gobierno que no le autorizó el empréstito de los 300,000, ha publicado un aviso en que hace presente que, por falta de fondos, no podrá llevar a cabo el cierro de los estanques del agua potable, dejando así a la poblacion en peligro de envenenarse toda ella, si se contajia el agua que consume.

Ese aviso es hijo del despecho, como bien lo comprenderán mis lectores.

Pero en ese aviso hai tambien una séria amenaza para la capital.

Los pechoños son tan canallas que serian mui capaces de infectar intencionalmente el agua de los estanques, envenenando a cien mil o mas pobladores, por tener la criminal satisfaccion de decir al Gobierno: «Ya lo veis: el cólera ha hecho cien mil víctimas, gracias a que no autorizásteis aquel empréstito, con parte de cuyos capitales pensábamos cerrar los estanques del agua potable. Esos depósitos de agua han sido envenenados, causando la muerte de la mitad de la poblacion. Sobre vos caiga la responsabilidad de tan tremenda desgracia.»

El Gobierno debe, pues, ahora más que nunca custodiar con fuerza de línea los estanques en cuestion, para evitar que los pechoños del Municipio contaminen el agua con el veneno colerífero.

•

Los sueltos i pechoños que en la Cámara fueron el año pasado tan partidarios de la destruccion de parte del papel-moneda, hoi que van ya quemados algunos cientos de miles de pesos i que tenemos el cambio a poco más de 22, ¿qué nos dicen en obsequio de la eficacia de esa medida económica?

A medida que el Fisco quema su papel-moneda, el cambio baja i baja.

¿Por qué razon, sabios economistas de la oposicion?

¿Cómo nos esplicais este misterio?

¡Ah! es que los que pedian la incineracion del papel-moneda, la pedian porque, siendo agiucultores o banqueros, es decir, especuladores del bajo cambio, bien sabian los bribones que tal medida les iba a llenar las gabetas, aunque con ella le apretaban el dogal que hace tiempo le tienen puesto en el cogote al manso pueblo!

LOS REZAGADOS.

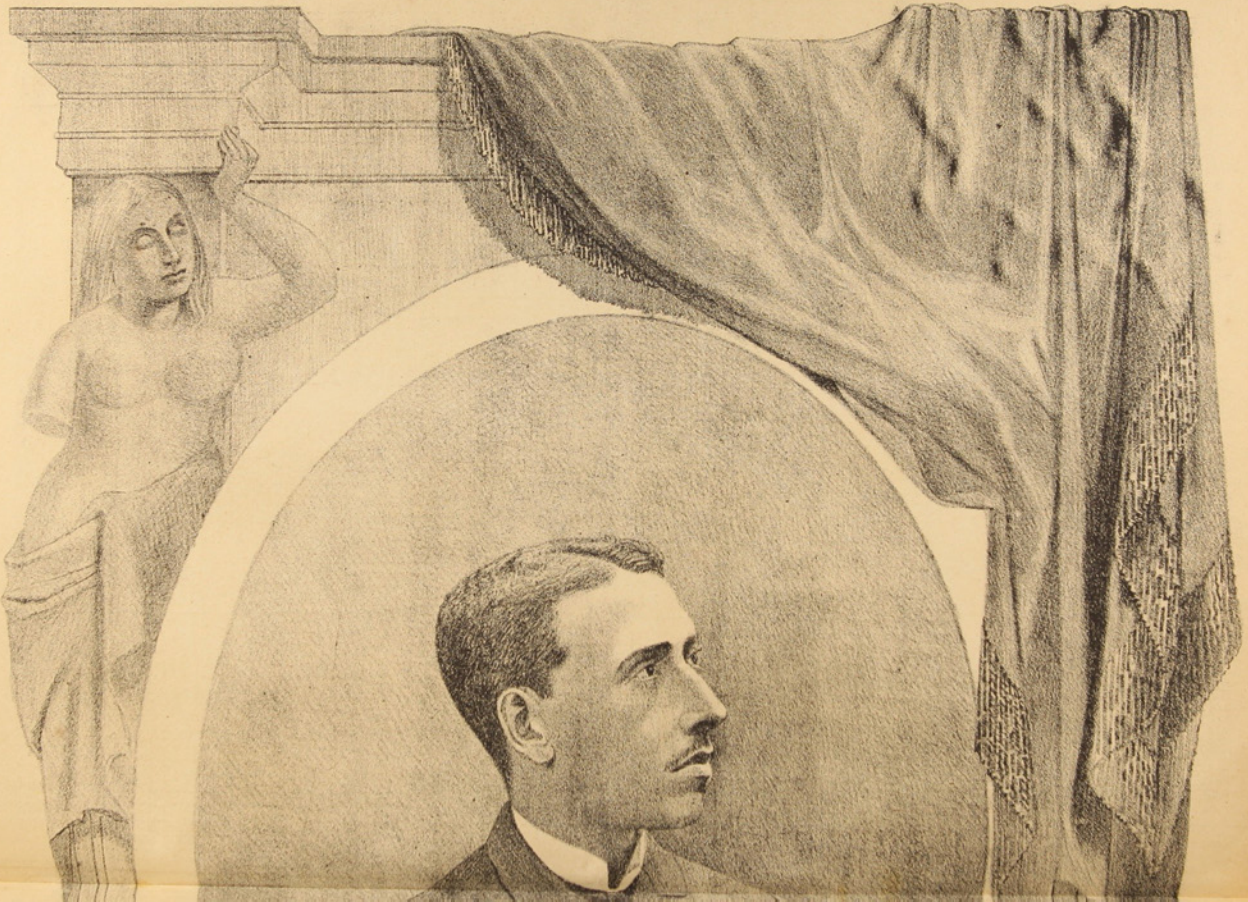
Ya puede Chile saber,
I saberlo de seguro,
Quién en un caso de apuro
Cumple mejor su deber.
Todos, todos hasta ayer,
Con motivo del flajelo,
A llevar algun consuelo
Han ido a nuestros hermanos,
¡Ménos los cantorberianos
Ministros de un Dios del Cielo!

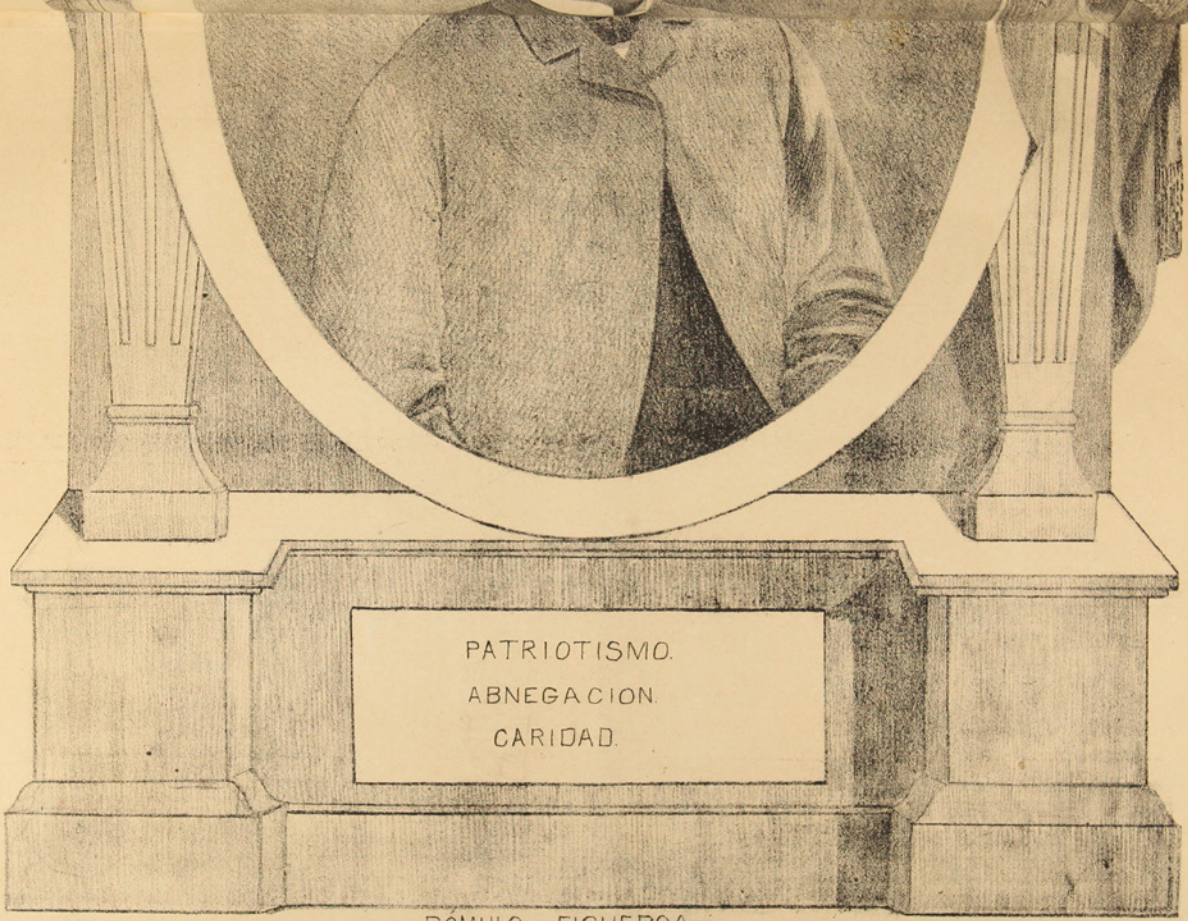
A dar auxilio oportuno
Han ido, caros lectores,
Frailes, monjas i doctores;
Pero clérigos...... ¡ninguno!
Los chilenos de consuno
Mandan al valle infestado
Aún al sér mas amado,
Al hermano, al padre, al hijo......
¿I los clérigos? De fijo
Que ni en sueño lo han pensado!

Bien saben los clerizontes
Que tienen la anca partida
Que aquí pasan la gran vida
I engordan los mastodontes;
Miéntras que al pié de esos montes
Donde hace estragos el mal,
Puede su suerte fatal
Abrirles la sepultura.........
I sería una locura
Ir tras de peligro tal.

Ya dos vicarios se fueron
¡Cobardes! al sur de Chile,
De miedo que los afile
El cólera de que huyeron.
Grande prudencia tuvieron
Esos insignes pastores,
Que en las circunstancias peores
Han dejado a sus ovejas
En medio de tristes quejas
I de inauditos dolores.

Aprende, pueblo chileno:
Cuando en gran peligro te hallas,
Huyen de ti esos canallas
Como caballos sin freno.
El clérigo sólo es bueno
Para robarte la plata;
Empero, cuando se trata
De prestarte algun socorro,
Echa a correr como el zorro
Que al perro le vió una pata.





RÓMULO FIGUEROA.

LA POLICÍA DE SANTIAGO.

—Negro regalon, ¿por qué no vas a acostarte a tu tarima, para que descanses de las beatas... fatigas del dia?

—Padrastro, estoi notificado de arraigo i, por lo tanto, no puedo moverme de aquí. Estoi anclado, aquí fondeé, i no hai más.

—Pero, hijo mio, ¿acaso has contraido alguna deuda, o cometido alguna falta por la que te hayan puesto entre las piernas de algun juez, el cual ha despachado en tu contra mandamiento de arraigo?

—Dígole, Padre, que aquí la perdí i aquí la he de hallar. Nada tengo que ver con juez, ni deuda, ni matraca ni niño muerto.

—Pero, hijo, dígote que me alarma tu testaruda conducta. Sé franco: ¿qué te sucede? yo, a la verdad, no soi tinterillo, pero conozco el derecho, i soi un toro, aunque viejito, cuando se trata de defender mi honra, mi bolsa, la amistad, mis confesadas i mui particularmente a tí, mi Negro, que eres carne de mis carnes, hueso de mis huesos, sangre de mi sangre, tuétano de mis tuétanos i nervio de mis nervios, mi único amigo, confidente i rayador......

—Señor, déjese de aspavientos. Seré esplícito: estoi como odre, i mi compadre guaton Riquelme, de la calle de la Esposicion i de Grajales, quedó como bolsa, en atencion a que mano a mano, entre charla i charla, causeo tras causeo, pelambre i mas pelambre, nos bebimos una media arrobita con mucho disimulo.

Pero, muchacho perdido, ya tú no te oreas, no aprovechas mis sanos consejos, no imitas mi ejemplar proceder. ¡Ah! Dios poderoso de Israel!..... ¡Testigos son el Cielo, la Tierra i todo lo creado de que este reptil insignificante, llamado Padre Padilla, es un santo varon, humilde, sumiso, sobrio, ayunador más que Antonio el Anacoreta, temperante más que Juan el Bautista, casto más que Susana i recto más que la vara de Moisés, i este azabache negro en cuanto hombre, jamás habrá sido escandalizado por este gusanillo de la tierra, último lacayo de la casa de Dios!......

—No llore, mi reverendísimo señor, que no le daré más que sentir!.... Ya estoi en estado lúcido i pregunte lo que quiera, interrógueme sobre cuanto le dé la gana, que yo soi como lámpara: miéntras mas parafina me echan, más alumbro.

—Bueno, pequeño: haz un esfuerzo, levántate, abre la petaca, saca un pañuelo, la caja de rapé i......

—¿El porron con *claris verbis*? ¿no es esto, señor? glo... glo... glo......

—¿Qué haces, cucaracho?

—Estoi empinando el cacho, a fin de no pasarle agua de chépica en lugar de ponche.

—Bien, chiquillo: formalízate, recorre tu memoria i sigamos la conversacion del Lúnes sobre la «Policía de Santiago».

—Perfectamente, Padre: me la *jui* con una *j*, una *u* i una *i*. Decíamos, pues, Padre mio, que el soldado de policía en Santiago está recargado de obligaciones, mal rentado, espuesto a mil inculpaciones falsas i víctima de necesidades sin cuento. El soldado de policía no se pertenece ni a sí ni a su familia; de dia i de noche está en campaña, nó delante de un enemigo que lo ataque de frente, sino de un enemigo agazapado i que traidoramente ataca. Todo vicioso, ratero i criminal son declarados adversarios de la policía. Si conociera Su Paternidad el número de soldados i clases que han sido ultimados por el puñal aleve, en cumplimiento de su deber, me hallaria justicia. Si Su Paternidad, como yo lo hago, se tomara la molestia de pasar a la Mayoría del Cuartel Central, pedir i revisar los libros de ese Cuerpo, veria la gran cantidad de bajas de soldados muertos, en actual servicio, ya en una encrucijada, ya vencido por mayor número de enemigos, ya aterido i cadáver en la calle, atacado por una cruda helada. Oiga, Padre: el año 71, en una sola noche se recojieron cinco soldados muertos, en sus respectivos puntos, de puro frio, a causa de la mucha nieve que cayó esa vez. Estos hombres, señor, mal alimentados, peor dormidos i sujetos a una disciplina demasiado estricta, no tienen muchas veces la suficiente enerjía física para arrostrar los rigores de la intemperie.

El soldado entra de faccion de tal a cual hora; a la de relevo, cansado i hambriento, llega a su cuartel; i desnudándose estará talvez para descansar, cuando ¡zás! tocan a incendio, i ¡arriba todos a cuidar la propiedad ajena! No hai que dormir! Dura 4 o 5 horas el aciago acontecimiento, i se les lleva nuevamente a sus respectivas cuadras. ¿Ha sucedido un salteo acá, un robo allá, un asesinato acullá? ¡Arriba esa compañía! no hai que dormir! no hai que comer! arriba! I el pobre soldado pasa 24 o 30 horas sin alimento, cansado i muerto de sueño. ¿Hai alguna funcion en algun teatro? ¡Arriba, muchachos! al teatro de guardia! I desde las 7 de la noche hasta la 1 de la mañana tiene el pobre soldado que morder el palo, porque, después que se retira de la funcion toda la concurrencia, la policía está obligada a hacer un rejistro jeneral, hasta apagar el gas i asegurar los tornillos del gasómetro. Además, si a un *futre* de *tongo* o *colero* antójasele de noche, después de salir a deshoras de un club, café, restaurant, etc., irse con piés ajenos: «Mira, hombre: hazme traer un carruaje», esclama el caballerito, i «¡cuidado con que no obedezcas! mañana mismo voi a verme con Dublé Almeida, i por desobediente haré que te castiguen severamente.» I el aristócrata borracho, tambaleándose, le muestra los puños al pobre guardian, le exije pite a oficial, le insulta i hasta le pone las manos en la cara premunido de su influencia social, sus billetes o su parentesco con algun Municipal...... Padre, todo esto me ataca los nervios en jeneral i el gargüero en particular.... Saqué trago!

(Se continuará.)

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

Francisco no esperó una nueva órden, cojió su sombrero inclinándose ante mí.»

La respiracion de Josefina se hacía mas dificultosa a cada instante i le rogué que descansara un momento.

—«Seré breve, me respondió, porque conozco que mi fin se acerca i quiero revelártelo todo, para que odies i me vengues.

—Ese infame, prosiguió, estampó cobardemente el sello de la deshonra en mi frente i obligándome por la fuerza, me trajo hasta C., en cuyo hospital me encuentro.

No puedo pintarte mis sufrimientos durante el tiempo que un sér existia en mi vientre.

Cuando fuí madre, me arrebataron mi hijo i me dijeron: «Josefina, eres enteramente libre i no podrás hablar, porque si lo haces, tu hijo morirá. Tus padres no existen i nada temas.»

¿Qué iba a ser de mí, pobre, sin conocer a nadie, sin padres i sin poder hablar por temor de perder a mi hijo? ¡Ah! La infamia i la prostitucion me proporcionaron durante algun tiempo un pan amargo regado con lágrimas, i cuando enferma, inútil i miserable, pedia una caridad por amor a Dios, todos se reian i me escarnecian.

Cansada de sufrir, sin mas esperanzas que la muerte, he venido a este asilo en cuyos lechos miserables i hediondos tántas infelices encuentran la muerte que anhelan.........

Mi hora ha llegado, Julio, i te suplico humildemente que busques a mi hijo i que lo adoptes.»

—Josefina, le respondí, juro que no descansaré un momento, hasta que el crímen i la infamia hayan recibido su castigo. Confia en mi palabra i duérmete tranquila, con la seguridad de que tu hijo tendrá un padre.

Luego una sonrisa pareció velar el semblante de Josefina.

En este estado permaneció una hora, más o ménos, i exhalando un débil suspiro, dejó de existir.

—¡Mártir! Descansa en paz, porque yo seré el ministro de tu venganza!

Inmediatamente di parte del suceso a una enfermera i le rogué llamara a la superiora del hospital.

Una monja bastante entrada en años, i en cuyo rostro suave i un tanto hermoso se adivinaba a la mujer caritativa i justa, se presentó ante mí.

—Hermana, le dije, Josefina era mi parienta i deseo darle una sepultura honrosa; le ruego, pues, que me permita sacarla de aquí.

—No hai inconveniente, me respondió.

Yo era bastante rico i me encontraba entónces viajando; así es que ordené sacar el cadáver de Josefina con el objeto de hacerlo embalsamar.

Estaba dispuesto a detenerme mui poco allí, para regresar a B., que habia sido el teatro del infortunio de mi amiga.

Después que el cadáver estuvo embalsamado, lo hice encerrar en una caja de madera de una forma mui distinta de la que se les suele dar a los ataudes, i la llevé conmigo.

La distancia a B. era bastante larga i me fué necesario detenerme en un pueblecito, para descansar una noche.

En la única posada que allí existia, todas las piezas estaban ocupadas, salvo una con dos camas, en la cual habia un jóven.

Me fué necesario suplicar al jóven en cuestion que se dignara admitirme por esa noche en su compañía, i accedió mui gustoso.

IX.

Era enteramente imposible que dos viajeros que se encontraban reunidos en un solo cuarto permanecieran en silencio i contemplándose frente a frente; así es que entablé conversacion con él, que tan bien me habia acojido, empezando por esas palabras frívolas que muchas veces bastan para hacer los comienzos de una verdadera amistad.

—Supongo, le dije, que no incomodaré a usted.

—Mui al contrario, me respondió, me gusta tener álguien con quien hablar.

—Pues, entónces vengo como llovido del cielo, porque tengo deseos de hablar, es decir, deseos de no permanecer en silencio, aunque lo que se hable carezca por completo de alguna importancia.

—¡Oh! por el tono con que usted dice esto, parece que sufre.

—¿I cómo lo conoce usted?

—Nada es mas natural. Cuando se posee alguna pena secreta, algun sentimiento que nos hace sufrir, se desea no encontrarse con el silencio, porque indudablemente, en casos semejantes, es el peor compañero del hombre.

—Tiene usted razon, le respondí.

—¿Luego usted confiesa que sufre?

Ante esta pregunta no pude ménos que no contestar al desconocido, limitándome a estudiar su fisonomía, para averiguar cuál sería el motivo que lo impulsaba a hablarme tan francamente.

Indudablemente que él conoció el motivo de mi exámen, pues se apresuró a decirme:

—Es verdad que he andado un poco lijero preguntando a usted cosas que no debiera; pero ¡qué quiere usted! cuando como yo se es feliz o al ménos se espera serlo, la palabra *sufrimiento* choca algo i se desea cambiarla por las palabras *alegría* o *felicidad*, que son mucho mas agradables...... Perdone usted mi lijereza i permítame cometer otra, que es ofrecerle mis servicios i mi persona, si éstos pueden valer algo para devolver a usted la alegría.

—Desgraciadamente creo que nada podrá hacer usted por mí; pero, sin embargo, cábeme la satisfaccion de dar a usted las gracias.

—Caballero, perdone si traigo a su memoria recuerdos o algo que usted quisiera evitar, i crea que mi ánimo no ha sido disgustarlo en lo mas mínimo. Es así mi carácter.

(Se continuará.)

SOLICITADAS.

PANCHO JAVIERITO

EL DEMAGOGO.

¿Cuándo regresas, hijito, de Rancagua? ¿hasta cuándo haces sufrir a este asendereado corazon? Ven, ingrato, negro simpático. Mira: pregúntale a tu emisario E. García, famoso constructor de puentes i palizadas, lo que tiene preparado a tu vuelta nuestro amigo E. G.

Si no vienes pronto, te olvido por mañoso.—*C. de M. i M.*

VALPARAISO.

Enero 21.

*—Me apresuro a comunicar el resultado de la junta jeneral de bomberos con respecto al desagradable incidente que tuvo lugar entre las compañías de Viña del Mar, con motivo del último incendio que sufrieron los villa-marinos. Se acordó ponerse de acuerdo con la autoridad para hacer desaparecer la 2.ª compañía de hachas i escaleras.

Esto se llevará a efecto, mal que le pese al empecinado director de esa compañía.

*—Curioso es lo que está pasando con los nombramientos de doctores.

Es el caso que han nombrado al doctor E. Cuevas para que vaya a asistir a los coléricos, con un sueldo de 400 pesos mensuales. Esto no tiene nada de estraño, pues es lo mas natural; pero lo que no puedo admitir es que se gaste la plata en pagar a doctores que no prestan ningun servicio a la nacion, pues en la actualidad el doctor aludido no se ha movido de su casa.

Pondré al corriente a Su Paternidad de las irregularidades a que se presta la actual situacion del país.

*—Mui estraño es que al maquinista Juan Wilhe, al fogonero i a un palanquero del tren de pasajeros de Quillota se les permita ir a alojar a Quillota i volver a las cinco de la mañana a tomar el tren que, de órden superior, no puede pasar de Limache.

Todos sabemos que en la misma estacion de Quillota i en las piezas destinadas a los empleados, el cólera ha hecho varias víctimas i que los tres empleados mencionados, junto con la máquina, pueden con la mayor facilidad trasportar el contajio, no solo a Limache, sino al mismo Valparaiso.

*—En la calle de la Aguada núm. 44 ha establecido un tambo la María Medio Tarro; su sobrina Agustina es la cantora; i el bastonero, E. Laferrer, como galan de la Medio Tarro. Desde las 8 de la noche empieza a llegar un cardúmen de prostitutas que enganchan a cuantos pillan para el dicho tambo.

Pero lo que da lástima es que hombres casados i con familia, como S..., de la calle Cochrane, i M. D..., de la misma calle, vayan a ese tambo a gastar su plata, cuando tánto les cuesta ganarla. He visto a señoras ir en busca de sus maridos i salir éstos como tigres a abofetearlas en la calle.

Deben tener presente esos maridos disolutos que en ese tambo sólo los quieren por el dinero, i que tan pronto como ellos salen son reemplazados por otros.

*—La peruana Rosa, de la calle Blanco, portal Ross, núm 77 B, tiene la costumbre de pegar i guachapearles el salario a las sirvientas. Por cualquiera cosa les busca camorra i las despide. Si no deja esta mala costumbre, le publicaré su vida desde ántes de casarse con el gringo.

*—Quien mala leche mama, malas entrañas cria.

El judío Francisco Arrieta es el autor del fatal suicidio del honrado español don Tomás Ibar, pues, segun se sabe positivamente, él fué el que lo aflijió de tal manera que el infeliz no halló otra solucion que saldar las cuentas que a aquél debia con su preciosa vida.

¡Lástima es que haya álguien que le compre a este infame, que debia ser despreciado de toda su colonia.

Se lo recomiendo mui especialmente a mis paisanos, pues que, si con los suyos hace esto, ¿qué no hará con los que no lo son? No hai más que fijarse en su fisonomía, cuya mirada no desdice en nada de la de un verdugo. Mas tarde daré detalles de lo que sucedió después del incendio de la Ajencia del Cometa.

MIS GRABADOS.

RÓMULO FIGUEROA.

En el umbral apénas de la vida,
Graciosa le sonrie la esperanza,
I a divisar su fantasía alcanza
La dicha a su talento prometida.
Mas, como un alma jenerosa anida,
Cuando vé que el temido mónstruo avanza
I a sus hermanos hiere, sin tardanza
Valiente se dispone a la embestida.
Llega al campo en que el huésped maldecido
Con venenoso dardo al pobre hiere,
I en lucha cruel el triunfo le pelea......
Víctima del deber, al fin herido
Cae, i con su deber cumpliendo, muere...
¡Que bendecida su memoria sea!

AVISOS.

TEATRO
Cerro de Santa Lucía.
HOI SABADO 22 DE ENERO

Primero: estreno de la nueva pieza en un acto:

El Maestro de Baile.

Segundo

EL PROCESO DEL CAN-CAN.

A las 8 i media.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 4[illegible]

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado........... 0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 25 de Enero de 1887. NÚM. 369

CORDONAZOS.

EL CÓLERA.

Ya el temido flajelo está entre nosotros.

No hai para qué ocultar a nadie la verdad.

Mal venido sea el antipático huésped!

Pero, ya que le tenemos entre nosotros, conviene que le hagamos su estadía en esta ciudad lo mas desagradable que nos sea posible.

Nada de miedos ni cobardías!
Valor i contento!
Hijiene i sobriedad!

Pueblo, para que puedas sacarle la lengua al cólera, necesitas:

1.° No comer ninguna clase de fruta.
2.° Tomar siempre el agua cocida.
3.° Tener mucho aseo.
4.° No beber ninguna clase de licores.
5.° Comer cocidas todas las legumbres.
6.° No trasnochar.

Tomando todas estas precauciones, podrás despedir al cólera, diciéndole: Adios! que le vaya a usted mui mal!

¡ESA CRUZ!

Estigma de vergüenza i de miseria llevan en la frente los liberales que han tenido la avilantez de filiarse en la Cruz Roja. El pueblo debe señalarlos con el sambenito de su profundo desprecio para cuando pretendan ¡los mui rebajados! pedir al pueblo sus votos, porque esos no son liberales sino seres menguados i envilecidos traficantes. No hablo del asesino de Chile, Guillermo Puelma Tupper, de quien consta que es el verdadero introductor del cólera. Este no dejará nunca miseria ni estupidez por cometer. Este ha sido, es i será enemigo del pueblo, i ente rebajado que, siendo enemigo personal de Dios, se hace amigo personal de los frailes i participante de sus infamias. Ni hablo tampoco del peruano-canaca Cárlos T. Robinet, porque este mendrugo será siempre pelotilla del c.... nerpo de quien tenga dinero a quien adular. Me refiero a otros que, hasta la formacion de la Cruz Roja, se presentaban como miembro de la Alianza i ahora la tricionan. Voi a publicar la lista de todos esos menguados, para que el pueblo los conozca i los desprecie, i cuando se presenten pidiéndole su apoyo, les conteste con un escupo, pues no merecen otra cosa.

Volviendo a la Cruz Roja, no me cansaré de recomendar al pueblo que no olvide que ésta es una institucion política i mui política, organizada por conservadores i clericales con el objeto de engañar al pueblo i esplotar el engaño en las próximas calificaciones.

Ningun liberal debe dar un solo centavo para la Cruz Roja ni aceptar sus servicios. El pueblo debe arrojar de su morada a todo miembro de la Cruz Roja que se le presente, porque, ya lo he dicho i no me cansaré de repetirlo, esta sociedad no es más que un pretesto para esplotar al pueblo. Los conservadores i clericales que la han formado, esos Fernandez Concha, esos Walker Martinez, ese asesino Balbontin, ese imbécil Guillermo Puelma Tupper, toda esa jente no ha sido jamás demócrata, nunca ha estimado al pueblo, jamás ha servido al pueblo, i, cuando se le presenta para pasarle un pan o un remedio con la punta del pié, no tiene otro objeto que esplotar al pueblo, que hacer servir al pueblo para sus fines políticos, que nunca son otros que saquear al mismo pueblo i al país!

Esas son, pueblo de Chile, las jentes que han organizado la Cruz Roja. Por eso es que ni aún para salvar la vida debeis aceptar la Cruz Roja. Si algun cruz-roja se presenta a vuestros tugurios, lo ménos que debeis hacer es animarles los perros, porque ningun cruz-roja irá a serviros desinteresadamente, sino a esplotar vuestra dolencia i vuestra miseria.

Esos aristócratas conservadores i clericales tienen el corazon duro como la piedra.

Vais a ver hasta dónde llega la infamia sin nombre de esos clericales.

¡EN EL ACTO, HIJITOS!

Ya vé el pueblo que el cólera no es caso de broma; i que lo tenemos sobre la cabeza, como la espada de Damocles, no hai que dudarlo.

Por no presentarse a tiempo a los lazaretos, cientos de pobres huasos han muerto en Aconcagua. Que esto sirva de ejemplo para el pueblo de Santiago.

De manera, pues, hijitos, que en cuanto se sientan un poquito churretes, ¡al hospital se ha dicho! Si la cosa no pasa de ser el mal de los patos, ahí encontrarán alivio; i si es el cólera, con seguridad salvarán la vida presentándose a tiempo.

Dejarse de *méicas* i de *méicos* yerbateros, porque esas prójimas i esos prójimos son los que matan a los enfermos del cólera!

¿CON QUIÉN APUESTO?

Hasta la fecha, ningun clérigo de Santiago ha dejado su holgada, regalona i libidinosa vida, para ir a prestar los auxilios de la relijion ni a cuidar a los coléricos, que están muriendo por cientos sin confesion.

¿Con quién apuesto a que estos Sardanápalos ensotanados, que estos Mesalinos de la Santa Iglesia no cambian de conducta?

Talvez hagan algo por los pechoños ricos o por las beatas ricas con quienes se revuelcan; pero lo que es por los pobres......

Para los clérigos, los pobres son ménos que los perros sin amo.

UNOS I OTROS.

Compare usted, señor pueblo de Chile.

Citados por el Intendente de Santiago, los presidentes o jefes de los diversos grupos o sociedades organizados con motivo del cólera, el Intendente interrogó al presidente de la Cruz Roja, preguntándole los fines de la institucion. Este contestó con algunas reticencias que para servir al pueblo (mentira!), desinfectar habitaciones, asistir a domicilio, etc.

Interrogado el presidente de la Union Fraternal, sociedad de distinguidos jóvenes *liberales*, contestó que la Sociedad se habia organizado *para cuanto fuera necesario: asistir coléricos en sus casas, llevarlos a los lazaretos*, ENTERRAR MUERTOS *i cuanto hubiera que hacer.*

¡¡Qué diferencia!!

CONCEPCION.

Voi a emprender una cruzada terrible contra varios presbíteros que, renegando de su ministerio, casi todas las noches llegan a casas *non sanctas*, talvez a administrar el sacramento de la Estremauncion.

Los principales son el famoso Jimenez, Letelier i Jarpa; pero el que a todos les da las huachas es el *humildísimo* Herrera. Quedan, miéntras tanto, en remojo.

*

Lucho Perdido se va a casar con una viuda casi demente, a fin de arrebatarle la herencia. Por lo visto, sigue el ejemplo de su hermano.

Que haya jentes tan canallas i sinvergüenzas es cosa que no puedo soportar. I prometo contar en el próximo número todos los enredos i trapisondas de esta sacra familia.... Mucho cuidado!

*

Una plaga de zancudos se nos ha dejado caer últimamente con motivo de las conductoras del Ferrocarril Urbano; pero yo les he de dar tan buenos cordonazos que se han de quedar patitiesos.

*

Tambien hablaré en mi próxima de las conductoras que no cumplen con su deber i del pésimo servicio de la Empresa. —*El corresponsal.*

EL NEGRO I SU MICROSCOPIO.

—¡Albricias, amito! albricias!
¡Eureka, mi amito! eureka!
—¿Qué es eso, gallina clueca?
¿Me traes buenas noticias?
—Le juro ¡por San Zenobio!
Que *algo grande* he descubierto....
—¿No es bromita?
—Nó, por cierto.
¡He descubierto el microbio!
—¿El microbio? ¡Carambita!
¿Sabes, Negro, lo que dices?
Di: ¿no habrán sido lombrices?.....
—Padre, esa duda me irrita......
—Pues, me llena de amor propio
Ese gran descubrimiento......
Pero ¿con cuál instrumento......
—¿Con cuál? con el microscopio!
—Un microscopio es mui caro......
—Me prestaron uno ayer,
I con él yo pude ver
Aquel bichito tan raro.
—Pero ¿i de dónde sacaste
Microbios, Negro sapiente?
—¿Quiere, Padre, que le cuente?
Pues me los saqué del traste!
—¡Cochinazo!
—Tiempo hacía
Que en *el ojo que no vé*
Cosquillas o no sé qué
A cada instante sentia.
Con aquella comezon
Yo pensaba con espanto:
«Estos que me pican tánto
Microbios, *basilios* son.»
El instrumento pedí
Prestado a un médico amigo,
I en el comun, sin testigo,
Este dedo me metí......
I sin mas autos ni leyes
Serio me puse a observar,
Hasta que encontré... la mar!
¡Cien microbios como bueyes!
En este papel conservo
Varios bichos en cultivo...
—Me los pintas tan al vivo
Que... A ver, pues, cara de cuervo...
A ver si tú contribuyes
A descubrir la verdad...
—¿Qué vé Su Paternidad?
—Viendo estoi.... muchos piduyes...
I muchas... ¡Negro endiablado!
Cochino, has hecho la chica!
Véte, i en una botica
Compra ungüento de soldado;
I, mira, miéntras no sanes,
No te pongas a mi vista,
Si no quieres, microbista,
Que castigue tus desmanes!
—Pero yo....
—¡Insolente! ¿chillas?
¿Aun hablas, Negro animal,
Cuando estás hecho un panal
De piduyes i.... pulguillas?

MAS CALMA.

A MIS HIJOS LOS TIPÓGRAFOS I AL GOBIERNO.

Los tipógrafos de todo el país, justamente indignados por la eleccion que el Gobierno ha hecho en un estranjero de su gremio, mal querido de todos, para ocupar el puesto de director del taller que para la impresion de boletos se va a fundar en la Estacion de los ferrocarriles, han estado suscribiendo peticiones, protestas, etc., contra un acto que juzgan depresivo de su honor i con un mal precedente para lo futuro. A éstos me permito exijirles un poco de calma i que acepten el consejo que le di al Negro: esperen!

Al Presidente de la República, con el respeto que se debe al rango de tan alto funcionario, me permito proponerle como buena componenda la siguiente:

1.° Don Máximo Rdo. Lira retira la candidatura de su ahijado, i se compromete a pagarle con su peculio privado los servicios que de él haya recibido.

2.° El Padre Padilla se compromete a dejar contentos a los tipógrafos chilenos que se han opuesto o solicitado el destino de que me ocupo, siempre que S. E. elija uno de los tres honorables i mui competentes tipógrafos que tiene la honra de proponerle:

En primer lugar, don Pio Lucero, tipógrafo que ha servido por más de cuarenta i cinco años a las prensas de la Nacion i a quien ya su edad no le permite estar de pié durante doce horas en el dia delante de su chibalete. Siendo niño aún, perdió a su padre i quedó a cargo de una numerosa familia, entre cuyos miembros se cuenta el dignísimo Obispo de Ancud, frai Juan Agustin Lucero.

En segundo lugar, don Miguel Herrera, tipógrafo mui antiguo. Fué dueño en Santiago de la Imprenta Chilena; despues se trasladó a Talca, donde fundó *La Opinion* de esa ciudad, i en cuyo sosten perdió su escasa fortuna. Hoi gana su vida, como Lucero, como simple tipógrafo, delante de un chibalete.

En tercer lugar, don Agustin Duran, que por más de cuarenta años ha servido con la constancia de un enamorado a la tipografía nacional; tambien se halla ya en estado i con los méritos necesarios para que se le procure un empleo en que tenga siquiera un pequeño alivio.

Esta terna la he formado de sólo tipógrafos de Santiago, i me permito decir a S. E. que en Valparaiso hai individuos tan meritorios como éstos i, en tal abundancia, que podria presentarle diez ternas para que de uno de esos treinta viejos servidores del país elijiese; i si ahora no lo hago, es porque no tengo a la mano los datos necesarios.

Si S. E. me rechazara la terna que tengo el honor de presentarle por ser todos viejos, podria presentarle otra u otras de sólo jóvenes tan dignos i competentes como los que he nombrado.

Esperemos.

CASOS DE CÓLERA.

Puedo asegurar a mis lectores que el cálculo mas aproximado de los casos de cólera en el departamento, desde el Viérnes pasado hasta la hora que escribo, no baja de *seiscientos*. I puedo asegurar tambien que todos estos casos han sido producidos por desarreglos en la comida i bebida. *Es así que toda persona que siga estrictamente las reglas de hijiene, tiene plena seguridad de no enfermarse.*

Casi, casi no me parece mal que el cólera castigue a los indolentes.

IQUIQUE.

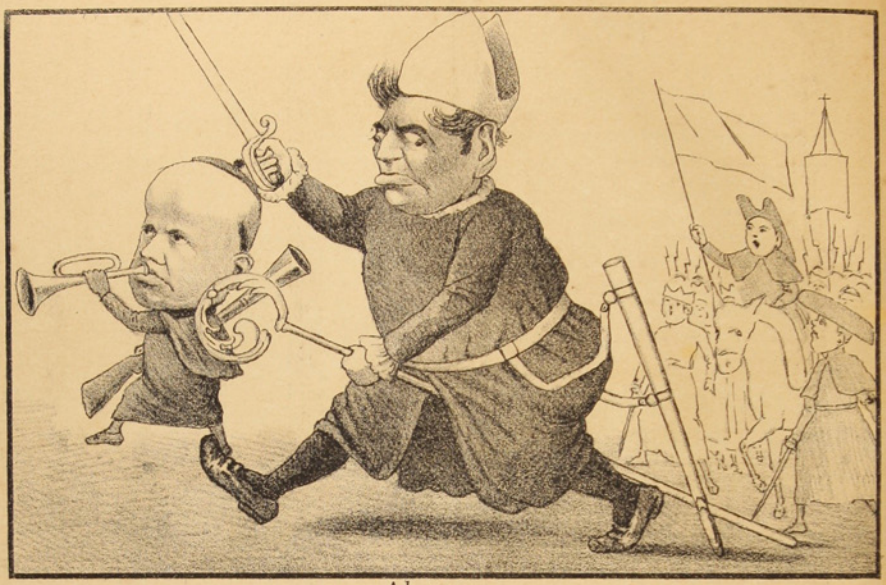
Reverendo Padre:—Ya estamos sufriendo las consecuencias de las medidas económicas en lo que respecta a policía de seguridad.

Es una temeridad que un puerto como Iquique sea custodiado por una fuerza de policía, compuesta de sólo cincuenta i dos soldados. Descontando los enfermos, ocupados en guardias, ordenanzas i otros servicios, quedan disponibles CINCO guardianes para la vijilancia del dia, i OCHO serenos para la de la noche.

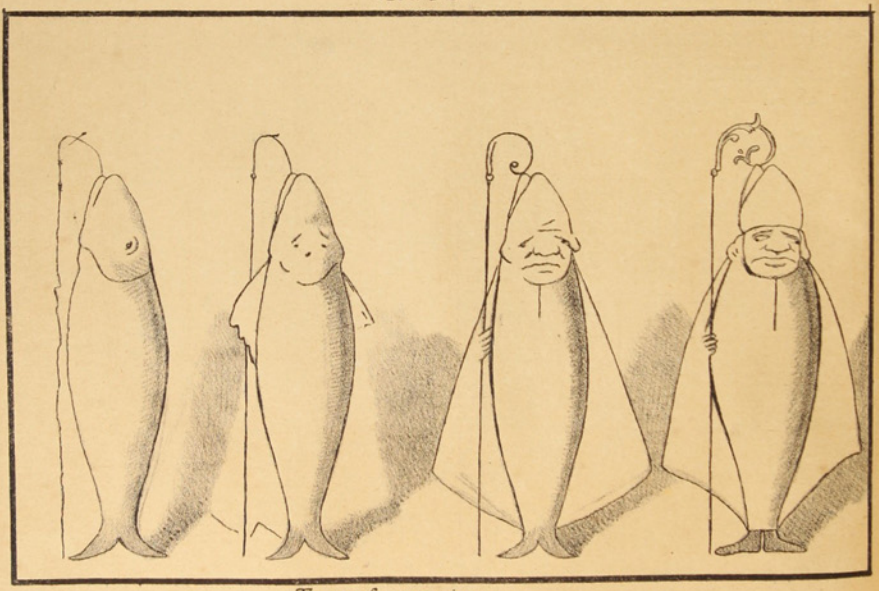
Hai así, pues, puntos de seis u ocho cuadras, custodiados por un solo jendarme.

Los pillos están de plácemes.

Anoche, sin ir mas léjos, tuvo lugar un robo en la zapatería de Figari, en la plaza Arturo Prat. Con taladros i formones, horadaron una muralla de la tienda, muralla que, como las de todos los edificios de esta ciudad, es de madera. Por fortuna, los Cacos sólo tuvieron tiempo de echar-

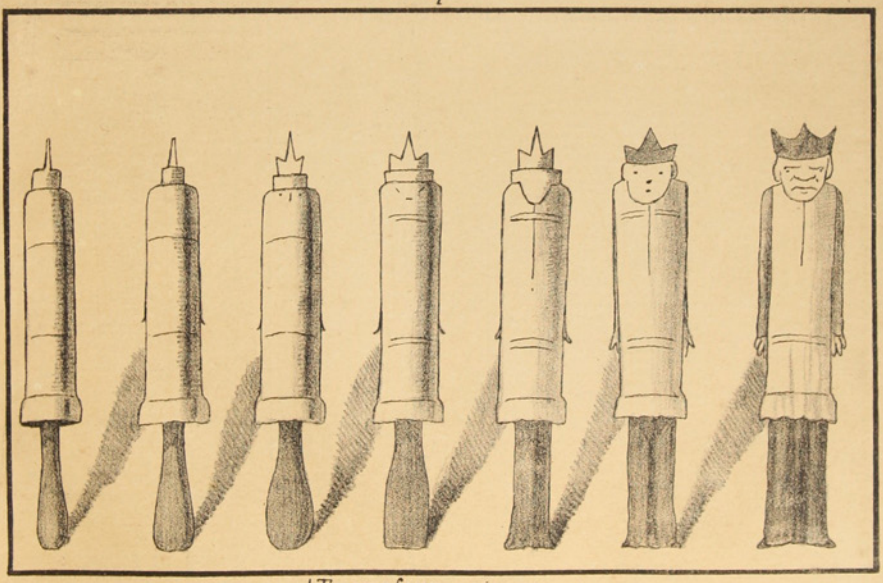


Ahora.



Transformaciones.

Despues.



Transformaciones.

las zarpas a poco más de cuarenta pesos

Con esta mal entendida economía del comandante Larrañaga, todos los vecinos estamos temiendo una invasion de malhechores, invasion tanto mas temida cuanto que atravesamos por una escasez de trabajo, carestía de víveres i de miseria casi jeneral.

El presupuesto consulta un gasto para pagar ochenta i tantos soldados de policía. No sé, empero, a qué obedece esta disminucion de guardianes del órden.

¿Adónde van los sueldos de las plazas suprimidas? Nó, este estado de cosas no debe ser indiferente a la primera autoridad, encargada de velar por el bienestar i seguridad de todos los habitantes de este puerto!

El pueblo paga puntualmente sus contribuciones, i tiene derecho a exijir que sus intereses i sus vidas sean custodiados por guardianes honrados, i que no anden vestidos a lo don Cristóbal o a lo don Canuto de la Poma, i que, más que guardianes del órden, parecen espanta-microbios.

A propósito de cólera i de hijiene pública.

En el Mercado hai jente sin conciencia que vende sangrecita de cordero cocida. Pero ¡qué sangrecita! es de puro buei o toruno, que por baldadas sacan del Matadero a vista i paciencia del mui trolas del administrador, la cuecen, i al dia siguiente la espenden por sangre de *cordero guagüita*, como dicen los cholos. ¿Habrá enjalma que le venga bien a ese administrador?

Sigue la danza. Los pícaros de los panaderos nos están haciendo comer pan de afrechillo. Dicen que es buen preservativo contra el cólera i que sirve de desinfectante. ¡Herejes, mas herejes que un sapo desnudo!

El panadero mas bribon i usurero de la pandilla es el aconcagüino Marcial Saez, que es el que lleva el pandero en la esplotacion.

Se dice que la comision sanitaria acordó probibir la venta de bacalao. Con este motivo están pasando sustos las dueñas de depósitos de ese pescado, mama Tránsito, la Turca i la pobrecita Pitipuá, fuera de otras negociantas en menor escala. ¡Buena medida! Así tendremos un hormiguero ménos de microbios.

El municipal don Emilio Frías es de opinion que se cierren las *amanezcas* o cafées nocturnos, porque en ellos se venden *lipidias* en lugar de ensaladas, que de puro añejas llegan a criar telarañas. ¡Sabio acuerdo el del ñatito Frías, que redundará en provecho de la salubridad pública! Que se empiece por el nocturno de Julio Herrera!—*Olimpo I.*

TENTACIONES.

—

Guindas rojas que colgando
Estais entres verdes hojas
Mi apetito provocando,
Pasad, pasad, guindas rojas!
Dulce, fragante melon,
Tierna, jugosa sandía,
Sois infernal tentacion;
Mas, pasad por vida mia!
Brevas, damascos, ciruelas,
Uvas, peras, duraznitos,
De mi tentacion espuelas,
Llaves de mis apetitos,
Pasad, pasad,
Que el Cólera, ese caribe
Que diezma a la humanidad,
El comeros me prohibe!

—

Arroyuelo que entre flores
Jugando vais por el suelo,
¡Ah! no apagareis mis ardores!
Pasad, pasad, arroyuelo!
Agua pura, destilada,
Que saltais de enhiesta roca
En bulliciosa cascada,
No refrescareis mi boca;
Porque es tan triste mi estado
Que, para salvar con vida,
Yo mismo me he condenado
A beber agua cocida.
Pasad, pasad,
Que el Cólera, ese caribe
Que diezma a la humanidad,
El beberos me prohibe!

—

Chacolí fresquito i rubio,
Qué habeis apagado en mí
Tántas lavas del Vesubio,
Pasad, pasad, chacolí!
Oporto, jerez, coñac,
Que gusté con embriaguez
En amoroso vivac,
Pasad, pasad esta vez!
Ponche en leche, ponche en agua,
Ponche arrimadito a nieve,
I hecho con el de Aconcagua,
Imposible es que hoi os pruebe.......
Pasad, pasad,
Que el Cólera, ese caribe
Que diezma a la humanidad,
El probaros me prohibe!

—

Ensaladas de cebolla,
De lechuga i betarraga,
Tengo que echaros a la olla,
Porque hoi crudas ¿quién os traga?
Ensaladas de patitas,
Con ají, aceite i vinagre,
Choclos cocidos, humitas,
No hai quien sanos os consagre!
Tánta i tánta golosina
De la cocina chilena,
Ya no os veo en la cocina......
En cambio, os digo con pena:
Pasad, pasad,
Que el Cólera, ese caribe
Que diezma a la humanidad,
Hasta oleros me probibe!

—

Hermosas noches de luna
En que, al són de la vihuela,
I en franca i alegre *tuna*
La juventud se desvela;
Noches de danza i jolgorio
Con chicas de buen humor,
En que entran en desposorio
La Alegría i el Amor;
Bellas noches de *esquinazos*,
De juveniles excesos,
En que crujen los abrazos
I chicotean los besos,
Pasad, pasad,
Que el Cólera, ese caribe
Que diezma a la humanidad
El trasnochar me prohibe!

—

Rubias con aires de aurora,
Morenas de negro pelo,
Pasad, pasad en mal hora,
Pasad en rápido vuelo.
Aseguran que el que prueba,
Cuando reina aquella plaga,
La sabrosa fruta de Eva,
Con ella el veneno traga.
Con idolatría os quiero;
Os adoro cual ninguno,
Hermosas mujeres; pero
Más quiero al número *uno*.
Pasad, pasad,
Que el Cólera, ese caribe
Que diezma a la humanidad,
La abstinencia me prescribe!...

LA OBRA CLERICAL.

—

Desde que el cólera se declaró en Santa María, desde que esa aldea se vió invadida por el terrible flajelo, los clericales i conservadores comenzaron a gritar que el cólera no era cólera i que los médicos eran unos ignorantes. ¿Qué resultó? Que los campesinos ocultaban su enfermedad i no ocurrian a tiempo a los lazaretos. Fué así cómo el cólera se propagó de una manera terrible i cómo las jentes ignorantes, que creyeron los dichos de los clericales i que los creen todavía, murieron i mueren por centenares por no ir al lazareto en el acto de sentirse con diarrea.

¿I qué llevaban visto los conservadores i clericales al correr que el cólera no era cólera i al correrlo todavía en todas partes? Una infamia de las mas tremendas: hacer que así muriera la mitad de Chile, echarle de estas muertes la culpa al Gobierno i levantar entónces la opinion contra el Gobierno. Sí, pueblo de Chile! Los conservadores i los clericales tienen la culpa de que el cólera se haya desarrollado tan terriblemente i de que tántos pobres de los campos i de las ciudades hayan muerto i estén muriendo por no ir al lazareto en el momento de sentirse con los síntomas coléricos, cuando es sabido que, haciéndolo así, ninguno muere.

Corriendo la infame mentira de que el cólera no es cólera, haciendo creer a los pobres que en los lazaretos no son perfectamente asistidos, los clericales i conservadores *han conseguido* que más de quinientos pobres mueran abandonados en sus ranchos o en el campo! ¿I todo para qué? Ya lo he dicho: los conservadores i clericales, al correr tan criminales mentiras i calumnias, no tienen otro propósito que esplotar la credulidad del pueblo para los fines de su menguada política. Porque a los conservadores i clericales nada les importa que los hijos del pueblo mueran por miles con tal de llegar a realizar sus depravados fines políticos. ¡¡Si son tan malvados!!

El pueblo liberal debe ser incansable para propagar todas estas verdades. No debe darse punto de reposo para convencer al pueblo, hombres, mujeres i niños, de que esos conservadores i clericales están esplotando la credulidad del pueblo i la ignorancia de los pobres, para fines políticos, cuando corren que el cólera no es cólera i que en los lazaretos no se atiende perfectamente bien a los pobres. Debe trabajar sin descanso por que todo pobre que se sienta con diarrea se presente en el acto al lazareto.

VALPARAISO.

Enero 24.

*—Gran polvareda ha levantado aquí (entre cierta jente) el *retruque* que aparece en el número 367 de su periódico del presente. Como se sabe, el tacazo tuvo su oríjen en la hermosa Conchita...., esposa en *receso* (pero nó sin *acceso*) del no ménos hermoso R...., viniendo a dar en el otro R... (¡qué coleccion de *erres!*), haciendo rebote en el pato de la boda P...., i dando remate (¡qué remate!) en un señor martillero de este puerto a consecuencia de ciertos objetos que cambiaron de domicilio con la misma facilidad que el cólera pudo trasmontarse a este lado de los Andes.

I para coronar el cuento, tambien la rubiecita aquella (por mal nombre la *Lombriz*) se ha dado por aludida....

¡Válganos San Roque, abogado de las epidemias! ¿I qué vamos a hacer? Ande cada cual como Dios manda, sea jente, no se entrometa en los asuntos de nadie ni se apropie lo ajeno, o si tiene esa mala costumbre, que no lo haga tan descaradamente, i entónces no hai cuidado que Su Paternidad levante su cordon para zurrarles la badana.

¿Con que? Ojo al consejo!

*—I ya que de consejos se trata, voi a permitirme dar otro, i éste reza con la vieja Hermandad del *Clavo*... que en estos últimos tiempos ha estado haciendo acá muchas víctimas, no sé si por la aproximacion del cólera o por ser mui cómodo eso de... comer, beber, vestirse, pasear, etc., etc., a costillas del pobre prójimo! ¡Qué ganga!

Señores... i señoras... de la Hermandad! oigan el consejo: cuando quieran *clavar*, avisen con 15 dias de anticipacion para tomar informes... o ponerse en guardia; i si así *pasa*... ¡dichoso *clavo!* pues de lo contrario mucho me temo que, andando el tiempo, nuestro hermoso puerto, en vez de ser conocido con su poético nombre de pila, *Valle del Paraiso* o Valparaiso que es lo mismo, se le conozca con este otro: Valle del Clavo...

*—Los tinterillos! los abogados!... Hé aquí otra plaga (otros *clavos*, pero qué *clavos!*) que nuestra mísera humanidad tiene que soportar por mal de sus pecados. Por eso los tunantes, ahora que se encuentran en receso, andan con unas caras... Vamos! ayunen, hijos, hasta el 1.° de Marzo, i entónces podrán picar... si el cólera no les ha picado ántes las agallas!

*—I, como este mundo es un fandango, las señoritas boleteras del ascensor de la Cordillera (incluso la OTRA) tampoco quieren quedarse atrás. Buscan.... ¿a quién buscan? ¡Al *bacilus-coma!*... ¡Já, já, já! Pues no lo busquen, hermosas: va con ustedes!

*—Profunda sensacion ha producido en este puerto la aparicion del cólera en la capital, sobre todo en los que tienen familia en esa. Aunque el primer parte no habla más que de 18 casos, mucho se teme que pronto cunda el mal en ésta, en vista de la inmensa cantidad de acequias que riegan la ciudad. Por otra parte, como los ricos i jentes acomodadas huirán a las haciendas vecinas o al Sur de Chile, se teme, i con harta razon, que éstos lleven el contajio a todas partes e introduzcan el pánico, que es uno de los principales colaboradores del terrible flajelo.

*—Las alarmas de cólera en este puerto están a la órden del dia. A cada rato se vé correr a los *pacos* a las estaciones sanitarias a denunciar enfermedades sospechosas que, sin embargo, no resultan ser sino indijestiones producidas por excesos de alimentos malsanos. Hoi, por ejemplo, murió una viejita en el cerro de Polanco, que habia comido papas con luche, otras golosinas más, agua i muchos mates. Otro, del Matadero, tambien cayó enfermo por desarreglos en la comida i algunos tragos de licor de ese que mata hasta a los buenos. Ambos fueron llevados a Playa Ancha.

*—Un puro chisme i enredo se ha vuelto la administracion de la hacienda Quebrada Verde. Tan afecto a chismes es Primo D. Valdés, que tiene un trabajador para que ande escuchando i mirando lo que los demás dicen i hacen, para llenarle la cabeza de cuentos. Cuando Valdés llega a la hacienda i el espía no tiene un saco bastante grande de mentiras, anda todo displicente. Otro de los negocios a que Valdés puesta mucha atencion es a un carreton que ha puesto en el cerro Alegre para recojer basuras a 3 cts. la capachada. Esto lo hizo por *fregar* a otros pobres que ejercian esta *industria*. Hasta luego, Valdés basurero.

*—Demasiado sucio mantiene el frente del puesto de carne en el cerro Alegre la gringa Miss Nelson. En la misma calle da de comer al caballo del carreton i, gracias a la tolerancia de la policía, no barre nunca lo que ahí queda, con grave perjuicio de la salubridad del vecindario. Como a la gringa le ha dado por *templarse* con los *pacos* i le hace tántas fiestas al subteniente Oliva, éste no le ordena barrer jamás el frente de la casa.

*—Uno de los negocios mas infames que se han visto en este puerto fué el que hicieron los dueños de la Ajencia del Cometa. Despues del incendio, los seguros pagaron $ 30,000 en que dicha ajencia estaba asegurada, haciendo propalar que a todos los que tenian prendas empeñadas se les devolveria el valor en que al ser empeñadas se habian tasado; pero Francisco Arrieta, para hacer mas lucrativo el negocio, no le pagó ni le devolvió a nadie nada; así fué que muchos de estos empeñadores entregaron a Pio Fierro como 150 boletos para que con ellos demandara al tal Arrieta. Este le dió su pasamano al ñato, i se calló la boca, perjudicando a cuantos pobres habian hecho confianza en el ñato. Miéntras tanto, todas las alhajas habian sido libradas del incendio i vendidas a un comerciante de Pisagua, por el mismo Francisco Arrieta. Mas tarde irá el nombre.

*—A última hora.

Se me asegura que ha llegado un parte particular a un comerciante de esta plaza, en el que se le dice que habian ocurrido más de 250 casos de colerina sospechosa en todos los alrededores de esa ciudad.

MIS GRABADOS.

AHORA.

—

Orgulloso el Tuerto fiero,
Gracias a la complacencia
De una paciente Excelencia,
Marcha al mando de su clero.
El trompeta vocinglero
Como puede el paso apura,
En tanto que el Tuerto jura
Dar muerte al liberalismo......
Tuerto, cerca está el abismo......
Goza del sol miéntras dura.

DESPUÉS.

—

Luego vendrá Casanova,
Que jurada te la tiene;
I ten presente que viene
Armado con una escoba.
Te epera una buena soba,
I te esperan mil chichones,
En justas satisfacciones
De tus criminales yerros......
Entónces, hasta los perros
Te morderán los talones!

TRANSFORMACIONES.

—

Ahí tienes una muestra,
Lector de mi corazon,
De cómo puede un pescado
Convertirse en...... pescador.

—

I otra muestra al lado tienes
De cómo puede hoi en dia
En persbítero trocarse
La mas mchosa jeringa.

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI MARTES 25 DE ENERO

A pedido jeneral

Los Madgyares.

A las 8 i media.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 27 de Enero de 1887. NÚM. 370

CORDONAZOS.

LO MAS INFAME
QUE CABER PUEDE EN LA HUMANIDAD.

A mí no me estraña, porque siempre he dicho que el partido clerical es un partido infame, traidor i ruinmente mercachifle. Pero de aquí a que el país debe saberlo va mucha diferencia, i por eso lo digo i lo repetiré miéntras viva.

Son innumerables los hechos que, desde que el cólera se declaró en Santa María, vienen demostrando que «el partido clerical es lo mas infame que caber puede en la humanidad». A estos miserables no les basta especular con Dios, Cristo i la Vírjen; no les es suficiente esplotar la política i la sociedad con sus inicuas farsas relijiosas. Ahora esplotan el cólera i, siempre que pueden llevar adelante sus miras viles i profundamente criminales, nada les importa que los hijos del pueblo mueran por miles con el tremendo flajelo!

¿Hasta cuándo eres ciego, pueblo de Chile? ¿i cuándo llegarás a convencerte de que los clericales son tus verdugos i tus vampiros? ¡Mil i mil pruebas tienes a la vista! ¡convéncete, pueblo, i acaba con esa infame ralea clerical!

Hai un hecho de todo punto visible, tan evidente, que ni los clericales ni los clérigos podrán negar.

¡Desde que se declaró el cólera en Santa María, hasta la fecha, a pesar de que, desde allá, dia a dia se han estado pidiendo confesores por la prensa i por notas dirijidas a la Curia, solo han ido seis frailes estranjeros i un clérigo!

En las iglesias, en las calles i en las casas de las beatas, los clérigos pululan en Santiago. LOS POBRES MUEREN POR CIENTOS EN ACONCAGUA, TODOS LOS DIAS, I NINGUNO *de los cientos de clérigos de Santiago ha marchado a aquella provincia,* no diré a prestar auxilio a los enfermos, pero ni aún a confesar a los moribundos!!

¿Qué son, pues, estos que se titulan Ministros de Jesucristo, cuando ninguno de ellos ha consentido en dejar su vida ociosa i regalona por ir a cumplir en Aconcagua lo que ellos llaman su santa mision?

¡Desengáñate, pueblo de Chile! Mira lo que son esos egoistas hijos de Satanás, que desprecian al pueblo católico que, angustiado por el cólera i moribundo, les pide desde Aconcagua los auxilios de la relijion! ¿No es verdad que esos sotanudos son unos renegados de Jesucristo, de la patria i del honor?

¡Los clérigos!

Esos hombres no irán a asistir a los coléricos, porque estos coléricos son jeneralmente pobres hijos del pueblo!

Los clérigos prefieren estar comiendo, i bebiendo i gozando de las riquezas que con lo que al pueblo saquean han amasado.

¿Habeis visto algun clérigo que se haya ocupado de ir a las casas de los pobres, aquí en Santiago, a recomendarles la hijiene, la abstinencia i el aseo, para que se libren del flajelo? ¿Habeis sabido que algun clérigo se haya ofrecido para algun servicio, en el caso de que la epidemia nos invada?

¡Ninguno! conócelos, pueblo, porque esos son los que te sacrifican! La horca sería poco para todos esos sotanudos egoistas i traidores a la relijion i a la patria!

Los clérigos no van a auxiliar a los pobres, nó! Ellos, cuando el pueblo está muriendo por cientos cada dia, se ocupan en visitar i adular a las familias ricas i pechoñas, i ahora que es verano, se ocupan en desfogar con las beatas ricas su asquerosa lascivia, así como en el invierno se ocupan en abrigarla en mullidos lechos, sin acordarse del pueblo sino para esplotarlo i embrutecerlo!

Un clérigo, que es el hijo predilecto del Diablo, un bribon saturado de avaricia, de infernal lascivia i de asqueroso gálico; el clérigo Re-inmundo Cisternas se ha propuesto, desde su quinta, avenida Portales, esplotar como siempre al pueblo, i para engañarlo ha declarado que él pagará de su bolsillo los gastos que se hagan, si el cólera no estalla. ¡Qué ha de pagar ese estafador con sotanas! Se echará al bolsillo el dinero que se recoja de las alcancías como se echará el que se recoja por suscriciones. ¿Quién no sabe que este pícaro es un Carachilla con sotanas? ¿I el pueblo se dejará enredar en las redes que le tienda este Pedro Urdemales ensotanado? ¿El pueblo se dejará envolver por este Quico Caco amasado en gálico?

El pueblo liberal, honrado i patriota tiene ahora el deber de hacer propaganda contra todos esos clérigos farsantes, corrompidos i estafadores. ¡Conócelos, pueblo de Chile, conócelos i castígalos! Para esos hombres que hoi se manifiestan indiferentes a tus sufrimientos i traidores a la relijion de que se dicen Ministros, poco es la mas infamante horca!

IQUIQUE.

Enero 18 de 1887.—Reverendo Padre: —De veras que es mui sabio aquel proverbio que dice *«¿quién es tu enemigo? el de tu oficio»*, como se lo voi a probar a Su Paternidad a letra corridita, aunque tenga que verme obligado a salir de mis casillas.

Sucede, Padre santo, que aquí hai cuatro procuradores de número, i entre éstos se hacen la guerra como buenos hijos de Caco.

Entre los cuatro aludidos hai dos que por sus hechos debian descansar en las celdas de una cárcel por bribones, miserables i usureros. ¡Amen!

De estos dos, a uno, cuyo nombre dejaré en el tintero, le llamaré *Arestin*. Al otro, que tiene partidas un poquito mas decentes, le llamaremos por el momento, para disimular la historia, el *Leonzuelo*. Ya vé, Padre, que mis dos personajes llevan dos nombres distintos i que, viniendo a analizar el asunto de nombres, podria llamar a ese par el Leon con Arestin......

Vamos al grano.

Arestin quiso muchas veces inoculársele al Leon tal como la maldita epidemia del Cólera lo hace El Leonzuelo meneaba el rabo i la melena hasta hacer huir al microbio Arestin, que no perdia tiempo queriendo introducírsele por los intersticios.

Leonzuelo, que miraba i conocia el peligro en que se encontraba estando cerca de Arestin, trató de alejarse cuanto pudo para librarse del flajelo

Arestin, viéndose rodeado de un cordon sanitario que el Leonzuelo le habia preparado, montó en cólera i juró introducírsele a toda costa, para lo cual se puso de acuerdo con el gordote *Cardamomo*, a fin de que, garrote en mano, embistiera al Leonzuelo i le bajase el moño o la melena.

Realmente así sucedió. Anoche 9.45 P. M., estando Leonzuelo retozando fuera del Hotel de Francia-Inglaterra, en compañía de otras sabandijas, se presentó *Cardamomo* con el báculo de Arestin, i le descargó cinco garrotazos sobre la cabeza. Leonzuelo vino al suelo como volador apagado. Arestin, que habia fraguado bien su plan de ataque de segunda mano, se reia a carcajadas a los piés de la estátua de Arturo Prat.

La bribonada de este zamarro ha caido mal entre la jente sensata, no teniendo nada que estrañarse del asesino Cardamomo, porque no es esta la segunda ni la tercera que hace, como asaltador en plena calle, pues ha sido éste su oficio en diferentes puntos del Sur, i cuyos títulos se encuentran en los archivos de la alcaidía de la cárcel de Quillota.—*Olimpo I.*

«EN SUS PUESTOS.»

—Padre, los escritores de *El Independiente* han perdido la cabeza.

—¿Por qué, Negro?

—Porque escriben unas cosas que me ponen rojo como una guinda.

—¿Con que rojo, eh? ¿No sabes tú que eso de *rojo* no es para los motilones como tú, sino para los señoritos de la Cruz Roja, esto es, para los *cristianos* i los *rojos?*

—No quiero yo, Padre, pertenecer a esa asociacion de la Cruz *Roja* o de la Cruz *Radical*, sino a los *rojos* de la vergüenza i el pudor.

—¿I qué es lo que ha herido tu pudor, Negrito?

—Lo que escriben los redactores de *El Independiente*, pues, Padre. Imajínese Su Paternidad que en un artículo que ellos encabezan con las palabras de «En sus puestos», despues de darles a las autoridades i a los *particulares* en *jeneral* unos buenos coscorrones por haber sido sorprendidos por el flajelo, dicen testualmente lo que sigue: «Los que no son sorprendidos nunca porque toda la vida montan son los sacerdotes i las monjas del Señor.»

—No pueden haber dicho esa inmoralidad!

—Sí, Padre.

—Ni borrachos que hubiesen estado!

—Pues yo le aseguro que así dice el diario.

—A ver: trae acá. ¿Dónde está eso escrito?

—Aquí, Padre.

—Dame las antiparras. «Los que no son sorprendidos nunca porque toda la vida montan....» Hombre, hombre, si no lo viera por mis cuatro ojos, no lo creeria!... «Los que no son sorprendidos nunca porque toda la vida montan la guardia del deber....» Ah! Negro badulaque! te habias saltado un renglon! por eso salia aquel disparatazo tan indecente!

—De veras, Padre. Leida como yo leí la cosa, era una indecencia; pero como Su Paternidad la lee, la cosa es una mentira de grueso calibre, porque los clérigos que han ido a montar a San Felipe....

—¿Cómo? cómo?

—Digo que los clérigos que han ido a montar a San Felipe la guardia del deber, son nones i no llegan a tres; porque no hai que contar a los curas que allá hacía tiempo estaban montando.... la guardia. El hecho es que de Santiago sólo ha ido un presbítero a la dicha montadura. Los demás jinetes han sido frailes.

—Esa es la verdad, Negrito.

¿QUÉ HACER?

Los *rotos* se han puesto en las coloradas; no quieren entender que el agua cruda, las frutas i los licores son los principales ayudantes de campo del jeneral Cólera.

Ven caer como moscas a su rededor a centenares de personas que han abusado hasta el exceso en la comida i en la bebida, i sin embargo, cometen mayores excesos entregándose a escandalosas borracheras, en las cuales el flajelo hace su agosto.

Más aún: no solo se hacen toda clase de desarreglos, pero hasta se han atrevido a asaltar a una ambulancia de los señores Matte, lo que es el colmo de la mas criminal estupidez.

Es un hecho que, si no se les da a las autoridades locales facultades estraordinarias para que con mano de fierro hagan entrar en vereda a esos desgraciados, pronto tendremos mil casos diarios de cólera asiático.

Si esos estúpidos *rotos* murieran sin llevar el contajio a muchos inocentes, casi de desear sería que desapareciesen seres tan poco racionales i tan profundamente dañinos.

Pero no sucede así, i necesario es que a la persuasion i al consejo sucedan el castigo i los palos.

De otro modo, nadie podrá estar seguro de no verse contajiado de la noche a la mañana.

Si yo fuera autócrata de Chile, dispondria que se dieran cien azotes a todo individuo que contraviniese las reglas hijiénicas prescritas por las circunstancias.

Sabido está que el agua i las frutas se encuentran envenenadas; esto no lo ignora ni el último gañan; i, sin embargo, por gala, por echarías de diablos, los rotos beben el agua cruda, se hartan de frutas i se emborrachan como unos chanchos.

La policía, ya que nó los palos, debe ordenar que todos los despachos en que se espendan licores se cierren a las oraciones, bajo severas penas, a fin de que artesanos i gañanes, a la salida de su diaria labor, no vayan a esos puntos a envenenarse i a envenenar a cuantos hallan a su paso.

Si no se tiene corazon de acero, inaccesible a la misericordia, veremos mui en breve desaparecer la mitad de la poblacion.

Inflexible enerjía, vijilancia constante i castigos durísimos, es lo que necesitamos para salvar al pueblo i salvarnos nosotros mismos!

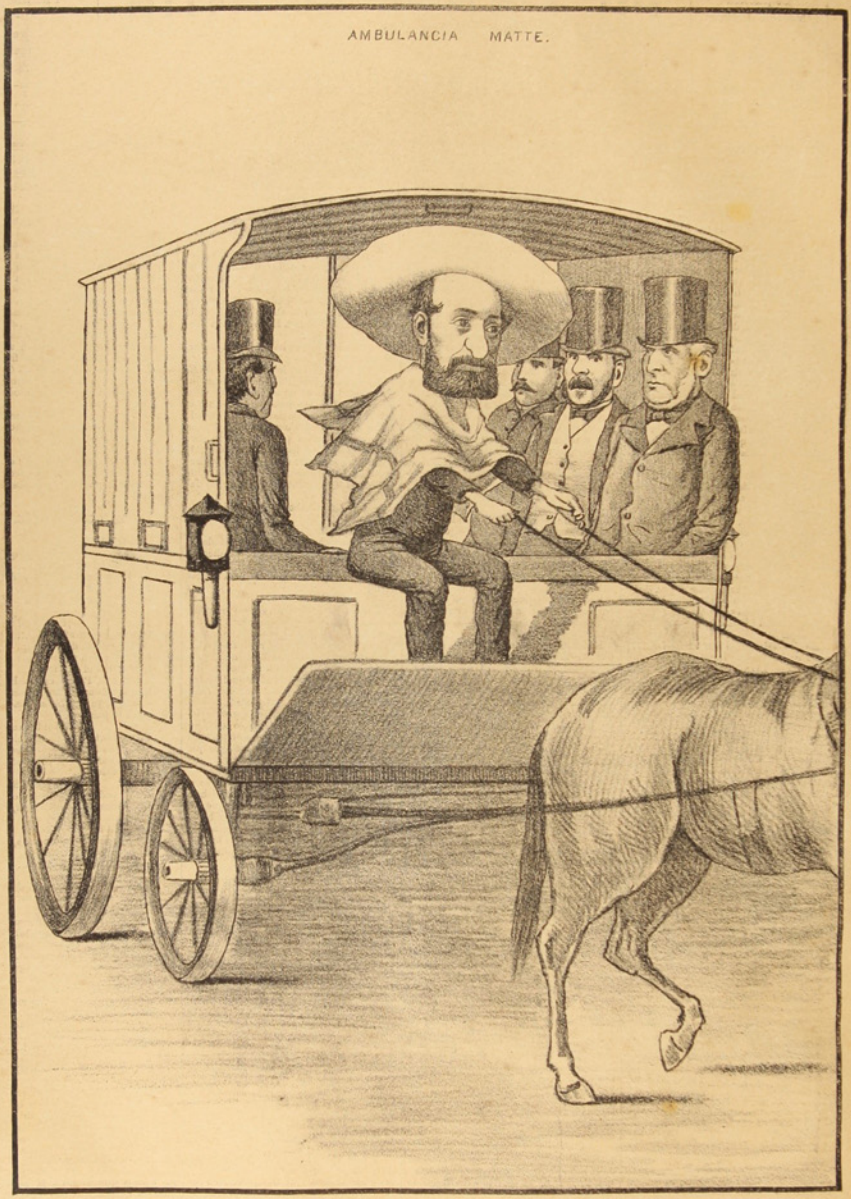
EL CURA GÓMEZ.

—Hí! hí! hí! hí!...
—¿Por qué lloras,
Negrito del alma mia?
—¡Qué escenas se ven hoi dia,
Padre, tan desgarradoras!
—¿Estás con melancolía?
—Hí! hí! hí!....
—¡Por Dios! no llores,
Que me causas afliccion!...
—Hai dolores de dolores,
I algunos, tan matadores
Que matan el corazon!
I el mio, Padre, es mas blando
Que la misma piedra pómez.
—Negro, ya me vas cargando...
¿Qué te pasa?
—Estoi llorando
Por el santo cura Gómez......
—¿Qué le ha pasado a ese cura?
—Está enfermo el pobrecito!
—¿De cólera?
—De tristura......
No ha podido aquel bendito
Presenciar tánta amargura,
I tánta terrible escena
De aquel infecto rincon;
I de angustia su alma llena,
Enfermo cayó de pena
Con ataque al corazon......
Insuficiente su llanto
Para a su alma dar consuelo,
El corazon de aquel santo
Se partió de sufrir tánto
Lo mismo que un bizcochuelo......
—¿Enfermo del corazon?
Hum! ¿i cura de Aconcagua?
Hum! falta de precaucion!......
Hum! lo dejó simple de agua!......
Hum! le quedó cabezon!......
—Pero, Padre....
—No machaques!
Mas datos no necesito......
Se sienten mil triquitraques
Con el ponche cargadito......
¡Yo conozco esos ataques!......

UNA ELEFANTIASIS PRODUCIDA
POR UN MICROBIO.

Hai narraciones que dan realce a la accion cuando los personajes que toman parte en ellas son de suyo interesantes; pero aquí, léjos de serlo, interesan mas bien por su perversidad, novedad i alarma de que vienen precedidos todos los malhechores. En consecuencia, no nos fijamos en lo sombrío del cuadro, sino en los hechos que damos a la publicidad i que, por lo escandalósos i de funestos resultados, reclaman imperiosamente el amparo de la lei i el sentido comun de los que juraron respetarla i hacer cumplir sus prescripciones.

Veamos las ascretariadas de Osvaldo



A *cuidar mis vacas!*

Al fin *solos!*

que, segun creemos, superan en mucho al antecedente.

Su vida vulgarísima no la mezclaremos en estos asuntos de interés público, porque el denuncio de éstos hará que sean el correctivo del todo del sér pasivo, transformándolo en activo; i no se crea que abrigamos remotas esperanzas, porque los pocos años de vida que lleva le harán volver sobre sus pasos a la senda virtuosa i honrada que la lei le trazara al confiarle ese puesto de confianza.

Cuando el ex secretario, señor B., dejó su puesto por promocion a uno superior, entró a suplirlo el actual *cartujo*, encontrando de mesonero al nunca bien ponderado *jesuita*. Aquí fué donde se trazó su plan el novel secretario con su cabeza llena de teorías que siempre tuvo miedo de poner en práctica por la responsabilidad que su puesto le acarreara. ¡Bella ocasion, entónces, para *el jesuita* que espiaba siempre el caso de imbuirle sus conocimientos prácticos, estando completamente seguro de que, una vez así educado, ya sería totalmente de él!.........

Bajo este punto de vista, no podemos dejar de hacerle justicia porque la inesperiencia de la juventud lo traia tacaño, i el placer, por otra parte, de conquistarse un puesto permanente le hacía, en el colmo de su celo, mostrarse sagaz i atento. Pero él nunca contó con que su sagacidad sin enerjía le podria acarrear el mas ingrato resultado moral, transformándolo de hombre en maniquí, de un tipo lleno de risueñas esperanzas en un bufon, ¡i por la mano maestra de una grotesca vulgaridad!!!!......... Sin embargo, ha respondido siempre que se le hace esta observacion:— «Yo me subordino a don Ignacio, por lo tánto que se afanó en enseñarme i porque mi deber es ser bien agradecido.»

Indudablemente que no ha sido heredero del ex secretario señor B., ni mucho ménos del que le dió el sér.

Agobiado, no há mucho, por atroces dolencias que le costaron la pérdida de medio pié por andar en correrías con el tunante D., que es uno de los asistentes a su secretaría, tuvo que *echar mano* de una pobre huérfana (harta de amantes) con el disfraz de servir a la mesa cuando en realidad era para que, con peligro de su vida, le lavara los microbios de sus pútridas heridas. Pero trascurrian los meses, i en el mismo estado, ménos su apetito carnal (traslado a Goyo Vito) que, cansado ya de pastorear con piños de cabras, hubo de satisfacerlo en la virjinidad de la desgraciada María, cuyo fruto vereis en los alrededores del Portal pidiendo o implorando proteccion en la compra de un diario, pues pertenece al gremio de suplementeros. Es su hechura, exactamente igual; a todos cuenta la relacion que acabamos de hacer, pues cierto dia, con ocasion de comprarle un diario, nos refirió parte de lo anterior, habiendo obtenido lo demás al pié del lecho de dolor de la infortunada María, que con lágrimas imploraba nuestra proteccion, transformándonos así i sin quererlo en *protectores de una secretariada de Osvaldo.*

Estamos ciertos de que, si no tratáramos de decir la verdad en este negocio de vital importancia, no habríamos de dar a la publicidad hechos inmorales que muestran la impudencia i el ningun miramiento que se tiene al usar de toda la secretaría de un tribunal de justicia como de una chingana i, más que esto, de *burdel de confidencias amorosas.*

(Se continuará.)

LA CRUZ ROJA EN SU CASA.

Ya van descubriendo sus garras de lobo por entre las pieles de la oveja los fundadores de esa asociacion político-filantrópica que se llama la Cruz Roja; ya van ellos haciendo servir los humanitarios sentimientos a sus ocultos i malévolos fines, francamente secundados por *sueltos* despechados i liberales engatusados.

Empezaron los cruz rojas pidiendo el concurso de todos, sin distincion de colores políticos, dando conciertos en teatros profanos, i vendiendo flores i frutas en la Plaza de Armas, i hombreándose con incrédulos i masones. Luego, cuando hubieron recojido algunos miles de pesos, i nombrado de entre los pechoños i sueltos, directores, presidente, vice-presidente, secretarios i TESORERO (?), se atrevieron a irse a su propia casa, seguidos por los *pichichos* del liberalismo i del radicalismo.

El Domingo último dieron un concierto en el palacio de la Union Central Católica (palacio costeado por artesanos, amas de llave i cocineras), i allí los oradores pechoños hicieron la profesion de fé de la Cruz Roja.

El revistero de *El Independiente* empieza así la revista de aquel concierto:

«¡Bendita sea la *Cruz del Cristo*, cuyos brazos desde lejano monte se estienden sobre el mundo entero para verter el rocío de místico consuelo sobre los martirios del que sufre i sobre las frentes humilladas por el negro soplo del dolor! Bendito mil veces ese *rojo destello de la Cruz del Gólgota*, que tiñe de réjia púrpura la blanca enseña de la *caridad cristiana!* La Cruz es poesía porque es amor; i la nobilísima *Cruz Roja, flor brotada del corazon que tánto amó a los hombres*, planta regada con la divina sangre *cuyo rojo tinte conserva en su bandera*, sabe por eso empapar en delicada ternura el pan de la misericordia i convertir en cantos de inefable poesía los jemidos del que llora i hasta las doloridas notas de su propio canto.»

Ya tienen ustedes cristianos hechos i derechos a todos los que se han inscrito en la Cruz Roja, por la sola voluntad de los pechoños afiliados en ella!

Ahora, hablemos de los oradores que en aquel concierto hicieron uso de la palabra.

Ventura Blanco Viel nos habló de la caridad cristiana; Roberto Huneeus, de la Vírjen María: i Luis Martiniano Rodriguez, el radical, no encontrando qué decir, en un bufido oratorio, esclamó: «No hai mas cólera! no existe el cólera!»

I agrega el revistero clerical que esa frase, que él encuentra mui feliz, fué *rujida* por «el audaz tribuno entre los aplausos de la concurrencia».

Cerró la parte declamatoria del concierto don Narciso Tolondron, quien, convertido a medias al cristianismo, concluyó su loa pidiendo a las niñas que *orasen sin intermision*, como lo manda el Catecismo de Benitez.

Se me asegura que pronto los directores de la Cruz Roja invitarán a todos sus miembros a una corrida de ejercicios; i mas tarde, a una solemne comunion de regla en la Catedral.

Allí quisiera ver yo a los *sueltos*, a los liberales i a los rojos que, con su candor o su imbecilidad, han ido a hacer atmósfera a una asociacion clerical de propósitos meramente políticos.

Pero son tan babazorros los rojos i liberales de Chile, que no sería raro verlos a todos a los piés de un confesor, i en seguida comulgando unas hostias como un pan!

Bueno! que a todos les impriman en la frente la marca a fuego de la Curia romana!

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

Habia no sé qué de franco i bueno en aquel jóven, que no pude ménos que decirle:

—No, señor, en nada me ha ofendido usted i quiero demostrarle que no soi ingrato, correspondiendo con algo a su franco ofrecimiento. Ruego a usted que hablemos de lo que motiva mi desgracia.

—Mucho gusto que tendré al escuchar a usted.

Narré al desconocido, sin olvidar una sola palabra, todo cuanto Josefina me habia confiado encontrándose en las puertas de la muerte; pero, al nombrar a Ernestina, vi que el jóven se puso pálido, al mismo tiempo que temblaba.

—¿Qué es lo que tiene usted? le pregunté: ¿le interesa la desgracia de esa infeliz criatura asesinada vil i cobardemente?

Al hacerle esta pregunta, el jóven rompió a llorar amargamente i, arrodillándose en tierra, alzó los ojos al cielo, esclamando:

—¡Dios mio! ¿Acaso no he sufrido lo bastante para que estingas la última esperanza que me era posible albergar en mi corazon? ¡Ernestina muerta! muerta i deshonrada por un miserable!.... ¡Pobre hermana mia!

—¡Ernestina era hermana de usted? le pregunté.

—Sí, me contestó.

—Pues bien, le respondí con enerjía; Ernestina i Josefina eran hermanas unidas por los sufrimientos i por la amistad, i ámbas han muerto. Josefina me encargó el cuidado de su hijo i su venganza, i yo se lo prometí.

—Seamos hermanos, proseguí, vengue usted a la hermana carnal i yo vengaré a la hermana del corazon.

El jóven se arrojó en mis brazos i, enjugando sus lágrimas, me contestó:

—Bien; venguemos a esas mártires de la infamia, que así seré feliz, aunque sea un solo momento.

—Ahora, prosiguió, ya que no es posible que le regale con una historia, como pensaba hacerlo, escúcheme:

—«Mi familia se componia de cuatro seres: mi padre, mi madrastra, que era madre de Ernestina, i yo. Amigo mio, una de las plagas mas grandes que puede aniquilar a una familia es, sin duda, la madrastra.

Esta mujer, por lo jeneral, nunca mira bien a los hijos de su marido, por dedicar su cariño i atenciones a los suyos, siempre temiendo que la fortuna de la familia disminuya en parte, pasando a manos de los otros hijos. En esta circunstancia me encontraba, teniendo que soportar todas las injusticias de esa mujer a quien por ningun título debia respetar, pero a la que, sin embargo, rendia obediencia i respeto. Yo la aborrecia, no tengo por qué negarlo, i amaba a mi padre con un amor estraordinario.

Trascurrido algun tiempo, el cariño de mi padre hácia mí disminuyó considerablemente, i esto era debido a que mi madrastra lo molestaba todo el dia, diciéndole «que a su hija no le hacía caricias de ningun jénero i que yo era el niño mimado, siendo que merecia castigo por mi mala conducta»; porque usted ha de advertir que no habia calumnia o infamia que esta perversa mujer no hiciera recaer en mí.

Este fué un motivo porque aborrecí a Ernestina, pensando que ella era en gran parte la causa de mi desgracia; pero mas tarde pude convencerme que cometia una locura en odiar a aquella pobre niña, puesto que era inocente.

Ernestina crecia notablemente i conocia que me tenia mucho cariño, pues no habia dulce que no compartiera conmigo, i cuando lloraba lamentando mi desgracia, ella se colgaba a mi cuello i me hacía olvidar mi dolor por un momento, dándome uno o mas besos. Entónces conocí más que nunca que habia sido injusto i cruel en aborrecerla i que el Cielo me castigaba de esa manera, dándome el amor i jenerosidad de un ánjel, en cambio del odio que en un tiempo le profesaba.

(Se continuará.)

VALPARAISO.

Enero 26.

*—Todos los habitantes de este puerto sabemos que los *cuartos diablos* de la calle de Maipú han sido i serán un verdadero foco de inmundicias i repugnantes enfermedades.

Que la autoridad tome alguna medida para librarnos de ese foco de infeccion!

*—Muchísimo miedo tienen al cólera las *damas alegres* de la calle de la Independencia. Ya se vé...... como ellas alojan a tántos microbios en sus casas!...... Bueno sería que, ántes de recibir un alojado, lo fumigaran; de lo contrario, el dia ménos pensado se les introduce el cólera......

*—La aproximacion del cólera i el pánico consiguiente han inspirado a muchos la idea de esplotar el miedo i la buena fé de las jentes, ofreciendo en venta una inmensa i variada coleccion de desinfectantes, tónicos i líquidos anti-coléricos.

Los diarios de este puerto están llenos de anuncios que ofrecen remedios infalibles contra el cólera; pero seguro estoi de que ninguno de tántos grandes inventores sería capaz de beber los brebajes que tan desconsideramente ofrecen al pueblo para su salvacion i, principalmente, para satisfacer su inagotable codicia.

Cuando se trata de hombres tan sin conciencia i que pretenden sacar partido hasta de las mas tristes circunstancias, como son las que atravesamos, justo es denunciarlos ante la opinion pública, único juez recto e inexorable en tales casos.

Figura en primera línea un ya conocido judío Mena, célebre por sus pésimos aguardientes e infernal cerveza. Este sujeto tuvo la ocurrencia de preparar un licor, imitacion del de Delaunay i de obtener un certificado de cierto médico (el mismo que ha certificado unos cigarrillos contra el cólera!!) con el que, sin más ni ménos, se presentó a la Junta de Sanidad, la que aceptó el brebaje i autorizó la matanza i el robo; pero ¡oh, desgracia! en una de las últimas reuniones de esta corporacion, el señor Edwards hizo presente que sabía de mui buen oríjen que el dicho Mena estaba envenenando al pueblo con un licor pésimamente preparado i que contenia veneno en gran cantidad. El señor Intendente contestó que efectivamente habia recibido denuncios de varias personas i, entre éstas, de algunos boticarios, i que se pondria remedio en el asunto; pero es lo cierto que Mena publica grandes anuncios i sigue el envenenamiento.

Otro bellaco que se está burlando tambien de la buena fé de este pueblo, es un español que ofrece contra el cólera unas planchitas de cobre para ponerse en la barriga i con lo cual (admírese i ríase Su Paternidad) se mueren los microbios! Le incluyo un recorte del espresado aviso. Pero las beatas dicen que no dudan de la eficacia de las planchitas, puesto que están bendecidas por el virjinal cura Manero, quien, dicho sea de paso, es socio del otro godo en el negocio de planchitas. ¡Hasta cuándo soportará este pueblo a tántos i tan desvergonzados charlatanes!

MIS GRABADOS.

¡A CUIDAR MIS VACAS!

—Conmovido Padre, vengo......
—¿Conmovido tú?
—Sí, Padre.
He recorrido los campos
De todas las vecindades,
I he visto cuántos estragos
El cólera infernal hace;
I he visto, Padre, tambien
Cómo don Augusto Matte
Con sus ambulancias va
Sembrando por todas partes
Filantrópicos auxilios
I consuelos celestiales.
Ese hombre, en verdad merece
Que una estátua le levanten.
—Oye, Negro. Si tuvieras
En espaciosos corrales
Muchas vacas que te diesen
Una cantidad mui grande
De rica leche de apoyo,
I tus vacas se enfermasen,
Responde: ¿las cuidarias?
—Como si fuera su madre;
Pues me enriquecian ellas,
Sería yo un badulaque
Si, estando enfermas mis vacas,
Con amor no las cuidase.
—I entónces ¿por qué te admira
De que don Augusto Matte
Cuide a los *rotos* que son
Las vacas que rico le hacen?
—Me ha convencido, mi amito.
Tiene mucha razon, Padre.

¡AL FIN SOLOS!

—Sospecho, Joaquin, que van
Desgranándose los choclos
De la Cruz Roja, i que luego
Vamos a quedarnos solos......
—La olieron los liberales
I adivinaron ¡qué zorros!
Nuestros fines maquiavélicos
I políticos propósitos,
I ¡ai, don Francisco! han huido
Como espantadizos potros.
—Ya no tengo partidarios;
Ya no me quedan devotos;
Hoi triste yo me pregunto:
«¿Qué se hicieron esos rojos
Que prometiéronme un dia
Ser mi mas seguro apoyo?»
Pero derrotado fuí,
La victoria obtuvo el *otro*,
I al sol que mas calentaba
Se fueron mis hombres todos.
—Igual cosa a mí me pasa......
Vencido por ese *roto*
De Mariano Casanova,
Ni de un recluta dispongo.
Todos mis viejos amigos
Han ido a formarle coro
Al nuevo Arzobispo electo,
A quien sacara el mon longo.
—De la Cruz Roja a la sombra
Consolémonos nosotros,
Ya que nuestros partidarios
Nos han dejado...... ¡al fin solos!

AVISOS.

TEATRO
Cerro de Santa Lucía.
HOI JUEVES 27 DE ENERO
Historia i Cuentos
Y
EL MAESTRO DE BAILE.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 29 de Enero de 1887. NÚM. 371

CORDONAZOS.

¡OJO!

No sale un solo número de **El Padre Padilla** de mi Imprenta sin que vaya desinfectado con sublimado corrosivo.

CARTAS A NEMO.

I.

AGRICULTURA I AGRICULTORES.

De todos los viajeros que han visitado nuestro país, amigo Nemo, ninguno ha tenido la suficiente osadía para clasificarlo. El mas benigno en sus apreciaciones fué Humboldt, mas naturalista que sociolojista. Para él Chile es una vaina de tierra que sirve de estuche a tres categorías de habitantes: pobres mineros en el Norte, rejidos por un código que nada promete a la minería, el mismo código estúpido que hoi, en 1887, se corrije, se revisa, sin quitarle de encima el sello de estupidez que aquel célebre viajero le notara 50 años atrás; en el Centro, agricultores que emplean, para labrar el suelo, un instrumento que llaman *bayiquera* (arado de palo), i que aún creen que el eje de palo con harto sebo es preferible al eje de fierro de la carreta tirada por bueyes; el Sur está ocupado por salvajes que esplotan la ganadería i la rapiña.

Si Humboldt volviese al mundo i volviese a Chile, encontraria pocas modificaciones que hacer a su antigua descripcion. En el cuadro por él trazado, no necesitaria cambiarle tela, ni marco ni tan solo matiz en el colorido. Necesitaria, cuando más, retocarlo i dar a las tres distintas zonas un solo horizonte, pero un horizonte oscuro, nebuloso, amenazador, con tintas que ocupan un término medio entre la placidez i la hipocresía, entre el atrevimiento i el civismo disfrazado con hermosas palabras, que los partidarios del eje de palo con harto sebo encontrarán soberbias i seductoras.

°

Yo, amigo Nemo, como viajero en el último rincon austral del Pacífico, definiria a Chile de otra manera que, si bien halaga mui poco mi amor propio, esplica con exactitud el juicio que de él me formo.

No pienso como aquél John Bull, que comparó a Chile con un lagarto gloton dispuesto a tragarse los fastidiosos mosquitos que pueblan su vecindad. Este concepto es mui honroso i siento no aceptarlo. Porque, entre absorbente i demente, estoi por lo primero.

No ha faltado quien nos considerase un país de números i caballos o, lo que es lo mismo, de cuadrúpedos i ajiotistas, o sea, de bípedos que no basan en el trabajo honrado el desideratum de sus aspiraciones; pero tampoco me atrevo a considerar a Shylock cabalgando sobre nuestras leyes, tendencias nacionales i sobre nuestro porvenir. Prefiero omitir mi propio juicio.

Chile es un país de productores i consumidores, o lo que es lo mismo, de carneros i de lobos.

¿Quiénes son los carneros?
¿Quiénes son los lobos?

°

¿Has visto, Nemo, una manada de carneros costinos, flacos, huesudos, cargados de trunes i cadillos, i llevando a cuestas un colgajo de cascarrias que dejan en parte visibles sus abultados órganos jenitales? Habrás visto al consabido pastor (porque estos animales no pueden conducirse por sí solos) que sacude al aire un largo rebenque produciendo un chasquido que los amedrenta, pero cuyo látigo arranca, al caer sobre el lomo de aquellos brutos, guedejas de lana en recompensa de su docilidad i mansedumbre. Con tan suaves maneras, los conduce a pacer donde nada ha hecho para que la tierra produzca yerbas. El pastor nada tiene que ver con esto; coman o no coman, lana tendrán que dar; i pasarán la noche en un corral inmundo i desabrigado; i aunque truene i relampagueе i aunque caiga un diluvio sobre sus carneros, el pastor tendrá siempre lana para sí i los suyos.

Si no has residido en la costa, no habrás observado el cuadro pastoril que te trazo; tampoco insisto en que vayas a ver el orijinal, si es que tu carácter observador pueda quedar satisfecho en vista de las muchas copias que encuentras a cada paso en tu camino de labriego.

Ese campo árido, sembrado de abrojos que constituyen casi el único alimento de que se nutren los miliguacos (por los muchos cuernos que recargan sus frontales) es, como ya me lo has conversado, el campo estéril o agotado en que se afana i decae la agricultura nacional; los numerosos abrojos que dijiere a guisa de impuestos sin retorno ni compensacion aumentan las cascarrias que tánto apetecen los ajiotistas i los bancos hipotecarios.

Aunque el carnero tenga hambre, frio i sed, nadie acudirá para abrir la puerta del corral i, si se atreve a salvar el cerco, dejará enredada en él la poca lana que el pastor le dejó. No es ménos desesperante la situacion del agricultor chileno, acorralado por rios sin puentes, por caminos con ferrocarriles onerosos e inseguros, luchando con las mil dificultades de una agricultura atrasada i sin proteccion, para producir al final de los desvelos una cosecha pobre en cantidad i calidad, i tan costosa, que no puede franquear ventajosamente los umbrales del mercado estranjero sin esponerse a graves consecuencias.

Tampoco habrás visto que los animalitos de mi referencia, al salir del redil, se cornean unos a otros despiadadamente, tanto por mala índole cuanto por huir del látigo que los precede. Nuestros agricultores no hacen ménos: léjos de volverse unidos contra el aguijon que los tortura, tratan de indemnizar sus amarguras i decepciones revistiendo al engaño de un carácter estable, justo, admitido. ¿Qué dejan para el pobre peon que, falto de recursos para engañar, llega al mismo resultado robando? El patron i el peon legalizan el mismo principio, aunque por diversos medios, cada cual segun sus fuerzas.

¡Pobres carneros!
¡Pobres agricultores!

Con la rapiña disfrazada i sistemada; con las coces i cornadas que recíprocamente se dan i reciben, no vendrá la bonanza a nuestros campos, ni el bienestar se arraigará en el desmantelado hogar del agricultor chileno.

(Se continuará.)

LLAI-LLAI.

El oficial del Rejistro Civil no asoma las narices desde que apareció el cólera en esta bendita tierra.

Apesar de haberle hecho observaciones sus amigos con este motivo, se mantiene intransijente en sus ideas.

Dice que el cólera que nos ha invadido es una enfermedad contajiosa en sumo grado, que basta el hálito de un individuo contajiado para trasmitirla i que él, por condescender con los amigos, no quiere esponer su jóven i robusta humanidad.

Es un hecho ya probado que el cólera que tenemos no es verdaderamente el cólera morbus, sino, simplemente, el cólera nostras. Por este motivo no es contajioso. Pues, si lo fuera, ¿por qué no contajiaria a los individuos que diariamente traen enfermos en camillas de las haciendas vecinas, a los que se ocupan en enterrar los cadáveres, a los médicos, monjas, clérigos, practicantes i enfermeros, i en jeneral a todos los que viven en los alrededores del lazareto, situado en el centro mismo de la poblacion?

Sin embargo, el señor Pinto cree que es eminentemente contajioso.

I por eso es que a todas las personas que van a verlo por asuntos de su ministerio, las recibe en la vereda de su casa, impidiéndoles la entrada por medio de una reja que ha hecho colocar en la puerta de calle, i hasta apoyarse en ella, pues, dice, le pegan los microbios.

No tenga miedo al cólera, señor Pinto. No piense en él. Ocúpese solo en su ministerio i sea mas condescendiente i atento con las personas que van en busca de sus servicios como oficial civil.—*Martin Calatraca.*

SU MAJESTAD EL ALCOHOL.

En los estremos está el vicio, dice un adajio. Esto nos parece análogo a lo que sucede en lo concerniente a las medidas de precaucion tomadas para evitar la propagacion del cólera. Se ha prohibido el consumo de las frutas en sazon i que son saludables, como los duraznos, brevas i otras más, sin considerar que lo que las hacen dañosas son los licores que se les echa encima. Tanto valdria prohibir la carne, pescado i otros alimentos sanos, que se hacen dañosos e indijestos en contacto con el alcohol. El alcohol que encierran todos los licores que emborrachan tiene la propiedad de endurecer los productos vejetales i animales. Echad, si nó, en aguardiente frutas, legumbres, carne, pescado, i vereis que se pertrifican i conservan intactas por largo tiempo. El corazon de Portales se ha conservado en alcohol más de cuarenta años.

Esta propiedad del alcohol, contrária a la dijestion, es tan evidente que no comprendemos cómo lo ignoran muchas personas que se dicen in[illegible]das. Todos los dias oimos decir: *Echa[illegible] trago para cocer.* Doctores hai que recetan el ajenjo, el coñac i el ron para curar el cólera, que se sabe que es una indijestion fulminante.

Si es verdad lo que dejamos dicho, esto es, que el alcohol es el ajente principal del azote que nos vapula, ¿cómo se esplica el mutismo de las autoridades a este respecto? ¿Cómo se permiten al enemigo esas baterías que arrojan proyectiles que diezman las poblaciones?......

¡Oh, alcohol! te respetan con razon, pues que te adoramos en el cáliz, convertido en sangre redentora!......

El soberano i poderoso Alcohol,
Que proteje al flajelo que estermina,
En union de su esposa Colerina,
A millares los vasallos de su rol,
Por los ámbitos que ilumina el sol,
Orgulloso en su carro se encamina,
I hasta en la copa santa, que es divina,
Se le encuentra irradiando su arrebol.
En Chile tiene muchos partidarios
Que lo adoran con amor i con respeto:
Abogados, doctores, mandatarios........
Por eso, contra él, ningun decreto...
I hasta yo, entre otros perdularios,
Humilde le dedico este soneto.

Valparaiso, Enero 28 de 1887.

TALCA.

Enero 27.—Reverendo Padre:—Muchos actos dignos de aplauso ha tenido hasta aquí la administracion del señor Intendente Allendes, i su renuncia del puesto es jeneralmente sentida en la sociedad de este pueblo; pero no ha sido bien recibida la noticia de una nota que *La Libertad* dice haber dirijido al señor Ministro Antúnez, para que a los médicos Prieto i Molina, que van a hacer estudios en los puntos infestados por el cólera, se les permita entrar i salir de esos puntos. De modo que a esos caballeros se les va a conceder el que sean los portadores del contajio. Es sabido que la epidemia no respeta ni médicos ni *curanderos*, i puede este permiso introducir el contajio en poblaciones que áun no están infestadas. Yo soi de opinion que no se les permita salir hasta que la epidemia presente caractéres ménos alarmantes. ¿Pienso bien, Padre?

°

Mucho se comenta en los diarios i la sociedad la renuncia del famoso cura Vargas de esta parroquia, pues se dice que ha tenido por motivo la elevacion del señor Casanova al Arzobispado. Se le da como sucesor a un clérigo Vélis, jóven aún; i aquí ha causado honda impresion este rumor, porque todo el pueblo preferiria para párroco a un sacerdote práctico i respetable por su edad, que reuniera además las condiciones de intelijencia i méritos en armonía con la importancia del puesto. Tendré al corriente de este asunto a Su Paternidad, segun el jiro que tome.

°

Recomiendo al secretario del juzgado, don M. H. Silva, que imite al señor juez en lo de tratar a los pobres i a los ricos que concurren a esa oficina con la misma prudencia i jovialidad. Así lo hacen los hombres educados.

•

El oficial del Rejistro Civil, A. Letelier, está haciendo un negocio bárbaro con la oficina de su cargo. Al que le da algo, segun la dilijencia que solicita, lo despacha primero; de modo que el pobre que no tiene qué darle se queda a la luna. Casos ha habido en que han quedado cadáveres insepultos durante tres dias. Espero que el cordon de Su Paternidad será inflexible con éste como con todos los malos empleados públicos.—*El corresponsal.*

DE TODO UN POCO.

Al administrador del lazareto del Camino de Cintura le suplico tenga mas cuidado con las prendas de los enfermos que llegan allí.

Me cuentan que un colérico que fué dado de alta, al salir del establecimiento, *se limpió* un buen sombrero de pita i un par de zapatos de mujer, prendas que después empeñó en un montepío.

¡Qué colérico tan lijero de manos!

•

Se dice que el ex-redactor de *El Estandarte*, el presbítero Estéban Muñoz Donoso, fundará luego un diario en cuyas columnas defenderá a la Relijion contra... los nuevos prelados, señores Casanova, Lucero i Blaitt.

I a don Estéban ¿quién lo defenderá de las suspensiones *á divinis?*

°

Mejor que poner remedio al mal es prevenirlo.

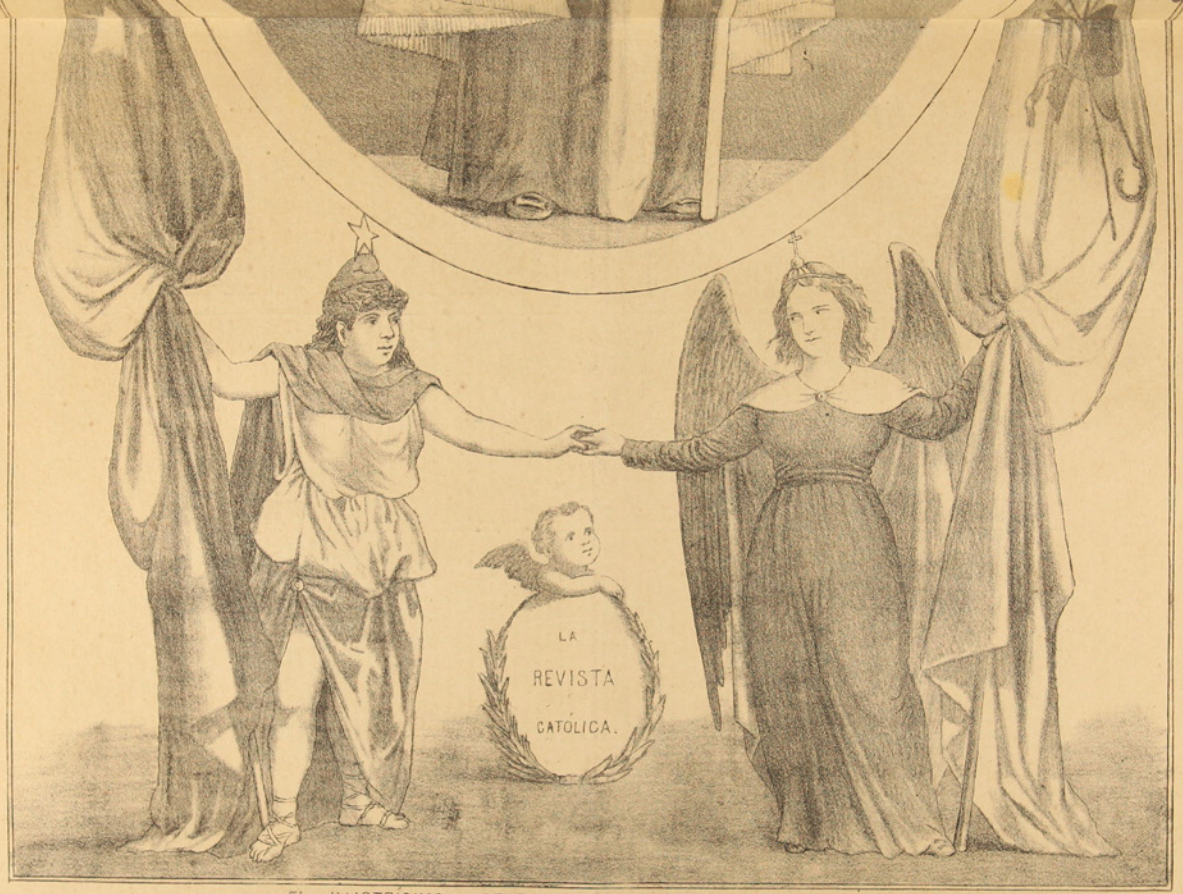
Si es cosa ya averiguada que el uso del agua cruda i el consumo de la fruta son los principales ajentes del cólera, ¿por qué los centenares de miles votados para combatir al flajelo no se invierten en distribuir a domicilio a los pobres agua cocida i alimentos sanos que reemplacen a la fruta, *única comida de muchos desgraciados en época como la presente?*

Creo que más caridad habrá en alimentar hijiénicamente a los desheredados de la fortuna que en prepararles cómodos lechos en que vayan a morir.

•

¡Gracioso!

En *El Estandarte* no quisieron insertar el juramento prestado ayer en la Moneda por los señores Casanova i Lucero, talvez porque estos pastores juraron *guardar* (



EL ILUSTRÍSIMO ARZOBISPO DE SANTIAGO D. MARIANO CASANOVA.

hacer guardar las leyes i la Constitucion de la República, Constitucion i leyes que los ca torberianos gandarillistas han jurado pisotear i escarnecer.

*

Dice *El Estandarte* que el licor anticolérico del doctor Seignenrgens es *agradar al paladable*......

I despues de beberlo, ¿no queda el enfermo cabiztivo i pensabajo i no se le sale el culo por la tirata?

*

La Epoca dice que el pechoñísimo Rafael B. Gumucio se ofrece a servir grátis la gobernacion de San Bernardo.

Já, já, já, já!!!

¿No hai por ahí otros clericales que se ofrezcan a servir grátis las Intendencias, los Ministerios i la Presidencia de la República?

De bobo se pasaria el Gobierno si aceptara tan *desinteresados* ofrecimientos.

*

—¿Será verdad, hombre, que el cólera no tiene cura?

—Indudable. ¿No ves que ningun cura quiere acercarse a los coléricos?

*

En la gacetilla del diario de los clérigos leo las siguientes líneas:

«El Director i los señores presbíteros redactores de este diario han hecho la renuncia de sus respectivos puestos.»

Se retiran ántes que Casanova los retire vergonzosamente.

¡Por eso, porque va a quedar sin ocupacion, ofrece Gumucio al Gobierno servir grátis la gobernacion de San Bernardo!

*

En el mismo diario se insertan estas lacónicas líneas:

«Tenemos encargo del señor Arzobispo electo de invitar al clero i a sus demás amigos a la ceremonia de la consagracion, i por la noche, les ruega se sirvan acompañarle a tomar el té, en su casa calle de Lira número 33. No hai invitaciones por cartas.»

No hai invitaciones por cartas.... ¿entienden, señores presbíteros?

Eso quiere decir: «A mi té vengan los amigos, i nó mis enemigos los de *El Estandarte*, a quienes quiero verléjos de mí. Por eso no he invitado a nadie por cartas: por no verme obligado a invitar a esos bribones.»

Eso no está escrito en hebreo.

EL ADIOS DEL GATO.

Ya la hora llegó del sacrificio
Para todos los fieles
I para el sacerdote,
De su funcion entrando al ejercicio
Que le augura fatigas tan crueles
Al combatir con el temido azote.
Pensar en el martirio no me abruma;
Al contrario, me causa regocijo,
Porque de juro he de cambiar la pluma
Por la efijie inmortal del Crucifijo.
I puesto que el flajelo tremebundo
A destrozar la péñola me obliga
Con la que a todo el mundo
Cubrí un tiempo de lodo i de boñiga,
Fuerza es que ahora diga
Que yo de mis lectores me despido,
Si triste i pesaroso,
Con la conciencia del deber cumplido.
Si en trece años no me di reposo
Hiriendo con las uñas de mis patas
A cuanto bicho liberal veia,
En cambio, enalteció mi fantasía
A los conservadores i a las beatas
Que pululaban en la sacristía.
Me han dicho que era un gato
De malas intenciones,
I que me deleitaba largo rato
En trastear en mi hocico a los ratones;
Pero yo me disculpo
Con que bien me pagaban mis patrones
Por hacer mi papel de hambriento pulpo.
Cuando se me ha pasado a mí la mano,
Mejor dicho, la pata,
Ha sido porque mi amo el Diocesano
Me ha dicho: «Gatito, caza i mata!»
Al comerme una rata
I al hacerle pedazos las costillas,
¡Qué de ocasiones no lloraba a mares
I maldecia al tuerto Gandarillas
Que uncido me tenia a sus hijares!
Quien jamás ha comido el pan salobre
Que, de su independencia en menoscabo,
Suele comer el clérigo que es pobre,
Ignora las penurías del esclavo......
Por lo demás, sin odio
Cojí esta pluma, que algun tiempo ha si- [do
De sagados derechos el custodio,
I sin odio la dejo i me despido,
Espresando mi voto mas ferviente
Por que no sea estéril la semilla
Que he sembrado en el alma de la jente
Ignorante, fanática o sencilla,
I por que *El Estandarte*
Por largos años viva sin joroba
I no lo mande nunca a mala parte
Ese tal Arzobispo Casanova!
Yo, con mi Crucifijo i mi breviario,
Voi a hacer sacrificios más que homéricos
En el nuevo Calvario
Que me alzaré rodeado de coléricos!
Voi a sacrificarme! El sacrificio
Tienta mi abnegacion con sus horrores...
Si muero de los pobres en servicio,
¡Rogad por mí, lectoras i lectores!

....

(¿Visto habrá algun espíritu profano
En esta despedida
Mi propósito sano
De despedirme como fiel cristiano
Antes que me despida
Con cajas destempladas don Mariano?)

ESTÉBAN MUÑOZ DONOSO.

UNA ELEFANTIASIS PRODUCIDA

POR UN MICROBIO.

El empleo de secretario entendemos que es uno de los mas serios i dignos de atencion, por su carácter permanente; pero el que actualmente lo tiene no lo cree así, porque constantemente comete deslices que quedan impunes, ya sea en las tasaciones de costas, cobros de recibos duplicados, como nos lo decia há poco el procurador N.—«Parece que este secretario tuviera prevenciones conmigo, porque ha tomado por devocion el cobrarme los recibos dos veces; pero he tomado la precaucion de guardar los pagados para rechazar los otros que me presente.»—El señor Arís tambien nos significaba que casi habia caido en esa *secretariada* de Osvaldo; pero, por fortuna, el señor mencionado, un tanto previsor, guarda los recibos cobrados. Una vez, en que casi se fueron a las manos, tuvo que ir a su casa en busca de un recibo que le habia cobrado el *jesuita* i que sin duda este último pasó a la izquierda, zorzaleando, en consecuencia, al secretario.

Ahora, ¿cuál es la causa de tales desmanes? No otra que las combinaciones amorosas con el tunante D., i otras veces con B. (borracho de profesion), que lo hacen perder el seso i lo distraen de tal modo que muchas ocasiones lo llaman a pública cuando todavía no la ha arreglado; i todo a costa de la paciencia i bolsillo de los litigantes. Muchas veces éstos son de provincias i han de estar pagando hotel i atrasando sus causas porque el secretario no ha hecho las tasaciones de costas o porque no ha notificado a las otras partes.

Tamañas ruindades, en una oficina pública, casi no se pueden concebir, si no hubiéramos sido hasta hace poco (15 del presente) testigos oculares. Por esto decíamos en nuestro primer artículo que allí se aplancha, enjuaga, lava, enamora, etc., comentando cuotidianamente las remoliendas organizadas con las lavanderas de sus casas, i sin escusa ni reserva de ningun jénero i de tal modo que ha estado al alcance de nuestros *tardos oidos*.

Hé aquí, pues, la causa del descrédito de la Segunda Sala, que obligó a un señor Diputado a presentar un proyecto de supresion porque creyó que en el fallo de la causa que él patrocinaba (Humbert con C. Pra i C.ª) hubo jesuitismo, es decir, compra-venta de jueces; pero nosotros creemos en la seriedad de éstos, aunque no nos conste de cerca; i negamos la del secretario maniatado por el *jesuita*, quien, al fin de cuentas, viene a ser el secretario.

¡Basta! es ya tiempo de curar la llaga ántes que tome mayores proporciones i llegue a contaminar a los señores ministros!

El presidente F., como su cuñado, prohiban a ese sér corrompido i repelente, Ignacio, que asome sus narices por esos trigos; i dictele reglas de buen gobierno a esa secretaría para que se pueda llamar tal i llegue a tener *un secretario*, porque *el pobre cartujo* está de tal manera envilecido que su única moral es el dinero i su único fin el lucro, que duplica a costa de algunos incautos litigantes. En las tasaciones de costas, abogados i procuradores se ponen de acuerdo con él para aumentarlas, abusando así de la inesperiencia de algunos clientes, sobre todo, cuando son mujeres, a quienes hacen contribuir hasta con jénero......: una vez ajustadas las cuentas, se reparten por mitad.

¿Por qué de la Primera Sala nada se dice i goza de buena fama? Porque allí hai una secretaría bien organizada, con una dotacion de atentos i honrados empleados; su secretario es un modelo cumplido i serio; sus ministros, hombres de sano juicio; i sus relatores, ídem (ménos el relatorcito D. L., que, si no fuera hijo de su padre....) Allí los empleados suben segun su antigüedad i aptitudes, lei inflexible de toda oficina medianamente organizada; pero, en la Segunda, ¿sucede lo mismo? Nequaquam!

Sin detenernos mucho en otra *secretariada* del pobre Osvaldo, recordaremos un solo hecho.—GUNDIVIAL.

(Se continuará.)

INCENDIO.

A las 11½ de hoi se ha declarado un incendio en la calle de Santa Rosa, a los piés de la iglesia de San Juan de Dios. Dió principio en una fábrica de atandes que hai en esa cuadra. Hasta la hora en que pongo en prensa mi periódico, el incendio parece tomar sérias proporciones por el interior de las casas colindantes.

VALPARAISO.

Enero 28.

°—Se habla de varios casos de cólera ocurridos en este puerto: uno en el cerro de Bella Vista, fué llevado a Playa Ancha, donde murió; otro, en la quebrada de los Tres Hermanos, era un hombre recien llegado de Curimon; al rancho donde estuvo alojado i de donde lo sacaron para el lazareto, le echaron toda una cerca encima i despues bastante parafina, le prendieron fuego i no quedaron ni las cenizas.

Esto está mui bien hecho; pero désele a la mujer que lo habitaba otro rancho donde viva, ya que fué preciso quemarle cuanto tenia.

°—Los abnegados bomberos van a cesar de hacer la guardia de noche en la poblacion porque, sea por descuido o mala voluntad, no se les daba pesebrera para los caballos, que se veian obligados a alquilar a $ 5 por noche; tampoco se les prestaban abrigos ni armas de ninguna clase, miéntras los señores *pacos* dormian a pierna tendida sin hacer ningun servicio nocturno, i ganando su sueldo a costa de los jenerosos bomberos.

°—En cumplimiento de la órden que se ha dado, se recoje o visita por el médico de ciudad a todo enfermo que se denuncia; pero se arma para esto tánto alboroto por los *sanitarios* i los *pacos*, que se alarma a barrios enteros sin motivo; i, si por desgracia el enfermo muere, el vecindario queda hablando pestes de los médicos i denigrando su digna conducta. Pedimos que las cosas se hagan con mas órden.

°—No puede ser mas criminal la conducta que observa el judío J. Bernstein con los trabajadores de la Refinería de Azúcar. A fuerza de multas o destituciones está obligándolos que vivan en las celdas o tabucos que en lugar de casas para obreros ha construido en Viña del Mar. Por cada departamento les cobra 10, 12 i 15 pesos, cuando en realidad no vale 2.

°—Fuera de razon encuentro la medida adoptada por el Gobierno para destinar a Limache como lugar de cuarentena.

Un departamento que se ha conservado hasta hoi libre del flajelo se vé ahora invadido por huéspedes santiaguinos que quizás han estado en contacto con coléricos.

Debe el Gobierno reconsiderar su mui poco cuerda resolucion; así se hará acreedor al cariño de los limachinos.

°—Mui mal desinfectante está repartiendo la Empresa del Ferrocarril Urbano entre sus conductoras.

La mayor parte de sus carros andan pasados a yodoformo, sobre todo, cuando se sube en el carro de la Margarita núm. 1, en que se hace insoportable el mal olor que exhala.

°—No se la llevaron mui pelada los futrecitos que fueron de galanes el Domingo al concierto del Parque.

Es el caso que iban con niñas i pedian unas cuantas copas de helados creyendo que les irian a costar unas cuantas chirolitas no más; pero sucedióles que iban a pagar i no les alcanzaban un peso, ni dos, ni cinco, ni diez ni veinte....... Aquello era un abuso......

No se esplica de otra manera que, no habiendo en todo gastado ni cincuenta pesos, hayan sacado tres mil.

°—Entre varios vecinos de San Francisco de Limache se ajita la idea de formar una compañía de bomberos para que preste sus importantes servicios a esa localidad.

Ya era tiempo de que los limachinos tuvieran tan noble como desinteresada institucion.

Mis aplausos a los limachinos.

°—Se trata de ridiculeces. Voi a poner al corriente a Su Paternidad de un acto por demás charivaresco i torpe, cometido por personas que se creen decentes en la persona de un jóven de este puerto.

Es el caso (principia el cuento) que por creérsele a dicho jóven autor de una comunicacion publicada en este mismo periódico, que suponian (?) ofendia a cierta novia, aunque no aparecian nombres ni se referia a persona determinada alguna, el novio, a *inspiracion* de la novia, (qué calibre de novia!) le mandó un papel en que aparecia la presunta alusion con algo.... que probablemente habia pasado por los *Santos Evanjelios* de la novia.

Como la letra del novio era conocida, no tuvo inconveniente el ofendido jóven en calificar el acto *como se debía*, dando lugar esto a una representacion o embajada de parte del novio.

Como esto es mui célebre i grave.... al mismo tiempo, lo trataremos en capítulo por separado otro dia.

Miéntras tanto, se me ocurre pregunguntar: ¿qué tal el novio? ¿qué será cuando de novio pase a *microbio?*.........

Escrito lo anterior, me llega un parte, i es preciso que ponga punto. ¡Adios, mi plata! Se enterró el capítulo!.........

TELEGRAMA.

Vallenar, Enero 27 de 1887.—Reverendo Padilla:—Aparicion aquí nueva Vírjen, Nuestra Señora del Cólera. Milagro asombroso. Desinfectantes, medidas hijiénicas superfluísimas. Boticas se arruinarán. Santiaguinas pueden remitir oraciones telegráficamente. Cartas diríjanse «Buzon Vírjen Cólera». Vendo bulas contra cólera. Ajente de negocios, recaudador Vírjen Cólera.—*E. S. G.*

MIS GRABADOS.

EL ILUSTRÍSIMO ARZOBISPO

DE SANTIAGO DON MARIANO CASANOVA.

La barquilla de Pedro en mar bravía
Há tiempo navegaba sin piloto,
I entre las negras ondas ya crujia,
Juguete vil de furibundo Noto.
Tripulada por pérfidos corsarios,
Desplegando en sus mástiles bandera
De rebelion, soberbios, temerarios,
Chile deseaba que en la mar se hundiera.
Su capitan se habia improvisado
Un hombre ruin, de añadidura tuerto,
Que acechaba a la nave del Estado
Para hacerla encallar léjos del puerto.
El buen cristiano, de abrigada orilla,
Por fiera angustia el corazon herido,
Miraba ansioso a la infeliz barquilla
Juguete de huracan embravecido.
Eran su lastre bárbaros rencores;
I su velámen, ambiciones ruines;
Su brújula, diabólicos furores;
I su rumbo, satánicos confines.
Mas, dispuso por fin la Providencia
Que hábil piloto fuera al abordaje
De la barca infeliz cuya existencia
Era presa del robo i del pillaje.
Rota la quilla i el velámen roto,
La recibe el intrépido marino,
Que hoi es su capitan i su piloto
I que la llevará a mejor destino.
Paz i concordia ha escrito en su bandera
Que ondea al viento de clemente olvido,
Para siempre acabó la lucha fiera
En que envuelta a esa barca la han traido.
De hoi más el firme i errabundo cedro
Desafiará a la tempestad violenta,
Sin que la barca del humilde Pedro
De adversas naves el ariete sienta.
Cante el poeta en inspirada trova,
I la Iglesia chilena alegre esclame:
«Loor a don Mariano Casanova!
Baldon a Gandarillas el infame!»

AVISOS.

Calzado.

Para hombres, señoras i niños; gran surtido, variedad de formas, buenos materiales, precios reducidos. Zapatería del Globo, Estado 50 D., inmediato a la Alameda.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 1.° de Febrero de 1887. NÚM. 372

CORDONAZOS.

¡OJO!

No sale un solo número de **El Padre Padilla** de mi Imprenta sin que vaya desinfectado con sublimado corrosivo.

CARTAS A NEMO.

I.

AGRICULTURA I AGRICULTORES.

El pastor engorda i los carneros enflaquecen...... pero la esquila se hace todos los años. I el agricultor paga impuestos i paga intereses: nadie tiene compasion de él.

Miéntras arrecia la tormenta, miéntras la nieve del desaliento cubre los campos, el gran pastor se solaza muellemente al amor de las estufas del suntuoso establo que, en Chile, se llama *la Moneda*. Ese establo no se hizo para guarecer el rebaño: está invadido por ovejeros auxiliares encargados de impartir órdenes a otros mas inferiores (de cucho i ojota) que concurren a formar la tercera jerarquía de esa hambrienta trabilla de consumidores que son para el Erario nacional tan voraces como los lobos del rebaño.

Tenemos un pastor jefe, pastores grandes i chicos, o lo que tanto vale, un lobo que ya parece mas temerario que el oso gris del Norte; tenemos lobos grandes i pequeños, pero no se arañan porque necesitan mantener sus zarpas afiladas para cojer la presa con poco trabajo. Forman un grupo amaestrado, unido, compacto para hacer frente a las tardías embestidas del búfalo domesticado por el arado del labriego.

El carneraje agrícola de Chile no forma grupos ni manadas: vive disperso, aislado, mohino i caviloso, asechando la ocasion de enturbiar el agua del bebedero o pisoteando el manojo de yerbas que otro debe comer. Temen al lobo, pero no se unen para hacerle frente. La vista del lobo les produce seguidillas; pero esto no basta para disminuir el encarnizamiento con que se miran recíprocamente...... I las cascarrias aumentan......

En todo el mundo, ménos en la América española, los labradores se levantan amenazantes, empuñando la azada o la pala los hombres, i las mujeres hasta con los tizones de la cocina para imponer respeto a un mandatario prevaricador, a un juez que no hace justicia, porque la vende o porque carece de aptitudes para aplicar las leyes.

Nuestros labriegos son mas pacíficos, mas aguantadores: cada uno de ellos es un Jeremías que pasa sentado al rededor de las cenizas lloriqueando de Enero a Diciembre. Se contenta con encomendarse al santo de su devocion miéntras los lobos rondan el aprisco.

°

En Chile no tenemos agricultura ni tenemos república; no hai agricultores ni republicanos: esta tierra tan benigna, tan sana, está profanada por tres grupos de animales: carneros, ciervos i déspotas.

Los déspotas no tienen conciencia del daño que producen; su alma está atrofiada i su espíritu apolillado como los robles carcomidos de nuestras montañas; solo tienen vulnerables los huesos i el cuero que deben separar la dinamita i el escalpelo del maestro de escuela. Para los ciervos criaremos perros.

¿Qué haremos con los carneros? Fertilizar las praderas, nutrir sus órganos, abrigar sus miembros, cuidar su lana.

El lobo huye del rebaño vijilado como el despotismo ante la enerjía franca i manifiesta de los pueblos que saben respetarse i respetar; como desaparece el ocioso, el malvado i el ignorante cuando los hombres buenos se reunen para protejerse, para aprender i para enseñar.

Hé aquí la primera piedra que debe trasformar el redil en escuela, el rebaño de carneros en un gremio de agricultores.

Chile presenta el triste ejemplo de un enjambre abandonado por el colmenero, de un pueblo jóven desfallecido ántes de ser adolescente, de un pueblo abandonado del Dios que castiga a los hombres sin fé, a los hombres ingratos que no saben reconocer los beneficios de la libertad i que, faltos de enerjía i decoro, se dejan atropellar servilmente por el primer ambicioso que algo les promete.

En el enjambre chileno encontramos una reina caprichosa, arbitraria i voraz que ignora completamente cuanto pasa fuera i dentro de la colmena. Bástale tener a su alcance miel en abundancia, mucha miel para sí i los zánganos que fecundan, rodean i protejen su mísera i raquítica existencia. Las abejas obreras, esas pobres obreras, no dan abasto a las locas exijencias de una reina impúdica ni a su numeroso cortejo de holgazanes. Ellas trabajan i trabajan mucho, pero las flores desaparecen, llega el invierno i no hai provision para los dias tormentosos en que no es dable ajenciarse su cuotidiana alimentacion....... Pero el réjio festin no admite economías: siguen la comilona i la danza; siguen las exijencias, aumentan los convidados; pero como todo desórden termina mal, i no hai cuerda que no se corte ni paciencia que no se agote, el asno da al fin la patada i pocas veces la yerra. Las palabras misteriosas del festin bíblico aparecen trazadas en las tablas de la colmena con el aguijon de las abejas obreras; sigue una San Bartolomé de zánganos, la reina entra en vereda, se constituye en madre bondadosa i con esta transformacion vuelven a la familia ventura, paz i holganza.

¿Hasta cuándo seguiremos rasguñando la tierra para engordar a los zánganos del presupuesto?

°

Para medrar en el trabajo necesitamos tranquilidad, leyes protectoras i juiciosas, respeto a la propiedad i garantías para el trabajador; necesitamos mandatarios (poco importa el nombre que se les dé) honrados, laboriosos e ilustrados, que penetren respetuosos en el sagrado santuario de las leyes; necesitamos hombres virtuosos, hombres buenos; ántes que charlatanes o escritorzuelos más o ménos felices i atrevidos, necesitamos confiar los altos destinos del país a hombres que hayan encanecido en el trabajo, ejerciendo el bien, practicando la justicia.

Chile es un país pobre, un país de trabajadores, i los que trabajan deben ser rejidos por un hombre de trabajo. Un politiquero sienta mal en un país de labradores.

¡Fuego con ellos!

Los carneros damos lana, somos los productores, formamos la mayoría, constituimos las obreras del enjambre, tenemos necesidad, sentimos hambre; enflaquecemos a medida que los zánganos engordan con la miel de nuestro asíduo trabajo. Ellos comienzan a ajitarse i se reunen formando ridículos comités para afianzar nuestra pérdida i el eterno predominio que están llamados a ejercer sobre nosotros.

Unidos, formaremos un grupo no despreciable.

Los zánganos encontrarán en el aguijon el castigo que merecen los que viven del trabajo ajeno.

(Se continuará.)

A PALABRAS INAUDITAS,

OIDOS INAUDITORIOS.

Cuando con dolor de sus tripas entregaba el Tuerto Gandarillas la autoridad eclesiástica en manos del señor Arzobispo Casanova, le salió con este despanzurro:

«Entre las obras que me permito insinuar al celo del nuevo Arzobispo, como dignas de su preferente atencion i que han merecido las constantes recomendaciones de la Santa Sede, encuéntranse las siguientes:

«1.° Cristiana educacion de la juventud;

«2.° Consolidacion de la Union Católica i demás asociaciones de enseñanza i disciplina; i

«3.° Ensanche de la prensa católica.»

No es nada lo del ojo! Poco le pedia el cuerpo a don Joaco!

Que el nuevo Arzobispo hiciera guerra a muerte a la enseñanza oficial;

Que consolidase la Union Católica, obra esclusivamente política de los clérigos de levita i de los cantorberianos de cuchillo a la cintura; i

Que siguiese sosteniendo con los dineros de la Iglesia publicaciones tan inmorales i corruptoras como *El Estandarte Católico* i *El Chileno*.

Pero el hábil señor Casanova, haciéndose el *leso*, no contestó las insinuaciones del de Martyria, i se limitó a decirle: «Vamos a orar al templo», como quien le dice a un borracho que está *pololeando*:

«Calla, hombre, i ándate a dormir la mona que traes!»

Eso se llama empezar bien.

Como así acabe el señor Casanova, Dios con él i con todos nosotros! Amen.

EL GRAN PAGANO.

Diz que tiene la Nacion
En bancarrota su Erario,
I crear es necesario
Cualquiera contribucion.
Se la crea; pero que ella
Al rico no se le cobre!
Quien la paga ¡mala estrella!
Es el pobre!

Si apesar de los impuestos
Que éste paga con largueza,
La crísis a hacer empieza
Los estragos mas funestos,
En cuanto el judaico enjambre
En la situacion maniobre,
Quien paga tributo al hambre
Es el pobre.

¿Quiere sobre los escombros
Del Derecho un candidato
Alzarse con el mandato?
Pues elevaráse en hombros
Del pobre el nuevo Gobierno,
Quien le pagará...... ¡ni un cobre!
Puesto que el chasqueado eterno
Es el pobre.

Roba el rico, el pobre roba;
Mata el pobre, el rico mata;
Pero al rico con su plata
¿Quién la paciencia joroba?
La opinion queda tranquila,
Aunque la moral zozobre,
Si se azota i se fusila
Sólo al pobre!

¿La patria en peligro está?
Pues bien; el pobre, abnegado,
Humilde, oscuro soldado,
A pelear por ella irá.
I no dudeis que en la guerra
De valor prodijios obre,
Pues quien más ama a su tierra
Es el pobre!

En cualquiera peste o plaga,
Sólo el pobre viste luto
Porque él tan sólo tributo
A la Parca feroz paga.
El tan sólo hasta las heces
Bebe en el cáliz salobre,
Que tú, cruel Dolor, ofreces
Siempre al pobre!

Sin embargo, aunque le asalte
Al pobre en la humana feria
El mónstruo de la miseria,
No hai miedo el valor le falte
Ni le fatigue su yugo......
¡Rico, de lo que te sobre
Siquiera un negro mendrugo
Dale al pobre!

LA PRIMERA PASTORAL.

Digna de todo elojio es la primera pastoral del señor Casanova.

Le da en ella al clero unos golpes como de mano de herrador.

Al programa que indirectamente le pidió ciñera su conducta el Tuerto, contesta el señor Arzobispo tambien indirectamente:

«No intentamos trazaros un programa de administracion eclesiástica al dirijiros nuestras primeras palabras i al enviaros nuestra mas tierna bendicion. Nó! *El programa de un obispo está hace siglos trazado i es siempre uno mismo.* Mano divina lo ha sellado con su preciosa sangre.»

Chúpate esa, Tuerto, i vuelve por otra, que aquí la tengo lista:

«A la verdad que es mas fácil cosechar que sembrar; i lo que conviene a nuestra diócesis es *no empezar obras nuevas, sino dejar desarrollarse las muchas ya existentes* i que satisfacen las principales necesidades relijiosas, intelectuales i aun materiales de esta populosa grei. Será, es cierto, trabajo mas modesto, pero mas útil i grato al Cielo.»

Querias, Joaquin, que el señor Casanova creara nuevos *Estandartes Católicos*, nuevas cátedras de calumnias i escándalos, i don Mariano te dice que no quiere empezar obras nuevas.

¿Te gustó esa?

Está visto: el Arzobispo Casanova quiere ser apóstol de paz i nó, como tú, apóstol de revueltas i disensiones.

I, si no lo crees, regálate con este parrafito, que tambien es de la dicha pastoral:

«Guardemos *entre nosotros* la paz i *demos ejemplo* de amar i de observar la lei del Señor. *Pax multa diligentibus legem tuam.* Tal es, venerables hermanos, el primer voto de Vuestro obispo al aparecer entre vosotros cambiado en un hombre nuevo por la consagracion solemne. *La Paz será el lema de nuestras armas i el amor de toda nuestra vida. Pax multa!* Ojalá sea tambien esta la inscripcion de nuestra tumba!»

¿Qué tal, Tuertito, el programa de tu odiado rival?

¿No querias programas?

Pues ahí tienes uno, i bueno: *la Paz!*

Llueve i no escampa, hijito. Allá va otro mas cargadito:

«Si, pues, somos los herederos de Cristo; si somos los hijos de Dios, hemos de ser *pacíficos, dulces de corazon, sinceros en nuestro lenguaje* i unidos por los lazos de la concordia.»

Con esa te taparon un ojo.

Para emparejarte la sangría, ahí tienes otra del mismo pelo:

«I esta paz la hemos de buscar principalmente *cuando en el pueblo fermentan odios i divisiones*, haciéndonos como quiere el Apostol, «todo a todos para salvarlos.» Sin duda que si las circunstancias lo reclaman hemos de mostrar una firmeza apostólica; pero aun entónces, dice San Gregorio el Grande, «cuando la Iglesia hace oir palabras de libre defensa, *guarda siempre la virtud de la mansedumbre*; i si hemos de pecar por exceso, inclinémonos con los santos al exceso de la dulzura i de la bondad, «que nuestro primer modelo es Dios que obra siempre por la persuasion i los consejos i nó por la violencia»; *nihil agit vi, sed omnia suadendo et monendo.*»

Aconsejando i persuadiendo! ¿Entendiste, Goyo? Persuadiendo i aconsejando, i nó ofuscando i calumniando, como es-

Los colaboradores

res del flajelo.

tás cansado de hacerlo tú, Tuerto deslenguado, en *El Estandarte* por boca de tus satélites Muñoz Donoso i Vergara Antunez.

Esta otra enderezada va a los curas que, con las limosnas i derechos parroquiales que por la fuerza o por el engaño arrancan a sus feligreses, se hacen ricos i pasan la vida mas zorzalina:

«Instruid a los pueblos, catequizad a los niños, esperanza de la grei, socorred a los huérfanos, cuidad del decoro del culto, i *predicad a los pobres el evanjelio de la paz. Buscad ante todo el reino de Dios i su justicia*, que lo demás se os dará por *añadidura*. Esta es nuestra divina mision i todo nuestro ministerio sagrado.»

Buscad, ante todo, el reino de Dios i su justicia, i no busqueis niños a quienes embrutecer, hombres a quienes estafar, mujeres a quienes seducir, riquezas que os hagan millonarios, placeres que os hagan sibaritas, ocasiones para vengaros de vuestros enemigos o satisfacer vuestras inmundas pasiones! Todo eso os dice vuestro nuevo pastor, i os lo dice mui clarito, i con nadie os lo manda decir.

Ahora, a los clérigos de levita; a los Fernandez Concha, a los Walker Martinez, a los Cifuentes, a los Fabres, a los Lira; a todos esos pechoños que, durante la viudedad de la Iglesia chilena, tan hábilmente supieron lucrar con los bienes de la viuda, les dice el señor Casanova:

«Grato nos será ayudaros en cuanto se refiera a la gloria del Señor»; pero nó en nada que se refiera a la política, a vuestras personales ambiciones i a vuestra esplotacion del pueblo, disfrazada con el albo velo de la Relijion!

I, como cogollito de ese racimo de verdades, el señor Casanova les lanza a los cantorberianos este último flechazo:

«Finalmente, os rogamos con el Apóstol que hagais oraciones i hacimientos de gracias por los que están puestos en altura», esto es, por *nuestros católicos gobernantes*, «para que tengamos una vida quieta i tranquila en toda piedad i honestidad, porque esto es bueno i acepto delante de Dios Nuestro Salvador.»

¿Oiste, Tuerto, cara de chancho con pojos?

Nuestros católicos gobernantes!

¿Qué dicen a esto los cantorberianos que no se cansan de repetir «el liberalismo impío», «el Gobierno impío», «la impiedad entronizada en el poder»?

Entiendo que, si algo dicen, no dirán: «Bendito sea el señor Casanova, que tántas verdades nos ensarta en su pastoral», sino: «¡Maldito sea el *roto* Casanova, que nos va a echar a perder todos nuestros negocios místico-político profanos!»

Aguantar la mecha, niños, que solo les ha entrado la puntita!

Aguantar la mecha i untarse con sebo el orificio!

LA COPA.

El Cólera i el Alcohol
Charlaban en cierto dia,
En una aguardentería,
Almorzándose un perol.
El Alcohol dijo al Flajelo,
Despues de tomar la sopa:
Compadre, esto viene al pelo,
Alárgueme usted la copa......
Dicen que un jefe murió
Atacado del Flajelo;
Por él se ha hecho gran duelo
Puesto que se malogró.
Incineraron su lecho
I fumigaron su ropa.
De este militar sospecho
Que... le gustaba la copa.
Un médico que receta
Para el Cólera el coñac,
I al que he visto en un vivac
Bebiendo con un corneta,
Durmióse como un liron,
A quien el sueño sincopa....
Es que en aquella ocasion
Apuró mucho la copa.
Una dama, esposa fiel
I viuda de un hombre flaco,
Que fué adorador de Baco
I sucumbió en un tonel,
Por lucir su talle hermoso
Usa un polizon de estopa....
Como tánto amó a su esposo,
Debe gustarle la copa.
Nos cuentan que un lord danzaba
Con una niña decente
I que el gringo impertinente
Mucho la zangoloteaba.
I luego se detenia
En medio de la galopa
I ¡aro! aro! le decia
I le brindaba una copa.
Con marinos no hai querellas,
Pues son blindadas sus tripas,
I beben por baldes, pipas,
Damajuanas i botellas.
Dejadlos que alcen los cachos
Desde la proa a la popa;
Ni digais que son borrachos
Porque les gusta la copa.
Mi Balmaceda querido,
¿No veis el horrendo estrago
Que hace el Cólera en Santiago
Por el Alcohol protejido?
Os ruego lo amenaceis
Para que se vaya a Europa,
Porque, si así no lo haceis,
Dirán que os gusta la copa.
Destruid esas baterías
De alcohólicos proyectiles
Que hacen por cientos i miles
Víctimas en pocos dias.
Espedid, pues, un decreto:
Esto es fácil. ¿En qué topa?
Si así lo haceis, os prometo
Que... me empinaré una copa.

J. B.

DE TODO UN POCO.

¡A la escuela!

El revistero del cólera de *La Libertad Electoral* dice que «la colonia francesa ha *presupuestado* la cantidad de 17,000 pesos para atender a los coléricos.»

I esa misma colonia ¿no habrá *presupuestado* unos veinte pesos siquiera, malandrin, para pagarte un profesor de Gramática castellana que te enseñe que en español no hai verbo *presupuestar*, sino que *presuponer*, i que por ende no hai participio *presupuestado*, sino que *presupuesto*?

*

El Domingo, a eso de las oraciones, llegó un bombero a la puerta de un *chinchel* que hai en la calle de Sama, i viendo en el mostrador algunos azafates de ensaladas, intimó al dueño de casa botar una de tomates.

—Señor, si yo no tengo ensalada de tomates! alegó el *chinchelero*.

—¡Cómo! ¿viene usted a decirme que esos no son tomates?

—Son betarragas, señor.

—Nó, son tomates! Arrójelos usted a la calle, si no quiere usted que con las patas de mi caballo le trille todo lo que hai en ese mostrador!

Por fortuna, a ese tiempo llegaron dos bomberos más, i al oido dijéronle al primero:

—Vámonos, hombre.... ¿No ves que has tomado por tomates las betarragas?

Bueno es el cilantro, señores bomberos, pero no tánto.

Para predicar al pueblo la sobriedad, no hai como predicarla con el ejemplo, porque las copas son malas consejeras....

*

Los miembros de la Cruz Roja están sacando los piés del plato.

El Domingo en la Estacion Central de Ferrocarriles habia un viejecito que se sentia enfermo de no sé qué, el cual habia venido a Santiago a medicinarse.

Pero todo tenia, ménos el cólera.

Sin embargo, oyó decirle un cruz-roja que estaba enfermo, i en el acto, quiso que no quiso el viejo, le propinó una medicina.

—Si yo no tengo el cólera, señor! gritaba el viejo.

I gritaba el cruz-roja:

—Sí, lo tienes, bribon! Toma ese remedio que te doi!

—Si lo que tengo es una irritacion en el estómago no más!

—Nada! toma ese remedio i calla la boca!

El pobre viejo tuvo que tragar la pócima, que fué a hacerle efecto al otro mundo......

*

Hablan dos *rotitos*.

—¿I qué es eso del cólera, hermano?

—Es una enfermedá, hó.

—¿I qué laya de enfermedá es esa?

—Yo te iré: te ponís a emporcar vos aquí, i te vais a limpiar el traste al pantion......

VALPARAISO.

Enero 31.

*—Se encuentran dos amigos.

—¿Cómo vá?

—Como al Diablo con la cruz!.........

....

I como éste, hai una infinidad de seres aburridos, que desearan de mui buena gana pegarse, no digo uno, sino una docena de tiros! I de que tienen sobrada razon no lo dudo. ¿Qué hacen esos pobres padres de familia cargados de obligaciones i de hijos, si la situacion presente o los malos negocios reducen sus recursos a la nada? ¿Qué hacen los demás que se encuentran en estas o parecidas circunstancias por tal motivo o, por otra causa cualquiera, tienen que verse obligados a cruzarse de brazos? ¿Ocurrirán a los ricos?......

¡Los ricos! pues, señor, los ricos son como esos gringos pobres que llegan a Chile, que a todo lo que se les pregunta, contestan: mí no entende!......; los ricos no saben lo que es pasarse los dias sin comer; los ricos no saben lo que es llegar el recibo del arriendo i no tener con qué pagar; los ricos no saben lo que es ver a la madre, al hijo, a la hermana, al hermano enfermos, i carecer de los recursos absolutamente indispensables para poder atenderlos i alimentarlos; los ricos no saben mil i mil cosas i secretos más que el pobre, es decir, el que no vive en la holganza como ellos, tiene que verse obligado dia a dia a esperimentar!

Pero no todos los ricos son indolentes i empedernidos. Hai mui honrosas escepciones. Ahí está la familia Edwards. ¡Ah! Si nuestro carísimo Chile contara siquiera con una veintena de familias como esa! Si muchos de los que deben su fortuna al trabajo del pobre, i la emplean actualmente en especulaciones que en nada le favorecen, vencieran su egoismo i se propusieran protejerle i ayudarle!.....

Ahora, por ejemplo, que atravesamos por tan crítica situacion; ahora, que muchos de nuestros comerciantes tendrán que cerrar sus tiendas; ahora, que los artículos de primera necesidad alcanzan tan alto precio i tendrán todavía que subir más; ahora, que los medios de vida son tan escasos i limitados, ¿qué mucho sería que los propietarios ricos abaratasen el arriendo, lo redujesen, si fuera posible, a la mitad? I no se crea que esta sería una exajerada pretension. ¿Qué pedirian? ¿irian los que no contaban con una renta suficiente, o el comerciante que nada o casi nada vendia, a pedir de puerta en puerta una limosna para poder pagar?..........

Lanzo la idea, recójala i déle vida quien tenga mas luces i póngala en práctica el que sea mas patriota o mas humanitario, que no faltarán corazones agradecidos, madres de familia desvalidas, seres inocentes i queridos que desde el fondo del alma, aliviada en parte su penosa situacion, os digan, como el pobre mendigo al recibir un pedazo de pan:

—Dios os lo pagará!

*—Hablé arriba de cruz... ¡Oh, mundo! ¿Cuándo dejarás de ser el mismo? Los unos ya revientan con el peso de *su cruz*, miéntras que los otros se despepitan por cargar con esa misma *cruz*......

Yo les diria a estos últimos:—¿Quereis cruces? Pues id a los cementerios.... por aquello de que *tras de la cruz está el Diablo!*

*—En el incendio que tuvo lugar el Viérnes en la noche en la bodega de los señores Verdugo, ocurrió la desgracia de haberse hundido el techo del edificio junto con quince voluntarios de tres compañías, que hacian el servicio de arrojar el agua de los altos a fin de conseguir dominar al terrible enemigo.

Como decia a Su Paternidad, se hundió el techo junto con los quince voluntarios, dejándolos a todos ellos en un lamentable estado, que necesariamente exijia la urjente presencia de un doctor que los atendiera en los primeros momentos ántes de ser conducidos a sus casas.

En efecto, se llamó al doctor A. Vergara para que prestase los primeros auxilios; i este doctor se negó redondamente a atender a los enfermos en tan grave caso, alegando que él era doctor del lazareto de Playa-Ancha, i que, por consiguiente, no estaba en el caso de atender a otros enfermos.

Nos es mui estraño que el doctor A. Vergara se haya negado a prestar auxilios a enfermos que han caido prestando gratuitamente sus servicios, esponiendo su salud i su vida, sin otro interés que el de servir a sus semejantes, combatiendo un elemento por demás destructor, con una abnegacion a toda prueba digna de los mayores elojios!

Así como tiene el doctor A. Vergara tan buena voluntad para aceptar una copa i *caldúas* cuando se le ofrecen, ¿por qué no tiene buena voluntad para prestar sus servicios profesionales a enfermos que han caido en el mas sagrado cumplimiento del deber?

*—Las planchas de cobre contra el cólera están haciendo furor. Ya no hai beata que ande sin este orijinal *sinapismo* pegado en la barriga. A una conozco, jóven i buena moza, que dice haber visto *por sus propios ojos* la *panza* del cura Manero resguardada de los microbios por medio de tan estraño amuleto. Al buen cura, como socio capitalista en el negocio, le conviene hacer propaganda.

I el otro godo (socio del cura) ¿en dónde llevará la plancha?

Hasta los *despreocupados* buscan con afan el estupendo preservativo. Algunos de estos *cicarachos* conozco yo que califican de estúpido el uso de dichas planchas i luego, calladitos, gastan tambien sus 40 centavos en una de ellas.

¡Hipócritas!

Pero ¿por qué se toleran en esta tierra de Dios tántos abusos? El mejor dia sale uno anunciando moj...... contra el cólera.

¡Cómo adelantamos!

MIS GRABADOS.

LOS COLABORADORES
DEL FLAJELO.

¡Qué hermoso país es este!
Yo nunca lo olvidaré......
El obstáculos, lo sé,
No opone a ninguna peste.
No hai miedo que aquí me cueste
Llenar sin trabajo el buche.
Este pueblo es un estuche
De golosos apetitos.
Aunque la Hijiene hable a gritos,
No encontrará quien la escuche.

Aquí nada hago, señores,
Para matar la de perro.
Con la ociosidad me encierro
I hallo colaboradores
En las frutas i licores
Que el pueblo torpe devora,
Matando ellos en una hora
Mas jente que yo en un mes
I en un año...... ¡Esta sí que es
Breva rica i llenadora!

Hasta el agua aquí me ayuda,
Pues el roto caprichudo,
Al cabo como hombre crudo
La bebe tan solo cruda.
Que le hace daño no duda;
Pero desprecia la vida,
I aunque álguien por Dios le pida
Que el agua cocida tome,
No hai quien a esa fiera dome
I no la toma cocida.

Tengo tambien otro socio:
El presbítero malvado,
Que al *roto* le ha predicado,
En sus largas horas de ocio,
Que, atento a su sacerdocio,
La conciencia hablar le ordena
Advirtiéndole que es buena
El agua de acequia o rio,
Puesto que el Gobierno impío
La cocida le envenena.

Con tal colaboracion
No necesito moverme;
Espero que álguien se enferme
De cualquiera indijestion,
Que de seguro al Panteon,
Mansito como una tagua,
Me lo mandarán el agua,
Los duraznos o las peras,
O, si nó, las borracheras
Con *chibato* de Aconcagua.

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI MARTES 1.° DE FEBRERO

PROGRAMA:

1.° La Cancion Nacional chilena a gran orquesta i cantada por un coro de caballeros santiaguinos.

2.° *Oda al Arte Dramático*, orijinal de don Cárlos 2.° Lathrop, declamada por don Víctor Manuel Zañartu Fierro.

3.° El grandioso drama en cuatro actos i en prosa del distinguido escritor nacional presbítero señor Ruperto Marchant Pereira:

SCANDERBERG.

A las 8 i media.

Calzado.

Para hombres, señoras i niños; gran surtido, variedad de formas, buenos materiales, precios reducidos. Zapatería del Globo, Estado 50 D., inmediato a la Alameda.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 3 de Febrero de 1887. NUM. 373

CORDONAZOS.

¡OJO!

No sale un solo número de El Padre Padilla de mi Imprenta sin que vaya desinfectado con sublimado corrosivo.

LA POLICIA DE SANTIAGO.

—Alzate, Negro reteñido, cara de breva en sazon! Hora es, chico, de que te vistas; ya son las cinco de la mañana, i no es posible que todavía estés en paños menores. No sé por qué no me agradan esas salidas que haces de noche, acompañado de ese Tomás Arenas i ese Joaquin Oyarzun.... Por favor, te ruego, cándido muchacho, que dejes juntas tan perniciosas como esas. ¿Por qué no te guias por el metodismo que yo observo en mi manera de vivir? Ya tú sabes que yo me acuesto con las gallinas i me levanto con la aurora, i no prodigo mi amistad a ningun profano.

—Padre, que Su Paternidad se acueste con gallinas, no la trago; que se levante con *misiá* Aurora tampoco, porque esa confesadita de su merced se queda en cama hasta las nueve, despues de haber aseado a su santa persona.

—¡Calla por Dios, hijo mio! mira que estoi preparado para ir a celebrar el santo sacrificio de la misa, i por ende, no debo tener malos pensamientos. ¡Arriba, inocente chicuelo! ayúdame en esta augusta ceremonia, en que el Omnipotente Rei de lo creado baja a Nos, tan solo con pronunciar cuatro frases cabalísticas, rodeado de toda la Corte Celestial. Además, querido niño, sabrás que el que ayuda a misa se coloca entre los ánjeles en aquel bendito instante.

—Pues, Padre, escúseme desde luego de que esta vez no lo acompañe en su farsa, porque, si es verdad que me veré rodeado en la misa de tan celestes personajes, no quiero ni por mi abuela que esos criticones me encuentren el tufo pasado a ponche de ese tan *renete* que prepara i condimenta mi *codo* i amigo Roperto Leiton, que vive i tiene su negocio calle de Huérfanos núm. 117, frente a la calle de Cienfuegos. Debo prevenirle, mi señor, que todo lo que ahí se espende está fumigado i es contra el cólera i demás epidemias habidas i por haber.

—No hagas bromas, chiquitin, de los sagrados Misterios. Obligacion es, hijo mio, de todo fiel cristiano creer a ojos cerrados todos los Misterios de Nuestra Santa Madre la Iglesia, i esa obligacion es indefectible para nosotros los pastores.

—Dígame Su Paternidad: Su Parternidad ¿tambien es pastor?

—Sí, pequeño microbio: soi pastor i tengo muchas ovejas de cuya salvacion soi responsable, i tú, inocente corderillo, tambien eres de mis rebaños; i por vosotros me he impuesto la obligacion de guiaros por la senda del bien.

—Padre, le ruego, por la bicoca del canónigo Cisternas, que me mande a la dehesa donde pacen sus manadas; mire que este cabritillo negro está que se arde de deseos de entablar relaciones con alguna de sus amadas corderitas.

—Alto ahí, chibato castron! por causa de tu charla, se me pasó la hora de decir mi misa, confesar a seis almas de Dios, e implorar al Altísimo telefónicamente, por medio de una oracion, que castigue con viruelas, verrugas, callos, calambres, cólico, diarrea, babas, mucosidades i, por fin, con un ataque de peritonitis al mui zopenco de Guillermo Puelma Estupro, introductor del cólera, plaga que nos aflije hoi a todos en jeneral.

—Pero, señor mio, ¿i cómo a este miserable enemigo personal de Dios i ahora aliado con el vicario de Dios i todos los falsos representantes de Dios, se le ha admitido, como miembro de la Cruz Roja, aparentando caridad, filantropía i cualidades de noble alma, cuando este mal hombre, mal ciudadano, mal amigo, mas criminal que todos los criminales, puesto que este bribon ha sido el transmisor del cólera, que está haciendo i hará estragos en nuestra puerida patria, no se le espulsa ignominiosamente de la República? Déme, mi querido i amado Padre, permiso por un dia siquiera para buscar a este *carijo* i enrostrarle sus infamias i sacarle las muelas por el cogote i hacerle morir de hemorrajia de babas.

—Hombre, recuerda que me contaste que sabías de buena fuente que Eloi Gonzalez, en compañía del caballero fanfarron, Guillermo el Buen, violaron el cordon sanitario de los Andes, i que se supo que el tal Eloi Gonzalez residia mui tranquilamente en la Villa de Buin, i sin embargo, la autoridad se hizo ciega, sorda i muda, atendiendo a la influencia de parentesco del imbécil Guillermo Puelma. Hoi, i en todos tiempos, hijo, se han penado severamente a los criminales. ¿I por qué no se castiga a esos dos pícaros por cuyo mal proceder se nos ha metido el cólera, trayendo el esterminio, la desolacion, el llanto i la muerte a nuestros hogares?

—Dejémonos, Reverendo, que todo esto me causa tirria: hablemos sobre lo que ya hace dias estamos hablando. Vamos a la cuestion Policía.

—Bien, querido chico: me gusta tu acuerdo; toma un trago de ese en apio, i prosigue.

—Pues, mi patron, quedamos en que nuestros pobres *pacos* son el juguete del primer quídam de levita i sombrero hongo. Estos empleados se amilanan en muchas ocasiones ante sus jefes, cuando son audazmente acusados por esa jente que se titula *caballeros*, aunque algunos de ellos merecen llevar el grillete por criminales i corrompidos.

—Sin ir mui allá, muchacho, ahí tenemos a un representante del pueblo, envenenador de su mujer; i a otro, que se da grandes ínfulas, i que tiene el negro borron en su pasado de haber abofeteado a su mismo padre.

—Verdad, mi santo director. Su Paternidad habla como frai Diego al solcito; pero vamos al grano. El soldado de Policía, en invierno, se está por ejemplo, si es de caballería, lloviendo i tronando; el guardian, mojado como dinca, aterido de frio, lleno de cansancio i soñoliento, llegando la hora de su turno, ¡arriba! a ensillar se ha dicho! sin fósforos, sin lámparas, a pillar su caballo, entre multitud de animales, porque, de paso sea dicho, la Municipalidad mira tan indiferentemente el servicio de Policía, que merece mil reproches. Figúrese, Padre mio, que Su Paternidad, yo i todos los habitantes de esta aristócrata capital duermen a pierna suelta, i el pobre *paco*, llueva o truene, granice o relampaguee, está como un Argos mirándolo todo, i como un verdadero atalaya cuidando a los que talvez con despreciativo semblante miran al dia siguiente a ese pobre *paco*, que veló su sueño, cuidó de sus intereses i espuso su vida por el magnate que, en mullido lecho, goza de los placeres de Morfeo i Vénus, miéntras, hambriento, solo i sin recursos, el soldado entibia su físico a fuerza de pitar i recorrer su punto.

(Se continuará.)

BUEN ANTI-COLÉRICO.

—Padre, parece que el señor Cólera, está decidido a metérsenos en la capital.

—¿Ya cómo dudarlo? En cuanto a mí, si no fuera por nuestro desgraciado pueblo, desearía que fuera adelante en su obra, pero hasta ciertos límites que......

—¿Qué cosa, Padre? ¿por qué esos deseos tan poco caritativos......

—¿Cómo poco caritativos? mucho sí. ¿No comprendes que, despues de nuestro pueblo, si nó ántes, los agraciados, quiero decir, los atacados, serian los presbíteros i los frailes?

—Ya caigo! es decir que, como Su Paternidad es...... tambien piensa hacer amistad con ese caballerote tan poco cumplido i tan......

—Yo nó; es que como el fisjelo se ceba en el desaseo, i los sotanudos de mi tierra es lo que ménos cuidan......

—Entiendo, por eso al cura Gómez le quiso dar...... aunque dijeron que era el corazon...... pero, como despues lo denunciaron que se llevaba montando la... guardia del deber......

—Esas son historias!

—I que se llevaba encima de los coléricos i de las ídem ......

—Esos son cuentos!

—I que iba a los lazaretos......

—Cállate, *rojo*, todo eso son historias i cuentos.

—Al...... es mui bonita, mui alegre, mui...... (ya la iba a soltar!)

—¿Qué dices? ¿te has vuelto loco?

—No! nada. Pero mire, Padre: ¿no le parece a Su Paternidad que, si nuestras autoridades, no hacen algo por distraer a la poblacion, o mas bien dicho, si todos no se distraen para olvidar el pánico, que es lo mismo que desterrar el cólera, dentro de poco tendremos 300 casos diarios?

—Esa es la verdad; yo he recomendado a mis confesadas que se distraigan, que vayan a la Plaza, al Cerro...

—Eso es: al Cerro debian ir en masa todos los miedosos. Allí tienen diversion buena, bonita i barata, una temperatura fresca i saludable, i de cuando en cuando un vientecillo que bien puede servir para llevarse al intruso microbio que pretendiera llegar a esas alturas.... ¡por eso le decia que era tan bonita!

—Pero ¿qué?

—La pieza *Historias i Cuentos*, que han dado dos noches seguidas allá arriba, donde está el mejor anti-colérico, donde se aspira un ambiente perfumado, donde está la salvacion de muchos...... I sin embargo, nuestra aristocrática sociedad cree lo contrario. De seguro, Padre, que, si fueran al Cerro todas las noches, pasarian alegres como unas pascuas, sin pizca de miedo i ni se acordarian del cólera! Yo, Padre, de buena gana me iria a la punta del Cerro.......

—Hombre, si se cayó....

—Pero le queda otra, i desde la otra punta les espetaria a los habitantes de Santiago una loa, más o ménos, en los siguientes términos:

«¡Ea, señores! ¿Qué es esto? ¿Ya el cólera os ha hecho perder los estribos? Ya no os acordais de nada: despreciais el arte, la música, la literatura, la moral, en fin.... He dicho!»

—¿Qué has dicho?

—Vaya! una loa.

—¡Bonita loa! Haria tanto efecto como una descarga de sal a la luna.

—De sal, sí, así le dieron una al señor Baron ... (del molino de viento.)

—¿Qué baron, qué molino ni qué historias son esas?

—Historias nó, *Historias i Cuentos*, sí.

DETRÁS DE LOS MICROBIOS.

El doctor Granuja andaba sin juicio buscando lo que mui pocos han encontrado hasta hoi dia, es decir, el parasito del cólera asiático.

Doña Enriqueta, esposa del doctor, se daba a todos los demonios porque, aunque jóven i bonita, su marido se olvidaba de ella por ir en persecucion de seres tan insignificantes como son los microbios.

Pero el doctor Granuja ni se inquietaba siquiera por las rabietas de su mujer i continuaba con el ojo pegado al microscopio.

I...... ¡nada! el diminuto personaje no se revelaba al Galeno.

I Granuja se decia:

—Es indudable que los microbios llegados a Chile son microbios dejenerados e invisibles.

I entónces se resolvió a pedir a Mendoza un puñado de *comas* por telégrafo.

De allá le mandaron en un tubito de cristal la miseria de cinco millones de bacterios en unas cuantas gotas de agua.

Cuando recibió el valioso encargo, guardó silencio, i ni a su mujer le dió cuenta de que tenia en casa tan bullados personajes.

Encerróse en su dormitorio, convertido en laboratorio, i se puso a estudiar los bichos aquellos.

Vació la cuadrilla de microbios en un vaso de agua, que colocó relijiosamente sobre su mesa de estudio.

Mojó en el agua la punta del alfiler, colocó el alfiler en el punto de mira i observó.

Pero el microscopio del doctor Granuja era de poco poder, i nada vió.

Entónces, el doctor tomó su sombrero i se dirijió a casa de un su amigo que poseia un microscopio de dos mil diámetros.

I se volvió contentísimo con aquel instrumento a su casa.

Entre tanto, una sirvienta del doctor habia entrado a su dormitorio, habia tomado el vaso con los microbios i lo habia colocado en el velador.

Doña Enriqueta, a su turno, habia tambien invadido el laboratorio de su marido, habia tomado un vaso que habia en el lavatorio, lo habia llenado de agua cocida, se habia bebido la mitad del vaso, i lo habia dejado sobre la mesa del doctor.

En estas andadas, llega Granuja a su casa, entra a su dormitorio i se encuentra con su mujer.

Al ver el vaso vaciado a medias, en el colmo de la ansiedad, pregunta a doña Enriqueta:

—Mujer, ¿que has bebido del agua de este vaso?

—Sí, querido.

—¿Has bebido?

—Te repito que sí.

Granuja cae desmayado.

Doña Enriqueta corre a auxiliar a su esposo, toma el vaso que estaba sobre el velador, i lo vácia dentro de la boca del doctor, quien al fin vuelve en sí.

—¿Qué has tenido? le pregunta cariñosamente su mujer.

—Nada... nada.... Pero... no hai que perder tiempo.... Aquí tengo papelillos del doctor Castañé.... Tómate hija uno... luego... mui luego... porque estás con el cólera......

—Bah! te has vuelto loco! si no siento síntoma ninguno......

—Toma, toma, mujer, ese papelillo!.... Hazlo por Dios!

—Pero......

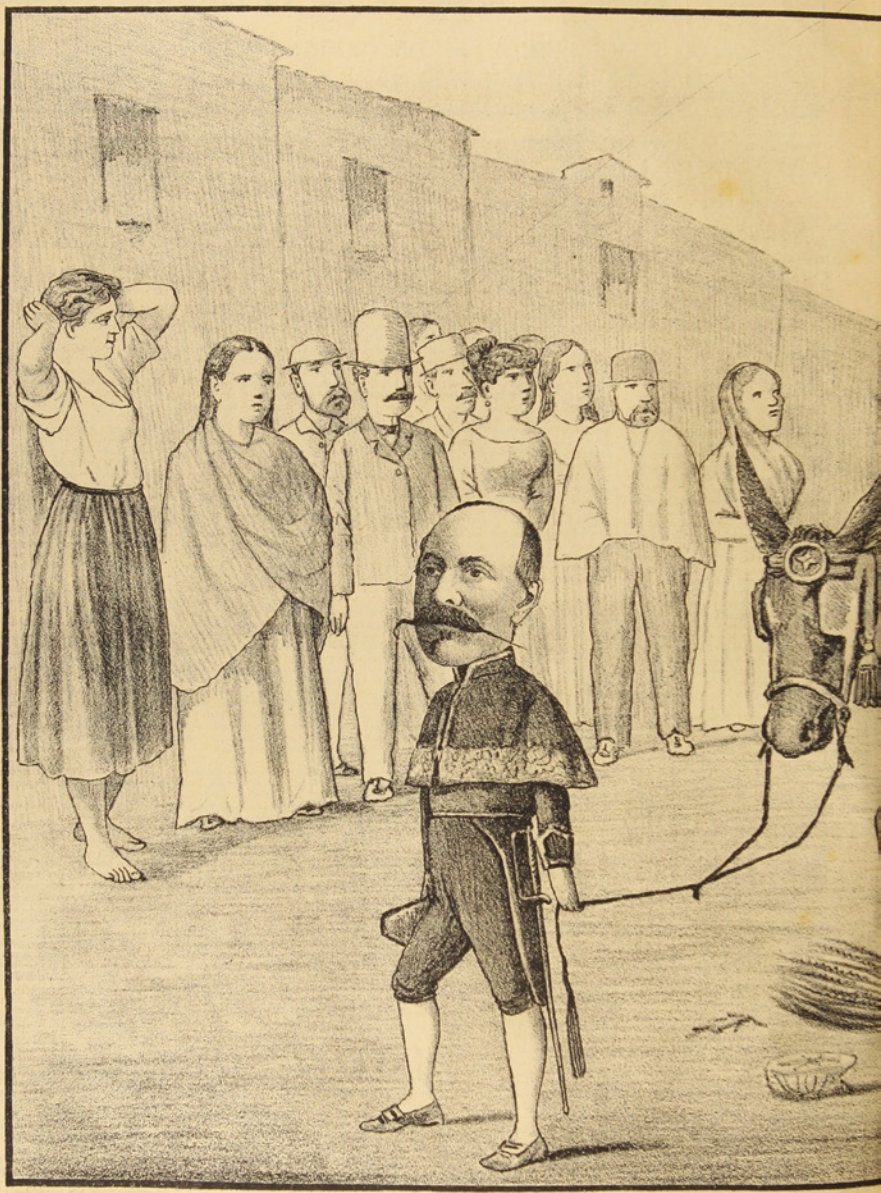
—No pierdas tiempo!

La mujer de Granuja, quiso que no quiso, se tomó el papelillo... i luego otro i otro... hasta que empezó a sentir los síntomas del cólera.

I del cólera murió.

I cuando los amigos de Granuja fueron a darle el pésame, éste, descorazonado, les dijo:

—Ha muerto mi querida Enriqueta, i yo soi la causa de su muerte, porque tuve la imprudencia de dejar sobre mi mesa de estudio un vaso con microbios, i la infeliz se bebió la mitad del contenido del vaso!



A llorar s

desventura.

En esto estaba el doctor, cuando la sirvienta entró i dijo a su patron:

—Señor, yo creo que la señorita no se ha tomado los *basilios*......

—¡Cómo!

—Yo, cuando ese dia entré a asear la pieza de su merced, tomé un vaso con agua que estaba en la mesa i lo puse en el velador. La señorita tomó del agua de ese jarro.

—¡Oh!

—El agua con los *basilios* se la tomó su merced, porque, cuando su merced se desmayó, la señorita le dió a su merced toda el agua que tenia su merced con esos animalitos......

El doctor se desmayó por segunda vez... pero no sintió los síntomas del cólera.

I hoi, viudo, se siente sano, robusto i fuerte, i con ganas de contraer segundas nupcias.

Microbistas, aprended!

UNA ELEFANTIASIS PRODUCIDA

POR UN MICROBIO.

El 17 de Abril del año pasado quedó vacante, en la Secretaría de la Segunda Sala, el empleo de mesonero por inasistencia de Salas, que se dió 3 dias de asueto i sin permiso previo. ¿Cuál era el deber de un superior honrado para con sus subalternos tambien lo mismo, en presencia de tal evento? ¿Quién debia ocupar ese puesto? Como lo dijimos ántes, segun la lei inflexible de toda oficina medianamente organizada, debió llamarse al mas apto i mas antiguo de los otros empleados: 1.°, porque habria mas pericia en un empleado que estuviera en el contínuo roce que en uno de la calle; 2.°, porque habria descortesía para con los empleados postergándolos caprichosa e indefinidamente; i 3.°, porque la insaciabilidad de que es capaz la naturaleza humana hace aspirar constantemente al hombre a un órden de cosas superior al en que se encuentra; i de consiguiente, el que entró como simple escribiente ha de querer aliviarse de bolsillo i de tareas. Así, vemos a un niño que pretende pasar de la escuela al curso secundario para llegar a ser bachiller; de aquí, elevarse a hombre de profesion; i si es abogado, pretenderá ser juez; si esto último, Ministro; i así sucesivamente. Sin ir mas allá, tenemos jenerales que han sido soldados; en una palabra, es la actividad de la vida misma, que pretende aún traspasar lo misterioso de la eternidad resguardada por esa valla de lo sobrenatural.

Pero *el de la figurita redonda* ¿cree a la humanidad animada de otros sentimientos o desprecia las leyes del honor por las conveniencias? ¿o hará lo de los niños acomodados cuando se ven acosados por otros menesterosos?—«Déjate, roto de m...... porque, si nó, te voi a acusar a mi mamá.»—Porque él se dirá: «son pobres rotos que jimen por el pan que yo les doi (25 pesos mensuales); son tímidos que no se atreverán a denunciar sus postergaciones a mi patrona Segunda; i aún haciéndolo, yo levantaré mi voz para ahogar esas pretensiones......

¿Cuál será, entónces, la mano negra que vejeta de manera tan afortunada? otra vez *el jesuita* Ignacio que se prepara hechuras hasta encontrar *cabecitos*. ¿Para qué? Sobradamente está dicho en los anteriores para que nos permitamos agregar mui poco más.

Los demás empleados que lo han observado de cerca ya saben el peligro que corren al poner la boca para que el jesuita, por intermedio del secretario, les ponga freno i los pueda así gobernar con riendas; pero ellos conocen tambien que sus derechos se vulneran i sus jóvenes vidas se malogran, porque ¿para qué serviria mi enriendado?

Aquí entónces el por qué ese dia, al principio enunciado, no fué llamado a ocupar ese puesto vacante Rifo, que le seguia en antigüedad i aptitud, puesto que varias veces habia sido suplente.

¿Qué habria hecho Rifo (jóven bastante ilustrado) en ese puesto? Nada más que cumplir con su deber; pero con éste frustraba planes, porque no se habria prestado dócilmente al negocio clandestino de las notificaciones, robos de espedientes, etc.

De improviso apareció allí una figurita estraña i *desconocida para el meson*, heredero i sucesor de Salas, cuando todos creian que sería Rifo; pero habia de por medio lo que dejamos dicho arriba, i el muchacho Cesáreo, como hechura del jesuita Ignacio, bien enfrenado i enriendado habria de satisfacerlos con usura...... Por esta razon, *el cartujo nulidad* no tuvo inconveniente en aceptarlo desde el primer momento; lo probó i vió que era dócil, sacándole el freno i colocándole jáquima i hasta bozal (traslado a la Ernestina para que medite bien si es digno de ella).

Ahora veamos las entraditas de Osvaldo, i comparemos sueldos.

Ellos no bajan de 450 a 550 pesos mensuales, divididos así:—*Gundicial*.

(Se continuará.)

¡POBRE FRONTERA!

En los primeros dias del mes en curso fuí al territorio araucano con el esclusivo objeto de conocer aquellos terrenos i ver si me convenia comprar allí algunas hijuelas.

En efecto, en las primeras horas del dia 5 me embarcaba en la estacion de Angol i en la tarde de ese mismo dia llegaba al Sauce tras de seis horas de pesado camino. Despues de recorrer los fértiles campos del Quillem i del Imperial me quedé algunos dias en Victoria, espetando la llegada de algunos amigos que venian de la República Arjentina i con los cuales debia hacer mi viaje de regreso a Santiago.

Me felicito, Padre, de esta determinacion porque ella me dió a conocer cosas i a presenciar hechos que es necesario que el país sepa, i a los cuales Su Paternidad debe aplicar todo el peso de su justiciero cordon, a fin de salvar a esa pequeña poblacion del estado escepcional en que se encuentra.

Entremos en materia. Existe allí un individuo llamado Bernardo Muñoz Vargas, empleado de la Colonizacion i encargado de la direccion de la colonia estranjera ahí establecida, desempeñando además de este puesto el de juez de subdelegacion.

Es increible, Padre, el sinnúmero de quejas i recriminaciones que todos los habitantes de esa poblacion hacen en contra de este empleado. Los colonos, medio desesperados, recorren las calles, maldiciendo su venida a Chile i protestando de los inauditos abusos que con ellos se cometen. A uno se les roba el sueldo por el citado Vargas, dándole en lugar de dinero un papel, especie de vale, i que debe precisamente emplear en la tienda de su compadre o comadre. A otro se le quita parte de su terreno para darlo en medias a uno de los muchos tapaderas que, segun dicen, tiene con el objeto de que le ayuden a robar.

En medio de este concierto descomunal de descontentadizos, aparece el pobre litigante maldiciendo la mala estrella que le trajo a las garras del espresado juez, i sintiendo más aún el buei o la vaca que dejó en su poder, precio de su libertad i del aire que respira.

Pero eso no es nada, Padre. Lo que me causó mas indignacion fué que, segun me aseguraron personas sérias de esa localidad, el nombrado Muñoz Vargas hacía convenios con los bandidos i con los indios mas ladrones de la Araucanía, siendo la mayor parte de lo que posee fruto de estos convenios, hechos a destajo i con el descaro propio tan solo de los antecedentes un tanto sangrientos i sucios de la vida de este individuo.

No pudiendo convencerme de que tánta tolerancia hubiera para con un hombre de tales condiciones i de semejante proceder, i creyendo, por otra parte, un tanto exajerados estos datos, quise convencerme por la palabra autorizada de los jefes de esa guarnicion, i al efecto, entablé con ellos relaciones de amistad que todavía recuerdo con placer.

Gracias a ellos tuve, Padre, el triste desencanto de saber que, no solamente era cierto lo que dejo relacionado, sino que aún, (triste es decirlo por la justicia del país) este juez i este empleado habia estado en repetidas ocasiones en el cepo, con mordaza i apaleado por los soldados a concecuencia de desórdenes cometidos por él en orjías repugnantes i escandalosas.

Ahora, Padre, es usted el llamado a llamar la atencion del Gobierno de la situacion aflictiva de la poblacion de Victoria i aplicar su férrea mano sobre este miserable verdugo, tiranuelo ladron i corrompido que, no contento con hacerse rico a costa de la Nacion, escarnece la justicia i pisotea los derechos de aquéllos a quienes mas bien debia lamer las manos.

Conservo en mi poder todos los milagros hechos por este sujeto, empleado de la *Santa Colonizacion*, i prometo a Su Paternidad que, si en lo sucesivo no se enmienda, dejando en paz a todos los habitantes i agricultores de esas pacíficas comarcas, los publicaré uno por uno hasta que el señor Droully, inspirado en sentimientos de equidad i justicia, lo arroje de su puesto, no a semejanza de otros empleados que se les destituye por mantenerse siempre en el terreno del caballero i del hombre de honor, sino como se arroja al perro, con la punta del pié: por canalla i por ladron.

Con sentimientos de consideracion, me suscribo de Su Paternidad, como su mas ato. i S. S.—*Un agricultor*.

A UNA INGRATA.

SONETO.

«*Quisiera huir de la rejion sombría*
En que me arrastro en el maldito suelo
I al empíreo subir en raudo vuelo
En alas de mi ardiente fantasía.»
Quisiera huir!.... pero mi suerte impía,
Que es destrozar mi corazon, su anhelo,
Continúa en su obra con mas celo
Cuando a todos la muerte desearía.
Confiado en tus palabras, bella ingrata,
Un amor inmortal te juré, eterno,
I en pago eres infiel!... ¿Por qué no digo,
Con el despecho i llanto que me mata
I con justicia a más ¡voto al infierno!
Que amar a una mujer es un castigo?.....

MONTEBELLO.

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

Mas tarde, Ernestina era una bella criatura i su amor hácia mí aumentaba entrañablemente, hasta el estremo de rogar a su madre que no me ultrajara. Un dia le oí decir:

—Madre mia, ¿por qué eres tan mala con Víctor? (porque ha de saber usted que éste es mi nombre).

—El es mui bueno, prosiguió, i me quiere mucho i, si usted le trata mal, le prometo que me he de morir.

—¿I cómo has de morir? le respondió su madre.

—¿Cómo? ¿tú no lo sabes acaso? ¿no hai venenos? ¿no hai cuchillos?

Estas palabras, dichas por un corazon puro e inocente, me hicieron comprender la grandeza del amor, pero de ese amor santo que debe unir a los hermanos.

Por la noche, Ernestina fué al jardin i me encontró sentado en un banco de madera. En ese momento pensaba en ella.

—Víctor, me dijo sentándose sobre mis rodillas, dame un beso i te daré algo que te gustará mucho.

Inmediatamente la besé i la estreché contra mi corazon, llamándola «mi ánjel».

Entónces ella sacó una cajita que llevaba en un bolsillo de su abrigo i me la presentó, diciéndome:

—Le guardarás como un recuerdo de tu hermana.

Abrí la cajita i encontré dentro de ella un anillo de oro. No pude ocultar mis lágrimas i, besando aquella joya, la puse sobre mi corazon, diciéndole:

—Ernestina, guardaré este anillo miéntras viva i él me recordará al único sér que me ama.

—No llores, dijo enjugando mis lágrimas, tienes una hermana que te amará siempre.

—Gracias, le respondí.

Ernestina me besó nuevamente i se alejó diciéndome:

—La noche está fria i es necesario que te recojas temprano.

Inmediatamente la obedecí i me retiré a mi cuarto; allí no pude ménos que pensar en mi porvenir, i resolví alejarme de mi casa para dejar de ser un estorbo. Estaba resuelto a no aceptar nada de mi padre, a salir pobre i odiado, confiando en el Cielo que jamás abandona al que sufre.

(Se continuará.)

VALPARAISO.

Febrero 2.

*—Hace dias se presentó al Hospital un individuo a saber de la salud de un hermano. La monja le preguntó de dónde era i nó de dónde venia. El interpelado contestó que de Quillota; sin más que esto, la monja lo denunció por teléfono a la policía, treparon el cerro i lo condujeron a Playa Ancha; lo desnudaron i lo metieron a la cama i empezaron a ponerle sinapismos por todas partes i a hacerle friccciones con escobillas, aparte de una toma que se negó a admitir. Casi lo han quemado vivo. En vano protestaba que nunca habia estado enfermo, ni tenido nada; pero, como lo habian mandado del Hospital, tenia que estar enfermo por la fuerza. En la actualidad está cumpliendo la cuarentena.

*—Barbaridades que se están cometiendo:

En la calle de Las Heras se enfermó una mujer de parto; al siguiente dia la infeliz pasó sin comer; una vecina le dió mate; despues le dieron agua fria. Como era consiguiente, le vino una terrible reaccion: tuvo vómitos de sangre i se murió. La denunciaron; llegaron los *sanitarios* i los *pacos*, le quemaron cuanto tenia i al marido, que venia llegando con otro individuo i que no tenia conocimiento de lo que habia pasado en su casa, lo mandaron al lazareto en cuarentena.

*—El capellan del Hospital rabiaba como un diablo en dias pasados porque encontró leyendo diarios a los enfermos de la sala de Dolores, i tánto maldecia a *La Patria* i a *El Mercurio*, que un marinero le contestó que toda la vida no se habian de llevar rezando i que nunca se les habia prohibido leer los diarios del dia. El capellan le dijo que al siguiente debia confesarse i, como no lo hiciera, fué espulsado del Hospital.

*—Los carretoneros de la basura están haciendo lo que les da la gana: donde quieren tocan la campanilla o paran el carreton; despues reciben la basura, si acaso se les paga. Además de ser flojos, son insolentes con el vecindario. Los peores son tres que andan en el carreton grande, a las 9 de la noche.

*—En malísimo concepto están los médicos contratados por el Intendente para asistir a los enfermos. El pueblo les está tomando odio i temor: todo es verlos salir a caballo de la estacion sanitaria con la botellita en la mano, i empezar las murmuraciones de que están matando jente i no medicinando. Es necesario que los señores médicos se fijen mucho en lo que están haciendo para que el pueblo tenga confianza en ellos.

*—A Cárlos 2.° Jaimes le aviso que pase a pagar la cuenta que debe al ajente de *El Padilla*; de lo contrario, le diré en qué gastó lo que se le prestó.

*—A última hora se me avisa que el Lúnes han mandado pedir mas camas, con mucha urjencia, del lazareto jeneral.

MIS GRABADOS.

A LLORAR SU DESVENTURA.

El obispo de Martyria,
Despues de aguantar la ayuda
Que le echara el Santo Padre
Dejándomelo a la luna
De Paita, se ha ido léjos
A llorar su desventura.
Pero, para consolarse
De desgracia tan perruna,
Quiso que allá en San Bernardo
La jente ignorante i rústica
Le hiciera una recepcion
Que en el mundo hiciera bulla.
Para ello escribió a Macario
Diciéndole: «Hijito, busca
Una veintena de beatas
De las que comiendo ayunan
I otra veintena de rotos
De esos que ruedas comulgan;
Alecciónamelos bien
Para que una barahundá
Armen cuando allá yo llegue,
Caballero en una mula,
Imitando a Jesucristo
Cuando con tánta farfulla
A Jerusalem entró
Rodeado de jente estúpida.
Así picon le daré
A ese Arzobispo granuja
Pues me tiene mas picado
Que una brevita madura.»
I así, lector, entró el Tuerto
A San Bernardo, entre hurras
I atronadores aplausos
Que hizo pagar con usura.

AVISOS

TEATRO
Cerro de Santa Lucía.
HOI JUEVES 3 DE FEBRERO
La Vida Parisiense
del maestro Offenbach.
Toman parte todos los artistas de la compañía.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 5 de Febrero de 1887. NUM. 374

CORDONAZOS.

LOS CUATRO EVANJELISTAS.

Acaso muchos sean los que ni aún recuerden que en la calle de Teatinos, i al costado de la Moneda, hubo un café que se llamó Café Paulino Segovia; i, sin embargo, mui pocos serán los que no hayan frecuentado aquel histórico café.

Literatos, redactores i cronistas de diarios, poetas, Diputados, Senadores i hasta Ministros de Estado han ido a comer los pejerreyes i el valdiviano, i a beber la chicha i el ponche con garrapiña de Paulino Segovia.

Allí, en la pieza de la cantina, en aquel sofá, delante de aquella mesa, al amor de un brasero lleno de áscuas en invierno, paladeando el ponche arrimado a nieve en verano, hasta una docena de jóvenes intelijentes departian bulliciosos i atolondrados sobre asuntos variadísimos: se hablaba de política, de amores, de literatura, de todo, presididos por el atento i caballeroso dueño de casa, que solia amenizar la plática refiriendo historietas de antaño, de una época nebulosa para el jóven auditorio; i aquella animada i entretenida charla se prolongaba hasta el amanecer, yendo a terminarse muchas ocasiones en el Mercado Central o en el *Caldo de Gallo*.

¡Felices tiempos aquellos!......

Es verdad que no siempre aquella liza bucólico-literaria revestia los caractéres de pacífico torneo, porque solian irritarse los ánimos, rodar vasos i botellas i quedar dos campeones mal feridos en la arena del combate; i tambien es verdad que en otras ocasiones turbaban la tranquilidad de los parroquianos grupos de amazonas sospechosas que entraban al café como en país conquistado, nó ávidas de sangre i esterminio, sino de pejerreyes i bisteques con papas, cebollas i huevos, i de vino, chicha i ponche en agua.

Pero aquellas invasiones no eran mui frecuentes i, cuando tenian lugar, solian no invadir el tranquilo campo de Baco i Anacreonte, situado en la cantina del café.

Los nocturnos comensales de aquel cuotidiano festin empezaban a llegar entre once i doce de la noche, aunque no pocos habia que esperaban la entrada del sol para irse *adonde* Paulino.

¡Cuántos amigos, cuántos compañeros de tareas periodísticas i literarias, han desaparecido ya del escenario de la vida!

Un recuerdo i una lágrima para ellos...

En el primer patio del café de Paulino habia un *parroncito*; en un rincon de ese patio, en las noches de verano, se colocaban una mesa i cuatro sillas; i entrada la noche, tomaban allí asiento cuatro viejos, que nosotros, los jóvenes, llamábamos *los cuatro evanjelistas*. Se apellidaban: J. D., J. G., P. H., B. D.

Todas las noches llegaban los cuatro evanjelistas, rodeaban la mesita a ellos destinada, i pedian cuatro vasitos de ponche, con poco dulce, simplecitos de agua i con harta garrapiña.

Los cuatro viejos, con sus sombreros calados, afirmadas ámbas manos sobre el baston, mudos, pero risueños, miraban con indisfrazable cariño sus respectivos vasos. Cualquiera habria dicho que mentalmente repetian las palabras de la consagracion......

Despues de un rato de muda contemplacion, empezaban a revolver el ponche con una cucharita.

I dejaban pasar otro ratito, talvez para más excitar sus deseos de apurar el néctar aquel.

Bor fin, don Bernabé daba la voz de ¡fuego! alzando su vaso i pronunciando sacramentalmente la palabra *salute*.

—*Salute*, contestaban los demás, i se sorbian una gargarita de ponche, haciendo castañetear la lengua contra el paladar en prueba de la satisfaccion i de la íntima alegría que les causaba el alcohólico refresco.

En seguida... ¡profundo silencio!

La brisa estival besaba la frente de los viejos; los gritos de los parroquianos i de las damas alegres atronaban el café, el ruido de los precipitados pasos de los mozos se perdia entre el tumultuoso bullicio de la concurrencia, las estrellas brillaban en el cielo... i los cuatro evanjelistas guardaban místico silencio.

Sólo allá de cuando en cuando, i como para sacudir su narcótica modorra, solia don Juan llamar con voz estentórea al mozo para que *le cargara más* su vaso; i don José hacer alguna observacion sobre los personajes que entraban i salian del café; i don Pedro refunfuñar entre dientes alguna chuscada. Don Bernabé callaba i solo cada cuarto de hora desplegaba sus labios para repetir el consabido *salute*, que era contestado por otro *salute* de sus compañeros i un sorbo jeneral.

De los cuatro evanjelistas no sobrevive sino uno, que es un anciano firme como un roble i buen amigo como un ánjel.

A él le dedico estos recuerdos, i lo invito a beber un vaso de ponche en agua... cocida por la memoria de Paulino Segovia.

¡AL LAZARETO!

Va por la calle un paleto
I, si escupir se le antoja,
¡Zás! se le acerca un sujeto,
Un miembro de la Cruz Roja,
I lo lleva al lazareto!

Alguien, dolorido, inquieto,
Va, porque le duele un callo,
Pisando con gran respeto;
Mas, que no levante el gallo,
Si ir no quiere al lazareto!

Si me veo en un aprieto
Porque un muelle se me afloja
I largo un ruido indiscreto,
«¡Al colérico!» un cruz roja
Esclamará: «¡Al lazareto!»

Si una mujer no en secreto
Se lamenta allá en su cuarto
Porque su vientre repleto
Le dice: *¡parto o no parto?*
La llevan al lazareto!

¿Un borracho el mas completo
Se pára a *buitrear la mona?*
El caso es claro i concreto:
La Cruz Roja no perdona:
¡Vaya el ébrio al lazareto!

Si no se dicta un decreto
Al salir la chicha nueva,
Que es un purgante tan neto,
No habrá hijo de Adan i Eva
Que no vaya al lazareto.

El tunante, el recoleto,
El enfermo, el bueno i sano,
El gordo i el esqueleto,
El jiganton i el enano,
Todos van al lazareto.

Nadie vive ahora quieto:
El que escupa, el que se pea,
El que tenga el vientre escueto,
El que ande o nó con diarrea,
Todos van al lazareto!

Allí les dan el boleto
Para el viaje al otro mundo,
I mueren tan sin objeto,
Que causa dolor profundo
Visitar el lazareto.

I, si por un vericueto
Tu fuga de allí realizas
Con milagroso amuleto,
De tu rancho hallas... cenizas
Al volver del lazareto.

CON MI AMIGO GANDARILLAS.

—¿Tambien Su Paternidad viene a saludar a este viejo Cincinato que, despues de luchar nueve años contra el liberalismo impío, cuelga sus armas i vuelve a arar su campo?

—Tambien yo, señor Gandarillas.

—Vaya! me conmueve su visita... por ser la visita de un fraile tan liberal... I a propósito de liberales, ¿qué dicen éstos? ¿Están mui contentos con mi derrota i con la exaltacion de Casanova?

—Mui contentos, señor, mui contentos... No puedo negárselo a Su Señoría.

—¡Inocentes! no saben lo que se les espera con Mariano!

—¡Cómo! ¿piensa Su Señoría que Casanova seguirá los pasos de Su Señoría?

—Ni esto! Al contrario, creo que Casanova será un arzobispo contemporizador, que querrá estar bien con el Gobierno civil i con el eclesiástico.

—¿I entónces......

—En esa norma de conducta contemporizadora encontrarán su castigo los liberales que tánta guerra me hicieron en mi interinato.

—¿Por qué, señor?

—Porque, con un arzobispo pacífico, el espíritu reformista del liberalismo se adormecerá, i la Iglesia podrá gozar durante largo tiempo de una paz octaviana; miéntras que, si yo hubiera sido arzobispo, con mis intemperancias habria provocado muchas otras reformas teolójicas i hasta la definitiva ruptura entre Iglesia i Estado.

—¿Sabe Su Señoría que dice una verdad como un templo?

—Es claro: Casanova se va a tragar a todos los liberales. Acuérdese Su Paternidad de esto que le digo......

—¡Carambita!

MONOMANÍA COLÉRICA.

¡Harto estoi i voto al Diablo
De esta inmensa algarabía!
Todos chillan noche i dia
Por un humilde vocablo!

«El cólera!» gritan unos;
«No hai tal!» dicen los demás,
I a cuál, señor, ladra más
De aquellos doctos perrunos.

Todo es pleito i discusion;
Nada al crítico amedrenta,
I nadie cae en la cuenta
De esta horrible confusion.

I todo es mui natural:
Si un doctor almibarado,
Que se ocupa del peinado
Sin oler el hospital,

En un lujoso salon,
Entre damas i señores,
Pone a los buenos doctores
Mas feos que el sarampion,

I les saca la pelleja,
I dice no saben nada,
I lo apoyan su adorada
I alguna señora vieja,

¿Qué mas ha de suceder
Que desbarre la comparsa,
Más, si tras la infame farsa
Va a la cola la mujer?

I no falta, nó, por cierto
Algun godo entrometido,
De perfumado vestido
I entendimiento desierto,

Que se echa a disparatar
Por la prensa sotanuda
Que, prestándole su ayuda,
Tambien quiere rebuznar.

¿Adónde has visto, godito,
Cólera-nostra epidémico?
Tu cerebro estaba anémico
Cuando tal cosa has escrito.

¿Con que aquella enfermedad
Ataca sin diferencia
Al que vive en la opulencia
I al que vive en suciedad?

¡Oh, enorme sabiduría!
¡Colosal descubrimiento!
Pero en tanto, buen jumento,
Estudia la Etiolojía.

El descubrimiento es bueno
Si es para tu patria, chico,
Allí do el pobre i el rico
Se revuelcan en el cieno.

Pero aquí en Chile, mi amigo,
Donde la jente es sensata,
El cólera a nadie mata
Si bien se abriga el ombligo.

No quiero tener disputa,
Pero te advierto, inocente
Que aquí no muere la jente
Sólo porque come fruta;

Que, si así la cosa fuera,
En el Sur tendrian suerte:
Come fruta i se divierte
La jente sin que se muera.

Solo el pechoño rebaño,
Que en todas partes se mete,
Canta con voz de falsete
Que el cólera es un engaño.

I en sus diarios dan cabida
A rancios articulejos,
I cuidan más sus pellejos
Que su pluma carcomida.

I al digno doctor Servoin
Han manchado sus hocicos.
¡Bien dicen que los borricos
Unos tras otros se van!

Es cosa que da calambres,
I hasta vómito i diarrea,
Al incauto que se lea
Esos inícuos pelambres.

Hoi todo el mundo es autor,
Todos quieren escribir
I concluyen por vertir
Lo que les sienta peor.

I con gran *tarro* i levita
Salen sonriendo a la calle.
¡Pobres! no ven que en el talle
Llevan su sentencia escrita:

«Yo, mis ropas embarradas,
Ayer gozaba en el barro;
I hoi, que cargo *leva* i *tarro*,
Soi autor de...... borricadas!»

BACILLUS-VIRGULA.

Febrero 4 de 1887.

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

No queria comunicar a Ernestina mi próxima partida por temor de no disgustaria; así es que al dia siguiente pedí un momento de audiencia a mi padre, resuelto a comunicarle mi proyecto.

Mi padre me recibió friamente i no puso obstáculos a mi marcha, i concluyó diciéndome que me deseaba toda clase de comodidades. Luego abrió el cajon de su escritorio i se dispuso a darme unos cuantos billetes de banco; pero yo le evité esta molestia, diciéndole:

—No se incomode, porque nada aceptaré.

—¿Acaso tienes dinero? me respondió.

—No lo tengo ni lo necesito. He aprovechado mi tiempo i con mi trabajo sabré ganar mi pan. Solo necesitaba su permiso i, ahora que le tengo, se lo agradezco.

Mi padre no me respondió una sola palabra i, al cabo de un instante, me preguntó:

—¿I cuándo piensas partir?

—Mañana.

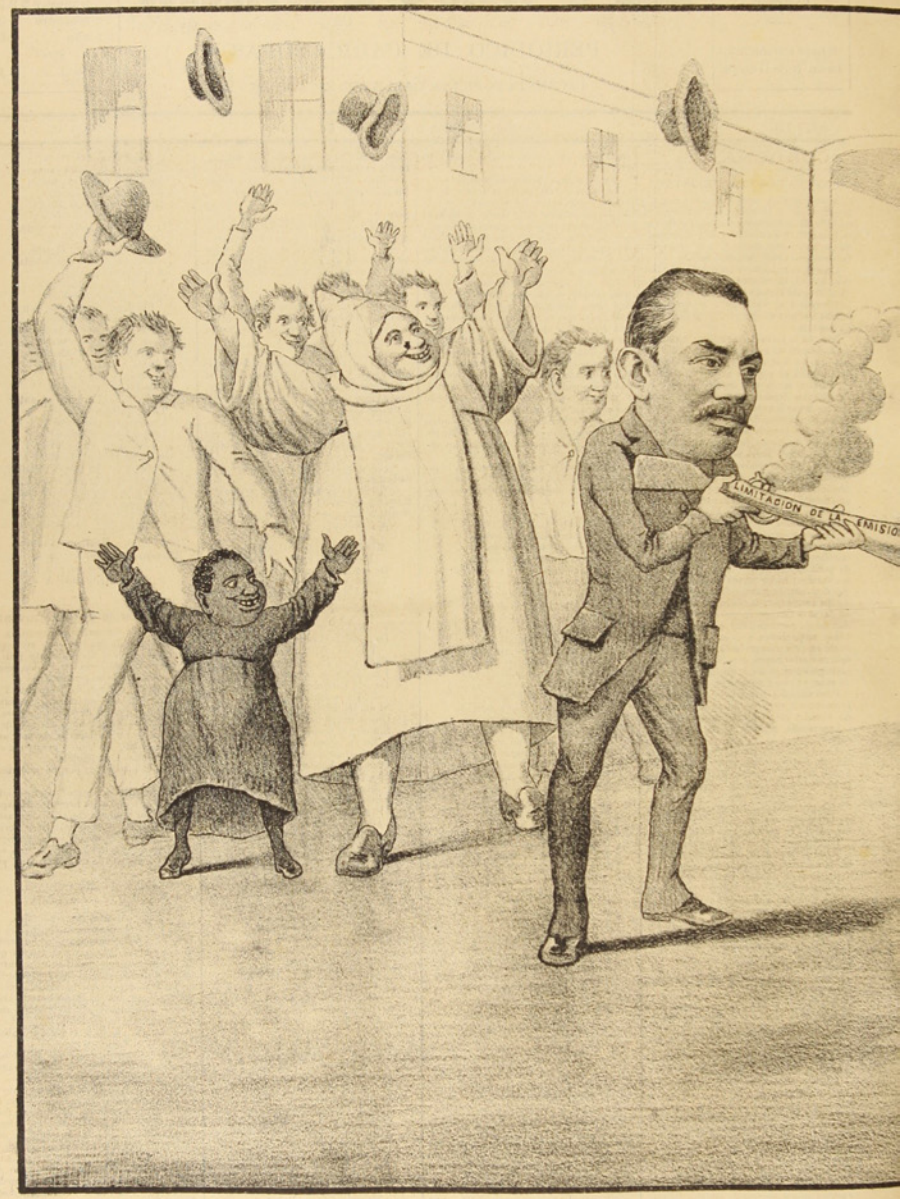
—Está bien.

I sin mas palabras, nos separamos.

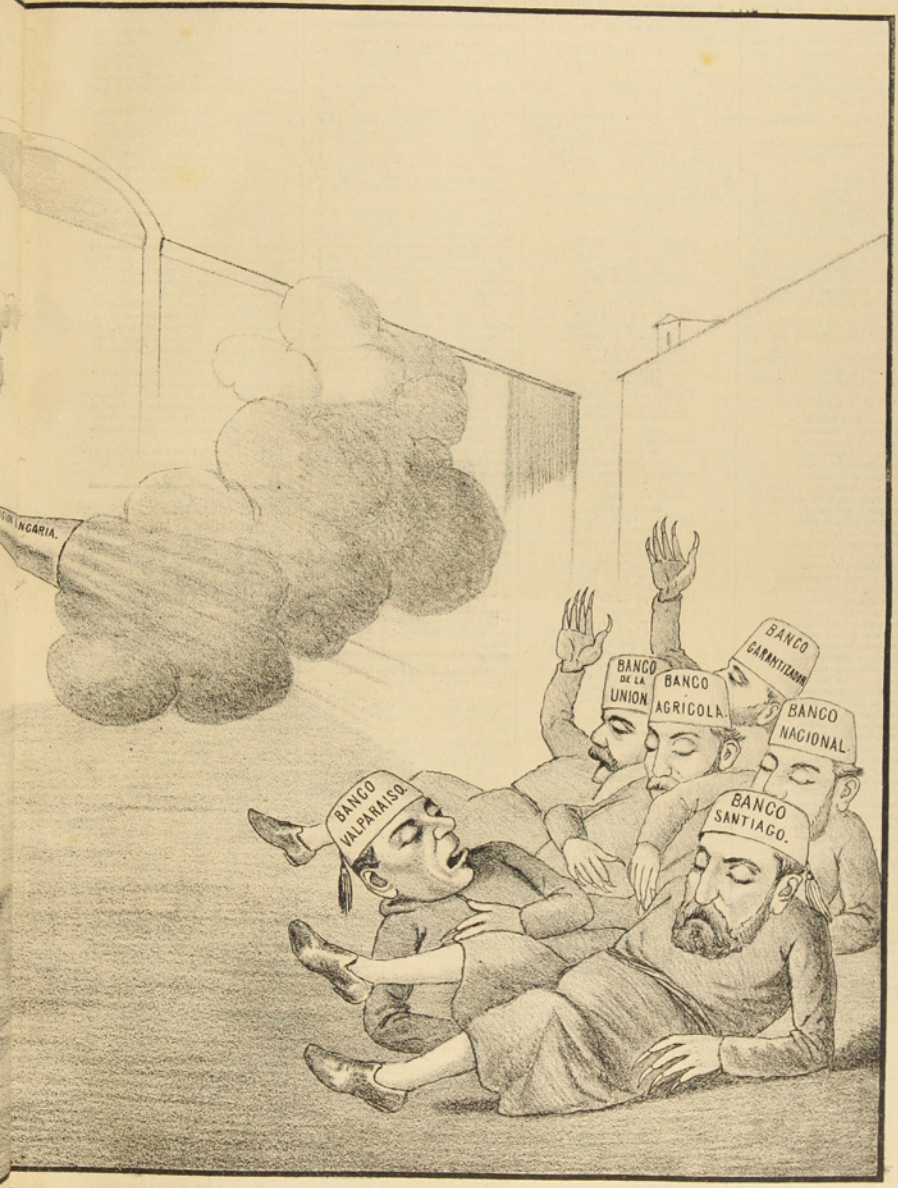
Mi padre comunicó a mi madrastra i a Ernestina mi próxima partida. La primera recibió la noticia con una alegría que no podia dejar de manifestar, miéntras Ernestina se puso mui triste. Esa noche no pude hablar con mi hermana; pero al dia siguiente, cuando me encontraba arreglando mi equipaje, ella se presentó ante mí enjugando sus lágrimas.

—¡Ingrato! me dijo: te vas i me abandonas!

—Ernestina, le contesté haciéndola sentar a mi lado, eres una niñita grande i podrás juzgar mi situacion i luego...... condenarme si te parece. Mi permanencia aquí, querida hermanita, es causa de que nuestros padres no disfruten de felicidad, ni yo soi feliz. Perdóname, hermana mia. Es verdad que en medio de mis dolores, tú has sido mi ánjel de consuelo i tu amor me hará derramar amargas lágrimas, cuando llegue el momento de abandonar esta casa en la cual te quedarás. Una voz secreta me dice que a costa de mi trabajo lograré ser, si no feliz, al ménos no tan desgraciado. Tú comprenderás, Ernestina, que tengo sobrada razon



Un tiro



ien aprovechado.

para llevar a efecto esta medida que ayer era solamente un pensamiento.

—¿I por qué no me lo habias comunicado?

—Por no hacerte sufrir.

—Eres jeneroso. Tienes razon, hermano mio: mi madre es demasiado injusta contigo, i por otra parte mi cariño no es bastante para detenerte. Eres hombre i tienes fé en el corazon; vé, pues, por ese mundo i trabaja para tí i para tu hermana.

—¡Oh! trabajar para tí será mi mayor recompensa!

—Pronto hemos de separarnos i te suplico me sigas un momento, dijo tomándome de un brazo.

—Vamos, le respondí.

En la pieza de Ernestina, sencilla i lujosa, habia un pequeño altar. Me obligó a arrodillarme junto a ella i, elevando sus ojos al cielo, pronunció la siguiente oracion que se ha grabado en mi alma con letras de fuego:

—«¡Señor! tú que derramaste tu santísima sangre por la redencion de los hombres; tú que tienes preparado un trono de gloria para los desgraciados, proteje a mi hermano, estendiendo tu poderosa diestra para bendecirlo.»

Un raudal de lágrimas me arrancó esta oracion sencilla, pronunciada por una vírjen.

¡Ah, Ernestina! quizás a tus ruegos he debido no sufrir en mi destierro!»

Víctor lloraba i yo respeté sus lágrimas.

¿QUÉ MÁS QUIEREN?

Há pocos dias, lector,
Más de ochenta chacareros
Llegaron a la Intendencia
A reclamar del decreto
Que prohibe de las frutas
I legumbres el espendio,
Porque, en verdad, esos pobres,
Ya de hambre se están muriendo,
Puesto que la autoridad
De vivir les quita el medio
Sin procurarles recursos
Que los pongan a cubierto
De la miseria i del hambre,
De esos cóleras tremendos.
Que se les diera una audiencia
Al Intendente pidieron
Para esponer su reclamo
En buena forma i derecho.
No fué sordo el Intendente,
Pues ordenó que al momento......
Les pusieran la vacuna
A todos los chacareros!!!!
Medida sábia a fé mía,
Digna de aplauso por cierto!
Esos pobres campesinos
Se habrán ido bendiciendo
A don Evaristo Sanchez
Por auxilio tan benéfico.
Ya pueden vivir seguros
Los campesinos aquellos
De que morirán del cólera;
Mas, de la peste ... ¡ni a fuego!
Tampoco morirán de hambre,
Pues que, gracias al Gobierno,
Les han de sobrar los granos......
De vacuna.... ¡qué alimento
Tan sabroso i nutritivo!
¿Qué más quieren, pues, zopencos?

DE TODO UN POCO.

I va de recetas anti-coléricas.

Mucho recomiendan la siguiente, del doctor Squibb, de Nueva York:

Tintura de opio..........	1 onza.
Id. id ají............	1 »
Espíritu de alcanfor....	1 »
Cloroformo purificado..	3 dracmas.
I una cantidad de alcohol hasta formar un todo de............	5 onzas.

A los primeros síntomas, tómese una cucharadita de té en una copa chica de agua.

Para niños, de 10 a 15 gotas, segun la edad.

La Libertad Electoral publica un *chascarrito* sobre la *Cruz Rojas*, que el gacetillero tomó sin duda de *El Ferrocarrilito* del 21 de Enero.

¡Cuidado con los plajios, colega!

En el cuartel de policía está *alojado* un bandido virtuoso, apellidado José Fuentes, i conocido entre los *niños* con el nombre de *don José*.

Comprometido en muchos robos, salteos i asesinatos, Fuentes ha sido procesado en distintas ocasiones i ha sufrido varias condenas.

Es temido hasta entre los de su profesion.

Pero he dicho que *don José* es un bandido virtuoso, i voi a probarlo.

Fuentes no bebe, ni juega ni fuma, i él dice que, si roba, asalta i mata, es para tener dinero con que dar limosna a los pobres.

Hé ahí una virtud harto peligrosa!

Apesar de la filípica publicada hace algunos dias en *El Independiente* contra el padre Lucero, por haber elejido padrino de consagracion a don Domingo Santa María, parece que frai Lucero no les ha hecho caso a los escribidores del diario conservador, pues que ayer mismo en *El Estandarte* se publica la lista de los padrinos del nuevo obispo, i en ella vuelve a aparecer el nombre de don Domingo Santa María.

¡Bonitos han quedado los redactores de *El Independiente!*

¡NECIOS!

(Traduccion del italiano.)

Oh! míseros mortales!
No seais necios:
Confiar en las mujeres
Debeis lo ménos,
Porque las pérfidas,
Miéntras más se las ama,
Más nos desprecian!
De las palabras nuestras,
Dulces i francas,
Por un amor ardiente
Apasionadas,
¿Qué creeis que dicen?...
Nos llaman *pobres diablos!*......
I a más, se rien.
El decir a los hombres
(¡Que son tan crédulos!)
«Yo te amo!.... yo te adoro!....
Mi amor es fuego!»
Lo dicen siempre
Solamente de boca,
Por distraerse......
Amar a las mujeres
Es un castigo;
Decirles: «Yo te adoro»
Es mui ridículo;
Porque las crueles
Solo saben reirse
De quien las quiere!
Nunca imajinar pudo
La mente humana,
Que corazones ruines
Se disfrazaran
Con la belleza
Con que a los hombres pierden
Las mui coquetas.
Huye de las mujeres,
Nunca las creas,
Jóven, porque ellas nunca
Hablan de veras.
Todo es ficticio,
I a todos engañar
Es su destino!......
Mas, perdon pedir debo
A las criaturas,
Que puro amor albergan
En su alma pura.
Las que amar saben,
Esas no son mujeres......
¡Esas son ánjeles!

MONTEBELLO.

LAS TANDAS.

Digna de aplausos es la actitud de la empresa del Odeon en las presentes circunstancias. Hoi trabajan en el teatro de la Victoria i, con este, habrán dado ya tres beneficios a favor de los coléricos.

¡Loor a la empresa de las tandas!

Ayer dieron por cuarta o quinta vez *La Tempestad*. No lo hacen tan mal; pero yo quisiera verlos mejor léjos del mar, en donde, al ménos, no corrieran peligro de ahogarse. Pero ellos no tienen miedo a las *torméntas*, i el mejor dia salen anunciándonos *La Africana*.

Lástima, en verdad, que jentes tan buenas se conviertan en *asesinos*. Cortan i descuartizan de tal manera las obras magnas, que aún de tan buena carne hacen un pésimo charquican. Aquí nos dan media *Tempestad* i, si no es porque la otra mitad la habia visto yo en España, en verdad que me habria quedado en ayunas porque aquello no es siquiera una garúa.

El hecho es que el público se escama i la empresa acabará por perder sus simpatías. ¿Por qué? por meterse en imposibles.

Miéntras la compañía de las tandas se ha concretado a las piececitas bufas i lijeras, ha merecido muchos aplausos, ganando de paso muchas chauchas.

¿Por qué, pues, no sigue la misma huella?

Han querido separarse de su cuerda i esto será su ruina.

Termino, sin embargo, haciendo honor al señor Astol, único en las tandas capaz para una *Tempestad* tal cual ellos pueden darla.—*Cirilo Perez.*

SOLICITADAS.

PANCHO JAVIERITO

EL DEMAGOGO.

Voi a imponerte del sumario de la biografía de tu proceder i que me he propuesto dar a la publicidad.

1.° Desde tu nacimiento hasta tu estado actual, haciendo presente que no mereces el nombre que llevas.

2.° Haciendo notar que, si rejentas un colejio cantorberiano, i no sabes ni aún la parte rutinaria del escuelero, i que eres además mal agradecido con los que te dan coca i cacao.

3.° Ante el juzgado correspondiente se te acusará por la difamacion de la esposa de R., quien no desistirá hasta que te corten la lengua a raiz de la larinje.

4.° La inconsecuencia con tu amigo Sixto P., a quien intrigaste con su socio capitalista i su amigo Cartajena, de puro miserable i bribon.

5.° Daré cuenta del desfalco que haces de los libros de estudio confiados a tu guarda i que tú vendes, regalas, etc., con perjuicio de la sociedad que difunde la ilustracion del pueblo, al que tú estafas.

6.° Reminiscencias de tus intrigas con las excelentes familias de don Pedro G. i de don Bernardo M.

7.° Las carambolas de tu amiga Cármen i tú con Ñ., el cual te dió un coscacho en el Camino de Cintura i te hizo ver al Vicario Capitular, vestido de verde.

8.° Las mariconadas e infamias que has hecho con el autor de esta solicitada, a quien has calificado de ladron, delante de varios testigos, el cual se prepara, para cuando llegues, a cortarte el hocico con una trampa de esas de dientes con que se cazan pericotes.

9.° Daré a luz un estracto de las cartas que leiste, i las vieron i oyeron más de diez personas, de una señora de respeto, casada, cuyas iniciales son M. G. de G., i de la señorita E., a quien no mereces estamparle los lamparones en su calzado.

10.° En la otra, amistoso, saldrá a luz tu nombre completo, que se compone de las iniciales F. J. M. M.

Te tengo un cogollito además en puros versos que te lo dedica tu cordial amigo.—*E. G.*

VALPARAISO.

Febrero 4.

•—Me cuenta un Cucalon, que se encontró en lo Ocampo con la ambulancia que fué a ese lugar, que una noche se hallaba una pobre mujer con todas las fatigas de la enfermedad, i que con las fuerzas que hacía se le desarticularon las mandíbulas, quedando con la cara completamente desfigurada i la boca desmesuradamente abierta. Cuando entraron dos practicantes de turno, al verla, uno de ellos esclamó: «Pero esta mujer está muerta! i todavía no le han echado cloruro!» I, sin más que esto, tomó un paquete de desinfectantes i empezó a taconearle la boca i los ojos. Con aquella tranca de cloruro, la mujer, que estaba viva, pero que no podia articular una palabra, empezó a manotear i revolcarse en la cama hasta que murió.

Otro. A un hombre llevaban a enterrar, *muerto tambien del cólera*, de lo que por olvido no se le habia dado parte al encargado de la estadística. Antes de sepultarlo, preguntaron: «I este ¿cómo se llama?» El muerto, enderezándose sobre la camilla, contestó: «Me llamo Juan, señor.» Los enterradores huyeron a dar parte, i el hombre fué nuevamente conducido al lazareto. El desgraciado padecia de epilepsia, i a la segunda vez que *se murió*, lo enterraron sin preguntarle cómo se llamaba.

•—El señor don Ramon Gutierrez haria una verdadera obra de caridad botando al *paco* Andrés Bravo, que tiene de mayordomo en el conventillo, subida del Baron núm. 15, porque solo así volveria la tranquilidad a los arrendatarios. Es tánto lo que su mujer *pela* e insulta a los demás habitantes, i tántas las amenazas que el *paco* les hace de aplicarles multas o de llevar presas a las personas que le levantan la voz a la *paca*, que ya se hacen insoportables.

•—Las costureras Nelly i Zara, de picadas porque los dependientes de la Tienda del Sol no les hacen juicio, se ocupan en burlarse de las demás arrendatarias del conventillo donde viven, i por la calle andan a brincos i saltos como cabras sueltas.

•—Han vuelto al departamento los doctores M. A. Cerda R. i T. Martinez Ramos, que tan importantes servicios prestaron en la provincia de Aconcagua. Mis mas cordiales felicitaciones a tan abnegados i jenerosos servidores de la humanidad.

•—Sigue el subdelegado de Quilpué con sus abusos i tropelías. Ya se vé... como el Intendente le da la mano, aquél le habrá cojido el pié. No se esplica de otra manera el que, para que un vecino de Valparaiso que necesite ir a alguna hacienda de Quilpué, si no es amigo del subdelegado, necesite buscar testigos que lo acrediten; de lo contrario, lo hace perder tiempo i dinero, esto es, tratando de hacer dilijencias en lugares no infestados.

A la hora de los trenes, se coloca en la boletería de la Estacion como buscando criminales. De ahí nacen miles de molestias e incomodidades para los que tienen que traficar por un lugar en que reina la mas espantosa miseria.

¿Por qué no procedió con toda esa estrictez cuando se le mandó instruir el sumario contra los culpables del choque de trenes en el Paso Hondo? Porque él era fiador del principal culpable i necesitaba defender su propio bolsillo.

•—Por fin, el Viérnes deben quedar desocupados todos los tambos que habitaban las contumelias de la calle de Maipú, para ser demolidos, quemados i arrojadas al mar sus cenizas. De esos focos de corrupcion i de crímenes no deben quedar ni los recuerdos.

No les dé ni una hora más de plazo, mi capitan Espíndola, i habrá usted merecido bien de la humanidad.

MIS GRABADOS.

UN TIRO BIEN APROVECHADO.

No hai que dudar: don Agustin trabaja,
Trabaja como un negro,
I nó para llenar su propia caja,
Sino que para el bien comun. Me alegro,
Me alegro mucho de que un hombre rico,
Un archimillonario,
A otros ricos crea necesario
Darles un bofeton en el hocico.
Esos bancos, guaridas de ladrones,
Que merecen esposas i grilletes,
Nos asfixiaban ya con sus montones
De mugrientos billetes,
Que algun valor tendrán Dios sabe cuándo.
I miéntras levantaban la compuerta
De una emision ladrona, pero cierta,
Seguia el cambio sin cesar bajando.
Al ver a aquellas aves de rapiña
Desgarrar las entrañas del obrero
I disputarse en cruda rebatiña
Su trabajo, su pan i su dinero,
Don Agustin, de un arcabuz armado,
Se va contra la *tribu* sanguinaria
I le lanza este tiro bien cargado:
«Limitacion de la emision bancaria!»
Los pájaros garrudos,
Por tierra heridos, ruedan hechos nudos,
Gritando con voz ronca: «¡Al asesino!
Al traidor temerario
Que a cortarnos las duras garras vino
Que sangraban al pobre proletario!»
Mas, como el pueblo aplaude, el buen don [Cucho,
Que inició la batida,
Por demostrarle que le quiere mucho,
No dejará ni un pájaro con vida!

AVISOS.

OFICINA DE CONSTRUCCIONES,

En esta oficina se hace toda clase de dibujos i planos para edificios o proyectos, como iglesias, mercados, almacenes, monumentos, puentes, presupuestos, direcciones, tasaciones, reparaciones de edificios, ornamentaciones, decoraciones i toda clase de carpintería para interiores de casas i almacenes, etc.—Claras, 22 A, i San Isidro 97.—*José Miguel Arias.*

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

2.ª REPRESENTACION

HOI SABADO 5 DE FEBRERO

La Vida Parisiense

Gran zarzuela en que toman parte todos los artistas de la compañía.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

BIBLIOTECA NACIONAL · CHILE · SANTIAGO

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 8 de Febrero de 1887. NÚM. 375

CORDONAZOS

HABLEMOS LA VERDAD.

Desde estas mismas columnas, no hace mucho, lamentaba yo la desidia, la poltronería, la indolencia, la desorganizacion, la podredumbre del partido liberal, que no da señales de vida ni aún en las mas solemnes circunstancias, ni aún cuando se trata de arrebatársele, por su eterno adversario, el clericalismo, derechos que disputaria hasta el mas envilecido esclavo.

I eran mis lamentaciones causadas por la esplotacion inmunda que de la triste situacion por que atraviesa el país iba a hacer el partido conservador o clerical con la formacion de esa hermandad político filantrópica que se ha bautizado con el nombre de la Cruz Roja, a cuya obra (¡vergüenza da decirlo!) contribuyen cándidamente muchos rojos i liberales.

Sí, los miembros de la Cruz Roja, en su inmensa mayoría, no hacen obra de caridad, sino que obra de política mezquina i criminal.

Más aún: muchos de los miembros de esa asociacion están lucrando miserablemente con el dinero arrancado a la jenerosa i opulenta capital.

¿Presta la Cruz Roja a los coléricos los servicios que los cándidos esperaban de ella?

Un puñado de pijecillos, con su insignia sobre el pecho, recorren las calles en las temidas carretelas, muchas veces en estado de embriaguez, sembrando, en competencia con el flajelo, el pánico por todas partes, i mui principalmente por los barrios en que viven los pobres i los miserables.

I tienen razon éstos en temerles más que al mismo cólera asiático, porque ya son incontables los abusos que los pechoños cometen a la sombra de esa institucion que en otras partes ha sido honra i prez de la humanidad.

Mis lectores no habrán olvidado que esos mismos conservadores que siembran hoi el terror entre las clases proletarias fueron los que, al discutirse en el Congreso la Lei de Salubridad Pública, la atacaron en nombre de las garantías individuales, porque creyeron talvez, como era lójico creerlo, que las autoridades locales i el partido liberal se adelantarian a formar la asociacion que hoi es obra esclusiva de los clericales, esclusivamente esplotada en beneficio de éstos. No olvidarán mis lectores que, a instancias de los mismos clericales de la Cámara, se redactó el artículo aquel por el cual se dispone que «los coléricos se curarán en sus casas cuando ellos así lo quieran; i solo a peticion de ellos serán llevados a los lazaretos, i cuando les sea imposible medicinarse en otra parte.»

Pues bien; ¿cumplen los miembros de la Cruz Roja con ese artículo de la lei?

Miente el que responda que sí.

Cuando los tales miembros saben que en esta o aquella casa hai un colérico, llegan a ella como a un corral; sin prévio exámen médico del enfermo, declaran empíricamente a éste atacado por la epidemia; i, POR LA FUERZA I CONTRA LA VOLUNTAD DEL ENFERMO I DE TODA LA FAMILIA, le sacan de su lecho en brazos de los policiales i le conducen al lazareto.

I no contentos con aquel acto de despótico salvajismo, vuelven al desgraciado hogar, i allí rematan su obra inhumana quemando a la familia cuanto encuentran al alcance de la mano.

La miseria es tímida por naturaleza; de ahí que los miembros de la Cruz Roja cometan sus mas abominables tropelías en los hogares del miserable gañan. No las cometerian, por cierto, en una casa decente, porque sus pobladores, revólver en mano, se harian respetar de los forajidos de la Cruz Roja.

I así es cómo debe hacerse respetar en adelante el pobre hijo del pueblo: garrote en mano, porque NADIE LEGALMENTE PUEDE SACAR A NINGUN COLÉRICO DE SU CASA, ni nadie está facultado para quemarle una sola hilacha!

Sépalo de hoi más el pueblo i hágase respetar *por la fuerza, si por la fuerza* se le quiere hacer una *caridad* que desde léjos huele a *inhumanidad*.

¡Cuántos enfermos de meras indijestiones no han sido arrastrados a los lazaretos por los miembros de la Cruz Roja, i cuántos no han sido allí contajiados o han muerto de enfermedades comunes!

Así la mortalidad de los atacados por la epidemia reinante aumenta considerablemente, i así la caridad aumenta los caudales de la Cruz Roja, que con ellos hace política o mata el hambre de muchos de sus miembros. Porque es menester que todos sepan que las crueldades de que he hecho mencion no alcanzan a los que prometen, por sus apariencias o por estar afiliados en las hermandades relijiosas, su concurso político a los pechoños miembros de la Cruz Roja; i tambien es menester que todos sepan que a lo ménos las dos terceras partes de las erogaciones dadas a la Cruz Roja se invertirán en compra de votos en las futuras elecciones.

Así, pues, nadie debe dar un centavo a la Cruz Roja ni nadie debe permitir que los miembros de ella atropellen a los habitantes del mas humilde rancho, porque ¡no lo olviden! hasta el presente mas víctimas ha hecho la Cruz Roja que el mismo Cólera morbus!

ENTRE EL TUERTO

COLEADO LARRAIN ANGARILLAS I EL GATO ESCALDADO MUÑOZ DONOSO.

—Buenos i santos dias, Ilustrísimo señor.

—Gato alzado i corrompido! ¿a mí me llamas Santos Diaz, bicho pernicioso? comparándome con ese celebérrimo maricon? Mira, gato deslenguado i atrevido, si otra ocasion te propasas, te juro por la bicoca del canónigo Cisternas que te mojaré las patas a fin de que no salgas de tus casillas.........

—Calle, señor obispo, que chacales con chacales no se muerden; i, por lo tanto, digo.........

—Razon tienes, gatito: nosotros los sacerdotes no debemos ofendernos, i mucho ménos en los infestados tiempos que atravesamos; debemos vivir unidos, nó por los lazos de la carne, sino por los del espíritu, e inspirados en los beatíficos consejos de nuestro Santo Padre Leon XIII, el sumisísimo cautivo del Vaticano, de ese pobre prisionero, más pobre aún que el judío Rotchild, quien nos aconseja.........

—¿Rotchild nos aconseja, señor?

—Nó, hombre: el Santo Padre, que cansado está de decirnos que nos unamos estrechamente para combatir a los enemigos de nuestra santa madre Iglesia, i a ese otro adversario llamado el cólera asiático, enemigo comun de la humanidad que se equilibra en dos piés, plaga que no debiera haber respetado al cuadrúpedo Guillermo Puelma Estupro, ese miserable que trajo de ultra cordillera la microbiótica encomiendita que hoi diezma a los habitantes de esta mui católica nacion. ¡Maldito sea ese imbécil! Que muera comido de lamparones es lo que debemos pedir al Altísimo nosotros los Ministros, representantes de Dios en la tierra, como verdaderos amantes del prójimo..... ¡Ave María Purísima!

—No muestre Su Señoría tánto encono con el Enemigo personal de Dios, que así Su Señoría ya va pareciendo chupon.

—Chupon serás tú, gato vil, rastrero e intrigante, tú que durante muchos años estuviste chupando a dos carrillos el dinero de la Curia, cuando fuiste redactor de *El Estandarte Diabólico*. I, siendo así, ¿te atreves a faltarme al respeto? Ayer no más, para dirijirme la palabra, me lamias los piés con tu áspera lengua de gato, langüeteándome los uñeros, juanetes, callos, siete cueros i ojos de gallo; i ahora, porque la viuda doña Iglesia, que estuvo viviendo mal conmigo durante nueve años, se ha casado con Mariano Casanova, traicionándome como una ruin coqueta, i aconsejada por esos bribones de Domingo Santa María i José Manuel Balmaceda ...

—Le advierto a Su Señoría que se está descomidiendo demasiado i que solo el despecho lo hace hablar i espresarse como un réprobo. ¿Por qué dice Su Señoría que la Santa madre la Iglesia ha intrigado con esos impíos para darle calabazas a Su Señoría, que, apesar del dinero i presentes que le envió al Vicario de Cristo, el cual se entiende telefónicamente con el Todopoderoso, se ha quedado con los crespos hechos?

—Dejemos, gatito, esas cuestiones enojosas, echa acá la pata, bebamos una copita de menta, i charlemos como buenos amigos; alegra mis pesares; cuéntame alguna de tus saladas historietas......

—Convenido, Ilustrísimo señor.... Dejémonos de enojosas cuestiones i vamos a lo que alegra el alma. Erase, señor, un rico obispo, que se fué a tomar baños a Valparaiso. Un dia que a bañarse fué, no quiso quitarse un anillo con un hermoso solitario que llevaba en el dedo anular. Refrescóse el Pastor como dos horas en el agua; luego se vistió i, al encontrarse en la calle, con espanto notó que la rica piedra se le habia zafado de la sortija. Buscó un buzo, le pagó rejiamente porque le buscase el brillante, i todo inútilmente. La piedra preciosa no fué hallada. Un dia, cierto pescador pescó mar afuera cuatro congrios fenomenales. Tres llevó al mercado, i el otro, a su casa, para condimentarlo a su placer i comerlo con su familia. Estaba destripándolo la mujer del pescador, cuando lanzó un grito de alegría. Habia encontrado en las tripas del congrio...... ¿qué cree Su Señoría?

—¡Bah! el brillante, pues.

—Nó, señor: lo que encontró fué una buena m......!

—Eh! lárgate de aquí, gato infame i mal nacido!

—Adios, Joaquin! Tué, tué, tué...... Pasa, chonchon, tu camino! Abur!

IQUIQUE.

Enero 29 de 1887.—Reverendo Padre: ¡Alabado sea Dios! El cólera se ha declarado con todo su rigor en este bendito pueblo. Un soberbio baron-microbio, que dice llamarse Dumas Fil... ibustero, fumigado con un humazo de ají en dos sociedades del Callao, ha sentado sus reales i caido como BOMBA en otra *ídem* de este puerto, declarándose con tal fuerza i atacando con tal gazuza, que en pocos momentos ocasionó cinco casos de cuyas resultas hubo *seis defunciones*.

Es de santiguarse, Padre, oir la historia de este baron-microbio, contada por doctores que han tenido ocasion de ver sus desastrosos i devastadores efectos. Desde los chinos que mandaba en el Norte hasta a la mas alta sociedad, ha dado que sentir, buscando discordias, rencillas i bochinches, todo por el prurito de figurar ante la jente sensata que no conoce la suciedad de su patente.

¿Se trata de alguna obra benéfica i digna? ¡ahí está el microbio! se cala sus antiparras i empieza a rebuznar (que en esto es mui letrado), alabando, proponiendo, abogando, ensalzando i pasando hasta por el ridículo de pretender ser injeniero de lo que se trata, mediante la *módica* retribucion de 500 pesos.

En toda sociedad, por figurar i distinguirse, no paga sus mensualidades; por *ídem* de *ídem* ocupa buenas casas; por lo mismo tiene varios empleos; i por último, se da el tono de Miguel Anjel i Murillo, i tómase el título de baron-microbio, por lo cual usa yelmo en sus tarjetas.

Por dignidad i honor no asistió a un *causeo* que dieron otros microbios, pues los *pelambres* hubieran sido mas famosos i mejor aliñados, apesar de no faltarles ni aceite ni vinagre a los demás microbios, que se portaron como unos héroes, habiendo algunos de dos caras, i eso que el *bacillus coma* no tiene cara ni patas. En este *causeo* no les cabia una calilla en el p......

Pronto recibirá, Padre, mas datos del Callao sobre el humazo del baron microbio; i sabrá como un vice cónsul se trasforma en *paco*; un asuntito de *ingleses* que están en España; daré cuenta de los personajes de dos i mas caras; i, por último, le contaré lo de la ventanita que tánto ha dado qué hacer.

Su devoto, que besa sus sandalias.—*Rasquen C. Ahora.*

POR EL CORREO.

Federica me escribe una carta,
I me dice que yo nada saco
Atacando a los hijos de Baco;
Que es mi prédica fuera de lei;
Que es pedir honradez a una *chusca*;
Exijir buena fé a un escribano;
Es tirar de la cola a un marrano;
Es echar lavativas a un buei.

«Esperar que Martinez no obstruya,
O que Puelma una vez se fumigue,
I que el Zorro Babel no litigue
Miéntras tanto con fueros están;
Que a *La Union* se le ponga mordaza
I terminen frailescas rencillas
Miéntras viva un Joaquin Gandarillas....
Son milagros que no se verán.

«Caro Julio, la Historia nos dice
Que los papas, monarcas i reyes
A su gusto sancionan las leyes,
Saturando su cuerpo de alcohol;
Que, bebiendo, tambien se emborrachan,
I, borrachos, acaso se ofuscan
I no se hallan, por más que se buscan,
Si en sus *monas* ni miran el sol......

«No te asusten, amigo, las copas,
Que es costumbre que a nadie ya enfada:
Como en Chile se encuentra arraigada,
La corriente es preciso seguir.
Beben legos i frailes de misa;
Bebe el juez, i el formal Diputado,
I el Ministro, i el hombre de Estado,
I el soberbio Sultan i el Emir.

«Bebe el simple soldado i sus jefes
Que galones bellísimos cargan,
I soldados i jefes se largan
A batirse en el campo de honor.
I la bella i sagaz cantinera
Va con ellos, i al ver a su amante
Vencedor, ella quiere anhelante
Darle un premio en... copitas i amor.

«Tambien bebe la tierna doncella,
Empapando sus labios de rosa
En la copa de alcohol venenosa......
Por la fuerza; mas, nó por placer.
I en la orjía las copas apura
La matrona garbosa, elegante,
Obligando al mancebo, su amante,
La ponzoña en la copa a beber......

«¿No ves, Julio, al alcohol convertido
En la sangre de un Dios humanado?
¿Cómo quieres que el hombre, postrado,
No le adore con fé i con uncion?
Yo te adoro, licor misterioso,
Aunque traigas en pos el flajelo,
Pues tú me abres las puertas del Cielo,
Por tí llego a la eterna Mansion.

«Caro amigo, por estas razones
Abandona esa ingrata cruzada:
Tu Evanjelio no sirve de nada;
Al contrario, él te hará maldecir.
Deja, deja al que bebe i trasnocha,
Al que torna en volcan su cabeza
Con alcohol o con simple cerveza,
Que mui pronto tendrá que morir!

FEDERICA VARELA.»

¡SIEMPRE LA VERDAD!

Hé ahí mi lema: ¡Siempre la verdad, aunque ella tenga que herir a la madre que me dió el sér!

El mayor enem

AGUA DE BOTOT
JARABE CHURCHILL
JARABE RODRIGUEZ
JARABE GIBERT
VINO DE QUINA
VINO DE PICHE
DESMANCHADOR
JARABE AFRECHO
JARABE SUBLIMADO COR
JARABE AZUFRE
JARABE ALQUITRAN
POLVOS DE AZUFRE
POLVOS PARA DIENTES
TANINO

...p del Cólera.

Por esta vez ella herirá a personas que en nuestra sociedad merecen las mas francas simpatías i las mas rendidas consideraciones: los bomberos.

Se les llama *abnegados salvadores de vidas i propiedades*, i muchas veces con justicia. Pero yo querria apellidarlos mejor: *bien rentados salvadores de vidas i propiedades*, porque, i esta es mi opinion individual, más que al fuego, le temo al agua de los bomberos, i porque para mí no hai peores servicios que los servicios gratuitos.

Los señores bomberos se prestaron graciosamente a ayudar a la autoridad en su loable tarea de combatir al cólera en el mas fuerte de sus reductos: el vicio de la ebriedad.

Es cierto que la autoridad, con solo poner en rigurosa vijencia algunas ordenanzas de policía, pudo hacer la buena obra; pero, como nuestra autoridad quisiera que todas las brevas le cayesen peladitas en la boca, aprovechó del jeneroso ofrecimiento de los bomberos para hacer cumplir el dicho mandato.

I, como servicio gratuito al cabo, así ha salido él!

Hace ya dos semanas que los bomberos, en los dias Sábado, Domingo i Lúnes, recorren a caballo la poblacion haciendo cerrar, no solo los despachos en que se espende licor, sino hasta las dulcerías.

I para ello rompen con todo: con la inviolabilidad del hogar, con las garantías individuales i hasta con las mas vulgares nociones del derecho.

Llegan a un despacho o cafetin i, encuentren o nó en él jente bebiendo, hacen cerrar las puertas, sacan de los cabezones a los parroquianos i hasta suelen mandar preso al dueño de casa.

Esto no quita que los señores bomberos, cuando les baja sed, i esto les acontece a cada paso, se desmonten de sus cabalgaduras, i en cualquier bodegon beban del mismo veneno que bebe el pueblo.

De ahí que no sea raro encontrarlos entre dos luces i haciendo fechorías por esos trigos.

Antenoche, algunos bomberos llegaron a la fonda de una mujer a eso de las dos de la mañana, i encontrando abierto el establecimiento, riñeron acremente a la dueña de casa.

—¡Cómo! ¿a estas horas tiene usted abierto su chinchel?

—Sí, pues, señor......

—Pero ¿no sabe usted que todo negocio de esta clase debe estar cerrado a las oraciones?

—I ¿qué quiere que haga, pues, señor, cuando tengo unos parroquianos a quienes no puedo echar a la calle?

—Pues nosotros los haremos salir!

I esto diciendo, los bomberos se colaron al chinchel i adentro se encontraron con... el capitan, el secretario i el tesorero de la compañía, que andaban prestando el mismo servicio!!!

Tableau!

¿Qué tal?

LOS LAZARETOS.

Es inconcebible lo que pasa en los lazaretos abiertos para curar a los atacados del cólera.

En todas partes del mundo estos establecimientos se confian a los médicos de mas ciencia i esperiencia; pero aquí, en Santiago, en el foco de las lumbreras de la ciencia médica, los médicos de a cuatro i cinco pesos por visita se han eclipsado, i sea por tacañería de los encargados de contratar médicos o porque los grandes doctores han sido demasiado exijentes, es la verdad que los lazaretos se encuentran, o en manos de médicos recien recibidos i que ninguna confianza inspiran a los enfermos, o en poder de estudiantes incapaces de distinguir una simple indijestion del cólera nostras o del cólera asiático.

Si actualmente tenemos una mortalidad de un 60%, no es, por cierto, por la gravedad del mal, sino por los motivos que dejo indicados.

I, como no me gusta aseverar nada sin exhibir inmediatamente la prueba, voi a narrar lo que ha sucedido a un tipógrafo que tuvo la desgracia de caer en uno de esos mataderos que llaman lazaretos.

Enfermó el Viérnes de la semana pasada don Onofre Valenzuela; llamó médicos, i éstos por toda receta le enviaron una carretela para hacerlo trasportar al lazareto.

Como su enfermedad era solo indijestion, al dia siguiente pidió que se le condujese a su casa. Pues, nó, señor! se le negó su alta, i Valenzuela continúa en el lazareto, condenado, nó a morir del cólera, sino de cólera, pues, desde que entró, *en tres dias no se le ha dado absolutamente nada qué comer* ni permitido que se le lleve alimento alguno de su casa.

Me habian dicho, pero no lo habia creido, que individuos dados de alta en los lazaretos, caian desfallecidos a las puertas de estos establecimientos; lo atribuia a la debilidad en que los dejaba tan grave enfermedad. Pero ahora, que sé que entra como réjimen curativo sitiar por hambre al cólera en el cuerpo del enfermo, no puedo ménos que deplorar tan estupenda barbaridad i que rogar al señor Intendente mande a los enfermos a su casa i a los aprendices de médicos a las suyas, que así los primeros morirán del cólera, pero nó de hambre, i los segundos no estarán metiéndose al bolsillo buenos pesos, que podrian mejor aprovecharse curando a los enfermos a domicilio, por el solo trabajo de enviar pobladores al cementerio de coléricos.

SAN CÁRLOS.

Enero 21 de 1887.—Reverendo Padre: —Desde la que le dirijí el 3 de Octubre del año que terminó, me habia ausentado de esta bendita tierra; pero hoi, que he regresado, lo primero que haré será implorar de Su Paternidad haga funcionar su santo cordon sobre unos cuantos alcornoques que viven por estos mundos de Dios.

En mi anterior dejé a algunos en jabon i, como ya los pasé por el agua, los exhibo:

—J. M. V., (álias *patas engüinchadas*, como lo llamaba el Duende en 1867), tesorero fiscal i administrador de correos, es hombre *ocupadísimo*, segun él; va a su oficina por entrada i salida, como dicen algunos, i todos los dias Sábados se va a Chillan en el tren de 11½ A. M. para regresar el Lúnes a las 2 P. M., quedando el servicio a cargo del intelijente i laborioso jóven don Gregorio Contreras i, segun el caballero Público que todo lo sabe, dice que sus viajes son a tirar la sota de las patas.

Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que ningun empleado público debe separarse de su puesto sino en casos mui urjentes.

A este zancudo, Padre, es bueno darle una felpa de cordonazos hasta dejarle las espaldas i el tafanario como los de un segundo Jorje Escoiquis, para que desempeñe bien los puestos que ocupa.

—El alcaide de la cárcel escape por sobre el hombro de puro tonto i presuntuoso, pues, segun cuentan las malas lenguas, cuando estaba de juez de letras don P. Ojeda, i se le preguntaba alguna cosa, contestaba con la mayor *sans-façon*: «Aquí no hai mas autoridades que YO, el Gobernador i el Juez.»

¡Qué pedazo de bodoque! dándose tambien títulos de autoridad, siendo que no pasa de ser un cuida-presos, a quien se le dan $ 35 mensuales por que les reparta el pan i los cuente para el encierro!

Tiene que estar de buen humor para que permita que a algun reo se le lleve la comida a la cárcel. Bueno sería dar a este *huso* unos buenos cordonazos para hacerlo cambiar de jenio.

—El nuevo reglamento sobre boticas me ahorra de ocuparme del boticario a medias, P. C. F., pues, segun el citado reglamento, deben cerrarse todas las boticas que no se encuentren rejentadas por farmacéuticos recibidos o que no estén establecidas desde ántes de 1879 o 1881, 40 dias despues de publicado en el *Diario Oficial*.

De nada sirven los permisos anteriores a la citada lei, i mucho ménos cuando éstos no llevan la firma de Su Excelencia i el Ministro del ramo. Además, en la botica de este sujeto se da *linaza* por *mostaza*, *salvia* por *sanguinaria*, etc.; díganlo, si nó, el público i las personas a quienes esto ha sucedido. Para este miope pido que el Negro le tire las orejas para que aprenda a cumplir como es debido.

—Sobre el ex-practicante del hospital, Oches, solo diré que, cansado el Gobernador de tántos desatinos i barbaridades que cometia, lo despidió a tambor batiente, i hoi el hospital i dispensario están servidos por el intelijente e ilustrado jóven don Luis E. Rissetti.

Bien por los enfermos!

Hasta aquí lo prometido en mi anterior. Pasemos ahora a otras cosas.

—En la Junta de Beneficencia ha habido toros i cornadas con motivo de la eleccion de vice-presidente: se empató la votacion i no se arribó a nada.

—Un mozalbete que obdece al apellido de Valenzuela, de larga i afilada espada, recien llegado a este pueblo a desempeñar el puesto de ayudante del batallon cívico, se viste de paisano cada i cuando le llama el gusto, siendo que sólo es un puro subteniente, contraviniendo de este modo la Ordenanza Militar i la órden jeneral del dia de 1885, no derogada hasta hoi. Moderacion i que cumplas como es debido, te exijo, Tenorio de nuevo cuño! de nó, anda poniendo tus escasas barbas en remojo para mi siguiente!

—Terminaré ésta enviando un voto de aplauso a los señores miembros de una de las comisiones que componen la Junta de Salubridad e Hijiene de este departamento, señores Vicente Sepúlveda Pino, Santiago V. Cruzat i Froilan Lagos, por el acendrado patriotismo de que se encuentran poseidos para desempeñar el humanitario puesto que se les ha designado para combatir el terrible flajelo del cólera.

—Sírvase, Reverendo Padre, hacer sentir su cordon sobre las demás comisiones de que se compone la Junta, para que den siquiera señales de vida.

Hasta mas ver, Padre.—*El corresponsal*.

VALPARAISO.

Febrero 7.

*—El comandante de policía de Viña del Mar, Animal Wilson, es el Tenorio que ha venido a esta bendita tierra. A su suegra La Chancha la tiene de jurera, i a su otro suegro, Ño Felipe Rosas, el que hace estribos, lo tiene empleado de capataz de los carretones de la policía urbana.

Bueno, hombre, dale ocupacion a los distintos suegros i suegras que tienes, miéntras tú te lo pasas de noche borracho en la Dulcería de la mujer del Bachicha en Mira-Mar.

¿A que no te acuerdas de quiénes te apuntalaban para llevarte a tu cuartel cuando salias de la Dulcería? Si adivinas quiénes te llevaban, te digo quién te vió cuando antenoche entraste borracho a la casa de Ernesto Varas, pensando que era el cuartel, i empezaste a gritos llamando al cabo de guardia. Salió Ernesto i ¡qué cara te puso, hombre! No tomes tánto *guachacai!* no te vaya a dar el cólera!

°—Queda en remojo el receptor B.

*—Se hubiera muerto, Padre, de la risa si hubiese visto a Calzon Corto llegar todo desaforado a Viña del Mar el Miércoles 26 con aparatos para fumigar el tren de pasajeros de Santiago. Cuando más hacía alarde de su prevision, ¡zás! se le pasó el tren i no paró en Viña del Mar! ¿I sabe por qué no paró el tren? porque Calzon Corto habia dado por telégrafo una órden de «avance directamente hasta Valparaiso, i no se le ocurrió a este bárbaro ordenar que parara el tren en Viña del Mar a fin de cumplir su deseo de fumigarlo. Todo esto le pasó a Calzon Corto por llevarse charlando en la oficina de Viña del Mar con su pariente la Elvirita...... Si este don Bernardo, cuando está charlando con faldas, pierde la chabeta i no se acuerda ni de fumigar los trenes! Bueno sería fumigarlo a él para que se le quitara lo *leso*.

°—Las mayores indecencias i tropelías cometen algunos miembros de la ambulancia Valparaiso.

Daba lástima, Padre, el Juéves en la noche, ver a algunos jovencitos, de esos que se titulan decentes, borrachos como cueros cometiendo los mayores desórdenes, atropellando al Directorio e insultando a los demás miembros.

Conviene que el señor Rebolledo, presidente provisorio, haga retirar a esos jovencitos, porque, de lo contrario, si el cólera nos invade, serán ellos los primeros que tendrán que sucumbir.

°—El gringo David, administrador del Muelle Fiscal, ocupa diariamente a cuatro empleados del Muelle en su casa, uno de jardinero, otro de cocinero, otro de mozo i otro para los mandados.

I al que se niega a hacer lo que el Shá manda, lo amenaza con despedirlo.

*—En la calle Independencia 108, esquina Rodriguez, tiene una ajencia de empleos F. S. Rojas. Van a buscar ocupacion de dependientes i les dice: «Usted tiene que suscribirse primero; la suscripcion vale dos pesos.» Le pagan los dos pesos, pasa un año, dos i...... el empleo no aparece.

Esto sucede con infinidad de pobres.

Además, siempre toma muchachos para mandar traer a las sirvientas, a los cuales, llegado el fin del mes, no les paga un centavo.

Le dan a cobrar cuentas i se queda con su valor; i con esto vive el sinvergüenza.

Si no se modera, haré su biografía desde cuando se vino del Empedrado (Maule), aldehuela a que pertenece.

MIS GRABADOS.

EL MAYOR ENEMIGO DEL CÓLERA.

El Cólera.

Mira tú, señor droguista
Que estás trabajando ahí,
¿Me reconoces a mí?

Araya Escon.

Sí, te conozco de vista.

El Cólera.

¡Vaya que en tu tono enfático
Mucha soberbia se vé!
Pero yo soi....

Araya Escon.

Sí, ya sé
Que eres el Cólera asiático;
Por eso, en larga vijilia
Ocúpome en trabajar....

El Cólera.

¿Para qué?

Araya Escon.

Pues! para dar
Que comer a tu familia....

El Cólera.

A quien tú cubres de oprobios,
Pues a mis hijos ¡tan buenos!
Les preparas cien venenos,
Asesino de microbios!
Sí, lo repito: asesino!

Araya Escon.

¿Por qué así tan mal me tratas?

El Cólera.

Porque tú a mis hijos matas
Con sublimado i tanino.
Del Andes salté la brecha
Porque torpe presumí
Que talvez haria aquí
Una excelente cosecha.
Por otra parte, sabía,
Por cartas de un Diputado,
Que en este país malvado
Desinfectantes no habia.
Dije entónces: «De allá soi!
De la Arjentina me ausento
I a Chile en alas del viento
A matar jente me voi.»
A Santa María llego
Cuando estaban mas tranquilos,
Les largo allí mis bacilos
I les doi la voz de ¡fuego!
I no fué poco el estrago
Que hice allí; pero despues
Pienso i digo: «Mejor es
Que me dirija a Santiago.
Sin ningun desinfectante
Están allí las boticas.»
I hoi veo que tú fabricas
Los que te piden, bergante!
Dábase el Gobierno a un cuerno
Porque venenos no habia,
I tú, corazon de arpía,
Te presentas al Gobierno;
I dices abriendo el pico:
«Yo en un plazo perentorio
Aquí en mi laboratorio
Lo que me pidan fabrico.»
I, diciéndolo, es de verte
Cómo con tus confecciones
A mis microbitos pones
En artículo de muerte!
¿Por qué fabricas, Araya,
Tánto matador veneno?

Araya Escon.

Hombre, porque soi chileno
I ponerte quiero a raya;
I porque hombre soi de ciencia
Que, no gustándome el ocio,
Hago de ella un sacerdocio
I a ella entrego mi existencia.

El Cólera.

¡Qué enemigo tan tremendo
He encontrado en tí, asesino!

Araya Escon.

Déjeme hacer mi tanino,
Que el Ministro me está urjiendo!

AVISOS.

TEATRO
Cerro de Santa Lucía.
HOI MARTES 8 DE FEBRERO
Con gran éxito en el Cerro.
La Vida Parisiense
Con el concurso de todos los artistas de la compañía.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 10 de Febrero de 1887. NÚM. 376

CORDONAZOS.

LOS BANCOS I EL MINISTRO DE HACIENDA.

El golpe dado ya por el Ministro de Hacienda a los bancos de emision ha elevado al señor Edwards a grande altura, i el país entero, al aprobarse la lei que ahora se discute, hará justicia al Ministro patriota i elevadamente honrado.

La trahilla de los Walker Martinez i demás pechoños han hecho cuanto es posible dentro dentro de la esfera de sus miserias pechoñas, por defender los bancos de emision que son las horcas del pueblo. Es necesario que el pueblo lo mire bien i sepa a su tiempo castigar a sus esplotadores pechoños. Aprobada la lei Edwards, ya los bancos de emision no ganarán millones con sus billetes sin valor; ya el pueblo no dará su sudor para enriquecer a los accionistas de los bancos de emision, i éstos tendrán que ajustarse a trabajar como trabajamos todos.

¿Cuántos años i cuánto trabajo cuesta dictar la lei que será freno para los usureros pechoños? No ménos de diez, i seguramente sin un Ministro Edwards mucho tiempo habria pasado para llegar a esta solucion.

Los usureros del pechoñaje están hechos el Diablo porque ya no podrán enriquecerse con el trabajo del pueblo i, por más que la trahilla de Walker Martinez ladre i muerda, los usureros pechoños serán refrenados.

¡Bien por el Gobierno, bien por el Ministro de Hacienda, bien por la mayoría liberal!

Ahora se convencerá el pueblo de Chile de que los conservadores i clericales son sus verdugos i de que los liberales, es decir la alianza, son sus salvadores.

LA MORAL DE LOS HECHOS.

Las prédicas del púlpito i de la prensa sobre la recrudecencia de la criminalidad en estos últimos tiempos han tenido todas las tendencias imajinables, ménos la de ir al corazon de la verdad.

Nada diré de la prensa clerical ni de la roja, porque, prensa de estúpida oposicion al cabo, ni toca con la yema del dedo siquiera a la pechoña i opositora Municipalidad, única culpable de que la policía se encuentre en el pésimo estado en que se la vé, sin que pueda prestar los servicios que de ella tenemos derecho a esperar; pero sí diré que la prensa gobiernista se ha tragado la lengua, pues nada parece importarle los innumerables crímenes que se cometen dia a dia en los puntos mas centrales de la poblacion i en sus alrededores.

Este aumento inaudito de criminalidad no preocupa ni a la prensa, ni a la Cámara ni al Consejo de Estado.

¿Por qué?

Porque nadie roba ni mata a un periodista, a un lejislador ni a un consejero.

Todos lo golpes van dirijidos contra la clase media i lo proletaria.

Nuestros bandidos han llegado a penetrarse de esta triste verdad: «No robando, ni asaltando, ni violando ni asesinando a jente rica, se puede contar, si no con la absoluta impunidad, al ménos con una evanjélica clemencia.

I, si nó, recorramos a la lijera la larga lista de los crímenes cometidos de poco tiempo a esta parte.

En Renca, uno; otro, en la Reina; dos, en San José; a espaldas del Buen Pastor, uno; uno, en la calle de la Esperanza; uno, en Chuchunco; tres, en San Bernardo; en la calle de Santiago, uno; uno en el Camino de Cintura; i otro en el Resbalon.

Todas las víctimas han sido o jente pobre o jente de escasa fortuna.

Ni una sola, jente acomodada o rica.

Los provechos de los criminales son así escasos, pero seguros.

Un golpe de mano dado en un palacio de la calle de Huérfanos levantaria polvareda, i su autor iria a la Penitenciaría por 20 años, si escapaba del patíbulo.

Pero asaltando, robando, violando i asesinando a jente de poco más o ménos, jueces, fiscales, Cortes i Consejo de Estado se encuentran mui dispuestos a perdonar o a conmutar.

Pueblo de Santiago, si quieres que la criminalidad disminuya, consigue con algun bribon que mate o siquiera robe a un rico.

Si eso no sucede, todo será predicar en desierto i echarle ayudas a un buei.

A LOS RICOS.

Para que mis devotos vean que soi dulce como el azúcar i que tengo un corazon de oro, voi a darles a los ricos un consejo que vale un Potosí.

Señores ricos, el cólera al fin hará sus maletas i nos dejará tranquilos.

Pero dejará, en su lugar, un digno representante de su persona: el hambre!

Se acerca el invierno, la estacion en que los pobres apénas tienen que comer un plato de frejoles.

El próximo invierno será horrible, porque a las estrecheces de siempre vendrán a juntarse las que por causas que nadie ignora habrá amontonado la epidemia.

El hambre no raciocina. Cuando llega a su período áljido, estalla, pero estalla derribando en su estallido las cabezas de muchos favoritos de la Fortuna.

El cólera ha dejado muchos pobres hogares sin padres, sin esposos i sin hermanos; pero el hambre dejará en breve a muchísimos sin pan.

¡I el pueblo se alzará tremendo contra vosotros, señores ricos!

¿Que no tendrá razon?

No lo discuto; pero siento el hecho de que el pueblo se alzará.

I, como yo no quiero la comuna para mi patria ni la horca para mi prójimo, mi conciencia me manda prevenir a los que puedan evitar aquélla en su propio beneficio i en beneficio de los menesterosos.

Descorred los cordones de vuestra bolsa, formad un fondo comun para ir en socorro de los que pronto no tendrán que comer.

Haced la caridad, nó por amor a Dios, sino por amor a vuestro dinero i a vuestras cabezas.

CONTESTACION.

Mi caro Federico,
Al rejistrar tu carta,
Gran sorpresa he tenido,
Pues con ella mis planes desbaratas.
Me dices que es inútil,
Que es una bisoñada
Atacar al dios Baco,
Que del Olimpo sacrosanto baja.
Que tiene adoradores
I adictos a manadas
En templos i en palacios
I hasta en el soto i selvas solitarias.
Que lo adora el pontífice,
El soberano, el sátrapa,
I el autócrata ruso
Homenaje le rinde i lo idolatra.
Por último, me dices,
I esto mucho me espanta,
Que el dios Baco se mete
I reposa en la copa sacrosanta.
Amable Federico,
Tengo fé en tus palabras
I confieso que es cierto
Lo que tú francamente me propalas.
Mas, ¿qué quieres que hagamos
Con esta horrible plaga
Del cólera que intenta
Estinguir para siempre nuestra raza?
Cien muertes yo calculo
Que hace el flajelo diarias;
Si es errado mi cálculo,
Las cifras nó serán exajeradas.
Al ver caer tántas víctimas,
Amigo, me da lástima
I tánto me lastima
Que siento destrozadas mis entrañas.
Dicen que a Dios implore
Por ver si así se aplaca;
Pero a Dios imploré
I el Señor no ha escuchado mi plegaria.
Nos dicen que es castigo
De su justicia airada;
Pero esto es un absurdo,
Puesto que al inocente Dios lo salva.
Mueren niños, doncellas,
Asesinos i beatas,
I Manero nos dice:
Que a todos por parejo Dios los mata.
Dando palos de ciego
¡Justicia soberana!
Ese cura blasfemo
Merece que lo arrojen a una zanja.
Perdónalo, Señor,
Como allá perdonabas
A los fieros sayones
Que en el Calvario, crueles, te inmolaban.
Pero libranos de él,
Haz que se vuelva a España,
Que allá, segun entiendo,
Pululan esas fieras alimañas......
Aquí, buen Federico,
Pongo fin a mi carta.
Perdona mi estravío,
Pues el criterio se me fué a la espalda.

JULIO Z.

Valparaiso, Febrero 8 de 1887.

MELIPILLA.

Reverendo Padre: —Sírvase hacer al señor Gobernador de Melipilla, don Vicente Prieto Puelma, la siguiente pregunta:

¿Qué se hicieron las diez carretadas de leña que para el lazareto de coléricos i para el Hospital de Melipilla obsequió el señor don Ramon Larrain Cisternas?

¿Es efectivo que de las diez carretadas se han estraviado tres, i que se han repartido del siguiente modo: una que tomó un tal Contreras, comandante de policía de ese departamento; otra, un tal Franco, alcaide de la cárcel i receptor de menor cuantía, i la otra...... ¿a quién la mandó Contreras?

Espera contestacion para continuar en esto—*Uno que está bien impuesto.*

IQUIQUE.

Febrero 1.° de 1887.—Reverendo Padre:—Son muchas las medidas que se han arbitrado para evitar que el maldito cólera llegue i tome posesion de esta ciudad. La actividad que ha desplegado nuestro primer mandatario en la limpieza de esta floreciente poblacion, para rechazar al flajelo, hace que vivamos tranquilos. Ha sido tan estricto el señor Intendente en hacer cumplir sus disposiciones, que jamás la desintería reinará entre nosotros; mas bien estamos sufriendo de estitiquez, a causa de que no se nos permite ninguna clase de fruta ni del Sur ni del Norte; grande es tambien la escasez de verduras para nuestros pobres *chupes*. Carecemos así mismo de *ellas*, por lo que estamos a raciones secas. La única fiebre que podríamos tener, sería la del hambre, porque estamos, como he dicho, sufriendo de sequedades de cuerpo como cuando uno es alimentado con queso fresco, que se atolla i cuesta para pujarlo.

El cólera no hará baza en esta tierra porque aquí tiene muchos enemigos. Uno de ellos es la intrépida policía, que nos visita diariamente, rejistrándonos, no digo los corrales i las cocinas, sino que hasta las camas.

Varias asociaciones se han formado i siguen formándose para atacar al flajelo.

La jente anda hediendo a diablos sueltos con tántos desinfectantes que se echan para librarse de esta víbora llamada cólera. Las *ninfas* se echan cloruro hasta por la tuza.

La sociedad femenina que se está formando es compuesta de las señoritas hijas de la noche, que por su vocacion a hacer el bien i la caridad, se han propuesto entre las capitanas a concurrir con sus dominadas i formar un escuad on que sirva de cordon sanitario, el cual será distribuido en los diferentes pasos que sirven de entradas a Iquique.

Cada piquete o compañía de estas almas caritativas será manejado por su cabroncita, que hará las veces de jefe, i como secretario o ayudante de campo irá otra cabroncita, segun la grei a que pertenezca.

Será precioso ver uniformadas a tántas señoritas i custodiando a la poblacion para que no éntre el microbio estraño.

Para el próximo vapor tendré el placer de acompañar a Su Paternidad la lista de estas denodadas servidoras que irán por compañías i representadas por sus capitanes i sus ayudantes de campo.—*Olimpo I.*

¡LA POLICIA DE SANTIAGO.

—¡Que tiembla! que retiembla! Misericordia, Señor! misericordia en calesa!

—¿Qué tienes, Negro alharaquiento? ¿así en cueros vivos te presentas en mi presencia? Coje esa manta i rebózate con ella, quisco quemado, i dime ¿por qué ese susto? Los ojos ya se te escapan de las órbitas.

—Señor, sentí primero una gran esplosion i un ruido mui ronco i prolongado que no duró ménos de dos minutos; i luego una oscilacion en mi tarima me dió a conocer que acontecia algun fenómeno terrestre.

—Já, já, já, já! ¡qué muchacho tan asuston! ¿Que no te has fijado, pan de luche, en la postura en que estoi?

—Ahora lo comprendo todo: con el susto no me habia fijado en que su merced está sentado en el bacin. Ahora se me ocurre la causa demostrativa del gran ruido, ya que siempre, cuando Su Paternidad está descansando...... de las fatigas gastronómicas del dia anterior, siento unos truenos que...... i yo me digo: «Luego vendrá la tempestad.» Por eso un escritor decia que ántes de proceder es necesario analizar los......

—Ya que en adelante vas a analizar ántes de proceder, procede en el acto a llevar este tiestecito para afuera i analiza cuanto quieras, Negro intruso. ¿Crees que me la pasas que has tenido miedo? te has colado a mi dormitorio con esa estratajema por espiarme, pilluelo rapaz.

—Puf! puf! puf! Pero si come como un sabañon este santo relijioso, i más cuando va a hacer sus pequeñas once donde la......

—¿Qué vas rezongando, cucaracho? Tengo de quemarte la lengua por murmurador...... A ver, hombre: ven acá. No me guardes rencor. Mira, polluelo en cascaron: todas estas amonestaciones que yo te hago me las agradecerás cuando seas hombre de razon, porque quiero que seas útil a Dios, a tus semejantes, a tu patria i a este tu pobre viejo, a quien las maceraciones, los ayunos i el sagrado cumplimiento de mis deberes me tienen ya con un pié en la sepultura i el otro en un pan de jabon.

—Pero, mi señor, ¿cuando fué la vez que, malogrando sus evanjélicos consejos, no he cumplido fielmente con la clara i virtuosa enseñanza de su robusta i sana palabra?

—Dices bien, hijito: eres un muchacho formal i apechoñado, i lo que hayas aprendido el latin con Nebrija i sepas de memoria el Catecismo del padre Astete, te daré lecciones de hebreo.

—Lo sé mejor que Su Paternidad, Padre: el ebrio lo conozco teórica i prácticamente.

—Te he dicho de hebreo i nó de ébrio, Negro truhan i sin respeto. A ver: trae acá tu taburete i prosigamos la conversacion que dias hace tenemos olvidada sobre la Policía.

—Con su permiso, mi amo. Quedamos últimamente en que nuestros policiales,

i Rehabil

bilitado !

miéntras todo el mundo goza de reparador sueño en brazos de su consorte, o de su amada o solos, calientitos i abrigados, aquéllos están en sus puestos en la calle o de guardia en el cuartel, desafiando a los elementos. Las noches de lluvias torrenciales, el pobre *paco* llega a su cuartel; sacan francos a los que les toca el turno, i los demás a sus cuadras; tienden sus modestos lechos sobre el entarimado, i créamelo Su Paternidad, la mayor parte de ellos no se desvisten ni ménos se descalzan, por temor de que en lo mejor de su sueño sean despertados para asistir a algun acontecimiento i no puedan ponerse el calzado a tiempo por estar de estrujarlo de mojado. El pantalon no se lo quitan porque, como no tienen más que uno solo para el diario i otro de parada, prefieren secarlo con el calor de sus cuerpos a salir al otro dia empapados. El soldado de policía ha de tener constitucion de fierro. Si una carreta en la calle ha sido abandonada por el carretero, allá el policial tiene que tomar la picana i tornarse carretero; si un coche, arriba al pescante; si un carreton, si un caballo o cualquier otro animal están sin su conductor, allá con ellos nuestros *pacos*. Piense, Padre, en lo que tienen que sufrir estos pobres hombres. Si un niño de esos mal criados de casa grande se le amotina a la mamá o la sirvienta, i divisan al soldado, amenazan al chico regalon con: «Hú! hú! ahí viene el *paco*, hijito, a comerte! I el muchachito, hijo de rico, obedece i luego sale a la puerta i grita en su jerigonza: «*Paco* asoleado! *paco* choleta!» I tan linda gracia del rapazuelo es celebrada por todos los de casa. En Valparaiso, señor, nadie osa vejarlos ni de palabras ni de obras. Todos miran con aprecio a ese representante del órden. Tampoco se vé el inmoral acto de que tenga un soldado de policía que llevar a cuestas a un borracho por la calle pública; allá hai carretones para ebrios. Así, el policial se vé libre de vergüenzas i de sufrir las imprudencias del borracho que, como tal, puede faltar al soldado.

—Sí, hombre, todo estará bien; para eso son pagados.

—Perfectamente, señor; pero unos mejor que otros, i las obligaciones de los soldados de Santiago son seis veces mas pesadas que las de aquéllos, i de llapa, mui mal mirados por el público. Voi a narrarle un chascarrito para que se convenza de que siempre las Municipalidades son la causa de la poca consideracion para nuestros guardianes. Cuando se estaba construyendo la gran galería de nuestro coliseo, los injenieros i una comision de ediles creyeron que para asegurarse de que el piso, que es de rieles, tenia la suficiente consistencia para resistir el peso de una concurrencia de 600 o mas personas, adoptaron el recurso de hacer subir dos compañías de jendarmes, i hacerlas evolucionar de a cuatro en fondo por el piso inconcluso. Miéntras que la comision, a respetuosa distancia, presenciaba la maniobra. Es decir, señor, que, si por desgracia ese piso no estaba sólidamente trabajado, nuestros *pacos* habrian muerto desnucados en su totalidad. ¿Qué tal, Padre? ¿no es verdad lo que he dejado espuesto? Dicen los que no conocen estas reminiscencias que nuestros soldados son desidiosos, desaseados i dados a la bebida i otros mil vicios. ¡Ah, Padre! déjese la Municipalidad de ser tacaña, alívieles el servicio, mejore la condicion del guardian aumentando los sueldos, póngase este Cuerpo a la altura en que está nuestra culta capital, i entónces esto servirá de estímulo para que cumplan contentos con sus obligaciones, i habrá hecho el Municipio el mas grande servicio a la localidad. Paso a tratar de la oficialidad.

—Dejemos para mañana esta cuestion tan delicada. Yo tengo que combatirte mucho en ese terreno.

A LAS MUJERES.

Mujeres sin corazon
Que tánto al hombre temeis,
Decid ¿por qué no podeis
Pasar sin el pantalon?
Si acaso nadie os atiza
Para que al hombre vendais,
¿Por qué entónces os quejais,
Si os ajusta una paliza?
Nunca haceis negocio en seco,
Pues escojeis sin empacho
Para casaca, un fortacho;
Para, reir un muñeco.
¿Qué de raro le encontrais
Que el hombre empañe el espejo,
Si vosotras por parejo
Ni el azogue le dejais?
Con el amor o el desprecio
Estais en el mismo caso:
Si lo segundo, es un craso;
Si lo primero, es un necio.
Torpes sois i bien se vé
Que con una misma vara
A uno le dais en la cara
I al otro...... donde yo sé.
Pues ¿cómo amaros jamás
Los hombres en este suelo,
Si el uno es alma de hielo
I el otro un fuego voraz?
Con placeres inocentes
Arrebatando sus bríos,
Después de dejarlos fríos
Los quereis hallar calientes.
Entre el hombre i la mujer
¿Cuál será mas comerciante,
El que paga con sonante
O la que sale a vender?
Pues ¿para qué os asustais
De lo mismo que quereis?
Tomadlos como los veis
O *hacedlos* como gustais.

BACILLUS-VIRGULA.

EPÍSTOLA.

Señor don Francisco Moreno:—A fin de no tragar piedras de molinos, tenemos por costumbre desmenuzar las cosas i analizar las palabras, tanto en el órden físico como en el sobrenatural (si es que lo hai).

En cuanto al cólera, que está en moda, por más que nos hemos devanado los sesos, estamos a la luna de Paita; esto es, mirando de fijo i con la boca abierta, esperando que nos saquen de dudas los señores doctores de la ciencia médica (si es que la hai).

Hasta ahora tan solo se nos ha dicho que los ajentes del chicote (o flajelo, que es lo mismo) son los microbios o *bacillus coma*, que son unos animalejos tan diminutos que un globulillo de dimensiones como las de la cabeza de un alfiler podria contener millares de esos bichos (si es que los hai).

Se nos habla de fumigaciones; fumigar es palabra tomada del latin, que vertida al castellano quiere decir *sahumar*, esto es, echar humo, que segun dicen mata los microbios. Si esto es verdad, ¿por qué no se fumiga a los coléricos interiormente? Nos parecen cosas fáciles i hacederas las inyecciones de humo, pues nuestro organismo es mui semejante a un túnel con sus dos polos, que pueden llamarse ártico i antártico, caminos espeditos de entrada i salida.

Si se adoptase esta medida salvadora, los fumadores tendrian andado la mitad del camino; ahí tendríamos gran mortandad de microbios, i habríamos asegurado la existencia de millares de chimeneas ambulantes.

A fumigarse, pues, hijitos, por los dos polos! Aplicad (como decia el doctor Moreno) la punta del agudo a la boca del abismo i empujad el estofato, i el triunfo será nuestro.

Infeliz hombre vulgar,
Contigo el charlatan juega
A la gallinita ciega
I tú te dejas vendar.
De hambre te quieren matar
Privándote de la fruta......
Si entras con él en disputa,
Con la suela del zapato
Hazle pasar un mal rato
Al hijo... de mi abuela la tuerta!.....

PEPE MUJO.

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

—Después, prosiguió el jóven, mi hermana sacó unas tijeras de un costurero i me las pasó, diciéndome:

—Corta un bucle de mis cabellos.

Con mano trémula corté aquellas hebras de finísimo oro i las acerqué a mis labios, besándolas con respeto.

Ernestina abrió un cofrecito i sacó un portamonedas en el cual puso un escudo de oro i me lo entregó diciéndome:

—Juntaba este dinero para comprar un reloj que pensaba regalarte el dia de tu santo; pero, como ahora esto no es posible, te ruego lo aceptes.

I, al ver que yo vacilaba en cojer el dinero, agregó:

—Si nada has aceptado de mi padre, no tienes razon en despreciar lo que te ofrezco.

Acepté el portamonedas i lo guardé en mi bolsillo. Entónces le abrí mis brazos i se precipitó a ellos. Llegó el momento en que nos dimos el «adios» i ella lloró conmigo, encargándome siempre que tuviera fé.

Desde el dia en que abandoné mi hogar, la suerte siempre me protejió, i hoi volvia a él con la esperanza de ser útil a mi hermana; pero la fatalidad me impide rodearla de oro i de felicidad. En cambio, no perdonaré sacrificio hasta que la haya vengado.

—¡Ah, miserable! prosiguió Víctor, bien caro has de pagar tu crímen! tiembla, cobarde, porque yo he de arrancarte la careta.»

Desde este momento yo i Víctor fuimos más que amigos: hermanos.

Juntos habíamos de trabajar para vengar a dos víctimas sacrificadas bárbaramente.

EL MANUSCRITO
DEL AGONIZANTE.

SEGUNDA PARTE.
LA LIGA.

I.

«Al dia siguiente nuestro primer cuidado fué formarnos el plan que habíamos de seguir.

Yo, ántes que la casualidad deparara en mi camino al que ahora era mi amigo Víctor, habia forjado en mi mente un proyecto de venganza que, aunque no sangriento, era terrible i bárbaro; pero como nada podia ser suficiente para castigar tánta infamia, aún encontraba dulce el castigo que deseaba aplicar a los autores de la muerte de Josefina; pero, en medio de mis proyectos, temblé.

Nunca me habia ocurrido la idea de no poder encontrar a esos seres, i entónces cruzó por mi mente.

—¡Nó! esclamé. El cielo sería injusto si no consintiera en que cumpla la palabra empeñada a una moribunda; entónces esclamaria con justa razon:—¡No hai Providencia!

El dia no podia ser mas hermoso i miéntras dos sirvientes arreglaban nuestro equipaje, colocándolo en un carruaje, nos dispusimos a almorzar.

Como el tiempo urjia, estábamos dispuestos a no perder un momento; así es que durante el almuerzo empezamos a coordinar nuestro plan.

—¿I no podríamos, me dijo Víctor, desembarazarnos de ese gran cajon que usted lleva en el carruaje?

—Nó, amigo mio; ántes dejaria mis ropas.

—¿Es de tánta importancia?

Hice señas a mi amigo para que me siguiera a una pieza inmediata i, una vez en ella, le dije:

(Se continuará.)

SOLICITADAS.

Señor don Roman Diaz, jerente del Banco de La Union:

¿Qué mala inspiracion ha tenido usted pidiendo a la autoridad que haga sacar la llave de agua potable que habia sido colocada, más o ménos un mes há, frente a la Casa de Orates, i que era mui cómoda i provechosa para los moradores pobres de la calle de los Olivos?

Usted, que es el hombre mas rico de esa calle i que no hace la menor limosna ni favor a nadie, ha querido quitarnos tambien el agua que la Intendencia habia puesto jenerosamente a nuestra disposicion, i así nos priva de uno de los cuatro elementos indispensables a la vida humana.

Parece que usted nunca ha leido el Evanjelio. «Que basta un vaso de agua dado en nombre de Dios sobre la tierra, recibirá su galardon en el Cielo.»

Usted que no siembra nada en este mundo, ¿qué co echará en el otro?

Usted, cosechará, por cierto, lo que amenaza el mismo Evanjelio: «*Væ vobis divitibus! Væ vobis qui saturatis estis, quia indigebitis! Væ vobis qui ridetis nunc, quia lugebitis et flebitis!*»

Su vecino de la calle de los Olivos.—*Andrés Agustini.*

VALPARAISO.

Febrero 9.

*—Si el jerente del Telégrafo Americano no manda desinfectar pronto las bodegas donde están colocadas las máquinas, les dará el cólera a todos los empleados. Es tan grande la hediondez que desde la calle se percibe, que los empleados a quienes les toca trabajar de noche llegan a temblar de miedo.

*—Si la Margarita Saco de Papas o Tinaja sin gollete, sirvienta de la M. Nilson, del cerro Alegre, no se deja de introducir hombres a deshoras de la noche, i particularmente al vecino de enfrente o sea al veterano Roche, buscaré al *paco*, su antiguo amante, para que le dé otra chance i le deje la cara como tintero; o le publicaré los nombres de todos los individuos a quienes ha alojado desde que está en esa casa.

*—Un soldado loco que trajeron de los que están de guardia en el Paso Hondo, pedia a gritos que le pasaran el rifle para matar los burros que veia. ¡Infeliz! talvez no veria otra clase de transeuntes cada vez que le tocaba hacer la guardia.

*—En noches pasadas, llegó a la garita del Baron, borracho como tiene costumbre, el gringo Loring ordenando que todos los dias se le diera una hora a cada una de las conductoras para que se fueran a bañar, i que los conductores de la guardia debian reemplazarlas, abonándoles 20 centavos por un cuarto de dia de trabajo. No darle el cólera a este gringo *curao!*

*—He tenido la curiosidad de averiguar cuántos enfermos existen en el lazareto jeneral de Playa Ancha, i ellos no pasan de 40, la mayor parte de colerina, a causa de excesos de comidas i bebidas nocivas; los demás están cumpliendo cuarentenas por haber venido de lugares infectados, burlando los cordones sanitarios.

Por otra parte, los palanqueros de los trenes están trayendo infinidad de contrabandos de frutas i sandías, ya para sus casas, ya para particulares, lo que contribuye muchísimo a aumentar los casos de colerina graves que se suceden i a los cuales la jente del pueblo llama cólera, cuando, la verdad sea dicha, no existe en Valparaiso.

Pedimos estricta vijilancia para los tales palanqueros.

MIS GRABADOS.

¡REHABILITADO!

Misa ya puedo decir
Con el favor de Mariano,
Que es un hombre bondadoso,
I es un arzobispo santo!
Ese Tuerto Gandarillas,
A quien se llevará el Diablo,
Se puso en las coloradas
I a mí me tuvo cuatro años
Fuera de la Catedral
I mordiendo el puro palo.
Pero, en cuanto Casanova
Subió al poder eclesiástico,
Dedicóse a deshacer
Del Tuerto todo lo malo,
Empezando su obra por
Dejarme rehabilitado.
Cuando tal noticia sepa
El rencoroso marrano,
Se va a arrancar de seguro
Los cabellos a puñados.
¿Qué me importa? Hoi yo me rio
De sus rabietas ¡canarios!
I hasta me encuentro capaz
De afirmarle un buen coscacho.
Pero...... lo perdonaré,
Porque rencor nunca guardo
Contra canallas tan grandes,
Contra tan grandes malvados.
A la sombra de un maiten......
De puro contento bailo,
I de puro gusto grito:
¡Viva el señor don Mariano!
¡I muera frito en aceite
El Tuerto cara de chancho!

AVISOS.

TEATRO
Cerro de Santa Lucía.
HOI JUEVES 10 DE FEBRERO
La Gran Duquesa.

OFICINA DE CONSTRUCCIONES.
En esta oficina se hace toda clase de dibujos i planos para edificios o proyectos, como iglesias, mercados, almacenes, monumentos, puentes, presupuestos, direcciones, tasaciones, reparaciones de edificios, ornamentaciones, decoraciones i toda clase de carpintería para interiores de casas i almacenes, etc.—Claras, 22 A, i San Isidro 97.—*José Miguel Arias.*

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 12 de Febrero de 1887. NÚM 377

CORDONAZOS.

TÍPICO DE LO TÍFICO.

—¡Padre! ¡Padre!

—¿Qué traes, Negro?

—Vengo con los ojos fuera de las órbitas......

—Sí, pareces carnero degollado.

—I traigo la lengua de fuera......

—Sí, pareces ahorcado.

—I el corazon ya se me sale por la boca, si es que no se me ha salido ya......

—Tu semblante lo revela......

—I ya se me sale, Padre, *otra cosa* por *otra parte*......

—Eh! Negro cochino! Habias de salir con tu despanzurro! Véte de aquí i ándate a vaciar el vientre!

—Si no tengo ganas, Padre!

—¿I por qué vienes tan pasmado i tan cariacontecido?

—Si hubiera visto Su Paternidad lo que acabo de ver, ya Su Paternidad estaria en el otro mundo.

—Pero ¿qué has visto, Negro jeringa?

—Escuche, Padre; pero ántes déme un traguito de......

—¿Agua cocida?

—Sí, Padre, i terciadita con leche de tigre para matar los microbios, porque creo venir cobijado de comas, puntos i admiraciones.

—Aguarda. Voi a fumigarte.

—Vengo fumigado.

—¿Vienes de algun lazareto?

—Sí, Padre: del lazareto del Camino de Cintura.

—¿Qué fuiste a hacer allá?

—Fuí a ver si era cierto que los coléricos morian guatoncitos o con el estómago pegado al espinazo. Porque ha de saber, Padre, que hai quienes aseguran que lo que tenemos no es cólera asiático, porque los que mueren de esta enfermedad quedan como fundas de paraguas, miéntras que los que de colerina mueren echan guatita.

—Así dicen los doctores.

—Entré, pues, a visitar a los enfermos; pero no les pude ver la panza, porque a todos los tenian mui abrigaditos, i en algunos no pude saber si su hinchazon era hinchazon colérica o hinchazon Cantani. Así es que resolví ver a los muertos. Estaban éstos arrumados en una pieza sola. Allí me colé. Padre, ¿ha asado Su Paternidad alguna vez charqui en el rescoldo?

—Muchas veces, Negro.

—¿I no ha visto cómo el charqui, con el calorcito de las brasas, se estira, se encoje, se retuerce i hace diez mil contorsiones, como si tuviera lepidia de calambres?

—Sí, lo he visto.

—Pues, haga de cuenta Su Paternidad que lo mismo se estiraban, se encojian, se retorcian i hacian contorsiones los cadáveres de aquellos coléricos.

—No es raro eso.

—¿Que no es raro, Padre? ¡Me gusta su pachorra! ¿No es raro que un muerto se mueva más que una... ardilla, Padre? Es que Su Paternidad no los ha visto moverse! Uno torcia los ojos i la boca, i de repente se llevaba una mano a la boca, como diciendo: «¡No tomo ni tomo esos papelillos!»

—Já, já, já, já!

—Otro estiraba violentamente un brazo con el puño crispado, como si quisiera darle una bofetada a un cruz-roja.

—Já, já, já, já!

—Otro alargaba graciosamente una pierna como dandole un puntapié a su médico de cabecera.

—Já, já, já, já!

—Otro se llevaba ámbas manos a la cabeza i fruncia el ceño, como si quisiera decir: «Ya se me revienta el cerebro con tánto opio que me han dado!»

—Já, já, já, já!

—Otro, en fin, se volvia ovillo entre sus compañeros, como escondiendo el tafanario i como queriendo decir: «¡Por Dios! no mas lavativas Cantani, que miéntras me rempujan los *basilios* por detrás, se me escapa el alma por la boca!»

—Já, já, já, já!

—I luego entre todos los muertos formaron una madeja, un peloton inconcebible. Era un cuadro militar armado para defenderse de los ataques de la Cruz Roja, irresistible, formidable, amenazador.

—Já, já, já, já!

—¡I se rie Su Paternidad!

—¡Cómo no he de reirme de tu asombro, de tu espanto, de tu horror!

—¿Le parece poco, Padre, que se esté enterrando vivos a aquellos infelices?

—¡Imbécil! No digas ese disparate. Advierte que en todos los difuntos, a cuya muerte han precedido calambres i convulsiones, se nota el mismo fenómeno. Más aún: algunas horas después de la muerte, los coléricos guardan una temperatura hasta de cuarenta grados en la axila.

—Pues a mí nadie me quita, Padre, que aquellos muertos estaban penando vivos i protestando de todo el opio, i papelillos Castañé i lavativas Cantani que les propinaron momentos ántes.

—I yo te juro que esos muertos estaban verdadermente muertos.

—Entónces, a los pobrecitos, que tánto sufrieron en vida, les han sobrado dolores hasta para después de su muerte. Así es que, muertos o vivos, debian estar sufriendo las penas del tacho.

—Te engañas, Negro. Los muertos no pueden sufrir.

—No la trago. I oiga bueno Su Paternidad. El otro dia fuí a casa de una amiga mia, casada con un borrachin a quien no le tenia mucho afecto. Enfermóse el marido de cólera o colerina, i murió. Cuando quisimos echarlo al ataud, el muerto se resistió tenazmente, porque, al querer encajonarlo, ¡zás! abria los brazos; le juntábamos los brazos, i ¡zás! abria las piernas; le juntábamos brazos i piernas, i ¡zás! se enroscaba como una culebra; hasta que al fin tuvimos que *achiguarlo*, entablillándolo i amarrándolo como un atado de coligües. Solo así pudimos meterlo en el cajon. ¿Estaria o no estaria vivo?

—I, si vivo lo creiste, ¿cómo ayudaste a meterlo en su ataud?

—Por darle gusto a la viuda, porque tánto debió ser el sentimiento que le causó a la pobrecita la muerte de su marido, que no veia las horas que se lo llevasen al panteon.

—¿Tendria sucesor el finado?

—Así me parece, Padre, porque vi en la casa a un mocito que se empeñaba mucho, al parecer, en llenar el vacío, *mui difícil de llenar*, que habia dejado mi pobre amigo.

—De todos modos, no te asusten otra vez esas convulsiones de los muertos de cólera, porque todo eso es *típico de lo tífico*.

—En ayunas me quedé, Padre!

HABLÓ LA CIENCIA.

—Negro, ¿has leido el informe
Que han presentado los médicos
Lira Errázuriz i Rojas,
Saldías i Valdivieso?
—Sí, Padre: lo leí todo.
—¿I qué dice, más o ménos?
—Dicen los cuatro doctores
Que han ido a los lazaretos,
I que en ellos han podido
Visitar a los enfermos,
Cuya índole infecciosa
Exije tal tratamiento
En su espresion sintomática,
Que, con otra coincidiendo,
El vientre timpanizado
Que presentan los coléricos,
Difiere en mil ocasiones
Con fenómenos diversos
Anatomo-patolójicos
I tumores leucorréicos,
En esta observacion clínica
Del ajente virulento,
Con la secrecion del útero
En su exámen terapéutico,
Entre el muco vajinal
I el flujo del mesenterio,
Se nota en el pericardio
Algun intestino grueso.
La cianósis la aljidez
I las placas de Peyero,
Con la espresion hipocrática
De la epidemia del *medium*,
Se ven en las conjuntivas
Con carácter epidémico
En el período asfítico
Del sudor de los bacterios.
La cubierta epitelial,
Esto es, llena de epitelios,
I la mucosa infectada
I de granuloso aspecto,
Son sustancias indijestas
Que confirman desde luego
La existencia del microbio
Colerijeno en los muertos.
La apariencia *riciforme*
I de semólico aspecto
Es síntoma comatoso
Que pone tífico el ceño.
La lengua fulijinosa
Adquiere retraimiento
I derrames patognómicos
En el corazon izquierdo,
Pues se observa en la enteritis
Un meteorismo lijero
Con los coágulos cítricos
Que les maceran el recto,
Formando la enteroclisis
Un diagnóstico completo......
—Hijo de una grande p...... erra!
¿Te imajinas que yo entiendo
Esa griega jerigonza
De tántos vocablos técnicos?
—¿I cré Su Paternidad
Que en ayunas no me encuentro?
¿O pensó que yo entendia
Uno solo de esos términos
Que en su lenguaje diabólico
Nos hacen tragar los médicos?
—Entónces, ¿en qué quedamos
En la cuestion del flajelo?
—Quedamos, Padre, en el Limbo
O, mas bien, en el Infierno.

SAN BERNARDO.

Reverendo Padre:—Veo que el padre Antonio, talvez por sus muchas ocupaciones, no ha continuado dando a conocer las marabilias del escribientillo con pretensiones de secretario de la gobernacion de este pueblo, Nemecio E Labarca. Yo, que sé algunas más, lo hago con mucho gusto, i tambien para que el actual i flamante Gobernador tome nota i lo mande cambiar a patadas de la gobernacion.

En el tintero se le quedó a frai Antonio el escandaloso hecho del salteador Labarca, que intentó asesinar al oficial civil de este pueblo; el lugar del asalto fué la misma gobernacion ¿Qué tal?

Pasaba por frente a la puerta que da a otra calle el oficial civil, i el *dientes de teja*, Labarca, sale repentinamente i toma de un brazo al referido oficial civil, i lo tira hácia adentro, i como este señor iba cargado con sus libros i no pudo instantáneamente defenderse, cayó al suelo con él, queriendo estrangularlo. ¿Qué tal, Padre?

Al dia siguiente del hecho, el mismo salteador se presentó a la autoridad judicial *mínima i famosa*...... diciendo que habia castigado a aquel caballero, haciéndose la justicia por su mano. El juez ¡qué juez! dió traslado, teniendo por prueba de este hecho a todo el pueblo, i como no contestara o se diera cumplimiento tan pronto a aquel auto, ¡zás! sobreséase en la causa!

Bendito sea Dios!

El famoso autor de intrigas, Labarca, se pasea, señalando satisfactoriamente por su hecho sus dientes mas largos que clavijas, i dice: «Ahí teneis la justicia de mi obra! el juez ¿qué ha hecho? Nada. Luego, estoi limpio i sano.»

Sano i limpio! por Dios, Padre! ¿qué le parece?

El pueblo estuvo a punto de levantarse i sacar de su cuenta a aquel criminal que se esconde i comete sus delitos en la misma casa de Gobierno del pueblo!

Fortuna i grande es que el actual mandatario sea militar, i su rectitud no solo la ha de conocer Labarca, saliendo a la calle i dejando ese puesto a un hombre honrado, intelijente i educado, como los mismos que lo protejen, desde el primer pechoño hasta el último juez de subdelegacion......

Las hazañas de este individuo las conocen todos los lectores de su periódico, i mucho mejor i mas exactas el pueblo de San Bernardo, que todavía tiene que armarse de paciencia por contar entre sus habitantes a Labarca i, lo que es más, desempeñando un puesto honroso.

Cuidado, señor Gobernador, con que el escribiente que usted aún no conoce principie a pelarlo i a intrigar en su contra como lo hizo con su tio político el fatal Gobernador Muñoz R.! Retire a ese individuo de su presencia, i si no quiere obrar así por estos consejos, pregunte uno a uno a los vecinos quién es Labarca, i entónces tendrá el convencimiento verdadero de sus hechos.

Feliz se encuentra hoi el pueblo de San Bernardo con el nuevo mandatario que acertadamente elijió i mandó el Gobierno, i de ello tiene ya pruebas el señor Villagrán en las manifestaciones hechas; pero, para que todo marche en órden i no haya quien critique o fiscalice sus acciones, es necesario la separacion de la hiena que tiene a su lado.

Mil perdones pido a frai Antonio por habérmele adelantado; pero tiene mucho campo todavía para ejercitar su correctiva pluma. Creo me dispensará porque, como somos hermanos i todo nos es comun......—*Frai Lutero.*

DE TODO UN POCO.

Ya empezaron los pechoños a obstruir en la Cámara. Rompió el fuego Cárlos Gallo Martinez en la sesion de ayer, porque creyeron que se iba a presentar a la Cámara la reforma del Reglamento.

Sin ambajes, así lo dicen los Walker en su editorial de *El Independiente* de hoi.

Bueno! se les dará otro golpe de Estado!

Ya que los golpes enseñan a jente, que a jente aprendan i a puros golpes los conservadores!

Porque es menester cortarles las alas a esos cuervos que tan por las alturas volaban.

•

No hizo más que aprobar la Cámara de Diputados el proyecto de Hacienda presentado por el Ministro Edwards, i mejorar el cambio.

De 22 a que habia bajado, ha subido últimamente a 23½, quedando con tendencias a subir.

¿Era o no era buena la medida, señores judíos?

•

Desde el Lúnes está insepulto el cadáver de una mujer que murió del cólera en la calle de Llanquihue, núm. 144.

Se han dado repetidos avisos a la Cruz Roja, i ésta ni se ha preocupado del asunto.

Entre tanto, en aquellos alrededores se han presentado ya cuatro casos nuevos de cólera, ocasionados sin duda alguna por aquel cadáver en descomposicion.

¡Qué bien sirve la Cruz Roja al pueblo de Santiago!

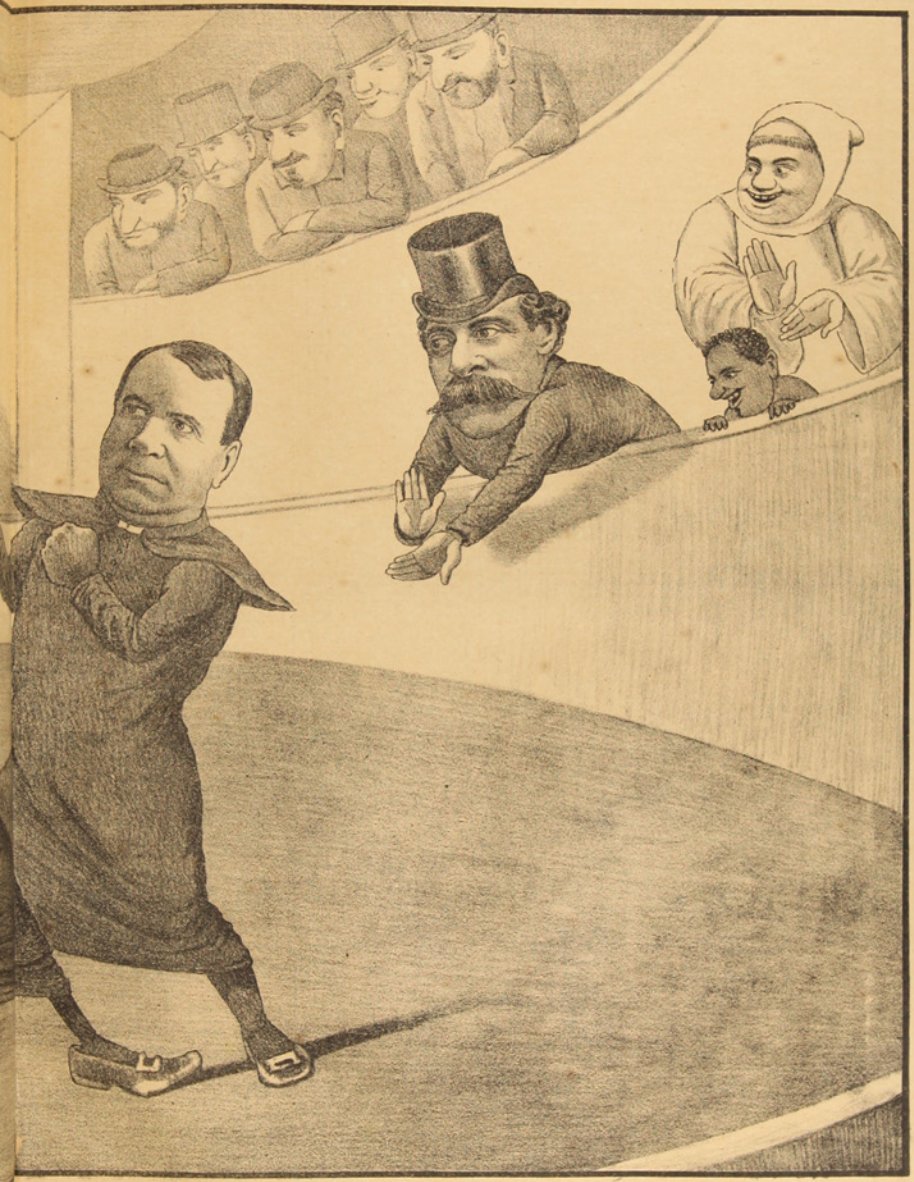
•

Ha sucedido lo que debia suceder.

El agua potable está infestada.

Hasta el cansancio aconsejó la prensa a nuestras autoridades que cuidasen de

¡No los



hagan pelear, hó!

preferencia el agua que consume la poblacion.

Pero las autoridades, partidarias de lo barato, encomendaron la custodia de las fuentes a media docena de bomberos, en lugar de tender a lo largo del canal un cordon de doscientos soldados a lo ménos.

Veremos a dónde vamos a parar con el agua potable contaminada por el vírus colerijeno!

A RODOLFO VERGARA ANTÚNEZ.

«Vuelve, vuelve, Rodolfito,
No seas tan descortés,
I que sentir no le des
A tu Mariano, negrito.
Vuelve, vuelve a *El Estandarte*
A escribir lo que tú quieras;
Si tu lengua no moderas,
No por eso he de zurrarte.
Con tu falsa retirada
Mucho que sentir me diste,
I hasta yo pensaba ¡ai, triste!
Que no volvieses por nada.
I aún creí ¡mentecato!
Que algun mal te habia hecho;
Pero, lo que es hoi, sospecho
Que va a volver hasta el Gato.
Si ves por ahí al *muchito*,
Dile que vuelva a la imprenta,
Que de su garra sangrienta
Yo, su Pastor, necesito.
Porque ahora que ya estoi
Bien seguro del poder,
A mis amigos de ayer
A hacerles la guerra voi.
¿Qué quieres? Cantorberiano
He sido, soi i seré.
¿La telquina, pues, no haré?
Tu amigo i Pastor.—*Mariano*.»

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

—En ese cajon va el cadáver de Josefina, embalsamado por mi órden, i que nos será de mucha importancia cuando llegue el momento de castigar a aquellos a quienes empezamos a perseguir desde este momento. Usted comprenderá que esto del cadáver no puede decirse, por cuanto las autoridades lo prohiben terminantemente, i cuando llegan a concederlo, hai que pagar una fuerte suma, suma que me importaria mui poco; pero como estas cosas han de hacerse rodeadas del mayor misterio, usted comprenderá la importancia que tiene conducir ese cadáver así, haciéndolo pasar por una caja de mercaderías.

—¿I en caso que quisieran examinarlo!

—Todo está previsto. He hecho colocar muchos objetos de mercería en la superficie i en los costados; así es que mui pronto se convencerian. I además, no creo que los ajentes de aduana se ocupen en examinar cajas de tornillos, paquetes de tachuelas, de clavos, etc., pues les bastará ver la póliza que llevo en mi bolsillo.

—¡Vaya! Es usted admirable para estas cosas.

—Nada de eso, amigo mio; hai circunstancias en que el hombre pone en juego todos los recursos de su imajinacion, i esta es una de ellas.

Una media hora despues, emprendimos la marcha en direccion a B., donde debíamos realizar el objeto de nuestra liga.

Durante el viaje no ocurrió nada notable i llegamos a B., cuando ya era bastante entrada la noche.

Nos alojamos en un hotel e hice acomodar el cajon que contenia el cadáver de la pobre Josefina en una pieza inmediata a la que ocupé con Víctor.

A esas horas no nos era posible dar paso alguno para realizar nuestro proyecto; así es que nos dormimos con la esperanza de que en el nuevo dia seríamos mas venturosos.

II.

A la mañana siguiente, Víctor me manifestó la conveniencia de buscar un nuevo personaje que formara parte de la liga, puesto que habia que dar algunos pasos que para nosotros serian difíciles; pero me opuse a ello por temor de no encontrar una persona que supiera depositar en su pecho el secreto que habia de rodearnos.

Apénas me desayuné, salí a la calle i compré un diario para ver, en la seccion de avisos del dia, alguno que me indicara una casa cuya situacion me conviniera, i quiso la casualidad que encontrara lo que buscaba.

Sin pérdida de tiempo ocurrí a la apartada calle en que existia la casa ofrecida i, aunque pequeña, no puse inconveniente en aceptarla i mandarla amueblar con alguna decencia, dejando una pieza, la mas pequeña, enteramente desocupada.

Una vez todo esto, corrí al lado de Víctor i le dije que era necesario trasladarnos a nuestra nueva morada, para empezar los preparativos de nuestra venganza.

Serian poco más o ménos las doce del dia, cuando empezamos a enlutar las paredes de la habitacion que habia dejado sin amueblar, i en un estremo colocamos un sillon.

Sacamos el cadáver de Josefina del cajon que lo guardaba, i como la habia hecho vestir con un traje blanco mui hermoso i con una corona en la cabeza, no tuvimos otra cosa que hacer que sentarla en el sillon.

Al hacer esta operacion, no pude evitar que una lágrima surcara por mis mejillas, al mismo tiempo que el deseo de la venganza creció con rapidez.

Cuando hubimos terminado, dije a Víctor que me esperara, miéntras iba en busca del clérigo Ramon.

Mi plan para atraer al miserable asesino de Josefina lo tenia formado; así es que llegué a la portería del convento i pregunté por el clérigo.

No me fué difícil presentarme a él i, ahogando la rabia que me devoraba en presencia de aquel sér hipócrita i maldito, traté de aparecer humilde i sencillo.

—Padre, le dije, un amigo mio se muere i desea que lo oiga en confesion un sacerdote. ¿Podria usted asistirlo en sus últimos momentos?

—Ocurra al cura, me contestó.

—Bien, le dije; pero es el caso que como mi amigo es rico, desea legar su fortuna a las «Obras pías», i si no me engaño, un cura no debe tener tiempo para ello.

—Tiene razon, me contestó el clérigo en cuyos ojillos brilló un relámpago de avaricia: voi a acompañarlo. A propósito: ¿vive mui léjos su amigo?

—No mucho; pero tomaremos un carruaje para andar mas lijero.

El clérigo no replicó una palabra, pues sin duda pensaba en el valor del legado que irian a dejarle.

Yo, por mi parte, no hice otra cosa durante el camino que contemplar aquel bicho, admirándome de que no hubiera existido un hombre que ya lo hubiese despachurrado con el pié.

(Se continuará.)

IQUIQUE.

Febrero 4 de 1887.—Reverendo Padre: Segun lo acordado por la gran corporacion de las denodadas hijas de la noche para cubrir el cordon sanitario en todos los pasillos que tiene Iquique, han recaido nombramientos en las personas que mas adelante se espresan.

La eleccion no puede ser mejor, segun mi humilde opinion. No habrá sér viviente que rompa este cordon.

Con esta práctica quedará resuelto el problema de que el cordon mas fuerte es el compuesto por las mujeres.

Muchas más se van alistando en esta gran corporacion, cuyas miembras son admitidas despues de probar que han prestado más de cuatro años servicios activos i que tienen sus patentes limpias, siendo preferidas aquellas que hayan pasado de catorce a veinte de continuos trajines.

Despues de esta campaña, se jubilarán aquellas que mas servicios hayan prestado a la patria. Las que hasta hoi han ingresado son las siguientes:

Ayudantes de campo:—Joaquin A., del Salon Turco; César Laetti, del Salon C... de Lata; Manuel el Godo, del Salon id. id.; Manuel R. Jorobado, del Salon Pitipúa; B. Belisario (el Peruano), de la Mojon.

Capitanas:—Petipúa, Mama Lancha; Ascension, C.... de Lata; Tránsito, Cariñosa.

NOMBRAMIENTOS

Guardia del Muelle:—Juanita, Agustina, Mercedes, Fidelia.

Guardia de Prevencion:—Mamá Dominga e hija, Mercedes Viera, Clarisa Rojas.

NOMBRAMIENTOS.

Capitanes o comandantes de caminos:—Manuel el Godo, para el Colorado; Laetti, para el Anzuelo; Joaquin A., para el Huantaca; Manuel R. Jorobado, para Alto de Molle; B. Benitez (el Peruano), para Cuesta de Carretas o Iquique.

Para cerrar la bahía:—Rosario Martinez, La Numancia; Cármen Ovalle, La Pilcomayo; Rita v. de Alonso, El Huáscar; Margarita (la cuñada de B.), La Tolten.

Soldados:—Isabel Negra, Ch....-P....; Blanca, La Capitana; María Costela, P... Z...; Ester, La Cocinera; Damiana, La Garza; Cármen, La Huachacai; Anjela, La Aguachenta; Rosa Laetti, La 500 pesos; Jenoveva, La Figura; Gabriela, La Macho Cuyano; Mercedes, La Media Botella; Rosenda, La Paca; María Vargas, El Cólera; Enriqueta Chilena, Calienta Pollas; Rosario, La serpentona; Mercedes, Paso Regular; Dolores Carrasco, De los marineros; Emilia M., La Sota-Cura; Lola La Oficinera; María, Calzon Colorado; Dominga, La Africana; Luisa, La Argotera; Cármen, La C...... Brava; Inés Pantoja (álias Tataco), Pisco ñuño; Elvira Zambrano, La Teje Gorros; Mercedes, La Pelada; Rosa Donoso, La Ll......; Lorenza Palma (negra), C... de Tomate; Jertrúdis Castro, La Casa Rosada; Leonor, La Maromera; Paula, La Payasa; Encina, La Virgo; Agueda Villanueva, La 30 pesos; María Oporto, La Coquera; Filomena, La Saco de Harina; Juanita, La Bascuñana; Juanita (vieja), La Herrera; Manuela, La Cuchillo; Clarisa, La Pelada; Elena, La Padre Cobos; Jesús, La Papa en la Olla; Juana, La Coja; Margarita, La Cochera; Cármen, La Aguila Rota; Andrea Poblete, La Orejas de Burro; Cecilia, La Tizon; Rosa, Café con Leche; María Pigricia, La Zañartuda; Jacoba, La Laguna; Mercedes, La Capoza; Virjinia, La Saco de Huesos; Ludivina, La Trasandina; Dorila, La Cochinchina; Enriqueta, La Cajera Turca; Rosaura, La Rusa; Clorinda, La Ciega; María, La Perro Muerto; Chabela, La Muerto el Perro; Rufina, La P.... con Luche; Balvina, La Farolito de los Chinos; Sofía Sauri, La Mojon; Las tres hermanas, Las Criminales; La Faustina, El Colerin.

REMEDIO MAS INFALIBLE
QUE EL PAPA.

Un amigo mio, Editor i Redactor propietario de un periódico artístico, que se ha propuesto malgastar su tiempo i sus economías en dicha publicacion con el quimérico fin de propagar el gusto por el arte de hacer *monos* (¡si él me oyera!), quiero decir, de hacer estátuas, viendo que las nueve décimas partes de los abonados a su periódico no le pagan ni un *chico*, cansado ya de cobrarles, tuvo la feliz ocurrencia (porque, aunque tonto, algo se le ocurre) de enviar a uno de los suscriptores morosos una carta, más o ménos concebida en los términos siguientes:

«Señor don Fulano de Tal.—Presente. O manda pagar la suscripcion que adeuda a este periódico artístico e ilustrado, o le remito una segunda cartita llena de *microbios*, seguro de que esos animalitos de Dios habrán de multiplicarse mas prodijiosamente en esa que baña el caudaloso Bio Bio que lo que se han multiplicado en esta apestada por el escuálido Mapocho.

No puedo escribirle mas largo, porque la tinta está cuajada de microbios: estos diablos hasta por el...... tintero se introducen!»

La respuesta no se hizo esperar, como se verá por el telegrama siguiente que pinta la desesperacion del suscriptor tramposo:

«¡Por Dios! no mande microbios! Aquí tenemos unos, i mui grandes. Espere carta con jiro postal.»

¿No es verdad que la invencion merece privilejio esclusivo?

No echen los acreedores en saco roto tan infalible receta para curar la enfermedad crónica de ciertos deudores.

VALPARAISO

Febrero 11.

°—Mucho le han escocido al paco Andrés Bravo, núm. 166, las verdades que *El Padilla* le dijo en dias pasados; i si algun dia don Ramon Gutierrez llega a oir cómo tratan a la jente él i su mujer i las obcenidades que hablan delante de todos los arrendatarios del conventillo, no solo mandará cambiar al paco, sino que lo acusará de inmoral a su comandante.

En las continuas borracheras que tiene en compañía de las damiselas Nelly i Zara, solo se ocupa de hablar mal de *El Padilla*. Mucho cuidado con seguir con estos pelambres porque, de lo contrario, diré qué hicieron con ustedes los dependientes Estéban i Vicente, de la Tienda del Sol!

°—Las barbaridades que se están cometiendo en el lazareto se pueden llamar, sin temor de exajerar, verdaderos crímenes. A un jóven que llevaron del Baron i a quien la familia se negaba a entregar, tan pronto como llegó el carro al lazareto, salieron dos mozos, abrieron el carro, miraron al enfermo i lo mandaron al cementerio. Una hermana del jóven, que tuvo la precaucion de seguir el carro, no pudo saber más de su hermano porque no permiten acercarse a nadie.

°—Otro, a quien los médicos mandaron por precaucion al lazareto, i a quien el practicante le hizo tomar ciertas gotas, pasó a mejor vida.

°—Un arjentino que vivia en la calle de San José se encontraba el Domingo preparando una cazuela. De repente se sintió mal. Lo echan a la cama i avisan a la ambulancia. Llega el médico, le da unas gotas i...... *laus Deo!*

°—El carro número 40 atropelló a un trabajador frente a la botica de la última cuadra de la calle de la Victoria. Sea descuido o imprudencia, el hecho es que el infeliz perderá una pierna.

°—A la conductora Griselda le dió el cólera i la llevaron al lazareto. Pronto les dará a todas las que tienen la costumbre de comer cuanto pillan por la calle, hasta patas de zancudos.

MIS GRABADOS.

¡NO LOS HAGAN PELEAR, HÓ!

¡Ah, liberales bribones!
Se les ha puesto que al fin
Don Mariano i don Joaquin
Han de pelear a trompones!
¿No ven que esos dos varones,
Si hoi se dan una trompada
Rompiéndose una quijada,
Mañana diránse amores,
Ya que los dos luchadores
Son lobos de una camada?
No hai duda, el Tuerto marrano
Mira con semblante torbo
I, más que al cólera morbo,
Aborrece a don Mariano.
Pero este cantorberiano
No me inspira mucha fé
Pues, si ahora se le vé
Que adula al liberalismo,
Mañana no será el mismo
Cuando entre lobos esté.
I ya los lobos están
Rodeando al nuevo Pastor,
I mintiéndole un amor
Que por él nunca tendrán.
Discípulos de Satán
I de Loyola pupilos,
Hoi se muestran mui tranquilos
Miéntras el rencor entrañan,
I al nuevo Pastor engañan
Como buenos cocodrilos.
Así, creo en sus rencillas
Como en las ánimas creo;
I aunque por mis ojos veo
Que se rompen las costillas,
Yo conozco a Gandarillas
I a los Cielos por testigos
He de poner que enemigos
Nunca serán, nó, nó, nó.
¡No los hagan pelear, hó,
Que van a ser mui amigos!

AVISOS

LA ÚNICA PANADERÍA DE EMIlio Arancibia, San Pablo 50, esquina San Martin, puede ser visitada a cualquiera hora en todos sus departamentos de venta, elaboracion, depósitos, etc.

SERENA.

A los suscriptores morosos se les previene que, si no pasan a cubrir sus cuentas a la ajencia de «El Padre Padilla», se les publicará sus nombres i la suma que adeudan.

Lo mismo se hará con los fumadores a crédito de la cigarrería «La Patria».

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI SÁBADO 12 DE FEBRERO

1.ª REPRESENTACION

de la gran zarzuela cómica i de gran aparato:

Las Dos Princesas.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 15 de Febrero de 1887. NÚM. 378

CORDONAZOS.

EL BUEN CRITERIO DEL JENERAL PILILO.

Vox populi vox Dei.

Ignorantes, ingratos, estúpidos.... Todo eso les ha dicho la prensa séria a los *rotos* que, sintiéndose enfermos de colerina, no han querido ir a los lazaretos a morir de cólera asiático.

I ¿para qué negarlo? yo mismo muchas veces me indigné ante aquella temeraria insistencia del pueblo en no querer aceptar los favores del lazareto o de la asistencia médica oficial.

Pero, despues de haber recorrido todos los barrios pobres de la poblacion, visitado todos los lazaretos i tomado ámplias noticias del tratamiento empleado en estos últimos i de la mortalidad habida en ellos me he convencido de que al *roto* no le falta razon para creer que más seguro está en su rancho que en el lazareto.

¿Qué sucede?

Que un *rotito* se come un frailesco plato de frejoles; i luego una fuente de ensalada de patas con cebollas i tomates crudos; i luego un ciento de duraznos calientes, otro de ciruelas i una sandía; i, sobre todo eso, una buena cachada de agua fria i cruda.

Los primeros síntomas de la indijestion no se dejan esperar.

Entónces el *rotito* conoce que ha comido demasiado i que para dijerir aquella carretada de alimentos necesita de un poderoso dijestivo; i se bebe una media cuarta de aguardiente de granos.

Los síntomas de la indijestion se hacen mas pronunciados; i principian los dolores de estómago, los vómitos, la diarrea i los calambres.

La familia del paciente o los vecinos dan la voz de alarma. Llegan los miembros de la Cruz Roja, declaran que es caso fulminante de cólera asiático aquella *inocente* indijestion, llega la carretela, instalan al enfermo en ella i se lo llevan al lazareto.

El roto, como se comprende, llega hinchado como un tambor. A una *meica* se le ocurriria en tal caso dar al enfermo un purgante para hacerle arrojar todo aquel arsenal de indijestas materias; pero como la enfermedad *tiene que ser cólera asiático*, i para los casos de cólera están contraindicados los purgativos i laxantes, se le hace tragar al *roto* un papelillo Castañé, es decir, creta i bismuto para atrancarlo, i láudano a fin de paralizar el movimiento peristáltico de los intestinos.

I ya tenemos a los frejoles, a las patas, a las cebollas, a los tomates, a las frutas en aguardiente i demás comestibles herméticamente encerrados en las tripas del paciente.

Ahora, que empiece a fermentar todo eso en el humano alambique. Pero como a éste no se le deja ninguna válvula de escape, i el fuego aumenta, el tambor se vuelve bombo i está a punto de estallar.

Viene la fiebre, i los doctores empiezan a dudar de Castañé.

Pero ahí está Cantani, que se encargará de demoler las fortificaciones i reductos de aquel sabio colerista.

Venga la lavativa fenomenal, la lavativa del buei!

Se coloca al reo... quise decir al enfermo, de costado..... El aparato está allá arriba, a tres metros i medio del suelo.... Es poca cosa... cuatro litros de agua con un poco de sublimado inofensivo.

¡A lavar el tonel se ha dicho!

El enfermo se fatiga, se queja, dice al al verdugo... quise decir al médico, que ya no puede aguantar más. Pero el médico mira al otro estremo del tonel, la boca; todavía no sale por ella el agua a torrentes, i preciso es seguir achicando la bomba!

Pero, doctor, en el estómago hai una válvula que se llama el píloro, que solo se abre hácia los intestinos, i vais a forzar esa válvula, i a hacer arrojar al enfermo por boca i narices los escrementos i sustancias en fermentacion que habia hasta en el recto; vais a producir el vólvulus! Deteneos, doctor, que vais a matar a ese pobre hombre!

Nó, señor! ¿qué sabe usted de lavativas Cantani? Es preciso que a lo ménos de la lavativa que ha entrado por el ano la mitad salga por la boca; es preciso volver imbunche al enfermo i ahogarlo como se ahogan los bueyes, por detrás.

Ya todo Cantani está embodegado, i ya medio Cantani ha salido por la boca del colérico.

Ahora, que obre Dios!

I Dios obra, sumiendo en un profundo sueño al enfermo, que va a dispertar en el otro mundo.

Porque aquella lavativa mónstruo, que no resistiria un verdadero colérico, deja tan postrado al paciente, que a la postracion sigue el colapsus, al colapsus, la parálisis del corazon, i a la parálisis, la muerte!

¡La muerte!

¡La muerte, cuando con un purgante de palmacristi habrian salido más que de prisa los microbios-frejoles, los microbios-patas, los microbios-cebollas, los microbios-tomates, los microbios frutas i el gran microbio aguardiente!

Pero Castañé es conservador, i Cantani liberal, i ámbos entran en lucha en los intestinos de los enfermos, i ámbos embalsaman a los lepidientos, i entre ámbos llevan a éstos al cementerio.

Así lo manda la ciencia.

Sin embargo, el espíritu de conservacion manda otra cosa: manda, en los primeros síntomas de cualquiera indijestion, tomarse una infusion de manzanilla, i si esto no basta, un purgante que arrastre con todos los microbios habidos i por haber.

El jeneral Pililo, que fué un héroe en la guerra contra la Alianza, no solo es buen soldado, sino que tambien es buen médico, i sabe curar admirablemente el tremendo cólera asiático con almidon cortado o con bosta de caballo.

Que el pueblo no busque su salvacion en los lazaretos, ya que debajo de la cola del caballo la tiene segura i mui barata!

IQUIQUE.

Febrero 6 de 1887.—Mi Reverendísimo Padre santo:—Su Paternidad tendrá a bien disculpar a su humilde penitente por la demora en escribirle para darle cuenta del movimiento humano en esta tierra cuya guarda Su Paternidad me tiene encomendada. Una lijera descomposicion de la sangre ha sido lo que me ha privado de tener el honor de saludarlo; pero, así, de convaleciente i con un vaso de zarzaparrilla al lado, paso a darle cuenta en mui pocas palabras de lo que sucede.

Cólera.—Tímida anda la jente gracias a ese maldito insecto, llamado microbio; pero hoi descansa tranquila merced al nuevo procedimiento que se ha descubierto para darle muerte.

Segun Madame Lacht........., es preciso que cada mujer cargue un soberbio polizon, i debajo de éste lleve un depósito de alquitran, que se renovará cada 24 horas.

Este procedimiento ya está en uso, dando el ejemplo la vieja abispa, que lleva un monstruoso polizon que le da las apariencias de un camello.

El franchute Rafael Viny es el que le arregla el *culero* i le ceba el depósito.

Desafio.—No tuvo lugar uno que provocó el conde Marquett al marqués del Castillo, desafío que tuvo su orijen en querellas mujeriles, siendo la causante una discípula de la Turca. El marqués del Castillo no encontró justo aceptar el reto del condecito, porque dijo que las enjundias rubias eran pasto para perros.

El condecito insistió cargosamente hasta que el marqués se puso en las coloradas i escupió por el colmillo, yendo a parar léjos, como tábano arrojado por el viento.

La policía.—Segun la Junta de Doctores en Medicina, los *pacos* vestirán ropa de invierno en el verano, aunque ella esté como arnero, i en invierno, vestirán ropa de verano. Esto es buscarle la contra al cólera morbus o cólera Larrañaga, que es lo mismo.

Antídotos.—Segun Aléjos, el mejor contra-cólera es beber el confortable *mercedario* de don Evaristo desde las 11 P. M. para adelante.

Segun el ñatito Frías, para que el cólera no se nos éntre, es preciso llevarse tirando dia i noche las bolas de su palitroque.

Mas tarde le daré mas noticias. Estoi débil i me voi a la cama.—*Olimpo II.*

CONFESION.

—Padre, estoi con ese mal
Que a los pobres está dando......
—¡Con el cólera!
—Sí tal.
—Ese flajelo nefando
Es enfermedad mortal!
—Por eso, porque no quiero
Morirme sin confesion,
Que usted me confiese espero
Para conseguir, si muero,
La Gloria con el perdon.
—Mas, no te acerques a mí......
Así, distante...... distante......
—¿Empiezo, Padre?
—Sí, sí......
—Yo, pecador......
—¡Adelante!
Pronto tus pecados dí!
—Me acuso, Padre, de que
He sido mui criminal;
Que robé, asalté i maté......
—Bueno, hombre!... ¡Ai! me siento mal!
—Acúsome......
—¿Tienes fé?
—Sí, Padre, i creo que Dios,
Aunque me reduzca a polvo......
—Nos salvaremos los dos......
Bueno, hombre...... *Ego te absolvo*
In nomine...... ¡Adios! adios!......

EPÍSTOLA SEGUNDA.

Señor don Francisco Moreno:—Por no distraer la atencion de su maestro, me dirijo a usted, pues lo supongo ilustrado, prudente, justo i con las demás cualidades que adornan a su sabio Mentor.

Al entrar en relaciones con usted, es mi propósito esponerle mi modo de pensar sobre varias materias; pero a condicion de que usted con toda franqueza, públicamente, corrija i rectifique mis errores. La crítica razonada, en ciencias i artes, es provechosísima i nos hace avanzar en el camino del saber.

Por mi parte, prometo ser dócil en vista i presencia de la verdad, reteniendo (pues esto está de moda) los golpes de autoridad que no vengan acompañados de la razon i la justicia.

Suponiendo que usted se hallará dispuesto a favorecerme del modo que dejo dicho, doi principio con las observaciones siguientes:

Hace más de cincuenta años que un señor obispo, por la gracia i derechos de patronato del rei de España, fué espatriado por no haber querido reconocer nuestra independencia, carta fundamental i derecho de patronato, i en su reemplazo fué nombrado por la sede apostólica el señor Vicuña, sin anuencia del Gobierno de Chile. Su nombramiento venia acompañado con las palabras sacramentales: *ex motu propio*, que, vertidas al castellano, quieren decir: solo por nuestra voluntad, sin consultar a nadie, *porque se nos antoja*. Este insulto exuberante, inferido por un soberano a otro de igual categoría, se viene repitiendo por más de medio siglo, i Chile *reteniendo, reteniendo in voce*, sólo con palabras vanas!

Talvez se dirá que los nombramientos hechos por el papa han recaido sobre personas dignas. Esto es mui cierto. Pero tambien el nombramiento que hizo Chile, por medio de sus representantes, en la persona del señor Taforó para Arzobispo de Santiago, recayó en una persona a quien sólo la maledicencia podia tachar. I el papa Leon XIII no se limitó a *retener* sólo de palabra, sino de hecho.

Puede decirse tambien que estas observaciones son estemporáneas; justamente hemos esperado que todo estuviera arreglado para alzar la voz a fin de que en adelante no se repitan las *retenciones* sin objeto......

Chile supo *retener*
Los desmanes de la España,
I por la fuerza i con maña
Su esclavo dejó de ser.
Al Perú le hizo ver
Bacillus sin microscopio,
I Bolivia, chupando opio,
Dormidita se quedó;
Mas, Leon Trece nos fregó
Con su eterno *ex motu propio*......

PEPE MUJO.

EL AGUA POTABLE.

El sabio doctor Bruner, que habia visto microbios en el agua potable, ha padecido un lamentable error de vision.

Otros sabios como él han examinado el agua, i han visto microbios tambien en el agua, pero microbios que ni parientes son de aquellos otros microbios que se comen vivos a los golosos. Los microbios del agua potable son inofensivos, microbios mansos, con bocas de guaguas, sin dientes ni colmillos.

Sin embargo, hai que tomar cocida el agua potable.

¿Por qué, si no tiene microbios?

Es que siempre podria tener, i tambien tener el doctor Bruner, nó microbios, sino razon en lo que al principio dijo.

«Preguntáronle a un soldado:
—¿Crees en los brujos, Garai?—
I él contestó amostazado;
—Nó, señor, porque es pecado;
Pero que los hai, los hai.»

En el agua potable no hai microbios; pero hai que beberla cocida para que en la coccion mueran los microbios que no hai en el agua.

Ahora, si un sabio, el doctor Bru... (¡qué ganas me dan de acabar este apellido con un *to!*) ner ha visto tiburones donde sólo habia truchas, ¿por qué los sabios que vieron bacilos comas en los intestinos de los coléricos no pueden haber sufrido un engaño de óptica?

¿O esos sabios le habrán pedido prestada por un ratito su infalibilidad al papa Leon XIII?

Pero yo soi profano i no debo meterme en honduras adonde sólo es dado meterse a los que miran con vidrios de aumento.

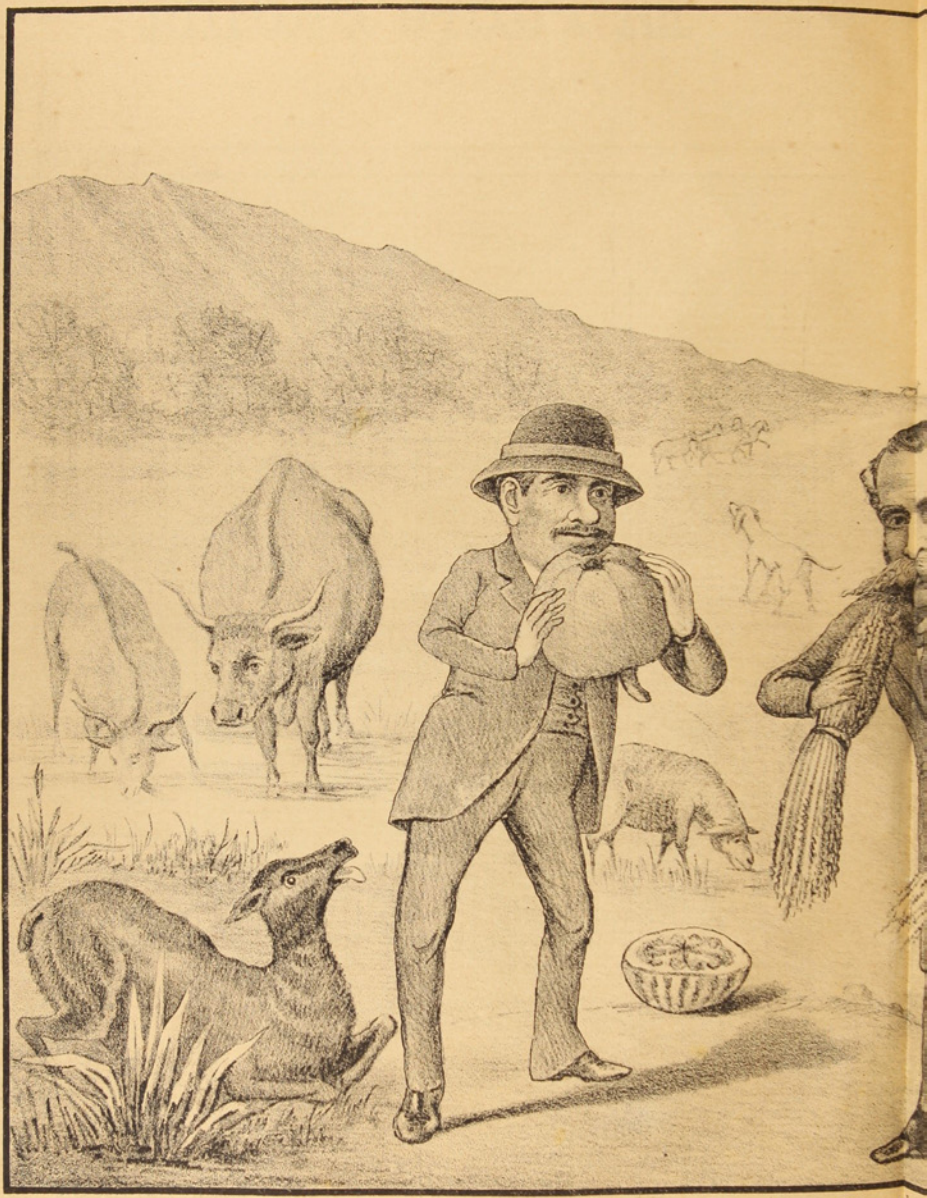
¡Ojalá la misma comision que devolvió su pureza i su inocencia al agua potable le echara una vista de ojos con anteojos a los microbios de los coléricos!

No sé por qué tengo la aprehension de que los sabios, si otra vez inspeccionaran a los microbios, habrian de encontrar, en vez de *bacillus virgula*, granos de porotos, rajas de cebollas, pepitas de tomates, semillas de brevas i otras alimañas mui parecidas a los microbios de Koch i que, cultivadas en los intestinos de los enfermos por el sistema Castañé-Cantani, se desarrollan prodijiosamente hasta tomar las proporciones i las formas de un congrio o de un furel.

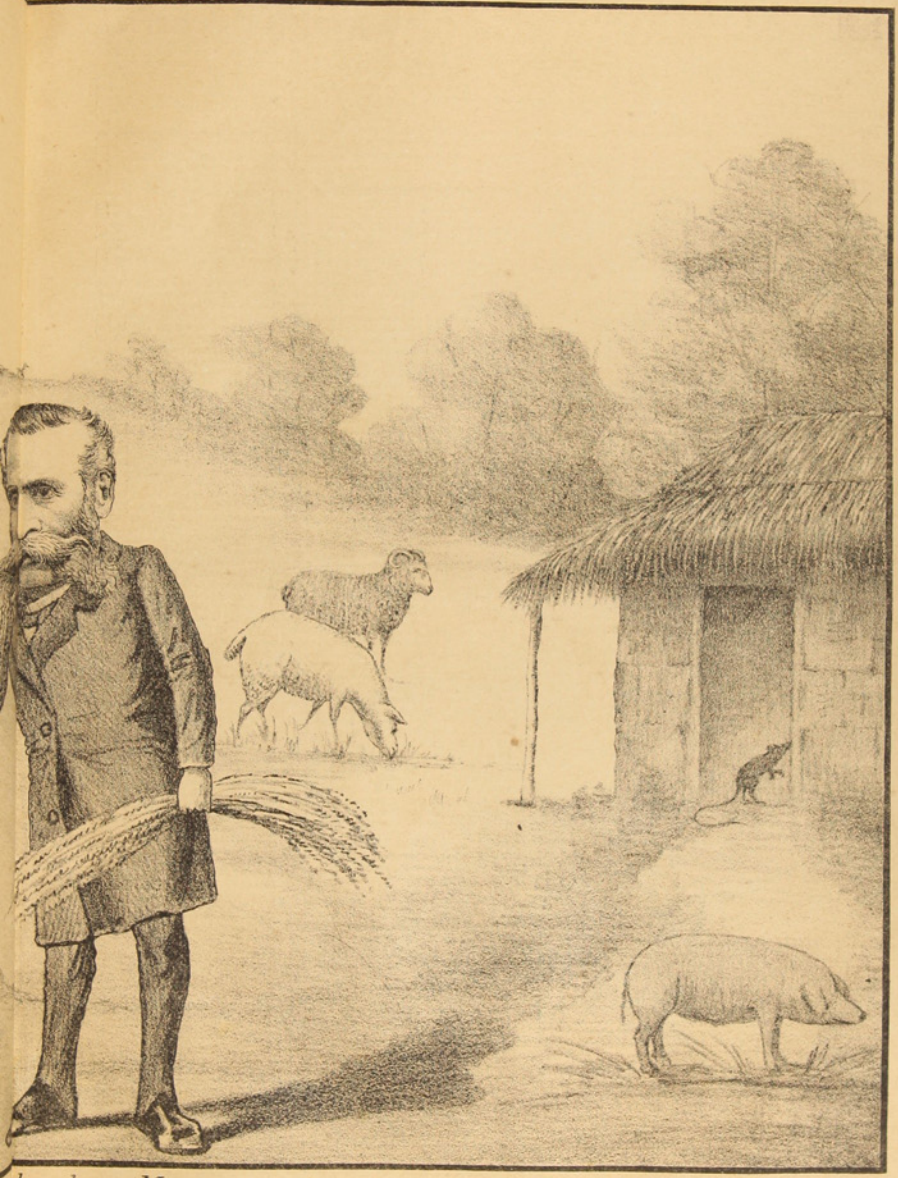
A estos nuevos microbios, caso de ser descubiertos por los sabios, los llamaria yo *mata—rotos lirai*.

I no escribo más porque ya me muero de sed.

Negro! tráeme un vaso de agua potable cruda, de la que esté mas llena de microbios-Bruner!



La familia de



le los Mena.

QUILLOTA.

Por fortuna, el cólera toca retirada a tambor batiente, nó porque la Junta de Salubridad de este pueblo le haya hecho tomar el portante, sino porque el flajelo nos ha mirado con misericordia.

Ni ¿qué miedo podia tenerle la peste a aquella Junta, si era compuesta por un Nicolás Moran (Tintero Patimo), un Ramon Rojas (Emperador de Marruecos o Rei Mago), el godo Gonzalez i el loco Larrain (Casnila)?

La única ocupacion que han tenido dichos caballeros es la de llevarse jugando a los pares i nones, en lugar de socorrer a tántos desvalidos.

¡Ai, Padre! qué de borricadas se han cometido en esta ciudad! I nó por falta de dinero, que ha sobrado, sino por falta de cabeza i honradez.

Me preguntará Su Paternidad: ¿qué ha hecho la Junta de la plata recojida para atender a los coléricos? Yo le contestaré que los miembros de aquélla desde el primer momento pensaron dejar un sobrante para... Nuestra Señora de la Estrella.

Establecióse un lazareto en Calle Larga. Pues bien, para alimento de todos los enfermos, los caballeros de la Junta de Salubridad, Junta de borricos en dos patas, daban sólo un peso ochenta centavos diarios!

Un dia el presidente de la Cruz Blanca fué a poner en conocimiento del Emperador de Marruecos lo que sucedia en el lazareto de Calle Larga, i en vez de recibir a aquél como a un benefactor de la humanidad, lo recibió con insultos i groserías, haciéndole salir de la sala por la policía. Igual tratamiento han dado a los miembros de la Cruz Roja.

El tal lazareto estuvo a cargo del intelijente estudiante de medicina, don F. Adrian Valencia, a quien tuvieron a racion de hambre, pues creo que ni sueldo le han pagado.

Entre tanto, que vayan poniendo tieso el cuero algunos *pijes* de este pueblo, i mui principalmente el Seminarista, de la calle de Blanco.—*El corresponsal.*

¡HASTA PARA LOS MUERTOS!

—Padre, ¿por qué será que aquí en Chile todo mal toma luego un carácter epidémico?

—Toma! ¿por qué será?... por... en fin... yo no se por qué será! ¿I a qué viene esa pregunta?..........

—Porque, desde que se declaró el flajelo en Santiago, se declaró tambien una fiebre de beneficios, ya en el Municipal, ya en el Santa Lucía; hoi es lo que está de moda. Los *rojos*, de la Cruz, ya no piensan en otra cosa que en sacar plata a fuerza de beneficios, i tánto ha llegado a desarrollarse la fiebre, que hasta tienen anunciado un beneficio para los muertos del cólera......

—¿Para los muertos?... ¡cómo! ¿i para qué quieren los muertos beneficios de esa naturaleza?... ¿Estás loco?

—Como lo oye Su Paternidad.

—Eso no puede ser. Los *rojos* con demasiado cinismo han estado esplotando a todo el mundo a fuerza de beneficios; pero eso ya sería el colmo, eso sería un robo, eso sería insultar groseramente a nuestra sociedad, eso sería decir que todos los santiagueños son unos grandísimos alcornoques! ¿Cómo imajinar que los muertos necesiten beneficios? Eso no puede ser, eso no puedo creerlo!

—Quiá! ¿Entónces Su Paternidad ya no lee los diaros de la capital?

—Los leo todos. ¿I bien?......

—¿I bien?... lea los avisos:—«*Teatro Municipal. Para el Miércoles 16*, FUNCION A BENEFICIO DE LAS VÍCTIMAS DEL CÓLERA.»—¿Quiénes son las *víctimas* del cólera? Los que han sucumbido víctimas del cólera, los muertos que ya están enterraditos en el cementerio.

—Tienes razon, Negro; pero ¿quién sería ese estúpido que redactó los avisos?

—¿Qué quiere, Padre? Cosas de pechoños!......

—I a más *rojos*. I a propósito, ya no me cuentas nada del Cerro......

—A eso iba, a contarle algo de *Las dos Princesas.*

—¿I qué tal es aquello?

—Es una bonita zarzuela en tres actos, de agradable música i de chispeante libreto.

—¿I el desempeño?

—Salió espléndido: todos se espidieron a pedir de boca. La Principi superó todas las esperanzas, saliendo victoriosa en su difícil papel, sobre todo en el canto, papel que ha sido la caida de muchas artistas. El público la colmó de aplausos con merecida justicia. La Gaitan, mui bien. Puga i Francesch alcanzaron el éxito mas lisonjero; pero... Serrano tambien estaba en su cuerda.... Al éxito de la obra contribuyó el excelente maestro concertador, don Luis Masferrer, que es un artista de gran mérito, como pocos o ninguno de los que hayamos tenido en compañías de zarzuela.

—Es decir que aquello va ahora viento en popa.

—I con buen rumbo. Figúrese que cuando hasta el buei habló i dijo mú..., esto es, *El Ferrocarril*......

—Ahora que dices eso, reparo en que todos los diarios grandes están sordos hace tiempo, cuando debian anunciar al pueblo dónde están las buenas diversiones, para que se distraiga en estos tiempos de *tántas epidemias.*

—De veras, Padre; parece que a todos los cronistas los tuviese con freno alguna persona......

—¿I esa persona... es......?

—Parece que es don... *Egoismo*......

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

Cuando llegamos a la puerta de mi casa, lo hice bajar i penetrar al salon, ofreciéndole asiento con mucha cortesía i rogándole me esperara un momento, miéntras pagaba al cochero i pasaba aviso al enfermo.

Penetré al cuarto donde estaba Víctor i le dije:

—Ha llegado el momento de cumplir nuestros juramentos, de castigar a la inmunda oruga que se posó sobre una flor para aniquilarla. Trae, querido amigo, todos los recuerdos del pasado a tu mente, la memoria de aquella tierna niña que fué tu hermana i su víctima............

—No prosigas, Julio; ese hombre no debe esperar compasion de mí.

—Pues eso queria decirte.

—Pierde cuidado. ¿Has cerrado bien las puertas?

—Ni las moscas podrán penetrar.

—I entónces ¿qué aguardamos?

—Entremos, pues, al salon donde se encuentra el criminal i empecemos nuestro juicio.

Entramos al salon, i el clérigo, en cuanto nos vió, se alzó de su asiento i saludó a mi amigo, al mismo tiempo que me preguntó:

—¿Puede verse al enfermo?

—No hai que apresurarse, le respondí, cerrando la puerta con llave, puesto que usted lo tiene presente.

—¿Acaso es el señor?

—Sí, soi yo, respondió Víctor con firmeza.

—Pero usted.........

—Es verdad que no parezco enfermo; pero sufro horriblemente i deseo dejar de sufrir.

—Si en algo puedo servirle.........

—En mucho va usted a serme útil, i para abreviar este juego de palabras que a nada nos conduce, tenga la bondad de sentarse i contestar a mis preguntas.

—Como usted guste.

El clérigo se sentó i Víctor permaneció de pié delante de él, con los brazos cruzados i mirándole fijamente.

—Dígame, *padre Ramon*: ¿ha conocido usted durante su vida a una hermosa jóven que se llamaba Ernestina?

A esta pregunta el clérigo se puso densamente pálido i por lo pronto no supo qué contestar; pero, variando de resolucion i aparentando cierta firmeza que estaba mui léjos de poseer, contestó:

—Algo rara es su pregunta, caballero, i más cuando ignoro a qué miras obedece usted para interrogarme de esa manera; mas, como le he prometido servirle, le diré que he conocido a muchas mujeres que llevan ese nombre; pero no sé a cuál de ellas alude usted.

—Aludo a la Ernestina que se educaba en el convento en el cual sirve usted como capellan.

—Puedo asegurarle que no existe allí ninguna jóven de ese nombre.

—¿I ántes no ha existido?

—Nó.

—¡Mientes!

—Caballero, creo que usted me insulta.

—Mientes, te repito. Por lo que hace a insultarte, tengo derecho para ello.

—Usted abusa de su posicion.

—¡Clérigo Ramon! vas a contestar categóricamente a mis preguntas; porque, de lo contrario, vas a morir a mis manos como un miserable que eres. ¿Qué es de la monja, tu prima, que era abadesa del convento?

—Murió hace algun tiempo.

—Quiero creer que haya muerto. Ahora, ¿por qué causa murió Ernestina?

—Creo haber dicho a usted que no conozco a esa mujer.

—Yo sí que la conozco. Escucha i recuerda si es la misma. Hubo una Ernestina que fué miserablemente ofendida por un clérigo libertino, que se llama Ramon i que tiene dos hijos llamados Laura i Jorje......

(Se continuará.)

SOLICITADAS.

ALMACEN POR MAYOR I MENOR

Y GRAN DEPOSITO DE FIDEO E CHOCOLATE.

Por la lana conocerá Su Paternidad al cordero, i por los hechos, al tonto. Por ese letrero i por los hechos que voi a denunciar a Su Paternidad, conocerá bien a ciertos *tipos.*

El Lúnes 7 en la noche se encontraban varios sabios en la calle del 21 de Mayo no discutiendo sobre hijiene, pero sí haciendo pruebas con los eximios fósforos de Bengala. En una de sus muchas suertes i cuando los sabios tiraban los fósforos prendidos de una a otra acera, le tocó a una pobre mujer ser el blanco de sus bestiales punterías, i con tan feliz resultado para los cuadrúpedos, que la pobre por poco no quedó con un ojo ménos, i se conformó con llevar su manto quemado ... Sus lágrimas, sus ruegos, sus súplicas i sus quejas no le valieron otra cosa que aumentar el goce de los sabios ... que, gloriosos por haber tenido buena puntería, reian i saltaban de contento.

Al ver tánto júbilo en aquellos entes, habria deseado en ese lugar mas concurrencia para que los hubiese aplaudido. La desgraciada mujer se hubiera encargado de llamarla; pero su suerte le fué adversa, pues el guardian del órden núm. 97 la amenazó con llevarla presa si seguia con su reclamo, se entiende que despues de compartir con los sabios algunas libaciones...

Igual ganancia sacaron dos jóvenes bomberos de la tercera compañía que hacian la guardia en esa noche i que, a las súplicas de la infeliz, se acercaron a los empleados i dueño de la *oficina de ensayes* a averiguar el nombre de éste; pero aquéllos ni apesar de sus delicadas maneras consiguieron una contestacion categórica. A la pregunta de «¿Quién es el dueño del despacho?» se les contestó por los sabios: «¿Qué les importa a ustedes? ¿qué tienen que meterse en esto? Sigan su camino o váyanse al....»

Esto, Padre, nada tiene de estraño porque el que se acerca a una bestia siempre corre el riesgo de recibir una patada; lo estraño es que a animales de esta naturaleza no se les enfrene i ponga en corral aparte!

Son animales bravos i necesitan un vaquero diestro para que les eche el lazo. Sería bueno que Su Paternidad, que es tan amigo del órden, encargara uno al comandante de policía o al Intendente. De otro modo, no se les quitarian las mañas. Su S. S.—*Baco.*

FUEGO GRANEADO.

Concepcion.—El godo C. M. está cada dia mas intolerable. Ninguna persona decente se atreve a llegar a su tienda. ¿Querrá el mui cochino que yo cuente la historia de su venida a Chile? Avísemelo oportunamente.

—Eneas el Fiero i Aquiles el Odioso, el primero empleado en un banco, i el segundo, en una casa de Seguros, son dos tipos mas feos que una patada en cierta parte... Sólo hablan de sus conquistas amorosas. ¡Pobres alcornoques! Todas las niñas se rien de ellos. El segundo ha sido ya despedido por lo pesado que es para hacer sus visitas. Estoi confeccionando un par de cáusticos para aplicárselos a esos renacuajos.—*El corresponsal.*

Caracoles.—¿Qué hacemos, Padre, con los jueces de esta localidad, casi todos boticarios o comerciantes en artículos de indispensable consumo?

Con motivo de reinar en esa el tremendo flajelo asiático, los tales jueces abusan que es un contento, pagando el pato, como siempre, el pobre pueblo, al cual esquilman i sangran sin misericordia.

Si Su Paternidad mandase a su Negrito por estos minerales, nosotros nos encargaríamos de llenarle el morral con todas las pilatunas de nuestros verdugos, i le daríamos hasta sus nombres para que la execracion cayera sobre ellos i los de sus demás cómplices. Esperamos, pues, a su Negrito con los brazos abiertos.—*Muchos caracolinos.*

VALPARAISO.

Febrero 14.

*—Existe en la policía un teniente llamado Ignacio Zamora, que está a cargo de la comision secreta (no diré por ahora lo que ha sido i lo que es como hombre privado ni de quién depende). El caso es que le basta decir *este es vago i ha hablado de los jueces*, para obtener de ellos que condenen al que él le ha supuesto el delito.

Lamentable es que en una ciudad culta como Valparaiso haya jueces que se presten al adulo, como sucede hoi con el del segundo juzgado, don Braulio Moreno, jóven ilustrado, pero novicio aún, que se deja llevar por el simple dicho de un comisionado de la policía secreta que, por razon de su puesto, cuenta con testigos i con medios más que suficientes para vengarse de un hombre honrado.

Para otra vez le daré detalles mas completos, si no pone límites a sus abusos el tal Zamora.

*—Reverendo Padre Padilla:—Feliz año nevo! Hace mucho tiempo que yo no te he escrito por el motivo que fuí a hacer un viaje al Perú; pero desde que yo estaba ausente este Puerto, los gringos han hecho lo que han querido. Rev. Padre, in the maestranza del Muelle Fiscal hai un gringo que se llama Tomás Fogg. It is a great shame to se how this man takes such liberty with the material belonging to the Fisco. Como él está colocando water piping in his house, every night this week he has stol some piping from the maestranza packing, Red Lead, Coals, to day; I will wite to Mr. Budge and the Minister Hacienda para ver si la maestranza belongs to Fogg it is a scandalous shame that Mr. Ingles does not stop such Robbery. Por mi proxima te mando datos mui buenos sobre David Urquel Jimenez, como hace negocias con los buques en el descarga.—*Gladstone.*

MIS GRABADOS.

LA FAMILIA DE LOS MENA.

Que coman otros, budines,
Salsas, tortas i jaleas,
Cocina de chimeneas
Saturada con hollines......
Esos no saben ni el alfa
De la culinaria ciencia;
Pero yo, hombre de esperiencia,
Me alimento con alfalfa.
La sábia Naturaleza
Crudos nos brinda sus frutos,
I nos pasamos de brutos
Si no amamos la crudeza.
Yo jamás burlo las leyes
De aquélla, como hacen otros,
I vivo como los potros,
Los terneros i los bueyes.
¿Por qué, pues, si el animal
No come cocido el pasto,
Habia de hacer yo el gasto
De leña, manteca i sal?
¿No soi animal tambien?
¿I bien? si animal yo soi
Que andando en dos patas voi,
Que todo crudo me den!

AVISOS.

SERENA.

A los suscriptores morosos se les previene que, si no pasan a cubrir sus cuentas a la ajencia de «El Padre Padilla», se les publicará sus nombres i la suma que adeudan.

Lo mismo se hará con los fumadores a crédito de la cigarrería «La Patria».

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI MÁRTES 15 DE FEBRERO

la siempre aplaudida zarzuela

Los Madgyares,

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 17 de Febrero de 1887. NÚM. 379

CORDONAZOS.

¡QUÉ CONTADORES!

El actual Gobierno, siguiendo las aguas de su antecesor, que todo lo hizo al revés, en vez de nombrar dos contadores que corriesen con la impresion de la Lei de Presupuestos, nombró dos de aquellos que cuentan con mas santos en la corte, i así ha salido aquello.

Se promulgó la lei haciendo subir el presupuesto a..............	$ 34.643,974 40½
La primera rectificacion lo redujo a......	» 34.642,843 40½
I hoi aparece una segunda rectificacion que lo reduce a.......	» 34.079,323 53½
Resulta entre la primera promulgacion i la última el *pequeño error* de suma de.....	$ 564,650 87.

Además del merecido descrédito en que cae la administracion por valerse de personas incompetentes para asuntos tan delicados, hai, desde luego, una pérdida efectiva de tres mil pesos que cuesta la reimpresion de los Presupuestos, con más lo pagado a los correctores (?) i lo que habrá que pagar a los que se encarguen de la correccion de la nueva edicion.

Si los primeros correctores cobraron doscientos cincuenta pesos por hacer un trabajo que para nada ha servido, ¿cuánto cobrarán los que en definitiva lo hagan bien?

¿A qué partida del Presupuesto se imputarán los nuevos gastos?

Tengo entendido que no hai ninguna partida a que cargar las torpezas, i que cada uno debe de pagar las suyas; así es que espero que el Gobierno cargue la reimpresion de la Lei de Presupuestos a quien corresponda.

IQUIQUE.

Febrero 8 de 1887.—Reverendo Padre: —Segun opinion jeneral de los hombres mas intelijentes de este pueblo, conviene para precaverse del cólera ceñirse al réjimen siguiente:

1.° Comer el pan de la nueva panadería de Wenceslao Cavada, porque es trabajado con agua dulce destilada, siendo que las demás panaderías trabajan el pan con agua del mar.

2.° Almorzar i comer en el Hotel Francia e Inglaterra, porque es donde se cocina con mas limpieza i mejor se come.

3.° Beber el vino puro i lejítimo de Roberto Woot, porque éste no le pone mezclas como lo hacen los demás de su oficio.

4.° En caso de enfermarse, comprar los medicamentos en la botica de Valparaiso, por ser la única en esta plaza que recibe medicinas frescas i que cuenta con un farmacéutico titulado; i, sobre todo, no es ladron como sus colegas.

5.° Bañarse en las puras aguas de los baños de la Gaviota, porque en los demás baños las aguas son sucias.

6.° Tener poco contacto o ninguno con las mujeres de los salones públicos, porque ellas son las que tienen el jérmen microbiático.

7.° No visitar las casas de cenas, porque en todas ellas se venden *causeos* fiambres i que pueden ser nocivos tarde de la noche. ¡Ojo los tunantes!

8.° Huir de los tinterillos, porque ellos son los microbios personificados.

9.° Huir tambien de los receptores, porque éstos son mui pillazos, con escepcion de P. G., que, aunque tahur consumado, cumple relijiosamente con sus deberes.

10. Estar léjos de los abogados, porque son sanguijuelas de Europa.

11. Vivir distante del pulpo Fuentevilla, si no se quiere morir quemado.

12. Leer i suscribirse por años al diario *Tarapacá*, por ser médico en sus precios i no tratar de ahorcar al pueblo, como lo hacen los de *La Industria* i *21 de Mayo*, que han elevado sus precios sin ejemplo en el mundo: 10 centavos número! Estos sí que son candelejones!

13. Pisar con mucho tiento para entenderse con el sota-cura, porque éste es un Cupido que puede introducir el microbio a las muchachas incautas.

14. Que el pueblo se reuna i pida a la autoridad que ponga coto a los abusos de los comerciantes, que han suspendido los artículos de primera necesidad a un precio exorbitante sin haber razon para ello.

15. Lejitimar a sus hijos aquellos que viven tantos años há fuera del civil i de la Iglesia.

16. Tomar mucho ponche en leche del suculento i confortable de don Evaristo.

17. Beber la cerveza de Neuman, que es el único que no la mezcla con brebajes venenosos.

18. No probar el ajenjo, porque aquí los fabricantes le dan el color con anilina, que es un veneno activo.

19. Evitar el ir al hospital, porque es para morirse de hambre, pues las hermanitas están tratando como a perros a los pobres enfermos.

20. Pocos paseos a Cavancha donde se despluma escandalosamente a los paseantes.

21. No dejarse estafar de los suplementeros, porque la mayor parte son falsos, ocupándose de engañar al público con necios suplementos, tocándole al *21* dar hoi suplemento, i mañana a *La Industria*: plan combinado.

Si observais este réjimen, os vereis libres del cólera.—*Olimpo I.*

CANTANI I CASTAÑÉ
EN LAS PRÓXIMAS ELECCIONES.

—Padre, Su Paternidad sabe que en Chile olvidamos con facilidad aún los sucesos que más han conmovido nuestra fría naturaleza británico-araucana.

—Sí, somos olvidadizos e imprevisores de pura sangre.

—¡Imprevisores! Vaya que lo somos! I, si nó, quien lo dude

«avive el seso i despierte
contemplando»

cómo, para tener compañías de bomberos, necesitamos de una hornada de tres mil mujeres, quemadas vivas en el templo de la Campañía el año 63; i cómo, para tener buques de guerra, necesitamos que los españoles nos bombardearan a Valparaiso el 66, i cómo, para lavarnos la cara i dejar de ser glotones, necesitamos que nos visitara el cólera tífico el año de desgracia, que no de gracia, de 1886

—Es verdad, Negro, todo lo que dices, i lo que más temo es que el próximo estío ya no nos acordemos del tal cólera i empecemos de nuevo i de viejo a atracarnos de frutas verdes i a cometer cuantos desarreglos preside la glotonería.

—No tema eso Su Paternidad porque la política, de la única de que nunca nos olvidamos, mantendrá vivo el recuerdo de esta desastrosa epidemia.

—¿Cómo así, Negro?

—Oiga Su Paternidad. Todos saben que los pechoños hacen política hasta en el cementerio.

—*Veritas est.*

—Pues bien; cuando estos hijos de..... Loyola vieron que los microbios bajaban por la cuesta de Chacabuco, en direccion del barrio de Santiago, los pechoños se dijeron: «Soldados nos vienen!»; se restregaron las manos de pura satisfaccion i pensaron en aprovechar el continjente microscópico instituyendo la Cruz Roja, cuya bandera creyeron cobijaria a todo un pueblo agradecido que, cuando el partido clerical se lo exijiera, volaria a las urnas a depositar su voto por sus benefactores.

—I la gata ¿les salió capada?

—Capadita, Padre. El pueblo chileno, si es ignorante i fanático, sabe mui bien dónde le aprietan los calamorros. El pueblo, desde que se declaró la epidemia en Santiago, supo, porque lo sufrió, que los pechoños, médicos i ambulantes de la Cruz Roja hacian pruebas en él como en *anima vilis*, i que con los papelillos Castañé i la lavativa Cantani mataban mas *rotos* en un dia que los que despachaban los proyectiles peruanos en los mas encarnizados combates.

—Sigue, Negro, que estás hablando como un catedrático en leyes.

—Continúo, Padre. Los *rotos* tienen ya bien *filiados* a los pechoños de la Cruz Roja que a los lazaretos i a domicilio han llevado la muerte, el luto i el dolor a muchas pobres familias. I ya me parece ver a nuestros *pililos*, Padre, en las cercanas calificaciones huyendo de los cosecheros de votos como de los coléricos.

—«Te calificaste, hombre? le preguntarán a un *rotito*.

—«Sí, eñor.

—«Bueno. Dame tu calificacion para guardártela, que yo te daré tambien para un trago.

—«No se la vendais, hó, a ese *jutre!* gritará otro descamisado. Mira que *ese* andaba repartiendo de esos papelillos con veneno!

I en otro grupo de *pililos* argumentarán de esta manera:

—«Don Boca Martin queria comprarme la calificacion.

—«¿I vos se la vendiste?

—«¡La ......! No me acordaré yo que a mi hermano se lo llevó cortito al lazareto, i allá lo mataron los meicos con una lavativa que le echaron, que no movió patita!»

I así, Padre, Cantani i Castañé se encargarán de recordar a los *rotos*, en las próximas elecciones, que sus verdugos durante la epidemia han sido los pechoños, i no les entregarán sus boletos de calificaciones ni serán arrastrados a los choclones clericales a hacer política clerical, i habrán los pechoños sacado un pan como unas hostias con su Cruz Roja, i se les ahumará la tortilla, i su *caritativa* obra se les volverá agua de cerrajas, i habrán hecho cuentas alegres sobre movediza arena i se les saldrá el culo por la tirata... digo, el tiro por la culata.

—Indudablemente que eso sucederá, Negro, si el pueblo no olvida a sus asesinos i sabe castigarlos dejándolos con un palmo de narices.

—Que sí sucederá, Padre, porque, si el pueblo es agradecido i no olvida los favores que se le hacen, tampoco olvida las malas jugadas que le juegan.

—Todo está en que el pueblo recuerde siempre a Castañé i a Cantani, i en una situacion dada pueda decir a punto fijo: «Aquel quiso darme papelillos», o: «Aquel me metió la lavativa», i nada más.

—Yo me comprometo, Padre, a mantener vivo el recuerdo de Cantani i Castañé en mis hermanos. Con alquitran voi a escribir en todas las paredes de la poblacion i en las aceras de las calles estas solas palabras: «Papelillos», «Lavativas», «Lavativas i Papelillos» i «Papelillos i Lavativas», que será como escribir: «Los clericales asesinaron al pueblo», «El pueblo no debe votar por los clericales porque son sus asesinos».

—Bien, Negro! Así te quiero: politiquero más que un pechoño!

ANGOL.

Febrero 10 de 1887.—Como los abusos que se cometen en esta rejion van aumentando de dia en dia, nos hemos visto en el caso de dirijirnos a Su Paternidad para que se sirva dar cabida en su interesante publicacion a los detalles que le vamos a dar a continuacion.

Padre, tenemos aquí de fiscal al truhan de N. Salas. Este hombre comete tántas barbaridades, que se necesita verlas para creerlas.

Sucede que no há mucho un preso pidió por cárcel el pueblo, dando de fiador a tres personas de las mas respetables de ésta. ¿I qué fué lo que puso el fiscalillo en su providencia? «No há lugar.» Tenga presente, Padre, que el reo que solicitaba la ciudad por cárcel es una persona bastante decente. Pero ¿por qué se le negó? Porque el tal Salas es acérrimo enemigo de dicho señor. I ¿por qué no le negó lo mismo a N. L. i a J. S.? Porque estos dos asesinos le sirvieron de testigos para el asunto de doña Juana L. de S. Después que los hizo jurar en vano, los puso en entera libertad, haciendo ver que los tales asesinos eran personas honradas. Tenga a bien, Padre, advertirle a Salas que es mejor que deje la abogacía para que así no tenga que perecer de miseria el pobre que caiga en sus manos.

Tengo muchos otros detalles que poderle dar de este bribon, tales como el del paso a Huequen; pero los dejaré para despues, si es que siempre sigue abusando.—*N. N.*

DUELO A...... VIDA.

Anteayer estaba en el Club de la Union el que trajo el cólera a Chile, esto es, el Enemigo personal de Dios.

I en la misma sala del Club, el comedor, estaba tambien don Rafael Sanhueza Lizardi.

I este último hablaba con un amigo sobre ciertos artículos críticos publicados en *La Libertad Electoral*.

I esto le pareció mal a Guillermo el Buen.

I Guillermo el Buen dijo a Rafael:

—¡Qué habla el autor del *Viaje en España!*

I Ramon le contestó:

—¡I qué habla el ridículo amante de Jilda Ruya!

—¡Calle el imbécil!

—¡Calle el mentecato!

I tras de estos piropos, se cambiaron tarjetas los insultadores.

I hubo duelo.

I se nombraron padrinos.

I a las dos de la tarde se fueron duelistas, padrinos i doctores a la quinta de don E. M.

I se llevaron dos revólvers de Smith i Wesson.

Sí, dos revólvers de Smith i Wesson!

Porque la cosa no era para jugar.

Porque las pistolas de desafío sólo pueden ser cargadas con un proyectil.

I los revólvers aquellos se cargan con seis balas!!!

Aquellos cristianos iban a ponerse el cuero como un cedazo.

I llegaron al campo del honor ámbos combatientes.

I llegaron pálidos, nó de miedo, sino que de caballeresca indignacion.

I se colocaron a distancia de veinte pasos uno de otro.

Pero ¡qué pasos aquellos!

Cada paso medía no ménos de tres varas españolas.

No importaba, sin embargo, eso un ardite a los duelistas.

Se habrian batido con la misma sangre fria a distancia de mil pasos!

Son hombres que no se inmutan ante una boca de fuego, colocada delante de sus pechos...... a mil pasos de distancia!

I llegó la hora fatal.

Los médicos estaban listos con sus hilas i bisturíes.

Trabajo les esperaba!

Nada ménos que la estraccion de una docena de proyectiles i el vendaje de cien anchas i profundas heridas.

¡Poca cosa!

I allí están los irreconciliables enemigos, uno enfrente del otro, mirándose impávidos i fieros.

Los testigos se colocan a *respetable* distancia.

Porque, si no temen por sus abijados, temen por su propio pellejo.

Sistema Can

lantani

El coraje suele hacer temblar el pulso i causar inesplicables desviaciones del homicida plomo.

I así, colocados padrinos i médicos detrás de seguras tapias, dieron las tres palmadas.

I médicos i padrinos, al dar la tercera palmada, ocultaron el rostro detrás de las tapias.

Dos disparos atronaron los aires.

El céfiro suspiró lamentosamente, como dando el postrimer adios a dos valientes mancebos que, por palabras mas o ménos ofensivas, se taladreaban el alma desapiadadamente.

Las copas de los árboles se inclinaron respetuosamente fúnebres sobre el sangriento escenario.

Las avecillas tendieron despavoridas las débiles alas entonando el aria final de Lucía.

El sol, el brillante astro del dia, hizo un *puchero* i, si no lloró la lágrima viva, fué por falta de lágrimas, por falta de agua.

¡El año ha sido tan seco!

Dos espirales de denso humo subian, subian, medio revueltas por las brisas vespertinas.

Talvez, entre esas pardas nubes, remontaban al Empíreo dos hermosas almas, las almas de dos valientes.

¡Silencio profundo!

¡Silencio prolongado!

¡Silencio de un cuarto de hora!

Como a los veinte minutos, los padrines i los médicos alzaron sus cabezas precautivamente, miraron por sobre las tapias i vieron.........

¡Qué horror!

Las armas homicidas estaban en el suelo!

¿I los cadáveres?

Ah! los cadáveres estaban tambien allí!

El cadáver de Sanhueza Lizardi hacía una dilijencia menor atracado al tronco de una higuera.

I el cadáver de Poelma Tupper, con los pantalones abajo, hacía una dilijencia mayor detrás de unas matas de toronjil.

Entónces, los padrinos, con un valor espartano, saltaron las tapias i corrieron a abrazar a sus ahijados.

Pero, al abrazar a Sanhueza Lizardi, éste esclamó:

—Sosiéguense, hombres! ¿Que no ven que estoi ocupado? Si se han mojado las manos, yo no tengo la culpa......

I al abrazar al Enemigo personal de Dios, éste les dijo:

—Gracias por el favor que me han hecho.... No tenia papel, i ustedes me han limpiado con las manos ...

I todos salieron de la quinta de don E. M., i divididos en dos grupos, los unos se fueron a comer a.... i los otros a comer a....

I el honor de dos caballeros cantó hosanna!

I...

¡Esta sí que es......!

MUERTOS DE HAMBRE.

El Domingo último me fuí con mi Negro a pasar un dia de campo al Salto.

Después de recorrer durante algunas horas aquellos históricos campos, nos fuimos a visitar a los inquilinos de la hacienda.

Nunca creí que la rica dueña de aquel fundo, la señora Laso, viuda de Salas, madre de dos clérigos, cristiana por vientre i lomo, tuviera un corazon tan de tigre.

He visto muchas miserias en los campos de Chile; pero como aquellas, jamás!

Puedo asegurarte, lector, que la rica castellana de la abadía del Salto vive con el hambre de sus inquilinos.

A éstos, por la posesion que ocupan, les cobra SESENTA PESOS anuales, que tienen que pagarle de la pepa del alma.

Este año, en que los pobres inquilinos no han podido vender su fruta, supongo que tendrán que robar para pagar su arriendo.

En vano le han suplicado a la virtuosa señora que les condone el alquiler. Ella se muestra inflexible.

Pero para que el lector se forme una idea mas cabal de la longanimidad, clemencia i espíritu relijioso de la viuda hacendada, le daré un detalle más.

En vísperas de Pascua, los inquilinos suplicaron a la señora que les hiciera decir una misa en tan solemne dia, i la viuda les contestó que, si querian misa, se suscribieran entre ellos para pagarle a un sacerdote el servicio divino.

Madres secas i escuálidas, niños desnudos i hambrientos, inquilinos que trabajan por de balde o por una miserable racion: eso es lo que se vé a cada paso en aquellos feraces campos, situados en las puertas de la opulenta capital.

Oprime el alma el espectáculo de ese cordon de miserables labriegos que rodean a la opulenta castellana, que come i bebe opíparamente con sólo los arriendos que hace pagar a sus inquilinos.

I, sin embargo, aquella pobre jente, con una resignacion musulmana sufre sus ayunos i desnudeces i ni siquiera se escapa de sus labios una maldicion para la que tánto la esquilma i tiraniza.

¿Qué diria, empero, la prensa de esta capital, si un dia se supiera que la señora Laso de Salas habia sido asaltada, robada i asesinada?

Ah! diria que nuestros *rotos* son unas fieras sin corazon, unos criminales sin entrañas, unos tigres feroces i sanguinarios.

Pero no diria por cierto que el ejemplo se lo habia dado esa beata desalmada, que no es capaz de darles a sus inquilinos ni los mendrugos que sobran en su mesa!

¡Hacendados! qué crueles e inhumanos sois!

Por un bondadoso Borjas Huidobro hai cien Calígulas i doscientos Nerones!

¡Miserables hacendados!

TACNA.

Padre, hai en esta ciudad un individuo que molesta más que una pulga en el oido. En sus principios fué soldado de policía, logrando a fuerza de arrastrarse ceñir la jineta de sarjento 2.º. Se apellida Buceta.

Pregúntele, Padre, qué hizo los mil pesos en oro, el cronómetro, la cadena i demás objetos que se le estraviaron a un veterano de la Independencia.

Aunque se le puso a la sombra, una viudita de 60 para arriba lo afianzó, saliendo él de la jaula hecho todo un tinterillo. Pero pocos son los que caen en sus redes porque es pájaro de cuenta mui conocido.

Otra de sus gracias es la de mandar a la prensa calumniosos anónimos, en los que denigra a personas honradas i dignas de consideracion. No recuerda este pillo que su techo es de vidrios i lanza pedradas al del vecino.

Ya tepublicaré, bribon, tu hoja de servicios!—*El corresponsal.*

DE TODO UN POCO.

El coronel Antonio Varas asistió al acompañamiento del bravo i honrado Mauricio Muñoz vestido de paisano.

¿Creyó el coronel Varas que iban a deshonrarse sus galones i charreteras porque acompañaban los restos de un militar que, aunque empezó su carrera de simple soldado, llegó a ser coronel de ejército gracias a su valentía i a que su hoja de servicios no tuvo jamás el mas leve borron?

*

El Licor de los Incas está haciendo prodijios contra la epidemia.

Se puede asegurar que es el mejor anticolérico del dia.

Siendo ya mui conocidas las cualidades de la coca, el *Licor de los Incas*, que la contiene en respetable cantidad, bebido después de las comidas, es un valioso preservativo contra toda enfermedad epidémica, disponiendo al estómago a hacer una tranquila i regular dijestion.

Sabido es que el cólera o la colerina ataca de preferencia a las personas que no dijieren bien; pues con una copita de aquel néctar podrán sacarles la lengua a todos los flajelos del mundo i vivir buenos i sanos, para bien del prójimo i de la patria.

Comprar, pues, el *Licor de los Incas* i luego reirse de los microbios i de las indijestiones!

*

—¿Tú comes la fruta en tiempos de epidemia?

—Sí: no le tengo miedo al cólera.

—¿Serías capaz de comerte una manzana?

—La que tú me presentes.

—Pues bien; cómete la manzana en que está edificado el portal Fernandez Concha.

—Bah!

*

Juez.—¿Por qué demanda usted a este caballero?

Sastre.—Porque me mandó hacer una levita i no quiere pagármela.

Reo.—Es verdad que este hombre me ha hecho una levita; pero, como *el que la hace la paga*, creo que él, que me la hecho, es quien debe pagarla.

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

Al nombrar Víctor a los hijos del clérigo, éste dió un salto sobre su silla i se puso lívido.

—¡Hola! Creo que la vas recordando, ¿no es verdad? Pues bien; ese clérigo, no conforme con arrebatarle el honor a la jóven, la hizo el juguete de mil infames maquinaciones para que no confesara la verdad i, por último, cuando un hijo vino a perpetuar el crímen consumado en su persona, el veneno concluyó con la madre i el hijo......

—¡Eso no es verdad! esclamó el clérigo.

—¡Espera! Luego una jóven llamada Josefina......

—No prosigas, le dije a Víctor, puesto que yo debo interrogarle a mi turno.

—Pero, señores, replicó el clérigo; ¿es verdad lo que me sucede o soi el juguete de una pesadilla?

—¡Infame! esclamó Víctor. ¿Pretendes engañarnos? ¿quieres que refiera punto por punto lo que has hecho durante los años de tu vida, en que dos jóvenes hermosas i tiernas fueron tus víctimas? Por última vez, repito que no tendré contigo compasion, si no confiesas la verdad, i además, juro que tu Jorje i tu Laura serán mañana los seres mas miserables, si no mueren bajo el peso de mi venganza.

Al oir estas palabras, el clérigo esclamó:

—¡Nó! nó! piedad para mis hijos!

—¡Ah! Al ménos esta víbora tiene una fibra sensible!

—¿Luego confiesas tu crímen?

—¡Perdon! perdon!

—¡Contesta! ¿Eres el autor de la desgracia de Ernestina?

—Sí.

—¿I qué he de hacer contigo?

—Matarme si usted quiere; pero no haga mal a mis hijos.

—Si yo te prometí hacerlos morir, fué para arrancar tu confesion; puedes estar seguro de que jamás pondré mis manos sobre esas inocentes criaturas. Ahora, como aún tienes que responder a este jóven que va a pedirte cuenta acerca de otra víctima, no te digo más; pero es mi deber advertirte que soi el hermano de Ernestina, i con ese derecho te he exijido la confesion que acabas de hacerme.

Entónces yo ocupé el sitio donde habia permanecido Víctor i dije al clérigo:

—Voi a hablarte de Josefina.

—¡Por Dios! no me atormenten más!

—¿La conoces?

—Sí; pero yo no he tenido la culpa.... el amor...... mis hijos...... mi prima......

¡Piedad, Dios mio!

—No invoques a Dios i contesta. ¿Porqué has ordenado infamar a Josefina?

—Por guardar un secreto.

—¿Qué has hecho de su hijo?

—Está en poder de su padre.

—Pues bien; puesto que todo lo has confesado, réstame relatarte los últimos años de Josefina.

Entónces narré al clérigo cuanto ella me habia confiado cuando fuí a visitarla al hospital i concluí diciéndole:

—Vas a escribir i firmar dos cartas, para que concluyamos esta penosa entrevista.

—Haré lo que usted guste; pero prométame, júreme que no hará mal a mis hijos.

—Cuenta con mi palabra.

Arreglé en una mesa los útiles necesarios para escribir i le dije:

—Escribe.

El clérigo obedeció i yo empecé a dictarle:

«Francisco:—Entregará usted al portador la niña de la cual es usted padre, por convenir así a las circunstancias actuales, comprometiéndome a darle la suma de $ 2,000 por su crianza i demás gastos.»

—Pero yo no tengo esa suma, interrumpió el clérigo.

—Yo la daré, le respondí, i seguí dictando:

«Esto lo hará usted lo mas pronto posible i devolverá esta carta después de leida.»

—Ahora, fírmala.

El clérigo firmó.

—Vamos a la otra, le dije.

«Señora Madre Abadesa del convento de.........

«R. M:—No me espere usted durante algun tiempo, porque me ocupo en asuntos que convienen al interés del convento.—Su capellan.»

El clérigo volvió a firmar i dijo:

—¿Por qué he de estar ausente?

—Mui pronto lo sabrás, le respondí.

Coloqué las cartas en sendos sobres i las guardé cuidadosamente para darles curso tan pronto como fuera conveniente. Hice una seña a Víctor i dije al clérigo:

—Los crímenes que has cometido durante tu vida deben ser castigados, i yo te perdono de todo lo que puedas haberme ofendido, como creo que mi amigo tambien lo hará; pero esas víctimas ántes de morir nos encargaron su venganza i se la juramos al borde de sus tumbas. Vamos, pues, le dije invitándolo a pasar a la pieza en que habíamos colocado el cadáver de Josefina i ¡ojalá te arrepientas de tus crímenes!

MIS GRABADOS.

SISTEMA CANTANI.

Colérico.

Señor doctor, ya no aguanto.....

Doctor.

Pero es que yo no te dejo
A medias por ningun santo......

Colérico.

¡Que se me rasga el pellejo!
¡Por Dios! no me *friegue* tánto!

Doctor.

Van seis litros... Con dos más.....

Colérico.

¿Va a echarme aún otros dos?

Doctor.

I bien los aguantarás......

Colérico.

¡Ai! ya me e.... ¡por Dios!

Doctor.

Después desocuparás......

Colérico.

¿Aún le parece poca
El agua que usted me archiva
En el vientre?

Doctor.

¡Una bicoca!

Colérico.

¡Ai! Doctor, la lavativa
Se me... sale... por... la boca!......

Doctor.

Eso quiero: que provoque
Una esplosion.........

Colérico.

¡Qué dolor!
Para que a usted no le toque
El chubasco, huya, doctor,
Cuando me quite el bitoque......
¡Pataplum!

Doctor.

Ya salió el taco!

Colérico.

¡Ai! Santos del Almanac!
Ya empiezo a mirar opaco......

Fierro.

Déle un trago de coñac,
Porque va a quedar mui flaco......

Monja.

¡Jesús! ni a mí me respeta
El diluvioso chubasco.........

Doctor.

¡Diablo! el aguacero aprieta!

Negro.

¡Qué asco, Padre! qué asco!

Monja.

¡Me ha ensuciado la corneta!

Doctor.

Pero del triunfo la palma
Obtendremos, sin engaño......
El paciente está ya en calma,
Pues le hice botar el *daño*......

Colérico, agonizando.

I... con él... tambien.... el alma......

AVISOS.

PRIMERA AMONESTACION.

Suplico al señor Valenzuela Castillo, de la calle de Santa Rosa, tenga la bondad de pasar a esta imprenta, para lo que él sabe.—*El Toque.*

AVISO A LOS SEÑORES R. M., A. T. i D. P., que deben cuentas en la Cigarrería Bombal, que, si no vienen a cancelarlas, publicaré sus nombres.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI JUEVES 17 DE FEBRERO

Las Dos Princesas.

Zarzuela de grandioso efecto cómico i lírico.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 19 de Febrero de 1887. NÚM. 380

CAMPO NEUTRAL.

UN MICROBIO SOCIAL
ESPELIDO POR EL PUJO DE UN MÍSTICO BIGOTUDO.

(Artículo de Cárlos Boca de Mastin, publicado en la *Libertad Electoral*, del 8 del presente, bajo el rubro de *Fabio De-Petris*.

«Le silence est quelquefois plus éloquent que les paroles.»

Con buen criterio principiaba el libelo cuando dijo su autor que se habia propuesto guardar el silencio mas profundo sobre el asunto De-Meo...; pero debemos convenir en que esta primera refleccion era la única que debia observar como justificativo exacto de su elocuencia, dada la opinion con que está confirmada por demás en el largo i fatigoso pasquin que ha entregado a la publicidad, cuyo resultado ha sido que, en lugar de rehabilitado el héroe de esta historia, aparece mas bien el sér mas inepto i cobarde.

Comienza su papel presenciando (¡qué desgracia i qué fatalidad!) el hecho que tuvo lugar en el Hotel Inglés; presencia, decimos, por demás vergonzosa, i mas bien actitud de peruano que de italiano, porque se sabe demasiado que éstos llevan buena sangre en las venas, i difícil es creer que cualquiera de ellos se hubiera quedado inerte i bastante sin valor para no intervenir en un acto fatal, resultado del honor ofendido.

Un proverbio dice: «El primer paso es el que cuesta», i usted da el paso precisamente cuando todo está consumado; pero, ahora que no hai peligro alguno por su vida, usted la viene a ofrecer i como un valiente (de sacristía) dice testualmente en su fresco libelo:—«*Si yo, dando mi vida, pudiera lavar la mancha de ignominia que cubre la frente del delincuente, lo haria.*»— I sigue:—«*Si con el mismo sacrificio pudiera destruir las fatales consecuencias de su crímen, igualmente lo haria.*»

Ah! cuidado, señor! tales fanfarronadas no son de buen gusto entre nosotros que bastante lo conocemos.

No le conocemos a usted ni el valor ni la abnegacion de su vida en una causa de honor...; miente, señor, porque su capacidad moral no se puede manifestar mejor que por abundantes deyecciones, las mismas que pueden hacer creer a ciertos facultativos que son síntomas del cólera; sea consecuente de una vez, maestrito afeminado, i quédese callado mas bien: esas trasposiciones sólo se las permitiremos cuando usted esté brillando en su orquesta.

Ahora, en lo que toca a la Vista Fiscal del señor Urrutia, dice usted que no le gusta; pero sabemos nosotros el por qué, i no se vaya a creer que es precisamente por lo que en este asunto dejenera en ridícula su triste figura, sino que *el pastelito* no está como usted lo esperaba relativamente a la parte civil, que tambien les toca a sus partes, de las cuales, no solamente diré se ha hecho el apoderado, ajente i procurador, sino el al...

Pero no sea tan zonzo para creer que una mancha indeleble, que cubre el honor de una familia, la lavará usted con sus procedimientos i reactivos, sistema Paraff, aunque tenga usted el visto bueno de un caballero, el místico Cárlos Boca de M..., hombre político que le promete el pleno triunfo de la gran causa que usted defiende i asegurada por toda la jente de sano criterio (figuras idénticas a las que desempeñan un papel importante en la obra titulada: «Les mystères du Confessionnal»).

La opinion, tan bien fundada, que usted manifiesta sobre la personalidad del *respetabilísimo, noble i distinguido defensor* de la *inocente señora* del asunto en cuestion, es sencillo de esplicársela *(tanto paga la familia, tanto vale el difunto)*, porque todo es cuestion de dinero, tocándose al efecto los campanazos correspondientes. ¡A fé que es mas fácil comprender esto que los misterios de la relijion que ellos esplotan!

Lo que se le gratifica como ajente, procurador, etc., de la señora su cuñada, es una de esas claras *verdades* que, como dice el proverbio, *no son siempre buenas para habladas.*

Usted al parecer no la quiere tragar a la vista de los demás: ¿quiere usted todavía guardar su antifaz? Nó, señor, nosotros se lo sacaremos; nó por usted, sino por la sociedad ante la cual se atreve a falsear los hechos para desvirtuar la verdad, enlodando la memoria que corona el horizonte de la vida austera de un abogado demasiado conocido, sobre todo, *por sus rectos principios de integridad* i que, como tal, defiende la parte de la justicia i de la verdad, viniendo a mostrar una vez más la cobardía de que es capaz su cerebro de compositor estraviado.

Sepa, señor, que, como dicen los huasos, otra cosa es con guitarra, i que sus falsas i groseras notas no alcanzan a los oidos de la jente de bien i ménos de la jente ilustrada que forma la sociedad chilena.

Bien triste opinion deja tras de sí un libelo que, como el que nos preocupa, se permite interpretar por medio de un periódico cuál es el papel que desempeña un abogado que durante el ejercicio de su profesion está llamado a defender intereses estranjeros contra los de sus connacionales. ¿Es posible ser mas *imbecille, mas inepto* i mas..........? ¿Qué dirá el público cuando lea tales alegaciones? ¡Oh, vergüenza! cuántas víctimas tienes arrancadas a la sociedad!...... Por lo que a nosotros hace, estaríamos dispuestos a suplicar encarecidamente a las personas compasivas que conocen a este *povero pazzo ridicolo* se dignen aconsejarle que callara ántes que seguir ensartando necedades, como un *Sancho* rebosando de fecundidad.

«Fabio, las esperanzas cortesanas
Prisiones son do el ambicioso muere
I donde al mas astuto nacen canas...!!»

Ahora bien, has creido talvez producir un efecto resaltante al prestar tu firma a dicha publicacion, dejando tras de tu máscara la sombra del místico *Júpiter tonante*, que te defiende con el fin *jesuítico* de arrojar la baba que le cae para enlodar al abogado contrario! ¡Ah! en este terreno, *¡pobre de ti i pobre de él!* Sería suficiente preguntar a tu acólito: ¿Qué hizo en el asunto del incendio de los Baños i Hotel de Peñaflor? ¿Qué tal fué la defensa? (Se trata aquí precisamente de intereses estranjeros en contra de tus connacionales.) ¡Contesta, pues......! pero para evitarte tan penoso embarazo, te diremos que, despues de haber hecho firmar éste una iguala a su cliente, por la defensa de la cual le habia asegurado el buen éxito, i cuando ya entablada la causa, vino en apelacion el primer artículo de la Corte, ¡será creible! no hubo alma de purgatorio siquiera que fuese a alegar por esta parte: así fué que la causa continuó con una tramitacion por demás engorrosa, durante la cual se le hizo repetidas reconvenciones a las cuales contestó: «Que no podia personalmente aparecer él defendiendo el asunto contra las personas inculpadas en el incendio, porque estaba seguro de que éstas pedirian su desafuero a la Cámara.» ¿Qué tal....? así vejetó por esta motivada consuncion una causa que, en justicia, no se perderá apesar de sus embrollos; pero que, como culpable consecuencia, ha dejado en la calle a una numerosa i honrada familia estranjera, víctima de los que se dicen *propagadores de la caridad cristiana*. ¡Oh, sarcasmos del destino! ¿Hasta cuándo se permitirá a éstos que afrenten a los demás con esa tranquilidad de conciencia?

Vé, por otra parte, pobre Fabio, el pantano donde te has metido; sabrás bien que ni todos los diablos te sacarán de él: tenemos fundados motivos para creer que tu vida está seriamente amenazada a consecuencia de los agravios que has podido sujerir a tus adversarios; te aconsejaremos al efecto que, no solamente salgas bien armado i, como se dice, hasta los dientes, sino que te hagas acompañar siempre por el *noble campeon* que tienes por abogado i cuyo baluarte es su conocida *tropa de garroteros* i cuya única garantía te queda miéntras no vayas a ocupar un buen lugar en la Casa de Orates.

—*Sublimado Corrosivo.*

CORDONAZOS.

LOS DUELOS.

Los duelos con pan son buenos, dice el adajio.

Pero los duelos con migas de pan son ridículos, digo yo.

En Chile, hasta hace poco, estábamos libres de esa ridiculez.

Cuando se nos subia la mostaza a las narices porque álguien nos habia insultado, nos dábamos de mojicones, nos sacábamos *chocolate* de las narices, nos poníamos los ojos como traje de obispo, nos rompíamos los cascos a bastonazos; en fin, nos acariciábamos caritativamente; pero a nadie se le ocurria batirse a salvas de pura pólvora.

Mas, volvió de Europa el Enemigo personal de Dios, trayendo en sus maletas, entre otras imbecilidades, la mui gorda de los duelos i desafios.

Guillermo el Buen se ha batido con Julio Zégers, con Aníbal Zañartu i con Rafael Sanhueza Lizardi.

¡Tres desafíos i ni un rasguño!

¿No es esto monumentalmente ridículo?

I tanto mas ridículo cuanto que, ántes de que los duelistas se batan, ya uno sabe que saldrán ilesos los medio *lesos*.

Pero, áun dado caso que Puelma Estúpido se batiese a primera sangre siquiera, no digo a muerte, ¿qué probaria con sus baladronadas de mata siete?

Nó que era un valiente, sino un individuo cuya vida él mismo apreciaba en mui poco.

Probaria que tiene conciencia de que, haciéndose matar, haria el mayor de los servicios a la sociedad en que vive.

Porque ¿para qué sirve un tonto dañino, sin familia a quien hacerle falta i sin ninguna virtud que lo haga acreedor al respeto i cariño de sus conciudadanos?

A lo sumo, la sociedad diria, cuando se le notificara que Guillermo habia sido atravesado por una bala:

«Que haya un cadáver más, ¿qué importa al mundo,
Si es el cadáver de un Guillermo Puelma?»

En tanto que los hasta aquí por él desafiados son padres de familia, personas que ocupan una buena posicion en la sociedad i que tienen delante de sí un brillante porvenir.

¿Por qué, si ese maton muestra tener tántos bríos, no se ha cruzado a tromponés con el Diputado Carvajal?

Ah! porque bien sabe el mentecato de Puelma Estúpido que Carvajal no iria a *jugar a los duelos*, sino que a bofetadas lo volveria imbunche i niebla de mocos!

Ahora, yo no sé hasta dónde llega la elasticidad de nuestras leyes penales.

A un par de *rotos*, cuando se dan de mojicones, los llevan cortitos a la policía.

I cuando dos caballeritos se desafian a muerte i luego ellos mismos, con su propia firma, publican en los diarios los detalles del lance, confesándose reos del delito, la policía i los señores jueces se quedan mui tranquilos como si aquello hubiera pasado en la Guinea o en la Cochinchina.

Nó! es menester reaccionar contra esa inmoral costumbre de los desafíos, si no queremos autorizar con tan perniciosos ejemplos el que el pueblo imite a los caballeritos i ande a cada paso dándose de puñaladas i balazos.

Porque, si eso sucede, ¿con qué derecho castigaria un juez a dos rotos que se hubieran roto el bautismo, si ese mismo juez ni siquiera habia amonestado a dos señores de la aristocracia porque se habian dado de balazos?

Hai un espediente mui sencillo para acabar con la plaga de los duelos.

Conocedora la autoridad de un lance de aquellos, que cite a su presencia a los duelistas i les imponga como único castigo el que se batan a cinco pasos de distancia i hasta que uno de los combatientes quede muerto en tierra.

Así, con un solo muerto en el *campo del honor* o de la *farsa*, buen cuidado tendrian los valentones de mi tierra de no andar desafiando a quien los mira o los toca con el codo.

AL JENERAL PILILO.

¡Oh, valiente jeneral
Que a la belicosa Alianza
Con tu heroismo i pujanza
Le diste golpe mortal!
Desde el monte colosal
Hasta la fresca ribera
Del mar, fuiste como fiera
Por todas partes venciendo,
I con orgullo luciendo
Nuestra tricolor bandera.

Si peleaste con calor
I con instintos espertos,
I ni montes ni desiertos
Fueron valla a tu valor,
Di: ¿no te causa rubor,
Ni te duele la conciencia
Tener hoi MIEDO a la ciencia
De un hombre que todo olvida
I espone su propia vida
Por salvarte la existencia?......

El cólera se asemeja
A la mortal pulmonía,
Que en ménos de medio dia
Al enfermo muerto deja.
Pueblo, tu razon despeja
I medita con razon
Que los *remedios* no son
Los que matan, SINO EL MAL
Que por *demora* fatal
Ya no tiene curacion!......

Continúa meditando,
I encontrarás en tu afan
Que los médicos *no están
A sus prójimos matando.*
Sábete ¡oh, pueblo! que cuando
Se deja al mal avanzar
MINUTOS i sin llamar
Médico *inmediatamente*,
Al desgraciado paciente
Solo Dios puede salvar!......

El que comience a sentir
Malestar, si no es cobarde,
Antes que sea YA TARDE,
Debe al médico acudir.
¡Es imposible morir
Si hai atencion inmediata!
Pero, si de ocultar trata
Torpemente su dolor,
¡Entónces, NO ES EL DOCTOR,
Sino *el cólera* el que mata!

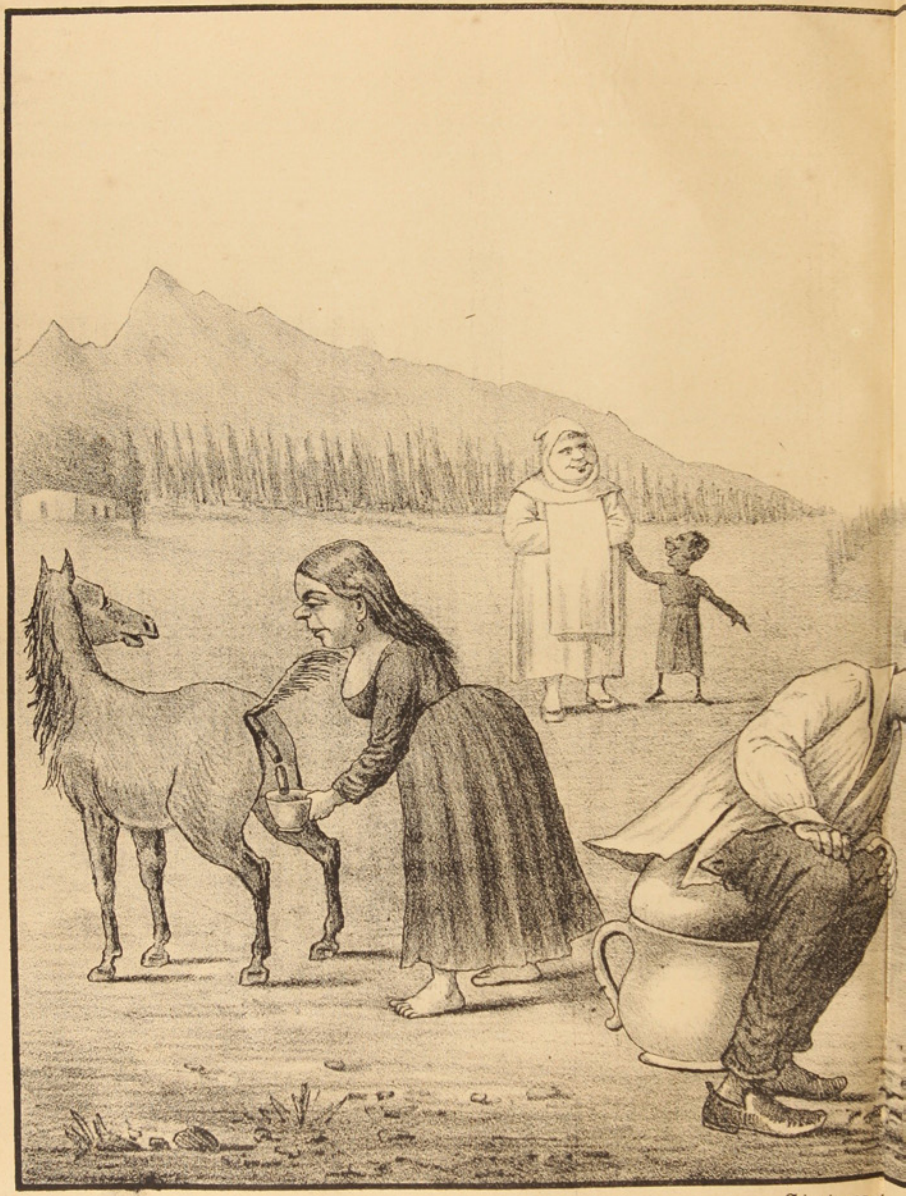
Aquél, teniendo parientes,
Un puesto en la sociedad,
Honor, familia, amistad
Con medio mundo i clientes,
¡Oh, jeneral! di, si sientes
Un corazon no mezquino:
¿No es un torpe desatino
Imajinar o decir
Que un hombre de porvenir
Se convierte en asesino?

GANGUITA.

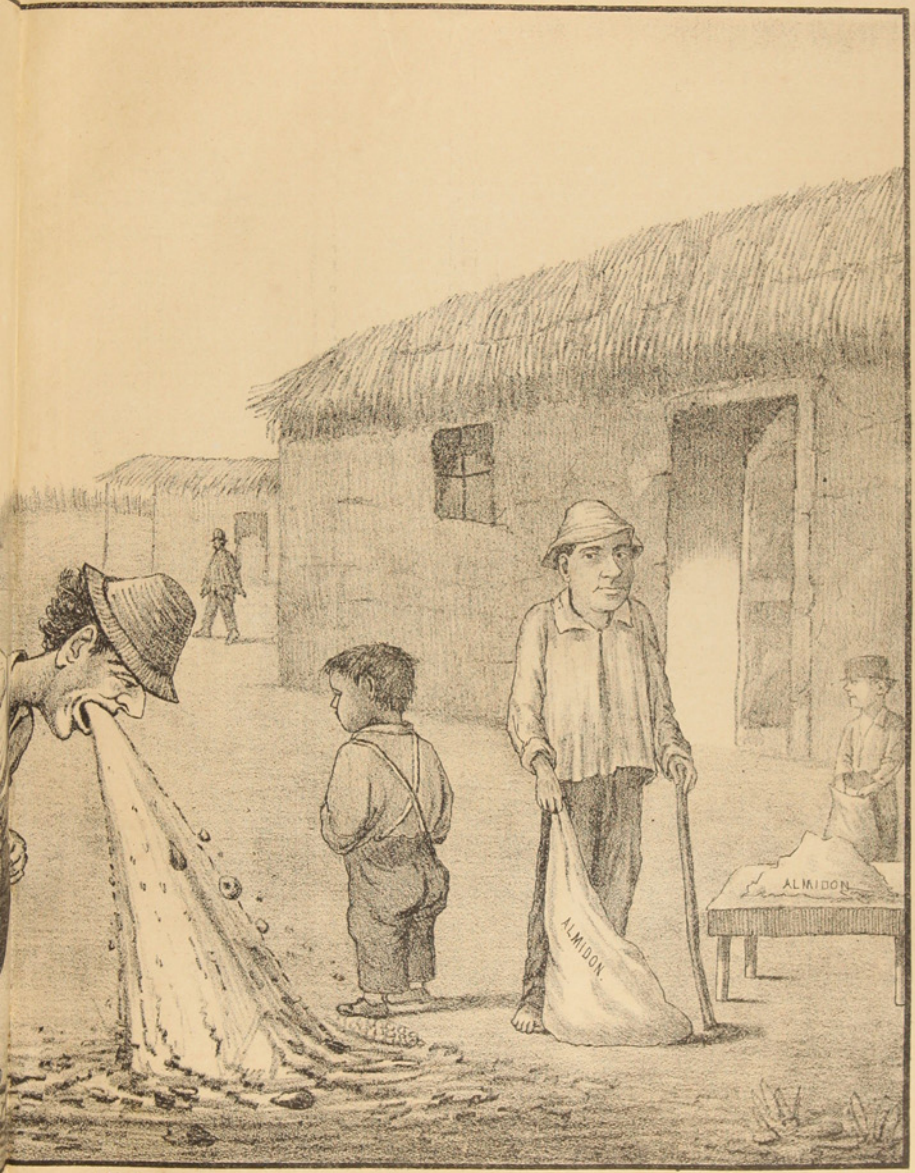
Valparaiso, Febrero de 1887.

IQUIQUE.

Reverendísimo Padre:—Dicen que es malo alegrarse del mal del prójimo; pero hai ocasiones en que tiene uno que soltar la risa, como me sucedió al tener noticia de un fatal golpe que mi mayor Carvalatti se dió.



Sistema



pililo.

Este mi mayor se habia cargado tánto a las macetas, que su mayoría ya habia plantado en la cantina de Madame Lachat, donde no hacia falta a ninguna hora. Este mi mayor adoraba a María como adorar a María Santísima. Mariquita, que es una preciosa muchacha i requetecoqueta, le hacia la corte al mayor, quien se encontraba pagado con los besos i abrazos que María le daba de cuando en cuando, para entretenerlo como a chiquillo de teta.

La mamá de María, que es una vieja lagarta i versada en el *cobranzo*, se hacia la ciega i la sorda, i dejaba que el mayor manoseara a popa i proa a Marica, sin decir esta boca es mia.

El sueldo de mi buen mayor quedaba en los cajones de mama Lachat. Esta, por su parte, sigarzaba tambien al mayor i le hacia consentir que María se moriria si no se casaba con él.

Con estas consoladoras palabras, mi buen mayor se iba cargando más de dia en dia, hasta pretender que María le hiciera una *adelantadita* mientras llegaba el dia de unirse por medio del matrimonio. María se sostenia i nunca le faltaban escusas: ya era la pantalla de la vieja astuta, ya otros parroquianos que jamás faltan en la dicha cantina.

Muchos de los parroquianos conocian los disparatados amoríos de mi mayor con María, porque esta bellaca todo se los decia para que se divirtieran a costillas de mi buen mayor.

Todos lo desafiaban al cachito, i el cachito de María hacia la felicidad de otro prójimo que, si mal no recuerdo, era un tal Márcos A....

Para abreviar mi cuento, le diré que en la noche del 8, que fué el Mártes del presente, se encontraba Márcos con el mayor jugando al cachito algunas copas, cuando de repente desapareció Márcos, sin que el mayor lo notase. Media hora habia pasado, cuando al mayor principian a sudarle las sienes i dice: «Parece que en mi cabeza hai un peso; sufro un calor de los demonios.» Salió a refrescarse por una puerta del salon que conduce al dormitorio de María.

¡Ai, Padre! el mayor quedó espantado, horrorizado al ver una funesta vision de carne i huesos sobre la cama de María. Va i atienta, i vé que es su idolatrada María, que está aplastada i sin resollar por ese bárbaro de Márcos, que sin compasion estrangulaba al amor de sus amores.

El mayor sale espantado i le da parte a la vieja, que sabia lo que su hija estaba haciendo i que le dijo a aquél: «Mayor, usted es un imprudente: ha violado el dormitorio de María. Si yo fuera su coronel, le seguia consejo de guerra; pero, ya que usted lo ha visto, bueno es que se retire de esta casa, porque don Márcos vale más que usted. *Allons, enfans de la patrie!*»

El mayor quedó estupefacto i reclamó de mama Lachat los amores de María; pero la vieja pilla tuvo el cinismo de decirle: «Usted era para el gasto i don Márcos para el gusto.»

¿Que tal? I con esto mi mayor acabó con la calentura, de lo cual yo me alegro para que otra vez no sea tan *tetelemene*.—*Olimpo I.*

EL NEGRO ENFERMO.

—¡Jesús! ¿qué trae, Negro, que pareces funda de paraguas?

—¿Qué he de traer, Padre, cuando ni carnes traigo?

—¿Por qué vienes tan flaco?

—Porque he estado con el cólera, Padre.

—¿Con el cólera! ¿I no me mandaste avisar?

—Si fué un caso fulminante, un caso metralla, un caso dinamita.

—Pobre Negrito! Pero no te acerques tánto a mi.... Así, así, mas distantito.....

—Si no traigo microbios, Padre, i vengo mas *fullingueado* que Lucifer! ¿Que no siente olorcito a azufre?

—Si, hombre. ¡Fo! parece que vinieras escapado del Infierno! Pero.... cuéntame cómo contrajiste el cólera.

—Me fuí anoche, Padre, a ver a un paisano mio que celebraba su enlace con una guachinanguita amiga mia.

—¿I habrás gandeamos, eh?

—Gandeamos, vísperas i maitines. Empezamos con uno en leche mui sabroso....

—¡Beber ponche en leche!

—Pero a la hora de la cena....

—¿Tambien cenaron?

—Si, Padre.

—¿I qué cenaron?

—Cazuela de gallina i carne asada con ensalada con cebollas con tomates.

—¡Cebollas con tomates!

—Todo eso remojado con un rico chalcoli moscatel.....

—¡Beber chacolí después de haber bebido ponche en leche!

—A los primeros tragos de chacolí, no sentí nada; pero yo estaba bien quebrado con la novia, que es mui bonita, i a una salida que hizo ella al corral de la casa, me fuí siguiéndola con mala intencion, se lo confieso, Padre. Ví que estaba en un rincon, agazapadita; me acerqué, i cuando do quise darle un abrazo, lanzó un grito, se levantó i echó a correr. Entónces, encendí un fósforo i, cougran sorpresa mia, me halló con una mui regular para el cuerpo de la novia.... ¡Qué desencanto! Si el novio hubiera visto aquello, de seguro se habia suicidado. ¡Ai! yo que creia, Padre, que las novias no hacian *esas cosas*!

—¡Negro bruto!

—Yo fuí a ver si el olorcito de la *para o* el aire frio de la noche...

—¿Que tambien comiste *para*?

—Si, Padre, por mal de mis pecados i de mis tripas. Decia que no se si fué la para o el frio de la noche lo que me dos compuso el estómago; ello es que me puse a descargar por arriba i por abajo. El novio, que al grito de su compañera, habia salido al corral, viéndome en aquel estado, me llevó a su cama..... ¡Así se la dejé tambien! Todos gritaban: «¡Está con el cólera! le ha dado el cólera! Vayan a llamar un médico!»—«¡Alto ahí! les gritè yo, entre pujos i arcadas: no llamen médicos, que soi mui jóven i no quiero morir. Denme una ulpadita de bosta de caballo, i quedo bueno.»

—¡Remedio casero! bueno!

—El novio salió a buscar la medicina, en tanto que la novia traia una tetera i un pocillo. En una teja trajeron la droga, la cocieron a la tana, le vaciaron el agua caliente encima, i me la dieron a beber. ¡Ai, Padre! nunca he tomado un brebaje tan amargo i tan hediondo. I como yo »brigara mis dudas acerca de la procedencia de la bosta, le pregunté al novio:—«¿De dónde trajo la receta, pai sano?»—«De aquel rincon del corral, hermano. Estaba tan fresquita, que todavía humeaba.»—Padre, en vez de bosta de caballo, aquellos cangrejos me habian dado bosta de novia!!

—¡Ah, cochinazo! mándate cambiar de aquí, que me has descompuesto el estómago! ¡Pedazo de badulaque! venirme a mí con esos cuentos!

—Pero.... sañé, Padre!

ZAMACUECAS.

Yo ví que se besaban
Dos lindos novios,
I les dije: «¡Cuidado
Con todos microbios!»
I ellos, fruncidos,
Me dijeron: «Nos damos
Besos cocidos.»

«Cierra la boca, tonto
Cara de perro»,
Le dije a un tonto, i él:
«Pues no la cierro
I mui de pronto
Se tragó cien *basilios*
I murió el tonto.

Decia misa un fraile
En Aconcagua
I al sacristan decia:
«No me eches agua;
Tiene veneno,
I el vino, así puro,
Lo hallo mui bueno.»

Un Marica sin sangre
Ayer decia:
«Con el Credo en el.... ano
Voi todo el dia,
I he de contarte
Que temo el mal se me éntre
Por mala parte.»

Un borracho cantaba
Con voz potente:
«¿Microbios? yo los mato
Con agardiente!»
I al decir esto,
Después de echar un trago,
Se quedó tieso.

—¿Ya bautizó, comadre,
A su chiquillo?
—No quiero que se enferme
De tabardillo.
—¿Qué tentaruda!
—¿Cómo he de bautizarlo
Con agua cruda?

—Dame un beso, morena.
—Nó, don Vicente;
Mire que estoi del cólera
Convaleciente!
—¡Vaya un respeto!
Dame un beso, i me voi.....
Al lazareto!

ELEODORA
o
Los Misterios de un Convento.

El clérigo nos siguió sin replicar una palabra; pero, cuando puso los piés en el umbral de la puerta que daba entrada a aquella pieza cuyas paredes cubiertas de luto formaban un contraste tan marcado con el traje i actitud del cadáver, cayó en tierra, de rodillas, i empezó a llorar.

—Mira, le dije señalando el cadáver: mira a esa pobre jóven que, pálida i humilde como la ves, fué una de tus víctimas. Contempla cómo ha quedado por tu culpa; recorre en tu mente la visacrucis de su martirio, sus dolores, sus lágrimas, sus sufrimientos al arrancarle su hijo. Recuerda que esa tierna jóven, que estaba llamada a ser una noble i virtuosa, fué el pasto de la infamia, la hija del crímen, arrastrada a él por tí. ¿No pensabas, desgraciado, que tenias una hija? ¿qué dirias si mañana la vieras así? ¿qué dirias si supieras que fué como Josefina?

—¡Perdon! balbució aquel hombre miserable i horrible, arrastrándose de rodillas hasta los piés del cadáver.

—Si, perdon, pídeselo a esa mártir, riega con tus lágrimas el suelo donde posa su sucia vida, esos piés ensangrentados por tu culpa, pídele perdon a ese ángel caido por tus miserias i por tus infamias.

Entónces el clérigo, con una voz que nos penetró hasta lo íntimo del corazon, esclamó:

—¡Josefina, perdon! Vive, vive i seré tu esclavo!

Luego besó la orla de su traje i quiso abrazarla las rodillas; pero, al hacerlo, el cadáver se inclinó hácia el clérigo i pareció querer aplastarlo.

El la sujetaba con sus manos i trataba de separar de sí el rostro de la muerta cuyo hielo le hacia temblar; pero de pronto el clérigo cayó de espaldas al suelo i el cadáver cobró su posicion normal.

Esto habia sucedido por ser el sillon uno de esos que se llaman de *balance*. El clérigo, al tomar a la jóven por las rodillas, imprimió un movimiento mui fuerte a la silla i sus fuerzas, unidas al peso del cadáver, motivaron este suceso.

El clérigo Ramon se alzó del suelo; pero en sus facciones se veia algo distinto.

Sus ojos parecian querer saltar de las órbitas, sus labios estaban cárdenos i su respiracion era trabajosa.

Al mirarnos, nos dijo señalando el cadáver:

—La sombra.... ella.... ¡uf! qué frio!... ¡já! já! já!.... Allí viene.... ¡yo corrocol!

I emprendió la fuga al rededor de la habitacion; pero, al tropezar con el cadáver, se hizo a un lado, se arrodilló en un rincon i, tapándose el rostro, pronunciaba palabras incoherentes.

El infeliz habia perdido la razon.

(Se continuará.)

VALPARAISO.

Febrero 18.

°—La cuarentena de Montenegro decretada a los habitantes del departamento de Quillota está siendo burlada por los vecinos de las Hijuelas, Calera, Quillota i San Pedro, de donde se vienen a caballo a Limache a tomar el tren que los conduce a Valparaiso; pero lo peor de todo es que la mayor parte de esos viajeros traen sus regalitos de duranos, uvas, sandías i melones.

A los mismos conductores debia facultarse para que se las hicieran botar en el camino.

°—Un gravísimo denuncio se me ha hecho sobre el nuevo cementerio del Baron.

Me dicen que el cuidador permite durante horas enteras que jentes del mismo barrio se lleven mirando los muertos ántes de enterrarlos. Como esto puede ser de fatales consecuencias para los novedosos, espero que la Junta Departamental de Salubridad pondrá pronto remedio al mal.

°—En el tambo, calle de Tivoli núm. 68, se enfermó un hombre, i las 15 mujeres del tambo empezaron a sacar los trastos pasándolos por los tejados. Salian con ellos a la calle de Chacabuco, produciendo una alarma inmensa en el vecindario. Dicha casa, demasiado chica para tanto inquilino, tiene un subterráneo, donde las mujeres arrojan toda clase de inmundicias, haciéndolo inhabitable hasta para los chanchos.

°—Cuadrillas de muchachos tarde i mañana se sitúan detrás de la Intendencia, calle de San Agustin, a jugar al *chupe i a las chapas*, molestando a los transeuntes con sus inmoralidades i pendencias. Recomiendo especialmente esos pillucios al digno comandante Lazo para que los haga recojer.

°—En la estacion sanitaria núm. 2, calle de Colon, se encontraron en dias pasados un doctor español que presta sus servicios gratuitamente i el médico de ciudad. En ese mismo momento el Intendente llama con urjencia al doctor español, el que, ántes de irse, ruega al médico de ciudad vaya a ver a una señora enferma, que está de mucha gravedad, en el cerro de la Merced.

Cuando aquél volvió de la Intendencia, el médico de ciudad le dijo que se le habia olvidado ir a ver a la enferma. Corre el doctor español a casa de la señora enferma i se encuentra con que acaba de morir. Vuelto a la estacion sanitaria, le echa en cara al colega la desidia con que asiste a sus compatriotas, siendo que le pagan $ 500 mensuales. Con esto se armó una viviente polémica entre ámbos doctores i concluyeron por darse de bastonazos, rompiendo hasta los frascos de medicinas.

°—No puede ser mas indecente la conducta que observa la conductora núm. 10 o sea la *Yegua grande*. La of insultar tan groseramente a un pasajero como no lo hubiera hecho la ramera mas relajada. Se la recomiendo a todos los inspectores de la línea para que mandeu parte cada vez que lo repita.

MIS GRABADOS.

SISTEMA PILILO.

Na Peta.
¡Que se muere mi mario!
No Fuljencio.
¡Socorro, mujer, socorro!
¡Se me va a dar güelta el forro
De la barriga, hijo mio!
Na Peta.
Voi a llamar un dotor.....
No Fuljencio.
¿Querís matarme, mujer?
Na Peta.
I entonce, ¿qué voi a hacer,
Si no te calma el dolor?
No Fuljencio.
¿No está el caballo roillo?
Na Peta.
Si, Fuljencio.
No Fuljencio.
Si hei está,
Aguaitalé la *raiá*
I echámela en un pocillo.
Na Peta.
Tomátela calientita.....
No Fuljencio.
Esta me la enseñó un brujo.....
Na Peta.
¿Se te va quitando el pujo?
No Fuljencio.
Si, mujer:¡ya se me quita.....

.....

Momentos despues, tranquilo
Permanece el atacado,
Que del cólera ha sanado
Con el sistema Pililo.

AVISOS.

GRAN DEPÓSITO DE TRIPES DE todas clases, encerados para pisos, jergones imperiales, muebles, sillas, tazas de porcelana, felpudos, licores i vinos lejítimos estranjeros i otros artículos. Espléndido surtido en aguas minerales, calle 21 de Mayo,al lado de los baños. Conviene ver el inmenso surtido de este almacen.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI SÁBADO 19 DE FEBRERO

Llamada i tropa.

MÚSICA CLÁSICA.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

—

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 48

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año..... 8.00
Núm. atrasado..... 0.10

BIBLIOTECA NACIONAL
CHILE
SANTIAGO

AÑO III. Santiago, Juéves 24 de Febrero de 1887. NUM. 381

CORDONAZOS.

EL CARNAVAL.

¡Cuánto dinero tirado a la calle i cuánto tiempo perdido estúpidamente!

Así esclamaba yo antenoche recorriendo las plazas i calles de la poblacion al verlas tapizadas de pedacitos de papel de diferentes colores.

I ese dinero ha sido tirado a la calle por toda clase de jentes: por la acomodada i por la que vive al dia; por la ociosa señorita aristocrática i por la diligente esposa del obrero.

Contrista el corazon ver a una mujer, tijeras en mano, durante largas horas, picando papelitos i mas papelitos.

¿Para qué?

Para arrojárselos al rostro a los mocitos a la violeta i a las niñas de buen humor.

Para dejar a ellas i a ellos como pavo fiambre mechado de *colaciones*.

Para reir del prójimo con el arlequinesco adorno.

Para dar espansion a una de las mas ruines pasiones del corazon humano: la de guerras con la desgracia ajena!

La chaya, por otra parte, nivela todas las edades i todas las condiciones sociales, puesto que nadie se cree escusado de arrojar papelillos al mas puntiparado; nivelacion peligrosa en las democracias ignorantes, que creen que un mismo órden de circunstancias escepcionales puede ser igual cartabon para todos.

De ahí, un sinnúmero de accidentes desgraciados, comoquiera que no todos están dispuestos a ser burlados en la calle publica por el primer *pije* o la primera niña alegre que les salen al paso.

¡Ojalá el año venidero las autoridades locales tounen las medidas del caso a fin de evitar esa chacota charivaresca de que este año hemos sido víctimas los hombres serios i que no gustamos de andarnos en bromas con el colejial, el pije, la mujer desocada i hasta la misma ramera!

IQUIQUE.

Febrero 6 de 1887.—Reverendo Padre:—Desde dias atrás se venian preparando todos los cuerpos de bomberos para recibir en el dia de hoi los premios en recompensa de su abnegacion i buenos servicios.

Para esta fiesta fué provisoriamente arreglado un galpon, compuesto de varias piezas de trapos de diferentes colores que en un dia debieron haber sido banderas o gallardetes, i que por su antigüedad habian de descansar en los armarios de la jubilacion; pero no fué así, porque el encargado de arreglar este galpon para el reparto de dichos premios fué el mismo capitan señor Frugoni, de la Zapadora, quien, no encontrando con qué arreglar el improvisado salon, tuvo que echar mano de cuantas tirillas encontró i con ellas formó una galería, con la representacion de títeres, sino para la ceremonia que debia tener lugar el dia aquel.

Efectivamente, cuando Dios echó sus luces, tuvimos el gusto de ver en la plaza Arturo Prat una pesada pirámide formada de escaleras i el improvisado salon cubierto con los diferentes trapitos cocidos a la lijera de puntada i tiron.

A las ocho de la mañana se encontraban todas las bombas, hachas i escaleras, i la guardia de propiedad, que es compuesta de la nata i flor de la juventud, en su mayor parte, empleados públicos.

Cada grupo de estos abnegados jóvenes i caballeros que componen estos cuerpos de salvadores de propiedades ajenas, estaban formados segun su número, siendo la primera con el número 1 la gran bomba Española, compuesta de la juventud mas selecta i escojida, gallegada, que impaciente esperaba la voz de ¡adelante! para recibir sus merecidos premios, pago de sus servicios. Lo propio esperaban los Italianos, Austriacos, Alemanes, Chilenos i la preciosa corporacion de Zapadores, que es la mas entusiasta, por la decidida buena voluntad de su abnegado capitan Frugoni.

A esta ceremonia, por primera vez hecha en Iquique despues de la ocupacion, asistió el señor Intendente, quien pasó revista a todo el cuerpo de bomberos.

Una vez pasada la revista, principió el reparto de las codiciadas medallas o premios. Adivine, Padre, de qué metal serian estos preciosos obsequios. ¡Ai, Padre! me da vergüenza decirlo: pero a fe de mi abuela que le aflojo los tornillos i le digo la purita.

Esos premios fueron una tirita de trapo azul de gro de vestidos viejos, que es muí probable hayan sido de los trajes dados de alta de la *C... de lata*, de la *Hocicona* o de la *Petipisa*, que visten de estos colores tan usuales entre esta noble familia.

Ya vé, pues, cómo se premia en Iquique a los denodados bomberos. ¡Miseria humana! Cuerpo jeneral, comandante jeneral de bomberos, para este otro año, si pensais premiar a estos dignos voluntarios, obsequiadles una medalla de metal, aunque sea de cobre, i nó una miserable tirilla de trapos viejos, que éstos abundan en el *Colorado*! No está distante que en estos premios este metida la mano necesaria de Eduardo.....—*Olimpo I.*

VERGONZOSO.

En *La Epoca* de hoi viene este edificante parrafito:

«Venta de sandías.—La policía ha descubierto últimamente que en una chacra del señor M. O. (Macario Ossa?), se estaban vendiendo sandías i melones. Habiendo tenido conocimiento de esto la policía, se trasladó ayer el comandante señor Dublé, acompañado de un oficial, al lugar indicado i pudo comprobar personalmente que era efectivo que se vendia fruta. Se han tomado las medidas del caso para impedir el abuso.»

Pues, no es solo don Macario Ossa quien vende sandías; tambien las vende un señor Municipal de Santiago, don Vicente Ovalle.

¡Oh, vergüenza!

Todo un señor Municipal fué sorprendido, por la policía viviendo, en su molino del Rosario, sandías al pueblo, i casi todas verdes!

El buen don Vicente tenia su sandialito de cuadra i media de estension. ¿Cómo perder esa fruta?

Vale más que le haga daño al *roto* que la compra que perderla dándosela a los chanchos.

I, por otra parte, dándosela a los chanchos, estos podrian enfermarse i morir, mientras que vendiéndosela a los *rotos*, aunque éstos mueran, ello ¿qué le importaba a don Vicente?

¡Ni un comino!

Ahora, ¿que castigo le daremos al Municipal Ovalle?

Si le queda un adarme de vergüenza, este solo denuncio será un buen castigo para el viejo tacaño i avaro.

Pero ¿i si no le queda ni un adarme de vergüenza?

Entónces... ¡no hai castigo posible!

LAS ACTAS

DE LAS SESIONES DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS.

Han llegado a mis manos algunas de las actas impresas que en cada sesion se reparten a los Diputados, desde hace veinte dias, mas o menos. Como estos impresos no traen pié de imprenta, hago a un lado al impresor i voi directamente al secretario de este ramo del Poder Lejislativo.

Pues ha de saber el señor secretario que, cuando presidia la Cámara de que usted es medio miembro (leare Diputado suplente) don Jorje Huneeus, se estableció un canje de publicaciones con cuerpos lejislativos de varios paises, entre los que figuran España, Colombia, Méjico, etc., etc. Ustad dirá: ¡i a qué viene este orijinal preámbulo? Pues va usted a saberlo.

Queria decir a su media señoría que es vergonzoso que esos papeluchos que usted hace repartir con el nombre de *actas* lleguen a los paises que he citado, porque se formarán una mui triste idea de mi patria, i mas triste todavía de las aptitudes de su media señoría; porque son tántos i tan garrafales sus errores gramaticales, que cualquiera puede decir, sin hipérbole, que el secretario de la Cámara de Diputados de Chile no ha pasado los umbrales de una escuela primaria.

Pero, dejando a un lado la redaccion, que me hace recordar las actas que yo mismo levantaba, cuando era alumno del primer año de humanidades, de las reuniones que teníamos los alumnos del mismo curso cuando queríamos fundar periódicos, sociedades de socorros, etc., ¿podria decirme el señor secretario por que cuenta a cada uno de los Walker por dos individuos, por dos al Ministro del Interior, por dos a cada uno de los Bañados Espinosa, por dos a don Lauro Barros, etc.? Una de dos: o su señoría cree dobles i mui dobles a los señores nombrados, o no sabe puntuar.

En sus actas recordadas escribe su media señoría: «Votaron por la afirmativa los señores: Antunez, Ministro del Interior, Bañados Espinosa, don Ramon, Barros, don Lauro, Bañados Espinosa, don Julio, etc. I por la negativa los señores Walker M., don Cárlos, Walker M., don Juan A., Walker M., don Joaquin, etc. ¿I por qué, señor secretario, no pone tambien una comita entre el primero i segundo apellido de los Bañados i los Walker? ¿No le parece que quedaria así mas bonito?

Otra preguntita. ¿De dónde ha sacado su media señoría que la palabra latina *item* tiene plural? I si su media señoría afirma se que es palabra castellana, ¿podia decirme cómo hacen el plural en su idioma las palabras terminadas en consonante?

Si su media señoría no lo sabe, puede preguntárselo a su colega el señor Rodriguez Ojeda, que es profesor de gramática, al Guaina, a don Diego Barros o al portero de la Cámara, i todos le dirán sin titubear que el plural de las palabras terminadas en consonante se forma en castellano agregando al singular la silaba *es*; así es que, castellanizando la palabra *item*, su plural será *ítemes*.

Sepa, pues, el señor secretario que no debe escribir *los ítems* tales o cuales sino simplemente los item.

La palabra inglesa *club* tampoco tenia plural; la Academia Española la ha adoptado ya en su nuevo idioma; pero no se le ha ocurrido pluralizarla a la manera que lo hace su media señoría, sino siguiendo la regla a que deben sujetarse todas las palabras terminadas en consonante: *club, clubes*.

No será mucho que su media señoría quiera alegarme en su favor la práctica, el uso corriente, etc.; pero yo le anticipo mi contestacion: no le admito como práctica ni uso corriente el de los redactores de sesiones o taquígrafos que escriben *presupuestar* por *presupuner*, porque esto sería admitir como buena la práctica de los ignorantes, ni tampoco el uso de los cronistas de diarios, que escriben a la diabla, i, cuando quieren echarla de buenos escritores, plagan sus artículos de galicismos, inglesismos, etc., i hasta cuyanismos.

Si su media señoría fuese hombre capaz de admitir un buen consejo, le indicaria que el próximo receso del Congreso lo ocupase en hacer algunos estudios gramaticales, si no por su propio interés, por el interes del pais, por que no se rian los españoles, colombianos, etc., como yo me he reido, de su redaccion i, lo que es mas, de su especial modo de puntuar.

RENGO.

En este lugar, Padre, el cólera pulula por los alrededores; pero al pueblo no entrará; i ¿cómo entra si todos le hacemos cruces i rezamos la oracion compuesta por una *anatemas* matrona del lugar i que se ha publicado en *El Comercio* del Sábado 19? ¿Habrásse visto, Padre? que nos quieran hacer comulgar con ruedas de carreta a los hijos de este pueblo, el mas liberal de la república, de donde apénas nos llevan al Congreso los conservadores un Diputado por chiripa, o mas bien, porque queremos! Pero qué! si el redactor del tal papelucho es un tal Piña, que mas bien debiera apellidarse *Tiña* por lo calvo de intelijencia, o Viña por lo aficionado al *caldo* de los sarmientos!

ROSINA I SU VECINO.

CHANZONETA.

(Traduccion del francés.)

Ya es un hecho, querido vecino:
Porque tu no me llames traidora,
Que me voi a casar con mi primo
Te le lo aviso escribiéndolote ahora.
I de tu ventana
Ya bueno será,
No me lances besos,
No me lances más!.....

—

Me permito esta misiva
Porque te quiero advertir,
Que una nueva tentativa
No me hará a mí desistir.....
Si, mi mano he prometido
I la doi sin dilacion:
El, primero, la ha pedido;
Dóisela, i mi corazon.....

Ya es un hecho, etc.....

—

Comprender tú no has sabido
De mi pecho el suspirar,
I mi alma tierna has herido
Con tu manera de amar.
En tu cándida sonrisa
Nada pude comprender;
La mujer siempre..... sumisa
Piensa poco merecer.....

Ya es un hecho, etc.....

—

Incapaz fuiste de amarme,
Tu pecho no sabe amar;
Ahora voi a casarme
Por tu culpa, a mi pesar.
Sin embargo, eres *buen mozo*
Mui elegante i cortés
I te pido con gran gozo
Que lo pruebes, aunque.... pues!...

—

Ya es un hecho, etc.....

—

Que será buena vecina
Quiero siempre hacerte ver;
El me dijo: «Mi Rosina,
Escúchame. Has de saber
Que otro amor no me conviene.
Es mi solo *ultimatum*.»
Pero que él que viajar tiene.....
Te lo digo en post-scriptum!

—

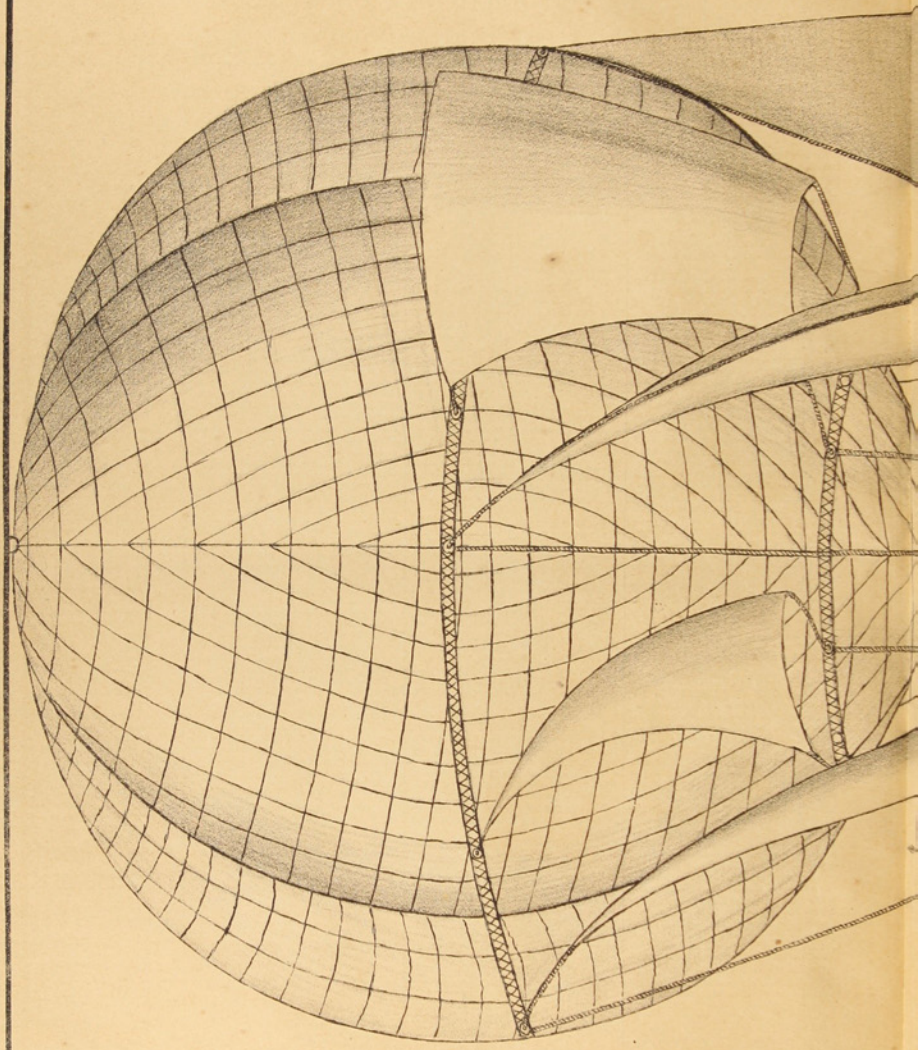
Ya es un hecho, etc.....

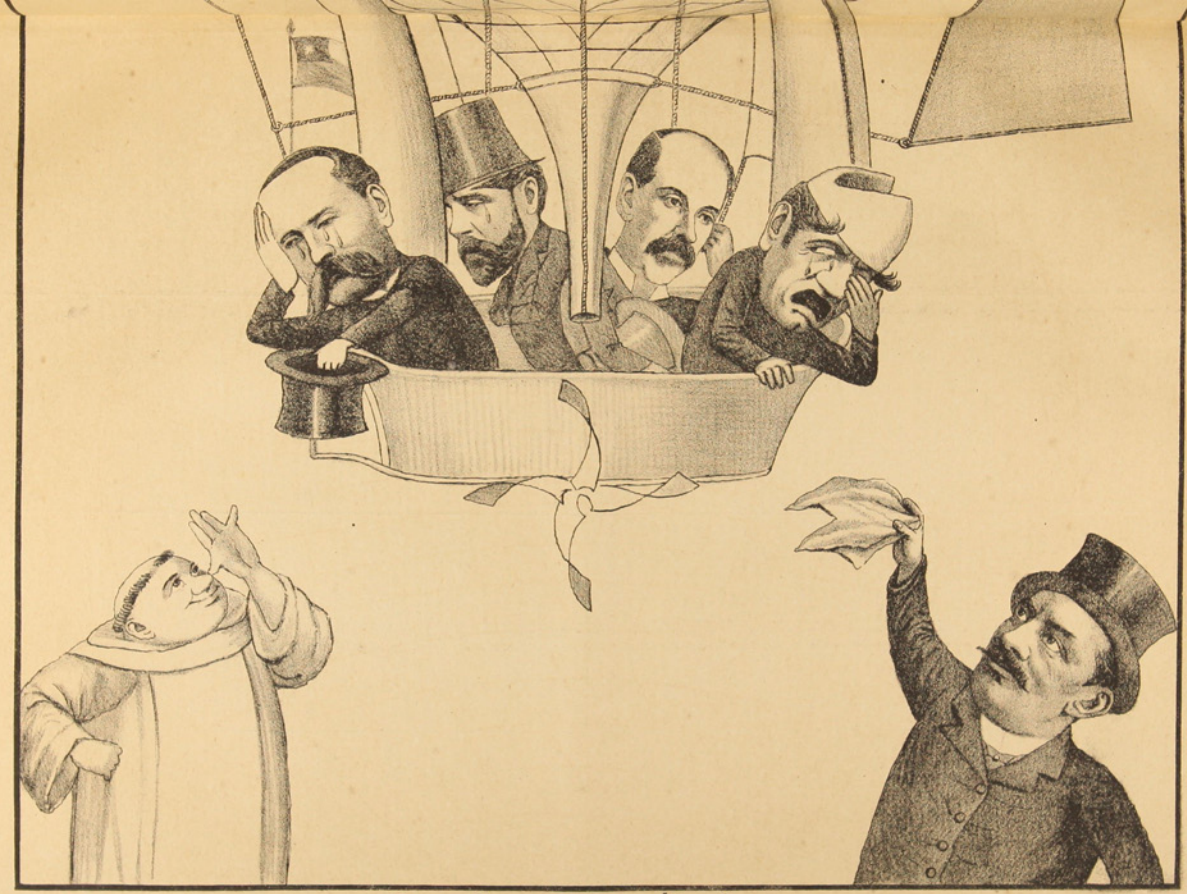
MONTERELLO.

EL LATIN.

El engaño i la mentira son tan antiguos como el mundo. La Biblia nos dice en el Jénesis que la mujer de Adan fué engañada por una culebra, profesora de idiomas....

Imposible será reducir a guarismos los engaños i mentiras con que los hombres se han regalado desde que se asociaron para su mútua conservacion. Siendo, pues, imposible su enumeracion, solo me ocuparé de ciertos modos de engañar que reinan entre nosotros. Uno de esos es el uso del latin (idioma elegante, pomposo i elocuente, modulado por los Cicerones, Virjilios (Titos Livios), que fué adoptado por la Iglesia en su liturjia para dar forma a los rezos i cánticos del credo católi-





¡Que les vaya bien!

co. Tambien los discípulos de Hipócrates lo adoptaron para bautizar su jerigonza.

Al ocuparme de estos dos empresarios del engaño, elijo el primero por ser de superior categoría.

Propiedad es de muchos dar importancia i hasta reverenciar lo que no entienden. Persuadidos de esta verdad los que espiden pastorales o edictos, los decoran con textos latinos que, si dicen verdades, son inútiles puesto que nadie los entiende, pero que hacen un efecto semejante al trueno o al estampido del cañon.

En cuanto a los rezos o preces en latin, no dejaré de observar que, espresados en idioma castellano, talvez harian mal efecto entre los fieles. Por ejemplo: suele estar, algunas veces, un anciano ayudando a misa, i en las preces del introito repite varias veces la frase latina: *ad Deum qui lætificat juventutem meam*, lo que en castellano dice: *al Dios que alegra mi juventud*. I puede causar risa oir a un enervado viejo haciendo alarde de juventud o de niñez.

A más de esto, al terminar la misa, vuelto el fraile hácia el pueblo, le dice: *ite, misa est*, que quiere decir: *váyanse, que ya se acabó la misa*. Esto mortificaria a las beatas al verse despedidas del templo, teniendo por costumbre, despues de la misa, arrellanarse en bandadas al rededor del confesonario.

Echemos ahora una mirada sobre los Galenos que tambien usan el latin para su negocio. En primer lugar, no entendiéndose la receta, lo productos vejetales, minerales o animales de que se compone, jamás serán conocidos del pueblo i de consiguiente siempre necesitará del médico. A más de esto, no entendiéndose la receta ni su contenido, puede avaluarla en la cantidad que se le antoje el boticario.

No se crea, por lo que dejo espuesto, que mi ánimo sea deprimir a los doctores de la ciencia médica, puesto que los hai buenos i filántropos. Testigo de esto es Valparaiso, pues en varias boticas, tanto del Almendral como del Puerto, se ven inscripciones que dicen: *médico i consultas grátis*.

Para cerciorarme de esto me dirijí al Puente de Jaime. Entré en esa botica, i en una pieza interior me recibió un amable doctor. Oida mi consulta, recetó. Exijíle me dijese el valor de su honorario. «Nó, señor, me contestó: yo estoi pagado con la satisfaccion de hacer bien a la humanidad.» Dile las gracias i me retiré. Al pasar por la botica, me pidió el farmacéutico la receta, la leyó i en seguida me entregó un frasquito con un líquido blanquecino, exijiéndome por él 2 pesos.

Salí afuera i me encontré con un amigo a quien le referí lo que me pasaba, i él, soltando una homérica carcajada, me dijo: «Pepe, no seas tonto; si el médico i el boticario están complotados! El doctor no pide nada por la consulta; pero el boticario aprieta la mano haciendo pagar por la receta al enfermo lo que no vale, i ellos se parten como buenos socios.»

Aquello me pareció una calumnia atroz de mi amigo, monté en cólera; mas, temiendo que mi cólera se convirtiese en cólera asiático, me desmonté de mi cólera i eché a andar por esos trigos de Dios, recitando la estrofa siguiente:

Analiza una receta
Un clérigo fácilmente,
I un Galeno reverente
Textos santos interpreta.
Dos sabios a la violeta
Persiguen un mismo fin:
Esplotar con el latin
Al pueblo ignorante i ciego,
I este infeliz desde luego
Es el que paga el festin.

PEPE MUJO.

CONCEPCION.

Voi a principiar esta correspondencia, hablando sobre el ferrocarril urbano.

Los Judas! Es mucha mamada la de estos holgazanes. La mayor parte de ellos reciben su sueldo solo por llevárselo paseando en los carros. Ha habido noches en que se han reunido hasta cuatro en un tranvía, importunando a las conductoras con sus galanteos.

Indagaré los nombres de todos ellos para pedir se premie a aquellos que cumplen con su deber i se señale la puerta a los que no lo hacen.

*

Si me pusiera a escribir sobre lo mal servida que está la Empresa del Ferrocarril Urbano, sería materia de nunca acabar. Baste decir que en la estacion hai tantos empleados que no se sabe quién es el responsable de los frecuentes atrasos i choques de carros, aun en pleno dia. Lo único que sé es que hace las veces de jefe de estacion un individuo que entiende tanto del puesto que ocupa como yo de decir misa.

*

El director P. M. se ha convertido en zancudo de la conductora número 8, que diz la hizo venir de Santiago con tal objeto.

*

Varias otras conductoras son tambien perseguidas por los zancudos. A estos los dejo en jabon hasta la próxima.—*El corresponsal.*

DE TODO UN POCO.

¿Por qué las carretelas ocupadas en trasladar enfermos a los lazaretos que llevan el título: «Junta de Salubridad» no llevan consigo dos personas para trasladar al enfermo a dichas carretelas, sino que los mismos dolientes tienen que hacerlo? Así resulta que con el contacto del enfermo se infectan éstos i, siendo pobres e incrédulos, el mal se propaga más cada dia. No sucederia lo mismo si llevasen las dos personas a que me refiero, por el simple motivo de que, al dejar al enfermo en el lazareto, se desinfectan.

No sucede lo mismo con los voluntarios que se prestan para trasladar al enfermo a las carretelas o que tienen contacto con ellos.

*

En *El Mercurio* se lee lo siguiente:

«Sandías.—En Llaillai, hacienda de Vichiculen, de propiedad de la señora Benigna Valdés de Letelier, se hicieron arrancar como treinta cuadras de sandiales sin que se abonara a los pobres chacareros ni un solo centavo; por el contrario, se les obligó a pagar el arriendo de los terrenos a razon de 100 pesos la cuadra, viéndose en la necesidad muchos de estos pobres a vender sus mejores prendas para poder cubrir el pago exijido tan tiránicamente por el administrador de la hacienda.»

¿Será o no será pechoño el administrador de la doña Benigna (¡mucho con los pobres inquilinos!)? Ese canalla se llama Ricardo Figueroa. ¡Vieras, lector, la pedantería i despotismo que revela esa cara de pequen!

Una cara de discípulo de Onan *pur sang*.

La guardia de bomberos que cuida el agua potable, recorriendo las orillas del canal, en la posesion de don J. de D. Morandé, encontró a pocas pulgadas del agua una gran *plasta* de m.... Examinando aquello, hallaron una carta con la cual se habia limpiado el mui cochino e infame que fué a depositar su m... intencionalmente a orillas del agua potable. La carta era dirijida al yerno de J. de D. Morandé por un hermano de aquél, i de esta manera se averiguó que el canalla era el yerno de Morandé. Los bomberos han pasado parte de esta infamia al Intendente, acompañando la dicha carta.

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

Inmediatamente ordené a Víctor que hiciera llegar al convento la carta que habia firmado el clérigo i, cuando esto se hubo realizado, abrimos las puertas i lo sacamos afuera.

Era de noche.

Ni una estrella brillaba en el firmamento i parecia que la lluvia no tardaria en caer.

Cuando se vió afuera, empezó a correr con una velocidad increible. Al verlo alejarse, esclamé:

—¡Vé, infeliz! vaga por ese mundo donde tánto mal has hecho, pagando con tu demencia lo que otros lloraron!

Inmediatamente procedimos a encajonar el cadáver, resueltos a darle sepultura al dia siguiente, como así mismo quitamos el luto a la pieza donde habíamos llevado a efecto nuestra venganza o, mas bien dicho, la venganza de las víctimas del clérigo.

III.

Al dia siguiente encargué a Víctor, despues de haberle entregado la suma de $ 2,000, que fuera, con la carta, en busca de la hija de Josefina, pues su residencia la habia confesado el clérigo, miéntras yo inquiria por ahí si era verdad el fallecimiento de la monja, prima del clérigo Ramon.

Felizmente, i digo felizmente porque habria sentido ejercer mi venganza en una mujer, supe que el clérigo no habia mentido, i supe tambien que el clérigo demente habia sido conducido a un manicomio.

La venganza estaba concluida.

Al caer la tarde, Víctor se presentó ante mí conduciendo a una hermosa niñita de poca edad i, al entregármela, me dijo:

—Aquí tienes al vástago del crímen. Se llama Eleodora.

—Eleodora llevará desde hoi mi apellido, contesté a mi amigo, puesto que seré su padre.

Despues que hubimos dado honrosa sepultura al cadáver de Josefina, Víctor me dijo:

—Amigo mio, nuestra mision ha terminado i, como me será mui penoso permanecer en este pueblo despues de los sucesos que han tenido lugar, he resuelto ausentarme i ocuparme en viajar, sembrando el bien siempre que pueda, para borrar la culpa que haya tenido al vengar a las mártires.

—Eres libre, le respondí, de hacer lo que creas mas conveniente, i yo de buena gana te seguiria si el deber no me retuviera al lado de Eleodora, a quien debo servir de padre.

Nos despedimos prometiéndonos que nos volveriamos a ver mas tarde, cosa que por mi desgracia no ha sucedido, i desde entónces me he dedicado esclusivamente a mi Eleodora, a la cual amo tiernamente por ser tan bella como su madre.

Me he propuesto no darle a conocer las desgracias que rodearon su cuna i siempre la llevo al cementerio a orar sobre la tumba de Josefina.

Si por casualidad la muerte corta el hilo de mi existencia ántes que Eleodora sea mayor de edad, ruego a quien de ella se haga cargo que se imponga del testamento que adjumto a este manuscrito i en el cual la lego toda mi fortuna.

(Se continuará.)

SOLICITADAS.

En la calle de Blanco vive un bachicha, llamado F. Crestuso, napolitano mal educado, que vino de su tierra a cometer toda clase de abusos i a ejercer la profesion de la *castignana*.

Lo recomiendo a la policía para que lo vijile como a individuo sospechoso.

Si no se enmienda, apesar de su amistad con los comisionados, le daremos para coca.—*Z. Z.*

VALPARAISO.

Febrero 23.

*—*La Union* publica lo siguiente, que atañe al presbítero Cárlos Cruzat:

«Apóstol i maestro, *ha sembrado* ampliamente la *semilla* del bien, i puede él tener la íntima i santa satisfaccion de que su *obra* no ha sido *infecunda*.

Su separacion es una verdadera pérdida para esta ciudad, donde hai que luchar rudamente i dia a dia para que *prenda* i *jermine* el árbol de las buenas ideas, tan tenaz i dolorosamente combatido por los vientos de la indiferencia i del escepticismo. Por eso es tan justa i oportuna la solicitud de las señoras, que han podido conocer de cerca la *obra* del señor Cruzat, i por eso tambien nosotros estamos seguros de que los sentimientos que ellas espresan al Iltmo. Prelado es el *reflejo* del sentimiento jeneral de los católicos.

Hé aquí la solicitud a que hemos aludido:

«Al Ilustrísimo i Reverendísimo señor Arzobispo de Santiago, doctor don Mariano Casanova.—Valparaiso, Febrero 20 de 1887.—Iltmo. i Rvmo. señor:

La Congregacion de las Hijas de María del Sagrado Corazon solicitan de su señoría ilustrísima se digne *acceder* a la siguiente peticion, *nacida de lo mas íntimo de nuestros corazones*.

La abnegacion e *infatigable* celo con que el señor presbítero don Cárlos Cruzat ha dirijido esta congregacion durante algunos años, hace que nos tomemos la libertad de dirijirnos a su señoría ilustrísima para obtener de nuestro Venerando Padre i Pastor que nos *conserve* en esta ciudad a tan digno sacerdote i que de esta manera podamos continuar *disfrutando* de su *sabia direccion*.

A nuestras súplicas se unen las de varias respetables señoras de Valparaiso, seguras de que el corazon de nuestro Padre Venerado accederá a nuestros ruegos.

De V. S. Iltma. i Rvma. sus mui reconocidas hijas.—*(Siguen las firmas.)*

Como se vé, el clérigo Cruzat «ha sembrado semilla i su obra no ha sido infecunda, puesto que ha prendido i jerminado dicha obra dejando un reflejo.»

La peticion es «nacida de lo mas íntimo de los corazones de las solteronas i vinditas que la firman, i quieren conservar su celo infatigable para disfrutar de su *sávia*... direccion.»

¡Qué ganguita! Ahí elevaremos los del sexo feo otra ídem para que nos traigan monjitas en buenas carnaduras, como las pedia el Gobernador de Quillota, cuando le bajó catecismo.

*—Aconsejamos a la María, de la calle de San José núm. 113, i a su hermana la Rucia, que se dejen de estar coqueteando con todos los que pasan; de lo contrario, les echaremos los trapitos al sol.

*—Los comisionados de la policía pasan todas las noches ocupados en conducir presos a los vecinos que viven en los cerros porque hacen sus *dilijencias* en los lugares desiertos, no permitiéndoles hacerlo ni en la playa. ¿O desean que cada vecino guarde la *tarréa* en su cuarto, convirtiéndolo en foco de infeccion?

*—En el billar de la calle de Colon, núm 50, hai una maldita vieja que convida a chicos i grandes, vendedores de diarios, a que entren a un cuarto interior, donde la Chabela i la Rosalía les cantan. La vieja principia por hacérselas con una copita. Una vez *picados* los muchachos, empiezan a gastar lo propio i hasta lo ajeno. Ahí es donde muchos de esos niños se le han fundido a don *Nicome*, ajente de *El Padilla*. Esas mujeres tienen colecciones de pañuelos de seda de los que compran los *templados* para regalarles. La policía puede ir a la hora que quiera de la noche a hacer una recojida de todos los que se amanecen *remoliendo*.

MIS GRABADOS.

¡QUE LES VAYA MUI BIEN! (1)

El globo, caro lector,
Que en este grabado ves,
En su barquilla conduce
A individuos de alta prez,
Que a oscuras dejar a Chile
Quieren (¡vaya que es querer!)
Castigando a los chilenos
Que diz no los quieren bien,
Porque unos son ambiciosos
Más que un hijo de Israel,
I porque otros son dañinos
Más que un picante *pequen*,
I porque son, en fin, todos
Serpientes que con su hiel
I su veneno quisieran
Matar hasta a Lucifer.
Se va el chingado Vergara
A do Padilla se fué;
I se va el Tuerto chingado
A Roma o Jerusalen;
I se van esos banqueros
En otros mundos a hacer
Sus rateriles negocios,
Desnudos de buena fé,
Porque les cortó don Cucho
Las garras con que hasta ayer
Destripaban a los pobres
Como quien destripa a un buei.
¡Que se vayan al Infierno
Esos hijos de Luzbel
Que tánto mal nos han hecho,
I que les vaya mui.... bien!

(1) El dibujo de este globo dirijible es copia de uno de esclusiva invencion de don José Eusebio Herrera, de cuyo invento luego me ocuparé.

AVISOS.

GRAN DEPÓSITO DE TRIPES DE todas clases, encerados para pisos, jergones imperiales, muebles, sillas, tazas de porcelana, felpados, licores i vinos lejítimos estranjeros i otros artículos. Espléndido surtido en aguas minerales, calle 21 de Mayo, al lado de los baños. Conviene ver el inmenso surtido de este almacen.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI JUEVES 24 DE FEBRERO

Las Dos Princesas.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 26 de Febrero de 1887. NÚM. 332

El Padre Padilla

SANTIAGO, FEBRERO 26 DE 1887.

LA LEI EDWARDS

I SUS IMPUGNADORES.

Discutiéndose en el Senado el proyecto presentado por nuestro Ministro de Hacienda para la amortizacion del papel moneda i la reforma de la lei de bancos de 1860, es necesario que el pueblo conozca quiénes son sus impugnadores i cuáles los móviles que los inducen a contrariarlos.

Leyendo el diario de sesiones de ámbas Cámaras, se vé a la simple vista que los enemigos del proyecto pertenecen en su mayor parte al partido conservador, el cual siempre ha defendido como propios los intereses de los bancos, oponiendo obstáculos i tratando de entorpecer i postergar la aprobacion de esta lei.

El argumento principal que aducen para contrariar este proyecto, es el de que las emisiones de los bancos están fundadas en los principios de libertad de que debe gozar toda industria, i de que, desconociendo los derechos adquiridos por los bancos, se daria lugar a una cuestion de derecho civil.

Los que esto dicen son los mismos que pusieron toda resistencia i sirvieron de contrapeso a las libertades políticas i relijiosas, cada vez que se trató de implantarlas en la República.

Esta falta de consecuencia en sus principios acusa los fines rastreros a que obedecen, i el pueblo debe tener mui presente que ellos son sus espoliadores o, cuando ménos, sus asalariados.

Pero los defensores de los bancos se hallan en un lamentable error, porque la libertad de emision ha desaparecido racionalmente desde la fecha de aquel memorable decreto o lei de inconvertibilidad de 23 de Julio de 1878, en que gracias al Ministro Matte se salvaron los bancos de la bancarrota.

Desde aquella época quedó derogada de derecho, debiendo serlo tambien de hecho, la lei de bancos de 1860, puesto que en todas sus prescripciones se refiere a la normalidad i equidad del curso metálico. Dada la situacion actual del curso forzoso, es seguro que no se dictaria una lei como la que ahora se trata de reformar.

El Estado obligó al público a recibir los billetes de los bancos bajo su garantía; se hizo deudor solidario de toda la moneda circulante, i los bancos han pasado a ser desde entónces oficinas fiscales en todo lo que a moneda se refiere.

Ahora bien; ¿cómo quieren los bancos que se les conceda una libertad que en otra época se le ha negado al público para hacer valer sus derechos en contra de ellos?

Las mismas razones que han existido en 1878 para decretar la inconvertibilidad de los billetes, existen ahora para obligar a los bancos a limitar i garantizar sus emisiones; con la diferencia de que aquella lei ha favorecido a los especuladores, i esta última favorece al público en jeneral. Aquélla ha sido una lei de privilejio, i ésta es una lei igualitaria.

Conserven en buena hora los banqueros las riquezas adquiridas con el producto de sus emisiones, sigan efectuando sus operaciones de descuento i préstamos al tanto por ciento, i dejen que se cumpla la rehabilitacion de nuestro crédito interno i que desaparezca el desbarajuste a que nos han traido sus abusos de crédito.

El señor Ministro de Hacienda, fiel intérprete i valiente campeon del pueblo, sabrá defender i llevar a cabo su proyecto, en la seguridad de que le acompañan con sus votos todos aquellos que no tienen acciones de banco ni se dedican al ajio, es decir, la mayoría del pueblo chileno, que vive del trabajo honrado.—*Malthus.*

CORDONAZOS.

¡CÓMO LES ESCUECE!

No hai jente como la pechoña para descubrirse a sí misma.

La Libertad Electoral del Miércoles salió rebuznando i defendiendo a la tropa de farsantes de la Cruz Roja, con motivo de una correspondencia enviada desde Santiago a *El Censor* de San Felipe, en la cual se les decia la purita verdad, que es lo que más les escuece......

¡Rascarse, hijitos!

No se necesita dar a conocer nuevos abusos de los Rojos para contestarles: hai bastante con los denuncios que los colegas grandes hacen dia a dia.

La Libertad (sin ella) trata de negar que los de la Cruz son una turba de pretensiosos i petardistas.

Allí están las mil tropelías que quisieron cometer con los empresarios del Santa Lucía, que con tan buena voluntad se prestaron a darles beneficios.

Allí están las escenas báquicas que el público ha presenciado de los comisionados de esa sociedad.

La llaman *filantrópica* institucion, porque lleva los cadáveres a los lazaretos.

¡Bonita filantropía!

La llaman *noble*, porque, aliada con *Cantani* i *Castañé*, está despachando para el otro mundo a nuestros pobres *rotos*.

Compárese la estadística de la Cruz Blanca, i se verá que casi todos los enfermos tratados por esa sociedad salvan, en tanto que los atendidos por la Roja mueren en su mayor parte.

Pero hai más: al místico cronista de *La Libertad* le parece que el periódico *El Censor* ha dejado de ser *sério* porque admite que en sus columnas se diga la verdad clarita.

Siempre les parece mal oir hablar con libertad a los que *dependen* de álguien.

Rascarse, hijitos, ya que tánto les pica! I, si quieren que se deje en paz a sus *Rojos*, recomiéndenles moderacion i.... silencio.

No traten de revolver aquello.... si no quieren que apeste.

Basta por ahora.

APÓLOGO.

Dos *Rios*, no mui grandes
Ni de aguas cristalinas,
No sé cómo, de tierras arjentinas,
Al fin pudieron trasmontar los Andes,
Derramándose turbios, torrentosos,
I mensajeros de fatal estrago,
Por estos siempre fértiles i hermosos
Campos del rico valle de Santiago.
Aquellos dos torrentes
De aguas negras, inmundas, cenagosas,
Alzarse vieron, bellas e inocentes,
En sus orillas dos hermanas *Rosas*.
Al verlas, ámbos *Rios*
Hácia ellas tienden sus oscuros brazos,
Ardiendo en criminales desvaríos
E imajinando criminales lazos.
Mas, porque la traicion no las envuelva
En las mallas de lúbricos amores,
Cobíjalas allí una *Madreselva*,
Solo guardian de las humildes flores.
Los dos torrentes rujen iracundos
De impotencia i de odio,
Pues sus planes diabólicos e inmundos
Sospechan cruzará ese fiel custodio
De las modestas *Rosas*; i la esperanza
De un fácil triunfo proporciones toma
De desesperacion i malandanza,
Ya que robar no pueden el aroma
De la virtud al codiciado objeto
De su torpe asechanza.
Piensan entonce usar de un amuleto,
De un tósigo cualquiera
I de armas venenosas,
A fin de herir de muerte, i sin respeto
Gozar, aunque marchitas, de ámbas *Rosas*.
Encuentran en la orilla
Un silvestre *Romero;*
Mas, nó esa flor sencilla
En que virtudes halla el mundo entero,
Sino un *Romero* malo, pernicioso,
En cuyo cáliz, el que en él ahonde,
Si adversa le es la suerte,
Horrible jérmen hallará de muerte
Porque es *Romero* que veneno esconde.
I la líquida boa
Tambien al paso encuentra
La planta tropical, la *Figueroa* (1);
Con ámbas plantas entra
En torpes, criminales relaciones;
Pára el curso del agua;
En tanto, aquella criminal cuadrilla
El crímen teje. *Fragua*,
Por fin, el crímen mas negro i asqueroso
Que pudieran fraguar los mas bribones,
I plantas i turbiones
Van a turbar el célico reposo
Que de las pobres *Rosas*
Reina en los inocentes corazones.
El torrente asesino,
Que arrancó a esas dos plantas de la orilla,
Encuentra en su camino
A otro árbol venenoso, la *Higuerilla*,
Que da en inmenso acopío
El tósigo mortal que llaman opio.
El torrente, de cuajo,
Sacó a la adormidera,
Llevóla aguas abajo,
I al fin con saña fiera,
La echó sobre las *Rosas*,
Que doblegaron el esbelto talle
Tristes i lacrimosas.
«*Sói la Rosa* mas pura de este valle,
(Sollozando esclamó la mayor de ellas)
I en él no hai quien me tilde
De presuntuosa, ya que las mas bellas
Me proclaman hermosa cuanto humilde.
¿Por qué, ¡oh, torrente! de pasion tirana
Víctima me haces?... Tu puñal taladre
Mi corazon!... No dañes a mi hermana
I respeta la vida de mi madre!»
Pero, sordos los *Rios*,
Sin escuchar la voz de la inocencia,
Permanecieron fríos
A la severa voz de su conciencia,
I gozándose impíos
En su pasion inmunda, la existencia
Junto con el honor arrebataron
A una de las *Rosas*,
Cuyo cáliz i pétalos llevaron
Entre sus aguas turbias, cenagosas.
Su hermana quedó huérfana en el mundo
Porque la planta que las daba abrigo
Espiró, presa de dolor profundo,
Pues de tan negro crímen fué testigo.
El *Aura popular* oyó las quejas
De la huérfana *Rosa*,
A quien con sus fresquísimas guedejas
Al pasar la besaba cariñosa,
I a quien, porque la amaba
Como a su hija, *Aurelia* la llamaba;
Oyó sus quejas i la habló al oido
Con maternal acento conmovido:
—«Hija, ¿por qué la frente no levantas
Como las demás flores?
Di: ¿qué tienes, *Dolores*?
—Dos turbios *Rios*, venenosas plantas
A nosotras llegaron,
Con tósigo mortal nos adurmieron,
De inocencia el perfume nos robaron
I a mi madre i hermana muerte dieron.»
Al escuchar la confesion sincera
Que hizo la flor de su desgracia fiera,
Corrió el *Aura* a perdir a la *Justicia*
Reparacion de tan infame agravio;
Pero *Neptuno*, con falaz malicia,
De la *severa* diosa selló el labio,
De su fama en desdoro
I en bien de criminales tan impíos,
Porque *Neptuno*, padre de los *Rios*,
Cayó sobre la diosa en *lluvia de oro!*
De entonce el *Aura popular* suspira
Vertiendo llanto cálido i salobre
Cuando a la huerfanita Rosa mira:
«¡En Chile no hai Justicia para el pobre!»

(1) Arbol grande, de madera recia, que abunda en Quito i Guayaquil.

IQUIQUE.

Febrero 8 de 1887.—Reverendo Padre:—Con marcada satisfaccion del público en jeneral ha sido recibida la noticia del acertado nombramiento para visitador de escuelas, recaido en la persona del intelijente jóven don Máximo Urízar, pues con él se reglamentarán las escuelas de esta provincia que andaban a la de Dios que es grande. Cada profesor o profesora hacía de las suyas, sobre todo la de la núm. 1 de niñas, que por capricho habia dispuesto que sus alumnas solo asistieran cinco dias en la semana, tomándose el Sábado i Domingo como dias festivos.

La escuela Domingo Santa María era otra que bien bailaba, siendo sus profesores mozos los mas tunantes que darse pueden. Los niños perdian su tiempo porque se lo pasaban en perpétuo recreo.

En lugar de ir a la escuela a aprender sus lecciones, los muchachos se iban a la calle a aprender a mataperros, como sus profesores, que son, lo repito, unos muchachos perdidos i relajados hasta la pared del frente.

Los padres de familia están contentísimos porque sus hijos aprenderán algo con el nuevo visitador, que reglamentará esos establecimientos de educacion. Si nuestro Gobierno hiciera siempre tan acertados nombramientos, me atreveria a pedirle que nombrara otro cura para esta parroquia, en lugar del hipocriton jesuita de don Camilo Ortúzar, quien, en vez de predicar la observancia de las leyes que nos rijen, ha sido siempre su desvergonzado impugnador, aconsejando a sus feligreses que desobedezcan en todo i por todo lo mandado por el Gobierno civil.

Este curita es mui bribon. Yo le preguntaria por qué tiene suspendido de la misa al capellan de las Hermanas del Hospital de beneficencia. En esto, Padre, hai un enigma que sólo las polleras podrán descifrar.

Es tan pedante este monigote, que quiso que el Supremo Gobierno retirara a nuestro digno Intendente porque no se dejó dominar por las sucias sotanas.

Se susurra que el cura viene a realizar todos sus bienes, es decir, los bienes del pueblo, al cual, a fuerza de embustes i trapacerías, ha estafado. ¡Ojalá así sea, para que descansen algunos maridos del peso de don Camilo, i no aumente el número de los guachos! Amen.—*Olimpo I.*

ENTRE BASTIDORES.

«Para verdades el tiempo
I para justicias Dios.»
Zorrilla.

Hace ya dias que en una de nuestras oficinas militares tuvo lugar un incidente de no escasa importancia.

Parece que el coronel secretario, señor Varas, por buenas o malas razones, espresó, *claris verbis*, que su jeneral Amunátegui era todo un rasca... rabia con... sumado, i otras lindezas de este jaez, a presencia de algunos subalternos de la misma oficina.

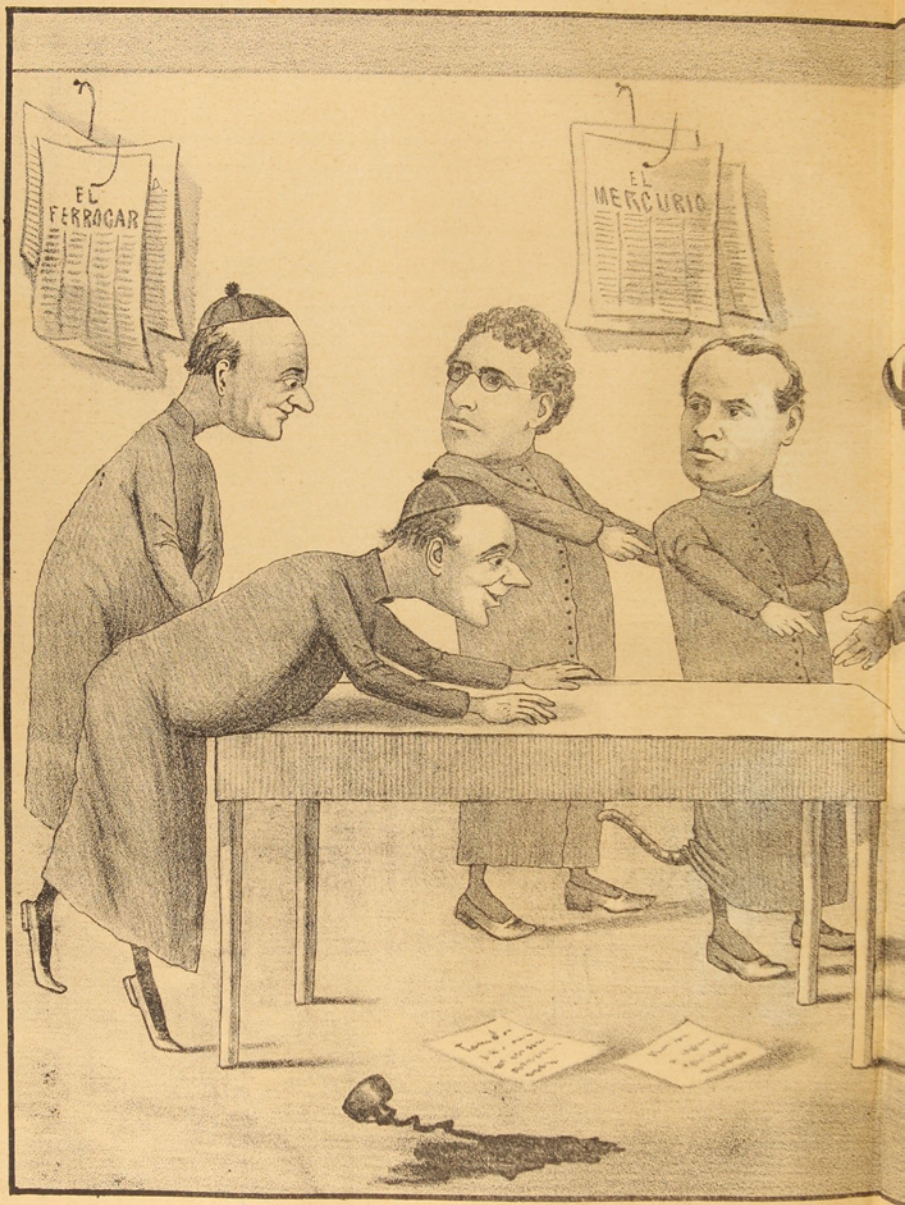
Parece tambien que el flamante mayor Rodriguez, queriendo congraciarse la estimacion del señor Amunátegui, fuése donde éste i le cantó de plano lo ocurrido.

Aquí fué Troya. Amunátegui llamó al coronel Varas i le dijo:

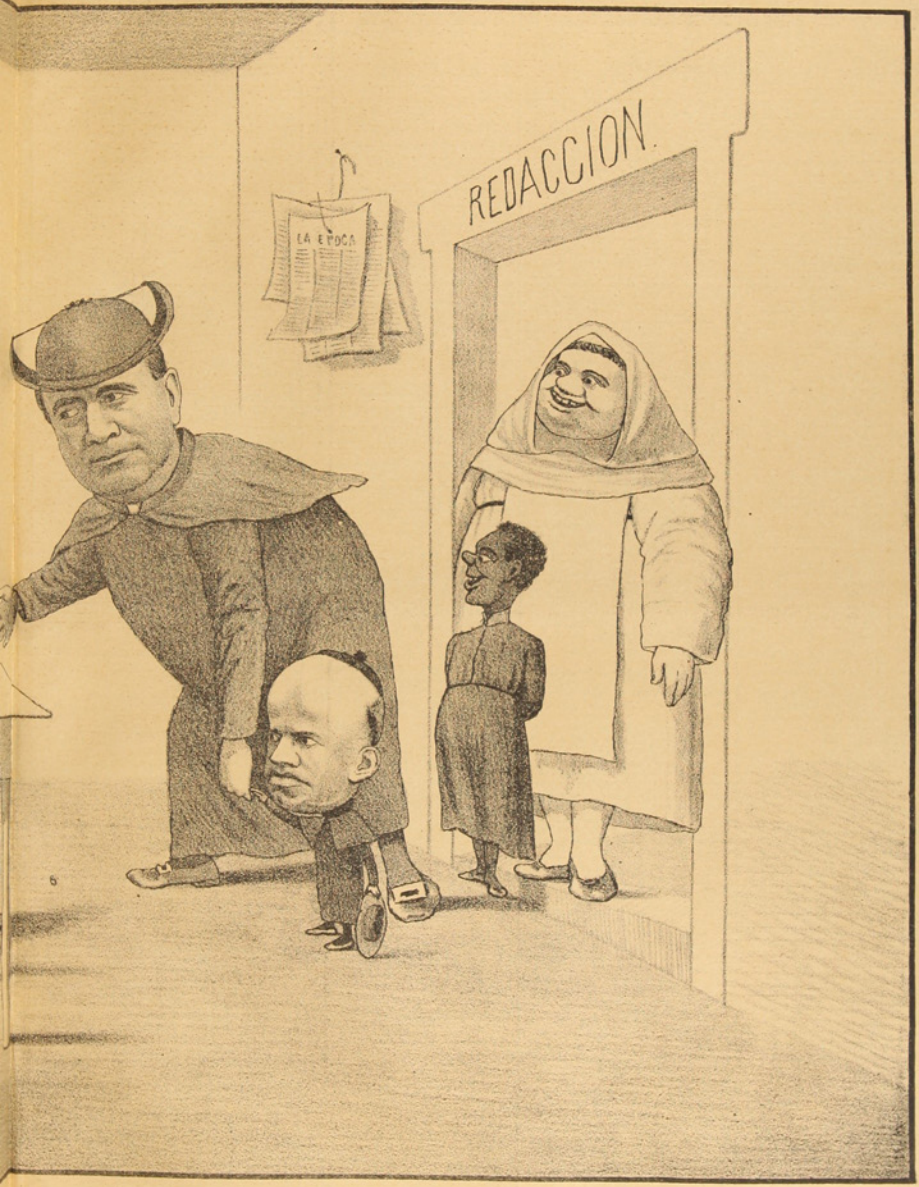
—Haga usted al instante su renuncia; i, si nó, ya me encargaré yo de hacerlo ir camino de su corral......

—¿Renuncia? contestó Varas: pues, no la hago!......

—Perfectamente, observó Amunátegui: yo le declaro, coronel, que usted está de más aquí ¡Para afuera!... Sí, ¡para afuera!......



Les presento al nue



vo redactor de "EL ESTANDARTE CATÓLICO."

Con efecto, Amunátegui redactó una notita de rechupete, que él mismo llevó a Su Excelencia, en la cual decia, entre otras cosillas, que «le eran inútiles los servicios» del indiscreto Varas.

Este ha pagado, una vez por todas, sus repetidísimas bellaquerías, i es lástima que el Gobierno no lo haya puesto en *completa cesantía*.

¡Caracoles!... Amunátegui tiene calzones!... Merece un aplauso unísono!......

AL JENERAL PILILO.

Gran Jeneral, mis respetos
Recibe ántes de empezar.
Ahora, voi a tratar
Del cólera i lazaretos.
Si a todos nos tiene inquietos
Ese huésped tan temido
Que de ultramar ha venido
Sembrando el luto i el duelo,
¿Por qué, al llegar a este suelo,
Dices que invencion ha sido?

De los que víctimas son
Del flajelo, tú al momento
Afirmas, sin fundamento,
Que han muerto de indijestion.
I espones como razon
Que, si esos pobres murieron,
Solo fué porque comieron
Queso, charquican o fruta,
O algo así, pero a la brurta,
O mal líquido bebieron.

¡Tristemente equivocado
Estás, mi buen Jeneral!
I puede serte fatal
Tal error; pues ten cuidado!......
Cuando un pueblo está infestado,
Todos (?) (escúchame atento,
I no lo tomes por cuento)
Tenemos bacillus coma;
Pero el cólera no asoma
Sino ante *el mal alimento.*

Médicos sabios refieren
Lo que sabrás en el acto:
Los microbios, en contacto
Del jugo gástrico, *mueren.*
Pero en los que carecieren
De ese jugo, *porque son*
Descuidados ¡¡atencion!!
El bacillus se propaga
Tánto, que forma una plaga
En cualquiera indijestion.

Si me empeño en esplicarte
Estas cosas, bien o mal,
Es por tu bien, Jeneral,
I debes aprovecharte.
I si un consejo he de darte
Que te sirva, es el siguiente:
En comer sé mas prudente,
Porque es el microbio, fiera
Que un *desórden* sólo espera
Para herirte mortalmente.

No tengas *por invencion*
Al cólera ¡nó, pardiez!
Tánta jente ¿alguna vez
Ha muerto de indijestion?......
¡I destroza el corazon
Ver a tántos ocultando
Su dolor, si nó arrancando
Como peruanos, inquietos,
Por no ir a los lazaretos
Do el bien les está esperando!

Ese infundado terror
Sólo es propio de un cobarde,
En cuyo corazon no arde
Ni una chispa de valor!
Es indigno ese pavor
En quien adquirió renombre
I lleva de bravo el nombre;
Pues si la calma recobra,
Sabrá que ese asilo es obra
De Dios por medio del hombre!

Es imposible aceptar
Tal miseria en un valiente;
Lo que habrá indudablemente
Será poco meditar.
Porque no podrás dudar,
Si piensas con claro juicio,
Que el lazareto propicio
Solo para tí se ha hecho,
Donde hallarás blando lecho,
Mui barato i buen servicio......

El lazareto ha salvado
A muchos pobres la vida!
I el que tal favor olvida,
¿En qué su miedo ha fundado?...
Si allí tánto desgraciado
Ha dejado de existir,
Es forzoso convenir
Que ellos la culpa han tenido,
Pues al lazareto han ido
Tarde, por mal ¡i a morir!

GANGUITA.

A MIS DEUDORES AMIGOS.

Queridos amigos mios: No estrañeis que por la prensa os salude este vuestro humilde capellan que no puede ni quiere echaros en olvido.

Sois demasiado ingratos conmigo: yo os tengo presentes siempre en la memoria, i vosotros, no solo os olvidais de mi persona, sino que tambien de lo que me debeis.

Tamaña ingratitud no tiene perdon. Olvidad en buena hora al Padre Padilla; pero no olvideis cancelar las cuentecitas que tenemos pendientes!

Bien sé que sois de los que creeis que *clavar* a un amigo es la cosa mas corriente del mundo i la que ménos peligros ofrece, por cuanto nunca un amigo (léase *un baboso*) llegará a molestaros por la prensa ni judicialmente.

Pero os aseguro que, al ménos por lo que a mí toca, os engañais de medio a medio.

Porque el dinero que os he prestado o que por otras causas me debeis, no es ni heredado, ni robado ni ganado al juego: es obtenido sí en el constante trabajo de mi vida.

Por eso le tengo mas cariño que a vuestras personas. Sin dinero no podria vivir, i sin vosotros...... ¡ah! «qué descansada vida»!

Ahora, si con esta primera monicion os haceis los desentendidos o los sordos, tened por seguro que luego tendré el placer de veros...... nó en mi celda, sino en las columnas de este periódico.

Es verdad que, con esta severa medida, perderé vuestra amistad; pero ¡feliz de mí si, junto con mi dinero, os pierdo para siempre de vista!

¡Qué dulce me sería morir sin veros! Pero ¡mas dulce aún no morir, como Cristo, *clavado* de piés i manos por vosotros!

CONCEPCION.

Aquel jovencito, empleado en una sociedad de seguros i de que me ocupé en una de mis anteriores, viendo que ya no puede ser recibido en ninguna casa medianamente decente, se va a meter fraile. Lo compadezco.

°

Un empleadillo de la estacion de los Ferrocarriles del Estado, A. I., está tan orgulloso del destino, que quién sabe cómo pudo conseguir, que ya no conoce ni a personas que valen mucho más que él. Mejor seria devolviese los 30 pesos que estafó al señor V. C.

°

Ha aparecido en esta ciudad un papelucho titulado *El Murciélago*, redactado por una sociedad de *escribidores*. Sus artículos son de lo mas tonto que puede haber.

•

El cura Herrera quiso abofetear en dias pasados a la conductora núm. 8, porque ésta no hizo parar el carro frente a la casa de él. La conductora cumplió con su deber, pues el carro no debia detenerse sino en el desvío que hai a mui pocos pasos de la casa del presbítero. Pero éste se creyó que era tan fácil *bajar el moño* a esa buena conductora como a las *huerfanitas* de la Providencia. ¡Qué desengaño! —*El corresponsal.*

ELEODORA

O

Los Misterios de un Convento.

I, ántes de concluir este manuscrito, encargo mui especialmente que jamás la den a conocer las desgracias de su niñez, pues ella cree que es huérfana de una señora que quedó viuda cuando la llevaba en su vientre i que murió al darla a luz.»

IV.

Despues de la lectura de este manuscrito i despues de haberse posesionado del testamento cuyo valor ascendia a ciento un mil pesos i que Julio legaba a la jóven Eleodora, Cárlos lo guardó cuidadosamente i volvió al lado de la niña que aún dormia.

Despues de saber el oríjen de aquella desgraciada criatura, Cárlos conoció que empezaba a amarla con locura i, en un momento de delirio, cojió una mano que la niña habia dejado fuera de las ropas de la cama i besó las estremidades de sus dedos finos i hermosos.

En esta actitud lo sorprendió Camilo que despertaba preguntando:

—¿Dónde estoi?

—¡Silencio! le dijo Cárlos, no hai que despertar a mi hija!

Camilo soltó una estrepitosa carcajada i la niña despertó.

Entónces Eleodora pasó su manito blanca i delicada por su frente i miró fijamente a Cárlos diciéndole:

—Tú eres mi hermano, ¿no es verdad?

—Sí, Eleodora.

—Pásame mi vestido rosado para levantarme.

A este pedido de la niña, Cárlos se dió una palmada en la frente i esclamó:

—¡Soi un animal!

—¿Qué dices? le preguntó la niña.

—Dentro de una hora tendrás tu vestido.

—¿I por qué no luego? ¿acaso no vas a obedecerme como Julio? ¿no sabes que nunca me pongo un mismo traje dos dias seguidos?

—Perdon, hermanita, le respondió Cárlos; pero en este momento es imposible cumplir tus órdenes.

—Tienes razon, ahora recuerdo. Anoche salimos de casa i allá dejé mi ropa. ¿Vas a buscarla?

—Sí, luego voi por ella.

En seguida, Eleodora preguntó a Cárlos por el hombre que estaba allí, i él le respondió:

—Es un amigo mio i tambien lo será tuyo.

—¿Qué es lo que veo? esclamó Camilo.

—Levántate, le contestó Cárlos; pues nada te costará, porque ni los zapatos te has quitado.

Camilo se levantó i ámbos amigos salieron de la habitacion en que quedaba Eleodora, i pasaron a un pequeño salon que se hallaba contiguo.

Una vez en él, Cárlos tomó la palabra i habló a su amigo en los siguientes términos:

—No olvidarás que anoche me detuve junto al grupo que formaban un hombre i una niña, resuelto a prestarles socorro, i que tú me abandonaste para dormir *la mona* que te habias echado al cuerpo. Pues bien; ese hombre, a quien creias un ebrio, era un jóven que en esos momentos espiraba.

Me habló mui poco i concluyó entregándome un manuscrito junto con la niña que acabas de ver en mi lecho, arrancándome el juramento de constituirme su padre. Ahora, confiado en tu amistad, voi a entregarte el manuscrito, para que te impongas en él de la última voluntad de un moribundo i de una historia quizás sin ejemplo; pero al mismo tiempo i ántes que conozcas lo que dicen esos papeles, voi a proponerte algo que quizás te desagradará, pero que es necesario hacer, atendiendo a las circunstancias que nos rodean. Es necesario, querido Camilo, que nos separemos, porque debo dedicarme esclusivamente a Eleodora, que así se llama la niña. Desde este momento no te acompañaré más en tus correrías i te ruego hagas presente a nuestras amigas que he muerto para el mundo.

Comprenderás que esta medida es necesaria i, si te es posible, hoi mismo buscarás una casa donde acomodarte, que de vez en cuando nos veremos.

—Ahora, prosiguió Cárlos despues de un momento de pausa i entregando a su amigo el manuscrito, lee i verás si tengo razon para hablarte como lo acabo de hacer. Miéntras te ocupas en ello, vuelo al lado de mi hermana Eleodora, para satisfacer sus primeros caprichos, que serán órdenes para mí; pero órdenes que, al cumplirlas, me harán gozar de un mundo desconocido.

Camilo se dispuso a leer i Cárlos pasó a la pieza en que se encontraba la niña.

Esta, al verlo entrar, le preguntó:

—¿Ya está aquí mi traje rosado?

—No, le contestó Cárlos.

(Se continuará.)

VALPARAISO.

Febrero 25.

•—Entre los jugadores de chaya, que esta vez han gastado un estraordinario número de quintales de papel picado i perfumes (dinero arrojado a las calles i plazas de la ciudad), se encuentran dos sujetos de los cuales uno le dió un bastonazo a un oficial de Artillería, quien sacó su espada para castigarlo, i, a no haber intervenido varias personas, habria habido tajos i reveses. Este hecho produjo grande algazara en la plaza de la Victoria i dió mas animacion a la chaya.

°—El cabo i los dos soldados de Artillería que cuidan del órden i aseo en el barrio del Pasaje de Santiago desatienden lastimosamente la comision que se les ha confiado por llevarse *remoliendo* en el chinchel de la Dolores la *Culebra*; i cuando hai otras visitas, les buscan camorra i arman graves desórdenes que alarman al vecindario. Las mismas *Culebras* los mandan a las casas particulares a que hagan cesar las *tertulias* para sólo *remoler* ellas.

*—En vano se le han aplicado varias multas al dueño de la Heladería de Rodriguez, calle de la Victoria núm 389, porque siempre tiene encierros de jente bebiendo *tongos*, que sale haciendo *equis* por la calle a deshoras de la noche. ¡A cuántos no les habrá dado el cólera después de esas soberanas *rascas* con que salen algunos!

°—La conductora Julia García 85 no sale a trabajar por llevarse tunanteando con los doctores. Todas las noches se va a la Casa Rosada. Mejor sería que cuidara de las dos hijas que tiene i no las dejara andar sueltas por la calle.

°—Sería mui conveniente que la autoridad mandara al Salto o a Viña del Mar a algunos comisionados para quitar los canastos de fruta que la mayor parte de los pasajeros que vienen del campo están introduciendo a Valparaiso. Debido a los contrabandos de frutas que traen en maletas, sacos, barriles i en cuanto pueden, es que el mal se ha propagado tánto en este puerto.

•—Varias veces hemos visto al fiato Briones, o sea *el Químico*, a la llegada de los trenes de pasajeros, quitar canastos de frutas a algunas mujeres i mandarlos a su casa. Otras veces, se viene regalando los duraznos a cuanto amigo encuentra por la calle.

MIS GRABADOS.

LES PRESENTO

AL NUEVO REDACTOR DE «EL ESTANDARTE CATÓLICO».

Casanova.

Señores, aquí os presento
Al redactor de este diario
Relijioso-carbonario.
Miradle: es todo un portento.

Rodolfo.

Ilustrísimo señor,
Perdone su señoría
Mi miopez... pero, a fé mia,
Que no veo al redactor.

Casanova.

¿Qué tinieblas o qué caos
Os impiden ver la cara
Del eminente Vergara?
Empinaos! empinaos!

Estéban.

No le veo......

Casanova.

¡Qué torpeza!

Rodolfo.

¿Es esa garrapatita?

Casanova.

Mas, ¡cuánta ciencia dormita
Dentro de esa *gran cabeza!*

Estéban.

(¡Qué clérigo tan bonito!)
¿Cierto es, Pastor apostólico,
Que *El Estandarte Católico*
Se llamará *Estandartito?*

Casanova.

¿Por qué hacerse innovador?

Estéban.

Porque el diario de la secta
Se encuentre en razon directa
Con el nuevo redactor......

Vergara.

(Dígales su señoría
Que compren un amueblado
Chiquitito i arreglado
Todo a la estatura mia.)

Casanova.

(Lo harán inmediatamente......)
No lo traten como a niño!
Sí con respeto i cariño,
Cual toca a un hombre eminente!

Rodolfo.

(Tendremos ¡por San Zenobio!
Para reir todo un mes......)

Estéban.

(¿Cómo no reirnos, pues,
De este redactor-microbio?)

AVISOS.

GRAN DEPÓSITO DE TRIPES DE todas clases, encerados para pisos, jergones imperiales, muebles, sillas, tazas de porcelana, felpudos, licores i vinos lejítimos estranjeros i otros artículos. Espléndido surtido en aguas minerales, calle 21 de Mayo, al lado de los baños. Conviene ver el inmenso surtido de este almacen.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 1.° de Marzo de 1887. NÚM. 383

CORDONAZOS.

¡ES DESCARO!

Los diarios clericales de Santiago i Valparaiso llaman *bellísima* i *abnegada* la conducta observada por el clero en la actual epidemia.

Sin embargo, nadie ha visto un solo clérigo en los lazaretos, ni en las ambulancias ni en ninguna parte en donde haya coléricos, esceptuando al cura Gomez en San Felipe i al presbítero Achurra en Santiago.

En cambio, los vicarios Astorga i Fernandez Concha fugaron a Puerto Montt, apénas apareció el cólera en Santa María i llegaron a la Moneda las bulas de preconizacion del arzobispo de Santiago; el cura de Doñigüe negaba a su vez la sepultacion a un colérico, dejando que arrojasen el cadáver al Cachapoal, con lo que se infestaron las aguas de ese rio i se propagó la epidemia a todos los puntos situados al poniente de Rancagua, en donde, como todos saben, está haciendo en este momento los mas terribles estragos; el cura de Ñuñoa, por su parte, no ha querido prestar los auxilios relijiosos a los atacados del lazareto de los Guindos, negándose redondamente a ir a dicho lazareto; i, en jeneral, los curas de campo confiesan a los coléricos desde el lado afuera de la puerta de sus habitaciones para evitar todo contacto con sus pobres feligreses.

Esta es la *bellísima* i *abnegada* conducta de los clérigos que tánto aplauden los diarios clericales. I, si es así, ¿podria darnos *El Independiente* los nombres de esos *abnegados sacerdotes* dedicados a la asistencia de los coléricos?

Nada decimos del presbítero Muñoz Donoso, que no hace mucho anunciaba a són de bombo desde las columnas editoriales de *El Estandarte* que iba a dejar la pluma del insultador para empuñar la cruz i dedicarse al cuidado de los coléricos, porque todavía parece que está pensando en qué lazareto irá a prestar sus servicios, i probablemente pasará la epidemia sin que nos haya cumplido su palabra empeñada tan solemnemente. ¡Farsante!

I ¿qué diremos de los clericales de levita? ¿A cuál de ellos se le ha visto en los lazaretos ni en las ambulancias?

Que se cite uno solo que haya prestado esta clase de servicios, esponiendo el pellejo, como lo han hecho los liberales. La Cruz Roja ha sido la mas estupenda de las farsas, i los fondos obtenidos de la caridad pública están destinados, segun sé, a los gastos de la próxima eleccion.

¡Esa es la verdad de los hechos!

UN PERSONAJE.

Conviene dar a conocer a ciertos hombres; i, aunque el de que a ocuparme voi es ya demasiado conocido por una honrosa mision desempeñada en el Vaticano, no estará de más referir una historieta que tiene algo de picaresco.

Hallándome un dia gravemente enfermo, se me dijo:

—Ahí está el cura Infante, de la parroquia de los Doce Apóstoles.

Sorprendióme este anuncio, puesto que yo no habia mandado llamar a aquel personaje; pero, en atencion a los deberes de la urbanidad, ordené le hicieran pasar adelante.

Acercóse a mi cama i me dijo:

—Usted está malo i es preciso que se prepare a morir arreglando su conciencia por medio de la confesion.

—Señor, le contesté: no estoi preparado para confesarme. A más, tengo algunas dudas i, miéntras no me las desvanezcan, no tendré la necesaria fé para recibir ese sacramento.

—Espóngalas usted, que yo haré que ellas se disipen como el humo.

Yo le espuse mis dudas del modo siguiente:

—El Evanjelio, señor, no es otra cosa que la historia de Jesucristo de los dos últimos años de su vida, escrita por sus cuatro biógrafos o historiadores San Mateo, San Márcos, San Lúcas i San Juan. El primero nos dice que, a poco de haber nacido Jesús de Nazareth, anunciaron a Herodes Agripa que habia nacido un niño que le quitaria el trono... Temiendo Herodes ser destronado, decretó se degollase a todos los niños de la comarca. Avisado de esto el *presunto* padre del niño Jesús, huyó con él i su madre a Ejipto, permaneciendo allí como dos años, al cabo de los cuales, sabedores de que Herodes habia muerto, regresaron a su tierra natal.

—Exacto.

—De ahí el historiador Mateo pega un salto sobre la vida de Jesucristo, i lo hace aparecer, a los treinta i un años de su vida, a las orillas del rio Jordan, bañándose con San Juan Bautista, sin decirnos qué fué lo que hizo, en aquel lapso de tiempo, ni tampoco dónde estuvo ese personaje divino que traia una mision tan importante, nada ménos que la de salvar al jénero humano.... San Márcos i San Lúcas hacen otro tanto: guardan silencio; i San Juan (que se dice el letrado) ni aún refiere el nacimiento de Jesús, contentándose con hacerlo aparecer en las orillas del Jordan. Esto, señor cura, me confunde i me obliga a culpar a los biógrafos de Jesús de esa laguna que se nota en la vida de éste, callando las grandes marabillas i los infinitos bienes que debió hacer Jesús a la humanidad a los quince, a los veinte, a los veintiocho años de su vida. Con razon se duda. Si hai incrédulos, la culpa es de los cuatro evanjelistas, i nó de aquéllos.

—Va usted a salir de dudas, me dijo el cura Infante; i, reconcentrándose como quien va a embestir, con tono nazal i pausado agregó: Nuestro Señor Jesucristo *permaneció*, hasta los treinta i un años de su vida, *oculto para darnos ejemplo de humildad*......

Yo, a esta respuesta, me quedé pasmado i con tánta boca abierta. Confieso que ¡pobre de mí! no sabía yo lo que era humildad......

El señor cura, que tomó mi pasmo por conviccion, creyéndome plenamente dispuesto a confesarme, procedió a sonsacarme mis pecados por medio de los mandamientos del Decálogo. Yo le dejé discurrir, pues aquello me divertia. Llegado que hubimos al sesto, el cura me dijo:

—¿Usted habrá tenido muchas mujeres? ¿unas veinte por lo ménos?

—Señor, usted me favorece demasiado, pues me endosa el mismo número de mujeres que tuvo el santo rei David, segun la Biblia.

—Eso no es cierto, porque el santo rei David solo tuvo diezioeho mujeres lejítimas.

—Está bien, señor cura; pero tambien dice la Biblia que, habiendo visto el santo rei a Betsabée bañándose, le pareció hermosa, hizo se la trajeran i se la apropió; i a Urías, marido de Betsabée, le dió una carta para el jeneral del ejército, Toob, diciéndole que pusiese al portador a la vanguardia i en lo mas recio del combate a fin de que pereciera. El infeliz e imbécil de Urías entregó la carta al jeneral; éste obedeció; i Urías fué muerto, quedándose el santo rei David con Betsabée, que fué la madre de Salomon. Con que, señor cura, dieziocho que usted cuenta i una, diezinueve. Tambien dice la Biblia que, estando el santo rei viejito, le buscaron una doncellita para que le calentase los piés en la cama, doncellita que se llamaba Avisal. I ya tenemos, señor cura, las veinte mujeres del rei David completitas, sin que falte una sola, las mismas veinte que usted me habia endosado a mí, que no soi rei ni santo.

El cura se levantó mohino i se fué diciéndome:

—Usted se burla de las cosas mas santas de este i del otro mundo.

En tanto, yo me quedé cantando esta estrofita:

Es un tesoro valioso
Tener veinte corazones......
Con tan dulces ilusiones
Un cura me hace dichoso.
Yo no soi mui ambicioso;
Pero enumero a la vez
Los dias que tiene el mes
I digo: «¿No se pudiera,
Como cosa pasajera,
Agregar las otras diez?»

PEPE MUJO.

CASO FRECUENTE.

Don Simon, hombre de bien
I de suma independencia,
Puso un hermoso almacen
Con mui surtida existencia
En el portal de.... Belen.
I el honrado don Simon
Buscó para dependiente
A un tal llamado Vicente,
Que no tenia ni *don*
Por lo oscuro i lo indijente.
Al año despues no entero,
El buen don Simon quebró,
Pues Vicente lo robó;
I Vicente, el mui ratero,
Un lindo almacen abrió.
I entónces al dependiente
Todos le pusieron *don*,
Quitándoselo al patron
Para dárselo a Vicente,
Para dárselo a un ladron!
Lo que prueba en la existencia
De una manera evidente
Que el mas ladron, con paciencia,
Puede hacerse *independiente*
Robando en su *dependencia*.

TOMÉ.

Febrero 20 de 1887.—El departamento de Coelemu es gobernado desde algun tiempo por el señor Goicolea, mandatario el mas ilustrado i laborioso de todos los que hasta hoi habia tenido, sobre todo, de carácter bastante independiente para no dejarse seducir por los halagos, lisonjas e invitaciones de un pequeño círculo compuesto de tres o cuatro individuos (entre ellos dos curas) que desde años atrás están acostumbrados a dominar a los mandatarios, para medrar i cometer toda clase de abusos con manifiesto perjuicio de los intereses de los demás.

El señor Goicolea, conociendo lo funestos que tales sujetos han sido siempre al departamento, no ha querido rodearse de ellos, ni de nadie, para gobernar, por cuya razon se han unido estos bribones (dispense, Padre, la espresion) para ver modo de hacerlo saltar. Han fundado un periódico, *El Huáscar*, con el esclusivo objeto de calumniarlo, llegando su cinismo hasta el estremo de negarle todos los trabajos i adelantos que le deben el Tomé i el departamento entero, de los cuales, si es necesario, podemos hacer a Su Paternidad una enumeracion completa.

Este mismo mandatario fué el que en el departamento de Rere, en el corto tiempo que lo dirijió, hizo más por su adelanto que todo lo que hicieron otros gobernadores en veinte años; por cuya causa el partido clerical de ahí, enemigo como en todas partes del progreso, i soberbio con los miles que San Sebastian roba al fanatismo del pueblo, trató de hacerle guerra a muerte, pero sin conseguir su objeto.

Podríamos tambien hacer a usted una relacion detallada de todos los trabajos que llevó a cabo en Rere, durante su administracion.

Hai aquí otra publicacion periódica, *El Faro*, que apoyó la candidatura del señor Balmaceda i que defiende al gobernador Goicolea, redactada por el abogado Samuel Molina G; pero este jóven, por intrigas del pequeño círculo de que le he hablado i por otras causas, largas de referir, no ha podido continuar al frente de dicha publicacion, de modo que este periódico ha estado a punto de morir por falta de un redactor.

Voi a hablarle ahora de las personas que componen el pequeño círculo a que me he referido.

El principal es el cura párroco de este pueblo, el famoso Gregorio Ampuero, que estando de párroco en Chillan puso un revólver al pecho a un jóven Canto, porque no le entregaba una carta de una de sus muchas queridas, carta que dicho jóven habia tomado, no recuerdo con qué objeto, de encima del escritorio de Ampuero.

Al poco tiempo de llagar al Tomé, este fraile-cura (fué fraile ántes que los sacerdotes regulares entraran a la vida comun), estimulado por los vapores de Baco i dándose los humos de maton, desafió, arrojándole a la cara un guante, al abogado Samuel Molina S., en casa de don Ireneo Galan, en presencia de mas de sesenta personas, invitados a un banquete por el señor Miguel 2.° Collao. Esto fué público en todo el Tomé, i si la prensa no se ocupó de ello i no se llevó a cabo el desafío, fué porque el cura se empeñó con el gobernador Bazan i otras personas de algun prestijio para que influyeran en tal sentido con Molina.

Es público que hace mui poco tiempo quiso estafar como en dos mil pesos a una señora bastante anciana i enferma, doña Pabla Gonzalez. Esta señora le habia firmado un papel por el cual se obligaba a dejarle cierto número de animales en cambio de sus funerales i las misas de San Gregorio. El cura hizo otro papel en el cual triplicaba o cuadruplicaba ese número de animales, haciendo firmar despues a la señora sin leer lo escrito, sirviéndose para ello de una maldita beata astuta que tenia entónces a su disposicion, la cual para felicidad del pueblo murió ya. Cuando mas tarde Ampuero quiso reducir a escritura pública dicho documento i se le leyó a la señora para que lo firmara, ésta sumamente sorprendida dijo que jamás habia ofrecido tal cantidad de animales i que el cura la queria estafar de un modo cínico. Siguióse entónces un juicio i fuéron necesarios muchos pasos i dilijencias para que Ampuero devolviera a la señora Gonzalez la obligacion falsificada.

Despues quiso hacer algo parecido con una hermana de dicha señora, doña Agustina Gonzalez. Dejaba esta señora despues de sus dias, para los curas de esta parroquia, una casa, i el astuto Ampuero la habia hecho firmar un documento en que decia «para el cura actual de la parroquia», es decir para él. Cuando la señora se impuso mas tarde de tal bribonada, fué necesario tambien que un amigo influyente de ésta se presentara a la curia para hacerlo desistir del robo.

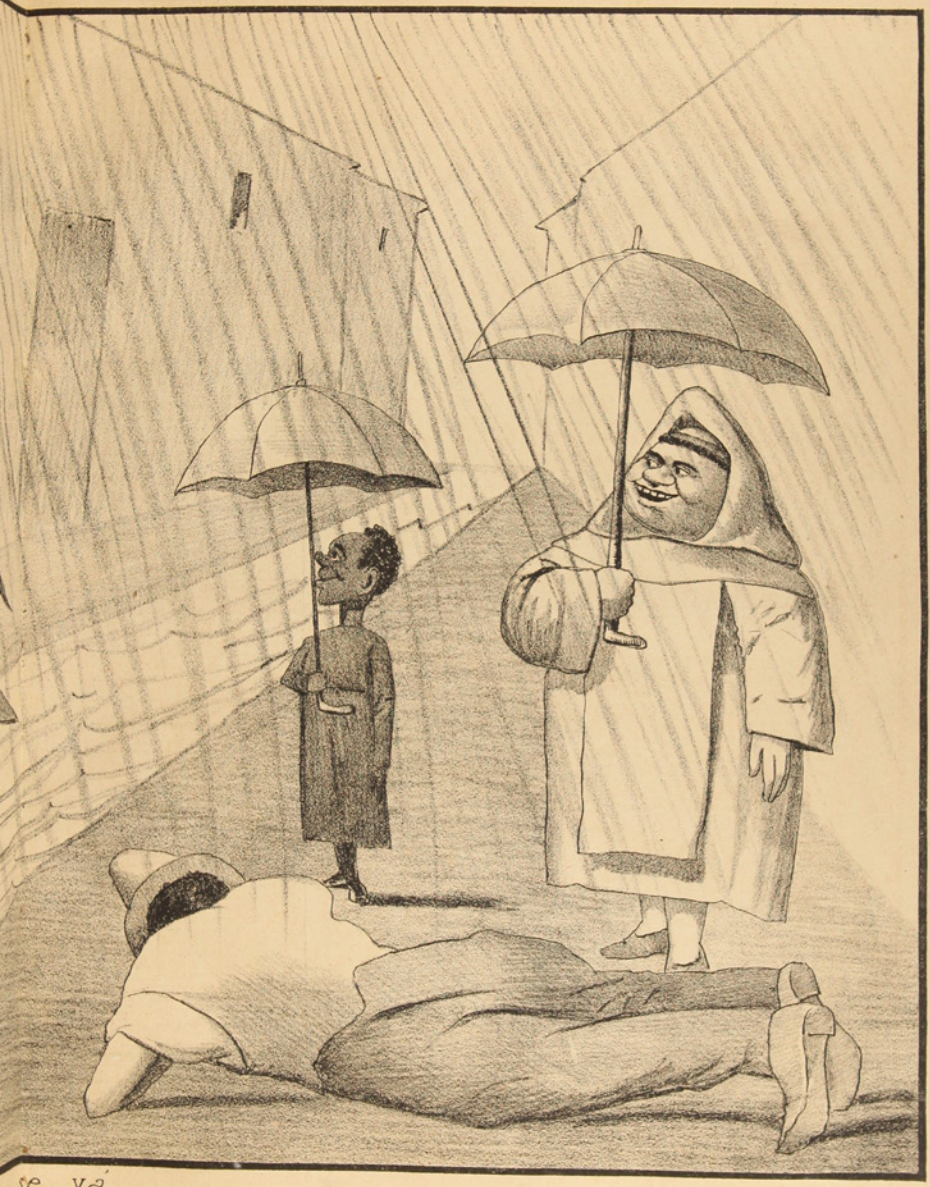
Borrachin i jugador eximio al naipe, con el cual pela i arruina a los incautos jóvenes que invita siempre a comer a su casa, es un completo mormon i aún algo más, pues, no contento con tener varias queridas, todas ellas de mui buenos bigotes, le ha puesto cuernos a un infeliz panadero francés que tiene una mujer de regular presencia, i ha introducido, con escándalo público, la discordia en un matrimonio decente, por lo cual el marido se vió en la necesidad de arrojar a la calle a la esposa, la cual murió despues de tísis tuberculosa a consecuencia de los sentimientos.

(Se concluirá.)

DE TODO UN POCO.

El paseo de la quinta de Lira costará un divorcio.

El cólera se



se vá.

Sí, señor un divorcio.

Porque diz que la enfermedad de la esposa de José Antonio fué una farsa.

Lo que hubo de verdad fué que la señora Infante no queria por nada que aquel paseo tuviera lugar en su quinta, porque decia que esos paseos de noche, i a la luz de las antorchas, eran mui ocasionados a embarazos i obstáculos, i que ella no queria constituirse en tercera.... de la Orden de San Cornelio.

El ca... ballero Lira insistió, e insistió su mujer; i hubo una gresca matrimonial de todos los diablos, que trajo por consecuencia el que la señora Infante abortara.

Parece que en aqual hogar las cosas irán de mal en peor, pues se me asegura que ellas acabarán con un *divortia acquarum*......

•

Recomiendo a la policía un chinchel que hai en la calle de la Recoleta, núm. 123, de un tal José Mercedes Bustamante, donde se ven diariamente inmundas borracheras que acaban en escenas las mas escandalosas.

°

Hoi, formada toda la tropa en el cuartel de San Pablo, el señor Intendente, despues de pronunciar un discurso conmovedor, adjudicó dos premios en dinero al soldado de caballería Eduardo José Muñoz, i al de infantería Jacinto Barrera: al primero por haber detenido los caballos desbocados del coche de la señora Enriqueta Búlnes, i al segundo por haber aprehendido a un famoso bandido.

¡Ojalá este estímulo redunde en provecho i mejoramiento de nuestra desgraciada policía de seguridad!

°

En el conventillo núm. 56de la calle de Serrano, una anciana fué atacada por el cólera, i como siempre, en vez de acudir al médico, la jente que la rodeaba acudió primero al curita, que no es otro que el mui *santo* don Lorenzo Robles, mui conocido de mi cordon.

¿Qué cree el lector que sucedió cuando lo solicitaron?

Lo de siempre: se negó redondamente a ir a asistir a la enferma, por más que se le dijo que era hermana de la asociacion o serrallo de que es sultan dicho señor.

—¿Qué me importa que esté muriéndose, contestó, si yo no me he de morir por nadie?

(¡La enferma era vieja i pobre!)

¿Qué tal? Pena da que todavía haya jente que se deje esplotar por esos miserables!

°

Molina, vicario de Ancud, ha venido a establecerse a San Bernardo. Viene huyendo de Lucero. Está comprando en Santiago el menaje para la casa que *montará* en la vecina ciudad, donde piensa domiciliarse radicalmente.

AL GATO MUÑOZ.

—

Quitáronte *El Estandarte*,
Infeliz gato Muñoz,
I con semblante feroz
Te enviaron a mala parte.
Mas, yo quiero consolarte
Endulzándote el veneno...
Sabe, gato lindo i bueno,
Que, por que nadie te befe,
Te harán redactor en jefe
Del periódico.... *El Chileno!*

—

Ya ves, gato: tu Pastor
No es un déspota, un tirano,
Pues que te alarga la mano
Con cariño, con amor.
Le mirabas con rencor,
Con malquerencia inaudita;
I tu Pastor se desquita
Como un noble don Quijote,
Pues te quita un *pericote*
Para darte una *lanchita*.

—

Conozco tu habilidad,
Que ni la de Pancho Orozco,
I al mismo tiempo conozco
Tu evanjélica humildad.
Sufre aquesta adversidad
En nombre de Dios bendito,
Miéntras yo te felicito
Por tu inesperada suerte,
I juro que espero verte
Redactando *El.... Carrilito*.

CONCEPCION.

—

Un señor apellidado Desc... es tan orgulloso i tan hinchado, que le da vergüenza salir con su familia, i sin embargo no tiene escrúpulos para andar paseando del *bracete*, aún en pleno dia i por las calles principales, con unas p... obrecitas niñas llamadas las *coihuillas*. Recomiendo este pájaro al cirujano Contreras.

°

Un jóven *infantil*, empleado de cierto banco, por el hecho de haber conseguido un destinillo de tres al cuarto, se cree ya que todo lo merece. Acuérdese el mui bellaco de cómo llegó a Concepcion. Si con esto no le hago correjirse, me veré obligado a contar su historia de cuando residia en Chillan.

•

Amonesto nuevamente al farmacéutico E. P. para que cambie el personal de sus empleados, pues, si no fuera por el jóven I... cuya competencia es reconocida, nadie tendria confianza de mandar allí las recetas. ¿Entiendes, *Geschniteener Eber*?

•

El doctor español F. H. es uno de los mas farsantes que se conoce. Como aquí no ha podido hacerse de clientela, se ha convertido ahora en pechoño de lo mas refinado. ¡El Diablo vendiendo cruces!

•

Tengo en lista para una de mis próximas a varios jóvenes que se han declarado zancudos de las conductoras. Quedan notificados.—*El corresponsal*.

ELEODORA

O

Los Misterios de un Convento.

—

—¡Caramba! respondió ella, Julio me queria más que tú, porque luego me obedecia.

—Eleodora, hermana mia, es necesario que no me reproches tan pronto, porque...... ¿sabes? Voi a decirte algo que te gustará.

—Veamos.

—Vas a levantarte i a ponerte el mismo traje de ayer. Después que nos desayunemos, iremos a las tiendas a comprar muchas cosas. Compraremos trajes, zapatos, sombreros, cintas, todo nuevo, ¿te parece?

—Sí. Ahora creo que me quieres.

—Bien, le dijo Cárlos. Levántate i, cuando hayas concluido, me avisarás.

—¿I cómo te llamas?

—Cárlos.

—Mui bonito nombre.

—¿Te parece?

—Mucho.

Después de este diálogo, Cárlos se alejó con el objeto de que la niña se vistiera i, apénas habia trascurrido un pequeño momento, cuando sintió su voz que decia:

—Cárlos, Cárlos, ya estoi vestida.

El jóven corrió a su lado i la contempló con dulzura.

Después cojió su sombrero i sacó del cajon de un escritorio una gruesa suma de billetes de banco, suma que debia invertir en los trajes de Eleodora.

Miéntras el jóven hacía esta operacion, ella cojió un libro que habia sobre una mesa i se puso a fojearlo.

Entónces Cárlos le preguntó:

—¿Sabes leer?

—No mui bien, contestó ella; pero si quieres juzgarlo, escucha.

I abriendo el libro, leyó con voz clara i arjentina:

«Me divierto con los niños
Que ignoran el finjimiento,
I hasta con locos de marca
De franco i sencillo jénio.»

—Basta, hermana mia, la interrumpió Cárlos; lees con bastante perfeccion.

—Si tú lo dices, lo creo.

—Vamos, pues, a comprar tus trajes. ¿Te parece mejor que tomemos un coche?

—Como quieras.

Ambos salieron a la calle i llamaron a un *simon* que casualmente pasaba por allí, i entraron al coche, después de haber dado órden de tirar para las tiendas.

No nos detendremos en los diálogos inocentes i candorosos que sostenia Eleodora con Cárlos, acerca de la compra de telas i demás mercaderías, i solo diremos que la niña quedó mui contenta i agradecia a su hermano que le prometió trabajar mucho, para que siempre pudieran ir a las tiendas.

Regresaron a su habitacion i allí los esperaba Camilo que ya habia leido «El manuscrito del agonizante», i apénas vió a Cárlos, salió a su encuentro diciéndole:

—Amigo mio, desde hoi piensas cambiar de vida i recuperar el tiempo perdido; pues bien, yo no quiero ser ménos i he resuelto marcharme a mi pueblo en el primer vapor, para dedicarme allá a las tareas del comercio, tratando de devolver así a mi familia el dinero que tan miserablemente he gastado. Hoi mismo nos separaremos i te encargo, que ya que tu corazon es jeneroso para con esa pobre niña, lo sea hasta lo último i ojalá, ojalá llegue el dia en que te vea feliz i dichoso a su lado! Adios.

Cárlos agradeció vivamente a su amigo i se separaron para no volverse a ver.

V.

La vida de Cárlos cambió por completo.

Desde que la casualidad deparó en su camino a la tierna jóven a quien concedia el dulce título de hermana, se habia transformado en un hombre serio i reflexivo.

Aquella niña ocupaba todos sus momentos i todas sus ideas tendian a agradarlo.

En medio de sus reflexiones, se propuso seguir una carrera que le asegurara el porvenir, porque el dinero no es eterno al hombre i por nada del mundo hubiera consentido que Eleodora tuviera un disgusto.

En verdad que la niña era caprichosa i regalona, pero ella no era culpable de estos defectos mui perdonables en la mujer, sino que Julio, su primero i desgraciado protector.

¿I podria él, que empezaba a amar a Eleodora como a su propia vida, hacerle derramar la primera lágrima de decepcion?

¡Jamás!

Primero habria consentido perder una parte de su vida i esclavizar el resto, ántes que esto sucediera.

Eleodora formaba, pues, la mitad mas bella de su existencia i ya se habia acostumbrado a mirar en ella a la mujer que desempeñaria un gran papel en su porvenir.

En medio de sus sueños, la veia grande, hermosa i pura, clavando en él sus miradas ardientes i abrazadoras; enloqueciéndolo con una sonrisa.

Entónces él caia a sus piés i le confesaba la verdad.

Le decia: Eleodora, no eres mi hermana, pero, sí, mi esposa.

¡Ah! Entónces la dicha mas inefable los unia, i eran los mortales mas felices!

(Se continuará.)

VALPARAISO.

Febrero 28.

°—La recova vieja del cerro de la Cordillera sigue siendo depósito de inmundicias i de aguas sucias, por no tener sus habitantes la comodidad de los desagües, como lo presenció el señor Intendente en dias pasados, por haberse declarado un caso *sospechoso*, como se acostumbra decir. Las subcomisiones han pasado distintos oficios denunciando el pésimo estado en que se encuentra ese barrio; pero el presidente de la Junta de Salubridad ha contestado lo que contesta un mudo. Ya se puede suponer que este señor es compadre del ex-rejidor Billa, dueño de dicho foco de inmundicias.

•—Un abuso mui descarado están cometiendo algunos subcomisionados en el aseo del cerro de la Cordillera. Estos se introducen a las casas sin tocar aún las puertas, dando lugar a sorprenderlos de una manera brusca i poco decente...... Principian por preguntar al dueño de casa cuántos han dormido en la habitacion i en cada cama; si son solteros o casados; cuántos niños tienen; si son naturales o lejítimos; si hai alguna niña jóven, la edad que tiene, si sabe cantar, etc., etc.

¿Es esta la mision que deben desempeñar los comisionados?

*—Padre, tengo el honor de darle cuenta del casamiento de H. Parafina. Esto ha llamado la atencion porque ha sido de lo mas cómico i pintoresco por sus cualidades escepcionales. Le debo advertir, Padre, que Parafina tira para persona decente; por eso, en cuanto se casó, cortó con la novia para la Zorra, como quien dice me fuí a Cauquenes o a Europa......

*—Del billar de Manuel Tapia, calle 12 de Febrero, salieron varios individuos el Domingo a la 1 P. M. tras de Rafael Miranda que iba algo ebrio. En la medianía de la calle de Maipú lo entraron a viva fuerza a uno de los cuartos que han quedado solos, donde lo estropearon bárbaramente, golpeándole la cara i la cabeza con una piedra i despojándolo en seguida de la ropa i del dinero que llevaba.

Esos malditos cuartos están sirviendo admirablemente para esta clase de salteos, puesto que dia i noche están abiertos i solos. Espero que la policía los hará remachar, pero no con hojas de lata como están varios de ellos.

*—Por fin las autoridades se han permitido decir algo del cólera en Valparaiso; pero como este algo no se parece en nada a la verdad en lo que respecta al número de los casos diarios, procuraré tener al corriente a sus lectores, Padre, lo mismo que de las diabluras que cometen los sanitarios en casas de los enfermos.

*—De nada sirve el gastar dinero en tropa de línea, policía i celadores para el aseo de los cerros, si no se arbitran medios para que sus habitantes tengan dónde depositar sus materias fecales, porque ninguno querrá perder dos o tres horas de trabajo por acudir a las chaurrinas. Todos sabemos que en este puerto no hai más que dos lugares de esa clase para el pueblo: uno frente a la calle del Olivar en el Almendral, i el otro cerca del Muelle Fiscal. Así es que, en lugar de estar esquilmando al pobre pueblo con multas i dejando que el cólera cunda, sería conveniente que la Municipalidad o la Comision de Salubridad se ocupase de este asunto.

*—En esta Aduana hai un cuerpo de empleados que, con muchas ínfulas, se proclama, cada vez que la ocasion se presenta, como modelo de honradez i de sabiduría. Me refiero al mui encopetado Cuerpo de Vistas.

Como ejemplo de esta honradez i sabiduría, pongo en conocimiento del señor Ministro de Hacienda que don Benjamin Dávila Larrain trajo últimamente de Europa cajones conteniendo cuatro cuadros al óleo, que fueron avaluados en la Aduana en $ 100 los cuatro; que se le dió una rebaja por avería de 90 por ciento i que, como consecuencia, los derechos que se pagaron a la Aduana no alcanzaron a cinco pesos!

Pues bien; estos cuadros se remataron el Sábado pasado en el martillo de don Blas 2.° Cuevas i su remate produjo el valor que se verá mas adelante. Uno, $ 175; otro, $ 330; otro, $ 150; i el último, en mui mal estado, $ 52: total, $ 707.

De modo que el público avaluó en $ 700, lo que en la Aduana pasó por $ 100; con esta diferencia, que el público, en lugar de hacer rebaja como en la Aduana de 90 por ciento, lo que redujo el avalúo de los cuadros a diez pesos, aumentó el valor de éstos en $ 742 por la comision de martillo de seis por ciento que tuvieron que pagar los rematantes.

¿Para qué hacer comentarios? Dejo éstos al criterio del señor Ministro.

MIS GRABADOS.

EL COLERA SE VA.

—

Adios, Santiago eminente!
Adios, bella capital!
Voime a la rejion austral!
Sin mí, te quedas sin jente!
Me voi mui agradecido
A Cantani i Castañé,
Pues que confesar tendré
Que ellos harto me han servido.
Tambien me han prestado ayuda
Los doctores microbistas,
Que me llenaban las listas
De defunciones, sin duda.
Dejo al pueblo en los estambres
I en horrible postracion,
Gracias a la indijestion
I lepidias de calambres.
Con tan dignos ayudantes
Tranquilo me voi al Sur,
Donde hallará mi segur
Cabezas huecas bastantes.
Si aquí mal se me trató,
No diré mal de la feria,
Pues les dejo a la Miseria
Que hará mas daños que yo!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI MARTES 1.° DE MARZO

GRAN FUNCION:

UN TESORO ESCONDIDO.

GRAN DEPOSITO DE TRIPES DE todas clases, encerados para pisos, jergones imperiales, muebles, sillas, tazas de porcelana, felpudos, licores i vinos lejítimos estranjeros i otros artículos. Espléndido surtido en aguas minerales, **calle 21 de Mayo, al lado de los baños.** Conviene ver el inmenso surtido de este almacen.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 3 de Marzo de 1887. NÚM. 384

CORDONAZOS.

¿ADÓNDE VAMOS?

Esa es la pregunta que dia a dia, hora a hora i con dolorosa ansiedad se hacen hoi todos los verdaderos liberales de este país.

¿Adónde vamos? o mejor ¿adónde se nos lleva? ¿Al Capitolio o a la roca Tarpeya?

Pero ¿a quién dirijir esta pregunta?

¿Al jefe del partido liberal o al primer jefe de la Nacion?

El jefe del partido no existe, ya que apenas existe el partido, divisionado, deshecho, aletargado.

Pues dirijiremos la pregunta al capitan de la nave.

Confiados en la traidora brisa, los liberales nos habíamos dejado llevar por ella, sin preocuparnos de la brújula, del timon, de los arrecifes, de las tempestades.

I hé ahí que de repente el estruendo del cañon del Vaticano hace crujir a nuestra nave, que se vé invadida por los corsarios de Leon XIII i los tránsfugas del liberalismo.

Nuestros enemigos gritan: «¡Al abordaje!» i nosotros, incluso el capitan, nos cruzamos musulmánicamente de brazos i nos contentamos con esclamar: «¡Estaba escrito!»

I nuestros enemigos, aprovechando de nuestra criminal resignacion, empieran a despojarnos de nuestro valioso cargamento, ganado en largos años de luchas i sacrificios.

El capitan, a quien al salir del puerto creimos hábil i valiente, en vez de llevarnos a las risueñas playas del Progreso i de la Libertad, quiere confiar el mando de la nave a los filibusteros del liberalismo, que de seguro nos llevarán a playas enemigas para entregarnos maniatados al sultan del Vaticano.

Apólogos a un lado, hablemos mas claro todavia.

Se dice, señor Balmaceda, que pensais llamar a vuestro lado a todos los que en hora aciaga para el liberalismo, apesar de ser viejos liberales, desertaron de sus filas para ir a hacer armas contra él en las filas del clericalismo.

Se dice que teneis grandísimo empeño en conceder la amnistía a los traidores de ayer, a ese puñado de ambiciosos que están siempre prontos a sacrificar a sus codiciosas miras los mas caros intereses del liberalismo.

Se dice que llamareis a vuestro lado ¡humillándoos miserablemente! a todos los *sueltos* que fueron en la última campaña electoral el peor verdugo i el mas envenenado cuchillo de todos los liberales.

Se dice que encargareis a los *sueltos* la formacion de un Gabinete en el cual ellos tendrán mayoría.

I se dice que los *sueltos*, para aceptar la amnistía que les acordais i los favores que les proponeis, os han puesto por condicion que alejeis del poder a decididos i prestijiosos amigos de la causa liberal, imponiéndoos un programa político cuyo primer artículo sería este: «Libertad electoral absoluta.»

¡Ah! señor Balmaceda, si todo lo que se dice fuera verdad, el dieziocho de Setiembre de 1891 veríamos flamear en la Moneda el estandarte negro de los hijos de Loyola, i veríamos en seguida cómo los cantorberianos arrastraban por las calles de la capital el cadáver ensangrentado de la Libertad!

Porque ¿sabeis quiénes son los *sueltos*, los renegados del liberalismo chileno?

Son los banqueros, los ajiotistas, que siempre tendrán que hacer causa comun con los banqueros i ajiotistas del clericalismo, aunque para ello tengan que entregar encadenada a la Patria a un monarca estranjero!

Si hoi los *sueltos* aceptan el pacto de alianza que les ofreceis, es porque han visto que en vuestro Gabinete hai un Ministro bastante patriota que desea sacrificar los intereses de unos pocos usureros al bienestar i felicidad del pueblo chileno. Por eso aceptan la amnistía, para adueñarse del poder i luego entregarlo a los conservadores, quienes no dictarian leyes que tocaran a los bancos ni a los banqueros, i, al contrario, las dictarian para asegurar robusta existencia a la usura i arrastrada i miserable vida a los hijos del trabajo.

Señor, si habeis creido debilitadas las hileras del liberalismo; si habeis creido que los tránsfugas i renegados os traerian un buen continjente de fuerzas con que batir a nuestros eternos enemigos los conservadores; si habeis creido que el campo liberal está falto de soldados; si todo eso habeis creido *de buena fé*, os habeis engañado de medio a medio.

Soldados no faltan al liberalismo; lo que le falta es que álguien toque jenerala para que millares de valientes corran a cobijarse bajo la simpática bandera.

Pero vos no habeis contado con la juventud liberal de Chile; os imajinais que las nuevas jeneraciones no dan soldados liberales, i solo contais con los viejos combatientes del liberalismo.

Sin embargo, los viejos liberales ¡escuchadme con atencion! los viejos liberales de Chile, con mui pobres escepciones, están podridos hasta la médula de los huesos!

Pero no importa! los podridos son mui pocos, como han sido pocos los llamados *sueltos* que renegaron de su credo político. Los jóvenes liberales, en cambio, son muchos.

¿Por qué entónces, señor, no os entregais en brazos de la juventud liberal? ¿por qué no le dais la bandera a ella, que sabrá mantenerla inmaculada i pura, i quereis dársela a los viejos corrompidos del liberalismo, que de seguro la arrastrarán por el lodo o la llevarán como miserable despojo de guerra a las plantas del Pontífice romano?

Es verdad, señor, que en Chile el liberalismo nunca ha contado ni ha querido contar con la juventud entusiasta, jenerosa, honrada e intelijente; i es verdad que aquél muchas veces ha ido a reclutar prosélitos entre los viejos i los achacosos.

¡Así han sido tambien de pobres sus victorias i de vergonzosas sus derrotas!

Pero vos, señor, que sois jóven i que habeis subido al poder en hombros de la juventud liberal, nó en hombros de los viejos liberales, debeis saber lo que ella puede i lo que ella vale; debeis saber que nadie como ella merece empuñar la bandera del liberalismo, porque nadie como ella sabrá defenderla de los enemigos del pueblo, de la luz i de la libertad!

Ah! no conoceis, señor Balmaceda, a la juventud liberal de Chile; i tan no la conoceis que, en el diario que recibe vuestras inspiraciones, *Los Debates*, es censor Nercasseau Moran, el *pechoño* mas redomado del clericalismo! Tan no la conoceis, que en ese diario que se dice oficial no hai una sola pluma liberal que defienda vuestra causa, que es la causa del liberalismo! Tan no la conoceis, que estais dando los destinos públicos a los conservadores solapadamente convertidos al liberalismo, en tanto que muchos jóvenes liberales que se sacrificaron por vuestra exaltacion al poder no tienen un pan que dar a sus esposas ni a sus hijos!

Señor, si todo lo que de vos se dice es cierto; si pensais llamar a vuestro lado a los *sueltos* renegados i corrompidos; si quereis dejar en el poder al clericalismo retrógrado i opresor, siquiera sed franco con vuestros amigos de ayer, los liberales, a fin de que tengamos tiempo para pensar en el punto adonde habremos de ir a comer el amargo pan del ostracismo, para regar por la postrera vez con nuestras lágrimas las cenizas de nuestros padres i, en fin, para dar a esta querida Patria el último adios envuelto en la primera maldicion......

¡Oh! nó! maldecir a la Patria! ¡qué crímen tan horrible!

Por vuestros hijos, señor Balmaceda! por vuestra madre! no nos pongais en el caso de tener que maldecir a Chile, esta idolatrada madre de los liberales, entregándola vos a los hijos de Loyola, que no tienen mas patria que Roma, la Roma de Calígula i Neron, la Roma de Gregorio XVI, Pio IX i Leon XIII!

QUILLOTA.

Reverendo Padre:—No solo en Santiago están a la órden del dia los desafíos: el contajio ha prendido tambien en la ciudad de las chirimoyas i de los *cayetanos*. Figúrese Su Paternidad que el Mártes de Carnaval llega aquí un señor que llamaremos *Rosillo*, i reta a singular combate a un su rival, que nombraremos *Arestin*, porque le birlaba su dama, que designaremos con el seudónimo de *Viruta*.

Arestin se negó redondamente a ir al «campo», porque dijo que su relijion se lo probibia (es pechoño); pero propuso darle a *Rosillo* veinte mil pesos de lo que él, *Arestin*, iba a pescar del negocio (*Viruta* es rica) *Rosillo* se enfurece i le escupe la cara a *Arestin*, el que se limpia cristianamente el rostro con el pañuelo, i ofrece treinta mil.... *Rosillo* rehusa.

Entónces *Rosillo* dice: «Callen barbas i hablen cartas», i prueba a *Arestin*, con documentos irrefutables, que *Viruta* habia sido *buena* con él, i que *Arestin* estaba mui espuesto, si se casaba, a tener un chiquillo ántes de tiempo.

Rióse del peligro *Arestin*, i dijo que sus tios, algo homónimos de Leon XIII, conseguirian con Su Santidad que declarase al niño nacido *de tiempo;* pero Rosillo se rió a su turno, i declaró que el Emperador de Alemania no lo permitiria.

(Continuará en Valparaiso.)

POR METERSE FUTRE.

—¡Já, já, já, já!

—No se ria, Padre.

—¡Já, já, ja, já!... ¿Cómo no he de reirme, Negro, de la figura que traes?

—Le digo, Padre, que no se ria, porque la cosa es para llorar....

—Pareces figurin de tienda de modas... ¡Já, já, já, já!

—Ya le he dicho, Padre, que no se ria.

—Tienes razon: en vez de reirme, deberia yo enojarme, porque anoche no te recojiste. ¿Andabas luciendo tu traza?

—Nó, Padre. Yo le contaré lo que me ha pasado. Como ya los bandidos asaltan a los transeuntes a la luz del dia i en la Plaza de Armas, yo me dije: «Voi a vestirme de *futre* para que, en caso dado, la policía no me confunda con los *rotos* ladrones i sepa que defiende a un caballero.»

—¡Qué lójica!

—Así lo hice. Pero anoche, cuando a las oraciones me volvia tranquilamente a mi convento, quise venirme en un tranvía i me puse a esperar uno en la Alameda. Esperándolo estaba, cuando se acerca una patrulla de *pacos*, con un oficial a la cabeza. Entónces, el oficial me interpela:

—«¿Qué hace usted ahí?

—«Esperando un carrito, le contesté.

—«Usted va preso.

—«¿Por qué?

—«Por sospecha.

—«Pero ¿que no vé usted que soi una *persona decente?*

—«Así será...... Hoi los bandidos andan así, disfrazados de caballeros......

—«Pero......

—«¡Llévenlo no más!» vociferó el oficial. I me llevaron, Padre, cortito a la policía, donde he dormido toda la noche.

—Bien hecho, por meterte *futre!*

—Pero, Padre, por su madre! Si la policía lleva presos por sospecha a los caballeros, alegando que los pícaros visten el traje de aquéllos hoi dia, para librarnos de las sospechas de la policía, ¿tendremos que andar vestidos de ladrones?

—Andate con lójicas con la policía, Negro tonto!

—¿I qué hago entónces?

—Una cosa mui sencilla: andar armado hasta los dientes para defenderte de los pícaros i...... de la policía.

—Tiene razon Su Paternidad. De hoi en adelante voi a andar con mi Kruppito en el bolsillo......

ESCANDALOSO.

—Padre, con la seriedad que me es habitual i con mi negra mano puesta en la conciencia, voi a relatarle un hecho por demás verídico, puesto que lo garantizo con mi palabra jamás desmentida, i afianzo lo que voi a espouerle con personas altamente caracterizadas por su honorabilidad.

—Pero, muchacho, ¿qué es ello? Nunca te habia visto tan iracundo. La mansedumbre, hijo, es nuestra divisa; imitemos al dulce Jesus; mirémonos en ese espejo de fraternidad que nos legó en la Cruz el jeneroso perdon para nuestros enemigos.

—Me rio, me burlo i me mofo, Padre, de todas esas truhanescas majaderías, invenciones de sacerdotes maliciosos, avaros i corrompidos, así como me rio de dientes afuera del Padre Luis, Rector de los frailes Alfonsistas, motivo de mi rabia i único responsable en caso de que yo muriera colérico por sus bellacadas i las mil i una brutalidades que comete dia a dia.

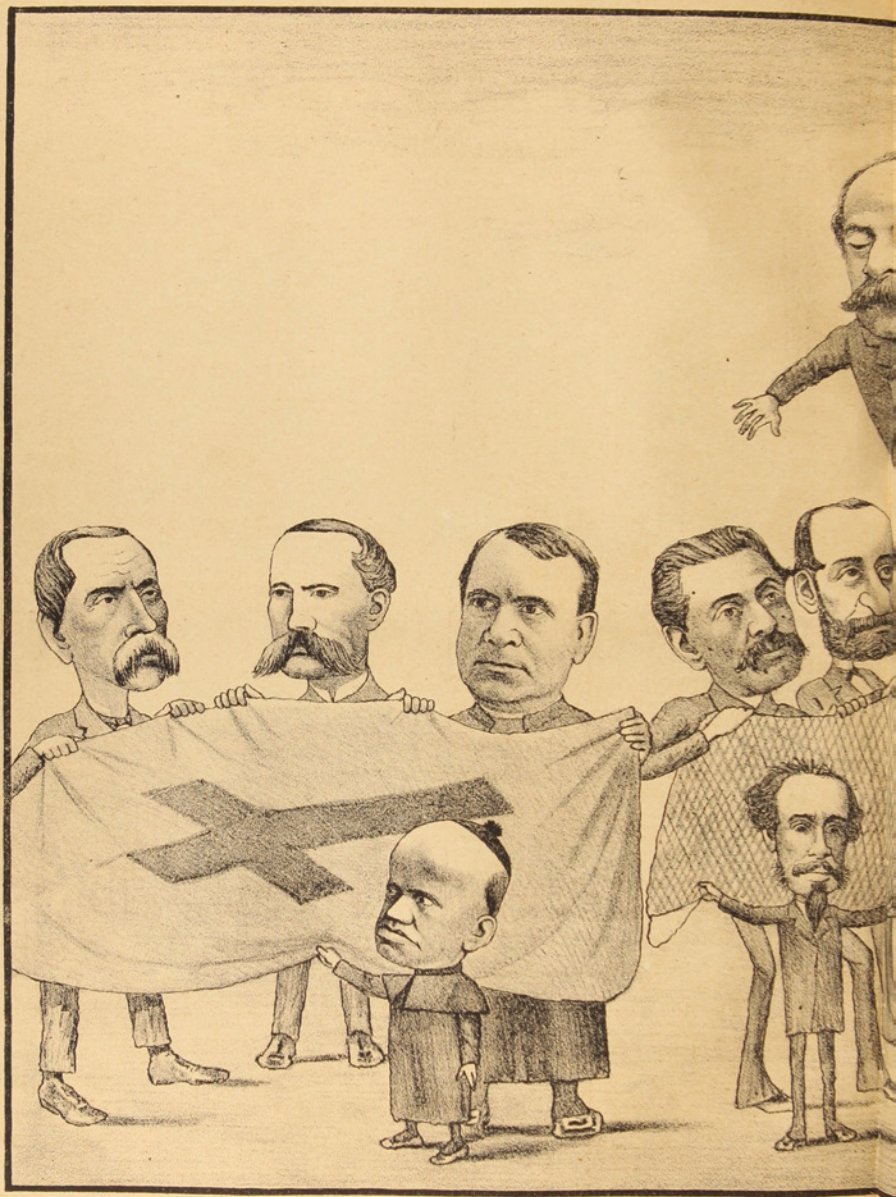
—Esplícate, Negro, que me tienes pendiente el alma de la curiosidad.

—Voi al grano, Padre. ¿Recuerda lo que le referí en vez pasada de la conducta que observan los padres o padrones de San Alfonso? ¿Recuerda que probé de una manera intachable que los tales reverendos son una plaga detestable que le ha venido a la hermosa poblacion Ugarte?

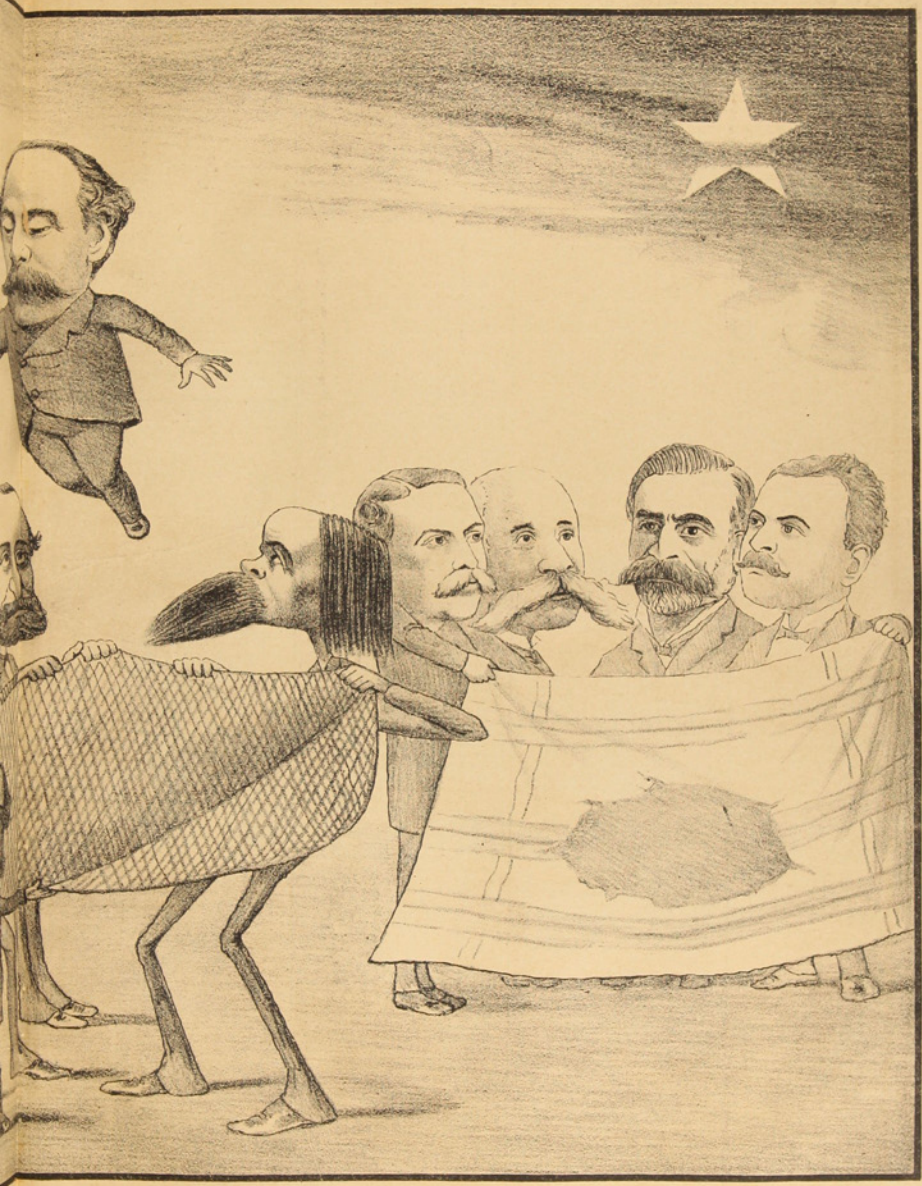
—Sí, hijo; siempre te he tenido por muchacho verídico, i por eso creo lo que tú me predices o relatas. Vamos adelante, chico. ¿Qué cuestion tienes con los Alfonsistas? ¿en qué renuncio otra vez has pillado a esos buenos relijiosos?

—¡Buenos relijiosos! Créame que el Diablo, con ser tan maldito, les dice tios a esos hijos de Loyola, perturbadores del hogar doméstico, violadores infames que, mofándose cínicamente de lo mas sagrado, hacen escarnio de nuestra santa Relijion, escudándose con ella para cometer mil depravadas acciones. ¡Ingratos, que ni aún saben agradecer a los que con jenerosa mano les brindaron un pan i les cambiaron los harapos por un vestido decente! Oiga, señor. El Domingo pasado, el Padre Luis de San Alfonso, en las tres misas que se dijeron en ese convento, pasado el primer Evanjelio, predicó, lanzando un repertorio de necedades, improperios e insultos contra los habitantes de la poblacion Ugarte; lenguaje tan descomedido e insolente que ni entre las tribus indíjenas habria sido tolerado. Yo comprendo que la cátedra del Espíritu Santo no es para hacer payasadas, ni para insultar, ni para verter palabras obcenas, sino para moralizar al auditorio; pero el miserable fraile Luis ha convertido la prédica en verdadera chacota. Despues de muchos rodeos, el mui zopenco de Luis, el Rector Alfonsista, se concretó a lo siguiente, diciendo:

«Sé, hermanos mios, que se andan pidiendo erogaciones en esta subdelegacion para hacer una fiesta a favor de los damnificados, pagando los concurrentes i erogantes lo que espontáneamente quieran; mas, a este convento no se le ha dado parte. Ya se vé...... ahí concurrirán mozos de mala vida, *pijes* i mozos disolutos;



¿Caigo



o no caigo?

viejas solteronas, muchachas casamenteras; las viejas se taparán las arrugas con masilla de polvos de arroz; si no tienen dientes, tendrán que hacérselos poner; como su pelo es incapaz de encresparse ni a bombillon, tendrán que comprar pelucas; si no tienen polizon, se pondrán en el trasero una almohada para parecer bien a los descuartiza-mujeres que asistirán a esa reunion.

«En fin, hermanos mios, en este barrio infestado por el vicio i la corrupcion, no hai ni existe una familia que sea medianamente sociable.........»

—Infame! ¿eso se atrevió a decir ese fariseo hambriento del respetable vecindario donde ellos tan buena hospitalidad han recibido? ¿I no hai un hombre que le grabe en el hocico a ese espúrio hijo de Loyola la marca de los miserables?

—Sí, Padre: una comision de lo mas escojido en honarabilidad i posicion social del barrio se apersonaron al señor Arzobispo Casanova, esponiéndole los hechos que le he relatado, i el Prelado prometió a la comision que se presentaria por ayer al convento para arreglar el asunto en cuestion. Mostróse, señor, mui santamente enojado el Pastor de ver que estas ovejas han descubierto lo que son, lobos rapaces, víboras venenosas i serpientes enjendradas por el mismo Satanás. Mañana, Padre, le diré si el señor Arzobispo fué o no fué a hacer entrar en vereda a los padrones Alfonsistas; pero, segun sé por el presidente del subcomité de la poblacion Ugarte para valer a los enfermos, desvalidos, viudas i niños que quedan en la horfandad, don Enrique Kaempffer, parece que el Diocesano ha cumplido su palabra.

MI CONSUELO.

Si en una fria noche
La tromba se desata
I a un barco le arrebata
En medio de la mar
Sus mástiles, sus velas,
E impía lo destroza
En noche tempestuosa
De horrible oscuridad;
I embravecidas olas
Al barco i tripulantes
En rápidos instantes
Sepúltanlos!.... ¡oh, Dios!
I entre esos desgraciados
Un sér querido espira......
El eco de mi lira
Mitiga mi dolor.
O si la Parca impía
Con su huesuda mano
De un débil cuerpo humano
Presa hace a su placer,
E hincándole su garra
Le obliga a que sucumba
I a una helada tumba
Destínalo, cruel;
I si esa pobre víctima
Que va a la eterna fosa
Es padre, i a su esposa
Maltrata cruel dolor,
I aflíjome por ella,
Pues compasion me inspira......
El eco de mi lira
Mitiga mi afliccion.
Si está en oscura noche
El trueno retumbando
I el rayo iluminando
Las nubes al partir;
Si ha hecho de la atmósfera
El huracan furioso
Un cáos horrososo
De incalculable fin;
I el lúgubre rujido
Del huracan airado
Mantiene allí pintado
El miedo o el dolor;
Si solo vé tristeza
Doquiera alguno mira......
El eco de mi lira
Me alegra el corazon!
Si a mi alma enamorada
Ardiente amor domina
I al Cielo me encamina
Un májico ideal,
I a alguna criatura
Mi corazon entrego
Creyendo, pobre ciego,
Me corresponderá;
I aquélla bajo el rostro
I encantos seductores
Oculta mil traidores
Recursos de ficcion;
Si, cruel, esa no me ama
Por quien mi alma delira......
Un eco de mi lira
Mitiga mi dolor.
Si en puro, hermoso dia
Avanza paso a paso
El sol hácia su ocaso
I ocúltase por fin;
La tarde que sucédele
Si es tétrica i sombría
I oprime a el alma mía
Haciéndola sufrir;
I toda esa tristeza
Aumenta mis delirios
I anhelo mil martirios,
La muerte o.... qué sé yo;
Si en medio de mis penas
La vida horror me inspira......
El eco de mi lira
Me saca de ese horror!
Así.... yo a nada temo:
Ni al huracan furioso,
Ni al mar en su espantoso,
Horrísono bramar;
Ni a la terrible tromba,
Ni al trueno retumbante
Ni al rayo horripilante
En densa oscuridad.
Ni temo al pesar hondo
Que al hombre débil mata,
Ni temo a una ingrata
Con su infernal ficcion,
Pues siempre que aflijido
Mi corazon suspira......
El eco de mi lira
Mitiga mi dolor.

Santiago, Marzo 2 de 1887.

MONTEBELLO.

CONCEPCION.

Un orangutan apellidado de la Jara, valido de que posee unas fuerzas hercúleas, insulta contínuamente a personas indefensas que no pueden competir con él. He sido testigo de que una noche se desató en improperios de los mas indecentes contra un jóven, sin tener motivos para ello.

Ya se encontrará con la horma de su zapato el tal Jara, i se le quitarán sus costumbres peoninas!

•

Recomiendo a la señorita X.... no sea tan coqueta, porque su novio puede arrepentirse i darle unas calabazas de padre i señor mio.

*

Mi amigo A. F. se casa con la señorita C. M. ¡Qué par de bodoques!

o

Recomiendo al doctor ✠ no persiga tánto a las niñas de cascos lijeros, porque el dia ménos pensado quedará infestado por los microbios.

•

Otro colega del anterior i que no le va en zaga, es L. de H. Mucho cuidado con los chinchorrazos de mi cordon!

•

Pronto se va a establecer en esta un café de *compales* a semejanza de los de Valparaiso; pero yo me propongo hacerle la guerra desde el dia que quede instalado.—*El corresponsal.*

LOS QUE TIENEN MUCHO,

LOS QUE TIENEN ALGO I LOS QUE NO TIENEN NADA.

Amenazante es la situacion.

El año seco, la epidemia, el cambio: todo conspira contra nuestro estómago i nuestro sosiego.

Sabido es que en Chile, como en todas partes del mundo, hai tres clases sociales: la de los que tienen mucho porque han trabajado algo; la de los que tienen algo porque han trabajado mucho; i la de los que no tienen nada porque nada han hecho para tener algo o mucho.

Los que tienen mucho i los que no tienen nada están libres de las contingencias de la apretadísima situacion financiera del país, porque los últimos, no teniendo nada, nada tienen que perder, i los primeros porque, teniendo mucho, aunque mucho pierdan, siempre se quedan con algo.

Pero ¡ai de los que tenemos algo porque hemos trabajado mucho!

A nosotros se dirijen todos los tiros en tiempos de escaseces i miserias.

Los que piden una limosna por amor a Dios i los que piden la bolsa o la vida por amor al pellejo ajeno, ni piden ni quitan nada a los ricos, porque éstos viven en palacios que son verdaderas fortalezas, adonde no pueden llegar ni el bandido que arrebata ni el pordiosero que implora.

En la puerta de los palacios hai siempre un portero que impide la entrada a los ladrones i a los mendigos.

De manera que los que tienen mucho nada pierden cuando el hambre diezma a los que no tienen nada.

Pero los que tenemos algo nos vemos asediados por los pícaros i por los sinvergüenzas o los necesitados, a quienes no podemos esquivar el cuerpo, esponiéndonos por lo tanto a que nos saquen el alma.

Si nos libramos de los salteadores, no nos libramos de esa plaga de mendigos de levita i sombrero de felpa que piden como el mendigo de Jil Blas, haciéndonos los puntos con una escopeta.

I yo no sé si ello será signo de miseria física o de miseria moral; pero el caso es que piden hasta los que calzan guantes i fuman gruesos habanos. I éstos no restrinjen ninguno de sus gastos de mejores tiempos: lo único que restrinjen es la vergüenza.

Así, pues, los que algo tenemos, no las tenemos todas con nosotros, ya que tenemos sobre nuestras cabezas la espada de Damócles de un eterno pedir.

I los que, teniendo algo, tambien tenemos vergüenza, somos los que más contribuimos a pagar el pato de estas bodas del hambre con la miseria.

¡Pobres de nosotros!

IQUIQUE.

Febrero 10 de 1887.—Reverendo Padre:—Con sus saludables consejos, el comandante de policía, don Rómulo Larrañaga, ha aumentado el número de soldados para la custodia de esta poblacion.

Dígnese Su Paternidad hacerle presente a dicho comandante que, para que el pueblo pueda vivir sin zozobras, conviene reintegrar todo el personal de jendarmes consultado en el Presupuesto, personal que consta, si mal no recuerdo, de 76 plazas, que deben reducirse a 50 hombres, porque los demás son destinados al servicio particular de algunos, para ordenanzas de otros i para custodia del cuartel, amen de los enfermos que nunca faltan, siendo, como son, tan *lisiados* estos niños.

Pues bien; con 50 hombres la cosa andaria así, así; pero habria para atender con mas cuidado al vecindario, que es el *pagano*, durmiendo su sueño mas tranquilamente.

Hoi por hoi, necesitamos mucho más policía que nunca, a causa de la emigracion de bandidos del Sur, que han venido a plantar sus reales aquí i que se burlan de policía, comandante i aún de los jueces, sobre todo, de uno de ellos, el señor Vildósola Donoso, que para todo podrá servir, ménos para juez, porque para los bandidos es una mistura, un confite, un alfeñique retorcido. Con esta clase de jueces ¡cómo diablos podremos vivir tranquilos! Se sorprende a un bandido en un crímen i, denunciado, es conducido a la cárcel i puesto a disposicion del juez Vildósola Donoso. El bandido confiesa su crímen, i ¿sabe, Padre, lo que hace el *buen... hombre?* Le dice al criminal: «Mal hecho es lo que has hecho, hijo! Esto de robar no es bueno, porque es malo i mui malo. En adelante es preciso que no lo hagas porque, entónces, te j.... Anda en libertad.»

Lo mismo sucede con las faltas de policía i con todo lo concerniente a los partes que se le presentan: no hace caso de nada i en su despacho emplea un cuarto de hora a lo más, aunque haya 60 u 80 reos i reclamantes. Para este bendito juez, todo el mundo es santo.... Supóngase, Padre, cómo andará la cabeza de este bendito juez!

Vez pasada, en la visita de cárcel, se le ocurrió decir delante de seis personas que lo acompañaban, entre ellas el alcaide, procurador, etc.: «¡Triste condicion la de estos pobrecitos! para mí todos son inocentes; i, si en mí estuviera, a todos los echaria en libertad.» ¿Habrá enjalma que le venga bien a su señoría Vildósola Donoso?

Más aún: en dias pasados sucedió que el Sastre Político José 2.° Leiva i Federico Gonzalez andaban borrachos i de a caballo corriendo i haciendo mil fechorías por la poblacion.

En la calle de Bolívar se encontraron con un jóven de apellido Corvalan, quien fué atacado a *huascazos* i caballazos por estos dos miserables. Corvalan, sin armas para defenderse, toma las riendas de las dos bestias i principia a dar voces de auxilio. Salen dos respetados señores de sus casas i amonestan a los asaltantes a fin de que no maltraten más a su víctima.

Los bribones dejan al infeliz Corvalan con las espaldas como un San Lázaro i la cabeza despedazada; luego se vuelven a los dos señores aquéllos (uno Ministro de la Corte, i el otro, propietario de la imprenta de *La Industria)*, i principian a lanzarle los insultos mas soeces, hasta tratar al Ministro de ladron, rufian, etc., etc. Más aún: Federico Gonzalez hace los puntos con su revólver a uno de ellos. Por fortuna, llega la policía, lo desarma i lo conduce con su cómplice a la policía.

El parte fué pasado al señor juez Vildósola Donoso; asistieron los testigos; fué reconocido el revólver; declararon los dos caballeros a que he hecho referencia; i el juez Vildósola Donoso se contentó con multar al sastrecillo José 2.° Leiva con 40 pesos, i a Federico Gonzalez, con 20.

Ya vé, Padre, la clase de juez que es el señor Vildósola!

Nada diré del mal trato que continuamente reciben los oficiales de policía i los policiales por el pueblo insolente, cuyas faltas llegan a conocimiento del juez de mi referencia; pero pedirle justicia a éste es echarle lavativas a un buei.

De este modo los bandidos se rien i esperan el turno del señor Vildósola para hacer de las suyas. No sucede así con el señor Martinez Ramos, a quien le temen un poquito, porque no es tan elástico como su colega.—*Olimpo I.*

MIS GRABADOS.

¿CAIGO O NO CAIGO?

No es mui bonito el papel
Que con tan poco donaire
Hago yo ¡voto a Luzbel!
Pues dicen: «José Manuel
Hace tiempo está en el aire.»
I no hai quien me dé un consejo,
I yo, sólo, me retraigo,
I que obre Dios por mí dejo.
¿Caigo o no caigo?

Los *pechoños*, cariñosos,
Un negro paño me tienden
I que los siga pretenden;
Pero son tan engañosos
I de lealtad no entienden.
Con ellos ganada llevo
La Gloria; mas, me sustraigo
De su amor: a él no me atrevo......
¿Caigo o no caigo?

Mis amigos liberales
Forman tambien alboroto;
Pero, desde arriba, noto
Que esos mis amigos leales
Tienen el trapo mui roto.
Caer sobre ellos es torpeza
I yo pocas ganas traigo
De romperme la cabeza......
¿Caigo o no caigo?

Los *sueltos*, aunque enemigos
Fueron en tiempos pasados,
Al ménos son abonados;
I pues quieren ser amigos,
Les perdono sus pecados......
Ingrato me llamarán;
Con todo, entre ellos me arraigo,
I, pésele al gran Sultan,
Sobre ellos caigo!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI JUEVES 3 DE MARZO

1.° La zarzuela en un acto:

MÚSICA CLASICA;

2.° El juguete lírico-cómico:

Picio, Adan i C.ª

3.° La zarzuela cómico-lírica en un acto:

EL HOMBRE ES DÉBIL.

GRAN DEPOSITO DE TRIPES DE todas clases, encerados para pisos, jergones imperiales, muebles, sillas, tazas de porcelana, felpudos, licores i vinos lejítimos estranjeros i otros artículos. Espléndido surtido en aguas minerales, calle 21 de Mayo, al lado de los baños. Conviene ver el inmenso surtido de este almacen.

LA ÚNICA PANADERÍA DE EMIlio Arancibia, San Pablo 50, esquina San Martin, puede ser visitada a cualquiera hora en todos sus departamentos de venta, elaboracion, depósitos, etc.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.....	8.00
Núm. atrasado.....	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 5 de Marzo de 1887. NÚM. 385

CORDONAZOS.

TOMÉ.

(Conclusion.)

Cuando el obispo Salas vivia, quiso retirar al cura Ampuero de esta parroquia por estar al corriente de su mala conducta; pero, una vez que murió dicho prelado, léjos de salir de aquí, edificó, con el dinero que roba al mulpe i que embrolla, un magnífico serrallo, en el cual vive encenagado en toda clase de vicios. En fin, este prototipo de la inmoralidad i del cinismo es el enemigo declarado del gobernador Goicolea, porque éste, de carácter independiente, como he dicho, no se ha dejado dominar por él, negándose además a facilitar la banda de música para las misas i procesiones.

El otro cura, Salvador Verdugo, cuyo apellido está en armonía con sus malas acciones, i que tiene una fortuna como de ochenta mil pesos, reunida la mayor parte a costa de las lágrimas de los infelices, es tambien otro de los enemigos del Gobernador. Este cura, que ha tenido siempre el infamante oficio de usurero, dando dinero a un crecido interés, con hipoteca de fundos urbanos, a jente que conoce que no ha de poder pagarle, para quedarse con lo hipotecado, ha pasado toda su vida desflorando muchachas jóvenes, i en la actualidad, a los setenta años, vive públicamente con una niña Gonzalez, a quien sedujo i en la cual tiene familia. Como tutor que ha sido de esta pobre niña, se ha apoderado de ella i de todos sus intereses. De este sujeto fué de quien en vez pasada se ocupó con alguna detencion su acreditado periódico *El Padre Padilla*.

Otro de los que combaten a Goicolea es el famoso escribano de este puerto, don Constantino Larenas, que ha estado preso en la cárcel pública, condenado por la Corte de Concepcion por delitos bastante graves en el desempeño de sus funciones. Su enojo i rabia con el Gobernador nacen de que éste ha trabajado para conseguir que venga a este departamento un Juez de Letras, a fin de que termine de una vez la cadena de abusos que se cometen en la escribanía de Larenas. El juez está nombrado ya i ocupará su puesto el 1.° de Marzo.

Otro de los del círculo opositor es un tal Diego Gomez, quien fué acusado en meses anteriores por el mayor Moreira de haber tomado, de la caja de la Brigada de Artillería de esta ciudad, como setecientos pesos, acusacion a la cual se le echó tierra mediante las influencias poderosas que movió en Santiago un pariente militar de Gomez, el señor don Enrique Cooke.

El último de los opositores a la administracion Goicolea es don Eduardo Segalerva. No ha recibido este jóven jamás el menor mal del Gobernador, i creo que la situacion bien difícil en que se encuentra lo ha obligado a aceptar el puesto de cronista de *El Buscar*, sometiéndose en todo a la voluntad de los que lo dirijen.

Hace poco tiempo que se presentó aquí por quebrado i, segun tengo informes, estuvo preso en el Norte, durante la guerra, por actos bastante graves que lastiman el honor.

El escribano Larenas, que pertenece a los radicales ateítos, se ha unido hoi con los clericales. Enemigo personal ántes del cura Ampuero, del cual decia públicamente que era un bribon, porque habia querido inducirlo a cometer, como escribano, actos en contra de su deber i de su honor, es hoi su mas íntimo amigo, así tambien como del cura Verdugo. Sin embargo, esto no es raro en él, porque en años anteriores, cuando vivia el obispo Salas, vendió a este cierto número de calificaciones que tenia, lo que contribuyó a derrotar a candidatos literales a la diputacion.—*El correspondal*.

LA CUARESMA.

—¿Negro?
—¿Amito?
—Ven acá.
—Aquí me tiene Su Paternidad.
—Tú sabes, por supuesto, que estamos en Cuaresma.
—Sí lo sé, Padre.
—I sabrás que en esta época todo buen cristiano, i mui en particular el que en vida monástica vive, en este tiempo debe hacer penitencia.....
—Ya la estoi haciendo, Padre. He ofrecido a Dios no probar la fruta en toda la Cuaresma.....
—Que grasia! Ese sacrificio no lo hacen por Dios, sino que por tu propia conveniencia.
—Tambien he prometido no probar el agua cruda hasta Cuasimodo.
—Otra te pego!
—I todavía he prometido no trasnochar, ni comer ensaladas crudas, ni beber en exceso bebidas alcohólicas ni hacer nada que pueda ofender a Su Divina Majestad.....
—Pero ya te he dicho, Negro cabezudo, que todo eso no es un sacrificio, puesto que lo haces por conservar tu salud i tu vida.
—¿I qué quiere entónces que haga yo, pues, Padre, para agradar a Dios?
—Otra clase de penitencias.
—Por ejemplo, ¿cuáles?
—En primer lugar, debes comer de Viérnes.
—¿Qué llama Su Paternidad comer de Viérnes?
—No comer carne de ninguna clase, sino que pescado i legumbres.
—¿Pescado, eh? I la carne del pescado ¿no es carne?
—Pero es carne de pescado.
—I el pescado i las legumbres ¿no son alimentos nutridores?
—Es que así lo manda Nuestra Santa Madre la Iglesia, i mandándolo ella, nosotros sus hijos tenemos que bajar el moño i obedecerla.
—¿Que comer carne de pescado en ciertos dias de la Cuaresma sea una virtud! Eso no me cabe en la cabeza! Segun la Iglesia, los esquimales, los laponeses, los groenlandeses i todos los pueblos que viven de la pesca deben irse derechitos al Cielo, porque todo el año comen de pescado, i nada más que de pescado.
—Pero es que aquéllos comen de Viérnes por necesidad i nó por devocion. En fin, déjate de filosofías i atiende a lo que te digo. Tampoco debes en esta época de penitencia prometer, es decir, comer de carne i de pescado en una misma mesa.
—Comprendo, Padre, la gravedad de ese pecado. Comer un bistec con huevos, lengo un congrio *en fuente*, en seguida un estofado de pollo i despues un charquicán de pescada seca..... ¡qué horror! eso sí que es ofender a Dios! Ni los perros del campo se comerian el *producto* de semejante digestion! ¡Qué carita pondrá el Creador en la Gloria cuando vé a un incrédulo hacer esas comidas de carne i de pescado en una sola mesa!
—Te has puesto, Negro, mas volteriano que Voltaire.
—Volteriano seré, Padre, miéntras sea hombre de sentido comun.
—Por lo visto, tampoco querrás ayunar.
—Si ayunar es no comer cuando uno tiene hambre, ¡por mi abuela que no ayunaré! Porque ayunar es pecar. Oigame Su Paternidad. Cuando tengo hambre, se me pone el humor negro como la tinta: estoi rabioso, intratable i dispuesto a darle un mordisco en la nariz al primero que se me presente; en tanto que, cuando estoi lleno, la satisfaccion se me escurre por todos los poros del cuerpo, trato con amabilidad a mis semejantes, me hallo dispuesto a prestar cualquier servicio al prójimo i la oracion brota espontánea de los labios. Una vez que ayuné, recuerdo que no pude rezar el Padre Nuestro, porque, en llegando al *pan nuestro de cada dia*, me detenia pensando en una marraqueta o en un *rasgo-buche*, i no habia poder humano ni divino que me hiciera pasar de ahí.
—¡Cómo se conoce, Negro, que eres hombre que vives de pan i nó de espíritu!
—¿Qué quiere Su Paternidad? Cuando yo sea un Succi, entónces podré ayunar cuarenta dias, tomando espíritu a pasto.
—Si no quieres comer de Viérnes ni ayunar en la Cuaresma, ménos querrás macerar tus carnes con la disciplina.....
—¿Por qué habia yo de azotarme? ¿Acaso no sé que la pena de azotes se aplica sólo a los ladrones? ¿A quién he robado yo? A nadie. I en caso de que hubiese robado, será el verdugo i nó yo quien se encargara de azotarme. Tenga entendido Su Paternidad que estas mariguitas, ilustrosas como el charol, no han tenido el honor de recibir a ningun cemi sentimiento cardeno i espero en Dios i en Nuestro Padre San Cayetano que nunca recibirán a tan encumbrados personajes.
—Entónces, Negro, ¿no piensas tú hacer esta Cuaresma ninguna penitencia?
—Cómo nó, Padre! Ya le he dicho a Su Paternidad que no comeré fruta ni beberé agua cruda. Además, imitando a mis hermanos de ministerio eclesiástico, me dedicaré a hacer propaganda liberal.
—En fin, algo es algo. Pídeme la colacion, que estoi ayunando.
—¿Qué colacion?
—Una corbinita, un caldillo de huevos, una tortilla de erizos i un platito de frejoles.
—Bah! con esas colaciones, yo tambien ayuno, pues, Padre!
—Calla i obedece, Negro mason!

MAS JUICIO I MENOS APARATO.

Enfermóse un cargador,
Por goloso, de diarrea,
I su mujercita Andrea
Esclamó:—«Vengo un doctor!»
I el con frase aún violenta
Dijo:—«¿Médico? no quiero!
Porque mejorar espero
Con una infusion de menta.»
Trascurre un corto momento;
Pero en vez de mejorar,
Viénenle a mortificar
Calambres i enfriamiento.
Siempre al lado de su esposo,
Pudo la pobre mujer
Un momento contener
El ataque peligroso.
Mas, fué inútil toda instancia
Para llamar un doctor;
Pero el vecino Laudor
Avisó sin tardanzia.
I como siempre, anhelantes,
I con el carro que ostentan,
Al enfermo se presentan
Un médico i ambulantes.
I entrando de sopetun
A la casa del paciente,
Con tono poco indulgente
Le intimaron *remedios*.
Con el mas humilde acento,
Dijo el enfermo:—«Está bien!
Mas, espero que me den
De plano un corto momento....—
Luego a prepararse empiezs,
I dice a su mujercita
Que le pase una cajita
Que habia sobre una mesa.
De la caja el cargador
Un gran revólver sacando,
Esclamó, el arma tomando
Con indómito furor:
—«Fuera de aquí, por mil cuernos!
¡Fuera! fuera cual cohetes!
O de nó, sendos pasajes
Tendrán para los infiernos!.....—
Sin pronunciar un vocablo
Ante tan estraños modos,
Corriendo salieron todos
Como almas que lleva el Diablo!.....

I esto ¿en qué vino a parar?.....
El enfermo desgruzado,
Por puro bruto i porfiado
Murió, pudiendo salvar!
Ven muchos, en su ignorancia,
La imájen de la herejía
En los que sirven hoi dia
Un puesto en una ambulancia.
Mas, si es chocante, insensato,
En aquellos el temor,
¡Ai! en éstos es peor
Tánta altivez i aparato!.....
GANGUITA.

Valparaiso, Marzo 5 de 1887.

TALCA.

—El semi-doctor Prieto, que está de novio con la señorita M., ha tomado la manía de mostrarle diariamente los artículos que, referentes a su famosa visita a los pueblos infestados, publican los diarios.

No sea cándido.

—El pije sin vergüenza A. M., empleado en el Banco Valparaiso, se lo pasa dia i noche en casa de la ex-conductora Rosalía Chancaca, arreglándole el viaje a París..... adonde la enviará pronto.

Mucho ojo con este pájaro, señor Jerente!

—Los oficiales de la policía ya no son tales sino zancudos de conductoras. Repugna ver brillar esos galones en mozos tan coch.....

El señor comandante debe llamarlos al órden.

—El *loco* I., mozo corrompido i sin vergüenza, anoche el Domingo borracho i arrebozado con una alfombra que le arrebató a Jertrudis Salfate. Lo acompañaba S. C., otro que bien baila.

—Los señores Vacoaro i Trucco harian un bien a la humanidad mandando al hospicio al *morocho* Arancibia. Este mozo tiene mui mal carácter con las personas que van a comprarle.

—El superintendente de la Penitenciría hace un magnífico negocio con la guardia especial. Si un soldado resuella o escupe, una multa; si otro estornuda o se larga un p....., otra multa; lo cierto del caso es que ha habido soldados que al fin del mes han salido con una tercera parte del sueldo que ganaban.

Todos estos *recortes* o multas pasan a la caja..... de don Puchonidas.

Hasta mui pronto, Padre.—*El correspondal*.

¡ESOS DOCTORES!

Cuando hace dos meses medio mundo preguntaba:
—¿Es cólera o es colerina lo que tenemos en Chile? ¿qué debemos hacer para librarnos del mal? ¿con que armas debemos combatirlo?
el otro medio mundo respondia:
—Doctores tiene el Protomedicato que os sabrán responder.

Pero los doctores no respondian.

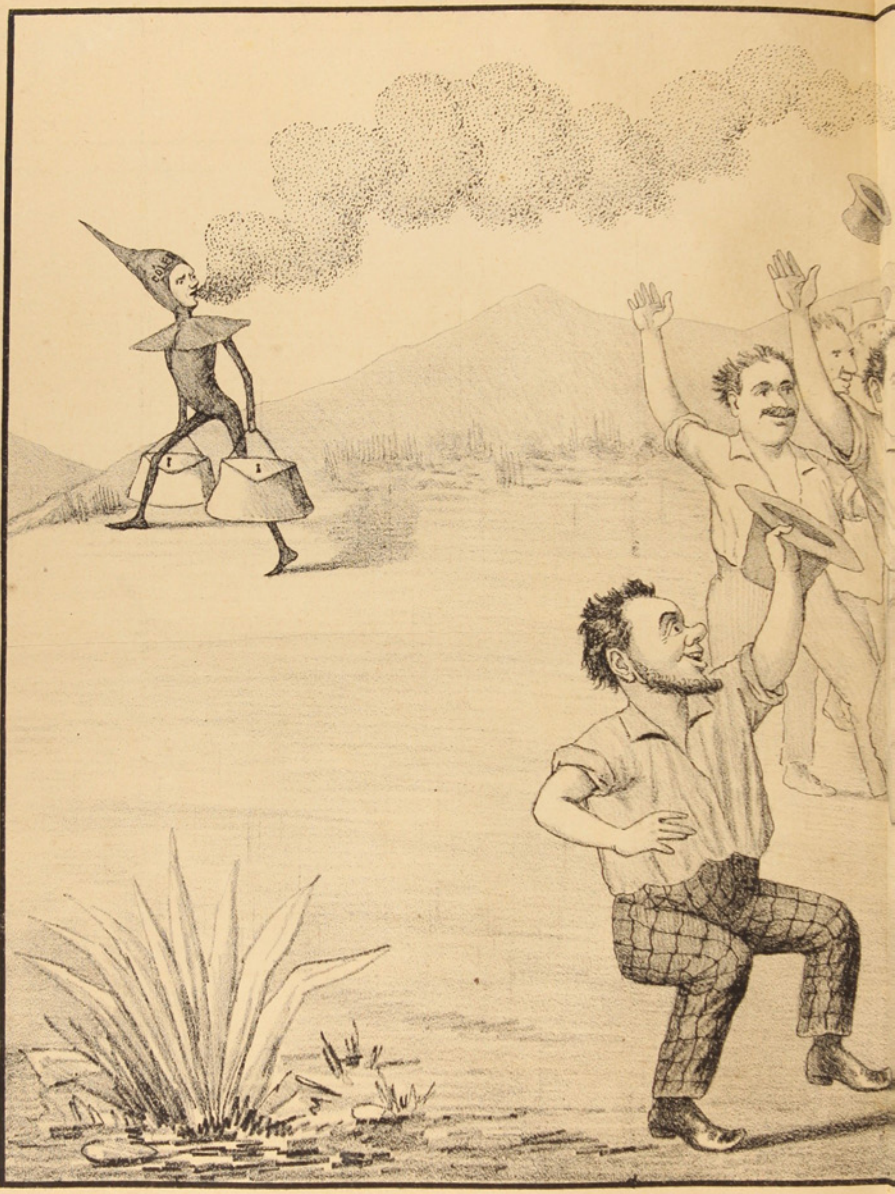
Los doctores, al contrario, en lugar de dar una categórica contestacion a aquellas preguntas, se fueron *prudentemente* léjos de los lugares infestados por la epidemia, dejando en el campo a los reclutas de la ciencia.

Por fortuna, en los reclutas no faltaron ni el patriotismo ni la abnegacion.

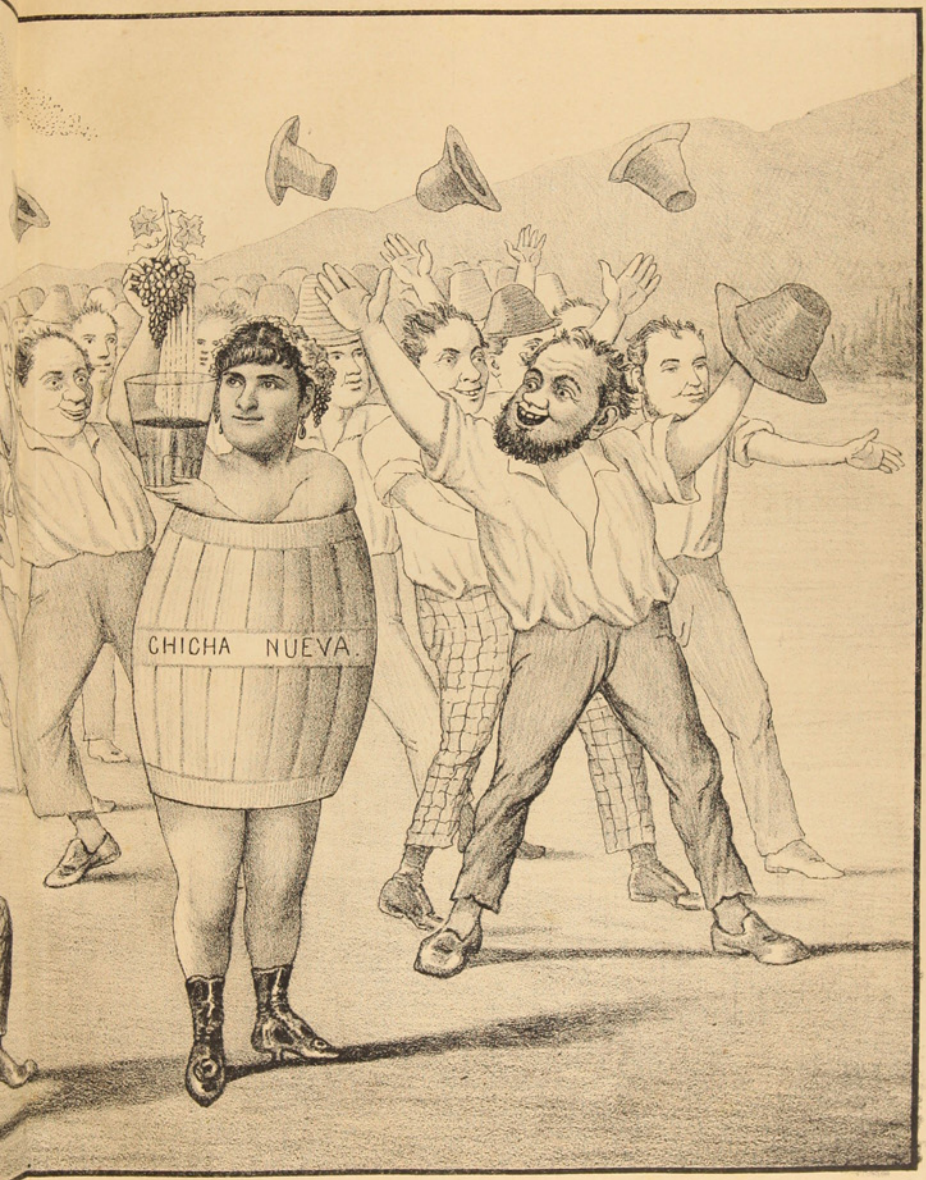
I los reclutas se batieron con el cólera como unos valientes.

Es verdad que la mayor parte de los tiros se les salian por la culata; pero tambien es cierto que ello era debido, nó a falta de voluntad ni de coraje, sino a falta de pericia i estrategia.

Hoi, cuando el campo está sembrado



¡Llegó la nacion



...acional, niños!

de cadáveres; cuando apénas se oye el lejano tiroteo del enemigo que va en derrota; cuando el peligro ha pasado, los veteranos de la ciencia vuelven al campo de batalla, del que al empezar ésta huyeron cobardemente, i se ponen a deliberar sobre el plan de ataque con la serenidad de un héroe por fuerza.

¡Vírjenes necias! El pueblo aguarda con impaciencia el resultado de vuestras sábias deliberaciones para acordaros una corona de... alfalfa, tejida por las manos de don Márcos Mena!

Idos con vuestras discusiones i vuestras científicas farsas, que nadie necesita ya de vosotros!

El asno está muerto; podeis, pues, echarle la cebada en el rabo!

IQUIQUE.

Febrero 11 de 1887.—Reverendo Padre:—El susto que tenia este pueblo por la introduccion del cólera va pasando poco a poco a medida que nos llegan noticias del Sur de que va declinando el mal.

Para el efecto, i como se creia que el puerto se cerraria a las naves que viniesen del Sur, las grandes casas de comercio pidieron fuertes remesas de víveres, que son los elementos de la vida. Al principio nos creimos con el cólera encima porque, tal era el pánico, que áun no queríamos comer ni las papas, por temor al microbio como por lo subido de sus precios. Hoi ha calmado el susto, los comerciantes han bajado las especies i todo sigue en su estado normal. Tenemos víveres para pasar ocho meses, sin necesidad de que nos vengan del Sur; por eso los comerciantes de Valparaiso no se hagan ilusiones mandando sus mercaderías a subido precio, porque se llevarán un petardo. Barracas, bodegas, almacenes, oficinas salitreras de las Pampas están abarrotados, motivo por el cual en Valparaiso habian subido tánto los artículos bucólicos por la gran demanda que habia de ellos.

Con el susto que ha habido en el Sur, se han desgranado una cantidad de bandidos, los cuales se han repartido en toda la costa. Aquí han llegado, en número de 14, personajes de buen nombre a quienes se les busca con un cabito de vela del altar de San Rómulo. Este cabito o cabitos son manejados con mucho tino por el esquisito olfato de este Santo, que no entiende de chicas, pues San Rómulo, que es tan milagroso i tan *alicurco*, no deja que esos fariseos sienten sus reales en esta tierra; lueguito son descubiertos.

Hace dias, le robaron a una señora Reydon un precioso reloj de mucho valor personas de que la señora no sospechaba; invocó a San Rómulo, i a las dos horas le fué devuelta su prenda sana i salva.

Unos bellacos habian sustraido dos barriles de yodo, i para enterar la partida, sin que se notase, habian llenado otros dos con arena, los cuales así fueron a Hamburgo. En Hamburgo notaron la falta, i un cablegrama hizo saber al ajente el robo i el cambio. El ajente ofreció una manda a San Rómulo, i en el momento parecieron los dos barriles que habian sido robados hacía más de cuatro meses.

Otro milagro patente. Unos Cacos habian robado cinco sacos de súlfuros de plata en Cerro Gordo, i no se sabía quiénes eran los del robo; pero sus dueños se acordaron de San Rómulo, se encomendaron a éste, i a los pocos dias fueron habidos los cinco sacos, unos en ésta i otros a más de 30 leguas. Por eso los pillos i ladrones hacen mui mal en elejir a Iquique para ejercitar su profesion, porque el olfato de San Rómulo los descubre a la minuta.

Si no fuera por los buenos servicios i perspicacia de San Rómulo, ¡cómo nos veríamos plagados de fascinerosos!

Una sola cosa le falta al santo: que se le manden del Sur unos frasquitos de jarabe de membrillo para que los recete a estos bandidos i los mande a mosquear a otra parte.

Siga San Rómulo en su sagrada tarea de velar por los intereses de esta poblacion, que cada dia le está mas agradecida por sus buenos servicios. Nada de piedad para los hombres malos! Nada de cárcel para estos fascinerosos, porque para ellos no es un castigo! Jarabe i más jarabe!

Ese es el remedio que necesitan estos pícaros que tienen la imprudencia de venirse a meter donde San Rómulo tiene tan buena cria de sabuesos. Salud!—*Olimpo I.*

ELEODORA
O
Los Misterios de un Convento.

Cárlos, pues, buscando la manera de ser útil a Eleodora, resolvió enviarla a un colejio i confiarla al cuidado de una señora de respeto, puesto que él comprendia que jamás podria servirle como una mujer.

Pero el colejio en que debia educarse su niña mimada no debia ser un convento.

En ese entónces habia un colejio de mucha reputacion i en el cual se educaban las jóvenes pertenecientes a lo mas selecto de la sociedad, i resolvió enviarla allí.

Para el efecto, propuso a Eleodora su plan i la niña lo aceptó con agradecimiento, por cuanto le gustaba el estudio e iria a encontrar allí amigas con quienes departir agradablemente.

La directora del colejio era una señora viuda, mui recomendable i tenia dos hijas.

Cárlos propuso que él pagaria por su hermana Eleodora doble pension, siempre que formara parte de la familia, porque no le agradaba el trato del colejio referente a las madrugadas i demás, alegando que su hermana era mui engreida i que él debia sacrificarse por ella.

VI.

....

Han trascurrido cinco años, durante los cuales Eleodora ha completado su educacion.

En el momento en que la presentamos, es una bella i elegante señorita a quien nada falta.

Cárlos la seguia visitando semanalmente i se admiraba de la transformacion que iba operándose en ella.

Temeroso de cometer una imprudencia, pues la amaba sobradamente, resolvió, aunque le costase un gran sacrificio, no verla durante un año, para presentarse un dia delante de ella i confesarle la verdad.

Solicitó una entrevista de la directora del colejio, señora que amaba entrañablemente a la jóven, i le contó su historia, como así mismo sus proyectos para el porvenir.

Convinieron en que Cárlos pretestaria un viaje de un año, al cabo del cual vendria para no ausentarse más.

La despedida de ámbos jóvenes fué tierna i sentimental.

Trascurrido el año, durante el cual Cárlos sijilosamente se informaba todos los dias de Eleodora, se presentó en el colejio, solicitando verla.

Cuando anunciaron a Eleodora la llegada de Cárlos, ella corrió a la pieza donde se encontraba el jóven i se arrojó en sus brazos, esclamando:

—¡Mi Cárlos!

El jóven tembló i una palidez cubrió su rostro, pues el contacto de aquella divina mujer lo trasportó a un mundo desconocido.

Entónces tambien, sin ser dueño de sus acciones, cayó a los piés de la jóven i, tomándole una mano, la llevó a sus labios con efusion.

Ella, al ver que Cárlos le daba esa muestra de cariño, le presentó sus hermosos labios, diciéndole:

—Bésame aquí.

—Nó, hermana mia, le respondió el jóven.

—¿I por qué, señor mio? le preguntó Eleodora, dando con su pié un golpecito en el suelo.

—Pronto lo sabrás. Llama a la directora del colejio.

Eleodora salió en su busca i se presentó seguida de la señora.

Todos tomaron asiento i Cárlos empezó a narrar a Eleodora su historia, historia en que ella aparecia como huérfana de una señora que habia muerto al darla a luz, i concluyó diciendo:

—Es usted, señorita, bastante rica i libre para hacer lo que guste i, ya que creo haber cumplido con mi deber, réstame pedirle perdon, por si ha sufrido algo por mi estremada indolencia.

—Cárlos, respondió Eleodora, en cuya mirada brillaba la fé del amor, es usted el hombre mas jeneroso que he conocido despues de Julio, i al que debo mi bienestar; i puesto que usted me deja entera libertad para mis actos, permítame decirle que, si ayer lo amaba como a un hermano, hoi siento que mi amor es mui distinto i no saldré de aquí sin ser suya; o si salgo, será para entrar a un convento.

—¡Jamás! esclamó el jóven, jamás consentiré que mueras entre las sombrías paredes de un claustro, porque te amé desde el momento en que te ví. Sí, Eleodora, contarias nueve años a lo más, cuando ya este pobre infeliz habia soñado con tánta dicha.

....

No trascribiremos las palabras que se dijeron los amantes, i solo diremos que, quince dias mas tarde, Cárlos daba el brazo a su bella esposa, despues de haberse unido a ella para no separarse jamás.

FIN.

SOLICITADAS.

Prevenimos al subdelegado de Valdivia (departamento de Maipo) Ventura Zubicueta (álias Mollejas de Pavo o Lechuza) que se deje de andar imponiendo multas indebidamente; que no se crea que ese desgraciado pueblo es país conquistado para que lo esquilme como lo hace, pues, si quiere tener con qué poder mantener su culto a Baco, busque el dinero de otro modo mas honrado, aunque sea vendiendo su sandial que cuida tánto, apesar de la prohibicion del Gobierno para vender fruta.

Le pedimos tambien que modere sus ímpetus de mando i no se ensañe contra los peones de los fundos vecinos, cuyos patrones no tienen otro crímen que no ser amigos suyos.—*Un valdiviano.*

VALPARAISO.

Marzo 4.

*—*O tempora! O mores!* ¡A qué tiempos hemos llegado, Reverendo Padre Padilla! Sabrá que, como el mui bribon i estúpido Director de la Guardia Especial de los Almacenes Fiscales ha olido algo que se le va a despedir de su puesto con cajas destempladas por sus malos manejos, a fin de conservar su empleo, ha tenido el cinismo de valerse del siútico i ocioso sub-director Vicente Salcedo i de los cuatro inspectores para arrancar una suscripcion forzada de los guardianes, con cuyo producto se piensa obsequiarle una tarjeta de oro en remuneracion de sus *buenos i dilatados servicios* en la Guardia.

Como usted lo comprenderá, Reverendo Padre Padilla, este proceder de don Rudecindo de la Fuente raya en sinvergüenzura, pues a título de permanecer como Director de la Guardia, se vale de su puesto de jefe para imponer a sus subalternos una verdadera iniquidad.

Por sus actos, que son públicos i notorios, el infame de la Fuente no merece ni siquiera una tarjeta de ínfima lata; a este pillo debe el Gobierno cancelarle pronto sus pasaportes i nombrar en su lugar a una persona honrada i de buenos antecedentes. Tambien haria bien el señor Ministro de Hacienda en suprimir el puesto de sub-director, destino verdaderamente inútil, pues Salcedo solo se ocupa en roncar, remoler, e intrigar con un sueldo de $ 85 mensuales, que debia el Fisco emplearlo en otra cosa mas provechosa.

*—El viejo Billa anda como perro rañoso porque Su Paternidad le adivinó lo que habia en el asuntito de la Recova vieja. Ocurrencia! a mí me preguntó que si yo sabía quién lo habra puesto en *El Padilla*. Yo le contesté: «Fué el Tapaculo.»

*—En el Banco Valparaiso existe un empleado con las iniciales M. H., el que está haciendo un negocito mui a la disimulada, sin que sus superiores lo noten; pero el Negro, a quien nada se le escapa, un dia lo cazó en la seccion de caja i se apresuró a avisarle a T. P.—M. H., este tampoco es motivo para que me vayas a poner mala cara.

*—Prevéngala, Padre, al ex-tesorero de cierta sociedad que cancele el déficit lo mas pronto posible que hai en su contra por sus abusivos manejos durante el tiempo que por desgracia se le confió.

*—Costa, empleado de la Aduana, sigue haciendo el negocio de costumbre con las casas de comercio, interviniendo en los avalúos de mercaderías.

*—Dan que pensar, Padre, las entradas que hace con frecuencia a la Intendencia una empresaria de las tandas.

Atájate, Astol!

*—Calzon Corto, prestando oidos a la calumnia de unos rateros, suspendió de su empleo de palanquero a Luis Nuñez, que tenia 18 años de servicios en la Empresa. Del sentimiento, Nuñez tuvo un ataque i murió, dejando en la miseria a su esposa e hijos.

No es esta la única víctima de Calzon Corto.

*—¡Alerta, señoras casadas! La María Medio Tarro, correteada por la policía, ha tenido que trasladar su tambo al callejon de las Cañas núm. 26, adonde la han seguido, como *leva* de perros *templados*, el cabron, chei de la Medio Tarro, E. Lafferrer M.; Diaz, el colchonero, i J. Sepúlveda, gasfiter, ámbos de la calle Cochrane, los que, despues de una borrachera jeneral, formaron una gran pendencia el Domingo 27, por celos con Santiago N.

Esta maldita mujer, la Medio Tarro, aliada con Mateo Martinez el petardista, que la acompaña admirablemente en el bolseo, está aumentando su piara de *vacas* con las mujeres mas prostituidas. Entre ellas está la Ana i la Muñeca, ex-conductora, despedida de la Empresa por incorrejible.

Mucho cuidado, María, Medio Tarro! El dia ménos pensado vas a parar a la cárcel por los infinitos despojos i encierros de hombres casados que siempre hai en tu casa!

*—El tambo de la calle Tivolá núm. 68 está convertido en lazareto. Hoi se enfermó el cojo Bias, que murió; despues la lavandera del tambo, que murió en el Baron. En la actualidad hai dos o tres mujeres más, enfermas.

Lo admirable es que don Gaspar J. Luye permita un foco de infeccion en sus propiedades, i más, sabiendo que su casa quedará contajiada para toda la vida con esa clase de arrendatarios.

*—El Intendente de Valparaiso ha vendido en $ 20,000 una bomba para la Empresa del agua del Salto, que le fué REGALADA por el señor Gall, cuando este señor se embarcó para Europa.

MIS GRABADOS.

¡LLEGÓ LA NACIONAL, NIÑOS!

He visto armando alborotos
En la calle a grandes piños
De regocijados rotos
Que gritan (¡ai! qué devotos!):
«¡Llegó la nacional, niños!
«Con ella no hai que temer
Los albérchigos cariños
Del cólera o Lucifer
Que estrellas nos hizo ver......
¡Llegó la nacional, niños!
«Que venga la Chicha nueva
Sin composicion ni aliños,
I verán cómo esa breva
Todos los males se lleva......
¡Llegó la nacional, niños!
«Ven a quitar nuestro enojo
Con tus cariñosos guiños,
I, saltándonos al ojo,
Danos robustez i arrojo.......
¡Llegó la nacional, niños!
«Vengan los de la Cruz Roja!
Vengan los futres lampiños,
A ver si álguien les afloja!
¿Quién el *guari* hoi no remoja?
¡Llegó la nacional, niños!
«¡Acabó nuestra desdicha!
¡Vengan fritos i pestiños,
Que ya nadie el alma espicha
Teniendo un vaso de chicha
De esa que chispea, niños!»

Nota.

Niños, no pongais a prueba
El vientre con desacatos:
Cada cual con tino beba.
¡Cuenta que la Chicha nueva
No os haga andar como patos!

AVISOS.

TEATRO
Cerro de Santa Lucía.
HOI SABADO 5 DE MARZO
ESTRENO! ESTRENO!
de la gran zarzuela bufo-cómica:
ROBINSON,
en la cual toma parte toda la compañía.

Ganga!

Por dos mil pesos vendo casa, calle de Vicuña Mackenna, núm. 51. Tiene 25 varas de frente i cerca de una cuadra de fondo. Es nueva i de sólida construccion. Tratar, Compañía 105 A.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 8 de Marzo de 1887. NÚM. 386

CORDONAZOS.

¡OJO!

No sale un solo número de **El Padre Padilla** de mi Imprenta sin que vaya desinfectado con sublimado corrosivo.

LOS ESTRANJERISTAS
DE MI TIERRA.

¡Qué chasco tan soberano se han llevado los estranjeristas de mi tierra!

La aristocrática familia Subercasseaux, nacida para el ajio i para enriquecerse a costillas del pobre, sin que jamás haya producido un solo vástago con un ápice de intelijencia, desde la muerte de Vicuña Mackenna se desvive por que el monumento que al fecundo escritor se le va a erijir se haga en Europa, so pretesto de que en el país no hai artistas competentes.

Con tal objeto han removido cielo i tierra pidiendo bosquejos a los artistas franceses, ingleses, italianos i demás nacionalidades del Viejo Mundo. Sin embargo, *uno solo* ha contestado a la patriótica idea de la aristocrática familia de los tontitos palo de ajos o largo viajes, que lo mismo da. El bosquejo de monsieur Rodin llegó en circunstancias de que el escultor Blanco, que lleva sobre sí la maldicion de ser chileno, habia terminado otro del mismo monumento que va a erijir al cantor de sus glorias nuestro valiente ejército.

Los vencedores de Chorrillos i Miraflores aceptaron el proyecto de Blanco; la prensa dió cuenta de ello. La familia de los tontitos lo supo i se apresuró a exhibir en público el que recibió del estranjero con el *patriótico fin* de dejar a Blanco en blanco. Un corresponsal oficioso, al ver el *monito* que con pretensiones de Vicuña Mackenna se estaba luciendo en el almacen de Kirsinger, i creyendo que era el proyecto presentado por Blanco, mandó en el acto a *La Patria* de Valparaiso una crítica de la obra, lamentando como un Jeremías el que se encomendara a un chileno obra de tan grande importancia, habiendo un proyecto *espléndido* enviado por un artista francés.

Para dar mayor publicidad a su imparcial juicio crítico, lo hizo reproducir en *El Independiente*, i cata que, cuando ya lo iba a publicar en los demás diarios, el escultor Blanco le sale al paso diciendo que la obra no era de él, sino de monsieur Rodin, tan aplaudido i recomendado desde Paris a su compinche Abelardo Nuñez.

Tableau!

I el mui bellaco escultorcillo agrega con la mas refinada hipocresía que «es preciso dar al César lo que es del César; que no tiene costumbre de adornarse con plumas ajenas.»

I concluye suplicando que le dejen en paz haciendo sus mamarrachitos, como los de sus paisanos de Talagante... ¿Hase visto artista mas... humilde?

¡APROVECHAR LA OCASION!

La Epoca da cuenta de que la policía sorprendió a una docena de tahures que se despellejaban en un garito de los arrabales.

¡Qué bueno!

¿Con que la policía empieza ruda cruzada contra los tahures?

Pues me alegro!

I que no desmaye en su tarea!

Pero la cruzada contra los jugadores de oficio ¿será jeneral o particular?

¿Se estenderá a todas las clases sociales o ella alcanzará solo a los *rotos*, a los descamisados?

Bien! Por si la tal cruzada es jeneral, yo le diré a la policía, pero en voz baja, mui en secreto, adónde debe dirijir sus pasos para hacer una buena cosecha de tahures.

¡Atencion!

Váyase... ¡chit!... a todos los grandes restaurantes de la capital...... ¡chit!...... después, al Club de la Union... ¡chit!... i a ciertas casas aristócratas que yo luego le enumeraré una por una...... i...... allí encontrará mucho paño que cortar.

Pero.... ¡necio de mi! estoi diciendo cada disparate como un templo... ¡Qué ha de ir la policía adonde yo le indico, cuando las leyes de Chile sólo se han hecho para los pequeños i nó para los grandes!

Tranquilícense, señores tahures de levita: la policía no los molestará.

Sigan descuerando al prójimo! siga el padre jugando la dote de su hija! siga el esposo poniendo sobre una carta el pan de su mujer i de sus hijos!

Pero vosotros, *rotillos* indecentes, ¡cuidado con jugar a las chapitas o al monte, porque la policía caerá terrible sobre vosotros!

¡BADULAQUES!

El Independiente aplaude la jenerosidad del señor Intendente, don Evaristo Sanchez (?), que de su propio peculio ha estado socorriendo a muchas viudas i huérfanos que ha dejado el flajelo.

¡Un diario conservador aplaudiendo a un caballero liberal!

¡El fin del mundo se acerca!

Ah! pero yo conozco a la madre del cordero.

Yo sé por qué *El Independiente* aplaude al señor Sanchez, i por qué desea que este caballero tenga muchos imitadores entre los hombres de fortuna.

El diario pechoño aplaude al señor Sanchez i desea que tenga imitadores su filantropía en bien de la pechoña Cruz Roja, que es la que deberia auxiliar a las viudas i huérfanos que va dejando la epidemia con los cien mil o mas pesos que el pueblo de Santiago le ha dado para ese objeto.

Dando el señor Sanchez i sus imitadores, la Cruz Roja no da i economiza algunos miles de pesos, erogados por la caridad pública, miles de pesos que luego los pechoños invertirán en la compra de calificaciones.

¿Comprende ahora el lector por qué esos badulaques de *El Independiente* aplauden la conducta de un liberal?

CONCEPCION.

El mocito empleado en la estacion del Ferrocarril no es A. I. sino A. Y. Tengo una lista de todas las personas a quienes ha estafado este mequetrefe sin vergüenza, que debiera ocupar una celda en la Penitenciaría. A su debido tiempo publicaré su nombre.

°

Otro error que salió en una de mis correspondencias anteriores es el siguiente: hablando de un doctor español, se publicaron las iniciales F. H., debiendo ser T. H.

*

He sabido que hai otro jovencito en Concepcion que ha cometido un buen número de robos i estafas. Mencionaré entre ellos el robo escandaloso que hizo en el Hotel Ferrocarril, siendo pillado infraganti. Si no se le condujo a lugar seguro, fué por consideraciones de familia. Además, este individuo posee otras *bellas cualidades* que le recomiendan como uno de los grandes criminales: sería inmejorable para ocupar el puesto de *Verdugo*.

°

La Empresa del Ferrocarril Urbano, haciendo cumplida justicia al clamoreo del público, va a echar a puntapiés a las conductoras núms. 9 i 10. No puedo ménos que aplaudir tan acertada medida, pues mujeres perdidas como esas solo deben estar en trato con peones i verduleras.—*El corresponsal.*

TOQUE DE ALARMA.

—Padrecito, no me riña
Porque me recojo tarde,
Pues, si lo hago, es por traerle
Una noticia mui grande.
—A ver, Negro incorrejible,
Qué nueva es esa que traes.
—Señor, me hallaba esta noche
Gozando con un compadre
De la luna en una casa
Sita en la calle de Galvez,
Sorbiendo de cuando en cuando
Un trago de *huarissaque*,
Cuando cata que oigo un tiro
Que alarma a toda la calle.
Por aquí i por allá corren
Paisanos i vijilantes,
Que no saben responder
Si aciertan a preguntarles
Por qué son tántas carreras,
Tántos disparos al aire.
—«Compadre, ¿vamos a ver
Qué sucede en esta calle?»
Me dice mi compadrito.
I yo le digo:—«Compadre,
¿No estamos mejor aquí
Gozando de esta inefable
Noche de luna, que allá
Endonde talvez reparten
Piedras, balas, mojicones
I otros comestibles grátis?»
—«Compadre, tiene razon......
Dejemos que allá se maten,
I aquí sigamos nosotros
Gustando de este jarabe
Que no blasfemo si digo
Lo envidiarian los ánjeles.»
Luego, fijando la vista
En un finísimo alambre
Que teníamos enfrente,
Me dijo mi compa:—«Calle!
Este alambre es del telefono!
Voi a saber al instante
Qué es lo que ocurre a estas horas
En esta tranquila calle.»
I esto diciendo, mi amigo,
Sin esplicaciones darme,
Fué i trajo un hilo metálico
Con dos bocinas mui grandes,
Lo enredó con el teléfono
I me dijo:—«Oiga, compadre!»
I vuelto yo todo oidos,
Padre, escuché ...
—¿Qué escuchaste?
—Lo siguiente, nada más:
—«Tilin, tilin, tilin ...
—«Hable.
—«En comunicacion pónganos
Con el señor comandante
De policía....
—«¿Con quién?
—«Con nosotras ... con las madres
Del monasterio que está
Sito en la calle de Galvez....
—«Ya está ...
—«Señor don Hermójenes,
Mándenos usté al instante
Soldados de policía,
Pues veinte o mas asaltantes
Por las puertas i los techos
Quieren al convento entrarse....
—«Luego irán veinte jinetes....
—«Pero pronto!...
—«A todo escape...
—«Señor Puelma! los bandidos
Ya están dentro!...
—«Entónces, llame
Al vecindario ...
—«¡Jesús!
¿Qué irán a hacer estos diantres?
—«Ya la tropa va en camino...
—«Va a llegar, señor, mui tarde....
—«Eche a vuelo las campanas ...
—«¡Ai! la Vírjen nos ampare!...
¡Han apagado las luces!
—«A los vecinos alarmen
Miéntras tanto ...
—«Es que a la monja
Que estaba dale que dale
Con la campana, parece
La han cojido estos salvajes....
—«Defiéndanse como puedan....
—«¡Ai! Madre mia del Cármen!
¡Ya me tocó el turno a mí!
¡Déjenme en paz, miserables!...
¡Ayayaicito, ¡por Dios!
—«¿Qué pasa?
—«Herida... con sable...
—«¡Defiéndase!
—«Bueno.... bueno ...
Con tal de que no me mate....
Despacito... despacito ...
¡Qué dolor tan... agradaaaable!...»
Padre, despues de esta grita,
Callaron las buenas madres,
Pasando veinte minutos
Sin que alborotara nadie.
Mas tarde oí que decia
Una monja al comandante:
—«Señor Puelma,... ya acabamos....
Con todos los asaltantes......
La tropa no es necesaria;
Así, pues, no nos la mande......
Ellos están convertidos......
I piensan aquí quedarse
Toda la noche.... rezando
El rosario hasta que aclare......
No le hablo más porque estoi
Mui fatigada i jadeante......»
Eso fué lo que escuché
Con mi teléfono, Padre.
—Pues yo, Negro, no me esplico
El misterio de este lance......
¿Por qué, tras de tánta bulla,
Callaron las buenas madres?
—Padre, no se haga el *buen hombre!*...
Si mejor que yo lo sabe!......
Cuando un rapazuelo llora
I quieren que pronto calle,
Le meten en la boquita
Un caramelo bien grande,
Se pone al punto a chuparlo
I calla el chico al instante......
—¡Qué Negro tan malicioso!
—¡Qué Padre tan.... pusilánime!

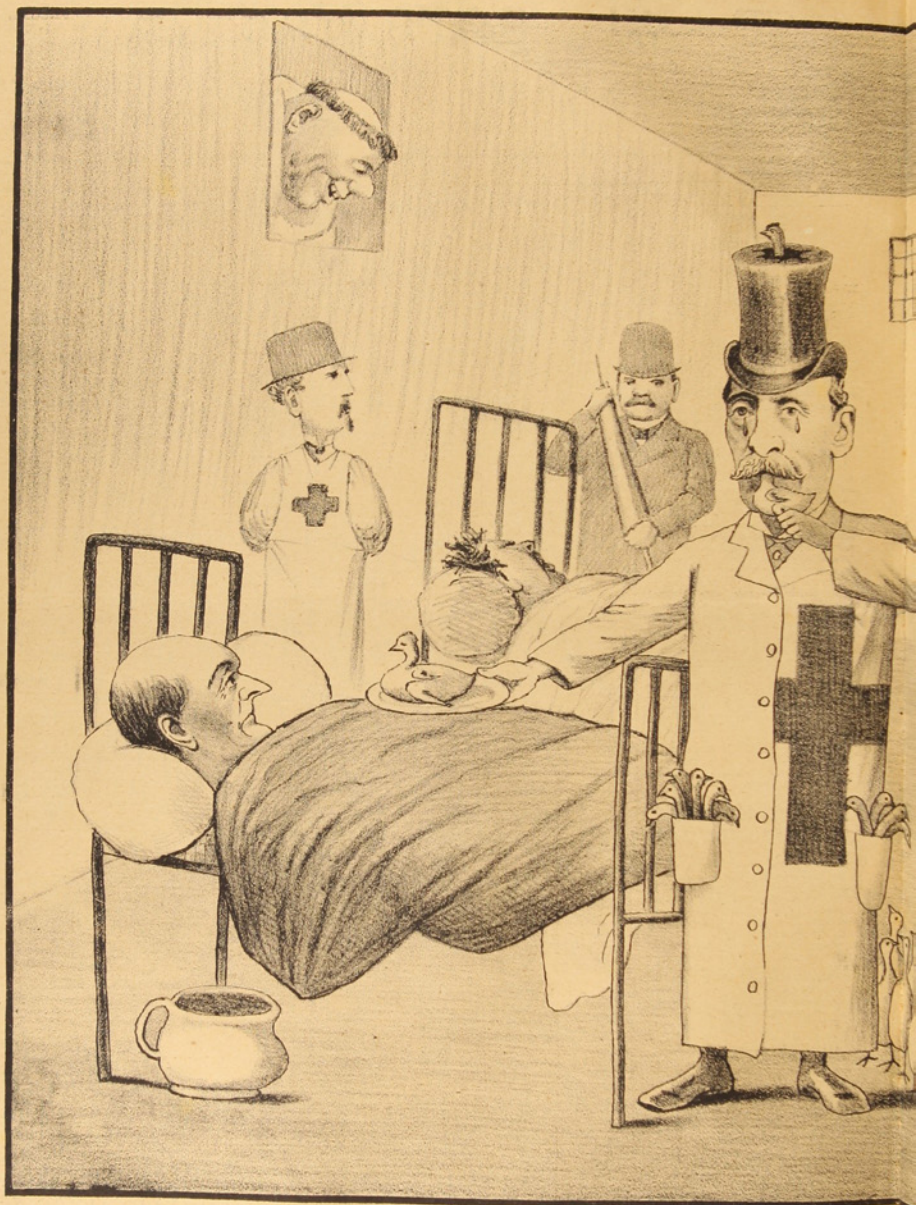
EL DIABLO.

Estrañamos sobremanera que de un personaje tan famoso e interesante como lo es el que lleva el nombre que encabeza estas líneas no haya una historia que nos refiera su oríjen. I decimos personaje famoso e interesante, puesto que tiene atributos semejantes a los de Dios, como son la ubicuidad, esto es, que se halla en toda parte i lugar, siendo igualmente inmortal i eterno......

En siglos atrás se rejistraba en la Biblia sagrada, entre los treinta i nueve libros que la componen, uno escrito por un tal Enoc, en el que se referia el oríjen de los ánjeles transformados, parte de ellos, despues en diablos. Pero sucedió que la Iglesia católica, apostólica, docente declaró el tal libro de Enoc apócrifo, esto es, fabuloso, falso, embustero, i de consiguiente ordenó que fuese desglosado de la Biblia. Así fué que, arrancado de las pájinas de la Biblia, no quedó constancia alguna de la existencia de los ánjeles, i de consiguiente, no existen segun tal decreto.

Observamos, con asombro, la flagrante contradiccion en que incurre la Iglesia, pues, declarando falsa la historia de Enoc i no habiendo otra verdadera que nos hable de la existencia de los diablos, es claro que no los admite existentes. I por otra parte, los adopta i consagra......

Esto nos hace recordar el pasaje siguiente: Habia en Santiago, en tiempos atrás, una familia aristocrática de unos tales Bretones (así un tanto inocentones,



Un Fierro bland

blanco como la cera.

por no decir tontos). Uno de ellos fué citado a un tribunal para que reconociese su firma puesta al pié de un documento. El juez lo interrogó diciéndole: «Señor don Reinaldo, ¿reconoce usted por suya esta firma?—Sí, la reconozco, contestó don Reinaldo, pero no la puedo reconocer......»

Tenemos, pues, que la Iglesia católica reconoce prácticamente i de hecho la existencia de los diablos; pero no la puede reconocer de derecho, puesto que no consta que hayan sido creados ni jamás hayan existido, sino por la fabulosa historia de Enoc......

Pero álguien nos dirá: ¿Por qué tánto empeño en dar existencia a unos seres maléficos, funestos i perjudiciales? Vamos a decirlo.

Sin los diablos *tentadores*, nadie pecaria en este mundo. No habiendo pecados, no se necesitarian los confesores, ni valdrian las induljencias, ni los jubileos, ni las misas ni los funerales, etc., etc.; i como estos ingresos constituyen un capital económico... ergo......

Por otra parte, aparece una poseida, esto es, una endemoniada (pues siempre es mujer... i en Chile hasta hoi nunca se ha oido decir que a un hombre se le haya entrado el Demonio en el cuerpo). Se llama a un fraile i éste se cala la estola, empuña el hisopo i rocia con agua bendita a la endiablada, i el Demonio sale dejando un reguero de azufre, sin saberse por dónde escapó... ¡Oh, poder del hisopo del padrecito! bendito seais!......

Pero retrocedamos hácia el simpático i libre pensador Enoc, que, aunque embustero, revelaba en su historia sus grandes mirajes.

Enoc nos decia que Dios, infinitos siglos atrás de la creacion del Universo, estaba solo en el cáos o espacio sin luz. Con un poder i sabiduría infinitos, no habia hecho nada. Sumamente bueno, no habia hecho bien a nadie. Infinitamente comunicativo, no tenia con quién relacionarse. I así de sus demás atributos.

Determinó al cabo criar muchas lejiones de ánjeles para que lo acompañaran, i puso a su cabeza como jeneral a un tal Luzbel, que quiere decir Bella Luz. Entre estos ánjeles hubo discordias, se dividieron en partidos políticos; como si dijéramos en liberales i conservadores. Hubo obstrucciones, desafíos, injurias, i por último, vinieron a las manos. Hubo guerras; pero Enoc no nos dice con qué armas pelearon. Suponemos que no sería con pólvora ni con cañones, pues que los jesuitas no los habian inventado aún. Tampoco nos dice Enoc si hubo, de resultas de la batalla, muertos, heridos o contusos; pero sí nos dice que hubo vencedores i vencidos. Estos últimos fueron expatriados de aquellas comarcas i anduvieron vagando por el espacio, como los murciélagos, hasta que a Dios le plugo fabricar los innumerables seres que pueblan el espacio i, entre ellos, construyó nuestro pequeño globo terráqueo, i en su centro colocó a todos los diablos para que fueran saliendo de allí a tentar a los hombres....

Descansemos. Otro dia seguiremos a nuestro héroe en sus escursiones. I entonemos los versos siguientes, plajiando un poema chispeante de gracia i donaire:

Ese Diablo ¿quién será,
Que, como Dios (¡oh, herejía!)
Sin duda por brujería
En todas partes está?
A San Petersburgo va
I trajina el reino entero.
De España trajo a Manero
I, entre muchos malandrines,
Elijió a Puelma i Martinez
I tambien a José Arnero.

PEPE MUJO.

IQUIQUE.

Febrero 19 de 1887.—Reverendo Padre:—Profundo sentimiento ha causado aquí la fatal noticia de que el flajelo ha tomado por asalto a la hermosa Valparaiso.

Con este motivo nuestras denodadas hijas de la noche, valientes a toda prueba, han cobrado mas entusiasmo i mayores bríos, queriendo las rezagadas a toda costa formar en el rejimiento del *indestructible Cordon sanitario i mata-microbios de lo interior i de lo esterior*.

Muchas de esas almas querendonas i caritativas se habian abstenido de tomar parte en asociacion tan benéfica como humanitaria; pero hoi dia corren al cuartel jeneral a sentar plaza e incorporarse en el noble i denodado Cordon.

Tambien han ido a filiarse i a que se les aplique el cartabon otras que se habian dedicado a limpiar s.... a dos o mas militares.

I, por último, las que por su obesidad o haberse retirado jubiladas a cuarteles de invierno, despues de treinta años de servicios, no pensaban en volver a tomar las armas, tambien piden al presente que se las admita en el servicio activo.

I al efecto, la Comandancia Jeneral de Armas, no desechando a ninguna de ellas, a todas las ha enganchado segun sus clases i condiciones.

Hasta hoi sólo se han hecho los nombramientos de las que deben cubrir guardia en los pasillos i boquetes que sirven de entradas a Iquique. Luego se organizará el personal de las que deben de servir de tambores, cornetas, asistentas, rancheras, limpia-ollas i lava-platos.

Todo ese personal se está formalizando de una manera mui cuerda i con mucho tino, de modo que, en poco tiempo más, nada le faltará a la filantrópica asociacion.

Debo agregar que, con la acertada ayuda del intelijente i abnegado *Baron de Vergara*, las cosas marcharán en debida forma i que será un orgullo para Iquique el poseer este Cordon de polleras.

Para el próximo vapor podré ya darle la lista completa de todo el personal sanitario femenino, incluyendo a las reclutas que empiezan su carrera de hacer la caridad i a otras que, *de tapaditas*, ofrecen sus importantes servicios.—*Tulio.*

EL MAL EJEMPLO.

Ayer fuí a confesar a un colérico. Era éste un pobre artesano, carpintero, que habia esperimentado los primeros síntomas del mal al amanecer de ayer Lúnes.

Antes de oir las culpas de aquel penitente, quise conocer las causas que lo habian postrado en cama.

—Hijo, le dije: ¿que has comido fruta?

—Nó, Padre, me contestó.

—Habrás bebido agua cruda....

—Tampoco, Padre.

—Habrás trasnochado....

—Eso sí...

—¿I que no sabías que las trasnochadas predisponen el organismo a recibir el contajio?

—Sí, lo sabía, Padre.

—¿Por qué entónces trasnochaste?

—Yo le diré a Su Paternidad... La culpa no es mia del todo. Yo habia leido en los diarios grandes que la Cruz Roja i la colonia francesa iban a dar una fiesta en la Quinta Normal a beneficio de los coléricos.

—Es verdad: esa fiesta se anunció en todos los diarios.

—Pues bien; yo me dije: «¿Qué mal puede haber en asistir a una fiesta de caridad organizada por la Cruz Roja, que debe saber lo que hace i lo que no hace daño a la jente?» I me fui, Padre, a la Quinta. Como yo sabía que el cólera no ataca sino a los pobres, me propuse imitar en todo a los ricos a fin de no caer en renuncio con los microbios.

—Hum! hum!

—En efecto; desde lejitos atisbaba a los ricos i hacía yo cuanto ellos hacian. En el dia vi que, por el calor, los caballeritos echaban sus buenos tragos, i yo los echaba no mui malos. En la noche vi que, para el frio, le atracaban duro i parejo a la copa, i yo le atracaba tambien. Ví, por último, que todos los ricos se quedaron en la Quinta bailando hasta las tres de la mañana, i yo, para no ser ménos que ellos, me quedé hasta las cuatro.

—¡Hasta las cuatro de la mañana!

—Despues vi, Padre, que muchos de los caballeritos se fueron a la Plaza de Abastos, i yo, a la siga de ellos, a la Plaza de Abastos me largué. Vi que los caballeros comieron *pequenes* i tomaron chocolate, i yo tomé chocolate i comí *pequenes*. Pero esta mañana, Padre, perdí las llaves del cuerpo, i me puse a arrojar por arriba i por abajo, con unos calambres que me hacian ver burros negros. Ya vé, pues, Su Paternidad que, si algo malo he hecho yo, ha sido por tomar el ejemplo de los ricos......

—¡Un mal ejemplo!

—¿I tenemos la culpa los pobres?

—Sí, porque has de saber, hijo, que no son los ricos los que pueden dar buenos ejemplos a los pobres, pues si a todos los vientos se ha dicho i repetido hasta el cansancio que trasnochar en tiempos de epidemia, ¿cómo los ricos, que están en la obligacion de cumplir rigorosamente con las prescripciones de la hijiene, se atreven a dar bailes públicos a la intemperie i hasta horas tan avanzadas de la noche? ¿Cómo se atreven esos mismos ricos, a nombre de la Cruz Roja, a dar el mal ejemplo de beber todo un dia i toda una noche a vista i paciencia del pueblo que los mira i los imita? En fin, hombre, a lo hecho, pecho. Di tus pecados.........

—Acúsome, Padre, etc.........

MUI JUSTA.

La siguiente solicitud se ha enviado al señor Intendente de la provincia:

«Señor Intendente (en papel sellado:)—Perico Palotes a Us. digo: que estando prohibido el espendio de frutas en Santiago, por causa de lo que han llamado *epidemia*, no se espenden frutas como sandías, melones, peras, duraznos, etc., pues están prohibidas por lo que llaman *epidemia cólera-asiático*.

Us. comprenderá que esta epidemia ha traido desaciertos, como ser cloruro de cal para beber, usado en papelillos Castañé; sulfato ferrujinoso; sublimado corrosivo para tomar, i Cruz Roja compuesta de muchachos que han aplicado medicamentos (como si hubieran sido doctores con título) contra el pueblo; bomberos indisciplinados que, so pretesto de cerrar despachos e impedir borracheras, han violado la propiedad penetrando al interior de los negocios de licores i embriagándose en las pruebas de los *nocivos*, como si se les hubiera nombrado *inspectores de líquidos*; golpeando a cuantos se les oponian a sus desmanes, sin ser castigados por las leyes; en fin, Us. comprenderá que este estado de cosas no puede durar. La Lei de Garantías individuales, la Lei Natural, la del Estómago ¿no existen en Chile?

Por tanto, yo que tengo estómago, a Us. suplico se sirva ordenar se permita vender frutas maduras en Santiago, suprimir el pánico que producen las listas de la prensa publicadas por la Cruz Roja, quitar la *Policía-Bomberos*, que son una plaga para el pobre, i la prohibicion de vender medicamentos anti-coléricos sin firma de médico.—*Perico Palotes.*

SOLICITADAS.

En la calle de Tocornal, entre las de Jofré i Santa Isabel, vive una mujer que, no solo se lleva en *lucha* perpétua con los *gallegos*, sino con todas las personas que visitan las casas que están al frente de la de ella.

Su tarea es la de indisponer a todo el mundo, inclusive las sirvientas del vecindario con sus patronas.

Algunos caballeritos que llegan a la casa de dicha mujer arman tertulias ordinariamente con el fin de corromper a las niñas de la vecindad que, creyendo casada i virtuosa a la vecinita aquella, asisten a tales diversiones.

Ponemos en guardia a la jente honrada de aquel vecindario.—*Algunos vecinos que ven claro.*

VALPARAISO.

Marzo 7.

*—Equivocadamente dijimos en el número anterior que el pleito por celos habido en casa de la Medio Tarro habia sido contra Santiago N., cuando la verdad es que fué contra Máximo Diaz, el colchonero de la calle de Cochrane, por la otra *chei* que tiene en la calle de los Padres, a quien le paga pieza.

De esto hai muchas otras cosas que saldrán a luz ántes que su lejítima esposa ponga remedio.

*—Grandes partidas de hombres i muchachos se sitúan todos los Domingos desde la Cabritería al Matadero a jugar a las tres cartitas, al monte, chapas i, en una palabra, a cuanto juego de azar se conoce, sin que la policía ni los celadores asomen jamás las narices por esos lugares, donde de dia juegan i de noche saltean, poniendo a las víctimas despues en la línea para que las rematen los trenes.

*—El administrador del lazareto del Baron les rebajó $ 5 del sueldo a cada uno de los empleados en el mes de Febrero sin órden de nadie i sin darle previo aviso a los empleados sobre si querian seguir con el nuevo sueldo. Me parece éste un grande abuso cometido por Pedro Fermandoi, o Fraimondorgo, como quiera llamársele, con todos esos empleados, puesto que están mas espuestos que nadie a que les dé el cólera o a morirse por ganar $ 25 al mes.

*—Otro que no le va en zaga es Domingo Rojas, encargado de la estadística del mismo establecimiento. En dias pasados les quitó a los 15 mozos la botella de vino que se les da diariamente, se las bebió todas, se emborrachó i odió hasta a los enfermos.

Otra de las virtudes que tiene el tal Rojas es ser mui adulon i peleador con todos los empleados, con lo que suele tener convertido en un infierno el lazareto.

*—Constantemente estamos viendo que en el Billar de Gumecindo Oliva, calle de la Aguada núm. 13, 15 i 17, hai jugando muchachos de todas edades i, cuando la madre de alguno de los niños va a sacarlo del Billar, el viejo rayador la insulta groseramente diciéndole a gritos que les permitirá jugar hasta en la carpeta, porque Gumecindo tiene amistad con todos los comisionados i, aunque le apliquen multas, no se la quitarán, porque él tambien es amigo con el teniente Zamora.

*—En la puerta de la casa de Ciriaco Leiton, cerro de los Lecheros, cayó al suelo un jóven recien llegado de Limache, despues de haber tomado un trago de agua. Mucho temo que este sea un caso fulminante.

MIS GRABADOS.

UN FIERRO BLANDO
COMO LA CERA.

Amados hijos, Fierro me llamo,
I que soi duro creerá cualquiera;
Pero, no obstante, soi cuando yo amo
Un Fierro blando como la cera.

¿Veis cómo, triste, lágrimas vierto?
¿Sabeis la causa de mi quebranto?
No es por los muchos que aquí se han muerto:
Otro motivo me arranca el llanto.

Una comadre tengo maciza
Que me echa siempre muchos cogollos...
Hoi me ha traido ña Pastoriza
Ocho docenas de lindos pollos......

Ella sabia que en este encierro
Yo me lo paso tranquilo i grave,
I se diria: «¡Pobre don Fierro!
Ya será tiempo que coma de ave......!

«El pobrecito tiene costumbre
De comer rica i tierna cazuela,
Remojadita con una azumbre
Del golpeadito que lo consuela......

«Toma por cárcel el lazareto
I por los pobres todo lo olvida,
Sin otra mira, ni otro objeto
Que el de ser útil en esta vida.

«Don Fierro es hombre bueno i honrado;
Si el bien procura de tántos pobres,
No es porque él haya nunca pensado
Manchar sus manos ni con diez cobres;

«Sino que busca del desvalido
El bien, la dicha, la venturanza:
Los variolosos ya han conocido
En sus bondades adónde alcanza......

«I pues tan nobles actos no premia
Este Gobierno mason, maldito,
Que tenga pollos en la epidemia
Cual justo premio don Miguelito.»

I esto diciendo, la Pastoriza
Me mandó pollos.... ¡ocho docenas!
I mis congojas ella suaviza
I dulcifica mis negras penas.

Pobres pacientes, en vuestro lecho
Load el nombre de aquesta amiga,
Que a tal cariño tiene derecho
Pues vuestras penas ella mitiga.

Yo, por mi parte, i esto no es broma,
Seré tan franco i agradecido,
Que cuantas veces un pollo coma,
Lloraré a moco largo i tendido.

Con todo, de ellos una docena
Voi a llevarme do la Susana,
Para una noche pasar bien buena
En una inmensa, linda jarana.

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI MARTES 8 DE MARZO

LAS CAMPANAS DE CARRION

Ganga!

Por dos mil pesos vendo casa, calle de Vicuña Mackenna, núm. 51. Tiene 25 varas de frente i cerca de una cuadra de fondo. Es nueva i de sólida construccion. Tratar, Compañía 105 A.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. — Santiago, Viérnes 11 de Marzo de 1887. — NÚM. 387

El Padre Padilla

SANTIAGO, MARZO 11 DE 1887.

EL DOCTOR VALDERRAMA.

Ayer, este respetable caballero, hoi Ministro de Estado, fué víctima de un serio ataque cuando se encontraba en su Ministerio entregado a la diaria i penosa labor.

En el Ministerio fué atendido el enfermo por el doctor Puga Borne i otros. De ahí se le condujo a su casa, donde anoche celebraron junta varios médicos, acordando al fin que todo peligro habia pasado para el paciente.

Esta mañana, el señor Valderrama seguia mejor.

Ayer i hoi, la casa del señor Ministro se ha visto invadida por sus numerosos amigos que, al tener noticia de la triste nueva, volaban ansiosos a cerciorarse de la verdad i a prestarle las atenciones mas cariñosas.

Por mi parte, hago ardientes votos por que la salud del señor Valderrama siga en progresiva mejoría i por que cuanto ántes le veamos volver a su trabajo cotidiano.

CORDONAZOS.

EL PINTOR A. VALENZUELA.

¡Las cosas de mi tierra!

Si lo que no se vé en estas Américas no se vé en ninguna otra parte! como decia el otro.

Todos nuestros artistas pintores son pintores; pero este Valenzuelita es talvez mas *pintor* que todos juntos.

En el año de mil ochocientos i tantos le bajó golpe, quiero decir, le dió por casarse. Esto nada tiene de particular, dirá cualquier hijo de vecino; mas, no es tal como la cosa parece.

Junto con casarse le dió por ir con su cara mitad a pasar la luna de miel a Europa, talvez por seguir la moda implantada por el otro pintorcito, autor del cuadro de la casta Susana que tántos aplausos le valió en la Esposicion del 84. Como el chico sabe menear los palillos, se salió con la suya i se marchó con su mujercita a Europa, pensionado por el Gobierno. Los artistas de aquellos mundos se rieron a mandíbulas batientes al ver por tercera vez que llegaban hombres casados a estudiar la pintura, cosa nunca vista entre ellos, que solo se casan cuando ya han concluido sus estudios, entablando diálogos como este:

—¡Qué positivos son estos *sauvages* americanos! traen sus mujeres para no ocupar a nuestros modelos.

—Sí; pero, a lo que se multiplican, tienen que pagar ama.

—No tal; si ellos mismos cuidan a la *guagua*, le dan la mamadera, le lavan el potito, le cortan el ombligo, le lavan los pañales sucios, hacen la dieta para la parturienta i demás quehaceres domésticos de vieja comadrona.

—Pero ¿i entónces no van a la escuela?

—Cá, hombres! si ni por las puertas pasan. Llegan con humos de artistas, abren su taller como verdaderos maestros i se ponen a pintarrajear.

—Pero ¿i quién les compra sus mamarrachos? Sus mismos paisanos i *voilà tout!*......

—¡Lindo modo de venir a estudiar! Valdria más que se quedaran en su tierra, en vez de venir a introducir la cria de los tontitos entre nosotros, porque entiendo que los niños que les nacen son ciudadanos del suelo en que su madre los pare.

—Así lo creo. Pero, en cambio, traen quinientos francos de pension al mes i esa platita queda entre nosotros.

—¡Quinientos francos! Felices mortales! quién fuera americano!

No obstante, Valenzuela, sin hacer caso de murmuraciones, aprovechaba tánto i tánto su luna de miel que, estenuado por los excesos del trabajo, los médicos le aconsejaron mandar a Chile su querida consorte para ver si así se calmaba su ardiente anhelo de gloria. Obedeció el chico. La separacion surtió el efecto previsto por los doctores: Valenzuela se repuso i el fantasma de la muerte se alejó de su taller. Vino la reaccion. Recobró nuevos bríos i, sin que nadie pudiera contenerle, *endilgó* para la patria a buscar nuevamente la inspiracion perdida. No pudo el pobre trabajar solo. A su edad i casado, se esplica el desaliento.

Hoi parece que de tánto trabajar vuelve a sentirse estenuado, i el Gobierno vuelve tambien a pagarle viaje a Europa i a pasarle la misma pension de ántes. Dentro de poco lo veremos en esta capital, para luego tener el sentimiento de verlo partir para el Viejo Mundo en las mismas condiciones que hoi dia.

«Tántas idas i venidas,
Tántas vueltas i revueltas,
Para un mero chapucero
¿Son de alguna utilidad?

¡I dirán que no se proteje el arte en Chile! Traslado a mi colega de *El Taller Ilustrado.*

IQUIQUE.

Febrero 16 da 1887.—Reverendo Padre:—A causa de ser tan pobres los tiempos que atravesamos, los moradores de ésta han tomado el maldito empleo de clavadores. No vaya, Padre, a creer que sean clavadores de tablas o de suelas, nó: son clavadores al fiado para no pagar jamás.

Estoi arreglando una lista de estos varones que se distinguen por su buen desempeño en el clavicordio, para que Su Paternidad les dé el premio que merecen por sus acertados golpes.

Hoi le echaré algunos al campo, que son mas guapos que otros de su clase.

Uno es el sarjento del Chacabuco llamado José María Fernandez. Tiene clavado a medio Iquique i sus ronchas son tan fuertes que tienen escociendo a muchos prójimos. Estos recurren a la justicia, i los jueces mandan embargarle la tercera parte del sueldo. De esta clase de embargos tiene trabados hasta la fecha nueve, cuyo monto sube a 643 pesos. (¡Vaya un sarjento buen clavador!)

Hai tambien dos jueces de distrito, Padre, que son por el estilo. Estos clavan al jénero humano i no pagan a nadie, ni a sus sirvientes, a quienes, despues que se sirven de ellos, les buscan bochinche i los botan como a perros, sin pagarles ni una chapa, atenidos a que son jueces. Estos bribones pagan por ser jueces porque ello es una buena alcahuetería: tienen la justicia en la mano.

Varios empleados públicos tocan tambien el clave i son mas clavadores que un zancudo; pero éstos lo saben hacer. Para burlarse de las personas a quienes clavan sin misericordia, se han hecho embargar sus sueldos por tiempo indeterminado por personas de su amaño o por otro pillo de sus colegas.

No quiero por hoi darlos a la publicidad, por ver si se enmiendan i son mas honrados; pero, si siguen clavando i petardeando, me veré en el caso de completar mi lista con estos *carpinteros* de nuevo cuño.

En mi próxima irá la lista completa de las damas que componen el *Cordon sanitario.*

Hasta despues.—*Olimpo I.*

DON BOSCO O UN EMULO DE LOYOLA.

Concepcion, *la ciudad mártir*, como la llamó no há mucho uno de sus hijos, ha sido invadida el 5 del presente por una horda de fascinerosos escapados de las galeras de esa Italia, cuna clásica de los bandidos calabreses.

Bajo el nombre de *Padres Salesianos*, se presentaron los bandidos a las puertas de la mas fértil de nuestras provincias del Sur, donde fueron recibidos por los enemigos declarados de la patria i conducidos en triunfo hasta hospedarlos en cómodas habitaciones. El clérigo de levita, ese feto de hombre, Lauro Barros Mendez, que vive de las migajas de la sacristía, desde las columnas de *La Libertad Católica*, los saludó dedicándoles un artículo que empieza así:

«En medio de los temores i tribulaciones que nos rodean, damos hoi una feliz nueva a los católicos del Sur de Chile: los hijos del ilustre don Bosco, los Padres Salesianos han pisado ayer el suelo de la diócesis de Concepcion, i en ella vienen a ejercer su apostolado de caridad, abnegacion i beneficios en favor de sus habitantes.»

¡Miserable cantor de los vándalos que invaden el suelo sagrado de la patria, cubiertos con la máscara de la hipocresía! dia llegará en que te arrepientas de tus acciones de hoi al ver coronada tu obra infame, que traerá la ruina de esa feliz porcion de la República! Yo desde hoi uno mi voz al coro de maldiciones que contra tí lanzan todas las jentes honradas que observan tu conducta ruin en el mas ruin papel que desempeñas por unos cuantos miserables escudos!

Continúa sirviendo a tus amos de la Curia; continúa dando incensarazos por las narices a los hijos del famoso don Bosco, émulo de Loyola; continúa engañando a ese pobre pueblo fanatizado (por no decir embrutecido) que te escucha; continúa labrando su ruina pidiéndole para tus protejidos Salesianos el pan de sus hijos ganado con el sudor de su frente; pero no olvides que el dia de las venganzas se aproxima i en esa fenomenal San Bartolomé el pueblo airado te hará sacar media vara de la sin huesos con que hoi lo engañas i te despalmará como a los antiguos falsificadores cuando se permitian acuñar reales de *cruz* o pesetas de *carita!* Continúa, canalla, en tu obra de maldicion, ¡continúa! Tus compañeros de *El Estandarte* te ayudan desde ésta a cantar e incensar a esos bandidos aventureros, que llamados por el tuerto Gandarillas han desembarcado i sentado sus reales en Concepcion, cuartel jeneral, bien escojido por cierto, para dirijir sus vandálicas operaciones.

Miéntras tanto, ¿qué hace la juventud de Concepcion que no arroja de su seno a esa horda de nuevos jesuitas? ¿Qué hace? ¡Ah! lo que hace es hacerse la pu... silánime i soportar resignada el venenoso yugo del jesuitismo, que desde el 5 del presente pesa sobre su cerviz!

¡Pobre juventud! Te compadezco porque eres cortada a una tijera, o vaciada en el mismo molde en que está vaciada la de esta bulliciosa capital. Cuando los *buenos padrecitos* Salesianos se dignen venir por acá, la juventud santiagueña saldrá a recibirlos cantándoles el *hosanna* i hospedándolos en sus propias habitaciones, endonde serán tratados a cuerpo de rei... Juventud penquista, santiagueña i de toda la República, yo te *bendigo* desde lo mas profundo i con todo el odio de mi alma!......

SUELDO DE LOS PRECEPTORES.

Es ya enorme la barbaridad que se viene cometiendo con los preceptores.

Aparte de que para estos honrados servidores de la nacion no hai ni aumento de sueldos ni ascensos, pero sí recargo en sus horas de trabajo i otras mil majaderías como caprichosas resoluciones de parte de sus jefes, cárgaseles ahora con el mas injustificable retraso en el pago de sus haberes.

A los preceptores del departamento de Valparaiso, i segun creo a los de toda la provincia, se les deben sus sueldos de Enero i Febrero!

Esto sí que se llama, con toda verdad, tirar la cuerda del ahorcado.

Se figuran nuestros gobernantes que los preceptores son doctrinarios de los Succi i Merlati!

Al maestro del pueblo se le ha mantenido hasta hoi a pura racion de hambre, gracias, por cierto, al patriotismo de ciertos amantes de la instruccion; i quizás estos mismos habrán ideado el problema de que mejor pueden vivir a puros *claros.*

Mas, bromas a un lado, téngase presente que el sueldo del preceptor es sagrado, que no deben entrampárselo ni demorar su pago, pues que se lo gana trabajando i no arrellanado en mullido sillon, leyendo diarios, novelas o charlando sobre asuntos políticos, como muchísimos de vosotros.... lo comprendereis.

SUEÑO.

Al rededor de una mesa
¡Qué mesa! la de un banquete,
Nos hallamos seis o siete
Amigos en árdua empresa.
De circular nunca cesa
El espumante champaña,
Que el ardiente labio baña
I la razon enajena.
¡Qué cena aquélla! qué cena
Tan divertida i estraña!

Imajínaos: cien platos
Sustanciosos, que dan fiebres:
Nada de gatos por liebres,
Nada de liebres por gatos.
Perdices, tórtolas, patos,
Gallinas, pavos, faisanes,
Salsas, trufas, bolovanes,
Pescados de aguas saladas,
Fritos, tortas, empanadas,
Elefantes i caimanes.

I ¡qué vinos! marcas nobles
I mas viejos que la muerte......
Una copita convierte
A los débiles en robles.
I los tragos más que dobles;
Pero yo (¡admírese usted!)
Firme como una pared
De ladrillos, i apesar
De aquel comer i chupar,
Siempre con hambre i con sed!

I hubo gresca. A las razones
Lanzadas a media lumbre,
Como cosa de costumbre,
Siguieron los mojicones.
Yo salí por los balcones
I en el suelo me azoté.
Con el golpe...... dispertè
Así como con calambre;
I es que me acosté con hambre
I con banquete soñé!

ECOS DEL SANTA LUCÍA.

—¿Sabe, Padre, que se notan en el teatro del Santa Lucía algunas irregularidades que debieran correjirse?

—Prosigue, Negro.

—*La Ilusion con traje*, *Espíritu en Canuto* i *Movimiento Perpétuo* de Huelen, no contenta con usar abanicos, delantares, sombreros, vestidos, alhajas i otras menudencias de la Miola, se lo pasa en la escena en eterna conversacion con su patrona, lo cual es una falta de respeto al público, que merece llamar la atencion de los señores empresarios. Tiempo sobrado tiene para manifestar su reconocimiento a su benefactora en otros sitios, léjos del palco escénico, i esas intimidades, *claro*.... producen mal efecto, por más que la gran artista del coro se crea espaldeada por un *sesero* personaje, protector de jente *nos atacía* i.... otro dia diré de qué otras cosas!

—Eres un grandísimo mala lengua, i debes estar enamorado de ese fideo.

—¿Me cree capaz, Padre, de semejante desatino? yo jamás me enamoraré de una

¡Son las tres de

de la mañana!

ilusion, de un proyecto de mujer, sin alma, sin.... ¿me entiendes, Goyo? Una mujer como la susodicha puede emocionar de léjos i cuando está con piernas i.... armados con algodon; pero de cerca, me hace el efecto de la funesta Parca, es algo que huele a cementerio a una legua de distancia. En fin, seguir sobre este asunto sería nunca acabar, i por hoi dejo a esta *Ilusion con traje* entregada a sus *Historias i Cuentos*, que ocupan la mayor parte de su asendereada vida.

—¿Qué otra cosa has notado, Negro de mis entretelas?

—Otras hai, i entre ellas, una monomanía que se le ha metido a Serrano entre ceja i ceja: anuncia *Picio, Adan i Ca*. con nuevas coplas i, despreciando los reclamos del público, persiste en repetir las tradicionales de la zarzuela.

—El público tiene la culpa. ¿Por qué no lo silba? Una silbatina endereza a los artistas porfiados, i es mui saludable.

—Le prometo que en otra ocasion seré de los silbadores.

—Te acompañaré con mucho gusto. ¿Qué otra cosa tienes que decirme del Cerro?

—Que entre bastidores hai por lo regular casi mas concurrencia que en la platea: amas con guaguas, niñitos de corta i de mayor edad, numerosas damas de honor de las divas i.... todos se colocan a la vista del público, quitando muchas veces el efecto escénico a las obras.

—Tienes razon; en noches pasadas se hizo notar la Miola con una *guagua* ... entre.... bastidores......

—Es que hai artistas que toman el teatro como un juguete i dan al traste con los preceptos del arte i hasta con los de la decencia.

—No tienen tanta culpa los artistas como los directores que toleran tales abusos.

CONCEPCION.

Los godos mugrientos R. F., J. M. F. i M. F. (sobre todo el último) son unos pillos consumados. A ninguno de los tres almacenes que ellos poseen acude la jente decente por el modo con que allí es tratada.

Estos tres hermanos godos llegaron de España muriéndose de hambre i han conseguido hacerse de una posicion en ésta a causa de sus pillerías. I, sin embargo, los mui p... hablan periquitos del pueblo que les da el pan. Ya aplicaré una mordaza a estos j... acobinos.

*

Geschnitceer Eber está furiosísimo por mi parrafillo anterior. Ha ofrecido 200 pesos al que descubra al corresponsal. ¡Qué gracioso! Acuérdese, señor *Geschniteeer Eber*, que varias veces ha estado echando copas conmigo donde las Talquinas.

•

A propósito de Talquinas. Mamá Antuca está todavía viuda desde la partida de Alcatina a Europa. Hasta la fecha, no ha podido encontrar reemplazante.

•

He sabido que algunos empleados honorables de los Bancos de esta ciudad se han dado por aludidos acerca de lo que dije del jóven *Infantil*. Sepan, señores mios, que yo solo me he referido a un mocozuelo.—*El corresponsal*.

DESGLOSE.

Señor editor de *El Padre Padilla*:—Con ocasion de haberse publicado en su ilustrado periódico, número 383, un suelto en el que se refiere al adulterio i asesinato cometidos por el *Santo Rei David*, referido en la Biblia Sagrada, se presentó en mi casa un clérigo de levita i me dijo: «Me han dicho que usted ha sido el autor de un artículo calumnioso i falso publicado en *El Padre Padilla*, referente a hechos que se dice referidos en la Sagrada Biblia. He buscado con atencion en los libros primero i segundo de los Reyes i no he encontrado tales pasajes. Este es el motivo de mi visita: vengo a exijirle (si usted es caballero) que declare lo supuesto o inventado por usted, referente al Santo Rei David, como falso i calumnioso.»

Díjele: «Señor, tengo por sistema no asegurar cosa alguna sin estar evidentemente en posesion de la verdad. Si álguien me probase que yo habia incurrido en una mentira, enmudeceria para siempre. Empero, lo supongo a usted engañado, i solo así no pido a usted reparacion de la ofensa gratuita que usted me hace suponiéndome falso i calumniador. No importa. Usted me dice ha rejistrado con cuidado los libros primero i segundo de los Reyes i no ha encontrado semejantes pasajes referentes al Santo Rei David. Pero usted ha buscado donde no podia encontrar lo que buscaba, pues lo referido en mi escrito se halla estampado, nó en el libro de lo Reyes, sino en el libro segundo de Samuel. I para que usted se cercio re, aquí tiene usted la Biblia que tenia yo a la mano.» Leyó i, como no pudo negar la evidencia, saltó por la tanjente i me dijo: «Esta Biblia es mala.» Díjele: «Señor, he visto algunas Biblias en latin, en castellano i hasta la del padre Scio con notas, todas iguales a la que presento a usted. I tánto es así, que ofrezco cien pesos de premio a la persona que me presente otra que no tenga los pasajes aludidos en esta.»

Al levita no pareció mal la oferta de los cien pesos, i me dijo: «Está bien», i se retiró.

Aun no habian pasado dos dias, se me presentó trayendo consigo una Biblia i me dijo: «Aquí tiene usted lo que le parecia imposible hallar.» Tomé el volúmen, lo rejistré i no encontré lo contenido en la mia; pero, sospechando que podrian haber sido arrancadas las hojas del libro, busqué por las pájinas.

Pero observé que éstas no estaban enumeradas (Temí que aquel malvado me saltease los cien pesos ofrecidos.) Me quedaba el recurso de buscar por el órden de los capítulos. Rejistré, i hé ahí que faltaban nada ménos que cinco, desde el décimo hasta el catorce, inclusive cuatro fojas arrancadas con cuidado.

Me quedé mirándolo i apuntando el libro con el índice i, como el ratero se vió descubierto, soltó una carcajada, recurso del sinvergüenza cuando se vé pillado.

De buenas ganas le habria enrostrado su infamia; pero, observando que era mas corpulento, esto es, mas hombre que yo, me dije para mí: «Este puede hundirme de una trompada», i solté la risa diciéndole: «Usted es mui travieso...»

Traviesos i mui traviesos,
Si me pueden engañar;
Mas, lográndome embaucar,
Orondos quedan i tiesos.
Cometiendo mil excesos,
Violan, roban i asesinan,
I todo esto lo encaminan
Ad majorem Dei gloriam,
Quoque fiant pepitoriam,
I en la maldad se refinan.

PEPE MUJO.

BOLAS DEL NEGRO.

—Padre!

—¿Negro?

—Quiero hacerle una pregunta.

—¿Qué pájaro tiene *don*?

—Nó; quiero saber cómo se forman las leyes.

—¿Qué tienes algunas que hacer?

—Nó, pero un caballero estranjero me hizo esta pregunta, i me pilló sin perros, en mi ignorancia.

—¿I cómo te atreves a escribir en un diario de tánta circulacion como *El Padre Padilla*, si no conoces el art. 40 de nuestra Constitucion?

—Eso de que me atreva, usted no tiene idea de mi valor: donde usted me vé, hoi aceptaria el empleo de Obispo de Gatópolis, comprometiéndome a cantar mañana la misa de Rosini o algunas de las de De-Petris, famoso compositor que tenemos la honra de hospedar de paso en nuestra *polvorosa* capital. Mas, ¿qué dice el art. 40?

—Dice que las leyes pueden tener principio en cualquiera de las Cámaras a propuesta de uno de sus miembros, o bien, por mensaje del Presidente de la República. ¿Por qué te quedas con tánta boca abierta?

—Es que yo creia que la Constitucion no tenia nada que ver con los *miembros* de los de las Cámaras.

—Cuidadito, Negro, con entender las cosas a tu modo!... Díme ahora: ¿qué le contestaste al caballero estranjero que te hizo la pregunta? Porque supongo que no confesarias tu ignorancia de buenas a primeras......

—Por cierto.... Le dije que las leyes las formaba el Presidente de la República, para lo cual, i que lo tuviera presente, se mandaban hacer grandes letreros que se iluminaban por la noche i que se colocaban en los puntos mas visibles i que fuera imposible al Presidente evitar el verlos, tales como en la Plaza de Armas o en el proscenio del teatro Municipal, en aquellas funciones en que es deber de cortesía la asistencia oficial.

—Ah, Negro bruto!

—Mas bruto será usted, Padre, porque así lo hacen aquí jentes que se denominan ilustres.

—Esa es *bola*.

—¿*Bola*?... Váyase a la Plaza de Armas, mire en direccion a los burros del Mapocho i se convencerá de lo que se hace en Chile para formar las leyes, pues ese mismo letrero lo vi yo en el proscenio la noche del 18 de Setiembre último.

—Eso no debe ser cierto, porque es imposible que haya jente tan... (no vayas a poner mi palabra de batalla hasta que yo lo vea).

—Ya vé usted que no soi tan bruto.

—Eso no prueba que no lo seas, sino que hai otros más que tú, pues a tí te engañó lo que viste; pero no puedo creerlo hasta que lo vea i, si es cierto, aconsejaré a esos *ilustres* que pongan otro letrero en la Moneda i manden hacer casacas con el mismo rótulo para que se las regalen a los edecanes i al cochero del Presidente, hasta que Su Excelencia afloje o reviente.

DE TODO UN POCO.

Dos Narcisos, uno de nombre, Narciso Tondreau, i otro de cara, Roberto Dávila Baeza, han estado a punto de romperse los cascos a balazos.

¿Hubo duelo a balas? Entónces, los duelistas a estas horas deben estar gozando de *la mas cabal salud*.

Nó; es que les diré a ustedes que ayer, conociendo los duelistas lo benigno que es el clima de Chile en lo que respecta a darse de balazos, acordaron darse de trompadas en la Moneda.

I en efecto, se las dieron, resultando el Narciso Tondreau con algunos tolondrones en la cara i en la cabeza.

Por ahí debieron empezar, i nó por salvas.

•

En la fiesta del Domingo en la Quinta Normal, el concierto anunciado no tuvo lugar porque las aristocráticas chilenas no quisieron cantar con las democráticas francesas.

¡Qué paisanas tan imbéciles! Allá se quisieran ellas tener para un dia de fiesta aquella gracia, aquella seduccion i aquel no sé qué de las gabachitas...... ¡Ai!!!!

○

Un joyero francés está haciendo una medalla de oro con una cruz roja de rubíes, orlada de brillantes.

Esa medalla será obsequiada por los miembros de la Cruz Roja al vice-presidente del directorio, el pechoño Antonio Subercaseaux.

I la medalla será costeada con fondos de la Cruz Roja.

¿Qué tal?

•

Otra inversion del sobrante de los fondos de la Cruz Roja. Al secretario de ésta, un tal Aguila Madariaga, se le hábilitará con algunos miles de pesos para que ponga una cigarrería.

¡I habrá todavía cándidos que den limosna a esa asociacion de pechoños sin vergüenza i ladrones!

○

El tenor Diaz se ha separado de la compañía de zarzuela que funciona en el Santa Lucía.

Pero ha entrado a reemplazarlo la señorita Quintanilla. Esta hará en adelante los papeles que aquél hacia.

VALPARAISO.

Marzo 10.

*—El pobre pueblo de Valparaiso sigue siendo envenenado por las fábricas de licores, por el jesuita Mona i los gabachos Salvajé Hermanos. Estos últimos, peladores consecuentes de Su Paternidad, se jactan de haber comprado a su corresponsal en ésta por ($ 100) cien pesos (¡qué breva!) i de que nunca más sentirán el peso de su cordon. Estos caballeros se olvidan por completo de la quiebra fraudulenta que hicieron en Montevideo i de las otras bribonadas que cometieron en ésta al quebrar por tercera vez en 1879, cuando *Luchito*, siendo socio, figuró como empleado i acreedor. Inútil nos parece contar cómo fué estafado el pobre señor Fernandez Rodella por estos gabachos sin alma.

I lo del último incendio de su fábrica, en que se ganaron ($ 25,000) veinticinco mil pesos, ¿no es del dominio público? Viéndose completamente desprestijiados i habiendo disminuido notablemente la venta de sus malos licores, *despidieron* a dos de sus empleados desacreditándolos públicamente por los diarios i circulares, constituyéndolos bajo cuerda en ajentes para la venta de estos famosos venenos, que se llaman licores Salvajé. Por consiguiente, esperamos que el público no se dejará engatusar, pues los señores Poullon i Juck no son más que *socios* i *ajentes* de los gabachos Salvajé.

El jesuita Mona tendrá capítulo aparte para la próxima.

*—Miguel Orines, aquel famoso proveedor del Ejército, está reconstruyendo la casa que por *casualidad* se le quemó en la avenida de las Delicias; i, como tiene de costumbre, se está quedando con el salario de los trabajadores. Contrató con un maestro carpintero la construccion de soleras del primero i segundo pisos por 40 centavos cada una; el trato fué de palabras i, como Miguel Orines es cínico hasta la médula de los huesos, llegado el dia Sábado, sólo le pagó 20 centavos por cada solera. El maestro apénas tuvo con qué pagar a los oficiales i salió ganando 80 centavos por el tiempo que habia trabajado. Al protestar de tamaño abuso, Miguel Orines lo amenazó con mandarlo preso i con sus influencias con la Municipalidad i con el Presidente de la República.

*—Sabemos de varios comerciantes de licores que están introduciendo chicha nueva a este puerto. La piden con destino a Viña del Mar o al Matadero, i de ahí la trasportan en cargas o en carretones al Baron, de donde hacen su reparto a la ciudad.

*—Así como les gusta a los señores *pacos* i comisionados quitarles los canastos i sacos de fruta que a la llegada de los trenes traen los pasajeros i regalarse con ella, bueno será que se fijen en el puesto de verduras que hai frente a la Merced, donde están a la vista los tomates, rabanitos, lechugas, choclos i muchas otras verduras nocivas a la salud i prohibidas por la Intendencia.

*—Sigue la vieja Lucía, dueña del Billar de la calle de Colon núm. 50, aposentando hijos de familia en su *chinchel*. Por permitirles toda clase de juegos a los muchachos, éstos abandonan la casa de sus padres, desertan de su trabajo i ratean lo que pillan para que ña Lucía los deje alojar en su casa.

El corresponsal.

MIS GRABADOS.

¡SON LAS TRES DE LA MAÑANA!

Ni nubecilla importuna
Cubre la plateada esfera
De la simpática luna,
Cuya faz vé, lisonjera,
En la adormida laguna;

Ni la brisa va cargada
De sofocantes efluvios,
Sino pura, embalsamada
Con ese olor que anonada
De rizos negros o rubios......

Las aves de la floresta
Duermen en sus caros nidos;
Pero en cambio los sonidos
De bien concertada orquesta
Regalan nuestros oidos.

¡Qué fiesta, lector! ¿Lo ves?
Tiene su sabor campestre
I su estiramiento inglés.
¡Oh! la Quinta Normal es
Un Paraiso Terrestre!

La francesa democracia
Ha sorprendido infragante
Allí a nuestra aristocracia,
I ámbas en aquel instante
Emulan en lujo i gracia.

Venga la jente bohemia
A quien todo se reprocha,
I aprenda, si no se atocha,
Cómo en tiempos de epidemia
La aristocracia trasnocha!

Esa aristocracia vana,
Miéntras entre duelo i llanto
El pueblo infeliz afana,
Rie i goza.... i entre tanto,
¡Son las tres de la mañana!

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 12 de Marzo de 1887. NÚM. 388

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISES.

EL PENTATEUCO.

Los primeros cinco libros de la Biblia son conocidos con el nombre de «El Pentateuco». Durante largo tiempo se creyó que Moisés era el autor, i esa suposicion aún prevalece entre la jente ignorante. Como asunto de hecho, parece perfectamente establecido que Moisés nada tuvo que hacer con estos libros, i que fueron escritos cuando él era polvo i ceniza centenares de años despues de su época. Pero, como todas las Iglesias insisten aún en que él fué el autor, i más, que escribió una relacion de su propia muerte i entierro, hablemos de él como si efectivamente hubiese escrito estos libros. Como los cristianos sostienen que Dios fué el verdadero autor, es asunto de poca monta saber a quién empleó como pluma o como escribiente.

Casi todos los autores de libros sagrados han relatado la creacion del Universo, el oríjen de la materia i el destino de la raza humana. Casi todos han manifestado la obligacion de gratitud en que está el hombre respecto de su creador por haberlo colocado en la tierra, i permitídole vivir i sufrir, i han enseñado que la práctica de la mas abyecta adoracion apénas compensará a Dios de la molestia i trabajo que se ha tomado per el bien del hombre. Casi todos han insistido en que debemos dar gracias a Dios por todo lo que hai de bueno en la vida; pero no nos han dicho a quién debemos hacer responsable por los males que soportamos.

Moisés difirió de la mayor parte de los fabricantes de libros sagrados en la circunstancia de no decir nada de la vida futura, de prometer el Cielo i amenazar con el Infierno. Acerca de la vida futura no hai una palabra en el Pentateuco. Probablemente en esa primitiva época Dios no dió importancia alguna a la revelacion del eterno destino del hombre. Parece que creyó poder dominar a los judíos, al ménos, por medio de recompensas i castigos en este mundo, i guardó profundo secreto al pueblo de su eleccion respecto a las terribles realidades del eterno goce i tormento. Creyó mas importante decir a los judíos su oríjen que iluminarlos acerca de su destino.

Debemos recordar que toda tribu o nacion tenia algun medio por el cual conservaban el recuerdo de los mas estraordinarios fenómenos de la naturaleza. Estos recuerdos eran conservados por la tradicion, cambiada por innumerables narradores a medida que aumentaba la intelijencia, relatando nuevos hechos, o con el objeto de satisfacer el apetito por todo lo que es marabilloso.

La manera cómo una tribu o nacion se daba cuenta del dia i la noche, del cambio de las estaciones, de la caida de la nieve i de la lluvia, del vuelo de las aves, del oríjen del arco-íris, de las peculiaridades de los animales, de los sueños, de las visiones de los locos, de los temblores, volcanes, tormentas, rayos i de los miles de hechos que llaman la atencion i excitan la admiracion o el temor de la humanidad, puede ser llamada la filosofía de esa tribu o nacion. I como todos los fenómenos son atribuidos por el hombre salvaje i bárbaro a la accion de seres intelijentes para la realizacion de ciertos fines, i como se suponia que estos seres tenian poder para protejer o causar daño al hombre, éste creia necesario hacer algo para ganarse la proteccion i evitar la cólera de los dioses. De estas creencias nacieron ciertas ceremonias, i estas ceremonias unidas a las creencias formaron la relijion; de consiguiente, toda relijion tiene por base una mala intelijencia del oríjen de los fenómenos.

Toda adoracion tiene necesariamente por fundamento la creencia de que existe un sér que puede, si quiere, cambiar el órden natural de los acontecimientos. El salvaje ruega a una piedra, que él llama dios, miéntras el cristiano se humilla a un dios que llama espíritu, siendo las oraciones de ámbos igualmente inútiles. El salvaje i el cristiano colocan detrás del Universo una causa intelijente, i esta causa, ya sea representada por un solo dios o por muchos, ha sido en todos los tiempos el objeto de todas las adoraciones. Llevar un ídolo, decir una oracion, recorrer las cuentas de un rosario, abstenerse de alimento, sacrificar una oveja, un niño o un enemigo, son simplemente los diferentes medios por los cuales se busca la realizacion del mismo fin, i son todos la produccion del mismo error.

(Se continuará.)

ENTRÓ EN VEREDA.

—Negrito, ¿por qué lloras?

—Lloro, Padre, porque un pecador se ha convertido......

—Ah! entónces tu llanto será de alegría......

—Nó, Padre: mi llanto lo causa el mas profundo pesar......

—¿Te duele, herejote, el que un pecador se arrepienta?

—¿Cómo no ha de dolerme, amito, cuando la conversion de ese pecador me quita el pan de la boca?

—No te entiendo una palabra. Esplícate, hijo, que, si me es posible remediar el daño que lamentas, con alma i vida lo remediaré.

—El pecador arrepentido, Padre, es *El Estandarte Católico*......

—¿Por qué dices que *El Estandarte* está arrepentido?

—¡Cómo! ¿no lee *El Estandarte* Su Paternidad?

—Sí que lo leo todos los dias, pues obligacion de leerlo tengo.

—¿I no ha notado, Padre, que ahora, cuando lee el diario clerical, ya no se le descompone el estómago ni su lectura le produce náuseas?

—Sí, hombre...... I, francamente, sólo hoi, que me lo haces notar, vengo a caer en la cuenta de que la redaccion de *El Católico* no se parece a la de ántes. Parece que ahora los presbíteros escriben con tinta i nó con cieno, se inspiran en la verdad i nó en la calumnia, i son leidos por jente de respeto i nó por verduleras i prostitutas. En fin, hijo, ese diario puede hoi tomarse con las manos sin necesidad de lavarlas en seguida con algun desinfectante. I huélgome de ello en el fondo del alma porque quisiera yo que la prensa, i mui en particular la prensa católica respirara siempre caridad evanjélica......

—Quite allá con su caridad evanjélica, Padre, que *El Estandarte*, evanjélicamente redactado, no le da material ni para cuatro renglones...... i no habiendo material, no hai sobre qué escribir; i no habiendo sobre qué escribir, no hai *Padre Padilla*; i no habiendo *Padre Padilla*, no hai pan para el Padre ni para el Negro... I el Padre se morirá de hambre i...... ¡ai! el Negrito tambien!!!...... ¡Hiiii!!!......

—Te repito, Negro, que no debes llorar, porque todo debemos sacrificarlo por la moralidad de la prensa, hasta el pan nuestro de cada dia. Además que, si *El Estandarte* no nos da ahora paño que cortar, gracias a que el señor Arzobispo Casanova les ha puesto bozal a los redactores, otros diarios habrá que nos den bastante materia de crítica i de censura. Ahí tienes tú a su hermana jemela *La Libertad Electoral*, que reemplaza admirablemente al diario de la Curia en su vieja tarea de insultar i calumniar a todos los que no sean *sueltos o picados*; i ahí tienes tambien a *La Union* i a *El Independiente* que, aunque diarios que se dicen cristianos, son mas judíos i deslenguados que el mismo Tuerto de Martyria....

—Su Paternidad me consuela.... Es verdad: cuando una puerta se cierra, doscientas se abren.

—Indudable! I ya que uno entró en vereda, pidámosle a Dios que tambien haga entrar en vereda a los demás. A ver, reza conmigo.... «Creo en Dios Padre, Todopoderoso....

—«Creo en Dios Padre, Todopotroso...

—¡Negro blasfemo! Espera no más.... ¡voi a quemarte la lengua con una brasa de fuego!

—¡Nó ¡por Diosito, Padre!

EL COBRADOR I EL TRAMPOSO.

—Yo, *Napoleon Correvuela*,
Burlado por *Villadiego!*...
Pero, si a pillarte llego,
¡Ya sabrás lo que es canela!
—A fé de *quien soi* ¡pardiez!
Que así no más no tendrá
Napoleon, a quien está
Buscando con interés!
Si anda tras de mí hace un año
Como el que está de amor loco,
Coquetearemos un poco
Con este pichon estraño.
Eres mui feo, amiguito,
I entregarme a tí no puedo!
Chinchoso, chúpate el dedo,
I... ¡en marcha, Villadieguito!

....

Las veces que aquél ha ido
A casa del *tipo-gamo*,
Con tono de señor i amo
Le contestan:—Ha salido!
—¿Volverá pronto?
—Lo ignoro.
—¿A qué hora lo podré hallar?
—Se le puede preguntar
A él.
—En verdad, deploro...
—Deplore usted cuanto quiera...
No está el *caballero* i ¡basta!
—¿Será de la misma pasta
De Villadiego esta fiera?

....

Cierto dia vió llegar
A su casa al tipo-listo,
I dijo:—Ahora que lo he visto,
¿Tambien lo querrán negar?
Sospechó el caso al momento
Villadiego, i mui tranquilo
Esclamó:—Dile, Cirilo,
Que me espere.
—I llamar siento.
Al buen Corrèvuela así
Se le dijo, i nada más.
—Este sol está voraz;
Mas, no me muevo de aquí.
I, miéntras uno lijero
Por falsa puerta escapaba,
La gota gorda sudaba
El otro, espuesto al sol fiero.
—Como cuatro i tres son siete,
Decia, al fin ha caido.
De pronto, le habla con ruido
Un bien montado jinete:
—¿Cómo va, chico? Yo estoi
Bueno ... gracias ... ¿*Calorcito
Hace no?*.... Espera un ratito......
Luego regreso... Me voi......
I, a galope descansado,
Villadiego se alejó;
I el cobrador esclamó:
—¡Esta sí que me ha gustado!

....

Tiempo despues creyó ver
Nuestro tipo singular,
A Correvuela i.... ¡tomar
Un carro fué menester!
¡Cual sería la afliccion
De Villadiego irritado,
Al ver que estaba sentado
Al frente de Napoleon?......
I por más que escandalice,
¡No le dura la zozobra!......
Luego su calma recobra
I ¡lo veremos! se dice.
Ya recobrado su brio,
Se pára i se sienta al lado
De Napoleon, que asombrado
Le dice:—¡Hola, señor mio!......
—No se alarme, caballero;
Pues en vano le he buscado;
Mucho dinero he ganado,
O pagarle pronto quiero.
—¡No hai apuro!
—¡Su esquisita
Bondad me confunde! ... Es justo...
I espero que me haga el gusto
De aceptarme una copita......
—No puedo......
—Mi pecho herido
Deja usted, si ántes no quiere...
—De mí tal cosa no espere,
Si es una sola....
—¡Entendido!....

....

—¡Mozo!—Usted, ¿qué va a tomar?
—Lo que usted guste, señor.
—Traigan del vino mejor,
Que no reparo en pagar.
Las once tambien haremos,
Pero en local reservado......
—Hai uno desocupado.
—Allí mejor estaremos.
Despues casi devoraba
(No diremos que comia),
Nuestro tipo, en su alegría,
Cuanto a la mesa llegaba.
De pronto, su asiento deja,
I esclama:—¡Votoa Luzbel!
¡Podrido está este pastel
I esto merece una queja!......
I sale de rabia ciego
A reclamar, i se dice:
—Paga todo esto, infelice!......
Gracias, querido.... hasta luego!......

....

Tarde dijo Napoleon
Suspirando sin querer:
—¡No me volveré a meter
Con los que tan pillos son!......
Zonzon, zoncito, zonzon,
Miéntras te chupas el dedo,
Con Villadiego me quedo,
Es decir, queda en jabon.

GANGUITA.

Valparaiso, Marzo de 1887.

IQUIQUE.

EL PERSONAL DEL CORDON SANITARIO.
(Continuacion.)

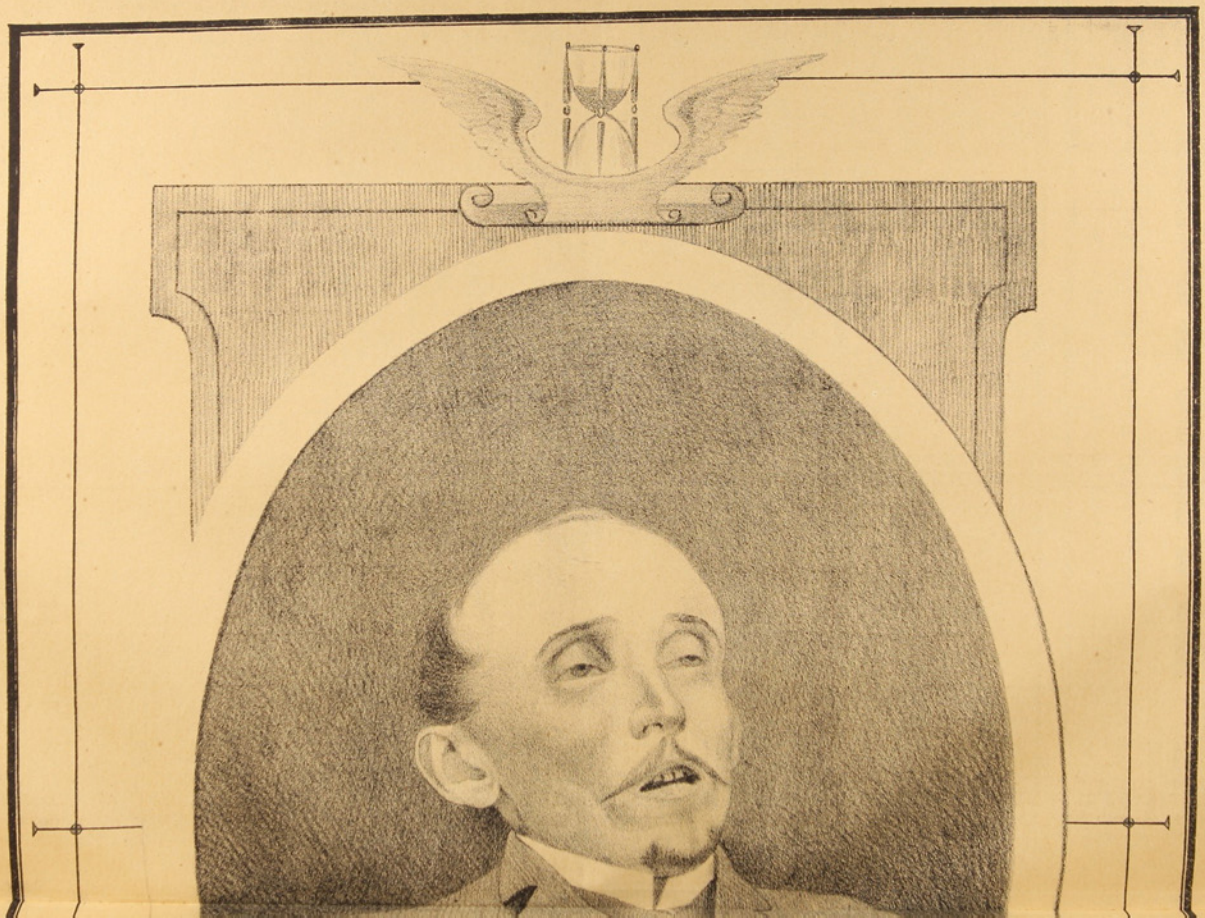
Febrero 26 de 1887.—Padrecito:—Como estaba acordado por las abnegadas Magdalenas (pecadoras) de Iquique i sus directores (corporales), anoche tuvo lugar una sesion solemne, a la que asistieron las fundadoras del Cordon sanitario i además las que van en seguida:

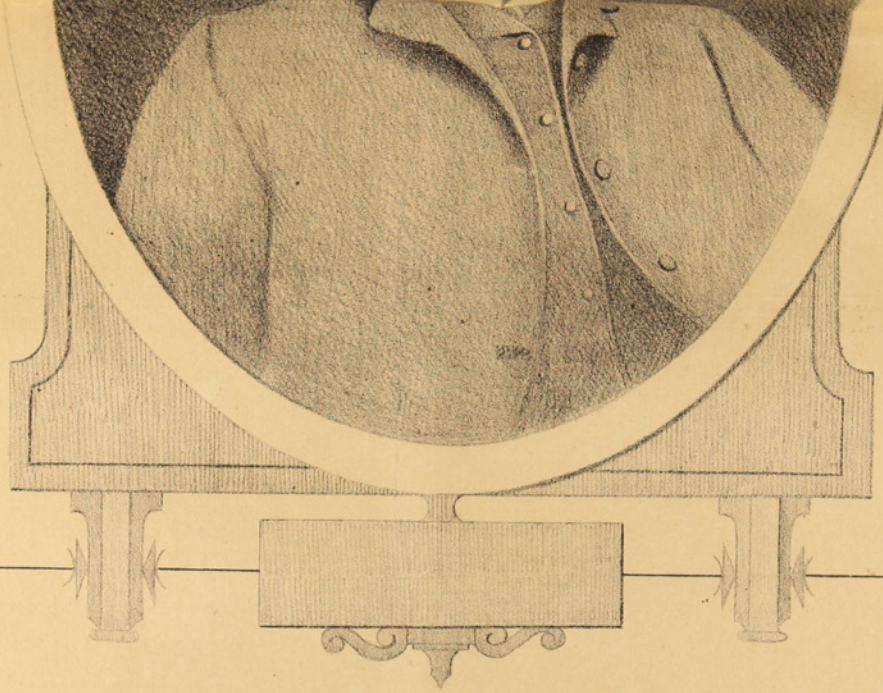
Irene Casca-huesos; Juanita la Membrillera; Tomasa la Pela-mote; Cristobalina Piernas de Zancudo; Filomena Corneta de Ordenes; Jesús chica Limpia S....; Clorinda la Trompeta; Ignacia la Tiburon; Cipriana la Ranchera; Marta Espinosa la Bombo; Adela Yávar Copucha de Agua; Jenoveva la Cabo de Varas; Griselda la Cuatro-ruedas; Clarisa la Sarjento; Isabel Morandé la Republicana; Emilia la Rabona; Luisa la Chancha; Sofía la Fiebre....; Carmela la Bocona; Rosa la Hociconcita; Catita la Huachacai; Mercedes la Langosta; Rossi la Bailarina; Manuela la Cuchillo; Margarita la Follon; Mercedes la Franca Tiradora; Lucía la Torito; Benigna la Hormigon Bravo; Tránsito la Lombriz Solitaria; María Menea tu Rabo; Rosita la Borrada; Mercedes de Soto Mayor, miembro honorario; i Dimas Filguiro, Baron de Vergara.

En vista de lo inútil que es el cuerpo médico de esta ciudad, sus miembros han sido reemplazados por los siguientes caballeros, que prestarán sus servicios unos como médicos, otros como practicantes i otros como simples empleados:

Primera dotacion.—José Maidana, doctor; Mariano Lesiza, bachilon; Enrique Trint, tenedor de libros.

Segunda dotacion.—Pedro Martinez Tress, doctor; Maximiliano Rios, sangra-





DON FRANCISCO 2º. FONCK, en su lecho de muerte.

dor; N. Rivera, bachilon; José M. Cabezon, practicante; Enrique Vila, tenedor de libros.

Tercera dotacion.—Francisco del Campo, doctor; Simeon Castro, sangrador; Miguel Montesinos, bachilon; Beltran Puentiz, defensor; Manuel Fortunatti, practicante.

Cuarta dotacion.—Pedro Carroza, doctor; Juan Almonte, sangrador; José Antonio Fuentes, boticario; Pedro Siena, practicante; Adolfo Reyes, tenedor de libros.

Por último, den Nelson Luco será el capataz jeneral de esas tropas de.... hembras i machos.—*Tulio.*

EL SUBDELEGADO
DE LA 14 URBANA DEL ARENAL
don Antonio P. Vergara.

Los vecinos de la subdelegacion 14 urbana del Arenal se encuentran al presente bajo el peso de la inepcias i arbitrariedades de un mandarin que, por lucrar algo para la mantencion de su casa, se vale de los medios mas inicuos e indecentes para obtener lo que desea. Este mandarin es Antonio P. Vergara, quien, por ser heredero de su padre, obtuvo el puesto de subdelegado de esta seccion para sacrificio de sus vecinos.

Antes de pasar a tratar de sus milagros, necesario será saber cómo fué mombrado subdelegado. Viendo Vergara que en la subdelegacion 14 existen personas de nuestro pueblo que no conocen las leyes i ordenanzas municipales, vió que, como su padre, antiguo subdelagado del mismo barrio, podia trabajar en un negocio lucrativo; así fué que se empeñó ante la Intendencia para que se le nombrara i, habiendo obtenido el nombramiento, principió a sacrificar a los vecinos como su citado antecesor.

Hacen pocos dias que una señora Enlojia se hallaba con otra señora de visita; en estas circunstancias llegó el subdelegado Vergara i se introdujo hasta la habitacion privada de dicha señora i, viendo que tenia un vaso de cerveza en una mesa, le aplicó diez pesos de multa, sin tomar en consideracion las protestas de la citada señora, quien le alegaba que no era un negocio ni venta que se habia hecho de esa cerveza; pues no hizo caso i la amenazó con embargarle si no pagaba la multa aplicada. Para cumplir la señora i no teniendo el todo, le llevó a la casa cinco pesos, los que no se los admitió ínter no le llevara el total. Este hecho le consta a los Jefes de la Policía porque la señora se lo comunicó, i mediante eso no pagó la multa.

Una noche, como a las diez, echó las puertas al aire del Café Colon de D. M. R., situado en la Cañadilla, i en un estado que era un enfermo del cólera-borrachera.

Si se le preguntase al subdelegado Vergara qué ha hecho el dinero de las diferentes multas que le han pagado o le ha quitado al vecindario de la subdelegacion 14, ¿qué contestaria?

Se le hace esta pregunta en razon a que, desde que entró a ser autorizado mandarin, lleva más de doscientos pesos recojidos en sus manos e ignoramos si han llegado a las arcas municipales.

Son tántos los abusos del subdelegado Vergara, que ha aplicado varias multas a diferentes vecinos porque no cerraban sus negocios en los dias de trabajo a las siete P. M. Es de advertir que Vergara sólo hace sus diabluras con quienes vé que no tienen tiempo o no saben reclamar, i se entiende que así lo hace porque quizás la Municipalidad no verá nunca las multas aplicadas.

A LA LUNA.........

—Padre! abra la puerta más......

—¿Qué mas abierta la quieres, cernícalo? Ya vendrás borr...... eh! que te has llevado por delante la mesa con mis mercedarios, bribon! ¿Que traes que vienes tan ancho que no cabes por la puerta i tan ciego que......

—Vengo furioso, mui furioso, enteramente furioso...... estrem......

—Pues con tu furia a otra parte! ¡véte! véte!

—Ya lo viera yo en mi lugar! Los rojos se han burlado de mí; i no es eso lo que más me duele, sino que continúan riéndose de todo el mundo, i todo el mundo tolerándolos! ¡Voto al Infierno que...

—Nada de votos! lo que debes botar pronto es el grano, porque ya pierdo la paciencia.

—Bueno, mi amito; pero écheme vientecito con su habitito para serenarme un poquito.

—Ya está...... ¿Así?

—Bueno, Padre; ya me ha dejado fresco por su...... que......

—¿Fresco?...... ¡toma!

—Pero ¿que no le digo que ya estoi fresco i......

—¿Acabarás?

—Nó; principiaré!

—Tendré paciencia; habla.

—Bien. Su Paternidad sabe que yo he sido siempre mui aficionado a las alturas...... es decir, a la astroñomía. El Miércoles leí en *El Ferrocarril* el siguiente aviso: «Cerro Santa Lucía.—Funcion a beneficio (?) de la *Cruz Roja.—Paseo a la luna*...... (¿a la luna?). Funcion en el teatro...... (¿de la luna?)

—Já, já, já, já!...... Qué brutos! Esto es idéntico a aquel otro *aviso* de *las víctimas* del cólera. Já, já, já!

—¿Se rie Su Paternidad? Yo tambien me alegré muchísimo cuando leí tan estupendo...... anuncio. Me dije entónces: «He de empeñar hasta los hábitos con tal de no quedarme sin ir al paseo a la luna; pero ¡quiá! llega el Juéves, voi al Cerro i...... me quedé *a* la luna, pero nó *en* la luna......

—Pero, Negro pretensioso; ¿cómo querias ir a la luna? ¿O creiste en las brutalidades que están acostumbrados a hacer estampar los asnos pechoños de la *Cruz*?

—¡Ai, Padre! cuando uno anhela algo, en la mas leve esperanza vé un camino... ¡Ah! mire, Padre, ya recuerdo. Averiguando entre varios pechoños cómo se haria tan misterioso viaje a la luna, uno de ellos me dijo: «Cuando viene saliendo la luna, como está tan *baja* i se vé tan cerca, se ha determinado subir al Cerro, i desde *lo alto* dejársele caer encima como *al abordaje*.»

—Já, já, já! ¡Qué brutos ellos i... qué bruto tú que les creiste!

—¡Ai, Padre! deseo que a Su Paternidad nunca lo dejen a la luna......

—I en conclusion......

—Los *rojos de la Cruz* son unos brutos
Que debieran andar en cuatro patas
Por ser tan estupendos papa-natas,
Tan ignorantes i tan...... prostitutos.

CARTA CANTA.

Rengo, 11 de Marzo de 1887.—Reverendo Padre:—Es increible hasta dónde han llevado la farsa los clericales con motivo del cólera.

Usted sabe que, profanando el nombre de la «Cruz Roja»—que tan nobles servicios prestó en la pasada guerra—han formado una sociedad con que están esplotando en Santiago la buena fé del público i desbalijando a medio mundo. Ya el cólera pasó allá i sin embargo, segun dicen los diarios, continúan dando funciones de teatro, paseos, conciertos, etc., todo en beneficio de...... la Cruz Roja.

Yo no sé, Padre, qué admirar más: si la audacia de los que así roban a la luz del dia o la zoncera de los que se dejan estafar tan descaradamente. Ya se vé: si no hubiera tontos, no medrarian los pillos. Allá se avengan unos i otros que, por mi parte, primero me dejaria ahorcar que contribuir con un solo centavo para la Cruz Roja, que no es por cierto la Cruz de Cristo, sino la del mal ladron.

Pero le diré el objeto de esta correspondencia, que es noticiarle de la farsa, por demas escandalosa, que está representando en Rengo el médico clerical J. de la C. Villaseca.

Este pechoño, con la complicidad del Gobernador, se hizo Diputado falsificándole las actas electorales de Coinco a don M. del Campo. I ahora, con motivo de la epidemia, fué nombrado jefe del lazareto de esta ciudad SIN REMUNERACION ALGUNA. Pero, en esto último está, Padre, lo escandaloso de la farsa. ¡Imajínese usted un clerical prestando servicios *gratis!*

Habiéndome llamado mucho la atencion este *desinterés* del doctor Villaseca—a mí, que no creo ni lo negro de la uña en ninguna de las tan cacareadas virtudes clericales—me puse a averiguar lo que habia en el asunto, i luego descubrí el pastel. Supe, en efecto, que a dicho doctor se le pagan 500 pesos por el servicio del lazareto qué —dicho sea de paso—es casi nulo, porque nunca ha habido en él más de cuatro o cinco coléricos. Pero, como con este nombramiento habia incurrido en la incompatibilidad parlamentaria establecida por la lei, haciéndole perder su asiento en la Cámara de Diputados, el astuto doctor clerical se ha valido de una treta mui sencilla para ganar honra i provecho. Esta treta consiste en haber hecho que se destinara una gruesa suma para el servicio de la epidemia en una de las subdelegaciones de este departamento, i de esa suma pasan mensualmente los susodichos 500 pesos al bolsillo del doctor.

Con esto, se está dando Villaseca los aires de filántropo, caritativo i abnegado, haciendo creer a los tontos (que por desgracia abundan en todas partes) que está sirviendo *gratuitamente* el lazareto.

¿Qué le parece, Padre, esta picardía del doctor pechoño?

Pues lo mismo son los demás del gremio clerical: todo es para ellos especulacion, ajio, negocio i nada más. Ahí está, como acabo de decirle, la Cruz Roja de Santiago, que algunos miles de pesos les está produciendo, a costilla de los imbéciles, i luego inventarán otras Uniones Católicas, Bancos Populares i quién sabe qué más para llenarse los bolsillos, ya que la famosísima «Arturo Prat» se les ha broceado a hacerse.

Es preciso, Padre, que usted empuñe de firme el cordon i pegue a morir en los lomos de estos pícaros, a ver si cesan en sus rapacerías escandalosas, ya que, como Su Paternidad lo sabe mui bien, la lei penal no se ha hecho para estos grandes criminales, sino para los pobres.

Suyo.—*Roque Lara.*

VALPARAISO.

Marzo 11.

*—Existe en este puerto una ciudadana llamada Florinda S...., conocida con los nombres de *la c... cheuto* i *la bombera*, cuyo domicilio está en la calle de Las Heras núm. 141. Esta mujer, que se ocupa en denigrar a medio mundo, sin importársele un ardite el si hai o no razon para sus habladurías, ha olvidado sin duda que su hoja de servicios en la vida es bastante sucia.

Su Paternidad hará una obra de soberana justicia dando algunos cordonazos a esta víbora que se complace en denigrar a jente honrada. Para la primera notificacion le diré, Padre:

1.° Que por los años 77 o 78 esta mujer hizo vida monástica en un convento de mamas en la calle de Paita, en el Callao;

2.° Que en Valparaiso han obtenido sus servicios personales i profesionales, entre otros, los jóvenes L. T., A. G., G. A., J. L., i un mentado *Tres tiras*, ex-despensero del Thalaba;

3.° Que ahora hace vida comun con el incauto jóven S. F., a quien tiene engatusado i a quien amenaza con denunciarlo al almacen en que trabaja por los *regalitos* que le hace si se separa de ella; i

4.° Que el Domingo 6 cayó presa con su lacho al reten de la calle de Portales, teniendo que salir de fianza del jóven su pobre padre.

Tan buenos i fidedignos datos tengo, Padre, para enviarle respecto de esta mujer si no se modera, que Su Paternidad los publicaria solo por curiosidad si llegara a dudar de ellos.

*—Cumpliria Su Paternidad con uno de los deberes mas grandes de su ministerio, si por conducto de su periódico pusiera un correctivo a los abusos i desmanes ya por demás escandalosos que comete diariamente el cabo de la Policía Urbana José G. Meneses, que, no contento con su sueldo que le paga la Muncipalidad, trata a toda costa hacer su media fortuna.

Es el hecho, Reverendo Padilla, que este individuo desatiende completamente sus deberes, o, mejor dicho, se concreta casi esclusivamente al servicio particular, a trueque de llenar sus bolsillos, perjudicando a medio vecindario con su malévolo procedimiento. Se entiende que en este negocio va a medias con los carretoneros. Cotidianamente está ocupando los carretones, de su cuenta, en el acarreo de escombros, en los incendios, en estracciones de tierra i otros servicios particulares.

Tambien mantiene este otro negocito: de acuerdo con algunos mozos del hotel, echan entre la basura algunos cajoncitos de licores, como ser vino, champaña, jerez i otros licores más, que van a rematar a los chincheles de las Habas i subida del Chorrillos.

No concluiria, Padre, nunca de enumerar tánto abuso que comete este sujeto, si me propusiera enumerarlos todos.

*—Como moradores que somos de Plaza Ancha, tenemos que transitar con frecuencia por el cerro de la Artillería, i en más de una ocasion hemos observado que de la casa de altos núm. 18 de dicho cerro, habitada, segun hemos averiguado, por una familia Ramirez, provocan a los vecinos con palabras tan obcenas, que una ramera no se atreveria a pronunciarlas.

Por honor i delicadeza de esas señoras, si se tienen por tales, deben moderar su lenguaje, dejando en paz al vecindario, pues ya está harto de sufrir tántos insultos, que no solo hemos oido nosotros, sino tambien muchos otros que siguen su camino horrorizados de lo que en ese lugar pasa.

Si las señoras Ramirez tienen padre a quien respetar, es preciso que éste dé a sus hijas una severa leccion para que se moderen en lo sucesivo.

*—Señor B. C.: El 27 de Diciembre último pidió algo a una persona que se comprometió a devolver ese mismo dia o, a mas tardar, el subsiguiente, i como hasta la fecha no ha entregado nada i ni siquiera la sombra se le ha visto, mas pundonor, señor injeniero!

MIS GRABADOS.

DON FRANCISCO 2°. FONCK
EN SU LECHO DE MUERTE.

Morir sus mil secretos arrancando
A oscura ciencia que falaz los guarda
Ya en el negro abismo de los mares,
Ya de la madre tierra en las entrañas;

Morir llevando del saber las luces
A nuestro hermano que en ignotas playas,
Bárbaro miserable entre los bárbaros,
En el cáos vivió de la ignorancia;

Morir peleando como bravo tigre
Entre el recio fragor de las batallas
Por defender los sacrosantos fueros
De esa madre querida, nuestra patria:

Eso es morir tal como muere el sabio,
Como muere el intrépido argonauta,
Como muere el campeon que da su vida
De la patria que amó en el ara santa.

Pero morir como murió Francisco
Sacrificando un mundo de esperanzas,
Un porvenir de hermosas ilusiones
I una vida que apénas alboreaba;

Morir arrebatándole, valiente,
Víctimas miserables a la Parca;
Morir ¡pobre escenario para un héroe!
De un lazareto en las desnudas salas:

Eso es morir la pasajera vida
Que solo sinsabores nos regala
Para vivir la vida sempiterna
De amor i gratitud que al justo aguarda!

AVISOS.

TEATRO
Cerro de Santa Lucía.
HOI SABADO 12 DE MARZO
LOS CÓMICOS DE LA LEGUA.
A las 8 en punto.

EL INFRASCRITO

Representa i defiende toda clase de pleitos civiles, criminales i comerciales. Se hace toda clase de cobranza i se hacen de mi cuenta los gastos en juicios ejecutivos; honorarios sin competencia. Me encargo tambien de toda clase de comisiones i recibo a consignacion frutos del país i toda clase de mercaderías anticipando fondos. Doi dinero a bajo interés en grandes i pequeñas cantidades sobre primera hipoteca. Consultas grátis para los pobres de 6 a 10 de la mañana, Cañadilla 418, pasado las casitas de Bezanilla, i en el Palacio de los Tribunales de Justicia de 3 a 4 de la tarde.—*Juan Francisco Jorquera Moya.*

LA ÚNICA PANADERÍA DE EMIlio Arancibia, San Pablo 50, esquina San Martin, puede ser visitada a cualquiera hora en todos sus departamentos de venta elaboracion, depósitos, etc.

Ganga!

Por dos mil pesos vendo casa, calle de Vicuña Mackenna, núm. 51. Tiene 25 varas de frente i cerca de una cuadra de fondo. Es nueva i de sólida construccion. Tratar, Compañía 105 A.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 15 de Marzo de 1887. NÚM. 389

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISES.

EL PENTATEUCO.

Muchos sistemas de relijion deben haber existido siglos ántes que se descubriese el arte de escribir, i deben haber pasado a través de muchos cambios ántes que las relaciones, milagros, historias, profecías i errores se fijasen en palabras escritas. Después de eso, el cambio era posible solamente dando nuevos significados a antiguas palabras, procedimiento necesario por la continuada adquisicion de hechos algo inconsistentes con la interpretacion literal de los *sagrados recuerdos*. De esta manera una fé honrada a menudo prolonga su vida por sistemas deshonrosos; i de esta manera los cristianos de hoi están tratando de armonizar la teoría de la creacion de Moisés con las teorías i descubrimientos de las ciencias modernas.

Aceptando que Moisés fuese el autor del Pentateuco, o que diera a los judíos una relijion, se presenta la siguiente cuestion: ¿de dónde tomó sus informes? Los teólogos nos dicen que los recibió de Dios, i que cada palabra que recibió fué i es la verdad exacta. Al mismo tiempo es admitido el hecho de que fué hijo adoptivo de una hija de Faraon, i que gozó del rango i privilejio de un príncipe. Bajo tales circunstancias debió estar perfectamente instruido de la literatura, filosofía i relijion de los ejipcios, i haber sabido lo que ellos creian i enseñaban acerca de la creacion del mundo.

Ahora, si la relacion del oríjen de esta tierra, segun Moisés, es sustancialmente semejante a la de los ejipcios, debemos entónces llegar a la conclusion de que la aprendió de ellos. ¿Debemos imajinar que él fuese divinamente inspirado porque diera a los judíos lo que los ejipcios le habian dado a él?

Los sacerdotes ejipcios enseñaban *primero*, que un dios creó la materia primitiva, dejándola en estado de cáos; *segundo*, que un dios le dió forma; *tercero*, que el aliento de dios se movia sobre el abismo; *cuarto*, que un dios creó diciendo simplemente «sea»; *quinto*, que un dios creó la luz ántes de que el sol existiese.

Nada puede ser mas claro que Moisés recibió de los ejipcios las partes principales de su narracion, haciendo los cambios i adiciones que eran necesarias para satisfacer las peculiare ssupersticiones de su propio pueblo.

Si hoi un hombre asegurase que habia recibido de Dios las teorías de la evolucion i la lei sobre herencias, i descubriésemos después, no solo que era un inglés, sino que habia vivido íntimamente con Cárlos Darwin, comprenderíamos ciertamente que estas teorias las habia obtenido de una manera mui natural. De la misma manera, si el mismo Darwin hubiera pretendido que habia sido inspirado i que habia obtenido sus peculiares teorías del mismo Dios, probablemente responderíamos que su abuelo habia sustentado las mismas ideas, i que Lamarck publicó sustancialmente las mismas teorías el año mismo que Darwin nació.

Ahora, si tenemos valor suficiente, con los mismos razonamientos podemos juzgar de la historia de la creacion que da la Biblia. Diremos que ella contiene la creacion de Moisés, i que éste recibió informaciones de los ejipcios i nó de Dios. Si tomamos la relacion como la verdad absoluta, i la usamos con el fin de determinar el valor del pensamiento moderno, el progreso científico es imposible. I aún si el relato de la creacion, segun Moisés, resultase cierto i fuera admitido por todo el mundo científico, el hecho de la inspiracion quedaria, sin embargo, sin prueba alguna. Estaríamos obligados a admitir que sabía más que lo que habiamos creido. Ciertamente que no es una prueba ba el que un hombre sea inspirado únicamente porque ese hombre tiene razon.

Nadie pretende que Shakespeare fuese inspirado, i sin embargo todos los escritores juntos de los libros del Antiguo Testamento no habrian sido capaces de producir a Hamlet.

¿Por qué deberíamos afirmar, a la vista de un objeto ordinario i tosco, o de un dios de piedra, que era la produccion de un escultor inspirado, i al mismo tiempo decir que la Vénus de Milo fuese el trabajo de un hombre? ¿Por qué deberíamos creer mirando la mala pintura de un ánjel, santo o vírjen, que el artista habia sido ayudado en la obra por un dios?

(Se continuará.)

ECOS DEL SANTA LUCÍA.

—Padre! Padre!

—¿Qué sucede, Negro de los mil demonios?

—Vengo del Cerro, donde me han dado una paliza porque silbé a un tenor tachuela que canta peor que ña Rafela.

—Pero si en el Cerro no hai ahora tenor.

—Es uno que se mete tenor sin serlo i que sería mañana capaz de meterle diente al papel de tenor de Catalina de Rusia.

—Ah! te refieres a Serrano. Todo cuanto me digas respecto a este artista sin arte lo creo.

—Figúrese, Padre, a mi colega Serrano cantando el tenor de *Los Cómicos de la legua*, para cuya obra se necesita arte, buena voz, dotes cómicas de alta escuela i, en su defecto, el mui Serrano nos regala docena i media de gallos, algunos de los cuales parecian pavos.

—Eso se llama meterse a camisa de once varas; la obra esa es un plajio de la majistral opereta francesa *Folies dramatiques* i su argumento i música son irreprochables; en la ópera que representan los cómicos hai una crítica amarga de la antigua escuela italiana i lo propio sucede en la parte dramática; pero...... para hacer que una obra de injenio tenga efecto es menester que buenos artistas la patrocinen i en el Cerro, fuera de Francesch i Puga, lo demás no vale un trabuco viejo.

—¡Bravo, bravísimo, Padre de mis entrañas! Alguna vez habíamos de pensar iguales; pero ¿quién me venga de la paliza que he recibido?

—Yo, Negro. Te prometo ir al Cerro todas las noches i, poniendo en transparencia los desatinos de esos comicastros, te aseguro les doi un castigo mas duro, para ellos, que tu paliza, porque a estos cariños ya estás acostumbrado, i ellos tendrán que hacer sus maletas i no volver más a Santiago, a ménos que no quieran recibir cencerradas todas las noches.

—Gracias, Padre; cuando esto suceda, seré el Negro mas feliz de la tierra i Santiago se habrá librado de una polilla que ya principia a hacer mas daño que el cólera.

—¿Sabe, Padre, que para hoi se anuncia *Historias i Cuentos*?

—¿Esa obra en que aparece de chismosa la señora Sostres?......

—La misma, Padre.

—Entónces, Negro, por esa obra vamos a principiar.

—Qué ha de principiar por esa, Padre, cuando se va a enamorar como un mulo de esa sílfide de cinturita delgada, ojos de cielo, boca de coral, maneras artísticas de niña de quince primaveras i, para colmo, una artista que le canta i trina como un ruiseñor, como que es española.

—Veremos, Negro, veremos; pero desde luego te aseguro que soi poco aficionado a las artistas: me gustan más la niñas sin arte, pero......

—No hai mujer que no tenga pero......

—Pera, dirás, Negro bruto. ¿Dónde has visto mujeres con pero?

—I usté, Padre, ¿dónde ha visto mujeres con pera?

—Si las hai i hasta con bigotes, i éstas son mui tónicas i las receta el médico para los temperamentos cálidos como el tuyo, Negro africano. Anda i lústrame los zapatos porque tengo que dejar el hábito para ir al teatro.

—¿I a mí tambien me lleva, Padre? Quiero desquitarme silbando a los malos artistas i, yendo con usted, no me sucederá nada.

—Ya lo creo, como que no te olvides del *revólver* i el puñal español, nuestros compañeros de aventuras.

DICEN......

Dicen que Juan Gandarillas
Es un hombre *espiritual*,
Que las cosas mas sencillas
Dice con chiste cabal.
Puede ser, cuando conviene
Decir algun desatino;
Pero lo que sé que tiene
Es *espíritu de vino*.

EL BAZAR DE IQUIQUE.

Febrero 28 de 1889.—Reverendo Padre:—Con marcado tino i sapientísima astucia se llevó a efecto el gran bazar para recojer erogaciones i vender los infinitos i variados artículos que nuestras caritativas señoras recojieron del vecindario con el objeto de reunir fondos con que atender a los coléricos en caso de que el mololeto flajelo llegue a romper el cordon sanitario organizado por el sexo de polleras.

Supóngase, Padre, que la comision, compuesta de nuestras mas honorables matronas i de caballeros de lo mejor de esta sociedad, formó dicho bazar en el gran espacio de los Baños de Eva, el cual fué arreglado con banderas de todas las naciones del mundo i cortinajes del mejor gusto.

Tambien la fábrica de gas tuvo la galantería de contribuir con su óbolo, donando graciosamente el gas consumido en las noches que duró dicho bazar.

La fiesta principió i la concurrencia fué enorme i de lo mejor de Iquique.

Dos bandas de música solemnizaban la fiesta i dos docenas de pichonas de buenos bigotes hacian los honores a la concurrencia, vendiendo sus cédulas a peso de oro. ¿Quién diablos, Padre, se iba a resistir a estrujar la bolsa delante de tántas bellezas, capaces de derretir, no digo a nosotros los jóvenes, sino que hasta a los viejos que andaban arrastrando las patas? ¿Quién se iba a resistir a comprar una florecita ofrecida por manos de esos ánjeles que se habían dado cita allí para detener a todo el mundo a fin de sacarle una peseta? Muchas de estas picaronazas, cuando veian a un *tiemple* o a algun *futre* cargado a las macetas, como el hijo de mi madre, le ofrecian una florecita por el módico precio de 10 pesitos, i si la querian con besos, importaba el doble, es decir, veinte pesos. Los bobos como yo caian redonditos a la trampa i pedian con beso la flor, la cual era besada por los rojos labios de la vendedora i puesta en el ojal de la levita. El *buenas tasas* como el que habla se quedaba esperando (después de pagar los veinte pesos) el beso en la boca o en las mejillas, i las chicas se reian a mandíbulas batientes. De esta clase de colejialadas hicieron muchas, las cuales eran tan bien recibidas, que todos se pirraban de gusto i porfiaban por aflojar la mosca.

Solo un caso raro sucedió en esta fiesta. Un badulaque sin vergüenza, hermano de uno de esos que se dicen *doctores*, pidió a la esposa del señor Intendente una botella de champaña i, después que se la engulló, dijo: «*Págueme la cuenta mañana. Yo soi hermano del doctor N.*» Ya vé, Padre: en ninguna parte ni en ningun lugar falta quien eche bolas a la raya.

El pueblo tendrá que agradecer los humanitarios servicios que la alta sociedad de Iquique ha prestado para colectar fondos con que atender a los desvalidos.

El Padre Padilla saluda a las señoras, señoritas i caballeros que tomaron parte activa en estos trabajos, i reconoce los méritos de don Anfion, que como Intendente ha sabido captarse la voluntad del pueblo haciendo que cada uno contribuya con su óbolo al concurso de los nueve mil patacones que se han juntado sólo en las tres noches que duró el bazar.

Esto prueba que Iquique es rico i que sus moradores se encuentran bien avenidos con el señor Intendente. En vez pasada se juntaron treinta mil fuertes para el hospital en pocos dias tambien, i en ferias i bazares; cuarenta i tantos mil para la iglesia i regalías de la casa del cura, i nueve mil para los coléricos.

¡Qué tal la pobreza en que nos encontramos!

Esto se llama darse a querer i ser mui cuerdo para escojer las pichonas que nos despluman la bolsa.—*Olimpo I.*

MUI CLARO.

—¡Negro!

—¿Padre?

—Necesito noticias para el tiraje de hoi.

—¿I qué tengo que ver yo con su tiraje?

—¡Cómo! ¿no tienes que ver con el tiraje del diario? ¿Acaso eres hijo mio para que tenga que alimentarte sin que hagas nada?

—Ah! mi querido Padre Padilla, ¿usted quiere noticias para su *Padre idem*? Acabáramos!

—¿Qué es eso de acabáramos? A acabar a la calle!

—Dios nos favorezca si estamos como De-Meo, inclinados a pensar en cosas malas. Esto proviene de la abstinencia de la Cuaresma i, sobre todo, Padre, de no haber comprado bulas.

—Nó, Negro, mas bien creo que esto nos viene de las comidas sanas i buen réjimen que observamos. En fin, evitemos palabras ambiguas i dame algunas noticias, que valgan la pena, para mis idolatrados lectores.

—¿De qué clase prefiere, Padre?

—Principia por las de arriba.

—Pues bien; para saber i contar i contar para saber, esteritas i esteritas, para secar peritas; esterones i esterones...

—Para ajustar trompones.... ¡Prum!

—¡Ayayai, Padre, que me ha botado un colmillo que era toda mi elegancia para escupir!

—¡Ojalá te hubiera botado la cordal! ¿Qué se te ha hecho el respeto que me tenias? Voi a meterte soldado para que te enseñen a respetar a tus superiores.

—Pero ¿no dice que necesita llenar el diario?

—Sí, pero no con sandeces.

—Lo tendré mui presente, i espero de su amabilidad se sirva anunciar a sus lectores que el Negro ha dejado de ser poseedor de un precioso colmillo, perdido con honra, en el cumplimiento del deber, (no se olvide de esto último) porque muchos futres conozco yo que el año pasado lucian relojes, anillos, alfileres de corbatas i colleras preciosas, i este año andan mas limpios que patenas, perdidos por alimentar sus vicios.

—Hombre! cuéntame eso.

—Ni por un cuanto hai....

—¿Por qué?

—Porque no les ha de divertir i mis otros colmillos....

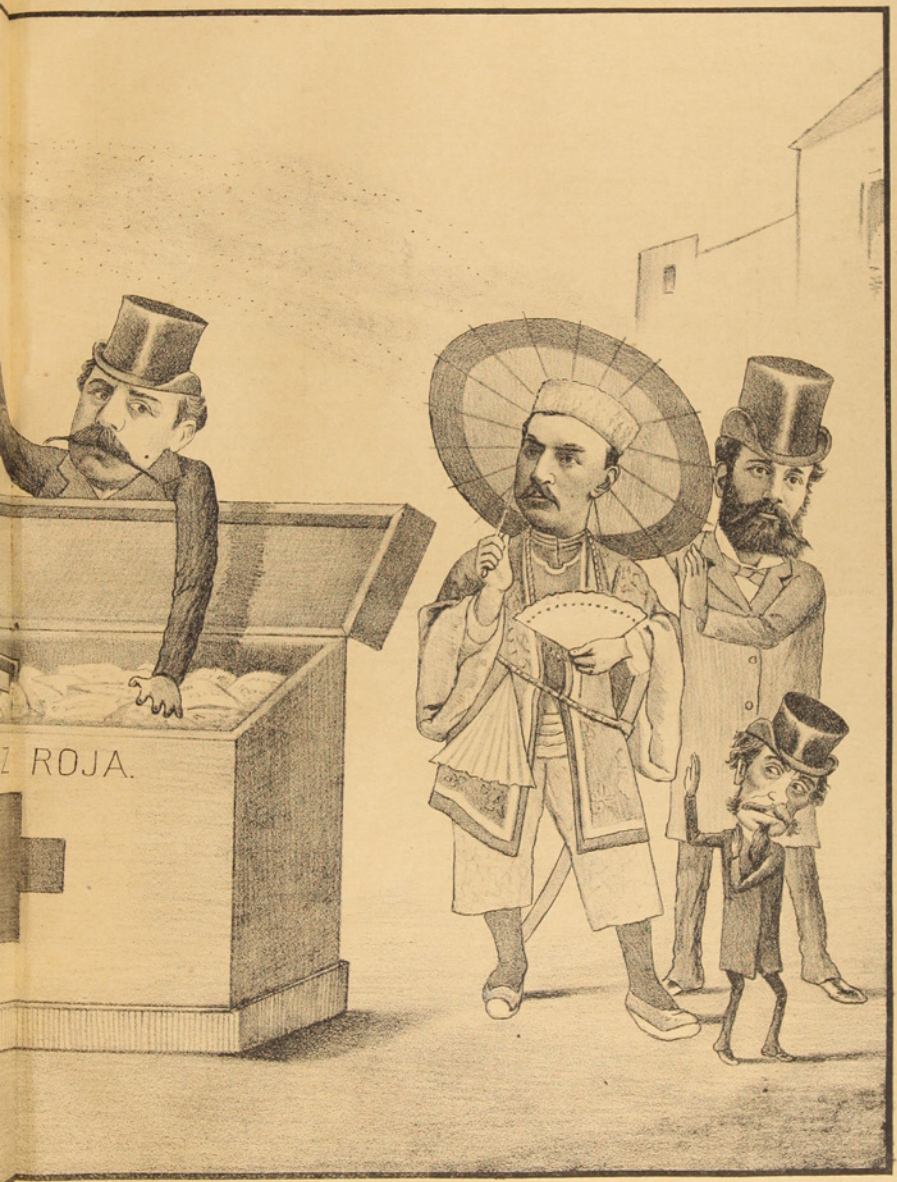
—Yo te defiendo ...

—¿De los médicos?

—Nó, de los que te peguen...

—¿Ladillas?...

TONTOS I



PILLOS.

—¡Toma por insolente!

—Ahora sí que perdimos la amistad. ¡Ai, Revendo Padre Padilla! ruegue al Cielo que no me *manu meta*, como dicen los estudiantes de derecho, i que no me emplee en un diario grande i que no lo demande porque Su Paternidad no es mi padre....

—Eso, ¡quién sabe!

—¿Cómo quién sabe? ¿acaso mi madre se confesaba con Su Paternidad?

—Algunas veces.

—¿I era mui pecadora?

—La mas santa peca al dia siete veces...

—¡Por la zorra!... Eso no puede ser.

—Así lo aseguran los libros sagrados.

—¿En qué quedamos?

—En que hasta ahora nada me has dicho.

—Es que estamos peleados.

—Perdóname, Negro, i dime si sabes algo de Claro.

—¿Qué Claro?

—El Superintendente de Aduanas.

—Que es un sinvergüenza, porque, habiéndole pasado una notita el Ministro don Cucho, creyó, con contestársela como a otros Ministros de Hacienda diciéndoles que creia saber más que nadie en el ramo de Aduanas, dejarlo calladito; pero don Cucho, que no es mui manso, sin una coma mas, le puso al final: «Devuelta por inconducente.—*Edwards.*» Lo que me parece que quiere decir en buen castellano: «Guárdese eso i mándeme su renuncia.»

—Pero habrá mandado la renuncia.

—Ni por pienso, i de esto hace más de un mes.

—No creo que se quede ahí por el sueldo.

—Talvez sea por amor al arte....

—¡Quién sabe! se ven cosas tan raras...

—¡Tan feas!

—Tan negras....

—Tan cochinas...

—Como el poto....

—¡Qué!

—...de mar se pega a la roca, así se ha pagado don Lorenzo a su destino.

—Creí que ibas a decir una barbaridad.

MONUMENTO

A VICUÑA MACKENNA.

Es increible el empeño que tienen los estranjeristas para que el monumento que nuestros heroicos soldados tratan de erijir a la memoria de Vicuña Mackenna se trabaje en Europa i nó en Chile. El ejército tiene reunidos 7,000 pesos para esa obra de gratitud, i los ha reunido ¡solo Dios lo sabe! a fuerza de sobarse i hacerse cruces en el estómago, sacando de su escaso sueldo un peso hoi i otro mañana, hasta completar la espresada suma. Cuando ya nuestros bravos defensores ven que no les es posible hacer más i economizar de su racion de hambre sin esponerse a arruinarse la salud i a marchar como los *sans-culottes* de la Revolucion francesa, piden proyectos de dicho monumento a los artistas nacionales i nombran una comision que informe acerca del mérito artístico de esos proyectos.

Esta se reune presidida por el jeneral Maturana, conocido protector del arte nacional, e informa diciendo que el bosquejo presentado por el escultor Blanco «interpreta de una manera mui feliz i espiritual el pensamiento del ejército.»

Nuevamente se forma otra comision para que se entienda con el artista a fin de que la obra se lleve a cabo lo mas pronto que sea posible; pero los estranjeristas que no han contribuido con un solo centavo o que, si han contribuido, ha sido con una bagatela que no les hacía falta, se ponen de por medio, alegando que los 7,000 pesos deben entregarse a la otra comision popular que ya cuenta con 20,000, a fin de que se haga un solo monumento, grandioso, colosal, nunca visto desde que el mundo es mundo, i que él sea trabajado en Europa por artistas europeos i bien europeos, únicos capaces de realizar tales prodijios.........

I los mui.... estranjeristas, instigados por la familia Subercaseaux, familia de tontos orgullosos, que se distinguen por el odio i desprecio a todo progreso nacional, se ponen a la obra i van de casa en casa buscando a los erogantes para convencerlos de la necesidad que hai de que se haga un solo monumento en Europa i por un artista europeo de pura sangre, áun cuando éste sea de la República de Andorra o de la Isla de San Balandran.

La redonda negativa que reciben de cada uno de los erogantes no los desalienta, cuo se dan por vencidos. I con el mayor descaro se van a las imprentas a engañar a los cronistas con la falsa noticia de que hasta el jeneral Maturana trabaja por que se haga un solo monumento i en Europa al fecundo escritor. El jeneral lo sabe i, furioso, va en persona a dar en la sala de redaccion el desmentido que merece semejante calumnia.

Pero los estranjeristas no se intimidan, no desmayan en su propaganda: contiúan, subvencionados por los tontitos Subercaseaux, trabajando por que se reunan los fondos i se envien a Europa a la brevedad posible.

¡Cuándo se estinguirá esta raza maldita de mi tierra! ¡Cuándo comprenderán esos hijos de Putaendo que el ser estranjerista es lo mismo que ser católico, apostólico, romano, habiendo nacido en Chile! ¡Cuándo se convencerán de que, siendo estranjeristas, encontrando malo todo lo que en el país se trabaja, hacen causa comun con los jesuitas i con los hijos de don Bosco, el bandido calabrés, que acaban de adueñarse pacíficamente de la provincia de Concepcion i que mañana o pasado los tendremos por acá.

Trabajen, señores estranjeristas; pero el monumento del ejército no se hará en el estranjero: se hará en Chile o no se llevará a cabo, i cada uno reclamará su dinero como yo el mio.

¡NO MAS CÓLERA!

—Tá, tá, tá!

—¿Quién llama?

—Nosotras.

—¡Adelante!

—¡Padre Padilla de mi alma!

—¡Don Acaron de mis entrañas!

—¿Está usted vivo?

—Sospecho que sí...... Pero habria jurado oir voz de mujer......

—Es que vengo con la Encarnacion...

—¿I dónde se ha quedado?

—Allá afuera...... Entra, Encarnacion.

—Aquí estoi, mi Padre...... Déme un abrazo......

—Poco a poco, señora...... ¿No sabe usted que nosotros los sacerdotes no podemos abrazar a las hijas de Eva?

—Es que yo no soi hija de Eva, sino de Tomasa Ravanales...... Así es que a lo dicho me atengo......

—Vaya, pues! Con permiso, don Acaron......

—No siendo con mal fin......

—Pero...... siéntense ustedes...... i dígame usted, doña Encarnacion, ¿por qué, cuando pregunté quién llamaba, usted me contestó: *nosotras?*

—Porque éramos dos.

—Es que, en los plurales, domina el jénero mas noble? ¿No sabe usted cuál es el jénero mas noble?

—El paño de Lyon, pues, que es del que hace vestidos la nobleza. I ya vé Su Paternidad que la pollera que traigo es de ese pañito, de a cinco pesos la vara...

—Tiene razon usted, señora. ¿I cómo va de epidemia?

—De primeras, me tiritaban las carnes, Padre, pensando en los basilios, i no respiraba por ninguna parte de miedo que se me entraran al cuerpo; pero despues, cuando me cansé de tomar remedios i precauciones, hasta golosa me puse......

—I tan golosa, Padre, que hace ya dos meses que tiene un empacho i no lo puede botar......

—¡I se atreve a hablar el viejo sin vergüenza, cuando por culpa de él estoi así!......

—Vamos, don Acaron! ¿qué significa eso?

—Eso significa, Padre, que a la Encarnacion le ha vuelto a entrar......

—¿Qué disparate vas a decir, Acaron? A ver: ¿qué es lo que me ha vuelto a entrar?

—La vieja......

—El viejo querrás decir......

—La vieja monomanía......

—¡Bonito nombre le has puesto a *eso!*

—La vieja monomanía de que está en cinta.

—¿I quieres tú saber mejor que yo lo que llevo en la caja del cuerpo?

—¿Será cierto, doña Encarnacion?

—Tan cierto como que hasta sé el nombre que voi a ponerle. Como el cólera tendrá la culpa de *esto*, si es hombrecito, le pondré Basilio; i si es mujercita, le pondré Microbia.

—I, ¿si no es hombre ni mujer?

—Ah! si sale hermafroito, entónces le pondré *Cólera Nostras*. Pero no te burles, Acaron, de mi estado, que es un estado interesante, ni lo pongas en duda, porque tú eres testigo de que hace un mes no se me sujeta nada en el estómago......

—¡Qué gracia! Te comias cuatro sandías, dos melones, un ciento de duraznos i una sombrerada de peras, ¿i querias no reventar, mujer de Dios?

—¡Hereje! yo no soi mujer de Dios, puesto que soi tu mujer i puesto que Dios no es casado......

—En eso se reconoce la sabiduría divina: en que Dios es soltero.

—¡Miren no más que arrepentidito está de haberse casado el viejo verde!

—Tengo razon para estarlo, ya que todos se casan para criar hijos para el Cielo, i yo hasta aquí no he podido criar más que bueyes, ovejas i chanchos......

—I tambien los que te pican en la cabeza!

—¡Mas respeto, mujer! ¿No ves que hai un sacerdote delante de nosotros?

—Dispense, Padre, si me he propasado; pero la culpa la tiene Acaron, que me anda tirando hasta delante de la jente...

—¡Mujer!

—¿I no es verdad que me andas tirando la lengua en todas partes?

—Paz, paz, *multa pax*, como dice mi nuevo Pastor. Doblemos la hoja i pasemos a otro capítulo. ¿I mui fuerte ha atacado la epidemia en Tagua Tagua?

—Ningun caso en ninguna casa, Padre.

—¡Qué clima tan benigno!

—No es el clima, Padre, el benigno sino el Gobierno, que ha tenido la benignidad de no mandarnos ni médicos ni boticarios......

—La verdad no más dice Acaron, Padre, porque he sabido que aquí los doctores Catana i Castañuela han hecho atomías con los pobres.

—¿Creen eso ustedes?

—Como en Dios, Padre. I le juro a fé de Acaron que he hecho viaje a Santiago sólo para ponerme al habla con Balmaceda e indicarle un medio infalible de acabar con la epidemia en veinticuatro horas.

—¡Oigan!

—Sí, Padre: me comprometo a acabar con el cólera en un dia.

—¿I de qué manera, don Acaron?

—De un modo mui sencillo. Yo le diré al Gobierno: «Señor Gobierno, cierre usted todos los lazaretos i llame usted a calificar servicios a todos los médicos, boticarios, practicantes, dispensaristas i ambulantes, i el cólera desaparecerá como por encanto. Miéntras esos individuos gocen de sueldos o de piltrafas, el cólera no se moverá de Santiago ni de Chile.»

—¿Sabe usted, don Acaron, que dice una verdad mas profunda que la mar?

—I que tambien manden desterrados a esos médicos Catana, Castañuela i Primavera; sobre todo a este último que tiene nombre de buei. Si yo fuese Presidenta de la República, ponia presos a todos esos pícaros.

—Pues, señores, la idea me parece digna de los honores de la realidad.

—Como que de aquí me voi a Palacio.

—I yo te acompaño, Acaron, porque quiero echar mi paloteo con Alma-deseda o Balmaceda como lo llaman otros.

—Vamos.

—Los espero con unas once para cuando vuelvan de Palacio.

—¿Con unas once, Padre? ¿I por qué no entera la docena?

—Vaya, pues, señora: la esperaré con doce.

—Hasta luego.

—Hasta luego.

EL SEÑORITO DARAPSKY.

La borrachera, como los grandes dolores, tiene la virtud de poner espansivos aún a los mas reconcentrados. I, si nó, pruebas al canto.

Bebe cualquier hijo de vecino algunas cuantas copitas en compañía de otro a quien le oculta algun secreto i, sin pensar, se lo revela.

Muéresele un querido amigo a otro (si es que todavía quedan esos entes mitolójicos) i el sobreviviente va al cementerio i ahí se destapa dando a conocer sus opiniones personales que hasta entónces nadie conocia.

En el entierro del jóven Fonck, muerto desgraciadamente en la primavera de la vida, el *señorito* secretario de la Union Alemana dijo entre otras lindezas la que sigue:

«Pero, cómo comparar las luchas fratricidas en que los pueblos no se cansan de revolverse con el sagrado oficio del médico cuyo afan no es de herir i destruir sino únicamente de mitigar los pesares de la humanidad doliente!

Hai otra diferencia. La mayor parte de los que caen bajo las bayonetas, se compone de la plebe que no tiene otro mérito fuera del de haber nacido en tal o cual tierra, miéntras que en las filas de los que se encargan de defendernos en los trances de las enfermedades epidémicas, militan solo los mas selectos i nobles de la sociedad.»

Hasta la fecha creia yo que la Francia habia sido vencida por las tropas alemanas, por ese ejército perfectamente disciplinado, amante de su patria i dispuesto a rendir hasta la última gota de sangre en su defensa; pero el señorito secretario se ha encargado de sarcarme de tan craso error: la Francia ha sido vencida por chusma alemana, por esos rotos sin patria, sin Dios ni lei, a los cuales tanto les da ser nacidos en Berlin como entre los hotentotes.

Al roto aleman como al roto chileno no debemos considerarlos como a héroes cuando en el campo de batalla, a riesgo de quedar *desmondongados*, defienden la bandera con la estrella solitaria o con el águila imperial, porque tales rotos no saben lo que hacen i si matan lo hacen solo obedeciendo a sus naturales instintos.

Son rotos.

Pero, tratándose de un jóven doctor, de uno de esos *señoritos* que envenenan al enfermo hasta enviarlo al otro mundo, ¡oh! ese sabe lo que hace, tiene conciencia de sus actos; sabe que un diploma recibido en la Facultad de Medicina lo autoriza para pasar una cuenta a la familia del occiso por algunos centenares de pesos, cuando nó de algunos miles.

I ello es natural. Matar en el campo de batalla a otro hombre que se encuentra armado como su enemigo, no es gracia ninguna i quiere decir que es mas valiente i nada más; pero matar traidora i disimuladamente al que se encuentra postrado en el lecho del dolor, por medio de unas recetitas escritas en latin con manos enguantadas i la vista velada por un par de anteojos, eso es valor, eso es heroismo, eso es...... ¿qué? matar científicamente, matar a sabiendas, matar artística i alevosamente.

MIS GRABADOS.

TONTOS I PILLOS.

Cárlos.

Roba, Antonio, roba, roba
El dinero que nos dan
El baboso i el bauzan!
Ejercita bien tu escoba!
Barre con cuanto dinero
Nos den para la Cruz Roja,
Que si el público se enoja,
No se ha de enojar el clero!

Antonio.

Pero allí están esos rojos
Que nos miran de hito en hito......

Cárlos.

No los mires, Antuquito,
I échales tierra en los ojos......
I, aunque nos vean robar,
No han de mostrarse habladores......
Como son opositores,
Nos tienen que alcahuetear......

Antonio.

Es verdad: no son sabuesos;
Al contrario, es jente cuerda......
Eh! de flanco.... por la izquierda,
¡Marchen, cincuenta mil pesos!

El chino.

Roben no más sin cuidado
I mándense hacer medallas,
Que a nosotros de pantallas
Aquí nos han colocado!

AVISOS.

EL INFRASCRITO

Representa i defiende toda clase de pleitos civiles, criminales i comerciales. Se hace toda clase de cobranza i se hacen de mi cuenta los gastos en juicios ejecutivos; honorarios sin competencia. Me encargo tambien de toda clase de comisiones i recibo a consignacion frutos del país i toda clase de mercaderías anticipando fondos. Doi dinero a bajo interés en grandes i pequeñas cantidades sobre primera hipoteca. Consultas grátis para los pobres de 6 a 10 de la mañana, Cañadilla 418, pasado las casitas de Bezanilla, i en el Palacio de los Tribunales de Justicia de 3 a 4 de la tarde.—*Juan Francisco Jorquera Moya.*

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

AÑO III. Santiago, Juéves 17 de Marzo de 1887. NÚM. 390

El Padre Padilla

SANTIAGO, MARZO 17 DE 1887.

EL CAPITAN PÁRRAGA.

El terrible flajelo, que ha diezmado a nuestro bajo pueblo, parece que tambien se inclina hácia la jente acomodada i que vive siguiendo los preceptos de la hijiene i las indicaciones de los hombres de ciencia.

Hemos visto desaparecer de la escena social a unos cuantos amigos, i abnegados doctores tambien han caido bajo el peso de la mortífera guadaña. Entre los escojidos por la homicida Parca para cebarse en su preciosa existencia, se cuenta el capitan Párraga, una de las pocas reliquias del glorioso 2.° de línea i a quien las balas habian respetado para dejar al cólera que viniera con su espantoso séquito de horrores a robarnos una gloria nacional, a un buen amigo, a un excelente hijo i, lo que es mas aún, a robarlo al cariño de una querida esposa a quien recien se habia unido para hacerla partícipe de las bellas prendas que lo adornaban.

La patria agradecida llora al valiente soldado i yo, el último de sus amigos, al rendir este recuerdo en su memoria, envio a sus deudos el mas sentido pésame.

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISES.

EL PENTATEUCO.

Démonos cuenta de todo lo que vemos por los hechos que conocemos. Si hai algo que no nos podemos esplicar, aguardemos la luz. Darnos cuenta de algo por medios sobrenaturales es una prueba de nuestra ignorancia. Con el fin de aumentar el respeto por la Biblia, los sacerdotes ensalzan i alaban ese libro, al mismo tiempo que deprimen i empequeñecen la razon del hombre. Todo el poder del púlpito ha sido empleado durante siglos en destruir la confianza que el hombre debe tener en sí mismo, en inducirlo a desconfiar de su propio pensamiento, en hacerlo creer que es enteramente incapaz de decidir por sí mismo toda duda i en hacerle comprender que toda la virtud humana consiste en la fé i en la obediencia. La Iglesia ha dicho: «Cree i obedece. Si razonas, serás un descreido, i los descreidos están condenados. Si desobedeces, lo haces por vano orgullo i curiosidad, i serás, como Adan i Eva, arrojado del paraiso para siempre.»

Por nuestra parte, no nos cuidamos de lo que la Iglesia diga, escepto aquello que se relaciona con nuestra razon; i la Biblia nada nos importa, a no ser en aquello que concuerde con lo que pensamos o sabemos.

Todo libro debe ser examinado con el mismo espíritu. Aceptemos la verdad i rechacemos la mentira, sea cual sea el libro en que una u otra se encuentren.

Con este mismo espíritu examinemos el Pentateuco, i si algo aparece contrario a la razon, contradictorio o absurdo, tengamos la honradez i el valor de confesarlo. Indudablemente que no resulta bien alguno de engañarnos nosotros mismos o de engañar a otros. Muchos millones de hombres han creido implícitamente en este libro, i tambien implícitamente han creido que la poligamia fué sancionada por Dios. Millones de hombres han considerado este libro como la base de todo humano progreso, al mismo tiempo que han considerado la esclavitud como institucion divina. Millones de hombres han considerado este libro como infinitamente santo, i para probar que tenian razon han aprisionado, robado i quemado a sus semejantes. La inspiracion de este libro ha sido establecida por medio del hambre, la espada i el fuego; por el calabozo, la cadena i el látigo; por el puñal i el tormento; por la fuerza, el terror i el fraude, i las jeneraciones han sido amedrentadas con las amenazas del Infierno i cohechadas con las promesas del Cielo.

Examinemos una parte de este libro, nó en la oscuridad del terror, sino a la luz de la razon.

Primeramente examinemos la relacion dada de la creacion de este mundo que principió, segun la Biblia, el Lúnes por la mañana, cinco mil ochocientos ochenta i siete años há.

LÚNES.

Moisés comienza su relacion diciéndonos que en el principio Dios creó el cielo i la tierra.

Si esto significa algo, es que Dios produjo, hizo existir, dió forma al cielo i tierra. No dice que formara el cielo i la tierra de materia que existiese anteriormente. Moisés cree, e induce a creer, que la materia de que el cielo i la tierra se componen, fué creada.

Es imposible concebir algo creado de la nada. La nada, considerada como materia prima, es un disparate. No es posible concebir la materia separada de la fuerza. Tampoco es posible considerar la fuerza desligada de la materia. No se puede imajinar la materia retrocediendo a la nada absoluta; ni la nada cambiada en materia. Será condenado por toda una eternidad el que diga que no puede concebir estas cosas, i sin embargo no pueden concebirse. Tal es la constitucion de la intelijencia humana que no puede ni aún pensar en el principio o en el fin de la materia o de la fuerza.

Si Dios creó el universo, debió haber un tiempo en que principió a crear. Antes de ese principio debió haber una eternidad. En esa eternidad ¿qué hacía ese Dios? Indudablemente no pensaba: no habia en qué pensar. No recordaba: nada habia ocurrido. ¿Qué hacía? ¿Puede imajinarse algo mas absurdo que una intelijencia infinita perdiendo una eternidad en la nada infinita?

No pretendemos decir lo que verdaderamente aconteciera; pero insistimos en que una esposicion que no es posible ser comprendida por ningun sér humano, i que aparece imposible a todo hecho de la esperiencia i contrario a todo lo que sabemos, debe ser rechazada por todo hombre honrado.

Podemos concebir la eternidad porque no podemos concebir la cesacion del tiempo. Podemos concebir el espacio infinito porque no podemos concebir la materia mas allá de la mas lejana estrella, i ver todavía mas allá el espacio infinito. En otras palabras, no podemos concebir la cesacion del tiempo; de consiguiente, la eternidad es una necesidad de la intelijencia. La eternidad mantiene la misma relacion con el tiempo que el espacio con la materia.

En el tiempo de Moisés le fué sumamente fácil i seguro escribir una relacion de la creacion del mundo. No tuvo mas trabajo que dar forma a las imperfectas nociones del pueblo. En aquella época ningun otro judío pudo haber escrito una mejor relacion. Sobre la materia tenia completa libertad para dar vuelo a su imajinacion. Nadie podia contradecir lo que él dijese. Sustancialmente era la misma relacion que habia sido esculpida en curiosos caractéres en las piedras de Babilonia, en los jigantescos monumentos de Ejipto i en las paredes de los sombríos templos de la India. En aquellos dias habia un profundo abismo entre la jente educada i la ignorante. El pueblo era dominado por todo lo marabilloso. Con la palanca del terror los sacerdotes movian el mundo. Las sagradas tradiciones ellos las hacian, las guardaban i las cambiaban. El pueblo no sabía leer, i el que podia hacerlo era considerado casi como un Dios. En nuestros dias es difícil concebir la influencia i predominio que la clase educada tenia en aquella época de barbarie. No habia sino manifestar las *sagradas tradiciones* i la ignorancia caia de rodillas. Al pueblo se le enseñaba que la tradicion era inspirada i, de consiguiente, verdadera.

(Se continuará.)

LOS DOS CABALLEROS.

En el oculto sendero
De bosque salvaje i rudo,
Un caballero panzudo
Topa a un magro caballero.
Entre cortés i altanero,
Este dice a aquél:—Yo soi
Hidalgo i buscando estoi
Entuertos que desfacer.
—Pues yo busco qué comer
I adonde me lo den voi.
—Yo de mí jamás me curo.
—I yo me curo de mí.
—Adondequiera que fuí,
El escudo fuí seguro
Del huérfano tierno i puro
I de la débil doncella.
—A mí me lleva mi estrella
Adonde haya buena sopa,
Ancha i rebosante copa
I buen vino dentro de ella.
—Yo tengo un amor ideal,
Que en el mundo nunca hallé.
—I yo siempre le encontré
Oculto en tosco sayal.
—Premio el bien; castigo el mal
I todas mis obras son
Hijas de mi corazon:
Sólo a mí mismo no me amo.
—*Egoismo* yo me llamo.
—Yo me llamo *Abnegacion*.
—Hidalgo, he de confesarte,
I de ello tú no te asombres,
Que entre mil millones de hombres
No te vi en ninguna parte.
—¿I cómo yo puedo hallarte
Endonde mi vista alcanza,
Sin que notable mudanza
En ningun mortal yo note?
—¿Acaso eres don Quijote?
—¿Acaso eres Sancho Panza?
—Sí, Sancho Panza soi yo.
—I yo, el hidalgo manchego
Que de su alma con el fuego
El gran Cervantes fundió.
—¿Por qué hasta hoi nadie te vió?
—Porque hoi en el mundo i ántes
Ha habido Sanchos bastantes
Para no echarte en olvido,
Miéntras yo sólo he vivido
En el alma de Cervantes!

¡LOCO!

—¿Qué es eso, Negro? ¿Por qué botas por allá tu maleta i traes esa cara de Neron?

—No sé!

—¿Qué tarántula te ha picado en San Bernardo, que traes el charqui tan estirado?

—No sé, le dicen!

—Já, já, já, já! Vale más reirse, porque, si me enojara, bien castigaria tus malos modos para conmigo. A ver: responde. ¿Cómo te fué en San Bernardo con mi amigo don Joaquin?... ¿Sigues taimado? ¿Quieres que te quite la taima a pulso?

—Híííííí!... Para eso no más es bueno Su Paternidad... para pegarme i darme comisiones en que me paso a boca seca i en que me espongo a que me rompan el crisma! Híííí!......

—¡Pobre Negrito!

—Sí, pobre Negrito! Tánta lástima que me tiene i no me da una *chauchita* siquiera!

—¡Vaya! Para que no te quejes, toma: ahí tienes un peso i el dia franco hasta la hora de silencio... ¿Estás contento?

—Un poquito... Mas contento habria quedado con dos......

—Eres insaciable como un usurero! Conténtate con lo que te he dado i dime cómo te fué en San Bernardo......

—Como a los perros!

—¿No te hizo cariño don Joaquin?

—¡Para hacer cariños estaba! Cuando llegué a casa de don Joaquin, creyendo hallarlo en buen estado, me colé a su habitacion i quise echarle los brazos; pero tuve que sacarle el cuerpo, porque se precipitó furioso sobre mí, gritando: «¡Bribon! ¿tú tambien me negaste el voto? Voi a matarte! Sí, voi a matarte!»—Trabajito me costó, Padre, convencerlo de que yo no era Consejero de Estado......

—¿Con quién pudo confundirte cuando Pedro Montt no es Consejero?

—Yo no sé, Padre; pero el hecho es que mi susto no me lo paga con un peso Su Paternidad, porque el Tuerto andaba armado con un cuchillo verduque, afilado como navaja de barbas. Queria matar a medio mundo. «¡No me lo quiten! decia: no me lo quiten! Yo mato a Balmaceda! yo mato a todos los Consejeros! yo mato a ese maricon de Taforó! yo mato a ese *roto* de Casanova! yo mato a todos los canónigos! yo mato a todos los clérigos! yo mato a todos los frailes! yo mato a todas las monjas! ¡No me las quiten, que les voi a hacer un tajo tamaño! M...! c...! hijos de una grandísima requete-requete requete requeteeee p...!» Daba gustó, Padre, oir repiquetear a aquel santo varon.

—¡Pobrecillo! ¿Cómo habrá sufrido, él que es tan soberbio, tan orgulloso?

—Entre dos familiares, un clérigo, la ama de llaves i yo, apénas podíamos contener al tigre, que se debatia i forcejaba por dar de cuchilladas a todo el que se le acercaba. De repente, lloraba como un niño, diciendo entre sollozos: «Que ese maricon de Taforó haya puesto su planta sobre mi cuello! ¡aaaai! este vejámen no lo aguanto yo ¡por la grandísima requeteflauta! ¡Cómo se ha vengado ese pícaro de José Manuel! ¡Bonito me han dejado! ¡debajo de Taforó! ¡Qué no irá a hacer este canalla teniéndome debajo i siendo, como es, tan aficionado al as!... ¡De oros la hicimos ¡c...!» I luego, montando en cólera, volvia a esclamar, tirando mandobles al aire: «¡No me lo quiten! no me lo quiten! lo voi a desmondongar!»

—Estaba ebrio de indignacion......

—Nó, Padre: ebrio de anisado, porque, segun me dijo la ama de llaves, en la mañana se habia tomado media cuartilla de aguardiente, i en ayunas. Por fortuna, no sé quién consiguió una camisa de fuerza, que nos costó un triunfo ponérsela al Tuerto. Cuando se vió encamisado, sin cuchillo e impotente para atacar, se le revolvió la bílis i se puso a hacer la del buitre. Botando lo dejé: anisado puro revuelto con bílis......

—¿I te volviste como te fuiste?

—Sí, pues, Padre: en ayunas me fuí i en ayunas me volví; pero con mas moretones en el cuerpo que granos de trigo dan por medio.

—Está bien. Vé a curarte.........

—A curarme voi.........

—Pero de tus heridas, Negro malicioso!

IQUIQUE.

EL CACHO REINA EN IQUIQUE.

Marzo 7 de 1887.—Reverendo Padre:—En mui pocos lugares se bebe tánto como en Iquique. Los hoteles, cafées i cantinas contínuamente están llenos de jente.

Muchos de los concurrentes, que no tienen para hacer una gargarita, esperan a los zorzales para que se las hagan con una copita, de modo que uno, para poder beber un sorbo de coñac, pisco o cerveza, tiene que mirar a los cuatro vientos para no ser zorzaleado.

El otro dia sucedió que en el Hotel de la Bolsa, lugar en que paran muchos estranjeros i capitanes de buques, uno de ellos, si mal no recuerdo, un gordiflon *franchute*, pronunció ciertas palabras un poquito ofensivas a nuestros visitantes de hoteles i cantinas, diciendo: «Toda la juventud i hombres serios de Iquique son unos

¡No te vayas, Co

Colerita!

consumados *cacheros*, porque no viven nada más que de sus *cachos*.»

Estas palabras, hirientes en cierto sentido, fueron inmediatamente contestadas por un hijo de Chile, quien, sacando su baston, en ademan de descargarlo en la testa de mi buen francés, contestó: «¡Silencio, so gabacho atrevido! mire que somos chilenos, i sólo los peruanos son *cacheros!*»

El francés, que miraba a su interlocutor tan enojado, no tuvo más que soltar la risa a mandíbulas batientes, i decirle después a mi buen paisano: «Señor chileno, sostengo mi palabra i juro decir verdad al decir que todos ustedes son *cacheros*, i para probarlo a usted, venga a la cantina a tirar un cacho. ¿Acepta usted o nó?»—«¡Cómo nó, señor francés! Acepto el que tiremos un cacho, con tal que me dé satisfacciones.»—«Comience, señor chileno.»

Tiraron por una i otra parte el cachito. El caballero chileno decia al francés: «Bueno; ya llevamos diez cachos i todavía nada me prueba usted.»

El francés le apostaba otro cacho a que le iba a probar que era él mas *cachero* que los mismos peruanos, i siguieron tirando cachos hasta que mi buen paisano tuvo que darse por vencido de que era un insigne *cachero*, i quedó tieso de *curado*.

Efectivamente, tenia razon el francés, porque en Iquique no se habla más que del *cachito*, i todos beben i se *rascan* por el maldito cacho.—*Olimpo II.*

LOS HIJOS DE DON BOSCO.

Me escriben de Concepcion dándome un millon de gracias por el cortés saludo de bienvenida que di a los hijos del ilustre don Bosco, el émulo de Loyola. Agradezco las felicitaciones; pero con o sin ellas siempre mi cordon estará pronto para rechazar a los enemigos declarados de la patria.

Abran los ojos todos los pueblos de la República i convénzanse de que los tales padrecitos Salesianos son jesuitas, mas jesuitas que los mismísimos jesuitas. Guerra a muerte con ellos! palo con ellos! no les demos tregua hasta que se vayan con su música a otra parte! En Chile no necesitamos nuevas plagas; tenemos bastantes i de sobra con las que hoi nos aflijen. Palo con ellos! guerra sin cuartel con esos hipócritas disfrazados de padrecitos que vienen a educar a las niñas i niños huérfanos! No tenemos necesidad de mas civilizacion de la que tenemos. Cada uno está bien en su tierra.

Vuélvanse, padrecitos, a educar a sus hermanos de Italia, que nosotros buen cuidado tendremos de educar a los nuestros.

Vuélvanse, hombres, no les vaya a pesar mas tarde!

EL SUELDO DE LOS PRECEPTORES.

(Segunda amonestacion.)

En nombre de mis honorables colegas i en el mio propio, me permito levantar mi humilde voz para clamar al Cielo contra la indiferencia el desprecio de nuestro Gobierno para con los pobres empleados de instruccion primaria.

En Chile, *gracias* al estado en que el Supremo Gobierno mantiene la instruccion del pueblo, se mira al preceptor, a ese modesto, honrado i laborioso maestro de los hijos de nuestros obreros, de aquel grupo trabajador que forma la gran masa de jente de la República, nó con la bondad i respeto a que es acreedor por la alta mision que desempeña, sino como se mira al empleadillo de adocenada oficina que tiene por salario 25 pesos mensuales!

¡Triste cosa!

¡Cuán diferente vemos colocado al institutor primario en otros paises, no mui superiores al nuestro en riqueza i adelantos en las ciencias i las artes!

Ahí tenemos el ejemplo de la República Arjentina, i si queremos, el de otras naciones mas ricas i poderosas; ahí tenemos el Brasil, Estados Unidos, Francia, Suiza, Alemania!

¡Tenemos el ejemplo de Europa entera!

Allí el preceptor no es un miserable empleado del Gobierno como es en Chile, sino un empleado que sirve a la nacion en razon directa de sus facultades intelectuales i a quien se remunera en razon directa de los servicios que presta.

Aquí en Chile, en nuestro bello Chile, no sucede eso. El preceptor trabaja mucho, se afana, se mortifica, consagra casi todas las horas del dia al desempeño de sus árduas tareas, i, además de esto, por otra parte, se le agobia con mil gabelas i hasta se le prohibe desempeñar cualquiera otra ocupacion.

Nada sería eso si se le remunerara bien. Pero.... no solamente se le da una simple racion de hambre, por todo sueldo, sino que esta racion se le da de mala gana i ... a veces.... (triste es decirlo) no se le da.

Esto es lo que nos sucede hoi.

Hace ya dos meses i medio que no se nos cubren nuestros haberes; ¿i por qué?

Porque somos *preceptores* i como preceptores no debemos comer, no debemos vestirnos ni debemos hacer lo que hacen los demás mortales!

¿Se cree, acaso, que nosotros somos discípulos del famoso Merlatti?

¿Se cree acaso que vivimos *solos en el mundo*, que no nos vemos obligados a llenar en parte siquiera las necesidades de nuestros ancianos padres, de nuestras esposas, de nuestros hermanos pequeños o de nuestros tiernos hijos?

Nó: los preceptores somos de carne i huesos como los demás mortales, i por eso tenemos necesidad de todo lo que es menester a aquéllos para conservar la vida.

Nuestro Gobierno se dignó, por indicacion del honorable Diputado señor Puga Borne, concedernos una gratificacion que, aunque pequeña, servirá siquiera para atenuar un tanto el pesar que esperimentamos al recibir nuestro sueldo. I hasta aquí no recibimos ni el uno ni la otra.

—Pero, cátate que somos preceptores!......

—I es verdad que, como preceptores, debemos de tener *paciencia*.

En nombre de mis colegas de la provincia de Valparaiso, pido al Gobierno se sirva mandar pagar nuestros haberes ántes que termine el presente mes.

Para concluir, réstame solo dar a nombre de mis colegas de toda la República las mas espresivas gracias al señor Puga Borne, por su indicacion al Congreso para que se nos concediese un pequeño aumento de sueldo, el cual, si está decretado, aún no lo disfrutamos.—*Un ayudante de escuela.*

Marzo 15 de 1887.

CONCEPCION.

Uno de los holgazanes mas sinvergüenzas i miserables es sin duda alguna Temis... Elg... Este Cacaseno no se ocupa absolutamente de nada, siendo alimentado i vestido por *Dolorosa Mater*.

Todo castigo sería pequeño para este par de criminales que han establecido una fábrica de *cuernos* para remitírselos al marido de Dolorosa, que a la fecha reside en el Perú.

o

El Murciélago. Este periodicucho ha muerto de puro miedo i por temor de recibir una soberana paliza. ¡Cobardes! deberian tomar ejemplo de este su corresponsal i servidor, que noche a noche remuele con todos sus amigos a quienes ha zurrado la badana, i áun no ha podido ser descubierto.

o

Varias conductoras harán próximamente viaje a Paris por haberse declarado en ellas el *bacillus coma* de que han sido enjendradas por los zancudos. Entre ellas figuran en primer lugar las núms. 3, 4, 5, 6 i 8. Estoi recojiendo mejores datos para tratar sobre el mismo asunto.

o

El maricon mas consumado es Osv.... Lop... Se da títulos de profesor de piano i de baile; pero solo sirve para perseguir i enamorar a los niños. Miserables como estos deberian ser fusilados por la espalda.—*El corresponsal.*

SOLICITADAS.

De Chillan se nos remite lo que sigue:

S. E. de *El Padre Padilla*:—Sírvase hacer publicar en las columnas de su apreciable periódico el siguiente

RUMOR.

Se dice en cierto círculo que un sujeto de fisonomía opaca, chato, chico, ñato i... feo como una vision, capitan de una partida de agoiluchos i sanguijuelas de Chillan i que por mas señas se llama *Lucho*, va a ver, al fin, cumplidas sus aspiraciones i realizado el sueño dorado de toda su vida.

El Gobierno del Excelentísimo señor Balmaceda va a estender al susodicho *Lucho* (álias *El Renacuajo*) el nombramiento de Intendente i Comandante jeneral de armas de la provincia de...... ¿Chillan?........ ¡¡de la de la Manchurria!! o en su defecto, jefe político de la costa de Coromandel.

Se agrega, además, que si el nombrado falleciese en el desempeño de su cargo, su cuerpo será embalsamado i trasportado a las pagodas del Indostan, a fin de que esta deidad, convertida en ídolo, sea eternamente venerada i adorada por los Brahmanes, i sus hazañas, hechos i milagros, relatados i cantados en todos los tonos del idioma sanscrito.—*Fierro.*

Bueno sería, Padre, que don José Manuel, que tánto ha hecho por la prosperidad de Chile, barriera de una vez con esa inmunda canalla que se llaman ajencieros. Esta plaga es peor que el cólera con sus microbios, pues roba i saltea en plena luz del dia. Anteayer no más, en la Ajencia del Sol, Cóndor, en la calle de San Diego, prendieron i retienen hasta ahora a un pobre muchacho un paltó que llevaba a empeñar i que le habia sido regalado en pago de algunos servicios que habia prestado. Esos godos del Sol, Cóndor, han tomado el país por asalto, después de haber sido en su tierra la escoria de la sociedad. Duro con ellos, Padre, para que moderen sus instintos dañinos!

VIRUTAS I CAGARRUTAS,

TRAJICOMEDIA EN VERSO I EN CUATRO PATAS CON UN PROCUERNO I UN EPICUERNO, POR DON CORNELIO DE CORNUALLA.

Personas: John Brown, doña Isabel de la Cueva, Guillermo el Bobo, Juanillo Piedra Azul, Isabelita, Teresita Tirado, Arestin.

La accion pasa en Chuquisaca, en el siglo XIX.

PROCUERNO.

ESCENA PRIMERA.

Taller de carpintero.

J. Brown.—¡Canario! ¡Por los infiernos!
¡Me traiciona mi mujer!
¡Miren si será j......!
Que lo coronen de cuernos
A un vástago de Abraham!
¡Godam! *(Escupe.)*
Pero dejarse de ternos
Que no alivian mi quebranto.
Yo siento que pesan tánto
Sobre mi frente estos cuernos...
La metiera en un trapiche!
¡Sanababiche! *(Escupe.)*

(Continuará luego.)

VALPARAISO.

Marzo 16.

—Se me asegura que el cajero del Ferrocarril Urbano de Quillota, B. B., ha tomado las de Villadiego, llevándose la llave de la caja para ocultar el desfalco que habia. A consecuencia de esto, se les ha hecho a todos los empleados una rebaja en sus sueldos, esto es, lo que hace Juan lo paga Pedro. Pero no es este solo el perjuicio que ha hecho con su fuga: al carnicero que lo proveia, le fué debiendo más de $ 30, con cuya dita lo ha dejado en la miseria.

Te aconsejo, *Caños*, que vayas a verlo a Talcahuano, adonde me dicen que fué a poner mal a los demás accionistas con Mr. Jorje Bishophausen.

*—La vieja Lucía, del billar de la calle de Colon núm. 50, para atraer mas muchachos a su *chinchel*, les está vendiendo chicha i les deja que se coman la uva que tiene en el parron, con lo que ya se han enfermado varios. Los niños que desde tiempo há están alojando en dicho billar i que por consiguiente andan fugados de sus casas, son los siguientes: el rucio Uribe, la Vieja E. Mejía, Zamorano el Harinoso, Federico Martinez, Chiquillo Pillo J. Torres, P. Vergara el Mocho, Pedro Neira, Brevas Negras B. Barrera, el Pillo Grande Altamirano, el Canaca P. Rojas, mozo del cronista i repartidor de *El Mercurio*, el Porotito G. Mila, Zárate o sea Nuestra Madre del Socorro, Mardones el 14 viejo, Quiebra-huevos D Hinojosa i el Pillo Revoletin Terciador. Allí los encierra para ganarles la plata a la lotería i al monte. Esta es la primera série.

*—Una grande alarma se produjo en dias pasados entre los curiosos que acuden a ver los muertos al cementerio de coléricos del Baron, con motivo de que uno de los muertos movia los brazos i las piernas, después de haberle taconeado la boca i los ojos de cloruro de cal. Apesar de esto, ninguna medida se ha tomado para evitar que los novedosos se vayan a estar horas enteras mirando si los muertos patalean.

*—Desde el primero se está vendiendo chicha nueva donde Lúcas Jimenez. Ya se vé: como es amigo de los oficiales, soldados i comisionados de la Policía, se le deja burlarse de los decretos de la Intendencia. Por lo que hace a la fruta, llega de todas clases i todos los dias a dicho individuo.

*—Otro contraventor de los decretos de la autoridad es Luis Silva, de la calle Victoria. Ahí se vende chicha a vista i paciencia de todo el mundo. Repetidas veces hemos visto salir vomitando a la calle a los muchos cocheros que de dia se emborrachan i de noche se descueran jugando al monte lo que roban a sus patrones i el producto de los abusos cometidos con el público.

*—La chola que tiene cocinería en la Cabritería tambien les vende chicha a los trabajadores que solo les puede servir de veneno, puesto que se compone de agua con chancaca, aguardiente i vinagre.

Se la recomiendo al capitan de celadores del Baron.

MIS GRABADOS.

¡NO TE VAYAS, COLERITA!

Coro de médicos.

No te vayas, lindo huésped!
No te vayas, Colerita!
Si tú te vas, nos quedamos
Mirando para Colina,
Sin nuestros sueldos, cesantes
I pegada la barriga
Al espinazo i ayunos
Tragando viento i saliva!
Si te quedas, te juramos
Procurarte tántas víctimas
Con aquellos papelillos,
Con aquellas lavativas,
Que tengas que confesarnos
Que nunca, nunca en tu vida
Habias hecho cosecha
Mas abundante i bonita!

Coro de boticarios.

Quédate en Santiago, hijito!
No apresures tu partida!
Que, si tú te vas, desiertas
Quedarán nuestras boticas!
Si tú supieses qué cara
Hemos vendido la tiza,
Te quedarias sin duda
Para seguir la *candinga*.
Ten presente que esta tierra
Raras veces la visitan
Huéspedes que, como tú,
Nos llenan todas las tripas
Vaciando las de los otros
Con *trancas* i lavativas.

Practicantes.

¿Vas a dejarnos, ingrato
Mata-siete de las Indias?
¿Vas a dejarnos, tu ausencia
Llorando a lágrima viva,
Siendo que tan buenas gangas
No vemos todos los dias?
¡Ganar trescientos morlacos
¡Ai! sin que uno se reciba!
Esas brevas tan sabrosas,
Tan dulces, tan peladitas,
No las comen ni los mismos
Doctores en medicina!

Miguel Felipe.

No te vayas, picaron!
No te vayas de aquí! Mira
Que para mí el lazareto
Es una valiosa mina!
Si tú supieras qué pollos
Me manda la Pastoriza!
Si tú supieras qué hermosas
I gordas economías
Aquí puede hacer un hombre
De un alma cari... tativa!
Ayúdenme, compañeros,
A cojer de las pretinas
A este don Cólera Morbus
Que nos da la despedida!
¡Gran Dios! si haces el milagro,
Juro por Santa Cecilia
Dar un corte de vestido
A las Animas benditas!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI JUEVES 17 DE MARZO

Robinson,

Iluminacion jeneral en el Cerro.

A las 8 en punto.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 19 de Marzo de 1887. NÚM. 391

El Padre Padilla.

SANTIAGO, MARZO 19 DE 1887.

¿HIJOS PRÓDIGOS O JUDAS?

Quien hace un cesto hace ciento, dice el refran. I ademas, moro viejo no puede ser buen cristiano. I luego, a quien anda entre la miel algo se le pega.

Este proemio viene a que ya parece un hecho el que los liberales renegados, desertores o *sueltos* volverán ¡golondrinas oscuras! a colgar sus nidos en los balcones de la Moneda.

Si todos ellos vuelven, lo que mucho pongo en duda, con el arrepentimiento i buenas intenciones del Hijo Pródigo, bien venidos sean!

Pero, si vuelven con las negras intenciones de Júdas, que a todos se los lleve una pipa de diablos!

Sin embargo, quiero hacerme la ilusicn de que vendrán humildes, arrepentidos i con el propósito de no desertar en adelante de las filas del liberalismo.

Falta saber todavía si los *sueltos* vuelven al redil con la sana intencion de hacer *algo*, siquiera algo en obsequio de este pobre partido que, de algunos años a esta parte, sufre las penas de San Clemente, entregado como se ha visto a todas las vicisitudes de las mas vergonzosas pasiones políticas i personales.

Unido el partido liberal, ¿trabajará por darse una sólida orgnanizacion i, una vez organizado, por contrarrestar heroicamente el predominio del partido clerical?

No olviden los liberales que ese partido, miéntras ellos se han debilitado en funestas disensiones i mezquinas luchas de intereses, odios i ambiciones, ha aprovechado admirablemente el tiempo fundando clubs en toda la República, llamando frailes estranjeros para engrosar las filas del apostolado pechoño i abriendo escuelas en todas las ciudades del territorio chileno.

Para que el partido liberal repare los gravísimos males que sus disidencias le han ocasionado, necesita de mucho caudal de trabajo i buena voluntad.

Ya reconciliados los diversos grupos del liberalismo, ¿se decidirán a reconstruir el edificio de su engrandecimiento o dejarán que sobre sus ruinas clave el clericalismo la bandera negra de los hijos de Loyola?

Esperemos i tengamos fé!

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISES.

Despues de todo, la verdadera cuestion es, nó si la Biblia es inspirada, sino si es verdadera. Si es la verdad, no importa que la haya escrito un hombre o un Dios. La tabla de multiplicar es tan útil i verdadera como si el mismo Dios hubiese escrito los números. Si realmente la Biblia encierra la verdad, no tiene necesidad de la inspiracion; i si no es la verdad, su inspiracion no puede establecerse. Como materia de hecho, la verdad no necesita ser inspirada. Solo la falsedad necesita de la inspiracion. Donde la verdad concluye, donde la probabilidad se detiene, allí principia la inspiracion. La verdad nunca ha marchado en compañía con el milagro; no necesita de su ayuda. Una verdad se ajustará a otra verdad del universo porque es el resultado de otras verdades. Una mentira no se ajustará sino a otra mentira inventada para sostener la primera. Despues de algun tiempo, el hombre se cansa de la mentira, i entónces la última mentira no podrá relacionarse a la siguiente verdad; aquí la oportunidad del milagro. Este es el momento en que es necesario un poco de inspiracion.

Creemos que la razon es el mas alto atributo del hombre, i si pudiese haber alguna comunicacion de Dios con el hombre, deberia dirijirse a su razon. No parece posible que para comprender un mandato de Dios sea absolutamente esencial despojarnos de la razon. ¿Cómo podria Dios hacer conocer su voluntad a un sér destituido de razon? ¿Cómo puede un hombre aceptar como revelacion de Dios lo que rechaza su razon? Dios no puede hacer a otro hombre una revelacion dirijida a mí. Debe dirijirla a mí, i hasta que mi razon se convenza de que es la verdad, no la podré aceptar.

No podemos aceptar la esposicion de que en el principio Dios creó el cielo i la tierra. Es contraria a nuestra razon i no podemos creerla. Lo que nos parece razonable es que la fuerza ha existido desde la eternidad. Creemos que la fuerza no puede existir separada de la materia. La fuerza, en su naturaleza, siempre está en accion, i no puede obrar sin la materia; de consiguiente, creemos que la materia ha existido siempre. Concebir la materia sin la fuerza, o la fuerza sin la materia, o un tiempo cuando ni la una ni la otra existen, o un sér existente eternamente sin la una ni la otra, es completamente imposible. Seremos condenados por esto; pero a nuestro juicio Moisés se equivocó.

No se pretenda decir que Moisés intentó meramente manifestar lo que Dios habia hecho al establecer que el cielo i la tierra habian sido formados de la materia entónces existente. Distintamente establece que en *el principio* Dios los creó. Si esto es cierto, debemos creer que Dios, existiendo en el espacio infinito, rodeado de la eterna nada, creó, produjo e hizo existir este universo de innumerables estrellas.

Lo que en seguida nos dice este inspirado caballero es que Dios creó la luz, i procedió a dividirla de las tinieblas.

Indudablemente que la persona que esto escribió creyó que las tinieblas o la oscuridad eran una cosa, una entidad, una materia que podia mezclarse i confundirse con la luz, i que estas entidades, luz i oscuridad, debian ser separadas. En su imajinacion probablemente vió a Dios arrojando pedazos de oscuridad a un lado, i rayos de luz a otro. Es difícil para un hombre, que solo ha nacido una vez, entender estas cosas. Por nuestra parte confesamos que no podemos entender cómo la luz puede ser separada de la oscuridad. Siempre hemos creido que la oscuridad era simplemente la ausencia de la luz, i que en circunstancia alguna pudo ser necesario separar la oscuridad de la luz. Lo cierto es, sin embargo, que Moisés creyó que la oscuridad tenia forma material, porque en otro lugar encontramos que habla de unas tinieblas que podian palparse. En Roma tenian una botella que contenia tinieblas de esas de que Ejipto fué cubierto.

No puede dividirse la luz de las tinieblas de la misma manera que no puede separarse el calor del frio. El frio es la ausencia del calor, i la oscuridad es la ausencia de la luz. No podemos concebir el frio absoluto; conocemos solamente grados de calor. Veinte grados bajo cero es justamente veinte grados de mas calor que cuarenta grados bajo cero. Ni el frio ni la oscuridad son entidades, i estas palabras solo espresan la ausencia absoluta o parcial del calor o la luz. No podemos concebir cómo la luz puede separarse de la oscuridad, pero sí podemos concebir cómo un bárbaro, algunos miles de años há, escribiendo sobre una materia que no conocia, pudo sufrir una equivocacion. El creador de la luz no pudo haber escrito de esa manera. Si tal sér existe, debe conocer el *modo de movimiento* que retrata la tierra en cada ojo, i viste con traje de siete colores el universo de los mundos.

(Se continuará.)

EL COBRADOR I EL TRAMPOSO.

Un señor *Liebre don Juan*
A Napoleon sucedió
En la cobranza, i juró
Que triunfaria en su afan.
—¡No he de perder el sosiego
Por el *calor* de esta fiebre!
Pues si el tal se llama *Liebre*,
Yo me llamo *Villadiego!*

....

—¡Que se presente al instante
Villadiego!......
—No está aquí......
—¡Mentira!
—¡Que nó!
—¡Que sí!
—Pues se ha mudado......
—¡Tunante!.....
Dos meses buscó prolijo
Juan Liebre al que perseguia
Supo al fin donde vivia
I ¡ya le tengo! se dijo.

....

Villadiego está durmiendo,
I sueña que en un banquete
Con fiero diente arremete
A cuanto le están sirviendo.
Sueña tambien que dispone
De dos millones por año;
Pero, un fuerte golpe estraño
Término a su sueño pone.
Era Liebre que llegaba
Dando golpes en la puerta;
I el tipo, en cuanto despierta,
Abre... pero se quejaba......
—¿Enfermo?... ¡No soi tan tonto!...
A mí no me pasas esa......
—Se me parte la cabeza......
Doctor, ¡un remedio! pronto!......
¡Ai! cuán triste es el sufrir
Sólo!... enfermo!... abandonado!......
¡Nadie habrá tan desgraciado
Como yo!... ¡quiero morir!......
—Si estará enfermo en verdad,
Se dijo Juan de repente;
I atravesó por su mente
Un rayo de caridad.
—Bien! Mañana volveré
Tengo que hacer con urjencia;
Pues reclama mi presencia
Cierto negocio... I se fué.
¿Mañana?... El Juan Liebre impío
Dos horas despues volvió
I en el aposento halló......
¡Solo pulgas i vacío!
—¡Oh! bendito Juan *Zorzal*,
Juan *Lanas* o Juan *Membrillo!*......
¿Pues no me burló este pillo?
¡Bien hecho por animal!
Mas, no mui tarde llegué:
Una caja... no está abierta;
Pero... entornaré la puerta
Del cuarto i ¡esperaré!
I libre, de vez en cuando,
A dos manos se rascaba;
Pero miéntras esperaba
Decia, monologando:
—Listos, cual lijero potro,
Tramposos hai, no lo niego;
Pero como Villadiego,
¡Que me maten si hallan otro!...
Mil tipos puedo citar
Que, de sus vicios llevados,
Sus compromisos sagrados
Olvidan por.... ¡tunantear!
I de verlos causa risa
Pasearse erguidos, fachosos
Cuando están ¡viles tramposos!
Debiendo hasta la camisa!......
I éstos viven sin cuidado,
I tienen razon de sobra;
Pues que, si alguno les cobra,
¡El sueldo ya está *embargado!*
Esta peligrosa plaga
No piensa que el comerciante
Paga a plazo o al instante
Lo que compra, pero paga......
Pero el sol baja i mas baja,
I este no vuelve! ¿Qué tal?......
No importa; en forma legal
Abriré luego esta caja......

....

Tres personas presenciaron
El acto; i solemnemente
La abrieron; i lo siguiente,
De algun valor, encontraron:
Hilas, parches, un pincel,
Seis jeringas de cristal,
Yodo, ungüento mercurial,
Mal olor i.... este papel:
—«Puedes *eso* vender luego,
I te cobras. Lo que sobre
Te lo regalo; eres pobre
I.... adios, *Liebre.—Villadiego.*»

....

¡Cuántos tipos andarán,
Como el nuestro, siempre huyendo
Por tramposos, i sufriendo
Intranquilos i sin pan!......

GANGUITA.

Valparaiso, Marzo de 1887.

PEDRO LIRA CARMONA
I PEDRO CARMONA LIRA.

¡Anda con Dios! Ahora, Señor, dejar morir en paz a tu siervo porque ya ha visto lo que tánto anhelaba, la reconciliacion de los pintores de mi tierra.

Pedro Lira consiente en agregar al apellido de su ilustre familia el apellido humilde de Carmona, i Carmona el de Lira.

¿Me entiendes, lector? ¿Nó? Pues francamente ni yo mismo me entiendo. Pero vamos por partes. Lira i Carmona son dos artistas pintores, que, como todos los de su ralea, se aborrecen a muerte; pero que probablemente ya se han reconciliado, puesto que los diarios grandes dan la noticia de que los cuadros pintados en la iglesia de mi Padre San Francisco llevan la doble firma de Pedro Lira Carmona. ¡Bravo! me alegro! tánto mejor para el arte! Lo único que me parece no verán mis ojos será la reconciliacion de los escultores, es decir, los nombres unidos de Blanco i Plaza, como suelen hacerlo las parejas enamoradas en los troncos de los árboles, cuando van al huerto a cojer membrillos.

Esos no se reconciliarán ni en la última agonía; es tánto lo que se idolatran!......

Escrito lo anterior, me llega el diario de don Juan Pablo i en él leo lo siguiente:

«EL TEMPLO DE SAN FRANCISCO.—Por un error tipográfico, se publicó ayer que el artista que habia ejecutado algunas alegorías en la decoracion del templo de San Francisco era el señor Pedro Lira Carmona, en lugar del nombre del señor Pedro Leon Carmona, que se leia en el orijinal.»

¿No es esto para reventar de risa? I yo que creí que nuestros buenos Pedros, ese par de *tocayos*, se habian reconciliado!....

Ahora, Señor, no dejes todavía morir en paz a tu siervo; déjame vivir hasta ver destriparse de puro cariño a estos hijos de... Apeles i de Fidias!

ECOS DEL SANTA LUCIA.

—¿Sabe, Padre que Su Paternidad es bueno para ofrecer i malo para cumplir?

—Cállate, Negro deslenguado, i cuéntame algo de lo que has visto u oido, que me veo escaso de material.

—Allá voi!...... Como Su Paternidad no me llevó al Cerro anoche, me fuí con los comisionados de la Cruz Roja, armado de puñal i revólver por si algun percance me acontecia i, ántes de principiar la funcion, me puse a conversar con los coristas i demás jente ordinaria del Teatro Huelen.

—Ménos preámbulos i...... ¡al grano!

—¿Que tiene granos dice, Padre? Pues, si le pican, no tiene más que rascarse.

—¿Callas o te rompo el crisma?

—Pero, si callo, no puedo contarle lo que he visto i oido en las alturas de don Vicuña Mackenna.

—Te repito que omitas digresiones i que digas algo de provecho.

—Me vuelvo boca. Anoche se dió *Robinson*, i la cuarta parte de la jente se retiró despues del segundo acto, porque aquello parecia una merienda de colegas mios: la música por un lado, los coros

Las gallinas

de arriba.....

por otro i los demás artistas de improvisadores, i hasta el consueta, de broma, gritaba más que un berraco, destruyendo el efecto de la obra con el desagradable murmullo que producian la declamacion hecha sin ton ni són i los resoplidos del *Espíritu en canuto* de la concha del Teatro Huelen. Mi colega *serrano* trabajó como un blanco. ¡Qué distinto de Miretti! Pero... si esta trompeta desgoznada ya no tiene eco que dar! es como ciertos músicos viejos a quienes no les queda más que el compás. ¿Sabe, Padre, para lo que serviria el *serrano?* Para hacer en los *Estanqueros Aéreos* el papel de payaso. Cuentan las crónicas que en la cuerda floja hacía prodijios en España i aún en un teatro improvisado en unas caballerizas de Panamá. ¿Por qué no se empeña, Padre, con Carré para que le aconseje al chico dé *Los Estanqueros?* Sería de alquilar balcones.

—Cuenta algo que no sea de ese tipo que me carga tánto más cuanto que he sabido aprieta la cuerda a sus compañeros, cobrándoles 20 pesos por funcion por alquiler de música i utilería, siendo que se habia comprometido ántes por 10 pesos.

—¿No le decia, Padre? si es un vampiro i el único que ha ganado algo en la temporada del Huelen! es el judío de la compañía!

—El jo..., dirás, Negro bruto......

—Ese quise decir, Padre. I además, le añadiré que ese renacuajo dice que no le importa nada la prensa i que el público lo distingue por sus merecimientos. I, a la verdad, no son pocos: voz gasta la i chillona, como artista serio en lo cómico, i cómico en lo serio, el mismo Serrano en todos los papeles i, para colmo, el peor enemigo del público i de la prensa.

—No se te dé nada, Negro: lo curaremos con los mismos pelos. Si odia a la prensa, lo haremos ir a paseo i, cada vez que se ofrezca, lo saludaremos desde nuestras columnas. Ahora dime: ¿cómo se portan los demás artistas?

—La Miola i Puga bien, sobre todo en el primer acto; Francesch, mui aceptable; los coros de hombres, casi siempre bien; los de mujeres, detestables en el segundo acto; la *Espíritu en canuto* movia mucho las manos i abria la boca, pero no cantaba; la Jenara apénas podia andar, los demás, todos turbados. En una palabra, Padre, el *Robinson* de anoche no fué ni sombra del que vimos el otro dia.

—I ¿cuándo principiarán los beneficios?

—Después de la primera representacion de *Sueños de Oro.*

—Hai artistas que merecen tener público en su funcion de gracia i a los cuales ayudaré desde mis columnas; pero... a otros te prometo les voi a hacer una guerra mas cruda que la del Pacífico.

—Las *Historias i Cuentos* anunciados para el otro dia se suspendieron por absoluta indisposicion del público, que acordó, después de leer *El Padilla*, no ir al Cerro a tener el *sentimiento de placer* de oir, al *ruiseñor de cincuenta i pico,* trinar i gorjear como si fuera de *quince Abriles;* pero Serrano, que es mas porfiado que el mismo Demonio, anuncia *Historias i Cuentos* para esta noche.

—Iremos, Negro, esta noche, siquiera para formar público i que no se desmayen las divas.

—De modo, Padre, que podemos decir con seguridad, parodiando a cierto poeta de estos trigos:

Al cerro, al cerro esta noche
A pié, en burrito o en coche.

—Perfectamente, Negro. Estás hoi mas oportuno i mas satírico que el gran Quevedo.

—¿El Quirquincho, Padre? ¿El del Licor de los Incas? ¿Ese gran benefactor de la humanidad, que ha salvado mas víctimas del cólera que la mui sonada Cruz Roja?

—Déjate de recomendaciones, Negro bruto! Algunos frascos de tónico te habrá dado ese Quevedo chileno, i por eso vienes a sacarlo a colacion. Véte corriendo a la boletería del Hotel Donnay a comprar diez sillones para que llevemos al Cerro esta noche a don Acaron Peranzules i a su fogosa Encarnacion.

—¡Qué rico, Padre! Vamos en gran número i así podremos silbar o aplaudir estrepitosamente. Voi como un cuspe.......

LA ARMADURA DE PEDRO DE VALDIVIA I EL PINTOR VALENZUELA.

En *El Ferrocarril* de ayer leo lo siguiente en los avisos del dia:

«Algunos artistas interesados en copiar la armadura de Pedro de Valdivia desean saber a quién podrian dirijirse para conseguir su objeto. Es sensible que esta reliquia histórica no esté en lugar público como ántes lo estaba.»

¿Qué contiene esto? ¿Es posible que ésa reliquia histórica que, segun he sabido, fué prestada por Vicuña Mackenna, cuando era intendente, a Valenzuela, haya desaparecido?

Esa armadura pertenece a la nacion i forzosamente habrá de parecer.

Si Valenzuela la ha vendido (lo que no creo) o llevado a alguna casa de ajencia, diga a quién la vendió o entregue el boleto para sacarla. Es preciso devolver al César lo que es del César.

Valenzuela está con el pié en el estribo para marcharse a Europa; mui bien pudiera acontecer (lo que Dios no permita) que se hundiera el vapor i se lo comieran los tiburones i, en tal caso, ¿quién responderia de la armadura?

Todo hombre honrado devuelve lo que otro hombre le presta; sólo a las mujeres no se les devuelve lo que prestan cuando es bueno: en tal caso, el hombre merece absolucion.

PREVENCION.

Señor editor de *El Padre Padilla*:—En un editorial de su ilustrado periódico he visto que Su Paternidad se ocupa en asuntos pertenecientes a la sagrada Biblia. I como yo me venia ocupando con anticipacion de la misma historia, con ocasion de investigar el orijen de los diablos, temiendo ser despojado de mis derechos, vengo en prevenirle: que, continuando Su Paternidad en sus observaciones científicas respecto a la sagrada Biblia, se abstenga Su Paternidad en absoluto de tocarme a los ánjeles ni ménos a los diablos, que son de mi pertenencia, por haber yo averiguado i descubierto su procedencia hasta dejarlos acuartelados en el centro de nuestro globo terráqueo.

Su Paternidad tiene un campo inmenso que le ofrece la Biblia, sin necesidad de echar mano de los demonios ni de cosas que a ellos pertenecen esclusivamente, como son: todos los niños que no han nacido, las señoras casadas con ciervos.... las beatas que olfatean a los confesores, i los confesores que husmean a las beatas... los frailes que no son creyentes i los creyentes que no son frailes, los curas que no tienen feligreses, i los feligreses que no tienen cura.

Dejando, pues, a un lado todo lo que corresponde al imperio de Satanás, puede Su Paternidad tratar los asuntos de mas importancia que ofrece la Biblia, como lo son la creacion del universo, i particularmente de nuestro globo, que, siendo el mas pequeño de los conocidos, a escepcion de la luna, Dios se demoró en en su fabricacion nada ménos que seis dias con sus noches, miéntras que los inmensos seres que pueblan el infinito espacio los hizo con solo una palabra en ménos de un minuto. El Jénesis nos dice que, en el cuarto dia de la creacion, hizo Dios dos luminares grandes: uno para que alumbrase al mundo de dia, i lo llamó Sol, i otro que alumbrase de noche, con el nombre de Luna, i las estrellas; como quien dice, el ganado menor......

En el mismo Jénesis tiene Su Paternidad otro asunto importante, como es el diluvio universal. Allí tiene Su Paternidad que Dios declaró que toda carne se habia corrompido. Niños, doncellas, viudas i casadas, todos olian mal, a escepcion de Noé, sus hijos, sus mujeres i los hijos de éstas. Mandó, pues, Dios a Noé que fabricase un arca, especie de embarcacion de cien varas de largo (dos tercios de cuadra) por dieziseis varas de ancho. En esta arca cupieron todas las bestias, mónstruos i animales de la creacion, machos i hembras.

Tambien ordenó Dios a Noé que de los animales limpios i de los pájaros que vuelan encerrase en el arca siete machos i siete hembras, con mas los víveres para todos, que fuesen suficientes para ciento i cuarenta dias que estaria el arca sobre las aguas.... A nosotros, Padre, nos parece que estarian un poco estrechos: ¿qué le tantea?

Mas adelante tiene Su Paternidad al jeneral Josué, que, faltándole dia para estinguir a cuchillo a los vencidos amorreos, con solo el imperio de la palabra hizo parar el Sol, que hasta entónces habia dado una vuelta al mundo cada veinticuatro horas, a una distancia de ciento cincuenta i tres millones de quilómetros, con una velocidad nada ménos que de diez mil quilómetros por segundo.... I lo mas gracioso de esto es que el Sol, viéndose detenido en su carrera, se taimó, no queriendo dar un paso más, i no se ha movido del lugar que ocupa hasta el dia de hoi.

Pero alegrémonos un tanto. Visitemos a un Salomon, que la Biblia nos dice que era poeta i que tuvo setecientas mujeres: cuatrocientas propias, i trescientas concubinas. Entre éstas había una famosa, de nombre Sulamita, predilecta del sabio Salomon, que cantando la describia de la cabeza a los piés, diciéndole:

«Amada mia, tu estatura es como la de la palma i tus pechos como sus racimos; subiré a la palma i asiré los frutos de ella; i serán tus pechos como racimos de viña i el olor de tu boca como el de manzanas.... los juegos de tus muslos como ajorcas que han sido labradas de mano de artífice. Tus dos pechos como dos cervatillos mellizos de corza. Tu ombligo es taza torneada que nunca está falta de bebida, i tu vientre como monton de trigo, cercado de lirios......»

Si es que tuvo setecientas,
No pudo dar Salomon
A cada una su racion
Para tenerlas contentas.
Debieron estar violentas,
Así como nuestras beatas
Que se arañan como gatas
Peleando por la tablilla,
I, en llegando a la rejilla,.......
Se duermen las mojigatas!

PEPE MUJO.

SOLICITADAS.

Chépica, Marzo 18 de 1887.—Reverendo Padre Padilla:—A Jesucristo, por ser caritativo, le dieron sus compatriotas una zurra de 6,666 azotes. La misma tunda se les debe aplicar a los fariseos J. M. i B. Villela por la desapiadada conducta que observan con la señora D. V. v. de H. La esquilman, la arruinan por demás cada dia. El fundo Boldomávida, propiedad de dicha señora, tiene un gravámen en el Banco Valparaiso, de cuyo empréstito se tomó $ 5,000 el fariseo mayor, sin que la señora pueda conseguir de este vampiro que le entregue el dinero o le firme un documento. En mi próxima le relataré, Padre, lo del mezquino cánon que le pagan por el fundo, i otros muchos vejámenes que cometen estos antropófagos. Su affmo.—*Alacran.*

VALPARAISO.

Marzo 18.

*—No se comprende cómo el Intendente puede mantener en el puesto de subdelegado de Quilpué a un individuo renegado de su patria como lo es E. de Veer, el que dia por dia no sabe más que cometer abusos i tropelías. La indignacion es jeneral en dicho pueblo. Valiéndose de su esbirro el cabo Estai, bien armados se colocan en la Estacion a rejistrar cuanto traen los pasajeros, de la manera mas insolente i descortés. En dias pasados, le quitaron una canasta de fruta al mozo de los señores Vega, con los cuales, al reclamarles la fruta, pretendieron cargar a sable i huasca los dos soldados i el famoso cabo.

A otro jóven le quitaron un canasto de tunas, fruta que no está prohibido vender en ninguna parte, i fué tan descarado este despojo, que varios caballeros suscribieron un parte, i el subdelegado, avergonzado del hecho, tuvo que pagar $ 2 al dueño de las tunas. Con las erogaciones, donativos i el bazar que se abrió en Quilpué, se habilitó un lazareto que no prestó ningun servicio i se estableció la Olla del Pobre, en la que el cínico subdelegado hacía vender la comida a 5 centavos plato i 10 centavos a domicilio. De esta manera entiende la caridad este individuo.

Se me asegura que para estar bien con el Gobernador de Limache i que lo mantenga en su puesto, le ha regalado dos barras de una mina de plata que tiene en Batuco.

*—Mateo Montenegro, de Quilpué, de gusto porque un carreton le mató un hijo que le desperdiciaba mucha plata, el dia que lo fueron a enterrar, se emborrachó en compañía de varios otros i se metieron a caballo al cementerio i, después del entierro, se lanzaron a todo correr por el pueblo.

*—Nunca se llevó a cabo el acuerdo de la Junta Jeneral de Socorros de repartir agua cocida al pobrerío. Cruda que fuera, siempre se haria un gran beneficio, porque así se evitaria que la jente desvalida continuara bebiendo de ciertos pozos infestados.

*—¡Pobre ambulancia Valparaiso! No puedo ménos que esclamar así, segun veo lo que pasa.

En dias pasados iban unos de sus miembros a socorrer a una enferma, cuando ¡zás! les salen al encuentro Manuel Arestizábal i dos hermanos más que andaban en coche vomitando como perros.

Los ambulantes creyeron que se trataba de un caso de cólera i les dijeron que pasaran a la ambulancia, en seguida al cuartel de policía i después al lazareto.

Los Arestizábal se negaron redondamente i, a causa de la negativa, se formó una pelotera en plena calle de la Victoria, saliendo herido uno de la ambulancia.

*—Ya que de ambulancias hablo, será bueno que el Gobierno reconsidere su acuerdo de entregar el local que ocupó la ambulancia Valparaiso, nó a la sociedad de instruccion, sino que al pobre batallon 3.° de línea.

Digo pobre, porque da verdadera pena ver cómo esos pobres soldados pasan, comen i duermen en la cárcel.

Ahí a una masa de soldados que en el dia i en la noche están contínuamente de guardia, los hacen dormir a suelo pelado en cuartos húmedos i estrechos. A causa de esto se han repetido ya varios casos de cólera entre esos pobres guardianes de la justicia i de la patria.

MIS GRABADOS.

LAS GALLINAS DE ARRIBA....

¡Tuerto bribon, traicionero!
Te hicieron doblar el rabo,
Te hicieron bajar al cabo
De lo alto del gallinero!
Eras ántes el primero;
Mas, los que están en la altura,
Segun dice la Escritura,
Si el orgullo los domina,
Luego se encuentran en ruina
I hundidos en la basura.

Eso al Tuerto le pasó:
Cuando tuvo buen empleo,
De orgullo sintió un mareo
I, mareado, al fin cayó.
Al presente, Taforó
Está mas arriba que él,
Por cuya causa el lebrel
Que a todo el mundo mordia
Irá a hacerle compañía
Al orgulloso Luzbel.

Con Taforó, muchos más
Sobre el Tuerto se han subido
I lo tienen aflijido,
Más que aflijido quizás.
Tuerto, en mal lugar estás
I recibiendo a destajo
Los escrementos del cuajo
De una alegre comitiva,
Pues las gallinas de arriba
Ensucian a las de abajo.

AVISOS.

TEATRO
Cerro de Santa Lucía.
HOI SÁBADO 19 DE MARZO
Historias i Cuentos
Y
Un Caballero Particular.
A las 8 en punto.

Bazar Español
PORTAL MAC-CLURE,
ESQUINA MONJITAS.

Llegó el espléndido surtido para colejiales, ropa hecha, ropa interior, camisas, catres de fierro i todos los demás artículos.

BAZAR ESPAÑOL

Realizacion de 500 mantos chinos; id. espumilla para id.

Confecciones para señoras surtido especial; se compone de mas de 3,000. A la vista i a todos precios, se recomienda el gran surtido para niños desde 3 pesos hasta 20 pesos.

Los tamaños anchos para señoras llegaron.

¡¡TRIPE!! ¡¡TRIPE!!

500 dibujos diferentes para escojer. Encerados i jergones, surtido especial,

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 22 de Marzo de 1837. NÚM. 392

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISES.

MÁRTES.

En seguida Moisés nos dice que «Dios dijo: que haya un firmamento en el medio de las aguas, i que divida las aguas de las aguas»; i que «Dios hizo el firmamento, i dividió las aguas que estaban debajo del firmamento de las aguas que estaban sobre el firmamento».

¿Qué quiere el autor significar con la palabra firmamento? Los teólogos nos dicen que quiso decir una *dilatacion*. Así será. ¿Cómo podia una dilatacion dividir las aguas de las aguas, de manera que las aguas de sobre la dilatacion no cayesen i se mezclasen con las aguas de debajo de la dilatacion? La verdad es que Moisés consideraba el firmamento como algo sólido. Allí era donde vivia Dios i donde se guardaban las aguas. Por esta razon era que acostumbraban a rezar para que lloviese. Suponian que algun ánjel podia con una palanca levantar una compuerta i dejar salir la cantidad de humedad que se necesitaba. Con el agua de este firmamento el mundo fué inundado cuando las ventanas del cielo se abrieron. En este firmamento fué donde habitaron los hijos de Dios, los hijos que «vieron a las hijas de los hombres que eran hermosas e hicieron sus esposas de las que elijieron.» La prole de estos matrimonios fué de jigantes, i «los mismos llegaron a ser hombres poderosos que fueron en la antigüedad de mucho renombre».

Nada es tan claro como que Moisés consideró el firmamento como una gran division material que separaba las aguas del mundo, i sobre cuyo pavimento habitaba Dios rodeado de sus hijos. No de otra manera consideró la lluvia. ¿De dónde venia el agua? Nada sabía acerca de las leyes de la evaporacion. No sabía que el sol galanteaba con amorosos besos a las olas del mar, i que ellas, convertidas en gloriosas neblinas, se elevaban a encontrar a su amante, i se convertian en lágrimas que caian en forma de lluvia.

La idea de que el firmamento era la morada de Dios debia existir en la imajinacion de Moisés cuando hizo relacion del sueño de Jacob. «I soñó, i vió una escala apoyada en la tierra i la estremidad superior llegaba al cielo; i vió a los ánjeles de Dios subiendo i bajando por ella; i vió al Señor parado sobre ella, i dijo: «Yo soi el Señor Dios.»

Así, cuando el pueblo construia la torre de Babel, «el Señor bajó a ver la ciudad i la torre que los hijos de los hombres construian. I el Señor dijo: «Ved, el pueblo es uno, i todos hablan un idioma: i esto principiaron a hacer; i nada los hará contenerse de hacer lo que imajinan. Bajemos i confundamos su idioma de manera que no puedan entenderse.»

El que escribió esta absurda relacion debió creer que Dios vivia en el firmamento. La misma idea tenia el Salmista cuando dijo que Dios «inclinó los cielos i bajó.»

Indudablemente que Dios podia con facilidad llevar a cualquiera persona en cuerpo al cielo, estando éste tan cerca de la tierra. «Enoc anduvo con Dios, i desapareció porque Dios se lo llevó.» Las relaciones de la Biblia respecto a las ascensiones de Elías, Cristo i San Pablo, tuvieron por oríjen la creencia de que el firmamento era el lugar donde Dios habitaba. Probablemente nunca se les ocurrió a estos escritores que, si el firmamento estaba a siete u ocho millas de distancia, Enoc i los demás se habrian helado completamente mucho ántes de concluir la jornada. Probablemente Elías pudo hacer el viaje porque fué conducido al cielo en un carro de fuego por un torbellino.

La verdad es que Moisés se equivocó, i sobre esa equivocacion los cristianos localizaron el Cielo i el Infierno. El telescopio destruyó el firmamento, desvaneció el cielo del Nuevo Testamento, hizo infinitamente absurda la ascension de Nuestro Señor i de su Madre, despedazó las puertas i palacios de la Nueva Jerusalem i, en su lugar, dió al hombre una selva de mundos.

(Se continuará.)

PASTORAL.

Nos el Negro del sapientísimo como humildísimo Padre Padilla, por la gracia de Dios i la Santa Sede Apostólica Romana, honrado con los títulos de Moralizador Universal, Jeneral de la Orden de los Trapenses, condecorado con el collar del Espíritu Santo, Visitador *ad hoc* de beaterios, conventos, abadías i monasterios, caballero *ad honorem* de la honorable institucion del Toison de Oro, Vicario Capitular *in partibus infidelium* de las provincias de Cochabamba i Potosí i miembro pasivo de la sociedad la ✠ Roja, etc., etc.,

Emplazamos i citamos para el Domingo 27 del presente mes a las 3 de la tarde para que todos los fieles asistan a una gran conferencia al aire libre en el Camino de Cintura, entre la calle de la Conferencia i San Alfonso, al costado del templo de este nombre

Se tratará, amados *cierros* en Jesucristo, de algunas disertaciones sobre hijiene, o sea, manera de metodizar el modo de vivir i alimentarse para derrotar desde luego i vergonzosamente al Cólera, terrible e intruso huésped que, apesar de nuestras preces relijiosas, rosarios, trisajios i procesiones, nos arrebata todavía gran número de amados hermanos.

Nos repetimos que citamos i emplazamos para ese dia a todos nuestros feligreses, desde el último portero de oficina fiscal o municipal hasta el mas encumbrado mandarin, desde el último tambor peneca hasta el primer Jeneral de Division, desde el último *rotito* de poncho i ojota hasta el mas elegante *dandy*, desde el mas chiquillo hasta el mas destroncado viejo, desde la mas reteñida fea hasta la mas coqueta buena moza, desde la mas negra hasta la mas blanca, desde el último mocho hasta la primera Dignidad Episcopal, desde el último ceroteado sacristan hasta el mas granjeador cura de campo, i desde la mas elegante i apuesta dama hasta la mas *rota*......

Nos repetimos que, si los llamados en esta nuestra Pastoral no asistiesen a dicha conferencia, quedarán bajo la accion de excomunion mayor, lanzada por este humilde siervo de Dios. Por fin, ordenamos a nuestro reverendo hermano frai Luis, Rector de los Padres Alfonsistas, que ocurra a esta gran reunion de filantropía i amor a nuestros semejantes a fin de que salga de los errores en que el orgullo satánico le tenia imbuido.

Dada en nuestro Arzobispado el 19 de Marzo de MDCCCLXXXVII.

EL NEGRO,

Obispo *in partibus* de Potosí.

POR ELLOS.

Señor sastre, hágame pronto
Un traje del mejor paño....
Sobre precios no regaño....
Sea cual sea su monto,
No pediré a usted rebaja....
Lo que quiero es un buen traje...
Trabaje, señor, trabaje,
Que su dinero está en caja....
(Después que yo tenga el terno
Sobre mí, si se presenta
El cobrador con la cuenta,
He de mandarlo al Infierno.)
Sin gastar ni un par de escudos,
Entre mis buenos amigos,
Como otros cosechan trigos,
Voi a cosechar saludos.

Oiga, señor sombrerero:
Un sombrero necesito
Mui elegante i bonito......
No me fijo en el dinero
Que por él usted me cobre......
Cualquier precio me acomoda,
Con tal que sea a la moda......
No crea que yo soi pobre:
Tenga usted confianza en mí......
(Manda la cuenta no más,
Que los piés te gastarás
Buscándome por ahí!)
Sin gastar un par de escudos,
Entre mis buenos amigos,
Como otros cosechan trigos,
Voi a cosechar saludos.

Señor zapatero, ¿puede
Hacerme un bello calzado
De buen charol, recortado
I que justo al pié me quede?
Pague usted bien al obrero,
Que a usted bien yo pagaré......
No se fije en precio usté,
Porque me sobra el dinero......
(Te juro a fé de hijodalgo
Que, al cobrarme, *ego te absolvo*......
I, después, háliame el polvo!
I, después, échame un galgo!)
Sin gastar un par de escudos,
Entre mis buenos amigos,
Como otros cosechan trigos,
Voi a cosechar saludos.

Señor joyero, un anillo
Véndame usted, i un reló,
I cadena, i qué sé yo;
Pero de oro que de brillo......
I no tenga usted cuidado
Por todo lo que he pedido,
Pues de pagar no me olvido
I hombre soi mui abonado.
(¿Abonado? Já, já, já!
Cuando me eche al cobrador,
Sabrá si soi... corredor
I si alcance álguien me da!)
Sin gastar un par de escudos,
Entre mis buenos amigos,
Como otros cosechan trigos,
Voi a cosechar saludos.

Cuando pobre i roto anduve,
Sin alhajas, i raido
I con parches el vestido,
Ningun amigo yo tuve.
¡I es tan triste no tener
Amigos con que pasar
Jugando un dia al billar
O siguiendo a una mujer!
¡Se pasan ratos tan bellos
Con los amigos! No obstante,
Preciso es ir elegante......
I soi tramposo ¡por ellos!
Que uno anda trayendo escudos,
Sin embargo, es menester
Que crean, para tener
Amiguitos i saludos.

IQUIQUE.

Marzo 8 de 1887.—Reverendo Padre: —Ya estamos en plena tranquilidad, habiendo ya pasado todos los asuetos, carnavales i demás tonterías del tiempo de vacaciones, que en pueblos como este en que el tiempo es oro, i donde a la persona que no se menea nada le entra, son perjudiciales en estremo i solo favorecen a los empleados públicos, inclusos los jueces i los señores Ministros, que viven, comen i chupan de la teta gorda de la mama Nacion. Para estos flojos sí son buenas las vacaciones.

En fin, que cada uno viva como pueda i como quiera: lo que me importa es que, ya que pasaron sus dias de flojera, se constituya cada uno en sus quehaceres i que cumpla con su deber. Pero me iré por partes.

A doña Mercédes, de la escuela de niñas núm. 1, le prevengo que cuente los dias de la semana, que son 6 dias de trabajo i estudio para sus discípulas, i que solo el dia Domingo se descansa, tal como lo manda la Iglesia Católica, Apostólica, Chilena. Que vijile un poquito más a sus segundas, porque son mui *templadas* i de ojitos mui vivitos, los cuales los lucen por los balcones de los altos, siendo los favorecidos los moradores del *Pobre Diablo*. ¡Ojo a los ojitos! Que no arrodille a las niñas en parte visible a fin de que no sean objeto de la burla de muchachos ociosos i descreidos. Que no deje a ninguna niña en su casa barriendo o haciendo servicios domésticos, porque no son sus fámulas. ¿Entiende, doña Mercedes? Cuando salen de la escuela, que todas salgan a sus casas.

¡Mucho cuidado, mucho tino, señoras institutrices! Miren que yo las quiero i no quiero sacarles sus trapitos al sol! ¿Entienden, chicas? ¡Cuidado i mucho cuidado!

A las cholitas que tienen colejio en la calle de Thompson, al lado arriba del Rancho, tambien les encargo que no pongan de rodillas a las niñas de modo que las vean de la calle. Esos son castigos brutales que solo la torpeza de ustedes puede autorizar. Les tengo unas cositas guardadas a ustedes i, si siguen en sus afanes, tendré que verme obligado a darles para cocos. ¡Mucho cuidado i cumplan con sus deberes!

Recomiéndele, Padre, a cierta señora que se deje de ponerle tántos adornos a su pobre i santo marido, i a éste que no se confíe tánto de su cara mitad, porque no pierde ocasion de hacerse cargar por sombra estraña. ¡Cuidadito, amiga! mire que sería feo que yo la mentara con su propio nombre!

A los profesores sin profesion de la escuela Domingo Santa María, que no sean tan Quijotes, que miren quiénes son ellos i que cumplan con los deberes que se les tiene encomendados.

Miren que sus últimos exámenes han dado lástima porque los niños han perdido todo el año su tiempo i esto no les conviene ni a ustedes, ni a los niños ni a los padres de familia. Sean mas contraidos i saldrán mas lucidos para este otro año. Esto es.... si la rana cria pelos.

Al juez de abastos, que sea mas severo en castigar a los cortadores de carne, que han tomado la manía de dar 12 onzas por una libra. No es posible que se deje robar tan groseramente al pobre pueblo.

Al francés Beltran Puentiz, que haga lo posible por encerrar a la vieja i no andar con tan pesada cruz a cuestas. Que se fije en que ningun hombre de sesos anda mancornado con la mujer.

Ya vé Puentiz el mal nombre que lleva: no es posible que se les siga titulando a ámbos *Los perros pegados*. A la vieja, que siga mis consejos i que deje a ese pobre francés un momento sólo para que pueda levantar la pata i m.... al aire libre; que no sea tan cargosa i tan majadera. ¿Entiende, doña María Contreras?

Quédese en su casa remendando i lavando sus *chirpes* i aseando su casa, que parece pesebrera de *cuchis*. ¡Ojo a la policía con el corral de doña María de Puentiz i Ca.!—*Obispo I.*

ECOS DEL SANTA LUCIA.

—Padre! Padre!

—¿Qué sucede, Negro retinto?

—¡El Cerro se ha venido abajo! la Empresa ha espulsado de su seno a *la Espíritu en Canuto*, por considerarla innecesaria, después de lo que Su Paternidad ha dicho en *El Padilla!*

—Eso no tiene gran importancia: una corista más o ménos no quita ni pone rei. I la tal era una enredosa......

—Pero lo que Su Paternidad no sabe es que mañana sube a la escena *Sueños de Oro*, i que yo me he hecho amigo con ciertos artistas para participar de los escudos que van a cosechar esos felices mortales. Supóngase, Padre, que esa obra es casi toda de majia, de gran aparato, de gran esposicion de trajes, i que los artistas aparecen con estrellas de luz eléctrica en.... la cabeza.

LUIS 2º JHONSON

RAFAEL RAMIREZ

—I.... ¿dónde querias, Negro imbécil, que llevaras las tales estrellas?

—Si peco por esplícito no se debe ofender Su Paternidad, porque Su Paternidad me ha dicho varias veces que soi mui bruto para esplicarme.

—Distingo: cuando vienes borracho, eso no es raro; pero ahora que te veo en tus cinco sentidos.....

—Está bien, Padre; Su Paternidad es mas inteligente que yo, cuando no se cura.....

—Cállate, Negro rebelde, i no te metas en un ángulo.

—¿Qué es eso de meterse en un ángulo?

—Es meterse en lo que no se entiende. Dime si sabes algo de nuevo referente al Cerro.

—Lo único notable es que se va a formar una sociedad para pillar los gallos que suelte Serrano i comprar gallinas para formar una cria de artistas líricos mestizos, puesto que, siendo los gallos españoles i las gallinas chilenas, las crías serian de mestizos. I el Domingo soltó uno, Padre, mas grande que el elefante de la Quinta Normal.

—Déjate, Negro intransijente, de hablar de lo que no tiene mérito, i cuéntame algo de *Sueños de Oro*; porque en todo lo que sea oro, aunque sea en sueños, me conviene ocuparme.

—Su Paternidad se veria asombrado si se imajinara, por un momento siquiera, el precioso efecto que va a hacer la obra de majia *Sueños de Oro*. Hai once cuadros con numerosas mutaciones, artistas que caen de lo alto, otros que se hunden, otros que de pronto pasan a ser ricos, i vice-versa. Aquello es algo como los Cuentos Arabes de *Las mil i una Noches*, que vende Lathrop por un peso.

—¡I la Empresa cuenta con todo el aparato necesario para llevar a efecto la representacion de esa gran obra de don Luis Mariano de Larra?

—Sí, Padre, i además ha contratado al primer bailarin Ragó i su señora, i ha dado el importante papel de *Virtud* a la simpática peruanita Teresa Quintanilla (?), de la cual estoi mas enamorado que un Padre Padilla.

—¡Insolente! ¡Ignoras que por mi santa relijion no me es permitido enamorarme de nadie en público, sino *ad oculitis*!

—Perdon, Padre; pero.....

—No hai pero que valga. Estos garrotazos te harán comprender que debes ser mas reservado.....

—Ai! ai! ai! Me ha hundido cuatro costillas i me ha hecho dos chichones en la frente. ¡Cómo voi esta noche al Cerro!

—Ponte unas ventosas i unos parches de tela emplástica, i aprovecha otra vez la leccion. Hoi tenemos que ir al ensayo para dar el Juéves cuenta de lo que vemos.

—Su Paternidad me dispense, me voi a hacer remedios, i desde hoi me pongo mordaza para no ser indiscreto.

—Si no te llevan los diablos, dile a don Acaron que venga con su mujer a la tarde para ir con ellos al ensayo.

—Entónces ya estoi sanito, Padre! ¡cuánto gozimos el Sábado con don Acaron! Ai! ai! ai! ai! ¡Qué malo es ser hablador!

—No lo olvides: a las ocho en punto es el ensayo.....

—Déme una cartita para Araya Escon i otra para el administrador del hospital de San Vicente para irme a componer las costillas.

—Está bien. Esta tarjeta te dará entrada a todas partes.

—Su Paternidad, despues de todo, me hunde las costillas i paga por que me las arreglen. Si no fuera por eso, ya lo habia dejado mucho tiempo.

—Anda, Negro truhan.....

—Ai! ai! ai!

—*Al cerro, al cerro, esta noche!*

—*¿A pié?.....*

—*No, señor.... en coche!*

CONCEPCION.

El capitan L.... fué casi muerto a patadas por un jovencito de quien el miserable se habia perdidamente enamorado. Hé ahí una buena leccion que será provechosa. Ya antes el tal capitan habia sido botado de Talcahuano por haberselo pillado no sé en qué renuncios con un asistente que tenia a su servicio.

*

Se me pide la publicacion de los siguientes anuncios:

«Se necesita una ama de leche. Ocurran a Mad. Sch., calle del Comercio.»

«Se necesita una doncella de 18 a 20 años, para *todo* servicio. Verse con el farmacéutico Geschnitcener Eber.»

*

A. Ros Lot ha abierto un escritorio i tiene plancha de ajente comisionista apesar de no haber pagado la patente respectiva. Además, he sabido que todos los negocios que ha hecho han sido líneas de pillerías i obrando siempre de mala fé.

Item más. El susodicho marrano se da unos humos de Par de Francia por lo orgulloso i lleno de viento, cuando en realidad es el ente mas despreciable i vulgar.

—*El corresponsal.*

AL CHICO VERGARA.

—¿Qué te ha pasado, chicoco?
¿Qué tenias, cabezudo,
Que ayer te encontrabas mudo
I chillas hoi como un loco?
Al Gobierno echaste en cara
Que elevara a Taforó,
A quien siempre el Cuerto odió,
I que al Tuerto no elevara.
I Máximo te contesta
Diciéndote con razon
Que, en cuanto a postergacion,
Hasta la historia protesta.
I con muchos *hechos* que
Valen más que las *razones*,
Eso de postergaciones
Prueba que viejo aquí fué.
I callabas! i era mengua,
Que parecia mentira,
Que un cabezon como Lira
Te hiciese tragar la lengua!
¿Por qué fué eso?
—Quise hablar;
Pero mi amo don Mariano
Me dió un trompon soberano
Que me hizo al punto callar.
Entonce, hecho un arestin,
Me fuí adonde Gandarillas,
Le referí estas rencillas
I me dijo don Joaquin:
—Si no quiere ese rotillo
Que en la arenga tomes parte,
Publica en *El Estandarte*
Por mi cuenta un parrafillo.
—¿I si el Pastor me suspende
Porque le desobedezco?
—Mi proteccion yo te ofrezco. ...
—¿Me lo manda usted?
—Se entiende!

El Estandarte no es diario
De la Curia, sino que
Del que hasta hace poco fué
Incontrastable Vicario.
—«Le doi a usted gracias mil.....
¿Piensa Lira, el mui borrico,
Pegarme porque soi chico?
¡Voi a sacarle el ajilí!»
I allá van esas cuartillas
Que, escritas por un muñeco,
No son de la Curia el eco,
Si el eco de Gandarillas!

GRACIAS AL COLERA.

—¡Hola, Manuelito!
—¡Hola, Luchito!
—¿Qué haces, querido, en la Plaza a estas horas, cuando ya *todas* se han ido?
—¿I tú qué haces aquí, cuando ya *todas* se fueron?
—Todavía quedan *algunas*.... Pero ¿cómo es que tú no te has ido siguiendo a alguna mugrienta? ¿No eras loco por ellas?
—Ni me las recuerdes, Manuelito! Hasta su recuerdo me da náuseas....
—¿Cómo es eso? ¿Has entrado al fin en razon?
—Sí, pichicon.
—Ya lo decia yo: «Luchito es poco hombre para que le dure mucho tiempo su aficion por las mujeres.... Al fin i al cabo tendrá que pertenecer a nuestro gremio.....»
—¡Phs! ¡las mujeres! ¡buenas están ellas para los colejiales! pero, para nosotros que ya somos hombres.....
—No digas esa blasfemia: nosotros no somos del jénero masculino.....
—Tienes razon: somos del jénero neutro, o mejor dicho, somos comunes.....
—Comunes!
—Comunes de dos!
—Siempre injenioso este Luchito!
—Pero no tánto como tú, simpaticon!
—Déjate de galanteos que me alteras el pensamiento! I dime: ¿cómo ha sido tu conversion?
—Todo te lo contaré.... A tí nada puedo callarte ... Es verdad que.... i con rubor lo digo ... en mis mocedades me gustaban las mujeres.... Pero despues vi que eso no era de tono. Conocia a tántos jóvenes de la aristocracia que nunca pensaban en ellas i que, al contrario, se morian por los hombres, que al fin hube de convencerme de que debia cambiar yo de *gustos*.... No obstante, no me decidia, porque pensaba que, para entrar al gremio, habia que observar la doctrina aquella de «donde las dan las toman», i se me hacia durito aquello de que a mí me las dieran....
—El mismo temor tenia yo; pero el primer paso es el que cuesta ... Continúa.
—Te juro, querido Manuel, que, cuando sobre ese punto discurria, sentia cierta comezon.....
—¡Ai, pichiconcito lindo! no me hables así, que apesar de mis canas ...
—¡Calla, chirchoso! Prosigo. Una noche fuimos con varios amigos a cenar al Central en compañía de algunas bailarinas....
—¡Con bailarinas! ¿I no se te descompuso el estómago?
—¡Qué hablas tú, cochinazo, que hasta casado con mujer fuiste!
—¿I no sabes que la abandoné, despues que la corrompí hasta la médula de los huesos?
—Es cierto. Hiciste esa heroicidad.
—Sigue tu cuento.
—Decia que estuvimos cenando con bailarinas; pero te juro que ni toqué a esas chinchonas.... Comimos i bebimos como bestias i luego nos fuimos, nosotros solos, al *caldo de gallo*. A las nueve del dia me acosté.....
—Tunante!
—Pero a eso de medio dia disperté con unos dolores de vientre.....
—¿Te sentias madre?
—Sí, madre de una horrible indijestion.... Estaba con el cólera!
—¡Jesús, María i José!
—Vinieron los doctores i declararon que era necesario ponerme la lavativa Cantani.....
—¡Ai! qué bueno!
—Yo dije que dejaba ponerme esa lavativa con tal que se quedara de médico de cabecera el doctor B..., que es jóven i buen mozo.....
—¡Picaronazo! cara con pelos!.....
—Es efecto, me pusieron en facha ....
—¡Ai!
—Me aplicaron el bitoque...
—¡Ai! ai!
—I empezaron a jeringuearme....
—¡Ai! ai! ai!
—Yo miraba al doctor con los ojos enternados i la boca entreabierta... El doctor me decia: «Aguante, amigo, que esto es su salvacion.» I yo le contestaba: *Habilitese* usted no más.... haga usted lo que quiera conmigo.....»
—¡Ayayayayiciniito!
—Tres lavativas me pusieron; i a la última, me sentí bien... Dos dias despues estaba bueno i sano, i.... escucha al oido.....
—¡Chinchoso! no digas eso! ¿Vamos al Club?
—Vamos!
—Pero ántes, dame un abrazo i un beso.....
—¡Tómalos!
—¡Otro por Cantani!
—¡Cargoso!
Lector, si dijeres ser comento esto que te relato, vete de noche a la Plaza de Armas i encontrarás a muchos de esos tipos de importacion peruana.... ¡i me creerás!

LINARES.

A quien le venga el sayo, Padre Padilla, que se lo ponga.

Víctor Aquiles el *pije*
Se ha metido periodista.
Un flamante de modista
Más parece por lo dije.
Da risa verlo pasear
Si va con niñas acaso:
Ya acorta, ya alarga el paso,
Ya se principia a menear.
Igual a Blanco Cuartin
Se tiene como escritor,
Cuando no sabe, en rigor,
Nada, nada este arlequin.
Es todo siempre metido
Se le encuentra a este corchete.
Este maldito *pantete*
¿De dónde diablo ha salido?
Cuenta que tuvo el honor
De ser, por breves momentos,
Del país de los jumentos
Su primer Gobernador.
Que esto es verdad yo discurro,
Pues la pluma de escritor
Bien le viene a este señor
Como... la jáquima a un burro....
Así, pues, maldito zorro,
Rival del *bacalitas* como,
Si me andas con mucha broma,
Mui pronto te pongo el....

Hai aquí dos soldadillos
Mui dignos de su cordon,
Que hacen pareja, pues son
Ambos tontos i ámbos pillos.
Uno de ellos, Valdivieso,
Estafador sin rival,
Cobarde, fátuo e inmoral,
Es, a más, un medio *leso*.
I este pillo, que debiera
Estar mui escarmentado,
Hasta al último soldado
Lo tiene ya en la *cuerera*.
Manda al otro perillan
El cura Delfin del Valle,
Perillan aplana-calle,
A quien llaman Jarabran.
Así, pues, joh, gran Padilla!
Mirad nos con compasion
I haced que vuestro cordon
Nos libre de esta pandilla!

QUENNETAL.

VALPARAISO.

Marzo 21.

*—Buena treta es la que han tomado los que traen carros de zapallos a la Plaza del Cardonal para introducir sandías i melones: los colocan en medio del carro revueltos con los zapallos i, como esos carros los sacan fuera de las bodegas i de ahí los pasan a los carretones, nadie vé los contrabandos.

*—Otra manera de introducir chicha i fruta es entre los fardos de pasto verde: los tapan bien con atados i salen sin que nadie los note a entregarlos a los puestos.

*—Domingo Rojas, practicante del lazareto del Baron, ha puesto mal con sus chismes i cuentos al administrador con el doctor, porque éste exije a todos cumplan con su deber en el cuidado de los enfermos; por eso es que Domingo Rojas dice: «El doctor se lleva *remolienda* con las casas donde hai niñas i no cuida de los enfermos que tiene en la calle.»

*—De nada le ha valido a Rojas haber llegado la Mercedes Jeria de Cuévas i la Teresa Olivares. Esta no anda en los carros todavia.

Pregunto yo: ¿qué diablos hacen estas chiquillas para tener tántos chiquitines?

Tengo que aguatarlas para salir de dudas.

*—La conductora Margarita núm. 1 tiene a la fecha mas zancudos que años le cargan.

¿Cómo resistirá la pobrecita?

Bueno será que se morijere, si no quiere hacer un viaje a París.

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI MÁRTES 22 DE MARZO

La empresa ha acordado suspender la funcion anunciada para hoi, para poder dedicarse a los últimos ensayos de la grandiosa obra de aparato

Sueños de Oro,

que subirá a la escena mañana Miércoles.

A las 8 en punto.

Bazar Español

PORTAL MAC-CLURE,

ESQUINA MONJITAS.

Llegó el espléndido surtido para colejiales, ropa hecha, ropa interior, camisas, catres de fierro i todos los demás artículos.

BAZAR ESPAÑOL

Realizacion de 500 mantos chinos; id. espumilla para id.

Confecciones para señoras surtido especial: se compone de mas de 3,000. A la vista i a todos precios, se recomienda el gran surtido para niños desde 3 pesos hasta 20 pesos.

Los tamaños anchos para señoras llegaron.

¡¡TRIPE!! ¡¡TRIPE!!

500 dibujos diferentes para escojer. Encerados i jergones, surtido especial.

Ganga!

Por dos mil pesos vendo casa, calle de Vicuña Mackenna, núm. 51. Tiene 25 varas de frente i cerca de una cuadra de fondo. Es nueva i de sólida construccion. Tratar, Compañía 105 A.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 24 de Marzo de 1887. NÚM. 393

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISES.

MIÉRCOLES.

En seguida nos informa el historiador de la creacion que, después que Dios hubo concluido de hacer el firmamento i dividido las aguas por medio de una «espansion», procedió a «reunir las aguas de la tierra en mares, a fin de que apareciera la tierra seca.»

Ciertamente que el que esto escribió no tenia idea alguna de la verdadera forma de la tierra. No podia saber nada de la atraccion de la gravedad. Debió considerar a la tierra plana i considerar que se necesitaba considerable fuerza i poder para obligar a las aguas a dejar las montañas i reunirse en los valles. Tan pronto como las aguas fueron obligadas a bajar de los cerros, la tierra apareció, i el pasto principió a crecer, i mantos de verdura se estendieron sobre las lomas, i los árboles brotaron i florecieron, i las ramas se cubrieron de frutas. I todo esto aconteció ántes que un solo rayo saliese de la aljaba del sol, ántes que la brillante luz abriese el seno de una flor, i ántes que la aurora con temblorosa mano hubiese separado las cortinas del Oriente i recibido en sus brazos al dios del dia.

No creemos que el pasto hubiera crecido i los árboles producido frutos i semillas sin el sol. Segun la relacion de la Biblia, todo esto aconteció en el tercer dia. Ahora si, como dicen los cristianos, Moisés no significó con la palabra dia el espacio de veinticuatro horas, sino un período inmenso, casi inmensurable de tiempo; i si Dios, segun la relacion, no creó los animales hasta el quinto dia, es decir, millones de años después que formó el pasto i los árboles, ¿con qué objeto hizo que los árboles produjesen frutos?

Moisés asegura que Dios dijo el tercer dia: «Que la tierra produzca pasto, la yerba semilla, i los árboles frutos segun su clase, cuya semilla está en la misma tierra; i así fué. I la tierra produjo pasto, i la yerba semilla segun su clase, i el árbol fruta cuya semilla está en él mismo, segun su clase; i Dios vió que era bueno, i la mañana i la tarde fué el tercer dia.»

Nadie habia que comiese la fruta; ni un insecto de pintadas alas que chupase la miel de las flores; ni un sér viviente que respirase sobre la tierra. Mucho pasto, gran variedad de plantas, abundancia de frutos, pero ni una sola boca en el mundo. Si Moisés está en la verdad, este estado de cosas solo duró dos dias; pero, si los modernos teólogos tienen razon, aquello duró millones de siglos.

«Hoi es bien sabido que la historia orgánica de la tierra propiamente puede dividirse en cinco épocas:—la primordial, primaria, secundaria, terciaria i cuaternaria. Cada una de estas épocas es caracterizada por la vida animal i vejetal que le es peculiar. En la primera se encuentran las algas i los vertebrados sin cráneo; en la segunda los helechos i pescados; en la tercera los bosques de pinos i los reptiles; en la cuarta los bosques foliáceos i los mamíferos, i en la quinta el hombre.»

Cuanto mas razonable es esto que la idea de que la tierra estaba cubierta de pasto, de plantas i árboles cargados de frutos durante millones de años ántes que existiese un solo animal.

Hai en la Naturaleza un siempre i conservado equilibrio entre el total de la vida animal i la vejetal. «En su marabillosa economía forma i alimenta abundantemente su projenie vejetal, juntamente con su jemela la vida animal. El perfecto equilibrio entre la existencia de la planta i la del animal, debe ser siempre mantenido, miéntras la materia jire en su eterno curso.

Si un animal se disuelve en un período dado, ya sea de cuatro horas, cuatro meses, cuatro años, o de cuatro mil años—porque es imposible negar que puede haber instantes de todos estos períodos, durante el cual la operacion ha continuado—los elementos que asumen la forma gaseosa se mezclan inmediatamente con la atmósfera, i son absorbidos sin dilacion por las bocas siempre abiertas de la vida vejetal. Por mil poros en cada hoja, el ácido carbónico que hace la atmósfera nociva a la vidaa nimal, es absorbido, siendo separado el carbon i asimilado para formar la fibra vejetal que, como la madera, sirve para la construccion i amueblado de nuestras casas, o se quema para proporcionarnos calor. Todo este carbon ha desempeñado su parte, i muchas partes a la vez en la existencia animal, desde el mónada al hombre.»

Parece razonable suponer que ciertas clases de vejetales i ciertas clases de animales debieran existir conjuntamente, i que, cambiando el carácter de la vejetacion, un cambio correspondiente debe operarse en la vida animal. Pudiera ser que nos inclinara a estas conclusiones la «completa maldad», o la carencia de la necesaria humildad de espíritu para armonizar satisfactoriamente a Haeckel i Moisés; o que nos desviamos por orgullo, cegados por la razon, i condenados por la dureza del corazon; pero nunca podremos creer que la tierra estuvo cubierta de verdura, brotes, flores i frutas ántes que el sol con sus brillantes rayos hubiera arrojado a las huestes de la noche.

JUÉVES.

Después que el mundo estuvo cubierto de vejetacion, se le ocurrió a Moisés que ya era tiempo de hacer un sol i una luna; i así se nos dice que el cuarto dia Dios dijo: «Haya lumbreras en el firmamento del cielo que distingan el dia i la noche, i señalen los tiempos, los dias i los años; a fin de que brillen en el firmamento del cielo, i alumbren la tierra; i fué hecho así. I Dios hizo dos lumbreras: la lumbrera mayor para que presidiese al dia; i la lumbrera menor para presidir la noche; hizo las estrellas tambien.»

¿Es posible creer que el inspirado escritor tuviese alguna idea del tamaño del sol? Descríbase un círculo de cinco pulgadas de diámetro, i a su lado en el papel clávese la punta de un alfiler. El agujero hecho por el alfiler tendrá la misma proporcion con el círculo que la tierra con el sol. ¿Sabía que el sol tiene de diámetro ochocientos sesenta mil millas; que está rodeado de un océano de fuego de miles de millas de espesor, mas caliente que el infierno de las criaturas, sobre el cual se ajitan tormentas de llamas que se mueven con la velocidad de cien millas por segundo, comparados con los cuales las mas terribles tormentas de las florestas de este mundo parecerian las calmas mas completas? ¿Sabía que el sol a cada instante produce un calor tan grande como el que resultaria de la combustion de millones de millones de toneladas de carbon? ¿Sabía que el volúmen de la tierra es una millonésima parte del sol? ¿Tenia conocimiento de los ciento cuatro planetas de nuestro sistema solar, todos hijos del sol? ¿Sabía que Júpiter tiene ochenta i cinco mil millas de diámetro, cientos de veces mayor que la tierra, que jira sobre su eje a razon de veinte i cinco mil millas por hora, acompañado de cuatro lunas, que recorre su órbita en cincuenta años, a la distancia de tres mil millones de millas? ¿Sabía algo de Saturno, de sus anillos i de sus ocho lunas? ¿Tenía la mas lijera idea de que todos estos planetas fueron una vez partes del sol; que esta gran luminaria tuvo un diámetro de millones de millas; que Neptuno, Urano, Saturno, Júpiter i Marte nacieron ántes que nuestro globo, i que éste no pudo haber existido tres dias, ni tres períodos, ni tres «grandes espacios de tiempo» ántes que el sol, que fué su oríjen?

(Se continuará.)

A ESTÉBAN DE MEO.

Ayer, era el trabajo tu alegría,
I la mas noble aspiracion de tu alma
El ver gozando de apacible calma
I feliz algun dia
A tu querido hermano
Que, ya débil i anciano,
Luchar con el trabajo no podia.
¿Qué te importaba? ¿Acaso no eras fuerte?
¿Goce infinito acaso no encontrabas
En desafiar hasta a la misma muerte
Por los que tánto amabas?
Pero ese hogar tranquilo,
De virtudes domésticas modelo,
Dió a una serpiente cariñoso asilo,
I el bienestar allí trocóse en duelo.
I de tu hermano viste
Abatida la frente,
Porque en el alma de tu hermano ¡ai, triste!
Mordido habia la feroz serpiente.
No sé ni saber quiero
Si la ántes fiel esposa
Mostróse poco o nada pudorosa
Ante el mal caballero.
¿Que el proceso lo diga es necesario?
No siempre el juez con la verdad atina;
Pero, si *nada* dice aquel sumario,
El hombre honrado *todo* lo adivina!
Tú, Estéban, miéntras tanto,
A tu hermano veias
Devorando mortales agonías
I en tus brazos vertiendo acerbo llanto;
I al autor de ese crímen inaudito,
Alegre, sonriendo,
Que hasta ¡oh, cinismo horrendo!
De su crímen la historia habia escrito!
¿Qué más? La suerte aciaga
Con rojas nubes ofuscó tu mente,
Tu diestra armó de vengadora daga
I diste muerte atroz a la serpiente.
I hoi porque, jeneroso, tú pospones,
Al honor, de tu vida los destinos,
En la cárcel te ves entre ladrones,
Prisionero te ves entre asesinos!
¿I bien? ¿qué ha dicho el mundo?
La sociedad ¿qué ha dicho?
Han dicho ¡infames! con horror profundo
Que tú vengabas criminal capricho!......
Han dicho que mataste a aquel ingrato,
Nó de tu hermano por vengar la injuria,
Sino porque, en tu férvido arrebato,
Tu amor vengabas, tu pasion espúria!....
Te han creido el amante
Burlado de la esposa fementida
Porque tuviste dignidad bastante
Para sin honra despreciar la vida!
Eso la sociedad de tí ha creido;
I ha dicho aún, en su injusticia inmensa,
Que al criminal herir debió el marido,
No importándote a tí vengar su ofensa!
Mas, en cuenta no tomes el criterio
De un mundo corrompido
Que aplaude i poetiza el adulterio,
I que jamás comprenderá que un hombre
Que vive con la esposa de su hermano
Pueda vivir sin enlodar su nombre;
De un mundo mui mezquino i mui villano,
Que en las venas la sangre hervir no siente,
Por más que a su alma el deshonor taladre,
Cuando a su madre escupen en la frente,
Pues vengar nó sabria ni a su madre!
Cuando te mira, pues, tomar venganza
La sociedad que se proclama culta,
De su malicia pesa en la balanza
Tu accion, tu juez decrétase i te insulta.
Mas, tan severo juicio no te asombre,
Porque en la sociedad en que vivimos
Se encuentran los canallas por racimos,
Aunque no se halla un hombre
Que, de corazon sano,
Sepa, burlando a sociedad tan baja,
Respetar a la esposa de su hermano
I castigar al que su honor ultraja.
La Justicia!... No esperes nada de ella.
La sociedad le presta su malicia,
I, así, jamás por su honradez descuella.
Perdido estás. Te juzga la Justicia,
Que con la sociedad pacto ha sellado.
Mas, sabe que, aunque pierdas la existencia,
Si te juzgara cualquier hombre honrado,
Tendrias el perdon de su conciencia!

EN EL INSTITUTO.

—¿A que no adivina, Padre, de dónde vengo?

—¿I cómo he de adivinar, Negro bellaco?

—Pues vengo del Instituto Nacional.

—¡Hola! ¡Esas tenemos! ¿Quieres hacerte médico para ganar algunas *chauchas*, creyendo talvez que ha de volver el cólera?

—No da en bola Su Paternidad.

—¿Qué has ido a hacer entónces al Instituto?

—Fuí a presenciar los exámenes.

—¿Si? ¿Te han nombrado examinador?

—Está de Dios que no acierte Su Paternidad. He ido sólo a ver....

—I ¿qué viste?

—Vi muchas cosas.

—Adelante.

—En primer lugar, me metí de rondon en la sala en que estaban tomando exámenes de italiano....

—Milagro, si entendiste alguna palabra.

—Parece que Su Paternidad estuviera creyendo que los profesores del Instituto saben más que yo. Yo parlo l'italiano, le français, the inglish, lingua latina, etc., etc., mucho mas mecor....

—Se conoce de a legua.

—Espere, Padre.... mucho mas mecor que Baboso i Sepée en la Mesa, que eran examinadores de italiano.

—¿Qué barbaridades son esas, Negro?

—Déjeme no más, que yo me entiendo. ¿Cree usted, Padre, que Sepée, el de la untura para sacar pelo, sepa una jota de italiano?

—Ménos sé lo que tú estás diciendo.

—No importa, después lo sabrá, i hágame el favor de no interrumpirme.

—Adelante, Negro matraca.

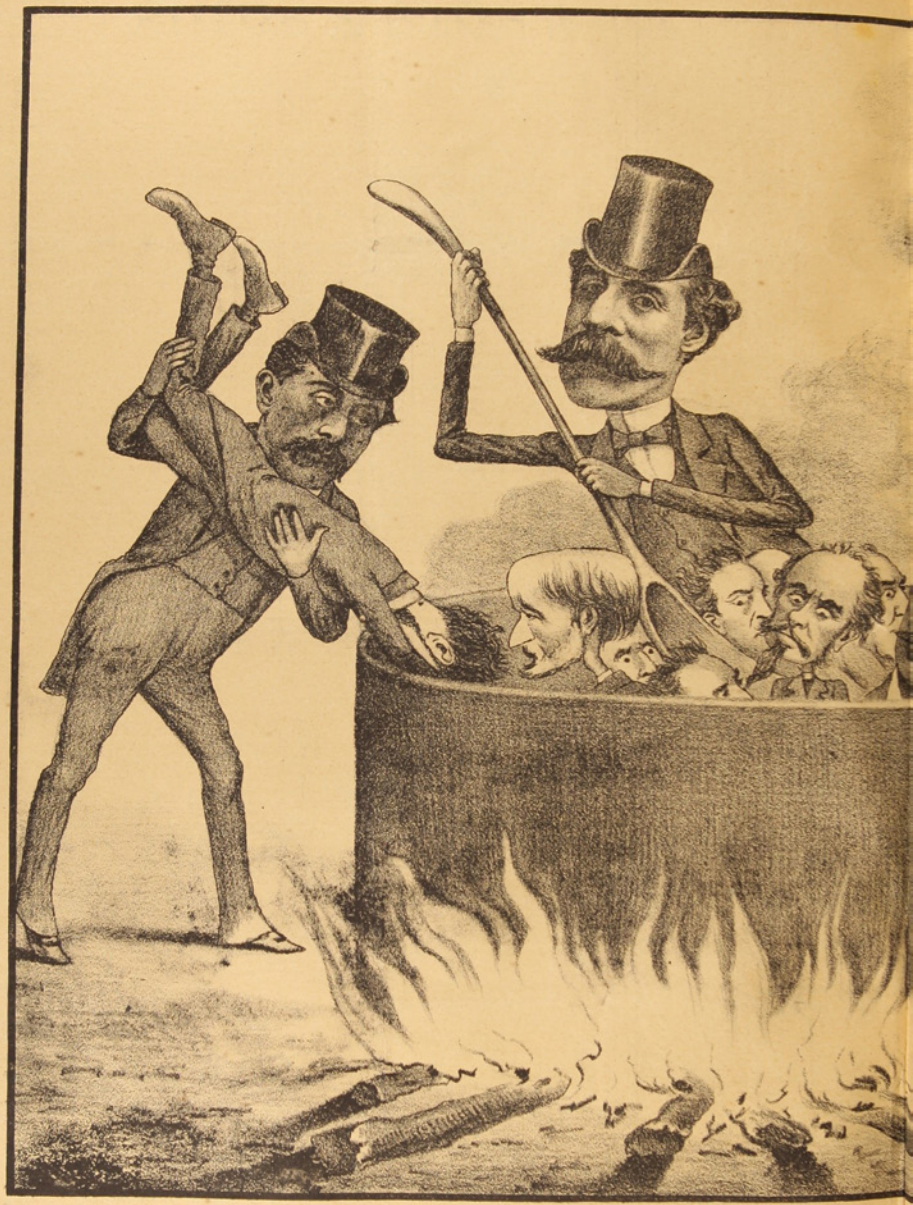
—Pues, como le iba diciendo, este mismo señor Sepée, el de la untura para la calvicie, cayó en cuenta hace unos cuatro o cinco años de que poseia el dón de lenguas, i, dejando a un lado el sebo i el mortero con que confeccionaba su célebre específico capilar, se botó a enseñar idiomas. ¿I lo creerá, Padre? Bastó que se presentara en el Instituto, para que le dieran las clases de inglés, francés, italiano i otros ramos. Esto solo estaria probando la decadencia en que se encuentra ese establecimiento de instruccion i la necesidad de que se le reforme radicalmente o mejor, liberalmente, si no la probasen ademas los hechos siguientes:

El profesor que no es buscado por los alumnos para que les haga el *paso* del ramo de que van a dar exámen, mediante el estipendio de cientos de pesos, saca irremediablemente mal a esos alumnos, por más que lo hagan mui bien en la prueba. Así, por ejemplo, el mentado Sepée ha sacado mal *siete veces* consecutivas en el exámen de italiano a un jóven Angulo, por no haberlo éste buscado para que le hiciera el *paso* correspondiente, por el cual le pedia la suma de 200 pesos. Angulo se vió obligado a rogar al rector de la Universidad que presenciara aquel exámen que iba a dar por *octava vez*, i sólo la presencia del señor Huneeus pudo hacer que la votacion lo favoreciera.

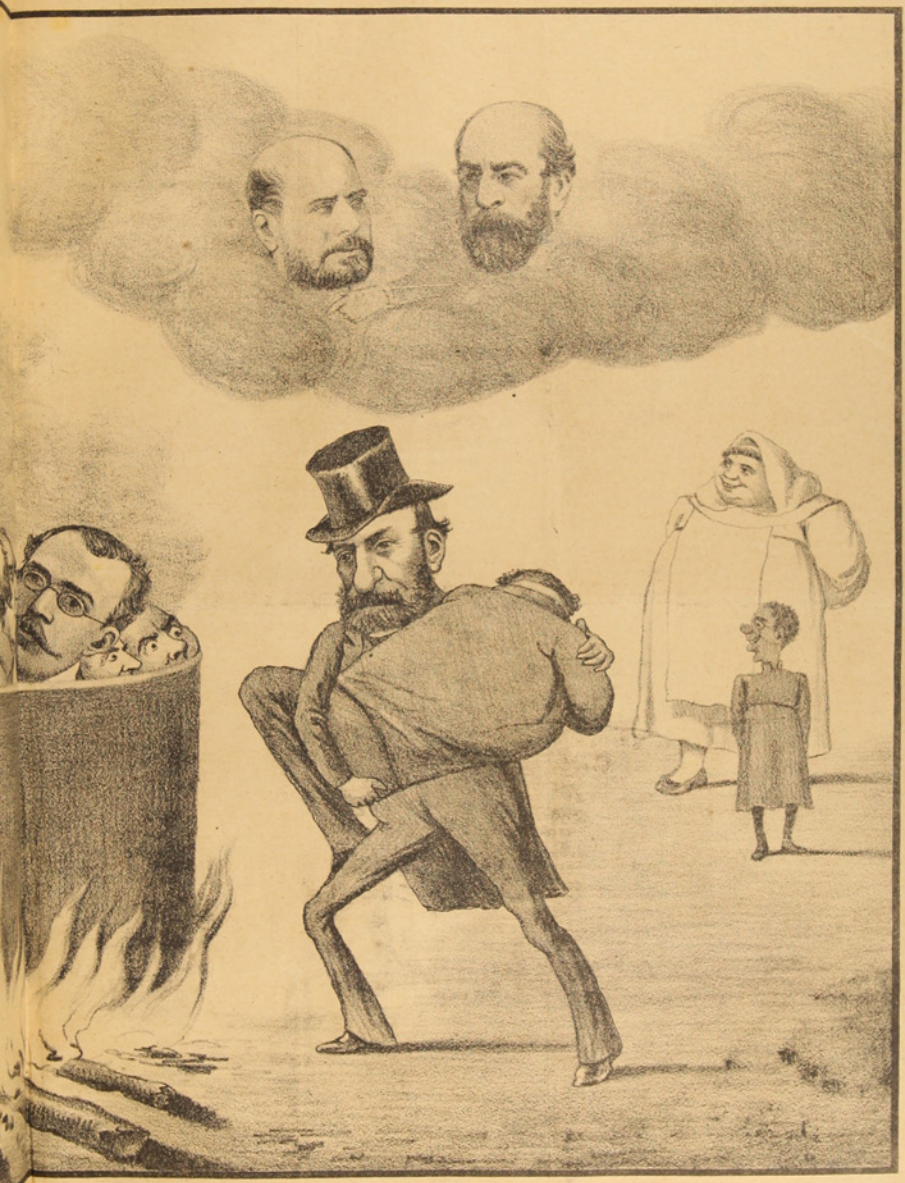
Este abuso incalificable es en el Instituto moneda corriente.

Pero lo que calienta más la sangre es la estafa que cometen los mismos profesores, haciendo todos los años una edicion de sus textos de enseñanza.

Así, pongo por caso, el señor Vayssé, profesor de francés i autor de unos *Tro-*



La fusion en



nfusion.

zos en el mismo idioma, reimprime año por año su libro, haciéndole las siguientes variantes: el *trozo* que lleva el número 4.° pasa a ser 8.°, el 8.° queda como 3.° i el 3.° como 4.°. De manera que todo lo correjido i aumentado en el nuevo texto consiste únicamente en el cambio de los números de órden de los párrafos del texto del año anterior. I el alumno tiene por fuerza que comprar la nueva edicion, aunque tenga las anteriores, i cada tomo a precio fabulosamente caro, so pena de no ser admitido en la clase.

¿Es esto o nó desbalijar a cara descubierta a los estudiantes?

—I eso ¿no se corrije, ni se......?

—¡Psh! eso es lo que se está haciendo en el Instituto desde que las culebras andan paradas, sin que nadie reclame ni piense en remediarlo. Pero, todavía aquello es mucho peor. Si me pusiera a contarle, Padre, todo lo que supe del estado de desórden en que se encuentra el Instituto, no acabaria en un mes.

Ya vé, pues, con cuánta justicia se va a reformar aquel establecimiento i a corrrejir todos aquellos abusos, por más que chillen como *chanchitos* tutti quanti......

—¿Quiénes son los que chillan?

—Dispénseme por ahora, Padre; otra vez se lo diré en castellano claro......

ALCANCE A UN REMITIDO

DE ANTEAYER.

El aviso suscrito por don Daniel Mourgues, relativo al espendio de drogas elaboradas en el país, i en el cual se hace un reto, no tan solo a los médicos de Chile, sino a la industria nacional, no merece del señor Araya Escon una segunda respuesta. Pero sí téngase presente:

1.° Las casas de Europa que, segun el señor Mourgues, se adhieren a su protesta, parece que se olvidaran de que este caballero se encuentra ahora tal como lo conocieron en Europa, i que por tanto, no estando con su salud buena, no ha podido decir ni entender lo que pasa a este respecto.

2.° El señor Mourgues, no hallándose en el pleno uso de sus facultades, no puede juzgar ni ser voto en esta materia.

3.° Ínter el señor Mourgues no compruebe con certificado del apoderado que dejó en Chile al irse a Europa que su salud se ha restablecido i que es hábil para gobernar sus negocios, no debe ser creido bajo su palabra.

4.° Recuerde el señor Mourgues que el mismo ha seguido juicio ante el juzgado del crímen para que se declare que no sufre al cerebro i que ínter no haya fallo que desvirtúe el objeto de su viaje a Europa, no debe hablar sobre estas materias.— *Un farmacéutico.*

IQUIQUE.

Marzo 9 de 1887.—Reverendo Padrè:—No hai que admirarse en este múndo de las flaquezas de nuestros prójimos; pero hai que criticar ciertos manejos de algunos hombres, sobre todo de aquellos que representan una institucion o que son miembros de algun directorio, como sucede con los de la Junta de Beneficencia Iquiqueña, cuyo presidente es el señor Intendente, que, llevado de la corriente de la mayoría de dicha Junta, tuvo que poner el cúmplase a lo acordado por ella.

I ese acuerdo es nada ménos que pedir a Roma seis hermanitas de caridad para que vengan a matar la de perro, i llenar el bolsillo, vientre i lomo a costillas de la Beneficencia de una parte, i de ciertos garañones de la otra.

El encargo ha sido a fin de que vengan esas hermanitas de una edad media que no baje de quince ni suba de veinte años; i que sean de buenos bigotes i que sepan moverse en cuatro tiempos para el buen servicio. ¡Qué tal! I para esto se ha mandado una libranza a la comunera de París, llamada *Madre de la Hija de Santa Ana Rosa Sattorno*, para que mande esta remesa de arenques, cuyo importe es de $ 618, 55 centavos, o sean 1 500 francos, segun el cambio actual. Ya vé, pues, Padre, cómo se van las rentas de esta Beneficencia que, sólo por satisfacer el apetito de carne romana al paladar del médico i capellan, pide al Viejo Mundo bacalaos o arenques o'iscos. ¡Vaya! qué gusto! cuando aquí podia encontrarse igual mercadería, con 99½ por ciento mas barata entre nuestro crecido gremio de hermanas de la caridad! I con la ventaja de que las de aquí están aclimatadas i conocidas como buenas i piadosas mujéres. Ya se vé! en Chile no se proteje la industria del país i todo se pide al estranjero! ¡Bárbara dispocicion!

Dígame, Padre, si es tolerable pedir a Europa 6 muchachas para que al poco tiempo se llenen de gases i como globos tengan que elevarse con direccion a Bolivia, como ha sucedido con otras, a las cuales a medio camino se les ha reventado el depósito del gas, i ahí no más han quedado. Nó, esto es una herejía, mui poca proteccion a la industria nacional. Yo sería de opinion de que se llenaran estas *bacantes* (con *b*) con las mui simpáticas hermanitas Sofía, Blanca, Elenita, Aguedita la bolivianita, Clarisita la de Soler i la Juanita Machuca-charqui. Con esta eleccion, nadie tendria que quejarse; solo la vieja Cabrona, que hace de madre en ésta, no más tendria que disgustarse por no ser de su grei. La hermanita Pastorina está celosa como un demonio; dice que jubila, si el amor de sus amores se ladea un tantito al lado de las que pronto van a venir.

Verdaderamente que en la variedad está el gusto, aunque los ojales sean mas anchos que los nuestros.... Aprontarse, hijitos, para rendir homenajes a la nueva remesa de arenques que deben ser de buenas carnaduras, ya que su precio en Europa es de 1,500 francos!

Gloria a Dios en las alturas i paz i consuelo al médico i capellan, que serán los primeros que gozarán de esta nueva factura!—*Olimpo I.*

CONCEPCION.

La conductora núm. 8 se ha hecho insoportable en el servicio a causa de que se halla *mancornada* con el Director *Pasado Meridiano*, que la mantiene en ese puesto contra la voluntad de la Empresa.

De desear sería que ese mal empleado (P. M), que no inspira ya la menor confianza, fuese llamado al órden por el Directorio, amonestándosele mui en particular para que no cometa tan públicamente sus desacatos contra la moral.

*

Las conductoras que han solicitado pasaje para París son las siguientes: Ramona núm. 3, Ascension G. núm. 13 i la Pobre Diablo ex-5, que ya les lleva la delantera.

*

La núm. 10, que se hacía la mojigata, he descubierto últimamente que está en *lícitas* relaciones con un jovencito francés, empleado en una casa de préstamos de la calle de Maipú.

He mandado fabricar una excelente férula para sobar las costillas a esta chuchumeca, como igualmente a su hermana, la núm. 9.

*

La núm. 14 ha sido despedida por haber sido sorprendido haciendo no sé qué jugarreta con el marcador de los carros.

*

Me permito recomendar a la Empresa a la núm. 12 como a una de las conductoras de mejor conducta.

*

¿Me han visto por ahí al *Murciélago?*

El corresponsal.

EL DIABLO.

Reverendo Padre Padilla:—Sin habernos convidado, nos encontramos en camino hácia una misma meta, con un mismo objeto, esto es, alumbrar donde hai tinieblas; con la diferencia de que Su Paternidad viaja en globo aerostático, con acopio de electricidad i luces de Bengala, miéntras yo viajo a lomo de mula, llevando en las alforjas mechas i sebo para encender candiles, que tambien suelen espantar a los pájaros agoreros: lechuzas, murciélagos, chunchos i demás.

Avancemos, pues, con mi hèroe el Diablo, que no es así como se quiera tan despreciable que digamos, puesto que, en revancha, puede hacer a Dios pasar malos ratos, como luego lo veremos.

El Jénesis dice en su capítulo primero, verso veintisiete: «I crió Dios al hombre a su imájen: a imájen de Dios los creó: macho i hembra los creó.» Mas adelante dice: «Formó, pues, el Señor al hombre del barro de la tierra, e inspiró en su rostro soplo de vida, i fué hecho el hombre en ánima viviente. Dijo tambien el Señor Dios: No es bueno que el hombre esté solo: hagámosle ayuda semejante a él. I el Señor hizo caer en Adan un profundo sueño i, habiéndose dormido, tomó una de sus costillas, e hinchó carne en su lugar i tornó el Señor Dios la costilla, que habia tomado de Adan, en mujer......»

Hé ahí la obra mas acabada i perfecta de manos del Supremo Arquitecto: la mujer. I, para que no se ensoberbeciese, puso en ella algunos paréntesis... ¡Altos juicios de Dios!

Puso Dios a Adan i a Eva en un jardin delicioso, permitiéndoles comer de todas las frutas (sin duda que allí no habia llegado el cólera) ménos la del árbol (que no dice el Jénesis si era manzano, chirimoyo, ciruelo, guindo u otro conocido) de la ciencia del bien i del mal.

En estas circunstancias, Dios, en sus altos juicios, ordenó que Satanás (segun lo llaman los persas) saliera de los Infiernos, esto es, del centro de nuestro globo, i se metiese dentro de una culebra, con el fin de que engañase a la mujer. El Diablo, fiel a su consigna, habló a la cándida Eva en términos tan afiautados i seductores, que la tontita comió i, como le gustó la tuna, dijo al leso Adan: «Come, que están ricass, i comió el imbécil!......

¡Hé ahí el horrendo crímen cometido por nuestros primeros padres! Hé ahí al Diablo derrotando a Dios, arrebatándole de las manos su primera obra, corrompiendo a todas las jeneraciones presentes i del eterno porvenir con el contajio del pecado orijinal, peor mil veces que el cólera con todos sus microbios i *bacillus-comas* juntos i demás!

Pero lo mas admirable i sorprendente es que Dios no reprehendió ni dijo una sola palabra al Diablo. ¿Que le tendria miedo? I se desquitó con la serpiente o culebra, que es lo mismo. Es evidente que los animales son incapaces de moralidad. Jamás se ha dicho que un animal irracional haya pecado; sin embargo, Dios castigó a la inocente culebra diciéndole: «Tierra comerás i andarás sobre tu vientre toda la vida.» ¡Como si la culebra hubiese tenido patas alguna vez!

Luego maldijo a la mujer. Esto nos interesa mucho para saber hasta dónde llega nuestro dominio sobre ella. El texto dice así: «Multiplicaré tus dolores i tus preñeces: con dolor parirás los hijos i (¡atencion!) tus deseos se CONCRETARÁN *a tu marido* i él tendrá dominio *sobre* ti...»

Preferible es lo *concreto*;
El dominio poco importa;
El volúmen se soporta;
Los cuernos hacen efeto.
Para esto hai un amuleto:
Hacer conviene en resguardo
Como aquel cura gallardo
Que, por salvar a Eloisa,
Sin demora, a toda prisa
Se batió con Abelardo......

VALPARAISO.

Marzo 23.

*—La Maestranza del Ferrocarril de este puerto se encuentra desde hace tiempo sin Dios ni lei, gracias al abandono en que su director, don Diego Hall, la tiene i a la proteccion decidida que se acuerda a los estranjeros, con gran menoscabo de los intereses de la Nacion, haciendo cada dia mas pesada e insufrible la condicion del trabajador chileno.

Vamos al grano.

Guillermo Walker, jefe de la Maestranza, de puro curado, se ha puesto malo de la cabeza i, ahora que está algo mejor, trata de jubilar con los 15 pesos diarios que gana; por otra parte, trabaja por dejar en su lugar a su yerno, Tomás el Chueco, una nulidad completa en asuntos de mecánica, pues no posee ni los conocimientos mas rudimentarios; pero Jorje Branthon, que comprendió que los 10 pesos que gana diarios podia aumentarlos a 15, ha hecho fuerza de vela i ha quedado con este último sueldo interinamente. *(Continuaré.)*

*—Los señores E. Maaker i Ca. deben tener presente que no son los niños los que roban los cigarros i que, si bien éstos sacan algunos, lo hacen sólo para fumar; pero el que saca para dar i vender en mas cantidad, es el mismo sordo Francisco Diaz, que se disculpa con los chiquillos.

*—Desde hace varios dias, la epidemia ha recrudecido estraordinariamente, gracias al abandono en que las autoridades han dejado al pueblo, que cada dia sigue mas refractario a las prescripciones hijiénicas que se le aconsejan. Por otro lado, la chicha está haciendo furor en todas partes merced a la tolerancia de la policía.

Allá va una prueba.

En la cocinería frente a la Estacion de Bellavista, núm. 55, venden chicha a 25 centavos botella. Ya reciben en damajuanas por todos los trenes de pasajeros. I no se le aplica la multa porque la mayor parte de los comisionados van a *bolsear* su trago i su plato de cazuela a la tal cocinería.

*—Llamo la atencion del público sobre ciertas conductoras que tienen malas enfermedades i que con la mayor facilidad pueden pegarlas al recibir la vuelta. La Rosa 25, por ejemplo, tiene sarna perruna.

*—Sí.

MIS GRABADOS.

LA FUSION EN INFUSION.

Monttvaristas, liberales,
I rojos i diablos sueltos,
De colores desiguales,
Al perol caen revueltos,
Pues que los quieren fundir
Para hacer un mazapan.
¿Qué vendrá a salir
De ese charquican?

Muchos de esos caballeros,
Hasta ayer opositores,
Quieren hacerse logreros,
Pues sufrieron los rigores
Del hambre; pero hoi morir
No quieren i buscan pan.
¿Qué vendrá a salir
De ese charquican?

Por mi parte, yo me alegro;
Mas, pregunto, pues soi franco:
Lo que ayer hallaban *negro*
¿Hoi lo hallarán ellos *blanco?*
¿Qué irán al mundo a decir
En el primer ramadan?
¿Qué vendrá a salir
De ese charquican?

El personal a hervir comienza,
I a fundirse de consuno
El despecho i la vergüenza......
Si vergüenza tuvo alguno.
¡Cómo se van a reir
Los que en el balcon están!
¿Qué vendrá a salir
De ese charquican?

Los sueltos, que traen sea
La carne pegada al hueso,
No darán mucha manteca,
Si se esceptúa algun Creso
De esos que viera freir
Yo en un perol de Satan.
¿Qué vendrá a salir
De ese charquican?

Lo que saldrá yo me sé:
Saldrán varios pelotones
De políticos sin fé
I de vampiros mamones
Que al poder querrán subir
Donde estrujarnos querrán.
¡Eso va a salir
De ese charquican!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI JUÉVES 24 DE MARZO

Sueños de Oro,

A las 8 en punto.

Bazar Español

PORTAL MAC-CLURE,

ESQUINA MONJITAS.

Llegó el espléndido surtido para colejiales, ropa hecha, ropa interior, camisas, catres de fierro i todos los demás artículos.

BAZAR ESPAÑOL

Realizacion de 500 mantos chinos; id. espumilla para id.

Confecciones para señoras surtido especial: se compone de mas de 3,000. A la vista i a todos precios, se recomienda el gran surtido para niños desde 3 pesos hasta 20 pesos.

Los tamaños anchos para señoras llegaron.

¡¡TRIPE!! ¡¡TRIPE!!

500 dibujos diferentes para escojer. Encerados i jergones, surtido especial.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

BIBLIOTECA NACIONAL
CHILE
SANTIAGO

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.....	8.00
Núm. atrasado.....	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 26 de Marzo de 1887. NÚM. 394

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

—

Moisés suponia que el sol tuviera tres o cuatro pies de diámetro i la luna como la mitad de ese tamaño. Comparados con la tierra, no eran sino simples lunares. Esta misma idea tenian todos los *hombres inspirados*. En el libro de Josué encontramos que el sol se detuvo, lo mismo que la luna, hasta que el pueblo se hubo vengado de sus enemigos. «Así el sol se detuvo en el medio del cielo i no continuó su carrera por el espacio de casi todo un dia.»

Se nos dice que el sagrado autor escribió en estilo comun, como lo hacemos nosotros cuando hablamos de la salida i de la puesta del sol, i que lo que quiso decir fué que la tierra cesó de jirar sobre su eje «casi todo un dia.»

Nuestra opinion es que el jeneral Josué tenia tanto conocimiento del movimiento de la tierra como de misericordia i de justicia. Si hubiese sabido que la tierra jira sobre su eje con la velocidad de mil millas por hora, i al rededor del sol con la de sesenta i ocho mil millas por hora, habria duplicado el granizo de piedras, de que habia el mismo capitalo, enviado por el Señor desde el cielo, i habria dejado que el sol i la luna se levantasen i acostasen como de costumbre.

No es posible imajinar una historia mas absurda que la de la detencion del sol i de la luna, i sin embargo nada escita mas la malicia del predicador ortodojo como llamar la atencion sobre este punto que ellos sostienen como verdad. Algunos procuran atribuir el fenómeno a causas naturales, miéntras otros tratan de manifestar que Dios podia por la refracion de la luz haber hecho al sol visible aunque estuviese alumbrando el hemisferio opuesto de la tierra. La última hipótesis ha sido sostenida por algunos sacerdotes. El Rev. Enrique M. Morey dice «que el fenómeno fué solamente óptico. El movimiento de rotacion de la tierra no fué perturbado, sino que la luz del sol fué prolongada por las mismas leyes de refraccion i reflexion, segun las cuales el sol aparece sobre el horizonte cuando en verdad está debajo de él. El medium por el cual los rayos del sol pasaron puede haber sido milagrosamente influenciado de modo que el sol apareciese sobre el horizonte mucho tiempo despues de su aparicion.»

Esta es la última i mas madura produccion de la literatura cristiana sobre la cuestion, pero no nos satisfaces enteramente. Segun la relacion sagrada, el sol no solo se mantuve sobre el horizonte sino que se paró en el medio del cielo durante casi todo el dia», esto es, cerca de doce horas. Si el milagro consistió simplemente de manera que reflejase los rayos del sol miéntras la tierra jiraba como de ordinario «durante casi todo el dia», entónces, al fin de ese tiempo el sol debió ser visible al oriente, esto es, debió producirse la mañana siguiente. Segun esto, ese marabilloso dia debió ser a lo ménos de treinta i seis horas. Tenemos primero las doce horas de luz natural, i en seguida las doce horas de luz *refractada* i reflejada». En ese tiempo debia producirse otra vez la mañana, i el sol alumbraria doce horas más de la manera ordinaria, lo que haria treinta i seis horas por todo.

Si el Rev. Morey confiase un poco ménos en la *refraccion*: i un poco más en la *reflexion*, llegaria a la conclusion de que toda la historia es simplemente un mito i una fábula.

Razonablemente no es posible creer que Dios, si hai uno, detuviese el globo, o cambiase la constitucion de la atmósfera, o la luz natural, únicamente para dar a Josué la oportunidad de matar jente ese dia, cuando pudo fácilmente haber esperado la mañana siguiente. Indudablemente que no será mui satisfactorio a Dios que creamos semejantes puerilidades.

Se ha demostrado que la fuerza es eterna; que está siempre en actividad. El movimiento detenido se cambia instantáneamente en calor. La tierra jira sobre su eje con una rapidez de cerca de mil millas por hora. Si se detuviera, una fuerza mas allá de nuestra imajinacion se cambiaria en calor. Se ha calculado que si el mundo se detuviese se produciria un calor como el que resultaria de la ignicion de un trozo de carbon de piedra de tres veces el tamaño de la tierra. I, sin embargo, se nos pide que creamos en que esto se hizo para que un bárbaro pudiese derrotar a otro. Tales cuentos nunca se habrian escrito, si no hubiese existido la creencia jeneral de que los cuerpos celestes eran nada comparados con la tierra. La esposicion de Moisés fué aceptada por el pueblo judío i por el mundo cristiano durante miles de años. Se supone que Moisés vivió por los años de 1,500 ántes de Cristo, i aunque era «inspirado» i obtenia sus informes directamente de Dios, respecto de nuestro sistema solar no sabia siquiera lo que los chinos conocian mil años ántes que él naciera. «El emperador Clevenhio adoptó como época la conjuncion de los planetas Mercurio, Marte, Júpiter i Saturno, que M. Bailly demostró haber ocurrido 2,449 años ántes de Cristo.» Los antiguos chinos conocian no solo el movimiento de los planetas, sino que podian calcular los eclipses. «En el reinado del emperador Chow-Kang, los principales astrónomos Ho e Hi fueron condenados a muerte por haberse descuidado de anunciar un eclipse de sol que tuvo lugar 2,159 años ántes de Cristo, lo que prueba que el anuncio de los eclipses era una parte de los deberes de los astrónomos del imperio.»

¿No es verdaderamente estraño que un chino pudiera averiguar por sus propios esfuerzos mucho más respecto del universo natural que Moisés ayudado por su Creador?

Como ochocientos años despues que Dios dió a Moisés el conocimiento de los principales hechos acerca de la creacion del cielo i de la tierra, hizo otro milagro mucho mas sorprendente que la detencion del globo. En esta ocasion no solo detuvo la tierra en su marcha, sino que la hizo volver sobre su camino. Un rei judío se enfermó, i Dios para convencerlo de que al fin se recobraria, le ofreció que haria adelantar o retroceder diez grados la sombra del cuadrante. El rei creyó que era cosa fácil hacer que la sombra avanzara hácia adelante, i pidió que retrocediese. En consecuencia «el profeta Isaías pidió al Señor, e hizo retroceder diez grados la sombra en el cuadrante de Ahaz.» Difícilmente se puede comprender como se hizo este milagro, si por *refraccion* o *reflexion*.

Segun la relacion, parece que este estupendo milagro tuvo lugar despues que el rei habia sanado. El hecho de haber cesso de la sombra se encuentra en el versículo 11 del capítulo 20, del Segundo do de los Reyes, i la curacion se da en el versículo 7.° del mismo capítulo. «E Isaías dijo: tómese un pan de higos. I lo tomaron i lo colocaron en el tumor, i sanó.»

Parar el mundo, i en seguida hacerlo retroceder diez grados, despues que el tumor habia sido curado por los higos, era un lujo inútil de poder.

El modo mas fácil de darse cuenta de todas estas marabillas es que estos hombres *inspirados* se equivocaron. De esta manera la credulidad del hombre se sacude de una tremenda carga i queda libre para creer en la evidencia de sus propios sentidos i en las demostraciones de la ciencia. De esta manera puede emanciparse de la esclavitud de la superstricion i del despotismo de la Iglesia.

Hace solamente cien años que Buffon, el naturalista, fué obligado por la facultad de teolojía de París a retractarse públicamente de catorce *errores* de su obra Historia Natural, porque no se armonizaban con la creacion de Moisés. El Pentateuco es el modelo científico de la Iglesia, i, armados de él, los sacerdotes ignorantes condenan los grandes progresos del pensamiento moderno.

(Se continuará.)

—

AL QUE LE VENGA... SALUD!

En pésima condicion
Están los tiempos ahora;
Pues, miéntras la virtud llora,
Sonrie la perdicion.
Hoi el puro corazon
Femenil late angustiado,
Porque el oro del malvado
Ante la virtud no asoma!.....
—¿Cómo?.....
—Lo digo por broma;
No te pongas colorado!
Tormento, llanto i desvelo
Deja tras de sí la beata.
Esta su lengua desata,
I una virtud viene al suelo!
¿Qué es comparado el flajelo
Con la beata? nada, nada:
Ella es de la paz deseada
ETERNO *bacilius cosas!*.....
—¿Cómo?.....
—Lo digo por broma;
No te pongas colorada!
No conoce el usurero
La conciencia ni el jenebrario,
I entre lágrimas i llanto
Agarra siempre dinero.
Pretende ser caballero
En sus tratos. ¡Un malvado
Pretendiendo ser honrado,
Cuando sólo es ruin carcoma!.....
—¿Cómo?.....
—Lo digo por broma;
No te pongas colorado!
La pretensiosa mujer
Es fiel... imájen del mal;
Hoi abandona desleal
Lo que ha prometido ayer,
Pues cifra su dicha en ser
De todo el mundo admirada;
I de tal móvil llevada,
Oro por marido toma!.....
—¿Cómo?.....
—Lo digo por broma;
No te pongas colorada!
¿Quién que tenga razon sana
I le guste el bienestar,
Sus hijos podrá confiar
A la jente de sotana?
Notorio es que se profana
Allí el lecho sagrado
Por quien condena el pecado
I ¡hace del templo Sodoma!.....
—¿Cómo?.....
—Lo digo por broma;
No te pongas colorado!
Mujer que mancha su honor
I deshoura a su marido,
Con descaro al ofendido
Le dice: —*¡Calumniador!*
¡Pide perdon con calor.....
*¿I hacer*á mujer tan malvada
Que *testigos pongа*?... ¡Nada!
Bruto es quien no la desloma!
—¿Cómo?.....
—Lo digo por broma;
No te pongas colorada!
Esclama: —*¡Oh,* pueblo *querido!*
(El Presidente futuro)
Yo no intervendré, le juro,
A fé de hombre bien nacido!
Triunfa i.... relega al olvido
Su compromiso sagrado;
I en llegando un tiempo dado,
El pueblo es pez en redoma!.....
—¿Cómo?...
—Lo digo por broma;
No te pongas colorado!
Aunque la virtud se espante,
No he de callar, a fé mia,
Que hai *mujer-mercadería*
Altamente *comerciante*.
Busca i se vende a un amante;
Pero es luego abandonada,
Porque es *águila* adornada
Con plumas de la *paloma*!.....
—¿Cómo?...
—Lo digo por broma;
No te pongas colorada!
Si en la mala estás, tu amigo
(Hai escepciones por cierto),
Si no te tiene por muerto,
Se porta duro contigo.
Mas, si vuelves al abrigo
De tu bienestar pasado,
Entónces, con sumo agrado
Te halaga aunque estés en Rama!...
—¿Cómo?...
—Lo digo por broma;
No te pongas colorado!

GANGUITA.

Valparaiso, Marzo de 1887.

GALLINERO DE VALPARAISO.

—

Grandes novedades en la última semana. Principiaremos por la inauguracion de la casa para hospedar huérfanos del cólera, que tuvo lugar el Domingo, casa que se quedará sin alojados porque la verdad es que es tan difícil encontrar huérfanos como toparse en el dia con oro sellado.

Tan cierto es lo que le digo, que en vano misiá Josefina, esposa de don Toro, se dirijió a Solar, el de Quillota, el de las *monjitas*, pidiéndole huérfanos, con el ánsia que el hambriento pide pan. Solar contestó que allí hacian mas falta que en Valparaiso; que en este puerto hai otros medios para sacarles chanchas a los gringos i a los inocentes; que dejen ese recurso para Quillota que está pobre como la cabra i que acabe de sufrir por el cólera *de veras* i no de *por ver* como Valparaiso; que, si a todo trance quiere huérfanos, agarre misiá Chepa a la Checbe, que la tiene a mano.

La verdad, Padre, es que esta nueva casa, segunda edicion del Asilo de la Patria, va a ser en poco tiempo más centro de maquinaciones frailunas i hogar de beatas chismosas.

***

A otro asunto. Viel, el contra-almirante, el pavo real de nuestra gloriosa marina, ha descendido de su pedestal de Mayor de órdenes, para convertirse en modesto, pero inteligente industrial. Deja la profesion que honró en cien combates (pero con pólvora sola) i establece una coichonería.

Su sistema de trabajo es tan ordenado i económico, que en las últimas propuestas pedidas para proveer de colchones a distintos establecimientos de beneficencia, las propuestas de Viel fueron tan bajas, que Salazar, Salgado i todos los demás del oficio acordaron no presentar nuevas miéntras el contra-almirante no se vuelva al mar, a continuar su brillante carrera, por ser con tan inteligente industrial de *alas blancas* inútil toda competencia.

Aparte de este honroso negocio, que hace recordar a Cincinato trabajando de labrador despues de su poder, el Gobierno premiará sus señalados servicios prestados en Magallanes i sus victorias en la última guerra con el nombramiento de redactor de nuestra Ordenanzas Naval.

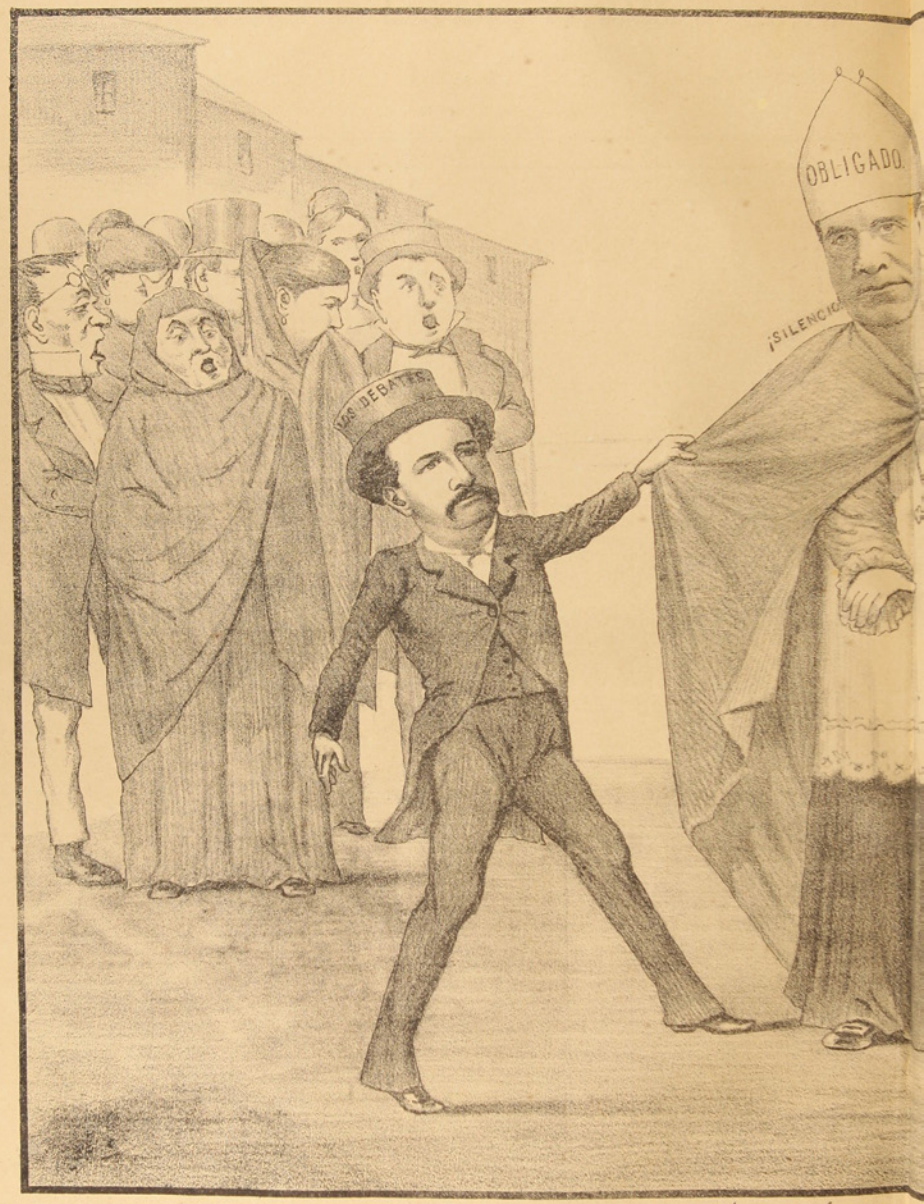
Me dicen que este trabajo será acabado, que el autor se mostrará mui severo i condenará con fuertes penas a los que manifiesten *debilidad* frente al enemigo i poca honradez ante los fondos públicos.

***

Nuestro Intendente se va luego a Lota. Quedará de reemplazante el simpático Barrios, el de la levita larga i el talento corto.

Barrios, no hai duda alguna, presentará, durante su corto reinado, medidas trascendentales que tiendan a depurar a la Intendencia de la pijería que la invade.

Hombre de nuestra primera sociedad,



¿A qué car

...arta me quedo?

de antiguos i probados antecedentes, estamos seguros no permitirá que este elevado puesto se encanalle.

Así lo esperamos por su honra i por la nuestra.

Hasta otro dia.—*Astete.*

MEMENTOTE.

En Chile somos eminentemente impresionables. Aprovechando de nuestra impresion, se puede hacer de nosotros grandes filántropos i hasta grandes héroes. Pero nuestra impresion es como el rayo: quema en los primeros instantes, i despues, de ella solo quedan pavesas i cenizas.

Cuando las balas conservadoras, entre otras víctimas, cortaron el hilo de la existencia de Juan de Dios Dinator, una corriente de indignacion contra sus asesinos i de compasion para la familia de la víctima conmovió el corazon de todos los liberales.

Los restos de Dinator fueron acompañados al cementerio por un numeroso cortejo, en el cual figuraba el que es hoi Presidente de la República; alrededor de la entreabierta fosa se pronunciaron discursos empapados en lágrimas i bendiciones; i luego se abrió una suscripcion para socorrrer a la viuda i numerosos hijos del finado.

Recuerdo que esa suscripcion fué encabezada por el entónces candidato a la Presidencia de la República con la suma de mil pesos, reuniéndose en pocos dias hasta cinco mil, más que ménos.

Ha corrido cerca de un año, i todavía la viuda i los hijos de Dinator no han podido recibir medio centavo.

Miéntra tanto, ¿en qué manos están los cinco mil pesos de marras? ¿Existen? ¿Se hicieron humo?

Pronto, sin embargo, los acreedores de Dinator rematarán la casa en que vive la viuda con sus huérfanos.

¿Por qué con el dinero erogado por los amigos de Dinator, si es que existe en alguna parte, no se compra esa casa, evitando así que la familia de la víctima de los odios clericales quede mañana en la calle?

IQUIQUE

EL PUEBLO PROSPERA.

Marzo 11 de 1887.—Reverendo Padre:—Esta floreciente poblacion cada dia adelanta más en su ornato, pavimentaciones, construcciones de buenos i soberbios edificios de cárceles, escuelas, colejios, hospitales, cañerías de agua para incendios i cañerías de desagüe que pronto se llevarán a debido efecto, segun las aspiraciones del infatigable mandatario, que sueña con el adelanto de esta poblacion.

Tambien se llevaria a cabo algun dia el proyectado ferrocarril urbano, si se hubiera elejido un directorio mas honrado; pero veo en ese personal a ciertos sujetos que viven esclusivamente de la mas cínica especulacion i que ayer eran tristes mendigos, marineros, pescadores, que hoi visten levita a costa de una fortuna adquirida con mezquinas especulaciones.

Mucho me temo que este ferrocarril no sea más que una trampa de *caza-bobos* porque ya se han cobrado los 4 dividendos i no se ha hecho aún la compra de un durmiente, un riel, un clavo; a no ser que este fereocarril se quiera hacer con salchichon de Jénova, tallerines o macarrones!

I mucho me temo que, cuando los pacientes socios hayan espichado todas sus cuotas, se les pida una otra cuota estraordinaria para acabar de llenar las bolsas de estos usureros. Allá lo veremos!

Tuvimos una preciosa filarmónica compuesta de la flor i nata de nuestra sociedad de señoras i caballeros, donde se pasaban veladas deliciosas; pero ésta fué decayendo por la sencilla razon de que se permitió incorporarse a jente que solo por llevar hábito de caballeros se inscribian en dicha sociedad. Esta sociedad morirá de pura consuncion porque personas dignas como las que ántes la frecuentaban no querrán hombrearse con miserables m.... I les encuentro razon.

Lo propio sucederá con el Ateneo de Iquique que, despues de haber sido fundado bajo tan buenos auspicios, figurando en su personal verdaderos caballeros tanto de ésta como de la capital, tendrá que morir porque llegará el dia en que sus socios tendrán a ménos el meterse con jente estúpida e ignorante, i que si se hicieron nombrar miembros de esta institucion fué sólo con la mira de especulaciones bastardas i por llamarse jente.

¿Qué monos pintarán ciertos sujetos en ese Ateneo, donde solo los hombres intelijentes en las letras se lucen e ilustran a los pueblos? ¿No es una vergüenza el que algunos hombres se metan en tales honduras cuando solo les faltan las orejas i la cola para pollinos?

¡Fuera, m....! retírense i váyanse a despachar su manteca, que para eso han nacido!—¿Entienden o nó? ¿o me veré en el caso de hacerlos sacar de la cola para que no sean impávidos, grandísimos tontos?

Hasta despues.—*Olimpo I.*

TRABAJO PERDIDO.

—Me *templé* de una gabacha
Que no hablaba el español,
Pero que era como un sol
Bonita i mui vivaracha.
Lo triste del caso es
Que, si ella español no hablaba,
Yo tampoco deletreaba
Ni una palabra en francés.
Entónces, útil creí
Estudiarlo, i estudié:
La cabeza me quebré;
Pero el francés aprendí.
Despues de un año de estudios
Me encaré a la francesita
I en mi primera visita
Le dirijí estos preludios:
—*«Je vous aime...et... m'aimez vous?*
I, lector, ¿qué piensas, di,
Que me contestó?
—Que *oui.*
—Pues, lector, te engañas tú.
Aquel hermoso tirano
De faldas, fresco i orondo,
Me dijo un *non* mas redondo
Que el abdómen de Montano.
Así es que he estudiado, pues,
El francés durante un año
Para ser ¡oh, desengaño!
Desengañado en francés!

UNA IMPRUDENCIA PUNIBLE.

Un salto di el otro dia en mi poltrona al leer en los diarios grandes la siguiente gravísima noticia, trasmitida por el cable submarino:

«Bismarck (Dakota), Marzo 23.—El rio subió lentamente hasta ayer por la tarde, bajando en seguida del mismo modo.»

Hai por cierto en el hecho de la publicacion de noticias de tánta trascendencia un abuso de la libertad de imprenta, que nuestras autoridades deben reprimir sin pérdida de tiempo. La alarma fué grande en Santiago, formándose en nuestras calles centrales numerosos i compactos agrupamientos de ciudadanos que discutian acaloradamente acerca de la gravedad de la situacion. Un carro urbano demoró apénas tres cuartos de hora en hacer el viaje de la Plaza a la Estacion, cosa inaudita i que dará idea del estado de los ánimos.

Todo Santiago va a esperar, roido por una angustia fácil de concebir, la salida de los diarios de la tarde, para saber qué cambios ha producido esa catástrofe en las relaciones entre las potencias europeas i cuántas casas de Lóndres han suspendido sus pagos.

Miéntras tanto, hé aquí las funestas consecuencias producidas por la noticia en el mercado nacional:

Valparaiso, Marzo 23.—Ventas fueron de poca consideracion i el mercado cerró sin compradores i con vendedores a 24¼. La Bolsa sin animacion, debido a la ausencia de corredores. Acciones mineras del Norte flojas i con tendencia a bajar.

Vendedores del Telégrafo Trasandino a 152½, sin compradores.

A LA COLONIA FRANCESA.

Segun personas bien informadas, se está corriendo una suscripcion en la plaza de Santiago, con el objeto de obsequiar una ✠ cruz (¿será como la en que murió Jesucristo?) a un ¿¿¿notable en finanzas??? de la Colonia Francesa.

Pero tambien he sabido que ello levantará muchas protestas, apesar de que ya la tal Cruz se está fabricando en un taller de Santiago; no sé si ella será de madera o de carton.

Yo pondré a mis lectores al corriente de la verdad, ya que se me ha dicho que las principales fotografías de Santiago darán el facsímil de la Cruz de marras.

AUDIERUNT MIHI.

Tan fundados fueron los denuncios hechos por mi Negro, en el último número de nuestro periódico, acerca de los abusos cometidos por los profesores de italiano del Instituto en los exámenes de este ramo, que el Consejo de Instruccion se ha visto obligado a celebrar el siguiente acuerdo:

«Desde el 11 hasta el 30 de Abril próximo, se recibirá el exámen de italiano a los estudiantes que quisieren rendirlo en las salas de la Universidad, cuando ese exámen sea el único que les falte para poder graduarse de bachiller en humanidades. El exámen será recibido por una comision compuesta de tres examinadores que el rector de la Universidad designará de entre las personas siguientes:—don Roberto Pinto, don Ernesto Mazzei, Juan Mochi, Vicente Morelli, Inocencio Pellegrini i Sandalio Letelier.»

Es digno de notarse que en la lista anterior no figure ni uno solo de los examinadores de italiano del Instituto, cuyos abusos i diabluras con los estudiantes pasaban ya de marca i obligaron a mi Negro a hacer una visita al Instituto para denunciarlos *urbi et orbi.*

Mis aplausos al Consejo de Instruccion por esta justísima medida.

VALPARAISO.

Marzo 25.

*—El dia que don Diego Hall se posesionara personalmente i viera por sus propios ojos las barbaridades que los mayordomos de talleres cometen apoyados por los jefes de la Maestranza del Ferrocarril, serian de ver los infinitos robos que éstos cometen para cuanto se le ofrece a la colonia escocesa que gobierna ese establecimiento. Cansados de ver estamos que de ahí se llévan bombas para pozos i lámparas de todos tamaños; se funden rejas para balcones, sofáes de fierro, esqueletos de id. para diversos muebles, cañerías para agua, aparte del aceite, carbon, leña, tarros para leche que les hace el ñato lamparero, pinturas de todos colores, planchas de fierro de todos tamaños i para diversos usos i, en una palabra, de cuanto se le ofrece para las casas que cada uno de ellos posee a costa del Fisco.

Una particularidad que ha llamado mucho la atencion en el taller de fundidores es la siguiente: quedó vacante la plaza de primer fundidor, i lo primero que se hizo fué llamar a uno de Europa, el que, por vía de encomienda, debia traerle la mujer al gringo Christie, compadre con Alejandro el Manco, mayordomo que es de los fundidores. Hace mes i medio está trabajando en la fundicion el europeo; pero, como ha salido tan brutazo, ignorando hasta la composicion de los fierros que se deben emplear para las piezas que se funden, ha aburrido al Manco Alejandro, el que le está arrumando una cantidad de cajones de fierro fundido para carros americanos, de los que lleva echados a perder más de 150; i por otra parte, Alejandro tiene un primo hermano de fundidor en la Victoria, el cual desea llevarse al Ferrocarril para abonarle 8 pesos al dia. Hasta luego, señores gringos.

*—Ya no hai con qué darle ni cómo evitar los infinitos escándalos que comete diariamente a vista de todo el vecindario la Amadora Orellana, de la calle San Agustin. Nada ménos que el Domingo la sorprendió el marido con Nazario Gallegos; pero, como el aleman es un papanatas, despues de formar un gran desórden, se fué llevándose cama i caja, i dejó a Gallegos de dueño de casa. Este individuo tiene abandonada a su mujer lejítima por vivir con la Amadora. A los dos dias volvió a la casa el marido de la Amadora, la que sigue escandalizando a a todo el barrio.

*—En la misma calle San Agustin se junta una cuadrilla de muchachos, verdaderos salteadores de camino, que son el terror del vecindario, capitaneados por los hijos de la lavandera Ruperta i protejidos por el italiano, dueño del despacho frente al Puente, despues del tranque. Cometen toda clase de fechorías. En dias pasados apedrearon a unos jóvenes e hirieron en la cabeza i una pierna a un bombero de la 9.ª compañía. Se bajan los pantalones delante de toda la jente. El otro dia tendieron a viva fuerza a una niñita en la calle e hicieron con ella cuanta inmoralidad se les ocurrió. Lo peor es que nunca se les ven las narices a los *pacos* en dicho barrio.

*—Toda la fruta que les quitan a los pasajeros pobres los guardas del Ferrocarril se la dejan para ellos o la mandan negociar; i cuando alguno de levita i *tarro* desembarca canastos de fruta, los mismos guardas se la pasan al coche sin decir una palabra.

*—Circula como un hecho positivo la noticia de que el injeniero «Cara de Cobre», David Rojo, actual caminero de una de las divisiones de la 1.ª seccion de los Ferrocarriles del Estado, piensa obtener del Supremo Gobierno la autorizacion respectiva para la construccion de un ferrocarril urbano en el pueblo de Quilpué. Al efecto ha comenzado ya a hacer el acarreo de durmientes, palas i planchas de cing, como así mismo de otros materiales para el techo de la estacion, que se construirá en propiedad del injeniero mencionado. Eso sí que todos estos materiales salen de las costillas de la Empresa del Ferrocarril, porque el señor «Cara de Cobre» desea principiar la obra consultando todos los resortes de la economía.

¡Bien por Quilpué!

*—El señor Alcatena está por llegar en este último vapor, i la señorita Antonia F.... se halla en bastante necesidad de dicho señor por causa de que no ha podido encontrar reemplazante.

*—Señor A... N...: Le aconsejo que no *remuela* tánto porque la casa puede quebrar. I a su compañero T... G... tambien le aconsejo que atienda algo mejor al mostrador. Mocito godo, ¿te acuerdas de aquellos tiempos de Jimarosa?

MIS GRABADOS.

¿A QUÉ CARTA ME QUEDO?

El Gobierno me acaricia,
I los clérigos tambien,
Estos de dientes afuera
I sinceramente aquél.
A qué carta he de quedarme
Francamente áun no lo sé,
Pues si desairo al Gobierno
Cometo una avilantez,
I si a los *jotes* desairo
Espóngome a que me den
Un veneno que me lleve
Adonde el Padilla fué.
Así es que me encuentro yo,
Contra todo mi querer,
Por una parte, obligado;
Por otra, queriendo bien.
Mejor será que dos caras
Tenga ¡pese a Lucifer!
Como el antiguo dios Jano,
Para que a la misma vez
Sonreír pueda al Gobierno
I a la apechoñada grei.
Hacer ¡vaya! es imposible
Otro diverso papel
En el caso en que me encuentro,
Mui peliagudo a mi ver:
Por una parte, obligado;
Por otra, queriendo bien.

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI SÁBADO 26 DE MARZO

Sueños de Oro,

A las 8 en punto.

Bazar Español

PORTAL MAC-CLURE,

ESQUINA MONJITAS.

Llegó el espléndido surtido para colejiales, ropa hecha, ropa interior, camisas, catres de fierro i todos los demás artículos.

BAZAR ESPAÑOL

Realizacion de 500 mantos chinos; id. espumilla para id.

Confecciones para señoras surtido especial: se compone de mas de 3,000. A la vista i a todos precios, se recomienda el gran surtido para niños desde 3 pesos hasta 20 pesos.

Los tamaños anchos para señoras llegaron.

¡¡TRIPE!! ¡¡TRIPE!!

500 dibujos diferentes para escojer, Encerados i jergones, surtido especial.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 29 de Marzo de 1887. NÚM. 395

CORDONAZOS.

ALGUNAS

EQUIVOCACIONES DE

MOISÉS.

«I TAMBIEN HIZO LAS ESTRELLAS».

Moisés casi se olvidó de las estrellas, i solamente dedicó cinco palabras a los innumerables ejércitos del cielo. ¿Es posible que de las estrellas supiese algo más que el mero hecho de verlas brillar sobre su cabeza?

¿Sabía que la estrella mas cercana, aquella que debemos conocer mejor, está distante de nosotros veintiun billones de millas, i que brilla por su propia luz? ¿Conocia la siguiente que está a treinta i siete billones de millas de distancia? ¿Es posible que conociera a Siro, sol que es dos mil seicientas ochenta i ocho veces mas grande que el nuestro, rodeado de un sistema de cuerpos celestes, varios de los cuales no son conocidos, i distante de nosotros ochenta i dos billones de millas? ¿Sabía que la estrella polar, que indica su camino al navegante i guia a los esclavos a la libertad, está distante de este nuestro pequeño mundo doscientos noventa i dos billones de millas, i que Capela jira i brilla ciento treinta i tres billones de millas mas allá? ¿Sabía que la luz de esta estrella se demora en llegar a nosotros setenta i dos años? ¿Sabía que la velocidad de la luz es de ciento ochenta i cinco mil millas por segundo? ¿Sabía que algunas estrellas están tan léjos en el abismo infinito que para que su luz nos llegue se necesitan cinco millones de años?

Si es cierto, como lo asegura la Biblia, que las estrellas fueron creadas despues que la tierra, entónces este mundo ha estado jirando en su órbita a lo ménos cinco millones de años.

Se nos dirá que Dios no tuvo intencion de enseñar jeolojía i astronomía. Entónces, ¿para qué dijo nada sobre la materia? i si dijo algo, ¿por qué no dijo la verdad?

Segun las sagradas escrituras, en el primer dia Dios creó el cielo i la tierra e hizo la luz. En el segundo hizo el firmamento o la «espansion» i dividió las aguas. En el tercero reunió las aguas en mares, apareció la tierra e hizo crecer el pasto, las plantas i los árboles frutales; i en el cuarto hizo el sol, la luna i las estrellas i los colocó en el firmamento del cielo para que alumbraran la tierra. Es mui sorprendente esta division del trabajo La obra de los otros dias es nada comparada con la del cuarto. ¿Es posible que se necesitara el mismo tiempo i trabajo para hacer el pasto, las plantas i los árboles frutales, que el que fuese necesario para llenar el espacio infinito de innumerables constelaciones?

VIÉRNES.

Luego se nos dice que al siguiente dia «Dios dijo: «Produzcan las aguas reptiles animados que vivan en el agua, i aves que vuelen sobre la tierra debajo del firmamento del cielo.» Crió, pues, Dios los grandes peces i todos los animales que viven i se mueven, producidos por las aguas segun sus especies, i así mismo todo volátil segun su jénero. I vió Dios que lo hecho era bueno. I bendíjolos diciendo: Creced i multiplicaos i henchid las aguas del mar, i multiplíquense las aves sobre la tierra.»

¿Es verdad que miéntras la tierra estuvo cubierta de pasto, plantas i árboles frutales, el océano estaba desprovisto de vida i permaneció así durante millones de años?

Si Moisés significaba con la palabra dia las veinticuatro horas, es entónces un asunto insignificante saber en cuál de los seis dias los animales fueron creados; pero si la palabra dia fué empleada para espresar millones de siglos, durante los cuales la vida se formaba pausadamente desde el mónada hasta el hombre, entónces la afirmacion es infinitamente absurda, pueril i tonta. No hai un solo notable hombre de ciencia que diga que la tierra estuvo cubierta de árboles frutales ántes que los mónadas, precursores de la raza humana, depositasen en el mar Laurencio el primer débil aliento de vida. Ni habrá uno que diga que hubiera una sola hoja de pasto ántes que el sol hubiese derramado sobre la tierra su lluvia de oro.

(Se continuará.)

DE ACUERDO.

Si no supiera yo que el redactor de *La Union* i el de *La Libertad Electoral* eran hombres mui hombres i que han dado pruebas vivientes de su hombredad (perdone la Academia), creeria encontrarme en presencia de dos *pichicones*; tánto se camelan i enamoran editorialmente!

I, para apreciar mejor este cariño, hai que saber que uno es conservador hasta los huesos, i el otro, radical hasta la médula.

Pero la Política, esa proxeneta que corrompe a los mas virtuosos, ha hecho de esos dos tipos de honradez (?) periodística casi dos maricones.

El redactor de *La Libertad* se deshace anoche en cumplidos con el de *La Union*; todo porque éste se declara partidario del divorcio perpétuo de Iglesia i Estado.

Pero, no solo en esta cuestion están de acuerdo el rojo i el clerical: su armonía de pareceres data de mucho tiempo atrás, desde cuando se unieron por los vínculos del mas puro amor, sirviéndoles de padrinos el odio i la ambicion.

De esos matrimonios encontramos muchos ejemplos en la vida de Neron, Calígula i Heliogábalo. Son enlaces contra natura que no repugna el cómodo paladar del siglo XIX.

Ahora, espliquémonos cómo un mismo plato puede ser del agrado de un radical i de un conservador.

El radical, si es que no le ha echado la capa al toro i ha abierto cuarto redondo a la calle, debe considerar el divorcio de Iglesia i Estado como una separacion absoluta, sin obligaciones de ningun jénero para los cónyujes.

Nada de alimentos ni de mesaditas!

Cada cual a rascarse con sus propias uñas, haciendo de cuenta que nunca han hecho vida marital!

El juez diria a la Iglesia:

—Usted se va a su casa, donde, *de puertas adentro*, podrá usted hacer lo que se le antoje; pero ¡cuenta con que usted salga a la calle a exhibir las payaserías de su culto interrumpiendo el tráfico de la vía pública! ¡cuenta con que usted haga propaganda místico-política en su púlpito o en su prensa! Usted va a vivir como una viuda honrada, socorrida por los quo se dicen sus verdaderos hijos. ¿Entiende usted?

I diria el juez al Estado:

—Usted se va a su palacio, sin acordarse jamás de que existe en Roma un Dios chiquito, ni de que hai muchos servidores de ese Dios en Chile que han vivido de la caridad oficial. I ¡cuenta con que usted se entrometa con lo que la Iglesia haga de sus hijos! ¡cuenta con que en adelante dé usted sueldo a esos vagabundos, i costee la decoracion de sus sainetes i pague la construccion de Seminarios i Catedrales! Viva usted como viejo celibatario i nunca se acuerde de que vivió con esa mujer que tan malos ratos le hizo a usted pasar!

Al ménos, así entendemos los verdaderos liberales ese divorcio perpétuo.

Pero de fijo que don Zoro no entiende así el negocio. Para los conservadores el desideratum es este: la Iglesia libre en el Estado *pagano* en el Estado que costee todos los caprichos de la Iglesia.

Mas claro: un divorcio en que el hombre sostenga a la mujer i le pague a ésta todas sus diabluras, hasta la de vivir amancebada con cualquiera. El marido tendria todos los deberes i ningun derecho; i la mujer, todos los derechos i ningun deber.

Pero con esa separacion no se untarán por cierto los conservadores, porque, si los liberales son mui tontos i Quijotes, jamás llegarán a serlo tánto que mantengan con el peculio de la Nacion a una descocada ramera!

LAS DOS HERMANAS

DE CARIDAD.

(Traduccion libre de una cancion de Béranger.)

De Dios mandatos supremos,
Os lo digo con verdad,
Ordenan que nos amemos.
¡Que os salve la caridad!

—

Vírjen difunta, una hermana
De caridad en el Cielo
Encuentra a una cortesana
Por quien el Teatro hace duelo.
Dignas de franca lisonja,
Llegan de Pedro a la vista,
En alas de ánjel la monja,
En las del amor la artista.
De Dios mandatos supremos, etc

—

Pedro, el portero feliz,
Despues de orar con fervor,
«Podeis, le dice a la actriz,
Aquí entrar sin confesor.»
I ella contesta:—«Aunque buena,
Apénas se me inhumó.
Dios libre al cura de pena,
Pues no ha amado como yo.»
De Dios mandatos supremos, etc.

—

—«En el palacio i la choza,
Dice la hermana, alivié
Al que aflijido solloza,
I sus heridas curé.»
—«Yo, que al mundo he subyugado,
Dice la actriz, muchas veces
Al indijente he endulzado
De amargo acíbar las heces.»
De Dios mandatos supremos, etc

—

—«La muerte a mirar tranquila
Yo enseñaba al moribundo
I a encontrar aquí un asilo
Como no lo halló en el mundo.»
—«Al que ántes de mi partida
Me adoró, con un desliz
Yo le enseñé a amar la vida:
El placer le hizo feliz....»
De Dios mandatos supremos, etc.

—

—«Un óbolo demandaba
A los nobles corazones,
I a los pobres se lo daba
En cambio de bendiciones.»
—«Al hacer yo la delicia
De la ardiente juventud,
Al precio de una caricia
Puse en salvo a la virtud.»
De Dios mandatos supremos, etc.

—

—«Tiernas mujeres, entrad,
Dice San Pedro a ámbas dos,
Pues sois todas caridad
I no exije más mi Dios!
I sabed que en el Empirio
Tienen de gloria igual parte
Las que corona el martirio
I las que corona el arte!»
De Dios mandatos supremos,
Os lo digo con verdad,
Ordenan que nos amemos.
¡Que os salve la caridad!

IQUIQUE.

Marzo 16 de 1887.—Reverendo Padre: —En todas partes del mundo se cuecen habas por almudes i por fanegas; pero en Iquique se cuecen por toneladas, a la inglesa, es decir, que son mas gordas que las españolas.

Nuestro cuerpo de abogados es tan crecido, que ya se confunden con todos los que vestimos levita, con la sola diferencia de que los que no nos hemos recibido somos mas honrados que los doctores.

En dos palabras voi a probar a Su Paternidad la verdad de lo ántes dicho. Yo, por ejemplo, que soi un mero tinterillo, defensor de pleitos, cobrador i que me mantengo a costa de mi sudor i trabajo, amen de engatusar a los prójimos que por su mala suerte caen en mis garras, jamás he sabido defender a dos partes contrarias, porque esto solo lo hacen algunos peruanos. Pues aquí tenemos dos o mas doctores que tienen alma i conciencia de cocodrilo.

Lo repito: eso no lo hago yo, aunque casado con una vieja coja, pues me conformo con mi suerte, nó como cierto gañan con el nombre de doctor, casado con una de no malos bigotes i que menea el culero como la zorra enamorada. Por el sol de otoño hace de tripas de elefante i come a dos cachetes; i de nó, que lo diga el mui lengua viperina de J. Herrera i los Muñoces i Grimberg, que son las víctimas. Hoi cito a éstos; para la próxima citaré a otros. Hai abogados con fortuna i tinterillos desgraciados, como este su humilde feligrés.

Otra calamidad son los médicos. Si nos visitara algun flajelo, se mandaria cambiar de puro susto o de lástima, porque se avergonzaria de presentarse aquí sin encontrar enemigo que lo combatiera. ¡Miseria! humana! Aprendices autorizados para hacer i deshacer de la pobre humanidad con el nombre de doctores!

Si hubo un Quijote en el mundo, aquí vino i se reprodujo por centenares.

Abogados i médicos de esta tierra no servirian en el Sur ni para escribientes los unos, ni para echar lavativas los otros. En dias pasados se le ocurrió a un médico que él mismo debia aplicar una lavativa a una paciente de 16 primaveras, i maliciosamente equivocó la direccion...

Ya vé Su Paternidad cómo andarán estas dos clases de facultativos... Hasta despues, querido Padre, que voi a presentar un escrito a favor de la paciente i en contra de ese maldito practicante, que se equivocó tan estúpidamente. Esa lavativa bien aplicada deberia haber hecho sus efectos luego, miéntras ahora habrá que esperar quizás nueve meses.

Queda en tabla este médico; para la próxima lo sacaré del jabon.—*Olimpo I, el tinterillo.*

ALTOS JUICIOS DE DIOS.

Las palabras con que encabezamos estas líneas han sido i serán el recurso, el estribillo, o mejor dicho, el comodin de los ciegos creyentes, puesto que se amoldan a todas las dificultades i argumentos habidos i por haber. Los papas, los obispos, teólogos i demás místicos, en vez de aducir razones contra les poderosos argumentos que se oponen a sus creencias, recurren a la frase sacramental: son *altos juicios de Dios, cosas escondidas a la razon humana......*

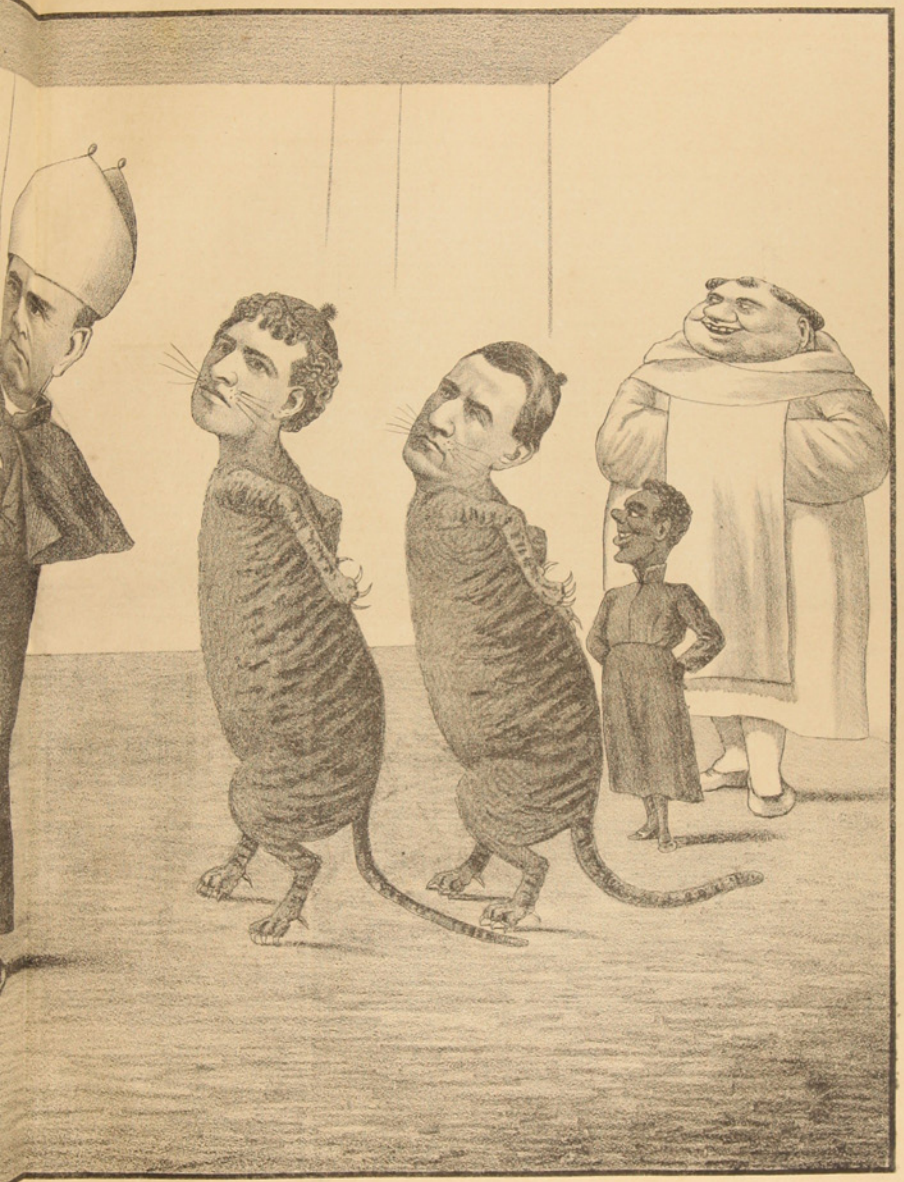
Vamos a los hechos. El Jénesis dice que, «tomando Dios un poco de barro en las manos, dijo: *Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram*», que quiere decir en castellano: Hagamos al hombre a nuestra imájen i semejanza. Vamos a ver si el retrato que hizo Dios de sí mismo tuvo algun parecido con el orijinal.

En cuanto al cuerpo, claro está que no tuvo semejanza alguna, puesto que Dios es incorpóreo, i sería una blasfemia decir que Dios tiene cabeza, manos, abdómen, intestinos, etc., etc.

En cuanto a las perfecciones de la divinidad, como son la sabiduría, prudencia, poder, bondad i demás atributos, mucho ménos parecido salió Adan, pues éste fué imprevisor, descuidado, lerdo, estúpido i goloso.

¿Qué hacía Adan miéntras la tonta (por no decir otra cosa que le vendria mejor) de su mujer estaba en tertulia con Satanás? ¿I si a éste se le hubiera antojado otra cosa?.... En tal caso, habríamos tenido a nuestro padre Adan coronado como

INHAB



ABILITADOS.

en ciarvo o venado, i a nosotros siendo hijos adulterinos de Lucifer......

Adan, así que supo que su mujer habia entrado en relaciones misteriosas con Satanás, debió darle una buena zurra, i haberse divorciado a perpetuidad. Pero nó, señor: al mui imbécil no se le dió un bledo el que le engañasen a su mujer, i comió tambien ¡el mui sin vergüenza! de la fruta vedada.... Ahora preguntamos: ¿en qué se pareció en esto Adan a Dios? I se nos dice: *Esos son altos juicios de Dios, cosas escondidas...... inescrutables son sus caminos......*

Convengamos, pues, en que aquel Dios fué un retratista chambon, de dibujo incorrecto, que no conocia tampoco la perspectiva ni el claro oscuro.........

Pero sigamos adelante (Esto es serio.) Pecaron Eva i Adan; i ahora se pregunta: ¿cómo se trasmitió este pecado a la posteridad de Adan? No fué por el cuerpo, puesto que la carne, los huesos, la sangre i demás componentes de nuestro físico no son capaces de moralidad ni pueden pecar.

¿Se trasmitió el pecado por el alma, el espíritu o intelijencia, como quieran llamar a *eso?* Tampoco, pues el Jénesis nos dice que «Dios inspiró en el rostro de Adan *soplo de vida*, i así es hecho en toda ánima viviente.» Este soplo de Dios no puede venir empecatado. ¿Cómo ha llegado entónces hasta nosotros este contajio? I se nos contesta: *Altos juicios de Dios.........*

Han trascurrido más de seis mil años, i en todo este tiempo hasta la fecha presente, han estado i están todos los habitantes de este mundo en poder de Satanás por causa del pecado orijinal.

Se nos dirá que el eterno Dios echó sobre su hijo predilecto el crímen de Adan i Eva i, haciéndolo responsable de delitos ajenos, no lo perdonó (*propio filio suo non peperci*), haciéndolo morir entre tormentos inauditos. Este sacrificio ha sido i es a lo que se da el nombre de Redencion del jénero humano.

I ¿cuál ha sido el resultado de todo esto? que la Redencion resultó sin provecho; que la sangre vertida por el inocente hijo de Dios no ha podido limpiar la mancha ni arrancar el estigma ignominioso del pecado orijinal, pues que todos somos concebidos en él i entregados al Demonio. Estando la mujer preñada, dice el gran San Gregorio Nacianceno, lleva en su seno el fruto de Satanás... i negarlo es herejía.........»

Prueba de ello es que todo el que muere en el vientre de la madre va a los Infiernos. Así nos lo enseña la doctrina católica cuando nos dice que «Jesucristo resucitó al tercero dia de entre los muertos, i bajó a los *Infiernos* a sacar las almas de los Santos Padres que allí estaban esperando su santo advenimiento.»

Ahora preguntamos a las señoras casadas: ¿estais conformes con tener al Demonio en vuestro seno cuando os hallais embarazadas? ¡Cuidado con que digais que nó, pues, si lo negais, incurrís en herejía, porque este es un misterio de fé!......

Esposa que en cinta estás,
Compadece a tu hijo amado
Que, concebido en pecado,
Es presa de Satanás.
Ya escucho que implorarás
La proteccion del Eterno
En favor de tu hijo tierno......
Inútil es tu porfía,
Pues negarlo es herejía
Que se paga en el Infierno......

PEPE MUJO.

ALCANZO, PADRE PADILLA.

A ESTÉBAN DE MEO.

Si sufre solitario
I angustias mil el corazon le oprimen,
No es que purgue de un brazo temerario
Luctuosos hechos, avezado al crímen!
No el terrible puñal con que devora
Sus víctimas, brutal, el asesino
A herir acostumbrado,
Blandió este desgraciado
Que, sin ser un bandido de camino,
Mató, pero con arma vengadora!...
¡Oh! cuando sufre el pobre sér humano,
En vano pone en serenarse empeño!
I siendo presa de dolor insano,
¿Podrá ser siempre de sí mismo dueño?...
Si el digno majistrado,
O cualquier *racional* de alma elevada,
Algun dia se viera deshonrado,
¿Tendria su razon tan despejada
Como ántes de ser ¡ai! su honor manchado
Por la impureza de la esposa amada?...
¡Oh! De Meo infeliz, alza la frente,
Que la sana conciencia te perdona!
Cierto es que léjos fué tu daga hiriente;
Pero, cuando el pesar la paz destrona
Del sagrado dosel del alma humana,
Se altera la razon mas pura i sana!...
Es verdad que hai honrada
Esposa, i digna de alabanza eterna,
Que ostenta la virtud en su mirada,
I la pureza en su sonrisa tierna;
Pero hai mujer tambien tan depravada,
Que su honor i el ajeno despreciando,
Tiene para el marido
Un halago finjido,
O un beso sin calor de vez en cuando,
I, pérfida, al amante
Acaricia furiosa, delirante!...
Cuando tienen lugar deshonras tales
Entre jente del pueblo, al pobre esposo,
Casi siempre, dan muerte, criminales,
La mujer i el amante! ¡Esto es odioso!
Pero en la sociedad es diferente:
Al ofensor castiga el ofendido,
I nó al ofendido el torpe delincuente.
I el que una grave falta ha cometido,
No con la impunidad confiado cuente!...
I si hubo exceso al castigar De Meo,
Que no estaria en su razon yo creo,
Porque ya tiempo hacía
Que bajo el peso del dolor sufria,
Viendo penar al deshonrado hermano
Que un sér ingrato un dia
Para siempre mató su paz, tirano!...
Si le dió libertad al delincuente
Con las ya conocidas *condiciones;*
I ESTO PARA PROBAR ES SUFICIENTE
DE DE MEO LAS SANAS INTENCIONES.
Dicen que cada loco tiene un tema;
I la deshonra, abrumador problema,
Era de los De Meo el tema grave,
I la vida pasaban sin halago!...
En esto, un plazo al terminar, se sabe
Que el delincuente aún está en Santiago!
¡Ai! el resentimiento
De los hermanos toma proporciones:
¡No ha dado a su promesa cumplimiento
Quien recibió servicios i perdones!...
El noble Estéban, demostrando calma,
Apesar que el dolor le roe el alma,
Al camino se lanza presuroso:
Quiere enrostrar su falta al enemigo
Que hirió de muerte a un venerable esposo,
En pago de atenciones i de abrigo....
....
Llega; apostrofa furibundo, airado;
La luz de la razon, *ya vacilante*,
SE APAGA al soplo del rencor profundo
Que siente al verse del que busca al lado!
Pasa un terrible instante,
I... ¡se exhiben al mundo
Un cadáver i un hombre desgraciado!...
I si tranquilo al parecer se hallaba
Después Estéban, si sereno estaba,
¡Es porque estaba su razon perdida!...
Nobles antecedentes
Le absuelven de la falta cometida,
Como le absuelven las honradas jentes!...
I por lo que hace a la mujer culpada,
¿Querria ante testigos ser malvada?

GANGUITA.

Valparaiso, Marzo de 1887.

VA PARECIENDO MATERNIDAD.

Gundivial, de vuelta de Pelequen i con lanza en ristre, tiene el honor de saludar a su insigne amigo Osvaldo Gundian, recomendándole, al mismo tiempo, celo i mas celo en el cumplimiento de su deber i el destierro absoluto de abusos, porque, de otro modo, le haremos lo que prohibe el art. 31 del C. de C.

Nada de embustes ni torpe pasado; legalidad i sanos procedimientos.

Amenazas, urdimbres i planes jesuíticos son indignos de un arrepentido.

No decaigas, porque el furor de la tempestad pasada no se repetirá ínter tanto tu prudencia, circunspeccion i honradez subsistan.

No hai que resollar fuerte, que sabemos cuándo duermes.

No te dés atribuciones, haciendo de actos públicos actos privados. ¿Quieres ser el «Diablo Cojuelo»? De seguro que, si el inmortal Le Sage contemporizara con tus actos, verdaderas lesuras, estallaria con los síntomas del cólera.

La letra con sangre entra, i así te lo prometo, grande i buen amigo, si rehuyes el camino de salvacion que te señalo.

No pude por ménos que dedicarte un entusiasta aplauso cuando te ví rodeado de chiquitines a quienes amamantabas. «Sin duda, me dije, que algun antídoto poderoso le ha cambiado tan presto la leche viciosa en leche nutritiva, dándole, al mismo tiempo, tánta abundancia; pero cuídate los pezones, que los mordiscos son peligrosos.»

Sepan, pues, las parturientas menesterosas que hai dos maternidades donde desembarcar el humano cargamento: «La maternidad de San Francisco de Borjas» i «La Maternidad de la Segunda Sala».

Ahora, ménos que nunca, no retardes *espedientes en estado de bajar*, porque esos arbitrios de no notificar miéntras no te paguen los recibos o demorarlos cuando por neglijencia del empleado están notificadas las partes, no responden más que a la satisfaccion de tu ambicion personal; pero, en cambio, ninguna lei, acuerdo o reglamento te la lejitiman.

¿Qué hace, desde Diciembre de 1886, ese espediente de Mellafe con Poblete, estando notificado por la tablilla éste, i personalmente aquél? ¿No concibes que te valdria una censura, por lo ménos, acusándote al Ministro de Semana?

No me desesperes, Osvaldo, que aunque sea tu amigo dispuesto a protejerte i a ampararte, por lo mismo no quisiera verte, Osvaldo, siempre Osvaldo.

¿No ves cómo *el jesuita* arrienda casitas i hace de otras pigu.... cuyo cabron mayor es *Macetero Ciego*, que se ocupa, por mi causa, de tomar un nombre ajeno? Aliñándose está el pastel, pronto le será servido.

¿Te interesa mucho saber quién soi i dónde vivo? Vé al

Número quince,
Fachada blanca,
Rejas salientes
Frente a una tapia.

Hasta lueguito.—*Gundivial.*

UNA VÍBORA CON FALDAS.

Padre: Tenemos en Los Andes una maldita muchacha que padre no ha conocido, pero que entiende por el nombre de Gumecinda Herrera.

No sé de dónde pueda venirle semejante apellido de Herrera; sin duda debe ser porque sirvió en casa de don Juan Herrera.

Esta grandísima requetetetete p.... aloma de plumas negras como el color de su alma, por su conducta pésima i mui comerciante en un artículo que ya debe suponer, Padre, tiene patas arriba a todo el vecindario con su viperina lengua; aunque ya todos la conocen, tanto por su mala conducta como por ser insigne peladora.

Me olvidaba decirle, Padre, que estos procederes son a unas con su madre.... nó con la madre de Su Paternidad, se entiende, sino con la madre de la guacha, mas claro, con la Isidora, únicas entrañas capaces de enjendrar semejante bicho.

Aunque por ahora el tiempo es oro, Padre, siquiera sea a la lijera voi a decirle los nombres de sus visitantes nocturnos. Principiaremos por Serrano J., Honorato J., A. V. B., Santelices N., G. V., G. R., M. B.

Pero el mas apasionado es el patas rajadas don José Gatica, dueño de las Puentes de Cal i Canto.

Vive semejante aborto de la naturaleza en los Andes, a inmediaciones de la calle nueva de Santelices.

¡Pobres vecinos! los compadezco....

Pero creo que con esta i otras publicaciones se enmendarán. Por ahora solo he dicho lo ménos, falta lo más. La hora es avanzada, Padre. Para otra ocasion dejaremos a los demás, en caso de que no se moderen.—*El corresponsal.*

VALPARAISO.

Marzo 28.

*—Alejandro Anderson, que se complace en hostilizar de todas maneras al trabajador chileno, hace mucho tiempo que está derrochando los intereses de la Nacion; i a no ser escocés i a haber habido un jefe que cuidara como es debido los intereses que el Fisco tiene en la primera seccion de los Ferrocarriles del Estado, habria sido botado del puesto que ocupa i que dia por dia perjudica más.

Vamos a las pruebas. No hace mucho tiempo se le ocurrió hacer de un caldero un condensador de vapor; i como tiene a su disposicion toda clase de materiales i trabajadores, gastó más de $ 800, al fin el tal condensador no sirvió para nada i hoi existe abandonado.

Después le dió por construir un pescante para levantar calderos que están en reparacion, i después de 20 dias de trabajos i más de $ 2,000 de materiales perdidos, mandó el mismo manco Alejandro que lo aserraran por inútil. Poco tiempo después trató de transformar una máquina de acanalar, traida del Perú, para que sirviera, segun dijo el manco, para acanalar i cepillar al mismo tiempo; gastó mas de $ 500 i no sirvió para nada.

El que dude de esto puede pasar al taller de la Cabritería, donde se encuentra abandonada.

Cualquiera otra fábrica donde se hubiera puesto a hacer esta clase de trabajos se los habria hecho pagar; pero en el Ferrocarril puede seguir echando a perder hasta la Maestranza.

*—El subdelegado de Calle Larga, Quillota, Benjamin Zamora, álias el Guacho, tiene la costumbre de tolerar cuantas bribonadas comete su hermano Horacio Piculin, que es un borrachin de siete suelas. Se mete a todas partes a pedir de guerra i después injuria a medio mundo, se manda cambiar i no le paga a nadie lo que pide. Ante su hermano el subdelegado acrimina a su antojo al que le da la gana; de tal suerte que Horacio i Aurelio el Futre son el terror del vecindario. En la casa adonde llegan tienen que cantarles, darles de beber i comer hasta que se van de por sí, porque, de lo contrario, el subdelegado los arruina a multas. Este tal Guacho Zamora manda a la Olla del Pobre a la Jeta de Riñon Rosa, su sirvienta, a buscar comida para todos los de su familia.

MIS GRABADOS.

INHABILITADOS.

El amo.

Ven acá, Gatito alzado
Que a todo el mundo rasguñas.
Quiero cortarte las uñas
Con que a mí me has rasguñado.
¿De escapar ahora tratas?
Pues no has de escaparte tú!
A ver! estira las patas!

El Gato.

Miaú! miaú! miaú!

El amo.

En vano chillas i mallas
Porque no he de perdonarte,
Detractor de *El Estandarte*,
Canalla entre los canallas!
En vano te desgañitas,
Pues ya no me haces el bú...
Estira las dos patitas!

El Gato.

Miaú! miaú! miaú!

El amo.

¡Qué uñas! ni las de las fieras!
Se la ganas al jaguar...
Mas, te las he de cortar
Aunque melle las tijeras!
Ya no cazarás mas beatas
Con tus patas de tisú...
¡Ea! no escondas las patas!

El Gato.

Miaú! miaú! miaú!

El amo.

Es preciso que comprendas,
Gatito, que yo no ignoro
Que el Tuerto gastó un tesoro
En no sé qué componendas...
Un memorial mas estenso
Que la Historia de Cantú
Fué a Roma, favor inmenso...

El Gato.

Miaú! miaú! miaú!

El amo.

¿Con que componendas, eh?
¿Te gustan las componendas?
Está bien; si no te enmiendas,
Gato, yo te compondré!
Te compondré a tí i a todos
Los *jotes* de Belcebú
Que me hirieron de mil modos...

Todos los gatos.

Miaú! miaú! miaú!

El amo.

Así, en templos i tejados,
No andarán como hoi a gatas,
Forzando a las pobres beatas,
Libidinosos i alzados.
O son pulcros i modestos,
O tendrán que irse al Perú
Cuando se vean compuestos...

Coro jeneral de gatos.

Miaú! miaú! miaú!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI MÁRTES 29 DE MARZO

Sueños de Oro,

A las 8 en punto.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 31 de Marzo de 1887. NÚM 396

CORDONAZOS.

ALGUNAS
EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

¿Por qué los hombres a nombre de la relijion han de tratar de armonizar las contradicciones que existen entre la Naturaleza i un libro? ¿Por qué han de ser denunciados los filósofos que tienen mas confianza en su saber que en lo que han oido decír? Si hai un Dios, es racionalmente cierto que él hizo el mundo, pero indudablemente no es cierto que sea el autor de la Biblia. ¿Por qué entónces no hemos de tener mayor confianza en la Naturaleza que en un libro? I áun si este Dios hizo no solo el mundo sino el libro además, de aquí no se deduce que el libro sea la mejor parte de la creacion, i por cuya negacion únicamente debamos ser eternamente castigados. Creemos que es tan importante saber algo del sistema solar, algo de la historia física del globo, como de las aventuras de Jonás i manjares de Ezequiel. Por nuestra parte preferimos saber todos los resultados de la investigacion científica, que ser inspirados como lo fué Moisés. Suponiendo que la Biblia sea verdad, ¿por qué ha de ser peor o mas malo el libre pensador que la niega, que los sacerdotes que niegan la doctrina de la evolucion o la teoría dinámica del calor? ¿Hemos de ser condenados porque nos reimos de Sanson i sus zorras, miéntras otros que desprecian altamente la hipótesis nebular se van derecho al cielo? Estamos persuadidos de que la creencia en las grandes verdades de la ciencia es tan esencial para la salvacion como el credo de cualquiera Iglesia. Se nos enseña que un hombre puede ser perfectamente aceptable a Dios, aunque niege la redondez de la tierra, el sistema de Copérnico, las tres leyes de Kepler, la indestructibilidad de la materia i la atraccion de la gravedad. I tambien se nos enseña que un hombre puede tener razon para aceptar todas estas cuestiones i creer en ellas; pero se perderá eternamente si no cree en la *salvacion*.

SÁBADO.

En este último dia de la Creacion, Dios dijo: «Produzca la tierra animales vivientes en cada jénero, animales domésticos, reptiles i bestias silvestres de la tierra segun sus especies; i fué hecho así. Hizo pues Dios las bestias silvestres de la tierra segun sus especies, i los animales domésticos, i todo reptil terrestre segun su especie. I vió Dios que lo hecho era bueno.»

Ahora, ¿es verdad que los mares fueron poblados de pescados, el aire de aves, i la tierra cubierta de pasto, plantas i árboles frutales, millones de siglos ántes que existiese un solo reptil? ¿Debemos admitir que las plantas i los animales fueron el resultado del mandato de alguna intelijencia incomprensible, independiente de la operacion conocida como causa natural? ¿Por qué habia de ser un milagro mas necesario ayer que hoi o que mañana?

Si hai un poder infinito, nada puede ser mas cierto que este poder trabaja en concordancia con lo que llamamos lei, esto es, por medio de causas naturales. Si algo puede averiguarse sin una jenealojía de antecedentes naturales, sería entónces tiempo de hablar acerca del mandato de la creacion. Debió haber un tiempo en que no existian sobre el globo plantas ni animales. La cuestion, i la única cuestion, es si se produjeron naturalmente. Si la relacion dada por Moisés es verdadera, entónces la vida vejetal i animal es el resultado de ciertos especiales mandatos de creacion, enteramente independientes de la operacion por causas naturales. Esto es tan groseramente improbable, contradictorio con la esperiencia i observacion del jénero humano, que no puede ser aceptado sin tener que abandonar para siempre la base de la accion i del pensamiento científicos.

Puede argüírsenos que no comprendemos correctamente la sagrada escritura. A esto puede replicarse que durante miles de años la relacion de la creacion ha sido considerada como literalmente verdadera por el mundo judío i cristiano. Si fué inspirada, Dios debia haber sabido cómo sería comprendida, i de consiguiente debió tener la intencion de que fuese entendida como él sabía que debia serlo. Un hombre que escribe a otro deseará significar algo, i sin embargo comprendérsele otra cosa. Ahora, si el que escribió sabía que no iba a ser entendido, i tambien sabía que podia usar de otras palabras que significasen lo que él deseaba, i no las empleó, diríamos que a propósito usó de palabras para engañar, i que no era un hombre honrado.

Si un sér de infinita sabiduría escribió la Biblia, o la hizo escribir, debió saber perfectamente cómo serian interpretadas sus palabras por todo el mundo, i debió saber cómo espresar lo que queria significar. Debió saber que por la lectura de este libro, el hombre se formaria ideas erróneas respecto a la forma, antigüedad i tamaño del mundo; que se desorientaria acerca del tiempo i órden de la creacion; que tendria del Creador las ideas mas pueriles i despreciables; que la «palabra sagrada» se emplearia en sostener la esclavitud i la poligamia; que ella fabricaria calabozos para el hombre bueno, i encenderia hogueras para consumir al valiente; i de consiguiente debió saber que estas serian las consecuencias que se siguiesen. Debió tambien haber sabido que miles i millones de hombres i mujeres jamás creerian en su Biblia, i que el número de los no-creyentes aumentaria en proporcion del progreso de la civilizacion, i de consiguiente, él debe haber querido este resultado.

(Se continuará.)

EL NEGRO QUIERE METERSE
A CAMISA DE ONCE VARAS.

—¿Padre?

—¿Odio?

—¡Yaya que amaneció arisco! ¿No tomó anoche el *jarabe*? ¡Llamarme Odio! ¿No sabe que yo me llamo Francisco?

—¡Vaya, pues, señor don Francisco! ¿Qué se le ofrece a su merced?

—Se me ofrece, caballero, que un traje yo necesito, porque este ya está malito i tirando para arnero.

—Hombre, tienes razon... Te daré para que compres algunas varas de sayal.

—Bah! ¿qué es eso de sayal? ¡Cómo! ¿no se me respeta? Yo no quiero más bayeta! Quiero un traje episcopal!

—Já, já, já, já! El Negro se ha vuelto loco! Se le ha puesto mudar el cuero.

—¿I cuándo he de cambiar yo paño de tan burdas hebras? Hasta las mismas culebras mudan el cuero i ¿yo nó? Don Mariano, ese trompeta, negro el pellejo tenia; cambió el cuero, i hoi en dia, lo tiene color violeta. I el Juéves Santo, por dón que Leon Trece le ha acordado, se verá mas colorado que la sangre de un pichon. Vestirá de cardenal, él que era un mísero *jote*; i yo, hombre de mas cogote, siempre con este sayal!

—¿Sabes, Negro, que me he estado fijando en que hace rato sólo hablas en verso? Pero ¡qué versos tan perversos!

—¿Sí nó? ¿Encuentra perversos los versos con que machaco? No importa! si versos saco, de picado saco versos!

—Así lo veo, hombre: de picado estás sacando versos. Pero te advertiré que el hábito no hace al monje, i nó porque te vistieras de obispo, habrias de serlo.

—Tampoco será mi hermano Casanova cardenal cuando se vista de tal. ¿Por qué se viste Mariano?

—Porque... porque... no te lo sé decir. Pero sí te diré que, si te vistieras de obispo, los muchachos te apedrearian de seguro......

—Eh! Padre, sea mas franco. A tratarme como a suegro, lo harian porque soi negro; no lo harian, siendo blanco!

—Cierto, Negro, cierto. Si te sigue doliendo esa muela que tienes picada, avísamelo, para llevarte a casa de Lazarte...

—No iré allá, i en paz lo dejo. Otra cosa voi a hacer. Voi a jabonarme, a ver si me blanquea el pellejo......

¡ESOS DIPLOMÁTICOS!

Salvo honrosas escepciones,
La diplomacia estranjera,
En diversas ocasiones,
Dar suele unos tropezones
Que se rompe la mollera.

Contra ella mi lanza enristro
Sin socaliñas ni enojos,
Porque he visto por mis ojos
A más de un señor Ministro
En horribles trampantojos.

Los señores europeos
Crên que los americanos
Somos salvajes pigmeos,
Que en asuntos cortesanos
Nos andamos sin rodeos.

Por eso aquellas potencias,
A veces tan impotentes,
Nos envian Excelencias,
Que solo son excelentes
Para hacer sus indecencias.

En los portales i plazas,
En los teatros i casinos,
Vereis a esos lechuguinos
Que pretenden darse trazas
De hombres corteses i finos.

Mas, si encontrais en comun
Bebiendo como un cochero
A una dama de salero
Con un *míster*, ese es un
Diplomático estranjero.

En lujoso faeton,
Pues les gusta andar en coche,
Suelen ir en peloton
Varias damas de la noche
Con los de tal Legacion.

I así van de dia, i cuando
Anda mas jente por esas
Calles de Dios pululando,
Como diciendo: «Condesas
Nos vienen acompañando!»

I talvez ellos se alaben,
Al volver a Europa, de esto,
Pues que de orgullo no caben
Los pobretes que ni áun saben
Que ocupan un alto puesto!

Se les da un grano de anís
El mostrar tánto cinismo.
¡Qué falta de patriotismo!
¡No respetar su país
Ni respetarse a sí mismo!

Pero, si es tal su ruindad,
Que lecciones no les entran
De cultura i dignidad,
¡Al ménos, la sociedad
Respeten en que se encuentran!

Si nó, las jentes amantes
De formas cultas i finas
Los crêrán Representantes
De Naciones de tunantes
En Pueblos de bailarinas!

CONCEPCION.

Al ciudadano Neron le aconsejo que no sea tan escandaloso para meterse de dia claro donde las Talquinas.

*

A un señor A. A., que vive en cierta casa de tres pisos en la calle del Comercio, lo amonesto para que se deje de estar *remoliendo* noche a noche donde las *Coihuillas*. Acuérdese el mui sinvergüenza de que posee una digna esposa i tiernos hijos a quienes tiene que atender como es debido.

Si con esta mi primera amonestacion no logro correjir a este carnero padre, incontinenti publicaré su nombre.

*

La conductora núm. 6 se vé continuamente perseguida por los zancudos. I la mui p.... obre diabla hace a todos la caravana apesar de estar machiembrada con cierto inspector cuyo nombre no he podido averiguar.

*

La núm 4 es una ra.... biosa de la última clase. He sabido que de contínuo se estravia por lugares apartados con los inspectores de la Estacion.

*

El carro que ocupa la núm. 10 parece que fuera desinfectado con yodoformo. Al entrar allí, hai que taparse las narices para no ser asfixiado.

*

¿Me han visto por ahí al *Murciélago*?—*El corresponsal.*

DON ACARON EN PALACIO.

—Buenos dias, Padre.

—Igualmente, amigo mio. ¿Por qué se habia perdido usted?

—¡Perdido! Si ya conozco al dedillo todas las calles de Santiago!

—Le digo que por qué se habia perdido de mi vista.

—Porque he tenido enferma a la Encarnacion.

—¿Del cólera?

—Nó, Padre: de dolores.

—¿De parto?

—De dolores románticos, como ella dice.

—¿Ha estado con reumatismo?

—Sí, Padre. De primeras, se le habia puesto que era aborto.—Sí, aborto de la naturaleza, le dije yo.—I ella me contestó:—Pero ¿qué significan, entónces, Acaron, estos dolores tan fuertes que siento en las rodillas i en los talones?—¿I te imajinas tú, mujer, que.... ¡No seas tonta! Miéntras no te duela el vientre, vive sin cuidado alguno.

—¿La ha visto algun doctor?

—Sí, Padre; i le recetó friegas. Despues de fregarla toda una noche, al dia siguiente amaneció mas alentadita.

—Mucho me alegro. Cuénteme ahora, don Acaron, cómo le fué en su entrevista con José Manuel.

—A eso iba, Padre. Llegamos la Encarnacion i yo a Palacio, i en cuanto nos anunciaron, Su Excelencia nos hizo entrar. ¡Qué hombre tan cumplido es don José Manuel! Como si nos hubiera conocido largos años, al presentarnos a él, se levantó de su asiento i nos tendió su mano. La Encarnacion le hizo una reverencia hasta el suelo, i luego le preguntó:—«¿I la familia, señor Excelencia?—Buena, señora, a sus órdenes.» —Antes que largara alguna de las suyas mi mujer, espuse al señor Presidente el motivo de nuestra visita, que no era otro que indicarle el modo de acabar con el cólera en veinticuatro horas.

—¿I qué le dijo Su Excelencia?

—Estuvo en todo de acuerdo conmigo. —«Ya lo estaba yo oliendo, me dijo Su Excelencia. Me llamaba mucho la atencion el que, cuando en los lazaretos habia cinco defunciones, afuera hubiera por lo ménos veinte; i era que fuera de los lazaretos podian mentir las estrellas. Pero ya hemos acordado con Antúnez i Sanchez cerrar dos lazaretos a lo ménos.»

—Si así no lo hubieran hecho, habríamos tenido de huésped al cólera todo el año; i eso, si no se hacía endémico en Chile.

—Despues, entré a preguntarle a don José Manuel en qué estado se hallaban las negociaciones con los *sueltos*.—«Eso, me dijo, marcha lentamente. Los *sueltos* piden demasiado; nada ménos que la entrega de la direccion de la política gubernativa.—¿Pero Su Excelencia no les aflojará el mono? interrogólo la Encarnacion.—Nó, señora, porque, con igual derecho, podrian exijir lo mismo los conservadores.»

—Pues mas derecho les concedo a éstos yo que a los *sueltos*, porque los conservadores han obrado dentro de su programa político, en tanto que los otros, no solo se separaron del grueso de las filas libe-

Preparativos

para Semana Santa.

rales, debilitándolas, sino que, con su oposicion sistemática i despechada, reforzaron las filas cantorberianas i dieron vida a un partido que ya se contaba por muerto. La conducta de los *sueltos* no merece perdon.

—Así se lo signifiqué yo, Padre, a Balmaceda; pero parece que el hombre no se atreve a obrar con enerjía en este asunto. Lo que se perderia, dándoles un puntapié a los renegados, sería bien poco, puesto que los radicales en Chile no pasan de trescientos, i los liberales tránsfugas no llegan a doscientos.

—¿I qué contestó don José Manuel a ese argumento matemático?

—Se encojió de hombros, Padre, i me dijo:—«Yo no puedo obrar autoritariamente. Hai un partido liberal, i ese partido ha nombrado un directorio. Yo debo, pues, ir con la corriente, i nó contra ella.—Pero, señor, le argüí: Su Excelencia sabe que el tal directorio es como la pelota de la cárcel...—O como la m... del pequen, interrumpió la Encarnacion.—I, si Su Excelencia se deja arrastrar por esa corriente, continué yo, el partido liberal no llegará nunca a ser ni siquiera parodia de lo que es el partido conservador. Prueba de ello es que hace un año ese directorio está *pensando* en formar un gran club liberal, i todavía lo piensa, i mucho me temo que siga pensándolo hasta las kalendas griegas. De tánto *pensar* deduzco, señor, que Su Excelencia les debe tener mui buen *pienso* a los *pensadores* miembros de ese directorio.—Así no más es», me contestó Balmaceda un tanto pensativo i taciturno.

—¿I después, don Acaron?

—Después entró un intruso que nos cortó la plática. Nos despedimos, pues, prometiendo a Su Excelencia volver otro dia para reanudar nuestra entretenida conversacion. Pero, ántes de retirarnos, la Encarnacion hizo la suya. Se tomó la libertad de nombrarlo padrino del futuro vástago de este su humilde servidor, a lo que contestó don José Manuel que a honra tendria ser compadre de tan simpática cuanto intelijente matrona. ¡Dios de Israel! Aquí la Encarnacion saltó por sobre las tapias. Le dijo que ella no era matrona, sino una señora de respeto, que no necesitaba andar de casa en casa sacando con bien a nadie para vivir como vive la aristocracia. Dióle esplicaciones Su Excelencia, i nos despedimos definitivamente con cariñosos i confianzudos compadreos i comadreos.

—¿I no ha ido usted, don Acaron, a visitar a Casanova?

—Sí, fuimos a verlo; pero ahora ando de prisa. Otro dia le relataré nuestra entrevista con don Mariano. Voi a ver a la Encarnacion. Adios, Padre.

—Adios, amigo. Déle muchas espresiones a la señora.

—Serán dadas de su parte.

IQUIQUE.

EL AYUDANTE RAPOSO DE ENCOMENDERO.

Marzo 17 de 1887.—Reverendo Padre:—Consecuente servidor de Su Paternidad, he cumplido al pié de la letra sus órdenes, poniéndome en acecho de la señora que vive cerca de la casa de los señores jueces, la cual pasa siempre con sus dos palomitas, cuyos vuelos son tan cortitos que apénas alcanzan a la techumbre de las dos Señorías. Estos pimpollitos viven en la mayor inocencia; solo les dan de comer los señores jueces, que con piadoso corazon les hacen cariños i agasajos hasta conseguir que no arisqueen, aunque les anden por debajo de las alitas.

Buenas son las dos Señorías para domesticar avecitas hembras, i tambiem machos, como el ayudante de policía Raposo, al que han domesticado tánto, que los señores jueces pueden cargarlo de leña sin temor de que corcovee.

Tan manso está ya mi ayudante, que continuamente lo veo cargado de cuernos, que no le causan la menor cosquilla.

El ayudante vive feliz i contento porque dice que, si él arrea cabrillas, es solo para sus Señorías, i que después será el único dueño de ellas, una vez que sean ordeñadas por las dos Señorías, segun se lo han prometido, como que se casará con una de aquellas dos pichoncitas. Ya lo creo que será mui feliz! comer de las sobras de sus amos!

Yo te aconsejo, Raposo, que no caigas en el lazo que te tienden tus amos, porque tú mejor que nadie sabes que esas palomas han volado merced a que sus Señorías les abrieron... las... puertas... para que volaran.

Padre, no tenga cuidado por la veterana, pues debe estar en el mismo estado que cuando se confesaba con Su Paternidad, a Dios gracias.

Quedo en acecho i observando los movimientos de aquellas otras personitas de mi referencia del segundo i tercer acápites.

Del cuarto le diré que temo mucho que los crímenes cometidos en Challacollo por esos forajidos cuyo número pasa de veinte, de los que el subdelegado alcanzó a pillar doce, que están en poder del juez del crímen señor Vildósola Donoso, queden impunes, porque para este señor juez todo criminal es inocente, i toda persona honrada, criminal.

A estos últimos les aplica el marco de la lei i a los primeros los declara inocentes. Por eso, no está léjos el dia en que a esos salteadores, que después de haber apuñaleado al mayordomo Morales, i haber violado a la pobre hijita de éste, de 12 años de edad, dejándola como al patito Murillo, el señor juez los declare inocentes i los absuelva a todos, i castigue a Morales i a las dos víctimas.

¡Ai, Padre! ¡Cómo quisiera yo que Su Paternidad se calase la toga por quince dias i se constituyera juez del crímen para que hiciese huir a tántos criminales que nos rodean, dando al mismo tiempo lecciones de justicia a nuestros jueces!

Por lo que toca al comandante Larrañaga, le diré que ya no sirve para maldita la cosa, pues, a mi ver, es una lavativa de flor de sauco podrida, porque no es chicha ni limonada; los pillos se enseñorean de Iquique a su vista i paciencia. Unos dicen que a los señores jueces les han dado agua del *cantarito* para que no hablen, i otros bribones dicen que les han untado sebo en la lengua para que callen.

Yo soi de distinta opinion i creo que los han amarrado de piés i manos para que no se muevan.

Por lo que respecta al francés de marras, cumple su destino de andar con la vieja Currurra, María Contreras, a la rastra.

Yo creo que piensan solicitar del nuevo Vicario que va a venir que los conjure, para ver si de este modo se pueden despegar. Ese dia será mui feliz para el infeliz Beltran Puentiz, pues se verá desprendido de esa vieja que se le ha pegado como nigua.

Dios lo quiera, amigo Puentiz!—*Olimpo I.*

¡POR EL AMOR DE DIOS!

Por la centésima vez i por el amor de Dios, les suplico a mis feligreses de provincia tengan compasion de este pobre fraile en lo tocante a la correspondencia epistolar.

Entiendan alguna vez que soi hombre mui ocupado, que apénas si tengo tiempo para m...; ¿cuánto ménos lo tendré para echarme al coleto esas caballunas correspondencias de veinte o más carillas?

Os he dicho en otras ocasiones me escribais en estilo telegráfico, porque NUNCA LEO CARTAS O CORRESPONDENCIAS QUE TRAIGAN MAS DE UNA PLANA ESCRITA.

Las demás van al cesto irremisiblemente, sin ver yo siquiera quién las firma.

¿Cómo se imajinan los señores provincianos que vaya a publicar veinte correspondencias diarias de a legua i media cada una en un periódico tan pequeño como el mio?

Lo repito: nada de preámbulos, epílogos ni comentarios; nada de paja: grano, puro grano, pero en pequeña cantidad, que no pase de una *cuartilla!*

ESCANDALOSO.

Anoche leia mi Negro *El Estandarte*, cuando de repente lanzó un grito de espanto.

—¿Qué tienes, Negrito? le pregunté.

—Que *El Estandarte* dice aquí una obcenidad, que ni la María Cuchillo. ¡I en Semana de Dolores, Padre, por Dios!

—¿No habrás leido mal?

—Nó, Padre.

—¿No habrás leido con malicia?

—Tampoco, Padre. Pero si el diario clerical hasta de cursiva pone la frase escandalosa que tánto me ha llamado la atencion!

—A ver: lee, Negro, eso.

—Dice el diario de los presbíteros: «Más que otra cosa, los fanáticos de Echegarai son dos maniáticos que tienen ganas de discutir a toda hora, i se pasan la vida discutiendo, *jarabe de pico*, después de todo.»

—No te lo creo.

—Pues léalo Su Paternidad.

—¡Hombre!... ¡Qué indecencia! Desde hoi dia voi a prohibir la lectura de ese diario a todas mis confesadas, bajo pena de excomunion mayor.

—I yo se la prohibiré a las mias, bajo pena de excomunion jeneral, pues, como el caso es grave, i un jeneral vale más que un mayor......

EPIGRAMA.

Un borracho, adorador
Del moscatel de Aconcagua,
Llegó a Iquique en un vapor
I preguntó:—¿Tienen agua
Aquí de grato sabor?
I le contestó un mancebo:
—No hai otra que la del mar.
—¡Oh, dicha! yo no me muevo
De este dichoso lugar......
Pues la del mar... no la bebo!

SOLICITADAS.

SEÑOR DON ENRIQUE RETTIG.

¿Qué nombre se le da a la *retencion indebida* de lo ajeno? ¿Cómo puede calificarse al hombre que, sordo a los ruegos de una madre que le exije el pago de su trabajo, que es el pan para sus hijos, no solo se niega a pagar, sino que además la insulta groseramente?

Tal fué lo que usted hizo conmigo el Mártes 22 del presente, quitándome un peso 20 centavos, valor de trabajo entregado a su satisfaccion, sin mas motivo que haberle espresado que no podia continuar trabajándole a causa de habérseme agravado la enfermedad a la vista de que hace tiempo padezco.

Creyó usted que, siendo la cantidad que me adeuda tan pequeña que no alcanza a ser materia de demanda, podia aprovechar de ella impunemente como aprovecha todas las semanas de las *multas* de 20, 25 o 50 centavos que por lei de su capricho impone a oficiales i costureras. Porque tanto como es usted de humilde i servil con sus parroquianos, tanto es de cruel con quien cree inferior a usted, por el hecho de trabajarle, aunque en realidad le sea superior en principios i educacion.

Pero sepa al ménos el público que dispensa su proteccion a la zapatería de Rettig que esa proteccion es inmerecida, pues ese hombre, por avaricia, es capaz de privar de su escaso alimento a una desgraciada familia.—*Laurentina Ferrer de Albornoz.*

VALPARAISO.

Marzo 30.

*—Don Alejo Barrios, Gobernador de la Plaza del Cardonal, sin autorizacion de la Municipalidad i estralimitando sus facultades de medio Intendente, se puso a dar órden de que se vendiera toda clase de frutas i legumbres. Esto nada tiene de particular, puesto que la epidemia se va estinguiendo; pero debió haber aguardado a que la Municipalidad lo hubiese autorizado para ello. Esta libertad que se ha tomado ha sido censurada hasta por los mismos Municipales, que no se han reunido todavía para tomar dicho acuerdo.

*—El gringo Alejandro el Manco, que se toma los materiales de la Maestranza sin la voluntad de su dueño i sin consultar a sus jefes, construyó, no hace mucho tiempo, dos cilindros de bronce para una galletería. No se sabe en cuánto los vendió ni a quién entregó su valor; pero de seguro esa plata no la recibió el cajero de la Empresa; después, mandó adonde su hermano, el fundidor de la Victoria, una cantidad de modelos. ¿Quién lo autorizó? Nadie, como nadie sabe cuánto cobró por ellos; i con la zunca se guardó la plata. A este maldito gringo, que se complace tánto en hostilizar al trabajador chileno, hai mucho que decirle todavía. ¡Cuidado con lo demás, si no se enmienda!

*—Parece que el comandante Lazo ha echado en saco roto los denuncios que le hemos hecho de los infinitos escándalos i bribonadas que los muchachos i mujeres de mala vida cometen en la calle San Agustin. Por eso es que Nazario Gallegos anda pegándoles a chicos i grandes, porque le parece que esos son los que han denunciado la vida corrompida que lleva.

*—Se necesita de todo el cinismo de un fraile como Villalobos para decir desde el púlpito que, el que no se confiesa mucho tiempo ántes de caer enfermo de gravedad, se condena; pero que, si testa a favor de algun cura o curato, se salva. Tambien hace alarde de los miles de miles de coléricos que ha confesado, a todos los cuales ha salvado. ¡Cómo deshonra este clerizonte la cátedra que tánto honró Casanova!

MIS GRABADOS.

PREPARATIVOS

PARA LA SEMANA SANTA.

—Va llegá luego
Semana Santa,
I me conviene
Que eté la casa
Linda, elegante
Como una dama
De la ma noble
Alitoclacia.
—Cieto, paisano,
Todo lo que habla,
Poque é mui buena
La otla semana.
Con la epilemia
Mucho tlabaca
I nadie viene
A gatá plata,
Poque lo futle
I la madama,
Que ante venía
A cosa mala,
Licen que ahola
Ya no hacen nada
Poque miclobio
Tienen la cama.
—Ella eso pácalo
Tienen ¡calamba!
Cama má limpia
¿Endónde se halla,
Cuando yo mudo
Toda la sábana
Cada tlé mese,
I la frazada
Cada cinco año
Aquí se lava?
—Paisano, mila:
Dice la beata
Que, cuando quielen
Que bien le vaya
En un negocio,
Po la mañana
Se van a misa
De madlugada,
I se confiesan
Con mucha calma,
Lepué comulgan
Como una santa;
I lepué, licen,
Se van a casa;
Viene la noche,
Van a la plaza,
Pillan un futle,
Ella lo agalan,
Ello la siguen,
Le sacan plata,
I al otlo dia
Comen le pascua.
Lo mismo hagamo
Como la beata:
Oigamo misa
Esta semana,
I confesémono
Con mucha manla,
I comulguemo
Una mañana,
Pala que Dió
El bien nos haga
De tené buena
Semana Santa.
—Así lo halemo
Lo dó sin falta.
¿Sabí lezar?
—Pué nó ¡calamba!
«Santa Malía,
Llena le glacia....»
—«Luega que venga
Quente a mi casa....»

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI JUÉVES 31 DE MARZO

Sueños de Oro,

A las 8 en punto.

A ALFREDO ARAYA, MANUEL Cartajena i Justo Cubillos se les necesita con urjencia para asuntos que les conviene, Serrano 2.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

AÑO III. Santiago, Sábado 2 de Abril de 1887. NÚM. 397

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Entendamos esto. Un sér finito honrado usa las mejores palabras, a su juicio, para hacerse entender. Esto es lo mejor que puede hacer, porque ciertamente él no puede saber el efecto que sus palabras producen en otros. Pero un sér infinito debe saber, no solo el verdadero significado de las palabras, sino el exacto significado que les dará el lector o el oyente. El debe saber todos los significados que sus palabras pueden producir en toda intelijencia. Tambien debe saber qué esplicaciones pueden darse para impedir las equivocaciones. Si un sér infinito no puede, al hacer una revelacion al hombre, usar de palabras que toda persona, a quien es necesaria una revelacion, entienda claramente, entónces una revelacion de Dios por medio del mecanismo del lenguaje es imposible, o no es esencial que todos la entiendan correctamente. Puede argüirse que millones de hombres no tienen la capacidad suficiente para entender una revelacion, aunque esté espresada con las mas claras palabras. A esto se puede replicar con una pregunta: ¿por qué un sér de infinito poder habia de crear hombres tan desprovistos de intelijencia que no pudiera por ningun medio hacerles conocer su voluntad? Se nos dice que ello es sumamente fácil, i que cualquier caminante, aunque sea un tonto, lo comprende. Esta asercion es refutada por la historia relijiosa del mundo cristiano. Cada secta es un comprobante de que Dios no ha revelado claramente su voluntad al hombre. Cada lector da a la Biblia diferente significado. Por la interpretacion de este libro, llamado revelacion, ha habido guerras que han durado jeneraciones i siglos de espada i de llamas. Si hubiese sido escrito por un Dios infinito, debió haber sabido cuáles iban a ser los resultados; i, sabiéndolos, él debió ser el responsable de todo.

¿No es infinitamente mas razonable decir que este libro es obra del hombre, que está plagado de una mezcla de verdades i errores, de equivocaciones i hechos reales, i que refleja—talvez demasiado fielmente—la forma i la opresion de su época?

Si hai equivocaciones en la Biblia, ciertamente son la obra del hombre. Si hai algo contrario a la naturaleza, escrito fué por el hombre. Si hai algo inmoral, cruel, inhumano o infame, indudablemente no fué escrito por un sér digno de la adoracion del jénero humano.

«HAGAMOS AL HOMBRE».

El autor del Pentateuco nos informa en seguida que Dios dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imájen i semejanza», i que «Dios creó al hombre a imájen suya; a imájen de Dios lo creó; creólos varon i hembra.»

Si esta relacion algo designa, es que el hombre fué creado a la imájen i semejanza física de Dios. Siempre que Moisés habla de que el hombre fué creado a la imájen de Dios, da a Dios la forma del hombre. Habla de Dios como que «se paseaba por el Paraiso despues de medio dia», i que Adan i Eva «oyeron su voz». Constantemente refiere lo que Dios decia, i en mil pasajes se refiere a él como si tuviera, no solo forma humana, sino ejecutando actos como si fuera un hombre. El Dios de Moisés era un dios con manos, piés i órganos de la palabra; un dios de pasiones, odios, venganzas, afectos i arrepentimiento; un dios que se equivocaba; en otras palabras: un hombre inmenso i poderoso.

No se nos argüirá que Moisés quiso decir que Dios hizo al hombre a su imájen mental o moral. Algunos pretenden que Dios hizo al hombre a su imájen moral porque lo hizo puro. La pureza no puede hacerse. El carácter moral no puede ser hecho por Dios para un hombre. Cada hombre debe hacer su propio carácter moral. De consiguiente, si Dios es infinitamente puro, en este respecto Adan i Eva no fueron hechos a su semejanza. Otros dicen que Adan i Eva fueron hechos a la imájen mental de Dios. Si con esto se quiere significar que fueron creados con la razon semejante, pero no en la estension de un Dios, esto puede admitirse. Pero ciertamente que esta no fué la idea de Moisés. Consideraba la forma humana como de un Dios, i por esta razon siempre habla de Dios como si tuviera aquella forma. Nadie puede leer el Pentateuco sin llegar a la conclusion de que el autor supuso que el hombre fué hecho a la semejanza física de la deidad. Dios dijo: «Vamos, bajemos»; «Dios olia agradablemente»; «Dios se arrepintió de haber hecho al hombre»; «i Dios dijo»; i «anduvo»; i «habló»; i «descansó». Todas estas espresiones son incompatibles con alguna otra idea de que la persona que las usó no consideraba a Dios como si tuviese forma humana.

Como asunto de hecho, es imposible a un hombre concebir un Dios personal, sino como un sér de forma humana. Nadie puede imajinar a un sér infinito en forma de caballo, de pájaro o de cualquier animal inferior al hombre. Es una de las necesidades de la intelijencia asociar las formas a la capasidad intelectual. La forma mas alta de que tenemos concepcion es el hombre, i de consiguiente ésta es la única que podemos encontrar en la imajinacion para darla a un dios personal, porque todas las otras formas, en nuestra imajinacion, están relacionadas con seres inferiores.

Es imposible imajinar a un Dios personal como un espíritu sin forma. Podemos usar estas palabras, pero no traer a la imajinacion un significado real i tanjible. Toda persona que imajine un Dios personal, se lo representa con forma humana. Quítese de Dios la idea de la forma; háblese de él solamente como de un espíritu todo-penetrante—que significa un algo todo-penetrante de que nada sabemos—i el resultado será el panteismo.

(Se continuará.)

¡QUIÉN FUERA PACO!

«De mi casaca con los botones,
Mil corazones rindiera yo!
A todas diera mi amor sincero;
Pero dinero ¡caramba! nó!
Si estoi de guardia de nona, i siento
Que un instrumento tocando están,
Que no prosigan, diré con brío...
Si para el frío nada me dan.
De muchas cosas tendré en mi casa
Porcion no escasa de algun valor:
Los... despacheros no son tacaños,
I dan *engaños* i buen licor.
No del culpable yo seré amparo
Que en *hablar claro remiso* esté;
Mas, si de leve culpa se trata,
Al que *hable en plata* perdonaré.
Con el amigo que me acostumbre,
Miéntras me alumbre del sol la luz,
Seré fraterno, si al pedirle algo,
No dice, hidalgo, ni chus ni mus.
Pero al que, ufano, salir intente
Por la tanjente, le ha de pesar!...
El *paco* es bueno cuando es amigo;
Pero, enemigo, sólo es jaguar!......
I ¡viva el *paco!* que diariamente
Pide aguardiente, ron, chacolí,
Vinos i chicha que tánto halaga;
Que todo paga... *Moya*, por mí!...»
Así decia, cierto bellaco,
Viendo del *paco* la condicion.
I murmuraba: «Por lo que vemos,
¿Reglas tendremos sin escepcion?...»

GANGUITA.

Valparaiso, Abril de 1887.

CONCEPCION.

Diversos comentarios se hacen acerca de quién será este su humilde servidor, corresponsal de Su Paternidad. Ha habido personas que han ofrecido de 500 a 1,000 pesos a quien lo descubra. Tentaciones me dan de acogotar a aquellos que tan buenas intenciones me tienen.

•

Aconsejo a los esposos Sch.... traten a sus sobrinas de una manera mas humanitaria, i no las hagan hacer todos los servicios propios solo de sirvientas.

•

Se espera con ansiedad la llegada del nuevo obispo electo señor Blaitt. Uno de los primeros actos de su administracion será poner un freno a las desbordadas pasiones de los presbíteros Herrera i Jimenez. La mejor medicina para ellos sería el tratamiento del doctor Contreras.

•

Aconsejo a la C. S. se deje de *cornear* tánto a su marido, pues ya éste no puede andar a causa del mucho número de *ellos*. En otra ocasion, caso de que no se enmiende, hablaré mas Cla.... ro.

•

Advierto a la modista P... que, si no se deja de andar coqueteando con los dependientillos, publicaré cierto percance que le sucedió en dias pasados.

•

¿Me han visto por ahí al *Murciélago?*

El corresponsal.

LA ENSEÑANZA OFICIAL I «EL INDEPENDIENTE».

No es esta la primera vez, ni será la última, que un diario conservador saca el chafarote para arremeter contra la enseñanza oficial, comoquiera que para los jesuitas de hoi como para los de todas las épocas ha sido la instruccion una poderosa arma de defensa i de ataque.

Apoderarse del corazon i de la intelijencia de una jeneracion es apoderarse de la mitad de un pueblo: la otra mitad, madres, hijas i esposas, todas las mujeres, pertenecen de hecho al jesuitismo, puesto que el confesonario las atrae, seduce i convence; el hombre tendrá siempre que convencer a la mujer, si aquél se adueña del corazon i de la conciencia de ésta.

Por eso es que en Chile tanto como en los demás paises de Europa i América, lo primero que hace el jesuitismo es fundar templos para las mujeres, i escuelas para los niños que han de llegar a ser hombres.

I por eso es que tambien la prensa jesuita de Chile no desaprovecha oportunidad de dar tajos i reveses a la enseñanza del Estado, cuando el Estado es liberal.

Dentro de las doctrinas cantorberianas, cuando el Papa era Rei i como jefe de los Estados Pontificios gastaba millones de liras en la enseñanza, el Papa debió ser un intruso que arrebataba a la iniciativa particular uno de sus mas preciosos derechos: el de instruir i educar a la juventud.

Pero jamás a los jesuitas se les ocurrió, miéntras el Papa fué Rei, desconocerle un derecho que ellos desconocieron siempre i desconocen hoi a todos los Gobiernos liberales, *sólo a los Gobiernos liberales!*

Porque téngase presente que jamás la prensa conservadora negó aquel derecho al Gobierno del Ecuador, cuando este desgraciado país fué rejido por el *pechoño* García Moreno, como tampoco la misma prensa le desconoce igual derecho a Caamaño, que es otro que tal baila.

¿O para los conservadores sólo es mala i perniciosa la enseñanza oficial cuando los liberales están en el poder?

A este respecto dice *El Independiente* de hoi:

«Hemos dicho que las consecuencias que entraña la fundacion de un gran internado oficial son graves i trascendentales; i razon nos asiste para ello porque, aparte de *las condiciones que muchos*, i nosotros entre ellos, *desconocen al Gobierno para ser buen educacionista, buen tutor i buen padre de familia*, la idea en sí presenta gravísimos inconvenientes, ya se la considere en jeneral, ya aplicada a nuestros dias.»

¿I bien? Si el Gobierno no puede ser buen educacionista, ¿cómo es que la Iglesia, que tambien es Gobierno, aunque sólo en lo espiritual, puede ser buena educacionista?

Sean francos, espongan sinceramente sus doctrinas, digan que, *para ustedes*, el Gobierno es mal educacionista cuando no es conservador, i nadie tendrá nada que decirles, porque cada cual es dueño de creer los disparates que creer se le ocurra, i santificar lo que se le antoje santificar.

Agrega el diario cantorberiano:

«En jeneral la enseñanza oficial es contraria a los principios de los que no quieren contribuir con sus dineros a propagar enseñanzas erróneas i perjudiciales, i que destruyen la obra que, ora aisladamente, ora congregados, o por otras maneras llevan a cabo; *i a quienes, puesto que los dineros no son sino el producido de las contribuciones de todos los particulares, se les obliga a contribuir.*»

Ahí queria verte llegar, escritorcillo adocenado!

Si no quieres que el Gobierno costee una enseñanza liberal con los dineros conservadores, ¿cómo pretendes que los liberales paguen con su dinero el culto de los católicos?

Para tí los dineros fiscales son sagrados, porque a crearlos han contribuido algunos católicos, i por ende no se les debe destinar a la enseñanza liberal de la juventud.

Pero nada dices del mal empleo que se da a esos dineros pagando prebendas de obispos i canónigos, subvencionando Seminarios i dando miles de miles para fábricas de templos.

Ah! para estos bribones de jesuitas no hai mas lei que la del embudo: lo ancho para ellos, i lo angosto para nosotros.

Para concluir con el artículo que contesto, voi a copiar un aparte, que no es más que un escupo lanzado al rostro de los malos liberales de esta tierra, pero lanzado con mucha justicia. Hélo aquí:

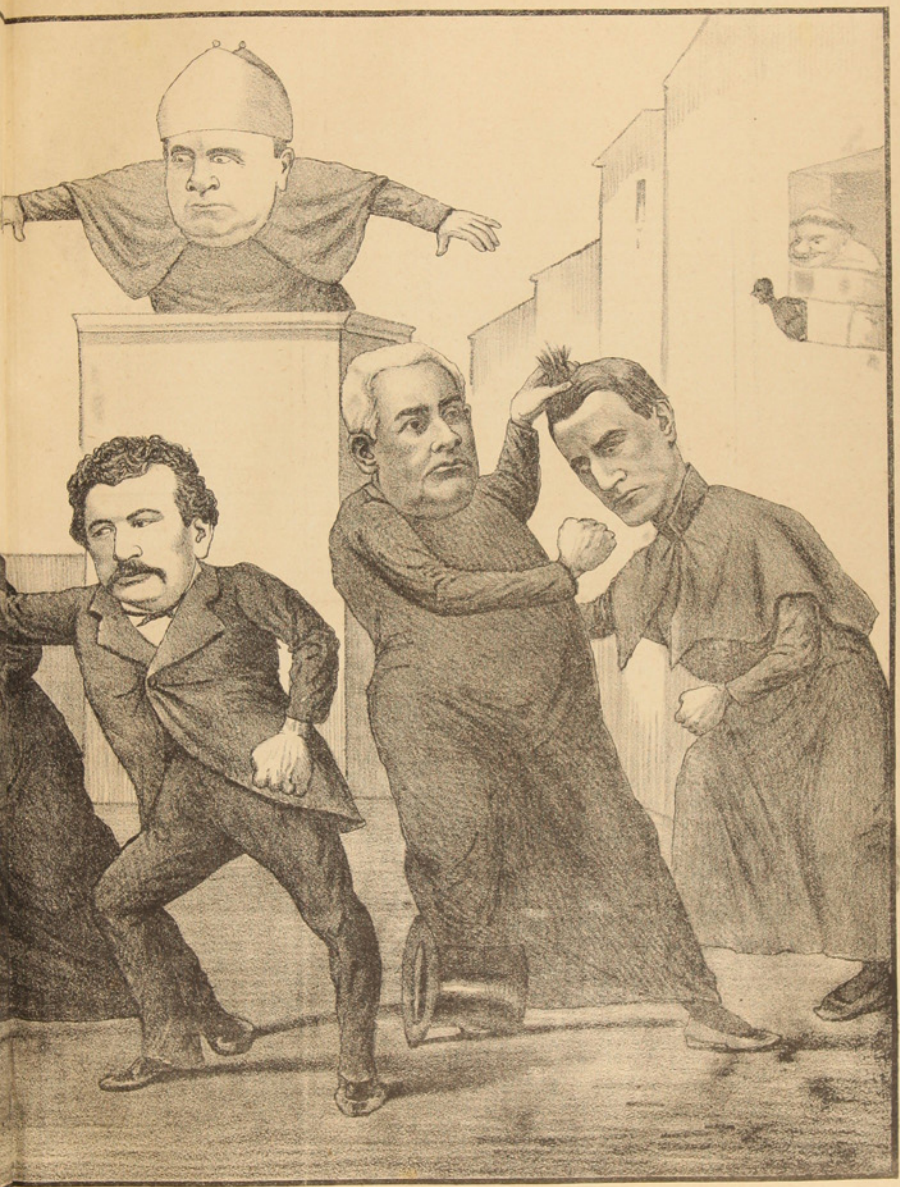
«El hecho de que los colejios oficiales hayan quedado estacionarios miéntras que los de los particulares o las sociedades van progresando rápidamente, i de que a éstos afluya muchas veces mayor número de solicitantes del que pueden recibir, *i entre los cuales se encuentran no pocos hijos de padres que tienen ideas completamente contrarias a las que se enseñan*, miéntras aquéllos ven disminuir el número de sus alumnos, sería bastante decidor para que no se le ocurriese, siquiera, a nadie el pensamiento de gastar injentes sumas en fundar nuevos colejios oficiales.»

Esa es la pura verdad, i ese es el cargo que desde hace años vengo haciendo a muchos liberales i rojos que solamente lo son de boca, pero que, en llegando a los hechos, son mas papistas que el Papa.

Sí, a muchos rojos i liberales conozco yo—i, cosa digna de grabarse en la historia, casi todos ellos han figurado entre los *sueltos*—que son liberales i rojos en todas partes, en el club, en la prensa, en la Cámara, MENOS EN SU CASA!

En el hogar doméstico entregan los pantalones a la mujer, a quien la dejan absoluta libertad para hacer lo que se le da la gana de su persona i de la de sus hijas e hijos. La mujer se pasa la mitad del dia en el templo; la mujer tiene un confesor, que suele ser un Cirineo del marido liberal, rojo o mason; la mujer se va a ejercicios cuando lo quiere; la mujer contribuye, con el dinero de su marido libre-pensador, a novenas, procesiones i toda clase de obras político-relijiosas; la mujer coloca a sus hijos en colejios de

Pax multa!



frailes, i a sus hijas en colejios de monjas; en fin, en aquel feliz hogar, el hombre reina i la mujer gobierna.

Todo ese ridículo andamio de estupideces i debilidades domésticas suele servir de pedestal a muchos prohombres del liberalismo contemporizador.

¡A cuántos de esos masones come-clérigos no he topado yo que en los dias Domingos acompañan a sus esposas al templo, llevando ¡ellos! la alfombrilla en el brazo i en las manos el rosario i el Oficio parvo!

¡Miserables eunucos! cuán acreedores sois a que vuestras esposas os coronen de cuernos!

Hasta vuestros amigos políticos os enrostran vuestra cobarde conducta, como lo hace hoi *El Independiente.*

¿No sentís el calor de la vergüenza en vuestras mejillas?

GANGAS DEL OFICIO.

Si es verdad que muchos son los que nos miran desde lo alto de su olímpico desprecio a los que escribimos para el señor Todo el Mundo, tambien es verdad que no pocos nos miran con envidia, creyéndonos los felices de la tierra.

A los que nos desprecian,.... ¡salud!

A los que nos envidian, dos palabras.

Se imajinan estos últimos que los hombres de pluma, nó los de plumas, pasan la vida mas zorzalina, i que lo de escribir para el público es soplar i hacer limetas.

No quiero hablar aquí de los trabajos meramente periodísticos, que no imponen pocas fatigas i sinsabores al escritor de diarios. Hablaré sólo de sus verdugos, que no son otros que los llamados *pololos de imprentas.*

I vaya que no son escasos estos bichitos!

Llega uno de ellos a la hora en que mas ocupado me encuentro.

—¿Cómo va, Padre?

—Bien.

—¿Se trabaja?

—I con mucho apuro, porque algunos impertinentes acaban de quitarme algunas horas de mi tiempo.

—¿I qué sabe usted del asunto tal o cual?

—Algo sé; pero ahora, como me encuentro mui ocupado, nada le podré decir.

Apesar de estas indirectas, el *pololo* sigue jalándome la paciencia, viendo lo que escribo por detrás de mis espaldas, leyendo indiscretamente las cartas privadas que tengo sobre la mesa, siempre hurgándolo todo, leyendo en voz alta los diarios o cantando alguna romanza con voz de perro resfriado.

Luego, llega otro *pololo*, con las mismas impertinencias del primero, con el cual arma ardientes disputas sobre mis propias barbas.

Mas tarde, llega un tercero, que me dice:

—Padre, tengo que hablar con Su Paternidad.

—Ahora, señor, no puedo escucharle porque estoi ocupadísimo.

—Son dos palabras no más.

—Ni una sola, señor mio.

—Se trata de algo mui importante i que, si Su Paternidad lo publicara, haria furor entre sus lectores.

—Diga qué es ello; pero sea usted breve.

—Se trata de un sujeto que hace tiempo me entabló un pleito......

—Veo, señor, desde luego, que su asunto podrá interesarle mucho a usted, nó así a mis lectores.

—Le aseguro a Su Paternidad que tendrá que tirar diez mil ejemplares más.

—Aunque así fuera, por hoi no me es posible prestarle oidos a usted. Escriba usted lo que tiene que decirme de palabras, i luego veré si puedo publicárselo... usted sabe.... a razon de veinte pesos la columna.

—Es que yo quisiera que Su Paternidad lo escribiese, porque yo no tengo ese chiste ni esa sal... i que tambien me lo publicara grátis... porque, como es de interés jeneral......

—Para usted... Le repito que ahora no puedo perder ni un minuto......

I aquel hijo del Cebedeo insiste, joroba i me hace perder mi tiempo.

Para esta clase de *pololos*, todas sus rencillas domésticas creen que conmoverán al mundo entero, que cambiarán la faz de la política europea, que influirán en el alza o baja del cambio, i le exijen a uno que les oiga sus majaderías, que se las redacte i que se las publique por ser ellos quienes son.

Mas tarde llega otro *pololo*, un escritor de tres al cuarto, que ha escrito una obra monumental i quiere honrarme con que yo se la publique por mi imprenta, repartiéndonos las utilidades, despues de deducidos los gastos de la impresion.

—Señor, le digo: yo no hago esa clase de negocios.

—Pero es que Su Paternidad se va a ganar mil pesos por lo ménos; i yo, como le tengo simpatías, no he querido beneficiar a otro editor con esa ganga.

—Se lo agradezco en el alma, caballero; pero ojalá usted le diera esa ganga a otro! Lo que es yo, no tengo tiempo......

—Pero......

E insiste el mui perdido en que yo me clave con la impresion de un libraco que ni al peso comprarian los despacheros.

I no escampa!

Mas tarde, se me aparece un empleado destituido, que quiere publicar en *El Padilla* su hoja de servicios con un aditamento de groseras injurias contra la administracion, que no ha sabido apreciar su honradez, su intelijencia ni su laboriosidad

I tras del cesante, se descuelga una vieja, que quiere publicar una serie de cargos hechos a su jóven esposo, que ha tenido la crueldad de gastarle su fortuna con otra mujer, sin mas méritos que ser jóven i bonita.

I tras de la vieja, llega un sirviente de casa grande, que exije le *echen al diario* a su patron, que se le ha quedado con una soldada porque de su escritorio se desaparecieron algunos objetos de valor.

I destrás del sirviente, llega un alférez con la pretension de que le saque el cuero a su jefe, pues lo ha hecho sufrir veinte postergaciones, siendo que el alférez deberia ya ser por lo ménos sarjento mayor; tales son su buena conducta, su pericia militar i su valor.

I tras del alférez entran a mi oficina cien *pololos* más, el perro i el gato, ¡la mar!

I todos quieren publicar su chismes gratuitamente i sin tomarse siquiera el trabajo de redactarlos, i con la *llapa* de que no se sepa quién ha tirado la piedra, i, si el caso tiene consecuencias, que uno aguante la mecha i todo lo demás.

I así, ¡envidien ustedes a los periodistas!

¡Ca... ramba!

EL CÓLERA EN COBIJA.

Ni mas ni ménos como en Santiago, Aconcagua i demás puntos infestados por el cólera, podemos decir que aquí en este desgraciado i olvidado pueblo tenemos tambien al terrible mal. La diferencia está en que en Chile viejo hace solo algunos meses que apareció el flajelo, i aquí lo tenemos desde hace más de tres años.

Me refiero, Reverendo Padre, al Teniente Administrador de Aduana de este puerto, don Mateo Arnaldo Hoevel, quien no representa otra cosa que al mismo cólera con todos sus horrores; puesto que por él el pobre vecindario de Cobija pasa en contínua alarma; ya porque tiene al pueblo en una perpétua desavenencia con sus chismes i enredos; ya llenos de temor porque el dia ménos pensado solo podrán sacar su cadáver de la bahía de Cobija por las repetidas veces que este señor cae al agua de puro borracho. Es tan arraigada en él la costumbre o feo vicio de la bebida, que casi nunca se le vé bueno; i se emborracha con chicha, vino, cerveza, guachacai i hasta con vinagre. No pregunta por pelo.

Desde fines del año pasado dió en la costumbre de salir él a inspeccionar los buques que cargan metales en la caleta de Gatico; advirtiendo que siempre se ha mandado a los guardas a esas comisiones, i ahora se las apropia él por tres motivos: primero, por no hacer nada en su oficina (aunque nunca hace nada); segundo, por ganar él la comision que pagan los embarcadores; i tercero, por emborracharse de bolsa, porque en el establecimiento de Gatico se toma buen vino en la mesa.

Por lo que hace a asistir i vijilar los buques, nequaquam! ¿Cómo podrá vijilar los embarques un borracho consuetudinario? Pues, éste vive rascado, se acuesta rascado, duerme rascado, se levanta con ella viva i sigue la danza. No solo es esto, sino que abandona el buque i se larga para Cobija a ver a su peor-es-nada, la Baldomera. No hace mucho que a deshoras de la noche, estando en Gatico asistiendo un buque, se le calentaron las tabas i se fué a Cobija a ver a la Baldomera. Para ello se valió de un sujeto que iba caballero en una mula para que lo llevara en ancas. ¿Qué tal? El Teniente Administrador de Aduana, Subdelegado marítimo, Administrador de Correos i juez de subdelegacion en ancas de una mula! Otra noche le tomó el caballo ensillado a don C. Prado i se largó tambien a Cobija; pero esta vez le salió la criada respondona porque don Celedonio lo siguió hasta alcanzarlo, i allí donde lo alcanzó le quitó el caballo haciéndolo bajarse a pencazos. Esa noche llegó a Cobija solo a dormir la *mona* i a curarse las peladuras que le hizo la penca de don Celedonio.

No me estiendo más, Reverendo Padre, para que pueda ir esta correspondencia por el vapor de hoi; pero me reservo para la siguiente decirle cómo administra justicia el Cólera de Cobija i el uso que hace la multas que saca i de las trampas que mete, etc., etc.

Hasta la vista, Reverendo Padre.—Cobija, Febrero 20 de 1887.—*El corresponsal.*

A LO REMBRANDT.

¿No la viste? Llegó al confesonario,
Turbada arrodillóse en la tablilla.
Oscura está i desierta la capilla.
Sólo hai una mujer i un mercedario.

Ella es hermosa, un puro relicario
De virtudes, fanática i sencilla.
I el confesor es jóven, pero brilla
En sus ojos la luz de amor nefario.

Se dicen en secreto i al oido
Cosas que nadie escucha en la callada
Capilla, pero que a ella han conmovido...

Mas, al cuadro daré otra pincelada:
La mujer es casada, i su marido
Se encuentra allí, la vé i... ¡no dice nada!

EL OBISPO-MOSCA.

Hablando *El Estandarte* de anoche de los servicios prestados por Martyrópolis a la Iglesia chilena, servicios que han merecido el favorable fallo del Papa, del arzobispo Casanova i de los católicos, termina su panejírico con este aparteci to:

«Con tales testimonios el Iltmo. señor Obispo de Martyrópolis hallará en su vida privada i solitaria, a la que ha ido a pedir el reposo despues de tantos años de fatigas incesantes, la tranquilidad sin nubes, la dulce paz del alma, el plácido sosiego del labrador que, despues de un dia de rudo trabajo, vuelve a su choza al caer de la tarde i, sentado en el DINTEL de su puerta, olvida su fatiga mirando al Cielo.»

¿Con que veremos al Tuerto sentado en el *dintel* de su puerta, eh?

Veamos qué dice el Diccionario Castellano de esa palabra *dintel.*

«*Dintel*, m. Arquit. La *parte superior* de la puerta que cierra cargando sobre las jambas.»

I el maestro Littré:

«*Linteau* (lin-tô), *s. m.* 1.° Pièce de bois, de pierre, ou même de fer, placée en travers au-dessus de l'ouverture d'une porte ou d'une fenêtre.»

De donde se deduce que, segun el redactor de *El Estandarte*, don Joaquin Larrain Gandarillas es un obispo-mosca, que puede, como aquel incómodo bicho, *sentarse en la parte superior de una puerta.*

De hoi en adelante, ya al Tuerto no lo llamaré obispo de Martyria, sino que obispo-mosca.

I no seré yo quien habrá bautizado con ese apodo a don Joaco, sino que su amigo el redactor de *El Estandarte.*

¡Hurra por el obispo-mosca!

VALPARAISO.

Abril 1.°

*—A la calle del Retamo, barrio por demás silencioso i acreditado, hace como dos meses se han ido a vivir unas conductoras, que con sus escándalos i bullas no dejan vivir a nadie; son tan perversas, que si un niño, hijo de familia, pasa por ahí, sólo porque las mira, mandan a una muchacha que, armada con un garrote, da de palos al infeliz chico que osó fijar su atencion en esas divas.

Me olvidaba decirle que no hai noche que no haya en dicha casa un encierro de diez o quince jóvenes, los que, pasadas las diez u once, salen a la calle i forman una trifulca i batahola de sopapos i palos de padre i señor mio, i como todos son empleados i jóvenes decentes, con que sólo los amenazara con publicar los nombres, quizás ellos no irian a tal encierro, i ellas tendrian que mudarse.

*—Mui estravagante ha sido la idea que ha tenido el boticario Diego Vial, superintendente del Ferrocarril de Quillota, de obligar a cocheros e inspectores a que se vistan de mezclilla azul; de tal suerte que, cuando están todos juntos, parecen una cuadrilla de tontos escapados del Hospicio o presidarios que han salido a barrer las calles. Es necesario que don Diego los deje vestir de otra manera mas decente.

*—Pilar Tapia, chichero de Quillota i dueño de fundo, porque le prohibieron que de la Olla del Pobre estuviera manteniendo a su familia, se negó a seguir prestando el carreton que habia cedido al lazareto para la traslacion de los muertos del cólera. Como se vé, este individuo abusaba de la caridad sin la menor necesidad. Mas aún: tuvo alma de presentarse al Gobernador solicitando tarjeta para pedir de limosna la comida.

Como éste, hai muchos en Quillota.

*—Parece que a la Amadora Orellana le han escocido mucho los cordonazos que Su Paternidad le ha zurrado, porque ha comisionado a un tinterillo para que demande a todo el vecindario por lo que se le ha publicado. Con esta ridícula ocurrencia tiene revuelto a todo el barrio; pero tendrá que moderarse, o el Diablo se la llevará.

Los marchantes con quienes mantiene relaciones amorosas son: Lindolff, Víctor A., Nicanor, Acuña Hermanos, Tuerto Silva, Moreno, Velasquez, Gallegos, los de la Serena que son varios, Alós, Lucio Portos i los que vendrán después. Cuando se juntan algunos de éstos en la misma casa, es tambien cuando se forman los pleitos i los escándalos.

MIS GRABADOS.

PAX MULTA!

¡Válgame Dios de Israel!
¿Qué espantosa baraunda
Es esta, señores mios?
Pax multa, niños! *pax multa!*
¡Jesús! Hasta los canónigos
Groseramente se injurian,
I por mezquinas prebendas
Se estropean i machucan!
¡Cómo se vé que estos siervos
De Dios no han dejado nunca
Sus miserias mundanales
Ni su mundana envoltura!
¡Cómo se conoce que ellos
Jamás practican las puras
Enseñanzas de Jesús,
Cuyo corazon fué urna
De las mas bellas virtudes
Que nuestra existencia endulzan!
La pobreza ellos predican,
I, sin embargo, se zurran
Sin piedad por una renta
Que entre varios se disputan!
Predican la mansedumbre,
I se ofenden, i se insultan
I se arañan cuando alguno
El bolsillo les estruja!
¿I tú, Rodolfo, tambien
A bofetadas te cruzas
Com Máximo por cuestiones
De poca monta o ninguna?
Pero estos perros rabiosos
¡Vírjen Santa! no me escuchan!
I yo les predico en vano
I les repito: *Pax multa!*
Porque para ellos no hai paz,
Sino grita, gresca i bulla.
Obligarlos a que callen
Es ¡ai! pretension ilusa.
Callar haré a un *chancho* a azotes,
Pero jamás a esta turba
De rencorosos chacales
I de alimañas inmundas!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI SÁBADO 2 DE ABRIL

Sueños de Oro,

A las 8 en punto.

TALAJES, TALAJES, TALAJES hai mui buenos. En esta imprenta se dará razon.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado...........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 5 de Abril de 1887. NÚM. 398

El Padre Padilla.

SANTIAGO, ABRIL 5 DE 1887.

El Padre Padilla se despide de sus lectores hasta el Sábado próximo.

PALABRA DE REI......

A los oficiales, injenieros, mecánicos i marineros que el 26 de Julio del año pasado se dirijieron a Europa con el fin de traer el blindado *Blanco Encalada*, al cual se hacian en Inglaterra importantes reparaciones, se les prometió pagarles en oro los sueldos que ganaran durante su viaje i estadía en puertos del Viejo Mundo.

Sin embargo, la tal promesa no ha sido aún cumplida.

No lo afirmo a piés juntillas, pero creo recordar que hubo un decreto ordenando se hiciera en oro el pago a aquella dotacion todo el tiempo que permaneciera fuera del Departamento. I así debió ser, puesto que tanto el comandante de ella, señor Montt, como don Oscar Viel así tambien lo dijeron repetidas veces en presencia de los interesados.

Pero, apesar de todo, hasta hoi dia ni esto han visto los tripulantes del *Blanco*, quienes todavía están esperando el santo advenimiento de sus sueldos pagados en oro.

El 30 de Enero del presente año estuvo el *Blanco* en aguas chilenas; empero, sólo el 17 de Febrero se les pagaron los meses de Octubre, Noviembre, Diciembre i Enero, *en papel, i no más que en papel.*

Inútil ha sido que esos pobres marinos hayan protestado i elevado una tras otra solicitud a fin de conseguir el cumplimiento de la promesa que se les hizo, porque para ellos todos los oidos han estado sordos i todas las puertas cerradas. Más aún: hasta se ha castigado a algunos de los reclamantes!

Veamos si yo tengo mejor suerte que ellos; veamos si a mí se me escucha. Yo no lo espero, porque, si el adajio dice que «palabra de rei no puede faltar», no es posible creer que puede faltar a su palabra a un jefe de la Marina chilena.

CORDONAZOS.

IQUIQUE.

Marzo 28 de 1887.—Estimada Paternidad:—Cierto es, Padrecito, i no lo niego, que en este Iquique hai mucha corrupcion, i que las seductoras ninfas olean por las calles como las sardinas en la costa, cuando se refujian en la arena, perseguidas por los fureles i lobos marinos; pero tambien es cierto que aquí no faltan los castos Josées, las castas Susanas, los púdicos San Luises ni las virtuosas Lucrecias, puesto que matronas hai tan fuertes que no se dejarian vencer por un escuadron de Tenorios, i doncellas que no entregarian la papeleta ni al Espíritu Santo en persona, i mancebos que, por poner a salvo su dignidad, no solo la capa, sino hasta los pantalones dejarian en manos de la misma mujer de Putifar.

Sea de ello lo que se quiera, el hecho es que en Iquique, aunque ello parezca cuento, hai dos santos varones que han podido resistir a todas las tentaciones i conservarse inmaculados como el esposo putativo de María Santísima, con la diferencia de que a éste le floreció la vara, i a aquéllos se les ha pasmado. Pero.... puede Dios querer que algun dia les florezca como al santo Patriarca!......

Si no fuera por esos dos justos, ya el cólera se nos hubiese entrado por casa, haciendo destrozos en nuestros pobres hogares, i sabe Dios si hasta no hubiéramos tenido un diluvio de fuego, como el que *refrescó* a los sodomitas *in illo tempore!* Pero, gracias a esas dos santas reliquias, hemos ahuyentado al cólera i evitado aquel diluvio, i podemos tranquilos esclamar: *Gloria in exelsis Deo!*......

Todos los iquiqueños debemos mostrarnos agradecidos a nuestros salvadores, a esos dos doncellos, que viven en olor de santidad, pero nó en olor de mujer.

Si la muerte, que a nadie respeta i que ni al mismo Cristo respetó, nos arrebatara a nuestros ánjeles custodios, no tendríamos lágrimas bastantes para llorarlos. En tan triste caso, para consolarnos, pediríamos a Leon XIII que los canonizara, esto es, que canonizara al beato Eduardo i al monje Estéban, nuestras dos vivientes reliquias.

Colocaríamos a San Eduardo en el altar mayor de la capilla del Hospital, i a San Estéban, en nuestro templo parroquial; i así Iquique se veria representado, no solo en el templo de las leyes, vulgo Cámaras, sino que tambien en el Reino de los Cielos.

Toma leccion, juventud corrompida iquiqueña, toma leccion de ese par de siervos de Dios, que jamás han dado que hablar al vecindario puesto que jamás han manchado las blancas alas de su inocencia i de su virjinidad!

I a vosotros, hermanos Argotes, que tratais de podrir a la juventud de Iquique i que sois los testaferros de los salones de prostitucion, ¿de qué os sirve tener buenas caras, si sois la perdicion de este pueblo? Dejaos de ser cabrones a fin de que no deshonreis a vuestra noble familia!

I vos, madre de estos dos mataperros, amarrad a vuestros hijos con fuertes sogas i no espereis que eso hagan con ellos en la cárcel, ya que peldaño por peldaño van subiendo por la escalera del crímen. Tomad en cuenta que, sólo gracias a consideraciones de familia, no fueron castigados aquellos bribones por el cuasi asesinato en el Salon Turco, i cuya víctima fué el caballero N.

Arrodillaos, miserables, a los piés del santo Padre Padilla i, despues de confesarle todas vuestras culpas, pedidle, humildes, la absolucion i que os señale el camino que debeis seguir.

Un padrenuestro i un avemaría por la conversion de estos dos pecadores.—*Tulio.*

SERMON DE LAVATORIO

QUE PREDICARÁ EL NEGRO EN BELEN.

> Dicit ei Petrus: Non lavabis mihi pedes in æternum. Respondit ei Jesus: Si non lavero te, non habebis partem mecum.—*Evang. sec. Joannem, cap.* XIII, v. 8.

«Le dijo Pedro a Jesús: «No me laves los piés en el estero.» I le respondió Jesús: «Si no te los lavo, andarás hediendo a meca.»

Hermanos i primos hermanos mios, como lo habeis oido, Jesucristo era partidario del aseo. Por eso, en la noche de la Cena, encontrándose sentado a la mesa con sus discípulos, empezó a sentir un olorcillo a cola podrida que no lo dejaba pasar bocado. Entónces se dijo para sí: «¡Qué olor a gas patático tan insaguantable! Deben ser estos cochinos que nunca se mudan calcetines ni nunca se lavan los piés.» I entónces pidió una palangana con agua, jabon i una toalla, i fué lavándoles los piés, uno por uno, a todos los apóstoles, hasta a Júdas Iscariote, el colorin.

Este último, a quien acusaba el pecado, para no dar su brazo a torcer, siguió sintiendo mal olor, hasta que hubo de esclamar: «¡Puf! qué fetides siento! ¿Quién se lo ha largado?» I Jesús contestó con estas famosas palabras: «El que primero lo huele, debajo lo tiene.»

I, en efecto, hermanos mios, el pícaro del colorin era el que debajo lo tenia.... esto es, el pecado de querer vender a su Maestro por seis pesos, por treinta chirolas, por una miseria.

De todo esto se desprende la siguiente enseñanza: que es bueno lavarse; pero que no todos los que andan lavados tienen limpia el alma.

Sobre este puntito quiero hablaros, hermanos mios, la verdad, la verdad amarga, porque nunca he sido lavacaras de nadie, i ménos de pecadores empedernidos.

¡Aprontarse, pues, para la rociada, hermanitos mios!

En esta tierra todos acostumbran lavarse, pero a su modo. ¡I así sale el lavado!

Los políticos, despues de cualquier trampantojo o transfujio, se lavan las manos, como Pilatos, condenando a sus víctimas a la afrentosa pena de la cruz... de un obispo de Martyria por ejemplo. Ahí están los *sueltos* que no me dejarán mentir.

Los sacerdotes tambien se lavan las manos... en la misa, despues de haber cojido con ellas en la noche sabe Dios qué inmundicias.

Las mujeres, i mui en particular las beatas, se lavan manos i cara... pero en seguida, con la mano de gato, se dejan la cara que ni su madre las conoceria, a fuerza de carmin, crema de Persia i otros ungüentos.

Los logreros.... éstos no se lavan nunca las manos porque, en su oficio de lavaplatos, no les es posible tenerlas limpias por mas de cinco minutos.

Los mineros, por lavar tierras auríferas, se pasan sin lavarse las manos, bebiendo agua perra o lavatripas, pues no siempre pues no siempre sus lavaderos les dan para jabon i papas.

Los médicos se lavan las manos con buenos jabones, i de sus lavazas los boticarios hacen lava... tivas con que les lavan, a precio de oro, los intestinos a los pacientes.

Los *pechoños* lavan las manchas de su honra con agua bendita.

Los fatuos, con agua rosada se lavan todo el cuerpo, i son los mas felices.

Los mata-sietes de mi tierra no lavan con sangre las afrentas, sino con humazos de pura pólvora, gastando la mitad de su fortuna en salvas hechas a un honor que nunca tuvieron.

Las lavanderas ¡infelices! lavan todas las manchas del honor mancillado, sean ellas rojas o amarillas, hijas del miedo o de la concupicencia, asegurando así su salvacion eterna.

Pero las Magdalenas pecadoras les dan las huachas a todos, porque nadie como ellas se lava con mas frecuencia i escrupolosidad. I aquí viene de cajon cambiarle la letra al refran que dice: «Por donde pecas pagas», diciendo: «Por donde pecas te lavas.»

Los escribanos, los usureros, los jueces i los asesinos se lavan las manos, i las hermosas pecadoras.... al buen entendedor ¡salud!

Pero, repito, la monta no está en lavarse el cuerpo, sino en tener siempre limpia el alma.

I a ello, hermanos mios, os exhorto, a fin de que un dia el Supremo Hacedor no os tenga que decir «*Non habebis partem mecum*, teneis meca en cierta parte»; sino que, al contrario, deciros pueda: «*Estis mundi. Venite ad me*, no estais inmundos, venid a mí», que es lo que a todos i a cada uno de vosotros en particular os deseo. Amen.

CONCEPCION.

El desbarajuste mas completo existe en el servicio del ferrocarril urbano. Diariamente se está cambiando el personal de conductoras, todo por culpa de una mala administracion. Ha sucedido que algunas de ellas que tienen mala conducta han sido despedidas i vueltas a colocar en el servicio por influencias de los inspectores, sus zancudos. Mui al contrario, a aquéllas que se esmeran por cumplir con su deber se las hostiliza de mil maneras a fin de obligarlas a abandonar su puesto.

Si el directorio del F. U. no pone un freno a sus empleados subalternos por los abusos que están cometiendo con las pobres conductoras, dentro de poco estos puestos serán servidos por las ra... biosas de la última clase. Por mi parte trabajaré con todo empeño en el sentido de que el F. U. no deje nada que desear.

*

La Mercedes Burgos núm 8 partió ya a París en el último vapor. Su zancudo P. M. la seguirá mui en breve.

*

La Pobre Diablo núm 5 regresó ya de su viaje i espera repetirlo en el año próximo.

*

He notado que las Vega núms. 9 i 10 están bastante domesticadas con el purgante aquel que les receté. I no podia ser de otra manera, pues la dósis era más que suficiente para surtir buen efecto.

*

Prometí en una de mis anteriores publicar una lista de los mozalbetes que andan importunando a las conductoras con sus requiebros. Hé aquí algunos de ellos: Infantil el del Banco, de quien ántes me ocupé; C. W.; D. 2.º S.; G. S.; un empleado de la contaduría del T. C., cuyo nombre no he podido averiguar; la redaccion en masa del *Murciélago*, i unos cuantos pelagatos más a quienes me veré obligado a cantarles de plano, si no logro correjirlos con esta primera amonestacion, advirtiéndoles que estoi dispuesto a publicar el nombre de todos ellos con todos sus pelos i señales. Quedan en remojo.

*

Aconsejo al propietario del Bazar Musical trate a los compradores de una manera mas cortés, porque el dia ménos pensado puede encontrarse con alguno que le de una provechosa leccion. Si así no lo hace, me obligará a contar la manera cómo el mui marrano llegó a Chile.

*

Doi mis parabienes a mi amigo A. T. por haber disuelto el matrimonio que tenia proyectado con la C. M.

*

¡Gran acontecimiento!! Llegó mi primo Lucho perdido, trayendo una buena coleccion de anteojos de todas las clases i sistemas conocidos. Me dice que usará un par cada hora. ¿Será bruto?

*

¿Me han visto por ahí al *Murciélago*?

El corresponsal.

¡VAYA UN CURA!

Confesábase Andresito
I decia el mui pedante:
¡Ai! me acuso, padrecito,
Que leí «El Judio Errante».

Al oir tan gran pecado,
Dijo el padre con terror:
«Pues, infeliz pecador,
Te encuentras escomulgado.»

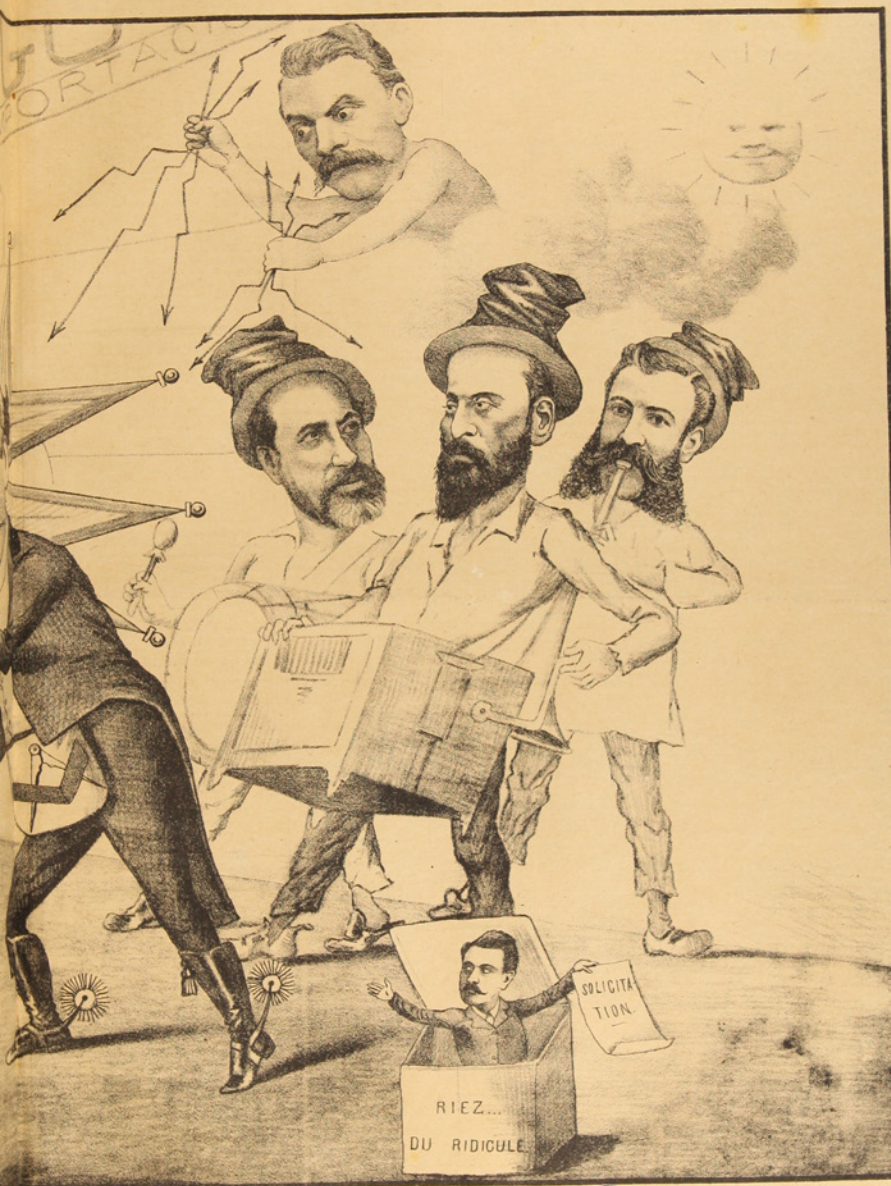
«Mas, puede ser perdonada
Esa culpa, añadió el cura,
Si traes esa lectura
Para que sea quemada.»

Presuroso el mui babieca
Trajo la novela luego,
La que en lugar de ir al fuego
Se quedó en la biblioteca.... (1)

ALEGRÍA.

(1) Del cura.

Adónde..... adónde que vive



este caballero que ha merecido una ✠ ?

CORONEL.

—

Reverendo Padre:—Tenemos, por dos gracia, entre nosotros al sultan Bustos, que, aliado con el mata-sanos i el *colorado* de Daza, hacen i deshacen de lo que les ordenan las leyes del país dictadas para gobernar, perjudicando con esto al departamento todo i haciendo, pues, poco o nisi ninguna honor al grado de adelanto i civilizacion alcanzado por la República de Chile.

Entre otras cosas que por ahora callo, le diré, Padre, que há muchos dias el sultan llegó a la Administracion de Correos montado en cólera a exijir del Administrador de Correos, señor Neira, que le despachara inmediatamente una carta certificada. La hora de semejante exijencia era inoportuna, 9½ A. M., momento en que el señor Neira se ocupaba del despacho de la correspondencia para el Norte; sin embargo, el sultan obligó con palabras descomedidas al jefe de la oficina a que dicha carta se le despachase, habiéndose retardado la correspondencia más de una hora, con gran perjuicio del pueblo i de la oficina.

¿Es así, Padre, cómo debe obrar un caballero que se cree digno de aprecio?

No es esto solo lo que preocupa la atencion en círculos sociales: hai otro hecho que pone de manifiesto los malos procedimientos empleados por parte de la justicia, para dar a la cuestion Rojas-Abbott el carácter grave i enteramente distinto de lo sucedido, como es enteramente falso que, cuando sacaron al señor Abbott de su oficina, lo hayan arrastrado del cabello i cometido con él miles de desacatos.

Puedo asegurarle, Padrecito, que todo lo que ha hecho la justicia es enteramente falso, puesto que hasta ahora no hace más que intrigar hasta por los codos.

Mas tarde mas detalles sobre la cuestion Rojas i Correo.—*El corresponsal.*

Coronel, marzo 28 de 1887.

ENMIENDA DE POCOS DIAS.

—

Infructuosas creo todas las diligencias que hacen *muchos* i gobiernistas con el fin de firmar un pacto de alianza, pues esta durará, si alguna vez viene, lo que duran los resplandores del relámpago.

Tanto más existiendo, como ya existen, las causas de la division, es decir, apasionamiento político por intereses meramente personales.

Imajinases si podria ser duradera la reconciliacion: ya se han echado a rodar tres candidaturas presidenciales: la de don Agustin Edwards, la de don Pedro Montt i la de don Augusto Matte.

Madrugadores se han puesto los niños! Pero ellos dirán que a quien madruga Dios le ayuda, olvidándose acaso de que no por mucho madrugar amanece mas temprano.

Ahora, volviendo a la reconciliacion, ¿cómo podria ella tener larga vida cuando no ha de poder haber tres presidentes en Chile?

I, como cada candidato ha de tener su partido que lo apoya, i como uno solo de los candidatos ha de ser el favorecido, han de quedar dos candidatos agraviados i dos grupos del partido liberal agraviados tambien.

De ahí la division, de ahí el nuevo divorcio temporal, de ahí un nuevo escándalo político.

Los que por seguir a un candidato de entremés, impuesto por el orgullo i la petulancia, separáronse ayer del grueso de las filas liberales, se separarán mañana, si cabe, mas falso, por haber dado un buen braguetazo, se cree capaz de ser primer jefe de la Nacion e interesa a aquéllos en un tanto por ciento del negocio.

I se llevarán como la gata con los gatitos que ya los saca del pajal i los lleva a la despensa, ya los saca de la despensa i los lleva al pajal: hoi estarán los agraviados de ayer en la Moneda a partir de un confite con el Gobierno, i mañana estarán en la Cueva de uña i carne con los cantorberianos.

Por eso no he podido tragar la reconciliacion de marras, porque para mi tengo que ha de ser pan para hoi, hambre para mañana.

Mejor seria que, desde luego, nos dijera el directorio del partido liberal a cuál de esas tres cartas piensa quedarse, para así evitar mudanzas de domicilio a ciertos liberales que, como las chuchumecas de mala paga, no están mas de seis meses en un hogar político cualquiera; i así tambien lo evitaríamos un nuevo sonrojo a este pobre partido liberal, que está sufriendo las penas de San Clemente.

ECOS DE LAS CÁMARAS

—

A las cuatro de la mañana del último Domingo.

—Señor Presidente, levante la sesion, mire que yo soi enfermo del pecho, i puedo reventarme a tisis!

—No levante la sesion, señor Presidente, nosotros somos gorditos i maldito el efecto que nos hace una trasnochada.

*

—Señor Presidente, suspenda a lo menos la sesion para ir a tomar una taza de agua de tilo a mi casa.

—Lo consultaremos a la Cámara.

*

—Señor Presidente, ¡ai! ai!... ayayayai! supenda.... la se.... sion.... porque ya me reviento de ganas de....

—Reviente, Su Señoría, i con su pan se lo coma....

*

—Señor Presidente, yo soi casado, i con la trasnochada.... ya sabe Su Señoría.... ¿Por qué no levanta la sesion?

—Su Señoría puede arreglarse como pueda sin necesidad de ir a su casa.... ¿No se educó usted en el Seminario?

—Sí, señor, pero.... ya estoi mui olvidado de eso.... i luego en Cuaresma.... ¡qué hereja!

*

—Señor Presidente, están tocando a misa i ¿aun no levanta la sesion?

—Si la Cámara no dispone que se levante, yo nada haré.

—Pero ¿quiere la mayoría dejarnos sin misa en un dia tan grande como este?

—No sé, fastidio!

*

—Señor Presidente, ya mi mujer se habrá ido a misa....

—Ella vuelve por usted....

—Es que yo acostumbro ir a misa con ella.... porque su confesor es jóven i mozo diablo, i tengo sospechas....

—*Ofrécaslos* usted a Dios....

—Es que Dios no me los recibiria, por cuanto no son un regalo mui envidiable....

*

—Señor Presidente, no nos ponga en el disparadero de tener que trenzarnos con los miembros de la mayoría, porque....

Carvajal interrumpe al orador:

—¿Quién dijo trompis?

¡Silencio sepulcral!...

—

TOMÉ.

Aconsejo a P. M.... V. comerciante de este pueblo, que se mire alguna vez en el espejo de su conciencia (??), que entónces veria una cara negra, con una frente en que está grabado el nombre de *calumniador de personas honradas i de mejor sociedad que él.*

Rústico, te crees rico, pero eres pobrísimo, puesto que te falta la educacion.

Como las puertas i las murallas suelen tener oidos, daré mas tarde algunos pormenores de uno de tus famosos pleitos. Mientras tanto, te dejo en salsa picante.

—*Curtidor de Rústicos.*

ALGUNAS

EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Se nos dice que Dios hizo al hombre, i naturalmente viene la pregunta: ¿cómo lo hizo? ¿Fué por un procedimiento de *evolucion*, *desarrollo*, trasmision de hábitos adquiridos? ¿Fué la cantidad necesaria de barro amasado, i entónces amoldado por las manos de Dios? La ciencia moderna dice que el hombre ha sido desarrollado, a través de innumerables años, desde las formas mas inferiores; que es el resultado de un infinito número de acciones, reacciones, esperiencias, estado, formas, necesidades i adaptaciones. ¿Quiso Moisés significar esto o creyó que Dios tomó una cantidad suficiente de barro, le dió la forma apropiada i le dió aliento de vida?? ¿Puede un creyente en la Biblia dar una relacion razonable de este procedimiento de creacion? ¿Es posible imajinar lo que se hizo realmente? ¿Hai algun teólogo que sostenga que el hombre fué formado de la tierra? ¿Podrá decir que el hombre fué hecho sustancialmente como es ahora, con todos sus músculos propiamente desarrollados para andar, hablar i para ejecutar todos los movimientos de la accion humana? ¿Que todos sus huesos fueron formados como son ahora, como relacionados entre los nervios, ligamentos, cerebro i movimiento?

Echando una mirada a la historia de la vida animal, desde las mas bajas hasta las mas altas formas, encontramos que ha habido un desarrollo lento i gradual; una certa relacion de causa i efecto entre la necesidad i la produccion, entre el uso i la forma. Se dice que el mónada es la forma mas inferior que se ha encontrado de la vida animal. Ha sido descrito como un *organismo sin órganos*. Es una especie de cuerpo sin estructura; una masa pequeña de jelatina trasparente que se achata por sí misma, i puede cusanchar se i contraerse al rededor de su alimento. Puede alimentarse sin boca, dijerir sin estómago, andar sin piés i reproducirse dividiendose. Tomando este mónada como el principio de la vida animal, o mas bien como el primer animal, es fácil seguir el desarrollo de la estructura orgánica a través de todas las formas de la vida i aplicarlo al hombre mismo. Finalmente, de esta manera, puede aplicarse cada músculo, hueso i articulacion, cada órgano, forma i funcion. De esta manera, i sólo de esta manera, puede esplicarse la existencia de los órganos rudimentarios. Bórrense de la imajinacion todas las ideas de evolucion i adaptacion, i todos los hechos de la historia de la vida animal no tendrán relacion ni significado alguno.

¿Debemos arrrojar a un lado todo lo que se ha descubierto con relacion a la vida orgánica, i en su lugar aceptar como esplicacion el relato de un hombre que vivió en la imperfecta mañana de una época de barbarie? ¿Afirmará hoi álguien que el hombre fué una creacion directa e independiente i que no mantiene relacion alguna con los animales inferiores? La ciencia sobre esta materia se apoyará al fin en la prueba. El hombre no puede creer como quiera. Puede dominar su lenguaje, i puede decir que cree o que no cree; pero, despues de todo, su voluntad no puede hacer bajar o subir los platillos de la balanza con la cual su razon encuentra la importancia i el peso de los hechos. Si esto no fuera así, la investigacion, la prueba, el juicio i la razon son palabras vanas.

Otra vez pregunto: ¿cómo fueron creados Adan i Eva? En uno de los relatos fueron creados hombre i mujer i, aparentemente, al mismo tiempo. En el siguiente relato Adan fué creado primero i Eva largo tiempo despues i de una parte del hombre. ¿Acaso Dios, simplemente por su mandato creativo, hizo que una costilla poco a poco creciese i se dividiese en nervios, ligamentos, cartílagos i carne? ¿Cómo pudo la mujer ser formada de una costilla? ¿Cómo pudo el hombre ser formado de barro? No podemos creer esta asercion. Pueden por esto hacernos sufrir en otro mundo. No podemos creer que una deidad obre de esa manera. Segun nuestras observaciones, existe una inquebrantable necesidad de causa i efectos. Cada cosa es un eslabon necesario de una cadena infinita; i no creemos, no podemos concebir que esta cadena pueda romperse por un solo instante. Mas allá del mas simple mónada hai una causa, i mas allá de ésta, otra, i así sucesivamente hasta lo infinito. En nuestra filosofía no admitimos sin prueba ni el principio ni el fin.

Si la relacion de Moisés es verdadera, sabemos entónces el tiempo que el hombre existe sobre la tierra. Si la aceptamos, el primer hombre fué creado hace cinco mil ochocientos ochenta i seis años despues de la creacion del primer hombre, todos los habitantes del mundo, con escepcion de ocho personas, fueron destruidos por el diluvio. Este diluvio tuvo lugar hace solamente cuatro mil docientos treinta i un años. Si este relato es exacto, en esa época existia solo una clase de hombres, Noé i su familia ciertamente eran de la misma sangre. De consiguiente, se sigue de aquí que todas las diferencias que vemos entre las varias razas de hombres se han operado en cerca de cuatro mil años. Si el relato del diluvio es cierto, entónces, desde aquel acontecimiento, todos los antiguos reinos de la tierra fueron fundados i sus habitantes pasaron por todos los grados de la vida salvaje, nómade, bárbara i semi-civilizada; por las épocas de piedra, bronce i fierro; establecieron el comercio, cultivaron las artes, fundaron ciudades, las cubrieron de palacios i templos, inventaron la escritura, produjeron una literatura poco a poco cayeron en la mas imperfecta ruina. Debemos creer que todo esto sucedió dentro del período de cuatro mil años.

(Se continuará.)

A LOS RECOLETOS

FRANCISCANOS.

—

Una beata de ultra-Mapocho me pide que haga presente a dichos frailes la amenaza que pesa sobre las que asisten a la Recoleta, en caso de un incendio o de un temblor, de quedar quemadas o hechas tortillas, pues los padres tienen tapiadas las puertas con maderas i otros materiales, abriendo solo una que da a la plazuela.

La beata en cuestion fué de las pocas que escaparon del incendio de la Compañía, i maldito si le han quedado ganas de encontrarse en otra hornada como aquélla.

Si a los Recoletos les conviene la oscuridad, para que los curiosos no vean los manotones del confesonario, a las beatas no les conviene morir mártires.

Por eso creo mui justa la peticion que por mi conducto hacen a mis colegas de la Recoleta Franciscana.

MIS GRABADOS.

GRAND AIR DU JUIF ERRANT

—

Est-il rien sur la terre
Qui soit plus surprenant
Que la Croix militaire
Donnée au Juif Errant?
Quoi de plus malheureux!
Que ce serait fâcheux!

—

Un jour à Santiago
Deux français, s'accostant,
Disaient, malgre Lit-tôt:
«Il aura! c'est plaisant!»
Avez-vous jamais vu
Crâne si bien tondu?

—

Don Louis est un homme
De qui l'on parle tant...
Pourquoi? parce qu'en somme
Il prête de l'argent!
Quoi de plus malheureux!
Ah! que c'est donc fâcheux!

—

De beaucoup il est maître,
Tout bas disons-le nous....
Pour moi, j'ai l'honneur d'être
Hors de ses griffes.... Et vous?

—

Quoi de plus malheureux!
Que ce serait fâcheux!

—

Par bonheur, répond l'autre,
Que je ne'lui dois rien,
Sans quoi comme un apôtre,
J'eus sigubël et bien
Avez-vous jamais vu
Crâne si bien tondu?

—

AVISOS.

Carpintería Parisienne

J. B. LITTAUT

Se encarga de toda clase de trabajos.

TALAJES, TALAJES, TALAJES

hai mui buenos. En esta imprenta se dará razon.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI MÁRTES 5 DE ABRIL

Los Dioses

DEL

OLIMPO

A las 8 en punto.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 9 de Abril de 1887. NÚM. 399

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Por las manifestaciones encontradas en las piedras ejipcias, hechas hace más de tres mil años, vemos que el hombre negro, era tan negro, sus labios tan gruesos, i su cabello tan crespo i apretado entónces como ahora. Si algo sabemos es que en aquella época existia sustancialmente la misma diferencia entre el ejipcio i el negro que la que hoi existe. Si algo sabemos es que se hicieron en Ejipto magníficas estátuas cuatro mil años ántes de nuestra éra, es decir, como seis mil años há. En la Esposicion Universal, habia en el departamento ejipcio una estátua del rei Cephren, esculpida más de seis mil años há. Si debiéramos creer el relato de Moisés, esta estátua debió ser hecha ántes que el mundo. Tambien sabemos que el hombre vivió en Europa con el cerdoso mamonth, con el oso de las cavernas, con el rinoceronte i la hiena. Entre los huesos de estos animales se han encontrado hachas de piedra i flechas de pedernal, pertenecientes a nuestros antepasados. En las cavernas que habitaba el hombre se han descubierto los restos de estos animales que habian sido dominados, muertos i devorados como alimento cientos de miles de años há.

Si estos son hechos comprobados, Moisés se equivocó. Por nuestra parte tenemos mucha mas confianza en los descubrimientos de hoi dia que en los recuerdos de un pueblo bárbaro. No importa que se diga que el hombre ha existido sobre esta tierra durante solo seis mil años. Uno escasamente en su imajinacion puede computar el tiempo necesario para que el hombre saliese del estado de barbarie, desnudo e indefenso, rodeado de animales mucho mas poderosos que él, progresase i finalmente crease las civilizaciones de la India, del Ejipto i de Aténas. El tiempo entre el hombre primitivo i Shakespeare debe medirse, no por cientos, sino por millones de años.

DOMINGO.

«I completó Dios, al sesto dia, la obra que habia hecho, i en el dia sétimo reposó de todas las obras que habia acabado. I Dios bendijo el sétimo dia i lo santificó, por cuanto habia Dios cesado en él de todas las obras que creó.»

El gran trabajo se habia hecho; el mundo, el sol, la luna i todos los ejércitos del cielo estaban acabados; la tierra estaba vestida de verdura, los mares estaban llenos de vida, el ganado vagaba a orillas de los arroyuelos, los insectos de pintadas alas habitaban el aire, Adan i Eva hacian amistad, i Dios descansaba de su trabajo. Contemplaba su obra de una semana.

Porque descansó ese dia lo santificó, i por esa razon—solo por esa—fué considerado por los judíos dia santo. Si solo descansó en ese dia, deberia haber algun relato de lo que hizo el Lúnes siguiente. ¿Descansó ese dia? ¿Qué hizo después que descansó? ¿Ha hecho algo en la creacion desde la tarde del Sábado de la primera semana?

Los cristianos *científicos* dicen ahora que los *dias* de la creacion no eran dias ordinarios de veinte i cuatro horas cada uno, sino períodos de tiempo inmensamente largos. Si están en la razon, ¿de qué largo fué el sétimo dia? ¿Fué ese tambien un período jeolójico de miles de siglos? Eso no puede ser, porque Adan i Eva fueron creados en la tarde del Sábado anterior, i segun la Biblia, esto tuvo lugar hace como cinco mil ochocientos ochenta i siete años. No podemos asegurar el tiempo exacto porque ha habido como ciento cuarenta distintas opiniones de los sabios comentadores de la Biblia respecto al tiempo trascurrido entre la creacion del mundo i el nacimiento de Cristo. Estamos seguros, sin embargo, de que, segun la Biblia, no han trascurrido más de seis mil años desde la creacion de Adan. De esto se deduciria que el sétimo dia no fué una época jeolójica, sino un período de ménos de seis mil años, i probablemente de solo veinte i cuatro horas. Los teólogos que contestan estas cosas pueden elejir. Si sostienen que los *dias* eran períodos de veinte i cuatro horas, entónces la jeolojía los obligará a abandonar todo el relato. Si, por el contrario, admiten que los dias eran largos *periodos*, entónces hai que abandonar la santidad del Domingo.

En la Biblia no se encuentra indicacion alguna de que hubiese la menor diferencia en los dias. Siempre se habla de ellos de la misma manera. Se nos observará que la traduccion es incorrecta. Si esto es así, entónces solo aquellos que entienden hebreo han tenido revelacion de Dios, i todos los demás han sido engañados.

¿Cómo es posible santificar un espacio de tiempo? ¿Es el descanso mas santo que el trabajo? ¿Si debiéramos establecer alguna diferencia entre los dias, no sería el mejor aquel en que se ejecutara el mejor trabajo?

De todas las supersticiones del jénero humano, esta locura de la *santidad del Domingo* es la mas absurda. La idea de considerar un deber estar callado i triste la sétima parte de tiempo es inconcebible. Pensar que podemos agradar a un sér infinito con el hecho de encerrarnos en algun cuarto oscuro i sombrío en lugar de pasear por los perfumados campos! ¿Por qué se disgustaria Dios de ver a un hombre feliz? ¿Por qué habia de excitar su rabia ver a una familia en los bosques, a orillas de un murmurante arroyo, charlando, riendo i amando? La naturaleza trabaja en ese dia *sagrado*. La tierra jira, el rio corre, los árboles crecen, los botones se convierten en flores, la aves hacen oir sus cantos. ¿Por qué hemos de estar tristes, pensar en la muerte i hablar del Infierno? ¿Por qué ese dia ha de ser de tristeza i nó de alegría?

(Se continuará.)

DON AMBROSIO MONTT.

«No há mucho que se consolidaba i unificaba la deuda de la República de Chile en la plaza de Lóndres. Don Ambrosio Montt, Enviado Estraordinario i Ministro Plenipotenciario del pueblo chileno en la misma capital, intervenia como comisionado de su Gobierno para llevar a cabo la operacion.

«Terminada ésta, en una entrevista final que tuvo lord Rothschild con el señor Montt, habla el primero i dice:

«La práctica de mi casa es abonar el medio por ciento en esta clase de negocios. Puede V. E., por lo tanto, señor Ministro, jirar contra ella por £ 31,000.»

«I don Ambrosio Montt, que es hombre pobre, despreciando la tentadora oferta de 310,000 pesos de nuestra moneda al cambio de 24 peniques, responde al banquero:

—«Si así es, milord, tenga a bien cargar esa suma al crédito de mi país.»

De este modo relata *La Nacion* de Buenos Aires un hecho que no es nuevo para nosotros los chilenos, aunque sí lo será para las demás repúblicas sud-americanas».

I tan de nuevo toma este hecho al corresponsal de *La Nacion* en Lóndres, que, al escribirlo, hubiera deseado mojar la pluma en alguna tinta indeleble i estamparlo en un esquisito papel.»

¡Cómo se conoce que la honradez de los hombres públicos de la Arjentina no calza muchos puntos!

Pero el corresponsal ¡cuyano al cabo! para no reconocer a Chile ni la gloria de tener diplomáticos honrados, agrega que «ha considerado en esta circunstancia al señor Montt, el representante, el brazo de la democracia descargada sobre el ajiotismo judío, i por esto, se ocupa de él, *ántes que como chileno, como americano.*»

No es raro, porque para toda la prensa arjentina el heroismo de Prat fué heroismo americano i nó chileno.

Nó, ché: el héroe de Iquique es esclusivamente chileno, como es tambien esclusivamente chilena la proverbial honradez de nuestros hombres públicos.

No quiera usted confundir a sus hombres públicos con los nuestros, ni quiera tampoco hacerse partícipe de las glorias alcanzadas en una guerra en la cual los arjentinos fueron nuestros peores enemigos.

Tome, si quiere, ejemplos del heroismo de los hijos de Chile, que se batieron contra dos naciones, sin buscar la alianza de ninguna república ni de ningun imperio, i tome ejemplos todavía de la honradez de don Ambrosio Montt, cuyos homónimos no podrán jamás encontrarse en las pampas de allende los Andes!

I déjese de americanismos i de otras paparruchas!

¿Entendiste, ché?

LA COCINERA.

«La que vive en la cocina
I trabaja en el fogon,
En horrible chamusquina
Tiene siempre el corazon.»
—Tres pesos no más me dan
Para el gasto de la plaza......
I son cuatro en esta casa......
¡Qué miserables serán!
Sólo a mí me quedarán
De esa cantidad mezquina,
Como obligada propina,
Apénas sesenta cobres.
Mal la saca con los pobres
La que vive en la cocina!

Se marcha la cocinera
De mal humor al mercado,
I allí con perruno enfado
A su patrona *descuera*......
¿Por qué? por la *friolera*
Que *gana* en la *profesion*:
¡Sesenta cobres! ¿qué son
Para quien con raro empeño
Da cumplimiento a su dueño
I trabaja en el fogon!......

Mas, se muestra en su quehacer
Resignada, casi atenta;
I a veces hasta contenta
Su cara se deja ver.
I es mentido ese placer,
Porque, con mano mezquina,
Utiles de la cocina
Se lleva para su casa;
Que así no más no se pasa
En horrible chamusquina!

Pero al fin la cocinera,
Como la zorra del cuento,
Paga en un corto momento
Lo que en largo tiempo hiciera.
I tarde se desespera,
I reclama compasion;
I viendo que no hai perdon,
Se dice:—«¡Ai! en vano ruego!......
Dichosa la que en sosiego
Tiene siempre el corazon!».........

GANGUITA.

Valparaiso, Abril de 1887.

LAS REPARACIONES DE LA «ESMERALDA».

Reverendo Padre Padilla:—Un suscritor a su importante diario desea, con su ayuda, averiguar lo que haya de verdad en ciertos trabajos hechos últimamente en la *Esmeralda*.

Hace como cinco meses, si usted recuerda, se pidieron propuestas para hacer reparar la maquinaria del buque, a cuyo llamado correspondieron los señores Balfour Lyon i C.ª i Lever Murphy i C.ª, únicas dos fábricas de responsabilidad i competencia para llevar a cabo esos trabajos. Los proponentes, si no me equivoco, pedian de 12 a 13 mil pesos para ejecutarlos, siendo estos últimos los que ofrecian hacerlos por menor costo a satisfaccion del inspector de máquinas, señor Sankie, i sin mas cargo.

Al pedirse informe al señor Sankie (injeniero importado últimamente para ilustrar un poco a nuestro cuerpo de injenieros) espuso que el precio era demasiado subido i que podia hacerse por menor costo. Para probar el hecho i demostrar su clara intelijencia, se dirijió al señor Santiago Harper, dueño de la Fundicion de la República, a quien, además de ofrecerle los servicios de los injenieros del buque, puso su importante cooperacion personal.

Pero ¿qué resultó de esto, Padre? que el nuevo contratista no pudo llevar a cabo el trabajo por falta de fondos, aunque su protector le facilitó fondos de su propio bolsillo, no mui desinteresadamente se dice, sino bajo ciertas condiciones que en su próximo número daremos a luz.

Aún con todas estas facilidades, hubo que recurrir a una de las dos fábricas primeras, Balfour Lyon i C.ª, para poder terminar la obra, i ahora se trata de hacer creer que las reparaciones ejecutadas por Balfour Lyon i C.ª no fueron las mismas hechas por el señor Harper, bajo la direccion del señor Sankie; pero para probar la falsedad de este aserto está toda la oficialidad del buque.

De este desbarajuste ¿qué resultó, Padre que el buque en su prueba, en vez de andar 22 millas, solo anduvo 5, debido todo, como dice el célebre inspector de máquinas to these lot of negroes ingeneers, incapaces e inhábiles como los de nuestra marina, que está servida en su mayor parte por estranjeros. Este modo de espresarse de un estranjero que gana su sustento en el país que trata de desprestijiar, es algo cínico i que merece un correctivo.

Jamás habia sucedido un hecho igual, ni aún en los tiempos de mayor trabajo, como pasó en los años 1879 a 81. En ese tiempo se hicieron reparaciones de importancia en distintos buques de la Armada, particularmente en el *Cochrane*, que sufrió una séria reparacion en sus calderos i maquinarias, dando su prueba los mas espléndidos resultados, como le consta a nuestro nuevo comandante jeneral de marina. Estos trabajos no tuvieron el honor de estar bajo la vijilancia del señor Sankie, pero sí de un señor Mac Pherson, quien, aunque no era una capacidad, no cometió los errores que han cometido en la *Esmeralda*.

Téngase presente que estas reformas son hechas por cuenta i riesgo del Fisco, que pocas veces sabe lo que cuestan estas celebridades que por desgracia nuestra vienen a visitarnos. Estoi seguro de que el costo de las reparaciones hasta la fecha (porque el trabajo no está todavía concluido) es mucho mayor que la suma ofrecida por los proponentes mencionados al principio de este artículo, i por ello llamo la atencion de nuestro actual comandante jeneral de marina para que investigue el hecho, por ser él el llamado a velar por los intereses i prestijio de la Marina Nacional, que a tánta altura supo colocarla con su digno comportamiento en la última campaña.

Soi de Su Paternidad su affmo. i S. S.
—*Negro Engineer*, a bordo, Valparaiso, Marzo 20 de 1887.

LA SEMANA SANTA.

—¿Tan de mañana por aquí, don Acaron?

—No me hable Su Paternidad, que vengo molido i remolido!

—¿Cómo así, don Acaron?

—Es que vengo de Quillota, Padre, después de haber pasado una noche de perros con la Encarnacion.

LA TEN

NTACION.

—¿Tambien fueron ustedes a la procesion del Pelícano?

—A la Encarnacion se le puso no perder una sola funcion de la Semana Santa, i por lo que pueda haber de cierto en su enfermedad, tuve que cumplirle el antojo.

—Cuénteme, amigo, cómo les fué por allá.

—Nó, Padre; empezaré por el principio, esto es, por el Domingo de Ramos.

—Bueno, don Acaron, empiece usted por donde quiera; pero acabe luego, porque ya es la una del dia, i tengo que dar su relacion en el número de hoi.

—Así lo haré. El Domingo la Encarnacion me dijo:—«Acaron, llévame a la Catedral, para ver a don Mariano, que me quedó gustando desde la visita que le hicimos.»

—Ah! ¿fueron ustedes a visitar a don Mariano?

—Sí, Padre; pero otro dia le contaré eso. Por ahora, me limitaré a darle cuenta de las fiestas relijiosas de la Gran Semana.

—Sea.

—Nos vestimos de negro i nos fuimos a la metropolitana. Dificilillo me parecia encontrar colocacion para mi robusta cara mitad i para mí; pero ¡cuál no sería, Padre, mi admiracion al ver aquel templo casi vacío en festividad que en otros tiempos ha reunido allí a toda la aristocracia de sotanas, de sayal, de polleras i de levita!

—¿Mui poca jente, eh?

—Como que van cumpliendo los cantorberianos su promesa de hacerle al nuevo Pastor la atmósfera del vacío. No habia en la Catedral más que unos pocos clérigos, la cuarta parte de los seminaristas, algunas mujeres del pueblo i unos cuantos individuos de manta i sombrero de pita.

—¡Qué cantorberianos tan rencorosos!

—Vamos ahora a la ceremonia que, por la escasez de concurrentes, no pudo ser mas deslucida i triste. Despues de los primeros canturreos, don Mariano se puso a distribuir palmas. La Encarnacion se puso tambien a pellizcarme los brazos i a decirme:—«Acaron, yo voi a pedirle una a don Mariano.»—«Nó, mujer; si las señoras no hacen eso.»—«Entónces, anda vos, i tráeme una para mí.»—Para que no llamara más la atencion con sus pellizcos i amonestaciones, hube de ir a pedir palmas. ¡Ai, Padre! qué vergüenza me hizo pasar esa mujer cuando, ya subiendo yo el presbiterio, me dijo casi a gritos:—«Pídelas con coquitos, Acaron!»

—Já, já, já, já!

—Sin mucho trabajo llegué hasta cerca de don Mariano, cuando éste le daba una a un gringo, que está componiendo el gran órgano de la Catedral, i a quien le decia al entregarle el ramo: *All right!*

—Gusta de bromas el señor arzobispo......

—¡Oh! es mui *jodial*, como dice la Encarnacion. Cuando volví al lado de mi mujer, desde léjos empezó con sus preguntas impertinentes:—«¿Cuántas trajiste, Acaron? ¿traes dos, una para mí i otra para vos?»—«Sí, mujer, sí; pero calla la boca por tu madre, mira que estás en la casa de Dios!»—«I ¿traen coquitos, Acaron?»—Esto último fué oido por un clérigo, quien se aproximó a mi esposa i le dijo al oido:—«Señora, no venga a hablar obcenidades a la iglesia.» ¡Pif! la Encarnacion montó en cólera, i de seguida le contestó:—«Yo no digo ninguna oceanidad, ¿vé? so clérigo mal hablado! I, si a este hombre le hago esas preduntas, es porque es mi marido.»—«Pero, señora, le arguyó el presbítero, esas preguntas se hacen a solas i en el rincon de la casa.»

—Mire, mire cómo tambien sabía ser malicioso el mui... presbítero!

—Terminada la querella, vimos desfilar la procesion i en seguida fuimos a esperarla a una de las puertas que dan a la calle de la Bandera, puerta que fué cerrada por los que se quedaron dentro del templo. Cuando la capilla de cantores que acompañaba a la procesion se puso a cantar desde afuera, mi mujer esclamó:—«Acaron, *esquinazo* tenemos!»—«Calla, hija, que esto no es esquinazo!»—«I a dos razones es, Acaron: oye como tambien de adentro les contestan. ¿Por qué no vas a comprar voladores, Acaron?» I luego esta mujer de mis pecados se dirijia a los clérigos i les decia:—«Ya está bueno, pues, que les abran la puerta a los del *esquinazo!* no los tengan más a boca seca! no sean descariñados con sus vecinos!»—A mí me corria, Padre, el sudor de pura vergüenza. Al fin tuve que sacar a la Encarnacion de allí poco ménos que a la rastra, i llevarla a la nave del medio, donde en el resto de la misa no paró un instante de sacudir su ramo de palmera, repitiéndome este estribillo:—«Remécete, Acaron, como yo para que nos queden bien benditas!»

—Já, já, já, ja!

—El Miércoles fuimos a las Tinieblas, en las que nos esperaba otro percance. Cuando el sacristan apagó el último misterio, la Encarnacion se puso a dar grandes gritos.—«¿Para qué apagan todas las velas? ¿que nos quieren saltear? ¡Ai! ¡ai!, Acaron! Este hombre me lo tiene bien agarrado!»—«¿Qué cosa, mujer?»—«El reló, pues, Acaron! ¿No les decia yo? Para eso han apagado las velas, para robarle a una no más.»—En efecto, Padre, un devoto ratero le habia echado mano al reloj de la Ecarnacion; pero yo le hice tomar el portante, i le dije a mi esposa:—«Hija, llévalo mejor en la mano.»—«Así lo tengo, hijo; i con él bien agarrado en la mano voi a llegar hasta el hotel.»

—Eso pasa en todas las festividades relijiosas, amigo mio: los clérigos dicen en su prensa: «Un numeroso concurso de fieles asistió a la fiesta tal o cual (i entre ellos una tercera parte va a pescar relojes, la otra parte, a pescar *otra cosa*, i la última a rezar), que se retiraron, concluida la fiesta, en el mayor órden i recojimiento (de relojes i portamonedas).

—El Juéves nos fuimos a Quillota para presenciar la procesion del mitolójico Pelícano.—«¿Qué es eso de Pelícano?» preguntóme mi cara mitad.—«Un pájaro mui grande», le contesté.—«¿Como cuál, más o ménos, Acaron?»—«Mui grande, hija, mui grande, mas grande que todos los que hayas podido haber visto en tu vida.»—«¡Qué curiosidad tengo de verlo!» —Como Su Paternidad sabe, a esa fiesta, mas profana que relijiosa, asisten no ménos de veinte mil personas de Valparaiso i de los pueblos vecinos a Quillota. Así es que a duras penas pude conseguir en el hotel una estrecha cama *para dos*.

—La fiesta del Pelícano es el verdadero Dieziocho de los porteños.

—A las oraciones, estábamos ya en la plaza esperando el relijioso desfile en medio de un océano de cabezas humanas. Pasaron todas las andas, i al acercarse la del Pelícano, la Encarnacion volvió a sus gritos de costumbre:—«Acaron, ¿ya viéne el pájaro grande? ¡Ai! yo no veo el pájaro, pues! Estos *músicos* me quitan la vista! Acaron, muéstrame el pájaro! Muéstrame el pájaro, Acaron!»—Unos ingleses que estaban cerca de nosotros casi se desnucaban de la risa, Padre, i me decian a mí:—«Pero, senior, ¿por qué no mostrando yusté lo pácaro a su moqué?»—I continuaban la burla i la chacota, miéntras que yo hervia de cólera i de vergüenza.

—¡Vaya! en qué apuros lo pone a usted su esposa, don Acaron!

—Con ella paso mi Purgatorio en vida, Padre.

(Se concluirá.)

DIOS.

No hai efecto sin causa. Esta proposicion incuestionable es la pesadilla de los ateos, que niegan la existencia de la primera causa. En balde salen por la tanjente i vuelven amontonando palabras, frases i pomposos discursos; nada han probado. Se les dice: el hombre tiene el sentimiento íntimo de sus acciones: piensa, discurre, crea (aunque en pequeño) Todas estas cualidades le vienen de fuera. ¿Dónde está esa fuente, ese manantial, ese depósito inagotable de preciosidades que como prendas de inestimable valor han sido i son regaladas a los hombres? ¿Serán acaso los átomos de Epicuro o las nebulosas de los filósofos modernos? ¿Será el acaso?...

Los ateos nos dicen: «Hai desórden en este mundo. El hombre está mal hecho, puesto que sufre frio i calor, tiene hambre i sed; el fuego lo quema, el agua lo ahoga, el aire lo constipa, las fieras lo devoran, los insectos lo pican i, sobre todo, las enfermedades epidémicas como el cólera lo hacen estornudar por activa i pasiva i, por último, el hombre muere debiendo ser inmortal.» Si estos cargos fueran justos, todos los seres vivientes, hasta los ánjeles, estarian mal hechos, puesto que carecen de sexo, lo que los hace insípidos, sin sentimientos ni candor, etc., etc.

Los hombres deben de considerar que se hallan mucho mas abajo, respecto de Dios, que lo que están de los jardineros las hormigas, que son removidas por éste hasta destruirlas; i sería bien curioso que las que quedaran vivas protestasen i reclamasen su antiguo hormiguero i sus derechos.

Otro de los argumentos que aducen los ateos se funda en las mil relijiones falsas que se dicen reveladas. Es cierto que los hombres, no contentos con reconocer a Dios por sus obras, le han querido dar forma humana, lo han empequeñecido haciéndolo efecto, siendo la primera causa; lo han hecho criatura, siendo el creador del Universo; i todo esto para conversar con él; para llevarlo en brazos como a un chiquillo, con tal estremo de cariño hasta comérselo vivito. Esto, sin duda, es ridículo; pero nada tiene que ver con el Dios infinito i eterno.

Pero dejemos a los ateos en sus delirios i pasemos a las pruebas evidentes de la existencia de un Dios; mas, conociendo nuestra incapacidad para esta empresa, cederemos la palabra al impío Juan Jacobo Rousseau (como lo llaman los frailes, haciendo resonar todas las letras que componen su nombre en francés).

Este impío Rosó (en castellano) ha probado la existencia de Dios mucho mejor que todos los concilios, pontífices i teólogos de la cristiandad. Escuchemos lo que nos dice:

DIOS.

«Que la materia sea eterna o creada; haya o nó un principio pasivo, siempre es cierto que el todo es uno i anuncia una intelijencia única, porque yo no veo nada que no esté ordenado en el mismo sistema i que no concurra al mismo fin, a saber: a la conservacion del todo en el órden establecido. Este sér que quiere i puede, este sér activo por sí mismo, este sér, en fin, cualquiera que sea, que mueve el Universo i ordena todas las cosas, es a quien yo llamo Dios.»

«Cuanto más me esfuerzo en contemplar su ciencia infinita, ménos la concibo; pero existe, i esto me es suficiente. Soi como un hombre que por la primera vez viese abierto un reloj, que no se cansaria de admirar su obra; aunque no conociese el uso de la máquina ni hubiese visto el cuadrante. «Yo no sé, diria, para qué es bueno el todo; pero veo que cada pieza está hecha para las otras. Admiro al obrero en el pormenor de su obra i estoi bien seguro de que todas estas ruedas andan con un fin, que me es imposible percibir.»

INVOCACION DEL IMPÍO ROUSSEAU.

«Sér de los seres, yo existo porque vos existís; meditándoos sin cesar, me elevo a mi oríjen. El mas digno uso de mi razon es anonadarme ante vos; el arrobamiento de mi espíritu i el encanto de mi debilidad vienen de sentirme oprimido de vuestra grandeza! ¡Fuente de justicia i bondad! Dios clemente i bueno! en medio de mi confianza en tí, el voto supremo de mi corazon es que se haga tu voluntad; i juntando a ella la mia, hago lo que tú haces, apruebo tu bondad i creo participar de la suprema felicidad, que es su premio....»

No hai Dios, esclama feroz
El ateo en su demencia,
No obstante que su conciencia
Sí, le dice, existe un Dios.
Sí, una metálica voz
En el reino mineral;
Tambien en el vejetal,
Sí, le dice cada flor;
Sí, el canoro ruiseñor;
Sí, en su idioma, un animal....

PEPE MUJO.

VALPARAISO.

Abril 8.

*—Padre, perdóneme por haberme venido a Valparaiso sin previo permiso de Su Parternidad. Pero no quise pasar la Semana Santa en Santiago, porque en esta semana allí solo se respira una atmósfera cargada de incienso, cerote i sudor de sobacos de beata, i esa atmósfera es demasiado pesada para mis delicados pulmones.

Yo estoi bueno, sin novedad, en las alturas encantadoras de Santa Elena, donde el gordito Candia me atiende a cuerpo de rei... mago.

¡Qué bien se pasa, Padre, aquí en Santa Elena! Dominando todas las grandezas del mar i todas las pequeñeces de la poblacion, aspiro un aire puro, embalsamado con los perfumes de las flores que me rodean; comiendo unas cazuelas de lo que se llama deleitoso; bebiendo una chicha i un vinillo que no me permiten despegarme el vaso de los labios; oyendo unas tocatas en el piano que me hacen soñar con las arpas celestiales; i bailando, en fin, unas zamacuecas mas apretadas que un repollito francés.

La Semana Santa tiene allá abajo en los planes muchos atractivos para las beatas; pero aquí arriba, en Santa Elena, mas cerquita del cielo, la semana divina que estoi pasando me pone en íntima comunion con los querubines.

Si me perdona, Padre, esta calaverada mia, le juro traerlo a Santa Elena para la próxima Cuaresma, sin exijirle otra cosa sino que Su Paternidad haga todos los gastos.

*—A esta eminencia llegó ayer un marinero del *Huáscar*, que se quejaba, como una mujer de parto, del mal tratamiento que el contador da a bordo a toda la marinería.

Decíame el bravo marinero que apénas les dan seis horas para ir a tierra, i que a los que llegan tarde al buque, les quitan parte de su sueldo, les niegan la racion diaria i de yapa los arrestan.

¡Tres castigos por un pecadito solo!

Item más: la racion que se da a bordo a los marineros es de las mas desabridas, pues contínuamente falta la sal.

¿Andará algun chuncho revoloteando por sobre el *Huáscar?*

*—No le escribo mas largo, Padre, porque mi paisano Candia me invita en este momento a tomar un valdiviano arrimadito a huevos de gallina. Hasta la vista, Padre.—*El Negro.*

MIS GRABADOS.

LA TENTACION.

El ánjel malo.

Mariano, deja de orar
I mira hácia el Vaticano:
Allí encontrarás, Mariano,
Algo que te haga gozar.
Allí hai títulos, prebendas,
Capelos de cardenales,
Muchachas anjelicales
De inagotables haciendas;
Allí se encuentra un tesoro:
El perdon de cualquier crímen,
Pues, las culpas se redimen
Allá en Roma a peso de oro.
Mas, sigue por el camino
Que yo en mis tiempos seguí:
En imitándome a mí,
Puedes hacerte asesino.
¿Desprecias el patrimonio
Con que se borra el Infierno?
¿Lo desprecias?

Don Mariano.

Padre Eterno,
Líbrame de este demonio!

El ánjel bueno.

Si realizas el programa
Que diste a tus feligreses,
Te evitarás mil reveses
I obtendrás provecho i fama.
Pero nó esa fama triste
Que tuvo tu antecesor,
Que contigo fué un traidor
Desde que alzarte quisiste;
Sino la fama del justo
Que cumple con su deber
I a su Patria quiere ver
Colocada en solio augusto.
Oye: la Patria te mira
I tambien te mira Dios:
Sirve en justicia a los dos
I a su gloria sólo aspira.

El ánjel malo.

Si oyes a este badulaque
Que predica patriotismo,
Caerás en un abismo
De donde el Diablo te saque!
Tienes en mí el testimonio
De que es preciso al Gobierno
Siempre atacar......

Don Mariano.

Padre Eterno,
Líbrame de este demonio!
I mándame en mi desdicha
Un ánjel que me conforte!

El Negro.

Aquí hai uno de buen porte.
¡Sírvase un trago de chicha!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI SÁBADO 9 DE ABRIL

SUEÑOS DE ORO

A las 8 en punto.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 12 de Abril de 1887. NÚM. 400

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Un mecánico que trabaja toda la semana entre el polvo i el ruido, necesita un dia de descanso i de regocijo, un dia para visitar los rios i los bosques, un dia para vivir con su esposa i con su hijo; un dia para reir, para hacer acopio de esperanzas i de fuerzas para poder sobrellevar los dolores que le aguardan. I su cansada esposa necesita respirar el aire empapado de los rayos del sol, afuera de las calles i de los muros de su casa, entre los cerros o a las orillas del mar, donde pueda sentarse i charlar con su pequeño hijo, i llenar de felices ensueños ese dichoso dia de descanso.

El Domingo nació del ascetismo, aborrecido del gozo humano; del fanatismo, ignorancia i egoismo de los sacerdotes, i de la cobardía del pueblo. Durante millones de años este dia ha sido dedicado a la supersticion, a diseminar equivocaciones i a establecer falsedades. Todo librepensador, por deber, debe violar este dia. Debe mantener su independencia, i hacer todo lo que pueda para arrancar al dia Domingo de la oscura Iglesia i entregarlo a la libertad i a la alegría. Los libre-pensadores deben hacer del Domingo un dia de alegría i de música; un dia para emplearlo con la esposa i el hijo; un dia de juegos i de libros; un dia empleado en colocar flores sobre la tumba de los muertos; un dia de recuerdos i esperanzas, de amor i reposo.

¿Por qué en este siglo hemos de ser dominados por los muertos? ¿Por qué los bárbaros judíos que murieron hace tres mil años han de dominar a los que hoi viven? ¿Por qué hemos de preocuparnos de la supersticion de los hombres que el dia Domingo principiaban por cortarse las uñas, «principiando por el cuarto dedo, continuando con el segundo, luego el quinto, en seguida el tercero, concluyendo con el pulgar»? ¡Cuánto debia agradar esto a Dios! Los judíos eran mui estrictos en el recorte de las uñas. Era malo arrojarlas al suelo porque Satanás las empleaba para causar mal. Creian que el Domingo a las almas les era permitido salir del Purgatorio para refrescarse con agua. No era permitido apagar ni encender fuego, i en ese dia era pecado vendar las heridas. «Los cojos podian usar báculo, pero los ciegos nó.» Tan estrictamente se guardaba el Domingo que en un tiempo, «si un judío en viaje era sorprendido por el *dia sagrado* en un bosque o en un camino, no importaba dónde ni en qué circunstancias, debia sentarse, i permanecer allí, hasta que acabase el dia. Si caia en el barro, era obligado a permanecer allí hasta el fin del dia.» El castigo por violar el Domingo era la muerte, porque nada sino la sangre del ofensor podia satisfacer la cólera de Dios. En el Antiguo Testamento se dan dos razones para abstenerse del trabajo en dia Domingo: el descanso de Dios, i la redencion de los judíos del cautiverio de Ejipto.

Desde el establecimiento de la relijion cristiana, el dia ha sido cambiado, i los cristianos no consideran el dia tan sagrado en que descansó Dios i que santificó. El Domingo cristiano o «el dia del Señor», fué legalmente establecido por el asesino Constantino, porque se supuso que en ese dia Cristo habia resucitado.

No es fácil comprender por qué los cristianos desobedecieron el mandato directo de Dios, trabajando en el dia que él santificó, i guardando como sagrado un dia en que ordenó trabajar. El Domingo de Dios es el Sábado, i si algun dia debe considerarse sagrado es éste, i nó el Domingo de los cristianos.

Abandonemos estas supersticiones i coloquémonos en un terreno mas alto i mas noble, haciendo sagrados todos los dias por algun acto de amor, aumentando la felicidad del hombre, dando vida a pensamientos nobles, colocando en el camino del pesar algunas flores de alegría, socorriendo al desgraciado, levantando al caido, esparciendo la luz, destruyendo la preocupacion, defendiendo al débil i llenando nuestros hogares de alegría i de amor.

NECESIDAD DE UNA BUENA MEMORIA.

No debe olvidarse que el Jénesis da dos relaciones de la creacion. La primera concluye con el tercer versículo del capítulo segundo. Los capítulos han sido impropiamente divididos. En el orijinal hebreo no estaban divididos ni los capítulos ni los versículos. No habia siquiera sistema alguno de puntuacion. Todo estaba escrito con consonantes, sin vocales, sin anotaciones ni líneas que lo indicasen.

Estas relaciones son naturalmente diferentes, i ámbas no pueden ser ciertas. Veamos cómo difieren.

La segunda relacion de la creacion principia en el cuarto versículo del capítulo segundo, i es como sigue:

«Tal fué el oríjen del cielo i de la tierra, cuando fueron creados, en aquel dia en que el Señor Dios hizo el cielo i la tierra.»

«I todas las plantas del campo, ántes que naciesen en la tierra, i toda la yerba de la tierra, ántes que de ella brotase, porque el Señor Dios no habia aún hecho llover sobre la tierra, ni habia hombre que la cultivase.»

«Salia, empero, de la tierra una fuente, que iba regando toda la superficie de la tierra.»

«Formó, pues, el Señor Dios al hombre del lodo de la tierra, e inspiróle en el rostro un soplo de la vida, i quedó hecho el hombre viviente con alma racional.»

«Habia plantado el Señor Dios desde el principio un jardin delicioso, en el que colocó al hombre que habia formado.»

«I el Señor Dios habia hecho nacer de la tierra toda suerte de árboles hermosos a la vista, i de frutos suaves al paladar; i tambien el árbol de la vida en medio del Paraiso, i el árbol de la ciencia del bien i del mal.»

«I del Eden salia un rio para regar el Paraiso, rio que desde allí se dividia en cuatro brazos.»

«El nombre del Paraiso es Pison; i es el que circula por todo el país de Heodath, en donde se halla el oro.»

«I el oro de aquella tierra es finísimo; allí se encuentra el bdelio i la piedra cornerina.»

«I el nombre del segundo rio es Gehon; este es el que rodea toda la tierra de Etiopía.»

«El tercer rio tiene por nombre Tigris; éste va corriendo hácia los Asirios. I el cuarto rio es el Eufrates.»

«Tomó, pues, el Señor Dios al hombre, i púsolo en el Paraiso de delicias, para que lo cultivase i lo guardase.»

«Dióle tambien el precepto, diciendo: Come, si quieres, del fruto de todos los árboles del Paraiso;»

«Mas, del fruto de la ciencia del bien i del mal no comas: porque en cualquier dia que comieres de él infaliblemente morirás.»

(*Se continuará.*)

CONCEPCION.

El cólera está aquí en apuros. Los médicos tienen sesiones todas las noches a fin de apurar que se declare cuanto ántes infestado este pueblo para mamar los $ 500. Lo mas curioso, Padre, es que solo uno de ellos ha sido de alma caritativa, ofreciéndose a asistir a domicilio i grátis a los pobres. Los demás son puras sanguijuelas. ¿Cómo serán, Padre, que han tenido alma de cobrar $ 1,500 por la operacion que le hicieron a una señora en una pierna, de lo cual murió? El tal Laff..... es el que está mas apurado, pues el viudo se niega a pagar esta suma. ¡Conciencia de doctores al fin, Padre!!

*

El servicio del Ferrocarril Urbano se encuentra en estado deplorable por la direccion del tal P... Mugre, quien solo sirve de pantalla a los accionistas i para cambiar conductoras todos los dias, i buenas mozas, Padre!! Es hombre de paladar fino i...... a él no le importa que los carros choquen a cada cuadra (como sucede todos los dias), pues ya tiene aseguradas las 6 acciones que le dieron. Los defectos de éste, Padre, son mui.... ¡ai! Padre, si le recorto mas la levita a este tipo, lo dejo tiritando. Queda en lejía.

*

Se ha desaparecido la Ramona núm. 3 i dicen, Padre, que se encuentra encantada en el despacho «Los Amigos», de la calle Maipú. El suegro (se puede decir) del dueño del despacho está contento, porque su yerno de gusto se ha puesto a tomar por la buena pesca, i el viejo, que no le afloja, encontró la horma de su zapato. En próxima, Padre, le voi a sobar mui bien el lomo a este mocito sin vergüenza. La justicia te enseñará a ser honrado i a quitarte el sistema-pillería que adoptaste con tu compañero. ¿Te acuerdas?

*

En mi próxima le mandaré muchas cuartillas de noticias, pues en la Maestranza del Ferrocarril hai mucho qué cortar, i gruesos, Padre, si el Superintendente de locomotivas no hace justicia a los reclamos de sus operarios i no se deja de escatimar el salario a los operarios chilenos!—*Trueno.*

LA SEMANA SANTA.

(Conclusion.)

—Pero, si usted pasa su Purgatorio en vida con su esposa, ella pasa su Paraiso con usted, ya que no puede separarse de usted un solo instante.

—Esa es la verdad, Padre, verdad que yo lamento mui profundamente, porque esta mujer no me deja libertad para echar una cana al aire, como yo querria allá de cuando en cuando i a las perdidas.

—Prosiga usted, amigo, con su relacion.

—Prosigo. Tuve, para que mi mujer no se desgraciase, que pechar con ella por entre la compacta multitud hasta ponernos pechos con hombros al lado de los alumbrantes.—«¿Adónde va el pájaro, Acaron?» me preguntaba con insistencia mi mujer.—«Allí. ¿No ves ese gran Pelícano que se destroza las entrañas con el pico?»—«¿Ese? Bah! yo creia que era pájaro de otra laya....»—«Nó: ese es un pájaro mitolójico....»—«Mitad lójico i ¿mitad qué?»—«Digo mitolójico.»—«I es hueco, Acaron?»—«Nó, hija dentro de su vientre va sepultado el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo.»—«Ah! entónces, después que murió Jesús, ¿se lo comieron los pájaros? Yo habia leido, Acaron, que habian enterrado al Redentor en el sepulcro de unos tales José i doña Matea.»—«José de Arimatea, querrás decir, mujer.»—«Lo mismo da, hombre. Lo cierto es que estos curas de Quillota quieren hacernos tragar que los pájaros se comieron a Cristo, lo que es una mentira mas grande que el mismo pájaro.»—«Hija, todo es simbólido.»—«¿Sin qué, Acaron? ¿sin bolitas decís?»—«Simbólico, esto es, figurado.»—«Bueno: ya vi el pájaro del cura de Quillota. Ahora vámonos al hotel, que me está doliendo el cuadril derecho.»—Nos fuimos al hotel, Padre; pero en nuestro cuarto ¡ai! encontramos cuatro camas más, fuera de la nuestra. En vano protesté ante el hotelero. Este me dijo que en estas fiestas, los pasajeros se arreglaban como podian, porque hasta en los sofáes de la plaza dormian muchos, i se daban por contentos.

—Es verdad, don Acaron: a esas fiestas va mucha jente, i las comodidades del pueblo no son muchas.

—I ya se habian instalado allí cinco ingleses, dos italianos, cuatro chilenos i un aleman. Casi todos estaban borrachos. —«Aquí no duermo yo, Acaron, me dijo mi esposa, entre tántos hombres.»—«Dormi no más, seniora, refunfuñó un gringo, dormi no mas tranculamente, qui nosotros no haciendo nada a yusté.» —«Acuéstate, hija, que peor será dormir al sereno en medio de la calle.»—«Entónces, apaga la vela, porque así con luz yo no me desnudo.»—Apagamos la luz i procedimos a desnudarnos. La Encarnacion me dijo al oido:—«Mira, Acaron, en la apretura se me cortaron hasta las tiraderas de los calzones. Bueno fuera que temblase ahora.»—Pero no debió decir estas palabras tan en voz baja, porque oí que los chilenos se rieron i cuchichearon largo rato.

—¿Qué estarian tramando esos bribones?

—El cansancio i el sueño nos rindieron i luego nos pusimos a roncar como dos marranos. De repente, un ruido espantoso nos despertó. Parecia que el cielo se venia abajo. ¡Que tiembla! que tiembla! gritamos todos a una, i a este grito más que de prisa saltamos de nuestros lechos para ponernos en salvo. ¡Qué espectáculo aquel! Los hombres rabones, i la Encarnacion con la camisa rasgada por detrás.... En los esfuerzos que hacía por cubrirse la delantera, abria más i más el rasgon trasero, i se daba vueltas en el pequeño patio al cual salimos, repitiendo llena de espanto:—«Misericordia, misericordia, Señor! Esto sí que es grande! ¿No es cierto que esto es mui grande?»

—¿I los demas pasajeros, don Acaron?

—Esos malditos se reian a más no poder i le contestaban a la Encarnacion: «Sí, señora, es mui grande lo que usted nos muestra, mui grande.»—Pasado el susto, nos metimos a nuestro cuarto, buscando a tientas en medio de la oscuridad nuestros respectivos lechos. Yo no sé, Padre, si fué la reaccion de la sangre la que obró en mi organismo; ello es que me sentí amoroso.... Pero, al darle un beso a mi mujer, me encontré con unos mostachos cerdosos que me helaron el cuerpo.

—¿Quién dormia con usted?

—Un bachicha, Padre! Entónces grité: —«¡Encarnacion! ¿dónde estás?» al mismo tiempo que la Encarnacion esclamaba:—«¡Santo Dios! ¿adónde me he venido a meter? Déjeme, so gringo satisfecho, que usted no es mi marido para tomarse esas libertades!»

—¡Qué percance!

—Horrible, Padre! Entónces salté de la cama, busqué a tientas un velador en que habia vela i fósforos; encendí uno, i vi a la Encarnacion en medio del cuarto, en su ridícula traza, encendida como un tison.—«Caballeros, les dije: tengan la bondad de dejarnos una cama desocupada.» Todos en coro me contestaron:—«Yo no puedo moverme porque estoi resfriado.»

—¿Qué hicieron entónces ustedes?

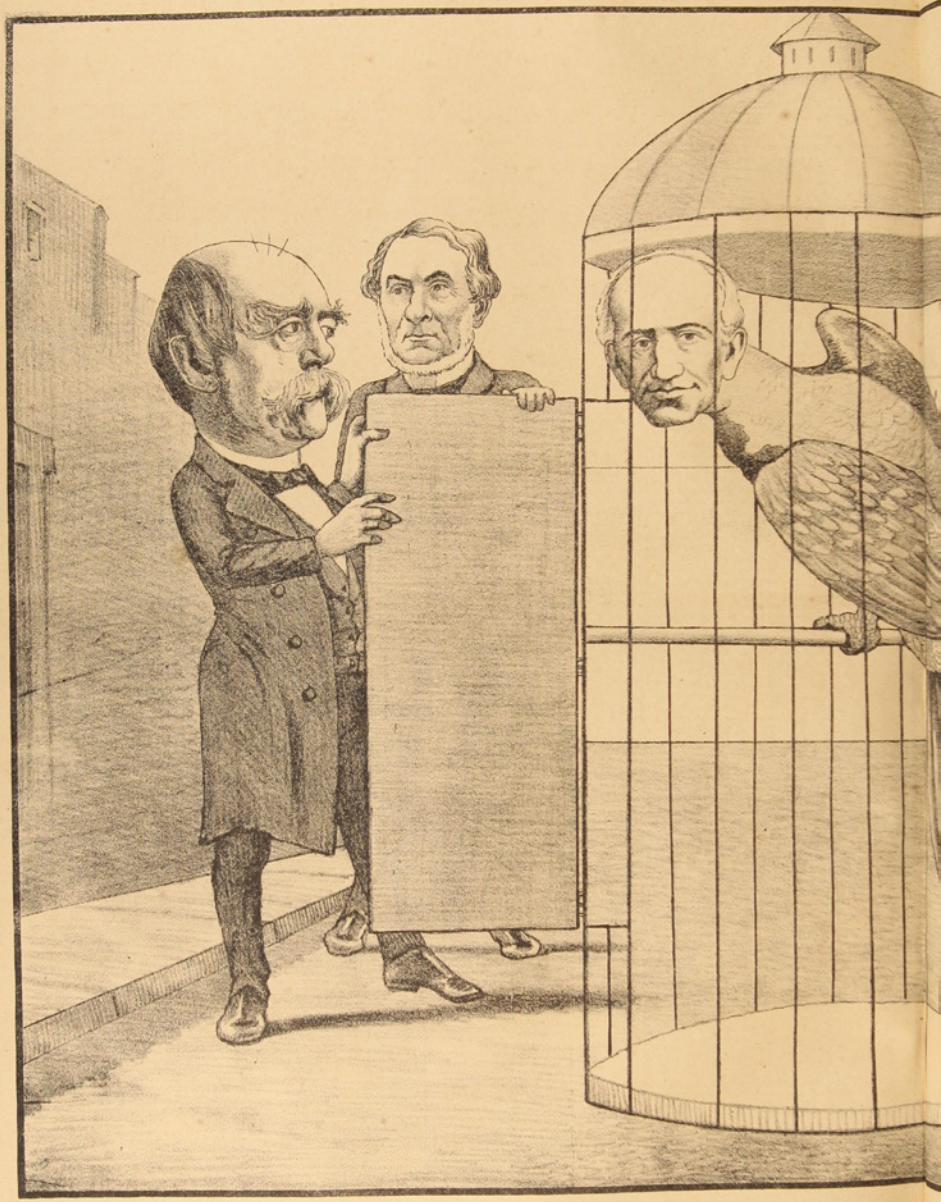
—Tuvimos que vestirnos e ir a pasar el resto de la noche en un corredor! I vaya usted a Quillota a la procesion del Cernícalo! ¡Ai, Padre! si el vástago sale con un ojo azul i otro pardo, no sé, pues, Padre, si lo adopte por hijo mio......

—¿Cree usted por ventura......

—Si creeré cuando lugar ha tenido el gringo para eso i mucho más!

—En fin, si alguna desgracia le ha acontecido a la señora, no habrá sido con anuencia de su voluntad......

—Hum! hum! hum! ¿I tan torpe es que no sepa que yo no tengo las patillas que tenia aquel inglés? Me voi, porque tengo que hacer.



LORITO, DA

DAME LA PATA.

—¿I no me cuenta usted su entrevista con don Mariano Casanova?

—Otro dia, Padre.

—Entónces, ¿hasta cuándo?

—Hasta mañana.

—Hasta mañana, pues.

RÉPLICA.

Señor don Pepe Mujo:—Mui señor mio:—Mientras las leyes de la Naturaleza sean eternas e inmutables, la existencia de Dios será siempre una hipótesis inútil, incompatible con aquellas, i el número de los ateos aumentará a despecho de todas las relijiones, en razon directa del número de los que alcancen a comprender dichas leyes.

Las divagaciones sobre la existencia de Dios no conducen a nada, puesto que en el último caso, i aún concediendo su existencia, para nada hace falta un sér que nada tiene que hacer, ya que tenemos leyes que rijen a la Naturaleza eterna e invariablemente.

¿Quiénes están más en lo cierto, los ateos que creen lo que razonablemente se debe creer, porque la ciencia i la esperiencia así lo demuestran, o los deistas que se empeñan en ver un sér que nadie ha visto, nadie comprende ni a nadie le hace falta?

¿A qué fin práctico puede conducir la existencia de ese sér mitolójico?

¿Qué es lo que han adelantado los deistas en la discusion de este tema tan debatido en todas las edades? Estamos como al principio, con los mismos argumentos, las mismas contradicciones, sin avanzar un solo paso en la terminacion de este litijio. De todo ello, lo único que queda en pié son las verdades que están al alcance de nuestra intelijencia i que constituyen la pesadilla de los deistas.

«La materia es eterna i no se puede aniquilar no pudiendo, por lo tanto, haber sido creada.»

«No hai materia sin fuerza, ni fuerza sin materia.»

Estos dos principios demostrados hasta la evidencia, son el ariete poderoso que derrumba de un solo golpe todas las fantásticas suposiciones de los deistas.

Contentémonos, señor Mujo, con lo que buenamente alcanzamos a comprender i no divaguemos inútilmente sobre la desgraciada idea que ha sido i es la causa de los mayores excesos i de las mas grandes aberraciones de la humanidad.

MALTHUS.

IQUIQUE.

Abril 3 de 1887.—Reverendísimo Padre Santo:—Se susurra por estos rincones que la Ilustrísima Corte de Apelaciones será llevada a Valparaíso. Si este caso sucediera, nos veríamos libres de la maldita epidemia de doctores que nos invade. Esta plaga de pulpos, que nos chupa la sangre a fuer de buenos enredistas, tendrá que irse en su mayor parte a tomar los aires del Sur, porque en ésta no habrá tánta sangre para alimentar a tántas avispas.

Los tábanos, llamados *tinterillos*, barren con cuanto pillan... i muchos son tan hambrientos que llega su insolencia hasta enseñorearse de los tribunales de justicia. El cambio de la Ilustrísima Corte hará que disminuyan los enredos en parte, pues esta tropa de sitacranes tendrá que buscar otro medio de ganarse la vida.

Ya que me ocupo de esta cria de *jerjelas* i de la Ilustrísima Corte, voi a trascribirle un suelto de crónica que rejistra *El 21 de Mayo* de hoi, en el que aparece el abogado don Juan Mackenna con siete recusaciones contra la soberanía de los altos funcionarios de ese tribunal. Creo que jamás habrá sucedido en parte alguna semejante escándalo de que un tribunal sea recusado a cada paso como si se tratara de recusar a un simple receptor de menor cuantía, la escoria de la justicia ordinaria.

Ahora Su Paternidad se impondrá del suelto i verá si le halla con razon, pues para mi humilde entender o bien ese tribunal es una manada de jumentos, o bien el acusador es un pi... de siete suelas que quiere que, con razon o sin ella, la justicia se haga a su gusto i se le tomen en cuenta todas las exijencias que se le ocurren, sólo por ser él quien es. No: la rectitud de los señores Ministros de esta Ilustrísima Corte jamás ha sido desmentida, i desde el tiempo de su instalacion se han fallado causas de bastante trascendencia i nunca ha sucedido lo que hoi sucede con esta celebridad de Mackenna, que quiere una Corte que lo corteje esclusivamente a él. El suelto dice así:

«SÉTIMA RECUSACION.—Una nueva recusacion ha hecho don Juan E. Mackenna a un miembro de la Corte, i con ella van siete.

Las dos primeras fueron contra el relator don Rafael Garmendia Reyes, i no se dió lugar a ella; la 3.ª contra el Ministro don Alejandro Fuenzalida, que fué rechazada; la 4.ª contra este mismo Ministro, que fué admitida; la 5.ª contra el Ministro don José Francisco Vergara Donoso, la que está pendiente ante la Exma. Corte Suprema; la 6.ª contra el actual presidente del tribunal, don Domingo Urrutia Flores, igualmente pendiente en la estimalidad, i por último, la 7.ª contra el mismo señor Urrutia Flores, interpuesta ayer.

La octava.... shí aún no ha sido interpuesta; pero ella vendrá.»

Ya vé, Padre, que esta Corte no sirve de maldita la cosa con don Juan; i por eso mejor es que desaparezca para librarse de ver tántos atropellos a nuestras leyes, jamás mancilladas.—TULIO.

OBRA DE CARIDAD

I OBRA DE JUSTICIA.

Ahora que se está cobrando la contribucion agrícola, ¿no sería justo que el Congreso dictara una lei transitoria, eximiendo del pago de dicha contribucion a los dueños de fundos que han sufrido en sus intereses con la epidemia del cólera?

Podria hacerse esta concesion a los que pagan de treinta pesos abajo de contribucion agrícola, pues cabalmente los que pagan un impuesto aproximado a esa cantidad o mucho mas, lo han sido los mas damnificados por las prescripciones de la autoridad para precavernos del flajelo asiático.

El Fisco veria disminuir sus entradas acaso en un millon de pesos; pero ¿qué es un millon de pesos cuando se trata de arrancar a la prostitucion centenares de mujeres, i centenares de hombres al banderismo?

Por que la lójica de los hechos es contundente: aún no ha llegado el invierno con su séquito de escaseces i miserias, i ya la criminalidad toma tal cuerpo que espanta al ánimo mas optimista.

El estómago no raciocina ni moraliza: el estómago que no tiene un pan que triturar arma el brazo en el cuello i le dice: «Roba, mata, porque tú no debes morir.»

Los agricultores pobres tendrán que cobrar a sus inquilinos el cánon de arrendamiento del presente año, que estos últimos habian hecho sus siembras de sandias i melones, que no pudieron vender este año, aunque para no pagarlo alegaran los inquilinos que la fuerza mayor autoriza su insolvencia, porque, si el inquilino no paga, el dueño de casa le dirá: «Váyase usted»; i el inquilino tendrá que irse, dejando en aquel pedazo de tierra muchas fatigas del pasado i muchas esperanzas del porvenir, porque todos los contratos de arrendamiento de nuestros campos son de palabras, que lleva el viento que sopla al mas fuerte.

Si no se quiere, pues, que de los campos vecinos a las grandes poblaciones se venga una avalancha de carne de bandidos i de cárceles, es menester que se arbitren medios para evitar que el hambre i la miseria visiten el hogar del pobre campesino.

A la medida propuesta, podria la iniciativa particular abrir suscripciones con el fin de reunir fondos con que procurar alimentacion i vestidos a las viudas i huérfanos que no tuviesen cómo procurárselos honradamente.

Se nombrarian desde luego comisiones de vecinos respetables para distribuirlan a domicilio frejoles, harina, grasa, charqui i telas, comprados con los fondos erogados por la caridad.

I esa obra seria mas santa, un millon de veces mas santa, que la de allegar miles i miles de pesos para enviarlos al *pesimo* nero del Vaticano, a quien no le cortan un dedo por cien millones de libras.

Primero la caridad por casa, i despues por la de los millonarios!

LA CATÁSTROFE DEL DOMINGO.

Conocida ya la causa de la catástrofe que cuesta la vida de cinco o seis personas: la invalidez de quien sabe cuántos, es del caso estudiar el remedio del mal.

En los ferrocarriles del Sur viajan personas en estado de embriaguez o que se embriagan en el mismo tren.

Hé ahí el hecho. Algunos pasajeros, que venian borrachos, armaron una querella en un carro de primera, donde habia varias señoras de respeto. Los borrachos, de las palabras, pasaron a los hechos. I hubo trompones, bastonazos i puñaladas. Se tocó el timbre electrico, detúvose el convoi, intervino el conductor: pero, miéntras esto pasaba, el tren de carga llegó i se fué sobre el de pasajeros.

Hasta aquí los conocimientos.

Vamos ahora al remedio.

En primer lugar, es de todo punto indispensable que en los trenes del Sur no haya más cantinas.

En segundo lugar, es necesario de toda necesidad que no se permita subir a los trenes a personas que vayan en estado de ebriedad, ni beber tampoco en los wagones, para evitar marimorenas que pueden ser de funestas consecuencias.

Dado caso que los que viajan en los ferrocarriles fueran borrachos pacíficos, viniendo casi siempre en compañía de señoras, por respeto a ellas deberia prohibirse la bebida en los convoyes, porque nunca podrá ser decente una borrachera en comunidad.

Así, pues, no echen en saco roto nuestras autoridades las medidas que acabo de indicar, ya que ellas nos pondrán a salvo de percances desgraciadísimos como el que lamenta hoi día nuestra sociedad.

¿NO TE ACORDABAS DE MÍ?

Dice *El Estandarte* de anoche:

«Efecto de la distancia a que nos hallamos de Roma, resultado de la malévola e insidiosa propaganda de los enemigos del Papa, no empeñada en hacer mirar al Papa como un estraño, o fruto de la apatía de nuestro carácter nacional, el hecho es que, por una incomprensible anomalía, este país tan católico, tan adicto a la fé i a la Iglesia, tan largo i jeneroso cuando se acude a él en demanda de recursos para cualquier obra buena, no se siente animado de aquel amor ardiente i de aquella adhesion entusiasta con que los católicos del Viejo Mundo tributan una especie de culto al Romano Pontífice, ni se muestran tan dadivosos como aquéllos a favor de éste.»

Eso quiere decir, colega, que ya el pueblo va abriendo los ojos en Chile.

Eso quiere decir que mi propaganda contra las doctrinas católicas no ha sido tan estéril que digamos.

Eso quiere decir que, a despecho del edicto del Tuerto, los chilenos leen más *El Padilla* que *El Católico*.

Eso quiere decir que los chilenos no tienen necesidad de camelar al Papa como los europeos, que casi se lo comen a caricias, no porque sean católicos, sino por creer ver en el Leoncillo del Vaticano un seguro apoyo para mantener el cacareado equilibrio continental.

Eso quiere decir que *esa especie de culto que los católicos del Viejo Mundo tributan al Pontífice Romano* podrá serles allá muí útil para sus miras políticas; pero a nosotros maldito si nos importa que el Santo Padre nos quiera o nos deteste.

Eso quiere decir que *les dieux s'en vont*, i que ni a lazo podremos retener a los dioses.

Eso quiere decir que es una solemne mentira aquella que los presbíteros propalan de que en Chile todos o casi todos son católicos, porque, si ello fuera verdad, los católicos estarian en el poder i gobernarian entre ellos las limosnas para el Papa, ya que a dinero reducen los cantorbericanos *esa especie* de culto que quisieran tributásemos todos al Sumo Pontífice.

Eso quiere decir, en fin, que la mina del fanatismo relijioso, que tántos millones ha dado al Vaticano o al jesuitismo en Chile, se ha brocado para siempre.

Ya, no podreis, pues, en adelante, hipócritas fariseos, pasar por dadivosos ante nuestro Papa de Roma a costillas de las bestas i de los pechoños boquiabiertos i cornudos.

Porque ¡ténganlo mui presente el pueblo chileno! todos los millones que el Chile fanático de ayer ha arrogado para los zánganos del Vaticano han salido de la miserable bolsa del obrero i del gañan, i ni un solo centavo de las faltriqueras de un presbítero.

Diga el clero chileno: ¿cuándo ha publicado su prensa la menor dádiva hecha a los Papas por un hombre de sotanas?

Si algunos miles de pesos han salido de las arcas arzobispales i han ido a parar al Vaticano, ellos han sido destinados a comprar la voluntad del Vicario de Cristo, a hacer llegar hasta sus sacratísimas orejas las calumnias urdidas en la Curia chilena contra dignos sacerdotes de esa misma Curia, i destinados, en fin, a propinas para los cardenales, esos perros hambrientos que rodean al Leon del Vaticano.

Si, fué oro clerical a Roma cuando se trató de enlodar i de calumniar a Taforó, Blaitt, a Lucero i hasta al mismo Casanova, a quien hoi le lamen los piés en tanto que le confeccionan el vejamenoso brevaje con que le han de mandar al otro mundo!

Pueblo de Chile, palo con la canalla clerical!

SOLICITADAS.

Le suplico a la hermosa i simpática Emilia C. que para otra vez sea mas condescendiente, i se despida dando la mano. —*Ya sabe quién.*

MIS GRABADOS.

LORITO, DAME LA PATA.

Grégy.

Lorito que prisionero
Estás en el Vaticano,
Tenderte quiero mi mano
I libre mirarte quiero.
De su libertad se trata,
Pues que te quiero infinito...
Dame la pata, lorito...
Lorito, dame la pata.

Bismarck.

Aunque yo no soi cristiano
Ni cosa que se parezca,
Permiteme que te ofrezca
Mi proteccion i mi mano.
Pues toda Europa te acata,
Yo acatarte necesito...
Dame la pata, lorito...
Lorito, dame la pata.

El loro.

Es que salir yo no quiero,
Porque aquí estar me conviene:
Todo el mundo me mantiene
Viendome de prisionero.
I, cautivo, no me arredro
Ni en la mas negra tormenta,
Porque, así cautivo, aumenta
El dinero de San Pedro.
La libertad desbarata
Mi porvenir tan bonito....
Por eso es que este lorito
A nadie le da la pata.

Bismarck.

Pero el poder temporal
Te devolverá el poder
Con el cual podrás hacer
Mucho bien i mucho mal.
Tendrás bajo tu sandalia
A todo el orbe cristiano,
Mientras tengamos la mano
Pondremos sobre la Italia.

Humberto.

¡Miserables! ¿esas son
Vuestras ruines intenciones?
Pero no penseis, bribones,
Realizar vuestra audacia!
La veneranda memoria
De esos dos sublimes hombres,
Cuyos inmortales nombres
Guarda orgullosa la Historia,
Me sostendrá en el empeño
De que mi patria no sea
Esclava de esa ralea
De que el Papa es amo i dueño.
El Papa del Vaticano
Señor de Italia será
Cuando no respire ya
En Italia un italiano!
Antes, nunca será de él
Aunque el mismo Dios lo mande!
¡Viva Garibaldi el grande!
¡I viva Victor Manuel!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucia.

HOI MÁRTES 12 DE ABRIL

SUEÑOS DE ORO

A las 8 en punto.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 14 de Abril de 1887. NÚM. 401

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

«Dijo así mismo el Señor Dios: No es bueno que el hombre esté solo: hagámosle compañía semejante a él.»

«Formado, pues, que hubo de la tierra el Señor Dios todos los animales terrestres, i todas las aves del cielo, los trajo a Adan para que viese cómo los habia de llamar; i en efecto, todos los nombres puestos por Adan a los animales vivientes, esos son sus nombres propios.»

«Llamó, pues, Adan por sus nombres a todos los animales, a todas las aves del cielo, i a todas las bestias de la tierra; mas, no se hallaba para Adan compañía a él semejante.»

«Por tanto, el Señor Dios hizo caer sobre Adan un profundo sueño; i miéntras estaba dormido le quitó una de las costillas, i llenó de carne aquel vacío.»

«I de la costilla aquella que habia sacado de Adan, formó el Señor Dios una mujer; la cual puso delante de Adan.»

«I dijo Adan: Esto es hueso de mis huesos, i carne de mi carne: llamaráse, pues, hembra, porque del hombre ha sido sacada.»

«Por cuya causa dejará el hombre a su padre i a su madre, i estará unido a su mujer; i los dos vendrán a ser una sola carne.»

«I ámbos estaban desnudos, i no sentian por ello rubor ninguno.»

Orden de la creacion en la primera relacion.

1.° Se hizo el cielo, la tierra i la luz.
2.° Se hizo el firmamento i se dividieron las aguas.
3.° Las aguas se juntaron en mares, i apareció la tierra, pasto, yerbas i árboles frutales.
4.° El sol i la luna. Tambien hizo las estrellas.
5.° Pescados, aves i grandes ballenas.
6.° Animales, reptiles, el hombre i la mujer.

Orden de la creacion en la segunda relacion.

1.° El cielo i la tierra.
2.° Salió de la tierra una fuente que regaba toda la faz de la tierra.
3.° Del barro se hizo al hombre, con el nombre de Adan.
4.° Se plantó un jardin al Este del Eden, i se colocó allí al hombre.
5.° Se crearon los animales i aves.
6.° Se creó a la mujer de una costilla del hombre.

En la segunda relacion el hombre fué creado ántes que los animales i las aves. Si esto es cierto, la primera relacion es falsa. I si los teólogos de nuestros tiempos están en la verdad al decir que los dias de Moisés significan millares de siglos, entónces, segun el segundo relato, Adan existió millones de años ántes que Eva fuese formada. Vivió un dia de los de Moisés ántes que hubiese árbol alguno, i otro dia de los de Moisés ántes que los animales i las aves fuesen creados. ¿Algun sacerdote tendrá la bondad de decirnos con qué se alimentó Adan durante estos largos períodos?

Segun el segundo relato, se hizo al hombre, i la circunstancia de que estaba sin compañera no se le ocurrió a Dios sino después de dos *largos períodos*. El Señor Dios, apercibiéndose repentinamente de la situacion, dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Le daré una compañera.»

Luego, después que resolvió hacer una compañera para Adan, ¿qué hizo el Señor? ¿Hizo a la mujer inmediatamente? Nó. Hizo los animales i trató de inducir a Adan a elejir uno de ellos por compañero. Si no nos equivocamos, léase el siguiente pasaje i dígasenos lo que significa:

«Dijo así mismo el Señor Dios: No es bueno que el hombre esté solo. Hagámosle compañera semejante a él.»

«Formado, pues, que hubo el Señor Dios todos los animales terrestres, i todas las aves del cielo, los trajo a Adan para que viese cómo los habia de llamar; i en efecto, todos los nombres puestos por Adan a los animales vivientes, esos son sus nombres propios.»

«Llamó, pues, Adan por sus nombres a todos los animales, a todas las aves del cielo, i a todas las bestias de la tierra; mas, no se hallaba para Adan compañera a él semejante.»

Si no hubiese sido que Dios buscaba una compañera para Adan, ¿para qué hizo que los animales pasasen delante de él? ¿I por qué, después que pasó toda la coleccion de animale, tiernamente esclamó: «Mas, no se hallaba para Adan compañera semejante»?

EL BOLSON DEL NEGRO.

—Arriba, mi Padre! levántese! fuera modorra, que ya son las cinco de la mañana, i su merced me dijo lo dispertara a las cuatro! Vamos! ¿que está acalambrado, señor? A ver si con un porroncito de gloriado en puro pisco se le pasa....

—¡Ah! qué *ricura*, hijito! Trae, trae acá ese confortativo que hace las delicias del estómago. Bien cargadito i con la consiguiente bombilla, chiquillo....

—Padre, nunca habia tenido mejor mano que esta vez: está a su paladar i al mio, bien cargado de *huarizaque*, azúcar tostada i torrejitas de limon. ¿Qué tal, eh?

—Hombre ... tá, tá, tá.... ¡qué excelente! ¿lo probaste tú, muchachito?

—Calle, que me embodegué tres jarros ántes que dispertara Su Paternidad, i esto me ha alegrado el ánimo, porque sabrá, señor, que habia amanecido un tanto agriado.

—¿Por qué razon?... Ah! ¡qué bueno! qué rico está este *glori!*... ¿Por qué te habias levantado con el jenio malo?

—Sabrá Su Paternidad que anoche, pasando por la puerta falsa de la Moneda, divisé un bulto, me acerqué, lo tomé, i, era esta maleta. Cuando introduje la mano en ella, después de mucho trabajar para abrirla, di un brinco, mi Padre, de gusto, creyendo que el contenido de este bolson fuera de billetes, i le juro por las antiparras del ciego Acuña, que pasó por mi mente el pensamiento de emanciparme, subir a un coche, irme a la Estacion, tomar un tren para Valparaiso, de ahí un pasaje en algun vapor, hacerme trasportar a Europa, llegar a Italia, presentarme al Padre Santo Leon XIII, participarle con la mitad del caudal, recabar a fuerza de dinero que me concediera una Dignidad eclesiástica, i volverme después a Chile, vestido de púrpura i grana, hecho todo un príncipe de la Iglesia.

—¡Já, já, já, já, jáááá! Esto es capaz de hacer llorar de risa, hombre! si ya me duele el estómago de reir! já, já, já, jááá! Sigue, chico. ¿Cuál era el contenido de ese bolson?

—¡Figúrese mi desencanto, señor. Después de haber soñado como media hora con los ojos abiertos, sentado en un sofá de la Alameda, con la maleta sobre mis rodillas, un comedido *paco* me sacó de mi letargo, diciéndome: «¿Que le ha dado alguna fatiga, Reverendo?»—Nó, hijo mio, le contesté: estaba meditando.... A ver: descúbrete para echarte mi bendicion.» Así lo hice; pero el *paco* me salió un tanto irreverente, i se marchó diciendo: «Los frailes dirán que todavía quedan *lesos*.» En fin, señor, regresé a mi querida celda más que de prisa a examinar mi hallazgo; quise dispertar a su merced porque tenia miedo a la maleta.... El resultado fué que me decidí i con mano trémula la abrí de nuevo i saqué de adentro....

—¿Qué, niño? ¿qué te hallaste en fin?

—Primero, este legajo que dice: «Memoria de los que más han granjeado con la pasada epidemia del Cólera.»

—Pero, hombre, eso no tiene ninguna importancia.

—Ya lo creo. Segundo: «Datos curiosos i trámites para obtener por medio del chisme empleos superiores en las bodegas de los Ferrocarriles del Estado por P. C.»

—Bien; eso lo examinaremos. Sigue.

—Tercero: «Dilijencias practicadas por Joaquin Oyarzun para tomar parte en las nuevas elecciones; entrevistas con ciertos señores de alta influencia en política, de cuyas casas ha salido con cajas destempladas, despedido vergonzosamente.»

—Trae acá eso, muchacho; pásamelo, que esto me conviene analizarlo, sin vergüenza, bribonazo. Oye, Negro: desde ahora te ordeno i te mando que te constituyas en la sombra de ese gandul; déjame aquí tu bolson, déjame leer, i releer i hacer un exámen prolijo de todos esos documentos i ponerme al corriente de ellos, mui en particular de los de ese famoso Oyarzun.

(Se continuará.)

LA CURA DEL CURA.

Tánto a Baco amor profesa
El cura, que su divisa
Es embriagarse en la misa
Como se embriaga en la mesa.
En cuanto amanece Dios,
Saluda al dia naciente
Con un trago de aguardiente......
Cuando no lo hace con dos.
Dice misa, i el altar
Lo convierte en mostrador,
Pues se *rasca* el buen señor
En llegando a consagrar.
Oigo todas las mañanas
Su misa, lector.... ¡Si vieras
Sus enormes vinajeras!
¡Si parecen damajuanas!
Cuando el pobre sacristan,
Viendo a su cura malon,
Le escatima la racion,
«¡Eh! le grita el capellan:
Lléname el cáliz, mezquino;
No me escatimes el trago.
Pues que yo mi vino pago,
¿Por qué me niegas el vino?»
I, cuando la misa acaba,
Queda hecho una chichería
I se va a la sacristía
Cayéndosele la baba.
¿Se sienta en el tribunal
De la penitencia? Pues
Ello inconveniente no es
Para que beba tal cual.
Ni es la confesada estorbo
Para que, delante de ella,
Diga, alzando la botella:
«Pecadora, *ego te sorbo*.»
Si predica, bien *cufifo*
Al púlpito se encarama,
I todo lo que declama
Es un puro logogrifo.
Cita a San Pedro i San Pablo
Por citar a Jeremías,
I dice unas herejías
De escandalizar al Diablo.
Al que pide confesion
La hostia le da en el altar,
I hasta suele bautizar
Al que pide extremauncion.
Hace veinte años le dura
La *cura* al santo pastor;
Así, no tiene, lector,
Cura la *cura* del cura.

CON SU ILUSTRISIMA.

—¿Cómo ha amanecido, Padre?

—Bueno i para servir a usted, don Acaron. Tome asiento, que luego tomará una jicarilla de chocolate.

—No me vendrá mal, Padre, porque la mañana está mui fria.

—Puede, entre tanto, empezar usted su relacion de la visita hecha al señor arzobispo Casanova.

—Empiezo, Padre. Nos vestimos de parada, tomamos un coche i nos fuimos a casa de don Mariano. Este nos recibió con la mas esquisita urbanidad, porque ha de saber, Padre, que el señor Casanova es mas urbano que los mismos carritos urbanos.

—No me desagrada el símil.

—Para que Su Paternidad entienda mejor mi relacion, se la distribuiré en diálogo.

Mariano.—¿A quiénes tengo el gusto de recibir en mi casa?

Acaron.—A Acaron Peranzules, vecino de Tagua-tagua, a las órdenes de Su Señoría Ilustrísima.

Encarnacion.—I a Encarnacion Lampalagua, señora casada con el que tengo al lado, vecina del mismo lugar i en estado interesante por la gracia de Dios...

Acaron.—I la mia.

Mariano.—Huélgome de presentar a ustedes mis respetos.

Encarnacion.—La huelgada soi yo, que me honro de conocer a una persona tan sin lustre como Su Enseñoría....

Mariano.—Tomen ustedes asiento....

Encarnacion.—Después de Su Delustrísima.

Mariano.—Ustedes ya me eran conocidos de antiguo. El Padre Padilla me los habia hecho conocer.

Acaron.—Sí, señor: ese Padre es mui amigo nuestro.

Encarnacion.—¿I cómo se siente Su Enseñoría en su nuevo estado?

Mariano.—Mui bien.

Encarnacion.—Así me parecia a mí. No se puede pasar mal siendo el primer Pelado.

Acaron.—(Prelado, mujer!)

Encarnacion.—...siendo el primer Prelado mujer de una República.... i siendo como Su Ilustrísima tan simpático i tan fortachon. Si supiera qué bien le viene ese traje morado.... Parece Su Enseñoría un ramito de violetas.... Pues mire, señor Perlado, yo tambien tengo un traje de ese color, que me regaló Acaron hace diez años para el dia de mi santo; i cuando me lo pongo todos dicen: «¡Qué elegante va la Encarnacion! si parece una obispa!» Pero las envidiosas dicen que mas bien parezco avispa....

Mariano.—¡La murmuracion! Es menester que usted desprecie a los murmuradores, señora, i que los perdone como perdono yo a los que mal hablan de mí, pues la Oracion Dominical eso nos enseña: *et dimite debita nostra sicut nos dimitimus debitoribus nostris*....

Encarnacion.—Já, já, já! ¡Qué gracioso! ¿I qué quiere decir eso, señor sin lustre?

Mariano.—Que debemos perdonar a nuestros deudores para que Dios nos perdone a nosotros nuestras deudas...

Encarnacion.—Ah! por eso no tenga cuidado, Lustradísimo señor, porque unos doscientos pesos que le estábamos debiendo al cura de Tagua-tagua se los acabamos de pagar el invierno pasado con todos sus intereses. ¡Qué cura aquel! Se lo recomiendo. Ese no supo perdonar nuestras deudas; porque ni un centavo nos perdonó...

Acaron.—No hables mal, mujer, de los Ministros de Dios....

Encarnacion.—¿I quién te ha dicho a tí, Acaron, que ese cura es Ministro? No ha sido Gobernador siquiera, ¡i va a ser Ministro!

Acaron.—¿I sigue hostilizándolo, señor, el partido cantorberiano?

Encarnacion.—¿Quién es ese cantor de verano?

Mariano.— Parece, señor Peranzules, que los cantorberianos trabajan a la zapa.

Encarnacion.—Bah! si ellos trabajan con la zapa, trabaje Su Enseñoría con el sapo.... i no le pesará.... yo desde luego me le ofrezco para lo que me mande.

Mariano.—Gracias, señora.... Yo no les hago caso a mis enemigos.... Además,

Los curas se prepara

reparan a recibir la visita diocesana.

el mas temible, que es don Joaquin, luego se irá al Viejo Mundo....

Encarnacion.—Ya debia haberse ido, porque dicen que aquí para hacer daño no más sirve.

Acaron.—¿I pienss Su Señoria levantar la exceracion de los cementerios?

Mariano.—Si, señor.

Encarnacion.—¿Qué es eso de secrecion?

Acaron.—Algo así como excomunion, mujer.

Encarnacion.—¿I por qué habian escomulgado los cementerios?

Mariano.—Porque en ellos se enterraban a los protestantes al lado de los católicos.

Encarnacion.—¡Miren qué otra delicadeza les ha entrado a los curas! ¡I cómo yo conocí a un cura que estaba viviendo con una gringa mas protestanta que Judas Iscariote! Muertas no les gustan; pero vivitas, se chupan el dedo con las protestantas....

Mariano.—Flaquezas humanas, señora....

Encarnacion.—Nadita de flaca que era la gringa, porque bien entradita en carnes que era.....

Acaron.—A propósito, señor: ¿qué sabe Su Señoría del Concilio que pensaban celebrar en Roma con el fin de suprimir el celibato de los sacerdotes?

Encarnacion.—¿Qué es eso de colegato?

Acaron.—Celibato, es decir, el estado de solteria.

Encarnacion.—Ah! Quieren que los sacerdotes se casen.... Bueno seria, porque, así solteros como hoi viven, son mui peligrosos para las confesadas. Todavia me acuerdo que, cuando hice mi primera confesion, el cura que me confesó me dijo unas cosas tan feas, que casi me abrió los ojos.....

Mariano.—Creo, señor Peranzules, que no veremos en este siglo la abolicion del celibato sacerdotal.... No es posible abolirlo.....

Encarnacion.—¡I por qué no lo abolen?

Mariano.—Porque se le quitaria al clero su mas poderosa fuerza: la de hacerse querer de las mujeres. Porque, hablando la verdad, ¿qué mujer, qué beata querria confesarse con un hombre casado? Todas dirian: «Puf! yo no me confieso con esa *pavesa!*» El matrimonio de los sacerdotes seria la muerte de la confesion; i, como sin el confesonario, no habria religion católica, esta desaparceceria en pocos años, si se casaran los Ministros de Dios.

Acaron.—Es verdad, Ilustrisimo señor, pero, así como está constituido el Catolicismo, el no tiene ningun encanto para nosotros los hombres; no así para las mujeres, que pueden ir a pasar un buen rato en el confesonario.....

Mariano.—¿I qué nos importan a nosotros los hombres mientras haya mujeres que se pongan los pantalones de ellos i hagan lo que se las antoje en el hogar doméstico?

Encarnacion.—¡El señor Perlado lo dice por mí? Cierto es que una vez me puse los pantalones de Acaron para asistir a un baile de fantasía que hubo en Tagua-tagua; pero ¡así me fué! Como yo soi muy gorda que él, bailando la mona-mals, allá fueron los botones i los tirantes i.....

Acaron.—Calla, hija, i no me avergüences.....

Encarnacion.—¿I por qué te avergonzas cuando es la verdad lo que digo?

Mariano.—Tiene usted razon, señora.

Acaron.—Ya le hemos quitado mucho tiempo a Su Señoría. Vámonos, Encarnacion; pero, ántes, bésale la esposa.....

Encarnacion.—Ah! ¿con que era casado el señor arzobispo? Presénteme, pues, a su señora, que tendré mucho gusto del conocerla, i del abrazarla i del besarla....

Mariano.—Aquí está mi esposa.....

Encarnacion.—¿La mano? Miren, miren! ¿Esas teníamos? ¿Es decir que Su Enseñoria es casado con doña Manu.....

Acaron.—¡Calla, mujer! Esposa se llama ese anillo que lleva en el dedo anular.....

Encarnacion.—Eso es otra cosa. ¡I cuántas indulujencias voi a gauar yo con besarle la sortija?

Mariano.—Una plenaria, señora.

Encarnacion.—Vaya, pues! lo haré por la plenaria.....

Acaron.—Ilustrísimo señor, perdone todos nuestros odios i que Dios le tenga en su santa guarda. Adios, Ilustrísimo señor.

Encarnacion.—A lo mesmo.

Nos despedimos, Padre, de don Mariano i nos fuimos al hotel, mui satisfechos de la recepcion que nos hizo el simpático Pastor.

—Celebro mucho que hayan quedado ustedes tan amigos de él.

—Lo dejo, Padre, porque sospecho que Su Paternidad tiene mucho qué hacer hoi dia.

—Así es. Salude usted a doña Encarnacion.

—Gracias. Hasta mas ver.

—Si Dios quiere.

LA POLICÍA DE SANTIAGO.

—Beso su mangote, sapientísimo Padre: que el Cielo guarde a Su Paternidad muchos años i que Dios lo contrapese con beneficios i fortuna.

—Gracias, hijo mio; que El tambien te conserve en su santa ayuda i te depare salud i felicidad.

—Amen, para que parezca *Oremus*.

—¿Sabes, Negro codiciado, que estoi mui contento de ti por la ejemplar conducta que hoi observas? Ayer no más, chinito, al pasar por el coristado, me llamó nuestro venerable Guardian, que se hallaba acompañado del Maestro de novicios, el Padre Areopajita, i ámbos me felicitaron por el rápido progreso que haces en tus estudios, por tu humildad i la transformacion completa i favorable que se ha operado en ti, desde que comenzó la santa Cuaresma. ¡Ah, querido muchacho! no sabes la gran dósis de satisfaccion que sentí en mi alma al escuchar esos merecidos elojios de tí, salidos de boca de esos dos santos varones. Tú no comprendes todavía, caro niño, lo que se quiere al arbolito que se cultiva desde pequeñito, i que bajo nuestra direccion ha crecido hasta volverse erguido, rozagante i frondoso, pronto a regalar con su fresca sombra una apacible i reparadora siesta al anciano que le vió crecer! Sí, hijito: ese arbolito, a que parabólicamente aludo, eres tú, Negro artificial, i el viejo jardinero que con tánto esmero cuidó de ese pimpollo soi yo que, cobijado a la sombra de tus virtudes, aguardo en paz que Dios sea servido llamarme hácia El.....

—Pero no se olvide, Padre: Su Paternidad está delicado de salud, i no le convienen estas impresiones fuertes. Vamos: si parece que se le va a fugar el corazon! ¿Voi por el agua florida para aplicarle algunos paños, señor? ¿cierto que sí? ¡Vaya! en vez de reir de placer por la nueva vida que hoi llevo, mi metamórfosis le causa pena. Voi por los paños. A ver las llaves de la petaca.....

—Aquí están, hijo! que vengan mui empapados de agua florida esos trapos. ¿Entiendes?

—Perfectamente, Padre: haré como Su Paternidad lo pide i segun instrucciones de los sabios Murray Lanman, New York.....

—¿Que hubo, Negro? ¿qué fué, muchacho? ¿por qué tardas tánto, hombre? Corre, que ya me ahogo! trae de una vez esos paños, aturdido! mira que me siento mui atacado! Ai!... ai!... ayayai!

—Espere un ratito, mi amo, pues estoi remojando... los paños.....

—¡Qué chico tan inocenton es este para hacer un remedio! ¡Ya se vé! se ha atribulado tánto de verme que me he indispuesto.

—Aquí estoi, Padre. ¿Se le pasa un tanto el dolor? ¿Vaya, señor! ¿qué haremos mas para que se le pase?

—¿Qué haremos para que se me pase, dices, mozalbete bobalicon i poco enérjico? ¡I el agua florida, eh? ¡i los paños ¡caramba!

—¡Ah, señorcito! se lo juro por el bragüero del canónigo Cisternas que como a un loco se me habian olvidado esos quitatodos i otros puestos; pero allá voi, i iremos que el Diablo se limpie un ojo, será su merced servido.

—Corre, niño, que mal me siento, i espero que por tu buena voluntad el Cielo te conceda entrada grátis a su deliciosa mansion, *Deo gratias*..... I aún no vuelve esa garrapata! no hai duda, le ha afectado mi enfermedad; estará llorando quizás. Voi a verlo. Negro lloron i pusilánime, si ya no tengo nada! no te aflijas, hijo putativo! A ver, ¿dónde estás?

—Aquí estoi, Padrastro, compartiendo de lo lindo en grato coloquio con mi dama.

—¿Qué dices, irreverente i profano? ¿cómo i de qué manera has podido juntar, decir a una mujer a mi casta i virjinal celda? ¡Eso no más faltaba, impío, enjendro infernal, aborto satánico, invencion diabólica i jerente del tenebroso Averno!...

—Calle, don Padilla, que si Su Paternidad conociera a mi Juana i lo de rechupete que tiene su contenido ....

—¿Es decir, por lo que escucho, que se llama tu dama....

—Juana Botello, pues, Reverendísima Paternidad, a la que tengo sobre mis rodillas, anexa a mi pecho i aprisionada en mis amorosos brazos.

—¡Ah, Negro corrompido, hipócrita i borrachin! ¿con que me pediste las llaves para sacar un remedio para mí, i fué sólo para sustraerme ese jeneroso vinillo con que digo mi santa misa i cuyos restos tenia reservados para mi amigo el Obispo de Martyris? ¿Dios de los Ejercitos! si alguna vez he pecado contra tí i no soi digno de llamarme hijo vuestro», perdóname i alumbra con los destellos de tu Santo Espíritu la rebelde conciencia de mi pobre monagullo!

—Amen, i siga el responso miéntras yo consumo.... hem!

—¿Quita allá, tentacion, esa damajuana i dime: ¿que no te cansas de hacerme sufrir i engañarme con tus hipocresías i hacerme tonto como a un nene?

—Padre, siéntese i entendámonos; el adajio dice: «a la casa a que fueres haz lo que vieres»; pero yo veo que aquí en este convento, como en los demás i en los curatos, iglesias i capillas, los presbíteros i frailes se entronquecen predicando la abstinencia en la comida i bebida, en los dias de Cuaresma; sin embargo, clérigos i frailes en estos dias comen como caimanes i beben como ballenas; es así que yo, por no ser ménos, he querido imitar en todo las costumbres conventuales; a los presbíteros no trataré de seguirlos en este punto, porque esos Heliogábalos devoran con tánta ánsia, tanto el marisco como la carne, tanto el guisado cocido como el crudo....

—¡Basta, basta, basta, Negro cimarron! refresca tu memoria i hablemos seriamente sobre la cuestion Policía que, hace tánto tiempo, hemos dejado de la mano.

—Bien, Padre: terminado el incidente i ántes de pasar a la órden del dia, refrescaré las fauces con este pequeño remanente de vino que queda en los profundos arcanos de la damajuana. ¡Maldi.... por San Crispin el chancletero! si no queda gota! Eh! largo de aquí, botellon inútil pido, puesto que tu contenido ni me ha alumbrado la chabeta ni me ha entibiado el abdómen!

—Cálmate, mosquito insaciable. Toma estas cuatro chirolas i, despues que hayamos charlado, te daré permiso para salir i beber un sorbo de lo que te agrade.

—Gracias, Padre: siempre Su Paternidad será mi Providencia. Vamos parlando.

(Se continuará.)

VALPARAISO.

Abril 13.

•—La autoridad ha declarado oficialmente mueerto al Cólera.

Pues que se le entierre!

I, en efecto, Padre, el Cólera anda sólo penando en Valparaiso.

Quienes lo dan por vivo son los que viven de los que mueren.... ¿Me entiende Su Paternidad?

•—Si así como la autoridad de este puerto tiene poder suficiente para declarar muerto al Cólera, lo tuviera tambien para desterrar de todos los jugados a esa plaga de tinterillos i jureros que los invade, ¡qué felices, Padre, fuéramos los porteños!

Pero, por desgracia nuestra, esos bichos están mas pegados a los jueces que las ostras a la peña!

•—Ayer se colocó la primera piedra de la casa de San José, ceremonia a la cual asistieron muchos curiosos i los poquisimos pechoños que hai por aquí.

Eso nada tiene de raro: todos querian conocer al nuevo arzobispo, i fueron más llevados por la curiosidad que por la devocion.

Lo que sí estrañóme fué ver en aquella funcion a una compañía del 3.° de línea i al señor Intendente interino de Valparaiso, esto es, representadas oficialmente la autoridad civil i la militar de la provincia.

¿I bien? ¿a qué iban esos representantes de un Gobierno liberal?

¿A solemnisar la colocacion de la primera piedra de una ciudadela del fanatismo, desde la cual luego se hará fuego mortífero al liberalismo imperante!

¿Es esto posible en un país republicano como Chile?

¿Hasta cuándo estarán sirviendo nuestros gloriosos veteranos para dar realce i solemnidad a los sainetes i payasadas del clericalismo?

¿Cuándo los liberales se meterán en sus pantalones?

¿Cuándo podremos decir: «Somos un pueblo liberal», sin que nuestros mismos hechos nos digan: «¡Mentís!»?

MIS GRABADOS.

LOS CURAS SE PREPARAN

A RECIBIR LA VISITA DIOCESANA.

Cura.

Don Mariano vendrá luego
Mi parroquia a visitar,
I todavía mis libros
Dados a la trampa están!
Vamos, pues, rapando números
Porque aquí un déficit hai
Que al instante llamas
La atencion arzobispal.....
Señor sotacura, esconda
Todo eso ¡por Barrabás!
Pues yo no quiero que sepa
Don Mariano que en mi hogar
Se bebe como una mula
I se jaranea más.

Sotacura.

No hai cuidado, señor párroco,
Que nada descubrirá
El ojo de Su Ilustrísima
Si aquí se le ocurre entrar.

Cura.

Apúrate, Juan José,
Apúrate, sacristan;
Quita luego esas imájenes
Lúbricas, i en su lugar,
Coloca ese Crucifijo
I pon todos los demás
Adornos, i las reliquias
De San Diego i San Beltran.

Sacristan.

Eso es lo que estoi haciendo
Con toda prolijidad.....
Deposite su confianza
En mí, señor capellan,
Porque a mí en lo de alcahuete,
Nadie las huachas me da.

Cura.

Saca, muchachs, ese catre
(¿Que lo tengan que sacar!),
No sea que don Mariano,
Al ver que dos camas hai
En mi cuarto, algo sospeche
I pueda hasta pensar mal!.....
I no olvides, si en mi casa
Te vé por casualidad
El Pastor, decir que eres
Mi sobrinita carnal,
I que esos muchachos son
Hijos tuyos.... nada más!

La niña.

Mui bien. I si a don Mariano
Se le ocurre aquí alojar,
¿En dónde dormirè yo?

Sotacura.

En mi cuarto.....

Cura.

¡Loco está
Usted, señor sotacura?
¿O me quiere usted birlar.....

Sotacura.

Nó, nó, nó, nó! Yo lo hacía
Por darle comodidad
A su.....

Cura.

Mil gracias, amigo.
Con su madre dormirá!

Sotacura.

¿Quién dormirá con mi madre?

La vieja.

¿Van a ponerse a pelear,
Cuando ahora necesitan
Como nunca estar en paz?

Cura.

Es que este teniente-cura
Me le tiene voluntad
A la niña.....

La niña.

Me la tenga
O nó, ¿a mí que se me da?

Sotacura.

(Mas me enamora esa chica,
Pues sabe disimular.)

Sacristan.

No hai que reñir por tan poco,
Pues sabida cosa es ya
Que, si todo queda en casa,
No es justo.....

Cura.

¡Calla, animal!
Tú ignoras lo que es amor.....

Sotacura.

(Razon tiene el sacristan.)

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 16 de Abril de 1887. NÚM. 402

CORDONAZOS.

UNA MEDIDA NECESARIA.

Después de los años secos i calamitosos que ha habido, tenemos otro año en perspectiva que, a juzgar por lo que de él va corrido, completará quizás la desolacion de nuestros campos en la rejion central de la República.

A todo el que haya conocido nuestro país desde una veintena de años atrás, no se le ocultará que se ha efectuado un notable cambio en sus condiciones climatolójicas, i que las lluvias han ido escaseando año por año.

Esta circunstancia, que para los que todo lo atribuyen a una causa superior, se remedia únicamente con rogativas i novenas, no puede pasar desapercibida para los que, atribuyéndola a causas naturales, deben buscar el remedio en la misma Naturaleza, única que puede devolvernos el inapreciable bien de las lluvias tan deseadas.

La devastacion ruda i sistemada que desde años atrás se viene haciendo de los bosques i montes en toda la entension del país, no puede dejar de ser la causa primordial de esta estraña i trascendental alteracion de nuestro clima.

La vida vejetal i la vida animal obedecen a la gran lei de solidaridad que rije a la Naturaleza, i no es posible atacar impunemente a la primera sin que se dificulte i se resienta la segunda.

La vejetacion, en su benéfica influencia, funciona atrayendo i condensando los vapores acuosos que dan orijen a las lluvias, i la destruccion de aquélla no puede por ménos de alterar i perjudicar las condiciones climatolójicas de un país.

En el Norte i Centro de la República se talan i destruyen los bosques para satisfacer las necesidades de la industria i del combustible en sus poblaciones i en las de la dilatada costa del Perú, sin que se sustituya la vejetacion destruida con plantaciones nuevas.

En el Sur, con el pretesto de la colonizacion, se prende fuego a inmensos, seculares bosques, dejándolos convertidos en humeantes cenizas, para sembrar en su lugar unas cuantas fanegadas de trigo.

En todas partes la destruccion de la vida vejetal, sin que se busque el remedio de este mal!

Tiempo es ya de que el Gobierno i el Congreso establezcan alguna disposicion que reglamente la tala i corte de bosques, estudiando i poniendo en práctica las leyes i disposiciones que en otros paises se han dictado a este respecto, o poniendo en rigurosa vijencia las existentes en Chile, que hoi dia son letra muerta para todos.

Establézcanse premios i recompensas para los que conserven o planten mayor número de árboles; fomente el mismo Gobierno, si es posible, plantaciones en los terrenos fiscales, i aprovéchese la esperiencia adquirida en otras naciones que han tenido que restablecer la vida vejetal, base indispensable del desarrollo i bienestar de los pueblos.

La escasez de lluvias en los años pasados i la que puede sobrevenir en los siguientes, no debe atribuirse a otra causa que a la que dejamos apuntada, i debe servirnos de aviso para aplicar el remedio necesario.

MALTHUS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Parece que a Adan ninguno de los animales le llamó la atencion. El mono mas hermoso, el chimpansée mas espiritual, el cinocéfalo mas amable, el orangutan mas encantador, el gorilla mas fascinador, no despertaron el amor en el solitario corazon de Adan. Alegrémonos de que así sucediese. Si se enamora entónces, no habria habido un solo libro en el mundo.

El doctor Clark, hablando de este notable procedimiento, dice: «Dios hizo pasar delante de Adan a todos los animales para manifestarle que no habia uno solo que le pudiera hacer agradable compañía; i Adan se convenció de que ninguno de estos animales podia ser su campañera, i que de consiguiente debia continuar en un estado que no era bueno (célibe).»

Sobre el mismo asunto el doctor Scott nos dice «que no era conducente a la felicidad del hombre permanecer sin la consoladora sociedad i encarecimiento de tierna amistad, ni en armonía con el fin de su creacion permanecer sin matrimonio, por el cual la tierra debia ser poblada i producir adoradores i servidores para rendir alabanza i gloria a Dios. Parece que Adan fué grandemente mejor dotado, por intuicion o revelacion, para conocer las diversas particularidades de cada animal, mejor que el mas sagaz observador desde la caida del hombre.

«En esta revista de animales, ninguno se encontró por la forma esterior que se le pareciese, ni a propósito para emplear sus afecciones, ni para participar de sus alegrías ni para asociarse con él en la adoracion de Dios.»

El doctor Henry acepta que «Dios reunió todos los animales para ver si habia una compañera a propósito para Adan entre las numerosas familias de animales inferiores; pero no se encontró ninguna. A todos se les pasó revista; pero para Adan no habia compañera. De consiguiente, Dios le creó una compañera.»

No habiendo podido satisfacer a Adan con ninguno de los animales inferiores, el Señor Dios le causó un profundo sueño, i miéntras dormia le sacó una costilla i «llenó de carne aquel vacío». I de esta costilla el Señor Dios hizo una mujer i se la presentó a Adan.

¿Se vió obligado el Señor Dios a tomar una parte del hombre porque se le habia concluido la *nada* primitiva de que habia hecho el universo? ¿Es posible que un hombre sano e intelijente crea este cuento?

¡Imajínese al Señor Dios con un hueso en la mano, del que iba a hacer una mujer, dudando si la haria rubia o morena!

Este es el momento oportuno de aconsejar no reirse ni tratar de hacer luz en estas historietas que se encuentran en la *Biblia Sagrada*. En la hora de la muerte cada risa se convertirá en una espina sobre la almohada. En ese solemne momento, al recordar los actos de la vida, no importa el número de hombres que hayais hecho desgraciados o arruinado; no importan las mujeres que hayais engañado i abandonado; todo os será perdonado; pero, si entónces os acordais de haberos reido de solo uno de los cuentos del *libro sagrado de Dios*, vereis a través de las sombras de la muerte las tenazas de los diablos i las miradas de los demonios.

Estos cuentos deben creerse, o el trabajo de la rejeneracion nunca comenzará. No importa cómo os hayais conducido en este mundo. Vivid tan honradamente como podais, vestid al desnudo, dad de comer al hambriento, dividid vuestra última moneda con el pobre, i estareis atravesando el ancho camino que inevitablemente conduce a la muerte eterna, si no creeis al mismo tiempo implícitamente que la Biblia es la inspirada palabra de Dios.

(*Se continuará.*)

MONUMENTO AL CÓLERA.

Después de muchas vacilaciones, la familia del *solitario* del Camino de Cintura se decidió a exhibir en público el proyecto de monumento que la Nacion va a erijir a la memoria de Vicuña Mackenna.

Los aficionados a las obras de arte pueden pasar a admirar esa marabilla, espuesta en el almacen de música de Kirsinger, seguros de que gozarán como unos benditos al ver que, en vez de un monumento al escritor, el artista ha hecho un monumento al cólera.

Sí, lector, no te rias: al cólera asiático.

La figurita que corona el monumento es un viejo flaco, más que el caballero de la *Triste Figura*, que, trepado sobre una montaña de papeles, está colérico despedazando las fojas del libro.

En el pedestal hai un anjelito, un pobre anjelito de mi alma, que se retuerce i se aprieta la barriguita con una mano, miéntras con la otra hace señas para que le traigan corriendo una *cantora* a fin de no dar que sentir a su lavandera.

¡Qué diablos, qué traviesos son estos franceses! ¡Cómo se rien de nosotros! Les piden un monumento a la memoria de Vicuña Mackenna, i mandan uno para perpetuar la memoria triste de quien tánto nos ha hecho ca.... rgar la pesada cruz de la epidemia, compatriota de los hijos del Celeste Imperio......

AL PIE I EN LA CUMBRE DE LOS ANDES.

Mis ojos al tender con dulce anhelo,
Sólo encuentro esplendor, magnificencia;
I en cada encanto del sublime suelo,
Esta santa palabra: OMNIPOTENCIA.
En fuente pura se dibuja el cielo;
Hurta a las flores su esquisita esencia
La blanda brisa, i en frondoso pino
Brindan las aves melodioso trino.

Del lejano arroyuelo la corriente
Altera del verjel la dulce calma;
Allá del verde monte en la pendiente
Se alza entre arbustos la frondosa palma;
I al aspirar el pefumado ambiente,
Sin poderlo evitar, suspira el alma;
I si allá en ultratumba Eden no hubiera,
Por paraiso esta rejion tuviera.

La luna, al asomar reina i señora,
Forma del Orbe, celestial techumbre;
La hermosa noche al espirar, la aurora
Precursora del sol, con débil lumbre
Ténues vapores al oriente dora,
De la montaña al coronar la cumbre;
Aparece del sol la luz radiante,
I el mundo vuelve a su labor constante.

Florida senda el monte me presenta,
I en són de triunfo a la alta cumbre llego;
Los mil primores que natura ostenta,
Lleno de gloria, a contemplar me entrego;
Pero veo avanzar ruda tormenta
Que al punto altera mi feliz sosiego;
I.... ¡en lugar de paisajes celestiales,
Sólo vi en mi terror, *berenjenales!*......

¡I aquí me tiene usted, Padre, metido en un berenjenal!.... ¿I cómo salir del pantano, cuando se me escapó mi *ardiente fantasía!* ... ¿Para qué me iria a meter en esas *alturas*, cuando después habia de salir con que

«Allá arriba de aquel cerro
Se subió mi pensamiento,
I después que estuvo arriba,
No halló por dónde bajarse?»......

Sirva esto de ejemplo a los que, sin dedos para organitas, pretenden subir mui alto en sus cantos o discursos, i después se ven obligados a sufrir la mas vergonzosa caida ... por no poder *apearse!*...

I con esta, Padre, que me ha pasado, solo me queda el consuelo de irme a retiro *espíritu-pisco-temporal*, i alentadito i con ganas.

Hasta la vista.

GANGUITA.

Valparaiso, Abril 15 de 1887.

IQUIQUE.

Marzo 31 de 1887.—Reverendísimo Padre:—Hoi ha sido un dia mui grande para este departamento, sobre todo para sus humildes hijos nosotros los *rotitos*, que éramos esclavos del ajio de toda esa bandada de ladrones salitreros.

Estos canallas, en su mayor parte gringos, animales o alemanes i algunos austriacos i bachichas, que ayer no más eran simples marineros, i después desertores, pescadores, i otros que, como los mugrientos Romaneli, no há mucho andaban con un organillo i una mona, se habian cobijado bajo la sombra del gran embrollo titulado «Comité Salitrero», i estaban llenando la de perro hambriento con los robos que nos hacian en nuestros jornales.

El trato que nos daban estos judíos era el que se les da a los coolíes. Se nos pagaba con charqui de cabros enteros i con fichas mugrientas, manteniéndonos como esos otros ladrones de hacendados del Sur mantienen a sus inquilinos.

La Combinacion, cuando queria su merced, nos daba trabajo i, cuando queria, nos pagaba.

Hoi, gracias a los ruegos de Su Paternidad, ese complot de pillos se ha rajado como una camareta, haciendo fuerte esplosion, trayendo el alivio para nosotros los *pililos* i actividad en los negocios, que estaban parados como el dedo de San Juan o la nariz del ñato Frías, que da lo mismo.

Desde hoi seremos buscados i rogados para trabajar donde queramos, i ¡cuidadito con el oficinero que nos dé mal trato, como lo hacía Lorenzo Cevallos, que azotaba a los trabajadores como los judíos a Cristo!

Hoi se han cambiado los papeles, i todos aquellos oficineros, nacidos de la nada, en la nada quedarán, porque el pescado mas grande tiene que comerse al mas chico. En un año más, estos mugrientos bachichas i austriacos tendrán que tomar el anzuelo i la red para mantenerse, i otros volverán a cargar la monita a cuestas para ganar el pan, es decir, pastelero, a tus pasteles. Hoi mismo ya estamos viendo por estas calles a los salitreros chicos con la cara mas larga que calabazo alojero o que mazo de tabaco *suña*.

No hai santo a que no le llegue su dia, amigos salitreros formados de la nada.

Ese orgullo, esa soberbia i eso de tirar tánto... la cuerda tienen sus resultados. Miéntras tanto, el comercio gana i nosotros vivimos mas independientes que cuando existia el tal Comité.—*Los pililos de la Pampa.*

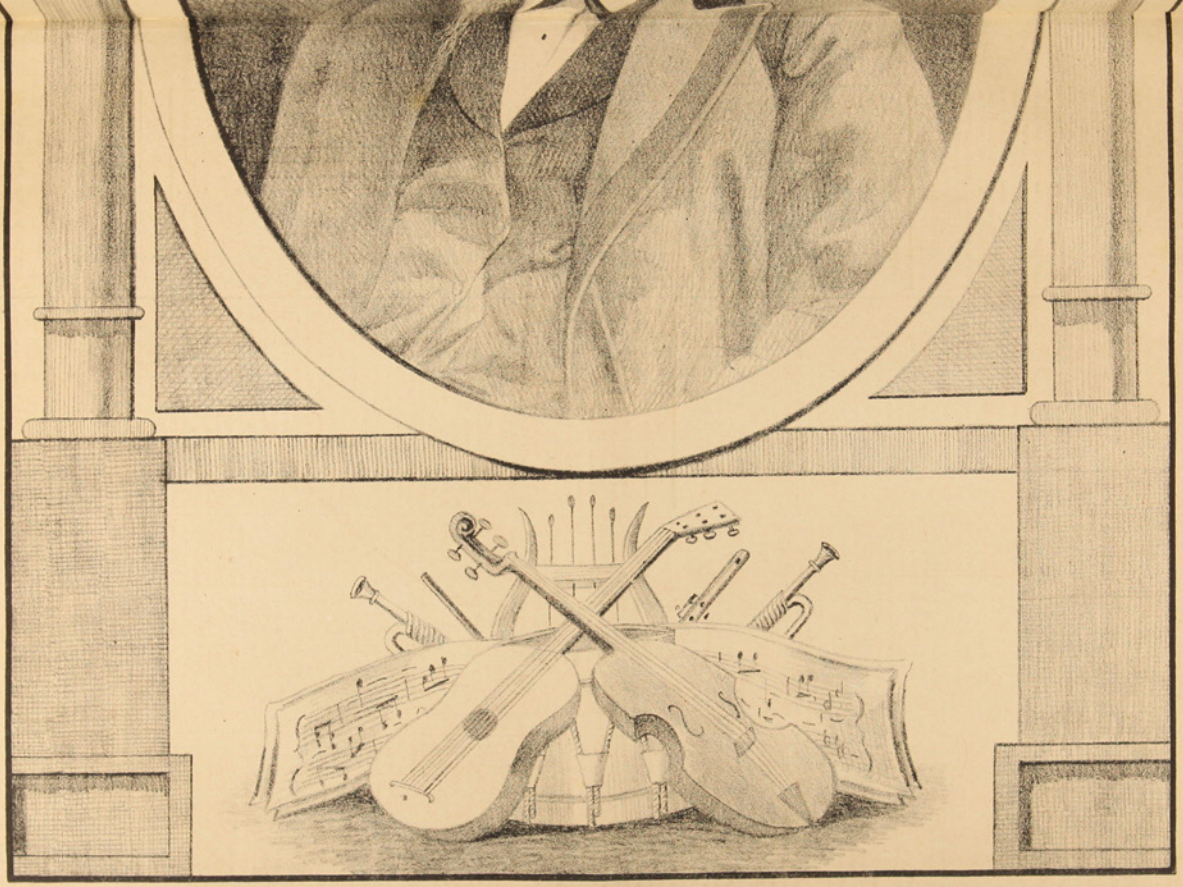
LA POLICIA DE SANTIAGO.

—Quedamos en la última conferencia convenidos en que trataríamos de la Oficialidad de la Policía.

—Sí, señor: lo dicho, dicho.

LA OFICIALIDAD.

—Padre, Su Paternidad comprenderá que el pretendiente a oficial de Policía es siempre persona mas o ménos decente, mas o ménos instruida i con mas o ménos aptitudes; el caso es que necesita de esta ocupacion para proporcionarse un pequeño desahogo para sí i su familia, amoldándose a vivir lo mas económicamente posible, i absteniéndose quizás de lo mas necesario o indispensable. Desde luego, nuestro aspirante, ya sea por circunstancias de fortuna, o sea por cualquier otro motivo justificado, se presenta al jefe de ese Cuerpo en demanda de una vacante de oficial: el jefe, después de examinar el talante del mancebo que se le presenta, le pide los informes consiguientes, que acrediten su buena conducta i demás condiciones que se requieren para ocupar aquel puesto. Por fin, nuestro individuo, tras de haber dado un millon de pasos i de ir de Herodes a Pilatos, vuelve donde el jefe de Policía i le exhibe una carta de un Municipal, un certificado de un canónigo o una recomendacion de mujer bonita; i hé ahí que el neófito es admitido, al dia siguiente sus despachos son firmados por la autoridad competente, i por lo tanto lo tenemos hecho i derecho todo un subayudante de la Guardia Municipal. En la mañana del dia que sigue óyese un sonoro i prolon-



· GUILLERMO MATTA ·

gado campanillazo en la oficina del jefe de servicio. Es el señor mayor que llama al oficial de guardia.

—Oiga usted, Fulano: hágame venir en el acto al nuevo oficial, que se apellida.... ¿cómo es su nombre?.... ah! memoria de los grandes diablos! es un mozo al que ayer no más se le firmaron los despachos, hombre; dígale que lo necesito.

—Voi, mi mayor.... Aquí está, señor; creo no haberme equivocado.

—Está bien; retírese.... Dígame, amigo: ¿su nombre es......

—Juan E. Cepeda, señor.

—I bien; ¿tiene usted pantalon negro de paño?

—Nó, señor.

—¿I dorman?

—Tampoco, señor.

—¿Kepí?

—Ménos.

—¿Caballo?

—¡Cómo!

—Si tiene caballo le pregunto.

—No tengo mas caballo que mis talones, señor.

—¿I montura?

—Si no tengo bestia, ¿para qué quiero *avio*?

—¿I espuelas?

—¿Para qué necesito espuelas si no tengo a quién picar?

—¿I espada, hombre?

—Francamente.... no manejo ni cortaplumas.

—Atienda, amiguito, que aquí está hablando con su jefe, i que no le es permitida ninguna contestacion inconveniente i descomedida; ¿entiende? A ver! oficial de guardia! ponga arrestado en el cuarto de bandera a este oficial hasta segunda órden, i desde luego queda notificado que en el plazo de quince dias debe tener caballo, montura con sus arreos, espuelas, etc., etc., de su propiedad; i dentro de cuatro dias, tener todo traje militar para darle su respectiva colocacion.

Aquí tiene, mi Padre, la primera marimoña que huele nuestro novel oficial de *pacos*. El pobre jóven, que soñaba con la esperanza de remediarse algun tanto con la adquisicion del tal empleo municipal, despues que ha recibido el galon, se tiene que echar a cuestas un gasto como de doscientos pesos para comprarse los arreos necesarios de militar.—«¿I a quién pedir esta suma para comprarme ropa i lo demás? ¡Caramba! se me olvidaba! a la caja del Cuerpo! Pero ¡quiá! si la caja no tiene un céntimo! Entónces recurriré a un usurero i no importa que pague el diez por ciento; el dia del plazo amortizaré la deuda; i así, poco a poco, nos iremos *formando*.»—Estos i otros soliloquios sostiene consigo nuestro nuevo *choleta*. Encuentra, por fin, a su hombre, que le *franquea* cincuenta pesos, con triple fianza i un veinte por ciento de interés mensual. ¿Qué hacerle? El dia del pago se acerca; pero ¡oh, desencanto! se notifica a toda la oficialidad a pagarse por medio de la órden del dia; el novel oficial se llega a la mesa en reclamo de su haber, i el capitan cajero, con voz entre condolida i sardónica, le dice:—«Compañero, no hai ejemplo de que a un oficial de la Policía de Santiago se le haya pagado el primer mes; esta cantidad queda a beneficio municipal para los efectos de la jubilacion, etc.»

¿Qué tal, mi protector i director espiritual?

¿Habráse visto robo mas escandaloso i punible que el que comete la mui *Ilustre* quitándoles a estos empleados el primer mes de sueldo que con tántos sacrificios han ganado? Que a estos jóvenes, mi Reverendísimo Padre, que por necesidad, pues que tienen obligaciones que llenar, se someten a mil sacrificios i desvelos, despues de gravarlos con infinidad de gastos, se les robe a vista i paciencia del mundo entero su primera mensualidad, sin tener ese dia que llevar una sola chirola a su casa, es algo que clama al Cielo. I yo clamo a Su Paternidad para hacer uso del permiso que hoi me dió, porque ya me ardo......

(Se continuará.)

PÁRRAFO DE DESPEDIDA.

La compañía del Santa Lucía anuncia, por fin, sus últimas funciones de su.... agonía.

Se va con su música a Valparaiso. Si agonizante se marcha, allá encontrará su tumba.

¿Qué podrán hacer unos cuantos artistas que, esceptuando a Puga, Francesch i Masferrer, son una tropa de *cómicos de la legua*?

Nadie ignora ya que las mejores partes han sido contratadas para el *Teatro Santiago*.

El payaso Serrano cree que él basta para entusiasmar a los porteños.

I la costilla del payaso cree otro tanto.

¡Qué par de desgraciados!.....

Puedo asegurar que a la primera representacion los aboyarán de una silbatina, si no les llueven papas, huevos i otros comestibles.

Si en el escenario *mas alto* de Santiago los han tolerado, los porteños no los tolerarán ni en el mas bajo.

El público de Valparaiso ya bien sabe que la empresa de las tandas, con ménos elementos, pone en escena las obras con sorprendente éxito.

Allí están *Por seguir a una mujer*, *La Marsellesa*, *Robinson*, *Pericola* i otras obras de aparato.

Allí tienen a Astol, que vale cien veces más que Serrano, i a su simpática esposa, que vale otro tanto más que la Sostres.

Por fin, Serrano no va a Valparaiso por hacer negocio: va por seguir esplotando a sus pobres compañeros.

En la temporada de verano, Serrano se ha guardado sus buenos miles, miéntras que los demás han vivido a racion de hambre.

Hasta por el mas insignificante trapo les hizo pagar hasta a los coristas un subido alquiler.

Por cualquier pieza de música, hizo otro tanto.

Allí siempre trabajaron todos para él i su *sanguijuela*.

Ahora se los lleva a Valparaiso para consumar su obra i saciar su ambicion a costa del trabajo de los demás.

Conocedlo, porteños, i recibid como merece a tan *distinguido personaje*.

BAUTISMO.

Hai invenciones en el catolicismo que, si deshonran i ridiculizan la relijion de Cristo, no contrarian sus dogmas; pero la invencion del bautismo no es así, pues ataca directamente los fundamentos de las creencias cristianas. Lo probaremos.

Es sabido por todos los cristianos que el pecado de Adan i Eva, trasmitido a su posteridad como una epidemia, corrompió a toda la raza humana; por esta causa por espacio de cuatro mil años estuvieron cerradas las puertas del Cielo hasta para los justos. Pero al cabo Dios, movido a compasion, echó sobre la persona de su hijo el pecado que se dice orijinal, como tambien la pena merecida por él. En efecto, vino Jesucristo al mundo i pagó con su vida la deuda de nuestros primeros padres. Esto es lo que se llama redencion.

Ahora preguntamos: ¿por qué la Santa Madre Iglesia docente nos manda creer que está en toda su fuerza primitiva el pecado orijinal? ¿Por qué el grande San Gregorio de Nacianzo asegura que la mujer miéntras está embarazada tiene a Satanás dentro del cuerpo? Es claro que la Santa Iglesia niega la eficacia de la redencion practicada por el Dios Hombre....

La mejor prueba de que la Santa Iglesia no ha reconocido la eficacia de la redencion es la institucion del sacramento del bautismo, como diciendo: «Jesucristo no pudo quitar la mancha del pecado orijinal; lavémosla nosotros con un poco de agua.» Hé ahí el bautismo....

Pero avancemos algunas observaciones.

Se nos dice que en Chile hai hombres sabios e ilustrados; pero lo cierto es que todos suscriben la patraña que se llama bautismo, I hasta las mismas beatas pueden decirle a Jesucristo: «Tú, Señor, no pudiste quitar la mancha del pecado orijinal con toda tu sangre derramada en el Calvario; pero no se te dé nada por esto, ni te entristezcas ni avergüences por esto pues que nosotras acá, con un poco de agua, ¿eh?....»

Vemos con asombro la importancia que se da en Chile, por los hombres que se dicen sabios e ilustrados, a la ridícula invencion del bautismo. El aristócrata, el gran Ministro, el respetable majistrado, el famoso escritor mandan a su recien nacido infante a la pila bautismal con gran pompa; padrinos, madrinas i deudos ponen al niño en manos del cura para que le estraiga a Satanás, a quien lleva dentro del cuerpo. El cura formula unas cuantas palabras i ¡zás! que escapa el Demonio.... Curioso i divertido sería verlo salir por entre los asistentes, dejando un reguero de azufre i otros perfumes para regalo de padrinos i madrinas....

Lectores sensatos, sabed que en Chile ha habido un hombre, un solo chileno que no quiso suscribir esa patraña. Ese individuo fué José Francisco Bilbao. El primer chileno que se casó civilmente; tuvo un hijo i, no queriendo hacer una grave ofensa al redentor Jesucristo, dijo: *No existe el pecado orijinal*, i de consiguiente no bautizó a su hijo, poniéndole el nombre de Lautaro.... ¿Habrá quien lo imite? Lo dudamos.

La temeridad humana,
En su estúpido furor,
Al divino redentor
Le ha correjido la plana.
Arrogante i mui ufana
Le ha puesto este silojismo:
«Tú, redentor, del abismo
Al hombre no has libertado.
Yo la mancha del pecado
Le quito con el bautismo....»

Si no es verdad lo que digo,
Que me arrojen a un volcan,
Que me pique un alacran
Medio a medio del ombligo;
I que en la cama conmigo
Se echen leones i panteras;
Que me besen las rameras,
I sin tener compasion,
Me arranquen el corazon
Esas carnívoras fieras.

Pero, si he dicho verdad,
Lector razonable i culto,
Con razon espero indulto
De tu jenerosidad.
Te hablo con injenuidad:
Aborrezco la mentira.
Así lo canta mi lira,
Nó como el hombre del clero
Que, cual pájaro agorero,
En las tinieblas conspira.

PEPE MUJO.

VALPARAISO.

Abril 15.

Reverendo Padre:—Atraido por la novedad i el entusiasmo que despierta entre los porteños la tan celebrada procesion del *Pelícano*, me trasladé a Quillota, famosa tierra de las chirimoyas, de la chicha i de los hijos de frailes, pues que de éstos se cuentan por centenares.

La impresion que ha causado en mi ánimo la tan cacareada fiesta es de las mas tristes. Tiempo es ya de que nuestra actual civilizacion destierre tan atrasadas costumbres, que sólo sirven de vergonzoso negocio a esos frailes corrompidos. Los creyentes mas sinceros sienten flaquear su fé ante tánta ridiculez i tan grande corrupcion; i lo mas triste de todo es considerar que nuestras autoridades se hagan cómplices de espectáculos que son una verdadera vergüenza para nosotros, contribuyendo con nuestras bandas i nuestros bravos veteranos a celebrar i dar realce a espectáculos dignos sólo de la barbarie i de la ignorancia de un pueblo.

Figúrese Su Paternidad una hilera de andas de monos, que llaman santos, verdaderos tipos de mamarrachos, cuyas pinturas i esculturas me hacian recordar los grotescos ídolos de los antiguos indios; grupos de cucuruchos armados de palos escoltando los llamados santos i haciendo guardar el órden a garrotazos, despues de haber ocupado los dias anteriores en pedir limosnas para las *ánimas benditas* i para el *Señor de la Caña*, i cuyas limosnas, colectadas entre la jente mas ignorante del pueblo, sirven sólo para satisfacer los vicios i la ociosidad de aquellos frailes, que más parecen cerdos que hombres; i el hijo mayor del cura don Martin Gonzalez, sirviendo de ayudante a éste i de principal maestro de ceremonias.

En fin, tántas i tántas ridiculeces sólo provocan la burla i la irreverencia de todos, hasta el estremo de que, miéntras la procesion seguia su curso, las sopapinas i palizas tenian lugar a cada paso entre la jente beoda, que lo era la mayor parte, pues que no a otra cosa asisten casi todos; pero es lo cierto que las bandejas de cada santo i de cada pedigüeño quedan repletas de *chanchas*, i los contribuyentes, repletos de induljencias.

No teníamos idea ni aproximada de lo que en realidad es una fiesta semejante: una verdadera orjía; pero orjía que deja a lo ménos unos cincuenta mil morlacos entre quillotanos i frailes, que éstos no reconocen nacionalidad.

Hasta la Ilustre Municipalidad de Quillota, encabezada por el panadero Jimenez, saca la tripa de mal año; pues esta vez atracaron a los porteños ochocientos pesos en multas.

Hasta los *pacos* quillotanos quisieron atropellar a los bravos tercerinos; mas, la gata les salió capada.

El chilote Luis Solar, hermano del Gobernador, confabulado con un tinterillo Izquierdo (el mismo que mató a su madre de un garrotazo), agarraron a una pobre niña porteña a la fuerza en la calle pública, i la metieron de sorpresa a la casa del último, donde hicieron con ella lo que sólo harian los caníbales; i a un caballero que quiso evitar tan indecente violacion, pretendieron mandarlo preso a título de ser hermano el chilote pata rajada del Gobernador. Despues le daré algunos datos biográficos del tal chilote.

En mi próxima le enviaré una detallada relacion de las fiestas i escenas íntimas que han tenido lugar con la venida del Ilustrísimo Arzobispo.

Le saluda su lego.—*Francisco.*

MIS GRABADOS.

GUILLERMO MATTA.

«Toque el himno la trompa guerrera!
«Suba al cielo clamor varonil!......»
¡Estos versos son de otra mollera!
¡Que el Demonio me saque el añil!
No me llames por ello estafermo,
Prudentísimo i caro lector,
Que, el arribo al cantar de Guillermo,
Yo entonaba su canto mejor.
Ni me acuses, lector, de plajiario,
Pues en cuanto el error yo noté,
Enmendarlo creí necesario.
¿No es verdad que hai en mí buena fé?
Mas, de plajios aquí no se trata:
Solamente se trata de dar
Apretones de manos a Matta,
Nó apretones en el costillar.
Salve, pues, inspirado poeta
I Mentor de la actual juventud,
La que gloria sin fin te decreta
Cuando pulsas tu dulce laud!
Mientra ausente de Chile has estado
I teniendo por medio la mar,
«Mucha sangre la tierra ha regado
Donde *hoi* tiene la Patria su hogar.»
En el árido i triste desierto
De Bolivia i su aliado el Perú,
Muchos bravos chilenos han muerto
Sin que un canto mandárasles tú.
Mas, los hijos de Chile, a esta perla
Que engastara en el mundo el Señor,
Siempre, siempre sabrán defenderla
«Combatiendo en el campo de honor.»
Este verso no es mio tampoco:
Es de Lillo, el poeta jentil
Que, no há mucho, en un rapto de loco,
Fué Ministro, o mas bien, Ministril.
Eh! dejemos a un lado las bromas.
De la guerra volvamos a hablar,
Guerra en que hubo mas tomas que tomas
La epidemia nos ha hecho tomar.
Cada toma a tomar el portante
Obligaba al contrario ruin;
I en el Sur,... una *mona* jigante
En cualquiera café o *botiquin*.
¿I bien? Tú, que no has dado ni asomos
De entusiasmo, ¿qué traes de allá?
No lo ignoro: nos traes dos tomos
De versainas con miel i maná.
Voi a echarles un crítico espulgo
De la pluma tan solo al correr,
Por dar gusto al maniático vulgo,
Que es curioso como una mujer.
Nada temas. No existe Mandiola,
Que con tánta crueldad te zurró.
Yo parar no he de hacerte la cola,
Pues que manso i benigno soi yo.
Mansedumbre de mí, pues, espera.
Miéntras llega ese instante fatal,
«Bata el viento la libre bandera!»
¡Salve al vate inspirado e inmortal!

AVISOS.

TEATRO

Cerro de Santa Lucía.

HOI SÁBADO 16 DE ABRIL

SUEÑOS DE ORO

Para mañana en el dia

LAS CAMPANAS DE CARRION

En la noche

SUEÑOS DE ORO.

A las 8 en punto.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 19 de Abril de 1887. NÚM. 403

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Manifestemos el resultado de la incredulidad. Supongamos por un momento que estamos en el Dia del Juicio, oyendo el juzgamiento de las almas a medida que llegan. El Secretario Archivero, o quienquiera que haga el exámen, dice al alma:

—¿De dónde vienes?

—De la tierra.

—¿Qué clase de hombre eras tú allí?

—¡Ah!... No me gusta hablar de mi mismo. Si examinais los libros, lo podreis saber.

—Nó, señor. Debes decir qué clase de hombre eras.

—Bien, yo era lo que se llama un buen muchacho. Amé a mi esposa i a mis hijos. Mi hogar era un cielo, un paraiso. Sentarme allí i ver la felicidad en los semblantes de las personas amadas era para mí la alegría mas grande.

—¿Cómo tratabas a tu familia?

—Nunca pronuncié una palabra inconveniente. Jamás causé la menor pesadumbre ni a mi esposa ni a mis hijos.

—¿Pagabas tus deudas?

—Cuando morí no debia un solo peso; dejé lo suficiente para hacer los gastos de entierro i para prevenir que el hambre golpease a la puerta de los seres que amaba.

—¿Perteneciste a alguna Iglesia?

—Nó, señor. Eran mui estrechas, egoistas i fanáticas. Nunca creí que yo podria ser feliz si otros se condenaban.

—¿Creiste en el castigo eterno?

—¡Ah! nó! Creí que Dios podria satisfacer su venganza en ménos tiempo que ese.

—¿Creiste en la historia de la costilla?

—¿Quereis decir en el asunto aquel de Adan i Eva?

—Sí, ¿creiste eso?

—¡Por Dios! Para decir la verdad, eso era demasiado para que yo lo pudiese tragar.

—¡¡Al infierno con él!!

El que sigue:

—¿De dónde eres?

—Tambien soi de la tierra.

—¿Perteneciste a alguna Iglesia?

—Sí, señor, i además a la Sociedad de Jóvenes Cristianos.

—¿Qué ocupacion tenias?

—Cajero de un banco de ahorros.

—¿Robaste dinero en alguna ocasion?

—En el mundo de donde vengo uno no puede ser obligado a declarar en su contra.

—Aquí la lei es distinta. Contesta a la pregunta. ¿Te fugaste con algun dinero?

—Sí, señor.

—¿Con cuánto?

—Cien mil pesos.

—¿Te llevaste algo más?

—Sí, señor.

—I bien; ¿qué?

—Me llevé a la esposa de mi vecino. Cantábamos juntos en el coro.

—¿Tienes tú mujer e hijos?

—Sí, señor.

—¿I los abandonaste?

—Sí, señor; pero tal es la confianza que tengo en Dios, que creo que los protejerá.

—¿Has sabido de ellos despues?

—Nó, señor.

—¿Crees en la historia de la costilla?

—Sí, con todo mi corazon.

—¡¡Pásenle un harpa!!

Bien. Como íbamos diciendo, Dios hizo una mujer de una costilla de Adan. Por supuesto que no sabemos exactamente cómo se hizo; pero, cuando la concluyó, se la presentó a Adan. Le agradó, i comentaron los quehaceres domésticos en el jardin del Eden.

Para ser buenos, cariñosos i amantes en la vida, ¿es preciso creer que la creacion de la mujer fué un segundo pensamiento? ¿Que Jehová realmente trató de inducir a Adan a aceptar por compañera a uno de los animales inferiores? Despues de todo, ¿no es posible llevar vida honrada sin creer estas fábulas? Se dice que desde el monte Sinaí, en medio de truenos i relámpagos, dió Dios diez mandamientos para que por ellos se guiase el jénero humano, i sin embargo, entre ellos no se encuentra este:—«Creerás en la Biblia.»

EL JARDIN.

En la primera relacion, se nos dice que Dios hizo al hombre, «creólos varon i hembra,» i les dijo: «Creced i multiplicaos, i henchid la tierra i enseñoreaos de ella.»

Segun el segundo relato, solo se hizo al hombre i fué colocado en el jardin «¡para que lo cultivase i guardase.» No se le dijo que se enseñorease de la tierra, sino que cultivase i guardase el jardin.

En el primer relato, al hombre se le dió toda la yerba que llevase semilla sobre la faz de la tierra i los frutos de todos los árboles para alimento; i en el segundo, se le da solo la fruta de todos los árboles en el jardin, con escepcion «del árbol de la ciencia del bien i del mal», que contenia mortífero veneno.

(Se continuará.)

LIGUA.

Por fin ha terminado para la Ligua el fatal período constitucional i la *yapa* con que ha gobernado el funesto i nunca bastante maldecido Zenon Martinez Rioseco.

En tres años i meses de mal Gobierno, ha cometido todas las iniquidades i bajezas que pueden cometerse. Nada malo ha dejado por hacer; ha desplegado un lujo de vicios, de maulas i de trampas que envidiarian los seres mas perdidos, a quienes la justicia ha acordado colocar a la sombra.

Un coro unísono maldice su memoria Los pobres a quienes perjudicó con sus frecuentes escursiones por la hacienda del Hospital i la Beneficencia alzan unidos su voz al Todopoderoso, pidiéndole que maldiga sus pasos i que adondequiera que vaya le persigan la peste, los *abortos* i la figura escueta i terrorífica de la *mitad de su cara*. Todos le desean que jamás llegue a poder disponer de los realitos que fueron la causa de su sacrificio personal, i que ellos se mantengan para que sirvan de alivio a los seres que vinieron al mundo en año que no fué el suyo.

Aquí en todos los escusados se grabarán las iniciales de Z. M. R. para recuerdo de tan insigne bellaco i escarmiento de los que vengan.

Si Su Paternidad puede echar un párrafo con el Gobernador Santibañez, dígale que apronte el cuchillo despalmador i la maceta para que le redondee las uñas al tesorero fiscal que le han nombrado, pues él ya se va aprontando para hacer lo que quiera de su amigo Santibañez.

El nuevo Gobernador ha sido unánimemente bien recibido i todos esperan de él bienestar i tranquilidad. De lo que sobre todo nadie duda es de que el señor Bello dará un golpe de muerte al logrerismo i zafarrancho de los caudales públicos.

Los antecedentes honrosos del señor Bello son sólida garantía para esta pobre Ligua, rejida desde hace tántos años por hombres sin dignidad ni honradez, i de que empieza una nueva éra en que imperarán la moral i la decencia administrativas.

ECOS DEL SANTA LUCÍA.

—Padrecito de mi alma!

—¿Qué sucede, Negro?

—Vengo del Cerro i me he divertido como un mulo con los benditos i bienaventurados artistas de esa encumbrada rejion.

—Cuenta, Negro, cuenta lo que has visto u oido i larga la sin hueso con mucho respeto, porque estoi de malísimo jenio para escuchar sandeces.

—Entónces voi a blindarme primero las costillas para que no me suceda lo del otro dia, con tanta mas razon hoi, que no tengo sino sandeces que poner en transparencia.

—Habla, o te rompo el bautismo de un garrotazo.

—Ha de saber Su Paternidad que, gracias a sus cordonazos, los *Cómicos de la Legua* que encabeza Serrano no van ya a ninguna parte i se quedan en Santiago funcionando en el Huelen-Huala hasta que las lluvias los hagan mandarse mudar para el Hospicio, porque, como se sabe, con raras escepciones, la mayoría de esos comiquillos están sin voz i sin.... sentido comun.

—Me cuentan que Serrano se quebró la cola.

—Hace tiempo que ya ese tipo es en todo i por todo Carabinero retirado.

—Corneta, dirá, Padre En las guerras de Africa ese fué su primer ensayo musical, i aquí en Chile ha venido a pasarnos gato por liebre. Ya se vé, el adajio es mui sabio: *En la ciudad de los ciegos el tuerto es rei.*

—Pero aquí no somos ciegos, Negro bruto, i si un círculo de galería ha tragado a ese corneta i ha aplaudido las malas coplas que suele cantar, esos paniaguados del arte no representan al público sensato, i Serrano será siempre Serrano i nada más. Es decir, un mal corista metido a cantor, un verdadero ciego Acuña con ménos voz i gracia que el malogrado guitarrista del Santa Lucía.

—¿Sabe, Padre, que Serrano en *Los Sueños de Oro* mereció un estruendoso aplauso?

—¿De los aplaudidores que paga el chico diariamente para él i su costilla?

—Nó, Padre, del público; pero....

—¿Cuál es ahora el pero....?

—Cuando en la penúltima escena vuelven los soñadores a su primitivo estado, se lamentan de que los *Sueños de Oro* que han tenido hayan durado tan poco, i Serrano dice, más o ménos:

«Bruto era, bruto soi i bruto seguiré siendo miéntras viva.»

Esta frase fué estrepitosamente aplaudida por todo el público, i tánto, que el chico no ha tenido en la temporada una manifestacion mas elocuente.

El artista no ha podido decir en su abono una verdad mayor, i como dijo Breton, esa verdad es mas grande que un templo, mas grande aún que el Cerro de Santa Lucía.

—I ¿muchos regalos tuvieron los artistas en la última funcion de despedida?

—Francesch, una corona bien ganada; la Quintanilla, dos coronas de... sus admiradores, i paremos de contar.

—¿I esta es la popularidad de que gozan *Los Cómicos de la Legua*?

—¿No le he dicho, Padre de mis entretelas, que los pocos aplausos que se oyen no son del público, sino de los comparsas que entran grátis todas las noches, con obligacion de aplaudir las salidas de Serrano i su cara i añeja mitad?

—He oido decir esto muchas veces; pero lo ponia en duda, no me imajinaba llegara la farsa a tal estremo.

—Mayor admiracion le causará, Padre, saber que los Empresarios o dueños del Teatro del Cerro piensan seguir molestando al público, el año entrante, con la voz chillona i fastidiosa de Serrano i su cara... de chuncho viejo; pero... ¿no sabrán Carré i Moreau que es bueno variar, como lo dice el payaso en *Las Dos Princesas*?

—Pueden hacer los franceses cuanto quieran; pero... el público i la prensa, encabezada por el hijo de mi madre, harán volar más que el viento a la polilla artística, que como verdadera langosta arjentina quiere pegarse en el bonito escenario del Huelen.

—Serrano dijo anoche que se reia de los ataques de la prensa, porque sus merecimientos eran mui altos, como que el chico se encontraba en ese momento a 649 metros sobre el nivel del mar.

—Procuraremos probarle al renacuajo que la prensa hoi como siempre lo hará ponerse en vereda i que, así como le desbarata su jira a Valparaiso, hará lo propio si se va a Talca, Concepcion o Punta Arenas.

—Dicen, Padre, que el chico se va a Lima para sacar del Hospicio de la ciudad de los reyes a unas cuantas primeras partes de zarzuela, i con dicho cuadro volverá a Santiago a representar el Tio Tararira i otras obras de característicos que harán dormir al público el benéfico sueño de los justos i harán a la vez el vacío en el Coliseo del Huelen i en los bolsillos de los Empresarios.

Sin ser profeta se le podria decir a Serrano con el poeta:

Espero dentro de un año
Verte viajar en tercera,
Del pantalon roto el paño,
La cara pidiendo baño
I agua helada la mollera.

I a los dueños del Teatro Santa Lucía se les podria profetizar que

Dan los desengaños canas
En este mundo malvado,
I no son consejas vanas
Que a veces quien va por lanas
Suele volver trasquilado.

A MI MAESTRO.

Maestro, declamastes un soneto
Entre cien ilustrísimos varones,
Que te dieron aplausos i ovaciones.
Su justicia a estudiar no me entrometo.
Si mis aplausos yo no te decreto,
En cambio, tú en la obligacion me pones
De enderezarte aquí unas dos razones,
Dichas con calma i el mayor respeto.
Cuando entre amigos otra vez te huelgues
I celebrar pretendas a otros Mattas
De playas de ultramar recien llegados,
Tu rabel ¡por tu madre! no descuelgues,
I a las que hacian nido en él, las ratas,
Deja le coman cuerdas i entorchados.

IQUIQUE.

Abril 4 de 1887.—Reverendo Padre:—Gracias al Todopoderoso, el cólera toma sus *monos* (como llaman al equipaje nuestros *rotos*) i está largando velas de Chile, para fondear en Macao, que es adonde irá a dar sus quejas del mal trato que ha tenido en nuestra bendita tierra.

Por acá, ni los cachos ha asomado, gracias al cordon sanitario que se formó, cuya lista envió ya a Su Paternidad mi colega *Olimpo I* (a quien Dios guarde muchos años), la cual ha dado mucho qué rascar, ocasionando truenos i relámpagos en algunos tipos, que tánto les escoció el p... que se ocupan en escribir correspondencias i anónimos a personas que les hacen tanto caso como a la suela de sus zapatos.

Entre estos tipos de cuella en primera fila el *Baron de Vergara*, el cual sirve a la casa North i Jewell, ajentes de las compañías de vapores, a quienes hace pagar, por medio de influjos, cantidades por bultos perdidos o averiados, a condicion de que le hagan una ÷ a la cuenta que adeuda a la casa reclamante. (Traslado a M. Gamon e hijo.)

Hai más que decir todavía; pero detente, pluma, por ahora. Con todo, adviértale, Padre, que, si sigue en sus *trece* de remitir anónimos ruines i rastreros, *entónces será cuando mi querido Padre Padilla levante mui alto su cordon i le aplique una zurriagada de azotes para aplastar a esos reptiles venenosos, a los que, como a nueva clase de microbios, hai necesidad de estir-*

Consolar al tri

al liste.

par para que la jente honrada pueda vivir sana. ¿Entiendes, Fabio?

Yo, Padre, a nombre del pueblo de Iquique doi las gracias a las beneméritas i esforzadas *sanjuaninas* que llevaron a cabo la obra de formar el *cordon sanitario*, el cual ha probado que, con las enérjicas medidas tomadas a tiempo, nos ha salvado de una hecatombe. Que sirva de esperiencia para casos análogos, pues el *cordon* de polleras ha palpado sus efectos en la provincia de Tarapacá.

Los microbios de la Ventanita no se han ahuyentado con el *cordon sanitario* por no pertenecer a la familia del *bacillus coma;* pero, en cambio, pertenecen a la sociedad de la *Rosca*, por lo cual, en lugar de introducirse por la boca, se introducen por el título de la sociedad.—*Rásquen C. Ahora.*

SIN CRISTO...

NO HAI SALVACION.

¡Oh! la Relijion cristiana
Es Relijion mui sublime:
Al desgraciado redime;
I ella, en cambio, poco gana.
Le dice a la especie humana:
«Yo soi toda Caridad:
Dichosa en la eternidad
Te haré, pues tu madre soi;
I, en habiendo *dámosle hoi*,
Hágase tu voluntad.»

Nace el hombre, i al nacer,
¡Zás! derecho parroquial,
Que el pecado orijinal
Lo lleva en sí la mujer.
I del cristiano es deber
El lavar pecados tales
Con derechos parroquiales;
I esa mancha ¡por Sanson!
No se lava con jabon,
Sino que con ocho reales!

Si constituir un hogar
Quiere un cristiano despues,
Que pague menester es
Al párroco del lugar.
I, si se quiere casar
Con su prima, ¡culpa inmensa!
El Diablo lo pondrá en prensa
Como tal disparate haga,
Si ántes al cura no paga
Los derechos de dispensa.

I quien paga largamente
Al cura i al sotacura
Tiene la Gloria segura,
Aunque muera impenitente.
A ese tal se le consiente,
Si con la Curia cancela
El pago de lo que anhela,
Casarse en la sacristía
Con su hermana, con su tia
I hasta con su misma abuela.

Si es amigo de la gula
I en Cuaresma se le antoja
Carne i pescado, i afloja
Diez pesos por una bula,
La Relijion capitula
Con él, i hasta le permite
Que su apetito desquite
Con lo que pille a la mano...
¿Eso, siendo buen *pagano*,
A quién le importa un ardite?

Si muere, i paga ántes caro
Al cura la entrada al Cielo,
Aunque deje aquí en el suelo
La familia en desamparo,
Que al Cielo vaya no es raro
Sin pasar al Purgatorio,
Ya que es cierto i bien notorio
Que un alma nunca es perdida
Si es que ha pagado en la vida
Las misas de San Gregorio.

I si siempre patacones
Aflojó en sumas mui buenas
Para trisajios, novenas,
Rogativas, procesiones,
Ejercicios i misiones,
Aunque muera como un moro,
Irá a formar en un coro
Como bienaventurado.
¿I por qué nó si ha pagado
Tributo al Becerro de Oro?

Al pobre que tiende el vuelo,
Con la puerta en los hocicos!
El Cielo es para los ricos;
Para los pobres no hai Cielo.
Palabras de desconsuelo
En realidad estas son
Que escribe la Relijion
I que todo el mundo ha visto:
«En la Relijion de Cristo,
Sin *cristo* no hai salvacion!»

EL BOLSON DEL NEGRO.

—Aquí estoi, Padre. ¿Llamaba acaso su merced? ¿o la arraigada costumbre de ser puntual a su llamado me engañó el oido?

—Te necesito, hijo; hazle una policía jeneral a tus *calchas*, luja bien los botines de goma que te regalé el dia de Pascua i acicálate cuanto mas puedas, porque vamos a hacerle una visita de lujo al obispo de Martyria, i de regreso pasaremos a ofrecerle nuestros respetos al Ilustrísimo Arzobispo señor Casanova.

—¿Es decir, señor, que primero vamos a vernos con el Diablo i después con San Mariano? Está bien!

—Nada de reproches, amigo: yo sé lo que debo hacer. Armate de escobilla i dale un cepillazo con quillai a tus hábitos, i pásate una coronita seca por el pescuezo que, de puro mugriento, parece corbaton militar.

—Pero, mi amo; ¿sabe que me causa cortedad ir con Su Paternidad a paseo? Su merced lleva hábitos i capa ... nuevecitos; sandalias i medias.... nuevecitas; cogulla i lo demás.... nuevecitos; i va mas perfumado que aliento de mujer enamorada i bonita; miéntras yo iré hediondo a quillai, haciendo estornudar a cuantos se me acerquen?.... ¿I si Su Señoría Larrain de Angarillas se apercibe de mi fortachez al besarle la manopla i se cierra a estornudos, brincos i.... pe.... or que si hubiera sorbido *quilmai?* ¿No cree Su Paternidad que este sería un motivo para que se aguara nuestra entrevista con el Vizcaino? En fin, señor, me armaré lo mejor que pueda; pero necesito que me proporcione cuarenta cobres para ir a hacerme afeitar i cortar el pelo.

—¿I qué vas a hacerte afeitar, Negro cara de asiento de olla colorera? ¿Acaso vas a hacerte rapar las cejas?

—Tenga entendido, Padre, que yo soi hombre de pelo en pecho i de la *riñona tapá*. Como Su Paternidad es mas cegaton que una lechuza de dia, por eso es que no se ha fijado en mis patillas i mostachos, hem!

—Toma, pues, hombre, las dos chauchas que necesitas, i vente pronto; aféitate bien el gaznate con esas navajas de Pisco, rapazuelo farsante. Ya te las entiendo! anda, i en el acto acá, que, dentro de tres horas, debemos de ir en marcha con el favor de Dios.

—He pensado, señor, limpiar mi traje primeramente, i miéntras se orea, curiosidad tengo de que Su Reverencia me relate algo de lo que ha leido en alguno de los legajos de mi famoso bolson.

—Mui bien, apreciado muchacho. Vé a asearte i vuelve para referirte un poco de eso...

—Presente! La he dejado como nueva, i el sol queda encargado de lo demás; es decir, de secar i aplanchar mi santo ajuar.

—¿I así en calzoncillos i *cotona* te presentas a mí?

—¿Qué quiere, mi amo? yo soi un pobre culebron que no tiene más que un cascaron; i el que más no tiene, con su mujer se acuesta, i....

—Bueno, chico: mañana mándate hacer un vestuario nuevo donde la Nieves.

—¿Donde la mama, señor?

—No! *vade retro, Satanas!*... donde mi confesadita, ¿eh? que se llama Nieves, aunque a la verdad es mas ardiente que el cráter de un volcan. Vamos, siéntate. Hombre, anoche me ocupé dos horas largas en leer el segundo i tercer legajos: en el segundo se trata de un tal Espantaleones, antiguo cazador de conejos, de lo que se desprende que es.... Hombre, vi mui confuso en este manuscrito; ahí aparece que este sujeto fué aprehendido en infraganti delito en un hotel, refocilándose adulterinamente con la mujer de N. N. Ahí aparecen los nombres de cinco testigos oculares de este hecho, i cuenta minuciosa de los lloriqueos, berreadas i besa piés de este Tenorio de arrabal en la persona del ofendido. No sé qué asunto de violacion frustrada (pero nó la paliza que recibió) en la calle de Grajales. I una sarta de chismes i adulos con que tiene en revuelto i confuso remolino a los empleados de no sé qué seccion de bodegas, etc., etc. Hombre, esto me dió asco: ver hasta dónde i hasta a qué miseria lleva a algunos hombres el deseo de medrar con perjuicio de tercero. Dejé este documento i pasé al tercero.

—¿I qué halló, Padre?

—¡Jesús, Negro! Miéntras más vive uno, más vé, hijo. Aquí, muchacho, en letras gruesas como un puño están escritas las beibonadas, los abusos, las pedantescas promesas que hace a los infelices que quiere esplotar este borrachin hidráulico de fuerza de quinientos elefantes Joaquin Oyarzun. Da datos precisos desde la visita que hizo al señor Senador Elizalde i a otros varios, rezándoles el *Alabado*, a fin de que le permitieran inmiscuirse en la política; pero como todo el mundo sabe que este discípulo de los de la cuesta de Prado quiere meter la cola en la cosa pública, solo por saquear i mejorar a fuerza de granjeos su situacion, se le ha dado en el hocico con un *nó* tan redondo que, si Joaquin tuviera un adarme de dignidad, habria mudado su domicilio a la tierra de los pigmeos o a las alturas de Armenia.

(Se continuará.)

SOLICITADAS.

¡OJO! ¡OJO!

RECHAZO DE UNA FALSA PUBLICACION POR LOS SEÑORES ZÚÑIGA I PEDRO P. PIZARRO.

Andes, Abril 2 de 1887.—Aunque a mí no me pertenece tomar parte en la publicacion que los señores Zúñiga, *residentes en los Andes i una parte de ellos en Santiago*, i lo mismo el Perro olfateador de las tertulias Pedro Pablo Pizarro hacen contra la señora I. V., etc., me veo en la precisa obligacion de rechazar i desmentir los hechos falsos dados a luz por estos individuos.

El público juzgará si estos malhechores, ladrones del honor de personas honradas, tendrán motivo para difamar a una familia de la que jamás se ha oido nada i que no ha estado nunca en mal concepto, sino que siempre ha sido apreciada por todos.»

Quisiera que los publicadores dijesen algo verídico para que el lector pudiera tener una prueba convincente de lo que ellos dicen o de lo que yo publico. Me atrevo a decir que puedo probar todo lo que en seguida indicaré, dando a conocer las acciones mas sucias i miserables de estos criminales, como en esta circunstancia los considero.

Hacía algun tiempo que el sinvergüenza difamador i difamado de Pedro Pablo Pizarro, andaba pretendiendo por medios ilícitos a la señorita N. N. para saciar sus brutales deseos; mas, como no pudo conseguir su intento, creyó que, publicando algo en contra de las señoras referidas, se vengaria, haciéndolas perder su honor i mérito; así al ménos lo creyó el burlado *meloso de las Chinganas.*

Haciendo una publicacion enteramente falsa i calumniadora como la que estos miserables han hecho, merecen que sus nombres no sean tomados sino por bocas sucias como las de ellos.

Una noche llegó a la puerta de esta señora, insistió en que se le abriera; pero no obtuvo absolutamente nada en su favor, sino que se le rechazó; se le despidió inmediatamente, diciéndosele que no volviese a pisar más los umbrales de su puerta.

Este tunantillo, viéndose desairado, dijo que por venganza tendria que desacreditarlas a más no poder, como lo ha hecho en la publicacion falsa que hace.

A continuacion hago la biografía de este tunante. Siempre amigo de alabarse de quien no debe, anda olfateando como perro hambriento dónde *bolsear*, noticiándose si Fulano tendrá plata para pegársele como la sanguijuela que hace mucho tiempo no chupa la machucada sangre de un enfermo; amigo de desacreditar a familias enteras, mirando la paja en el ojo de otras i nó la viga en el de la familia del mismo.

No me atrevo a publicar hechos privados, i sucedidos entre los suyos, porque gravarian la conducta de muchos hombres de honor que están enlazados con su familia; mirando por la delicadeza de cada individuo, no lo hago.

Pero volvamos a los señores Zúñiga, tan distinguidos en este pueblo por su nombre, mas nó por sus acciones, porque poco más o ménos son como el tal de las tres P., calumniadores, alabanciosos, sucios, i en todas sus acciones, peores que los mas miserables andrajosos.

¡Qué borror! que hombres que se han elevado a la cumbre de la fortuna, apreciados en todas partes, distinguidos por amigos notables, se hayan puesto a confirmar los hechos practicados por el chinganero de las tres P.! A ver si en esta publicacion que hago vuelven a tener su mérito, lo que creo mui distante, porque si tienen un amigo que sepa apreciar las cosas por su propio peso i valor, ya no tendrá la misma amistad que ántes tenia; por el contrario, se retirará porque no querrá andar con personas difamadoras.

Preciso i aun necesario se hace no hablar con palabras incoherentes, ya que ellos como farsantes han hecho, dicho i publicado cosas inciertas; pues yo publicaré lo que es cierto.

(Se concluirá.)

MIS GRABADOS.

CONSOLAR AL TRISTE.

Domingo.
Felices dias, Joaquin.
Joaquin.
Así los tengas felices.
Domingo.
¿Cómo lo pasas? ¿Qué dices?
¿Te has consolado por fin?
Joaquin.
Todo el mundo me joroba
Con esa eterna pregunta...
Domingo.
¿Aun el alma te pespunta
La cuestion de Casanova?
Joaquin.
Ya lo creo! ¿Cómo quieres
Que yo me conforme, cuando
Me están en olvido echando
Hasta las mismas mujeres?
Domingo.
Pues yo consolado estoi
De mi tremenda caida,
I áun agradable la vida
Me parece que llevo hoi.
Joaquin.
Tú caiste de mui bajo;
Yo de mui alto caí,
I más el golpe sentí,
Pues tenia lleno el cuajo...
Yo mui bien a tí te veo...
Domingo.
¿Me has visto? Si no hago nada!...
Joaquin.
Eh! si la chicha te agrada,
Cumple en ella tu deseo.
Como no quieras tocar
A mi buen familiarcito...
Ella no me importa un pito;
Pero mucho, el familiar...
Domingo.
Por él no tengas cuidado,
Pues no le tengo aficion:
Aunque viejo i gastadon,
Aún me gusta el pescado.
Pero, volviendo a tu suerte:
No te cause desazon.
En Dios tu confianza pon;
Muéstrate sereno i fuerte.
Imítame en todo a mí,
Que soporto con valor...
Joaquin.
¡Miren qué consolador!
¿I quién te consuela a tí?
Domingo.
La esperanza de volver
A tomar de nuevo el mando.
Joaquin.
Para el dia de San Blando
Tú volverás al poder.
Pero, en fin, en lontananza
Esa esperanza remota
Se cierne i, risueña, flota;
Mas, para mí ¡qué esperanza!
Domingo.
Pero si un favor divino...
Joaquin.
Ea! deja a esa chiquilla!
Domingo.
A veces Dios nos humilla...
Joaquin.
Mira: no seas cochino...
Domingo.
La ira divina se aplaca
Con resignacion...
Joaquin.
¡Mui bien!
¿Qué estás en un *piguchen*
O es mi cara de canaca?
Domingo.
Si tu alma no se consuela...
Joaquin.
¿I sigues tú con la tanda?
Domingo.
Ni oyes mis consuelos...
Joaquin.
¡Anda
A consolar a tu abuela!

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 21 de Abril de 1887. NÚM. 404

CORDONAZOS.

LOS CUERVOS DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS.

Está de Dios que el quijotismo ha de ser uno de los timbres de imbecilidad del partido clerical.

No le han bastado a este infeliz partido los mil ejemplos de *cordura* que repetidas veces le ha dado el partido conservador.

El lector recordará que, entre otros ejemplos de partidarismo, la Municipalidad pechoña de Santiago le dió al liberalismo el siguiente: en cuanto aquella se constituyó, lo primero que hizo fué remover a todos los empleados que podia remover, colocando en su lugar a clericales bien acentuados.

¿Imitan los liberales en esto a los conservadores?

Que por mí respondan los innumerables pechoños empleados en el Instituto i Liceos de provincias, en la Universidad, en las oficinas fiscales, en las Aduanas i hasta en el mismo palacio de la Moneda!

¿I qué me dicen ustedes de los clericales empleados en la redaccion de sesiones de la Cámara de Diputados i en su misma secretaría?

Ahí tenemos a Antonio Carmona, a Tristan Guerrero, a Mateo Cerda, a Aníbal Diaz i a un tal Lesaros, conservadores netos; i a Javier Godoi, suelto a todas luces.

I ahí tenemos todavía de pro-secretario a un Rafael Blanco Viel, mas pechoño que ña *Rafela*.

Se me argüirá que nada importa que esos empleados sean conservadores si se limitan a cumplir estrictamente con sus deberes.

Pero es que, prescindiendo de que en una administracion liberal todos los empleados públicos deben de ser liberales, como conservadores deben de serlo en una conservadora, los empleados hacen política en sus puestos, i política mezquina.

El Mateo Cerda i el Aníbal Diaz, valga esto como ejemplo, cada vez que la mayoría va a celebrar sesion i aún no han llegado a la sala los oradores pechoños de cajon, personalmente van a buscarlos a sus casas en coche i con el interés de todo buen partidario.

Este hecho fué denunciado al presidente de la Cámara de Diputados, quien, llamando a cuentas a Aníbal Diaz, le preguntó si el denuncio era verdadero o nó.

Pues bien; ¿sabe el lector cuál fué la respuesta del pechoño? La siguiente:

—Es verdad, señor, que yo personalmente he ido a llamar a algunos Diputados conservadores; pero igual cosa hago con los liberales cuando veo que falta número i sé que hai interés en celebrar sesion.

Esta burda mentira satisfizo al señor Orrego Luco i todo quedó arreglado.

I esta conducta del presidente de la Cámara de seguro que fué aplaudida por el grupo conservador de la misma.

I de seguro tambien que el señor Orrego Luco habrá recibido ese aplauso como un baño de agua de rosas, olvidando acaso que el aplauso del enemigo en política es la mas afrentosa bofetada que puede un hombre recibir en el rostro, por cuanto dicho aplauso equivale a hacerle las tamañas a cualquiera.

Espero que la administracion del señor Balmaceda se inspirará en las de sus antecesores don Federico Errázuriz i don Aníbal Pinto, que jamás dieron acceso a los empleos públicos a sus enemigos políticos, i nó en la charivaresca administracion de don Domingo Santa María, que dió canonjías i mamandurrias a tántos clericales por el solo influjo de perfumadas i aristocráticas polleras.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

De este jardin salia un rio que se dividia en cuatro brazos. El primero de éstos era Pison, que rodeaba toda la tierra de Havilah; el segundo, Gihon, que rodeaba toda la tierra de Etiopía; el tercero, Heddekel, que corria al este de Asiria; i el cuarto, el Eufrates. ¿Dónde están hoi esos rios? La valiente proa del descubrimiento ha visitado todos los mares; el viajero ha hollado con su intrépido pié el suelo de todos los climas; i todavía no se ha encontrado el lugar de donde tengan oríjen estos rios. El Eufrates aún se vácia en el golfo; pero ¿dónde están Pison, Gihon i el poderoso Heddekel? Indudablemente que, buscando la fuente del Eufrates, deberíamos encontrar estos tres rios o sus antiguos lechos. ¿Podria decirnos algun sacerdote dónde están estos rios o estuvieron? Los mapas del mundo están incompletos sin ellos. Se han descubierto las fuentes del Nilo; el Polo Norte pronto será tocado por un americano; pero estos tres rios se desprenden de montañas aún desconocidas, riegan tierras aún desconocidas i desembocan en mares aún desconocidos.

La existencia de estos rios es lo que llamaríamos «un poema jeográfico». El clero ortodojo cubre este negocio con la cortina de la alegoría, miéntras los cristianos «científicos» hablan de cataclismos, solevantamientos, terremotos i grandes desplazamientos de la costra terrestre.

Viene ahora la cuestion de si en estos seis mil años han tenido lugar estos solevantamientos i desplazamientos. Dígase lo que se quiera acerca de los «*largos periodos*» de la creacion que precedieron a la del hombre; segun la Biblia, hace solo seis mil años que el hombre fué creado, i Moisés nos da las jeneraciones de los hombres desde Adan hasta él, i este relato no puede ser destruido llamando dias a los siglos.

Segun el segundo relato de la creacion, estos cuatro rios fueron hechos despues de la creacion del hombre, i de consiguiente deben haber desaparecido por convulsiones de la naturaleza en estos seis mil años.

¿No podríamos darnos cuenta de estas contradicciones, absurdos i falsedades diciendo sencillamente que el autor erró a causa de su limitado saber, estraviado por la tradicion i por confiar demasiado en su imajinacion? ¿No es esto mucho mas razonable que insistir en que todas estas cosas son verdaderas i que deben sostenerse apesar de la ciencia?

¿Se puede dar alguna razon para justificar la prohibicion de que el hombre comiese de la fruta del árbol de la sabiduría? ¿Qué clase de árbol era ese? Si es una alegoría, ¿qué verdad se quiere con ella manifestar? ¿Por qué se opondria Dios a que el hombre comiese de esa fruta? ¿Con qué objeto la colocó en medio del jardin? Habia ciertamente bastante lugar afuera. Si queria que el hombre i este árbol estuviesen separados, ¿por qué los colocó juntos? ¿I por qué, despues que él comió, lo arrojó afuera? La única contestacion que tenemos derecho a dar, es la que da la Biblia: «Ved a Adan que se ha hecho como uno de nosotros, conocedor del bien i del mal; ahora, pues, echémosle de aquí, no sea que alargue su mano i tome tambien del fruto del árbol de la vida, i coma de él i viva para siempre. I echóle el Señor Dios del Paraiso de deleites para que labrase la tierra de que fué formado.»

¿Querrá algun sacerdote decirnos lo que esto significa? ¿Tenemos el deber de creer sin saber su significado? Si es una revelacion, ¿qué es lo que revela? ¿Se oponia Dios a la educacion, i es por esto que los teólogos han asumido hostil actitud contra la verdad científica? ¿Existia en el jardin un árbol de la vida, de cuyo fruto, si Adan i Eva hubiesen comido, los habria hecho inmortales? ¿Es cierto que, despues que el Señor Dios los arrojó del jardin, colocó al lado oriente «un querubin con espada de fuego que revolvia en todas direcciones para guardar el camino del árbol de la vida? ¿Están aún los querubines i la espada de fuego guardando el árbol, o fué destruido, o su añoso tronco «da vida a un banco de violetas», como lo asegura el reverendo Collyer?

¿Por qué se oponia Dios a la inmortalidad del hombre? Vemos despues de todo que este sagrado recuerdo, en lugar de asegurarnos la inmortalidad, nos manifiesta solamente que la hemos perdido. En esto seguramente hai poco consuelo.

Segun esta historieta, hemos perdido un Eden; pero en ninguna parte de la Biblia se nos dice cómo podríamos ganar otro. Los cristianos nos dicen que hai otro en el cual se reunirán todos los verdaderos creyentes, i gozarán de la inesplicable felicidad de ver a los descreidos en el Infierno; pero no nos dicen dónde se encuentra.

Algunos comentadores dicen que el Jardin del Eden estaba en el tercer cielo; otros, en el cuarto; otros lo han colocado en la luna, en el aire, mas allá de la atraccion de la tierra; en la tierra, en la superficie de la tierra, en el Polo Norte, en el Polo Sur, en Tartaria, en China, en las orillas del Ganjes, en la isla de Ceilan, en Armenia, en Africa, en el Ecuador, en Mesopotamia, en Siria, Persia, Arabia, Babilonia, Asiria, Palestina i Europa. Otros han sostenido que era invisible, que era una alegoría, que debe entenderse espiritualmente.

(Se continuará.)

IQUIQUE.

Reverendo Padre:—Mui poco i nada de nuevo tengo que comunicarle, porque aquí todo es mas viejo que las braguetas de Adan.

A lo que me pregunta acerca de la conducta del célebre don Celso, le diré que cada dia desempeña con mas brillo su oficio de *clavador*.

Tánto se jacta este malaventurado de *clavar* a todo litigante que por desgracia llega a la oficina del juzgado en donde aquél es asalariado amanuense, que es una vergüenza para el juez el tolerar a una avispa como don Celso.

¡Ai, Padre! Este don Luco es mui badulaque. ¡Pobre del litigante que no le presta dinero, pues sus espedientes andarán a la diabla! Si esto supiera el juez, que lo es el mui crudo don Vital Martinez Ramos, de seguro que no le ayunaria la vijilia a don Celso.

No se satisface con embrollar a sus víctimas los litigantes, sino que hasta el mismo secretario le corre la uña de lo lindo.

No permita Dios que tenga yo que llegar a su juzgado, pues tendria que salir clavado hasta las narices por este maestro de remaches!

Amen de todas sus trapacerías, últimamente ha dado en la flor de negar hasta sus cuentas por comida, como lo ha hecho con el Hotel Francia e Inglaterra.

Lástima es, Padre, que un jóven tan buen mozo i un niño de tántas esperanzas tenga tan feas partidas; pero ¿qué quiere Su Paternidad? es tan enamorado i tan cargado al freno.

¡Quiera el Cielo que don Celso Luco vuelva sobre sus pasos i que deje de pringar al jénero humano!

Póngase don Celso chupalla costina i calzoncillos anchos, échese fuera la camisa, colóquese un cigarrillo en la oreja, cargue puñal a la cintura, que ese es el hábito que le conviene.

¡Fuera *colero*, que ese *chapeau* es para los *viracochas!*

Amigo de usted, don Celso.—*Olimpo I.*

QUIERO SER TU ESCLAVO.

Niña, quiero ser tu esclavo.
Si es esa la suerte mia,
Bendigo tu tiranía
I mi esclavitud alabo.
Juicio i libertad me roba
La pasion que por tí siento;
Acepto, pues, el tormento:
Dame por cárcel tu alcoba.
Carga de cadenas rudas
Mi cuerpo, que sin enfado
Las llevaré resignado.
¿De mi resignacion dudas?
Crême, o átame, si nó,
A una pata de tu catre,
I.... no habrá quien te idolatre
Como te idolatro yo.
I tenme cien años preso,
I nunca me quejaré
I juro que aguantaré
Hasta que me des un beso,
Si cuando ruje aquilon
En invierno, sientes frio,
Te calentaré, bien mio,
Como un gato regalon.
Si tu confianza merezco
I me mandas, altanera,
Que cambie de cabecera,
¡Ya verás si te obedezco!
De mi esclavitud la carga
Nada, ánjel mio, me importa,
Si la cadena no es corta,
Sino que bastante larga.
De este modo aprisionado
Por tan hermosa mujer,
Nunca forado he de hacer...
Aunque... yo haria un forado...
Pero jamás en el muro
Ni de tu alcoba en el techo,
Sino en lugar mas estrecho,
Do estaria mas seguro...
Estoi convicto i confeso
Del amor que tú me inspiras...
¿Al sentenciarme suspiras?
¿Por qué no me tomas preso?
Firma no más mi sentencia,
Que no he de pedir indulto!
Firma, i en tu alcoba oculto
Acabe yo mi existencia!
No creas ser temeraria
Al decretar mi tormento.
¡Ya verás si estoi contento
En tu celda solitaria!
Irresoluta pareces...
¡Qué! ¿mi inocencia respetas?
Si mi libertad decretas,
¡Probarás que me aborreces!
¿Firmaste ya?... Se me hiela
De zozobra el corazon.
¡¡Me condenaste a prision!!
¡Gracias!... Apaga la vela...

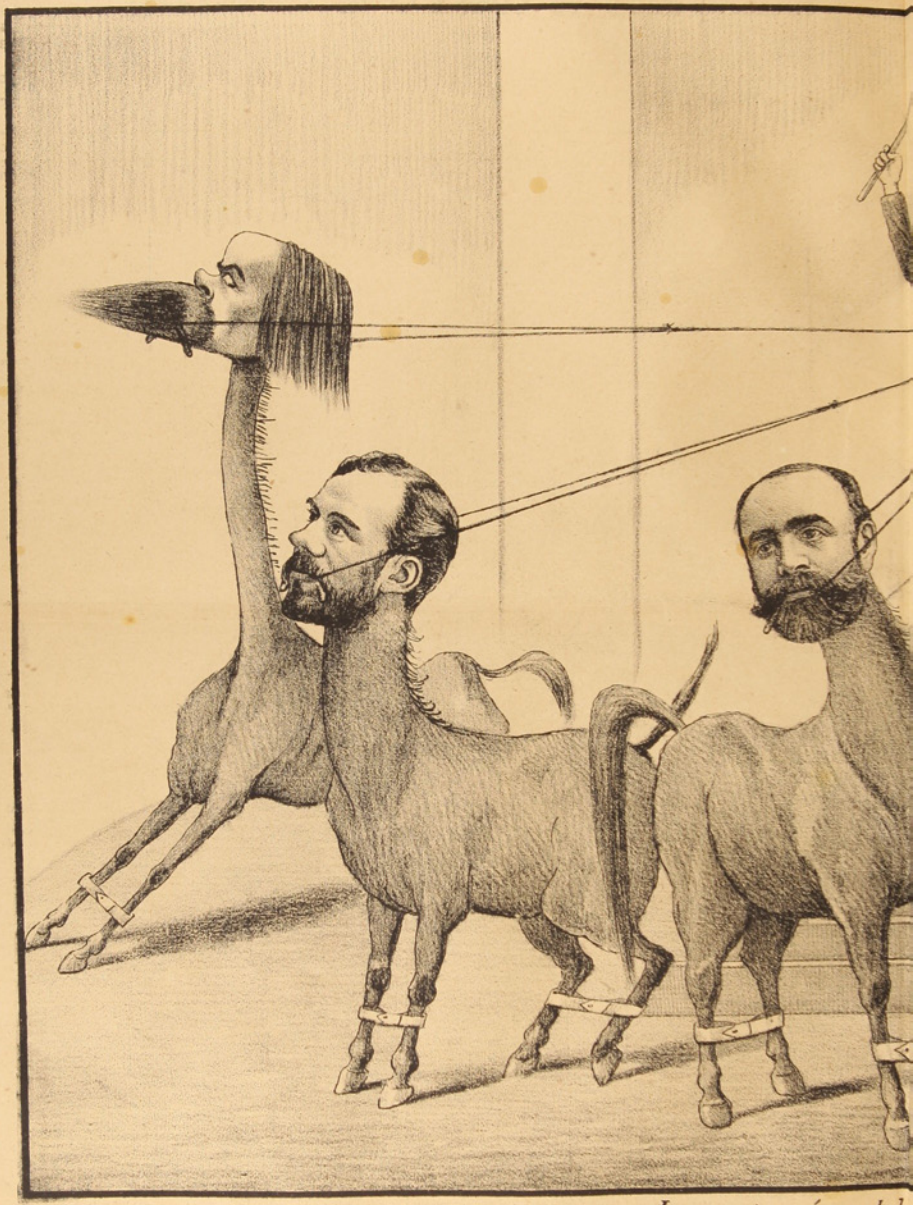
SAN CLEMENTE.

Reverendo Padre Padilla:—A vos, señor, que sois el centinela avanzado que vijila la guarida de los bribones, manteniéndolos a raya con vuestro sagrado cordon, elevo ahora una justísima queja.

Hai en ultra-Maule un sujeto que obedece al nombre de M de C. i que, para mengua de la justicia de nuestro país, dejó el célebre don Justo García de juez de subdelegacion en el departamento de Linares. Pues bien; el tal *personaje* es un pillo a carta cabal que, escudado con su título, patrocina a todos los bandoleros que recorren nuestros campos i que encuentran en su ínsula seguro refujio. No há mucho que los bandidos nos llevaron partidas de animales que pronto fueron a aumentar los que pacen en las praderas de aquel verdadero patriarca del valle. Del vecino pueblo de Linares nos han suministrado algunos datos de la vida de este nuevo Falcato Rojas, los que mui pronto comunicaremos al público. Miéntras tanto, queda, pues, con las barbas en remojo.—*Un perjudicado.*

CARTA DEL PUERTO.

Tenemos en perspectiva, Padre, un duelo con armas contundentes. Por tanto uno que está fuera de lugar manifestar,



La minoría del

porvenir.

aquí el señor C. C. G., para poder hacer entrar en vereda al inspector de la 1.ª seccion de los Ferrocarriles del Estado, cuyo carácter atrabiliario todos conocemos, se ha visto obligado a mandar sus padrinos para mejor arreglo.

Después de infinidad de idas i venidas, nos dicen que estos dos últimos caballeros han podido tener la primera entrevista con el señor Irarrázaval i que, al manifestarle los motivos que obligaban al señor C. C. G., para darse paso, le agregaron que, como ofendido i ansioso de terminar pronto, desde luego le indicaba a que el arma escojida para el duelo era la pistola. Al oir pronunciar esta palabra (nos aseguran la veracidad) el inspector cambió varias veces de color recordando talvez tiempos pasados i, todo azorado, contestó:

—Sí.... sí.... sí....; pero yo *he hecho uso mui pocas veces en mi vida de ese aparato*.... i no estoi práctico en su empleo. Sí.... sí.... sí.... i no puedo aceptar eso.

Sabedor de esto el señor C. C., ha manifestado a sus padrinos que pueden ser tan condescendientes con el señor Irarrásaval hasta aceptar como arma de combate el.... *palo*, porque quizás ese sea mas de su agrado, por conocerlo de mas cerca.

¡Cuánta justicia hai en eso! Como que los burros tan solo entienden con él!....
—*Matorrales*. Valparaiso, Abril 15 de 1887.

DE TODO UN POCO.

Desde el próximo número empezaré a publicar un estudio crítico de las últimas poesías publicadas por don Guillermo Matta.

Procuraré que dicho juicio sea tan justiciero como imparcial. No escatimaré mis aplausos al poeta; pero tampoco le escatimaré mis censuras.

Porque en los dos tomos de poesías que tengo sobre mi mesa hai mucho de bueno i mucho de malo, dicha sea la verdad.

*

«¿Se fué el maestro a los toros? pues vámonos todos», se dijeron los redactores de *El Estandarte Católico* en cuanto el señor Casanova volteó las espaldas.

Apesar de haber recibido los presbíteros órden estricta de no hablar de política en el diario de la Curia, el Sábado empezaron ya a hacer fuego contra el proyecto de reforma del Reglamento de la Cámara de Diputados.

Señor Casanova, écheles otra sofrenada a sus *pingos*, si no quiere que se desboquen!

*

Demandado me tienen a don Abelardo Nuñez, por haber publicado una jeografía que no es suya.

¿Qué otra cosa puede esperarse de un farsante que todos los Domingos va a San Agustin a misa de una con el Devocionario en la mano!

Si en eso de robar libros i quebrar fraudulentamente es mui hábil don Abelardo!

A E. M.
(SONETO.)

Silfide alada que en cualquiera escena
Hallaste de tu gracia admiradores,
Aprovecha hoi tu vida que es de flores
I de íntimos placeres está llena.
La dicha con demasía nunca es buena,
Que a la *vejez* da solo sinsabores;
Guarda para después ratos mejores
I aprovecha después en vida plena.
Si en las tablas de silfide triunfaste,
I en el canto luciste voz sonora
I tu fortuna hiciste *trabajando*,
Dime: de todo ¿qué te queda ahora?
Tu rara ajilidad fuiste olvidando
I sin voz por el goce te quedaste.

DURAZNO.

COPIAPÓ.

Reverendo Padre Padilla:—No vamos a escribir en el periódico de Su Paternidad impulsados por odios políticos i mucho ménos por venganzas personales. Estamos léjos, mui léjos de eso.

Nos mueve el ardiente anhelo, no solo de remediar el mal dondequiera que se encuentre, sí que tambien de castigar a sus autores, quienesquiera que ellos sean.

En este pueblo hai numerosos malvados que hacen gala de la impunidad de sus infamias. La sociedad no los conoce. Luego es justo dar a luz sus nombres; ora para que se cuiden de ellos, ora para su vergüenza eterna.

Este es el castigo que merecen los malvados.

***

En breve partirá para Curicó el ex-Intendente Gazmuri. No hai una sola persona honrada que no esté regocijada por este acontecimiento.

Es indudable. Los once meses de gobierno de ese hombrecillo fueron de los frailes i para los frailes.

***

El Colejio Católico que dirijen varias monjas no sabemos de qué órden, es un foco de corrupcion. No otra cosa se ha hecho i hace en ese establecimiento que preparar a las inocentes jóvenes para que los jotes de la Curia las... c... onfiesen.

Esto es atroz.

***

Hai en este pueblo un hombre como pocos. Se llama Santiago Vega i su oficio es tinterillo.

La historia de sus picardías es horrorosa. Ningun incauto litigante que en sus manos cae, queda con plumas...... ¡

Es un criminal que vive con las lágrimas del pobre. Nada le importan las maldiciones.

***

Los jóvenes del Seminario son dignos discípulos de Onan. I, sin embargo, todavía hai padres de familia que no creen en la inmoralidad de los hijos de Loyola.

Nada más por hoi.—*Benito Cámelas*.

SOLICITADAS.

¡OJO! ¡OJO!
RECHAZO DE UNA FALSA PUBLICACION POR LOS SEÑORES ZÚÑIGA I PEDRO P. PIZARRO.
[Conclusion.]

Hai en esto un problema, no complejo, sino que lo mas fácil de resolver, i es el siguiente:

¿Por qué el calumniador de Pedro P. Pizarro habla tánto de las señoras referidas? —El raciocinio es tan fácil que el lector, con un golpe de vista e impuesto de los datos que a continuacion doi, podrá resolverlo.—En primer lugar, este difamador público i notorio no ha podido conseguir absolutamente nada de la persona a quien se dirijia, porque la contestacion favorita que obtenia por respuesta era la siguiente:—«*Que no queria mantener a ningun flojo que solo andaba pendiente de las remoliendas, bolseos i chinganas*.»

La persona a quien este badulaque se dirijia tenia demasiado motivo para rechazarlo, porque nadie quiere hacerse de un escabeche como éste que, en lugar de tener gusto u olor a vinagre, tiene gusto a hiel o a otra cosa peor todavía.

Ahora pregunto: ¿por qué habla de personas cuyos nombres jamás han andado de boca en boca, como los de la familia de este estúpido?

Mucho mejor fuera que no hablara una sola palabra, porque ahora va a saber el público los hechos acontecidos en una parte de la familia.

Este borrachin tiene por gala i costumbre hablar de niñas que son decentes i honradas, i no habla de sus hermanas, i en primer lugar, de la *negra* de la Olimpa, que infinidades de veces le ha sacado los zapatones a Pablo García.

Se habia de fijar en que su familia es la mas manchada, para no hablar de otros.

Me parece que lo que quiere este individuo es que se sepa más todavía que lo que por ahora se publica; pues aseguro que todavía puedo hablar más i más, i referir hechos nuevos i probarlos con personas respetables, no solteras, porque se creeria que eran interesadas, sino con hombres honorables i de estado.

Volvamos nuevamente a los indicados Zúñiga. Uno de ellos, que es el sinvergüenza de Amador 2.º, ha hablado de una niña que era natural i nó lejítima; pero todo el mundo está convencido de que éste no es defecto tan grande como ser adulterino; en cuanto a los otros, diré que son unos libertinos i ociosos que no se ocupan más que en desacreditar al jénero humano.

¿Por qué no habla tambien del usurero de su padre que con su casa de préstamos dejó sin pan a tántos pobres i desgraciados, i en lugar de tirarles un centavo para que satisfacieran sus apremiantes necesidades, lo primero que les preguntaba era si traian alguna prenda?

Debian fijarse, para no acompañar en sus empresas al borrachin de las tres P, que por él se pueden saber cosas ocultas que todavía muchos ignoran, siendo una de ellas la siguiente: Hablando de su propio padre, diré que sufrió la terrible afrenta de estar con los piés en un cadalso.

¿Qué afrenta mas grande, lector, para un hombre que verse sentado en un patíbulo, sentenciado a muerte i esperando la última hora de su vida, ante un numeroso jentío, presenciando el hecho i oyendo la sentencia? Cosa terrible para un hombre que ahora se considera de honor, i cuyos hijos, a consecuencia de la junta con el miserable Pedro, se ven obligados a confirmar sus brutalidades, obligando con ellas a ver publicados hechos vergonzosos de su padre!

Quedo en la conviccion de que los hombres respetables i concienzudos no tendrán amistad con estos tunos i vagos, porque estoi seguro de que sus familias andarán pronto de boca en boca, como una paja arrastrada por el viento, que es lo que pueden hacer estos libertinos, que están negros como la conciencia del malhechor.

Tengo la seguridad de que estos chinganeros pensaron que nadie iba acontestar por las señoras a quienes han tenido la osadía de calumniar. Hai muchos más que continuarán contestando, en caso que sigan con sus falsedades; i entónces se sabrán cosas mas sérias que las de ahora. A estos insignes ultrajadores rogamos que sigan con sus calumnias, que nosotros contestaremos cosas ciertas para que se hagan públicas i notorias.—¡Esperamos contestacion!—JUAN DE LA VERDAD.

CONCEPCION.

Al convento del Buen Pastor deberia mejor llamársele Establecimiento de lavandería, pues a cuanta pobre merece entrar allí la hacen mudar el cuero de las manos de tánto refregar ropa. Esto perjudica a las demás lavanderas que, teniendo que pagar sus oficialas, no pueden lavar a tan bajo precio como las arrepentidas que rejentan el Buen Pastor. Sería bueno que la autoridad les impusiera una patente.

*

Se ha establecido una sociedad bajo la razon social de *Mugre i Fernandez*. La base principal de la sociedad es mantener siempre al cuidado de los carros conductoras de buenos mostachos i que se presten dócilmente a todos sus deseos. ¡Qué ganga!—*Frai Diacolo*.

VALPARAISO.

Abril 20 de 1887.

*—Reverendo Padre:—Gran alboroto causó en ésta la venida del Ilustrísimo señor Arzobispo. No causara mayor sensacion la llegada de un victorioso jeneral. Los banquetes se sucedieron, uno tras otro, en honor del huésped, de una manera réjia; pero nada de estraño tiene esto si tomamos en cuenta que los gastos corrieron a cargo de doña Juana, i no es mucho hacer, si tomamos en cuenta sus millones.

Don Salvador Donoso se ha portado como un *bueno i fiel hermano menor*; ha echado la casa por la ventana.

Entre otras cosas, hubo que comprarse un nuevo servicio que le costó cuatrocientos pesos; tuvo que comprar sillas de comedor mas angostas, pues las que tenia eran poltronas. Los gastos del *lunch* importaron (dicho por él mismo) mil pesos más o ménos.

Sin ser invitados, nos colamos entre éstos, i con tan buena fortuna, que tuvimos la suerte de sorprender una conversacion entre don Salvador i el ilustre cronista de *La Union*. Fué convenido entre ellos publicar en *La Union* los nombres de todos los notables asistentes a la manifestacion, suprimiendo el del Superintendente de Aduanas, señor Claro, apesar de estar este señor en el segundo lugar, a la derecha del Ilmo. Arzobispo.

Pero el mas importante descubrimiento estaba reservado para el siguiente dia.

Después de la bendicion i colocacion de la primera piedra del futuro i nuevo convento de la Merced, i en el momento en que se retiraba el Ilmo. Arzobispo, una mujer que estaba a mis espaldas, decia a una niñita como de ocho años de edad: «¿Ves a ese señor que echa bendiciones a todos lados? pues ese es tu padre»; a lo que la niña principió a llamar papá, a grandes voces, al señor Casanova.

Deseoso de descubrir el misterio, seguí a la mujer i supe por ella misma que tenia tres hijas de don Mariano, que vive en el Cerro de Toro, i que desde que este señor fué Gobernador Eclesiástico de Valparaiso, dejó de visitarla i de suministrarle el alimento indispensable para sus desgraciadas hijas. ¿Qué tal? Si alguien duda de la exactitud de mis noticias, dígalo, i le daré el número de la casa i el nombre de la ex-querida.

I por via de paréntesis i aunque no es necesario que lo diga, desafío a cualquiera i ofrezco un premio de cien pesos a quien pueda desmentir mis datos; pues, siguiendo estrictamente el programa de Su Paternidad, no daré jamás dato alguno sin la mas plena seguridad de su exactitud. Pueden, pues, los lectores de *El Padre Padilla* estar bien seguros de que éste nunca miente.

*—Mui indignados están algunos comerciantes de ésta contra el cronista de *La Union*, i a fé que no les falta razon. Este intelijente i beato cronista ha descubierto un medio mui sencillo (aunque mui indecoroso) para aumentar su renta. Se presenta en persona a ciertas casas i les solicita avisos para *La Union*, ofreciéndose a encomiarles i llamar la atencion del público hácia los avisos en la seccion crónica; de manera que casi la mitad de esta seccion se emplea en el referido objeto.

Un dia fué grandemente recomendado al público el *Ron de Saint James*, anunciado por la casa de Le Chevalier Fréres, Dugenne i C.ª, i al dia siguiente recibia un cajon de licor el astuto cronista. En seguida tocó su turno a los multicopiadores de Kinsinger i C.ª: el mismo buen resultado! ¿Cuándo le tocará a una joyería? En el último número de *La Union* (Abril 17) el innovador cronista recomienda con gran empeño los Baños de Olmué i dice que «*es una excelente oportunidad para entregarse a los placeres cinejéticos*». No le vendrán mal unos quince dias de hotel i baño grátis, sobre todo lo último, que algo necesita el sifilítico cronista.

Viene en seguida un gran elojio a la Fotografía Elegante: retratos grátis; pero tenga la bondad de leer *La Union*, Padre, no vaya a creer que exajero!

Suma i sigue.

Gran párrafo dedicado a recomendar la baratura de la casa de Prá. Este será un corte de traje para la china! i cuidado con que no se lo den, porque lo pedirá fiado i no lo pagará nunca!

Por último, el cronista nos espeta una interesante historia de un fabricante de bastones. Este parrafito ocupa media columna de *La Union*: una docena de bastones! Nos dice el cronista que *el fabricante Filomeno Venegas no es un honrado i modesto pancista del Erario nacional*; i dígame, cronista: ¿es o no es usted un descarado pancista del público i de sus amos?

Recomiendo al público el número próximo que contendrá una interesantísima cuestion comercial de actualidad i que les llenará de sorpresa.—Le saluda, Padre, su lego.—*Francisco*.

MIS GRABADOS.

LA MINORÍA
DEL PORVENIR.

Así debe estar mañana
Esa torpe barragana
Minoría opositora,
Que no razona ni arguye
Sino que atasca i obstruye,
Por puro capricho ahora.
Así con freno i manea,
Con manea i con bozal,
Toda la vida te vea,
Minoría clerical!

Sin oir sensatas voces,
A tarascadas i coces
Convencernos pretendia,
Con rudo encarnizamiento,
Que debe en el Parlamento
Dominar la minoría.
Mas, luego yo con manea
He de verte i con bozal,
De tu obstruccionismo rea,
Minoría radical!

Hoi la obstruccion es tu norte,
Sin que un comino te importe
De la Patria el bienestar,
Ni su progreso ni nada!
Pero mui luego, enfrenada,
Por fuerza habrás de callar!
Cuando con manea i freno
Pronto te halles por tu mal,
Te dirá el pueblo chileno:
«¡Habla ahora, criminal!»

AVISOS.

SE NECESITAN BUENOS TAPICEROS i una persona formal que desee aprender el corte i decoracion.

C. PRA I C.ª

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado...........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 23 de Abril de 1887. NÚM. 405

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Pero, sea que esto se entienda o nó, debe creerse. Se reirán de nosotros en este mundo porque creemos que Dios hizo dormir a Adan e hizo una mujer de una de sus costillas; pero se nos coronará i glorificará en el otro. Tendremos tambien el placer de oir allí los gruñidos de los que se rieron de nosotros. Aunque no nos será permitido tomar venganza, se nos permitirá espresar alegremente nuestra conformidad de que se haga la voluntad de Dios. Pero ¿dónde está el nuevo Eden? Nadie lo sabe. El uno se perdió, el otro no se ha encontrado.

¿Es verdad que el hombre fué puro i perfecto, i que dejeneró por la desobediencia? Nó. La verdad es, i la historia lo manifiesta, que el hombre ha avanzado. Los acontecimientos, como el péndulo de un reloj, han marchado adelante o han retrocedido; pero, despues de todo, como las manillas, han avanzado. El hombre cada dia se hace mas grande; no dejenera. Las naciones i los hombres caen i mueren, i dan lugar a formas superiores. El horizonte intelectual del mundo se ensancha a medida que los siglos pasan. Las ideas se engrandecen i purifican; la diferencia entre la justicia i la misericordia disminuye dia a dia; la libertad se ensancha, i el amor se hace mas intenso a medida que los años pasan. Los siglos de la fuerza bruta i del terror, de la crueldad i del error, están detrás de nosotros; el verdadero Eden está adelante. Se dice que el deseo de saber nos hizo perder el Eden del pasado; pero, sea o nó cierto, nos dará indudablemente el Eden del futuro.

LA CAIDA.

Se nos dice que la serpiente era el mas astuto de todos los animales; que tuvo una conversacion con Eva, en la cual dió su opinion acerca del efecto que produciria comer de cierta fruta, asegurándole que era bueno comerla, agradable a la vista, i que la haria sábia; que fué inducida a comerla, e indujo a su marido a probarla; que Dios la sorprendió, maldijo a la serpiente, condenándola a arrastrarse i a comer tierra; que multiplicó los dolores de Eva, maldijo la tierra, hizo brotar cardos i espinas, condenó al hombre a comer la yerba del campo, pronunció la maldicion de muerte: «Polvo eres i en polvo te convertirás», hizo vestidos de pieles para Adan i Eva i los arrojó del Eden.

¿Quién, i qué era esta serpiente? El doctor Clark dice: «La serpiente debió andar derecha—i esto se esplica necesariamente por el castigo que recibió—i estaba dotada de la facultad de hablar. Habiéndola visto la mujer a menudo andando derecha, i oido hablar i razonar, no manifestó sorpresa cuando se dirijió a ella en el lenguaje relatado en el texto. De consiguiente, me parece que se ha querido significar un animal de la especie del mono u orangutan, i que Satanas hizo uso de este animal como del mas apropiado instrumento para la realizacion de sus designios contra la vida del alma del hombre. Se escondió en el cuerpo de este animal i sedujo a nuestros primeros padres. Un animal como éste corresponde en todo a la descripcion del texto. De la configuracion de sus miembros i músculos evidentemente se deduce que fué creado para andar derecho i que solo la Voluntad Suprema pudo obligarlo a bajar las manos—formadas en todos respectos como las del hombre, i a andar como los animales formados para andar en cuatro piés. La astucia i la infinita variedad de travesuras i maldades de estos animales manifiestan hoi mismo que es mas hábil e intelijente que los demás animales, escepto el hombre. Obligado a andar en cuatro piés i a tomar su alimento del suelo, está obligado a comer tierra; i aunque mui astuto i cuidadoso en muchos casos para separar de su alimento la parte sana i apropiada de la que no lo es, en materia de limpieza no tienen cuidado alguno. Añádase a esto la gran aversion a andar derecho, para lograr lo cual se necesita ejercer en él una gran disciplina, i nada lo ofende o lo irrita más que obligarlo a ello. La gran observacion que he hecho de estos animales me permite manifestar estos hechos. Como actividad, observacion atenta i travesura, no tiene semejante el mono en el mundo animal. Indudablemente, la habilidad i la propension a la travesura, es todo lo que le queda de su primitiva facultad de hablar, de la cual se le privó en su caida como parte del castigo.»

(Se continuará.)

ZANCADILLAS CANTORBERIANAS.

El corresponsal de *La Union* en Santiago mandó hace poco a dicho diario la noticia de que hasta el presente solo habia un opositor a la canonjía lectoral, i que monseñor Belmar habia desistido, quedando solo en la brecha don Alejandro Larrain.

Los demás diarios han reproducido la noticia, i el público ha quedado mistificado con tan grosera mentira.

Es falso i falsísimo que el señor don Francisco Belmar haya retirado su solicitud de oposicion. Tamaña falsedad ha sido fraguada por los gandarillistas a fin de engañar al Gobierno i a la opinion pública.

Lo que hai de verdad es que Casanova, siguiendo las aguas del Tuerto Gandarillas, quiere desde luego hacerle las entrañas a monseñor Belmar, pues a toda costa pretende darle la canonjía a don Alejandro; i como los cantorberianos saben que éste no podrá salir mui lucido batiéndose en buena lid con don Francisco, echan a rodar la bola de que monseñor ha desistido.

Intentan hacer lo que un dia hicieron con el señor Quintanilla, a quien de tapadita le echaron a Prado, que estaba de cura en Curicó: Prado, que es un asno, salió deslucidísimo en la prueba; pero Quintanilla no se llevó la canonjía.

Habia un avaro que a todo el que a su casa llegaba, a la hora de la comida, le decia:

—Supongo que usted ya habrá comido. ¿Quiere usted acompañarme a comer?

Como es natural, todos le contestaban, aunque estuviesen en ayunas:

—Nó, señor: ya he comido. Gracias.

Lo mismo dicen al señor Belmar:

—Usted ha retirado su solicitud de oposicion. Ha hecho usted mui bien en dejar solo a don Alejandro Larrain.

Pero, como el señor Belmar no tiene un pelo de tonto, no ha desistido ni desistirá de su empeño, en lo que hace mui bien, puesto que el otro opositor no vale un comino, aunque sí mucho para las beatas aristócratas por lo meloso i carilindo que para ellas es.

El Gobierno, pues, no debe dejarse engañar por la prensa de oposicion, ni influenciar por las partidarias i partidarios del clérigo Larrain, i debe hacer justicia al mérito i al talento.

Lo demás sería llevar al coro de la Catedral otro cuervo que algun dia pudiera acaso sacarle los ojos al mismo señor Balmaceda.

ENTRE GALLOS I MEDIA NOCHE.

En dias pasados, un ajente de policía sorprendió una pelea de gallos, juego prohibido entre nosotros.

El cuerpo del delito (los gallos), como lo dispone la ordenanza municipal del caso, fué *preso* al cuartel de San Pablo.

Mas, como no hubiese calabozos bastantes para incomunicar a cada uno de los gallos, hubo que ponerlos a todos, en número de once, en una sola celda.

Los reglamentos de la policía nada dicen acerca de si se dará racion a esta clase de presos; así es que los pendencieros retenidos ni olieron el primer dia las galletas ni los frejoles.

El guardian que los custodiaba, al hacerle la visita de estilo al dia siguiente, notó, que faltaban cuatro gallos. I creyendo que álguien se los hubiera robado, le puso al calabozo doble llave.

Olvidaba decir que aquellos caballeros (que lo son, pues tienen buenas espuelas) no dejaban dormir al vecindario en toda la santa noche, que la pasaban en vela i en contínua riña. Ni cantaban las horas por pelear.

Volvió el carcelero a visitar a aquellos presos i... ¡nueva sorpresa! Solo quedaban dos gallos.

Entónces, no solo los puso bajo siete llaves, sino que lacró las puertas i él mismo se colocó de centinela al lado afuera.

Ayer entró por última vez al calabozo. Los dos gallos habian desaparecido como los demás. Miró a todos lados, i no los vió en ninguna parte.

Entónces encendió un fósforo i...pudo encontrar, diseminados por aquí i por allá, veintidos estacas.

Los gallos, peleadores de profesion, habiendo pasado en ayunas durante algunos dias, se habian ido a las manos... quiero decir, a las patas, i se habian ido comiendo vivitos uno a uno, hasta que de todos ellos no quedaron mas que las estacas.

Parece que las familias de los gallos han nombrado a otro Gallo, a Cárlos Walker Martinez, para que, a nombre de todos, se presente ante el señor juez del crímen de turno demandando a los dos comandantes de policía, a quienes culpan de la hecatombe gallera.

Tendré al corriente a mis lectores de la secuela de tan importante proceso.

SEPULCROS BLANQEADOS.

Lector, ¿no has visto aquí en la gran [Santiago
Algunas casas de la jente rica
(A la cual yo zurriago
Cuando su fanatismo al fin me pica),
Que en su fróntis ostentan
O en el patio primero
Imájenes que Santos representan
O el Divino Cordero?
Si eso ves, i nó en sueños,
I si despues tu espíritu levantas,
Te pensarás que de ese hogar los dueños
Son personas virtuosas i mui santas.
Pues talvez tu razon turbada se halle
Si crés en esos falsos testimonios,
Pues quien saca a los santos a la calle
Es porque tiene en casa a los demonios.
Porque yo he visto a muchos presidarios,
Que fueron asesinos o ladrones,
En el cuello llevar escapularios
I, al robar, balbucir sus oraciones.
Eso que hoi dia vemos
De las ciudades en el centro mismo
Es la farsa llevada a sus estremos!
Eso es la rabia ya del fanatismo!
Todos esos fanáticos que sacan
Su relijiosidad i nos la exhiben
En la calle, a los pobres les atracan
Fuerte i de su hambre i su miseria viven.
I así, robando a tántos
Infelices, valiosos patrimonios,
Se enriquecen, ¡i luego exhiben santos
Al frente de su casa estos demonios!

¡A LAS MONJAS!

Hai en la Chimba un colejio de monjas llamado de la «Purísima». Ignoro qué razones haya habido para asignar a dicho establecimiento la suma de *cuatro mil* pesos anuales, consultados en el ítem de una de las partidas del Presupuesto de 1887.

Se dijo hace tres o cuatro años, cuando por primera vez se pidió al Estado que auxiliara a esas monjas, que el colejio de que se trata estaba destinado a las huérfanas de la guerra, i, con este pretesto se consiguió la asignacion de *dos mil* pesos, que en el presupuesto vijente ha sido aumentada a *cuatro mil*.

Pues bien; véase lo que son las cosas de mi tierra: hoi dia los clericales son los dueños absolutos del colejio de la «Purísima», de tal suerte que sólo se educan de balde en él las hijas de sus correlijionarios políticos, de todos aquellos individuos que, por angas o por mangas, prestan algun servicio al partido; las demás pagan la pension que a ellos o las monjas se les antoja fijar. I, entre tanto, el Gobierno, que es el que da la plata, *no tiene intervencion ni injerencia la que menor en el establecimiento*; no hace más que dar todos los meses la suma de 333 pesos 33 centavos que cobran las monjas con ejemplar puntualidad.

Si se dijera que esto pasaba en la China o en el Japon, talvez no me causaria estrañeza alguna; pero que nuestra administracion liberal esté sosteniendo, a espensas del Estado un colejio esclusivamente pechoño, cuyas becas se dan únicamente a los paniaguados en premio de servicios electorales o de otro jénero; que no pueda el Gobierno dar una sola beca, ni nombrar una sola alumna para un colejio que vive a sus costillas, i que haga así el negocio de sus naturales enemigos con fondos nacionales: todo esto es algo que en nuestra tierra no llama la atencion de nadie, que no merece el mas lijero exámen, i que pasa tan desapercibido como si aconteciera en las rejiones de la luna.

¡Cosas de esta tierra!

Entre tanto, los clericales, cuando se trató en el Congreso de dar un pequeño auxilio al colejio de las señoras Lebrun de Pinochet i al Liceo de niñas de Concepcion, armaron una albaraca de todos los diablos, porque esos establecimientos no eran pechoños.

Para concluir, recordaré que hace poco los clericales colocaron de balde en el colejio de la «Purísima»—destinado a las huérfanas de nuestros valientes soldados—a las tres hijas del *peruano* Mascaró que, cuando se declaró la guerra entre Chile i el Perú, se apresuró a ir a enrolarse en las filas de sus compatriotas, e hizo toda la campaña contra Chile...

I, sin embargo, ¡cuántas niñas pobres, compatriotas nuestras, hijas de militares chilenos que dejaron sus huesos en tierra enemiga, despues de haber dado toda su sangre a la patria, no tienen cómo ir a la escuela, ni siquiera un miserable vestido que ponerse!

Hé ahí lo que hacen los clericales, o, mas bien, lo que dejan hacer los liberales!...

CONTESTACION.

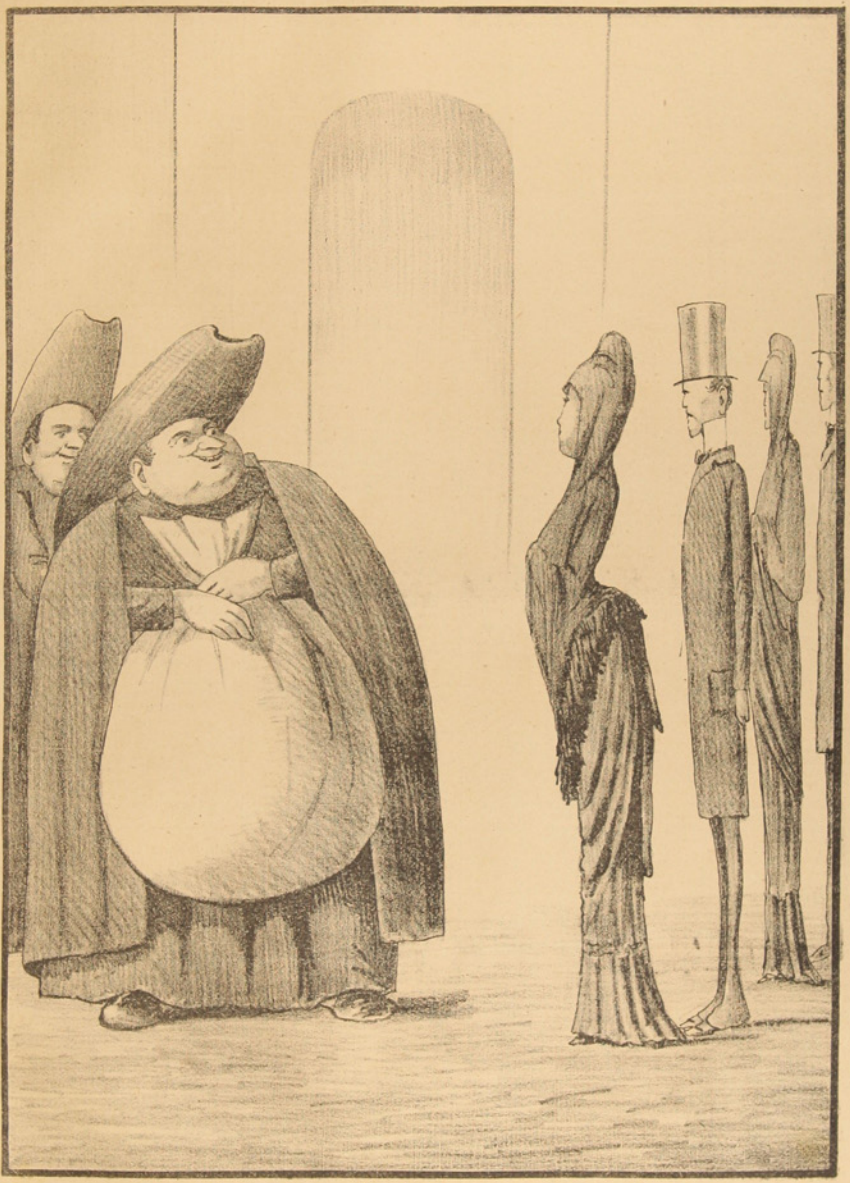
Apreciado señor Malthus:—Hasta hoi no me ha sido posible contestar su escrito de réplica a causa de intercadencias de mi salud; pero paso a hacerlo brevemente. Para esto quiero hacer a usted la salvedad siguiente: que no conozco el estilo de la Corte; soi franco hasta el estremo: sin efujios, rodeos ni estratéjias. Hecha esta salvedad, entro a fiscalizar su escrito de réplica.

El catecismo de retórica nos enseña que para replicar, contradecir o desaprobar, que es lo mismo, debé principiar el orador analizando el discurso o escrito que pretende combatir, para derrocar en seguida uno a uno sus fundamentos.

En su réplica, señor Malthus, echo de ménos estos preceptos.

En nuestro escrito encabezado con la palabra Dios, se halla consignada, en primer lugar, como la principal prueba de mi tésis, una verdad eterna, un axioma poderoso e indiscutible que dice: *No hai efecto sin causa*.... Para ser usted lójico, señor Malthus, en su réplica o ataque, si queria tomar la ciudadela enemiga, debió atacar de frente i derribar los obstáculos que se le opusieran. Pero no lo hizo así. Usted, señor Malthus, divisó el axioma como un muro inespugnable, i dijo: «Por

Antes de la cuaresma.



Despues de la cuaresma.

aquí no me conviene entrar», i se lanzó usted por la calle atravesada i entró al reducto por la puerta escusada del picadero.

Este proceder de usted, mi señor, nos ha dado ganas, en la cuestion que ventilamos, como tambien nos ha probado que usted no ha sido discípulo del Padre Padilla. Hechas estas pequeñas salvedades, pasaremos a analizar los fundamentos de su réplica, para en seguida aprobarlos o rechazarlos siquiera, segun nuestras luces.

En primer lugar, invoca usted la naturaleza i sus leyes. En esto estamos de acuerdo; con solo la diferencia de que el señor Malthus solo vé, en esa ñaturaleza, los globos, su rotacion i veloces movimientos, su luz i lo que escasamente alcanzan a divisar los astrónomos por medio del mecanismo de los vidrios, que se llama óptica.

Yo, señor Malthus, diviso en medio de ese Universo (veo claramente) una intelijencia, una savidurìa, poder i bondad que rijen esa naturaleza. Veo la armonía i órden constante de ese todo, veo que los miembros de ese gran cuerpo están sabiamente en relacion los unos con los otros, para la conservacion del todo. I hasta en el hombre, el mas noble de los *reptiles* que horadan la tierra, diviso yo parte de esas preciosas prendas. Usted mismo, señor Malthus, no nos podrá negar que es intelijente, sabio, poderoso i bueno (aunque en miniatura), i es raro que no les reconozca su oríjen. ¡Vaya con el hombre mal agradecido!......

En seguida, nos dice nuestro adversario que no necesitamos de un sér que nada nos ha de dar puesto que tenemos lo necesario.... Esto es precioso.... ¿Con que a un bienhechor, a un rico, a un padre que nos ha llenado de riquezas i beneficios, porque ya no quiere o puede darnos más, le negamos hasta su existencia? Esto es el resúmen de la ingratitud. Si no fuera porque somos cumplidos, moderados e incapaces de ofender ni satirizar a nadie, nuestro adversario oiria.... Pero, boca, cómete un pavo....

Continúa nuestro contrincante diciéndonos que no necesitamos de un sér mitolójico. Hé ahí una palabra retumbante a la que muchos le pueden dar un significado talvez honorífico, cuando la mitelojía es el cieno, el albañal inmundo del paganismo.... Allí está Priapo, el dios de la prostitucion; allí está Baco, el dios de la borrachera; Pavor, el dios del miedo; la impúdica Vénus, etc., etc.

¿I es posible, querido amigo Malthus, que coloque usted a ese sér intelijente i sabio, poderoso i bueno, a quien reconocemos, en la sucia cloaca de la mitolojía pagana?...

Agradezca usted, mi amigo, que estoi enfermo de almorranas; que, si no fuera eso.... quién sabe.... si de paso se veria usted reverenciado entre los dioses mitolójicos!...

Ya no puedo más, amigo! otro dia continuaremos nuestra conferencia. Hai mucho que descubrir i saber sobre esto. No hablo de las almorranas....

En la lítis en que me hallo
El público será el juez:
Yo me callaré talvez,
Si me es contrario su fallo.
Mas, usted no me entra el gallo,
Pues que me siento potente.
Tengo un buen antecedente,
I es que Malthus fué el primero
Que entró por el picadero
I salió por la tanjente....

PEPE MUJO.

«NUEVAS POESÍAS DE GUILLERMO MATTA.» (1)

Empecemos por el edificio. Tapas de carton i tela, con el título del libro grabado a fuego en ellas; buen papel; impresion limpia. Pero.... ¡correjido por un corrector de pruebas aleman!

Mala ocurrencia tuvo el poeta mandando imprimir su libro en Leipzig. Acaso ignoraba que en su patria, en Santiago, mi amigo Jover podia hacerle dicha impresion en las mismas condiciones, pero correjida por mano maestra.

Tan monstruosamente mal correjida está la obra, que en la mayor parte de sus pájinas se encuentran errores, no ya de caja, sino que ortográficos, i mui groseros.

Esto por lo que hace a la forma.

En lo que respecta al fondo, los luna res solo pueden cargarse a la cuenta del autor, que, en su prurito de escribir poesías filosóficas, en muchos casos no ha escrito ni versos ni filosofía, sino que algo así como un salterio parabólico que, como el de David, ha de necesitar comentadores i notas para que medio lo entiendan los lectores.

Todo a causa de ese moderno maridaje de la poesía con la filosofía que los vates se empeñan por mostrar en sus producciones. El sentimiento i la fantasía viviendo en un mismo hogar con la razon i la verdad!

Verdad es que Voltaire decia: «Nous sommes au temps où il faut qu'un poète *soit* philosophe»; pero tambien es verdad que Voltaire jamás dijo que el poeta debia escribir la filosofía en verso; como que el mismo autor dijo: «La poesía es la música del alma i, sobre todo, de las almas grandes i *sensibles*.»

Es decir que el poeta debe ser filósofo, nó para enredarse entre hemistiquios i silojismos, sino para cantar la verdad, como que es profeta *(vates)* de las jeneraciones del porvenir.

Pero algunos poetas del dia, mui en particular los alemanes, creen que deben arrastrar a las nueve hermanas, nó a las orillas de la fuente Helicona, sí a los tenebrosos antros de la Metafísica.

No niego que esta propension del poeta a filosofar data desde que nació a la vida el arte poético. David filosofa, i filosofan Salomon, i Homero, i Virjilio i cuantos después pulsaron el lamentoso laud o la tierna cítara; pero, lo repito, todos esos grandes poetas fueron filósofos como debe serlo el poeta: cantar la verdad sin buscarla por entre las tinieblas de la Metafísica con la linterna de la Razon.

I hé ahí a los poetas modernos pretendiendo penetrar «en los abismos de la Metafísica, como dice J. J. Rousseau, que no tienen ni fondo ni orillas, i queriendo perder, en disputas sobre la esencia divina, esta vida tan corta que para honrarla se nos ha concedido!»

Eso no es ni puede ser poesía.

Oigamos a Delille:

«Voyez cet arbre aux cieux monter avec [andace;
Son feuillage est peuplé d'harmonieux [oiseaux;
Ses fleurs perfument l'air, ses ondoyants [rameaux
Amusent les zéphirs; mais sa base profonde
Attache sa racine aux fondements du [monde:
Telle est la Poèsie...»

Hecha esta salvedad, entro en materia, advirtiendo a mis lectores que, al hacer el inventario de las bellezas i fealdades del nuevo libro del señor Matta, no me será posible hacerlo, ni con mucho, completo, ya que ello daria materia para un libro, i ya que los dos tomos de las Nuevas Poesías (que no son todas nuevas) están nutridísimos, nó como otros libros impresos por acá, en los cuales más son las pájinas en blanco que las escritas.

La edicion de las Nuevas Poesías de don Guillermo Matta es una *edicion honrada*. Nadie tema, pues, dar los seis pesos que por ellas pide su autor, porque son verdaderamente *seis pesos de versos, i con yapa*.

(Se continuará.)

(1) Dos volúmenes en 4.°, impresos en Leipzig en el establecimiento tipográfico de F. A. Brockhaus. 1887.

AVIS AUX FRANÇAIS.

Nous avons le plaisir d'annoncer a nos compatriotes que, malgrè le haut appui de l'aneN, le petit bon homme n'aura pas la décoration.

¡AMBICION!

(Traduccion del italiano.)

Me amaba con el alma,
De todo corazon;
Su amor era mi vida.
¡Si la amaria yo!
Vivíamos felices,
¡Felicidad de amor!
I hermosas ilusiones
Forjábamos los dos.

Qué dicha mas brillante!
Qué ideal mas seductor,
Cuando a dos almas jóvenes
Confunde un solo amor!
Mas, todo acaba
Si la ambicion
De la mujer trastorna
El corazon.

Me amaba... pero un dia
Su corazon rindió...
Su amor... aunque es mi muerte...
La adoro con ardor.
¡Vivíamos felices!
Maldita la ambicion
Que tántas ilusiones
I dicha evaporó!

Qué llanto mas amargo!
Qué rudo i cruel dolor...
Que una mujer desprecie
Por oro un puro amor!
Ya nada existe,
Pues la ambicion
A esa mujer robóle
El corazon.

Me amó; sí, por sus labios
Me declaró su amor.
Después... que empobrecia
Un dia ver creyó,
I vi en su indiferencia
I en su frialdad ¡oh, Dios!
Que esa mujer amaba
Tan solo la ambicion!

Oir mi desengaño,
Tal como oí su amor,
No quiero de sus labios!
Prefiero huir mejor!
No quiero verla,
Pues mi pasion
Trocirá en mil pedazos
Mi corazon!

MONTEBELLO.

LA POLICÍA DE SANTIAGO.

—Orolla, pequeñuelo! que vienes bien parado en el hilo hombre! Si pareces todo un elegante hecho i derecho, hijo! Mira: te advierto que la comunidad va a tener envidia de tí al verte con tan riquísimos hábitos; tú no sabes, pergüétano, ni comprendes lo chismosa que es esta jente que viste traje talar. Tú, con el que llevas, pareces Nuncio apostólico......

—No solo Nuncio, mi respetado amo, sino que Renuncio; i además, visitador jeneral de la Órden de mi seráfico Padre, Rector docente de la ilustre institucion de Calatrava i coadjutor de la celebérrima corporacion de la Carabina de mi Padre San Ambrosio. Este soi yo, señor, su humilde Negro, aquí, allá i en toda distancia. *Ei dicho.*

—Pero, muchacho, ¿no estás al corriente de que el severo reglamento de nuestra Órden nos prohibe terminantemente cargar un lujo tan exajerado? Tú, al recibir de rodillas la insignia militante de nuestro glorioso Patriarca, ¿no hiciste votos solemnes de temperancia, caridad, mansedumbre i pobreza?

—Sí, señor: votos hice, i votos haré, a imitacion de su merced......

—¿I cómo, quebrantando tus juramentos, vienes vestido con hábitos de paño de Sedan, con bota-mangas de raso, cogulla colchada con damasquina granate, cinto de gró recamado con bordados de seda, puños de encaje a la Richelieu i tambien cuello de batista a lo cardenal Mazarino? *¡Per Dio santo e su Madonna!*

—No se escandalice, señor Padilla: ¿recuerda vuesa merced que Usía me ordenó mandarme hacer un traje conveniente, porque el que llevaba era ya demasiado raido? Pues bien; yo, que no tengo una pasa de modestia, i que soi alto *cumpa* de los dandíes, me encaré con el Ilustre Diocesano señor Casanova, i recabé de este sabio Pastor permiso para usar un traje decente, sin cambiar el corte i demás, que usamos los sacerdotes de la Órden. El docto prelado, con juiciosa i perfecta galantería, me oyó, refrendó, firmó i autorizó el permiso que tengo el honor de exhibir a Usía para que lo analice ocularmente.

—Lee, hijo mio, ese sagrado autógrafo; léelo, muchacho, miéntras me huelgo de las buenas relaciones entre ese sapientísimo doctor de nuestra Metrópoli i tú.

—Dice así, mi venerado Padre Maestro: «Nos, Mariano, Arzobispo de la República de Chile, por la gracia de Dios i la Sede Santa, con graves retortijones intestinales del vizcaino ex-Capitular, i a despecho de beatas, frailes i monigotes, ahora jefe de la Arquidiócesis, declaro: que el intelijente donado, lego del Teólogo i Moralista Padre Padilla, puede usar traje cardenalicio, por concesion del Santo Padre Leon XIII, en atencion a sus muchos méritos, en bien de la humanidad, corrector de malas costumbres, azotaina de viciosos i corrompidos i legal premiador de la jente honrada, razonable i concienzuda, etc., etc.»

—¿Qué tal, amo mio?

—Hijo de mi alma! siempre pronostiqué que tú harias carrera eclesiástica, por más que tus micróbicos detractores te llamasen el Negro cerote, del hocico mujo i el paladar overo; sin fijarse esos patanes, escribidores del *El Independiente, El Tantearte con Cólico, La Union del Puerto* i demás pocilgas clericales, que si tu esterior es negro, en cambio, tu alma es mas blanca que el cuello del cisne, que se desliza suave i voluptuosamente por las plateadas, ondulosas i tranquilas aguas del Traiguen (perdon, comandante Salvo!)... I entre tanto, chicuelo, díme: ¿quién te regaló ese traje?

—Su preciosa confesada, mi Padre, llamada Nieves, a quien tiro......

—¡Cómo, irreverente, mal criado i peor nacido! ¿Con que tú tiras.........

—Los voladores i cohetes, señor, a misiá Nieves con su casta Paternidad....

—¡Ah! bien, hijito: toma esos quince francos, vé i dile a mi virtuosa confesada Nieves que, si no está esta noche su importuno marido, ni hai otro inconveniente que me permita una audiencia secreta, necesito prepararla relijiosamente, ya que ella con pureza de corazon se ha propuesto estar siempre bajo.... la éjida de mi direccion espiritual. Bien puedes tambien, muchacho, pasar a remojar tu hermosa ropa, i ahí van diez chirolas.

—Gracias, señoría; i como estoi convidado a un *lunch* a casa de mi excelente i jeneroso amigo Juan B. Lara, i después al Cuartel de Policía, para dar a su merced los últimos i precisos datos de alféreces, subtenientes, tenientes, capitanes, mayores i jefes....

—Hombre, ¿i quién es tu amigo Lara?

—Después le diré, Padre, i lo presentaré a Usía. Hasta luego.

MIS GRABADOS.

ANTES DE LA CUARESMA.

Antes de toda cuaresma,
Sucede una cosa mesma:
Los presbíteros bellacos
No tienen, de puro flacos,
De cintura ni una sesma;

Miéntras que todos los fieles,
Gordos como unos toneles,
Enjundia venden i grasa,
Como que un año en su casa
Han estado de pasteles.

Éstos sus economías
Han juntado en largos dias
I tienen las bolsas llenas,
Miéntras los *jotes* o hienas
Las tienen largas, vacías.

DESPUÉS DE LA CUARESMA.

Ya la cuaresma pasó
I todo, todo cambió:
Los fieles están mas flacos
Que lebreles o macacos,
I los *jotes*... como yo.

A aquéllos la hambre canina,
La oracion, la disciplina
I las limosnas los tienen
Como ganados que vienen
De la Nacion Arjentina.

I la limosna, el ayuno,
I el azote de consuno
De los devotos han puesto
A cada *jote* indijesto
Mas rollizo que un toruno.

AVISOS.

REMATE EN SAN BERNARDO. EL Domingo a las tres de la tarde se realizarán al mejor postor los objetos pertenecientes a la «Cruz Roja», consistentes en un coche con arneses, caballos, madera, telones i otros objetos que estarán a vista del público.

SE NECESITAN BUENOS TAPICEROS i una persona formal que desee aprender el corte i decoracion.

C. PRA I C.ª

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

AÑO III. Santiago, Mártes 26 de Abril de 1887. NÚM. 406

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Aquí está entónces el eslabon entre el hombre i la creacion inferior. La serpiente fué un orangutan que hablaba hebreo con la mayor facilidad i tenia la apariencia de un perfecto caballero, de maneras seductoras, afectuoso, político i admirablemente dispuesto para engañar. Nunca nos habia parecido razonable que una larga i fria serpiente, con una manzana en la boca, pudiese engañar a álguien i hoi, aunque sea tarde, nos alegramos de saber que quien indujo a Eva a probar la fruta prohibida tuviese, al ménos, la figura de un hombre.

El doctor Henry no acepta la esplicacion zoolójica del señor Clark; pero insiste en que «es cierto que el Diablo que engañó a Eva es la antigua serpiente, maligna por creacion, un ánjel de luz, un cortesano del trono de Dios, pero por el pecado un apóstata de su primer estado, i un rebelde contra la corona i dignidad de Dios. El que tentó a nuestros primeros padres fué seguramente el príncipe de los demonios, el cabecilla de la rebelion. Para desempeñar su papel, el Diablo elijió a la serpiente porque es un animal engañoso, tiene una piel manchada i abigarrada, i entónces andaba derecha. Talvez fué una serpiente con alas que parecia venir de lo alto, como mensajero del Cielo, uno de los serafines; porque la serpiente es un animal astuto. No podemos decir lo que Eva pensara de esta serpiente cuando le dirijió la palabra. Al principio talvez creyó que era un ánjel bueno, i despues sospechó algo malo. La persona que se tentaba era una mujer, sola en ese momento, léjos de su marido, pero cerca del árbol prohibido. Sutileza era del Diablo asaltar el vajel mas débil con sus tentaciones, pues debemos suponerla inferior a Adan en intelijencia, fuerza i valor. Algunos creen que Eva recibió el mandato, nó directamente de Dios, sino por segunda mano, de su marido, i de consiguiente era mas fácil persuadirla. La política del Diablo consistia en discutir con ella cuando estaba sola, i se aprovechaba de la circunstancia de encontrarla cerca del árbol prohibido. Dios permitió que Satanás convenciese a Eva para fines sabios i santos. Satanás enseña a los hombres primero a dudar i despues a negar. Principia por hacerlos escépticos i gradualmente los conduce al ateismo.»

Estamos obligados a aceptar que nada tenia mas atractivo para una mujer que una serpiente andando derecha, con una piel *manchada* i *abigarrada*, a no ser que tuviese alas. ¿No es humillante saber que nuestros antepasados creian estas cosas? Despues de esto, ¿por qué deberemos rechazar la doctrina de Darwin sobre el oríjen del hombre?

Nuestros padres pensaron que estaban en la obligacion de creer, que era un pecado abrigar la mas pequeña duda, i suponian que su credulidad era mui agradable a Dios. Para ellos el cuento era una realidad. Veian el jardin, oian el murmullo de las aguas, aspiraban el perfume de las flores. Creian que existia un árbol donde la sabiduría crecia como los ciruelos o las peras, i podian ver perfectamente la serpiente enroscada entre las ramas induciendo a Eva a violar las leyes de Dios.

¿De dónde vino la serpiente? ¿En cuál de los seis dias fué creada? ¿Quién la hizo? ¿Es posible que Dios crease un rival que lo venciera? Él debió saber que Adan i Eva sucumbirian; sabía lo que podia hacer una serpiente de *piel manchada* o *abigarrada* con una mujer sin esperiencia. ¿Por qué no defendió a sus hijos? Sabía que, si la serpiente entraba al jardin, Adan i Eva caerian en pecado, que tendria que arrojarlos del Paraiso, que despues tendria que destruir el mundo, i que él mismo tendria que morir en una cruz.

De nuevo preguntamos, ¿quién era esta serpiente? No era hombre porque uno solo habia sido creado. No era una mujer. No era un animal de los campos porque «era mas astuto que todos los que Dios habia hecho.» No era pescado, ni ave, ni culebra porque poseia la facultad de hablar, i no se arrastraba sobre su vientre sino despues que fué maldita. ¿De dónde salió esta serpiente? ¿Por qué el Señor Dios no la tomó de la cola i le destrozó la cabeza? ¿Por qué no protejió a Adan i Eva de esta serpiente? Ellos no tenian amistades en la vecindad i nada sabian de la reputacion de la serpiente. Probablemente Adan la habia visto i la habia dado nombre cuando buscaba compañía, pero Eva no la conocia. No se sorprendió de oirla hablar porque era la primera vez que la veia. Siendo todo nuevo para ella, i no estando su marido a su lado en ese momento, no nos estraña absolutamente que probase la fruta por vía de esperimento. Ni nos sorprende tampoco que, cuando vió que era buena i agradable a la vista, i una fruta que daba sabiduría, tuviese la jenerosidad de dividirla con su marido.

(Se continuará.)

¡LIBERTAD!

Cuando en cualquiera nacion
Impera el liberalismo,
A gritos el fanatismo
Pide: ¡Libertad de accion!
I arma una albaraca inmensa
Si a la prensa se amordaza;
Gritando se despedaza:
¡Libertad para la prensa!
I, exijiendo, avanza, avanza,
I sigue en sus peticiones:
¡Libertad de profesiones
I libertad de enseñanza!
I siguen gritando serios
Con propósitos ocultos:
¡Libertad para los cultos!
¡Libertad de cementerios!
I levantan tempestades
Que ni en los mismos infiernos,
Exijiendo a los Gobiernos
Libertades! libertades!
Mas, si por casualidad
Logran subir al poder,
Ya no gritan como ayer,
Ya no piden libertad.
En vano, oprimidos, jimen
Los míseros ciudadanos,
Pues para aquellos tiranos
La libertad es un crímen!
Siempre pide con teson
Esa ruin comunidad,
Abajo, la libertad,
I en el poder, la opresion!

«NUEVAS POESIAS DE GUILLERMO MATTA».

En una composicion, titulada «Fragmentos», hablando del poeta, dice Matta que.

«Inefable, armonioso, su lenguaje
Quiebra sonidos, ilumina llamas,
Estalla en rayos su oracion bendita
I alas *al* cielo con dulzura ajita.»

Hé ahí una novedad para mí o, mejor dicho, varias novedades.

Algunas veces, en mis ratos de ocio, me he puesto a quebrar nueces con... una piedra; pero nunca se me habia ocurrido quebrar sonidos... Aunque miento... siendo pequeñuelo, cuando mi abuela tocaba en la guitarra un valse o una contradanza, acercaba mi cabecita al instrumento, me tapaba las orejas con las manos, i retirándolas i oprimiéndolas sucesivamente, obtenia una serie de sonidos sincopados, que creo poder llamar hoi sonidos quebrados.

I ¡pecador de mí! hasta el presente me tenia por inventor de los tales sonidos. Mas, ¡cata que mi compatriota Matta sabía tambien quebrar sonidos como yo!

Para mi recreo, uno de estos dias he de ir a la Catedral, a traer una *pañuelada* de los mas gordos sonidos de aquel órgano mónstruo, a fin de quebrarlos despues en mi celda con una piedrecita. A ver si tienen miel adentro!...

Se me apodará de mal entretenido. Empero, en esas i otras nimiedades se ocupan los poetas filósofos de hoi dia, como atestiguarlo puede don Guillermo Matta.

Este, sin embargo, no solo quiebra sonidos, sino que tambien ilumina llamas, cosa que no he hecho, lo confieso, ni cuando niño.

Hago yo que esas llamas que, segun don Guillermo, ilumina el poeta, deben ser unas llamas mui oscuras, mui tenebrosas, unas llamas desconocidas para nosotros los profanos. Porque las llamas que siempre he visto han sido luminosas i maldito si han necesitado que un poeta las ilumine.

Pero ¿quién ha podido hasta hoi decir de lo que es capaz un poeta?

Si un poeta es capaz de ponerle alas al cielo i luego ajitárselas con dulzura! Sí, pues, el poeta

«Alas al cielo con dulzura ajita.»

Como que el poeta vive en un

«Valle cercado, venturoso asilo,
Do se refujia el ánimo tranquilo.»
«¡Allí *perfuma* de Eva la inocencia
I, mostrando de su alma el centro oscuro,
En sus labios sonrie el amor tierno
I brilla en su mirada amor eterno!»

Tenemos, pues, que *la inocencia de Eva perfuma allí*.... ¿qué o a quién *perfuma*? No lo sé! i juraria yo que don Guillermo tampoco lo sabe!

Ah!... es que los poetas hablamos un lenguaje profético, simbólico, macarrónico, lenguaje que, si el vulgo no lo entiende, nosotros los poetas.... tampoco lo entendemos.

No importa! Ya vendrá un padre Scio que se encargue de anotar i esplicar nuestras *caósticas* (este adjetivo es de Emilio Castelar) lucubraciones. Esperemos!

Tierna, encantadora es la siguiente composicion:

SEPARACION.

«¿Te vas? Ni jimo ni lloro.
¿A qué el jemido? ¿A qué el llanto?
¿Te vas?—¡Amándonos tánto!
¿Te vas?—¡I yo que áun te adoro!
«Vanas serian mis quejas
I vanas mis aflicciones.
En nuestros dos corazones,
Amor, qué de ruinas dejas!
«Tibio está el lugar bendito
En que durmiendo soñabas,
Do en mi seno reposabas
Tu rostro, lirio marchito!
«Memorias, fúnebres ruinas,
Guardad del alma el tesoro.
Yo en los recuerdos adoro
De tus caricias divinas!»

Igualmente hermosas son las composiciones que llevan por título: «Orbitas opuestas», «A un difunto» i «Libro misterioso».

En cambio en la «Cartera íntima» se encuentran estas dos estrofitas que no he podido entender:

«*La muerte es tiniebla oscura;*
La vida es luz i es accion.
La vida es lo que fulgura;
La muerte es la inanicion.
«¡La vida es todo! Ella anima
Hombre, i planta, i astro i flor;
Es la aurora de la cima,
I la muerte un resplandor.»

En vano me he devanado los sesos; pero no me ha sido posible comprender cómo la muerte puede ser a un tiempo *tiniebla oscura* i *resplandor*.

¡Siempre en busca de antítesis!

¡Siempre queriendo imitar a Víctor Hugo!

Esa fiebre antitética de Guillermo Matta lo hace caer mui a menudo en ambigüedades, contradicciones i profundos disparates.

Ello i el filosofar a troche moche les roban a sus mejores poesías la frescura del pensamiento i la espontaneidad de la espresion.

Si Matta, al escribir, vaciara su corazon sobre el papel, como Espronceda, Heredia i la Coronado, en vez de hacer pasar todos sus pensamientos por el alambique de las antítesis i de las sutilezas, nos daria versos dulcísimos, verdaderos i de imperecedera memoria.

(Se continuará.)

PREDICAR CON EL EJEMPLO.

En *El Ferrocarril* de hoi se publica el siguiente remitido:

«Se suplica a los lectores que se hayan fijado en algunas líneas que han salido en varios diarios, sea como aviso, sea como versos, o bajo forma de dibujo, nos hagan la gracia de no mirarnos a nosotros, franceses, como solidarios de publicaciones sin firma i tan llenas de cortesía i de sal ática, como de sentimiento literario, gramatical o artístico.»

Los autores de este remitido, que supongo sean franceses, protestan de ciertas publicaciones hechas en varios periódicos porque ellas no traen firma; i, sin embargo, ellos no firman esta orijinal protesta!

Esto sí que es cortés! esto sí que tiene sal ática, sal de Inglaterra i sal de cocina!

Dicen los señores franceses que no son solidarios de publicaciones sin firma, i ellos se dejan la firma en el tintero!

Ahora, ¿a qué publicaciones aluden los *protestantes* franceses?

Je ne le sais pas. Et vous?

Estos censores de nuevo cuño me recuerdan al censor a quien cantaba un popular poeta francés, que pedia a Dios lo librara de él. Plajiemos.

«Avec Padille, en sátires féconde,
Peignons nos grands, leurs valets, leurs rimeurs;
Les vils écus qui font mouvoir le monde,
Et la cour même envenimant nos mœurs.
Monsieur Louis, tremble! en scène il faut me suivre.
D'une croix en vain veux tu être possesseur.
Quoi! tu souris! ah! que Dieu nous délivre,
Nous délivre au moins du censeur.»

A UNA DIVA.

(Becqueriana.)

Volverán compañías de zarzuela
En el alto Huelén a trabajar;
Pero ya, las contratas concluidas,
Esas... no volverán.

Volverán a hermosear tus manos pobres
Los anillos con májico brillar;
Pero aquel *tan brillante* que has devuelto,
Ese... no volverá.

Volverán las pinturas i pomadas
A embellecer tu cara i sonrosar;
Pero aquella belleza de otros tiempos,
Esa... no volverá.

Volverán, puede ser, a tus bolsillos
Las monedas, calladas, a rodar;
Pero aquellas que hoi sacas dia a dia,
Esas... no volverán.

Volverás en *victorias* elegantes
Orgullosa a pasear por la ciudad;
Pero aquella que el otro te pagaba,
Esa... no volverá.

Volverá a colorear el horizonte
Sol de la mañana, al despertar;
Empero, tus perdidas ilusiones,
Esas... no volverán.

DURAZNO.

La Sarah Bern

Bernhardt en Chile.

LA PENA DE MUERTE.

—¿Por qué lloras, Negro? ¿Te duelen las muelas?

—Nó, Padre.

—¿Te aflijen las deudas?

—Tampoco, Padre.

—¿Se te ha muerto algun deudo?

—No lloro por deudas ni deudos, Padre: lloro por un prójimo que acaba de morir lleno de salud i de vida.

—¿Quién es él?

—Cabezas!

—¿Ventura Cabezas, hombre?

—Nó, señor: José María Cabezas.

—Ah! ¿el ladron, el violador, el asesino?

—¡Un inocente, Padre!

—¿Cómo inocente?

—El lo dijo poco ántes de ir al patíbulo. Sí, dijo: *Soi inocente.*

—¿I nadie se lo creyó?

—Sí, se lo creyó como artículo de fé el gacetillero de *La Libertad Electoral.* Oiga Su Paternidad lo que éste dice: «Cuando oimos la voz del reo, calmosa, tranquila i sincera, decir *soi inocente,* nos invadió un temblor nervioso, i un frio, helado como las noches de invierno, hizo tiritar nuestros músculos. En las puertas de la Eternidad ese hombre se creyó inocente. ¿Qué amarguras no sufriria al imponerse de su sentencia?» Esto es lo que dice el gacetillero, Padre.

—¡Qué buen juez del crímen haria ese podenco! A todos los reos les preguntaria:—«¿Te crees inocente tú, hombre?» i como es casi seguro que todos le contestarian: «Sí, señor juez», el gacetillero juez a todos los absolveria. ¡Qué criterio i qué lójica!

—Pero es que dice el jovencito aquel que la justicia humana no es infalible, i que por ende no acepta la pena de muerte.

—No aceptando la pena de muerte por creer falibles a los jueces que la aplican, para ser lójico, tampoco debia aceptar las demás penas.

—Es que los enemigos de la pena de muerte se fundan en que solo Dios, que da la vida, puede quitarla a los hombres, i en que es una pena que no puede levantarla el juez, si, despues de su aplicacion, se convence de la inocencia del reo.

—¿I cómo podria un juez devolverle a un reo los años de libertad quitados a un hombre en diez o quince de reclusion? A lo más podria decirle: «Yo, como juez falible, me engañé al sentenciarte; ahora estás libre; pero me es imposible hacerte donacion de diez o quince años de vida libre en cambio de los mismos que has estado aprisionado.»

—Otro argumento de los misericordiosos. Dicen ellos que al matar a un asesino, se castiga a éste i se castiga tambien a su esposa, a su madre, a sus hijos, a toda su familia en la persona del ajusticiado.

—Igual cosa sucede con la prision. La madre, la esposa i los hijos del preso sufren con el castigo impuesto a éste. Por ese camino, pues, llegariamos a este resultado: que toda pena infiijida a un criminal es injusta, ya que redunda en perjuicio de seres inocentes. Cabezas tenia padre, madre, esposa e hijos. Al matarle la justicia, los padres de Cabezas quedan sumidos en eterno dolor, la viuda en la miseria i los huérfanos en el abandono. Pero ¿habria cambiado su situacion si el Consejo de Estado le hubiera conmutado la pena en prision perpétua? Claro que nó, ya que lo único que habria sucedido sería que, en vez de ser enterrado muerto el reo Cabezas en el cementerio, habria sido enterrado vivo en una celda de la Penitenciaría.

—Todavía otro argumento. Dicen los misericordiosos que, cuando ayer fusilaron a Cabezas, ya la sociedad lo habia perdonado.

—Peregrino argumento, a fé mia! ¿Con que la justicia, ántes de dictar su sentencia, debe preguntar a la sociedad si ha perdonado o nó? Si ha perdonado la sociedad al reo, el juez no tiene sino que absolverlo; i condenarlo, si la sociedad no lo ha perdonado. ¡Montesquieu! no te muevas de tu sepultura! mira que en Chile se ha levantado un rival tuyo que, con espíritu levantado (a 25 grados) interpreta el espíritu de las leyes como no supiste hacerlo tú!

—Pero ¿qué quiere Su Paternidad? no tienen todos el corazon de acero.

—Si algunos lo tienen de alfeñique, culpa de nadie es. Con todo, ocúrreseme preguntar a esos corazones de blanda cera: ¿os conmueve el espectáculo de una familia asesinada por un bandido a trueque de robarla una nonada? Si os lastima eso, ¿cómo podeis dividir vuestra lástima entre el inocente que ha sido apuñaleado por la espalda i el asesino que va al cadalso a expiar su delito? Si mostrais compasion por la víctima, ¿cómo es que la mostrais tambien por el victimario? El pícaro, en las sombras de la noche, ayudado por muchos, asalta un tranquilo hogar, cobardemente hiere, mata, viola i roba, sin que le conmuevan las entrañas ni las súplicas del anciano, ni los gritos de la débil mujer ni los ayes de la inocencia. Entónces la prensa séria grita, vocifera, pide el inmediato castigo del criminal. La justicia condena al asesino a la última pena, i.... la misma prensa, constituyéndose en abogado de malhechores, clama contra la justicia, llama *asesinato legal* a la severa sentencia del juez, llora como un.... cocodrilo sobre los despojos mortales del ajusticiado i escandaliza a un pueblo entero con jeremiadas estúpidas e indecentes.

—¡Mui bien, Padre! Su Paternidad me ha convencido Yo me habia impresionado profundamente con el artículo de *La Libertad Electoral;* pero, despues de oir a Su Paternidad, veo que, para tenerles lástima a los pícaros, es preciso no tenérsela a los buenos.

—Eso es lo que he dicho toda mi vida. Yo, en lugar de ser enemigo de la pena de muerte, inventaria para los bandidos otra pena que equivaliese a mil muertes por lo ménos. I ahora veamos lo que nos dice la Historia, ese granero de la esperiencia. La Historia nos dice que las naciones, cuando tuvieron códigos mas severos, fueron mas virtuosas i morales; i, vice-versa, cuando la compasion dictó esos códigos, se hicieron corrompidas i criminales. ¿Cuándo fué mas moral el pueblo de Atenas que en tiempos de Licurgo i de Solon, lejisladores que castigaban la quinta mentira de un hombre con la pena de muerte? ¿Por qué son relativamente ménos frecuentes los crímenes entre los soldados que entre los paisanos? Porque el Código Militar es el mas severo de todos los Códigos.

—Lo peor de todo, Padre, es que el pueblo pierde en moralidad a medida que va encontrando en la prensa abogados de ladrones i asesinos.

—Perdónalos, Señor, porque los tales periodistas no saben lo que escriben!

—Amen.

CONCEPCION.

Miéntras no se dé su pasaporte a un señor Fernandez, jefe de tráfico del Ferrocarril Urbano, la empresa no podrá prestar los útiles e importantes servicios que está llamada a reportar al público, a pesar de que el directorio trabaja con incansable teson en el sentido de que esta empresa se mantenga a la altura de las de Santiago i Valparaiso. El señor W. Rebolledo, jefe de estacion, ha puesto tambien todo empeño de su parte a fin de mejorar el servicio; pero el jefe de tráfico no le deja en libertad para obrar segun las circunstancias lo requieren.

Confiando en que luego se patentizará que el señor Fernandez es una nulidad completa en materia de ferrocarriles, como es público i notorio, no dudo que el directorio tomará nota de estos hechos.

•

Con grande ansiedad es esperada en esta ciudad la llegada del nuevo obispo electo, el cual pondrá a raya a varios de nuestros malos presbíteros. Segun se me ha informado, el ilustre prelado hará una reforma completa en el profesorado del Seminario, actual semillero de *jotes* fanáticos.

•

He hecho un viaje de quince dias a la Frontera, i varios amigos de los Anjeles, Angol i Collipulli me han prometido mandar correspondencias a Su Paternidad.

•

Cierto clérigo de esta ciudad, a quien me fué imposible conocer, departia cariñosamente en una de estas noches pasadas, en dulce i agradable compañía de *su Dulcinea,* nada ménos que en uno de los asientos de la Plaza de Armas, frente a la Catedral. ¡Qué descaro i qué moralidad!

•

El *cólera* continúa *haciendo estragos* con gran contento de los señores facultativos i farmacéuticos. ¿Hasta cuándo ¡por Dios! durará esta farsa?

•

Prevengo al *cincuenton* Z. que, si persiste en zancudear a conductoras que no valen un comino, lo avisaré a su esposa con el fin de que lo haga *arreglar a pueblo.*

•

A horas avanzadas de la noche, se vé escalar la tapia de la Casa de Ejercicios (o, mas bien dicho, Cueva de Pillos) a un bulto... ¿Que será San Ignacio que viene a visitar a sus discípulos? ¡Cuidado, padrecito Infan...til!

•

Se me asegura que una de las casas fuertes de esta ciudad se va a presentar en quiebra dentro de poco. Comunicaré oportunamente lo que haya de verdad en el asunto.—*El corresponsal.*

EPIGRAMA.

Cautivó un moro a un gangoso,
I él, bien o mal como pudo,
Se finjió en la nave mudo,
Por no hacer dificultoso
Su rescate: de manera,
Que cuando el moro le vió
Defectuoso, le dió
Mui barato: estando fuera
Del bajel moro, decia,
No soi mudo, hablar no ignoro;
A quien oyéndole el moro,
Da esta suerte respondia:
—Tú fuiste gran mentecato
En finjir aquí el callar,
Porque si te oyera hablar
Aun te diera mas barato.

IQUIQUE.

Abril 10 de 1887.—Reverendo Padre Padilla:—Con la ruptura del gran Comité Salitrero se nota en este departamento una animacion estraordinaria en el embarque de salitre, pues raro es el dia que no se embarque un millon de quilógramos de esta sustancia.

La industria minera tambien está desarrollándose de un modo estraordinario. Las ricas minas del mineral de Huantajaya, que están a dos leguas de esta ciudad, se han declarado *en bolla,* distinguiéndose en particular la descubridora, San Pedro, San Pablo, Santa Margarita i las minas *Usurpadas,* de propiedad de don Juan Mackenna.

Cual más, cual ménos, sus beneficios no bajan en sus comunes de 300 marcos. Las *Usurpadas* de Mackenna están dando una lei de 3 i 4 mil marcos, i esto que son las *Usurpadas.* Es raro lo que sucede en esta última mina de Mackenna, pues no se sabe a punto fijo cuál es el motivo por qué no duran los químicos, mayordomos, laboreros ni administradores. No alcanzan a calentar la cama, cuando de repente don Juanito les manda otro reemplazante.

Conozco a personas mui honorables, como el señor Fraga, que han dejado sus destinos en ésta por irse de administradores a las *Usurpadas* de Mackenna, i no han alcanzado a una quincena sin ser removidos i puesto otro en su lugar. Creo que a don Juanito le gusta ponerle el... sombrero, nó solo a sus dependientes, sino que hasta a sus verdaderos amigos. ¿Entiende, don Juanito?

Otro que bien baila es Jorje B. Cheasse, minero afortunado. Hace pocos años era Jorje puramente. La mina mejoró, i hoi se llama don Jorje.

Este miserable permite que sus cuatro hijitos estén desnudos i que su mujer mendigue el pan para mantenerlos, en tanto que él goza de su fortuna, que no bajará hoi de un millon de fuertes, sin que sea capaz de socorrer a su pobre compañera que le ayudó a trabajar tánto, pasando las penurias del hambre i desnudez hasta conseguir que Cheasse hiciera plata. ¿No es verdad que debe llamarse asesino a este gran canalla?

Anda, facineroso, que si no le pasas una regular mesada a esa pobre mujer, yo te sabré zamarrear!

Al mui digno don Anfion Muñoz le llamo la atencion sobre la corrompida conducta que observan los receptores de menor cuantía. Raro es el dia que se les encuentra aptos para el desempeño de sus funciones, por el estado de borrachera constante en que siempre se hallan, sobre todo el receptor Calderon: esa madre no se orea tan fácilmente. Es una barbaridad que la justicia esté confiada a semejante escoria.

Es preciso que nuestro digno mandatario eche una mirada sobre estos canallas, que son maestros de bellacadas en la justicia de menor cuantía.

Cuán aceptado sería que el señor Intendente creara dos plazas más de receptores de menor cuantía! Veríamos entónces que el público estaria bien servido, porque sería difícil que los cuatro se conjurasen para estar borrachos.

Atienda, señor Intendente, a las justas quejas que el pueblo hace por el órgano de *El Padre Padilla* para que Su Señoría ponga el dedo en la llaga ántes que se gangrene más. Son los deseos de—*Olimpo I.*

MIS GRABADOS.

SARA BERNHARDT EN CHILE.

¡Pobre perra! Llega a Chile,
Como otras aventureras,
Llena el alma de quimeras,
I aquí no halla quien la afile...
Ni un par de malas tijeras!

¡Espantoso desengaño!
¡Dura, amarguísima prueba!
¡Llegar a un país estraño,
I no hallar, para su daño,
Con que abrigarse, una *leva!*

Do quiera que ese primor
Imprimia sus sandalias,
Ella daba, en represalias
Del aplauso i del amor,
Mil presentes de las Galias.

A són de pito i cencerros
Llegó aquí la ardiente perra
Tras de amorosos encierros;
Pero en Chile ni los perros
Caso hicieron de la perra.

¡I eso que en esta nacion
Buen estómago tenemos
I tan blando el corazon,
Que hasta por un tiburon
Hacemos de amor estremos!

A cualquiera bailarina,
Untada de colorete,
Le da cualquier mozalbete
Una cuantiosa propina,
Un collar i un brazalete.

Caros pagamos los besos
I abrazos a las gabachas;
Pero no somos tan *lesos*
Que nos gusten las muchachas
Que son un costal de huesos.

Nos gusta la carne, i mucho,
De puercos, bueyes i vacas;
Pero nó las espinacas
De semblante cucurucho,
Ni viejas, feas i flacas.

Por eso la perra Sara
No es estraño en esta tierra
A ninguno le gustara,
Ni que, al mirarle la cara,
Todos gritasen: ¡Eh, perra!

Por eso nos va pelando
Dondequiera, i con furor
«¡Son mui brutos!» aullando.
¿Seremos tan brutos, cuando
Nadie te hizo aquí el favor?

Sigue en playas estranjeras
Hablando pestes de Chile;
Pero ¡ojalá decir quieras
Que aquí no hai quien... perfile
A corrompidas rameras!

AVISOS.

SE NECESITAN BUENOS TAPICEROS i una persona formal que desee aprender el corte i decoracion.

C. Pra i C.ª

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

AÑO III. Santiago, Juéves 28 de Abril de 1887. NÚM. 407

CORDONAZOS.

ALGUNAS
EQUIVOCACIONES DE
MOISÉS.

Los teólogos han escrito millares de volúmenes respecto a la seduccion de esta serpiente; pero parece que ella dijo la verdad. Se nos dice que en realidad ella era Satanás, el mas grande enemigo de la humanidad, i que se apareció a nuestros padres dentro del cuerpo de la serpiente. Si fué así, ¿por qué fué maldecida la serpiente? ¿Por qué maldecirla por lo que verdaderamente habia hecho el Diablo? ¿Se quedó Satanás en el cuerpo de la serpiente, i de alguna manera misteriosa le alcanzó a él el castigo? ¿Es verdad que cuando matamos una serpiente destruimos un espíritu malo, o no hai sino un solo Diablo i pereció con la muerte de la primera serpiente? Con motivo de aquel suceso ocurrido en el jardin del Eden, ¿todos los descendientes de Adan i Eva conocidos como judíos i cristianos aborrecen las serpientes?

¿I qué decir de la adoracion de la serpiente en Méjico, Africa e India?

¿Cuál era la forma que tenia la serpiente cuando entró al jardin, i de qué manera se movia de un lugar a otro? ¿Andaba o volaba? Ciertamente que no se arrastraba, porque este modo de locomocion lo tuvo despues de la maldicion. ¿De qué se alimentaba ántes de su conversacion con Eva? Sabemos que despues de ésta se mantenia con tierra; pero ántes, ¿qué comia?

En este mismo capítulo se nos dice que a Adan i Eva el Señor Dios les hizo ropa de pieles i los vistió. ¿De dónde sacó el Señor Dios esas pieles? Debió sacarlas a los animales: fué entónces carnicero. Tuvo que prepararlas: fué curtidor. Hizo de ellas vestidos: fué sastre. ¿Por qué necesitaron vestidos de pieles cuando habian estado desnudos i confortables en esta condicion? ¿La caida produjo algun cambio en el clima?

¿Es verdaderamente necesario creer esto para ser felices hoi i despues? ¿Tiene alguna tendencia a elevar la raza humana el hecho de hablar de Dios i considerarlo como carnicero, curtidor i sastre?

Permítasenos aquí decir una vez por todas que, cuando hablamos de Dios, nos referimos al descrito por Moisés, al Jehová de los judíos. Pudiera haber—no lo sabemos—en alguna parte de la inmensidad sin límites, algun sér cuyos sueños sean las constelaciones i dentro de cuyo pensamiento exista el infinito. Respecto de este sér, si existiera, nada tenemos que decir. El no ha escrito libros, no ha inspirado a los bárbaros, no ha exijido adoracion, ni ha preparado un Infierno donde quemar a los que honradamente buscan la verdad.

Cuando hablamos de Dios, nos referimos al Dios aquel que impidió que el hombre alargase la mano para tomar del fruto del árbol de la vida; de ese Dios que multiplicó los sufrimientos de la mujer, aumentó las fatigas del trabajo del hombre, i en su cólera ahogó el mundo; de ese Dios en cuyos altares humea la sangre humana, que mata a los niños, viola a las jóvenes, esclaviza al hombre i llena la tierra de crímenes i crueldades; de ese Dios que hizo el Cielo para pocos, el Infierno para muchos, i que dirije por siempre i para siempre su cariñosa mirada a los desgraciados que se han perdido i condenado.

EL DILUVIO.

«Habiendo, pues, comenzado los hombres a multiplicarse sobre la tierra i procreado hijos;»

«Viendo los hijos de Dios la hermosura de los hijos de los hombres, tomaron de entre todas ellas por mujeres a las que más les agradaron.»

«Dijo entónces Dios: No permanecerá mi espíritu en el hombre para siempre porque es mui carnal; i sus dias serán ciento veinte años.»

«Es de notar que en aquel tiempo habia jigantes sobre la tierra; porque, despues que los hijos de Dios se juntaron con las hijas de los hombres, i ellas concibieron, salieron a luz estos valientes del tiempo antiguo, hombres de nombradía.»

(Se continuará.)

LOS CASSAGNAC.

No te imajines que en Francia
Solo hai matones de frac
Que, como Paul Cassagnac,
De valor hacen jactancia.
En cualquiera circunstancia,
En el Congreso, en la Prensa,
Ellos lanzan una ofensa
Al hombre de mas trapío,
Quien se enreda en desafío
Cuando ménos se lo piensa.

Ni creas fanfarronada
La de aquella brava jente,
Pues que sigue comunmente
Al insulto la estocada.
Para Cassagnac es nada
Tener cada dia un duelo;
Nada, dejar en el suelo
Herido o muerto a un paisano,
Aunque... Pablo es fiel cristiano
I espera ganar el Cielo.

Repito, no te imajines
Que esos bravos no se ven
En Chile, que aquí tambien
Hai tres Bocas de Mastines (1).
I son sus lenguas tan ruines,
Que de ellos cada vocablo
Es ponzoñoso venablo
Que va a herir al enemigo:
Los tres son, como lo digo,
La estampa misma del Diablo.

Los ofendidos en vano
Los retan a duelo. ¡Quiá!
Cada cual responderá:
«No me bato. Soi cristiano;
I a más, soi cantorberiano.»
De ellos lealtad no aguardes
Puesto que, si hacen alardes
De valientes con la boca,
Cuando batirse les toca,
Son cristianos i.... cobardes!

(1) Otros los apellidan Walker Martinez i Gallo.

¡¡QUÉ TIPO!!

Parece que hasta lo ridículo ha de llegar siempre el Serrano,

¿No ha dicho el mui babieca que, si la Empresa del Teatro Santiago no lo contrata, el público lo pedirá?

¿Se imajina el mui simplon que la cuestion de contratarlo es lo mismo que deslindar llanos con mojones?

El mejor destino para un ex-corneta de la edad i figura de Serrano es sin duda alguna el de ir al Hospicio a sacar ciegos a m... o el de espantar pájaros en nuestras viñas.

*

¡Otra te pego!

Alguien nos comunica que, estando Serrano el Domingo en la funcion diurna del Teatro Huelen, dijo que no bajaba del escenario a la platea (adonde habia ido de puro intruso) porque el público iba a aplaudirlo.

¡Qué pretensioso es el nene!

I si hubiera bajado, en vez de aplausos, habria recibido silbidos del público, que, si desea algo, es que el Serrano se vaya con su... corneta a otra parte.

*

I, a propósito, el mui pretensioso ha hecho correr entre los cómicos que va a reclutarlos para irse a reemplazar al gracioso Cuello, que funciona actualmente en Iquique i que formará parte de la Compañía de Zarzuela organizada por don Antonio Santos, para estrenarla en el Teatro Santiago.

Iquique debe esperar al gran *primo donno* en escabeche con una manifestacion de sartenes i cacerolas, como débil tributo de ese intelijente público hácia el... carabinero retirado del arte.

Renacuajo majadero,
Chico de cuerpo i de alma,
Aunque andes el mundo entero,
Has de ser titiritero
Miéntras cargues con tu... enjalma.

LA ESCUELA NORMAL
DE PRECEPTORES.

Apénas principia el año escolar i ya los malditos alemanes principian con sus barrabasadas. Actualmente la Escuela parece, más que tal, un cuartel cívico, sin órden ni reglamento de ninguna especie; los alumnos entran i salen a su antojo como si estuvieran en su casa; basta pedir permiso al sub director o inspectores para salir de allí a la hora que se les da la gana.

¿A qué de abusos no se presta esta irregularidad?... ¿Cuántos no habrá que, valídos de la facilidad de obtener permiso, engañan a sus padres i se lanzan talvez, poco a poco, al libertinaje i a la corrupcion?...

Desgraciados los padres que de las provincias envian a sus hijos, creyendo ponerlos en un lugar seguro, siendo que sucede todo lo contrario!

¡I busque usted en el estranjero maestros para nuestras principales escuelas!

I si se busca algun modo de poner remedio a estos abusos, no habrá ninguno posible, hasta que el Ministro de Instruccion vea modo de correjirlos.

Numerosos reclamos he oido sobre las salidas indebidas de los alumnos; pero solo se ha logrado que se rian del reclamante, como lo ha hecho el *renegado* Frias, que hace causa comun con los alemanes.

Pero mi cordon estará listo para hacer entrar en vereda a esos esplotadores del Erario Nacional.

—A otro asunto.

En la Escuela existe un aparato telefónico por el cual sei paga inútilmente, pues el director ha dado órden de que no se haga uso de él.

No sabemos por qué se priva al establecimiento de un aparato de tánta utilidad como el teléfono.

En vano se puede llamar dias enteros porque no contestan los mui alcornoques.

Nos dicen que lo han puesto en una pieza sola, talvez de miedo a que estalle con las espresiones que usan cuando hacen uso de él para comunicarse con las *alemanas*.

Basta por hoi.

¡SIEMPRE EN AGOSTO!

—Aman las aves el nido
Que abrigo les da i calor;
Mas, breve como el sonido
En sus cuerpos siempre ha sido
La duracion del amor.

Los perros, gatos, las fieras
I todos los animales
Ven pasar raudas, lijeras,
Esas horas placenteras
De puros goces sensuales.

Solo el hombre, siempre ardiente,
Siempre ávido de placer,
En sus venas siempre siente
Correr esa lava hirviente
A que incita la mujer.

—Sin romperme la mollera,
Sin beber vino ni mosto,
La solucion verdadera,
Yo te daré: el hombre es fiera
Que vive en eterno Agosto.

RECTIFICACION.

«El Universo, que para todos es el mismo, no es creacion de los dioses ni de los hombres, ha sido i será siempre un fuego vivo que se reanima i se estingue en virtud de determinadas leyes.»
Heráclito.

«Dios es un cuadro en blanco sobre el cual no hai mas inscripcion que la que tú mismo pongas.»
Littre.

Señor don Pepe Mujo.

Apreciado señor:

„Al contestar, en *El Padre Padilla* del 13 del actual, el artículo titulado «Dios», publicado por usted el dia 9 del mismo, estaba léjos de creer que mi réplica daria lugar a una polémica en la que, preciso es confesarlo, tiene usted ante el público la inmensa ventaja de contar con sus simpatías, por ser el campeon de las ideas profesadas por la mayoría; apesar de todo, i aunque mi ánimo al replicar su escrito no ha sido otro que defender por una sola vez la escuela materialista zaherida por usted en dicho artículo, no puedo por ménos que refutar su contestacion del Sábado último.

Sírvame de disculpa, para la falta de retórica que usted me ha enrostrado, la precipitacion con que he contestado su escrito del dia 9, i aunque mi lacónica réplica envolvia la refutacion del axioma que usted considera poderoso e indiscutible, necesario es reconocer que, aunque no sea más que en la apariencia, he faltado a las reglas reclamadas por usted.

Ahora bien; resumiendo su primer escrito titulado «Dios» i la contestacion que ha tenido usted a bien darme el Sábado, sus principales argumentos para probar la existencia de una causa creadora del Universo son: «Que no hai efecto sin causa, i que el hombre tiene el sentimiento íntimo de sus acciones, piensa, discurre i crea (?).»

Además, dice usted contestando a mi réplica, despues de asentir conmigo en la inmutabilidad i eternidad de las leyes de la Naturaleza, «que yo solo veo en esa Naturaleza los globos, su rotacion i veloces movimientos, su luz i lo que escasamente alcanzan a divisar los astrónomos; pero que usted divisa, o mas bien dicho, vé claramente (?) una intelijencia, una sabiduría, poder i bondad que rijen al Universo.»

Contestando al argumento que en primer lugar presenta usted como prueba de su tésis, le diré que en el estrecho círculo de nuestra esperiencia, i en los diversos cambios i transformaciones que sufre la materia, es evidente que no hai efecto sin causa; pero nó es ménos evidente que las causas i los efectos de que podemos dar fé no se producen jamás sin un cuerpo del cual emanen i sobre el cual obren.

¿Podria citarme usted, señor Mujo, una sola causa que nazca de la nada?

¿Hai algun hecho en el mundo que nos autorice a suponer la existencia de las causas en sí i por sí mismas?

Si estas dos preguntas fuesen contestadas satisfactoriamente, me daria por vencido inmediatamente.

Además, nadie podrá negar que toda causa es a la vez efecto de otras causas: el calor, la electricidad, el magnetismo i todos los ajentes de la Naturaleza son causas i al mismo tiempo son efectos, emanando i actuando todos ellos en cuerpos bien conocidos.

Considerar separadamente las causas de los efectos sería hacer abstracciones vacías de sentido.

Pues bien; si toda causa es a la vez efecto de otras causas, segun lo demuestra la esperiencia, el axioma de usted, señor Mujo, no tiene el alcance que pretende darle, porque en este caso tendríamos que buscarle a la causa creadora a que usted se refiere otra causa que la orijinaria, lo cual sería inadmisible,

San Isidro en

en apuros.

Pero todavía me queda en su axioma otro recurso, el cual para nuestra escuela constituye una de las armas mas poderosas para combatir a nuestros contrarios.

Este recurso consiste en darle vuelta a su argumento, a lo que espero no se opondrá usted, porque tan razonable debe ser considerado por activa como por pasiva. «No hai causa sin efecto.»

Analizado este axioma bajo esta faz, i pretendiendo darle el alcance que le hemos querido dar anteriormente, refiriéndonos a una causa creadora, necesario es aplicar a la creacion la nocion del tiempo, puesto que no se podria concebir ella sin tener un principio, i en este caso, ¿qué ha estado haciendo esa causa creadora ántes de poner manos a su obra?

No es posible concebirla reposando en la inaccion, porque esto sería tan absurdo como suponer un calor que no calienta ni dilata los cuerpos, una electricidad que no produce fuerza ni calor.

Pero hai más todavía: tan absurda es dicha inaccion ántes de la creacion como despues; tanto lo es a priori como a posteriori; porque, si las leyes de la Naturaleza son eternas e inmutables, si ellas «son la espresion mas rigorosa de la necesidad», tanto en el planeta Tierra como en la infinidad de los globos que ruedan en los espacios lejanos, sin que se note ni pueda notarse ninguna alteracion en ellas, nadie puede concebir en qué se halla ahora ocupada la causa creadora del Universo.

¿O estará estudiando (?) (solo así podria concebirla yo) el modo de enderezar un poco a nuestra Tierra sobre su eclíptica, para que las estaciones sean mas iguales, i nuestros pobres esquimales se calienten más i coman un poco mejor?

Entónces tambien se ocupará de reformar el movimiento de rotacion de nuestro satélite, dándole mas impulso para que los desgraciados selenitas privolvos gocen del magnífico espectáculo que desde allí les puede ofrecer nuestra Tierra.

I en este caso Dios, como buen padre i amigo de la justicia distributiva, deberia repartir tambien ocho lunas con que ha regalado al viejo Saturno, dando una al pobre Marte que no tiene ninguna, i una más a la Tierra para que no hubiese necesidad de alumbrarse en las noches.

Pero, dejándonos de suposiciones ridículas e inconducentes, ¿no será mas razonable i conforme con las demostraciones de la ciencia creer al universo eterno, increado i rejido por leyes que le son propias i que nadie ha podido darle ni puede quitarle?

Hasta aquí no más, señor Mujo, puedo llegar por hoi en la refutacion de sus argumentos; pero, si mis ocupaciones me lo permiten, puesto que tengo que atender a las imperiosas necesidades de la materia, prometo a usted volver otro dia sobre los demás argumentos que no he tocado.

Miéntras tanto, me permitiré concluir aquí con las mismas palabras con que empecé mi primera réplica:

«Miéntras las leyes de la Naturaleza sean eternas e inmutables, la idea de Dios será siempre una hipótesis inútil, incompatible con aquéllas.»

Deseando a usted se mejore de sus almorranas, sin necesidad de tener que recurrir a los auxilios de la ciencia,

Soi su afmo. S. S.

MALTHUS.

A LA MATERIA.

¡Oh, Materia inmortal! Yo te venero
Porque el espacio llenas infinita,
Porque es tu trono el Universo entero
I en tus bellezas el Amor palpita!
Yo te venero porque, grande i bella,
Eterna eres porque eres increada,
I porque me repite cada estrella
Que, ántes que tú, no pudo haber la Nada!
Yo te venero porque nunca el Arte,
Vivaz centella del cerebro humano,
Existiera en el mundo sin copiarte
En lo que admira en tí de mas galano!
Yo te venero i con amor te nombra
Mi voz, porque, al amar de intenso modo,
El blanco de mi amor no fué una sombra,
Sino una bella parte de tu todo!
Yo te venero i con uncion te adoro
Porque, viéndote grande, eterna, hermosa,
Gozo con el brillar de un meteoro,
Gozo con el perfume de una rosa!
Yo te venero porque amiga suerte
Seguir me manda tu brillante rastro
I esperar que mi barro, con mi muerte,
Se eleve a mantener la luz de un astro!
Pero un dia surjió el Catolicismo
I quiso arrebatarte a tí la palma
De soberana, i te cavó un abismo
Para hundirte, creando un *Dios* i un *alma*.
I si de él fué mui grande la locura,
Sus pretensiones fueron áun mas grandes,
Pues que quiso en estrecha sepultura
Guardar la cordillera de los Andes.
Hace, empero, prosélitos la secta,
I tal alcance su enseñanza cobra,
Que al fin muchos te encuentran *imperfecta;*
¡I eres para ellos de su Dios la obra!
I el fanático i torpe cenobita
En su cuerpo te insulta i te profana,
Te azota con furor, te debilita...
¡Oh, lamentable estupidez humana!
Ciencia i Artes, a quienes tú cobijas
Con tu manto bordado de brillantes,
Porque del Paganismo son las hijas,
Van maldecidas por el mundo, errantes!
I te maldicen porque el mundo pueblas
Con la vívida luz en que te bañas,
I al maldiciente alumbras las tinieblas
En que forja mentiras i patrañas.
El Fanatismo, en su arrogancia artera,
Te pide há tiempo que en su altar te inmoles,
I áun sin luz dejaria, si pudiera,
Del firmamento los eternos soles.
Grandes son esos bosques seculares
En que tiene su altar Naturaleza;
I grandes son los tormentosos mares
Cuando Aquilon los bate con fiereza;
Grandes los rios son que precipitan
De la altura sus rápidas corrientes;
Grandes son los volcanes que vomitan
Ceniza i lava férvida a torrentes;
Grandes los astros son i los planetas
Que allá en la inmensidad su luz fulguran;
Grandes son los anónimos cometas
Que en órbitas inmensas se aventuran;
Grande es, en fin, el Universo entero,
Que en empequeñecer el hombre afana;
Grande es Natura, sí, mui grande; pero
Mas grande áun es la necedad humana!

GACETILLA.

† —Hombre, ¿por qué se le habrá metido en la cabeza a don José Manuel reformar el Reglamento de la Cámara de Diputados?

—Porque, tal como está ese Reglamento, a cualquiera lavativa teolójica que quiere meterles Su Excelencia a los conservadores, éstos fruncen con el Reglamento, i no entra la lavativa; miéntras que, quitándole al Reglamento la parte astrinjente, ya los pechoños no podrán fruncir i les entrarán íntegras todas las lavativas.

† Señor don Mariano Casanova:—Con su salida de la capital, los potros de *El Estandarte* se han desbocado i tiran coces a diestro i siniestro.

Si Su Señoría Ilustrísima no los enfrena, tendré que desbocarme yo tambien, i si me desboco, ¡pobres de los presbíteros de *El Estandarte!*

El de Martyria sabe ya por esperiencia qué clase de pájaro soi yo. Consúltese Su Señoría con el Tuerto, i despues obre hasta echar el quilo.

Mi máxima favorita es: diente por diente, ojo por ojo.

Queda, pues, notificado, señor don Mariano.—Su A. S. S. i capellan.—*El Padre Padilla.*

† Por exceso de material, suspendo por hoi el estudio crítico que estoi haciendo de las «Nuevas Poesías de Guillermo Matta.»

Perdóneme el benévolo lector esta omision.

† Para el Sábado de la presente semana se anuncia la funcion de gracia del mui aplaudido i simpático bajo cómico Antonio Puga, una de las muchas víctimas del renacuajo Serrano.

Recomiendo a mis feligreses asistan el Sábado a la funcion a beneficio de Puga, con lo cual rendirán debido homenaje al mejor gracioso que nos ha visitado últimamente. ¡Al cerro todo el mundo el Sábado próximo!

† He leido con sorpresa *La Libertad Electoral* de ayer, i veo que entre redactores i cronistas hai diversidad de ideas, así como sucede en política a ese diario indefinido.

En un artículo se defiende la pena de muerte, citando a Courcelle Seneuil, i en un párrafo de crónica se hace el ridículo de la autorizada teoría del sabio economista francés.

Este es el resultado de querer amalgamar radicales con pechoños, tan difícil empresa como unir el agua con el aceite.

Si *La Libertad Electoral* pretende ahora ser radical, ¿por qué tiene cronistas pechoños?

VALPARAISO.

Abril 28.

*—Mi Reverendo Padre:—La tirantez i flojedad en los negocios i la consiguiente crísis por que atravesamos, léjos de desanimar a ciertos hombres de espíritu emprendedor, les ha alentado, despertándose cierta emulacion por el trabajo i la invencion i ejercicio de nuevas industrias.

Miéntras mas pobreza hai, más se aguza el injenio, hai mayor número de negocios i mayor competencia, lo que reporta verdadero provecho al pueblo, que está bien servido, compra bueno, bonito i barato.

En cada nueva o antigua industria hai un comerciante o industrial mas intelijente, que aventaja a los demás, proporcionando al pueblo mejor i mas barato: esto, como se comprende, se debe a sus desvelos, a su intelijencia o a su economía.

Cualquiera que sea la causa de su superioridad, es lo cierto que nos beneficia a todos i que se hace merecedor a la proteccion i público estímulo, siempre que para ello se use de entera imparcialidad i espíritu justiciero. Estas públicas emulaciones deben dirijirse de preferencia a industriales pobres, que tienen que luchar contra los capitalistas, i a aquellos que forman grandes talleres, levantando la industria i dando colocacion i trabajo honrado, bien remunerado, a nuestros trabajadores i mui principalmente a la mujer.

En esta intelijencia i al contrario de lo que hace el cronista de *La Union*, principiaré a visitar, uno por uno, los grandes i pequeños establecimientos, dando exacta cuenta i verdaderos datos a Su Paternidad i al público, animando así a unos i chicoteando a otros, mui principalmente a los que abusen con sus trabajadores i roben al pueblo, que de esta clase de ladrones hai muchos, principalmente en los negcios de usura.

Al César lo que es del César i a cada uno su merecido.

Desgraciadamente hai aquí gran número de holgazanes, polilla que cunde i se propaga como el *bacilo coma* i que tiene infestados los Tribunales, casas de juego i de prostitucion. I no se crea que hai una sola clase de holgazanes: hai otra mas aristócrata que, presentándose en ropaje mas decente, clava i petardea a sastres, zapateros i sombrereros, asediando al mismo tiempo, i con numerosas recomendaciones, a los jefes de oficinas públicas, en solicitud de ocupacion.

Esta clase pertenece, jeneralmente, a lo que aquí entienden por aristocracia, es decir, a familias que tienen o han tenido fortuna, muchas de las que no pueden enorgullecerse de sus nombres i que han hecho dinero despojando, i algunas, ¿por qué no decirlo? asesinando: éstas son las mas orgullosas; pero historias mui conocidas!

La verdadera aristocracia de aquí es como la de allá i la de todas partes: honrada, modesta i bien educada; es, en fin, la ménos pretensiosa. Pero he observado, Padre, una cosa curiosa i que es algo mui revelador. Esos holgazanes aristócratas han sido, en gran parte, educados en colejios de clérigos i, cuando no pertenecen a familias acomodadas, pertenecen a esas otras que siempre han vivido del Erario Nacional, empleados públicos que se dan tono, que rara vez cumplen con sus obligaciones i cuyos hijos heredan esa enfermedad que se llama *empleomanía.*

Como consecuencia de inutilidad i holgazanería, estos tipos se dedican con gran empeño a la caza de mujeres ricas; para ello echan mano de los frailes, empleándolos como comisionistas de matrimonios, para lo que son como balazos.

Ultimamente se han dado varios braguetazos, siendo el principal, por su cuantía, como ya se sabe, el de R. A. L. con la señorita T. B., la que aportó $ 800,000, dejando calabaceados a varios pretendientes, uno de ellos, jóven mui meritorio i con el que habia serio compromiso; pero... hubo clérigos de por medio, pues el novio pertenece a familia de pechoños bragueteros. Uno de ellos, A. L., que anda en Europa, casó con dos hermanas que poseian 300,000 pesos cada una, siendo la segunda, el tipo mas feo que conozco, con escepcion de la mujer del *vizconde portugués don Arnaldo de Braga.*

Otro de los calabaceados (que lo ha sido muchas veces) es el pije F. C., hijo de gabacho i el que dice que no se casará miéntras no pesque hembra rica; pero esto será difícil, pues que todas conocen sus pretensiones i saben que es tan presumido que usa pomada i no se quita nunca el corsé. Sin embargo, este tipo tiene la pretension de ser irresistible *por su hermosura i gallardia;* pero lo cierto es que hasta ahora no ha sido mui afortunado, si esceptuamos a una vieja que le dió 20,000 pesos, con los que edificó una casa que él llama su palacio; otra que ha edificado últimamente, lo ha sido con dinero del Banco Hipotecario, asegurándose con todo.

*—Nos estraña, señor juez de distrito don Ramon Valverde, que consienta ciertos despojos que comete el mayordomo José Antonio Gonzalez, del cerro de la Cruz, con los pobres, a quienes quita hasta los colchones. Quiero creer mas bien que el receptor Guerra obra de su cuenta, tomando su nombre, para atropellar la lei como lo hace. Prevengo a todos que seré inflexible, si persisten en los abusos, i que cantaré mas claro que un gallo.

Recuerde, Guerra, que está usted ya con un pié en la sepultura, i no sacrifique jamás a los pobres en cambio de un plato de lentejas.

En mi próxima trataré de un juzgado que se está haciendo ya insoportable por sus abusos, i abusos sin *apelacion.*

Le desea salud, Padre.—*El corresponsal.*

MIS GRABADOS.

APUROS DE SAN ISIDRO.

¿No quieres hacer llover,
Santo, hijo de tal por cual?
Pues lo vas a pasar mal
Por tu inícuo proceder!

Te has burlado de nosotros
Como de ruines muñecos,
I tienes los campos secos,
I flacos, bueyes i potros.

¿Ahora mas rogativas
Tú nos pides i oraciones?
Aguárdate! si bien te pones,
Te echaremos lavativas!

Lárgate de aquí, farsante!
Ya conocemos tus tretas:
Lo que quieres es pesetas;
Pero tendrás el portante.

Nuestro bolsillo está magro;
La esperanza así no incubes
De esplotarnos, pues las nubes
Harán este año el milagro.

I, como no lo hagan ellas,
En seco nos quedaremos;
Tus palabras, lo sabemos,
Es mentir de las estrellas.

Labriegos, no más regalos
Para ese huaso bribon!
Todos démosle un malon!
¡Sí, piedra con él i palos!

AVISOS.

TEATRO

SANTA LUCIA.

PARA EL SÁBADO 30 DE ABRIL

Beneficio de Antonio Puga.

FUNCION VARIADA.

Actos de concierto i tres zarzuelas en un acto.

Hora i precios de costumbre.

---

60 PESOS DE GRATIFICACION

Se dará a quien entregue o dé aviso de dónde esté un cajon estraviado, desde la calle de Independencia de Valparaiso hasta esta ciudad, donde se ha echado ménos.

Contiene música i varios objetos de poco valor i su direccion es *M. Crescy, Empresa Antonio Santos i Ca., Gran Compañía de Zarzuela.*

Los interesados pueden dirijirse en Valparaiso a don Luis Crespo, Teatro Odeon, i en Santiago, a la calle del Dieziocho núm. 47.

SE NECESITAN BUENOS TAPICEROS i una persona formal que desee aprender el corte i decoracion.

C. PRA I C.ª

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 30 de Abril de 1887. NÚM. 408

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

«Viendo, pues, ser mucha la malicia de los hombres en la tierra, i que todos los pensamientos de su corazon se dirijian al mal contínuamente,»

«Pesóle el haber creado al hombre en la tierra. I penetrado su corazon de un íntimo dolor,»

«Yo destruiré, dijo, de sobre la faz de la tierra al hombre a quien creé; desde el hombre hasta los animales, desde el reptil hasta las aves del Cielo, porque me arrepiento de haberlos hecho.»

De esta relacion aparece que el hecho de haber espulsado del Eden a Adan i Eva no tuvo efecto alguno para correjirlos, ni a ellos ni a sus hijos. Al contrario, el mundo se hacía cada dia mas malo. Estaban bajo la inmediata vijilancia i direccion de Dios, i de vez en cuando les hacía conocer sus deseos; pero, apesar de esto, el hombre continuó en la carrera del crímen.

Parece que nada de notable se habia hecho. Mo se habia fundado una sola escuela. No existia el lenguaje escrito. No habia una sola Biblia en el mundo. La «salvacion» estaba en profundo secreto. No se habian enseñado los cinco puntos de Calvino. En suma, nada se habia hecho para reformar el mundo. Ni siquiera Dios guardaba en casa a sus hijos, sino que les permitia dejar su morada en el firmamento i que hicieran el amor a las hijas de los hombres. Como resultado natural de esto, el mundo estaba lleno de maldades i de jigantes, a tal punto que Dios se arrepintió de haber creado al hombre en la tierra, i penetrado su corazon de un íntimo dolor.»

Por supuesto que Dios sabía al hacer el hombre, que tendria que arrepentirse despues. Sabía que la jente cada dia sería mas mala i que la destruccion sería el único remedio. Sabía que tendria que matarlos a todos, escepto a Noé i su familia, i es estraño que no hiciera primero a Noé i su familia i que dejara a Adan i Eva en el primitivo barro. Sabía que debian ser tentados, que los tendria que arrojar del jardin para que no comiesen del fruto del árbol de la vida; que todo le saldria mal; que Satanás destruiria su plan; que no podria reformar al pueblo; que sus propios hijos lo corromperian, i que por último tendria que ahogarlos a todos, escepto a Noé i su familia. ¿Por qué se plantó el jardin? ¿para qué se hizo el esperimento? ¿con qué objeto Adan i Eva fueron espuestos a las seducciones de la serpiente? ¿por qué esperó Dios la conclusion del dia para cuidar de sus hijos? ¿por qué no estuvo con ellos en la mañana? ¿por qué llenó el mundo con sus propios hijos sabiendo que tenia que destruirlos? i ¿por qué este mismo Dios nos enseña cómo debemos criar a nuestros hijos cuando él ahoga a los suyos?

Es algo curioso que cuando Dios queria reformar el mundo antidiluviano, nada dijera acerca del Infierno; nada de la resurreccion, del juicio final, del Espíritu Santo, del bautismo, de las oraciones de la tarde; ni una palabra de la gran doctrina de la salvacion por medio de la fé. Si los credos ortodojos del mundo son ciertos, toda aquella jente se fué al Infierno sin que supiesen que existia aquel lugar. Si el tormento eterno es un hecho, indudablemente esos desgraciados debieron ser prevenidos. Los amenazaron solo con agua, cuando en realidad estaban condenados al fuego eterno.

¿No es estraño que Dios nada dijese a Adan i Eva acerca de la vida futura, que guardase para sí estas *grandes verdades* i que permitiese a millones de jentes vivir i morir sin las esperanzas del Cielo ni los terrores del Infierno?

Bien puede ser que el Infierno no hubiera sido hecho por aquellos dias. En los seis dias de la creacion, nada se dice de la construccion de aquel abismo sin fondo, i la serpiente misma no apareció sino despues de la creacion del hombre i la mujer. Talvez el Infierno fué formado el primer Domingo.

Los historiadores sagrados tampoco nos dicen cuándo fueron hechos los querubines i las espadas de fuego; ni nada tampoco de dos de las personas que forman la trinidad. Cierto que hubiera sido cosa fácil iluminar a Adan i a sus inmediatos descendientes. El mundo tenia entónces solo mil quinientos treinta i seis años, i únicamente habian existido tres o cuatro jeneraciones de hombres. Solo hacian como seiscientos años que Adan habia muerto, i algunos de sus nietos, en ese tiempo, debian estar vivos.

Es estraño que Dios no civilizara a esta jente. Ciertamente que tenia el poder i la sabiduría para hacerlo. ¿Qué se proponia Dios al llenar un mundo de demonios? ¿Puede haber bondad en esto? ¿Con qué objeto hacía esperimentos que él sabía debian tener malos resultados? ¿Hai en esto sabiduría?

(Se continuará.)

LOS DOS ABISMOS.

—Padre, en mala estamos.

—¿Por qué, Negro?

—Porque los pechoños nos derrotarán en las próximas elecciones.

—¿Estás seguro de lo que dices?

—Tan seguro como que sé de buena tinta que don Acario Cotapos i don Joaquin Oyarzun dirijirán los trabajos electorales...

—¡Imposible! Esos dos tipos están tan desacreditados que su sola presencia en la lucha electoral bastaria para desalentar a los mas entusiastas partidarios de la causa liberal.

—Sin embargo, Padre, eso es lo que se asegura en los pasillos de la Moneda.

—¿Se les va a dar la direccion de los trabajos políticos a esos misteriosos personajes en pago de la derrota que hicieron sufrir en vez pasada al liberalismo?

—Así no más es; pero supongo yo, Padre, que el Gobierno ha de estar mui falto de jente honrada i juiciosa cuando para tan serios trabajos echa mano de un Cotapos i de un Oyarzun.

—Pero el Gobierno tambien sabe por esperiencia que esos políticos son políticos de rulo...

—¿Qué es eso de políticos de rulo, Padre?

—Políticos de rulo, Negro, son aquellos que solo riegan sus bolsillos cuando cae de las alturas un aguacerito de chauchas. I cabalmente de esos políticos acostumbran valerse los liberales en todas las elecciones: hombres sin ocupacion, cargados de hijos i de deudas i con una conciencia mas estrecha que el bitoque de una jeringa. A ellos no les importa un bledo que el partido triunfe o nó: lo que les importa es salir de peladuras, echándose a la izquierda todo el dinero que pueden birlarse miéntras dura el aguacero.

—Eso es la pura verdad, Padre; como que cosas he visto yo por mis ojos que harian espeluznar a un muerto.

—Mira, Negro: vete a Palacio; habla con Su Excelencia, i averigua si es verdad que Cotapos i Oyarzun van a tocar pito en los futuros trabajos electorales.

—¿I si Su Excelencia me confirma la noticia?

—Si te la confirma, no solo me haré opositor, sino que me declararé el mas encarnizado enemigo de Balmaceda.

—¡I yo tambien ¡cara.... de ajo!

¡QUE SE LES JUBILE!

Por el incidente que tuvo lugar anteayer en la Cámara de Diputados, se viene en conocimiento de que entre los empleados de la Instruccion Primaria hai dos Júdas o dos alcornoques, que no merecen recibir el sueldo que les paga el Estado.

Esos dos Júdas son Ordenes i Larenas.

El primero es un camorrista que no se pasa en buenas relaciones con alma nacida; i el segundo, un caiman que se deja meter el dedo en la boca.... cuando así le conviene; i los dos, un par de empleados imposibles.

¿Qué significan, si nó, esas notas llevadas a la Cámara sin haberlas pedido el único que a pedirlas tenia derecho, el señor Ministro de Instruccion Pública?

Significa que uno, el tal Ordenes, se dejó sorprender por el Diputado Balbontin, i que el otro se deja engañar por el primero que pasa por la calle.

Para que no se repitan en lo sucesivo escenas escandalosas como la que tuvo lugar el Juéves en la Cámara de Diputados, conviene que el señor Ministro haga jubilar al tal don Adolfo Larenas i al tal don Ignacio de J. Ordenes. ¡Que se corte el mal de raiz ántes que tome mayores creces!

¡HASTA EL NEGRO SE ENTUSIASMA!

—...«Ni el oro ni el alta cuna
La ventura al hombre dan,
Ni calman su loco afán
Los dones de la fortuna.»
Todo ese berenjenal......
Se vé solo en.... ilusiones.
Solo no son fantasmones
Lo cómico i natural!

—Já, já, já!.... Negro, ¿te has vuelto poetastro?

—Nó, Padre; como esto de hacer versainas está de moda, yo la sigo.

—Pero la sigues de una manera.... lo mismo que varias de mis confesadas, que, por ponerse polizon, se ponen una almohada o un colchon!......

—Estravangancias del arte!

—¿Cómo del arte?

—Del arte ... femenil; es claro!

—Pero ¿a qué viene esa sarta de sandeces que estabas diciendo?

—¿A qué? a una dedicatoria.

—¿Para quién?

—Para El Tio Roque.

—¿Quién es ese tio?

—¿Quién ha de ser? Puga, del cual se anuncia su beneficio para esta noche.

—¿I tú le hacias eso para......

—Mandárselo con un regalo, como merece el señor Intendente.

—Ya te pasaste a otra alforja. ¿Qué Intendente es ese?

—Nó, Padre; si estoi en la misma alforja! Ese es Puga......

—Pero ¿desde cuándo es Intendente?

—¡Vaya! desde que se estrenó en esta *Las dos Princesas*.

—¡Acabáramos!

—Nó, Padre, principiáramos, porque no dejaré de acordarme de quien tánto me ha hecho reir. ¡Si ese jeneral Bum!...

—¡Otra vez! ¿estás borracho, macaco?

—Ciertito, Padre. Cuando pienso que voi a ver una vez más a esa Biblioteca de la Risa, me emborracho libando la copa de.... la alegría!

—Pero ¿quién es ese jeneral?

—Toma! Puga......

—Pero ... ¿sabes lo que dices?

—¡Ya lo creo! desde que vi *La Gran Duquesa*......

—¡Otra barbaridad!

—¡I van dos!

A Puga en la Gran Duquesa,
Nadie rivalizó a Puga......

—¿Otra vez a la versaina?......

—Pero, Padre, si soi poeta como don Pánfilo!

—¿Qué Pánfilo es ese?

—Puga......

—I dale!......

—I le daré hasta que se le abran las ganas de ir al cerro......

—¿A qué?......

—¡Al beneficio de Puga, que es esta noche!

—¡Ah! ¿al beneficio del artista mas simpático i mejor de la pasada temporada? Cómo nó! Esta noche llevo a toda la comunidad! Corre, Negrito, a la boletería del Donnay i dile a la *Rosendita* que me guarde cincuenta sillones, i el mio ántes que todo.

—Voi corriendo, Padrecito. ¿I el de su Negro tambien?......

—Tambien.

—¡Viva mi Padre, que sabe protejer a las verdaderas glorias del arte! ¡Vivaaah!

DE POTENCIA A POTENCIA.

Un prestidijitador
I un fraile, que se encontraban
De sobremesa, charlaban
Así de mui buen humor:
—¿Usted, dice el reverendo,
Entiende la májia negra?
Pues el saberlo me alegra,
Porque yo tambien la entiendo.
—¿Es posible?
—En esa ciencia
Los frailes somos mui fuertes...
—No lo sabía... ¿I qué suertes
Sabe hacer su reverencia?
—Dígame usted cuáles son
Primero sus brujerías;
Despues le diré las mias
Con la mayor *sans façon*.
—Bueno. Yo hago que álguien [eche
En un frasco mui estrecho
Una cantidad de afrecho
Que luego convierto en leche.
—Pero eso ¿quién no lo sabe?
—Verdad. Eso es poco nuevo.
Yo tambien me trago un huevo...
—Ya, ya... conozco la clave.
—Machaco bien un reló
En un mortero, i tortilla
Lo hago...
—Es cosa mui sencilla...
Doble fondo... lo hago yo.
—Cargo un trabuco con bala;
Con él me apuntan al pecho...
—Esa... mil veces la he hecho
Es mui vieja, aunque no es mala.
—Vencido estoi en verdad.
Padre, a luchar no me atrevo.
Mas, veamos si algo de nuevo
Sabe su paternidad.
—Sé una que vale por dos.
—Pues de ella no tengo idea
—Con vino i con una oblea
Hago yo el cuerpo de Dios!
—No conocia ese ardid.
Se lo declaro en conciencia.
En verdad, su reverencia
Me ha vencido en buena lid.

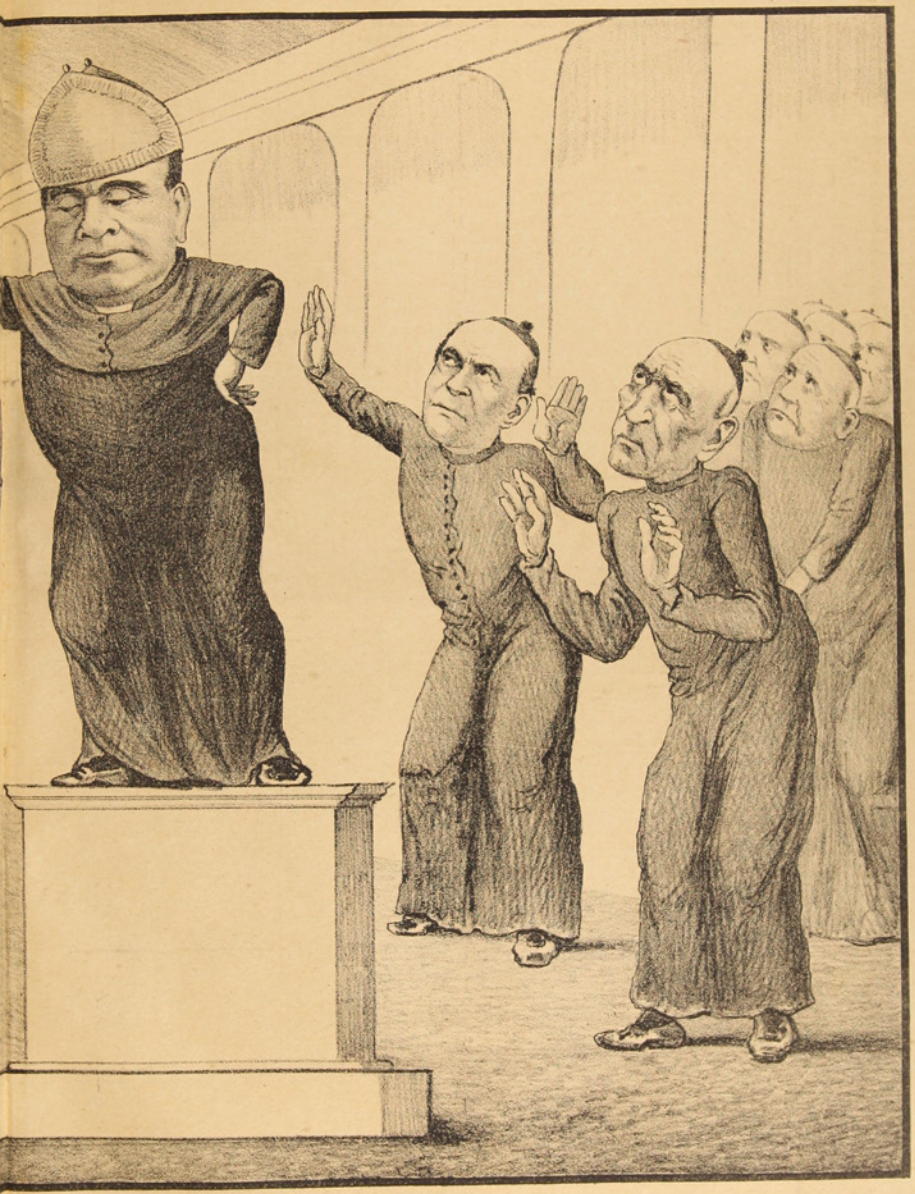
IQUIQUE.

Abril 18 de 1887.—Reverendo Padre: —Su humilde siervo, que, de resultas de una *Galimatías* facturada en el Salon Turco de este puerto, tuvo que hacer un viaje al interior de la provincia en busca de aires mas puritos i rejenerados, de vuelta, ya un tantico remendado, gracias a los baños de Mamiña, tiene el gusto de *noticiarle* algunas noticias que en el trayecto ha recojido para que admiren sus feligreses que su cordon va mas adelante que el teléfono que se está construyendo por el interior de este departamento.

¡Al grano! Empezaré por las autoridades de la estacion de Santa Catalina. Hai un *ambo*, el subdelegado Carlitos i el juez de distrito, Padre, llamado Primitivo Herrera, que de los 30 dias que tiene el mes lo pasan 32 *curaditos* como tach... ponchero i en contínuas orjías, sin cuidarse de sus deberes, valido que son mandatarios.

Este par de camastrones, Padre, necesitan un sinapismo con su santo i benéfico cordon, viendo modos de que dé rebote de uno de los nudos al compinche de ellos, receptor Garfias, que es otro tipo bueno para empeñarlo i no sacarlo nunca.

El tromp



00.

Otra pareja a propósito para yunta de bueyes son el jefe de estacion Pedro Villarroel i su *sultana* Petronila Aros; el primero es un tramposo de siete suelas, mui acostumbrado a pagar a sus acreedores con insolencias i con palos, i eso que podria pagar con *libras esterlinas* sus deudas, porque, amen de su sueldo, tiene unos rebusquitos i rebuscazos que *ya, ya..* Yo lo recomiendo a míster *Tracatraca*, representante de los ferrocarriles salitreros.

A su *sultana* le recomiendo no sea tan boca larga con sus vecinos i vecinas, que a buen seguro no le perjudicarán en sus negocios, los cuales no se los envidian por ser mui p ... eligrosos. Míster *Tracatraca* haria un bien a la humanidad con dar passporte a semejantes *Cachipuches*, a los cuales recomiendo cancelen sus cuentas con el que saben, si no quieren que los deje en jabon *per sæcula sæculorum amen.*

Prometiendo a Su Paternidad no visitar más el Salon Turco, porque gato escaldado.... se hinca a sus piés con toda reverencia.—*Olimpo I.*

AL ILTMO. I RVDO. ARZOBISPO

DON MARIANO CASANOVA.

Ilustrísimo i Reverendísimo señor:— Con todos los respetos debidos a su alta dignidad, le dirijimos esta, impulsados por el interés que nos inspiran el triunfo i conservacion de nuestras creencias relijiosas, atacadas públicamente por escritos que, so pretesto de decir verdades, propagan la impiedad i desmoralizacion. Poner un dique a este torrente que se desborda es lo que conviene, con preferencia a las grandes obras emprendidas por V. I. i R., como son la ornamentacion de los templos i fundacion de casas de ejercicios. De poco nos servirian, I. i R. S., los templos i casas de oracion, si cada dia fuese disminuyendo el número de los creyentes. Atender a la mas urjente necesidad es lo que aconseja la prudencia.

De esto tenemos a la vista un heroico ejemplo que nos han dado recientemente nuestros sabios i prudentes mandatarios, dando preferencia a las importantes medidas de hijiene i demás, para detener el desarrollo de la espantosa epidemia del cólera mórbus.

Segun nuestro modo de ver, I. i R. S., el mejor modo de contener la propaganda del error, sería atacarlo en público. De esto nos dejó un buen ejemplo en las medidas que tomó a este respecto el I. i R. señor Arzobispo don Valentin Valdivieso, de santa memoria, ordenando que en varios templos de la capital se colocasen dos cátedras o púlpitos, uno en frente del otro, i que en uno de ellos apareciese un ministro católico, i en otro un incrédulo, impío o hereje, quedando siempre éste convencido por el inspirado, con gran contentamiento de los fieles, que se retiraban del templo diciendo: «¿No ven cómo lo convenció?»

Este santo proceder del I. i R. señor Valdivieso entrañó, a nuestro humilde modo de ver, el inconveniente de tener lugar aquellas conferencias en los templos, cuya poca capacidad no permite un número considerable de asistentes; por lo que sería mucho mejor que estas controversias o disputas se ventilasen o dirimiesen en público, por la prensa periódica, pues de este modo estarian al alcance de todos i el provecho sería jeneral.

Por lo que respecta a los defensores de las eternas verdades, los tenemos invencibles, como lo son: *El Estandarte Católico*, *El Independiente*, *La Union* i otros que nos aseguran el triunfo, tanto mas espléndido cuanto mayor sea el número de nuestros adversarios, que varias veces nos han arrojado el guante, que estamos en el deber de recojer, so pena de confesarnos vencidos. Un ejército que se halla al frente del enemigo i se retira, en vez de atacar, da una prueba de su debilidad, o mas bien se confiesa vencido i derrotado....

Así, pues, I. i R. S., ordenad a los defensores del Cristianismo que se apresten a la lucha. A vos, S. R. e I., corresponde fijar los puntos controvertibles que deben ventilarse los primeros. Nuestros contrarios esperan la voz de mando para presentarse en la arena. No temais que la lucha sea encarnizada, pues que nuestros contendores se precian de hidalgos caballeros, incapaces de la distriba ni el sarcasmo. Ellos nos invitan a una discusion de buena fé, sin indirectas ni reticencias. —De V. I. i R. humilde servidor.

PEPE MUJO.

A la lid, de la fé nobles campeones!
Alzad bien alto la divisa santa,
Que a los impíos con su brillo espanta
I al furor los entrega de Satán!
Que mueran, que perezcan por su culpa!
I que soporten ominoso yugo!
Que en el Averno ponzoñoso jugo
Beban revuelto en férvido alquitrán!

«NUEVAS POESIAS

DE GUILLERMO MATTA».

Lo he dicho: no haré aquí un espulgo jeneral de toda las composiciones del libro de Matta, que ello fuera obra de largo aliento, sino de una que otra, i tomadas al azar.

Entre las Hojas Sueltas hai verdaderos tesoros de poesía, algunos sin lunares, pero muchos deslucidos por ambiguas frases o errores gramaticales.

En la coleccion que el poeta titula En el Destierro, a que vienen de introduccion las cuartetas que principian con estos versos:

«Atravesad anchos mares
Como rápidas gaviotas,»

figura la composicion que lleva por nombre El Buque Náufrago. En dicha composicion vienen estos versos:

«Cuando henchidas las lonas,
El buque como un pez i como un ave,
Misterioso prodijio,
Ara las olas, por sus surcos vuela
I va *largando millas*
I rompiendo la espuma i las cabrillas...»

A fé mia que no entiendo cómo un pez i un ave pueden *arar* las olas del océano, i ménos entiendo eso de que el pájaro-pez vaya *largando millas*, como quien se larga cuescos, con permiso de las narices del poeta sea dicho.

«Orzando el timonel, el buque rije
Al oeste! i al oeste......»

Yo no sé medir este último verso. Si *oeste* es trisílabo, el verso queda largo; si disílabo, no consta.

¡Secretos de la poesía filosófica!

«I nosotros, proscritos, *desterrados*,
Por déspotas *malvados*
I a este buque *arrojados*, como reos,
I de patria i familias *separados*,
Con fervientes deseos
Quisiéramos henchir de aire la vela
Para salvar a aquellos *desgraciados!*»

¡Malditos hados, que en tan pocos versos amontonásteis tántos *ados!*

Hermosa por demás es esta quintilla endecasílaba:

EN EL ÁLBUM DE Z. MAQUIEIRA.

«Si mi voz llega al Cielo, pido al Cielo,
Nó que os dé la fortuna i sus delicias,
Vida sí a vuestra madre! Que no hai duelo
Que no halle en una madre su consuelo,
I no hai placer mayor que sus caricias!»

Ahí hai verdad, sentimiento i poesía.

En Pájinas de la Vida encuentro mal empleada la palabra *ara*, pues dice el poeta:

«No iré yo loco i ciego
A devolverte insulto por insulto,
Ni a implorar con mi ruego
En *ara* a que mi amor no rinde culto.»

El amor del poeta no podia rendir culto a un *ara*, porque el *ara* es el altar en que se coloca la persona o el objeto que adoramos.

Si la palabra ha sido tomada antonomásticamente, ¡vive Dios que ésa es valiente antonomasia!

En la misma composicion hallo estos versos, mui oscuros para mí:

«El (el dolor) las lágrimas puras
Como una grata esencia
Hace verter *i* de hondas amarguras.»

Pongamos la frase en su órden gramatical. «El dolor hace verter las lágrimas puras como esencia *grata* de hondas amarguras.»

Perdonando el calificativo de *grata* dado a la esencia de hondas amarguras, en todo caso nos sobra esa conjuncion *i*, que creo el poeta la injertó en el verso para hacerlo constar.

Pero todavía es mas gordo lo que sigue:

«Si las almas vulgares
Se postran temerosas
I jimen entre estériles pesares
O mueren entre bascas dolorosas....»

Ya me figuro a esas *almas* vulgares *muriendo* entre dolorosos vómitos! Sería de alquilar balcones!

La representacion del drama *Otelo* inspiró a Guillermo Mata unos versos, escritos con tinieblas, como diria el poeta.

Hablando, pues, del celoso, dice:

«Un inmenso dolor el alma ajita,
Un aire de tormenta la sacude
I en locas ánsias su pasion excita.
Goza en su estraño anhelo
El éxtasis del Cielo,
La fruicion del mal. *Desde el arrobo,
Sueño en el infinito
Del agudo i del lobo,*
Hasta el terror maldito
Que nos muestra sin velo
El celoso furor que arrastra a Otelo.»

Que venga Salomon a desenmarañarme ese logogrifo!

De mí sé decir que, despues de leer esos versos veinte veces, me he quedado en ayunas como ántes de leerlos.

No me esplico el por qué el señor Matta bautizó con el nombre de Mundo Extra-humano la composicion que principia así:

«Yo estaba triste. En la arboleda umbría
Sentado sobre un banco meditaba;
I de estraña aprension la fantasía
Sufria la violencia, era su esclava.»

Pero la composicion es buena i mui sentida la última estrofa. Mirando con los ojos del alma las sombras de su madre i de su hermano, el poeta esclama:

«I yo en ellas absorto, en ellas fijo,
Sentí, de pena, el corazon liviano:
¡Ama! mi madre, al bendecirme, dijo!
¡Sufre! dijo, imitándola, mi hermano!

(Se continuará.)

VALPARAISO.

Abril 29.

Reverendo Padre:—Algo mui curioso está pasando con el nuevo inspector de líquidos: salimos de las brasas para caer en las llamas.

Ultimamente el señor inspector ha hecho botar una pipa de vino a cada uno de los siguientes señores: don Pablo Figallo, esquina de San Ignacio i Hospital; don Juan Tassara, esquina del Olivar i Hospital, i don Santiago Tassara, de la calle de Elías.

Estos sujetos compraron el vino a don Francisco Rembadi, de la vinería de la Merced, calle Victoria, i no lo habian pagado todavía cuando fué arrojado por adulterado a la calle. Como era lójico i natural, estos señores exijieron i obtuvieron un certificado del inspector i protestaron el pago al señor Rembadi. Este a su vez apoderó al 2.° Chancho Dominguez, quien demandó a los tres por el pago del vino, i lo mas curioso es que afirmó que el juez Cavada (que harto ha dado ya que hablar) condenaria al pago, apesar de probar los deudores damnificados que el vino arrojado, como adulterado, era el mismo comprado a Rembadi; pero el famoso juez condenó a los demandados, como lo habia predicho Dominguez, i apesar de ser bien probado que era el mismo vino.

Ahora se me ocurre hacer una pregunta al inspector de líquidos, que creo es don Emilio Sartori, comisionista establecido en la calle de Cochrane: ¿ha rejistrado los vinos i demás licores de la bodega de Rembadi? ¿No ha encontrado nada de adulteracion en ellos? ¿Por qué se contrae a inspeccionar i botar los licores que espenden los despacheros (*que no son químicos como él*) i no principia por los fabricantes o vendedores por mayor? Aquí hai un verdadero misterio i, ya que el señor inspector principia su carrera pública, bueno es que la inicie honradamente, o, por lo ménos, con ménos desvergüenza.

Es bien triste que en este país, que se cita como un modelo entre las repúblicas vecinas, sean tan corrompidos los empleados públicos (con perdon de los pocos buenos i honrados que hai i que son bien conocidos).

¿En qué quedó, señor Intendente, el famoso proyecto i reforma de la inspeccion de líquidos i frutos? ¿En qué quedó la acusacion contra Sauvaget Hermanos i el análisis de sus licores, depositados en el juzgado del crímen? ¿Se cambiaron éstos por otros licores buenos, con las mismas marcas o desaparecieron como desaparecieron varias botellas que se iban a analizar en la misma Intendencia? Dicen que el hilo se corta por lo mas delgado, i cada dia nos convencemos más de esta verdad.

¿Por qué se persigue a los pobres despacheros que no cometen otro pecado que ampararse en las leyes i ordenanzas de la República i que compran confiadamente a fabricantes de mala fé como Mena, Sauvaget Hermanos, Francisco Rembadi i otros que no tienen empacho ni escrúpulo en decir en anuncios públicos que sus licores han sido examinados por la autoridad o sus delegados?

Hai algo más, i mui revelador, todavía.

El señor don Santiago Tassara, sabedor de lo que habia pasado a sus co víctimas Juan Tassara i Pablo Figallo, habló i convino con Rembadi en que le devolveria el vino existente en su poder i que habia sido clasificado como malo.

Al efecto, devolvió dos pipas por el mismo carretonero repartidor de Rembadi, i éste se la devolvió nuevamente i le demandó por su valor, faltando así a su palabra. ¿Cree el señor Rembadi que su proceder no le enajena la voluntad i confianza de sus compradores?

Ahora, ¿cómo es que el juez Cavada condenó al pago, apesar de los numerosos testigos i pruebas fehacientes que se le presentaron?

Desgraciadamente, el señor Cavada tiene ya sentada mui mala reputacion como juez i como hombre honrado. Todo el público de Valparaiso lamenta que la justicia i las buenas leyes de la República estén en manos de hombres que no tienen el menor escrúpulo ni conciencia i que han echado la vergüenza a su espalda.

En mi próxima correspondencia enumeraré una docena de abusos cometidos por el juez Cavada; pero abusos que ruborizarán a un carretero.

Miéntras tanto, i ya que viene a pelo, pedimos al juez de la subdelegacion 18, receptor de mayor cuantía al mismo tiempo, renuncie el primer cargo, si es que tiene delicadeza, pues de lo contrario haré saber i conocer al público todas sus trapacerías.

Le desea salud, mi querido Padre, su— *Corresponsal.*

MIS GRABADOS.

EL TROMPO.

Nuestro Pastor Casanova
Ofrece una canonjía
En remate. ¡Alerta, niños!
Se va, se va la bolita!
Para alcanzar esa ganga
Más de un *jote* el cuello estira;
Pero entre ellos hai mui pocos
Con dedos para organistas.
Apesar de su ignorancia
Varios a la ganga aspiran,
Nó porque sabios se crean,
Sino porque los excita
A disputarla el chasqueado
Tuerto Joaquin Gandarillas.
I todo porque Belmar
De su oposicion desista,
Pues no conviene a los *jotes*
Que don Francisco se inhiba
En las tenebrosas mañas
Que aquéllos siempre ejercitan,
Porque saben que don Pancho
No se anda jamás con chicas
Cuando halla caca en las cosas
Que hacen los gandarillistas.
Sin embargo, se sospecha
Que echar quieren zancadillas
A fin de que monseñor
No pesque la canonjía,
I dársela a un clerigucho
De la infernal camarilla.
Si don Marianito se anda
Con estas i otras intrigas,
I si seguir se propone
Las aguas de Gandarillas,
Guárdese de mi cordon,
Pues juro por Santa Bríjida
Que con él he de adobarle
Los lomos i las costillas!

AVISOS.

TEATRO
SANTA LUCIA.
PARA EL DOMINGO 1.° DE MAYO.
DOS ÚLTIMAS FUNCIONES DE ESTA TEMPORADA.

Una diurna con 50% de rebaja.
Otra nocturna a la hora de costumbre.
Tres hermosas zarzuelas en un acto.

50 PESOS DE GRATIFICACION

Se dará a quien entregue o dé aviso de dónde esté un cajon estraviado, desde la calle de Independencia de Valparaiso hasta esta ciudad, donde se ha echado ménos.

Contiene música i varios objetos de poco valor i su direccion es *M. Cresey, Empresa Antonio Santos i Ca., Gran Compañía de Zarzuela.*

Los interesados pueden dirijirse en Valparaiso a don Luis Crespo, Teatro Odeon, i en Santiago, a la calle del Dieziocho núm. 47.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado...........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 5 de Mayo de 1887. NÚM. 409

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Segun Moisés, Dios se propuso, no solo destruir a los hombres, sino tambien a los animales, reptiles i aves del aire. ¿Qué habian hecho los animales, los reptiles i las aves para escitar la cólera de Dios? ¿Querrá algun cristiano esplicarnos esto? Ningun hombre bueno hará sufrir sin necesidad a un pobre animal; ¿cómo entónces podremos adorar a un sér indiferente a los sufrimientos de los animales mudos que él mismo ha hecho?

¿Para qué hizo animales que sabía iba a destruir? ¿Se regocija Dios en causar dolor? El tenia poder para hacer los animales, las aves i los insectos en tiempo i modo oportuno, i es de presumir que fué su voluntad crearlos. ¿Por qué los destruyó? No habian pecado; no habian comido fruta prohibida; no habian hecho delantares ni tratado de alcanzar el árbol de la vida. I, sin embargo, este Dios en su ciega rabia destruyó «toda carne en que habia espíritu de vida debajo del Cielo, i todas cuantas cosas habia en la tierra perecieron.»

Habiendo Dios resuelto ahogar a la humanidad, le dijo a Noé que hiciese un arca de madera aserrada, de trescientos codos de largo, 91 ps. 8 pls. de ancho i 55 piés de alto. Se componia de tres pisos, i en la parte superior tenia una ventana de 22 pulgadas cuadradas. La ventilacion debió ser para Jehová algo desconocido. Figúrese un buque mas grande que el «Great Eastern» con solo una ventana de 22 pulgadas cuadradas!

El arca tenia una sola puerta a un lado, que se cerraba por la parte de afuera. Tan pronto como el buque estuvo concluido i propiamente aprovisionado, a Noé se le dieron siete dias para colocar los animales en el arca.

Algunos teólogos científicos han dicho que el diluvio fué parcial, que las aguas solo cubrieron algunas partes del mundo, i que de consiguiente, solo unos pocos animales estuvieron en el arca. El lenguaje escrito en la inspirada relacion manifiesta claramente que el diluvio fué universal. Si fué parcial, ¿por qué dijo Dios que destruiria «toda carne en que hubiera espíritu de vida debajo del Cielo, i todas cuantas cosas habia en la tierra perecerian»? ¿Por qué dijo: «Yo destruiré al hombre de sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta los animales, desde el reptil hasta las aves del Cielo, todas cuantas cosas hai en la tierra perecerán»? ¿Un diluvio local o parcial habria realizado estas amenazas?

Nada puede ser mas claro sino que el autor de la relacion trató de hacer comprender que el diluvio fué universal. ¿Por qué los cristianos tratan de despojar a Dios de la gloria de haber ejecutado el mas estupendo de los milagros? ¿No es acaso posible que ese Infinito Poder puede ahogar en olas este átomo llamado Tierra? ¿Se duda acaso de su poder, sabiduría i justicia?

Los que creen en milagros no deben tratar de esplicarlos. No hai sino un solo medio de esplicar algo, i es buscar las causas naturales. En el momento que un milagro se esplica, el milagro desaparece. No se debe de depender de las esplicaciones sino de la aseveracion. No hai que darse por derrotado porque se manifieste que el milagro es inesplicable. Debe replicarse que todos los milagros son contrarios a la razon. Lo posible no es milagroso. Debe tenerse en consideracion que, si los milagros pudieran ser esplicados por la razon, no habria recompensa alguna por creer en ellos. El cristiano cree miéntras que el libre-pensador pide la prueba. Dios hace demasiado con fabricar milagros para que se le pida la esplicacion de ellos solo por dar gusto a los descreidos.

Hasta hace pocos años los cristianos creian implícitamente en la verdad literal de cada milagro bíblico. Quienquiera que trataba de esplicarlos de algun modo natural, era considerado como un infiel disfrazado; pero hoi se le cree un benefactor. La credulidad de la Iglesia decrece, i los milagros mas marabillosos son ahora *esplicados*, o les es permitido refujiarse detrás de equivocaciones de los traductores, i esconderse entre las cortinas de la alegoría.

En el capítulo sesto se le ordena a Moisés encerrar en el arca «dos animales de toda especie, macho i hembra.» En el capítulo sétimo la órden se cambia, i a Noé se le ordena: «De todos los animales limpios hai que tomar de siete en siete, macho i hembra; mas, de los animales inmundos, de dos en dos, macho i hembra. E igualmente de las aves del Cielo, de siete en siete, macho i hembra.»

Para empequeñecer este milagro, muchos comentadores han dicho que a Noé no se le ordenó guardar siete machos i siete hembras de cada clase de animales limpios, sino siete por todos. Muchos cristianos sostienen que solo entraron en el arca siete animales limpios de cada clase—tres i medio de cada sexo.

(Se continuará.)

¡CONCLUYAMOS!

La farsa que desde hace tiempo representándose viene en la Cámara de Diputados por la mezquina fraccion opositora de los pechoños va cansando ya hasta a los mas pacientes, hasta a los vagos que matan el tiempo en las galerías del templo de las leyes.

Tal comedia ha sido bautizada con el nombre de Obstruccion. I la que representa la mayoría liberal ¿cómo la bautizaremos? Creo que el título que más le conviene es el de Los Orejones, porque, francamente, es preciso ser mui orejon, es preciso tener las del burro para tolerar que unos cuatro canallas estén por mero capricho haciendo infructuosa la labor parlamentaria sin darles a éstos el tapaboca de una sesion permanente.

Si tan larga tienen la lengua esos miserables, que la desaten en una sesion que dure veinticuatro horas, dos dias, una semana. ¡Hagamos que echen los pulmones por los hocicos i no demos al mundo el escandaloso espectáculo de que unos cuatro jesuitas de mala lei se estén sobreponiendo por la fuerza de su lengua, que nó de su intelijencia, a la voluntad de la mayoría liberal del país!

I todavía ¿quiénes son al presente los obstructores?

Especuladores infames en minas de adoquines, bragueteros de oficio, hombres que han abofeteado a su padre, usufructuadores de los dineros del arzobispado, envenenadores i ladrones conocidos.

¡I esos cuatro bandidos, que han hecho su fortuna con el crucifijo en una mano i la llave ganzúa en la otra son los que hacen su voluntad en la Cámara de Diputados!

¿I qué hacen los diputados liberales de esa misma Cámara?

¡Parece que tuvieran miedo!

No! Juventud liberal! de pié! Véte en masa a las galerías del Congreso, ahoga con gritos de libertad la palabra grosera, inmunda de los corifeos de la tiranía papal; i luego espéralos en la puerta i abofetea con tus puños a los canallas que quisieran uncirnos al carro del Fanatismo i de la Ignorancia!

CARTA DEL PUERTO.

Querido Padre Padilla:—Con motivo de haberle tocado por carambola al alcalde municipal Alejos Barrios reemplazar en sus cortas ausencias al Intendente señor Toro Herrera, se ha vuelto aquél el individuo mas déspota i antipático que darse puede, sin acordarse de que para entrar a la actual *rosca* municipal tuvo que desplegar maulas a millares, i olvidando al mismo tiempo que sus antecedentes son tan bajos como los de un playero.

Para saludar a sus conocidos, con cuya amistad debe honrarse, se da un aire majestuoso i grave, como un monarca que por exceso de compasion prodigara un saludo al último de sus siervos.

Sienta tanto ese modo de ser a su facha *rotuna* i *paracha*, como le vendrian el frac i el *tarro de unto* a un asno.

Pretende ser Diputado al Congreso en las próximas elecciones, i quiere a toda costa ir embarcado en la segura nave gobiernista, para lo cual adula incesantemente i por todos los medios que están a su alcance a las autoridades de acá; pero creo que le saldrán frustrados sus ilusorios deseos, porque al hombre déspota, impopular i venenoso, en Valparaiso no se da jamás *cuartel*. Dígalo, si nó, el ponzoñoso viejo Juan B. Billa, émulo e íntimo de él. Pues, aquel viejo, a despecho de la autoridad local, i de la poderosa comunidad Edwards, se le declaró la mas implacable guerra a su anheladísima candidatura de municipal. Esa guerra fué iniciada por Desiderio Sotomayor, que es uno de los que con su propio peculio aglomera mas *fusiles* i los trabaja en favor de quien él desea que triunfe, con suma habilidad, en cada eleccion; tambien por Miguel Lara, que es harto firme, activo i neto en trabajos electorales; i por don Benito Manheann, caballero enormemente perjudicado por el celebérrimo Billa.

La mencionada oposicion, iniciada en aquel tiempo, se convirtió inmediatamente en la mas recruda i tremenda cruzada que todo el pueblo desplegó en contra del infame viejo; desde entónces se declaró el mas encarnizado enemigo de los tres sujetos aludidos.

Esa historia, estoi segurísimo, ilustrado Padre, que la recordará eternamente Valparaiso entero, i será oportuno decirle que tampoco la olvide el *resucitado Barros*—Barrios que diga—para su gobierno en sus futuras aspiraciones.—*El Corresponsal.*

CANTARES.

De mí se rie una ingrata
Diciendo que me engañó;
Mas, no sabe que, ántes, de ella
Me habia reido yo!

Entre *dos* quiso una niña
Dividir su corazon,
I hoi se halla por ambiciosa
Sin ninguno de los *dos!*

La que amor eterno jura
A un hombre i luego le olvida,
Por su criminal intento......
Merece la *guillotina!*

Cuando vi su cara humilde,
Ver creí un ánjel perfecto,
¡I los cuernos le faltaban
Para demonio completo!

Mucho te quise i te quiero
I, si te olvidas de mí,
No te pese que te diga
Que lo mismo haré por tí.

Me alegro si tú te ries
Pues, para mi bien, comprendo
Que de mujeres iguales
El mundo ahora está lleno.

MONTEBELLO.

EL SÉTIMO...

—Padre, quemado vengo.

—Se te conoce en la cara, pues pareces tizon apagado.

—No se burle de mí, Padre, porque soi capaz de faltarle al respeto.

—¿Qué es eso, Negro?

—Qué ha de ser sino que fuí a echar un taco a la Bolsa, i me encontré sin plata; pero sin lo que es un quintito.

—De modo que no pudiste matar el microbio....

—Ni hallé tampoco quien me lo matase, porque todos los *futrecitos* que habia en la Bolsa estaban tan a flus como yo.

—Es raro, porque en los primeros dias del mes casi todos andan con chauchas.

—Ménos los que asistimos a la Quinta Normal el último Domingo.

—¡Cómo! ¿Tambien fuiste tú a esa fiesta de la Cruz Roja?

—Tambien figuré, Padre, en el número de los zorzales. Pero ¡qué modo de zorzalear aquél, Dios de Abraham!

—¿Cuánto costaba la entrada a la Quinta?

—Cinco pesos, Padre.

—Bueno. Lleva la cuenta. Van cinco pesos.

—¿Piensa Su Paternidad devolverme el dinero que gasté en la Quinta?

—Talvez.

—¡Oh! qué bueno! Entónces, apróntese, Padre, a hacer un buen desembolso.

—Está bien.

—La tarjeta del baile costaba dos pesos.

—Van siete.

—El asiento en la mesa, otros dos pesos.

—I van nueve.

—Hasta por la lista de las viandas cobraban un peso.

—I van diez.

—Por un ramo de flores que compré me cobraron cinco pesos.

—I van quince.

—Por mirar a una dama, un peso.

—¿I a cuántas miraste tú?

—A veinte por lo ménos, Padre.

—I van treinta i cinco.

—Por salir de la Quinta, otros dos pesos.

—I van treinta i siete.

—Con esos me contento, Padre.

—Bueno. Pásame la disciplina de rosetas......

—¡Qué!......

—Voi a darte tantos azotes como pesos le diste a la ladrona Cruz Roja, porque solo azotes merecen los estúpidos que les dan que robar a los pícaros pechoños.... Toma! toma!

—Perdon, Padre, ¡por Diosito! Perdon, que no lo haré más!

—Toma, bruto! toma i toma!

—Ayayayayaiiiii!

LA ENTEREZA CONSERVADORA.

La sociedad jesuítica-estafadora de los Walker Martinez publica hoi en *El Independiente* un artículo titulado «Los *endosos* (ni escribir esta palabra saben los mui animales!) en blanco aplicados a la política». En dicho artículo se hace lujo de cinismo i de indecencia.

Los hermanos Bocas de Mastines tienen el coraje de hablar de su entereza, de la entereza de la oposicion, de la entereza conservadora.

I ya que de entereza ellos nos hablan, bueno será que yo diga a mis lectores lo que los clericales entienden por entereza.

Para los clericales la palabra entereza significa: ser hijo de beata i fraile; haberse educado en un colejio de jesuitas, donde se aprende toda clase de vicios solitarios; haber dado un buen braguetazo por intermedio del confesor de la víctima; haber reunido algunos miles de pesos, robándolos a los pobres o sacándolos a bajísimo interés de las arcas de la Curia; entregar sus mujeres a los presbíteros para que se las hagan fecundas; pasear sus cuernos en todas las procesiones con esclavina al cuello i una vela de cera en la mano; escribir porquerías en la prensa i vomitar ponzoña en las Cámaras; ser ladron, captador de herencias, envenenador, adulterino i traidor cuando en ello vaya interesado el partido o interesada

La última

más jugada.

vaya la bolsa: eso es entereza conservadora! eso es la *city* aristocrática de los conservadores: la Calabria poblada de rameras de manto i alfombrilla!

¡Entereza conservadora! Confesarse i comulgar por la mañana i escupir la hostia envuelta en el veneno del odio i de la calumnia; garrotear por la espalda con un Cristo de palo al adversario noble i jeneroso; escribir actas falsificadas de elecciones sobre el ara del altar; beber a la salud de los deslenguados del cantorberianismo en el cáliz en que el fraile hace la farsa de convertir un trago de vino en la sangre de Dios; vender el cuerpo i el alma de la esposa, de la hermana, de la hija en el bazar del confesonario a un presbítero corrompido en cambio de un sindicato o de un compromiso de particiones; i convertir el Sagrario de la Custodia en inmunda pocilga de adúlteros amores!

¡Entereza conservadora! Tú bien puedes llamarte intriga, deslealtad, robo, asesinato, hipocresía, traicion, adulterio, pederastía, calumnia, ladridos sin tarascadas i cuernos del confesonario!

MALA NOTICIA.

El año con su sequía,
El Cólera con su cria,
La viruela con sus granos......
¿Qué otro mal caer podria
Sobre Chile, ciudadanos?
Con todo, resignacion!
Los pasados pocos son,
Que otro azote nos espera
Tan cruel, que el Cólera fuera
Junto a él una bendicion.
Luego un azote estranjero,
Un aborto de ese clero
Que dondequiera hace estrago,
Hará irrupcion en Santiago,
¡Pues viene el cura Manero!
¿I a qué viene ese carlista?
¿De don Cárlos tras la pista?
Bah! don Cárlos llega pobre.....
¡Que con nosotros Dios obre
I la Vírjen nos asista!
Yo con mis armas espero
I de frente al *mellicero*
Para entrar en liza fiera......
¡Beatas, coser la manera
Porque os va a llegar Manero!
A vosotros, beatos tiernos
Que pensando en los Infiernos
I en la Gloria no comeis,
Como cuatro i dos son seis,
Lluvia os anuncio de cuernos!
I a tí, pueblo soberano,
Te anuncio un nuevo tirano
Que, con ambicioso afan,
Vendrá a arrebatarte el pan
Con su sacrílega mano!
Atájalo a toda costa
I, en vez de pan, dale bosta
Si a pedirte pan empieza.
¡Agachar, pues, la cabeza,
Que ahí viene la langosta!

LIMOSNAS

PARA UN ARCHIMILLONARIO.

Lector, si un dia llegaras a Roma i te encontraras frente al suntuoso palacio del Vaticano, en que vive, como no vive ningun monarca, el Padre de la Cristiandad, i luego penetraras al interior de aquella mansion que guarda riquezas por más de quinientos millones de pesos, una tremenda maldicion se escaparia de tus labios contra los bribones que tanto en Chile como en otras partes piden una limosna para el prisionero del Vaticano.

Todos los ladrones habidos i por haber en este mundo han sido ménos escandalosos en sus robos que esos hombres de sotanas que recorren las calles de las ciudades recojiendo, *de entre los desvalidos del pueblo*, erogaciones para el Pontífice romano, puesto que ningun ladron ha tenido ménos necesidad de robar que ese ladron que se dice prisionero del Vaticano!

Sábete, lector, que el Papa, aparte de los millones que en joyas i obras de arte tiene en su real palacio, recibe **DIARIAMENTE MÁS DE CINCUENTA MIL PESOS** de las limosnas que los tontos del orbe católico le envian, es decir, **DIEZIOCHO MILLONES DE PESOS AL AÑO!!!**

¿Qué rei, qué emperador, qué sultan tiene esa renta hoi dia?

Solo el *pobre* prisionero del Vaticano!

I, sin embargo, ahora en Chile con motivo de no sé qué jubileo sacerdotal del Leon garrudo docena de fraile, los presbíteros están moviendo a compasion a nuestro desgraciado pueblo, que acaba de sufrir los gravísimos daños de la sequía i del cólera asiático, con el fin de arrancarle el pan de la boca para que, convertido en oro, vaya a repletar las espaciosas arcas del Padre de la Cristiandad.

Nó! el pueblo chileno será todo lo inocente i cándido que se quiera; pero no lo creo tan imbécil que, teniendo muchas i mui santas necesidades que llenar en sus miserables tugurios, vaya ahora a contribuir con su óbolo a enriquecer más i más a un viejo que posee tántos i tántos millones de pesos!

I ménos dará el pueblo para el Papa cuando sepa en qué invierte el dinero que el Fanatismo eroga para aquel soberano.

Porque no vaya el lector a creer que el óbolo de las naciones católicas se invierte en Roma en una sola obra de caridad. Nó i mil veces nó!

Ese oro lo invierte el Papa en mantener una jauría de cortesanos, en la publicacion de diarios que hacen guerra al liberalismo, en el sostenimiento de escuelas en donde se enseña a desfigurar la verdad, en derrocar a los Gobiernos que no contribuyen con el dinero de sus gobernados al esplendor de la corte del Vaticano i en la compra de muchachos para su serrallo; porque el Papa, ese viejo corrompido i decrépito, necesita buscar criminales estímulos contra natura para alimentar la moribunda llama de su podrida carne!

Lector, para el compatriota que llora en la miseria, la mitad de tu pan; para el Papa de Roma, una buena M......!!!

IQUIQUE.

Abril 20 de 1887.—Reverendo Padre: —En fin, ya estamos libres del cólera, gracias a las oportunas medidas tomadas por nuestras autoridades, ayudadas por los buenos vecinos i las 300 vírjenes que se enrolaron para la formacion del cordon sanitario. Estas almas caritativas dejaron sus cómodos hogares por librar a sus queridos amigos del flajelo que les amenazaba, i se dijeron: «No es posible que la epidemia venga a cebarse en este pueblo, sobre todo, cuando nosotras vamos a ser las mas perjudicadas»; por eso tomaron parte en librar a Iquique del cólera, como lo libraron. Un hurra a estas 300 vírjenes! i descansen ellas tranquilas haciendo su ejercicio ordinario, que es la policía humana!

En poco tiempo más le mandaré un ejemplar de la estadística que estoi levantando de los contraventores de las leyes de la Iglesia i del Estado. Tengo yo un cuadro de 462 que viven a lo sibaritas, sin pagar patente ni al cura civil ni al cura incivil de polleras. Creo que llegaré a 1,500, porque las 462 parejas son solo de las calles de Gorostiaga, Thomson i Latorre, faltándome aún el resto de la ciudad que es tan populoso. En este censo figuran curas, médicos, abogados (por mayor), jueces, Ministros, procuradores, receptores, tinterillos, comerciantes, banqueros, rejentes, empleados públicos, privados, oficineros, chilenos, alemanes, ingleses, franceses, bachichas, austriacos, españoles (hai muchos), etc., etc.

En fin, el surtido es bueno i, sea chico o grande, todos tienen que pagar su tributo, no escapándose ni los militares de línea ni aún los *paquitos* que bien picados a la araña son.

Lo malo en este asunto es que hai muchos caballeros casados que quizás tengan que sufrir algo; pero ¿qué vamos a hacer? Por donde pecas pagas.

Hai muchas casadas tambien que, burlando la ausencia de sus maridos, le han echado la capa al toro i viven descaradamente....

Con que ¡aprontarse para recibir el castigo que el santo Padre Padilla les tiene preparado por no seguir sus buenos consejos!

Hasta la vista, querido Padre.—*Olimpo, truenos i relámpagos.*

VALPARAISO.

Mayo 3.

•—Reverendo Padre:—Las oficinas de la contaduría de la Aduana de este puerto están convertidas en un verdadero maremagnum. Parece que el Diablo, bajo la forma del portugués Da Costa, hubiera hecho estallar una bomba cargada con todos los esplosivos del Averno, si es que los hai, o que el huésped del Ganjes se hubiera desencadenado, hiriendo fulminantemente a los de ordinario tranquilos inalterables empleados.

Es el caso que, teniendo noticia el jefe de la contaduría, don Moisés Vargas, de haber sido declarado en quiebra don José María Da Costa, ordenó rejistrar los libros de su oficina para saber si este adeudaba algo por derechos de Aduana al Fisco.

De la investigacion resultó que Da Costa habia tramitado nueve pólizas de despacho de mercaderías durante el año 86; de éstas solo habia pagado dos, adeudando por consiguiente siete, que eran las de mas valor i cuyo monto ascendia a nueve mil pesos, más o ménos; pero, aquí está el busílis: las mencionadas pólizas fueron pasadas i entradas como «*libres*» al libro índice del archivo, que corre a cargo de un tal Quintero, individuo decididamente protejido de don Moisés i a quien dió éste colocacion *por recomendacion de su suegro (de Vargas) al ajente de Aduana don J. R. Molina.*

En dicho libro aparecen rapados los números correspondientes a las siete consabidas i misteriosas pólizas.

Un paréntesis.

Este señor Vargas trabaja hace tiempo por derrocar al Superintendente señor Claro, como es sabido aquí por todo el comercio i con mayor razon por todos los empleados subalternos de la misma Aduana.

Hai que tener presente que ámbos personajes son dos polos enteramente opuestos: trabajador infatigable, sério i honrado el uno, i flojo, inepto e intrigante el otro. El último no ha perdonado medio ni recurso para malquistar i aburrir a su jefe, hasta el estremo de aliarse con otros jefes, pájaros de cuenta, como el *Tomo*, hermano del *Garañon* i ajente de Aduana tambien, i que tánto material ha suministrado ya a Su Paternidad, sobre todo, en aquel famoso denuncio i acusacion de Carvallo, cuya retractacion, de feliz memoria, costó a los *Garañones pechoños cinco mil pesos.*

Aprovechando la oportunidad de exhibir sus dotes e intelijencia, don Moisés se largó a Santiago a conferenciar con S. E. i el señor Ministro.

Tal i tan grande alboroto metió, que ha llegado a circular en público que los robos ascienden a un millon i medio de pesos.

Creo no aventurarme al asegurar a Su Paternidad que nada sería mas fácil que descubrir al culpable, si es que el señor Vargas se empeñara en ello; pero parece que se procura todo lo contrario. Las medidas que este señor ha tomado i sigue tomando son soberanamente ridículas, pues ha principiado por nombrar cuatro espías de entre sus empleados protejidos; éstos son: *Quintero, Bauduand, Aldunate* i *Galarce*, jóvenes todos nuevos en la oficina i hechuras suyas. Estos individuos se ocupan todo el dia en rejistrar papeles, cuyo principal objeto es solo distraer las verdaderas pesquisas.

Otra de las absurdas i humillantes medidas de don Moisés ha sido llamar a algunos empleados e interrogarlos en estos términos: «¿Sabe usted quién es el ladron? ¿En quién tiene usted sospecha? ¿Cuáles visitan los cafées públicos i casas de prostitucion? ¿Quiénes comen bien? ¿Paga Fulano al contado a su sastre? ¿Tiene querida Mengano?» i otras mil sandeces por el mismo estilo.

Hé aquí puesta en duda la reputacion de muchos i antiguos empleados, que tal vez i seguramente no han cometido otra falta que ser arreglados o beber una copa, como la bebe todo el mundo, incluso el señor Vargas.

Se dice que el juez Moreno ha sido comisionado para instalarse en la Aduana i esclarecer este asunto, encargándosele especialmente tomar declaraciones a ciertos empleados señalados parcialmente por Vargas. Mas, se me dice a última hora que el señor Moreno no quiere aceptar la comision porque sabe de antemano que se le obstruirá el camino para descubrir al verdadero delincuente; pero, por si acepta, sírvanle estas líneas de luz i crea el señor Moreno que el Padre Padilla o sus colaboradores no son tan malos sabuesos!

Antes de terminar i reservándome pupublicar nuevos e interesantes detalles para otra vez, voi a concluir refiriendo un curioso altercado, ocurrido el Viérnes o Sábado último entre don José Costa, honorable italiano i ajente de Aduana, i don Moisés Vargas, siendo testigos el señor contador mayor don Mateo Fabres i muchos otros empleados, porteros i despachadores.

«*Don José Costa.*—Aquí le traigo, señor, rehecha la póliza perdida, para pagarla.

Don Moisés Vargas.—Dígame usted: ¿quién se robó esta póliza?

Costa.—¿Quiere usted no ser ....? (demostracion con las dos manos.)

¿Quién lo faculta a usted para injuriar de esa manera a un comerciante honrado? Usted es un jefe inepto, que gana un enorme sueldo por llevarse sentado en su c...; usted no vijila, no cumple con su deber i deberia dejar ese puesto a otro mas hábil. Talvez algun inocente estará sufriendo sospechas por causa de usted.

Don Moisés.—Por eso es que le pregunto: ¿quién es el ladron?

Costa —(Demostracion por segunda vez.) ¿Quiere no ser ......?

Don Moisés.— Usted me injuria, i cuidado!

Costa.—¿I qué tengo que temer a usted? Le he hecho el favor de rehacer esta póliza i venir a pagarla espontáneamente, en vez de esperar que se me cobre en mi casa, como es de lei, i usted me recompensa tratándome como a un ladron, como acostumbra ordinariamente a tratar a sus pobres subalternos!»

¿Qué le parece a usted, mi Reverendo Padre? No hago sino relatar la verdad de los hechos, dejando los comentarios al público.

Le desea buena salud, querido Padre, su—*Corresponsal.*

MIS GRABADOS.

LA ÚLTIMA JUGADA.

El pechoño, de Invierno hasta Otoño,
Solamente se ocupa en robar,
Que es el sueño de todo pechoño
Rapiñar, rapiñar, rapiñar.

Vino el Cólera a Chile, i al punto,
La Cruz Roja el pechoño al formar,
De sus obras nos dió este trasunto:
Rapiñar, rapiñar, rapiñar.

Revestido de hipócrita dolo,
Visitaba del pobre el hogar;
Pero allí lo que hacía era solo
Rapiñar, rapiñar, rapiñar.

En paseos, teatrales funciones
I en las fiestas sin fin del bazar,
Yo le he visto cien mil patacones
Rapiñar, rapiñar, rapiñar.

Mucho hicieron sonar el cencerro:
¡Caridad! ¡caridad singular!
Cada pobre murió como un perro,
I ellos ¿eh? rapiñar, rapiñar!

Fuése el Cólera en fin al Infierno;
Quizá ahora atraviesa la mar;
Empero, ellos están en su eterno
Rapiñar, rapiñar, rapiñar.

¿Hasta cuándo estos beatos ladrones
En Santiago nos han de sacar
Patacones i más patacones?
¿Hasta cuándo robar i robar?

AVISOS.

J. DAVID TAPIA

Avisa a sus numerosos amigos que, habiendo dejado la administracion del Hotel Donnay, se ha hecho cargo del magnífico *HOTEL DEL COMERCIO*, situado en la calle 21 de Mayo, al lado de la Intendencia, media cuadra de la Plaza de Armas.

UN PAR DE RUEDAS

para carreton de resortes, sin uso i mui sólidas, se venden sobre baratas.

Monjitas, núm. 1, altos.

SUSANA FONSECA v. DE A.,

matrona i especialista en enfermedades secretas de señora, avisa a su numerosa i honorable clientela que se ha trasladado a la calle de Lillo, núm. 15; ofrece, como siempre, sus servicios profesionales a toda hora del dia i de la noche.

ENCUADERNACION,

calle de Huérfanos, núm. 119. Se hace toda clase de trabajos de encuadernacion con prontitud i esmero a mui bajos precios.—*Gabriel Castro.*

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 7 de Mayo de 1887. NÚM. 410

CORDONAZOS.

ACLARACION.

Apreciado señor Malthus:—El concepto formado por usted respecto de mis convicciones en cuanto a la tésis que discutimos, no es exacto, sin duda por no haber sido yo bastante esplícito en mis escritos anteriores; por eso es que paso a esponer a usted mi modo de pensar a la rústica.

La máquina humana, esto es, el hombre, es el maniquí de que me valgo para mis lucubraciones. Diviso en ese cuerpo todos sus miembros tendentes a un solo fin, esto es, la conservacion del todo. No me detendré a describir su belleza i utilidad, concretándome solo a observar el cuidadoso anhelo con que están colocadas i guardadas las partes mas interesantes de este todo.

Ahí está el corazon, parte esencial interesantísima, que no puedo analizar debidamente, colocado dentro de un gabinete herméticamente cerrado i blindado para su guarda i seguridad.

Mas arriba me encuentro con la lengua, preciosa alhaja, que nos pone en comunicacion con los seres que nos rodean, colocada entre dos conchas i escoltada por centinelas (los dientes) que la guardan.

Un poco mas alto diviso los ojos, antorchas preciosas de inestimable valor, colocados en seguridad en concavidades formadas de fuertes muros, i la parte visible velada i defendida por membranas que la defienden de la intemperie i demás peligros.

Mas, hé ahí la gran marabilla sobre todas: el cráneo. Portentoso depósito construido de sólido e impermeable material. Ahora pregunto: ¿a qué tántas precauciones para encerrar unos pocos sesos? ¿Qué importancia se da a éstos como parte integrante de la máquina humana? ¿Qué se diria de un sabio artífice que fabricase una caja de fino acero, con fuertes cerraduras i adornada de preciosos arabescos, i que esta preciosa caja fuese destinada a guardar un poco de engrudo?...

Pero se me dirá que el cerebro es la red del alma; mas, si es así, allí están los sesos de más, sirviendo de estorbo, pues el alma no necesita de ellos para nada, puesto que ella no se reclina ni descansa, ni duerme ni ménos se sienta ...

Concedemos por un momento que el alma espiritual se halle en consorcio con la parte material que son los sesos. Recibe el hombre un fuerte golpe en la cabera i queda aturdido. ¿Quién recibió el golpe, el alma o los sesos? Si fueron éstos, ¿por qué se han suspendido las facultades del alma, puesto que no piensa, ni se acuerda ni discurre? Si es el alma la que recibió el golpe, ya deja de ser espiritual, puesto que el espíritu no puede estar en contacto con la materia; ni el palo la contunde, ni la espada la hiere, ni el fuego la quema, etc., etc.

A más de esto, el hombre dormido o desmayado, no piensa ni discurre. ¡Cómo! ¿que se durmió o desmayó el alma?

Hai más todavía. Se nos enseña que los sentidos corporales (esto es, materiales) son cinco: ver, oir, oler, gustar i tocar. I si el alma siente, vé, oye, ¿por qué no podria pensar siendo material?

Hé ahí, señor Malthus, mi modo de pensar; por eso decia a usted que no era exacto el juicio que sobre mis opiniones se formara, colocándome en el número de los campeones de las ideas profesadas por la mayoría.

Otra suposicion de usted es la de creerme atacando a la escuela materialista. Por los conceptos que dejo apuntados, ¿podrá ser esto exacto?

Paso a ocuparme, haciendo algunas observaciones, sobre su rectificacion. Satisfactoria me es la confesion que usted hace diciendo: es evidente que *no hai efecto sin causa*. Pero en seguida lo veo empeñado en probar que no existe causa alguna.

Sus dos preguntas tienden a este fin. En la primera se dice: ¿podrá haber una causa que nazca de la nada? claro está que nó.

En la segunda se pregunta: ¿hai alguna causa que exista por sí misma? tampoco. Luego, no hai causa alguna.... Para corroborar esta asercion, torna usted al revés mi axioma i dice: no hai causa sin efecto. Para probar esto hace usted dos suposiciones falsas. La primera es una imajinaria i fabulosa creacion de la materia en determinado tiempo, i tras de esta creacion supone usted un creador impotente que nada hace; esto es una causa sin efecto.... Partiendo de estas premisas se llega a la conclusion: que no hai causas ni ménos efectos, ni cosa alguna existente, i que nos hallamos en el cáos, en la nada.

Intelijencia divina,
Eterna, sin procedencia,
Evidente es tu existencia:
Fácilmente se adivina.
Mi mente no se alucina,
Pues con claridad te veo
En la daga de De Meo,
En la hoja que lleva el viento
I en el empecinamiento
I malicia del ateo......

PEPE MUJO.

LINARES.

Reverendo Padre Padilla:—A la lijera vamos a contarle algo mui orijinal que ha sucedido en este paciente pueblo.

Es, pues, el caso, Reverendo Padre, que dos individuos titulados pastores evanjelistas llegaron aquí en la semana próxima pasada trayendo sobre sus hombros un fardo de Biblias i cuadernitos de relijion para convertir a los romanistas linarinos. Instalados en un *cafetin* que hai en la Plaza de Armas, principiaron, como de costumbre, a repartir carteles anunciando una conferencia.

El clériguillo Valle, al tener conocimiento de este hecho, que perjudicaba sus intereses, resolvió cruzar sus proyectos; i al efecto puso inmediatamente en movimiento su numeroso escuadron de veteranas i bien disciplinadas beatas.

La milicia sagrada, con un empeño digno de mas noble fin, trabajó, pues, por impedir que los tales evanjelistas encontraran un local donde divertir a los papanatas con sus tan conocidas patrañas; pero ni las intrigas del fraile, ni los ruegos de las *esposas de Jesucristo* lograron ablandar al hotelero, hombre chiquito, pero testarudo como un catalan; i la funcion titiritesca quedó acordada en un *cuartucho* del famoso cafetin.

El fanático cogulla, vencido en el terreno del chisme i del enredo, concibió un pensamiento feliz: recorrió las ajencias comprando pantalones, sombreros i mantas con el pretesto de repartirlos a los pobres de la parroquia, i vistiendo con esta ropa a sus beatas, se dirijió al lugar de la conferencia a la hora anunciada en los carteles. Allí, a una señal dada por él, las furiosas beatas, arrojaron una lluvia de piedras sobre los predicadores i su auditorio, el que poco a poco empezó a desbandarse, no pudiendo resistir a aquel violento ataque. Durante la refriega, el comandante de la policía urbana permaneció junto a uno de los árboles de la plaza conferenciando con una beata, que servia de ayudante al fraile.

Al dia siguiente de este suceso, otro clérigo, no tan fanático como el batallador colega, franqueó (por unas cuantas chanchas) su casa a los tales protestantes, donde predicaron al pueblo la palabra de Dios, apesar de un célebre decreto del juez de letras en que les prohibia evanjelizar a los ignorantes romanistas.

El comandante de la policía urbana es un alcornoque de esos que no saben dónde se encuentran i que, como álguien ha dicho, no hace otra cosa que lo que le ordena el cura Valle. El Intendente debiera pues, hacer tomar el portante a este bodoque i organizar la policía, que en la actualidad no presta ningun servicio.

*

Hemos leido una correspondencia que le han mandado a S. P. desde San Clemente, en que le sacan los cuerecitos al sol i le dejan las barbas en remojo a un señor juez de subdelegacion de estos trigos. Cuanto digan de malo de este sujeto es poco todavía.

*

El comandante de la policía rural se ha portado bien en la cuestion de los misioneros.

Siga así i lo absolveré de sus pillerías. —*Frai Ordoña i Ca.*

FÁBRICA DE DISCURSOS
PARLAMENTARIOS.

En una imprenta pechoña,
Llamada «El Independiente»,
Se reune alguna jente,
Que es de Chile la carroña.
Allí con cieno i ponzoña
Se escriben resmas enteras
Para uso de verduleras,
Presbíteros, carreteros,
Pillos, hermanos terceros,
Asesinos i rameras.

Tambien fabrícanse allí
Discursos parlamentarios
Para aquellos adversarios
Que dan mui poco de sí.
Entre varios otros, vi
Al jóven José María,
Que de memoria aprendia
Un discurso mui bonito
Que allí le habian escrito
Los Walker i compañía.

Eyzaguirre está apurado,
Pues, si de la oposicion
Conservadora es un leon,
Es, con todo, un leon ca... llado.
El infeliz nunca ha hablado
I teme, por más que reme,
Cortarse al hablar, i teme
Quedar, por vía de ensalmo,
De narices con un palmo
I de boca con un jeme.

Tocornal o Cuatro-remos,
Al verlo en aquel apuro,
Le dice: "Triunfo seguro!
Nosotros te *soplaremos*.
I, si cortado te vemos
I álguien conmigo te acopla,
Como andamos con manopla,
Puedes mostrarle la mano!...
—«Mas, ¿quedaré bueno i sano,
Si uno de ustedes me *sopla*?»

—«¡Vaya! escrúpulos de beata!
¿No estuviste, dromedario,
Un tiempo en el Seminario?
¿Nadie te hizo allí la... pata?»
—«Pero... de eso no se trata....
Se trata tan solo, amigo,
De que, si el discurso digo,
I en la mitad yo me corto...!!
—«Para el caso de un aborto,
Por tí el discurso prosigo.»

I Cárlos dice al intento:
—«Si hai chopazos i rasguños,
Puedes contar con mis puños.
¡Soi Gallo de nacimiento!»
—«Entónces, contigo cuento
En caso que me desarmen!!...
—«Vanos miedos no te alarmen;
¡I contra uno vengan dos!»
—«En nombre sea de Dios
I de la Vírjen del Cármen!»......

IQUIQUE.

Abril 18 de 1887.—Reverendo Padre: —En el mineral de Huantajaya, que está dos leguas de este puerto, hai ocupacion constante para administradores de minas, laboreros, ensayadores i tenedores de libros. A todos se les ofrecen buenos sueldos, casa, comida, ropa limpia i, a más, el 5 por ciento de las utilidades líquidas. La temporada es de 15 dias; despues, se les ajustan sus haberes i se les descuenta todo lo que han comido. El tanto por ciento solo lo verán Martin, Carabante, Fraga i Urízar (que es el actual).

Para obtener mejores datos, no hai más que dirijirse a dicho mineral o a don Juan. I mejores los dará aún el señor Eyzaguirre, que es una de las víctimas.

A todo el mundo se le ofrece la tentadora propina del 5 por ciento de las utilidades; i, como la mina es rica, los bobos se hacen cuentas mui alegres i caen en las redes de don Juan.

Este don Juan es mui partidario de abrigarles la cabeza a sus amigos: al mas íntimo se lo cala. Por poco no obligó a un caballero, empleado en el ejército, a hacer renuncia de su puesto i de sus galones; pero éste, previendo una jugada de don Juan, solo pidió permiso por poco tiempo para irse allí de administrador con buen sueldo i halagado, como otros, con el famoso 5 por ciento. Mas, la mina se puso rica, el militar celoso, terca su mujer, i hubo de ser despedido con cajas destempladas.

I esto mismo les pasa a todos los empleados de don Juan de los Gorros!—*Tulio.*

DE TODO UN POCO.

Cuenta Kéfas en su rebestia o revista de Viérnes a Juéves que don Julio Zegers habia favorecido a Acario Cotapos con el siguien consejo:

«No interrumpa nunca a Walker, porque, sobre darle tema para prolongar su discurso, Warker es el Diputado *mas feliz, es el sin rival* en la Cámara para contestar a las interrupciones.»

La palabra *imparcial* i *desinteresada* de Kéfas no admite réplica.

Cárlos Walker Martinez es un sabio.

¿Por qué?

Porque dijo a Cotapos:

«Los jesuitas hacen mirar para abajo a los que están abajo.»

¡Qué sabiduría de hombre!

Esto me recuerda los pleitos de los nenes.

Uno dice:

—Tonto vos!

I el otro contesta:

—Mas tonto vos!

Para Kéfas esta última respuesta debe ser salomónica.

Pero a Kéfas le pagan sus revistas los Walker; así es que cuanto éstos digan ha de parecerle una sentencia profundísima, aunque ello no pase de ser una borricada.

Los jesuitas no enseñan, señor Kéfas, lo que don Cárlos aseguró que enseñaban.

Si los jesuitas enseñan la doctrina cristiana, no pueden ellos hacer mirar para abajo a los que están abajo, puesto que Cristo no se cansaba de enaltecer a los humildes, esto es, a los que están abajo.

A no ser que los jesuitas hagan mirar para abajo—para el abismo, para el Infierno—a los que están abajo, a los humildes, a los mui pobres; i para arriba—para las alturas, para el Cielo—a los que están arriba, en las alturas del Poder o de la Fortuna....

*

El sabio Cárlos Walker Martinez dice en la seccion «Actualidad» de *El Independiente:*

«¡Si ya estamos acostumbrados a respirar el penoso ambiente de la opresion gubernativa! si ya hemos *presupuestado* las horas amargas que el porvenir reserva para esta pobre Patria ultrajada por los Normandos del presupuesto!»

El sabio Cárlos Walker, cantado por Kéfas, es inventor del verbo *presupuestar*. ¡Que le den privilejio esclusivo i que le pongan jáquima!

*

Lo que yo decia!

En público.

En privado.

El Estandarte lamenta que se haya nombrado rector del Instituto Nacional a don Juan N. Espejo.

Pues, hombre, no necesita usted jurarlo. Ya lo creo: usted debe lamentar ese nombramiento.

Pero sus lamentaciones son tan ridículas como serian las de los liberales si éstos lamentaran el que para rector del Seminario se nombrara a un presbítero i nó a un mason.

Eso, colega, se llama en chileno.... se llama ... no le digo cómo se llama. Pero adivine: la palabra empieza con *h*....

LA POLICÍA DE SANTIAGO.

—¡Oh, mi señor don Francisco Francolin Negrete! ¡Dichosos los mortales que merecen ver a tan ilustre persona! ¿Desde cuándo, ilustrísimo señor, se encuentra entre nosotros en Santiago?

—¡Ah, mi respetado maestro Padilla! El dichoso de ver a Su Reverencia soi yo, señor que me huelgo de ser vuesto Negro, para que me mandeis. ¡Ah, Padre Padilla! dichosas las constelaciones celestes, bajo cuyos benéficos auspicios su merced asomó la cabeza al mundo! Hosana, hosana i aleluyas por siempre a los planetas que, sin olvidar su precisa i natural rotacion, celebraron a són de bombos, tamboriles i timbales, vuestra bienvenida a esta tierra tan fértil en abrojos, clérigos, frailes, beatas i otras epidemias, i tan estéril en buena justicia, honrados Gobiernos, goces i placeres verdaderos! ¡Bendito el siglo que os vió, amado protector, en paños menores i de relieve toda vuestra inocencia infantil, así como vuestro nunca bien ponderado i macizo cordon, ántes que los corruptores discípulos de Príapo, como son el obispo de Vizcaya Larrain de Angarillas, los clerigotes Hilario Fernandez, el miserable Carlista, el crapuloso Cirternas, Alejandro Larrain i los bellacos padres Alfonsistas prostituyeran con sus espúreas doctrinas, fanáticos consejos, asquerosas i repugnantes farsas, nuestras lejítimas creencias relijiosas, nuestras buenas costumbres, la honradez de nuestras mujeres i la dignidad de algunos imbéciles pechoños que, al toque de talán.... talán... echan mano a la bolsa, dan i más dan, miéntras que sus mujeres, con el Guardian o con un mocho, bailan el cancan... i...

—Calla, parlanchin empalagoso i sempiterno lenguaraz! ¿A qué viene ese racimo de disparates que acabas de espichar tan sin són ni ton? Dime: ¿que has estudiado elocuencia brutolójica donde el *maestro Bolsaca* con el licenciado en sandeces i necedades, Guillermo Esperma de Estupro?

—Padre, le ruego por la memoria del finado Seco-al-sol que, si alguna vez por casualidad le doi algun motivo de disgusto, no me degrade en su reprimenda hasta el estremo de compararme con ninguno de esos infatuados aristócratas, que miran a nuestra jente proletaria como a siervos, sin embargo que ninguno de ellos puede ostentar mas timbre heráldico en sus escudos que el bonete... israelítico, símbolo de los usureros, avaros, codiciosos e Iscariotes... i demás.

—Silencio, muchacho! por el Señor del Espino te lo ruego: no sigas mas adelante; sé franco, hijo mio, pues no has dicho dónde remojaste tu sagrado, elegante i cardenalicio traje.

—Mi Padre, bien recordará que yo habia sido invitado a un lunch donde mi amigo Juan Bautista Lara, porque, como dice el adajio, cada oveja con su pareja... i comprenderá que yo, a fuerza de estudios i de quemarme las pestañas a la luz de la fogata de la cocina leyendo i mas leyendo, i que a fuerza de coscachos su merced, se me ablandó mi dura i adoquinada cabeza i mi cascajienta mollera, i soi lo que soi: una de las dignidades mas prominentes de la Metropolitana Iglesia de Santiago. Bien; así como el que habla, mi amigo Lara es un honrado jefe de taller, que, desde la humilde condicion de oficial de banco de carpintero, a fuerza de honradez, constancia i buenos procedimientos, es hoi un excelente maestro, constructor i eximio fabricante en todo lo que concierne al ramo de carpintería.

—I dime, microbio cardenal, dignidad en miniatura: ¿dónde vive tu amigo, que debe serte mui apreciado segun lo ponderas?

—Yo, señor, no le doi importancia a nadie; yo hablo bien de quien lo merece; i al que nó, huasca i rebenque: ese es mi lema, i persuá lase, Padre, i tenga entendido i le juro por el aborto de la Papisa Juana que, si a su señoría lo pillo en algun renuncio, a usía le escupito cuanto de malo le sepa......

—Vaya, muchachin! parece que te estás encolerizando de una manera atroz, i a imitacion de Cárlos Gallardete Martinez, que en las Cámaras por quítame allá estas medias, saca machete i ofrece balas i boleadoras. Vé, niño: para que refresques la sangre i la memoria, sírvete un sorbo de la aloja que está al alcance de tu mano, i conversemos de la Policía. Tú me has dicho que el personal de este cuerpo se está reduciendo al estremo; que dia llegará en que no tengamos guardianes en nuestra capital por capricho, desidia o bribonadas de nuestros Municipales conservadores, subidos al poder por los miserables vendidos i bandidos Joaquin Oyarzun, el mulato i asesino Arenas Goyeneches, Cotapos i otros malandrines i funestos comerciantes de ideas i conciencias! I, así, hijo mio, Balmaceda, influenciado por algunos malos ciudadanos, pero de alto *copete*, va a llamar al fraudulento Oyarzun para director de la política en las próximas elecciones!

—Padrecito de mi corazon, se lo juro por las misas de San Gregorio el fistuloso, por el virgo de Santa Tecla i el bonete de San Cristóbal que donde pille al ratonero Oyarzun, lo desafío. Verdad es que yo soi ternero mocho i él se cree toro mui cornudo; pero no le temo......

—¿I la cuestion Policía, hijo?

—Tengo preparado un cuadro, mi celebérrimo Padre, para dar a usía un resúmen de ese tratado i cascarle fuerte a los actuales ediles, hez i escoria de nuestros ediles pasados i parangon ridículo de los ediles liberales.... Entre tanto, usía curiosamente me preguntó la residencia de Lara; vive calle de Chacabuco; pero su Fábrica Hidráulica de Carpintería está en la calle de la Esperanza, núm. 126. Hasta vuelta de correo, mi señor, si Dios lo quiere, i, miéntras tanto, tocan a santo, me voi donde Gajardo, por que ya me ardo.

(Se concluirá.)

SOLICITADAS.

No puede ser mas ruin la conducta que está observando la Policía de este puerto. Por todas partes vemos que los soldados de a pié i de a caballo, para conducir a algun individuo al cuartel, lo estropean de la manera mas bárbara. La trilintroya, el palo, la chicotera i el puño son las razones mas convincentes que hallan los *pacos* para hacer llegar pronto a los presos a las mazmorras que en lugar de calabozos tiene la Policía. No parece sino que estuviéramos en los mejores tiempos de don Pancho Echáurren, en los que cada *paco* era un dios en la calle. ¡Qué distinto era cuando el digno coronel don José Seguel mandaba la Guardia Municipal! Este queria, como se lo dijo un dia a toda la tropa, que la policía fuera estimada i respetada por el paisanaje. I hoi oficiales i soldados pugnan por hacerse odiar i aborrecer! Allá van dos hechos que hablan mas elocuentemente que yo.

El Viérnes a las 10 A. M., un carretonero de la Policía Urbana se embriagó, dejó el carreton en la esquina de la calle de Maipú i se puso bajo el puente del Estero de las Delicias a hacer una dilijencia; pero, como estaba *curado*, se quedó dormido con los pantalones abajo.

Llegó el *paco*, i le dió tántos azotes con unas riendas trenzadas, que le hizo saltar la sangre de las asentaderas, i fué preciso sacarlo entre dos fuera del Estero para que su mismo verdugo lo llevara del brazo al cuartel de la Palma. Se me asegura que este hecho lo presenciaron el teniente Beitía i el cabo de esa escuadra, que recorrian el punto. Esto es en la calle.

El Domingo en la noche, a las 11 P. M., fué conducido al cuartel de la Plaza Victoria un jóven decentemente vestido por ebrio i andar golpeando las puertas, talvez para dormir la *mona*. Una vez en presencia del oficial de guardia, José 2.° Molina, le echó en cara la conducta poco delicada de la Policía para con los que no andan en pleno juicio, i le pidió que lo mandaran en coche a cualquier hotel i que, si habia cometido alguna falta, al dia siguiente todo lo subsanaria.

Oido esto por el oficial Molina, llamó furioso a los de guardia i ordenó que lo despojaran del reloj, la cartera i el sombrero, i después de estropearlo entre el sarjento, el cabo de llaves i dos soldados, lo arrojaron a la pocilga que solo por mofa puede llamarse calabozo de detenidos. A las 4 de la mañana, medio asfixiado con las inmundicias, consiguió que el cabo su verdugo recibiera $ 1 por dejarlo salir al pasadizo a tomar agua; a la una del dia pagó la multa i salió en libertad.

¿Es esta la Policía que necesitamos en Valparaiso? Conteste por nosotros el comandante Lazo.

(Se continuará.)

VALPARAISO.

Mayo 6.

•—Es mui curioso lo que le pasa al colombiano J. J. R..., de la calle Serrano. Ninguna sirvienta dura en su casa porque a dicho sujeto le gusta levantarse a *gatear* de noche.

Si álguien duda de esto, pregúnteselo a la sobrina Manuela que, aunque está como ama seca, pronto ocupará la plaza de ama mojada.

•—F. de P. P., dependiente de la Librería del Mercurio, desatiende a las señoras por llevarse charlando como un enamorado con los jóvenes que entran a comprar. No escarmienta este marica, pues no hacen más que entrar hombres a la Librería, i ya se derrite como mantequilla al sol haciéndoles atenciones.

•—Carmelito Ortega, practicante del Hospital Jeneral, mozo mui palangana i que las echa de doctor, curaba a un enfermo recien operado de la vista; i sin consultar al oculista, se puso a aplicarle *atropina* i le saltó el ojo. El paciente, que por desgracia padecia del corazon, al saber que habia perdido la vista, sufrió un ataque i murió.

Es tan farsante este Carmelito, que a todos los enfermos que cura les ofrece traerles grátis las medicinas del Hospital, donde sin duda se las roba del botiquin o a los enfermos.

•—El dia ménos pensado le va a pasar algo mui desagradable al teniente de celadores del cerro de Polanco, Francisco Leiton, por la maldita costumbre que tiene de introducirse a las casas a sacar preso a cualquier individuo que haya cometido alguna falta. Pero no es esto solo: estando con su trago, maltrata a chicos i grandes, hasta el estremo de que hai que bajar al plan a buscar a la policía para que lo contenga.

Traslade al capitan La Rosa para que lo modere.

•—Mui molesto sigue siendo el que la policía haga cerrar ciertos negocios a la hora que lo hacía cuando existió *ño* Cólera. Bastantes tronchas han sacado los oficiales i tragos los *pacos* con esa órden para que el comandante Lazo les indique que todos los negocios deben cerrarse a la hora de ordenanza. Este digno jefe debe tener presente que el mas perjudicado es el pobrerío, que no siempre tiene a tiempo con qué comprar sus artículos de primera necesidad; i, por otra parte, se concluirá por acabar de arruinar al comercio por menor.

•—Repetidas quejas he recibido de Francisco Monti, dueño de la Sombrerería Colon, Victoria 204. Al parroquiano que por desgracia manda componer un sombrero allí, apesar de cobrarle demasiado caro, le pone unos materiales tan ordinarios que varias veces se lo dejan i él lo hace vender como nuevo. Cuando se niegan a pagarle por haber convenido en otro precio, los insulta de la manera mas ruin i soez, i ocasiones ha habido en que los ha amenazado con pegarles. En este tráfico infame le ayuda admirablemente la damisela Teresa, su dependienta. Sigan engañando al público, que yo empezaré a zurrarles!

•—Un petardista mui conocido de todos los dueños de negocios es el pintor de brocha gorda Juan Prieto, que vive en el Conventillo Angosto, pieza núm. 9 de la calle de Chacabuco. No hai parte donde no deba; parece difícil encontrar un hombre mas tramposo que éste. La prueba es que doña Filomena Godoi no ha podido conseguir que este trapalon le pague una cuenta.

•—Queda en jabon el receptor Eulojio Ortiz de Zárate, de las subdelegaciones 19, 21 i 22, con toda la cuadrilla de pícaros que lo acompañan.

El Corresponsal.

MIS GRABADOS.

EL PRISIONERO DEL VATICANO.

I.

EN PÚBLICO.

Para el cándido católico
Que al Papa vé desde léjos,
Este es un pobre mendigo,
Achacoso pordiosero,
Que de hambre se moriria
Si los magnánimos pechos
No le arrojaran mendrugos,
No le dieran trapos viejos
Con que satisfacer su hambre
I con que cubrir su cuerpo;
I, además de ser tan pobre,
Es un triste prisionero,
A quien cargado de grillos
Mantiene el tirano Humberto.
¡I el prisionero mendigo,
Sin embargo, es nada ménos
Que el santísimo vicario
Del Señor de tierra i cielo!
¡Un hombre que para Dios
Apénas le falta un dedo!
¡Hombre que tiene las llaves
De la Gloria i del Infierno!
¿Qué corazon insensible
I mas duro que el acero
No se conmueve al mirar,
Nó con los ojos del cuerpo,
Al vicario de Jesús
Reducido a tal estremo?
Cristianos de todas partes,
Cristianos de todos pelos,
Dad una santa limosna
Al ilustre prisionero!

II.

EN PRIVADO.

Para el católico astuto
I que no es un boquiabierto,
I que lo mira de cerca
Allá en su palacio espléndido,
Es el Pontífice un rei
Sin reinado, ello es mui cierto,
Pero que náda en riquezas
Como no las tuvo Creso;
Un monarca a quien humildes
Le sirven mil palaciegos;
Un déspota insoportable
Que tira, aunque está ya viejo,
Mas prosa que el Czar de Rusia
I el rei del Celeste Imperio.
En vez de esposas i grillos,
El Papa sobre su cuerpo
Lleva sedas i brocados,
I sus vestidos cubiertos
De rubíes, de esmeraldas
I de brillantes inmensos.
Cristianos de todas partes,
Cristianos de todos pelos,
No mandeis ni una peseta
A ese monarca soberbio!

AVISOS.

P. DAVID TAPIA

Avisa a sus numerosos amigos que, habiendo dejado la administracion del **Hotel Donnay**, se ha hecho cargo del magnífico *HOTEL DEL COMERCIO*, situado en la calle 21 de Mayo, al lado de la Intendencia, media cuadra de la Plaza de Armas.

UN PAR DE RUEDAS

para carreton de resortes, sin uso i mui sólidas, se venden sobre baratas.
Monjitas, núm. 1, altos.

SUSANA FONSECA v. DE A.,

matrona i especialista en enfermedades secretas de señora, avisa a su numerosa i honorable clientela que se ha trasladado a la calle de Lillo, núm. 15; ofrece, como siempre, sus servicios profesionales a toda hora del dia i de la noche.

ENCUADERNACION,

calle de Huérfanos, núm. 119. Se hace toda clase de trabajos de encuadernacion con prontitud i esmero a mui bajos precios.—*Gabriel Castro.*

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 10 de Mayo de 1887. NÚM. 411

El Padre Padilla.

SANTIAGO, MAYO 10 DE 1887.

¿I VAN CUÁNTOS?

Si hubiera de arrancarme un cabello por cada traspié dado de algun tiempo a esta parte por el partido liberal, de seguro que ya estaria calvo el hijo de mi madre.

Empezando por don Domingo Santa María, éste no hizo otra cosa durante su administracion que dar buenos destinos a los conservadores, dividir a los liberales i mostrar que estaba poseido de miedo cerval en el asunto de las reformas teolójicas, obligando al que es hoi Presidente de la República a echar anclas mui léjos del puerto i en plena tempestad.

Subió el señor Balmaceda, que era una esperanza para el maltratado liberalismo, i su primer traspié lo dió haciendo Ministro del Interior al poeta Lillo, de quien los pechoños hicieron cera i pábilo en las elecciones.

Es verdad que el Ministro Lillo fué mui celebrado i aplaudido por los clericales; pero tambien es verdad que, desde ese momento, empezó a hacer agua la nave liberal.

Después vino el llamamiento humillantemente hecho a los rojos i liberales *sueltos*, que puso mui por abajo el nivel de la dignidad administrativa.

Por último, ayer el Gobierno se acusa vencido en la Cámara de Diputados por el reducido grupo conservador en la campaña de la reforma del Reglamento de dicha Cámara.

¿No tiene confianza el Gobierno en sus propias fuerzas?

¿Va detrás de los aplausos del enemigo, desdeñando la leal i sincera aprobacion de sus amigos?

¿O quiere gobernar abierta i descaradamente con los conservadores?

¿O es el miedo el móvil principal de sus acciones?

No entiendo!

CORDONAZOS.

TERCIO.

Ito en *La Epoca* i Pedro Atenas en *El Independiente* se han puesto a la tarea de buscar las causas de por qué nuestros jóvenes no visitan en Santiago; i aquél lo atribuye a que a los visitantes luego les *corren casamiento*, i éste, a que reina la desconfianza en todas las esferas de la sociedad.

Yo quiero terciar en este asunto, nó porque me crea un gran sociólogo, sino porque me considero con el suficiente valor para decir la pura verdad, que aquéllos ni a orillar se atreven.

Lo de la desconfianza no pasa de ser una paparrucha, i otra paparrucha lo de las corridas de casamientos. Miéntras haya habido malicia humana i jente noble i jente indigna, la desconfianza ha necesitado imperar; i miéntras haya habido mozos jóvenes que hayan visitado a niñas casaderas, ha de haber habido proyectos de matrimonios, lo que no ha quitado que los jóvenes visitaran a roso i belloso.

Se dice que hoi los jóvenes no visitan i prefieren ir al teatro o a otros paseos, donde no reine la desconfianza i donde no *corran* peligro de que se les *corra corriéndoles casamiento*.

Pero ¿adónde va la juventud en las noches en que no hai funciones teatrales ni otra clase de divertimientos públicos?

¿Se queda en su casa rezando el rosario con la abuelita o leyendo el Año Cristiano?

Nó, señor! Los jóvenes, en invierno i en verano, haga frio o calor, llueva o truene, se recojen tarde, mui tarde de la noche.

¿Endónde han estado?

En los cafées, en los garitos o en las casas de prostitucion

Esa es la pura verdad.

La juventud está corrompida hasta la médula de los huesos.

I no va de visita a una casa respetable, porque ahí no puede jugar, ni emborracharse ni lucir sus dotes de gran crapuloso.

Ni se eche tampoco la culpa de que los mozos no visiten a que las niñas de hoi dia tiran un lujo amenazador.

Si ellas se visten con seda i terciopelo i se alhajan a la oriental, es por ver si el fausto i el esplendor de sus trajes atraen a los esquivos palomos que se resisten a volver al arca del hogar doméstico.

Si el bello sexo quiere tener en sus salones al sexo feo, empiece haciendo una cruzada contra los salones de billares, los garitos i los burdeles. Pero ¿cómo?

That is the question!

«RASTROJOS».

—Padre, sospecho que en pocos dias más saldremos de apuros i peladuras.

—¿Vas a recibir alguna herencia de tu abuela?

—De mi abuela nó, Padre, sino de este......

—¿De quién, Negro?

—De este pajarito que tengo encerrado aquí.

—¿Tienes un pájaro encerrado en el cráneo?

—Sí, Padre; i ese pajarito se llama Jenio.

—¡Hola! ¿Algun parto de tu intelijencia?

—Nó, Padre... Mas bien es un aborto, porque el niño es pequeñito, sietemesino.

—¿I se llama......

—«Rastrojos».

—¿Qué es eso de Rastrojos?

—¿Que nunca ha sido buei de engorda Su Paternidad?

—¡Atrevidazo! ¿Yo buei de engorda? Espérate no más! Voi a acariciarte los lomillos!.........

—Perdone Su Paternidad este error de imprenta.... Quise decir si nunca habia visto Su Paternidad a un buei de engorda en los rastrojos.........

—Sí, hombre, sí: he visto bueyes i rastrojos. I ¿qué hai con eso?

—Hai que hai un don Darío Rubén o un don Rubén Darío (que bien no sé adónde tiene el apelativo ese caballero, si adelante o atrás) que ha publicado un libro con el título de «Abrojos», 600 i tantos versos, distribuidos en 128 pájinas, esto es, a razon de 5 versos por pájina; libro que más parece libro de apuntes que libro de poesías. I, viendo yo que no es mal negocio publicar libros en blanco, salpicados aquí i allá con unas versainas homeopáticas i microscópicas, me puse a la tarea de escribir unos «Rastrojos», para venderlos al público a 2 pesos el ejemplar.

—¿I cuántos versos has escrito?

—Entre 40 i 50, Padre.

—¿I con 50 versos piensas hacer un libro?

—Sí, Padre, un libro de 200 pájinas.

—¡Badulaque! Eso sería un robo escandaloso......

—Como en el robo iré en buena compañía.........

—¿Tienes ahí los orijinales?

—Sí, Padre.

—Léeme tus versainas.

—Le advierto, Padre, que la edicion será elegante, en satinado papel inglés, con una portada mui *chic* i con el folio al pié de las pájinas. Antes de la portada habrá 6 pájinas en blanco para hacerle las entrañas al lector; i después de la portada, otras 6 tan blancas como aquéllas para que el lector siga haciéndose a la blancura de mi libro. Luego vendrá un prólogo que dice así:

PRÓLOGO.

Al que este libro lea
Buena salud desea

El Autor.

—El prólogo no puede ser mas lacónico, Negro. I después del prólogo, ¿qué viene?

—Vienen, Padre, otras 6 pájinas en blanco.

—¿I tras de tánta blancura?

—Viene el título de las poesías: «Abrojos», en un tipo grandecito, llenador.

—¿I luego?

—La primera composicion, que es esta:

I.

Dia de dolor
Aquel en que no vende sus libracos
Un mal trovador!

A continuacion de esta versaina, las en blanco de cajon, i ¡zás! la segunda composicion, que será como sigue:

II.

—¿Cómo decia usted, amigo mio?
—Decia que temblando estoi de frio.

I luego una mano de blanquete, i en seguida las otras, que a leerle paso:

III.

Pues tu cólera estalla,
Al rio véte a reventar, canalla!

IV.

En el kiosco *bien oliente*
Besé tánto a mi odalisca
En la boca i en la frente,
Que al fin se me puso olisca.

V.

Bota, bota, bella niña,
Tu estómago desocupa;
Mas, no manches la basquiña.

VI.

Puso el poeta en sus versos
Todas las perlas del mar;
Mas, se descuidó con ellas,
I se las comió un caiman.

VII.

Al oir sus razones,
De puro amor *me obré* en los pantalones.

VIII.

Vivió el pobre en la miseria.
¡Desgracia de la materia!

IX.

Primero una mirada;
Después, la manotada.

X.

¡Oh, mi adorada niña!
Te diré la verdad;
Pero... que no haya riña:
Ya no te digo *más!*

XI.

Lloraba en mis brazos vestida de negro!
Pues ver no queria su padre mi suegro

XII.

¡Oh, luz mia! te adoro
Como a un escudo de oro.

XIII.

¿Que lloras? Lo comprendo:
¡Te vas envejeciendo!

XIV.

Yo era un jóven de espíritu inocente.
Un dia con amor la dije así:
—Escucha: el primer beso que me diste
Me escoció como ají...

XV.

A un tal que asesinó a diez
Lo condenó a muerte el juez.

XVI.

Cuando cantó la culebra,
Cuando trinó el gavilán,
Les salieron a las ranas
Unos pelos que... ayayai!...

(Se concluirá.)

IQUIQUE.

Abril 27.—Reverendo Padre:—Mucha sensacion se nota entre la jente que ordinariamente visita los Tribunales de Justicia, i los *pelambres* i murmuraciones están a la órden del dia con motivo de las recusaciones del mui bravo i tieso jurisconsulto señor don Juan E. Mackenna, quien se propone echar por tierra a todos los honorables Ministros que componen la Corte, jueces letrados, fiscales, relatores, procuradores, receptores i hasta los porteros que no sean de su amaño.

Como Su Paternidad sabe, esa jente vive esclusivamente del pillaje i de la ociosidad i emplea su tiempo en difamar a personas inocentes que quizás son crisoles de honradez; pero a estos hijos de beatas no se les escapa nadie: a todos les sacan el cuero para odres.

Dicen estos bribones que el ilustre don Juan E. Mackenna ha comprado a dos testigos falsos, a los cuales ha mandado a Santiago para que vayan a hacer la *carrilana* en contra del fiscal señor Rodriguez, por la recusacion que don Juan le tiene entablada.

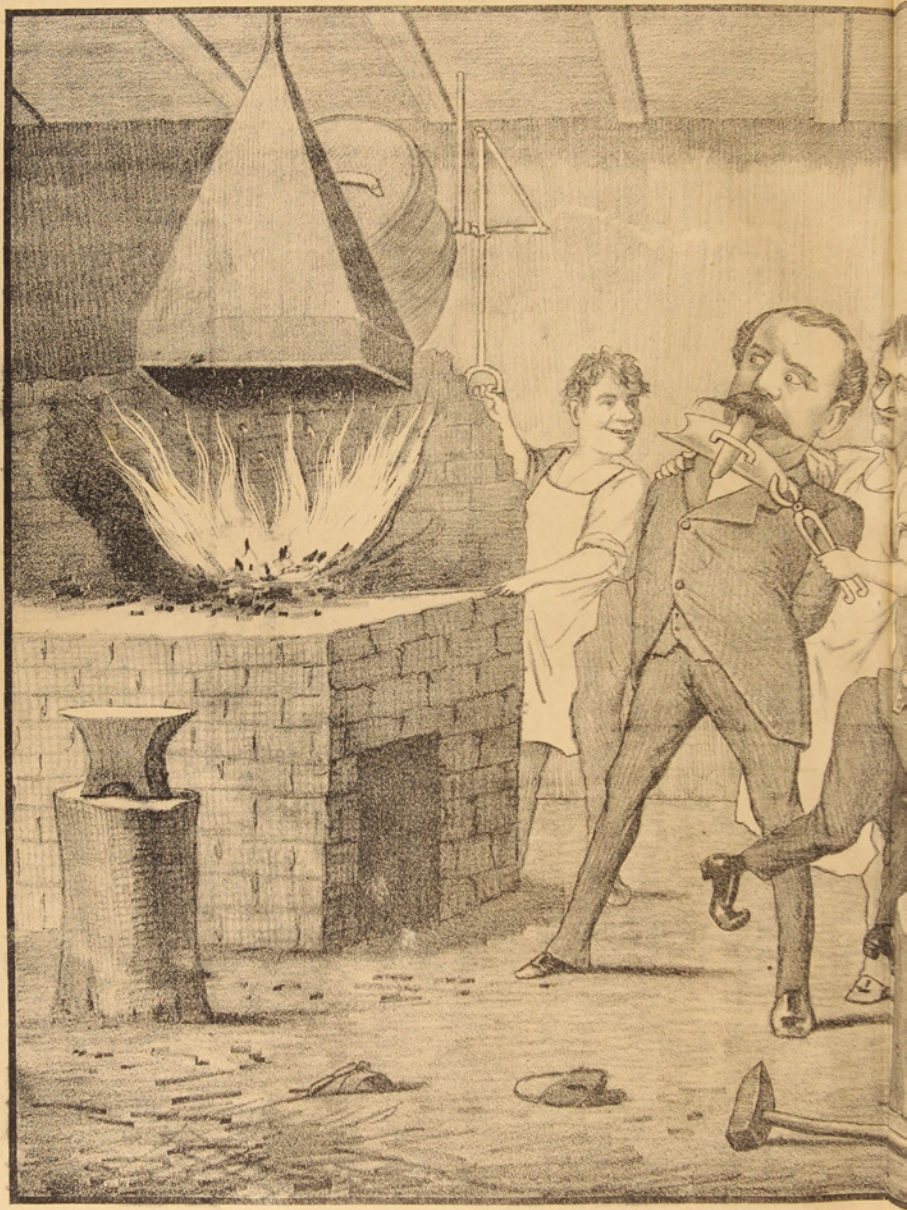
Estas lenguas viperinas dicen tambien que un tal Barahona fué, en tan árdua i peligrosa comision, de jurero falso, solo por dos mil pesos, sin contar los gastos de pasajes i pago de hoteles, ferrocarriles, etc., etc.; es decir, 2,000 pesos netos, libres de polvo i paja. ¡Qué breva!

Agregan estos miserables criticones, que no cuecen habas, que tambien fué en igual condicion un escribiente de don Juan i de los señores abogados Arrieta i Cook, llamado, si mal no recuerdo, José Francisco Rodriguez, jóven bastante intelijente, alto, trigueño, medio azambadito; pero que éste le cuesta a don Juan mil pesos más que Barahona, es decir, 3,000 pesotes por ir a darse un paseito a lo caballero decente.

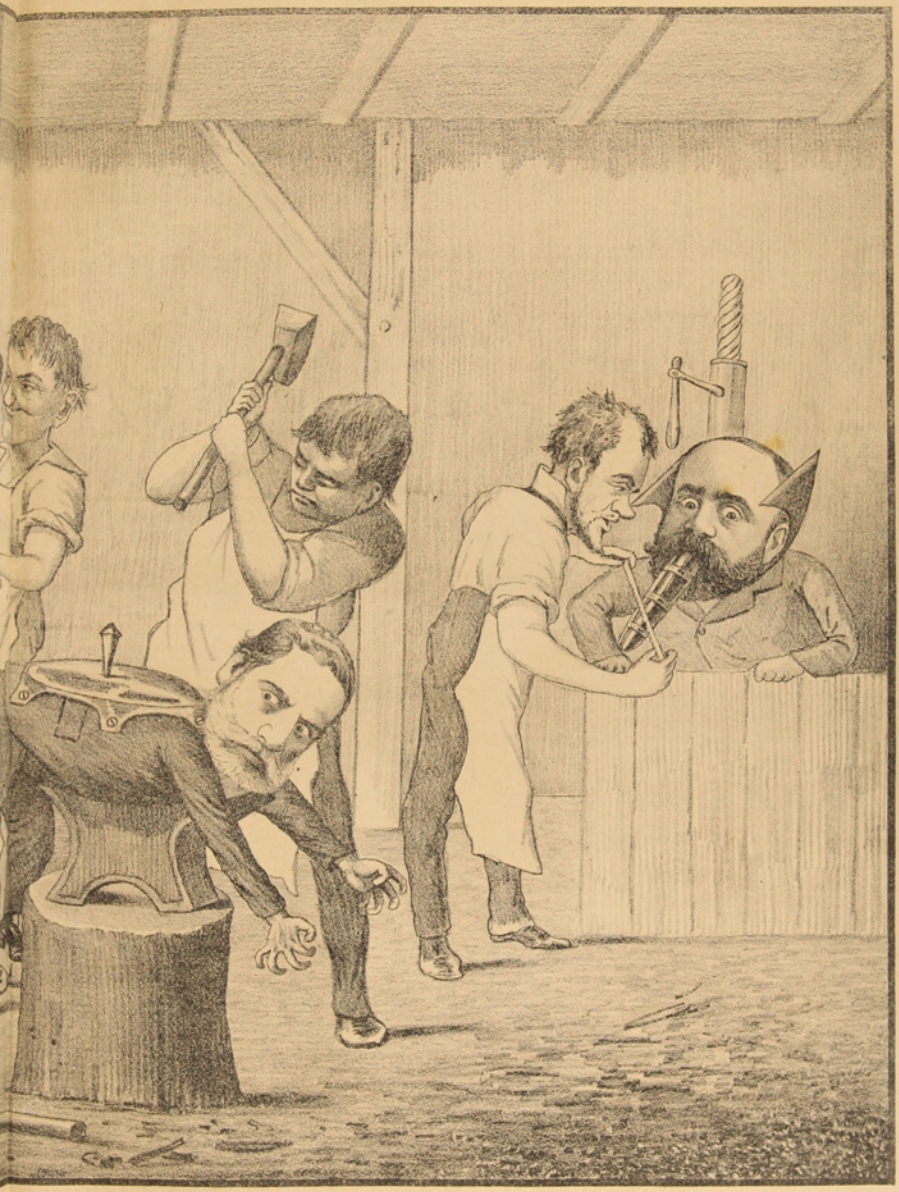
¡Ai, Padre! si Su Paternidad oyera a esta cria de diablos que se reunen en los Tribunales de Justicia, se horrorizaría, sobre todo, ese canalla de Beltran Puentis i su mujer, que son los clientes obligados en los Tribunales.

Yo me he horrorizado con semejantes díceres, i no creo que don Juan, que es todo un talento, una dignidad i un caballero, venga a corromper i meter en las celdas de una penitenciaría a jóvenes pobres que por una bagatela se dejan comprar, siendo que ello importa su eterna perdicion. Nó, no lo creo! Si estos dos sujetos han desaparecido de ésta, es porque habrán ido a los baños de Camiña, de Calientes o de Pica, porque son baños mui buenos para el malcito aquel i porque los jóvenes *Barahona* i *Rodriguez* se encontraban mui bien relacionados con don Galindo. Si siguen estos bribones pensando mal, les pondré las peras a cuarto i les echaré al torito Mackenna, que bien les arreglará las peras, así como se las ha arreglado a esta Corte, pues es capaz de arreglar a toda la Corte Celestial, porque con este toruno no hai quien pegue.

Agregan Beltran Puentis i la ociosa vieja, que es lengua de siete filos, que, en una conversacion que tuvo Mackenna con sus dos abogados, les aseguró que, llegando el Ministro don Epifanio del Canto, tambien lo recusaría, si no se doblegaba a lo que él exije, es decir, a que, cuando San Juan pare el dedo, diga todo el mun



La oposición



scion se blinda.

do *Sí*; i que de balde el Gobierno mandaba Ministros sobre Ministros, jueces sobre jueces, fiscales sobre fiscales, porque todos serian recusados por él.

Ya ve, pues, Padre, cómo andan las cosas en esta tierra tan revoltosa i de tántos pleitos i donde se encuentran *jureros* por mayor i a todos precios, desde a *chaucha* hasta a dos i tres mil pesos.

Dicen que don Juan les ha comprado levita larga, sombrero de copa alta, guantes i bastones a los emisarios Barahona i Rodriguez para que parecieran jente.

¡Pobres jóvenes! miéntras tanto, estarán en los baños sacándose el alpechin contraido en sus visitas a los salones de turcas i anglicanas!

Roguemos a Dios, Reverendo Padre, por estos malas lenguas, sobre todo, por esa maldita vieja tinterilla, mujer de Beltran Puentiz, que es la peor de la pandilla.

Roguemos a Dios, Padre, por que sea falso todo lo que se dice de estos dos inocentes podridos, i por que, si así fuera, la justicia no los pille, pues irian a descansar en celdas solitarias por cinco años i un dia, segun nuestras leyes.

Un Padre-Nuestro i un Ave-María por estos dos viajeros.—*Nocturno.*

LA MARIA CUCHILLO

DE LAS BEATAS.

¿La conoces, lector?

Es alta, gruesa, de rostro feo, de nariz aguileña, pelo canoso i ondeado, i ojos pardos sin espresion.

La puedes encontrar en cualquier templo de Santiago i a cualquiera hora del dia i de la noche.

La verás por la mañana en la capilla del Rosario; a medio dia, en San Borja; i en la noche, en la Catedral.

Es de familia noble; pero viste basquiña i manto de merino negro

Nunca deja de la mano la alfombrilla, el rosario i el libro de oraciones.

Conoce *intimamente* a todos los curas, capellanes, presbíteros, frailes i sacristanes de todos los templos, conventos, monasterios i capillas de la capital.

Tiene en su casa un verdadero arsenal de ornamentos de iglesia: floreros, candelabros, frontales i manteles, la mar!

Ella, en las vísperas de cualquier fiesta relijiosa, viste personalmente los altares en amorosa comunidad con el cura i los sacristanes.

Debe de ser estéril, porque, a ser fecunda, tendria un seminario de hijos de clérigos i frailes.

Cuando habla con un hombre de sotanas o de sayal, sus ojos, ordinariamente sin espresion, se inyectan con el fuego de la mas repugnante lascivia.

Besarle el.... a un sacerdote, es para ella como ganar una induljencia plenaria

Neron deseaba que todos sus súbditos tuvieran cabezas de amapola, para segarlas de un golpe con su espada.

La María Cuchillo de las beatas querria que todos los que llevan corona i cerquillo fueran un solo hombre para en un solo lecho i en una misma hora comérselos a besos i caricias.

En Santiago, no hai sotanudo que no deba algun favor a esta mujer.

Pero la temen, pues, dada su corpulencia i su contextura de fierro, debe ser exijente como la insaciable mujer de César, la que vencia en las luchas amorosas a los mas esforzados atletas de su tiempo.

Mira a los seglares con el odio de una lesbia; para ella no hai mas hombres que los que cargan traje sacerdotal.

Para éstos, la María Cuchillo de las beatas no tiene nada reservado: ni su boca!

Cuando está a solas adornando un altar en compañía del señor cura, es una loreta desenfrenada.

Pero, cuando el templo está lleno de fieles, es una gazmoña de siete suelas, que no se cansa de masticar oraciones i de besar el suelo

¡En el confesonario tiene que ser terrible!

¿Cómo será en....

EL POETA I SU AMADA.

Cierta mañana de otoño
Paseaba un jóven poeta
Por el campo, i distraia
Sus quebrantos i sus penas
Haciendo crujir las hojas
Con el pié, mustias i secas.
Era flaco i amarillo
I tenia unas ojeras
Que le daban el aspecto
De sepulcral osamenta.
Vestia verde levita,
I pantalones de herencia,
Corbata como de ahorcado
I botas, pero sin suelas.
Llegó a un sombrío bocaje,
Sentóse en la fina arena
De un arroyo que serpeaba
Entre juncos i violetas;
Miró ansioso a todas partes;
Luego, besando su Diestra,
Con su Mano, mano a mano,
Tuvo esta plática bella:
«Yo te adoro, Mano mia,
Con un amor tan profundo,
Que nadie, nadie en el mundo
Tu amor me arrebataria.
«Tú, con habilidad suma,
Secretaria amiga i fiel,
Me trasladas al papel
Lo que le dicto a la pluma.
«Tú, si el Hado me depara
Comida, aunque sea poca,
Me la llevas a la boca
Empuñando la cuchara.
«Tú, si a veces con fiereza
Los *launes* baten mi casco,
Sin compasion i sin asco
De ellos limpias mi cabeza.
«I tú, al fin de cuentas, eres
Una amante para mí
Como igual no conocí
Entre todas las mujeres.
«No te gusta ir elegante.
Lujo nunca me has pedido;
I en Invierno, tu vestido
Suele ser un viejo guante.
«Cuando te llevo desnuda,
Nadie te mira lascivo;
I seguro de tí vivo,
Puesto que eres sorda i muda.
«Nunca a tí se te antojó
Pasear, comer ni beber:
¿Qué mas cumplida mujer
Quiere un pobre como yo?
«Solo cuando el frio aprieta
I que frio sientes noto,
Te hundo en mi bolsillo, roto
Como conviene a un poeta.
«I, en cambio de esa atencion,
Tú, que agradecida eres,
¡Qué cúmulo de placeres
No das a mi corazon!
«Solo me exije tu culto,
Con que tánto me solazo,
Bastante fuerza en el brazo
I un rincon bastante oculto.
«Tu amor no me tonifica
I aún me tiene enfermizo;
Pero nunca gastar me hizo
En médico ni en botica.
«Que otros el amor insulso
Cultiven de hermosa diva,
Que, lo que es yo, miéntras viva,
Habré de amar siempre *a pulso!*......
«¡Oh! déjame, Mano, un beso
Sellar en tu bella Palma,
Para espresarte con alma
El amor que te profeso!»
Dijo el bardo, i se internó
Más i más en la floresta,
I cuando internado se hubo,
Se hizo dos lindas... endechas,
Que copiar aquí no quiero
Solamente por.... decencia.

EMPIEZA EL CASTIGO.

Así como los que se entregan a los vicios de Baco i de Vénus, no han menester que Satanás los reciba en sus antros para sufrir el castigo de sus culpas, así tambien los tránsfugas en política no necesitan ir al Infierno para que sea penado su transfujio.

Prueba viviente de lo que afirmo es don Eulojio Altamirano, el aliado ayer de los conservadores, el hijo pródigo hoi que vuelve humilde i arrepentido al hogar del liberalismo.

Pero volverles don Eulojio las espaldas a los clericales, i empezar éstos a vapularlo sin misericordia en la prensa i en las Cámaras, han sido dos cosas que juntas han corrido.

I es que los pechoños tuvieron la candidez de creer que la conversion del Heladero fuese duradera.

¡Cómo si los políticos de esta tierra no cambiaran de opiniones como cambian de camisas!

¡Negro bribon! Por rencores meramente personales, desertó de las filas del liberalismo, i fuése, en compañía de los *suelos* o picados, a engrosar las filas de los cantorberianos cuando más necesitaba el liberalismo de la union de sus hileras!

Pero ya empieza a recibir su castigo. Fabres i Zorobabel Rodriguez lo azotan como a traidor!

EL HOTEL DEL COMERCIO.

—Padrecito!

—Ea! caballerito, son las once de la noche. ¿Son horas éstas para recojerse al convento?

—Pero, Padre....

—No hai pero que valga! mañana nos arreglaremos!

—Pero si Su Paternidad lo hace otras veces, casi todos los dias, i...

—¿Es decir que, porque el amo se va a los toros, allá se van todos? ¿es decir que el que yo lo haga te autoriza a tí, mocosillo?...Anda a dormir i déjame en paz!

—Me voi, pero no le contaré......

—Ah! borracho tambien! te has caido sobre mi cena! Vamos a ver: ¿de dónde vienes?

—De la Gloria i alumbradito! Si quiere, le convido a Su Paternidad...a la Gloria.

—¿Sabes lo que dices? ¿dónde está eso?

—En la Calle 21 de Mayo.

—Ah! ¿con que te has ido a meter a la Damajuana?...

—Qué Juana ni qué berenjenas! Del Hotel del Comercio, de aquel nuevo, elegante i cómodo establecimiento, que ahora ha echado por tierra a todos los hoteles de Santiago, i lo mejor de todo es que es barato. ¡Ai, Padre! esa sí que es ganga!

—Pero de esto yo no tenia conocimiento.

—¡Está claro! ¿qué *conocimiento* iba a tener Su Paternidad, si esto es nuevo? Le voi a contar la historia. El Restaurant Parisien desapareció, i con él todo lo malo i perjudicial; ahora está completamente transformado; se llama *Hotel del Comercio* i es un establecimiento estenso, bien ventilado i, sobre todo, bien servido. Cuando se ha hecho cargo de él *don Pedro David Tapia*, el antiguo e intelijente administrador del *Hotel Donnay*, figúrese, Padre, si andará o nó aquello mejor que un reloj remontoir inglés.

—Ya lo creo, Negro; i, ¿cómo anda el negocio?

—A las mil marabillas; ¿cómo esperar lo contrario? Con tan excelente administracion, tan buena cocina, tan elegantes, cómodas i ventiladas habitaciones como hai allí, i sobre todo, la baratura, Padre, ¡la baratura!......

—I tú ¿has comido allá?......

—De allá vengo. ¡Ai, Padre! i tenian una chicha tan rica i pura, que ni el champagne......

—Eso me alegra, Negrito. ¿I tú le apurarias a ella cuando vienes tan alegre?

—¡Ai, Padre! todavía tengo el gusto en el paladar.

—Bien; ya han dado las doce: anda a dormir tu *mona*, i mañana......

—¿Me perdonará, Padre?

—Nó, mañana.... mañana iremos a almorzar allá.

—¡Ai! qué ganga! No voi a dormir en toda la noche, Padre. Abur!......

—¡Qué Negro tan zalamero!

VALPARAISO.

Mayo 9.

*—Del receptor Zárate, de quien le hablé en mi anterior i del cual pronto mandaré la biografía, se cuentan tales infamias, que no sé por dónde empezar. Mas, tomaré su vida desde que salió de la cárcel por la estafa a la Jesús A. de Laviu hasta el presente, historia que ocuparia a lo ménos cien números del periódico de Su Paternidad, porque en la historia de este ministro de fé encontrará el dolo, los testigos comprados, alzamientos de depósitos, notificaciones falsas, embargos sin decreto judicial, ejecuciones de sentencias que no se han pronunciado, ocultacion de espedientes, felonía con sus mas caras amigas, como ser la A. D., i cuanto de malo puede existir en un hombre entregado a las pasiones mas desenfrenadas de la vida. (*Se continuará.*)

*—Por causa del inspector letra A, han despedido i van a despedir a varias conductoras, sobre todo, a las que se niegan a ir a remoler al chinchel que éste tiene en la calle de la Independencia, esquina de la de San Ignacio, Café Locumba. Ahí es donde las mui doncellas tienen que llevar a todos los zancudos que las cortejan, como así mismo gastar todos sus *recortes;* de esa manera, el tal inspector no las quema ante los jefes.

*—Los directores de *La Union* tratan de comprar el edificio i terreno del que fué Hotel Chile para negocio. No sería estraño que los mui pillos quisieran establecer un gran *piguchen* en toda regla. La casa se presta admirablemente para eso. I luego, como la plata es de legados que dejan las *pechoñas* ricas para el sosten del diario católico, que poco se vende, así aumentarian mas pronto el capital.

*—Constantemente estamos leyendo en los diarios grandes los audaces robos cometidos en el Ferrocarril, sin que a don Calzon Corto Irarrázaval se le haya ocurrido establecer ninguna vijilancia de seguridad en los trenes. Hace dos o tres dias le robaron a un caballero 1,000 pesos que traia en una maletita de mano, miéntras se bajaba a hacer una dilijencia sobre parado en la estacion de San Pedro. Al paso que vamos, llegará dia en que sea preciso viajar con el revólver en la mano.

*—Lo que pasa en el Matadero ya no tiene nombre. Ahí se ven pleitos a cuchillo, a caballazos i puñadas casi todos los dias i por todas partes; como que esas jentes están acostumbradas a ver correr sangre. Apesar de que a todo el vecindario se le cobra serenía i alumbrado, no se vé sino uno que otro farol; la policía se compone de tres artilleros que solo se ocupan en cuidar a Cordovés, jefe de estacion del Matadero. Este no paga ninguna contribucion; pero, en cambio, es el hombre mas aborrecido de todo el barrio.

Traslado a don Alejo Barrios.

*—Si el primero Jeria no quiere ver el nombre de su hija Mercedes en *El Padilla*, retírela de los carros urbanos, que, matando la perra, se acaba la *leva*.

El Corresponsal.

MIS GRABADOS.

LA OPOSICION SE BLINDA.

Los pechoños del Congreso
Ya revientan de placer
Porque han conseguido hacer
Al Gobierno tonto i leso,
¡Esa mula de alquiler!
Sí, mulita que empezó
Su carrera a todo escape.
«¡El Demonio que la atrape!»
Al verla, esclamaba yo;
Pero hoi... ¡enferma del chape!
La minoría, con mengua
De ese partido *sin par*
Que hoi gobierna, para hablar,
Los pulmones i la lengua
Se está haciendo ya blindar.
Será de ir a ese teatro,
Hoi convertido en toril,
A oir a tánto zascandil!
Si ayer hablaban por cuatro,
¡Mañana hablarán por mil!
I serán mas insolentes
De hoi más los conservadores,
Puesto que esos habladores
Hablarán, grandi... locuentes,
En tono de vencedores.
El partido liberal,
Que se ha estado por los cerros
De Ubeda, enmiende hoi sus yerros
I que les ponga bozal
A esos bulliciosos perros!
A la plaza i al cuartel
Se irán a paso de carga.
Ya el miedo no los embarga......
¡Amigo José Manuel,
La cola suya es mui larga!

AVISOS.

Una gratificacion

se dará al que entregue un anillo perdido, en noches pasadas, en la calle del Estado. Ocurrid a esta imprenta.

P. DAVID TAPIA

Avisa a sus numerosos amigos que, habiendo dejado la administracion del Hotel Donnay, se ha hecho cargo del magnífico *HOTEL DEL COMERCIO*, situado en la calle 21 de Mayo, al lado de la Intendencia, media cuadra de la Plaza de Armas.

ENCUADERNACION,

calle de Huérfanos, núm. 119. Se hace toda clase de trabajos de encuadernacion con prontitud i esmero a mui bajos precios.—*Gabriel Castro.*

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 12 de Mayo de 1887. NÚM. 412

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Si algo quiere significar el artículo sétimo es: primero, que de cada clase de animales limpios debian tomarse siete machos i siete hembras; segundo, que de los animales impuros debian tomarse dos de cada clase, uno de cada sexo, i tercero, que debian tomarse de cada clase de aves siete de cada sexo.

Igualmente claro es que el mandato de los versículos 19 i 20 del capítulo sesto ordena tomar dos de cada clase, un macho i una hembra. I esto concuerda exactamente con lo que dicen los versículos 7, 8, 9, 14, 15 i 16 del capítulo sétimo.

La otra cuestion es saber cuántos animales, aves e insectos encerró Noé en el arca.

Hoi se conocen i se hallan clasificadas a lo ménos 12,500 especies de aves. Hai todavía grandes territorios en la China, en Sud-América i África desconocidos de los ornitolojistas.

De las aves, Noé tomó catorce de cada especie, segun el versículo 4.° del capítulo sétimo. «De las aves del aire tambien por siete, macho i hembra», haciendo un total de 175,000 pájaros.

Aquí nos permitiremos hacer una pregunta. Si el diluvio fué solo parcial, ¿para qué llevaron al arca a las aves? Creemos que la mayor parte de éstas, obedeciendo a sus propios instintos, habrian evitado un diluvio parcial.

Hai a lo ménos 1,658 clases de animales. Supongamos que veinte i cinco de éstos son limpios. Entraron al arca catorce de cada clase de los limpios, siete de cada sexo, lo que hace un número de 350. De los impuros, dos de cada clase, lo que hace el número 3,266. Hai como 650 especies de reptiles. Dos de cada clase, hace el número de 1,300. I, por último, de insectos hai como un millon de especies. De manera que Noé i su jente tuvieron que llevar al arca como 2.000,000.

No hemos tomado en cuenta los animalillos. Hai probablemente muchos cientos de miles de especies, muchos de ellos invisibles; i, sin embargo, Noé tenia que tomarlos por pares. Pocos podrian formarse una idea del trabajo que tuvo Noé.

Sabemos que hai muchos animales en este continente que no se encuentran en el Viejo Mundo. Estos debieron ser llevados de aquí al arca, i en seguida traidos a la América. ¿Fueron acaso llevados por los ánjeles desde América a Asia el pécar, el armadillo, el hormiguero, el perezoso, el agutí, el vampiro, la marmota, el coati i el almizclero? ¿Cómo se trasladaban allí? ¿El oso polar abandonó sus campos de hielo i se puso en marcha hácia los trópicos? ¿Cómo sabía dónde estaba el arca? ¿El kanguro nadó o dió un salto de Australia a Asia? ¿La jirafa, el hipopótamo, el antílope i el orangutan hicieron viaje desde el Africa en busca del arca? ¿Pueden acumularse mayores absurdos?

Miéntras viajaban, ¿qué comian estos animales? ¿Qué comian en el arca? ¿Qué bebian? Cuando vino la lluvia, naturalmente los rios corrieron a los mares, i estos mares crecieron i cubrieron el mundo. Las aguas de los mares se mezclaron con las del diluvio i éstas se salaron. Se ha calculado que se necesitaba ocho veces el agua contenida en los mares para cubrir el mundo. Para saber cuán saladas estarian las aguas del diluvio, tómense ocho partes de agua potable i mézclense con una parte de agua del mar. El agua de esta mez la producirá la sed en vez de quitarla. Noé tuvo que hacer depósito de agua potable en el arca para todos los animales, pájaros i demás seres animados, como así mismo del alimento a propósito para cada uno de ellos. ¿Cuánto tiempo estuvieron en el arca? Trescientos setenta i siete dias. Piénsese en el alimento que se necesitaria para los mónstruos antidiluvianos.

(*Se continuará.*)

¡NO TIENEN HIJOS!

—¿Por qué te tironeas tánto las pasas, Negrito?

—Porque estoi indignado, Padre.

—¿Contra quién?

—Contra esos malditos clérigos de *El Estandarte*......

—Pero, si estás leyendo *El Chileno*, hombre!

—¿Para qué se hace el tetelememe, Padre? ¿No sabe mui bien Su Paternidad que los mismos que le hacen al grande le hacen al chico?

—Es cierto. I ¿qué ha causado tu indignacion?

—Un artículo que escriben los presbíteros en contra del decreto por el cual el señor Ministro de Instruccion Pública prohibe el que se impongan en los colejios del Estado castigos corporales a los alumnos. ¿Qué tal, Padre? ¿No es verdad que solo a esos tigres vestidos de negro puede parecerles malo un decreto tan humanitario?

—¿Qué quieres tú? Los cantorberianos sueñan siempre con la Santa Inquisicion, i de buenas ganas pondrian en cada escuela un potro, una parrilla i una hoguera para uso esclusivo de esos criminales de 8 a 10 años que se llaman colejiales. ¿No sabes que es sentencia conservadora aquella que dice: «La letra con sangre entra»? I advierte que los jesuitas de todos los tiempos, no solo han sido partidarios de que las letras del Caton les entren con sangre a los niños, sino que tambien la fé i la relijion. ¡Cuántos millones de árabes en España, de turcos en Tierra Santa i de indios en el Nuevo Mundo no han pagado su resistencia a creer en el Dios de los jesuitas con la muerte mas espantosa!

—¡Qué manera de civilizar i de acristianar! ¿De modo que esos canallas de jesuitas le decian al incrédulo: «O crees en contra de tu conciencia i de tu razon o te matos»?

—Esa es su doctrina.

—¡Qué felices son las modernas jeneraciones, Padre, que han venido al mundo cuando ya aquellos verdugos no podian alzar bandera de despotismo o de tiranía!

—Volviendo al decreto del señor Valderrama, te diré que lo encuentro humanitario, moralizador i progresista. Imponiendo castigos corporales a los niños, estos le toman odio a la escuela i al estudio, pierden toda clase de sentimientos de dignidad i acaban por desertar de las aulas, haciéndose flojos i *cimarrones*.

—I además, Padre, sin los castigos corporales, se obliga al maestro a hacer agradable i seductor el aprendizaje por medio de los recursos de su ilustracion i de su talento. No amenazará al niño con guantes ni con encierro; pero interesará su atencion con hábiles i entretenidas disertaciones sobre el ramo que enseña, salpicándolas de historietas i anécdotas instructivas que amenicen la aspereza de los estudios. Así el maestro se hará querer como padre i nó temer como verdugo de sus alumnos.

—Has hablado, Negro, como un gran pedagogo.

—¿Por qué me dice perro dogo, Padre? Perros dogos son los presbíteros, que quieren tratar a los colejiales como a soldados incorrejibles.

—Yo no te he dicho perro dogo, Negro bruto, sino que pedagogo.

—Pero sospecho que ahora me ha dicho Negro bruto, piropo que allá se anda con el de perro dogo.

—Eh! déjate de susceptibilidades, i aprontémonos para ir de casa en casa, mostrando a todos los padres de familia ese artículo de *El Chileno*, que es mui decidor. El dice clarito a los padres: «No pongais a vuestros hijos en colejios de frailes o de pechoños, porque éstos encerrarán como a ladrones a vuestros hijos en un oscuro calabozo, i como a ladrones los azotarán.» I como creo que no hai padre que pueda ver indiferente los cardenales hechos en el cuerpo de su hijo con el zurriago de un estraño, de indolentes i desalmados se pasarán los que, a sabiendas, manden a los pedazos de sus entrañas a una escuela de fanáticos verdugos.

—Bueno, Padre: con todo gusto acompañaré a Su Paternidad en semejante propaganda. I haré más todavía: iré de colejio en colejio pechoño, revolucionaré a los muchachos i les aconsejaré que a sus maestros, a fuerza de *vinchucas*, les hagan mudar el cuero del tafanario.

—Apruebo tu modo de pensar. ¡Badulaques! como ellos no tienen hijos......

—¿Que no tienen hijos, Padre? Pocos no tendrán; pero por docenas sí.

—Digo que no tienen hijos porque, así como no es madre de sus hijos la que los pare sino la que los cria i educa, así tambien no puede llamarse padre de los suyos el que sólo los enjendra, sino el que los educa a su lado i subviene a todas sus necesidades físicas i morales. I tú bien sabes que los frailes i los presbíteros, cuando no matan a sus hijos, los abandonan o los mandan a la inclusa. Si los criaran bajo el ala paterna i los educaran, como lo hace todo padre que tiene entrañas, sabrian lo que es el amor a los hijos i no se atreverian a estampar en el papel lo que han escrito en *El Chileno* los redactores de *El Estandarte Católico*.

—Es cierto, Padre. ¡Si ellos tuvieran hijos i los educaran......

«RASTROJOS».

(Continuacion)

XVII.

Cuando la vió pasar el pobre mozo,
Babas se puso a hilar de puro gozo.
¡Oh, Amor! tirano fiero,
Que haces de un pobre mozo un hilandero!

XVIII.

Cantaba como un canario
Mi amada alegre i jentil,
I le echaba al charquican
Orégano i perejil.

XIX.

La estéril gran señora desespera
Porque llamar no puede a la partera.
I ¿para qué la llama
Si mueble inútil para ella es la cama?

XX.

Ponedle dentro el sol i las estrellas,
Grasa, huevos i harina,
I tendrás unos huevos estrellados...
Contra la piedra de cualquier esquina.

XXI.

Hé aquí el coro que entonan
Los vagos i los mendigos:
«Si los ricos nos dan algo,
Que vivan todos los ricos.»

XXII.

Me dijo un amigo ayer:
—«Hombre, te vas a casar.
¿Por qué no esperas que enviude
La mujer de Putifar?

XXIII.

De lo que en tu vida entera
Nunca debes hacer caso
Es de la coz de un borrico...
Que esté muerto i enterrado.

XXIV.

Viejo alegre, viejo alegre,
No persigas a mi novia,
Porque es fea como un perro
I mas vieja que una momia.

XXV.

¿Dar posada al peregrino?
¡Habrá mayor desatino!

XXVI.

A aquel pobre muchacho
Le dieron una copa
I quedó como cuba de borracho.

XXVII.

El traje de los vicios
Son los harapos;
I en el campo, de noche,
Cantan los sapos.

XXVIII.

¡Qué cosa tan singular!
El peso que ayer gasté
Hoi no lo puedo gastar!

XXIX.

Aquella frente de virjen,
Aquella cándida tez,
La tez i la frente son
De un valiente coronel.

XXX.

Mira, no me digas más,
Porque, si algo más me dices,
¡Hum! te convido a almorzar!

XXXI.

¡Qué piropo! Escalda i pincha.
«Señora, está usted tan gorda,
Que no le cruza la cincha.»

XXXII.

Advierte si fué profundo
Un amor tan desgraciado:
¡La conocí en una noria!
¡Por poquito no me he ahogado!

XXXIII.

CUASI-SONETO.

¿Por qué ese orgullo, Elvira? Que se domen
Esos ruines enojos
Que como hambrientos piojos
El corazon te comen.

XXXIV.

Hé aquí la exacta copia
De un caso digno de fé:
Ayer me arrojé al Mapocho
I... ¡por Dios que no me ahogué!

XXXV.

Niña hermosa que me humillas
Con tus ojos grandes, bellos,
Diciendo claro están ellos
Que te gusta hacer tortillas.

XXXVI.

Pues, si el torno de la inclusa
Es un buzon verdadero,
Vamos echando cartitas
En el buzon, mi lucero.

XXXVII.

—¿Quién es candil de la calle
I oscuridad de su casa?
—El que anda hediendo a pavesa
Por dondequiera que pasa.

XXXVIII.

Lodo vil que se hace nube
Es preferible, por todo,
A la pezuña de un godo
Que a las narices me sube.

XXXIX.

El pobrecito es tan feo
Que nadie le hace cariño;
Pues que se meta de fraile,
Que luego hallará su alivio.

XL.

¡Qué bonitos
Los versitos!
Me decia
Don Rubén.
I yo a él le respondia:
«¿Le gustan? A mí tambien.»

(*Se concluirá.*)

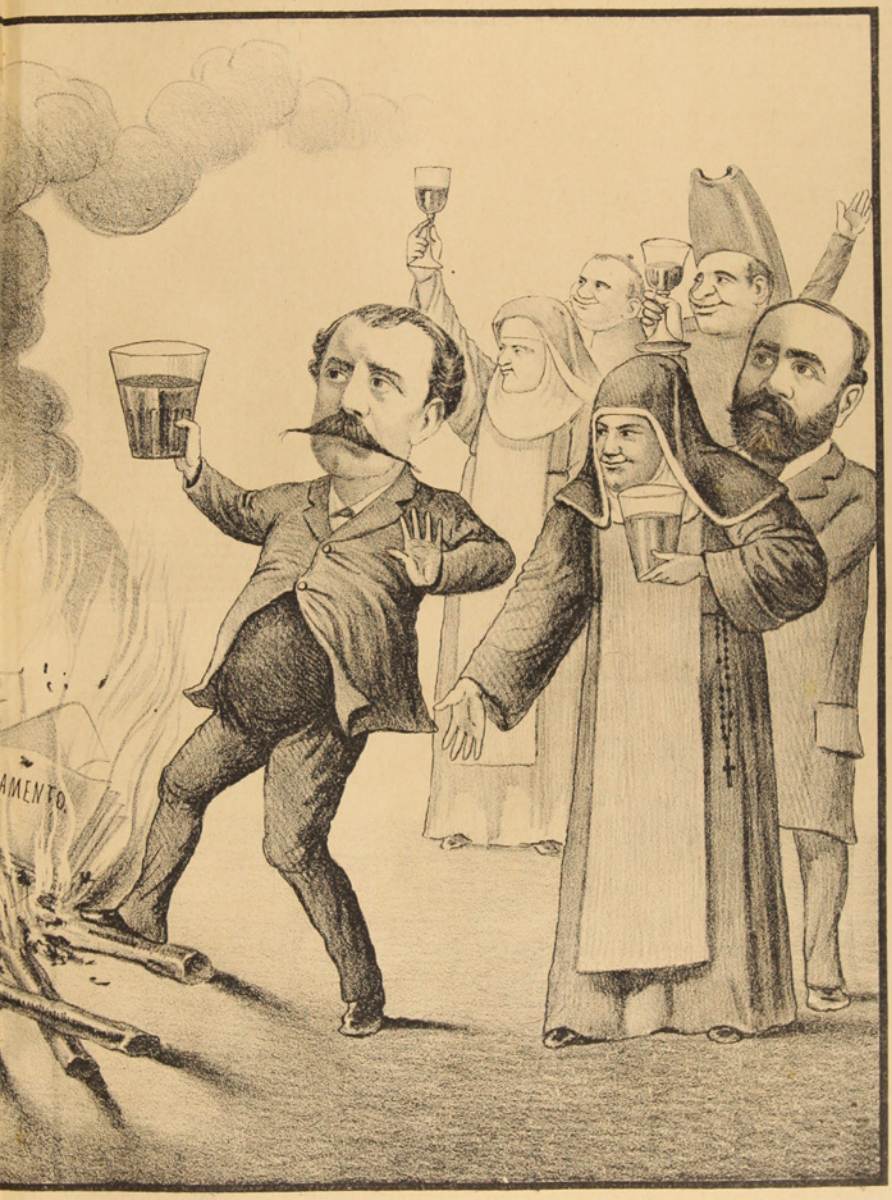
CARTA PORTEÑA.

Valparaiso, Mayo 11 de 1887.—Reverendo Padre.—Una violenta enfermedad de erisipela me ha privado del gusto de escribir a usted. Aunque no creo en milagros ni en otros santos que los de la Corte de Santiago, confieso a Su Paternidad que estoi admiradísimo del *Agua Celeste del Padre Gregorio*, pues que en pocos dias de su uso me ha librado por completo de la mas endiablada enfermedad que he tenido en mi vida (la erisipela), despues de la de la pobreza.

La receta que acompaña a cada botella recomienda esta marabilla para el mal de ojos, sarna, roña, empeines, úlceras, llagas viejas i, sobre todo, para la tiña i la lepra.

Debe haber sido bien roñoso el tal Padre Gregorio, i esto no sería estraño, pues que casi todos los de su oficio lo son, aunque pocos habrán sido tan felices descubridores, con escepcion de ciertos fabricantes de licores, que para ello no son malos catadores.

Celebrando



el triunfo.

Me he detenido en esto que parecerá de poco interés a los lectores de *El Padilla* i que, sin embargo, me agradecerán muchos pobres enfermos.

I ya que por enfermedades he principiado, se me ocurre que, despues del cólera, la epidemia que hace mas víctimas es la *trampa*, enfermedad mui conocida en todas partes; pero que aquí se ha desarrollado de una manera mui alarmante. Ya no son los empleados i jentes pobres los únicos que *trampean* o a quienes se les acusa de esta enfermedad: son ahora las jentes acomodadas i los ricos, que se han convertido en verdaderos estafadores.

Ayer un señor industrial me mostraba, casi con lágrimas en los ojos, un enorme paquete de cuentas que no se podian cobrar: éstas eran unas ochenta, a lo ménos, i que representaban unos cuatrocientos pares de botines, con un valor aproximado de 3,600 pesos.

Un capital para una zapatería!

La curiosidad, que es mi flaco, me hizo detener a conocer los nombres de tántos i tan buenos parroquianos. Los que más llamaron mi atencion fueron, en primer lugar: don B. 2.° B., individuo que ha heredado una fortuna últimamente i el que negó deber ocho pares zapatos; luego seguia el doctor C., que ha conquistado alguna reputacion durante la pasada epidemia, i el que negó *diez pesos*, valor de un par zapatos; pero el que más me escandalizó fué un antiguo, grave i almibarado empleado de la Aduana, don F. A., quien, teniendo firmado un pagaré desde hace once años i por valor de 80 i tantos pesos, se ha escusado de pagarlos, amparándose en la lei que autoriza la prescripcion a los diez años. ¿Cómo se puede calificar a un individuo como don F. A.? ¿Tiene derecho este sujeto a ocupar un empleo público i a rozarse entre caballeros i hombres honorables?

Pero lo que me ha escandalizado hasta el colmo es que el jefe de la casa Betteley i Ca. se haya negado a pagar 200 i tantos pesos, valor de diez cajas para viajar con muestras, que mandó hacer a don José Gutierrez i valor de compostura de otras i las que usa desde hace algun tiempo.

Despues de pedir Betteley que se le hicieran las cajas, sin economía i lo mas seguras posible, titubeó en el pago de las bisagras de fierro que rodean cada caja i que cuestan siete pesos par, como Gutierrez lo ha probado, pues, que no existian sino en una sola casa. Últimamente dice el Betteley que no paga nada i que su amigo el juez don Diego Cavada no le condenará a pagar.

Yo, por mi parte, espero que el señor juez Cavada cumplirá con su deber i atenderá sólo a las pruebas i a la justicia.

I ya que de justicia se trata, me permito rectificar a mi colega el corresponsal de Su Paternidad, quien, en el penúltimo número, 7 del corriente, acusa de cometer abusos con el público al dueño de la Sombrerería Colon, calle Victoria núm. 294, don Francisco Monti.

Quiero creer que su corresponsal ha sido mal informado i que algun agraviado *tramposo* ha calumniado al señor Monti.

Si hai en Valparaiso un industrial que merezca el respeto i la estimacion de los hombres honrados i de trabajo, es Monti. Con una constancia, escrupulosidad i buenas maneras irreprochables, este sujeto principió por buscar composturas a domicilio, haciendo prosperar el establecimiento donde servia i logrando él mismo hacerse un hábil maestro, hasta lograr establecerse i hacer un regular capital.

En dos ocasiones, encontrándome presente, dos caballeros, padres de familia, se acercaron a Monti para escusarse de no haber retirado sus sombreros ya compuestos, por falta de dinero, i éste con el mayor desprendimiento se los entregó diciéndoles: «*Me pagará usted, señor, cuando mejore de suerte i, si nó, no se preocupe por tan poco.*»

Decidido partidario de la justicia, tan escarnecida entre nosotros, perdone usted, mi Padre, que me detenga en elojios que son una leal defensa o una recompensa, si se quiere, que debemos a la honradez ultrajada.

Para completar los datos que sobre los sucesos de la Aduana le ha enviado su corresponsal, i los que segun he oido a muchos son exactos, me permitiré completarlos para la próxima, que le enviaré mañana, por creerlos de gran interés.

Le saluda, Padre—*Su lego Francisco.*

NI LA VÍRJEN SE LES ESCAPA.

—¡Ai, Padre! el fin del mundo se acerca...

—¿En qué te fundas, Negro, para decir eso?

—En que los hombres tan corrompidos están, que me parece punto ménos que imposible el que los perdone Su Divina Majestad.

—Acaba.

—Porque creo que Dios todo podrá tolerar, ménos que le falten al respeto a su Madre.

—A la tuya, bribon!

—Hablo de la Madre de Dios....

—¿I qué le hemos hecho nosotros a esa señora?

—Por fortuna, nosotros nada; pero sí los europeos.

—¿I qué le han hecho los europeos?

—No es nada lo del ojo! Oiga Su Paternidad, que lo que voi a decirle no es mentira, ya que me lo contó un padrecito mercedario.

—Vamos a ver: ¿qué te dijo?

—Me dijo que en Europa le habian hecho a Nuestra Señora de Mercedes, veinticuatro anjelitos de Dios!

—¿I bien?

—¿Todavía le parece poco a Su Paternidad?

—Si no me parece ni poco ni mucho!... Me parece la cosa mas natural del mundo.

—¡Qué horror! Con razon digo yo que el dia del juicio final se acerca!

—Pero ¿qué hallas tú en eso que pueda horrorizarte?

—¿No le parece un sacrilejio inaudito a Su Paternidad el que en Europa le hayan hecho a la Vírjen...

—¡Ah! réprobo! ya sé adónde vas a parar!... Pero es una solemne mentira tuya eso de que te haya dicho semejante blasfemia un padrecito mercedario... I voi a castigar esa mentira...

—Pero ántes, Padre, déjeme defenderme Su Paternidad.

—Nó, señor. Voi a castigarte...

—Si el padrecito me dijo que *El Estandarte* lo habia publicado, Padre!

—A ver: trae *El Estandarte*. Quién sabe si un error de imprenta... «Imájenes sagradas» Esto debe ser... «Además vendrán veinticuatro ánjeles de madera i que adornarán el coro de la Vírjen»... Já, já, já! ¿No ves, Negro animal? Son ánjeles de madera los que le han hecho a la Vírjen en Europa!

—Entónces, Padre, la culpa no es mia, sino del padrecito que me dió incompleta la noticia.

—¡Calla, deslenguado! i no vuelvas a poner en tela de juicio la honorabilidad de la Madre de Dios!

—Así lo haré, Padre.

IQUIQUE.

Mayo 4 de 1887.—Reverendo Padre:—Su Paternidad recordará que le di cuenta de los productos líquidos del Bazar que se formó en ésta para adquirir fondos con que atender a los enfermos del cólera, en caso de que este zamarro hubiera llegado por estos trigos. Pue bien; se recojieron siete mil i tantos pesitos para este santo fin, amen de otras dádivas.

I ya que, gracias a la Divina Providencia, esa plaga no nos visitó ni nos visitará, pregunto yo, como todo hijo de vecino puede i tiene derecho a ello: ¿qué destino se le dará a esa sumita, que no es tan despreciable que digamos?

Como no son mis deseos que la donacion de este pueblo jeneroso se guarde para invertirla en otras obras de distinto jénero, ¿por qué no se manda ese dinero para repartirlo en el Sur a tántas pobrecitas mujeres viudas que han quedado sin esposos i cargadas de hijos, que hoi mendigan la caridad? ¿Qué mejor destino se le daria a esta cantidad de dinero que nuestro pueblo regaló gustoso para atender a los coléricos? Ya que el Cielo quiso favorecernos con librarnos de esta epidemia, paguémosle con enviar nuestro óbolo, recojido con este fin santo, que es lo mismo que si lo hubiéramos repartido entre nuestros hermanos de aquí, porque son nuestros hermanos tambien los de allá.

La corporacion que fué elejida para la colecta de esta limosna debe estudiar bien el destino que va a dar a ese dinero, que ahí está guardado sin provecho para nadie.

Nuestro digno mandatario, que posee un corazon tan filantrópico, debe hacer una indicacion a los miembros que componen el directorio, para que sin pérdida de tiempo se mande ese dinero al Sur i sea repartido a nuestros hermanos que hoi mendigan un pan por haber quedado con los brazos cruzados i en la mayor indijencia a causa de la devastadora epidemia.

Nuestro pueblo aplaudiria si así se hiciera, porque ese fué el fin para que se reunió dicha suma.—*Olimpo I.*

EL CATAFALCO.

Los malas lenguas andan diciendo por ahí que el hijo de un señor Ministro de Estado es el verdadero contratista encargado del catafalco para el vice-almirante Lynch.

Pero, ántes de dar al público este rumor, voi a ponerlo en cuarentena, por venir él de bocas infestadas por la calumnia.

¿Cómo es posible creer que en Chile los Ministros de Estado hagan negocitos de la laya?

¿Adónde iria a parar nuestra reputacion de país honrado, si el tal rumor resultara ser la pura verdad?

Los autores de esa bola se apoyan en que el catafalco va a costar tres veces más de lo que en realidad vale, debido a que no se puede regatear al hijo de un Ministro.

Por el buen nombre de Chile i de su Gobierno querria mañana mismo rectificar lo ántes dicho.

¿Me veré en la necesidad de no hacerlo?

TODAVÍA NO LO PERDONO.

—Ayer estuve en el Senado, Padre.

—Mo me estraña.... la ociosidad....

—Pero le juro, Padre, que no me pesó haber ido a matar allí mi tiempo, porque gocé como un cabro oyendo el discurso de don Eulojio Altamirano.

—No me hables de ese negro facineroso, que en la última campaña lidió en el campamento conservador!

—Es que, si Su Paternidad lo hubiera oido, de seguro que tambien le hubiese perdonado todas sus picardías pasadas, presentes i futuras.

—¿Con que habló bien, eh?

—Como un San Agustin. Puso de oro i azul a don Clemente Fiebres.

—Fabres querrás decir.

—Eso es: don Clemente Fabres. Le dijo desde una hasta ciento, i todas verdades como una catedral. Creo, Padre, que mi tocayo Eulojio está de veras arrepentido, i que de esta hecha, no volverá a cometer la calaverada de hacer *roquitas* con los pechoños. Por lo tanto, se ha hecho acreedor el hombre a que Su Paternidad lo absuelva i perdone.

—Todavía nó, Negro. Le dejo la confesion abierta, a fin de que haga penitencia en consonancia con sus pecados, grande i severa.

—Es que... le diré la verdad, Padre: yo me intereso en que Su Paternidad le acuerde su perdon porque el negrito Eulojio me ha prometido darme unas buenas albricias el dia en que yo le diga: «Don Eulojio, el Padre Padilla lo ha perdonado a usted.»

—Ni por esas! Déjame castigar a ese pecador empedernido con una pena que me asegure su propósito de enmienda.

—Vaya, pues! Ya se le puso a Su Paternidad!

VALPARAISO.

Mayo 11.

*—Para que el público pueda formarse una idea de la degradacion a que ha llegado la Guardia Municipal, voi a referirle el hecho siguiente:

Por embriagarse en el punto habia sido relevado varias veces un soldado, cuyo nombre callaré por deferencia al cuerpo; i como era reincidente en esa falta, el Lúnes a la una del dia su comandante dió el consentimiento para que se le aplicaran 100 palos; pero el soldado, que no era más que un borrachin, al comprender la degradacion en que iba a caer siendo azotado, tan pronto como llegó al segundo piso frente a la puerta de la escuadra, se desprendió con toda violencia del sarjento que lo acompañaba i se tiró balcon abajo, cayendo al patio asfaltado del cuartel. Tánto se ha estropeado, que se encuentra de muerte en el Hospital. Alguien asegura que el comandante está resuelto a hacer cumplir el castigo para cuando mejore. Esto sería el colmo de la crueldad.

*—Si ño Manuel, dueño del Billar Calle de Maipú num. 40, sigue estafando a los muchachos, hijos de familia, i engañándolos con los juegos que les inventa en su casa, con los cuales ha conseguido corromper a tántos pobres chiquillos, me veré obligado a entablar acusacion criminal en su contra. De esto tiene ya aviso el señor Juez del Crímen.

*—Algunos hechos, tomados a vuelo de pájaro, darán una idea de lo que es el receptor Zárate, de las Delicias. Un pobre hombre, al ausentarse de Valparaiso, depositó en él dos documentos, para ver si podia hacer que se le pagaran de alguna manera. Tan luego como Zárate supo que el dueño de los documentos se habia ido de este puerto, les puso endoso falso a favor de un individuo casado con una de sus hermanas, con tal de que le diera la mitad; quedóse el cobrador con todo, i el tal Zárate, como ministro de fé, fué acusado por falsedad de endoso. Al tinterillo La Rosa fácil le fué establecer el hecho con testigos auténticos, i el Juez del Crímen despachó la órden de prision contra el ya célebre receptor Ortiz de Zárate. Hasta luego.

*—El judío Bernstein sigue estafando a los pobres trabajadores de la refinería de azúcar. En la actualidad los obliga a que se hagan cargo de un departamento de las casas que ha construido para prisiones de los obreros; i aunque estén solas i nadie las quiera habitar u ocupen una sola pieza, deben pagar el arriendo completo, es decir, 10, 15, 20, 50, 60 o 70 pesos. De esta manera se les queda con todo el sueldo.

Lo admirable es que haya chilenos que lo secunden en estas pillerías, como ser Ruperto Espinosa, Luis Ovalle i el injeniero Polvareda. A cada santo le llega su dia, canallas!

*—Recomiendo a la policía una cuadrilla de muchachos rateros que desde largo tiempo han sentado sus reales en la puerta de la iglesia de los Doce Apóstoles. Con el pretesto de pedir *cinquitos* a los padrinos, les arrebatan a las señoras los libros, las alfombrillas i rosarios, i serian capaces de robarse hasta el Santísimo, si ño Balta les permitiera entrar al templo.

*—De verdadera sepultura está sirviendo el cauce que hai frente a las propiedades de Valenzuela, por la subida del cerro de la Mariposa, calle de las Heras. En ménos de 8 dias van dos que por poco no han pasado a mejor vida por faltar allí una baranda. La Policía Urbana debe apresurarse a hacer que se coloque en ese lugar.

*—Ha sido despedida de su destino la Mercedes Jeria, por falsificar las firmas de Cárlos Espic i del doctor Cuévas Millan.

El Corresponsal.

MIS GRABADOS.

CELEBRANDO EL TRIUNFO.

Los clérigos de sotanas,
Los de levita i chaleco
I las beatas de basquiña,
Casi locos de contento,
Celebran en aquelarre
El triunfo que en el Congreso
Sobre el bando liberal
Unos pocos obtuvieron,
Sofocando la nonata
Reforma del Reglamento.
La desgraciada reforma
Es llevada a un patio estenso,
Donde la queman gozosos,
Allí un auto de fé haciendo
Como hacian con los brujos
Nuestros cristianos abuelos.
¡Qué satisfaccion! qué dicha
Rebosan de todo el cuerpo
Al esparcir las cenizas
De dicha reforma al viento!
Tienen razon los pechoños,
Pues, si el dichoso proyecto
Pasado hubiera en la Cámara,
Este sería el momento
En que tuvieran la mecha
Encajada tan adentro,
Que no se la sacarian
Ni con un quintal de sebo!
Con todo, pierdan cuidado
Los hijos del Zebedeo,
Que pueden estar seguros
Con ellos está el Gobierno!

AVISOS.

ENCUADERNACION,

calle de Huérfanos, núm. 119. Se hace toda clase de trabajos de encuadernacion con prontitud i esmero a mui bajos precios.—*Gabriel Castro.*

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

AÑO III. Santiago, Sábado 14 de Mayo de 1887. NÚM. 413

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Solo ocho personas hicieron todo el trabajo. Ellos solos atendieron a las necesidades de 175,000 pájaros, 3,616 animales, 1,300 reptiles i 2.000.000 de insectos, sin contar los innumerables animalillos.

En seguida, después que todos estuvieron adentro, Noé cerró la ventana i Dios la puerta, i la lluvia comenzó a caer.

¿Cuánto tiempo llovió?

Cuarenta dias.

¿A qué altura subió el agua?

Como a cinco millas i media.

¿Qué cantidad de agua caia al dia?

La suficiente para cubrir la tierra con una masa de agua de cerca de setecientos cuarenta i dos piés.

Algunos cristianos dicen que las fuentes del gran abismo se desbordaron. ¿Tendrian la bondad de decirnos qué significa las fuentes del gran abismo? Otros dicen que Dios tenia grandes almacenes de agua en el centro de la tierra, de la que usó en esa ocasion. ¿Cómo ocurrió que estas aguas subieron a las montañas?

Caballeros, permitidnos deciros que no trateis de esplicar estas cosas. Vuestros esfuerzos en ese sentido no producen ningun buen resultado, porque vuestras esplicaciones son mas difíciles de entender que el milagro mismo. Tomad nuestro consejo, sostened el milagro i abandonad la esplicacion.

Entónces, como hoi, el Dawalajiri levantaba su corona de nieve a 29,000 piés sobre el nivel del mal, i sobre los picos sin nubes del Chimborazo, entónces como ahora, se posaba el cóndor; i sin embargo, las aguas, elevándose a razon de 726 piés al dia—30 piés por hora, seis pulgadas por minuto—subió sobre las montañas, cubrió los grandes volcanes, apagó todos los fuegos, se elevó sobre los picos de las montañas hasta que el mundo entero no fué sino un mar sin orillas cubierto de innumerables cadáveres.

¿Fué esta la obra del Dios mas misericordioso, del padre de todos nosotros? Si hai un Dios, ¿puede haber el menor peligro de incurrir en su desagrado poniendo reverentemente en duda la verdad de una mentira tan cruel? Si creemos que Dios es mas bondadoso de lo que realmente es, ¿nuestras pobres almas serán quemadas por esto?

¿Cuántos árboles pueden vivir durante un año cubiertos por millas de agua? ¿Qué ocurrió a la superficie de la tierra, lavada, esparcida, disuelta i cubierta con los despojos de un mundo? ¿Cómo fueron preservadas las tiernas plantas i yerbas? ¿Cómo se mantuvieron los animales despues que salieron del arca? No habia pasto; no habia animales para ser devorados por las bestias feroces. ¿Qué sucedió a los pájaros que se alimentan de gusanos e insectos, i a los que devoran a otros pájaros?

Debe tenerse presente que la presion del agua cuando llegó a su mayor altura—esto es, 29,000 piés—debió ser de cerca de ochocientas toneladas por pié cuadrado. Tal presion debió ciertamente destruir hasta el último vestijio de la vida vejetal, de manera que cuando los animales salieron del arca no habia un solo bocado de alimento en el ancho mundo. ¿Con qué se mantuvieron hasta que el mundo se cubrió nuevamente de pasto? ¿Cómo se conservaron los animales que subsistian de otros? ¿De dónde sacaron miel las abejas, i granos las hormigas? En toda la tierra no habia un solo insecto, ni una criatura respiraba bajo el cielo, nada con vida. ¿De dónde obtuvieron alimentos los del arca?

Probablemente no hai un solo animal en el mundo, que durante un año no coma i beba diez veces su peso. Noé debió hacer provision de alimento i agua para un año en el arca, i alimento para seis meses por lo ménos despues que el arca se detuvo. Para un par de elefantes se necesitan como ciento cincuenta toneladas de alimento i agua. Un par de mamouths debió necesitar dos veces esa cantidad. Habia tambien otros mónstruos que se alimentaban de árboles, i que en un año habrian devorado un bosque.

¿Cómo pudieron ocho personas distribuir este alimento, suponiendo que el arca hubiera sido suficientemente grande para contenerlo? ¿Cómo se mantenia limpia el arca? Sabemos cómo era ventilada; pero ¿i la suciedad? ¿Cómo se les daba el agua? ¿Cómo se mantenian en altas temperaturas algunas partes del arca para animales de los trópicos, i otras frias para los osos polares? ¿Cómo volvieron los animales a sus respectivos paises? Algunos tenian que hacer un camino como de seis mil millas, i solo podian andar unos pocos piés al dia. Algunos de los insectos debieron partir para el arca tan pronto como nacieron, i demorarse en el viaje 1,600 años. Supongamos un par de caracoles que salieron de un lugar opuesto al del arca para las llanuras de Sinar, distancia de 12.000 millas. Andando a razon de una milla por mes, demorarian mil años. ¿Cómo se trasladaron? Los osos polares tuvieron que andar algunos miles de millas, i el repentino cambio de clima debió afectar estraordinariamente su salud. ¿Cómo sabian el camino que debian seguir? Naturalmente que todos los osos polares no fueron. Se necesitaron solo dos. ¿Quién los elijió?

(Se continuará.)

BARBERIA DEL NEGRO.

—Padre, ¿sería Su Paternidad tan benévolo conmigo que me aconsejara sobre qué serio temperamento debo tomar para arrojar de nuestro querido Chile al cólera-influencia-favoritismo, que nos invade, por cuya contajiosa epedemia vemos casi todos los destinos públicos ocupados por personas ineptas unas, poco laboriosas otras, de honradez enigmática muchas, sin más ni más que porque tienen santo en la corte?

—Muchacho, la enfermedad a que aludes se ha hecho endémica en nuestra preciosa patria; pero debo advertirte que esto es moneda corriente en todos los paises, esceptuando a la gran República Norte-Americana; i debo prevenirte todavía que aquí en nuestro Chile hai hombres que tambien le hacen honor, por su probidad i buen desempeño en el destino que ocupan. Pero ¿con qué fin has entablado esta conversacion?

—Señor, yo, como soi hijo de padres proletarios, que con el sudor de sus frentes han amasado la galleta que me formó el cuajo i me cortó la flema, aborrezco a esos hombres ineptos que oprimen al trabajador i tratan de chuparle la sávia al pobre obrero que con tántas fatigas gana su sosten i el de su familia. Señor, parece que mucho habré de estenderme sobre este asunto porque miles de personas hai a quienes presentaré de relieve, con pelos i señales; pero su merced tendrá paciencia para oirme, i tendrá la bondad desde luego de empuñar, con toda la fuerza muscular que le sea posible, su medicinal cordon, para remediar los males que comenzaré a enumerar.

Primero: hai un mayordomo jeneral a cargo de la carpintería de los Ferrocarriles del Estado, que trata como a beduinos a sus subordinados, siendo que el último de los carpinteros que están bajo su dependencia sería capaz de darle lecciones en este ramo a ese chambon, que lleva el nombre de Daniel Santana. Me ardió la mollera un dia, señor, en que varios trabajadores interrogaron a gritos a este Santana sobre qué habia hecho del estaño sobrante, cuando hicieron las canales, i por qué no la entregó a la Empresa. Pues bien; este sujeto, señor, es hechura de un *influyente*, con grave perjuicio de tercero. Quedan en jabon, esperando mi navaja, 999, porque le he prometido que mil son los que están con la vacía debajo de la barba en mi Peluquería.

—Me place, hijito, que a todos esos bribones que miran con menosprecio al obrero, a esos que le escatiman lo que gana, i en fin a todos esos malos ciudadanos, los afeites como merecen. Yo todavía, mi Negro, tengo el pulso firme i te ayudaré a afeitar; pero lo haré con guadaña.

¡MADRE!

Al Paraiso cristiano
Llegó una digna mujer,
A quien el Dios Soberano
Dió cariñoso la mano
I la colmó de placer.
Como que reconocella
Parece el Eterno Padre,
Que en su frente un beso sella.
¡I es que la mujer aquella
Fué en el mundo buena madre!
Da a la bienaventurada
El mas honroso lugar
En la celeste morada;
Pero a esa madre, angustiada,
A veces la vé llorar.
Si a gozar al Cielo vino,
¿Por qué de sus ojos brota
Llanto amargo de contino?
En el concierto divino
¿Por qué es desacorde nota?
Por fin, a aquella mujer
Llama el Hacedor Supremo;
Su ingratitud la hace ver,
Pues el célico placer
Trueca ella en dolor estremo.
I ella a Dios así le dijo:
—Señor, vuestra indignacion
Fácilmente yo colijo...
Perdonadme!... Tengo un hijo
Que amo con el corazon!
Cuando mis ojos la muerte
Cerró con jesto iracundo,
Caí en sus brazos inerte...
I ahora... no sé qué suerte
Ha corrido allá en el mundo.
Pero vos que sois, Señor,
Infinitamente sabio,
Noticiadme por favor
Qué es del hijo de mi amor!
¡Moved, moved vuestro labio!
—Madre, tu hijo murió,
Respondióle el Padre Eterno,
I, como su fé abjuró,
De condenarle hube yo
A penar en el Infierno.—
Cuando ella escuchó tal cosa,
Presa de horrible delirio,
Su alma, que acíbar rebosa,
Queja dió tan dolorosa
Que escandalizó al Empirio.
Luego, postrada de hinojos
Ante el Dios de Tierra i Cielo,
Desafiando sus enojos,
Hechos dos mares sus ojos,
Le habla así en su desconsuelo:
—¡Oh, Señor! por mi notoria
Piedad, os ruego, os exijo
Que a esa cárcel expiatoria
Me mandeis, que allí la Gloria
Tendré en brazos de mi hijo.
—Pues que en ello tú te empeñas,
Dijo airado el Padre Eterno,
I esta morada desdeñas
Pues con tu hijo siempre sueñas,
¡Véte, mujer, al Infierno!
I aquella santa mujer,
De la Bienaventuranza
Fué despedida, por ver
Realizada la esperanza
Que daba vida a su sér.
I aunque la verdad no cuadre
Al que en el Empirio canta
Alabanzas a Dios Padre,
La verdad es que esa madre
Fué al Infierno, siendo santa!
I Dios vió, desde la Altura,
De la cárcel expiatoria
En la rejion mas oscura,
Una escena de ternura
Con resplandores de Gloria.
La escena representaba
Lo que es el amor materno:
Una madre que dejaba
El Cielo, i ¡feliz! besaba
A su hijo en el Infierno!
Ello era conmovedor;
Tánto, que el Eterno Padre
Dijo lleno de dolor:
¡Para ser un Dios de Amor
Yo necesito ser madre!

IQUIQUE.

Abril 1.° de 1887.—Reverendo Padre:—Recuerdo hoi dia lo que me dijo la última vez que me oyó en penitencia: que las prensas de pueblos eran como las campanas o como las mujeres de vida alegre, entre las cuales el que pagaba su dinero era servido, no mirando justicia ni conciencia. Cierto i mui cierto, Padre; pero aquí tenemos dos imprentas i media: la una es la bochinchera *Industria*, servida por la pluma de mi ex-coronel Justiniano de Zubiría; la otra es el *21 de Mayo*, servida por el pundonoroso José Antonio Silva, ámbos, dueños i redactores; la otra media es el *Tira-pallá* o *Tirapacá* o *Tarapacá*, diario clandestino, donde se publican todos los denuncios falsos de minas i que, como nadie se ocupa en perder su tiempo en descifrar sus tipos gastados e invisibles por su pequeñez, hacen que los dueños de minas caigan en la trampa de despueble, pues a cualquier quídam se le ocurre denunciar minas que están amparadas por sus dueños i en esplotacion.

Esta imprentita de los cuatro mil demonios es la causa de los veinte mil pleitos de minas que dan oríjen a las maldades de los denunciantes de profesion, es decir, de los pillos i ladrones que se ocupan en meter bochinches i robar minas ajenas a fuerza de pillerías.

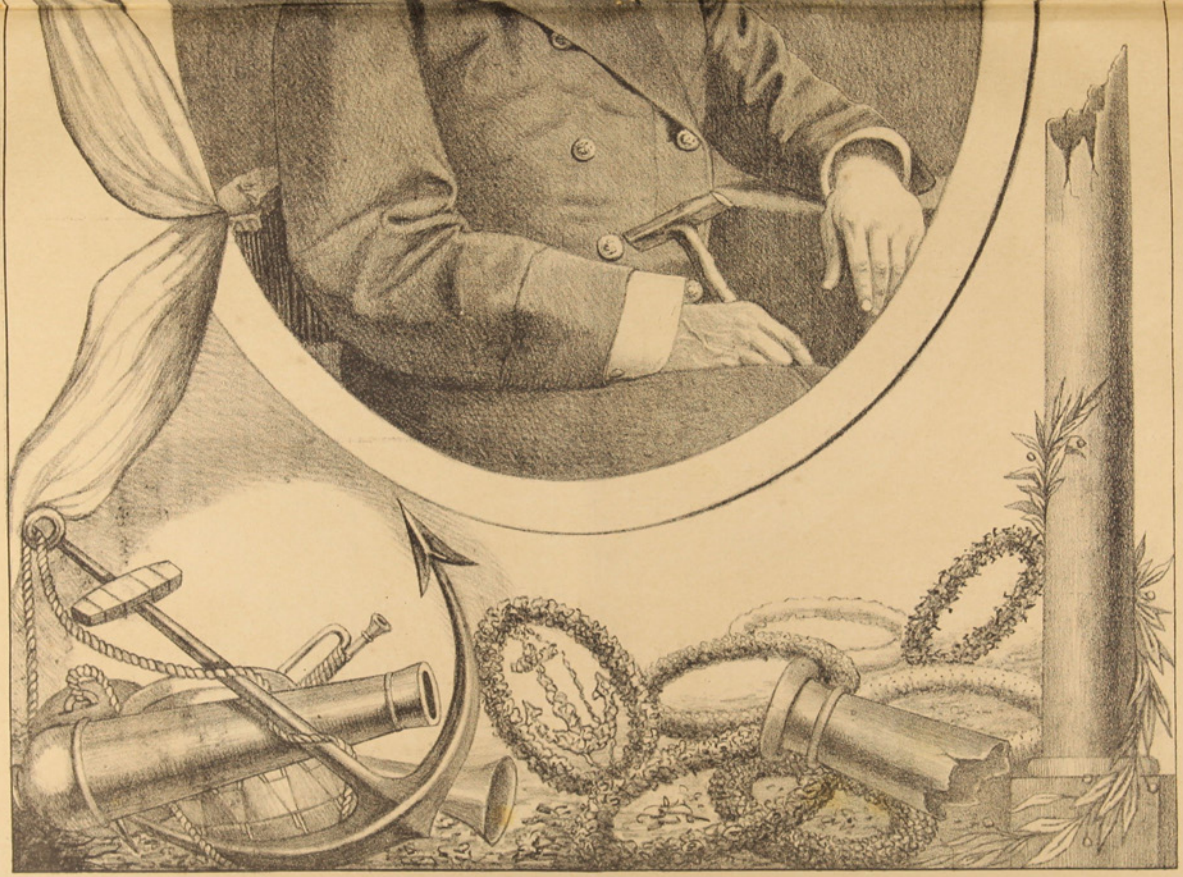
Decia, Padre, que estas dos imprentas eran como Su Paternidad me lo habia dicho, i esa es la verdad. *La Industria*, la bochinchera i corrompida, está asalariada por Juanito el mauloso, quien no respeta pelos por defender a toda costa el poncho que quitó, i pretende quitar i seguirá quitando mediante su talento de buen orador i magnífico leguleyo, i que se hará dueño i señor de toda la hacienda de Huantajaya, cuyas vacas buenas lecheras son las minas. Esta *Industria*, tan p... como su dueño, grita, chilla, insulta a la sociedad, a los jueces, a los majistrados, a nuestras leyes, a todo Chile entero, i llama a los chilenos, dueños i señores de todo este territorio, *colonia chilena*. Este badulaque de Zubiría no es la primera vez que nos insulta tan groseramente, i atenido a que es estranjero, abusa del hospitalario suelo que pisa.

Si a mi ex-coronel del Perú, Bolivia, Méjico, Guatemala, Brasil, Centro-América, Paraguai i Mapocho le dijeran: «Toma esos 30 reales i dile a tu madre por tu prensa que es una... cualquier cosa», Zubiría, por ganar esos miserables realitos, se lo cantaria en las columnas de su *Industria*.

Así está sucediendo en esta cuestion tan séria de las recusaciones hechas a todo nuestro primer Tribunal de Justicia, desde receptor a Presidente de la Corte (ménos a ciertos receptores asalariados por Mackenna, segun se dice, i que no los ha recusado porque los paga bien i requetebien).

El 21, como hombre al fin que es i chileno hasta la médula de los callos, defiende su cuero, el de sus paisanos i el de todo Chile, rebatiendo las infamias vertidas por el ex-coronel cosmopolita.

Yo, que soi un triste pescador del mar, me entretengo leyendo tántos disparates de esa ramera, *La Industria*; critico al escritor porque es un mui mal agradecido, i que quiere la ruina de todo este departamento trabajando por que el Gobierno acceda a las pretensiones de Mac-



HOMENAJE AL HEROISMO.

kenna de que se lleve esta Corte a Valparaiso.

Lo que siento es que el dia ménos pensado van a darle a mi coronel otra paliza como la que le dió mi casero Alberto Echeverría, ahora tiempo, por atrevido, mal criado i bochinchero.

Si así sigue este mi coronel, parará en mal porque cualquier chileno tiene derecho para decirle: «Usted, mi coronel, es un c....!» i ¡zás! un escupo en lo que es hocico.

Sí, Padre: así sucederá, como va a verlo el dias ménos pensado.

Su humilde penitente.—*El Pescador.*

CON GUARAPALO.

¡El secreto de la confesion!

Sí, mucho secreto! i los confesores divulgan por todas partes los pecados de sus penitentas!

I, si nó, que me digan qué significa esta carta que en noches pasadas me encontré en la calle.

Dice así:

«Casa de Ejercicios de San José.—Santiago, Abril 15 de 1887.—Señor don Jesús G...—Le estimaria que tuviese la bondad de venir a esta casa, a decirme si se casa o nó con Albina G...—Su A. S. S.—*Sor María Perpétua.*»

Esta carta quiere decir que Albina entró a ejercicios a San José; que allí se confesó, i entre sus pecados, dió al confesor el de querer mui poco platónicamente a don Jesús; que el confesor le llevó el cuento a sor María Perpétua; i que sor María Perpétua, para salvar dos almas de las penas del Infierno a medias con el capellan, le escribió a don Jesús la cartita que copiada dejo.

Despues de este, niñas, confiésense ustedes, para que sus pecadillos corran de boca en boca i de ellos se impongan hasta las sores Marías Perpétuas de la Casa de Ejercicios de San José!

«RASTROJOS».

(Conclusion.)

XLI.

Vamos por partes:
¡De primeras, pescado;
I después, carne!

XLII.

Tan alegre, tan graciosa,
Tan apacible, tan bella...
I, sin embargo, se sopla
De coñac una botella.

XLIII.

Tras que la engaña el bribon,
La deja con su hinchazon.

XLIV.

Amo los pálidos rostros
I las brunas cabelleras,
Las tortillas con erizos,
El amor i la mistela.

VL.

Su padre los echa. Yo há poco le he visto
Con cama i petacas lanzarles de allí.
¿Adónde los pobres iránse sin cristo?
Si son donositos, que vengan a mí.

XLVI.

Convengo de cualquier modo:
Algo págame siquiera,
Si no me pagas el todo.

XLVII.

Soi un sabio, soi ateo;
Pero en la Vírjen creo.

XLVIII.

Besando con furia loca
La boca de un niño ajeno!
Ello a risa me provoca,
Pues el niño es de un sereno!

IL.

El Mundo es un papanatas;
El Demonio ya chochea;
I yo me parezco al Mundo
Como una pera a otra pera.

L.

Una mañana de invierno
Me nació en la frente un cuerno.

LI.

Se ha casado el buen Antonio,
I su esposa es el Demonio.

LII.

Erase un cura tan pobre,
Que tenia por tesoro...
Ni siquiera un *chico* en cobre;
Pero ¡muchas onzas de oro!

LIII.

¿Me tienes lástima, no?
¡Chas gracias, pues, señorita,
Por el gusto que me dió!

LIV.

¡Un pensamiento! Cosa
Que harto me ha hecho pensar:
Cuando presta un favor alguna hermosa,
¿Lo prestará con gusto o con pesar?

LV.

Jóven, acérquese acá.
¿Estima usted su pellejo?
Pues un peso me dará;
Si nó, sin bolsa lo dejo.

LVI.

Tengo de criar un perro
I una perra de las finas,
Para hacer de cachorritos
La mas numerosa cria.

LVII.

No quiero verte madre,
Dulce morena,
Pues, si tienes familia,
Te pondrás fea.

LVII.

¿Que porque así? No es mui dulce
La palabra, lo confieso;
Pero aquí de los «Rastrojos»
Ya se acabaron los versos,
I tambien se me acabaron
La paciencia i el injenio.

—¿Qué tal, mi amo?

—Fenomenalmente estúpido, Negro.

—No importa.

—¿Cómo que no importa?

—Digo que no importa porque la impresion asegurará el éxito del libro.

—¡La impresion!

—Sí, Padre: la impresion hará en el lector tan buena impresion, que olvidará el grano por irse derechito a la paja.

—¡Ah! ¿escribes para los seminaristas o para los bueyes?

—Escribo o, mejor dicho, blanqueo para los que me compren el libro, que serán aquellos que gusten más de la parte tipográfica de la obra que de su contenido.

—No te vayas a meter algun clavo, Negro, por querer clavar a los demás!

—En todo caso, el clavo se lo meteria Jover, quien será mi editor, el que mejores trabajos de imprenta da en Chile a la publicidad.

—Te engañas: Jover, si no cobrara adelantado, estaria hoi en el Hospicio, i nó al frente de un espléndido establecimiento tipográfico como el suyo. Jover no fia.

—Entónces, correré suscripciones, i con ellas......

—¡Nada! en Chile quedan mui pocos de esos zorzales, porque todos están *ca brestos* con las jugadas de editores trapalones i sin conciencia.

—¿I qué hago, para publicar mi libro, si no encuentro editores ni suscritores de grandes orejas?

—Puedes reunir el dinero i luego......

—Nó, nó, nó! Prefiero no publicar nada a quedarme con toda la edicion, que sospecho es lo que le ha pasado a mi amigo i colega don Rubén.

—¡Bravo! eso se llama cordura.

—Eso se llama pobreza, Padre, porque, si yo tuviera dinero disponible, de tres zancadas me subia al Parnaso, i el Diablo que después me bajara de arriba, donde me pasaria en agradable charla i amoroso picholeo con las nueves Mozas......

—Con las Musas querrás decir, Negro media lengua.

—Eso es: con las nueve Musas.

—Mira: anda a darle una mano de quillai a esos hábitos i déjate de levantar castillos en el aire.

—¡Oh, desencanto! Que un poeta de mi ajuste......

—De mi fuste, hombre, de mi fuste.

—Que un poeta de mi fuste se ocupe en *quillaisear* hábitos viejos i sucios! ¡Ai! Esta es la que no le cabe al buei! Hí, hí, hí!.........

—¡Ea! no más lloriqueos, ¡i a calentar el quillai!

BADULACADAS DE UN CURA.

Hace poco tiempo que el cura Duozorrosa de San Bernardo, tema del asunto, fué visitado por otro clérigo por motivos de la profesion; pero, estando ya el almuerzo servido, lo despidió, teniendo que sufrir el forastero las necesidades que un desconocido sufre en lugar estraño. Más todavía: pocos dias mas tarde fué rejente en su actual curato de unas misiones en las que desarrolló todo su salvajismo, tratando a las señoras de honor i respeto, que entónces honraban su templo, con las palabras mas soeces i cochinas que un carretero puede proferir, pues llegó hasta a tratarlas de prostitutas.

A este sujeto hace poco tiempo se le hizo cantar misa, porque ántes ni en veinte años supo comprender ni el *domi nus vobiscum*. Es el mas avariento i miserable de este mundo.

Yo, Reverendo Padre Padilla, en los últimos dias he sido testigo ocular de lo que hizo con un jóven honorable en todo sentido, i a quien el tal cura debia tomar por modelo, de cuya familia ha recibido muchos beneficios en varias épocas. Este jóven reside en Valparaiso, de donde le hizo venir para efectuar un negocio por un fundo que ese gaznápiro posee en Panguilemo, Talca. Después de hacerlo gastar más de cien pesos en viajes para todas partes i hacer perder tiempo, no solo a él, sino a otros miembros de su familia, le salió con tántos rodeos, que el pobre jóven, por no ocuparse en cosas de tontos como Duozorrosa, piensa mas bien desistir de ese negocio.

Afortunadamente, este jóven, como no ha nacido en la época en que se tragaba todo, sino en pleno siglo XIX, le ha reprochado acremente su despotismo i quizás le haga pagar caro su imprudencia, haciéndose justicia por sí solo. Quiso envolverlo como cigarro; pero se equivocó, i si no cede a lo que justamente el jóven le propone, ya tendrá que asegurarse las sotanas!

Mucho más podria decir sobre este asunto; pero lo haré mas tarde, pues indignado por lo que ha hecho ese antropófago, no cortaré el hilo de mi narracion hasta que se modifique.—*Rasca-Telá.*

GACETILLA.

†En el Cerro de Santa Lucía se ha organizado una funcion diurna para mañana a las 2. 30 P. M.

Los aplaudidos acróbatas que han funcionado en Valparaiso, últimamente, serán los encargados de hacer pasar agradables ratos de entretenimiento a los aficionados a los espectáculos acrobáticos.

†El Teatro Santiago tambien abre sus puertas mañana. Se estrena una Compañía de Zarzuela Española i de Baile, con la obra de gran aparato escénico i de inspirada música, titulada «La Mascotta».

Tendré ocasion de ocuparme, en mi número próximo, de la nueva compañía que ha organizado el señor don Antonio Santos.

†Por haber llegado a deshoras a esta imprenta, no publico una interesante carta de mi corresponsal Francisco; pero mis lectores la verán el próximo Mártes.

†¿A que el lector no adivina cuál es la lista de Senadores de Santiago por que piensa trabajar el partido conservador en la campaña próxima?

Pues es la siguiente:

Don José Manuel Irarrázaval;
Don Cárlos Walker Martinez; i
☞ Don José Francisco Vergara ☜

VALPARAISO.

Mayo 13.

*—¡Ai, Padre! Qué pedazo de pícaro debe de ser el corresponsal de *La Union* en Santiago!

No se le ocurrió al mui badulaque mandar el Juéves a ese diario un telegrama, que *La Union* se apresuró a escribir en su pizarra, i que decia así:

«En este momento es están quemando, en la calle del Estado, la botica de Araya Escon i la imprenta de *El Padre Padilla.*»

Su Paternidad comprenderá el peloton de gusto que les bajaria aquí en Valparaiso a los pechoños i a las beatas. Casi estallaban de contento.

Pero buen chasco se han llevado. *El Padre Padilla* está sano i salvo i con unas ganas que.... supongo que las tendrá.

*—Con grata sorpresa vi en su número del Sábado que su corresponsal en ésta dejaba en jabon al receptor José Eulojio Ortiz de Zárate. ¡Ya se hacía necesario!

Cosa terrible debe ser estar en jabon, cuando el *de* Zárate (con una prontitud que solo emplea en las notificaciones con *premio o parte*) ha publicado un aviso en *El Mercurio* del Lúnes (aceptando un desafío que nadie le ha hecho) i creo que, si no lo publicó el Domingo por suplemento, fué quizás a causa de.... no contar con la ganga de la subdelegacion 20, ya que desempeña las 19, 21 i 22 En el citado aviso, pide el *de* Zárate a su corresponsal que lance la máscara, pues no se bate con cobardes. (Quizás por vergüenza de quedar vivo.) ¿Se imajina el *de* las 19, 21 i 22 que haya un hombre (que en algo se estime) que pueda desafiarlo? ¿No comprende el *de* Zárate que aquello que se echa en jabon, es por que está sucio, mui sucio; i que solo después de mui limpio se puede tocar; aparte de que, en las actuales circunstancias hai que proceder tambien a la desinfeccion? Debia el *de* Zárate haber demostrado en este caso la astucia que siempre le ha acompañado cuando va (a pedido de *parte* i con *parte*) a embargar; en cuyo acto es tal su *penetracion*, que ni costuras de colchon se le escapan, esperando sin duda encontrar ahí el secreto cómo hacerse poseedor de la receptoría de la subdelegacion 20, la cual solo le falta para agregarse el otro *de*; debia haber tenido esa astucia, dije, para comprender que lo único que merece es chicote i cordon hasta dejarlo limpio.... como él ha dejado los bolsillos de los pobres de las subdelegaciones 19, 21 i 22. «A gato que pára la cola, con seguridad se la quiebran,» i esto le va a suceder al *de* Zárate.

Andando hace poco por la subdelegacion 21, entré al despacho de un pobre hombre i preguntéle: ¿Mucho cólera por aquí?—Nó señor, me contestó; pero aquí viene una peste peor....—¿Cuál?—Don *Eulojio Ortiga de Zara*.... Me despedí.... ¡Era un embargo!

Ayer, al ver el aviso, digno solo de un *elojio* (i después de estar cansado de oirle decir que jamás haria caso del inmundo *Padilla*) me dije: Héme aquí con otro Juan *de* Santiago maneándose i contradiciéndose sólo. El *de* debe ser funesto, parece hace cometer muchas burradas, aunque parezca mui aristocrático Así lo demuestran el *de* Santiago i el *de* las 19, 21 i 22. Besa a usted las manos, Reverendo Padre, su humilde penitente.—*Anef.*

MIS GRABADOS.

HOMENAJE AL HEROISMO.

Amada Patria mia,
¡Con cuánto orgullo no leerás hoi dia
Las pájinas brillantes de tu Historia!
Ayer en ellas nada escrito habia,
I hoi son viejos anales de la Gloria!

Tánto noble patricio
Que pusieron su vida a tu servicio
Cuando déspotas viles te aherrojaron,
Héroes fueron que en magno sacrificio
A otros sublimes héroes anunciaron.

Allí están Prat, Serrano,
I otros bravos titanes del Océáno;
Allí Ramirez, Santa Cruz; tan grandes,
Que a su lado parecen pobre enano
Los majestuosos, jigantescos Andes.

I allí está el gran marino,
A quien dotara pródigo el Destino
De intelijencia i sin igual bravura,
Pues la victoria le mostró el camino
Que de la Gloria lleva hasta la altura.

Ese fué Lynch valiente!
Ese, el marino diestro, intelijente
Que, de laureles en la mar cubierto,
Aun pretendió su patriotismo ardiente
Ir a segar laureles al desierto!

En vano al leon en tierra
Tenaz el paso lo invencible cierra,
Porque el miedo jamás su pecho ajita,
Que en el combate es *rayo de la guerra*,
I para él plomo no hai ni dinamita.

Que su memoria asombre
Del espartano el memorado nombre,
I grato guarde Chile su memoria,
I que de hoi más la tumba de ese hombre
El monumento sea de su gloria!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

Gran compañía de zarzuela española,

Dirijida por el señor don Antonio Santos.

Primera funcion de la temporada para el Domingo 15 de Mayo de 1887.

LA MASCOTTA.

El Lúnes 16, la misma funcion.

A las 8 en punto.

P. DAVID TAPIA

Avisa a sus numerosos amigos que, habiendo dejado la administracion del Hotel Donnay, se ha hecho cargo del magnífico *HOTEL DEL COMERCIO*, situado en la calle 21 de Mayo, al lado de la Intendencia, media cuadra de la Plaza de Armas.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 17 de Mayo de 1887. NÚM. 414

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Dos perezosos tuvieron que hacer el viaje desde Sud América. Estos animales no pueden andar más de tres yardas al dia. A esta proporcion andarian una milla en cerca de cien dias. Tenian que hacer una marcha de 6 500 millas para llegar al arca. Suponiendo que hubiesen marchado en línea recta, para completar la jornada, deberian haber salido algunos años ántes de la creacion del mundo. Tambien debemos tomar en consideracion que estos perezosos tenian que alojar en el camino, i que debian emplear la mayor parte de su tiempo en buscar alimento i agua. Es difícil que un perezoso pueda andar seis mil millas, deteniéndose para alimentarse, en ménos de tres mil años.

Volúmenes podrian escribirse sobre los infinitos absurdos de la mas increible, malvada i tonta de todas las fábulas contenidas en ese depósito de lo imposible, llamado la Biblia. Es para nosotros sorprendente que por un momento la haya creido un sér humano intelijente.

El doctor Clark dice que «los animales fueron conducidos al arca por el poder de Dios, i sus instintos fueron de tal manera alterados, que el leon podia vivir pacíficamente con la oveja, i el lobo dormia tranquilo al lado del cabrito. No hai prueba positiva de que el alimento de carne se usara ántes del diluvio.»

El doctor Escott hace notar: «Parece haber sido un milagro estraordinario, talvez por intercesion de los ánjeles, llevar a Noé dos animales de cada especie, i hacerlos tan sumisos i mansos. Sin embargo, parece que esto no tiene influencia en los observadores endurecidos. La suspension de la ferocidad de los animales salvajes durante su permanencia en el arca, jeneralmente es considerada como una prueba del cambio que se opera en la naturaleza de los pecadores cuando entran a la verdadera Iglesia de Cristo.»

Creia que el diluvio habia sido universal. En su época la ciencia aún no habia demostrado lo absurdo de esta creencia, i no estaba obligado a buscar alguna teoría fuera de la Biblia. Insistia en que «por alguna gran convulsion, las válvulas de la tierra se abrieron i la lluvia cayó en cataratas sin cesar durante cuarenta dias con sus noches, hasta que se produjo un diluvio jeneral en todas partes.»

«La presencia de Dios era el único consuelo de Noé en su terrible aislamiento, i al contemplar la horrible destruccion de la tierra i sus habitantes, i especialmente del jénero humano—de sus compañeros, sus vecinos, sus parientes—de todos aquellos a quienes habia predicado, por quienes habia orado i llorado, i aún por muchos de los que le habian ayudado a construir el arca.»

«Parece que por interposicion especial de la Providencia ningun animal murió, sin embargo que estuvieron un año encerrados en el arca, i parece que durante ese tiempo no hubo aumento alguno.»

«El arca tenia el fondo plano, cuadrada en cada estremidad, techada como una casa. Estaba dividida en muchos pequeños departamentos. A primera vista parece evidente que un buque tan grande, construido de esa manera, con tan pocas personas a bordo, no era apropiado para resistir al diluvio, a no ser que estuviese bajo la inmediata direccion i proteccion del Todopoderoso.»

El doctor Henry regala al mundo cristiano lo siguiente:

«De la misma manera que nuestros cuerpos contienen en sí mismos los humores que, cuando Dios quiere, son las fuentes i semillas de enfermedades mortales, así la tierra tenia en sus entrañas las aguas que, al mandato de Dios, salieron i la inundaron.

«Dios hizo el mundo en seis dias, pero se demoró cuarenta en destruirlo, porque es tardío en su cólera.

«En el arca cesaron las hostilidades entre los animales, i los voraces se hicieron mansos i manejables, de manera que el lobo se acostaba con la oveja, i el leon comia paja como el buei.

«Dios cerró la puerta del arca para mantener a Noé en seguridad, i porque era necesario que la puerta cerrase mui bien para que el agua no entrase ni los de afuera la pudieran derribar.

«Tánto se elevaron las aguas, que no solo se cubrieron las tierras bajas, sino que para que nadie escapase, subieron quince codos sobre las mas altas montañas, esto es, siete yardas i media; de manera que no habia esperanza de salvacion ni en los cerros ni en las montañas.

«Talvez algunos subieron a la cubierta del arca i creyeron salvarse allí. Pero perecieron por falta de alimento o la lluvia los barrió. Pudo acontecer que otros tuvieron la esperanza de conseguir de Noé que les permitiese entrar en el arca i apelaran a la antigua amistad.

—«¿No hemos comido i bebido en tu presencia? ¿no has predicado en nuestras calles?—Sí, contestaba Noé, muchas veces, pero sin resultado. Yo os llamé; pero rehusasteis venir, i ahora no puedo ayudaros. Dios ha cerrado la puerta i yo no puedo abrirla.»

(Se continuará.)

SU MAJESTAD CATÓLICA....

EL MOCOSITO ALFONSO XIII.

—Negro, ¿fuiste el Domingo al estreno de la compañía de zarzuela?

—Nó, Padre.

—¿No te di dos pesos para que compraras un sillon?

—Sí; pero, como me los dió justos i cabales, al pagar el carrito, me quedé con solo un peso noventa i cinco centavos, i en la boletería del Teatro Santiago no bajan de precio.

—¿I por qué no te fuiste a pié?

—Por no gastar los zapatos.

—¿I qué hiciste el peso noventa i cinco que te sobraron?

—De pura pena me los bebí.

—Así es que, por culpa tuya, no voi a poder ahora dar cuenta de ese estreno a mis lectores......

—Pero esta noche sí que no falto, Padre. Se da la misma pieza del Domingo, i ella está dedicada a Su Majestad Católica el Rei de España. I como conviene estar bien con los poderosos......

—¿I sabes tú quién es el Rei de España?

—¡Cómo nó! Alfonso XIII, tocayo de Leon XIII, el Papa-Rei de Roma.

—¿Por qué dices que son tocayos esos Reyes?

—Porque los dos llevan el mismo número: la docena del fraile.

Con la diferencia de que el Papa-Rei de Roma es un sol que se pone, i el Rei de España es un sol que sale......

—¿De dónde?

—Del vientre de su madre, pues, bruto!

—¡Qué! ¿Entónces el Rei de España no es un grande hombre?

—Sí, es un grande hombre, pero nó un hombre grande, porque has de saber que ese monarca apénas tiene un año de edad.

—¿De veras, Padre?

—¿Por qué pones en duda lo que te digo?

—Porque aquí, para ser monarca de Chile, cualquiera necesita por lo ménos ser mayor de edad... i en España es Rei un mocoso que todavía no sabe decir: ca ca, mama.... ¡O ese Reicito gobierna a una monarquía de guaguas?

—Nó, Negro: gobierna a hombres hechos i derechos.

—¡Peor que peor! Es una vergüenza que hombres barbudos estén sometidos a la soberana voluntad de un nene que sólo tiene unos cuantos pelitos en la mollera i que, si le meten el dedo en la boca, no es capaz de morderlo por falta de dientes i colmillos.

—Es que Alfonso XIII reina, pero nó gobierna.

—¿I quién gobierna entónces a aquella nacion?

—La madre de Alfonso XIII.

—¡Mucho peor todavía! En España están invertidos los papeles, ya que una mujer está sobre todos los hombres, contrariando así el mandato del Hacedor Supremo, quien condenó a la mujer a vivir bajo la tutela del hombre. Yo preferiria, en todo caso, decirle Majestad a un chiquillo que pidiera *papa*, a decirle Alteza a quien por lei natural tiene que ser Bajeza, ya que en lo bajo debe de vivir.

—¡Quita allá con tus filosofías, i anda a comprar al Teatro Santiago dos localidades!

—Bueno, Padre: iremos esta noche a aplaudir a los artistas de la compañía de zarzuela i a gritar a dos pulmones: ¡Viva Su Diminuta Majestad Alfonso docena de fraile!

—¡Cuenta con que vayas a salir con ese disparate!

—Eso dependerá, Padre, del entusiasmo que de mí se apodere.

—¡Ai, Negro! Vas a quedarte con los crespos hechos.

—¿Por qué, Padre?

—Porque en esta carta me dice el señor Santos que se suspende la funcion de esta noche porque Cuello sigue mal del cuello.

—Hum! I el tal Cuello le echará la culpa al clima de Chile, cuando

«Ser vieja la casa es esto,
I, como mui bien lo entiendo,
Voile puntales poniendo
Por que no caiga tan presto.»

UNA MUJER-COMESTIBLE.

Casi a comerte me atrevo,
Pues son tus dientes, Beatriz,
Como granos de maiz
De choclitos de renuevo.

Tienes, linda entre las lindas,
Para a un santo dar antojos,
Un par de labios tan rojos
Que, más que labios, son guindas.

¿I tus ojos, esas lunas
De clarísimos espejos?
Miro en ellos los reflejos
De dos negras aceitunas.

¿I las manzanas aquellas
Por dos fresas coronadas?
Mis imprudentes miradas
Las hallan bellas, mui bellas.

Un conjunto tan bonito
De tánto i tánto manjar,
¡Ai! me abren de par en par
Las puertas del apetito!

Juro que de buenas ganas
Matara yo mis hambrunas
Con tu maiz, aceitunas,
Guindas, fresas i manzanas;

Pero, al darme un atracon
Con tánto goloso hechizo,
Al comer del queso suizo,
¿No tendría indijestion?

Así, Beatriz, te confieso
Que prefiero a ese placer
El resignarme a comer
Nada más que el puro queso.

EL CURA MANERO.

Al gobernador eclesiástico de Valparaiso ha dirijido Su Señoría Ilustrísima la siguiente carta:

«De Santa Visita en Molina, Mayo 12 de 1887.—Mi querido amigo: Sabe usted que se ha propuesto a nuestro comun (puf!) amigo, don Vicente Martin Manero, una nueva ocupacion en Santiago, i quiero que usted conozca, i por su medio *las amigas* del señor cura, que, al proponerle ese destino, sólo he tenido en vista el que en la capital hai mejores pollitas i en mas abundancia que en Valparaiso; pero si nuestro amigo está hecho con las de allá, que en buena hora se quede en ese corral, cosa que tendrán que agradecerle los padres de familia de Santiago.

De suerte que depende esclusivamente del señor cura la resolucion de este negocio. Por mi parte, no he tenido mas móvil que el hacer justicia a sus servicios i mejorarlo de serrallo.

Tenga usted a bien hacérselo así entender a las señoras de Valparaiso favorecidas con las *gracias* i *dones* de don Vicente Martin, para consuelo de ellas i desesperacion de las beatas de la capital, que ya se aprontaban para darle una carrera de baqueta, digna de las cualidades reproductoras del señor cura.

Soi de usted amigo afmo.—*Mariano*, Arzobispo de Santiago.»

NO HABLO.

No habló el jeneral Baquedano en la tumba de su *amigo* don Patricio.

No habló, i lo siento en el alma, porque habria deseado oir el discurso doble de mi jeneral.

Habria dicho don Manuel:

«Señores, señores: Una gloria, una gloria nacional, nacional se eclipsa, se eclipsa en el horizonte, horizonte de la Patria, de la Patria. Buen soldado, buen soldado don Patricio, don Patricio; pero, pero, pero, pero......»

I así habria seguido *perorando* mi jeneral, jeneral Baquedano, Baquedano.

Pero, lo repito, no habló porque los doctores no han podido cortarle el frenillo.... de la lengua.

I el pollo, estando con pepa, no se atreve a hablar.

Lo siento, lo siento, mi jeneral, mi jeneral.

LA CASA DE UN SANTO.

—Ya San Isidro tiene bien acomodada su casa, Padre.

—¿Qué casa?

—Su templo, pues, Padre.

—¿I a mí qué me importa eso?

—¿No le importa que el taita de los aguaceros viva confortablemente?

—Ni esto, Negro!

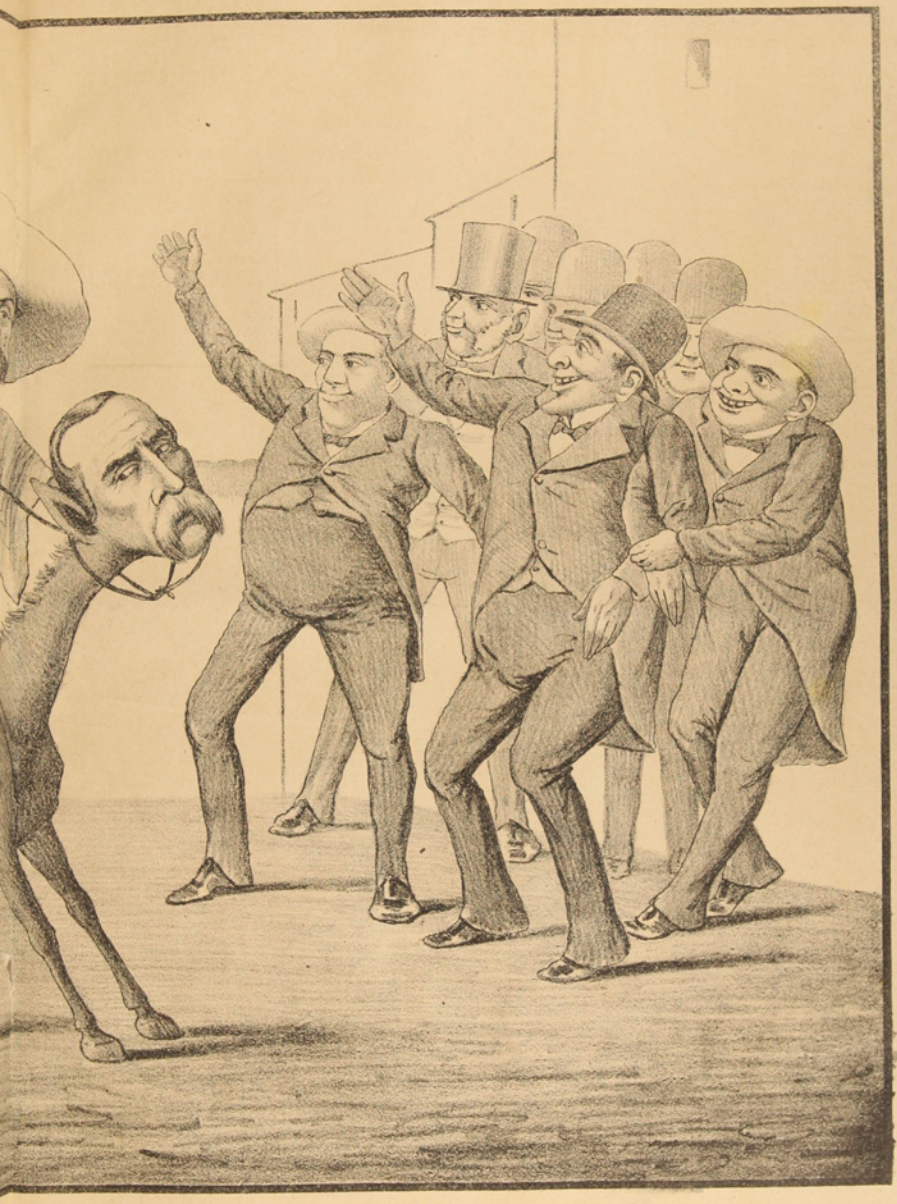
—Pues a mí sí que me importa, como ha de importarles a todos los chilenos, i mui particularmente a los agricultores; pues dicen que el Santo no largaba el agua porque estaba pasado de frio, en tanto que ahora, abrigadito i sin que se le cuele el viento por diez mil rendijas, es seguro que nos regalará pronto con un aguacero de un mes.

—I ya ves que el sol quema de dia que es un contento, i de noche cae nieve que es otro contento, con lo cual tendremos un año tanto o mas seco que el anterior, i no habrá pasto para los animales ni trigo para los cristianos, i cristianos i animales nos moriremos de hambre porque a su merced don Isidro se le ha puesto no pincharles el cuajo a las nubes.

—Yo creo, Padre, que los presbíteros, en lugar de gastar el dinero en hacerle novenas i procesiones al Santo, debian pagar a algunos cirujanos para que lo operasen i le pusiesen una sonda. De otro modo, seguirá trancado sabe Dios hasta cuándo.

—¡Quiá! si está visto que los santos ya no hacen milagros, hombre! El milagro debe hacerlo ahora el Gobierno, poniendo en estricta vijencia el Código sobre corta de bosques; o si nó, la Sociedad de Agricultura, arrendando o comprando un fundo, que destinaría esclusivamente al cultivo de plantas de hoja permanente para, en barbecho, distribuirlas en grandes cantidades a los hacendados de la zona seca, a fin de reponer los bosques que en sus hornos de fundicion ha quemado la Mine-

Domando a un



un potro .

ría, con grave perjuicio de la Agricultura.

—¿Para allá me las guarda, Padre?

—Pero es que ese es el camino mas corto, mucho mas corto que el camino del Cielo, adonde se dirijen hoi todos los agricultores en busca de agua.

—Si es así, plantemos para tener lluvias.

—Sí, plantemos.

—Aunque más no sea... una estaca.

CAMBIO DE PAPELES.

¡Qué bonita! Quince Abriles.......
¡Qué cándida! Imájen bella,
Imájen encantadora
De la célica Inocencia......
Sus alas de querubin
Tienen toda su pureza,
Pues en el fango del mundo
Ni se han rozado siquiera......
I, sin embargo, aquel ánjel
A un confesonario llega
A acusarse de pecados
Que ni soñó en su existencia,
A los piés ¿de quién? De un hombre
Que en el vicio se revuelca
I que amancebado vive
Con una inmunda ramera!
¡Ah! no toques, criminal,
Con tu mano torpe i puerca
Las alas de ese bello ánjel!
No mancilles su inocencia!
Por el contrario, arrodíllate,
Miserable, a los piés de ella,
Pídela, humilde, perdon
I díla con voz sincera:
«No vengas, niña inocente,
A enlodar aquí en la ciénaga
Del confesonario tu alma,
Tan pura, cándida i bella.
Niña, aléjate de mí,
Que talvez mi aliento pueda
Manchar, más que inmundo cieno,
Las alas de tu inocencia!
Yo soi viejo pecador;
Tú eres tímida gacela,
I comete el primer crímen
La niña que se confiesa......»

¡CARGOSO!

—Padre, una beatita mui bonita pregunta por Su Paternidad.

—Dile que éntre.

—¿Le *decimos* que éntre, Padre?

—¿Estás sordo? Que éntre ella......

—¿I yo, Padre?

—Te quedarás afuera. Talvez esa señora......

—Si no es señora, Padre! si es señorita!

—Razon de más, porque una señorita suele tener mas empacho que una señora para hablar delante de dos o mas personas......

—¡A que si fuera vieja no la ricibia Su Paternidad i me la endosaba a mí?

—¡Déjate de estar rezongando, Negro temerario, i haz entrar a esa dama!

—Diablo! Diablo! i Diablo no más!

....

—¿Su Paternidad es el Padre Padilla?

—Servidor de usted, señorita. Pase usted adelante. Tome usted asiento.

—Gracias.

—¿En qué puedo servir a usted, señorita?

—En castigar con su respetable cordon al cura de la Estampa, mi Padre.

—¿Qué le ha hecho a usted ese siervo de Dios?

—No soi sola yo la que me quejo, sino que casi todas las señoras i señoritas de la parroquia.

—¡Hola! ¿Con que ese señor cura tiene suficiente enerjía para hacer quejarse a casi todo el sexo femenino de un barrio? Debe tener tendencias mormónicas el señor cura de la Estampa......

Negro (desde afuera).—Padre, ya está el chocolate. ¿Se lo entro?

Padre.—Todavía nó. Espera i no seas imprudente!

Negro.—Diablo! Diablo! i Diablo!

—Creo, Padre, que Su Paternidad se ha ido mui léjos......

—Señorita, si no me he movido de donde estoi!

—Digo que se ha ido mui léjos en sus juicios......

—No tanto, señorita, como el señor cura de la Estampa, que de seguro habrá ido a parar a Conchalí......

—No tal; pero allá habria llegado, si no lo atajamos a medio camino.

—Cuénteme usted eso con todos sus pelos......

—Así lo haré, aunque me quede calva......

—Es como pintan a la Ocasion......

Negro (desde afuera).—Padre, ya se subió el chocolate. ¿Se lo entro?

Padre.—Todavía nó.

Negro.—Diablo! Diablo! i Diablo!

—Decia, Padre, que el señor cura de la Estampa, con el pretesto de pedirles a las devotas una limosna para enviar un regalo al Papa en su quincuajésimo aniversarios sacerdotal, a las salidas de las misas, novenas i otras funciones relijiosas, se pone en la puerta del templo a atajarnos i a sacarnos por la fuerza la dicha limosna.

—Eso quiere decir, señorita, que el señor cura ha tomado con empeño la obra de manifestar a Leon XIII nuestro respeto i cariño por su santa persona.

—Es que con el pretesto de atajarnos para que le demos dinero, se le suele pasar la mano al cura, i por cojernos la bolsa, nos coje lo manera......

Negro (desde afuera).—¡Ya se subió, Padre!

Padre.—¡Mentira, Negro mala lengua! Todavía estoi de a pié!

Negro.—Digo que ya se subió el chocolate, Padre!

Padre.—Que se suba adonde quiera, que pronto lo imitaré yo!

—Si Su Paternidad viera aquello!...

—Ah! no sabe usted, señorita, qué deseos tan vehementes tengo de ver aquello!...

—Aquello es la salida de las devotas...

—Sí, la salida... i al mismo tiempo la entrada...

—Nó; en la entrada no hai escándalos, sino en la salida, pues todo se vuelve frescuras i manotones... ¡Es indecente! —«Déjeme, señor cura!» grita esta niña. —«Señor cura, por la fuerza no conseguirá usted nada!» esclama la otra.—«Quite su mano de ahí!» vocifera la de mas allá.—«¿Que no le amarraron las manos cuando chico?» pregunta la de mas acá.—«¡Por Diosito! ¿en dónde anda buscando el portamoneda este hombre?» chilla ésta.—«¡Jesus, María i José! si no tengo más que duro!» arguye aquélla.—«Yo se lo ablandaré, hijita!» contesta el cura, a quien se le hacen pocas las dos manos que Dios le dió. I siguen los gritos i los manotones hasta que sale la última beata.

Negro (desde afuera).—Ya se me cortó, Padre!

Padre.—Pégatelo con cola, demonio, i no sigas incomodándome!

Negro.—Es que no queda leche, Padre.

Padre.—¿Que no queda? Ya lo verás!...

—Ya está impuesto, Padre, de lo que en la Estampa sucede. Ahora, dígame Su Paternidad qué temperamento nos aconseja que tomemos...

—El temperamento que más les conviene a ustedes las personas virtuosas, es un temperamento mui fresco, el de San José de Maipo, por ejemplo, Esto, si aún el señor cura no les ha aconsejado *prácticamente* que tomen el de Cauquenes o el de Chillan...

—Nó, Padre: a Dios gracias, el señor cura no ha llegado a esos confines... al ménos por lo que a mí toca.

—En tal caso.... Oiga usted: ¿usted lleva polizon?

—¡Qué preguntas me hace Su Paternidad!

—Necesito saberlo para darle un conveniente consejo....

—Vaya, pues! le diré la verdad: sí llevo polizon.

—Usted lo usará como todas, por detrás.

—Es claro....

—Yo no lo veo tan claro, pues que me lo tapa la basquiña.

—En fin.... por detrás lo llevo....

—Entónces, llévelo usted por delante cada vez que éntre a la Estampa, i así pondrá usted entre su honor i las manos del señor cura un blindaje de acero que le impedirán el que avance en sus escursiones en busca de dinero para el Papa

—Me parece bien el consejo, Padre. Pero ¿no cree Su Paternidad que el enemigo, encontrando blindada la proa, se irá por la popa?

—Pues, blinde usted toda la embarcacion!

—¡Excelente! Ahora me voi satisfecha... ¿Cuánto debo a Su Paternidad por la consulta?

—¿Cuánto?......

Negro (desde afuera).—¿Tiene leche Su Paternidad ahí en la celda para hacer mas chocolate?

Padre.—......

Negro.—¿Que está sordo, Padre, que no contesta?

Padre.—....

Negro.—¿Le ha dado alguna fatiga?

Padre.—....

Negro.—Mire que echo la puerta abajo! Pero si la ha cerrado a tranca i cerrojo! Voi a dar parte a la comunidad, Padre, de que a Su Paternidad le ha dado un insulto!...

Padre!—Es... pera... es... pera.... ¡animal!

Negro.—Sí, ahora salimos con que es pera, cuando ya se comió la manzana! Mui bien le va a hacer el chocolate con la pera!...

Padre.—Abre la puerta, impertinente, i di qué se te ofrece.

Negro (entrando).—¿Que no le he dicho que venia a buscar leche, pues?

Padre.—No queda ni una gota. Por hoi no tomaré chocolate.... Señorita, a los piés de usted.

Devota.— Beso a Su Paternidad la manga.

Negro.—Diablo! Diablo! i Diablo! Para eso lo tienen a uno aquí! Para....

Devota.—No se olvide Su Paternidad de darle algunos cordonazos al señor cura de la Estampa....

Padre.—¡Oh! nó: se los daré de mano maestra....

Negro.—¡I lo coloradita que se va la indina!

VALPARAISO.

Mayo 13.

Reverendo Padre:—Conforme al programa acordado, se han celebrado hoi el desembarque de los restos del vice-almirante Lynch i su embarque i traslacion para Santiago.

Apesar de la premura de tiempo en que se ordenaron los preparativos, la ceremonia no ha dejado nada que desear, gracias al empeño que han puesto los señores marinos, i mui principalmente el capitan de navío don Ramon Vidal Gormaz, cuya competencia, buen gusto i estraordinaria actividad no han dejado nada que desear.

Tanto el señor Comandante Jeneral de Marina como el señor Mayor Jeneral, i los comandantes de buques de la Armada, director de la escuela naval, secundados hábilmente por el contramaestre de esta última, han contribuido en lo que pudieron a dar realce i lucimiento a esta ceremonia de justa admiracion i merecido tributo, en que todo Valparaiso ha tomado parte.

Hasta el gringo don Federico Stephenson, el mas antiguo injeniero de ferrocarriles que existe en Chile i hoi propietario del restaurant «Lord Cochrane», prestó con la mejor buena voluntad su ya famoso cóndor, uno de los mejores i mas valiosos trofeos de su bonito museo, para coronar la pirámide que se construyó sobre un gran carro, en el que se condujeron a la estacion las innumerables i valiosas coronas que acompañaron de Tenerife al vice-almirante Lynch i las que le fueron dedicadas por sus parientes i compañeros de armas.

Es indudable que los señores marinos han cumplido bien con su deber i aún, a mi humilde juicio, han ido mucho mas allá, pues que éste sólo les obligaba a hacer a su jefe los honores correspondientes a su rango, hasta ser entregados los restos a la autoridad civil i militar de la plaza. Desde este momento era a quien correspondia hacer al finado los honores que como a Jeneral en Jefe del Ejército le correspondian.

Sin embargo, triste es decirlo, la autoridad local nada hizo, pues parece que el señor Intendente interino tuvo que atender, como ajente i comisionista, a los pedidos de charqui i pasto que le hicieron desde el Norte sus parroquianos. I tanto i tan cierto es lo que digo que, habiendo dispuesto la Municipalidad de ésta dedicar una corona al ilustre muerto, a última hora no sabian dónde colocarla, pues que era tan grande que era imposible darle colocacion en el único carro que los marinos hicieron construir de su propio peculio para conducir las suyas propias, que eran muchas.

Tan descuidado i poco atento estuvo el señor Intendente, que solo en la noche del Juéves consiguió con el capitan Riofrío, de la 3ª. de Bomberos, se le facilitara un gallo para adornarlo i conducir los restos del señor Lynch, pues se le habia ocurrido, como mas fácil, hacerlos conducir en el carro de 1ª. del cementerio, sin tomar en cuenta que el ataud pesa doce quintales i que sus piés no le permitian ser colocado en él, por no permitirlo tampoco sus correderas.

Todo lo que hemos podido sacar en limpio es: mucha inepcia i mala voluntad i mucho estiramiento con la Comandancia Jeneral de Marina, a la que se mira con malísimos ojos desde que se divorció de la de Armas. ¡Cuánta miseria bajo tan largo frac i tan blancos guantes de tan rizado caballero!

Todo no ha de ser crítica.

Concluiremos esta correspondencia dando un voto de aplauso al infatigable cuanto dilijente empresario señor Fabriciano Zambrano, encargado de la ornamentacion de la falúa i de los carros.

Este conocido i humilde industrial del país se ha hecho una vez más merecedor a la proteccion del público por su reconocida competencia, bien probada ya en los entierros de los señores Sarratea i Riofrío, i por ser el único fabricante de ataudes del país que, haciéndolos tan ricos i hermosos como los afamados de Norte-América, los proporciona mas baratos a los herederos o deudos de los que van cayendo para nunca levantarse.

Por no perder la oportunidad de esta correspondencia, postergaré mis noticias sobre la Aduana hasta mi próxima.

Le saluda, Padre, su lego—*Francisco*.

MIS GRABADOS.

DOMANDO A UN POTRO.

Negro.

Asegúrate, tocayo!
Afírmate en los estribos!
Mira que ese potro bayo
Tiene de sobra motivos
Para herirte como un rayo!

Eulojio.

No temas. Soi buen jinete
I, aunque sé que en estos potros
Ni el Diablo que se sujete,
Aprendí a amansar a otros
Estando en el Gabinete.

Negro.

Mas, conviene te prepares
A mudar dientes i muelas...

Eulojio.

Eh! por mí no te apesares,
Porque yo con mis espuelas
Lo he de hacer mudar hijares.

Negro.

Parece que no conoces
El mancarron que cabalgas.
¡No sea que con sus coces
I sus mordizcos feroces,
Libre de la silla salgas!

Eulojio.

¿No lo ves? Ya está mansito...
Ya no muerde ni patea...

Negro.

Para el Diablo que le crea!

Eulojio.

No se mueve, aunque lo irrito...

Negro.

¡Bah! con freno i con manea!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

Por indisposicion del señor Cuello se suspende la funcion anunciada para hoi.

P. DAVID TAPIA

Avisa a sus numerosos amigos que, habiendo dejado la administracion del **Hotel Donnay**, se ha hecho cargo del magnífico *HOTEL DEL COMERCIO*, situado en la calle 21 de Mayo, al lado de la Intendencia, media cuadra de la Plaza de Armas.

ENCUADERNACION,

calle de Huérfanos, núm. 119. Se hace toda clase de trabajos de encuadernacion con prontitud i esmero a mui bajos precios.—*Gabriel Castro*.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 19 de Mayo de 1887. NÚM. 415

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

—

«Podemos suponer que algunos de los que perecieron en el diluvio habian ayudado a Noé en la construccion del arca, o habian sido sus empleados.

«Hasta aquí, el hombre se habia alimentado solo de los productos de la tierra. Frutas, yerbas, raices i toda clase de vejetales i leche, fué lo que se le concedió al principio; pero el diluvio, habiendo talvez destruido muchos de los productos de la tierra, o hécholos ménos agradables i nutritivos, Dios aumentó la concesion i le permitió comer carne, en lo que talvez el hombre no habia pensado hasta que Dios lo indujo a hacerlo.»

Tal era la humillante influencia de creer en la verdad de la Biblia sobre estos hombres cuyos comentarios están llenos de pasajes faltos de sentido comun.

El doctor Clark, hablando del mamouth, dice:

«Este animal, sorprendente prueba del poder de Dios, parece que fué creado únicamente para manifestar lo que Dios era capaz de hacer. I despues de haber permitido que algunos se propagasen, estinguió la especie por una misericordiosa providencia, para que no fuesen destruidos tanto el hombre como los animales.

«Se dice que habria sido mas fácil a Dios destruir a toda la jente i haber hecho otra nueva; pero él no queria perder nada i no malgastaria poder o trabajo cuando no habia necesidad.

«Los animales fueron conducidos al arca por el poder de Dios.»

Nuevamente, caballeros, permitidnos advertiros el peligro que hai cuando se trata de esplicar un milagro. Dejadlo solo. Decid que no lo entendeis, i no espereis que sea esplicado en las escuelas de la Nueva Jerusalem. Miéntras mas razones deis, mas falto de razon aparecerá el milagro. Por lo que decís en su defensa inducís al pueblo a pensar, i tan pronto como éste piensa, el milagro desaparece.

Entre las naciones mas ignorantes se encuentran las mayores marabillas, i mui pocas entre las mas adelantadas. Lo mismo pasa respecto de los hombres. La ignorancia cree, la intelijencia examina i esplica.

Durante siete meses el arca, con su cargamento de hombres, animales e insectos, se movió i vagó sin timon o vela sobre un mar sin límites. Al fin se detuvo en las montañas de Ararat; i como tres meses despues se divisaron las cimas de las montañas. No debe olvidarse que la montaña donde el arca se supone haber tocado tenia i tiene 17,000 piés de altura. ¿Cómo se mantuvieron en una temperatura conveniente los animales de los trópicos? Cuando las aguas bajaron, debió hacer un frio intenso a una altura de 17,000 piés sobre el nivel del mar. Pudiera haber sucedido que en el arca hubiese estufas, hornos, chimeneas i calentadores de vapor; pero no los menciona la inspirada narracion. ¿Cómo se evitó que se helasen los animales? No podrá decirse que el Ararat, despues de todo, no era mui alto.

Si leemos los versículos 4.° i 5.° del capítulo VIII, encontramos que, aunque «el arca se detuvo el sétimo mes, el dia 17, sobre el monte Ararat, no fué sino el dia 1.° del décimo mes «cuando vieron las cimas de las montañas». De aquí parece decir el sagrado libro que el arca se detuvo en la montaña mas alta de aquel país. Noé esperó cuarenta dias más, i fué entónces cuando por primera vez abrió la ventana para respirar aire fresco. Entónces hizo salir un cuervo que no volvió, i en seguida una paloma que volvió. Esperó siete dias más i envió afuera una paloma que no volvió. Por esto conoció que las aguas habian bajado. ¿Es posible que él no viese que las aguas habian desaparecido? ¿Es posible concebir un medio mas pueril de asegurarse o convencerse de que la tierra estaba seca?

Al fin Noé «quitó la cubierta del arca i miró, i vió que la faz de la tierra estaba seca», i Dios le ordenó desembarcar. Noé agradecido construyó un altar, i ofreció un sacrificio de cada animal limpio i de cada ave. I el Señor sintió un suave olor i dijo en su corazon que para la felicidad del hombre no volveria a maldecir la tierra. Para decir esto en su corazon, Dios da como razon, nó que el hombre es o será bueno, sino porque «la imajinacion del corazon del hombre es mala desde su juventud». Dios destruyó al hombre porque «la maldad del hombre era grande en la tierra, i porque toda imajinacion de los pensamientos de su corazon era solo la continuacion del mal». I por la misma razon prometió no destruirlo otra vez. ¿Tendria la bondad algun caballero instruido en teolojía de darnos una esplicacion de esto?

Despues que Dios sintió el suave olor del sacrificio, parece que cambió de idea respecto del apropiado alimento del hombre. Cuando Adan i Eva fueron creados, se les permitió que comiesen yerbas que llevasen semilla i la fruta de los árboles. Cuando fueron arrojados del Paraiso, Dios les dijo: «Comereis la yerba del campo.» En el primer capítulo del Jénesis la «verde yerba» se dió como alimento a los animales, aves i reptiles. Al ser arrojados del jardin Adan i Eva, fueron colocados respecto de su alimento al nivel de los animales inferiores. Segun esto, los antidiluvianos se alimentaban de vejetales. A esto talvez se debia su maldad i lonjevidad.

(Se continuará.)

LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA.

—

—La famosa libertad de enseñanza, Padre, me trae barajados los sesos desde hace muchos dias, desde que los conservadores la han puesto en la picota de la discusion.

—¿I qué te importa a tí esa libertad?

—Me importa, Padre, porque no está léjos que tambien yo sea padre... de familia, ya que por mi color no he de poderlo ser de misa.

—¿En eso piensas, mocosuelo?

—¿I por qué nó? Nuestro Señor Jesucristo, el gran republicano, el descendiente de reyes, el predicador de la igualdad i de la confraternidad universal, cuando baja al ara santa durante el sacrificio de la misa, no se digna bajar a las manos de un negro como yo, pero sí a las manos de los blancos que suelen tener el alma mas negra que mi cara. Prueba de lo que digo es mi tocayo San Benito, que, apesar de ser todo un santo, no pudo nunca cantar misa.

—¡Cómo se conoce, Negro, que resuellas por la herida!

—¡Peor seria que resollara por otra parte con grave ofensa de su delicado olfato.

—¡Calla, cochino!

—Callaré por donde debo callar; pero por la boca seguiré echando sapos i culebras contra esa iniquidad que nos priva a los hombres de color de recibir en nuestras manos el augusto cuerpo del Redentor del mundo. ¡Qué otra delicadeza la de don Redentor! Talvez se irá a tiznar si un negro lo coje con sus manos! Se desdeña en caer en nuestras manos i no se desdeña en entrar por nuestro gaznate, cuando lo comulgamos! ¡Ai, señor!...Pero vuelvo a mi tema i repito que, como no he de ser padre de misa i es mui posible que llegue a ser padre de familia, quiero que Su Paternidad me aconseje en qué colejio debo poner a mis hijos, si en colejio del Estado o en colejio de frailes.

—Hombre, te daré un buen consejo. Aunque yo soi fraile, si Dios me castigara dándome un hijo, lo meteria a un colejio del Estado, i jamás a uno de frailes o jesuitas.

—¿Porque no se lo malograran, Padre?

—Primero por esa razon; i segundo, porque la enseñanza que se da en un colejio particular no ofrece garantías de seriedad.

—Eso no lo entiendo bien, Padre.

—Voi a hablarte con mas claridad. Debes comprender que la iniciativa particular en lo que toca a la enseñanza de la juventud no puede desprenderse de la idea del lucro que ella puede dejarle.

—Eso es mui claro.

—I, como a todo instructor que no sea oficial le conviene, para que aumente su lucro, ver modo de aumentar el número de los educandos, es evidente que tratará de aumentarlo por angas o por mangas, a la buena i a la mala.

—Esto tambien es mui claro.

—Pues bien; si cuanto he dicho es claro i evidente, debe serlo así mismo que el tal instructor hará todo lo posible por ocultar a los padres de los niños que instruye el que sus hijos no aprovechan su tiempo i el que, por cualquier causa, siguen tan burritos como ántes de entrar al colejio. Al contrario, en los exámenes, tratará de que los buenos padres de familia se convenzan de que sus vástagos han hecho prodijios de adelanto en el aprendizaje a fin de asegurar su pensionado para el año venidero.

—Pero, Padre, ¿que a los colejios particulares no van comisiones de examinadores nombradas oficialmente?

—Sí, Negro; pero por eso chillan los pechoños i por eso piden libertad, ámplia libertad de enseñanza. Quieren que el Gobierno les quite a los colejios particulares esa válvula de seguridad a fin de dejar el *negocio* de la enseñanza pechoña sin ninguna fiscalizacion.

—Estoi.

—Por otra parte, en los colejios pechoños, el niño pierde a lo ménos las dos terceras partes de su tiempo en rezos, confesiones i otras prácticas relijiosas que solo sirven para atrofiar la intelijencia i corromper el corazon.

—Basta, Padre! Con lo que Su Paternidad me ha dicho tengo de sobra para tomar una séria determinacion cuando yo sea padre de familia.

—No basta aún, hijo, porque, si tú fácilmente haste convencido, no así les acontece a los empecinados; i para abrirles a éstos los ojos, seguiremos otro dia nuestra conferencia sobre tan delicado asunto.

—Estoi a sus órdenes, Padre.

¡ADELANTE!

—

El Ilustrísimo señor Casanova ha dispuesto la refaccion completa e inmediata de la Catedral. Parece que piensa hacer otro tanto con los demás templos inconclusos que ostentan como principal adorno en su fachada la tradicional alcancía en la cual, de grado o por fuerza, tenemos que depositar una parte de las chauchas ganadas con el sudor de nuestra frente diciendo misitas i echando responsos. Terminada tan vergonzosa estafa, piensa el señor Arzobispo remediar otro de los males que nos aquejan.

Se propone nada ménos que hacer salir del centro de la poblacion los monasterios que ocupan en la actualidad un local demasiado espacioso e inadecuado para las almas que,

«Huyendo el mundanal ruido,
Jugando pasan a las escondidas
Con los curitas que a su claustro han ido.»

La idea no puede ser mas acertada. Las pobres madres estarán a sus anchas entregadas a sus santas oraciones sin que ni el eco de los muchachos que gritan a toda boca «¡*El Padre Padilla!*» las vaya a perturbar renovándoles el recuerdo de cuando en mis mocedades fuí su capellan tan querido e idolatrado.

¡Adelante, señor Arzobispo! ¡Adelante!!

LA REGLA LO MANDA ASÍ.

—

A picos pardos fuése un franciscano
En una ardiente noche del Estío,
Despues de haber estado mano a mano
I a solas con un ponche soberano
Bien cargadito al freno i al *ario*.
I el ponche fué de sustanciosa leche
I precedido de una humilde cena:
Lomo, jamon, gallina en escabeche
I de ostras frescas una fuente llena.
Quedó, por fin, para abreviar el cuento,
El fraile hecho un quirquincho,
I salió del convento,
Como potro, a relincho i mas relincho.
I al potro aquel... quiero decir, al fraile
(Lector querido, no hai que equivocar-[los!)
Le bajó golpe, catecismo i baile,
I fué a dar a la calle de San Cárlos.
I no se crea que a aquel siervo humillo
Ni falso testimonio le levanto,
Pues no es raro que un santo de cerquillo
Vaya a dar a la calle de otro santo.
I llegó en buena hora
A la dicha avenida,
Que, en vez de Magdalena arrepentida,
Halló una Magdalena pecadora;
Porque el fraile, al salir de su convento,
Cuya bendita austeridad le arredra,
A buscar no salió arrepentimiento
Sino a botar la piedra.
Pues los frailes del dia
Tienen poco de austeros,
El amor mundanal los estravia
I casi todos son.... picapedreros.
En conclusion, mi fraile franciscano
Pasó una buena noche
Gozando con la hurí como un marrano,
Bailando i remoliendo a troche moche.
Pero ántes que la Aurora
Desciñera sus cándidos cendales,
El fraile abandonó a la pecadora
I, al despedirse, le obsequió... dos reales!
Por ello armó tal bulla
La perdida mujer, que ni un cencerro...
I lo ménos que dijo al de cogulla
Fué: «¡Fraile estafador i mata-perro!»
Pero el de San Francisco no se irrita
I arguye con la calma mas completa:
«Calla, que sólo nuestra Regla, hijita,
Nos permite cargar una peseta.»

IQUIQUE.

—

Reverendo: Esta Empresa del Ferrocarril siempre habia sido servida por empleados decentes i honorables; pero hoi sus directores escojen para tales empleos a pillos de siete suelas, no sé si por economía o porque al Directorio le guste la morralla.

Hoi me ocuparé esclusivamente en dar a conocer a uno de ellos.

I él es el jefe de estacion de Santa Catalina, telegrafista i encargado de la estafeta a la vez. Llámase Pedro Villarroel, i debe ser mui conocido; fué empleado oficial en una oficina de telégrafos i despedido por sus muchas badulacadas.

Este sujeto se halló a la Vírjen amarrada en un trapito en la persona de doña Petronila, quien ántes se habia encontrado entre sábana i sábana unos mil pesos

Ya no se vá e

el cura Manero.

que en Huanillos perdió un comerciante.

El partido era tentador para don Pedro, i no lo dejó ir.

I ahí me tienen ustedes a Villarroel i Ca. en Iquique; aquél viviendo con su consorte, i a ésta del negocio de los dos molinos, i ámbos en la mejor paz de Dios.

Mas, dieron los tales en clavar a medio mundo i en negarle las cuentas al otro medio; pero el comercio luego los hizo huir de Iquique a fuerza de *justiciazos.*

La pareja fué a rematar al interior i anduvo vagando de oficina en oficina, petardeando, clavando i fregando a cuanto bicho viviente topaba en su camino.

No sé cómo consiguió el infame Villarroel que la Empresa de los Ferrocarriles lo hiciera jefe de la Estacion de Santa Catalina i que además se le entregara la oficina del telégrafo i la administracion de la estafeta.

Ese vecindario es hoi víctima de las trapalonerías de pareja tan sucia como criminal, que, a más de tener pringados a todos, no guarda el secreto de la correspondencia; i así anda el servicio: a la diabla, con grave perjuicio de los intereses del público i del Ferrocarril.

Ahí tiene, Padre, trazada a grandes brochazos la figura de ese malvado cuyo oficio es insultar groseramente a sus acreedores, negar las cuentas i jurar que no debe un centavo a nadie.

I hé ahí a uno de los jefes de Estacion que paga la Empresa aquélla.

En mi próxima seguiré con otro, para que Su Paternidad vea que no exajero cuando digo que los empleados del Ferrocarril son jente mala i corrompida hasta los tuétanos.—*Olimpo II.*

LA ESTÁTUA DE MI SUEGRO

RAMON HERRERA.

—

Con el título que encabezo estas líneas se ha publicado en todos los diarios i periódicos coquimbanos un decreto del señor gobernador de Elqui para que el pueblo en masa contribuya con su dinero a la ereccion de una estátua a la memoria del difunto padre de la señora esposa del actual mandatario de ese feliz departamento, es decir, a su querido e inolvidable suegro don Ramon Herrera.

Hé ahí un yerno agradecido; un yerno que, hasta despues de muerto el bendito suegro, quiere tenerlo i contemplarlo de cuerpo presente en medio del pueblo que le vió nacer.

Me asocio de todo corazon a tan noble idea i, aunque la órden de nuestro seráfico San Francisco no nos permite cargar más de dos reales, gustoso contribuiré con ellos, pues, aunque no soi elquino, soi partidario de las pasas i del buen pisco que produce esa bendita tierra, cuna del ilustre monttvarista.

Pero ¿qué atributos caracterizarán la estátua del pobre don Ramon, que jamás hizo otra cosa que procurarse calificaciones para hacer triunfar la candidatura de taita Varas?

El pobre don Ramon apénas sabía deletrear en la cartilla del Padre Zárate. Cuando tenia que sumar o restar, lo hacía con los dedos o valiéndose de porotitos. En cuanto a *multiplicar*, ¡oh! ahí sí que estaba en su cuerda! era su lado fuerte, era incansable!......

El escultor debe ponerlo enténces con las... tablas de multiplicacion en la mano.

Sobre el pedestal no debe omitirse el famoso i único discurso que pronunció en su larga i mormónica carrera, i que empieza:

«Conciuaanos i querios cumpas: si acaso faltan chauchas pa hacer el ferrocarril, yo tengo hartas i echaré las que falten», *etc., etc....*

Me aseguran que el artista piensa re-representar a don Ramon en uno de los bajo-relieves abrazando al pueblo cual si fuera un filántropo; no me parece mal la idea porque ese abrazo puede interpretarse tambien como que está bolsiqueando calificaciones a los pobres rotitos ántes que Naranjo se la ganara....

Elqui es un pueblo que prospera, es un pueblo plástico, es decir, apasionado a las artes plásticas.

En poquísimo tiempo ha elevado un monumentito a don Antonio Varas, otro a Vicuña Mackenna i, segun tengo noticias, proyecta otro para su actual Gobernador.

Me aseguran tambien que el artista Plaza, escultor oficial de los elquinos, piensa trasladar su taller a Elqui tan pronto como el escultor Blanco se largue a Europa. Si Plaza no ha puesto ántes en práctica su idea, es por dar el abrazo de despedida a su querido amigo i hermano de trabajo.

¡Viva la union de nuestros artistas!

A QUIEN LE VENGA......

—

Los que, nacidos en menesterosa
Cuna, su infancia i mocedad pasaron
Entre hambres i miserias, i llevaron
Una vida angustiada, vil i ociosa;

I que, por causa justa o sospechosa,
De fortuna de súbito cambiaron
I, una vez en la cumbre, despreciaron
Al que igual fuera en vida tan penosa:

Esos.... los remendados de.... bolsillo,
Que de un salto se hicieron poderosos
I a los demás ver quieren humillados,

¿Qué merecen?.. La horca o el banquillo!
Pues a esos miserables orgullosos
Dedico este soneto, ¡a esos malvados!

MONTEBELLO.

CONCEPCION.

—

En la recepcion del Obispo, Padre, se vieron pocos *jotes* del profesorado del Seminario. Esto lo atribuyen a la *gran impresion* que les ha causado la llegada de la persona que, dicen, les sobará el lomo un poco fuerte.

°

En el mismo dia, Padre, esos malditos tocaron llamada a toda la hermandad para darles *larga* poco ántes de la llegada del tren, yéndose como manada de ovejas a la Estacion. ¡Qué astucia para formar número! Se puede decir que la recepcion fué *incadida* por *polleras!!!*

°

Bueno sería que el Inspector del Tráfico (cojo Fernandez) del F. C. U., cediese su asiento, que siempre ocupa en los carros (sin derecho), a los pasajeros? Cuando vea que éstos van incómodos o de pié por falta de asiento, no se haga el c.... orto de vista. Su puesto es al lado del cochero, para que pueda inspeccionar....

•

Aquí llegó en tren espreso el señor Director de Traccion i, segun me dijeron, trae una comision especial de hacerle ver a «del Lorke» la conveniencia que hai en que haga su renuncia. ¡Ya era tiempo, Padre, que se comprendiera el papel que represnta este señor!

•

Parece que los fríos han concluido con los zancudos dependientillos; les ha llegado el turno a los empleados del F. C., pues éstos resiten toda temperatura!

¡Carrilanos al fin, Padre!

•

Ha desaparecido la Pobre Diablo núm. 7 con el sinvergüenza de Yus.... té lo conoce! i dicen que tomará vuelo a París si sigue al Norte i lloviendo farsa sobre ella.

°

Hacen cuatro largos meses que no se sabe si existe Compañía de Bomberos en Concepcion; parece que a todos les ha dado el cólera *indiano* (término de nuestros doctores). Este es el resultado de admitir chiquillos que solo sirven para darse tono i lucir los esbeltos talles.—*Barba Azul.*

¡LECHE, LECHE I LECHE!

—

Los presbíteros no se cansan de sacarle el *apoyo* a la vaca del Fanatismo, para tener gordito al tísico del Vaticano.

Pero lo que es dar ellos una gota... ¡ni a fuego!

El Tuerto, a quien en mala hora dejó don Mariano encargado de allegar fondos entre los fieles para mandárselos de regalo a Leon XIII en su quincuajésimo aniversario sacerdotal, se ha remangado las mangas i se ha puesto a la obra de ordeñar la vaca.

Con ese motivo ha dirijido una carta al presidente del Consejo Jeneral de la Union Católica («agrupacion de hombres de patriotismo», que no puede «permanecer inactiva delante de empresa alguna en que se halle comprometido el nombre de la Patria») con el objeto de que solicite de dicha Union «su valiosa cooperacion en los trabajos preparatorios de la gran manifestacion que se proyecta hacer a nuestro señor Padre el Papa Leon XIII.»

Pero no serán por cierto los miembros de la Union Católica los que contribuyan con un solo centavo para dicha manifestacion, sino que los *paganos* de siempre, los pobres obreros i las cándidas beatas.

I, si en la lista de los erogantes figura el nombre de algun pechoño de copete, tened la seguridad de que el óbolo que dé lo habrá sacado ántes diez veces de las costillas de sus empleados o de sus inquilinos.

I el Tuerto vuelve con su cantinela de que las limosnas de marras serán para socorrer al Padre Santo «en su pobreza i contribuir a suministrarle lo que ha menester para atender a las necesidades de la cristiandad».

Pero yo tambien vuelvo a repetirles a mis feligreses que el Papa es un archi-millonario i que no atiende a ninguna necesidad de nadie con el dinero que en grandes cantidades sale de Chile con destino al palacio del sultan del Vaticano.

Que digan todos los chilenos si tienen noticias de que alguna vez nos haya mandado diez centavos siquiera cuando nos han afligido las pestes, los terremotos i otras calamidades!

Que digan si tienen noticias de que haya salido un cobre de aquel tonel de las Danaides, que se llama caja del Dinero de San Pedro, con destino a socorrer a nuestros hermanos menesterosos!

No me cansaré de repetírtelo, pueblo chileno: para tus hermanos, el corazon; para el Papa, ni un mendrugo de pan!

VALPARAISO.

Mayo 18.

•—Usted, Reverendo Padre Padilla, que siempre ha abogado por la justicia i que ha tratado de reprimir los abusos dondequiera que se encuentren, haria mui bien de darle sendos cordonazos a aquellos que tratan de especular con la inocencia, i sobre todo, con los individuos que en la guerra Perú-boliviana se enrolaron en el ejército por patriotismo para defender los sagrados fueros de la Patria.

Pues bien; entre esos nobles servidores, que sabido es hicieron la mas ruda campaña, hai muchos que se ven privados de sus sueldos insolutos, apesar del mucho tiempo que ha trascurrido i de haberse presentado en debida forma para reclamar un estricto acto de justicia; i esto es debido a la inepcia de los encargados por la lei de despachar pronto los espedientes en tramitacion, entre los cuales se encuentra el comandante Silva Vergara, ex jefe de Zapadores.

Parece, pues, Reverendo Padre Padilla, que aquí hai algun gato encerrado, pues se susurra que la caja se halla en falencia, como muchas otras.

Para descubrir el mal, i a fin de que los soldados que hicieron la última campaña sean pagados pronto de sus caidos, que mucho los necesitan, pues yacen en la miseria, bueno sería que el señor Ministro del ramo tomara cartas en el asunto, a fin de cortar el mal de raiz.

°—El zapatero Cipriano Rojas G., individuo que tiene una larga hoja de servicios en los presidios, ha establecido una casa de juego, calle de Quito, donde se descuera de lo lindo a todo prójimo que se le ocurre llegar a esa casa. La Policía, dice éste, con él no se mete porque, si alguna reconvencion le hacen, en seguida le manda un par de malayas si es capitan, una cabeza de ternera si es teniente, un par de riñones si es subteniente i un par de criadillas si es sarjento; de este modo, a todos los tiene de su parte i él puede hacer lo que le dé la gana.

Un consejo le daremos a este zapatero, i es que encargue un bocado a Peñaflor para que le ponga a su mujer, para que se deje de descuerar a familias honradas.

El Corresponsal.

MIS GRABADOS.

YA NO SE VA EL CURA MANERO.

—

Una beata.

Nuestro cura está de vuelta!
Ya no se lo llevarán!
Bailemos, pues, el can-can!
Bailemos a pierna suelta!
Las pícaras santiaguinas
Nos pretendian quitar
Este modelo ejemplar
De virtudes tan divinas.
Pero el señor don Mariano
Con nosotras compasivo
Se mostró, i nos manda vivo
A nuestro cura i lozano.
Díganos, cura bendito:
¿Viene contento?

Manero.

Sí, vengo,
Como que en ustedes tengo
Todo lo que necesito...

Otra beata.

¡Qué de dolores prolijos
Su ausencia nos ha causado!

Manero.

¡I yo que habria dejado
Sin padre a todos mis hijos!

Otra beata.

Es no tener corazon
Querer quitárnoslo!

Manero.

Ya!
Casanova no querrá
Que aumente la poblacion...

Todas las beatas.

Preciso es darle veneno
Al infame don Mariano
Que quiso poner su mano
En lo que aquí hai de mas bueno.

Manero.

Hijas, no digan tal cosa,
Que es un pecado mortal
De don Mariano hablar mal!
Mas bien, con alma piadosa
I en nombre de Dios Augusto,
Corran una suscripcion
Para que mi corazon
Pueda pasar este susto.

Todas las beatas.

Convenido! convenido!
Pero ¿de dónde dinero
Sacamos, señor Manero?

Manero.

¡Cómo! ¿no tienen marido?
¿O ignoran mis ovejillas
Que, estando siempre en la brecha,
Ellos aguantan la mecha
I yo gozo a sus costillas?

Todas las beatas.

Es cierto. Ellos pagarán!
Sí, que paguen es forzoso!
¡Viva nuestro amado esposo!
¡Viva nuestro capellan!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

—

Gran compañía de zarzuela española,

Dirijida por el señor don Antonio Santos.

Tercera funcion de la temporada para hoi Juéves 19 de Mayo de 1887.

Funcion de gala por el cumple-años de S. M. C. el

Rei de España

—

Debut de don Antonio Santos.

MONOMANÍA MUSICAL

LA GALLINA CIEGA

A las 8 en punto.

P. DAVID TAPIA

Avisa a sus numerosos amigos que, habiendo dejado la administracion del Hotel Donnay, se ha hecho cargo del magnífico *HOTEL DEL COMERCIO*, situado en la calle 21 de Mayo, al lado de la Intendencia, media cuadra de la Plaza de Armas.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

AÑO III. Santiago, Sábado 21 de Mayo de 1887. NÚM. 416

El Padre Padilla.

SANTIAGO, MAYO 21 DE 1887.

21 DE MAYO.

Las salvas del cañon, humildes ecos del estampido del cañon de la *Esmeralda*, saludaron esta mañana al sol que en Iquique hace ocho años besó con sus tibios rayos la frente del mas heroico de los mártires de la Patria, la augusta frente de Arturo Prat!

Heraldo de una lejion de héroes que ilustraron su nombre con sus hazañas ora en las ondas del Pacífico, ora en los arenales del desierto, Arturo Prat se levantó, sobre la cubierta del Huáscar, un pedestal mas elevado aún que esa cordillera a cuyas faldas se meció su cuna.

Podrá el Tiempo con su destructora lima derrumbar todos los monumentos alzados por el orgullo i la vanidad; podrá derribar las pirámides de Ejipto, respetadas por cuarenta siglos; podrá borrar de la Historia los nombres de Alejandro, de César, de Colon, de Lincoln i de Cristo; pero nunca borrará de la Historia de Chile este fasto memorable e inmortal: *21 de Mayo de 1879*, ni mucho ménos este nombre: *Arturo Prat*.

¡I cuán fructífera fué la semilla de heroismo que el héroe de Iquique desparramó dentro del corazon de sus compatriotas!

A su lado, como por encanto brotaron otros héroes, dignos como Prat, de la inmarcesible corona con que la Patria ciñe las sienes de los hijos que por ella llegan gozosos hasta el altar del sacrificio: Serrano, Riquelme, Aldea, Uribe... Pero ¿para qué enumerarlos cuando en aquella invencible cuanto podrida nave hasta el último grumete supo hacer honor a su ilustre jefe peleando como un tigre, sin arriar jamás el querido pabellon?

Ni ¿para qué habia de enumerar aquí tampoco a esos otros leones que con su sangre fertilizaron los desiertos del campo enemigo, cuando sus nombres escritos están en el corazon de todos los chilenos con la inalterable tinta de la mas santa gratitud?

Descubiertos i rodilla en tierra, saludemos al sol del 21 de Mayo, i en él, a todos los que se sacrificaron por la Patria chilena!

¡Salve a los héroes de la Patria!

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Despues que Noé hubo hecho el sacrificio, i que Dios sintió el suave olor, dijo: «Todo lo que alienta será carne para tí; como la verde yerba, te he dado todas las cosas». Despues este mismo Dios cambió de opinion otra vez, i dividió los animales i las aves en limpios e impuros, e hizo un crímen para el hombre comer de los impuros. Probablemente el alimento era tan escaso cuando Noé salió del arca, que Jehová jenerosamente le permitió comer todo lo que encontrase.

Segun la relacion, Dios hizo entónces un convenio con Noé al efecto de que no destruiria otra vez el mundo con diluvio, i para testificar este contrato apareció en las nubes un arco íris. Este arco fué colocado en la atmósfera para que perpétuamente recordase a Dios su promesa i convenio. Sin este visible recuerdo i testigo, parece que Jehová habria olvidado el contrato, i habria ahogado el mundo otra vez ¿El arco iris tuvo por oríjen este contrato? ¿Lo colocó Dios en la nube únicamente para conservar memoria de su compromiso?

Nos es imposible creer en la narracion del diluvio. Es tan cruel, tan bárbaro, tan imperfecto en los detalles, tan absurdo en todas sus partes, i tan contrario a todo lo que conocemos de las leyes naturales, que lo rechaza hasta la misma credulidad.

Muchas naciones han conservado relaciones de un diluvio en el cual, escepto una o dos naciones, todas perecieron. Babilonia era ciertamente una gran ciudad ántes que fuese fundada Jerusalem Ejipto estaba en el mas alto grado de su poder cuando solo habia setenta judíos en el mundo, i la India tenia una literatura ántes que el nombre de Jehová hubiese pasado por los labios de la supersticion. Una relacion de un diluvio jeneral «fué descubierta por Jorje Smith, traducida de otra relacion escrita como 2,000 años ántes de Cristo». Por cierto que es imposible decir cuánto tiempo la historia habia existido en la memoria de la tradicion ántes que fuese trasladada a la escritura por los babilonios. Segun esta relacion, que es, sin duda alguna, mucho mas antigua que la dada por Moisés, Tamzi construyó un buque por mandato del dios Hea, i embarcó en él a su familia i los animales del campo. Embreó el buque por dentro i por fuera con betun, i tan pronto como estuvo concluido, vino un diluvio de agua i «destruyó toda vida de la faz de toda la tierra. El sétimo dia hubo una calma i el buque se detuvo en la montaña Nizira. Tamzi aguardó siete dias más, i entónces dejó salir una paloma. Despues dejó salir una golondrina, i ámbas volvieron. Luego un cuervo, i como éste no volviera, supuso que el agua habia desaparecido, i entónces abandonó el buque. En seguida hizo un sacrificio al dios, o a los dioses, i «Hea intercedió con Bells para que la tierra no fuese otra vez inundada.

Este es el cuento babilónico, sin las contradicciones del orijinal, porque hai dos relaciones, lo mismo que en la Biblia. ¿No es una estraña coincidencia que haya relaciones contradictorias tanto en el diluvio babilónico como en el judaico?

En la Biblia hai dos relaciones. En una, Noé tomó dos de todos los animales, aves e insectos i los colocó en el arca; miéntras que en la otra se le ordenó tomar los animales limpios i todas las aves por siete de cada clase. Segun una de las relaciones, el diluvio solo duró ciento cincuenta dias, como se vé en el versículo tercero del capítulo octavo; miéntras que en la otra fija el tiempo de duracion en 277 dias. Ambas relaciones no pueden ser verdaderas. Sin embargo, para salvarse, no es suficiente creer en una: es necesario creer en las dos.

Entre los ejipcios habia una historia al respecto, en que se manifestaba que el gran dios Ka se enfureció con el pueblo, i resolvió destruir al jénero humano. En consecuencia, principió a destruir, i continuó en la terrible tarea hasta que la sangre corrió a torrentes, cuando repentinamente cesó i juró que no volveria a destruir la raza humana. Este mito tenia probablemente millones de años de existencia cuando murió Moisés.

Así tambien en India habia una fábula respecto de un diluvio. Un pescado anunció a Manu que iba a tener lugar un diluvio. Manu hizo un cajon i el pescado lo remolcó a una montaña i salvó a todos.

Los mismos cuentos existian en Grecia i entre los indios de América. En un tiempo los cristianos señalaban el hecho de que muchas naciones daban cuenta de un diluvio, como una prueba de la verdad de la relacion de Moisés; pero, habiéndose hoi probado que esas relaciones eran mucho mas antiguas e igualmente razonables, ese argumento ha cesado de tener valor alguno.

(Se continuará.)

CON MÚSICA.

—Jóven, usté es un villano,
I no espere que le exija....
—Señor....
—Usted a mi hija
Le está apretando una mano!
—¿I eso usted me lo censura?
—¡I lo pregunta el malvado!
Si áun he visto que ha estrechado
De mi hija la cintura!
Mi respeto usté atropella
Con maneras tan soeces....
—¡Si lo mismo hice mil veces!
—¿¡Cuándo!?
—Bailando con ella....
I le he apretado la mano
I la cintura tambien....
—Hombre.... ¿es usted de Belen?
¡Eso ha sido a són de piano!
—Su delicadeza falla,
Señor, en ese terreno....
¿Por qué con piano halla bueno
Lo que sin piano malo halla?
—Porque.... así la muchedumbre
Lo establece ... En sociedad
Nunca es maldad la maldad
Que establece la costumbre.
—Déjeme entónces que exija
A ese ánjel envuelto en tul
Que toque el *Danubio azul*
Para.... abrazar a su hija.

IQUIQUE.

Mayo 12 de 1887.—Reverendo Padre: —Segun sus prédicas, aseguraba Su Paternidad que ya se habian acabado los tontos i tontas que creen en hechicerías; pues yo afirmo todo lo contrario, i a la letra voi a probárselo con lo que aquí acaba de pasar.

Un bachichita, llamado Emilio Merlini, fué robado el 28 del pasado en su tienda de joyería, el cual, como era natural, juzgaba mal hasta de la madre que lo parió, aunque ella habia muerto 28 años a la fecha.

Este animal, que no es más que un animal parado en dos patas, consultó a varios hechiceros i hechiceras para que le hiciesen el milagro de hacerle aparecer el robo. Los hechiceros le pedian un exceso por su trabajo; de modo que, habiendo aparecido todas sus joyas, no habria tenido dinero con qué pagar; pero entre éstos i éstas, se le presentó un jóven español, dependiente de la Peluquería Elegante i le ofreció hacerle el trabajito sólo por 300 pesos. Merlini o Tio Brevas, que da lo mismo, le dió los 300 pesitos, que el brujito godo se los manducó. El hechicero magnetizó a una muchacha de 14 Abriles, que el mui pilluelo del godo mantiene para este objeto. Se hace que la magnetiza i la chica dice de repente: «Ya estoi magnetizada.»

El Tio Merlini principia a hacerle sus preguntas i la muchacha a contestar de lo lindo.

—¿Sabe usted quiénes me robaron?

—Cómo nó! si sé, contesta la magnetizada.

—¿I quiénes fueron?

—Los ladrones.

—¿Quiénes son los ladrones?

—Son muchos.

—Dígame sus nombres.

—Hoi.... hoi.... no puede ser, sino mañana al anochecer.

—Pero *¡per Dio Santo!* esclama Merlini: dígame siquiera el nombre de algunos de ellos.

—Bueno: voi a decirle que la dueña de casa lo sabe; pregúnteselo a ella.

I con esto se acabó el magnetismo, quedando el español mui contento con sus 300 pesitos, i Tio Brevas complacido i creyendo que con otros 300 pesos concluirá su descubrimiento.

Así sucede, Padre, que la burra no se cansa de parir. Voi a contarle otra historia de otro bribon que recomiendo a la policía i a los jueces, para que el dia que caiga en su poder no le den floja porque ello será en bien de la humanidad boquiabierta.

Aquí hai una familia compuesta de tres niñas no mui malitas, las cuales tienen fé ciega en las brujerías, entierros i otras tonterías. I hai personas decentes i un poquito instruidas que se dejan engañar i pasar por el aro, como las ha pasado un miserable a quien perseguiré a muerte hasta entregarlo a manos de la Justicia, para que se le aplique el marco de la lei, pues ya he reunido documentos para su sumario.

Este bribon, que es un peon italiano llamado Salvador Gargano, ha engatusado a las tres pobres muchachas prometiéndoles hacerlas felices, darles buenos maridos, darles la pista de un gran entierro de plata i oro que tiene oculto i que desenterrará en poco tiempo más, el cual consta de muchos millones, que serán repartidos entre ellas i él; pero que, para *llamar a sus elementos*, necesitaba que cada cual fuera con él a cierto lugarcito oculto donde tenian que desnudarse con el fin de examinarlas i ver cuál de las tres era la mas aparente para ir a sacar el entierro. El mui bandido se manducó, una por una, a las tres inocentes pollonas i sigue con la farsa, i las mui pobrecitas de espíritu, trabajando a cual más por mantener al badulaque, con la esperanza de que éste las haga felices.

Ya sabe, señor Comandante de Policía, que usted, no solo tiene que entenderse con asesinos i ladrones, sino que hasta con brujos que buscan, unos, dineros, i otros, cuevas.

Pongo punto a este asunto para despues darle los nombres de todas las víctimas que este facinerose de Gargane ha hecho con sus criminales mañas

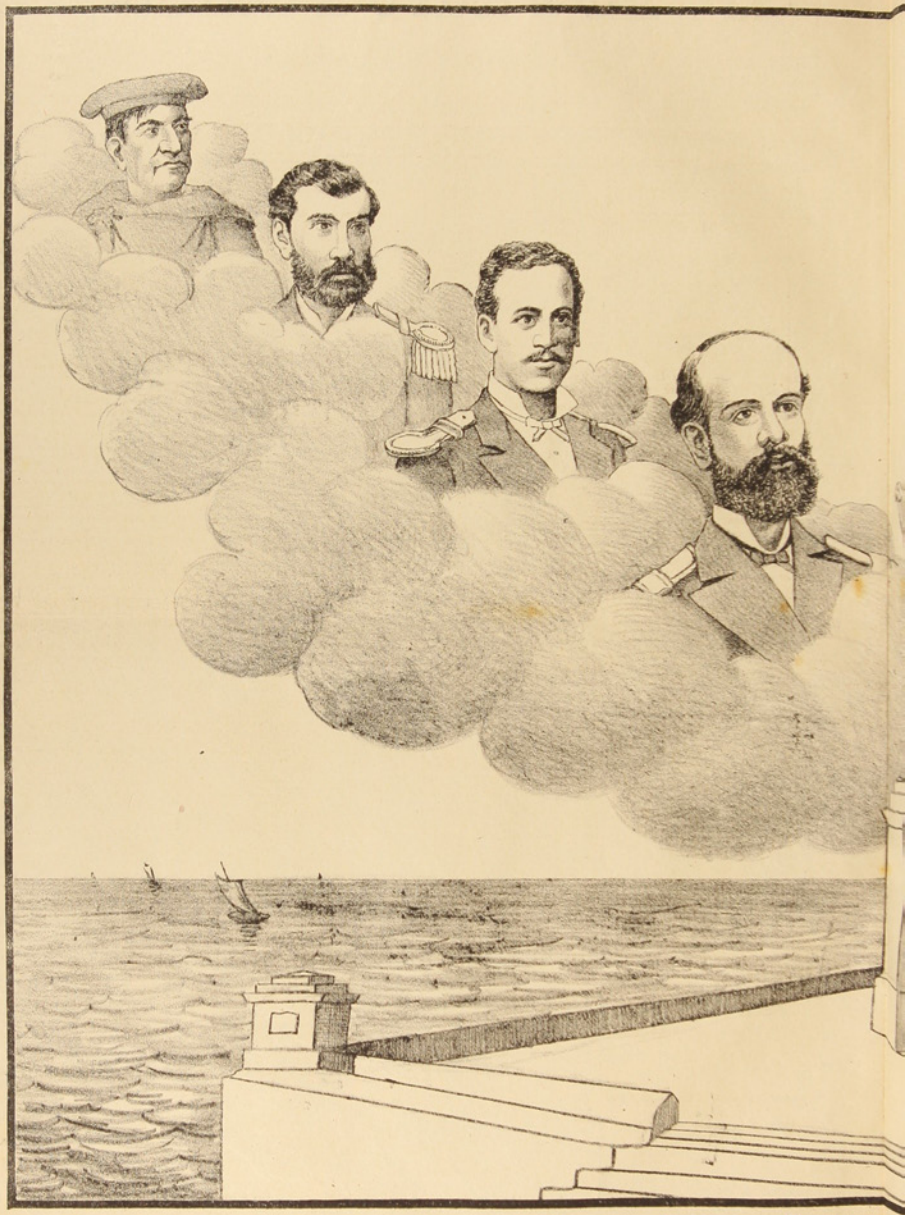
Lo curioso es que este miserable aun no haya sido descubierto. Hasta luego, Padre.—*Olimpo I.*

POR INCORREJIBLES.

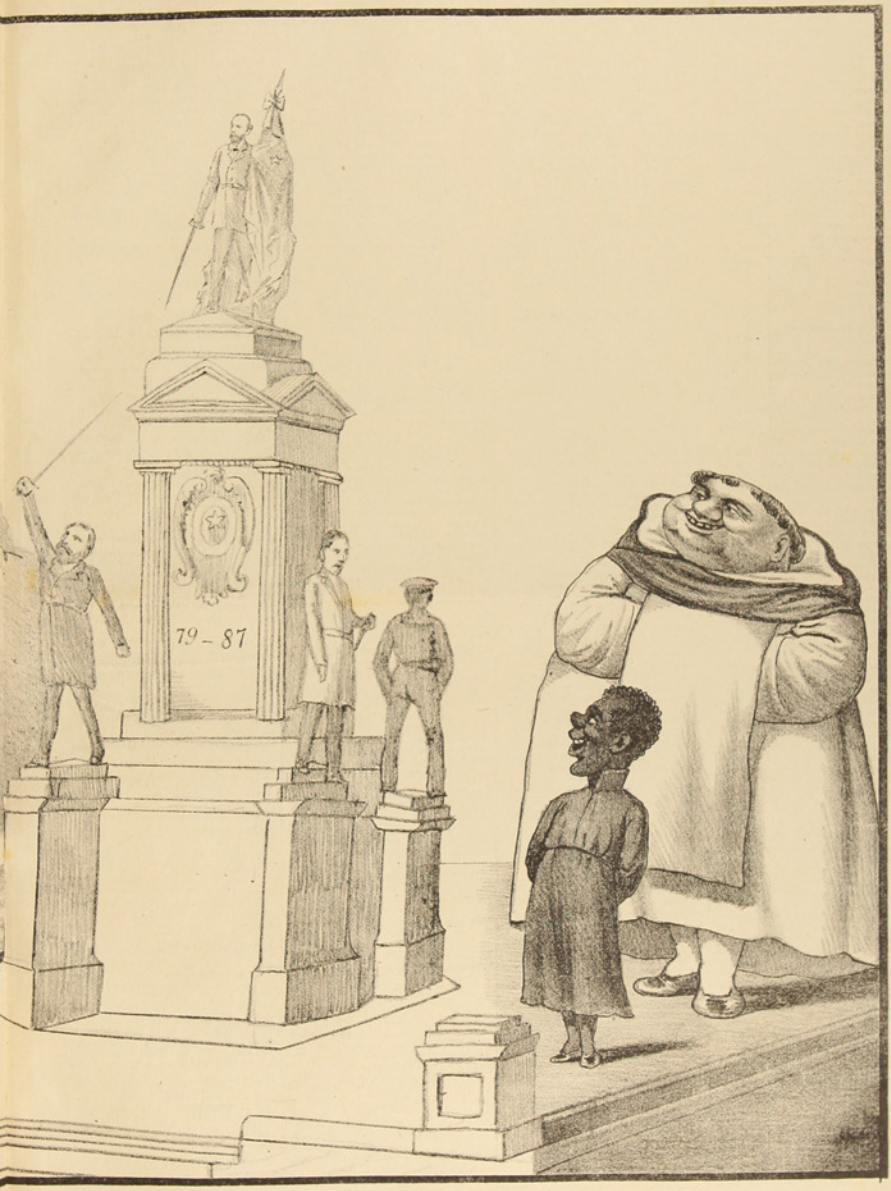
—Señor, há tiempo le traje
De versos mi coleccion......
¿Haré su publicacion?
¿Haré de ella un gran tiraje,
Despues de una correccion?
—Amigo, no le hace cuenta
A usté el negocito ese......
—Si usted limarlos intenta......
—Aunque yo los corrijiese......
No los mande usté a la imprenta.
—¿De ese modo usted opina?
Pues yo creo mui lejibles
Mis versos... Si usté examina......
—Mándelos a la Marina,
Porque son... incorrejibles.

ENTRE CAMPANAS.

Me contó un mocho de San Agustin (que, como Salomon entendia la lengua de los pájaros, entiende el de las campanas) que en noches pasadas les oyó esta plática a la campana llamada San Agustin i a la bautizada con el nombre de Santa Mónica, porque ha de saber el lec-



Arturo Prat ant



ante su estátua.

tor que hai campanas machos i campanas hembras, esto es, campanas i campanos:

—Hijo, le decia la campana Mónica al campano Agustin: ¿mui estropeado estás con el viaje?

—Nó, madre, respondia el campano. Lo único que hasta aquí he sentido es la vergüenza al subir a esta torre en presencia de tántas curiosas i curiosos.

—¿I qué te diré yo, hijo, que he subido con crinolina i sin calzones?

—¡Qué beatas tan curiosas son estas de Chile, madre! Toda su atencion la ponian en mirarme el badajo.

—Por fortuna, ya no tendremos que hacer una nueva ascension...

—I dígame madre: ¿sabe usted con qué fin nos traen los agustinos en tan crecido número? Porque supongo que, para llamar a misa, doblar i repicar, con tres éramos bastantes.

—Les he oido decir a los frailes que van a tocar piezas de música en nuestras costillas.

—¡Música!

—Sí, del maestro Campanone.

—¿I habrán traido algun campanólogo de Europa?

—Sí, hijo: han traido uno.

—Entónces, las beatas van a tener fiesta.

—Oirán tocar campanas, pero sin saber dónde, porque los tales toques las cojerán de nuevo.

—Aunque he oido decir que en Chile son poco amigos de los dobles i repiques......

—No les gustan los repiques; pero sí los *dobles*, cuando son de chicha.

—¡Triste condicion la nuestra! nos hacen repicar alegremente, aunque estemos mas tristes que un cementerio de aldea, i nos hacen tocar a muerto, cuando quisiéramos reir.

—Somos como las beatas, que tenemos lengua para todo......

—No nos comparemos con esa jente, ménos ahora que, gracias al señor Larrain Gandarillas, somos cristianos......

—Sí; pero en ellas, el agua del bautismo, no solo no borra el pecado orijinal, sino que es riego a favor del cual brotan los pecados mortales como las callampas en el Invierno.

—A propósito de pecado orijinal, ¿con qué pecado habremos nacido nosotras que nos administran el sacramento del bautismo?

—No lo sé, madre. Pero supongo que, como en nuestra formacion entran metales que han pasado por manos de judíos, creerán los presbíteros que el fuego que nos ha fundido ha sido insuficiente para quitar esa mancha, i hai necesidad de lavarla con el agua bautismal.

—Sea como quiera, el hecho es que somos descendientes de Adan, i herederos de su famoso pecado orijinal.

—Volviendo a la música, madre, i al maestro Campanone, ¿qué música querrán hacernos tocar?

—Música relijiosa, pues.

—Es que he oido decir que aquí en Chile se toca hasta cancan en el templo, i no sería raro que nos hicieran tocar una zamacueca bien campaneada.

—¿I a nosotros qué nos importaria? A quienes sí les importaria sería a los fieles que podrian escandalizarse si un dia, oyendo misa en el templo i zamacueca en las torres, se pusiera el sacerdote oficiante a bailar delante del altar mayor, i el sacristan a ganarle las tres mitades.

—¡Vaya! vaya! Hasta hoi dia, en las fiestas de regocijo, se nos hacía decir: *Sabata pango*; durante las tempestades: *fulgura frango*; i en la muerte de un fiel cristiano: *funera plango*. Pero ahora tendremos que decir en ocasiones: *zamaquecam pango*.

—Resignacion, hijo, resignacion, i tener quieta la lengua!

—Miéntras no nos la tiren a cordel.

LA ONZA MONARQUISTA.

En un diario de la mañana aparece ayer el siguiente comunicado:

«Señor Director de *La Época*:—Suplicamos a usted dé cabida en su importante diario a las siguientes líneas:

Esta tarde hemos sabido, la mayoría de los españoles que unos pocos compatriotas nuestros, usurpando el nombre de la numerosa colonia residente en esta capital, han dado un banquete en la Quinta Normal en celebracion del primer aniversario del nacimiento de Alfonso XIII.

Nos hacemos, pues, un deber en protestar ante una manifestacion política que envuelve solamente la opinion aislada de 17 caballeros.

Constando nuestra colonia de 800 i tantos individuos, i habiendo asistido únicamente al banquete 17 españoles, el público juzgará debidamente de la importancia de esa triste manifestacion.

De usted, señor Director, AA. SS.—*Varios españoles.*»

¡De 800 españoles, 17 son monarquistas, 17 son nobles, 17 reniegan de la República, del único gobierno racional que puede tener un pueblo!

Computando en un peso el valor de cada uno de esos monarquistas i agregando un chiquilio de valor de una peseta, tendríamos cabal una onza de oro.... falso representando al gobierno monárquico de nuestra ex-madre España.

¡Valiente representacion!

Ya sabe, pues, el nene que, por su madre, rije los destinos de aquella nacion, que, en caso de peligro para la seguridad de su trono, en Chile cuenta con 17¼ defensores de su soberana autonomía.

DOS PERLAS IQUIQUEÑAS.

Es la una fea, pobre i jorobada
I la otra es pobre, jorobada i fea;
Con estos precedentes, quien me lea
Creerá que la vieja está cansada
De ofrecerlas a todos
Ya en matrimonio, compromiso o venta.
«Pues yo de todos modos,
Dice la vieja, imbécil peladora,
Para hacer a la Anita gran señora
Siempre al sol estaré que más calienta;
I para la Hortensita
Yo sabré conseguir un buen marido,
Porque, aunque no es hermosa,
Sus buenas condiciones
Siempre en Iquique han sido
Como sencilla cosa
Confesadas por todos los.... pichones.
Así dice la vieja;
I a mí lo que me agrada
Es que a todos sus clientes despelleja,
Pues afirma que son los responsables
De que no valgan nada
Aquellas criaturas tan amables....
Justo! Tiene razon. Tagle Correa,
Segun se me refiere,
Dió al fin al traste con la ménos fea.
¡Oh, Padre! miserere! miserere!....
Después de lo pasado, hubo demanda
En que quiso sacar limpio el honor
De los re... quiebros del Correon travieso;
Fué cosa divertida i de parranda,
Pues declaró en el juicio Valdivieso
I tomó parte activa Prado Amor.
Con tales precedentes,
¿Cómo encontrar pretendes pretendientes?
¡I aquí en Iquique, reverendo Padre,
Donde por una se le acusan cientos
A todo a quien bien cuadre
Echar su nombre por los cuatro vientos!
Esa estúpida vieja no ha pensado
Que, por más que Jesús su nombre sea,
No puede estar exenta de pecado,
Ni su nombre de mí quita la idea
De sacarla a bailar con su familla
En el mui Reverendo *Frai Padilla*,
Así para de madres escarmiento
Como para que sepa
Que no le toleramos un momento
Su maldito pelambre,
Que viene pregonando por doquiera
Que le ha quitado el hambre
A todos los empleados i cesantes
I a cuantos hai honrados i farsantes!
Hai mui pocos, mui pocos escapados
De tijera de cortes tan divinos...
Un tal Roberto, traficante en vinos,
En dulce i en licor falsificados,
Es la sola persona
A quien recuerda con algun respeto
La singular matrona;
I aun cuando no me meto
En feas conversaciones,
No faltan, Padre, aquí quienes me digan
Que a don Roberto i la Jesús los ligan
Por demás sospechosas relaciones.
Que no atribuya, pues, a los empleados
El ser causa inmediata
Del porvenir incierto de sus hijas...
El estar en Iquique tan pelados,
La carencia absoluta de la plata,
Su mala fama... en fin, cosas prolijas
I muchas otras cosas
Forman la causa por demás compleja
De la rabia perenne de la vieja,
I el porvenir incierto de las mozas.

FRAI JUSTUS.

TAPABOCA.

Con no poco espanto han recibido los cantorberianos un telegrama que dice así:

«En vista de los informes dados a la Santa Sede, Leon XIII ha resuelto que una congregacion de cardenales estudie *la forma en que la prensa católica debe estar sometida a los Prelados* i los medios de hacer efectiva esta sumision en todas las circunstancias.

Después de las próximas elecciones, se reunirá esta congregacion para estudiar tan grave i trascedental asunto.»

Seguro estoi de que los informes de que habla el telegrama le han sido suministrados al Santo Padre desde Chile, que es donde la prensa católica es mas desenfrenada i grosera, i no está léjos que el informante sea el señor Arzobispo don Mariano Casanova, cuya pastoral sobre la *pax multa* ha sido indecentemente desobedecido i burlado por los redactores de *El Estandarte Católico*.

¡Ojalá la dicha congregacion de cardenales mande luego a Chile una gruesa partida de bocados.... nó de monja, sino de acero, que les vengan bien a los hocicos de los deslenguados presbíteros!

Con ello ganarian la sociedad i la Relijion.

¡QUÉ GRACIA!

El Independiente de hoi nos sale con esta inocentada de pillo:

«Desde que las diversas ramas del partido liberal pactaron la union de 1874 i se adueñaron del poder alejando toda influencia conservadora, empezó en Chile el período de la política teolójica.

«¿Quiénes trajeron a las luchas de los partidos esos nuevos i perturbadores elementos? ¿Fueron los conservadores que pedian exajeradas preminencias para la Relijion o presentaban proyectos destinados a irritar a los libre-pensadores del poder? No hai huellas que esto acrediten en los boletines oficiales, apesar de que es larga la lista de los liberales que declaman sin cesar contra sus adversarios acusándolos de pretender mezclar la Relijion con la Política.»

Es claro, pues, hombres, que ustedes no habian de tocar lo establecido i creado por los mismos pechoños en épocas de atraso i de oscuridad!

¡Cómo no habian de estar ustedes satisfechos con Constitucion i leyes que favorecian sus intereses personales i de partido!

Por eso se les llama a ustedes *conservadores*, porque a todo trance quieren *conservar*, en escabeche o en *conserva*, todo lo obrado por jentes que veian en cada fraile a un Dios.

¿Ni cómo habian ustedes de presentar proyectos que irritaran a los liberales cuando éstos estaban en el poder?

No se muestran tan inactivos los clericales donde, como en el Ecuador, reinan i gobiernan a lo García Moreno, esto es, despóticamente.

Allí, el Gobierno, i mui en particular las Cámaras, se entromete hasta en las funciones teatrales que no son del agrado de la autoridad eclesiástica. Allí no hai libertad de prensa, ni libertad de cementerios, ni libertad de enseñanza ni ninguna libertad.

Pero vosotros los de aquí, que asegurais no pedir innovaciones, todos los dias, en la Cámara i en la prensa, estais pidiendo libertad hasta para los canacas que tienen *piguchenes*!

VALPARAISO.

Mayo 20.

*—Mil perdones le pide su mas humilde corresponsal por la desatencion que ha tenido: el no haberle escrito correspondencia de este pícaro puerto.

*—Le recomiendo, Reverendo Padre Padilla, al distinguido cronista de *La Union*, diaro pechoño que se publica en este puerto.

El tal cronista es un buen amigo, que no por eso deja de ser algo molesto como escritor.

En sus escritos ha tomado la manía de hacer figurar a cierto tipo, que denomina don Facundo, a quien hace figurar como un personaje de historietas. Visto ya el cariño que le demuestra, vengo en denominar al señor cronista de *La Union*: don Facundo.

*—Ya que hablo del cronista de *La Union*, esto es don Facundo, le recordaré que no se haga tan pesadon con escribir: qué *simpática* fiesta, *simpática* reunion, *simpática* oferta i *simpáticas* van i *simpáticas* vienen. Hasta luego, don Facundo.

*—Mañana habrá un brillante baile de máscaras en el Teatro Nacional, en celebracion del 21 de Mayo.

*—En calle Victoria, cerca de calle San Ignacio, hai una tienda, «La Estrella Blanca», que contínuamente se vé llena de conductoras.

O les dan mui barato el jénero o les dan para jénero... Yo me inclino a esto último.

*—Recomiendo mas amabilidad a un señor Montenegro, de la Cigarrería Valparaiso.

Este señor es un poco impertinente con su clientela. Por ahora basta; lo vijilaré de cerca.

*—¿Cuándo se compadecerá el Gobierno del apuesto batallon Pisagua 3.º de línea?

Aún no se le saca de la cárcel que, en lugar de cuartel, se le ha dado por residencia.

Soi suyo, querido Padilla.—*X.*

MIS GRABADOS.

ARTURO PRAT ANTE SU ESTÁTUA.

«¡Magnífico, soberbio monumento
Me ha levantado aquí la Patria mia!
¡Hermoso i digno, por mi amor lo juro,
De Farragut, de Nelson i Gravina!

«I ahí mis compañeros de heroismo
Sobre su pedestal tambien gravitan:
Lo que me prueba que mi amada Patria
Ser con sus hijos sabe agradecida.

«El estranjero que estas playas pise
A este noble país talvez bendiga,
Puesto que sabe conservar en bronce
La memoria inmortal de sus reliquias.

«Empero, acaso el estranjero ignore
Que esa mi efijie por el arte unjida,
I alzada cabe mis queridos lares,
Es mucho mas feliz que mis cenizas;

«Que mis cenizas, sí, que pobre tumba
Léjos de aquí les dió una mano amiga,
I que temiendo están que del olvido
Las barra el huracan con saña impía.

«¡Con cuánto amor a tus gloriosos hijos,
¡Oh, Patria! en tu entusiasmo glorificas!
¡I qué luego tambien ¡oh, amada Patria!
De tus mas grandes héroes te olvidas!»

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

Gran compañía de zarzuela española,

Dirijida por el señor don Antonio Santos.

4.ª funcion de la temporada para hoi 21 de Mayo de 1887.

Funcion de gala en conmemoracion del inmortal 21 de Mayo.

Debut del primer tenor sério, señor Andres Dalmau, i del primer bajo, señor Silva.

El Anillo de Hierro.

A las 8 en punto.

P. DAVID TAPIA

Avisa a sus numerosos amigos que, habiendo dejado la administracion del Hotel Donnay, se ha hecho cargo del magnífico *HOTEL DEL COMERCIO*, situado en la calle 21 de Mayo, al lado de la Intendencia, media cuadra de la Plaza de Armas.

ENCUADERNACION,

calle de Huérfanos, núm. 119. Se hace toda clase de trabajos de encuadernacion con prontitud i esmero a mui bajos precios.—*Gabriel Castro.*

SUSANA FONSECA v. DE A.,

matrona i especialista en enfermedades secretas de señora, avisa a su numerosa i honorable clientela que se ha trasladado a la calle de Lillo, núm. 15; ofrece, como siempre, sus servicios profesionales a toda hora del dia i de la noche.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 24 de Mayo de 1887. NUM. 417

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Es probable que todas estas relaciones hayan tenido su oríjen comun. Nacieron de algo ocurrido en la naturaleza visible para todas las naciones. La idea de que un diluvio universal fué enviado por un dios con el objeto de ahogar el mundo por los pecados de los hombres es infinitamente absurda. La solucion de todas estas historias se supone ser diluvios parciales en varios paises; i por mucho tiempo esta satifaccion. Pero el hecho de que estas relaciones son semejantes, que un solo hombre tuvo aviso, que una sola familia se salvó, que se construyó una embarcacion, que varias aves fueron enviadas para averiguar si las aguas habian desaparecido, tienden a manifestar que todas han tenido un comun oríjen. Admitiendo que hubo grandes diluvios en todos los paises, ciertamente no puede deducirse que en cada caso una sola familia se salvase, o que en cada caso se hiciera la misma relacion. Puede argüirse que la natural tendencia del hombre a exajerar las calamidades haya traido la analojía en todas las versiones, i debe aceptarse que la suposicion tiene alguna fuerza Creemos, sin embargo, que todos estos mitos tienen un mismo oríjen, i que al principio fué una alusion al sol, la luna i las estrellas. El sol i la luna eran el hombre i la mujer, o el dios i la diosa, i las estrellas eran sus hijos. De un mito celestial se hizo uno terrestre; el aire, u océano etéreo, se convirtió en un diluvio, producido por la lluvia, i el sol, la luna i las estrellas se convirtieron en hombre, mujer e hijos.

En la historia orijinal, la montaña era el lugar donde en el lejano oriente se suponia que el cielo tocaba la tierra, i fué allí donde el buque que llevaba los celestiales pasajeros se detuvo finalmente. Pero cualquiera que sea el oríjen de las historias del diluvio, ya hayan sido hechas en su principio por los hindúes, los babilonios o los hebreos, podemos tener seguridad perfecta de que todas son igualmente falsas.

BACO I LA TORRE DE BABEL.

Tan pronto como Noé desembarcó, procedió a plantar una viña, se hizo labrador; cuando las uvas maduraron, fabricó vino i bebió en exceso; maldijo a su nieto, bendijo a Sem i Jafet, i despues de esto vivió trescientos cincuenta años. Nada se nos dice de lo que hiciera en estos 350 años. No se volvió a hablar de él. Durante 350 años vivió entre sus hijos i los descendientes de éstos. Debió ser un hombre venerable. Era el hombre a quien Dios le habia hecho conocer sus intenciones de ahogar el mundo, por sus esfuerzos la raza humana se habia salvado. Debió haber tenido amistad con Matusalem, i éste tenia como 240 años cuando Adan murió. Noé debió conocer la historia del jénero humano, i debió ser objeto del mas grande interés; sin embargo, durante 350 años no fué ni directa ni indirectamente mencionado. Cuando Noé murió, Abraham debió tener más de cincuenta años, i Sem, el hijo de Noé, vivió por algunos cientos de años despues de la muerte de Abraham, i sin embargo, nunca fué mencionado. Cuando Noé murió era el hombre mas viejo del mundo, tenia como quinientos años; i todos los que vivian en la época de su muerte sabian cuánto le debian, i sin embargo, no se da relacion alguna de su entierro. No se erijió monumento alguno que señalase el lugar donde se guardaron sus cenizas. Esto, sin embargo, no es mas sorprendente que el hecho de no hacerse mencion alguna de la muerte de Adan i Eva, ni del lugar dónde los enterraron. Todo esto puede atribuirse al hecho de que el idioma que hablaba el hombre fué confundido cuando se construia la torre de Babel, habiéndose perdido toda tradicion, de manera que ni aún los hijos de Noé pudieron dar noticia del viaje que hicieron en el arca; i de consiguiente, alguno tenia que ser directamente inspirado para relatar la historia, despues que se formaron nuevos idiomas.

Siempre ha sido para nosotros un misterio cómo Adan, Eva i la serpiente aprendieron el mismo idioma. ¿De dónde lo obtuvieron? Sabemos hoi que se necesita gran número de años para formar un idioma; que su desarrollo es estraordinariamente lento. Tambien sabemos que por medio del lenguaje el hombre comunica a su semejante las impresiones que le produce lo que vé, oye, huele i palpa. Sabemos que el idioma del salvaje se compone de unos pocos sonidos capaces únicamente de espresar unas pocas ideas o situaciones de la imajinacion, tales como el amor, el deseo, el temor, el odio i el desprecio. Se requiere muchos siglos para producir un idioma capaz de espresar ideas complejas. No creemos que las ideas puedan ser fabricadas por una divinidad i colocadas en el cerebro del hombre. Las ideas son el resultado de la observacion i de la esperiencia.

(Se continuará.)

SERENA.

Hace poco tiempo llegó aquí, en los diarios ultra-asiáticos, la noticia de que, en las escavaciones recien hechas en Pompeya, se han descubierto inequívocos rastros de un ferrocarril urbano, que debió haber funcionado en aquellos buenos tiempos, i en el cual se habia usado, por los restos allí encontrados i como es fácil comprender, una especie de rieles que se aproximan, más o ménos, a una forma convexo-cóncava.

Grande es la importancia de tal descubrimiento, ahora sobre todo que se trata de tomar una resolucion satisfactoria en la cuestisn pendiente hace más de un año sobre la eleccion de un riel aparente para nuestro ferrocarril urbano en proyecto, pues, segun se dice, algunos de los señores accionistas han resuelto dejar a la voluntad del Supremo Directorio, en la próxima reunion jeneral convocada *ad hoc*, el nombrar una comision que dirija a Pompeya a hacer un estudio fiel i minucioso de aquel ferrocarril urbano clásico romano en todos sus detalles, para que en seguida dé un informe exacto al Supremo Directorio sobre la conveniencia en la eleccion de este sistema.

Además, se dice que se tenia la intencion de solicitar del Supremo Directorio que *se traslade* en cuerpo a Pompeya para hacer las esploraciones del caso i precisar i celebrar por algun tiempo las sesiones directoriales allá mismo.

Pero, hasta ahora, todavía no se sabe cuál de estos proyectos del verdaderamente injenioso i sublime proyectador se pondrá en planta.—*El corresponsal.*

UNA CAUSA CÉLEBRE.

El 19 del presente se publicó en *El Ferrocarril* la sentencia de la Ilustrísima Corte, en la causa militar que de órden de Ramon Carvallo Orrego se inició en San Fernando, contra el capitan don José Antonio Mardones a peticion de Jorje Wood.

Tanto por las versiones de la prensa como por la interpelacion hecha al señor Ministro de la Guerra en Junio pasado, sabe el público una parte de los motivos que influyeron en el ánimo de Carvallo Orrego i de Wood para ordenar una causa tan ridícula para ellos; pero no conoce la parte mas quijotesca, el motivo principal de las mil vejaciones que tan arbitraria e ilegalmente prodigaron al acusado, valiéndose de la fuerza bruta de que disponian.

Como ni la sentencia del Consejo de Guerra ni la del Ilustrísimo Tribunal mencionan determinadamente (fuera de la negativa a presentarse al cuartel cívico) los actos que atribuian al acusado los individuos nombrados, voi a imponer al público de los otros delitos que Wood junto con Carvallo, su buen compadre, mandaron investigar, infiriéndole, ántes de la terminacion del sumario, toda clase de mortificaciones injustas i cobardes.—No dijo la Ilustrísma Corte cuáles fueron las espresiones ofensivas, vertidas por el acusado contra los señores Wood i Carvallo, ni en qué consistia el letrero ofensivo para el señor Wood.

Los delitos a que me refiero son los siguientes:

Haber dicho Mardones que el Intendente Carvallo era un *siútico ignorante*;

Haber preguntado, en presencia de don Jorje Wood, por el *Escupido*, es decir, por un *perro inglés, colorado i de bigotes a lo Napoleon;*

Haber fumado cachimba (léase pipa) en presencia del acusador Wood, faltándole al respeto a *su señoría;*

I, finalmente, por haber atribuido Wood a Mardones la aparicion de un antiguo letrero que existe en la puerta de la Mayoría del Cuartel Cívico de San Fernando, que dice:

«J. Wood, héroe de Tacna, herido a escupos, se defendió con su pañuelo.»

Las palabras que van entre comillas están literalmente copiadas de los autos respectivos, como puede verse en el proceso que corre en la secretaría de la Ilustrísima Corte.

Juzgue ahora el público de la seriedad con que proceden en San Fernando los señores Ramon Carvallo Orrego i Jorje Wood.

DE TALCA.

*—La eleccion de superintendente del cuerpo de bomberos ha tomado aquí un carácter político. Las compañías se han dividido. Unos pretenden que sea superintendente un tal Vaccaro (estranjero); otros, que don N. H., el politiquero mas bullicioso i sin conocimientos políticos que darse puede; otros, que el nuevo Intendente. Lo cierto es que se ha formado un barullo i una alarma tales, que hasta insultos ha habido, por uno de los diarios locales, a cierta personalidad respetable. Tendré a Su Paternidad al corriente de este enjambre de eleccion.

*—La jefa recibidora de la oficina del F. U., Celia A., le ha tomado mucho cariño al inspector Sanchez, de tal modo que éste abandona su puesto por andar tras ella, que se le hace *chiquitita* en el carro, i como que le llora i le hace *pucheros*. La Celia G. número 12 es la arrenquin, i le regaló a la jefa un anillito para compromiso.

*—Sobre un tal Abraham D., lavaplatos del Seminario i alcah...... de los frailes, le diré algo notable en otra cartita.

*—El cuadro lírico o qué se yo qué que vino de Santiago no ha hecho aquí para la sal, pues la sociedad de Talca no gusta del teatro. ¡Pero no les hablen de carreras a los jóvenes, dejan los piés (digo mal), los bolsillos en las canchas!—*Aristarco.*

MELODRAMA.

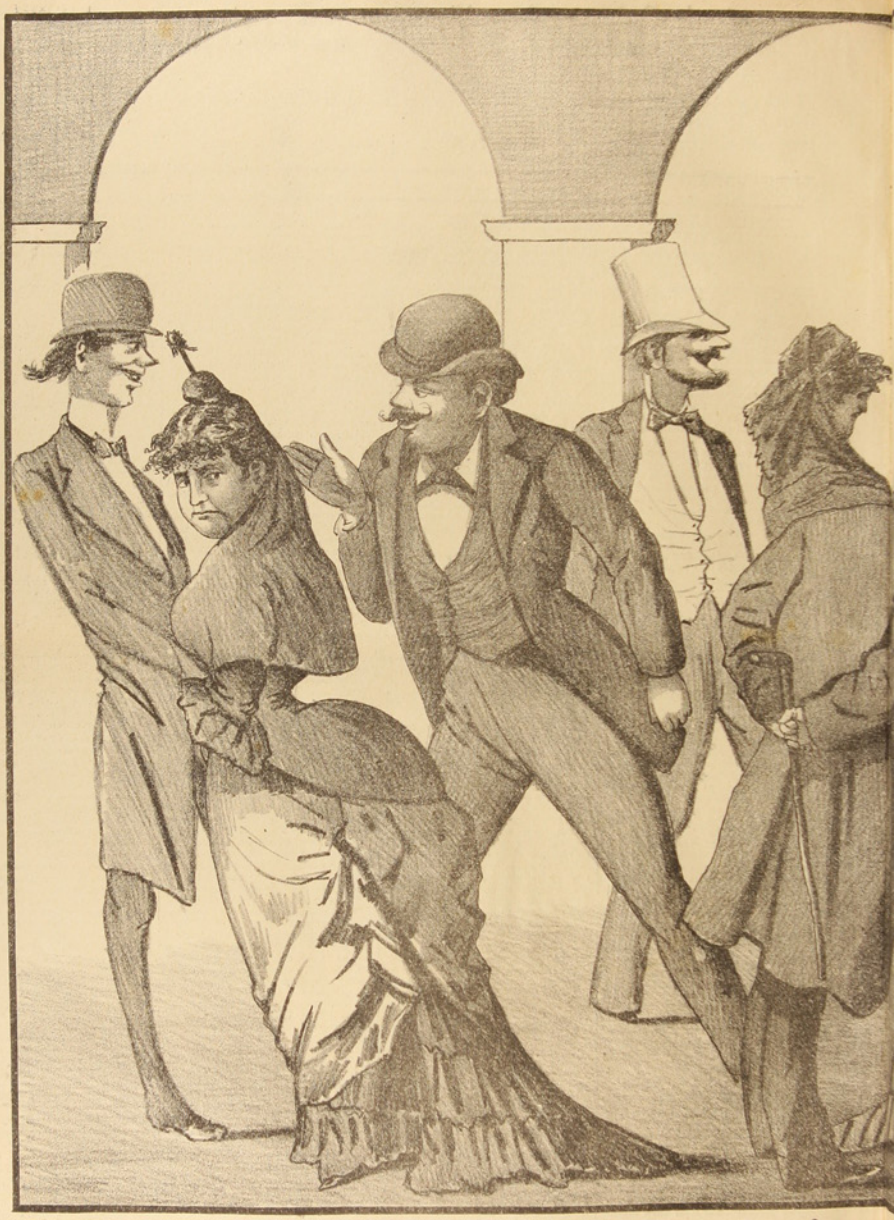
Es Manuelito un mozo intelijente,
A quien la culta sociedad respeta
Porque es.... jóven decente
Con forros de poeta.
Yo tambien le respeto, lo confieso,
I mucho le he admirado,
Pero nó en su sillon de Diputado,
Pues le vi siempre mudo en el Congreso;
Sino como a un gran músico. Promete
El chico en esa cuerda;
I será triste cosa que se pierda
Tan hábil tocador de clarinete,
Porque Mañungo toca
Sonatas placenteras,
I con teson, como que ya en la boca
Le van saliendo, de tocar, boqueras.
Le oyó tocar un *solo*
El jovencito Fierro,
Que es insigne *pololo*,
Cuyo talon de perro
Todo lo anda i trajina,
I afirma i asegura
Que Manuel tiene inspiracion divina
I, sobre todo, buena embocadura.
Por suerte sin igual, su ánjel custodio
Lo libra del fangal de los placeres,
Porque el tal Manuelito tiene un odio
A todas las mujeres,
Que huye hasta sus miradas,
I—rasgo decidor de su cordura—
Manuel no puede verlas ni pintadas,
I ménos puede verlas sin pintura.
Este notable músico chileno
Tiene un raro capricho, que atribuyo
A su jenialidad, que no condeno:
Que nunca toca en instrumento suyo,
Sino que toca en instrumento ajeno.
Así, cuando desea una tocata
Ensayar en el suave clarinete,
Sale el ex-Diputado garrapata
A buscar instrumento, i se entromete
Hasta endonde la puerta se le cierra,
Sin ver si aquella casa
Es de jente de guerra
O bien de jente que por pulcra pasa.
Pasó que la otra noche
Salió don Manuelito
De su casa en un coche
Con unas ganas de tocar el pito,
Que aún el chico habria hallado bueno
El baboseado pito de un sereno.
I con aquellas ganas no saciadas
Llegó Mañungo—¡cosas de su númen!—
A una casa de niñas visitadas,
Donde habia un cardúmen
De mozos que, en alegre *remolienda*,
Lo que ménos tenian allí en vista
Era esperar honrase la vivienda
Un tan fenomenal clarinetista.
Gustóle a don Manuel ¡artista al cabo!
Un Calderon que estaba
Sacudiéndose el rabo
En una linda *cueca* que bailaba.
¡Calderon! bello nombre
I nombre musical de añadidura!
I Manuel dijo: «Me conviene ese hombre,
Porque bien me vendrá a mi embocadura.»
I, dicho, fuése al hecho,
Esto es, de Calderon al abordaje,
I como al hecho fuése tan derecho,
El Calderon, que no perdona ultraje
Ni mucho ménos castigar rehusa
A los maricas, aunque sean guapos,
A aquella pequeñita *semi-fusa*
Le dió un *vivace allegro* de sopapos.
Manuelito, por más que se baraja,
Es manteado i molido a toda orquesta;
Por lo que el pobre saca su navaja
I mandobles asesta
I tajos contra... el viento,
Porque, lo que es a Calderon, no toca,
Aunque hubiera querido con la boca
Tocarle el instrumento.
Por fin, sale de allí don Manuelito
Tan estropeado, que ninguna parte
Del cuerpo lleva sana el pobrecito.
¡Lo que es, lectores, el amor al arte!

CARTA PORTEÑA.

Mayo 22.—Querido Padre:—Novedades i nuevas, pero que serán narradas en pocas líneas, cumpliendo así sus deseos.

Llegó ayer, el gran dia del aniversario de la epopeya de Mayo, el ínclito perú-arjentino-balmaceda-chileno Lamarca, nó para celebrar este fausto dia, sino para engatusar a unos cuantos gringos, haciéndoles ver que compraran acciones de la compañía Sud-Americana de Vapores al elevado precio que actualmente tienen.

Está clavado el famoso poeta de «¿han bajado patos a tu laguna?» i quiere que el comercio estranjero sea el *pato* que debe comerse el atado de huesos podridos



Los futre

s en el portal

que lleva el nombre de Cárlos, i que tiene *la Marca* de Galicia.

Con el objeto de que los estranjeros no se acobarden, les dice que tiene *comprado* al Presidente; que don José, Sibaia del Gobierno, tiene parte en el negocio i que Cucho permanecerá neutral; es decir, que se hará lo que Balmaceda quiera. ¡I como Balmaceda está *vendido*, segun Carlitos, el de los bigotes almidonados, es claro que la Empresa tendrá la subvencion de doscientos cincuenta mil, esto es, si a última hora no le dan medio millon! Mas vale que sobre que no que falte!

¿No es verdad, oloroso i simpático Cárlos?

***

Otro asunto. Entre Jackson, individuo que no vive sino del crédito que le dispensa uno de los bancos, un cura Lyon, famoso por su avaricia i por ser renegado de su patria, la renombrada casa de que es jefe el coto Miller i otros especuladores, hacen esfuerzos inauditos para deprimir el tipo del cambio, inventando patrañas que asustan a tímidos i les permiten hacer a ellos su Agosto.

Todo esto, bien poco significaria si no fuese que este ajio indigno no fuese apoyado, pero no con apoyo lijero, sino con buenos pesos, por Mr. Wicke i su famoso consejo del Banco Nacional...... *contra* Chile!

Que cada comerciante piense ganar de cualquier modo, está en su derecho.

¡Pero que con los depósitos del Gobierno el Banco contra Chile los facilite para deprimir el tipo de la moneda nacional, esto no se permitiria en ninguna parte!

En cualquiera parte del mundo, un Gobierno que permitiese semejante desacato, sería barrido i arrojado por las iras populares.

Despues de esto, Cuchito, ¿no te parece que ha *llegado* el momento de ordenar que los fondos sobrantes del Estado sean depositados entre las dintintas instituciones de crédito?

Así, aparte de no correr tanto riesgo, se evitaria que con los mismos fondos del Estado el círculo ajiotista de que ya hemos hablado deprimiese nuestra *moneda* con nuestra misma plata.

***

En la Aduana, revolucion completa. Sale Claro, sale Costa, sale Vargas...... i quedan los ladrones adentro!

Se habla de reemplazantes para estos puestos del jóven Villanueva, de Calzon Corto, que luego se lo pondrán largo en este infierno, i de Darío Zañartu, que debe venir de Bolivia mui distinto de lo que se fué, para que lo encuentren apto para puestos tan importantes.

Hai mucho paño que cortar; pero el espacio de que se puede disponer en *El Padilla* es reducido; así es que dejo mi charla para el próximo número.—*Barrilete.*

RUIDOSO PLEITO

EN SAN FERNANDO.

—¿Cómo te fué en San Fernando, Negrito?

—Bien, Padre.

—¿Qué traes en tus maletas?

—Poco, pero bueno.

—Vácialas.

—Se trata de un pleito.

—¿A balazos?

—Nó, Padre: a *escritazos*: es pleito de tribunales.

—¡Oigan!

—Entre un cura i unas monjas.

—¡Zambombita!

—Lo que Su Paternidad oye. Las monjas del hospital de San Fernando se han presentado judicialmente contra el cura Fuenzalida.

—Hombre, eso es serio. Cuéntame esa historia.

—Es el caso, Padre, que hace algun tiempo las monjas le prestaron al cura un San José.

—¡Cómo! ¿que tambien se prestan los santos?

—¡Por cierto, Padre! ¿No sabe Su Paternidad que las monjas Rosas les prestan un Santo Domingo a los padres de ídem ídem?

—Es verdad.

—Pues bien; así como las monjas Rosas se lo prestan a los domínicos, así tambien las monjas de caridad de San Fernando se lo prestaron al cura Fuenzalida.

—¿Qué le prestaron al cura Fuenzalida?

—El San José, pues, Padre.

—Ah!

—I las monjas se lo prestaron en buen estado; pero el señor cura quiso pasarles el santo a las monjas...... digo, quiso devolverles el santo con toda solemnidad, para lo cual el 19 de Marzo último se lo fué a dejar en procesion. Pero, ya fuera por milagro de Dios, ya porque estuvieran borrachos los que llevaban las andas, el hecho es que en el camino, el santo se les cayó al barro i se le desconcertó un brazo. En ese estado no quisieron recibirlo las monjas, alegando que, si ellas se lo habian prestado bueno i sano al señor cura, el señor cura debia bueno i sano devolvérselo a ellas.

—¿I hubo demanda?

—Sí, que la hubo. En ella el cura alegó que, si bien podia él hacerles un niño a las monjas......

—¿Un niño, bárbaro?

—Un Niño Dios, Prdre...... No podia el cura hacerles un San José, porque ya eso era obra de largo tiempo, de mucho mas tiempo que nueve meses......

—Ya te pasaste a la otra alforja, Negro!

—No, Padre: estoi en las mismas alforjas del cura Fuenzalida.

—¿I qué ha sentenciado el juez?

—Por de pronto puso esta providencia: «Informe el médico de ciudad, i traslado a la parte contraria.»

—¿De manera que el médico de ciudad tendrá que examinar profesionalmente a San José?

—Es claro; i despues, a las monjas, para ver si la dolencia de San José es antigua i pegada......

—¡Calla, gaznápiro, i no te desrieles!

IQUIQUE.

Mayo 12 de 1887.—Reverendísimo Padre:—En la última sesion que tuvo la Junta de Beneficencia, se acordó quitarles en parte la gran mamandurria que tenian las hermanitas del Hospital, quienes hacian i deshacian de las rentas de esta vaquita llamada Beneficencia. Casi mataban de hambre a los enfermos que por desgracia tenian que pedir refujio en el Hospital. Allí las pobres parturientas eran tratadas como perros, insultadas i hostilizadas hasta negarles la dieta debida, el vino i un trapo aún para fajar a sus criaturas.

Aquellas rufianas tambien le hacian la guerra a la matrona que la Junta elijió para atender la sala de maternidad, i jamás le pusieron buena cara ni tuvieron para ella buena voluntad. La partera mandaba una cosa para bien de esas infelices, i la rufiana madre Isabel i las demás hermanitas se burlaban de los mandatos de aquélla, que queria buena asistencia para sus enfermas, pero sin lograrlo por la guerra a muerte que el médico i las hermanas le hacian i le hacen.

Como médico, capellan i hermanitas viven en familia, no les conviene que alma viviente se imponga de sus cochinadas i picardías.

Los estados de los gastos mensuales eran hechos por la madre Isabel i revisados por el médico, quien presta su firma para estamparla en cuentas como en informes, si ello es de su conveniencia.

El dinero salia a torrentes de la caja de la Beneficencia segun las compras de esta madre, que debe ser una verdadera madre de maldades, de enredos, de chismes i de cabronadas, porque tanto los miembros de la Junta como el señor presidente recibian cuentos a millares de estas Mesalinas de toca. Sí, salia a torrentes el dinero de la caja para pagar cuentas de créditos en el comercio, contraidas por estas mujeres, para el pago de empleados supuestos, de nieve que solo ellas consumian, de leche que solo ellas tomaban, de vino que solo entre hermanas, capellan i médico se bebian. En fin, ellas eran dueñas i señoras de esta casa que fué fundada para dar albergue a todo menesteroso; pero estas madres de alma de acero se creyeron patronas de la hacienda.

Viendo la Junta de Beneficencia los latrocinios de las hermanitas i las indecencias del médico i del capellan, acordó que las cuentas debieran ser pagadas por uno de sus miembros i nó por las avispas de las hermanas.

Tambien quisieron echar afuera a la mui conocida i piadosa partera para quedarse solo ellas dueñas del campo i para que nadie les dijese ni chus ni mus; pero creo que se han equivocado, porque no lo conseguirán.

Segun la vieja cabrona i sus compañeras, ellas se comprometian a hacer de parteras en la asistencia de las mujeres que fueran a desembarazar; mas, supongo que serán rechazadas por inútiles, porque ellas saben sacar con bien a hombres solamente, pero nó a mujeres.

Allá lo veremos.—*Olimpo I el Trueno.*

P. D.—Padre:—Acaban de llegar los dos jureros falsos que fueron mandados por los recusadores de los Ministros i Jueces.

Estos cangrejos han llegado mui sueltos de cuerpo, gracias a los 5,000 pesos por que fueron contratados.—*Vale.*

SOLICITADAS.

Se avisa al maricueca F. R., que vive en la calle de la Catedral, entre las de Teatinos i San Martin, que pase a arreglar la cuenta de licores que adeuda al repartidor don Antonio Fernandez. Si así no lo hace, en el próximo número me veré en el caso de publicar su nombre, el número de su casa i la cantidad que debe.—*X X.*

Mal estreno ha tenido su nuevo corresponsal al creer lo que le informó algun mal intencionado respecto a la persona de don Cipriano Rojas Gatica, pues este artesano honrado i trabajador es la única escepcion que se conoce en Valparaiso; i si para aumentar sus entradas ha puesto un negocio de licores, no es por cierto, para garito, como se dijo, i es completamente falso el que su digna esposa se ocupe en otra cosa que del cuidado de su casa i de la educacion de sus hijos.

Le ruego al señor Rojas Gatica i a su esposa que no guarden rencor al *Padre Padilla*, porque para todos uno no es real de carita.

VALPARAISO.

Mayo 23.

*—Si el señor Juez del Crímen se tomase la molestia de hacer llegar a sus manos la Ordenanza de Aduanas i abrirla en la pájina 60, leer el artículo 144, incisos 1.°, 2.°, 3.° i 4.° de este código, no hai duda sacaria toda la luz necesaria para seguir una investigacion a los infractores de esa lei; i no molestaria a inocentes con sus palos de ciego. El solo conocimiento de la recordada lei sería bastante para que el señor Juez llamase a su presencia a sus infractores, quienes son los dos jefes del departamento de Alcaidía.

¿Con qué derecho estos señores jefes han desconocido las sabias disposiciones de esta lei i que solo le son de su incumbencia?

¿Con qué derecho estos mismos jefes delegaron esas facultades privativas solo de ellos en los pesadores? Sin duda alguna, el ménos perspicaz comprenderá que ello envuelve un acto malicioso, es decir, que los pesadores pesaban las mercaderías, i ellos mismos revisaban sus operaciones. Esto en buen español, por si no lo saben los señores jefes, se llama ser juez i parte.

*—Por no entorpecer la accion de la Justicia, habia guardado silencio sobre un hecho gravísimo ocurrido la noche del Juéves en casa de Merceditas Jeria, calle de Quito núm. 1, i que produjo una alarma mas grande que un incendio en el barrio. Serian las 12 de la noche cuando sentimos los gritos de: «¡Ladrones! favorézcannos! socorro! sereno!» Momentos después, un piquete de policía de la Palma golpeaba en todas las puertas i esclamaba: «La policía! ladrones en los tejados! favor a la Guardia Municipal!» Las puertas se abrian, se mandaba alumbrar todos los tejados, i no se encontraban más que las tejas quebradas. Los pobres pacos pasaron unas cuantas horas recorriendo el barrio sin pescar más que a la Mercedes i a otra legañosa desmayadas en la calle. Pero ¿qué habia de verdad en todo esto? Que media docena de zancudos, capitaneados por Cárlos Espic, se habian introducido furtivamente bajo las camas, i al colocar una persona de la casa una bacinica, descubrió la rescoldada, i de ahí toda la algarabía.

*—Por fin, ha sido separado de su puesto el subdelegado aleman de Quilpué con toda la cuadrilla de pícaros que lo acompañaban, es decir, el cabo Estai i otros que fueron la plaga mas grande que pudo tener ese floreciente pueblo.

*—La chocolatera de la pilastra 79, Plaza del Puerto, se está dando a aborrecer de todas las demás a causa de haberse constituido en la *orejera* i *suche* del viejo García, ayudante i recaudador a la vez. Este viejo chismoso cuanto le dice la Edelmira lo cree, i sin más que esto procede en contra de todas las demás. Ya se vé: como estas mujeres de la pilastra 79 le mandan el chocolate a la cama, el viejo se ha puesto chocho!

MIS GRABADOS.

LOS FUTRES EN EL PORTAL.

No hai ocioso mozalbete,
Ni vagamundo truhan,
Ni antipático *gomoso*
Ni mocito tal por cual
Cuyas noches, cuyos dias
No sean eternidad
I no trate de matarlos
En la plaza o el portal.
Pero ¿cómo mata el tiempo
Esa plebe? Lo verás.
En grupos de cuatro o cinco
Se ponen aquí i allá
Los figurines andantes
De esta *culta* capital,
Con daño de los tenderos
Que condenados están
A ver obstruidas sus puertas
Por esa plaga infernal
Que con su siútica traza
Cubren lo que espuesto hai
En esos escaparates
Donde halla la sociedad
Femenina mucha tela
Que al marido hacer cortar.
Eso es nada todavía,
Pues la liga de gaban,
No contenta con aquello,
Pretende ser además
El cuco de las señoras
Que buscando telas van.
Para el logro de sus fines,
La Sociedad del Quillai
A quema-ropa les lanza
Unos piropos que ya......
Sonrojaran a una hembra
De esas de peor calidad.
I no miran los estúpidos
Si la víctima será
Casada o soltera; nó!
Pues sus groserías van
Como flechas dirijidas
A toditas por igual.
I esos *futres* vagamundos
Tambien manotones dan
Cuando ven que sus palabras
No logran avergonzar
A una dama de respeto
I de buena sociedad.
¿Por qué nuestra policía
No pone remedio al mal
Barriendo de los portales
A tánto i tánto bausan?
Pues si ella no lo hace pronto,
Mi Negro juro lo hará,
Tomando todos sus nombres,
Sin uno solo olvidar,
I juro en estas columnas
Ellos aparecerán!
¡A ver si se vé al fin libre
De los vagos el portal!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

Gran compañía de zarzuela española,

Dirijida por el señor don Antonio Santos.

5.ª funcion de la temporada para hoi 24 de Mayo de 1887.

El grandioso melodrama:

La Tempestad.

A las 8 en punto.

P. DAVID TAPIA

Avisa a sus numerosos amigos que, habiendo dejado la administracion del Hotel Donnay, se ha hecho cargo del magnífico *HOTEL DEL COMERCIO*, situado en la calle 21 de Mayo, al lado de la Intendencia, media cuadra de la Plaza de Armas.

ENCUADERNACION,

calle de Huérfanos, núm. 119. Se hace toda clase de trabajos de encuadernacion con prontitud i esmero a mui bajos precios.—*Gabriel Castro.*

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. — Santiago, Juéves 26 de Mayo de 1837. — NUM. 418

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

¿Alguien puede creer que Dios enseñó directamente un idioma a Adan i Eva, o que los formó de manera que por intuicion hablaron hebreo, o algun idioma por medio del cual se comunicaron sus pensamientos? ¿Cómo aprendió la serpiente el mismo idioma? ¿Se lo enseñó Dios, o lo sorprendió cuando lo estaba enseñando a Adan i Eva? En el segundo capítulo del Jénesis se nos dice que Dios hizo que todos los animales pasasen delante de Adan para que les diera nombres. De aquí no podemos inferir que Dios fuese quien diera nombre a los animales e informase a Adan de cómo debia llamarlos. Adan mismo les dió nombres. ¿De dónde sacó las palabras? No podemos imajinar un hombre acabado de salir del barro, sin esperiencia alguna, con la facultad de traducir sus pensamientos en un idioma. En primer lugar, no podemos concebir que tuviera pensamientos hasta que hubiera combinado por la esperiencia i la observacion las impresiones que la naturaleza le hubiera causado por medio de los sentidos. No podemos creer que tuviese conocimiento alguno, en el primer instante, de los grados de calor, ni de la oscuridad, si fué formada durante el dia, ni de la luz, si fué creada en la noche, hasta la mañana siguiente. Antes que un hombre pueda tener lo que llamamos pensamientos, debe tener un poco de esperiencia. Algo debe sucederle ántes que pueda tener un pensamiento, i ántes que pueda espresarlo en un idioma. El idioma se aprende, no es un dón. Nos damos cuenta ahora de la diversidad de lenguaje por el hecho de que las tribus i naciones han tenido diversas esperiencias, diferentes necesidades, diferentes objetos a su vista, i el resultado de todas estas diferencias es, entre otras cosas, un idioma diferente. Nada es mas absurdo que atribuir la diversidad de idiomas del mundo a la confusion del idioma primitivo en la torre de Babel.

Segun la Biblia, hasta la construccion de aquella torre, en toda la tierra no habia sino un idioma, i así habria continuado hasta la época presente, si no se hubiese hecho un esfuerzo para edificar una torre cuya cima alcanzara al cielo. ¿Puede álguien imajinar el inconveniente que Dios tuviera para la construccion de esta torre? ¿I cómo pudo la confusion de las lenguas impedir su construccion? ¿I cómo podian ser confundidos? No de otra manera que por la destruccion de la memoria. ¿Destruyó Dios la memoria del jénero humano en esa época, i cómo? ¿Paralizó la parte del cerebro que presiden los órganos de la articulacion, de manera que no pudieran espresar las palabras aunque las recordaran claramente, o afectó de tal manera el cerebro de modo que no podian oir? ¿Querria algun teólogo versado en la maquinaria de lo milagroso decirnos de qué manera confundió Dios el idioma de la humanidad?

¿Por qué la confusion del idioma los hizo separarse? ¿Por qué no permanecieron juntos hasta que pudieran entenderse? La jente no se separa cuando se cree débil. En los trabajos los hombres se unen para ayudarse mútuamente. ¿Por qué en este caso se separaron?

¿Hai álguien que pueda creer que en el mundo no habria sino un solo idioma, si no hubiera sido por la confusion que hubo cuando la construccion de la torre de Babel? ¿No sabemos acaso que toda palabra ha sido formada por las necesidades de los hombres? ¿No sabemos que las palabras contínuamente mueren i nacen; que todo idioma tiene su cuna i su cementerio, sus botones, sus flores, sus frutos i sus hojas secas? El hombre ha amado, gozado, odiado, sufrido i esperado, i todas las palabras han nacido de estas circunstancias.

¿Por qué «bajó el Señor a ver la ciudad i la torre»? ¿No podia verlos desde el lugar donde residia? ¿De dónde bajó? ¿Bajó de dia o de noche? Hoi se nos dice que Dios está en todas partes; que habita la inmensidad; que está en cada átomo i en cada estrella. Si esto es verdad, ¿para qué «bajó a ver la ciudad i la torre»? ¿Puede algun teólogo esplicar esto?

Después de todo, ¿no es mas fácil i razonable decir que Moisés se equivocó, que sabía mui poco de la ciencia del lenguaje, i que inventó mucho más de lo que investigó?

(Se continuará.)

EL POETA DE LAS TUMBAS.

En vano altas encinas,
¡Oh, Muerte cruel! derrumbas
Dejando el bosque en ruinas:
A herirme a mí no atinas,
¡Pues yo soi el poeta de las tumbas!

Entre sepulcros moro;
Mi tienda allí levanto
I mi pena devoro,
I tánto en verso lloro,
Que llego a hacer pocitos con mi llanto.

En cuanto veo abierta
Del vasto Cementerio,
De mañana, la puerta,
Con la mirada alerta
Me planto allí entre compunjido i serio.

I en cuanto algun cortejo
Tras mortales despojos
I fúnebre aparejo
Veo llegar, forcejo
Por que desborde el llanto de mis ojos.

I luego me confundo
Entre aquellos dolientes
Triste i cojitabundo,
I a todos los inundo
Con llanto que me brota a mí a torrentes.

La muerte yo lamento
Del oscuro mendigo,
Del noble i opulento,
Del sabio, del jumento,
Del implacable *inglés* i del amigo;

Del cristiano, del moro
I de Pedro Urdemales.
Mi lira es mi tesoro:
Con ella, canto i lloro
La defuncion de todos los mortales!

Si rico fué el finado
I a viles fariseos
Su fortuna ha dejado,
De bueno o de mal grado
Han de llorar al ver mis lloriqueos.

A algun acompañante
Le pregunto al oido
Quién es en tal instante
El viejo o el infante
Que llega a la morada del olvido.

Luego que lo averiguo,
Acércome a la fosa;
Devoto, me santiguo,
I con dolor no ambiguo
Les hablo en verso que... parece prosa.

Para el caso tengo hechas,
En forma de baladas,
Plañideras endechas
De remotas cosechas,
I unas cuantas endechas trasnochadas.

En ellas pinto al muerto
Como a excelente padre
I amigo manilabierto;
I todo ello es tan cierto,
Que.... ignorarlo debió su propia madre!

Todos oyen mi canto,
Segun cuyo estribillo,
Que yo remojo en llanto,
Resulta ser un santo
El que en la vida fué babieca o pillo.

En cambio, los parientes
Del pillo o del mastuerzo,
O, si nó, los dolientes,
Que a veces son mui jentes,
A su casa me invitan a un almuerzo.

I yo jamás rehuso
De cariño esa prueba,
Porque es costumbre i uso
Que quien versos compuso
A un muerto, a su salud manduque i beba.

Digan, pues, los Catones,
Digan los temerarios
Si me sobran razones
Para las *Defunciones*
Leer sólo en periódicos i diarios!

Sí! cuando me levanto,
Las *Defunciones* leo;
En ayunas me aguanto;
Luego, compongo un canto;
Después, al Cementerio i al bureo!

Flaco estoi como alambre;
Pero de balde zumbas,
Miseria, en mi cochambre,
Pues, ¿podré morir de hambre
Cuando soi el poeta de las tumbas?

IQUIQUE.

Mayo 18 de 1887.—Reverendo Padre:
—A las puertas tenemos las festividades del 21 de Mayo, i tambien el programa de las funciones con que se va a solemnizar este gran dia.

El programa es matador i de lo mas pobre; mejor que hubiera pasado por alto este dia sin que nuestras autoridades hubiesen hecho caso de él, porque ya raya en miseria lo que se piensa hacer.

¿Qué dirán las colonias estranjeras de estas fiestas, en las que apénas se hará una salva, se enarbolará el pabellon i se quemarán dos miserables cajoncitos de cohetes i unas cuantas piecesitas de fuegos artificiales?

Misa i *Te Deum* no tendremos, porque creo no habrá para pagarle al cura de polleras; pero bien podia haberse pedido una limosna al pueblo, i se habria juntado la cantidad que el cura exije por estas ceremonias.

Si así vamos, en pocos años más pasará este dia como si tal cosa.... en caso de que nuestro insigne i económico Intendente dure entre nosotros.

Otra cosa de mas bulto vamos a presenciar en este gran dia. El señor Intendente está con un pié en el estribo i con sus maletas prontas, i espera el próximo vapor para irse al Sur. El suplente será el jovencito Barriga, actual secretario de Su Señoría. Así, pues, las tropas tendrán que desfilar delante del nene Barriguita. ¡Qué escándalo, si llegara a suceder que don Anfion elijiera a este niño para dejarlo en un puesto tan alto i de tántas responsabilidades! Nó, no lo creo, porque don Anfion Muñoz es hombre entre los hombres, i no dará un paso tan en falso, ni el Gobierno lo consentirá.

Tenemos hombres serios en Iquique, que pueden quedar supliendo a don Anfion; jamás se echará mano de un imberbe para que tome las riendas de este pueblo.

Tenemos al coronel Pinto Agüero, al Administrador de Aduana, al coronel Soto, actual Comandante del Resguardo, a los señores Municipales, etc., etc.

Aunque.....hai un proverbio que dice que al mejor cazador se le va la liebre; pero creo que a don Anfion no le sucederá tal cosa, porque sería una locura, que todo el mundo le criticaria, i la irrision de los habitantes de Iquique.

Allá lo veremos: el dia no está mui léjos.

Ultima hora.—Hoi partió el señor Intendente al Sur, i se dice que ningun Municipal le inspiró confianza para dejarlo en su lugar. Esto viene a confirmar lo que tántas veces he dicho: que toda esta ilustre corporacion está podrida; i ahí tiene Su Paternidad la prueba: Barriguita será el guagua Intendente interino.
—*Olimpo I.*

¡ALERTA, SEÑORES MUNICIPALES!

A oidos nuestros ha llegado la noticia de que Ciacchi es actualmente empresario, en las Repúblicas del Plata, de cuatro compañías teatrales: dos líricas, una dramática i otra de opereta.

Como esta noticia está adulterada en las tres cuartas partes de su realidad, voi a esponer en seguida la efectividad de los hechos para bien del público, que es el mas inmediatamente comprometido en este asunto.

Ciacchi se dice empresario de la compañía lírica Stagno, siendo que los verdaderos empresarios son los señores Ricardo Martinez i Ca., como se puede ver en *El Mundo Artistico* de Buenos Aires, núm. 313, de 24 de Abril último, i en *La Patria Italiana* de 23 del mismo mes.

Se dice empresario de la compañía dramática, cuando lo es Emmanuel.

Tambien se titula empresario de la nueva compañía de ópera, siendo que lo es Rajneri.

Por último, solo es empresario de la de opera cómica i opereta, compañía Ciacchi-Crodora.

El Mundo Artistico de 15 del corriente, núm. 316, reproduce un suelto de *La Época* de Santiago, en que este último diario titula a Ciacchi *empresario del Teatro Municipal para la temporada venidera*, asegurando, a la vez, que traerá tres compañías.

Ahora que sabemos positivamente que Ciacchi no es el empresario de las compañías citadas, es del caso dar el alerta para defender a nuestros bolsillos de un recargo en el precio de las localidades.

Ciacchi ha dicho a los empresarios de las compañías espresadas que tiene contratados los teatros de Santiago i Valparaiso, cuando no hai tal. Con este antecedente especula con los verdaderos empresarios, quienes tienen que llegar a un arreglo con Ciacchi para poder funcionar en Chile. Este arreglo consiste en un tanto por ciento de las entradas de la negociacion, cuyo gravámen tendrá que soportarlo el tolerable público en el consiguiente aumento de los precios de las localidades.

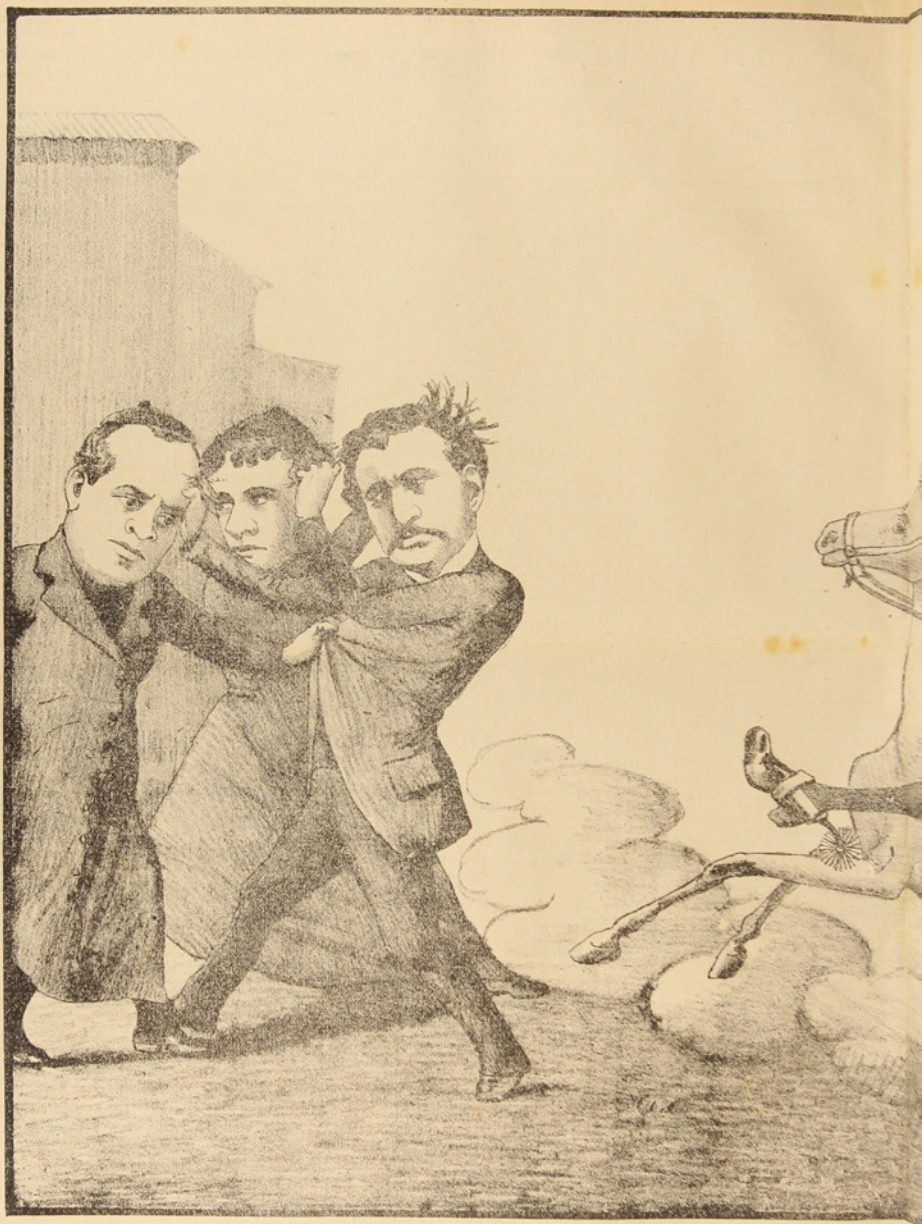
Por tanto, es preciso que la Ilustre Municipalidad baraje el golpe que con certeza pretende dirijirnos el empresario Ciacchi.

Llamo tambien la atencion de los señores Municipales sobre las últimas lecciones que han recibido en las temporadas teatrales recientes i en lo relativo a empresarios.

Aunque se dice que Ciacchi tiene contratado el Municipal, es notorio que nada de esto existe, por lo que me he apresurado a dar la alarma para evitar un desengaño con olor a perjuicio.

Una vez que él se encontrase en posesion del Municipal, declararia a los teatros de Valparaiso en estado de sitio i los haria entregarse como inocente doncella en manos de fuerza superior.

Es de esperar que la Ilustre Municipalidad, en vista de estos antecedentes, no entregue su teatro sino a los verdaderos empresarios de las compañías que piensan dirijir su vuelo en nuestra direccion, i dar, por consiguiente, con lo mocho del hacha al *Empresario de Empresas ajenas.*
—*E. D.*



En cuanto

volví la espalda.....

YA TUVO MACHO JULIAN.

De veras: son mui indinos
Estos frailes Agustinos.
Todo el santo dia están
Doblando con unas ganas...
Pues, como tienen campanas!
Ya tuvo macho Julian!
Talán, talán.

Es atroz lo que les pasa
A los que tienen su casa
Cerca de San Agustin.
Están hechos unos quiques
Con los dobles i repiques
Que a todos causan esplin.
Tilín, tilín.

Como les falta el trabajo,
Se pasan con el badajo
En la mano, i como son
Ociosos e impertinentes,
Incomodan a las jentes
Tocando sin són ni ton.
Tolón, tolón.

¡Vaya! vaya la bolina
Que mete el fraile Molina,
Ese fraile charlatan,
Que a Europa se largó ayer,
I que de allá fué a traer
Juegos para el sacristan!
Talán, talán.

Sólo este infernal Belen
Aguantarlo puede quien
Tenga orejas de adoquin,
I las vagamundas beatas,
Boquiabiertas, papanatas,
Que van allí con mal fin...
Tilín, tilín.

Si continúa la fiesta,
I a la disonante orquesta
No le ponen calderon,
Pediré mande el Gobierno
A esos frailes del Infierno
A... Tolón, Tolón!

LA AVARICIA CLERICAL.

Don Benjamin Sotomayor, el de triste memoria ex-cura de la Estampa, está viviendo en el Huanaco, allá cerca de Conchalí.

Allí hai una escuela de niñas, que rejentaba una señora, doña C. F.

Pues bien; supo don Benjamin que la preceptora tenia unos seiscientos pesos, heredados de su madre.

Saberlo i empezar a hacerles la rueda a los seiscientos patacones fué todo uno para el presbítero.

No se cansaba de decirle a la señora que se los entregase i que él se los colocaria en un Banco del Pobre que han fundado los conservadores.

La señora no se resolvia a darle el último adios a su platita; así es que, ántes de dar un paso tan serio, fué a consultarse con su confesor, el clérigo Tuñon.

Este que, *rara avis*, parece es un presbítero de buena conciencia, dijo a la preceptora que no hiciera tal de entregárselos a don Benjamin, i ménos de colocarlos en aquel Banco, que no ofrecia garantía de ninguna clase. Encargóse el señor Tuñon de buscar una quintita de valor de seiscientos pesos, para que la señora invirtiese su dinero en un bien raiz.

Así lo hizo.

Pero, cuando don Benjamin supo por la misma señora P. que habia hecho la compra antedicha, montó en cólera, puso de oro i azul a la preceptora i en el acto la despidió de la escuela, arrojándola al callejon.

¿Así trataria ese clérigo ambicioso a las *Marcelas?*

Espero su contestacion.

¿QUÉ HAI DE AQUELLO?

¿Se acuerda Su Paternidad de los $ 120,000 consultados por el Congreso Nacional para aumentar el sueldo a los preceptores que desde hace tánto tiempo mueren de hambre? Pues es el caso que no le hemos visto ni las narices al tal aumento, apesar de que estamos ya en el mes de Mayo i de habernos dicho que tendríamos aumento «para Mayo».

¿O será, Padre, que los *nacionales*, creyéndose con derecho a los billetes *nacionales*, se los habrán chupado por haberlos dado el Congreso *Nacional?* ¿Qué se habrá hecho, Padre, el aumento de sueldo?

Recuerdo que en vez pasada preguntaba Su Paternidad: «¿Me han visto a *El Padre Cobos* por ahí?» Yo, a mi vez, pregunto hoi a Su Paternidad: «¿Ha visto el aumento de sueldo a los preceptores por ahí?» —*Un Preceptor*.

¡26 DE MAYO!

(Soneto acróstico.)

Bravos soldados que de Chile fuiste
Ayuda firme en la pasada guerra,
Temibles, sin cuartel, en mar i tierra
A las huestes aliadas confundiste.
La tricolor querida defendiste
Luchando con valor, que nada aterra
A ese coraje que el chileno encierra
Dentro del corazon!...... Todo resiste!
El veintiseis de Mayo! ¡feliz dia!
Tacna fué el campo de una nueva gloria...
Aquel combate fué sangriento i rudo....
Con el pecho hoi henchido de alegría,
Nobles hijos, heraldos de victoria,
A todos os envio mi saludo.

MONTEBELLO.

CEBOS.

Dígase lo que se quiera, el hecho es que la Relijion católica marcha a pasos de jigante al abismo del no-ser.

Despues de diezinueve siglos de miopismo intelectual, la humanidad empieza a ver claro, esto es, a ver un largo rosario de gordas mentiras en los llamados dogmas del Cristianismo, i un grotesco sainete, en todas las prácticas de su culto esterno.

A la imponente severidad de los primeros siglos ha sucedido una abigarrada mercolanza de ceremonias relijiosas i de aparato teatral.

El majestuoso órgano ha sido reemplazado por la bulliciosa orquesta; los sencillos adornos del altar, por los brillantes embelecos de un almacen de chucherías; el recojimiento i silencio de las viejas catedrales, por el bullicioso programa de los cafées cantantes; lo que hablaba al alma, por lo que habla a los sentidos; i, en fin, la Relijion, por la petipieza de corral.

I ha venido operándose esta transformacion en el culto católico, porque los ministros del Catolicismo iban tambien notando que las ceremonias por sí solas no atraian concurso de devotos e iba enfriándose en ellos el fervor relijioso, que es el pan cotidiano de presbíteros i frailes.

Hoi dia, el templo católico encierra tántos halagos e incentivos, que, no solo los católicos, sino que hasta los incrédulos pueden ir a pasar allí un buen rato.

Allí, ménos el del paladar, todos los demás sentidos hallan con qué solazarse:

La vista, en la ornamentacion de los altares i naves del templo, i en las bonitas caras de algunas devotas que suelen ir a la casa de Dios por insinuaciones del Diablo... o del Amor;

El oido, con las músicas i cantos relijiosos, i muchas veces profanos, que músicos i artistas del teatro ejecutan en lo alto del coro, i además con los disparates de los predicadores;

El olfato, con el perfume que se escapa del incensario, i con el más agradable aún que se escapa de la ropa i del cuerpo de las beatitas jóvenes que se rocian con ricas esencias tanto para ir al templo como para ir a un baile;

El tacto, a la salida de las misas i en las procesiones, con el suavísimo roce de redondeces femeninas... ¡ai!

En una palabra, yendo bien comido al templo, todos nuestros sentidos pueden encontrar su mas ámplia satisfaccion.

Yo apostaria ocho a pucho con cualquiera a que en toda fiesta relijiosa de hoi dia, entre los asistentes, no hai ménos de un cincuenta por ciento de sensualistas que van a darle pasto a su carne.

Esto o no lo comprenden los ministros del Señor o se hacen que no lo comprenden, puesto que dia a dia aumentan las muelles comodidades i los atractivos del templo.

Ahí tenemos a los Agustinos, que han mandado al padre Molina a Europa con el fin de que de allá trajera música de campanas, una rica alfombra i doradas estátuas de madera.

La alfombra, sobre todo, va a llevar gran concurrencia de beatas a San Agustin, porque ¡ai! en los dias de Invierno se les *apuna* el tambembe a las pobrecitas con el frio de las baldosas; miéntras que ahora, sentadas sobre su alfombrilla i sobre la alfombra de los frailes, con el calorcito, posible es que hasta malos pensamientos las asalten.

A este paso, dia llegará en que en los templos se sirvan onces i refrescos a los fieles, i aún se les dé a la salida un pasamano en dinero sonante.

Para entónces me guardo yo!

¡QUÉ VENTURA!

¡Escena conmovedora
La que vimos con mi lego
En la calle de San Diego
Ayer...... no recuerdo a qué hora!
¡Un viejo cara de tagua,
Que pasa de los sesenta
Si no me engaño en la cuenta,
Comprando ropa de guagua!
¡Ai! la Vírjen me socorra!
No sé cómo no espiré
Cuando al viejo le escuché
Que preguntaba por gorra,
Por castilla, por franela,
Por lienzo para pañales......
¡Si se ven hoi cosas tales,
Que no las vió ni mi abuela!
No creyéndolo *papá*,
Dije al viejo cochayuyo:
—«¿Es para un hijito suyo
Lo que usted comprando está?»—
I contestó un disparate
El viejo, que es hombre gordo
I como tapia de sordo,
Pero sordo de remate.
—«Fué mujercita», me dijo.
—«Pero ¿es suya?» le pregunto.—
I me responde él al punto:
—«¿Qué padre no quiere a su hijo?»—
Le repito, sin embargo,
Con mi voz mas alta i dura:
—«¿De quién es la criatura?»
I él me contesta: —«De encargo!...»
Mas respuestas no le exijo
I, así esclamando, me alejo:
¡Qué feliz será ese viejo
Que *de encargo* tiene un hijo!

NOVEDADES.

—Padre, lleno traigo el morral.
—Como no sea de fideos.
—De noticias de bulto, Padre.
—¿En dónde las hubiste, Negro?
—En la Curia.
—Entónces, deben de ser buenas.
—Don Mariano se viene a Santiago ántes de terminar su visita diocesana.
—¿Qué lo trae?
—La venta de *El Estandarte Católico*, Padre.
—¿Qué me cuentas?
—Lo que oye, Padre.
—¿I de dónde nace esa resolucion del señor Arzobispo?
—Nace de que, en cuanto él dió vuelta la espalda para irse a su visita, los redactores de *El Estandarte* empezaron a sacar los piés del plato escribiendo unos furibundos editoriales en contra del Gobierno, del liberalismo i del redactor de *Los Debates*.
—¡Carambita que don Mariano se les pone tieso!
—I con justísima razon, puesto que al hombre le gusta la paz i concordia entre los príncipes cristianos, i estos señores príncipes o presbíteros están por la guerra.
—Sin embargo, hombre, en cuanto llegue don Mariano, se lo llevarán a la Union Católica, i allí......
—Allí, Padre, no entrará don Mariano, como no ha entrado hasta hoi dia, porque es enemigo acérrimo de que el clero confunda en una sola causa i en una sola bandera la Relijion i la Política.
—Pero entónces le harán la guerra.
—Ya se la tienen declarada, Padre. Nada ménos que ha dicho don Domingo Fernandez Concha, presidente del directorio de la Union Católica, que lo hostilizará hasta dejarlo aislado i solo, por contemporizador, por enemigo de la Iglesia militante, por haber prestado la Catedral para las honras del mason don Patricio Lynch i haber el mismo Arzobispo querido pontificar en ellas, i por una chorrera de artículos, *que seria largo enumerar i que están a la vista.*
—Estilo de martillero.
—Así, pues, Padre, cisma tendremos.
—Que venga el cisma, para de una vez separar el trigo de la cizaña, i los clérigos de manteo de los clérigos de levita.

SOLICITADAS.

Habiéndose avisado al huacho maricueca Francisco Ronda, que vive calle de la Catedral i tiene sus negocios esquina del Peumo, que pasase a arreglar la cuenta que adeuda al repartidor don Antonio Fernandez, i no habiéndolo hecho, me he visto en la necesidad de publicar la cantidad que debe, que es de $145, más un barril i siete damajuanas. Le prevengo que el negocio de licores no es lo mismo que el de chirimoyas i lúcumas, porque los licores aquí no los dan, como las chirimoyas i lúcumas, que le cuestan solo el trasporte i a veces ni eso, porque se viene de guerra en los trenes de noche con lo que se roba en Quillota; así como cuando estaba en la casucha de la Piazuela Santa Ana, que la tenia bien surtida. Pero la lástima fué que no le duró mucho tiempo el negocio ahí, porque todas las familias de la calle de Catedral i calles atravesadas principiaron a quejarse de que en dicha casucha habia un individuo mui aficionado al *juego de la rosca*, i entónces, viendo esto el cura, tuvo que mandar mosquear al huacho con el cacho bien rapado.

Por fin, te prevengo que con mi plata no has de poner negocio, como lo has hecho con la plata de otros, porque conmigo tienes que apretarte fuerte los pantalones.—*X. X.*

VINOS CHILENOS
PREMIADOS EN FRANCIA.

Se desea saber si el caballero a quien doña Fanny Ovalle Vicuña envió los dos cajones de vino consabidos, es don Francisco Subercaseaux Vicuña, residente en Paris.

Si así fuere, se advierte al público que tenga presente que don Pancho es primo carnal de doña Fanny, i por lo mismo primo de *Carachilla* i cuñado de don Melchor Concha i Toro, i por lo mismo, incapaz de poner en esas botellas de doña Fanny cualquier vinillo francés... ¿Conocen ustedes las inocentes *travesuras* del mui inocente don Pancho?—*Pinot i Carbenet.*

MIS GRABADOS.

EN CUANTO VOLVÍ LA ESPALDA....

Don Mariano.
Apuren el paso, niños;
Miren que Lira i Muñoz
Con una saña feroz
Se están matando a cariños.
Yo los dejé mui en paz;
Pero, al leer estos diarios,
Encuentro que mis sicarios
Han botado el antifaz;
Antifaz de mansedumbre
Que su rencor encubria......
Primer familiar.
¿Qué quiere Su Señoría?
La fuerza de la costumbre!
Don Mariano.
Pero ese mañoso Gato
Con tánta furia arremete,
Que ¡vamos! me compromete
Con su lidiar insensato.
En vano a la santa lei
De la caridad recurro:
Es pedirle juicio a un burro
I echarle ayudas a un buei!
Piquen sus cabalgaduras
I lleguemos a Santiago,
Antes que hagan un estrago
Aquellos malditos curas!
¿Por qué apénas tú caminas?
Segundo familiar.
Porque a este mi pobre *manco*
No lo deja dar un tranco
El peso de las gallinas.
Don Mariano.
¡I son mancarrones nuevos!
¿I bien? ¿qué te impide, dí,
Apurar el paso a tí?
Primer familiar.
¿A mí? El peso de los huevos.
Don Mariano.
En tanto, ¡qué batahola
No armarán los combatientes!
Si no andamos dilijentes,
Vamos solo a hallar sus colas.
I Muñoz el deslenguado
A Lira insulta que insulta......
¡Así entienden la *paz multa*
Que yo les he predicado!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

JUEVES 26 DE MAYO

La Mascotta.

A las 8 en punto,

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado...........	0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 28 de Mayo de 1887. NUM. 419

CORDONAZOS.

LECCIONES
DE DIPLOMACIA.

Un diario serio da cuenta ayer del atropello de que fué víctima una señora viuda estranjera en casa del Ministro plenipotenciario de su misma nacion en Valparaiso.

Este hecho, escandaloso por demás, viene a confirmar lo que, no há mucho tiempo, decia yo de ciertos diplomáticos que llegan a Chile como quien va a un café cantante; i aunque lo decia en verso, decia la pura verdad, porque,

«Salvo honrosas escepciones,
La diplomacia estranjera,
En diversas ocasiones,
Dar suele unos tropezones
De romperse la mollera.»

I, si cuando esto dije, me dejé en el tintero el nombre del diplomático a quien iban enderezadas estas indirectas, no fué por respeto a su persona, que no lo merece, sino a su Gobierno i a la nacion a quien representa, dignos de nuestras consideraciones.

Ayer, un diplomático estranjero se paseaba en coche descubierto, de dia claro i en compañía de algunas bailarinas; hoi la marea ha subido: un diplomático estranjero ha pretendido abusar de una respetable viuda que iba a pedirle recursos para volverse a su país. ¡I la señora era de la misma nacionalidad del señor Ministro!

Señores europeos, ¿esa misma conducta observan en el Viejo Mundo los diplomáticos de esta pobre República, de este país casi salvaje?

Noticias tengo, señores, de que los diplomáticos chilenos, en todas partes del mundo, no solo se hacen querer, sino que tambien se hacen respetar por su ilustracion, sus distinguidas maneras de caballeros i porque saben respetar a la sociedad en que se encuentran.

I si esto es verdad, ¿no sería una vergüenza para los diplomáticos estranjeros, que vienen a Chile a representar a naciones mayores de edad, que les diesen lecciones de buen juicio, decencia i urbanidad los diplomáticos de un pueblo que, puede decirse, solo ayer abrió los ojos a la vida independiente i responsable?

Miéntras los Gobiernos a quienes representan esos plenipotenciarios que han tomado a Chile por un burdel les mandan dignos reemplazantes, no olviden los descocados diplomáticos estranjeros que tienen que respetar a su nacion, a la en que están acreditados i a la sociedad que los mira, observa i censura.

«Si nó, las jentes amantes
De formas cultas i finas
Los crérán Representantes
De Naciones de tunantes
En Pueblos de bailarinas!»

EL ÚLTIMO ASESINATO.

Un nuevo crímen ha venido a conmover a la de ordinarario pacífica sociedad de Santiago.

El abogado don José Miguel Narvaez fué asesinado anoche por el doctor en medicina don Benjamin Vasquez Solano, en la casa núm. 94 de la calle de San Diego.

¿Por qué?

Ignoro los motivos; solo sé lo que dicen los diarios: que el doctor cometió el asesinato en estado de embriaguez, pues bebia con frecuencia licores alcohólicos. El hechor i la víctima eran compadres.

Dos sérias consideraciones se desprenden de este crímen.

Es la primera el hecho de que el doctor Vasquez bebia i se embriagaba con demasiada frecuencia. El Protomedicato exije a los bachilleres en medicina una informacion juramentada de testigos que pruebe la buena conducta del postulante para darle sus títulos profesionales; pero, una vez recibido i titulado el médico, no vela sobre su conducta. Así, un jóven puede haber tenido, ántes de recibirse, una conducta ejemplar; i despues, en el ejercicio de su profesion, ser un tunante de siete suelas, sin que ello lo importe un bledo al Protemedicato, pero sí mucho a la clientela de aquél, i aún a las personas que le rodean. Por lo cual, el Protomedicato debia suspender en el ejercicio de su profesion a todo médico entregado a los vicios, i mui en particular, al de la bebida, tanto para castigar sus faltas como para evitar desgraciados acontecimientos.

Es la segunda consideracion el hecho de haber sido la víctima compadre del hechor. Aquí no trato de adelantar conjeturas sobre este hecho aislado, sino que jeneralizo lamentando un vicio de sociabilidad mui comun entre nosotros. Sucede en Chile que las familias dan ilimitada confianza a los llamados compadres, confianza que, no solo trae fatales resultados a la paz que debe reinar en el hogar doméstico, como en el caso de Diaz i Leiva, sino que puede despertar recelos infundados, como es mui posible haya sucedido en el caso actual.

Un compadre, en Chile, es más que un amigo, más que un pariente: es casi la segunda persona del marido.

Miéntras tanto, dada la innata deslealtad de los hombres, dado el peligro que encierra el íntimo trato de una mujer casada con álguien que no sea su padre o su esposo, i dada esa confianza que se acuerda a los tales compadres, en la estúpida creencia de que el parentesco espiritual que establece la Iglesia entre ellos no han de poder nunca abrigar criminales intenciones, la esposa necesita observar estas reglas de conducta:

No salir jamás sola, sino acompañada de su madre, de sus hijos o de alguna persona de respeto;

No recibir en su casa, en ausencia de su marido, a ningun hombre, esceptuando a su padre i en algunos casos a sus hermanos; pero ni a sus cuñados ni a su suegro;

I, aún en el caso de que su esposo se halle presente, no bailar, ni sostener conversaciones en secreto ni chancearse con ningun hombre, i mucho ménos con los dichos compadritos.

Un marido que obligue por medio de la persuasion a su mujer a observar esta norma de conducta, podrá ser tildado de marido brutalmente celoso, pero jamás de marido ridiculamente confianzudo.

Pero ¿qué sucede hoi aún en nuestra mas culta sociedad? Que ésta encuentra ridículo que un esposo dé el brazo a su mujer si va de paseo, que converse con ella en una tertulia i que con ella baile en un salon. La mujer casada, aunque sea mui jovencita, debe tomarse del brazo, conversar i bailar con todos, ménos con su marido.

Todo esto da la medida del grado de relajacion a que ha llegado la sociedad moderna.

SIEMPRE QUIJOTES.

Con verdadera sorpresa leí la sesion de anteayer, que en su mayor parte ocupó el señor don Julio Zégers con el discurso de refutacion a las mentiras i patrañas que, en dos sesiones, ensartó el virulento Diputado por Maipo.

I digo que con verdadera sorpresa leía dicha sesion porque noté que a cada instante era cortada la palabra del orador liberal por las truhanescas interrupciones de los Diputados conservadores sin que la mesa los llamara una sola vez al órden.

El Presidente Orrego Luco no asistió, talvez porque esperaba esas interrupciones i no se encontraba con la suficiente enerjía para llamarlos al órden, aunque enerjía le sobra para hacer esos llamados cuando interrumpe un Diputado liberal.

Barriga, Tocornal, Cárlos Walker Martinez i otros interrumpian a cada instante al señor Zégers, i el vice-presidente como un poste, sin querer dar cumplimiento a lo que prescribe el Reglamento de sala.

¿O éste solo reza con los interruptores del liberalismo?

Se me dirá que, a haber estado el señor Orrego Luco en esa sesion, los habria llamado al órden. Pero yo contestaré al que tal diga, que el señor Orrego Luco no los habria llamado al órden, porque tiene en mas estima el aprecio de sus enemigos políticos que el de todos los liberales juntos.

I como es achaque de liberales el ser Quijotes hasta la pared de enfrente, la cosa no tiene vuelta ni remedio.

Con este proceder de la mesa directiva los liberales se indignan i aún renuncian a hacer uso de la palabra. Pero ¿qué le importa a la mesa la indignacion de los liberales si puede recibir un aplauso de los Diputados clericales?

LOS INFALIBLES.

El pechoñismo infalible
Observa una buena táctica,
Que cuando la pone en práctica
Le da un éxito ostensible.

Al que, siendo liberal,
Ayer cambió de opinion,
Lo transforma en Salomon,
Aunque sea un animal.

I al que, por cualquier agravio,
Las filas pechoñas deja,
De estúpido lo moteja,
Aunque sea todo un sabio.

Don Eulojio Altamirano,
Cuando se hizo opositor,
Fué un elocuente orador;
Pero hoi es un gran marrano.

Don Vicente Aguirre Vargas,
Conservador, fué divino,
I hoi, gobiernista, un pollino
De carga i de muchas cargas.

Don Máximo Ramon Lira,
Cuando entre ellos blande el sable,
Es periodista notable,
Orador que el mundo admira;

Pero les da la patada,
I ¡ai! entónces el hijuna
En la prensa, en la tribuna
Hombre es que no vale nada.

Capaz que fama le den
De despierto i talentoso
Hasta al finado i famoso
Ruiseñor de Pelequen;

Como se la dieron cuando
Al *virtuoso* don Blas Cañas
Fué a engañar con mil patrañas
I me lo dejó *tecleando*.

I los infalibles son
De carácter tan astuto,
Que de un sabio hacen un bruto,
I de un bruto, un Salomon.

Milagros tan imposibles
Solo ellos pueden obrar,
Pues tienen el dón sin par
De ser sabios e infalibles.

CARTA PORTEÑA.

La subvencion vapores sigue siendo el tema de las conversaciones. Naturalmente todos critican la supuesta largueza del Gobierno para ayudar a que se establezca un monopolio en la navegacion a vapor por las costas del Pacífico.

No estiman *correcto*, como diria don Alójos, o el fisto Rogers en los editoriales de *El Ferrocarril*, que, por ser el cuyano Lamarca amigo íntimo de Balmaceda, se boten los dineros nacionales en favor de este sujeto i de tres o cuatro especuladores

¡Causa sorpresa que esto pase entre nosotros, que ayer no mas declamábamos contra la Administracion del Perú! No hai duda, nos peruanizamos a galope tendido!

Con razon todos se preguntan: ¿cuántas acciones tiene el Gobierno en esta empresa?

I si no tiene el Gobierno, como representante de la Nacion, entra la duda de si tendrá como particular.

¿Esta subvencion es siquiera justa, por encontrarse la compañía en apuros?

Ahí vá la contestacion: el primer semestre del año 1885 pordujo de utilidad $ 414 459, o sea cerca de 17 por ciento, i repartió en dividendo a sus accionistas 8 por ciento por el semestre. El segundo semestre del mismo año 85 produjo de utilidad 476,858 pesos, o sea 19 por ciento del capital, i repartió como dividendo 10 por ciento. En cuanto a las utilidades del año pasado, han sido las siguientes:

Primer semestre, 480,775 pesos, o lo que es lo mismo, más de 19 por ciento; i el segundo semestre, 373,730 pesos, igual a 15 por ciento del capital.

En cuanto a los dividendos repartidos, fué el del primer semestre 10 por ciento, i el del segundo, 9.

Una compañía que está en la situacion que señalamos, ¿merece el apoyo que solicita? De ninguna manera!

Fomentar más el poderío de esta empresa es establecer monopolio, es matar a las nuevas líneas de vapores que últimamente han venido a nuestras costas, a las que les debemos el abaratamiento que han sufrido los fletes recientemente.

Con fletes bajos, se puede trabajar el cobre i la plata i llevar nuestros productos agrícolas a las repúblicas vecinas. Con la subvencion, que significaria el monopolio, matamos la minería i cortamos las alas a nuestra agricultura. I todo, ¿para qué? Para que el cuyano Lamarca i otros cuantos especuladores se embolsiquen buenos pesos!

Si se llegara a realizar lo que se teme, no hai duda alguna, nuestra moralidad administrativa tendria motivo para ser puesta en duda i, lo que es peor, con harta justicia.

***

Los del cambio, firmes. Han logrado su intento: deprimir nuestra moneda.

Míster Wiks, jerente del Banco Contra Chile, ha sido como siempre el amparador de los especuladores a la baja, es decir, les da la mano con fondos del Estado al renegado Lyon, a Jackson, en suma, a toda la pandilla. A esta institucion le conviene la baja del cambio i el revolutis porque, en caso que se llegara a normalizar la situacion normal, ¿qué se podria sacar de los créditos que tiene dispersos a los de la pandilla? Tendrian que reducirlos o matarlos sin duda, con gran pérdida para el Banco en esta liquidacion.

¿I entónces? Quizás no sería lejano que se volviera a repetir el peligro que tuvo hace no mucho tiempo de tener que cerrar sus puertas.

Volvemos a insistir en que los fondos nacionales corren peligro en estar concentrados i que medida de buen Gobierno sería repartir el depósito de los fondos nacionales en los distintos Bancos establecidos.

El favoritismo en Chile nos mata. Es preciso que concluya, so pena de que se diga que los hombres del Gobierno de hoi son como los de ayer, o lo que es lo mismo, que Balmaceda allá se las campanea con Domingo Siete. Hasta la próxima.—*Barrilete*.

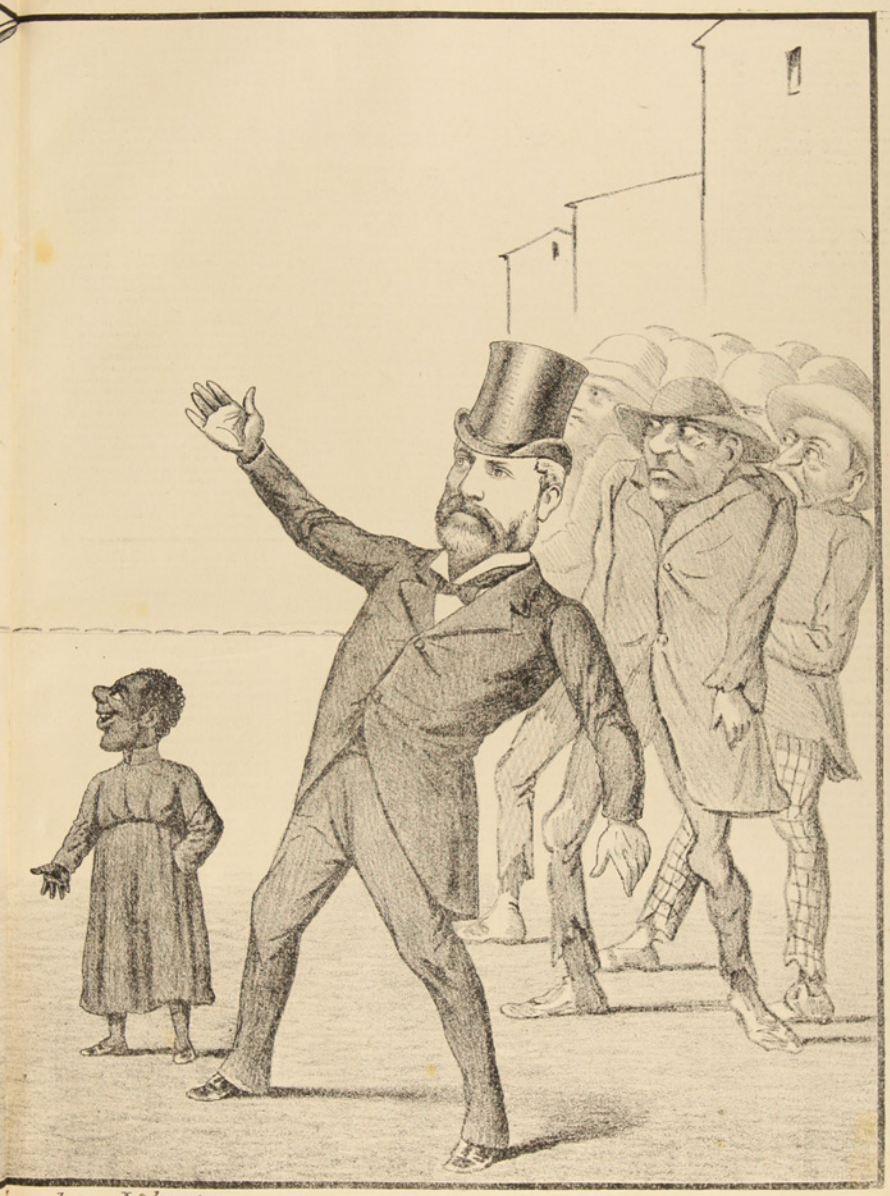
SOIS VOSOTROS
LOS COME-CLÉRIGOS!

Señor don Cárlos Walker Martinez, Diputado al Congreso Nacional:—¿Conque los *liberales* son los que se entretienen, de cuando en cuando, en matar frailes i monigotes?

Como todos los *pechoños*, es usted un bendito que ignora los rudimentos de la filosofía de la Historia, por más que conozca la parte narrativa de ésta.

No sea usted ignorante, i sepa que los matadores de esa inmundicia de frailes i demás canalla, son los mismos crédulos animales que, embrutecidos *hasta el esce*» o por sus amos o pastores, acaban, en fuer«

Un defensor d



le la Iglesia.

za de su embrutecimiento, por *desconocerlos* i degollarlos.

Eso mismo que se vió en Francia, España, Méjico, Colombia, etc., se verá—así lo espero—en Chile, donde se va colmando la medida; i no sería estraño que usted mismo sea defensor de la morralla, bestializado *a punta* de tragar hostias, sea, un dia no lejano, el primero que la ataque a mordizcos i patadas; que esto es la consecuencia lójica de convertir en bestias a los hombres, haciéndoles creer en bestialidades como la de que el Padre Eterno se enjendró él mismo en el vientre de una *china* judía, i otras patrañas con que se esplota a las estúpidas ovejas, hasta que, enfurecidas con tántas supercherías, se convierten en lobos rabiosos, i matan pastores i rabadanes, para hacerles pagar tántos siglos de impune trasquila en forma de diezmos, primicias, bulas, misas, etc., etc., amen del sabroso derecho de pernada.—*El marqués de Pombal.*

NOTA.—Señor cajista, no me convierta en *Bombal*, como otra vez. Usted se acordará quizás del buen Arturo Bombal. Pero yo soi *Pombal*, i marqués por añadidura.

IQUIQUE.

Mayo 13 de 1887.—Reverendo Padre:—Difícilmente podrá encontrarse en el foro un abogado mas intelijente i p.... que don Juan de los Gorros, cuyo talento es conocido de todos los moradores de este pueblo.

Ha sido tan agudo, que poco a poco se ha ido quedando con la mayor parte del mineral de Huantajaya, ya sea por angas, ya por mangas; i cuando los jueces no fallan a su favor, son recusados, tal como ha sucedido durante largo tiempo.

Este don Juan de los Gorros, no solo gorrea en este pueblo a sus verdaderos amigos, sino que tambien está gorreando de lo lindo a sus vecinos de minas, porque, estando en posesion de algunas que se encuentran en el centro de otras mui ricas, don Juan se les va por debajito, formando sus labores hasta cortar las vetas de sus colindantes: de este modo satisface sus ambiciosos deseos.

Hoi mismo están esplotando las ricas minas de Jorje Chesse los laboreros internos de don Juanito, sacando de doce a veinte carretadas diarias de metales ajenos.

Así, don Juanito de los Gorros está echando guatita de lo lindo i dejando a los vecinos con un palmo de narices.

De balde chillan las víctimas, porque don Juanito los enreda con su talento de gran abogado; i cita leyes i mas leyes, dejando a los abogados contrarios con tamaña boca abierta e hilando babas.

No permita el Cielo que tenga yo que verme algun dia enredado en algun juicio; i si tal cosa sucediera, rogaria a don Juanito que se hiciera cargo de mi defensa, i seguro estaria de ganar mi lítis.

Si don Juan fuera abogado, de los condenados del Infierno, de fijo que todos se irian al Cielo, porque don Juan alegaria por los cuatro vientos, recusaria a Cristo i a toda la Corte Celestial.

Con esta clase de toritos, no hai quien pegue. Todos los abogados juntos que tenemos en esta son unos pigmeos al lado de don Juanito de los Gorros.

Es divina la táctica de este gran talento para hacerse rico en poco tiempo. Miéntras que don Juan recusa a jueces, fiscales, Ministros i Corte, esplota a medio mundo. Cuando estos pleitos i recusaciones concluyan, don Juan tendrá escuálidas las minas i sin olor a metales, porque don Juanito tiene en su año una cria de galgos que olfatean desde mui léjos las riquezas que contienen las entrañas de la tierra i se apresura a esplotarlas dándoles tánto golpe, que los mineros se suceden cada ocho horas, sin que el martillo descanse un solo momento. En casi todas las labores que pertenecen a sus colindantes les tiene triple moro, esto es, dándole de frente dia i noche, ántes que los 200 pleitos que tiene en litijio se concluyan. Miéntras que don Juan se entiende con sus pleitos, sus empleados le hacen una enorme remesa diaria de doce a veinte carretadas de metales de buena lei.

Ese cinco por ciento que se tiene prometido a los empleados, es mui bonito; pero dudo que les cumpla, aunque pueda Dios querer que afloje tal como les afloja a los testigos que manda a Santiago para las recusaciones.—*Olimpo II.*

JUSTICIA,

¿EN DÓNDE TE ENCUENTRAS?

Siempre fuí partidario del actual Presidente de la República porque creí que, con él, subiria la Justicia a recobrar su poder, nó como ántes se encontrara, con faz descubierta empuñando una balanza adulterada; pero fatalmente voi convenciéndome de que no descubrirá las dotes de imparcial con que muchos de nosotros lo creíamos adornado.—¡Cruel desengaño!

Ayer, ántes de subir al mas alto puesto de la Administracion, nos presentaba un programa por demás halagüeño para procurar nuestro bienestar, i que cumpliendo ciertas cláusulas que él contenia, se desbancaria el relajamiento gubernativo que, embetunados, heredan los dignos antecesores en el Gobierno administrativo.

Como los anteriores el actual Presidente, ha subido infestado con los mismos males de que aquellos adolecian.

Hizo alarde de lesa valentía al prometer que gobernaria independientemente del partido retrógrado i que apoyaria al que lo elevó; pero aquella fué mera hipocresía, i ahora que se muestra al desnudo al país, nos cubrimos el rostro con las manos, para no mostrar el sonrojo que nos produce nuestro desengaño.

Proteje i da alas al conservador i se ensaña en contra de los que lo acompañamos en su ascension.

A funcionarios que sirven al país con la asiduidad mas estricta i que defiende sus intereses haciendo cumplir las leyes que rijen en su ramo, son a los que deja sin amparo, para que sus hijastros, los conservadores, hagan mofa i calumnien su administracion, nó porque su proceder sea digno de vituperio, sino por conveniencias individuales i por la avidez del puesto que ven en manos de una persona honrada i que, colocados en él, bien les pudiera ser lucrativo.

Hai un Jefe Fiscal, en Valparaiso, que es el blanco de las villanas imposturas que, por asquerosa boca, vomitan unos cuantos pechoños unidos a otros tantos defraudadores que han visto, con pesar, disminuir sus ilegales entradas. A ese Jefe se le aniquila por la prensa pechoña i se hacen publicar en su contra folletos, cuya redaccion pagan a peso de oro, para minarle la paciencia i hacer que les deje el puesto quien ha venido a ser para ellos, el escollo con que han tropezado en la carrera de su ilícito comercio.

Pero sus pretensiones con sus calumniosas esposiciones no han hecho eco en el *comercio honrado* i han rebotado en su conciencia como ordinarias nimiedades de ruines individuos, cuyo móvil no es otro que el desplegar todo el rencor posible para vengar los latigazos con que se les castigó por sus ilegales operaciones.

El actual Presidente, léjos de hacer justicia al mérito, lo hace al adulo.

En una situacion por demás ridícula se halla colocado hoi el jefe supremo al apoyar al Ministro de Hacienda, en el proceder que observa en contra de la administracion de un jefe laborioso e intelijente, i que, solo por odio personal, mal fundado, que alberga en contra de él, ha tratado que tome el camino de su casa.

Mas aún: este jefe pidió audiencia a Su Excelencia, quien se la concedió. En ella le espuso la impotencia en que se encontraba para administrar una oficina de tánta importancia, como es la que sirve, si no se veia apoyado por el Gobierno, por no poderse hacer obedecer de jefes subalternos insubordinados. Que queria administrar en el carácter con que está investido; hacer cumplir las disposiciones legales vijentes, i correjir la desmoralizacion que habian introducido en las diversas oficinas los respectivos jefes. Que si Su Excelencia estaba dispuesto a prestar su aquiescencia a sus propósitos, se iria nuevamente a su puesto, pero que, de lo contrario, hacía desde luego formal renuncia de él.

Su Excelencia prometió hacerlo, pero faltó a su palabra. Instado por su *Favorito*, el Ministro de Hacienda, a fuerza de halagos, caricias i cuentos, para deshacerse de un subordinado mas activo, intelijente i financista que él, consiguió ponerse en eleccion ante el *Gran Papá*.—*O yo o él*, le dijo.

—Niño mio, tú eres mi *hijo* mas querido; ¿cómo quieres que deje alejarte? Tú tienes que ser mi sucesor i es preciso que permanezcas a mi lado......

—Repito: *o sale él o yo.*

—Su Excelencia, por toda contestacion, respondió: *Él.*—*E. D.*

VALPARAISO.

Mayo 27.

Reverendo Padre:—Mucha indignacion ha causado en ésta, entre la colonia francesa, el abuso cometido por el Ministro francés, contra una compatriota viuda.

Siendo ya del dominio público este atentado, del que la prensa ha guardado cierta reserva, aunque dejando algo traslucir, haré a Su Paternidad una lijera narracion.

Hace pocos dias se presentó en Santiago al Presidente de la Sociedad Francesa de Socorros una señora de esta nacionalidad, que recien enviudada en Talca o San Felipe, i la que solicitó recursos para regresar a Francia, con sus cuatro pequeños hijos.

Tratándose de una señora decente, el Presidente de la sociedad, secundado por otros caballeros de ésa como de esta ciudad, reunieron una suma de dinero suficiente para hacer llegar a su destino a la espresada señora con todas las comodidades necesarias; pero, deseosos de aumentar en lo posible dichos recursos, dieron una carta de introduccion i recomendacion para el señor Ministro francés Este caballero, manifestándose condolido de la triste situacion de la señora, la que, dicho sea de paso, es jóven i buena moza, la invitó a que regresara a una hora dada del siguiente dia.

Efectivamente, al otro dia se presentó confiadamente la señora acompañada de una de sus hijitas. El Ministro llamó entónces a una de sus sirvientas i la recomendó llevar a la niñita al comedor i darle dulces; en seguida, invitó a la interesante viuda a pasar al gabinete próximo para que viera algunos objetos que le habia comprado para su viaje, los que estaban en una maleta.

La buena señora se escusó, diciéndole que cualesquiera que ellos fuesen, le daba las mas sinceras gracias; mas, tánto insistió el respetable Adonis (pues que tiene 55 años) que se decidió a ver los objetos. Al inclinarse para mirarlos, el Ministro la tomó por la espalda, tratando de forzarla, lo que afortunadamente no logró por haberse resistido enérjicamente la víctima, a cuyos gritos acudieron sirvientes i la misma hijita.

Inmediatamente se presentó la viuda donde el presidente de la sociedad i, en presencia de varios respetables compatriotas, todos casados, refirió lo sucedido.

Un íntimo amigo del Ministro, caballero mui respetable, habiendo oido hablar del asunto i no dando crédito, quiso oirlo de los mismos labios de la señora, lo que sucedió, i que le ha convencido plenamente.

Sé que ayer o anteayer, la señora ultrajada se ha presentado ante un notario de este puerto i ha prestado declaracion, la que, firmada por muchos respetables franceses, le servirá para querellarse en Francia ante su gobierno, contra el violador Ministro.

Después de este incidente i cumpliendo los franceses de Santiago con un acto de cortesía, se presentaron ante su Ministro invitándole a presidir sus fiestas en celebracion del aniversario de la toma de la Bastilla, aniversario a que ántes, todos los anteriores Ministros, habian dado un carácter oficial, pues que oficialmente se celebra en Francia.

El violador Ministro, trastornado probablemente por el anterior escándalo, contestó que celebraran su fiesta como quisieran; pero que él no le daba ningun carácter oficial.

Los señores franceses han comunicado el asunto por el cable a su Gobierno, i es lójico esperar que éste ordenará retirar al poco honorable Ministro, que manifiesta ser un furioso monarquista.

Basta con los hechos espuestos; dejo ahora los comentarios al público.

*—La corrupcion entre los empleados públicos es ya un verdadero azote. No hace muchos dias, teniendo noticia el Tesorero Fiscal de que una persona de las que forman la comision de patentes se adelantaba, con un dia de anticipacion, ofreciendo a los comerciantes que deberian visitar al siguiente dia i en comunidad, ponerles una patente inferior a la que les correspondia, en cambio de una propina que, efectivamente, cobraba después para sí, publicó un aviso en los diarios de esta ciudad, previniendo al comercio no se dejara embaucar i haciéndole saber que ningun comisionado por sí solo podia ofrecer nada ni hacer nada separadamente. Desgraciadamente, cuando se publicó el aviso, la cosecha estaba ya al terminar.

Todos los denuncios anteriores son ya viejos i cansado está Su Paternidad de publicarlos sin que la autoridad haya querido jamás abrir las orejas.

Ayer he hecho un nuevo (aunque ya era viejo negocio) descubrimiento: el primer oficial de la Tesorería Departamental es el encargado de entregar las patentes de carruajes, mediante, se entiende, el pago de diez pesos. Dichas patentes no son otra cosa que una ficha de bronce con el escudo municipal, sin ninguna numeracion, i el que se clava en los pescantes o varas de los carruajes. De manera que estas fichas son fácilmente robadas a los carruajes, obligándoles a comprar una nueva i utilizándolas o negociándolas los ladrones.

¿Qué costaria numerar las fichas en el mismo sello? ¿Cuántos abusos no se evitarian? Esto no quiere decir que puedan falsificarlas los mismos encargados de su venta, eso nó, Dios me libre de semejante suposicion.

Pero el gran negocio del primer oficial es otro, i es tan grande que se me atraganta en el gargüero! Este intelijente empleado manda hacer una cantidad de latas pintadas, con la numeracion correspondiente i las que, a lo más, costarán cinco centavos. Cuando se presentan los dueños de carruajes a sacar su ficha o su patente, les da al mismo tiempo el número correspondiente, obligándoles a pagar *treinta centavos* por cada uno. Algunos zorzales no chillan; pero muchos hai que protestan; mas, se les obliga, diciéndoles que se hace para que todos los carruajes tengan sus números del mismo color, esto es, número i orillas rosadas en fondo blanco.

Le saluda, Padre, su nuevo i gratuito corresponsal.—*Nordenfelt.*

MIS GRABADOS.

UN DEFENSOR DE LA IGLESIA.

¡Vedle! Nuevo Godofredo,
Armado de punta en blanco,
El defensor de la Iglesia,
El católico soldado
Pronto está a librar batalla
Contra los herejes vándalos
Que a murmurar se atrevan
De los Ministros cristianos!
Mas, don Juilo se adelanta,
Sólo con la Historia armado,
I le dice al pueblo: «Mira!
Lo que llaman los fanáticos
La Iglesia, es la madriguera
Que esconde a muchos malvados
Que de inícua hipocresía
Encubiertos con el manto,
Te esplotan bárbaramente
I te roban con escándalo
Lo que adquiristes un dia
Al precio de tu trabajo.
Esos canallas no quieren
Que instruccion te dé el Estado
Porque, instruido, no podrian
Ellos seguirte esplotando.»
Al oir estas palabras
El católico cruzado,
Así esclama: «¿Quién insulta
Al Cristianismo ¡canarios!?»
I, esto dicho, desenvaina......
La lengua, nó el acerado
Alfanje, i al enemigo
Lanza culebras i sapos,
De que es almacen su boca
Que los vomita ensartados.
¡Temblad, temblad, liberales,
En presencia de ese hidalgo
Defensor del Cristianismo,
Que por su defensa en pago
Dia a dia gruesas sumas
Le entrega el Arzobispado!

AVISOS

TEATRO SANTIAGO.

HOI SÁBADO 28:

La Tempestad.

DOMINGO 29:

La Tempestad.

PRÓXIMAMENTE:

LOS DIAMANTES de la Corona.

A las 8 en punto.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 31 de Mayo de 1887. NUM 420

CORDONAZOS.

IQUIQUE.

Mayo 16 de 1887.—Reverendo Padre: —Ya tenemos la 9.ª i 10.ª recusaciones interpuestas por el célebre abogado don Juan E. Mackenna, sujeto que se ha propuesto adueñarse de todo el mineral de Huantajaya, ya sea por la via recta, ya por la torcida. Como el alto Tribunal no ha sido complaciente en sus fallos en las diferentes lítis que tiene pendientes don Juan con el fin de apropiarse de lo ajeno, éste ha promovido las escandalosas recusaciones de toda la Corte i jueces letrados. Solo le falta a don Juan recusar a los porteros de los Tribunales de Justicia.

Insiste don Juan en hacer saltar a todos los Ministros i jueces de ésta que no sean de su gusto. Si pudiera atreverse con la Suprema de la capital, tambien la recusaria. ¡Cuidado, don Juan! mire que la ambicion rompe el saco! Observe usted siquiera en parte los mandamientos de la lei de Dios, sobre todo el que dice: «No codiciar los bienes ajenos»; que quien mucho abarca suele apretar poco, aunque hasta aquí la suerte le ha sido propicia tanto en minas secas como en las de agua... ¡Qué suerte la de don Juan!

Está visto: el tal Mackenna quiere formar un Tribunal a su capricho i a su paladar, i quiere tambien, con una fortuna adquirida esclusivamente en el mineral de Huantajaya, hacer tabla rasa de sus jueces i Ministros. Don Juan no desea que haya Justicia séria en este departamento, sino jueces a su antojo.

Nó! nuestras leyes deben ser respetadas, i respetados nuestros jueces, i jamás debe tolerarse que aquéllas se tuerzan ni que éstos se vendan al oro de un ambicioso.

Cierto es que aquí hai mucha corrupcion en todas las esferas de la sociedad; pero tambien es cierto que testigos falsos i jureros se encuentran a montones, desde a una *chirola* hasta de a 3,000 pesos.

No les faltan razones a los mineros de Huantajaya para ocultar la bonanza de sus minas, pues temen que don Juan se las quite a fuerza de juicios i enredos. A este estado han llegado las cosas en este mineral!

Entre la colonia inglesa se va a correr una suscripcion para socorrer a la pobre mujer de Jorje Chesse, a fin de que no se muera de hambre con sus cuatro hijos. ¡Magnífica obra de caridad que Dios sabrá recompensar a esos corazones humanitarios, ya que el padre de esos desgraciados no se conduele de ellos!

Esta desgraciada mujer pone al amparo de Su Paternidad a esos huerfanitos desheredados de ese vil canalla, alma de hiena.

Ruegue a Dios, querido Padre, que se le ablande el corazon a este don Jorje Chesse.—*Olimpo I.*

DESDE ARICA.

Padre, Su Paternidad
Que siempre castiga el vicio
Con tánta severidad,
Puede hoi prestar un servicio
A la honrada humanidad,
Dando, nó suave cordon,
Sino zurriago tremendo,
A un solemne bribon
Que de las suyas haciendo
Se pasa en este rincon.
Es el tal, un tal Zenteno,
(Álias el Macho sin tino)
De tánta inmundicia lleno,
Que más parece un cochino
Que se ha engordado con cieno.
Siendo alcaide de esta Aduana
Por intriga o por favor,
De la noche a la mañana
Este insigne tarambana
Pasó a ser Gobernador.
I es tánta su suficiencia
Que, desconociendo él solo
Su conocida *impotencia*,
Ha tenido la impudencia
De aceptar el puesto el bolo.
I al verse aquí, como Sancho
En la Insula Barataria,
Está tan orondo i ancho
Este inmundo i sucio chancho,
Que ya se hace necesaria
Una tunda de las que
Solo Su Paternidad
Sabe dar tan bien; i a fé,
Será obra de caridad
Que yo le agradeceré,
I conmigo todo el puerto
De Arica, que ya está hastiado
De soportar tánto entuerto,
Desatino i desacierto
Como los de este menguado.
Con que, Padre, si usted gusta,
Con su bondad proverbial,
Bornear un poco la fusta
Sobre este torpe animal
De la manera mas justa,
Dígnese decirme al pié
De aquesta correspondencia
Si desea que le dé
Datos sobre la existencia
De este imbécil...... no sé qué.
I se los daré tan buenos
I con tan lindos detalles,
Que entre propios i entre ajenos
Se gritará por las calles
Que de verdad están llenos.
Quedo, pues, Padre, esperando
De usted la contestacion,
I sueño con verlo alzando
Con su puño nada blando
Su justiciero cordon.

CHUCHI BOHORQUEZ.

El Padilla siempre mide
Con la vara que Dios manda
Al bribon que reincide;
Por eso en esta demanda
Falla así: «Como se pide.»

EL PADRE PADILLA.

LA TEMPESTAD.

—¡Oh! los truenos!...... los relámpagos!...... el rayo!...... ¡¡¡la tempestad!!!...

—¿Qué tienes, Negro? ¿qué palabras son esas?

—¡Los brillantes!...... la Anjelita!...... los solitarios!...... la carne!...... ¡¡¡que se hunde el proscenio!!!......

—Este Negro está con pesadilla. Negro! Negrito! despierta, hombre, que te has quedado dormido del lado del corazon!

—¡Huye, huye, asesino! porque, si nó, te echo por tabla al secretario!......

—Despierta, Negro, despierta!......

—¡Aaaaai!...... ¡Qué pesadilla tan horrible, Padre, ¡por Dios!

—¿Con qué soñabas, hijo?

—Con un diluvio de cosas...... sobre todo, con una tempestad...... Pero...... encienda luz, porque tengo miedo......

—¿Miedo?

—Sí, Padre: mucho miedo.

—Ya tienes luz. Ahora díme: ¿qué ha motivado esa pesadilla?

—Es que el Domingo fuí a ver *La Tempestad* al Teatro Santiago.

—Ah! ¿i no me habias dicho una palabra de la representacion ni de la compañía?

—No habia querido decirle nada, Padre, porque la cosa no es para contada, sino para vista.

—Nó: quiero que me cuentes lo que has visto i oido en la noche del Domingo.

—Si esa es su voluntad, veré modo de recojer en el puño mis impresiones i vaciárselas sobre la mesa. Tomé un asiento cerca del proscenio para no perder un solo *detalle*. I ahora que hablo *de talles*, ¡ai, Padre! vi uno que ni mandado hacer para su pié...... Si la criatura aquella no es hermana *carnal* de Su Paternidad, por lo ménos será parienta mui cercana......

—Deja los comentarios a un lado, i vamos al grano......

—Es que no es un grano, sino una fanega de granos......

—¡Adelante, muchacho!

—Adelante es una fanega, i atrás...... otra fanega......

—Te mando que continúes tu relacion.

—Obedezco. En cuanto empezó la orquesta a tocar la obertura, caí en la cuenta de que la tal obertura era la obertura de una ópera, que nó la de una zarzuela, porque la música de *La Tempestad* es soberbia, majistral; i tambien caí en la cuenta de que el director de orquesta es un eximio maestro, porque parecia tener las llaves de todos los instrumentos atadas con alambres eléctricos a la punta de su batuta.

—Me habian dicho ya que el señor Rupnick era un gran profesor.

—I no le habian mentido, Padre. Terminada la obertura, diestramente ejecutada, se alzó el telon i empezó la tempestad en el proscenio; i a poco, al aparecer un diabliquillo de marinero, mas bonito que una onza de oro i mas gracioso que el pago de una deuda, otra tempestad se desató en el auditorio; pero ésta fué tempestad de vítores i aplausos.

—¡Hola! hola! has despertado con la vena.

—¡Ai, Padre! no me maldiga Su Paternidad si le confieso que el Domingo por vez primera supe lo que es tenerle amor a un hombre......

—¡Muchacho!

—Dígame maricon Su Paternidad, dígame lo que quiera; pero el hecho es que el marinerito aquel me llenó el ojo......

—Te compadezco, Negrito, porque creo que no puede haber mayor desgracia para un hombre que......

—¡Si Su Paternidad lo hubiera visto! tan gracioso, tan simpático, i con aquella hermosa voz de mujer, suave, entonada i de dulcísimo timbre......

—Olvídalo por ahora i díme cómo se llama el que hacía de marinero.

—Tiene el mismo apellido del director de orquesta: Rupnick; debe ser su hermano.

—¡Calla, tonto! si es su esposa......

—¿Entónces......

—El marinero es la señora Rupnick...

—¡Bah! ya no me gustó!

—¿Porque es mujer?

—Nó: porque tiene dueño! Hubiera preferido que hubiese sido hombre, la purita verdad.

—Adelante.

—Ya que, sin quererlo, empecé con las damas, con ellas acabaré, para seguir despues con los damos. El papel de Anjela lo hizo la señorita Linares, que a su hermosa figura reune otras dotes que sólo sabrán apreciar en su justo valor los buenos gastrónomos... La señorita Linares ha hecho un *brillante* estreno. Es artista de corazon, i mui nerviosa, i cuando canta, suele tener unos arranques de bravura, de asustar a cualquier artista flaco como Francesch... doi por ejemplo. Su voz es fresca, i mucho puede esperarse de una artista que, como la señorita Linares, apénas cuenta veinte años de edad. Un consejo le daria yo: que, en vez de exhibir sus brillantes en la escena, los exhibiese en la boletería.

—¿Posee muchos brillantes?

—Muchos i mui gordos, i se los cala toditos aunque salga en traje de aldeana.

—Culpa del director de escena.

—Así es. La señora Baudin hizo una buena Margarita, mui natural i bien caracterizada. De Francesch, sólo puedo decirle, Padre, que el público, medio mariquita como yo, se ha enamorado del excelente barítono, hasta el punto de recibirlo con una salva de aplausos cada vez que aparece en escena. Dalman ha recobrado por completo su poderosa i bonita voz, i será en la temporada uno de los artistas regalones del auditorio. Cuello... ese badulaque me hizo reir a reventar: no ha perdido un ápice de su inacabable sal cómica; es el mismo gracioso de siempre.

—Lo celebro, porque así espero, oyéndole, matar muchas de las penas que han hecho nido en mi corazon.

—Los coros, buenos i bien adiestrados por el maestro Marconi. Sin embargo, yo que Santos, reducia el número de macacos i macacas, porque, miéntras ménos bulto, mas claridad, i para ver pájaros raros, el Museo.

—Es decir, Negro, que el conjunto de la compañía es bueno.

—Requetebueno. I *La Tempestad*, a falta de las que nos niega San Isidro, puede repetirse cuarenta veces en el Invierno, sin que nadie se queje del chubasco.

ADIVINA.

—Oye, querida Inés.
—Oigo, Juanillo.
—Si adivinas, valiéndote del tacto,
Lo que en este bolsillo
Traigo, tuyo será.
—¿Cerrado el pacto?
—Cerrado.
—A ver: es largo, duro i grueso.
Te diré desde luego que me agrada....
Mas, no quieras, travieso,
Jugarme alguna mano mui pesada!...
—¿Piensas que soi de proceder mezquino?
—Como estamos a solas....
—¿I bien? ¿no lo adivinas?
—No lo adivino.
—¡Qué torpe! es un paquete de *chirolas*.
¡Son diez pesitos en moneda feble!
Que, por si adivinabas, te he traido
Para que te comprases algun mueble
O, mejor que algun mueble, algun vestido.
—¡Un rollo de pesetas!
—¿Sientes no haber adivinado, hermosa?
—Con eso no me inquietas....
¡Si yo creia que era.... otra cosa!...

CARTA PORTEÑA.

El Banco Contra Chile, apurado por las críticas que todos los dias merece su conducta de parte de la prensa i de parte de la opinion, ha ido a buscar un auxiliar mas activo e intelijente que el melenudo Jackson; i ¿a quién creen nuestros lectores ha encontrado? Nada ménos que a Anglo-Chilian, o en otros términos, al judio Lowenstein, el mismo que clavó a todos los comerciantes de la calle de Prat para *pagar* al Banco Contra Chile lo que le adeudaba en cuenta corriente. ¡I este procedimiento dice se lo aconsejaron jentes no estrañas al Banco!

Pues bien; este renacuajo dice en *La Union* del Sábado que el cambio habia mejorado mucho, i que a eso se debe el retroceso actual; que la subida de 16 por ciento que ha tenido de Enero para acá es bastante, i que esto es debido sin duda alguna a las medidas del Ministro de Hacienda.

¡Bergante! ¿A cómo estaba el cambio en Diciembre del año pasado ántes de que fuera tomada ninguna de las medidas de Hacienda?

¡Superior a veintiseis peniques!

¡Luego los proyectos de Hacienda, en lugar de haber mejorado el cambio, lo han deprimido! Pero ¿por qué? Porque el Banco Contra Chile, contrariado con estas medidas que harán ver claro el estado de sus negocios, ha retirado el crédito a todos sus *deudores pequeños* para concentrarlo en los de la *pandilla* i tener fondos listos para abarrotar letras de cambio i prestarlos a todos los que especulen a la baja.

Volvemos a llamar la atencion al señor Ministro de Hacienda sobre la imprescindible necesidad que hai de retirar del Banco Contra Chile los fondos nacionales,

Lo anc

ancho es *para ustedes.*

¡Hasta cuándo aguantamos que cuatro estranjeros que jiran con cien mil pesos papel i otros cuatro agraciados que se llaman Consejo Directivo tomen la plata nuestra, la de nosotros los contribuyentes, para hacer desmerecer nuestro papel i, por consiguiente, encarecernos la subsistencia!

Señor Ministro, no hai más que este dilema: herrar o quitar el banco.

En otros términos, sofrene a Wiks, a Lyon, a Miller i a todo su círculo, retirando los depósitos del Banco Contra Chile, o marche para su casa.

No cabe otra resolucion, digna de usted i digna del país.

¿Hasta cuándo este favoritismo?

¿Hasta cuándo, señor?

Sin embargo de esto, no diviso mui léjos el dia en que el cambio mejore apesar de todos los pesares.

La cantidad de letras que hai retenidas es inmensa, i la de los productos que hai que vender, mui considerable; así es que Wicks, Lyon i la pandilla se quedarán con los crespos hechos.

Ahora, si viniera el retiro de los depósitos fiscales, ¡sería miel sobre buñuelos!

°°•

Los de la Compañía Sud-Americana de Vapores, o sea el círculo pechoño de Lyon i Lamarca, se sienten mortificados con los bien pensados artículos que salieron en *La Libertad Electoral* atacando la subvencion, o sea el negocio cuyano Lamarca-Ossa, i se han desatado en injurias contra el negro Altamirano, autor de esos artículos.

Aparte de las utilidades que di a conocer en mi anterior, hai todavía un 25 por ciento que figura en el capital actual, que fueron acciones liberadas para los accionistas!

¡I todavía subvencion!

¿I para qué?—Para que el cuyano el dia ménos pensado realice todo i se vaya al Perú o a la Arjentina, porque todavía no sabemos de dónde es este pájaro.

Nos aseguran que, a causa de esta liberalidad del Gobierno para ayudar a los negocios que principian a *malear*, se presentará luego pidiendo subvencion i gorda la Sociedad Beneficiadora de Metales (que no reparte dividendo hace dos años)

Además de éstas, parece que otras sociedades mineras le seguirán el paso.

I al tranco que esto camina, a mí tambien se me ha abierto el apetito i quiero mi pequeña subvencion en este óleo gubernativo, lo que le aviso para que usted lo ponga en conocimiento del Gobierno, i lo faculto para que, en el caso que usted lo estime necesario, comisione a Lamarca para que consiga de Balmaceda me saque la mejor troncha, porque estoi mui pobre i necesitado.

No le escatime la comision al cuyano i empeñe su actividad en beneficio del futuro subvencionado.—*Barrilete.*

ENTRE BASTIDORES.

—Señora, es usted del teatro
La estrella mas reluciente......
Permita usted que le cuente
Que la adoro i la idolatro.
Sólo una palabra espero
De esos labios de coral......
Pero ¡usted me odia!......
—No tal:
No le odio a usted, caballero.
—¿No me odia usted?
—Al contrario...
—(¡Oh, dicha! al fin ella cede!)
¿Me ama?
—Para *eso*... usted puede
Hablar con mi secretario......

ADMINISTRACION DE DON LORENZO CLARO.

La renuncia de don Lorenzo Claro ha sido aceptada, por lo cual damos el mas sentido pésame al comercio honrado.

Con su salida, volverá al crítico estado en que ántes se encontraba, teniendo que hacer competir el precio de sus mercaderías con el de las que se introducian burlando el impuesto.

El señor Claro, durante su administracion, supo defender los intereses del Fisco, poniendo coto a una multitud de abusos que imperaban como costumbre corriente, ya sea en la administracion aduanera o en el réjimen interno de las oficinas.

Jamás se tomó atribucion alguna que no le fuese señalada por las leyes vijentes; pero, sí, hizo cumplir disposiciones i reglaciones que habian caido en desuso, i que naturalmente debian rejir porque no habian sido posteriormente derogadas. Como es fácil comprender, aquella parte del comercio que vivia sólo del fraude, poniendo en práctica procederes ilícitos para la tramitacion de sus documentos en Aduana, i todavía ayudados por el no cumplimiento de ciertas disposiciones que habian hecho caer en desuso, se disgustó en alto grado cuando el señor Claro, viendo comprometidos los intereses del Fisco i tambien los del comercio honrado, hizo cumplir las tales disposiciones. Este disgusto nació porque con semejante empresa iba a hacer decrecer las entradas que les dejaba la pingüe negociacion del fraude. Esto tuvo por resultado una enemistad, en contra del señor Claro, de parte de unos cuantos pillos que burlaban el impuesto.

Con este motivo, se comprometieron a desplegar todo el odio posible, poner en práctica la calumnia i tocar otros resortes de la infamia para desprestijiar la administracion de un hombre legal i severo en el lleno de sus deberes.

Venganza se queria; pero, solos, nada podian en contra de él.

Recapacitando i averiguando, encontraron que el jefe de la Alcaidía de la Aduana, Emeterio Costa; i uno de los socios de la casa Costa Hos., eran una misma persona o COSA.

«¡Feliz hallazgo! se dijeron.

Ya tendremos apoyo en la Aduana. Todo no es más que cuestion de arreglo.» I, como con plata se compran huevos, i con mas plata, se compran mas grandes... aceptando por lema este adajio i teniendo en vista unos enormemente grandes, resolvieron adquirirlos a toda *Costa*.

I salieron con la suya.—Compraron huevos.—Nó, quiero decir, consiguieron apoyo.—Llegaron a un arreglo.—Concertaron un plan, pero no daba el resultado que esperaban.

El señor Claro ordenaba el cumplimiento de una disposicion que ponia en jaque la negociacion fraudulenta. Echaban al gallo para que hiciese frente a la tal órden. Este la rebatia, la volvia a todos lados, la rechazaba, pero por fin tenia que cumplirla.

Nuevo motivo de odio i de venganza.

¿Qué hacer?

¿No quisiera el Jefe de la Contaduría ayudarnos? —¿Sí?—Entónces todo marchará.

Dos jefes de Aduana.—Nosotros somos *tántos*, tenemos imprenta; vamos, un artículo en contra del señor Claro.—Un cuento que parezca auténtico. A *La Union* con él!

¡Esto marcha!

Pero nos falta lo principal: necesitamos una persona de la misma oficina del señor Claro, que esté en posesion de los secretos de ella; que esté al corriente de las comunicaciones i de todo lo que a ella concierne. Ah! el secretario!

¡Ya lo tenemos!

I así, con paciencia i saliva, se formó un triunvirato que hizo la guerra a su jefe.

Pero no atacaban ni de frente ni en legal terreno. Aquello era un asalto.

No habia asunto alguno que fuera de importancia, cuyo secreto debia archivarse en secretaría, que no llegase a oidos de la comparsa, naturalmente aumentado de la primera boca que lo contaba hasta que llegaba a la prensa, que lo relataba tan desfigurado i tan hábilmente combinado que, por cierto, personas que no estaban en antecedentes creian de buena fé lo que leian u oian.

I así se le minaba la paciencia al señor Claro, que solo cumplia estrictamente con su deber, i con una laboriosidad i competencia difícil de reemplazarlas. Su conciencia estaba tan limpia, que no se habria preocupado de lo que de él o de su administracion se decia, a no ser porque medisba la circunstancia de que los secretos de su oficina eran divulgados i tan infamemente adulterados. Por consiguiente, un jefe en tales condiciones era mui difícil, por mucha enerjía i tino que tuviera, que lograra llegar al resultado que perseguia para correjir ilegales procedimientos i mantener a salvo los intereses del Fisco, cuando ni aún se creia apoyado por el Ministro de Hacienda para hacer guardar el respeto que debia a las órdenes que el Superintendente impartia, con arreglo a las atribuciones que le conceden la Ordenanza i Reglamento del Ramo.—*E. D.*

SOLICITADAS.

ESCANDALOSO ATROPELLO.

El Juéves 26, se retiraban, a eso de las 10½ de la noche, tres oficiales del primer Rejimiento de Granaderos a caballo, que tiene su cuartel en la calle de San Ignacio, en tal estado de embriaguez, que sólo a él puedo atribuir el inaudito atropello de que fuimos víctimas mi esposa, un amigo mio i yo.

A esa hora, estaba yo conversando con un amigo en el interior del negocio que tengo en la calle de San Ignacio, esquina de la de Alonso Ovalle, cuando sentimos gritos, insultos i caballazos en la puerta de calle.

Cuando salimos a ver qué sucedia, hallé a los oficiales Juan Agustin Duran i un tal Yávar tratando de abusar de mi esposa.

Al hacerles presente su miserable conducta, dos de ellos, entre los cuales figuraba Duran, desenvainaron sus sables, i empezaron a maltratarme dándome de planazos. En vano les repetia yo que arrojaran sus armas i se batieran uno a uno conmigo: todo fué inútil, i ellos, bastante cobardes para acceder a mi peticion.

En obsequio de la verdad, diré que uno de los oficiales, que no era por cierto Duran, trató de sosegarlos i de hacerlos salir de mi casa.

Pongo este hecho en conocimiento del jefe de tan indignos militares, que así pisotean i embarran los galones que llevan, para que se les inflija el castigo a que por tan escandaloso atropello se han hecho acreedores.—*Antonio Matheu.*

A UN EMBUSTERO.

Sepa el público que el tal Antonio Fernandez, que ha publicado en este periódico remitidos en los cuales me acusa de negarme a pagarle una cuenta de licores, es un calumniador de tomo i lomo, pues a la casa de que él es repartidor solo debo un barril i dos damajuanas vacíos, que no han pasado a recojer a mi casa; i sepa además que, si tales remitidos publica Fernandez, es por picacena porque últimamente no me he dejado esplotar por él en las entregas chapodadas que estaba acostumbrado a dejar en mi establecimiento.

Comerciante antiguo i comprando al por mayor en las principales casas de esta ciudad, sin que jamás hayan tenido que hacerme el menor reclamo, desprecio profundamente los insultos i calumnias de un pobre repartidor de licores a quien se le va echando ya a perder el negocio de los *recortes* en las entregas que hace.—*Francisco Roldan.*

VALPARAISO.

Mayo 30.

•—Un rumor bastante grave circula en el pueblo de Quilpué. Es el caso que todo lo publicado en *El Padilla* respecto a la separacion del subdelegado De-Veer se atribuye al pechoño guata de sebo Gregorio Iglesias; i de ahi nace el que éste hable pestes del periódico; pero, como ese individuo es mui pretensioso e insolente con todo el mundo, queda en jabon para después.

•—Una medida sumamente moralizadora sería la que deseo tome el Intendente, prohibiendo desde luego la pena de azotes impuesta hasta por la mas leve falta a los soldados de policía, pues ya no puede rebajarse más la condicion de esos infelices a quienes por simples borracheras se les aplican 50 palos, como sucede casi todos los dias. Si no los morijeran las reprehensiones, el calabozo ni el doble servicio con que se les castiga, despídaseles del cuerpo; pero no se les degrade hasta el envilecimiento, hasta que los pilluelos por las calles les griten al escaparse de sus garras: «*Paco asoleado, c...... apaleado.*» Si esto sucedia en tiempos del finado comandante Niño, no espero oirlo decir ahora que está al frente de la Guardia Municipal un tan digno caballero como el comandante Lazo. De lo contrario, no descansaré hasta obligar a los señores Municipales a que hagan cesar las azotainas en la policía.

•—Otrosí digo: Que los de la policía secreta se ocupan desde las primeras horas de la noche en arrancar a estirones de las puertas de sus casas en la calle Independencia a todas las damas que encuentran. Varios chascos se han llevado por esto; pero como lo hacen por sacar trago o *chauchitas*... Bueno sería que su jefe les ordenara que persiguieran a los criminales i los garitos, en lugar de molestar a barrios enteros.

•—Hasta el presente no se ha devuelto el 3% que indebidamente se les rebajó de su sueldo a todos los trabajadores de la Maestranza del Ferrocarril en el tiempo de la guerra i, apesar de que el Gobierno ordenó su devolucion, los jefes de la Contaduría han puesto i ponen cuanto inconveniente se les ocurre, hasta el estremo de que el abogado encargado del juicio ha tenido que entablar nuevas reclamaciones. Recuerden que esos obreros cada dia necesitan de sus haberes para su subsistencia.

•—Son tántas las pillerías i abusos que dia a dia comete Francisco Montti, dueño de la Sombrerería Colon, Victoria 204, que vez llegará en que nadie le mande componer un sombrero, porque, apesar de que el parroquiano trata con toda franqueza sobre los materiales que desea le pongan, él le pone de lo peor o se los cambia por otros. Casos ha habido en que ha tenido el cinismo de pretender entregar un sombrero de un peso por otro de cinco que se le mandó arreglar.

°—Con motivo de haber sido interesado en el tanto por ciento, el maestro Camaros, en todos los trabajos que se ejecutan en la Fundicion Victoria, de las Delicias, está sacrificando de tal suerte a todo el personal de obreros, que piden el amparo del cordon de Su Paternidad para que le baje los pantalones al tal Camaron i le quite lo bribon.

MIS GRABADOS.

LO ANCHO ES PARA USTEDES.

Señores, el Reglamento
De esta Cámara tan séria
Es un prodijio, un portento,
El cuál, puesto en una féria,
Tendria gran valimiento.
Su material latigudo
Es como el fino carei,
I su autor, jénio sesudo,
Que, hacer queriendo una lei,
Hizo.... la Lei del Embudo.
En manos de un presidente,
Como yo, ¡tan imparcial!
Este Embudo armipotente,
Suele cambiarse en tridente
Contra el bando liberal.
Yo, que la ciencia de Sancho
Tengo adquirida a gran costo,
Si álguien toca a zafarrancho,
Pongo al Gobierno lo angosto
I a los clericales lo ancho.
Así, los cantorberianos,
Al ver que los liberales
Rabian como unos marranos,
Me entonan himnos triunfales
I me aplauden a dos manos.
Que un liberal interrumpa
A un orador clerical,
¡Conmigo lo pasa mal,
Porque, aunque sea mi *compa*,
Callar hago al liberal!
Mas, que interrumpa un *pechoño*
Dándole un buen patatús
A algun liberal bisoño,
Humilde yo agacho el moño
I no digo chus ni mus!
Castigo hasta los deslices
Del liberal mas agudo,
I aunque interrumpir bien pudo,
Le meto por las narices
El gollete del Embudo.
I al clerical le perdono
Hasta sus majaderías
I sandeces de mal tono,
I sufro todos los dias
Que me trate como a un mono.

AVISOS.

Aviso a don Eloi Cortinez, injeniero de Gobierno, que venga a verse conmigo en mi almacen de máquinas de coser, Puente de Calicanto, 1 A.—*Manuel J. Jarpa.*
Es primera.

TEATRO SANTIAGO.
HOI MÁRTES 31:
LOS DIAMANTES
de la Corona.
A las 8 en punto.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

AÑO III | Santiago, Juéves 2 de Junio de 1887. | NÚM. 421

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

FÉ E IMPUREZA.

Ninguna noticia se da de lo que pasó en el mundo después de la confusion del idioma en Babel hasta el nacimiento de Abraham. Pero ántes de hablar de la historia del pueblo judío, creemos conveniente decir que hai muchas cosas en el Jénesis i otros libros atribuidos a Moisés, de las cuales no queremos hablar. Hai muchas pájinas de estos libros que no deben leerse, muchas relaciones, a nuestro juicio, no calculadas para adelantar la moral del jénero humano. Ni aún deseamos llamar la atencion del lector hácia ellas sino de una manera jeneral. Debemos esperar que llegue el tiempo en que esos capítulos i pasajes, que no pueden leerse sin que el rubor suba a la mejilla, se dejen a un lado i no se publiquen como parte en la Biblia. Si hai un Dios, indudablemente que es una blasfemia atribuirle esos pasajes tan obcenos, sucios i vulgares que no pueden leerse en presencia de nadie.

Los creyentes en la Biblia denuncian a gritos lo que ellos llaman la literatura inmoral del mundo: i, sin embargo, pocos libros se han publicado que contengan mas inmundicia que esta inspirada produccion de Dios. Estas relaciones no contienen un solo lampo de injenio o de agudeza. No se levantan mas arriba del nivel de los ordinarios detalles del vicio. De consiguiente, no podemos ni siquiera estractarlas en nuestras pájinas; i las abandonamos para que sean examinadas, escritas i esplicadas por los sacerdotes. Ellos deben conocer algun medio para poder sacar miel de aquellas flores. Miéntras estos pasajes no se borren del Antiguo Testamento, este libro no puede ser leido ni por el anciano ni por el jóven. Contiene pájinas que ningun ministro leería a sus congregados; hai capítulos que ningun caballero se atreveria a leer en presencia de una señora, ni un padre a su hijo. Hai allí relaciones que no pueden repetirse; i llegará un tiempo en que la humanidad se sorprenda de que tal libro haya sido llamado «*inspirado*».

Sabemos que muchos libros, además de la Biblia, contienen líneas indecentes. Algunos de los mas notables autores han escrito pájinas con palabras inconvenientes. Lo comprendemos porque esos autores eran hombres que se ceñian al gusto i espíritu de la época en que existieron. Los disculpamos, pero al mismo tiempo lamentamos que en sus obras dejaran palabras impuras. Pero ¿qué diremos de Dios? ¿Es posible que un sér de infinita pureza—el autor de la pureza—llenase las pájinas de su libro con relaciones deshonestas, licenciosas i obcenas? Si Dios es el autor de la Biblia, de consiguiente, ésta es el modelo al cual deben ajustarse los otros libros. Si la Biblia no es obcena, ¿qué libro lo será entónces? ¿Los hombres habian de ser castigados porque imitaban a Dios? El mundo cristiano nunca debiera pronunciar ni una sola palabra contra los libros inmorales miéntras no depurara su libro inspirado. Estas suciedades e inmundicias no fueron escritas con el fin de conducir a la verdad moral, sino que parecen haber sido producidas por el autor porque gustaba de las cosas inmundas. No hai moral en el escritor de libros obcenos que derrama deshonestidad en el corazon de la juventud. Tales hombres debieran ser encarcelados, i sus libros, destruidos. La literatura debiera ser decente, i no debiera publicarse libro alguno que no pudiera ser leido por la mejor i mas pura jente. Pero, miéntras la Biblia sea considerada como obra de Dios, será difícil hacer a todos los hombres tan buenos que la imiten; i miéntras la imiten, habrá libros despreciables i sucios. La literatura no será agradable i honesta hasta que la Biblia deje de ser considerada como emanacion de Dios.

Contínuamente se nos dice que la Biblia es el fundamento de la decencia i de la moralidad, miéntras sus pájinas están llenas de tánta indecencia e inmoralidad, que, a leerlas un sacerdote en el púlpito, sería al instante denunciado como un miserable obceno. Las mujeres abandonarian el templo, i si los hombres se quedaran, sería con el objeto de castigar al sacerdote.

(Se continuará.)

EL DISCURSO PRESIDENCIAL.

—¿Por qué vienes, Negrito, con los ojos como áscuas?

—Porque toda la sangre se me ha ganado a la cabeza, Padre.

—Tendrás los piés frios......

—¡Hasta el corazon tengo helado!

—¡Vamos! ¿algo serio te ha sucedido entónces?

—Como que vengo del Congreso, Padre.

—Ah! ¿fuiste a oir el discurso de Su Excelencia?

—Sí, Padre.

—I como el gran salon, con sus ladrillos de mármol, es un ventisquero, te cojió el frio......

—No le eche la culpa al salon Su Paternidad, sino al discurso de Su Excelencia, que nos dejó helados a todos los liberales que lo escuchamos.

—¡Cómo! si me habian dicho que el tal discurso era una pieza notable!

—Lo mismo creia yo. I por eso fuí al Congreso a darme un planton, porque tenia ganas de conocer la notable pieza de don José Manuel.

—¿I sufriste un desengaño?

—Mui grande, Padrecito de mi alma! Yo me habia dicho: «La pieza de don José Manuel debe de ser digna de la talla del hombre, i no será la gastada pieza de los otros Presidentes.» I cuando conocí la tal pieza i vi que ni la de un chiquillo sería tan mezquina, se me subió la sangre a la cabeza i se me cayeron las alas del corazon a los piés.

—¿Qué me cuentas, hombre?

—Lo que oye Su Paternidad. En la cacareada pieza, no hai otra cosa de nuevo que no aparecer la lejendaria frase:

«Gracias a la Divina Providencia
Que, segun los designios sempiternos,
Siempre ha tenido en Chile la paciencia
De gobernar con todos los Gobiernos»...

i echarle la culpa a Dios del estado de prosperidad (*sic*) en que nos encontramos.

—¡Vaya! vaya!

—En su discurso, el señor Balmaceda sólo nos promete tener sanas i buenas intenciones de hacer todo lo posible por nuestro bienestar. Pero proyectos que aseguren vida próspera al liberalismo, ni esto! Con decirle a Su Paternidad que, miéntras más miraba a don José Manuel, a medida que iba ensartando buenos deseos, más parecido lo hallaba a don José Joaquin Perez, el Gobierno mas contemporizador que hemos tenido!

—¿Nada de separacion de Iglesia i Estado, nada de reformas teolójicas, de esas que les escuecen como lejía a los conservadores?

—Ni asomos siquiera, Padre!

—Entónces los *pechoños* deben de estar a estas horas alegres i contentos como unos quirquinchos......

—Ya lo creo! Aunque no asistieron los Diputados conservadores, a uno que es conservador sin ser Diputado le oí esclamar así: «Ese hombre nos pertenece! El liberalismo puede ya ir pensando en cavar su sepultura!»

—I tenia razon el pícaro!

—Ya lo creo! Toda la famosa pieza se redujo a hacernos saber que estamos en paz con todas las naciones del orbe; que nuestro crédito se encuentra en buen pié; que nuestra situacion financiera es magnífica (con el cambio a 24½); que es posible tengamos nueve líneas de ferrocarriles más dentro de algunos años; que conviene trabajar por la instruccion primaria; que hai necesidad de crear algunos juzgados de letras; que es indispensable aprobar el nuevo Código de Minas; que tambien conviene poner en discusion la nueva Lei de Municipalidades! i que pronto tendremos numerosas i cómodas cárceles en todo el país!!!

—¡Bravo! bravísimo!

—¡Hip! hip! ¡hurrahhhh!!!

A BROCHA GORDA.

Es entre *siútico* i *pije*
Mi personaje, i un tipo
Que a fé mia te anticipo
Es un verdadero dije.

Muestra de modas modernas
En todas las estaciones,
Anda con los pantalones
Cosidos sobre las piernas.

Lleva así mismo el veston
Al cuerpo tan atracado,
Que parece un *arrollado*
O, mas bien, un salchichon.

Usa varillita i guantes,
Cuello tieso como lata,
I prendida en la corbata
La herradura de brillantes.

Tiene el orgullo de un rei
Porque se cré noble, rico,
Todo un sabio; pero el chico
Es mas animal que un buei.

Aunque jamás él trabaja,
Pues que es vago i callejero,
Nunca le falta dinero
Es su bolsillo i su caja.

Ahora, dime, lector:
¿Por qué a un ente singular
Como este veo acatar
De Santiago por la flor?

El majin no te taladres
Si razon no hallas ninguna.
¡Es que nobleza i fortuna
Las heredó de sus padres!

LOS TONTOS.

Qué verdad tan grande dijo quien dijo:
—«¿Cuántos tontos cria Dios?
—Nacen al dia cuarenta
I mueren al dia dos;
Con que..... saque usted la cuenta!»

Es semilla mui fructífera la de los tontos, sobre todo, la de los tontos pillos.

Si llegan a formar nata por las calles i plazas de la ciudad!

Para clasificarlos habria necesidad de un Lineo.

I, como el Código Peneal no señala castigos para los tontos, por más que éstos sean mas dañinos que todos los criminales habidos i por haber, los tontos aprovechan de la impunidad admirablemente.

Un asesino puede despanzurraros de una puñalada i mataros en el acto; pero un tonto con sus necedades os quema la sangre a fuego lento, i os mata martirizándoos sin compasion alguna.

De los bandidos podeis defenderos i guardaros; pero de los tontos ¿cómo?

I advertid que los verdaderos tontos no se encuentran en el Hospicio ni encerrados en ninguna cárcel, sino que andan vagando con mas libertad que los pájaros que vuelan por los aires.

A los pícaros les temo; pero mucho más terror me inspiran los tontos, porque la lei no me proteje contra estos últimos.

I, si el tonto tiene ribetes de pillo, ¡oh! entónces, ya no es una calamidad, sino que un millon de calamidades.

Después de haber leido la vida de Cristo i después de conocer a los tontos, a la verdad que no me inspira mucha lástima la muerte del Redentor; porque, al ménos, Jesús murió entre dos ladrones. Si lo hubiesen crucificado los judíos entre dos tontos, Jesucristo habria muerto mil veces mas mártir de lo que murió, i de seguro no habria resucitado al tercer dia, ni nunca, porque los tontos matan deveras al que matan.

Convendria, por lo tanto, reformar el *Padre-Nuestro*, i donde dice: *libera nos à malo*, decir: *libera nos à stultis*.

Si así se hiciese, como otros se llevan con el *Credo* en la boca, me llevaria yo con el *Padre-Nuestro* en la mia, para que Dios me librara de tan funesta plaga. Amen.

MAS CLARO, ÉCHENLE AGUA.

Si álguien quisiera todavía poner en duda el desacuerdo en que vive el clero de Chile con su Pastor, para convencerse no necesitaria más que leer *El Estandarte* de anoche, que editorialmente habla de una manifestacion que el clero de Santiago ha hecho al Diputado por Maipo, don Cárlos Walker Martinez.

La manifestacion ha consistido en una tarjeta de oro que lleva esta inscripcion:

«Al Defensor de la Iglesia, señor don Cárlos Walker Martinez, el clero de Santiago.—Cámara de Diputados, 21 i 24 de Mayo de 1887.»

Dicha tarjeta ha ido acompañada de una carta suscrita por una parte del clero de Santiago, firmas que van encabezadas por la don Joaquin Larrain Gandarillas.

¡Pero la firma del señor Casanova no aparece en aquel documento!

¿Por qué?

¿Porque estaba fuera de Santiago?

Pues ¿por qué no esperaron que regresase?

¿Qué prisa les corria el entregar la tarjeta sin la firma del jefe del clero?

Ah! es que de seguro no habria el señor Casanova puesto su firma en la carta-manifestacion, como que don Mariano se ha propuesto no mezclarse en politia, i la manifestacion del clero gandarillista es política de tomo i lomo.

¡I que diga ahora *El Estandarte* que el clero no está de punta con el señor Arzobispo.

CAMBIO DE DOMICILIO.

—¿En qué consiste, Padre, que al Teatro Santiago no acude bastante concurrencia siendo la compañía de primer órden?

—¿Tan bruto eres, Negro, que no comprendes que ese gallinero, antiguo circo i ratonera miserable, no puede servir de manera alguna para una compañía decente? A ese teatro no acudirá nunca nuestra primera sociedad, e inútiles serán cuantos esfuerzos haga Santos para obtener resultados positivos, porque sólo irán bailarinas a los palcos, i una que otra familia a sillones i lunetas.

—I entónces, Padre, ¿por qué no se traslada al Municipal la Compañía de zarzuela de A. Santos i C.ª

—Creo que, si nuestros Municipales están dispuestos a satisfacer los deseos del público, ello será un hecho, i el señor Santos o sus socios deben tocar ese recurso, si no quieren perder tiempo i capitales, i que los artistas gasten su voz, como el cazador de marras gastaba su pólvora en gallinazos.

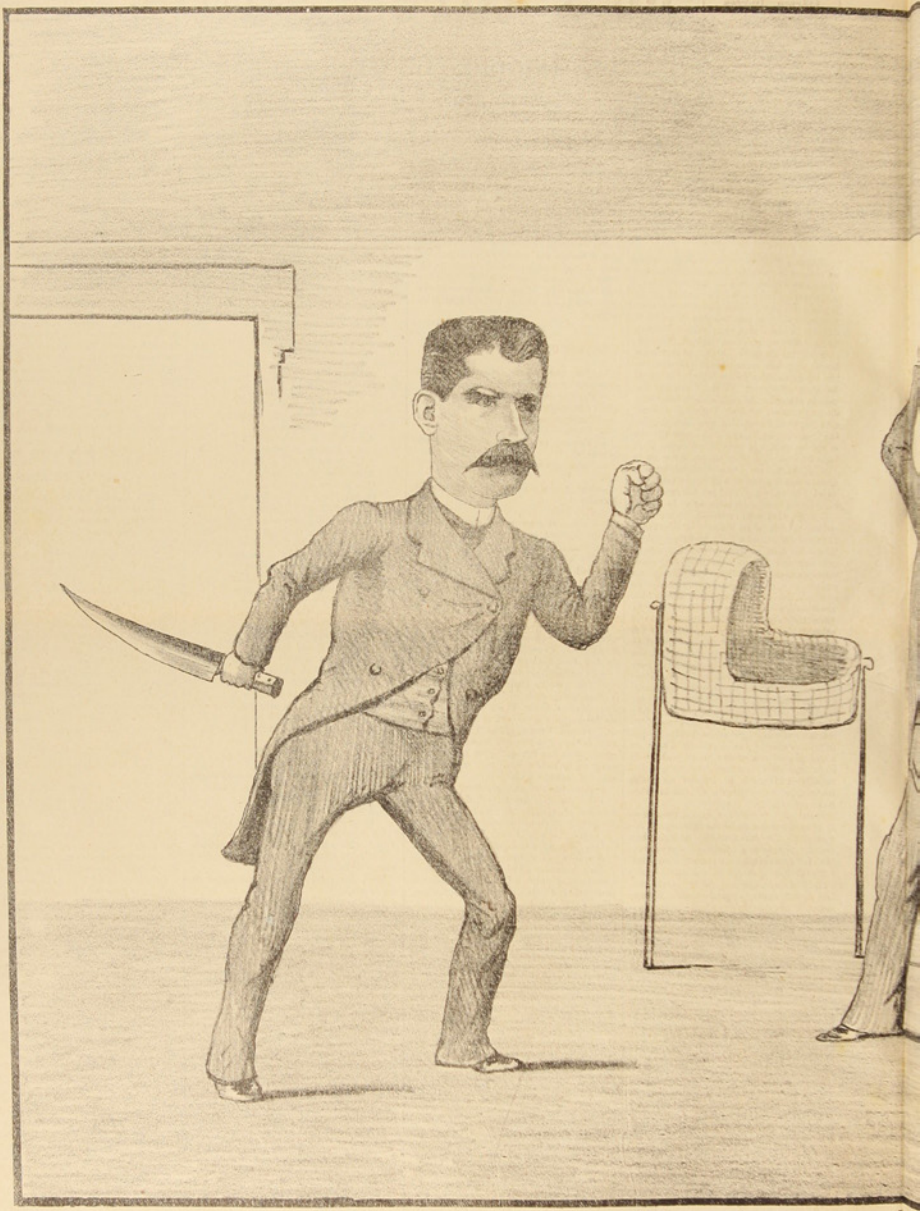
Nuestra primera sociedad se veria mui honrada con tener en este invierno una compañía como la de que me ocupo, en el aristocrático, cómodo i decente Coliseo Municipal.

El Teatro Santiago debe quedar relegado a Café Cantante i, bajo la direccion del señor Talavera, tengo motivos para creer hará excelente negocio, entre gallos i media noche, pero nó con jente decente.

EL SYLLABUS
I LA INFALIBILIDAD PAPAL.

(Sesion borrascosa.)

Ya que el cruzado chileno, el defensor de la Iglesia, el *tarjeteado* orador don Cárlos Walker Martinez, ha puesto a la ór-



El crímen de la

a calle de San Diego.

den del dia el *Syllabus* de Pio IX, bueno será que dé yo a conocer a mis lectores lo que es el tal *Syllabus* i lo que es la infalibilidad papal, invencion del mismo Pio IX.

I no podré salir mejor de mi empeño que traduciendo una sesion celebrada en París, hace algunos años, por güelfos i jibelinos, esto es, por crédulos e incrédulos, por tontos i avisados, que de todo hai en la viña del Señor.

Hé aquí la traduccion:

Gorgibus.—Soberano pueblo, no repetiré todas las razones que dais para rechazar la infalibilidad i el *Syllabus*, porque todas vuestras razones reunidas no alcanzan a formar una buena.

Nó! no se trata de refutaros metódicamente i en detalle: se trata sólo de abriros los ojos, puesto que, así, católicos como sois, habeis apagado con vuestro soplo la luz de la verdad. Yo me encargaré de encenderla de nuevo, i ya reconocereis cuánta es vuestra ignorancia aún tratándose de los puntos mas elementales de vuestra fé. *(Rumores en la derecha; el centro i la estrema izquierda rien como unas ostras.)* Vosotros admitis el órden sobrenatural, ¿no es cierto? es decir, creeis en el mundo invisible, en el mundo que pueblan las almas i de que formareis parte despues de muertos; creeis, en fin, en la revelacion. ¿I bien? no me costaria mucho probaros que sois unos insensatos de primera clase. *(Protestas en la derecha; aplausos en la izquierda.)*

En efecto, admitiendo el órden sobrenatural, reconoceis la existencia de relaciones necesarias entre Dios i los hombres. Sin embargo, rechazais precisamente dos de los principales medios por los que esas relaciones pueden establecerse entre el Creador i sus creaturas; estos medios son: por una parte, el conocimiento de las leyes divinas i sobrenaturales, que no podeis obtener sin que os lo otorgue una autoridad infalible; por otra parte, las advertencias de esa misma autoridad infalible que, en forma de *Syllabus*, es decir, de resúmen de las verdades fundamentales de la relijion católica, os recuerdan de cuando en cuando vuestro oríjen, vuestros deberes para con Dios, para con el prójimo i para con vosotros mismos, el fin hácia el cual debeis dirijir las acciones de toda vuestra vida, i os señala los errores en que querrian haceros caer los enemigos de la Iglesia. *(Modorra en los bancos del centro i de la izquierda.)*

El Presidente.—Ciudadanos, aquí no estais en vuestro dormitorio.

Una voz de la estrema izquierda.—No se habla para nosotros.

El Presidente.—Es verdad; pero no ronqueis tan fuerte.

Gorgibus.—Sí, ciudadanos! hé ahí lo que rechazais: para subir hasta Dios, haceis rodar la escala que os conduce hasta El. *(Sensacion.)* Si las leyes i dogmas de la Iglesia Católica, a la cual decís perteneceis, no descansaran sobre una autoridad infalible, esto es, si esas leyes i dogmas se abandonaran a los caprichos de la razon humana, i se dejara a los hombres el dogmatizar a su libre albedrío, ¡en qué berenjenal os meteríais, santo Dios!

Pero, por poco que se estudie el Catolicismo, se vé que su fundador ordenó las cosas mui sabiamente.

Una voz en la estrema izquierda.—Pero, ántes de Pio IX, mui bien que se han pasado sin infalibilidad i sin *Syllabus*.

El Presidente.—Toma! parece que vos no dormís, ¿eh?

Gorgibus.—Celebro la interrupcion, porque apostaria ciento contra uno a que todos estos ciudadanos que no duermen piensan que la infalibilidad i el *Syllabus* datan de diez años a esta parte a lo más......

Una voz en el centro.—Eso no me importa.

Gorgibus.—Está bien; si eso creeis, no dais prueba de mucho injenio. En efecto; esas dos cosas son mas viejas que Herodes, puesto que para nosotros ellas datan desde que Dios le habló a Adan. I creo que no estará de más el que os dé una leccioncita de historia.

Una voz en el centro.—Preferiria que me diérais una buena leccion sobre los valores al portador.

Otra voz.—I yo, sobre las siembras de papas.

El Presidente.—No seais farsantes, i alguna vez siquiera prestad atento oido a las cosas sérias.

Gorgibus.—Desde luego, no olvidemos esta verdad clara como la luz del sol: quien dice un sér infalible, dice un sér razonable que no puede engañar ni engañarse; i tendríais treinta i seis veces el Diablo en el cuerpo si osárais decir que el buen Dios no era de ese modo infalible, i desde toda una eternidad. *(Aprobacion.)*

(Se continuará.)

IQUIQUE.

Mayo 21 de 1887.—Reverendo Padre: —Saludo a Su Paternidad en este gran dia de la Patria.

Obediente a su mandato, no he querido que zarpe el vapor sin decirle un alguito de este pueblo i sin que por esto deje de solemnizar el dia de hoi como verdadero hijo de Chile.

En mi anterior dije que no tendríamos misa ni *Te Deum*, porque el programa oficial nada decia; mas, a última hora determinó el curita regalarnos la misa i el *Te Deum*, ceremonias que estuvieron mui concurridas i bien amenizadas con las anjelicales voces de las mas bellas hijas de Iquique.

Los fuegos artificiales que han de quemarse esta noche dan lástima; por esto creo que don Anfion Muñoz se fué al Sur: por no ser pifiado por el pueblo. Siete piececitas insignificantes i cuatro docenas de voladores! Habrán costado en Valparaiso, a lo sumo 73 pesos 45 centavos, segun tasacion de peritos. En fin, que se quemen ya que los trajeron....

La parada militar de las fuerzas que hai en la plaza ha estado regular, i la proclama del capitan Prat, leida por el capitan Arriagada, bien i mui requetebien. El desfile tuvo lugar a presencia del *guagüita* señor Intendente interino, don Luis Barriga.

Los estranjeros i el cuerpo consular no se dan cuenta de cómo don Anfion Muñoz ha podido elejir a este niño, siendo que hai tántos hombres de valer: el coronel Pinto Agüero, que en otras veces ha quedado de Intendente; su hermano, que es el Administrador de Aduana; el coronel Soto, que es Comandante del Resguardo; el Capitan de Puerto, señor Campillo; i por último, los Alcaldes Municipales.

Muchos son los pelambres que le echan a don Anfion por su conducta, que califican como un reto atroz a toda la sociedad iquiqueña. Otros dicen que en quien primero pensó fué en don Juan de los Gorros, su íntimo amigo; pero que éste rehusó el honor por ser incompatible con las once recusaciones que les tiene entabladas a Corte i jueces, i que le propuso que dejase al Municipal de los Baratillos, el cual tambien rehusó.

En fin, muchas son las conjeturas que se hacen en los círculos sociales sobre la conducta de don Anfion en lo tocante al nombramiento de interino.

Los señores Municipales están como un diablo contra don Anfion por el desaire que les ha hecho de no dejar a ninguno de ellos en el puestecito de Intendente, i han jurado no asistir a ninguna sesion municipal miéntras don Anfion sea Intendente, i tienen razon, porque, la pura verdad, ha sido feo i mui feo lo de don Anfion.

El reto ya está lanzado i no hai más que aguantar la mecha, así como otros aguantan la mecha de don Juan de los Gorros.

Tuvieron razon los señores coroneles Pinto Agüero i Novoa para no aceptar el mando de las fuerzas que debieron desfilar delante del Intendente *guagüita*... ¡Qué vergüenza hubiera sido para estos veteranos tener que saludar con su espada a un muchachito que ayer no más salió del colejio!

¡Gloria a Dios en las Alturas i que a don Anfion le maduren si no están maduras!—*Tulio.*

LOS EMPLEADOS

DE INSTRUCCION PRIMARIA EN CHILE.

I.

Se ha dicho por muchos sabios i estadistas que el siglo XIX es el siglo de la luz, del materialismo, del progreso.

Ah! A muchas repúblicas del globo es adaptable este aforismo, i la América cuenta en su seno paises florecientes que corroboran las palabras de aquellos sabios.

¿I podria contarse a Chile en el número de estos afortunados paises?

Nó precisamente.

Sin embargo, si miramos un momento las pájinas del libro del pasado, veremos que el Chile de 1810 no es el de hoi; veremos que él ha avanzado muchos pasos en el campo del progreso, sobre todo, en su poblacion, en su riqueza pública, en sus costumbres, en su organizacion política. ¡Ah! pero no veremos (i esto a fé que nos duele) que ha avanzado mucho en la instruccion primaria!

En verdad que es harto lamentable el estado en que yace la instruccion primaria en Chile.

I esto no se concibe en un país culto, laborioso, vencedor en el campo de la guerra i del trabajo como el nuestro.

¿Qué habrá de misterio en esto?

¿Cuál será la causa de este estacionamiento i—si hemos de atenernos a la máxima—de este retroceso en la civilizacion de un pueblo?

Ai! La causa de tan lamentable suceso yace allí, pura, lisa, descarnada e imponente ante los ojos del pueblo. Ya os la señalaré.

II.

Los que nos ocupamos en la instruccion de los hijos de nuestros obreros, estamos con el ojo atento hácia lo que acontece en las naciones mas civilizadas, con respecto a la mision que desempeñamos.

Contemplamos con los ojos de nuestro espíritu el desarrollo de la instruccion primaria i el jiro que llevan en ella los asuntos concernientes al ramo.

Miramos.... ponemos en un lado de la balanza toda la enorme mole que representa la instruccion del pueblo en cada país de Europa i de América, i en el otro la mole que, apénas tiene títulos para llamarse tal, de la nuestra, i.... vemos la diferencia.... es enorme!... La balanza se muestra asombrosamente accequible hácia el lado de la mole que representa la instruccion en cada uno de los otros paises.

¿I por qué tánta superioridad sobre Chile en materia de instruccion, siendo que algunos de ellos poseen *ménos fuerzas pecuniarias*, un suelo ménos rico i cultivado que el nuestro?

Hé ahí el fenómeno.

Pero los fenómenos nacen jeneralmente de alguna causa, se nos dirá.

A este respecto, yo podria esplicar la causa de tan estraño fenómeno, es decir, del lamentable estado de abandono en que se mantiene en Chile la instruccion primaria, con sólo manifestar la exigua renta de que gozan los empleados en ella.

Hé aquí, pues, resuelto el problema.

Chile permanece estacionario, i con peligro de retroceder en el ramo de la instruccion, por el *simple motivo* de que los preceptores disfrutan de una renta miserable.

¡Bien sabe nuestro Gobierno cuánto gana un preceptor!

¡Ai! Nos ruborizamos cuando nos vemos obligados a decir cuál es nuestra renta!

Sí; el rubor sube a nuestras mejillas, porque comprendemos que nuestras labores son dignas de ser mejor remuneradas.

(Se concluirá.)

VALPARAISO.

Junio 1.°

Reverendo Padre:—Nunca se ha observado con mayor exactitud aquel refran que dice: «la necesidad tiene cara de hereje», como ahora, entre nosotros.

Si es cierto que la pobreza actual es verdaderamente aterradora, no es ménos cierto que «no hai bien que por mal no venga», i que, junto con tan terrible calamidad, se deja sentir entre porteños i no porteños una verdadera fiebre de empresas e industrias nuevas. Ya pocos son los que andan a la caza de un empleo; pues que tenemos el convencimiento de que éstos sólo se han hecho para los de misa, aunque los últimos sean jeneralmente los mas ineptos.

Pero, al mismo tiempo, i haciendo fuerza de la necesidad, nuestros jóvenes se vuelven económicos i abandonan, sin gran pesar, los aristocráticos, elegantes i caros restaurants de cuarenta centavos la copa, favoreciendo en cambio otros verdaderamente demócratas, donde, en vez de lujo, se encuentra la riquísima baya a cinco i diez centavos i los sin rival causeos nacionales. Ayer me encontré agradablemente sorprendido en uno de estos últimos, nuevo establecimiento, que, aunque anónimo todavía, han principiado a llamar «La Bodega Continental núm. 2» i que pertenece a dos conocidos jóvenes porteños, ménos preocupados que muchos otros, los que han principiado bajo mui buenos auspicios, pues la concurrencia de amigos es estraordinaria, aunque bien merecida lo tienen por su amabilidad como por su...... rica chicha. Este nuevo Eden de nosotros los aficionados a buenos caldos está situado en la esquina de la Merced i Hospital, precisamente al frente de la botica del fabricante del famoso Bitter Miraflores, don Antonio Aeta, álias el Doctor, quien, para orgullo de chilenos, ha recibido una medalla de oro de la última esposicion de Liverpool.

Entre los concurrentes de la «Continental», habia un pobre mozo que queria pagar la copa a todos los que entraban, pues el pobre diablo habia tenido la buena fortuna de sacarse un premio de cien pesos oro de la lotería de Córdoba.

Acalorado con las copitas i, más que todo, pensando en el premio mayor de $ 20,000, me dormí a media noche i soñé que el ajente de la lotería en ésta me pedia las albricias por haberme caido la gorda.

Ya puede imajinar Vuestra Paternidad cómo trabajaria mi pobre imajinacion, colocando una parte de mi inesperado capital a buen interés i emprendiendo, con el resto, un viaje a Europa, el que despues de ser agradabilísimo por algun tiempo, tuvo un desenlace por demás trájico.

Es el caso que una noche, despues de un lindo dia de campo en la fonda del «Leon de Oro», en Montmartre, fuíme con mi cocotte al teatro de «L'Opera Comique». Cuándo mis ojos se saltaban de sus órbitas contemplando las lindísimas piernas de una bailarina, lo que me costaba sendos pellizcones administrados por mi celosa compañera (i los que eran indudablemente picadas de pulgas), de repente, fuego!... gritan muchas voces a la vez. Casi instantáneamente aparece una llama inmensa que, en ménos de un minuto, subió hasta mi palco, i ya sentia el abrasador contacto.... cuando, estrechado por los nerviosos i desesperados abrazos de mi media naranja, me lanzo; pero adivine, Padre, ¿dónde me lancé? caí cuan largo era catre abajo. ¡Oh! efectos de la chicha, de la lotería i del sueño!

Sin embargo, i apesar de la tristeza que siempre viene en pos de una noche de alegrías i de castillos en el aire, no pude hoi estar tranquilo hasta no comprarme un boleto de la lotería de Córdoba. En efecto, fuíme derecho a la Ajencia de San Juan de Dios. Como mi capital era algo limitado, titubeé bastante ántes de soltar mis dos morlacos por un quinto de boleto.

Como Juan de Segura vivió muchos años, quise asegurarme yo tambien de la legalidad de esta rifa e interrogué al ajente como juez alguno no lo haria mejor.

Me mostraron el contrato de concesion del Gobierno Provincial de Córdoba cuya firma i sello están al pié, como las de los Ministerios del Interior i Relaciones Esteriores arjentinos i Cónsul jeneral de Chile en Buenos Aires, cuyos sellos i firmas están legalizados por el Ministro de Relaciones Esteriores de Chile.

Estas loterías, de diez o veinte mil pesos oro, se hacen cada semana i constan de doce mil números, de los cuales hai mil premiados.

Por la última lista de números premiados que vi, correspondieron cincuenta i siete a Valparaiso.

En fin, ruegue a Dios, Padre, que me toque aunque sea un quinto de los veinte mil, que harto lo necesita su pobre—*Lego Francisco.*

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

HOI JUEVES 2 DE JUNIO:

LOS DIAMANTES de la Corona.

Mañana:

LA MARINA I

PICIO, ADAN I COMPAÑIA.

A las 8 en punto.

SE ARRIENDA

media casa completamente independiente i con toda comodidad.

Ramadas 24.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado...........	0.10

AÑO III — Santiago, Sábado 4 de Junio de 1887. — NUM. 422

CORDONAZOS.

¡AL FIN ACERTARON!

Todo tiene su fin en este mundo. Hasta la perseverancia de la beata tropa, que desde tánto tiempo casi no descansaba en su tarea de ensartar rogativa tras rogativa para conseguir del Cielo unos cuantos goterones, habia concluido por agotarse. La fé que habia motivo para ello, pues cada nueva plegaria, principiada cuando el tiempo parecia querer descomponerse, no producia otro resultado que el de hacer de verdadero verano el dia siguiente. En vista de esa completa ineficacia, las rogativas fueron abandonadas poco a poco. Aquí i allá se apagaron los cirios; los oficiantes, taimados algunos, furiosos los más, cambiaron sus sagradas vestiduras por la simple pollera negra de todos los dias, miéntras los infelices sacristanes, visiblemente satisfechos con ese descargo de trabajo, barrian, con su cachaza acostumbrada, los variados *desperdicios* depositados en la casa del Señor por las viejas devotas. En una palabra, todo parecia concluido.

Empero, en medio de ese abatimiento jeneral, habia todavía uno que mantenia en alto el estandarte de la fé. El presbítero Leon, que nunca deja perderse la oportunidad de colectar unas cuantas monedas, seguia atizando fervorosamente en el ánimo de sus escasos i estrujados feligreses un resto de paciencia i, sobre todo, de desprendimiento. «Por lo mismo que los colegas se han *chingado* tántas veces, decia para sí el santo hombre, puede ser que yo me salga con la mia. Dejando pasar los dias llega la Pascua. Si por casualidad tambien me *chingo*, con hacer como los demás i echarle la culpa al Gobierno i al Rejistro Civil, salgo del paso. En cambio, si logro aguantarme hasta el primer aguacero, allí sí que me pongo las botas. ¡Caramba! qué poco no rabiarán los otros!»

Por fin, ¡oh, dicha! un barómetro, que el buen cura habia comprado *a condicion* en una casa de prendas i que durante las rogativas de la Catedral se empecinaba en no moverse del *buen tiempo seco*, principió a bajar lentamente, al mismo tiempo que de provincia anunciaban que la lluvia se acercaba del Sur. Desde entónces don Emilio no se dió tregua. Hasta los devotos mas desengañados, al ver llegar casi de repente los frios i los nublados, echaban una grasienta chaucha en la inllenable alcancía de la Viñita, i la lluvia llegó a Santiago. San Isidro, conmovido hasta las tripas por tánto fervor, se decidió a desabrocharse las bragas i a desaguar.

¡Vengan ahora las *aleluyas*, las acciones de gracias i otras colectas!

Miéntras tanto, me hace gracia esto de consultar el barómetro i leer las noticias telegráficas ántes de ponerse a rezar. ¿Qué les parece a ustedes este fraile farsante que deja a sus santos i aprovecha la ciencia moderna para hacer milagros, sin acordarse de que sus antecesores de la Inquisicion habrian quemado por herejes a los inventores del barómetro, del telégrafo, etc., como hicieran con tántos otros si hubieran existido en su tiempo i en su país?

Pero tampoco tiene esto nada de raro, pues que lo de combatir los descubrimientos i el progreso para aceptarlos despues cuando les convienen ha sido siempre la táctica de esa jente. Sabido es que toda la ignorante clerigalla que gobernaba a España en tiempo de los reyes católicos persiguió a Cristóbal Colon i combatió sus ideas; pero, tan pronto como supieron que existian minas de oro i de plata en el Nuevo Mundo, frailes i monjas de todas las órdenes, todos los piadosos holgazanes de allá, se descolgaron por bandadas, como buitres hambrientos, sobre toda la América.

¡LO QUE ES UN BUEN CALDO!

—¿Quién es?
—Yo.... Padre.... Parrilla......
—¿Eres tú, Negro?
—Mis.... mis.... mito.
—¿A estas horas?
—Nó ... a esas.... otras.
—Tá, tá, tá! Vienes mas borracho que Noé......
—¿Quién....dice.... que.... no es?
—Espera. Voi a abrirte la puerta. ¿En dónde has estado?
—Celebrando...... el agua......
—El vino, bribon!
—El agua.... el agua.... cero.
—¡Ah! ¿el aguacero, eh?
—Sí, Padre.... Polilla......
—¿Ya no das con mi nombre? Primero me llamaste Padre Parrilla; despues, Padre Polilla; mas tarde me dirás Padre......
—La.... di......
—¡Cómo!
—La.... dicha.... de ver.... llover...... tan bonito.... me ha enredado.... la lengua......
—¿No habrá sido la chicha?
—La dicha.... i la chicha......
—Eh! calla, Negro cara de asfalto!......
—Yo no le falto.... a nadie..... Padre Pavilla..... I para no..... faltarle.... a Su Maternidad.... voi a dormirme como...... como una marmita.........
—Como una marmota querrás decir, Negro borracho más que San Pedro!
—Bueno.... bueno.... Como una marmota... Pero... ¡por las pretinas de Santa Mónica!.... ¿quién se ha meado aquí en mi cama?.... Su Maternidad ha sido......
—¿Yo, Negro atrevido?
—¿I cómo.... entónces.... está mojada mi cama?
—¿No ves que es una gotera, hombre?
—¡Esta es la infinita! I ahora.... ¿en dónde duermo yo?
—¡Vaya! acuéstate aquí en mi cama; pero, ántes, haz todas las dilijencias mayores i menores que se te ocurran hacer, porque, si vienes a desgraciarte aquí a mi lado, de un soplamocos te aviento......
—Futre mugriento......
—¡Puf!... ¡qué tufo traes!
—Sí, como estufa vengo......
—¿De dónde?
—De donde... Soto... el que me... agujereó el......
—¡Eso es! ya estás roncando!.... ¡Qué muchacho éste!.... Los amigos van a acabar por perdérmelo... ¡Canarios! ¿Qué es eso, Negro? ¡Ea!... e insiste! ¿Por quién me habrá tomado este badulaque? ¡Eh! cara de carbon! ¿que has andado con Manuelito?
—Atrácate..... chinchosa!......
—Está soñando ... Pero, miéntras sueñe con la chinchosa, a mí no me conviene quedarme dormido......
—Atrácate.... otro poquito!......
—Bah! Mejor será que me levante. ... Pero, por si es pesadilla, lo despertaré.... ¡Negro! Negro!
—¡Si no es nada, Padre!.... Si estaba hablando con esta muchacha.... no más... I.... Peralta es quien tiene la culpa..... Peralta tiene la culpa......
—¡Qué peras ni qué Peraltas, Negro!
—¡Ah!.... ¡era Su Paternidad!.... De buena se ha escapado!......
—¿En dónde i qué comiste hoi, Negrito?
—En donde Soto, que tiene su Restaurant, en la calle de San Pablo, frente al Cuartel de Policía; i comimos una cazuela a cuatro vientos, i un huachalomo sal preso asado que.... que no le aconsejo los coma Su Paternidad......
—¿Por qué nó?
—Porque.... sus confesadas la pagarian a nueve.... Aquel caldo resucita a los muertos.... i aunque están mui muertos...
—Bueno! calla i duérmete, que yo te velaré el sueño, porque supongo que el caldo de Soto es peligroso......
—Pero.... Peralta tuvo la culpa.........

BECQUERIANA.

La manifestacion al Diputado
Cárlos Walker Martinez firmarán
Los amigos del Tuerto Gandarillas
I otros muchos quizás;
Pero no firmarán aquella carta
Dirijida al chileno Cassagnac
Ni Taforó el canónigo don Pancho
Ni monseñor Belmar.
Firmará el redactor de *El Estandarte*,
Que a Cárlos Walker debe de admirar
Porque entrañas como él tiene de tigre
I lengua de alacrán;
Pero que, en dicha carta, del Padilla
Vean la firma...... ¡nadie la verá!
¿I la del Negro? ¡Si las mulas paren!
De eso ¿para qué hablar?
A otros muchos clérigos por fuerza,
Nó por razon, la firma arrancarán,
Amenazando con diez mil castigos
Al *jote* contumaz;
Empero, don Mariano Casanova,
Que al clero le aconseja viva en paz
Con todos los poderes del Estado,
¡Ese...... no firmará!

TIMBRES.

Sabemos que se fabrican de todas clases.

Timbres de metal para marcar ropa, fechar boletos de ferrocarriles, para numeracion de documentos, para cancelar i firmar por poder; timbres de metal para lacre; timbres de acero con monogramas; timbres de fierro para marcar caballos; timbres de bronce para marcar de realce mojado i seco; timbres de goma para sellar, en sobres, rótulos, con el distintivo del negocio, etc., etc.

Todos estos timbres los usan los ajentes comerciales, oficinas públicas i privadas, los tenderos, despacheros, corporaciones, empresas, establecimientos, etc., etc.

Esta variedad de timbres, segun el contenido de sus frases, se emplean con mas o ménos retraimiento, segun sea el documento o parte en que se aplican; i todos sabemos que algunos se manejan bajo llave, a manos de un cajero o apoderado del negocio.

Pero ha llegado a nuestro conocimiento un caso que ha pasado con un timbre que, sin diferenciarse de los demás que he nombrado, pues es de goma, ha tenido una aplicacion curiosa, por lo que nos hemos decidido a contarlo a nuestros lectores; pero con la condicion que no le digan una palabra a la persona a quien le destino este sayo.

Erase una sociedad anónima, como hai tántas, que se preparaba a esplotar minas de oro. Como toda sociedad, tuvo un jerente, un cajero i un tenedor de libros. La sociedad se formó por acciones, que se pagaban por cuotas. Estas cuotas debia naturalmente percibirlas el cajero.

Como sucede en toda sociedad de minas, se notó mucho entusiasmo al principio, i se pagó por los socios la primera cuota sin el menor tropiezo; al cobrarse la segunda, muchos se hicieron rastra por recelo en el resultado próspero en la negociacion i no pagaron; la tercera cuota solo la pagaron mui pocos.

Viendo esto el jerente, se imajinó un remedio; se dijo: «De seguro que, si yo cobrase en persona, sacaria mejor provecho que el cajero; pero, si no llevo los recibos firmados por él, tampoco me pagarán...... ah! ya tengo el medio! Mando hacer un timbre!»

Como el hombre era de letra menuda, con poco trabajo, nada más que con engaños, logró que le pagasen las cuentas atrasadas. El, por todo recibo, pedia el título de la accion i, con una seriedad propia de él, le aplicaba en un costado el timbre, que decia: PAGADA HASTA LA TERCERA CUOTA. I así, con este procedimiento, recojió buenos pesos, porque eran muchas las acciones, pero que no las vió el cajero ni tuvo noticias del timbre.

Una vez que hubo cobrado todo lo que pudo, dejó la jerencia i se fué a su casa. El nuevo jerente ordenó al cajero el inmediato cobro de las cuotas atrasadas. Hízolo así; pero a cada accionista que se presentaba, éste le metia por las narices el título para que viera el famoso timbre. ¡Qué rabia! ¡Qué risa!

Resultado final.

El jerente, inventor del timbre, por una combinacion con el tenedor de libros, habia hecho anotar en ellos como recibido el valor de las cuotas que habia percibido para su bolsillo en vez de para la sociedad. En un balance que se efectuó, resultó un saldo en contra del cajero, de una buena suma, quien, como era rico i delicado, tuvo que integrarla sin comerla ni beberla. ¡I todo por culpa de un timbre!

En vista de lo sucedido, tengan cuidado con los timbres los que tengan que hacer con ellos!

¡Escarmentad en la cabeza del cajero de marras!—*M. de P.*

EL DOCTOR ESCÁNDALO.

¿Le conoceis?

Por ahí anda aplanando calles, con su baston que le sirve de muleta, porque Vénus lo dejó cojo, con sus antiparras detrás de las cuales se ocultan sus mefistofélicos ojos, atisbando en dónde clavar el arpon de su lengua.

Hace dos años, fundó el Instituto de Vacuna animal, para el que consiguió del Gobierno una subvencion que, mal que mal, le daba para la sopa, ya que su clientela no le daba ni para la sal.

Pero se dió a sacarle el cuero a los que le mataban el hambre, i la subvencion le fué retirada por pelador i...... porque nadie iba a hacerse vacunar a su Instituto.

Entónces resolvió dejar a oscuras a Chile.

Se fué a la Arjentina. Allí escribió tremebundos artículos contra Chile i sus hombres de Gobierno. Los peruanos i bolivianos no escribieron tántas iniquidades como las que dió a la prensa arjentina este mal chileno.

Pero, como en la otra banda tampoco prendió su venenosa vacuna animal; i como su clientela se parecia a la de aquí en lo impalpable, de nuevo emprendió camino a Chile, a quien tánto habia injuriado.

Llegado que hubo aquí, lo primero que hizo fué encargarle al dibujante Rojas el trabajo de una caricatura que por ahí circula, en la que ha colocado entre las llamas del Infierno a sus antiguos protectores: Santa María, Balmaceda i José Ignacio Vergara.

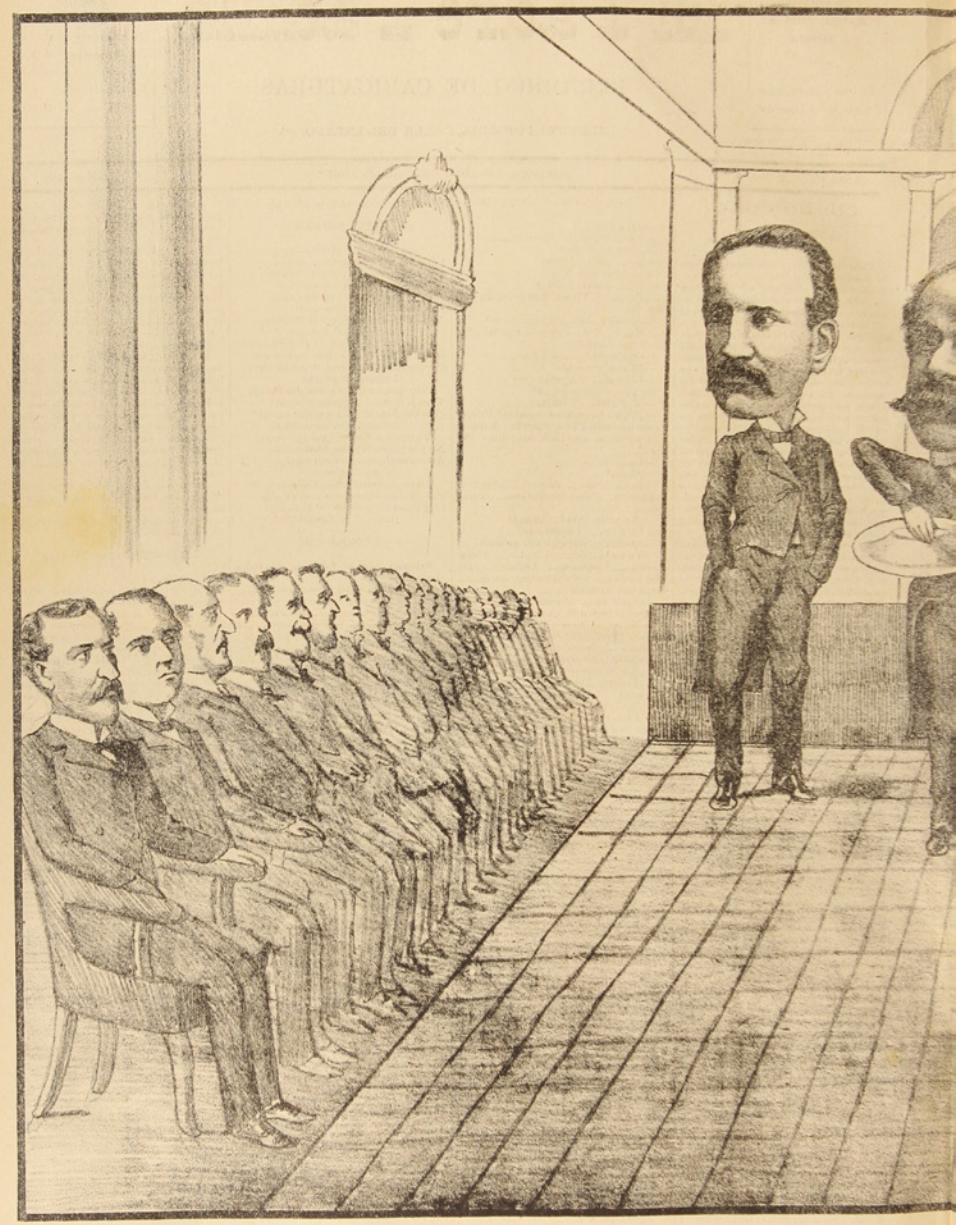
Pero ni por esas verá el doctor Escándalo realizado el sueño de sus ambiciones, porque, para pedir un pan cuando no se le tiene, es preciso humillarse i no empezar mordiendo las manos de las personas de quienes se implora una limosna por amor de Dios.

Lo que el doctor Escándalo debe hacer es echarse a las plantas de los que ha calumniado, pedirles perdon i luego esperar los mendrugos que aquéllos quieran arrojarle.

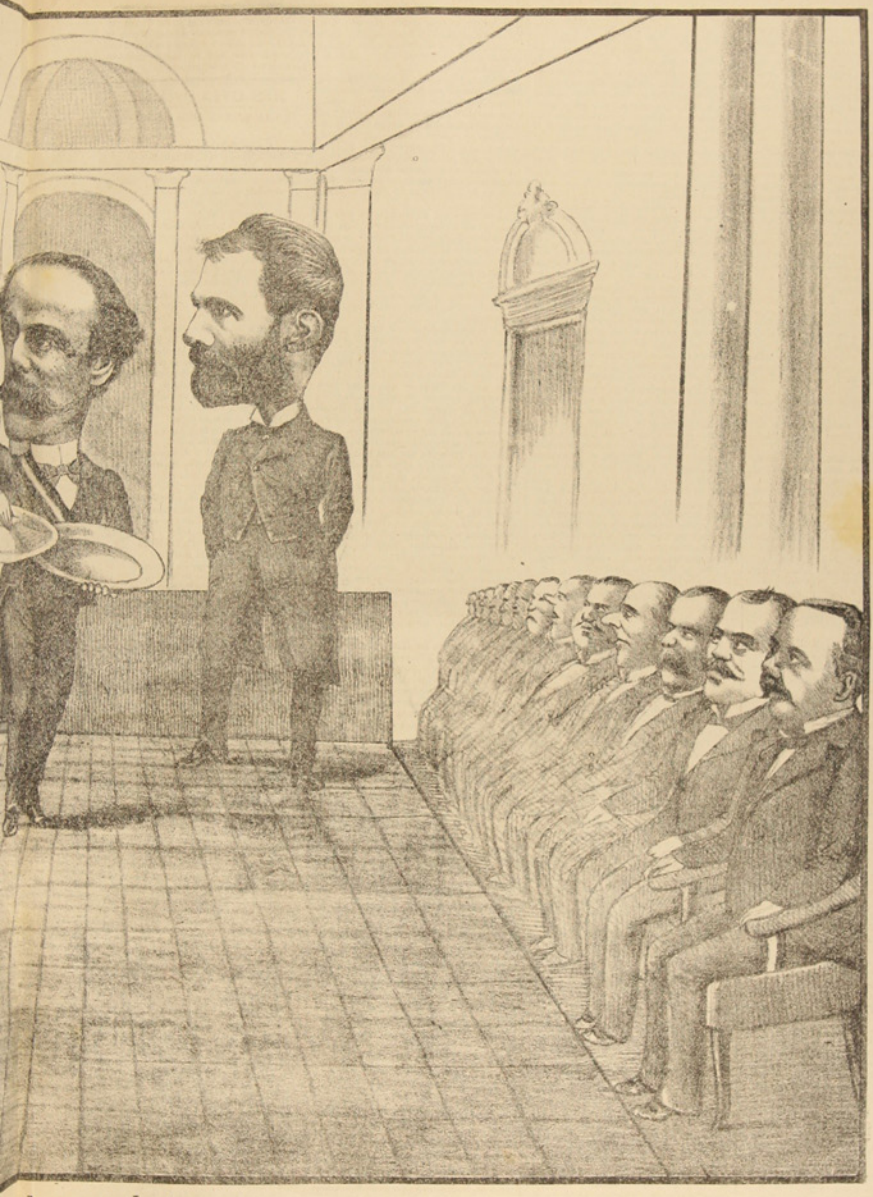
LOS EMPLEADOS
DE INSTRUCCION PRIMARIA EN CHILE.

III.

El artículo 81 del Reglamento Jeneral de Instruccion Primaria proteje un tanto a aquellos empleados que, consecuentes en el desempeño de su puesto, han servido ya algunos años en la instruccion del pueblo. Ah! pero aquellos jóvenes, llenos



Nada entre



dos platos.

de aspiraciones i porvenir; aquellos jóvenes de humilde cuna que, ya por sorprenderlos críticas circunstancias de la vida, o por otros tristes motivos, se ven obligados a acudir i amparar a sus familias, ¿qué harán para subvenir a los gastos de su sostenimiento, siendo que la renta de que disfrutan es tan exigua i miserable?

Hé ahí una verdad por demás triste i dolorosa!

Hé ahí el motivo por qué en Chile los jóvenes que poseen algunos conocimientos no se dedican a la noble i bella tarea de la instruccion; hé ahí, tambien, el motivo por qué muchos de nuestros institutores ocupan cuotidianamente, tras un pequeño lucro, las pocas horas que les dejan libres sus tareas escolares, dedicados a otros trabajos, con menoscabo de su dignidad propia i del puesto que desempeñan, puesto que son las horas dedicadas a la tranquilidad i al descanso.

Ah!.... Cuán diferente sería si Chile.... Sí! Nuestro Chile, del cielo puro i sereno i del suelo tapizado de flores, mecidas suavemente por el perfumado aliento de los céfiros, proteje abiertamente la noble carrera del preceptorado!

¡Cuán diferente sería si el institutor primario disfrutase de una renta que estuviese a la altura de la mision que desempeña i de la influencia de que está llamado a ejercer en el desarrollo de las jeneraciones!......

El preceptorado, entónces, sería una carrera brillante, a la par que honrosa i lucrativa.

Se descorreria espontáneamente la negra cortina que hoi oculta los campos de su porvenir que, en su febril ensueño, admira la ardiente juventud bellos, i dilatados i cubiertos de flores, cruzados por suaves brisas i ambientes i en donde escucha el cántico halagador de mil hadas benéficas que le auguran mas allá, tras un lustro del lijero tiempo, las glorias i delicias, los puros encantos i placeres que puede forjar la mente del hombre en brazos de las risueñas i doradas ilusiones!

(*Se concluirá.*)

UN TRAMPOSO.

A mi querido amigo M. M. M.

Para ser un buen tramposo
Se requiere ser farsante,
Sinvergüenza, mentiroso,
Descarado i petulante;
No saber qué es hidalguía,
Desconocer la decencia,
Ahogar con hipocresía
El grito de la conciencia;
Ser audaz, tambien cobarde;
Tener sin sangre las venas;
Pagar...... nunca, mal o tarde;
Desechar siempre las penas;
Pedir dinero prestado
Para volverlo...... ¡mañana!
Comprar todo siempre al fiado;
Pagar cuando esté con gana;
Emplear para pedir
Un modito singular
Que no permita decir:
«No tengo, no le puedo dar.»
Si hoi conoce a un individuo,
Luego le pide un favor;
I en el pedir es asiduo,
Sin que conozca el rubor.
A todo el mundo le pide,
Aunque sea solo un real;
I, si en darle álguien se mide,
Dice que es un animal.
De promesas larga un ciento;
I, al cumplirlas, ¡oh, placer!
¿Le cobran? Sordo al momento:
Como si oyera llover!
Pone el cuero duro i tieso,
Si lo atrapa un cobrador;
Le dirá: «Hombre, ¿es usted *leso?*
¡Olvídeme usted mejor!»
¿No es verdad, querido amigo,
Que tu fiel retrato aquí hago,
I que, por lo que te digo,
Estás pidiendo zurriago?

MIEL DE PALMA.

IQUIQUE.

Mayo 20 de 1887.—Reverendo Padre: —Desde el Domingo 15 del presente, los palanqueros del Ferrocarril a la Noria se pronunciaron en huelga por la justa i poderosa razon de que sus sueldos no les alcanzan nada más que para entibiar el estómago, i esto a los que son solos; mas, los que tienen sus *garritos* o mujeres lejítimas, tienen que mantenerlas con la comida del jilguéro, o hacerse una cruz en el vientre, tomar un trago de agua i dar tres saltos i decir: «¡Abajo el Ferrocarril!»

Yo tambien me hubiera pronunciado en huelga si hubiese sido palanquero; pero, gracias a Dios, piso un poquito mas alto i ocupo una situacion mas espectante.... ¡hem!... aunque tambien mi sueldo anda a cornadas con mi estómago para balancear las salidas con las entradas.

Este gringo de dos mil diablos del Superintendente, llamado Triki-Traca, vino espresamente de Inglaterra para hacer toda clase de economías, i tántas hizo, que ha dejado el personal del Ferrocarril servido por una tercera parte del personal que ántes habia.

Los sueldos los rebajó del mismo modo a la tercera parte, obligando a los pobres empleados a que se pronunciasen en huelga como allá en su tierra, donde a cada paso se alzan en los talleres, maestranzas i fábricas, porque allá tambien estos hijos de una... tienen la costumbre de hacerse servir de balde del pobre obrero.

Dos pesos diarios es lo que gana cada palanquero; i de esto tienen que hacer sus gastos. La vida en Iquique es cara, i mui cara, i peor en el interior, i sobre todo, en las Estaciones, donde difícilmente se puede vivir con dos pesos.

El trabajo se recarga para estos infelices i da lástima verlos cuando llegan de sus viajes por esos áridos desiertos, donde se les trata como a animales cuyanos, en una línea que no presta la menor seguridad, porque en su mayor parte los rieles están podridos i hai dos durmientes buenos en cada milla, con el constante trajin de tántos trenes. Este es el ferrocarril de Iquique a la Noria, Pozo Almonte i Pisagua.

Afloje la mosca, tio Triki-Traca, pague $ 2.50 centavos diarios a cada trabajador, páguelos las noches como dias de trabajo, que se componen de 12 horas, i nó de 18, como usted está acostumbrado a pagarlos, i en los dias festivos déles el doble, que no hace usted ninguna gracia. ¿Entiende, Míster?—*Olimpo I.*

NATURALEZAS DOBLES.

Muchos son los fenómenos que causa el alcoholismo.

Algunos de ellos están sériamente estudiados por los hombres de ciencia.

Pero hai uno que creo no ha sido estudiado aún: i es el de que el alcoholismo suele formar en el individuo una doble naturaleza.

Todos están de acuerdo en que el alcohol es un poderoso excitante.

Un borracho, dominado por el alcohol, podrá ser un héroe, si en su estado normal es valiente; un asesino, si pendenciero; un sátiro, si enamorado; un dadivoso, si desprendido, etc., etc.

Pero que el alcohol cree situaciones de ánimo desconocidas para el borracho cuando su cerebro está libre de la accion alcohólica, es para mí un misterio.

El alcohol aviva, despierta, engrandece las naturales inclinaciones. Sin embargo, a individuos que, estando en buen juicio, son de carácter apacible, tranquilo i caballeroso, ¿cómo es que el alcohol los hace irascibles, belicosos e intratables?

¿Hai en algunos individuos pasiones que solo despiertan con el estímulo de las bebidas alcohólicas?

¿Hai cerebros o naturalezas dobles?

Personas conocí yo que, cuando bebian coñac o aguardiente en exceso, se ponian estremadamente belicosas; pero nunca armaban pendencia con los amigos por quienes mostraban tener entrañable afecto.

Con todo, a otras conocí que, bajo el influjo de las bebidas excitantes, no les guardaban consideraciones ni a sus mismos padres.

Si el *delirium tremens* es una de las formas de la locura, ¿no será otra clase de locura la de esas que yo llamo naturalezas dobles?

Importante es esta cuestion médico-legal, i la creo digna de concienzudo estudio.

CARTA PORTEÑA.

Los del Banco Contra Chile están contrariados por haber hecho públicos los manejos tan poco escrupulosos de su directorio para tratar de deprimir el cambio con los fondos sobrantes del Estado, i vociferan echando periquitos contra *El Padilla*, diciendo que éste es el único periódico que dice... *verdades que duelen.*

Es tánta la picacena que les han causado las verdades que les hemos cantado, que a Jackson se le ha caido la melena i empalidecido el semblante de cobre (como que es corredor del artículo) que habitualmente tiene.

Al avaro Lyon se le cayó una chaucha i no se levantó a recojerla, i en cuanto a Míster Wicks se le ha olvidado por completo hasta su antiguo oficio, que era, por cierto, bien distante de Banquero; i al cojo Miller se le llegó a enderezar la pata. Todo esto le hará comprender al público que nuestras revelaciones son exactas, ya que ellas traen consigo tal cúmulo de transformaciones en las costumbres habituales de los bajistas de nuestro papel moneda.

El mensaje del Presidente ha sido el tema de las conversaciones i la baja que desde la tarde de ese dia tuvo el cambio; los bajistas lo atribuyen a los gastos que en el mensaje se divisan en perspectiva.

¡Nequaquam! lo que no les ha gustado es que se hable de nuevos ferrocarriles con *empréstito en Europa*, i por consiguiente, que haya mas *letras de cambio* en el mercado!

¡Lo que les ha llegado al hueso es que se anuncie que los dos últimos empréstitos contratados se hayan efectuado directamente por el Ministro, i nó por *intermedio* del *Banco Contra Chile!*

Lo que les duele es que se les haya evaporado, para no volverlas a ver, las enormes ganancias que tenia el Banco Contra Chile cada vez que estas operaciones se hacian por su intermedio.

Continúa el Banco Contra Chile, i sigue la pandilla protejida por esta institucion, en su antipatriótica tarea de valerse de toda clase de recursos para bajar el cambio, i por consiguiente, encarecer nuestro alimento, por lo que nosotros volvemos a insistir en que los fondos sobrantes del Estado sean retirados del Banco Contra Chile, porque, como chilenos i como contribuyentes, no podemos permitir que con los dineros nuestros se den alas a una institucion que, aliada con estranjeros, nos hostilice a nosotros los chilenos, negándonos préstamos i entregando el dinero de todos los aumentos i el de la Nacion a cuatro estranjeros para que depriman nuestra moneda i estrujen nuestros bolsillos!

Señor Ministro de Hacienda, tome en cuenta nuestras observaciones i vea que lo que decimos es la pura verdad.

Retire los fondos del Banco Contra Chile, i el pueblo chileno tendrá mucho que agradecerle, porque volverán los tiempos en que nuestras instituciones de crédito hacian los negocios lejítimos i nó de ájio como hoi dia.

Es cierto que con esto robarian los que viven esclusivamente del crédito, en otros términos, los de la *pandilla;* pero ¿qué le hemos de hacer? toda medida, por justa i buena que sea, tiene que herir algunos intereses!

De la subvencion de vapores nada hemos sabido, sino las cortas palabras que dice en el mensaje Su Excelencia, esto es, que debe subvencionarse de una manera *prudente*, pero enérjica.

A la verdad, ¿*prudente* sería el diez por ciento del capital, como solicita el cuyano? ¿Enérjico sería no darle más que lo que tiene, i que alcanza a cinco por ciento del capital?

Afirmativamente contesta el sentido comun, puesto que no hai parte en el mundo en que a empresas de navegacion se les den subvenciones que se acerquen a ésta.

Vuelvo sobre el cambio, porque el Banco Contra Chile, a quien felizmente se le va a vencer el contrato con el Gobierno en Agosto del próximo año, persiste, i con enerjía, en comprar cuanta letra de cambio se presenta.

Nos aseguran que, para hacer este negocio, ha sacado cuantos saldos tenia en otras instituciones.

¿Cómo no le saca el Gobierno un poco de lo que tiene i lo invierte en barras o metálico, aunque sea para que esté mas seguro?

No nos cansaremos de repetir: Fuera el Banco Contra Chile, i al Gobierno! Cortad vuestras relaciones con esa institucion que es vuestro mas mortal enemigo. Hasta la próxima.—*Barrilete.*

SOLICITADAS.

Señor don M. C., abogado titulado:— Por ahora solo me limitaré a recordarle los cincuenta pesos que indebidamente me cobró i que, si no me los devuelve inmediatamente, tendrá el gusto de ver publicado en las columnas de este diario su nombre con todos los pelos i señales i con los cordonazos que en casos análogos acostumbra dar a los bribones.

MIS GRABADOS.

NADA ENTRE DOS PLATOS.

Conciudadanos: En paz
Estamos con todo el mundo;
Sólo ese clero iracundo
Se nos muestra contumaz:
Aunque yo hasta el *alcatraz*
Por él me dejo poner,
I como débil mujer
Le entrego mis pantalones,
No desperdicia ocasiones
Para minar mi poder.
Como siempre, la Justicia
Con su mui flexible vara
Cruza del pobre la cara
I el lomo al rico acaricia.
Por eso, el que un pleito inicia,
Como con plata maniobre,
Dejará sin ningun cobre
I en la calle a su contrario,
Pues que entre el juez i el notario
Se engullirán al que es pobre.
Lo que yo más tengo en vista
Es el culto, i doi dinero
Sin medida a todo el clero
Para que a su culto asista.
Como fuí seminarista,
Le guardo cierto cariño
Al que conocí de niño,
A ese Tuerto don Joaquin,
Que es el mas bravo mastin
Que cuida el sagrado piño.
De la instruccion ¿qué os diré?
Que adelante no da un paso,
I que se halla en tal atraso,
Que entristece al que la vé.
Pero los *hombres de fé*
No quieren que ella adelante
I pídenme a cada instante
Que le dé el golpe de muerte;
Mas, yo miro por su suerte
I haré por ella bastante......
¿Vosotros, conservadores,
Pensábais que yo vendria
Furioso como una arpía
Contra el clero? Nó, señores!
Al contrario, os traigo flores,
Nó bélicos arrebatos.
Liberales insensatos,
Para vosotros os traje
Lo mejor de mi mensaje:
¡Una nada entre dos platos!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

HOI SÁBADO 4 DE JUNIO:

LA MASCOTTA

A las 8 en punto.

LA BODEGA DE

LA DAMAJUANA TRICOLOR

Vendió en martillo toda su antigua existencia. Se ha surtido de nuevas mercaderías con las que puede complacer al público i seguir mereciendo de él su atencion.

Chicha comun a $2 50 arroba, buena clase, vende i reparte a domicilio la Bodega de la Damajuana Tricolor, calle 21 de Mayo número 6.

Chicha especial a	$ 3. 3.50	
Chicha especial con moscatel a	4	id.
Chicha moscatel blanca a	5	id.
Chicha moscatel especial a	6	id.
Vino Burdeos de un año a	6	id.
Id id del año a	5	id.
Vino mosto asoleado a	6	id.
Id id especial a	8	id.

Coñac fino champaña, igual al mejor coñac estranjero a 6 pesos cajon.
Coñac fino varias marcas a 5 pesos cajon.
Vermouth fino varias marcas a 6 pesos.
Bitter a 7 pesos. » »
Jarabes distintas clases 5 pesos cajon.
Aguardientes de sustancia, varias marcas 5 pesos cajon.

Por mayor, precios convencionales i se hace rebaja.

Calle 21 de Mayo, núm. 6.

SE ARRIENDA

media casa completamente independiente i con toda comodidad.

Ramadas 24.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

AÑO III. Santiago, Mártes 7 de Junio de 1887. NUM. 423

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

¿Hai en la hipocresía alguna gracia salvadora? ¿Podrán los hombres ser honestos en la palabra creyendo en un Dios deshonesto? ¿No será mucho mejor aceptar que la Biblia fué escrita por bárbaros en una época de barbarie i de ignorancia? ¿No será mas natural atribuir la vulgaridad a Moisés i nó a Dios? ¿No es mas probable que algun hebreo ignorante escribiese las palabras inconvenientes? Los cristianos nos aseguran que Dios es el autor de estas cosas estúpidas e inmundas. Hemos examinado la cuestion de la manera mas cuidadosa, i nuestro veredicto respecto a Dios es:—no culpable. La fé no tiene por base la impureza.

De la Biblia debia borrarse todo lo tonto e impuro. Conservemos lo bueno. Conservemos todo gran pensamiento, toda máxima sábia i prudente, toda lei justa, toda idea elevada, toda palabra destinada a hacer al hombre mas noble i puro, i tengamos el valor de arrojar el resto. Las almas de los niños no deben mancharse i ensuciarse. Los encantadores instintos de la juventud no deben corromperse ni viciarse. No debe enseñarse a los niños que las palabras indecentes vienen de labios *inspirados*; i enséñeseles que nacieron de la barbarie i de la lujuria. Enséñeseles que lo impuro no es sagrado.

LOS HEBREOS.

Despues de la confusion del idioma i que el pueblo se hubo esparcido, apareció en la tierra de Canaan una tribu de hebreos dirijidos por un jefe o sheik llamado Abraham. Tenian algun ganado, vivian en tiendas, practicaban la poligamia, vagaban de lugar en lugar, i era la sola jente en todo el mundo a la cual Dios prestaba atencion. En esa época habia en India cientos de ciudades cubiertas de templos i palacios, millones de ejipcios adoraban a Isis i Osiris, i habian llenado su país de marabillosos monumentos, resultado de la industria, del poder i del trabajo. Pero estas civilizaciones estaban completamente abandonadas por la Deidad; toda su atencion la dedicaba a Abraham i su familia.

Aparece de la relacion que Dios i Abraham estaban íntimamente ligados, i con frecuencia conversaban sobre una gran variedad de asuntos. Aparece del capítulo 12 del Jénesis que hizo a Abraham las siguientes promesas: «Haré de tí una gran nacion, i te bendeciré i haré grande tu nombre, i serás bendecido. I bendeciré al que tú bendigas, i maldeciré al que tú maldigas.»

Despues que el Todopoderoso le comunicó esto, Abraham fué a la tierra de Canaan, i otra vez Dios se le apareció i le ordenó apartar una ternera de tres años, un chibo de la misma edad, una tórtola i un pichon. Entónces Abraham mató los animales, «i los dividió por el medio i colocó cada pedazo uno junto al otro.» I sucedió que cuando el sol descendió i se hizo de noche, vió un horno que arrojaba humo i una lámpara encendida que pasaba por la carne cruda i sangrienta. La muerte de estos animales era una preparacion para recibir la visita de Dios. Si un misionero en el Africa Central encontrase un jefe negro rodeado de una ternera muerta, de un chibo i un carnero, por medio de lo cual se preparaba a recibir una visita del Dios infinito, nuestra opinion es que el misionero consideraria el procedimiento como un acto de barbarie. I si el jefe insistia en asegurar que habia visto un horno que arrojaba humo i una lámpara encendida que iba de un lado a otro entre los pedazos de carne, ciertamente que el misionero concluiria por creer que el jefe no estaba en su razon.

(*Se continuará.*)

DESDE ARICA.
(*El Gobernador Zenteno.*)

Ya que Vuestra Reverencia
Con su bondad proverbial
Tiene la benevolencia
De aceptar correspondencia
De un nuevo corresponsal,
Respecto al viejo macho que sin tino
Al mal nos lleva por tan mal camino,
Quiera Su Paternidad
Cubrir con su santa ejida......
Pero, ¡qué barbaridad!
Quise decir dar cabida
En su *Padilla-Verdad*
A las pocas verdades que hoi le cuento
De este *impotente macho* o ruin jumento.
Para lo que es su negocio
No tiene pizca de leso,
I aunque su vida es el ocio,
Dicen muchos que por eso
Nació para el sacerdocio
De la *Venus-Fricatrix*, el pazguato,
Que no es chorlito ni siquiera pato.
Lleva su impotencia el zote,
Cuando viaja, hasta a esconder
A su menguada mujer
Con llave en el camarote,
Porque no vaya a co... mer
Con algun marinero de ojos tiernos
Peces que en vez de espinas tengan cuer- [nos.]
A tal estremo llegó
De este menguado el empacho,
Que más de una vez oyó
Que un empleado le gritó:
Macho! macho! macho! macho!
I él no se dió siquiera por entendido:
¡Cómo será de inmundo i corrompido!
En otra ocasion (presente
Tengo el dia; mas, no quiero
Indicarlo), espresamente,
Le gritaron: *¡Impotente!*
I se quedó el majadero,
Nó cual potro que siente el acicate,
Sí cual fraile que sorbe chocolate!
Indecente! su impotencia
Lo lleva dia por dia
A dar pruebas de demencia
Que.... ni Vuestra Reverencia
Perdonárselas podria.
Caramba! que es la bestia mas enorme
Este Macho ridículo i deforme!
Mire Su Paternidad
Con ojos de juez severo
Cuánto encierra de maldad
O de imbécil nulidad
El alma de este carnero
Que al correr de la pluma le perfilo
Sin querer darle, cual merece, un *filo*.
Pues no merece la pena
De *afilar* o entintar pluma
Esa oveja que está llena
Siempre con babas de hiena
O con la asquerosa espuma
Que derrama el reptil envenenado
Por doquier que su paso ha arrastrado.
Este Nicanor Zenteno,
Que es una bestia sin tino,
Es macho de mañas lleno,
Pues siempre corrió sin freno,
Como estúpido pollino,
Por la ancha ruta que le abrió la suerte
En vez de abrirle el antro de la muerte.
Désela usted, Padre, pues,
Con su divino cordon,
I recibirá despues
De «¡Dios te guarde!» un millon
De esta jente que, al través
Del ancho mar, solo en usted espera
Que pueda hacerse un hombre de esta fiera!
Líbrenos, por compasion,
Líbrenos de este zancudo
Que tiene más de hue...... sudo
Que del fornido Sanson
O del Hércules nervudo.
Haga un milagro, Padre, por vida suya
I verá que cantamos aleluya!
Esas bestias que se crian
En esta tierra de nos
No tienen perdon de Dios
Como las que en ellos fian;
I eso bien lo sabeis vos,
Reverendo i simpar Padre Padilla,
Pues no perteneceis a la pandilla.

CHUCHI BOHORQUEZ.

CON AYUDA DE VECINO.

—Pero, Negro talon de cronista, ni porque está lloviendo dejas de callejear. Mira cómo vienes: mas embarrado que un Balbontin.

—O que un Vicente Aguirre Vargas.

—¡Cómo! ¿quién ha embarrado a ese caballero?

—Los Municipales pechoños, pues, Padre.

—¡Ah! verdad que ese señor Vargas tuvo la feliz ocurrencia de darles un puntapié a los conservadores i de pasarse con armas i bagajes al campamento liberal...

—Esa pasada no se la perdonan los cantorberianos i pretenden a toda costa que el Gobierno castigue (☞) al tránsfuga; i miéntras tanto, arrojan puñados de cieno de su alma al rostro del señor Aguirre.

—Pero díme: ¿de dónde vienes?

—Del colejio de los Padres Jesuitas.

—¿Fuiste a confesarte?

—Sí, Padre.

—¿Con quién?

—Con el padre Leon.

—Entónces ¿tú tambien te has pasado?

—Nó! si fué una confesion de broma, para arrancarle al jesuita un secreto.

—¡Calla! ¿I qué secreto es ese?

—¡Atencion! Entre muchas mentiras de que me acusé, acuséme de odiar a muerte a los liberales i de ser un ciego admirador de don Cárlos Walker Martinez, a quien creia, no solo un valiente defensor de la Iglesia, sino que tambien un teólogo profundo.... A esto, me interrumpió el padre Leon:—«¿Teólogo? hum! Te engañas, Negrito; porque has de saber que la parte teolójica de sus discursos es mia; yo no quiero engañarte. Cárlos Walker ha estado dos noches encerrado conmigo, yo dictándole, i él escribiendo.»

—¿Con que esas teníamos, Negro?

—Esas, pues, Padre.

—¿Con que ese famoso discurso de don Cárlos....

—Se lo ha soplado el padre Leon....

—¿A quién se sopló?

—El discurso, pues, se lo sopló al cruzado chileno.

—¡Ah! ¿I qué más, Negro?

—¿Qué más? Me dijo tambien que los cantorberianos estaban contentísimos porque, con su conducta en el Congreso, habian obligado al Ministerio a presentar su renuncia, i que esperaban que en el nuevo Gabinete no verian figurar al partido monttvarista.

—Pues buen chasco se van a llevar, como que me han dicho que en el nuevo Ministerio habrá tres nacionales....¿I qué más te dijo el padre Leon?

—Me dijo que su contento estaba anublado por el decreto del Arzobispado que, sacando a luz el *Boletin Eclesiástico* COMO ÚNICO ÓRGANO OFICIAL DE LA CURIA, desautoriza de hecho la marcha política de *El Estandarte Católico*.

—Es innegable. Más aún: ese decreto del señor Casanova importa para los buenos católicos una terminante prohibicion de leer ese diario revoltoso. De hoi en adelante, los católicos de Chile sólo podrán leer el *Boletin Eclesiástico*.

—¡Qué bochazo para el Tuerto!

—Tremendo, Negro.

—Tambien me dijo el padre Leon que, con aquella inconsulta medida de don Mariano, los gandarillistas van a empezar a hacerle la mas sangrienta guerra a su Pastor.

—Me alegro! Que arrojen la máscara! que se haga luego el balance, i que sepamos cuanto ántes quiénes son los clérigos guerrilleros i quiénes los que adoptan el lema de don Mariano, *pax multa*.

—Mui pocos serán los pacíficos.

—Bueno. Véte a secar tus habitillos al amor del fuego.

—Pero, como estoi resfriado, Padre, no estaria de más que Su Paternidad me prestase la botella del huarisnaque para darme unas friegas por fuera i por dentro......

—¡Ah, Negro borrachin! Toma las llaves de la alacena......

SEGUNDA AMONESTACION.

Señores redactores de *El Estandarte Católico*:—¿Ha firmado el señor Arzobispo don Mariano Casanova la carta-manifestacion dirijida por el clero político al defensor de la Iglesia, don Cárlos Walker Martinez?

LOS EMPLEADOS DE INSTRUCCION PRIMARIA EN CHILE.

(Conclusion.)

IV.

Mas, parece que en Chile aun no se quiere dar al institutor primario el puesto que le corresponde.

Aunque, si bien es cierto que tocante al réjimen interior de las escuelas e instruccion que se da a los alumnos Chile ha progresado un tanto desde el gobierno del benemérito ciudadano don Manuel Montt hasta nuestros dias, tambien es no ménos cierto que la renta del institutor primario no ha mejorado un ápice.

¿I por qué es esto?

Respondan, en hora buena, los hombres que tienen en sus manos las riendas del carro de Estado.

En verdad que no sabemos a qué atribuir el lamentable estado en que yace la renta de los empleados de instruccion primaria en Chile.

V.

Recordamos que durante las sesiones ordinarias del Congreso del año pasado se prestó su aprobacion a un proyecto del honorable Diputado señor Puga Borne, por el cual se consultaba un ítem de 120,000 pesos para gratificar a los empleados de este ramo i cuya gratificacion comenzaria a rejir desde el 1.° de Enero del presente año.

Pues bien; van corridos cinco meses del año en curso, i aun no podemos percibir la famosa gratificacion.

Esto no parece creible en un país como Chile, amante de la instruccion del pueblo, lleno de instituciones liberales i rejido por los hombres mas conspícuos que tiene en su seno el liberalismo.

VI.

Cumpliendo con los deberes que nos impone nuestra modestia, debíamos haber permanecido silenciosos en este asunto; mas, no nos es posible guardar por mas tiempo en nuestra mente las palabras que surjen de la impresion que produce en nuestro espíritu el desden con que se mira el deplorable estado pecuniario en que yacen los preceptores en el país.

Pende ante el Congreso un proyecto que reglamenta los sueldos de los empleados de instruccion primaria. Esperamos su aprobacion en las próximas sesiones ordinarias del Congreso, como así mismo esperamos que la gratificacion, aprobada por esta rama del poder, se nos abone desde el 1.° de Enero del año en curso, conforme a lo acordado por el Cuerpo Lejislativo.

Ello quizás será materia de otro artículo.—*Frai José de Calatrava.*

DE TALCA.

*—Eleccion de Superintendente del Cuerpo de Bomberos no ha habido aún. Los bandos continúan divididos i en escaramuzas. No me gustan los candidatos,

Disputá

ndose el premio.

El Intendente, porque siendo elejido, una vez nombrado, obraria por conciencia ajena, pues es mui débil de carácter; don N. H. es mott-varista i pasa soñando con la política; Vaccaro ¡costaria mui caro! porque es estranjero i mui *negociante*. ¿Por qué no se elije a un hijo del pueblo (Talca) intelijente, activo, pundonoroso, desprendido, sin compromiso alguno?......

•—Abraham D., a quien cordoneó Su Paternidad hace poco, iba a cantar misa; pero se le ahumó la tortilla porque no era de *cuna competente*. Mama sueldo de *mestro* en el Seminario, i *grazna* por ahí a un peso la misa, junto con un tal Carrasco i uno que se Varó; este último, *fraile* i *mocho*. El que se Varó (porque tampoco cantó ni cantará misa) anda *ladeado* a una conductora. Riamos a un tiempo, Padre.—¡Já, já, já! jáááá!....

•—Otro tipo: Enrique A. Castro, que la anda pasando de *redautor*. Una noche fué a encajarse a San Agustin (le daban una comida al Arzobispo Casanova) diciendo que era el *redautor*. El padre P. le echó afuera, diciéndole que nada tenia que hacer con su *redautoria*. En casa de don A. S., pasóle igual cosa por intruso. De este tipo le contaré varias cositas......

•—Pronto escapará de aquí, Padre, porque le echan a P... N... la culpa. Por mí no hai cuidado, porque, cuando no estoi en casa, estoi en el campo.

•—Don M. Trew, voluntario de bomberos, que tengo el honor de conocer mui de cerca i que sirve hace 9 años, que regaló la campana que hoi tiene el Cuartel de Bombas, i que descubrió el mecanismo de la bomba ascensora del agua en los incendios, piensa renunciar, i con razon; pues hai jóvenes puede decirse recien entrados i que a la fecha son tenientes o capitanes. ¡Así paga el Diablo a quien bien le sirve!—*Aristarco*.

LAS TANDAS DE IQUIQUE.

CANTO PRIMERO.

—

El dulce lamentar de dos pastores
Cantó con triste lira Garcilaso;
De la Santa Cruzada i sus horrores
Admirable poema formó el Tasso,
I del rudo Araucano la fiereza
Cantó Ercilla con ánimo esforzado;
Mas, no quiero imitar tánta grandeza,
I daré mi cordon por bien empleado
Si con musa liviana i apacible
Azotar a bribones me es posible.

—

Es cosa que me causa pesadilla,
Hermano Frai Padilla,
Ver tratados cual fueran baraganes
A Urrutia, Vergara i Fuenzalida,
Motejados por todos de alacranes
Que la Justicia aquí tienen vendida.
Pero vamos a ver.... ¿qué más les sacan?
¿No son buenos muchachos
Que con traviesos medios i anchas mangas
A todos sus parientes les dan gangas?

—

En los tiempos de Búlnes, que ayer fue- [ron,]
El buen don Gonzalo
A todos los ladrones protejia,
No con mala intencion seguramente,
Sino porque a sus planes convenia
Mostrarse a sus *colegas* consecuente.
Así tambien yo digo
Al que quiera escucharme i ser conmigo:
Que Caton el Censor i la pandilla
De Diójenes severos,
Furibundos ladrando cual trahilla
De perros vocingleros,
No hacen más que seguir tras de la perra
Que Búlnes les dejó. ¡Bendita tierra!

—

Pero a quien más apura i mortifica
I causa mil zozobras
El maldito proyecto del Gobierno
Es a Pancho José. I esto se esplica:
Si trasladan la Corte,
Forzoso le será guardar decoro
I dejar en Iquique su tesoro,
La sin igual Sofía
Que adoran los Vergaras a porfía.

—

Yo soi un pobre fraile tolerante
Con quien nadie se mete:
Sin embargo, no falta quien me chante,
Porque me ven con ellos reunido,
Los calificativos de *alcahuete*,
Cobarde, adulador i entrometido!
Mas, yo dejo a la jente que se azote
I al mundo que alborote:
Diójenes i Caton me dan su alianza,
E imitaré su ejemplo:
Pechuga al frente, tieso i sin vergüenza,
No hai temor que a los tres nadie nos venza.

Yo, Padre, a la verdad no les comprendo
Tal bulla i algazara;
Su ignorancia talvez los justifica,
Pues segun Fuenzalida me predica:
«A la luz de la ciencia (o del bolsillo,
Lo que a mí me parece mas sencillo)
Hoi la Justicia por los hombres hecha,
Miéntras va mas torcida, es mas derecha»,
Solo a la jente loca,
A la caterva que ha dado en la manía
De decir a porfía
Que mis tres protejidos son bribones,
Que merecen bajarles los calzones
I aplicarles la cuenta....
Se les puede ocurrir el desatino
De decir que el Ministro Fuenzalida
Solo llena la panza
Cuando tales verdades afianza.

—

Finalizo la tanda primera
Con que inicio mi noble mision,
De ajustar mano firme i severa
A bribones que impávidos son.
La defensa de amigos prosigo,
De Vildósola, del fiel Carrasquin,
I otros muchos que marchan conmigo
I me gritan: «A mí,—*Frai Martin!*»

EL SYLLABUS

I LA INFALIBILIDAD PAPAL.

—

Cuando Dios hubo injerido infaliblemente la verdad en el corazon del primer hombre, le dió un *Syllabus* en varios mandatos, exactamente como el *Syllabus* de que dia a dia os hablan los periódicos; i creo que este *Syllabus*, que data del principio del mundo, era una hermosa prueba del amor de Dios a sus criaturas, pues el mejor modo de acreditarle nuestro cariño a álguien es dándole medios que le eviten el caer en un precipicio abierto a sus piés; i esto fué lo que hizo Dios con Adam.

Una voz a la derecha.—Toma! ¿con que hai un *Syllabus* tan antiguo? jamás me lo hubiera imajinado. Por lo que hace a la infalibilidad de Dios, nosotros creemos firmemente en ella; pero mucho dudamos de que Él haya compuesto un *Syllabus*, i que Pio IX no haya hecho sino seguir su ejemplo.

Gorgibus.—Ah! ¿no creeis en un *Syllabus* tan antiguo?

Una voz del centro.—¿Podríais vos darnos el texto?

Gorgibus.—Precisamente no tengo el texto; pero recuerdo su sentido, que es este:—(Dios es quien habla.) «Adam, hijo mio: 1.°, te he creado razonable para que distingas el bien del mal; 2.°, te he hecho libre a fin de que tengas el mérito de preferir el bien al mal; 3.°, estás bajo mi dependencia; 4.°, nada puedes hacer si yo no lo quiero o no te asisto; 5.°, cuando tus hijos sean bastante numerosos para vivir en sociedad, dictarán ellos leyes que protejan sus recíprocos intereses; harán reglamentos civiles i políticos, completamente distintos de las leyes i reglamentos que en tu persona impongo a todos los mortales, a todas las jeneraciones del porvenir, para el buen gobierno de las almas i observancia del culto que quiero se me rinda. Si quieres vivir siempre feliz i en paz conmigo i tu conciencia, observa fielmente mis mandatos; debes huir de las pérfidas insinuaciones de un individuo que estará celoso del buen uso que hagas de tu libertad i de los sinceros homenajes que me rindas. Este individuo, lleno de orgullo i de una ambicion que le ha valido mi maldicion eterna, vendrá a decirte que mis leyes son tiránicas, i que puedes, si quieres, igualarme en gloria i en poder.

Una voz del centro.—Ese individuo es un famoso tonto.

Gorgibus.—«Irá hasta decirte que te has creado tú mismo *(sensacion)* i que no hai Dios, i ni mas leyes que las que tu razon te ha impuesto; en una palabra, verás llegar a tí, en época mas o ménos lejana, a un libre-pensador llamado Satanás; este sér innoble hará que la perturbacion se apodere de los espíritus i predicará la revuelta contra mí i contra todo lo que me represente sobre la tierra. Es preciso resistirle; i desde luego te advierto que con deno cuanto te sujiera de contrario a mi omnipotencia sobre los seres que he creado, sea diciéndote que las leyes de los hombres bastan a las sociedades i que yo no me ocupo de las cosas de este mundo, sea predicándote otras doctrinas para hacerte caer en la irrelijion i la incredulidad.» *(Estremecimientos en la derecha.)* Tal es el sentido, en resúmen, del *Syllabus* que he leido en la Biblia, que creo la única verídica, porque es la Biblia de los católicos; podeis vosotros, por otra parte, como yo, leer ese *Syllabus*.

Una voz del centro.—A mí nada me importa eso.

Gorgibus.—Ya veis, pues, que el *Syllabus* no es una cosa tan nueva, i que no es una invencion de los Jesuitas. Además, ofrezco un billete de 500 francos al que me pruebe que el *Syllabus* de Pio IX no es, en cuanto al fondo, exactamente igual al que el buen Dios enseñó a Adam.

(Se continuará.)

VALPARAISO.

Junio 6.

Reverendo Padre:—Mala impresion ha hecho en el ánimo de los porteños el mensaje de S. E. el Presidente de la República. Esperábamos mas hechos i ménos promesas.

Tenemos muchos nuevos ferrocarriles en proyecto i muchas nuevas cárceles para encerrar al pueblo que se vé obligado a robar i matar para comer; pues que el Gobierno, los ricos i los ajiotistas nos han creado una situacion insostenible i no es aventurado asegurar que, dia llegará, tendremos que sortearnos, como hacen los náufragos, para devorarnos los unos a los otros.

Miéntras se aumentan las grandes subvenciones a las grandes compañías i se autoriza i se hace obligatorio el servicio de la cañería de desagües en este puerto, servicio que grava en un cuatro por ciento los arriendos, excesivamente subidos, i que proporcionan una fabulosa utilidad a una privilejiada compañía estranjera, las pequeñas industrias languidecen por falta de proteccion i apoyo de parte del Gobierno.

Estamos, pues, sometidos en todo su rigor a la lei de la naturaleza que ha establecido que «el pescado mas grande se coma al mas chico».

Así, los pequeños industriales no pueden competir con los grandes capitalistas. I como si esto no fuera bastante, ántes de mucho tendremos entre nosotros un rejimiento de frailes *de los Boscos* o del Infierno, que establecerán talleres en todos los pueblos de la República, los que, sirviéndose de niños aprendices, que solo les costará mantener, harán competencia a nuestros artesanos, en todas las industrias, fanatizando al mismo tiempo a los desgraciados que caigan en sus manos i que serán los verdaderos operarios i los que inconscientemente harán la fortuna *de esos insaciables reptiles de la humanidad*.

El programa implantado por S. E. favorece, pues, especialmente, a frailes i pechoños, de los que Chile, la República modelo como la llaman, no es hoi otra cosa que un nido i un riquísimo e inagotable filon.

Hemos quedado, repito, mui desilusionados con el famoso mensaje, rico en proyectos de derroche, i pobre, mui pobre, en hechos i obras positivas.

Esto me trae a la memoria la pobreza del ya viejísimo uniforme de nuestros ex-navales, que lo único de nuevo que exhibirán el próximo Setiembre será el nombre que en justicia deberia acompañarse de un nuevo uniforme. I a propósito: ¿por qué no se encarga inmediatamente la confeccion a la casa Argain de este puerto? Esta casa ha confeccionado últimamente los uniformes para Granaderos i Artillería de Marina, los que, en justicia, hacen honor al intelijente empresario. No hemos visto desde el principio de la guerra ropa mas elegante i mejor confeccionada. Damos por ello un aplauso al señor Argain, al mismo tiempo que celebramos que solo ocupe mujeres en dichos trabajos.

Aprovechamos al mismo tiempo la ocasion para felicitar i aplaudir al intelijente artesano don Federico Videla. Este honrado industrial, orgullo del gremio de artesanos de Valparaiso, es el mas vivo ejemplo de que la probidad i constancia tienen siempre su debida recompensa, i es por eso que ha encontrado la mas decidida proteccion de los hombres que saben hacer honor al mérito. No hace muchos años veíamos a Videla trabajar con su brocha de pintor, como el mas humilde de sus compañeros. Hoi es el propietario del nuevo i elegante almacen de papeles i pinturas de la esquina del Teatro i Bellavista i el rejuvenecedor de casas viejas preferido por el público.

Ya que de artesanos hablamos, he tenido noticia de algo curioso que pasa en la Filarmónica de Obreros. Es el caso que, habiéndose incorporado como socios de la Filarmónica muchos jóvenes empleadillos de a seis en carga i los que solo pagaron sus cuotas de introduccion, en la nueva eleccion de directorio echaron fuera a los socios fundadores, todos honrados i entusiastas obreros i se han hecho los dueños de casa, observando así aquel refran que dice: «de la calle vendrá quien de tu casa te echará.»

De manera que esos imitaciones de futres aprovechan ahora del menaje i piano costeados por los obreros i que les han costado como mil quinientos pesos.

El cinismo de esos sinvergüenzas llegó hasta presentarse todos, en una reunion, armados de garrote i apalear a dos obreros. Estos se quejaron del atropello al señor Intendente; pero este señor dijo que nada podia hacer por no tener personería jurídica la Sociedad. Consumatum est.

•—Recomiendo al señor comandante de policía llame al órden al sarjento Zamorano de la policía secreta. Este bruto maltrata de una manera infame a los individuos que toma presos, no importa que ellos estén rendidos. En noches pasadas le vi romper la cabeza de un cachazo de revólver a un pobre diablo que, a más de no hacer resistencia, estaba completamente ebrio. Le saluda, Padre, su lego.—*Francisco.*

MIS GRABADOS.

DISPUTÁNDOSE EL PREMIO.

Bondadoso dios Neptuno,
Gracias a tu proteccion,
Ha caido un chaparron
Como no cayó ninguno
En la pasada estacion.
Por eso, deseando honrar
La Justicia en tu persona,
Venimos a colocar
En tu sien esta corona
De rosa, mirto i azahar.

Neptuno.

Caballeros hacendados,
Con vuestro obsequio me abismo
En recuerdos mui amados......
¡Estaban tan olvidados
Los dioses del Paganismo!
Jamás a mí un aguacero,
A mí que os estimo tánto,
Me demandábais; empero,
Yo hice más que el chacarero
A quien honrais como a un santo.
Sin embargo, hoi le he vencido
Largando mis cataratas
Que largar él no ha podido......
No me echeis, pues, en olvido
Como lo han hecho las beatas.

San Isidro.

¿Una corona al pagano?
Se lo diré al Padre Eterno,
Que, en su furor sobrehumano,
Todo el fuego del Infierno
Caer hará en monte i llano.

Neptuno.

Eh! calla, huaso insolente,
Sapito viejo de rulo!

San Isidro.

Te premian inicuamente......

Neptuno.

Si no callas, el tridente
Te lo encajo por el cuerpo!

San Isidro.

¿Qué habla el viejo baladí?

Neptuno.

¿I qué habla el santo bohemio
Que nada bueno hace aquí?

San Isidro.

El premio me toca a mí.

Neptuno.

Nó! que yo merezco el premio!

San Isidro.

Que diga el Padre Padilla
Si no merezco tambien
Una humilde coronilla......

El Padre Padilla.

Sí, señores: que le den
Una de zarzaparrilla!

San Isidro.

¿De zarzaparrilla?

El Padre.

Sí,
I de chépica i pircún.

San Isidro.

¿I por qué eso darme a mí,
Fraile pedazo de atún?

El Padre.

Para ver si haces *pichi*......

AVISOS.

SE ARRIENDA
media casa completamente independiente i con toda comodidad.
Ramadas 24.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Viérnes 10 de Junio de 1887. NUM. 424

El Padre Padilla

SANTIAGO, JUNIO 10 DE 1887.

EL PAUPERISMO
ARISTOCRÁTICO.

Con las primeras lluvias de Junio se ha descolgado en el país la endemia del pauperismo.

Mucho se equivocan mis lectores si creen que, al hablar de pauperismo, me refiero al conjunto de menesterosos que pululan en esta gran ciudad o al de infelices chacareros que con la epidemia del cólera vieron cegada la única fuente de donde esperaban sacar los recursos indispensables para pasar los meses *azules* del presente año de *desgracias*.

Nó, hermanos mios. Me refiero a la lluvia de pensiones de gracia que año a año se presentan al Congreso apoyadas, nó en la lei ni en el buen derecho, sino en la amistad, en las relaciones políticas o sociales que ligan a solicitantes i patrocinantes.

Siempre he protestado, i seguiré protestando miéntras viva, del mal uso que se hace de los caudales públicos cuando, bajo el pretesto de grandes servicios prestados a la Nacion por un finado a cuya familia mentidamente se la pinta en la mas desesperante pobreza, el Congreso vota para ella una fuerte pension, que deben de formarla, como se forman todos los fondos de la Nacion, i peso a peso, centavo a centavo, el sudor del gañan, las fatigas del artesano, las largas veladas de la madre viuda que tiene que trabajar dia i noche para ganar el pan para sí i para sus hijos.........

I para esta última clase de pobres (pobres con vergüenza) que carece del desplante suficiente para pedir una limosna a toda una nacion, que ni siquiera pide a sus parientes inmediatos los recursos que necesita para su subsistencia i que trabaja hasta rendir la vida; para esta clase de pobres, digo, solo hai voces que pidan la supresion de las escuelas en que sus hijos se educan i la de los hospitales en que se curan sus dolencias.

A los pobres que con justo título se presentan al Congreso en demanda de recursos con que saciar su hambre i cubrir su desnudez, que se les dé, en hora buena; pero nó a los que sin necesidad i solo para aumentar su boato o sostener una posicion que no les corresponde tratan de obtener del Estado lo que no pudieron obtener de su marido o de su padre.

Dos solicitudes de esta última clase se han presentado ya a la Cámara de Diputados: una a nombre de la viuda de un alto jefe de nuestra marina, que viste seda, vive en suntuoso palacio i pasea en lujosos carruajes, i que, como tal viuda, goza de un buen montepío; i la otra, a nombre de un alto majistrado jubilado que, si es cierto que prestó buenos servicios a la nacion, tambien lo es que ésta se los pagó en mui buena moneda hasta el último dia de su vida, con lo que el buen majistrado pudo dejar a su familia una fortuna no tan modesta que digamos.

No hai en Chile deudor en peor condicion que el Estado: paga, paga, i siempre queda debiendo.

Se comprende que el Estado pague a la viuda e hijos del inmortal Prat una buena pension: es esta la familia del mas grande de los servidores de la patria. Pero no se comprende que, cuando un otro servidor del país muere, porque ya humanamente no podia vivir en fuerza de haber vivido, i después de haber cobrado todos sus sueldos hasta el último centavo, vengan sus hijos o descendientes a presentarse como acreedores de la nacion.

Esto es ya cobrar dos veces una misma cuenta.

Si el Congreso no pone coto a los despilfarros que hasta hoi se han hecho de los dineros del Estado abandonándolos a la insaciable codicia de las viudas e hijas solteras, patrocinadas por sus amigos Diputados o Senadores, llegaremos a formar una lista civil tan numerosa como la que hoi absorbe las escasas rentas del infortunado Perú.

El Congreso está en el deber de velar por la buena inversion de los fondos públicos; pero, si inconscientemente los bota, el Presidente de la República está tambien en el deber de vetar toda lei injusta o absurda.

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Si la Biblia dice la verdad, este mismo Dios dijo a Abraham que tomase a su hijo i lo sacrificase, o mas bien, al hijo único de su mujer, i se habria cometido un asesinato si, en el momento oportuno, Dios no le hubiese detenido la mano i colocado un carnero en lugar del hijo.

Dios hizo un gran número de promesas a Abraham, pero pocas de ellas cumplió. Se comprometió a hacerlo el padre de una gran nacion, pero no lo hizo. Solamente le prometió darle un gran país, incluyendo toda la tierra comprendida entre el rio Ejipto i el Eufrates, pero no cumplió la promesa.

En tiempo natural Abraham murió, i su hijo Isaac ocupó su lugar a la cabeza de la tribu. Luego vino Jacob, que se ocupaba en dar de beber al ganado, i se enriqueció con el botin de Laban. José fué vendido en Ejipto por sus celosos hermanos, donde llegó a ser el hombre mas notable del reino, i en pocos años su padre i hermanos dejaron su propio país i se establecieron en Ejipto. Por ese tiempo habia setenta hebreos en el mundo, contando a José i sus hijos. Permanecieron en Ejipto doscientos cincuenta años. Algunos sostienen que permanecieron en aquel país cuatrocientos treinta años. Esto es una equivocacion. José dice que estuvieron en Ejipto doscientos quince años, i esta asercion es mantenida por los mas ardientes partidarios de la Biblia. Segun el versículo 17 del capítulo tercero a los Galateas, trascurrieron cuatrocientos treinta años desde que a Abraham se le hizo la promesa hasta la entrega de la lei, i como los hebreos no fueron a Ejipto, sino doscientos quince años después de la promesa hecha a Abraham, no pudieron estar en Ejipto más de doscientos quince años. El versículo 40 del capítulo doce del Exodo dice lo siguiente:

«Ahora, la permanencia de los hijos de Israel que estuvieron en Ejipto fué de cuatrocientos treinta años.»

Este pasaje no dice que la permanencia fuera toda en Ejipto, ni tampoco dice que los hijos de Israel permanecieran cuatrocientos treinta años; pero sí dice que la permanencia de los hijos de Israel que habitaron en Ejipto fué de cuatrocientos treinta años. La copia vaticana espresa el mismo pasaje como sigue:

«La permanencia de los hijos de Israel que permanecieron en Ejipto i en la tierra de Canaan fué de cuatrocientos treinta años.»

La version alejandrina dice: «La permanencia de los hijos de Israel que ellos i sus padres tuvieron en Ejipto, i en la tierra de Canaan, fué de cuatrocientos treinta años.»

I en la Biblia Samaritana encontramos: «La permanencia de los hijos de Israel i de sus padres que estuvieron en la tierra de Canaan i en la tierra de Ejipto, fué de cuatrocientos treinta años.»

Eran setenta cuando fueron a Ejipto, i permanecieron allí doscientos quince años, i al fin de ese tiempo habian aumentado hasta el número de tres millones. ¿Cómo sabemos que habia tres millones después de doscientos quince años? Lo sabemos porque Moisés nos dice que «habia seiscientos mil hombres de guerra.» Luego por cada hombre de guerra debia haber por lo ménos cinco personas. En Estados Unidos por cada votante hai al ménos cinco personas más, i es cosa averiguada que siempre hai mas votantes que hombres de guerra. Si habia seiscientos mil guerreros debia haber una poblacion de no ménos de tres millones. ¿Es posible que setenta personas aumentasen a ese número en doscientos quince años? Se podrá decir que fué un milagro, pero ¿qué necesidad habia de hacer milagros? ¿Por qué habia Dios de aumentar por medio del milagro el número de esclavos? Si queria por medio del milagro aumentar la poblacion, ¿por qué no esperó hasta que el pueblo fuese libre?

En 1776 habia en las colonias americanas como tres millones de habitantes. En cien años se dobló cuatro veces, es decir, seis, doce, veinte i cuatro i cuarenta i ocho millones, la poblacion actual.

(Se continuará.)

LA ÚLTIMA COMPOSICION DEL POETA DON EUSEBIO LILLO.

En vano, lector, me pones los ojos largos en forma de interrogantes; en vano me pones la boca en forma de plantilla de zapato; en vano me das a entender que estás entre incrédulo i sorprendido: lo que sé decirte es que, si no te encontraste en el banquete que en la Quinta Normal le dieron a Guillermo Matta, no conocerás la última composicion de Eusebio Lillo.

¿Cuál es ella? me preguntas.

Antes de contestarte, referirte necesito los que, en lenguaje médico, llamaríamos los prodromos de la famosa produccion poética del cantor de las flores.

Festejaban al ilustre poeta con un banquete en la Quinta Normal; i presidia el banquete el maestro Lastarria.

I el hombre estaba de broma, tan de broma, que hasta brindó en verso; tan de broma, que hasta se puso a contarles a sus vecinos de mesa las últimas aventuras amorosas que le habian acontecido.

Eusebio Lillo, que puede ser hijo del maestro, pero que *ya no juega a los amores*, estaba rabioso oyendo a su taita vanagloriarse de *cosas imposibles*.

Así es que cuando los comensales le pidieron que brindase, Lillo aprovechó el cabe para castigar la inocente vanidad de don Victorino, improvisando la siguiente quintilla:

«A vos, divino maestro,
Que hoi alegre nos presides,
En letras i amores diestro:
Que venzais siempre en las lides
Que piden potencia i estro.»

Los comentarios.... ¡que los haga el lector!

CONCEPCION.

En una fiesta que tuvo lugar el 21 de Mayo en una sociedad, el maricueca de O...... L...... hubo de sobresalir de todos por sus *dichos*. ¿Cuándo comprenderá este pedazo de hombre que en toda sociedad está de más?

•

Me dicen, Padre, que ha llegado a la estacion un *Toro Inglés*, con carácter de calderero i que pára las orejas al nombre de Biv...... Trae la mision de hacer esclavos de los que por desgracia están bajo sus uñas. Mira, *desperdicio* de Valparaiso, déjate de chismes i enredos, si no quieres ir a espantar moscas a las *Pampas* de B...... otra vez!

•

Los representantes de Dios forrados en cueros de diablos, frailes de San José, están cometiendo un...... Por ahora no diré nada; pero, si no retiran del Hospicio a esa pobre anciana que han metido por engaño, publicaré el compromiso al sistema *frailuno* que tienen con esa señora referente a propiedades.

•

Dicen, Padre, que sigue el «del Lorke» hostilizando a los operarios chilenos, de distintas maneras, dignas sólo de un babieca como él. ¿O querrá el mui *apto* para el puesto que desempeña que le publiquen el *inmenso perfeccionamiento* que ha hecho en las locomotivas durante su direccion? Caballero, tengo mui buenos datos de lo que está sucediendo por ahí!

•

Al mocito N...... le conviene que, cuando ande *zancudeando* a la núm. 5, no use *colero*, porque hai contradiccion entre *colero* i...... *cata*...... ¿No es cierto, amigo?

•

El corresponsal *Polleras* de *La Libertad Católica* en Talcahuano, bueno sería se dejase de hacer cargos a personas que cumplen con su deber honradamente. Pues, si buscas algo, lo encontrarás!—*Barba Azul*.

EL ESCULTOR VIRJINIO ARIAS.

Por un telegrama que me envió ayer mi corresponsal en París, hago saber a mis lectores que nuestro compatriota Virjinio Arias acaba de ser premiado con una medalla de tercera clase en la esposicion anual de la República Francesa. La noticia no puede ser ni mas plausible ni mas honrosa para el arte i los artistas nacionales.

Arias, *mon chèr* Ariás, *tu as bien merité de la patrie!* Te felicito de todo corazon una, diez, cincuenta i cien veces, i te vuelvo a felicitar otras tantas.

Pero más de uno de mis lectores se preguntará: ¿quién es Arias? A esos que lo ignoran, voi a decírselo.

Arias Virjinio es un pobre *huasito* nacido en la provincia de Concepcion, i tan pobre, que sus padres apénas pudieron pagar para que aprendiera a medio leer.

El niño, que sentia en su cerebro la chispa sagrada del arte, no quiso quedarse en su tierra i cortó para Talca a buscar quien le enseñara la escultura. Ahí encontró al maestro Sanchez, que era pintor, escultor i dorador, domiciliado en la tierra clásica de las buenas hojas para cigarrillos. Arias le suplicó lo admitiera en su taller como aprendiz, i el chico se portó tan bien que aprendió cuanto el maestro pudo enseñarle. Viendo Sanchez que el niño habia sacado mui buenas manos para el oficio i que ya no tenia más que enseñarle, díjole un dia: «Hijito, ándate para Santiago i vé modo de entrar en la clase de Escultura, de donde el Gobierno te mandará a Europa. Tú has nacido artista, eres artista i puedes llegar a ser el primero de los artistas de nuestra tierra.»

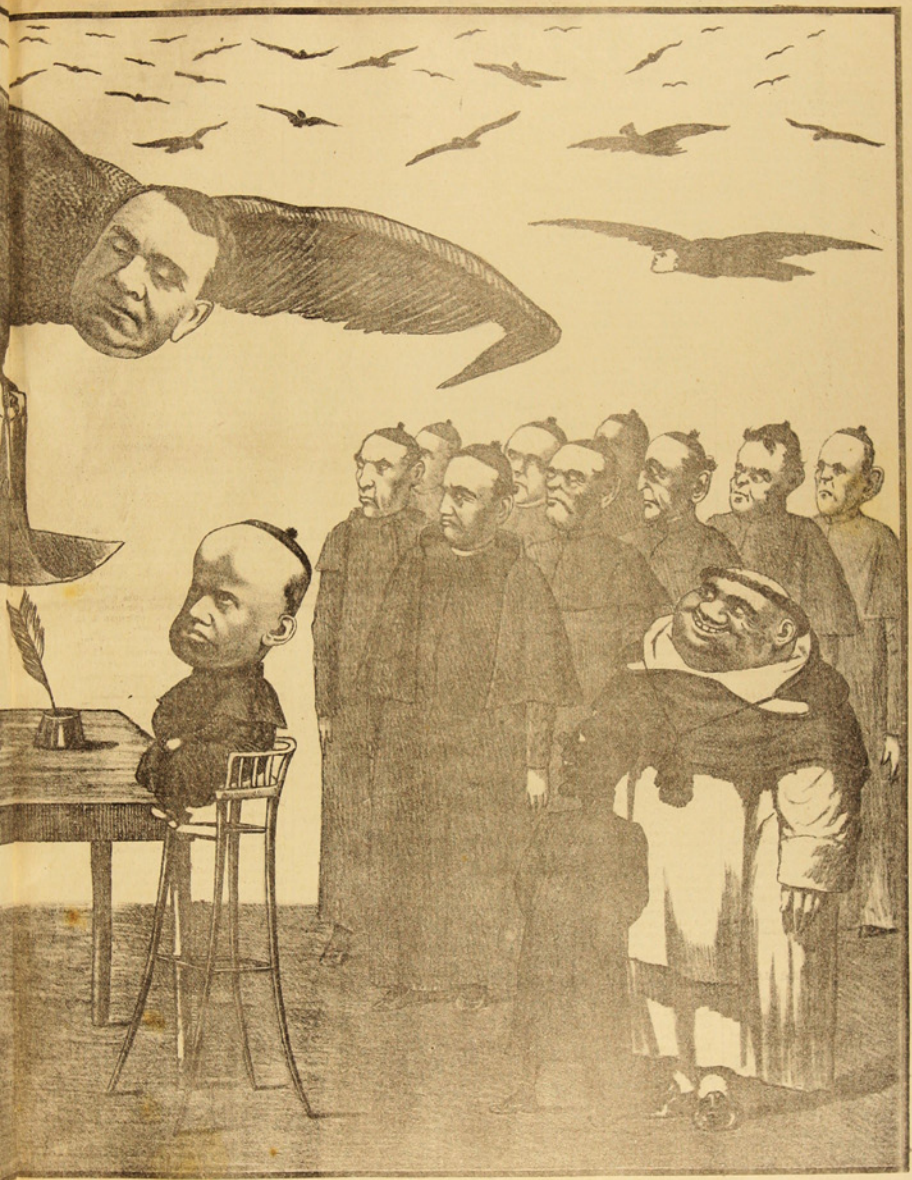
Arias obedeció i llegó a Santiago. El *mestrito* Plaza, al ver lo adelantado que estaba el chiquillo, dijo para su capote: «Este muchacho sabe casi tanto como yo; luego me dejará atrás, me hará *sombra*.... me...... eclip...... Pero no importa; ya sé lo que debo hacer.»

Poco mas tarde, Plaza, el *mestrito* Plaza, se embarcaba para Europa con Arias. Se sirvió de él *ad honorem* durante su estadía en el país de los franceses i de las francesas, i cata que, al cabo de año i pico, entre gallos i media noche, Placita se volvió a Santiago, dejando abandonado al pobre Arias, sin tener con qué comer, con qué vestir ni con quién trabajar.

Los acreedores del *mestro* cargaban con el discípulo: por poco no lo metieron a la cárcel. Seré mas breve. Guardaré silencio sobre lo que muchos ignoran. Mejor es no meneallo. ¡Puf!

Arias se las avino como pudo. Trabajó tánto i tánto, i luchó tan heróicamente

Ahí vá m



ni firma.

contra la miseria, que al fin consiguió asirse de una tablita (no hago alusion a las hermanas de caridad) i se salvó del naufrajio.

¡Hurra por el muchacho valiente! hurra por mi patrtia i hurra por el arte nacional!...

La medalla que ha obtenido Arias es la justa i justísima recompensa del trabajo, del talento i de la constancia. Es más todavía: es LA GLORIFICACION DEL HIJO DEL PUEBLO, que lo eleva mui por encima de la aristocracia, que en ese mismo París de Francia i en ese mismísimo torneo artístico, sólo ha conseguido una pobre *mencion honrosa* (no se dé por aludido el señor don Pedro Lira; ya sabe que soi enemigo de las indirectas).

Otro hurra por que los artistas de mi tierra dejen de creerse unos Apeles i unos Fidias en esta Aténas bañada por las aguas del Mapocho, para que de ese modo sientan la necesidad de estudiar como principiantes, i nó de querer trabajar como trabajan los maestros.

¡Estudien, hijitos!
¡Trabajen, trabajen,
Que obras son amores,
Nó ruines *pelambres!*......
Sean mas humildes,
No tan arrogantes......
Que no hai entre ustedes
Ningun Miguel Anjel.
Si ganar pretenden
La palma del arte;
Si anhelan que todos
I hasta yo los llame
Artistas de *fierro*,
Estudien, trabajen!
Pinten buenas telas,
El mármol desbasten
Con jénio, con *fieque*,
Mas, si, ¡badulaques!
Por fuerza pretenden
Que yo les alabe
Cuanto mamarracho
De sus manos sale,
Acuérdense, hijitos,
Que yo soi el sable
I ustedes Damócles
I...... aguanten, aguanten!

QUE SE LE HAGA LA AUTOPSIA.

Dice *El Estandarte:*

«En la mañana del Mártes ha fallecido en el Seminario Conciliar, a causa de *una enfermedad ya antigua*, el jóven alumno del 4.° año de humanidades de la seccion eclesiástica, don Luis Adolfo Loyola.»

¿I por qué no dice el colega de qué enfermedad murió Loyola?

Si no era enfermedad vergonzosa, ¿por qué la calla?

I, si lo era, ¿cómo la habia contraido el muchacho en aquella santa casa?

Creo que no será mui satisfactorio para los padres que eduquen a sus hijos en el Seminario el que se les diga: «Fulano murió de una enfermedad ya antigua.»

Los parientes de Loyola (nó de Ignacio, sino de Luis Adolfo) deben hacer practicar la autopsia del cadáver.

Porque no sé por qué sospecho que al finado seminarista no se le ha escapado el alma por la boca, sino que por otra parte.

Autoriza mi sospecha el hecho de haber sido el muerto alumno del 4.° año de humanidades i el haber muerto de una enfermedad antigua.

Ya creo que la enfermedad sería antigua, puesto que el muchacho estaba hacía algunos años en el Seminario!...

¡Que se le haga la autopsia!

A LOS DE LA CRUZ ROJA.

Señores de la Cruz Roja: ¿en qué quedaron las escrupulosas cuentas que decíais íbais a rendir al público?

Ni una palabra habeis dicho hasta hoi dia, i los tontos que erogaron su óbolo para llenar vuestra bolsa, quieren saber qué se han hecho los miles de miles de pesos que cayeron a aquellas alcancías.

Gastásteis en banquetes, en medallas, en habilitaciones de los vuestros, en muchas cosas, ménos en aliviar a los coléricos.

¿Qué habeis hecho de la resta?

¿Qué habeis hecho de aquel sobrante de 25,000 pesos que acusábais existentes en caja?

¿Se los llevó el viento?

¿O los habeis puesto a interés en el banco Santiago para sacarlos cuando lleguen las calificaciones?

Con razon daba yo la voz de alerta cuando los cruz-rojas andaban como limosneros de puerta en puerta pidiendo para los atacados del cólera, como que sospechaba lo que tenia que suceder.

Ahí ven ustedes que el Padre Padilla no es mal profeta, i que cuando dice *¡agua va!* es porque agua viene.

¡Aflojen la pepa, señores de la Cruz Roja, i no sean la.... drones!

FELICITACION.

(A José Manuel Balmaceda.)

José Manuel, perdona
Si hoi dia te visito,
Nó en mi humilde persona,
Sino que en este mas humilde escrito!
Mas, como solamente
De saludar se trata
Al señor Presidente,
De ningun modo de irle a *hacer la pata*,
Para evitar que el *pelador* de oficio
Por adulon me tome i palaciego,
Prefiero saludar tu natalicio
Con los versos que van en este pliego.
Pero como es mui feo se salude
A un *santo* con versainas o *recortes*,
Hice lo que hacer pude
Mandándote, Manuel, algunos *portes*.
Te mando un pavo *real*, asado al horno,
Porque sé no te gustan los *comunes*,
Que ostenta por adorno
Muchas flores, esmaltes i betunes.
Sin las plumas i asado,
Parece una torcaza;
Mas, si lo hubieras visto tú emplumado!
Qué dignidad, qué majestuosa traza!
Igual cosa sucede, caro amigo,
Con ciertos candidatos hoi en dia
(De ello he sido testigo):
Mucha palabrería,
Muchas lindas promesas, mucha pluma,
Mui grandes i bonitos;
I, una vez desplumados, són en suma
Unos pobres i flacos zorzalitos.
Pan, no te mando, de mujer, caliente
(Esta trasposicion perdone Bello),
Porque al pueblo encontré tan indijente,
Que pan pedirle era apretarle el cuello.
Pero, como no me ando
Jamás con unas largas i otras cortas,
Una torta te mando
Porque, a falta de pan, buenas son tortas.
Mandarte bien pudiera una tortilla,
Ya que son las tortillas mas baratas;
Mas, no quiero que pienses que Padilla
Les manda hacer tortillas a las beatas.
Cuando quise elejir algun pescado,
Sabroso, sin espina,
Que fuese de tu agrado,
Pensé mandarte un congrio, una corbina;
Pero en cavilaciones
Se me pasaron tres o cuatro horas,
I acabé por mandarte camarones,
Que hácia atrás marchan como tú.... no [ignoras.
Un plato colosal de *picarones*
Tambien iba a mandarte;
Mas, pensando despacio,
Dije: «*Pícaros* hai en cualquier parte
I picarones, miles de millones
Dondequiera, i no pocos en Palacio......
De las frutas, la tuna
Sorpecho que te agrada a tí bastante;
Con todo, no te quise enviar ninguna
Por ser la tuna obsequio de tunante.
¿Brevas? No quedan ya, Manuel querido;
Si nó, te hubiera acomodado un cesto.....
Aunque, a decir verdad, ni aún he olido
Las que da el higueral del Presupuesto...
I algunas se caian de maduras,
Peladas, en la boca de un pariente
Del dueño, que se hallaba en las alturas
Brevas dando a los suyos providente;
Otras eran bajadas a montones
Con anuencia del dueño
A fuertes remezones
O con el *garabato* del *empeño*.
En cambio de la fruta
Que no hai aquí, chorreando va donaire
Mi mas bello regalo sin disputa:
Un castillo...... en el aire.
Híncale muelas, dientes i colmillos....
Aunque tú, dicho sea sin lisonja,
En la cuestion de levantar castillos,
Tienes manos de monja;
I, si nó, que lo diga tu Mensaje,
Que es castillo de naipes ¡una alhaja!
Mas, que el Diablo baraje,
Si puede, tal baraja!
En fin, Manuel, deséote un buen dia
I te pido que bebas una copa
Por el pueblo, a quien tienes todavía
Esperando la sal para su sopa,
I que el agua que corre en tus arterias
Se convierta en la sangre del chileno
Que ha de librar al pueblo de miserias
I hacerlo digno, venturoso i bueno!

EL PADRE PADILLA.

IQUIQUE.

Mayo 26 de 1887.—Reverendo Padre: —Como le hice presente a Su Paternidad, el robo de la joyería de Merlini ha aparecido en parte. Los ladrones habian sido unos *compales*, hijos del Celeste Imperio; uno fué habido en Pozo de Almonte, i el otro, en Valparaiso; éste venia ya en camino, para ser juzgado i mui custodiado a bordo del vapor *Maipo*.

Pues bien; así debia ser; pero no sucedió así, porque el *compale* burló la vijilancia del guardian que lo traia, quedándose el chino en Chañaral. El custodio vino a echarlo ménos en Taltal.

¿De qué jentes dispone la Comandancia de policía de Valparaiso que manda a un boquiabierto con un reo que ha robado de siete a ocho mil pesos? ¡Qué talento la de aquellas autoridades en mandar a un criminal sin seguridad de ninguna clase, solo bajo la vijilancia de un simple guardian que jamás habia navegado! ¿No tuvieron un par de espías, una barra de grillos, un grillete con cadena para asegurar al criminal *compale*? ¡Vaya! ese comandante de policía debe ser un buen hombre, que confia tánto en los criminales......

El juez del crímen, señor don Braulio Moreno, debe ser un buen par de estribos, porque, cuando recibió el telegrama que se le despachó de ésta por el comandante de policía para la captura del ladron, reprochó con palabras impropias de su carácter la conducta de este comandante por haberse dirijido a ese juzgado pidiendo se capturara al delincuente que iba a bordo de aquel vapor.

Que venga ese juez i ese comandante a tomar lecciones a Iquique, i aprenderán cómo se da caza a los ladrones i a los asesinos, i cómo se castiga a los malvados.—*Olimpo I.*

UN SUBDELEGADO CRIMINAL.

Se me ha informado por un honorable caballero recien llegado del Sur que en el lugar de Zúñiga, departamento de Caupolican, se ha perpetrado por el subdelegado Juan Luis Castro un alevoso asesinato.

El suceso se me ha referido mas o ménos como sigue:

Estaba a su servicio, en calidad de labrador de maderas, un tal Francisco Cáceres, a quien adeudaba Castro muchos dias de trabajo. Encontrólo Cáceres en la calle, yendo él a pié i Castro a caballo, i le exijió, con la humildad habitual del *roto* chileno, que le hiciese el servicio de *aviarle* con algun dinero para *pasar el dia*.

Castro, por toda contestacion, clavó espuelas a su caballo, botando al desgraciado *roto* a 4 o 5 metros de distancia, que cayó arrojando abundantísima sangre, de cuyas resultas ha dejado de existir el 1.° del presente Junio.

No comento el hecho; lo espongo descaradamente como se me refiere, dejando los comentarios a la autoridad i confiando en que el juez señor Ábalos obrará en consonancia con sus honrosos antecedentes.

Se me informa tambien que el mismo Castro hace poco tiempo hizo lo mismo con un anciano cuyo nombre se me escapa por ahora, i con un *roto* a quien dió un balazo en la cabeza porque le habia ganado jugando con él en una cancha de bolas del lugar.

Por ahora me limito a lo espuesto; procuraré obtener nuevos datos que tendrán al corriente a mis devotos i feligreses.

SOLICITADAS.

El señor don Manuel C., abogado titulado i que vivé en la calle de San Isidro, es el mismo M. C. del artículo anterior, queda en capilla si no devuelve los cincuenta pesos. Esta aclaracion se hace tan solo porque hai otros abogados que son honrados i que llevan en su nombre las mismas iniciales.

VALPARAISO.

Junio 8.

*—Reverendo Padre:—El Domingo de madrugada ha tenido lugar un incendio que ha dado lugar a muchos comentarios.

Hasta ahora nada puedo decir de cierto; pero hai fundadas sospechas de que el tal Fabriciano Zambrano, propietario de la mueblería incendiada, el mismo que mató de un tiro de revólver a un pobre diablo en la calle de la Merced, haya prendido fuego a su establecimiento, segun lo declaran varios testigos, por cuya causa permanece incomunicado hasta la fecha. Además, se dice que este sujeto no tenia tres mil pesos en mercaderías, i habia asegurado ocho mil hace pocos dias.

Se dice tambien que el tal Zambrano trampeaba escandalosamente a sus pobres trabajadores i que, a más de no pagarles, les pegaba despues de embriagarlos en su chichería.

Se dice tambien que el tal Zambrano es un canalla de tomo i lomo, de esos que no se pueden agarrar ni con un trapito

*—Mucho está dando que hablar la Ajencia del Turco, de la calle de Maipú, propiedad del ciego García.

Este ya célebre usurero no se conforma con *reivindicar* prendas a los pobres i ser alcahuete de ladrones, sino que ha dado en birlar caballos ensillados en las calles.

Ultimamente ha hecho desaparecer uno que se descubrió en un potrero de un pueblo próximo; sin embargo, ha presentado testigos en su favor, los que han declarado que nada saben, apesar de asegurar el ciego (o su hijo, que es lo mismo) que presenciaron la compra del caballo.

En mi próxima principiaré a publicar las mil diabluras del ciego de la Ajencia del Turco, diabluras que tienen ya hartos a los jueces del crímen, pues que al presente pasan de una docena las acusaciones criminales en su contra.

°—Estas largas e interminables noches de invierno nos tienen aburridos; si no fuera por la empresa de las *tandas*, la nostaljia nos comeria.

En efecto, es una verdadera felicidad para nosotros tener esta empresa. Nos distrae bien i por mui poca plata.

No es solo la clase obrerá o la clase pobre la que se beneficia con esta compañía, sino hasta los acomodados, quienes, mediante 30 centavos por *tanda*, se divierten i gozan como unos co.... quimbanos.

Ahora ¿qué le diré, Padre, de los pobres obreros? Estos evitan gastar todo lo que ganan en una semana, pues que, con un gasto de diez centavos por *tanda*, pasan un buen rato i no se entregan a la bebida i las......consecuencias.

*—Dejo en jabon al gringo C. E. Sister, del que en mi próxima enviaré una biografía inglés-española.—*El corresponsal.*

MIS GRABADOS.

AHI VA MI FIRMA.

Pero ¿hasta cuándo, *jotes* belitres,
Vais por los aires revoloteando
Para el Cruzado firmas buscando?
Volad mui léjos, siniestros buitres,
Que, si nó, a palos luego os desbando!
Desde mi celda, puesto en acecho,
Volar os miro, fieros gorriones,
I ya mui claras cuentas he hecho
De que por fuerza, puñal en pecho,
Vais arrancando las adhesiones.
Muchos son, muchos, los sacerdotes
Que en Walker miran a un deslenguado,
I que la carta quizá han firmado
Por temor sólo de los azotes
Que a otros el Tuerto ya ha propinado.
Si por desgracia no sale el nombre
De alguno de ellos en algun diario,
Se le señala como a contrario
I bien llamarse ya puede ese hombre
Víctima cruenta del ex-Vicario.
Por eso acuden a dicha feria
Pájaros raros de mil matices
Que, aunque les llegan a las narices
Tánta carroña, tánta miseria,
Que firmar tienen los infelices.
I, sin embargo, de un aguilucho
Que firme el acta no han conseguido,
Por más que, astutos, hasta en su nido
Le han suplicado mucho i mui mucho
Que firme i lo haga por el partido.
Al pajarraco, tieso que tieso,
Aunque otra cosa cualquiera diga,
A firmar nadie, nadie le obliga,
Aunque....no es cierto, mentira es eso,
Pues que ha firmado ...mas, con boñiga!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

HOI:

LOS MOSQUETEROS GRISES.

A las 8 en punto,

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS de suscripcion.
Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III. Santiago, Sábado 11 de Junio de 1887. NÚM. 425

CORDONAZOS.

SE VENDEN

colecciones completas de *El Padre Padilla.* Se remiten a provincia libres de gastos para el comprador.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

No debe olvidarse que durante estos años ha habido en este país una gran corriente de inmigracion, i que esto, unido al hecho de que en el país aumenta la poblacion más que en ningun otro, ha dado solamente cuatro duplicados en cien años. Admitiendo que los hebreos aumentasen tan rápidamente como si hubiasen tenido inmigracion, les concedemos cuatro duplicados cada siglo; principiando con setenta personas, tendrian al fin de doscientos años una poblacion de 17,920. Dando otro duplicado por el pico de quince años, tendríamos 35,840 indi viduos, esto es, suponiendo que no hubiese muerto nadie. I aún se nos dice que, en lugar de este número, el aumento habia sido tan grande que tenian seiscientos mil soldados, lo que representa una poblacion de más de 3.000,000.

Por aquella época los hebreos tomaron un censo i resultaron 23.273 primojénitos. Es razonable suponer que habia otras tantas primojénitas, lo que haria un total de 44,546 primojénitos de ámbos sexos. Habria indudablemente igual número de madres, i si el número de éstas era solo 45,000 i habia 3.000,000 de habitantes, cada madre debia tener, por término medio, sesenta i seis hijos.

En esa época los hebreos eran esclavos, i lo habian sido durante doscientos quince años. Poco ántes los ejipcios habian dado una órden para matar a todos los hijos varones de los hebreos. Uno de ellos se salvó en un cajon de juncos cubierto de arcilla. Este niño fué encontrado por la hija de Faraon i adoptado por ella, a lo que parece. Creció, hasta ser hombre, al lado de los hebreos; mató a un ejipcio que estaba castigando a un esclavo, escondió el cadáver en la arena, i huyó de Ejipto a la tierra de Midia; hizo amistad con un sacerdote que tenia siete hijas, tomó la defensa de las hijas contra los malos pastores de ese país, i se casó con Zifora, una de las muchachas, i se hizo pastor. Despues, miéntras atendia a su rebaño, Dios se le apareció en un arbusto ardiente, i le ordenó que fuese donde el rei de Ejipto i le pidiese la libertad de los hebreos. Para convencerlo que la llama del arbusto era Dios en verdad, la vara que tenia en su mano se convirtió en una serpiente, la que asida de la cola se convirtió otra vez en vara. Tambien se le ordenó a Moisés que colocase la mano en su pecho, i cuando la retiró, estaba cubierta de lepra. Se hicieron muchas cosas estraordinarias, i se prometió que se harian otras. Moisés convino entónces en volver a Ejipto si su hermano lo acompañaba. Así, pues, el Señor se le apareció a Aaron, i le dijo que fuese a reunirse con Moisés en el desierto. Se encontraron en la montaña de Dios, fueron a Ejipto, reunieron a los mayores de los hijos de Israel, dijeron todo lo que Dios les habia dicho, e hicieron todos los signos a la vista del pueblo. Los israelitas creyeron, inclinaron sus cabezas i adoraron; i Moisés junto con Aaron entraron i dieron el mensaje al rei Faraon.

(*Se continuará.*)

SINETE PARVULOS VENIRE AD ME.

Hé ahí el pedestal de la relijion cristiana!

Sin los niños, tiempo há que dicha relijion estaria sepultada en el cementerio del olvido.

Esas palabras, puestas en práctica por los sacerdotes del Catolicismo, constituyen su fuerza i su poder.

I así sólo puede esplicarse que ese lío de patrañas que se apellida Relijion de Cristo haya vivido durante diez i nueve siglos i que áun hoi dia cuente con muchos millones de adeptos en todos los pueblos del mundo.

Lector, voi a esplicarte en dos palabras mi pensamiento.

Sinete parvulos venire ad me; dejad que los niños vengan a mí, i yo me encargaré de enseñarles las cosas mas absurdas, seguro de que ellos no protestarán i de que llegarán a viejos creyendo en mis enseñanzas como en la existencia del sol.

Me dirás que esos niños, en llegando a la edad de la razon, a su luz estudiarán las mentiras que les he enseñado i que, encontrándolas intragables, las arrojarán de su conciencia i creerán sólo lo que digno de ser creido sea.

Pero ¿tú no cuentas con la huéspeda, o con las huéspedas, que son: la necesidad de ganarse el pan i el desprecio con que se mira el mayor o menor grado de veracidad de lo que cuando niño aprendimos en punto de relijion ora en los bancos de la escuela, ora en el regazo de la madre?

Veamos, si nó, cómo *se hace* un cristiano.

Nace el niño de padres católicos, se entiende.

Apénas el nene sabe cojer con sus labios el chuponcito, sin haber abierto los ojos aún a la luz del dia, con la mollera abierta i todavía arrojando *brea,* se le viste con un elegante *ajuar* i, seguido de los padrinos, se le conduce al templo a recibir el agua del bautismo, que le lavará la mancha del pecado orijinal.

Allí, al borde de la pila bautismal, le tomará el padrino por la cabeza i la madrina por los piés.

Se le descubrirán pecho i cabeza, se echará en ésta un jarro de agua fria, i en la boca, una narigada de sal.

Al mismo tiempo se le preguntará al recien nacido: Fulano de tal, ¿quieres ser bautizado?

I, como el chico no sabrá decir esta boca es mia, los padrinos responderán por él: «Sí quiero.»

Con lo que probado queda que el niño ha tenido voluntad de recibir el agua del bautismo i, por ende, de ingresar a la Iglesia cristiana, a la única Iglesia de Dios.

Crece el chiquitin, i a medida que va creciendo, se le van almacenando en su cerebro todas las ridículas prácticas del Cristianismo.

Hace una maldad, i se le amenaza con el Diablo i las penas del Infierno; por el contrario, hace una buena obra, i se le premiará asegurándole que tendrá, cuando muera, entrada al Paraiso celestial.

Mas tarde se le hablará del Purgatorio, de la resurreccion de la carne, del juicio final, de la inmortalidad del alma, de la divinidad de Jesucristo, de su transformacion en pan i vino por obra i gracia del Ministro del altar, qué sé yo......

I todo irá tragándolo el chico, hasta que llega el dia en que se le obliga a confesarse i a hacer su primera comunion.

En seguida se le colocará en un colejio de frailes, donde su razon será amordazada i embrutecido su criterio.

I ¡ai del pobrecillo si un dia se le ocurre aventurar una duda, una sospecha acerca de las *verdades* eternas que se le han enseñado! Será tratado como un criminal!

I, si su razon siente asco a dar aquiescencia a tánto divino embuste, para no ser víctima de los mas crueles castigos, tendrá que hacer el hipócrita en su casa, en el colejio i en todas partes.

Sale del colejio, llega a hombre, toma estado, se independiza: ya puede dudar de las *verdades* de su relijion con toda libertad.

Pero necesita trabajar i no tiene tiempo que dedicar al estudio de su relijion, i cristiano sigue viviendo, i cristiano muere.

¡Ai! de qué distinto modo pasarian las cosas si a los niños no se les enseñara relijion!

¿Cuántos serian los que, a los veinticinco años, i al hacerles desfilar ante su razon las doctrinas del Cristianismo, dijeran: «Esa relijion es divina, yo quiero hacerme cristiano»?

Me argüirán que muchos hombres viejos, que han nacido bajo el ala de otras relijiones, abjuran de ellas e ingresan a la Iglesia católica.

Pero ese mismo argumento puede volverse por pasiva, ya que muchos otros hombres, nacidos en el seno de la relijion católica, se hacen incrédulos o librespensadores, no escaseando entre ellos los que hasta ministros fueron de esa misma relijion.

Dadme un niño cualquiera; dejadme que le eduque en la relijion mahometana, i yo os juro que, cuando ese niño tenga veinte años, creerá en las doctrinas de Mahoma como los católicos creen en las de Jesus.

Por eso, lo repito, los sacerdotes cristianos obran con mucho tino i perspicacia al repetir con el fundador del Cristianismo: *Sinete parvulos venire ad me.*

Arquímedes pedia sólo un punto de apoyo para mover a su antojo con una palanca el globo terráqueo.

Dadme tambien a mí, como punto de apoyo, la educacion de la infancia, i en pocos años os daré pueblos de mormones, si mormones los quereis.

IQUIQUE.

Junio 1.° de 1887.—Reverendo Padre: —Con marcada justicia mi colega (a quien Dios guarde) Olimpo I ha llamado la atencion de nuestro digno Intendente, don Anfion Muñoz, a fin de que recabe del Supremo Gobierno la creacion en este puerto de dos plazas más de receptores de mínima cuantía para que de este modo el servicio de la Justicia ordinaria ande mejor, i que los litigantes no sufran tántos perjuicios en sus tramitaciones judiciales. No es posible, Padre, que en una poblacion tan estensa como Iquique, cuyos habitantes no bajan de catorce mil, tengamos sólo dos receptores.

Agregaremos a esto que uno de ellos, que es don Celedonio Caldera, es demasiado amigo de la *chupeta,* i que cuando la agarra no la suelta ántes de ocho dias. Si estas *monas* las cojiese sólo doce veces al año, nada importaria; pero son tan repetidas, que difícilmente está *oreadito* quince dias en el mes.

Además, como son dos estos receptores, se dan un tono de marcado quijotismo, i el litigante tiene que pasar por humillaciones para conseguir que se les hagan sus dilijencias con puntualidad.

I luego son tan regalones, que ya no pueden andar una distancia de cuatro cuadras a pié porque es distancia mui larga para sus señorías, i el demandante tiene que aflojar sus cuarenta centavos para el coche de estos regaloncitos.

Nó, no es posible que nuestro activo Intendente eche en saco roto los justos reclamos que mi grande i buen amigo Olimpo I ha hecho por medio de su periódico. Que se aumente en dos plazas más el número de receptores de mínima cuantía, i entónces el servicio andará mejor.

Este aumento de receptores no grava en lo que menor al Fisco. ¿Por qué, pues, no aumentarlo desde luego?

Mucho espera esta poblacion del señor Intendente i cree que no desatenderá esta justa peticion.—*Olimpo II.*

¡QUÉ JÉNIO!

(Entre Sarah Bernhardt i un repórter yankee.)

—Envidia me da, señora,
Pensar en vos cuando pienso
Que siempre un éxito inmenso
Os acompaña a toda hora.
—No he nacido en dia Mártes,
Pues que durante mi vida
Fuí aclamada i recibida
Triunfalmente en todas partes.
—Quien comparacion resista
Con vos no encuentro ninguna......
Envidio vuestra fortuna,
Pues sois la primera artista
De este mundo.
—¡Cómo nó!
Yo soi!
—¿I la mas intelijente?......
—Yo soi indudablemente!
—¿I la mas modesta?
—Yo!
—¿I la primera escultora?
—Yo!
—I la que pinta mejor
En el orbe?
—Yo, señor!
—¿I la mejor escritora?
—Yo tambien! Sin arrogancia
Os lo puedo asegurar......
—¡Qué orgulloso debe estar
Vuestro país, ¡era Francia!
—No soi francesa. Con pena
Os lo digo i harto triste......
—¡Cómo! ¿En Francia no naciste?
—No, señor, que soi chilena......
—¿Chilena? ¿No estais mintiendo?
—Soi de Chile, lo repito:
Nací allá en un pueblecito
Que se llama Putaendo.
—Pero allí hai jente mui bruta,
Si crédito a vos os doi......
—Tánto, que dice que soi,
Más que artista, una gran......!

CON DOÑA ENCARNACION.

—¿Se puede entrar?

—Sí se puede, sea quien sea.

—Soi yo, Padre.

—¡Doña Encarnacion!

—La misma que parió mi madre.

—Siéntese usted, señora mia. ¿I su esposo?

—Hace tres dias que está en cama.

—¿Enfermo?

—No lo permita Dios!

—¿I por qué se ha quedado tres dias en cama?

—Porque le robaron, Padre, toda la ropa.

—¿Quiénes?

—Los ladrones, pues!

—¿Cómo ha sido eso?

—Se vino solo a Santiago, hace una semana, a vender unos bueyes, que ya no tenian ni piedras que comer, porque con el año seco......

—Pero ahora no se quejará usted de sequía....

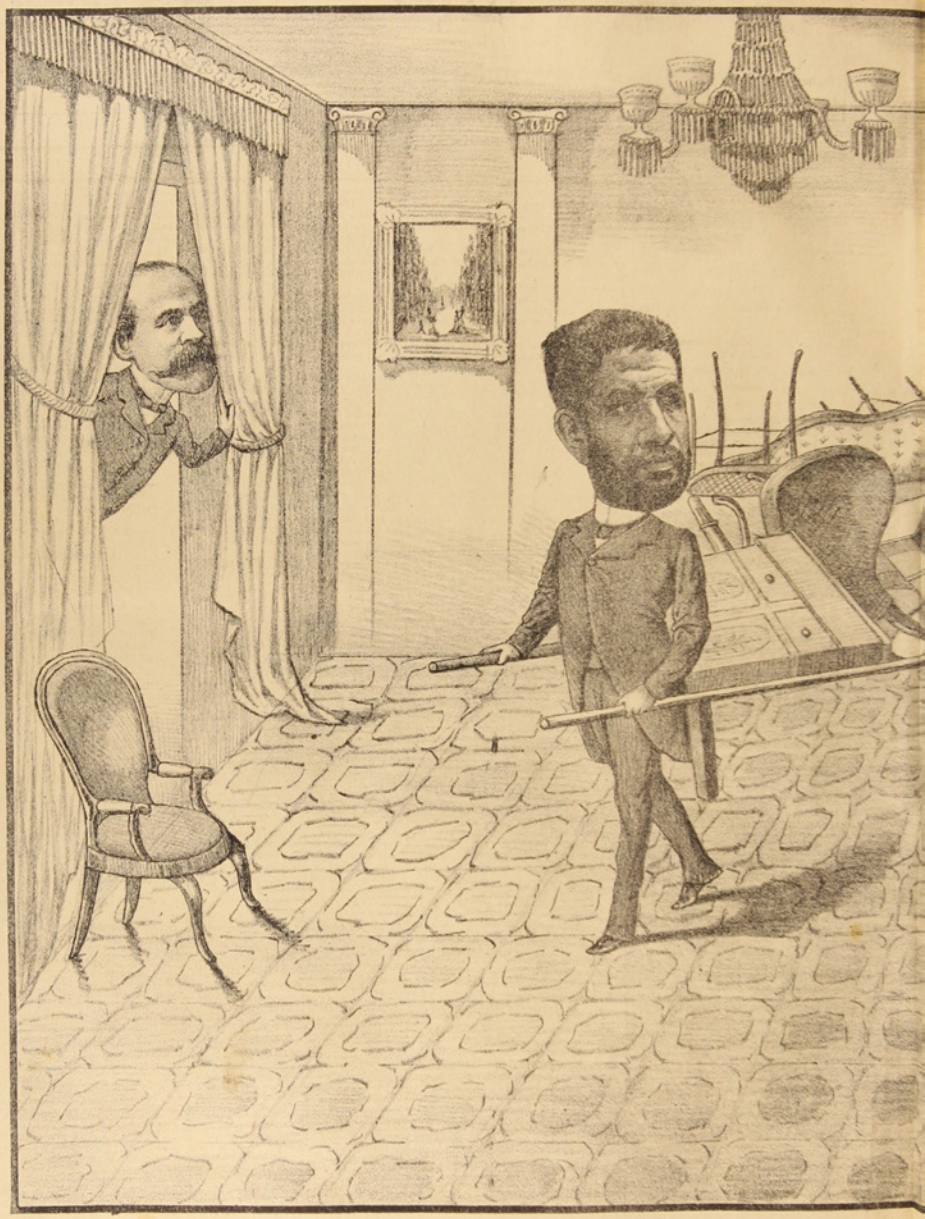
—¡Ah! si lloviera pasto; pero, como es agua la que cae....

—Tiene usted razon. I.... cuénteme cómo fué lo del robo.

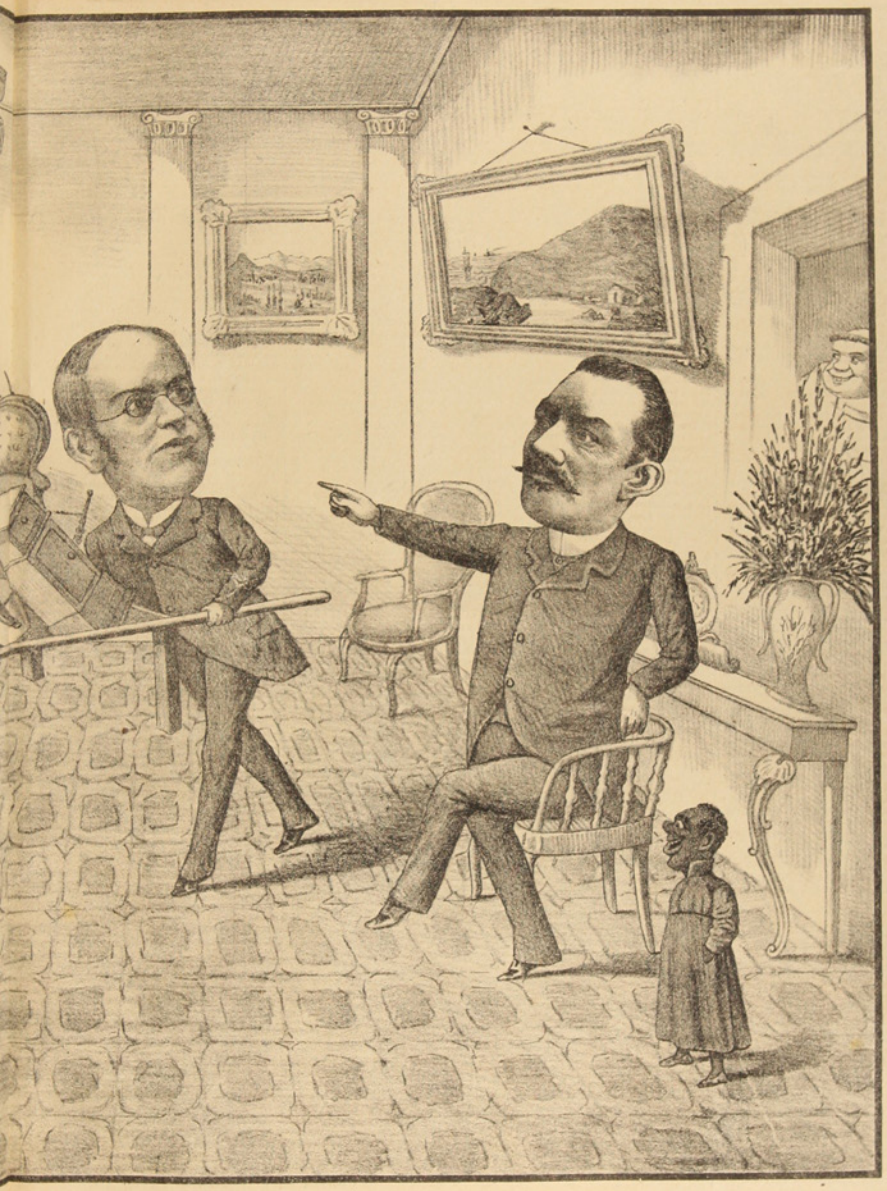
—Acaron me dice que él no sintió cuando entraron los ladrones....Pero yo creo que este viejo verde andaria sandungueando con algunas chasconas ...

—En tal caso, le habrian dejado la ropa que llevaba en el cuerpo....

—Mui capaz es de haber botado lo encapillado para pegármela a mí... En todo caso, vamos a lo que Acaron me cuenta. Dice que el Miércoles se acostó temprano, poco despues de haber comido en el café en que está alojado. I dice que en la mesa le hizo compañía un caballero mui de-



Cómo se madruga



una candidatura.

cente, que le cargó la mano hasta el punto de dejar a mi marido mas borracho que una pera borracha. I dice Acaron que el sujeto aquel le habló de un perro moto que tenia que haber esa noche. I, como Acaron le tiene tánto miedo a los temblores, durmió con la puerta de su cuarto abierta de par en par.

—¿I no supo don Acaron cómo se llamaba el individuo aquel?

—Nó, Padre; pero dice que debia ser italiano porque lo convidó a comer rabiosos i mancarrones, que es comida de italianos.

—Sí, los ravioli i los macarroni son bachichas de pura sangre. I el ladron no puede ser sino él.

—Como le iba contando, Padre. El Juéves, cuando llegué a Santiago por el tren impreso, me encontré con mi buen Acaron sitiado en el hotel, en los puros calzoncillos i con *colero*. Le presté mi capa de viaje, tomamos un rodado i nos fuimos a una sastrería, donde le tomaron medida para hacerle ropa. ¡Jesús, Padre! ya en Santiago no se puede vivir con tánto ladron!

—No solo en Santiago, señora, sino que en todo Chile....

—Así me dicen que desde el Quique hasta el Cabo Hediondo, todo está afeitado de ladrones.

—Es verdad: desde Iquique hasta el Cabo de Hornos, el país está infestado de ladrones i asesinos.

—¿I qué hacen, Padre, aquí los municipales que no hacen una barrida de malhechores?

—¿Qué hacen, doña Encarnacion? Yo le diré lo que hacen. Disminuyen el presupuesto de la instruccion primaria, para darle una mesada al cura de la Veracruz; votan quinientos pesos para procesion de Corpus; pierden sesiones i mas sesiones discutiendo la persona de su ex-partidario don Vicente Aguirre Vargas; se ocupan en muchas otras pequeñeces....

—¿Pero nó en el asunto de los bandidos?

—En eso nó ni en mejorar la policía de seguridad tampoco.

—¿I por qué, Padre?

—Porque el Gobierno no ha querido nombrar a un pechoño comandante de dicha policía, sino a un liberal, que podrá ser todo lo honrado, i activo e intelijente que se quiera, pero que tiene el pecado de ser conservador.

—¿I por cuestiones de política dejan que el vecindario viva con el credo en la boca?

—Para los clericales todo es política: hasta la guarda de las vidas i de los intereses de sus conciudadanos.

—¿Qué picaronazos! A propósito, Padre: para algo así como de tratar de los bandidos necesita Acaron hablar con Su Paternidad; i me dijo que viniera a pedirle un servicio: que fuera Su Paternidad a hacerle una visita, ya que él no puede venir hasta que se le ocurra al sastre llevarle la ropita.

—Con mucho gusto, señora. Esta tarde iré a verle.

—Gracias por lo que a mí me toca, Papre.

—¿I la salud, señora? Perdone usted que ántes no le hubiera preguntado por ella.

—¿Por quién, Padre? ¿por la cristura? ¡Ai! si estoi mui triste con lo que me dijo el dotor.

—¿Qué le ha dicho?

—Que lo que tengo es....

—¿Varon?

—Nó, Padre: flato.

—Já, já, já!

—Vaya! ya me voi. He tenido, pues, mucho gusto del velo, i que siga sin novedad.

—I a usted que no le defraude Dios sus esperanzas de ser madre alguna vez.

—A lo propio, Padre.

TALCA.

•—Junio 10.—Riverendo Padillio:—Yu veni poco tempo a Chilo; pego yu habla clarita pur mi entenda yasté. Uno tardo tene yu mucho rápia cun uno privonzuela, e haplando cun mio *goodly woman* Mariquito, mi dico:—In Santiyaco está lo siñior Padillio cun uno lático pur peca a lo privon; escríbalo al siñior Padillio.—Yu le escriba liquerita pur pécale fortemente, e yu diga: ¡Brava lo Padillio!

•—Uno premer privon yu sabe ser B. Sep;. esta privon me lleva cinque pesa, e no mi pago pur pura tramposa. Pego yu o rueca, siñior Padillio, públeca too lo nombre de esta privon si no pago loequita.

•—Otra diapla ma crande: Inrico Alecandra. Esta llevar pur la nocho a lo imprento lo cuñaito, lindo mochacha, *belle fille*, cumo diquera uno gabacha, i lo hace trabaca too la nocho i lotro dia sale con uno oquera necro. Micor pago lo mozo *one dollar* pur nocho i no maltratando la lindo mochacha rupia.

•—Yu tamien andando la carro, e pillando un chicuela diapla acarando uno cosa debaco del pollera de Celio. ¿Qué acarando debaco del camiso del condutora? le dique yu. E mi dico la mozo diapla: ¿Qué importo, cringa baulaco a yusté? E acaró de novo lo cosa a Celio e arancó, e la paco no vene nunca.—De yusté, Riverenda Padillio, atenta servidor e amico.—*J. Rechynskins.*

MISTERIOSO.

Cuentan que un sacerdote,
Sin ser duende ni brujo,
A una muchacha de mui buen bigote
Con májica diabólica sedujo.
¿I bien? Como los hijos de Loyola
No pierden ningun tiro,
Aquella pobre Manola
Engordó en un suspiro.
Notaron la gordura
Sus dos hermanos, mozos mui decentes
Que a jentes de tonsura
No querian tener como parientes;
I a la chica pusieron en aprieto,
Quien, junto con el nombre del mal cura,
De su deshonra les largó el secreto.
Juraron ellos el tomar venganza
Del seductor, venganza merecida
Por quien tomara en chanza
Jugarle a una doncella vil partida.
Un dia el cura fué por esos trigos
Do ocostumbraba hallar a la doncella,
I, como siempre, fué con dos *testigos*
Que no decian nada de él ni de ella......
Los hermanos, que estaban en acecho,
Al cura colocaron
Un puñal en el pecho,
A los *testigos* un dogal echaron
I colgaron al cura de una viga.
I porque a los *testigos* los colgaron
De dolor murió el cura. ¿Hai quien me [diga,
Si hombre es de juicio sério,
Si entiende por acaso este misterio?
¿Nadie esplicarme tal enigma quiere?
¿Por qué a aquellos *testigos* dar castigos?
¿Por qué un cura se muere
Si cuelgan de una viga a sus *testigos*?
A aquel que me resuelva este problema
Obsequiarle prometo
Una fuente de crema
I con oro un bolsillo bien repleto.

LA POLICÍA DE SANTIAGO.

—Reverendísimo Padre i capellan mio, beso una i mil veces a Su Paternidad su sagrado mangote.

—Buenos dias, Negro obediente i buen cristiano. ¿Cómo es que te has levantado tan de alba, hombre, i tan lijeramente vestido? Anda, corre, hijo mio, a ponerte un abrigo; ya tú sabes cómo andan los resfríos.

—Yo nunca los he visto andar, i con esto me desayuno, pues no sabía que los señores resfríos andaban; tendrán patas, señor, ¿no es verdad? tambien tendrán piernas, ¿no es cierto? ¡Caramba! quién viera, aunque fuese solo gatear, a un resfriito!

—¡Oroya, señor de Negro! ¿con que usted viene un tanto chancista, ¿eh? Escucha, cucaracho: al recomendarte el abrigo i cuidado, es porque te tengo en bastante estimacion i no quiero verte enfermo; tú bien conoces, pequeña tunina, que hoi en dia no cuesta casi nada para morirse, un insignificante desliz.... i.... ¡pataplún!

—Ya lo creo, i mucho mas lijero se dobla el petate, si por desgracia el que se enferma hace llamar, para que le asista, al pechoñísimo doctor José Antonio Astaburuaga.

—Hombre, ese señor doctor es un sabio, mui filántropo i mui puntual en el cumplimiento de sus deberes... i......

—Oiga, Padre: voi a decir algo sobre la competencia de este famoso émulo de Hipócrates. ¿Le duele la cabeza a Su Paternidad?—¡Oh! mucho.—Pues bien; ocurra al doctor Astaburuaga i, ántes de dos horas, se le habrá declarado un *chabalongo*.—¿Parece que tiene Su Paternidad una pequeña irritacion en la vista?—Sí, una trasnochada.—¡Quiá! llame a Astaburuaga, señor, que mañana amanecerá legañoso, con orzuelos i cataratas.—Chico, ¿por qué cojea usted?—Sufro horriblemente de un callo, hijo, i ahora con estos fríos... peor!—¡Vaya, vaya! qué dejacion ¡canastos! ¿por qué no ha visto a Astaburuaga? véalo, hombre, véalo! verá cómo este Galeno opina que está usted atacado de un peligrosísimo cáncer i que es necesario amputarle la pierna en el muslo.—Tocayito, qué ojeroso viene usted todas las mañanas! ¿que no le deja dormir doña Manuela?—No me tome usted por seminarista, tocayo; hace un mes que padezco de insomnio, i de noche lo paso delirando.—Pero, viejecito, ¿cómo no se ha puesto en manos del *sabio* alienista Astaburuaga? Seguro estoi de que ya habria ingresado tiempo há al manicomio.—Pues, Pancho, contigo jamás he guardado secretos; voi a confiarte un proyecto, ¿sabes? pienso suicidarme mañana, chico; oye: mi novia me calabaceó; perdí al rocambor cuanto tenia; amigos ¡puf! no tengo otro que tú; no diviso ninguna esperanza risueña en mi porvenir; mis acreedores me asedian, el esplin me consume, i mio propio no tengo más que la pechuga i el espinazo; así es que mañana, a estas horas, después de algunas morisquetas i visajes, un pataleo i un bostezo.... «buenas noches, señor don Simon.»—Pues, Floro, ¿quieres que te dé un consejo como una prueba última de mi amistad? mira: tienes suficiente para despacharte; pero nó con pistola; puede el tiro desviarse, darte el balazo en parte que no te causará la muerte casi instantánea que tú deseas, pero, sí, tenerte postrado en cama un par de meses; miéntras que, finjiéndote enfermo, haces llamar a Astaburuaga, tomas con fé i calma la medicina que él te recetare, i, ántes de veinticuatro horas, estarás de cuerpo presente pasando revista de ratones en el Panteon de Congojas;...... i

—Calla, cotorra impertinente, lengua de urraca o de beata, que da lo mismo! Ten entendido que ese señor, de quien tan mala opinion tienes formada respecto a sus conocimientos en la difícil ciencia de Galeno, es un docto caballero que ocupa el puesto de médico de ciudad en Santiago: asiste el pensionado del hospital de San Vicente de Paul i la sala de San Cárlos en ese mismo establecimiento, adonde van a medicinarse los individuos de tropa de la policía.

—Padre, me tocó el huesito bailarin; a este cerco era adonde queria yo *rodear* a Su Paternidad. Escuche su merced: aquí viene de molde, como dedo en po... cillo, un cuentecito que voi a narrar a Su Reverencia sobre el trato que reciben de Astaburuaga los desafortunados *pacos* que se medicinan en su sala. ¡Pobres *pacos* de Santiago! hasta en el lecho del dolor se les mira indiferentemente, como si fueran seres estraños al jénero racional! Vea, mi señor: de una a dos de la tarde llega siempre nuestro médico a la sala de San Cárlos haciendo jirar su inseparable baston, i naturalmente después de haber hecho suculentas once, charlado i departido con media docena de beatas de corneta, refajos i mieleros de franela. Debo hacer presente a su merced que este hipócrita de fuerza de doscientas mulas es el ¡ai, Jesús! i el *totus potens* de las monjas de ese hospital, quienes lo tienen en olor de santidad, ménos una beata guatona i otras, que saben que este gandul es un garañon mas cargado a las macetas que el burro de ño Montoya. Decia que Astaburuaga asoma las narices a la sala *pacuna* como a las dos de la tarde, acompañado de la monja i el respectivo practicante: todos los enfermos se incorporan en sus camas; mas, ¡pobre de aquel que por su postracion no hace esto mismo! Comienza la visita. Acércase el docto José Manuel al enfermo núm. 1

(Se continuará)

CARTA PORTEÑA.

Dejaron de meter la pata el cojo i míster Wicks, su coktail, i el cambio, por la fuerza de las cosas, subió. Se han efectuado ventas hasta a 25 i medio, i la tendencia es a mejorar.

Si vuelven los ajiotistas a enredar la *pita*, o el *cambio* por otro *nombre*, me veré obligado a seguir escribiendo; pero entónces dejaré la pluma i emplearé el garrote, i daré tántos garrotazos, que más de un griego se irá a su tierra a seguir vendiendo lámparas, como lo hacian ántes de que tuvieran la desgraciada ocurrencia de venirse para acá a protejernos con su plancha i libro de cheques.

Con que ¡cuidado con volver a las andadas!

***

El cuyano Lamarca, dicen, dió hace pocos dias un banquete para celebrar el contrato de subvencion de vapores en que dice que se ha *trajinado* a Balmaceda.

Nos dicen que la mesa fué espléndida, i que un *guiso*—llamado escrofulé sifilí a la lamarque—llamó mucho la atencion por la fragancia que despedia. Nos dicen que más de una señorita se desmayó a causa de esto.

El hecho es, dicen, que el cuyano ha arreglado que junto con una subvencion se le dé a la Compañía el *Amazonas*, el *Blanco* i la *Esmeralda*.

Tambien asegura Lamarca que Balmaceda le dijo que, si le parecian pocos al Directorio de la Compañía estos buques, podia darles tambien el *Cochrane*.

La verdad es que, si llegara a ser cierto lo que se susurra, la cosa no es para dejarla tan callada como se acostumbra de contínuo en esta bendita tierra—porque el chisme, la calumnia i, sobre todo el peruanismo que nos va invadiendo, hacen nacer la sospecha de que en este negocio no hai manejo limpio.

Se imajina mucha jente que hai gruesas comisiones por medio, que las usufructuarán el cuyano, algunos Diputados i quizás algun Senador.

Miéntras encuentro mejores datos, suspendo mi juicio; pero, si llega a haber lo que temo, pegaré sin piedad, aunque sea al mismo Presidente.

Hasta mas ver.—*Barrilete.*

TERCERA AMONESTACION.

Señores redactores de *El Estandarte Católico*:—¿Ha firmado el señor Arzobispo don Mariano Casanova la carta-manifestacion dirijida por el clero político al defensor de la Iglesia, don Cárlos Walker Martinez?

MIS GRABADOS.

CÓMO SE MADRUGA UNA CANDIDATURA.

Pedro.
Patron, aquí están los muebles
Que usted nos mandó comprar.
Agustin.
Llévenlos a Su Excelencia,
A quien ustedes dirán
Que le mando ese *engañito*
Como prueba de amistad
I como prueba tambien
De que estoi sintiendo ya
Ganas me deje en herencia
La banda presidencial.
José Ignacio.
Le daremos el *recado*
Con toda puntualidad.
Pedro.
Pero, señor, la propina......
Agustin.
El se la propinará......
Que bien por un amueblado
Dos *chauchas* se pueden dar.
José Ignacio.
(Pedrito, ¿por qué nuestro amo
Tan largo se mostrará
Con Su Excelencia?)
Pedro.
(¿No entiendes?
¡Vaya que eres animal!
¿No ves que mi amo trabaja
Su candidatura?)
José Ignacio.
(¡Bah!
Eso sería, Pedrito,
Mucho, mucho madrugar!)
Pedro.
(Amigazo, en estos tiempos
En que tántos niños hai
Para un trompo, es necesario
De toda necesidad
Sembrar por Enero para
Por Diciembre cosechar.)

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

HOI:

LOS MOSQUETEROS GRISES.

A las 8 en punto.

SE ARRIENDA

media casa completamente independiente i con toda comodidad.
Ramadas 24.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año 8.00
Núm. atrasado........ 0.10

AÑO III — Santiago, Mártes 14 de Junio de 1887. — NÚM. 426

CORDONAZOS.

SE VENDEN
colecciones completas de *El Padre Padilla.* Se remiten a provincia libres de gastos para el comprador.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

LAS PLAGAS.

Un pueblo de tres millones de almas yacia en la esclavitud. Eran tratados con el mayor rigor, i tan crueles eran sus amos, que pudieron los israelitas crecer en número suficiente para poderse vengar. Si la relacion es verdadera, los ejipcios eran los mas crueles e infames. Finalmente, Dios resolvió libertar a los hebreos; i para realizar sus propósitos, mandó como ajentes a Moisés i Aaron ante el rei de Ejipto. A fin de que el rei comprendiese que estos personajes tenian una mision divina, Dios concedió a Moisés el poder de convertir un palo en serpiente i el agua en sangre. Moisés i Aaron se presentaron al rei, diciendo que el Señor Dios de Israel ordenaba al rei de Ejipto permitiese a los hebreos salir del país a fin de tener una fiesta con Dios en el desierto. El rei Faraon preguntó quién era el Señor, manifestando a la vez que nunca lo habia conocido ni tenido noticias de él. A esto replicaron que el Dios de los hebreos habia estado con ellos, i solicitaron ir, a tres dias de camino, al desierto para hacer un sacrificio, temiendo que, si no lo hacian, les enviara peste i desolacion. Parece que esto irritó a Faraon, porque ordenó que se aumentasen los trabajos de los hijos de Israel; de modo que el efecto de la primera solicitud fué empeorar la condicion de los hebreos. En consecuencia, Moisés volvió al Señor, i le dijo: «Señor, ¿por qué habeis tratado tan mal a este pueblo? ¿Para qué me habeis mandado? Porque, desde que fuí donde Faraon a hablarle en tu nombre, él ha causado mal a este pueblo; ni siquiera has libertado a tu pueblo.»

Aparentemente picado por este reproche, Dios contestó:

«Ahora verás lo que voi a hacer a Faraon; porque con mano fuerte los hará salir; i con mano fuerte los conducirá fuera del país.»

Dios refirió nuevamente el hecho de que se habia aparecido a Abraham, Isaac i Jacob; que habia convenido con ellos en darles la tierra de Canaan; que habia oido los jemidos de los hijos de Israel en el cautiverio de Ejipto; que sus jemidos le habian recordado su compromiso, i que habia resuelto redimir a los hijos de Israel con brazo poderoso. Moisés habló nuevamente a los hijos de Israel, pero no quisieron escucharle. Su primera tentativa en beneficio de ellos no habia hecho sino duplicar sus sufrimientos, i parecia que habia perdido la confianza en su poder. Jehová entónces prometió a Moisés que haria que Faraon lo considerase un Dios, i que Aaron sería su profeta; pero al mismo tiempo le dijo que su mision ante Faraon sería completamente inútil; que endureceria el corazon de Faraon de manera que no le hiciera caso; que tánta sería la dureza de su corazon, que hallaria causa para destruir a los ejipcios. En consecuencia, Moisés i Aaron se presentaron nuevamente a Faraon. Moisés dijo a Aaron: «Inclina tu báculo ante Faraon», lo que hizo, i se convirtió en una serpiente. Entónces Faraon, sin manifestar sorpresa alguna, llamó a sus hombres sabios i májicos, i ellos arrojaron sus báculos i los convirtieron en serpientes. La serpiente salida del báculo de Aaron en ese momento se retorcia en el suelo, i luego se tragó a las serpientes de los májicos de Ejipto. ¿Qué se hicieron estas serpientes? no sabemos si despues volvieron a convertirse en báculos. ¿Podemos creer que un palo se convirtiera en serpiente verdadera? ¿o simplemente tomó la apariencia de serpiente? ¿Es necesario creer que Dios es una especie de prestidijitador, un individuo lijero de manos, un májico, un hechicero? ¿Es posible que un sér infinito tratase de libertar a un pueblo haciendo un milagro que los hechiceros i májicos de un rei bárbaro tambien podian hacer?

(Se continuará)

AUGUSTO ORREGO LUCO.

Este nuevo tipo no asistió a la Cámara cuando Zégers debia contestar al mercenario campeon de la Sacristía chilena, al denodado i honorable Walker Martinez, porque así convenia a sus intereses...... estomacales.

Orrego Luco no tiene doctrinas relijiosas ni principios políticos.

Es mal médico, mal literato; no es conservador ni liberal. Es una planta parasíta; necesita algo de que asirse, i lo hace del árbol que le presta mejor sombra i savia mas abundante.

Orrego Luco es una caricatura de hombre, una imájen fiel del pato de la fábula: lerdo en el andar, náda mal i vuela peor. Emplea su tiempo en contemplar su plumaje vistoso en las cristalinas aguas del lago que pronto ha de enturbiar: este es su oficio. Donde él esté no brillará la luz de la verdad ni de los principios filosóficos: habrá, sí, gazmoñería i adulacion, siempre que el retorno se muestre seguro i bueno.

Cuando estudiante, fué libre-pensador; pero vió pronto que la opulenta sociedad mercantil que ha hecho de las doctrinas de Cristo algo así como estatutos necesitaba operarios i los pagaba bien. Orreguito se enganchó como oficial de pluma i dió a sus *artículos literarios*, sin forma ni fondo, cierto airecillo místico-filosófico que le abrió la puerta de entrada que conduce a la sacristía o secretaría del Directorio. Cuando creyó haber avanzado más de lo necesario, retrocedió algo para tener fácil la salida, manteniéndose siempre entre dos aguas o al sol que mas calentaba.

Sin ser conservador, jamás estará con los liberales, porque éstos no pagan a sus adeptos.

Para Orrego Luco el corazon no es más que un órgano fisiolójico, un centro-motor del sistema sanguíneo; el centro-motor de sus aspiraciones es el estómago, i la cabeza, una caja hueca que ejecuta sus inspiraciones.

Falto de fé i enerjía, sin confianza en sí mismo, no ha podido abrirse por sí solo el camino de la vida práctica. No ha buscado en el trabajo, como lo hacen los valientes, el punto de partida: necesitaba de brazos ajenos para mpdrar i apartar los abrojos del sendero.

Solo nuestra decadencia política, solo la corrupcion que ha invadido hasta nuestros hábitos parlamentarios, pueden esplicar que una rama del poder lejislativo de nuestro país se encuentre presidida o escarnecida por un hombrecillo tan insignificante como insustancial.

¿I por qué estrañarlo? Las escandalosas escenas burdelescas que afrentan a nuestro empobrecido Chile no se han presenciado ántes que ahora en la actual Cámara de Diputados. Ese palacio ya no es el santuario de la lei: ora se le convierte en una féria profanadora, ora en escenario de ridículos títeres, donde aparecen payasos, Quijotes, arlequines i grandes señores, que imitan al rufian, al difamador i al mozo de cordel. La discusion séria, el amor patrio, los grandes principios no tienen ya cabida en aquel augusto recinto, invadido por el odio, la mezquindad de pasiones egoistas i desenfrenadas, que hacen la atmósfera irrespirable al que allí penetra con su conciencia limpia i su alma impregnada de santos propósitos.

Ajentes de sacristía, mercenarios de oficio, bolsistas, logreros, necesitados, fallidos, hipócritas, fariseos i farsantes: tales son, ni un punto ménos, los *honorables* que componen la gran mayoría i la gran minoría de nuestra Cámara actual, presidida por don Augusto Orrego Luco, el mismo doctor que atribuyó a la muerte del gran hombre de Estado, don Federico Errázuriz, una causa misteriosa, sobrenatural, porque así halagaba los propósitos de sus patrones, empeñados en presentar aquella desgracia nacional como un castigo del Cielo, sin la intervencion de poderes humanos ni de algun brevaje venenoso rociado con agua bendita.

Trabajo, honradez, patriotismo, abnegacion, rectitud i estravagancia serán, ántes de mucho, voces sinónimas en el diccionario moderno de nuestra infeliz República. Antes de morirme, he de ver al honorable Anselmo Cruz Vergara como sucesor de Augusto Orrego Luco. Nada tendria de estraño, porque, fabricando hostias i fabricando testamentos, se puede vivir mui bien en una sociedad embriagada por el lujo i sus consecuencias. Haya dinero i brillantes esterioridades, i poco importan los medios que se empleen para tenerlo i para brillar. Así, la vida es mas fácial, i la moral, mas llevadera, porque es la moral conservadora, i los conservadores imitan a Cristo.

CÁSCARA AMARGA.

DON ACARON SE INJENIA.

—¿Quién es? Para la jente honrada, mis brazos están abiertos; para los pícaros, tengo amartillado el revólver!

—«No me mates, no me mates; déjame vivir en paz......»

—Entre, mi Padre, que ya le conocí en el acento de la voz!

—¿Todavía en cama, don Acaron?

—¡Ai, Reverendo Padilla! no sabe Su Paternidad qué crujidas he pasado!

—Todo lo sé, amigo mio, puesto que sé que los ladrones......

—Por una parte; el sastre, por otra; i la Encarnacion por todas, me tienen en el estado mas deplorable......

—Que los ladrones i el sastre así le tengan, lo comprendo; pero doña Encarnacion......

—¡Ah! doña Encarnacion.... doña Encarnacion ha abusado, Padre, de mi triste situacion!.........

—No le pese, don Acaron, que todo queda en casa.... Pero, hombre, se queja usted de su mujer, i no la veo yo aquí...

—Acaba de salir.

—¿I cómo dice que abusa de usted?

—Pero es que la pícara sale despues de haberme cobrado los diezmos i las primicias.........

—¡Acabáramos!

—No me hable de eso Su Paternidad, que ya no puedo estar mas acabado de lo que estoi.........

—Pues hablemos de otra cosa. Me dijo doña Encarnacion que usted traia la cabeza llena de proyectos para salvar a Santiago del bandolerismo.

—Sí, Padre; pero, francamente, no sé si los ladrones se los han llevado junto con mi dinero i mi ropa.

—Vea usted si los tiene ahí.

—Desde luego, Padre, soi de parecer que el vecindario no duerma de noche, que es cuando los bandidos hacen de las suyas.

—Pero es que, entónces, no seríamos víctimas de los ladrones, pero sí de los romadizos, catarros i pulmonías.

—Yo creo, sin embargo, que nadie mejor que nosotros puede cuidar nuestras vidas e intereses.

—I, siendo nosotros los guardianes de nosotros mismos, ¿cree usted que la Municipalidad nos exoneraria del pago de la contribucion de serenos?

—¡Nequaquam!

—En tal caso, renuncio a ser sereno de la Ilustre.

—Tambien convendria que en cada casa se pusiera una campana o un esquilon, para, en el caso de un asalto, tocar a rebato i alarmar al vecindario.

—¡Puf! ¿i quién dormiria entónces? Le aseguro, amigo, que aquello seria un repicar eternamente; i tendríamos, de dia, los incómodos repiques de los agustinos, i, de noche, los desesperados repiques de toda la poblacion, porque, oyendo repicar en la vecindad, de puro miedo repicarian cuantos oyesen el repique.

—En ese caso, que sólo repiquen los frailes, para que así hagan un uso provechoso de sus campanas. Se les ataria un cordel del badajo.........

—¿A los frailes?

—Nó: a las campanas. Se les ataria un cordel por cada casa del vecindario........

—Es que bien podria suceder, don Acaron, que, miéntras un vecino tiraba por un lado, otro tirase por el lado contrario......

—¿I bien, Padre? Cada uno es dueño de tirar por donde más le acomode.......

—Ya te oí, viejo verde, lo que estabas hablando!

—¿Llegaste, mujer?

—I a tiempo, porque......

—¿Cómo está usted, señora mia?

—No me hable, Padre, que tambien Su Paternidad le sigue las mismas a mi marido!

—Señora, estábamos hablando de campanas.........

—I de tirar......

—Del badajo, pues, señora, para un caso apurado.........

—¿I qué apuros tiene Acaron para hacer esas cosas?

—Ya vé usted si los habrá tenido, cuando lo han dejado en paños menores...... I cabalmente tratábamos de hallar un espediente con que librarnos de los bandidos.

—Para eso no hai más que dormir, como duermo yo, con el revol de Acaron en la mano.

—Eso es lo que yo lamento, mujer, porque, por armarte tú, me desarmas a mí.... ¡Oiga, Padre! una idea magnífica!

—Echela afuera!

—¿Qué cosa, Acaron?

—La idea, señora, la idea.

—Se me ocurre que, para espolear a la Municipalidad i obligarla a que algo bueno haga, lo mejor seria fundar una «Sociedad de seguros contra la vida de los Municipales».

—¿Cómo es eso?

—Se reunen cincuenta personas de buena voluntad, que quieran sacrificarse por el prójimo. Los socios se ocuparian en seguirles la pista de noche a los ilustres hasta desmondongar a una media docena. Una vez asaltado i mal ferido un *solo Municipal*, les juro que los demás no querrian echar sus barbas en remojo para ser afeitados en seco, i tratarian a toda costa de mejorar el servicio de la policía de seguridad.

—La idea me parece excelente. Sólo falta reunir esos cincuenta niños de pelo en pecho.........

—Pierda cuidado Su Paternidad, que niños no faltarán......

—Ende luego, Acaron, pueden contar con el nuestro......

—O con los nuestros, hija, porque supongo que serán dos......

—Ya se está quejando el hombre de nada! Si se me antoja, trabajo para que sean tres......

—Eso sí que nó, mujer, porque nacerian sin padre! Yo no resistiria......

Los cumplido

lidas del Jueves.

—Entónces, don Acaron, lo dicho. Usted se encarga de buscar los *niños*.

—Sí.

—Después, entre los dos los capitaneamos, i la noche ménos pensada, ¡pif! Municipal al otro mundo!

—Convenido.

—Quédense ustedes con Dios.

—¡Ojalá me quedara con él! Pero, por lo visto, me quedaré con la Encarnacion.....

—¿I te pesa, Acaron?

—¿Qué me ha de pesar si yo, todo en cuerpo i alma, no peso más de un adarme?

—Adios.

TEATRO.

Para hoi se anuncia en el Teatro Santiago el estreno de la linda zarzuela en tres actos, *El Estudiante de Salamanca*. El papel de *Duque de Vicco* ha sido confiado al señor *Francesch*, que ha tenido en él su mas aventajado i majistral intérprete i en cuyo papel ha sido aplaudido hace años en Valparaíso, en el antiguo Teatro de la Victoria.

De seguro que esta noche habrá teatro lleno, como lo merece la linda zarzuela, i el público tendrá ocasion una vez más de oir al intelijente artista señor Francesch, que de ese papel casi insignificante ha sabido hacer una parte importante de la obra.

Le deseamos al excelente baritono cosecha abundante de aplausos, i al empresario, de chanchas, i que cuanto ántes se traslade al Municipal, que es lo que le conviene.

IQUIQUE.

Mayo 30 de 1887.—Reverendo Padre: — Ya es inútil rogar al Todopoderoso por la conversion del mui *curativo* receptor don Celedonio Caldera.

Es tiempo perdido el que Su Paternidad gasta en oraciones, encomendando a Dios el alma i el cuerpo de este hombre, que pasa constantemente hecho un odre. Nó, Padre: no pierda su tiempo i deje que el Diablo cargue con esta vasija vinagre de tántos años.

El mui sinvergüenza del receptor Caldera se rie de los consejos de Su Paternidad porque dice que peor lo hace, i apuesta que sus maldiciones no le alcanzarán porque está protejido por los señores jueces del crimen, que dice son sus parientes i que, estando bien con Dios, los santos son inquilinos. ¿Qué hacer con este *cubano* que se rie a mandibulas batientes de Su Paternidad, de los jueces i de todos los litigantes, pues, cuando él lo quiere i por casualidad está ovedo, hace las dilijencias, así como tambien, cuando quiere, asiste a los juzgados, siendo que muchas veces actúa a 40 grados i hai que pasarle la pluma, porque, de *curado*, llega a soltarla junto con las babas.

No le cabe esta lujo de doña María Tinajas tiene tánta suerte para que los jueces sean sus alca.... traces i le toleren sus indecentes i diarias borracheras.

Hoi, para completar la partida, ha puesto una cantina de licores en su casa, donde ser viviente que ha menester del tal odre de receptor, tiene que jugar su cachito, ya sea con él mismo, ya con sus secuaces, que son otros odres del mismo cuero de Caldera, el famoso Peñalosa i el conocido Calzon remendado en las balgas.

Ya es tiempo de que nuestras autoridades administrativas i nuestros jueces pongan el dedo en la llaga ántes que se gangrene.

¡Ai! es una gran desdicha
Que, en ver de un hombre de honor,
Tenga Iquique un receptor....
De borrar de vino i chicha!

Olimpo I.

LA POLICIA DE SANTIAGO.

Doctor.—¿Cómo va, hombre?

Enfermo.—Mui mal, señor; estoi arrojando el pulmon a pedazos; no puedo dormir de ninguno lado i el hígado me hace sufrir mucho.

Doctor.—Mentira, hombre! tú estás bueno i sano, i por flojear te finjes enfermo.

Enfermo.—Pero, señor, examíneme su merced ¡por Dios!

Doctor.—A ver: ¿qué dice el núm. 2?

Enfermo.—Ya me reviento, señor; tengo cinco lavativas i tres purgantes en la caja del cuerpo.... ai! ai! ai!

Doctor.—No se te de nada, hombre; no sea que ser cobarde; hoi se te pondrán dos lavativas más de asa fétida, i descansarás.

Enfermo.—¡Ai, señorcito de mi alma! si ya no puedo más!

Doctor.—Déjate, hombre! si el cuero de los *perros* es demasiado consistente; tú no estallarás con tan poca cosa! A ver: ¿qué dice el núm. 3?

Enfermo.—Ya me muero, señor: estoi tan prendido de las ingles, que desespero.

Doctor.—Bien hecho por animal! Ustedes no merecen compasion porque son unos brutos! Vamos; ¿qué tiene el 4?

Enfermo.—La hinchazon está cada vez mas empedernida i mas irritada; no puedo moverme en la cama.

Doctor.—A ver. (Saca un bisturí de un estuche, i sin tiento ni tino, saja, como quien cala una sandía, la hinchazon del paciente, el cual se desmaya, i el practicante lava la herida del infeliz con agua fenicada.)

Enfermo.—Señor Astaburuaga, véame su merced, mire que ya se me revienta la copucha. Hace cuatro dias que no orino.

Doctor.—Despues morirás por junto, hombre; no hai que apurarse por tan poco.....

Así es, Padre, en pequeños detalles, cómo cumple con sus obligaciones este excelente médico, que, despues de oir a cinco o seis enfermos, pasa revista a los demás dándoles un golpe o un puntazo con el baston, hasta llegar al último, preguntándoles a todos: «¿Cómo va? cómo va? cómo va?» I con esto se da por terminada la visita, dejando en pos de sí el clamoreo i las maldiciones de los enfermos. Sí, señor; pero ¿cree Su Paternidad que ya el doctor se fué? Nó, mi amo: el médico se apersona a la mojigata, que conoce mui bien que José Manuel tiene ódio a muerte a los pobres soldados de policía, i mucho más despues de los últimos sucesos políticos; así es que jamás falta un chisme correjido i aumentado contra estos soldados.

Hé aquí el diálogo que se entabla entre la beata i el doctor, despues de la visita:

Doctor.—¡Ai, hermanita! solo usted, con su corazon de ánjel i su paciencia apostólicos, puede tolerar a tánto bellaco.

Beata.—¡Ai, doctor de mi alma! A propósito: tengo que darle algunas quejas de varios de estos desalmados, impíos.

Doctor.—Hable, hermanita, que pondremos pronto remedio al mal.

Beata.—Figúrese, don Mauselito, que el núm. 14 se niega a casarse con una mujer con que está en relaciones ilícitas hace dos años. ¡Jesús! qué pecador!

Doctor.—Ese se da de alta o se casa, hermanita. El dedo malo, cortarlo! como dijo el Espíritu Santo.

Beata.—Cierto que así dijo, señor. Figúrese otra vez que del núm. 21, que ya se levanta, no he podido conseguir que vaya a misa.

Doctor.—¡Condenado! Si el Domingo no va a misa, se le da de alta el Lúnes, porque un membrillo dañado pudre a los demás, como dijo el Apóstol.

Beata.—Realmente que así debe haberlo dicho. Figúrese nuevamente, señor, que el núm. 9 es tan descuidado para dormir, que siempre por la mañana lo encuentro en estado indecoroso.... *Ave María! gratia plena!*

Doctor.—Ese por todos conceptos es pernicioso a la moral, i lo daremos de alta, porque el que no cuida de taparse a sí mismo, ménos cuidará de tapar al prójimo, como lo dijo San Juan de Polichinela.

Beata.—En verdad, señor, que así habló. Figúrese además, doctor, que al núm. 28 ayer antojósele le viera la parte dolorida.... ¡Ai, Madre mia de la Cueva Santa! Si usted hubiera visto, doctor, aquella.... impertinencia i tenacidad del maldito mason! ¡Ah! señor! si todavía no vuelvo en mí.....

Doctor.—Mañana daremos de alta a ese réprobo. Estos *pacos*, hermanita, son instrumentos de que se vale Satanás para tentar a las almas puras i temerosas de Dios, como dijo San Ramon Nonato.

Beata.—Así es, querido doctor; como que más de una ver estas tentaciones han hecho flaquear mi entereza, poniéndome en grave riesgo de faltar al voto de castidad que tengo hecho.

Doctor.—I en un caso tan apurado, hermanita, ¿qué hace usted para resistir al tentador?

Beata.—¡Ah! señor, en tal caso, me dirijo a mi aposento i, sola allí, recurro al consolador.... de las almas, que es la oracion, porque, orando, se fortifica el espíritu, se abrasa en fuego divino el corazon i se llena de beatífica espansion el alma....

(*Se continuará.*)

VALPARAISO.

Junio 14.

Reverendo Padre:—Acabo de leer una carta-propuesta de los señores Smith Brothus and C.ª de Lóndres, dirijida al farmacéutico de esta, don Antonio Aeta. En ella proponen a este señor les venda la receta para fabricar su Bitter Miraflores, al mismo tiempo que los diplomas i medallas que ha obtenido, tanto en Chile como en la última esposicion de Liverpool.

Caso de no decidirse el señor Aeta a aceptar dicha propuesta, le piden les remita cierta cantidad de cajones cada tres meses.

No es, pues, el vino chileno, el único licor que del país se disputan ingleses i franceses.

I, vergüenza da decirlo, somos tan estranjeristas o tan tontos, que preferimos los brevajes que a precio de oro nos importan, los que, indudablemente, saben hacer un negocio mejor que nosotros, despreciando los puros i riquísimos licores de que tan pródigo es nuestro suelo.

El Bitter Miraflores es compuesto de plantas tónicas i aromáticas; es bueno para las indijestiones, diarreas, falta de apetito, contra el flato, vinagreras, facilita la dijestion, robustece el estómago debilitado i en jeneral rejenera el organismo.

Se usa una copita dos o tres veces a dia.

—Cada dia hace mas bribonadas el ciego de la Ajencia del Turco, de la calle Maipú. Pero es el caso que el mui bribon dice que no le importa nada la policía i que se burla de ella así como de *El Padilla*.

Le permito que se burle de la primera, aunque es gran vergüenza para ella; para el país entero, pues dice que los oficiales hacen la vista gorda los Domingos, mediante dos pesos i le dejan recibir prendas hasta las diez de la noche; i como el ciego vive en la misma casa, tiene derecho de salir i entrar, cerrar i abrir a los visitantes que le dé su regalada gana.

Miéntras tanto, este último Domingo aplicó multas la policía a varias casas de ajencia por tener abiertas sus puertas hasta la una de la tarde, miéntras el ciego hizo negocio hasta las diez de la noche.

Me permitiré aconsejar al señor comandante de policía envie a empeñar algo donde el Turco, en dia festivo i en la tarde o noche, para que se convenza i les castigue ejemplarmente, escarmentándolo.

Cree el señor comandante que tendrá un fiel i honrado consejero o ayudante en el corresponsal de *El Padre* en Valparaíso.

Seguiré sobre el ciego ladronazo en mi próxima.

Si don Jorje Garland quiere conservar el crédito de su casa de martillo, evite que el sobrino haga negocios tan escandalosos con el tio vendedor: esto ya pasa de castaño oscuro.

Si no es bastante con esto, seré mas claro despues.

La Continental núm. 2, esquina de Jaime i la Merced, sigue siendo el centro de reunion de los porteños.

Le saluda, Padre, su—*Lego Francisco.*

MIS GRABADOS.

LOS CUMPLIDOS DEL JUÉVES.

Mariano.

Creo que por esas vez
No he perdido los maitines....

José Manuel.

Ni tan siquiera una nuez....

Mariano.

Eche esos cinco jarmines!

José Manuel.

Pues allá van esos diez!

Mariano.

¿I cómo está la salud?

José Manuel.

Buena. Gracias. ¿I la suya?

Mariano.

¿Yo? Vendiendo juventud....

José Manuel.

Pues cantar me hace aleluya
Nueva de tal magnitud.
¿I cómo fué en la visita?

Mariano.

Regular, amigo mio....

Los curas, ¡jente maldita!
No saben lo que es el frio....
Con ellos no se tirita....

En llegando, a usted le dan
La consabida tizana;
I luego a *cocer* se van,
Porque todo capellan
Vive con su capellana.

I sacan los pies del plato,
I los meten en la fuente,
I se olvidan del recato,
Pues no es moneda corriente
Entre ellos el celibato.

¡Qué jolgorio! ¡qué belen
En cada visita mia!
Era aquello una herejía....

José Manuel.

¿I usted, amigo, echaria
Su cana al aire tambien?

Mariano.

I tántas que, con franqueza
Lo digo i con desenfado,
Ya mi peine no trepieza
Con ninguna en la cabeza,
Pues ninguna me han dejado....
¿I qué de nuevo hai aquí?

José Manuel.

Nada que valga la pena,
A lo ménos para mí....

Mariano.

¿Usted come bien?

José Manuel.

Sí, sí.

Mariano.

¿I la dijestion?

José Manuel.

Mui buena.

Mariano.

¿I reformas no tendremos?

José Manuel.

¿Para que me insulten e infamen?
¡No llegaré a esos estremos!
¿Para qué emplear el velámen
Si bogo bien con los remos?

Cierto es que prometí ayer
Ser un reformista fiero,
Mas fiero que Lucifer....
Pero el leon en el poder
Pronto se vuelve cordero....

El pobre pueblo no sabe
Lo que uno aquí se acoquina
Cuando es dueño de la nave:
Las mas amarga quinina
Es aquí dulce jarabe.

Mariano.

Eso mismo yo les digo
A los que le juzgan mal
I hoi me ven por el postigo:
«No tal, colegas, no tal:
Balmaceda es buen amigo.

Cuando se trata, señores,
De que no escapen de nos
Destinos, sueldos i honores,
Todos son comedores
En esta tierra de Dios!»

José Manuel.

I dice usted la verdad,
Pues desque soi Presidente,
Dedico mi actividad
A que con prontitud
Mi sueldo se me presente.

En fin, que chille la tropa
Que al poder nos ha elevado....

Mariano.

Yo tengo orejas de estopa....

José Manuel.

¿De qué le sirvo una copa?

Mariano.

Si usted tuviera ansiado....

José Manuel.

I del bueno: de Meneses!

Mariano.

Entónces, ¡al abordaje!

José Manuel.

¡I hasta volvernos ingleses!
¡Por usté i sus feligreses!

Mariano.

¡Por usté i su carneraje!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

HOI:

Estreno de la grandiosa zarzuela en tres actos:

EL ESTUDIANTE DE SALAMANCA.

A las 8 en punto.

REPARTIDORES DE CERVEZA

se necesitan. Tienen preferencia los que tienen reparto de licores o de pan.

Cañadilla núm. 145.—Cervecería de la Estrella.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.	
Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado...........	0.10

AÑO III. Santiago, Juéves 16 de Junio de 1887. NÚM. 427

CORDONAZOS.

SE VENDEN

colecciones completas de *El Padre Padilla.* Se remiten a provincia libres de gastos para el comprador.

¡ALERTA, GABACHITAS!

El comité de las fiestas del 14 de Julio ha enviado una carta-invitacion al Ministro francés, Mr. Lanen, para que, si lo tiene a bien, *houre* con su asistencia las tales fiestas.

Pero ¿se le habrá pasado ya el mal humor al señor Ministro?

Demos por hecho el que se le haya pasado.

I demos por sentado que acepte la invitacion i concurra a las festividades del 14 de Julio.

Es del caso averiguar lo siguiente:

¿Las fiestas van a ser sólo para los varones?

¿Asistirán a ellas las francesas si va Mr. Lanen?

¿No habrá un serio peligro para las hermosas gabachitas en encontrarse *tête à tête* con tan respetable Cupido?

Las sátiras punzan i hieren a veces mortalmente; pero los sátiros matan...... la inocencia i la castidad.

Lo que puedo asegurar a la colonia francesa es que la viuda de marras no asistirá a las fiestas del 14 de Julio.

Yo tendré el sentimiento de no beber una copa con mis amigos los gabachos, porque, como soi gordito, de no mala figura i visto polleras......

I, si al Negro se le antoja ir a aquellas fiestas, buen cuidado tendré de calafatearlo escrupulosamente.

EL SYLLABUS
I LA INFALIBILIDAD PAPAL.

Presidente.—Vamos, ciudadanos: ¿quién quiere ganar 500 francos?

Gorgibus.—Hé aquí el billete. Lo deposito en manos del señor secretario.

Un diarista de la estrema izquierda.—Ese billete es falso.

Presidente.—Os llamo al órden i os digo que es bueno; por otra parte, vos, señor periodista, que todo lo falsificais, para envenenar el espíritu del pueblo, no teneis derecho de censurar a los monederos falsos aquí. (*Encojimiento jeneral en la estrema izquierda.*)

Gorgibus.—Hé aquí dos cuestiones: infalibilidad i *Syllabus*, que son tan viejos como el mundo. Pero no me detengo ahí. (*Todo el centro i la izquierda duermen profundamente.*) ¿Tendria la bondad el señor presidente de dispertar a esos dormilones, a esos ciudadanos que roncan como puercos i que me hacen desviar la marcha de mi discurso?

Presidente.—No hai medio de impedir que duerman, porque esos individuos están de tal modo embrutecidos, que ni el mismo Dios les llamaria la atencion, aunque les hablase por sus divinos labios.

Gorgibus.—Yo no soi el buen Dios; pero creo haber encontrado el medio de dispertarlos.

Presidente.—¿Lo creeis?

Gorgibus.—Vais a verlo. Ciudadanos! (*Siempre duermen.*) Ciudadanos! (*Siguen roncando como unos elefantes.*) En la Bolsa han subido 95 céntimos los......

Una voz del centro.—¿Qué decís?

Gorgibus.—Cuando se os habla de la Bolsa, no dormís, i cuando se os habla de los deberes de vuestra conciencia i de la sana razon, caeis en un sueño de plomo. (*El centro duerme mas profundamente aún.*)

Gorgibus.—Osman-Pachá ha sumerjido a todos los rusos en el mar Negro; los otomanos son reembolsables con una prima de 70 francos, i los Honduras alcanzan precios fabulosos! (*Todo el centro se dispierta i quiere evacuar la sala para correr a la Bolsa.*)

Un comisario.—¿Adónde vais, ciudadanos? Ese es un falso alerta, por no decir una bola.

Presidente.—Como vosotros dormíais, ciudadanos, este ha sido un sueño......

Gorgibus.—Cuando yo os lo decia, señor presidente!......

Presidente.—Se vé que conoceis bien vuestro siglo.

Gorgibus.—Dios, como lo hemos visto por la caida de Adan, habia dicho la verdad, pues las cosas pasaron tal como las predijo, lo que prueba que Dios hablaba como un sér infalible. El pobre Adan, que era un buen hombre, aceptaba el que Dios pudiese hablar sin engañarse i sin engañar a nadie; pero comprendió que Dios no era mui liberal cuando hizo el *Syllabus* de que os acabo de hablar, es decir, cuando le señaló los peligros que le acarrearia el abuso de su libertad; i un dia de revolucion, prestó oidos al contra *Syllabus*, esto es, a los consejos del Demonio; i cayó en la trampa, como en la trampa caimos todos nosotros con él. (*Estremecimiento en la derecha.*)

Una voz en el centro.—¡Cómo! ¿mi ajente de cambio cayó en la trampa? (*Risas en la derecha.*)

(*Se continuará.*)

¡CHITON!

Si vas mui suelto de talle
Por una calle cualquiera,
I te asalta por la calle
Bribon que oculto te espera,
I no eres un hombre fuerte
De respetable volúmen,
No procures defenderte
I deja que te desplumen,
Porque talvez compasion
Tenga de tí el criminal.
¡Chiton!
No llames al policial!

Pues, si te quitó el bandido
La ropa que llevar pudo,
Quedando medio vestido,
Pero nó al todo desnudo,
Si auxilio pides al *paco*
I en llamarle te das prisa,
Te quitará ese bellaco
Calzoncillos i camisa;
I te robará el bribon
Hasta el agua bautismal.
¡Chiton!
No llames al policial!

Si, durmiendo sin cuidado,
Despiertas i el ruido escuchas
Del trabajo de un forado
Que no han de abrir las *laúchas*,
No corras a tu ventana
Para llamar al sereno,
Que talvez el tarambana
No será al asalto ajeno.
Escóndete en un rincon
I lamenta allí tu mal.
¡Chiton!
No llames al policial.

Acaso los salteadores
No se lleven algun trasto
De los mas feos i peores
Por no dar a todo abasto;
Pero, si al sereno llamas
Para que auxilio te preste,
No se andará por las ramas
I caro talvez te cueste,
Pues te robará el colchon,
I la puerta i el umbral.
¡Chiton!
No llames al policial!

Si en apartada avenida
O en tu propio domicilio
Ves en peligro tu vida,
¡Por Dios! no pidas auxilio
Contra el criminal bergante
Al *paco* que esté en el punto,
Quien, al verte agonizante,
De tí luego hará un difunto.
Así, en ninguna ocasion
Contra ningun criminal
Nunca pidas proteccion
A quien es otro que tal.
¡Chiton!
I escapa del policial!

LA POLICIA DE SANTIAGO.

Doctor.—¡Oh, castísima hermanita! ya comprendo que, con el recurso que usted adopta para burlar las acechanzas del espíritu diabólico, ni el mismo Demonio, con ser tan maldito, se atreveria a usted, al verla armada de su con...... fortable resistencia, oraciones i demás jaculatorias...... A ver: ya pienso retirarme; tenga a bien, hermana, de pasarme la carpeta. ¿Con que tenemos que el enfermo núm. 14 por rehacio para casarse será dado de alta mañana, si no se casa hoi?

El núm. 21, por negarse a oir misa todos los dias, tambien va de alta; aquí no queremos irrelijiosos, protestantes ni herejes.

El 9, por no tapar debidamente la...... honestidad, sea inconscientemente, por desidia u otro motivo, lo daremos de alta del mismo modo: esta es una falta, hermanita mia, atentatoria de la sensibilidad carnal.

El enfermo núm. 28... a la calle con él! aunque, a la verdad, está sériamente mal el pobre diablo; pero primero nuestra santa relijion. ¡Fuera de la casa de Dios los impios, los cismáticos i demás masones anatematizados por nuestra misericordiosa Madre la Iglesia. Debo advertirle, hermana, que tambien van de alta los soldados que tienen los núm. 17 i 33 de la sala, porque ya hace como tres meses están de convalecientes, i pasan como enfermos en la revista que hacen los oficiales de su cuerpo. Basta ya de tolerancia! Estos hombres hacen falta a sus compañías. Con que, mañana usted......

Beata.—¡Ah! señor Astaburuaga! ordene cuando usted quiera que salga de este hospital el núm. 33, aunque gran falta nos hace el pobrecito! El es para todo: para rezar novenas, qué uncion, señor! para cantar los gozos de la Virjen, qué voz! i qué humildad para servir a sus demás compañeros! En fin, hágase lo que Dios quiera; pero lo que es querernos llevar al núm. 17, nó, nó, i nó. No quiera usted, buen doctor, darnos este disgusto a mí i a la hermana Querubina! Figúrese, señor, que ese buen jóven nos arregla a las dos...... los altares, los jardines i todo lo concerniente al aseo de las dos...... salas; nó nó i nó! no se lo llevarán......

Doctor.—No llore, hermanita; lo dejaremos un mes más, aunque escrúpulo se me hace que ese mozo esté ganándose el sueldo ociosamente; pero, en fin, nada puedo negarle a usted ni nada tengo reservado para usted, ni aún lo mas para... ¿doce somos hoi del mes, hermana?

Beata.—Estamos a trece, señor.

Doctor.—Bien; hasta el trece de este otro mes le dejaré al 17; miéntras tanto, busque otro que sea tan comedido i se desempeñe tan bien o mejor que aquél. Adios, hermanita......

¿Qué tal, mi Reverdísimo señor? ¿qué le parece, respetado amo? Esto que le he relatado no es más que un raquítico bosquejo de la conducta que observa el célebre médico Astaburuaga con nuestros pobres policiales enfermos, i puedo probar a su merced de una manera irrecusable que ha habido ocasion en que ha dado de alta, por ignorancia o capricho, a pobres *pacos* que no han alcanzado a llegar a las puertas del hospital, i han tenido que llevarlos moribundos a sus camas o a las de otra sala. Sin ir mui léjos, hé aquí un rasgo que le dará la medida de lo que es este fariseo. El 15 de Junio del año pasado, cuando una turba de conservadores, al mando de un Ministro de Jesucristo, hizo fuego a mansalva sobre un puñado de policiales que, impasibles i cruzados de brazos, presenciaban la votacion en la mesa de Lo Subercaseaux, salieron varios heridos de gravedad i algunos muertos. Bien; ingresaron entónces al hospital de San Vicente de Paul siete de estos infelices, se entiende que a la sala de San Cárlos; mas, cuando el pechoñísimo doctor José Manuel Astaburuaga fué a visitarlos, con una entonacion de voz en que se revelaba la ira reconcentrada, el encono i todas las malas pasiones de un enemigo mortal, les dijo: «¡Hola! ¿con que ustedes son los guapitos, eh? Lástima que los hayan traido vivos!» (Palabras testuales.) I sobre tabla escojió cuatro de los que mas gravemente venian heridos, i los echó a la calle. Los desgraciados, llenos de dolores i fatigas, sin recursos i de a pié, se volvieron al Cuartel Central de Policía, i en este lastimoso estado se presentaron a sus jefes, i los vieron la tropa i mil personas talvez en el camino.(1)

(*Se continuará.*)

TENIA UNA NO MÁS.

—¿Qué haces por aquí, Vicente?
—En busca de una criada.
—De eso no me digas nada,
Pues no tengo ni un sirviente.
—El doméstico servicio
Se va haciendo intolerable.
—A Europa voi por el cable
Jente a pedir del oficio.
Al ama de leche yo
Despedí por chuchumeca,
I tambien al ama seca
Porque ... porque se mojó.
Eran un par de garduñas!
I a la sirvienta de *mano*
Tambien la despedí ufano
Porque tenia unas *uñas* ...
I a la cocinera... pues!
¡Modelo de cocinera!
Me costaba la ratera
Más de cien pesos al mes.
—Lo mismo me pasa a mí.
Sólo tengo en mi guardilla
Una sola criadilla.
—¿I la otra?...
—La despedí.

IQUIQUE.

Mayo 31 de 1887.—Reverendo Padre: —Su Paternidad, que siempre me ha ido a la mano, me encarga en sus asermonadas cartas que no le menta, porque es pecado; que no levante falsos testimonios a nadie, porque es un crímen; que no injurie a nadie porque la justicia de Dios castiga, aunque la de la tierra haga la vista gorda; i me encomienda que en mis cartas sea lacónico i verídico i que sólo le cuente la esencia de lo que ha sucedido en este valle de lágrimas de Iquique.

Por eso yo, Padre, jamás le miento i siempre le digo la purita verdad; para probarle esto a Su Paternidad con hechos, voi a contarle una historieta que anoche escuché de la propia boquita de mi amigo el doctor del Hospital, en circunstancias que nos paseábamos oyendo la retreta en la Plaza.

Decia mi grande i buen amigo Rios, que así llamaré al del Hospital, que se iba a vengar de lo lindo de la señora matrona de la sala de maternidad, porque a ella, esclusivamente a ella, culpa de la correspondencia de mi colega Olimpo I el Trueno, en la que le cantaba la cartilla sobre el cabroneo i las miles de porquerías que suceden en ese depósito de mujeres de vida

(1) Véanse ciertas actas archivadas en la Intendencia sobre el particular.

La Vírjen de No-te-

te-muevas.

alegre, que hoi se llaman hermanas de la caridad, porque cargan el manto de la hipocresía, i que con sus mañas i artificios engañan al público.

Decia mi doctor que se vengaría de la matrona hasta en su cuarta jeneracion, que le haria todo el daño posible, que la desacreditaria en todas partes como a mala matrona, que le haria quitar la sala de la maternidad i, en una palabra, que arruinaria tanto a ella como a mi colega Olimpo I el Trueno, i que tenia que saber quién era ese infame corresponsal.

Yo estuve por declararme i responder por mi colega; pero, por no dar un escándalo, me callé i escuché las blasfemias de mi amigo, que quiere vengarse de una pobre mujer que vive de su trabajo para mantener a sus hijitos, i que ha sido la fundadora de esta sala de maternidad, consuelo de tántas pobrecitas que tienen que recurrir al Hospital en demanda de la caridad para no parir, botadas en sus míseros lechos, como perras.

A esta señora respetable se le debe, después de la Beneficencia, la instalacion de esta sala. I que hoi, por un simple capricho, descargue mi amigo Rios toda sus bílis venenosas contra un sér inocente!

Nó, amigo: usted es un pavo real, a quien las pavas del Hospital le hacen la rueda, i su merced se enorgullece con los adulos de esa cría de rufianas que lo miman como a niño regalon.

Déjese, mi buen amigo, de candelejonadas, i dé estricta cuenta del manejo de estas mujeres, que son el viviente escándalo del Hospital. El año pasado se empreñaron dos hermanitas en esta casa de Dios, que por supuesto no lo fueron del Espíritu Santo, i tuvieron que hacer su viaje a Bolivia para salir en ese país con su Domingo siete. Una de ellas murió a causa del parto que le pilló en una posada del camino. Hoi acaba de desaparecer otra, que es la hermana Macabea, que colgó sus hábitos i salió a espeta perros con un mozo del Hospital llamado José Labbé, dejando la habladuría i el escándalo en dicha casa. Dé cuenta usted, mi doctor, a la Beneficencia de estos escándalos del serrallo del Hospital, donde sólo saben sacar con bien a los varones i nó a las mujeres.

Hasta luego, mi reverendo Padre, que tengo que tomar lenguas de otros prójimos.—*Tulio.*

P. D.—La monjita Macabea se fugó del Hospital el 1.° de estemes, a las 6 i media de la tarde, i se fué a cortar mangas con el mozo ayudante de cocina, José Labbé.

Todo esto ha quedado en silencio, i tanto el médico como la superiora Isabel no han dicho chus ni mus ni han dado cuenta del hecho a la Junta de Beneficencia. Como estas mujeres ganan sueldo, es porbable que se los eche a la izquierda la superiora.

La tal hermana Macabea era la cocinera.—*Vale.*

DE TODO UN POCO.

El Chileno, el primojénito de *El Estandarte*, pide editorialmente que la autoridad haga quitar de los escaparates de algunas tiendas i librerías los cuadros en que aparezcan sacerdotes en toda la desnudez del vicio.

Señores presbíteros, sed como quereis que os pinten, si no quereis que os pinten como sois.

Si entre vosotros sobran los adoradores de Baco i de Vénus, ¿por qué irritaros porque os pintan al lado de pipas i muchachas, objetos de vuestra adoracion?

*

¡Curioso!

En la sesion del Mártes en la Cámara de Diputados presidió la sesion don Augusto Orrego Luco.

Pero prudentemente se alejó de la mesa presidencial cuando vió acercarse la tempestad de interrupciones que prometia el envenenador Balbontin.

El vice-presidente, señor Vidal, cumplió con su deber llamando al insolente Diputado pechoño repetidas veces al órden, hasta hacerlo callar.

¿Se habria atrevido a tánto el mui pusilánime i cocodrilo de Orrego Luco?

¡A las fijas!

*

La prensa séria se devana los sesos buscando el remedio a la situacion en que los señores bandidos nos han colocado con sus múltiples fechorías.

Se ha hablado de mejorar la condicion de los policiales aumentándoles el miserable sueldo que hoi se les paga.

Pero, mejorando el sueldo, ¿mejoraria el individuo?

Ecco il problema!

¿Sabe, por ejemplo, la prensa séria que en la policía hai muchos bandidos con hábitos de jendarmes?

Pues yo te lo haré saber, si no lo sabes, en un próximo número de mi periódico.

I ¿qué hacer con los *pacos* ladrones o asesinos?

¡Echarlos a la calle! me dirás.

Pero eso sería aumentar el número de los criminales de profesion con un refuerzo mui peligroso.

¿Qué hacer entónces?

La respuesta irá luego.

TEATRO SANTIAGO.

—Negro sin vergüenza, ¿de dónde demonios vienes a estas horas?

—Padrecito de mi alma, no me regañe porque tengo mucho que comunicarle i mui bueno.

—Si no me traes noticias de bulto, te voi a dar una paliza...... ejemplar.

—Vengo del Teatro Santiago, he visto i oido representar una zarzuela de aquellas que a Su Paternidad tánto le agradan: se ridiculizan frailes i monjas i se presenta en camisa a los militares, reverso de los frailes en todo i por todo.

—Dime en dos palabras el argumento de la obra a que te refieres.

—La zarzuela es traducida del francés i se titula *Los Mosqueteros grises.*

Un abate, llamado Benigno i que lo es de carácter, va a una aldea en busca de Gaston, su discípulo querido. Se encuentra con una encantadora aldeana i un mosquetero del rei, llamado Raul, compañero de Gaston. Indaga, el buen abate, la conducta de Gaston i sabe que está perdidamente enamorado de una discípula del convento de las Ursulinas, sobrina del conde i protejidas del cardenal, i se sorprende i asusta tánto, que manifiesta su miedo i estupor a grandes rasgos. Trata de convencer a los mosqueteros, de que no lograrán jamás ser correspondidos en sus amores; pero todo es en vano. Gaston dice al abate que, si no ayuda a su empresa, va a prender fuego al convento. El abate Benigno tánto se asusta, que promete hacer cuanto los mosqueteros le pidan i ofrece pedir la mano de una de las sobrinas del conde al gobernador de la aldea, que es apoderado de las sobrinas de marras.

Tienta lo que ha prometido i obtiene un nó mas redondo que la luna.

Los mosqueteros, que son el demonio en persona, aprovechan la llegada de dos frailes para quitarles sus hábitos miéntras duermen, i con ese disfraz penetran al convento de las Ursulinas, donde se desarrolla una série de escenas crítico-cómicas tan chispeantes que mantienen al público en completa hilaridad. Los mosqueteros olvidan a cada paso que son frailes i alternan sus diálogos con frases militares, produciendo un efecto admirable en el público. El sermon que predica Raul a las discípulas sobre el amor produce un escándalo que habria hecho ruborizarse al mismo Padre Padilla.

—No sigas, Negro, que mañana voi a ver la zarzuela. Ya veo que la obra merece llamar mi atencion i, por consiguiente, la del público que asiste al teatro, que es de mis ideas. Tratándose de ridiculizar a frailes i monjas, aquello promete ser popular i atrayente. I ¿cómo se portaron los artistas?

—La Rupnick encantadora, sublime, una aldeana de rechupete, mas graciosa que la misma risa, mas simpática que la mujer amada i mas buena cantatirz que el canario de Su Paternidad.

La Quintanilla, aunque no canta sino para ser oida por las dos primeras filas de sillones, hizo una colejiala mui bien caracterizada i fué aplaudida varias veces.

La señora Mariotti estaba fuera de carácter. Parecia monitora más que discípula. Cantó mui bien un valse.

Dalmau fué el héroe de la fiesta. Estaba en su elemento. Cantó la parte cómica con verdadera propiedad i todo gusto. El público lo aplaudió sin cesar e hizo repetir todas las escenas crítico-relijiosas.

Cuello hizo un abate verdadero i con el talento que siempre sabe este artista interpretar los papeles que se le confian.

Diaz, un mosquetero un tanto frio, pero pasable. Cantó bien, ménos en el quinteto de la escalera, que parece no lo sabia el tenor.

La abadesa i la profesora trabajaron con verdadero talento.

Los coros mui bien ensayados, sobre todo, el coro a media voz que cantan al gobernador, que fué hecho repetir, en medio de los mas unánimes aplausos.

—Me gusta, Negro, me gusta. El Viérnes voi a gozar al Teatro Santiago con la magnífica zarzuela *Mosqueteros grises* i voi a invitar a mis relaciones para hacer política en contra de frailes i monjas.

Entónces, me perdona, Padre, que haya llegado tarde i caramboleado.

—Andate, Negro, a dormir. Estás perdonado.

VALPARAISO.

Junio 15.

*—Todos los años, mas o ménos en esta época, el señor Intendente de la provincia señala o nombra una comision de vecinos, unida a esta un empleado fiscal. Esta comision fija, a los establecimientos comerciales e industriales i demás, el impuesto llamado de patentes.

Ahora bien; los individuos que forman la comision casi siempre son los mismos todos los años. Para ningun comerciante o industrial de esta localidad es un secreto que los tales comisionados, divididos en bandos, hacen para sí su negocio i cometen toda clase de abusos.

Vamos al grano. Alguien ignora en este puerto, como es de público i notorio, que el comisionado S. Castro (álias Estafa Mano Negra) forma parte siempre en la comision esplotadora, como ya vulgarmente se le denomina. Este pi.... exije para sí de cada individuo dueño de algun establecimiento o pequeño negocio i que la lei lo grava con ese impuesto una remuneracion para su persona, que nunca baja de 40 o 50 pesos i que el bellaco atrapa, valiéndose de que sus atribuciones le autorizan para hacer al impuesto tal o cual rebaja.

Llega a sus estremos la relajacion i sinvergüenzura del estafador comisionado, quien no tiene empacho para embolsicarse, lo que con tal maña arranca jeneralmente a pequeños industriales.

Por ejemplo, el comisionado dice a un comerciante: «Si usted me regala a mí 50 pesos, yo le rebajaré la patente, i usted, en lugar de pagar 200, pagará 25 pesos, etc., etc.» Quiere decir esto en español verdadero que 50 pesos roba al industrial i 75 deja de percibir el Fisco.

Desde luego llamamos la atencion tambien del señor Juez de Comercio, para que, cuando se presente el caso de algun reclamo, no les dé a los reclamantes con la puerta en las narices, i una vez comprobados los abusos i estafas, pasen a indagarse en sumario correspondiente.

*—Hace año i medio, el italiano Gaetano Diomedi, dueño del almacen del Almendro i del sucursal de id., hizo venir de Italia a su esposa i dos hijas jovencitas. El dia que arribaron a esta, nadie fué a bordo para recibirlas, por lo que se valieron de un fletero que las condujo a su casa; allí se encontraron con que el pundonoroso espeso i padre tenia una querida a quien presentó como sirvienta; pero, siendo esta mas jóven que la esposa, pronto tomó tal ascendiente, que los papeles se trocaron: la dueña de casa llegó a ser la sirvienta de la querida, i como si no fuera bastante, la desgraciada consorte recibia sendas tundas i llegó el increible caso de ser sometida, junto con sus hijas, a racion de pan i agua hasta ocho dias consecutivos.

Semejante tratamiento tenia su orijen en que la infeliz esposa no se sometia a vivir en compañía de la manceba, en la que Diomedi tiene una hija que lleva su mismo nombre.

Aburridas ya las pobres víctimas, se fueron al lado de paisanos caritativos que las mantienen.

El asunto está en manos del juez del crímen, i el infame Diomedi ha hecho una enajenacion supuesta de sus despachos a un tal David B., para no dar ningun socorro a su familia.

No me ocuparia de este asunto si no tuviera plena certidumbre, pues no hai italiano que no esté indignado por la infame conducta de esta fiera sin entrañas, que dice que se c.... en Chile i en todos sus paisanos.

*—Siguen los incendios. Estamos con el credo en la boca, teniendo a cada momento morir asados, como casi lo estuvo la familia del doctor Espic, en el incendio de la mueblería de Zambrano. Este i un tal Primitivo Bustamante Latorre, que quemó en la semana pasada su bodega de tabacos en la calle de Yungai, están mui comprometidos por las declaraciones de testigos. Me parece que se soplarán cuatro o cinco años de presidio.

Tambien está asegurada la Alemana, dueña del restaurant por donde comenzó el incendio del idificio de los pechoños del Banco Santiago: tenia asegurados en *diez mil pesos!*

*—Al fin se va don Domingo de las de.... El mejor recuerdo que de su talento e injenio nos deja es el Camino de Cintura, que está ahora cortado en veinte pedazos i que a más de costar un dineral, ha ocasionado aniegos por valor, mas o ménos, de cincuenta mil pesos i ha hecho gastar otros tantos en limpiar la tierra de todos los cauces que se han cegado cinco veces.

Sus amigos, casi todos empleados o mamones del Presupuesto o etcéteras, han dado un banquete de despedida al célebre i orijinal inventor de los *atracones de perros.* Mas felicidad en la casa de Moneda, don Domingo!

El Corresponsal.

MIS GRABADOS.

LA VIRJEN DE NO-TE-MUEVAS

¡Oh, Municipalidad!
¡Divina patrona nuestra!
Tiende sobre nos tu diestra;
Míranos con caridad.
Deja esta culta ciudad
Sin un miserable *paco*,
Para que entremos a saco
Dondequiera que haya plata
I podamos *echar guata*
Todos los hijos de Caco.

La policía raquítica,
Que es de Santiago custodia,
En apariencia nos odia
Segun la severa crítica.
Mas, tú, por hacer política
Por el sistema moderno,
Te sumes en sueño eterno,
A nuestras anchas nos dejas,
I, si te aturden a quejas,
Le echas la culpa al Gobierno.

Con nosotros eres malva,
I, como seguros vamos,
Nosotros aprovechamos
La ocasion, ya que es tan calva.
Si a la ciudad Dios no salva,
Entre nosotros i tú
No hemos ¡voto a Belcebú!
De salvarla, pues es claro
Que tú nos prestas amparo
I no hai quien nos haga el bú.

El partido clerical,
Que tánto nos ha servido,
De hoi será nuestro partido,
Ya que auxilia al criminal.
¡Oh, partido sin igual!
Al derramar tu ponzoña,
El vandalaje retoña
I se sube mui arriba!
¡Que viva el crímen i viva
La política pechoña!

Gan Municipalidad,
La capital será nuestra
Miéntras nos cubra tu diestra
I nos tengas caridad.
Consérvanos tu amistad,
I mata al último *paco*
Privándolo del tabaco,
De la sal i los porotos,
I seremos tus devotos
Todos los hijos de Caco!

AVISOS.

REPARTIDORES DE CERVEZA

se necesitan. Tienen preferencia los que tienen reparto de licores o de pan.

Cañadilla núm. 145.—Cervecería de la Estrella.

433

IMPRENTA I LITOGRAFIA
DE
«EL PADRE PADILLA».

En esta imprenta se hace toda clase de trabajos tipográficos i litográficos a precios sin competencia, con prontitud i buen gusto.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

AÑO III. Santiago, Sábado 18 de Junio de 1887. NÚM. 428

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Ni Moisés ni Aaron dijeron una sola palabra respecto a la tiranía de privar de la libertad a seres humanos. Ni una palabra en favor de la libertad. Ni la mas lijera observacion para probar que todo hombre tiene justo título para el goce de su propio trabajo. Ni una sola palabra sobre la crueldad de los amos que mataban a los niños recien nacidos de las madres esclavas. Nos sorprende que este Dios no dijera al rei de Ejipto que ninguna nacion podia esclavizar a otra sin esclavizarse ella misma; que era imposible colocar cadenas en los miembros de un esclavo, sin que tambien se colocasen en el cerebro del amo. ¿Por qué no les dijo que una nacion fundada en la esclavitud no podia subsistir? En lugar de decir esto, en lugar de apelar a la justicia, a la misericordia, a la libertad, recurria a las suertes de un juglar. Supongamos que deseásemos hacer un tratado con una nacion bárbara, i que el Presidente emplease como Enviado Estraordinario a un prestidijitador, i le dijese que cuando estuviese en la presencia del monarca arrojase al suelo un paraguas o un baston i lo convirtiese en un lagarto o tortuga, ¿qué pensaríamos de esto? ¿No consideraríamos este procedimiento indigno aún de un Presidente? ¿I qué pensaríamos si el rei salvaje llamase a sus hechiceros para que hiciesen las mismas pruebas? Si tales procedimientos nos parecerian pueriles i tontos en el Presidente de una República, ¿qué diremos cuando ellos son practicados por el Creador de todos los mundos? ¡Qué pequeño, qué despreciable aparece un Dios semejante! Parece que así tambien lo creyó Faraon, que no pudo convencerse de que tales travesuras fuesen hechas por un sér infinito.

Nuevamente Moisés i Aaron se presentaron a Faraon en el momento que se dirijia a la orilla del rio, i con el mismo báculo que habia sido cambiado en serpiente (en el tiempo trascurrido convertido nuevamente en báculo), en presencia de Faraon, Aaron tocó las aguas del rio, que inmediatamente se convirtieron en sangre, como así mismo las aguas de todos los arroyos, de las fuentes i lagos, i las que contenian las vasijas de madera i de piedra en toda la tierra de Ejipto. Tan pronto como todas las aguas de Ejipto se convirtieron en sangre, los májicos del país hicieron lo mismo por medio de sus encantamientos. No se nos dice de donde sacaron agua para convertirla en sangre, ya que todas las aguas habian sido ya cambiadas. De la relacion aparece que los peces del Nilo murieron, i del rio salia mal olor, i no habia una sola gota de agua en toda la tierra de Ejipto que no hubiese sido cambiada en sangre. A consecuencia de esto, los ejipcios cavaron *al rededor del rio* en busca de agua que beber. ¿Podremos creer este cuento? ¿Es necesario para la salvacion aceptar que todos los rios, fuentes i lagos de un país fueron convertidos en sangre, con el objeto de inducir a un rei a que permitiese a los hijos de Israel ir al desierto a una jornada de tres dias a hacer sacrificios a su Dios?

Segun la relacion, a Faraon se le previno que el Dios de los hebreos, si rehusaba dejar partir a los israelitas, convertiria en sangre todas las aguas de Ejipto, i en vista de su negativa así sucedió. Esto no tuvo influencia alguna en Faraon porque sus májicos hicieron lo mismo. Parece que Moisés i Aaron no manifestaron sorpresa alguna ante el buen éxito de los hechiceros ejipcios. En ese tiempo se creia que cada nacion tenia su Dios. Lo único que Moisés i Aaron dijeron en favor de su Dios fué que era el mas grande i poderoso de todos los dioses, i que podia vencer al dios de cualquiera otra nacion.

Despues que las aguas se convirtieron en sangre, Moisés i Aaron esperaron siete dias. Al fin de este tiempo Dios le dijo a Moisés que se presentase nuevamente a Faraon i le pidiese la libertad de su pueblo, i que le dijese, si rehusaba, que Dios cubriria de ranas los límites de Ejipto; que produciria ranas en tánta abundancia, que se introducirian en las casas de Faraon, en sus dormitorios, en su cama, en las casas de sus servidores, de todo el pueblo, en sus hornos i hasta en las bateas de amasar. Esta amenaza no hizo efecto alguno en Faraon Inmediatamente Aaron estendió su mano sobre las aguas de Ejipto, i salieron las ranas i cubrieron la tierra. Los májicos de Ejipto hicieron los mismo, i con sus encantamientos se produjeron mas ranas en el país.

(*Se continuará.*)

EL COLMO DE LOS COLMOS.

—¿Sabe, Padre, cuál es el colmo de los colmos?

—Nó, Negro.

—Yo se lo diré, Padre. Jesucristo daba este consejo a sus discípulos: «Si álguien os da una bofetada en la mejilla derecha, presentadle la izquierda para que os empareje la sangría.»

—Doctrina mui bella, pero que ningun cristiano pone en práctica, i mucho ménos los conservadores de mi tierra.

—¿I qué diria Su Paternidad si supiese que los únicos que practican esa doctrina en Chile son los llamados liberales?

—Diria...... diria...... que eso era un colmo.

—¿I qué diria Su Paternidad si supiese que los liberales de Chile, no solo ponen la mejilla izquierda cuando les han abofeteado la derecha, sino que, despues de recibir las dos bofetadas, meten la mano a sus faltriqueras, sacan dinero i le pagan al abofeteador?

—¡Oh! entónces diria que eso era el colmo de los colmos, puesto que Jesucristo, con ser Dios, nunca llevó su mansedumbre i humildad hasta pagar a sus verdugos. Pero ¿a qué vienen, Negro, estas filosofías?

—Tan de cajon vienen, Padre, como no pueden venir mejor. Imajínese Su Paternidad que la viuda i los hijos de don José Miguel Barriga se presentaron al Congreso pidiendo...... ¡oh, vergüenza!... una limosnita por el amor de Dios.

—¿Ese José Miguel Barriga es el padre del otro flato Barriga de la Cámara de Diputados?

—El mismo, Padre

—¿El que, despues de las penúltimas elecciones de Diputados, llamó canalla al Gobierno i al partido liberal?

—El mismísimo, Padre.

—¿I ha tenido coraje ese miserable clerical de suscribir una peticion de gracia i de implorar su aprobacion a los liberales a quienes tánto ha insultado i calumniado?

—I los liberales insultados i calumniados por el mocoso Barriga han tenido el coraje de conceder a la familia de éste la pension solicitada.

—¡Por Dios! ¿en qué país vivimos, Negro de mi alma?

—En un país de carneros, Padre; en un país de sinvergüenzas; en un país de miserables mercaderes.

—Por tu madre, Negrito, averigua quiénes fueron los liberales que dieron su voto a la dicha pension de gracia.

—Lo averiguaré, Padre, lo averiguaré.

—Sí! quiero poner en lo mas alto de la picota del ridículo a esos falsos liberales, que, con una mano se limpian el escupo que han recibido en el rostro, i con la otra pagan al que los escupió.

—I despues de esto, Padre, ¿podremos decir que en Chile hai liberales?

—Jamás por jamás! Chile es un pueblo de cartujos, un pueblo de sacristanes, un pueblo de maricones, un pueblo de clericales!

—*Veritas est!*

UN CORISTA DE LA ZARZUELA.

—¿Es hermano de Esaú
Por lo risueño ese actor?
—No tal: te equivocas tú,
Pues ese jóven tenor
Es nacido en el Perú.
—¿I por qué tenor le llamas?
—Porque, *tenor* i *Tenorio*,
Es, sin irse por las ramas,
Tenor con el auditorio
I Tenorio con las damas.
Al coro se mancomuna
En toditas las zarzuelas;
Mas, se cré sin duda alguna
Un tenor de siete suelas
I un Tenorio de veintiuna.
—Entónces, ¿no es un artista?
—¿Un artista? ¡Qué ha de ser!
¿No ves que a la simple vista
Es tipo entre hombre i mujer,
Entre comparsa i corista?
—Pues debe créerse un tesoro
De belleza ese peruano
I el ruiseñor mas canoro,
Porque siempre sale ufano
De entre las filas del coro;
I, como a nadie respeta,
Va de la tiple al encuentro
Con su cara de griseta,
I casi se mete dentro
De la concha.... del consueta.
Rie como los juglares,
Viste con no poco *chic*,
Se hace ojeras i lunares
Más que la misma Rupnick
I que la misma Linares.
En papeles de sirvientes,
Que son los que puede hacer,
O en papeles mas decentes,
Sólo trata de hacer ver
Sus colmillos i sus dientes.
Si entre las damas se cuela,
Sus ojos ¡ai! las devoran
De un modo que asusta i hiela...
—Pues! si dice que le adoran
Las tiples de la zarzuela!
—Hombre, yo pierdo el reposo
Cuando miro a ese peruano
Hacer a todas el oso
De un modo tan chabacano,
Tan siútico i tan chinchoso.
Se pasará de gallina
El público i de.... chambon,
Si luego no le propina
A ese tipo maricon
Una buena silbatina!

IQUIQUE.

Junio 3 de 1887.—Reverendo Padre:—Si no fuera por el sagrado deber que tengo contraido con Su Paternidad, jamás mis manos tomarian la pluma para darle cuenta de las maldades que aquí se cometen.

Supóngase, Padre, que algunas madres desnaturalizadas, de alma corrompida hasta la pared del frente, llevadas por la corriente del vicio de la ociosidad, i amigas del lujo sin que les cueste trabajar un tantito, i que cargan trajes de seda, aparentando ser mas señoras que la gorra de Pilatos, están vendiendo a sus hijas al mejor postor, haciendo caso omiso de la decencia i de la moral. Tal es una vieja bribona que, teniendo dos hijas, vendió la mayor a un jóven que hoi vive con ella en un pueblo vecino de ésta, i acaba de realizar a la menor entregándosela a un sujeto recien enviudado. La mui canalla de la vieja, alma i conciencia de buitre, todas las noches se encarga de llevar a su hija a casa del viudito, i al dia siguiente vuelve a buscarla, compartiendo los buenos ratos que la pollona pasa con su idolatrado; digo idolatrado porque aún le quedan algunas *chauchitas* para la mantencion de uno o dos años más.

En el tintero dejo el nombre de esta vieja cabrona, el de las hijas que han sido vendidas como mercancias i el de los dichosos compradores.

A otras viejas por el estilo tengo en mi libro de memorias, las cuales negocian con el molino de sus hijas, quienes van clavando a medio mundo, pidiendo dinero prestado para no pagarlo jamás.

¡Cuidado, viejas bribonas! dejarse de tales negocios! Ganad el pan con vuestro sudor i trabajo i no claveis a medio mundo a fuerza de engaños i papelitos!

La cárcel está al frente de vuestra casa i os espera, viejas cabronas!

Cuidado, i mucho cuidado, porque lueguito les cantaré la cartilla con sus pelos i señales!—*Olimpo II el Chuncho.*

TEATRO MUNICIPAL.

PROPUESTAS DE CIACCHI.

A propósito de la reunion que celebrarán mañana los rematantes de llaves de los palcos del Teatro Municipal, presididos por el señor Intendente, para ocuparse de las propuestas del empresario Ciacchi i acordar los precios que éste deba cobrar por las localidades, voi a permitirme advertir a aquellos señores no se dejen embaucar por las alucinadoras promesas que les hace Ciacchi.

Ante de todo, deben tener a la vista el elenco de la compañía que piensa traer para saber de ese modo si merece la pena el asistir a sus espectáculos.

Hasta hoi, Ciacchi nos habla sólo del tenor Lusignani, que lo trae como novedad artística, siendo que ha sido silbado en Milan, Roma i Nápoles. Si dijera que traia a Stagno, sí que se le podria atender, porque, a la verdad, es un artista notable como escuela i como voz. Pero nada de esto se dice.

Los rematantes de llaves, si no quieren sufrir un chasco, al aceptar cualquier propuesta a ciegas, deben conocer ante todo el elenco i repertorio de la Compañía que pretende venir, porque para desengaños i fiascos teatrales ya estamos hartos.

Por esto, me atrevo a recomendarles obren con precaucion al aceptar cualquiera propuesta.—*E. D.*

LA POLICIA DE SANTIAGO.

—Pero, Negro de mi alma, este es el colmo de la indolencia! ya no puede haber un corazon mas ruin! ¡Qué entrañas de chacal!

—Sí, Reverendísimo amo: entrañas de chacal tiene este médico con esterior de serafin; pero nó como el de Ñuñoa, sino como un serafin de ojos románticos, boca de vermellon, siempre dispuesta a sonreir para mostrar dos andanas de blanquísimos dientes; el habla melosa, como la del confesor que tiene a sus piés a una penitenta jóven i bonita, i la actitud un tanto tímida, como muchacha que, ayer no más, hizo su primera comunion.

—¡Ah, jesuitas perniciosos sin un ápice de sentimientos humanitarios! todos sois iguales, todos os embozais con la capa de la relijion para esconder a la vista la gangrena i el cáncer de vuestras almas! ¡Quién pudiera desenmascararos a todos de un solo golpe! Pero, hijo, ¿que no están en conocimiento de la autoridad local los abusos i barbaridades que comete ese zopenco?

—¡Que si lo sabe! vaya que sí! Sin embargo, señor, a este hipócrita se le paga sueldo para que asista a nuestros guardianes, sabiendo que este alcornoque es enemigo declarado de la policía. ¡Pobres pacos de Santiago! Sí, mi Padre; sí, mi amo, siento que se me abrasa el pecho de impaciencia i de cólera contra las autorid:

El remo

medio.

des que...... no puedo proseguir, me ahogo, si no remojo las fauces.

—Toma, hijo, toma: en este chifle hai una buena racion del de aloja i pisco, de resucitar *pacos*.

—¿Tambien usted, Padrastro?

—Pero, Pancho Negrete i Aceituno, no te enfades con tu viejo confesor, tutor i curador de tu alma! Díme, hijo: ¿que a esas bribonas, que se cubren con el faldellin de la relijion i los ostensibles bullones de la mentida virtud, i que son enemigas de lo que Dios i la Natura han creado, pues hacen desaparecer los encantos que el Hacedor les diera a fuerza de yodo, con el punible i criminal intento de matar la sensibilidad natural para entregarse a monstruosos vicios; i que a esos Nerones de la humanidad doliente como el chambon i pechoñísimo doctorzuelo Astaburuaga, antítesis o parodia de los verdaderos hombres de ciencia, díme. no les alcanza la lei del Código Penal? ¿Cómo se mantiene en sus puestos a jente tan villana, tan vengativa, tan cruel i tan miserablemente hipócrita?

—¡Ai, Padre mio i amo de mi corazon! doblemos esa hoja. Le ruego por San Simplicio de Bobadilla que pasemos a otro asunto con ménos abrojos para que podamos hablar con mas tranquilidad, porque éste me ataca directamente el cerebro, i no quiero morir de conjestion.

—Bien, i perfectamente bien, pequeño renacuajo. El sosiego para raciocinar es una cualidad que a todos no les fué dada i de la que carecen en absoluto los Diputados conservadores de nuestro Congreso. Vamos, Negro amigo: entremos de lleno a tratar de nuestra Guardia de seguridad; hagamos un resúmen cabal de todo lo que hemos discurrido sobre esta institucion; parangonemos con exactitud i conciencia la pobre i lamentable situacion a que tiene sometidos la Municipalidad a nuestros polizontes, con las garantías, respeto i consideraciones a que son acreedores los vijilantes i custodios de la propiedad ajena en Valparaiso; debido todo esto a la buena organizacion i desprendimiento de la honorable Edilidad de esa provincia i al buen tino i mejor voluntad de los jefes de ese Cuerpo.

—Entónces ¿su merced opina que a los jefes de la Policía de Santiago les falta entusiasmo i les sobra desidia para mantener en buen pié, i a la altura que merece nuestra culta capital, al Cuerpo que comandan i que es custodio de nuestros intereses i vidas? Equivocado está Su Paternidad: los verdaderos cómplices i criminales autores de la postracion de nuestra Policía, son la mayoría de pechoños Municipales; a ellos se les debia hacer responsables solidarios del bandolerismo que hoi se ha desbordado en nuestra poblacion como impetuoso torrente; a ellos se les debia enrostrar el que diariamente tengamos que lamentar horribles asesinatos casi en las plazas públicas, salteos, robos i otras fechorías. Muchas veces he estado por creer que los Ediles conservadores tienen compañía en comandita con los bandidos, salteadores, rateros i demás jente desalmada de este jaez

—Yo quisiera, mi señor, que las autoridades concedieran a los jefes de esta Policía lo que ellos pretenden para reorganizar tan importante Cuerpo, i que con la enerjía i entereza del primer jefe, Dublé Almeida, i la sagacidad i perspicacia del segundo, Hermójenes Puelma, veríamos en nuestra capital una Policía modelo, a la altura de la primera Policía europea. Señor, me ha dado mucha *sequia*.... Con su permiso....voi a empinar el codo.

(Se continuará.)

¡TODO A LA ESTAMPA!

—Padre, estoi furibundo......
—Pues el furor te quitaré mui pronto
Con este rebenquito......
—Paf' e' mundo
Intolerable está de puro tonto!
—¿Te picó la tarántula, Negrito?
—¡No me ha picado nada! ¿no le dicen?
—Es que siento infinito
Que a tí te martiricen......
—¡Me está haciendo *la paca!*
—Negrito, al contrario,
Quiero saber por qué......
—¿Por qué rabiaba?
Rabiaba, sí, porque, leyendo un diario,
Me daba a los Demonios,
Pues estos croniqueros animales
Sólo nos hablan hoi de matrimonios,
Que describen con pelos i señales.
«Que casó don Fulano de la Espina
Con doña Perengana Palomino
I que don Merengano fué el padrino,
I doña Merengana, la madrina;
I que el señor presbítero don Galo
A los novios echó las bendiciones;
I a la novia le enviaron de regalo
Joyas, muebles, camisas i calzones;
I que los novios fuéronse a su casa,
Una vez que acabó la ceremonia......»
¡I esto ya de ridículo se pasa,
De mal humor me pone i me endemonia!
I hai cronista que cuenta a sus lectores
Hasta cómo prendidas van las damas,
De la tela del traje, i sus colores,
I del *confort* de las nupciales camas.
Que el lector no reviente de un berrinche
I que al mas cuerdo no le vuelva loco
Aquello de «la saya café-chinche,
Guarnecida de felpa verde-moco,
Lo de la *confeccion* (¿de qué botica?),
Del *pouf* i *polizones*,
I de la chicha de García Pica,
De los membrillos, truchas i gorrionesa!
I en seguida el cronista cachazudo
Nos describe el banquete plato a plato,
I del *ménu* nos habla o del *menudo*,
Que no se sabe si es de perro o gato;
Luego el hijo de...... fraile
Escribirá cuarenta o *más carillas*,
Como las que asistieron a aquel baile,
En que bailaron valses i cuadrillas.
—Basta, Negrito! basta!
—¡Déjeme maldecir a toda boca,
Mi Padre, de los tontos i su casta!
—Pero dí: el parentesco ¿no te toca?
—Padre, ¡qué ha de tocarme,
Si de tonto no tengo ni un adarme!
Piénselo bien, que me hallará justicia.
¿Se casa una doncella?
¿A qué dar a la estampa la noticia
Si sólo el novio ha de dormir con ella?
¿Que se les dió a los novios un banquete?
¿I eso qué me importa,
Si no me dan un trago de anisete,
Ni un zancarron de pavo ni una torta?
¿Que bailaron, en fin, como camellos
I les corrió el sudor como a caballos?
¿I bien? Porque bailaron ellas i ellos
¿Se me van a irritar a mí los callos?
Además, en un brete
Al lector se coloca.
Al leer la pintura de un banquete,
Se me hace agua la boca;
Cuando leo que damas i donceles
Del valse en la suavísima piragua
Se embarcan i navegan sobre pieles,
Los piés se me hacen agua;
I cuando leo, Padre, que se casa
Algun galan con una niña hermosa,
No sé, Padre, no sé lo que me pasa......
Se me hace agua......
—¿Qué, Negro?
—Cualquier cosa...

TALCA.

Junio 17.—Riverenda: Je vous remercie pour votre complaisance. Mucho acradeciendo a yusté públeca mio cartito. Yu lo conta a yusté cinque cosa agora: E. D. hace trabaca como la burro a la popre presa de lo Penitenciaria e no le da uno *cinque* pur compra la tabaca. Esta privon estar rica cun lo sudor de lo popre prisonera, que lo hace moblo pur la casa e pur véndelo; e si atrasando, la echa cun grilla pur la calabuza oscura. Yu le da otra dato de esta privon que encordando pur la costilla de lo popre presa.

—Lo secretaria del crimo copra *tuo dollars* pur uno rea, e si cayendo vingte rea, echa la bolsico *forty dollars*. ¿Qué diga yusté, Riverenda, de esta ropo? Lo Fisca págalo tamien pur la mes *eighty dollars* e la tesorera la da *tuo* pur cienta de lo molta; tene ganando tamien *one dollar* pur cada testico e media *dollar* tamien pur pone la carabato. Esta privon estar placa; pero pécale, Riverenda, pur la canilla.

—Tene aquí uno comandanto pur manda la paco del poblo e de lo campo. Echa a la bolsico ¡dos suelda municipalo! ¿E no sabiendo incompatible, Riverenda? Esta parece: pur abusando el municipia. ¿Cómo atendiendo a lo campo e a lo poblo?

—Loca se volvió rapiando Inrico Alecandra contro yusté. Diga él: yu sapiendo la diapla que poniendo lo cuñao mio pur Padillio, yu matando. E yu le diga: ¿qué matando siendo marica? ¿Cómo no matando sinior A. S. que echando de la benquete? Micor nu hapla popre moza lava plato del *Bello Rosa!*

—Toavia no pagando mio cinque pesa la privon B. Sep.; pego yu ruécale a yusté, Riverenda, pur póngalo B. Sepúl. Si no pagando la ponga otro poquita.—*J. Rechynzkins.*

Posdato.—Riverenda: Anda loca la privones pur sabe quién ser yu, e diga: yu paga *diz dollars*, yu paga *cinque*, e yu *vingte*. E yu me topa cun ella e mi ria a mi gosto pur la leso.

SOLICITADAS.

De diablos andaban algunos jóvenes borrachos anoche por la calle; pero les advierto que, si otra vez van a incomodar a los vecinos de la calle Santo Domingo arriba, daré sus nombres, i principalmente, el de uno de ellos, que dará mucho material de que disponer. Ya sabe el de anoche a quién me refiero.

VALPARAISO.

Junio 16.

•—La Aduana de este puerto entra en un período de tranquilidad que há mucho tiempo se hacía desear.

Los asuntos de Aduana, como los llaman los diaristas, siguen su curso ante el juzgado i no se ha adelantado un ápice más que el primer dia.

Los trabajos en la Contaduría siguen su marcha como en los mejores tiempos, como se vé en la nota que acaba de pasar la Superintendencia al Ministro de Hacienda.

La Alcaidía sigue los trabajos como ántes.

La Oficina de Vistas es la única que deja que desear. Escaso personal de planta, con parte de sus empleados ausentes, con licencia temporal unos i enfermos otros, nadie creeria que dia tras dia ha ocurrido que todo el trabajo ha sido hecho por solo 6 vistas (los señores Vergara, Carreño, Chaves, Molinare, Sotomayor i Donoso). Se espera que el nuevo jefe de la oficina solicite de quien corresponda el aumento del personal de vistas, i ojalá se llene con individuos idóneos, como hai algunos aspirantes que llenan esas condiciones, i que no sean pijes impuestos por la política u otros compromisos, a fin de tener hombres de trabajo que, al mismo tiempo que cumplan con sus obligaciones, sepan atender como se debe al comercio.

Ha sido mui bien recibida la disposicion del jefe, señor Ferrari, en que recomienda el cumplimiento en la hora de asistencia.

•—La historia del ciego de la Ajencia del Turco es de las mas orijinales.

Hasta hace pocos años pedia limosna todos los dias, acompañado de una hija que se le murió, i recorria todos los almacenes haciendo la colecta. A más de vestir decentemente i usar tarro, usaba este hombre un lenguaje tan tierno i tan hipócritamente humilde, que era capaz de engañar al mismísimo Diablo, enterneciéndole.

Vivió en casa de una señora Bañados, a la que casi dejó en la calle, pues le trampeó dos años de arriendo, que era su única renta, i la enredó en un pleito que casi la volvió loca.

Después de comprarse una casa, siguió pidiendo limosna hasta lograr establecer a su mujer, que es el segundo tomo, con la Ajencia del Turco. El pedigüeño i descarado ciego siguió esplotando a los incautos hasta que todos éstos se convencieron de que eran víctimas de un bribon.

Se continuará en la próxima.

•—Ya que de prestamistas se trata, diré a Su Paternidad que, además de ciertos empleados, uno de la caja i otro de la maestranza del ferrocarril, que prestan dinero a los pobres trabajadores al *diez por ciento mensual*, he conocido há pocos dias una vieja, llamada Francisca Caviedes, que presta dinero al *veinte por ciento* a las desgraciadas contumelias de la calle Independencia. Por cierto que la usurera sanguijuela está ya bastante rica.

•—Cinco bullangueros, que se titulan fundadores de la Filarmónica de Obreros de Valparaiso, se han alzado con los libros, timbres, etc., i con actas falsas han ido a sorprender al notario señor Vega, haciéndose parar por socios i representantes de la sociedad para constituir un mandato en un tal Juan Sabino Dávila, a fin de querellarse contra la mayoría, por despojo de la sociedad.

Antonio Rojas, siendo cigarrero de una acreditada cigarrería de este puerto, usurpó el título de fundador, apropiándose las ideas de su patron. Este hace ya varios meses que no paga sus cuotas i, de conformidad con los estatutos, no es ya socio.

Teófilo Palomino, dejó de ser socio i se le espulsó porque, contraviniendo los estatutos, amenazó con revólver, en el recinto social, la vida de otro socio, porque no se aceptaban sus depravadas ideas: hecho confesado ante la policía de este puerto, de donde salió con fianza.

Nemecio Ugalde, que renunció al título de socio, en carácter indeclinable, en plena junta jeneral, porque se le echó en cara que no pagaba sus cuotas.

Miguel Gonzales, que en conformidad con los estatutos dejó de ser socio por falta de pago i por haberse colocado de mozo en la zapatería Etcheverry, de donde ya salió.

Este decia que estaba enfermo para librarse del pago de cuotas i, sin embargo, se puede probar que pagaba en la Asociacion de Artesanos; i

Víctor Contreras i Ca., que era tesorero i cantinero, espulsado ya por...... que queda en jabon.

¡Qué quinteto de *representantes* de la sociedad! ninguno socio!

Tengo, Padre, muchos datos sobre estos individuos, con pruebas irrecusables, que a su tiempo le daré.—Su afectísimo.—*Frai José.*

MIS GRABADOS.

EL REMEDIO.

—¡Alto ahí, caballeritos!
—¿Qué quereis?
—Vuestro dinero!
—Si somos Municipales!
—Entónces, ¡palo con ellos!
—¡Favor a la autoridad!
—¡Palo!
—Sereno! sereno!
—Inútilmente llamais;
Los *pacos* no son tan lerdos,
Que, siendo víctimas vuestras,
No vendrán a protejeros.
—Mas, ¡por Dios! no nos mateis:
Quitadnos cuanto traemos;
Pero dejadnos la vida......
—Vuestra vida ¡vaya a un cuerno!
Es preciso que murais
De vosotros dos al ménos,
Para que los que no mueran
Cuenten a sus compañeros
Que a los ediles bribones
Sabe castigar el pueblo,
Cuando su hacienda i su vida
Miran con gran menosprecio.
¡Mueran esos miserables
Pechoños politiqueros!
—Favor! socorro! socorro!
—Ya sin vida dos cayeron
I los demás han quedado
Hechos un costal de huesos............

....

I en esto estaba, lectores,
Cuando disperté del sueño......
¡Ai! un brazo yo daria,
Más que un brazo, mi pescuezo,
Por que lo que en sueños vi
Pudiera verlo despierto!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

HOI:

MOSQUETEROS GRISES.

A las 8 en punto.

REPARTIDORES DE CERVEZA

se necesitan. Tienen preferencia los que tienen reparto de licores o de pan.

Cañadilla núm. 145.—Cervecería de la Estrella.

433

BUENA COCINERA.

Con informes, se necesita, calle del Puente, 8 altos. Se paga buen sueldo.

IMPRENTA I LITOGRAFIA

DE

«EL PADRE PADILLA».

En esta imprenta se hace toda clase de trabajos tipográficos i litográficos a precios sin competencia, con prontitud i buen gusto.

SE VENDEN

colecciones completas de *El Padre Padilla*. Se remiten a provincia libres de gastos para el comprador.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III. Santiago, Mártes 21 de Junio de 1887. NUM. 429

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Estos májicos parecen que no eran orijinales en sus pruebas; pero, por lo que respecta a la imitacion, eran perfectos maestros en el arte. Las ranas hicieron tal impresion en Faraon, que mandó llamar a Moisés i le pidió suplicase al Señor que las hiciera desaparecer. Moisés consistió en hacerlas salir de las casas i desaparecer de la tierra i las permitió quedarse en los rios. De consiguiente, murieron las ranas de las casas, de las aldeas i de los campos, i el pueblo las reunió en montones. Tan pronto como desaparecieron de las casas i del campo, el corazon de Faraon se endureció nuevamente, i rehusó dejar salir al pueblo.

Aaron, entónces, por mandato de Dios, estendió su mano, teniendo en ella la vara, i golpeó el polvo de la tierra, i se convirtió en piojos, en el hombre i en el animal, i todo el polvo de la tierra de Ejipto fué convertido en piojos. Faraon llamó a sus májicos i trataron de hacer lo mismo por medio de sus encantamientos, pero no pudieron. Por lo cual los hechiceros dijeron a Faraon: «Este es el dedo de Dios.»

No obtante esto, Faraon rehusó dejar salir a los hebreos. Entónces Dios hizo aparecer una nube de moscas en la casa de Faraon, en las de sus servidores, i en toda la tierra de Ejipto, en tal abundancia, que toda la tierra se corrompió a causa de las moscas. Pero en los lugares que ocupaban los hijos de Israel no habia moscas. En consecuencia, Faraon llamó a Moisés i Aaron i les dijo: «Id i ofreced sacrificios a vuestro Dios en esta tierra.» Ellos no querian sacrificar en Ejipto, i solicitaron permiso para ir a una jornada de tres dias en el desierto. Accedió Faraon, i en consideracion a esto, Moisés se comprometió a usar de su influencia con Dios para inducirlo a que enviase las moscas fuera del país. En consecuencia, le dijo a Dios el trato que habia hecho con Faraon; i el Señor aceptó el compromiso, e hizo salir las moscas de las casas de Faraon, de las de sus servidores, i de las del pueblo, i no quedó una sola mosca en la tierra de Ejipto. Tan pronto como se fueron las moscas, Faraon cambió de opinion, i concluyó por no permitir la partida de los hijos de Israel. Entónces Dios ordenó a Moisés que se presentase a Faraon i le dijese que, si no permitia salir a los hijos de Israel, destruiria el ganado mayor, los caballos, los camellos i los carneros; que a estos animales les enviaria una terrible enfermedad; pero que de ella no sufririan los animales de los hebreos. Moisés hizo lo que se le ordenó. Al dia siguiente murió todo el ganado de Ejipto, es decir, todos los caballos, todos los asnos, todos los camellos, todos los bueyes i todos los carneros; pero de los animales de propiedad de los israelitas ninguno pereció. Este desastre no hizo efecto en Faraon, i rehusó dejar partir a los hijos de Israel. Ordenó entónces Dios a Moisés i a Aaron tomar de un horno un poco de ceniza, i dijo a Moisés que la arrojase hácia el cielo a la vista de Faraon, diciendo que la ceniza se convertiria en menudo polvo en toda la tierra de Ejipto, i causaria diviesos i ampollas en el hombre i en el animal en todo el país.

Es un poco difícil comprender cómo podrian afectar a Faraon los diviesos i ampollas que les saliesen a los animales que ya estaban muertos. No debe olvidarse que todos los animales habian muerto de la morriña ántes que vinieran los diviesos.

Esta fué la mas decisiva victoria para Moisés i Aaron. Los májicos estaban tan cubiertos de diviesos, que no podian permanecer de pié delante de Moisés. Pero esto no hizo efecto en Faraon, que parece haber sido un hombre de gran firmeza. El Señor dió entónces instrucciones a Moisés para que se levantase temprano i le dijese a Faraon que estenderia su mano i causaria una peste, i en la mañana haria caer un horrible granizo, como nunca se habia visto en la tierra de Ejipto. Tambien le dijo a Moisés que previniese que todo el ganado del campo lo colocasen bajo de techo. Debe recordarse que todo el ganado habia muerto recientemente de morriña, i los cadáveres habian sido cubiertos de diviesos i ampollas. Nada de esto hizo efecto, i Moisés estendió el brazo hácia el cielo, i el Señor envió truenos, granizo i rayos, i el fuego corrió por la tierra, i el granizo cayó sobre todo el país, i todo lo que estaba en el campo, tanto hombres como animales, fué destruido, i el granizo destruyó toda la yerba del campo i todos los árboles, escepto en la parte habitada por los hijos de Israel; allí no cayó granizo.

Durante esta tormenta Faraon llamó a Moisés i a Aaron, i confesó que habia pecado, que el Señor tenia razon, que los ejipcios eran malos, i les suplicó que pidiesen al Señor que no enviase mas truenos i granizo, i que dejaria partir a los hebreos. Moisés se comprometió a que, tan pronto como saliese de la ciudad, elevaria sus manos al Señor, i que los truenos i el granizo cesarian. Pero, cuando la lluvia, el granizo i los truenos cesaron, Faraon resolvió no dejar partir a los hijos de Israel.

(Se continuará.)

UNA MUERTE SOSPECHOSA.

—Padre, asustado vengo.

—I tánto, Negro, que ya se te salen los ojos de las cuencas.

—No solo los ojos, Padre, parecerán salírseme, sino que todo lo que es capaz de tener salida en mi cuerpo.

—¿I por qué, Negro, ese espanto?

—Es que vengo del cementerio.

—¿I allá te habló algun muerto?

—Sí, Padre: un muerto. Yo le pregunté, al verle su traza de pensionista del Purgatorio: ¿«De este mundo o del otro?» —«¡Del otro,» me contestó.

—¡Diablos! la cosa fué séria.

—I tan séria!...... «¿Cómo se llama usted?» interpelé al muerto. Yo me llamo *Mr. Poison.*

—Como quien dice el señor Veneno.....

—Entónces, Mr. Poison me contó que él era el jenio tutelar de los que en este mundo no morian por sus cabales......

—¿Cómo es eso?

—Quiso decirme que él era el denunciador de los que mataban a veneno al prójimo...... I me contó una tétrica historia de una jóven francesa que el Domingo fué enterrada en el Cementerio.

—¡Oigan!

—Me dijo que esa jóven era casada con un muerto.......

—¡Con un muerto!

—Nó, Padre; quise decir con un cadáver ambulante. I que, siendo jóven i bonita, estaba, sin embargo, condenada a tratar *con bêtes* (el francés Mr. Poison queria decir acaso *con bestias*), puesto que su marido, su cuñado i un godo eran unos bestias en tratar a la desgraciada niña......

—Hombre, tu relato se hace interesante.

—I agregó Mr. Poison que a la dicha jóven, que estuvo postrada largo tiempo en el lecho del dolor, jamás los que la rodeaban le llevaron un médico ni ménos trataron de endulzar la acibarada existencia que hasta su última hora se la obligó a llevar. Nadie, ni sus amigas ni sus parientas, tenia entrada en la casa de la enferma; i como ésta era dueña absoluta de una fortuna que no bajaria de 150,000 pesos, Mr. Poison presume que ha sido envenenada.

—¡Envenenada!

—Sí, Padre: ¡envenenada! I asegura M. Poison que él vió el cadáver de la jóven, que estaba horriblemente amoratado; i agrega que se confirma en su presuncion por el hecho de haber sido llevada al Cementerio en un humildísimo ataud i sin ningun acompañante, como quien va a enterrar a un perro o, mas bien dicho, como quien va an'terrar a una persona cuya muerte se quiere ocultar a la justicia ordinaria.

—¡Oh! ¡qué de crímenes no se ocultarán tras de esas sentidas *defunciones* que publican los diarios!

—Muchos, Padre. «Si se levantaran las tapas de todos los ataudes que llegan aquí, me dijo Mr. Poison, ya que los cadáveres no podrian hablar, hablaria la ciencia, i a gritos, a practicarse en ellos una escrupulosa operacion......»

—Pero ¿por qué Mr. Poison no ha puesto el hecho en conocimiento de los parientes de la finada?

—¿Por qué? Porque tendrian que habérselas *con bêtes*, como decia el muerto-vivo, i ademas, porque los interesados en hacer desaparecer de este mundo a la *rigorosa* jóven tienen cojidos de cola i tirantes a los tales parientes...

—Entónces, que el señor Fiscal obre de oficio, mandando desenterrar el cadáver de aquella niña i ordenando se haga una autopsia médico-legal.

—Si vuelvo a ver a Mr. Poison (aunque pocas ganitas me han quedado de tener otro encuentro con aquel aparecido), le insinuaré la idea de que vaya a hacerle una visita a dicho caballero.

—Bueno, Negro: vete a hacer una pequeña parvidad, que harto la necesita tu demacrado cuerpo....

—Gracias, Padre, por su amabilidad.

LA JUVENTUD EDUCANDA.

Los pechoños de la Universidad han cumplido con su deber *camballoneando* hasta derrotar al señor don Diego Barros Arana.

Tócale ahora a la juventud que concurre a las aulas de la Universidad cumplir con el suyo, protestando de una manera enérjica contra el dicho cambullon.

Que la juventud que se instruye en nuestra Universidad es casi toda liberal nadie lo pone en duda i mucho ménos despues de la reeleccion de Mariquita Huneeus. ¡Qué atroces silbatinas recibió el vencedor! Cada voto en su favor que proclamaba el secretario, era recibido con una salva de rechiflas; así como cada voto que obtenia el señor Barros Arana era acompañado de atronadores aplausos.

Ello prueba hasta la evidencia que la juventud no quiere tener de rector a la Mariquita Huneeus.

Pero como querer no es poder, lo que la juventud debe hacer ahora es declararse en huelga i no asistir a ninguna de las clases de la Universidad ínter tanto no se barra de sus claustros a ese muñeco que el partido clerical, por odio al señor Barros Arana, elevó al elevado puesto que aquél ocupa.

En Europa los estudiantes son mozos de trapío i de mucho ñeque; se hacen respetar hasta de las testas coronadas.

¿Por qué los estudiantes de Chile no habian de hacerse respetar tambien de testas coronadas por el sombrero del jesuita.

¡A la obra, juventud chilena, que mi Negro i yo te ayudaremos a derrocar a doña Jorjesa Huneeus!

CORONEL.

Junio 2 de 1887.—Hai acontecimientos en la vida humana que horrorizan verdaderamente. Digo que horrorizan, i a mi parecer no me equivoco, al tener conocimiento de los escándalos e irregularidades que está cometiendo el recien nombrado Juez de Letras para este departamento: me dirijo al sultan Bustos, hombre imposible, por su mal carácter, etc., de permanecer a la cabeza del puesto tan delicado que en mala hora se le confió.

Apesar de las exijencias de muchas personas de este puerto para detallar al pié de la letra los abusos i canalladas del juez, mi pluma se resiste a narrar hechos que poco a poco van desarrollándose i adquiriendo suma gravedad i que pagará mas tarde el sultan con su cabeza; i su guacho, es decir, la repugnante criatura que está haciendo de secretario accidental, pagará con la otra, porque de dia en dia, este par de tipos, aborto de la naturaleza, están desparramando enemigos por doquier.

Llegará pronto el dia en que tendremos que ver despedir del departamento a este par de leguleyos, con pitos, cohetes i tambores, mas o ménos como despidió el pueblo de Constitucion al juez de ahí.

Inter el Supremo Gobierno no despida de Coronel a tres o cuatro mandarines que están mamando la teta de la vaca a dos carrillos i esparciendo la discordia entre los habitantes, jamás viviremos en paz i armonía; siempre estaremos en contínuo batallar.

Pondremos punto final a esta desagradable correspondencia, con intenciones sí de continuarla en caso necesario.

Al ñato Sierra le prevengo que en Lota lo aguarda un compadre suyo para sacarle el otro pedacito de nariz que le queda.

Aconsejo al ridículo D. R. P. se deje de coloquiar con la.... aquella que usted sabe, porque si una noche lo pillo saltando cercas, le bajo los calzones a chicotazos.—*Acido Nítrico.*

LOS MOSQUETEROS GRISES.

—Ya no perdonas ningun Sábado, Negro tunanton......

—¡Que habia de perdonar éste, Padre, cuando se daba en el Teatro Santiago la hermosa i chistosísima zarzuela *Los mosqueteros grises!*

—¡Ah! ¿vienes del teatro? Entónces has aprovechado tu tiempo.

—Mui mucho, Padre, como que vengo sin carretillas de tánto reir......

—¿Cómo es eso de *Los mosqueteros grises*, Negro?

—Yo le contaré, Padre. Un par de mosqueteros salen a correr tierras, i a lo mejor se topan con dos frailes que iban a dar misiones al colejio de las Ursulinas, rejentado por un abate i dos monjas mas beatas que las nuestras i mas feas que la presencia de un inglés. El encuentro tiene lugar en la taberna de «El mosquetero gris», cuya tabernera no sé cómo no les barajó los sesos con sus lindos ojos a los siervos de Dios.

—¿Quién hizo de tabernera?

—La señora Rupnick, que de un papel secundario como es el suyo supo sacar mucho partido la simpática artista. Adelante. Los capitanes mosqueteros, que son un par de tunos de buena lei, les cargan la mano a los frailes hasta que los dejan por esas cuerdas, borrachos como un trompito, o como un fraile......

—¡Eh! Negro atrevido!

—Perdon i adelante. Cuando los siervos de Dios estuvieron embriagados......

—¡Cómo!

—Embriagados en éxtasis de vino......

—¡Cómo! ¡cómo!

—En éxtasis di-vi-nos.... los mosqueteros grises tuvieron la peregrina ocurrencia de quitarles los hábitos, vestirse con ellos i largarse al convento de las Ursulinas.

—¡Qué sacrilejio!

—Sacrilejio será, Padre; pero el hecho es que hasta los mas pechoños que asisten al teatro aplauden a morir el sacrilejio. I el hecho es que Dalman, bien secundado por el chico Diaz, hace un fraile bo-

Para

ni familia.

rracho divino; sí, divino, Padre. No creia yo que bajo la capa de ese magnífico tenor serio se ocultara un tenor gracioso de tan buena lei como el que mi amigo Andrés nos exhibe en *Los mosqueteros grises*.

—Mire usted cuántas gracias nos tenia ocultas el picaronazo!

—No le encarezco más, Padre, el irreprochable desempeño de Dalmau en esa obra porque quiero que Su Paternidad le aplauda de cuerpo presente.

—Iré, iré.

—La señora Linares hace una colejiala encantadora, cautivando al auditorio con su guapa figura, su fresquísima voz i su espléndida maestría. Nos regaló el Sábado un delicioso valse, cantado como ella sabe cantar. Pero, para lo que yo me apronto, Padre, es para unas *peteneras* que la señora Linares dicen que canta i que son revolucionarias... Ese canto popular de los españoles tiene cierto parecido con algunas de nuestras tonadas, i más aún con los *tristes* de los cuyanos i los *yaravíes* de los cuicos.

—¿I cuándo cantará esas *peteneras* la señora Linares?

—¿Cuándo? Ese es mi secreto, mejor dicho, ese es el secreto de la hermosa tiple!

—¡Vaya por el secreto! Pero continúa con tus mosqueteros.

—Cuello, en su papel de abate, estuvo en su caballo; lo hizo mui bien. Lo mismo diré de la otra colejiala, la señera Mariotti, quien con la señora Linares celebraron con toda el alma el sermon sobre el amor que predicó uno de los frailes....

—¡Cómo! ¿Un fraile predicando sobre el amor?

—Es que aquel fraile era un fraile gris......

—¡Ah! los malditos mosqueteros! Prosigue.

—No prosigo, Padre, para dejarlo con el gusto colgando......

—¡Rapazuelo! por fortuna no estoi en estado......

LA CACHA.........

¡Vaya una historia chistosa!

En un miserable lugarcillo cuyo nombre no recuerdo, fuí actor de algo curioso que paso a referir.

Encontrábame en misa, i al lado de un confesonario habia una devota que con mucho recojimiento oia tambien *la santa misa*. A un lado i afirmado en un rincon del confesonario tenia su quitasol (pues el sol era tropical).

Me olvidaba decir que la referida señora tenia una hermosa hija i que por lo alegre pasaba por mui amable.

Un jóven, que seguia los movimientos de la señora, tuvo la ocurrencia de acercarse hácia ella i pedirle por un momento el quitasol que yacia arrinconado, no sin hacerle presente que solo deseaba verlo por un momento. Ella no se negó, como era natural, siguiendo, por el contrario, con mayor recojimiento aún las menores acciones del padre. Pero, miéntras tanto, ¿qué hacia el jóven con el quitasol? Ya lo verá el lector. Tómalo, quiébrale la cacha, que era de oro, i con mucha maestría, i sin llamar la atencion, devuélvelo, colocándolo en su lugar, dando las gracias a la amable señora, quien no notó la falta de la *cacha* sino al levantarse para irse; mas, tuvo una idea para salvar lo perdido, habiendo desaparecido el ciudadano ladron, i fué la de colocar el siguiente aviso al dia siguiente:

«Al jóven que tomó mi quitasol en la misa de nueve de ayer, ruégole se sirva devolverme la *cacha* que se llevó, dándole la gratificacion que pida. Direccion: calle de...... núm......»

Al dia siguiente de publicado el aviso anterior, se leia en el mismo diario este otro:

«Si la señora me entrega su hi...... con mucho gusto le entregaré su *cacha*...... que son de oro i plata las que más me agradan, sin pedir otra remuneracion.»

Esto es verdadero i lo *afirmo* con *mi firma*.—*Raceda*.

DE TODO UN POCO.

¡Hágame usted patria con los liberales de esta tierra!

En una reunion de señoras a que convocó don Hilario Fernandez el último Domingo para no sé qué objetos piadosos, se nombró presidenta a la madre del Presidente de la República; i secretaria, a su señora esposa!......

¿Cómo hacer que la jeneracion que se levanta sea liberal si las madres educan a sus hijos, i los *jotes* embaucan a las madres?

¿Cómo hacer cría de liberales en esta tierra gobernada por una liberal que es tan.... liberal?

*

Don Samuel Izquierdo ha presentado a la Municipalidad una solicitud en que le pide no ceda a nadie el salon de la filarmónica por la mui poderosa razon de que la Sociedad Filarmónica paga por él 1,500 pesos de arriendo!!!

Los caballeritos que van en las noches de invierno a *cabrear* al rejio salon filarmónico encuentran que hacen un enorme sacrificio pagando ese miserable alquiler.

I ¿qué diremos los que no somos filarmónicos i que, sin embargo, de nuestro propio peculio construimos el elegante coliseo con sus adyacencias?

¿Qué dirá el pueblo, que no puede asistir a los bailes de la aristocracia, pero que paga a la aristocracia sus *inocentes* divertimientos?

¿Qué dirá la capital, que está entregada al bandolerismo porque la Municipalidad no tiene fondos con que costear una buena policía, pero que alquila un magnífico salon por 1,500 pesos anuales a jente que no le importaria un bledo dar por él 5 o 6,000 pesos?

*

Los rematantes de llaves del Teatro Municipal se reunieron el Domingo para arbitrar qué temperamento debian tomar a propósito de la *pequeña* subvencion que Ciacchi pide para traer sus cuatro compañías.

Parece que aquellos señores no están mui dispuestos que digamos a pagar cuarenta pesos por un palco.

A dar asenso a tan subidas pretensiones, dia llegará en que un asiento en la galería cueste doscientos pesos.

Si no podemos pagar una buena policía, ¿cómo hemos de poder pagar un entretenimiento que tántos miles de pesos nos ha de costar?

*

El Ministerio todavía no sale del cascaron.

La gallina, con los frios que hacen, no tiene calor bastante para darles vida a los seis polluelos de marras.

Sin embargo, ya asoma la cabecita don Agustin Edwards, pollito que parece empecinado en matarles a los banqueros la gallina de los huevos de oro.

Si así ha de hacerlo, que no se mueva del Ministerio!

La idea que preocupa al señor Edwards, como lo he dicho otras veces, es la de fundar en Chile una sucursal del Banco de Lóndres con capitales ingleses.

Si consigue realizar su ilusion, no solo le daré mi voto para Presidente de la República, sino que le levantaré una estátua de oro macizo, aunque sea del tamaño de un garbanzo.

SOLICITADAS.

No es posible tolerar por mas tiempo las impertinencias que, en medio de sus borracheras, cometen diariamente los individuos de la tercera cuadra de la calle de la Maestranza, en la mitad de la cuadra, acera oriente. Si no moderan sus brutales pasiones ni dejan de incomodar a los vecinos, me veré en la penosa necesidad de dar sus nombres i apellidos. I no será nada agradable para dicha familia oir de boca del público los comentarios que de ellos hagan. Con que, jóvenes hermanos, no peleen más ni llamen policía para imponerla de sus borracheras.—*Un vecino*.

Un ascenso mui bien recibido en todo Valparaiso ha sido concedido al teniente de policía don José Pardo. Este jóven, que tan importantes servicios ha prestado a la Guardia Municipal desde que se incorporó al cuerpo, ya descubriendo robos hechos al comercio, ya cazando bandidos, como en la campaña contra el Perú i Bolivia, siempre ha tenido buena voluntad en el cumplimiento de su deber. Pero cuando mejores servicios prestó fué en la época del cólera, en que, no solo un galon debió habérsele dado, sino una gratificacion en dinero; pero, ya que así no ha sucedido, reciba al ménos las felicitaciones de sus amigos, que aplauden el acto de justicia que con él se ha hecho.

Parece increible, pero es la verdad, que la *Medio Tarro* haya tenido que volar a la calle del Cerro de Bella Vista núm 5, perseguida por el cordon de Su Paternidad, por no dejar de recibir hombres casados en su casa i, aunque muchos se han convencido de las vergüenzas que pasaban juntándose con semejante jentuza, les queda todavía el garañon M. Sepúlveda, gasfiter de la calle de Cochrane; i espero no se repita, i se junte de una vez con su esposa, a quien tiene abandonada; lo mismo digo al cabron Lafferrer, ocioso de profesion. De lo contrario, pronto se verán como San Lázaro, pues no tienen mui buena la sangre la Agustina, *Medio Tarro* i demás vinchucas que llegan a esa casa.

En el chinchel de la Juana, calle 12 de Febrero 99, tienen la costumbre de cargarles la mano a los parroquianos hasta que se quedan dormidos, con el objeto de despojarlos del reloj o de otra prenda, las que tienen que rescatar con 2, 3 o mas pesos. Siendo ésta una mala costumbre que la perjudica a ella misma, espero que se enmendará.

Señor D....—Si para darme cuenta de la cobranza que le encomendé, i para no hacerlo se escuda usted con la escritura que en mi lecho de muerte me hizo usted firmar, hace mal. Estoi dispuesto a imponer al público punto por punto de todo lo sucedido. Si bien es verdad que la espresada escritura le puede servir judicialmente, no le sucederá lo mismo para el público; aun por el contrario, lo acusará.

Hasta mañana Miércoles espero que me llevará las cuentas arregladas. Si así no lo hace, el Juéves pondré en evidencia lo que he querido guardar por su decoro. —*V*......

VALPARAISO.

Junio 20.

*—Recordará, Padre, que a don Bernardo Calzon Corto se le ofreció el destino de jefe de vistas de la Aduana con 5,500 pesos de sueldo anual, siendo que en el Ferrocarril no gana más que 4,000. Si no aceptó, fué por gozar de la magnífica casa que el Gobierno le da para que viva en la Estacion del Puerto, como así mismo de las infinitas gangas i regalías que tiene como jefe de la primera seccion de los Ferrocarriles del Estado. Pero parece que este destino no le da para pasar los sustos que el injeniero señor Cueto Guzman lo hace sufrir cada vez que lo sorprende *pelando* a su hermano, jefe de la Contaduría del Ferrocarril. El Domingo en la noche, en la Estacion de Viña del Mar, lo pilló infraganti i, sin mas auto ni traslado, le dió una correteada en la que, si lo atrapa, lo mata. Don Calzon Corto, gracias a la intervencion de varias personas, pudo ocultarse en el carro de equipaje. El desórden fué mayúsculo, cuyos pormenores irán para el número próximo.

*—Desde tiempo atrás viene dándoles malísimo trato a los niños de la Escuela del Apostolado de la Oracion el ayudante Lillo. No solo emplea para con ellos el guante i el puño, sino que tambien se permite darles de puntapiés. Semejante rigor no es permitido en ninguna otra escuela. Como el ayudante Lillo parece que ha errado su profesion, mejor estaria de burrero que de instructor.

QUEEN VICTORIA'S JUBILEE.

Rev. Padre Padillo:—Last night was appointed by the English Speaking (gringos) to send you a ticket to come and spend a good time. Being the anniversary de la Jubileo de Regina Victoria, the comitte proposed that you and the negrita should have a special seat at the banquet. We have also invited señor Casanova i Gandiarilla.

You no doubt, Rev. Padre, will be surprised when you get to the Ball to se that the dear old Lady Queen Victoria so badley represented. But, Rev. Padre, most all the decent gringos will stay Home and not go to the Ball for fear they have to meet that bull dog nose *Hoo Ward*. What could the dear old Lady say if she only got one glance at that mister Hoo Ward. Wo wonder Ireland want Home Rule when they se poor old England so badley represented. What would the Queen and what Brown say if they but knew what mister Sewell was in 1872 that now represent the Queen of good old England at Iquique. But we mean to send to Ireland for a consul to represent the English Crown in the Railway station as Mister Millie Walker say, that they are going to make Patent Machine in the Railway to distill Scotch niskey. «Walker» will give a Lecture on the Fruits of Drinking bad wiskey. Mr. Pedro Engles will give a Public Tea Partey to all his Scotsh Friends in memory of dead John Brown, the queen Friends at Publick Choqueen near the mold. Door open at 10 30 P. M. Carriages order at 1 A. M. So you se after all, Rev. Padre, that we will have a good time after all. Drinks free, no Kissing Ring to be allowed by order of Long legged Mister Frazer. From the sunday school, tambien vay la Cara mucho i se baile la moza mala con Dr. Trumbull hasta despues de la fiesta. —*Su corresponsal*.

PROGRAM. FIRST PART.

In Hoonard (Bull dog nose). Song.
Consul de Ireland John Tynon plat feet.)
« « Scotland Sheppard will pay O'Brien $ 2,000.
« « Wales Phenix will represent the Prince of Wales.

Rev. Padre Padillo: You will se all the grand men of the Railway and wiskey mill in port and will also say that you will se the scum of port. Old England god bless the Queen and her Dutch familly.—*Parnell*.

MIS GRABADOS.

PARA MI FAMILIA.

—¿Qué pobre mendigo es ese
Que se cuela de rondon
A la Cámara pidiendo
Una limosna por Dios?
—Ese mendigo es el hijo
De un viejo conservador
Que durante largos años
A nuestro país sirvió
En un alto tribunal,
Mas, nó de balde, lector,
Comoquier que recibia
Con la paciencia de Job
Algunos miles de pesos
Sin perdonar un doblon.
—¿I por qué sus deudos piden
A los *congresales* hoi
Con tono el mas compunjido
Una limosna por Dios?
—Porque en Chile los dineros
Llamados de la Nacion
No se gastan en el que
A manos llenas los dió,
No se gastan en el pueblo,
El eterno pagador,
Sino en repartirlos bien
Entre la jente de pró,
Sea del liberal bando,
Sea del conservador.
Por eso el ñato pechoño
Que hace tiempo baboseó
Al liberalismo imperante
Como no lo hiciera un peon,
Presentóse ayer ufano
Pidiendo con tierna voz
Que el Congreso decretara
Una *modesta* pension
De algunos miles de pesos
Para su familia....
—¡Horror!
¿En qué tierra de garnápiros
Vivimos, ¡oh Santo Dios!?
Aquí no sólo mendiga
El que en harapos nació,
Sino que hasta el orgulloso
Aristócrata señor!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.
HOI:
MASCOTTA
Próximamente estreno
CASTILLOS EN EL AIRE
I
MÚSICA CLÁSICA
A las 8 en punto.

ENCUADERNADOR SE NECESITA, Echáurren, 6.

REPARTIDORES DE CERVEZA se necesitan. Tienen preferencia los que tienen reparto de licores o de pan.
Cañadilla núm. 145.—Cervecería de la Estrella.
433

BUENA COCINERA,
Con informes, se necesita, calle del Puente, 8 altos. Se paga buen sueldo.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III — Santiago, Juéves 23 de Junio de 1887. — NÚM. 430

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Otra vez Dios envió a Moisés i a Aaron cerca de Faraon para decirle que, si rehusaba dejar salir al pueblo, toda la tierra se cubriria de langostas, a tal punto que el hombre no podria ver el terreno, i que estas langostas se comerian lo que habia escapado del granizo; que se comerian todos los árboles; que de ellas se llenarian las casas de Faraon i sus servidores i de todos los ejipcios. Moisés dió el recado i se fué. Algunos de los servidores de Faraon suplicaron a su señor permitiera salir a los hijos de Israel. Faraon llamó a Moisés i a Aaron i les preguntó quiénes deseaban ir al desierto. Contestaron que querian ir con los viejos i con los jóvenes, con los hijos i con las hijas, con los ganados i con los rebaños. Faraon consintió solo en que fuesen los hombres, e hizo salir de su casa a Moisés i a Aaron. Entónces dijo Dios a Moisés que estirase su mano sobre la tierra de Ejipto para que vinieran las langostas, i se comiesen la yerba que habia escapado del granizo. «I Moisés alargó su vara sobre la tierra de Ejipto, i el Señor produjo un viento del Este que duro todo el dia i toda la noche, i en la mañana el viento trajo las langostas; i llegaron sobre toda la tierra de Ejipto i se detuvieron sobre todas las costas cubriendo la faz de toda la tierra, de manera que la tierra se oscureció; i se comieron toda la yerba i toda la fruta de los árboles que habian salvado del granizo i no quedó una sola hoja verde en los árboles o en las yerbas del campo en toda la tierra de Ejipto.» Faraon apresuradamente hizo llamar a Moisés i a Aaron, confesó haber pecado contra el Señor su Dios i contra ellos, pidió perdon i les suplicó que intercediesen con Dios para que hiciese salir las langostas. Salieron de su presencia i pidieron al Señor que desapareciesen las langostas. «I el Señor produjo un fuerte viento del Oeste que se llevó las langostas i las precipitó en el mar Rojo, sin quedar una sola en las costas de Ejipto.»

Tan pronto como se fueron las langostas, Faraon cambió de parecer, i, conforme el lenguaje del texto sagrado, «el Señor endureció el corazon de Faraon para que no permitiese salir a los hijos de Israel.»

El Señor dijo entónces a Moisés que levantase la mano hácia el cielo para producir una oscuridad en la tierra de Ejipto, «una oscuridad que podia palparse». «I Moisés levantó su mano hácia el cielo i hubo una espesa oscuridad en la tierra de Ejipto durante tres dias, en cuyo tiempo no se veian unos a otros, ni podian levantarse de donde estaban durante tres dias; pero los hijos de Israel tenian luz en sus habitaciones.»

Lo que nos estraña es que, cuando la tierra de Ejipto estaba cubierta de espesa oscuridad, tan espesa que podia palparse, i habiendo luz en las habitaciones de los israelitas, los hebreos no aprovecharan la ocasion para partir.

Nuevamente Faraon llamó a Moisés, i le dijo que su pueblo podia ir i servir al Señor, siempre que dejasen sus ganados i sus rebaños. Moisés no consintió en esto, porque necesitaba los ganados i rebaños para sacrificios i holocaustos, i no sabía cuántos animales necesitaria Dios, i por este motivo no podia dejar una sola uña. No pudieron a causa del ganado llegar a un avenimiento, i otra vez Faraon rehusó dejar partir al pueblo. Entónces Dios mandó a Moisés que dijese a los hebreos que cada uno pidiese prestado a su vecino ejipcio alguna joya de plata u oro. Por una intervencion milagrosa los hebreos encontraron buena voluntad de parte de los ejipcios; así que estos prestaron lo que les pidieron. Después de esto, Moisés fué nuevamente donde Faraon i le dijo que moririan todos los primojénitos, desde el primojénito de Faraon heredero del trono hasta el primojénito de la sirviente que habitaba detrás del molino, como así mismo el primojénito de los animales.

Como todos los animales habian muerto por el granizo i las enfermedades, es difícil entender el significado de la amenaza por lo que a éstos respecta.

Se hicieron preparativos para llevar a cabo la terrible amenaza. Se marcaron con sangre las puertas de las casas que habitaban los hebreos, para que cuando Dios pasase no se equivocase i matase a los primojénitos de los hebreos. «I sucedió que a media noche el Señor mató a todos los primojénitos en la tierra de Ejipto, el primojénito de Faraon que se sentaba en el trono i el primojénito del cautivo que estaba en la prision. I Faraon se levantó en la noche, i toda su servidumbre, i todos los ejipcios, i hubo un gran lamento en Ejipto, porque no habia una sola casa donde no hubiese un muerto.»

(Se continuará.)

INDUSTRIA NACIONAL.

—¿Qué traes ahí en ese cucurucho, Negro?

—Una cosita, Padre.

—¿Qué cosita?

—Se la mostraré; pero con una condicion.

—La que quieras.

—Que ayude con algunas *chauchitas* a pagar lo que aquí traigo, porque ha de saber Su Paternidad que una huachinanguita amiga mia está de novia, i yo voi a ser el padrino, i como tal padrino, tendré que obsequiarle los azahares...

—Será de ver una negra coronada de azahares!

—Entónces, ¿cree Su Paternidad que los azahares, que son símbolo de la inocencia, solo se han hecho para las blancas i que solo las blancas son inocentes?

—No es cuestion de estética, Negro, sino que de plástica...

—Yo no he visto ninguna plasta de mi paisana ni sé si está estítica o nó; lo único que sé es que la novia está adornada con todos los dones del Espíritu Santo, i que, así negrita i fea de cara, se la llevará el casero.

—Ea! no te amostaces por tan poco, Negrito, i anda quitándole la envoltura a tu regalo de padrino.

—Héle aquí!

—¡Qué hermosos azahares! Trae acá ese ramo para aspirar su perfume.

—Já, já, já!

—¡Diablo! ¿no tienen olor?

—¿Cómo han de tenerlo si son artificiales?

—¡Hombre! Esto es llevar la imitacion a su último grado! No se puede negar que estos europeos son mui hábiles...

—¿I quién le ha dicho a Su Paternidad que estos azahares vienen de Europa?

—Vendrán entónces de Estados Unidos...... Ah! los yankees! los yankees!......

—¡Si estos azahares son chilenos lejítimos, Padre, ¡por su madre!

—¿No me engañas?

—Como que conozco la fábrica en que se elaboran, que está situada en la calle de Salas, núm. 7 A, que se halla bajo la direccion de la señora Edelmira Olid de Justiniano.

—Pues, felicítala a mi nombre, i dila que, si alguna vez llego a apostatar i a colgar los hábitos, i se me ocurre casarme, a ella le compraré los azahares para mi novia; i que espero me los dará baratitos......

—A todo el mundo vende barato la señora Olid, casi por la mitad del valor de los azahares estranjeros.

—Toma esos diez pesos, que no me duele el dártelos, ya que se trata de proteger a la industria nacional.

—¡Hurra por la industria nacional!

—¡Hurra!

—¡Hurra por los diez pesos!

—¡Badulaque!

LO QUE NO ACABA.

En la humanidad, esclava
De lo frájil i terreno,
Acaba todo lo bueno
I todo lo malo acaba.
Miento.... que no acaba todo!
Pues no acaba en la mujer
Eso de hacerse querer
De cualquiera i cualquier modo.
I aunque su pecho taladre
Del hijo la ingratitud,
Si es madre i tiene virtud,
No acaba su amor de madre.
Pero mas difícil es
Que acaben, i por entero,
La esperanza del minero
I los cobros de un *inglés*.
De los tunos el derroche,
Si su fortuna socavan,
No acaba, ni nunca acaban
Las *madamas* de la noche.
Ni acaban por de contado
Las inepcias del bauzan,
Como nunca acabarán
Las quejas del hacendado.
No acaban en las sesiones
Los discursos de *pechoños*,
Ni en las mujeres, los moños,
Postizos i polizones.
Los robos i asesinatos
No han de acabar, ni a gran costo,
Como no acaba en Agosto
El bullicio de los gatos;
Ni el falsificar pesetas
Para dar suntuosos bailes,
Ni el pedir de nuestros frailes
Ni el mentir de las coquetas;
Las penas del Purgatorio
En rostro gracioso i lindo,
Ni las huellas de Galindo
En desgraciado Tenorio.
Nunca acaba, si es casado,
I aunque no lo sea, el viejo
A quien tan solo el pellejo
Los años han respetado.
Que se dejen de enredar
Las beatas durante el mes
Siquiera un dia...... Eso es
Cuento de nunca acabar!
El ladrar de un perro bravo,
Si a algun ladron apestilla......
—Pero usted, Padre Padilla......
—Eso nó! yo siempre acabo!

LLAI-LLAI.

Junio 21.—Reverendo Padre:—Si en Santiago se roba en plena plaza; si en Valparaiso los incendios etán a la órden del dia, aquí en Llaillai estamos nosotros de puros lesos siendo víctimas de una pandilla de pícaros i farsantes.

Ahí tenemos al cura Vargas que en la calle Balmaceda ha establecido un piguchen donde se remuele i se *tiran* rifas todas las noches. La Tulita llega a estar enferma de tánto rebuznar.

El gringo Blamey, de la Estacion, es el primer farsante que ha pisado esta tierra de tontos, donde nadie es capaz de descogotar a este infame que paga a los empleados que están bajo sus órdenes cuando le da la gana.

El aceite de la Empresa lo vende a los hacendados vecinos, e igual cosa hace con el carbon que por carros llenos lo llevan a los hornos de fundicion.

Hinchado, más que un tambor.

I debiera recordar que, cuando llegó a Chile como marinero, no traia más que un mugriento traje i los rasmillones de los azotes en la culata.

No será esta la única vez que el nombre de este gringo caiga bajo los puntos de mi pluma.

Otro que bien baila es tambien el mesonero del hotel, un tal Rodriguez.

Se da mas facha que el patron. A los pobres mozos los trata como a perros, i cuando sale a la calle a emborracharse, habla de miles no más, i no tiene dónde caerse muerto.

En fin, Padre, hai tánto paño que cortar por estos trigos, que no acabaríamos en un mes la operacion.—*Achis.*

A LOS AJENTES

DE «EL PADRE PADILLA»

Se les avisa que, si pronto no cancelan sus cuentas pendientes con esta oficina, se les suspenderá la remision del periódico.

EL EDITOR.

MI NEGRO TIENE RAZON.

—Negro! levántate!

—¡Aaaaaah!!! ¡Qué frio i qué sueño!

—Levántate, flojonazo!

—No sea *pololo*, Padre, i déjeme dormir otro poquichicho......

—Deja la cama, te repito, para que vayas a hacerle una visita a Soto......

—¿A mi amigo Dionisio Soto, el del caldo de sustancia? ¡Al momento!

—Cara de Dionisio Soto tienes tú. A quien vas a ver es a Manuel Soto......

—Métame el dedo en...... la boca, Padre, porque me parece que tengo aftas en la lengua.

—No te bromees conmigo, Negro; mira que yo tengo malas pulgas!

—Pero ¿qué Manuel Soto es ese a quien debo ir a ver?

—El asesino de Montel......

—¡Hermosa visita me propone que haga Su Paternidad! ¿I qué voi a verle a ese bandido?

—Lo que van a verle todos los cronistas: qué cara tiene; qué ropa viste; qué musarañas hace; qué cosas dice......

—I el que tenga patillas, i vista ropa de brin i haga estas o aquellas contorsiones, ¿qué le importa al público?

—Es que quisiera saber si está arrepentido......

—I su arrepentimiento ¿resucitaria al pobre viejo Montel?

—Nó; pero......

—Pero es que no conviene, Padre, dar a los bandidos la importancia de un personaje de Rocambole, ni rodearlos de una atmósfera de compasiva consideracion. Debe dejárseles morir como a perros. Hace tiempo que los asesinos en Cile van al patíbulo con la entereza i orgullo de un reo político, que se ha sacrificado por salvar a su patria de la tiranía de un déspota...... I eso no puede ser saludable leccion para el pueblo que presencia la ejecucion. ¿Sabe Su Paternidad lo que dice el hijo del pueblo después de tal espectáculo?

—No lo sé.

—Dice: «¡Qué valiente se portó el *pobrecito!* Verdadero chileno al cabo! No le temblaban las manos ni los piés. I, cuando habló, su voz era tan serena como si estuviera platicando con un amigo. ¡Bravo el hombre!» I agrega para su capote: «Si yo *me desgraciara*, me parece que sería tanto o mas valiente que el finado.»

—Negro, tienes razon. No vayas a ver a ese criminal. Dejémosle presa de sus remordimientos i congojas. No demos mal ejemplo al pueblo.

Un triunfo

...nfo ruidoso.

—Pero, si no vamos a ver a Manuel Soto, iremos a ver a Dionisio......

—¡Vaya, pues! Vamos a almorzar allá.

—Las mujeres desdeñosas
Son como las aceitunas......
¡Mala puñalá te den!
Las que parecen mas verdes
Suelen ser las mas maduras......

LAS PETENERAS.

—¿Qué estabas cantando, Negro?

—Una petenera, Padre.

—Verdad que me dijiste que anoche iba a cantar peteneras la señorita Linares. Yo no pude ir al teatro porque fuí a confesar a una señora que se estaba muriendo......

—¿De amor por Su Paternidad?

—¡Atrevidillo!.... I.... ¿cómo estuvieron las dichosas peteneras?

—Hicieron furor, Padre. La señorita Linares las cantó con tánta gracia i sentimiento, que, a exijencias del auditorio, hubo de repetir ocho o diez estrofas, siendo todas ellas celebradas i aplaudidas con frenesí.

—Con que agradaron mucho ¿eh?

—Tánto, Padre, que creo que el público no se pasará noche sin pedirle peteneras a la simpática e intelijente artista.

—¿I cuando no trabaje la señorita Linares?

—Entónces no habrá quien pida peteneras porque nadie irá al teatro.

—Exajeras como un buen poeta.

—No exajero, Padre. Si anoche, cuando la Linares cantaba aquellas canciones populares españolas, hasta los viejos saltaban de sus sillones!

—Esta noche sí que iré al Santiago, aunque deje morir sin confesion al mismo gran turco.

—Aplaudo su resolucion.... si es que tambien me lleva a mí.

—Bueno, Negrito.

—Todas las morenas tienen
La sal de Dios en los labios......
¡Niño de mi corazon!
I en la punta de la lengua,
Azúcar, canela i clavo......

COSAS DE SANTA CATALINA.

EL COMISARIO DE LAS SALITRERAS DEL NORTE, DON JUAN AMADOR BARRIENTOS, ÁLIAS RECORTE DE LA HUMANIDAD.

Quien haya conocido a este muñeco no podrá ménos de echarse a reir, a mandíbulas batientes, al saber que ha sido agraciado, nó por el Supremo Gobierno, sino por el Intendente don Anfion, con el empleo de Comisario de las Salitreras del Norte, canton de gran interés por la multitud de oficinas del Estado que allí existen.

Ese empleo de incalculable responsabilidad i que siempre ha estado en manos de personas dignas i honradas, es el que hoi dia se ha regalado a un individuo que carece de competencia i juicio.

El proverbio tan popular «Morc viejo no puede ser buen cristiano», lo podremos aplicar aquí al pié de la letra; pero, ántes, es necesario dar a conocer los antecedentes del simpático Barrientos, hechura de don Anfion. Espulsado primero a carrera de baqueta de la Armada Nacional, por su constante contraccion, nó a las armas por cierto, sino a la borrachera i raterías, vino de rebote a parar a la Direccion de Obras Públicas de Iquique, en su carácter de amanuense, de donde fué mui pronto despachado, por continuar profesando la relijion del dios Baco.

No habiendo sido buen servidor de la Nacion, ménos podria ser buen padre de familia; i de ahí vino que su mujer e hijos, considerando que era ya un individuo perdido para la sociedad, lo despreciaron por completo. Esto es público i notorio.

Como premio de sus *honrosos antecedentes*, don Afion, por pura lástima, le otorgó el tan codiciado empleo de Comisario de las Salitreras del Norte contra la voluntad del señor Inspector jeneral de Salitreras, quien por cierto conoce de sobra las mañas de que adolece ese diminuto bicho.

Como era de esperarse, no ha tardado en hacer de las suyas en la oficina Santa Catalina, que es donde reside. Barrientos ha resuelto sacar la tripa de mal año con las oficinas fiscales, Santa Catalina i Jermania. Primero se vendieron ciertos artículos, i despues las ha arrendado, obteniendo más de $ 400 de arriendo entre las dos oficinas. En seguida, el Comisario Barrientos se ha constituido en proveedor de agua de la poblacion, valiéndose de los toneles i pozos fiscales, negocio que le dejará unos $ 100.

Luego, esplota a la Municipalidad de Pisagua en el cobro de forraje que le hace por animales que se tienen para el uso de la policía, negocio que dejará sus $ 50.

De modo, pues, que la sanguijuela Barrientos estafa al pobre Fisco en no ménos de $ 500 mensuales, i de esos sólo han entrado 92 en tesorería.

Oiga usted, señor Barrientos: ¿qué se ha hecho el resto de esos arriendos i demás negocios?

Pero donde llega al colmo la desvergüenza de este individuo es en lo de que, siendo empleado fiscal, come i almuerza en una oficina particular, que es colindante con la oficina Santa Catalina; es así que el caliche de esta última está pasando sustos.

Hace tiempo escribió en uno de los periódicos del departamento, ensalzando su celo en el cumplimiento de sus obligaciones, diciendo que con frecuencia recorria las oficinas, desde Jazpampa hasta Ramirez. ¡Qué farsante! Cuando este microbio no cuenta ni con una mala mula, sin embargo, se le vé diariamente de botas que le llegan al ombligo, con levita cruzada i paraguas!

Recomiendo al Supremo Gobierno estire la vista por estos calichales, que le cuestan tan caro, i que aplique un correctivo a este descamisado que a su costilla está llenando los bolsillos.—*Un vecino.*

¡QUÉ INOCENCIA!

Antenoche, algo a deshoras,
En cierta calle de Dios
Así conversaban dos
Magdalenas pecadoras:
—Bah! se quejan las señoras
De que andan muchos ladrones
Dando en la ciudad *malones*
De noche i hasta de dia,
I con suma cobardía
Toman diez mil precauciones.
—Já! já! já! qué disparate!
—En cuanto se pone el sol,
Gusano, a tu caracol,
A rezar i a tomar *mate!*
—I nosotras, ¡al combate!
A la plaza i al portal,
En busca de algun zorzal
Que nos pague la merienda!
—I luego, ¡que la encomienda
Se la lleve un tal por cual!
—¿Por qué ningun bandolero
A nosotras nos asalta,
Siendo que nunca nos falta
En el bolsillo el dinero?
—Mira: es que yo considero
Que los pillos de esta tierra
Bien saben ¡por la gran perra!
Que oculta nuestro disfraz
Nunca a la jente de paz,
Sino a la *jente de guerra.*
—¿Cuántas veces no ha llegado
A verte de noche un pillo
Que de afrentoso banquillo
Te parecia escapado?
Aunque venga mui armado,
Tú al instante le desarmas.
¿Por qué entónces las alarmas
Que en jente de tono vemos?
—Bah! nosotras no tememos
Ser pasadas por las armas!
—Es que nosotras tambien
Conocemos una yerba
Que sanitas nos conserva,
Aunque mil tajos nos den.
—Yo ni por Matusalen
De noche mi puerta cierro,
I en la creencia me aferro
De que tal es nuestra suerte,
Que si hai en casa una muerte,
Cuando más, será de un perro.

CANDIDECES DE «EL CHILENO».

El Chileno, tuturuto de *El Estandarte*, publica ayer un furibundo artículo contra unos pobres gringos que andan de casa en casa repartiendo Biblias *sin notas.*

¡Horrible pecado!

¡Vender sin notas el libro que el Hacedor Supremo sin notas escribió!

¡Biblias protestantes! llaman los presbíteros a las Biblias no adulteradas por el padre Scio.

I para los pechoños una Biblia sin notas es como un volantin sin timbales.

I en su furor místico, *El Chileno* llega hasta a aconsejar a sus lectores que, si en sus casas ven aparecer a aquellos gringos impíos, les den con la puerta en las narices.

¡Caridad cristiana!

Tánta albaraca porque unos fanáticos protestantes se ocupan en distribuir Biblias sin notas, cuando éstos i los otros valen tres cominos, ya que todas son un atajo de mentiras e indecencias!

Pero lo que en todo esto yo más alabo, es el argumento poderoso de los presbíteros de «dar con la puerta en las narices a los impíos», para probar que sus Biblias son apócrifas, i auténticas las de los presbíteros.

El argumento no puede ser mas contundente a fé mia! Como que él puede dejar ñato al mas narigudo!

Otra de las candideces con que *El Chileno* nos sale ayer es la de aplaudir a dos manos al señor Lannen por haberse negado a tomar parte en las festividades del 14 de Julio i a darles con su presencia un carácter oficial.

Es claro que los clérigos de *El Estandarte* i Mr. Lannen han de apreciar igualmente el suceso de la destruccion de la Bastilla, puesto que el uno i los otros son monarquistas redomados.

La Bastilla i la Inquisicion se dan la mano; más aún: son hermanas jemelas. La primera representa a la tiranía de los reyes; i la otra, a la tiranía de los papas.

Pero buen castigo ha recibido Mr. Lannen por su anti-republicano rechazo: los aplausos de los enemigos mas encarnizados de la Igualdad, de la Fraternidad i de la Libertad, emblema hermosísimo de la bandera que con orgullo ostenta la Francia republicana!

No lloren tamaña decepcion los republicanos franceses domiciliados en Chile, que sin Mr. Lannen i sin los clérigos podrán celebrar el grande aniversario con entusiasmo i esplendor inusitados, i sin que sus hermosas paisanitas se vean en peligro de ser ofendidas por un viejo sátiro......

SOLICITADAS.

Cediendo a ciertas exijencias, no habia seguido analizando la vida del receptor Zárate; pero, como cada dia sigue mas bribon, voi a decirle algunas verdades que ya están en conocimiento de muchos. Debido a su mala lengua, todos saben que se ha divorciado con su esposa, por mantener relaciones con la vieja Aurora, vecina del mismo barrio, la que ha tenido la suerte de que el marido no la mate en cada chanca que le ha dado cada vez que éste se ha impuesto de que ella le ha sido infiel. Pero el de Zárate, que sabe esplotar los buenos veneros, se ha hecho pagar perfectamente de la Aurora, a costilla de su marido, hoi embarcado en una nave de la Escuadra, ya sea con ternos de ropa, con plata para el pleito con su mujer o con otra infinidad de regalos; faltando de la manera mas infame a la lealtad del amigo ausente, el que depositaba en él lo mas caro a su corazon, como son su esposa i su hija; pero ya se vé: como la Aurora no es la primera vez que lo hace...... A su pobre marido lo tiene curtido, i si este caballero dudara de esto, no tiene más que averiguarlo disimuladamente en todo el vecindario, principiando por sus amigos mas antiguos.

VALPARAISO.

Junio 22.

*—En el diario pechoño *La Union*, fecha de ayer, se publica una manifestacion firmada por algunos empleados de la Alcaidía, en favor del ex-Alcaide de Aduana, Emeterio Costa. Esta inmerecida manifestacion, que así deberia llamarse, es una torpe ridiculez; i tánto lo es así, que muchos de los empleados mas caracterizados la rechazaron. La suscribieron aquellos empleados de poco tiempo, sus parientes, que son algunos, i sus paniaguados: ¡excelentes mamones!

El hombre digno, i que en justicia ha merecido la confianza de sus subordinados i de otros superiores, jamás apela al bombo, i si en conciencia ha cumplido sus deberes con honradez i delicadeza, de ninguna manera necesita que ajentes mendiguen firmas en su honor. El que así las busca i arranca con algun pretesto, para pregonarlas a los cuatro vientos, dice a las claras que todo está podrido, que todo le falta, delicadeza, honorabilidad i honradez. La prueba de honorabilidad la pueden ver sus parciales en las declaraciones que prestó Carvallo ante el segundo Juzgado del Crímen de Valparaiso, quien a los Tomos los acusó de contrabandistas, i a les mismos la bofonadita les costó sus $ 5,000, aparte de lo que les vendrá despues.

Eso de decir que hizo reformas en el departamento i que llevó a cabo los balances parciales, es lo mismo que la comedia del negro, que al ver al amo machaca la caña.

Si hizo balances parciales, ¿por qué los hizo? ¡porque en uno de ellos se le mandó abonar más de mil pesos, los que embolsicó a costillas del sudor de pobres empleados subalternos!

El mérito que tiene Costa no se le puede negar; i como tal, el Supremo Gobierno lo ha premiado llevándoselo a la capital. Si se le negase esta virtud, sería una torpe injusticia; torpe injusticia sería porque él i su inflamado oficial mayor son los causantes de todo lo sucedido en la Aduana; solo a ellos se les deben los contrabandos habidos por su incuria, i los miles de pesos que ha perdido la Nacion. (Habla el art. 144 del Código de Aduana.)

El Nariz de Timon Briseño no habria pesado bultos, cuyo verdadero peso era de 150 kilos, por 50. El dependiente de una conocida casa no le habria regalado, o gratificado como dice, con 800 pesos, por la tan feliz hazaña. Algunos de los firmantes de la cacareada manifestacion, se parecen en jenio i figura a este Bris i Seño. Si los firmantes, porque lo dice *El Padilla*, aseguran que esto no es verdad, les citaremos los comprobantes número a número.

MIS GRABADOS.

UN TRIUNFO RUIDOSO.

Don Diego.
La victoria me has ganado
I yo me doi por vencido...
Pero no estoi disgustado:
¡No importa ser derrotado
Cuando se es tan aplaudido!

La Jorjesa.
¡Jesús! yo pierdo el reposo
Con esta atroz silbatina
De tánto i tánto mocoso!
¡Me voi a atacar de anjina
Con un triunfo tan ruidoso!

Don Diego.
Este Consejo jumento
De palurdos i bisoños
Tendrá su buen escarmiento...
En este intríngulis siento
La mano de los pechoños...
Mas, no me duele el zofion
Que me habian preparado
Con mucha anticipacion,
Sino que el ser derrotado
Por ese vil maricon!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.
HOI:
CASTILLOS EN EL AIRE
I
MÚSICA CLÁSICA
A las 8 en punto.

ENCUADERNADOR SE NECESITA,
Echáurren, 6.

REPARTIDORES DE CERVEZA
se necesitan. Tienen preferencia los que tienen reparto de licores o de pan.
Cañadilla núm. 145.—Cervecería de la Estrella.
433

SE VENDEN
colecciones completas de *El Padre Padilla*. Se remiten a provincia libres de gastos para el comprador.

IMPRENTA I LITOGRAFIA
DE
«EL PADRE PADILLA».
En esta imprenta se hace toda clase de trabajos tipográficos i litográficos a precios sin competencia, con prontitud i buen gusto.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.
Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III | Santiago, Sábado 25 de Junio de 1887. | NUM. 431

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

¿Qué habian hecho de malo estos niños? ¿Por qué a causa del crímen de Faraon se destruyeron los inocentes niños que dormian en la cuna? ¿Por qué habia de destruirse el ganado a causa de que el hombre esclavizaba a su hermano? En aquellos tiempos las mujeres, los niños i el ganado eran la misma cosa, i se consideraban como la propiedad del hombre; i cuando éste de alguna manera excitaba la cólera de Dios, lo castigaba destruyéndole su ganado, su mujer i sus hijos. No hai palabras bastante duras para calificar a un dios que mata a las esposas i a los niños porque los maridos i los pobres no han guardado su mandato. Todo hombre bueno, toda mujer buena debe aborrecer i despreciar a tal dios.

Despues de la muerte de todos los primojénitos, Faraon llamó a Moisés i a Aaron, i no sólo dió su consentimiento para que se fuesen los hebreos al desierto, sino que les suplicó partiesen pronto.

¿Es posible que un Dios infinito, creador de todos los mundos i sostenedor de toda vida, dijese a Faraon: «Si no dejas partir a mi pueblo, convertiré en sangre todas las aguas de este país», i que así lo hiciera? ¿Es posible creer esto?

¿Creeremos que Faraon, aún despues de convertidas las aguas en sangre, rehusara dejar partir a los hebreos, i que en consecuencia Dios le dijera que iba a cubrir de ranas la tierra? ¿Es posible creer esto?

¿Creeremos que, despues que la tierra se cubrió de ranas, Faraon aún rehusara dejar partir al pueblo, i que Dios le dijera: «¿Te cubriré a tí i a todo tu pueblo de piojos»? ¿Es posible creer que Dios hiciera esta amenaza?

¿Creeremos tambien que Dios dijo a Faraon: «Si no permites partir al pueblo, llenaré tu casa i cubriré el país de moscas?

Por cierto que Dios debió saber que convertir el agua en sangre, cubrir el país de ranas, infestar de piojos a todos los seres vivientes, i llenar las casas de moscas, no sería de utilidad alguna para obtener lo que deseaba, i que todas estas plagas no causarian efecto sobre el rei ejipcio.

¿Creeremos que, habiendo tenido mal éxito con las moscas, Dios dijera a Faraon que, si no dejaba salir al pueblo, le mataria el ganado?

¿Creeremos que, no habiendo obtenido el objeto deseado matando el ganado, este mismo Dios amenazara con enviar al pueblo diviesos, incluyendo a los májicos que habian rivalizado con él en materia de milagros, i que despues recurriese al granizo? ¿Es esto razonable? Habiendo salido mal con el granizo ¿creeremos que Dios matara a los primojénitos de los hombres i de los animales? ¿Es posible concebir algo mas estraordinariamente absurdo, estúpido, repelente i cruel que los milagros que se dice hizo el Todopoderoso con el objeto de inducir a Faraon a dar libertad a los hijos de Israel?

¿No es mas razonable decir que el pueblo judío, estando en la esclavitud, atribuyó a castigos de Dios las desgracias i calamidades que esperimentaron los ejipcios?

Cuando la Armada de España fué destrozada por la tempestad, los ingleses creyeron que Dios habia tomado su defensa, i públicamente le dieron gracias. Cuando se ganó la batalla de Lepanto, los católicos creyeron que la victoria la obtuvieron por medio de oraciones. De la misma manera nuestros antepasados, vieron, o creyeron ver la mano de Dios en los hechos que tuvieron lugar, i finalmente creyeron que la independencia se obtuvo por la intervencion del Altísimo.

Pudo acontecer que, miéntras los hebreos fueron esclavos de los ejipcios, hubiera plagas de langostas i moscas. Pudo acontecer que el ganado fué atacado de alguna enfermedad. Pudo acontecer que sobreviniera alguna peste de modo que en casi todas las casas hubo algun muerto. Si esto sucedió, era natural que los supersticiosos judíos se dieran cuenta de estas calamidades atribuyéndolas a castigos enviados por Dios. Tales ideas pueden encontrarse en la historia de todos los paises.

Durante largo tiempo los judíos conservaron estas opiniones i fueron trasmitidas de padre a hijo por medio de la tradicion. Con el tiempo se formó un lenguaje escrito, se hicieron millares de ediciones i se inventaron innumerables detalles; de manera que no solo se hizo una relacion de las plagas sufridas por los ejipcios, sino el todo arreglado en una historia completa, conteniendo las amenazas hechas por Moisés i Aaron, los milagros, las promesas de Faraon, i finalmente, la libertad de los hebreos, como resultado de los hechos marabillosos ejecutados en su favor por Jehová.

De todos modos, es mas probable que el autor estuviese mal informado, que no que el Dios del universo fuese culpable de la ejecucion de estas cosas pueriles, bárbaras e infames. La solucion de todo esto es: —Moisés se equivocó.

LA FUGA.

Tres millones de personas con sus ganados i rebaños, con joyas i vestidos prestados, con masa sin levadura en sus artesas i atados de ropa llevados sobre las espaldas, se dispusieron en una noche para hacer el viaje a la tierra prometida. No sabemos cómo fueron avisados de la hora de partida. Con todos los recursos de que hoi se puede disponer, se necesitarian meses para comunicar un hecho cualquiera a tres millones de personas.

En esta gran asamblea habia 600 000 hombres de guerra, i con ellos iban los viejos, los jóvenes i los enfermos. ¿Dónde iba esta jente? Al desierto de Sinaí, comparado con el cual el de Sahara es un jardin. Imajínese un océano de lava: tal era el desierto.

Ninguna de las naciones civilizadas del mundo podria hoi sostener tres millones de personas en el desierto de Sinaí durante cuarenta años. Importaria más de cien mil millones de pesos, i el cristianismo haria bancarrota. Llevaban sus ganados i rebaños, i los carneros eran tan numerosos, que los israelitas sacrificaron en una ocasion más de ciento cincuenta mil corderos. ¿Cómo se mantenian estos rebaños? ¿qué comian? ¿Dónde estaban las praderas i los pastos? No habia verduras, ni bosques, nada. No hai relacion alguna que diga que llovió pasto aprensado, ni tampoco que los animales fuesen mantenidos por medio del milagro. Para mantener estos ganados se habrian necesitado millones de hectáreas de terreno cubierto de pasto. Dios no condujo a los israelitas por la tierra de los filisteos, temeroso de que al ver éstos la jente de aquel país se volviesen a Ejipto, sino que los llevó por el camino del desierto al Mar Rojo, yendo delante de ellos, durante el dia, en la forma de una columna de neblina, i durante la noche en la de una columna de fuego.

(*Se continuará.*)

LECTURA DEL NEGRO.

—...Sigue, Negrito, leyendo *La Epoca*... Estabas en «quince meses ...»

—Ah! sí.... Dice el cronista de *La Epoca:*

«Quince meses hace que se encuentra detenido en el presidio. En este tiempo se ha conducido de una manera ejemplar, habiendo recibido varias veces favores de los jefes del establecimiento. Su figura es simpática, viste decentemente i su lenguaje no es torpe ni trivial.... Los huevos...»

—¿I tambien se mete en esas cosas el cronista de *La Epoca*? ¡Válgame Dios!

—Como iba leyendo .... «Los huevos de pescados encargados hace poco para los criaderos de peces en la Quinta Normal, se han perdido totalmente, por uno de esos descuidos tan frecuentes en la navegacion.»

—¡Acabáramos! ¿Es cosa de los pescados? Yo creia que el cronista continuaba con Manuel Soto para acabar con su mujer i su hija!...

—Ya Su Paternidad se pasó a la otra alforja!

—Quien se ha pasado a la otra alforja eres tú, Negro mandinga, que, sin intermision, de las jeremiadas del cronista sobre la suerte de Soto, te pasaste a los huevos de pescados de la Quinta Normal.

—Como entre éstos i aquéllos no habia zanja ni tapial, no tenia yo por qué pararme en ningun altito....

—Bueno, hombre, bueno!... Basta de lecturas! con las hechas ya tengo para dormir como un liron i ser presa de las mas horribles pesadillas......

—I yo tambien.

¡SON DIEZ MIL!

—¿Cómo te vá, Goyo Vito?

—Bien, Miguel Luis. ¿I a vos?

—Regularcito no más.

—No tan regularcito debe irte, ende que estais metido con los Matte....

—No sabís vos, Goyo Vito, lo que son esas madres! Yo tambien los creya mas cariñosos; pero ya me voi convenciendo de que son piedra azul no más....

—¿I pa qué te habís pegado entónces como ventosa a esa jente que no tiene sangre i que es puro pellejo i puro hueso?

—Porque creí que darian manteca....

—¡Medio leso!... Lo que hai de mantecoso ahora es un Ministerio.... cualquiera que sea.... Diez mil pesos, Miguel Luis! ¡Diez mil pesos!

—No me es antipático el sueldecito ese...

—A mí tampoco. Pero dicen que vos te estais haciendo del rogar, hó, i que te han propuesto una cartera, i habís dicho que no estais pa la cartera.

—¿I vos lo creis, Goy Vito? No rehusaba esas gangas cuando valian 4 000 pesos ménos, ¡i voi a rehusarlas ahora que valen diez mil!

—¡Qué bonito sueldo! ¡Diez mil pesos! Déjame repetirlo otra vez: ¡diez mil pesos!

—Yo hacía tiempo que estaba con ganas de pegármele al Gobierno, porque no sé qué me anunciaba el corazon. Cada vez que topo a Balmaceda, le hago una buena reverencia i le digo: «Adios, don José Manuel.» Mira, Goyo Vito; a la primera insinuacion que me haga el hombre para eso de una cartera, al tirito se la acepto......

—I le pedís otra pa mí, Miguel Luis.

—Güeno.

—Así, entre los dos, le ganaremos al Fisco veinte mil pesos al año.

—I, si nos aguantamos los cuatro años que le quedan a José Manuel......

—Serán ochenta mil!

—Pero cuarenta mil pa mí, pues!

—I pa mí otros cuarenta mil, pues!

—¡Puchas, hó! Si nos colocáramos, echábamos guatita. Pero...... ¿con qué cara me les presentaria yo a los liberales gobiernistas?

—Con tu cara de todos los dias, pues, hó. ¿Pa qué te estais haciendo el de las chacras, cuando acostumbrado estais a hacerlo i a quedarte con ello? ¡Como si fuese la primera vez que hacias la telquina a tu partido!

—Es que te diré la verdad, Goyo: no le tengo tanto miedo a los hombres de Gobierno como a ese diablo del Padre Padilla, que no me perdona ningun renuncio. Tan pronto no me largo uno, cuando ya el maldito fraile me lo echa a los cuatro vientos.

—¡Métele el dedo no más, Miguel Luis, i ríete de lo que te diga el Padre!

—Así lo voi a hacer, hó.

—Pero no te olvidís de mi cartera, pues.

—Lo dicho: una pa mí i otra pa vos. ¡Son diez mil, Goyo Vito!

—¡Son diez mil, Miguel Luis!

EL BESO.........

POEMA EN CUATRO CANTOS.

I.

Era Lucía una muchacha hermosa
De dieziseis floridas primaveras,
Flor tan fresca, linda i olorosa
Que a cojerla invitaba mui de veras.
De ojos negros ¡tan grandes i lucientes!
¡Qué boquita de labios purpurinos!
¡Qué sarta de perlitas esos dientes!
¡Qué garganta i qué brazos tan divinos!
Pero ¿cómo creerlo? esa hermosura
Que a tántos corazones trastornó,
Por un solo momento de ventura......
Cual arrancada flor, desapareció......

II.

Una mañana de primavera
Alegre sale para el jardin,
I sin que nada le predijera
Que le aguardaba un horrible fin,
Tranquila sigue por un sendero
Que hasta un estanque derecho va,
Que por las gayas flores de Enero
I la verdura bordado está.
Llegada al borde la infeliz niña,
El agua púsose a contemplar,
La alegre vista de la campiña......
¡Cuánto veia que iba a gozar!

III.

I con violencia soplaba el viento;
Bajo las sayas se le coló
I un instante sin cumplimiento
Sus lindas piernas le descubrió......
I...... cuando aquesto vió la diablilla,
Diéronle ganas de curiosear
I mas arriba de la rodilla......
Se halló un enorme, raro lunar.
El era grande como una pinta
I de una forma tan rara i tan......
Negro, brillante como la tinta,
Ella mirábalo con afan.
I le decia: «Caro embeleso,
Si álguien te viera como ahora yo!......»
I al inclinarse a darle un beso,
En el estanque...... ¡ai!...... se cayó!

IV.

Las mansas aguas de aquel estanque
Que retrataran ántes su faz
Testigos fueron de aquel arranque
De dicha, anhelo, dolor i...... paz!......
Infeliz niña! maldita suerte!
En la alegría la muerte halló,
Ahora vése su cuerpo inerte......
Por dar un beso todo acabó!..................
....

MONTEBELLO.

Santiago, Junio 22.

¿MINISTERIUM HABEMUS?

—Negro, ven acá.

—Aquí estoi, Padre. ¿Qué me quiere Su Paternidad?

—¿Tenemos o no tenemos Ministerio?

—¿Nosotros? ¿Qué Ministerio hemos de tener nosotros, *dos* pobres frailes dominicos?

—¡Animal! El *tenemos* lo empleo enfáticamente. Quiero decir si ya el Gobierno ha organizado su nuevo Gabinete.

—Pues yo enfáticamente le digo a Su Paternidad que nó.

—¿I en qué topa, Negro?

—Se lo diré, Padre. Su Paternidad sabe que, despues del chasco que los cardenales se llevaron en Roma con la papisa Juana, que resultó ser papo i nó pa-

Esperando

el golpe.

pa, la jente de capelo determinó sentar a cada nuevo pontífice en una silla rota en el asiento a fin de cerciorarse de si los papas tenian papas...... digo, si los papas eran hombres o mujeres......

—¿I qué tiene que ver eso con los nuevos Ministros?

—Tiene que ver mucho, Padre, porque don José Manuel, a imitacion de los cardenales del sacro colejio, está haciendo sentar a todos los pretendientes a carteras en una silla horadada en el asiento, porque no quiere tener Ministras, sino que Ministros...... I dicen que hasta hoi dia pocos son los que, sentados en dicha silla, han dejado ver...... sus dotes de hombres de Estado.

—¿I qué han dejado ver entónces los demás?

—Una capa dura hasta que se acaba, pues, Padre......

—¡Já, já, já!...... Negro!

—¿Señor?

—¿Cuántos van a ser los nuevos Ministros?

—Seis.

—¿I cuánto vale en el Mercado Central una docena de escritas?

—Treinta centavos, Padre.

—Poco dinero...... Bien valdría la pena de gastarlo con tal de tener luego un Gabinete masculino, que en nada se parezca a la papisa Juana.

—Así se lo diré a mi amigo don José Manuel.

IQUIQUE.

Junio 17 de 1887.—Reverendo Padre Padilla:—En estos mundos están las autoridades dando márjen para que el estranjero se ria de nosotros, pues la administracion de justicia es tan descabellada como no se ha conocido en país alguno otra igual.

La prensa asalariada tolera todos los abusos i no hai reclamo que se remedie. A Su Paternidad, que es tan caritativo, apelamos i a su cordon, para que les señale el buen camino, a fin de que vuestro prestijio de país valiente i trabajador no se arrastre por el lodo de tan indignos manejos.

Don Anfibio Muñeco está trayendo hasta sus sirvientes para ocuparlos en puestos públicos i vendiéndose por el miserable adulo para ocupar a sujetos que son una vergüenza ante el público. Las oficinas del Gobierno, que son un eterno engaño, robos i abusos, son miradas como minas que nada cuestan al erario. Pone de comisarios a individuos tan torpes i tan estúpidos como un tal Barrientos, cuyos manejos dan pena; los de una ramera son mas pasables. Ayer manda de juez a la Noria a Pedro Hermosilla, individuo que por sus antecedentes debia estar en un presidio, borracho de profesion, rufian de los salones públicos, que a fuerza de bajezas consiguió ahora tiempo irse de receptor a Pozo Almonte, en donde el subdelegado Sariego lo botó por corrompido i ladron, pues es tan sin vergüenza que hasta sacos de harina se levantaba de los despachos. Ahora digan: de esta clase de individuos, ¿qué dirá el estranjero i qué mérito, qué consideraciones merecen nuestras leyes i nuestros hombres? Esto es espantoso, Reverendo Padre: que un juez nombre al primer badulaque que se humilla como un perro ante su sultánica presencia!.......

Despues nombran de oficial del Rejistro Civil de Tarapacá a un tal Pedro Mardones, individuo que por su mala conducta fué botado de la policía, i para remate de la obra don Anfibio deja de Intendente a un tal Gómez, el hombre mas asqueroso de Iquique. Ha ganado una fortuna en los porotos que da a la tropa; ha levantado un palacio que lo ha destinado a la crianza de su guacharaje; se pasea públicamente con las grisetas. I este hombre ocupa el asiento de una Intendencia! ¿Qué tal, mi Reverendo? ¿cómo cree que marcharán las cosas en esta Babilonia? El único diario capaz de imponer remedio al mal es el suyo, i a Su Paternidad apelamos con la esperanza del pobre que eleva sus preces a las Alturas.

INDIRECTAS DEL NEGRO.

—Padre, ¡qué frios tan intensos están haciendo!

—De veras, Negro.

—I yo que ando con estos habitillos tan rotos......

—Hum!

—I tan buenos paños que se fabrican en el país......

—Ya te miro venir, cajetita'...

—I yo tambien casi miro venir....

—¿I a mí qué me importa que tú casi mires....

—Eso!.... eso es lo que yo necesito! un corte de casimir de esos tan dobles, tan finos, tan bonitos i tan abrigadores que se fabrican en el Tomé, para hacerme unos habititos de invierno.

—¿I quieres hacer viaje al Tomé para comprarte hábitos?

—Bah! Si no hai necesidad de ir allá, Padre! Si de los ricos paños que se elaboran en el Tomé hai un depósito en Santiago, en la calle de la Catedral, núm. 165!

—¡Vaya, pues, Negro! te has dejado caer tan suavemente, que no tengo entrañas para negarte lo que me pides. Ahí tienes veinte pesos.

—Corriendito me voi a donde don José María Benitez a comprarle paño para mis hábitos......

TALCA.

Junio 24.—Riverenda: Tánta provecho haciendo la suya lático in esta poblo, que yu me entusiasmando pur escriba uno calería de la privones, e prencipia pur la número uno. Sicuro asustarse yusté, mio Riverenda, de lo crande privoná de la pillo. La privon número uno estar T. Concho. Esta haciendo companio cun H. Leteliero, pur trabaca la pan e afanzao pur la leso Insulso. La Tránsito *guachapeando dix dollars* pur nocho cuando no estando la Leteliero, e separándose cuando haciendo la balance pur siendo voluntaria la contrato, e le ropó la Tránsito 3,000 e tanta peso. Leteliero quebrando, e Insulse pacando pur el fianze cinque mile peso. Esta Tránsito siendo mucha tempo mocha de la Semenario, e yu le contando cómo viniendo arancando de la Concepcion e de la Sereno.

°La paco crande e chica de esta poblo ser una privones coma no habiendo in too la Chilo. Yu diciendo la nombro: la Pantoca, la José Miguelo, la Isla e la Caramelo. Esta baulaco estar la premiero comandanto, la otro mayor, la otro teniento e la otro paco de la Pampa Vieco. Toa la mundo aborreciendo pur la *milacro* e ropo que haciendo. La vecino amenazando: yu contando al *Riverenda Padillio* en Santiyaco; e la paco crande e chica contestando:—Yu no hacer caso pur la que diga la *Padre Padillio.* Pego yu le deca en descubierta de la privoná e entonce haciendo la caso. Hasta loequita, Riverenda mio estimao.—*J. Rechynzkins.*

Posdato.—A la propesor de la francés en la Liceo, la Leona Koche, dalo, Riverenda, en la cabon pur la otro Dominga. —*Pale.*

SOLICITADAS.

En dias pasados mandé a un niño a vender una cantidad de cobre i de bronce a la fundicion que existe en la Alameda abajo.

Pesado i tratado el metal, se le tasó en 23 pesos 7 centavos.

Pero al muchacho solo se le dieron a cuenta 10 pesos.

Viendo yo que en las diversas idas que hizo el niño a la fundicion, no se le cancelaba el resto, fuí yo en persona a cobrarlo.

Mas, un tal E. Toledo, empleado en aquella casa me levantó a las nubes porque a cobrarle fuí, me insultó, me amenazó con darme de palos i, por último, azuzó a 4 de sus trabajadores para que salieran a la calle a estropearme. Por fortuna, a tiempo les saqué el cuerpo.

Recomiendo, pues, esa fundicion al público.—*Santiago Espindola.*

VALPARAISO.

Junio 24

*—Hace ya algunos dias que el jefe de la Alcaidía, señor Ballesteros, está sirviendo su empleo. El señor Ballesteros llega a esa oficina precedido de buena fama, i se dice es un cumplido caballero. Esta misma opinion la hemos oido espresar a muchos de esos empleados, de quienes es ya su jefe, i en particular aquellos que lo fueron a saludar a su llegada al departamento el primero o segundo dia.

Mucho le recomendamos al distinguido jefe no dé cabida al enemigo, i sirva su puesto obedeciendo a los dictados de su conciencia i obrando en todo caso con justicia. El enemigo al cual nos referimos, es ese llamado Oficial Mayor, hombre chismoso, recojedor de sobras i enredista, causante de toda clase de males en esa desgraciada oficina de la Alcaidía, causante tambien de la caida de Costa, con motivo de las notas insolentes i descomedidas que dirijió al señor Claro, i que el tonto Costa firmó.

*—Con motivo de la próxima venida de don Cárlos de Borbon (álias Cárlos Chapa, Rei de las Húngaras), he creido que Su Paternidad no dejaria de darle en su espiritual periódico la bienvenida que tan fatal personaje merece.

Por si le sirven, le envio algunos periódicos de Barcelona, en los que aparecen caricaturas de don Cárlos i de su acostumbrada cohorte de frailes, monjas, beatas i *húngaras.*

*—Me permito hacer una pequeña rectificacion a lo publicado en el número del 18 del presente, referente al juicio que los artesanos de la Filarmónica de Obreros siguen ante el juzgado de letras contra una turba de empleadillos que, por medio de la fuerza, despojaron de sus derechos a los fundadores de esa sociedad.

El 11 de Mayo en la noche se reunió en casa del dentista Victorino Acevedo una tropa de empleadillos, algunos de ellos socios de la Filarmónica; i después de embriagarse, fueron al salon que la sociedad tiene en la calle de Las Heras, 39 D, dónde en ese momento celebraba sesion el directorio; i tan pronto como llegaron, exijiéronle al secretario que les entregase los libros, a lo que él se negó por ser éstos los comprobantes que el directorio tenia para hacer valer sus derechos ante la justicia, viéndose precisado a llamar en su auxilio a la policía i conducir preso al cabecilla del asalto, Ernesto Briones el que salió mediante la fianza de José M. Melo, otro de los de la turba.

Los garroteros eran los siguientes:

Ernesto Briones, empleado en la Alcaidía de la Aduana, que en el último trimestre apénas ha asistido a su destino 30 dias, defraudando a la Nacion de ese modo i engañando a su jefe diciéndole que estaba enfermo, cuando se ocupaba en conspirar contra los obreros de la sociedad i en otras rapacerías que en otra le comunicaré.

Federico Diaz Pizarro, boticario del señor Diaz de la Vega, que en pago de los doscientos pesos que recibió por los obreros para que se establecie con botica, les devuelve la mas negra ingratitud.

Atilio Martinez, tinterillo sin pleitos, hijo de padre no conocido i de una cocinera, como todo guacho, paga con ingratitud los $ 80 que recibió en la funcion que de lástima se le dió en el feriado, cuando no tenia qué comer.

(Se continuará.)

AFTER COMING FROM JUBILLEE.

We arived at Bellavista station at 5.30 P. M. and made great inquires from the Irish Consul to know why mister A. F. Hoo-Ward Esq. was not one off the committie at Jubillee's Concert, when mister John Tynon, alias núm. 2 Pheuix's Park, collector and importer of Dinamita by strait steamers to Ireland, told me that «Hoo-Ward» was not a born english gringo. *Por que no mas amigo,* but he said, wait till we get home, god bless them all.» At last, Padre, we sat down to dimer and we had what you may call a grand time. Kenty champagne and wine, most of the ladies got tired, they called... ¡should say tight and went home in *coches.* Rev. Padre, the *negrito* made a grand speach in the name of the name of *el pueblo de Chile i sus hijos,* of which I will send a copy to the old lady with our good friend John Tynon D. D.

Red nose, Drank the health of poor old Gladstone and the Princes of Wales, and the Royal Tamily, *todos* hurra! hurra! harra!

Rev. Dr. Trumbull, said, gentlemen I am the oldest man at the table, with great sorrow I will please-ask you one and all let's drink to friends that have we all must go, to our grand old friend Mr. Drummond Hay, one of the most noble english wen that ever represented the British Crown. Let us pray Psalm XXXI.—*Yo mismo.*

El Corresponsal.

MIS GRABADOS.

ESPERANDO EL GOLPE.

Los empleados de Palacio
Están dados al Demontre
Con la reforma en proyecto
Que en la situacion los pone
De no saber si mañana
Serán cesantes bodoques
Que vayan a aplanar calles
Como en los tiempos de entónces,
O si quedarán empleados
I firmes como unos postes.
¡I el Gabinete no llega!
¡I se alarga a aquellos pobres
El martirio en que agonizan
Hace diez dias o doce!
Miéntras esté, pues, pendiente
Sobre sus largos cogotes
A todos amenazando
Esa espada de Damócles,
Estraño no será ver
Que los infelices tomen
Actitudes jeremiaicas
Que ablandarian al bronce,
Ni que el alma por atrás
De miedo se les asome.

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

HOI:
MASCOTTA
Mañana:
LOS MOSQUETEROS GRISES.
El Lúnes:
LA MARSELLESA.

ENCUADERNADOR SE NECESITA, Echáurren, 6.

REPARTIDORES DE CERVEZA se necesitan. Tienen preferencia los que tienen reparto de licores o de pan.

Cañadilla núm. 145.—Cervecería de la Estrella.

433

SE VENDEN

colecciones completas de *El Padre Padilla.* Se remiten a provincia libres de gastos para el comprador.

IMPRENTA I LITOGRAFIA
DE
«EL PADRE PADILLA».

En esta imprenta se hace toda clase de trabajos tipográficos i litográficos a precios sin competencia, con prontitud i buen gusto.

LA BODEGA DE
LA DAMAJUANA TRICOLOR

Vendió en martillo toda su antigua existencia. Se ha surtido de nuevas mercaderías con las que puede complacer al público i seguir mereciendo de él su atencion.

Chicha comun a $2 50 arroba, buena clase, vende i reparte a domicilio la Bodega de la Damajuana Tricolor, calle 21 de Mayo número 6.

Chicha especial a	$ 3, 3.50
Chicha especial con moscatel a	4 id.
Chicha moscatel blanca a	5 id.
Chicha moscatel especial a	6 id.
Vino Burdeos de un año a	6 id.
Id id del año a	5 id.
Vino mosto asoleado a	6 id.
Id id especial a	8 id.

Coñac fino champaña, igual al mejor coñac estranjero a 6 pesos cajon.
Coñac fino varias marcas a 5 pesos cajon.
Vermouth fino varias marcas a 6 pesos.
Bitter a 7 pesos. » »
Jarabes distintas clases 5 pesos cajon.
Aguardientes de sustancia, varias marcas 5 pesos cajon.

Por mayor, precios convencionales i se hace rebaja.

Calle 21 de Mayo, núm. 6.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.
Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

AÑO III — Santiago, Mártes 28 de Junio de 1887. — NÚM. 432

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Cuando Faraon supo que el pueblo habia huido, hizo sus preparativos i dispuso seiscientos carros; persiguió a los hijos de Israel i los alcanzó a la orilla del mar. Habiendo muerto todos los animales algun tiempo ántes, no sabemos de donde obtendria Faraon los caballos para los carros. Tan pronto como los hijos de Israel vieron las huestes de Faraon, aunque tenian seicientos mil hombres de guerra, pidieron inmediatamente el auxilio del Señor. Es sorprendente que un país que habia sido casi destruido por las plagas descritas en la Biblia, tuviera aun vitalidad para poner en el campo un ejército que causase terror en los corazones de seicientos mil hombres de guerra. Parece que aun con la ayuda de Dios no se consideraron suficientemente fuertes para dar batalla a los ejipcios en campo abierto, pues tuvieron que recurrir a la estratejia. Otra vez Moisés estendió su marabillosa vara sobre las aguas del mar Rojo, i se dividieron, i los hebreos pasaron por terreno seco, pues las aguas a cada lado formaban una muralla. Los ejipcios los persiguieron, i en la guardia de la mañana, el Señor, siempre en la forma de columna de fuego, se introdujo en las huestes ejipcias i procedió a sacar las ruedas de los carruajes. Tan pronto como hizo esto, le dijo a Moisés que estendiera su mano sobre el mar. Así lo hizo, e inmediatamente las aguas volvieron i cubrieron los carros, la caballería i las huestes de Faraon, i no se salvó ni un solo soldado. Esto puede ser cierto, pero no es razonable que Dios sacase las ruedas de los carruajes. ¿Cómo lo ejecutó? ¿Sacó las chabetas o forzó las ruedas?

¿Qué efecto hace esto a la imajinacion? ¡Dios, el Creador del Universo, el hacedor de todos los mundos, ocupado en sacar las ruedas de los carruajes, para convencer a Faraon de su poder i grandeza!

¿A dónde iba esta jente? A la tierra prometida. ¿Qué estension tenia este país? Como doce mil millas cuadradas. Era una tierra triste, cubierta de rocas i desolacion. ¿Qué jente habitaba la tierra prometida? Moisés nos dice que allí habia siete naciones mas poderosas que los judíos, como los judíos eran tres millones, es fácil calcular que los habitantes de aquel país eran a lo ménos veintiun millones. Estos tenian que ser arrojados para dar lugar al pueblo elejido de Dios. Parece, sin embargo, que Dios no queria llevar inmediatamente al pueblo elejido a la tierra prometida. No estaban preparados para habitar la tierra de Canaan. Resolvió entónces hacerlos vagar en el desierto hasta que todos los que habian salido de Ejipto muriesen, escepto dos. De todos los esclavos rescatados de la esclavitud ejipcia, a solo dos les fué permitido llegar a la tierra prometida.

Tan pronto como los hebreos atravesaron el Mar Rojo, se encontraron sin tener de qué alimentarse; el agua era amarga i no podian beberla, i principiaron a murmurar contra Moisés, quien apeló al Señor, i «el Señor le mostró un árbol. Moisés introdujo en las aguas este árbol i se hicieron potables.» I en la mañana el campo estaba cubierto de rocío; i cuando el rocío desapareció, se vió en la superficie del desierto algo redondo i pequeño, como el blanquizco hielo sobre el suelo. I Moisés les dijo: «Este es el pan que el Señor os da para comer.» Este maná era algo mui estraño; se deshacia al sol, i podia ser preparado cocido o asado. Tenia además otra propiedad notable. Por pequeña que fuese la cantidad que cada persona recojiese, tenia la racion suficiente para su alimento; si recojia más que lo que necesitaba se disminuia, i si recojia ménos se aumentaba. ¡Qué sustancia tan espléndida sería el maná como artículo de plaza, disminuyendo i aumentando segun las leyes de la oferta i la demanda!

(Se continuará.)

LO QUE NOS VIENE DE ROMA.

—¿De dónde vienes tan ajitado, Negro?

—De casa del sastre, Padre. Fuí a decirle que necesitaba mis hábitos nuevos para mañana.

—¿I por qué para mañana?

—Porque tengo que asistir a la solemne recepcion del pálido que Su Santidad Leon XIII le ha mandado a nuestro pastor don Mariano Casanova.

—Tienes razon, Negro. Yo tambien debo asistir a dicha ceremonia.

—¡Ai, Padre! me muero de curiosidad por ver ese *pálido*......

—*Palio*, Negro, i nó *pálido*.

—Sea como se sea, supongo que Su Santidad no le habrá mandado a don Mariano una porquería, sino que una prenda de valor de algunos miles de pesos.

—¡Já, já, já!

—¿Por qué se rie Su Paternidad?

—Porque estás creyendo que el tal palio es una rica presea......

—¿Que no lo es?

—Nó, hombre: el palio es una cinta de lana blanca, de dos a tres dedos de ancho, con cuatro cruces negras, i nada más......

—I en cambio de esas tirillas ¿le mandamos los católicos dinero por almudes i millones de regalos de grandísimo valor?

—Pues! En cambio de los muchos millones que todo el orbe cristiano le envia al Papa, éste les manda a los fieles de la cristiandad cintas de lana, cruces de palo, induljencias, bendiciones i otras mercaderías de bajísimo precio.

—I es que todavía el mundo, Padre, está en mantillas i se deja engañar como a niño de teta.

—Así es, Negrito.

—Si el tal *pálido* o *palio* es como me lo pinta Su Paternidad, no seré yo quien por ir a ver esa bagatela me ponga mis habititos nuevos. Nó! mejor será que los estrene con algun Pedro, aunque de puro llorar me los dejo como ropa de Pascua.

—¡Cuenta, Negrito, con ir a tomar alguna de esas monas que te dejan en cama un mes!

—Pierda cuidado Su Paternidad.......

ADIOS AL MUNDO.

¡Cuarenta años i pico!
¡I sin hallar siquiera
Que me saque de penas un borrico!
I yo no quiero, nó, morir soltera,
Pues que me sobran ganas
De hacer a Vénus cruento sacrificio....
Pero ya asoman las malditas canas
Entre mi cabellera,
I aún el Hado propicio
No se me muestra! Estínguese el aceite
En el quinqué de la esperanza mia
I a darle luz no basta ya el afeite
Del tocador que juventud mentia.
El vermellon, la crema,
Los encantos postizos
A resolver no alcanzan el problema
De rejuvenecer viejos hechizos
Que el tiempo marchitara....
Pasan, pasan los dias
Dejando largas huellas en mi cara
Miéntras en vano espero a mi Mesías!
I ya descarnada estoi i sin pechuga,
Pobre de carnes i de gracias pobre,
I tan rugosa estoi, que en cada arruga
Fácilmente me cabe un peso en cobre.
Con los años me voi poniendo obesa,
Apesar de mis noches de vijilia,
Tal, que parezco ya madre abadesa,
¡I ser quisiera madre de familia!
Se me enflaquece el rostro
I se me abulta el vientre,
I aunque a los piés del dios Amor me postro,
No quiere el dios que yo marido encuentre!
Me pinto en vano, i el corsé me aprieto,
I el seno en fin con algodon me abulto,
Ni áun así! nadie fáltame al respeto
Ni nadie me regala ni un insulto!
Si a una tertulia voi, como a petaca
Me arrumarán en un rincon cualquiera,
I si de la berlina álguien me saca,
¡Ai! no es porque bailar conmigo quiera,
Como con vivas ánsias lo deseo,
Sino para que dé un breve paseo
Cual se hace con un potro de carrera.
En el banquete, cómo,
Bebo i guardo; mas, nadie se me acerca
A calentarme el lomo;
I esto, que no soi terca,
Sino que mui amable.
I, si alguna persona
Me ofrece un bocadillo, el miserable
De jamon me lo ofrece... ¡Soi jamona!
¡I porque soi jamona, todo el mundo
Me escarnece i me mira
Sonriente i, con desprecio el mas profundo,
Contra mi pobre vanidad conspira!
I pues burlas me dan por patrimonio
Los que abrazos debieran darme i besos,
I pues mi carne rehusó el Demonio,
¡Que venga Dios i cargue con mis huesos!
Ilusiones de niña,
Adios, adios, hermosas ilusiones!
Que venga el manto i venga la basquiña
A servir de sudario a mis pasiones!
I tras de ese sudario,
Que vengan la alfombrilla, i el librito
De misa i el rosario,
Armas para pelear con el Maldito!
Cabe el confesonario,
En que se dicen tan bonitas cosas,
Yo con mi tafanario
Iré a caldear del templo las baldosas.
I ya que de ese mundo despreciada
Fuí, ser ahora quiero
Esposa inmaculada
Del Divino Cordero.
Mas, si el Cordero se me vuelve Cabro,
Esto es, si el confesor no es mui cartujo,
Juro por Cristo que mi pecho le abro,
I le abro todo, i con amor lo estrujo!
Si de Dios a la casa va a buscarme
El Demonio en la forma de un marido
Por el Demonio dejaré tentarme,
Aunque ¡oh, Dios mio! deje arrebatarme
«El Cielo que me tienes prometido»!
Porque es gran desconsuelo
(Lo juro por mi abuela)
Morir vírjen i mártir, e irse al Cielo
Jamona i sin saber lo que es canela!

LA TRAJI-COMEDIA POLÍTICA.

Ante una numerosa concurrencia de banqueros, hacendados i ajiotistas de todos los colores políticos que llenan el teatro, se da principio a la funcion con una obertura a toda orquesta, ejecutada por diarios, periódicos i tribunos populares.

Terminada la obertura, que es aplaudida por todos los concurrentes, se levanta el telon.

La escena representa una gran ciudad, en cuyas avenidas, i al rededor de unas mesas que se llaman *mesas calificadoras*, se agrupan hombres del pueblo que con loco entusiasmo se disponen a hacerse *ciudadanos con derecho a sufrajio*.

Estos forman la masa coral, que se divide en dos bandos: el gobiernista i el opositor.

Los directores de escena, en este acto de la traji-comedia, se llevan a viajes del proscenio a la sala de espectáculos, i de la sala de espectáculos al proscenio.

El *capo di coro* de los gobiernistas entra i sale del palco presidencial llevando al escenario órdenes i promesas; en tanto que el *capo di coro* de los opositores entra i sale del *patio*, hablando con este i esotro millonario, i llevando al palco escénico talegos con dinero i damajuanas de chicha i aguardiente.

En este primer acto, los del pueblo se califican, entregando sus boletos a los directores de escena que mejor los pagan, que son por cierto los del bando opositor.

Pero, al final del acto, llega la policía, se precipita sobre el pueblo para arrebatarle los pocos boletos que quedan *sin colocacion*, i se arma una batahola de dos mil demonios, i de la que salen muertos o heridos muchos jendarmes i no pocos paisanos.

Con esto concluye el acto. I, al bajar el telon, gobiernistas i opositores, liberales i conservadores, güelfos i jibelinos, rien i aplauden frenéticamente la carnicería del final.

En el entreacto, los de uno i otro bando, cojidos del brazo, van a la cantina a beber una copita a la salud del pueblo que tánto se esmera en divertirlos, hasta el punto de romperse la crisma i echarse el alma al otro mundo.

Empieza el acto segundo.

El escenario está dividido en dos partes: la una representa un club opositor; i la otra, un club gobiernista.

Aparecen en escena oradores furibundos, que peroran a partidarios ebrios de entusiasmo los unos, i ebrios de guachacai los otros.

Esta escena es mui celebrada por el auditorio. En ella se da lectura a los programas de los candidatos, programas que hacen rujir a las masas corales, i destornillarse de risa a los concurrentes.

En seguida aparecen en escena los candidatos, quienes a duras penas representan su papel sin largar el trapo a reir. Cantan una aria coreada i hacen *mútis* por escotillon.

A esto sigue el gran coro *¡A las urnas, ciudadanos!* con que finaliza el segundo acto.

En el intermedio, nuevas libaciones de la *distinguida* concurrencia a la salud de los cómicos, que tan agradables ratos la proporcionan.

Se alza por última vez el telon, i se dejan ver las decoraciones del primer acto. Todo un pueblo, poseido de un entusiasmo que nada tiene de ficticio, por ejercer lo que él llama el mas sagrado de sus derechos, se empuja, se atropella, se insulta, se hiere i se mata, con gran contentamiento de los espectadores que, con sus aplausos i sus hurras, le precipitan en la mas espantosa carnicería.

Tras de aquella escena de sangre, viene el gran tutti final, la marcha triunfal de los vencedores, que aparecen por fin en las tablas, cuando éstas están cubiertas de cadáveres de *pacos* i de *rotos*, i cuando se ha disipado el humo del último disparo.

Concluida la traji-comedia, los concurrentes de todos los matices se van a cenar alegremente i a repartirse del producido de la funcion, en tan buena amistad que, a verlos el pueblo por un postigo, se precipitaria sobre ellos i no dejaria títere con cabeza.

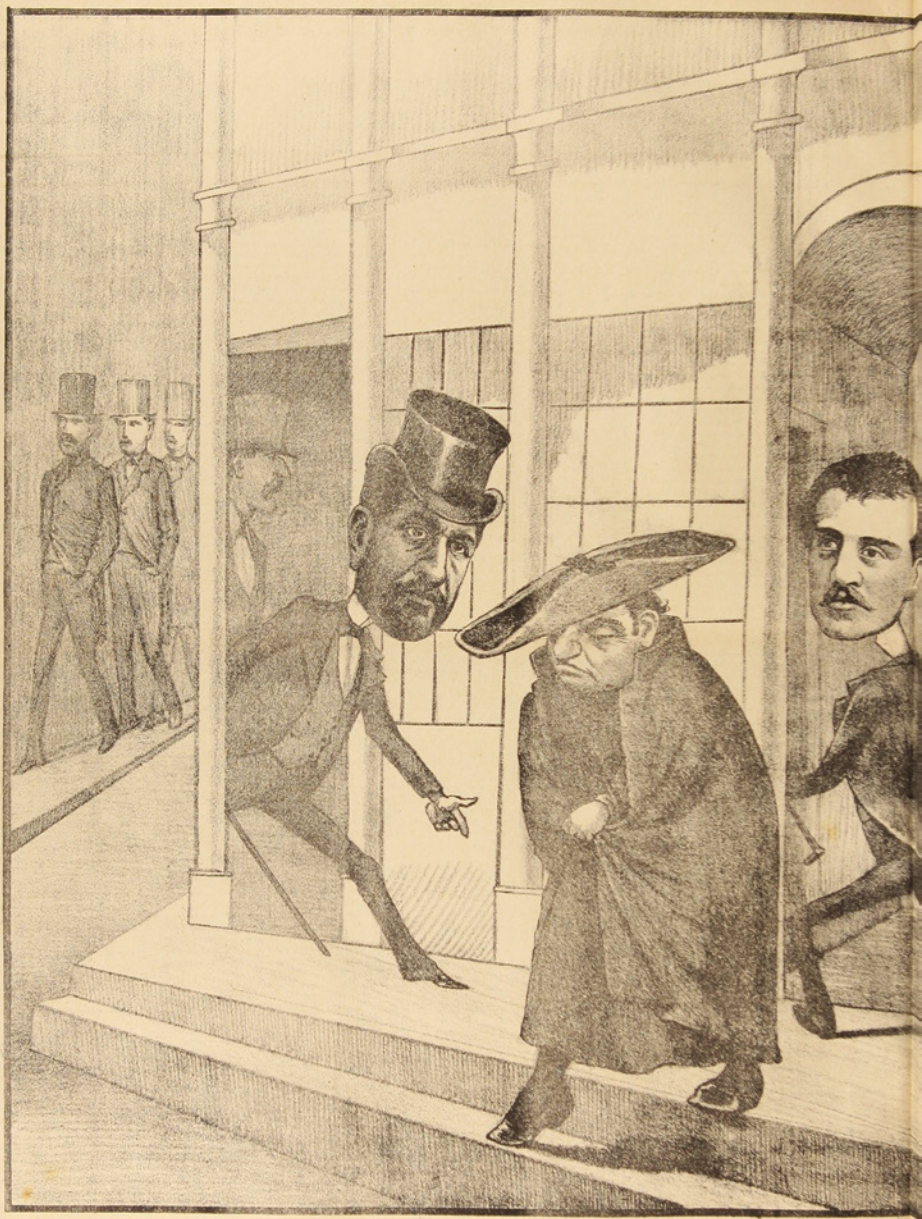
Esos pobres *rotos*, únicos actores en la traji-comedia política, representan sus papeles con el entusiasmo que les conocemos, porque creen a pié juntillas que entre los espectadores se estiman o se desprecian, se quieren o se odian como solo el pueblo sabe amar i aborrecer; e ignoran que, peleen las batallas que peleen, sus amos, que son tambien sus verdugos, maldito si piensan en romper la sociedad en comandita que han formado para esplotar la ignorancia, el trabajo i el patriotismo de sus esclavos.

El pueblo vé a los grandes señores representar verdaderas comedias en la prensa, en el Congreso i en los comicios populares, comedias en las cuales no corre una gota de sangre, por más que en ellas haya duelos i desafíos, i cree que sus amos son valientes, honrados i patriotas.

¡Pobre pueblo! ¡qué engañado vives!

IQUIQUE.

Junio 12 de 1887.—Reverendo Padre: —En mi anterior di cuenta a Su Paternidad de la fuga de una de las *ceritaticas*



En qué par

rarán estos trajines.

hermanitas del Hospital de Beneficencia, la que izó sus trapos i se dió a la vela en compañía de un mozo que hacía de ayudante de cocina, llamado José Labbé.

La buena hermanita Macabea era, como ya lo tengo dicho, la cocinera del Hospital; mas, no pudiendo hacerle por completo la caridad a su compinche de cocina, resolvió emprender la fuga con su peor-es-nada.

La feliz pareja tomó camino por tierra hácia el Norte i con rumbo a Pisagua, recorriendo 20 leguas largas de talle, por escarpadas sierras i desiertos arenales, en cuyo trayecto no se halla una gota de agua ni el mas miserable refujio.... A no ser que pasasen a Caleta Buena a limpiar sus fondos i a carenarse.... Pero creo que no enmendaron el rumbo i que siguieron aguas arriba sin virar.

Por pasajeros recien llegados se ha sabido que dicha pareja iba rendida de cansancio i que la hermanita Macabea conservaba su toca i sus hábitos, que ella llevaba desplegados i todos llenos de tierra i mui mojados por las camanchacas del desierto.

Mas, por otros pasajeros sábese que los pichones fueron encontrados frente a Junin, i que la pobre hermanita se habia despojado de su toca i de sus hábitos, i que iba en paños menores a fin de soportar mejor las fatigas del viaje.

I decian estos últimos pasajeros que los chicos estaban descansando en Pisagua, despues de haber pagado con largueza.... su falta de abandonar la casa paterna, en la que comian, bebian i gozaban de sus primeros amores a vista i paciencia de Mama Turca, la hermana Isabel.

Luego llegarán a Iquique seis de esas amarteladas hermanitas, destinadas a otros tantos garañones que con ánsias las esperan, pues la Beneficencia, no solo atiende a los enfermos i desvalidos, sino que tambien a siertos sujetos afortunados, para quienes hace traer de Europa monjitas de buenos bigotes i de mejores hechuras.

¡Dichosos los que las logran i mas dichoso el capellan, que es el pastor de tan simpáticas ovejas!—*Tulio.*

A DON JOSÉ MANUEL BALMACEDA.

Muéveme a mí, señor, para quererte
El sueldo que me tienes prometido;
Si me das el deshaucio tan temido
Yo tendré por la fuerza que ofenderte.
Muévesme tú, señor; muéveme el verte
Por el conservador escarnecido,
I muéveme tambien el verte herido
Por los tuyos con golpes tan de muerte.
Muéveme, en fin, tu amor de tal manera
Que, sin darme un destino,... no te amara
Ni sacarte el pellejo a tí temiera.
Tú me tienes que dar por que te quiera,
Pues, si el sueldo que espero no esperara,
Sin interés alguno te quisiera.

UN PRETENDIENTE.

LA MARSELLESA.

—Buenos dias, Padre. ¿Cómo ha amanecido Su Paternidad?

—Bueno, Negro. I tú, ¿cómo has amanecido? ¿cómo te fué anoche en el Teatro?

—Mui bien i mui mal.

—¿Cómo es eso, Negro? Esplícate.

—A eso voi. Primeramente le daré las gracias por el buen rato que me hizo pasar; i después le diré por qué me fué bien i por qué mal. Solamente le suplico no me interrumpa, porque traigo metida aquí, en la cholla, una verdadera revista teatral; pero le advierto que se la haré a mi modo. Principio, pues.

—Comienza i déjate de preámbulos.

—Se levanta el telon, i aparece a un lado Ruje de Lisle; sentado en el centro, un viejo; i luego entran los coristas que cantaron nada mal; después le tocó a mi amigo Dalmau; digo mi amigo porque lo conozco mucho. Otra vez le contaré cómo lo conocí.

—Adelante, adelante, i sé breve, porque quiero levantarme; ya es tarde.

—Sigo, pues. Decia que principió a cantar Ruje.

—Hombre, hombre, tengo que interrumpirte por fuerza. Ya no aguanto más las barbaridades que estás diciendo. ¿Cómo diablos pronuncias el nombre del personaje que representaba tu amigo Dalmau?

—Ruje de Lisle, Padre.

—Nó, pues, Negro: es Rouget de l'Isle.

—Ah!... es que yo no conozco *el estranjero* i pronuncio como puedo.

—Bueno, pues; sigue i nada más te diré, porque ya veo que no te entra....

—Sigo. No hizo más que principiar a cantar *musiú* Rujet aquello que dice: «Valientes alsacianos, la patria está en peligro», i la poca concurrencia que habia se descolgó en aplausos, i merecidos, pues toda la zarzuela la cantó mui bien, con mucha afinacion i sentimiento; tambien declamó admirablemente los versos, i nada dejó que desear. Flora, que es la que entra en seguida, papel desempeñado por la señora Linares, estuvo como de costumbre, es decir, bien; cantó con sentimiento i dulzura; el verso mui bien, me hizo llorar; es cuanto le puedo decir. Pasemos ahora al traidor Francesch, es decir, el Rénard, quien caracterizó su papel como siempre, es decir, con gusto i maestría. Neron, desempeñado por Cuello, cantó las famosas coplas de los descamisados mui bien, i tan bien lo hizo, Padre, que lo hicieron repetir, i la segunda vez lo hizo lo mismo que la primera, con la misma fiereza i gracia que él solo posee.

Ahora, Padre, que le he hecho el relato de lo que vi anoche, le diré tambien el motivo por qué me fué mal; ha de saber, Padre, que durante toda la funcion llovió de un modo atroz i que naturalmente, siendo el techo del Teatro Santiago de cinq, el ruido de la lluvia apagaba la voz de los artistas, i casi no se oia. Yo no más oí mejor que todos, porque me arrellané en su sillon, i desde ahí no se pierde nota. ¡Aaaah! Padre, se me olvidaba lo principal.

—¿Qué, hombre? me has asustado! ¿A qué viene ese *¡aaah!* tan largo? A esto, Su Paternidad: salió una señora que hace el papel de Magdalena i de la que no me habia acordado decirle nada porque, la verdad sea dicha, yo no la vi, por estar atendiendo a unas cuantas goteras que caian a mi rededor, i ahora que caigo, Padre, ¡quién sabe si esta señora se puso debajo de alguna de ellas porque tenia mojada la manga hasta debajo del brazo! Es una temeridad, pues ha echado a perder dos vestidos en una noche a causa de esa maldita lluvia. ¡Qué hacer! Puede que para otra vez no se moje tánto....

A LA OTRA ESQUINA.

Si una muchacha bonita
Débil en negar ha sido
Lo que sólo a su marido
Debió dar la pobrecita,
Yo le diré a la cuitada
Miéntras que su llanto enjuga:
«Quien te plantó la lechuga
Que te aliñe la ensalada.»

Si un mocito que en asedio
De *Vénus nocturna* vive,
Herida mortal recibe,
I a mí me pide remedio,
Le diré con voz airada
Que le haga tomar la fuga:
«Quien te plantó la lechuga
Que te aliñe la ensalada.»

—«Me casé con una vieja
Creyendo que al otro dia
De vieja se moriria,
I ella hoi vivir no me deja.
I como vivir me enfada
Con esa eterna verruga....»
—«Quien te plantó la lechuga
Que te aliñe la ensalada.»

—«Mil pesos presté a Juan Bravo,
I me firmó un documento
Por el cual ni con descuento
Me quieren dar un centavo.
Si a usted descontar le agrada....»
—«Que te lo descuente Puga!
Quien te plantó la lechuga
Que te aliñe la ensalada.»

—«Bebiendo con unos niños
De mui dañada aficion,
Me dormí como un liron;
I en pago de mis cariños,
Me hicieron una jugada
Que el verbo *fregar* conjuga....»
—«Quien te plantó la lechuga
Que te aliñe la ensalada.»

¿Limosna para Leon Trece
Porque en Roma te bendijo?
Pues tú se la darás, hijo,
Si es que el Papa la merece.
Mas, yo no te daré nada
Para esa vieja tortuga....
—«Quien te plantó la lechuga
Que te aliñe la ensalada.»

Madrugó don Pedro Estai
Para venirse del Puerto;
Mas, *se rascó*, i es lo cierto
Que contramarchó en Llai-llai.
¿I para hacer tal bobada
El buen don Pedro madruga?
—«Quien te plantó la lechuga
Que te aliñe la ensalada.»

Andrés jugó plata ajena
Para la ajena ganar,
I al fin hubo de quedar
Limpio como una patena.
Para hacer una jugada,
Preciso es más que pechuga....
—«Quien te plantó la lechuga
Que te aliñe la ensalada.»

DE TODO UN POCO.

No solo la Municipalidad es cómplice, por su desidia i sus mezquinos manejos políticos, de los bandoleros que tienen a la capital con el credo en la boca: tambien es cómplice de los bandidos la Empresa del Gas, que en noches de luna, pero nubladas, mantiene a la poblacion en tinieblas, tinieblas mui del agrado, por cierto, de los hijos de Caco.

Ya que la dicha Empresa no ha de ser la que encienda el gas en nuestras calles en las noches de luna sin luna, que al ménos la Municipalidad haga ese servicio a los pobladores de esta desventurada Santiago!

Haga algo bueno aquella señora alguna vez! ¿O la oscuridad de nuestras calles durante estas largas noches de invierno convendrá tambien a la política conservadora?

•

Los cuyanos siguen *pololeándonos* en el Sur.

Acaban de tomar posesion de uno de nuestros fuertes.

Ya sería tiempo de que esos *cheriditas* conocieran el peso del brazo de nuestros *rotos*.

De lo contrario, esos merodeadores de mala lei llegarán el dia ménos pensado hasta las puertas de Santiago, como Carrera llegó un dia hasta las puertas de Buenos Aires.

Basta ya de contemplaciones!

•

Tengo sobre mi mesa un buen número de cartas escritas por agricultores de las vecindades de Santiago, en las que con negros colores me pintan la desesperante situacion a que los tiene reducidos la falta de policía rural.

¿Cómo estarán esos campos sin rurales i sin celadores?

Con solo pensarlo se me ponen los pelos de punta.

Ese es otro de los servicios que la Municipalidad pechoña ha prestado a la comunidad.

¡Hurra por la Municipalidad!

CONCEPCION.

Se me dice, Padre, que el Viérnes 17 se descompuso la máquina 98 con tren núm. 12 de pasajeros, atrasando al espreso una hora, por motivo de habérsele roto un tubo, que hirió gravemente al fogonero. Esta es la *quinta* vez que a esta máquina le sucede lo mismo, perjudicando de esta manera al público i tambien al Fisco con tales accidentes. Al «del Lorke» se le dió órden, *hace como tres meses*, de refaccionar esta máquina, i en especial la caldera; pero dicho *jefe* no cumple con lo que se le manda, a veces por *negligencia*, i otras, por falta de *voluntad*. La tal caldera tiene 15 años de servicio activo. (¡Sáquese la cuenta, Padre, del estado en que estará!) Ya parece ser tiempo de que el Consejo directivo tome nota de los accidentes que hai dia a dia en esta seccion 4.ª en las Locomotivas, i de que retire a la *Pantalla* que tiene aquí, pues la prueba de su *capacidad* la dió en Valparaiso. Cuando el tiempo lo permita, Padre, le comunicaré cómo ha ascendido este *carretillero*.

o

El Lúnes 20 se volvió a quebrar la máquina núm. 100 del espreso de bajada. La pieza que se quebró es una que, si fuera examinada de tiempo en tiempo, no se quebraria jamás.

En este mismo tren llegó el Director de Traccion por varios asuntos, pues las cosas están tan a la diabla, Padre, que es imposible que este caballero deje de venir todos los meses.

o

Parece, Padre, que ha surtido efecto el cordonazo que les dió a los frailes de San José, pues ya han devuelto la casa a la referida señora. Si así pasara en todo, ¡qué bueno sería!—*Rasca-Tripas.*

MIS GRABADOS.

¿EN QUÉ PARARÁN ESTOS TRAJINES?

Unos salen, otros entran
A Palacio, i en rejistros
Pasan dias, i áun no encuentran
Quienes quieran ser Ministros.
¿No hai en Chile ¡voto al chápiro!
Pretendientes para esos
Destinos, que ni un gaznápiro
Ganar quiere diez mil pesos?

Si buscar un alfiler
En el océano profundo
Es buscarlos, ¡a traer
Ministros al Viejo Mundo!
¿No hai en Chile ¡voto al chápiro!
Pretendientes para esos
Destinos, que ni un gaznápiro
Ganar quiere diez mil pesos?

Si cuando ganaban ménos,
Ministros de sobra habia,
I mui pulcros i mui buenos,
Hoi que el sueldo es goyería,
¿No hai en Chile ¡voto al chápiro!
Pretendientes para esos
Destinos? ¿Ningun gaznápiro
Ganar quiere diez mil pesos?

Mas, no todos las polainas
De Ministro, a lo que entiendo,
Rechazarán, pues los Guainas
Por ellas se están muriendo.
¿No hai en Chile ¡voto al chápiro!
Pretendientes para esos
Destinos, que ni un gaznápiro
Ganar quiere diez mil pesos?

Fuesen carteras vacías,
Les sobrarian razones;
Pero las seis, Señorías,
Llevan diez mil patacones!
¿No hai en Chile ¡voto al chápiro!
Pretendientes para esos
Destinos, que ni un gaznápiro
Ganar quiere diez mil pesos?

¿Qué aleluyas, qué maitines,
Nos entonará el Gobierno
Después de tántos trajines
I de afanar tan eterno?
Pues! nos dirá ¡voto al chápiro!
«De buscar cansado estoi....
No hallo un Ministro gaznápiro:
¡Con los que tengo me voi!»

Negro.
Un noticion, i mui serio!
Padre.
¿Arzobispo te nombraron?
Negro.
¡Los trajines se acabaron!
¡Ya tenemos Ministerio!
Padre.
¡Al fin hubo ¡voto al chápiro!
Pretendientes para esos
Sueldos, i más de un gaznápiro
Que mamara diez mil pesos!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

HOI MÁRTES:

LOS DIAMANTES DE LA CORONA.

ENCUADERNADOR SE NECESITA, Echáurren, 6.

REPARTIDORES DE CERVEZA se necesitan. Tienen preferencia los que tienen reparto de licores o de pan.

Cañadilla núm. 145.—Cervecería de la Estrella.

433

SE VENDEN

colecciones completas de *El Padre Padilla.* Se remiten a provincia libres de gastos para el comprador.

SE ARRIENDA

media casa completamente independiente i con toda comodidad.

Ramadas 24.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III — Santiago, Juéves 30 de Junio de 1887. — NÚM. 433

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

«De este maná los hijos de Israel vivieron durante cuarenta años, hasta que llegaron a un país habitable. Este fué el alimento que tuvieron hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaan.» En el cap. 21 de Los Números se dice que el pueblo al fin se cansó del maná, se quejó de Dios, i le dijeron a Moisés que por qué los habia sacado de la tierra de Ejipto a perecer en el desierto. I dijeron:— «No tenemos pan ni agua; estamos hastiados de este insignificante alimento.»

Algunos comentadores nos dicen que los judíos se mantuvieron de maná durante cuarenta años; otros aseguran que solo lo comieron durante un corto tiempo. Las relaciones difieren, i aquí la oportunidad para los comentadores. Esta circunstancia nos da ocasion para ejercitar la fé creyendo que ámbas versiones son verdaderas. Si las relaciones concordasen i fuesen razonables, serian creidas por los malos i los no rejenerados. Pero, como son distintas i contrarias a la razon, solo los buenos las creen. Siempre que lo que se dice en la Biblia es contrario a la razon i álguien lo cree, éste es considerado un buen cristiano. Si lo que se cuenta es groseramente absurdo e imposible, i siempre es creido, entónces es considerado santo.

Los hijos de Israel se encontraban en el desierto faltos de agua. No tenian qué comer sino maná, i por tan largo tiempo lo habian comido que ya estaban hastiados de él. En esta situacion se quejaron a Moisés. Ahora bien; siendo Dios infinitamente poderoso, pudo haberles proporcionado agua buena i abundante i pudo, sin que le costara nada, darles tres comidas diarias con abundante variedad de carnes i legumbres. Es aún mas difícil concebir por qué se enojó cuando el pueblo humildemente pedia que le cambiase el alimento. Dia a dia, semana a semana, mes a mes, año a año, maná, i siempre maná. Indudablemente que ellos lo preparaban de distintas maneras; pero, apesar de todo, principiaron a hastiarse no solo del gusto sino de su vista, i en consecuencia pidieron a Moisés que usara de su influjo para que se le cambiase el *menu*.

Ahora preguntamos: ¿era acaso una gran inconveniencia que los judíos deseasen tener un poco de carne que habrian recibido con tánto gusto i agradecimiento? Parece, sin embargo, que tan pronto como hicieron la peticion, este Dios de infinita misericordia se encolerizó estraordinariamente, i en lugar de conceder lo que pedian, se asoció con las serpientes con el objeto de castigar a estos desgraciados hambrientos, a quienes habia prometido un país que producia leche i miel.

¿De dónde vinieron estas serpientes? ¿Cómo les hizo saber que él deseaba que fuesen al desierto de Sinaí i mordiesen a los judíos? Se nos dirá que estas serpientes fueron creadas espresamente con el fin de castigar a los hijos de Israel por haber tenido la osadía de pedir más de lo que se les daba.

Hai otra relacion en el cap. 11 de Los Números respecto de las quejas del pueblo por alimento. Se acordaban del pescado, de los pepinos, de los melones, de las cebollas i de los ajos de Ejipto, i pedian carne. Se acercaron a la tienda de Moisés i la solicitaron. Moisés se dirijió al Señor i le dijo por qué no tenia cuidado de la jente. En consecuencia Dios prometió que tendrian carne, no solo por un dia o dos, sino por un mes, hasta que se cansasen de ella. Produjo entónces un viento que trajo codornices del otro lado del mar i las dejaba en el campamento de los hebreos en un espacio de terreno de dos dias de jornada. I el pueblo las reunió, i cuando la carne aun la tenian en los dientes, Dios volvió a tener cólera, i les envió una gran plaga. Tambien envió serpientes, i millares perecieron por el crímen de haber tenido hambre.

El reverendo Alejandro Cruden, comentando este hecho, dice:

«Dios causó un viento que llevó las codornices al campo de los israelitas i sus alrededores; i en esto es en lo que consiste el milagro, que fueron traidas tan a tiempo al lugar, i en tan gran número que por más de un mes se alimentaron de ellas más de un millon de personas. Algunos autores aseguran que en esos países del oriente i del sur, las codornices son tan abundantes, que en una parte de Italia en un espacio de cinco millas se cazaban diariamente cien mil durante un mes; i que algunas veces sobre el mar volaban bandadas tan espesas que cuando se cansaban caian sobre los buques en tan gran número que se iban a pique con el peso.»

(Se continuará.)

TOCAYOS.

—¡Ai, Padre, de mi alma! Casi me he helado en el tren. No vuelvo más a viajar de noche aunque Su Paternidad me pague un millon de pesos......

—¡Pobre Negrito! ¿I cómo te fué en Valparaiso?

—Bien, Padre

—¿Conociste a don Cárlos de Borbon?

—Pah! I no valia la pena de hacer viaje a Valparaiso para conocerle......

—¡A todo un rei, Negro!

—A todo un rei, Padre, que se parece a los demás hombres en todo i por todo.

—¿I dónde le viste?

—Oiga Su Paternidad. Cuando me fuí a Valparaiso, me encontré allá con don Domingo Santa María, quien, como yo, habia ido a conocer a don Cárlos. Don Domingo me invitó a comer a su alojamiento; i, comiendo estábamos, cuando el rei (?) de España se hizo anunciar. A don Domingo se le cayó la cuchara de la mano i yo me tragué enterita una presa de pato; tal fué la impresion que dicho anuncio nos causó. Corrimos a recibir a Su Majestad i lo introdujimos al salon.

—¿I qué se dijeron los hombres?

—Lo siguiente:

—«¿El ilustre Santa María?

—«Yo mismo, tocayo!

—«¿Tocayo? Pero ¿no es con don......»

—¿Condon le dijo, Negro?

—No me interrumpa, Padre.

—«¿No es con don Domingo Santa María con quien tengo el honor de hablar?

—«El mismo, Alteza.

—«¿Por qué Su Excelencia me llama entónces tocayo?

—«Pero ¿no es con don Cárlos VII con quien tengo el honor......

—«El mismo, Excelencia.

—«Ya lo vé Su Majestad: somos tocayos por lo VII, porque yo soi Domingo VII, destronado monarca de este reino.

—«Pues Su Excelencia es mas feliz que yo, que nunca he sido destronado porque nunca me he sentado en el trono de mis abuelos...... en tanto que Su Excelencia......

—«Yo tampoco me he sentado en el trono de mi abuela; pero sí en la poltrona presidencial de la Moneda......

—«Yo debia ocupar el trono de España; mas, mis compatriotas son unos perdidos, unos ingratos. Aquí en América he venido a encontrar vasallos leales, nada ménos que dos monjas ancianas que residen en Lima......

—«Dos vasallos!...... Con ese número de súbditos no se puede derrocar a un monarca...... El mismo número de vasallos tengo yo aquí en Chile: Cotapos i Oyarzun, dos lumbreras, dos crisoles de honradez, dos políticos mas hábiles que Gambetta, Cavour i Bismark......

—«I dígame, tocayo: juntando sus adeptos i los mios, ¿no podríamos dar un golpe de mano al Presidente de Chile i operar un cambio de Gobierno? Los republicanos......

—«¿De qué republicanos habla Su Majestad?

—«Toma! de los republicanos de Chile.

—«Si aquí no ha habido nunca República ni republicanos!

—«Pero el Gobierno......

—«El Gobierno, sí, el Gobierno es republicano; pero gobernantes i gobernados son mas monarquistas que ña *Rafela*......

—«¿Quién es esa ña *Rafela*? ¿alguna princesa araucana?

—«Nó, Alteza...... *Ña Rafela* es...... ña *Rafela* a secas, sin título ninguno...... Decia a Su Majestad que en Chile casi todos somos monarquistas...... Aquí donde Su Majestad nos vé, tenemos condesas i marqueses para empedrar las calles... sobre todo, entre los conservadores ni para remedio se encuentra un republicano... Su Majestad se va a pasar la gran vida con ellos......

—«Entónces ¿cree Su Excelencia fácil un cambio de Gobierno?

—«Si Su Alteza se presenta como pretendiente al trono de Chile, puede contar desde luego con la adhesion de todos los clericales......

—«¿I el ejército?

—«¡Ah! nó! el ejército aquí es tan valiente como patriota...... no haria traicion a la República.»

I aquí, Padre, don Cárlos paró la oreja i se quedó cabiztivo i pensabajo. Despues Su Majestad habló de Orelie, de Daza i de otros príncipes desgraciados; i, por último, se despidió de su tocayo por lo VII, i yo me fuí a la Estacion a tomar el tren.

—Pero, en resumidas cuentas, ¿qué idea te has formado de don Cárlos de Borbon?

—La idea de que, si todos los reyes son como este rei, poca cosa son los reyes.

—Te hablo de don Cárlos......

—Don Cárlos es un hombre de carne i huesos como yo, que dijiere bien, duerme bien i anda bien. He dicho.

ENTRE LOS HERMANOS SIAMESES.

—¿Cómo te va, Goyo Vito?
—Pa servirte, Miguel Luis.
—¿Qué noticias me traís?
—Nada de nuevo, hermanito.
—I.... ¿se arregló el Gabinete?
—Sí, pues.
—¿Contigo?
—Conmigo;
I con franqueza te digo
Que casi me fui en falsete.
Pues que sepas es preciso
Que se encuentran esos *sueltos*
Tan a la diabla revueltos,
Que para darme el permiso,
Tuvieron que celebrar
Una sesion tempestuosa;
Pero salió bien la cosa
I tuvieron que aflojar.
Después de larga vijilia
I de cruel padecimiento,
Se hizo al fin el casamiento
A gusto de la familia.
—Pero yo en seco me fuí
I me quedé sin cartera....
—Espera, Goyito, espera....
—¿No te acordaste de mí?
—Sí, Goyito, me acordé;
Pero, por más que hice yo,
Nada pude....
—¡Cómo nó!
Ni aunque jures, te creeré!
—La cosa no era sencilla,
I es tan buena la bolada,
Que de temprano ocupada
Tenian ya la tablilla.
Goyo, no tengas cuidado;
Ya estoi en el Ministerio;
El trabajo ha sido serio
Porque harto entrar me ha costado;
Pero ya sé los caminos,
I luego los sabrís vos....
I, en estando bien con Dios,
Los santos son inquilinos.
Yo me haré bien amigazo
Con Balmaceda, i después,
Si alguna brevita ves,
Hasta el codo meto el brazo.

COPIAPÓ.

Reverendo Padre Padilla:—Las numerosas cuanto detestables acciones de los tinterillos todos de nuestro pueblo, forman una verdadera historia.

Nosotros, desde algun tiempo acá, hemos abrigado el propósito de redactarla.

En diversas ocasiones nos hemos consagrado única i esclusivamente a la realizacion de esa obra tan humanitaria como reparadora i justiciera.

No obstante, en la mitad de nuestra larga si bien noble tarea, faltos de fuerzas, nos hemos sentido vencidos.

¿Qué hemos hecho entónces?

Hemos abandonado nuestro proyecto.

Hemos dicho mal. No es esa la frase.

Hemos modificado nuestra idea; porque hoi ofrecemos a la juiciosa consideracion de los lectores de Su Paternidad, algo que tiene mucho de historia, pero que en realidad no es tal.

Juan E. Carneiro.—*Leader* del grupo clerical que ocupa un asiento en nuestro Municipio. «*escupe* sangre cuando habla».

Arturo Ossa.—Este tontito, sobrino de Pancho Dorador, ha tenido solo un empleo, cual es el de insultar, desde las columnas de *El Amigo del País*, a todos los liberales.

Arturo S. Reyes.—Este cristianito se confiesa, comulga i desplumа, todos los dias de Dios, a los pobres e inocentes litigantes que a su casa llegan.

Pedro Jilabert.—El tinterillo Jilabert ha sido i es tan infame como un fraile, tan odiado como la fiebre amarilla i tan temido como el cólera morbus.

Manuel Elizalde.—Hai quien asegura que «le debe a cada santo una vela». Don *Petardo* es un diablito.

N. N.—Este célebre charlatan, este abogado sin título es conocido con el nombre de *Pirro*.

....

Político, tinterillo, hombre de sociedad i jefe de un hogar, jamás ha reconocido una bandera como no sea la del transfujio; jamás ha sido honrado aun dejando de oir las lecciones de su miserable cuñado; nunca se ha separado del tapete verde ni ha abandonado el hábito de calumniar, con lo cual ha enlodado las mas puras, nobles, respetables i universales reputaciones; nunca, en fin, ha podido borrar de su frente la negra mancha que como una marca de fuego lleva en señal de traicion i de severo si bien mil veces merecido castigo. He dicho.—*Tomasa Cimelas.*

LA JUVENTUD DE ÁNTES.

No voi a hablarte, lector, de tiempos remotos, sino de ahora veinte años. Como la juventud dorada de Santiago está en el banquillo de los acusados, no te parecerá estemporáneo que te diga cómo se divertia la juventud cuatro lustros atrás.

Existia en aquel tiempo una clase social conocida con el nombre de *jente de medio pelo*, que vivia con estrechez, pero con decencia i honradez.

Aun los pianos no habian invadido los hogares de la clase media.

En la cuadra, tapizada con la popular estera de totora, no habia mas muebles que dos *mesas de arrimo*, donde se ostentaba el indespensable negro de yeso que

El óbolo

olo para un rei.

servia de candelero, algunos floreros de porcelana i diez mil chucherías; una docena de sillas de junco; un sofá de ancho respaldo; i, en un rincon, vuelta para la pared, la simpática vihuela.

Pobre era el ajuar, sin duda alguna; sin embargo, los dueños de casa eran tan amables; las niñas, tan bonitas; i los mozos que las visitaban, tan decentes i tan buenos para un picholeo!

A la hora en que éstos se desocupaban de sus diarias tareas, reuníanse cinco o seis, nó para irse al café ni al burdel, sino para ir a echar una cana al aire en casa de las Contreras, doi por ejemplo.

Las niñas los esperaban honestamente ataviadas, con la cuadra limpia como un espejo i con la guitarra encordada.

Después de los saludos de costumbre, los mozos se retiraban a un rincon, se suscribia cada cual con dos o tres chirolas, i aquel fondo comun se ponia en manos de la dueña de casa.

Media hora mas tarde, la patrona llamaba al de mas confianza i le decia:

—Venga a probarlo, pues, a ver cómo ha quedado.

—¿Está bien golpeadito?

—Como el charqui.

—¿I le puso torrejitas de naranja?

—Por supuesto!

—Entónces vamos a ver qué le falta.

Sometido a rigurosa prueba, hacía el ponche su entrada en el salon, siendo recibido por la alegre concurrencia con un jeneral aplauso.

A los primeros tragos, los ánimos se avivaban, empezaban las canciones i las tonadas, i al fin se rompia con una cueca tan bien tamboreada que hasta el viejo saltaba en su doctoral silla de brazo.

Se bebia con moderacion, se cantaba, se bailaba, se charlaba tan a gusto de la familia i de los tertulios, que las horas se pasaban sin sentir i, cuando ménos se pensaba, las diucas i los chincoles venian a hacer coro a las frescas i arjentinas voces de las muchachas.

A esa hora, todos se retiraban tranquilamente a sus casas, después de haber pasado una deliciosa velada.

¡I se pasaba una noche de gloria por cuarenta o sesenta centavos!

Hoi dia, el mozo no hace su noche con ménos de cuarenta o sesenta pesos.

I ¡qué noche!

Una noche de borrascosa embriaguez i de asquerosa orjía!

(*Se continuará.*)

LA POLICÍA DE SANTIAGO.

—Ven acá, Negro devotísimo i fiel cristiano; acércate para verte a mi placer, duendecillo infatigable; así, así. Dime, diabloncito: ¿por dónde i por medio de qué encantamiento te has colado a mi casta celda, sin que yo te haya sentido ni visto? ¿de dónde vienes, mala cabeza, i en qué parte te has estado, Barrabás? Mira, tunino cimarron: no sabes lo que has perdido anoche......

—¡Já, já, já, jáaaa! Ahora sí que creo... ¿con que yo no sé lo que pierdo, Padre Maestro? ¡Já, já, jáaaaa! Ahora sí que creo......

—¿Qué es lo que crees, Negro voluntarioso i mal pensador? Dígote que anoche estuve un momento de refocilacion en casa de Zoilita la Amarizuza, que celebraba su natalicio; la linda confesadita aquella cuyo marido se acuesta a las ocho como lo manda la Iglesia, después de encomendarse a San Cornelio, miéntras que Zoilita......

—¡Ah, Reverendo! Usted no pierde cabe; a lo que vé le tira, i.... dígame: ¿hubo jolgorio donde esa perla, señor mio?

—Jaleo i zambra, muchacho, i cómo nó!

—¿I hubo buena mesa, Padre? ¿qué tal chicha? ¿era bueno el vino? ¿hicieron ponche en huevos calientes? ¿i cómo estaba aquello de muchachas, Padre? ¿hubo enamoramientos? ¿quién brindó? ¿se danzaba? ¿quién le escanció la copa a mi amo? i.... ¿le alcanzó a agarrar a *mi siá* Zoilita su merced......

—Deten esa lengua, Belcebú! ten entendido que nunca fué mani-largo el nieto de mi abuela, i que estas manos que se ha de comer la tierra conservan aún la pureza i honestidad de mi inocente infancia......

—Pero, Reverendo Padre, no me ha comprendido: pregúntole, señor, si ... le ... agarró.... a *mi siá* ... Zoila, Zoilita o Zoilaca.... el licor. ¿Entiende ahora su merced?

—¡Ah, Negro bellaco, astuto i dominguejo! siempre con tus terjiversaciones! Yo haré que en adelante no salgas con la tuya......

—¡Alto ahí, señorito! que he de salir siempre con la *mia* hasta que me muera: esto no se puede remediar, caballerazo!

—Quita allá, Negro empalagoso! pero ántes oye, rapazuelo; no quiero guardarte rencor. ¿Ves allá al frente un cesto con dos asas?

—Nó, señor, no veo ningun sesto: lo que diviso es un cuarto.

—Chambon, cesto de dos asas es aquella canasta con dos orejas; arrástrala para acá.... junto a mi cama, porque hoi no pienso levantarme. Eso es; destápala ahora: ¿qué tal?

—¡Ai, señorcito de mi ...! ¿quién quiere tan mal a su merced, que le ha mandado tan rumboso presente i que pronto será pasado.... al estómago? ¿qué es esto de aroma tan tentador que palpan mis narices, huelen mis ojos, divisan mis manos i gustan mis orejas?

—¿No ves, querido chico? todo esto perdiste de manducar i saborear anoche por andariego; pero este tu pobre i anciano Mentor, que tánto te quiere, te participa desde luego con estos *conchitos* de Zoilita mi regalona.

—Mui bien, mi señor. Desde hoi yo tambien voi a buscar una Zoila i, cuando la tenga entre manos i me regale *conchos*, su merced será preferido.

—Déjate, Negro, de bromas, i anda sacando todo eso i poniéndolo encima de la petaca.

—¿Me permite, mi magnánimo i benevolente Padre, traer mi taburete para sentarme junto a su santa cuja, i así operar mas correctamente?

—Bien, hijito: tráete vasos, tirabuzon i platos, que por hoi te permito que mano a mano conmigo hagas esta pequeña parvidad.... Bien, muchacho adulador i *austero;* manos a la obra i a desbalijar se ha dicho el canaston! ¿Trajiste cuchillo, eh?

—No tengo necesidad de cuchillo, mi amo, ni de revólver ni de manopla, cuando, airado, mi temible diestra empuña este afilado i brillante *corvo*, i mi siniestro brazo, protejido con el invulnerable mangote de mi sayo, espera al enemigo en esta posicion, o lo ataco de muerte de esta manera......

—Sosiégate, Negro loco, que casi me has deslindado la cabeza de los hombros con eso! ¡deja esa actitud, hijito, te lo ruego encarecidamente; mira que te me figuras asesino, i te encuentro mucha semejanza con Balbontin el Diputado. ¡Ah, chiquillo!.... qué susto me has hecho pasar! guarda ese instrumento de esterminio, que no es propio que tú le lleves.

—Bien se conoce, mi Padre, que Su Paternidad nunca ha tenido que habérselas con facinerosos, ni que jamás se ha medido de hombre a hombre con ningun bandido, que haya tratado de robarle su capa, quitarle su cartera o agujerearle el pellejo! Si Su Paternidad como yo traqueara todo Santiago a toda hora de la noche, se daria nariz con nariz a cada vuelta de esquina con un bribon que le demanda la entrega de cuanto lleva encima, hasta dejarlo en cueros; i, si berrea usted un tantico, le verán qué pepas tiene calándole a puñaladas el coleto.

—Pero, niño, tú ¿para qué manejas *corvo?*

—Para defenderme; i ya en cuatro ocasiones que me he visto en aprietos amarillos, asaltado por malhechores, he hecho uso de este precioso juguetillo, que no se porta mal, pues tiene la propiedad de no respetar pellejo, e introducirse hasta el mazo al menor empuje. Sí, señor! ¡guerra a muerte i esterminio a los enemigos de nuestras vidas e intereses! ¡que corra en los patíbulos la sangre de esos infames de entrañas felinas i corazon de tigre! ¡que se ahorque a todo asesino sin respetar jerarquía, posicion social ni influencia de ningun jénero! ¡azote i vapuleo con todos esos criminales, ruina i deshonra de nuestra bella capital!

—Pero, hombre, me dicen que cada dia aumenta el bandolerismo que como una lepra se ha estendido en nuestra Santiago. ¿I qué papel asume la policía para contrarrestar la pujanza de tánto infame? ¿qué medidas enérjicas ha tomado la Municipalidad en estos acontecimientos i qué hace el Gobierno?

—Nada, señor mio: los ediles pechoños contemplan con arma al brazo los dolorosos sucesos de que por mitad la prensa nos da cuenta; los ediles pechoños contemplan con secreto placer el fruto de sus bellaquerías.

—No te entiendo, hijo, este último cargo que haces a los señores Municipales de la mayoría.

—Oígame su merced; un *roto* bribon, por muchos esfuerzos de economía que haga, para juntar diez o mas pesos con que comprarse un revólver, no lo conseguirá; mas, hoi las patrullas de bandoleros andan armados de manopla, revólver, puñal, etc., hasta los muelles de enfrente; Su Reverencia me dirá: ¿i cómo han obtenido esos sarracenos tales armas? Ai! ai! ai! Padre! las obtuvieron en las últimas votaciones, pues el partido conservador armó de todos esos elementos a cuanto carajil adepto al partido pechoño se presentó con certificados de algun clérigo politiquero i corrompido, de alguna beata estúpida pero rica o de algun Diputado condescendiente con su mujer i el padre de sus hijos, esto es, el confesor.

—Entónces, Negro lindo, estos bandoleros de hoi ¿son los partidarios de ayer, que armaron los clericales para entronizarse en el Municipio? Ahora me esplico la criminal indiferencia de los *ilustres* pechoños para aumentar la policía, mejorar su situacion i organizarla en mejor pié. Mañana, Negrete, me contarás lo que dicen los diarios grandes sobre esta cuestion i me traerás un resúmen de todo lo correspondiente a la Guardia Municipal.

(*Se continuará.*)

IQUIQUE.

Junio 12 de 1887.—Reverendísimo Padre santo:—Su Reverencia, que tiene un alma tan bella i que está en buenas relaciones con Dios i con sus inquilinos San Pedro, San Pablo i hasta con San Ramon Nonato, pídales a Dios i a todos los santos del Cielo que calme un tantico la hidrofobia del iracundo Ramon Fernandez, actual administrador de correos de este puerto.

Temo que el dia ménos pensado se lleve una pipa de diablos a este santo caballero en sus ratos de cólera, porque llega a zapatear como pavito enamorado cada i cuando se le sube la mostaza a las narices, i rabia, reniega i maltrata a sus humildes empleados.

Antes no era así este mi suegro; pero desde que llegó de Santiago, vino mas renegon que el ñato Frías.

Creo, Padre, que ello es causado por su interino, que hizo ciertas reformillas en la administracion que, aunque no valian la pena, mejoraron el despacho; i esto lo hizo este niño sin consultar a mi suegro; i por esto el taita está tan renegon que, por quítame allá esas pajas, reprehende a los niños del correo, que son modelos de caballerosidad en el fiel cumplimiento de sus deberes.

Noches pasadas, tomando el té yo junto con él en una casa, se le salió al taita (como está tan viejo, se le salen sin sentir) que todos sus empleados eran sus enemigos i que a todos los iba a botar a la calle como a perros, hasta, a los porteros i carteros; i que iba a poner nuevos empleados.

Estas bravatas del taita me hicieron temblar porque hai jóvenes tan dignos i modestos que solo cuentan con su sueldo para mantener a sus familias; i si aquella es la intencion de mi taita Ramon, pueden mis buenos amigos Silva, Villegas, Morales, Tirapegui, Viceña i demás ir haciendo sus maletas para cambiar de temperamento, porque lo que dice mi taita Ramon lo cumple.

Ya ven ustedes que está en la buena con ¡Balmaceda, aunque está en la mala con el Director Jeneral de Correos; pero donde manda capitan no manda marinero.

Es preciso, pues, encomendarle el alma a mi segundo padre para que se le agache el moño para siempre i no vuelva a pararsele, jamás por jamás, i para que tampoco maltrate a estos jóvenes, cualquiera de los cuales, incluso el portero, sabria desempeñar mejor el puestecito de aquél. ¿Entiende, taita Ramon?

Déjese de *lesuras* i callado gane su sueldecito a costillas de sus honorables empleados, que son el todo de la administracion.

Queda notificado, taita, por si no calma su ira.—*Tulio.*

CONTRABANDO
EN LA CHATA «JULIO».

Valparaiso, Junio 28 de 1886.—Rev. Padre Padilla: —¡Caramba! están hecho al Diablo los gringos contra su corresponsal...has you desire to be posted with all that concearns the interest of the Fisco will up to dabe the judge as done nothing in regards to the *contrabando* found on broad of the chata *Julio*, 15 tons. of *madera fuerte*. It is to be hopped that mister Peede will have to pay dearlly for is Roblerey and the Catest news is that mister Blith as cleared out to California with behind her two small children, and wish to infom mister Smith, capitan of Peede's chata, that if he spead army more false reports to the Custom House about the Tug Company, Chatas and Steamers, we will have to send our friend on the hill to the Big House to keep the Kendell Tug Company. So take care Smith, dont get Mc-Keller after you, or mister Peede will have to eat all is finger nails to get you out again. Look out, Smith! Rev. Padre:—Do you remember, capitan Tuchie, that lost the s. s. Payta? I should like you to ask what he as done with certain monney belonging to him the Masonic Lodge. Tell him that if he does not have the books made up soon I will have to publish the affair in our next number. Mister Tuchie never slander a brother mason's wife. El gringo Stevenson te manda muchos recuerdos del «Cochrane Saloon». He says thad for next week he will have some news from the Station. Hasta mi próxima.—*Parnell.*

MIS GRABADOS.

EL ÓBOLO PARA UN REI.

Comisionada.
Buenos dias, viejecito.
Zapatero.
Igualmente, mi señora.
¿Qué mandaba su merced?
Comisionada.
Venimos una limosna
A pedirle para el Papa.
Zapatero.
Pero su merced embroma!
Venir a pedirle a un pobre
Zapatero es mucha cosa!
Comisionada.
Aunque sean diez centavos.
Zapatero.
Ni uno puedo dar ahora.
El Papa es hombre mui rico,
I, nó porque el Papa coma
Lenguas de canarios, yo,
Que trabajo a todas horas
Del dia, habré de privarme
De echar papas en mi olla.
Comisionada.
¿Quién le ha hecho tragar a usted
Una mentira tan gorda?
¡Que el Papa es rico! ¡Jesús!
¡Qué herejia tan diabólica!
Zapatero.
Si su merced quiere dar
Para el Papa, dé en buen hora;
Pero al pobre no le arranque
El pan que nunca le sobra!
¿De cuándo acá los mendigos
Están haciendo limosnas
A los ricos potentados
I millonarios de Europa?
Comisionada.
Este hombre está endemoniado!
Vámonos.
Zapatero.
¡Fuera, langostas!

AVISOS.

DESDE EL 1°. DE JULIO

Quedará desocupada la casa de la calle de las Rosas, núm. 161. Para tratar, calle San Alfonso núm. 3.

TEATRO SANTIAGO.

HOI JUEVES:

LA MARSELLESA.

A las 8 en punto.

REPARTIDORES DE CERVEZA

se necesitan. Tienen preferencia los que tienen reparto de licores o de pan.

Cañadilla núm. 145.—Cervecería de la Estrella.

433

SE VENDEN

colecciones completas de *El Padre Padilla.* Se remiten a provincia libres de gastos para el comprador.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

AÑO III — Santiago, Sábado 2 de Julio de 1887. — NUM. 434

CORDONAZOS.

¡ATENCION!

Debiendo en breve suprimir la ajencia que tengo en Valparaiso, los que en el vecino puerto deseen seguir leyendo *El Padre Padilla* deberán remitir a esta imprenta, por jiro postal, el valor de la suscripcion, que es:

Por un año........... $ 8.00
Por seis meses....... » 4.00
Por tres id.......... » 2.00

El Editor.

LIBERALES I CONSERVADORES.

No es esta la primera vez, i temo que no sea la última, que me ocupo en algo que siempre me ha llamado vivamente la atencion en este mi querido Chile.

I ese algo es lo siguiente: que los conservadores siempre i en todas partes son conservadores, en tanto que los liberales solo en señaladísimas ocasiones son liberales.

No quiero ocuparme en la parte política del asunto, de que tendria mucho que hablar, sino de la parte que podria llamarse comercial o económica.

Los conservadores no dan un grano de trigo ni una sed de agua a quien no sea su correlijionario político.

Los liberales dan hasta para costear trisajios i novenas.

Un conservador no tomará a su servicio un portero ni un sirviente cualquiera que no certifiquen su intachable relijiosidad.

El liberal nombra cajero i secretario al pechoño mas redomado.

El conservador no concurre a ninguna fiesta de los liberales, bien sea ella para honrar la memoria del hombre mas ilustre i benemérito.

El liberal no pierde procesion ni ceremonia eclesiástica i, aunque más no sea, por curiosidad asiste a ellas.

El conservador no bebe vino Urmeneta porque los Urmenetas fueron liberales.

El liberal es mui capaz de beber hasta el vinagre que se llama *vino de Santa Teresa*.

El conservador no compra una libra de azúcar ni una vara de choleta en despacho o almacen que no sea de conservadores lejítimos.

El liberal hace todas sus compras en las tiendas de los clericales o jesuitas.

El conservador no recibe en su casa la visita de hombres de ideas avanzadas.

El liberal recibe hasta la visita del confesor de su mujer.

El conservador irá a un burdel, si allí encuentra una Mesalina que lleve entre el pecho i la camisa un escapulario i si, ántes de entregarse al placer, reza un Padre-Nuestro i un Ave-María; pero no se casará nunca con la virtuosa hija de un liberal o con una jóven que lea *El Padre Padilla*.

El liberal, si posible le fuera, se casaria de preferencia con una monja o con el *deshecho* de un fraile.

El conservador es amigo de sus correlijionarios políticos i los proteje i defiende con entusiasmo i abnegacion.

El liberal sólo se ocupa en sacarles el cuero a sus partidarios, desde el mas encumbrado hasta el mas humilde.

¡Ah! si los liberales fueran como los conservadores ¡cuánto no ganaria el partido liberal!

Pero nuestros liberales no tienen cura ni correjidor, i como sospecho que estoi predicando en desierto, pongo aquí punto final i tiro la pluma léjos de mí.

LA EJECUCION DE HOI.

Faltaban cinco minutos para las nueve, cuando, a repetidos pitazos de los guardianes de la Penitenciaría, se sucedió un siniestro ruido de cerrojos i cadenas.

Se acercaba la hora tremenda para el asesino Manuel Soto i su cómplice, Felicia Inostrosa, que debia presenciar la ejecucion.

Los seiscientos reos, hospedados en aquella cárcel, salieron de sus celdas i formados se colocaron detrás de las rejas de las diversas calles que converjen al gran patio, donde tienen lugar las ejecuciones.

Afirmada a un muro se veia a la Inostrosa, vestida de negro i revelando el mayor abatimiento.

Cinco minutos despues, Soto, acompañado de dos frailes agustinos que le sostenian por los brazos, marchaba al patíbulo en medio de un silencio sepulcral.

Dos guardianes aproximaron a duras penas a la Inostrosa cerca del cadalso.

Poco ántes de que los tiradores horadaran el pecho del asesino, su cómplice cayó desmayada en tierra.

I, cuando el ruido de los disparos llegó a sus oidos, loca de espanto i de dolor, se debatia en el suelo i entre los brazos de dos guardianes.

Horrible fué el espectáculo sin duda alguna; pero mas horrible fué aún el crímen que esos dos miserables de alma de tigre cometieron.

Ya uno pagó con su vida la que al pobre Montel arrebataron. Ella luego le seguirá, pues es difícil que resista a un año de celda solitaria.

A CAUSA DEL FRIO.

Cuando con falsos desdenes
I con mentido rigor
Me ocultabas el amor
Entrañable que me tienes,
Quise llevarme a las sienes
Una pistola, mi Lola,
Para dejarte a tí sola
Con remordimiento impío......
Pero... hacía tánto frio,
Que se me heló la pistola.

Luego, despues comprendí
Que me amabas con locura,
I fué tánta mi ventura,
Tal mi ardiente frenesí,
Que llevarte prometí
En una jaula, Lolita,
La avecilla mas bonita......
Era una diuca, bien mio......
Pero.... hacía tánto frio,
Que se me heló la diuquita.

Entónces, me vino gana
De al compás de una vihuela
Cantarte una cantinela
Debajo de tu ventana.
A las dos de la mañana
Me fuí a tu casa contento,
Presa de loco ardimiento,
Temiendo llegar tardío......
Pero.... hacía tánto frio,
Que se me heló el instrumento.

Despues, yendo siempre en pos
De tu imájen que yo adoro
Como el avariento al oro
I como el ánjel a Dios,
Solos estando ámbos dos,
Pruebas me pediste nuevas
Del amor con que me llevas
Tras de tí sin albedrío......
Pero.... hacía tánto frio,
Que se me helaron las pruebas.

Ya que al Destino le plugo,
No sé por qué oculto arcano,
Darme en el frio tirano
El mas tirano verdugo,
Me someteré a su yugo
En la invernal temporada;
Pero te juro, mi amada,
Que en cuanto llegue el estío,
Nada podrá hacerme el frio
Ni habrá de helárseme nada.

IQUIQUE.

Junio 14 de 1887.—Reverendo Padre:—Muchos son los díceres que corren en todos los círculos de la alta sociedad de este puerto acerca de la traslacion de la Corte Suprema a Valparaiso, como, segun consta de documentos, el Supremo Gobierno lo ha propuesto ya al Congreso.

Si esta barbaridad hiciera nuestro Gobierno, ella importaria un gran retroceso, un gran perjuicio para este floreciente departamento.

Un pueblo como este, donde se ventilan tántos pleitos de millares de pesos, valores de salitreras, juicios importantísimos mineros i muchos otros, qudaria como moro sin señor i solo serian favorecidos algunos bribones, a quienes les conviene demorar los juicios porque sacan partido de la demora, pues tienen la cosa en su poder i están engordando con esplotar lo ajeno, como lo hace el célebre Juan E. Mackenna, el mas interesado en la disolucion de esta Corte o en el cambio de ella.

A él más que a nadie le conviene que no haya Corte ni jueces en este departamento, para seguir estrujando i esplotando de lo lindo las importantes minas de que, de puro pillo i de guerra, se ha apropiado. Ojalá que para Juanito no haya justicia ni en el suelo ni en el Cielo, porque este menguado no se sacia jamás con el oro ajeno, sacado de ajenas minas! Este don Juan debe ser mui buena pieza, puesto que tiene tan buena aceptacion... ¡Hasta en Cavancha, Padre, ha tenido su funcion!

Uno de los escándalos mayores sería el que nuestro Gobierno le diera en el gusto a don Juan en el cambio de la Ilustrísima Corte.

¡Pobres mineros de Huantajaya i Santa Rosa! En poco tiempo quedarán a la luna de Paita i sus propiedades en poder de Juanito! ¡Vayan ustedes a jestionar a Valparaiso con los apoderados de don Juan!

Miren bien lo que hacen nuestros hombres del Congreso i vean que el cambio de esta Corte redundaria solo en perjuicio de la jente honrada de este departamento.

Los señores jueces serian los dioses de Iquique, i los pobres que por desgracia cayeran en las zarpas de don Juan envejecerian en los calabozos de la cárcel miéntras sus causas fueran i vinieran del Sur. Nó, señores; no permitais que este departamento, que es el mas rico de los pueblos del Norte, se hunda para siempre solo por los caprichos de la ambicion i de la trapalonería de don Juan que, valiéndose de que tiene relaciones en el poder, quiere llevarse por delante justicia i leyes, i arruinar al pueblo donde ha llenado su bolsa, que trajo aquí vacía, i ha puesto soberbios adornos en la cabeza a sus mejores amigos, entre otros, al *hombre del dia*. I no debemos olvidar que tambien se le acusa de haber arruinado a varios jóvenes dejándolos inútiles para toda su vida o indignos de desempeñar un destino de confianza, que nadie daria a jureros como ellos.

Que Dios alumbre a nuestros hombres de arriba para que no caigan en las redes de don Juan, como otros cayeron.—*Olimpo III.*

LA JUVENTUD DE ÁNTES.

Una de las virtudes que distinguian a la juventud de mi tiempo era el respeto profundo que se profesaba a la mujer.

La juventud del dia, en la calle como en el salon, en el templo como en el teatro, vé hasta en la mas púdica doncella una pensionista de burdel.

Para nuestros jóvenes apénas si merecen estimacion i respeto las mujeres que forman parte de su familia. Las demás, si no son unas tales por cuales, no es porque les falte voluntad, sino porque les ha faltado ocasion.

Da pena oir disertar sobre la mujer a los mozalbetes de estos tiempos. Casadas i solteras son *facilísimas* para ellos. Todo está en que se les permita dirijirlas la palabra o escribirlas una esquelita. Son leones irresistibles estos leones!

Los mozos de ahora veinte años, que no habian recibido sus primeras lecciones de mundo en casas de prostitucion, sino que en el humilde i honrado hogar de la clase media, en éste habian aprendido a respetar a la mujer, porque las niñas pobres, que no tienen mas dote que su inocencia i su virtud, son ménos abordables que las que pueden remendar las roturas de su honra con billetes de banco.

Pero aquella clase media, aquella jente de medio pelo ya no existe en Chile. Ahora solo tenemos dos clases: la mui alta, a la que hai que trepar por escala de oro; i la mui baja, a la que hai que descender arrastrándose por el fango de los vicios.

¿I la clase media?

El pernicioso ejemplo del lujo la ha colocado en una penumbra que por completo la oculta a las miradas de la juventud.

Deja satisfacer las mas imperiosas necesidades del estómago por comprarse un piano i un vestido de seda. Ha desterrado de su casa la vihuela i los modestos pasatiempos de otra edad por darse un tono que no le corresponde. El artesano, el dependiente, el jóven de mediana fortuna no son recibidos por ella, que aspira a mayores. I, así, se vé en la necesidad de entregarse en brazos del vicio aristocrático o de recluirse como entre las murallas de un claustro.

Las loterías en familia, los juegos de prendas, las jaranas inocentes a arpa i vihuela han desaparecido con la honrada medianía de muchos hogares.

Las *cuadras* de antaño hoi son parodias de los salones de la aristocracia. Un piano con apariencias de escaparate; una alfombra de raido tripe, comprada en un remate público; consolas de respetable fé de bautismo; un álbum descompajinado; sillas i sofáes, que ostentan forros nuevos para tapar el roto i viejo tapiz; vestidos de seda o terciopelo, comprados en casas de ajencia; tocatas a la diabla ejecutadas en el piano, i romanzas que son hechas trizas en mal italiano han venido a reemplazar a la democrática i dulce guitarra, al petate de esparto, a los *bufetes* o *mesas de arrimo*, a los monos de yeso, a las sillas de junco, a los vestidos de percal, a las tonadas populares i a la alegre i entusiasta zamacueca.

La falsa ostentacion reemplazando a la pacífica medianía; la vanidad reemplazando a la inocencia; el estiramiento frio reemplazando a la bulliciosa espansion del espíritu: ¡eso, tan solo eso es lo que nos queda de aquella modesta clase media de mejores tiempos!

Sí, hermosos tiempos aquellos en que los jóvenes llegaban a una casa en que todo respiraba inocencia i buen humor!

Los mozos eran vivarachos i decidores; pero jamás se permitian lanzar una lasciva mirada al rostro de una jóven, por más que ésta fuese la hija de un zapatero.

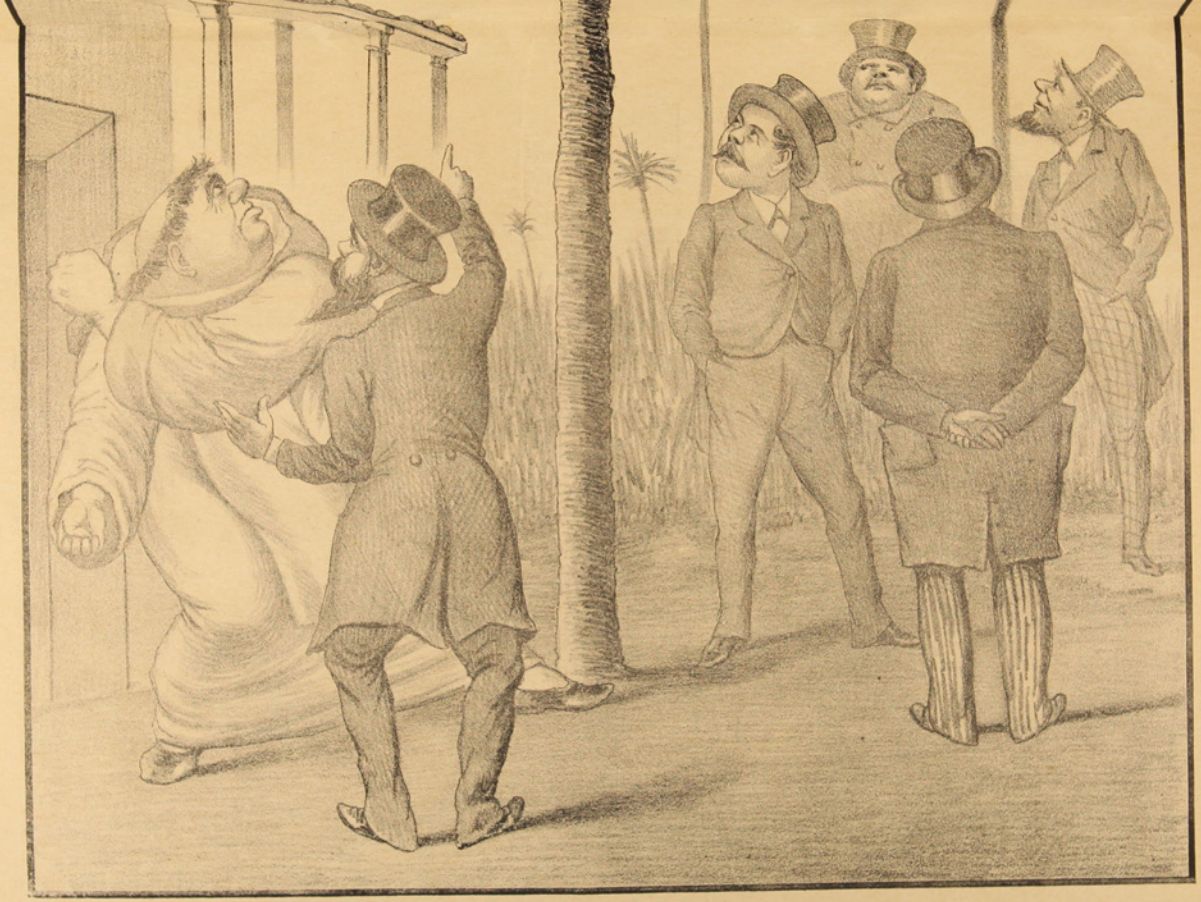
Todo era alegría i franqueza en aquellos benditos hogares, en que tan veloces corrian las horas del mas honesto placer.

Se bebia, pero nó hasta emborracharse; se enamoraba, pero sin pretensiones de seductor; se bailaba, pero sin injuriar a la niña con impúdicas manotadas; se pasaba el tiempo, pero sin corromper i sin corromperse.

¿I hoi?

De la casa al café; del café al burdel; i del burdel a la policía!

(Se continuará.)



Si saldrán buenos esos cocos.

ENTRE GALLOS I MEDIA NOCHE.

En la noche de San Juan
Salí a un huerto a tomar fresco,
Porque el ponche estaba tan
Cargadito de alquitran,
Que parecia frailesco.
Las manos bajo los codos,
Recorria mi rosario
I rezaba por los beodos,
Cuando oí cantar a todos
Los gallos del vecindario.
Aunque yo no soi un santo,
Mucho ménos Salomon,
Con grandísima atencion
Me puse a escuchar el canto
De tánto gallo i capon.

Uno con su timbre agudo,
Tenorcito al parecer,
Cantó así claro i bien crudo:
«Aquí vive una mujer
Que hace a su esposo cornudo!
Salir al pobre yo ví;
Pero por la misma puerta,
Que su mujer dejó abierta,
El amante llegó aquí.
¡Quiquiriquí!»

Otro de voz no tan grave,
Un barítono quizás,
Cantó con acento suave:
«A un ladron de Satanás
Con una maestra llave
Aquí en mi casa se vé
Abrir una cerradura!...
Aunque la noche está oscura,
Yo al amo lo avisaré.
¡Quequerequé!»

Otro, en fin, de ronco acento,
Talvez un bajo profundo,
Cantaba en ese momento:
«Aquí hai un alumbramiento!
Un chiquillo vino al mundo!
I su padre, que casó
Con una rica mujer,
Está muerto de placer,
Pues la dote aseguró!
¡Cocorocó!»

I continuaba el gallito:
«Aquí una pobre doncella,
De suculento palmito,
De emocion ya no resuella
Porque se le entró el Maldito;
Digo que la hermosa hurí,
Que en esta mansion habita,
A su amante ha dado cita,
Pues le ama con frenesí.
¡Quiquiriquí!

I el barítono seguia
Cantando de esta manera:
«Aquí vive una ramera
Que en escandalosa orjía
Se pasa la vida entera!
I lo mas curioso es que
A este *hogar de la virtud*,
La flor de la juventud
Concurre en coche i a pié!
¡Quequerequé!»

I el gallo bajo profundo
Así cantaba en seguida:
«Aquí yace un moribundo
Que se despide del mundo
I un adios le da a la vida.
I, como nadie le amó
I deja talegos de oro,
Todos lloran como lloro
Cada vez que canto yo!...
¡Cocorocó!»

I el tenor vuelve a entonar
Estos cantares estraños:
«Aquí acaba de llegar
Un jovencito ejemplar
Que apénas cuenta quince años....
Por el huerto se entra aquí
Para que su madre amante
No sepa que es un tunante
Que su guarda burla así.
¡Quiquiriquí!»

I el barítono nocturno
Continúa su cancion:
«Aquí oculto en un rincon
Hai un hombre taciturno
Que ha perdido la razon.
Con un revólver, de pié,
Trémulo el gatillo afianza....
¡Ha perdido la esperanza,
I, con ella, amor i fé.
¡Quequerequé!»

I prosigue el ronco gallo:
«Aquí han llegado visitas,
I ahora, al despertar, hallo
Que faltan en el serrallo
Mis mas bellas favoritas.
Un verdugo las mató
Para hacer una cazuela....
¡Malditas sean su abuela
I la que lo malparió!
¡Cocorocó!»

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

No es estraño que el reverendo crea la relacion de Moisés.

¿Es posible creer que Dios hiciera un arreglo o convenio con los tábanos para que arrojasen a los cananeos de la tierra prometida? ¿Es esto necesario para la salvacion? ¿Debemos creer que Dios dijo a los judíos que enviaria tábanos delante de ellos para espulsar a los cananeos, como se relata en el cap. 23 del Exodo i 7.° del Deuteronomio? ¿Cómo podian los tábanos conocer a los cananeos? ¿De qué manera podia Dios inducir a los tábanos a atacar a los cananeos? ¿Los creó Dios para ese fin especial, dándoles el instinto de atacar a un cananeo i nó a un hebreo? ¿Podemos concebir a un Dios Todopoderoso concediendo a los tábanos patentes de corso i represalias? De consiguiente, ¿debe admitirse que nada en el mundo es mejor para obtener que un hombre abandone su país que unos pocos tábanos? ¿Es posible creer que un sér infinito eche mano de tales espedientes para espulsar de su país a los cananeos? El pudo fácilmente haber hablado a los cananeos en lugar de los tábanos. De esta manera se habria evitado muchos trabajos i sufrimientos. ¿Es posible que haya un sacerdote intelijente que crea que esto es cierto; que debamos creer estos cuentos para ser buenos en este mundo, i ser almas glorificadas en el otro?

Tambien se nos dice que Dios dió instrucciones a los hebreos de matar poco a poco a los cananeos, con el fin de que las fieras del campo se aumentasen alimentándose con su pueblo escojido. Cuando tomamos en consideracion el hecho de que la Tierra Santa no tenia de estension más de once o doce mil millas cuadradas, i en ese tiempo estaba habitada a lo ménos por veintiun millones de almas, no parece razonable que los animales feroces fuesen tan numerosos que pudiesen causar alarma alguna. ¿Que pensaríamos de un jeneral que al invadir un país ordenase a sus soldados matar al pueblo poco a poco, para que los animales feroces se alimentasen con ellos? ¿Es posible que un Dios, capaz de hacer los milagros que cuenta el Antiguo Testamento, no pudiese arreglar el negocio de los animales de alguna otra manera? ¿No pudo, despues que salieron los cananeos, emplear los tábanos para espulsar a los animales feroces? Un Dios que podia espulsar de la tierra prometida a veintiun millones de personas, que podia crear innumerables moscas i cubrir la tierra de terribles serpientes, era completamente impotente contra los animales feroces de la tierra de Canaan!

Hablando de estos tábanos, uno de los buenos i antiguos comentadores, cuyas opiniones han sido consideradas de gran valor por los que creen en la inspiracion de la Biblia, dice lo siguiente: «Los tábanos son unas moscas grandes de que echó mano Dios como instrumentos para castigar a los enemigos de su pueblo. Son mui fastidiosos i dañinos, i los que empleó el Señor eran mui grandes i perjudiciales. Se dice que viven como las avispas, i que tienen un rei o capitan, armado de lancetas venenosas como las abejas. Si veintisiete atacan a un hombre o a un animal, lo matan indudablemente. No es estraño que estos insectos arrojasen de sus casas a los cananeos, porque muchos escritores han manifestado casos de que algunos pueblos han sido espulsados de sus ciudades por ranas, ratas, abejas i avispas. I se dice que una ciudad cristiana sitiada por Sapores, rei de Persia, fué desocupada por los tábanos; éstos picando a los elefantes i demás animales, los hicieron inmanejables, i todo el ejército huyó.»

(Se continuará.)

SOLICITADAS.

Ahora que tántos presidarios están a la sombra en nuestras cárceles, convendria que se nombrase como a consejero de ellos a Nicanor 2.°, que tan hábil es en ese oficio, para que con el sueldo que ganase le pagara a su fiadora C...... a.

Reverendo Padre:—Hasta aquí nuestra calle se halla libre del bandolerismo que hoi espanta a la capital; pero no por eso nos vemos libres de la mala jente.

En la calle de Marcoleta, núm. 45, vive una maldita vieja bruja i beata, que nos tiene en constante alarma, pues ha dado en abusar del único oficio de toda *carne de fraile*, el pelambre.

De todo el mundo habla mal i a todo el mundo incomoda con sus impertinencias. Todos los dias va a entablar demandas por cualquier porquería ante el juez del barrio, con el cual amenaza a los que tenemos la desgracia de vivir vecinos a esta arpía, pues dice que el juez i el receptor son suyos, porque *les tiene repleta la panza i les da de beber a ámbos*.

Nosotros, que somos personas ocupadas, no tenemos tiempo de estar contestando las cuotidianas demandas que contra todos entabla con el único fin de molestarnos, i en lo cual hacen el juez i el receptor un papel bastante ridículo, prestando oidos a esta beata, sabiendo con qué fin lo hace.

Prometemos a este oborto del Infierno, llamado FILOMENA MOYA, lanzarle a luz toda su historia, principiando por el *hijo* que tienen en la cárcel por criminal, i por lo que hace su hija con los pensionistas, i de los cuales dice que todos son unos tramposos, que hace dos años no le pagan ni un centavo i solo los tiene por...... que *sirven* a su arrugada persona i a la de su hija.—*Los vecinos de las calles Marcoleta, Cármen i San Isidro.*

VALPARAISO.

Julio 1.°

Reverendo Padre:—Pobre de novedades ha sido la última quincena, si esceptuamos la muerte de un perro en el Odeon, disparado desde la galería a la platea por el loco Adrian C...; el envenenamiento del can de una solterona i cuyo autor (segun una larga i poética relacion del *inimitable* cronista de *La Union*) fué un rabioso tinterillo, i el encarcelamiento del tristemente célebre Romero Perez, por delito de cohecho de testigos, en cuyo delito le pillaron infraganti; pues nada ménos que este pajarraco aconsejaba a varios declarantes que dijeran que era agua la parafina derramada en pisos i tabiques por los ya confesos incendiarios Bustamante Latorre.

*—Digna de todo encomio ha sido la enerjía desplegada por el juez Moreno en el esclarecimiento de los últimos incendios. Segun noticias de buen oríjen, parece que las numerosas declaraciones no dan lugar a duda sobre la culpabilidad de Zambrano; éste i uno de los Bustamantes han sido llevados a la cárcel, de donde no saldrán ántes de cinco años, si es que nó ántes al patíbulo, que no otra pena merecen los que no tienen escrúpulo de asar a sus semejantes.

Sin embargo, algo mui grave tenemos que enrostrar tanto al señor juez Moreno como al comandante de policía señor Lazo.

Es el caso que, habiendo sido acometido por un desconocido el jóven francés Badin, saliendo una noche de la Casa Rosada, se defendió con su baston, recibiendo un tremendo garrotazo de un paco en la cabeza i el que devolvió en la misma moneda.

Conducido a la policía, fué encerrado en un calabozo, miéntras el paco, herido levemente, pasó al hospital.

Aunque el patron de Badin depositó mil pesos como garantía i rogó al juez enviase a aquél al hospital, por creerlo herido de gravedad, no lo pudo conseguir sino tres dias despues, es decir, cuando ya era cadáver, pues que pocas horas despues murió.

Sacamos en limpio que la policía no es sólo un lugar de detencion, sino de suplicio i de muerte.

No es esta la primera víctima que hacen los pacos con sus famosos garrotes.

Haciéndome la barba en dias pasados en la peluquería de un francés, establecido frente a la Merced, me referia éste que tambien habia recibido el mismo regalo de manos de un paco, i cuyo recuerdo ha quedado señalado en su cabeza para miéntras pueda contarlo.

Interrogado el herido peluquero por el juez Rodriguez si era italiano, contestóle aquél que era francés. «Ah! no importa, da lo mismo», observó el juez i condenóle en consecuencia a veintiun dias inconmutables: esto sí que se llama *tras de cuernos, palos*.

Sé que la señora madre de Badin está tan inconsolable i enferma, que se teme que muera: *«Un cadáver más, ¿qué importa al mundo?»*

°—Me cuentan que un supersticioso español, deseoso de conocer el motivo que trae por estos mundos a don Cárlos de Borbon, álias «Conde de Breu», consultó a una adivina, la que a su vez consultó sus cartas. Segun ellas, el rei niño morirá envenenado de un dia a otro, lo que provocará una revolucion que, triunfante con el apoyo de un numeroso ejército de frailes i monjas, llamará al trono a don Cárlos, quien se lavará las manos como Pilatos i con la mayor *inocencia* llevará a la práctica aquel refran que dice: «a rio revuelto, ganancia de pescadores».

°—Siendo como soi un liberal de corazon, no admito ni aplaudo el fanatismo de unos cuantos ébrios mozalbetes de la tienda de don Francisco del Rio, que insultaron groseramente, en la calle, al señor de Breu. Lo cortés no quita lo valiente, señores manchegos. Recuerden que están en un país donde han encontrado respeto i consideraciones.

°—Hai aquí un tuerto sombrerero, establecido en el Pasaje Williams, el mas infame i calumniador de cuanto bellaco tuerto he conocido. Este verdadero Satanás tiene enredados en chismes a todos sus vecinos i parroquianos; es tan hablador i cansado, que a cuanto infeliz le manda componer algun sombrero le cuenta la vida i milagros de todos sus clientes.

Nadie escapa de la lengua de este enjendro de la naturaleza. En un tiempo i siendo sirviente de Mr. Feuillet, antiguo dueño de la Sombrerería Elegante, hizo con este caballero un viaje a Coquimbo i, cada vez que se emborracha, lo que sucede dia de por medio, habla sólo de París i Burdeos, donde dice que aprendió el oficio, aunque solo ha estado allá en sueños.—*El corresponsal núm. 4.*

MIS GRABADOS.

¡SI SALDRÁN BUENOS ESOS COCOS!

—Padre, ¡que árbol tan bonito!
Jamás en este hemisferio
Vi otro igual.
—Este es, Negrito,
El árbol del Ministerio.
—Pero oiga! o yo soi mas bruto
Que el mas bruto de los potros,
O este árbol no da ni un fruto
Que se parezca a los otros.
—Sí, los hai de todas layas
En este árbol tan precoz;
Pero esto, Negro, no vayas
A decirlo en alta voz!......
—Solo a Su Paternidad,
Que es mi bueno i leal amigo,
Decir puedo la verdad:
A los demás no la digo.
—Bien, Negro.
—La verdad pura
Que me llama la atencion
Esa breva tan madura......
—Calla! ese es don Pedro Montt.
—¿I esa naranja dorada
Que en este árbol brilla mucho?
—¿Con que ese fruto te agrada?
Pues ese fruto es don Cucho.
—Padre; ¿i ese albaricoque
Tan rosadito?
—¡Caníbal!
Tu vil lengua no le toque;
Mira que ése es don Aníbal!
—¿I ese fruto que, pasmado,
Parece cortado a escuadra?
—Un insigne hombre de Estado:
Es don Pedro Lucio Cuadra.
—¡I ese gran melocoton,
Que mi apetito despierta?
—Cierra la boca, gloton!
Es García de la Huerta.
—¿I ese otro que tiene traza
De plátano, salsifís
O mas bien de calabaza?
—Pues ése es don Miguel Luis!
—Frutitos este plantel
Da variados, aunque pocos......
—Con tal que siempre dé miel,
No importa que no dé cocos!......

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

Sábado 2

LA MARSELLESA.

Domingo 3

CASTILLOS EN EL AIRE

i la pieza nueva para Santiago

TORFAR POR LO FINO.

A las 8 en punto.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

AÑO III — Santiago, Mártes 5 de Julio de 1887. — NÚM. 435

CORDONAZOS.

¡MIREN QUÉ COSA!

Reverendo Padilla.—Santiago, Julio 3 de 1887.—Leo en su periódico correspondiente al dia de ayer la protesta de su corresponsal en este puerto contra el *atentado* a don Cárlos Chapa o Alcornoque, i en nombre de ese liberalismo de que dicho corresponsal alardea, quiero hacer constar que como el *personaje* en cuestion es el estremo opuesto del liberalismo, i que tanto él como sus secuaces no han hecho sino mantener discordias civiles i cometer toda clase de bajas i sangrientas tropelías, bajo el lema de «Dios, Patria i Rei» en la patria que é se obstina en tener por suya (i cuya parte de propiedad nadie le puede conceder de hecho ni derecho), no solo ha estado mal en su lugar la manifestacion, sino que debia haber sido mas significativa, por ejemplo, esterminando a la *real* persona, antídoto de la libertad i civilizacion, i donde se encuentran personificados los instintos sanguinarios de la hiena unidos a la cobardía mas vergonzosa.

De las opiniones de la prensa, haré caso omiso del papelucho inmundo, órgano de sacristías, llamado *El Chileno*, pues de un reptil venenoso i despreciable no se hace caso, sino que se le aplasta con el pié. Pero no está en esa esfera *La Union*, aunque en ideas i conceptos esté a la altura del otro libelo, pues en sus semanas de Santiago refiere Juan de ídem que se ha codeado con el *príncipe impartibus* i, ciertamente, no creia que, en pago del almuerzo a que fué invitado, se arrastrase por el suelo con un servilismo que le enaltece poco i mucho ménos honra a la causa de oscurantismo que defiende, si bien prueba tener el estómago agradecido.

Repito que siento verdaderamente no se haya reproducido aquí (solo que con mas justo motivo) la agresion de que fué víctima en Madrid el jeneral Bazaine, i aun así, no quedaria bien vengada la patria de la gran deuda de sangre que con ella tiene pendiente ese hombre funesto.

UN ESPAÑOL.

INTERNADO UNIVERSITARIO.

Ya que parece el Gobierno se preocupa sériamente de la enseñanza en todas sus escalas, no estará de más que le haga notar aquí un vacío en la superior.

Los jóvenes de provincia tendrán luego un internado oficial donde, a más de la instruccion, encontrarán casa i comida, que les evitarán grandes molestias i mayores peligros de perderse entre los seductores placeres que la juventud halla en un vasto centro de poblacion.

El educando de provincia podrá recibirse, pues, de bachiller en humanidades o matemáticas libre de molestias i de fatales seducciones.

Pero, recibido de bachiller cabalmente a una edad en que empiezan a despertarse en el corazon las mas ardientes pasiones, ¿a dónde irá a vivir?

A una casa de pensionistas, en la que nadie velará por que estudie i guarde una decente conducta.

Su padre, haciendo a veces penosos sacrificios pecuniarios, le enviará una mesadita, que el jóven, si no es de precoz seriedad, ha de invertir, parte en pagar su comida i su vestuario, parte en copas, billar i paseos nocturnos azás peligrosos para la juventud.

De cien bachilleres que concurren a las aulas de la Universidad, SETENTA I SIETE cortan su carrera *sólo por falta de un internado universitario* i porque han sido envueltos por la corriente de vicios que arrastra a la juventud dorada de la capital.

Con un internado universitario, el padre de un estudiante tendria la seguridad de que su hijo aprovechaba su tiempo por las informaciones de los inspectores del internado, i a esta economía de tiempo juntaríase la economía en el vestuario del alumno i la economía de muchos amargos sinsabores que los padres paladean gracias a la irresponsable libertad de que hoi gozan sus hijos.

Al presente, el jóven que asiste a la Universidad no puede vivir con ménos de cien pesos mensuales, porque necesita pagar pension, vestirse con decencia, si nó con elegancia, fumar, ir al teatro, jugar a las carambolas en el café i en otras partes...... i esto si todavía no se da el lujo de tener una querida.

En fin, creo que no necesito estenderme más sobre el particular para que cualquiera comprenda el cúmulo de bienes que traeria a la instruccion superior un internado universitario.

Estudie el Gobierno la idea que emito, i no la eche en saco roto sólo porque ha nacido en el cerebro del Padre Padilla.

LA PREVISION CHILENA.

Es innegable, lectores,
(No caben de duda asomos)
Que los de este Chile somos
Los hombres mas previsores,
Pues tapamos los chilenos
Un pozo a piedra i ladrillos,
Cuando en él cinco chiquillos
Han caido por lo ménos.
I lleva al vacunatorio
A nuestros hijos la abuela,
Cuando a siete la viruela
Ha mandado al Purgatorio.
Bombas, bomberos tuvimos
Despues que en la Compañía
Se quemaron en un dia
Tres mil beatas en racimos.
Para adquirir los blindados
Que nos dieron fuerza i gloria,
Tuvimos, cuenta la historia,
Que ser ántes bombardeados.
No tendríamos hijiene
Hoi dia, bien lo comprendo,
Si es que el cólera tremendo
A imponérnosla no viene.
I, para tomar medidas
Que contra un golpe de mano
A salvo, del ciudadano,
Pongan haciendas i vidas,
¿Será preciso, insensatos,
Que al dia caigan cien reos
De rapiñas, i salteos
I horribles asesinatos?
Ya no teneis que esperar,
Pues lo que esperais existe.
I ante situacion tan triste,
¿Aun no quereis despertar?
¡Qué desidia! aflije al alma!......
Miéntras criminales potros
Nos dan de coces, vosotros
Discutís con mucha calma!
Para obrar con la eficacia
Que pide el caso i presteza,
¿Esperais que una cabeza
Caiga de la aristocracia?
Pues bien! ella caerá!
Caerá por fin un dia!
¡I entónces la policía
Lo que debe ser será!

IQUIQUE.

Junio 16 de 1887.—Reverendo Padre: —Con sus sanos i justos consejos, parece que los señores jueces del crímen se han enmendado; las dos Señorías eran ántes dos palomitas tan apacibles i tan complacientes con los criminales, que éstos se burlaban de la Justicia i hacian de aquéllos dos buenos amigos, por no decir dos buenos cómplices.

Hoi sucede todo lo contrario. Parece que han enviado al Diablo fustanes i polleras de que ántes estaban vestidos, se han calado sus verdaderos calzones i están tiesecitos administrando Justicia de lo lindo con no mucho agrado de los pícaros.

En estos últimos dias han caido al Hotel Arancibia una media docena de bribones entre jugadores i estafadores, que ántes hacian rayas entre ciertas víctimas.

Si así siguieran sus Señorías, limpiarian el pueblo de estos bichos que viven esclusivamente del perjurio i del robo.

Estoi seguro de que, con la Justicia que hoi se administra por los dos señores jueces, pocas ganas les darán a muchos de la profesion de hacer la señal de la cruz ni de dar pascitos al Sur con el objeto de jurar i perjurar, como ciertos sujetos lo han hecho, que viven aislados, sin que ni los perros les hagan juicio para nada, porque sus mejores amigos huyen de ellos cielo i tierra de miedo de contajiarse i por aquello de *dime con quién andas*......

Otro escándalo entre los litigantes de mala lei. Están siguiendo algunos la moda de Mackenna que, para embromar sus juicios, se lleva recusando a jueces i secretarios, con lo que los pillos se rien i dicen: «Voi a jestionar a lo Mackenna», es decir, cuando el juez no provee a su antojo, lo recusan; i cuando el secretario no redacta como ellos quieren, es recusado; i cuando el receptor los notifica, recúsanlo tambien. ¡Bonita moda nos ha introducido ñor Juanito! ¡I se quejarán de este torno! Solo les falta la moda de los gorritos de seda.........

Estas anomalías ya no se pueden aguantar, i es preciso que la Justicia ponga coto a tales escándalos. Si hoi se toleran estas badulacadas, ¿qué será cuando quedemos sin Corte? Entónces nos haremos Justicia unos con otros, i el que sea mas bravo, se la llevará, i santas Pascuas! ¡Pobre Chile i pobres de nuestros hombres de Gobierno, que han resuelto dejarnos en la orfandad sólo por el capricho de un hombre pudiente!

¡Cuánto mejor sería que nos libraran de esos hombres de polleras, llamados frailes, que son la ruina de nuestra sociedad i los verdugos del pueblo!

¡Cuánto mejor sería que nos libraran de esas Mesalinas, llamadas hermanas de la caridad, que con el velo de la hipocresía engañan i engatuzan al jénero humano, chupan a dos carrillos la teta de la Municipalidad i de la Beneficencia i despluman al pobre que por desgracia cae al Hospital!

En esto no se piensa porque tanto los bobos de la Beneficencia como los bobos del Municipio i el mas bobo del intendente les guardan toda clase de acatamientos i consideraciones, sin tomar en cuenta que todas ellas son mujeres gastadas de tánto refregar...... los ladrillos i tablillas del confesonario, i que son unas cínicas viciosas i amantes del lápiz, tales como las dos que se hincharon de vientre, la Macabea que emplumó con su peor-es-nada con rumbo a Pisagua i demás que se están haciendo las zorras rengas i mamando tetitas de buenos varones. Ya en otra ocasion he trazado a la lijera la conducta de estas rufianas, que se las dan de parteras, aunque no saben cortarles el ombligo a las hembras, sino que a los varones, i con barbas.

En fin, Padre, encomendemos a Dios el alma de los que mantienen ese serrallo que se llama Hospital de la Beneficencia. Que Dios les alumbre i les ablande el entendimiento, son los deseos de su humilde penitente.

Un doctor echaba chispas
Por lo que *El Padilla* dijo.
Llegó a tánto su furor,
Que le hinchó Dios el hocico.
Juró vengarse del Padre
I arruinar a una matrona,
De la pobre hablando pestes
Con su lengua venenosa.

Olimpo el Poeta.

DE LA FRONTERA.

Traiguen, Junio 28 de 1887.—Reverendísimo Padre Padilla:—A esos mundos de Dios los visitó el terrible azote del cólera; por acá nos ha invadido una plaga diez veces peor: una flota de cuyanos tan veleidosos i farsantes que nos tienen aún más en espinas que cuando se nos deja caer la espantosa peste de viruelas, pues de ésta nos podemos librar con algun cuidado, pero de la lengua de los escorpiones cuyanos, ¿cuándo? Estas liendres se ocupan más de chismes i pelambres que de vender sus novillos chúcaros, que les mandan negociar sus patrones.

Son tan enredistas i chismosos estos *ché-viditas*, que dejan mui atrás a las *Marguerritas* de la calle del Ojo Seco i del Quince. ¿Cómo serán cuando entre cuyano i cuyano se sacan el ollejo? I a nosotros los chilenos, Padre de mi alma, nos descueran vivitos! Se nos hacen los mui amigos, nos camelan que es un gusto, nos halagan, nos agasajan i... hasta besitos nos darian, si no fuera que en nuestra tierra se carga por donde Dios manda i nó por la culata. Como le iba diciendo, mi Padre: es tal la veleidad de estos cuyanos maricones que, despues de tántos camelos con uno, apénas vuelve las espaldas, le sacan el ollejo enterito.

Recomiendo a nuestros paisanos fronterizos mucho ojo con estos *chés* farsantes i pillos. Otra que tienen: llegan a todas partes, dándose tono de grandes señores i dueños de haciendas, cuando no son más que unos *suches* mandados por sus patrones. ¿Entienden, *ché-viditas?*

Aquí en Chile no hai tontos que les crean sus farsas; i si encuentran alguno que les *haga la plata*, es por *bolsearles*, cuyanos pares de estribos!

Luego, Padre mio, lo pondré al corriente de un chasco que se ha llevado una parte de la sociedad de Victoria con un tal Amarante, cuyano descendiente de bachicha, que se casó con la Cármen L. (álias Chorito de la Quiriquina), que mui orondo la presentó de sorpresa a respetables familias, pues ahí nadie la conocia. Me admira que su corresponsal de Victoria no le haya puesto este hecho en su conocimiento.—*El corresponsal de la Frontera núm. 2.*

LA POLICÍA DE SANTIAGO.

—Buenas mañanas, señor Padilla.

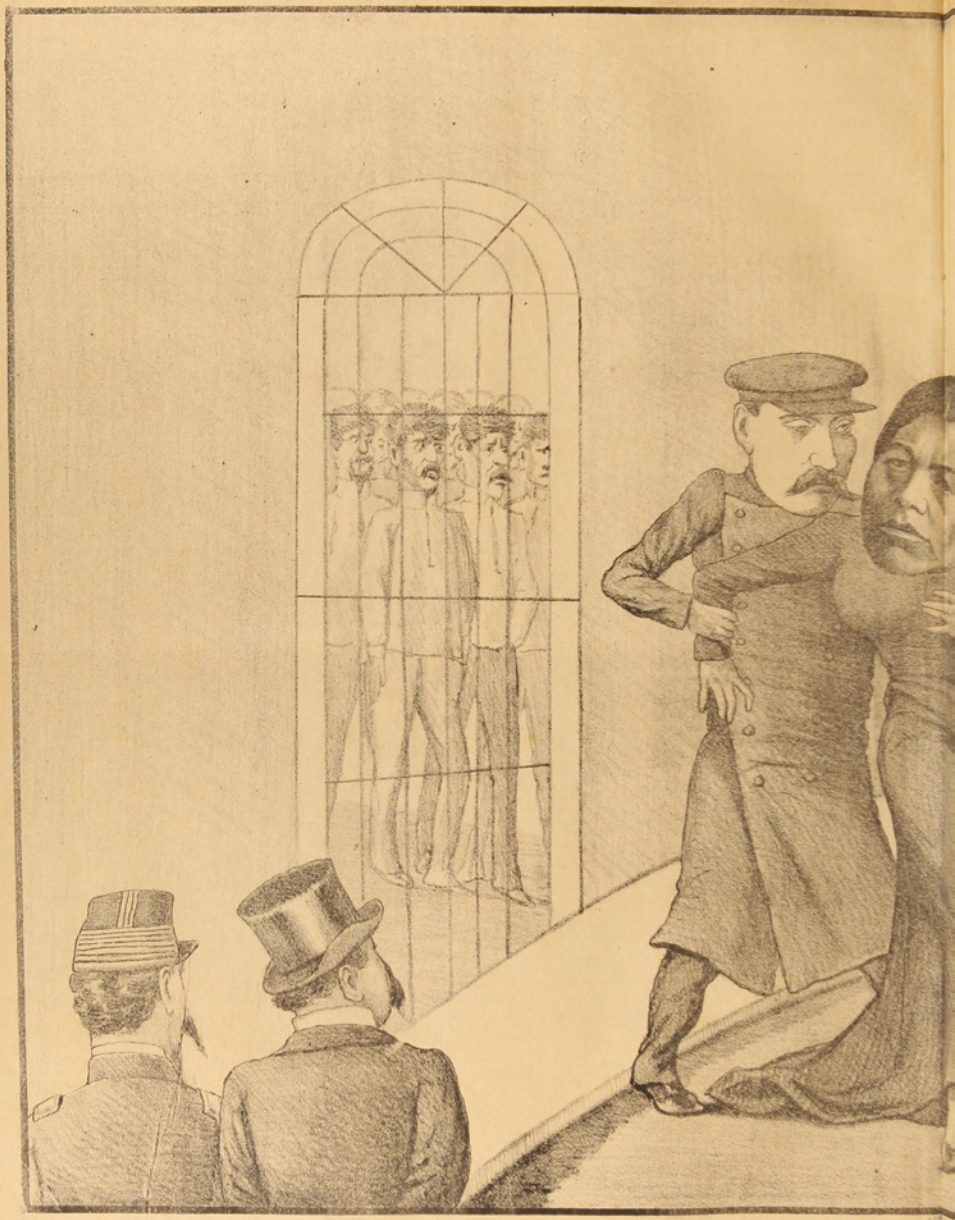
—Así las tengas, Negro madrugadorazo, i me alegro de verte en tu sano juicio i con tus cabales prendas. ¿Cómo ha sido esto, de cuándo acá i por qué motivo te has levantado tan de alba, muchacho?

—Por la sencillísima razon de que todavía no me he acostado, señor.

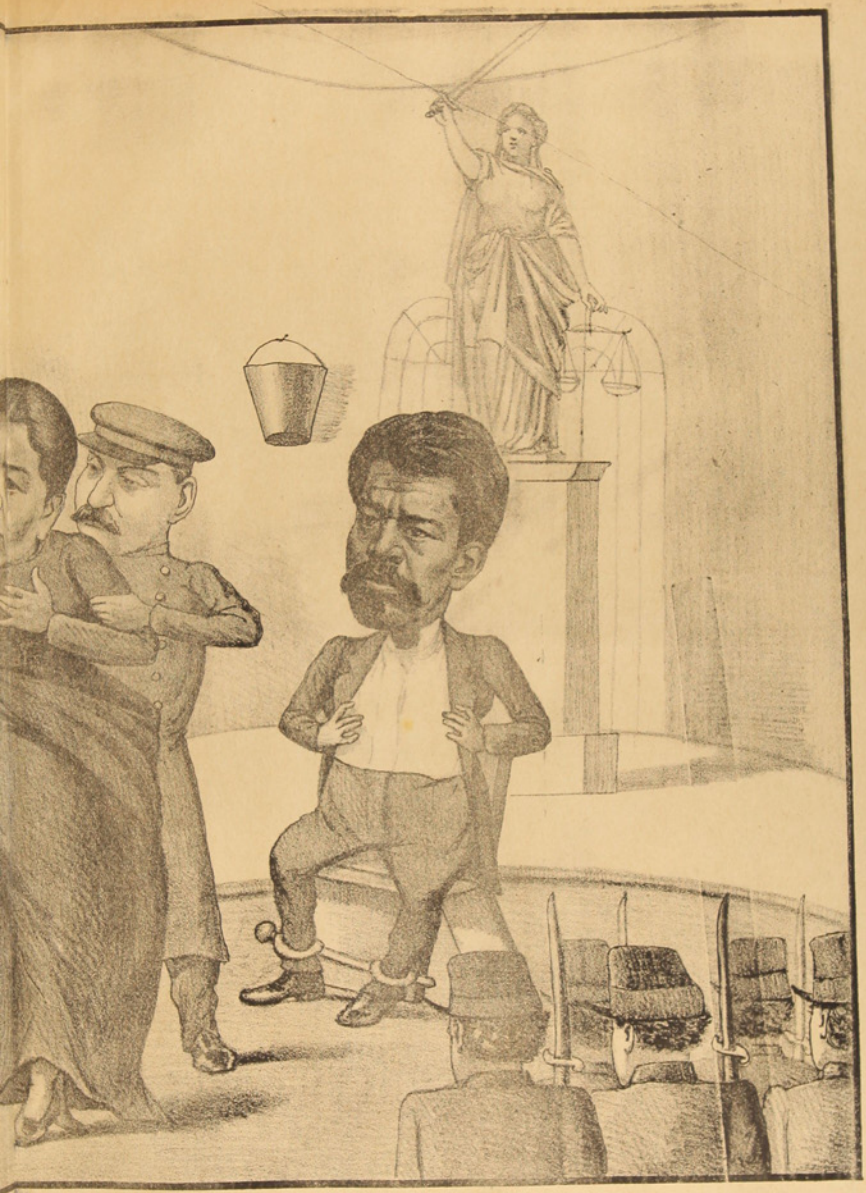
—¡Cómo! ¿Entónces vienes llegando no más, tunantuelo? ¿Me dirá en qué parte pernocta, caballerito? ¿Sería usted tan amable que me sacara de la curiosidad de saber en dónde estuvo anoche, en compañía de quiénes i por qué no se recojió a la hora de costumbre a su celda? Infiero que traerá frio, señor, i gustará de calentar el cuerpo, ¿eh?

—No le desecho, mi querido Reverendo. Se pensó i se hizo. Cuatro palabras i al grano!... Cese el fuego i a la carga!....

—Bravo! magnífico! A ver: alcánzame aquella estufa de madera cuadrina que está en ese rincon. Yo sabré quitarte el frio i componerte el cuerpo, segun las últimas instrucciones de tu abuela, Negro incorrejible, testarudo i corrompido! ¡Habráse visto monicaco como este, que me da tánto que sufrir! Te he dicho en reiteradas ocasiones que no quiero que salgas de noche, porque no me agradaria leer el dia ménos pensado en la crónica de *El Estandarte Católico*, en grandes caractéres, con gran placer de beatas i clérigos, poco más o ménos lo que sigue: «Loado sea Dios, hermanos! Anoche, como a las nueve, al salir del convento de los R. R. P. P. Alfonsistas, adonde habia asistido a una conferencia teolójica el Negro del Padre Padilla, fué asaltado por tres malhechores disfrazados de jesuitas i una beata de basquiña i manto, los que, des-



La ejecucio



ción del Sábado.

pués de exijirle todo el dinero que llevaba encima para el óbolo del Papa Leon XIII, le dieron una mas que descomunal paliza i le arañaron cristianamente el rostro, a nombre del Padre Santo. El pernicioso i cismático Negro pudo escapar de una muerte cierta debido a la lijereza de sus piernas; pero nos congratulamos de que lleve racion para tres meses de cama i la pérdida talvez de un ojo. Por siempre sea loada la voluntad del santo obispo de Martyrópolis! Ave-María i Credo.»

—¿Concluyo de leer, mi respetado amo, ese hecho de crónica del diario jesuítico?

—Hijito, pluguiese al Cielo que jamás sucediera eso! Es pura hipótesis, que me hace concebir el temor que me causa cuando de noche sales fuera de este sagrado recinto.

—Yo tambien, mi Reverendo señor, le voi a hablar hipotéticamente. Oiga. Si alguna vez media docena de monigotes, acompañados de sus *monigotas*, armados hasta los caninos, se atrevieran a mí...... ¿entiende, señor? a mí...... con este *chosguito* corvo les cortaria la lengua, i este trofeo de vencedor se lo daria hecho salsa al perro del donado frai Ringlete.

—Así sea, Negro valiente; i ya que se me pasó la incomodidad i estamos reconciliados, siéntate, i tomemos un cachito del de Aconcagua en apio, que es mui confortable, i conversemos sobre la cuestion vandalaje i organizacion de nuestra Guardia de Seguridad, de que tánto se preocupan hoi los diarios grandes, i que ayer no más miraban con tan marcada indiferencia.

—Sí, señor. Si mal no recuerdo, hará como tres meses que su merced predijo, como por boca de profeta, lo que hoi está sucediendo con respecto al bandolerismo. De la manera mas franca i sincera, Su Paternidad hacía conocer dónde estaba el mal; con elocuentes cifras manifestó a las autoridades la deficiencia de nuestra policía para contener los desmanes de los facinerosos i bribones mal intencionados, i de los miserables que, acosados por el hambre, consecuencia inmediata del pasado flajelo, debian desbordarse en nuestra poblacion, i mucho más que no es misterio para nadie lo mal resguardada que está nuestra capital por el pobre i escaso número de guardianes que hoi la custodian. Vea, mi venerado amo, cómo está vijilada Santiago, para vergüenza i bochorno de los Municipales conservadores, que por mezquindades políticas han relegado al desprecio la mas importante institucion de la localidad, con grave perjuicio de intereses i vidas. Por mezquindades políticas les han querido quitar toda iniciativa, para mejorar el réjimen de este Cuerpo i su verdadera organizacion en todas sus faces, a los dignos i respetables jefes de nuestas Guardia, siendo que estos señores son los únicos llamados a acordar un proyecto eficaz, pronto, realizable i que consulte los mejores resultados. Sí, señor; los jefes Dublé Almeida i Puelma conocen las necesidades de la tropa, sus maneras de vivir, sus buenas o malas costumbres, sus tendencias, el cómo debe distribuirse esta jente para hacer el buen servicio i, finalmente, todo lo que respecta al buen órden i mejor marcha de este Cuerpo para tranquilidad i sosiego de nuestra culta ciudad.

Le dije, señor, que a la lijera iba a darle una reseña de cómo se distribuye la escasísima tropa de polizontes de que hoi se puede disponer. Comenzaré por la caballería.

La primera Compañía de a caballo hace guardia desde las Cajitas de Agua al Oriente hasta la calle de Castro al Poniente, i entre la Alameda de las Delicias al Canal de San Miguel, o sea, calle del 10 de Julio.

La segunda de caballería: todo Yungai, desde la Acequia de Negrete al Oriente hasta la Alameda de Matucana al Poniente, entre el rio Mapocho i costado norte de la Alameda de las Delicias.

La tercera de caballería: todo ultra-Mapocho, desde el rio que lleva este nombre hasta el callejon del Cementerio, i desde el puente de Purísima hasta la chacra del Pino.

La cuarta: desde el canal de San Miguel hasta el Matadero, o sea, calle de Franklin al Sur, i desde la de San Ignacio al Poniente hasta la calle de Santa Rosa al Oriente.

La quinta: desde la calle de San Ignacio hasta la Estacion de los Ferrocarriles, i desde la Alameda de las Delicias, costado sur, hasta el camino de Melipilla.

Padre, le juro que estoi trasnochado, i por esto no sigo con mis apuntes hoi; pero mañana le diré cómo se hace el servicio de patrullas ambulantes en estos cuarteles, donde los hombres tienen que volverse quina cada uno para vijilar tan estensos puntos, i los jefes de esos depósitos multiplicarse para cumplir con sus deberes.

(*Se continuará.*)

LAS TANDAS DE IQUIQUE.

CANTO SEGUNDO.

¡Oh, númenes celestes' a mi acento
Prestad nueva ardentía!
De la justicia en pos, el desaliento
No abata ni un instante el alma mia!
Segun dice el refran, ayuda el viento
La cizaña a apartar que en su porfía
Engaña al labrador en su sustento:
Siguiendo tal destino,
Apartaré la paja del camino,
I a la aviesa maldad haciendo guerra,
Cumpliré mi mision en esta tierra.
Daniel el Carrasquin i otros virotes
En abierta campaña se han lanzado.
Ya asquerosos pasquines, ya brulotes,
Ya de necias mentiras un guisado,
En forma de folleto
De injurias un cuarteto
Por todos los rincones han mandado,
Trayendo a medio pueblo alborotado.
Dirijiendo el pandero
En la famosa orquesta,
Un ex-intendentil viene el primero,
Que al fin será el pagano de la fiesta;
En seguida, figura un badulaque
Gomoso i sin empaque;
I con Sotomayor formando coros,
Los Vergaras se ajitan como loros.
«¿Por qué la suerte impía
Se complace en truncar toda esperanza?
¿Por qué al dulce placer i a la alegría
Suceden'el dolor i la asechanza?»
Así mis amigotes
Exhalaban sus quejas i lamentos;
Razon tienen de sobra. Un telegrama
Venido de Santiago a corta-vientos
Les anuncia en simbólico diagrama:
«La Corte no se va, ello es evidente.»
Pero poco despues ¡oh, gatuperio!
En otro telegrama contundente
Se dice sin misterio
Que en su mensaje anual el Presidente
Opinará de modo diferente.
Entónces, a sus secuaces convocando,
El ñato Carrasquin, que es gran rabino,
Por todos los corrillos circulando,
Defiende con ardor el vellocino,
O dicho en mejor frase: el comedero,
La mamada que deja tánto cliente!
El provecho que da tánto carnero!
El ñato es dilijente.
Pechugon, sinvergüenza i embustero,
I aquí ha dado en pasar... ¡por influyente!
No pasando de ser un chapucero.
Si se llevan la Corte ¡mil demonios!
Se acaban los zorzales,
Se acaba la prebenda,
I el pobre Carrasquin, segun trasciendo,
A puntapiés de aquí sale corriendo......
Así, para evitar lance tan fiero,
Invita el gran rabino
A toda la cuadrilla ya nombrada
A formar Sanhedrin, junta o concilio.
I allí con mil afanes
Discuten medio ocultos,
Formando batahola i tumultos.
—«Es preciso callar, buenos muchachos,
Dice Pancho torciendo los mostachos,
I escuchar lo que dice el gran rabino,
Que las cosas dirije con gran tino.»
Carrasquin al punto saltó a la tribuna,
I al viento lanzando su enfática voz,
«Preciso es», les dice, domar la fortuna
Preciso es que vamos de la breva en pos.
Sois unos bellacos, eso... ¿quién lo duda?
Yo no lo soi ménos, bien claro lo sé;
Forzoso es deciros la verdad desnuda;
Andar con tapujos.... no hallo para qué.
La Corte es la ganga que da mas provecho;
Si al Sur la trasladan, ¿qué vamos a hacer?
Allá nos racionan alfalfa i afrecho,
I aquí la colmamos de influjo i saber.
Sin embargo, amigos, no desalentemos.
Hem!...... de Balmaceda mui amigo soi.
Al hermano Adolfo al sur mandaremos
Que con Rafaelito marchará en convoi.
I allá la sin hueso por calles i plazas,
Por todo Santiago listos soltarán;
I que mis c... ordones corten con tenazas,
Si ellos tal proyecto no hacen revocar.
Solamente os pido, queridos ajentes,
Que aflojeis la bolsa: preciso es costear
Los gastos del viaje, eso es evidente:
Sin haber *cum quibus*, no pueden volar.»
Así habló a aquellos chiquillos,
I el auditorio aplaudió;
Pero a mui pocos gustó
El llamado a los bolsillos.
—Los carrasquines son pillos,
Dice Enrique en un rincon,
I no quiero ser capon,
Mucho ménos zorzal mero,
Para que dé yo dinero
I que me llamen h...... uron.
Al fin con lo necesario
Cada cual contribuyó;
Tan solo Enrique escapó
Por no tener numerario.
I a mí, que no soi Hilario,
No me pudieron prender,
I hoi he logrado saber
Que Adolfo dijo al partir:
¡Ojos que te vieron ir
Ya no te verán volver!

FRAI MARTIN.

CARTA PORTEÑA.

Valparaiso, Julio 2 de 1887.—Reverendo Padre Padilla:—Desde hace mucho tiempo se cometen robos en el Muelle Fiscal (maestranza) por el mayordomo Jorje Packer i un calderero Tomas Foggs. Estos discípulos de Caco se creen verdaderos dueños de la maestranza i creen que al Fisco nada le pertenece. Los empleados de Aduana se encuentran sorprendidos de ver cómo estos *Cacos ingleses* pueden cargar dia a dia con sacos de carbon i otras cosas, como pintura, cañerías, acero, fierro, etc. Bueno sería, Reverendo Padre, que usted preguntara por medio de su diario si estos *Cacos ingleses* tienen derecho para robarse así los artículos del Fisco. I lo que más estraña, Reverendo Padre, es que Mr. Ingles sabe mui bien todo esto i no pone remedio a ello. Algo más: pocos dias hace que Foggs hizo un eje para un carreton cervecero en la maestranza del Muelle Fiscal. Con razon estos *Cacos ingleses* hacen plata tan lijero; pues no se comprende de otro modo cómo Packer, con un sueldo de sesenta pesos al mes, tiene dos casas con terrenos en Playa Ancha, que no valdrán ménos de doce mil pesos. Como en dias pasados lo pillaron a este *Caco ingles* en un contrabando de cuchillería de un vapor francés, él en el momento hizo traspaso de sus casas a Ben Ryley, su cuñado, previniéndole, Reverendo Padre, que este Riley no tiene ni en qué caerse muerto. Tambien Packer presta plata a interés. Mas tarde, mandaré mas datos de estos nobles caballeros.

--

VA DE CACOS INGLESES.

Estando en Viña del Mar en noches pasadas, i en la caleta Barca, como a las doce de la noche, nos sorprendió el ruido de una locomotora que iba de Valparaiso con un carro que llegó a la caleta Barca i se metió a la Fundicion de Lever Murphy. Esta locomotora la dirijia Mr. Bronton, jefe de maestranza de la estacion del Baron. Yo no sé, Padre, lo que sería; bueno será que lo publique, porque entiendo que los señores Lever Murphy no saben nada de esto, i puede este Mr. Bronton darles satisfacciones a aquellos caballeros.

—

OTRO CACO INGLES EN MENOR ESCALA.

El maquinista de la locomotora «La Chilena», que hace el viaje hasta Viña del Mar los dias de trabajo i a Quilpué los dias de fiesta, tiene la costumbre todos los dias de botar dos, tres i a veces cuatro sacos de carbon de piedra, tomados por cierto de la carbonera de esa misma máquina, i los arroja frente a la calle del Olivar, lo que ha estrañado a muchos pasajeros, sobre todo al no ver allí ningun depósito de carbon. Acaso ese artículo debe ir a alguna casa particular o a algun otro establecimiento, que por cierto no pertenece al Fisco, puesto que, en el acto que esos sacos los arrojan, son recojidos.

--

Una de las grandes mejoras que ha hecho la Municipalidad de este puerto es la de haber dado una subvencion a la mui plausible idea del establecimiento de la Cocina Económica.

Hemos estado varios a visitarla, i no creo, Reverendo Padre, que haya uno solo que pueda salir descontento, pues con ese establecimiento se ha hecho un gran beneficio, no solo al pueblo, sino a muchos empleados de todas clases, pues al buen mercado que ahí se da, se agrega el mucho aseo i esmerado servicio que se guarda para todo parroquiano que tiene la suerte de llegar a ese establecimiento, pues uno se queda admirado de ver tánto aseo en la cocina, en la mesa que se corta la carne, los ganchos donde ella se encuentra colgada, etc. En fin, Padre, hacer una descripcion exacta del servicio es imposible, debiendo hacer tambien una especial mencion de las chichas i vinos, por su pureza i calidad i la baratura de sus precios: el litro de chicha, 10 centavos; el vino, con poca diferencia; el plato bien llenito con pan, cinco centavos.—*Parnell.*

P. D.—Para mi próxima, remitiré muchos nuevos datos.—*Vale.*

SOLICITADAS.

RECTIFICACION.

Valparaiso, Julio 5 de 1887.—Reverendo Padre:—Testigo presencial de la *manifestacion* (?) que algunos españoles hicieron el dia de San Pedro, en Valparaiso, a don Cárlos Chapo, puedo asegurarle a Su Paternidad que los manifestantes no salieron del almacen de don Francisco del Rio, sino del de don Pedro Sanz i Ca., cuyo jefe celebraba su natalicio con buenas i largas libaciones.—*Uno que lo vió.*

La grandísima reputacion de la Rabicona Luz ex-83 cada dia es mas relajada. No *sé* cómo don Diego puede admitir en su Fábrica de fósforos a semejante p.... ersona. De lo que recorta en fichas le regala al gringo E. de la calle Romero. Si ésta no te hace melia, habrá que hablar mas claro sobre tus relaciones clandestinas.—*Alacran.*

MIS GRABADOS.

LA EJECUCION DEL SÁBADO.

Oyese el siniestro ruido
De cadenas i cerrojos,
I las fúnebres plegarias
Que elevan tres relijiosos
Que acompañan al cadalso
Al criminal Manuel Soto,
Que la angustia i el terror
Pintados lleva en el rostro.
Con su vida va a pagar
Ese crímen horroroso
Que cometiera, ayudado
Por una mujer, un mónstruo
Que no inspira compasion,
Sino repugnancia i odio.
Al ver Felicia acercarse
Al patíbulo afrentoso
A su cómplice, por tierra
Rueda cual pesado tronco.
Dos guardianes la levantan
I sostienen por los hombros,
I la obligan a que al fin
Vea por sus propios ojos
Cómo su amante i su cómplice
Paga el crímen espantoso
A que ella le arrastró un dia
Por un puñado de oro
Que guardara un pobre viejo,
A quien los hambrientos lobos
Querian arrebatarle
Avaros i codiciosos.
Se oye un cuádruple disparo,
I luego escúchase otro......
Bañado en su propia sangre
Mírase ya a Manuel Soto.
¿I su amante la Inostrosa?
Lanza dolientes sollozos
I desgarradores gritos
Que el alma parten a todos......
Luego, los guardianes llévanla
Al oscuro calabozo
En que por toda su vida
Ha de purgar el odioso
Crímen que un dia llenó
Al mundo de horrible asombro.

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

HOI MÁRTES:

LOS MADGIARES.

A las 8 en punto.

¡ATENCION!

Debiendo en breve suprimir la ajencia que tengo en Valparaiso, los que en el vecino puerto deseen seguir leyendo *El Padre Padilla* deberán remitir a esta imprenta, por jiro postal, el valor de la suscripcion, que es:

Por un año........... $ 8.00
Por seis meses....... » 4.00
Por tres id.......... » 2.00

EL EDITOR.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III — Santiago, Juéves 7 de Julio de 1887. — NÚM. 436

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Hasta hace pocos años todas estas historietas eran creidas por el mundo cristiano; i es un hecho histórico que Voltaire fué el tercer hombre notable en Europa que manifestó que las mitolojías griegas i romanas no tenian fundamento alguno. Hasta su época la mayor parte de los cristianos creian firmemente en los milagros atribuidos a los dioses griegos i romanos, como en los de Cristo i Jehová. El mundo cristiano sostenia la credulidad no solo como virtud, sino que la consideraba la mayor de todas. Pero, cuando Lutero i sus discípulos abandonaron la Iglesia de Roma, se vieron obligados a negar el poder de la Iglesia católica para suspender las leyes de la naturaleza. Insistieron en que hoi todo sucede en armonía con las leyes de la naturaleza, con escepcion de unas pocas intervenciones en favor de la Iglesia protestante que se obtienen por medio de la oracion. Enseñaron a sus hijos una doble filosofía: por una demostraban la imposibilidad de los milagros católicos porque eran contrarios a las leyes de la naturaleza; por la otra, la probabilidad de los milagros de la época apostólica porque ellos estaban en armonía con lo que decian las Escrituras. Tuvieron dos fundamentos: la lei de la naturaleza i la palabra de Dios. Los protestantes han tratado de sostener este doble razonamiento, i el resultado ha sido un aumento gradual de confianza en la lei de la naturaleza i una disminucion gradual de confianza en la palabra de Dios.

En la inspirada relacion de la Biblia se nos dice que los vestidos de los judíos no se envejecian i que el calzado no se gastaba. Algunos comentadores han asegurado que los ánjeles atendian al guarda-ropa de los hebreos, i componian i remendaban los vestidos i los zapatos. Es cierto, sin embargo, que los mismos vestidos usaron durante los cuarenta años que vivieron en Ejipto i la Tierra Santa. Los niños que partieron con su primer pantalon crecieron durante la marcha, i con ellos tambien crecieron los vestidos.

¿Es indispensable creer este cuento? ¿Los hombres serán mejores esposos, padres, vecinos i ciudadanos únicamente porque creen en estas cosas pueriles e imposibles? Indudablemente que un Dios infinito pudo haber trasportado en un momento a los judíos a la Tierra Santa, i pudo de la misma manera haber trasladado a los cananeos a otro país. No habia necesidad de ejecutar miles de miles de pequeños milagros todos los dias durante cuarenta años, atendiendo al vestido de tres millones de personas, cambiando la naturaleza de la lana, del lino i del cordoban, a fin de que no se envejecieran ni gastasen. Cada paso, cada movimiento, deberia gastar una parte de la ropa i del calzado. ¿Estas partes gastadas se renovaban, o la materia de las cosas se cambió de tal manera que no se gastaba? Sabemos que siempre que la materia está en contacto con la materia, se pierden ciertos átomos a causa del roce. ¿Eran acaso estos átomos recojidos por los ánjeles todas las noches, i colocados nuevamente en las suelas de los zapatos, en los codos de las levitas i en las rodillas de los pantalones, de modo que a la mañana siguiente estuviesen en la misma condicion que en la anterior?

(Se continuará.)

¡ESTA SÍ QUE ES DESGRACIA!

—¡José Manuel! ¡José Manuel!

—¿Quién entra gritando desde la calle?

—Yo, José Manuel. ¿Cómo te vá, pues, José Manuel?

—Mui bien, don Miguel Luis. ¡I qué elegante viene usted! ¡Carambita! nos echó levita nueva....

—¿Qué tal me veo, José Manuel? ¿me asienta?

—Mui mucho.

—¿I me queda bien al cuerpo?

—Eso sí que nó, porque aquí en la espalda le hace un buche, i debajo de los sobacos, como veinte arrugas, i los faldones se le abren tánto por detrás, que se le ven las roturas de los pantalones....

—Por eso sería, hó, que, cuando venia por la calle, me entraba un fresco tan agradable!

—Pero ¿quién le ha hecho a usted este mamarracho?

—En casa, hó, una vieja llavera; pero un sastre me la cortó....

—¡Cómo! ¿dice usted que un sastre....

—Me cortó la *leva*, pues, hó, i en casa me la cosieron....

—¿I qué esplicacion tiene este milagro?

—¿Cuál milagro?

—El de la renovacion de la levita.

—Es que iba a ver a don Cárlos.

—¿Antúnez?

—Nó, José Manuel; a don Cárlos el Barbon.

—¡Ah! a don Cárlos de Borbon querrá usted decir......

—El mismo, pues...... No me corrijais, porque todos los defectos son debidos a la dentadura......

—¿Los defectos de su levita?

—¡Válgame Dios! los defectos de pronunciacion, hó!

—¡Acabáramos! Pero ¿me ha dicho usted que va a hacerle una visita al duque de Madrid?

—Sí, hijito. Para eso compré *leva* nueva; i para eso en casa me hicieron botar la casposa a la acequia...... ¡Qué pena me daba verla navegar aguas abajo! Pero me quedó el consuelo de que no se mojará i de que el que la aproveche no va a tener ni que secarla siquiera......

—¡Cómo será la grasa que tenia!

—Ni eso me dejaron sacarle para la olla de la color! Netita me la echaron a pique.

—Pero decia usted, don Miguel Luis, que pensaba ir a presentarle sus homenajes a don Cárlos......

—El Bobon.

—¿Está usted en sus cinco sentidos?

—Talvez no esté en todos, hó, porque el naufrajio de la casposa me tiene mui apesadumbrado. I ¿por qué me decís, José Manuel, si estoi o nó en mi cinco sentidos?

—¿Por qué ha de ser? Porque, si usted visitara a don Cárlos, me meteria usted en un pantano diplomático......

—No te entiendo, hó.

—¿No se le ocurre, señor, que, siendo usted Ministro del Gobierno de Chile, la visita de usted tendria un carácter oficial que pondria de mal carácter al Gobierno español?......

—Es que yo voi a ver a don Cárlos en carácter privado, pues, José Manuel.

—Ni en carácter espiritual acepto que usted haga ese disparate! Bastante agriado está ya Vallés con las manifestaciones que los conservadores han hecho a don Cárlos, para que usted vaya a emparejar la sangría......

—¡Esta sí que es desgracia! ¡Que, porque uno es Ministro de Estado, no puede ir a visitar a un príncipe español! ¿I qué hago entónces con mi *leva* flamante?

—La sigue usando, pues, don Miguel Luis......

—¡Ni a fuego! Antes mas bien, búscamele comprador......

—¿I a qué cuerpo podria venirle bien? Ni al de don Pancho el Tinque, que es el hombre mas flaco de este reino.

—¿Quién es don Pancho el Tinque?

—Uno que tiene cara de copucha seca, colgada en la quincha.

—Déjate de bromas, hó, i busca comprador para mi *leva*......

—¿I qué se pone, don Miguel Luis, si vende esta levita?

—¡De veras, hó! Cierto que me echaron la vieja al agua, José Manuel! ¡Esta sí que es desgracia!

EL HORARIO DE DON CÁRLOS.

A la seis de la mañana,
Un desayuno, ofrecido
Por el pechoño marido
De la beata doña Juana.
A las siete, un chocolate,
Obsequio de algun banquero,
El cual suponer yo quiero
Sea don Augusto Matte.
A las ocho, parvidad
De mui suculentas lonjas
De algun convento de monjas
De esta cristiana ciudad.
A las nueve, colacion
Un tanto mas nutritiva,
Que un alma caritativa
Ofrece al noble Borbon.
A las diez, se le prepara
Un almuercito tal cual
Por un fiero radical,
Talvez el mason Vergara.
A las once, buen café
En casa de alguna viuda,
Al cual no es raro que acuda
Hombre que tiene con qué......
A las doce, algun refresco
Ofrecido no sé donde
Por álguien que con el conde
Dice tener parentesco......
A la una, (¡vive Dios
Que esto es tragar!) una copa
Le dan al rei que de Europa
Vino a pasear entre nos.
A las dos, otra copita
Obsequiada a aquel querub
Por los rojos de algun club
Que se cré cosmopolita.
A las tres, (¡vientre de bronce!)
Al principito don Cárlos
I amigos van a invitarlos
Para unas magníficas once.
A las cuatro, nuevo trago
(Mas, ¿cuándo se satisface?)
En honor del hombre que hace
Las delicias de Santiago.
A las cinco, otra copita
Para hacer el cocimiento
De tánto i tánto alimento
Que entra por esa boquita.
A las seis, unas tostadas
Remojadas en buen vino
Que le ofrece un fraile fino
Junto con sus confesadas.
A las siete, (¡ya no aguanta!)
Una espléndida comida,
Por una beata ofrecida
Que tiene fama de santa.
A las ocho, un rico té
En casa de un majistrado,
Que mucho al conde ha admirado
Pero sin saber por qué......
A las nueve, se va a un baile
Donde come como un tiuque......
(Pero, señor, este duque
Tiene estómago de fraile!)
A las diez, el de Borbon
Bebe i come; pero entonce
Come i bebe hasta las once;
I a las doce.... ¡indijestion!
Cáusale retortijones
La indijestion.... no resuella......
I lo que resulta de ella
Es.... para los adulones!

REVELACION.

Se tiene a la aristocracia inglesa por la mas estirada de todas.

Esto lo han dicho numerosos escritores europeos i americanos.

Pero seguro estoi de que tales escritores no conocian nuestra aristocracia.

A haberla conocido, le habrian concedido a ésta la palma del estiramiento i del orgullo.... i tambien la palma de la necedad.

I, si aquellos escritores hubieran compulsado los pergaminos de la aristocracia chilena, habrian declarado así mismo que ella era la aristocracia mas cursi del universo mundo.

Ahí teneis, como comprobante de lo dicho, la recepcion que se ha hecho a don Cárlos de Borbon en el Club de la Union por conservadores, liberales i rojos.

Que los clericales reciban al príncipe con los brazos abiertos es natural, ya que todos ellos son monarquistas acérrimos; pero ¿cómo esplicar la conducta de los rojos i liberales, a quienes todos teníamos por republicanos?

¿Qué significa eso de adular i arrastrarse a los piés del pretendiente chingado del trono español?

Dicen que a nombre de la hospitalidad chilena se le ha hecho aquella recepcion tan entusiasta como humillante.

Pero, pregunto yo: si el rei Humberto llegara a Chile, ¿le recibirian como a don Cárlos los representantes de todos los partidos a nombre de la *lejendaria* hospitalidad chilena?

¡A que ningun conservador se atrevia a apretarle la mano al hijo del unificador de la Italia i destructor del poder temporal del Papa!

¡Solo los liberales i rojos de Chile son bastante ridículos para hacerles coro a los conservadores cuando éstos tratan de saludar i festejar a uno de los corifeos del monarquismo clerical!

Pero es que en Chile todos los que se dicen aristócratas son monarquistas i conservadores, por más que ellos pretendan figurar en las filas liberales o del rojismo; i por eso, cuando a nuestras playas llega un personaje de sangre real, procuran hombrearse con él, a ver si algo de lo real se les pega!

¡Imbéciles!

TALCA.

Junio 30.—Mio querido Riverenda:—La Tránsito estar mucho, mucho maldiciendo pur yusté e pur la laticazo que la da en la mio cartito; pego yu siga pegándola pur la trasero. Esta privon ser mucho bolsera. Tene uno esquina que arrendando tres veces. Primero a uno cóven corda e cun la patillo carrao, que estar E. G., pur pone la despacho, e le ropa e lo *codea* hasta que quebrando e acabando la despacho. Depué a uno cóven placa cun nariz acachao que pareciendo a doña Quicote, e le ropa tamien i la hace quebra en uno mes i media. Uno vez compra uno piano veco pur docienta dollars, e esta paulaco encaña a uno siñora e la vende pur 600 dollars, pur ella no sapiendo conocer la piano. Prontita contándole yu otros vingte privoná ma crande de esta pandido.

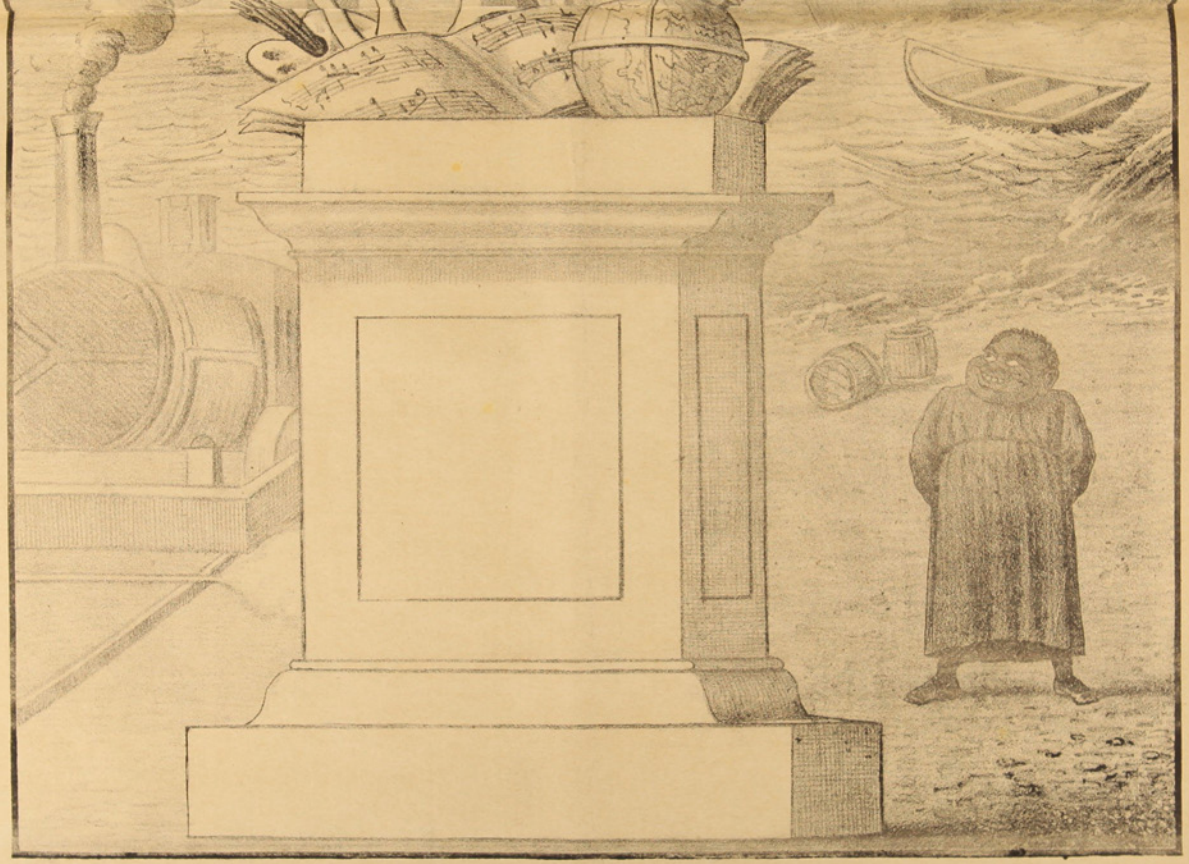
*Tene uno casa pur juega la monte too la nocho, e esta ser la Hotel Inclés, e la Bolsa, e la Club Talca, e la Café Central. La tahure entrando cun la bolsico repleta e saliendo cun la bolsico pelao, e decando a la suyo casa sin tampoco la chica pur la puchero. Yu le diga a yusté quién ser la cugadores mui prontita tamien.

*La Superintendento de la Pombero ser otro vez la cuyano Hederro. Esta cuyano ser mucho contraria pur Balmacedo e diga hacer la querra político pur suya Insolencia de la Repúblico. Pego yu hace costar carito a la cuyano con la suya lático.

*La paco privon José Miguelo, yu la deca en cabon pur la remoco. Esta aborrecer mucho a yusté; pego cun yu sácala mucho malo.

*Nu me pacando la mio cinque pesa la privon R. Sepúl; pego yu ruécalo a yusté la ponga too lo nompre. Esta estar Bartolita Sepúlvedo. De yusté atenta servidora e amico.—*J. Rechynskina.*

Posdato.—Mariquito manda a yusté uno ricordo, e uno aprazo pur la Necrito de yusté.—*Pale.*



¡ADELANTE!

ÁTEME USTED CABOS.

Dice *El Estandarte* de anoche:

«El Iltmo. i Rvmo. señor Arzobispo, por conducto del presbítero don Andrés Santelices, ha manifestado al señor don Francisco Undurraga su gratitud por la invitacion que personalmente tuvo a bien hacerle para asistir a la fiesta que en honor del duque de Madrid celebrará en su casa mañana a la noche. Mas, Su Señoría Iltma. i Rvma. se ha escusado de asistir, por no ser permitido a los eclesiásticos concurrir a reuniones como la presente, por honorables que sean.»

¿Qué reuniones tan honorables serán esas, a la cuales Su Señoría Ilma. i Rvma. no puede asistir?

Si son honorables, hasta el Papa podrá asistir a ellas.

Si no lo son, ¡bonita la indirecta que don Mariano le ha lanzado a las barbas al señor Undurraga!

A propósito de este baile, tengo que pedirles un servicio a los jóvenes que asistan a él.

Hombres, no vayan a *rascarse* en presencia de don Cárlos de Borbon!

No lo hagan porque él sea el pretendiente de un cetro, sino porque no vaya a contar a otras partes que los que componen la juventud dorada de Santiago son mas borrachos que Baco......

A LO QUE VIENE.

—Padre, ya me salí con la mia.

—¿Cuál es la tuya?

—La mia era ver, oir, oler, gustar i palpar a don Cárlos.

—¿I cumpliste tu deseo?

—Sí, Padre.

—¿I qué viste?

—Un hombre alto, barbudo i nó de mui mala facha.

—¿I qué oiste?

—Que viene a comprarle al Gobierno de Chile cien mil fusiles ... para que con ellos juegue a los soldaditos don Alfonsito XIII.

—¿I qué oliste?

—Un perfume entre incienso i pavesa de vela bendita.

—¿I qué gustaste?

—Unos besitos de monja que don Cárlos me obsequió i que me dijo eran debidos a las manos de las capuchinas.

—¿I qué palpaste?

—Que don Cárlos es un hombre como todos.... miento, porque don Cárlos es reservado, que habla poco..... porque no sabe hablar, i que lleva en su frente el sello del remordimiento que debe causarle el recuerdo de los mares de sangre que por su ambicion corrieron en el suelo de su patria.

—Pero ¿es verdad lo que me dices sobre que el conde viene a comprarle cien mil fusiles a nuestro Gobierno?

—Tan cierto como un artículo de fé.

—¿I crees tú que nuestro Gobierno se los venda?

—¿I por qué nó? El Gobierno es dueño de vender armas a quien se le ocurra comprárselas.

—Pero eso traeria un conflicto con España, Negro.

—¿Por qué, pues, Padre?

—Porque esas armas se destinarian a derrocar al Gobierno español de hoi dia.

—No estando ese Gobierno en guerra con ninguna nacion i con ningun pretendiente.........

—Por esa parte tienes razon.

—Además, sé que los conservadores van a correr una suscripcion con el objeto de que don Cárlos vuelva con recursos a España para declararle la guerra al chiquitin Alfonso XIII.

—Eso sería la mayor de las cobardías: pelear un hombre ya *guaisita* como don Cárlos con un nene que todavía no deja la teta.

—Pero así somos, Padre, los hombres de sangre real...... Con tal de salir con la nuestra, somos capaces de buscarle camorra a la madre que nos parió.

—Has dicho una verdad que vale un peso.

—Venga acá el precio de esa verdad!

IQUIQUE.

Junio 22 de 1887.—Reverendo Padre: —Con mucho entusiasmo fué conmemorado en esta el aniversario de la coronacion de la Reina de Inglaterra.

La colonia inglesa celebró este dia con carreras de ratones, un suntuoso lunch de 300 cubiertos en el Club Hípico i un magnífico baile que dió en el Club Inglés.

Para este baile fueron invitadas las principales familias de nuestra alta sociedad. Los salones del Club fueron lujosamente adornados. Las mesas de comedores estaban llenas de suculentos pavos i una infinidad de fiambres i dulces que hacian despertar el apetito hasta entre los recien comidos.

El baile principió a eso de las diez de la noche i terminó como a las seis de la mañana del siguiente dia.

En dicho baile reinó la mayor armonía; pero no faltaron ciertos cuchicheos de criticones que jamás faltan en esta clase de reuniones.

La crítica mas razonable fué contra la poca delicadeza de algunos gringos que llevaron a sus mancebas a donde se habia reunido la jente de mas tono de nuestra sociedad.

A fé mia que yo tambien condené a ciertos ingleses que se las dan de caballeros decentes por haberse hecho acompañar de sus mujeres postizas.

Supóngase, Padre, que al dicho baile asistieron más de una docena de mujeres que ayer no más eran damas del servicio público i que, porque se han enredado con gringos, se creen señoras dignas de presentarse en una sociedad séria. Nó, señores gringos! no es así, pues sabemos distinguir a la jente de familia de esa morralla que pertenece a la clase de Villegas i Cª.

Para este otro año, si Dios presta la vida a vuestra soberana i pensais solemnizar este gran dia, bien podeis llevar compañeras mas aristocráticas que las que llevásteis al último baile.

Estos son los deseos i consejos de vuestro S. S.—*Olimpo I.*

LOS PECHOÑOS I DON CÁRLOS.

Los benditos pechoños se retratan de cuerpo entero en los menores hechos.

Cualquier tipo estranjero, por más que venga precedido de una fama triste, por su conducta libertina, tiene que ser festejado por los hijos de Loyola, si es pechoño en política. El fin justifica los medios: ¿qué importa sea un bandido el personaje si políticamente hablando es cantorberiano?

Los pechoños de mi país no habrian festejado tánto a Arturo Prat, si hubiera sobrevivido, como ahora festejan a este rei en sueños que ha llegado a estas tierras como de carambola.

I los clericales de mi tierra son republicanos, son partidarios de la libertad, del progreso i de todo adelanto social! ¡nequaquam! A otro perro con ese hueso. Vayan a contárselo a su abuela, que el hijo de mi madre les dará siempre su lugar, que no es otro que el de los hipócritas, enemigos de su patria i traficantes de divinidades por medio del engaño i de la falsía.

Adulen i mimen al rei en perspectiva! puede que, si llega alguna vez a gobernar, celebre alianza con ustedes para entregar maniatada a la santa diosa de la Libertad Chilena!

Ante los pechoños no hai patria, hogar, familia ni sentimientos nobles, porque solo obedecen a una idea i la esplotan con envidiable talento.

Esterminar la raza pechoña es el único remedio para salvar al país de esa polilla que poco a poco corrompe la sociedad i lleva a todas partes la infamia i la traicion, so capa de relijion i caridad.

Don Cárlos de Borbon se irá sumamente complacido del pechoñaje de Chile i mantendrá correspondencia con los ajentes del oscurantismo de esta nacion para hacer con ellos causa comun cuando se presente la ocasion.

Por fortuna, poca vida les queda en nuestra adorada república a los pechoños, quizás tanta como al rei de marras, porque en todo el mundo se va despertando el odio contra el clericalismo i se buscan los medios de hacerlo desaparecer, pero de un modo radical.

El hermoso sol de la república esparce sus benéficos rayos por el mundo entero i no está lejano el dia en que desaparezcan en absoluto todas las monarquías.

Miéntras tanto, sigan reyes en espectativa i pechoños candorosos soñando con el triunfo de sus designios, que todas sus aspiraciones quedarán en sueños!

VALPARAISO.

Julio 6.

Reverendo Padre:—Por *La Patria* se habrá impuesto del secuestro del jóven Sivori en el convento de los mui reverendos bribones Padres Franceses de este puerto.

No queriendo dar crédito a lo aseverado por ese periódico, o mas bien dicho, no creyendo que los reverendos fuesen tan refinados malvados, fuíme ayer a casa de los señores Sanguinetti Hos., donde obtuve los siguientes pormenores:

Hace algun tiempo era empleado allí el jóven Sivori, hijo del antiguo i ya finado fabricante de fideos, en este puerto, don Andrés Sivori. Su sueldo era cincuenta pesos, única renta con que contaban su señora anciana madre i varias hermanitas.

El jóven Sivori fué educado en el colejio de los Padres Franceses i cuenta a la fecha unos diez i siete años de edad.

Consta, a los compañeros de almacen, que Sivori era inducido constantemente por los Padres Franceses a tomar el hábito i aun le escribian en este sentido cuando no le veian. Dicen que Sivori estaba tan fanatizado, que no se atrevia a mirar de frente a mujer alguna i volvia la cara cuando sus compañeros le llamaban la atencion sobre alguna buena moza. No se le vió reir jamás. Por fin, hará cerca de un mes que Sivori dijo a su madre que habia obtenido dos dias de licencia de su patron, lo que no era cierto, i se fué a la iglesia de los Padres Franceses. Allí tomó el hábito de novicio i recibió la tonsura, se entiende, sin el permiso de su madre, i envió a ésta sus antiguas ropas junto con una larga i patética carta, en la que le dice que está resuelto a no salir más del convento i que Dios, que es tan grande i misericordioso, proveerá a su subsistencia. La señora no ha podido conformarse con que los jesuitas le arrebaten su único hijo, junto con su único sosten, i acudió al juzgado del crímen; pero este juez la envió donde el civil, i éste donde el comandante de policía, el que nada ha hecho. De esto se deduce que los frailes imperan i que ninguna de las decantadas autoridades liberales se atreve a los frailes. ¡Ai, Padre! no sé hasta dónde llegaremos con el predominio, cada dia mayor, de estas sanguijuelas!

*—Mucha, muchísima razon ha tenido *uno que lo vió* en rectificar la noticia dada a Su Paternidad, por mi colega el «*Corresponsal núm. 4*», de que la bullada manifestacion hecha a don Cárlos de Borbon fué causada por los empleados de don Pedro Sanz, que ese dia celebraron el cumple-años de su patron, i nó por los de la casa de Francisco del Rio i Cª. Ha habido una equivocacion que me apresuro a manisfestar con el mayor gusto, tanto más cuanto que los jóvenes empleados de esta casa estaban todos ocupados ese dia en el balance semestral i que todos ellos son personas mui bien educadas, que hacen honor a su colonia.

*—Mucho nos está llamando la atencion la fiebre de banquetes, paseos i bailes con que la sociedad de Santiago festeja a un fanático que ha hecho la ruina de su patria i que es causa de la pérdida de muchos miles de hombres i la ruina de muchos miles de familias; a un hombre que tuvo la crueldad de hacer fusilar a todos sus prisioneros, es decir, a sus propios hermanos (suponiéndolo español), los que no cometieron otro delito que ser fieles a un gobierno legalmente constituido; a un aventurero, en fin, que para desangrar a su patria recurrió al dinero i a las condiciones que quiso imponerle el *papa*; a un hombre, por último, que no tuvo vergüenza para presenciar el remate que se hizo de sus muebles, por órden judicial, para pagar su pension en el hotel Drouot de Paris, como lo verá usted en el recorte de diario que le acompaño i que le ruego publicar en *El Padilla*.

Pero lo que abochorna sobremanera, es que los jefes de nuestro ejército dispongan ejercicios de tropa en honor de tan fatídico huésped, enjendro de sacristía i sacristanes.

Se comprende que los pueblos necesiten siempre algun pretesto para salir de su habitual monotonía, i la llegada de don Cárlos a estos mundos ha venido a alterar la tranquilidad que ha sucedido al cólera mórbus. Despues del flajelo los ladrones, i en pos de éstos el duque de Madrid, conde de Breu o príncipe don Cárlos de Borbon, que todo es uno. ¿Qué hubiera sucedido si este personaje no viajara de incógnito? ¿I qué querrá decir o qué entenderán por incógnito?

Apuesto una oreja a que don Cárlos saca buenas chauchas de Chile o de los incautos chilenos.

Si don Cárlos no se les entra a los Tocornales, Undurragas, Edwards, etc., pidiéndoles dinero prestado, que me ahorquen si no negocia letras que serán protestadas a su presentacion.

Hasta mas tarde, Padre, se despide de usted su amigo.—*Nordenfelt.*

*—Continúo, Padre, con la lista de los individuos que se han querido adueñar de la Sociedad Filarmónica de Obreros:

Rafael Caices Castillo, aplanador de calles por haber perdido la ocupacion de la venta de papel sellado i estampillas; cuando la persona que le servia de fianza me dé todos los datos, le diré por qué lo echaron de esa ocupacion.

Victorino Acevedo, dentista por la fuerza, quebrador de muelas i carretillas; ya que nadie lo ocupa por chambon, ocupa el salon que su padre le arregló para que se ganase la vida en dar alojamiento a varios tunos como él i conspirar contra la sociedad i sacar para su uso los objetos de los obreros.

Manuel J. Morales, Manuel Martinez el payaso, Miguel Aguirre el famoso del Correo, Julio E. Gonzalez, Nicolás Gonzalez el tramposo i tres garroteros más reclutados en la calle.

Aldia siguiente, los mismos se reunieron en la casa del tuno Acevedo i a las dos de la mañana fueron i quebraron el candado de la puerta tomando posesion del recinto social, i hasta la fecha están como en su casa, gracias al garrote i a la complicidad que en todo ha tenido el tránsfuga Remijio Salgado. Este individuo, siendo artesano, no ha hecho más que perjuicios a la sociedad, aliándose con los empleadillos para arrebatar sus derechos i enseres sociales a los obreros que con harto sacrificio han logrado reunir: todo esto con la esperanza de pagar las trampas que lo agobian.

Los escribientes del juzgado, Soza i Tapia, por unos cuantos pesos han sacado los espedientes de secretaría i los llevaron a la Sombrerería de París; Manuel Martinez sacó copia de ellos haciéndose culpables de un feo delito que su jefe debia castigar.

MIS GRABADOS.

¡ADELANTE!

Bajo vuestro noble amparo
Habeis tomado a la Industria,
Que en esta patria querida
Llevaba vida de angustias
I lánguida se arrastraba
Presa de la odiosa usura.
Al verla tan abatida,
Vos tuvísteis la fortuna
De darle en su abatimiento
Fuerte impulso, firme ayuda.
Llamásteis al industrial
Que luchaba en la penumbra
De su taller por subir
Del progreso a las alturas;
I le dijisteis: «¿Qué os falta?»
I él respondió a la pregunta:
«Señor, me faltan recursos;
Empero, tengo fé mucha
De esta mi empresa en el éxito;
I, si yo encontrase alguna
Mano protectora que
Me ayudase, mui segura
Vida os juro que le diera
A mi empresa i a mi industria.»
Entónces vos, señor, abrísteis
De vuestro tesoro la urna
I prodigásteis el oro
Que otros sacan de la usura.
¡Hurra por el millonario
Que en Chile sirve a la Industria!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

HOI JUEVES:

LA TEMPESTAD.

A las 8 en punto.

POR 40 PESOS

SE VENDEN

colecciones completas de *El Padre Padilla*. Se remiten a provincia libres de gastos para el comprador.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.
Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

AÑO III — Santiago, Sábado 9 de Julio de 1887. — NÚM. 437

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

¿Es posible creer que el verdadero Dios, si lo hai, ordenase que el hombre fuese muerto únicamente por haber hecho aceite para el pelo o pomada? El cap. 13 del Exodo dice que el Señor ordenó a Moisés tomar mirra, canela, cálamo aromático, acacia i aceite de olivo, i que hiciese una pomada para untar con ella el tabernáculo, las mesas, los candeleros i otros utensilios, lo mismo que a Aaron i sus hijos; diciendo al mismo tiempo que quienquiera que compusiese una pomada igual, o pusiese una parte de ella en un estranjero, fuese muerto. Segun el mismo capítulo, el Señor dió a Moisés una receta para hacer un perfume, diciéndole que cualquiera que hiciese alguno que tuviera el mismo olor fuese separado del pueblo. Esto nos parece tan fuera de razon que no podemos creerlo. ¿Qué le importaba a un Dios infinito que los hombres hicieran pomadas i perfumes como los que él hacía? ¿Por qué el Creador de todas las cosas amenazaria con la muerte al sacerdote que se acercase a su altar sin haberse lavado las manos i los piés? Estos mandatos i estas penas deshonrarian al mas vanidoso tirano que hubiese ocupado un trono. Debe haber alguna equivocacion. No podemos creer que una Intelijencia infinita se apareciese a Moisés en el Monte Sinaí trayendo una variedad de modelos para hacer tabernáculos, tenazas, despabiladeras i fuentes; ni tampoco podemos creer que Dios dijese a Moisés cómo debia cortar i adornar el traje para un sacerdote. ¿Por qué habia Dios de tener cuidado de estas cosas? ¿Por qué habia de insistir en que los botones se cosiesen en cierto órden i los flecos fuesen de tales colores? Supongamos que un hombre intelijente i civilizado oyese que Dios daba a Moisés en el monte Sinaí las siguientes instrucciones: «Consagrarás a mis sacerdotes de la manera siguiente: Matarás un becerro, i Aaron i sus hijos le pondrán la mano sobre la cabeza. I tomando de la sangre del becerro, la pondrás con tu dedo mojado en ella sobre las puntas de las esquinas del altar, i derramarás al pié de su basa el resto de la sangre. Sacarás tambien todo el cebo que cubre los intestinos, la telilla del hígado, i los dos riñones i la enjundia de encima, i lo ofrecerás quemándolo en el altar. Tomarás despues uno de los carneros, sobre cuya cabeza pondrán Aaron i sus hijos las manos. I despues de haberlo degollado, tomarás su sangre i la derramarás alrededor del altar. Luego dividirás el mismo carnero en trozos, i lavados sus intestinos i piés, los pondrás sobre las carnes partidas i sobre la cabeza. I de esta suerte ofrecerás el carnero quemándolo todo entero sobre el altar, cuyo olor me es sumamente agradable. Así mismo tomarás el otro carnero, sobre cuya cabeza Aaron i sus hijos pondrán las manos. I habiéndolo degollado, tomarás de su sangre, i teñirás con ella la estremidad de la oreja derecha de Aaron i de sus hijos i los pulgares de su mano i pié derecho. Tomarás del carnero la grasa, la cola i el cebo que cubre las entrañas i la telilla del hígado, i los dos riñones i la enjundia de encima, i la espaldilla derecha; además, una torta de pan, un ojaldre amasado con aceite i una lusaña del canastillo de los ácimos. I pondrás todas estas cosas sobre las manos de Aaron i de sus hijos i los santificarás.» ¿Alguien creeria que es el autor del Universo el que está hablando?

¿Puede álguien decir por qué Dios ordenó a los judíos, cuando estaban en el desierto de Sinaí, que plantasen árboles, diciéndoles al mismo tiempo que no comerian de la fruta de esos árboles hasta despues del cuarto año? No podian plantarse árboles en ese desierto porque no habrian vivido. ¿Por qué le dijo Dios a Moisés en el desierto que hiciese cortinas de jénero blanco fino? ¿De dónde sacaria el lino? No habia tierra que lo produjese. ¿Por qué le dijo que hiciese objetos de oro, plata i piedras preciosas cuando no poseian nada de esto? Solo hai una contestacion, i esta es, que el Pentateuco fué escrito cientos de años despues que los judios se establecieron en la Tierra Santa, i cientos de años despues que Moisés era polvo.

(Se continuará.)

UN BAILE REJIO.

—Mamadito vengo, Padre.

—¿I cuándo no es Pascua para tí, Negro tinaja?

—Es que ahora he tenido razon, Padre, para faltar a la lista de nona.

—¿Que tambien asististe al baile de Undurraga?

—Escusada me parece la pregunta, ya que el baile, más que don Panchito, lo daba la aristocracia de Santiago a Su Majestad don Cárlos VII.

—¿I tú quisiste tambien hombrearte con personaje tan linajudo?

—Claro, pues, Padre! ¿I por qué le llama *linajudo* Su Paternidad? ¿Será porque tiene tánta lina en las barbas?

—Nó, Negro: se llama linajudo a los personajes que, como dice el Diccionario de la lengua, *se precian de pertenecer a un linaje noble i de la mas encopetada aristocracia.*

—Si es así, Padre, entónces en el tal baile no habia mas personaje linajudo que don Cárlos Chapa, porque los demás...... ¡pif! eran de los que bota la ola......

—Pero todos mui cristianos, ¿eh?

—¡Quiá! si hasta masones habia!

—¿Masones?

—I hasta Ministros de Estado!

—¿Es posible?

—Nada ménos que el señor Ministro del Interior, el de Hacienda i el de Instruccion Pública.

—¿I en qué carácter asistieron?

—Supongo que en carácter privado, porque no vi que llevaran sus carteras.

—¿I hubo mucha concurrencia?

—Tánta, que solo se pudieron bailar las primeras cuadrillas, porque despues era materialmente imposible dar un paso en aquellos salones atestados de damas i galanes que a toda costa querian tener la gloria (☞) de encontrarse en un baile al cual habia asistido un personaje con cabeza a propósito para recibir una corona de...... ciervo.

—Entónces, ¿aquello fué un baile en que no se bailó?

—Cabal! Cuando la orquesta tocó el primer valse, muchas parejas entraron en movimiento; pero de todas ellas, las únicas que pudieron bailar fueron las que, previsoras, se salieron al patio i, bailando, llegaron hasta la cocina. Las que intentaron hacerlo en el interior de los salones levantaron tempestades, pero nó de aplausos, sino que de gritos, quejas i doloridos ayes.

—«¡Ai! me han pisado un callo!

—«¡Ai! a mí me han aplastado un juanete!

—«¡Ai! a mí me han hecho añicos un ojo de gallo!

—«¡Ai! a mí me han hecho sangre un uñero!

—«¡Animal! ¿que no tiene usted ojos, que no mira dónde pisa?

—«¡Bruto! considera que el de abajo es mi pié i nó el tuyo!

—«¡Imbécil! casi me has volado las narices con tu codo!

—«¡Canalla! le has dado un revés a mi señora en la parte mas delicada de su busto!»

I etc., etc., Padre.

—¿I la mesa, Negro, cómo estuvo?

—Con hambre i con sed nos quedamos, porque los trompos eran pocos para tántos niños, que tuvieron que irse al Mercado Central a echarles algun lastre a sus vacíos estómagos.

—Pues, si a álguien se le ocurriese dar otro baile a don Cárlos Chapa, yo le aconsejaria se lo diese en el Parque Couisiño o en algun potrero de los alrededores, para que así pudieran caber todos los tontos aristócratas de mi tierra.

DON CÁRLOS NO IRÁ A MÉJICO.

Aunque parezca al lector
Político i estratéjico
El viaje de Chapa a Méjico,
No irá a Méjico el señor.
El bando conservador
De allá le tiende las manos
A este enjendro de tiranos
Por los clérigos unjido;
Mas, no irá, pues se ha venido
Mui mal con los mejicanos.

Un banquero jesuita,
Apellidado Barron,
Dió una fiesta al de Borbon
Que le costó harta platita.
Pero con gracia esquisita
Invitó al conde a jugar,
I con maña singular,
Le ganó, entre alegres tacos,
Sus sesenta mil morlacos
Al príncipe de ultramar.

I como quedó debiendo
Casi el todo de esa suma,
Tánto la deuda le abruma,
Que, por lo que yo comprendo,
El personaje tremendo,
Que como altivo Pachá
Siendo festejado está
Con un baile i otro baile,
Ni aún vestido de fraile
A Méjico volverá.

Si el de Chapa aquí se queda
Unos quince o veinte dias,
I, objeto de simpatías,
Siguen haciéndole rueda,
Acaso aquí le suceda
Lo que en aquella nacion.
¡Pobre Cárlos de Borbon,
Si coje el naipe o el dado
I juega lo que ha trampeado
Con los del Club de la Union!

CARTA PORTEÑA.

Valparaiso, Julio 7 de 1887.—Reverendo Padre Padilla:—Por esta le ruego tenga a bien darles un fuerte recorderis a los hermanos Jimenez, los cuales se ocupan uno en el Muelle Fiscal, i el otro como ayudante de este último. Los empleados en el Muelle Fiscal son los que se ocupan en escribir (i se han ocupado) en contra de los empleados de la Aduana. Esto nada tendria de estraño, si no fueran las muchas pillerías que este empleado del Muelle Fiscal hace: no hai un solo buque ni un vapor que no atraque al Muelle Fiscal que este Jimenez no vaya a visitar, ofreciendo a los capitanes mandarles la jente que necesiten para su descarga, quitando de esta manera el pan a muchos pobres, porque él, para guardarse bastante para sus muchas necesidades, necesita ajustar mucho a los pobres trabajadores. No sé por qué, Reverendo Padre, se tolera a este caiman de la raza humana.

Su hermano le sigue las mismas.

Para mi próxima le mandaré mas detalles sobre estos ilustres sujetos.

***

Hai en este puerto un hijo de la Albion que, segun dicen, es redactor del *Chillian Times*, i dicen tambien que ese redactor siempre se ocupa en insultar a Chile, como así mismo en criticar los actos de nuestra autoridad. Bueno será, Reverendo Padre, que me le dé un buen atraconcito a este hijo de la Albion a fin de que no se meta en lo que no le conviene.

No sé tampoco cómo Mr. Helfmann puede permitirle que se ocupe ese redactor en el *Chillian Times*, cuando tánto censura a Chile, olvidando talvez este caballero que su fortuna la debe al país.

***

A Campusano, del Matadero, mas moderacion con los caballeros estranjeros que visitan ese lugar.—*Parnell.*

PANCHITO UNDURRAGA.

A cada santo le llega su dia, i a Panchito le llegó el suyo.

Panchito Undurraga es la muñeca encarnada de la aristocracia santiagueña. Es el mozo mas remonono que he conocido, al mismo tiempo que el mas pechoño, vanidoso i avaro. Cuentan las viejas crónicas que, en un paseo que hizo por Europa, se enamoró de la entónces princesa Margarita, hoi reina de Italia, i que, no pudiendo el pobre diablo ser presentado a la hermosa jóven, se lo pasaba todo el dia poniéndose en el camino que recorria el coche de la princesa al hacer sus paseos favoritos.

El mozo *Panchito*, que no tiene pelo de tonto, para atraerse las miradas de Margarita, se compró un rico paletó de pieles i con él se ponia, como dejo dicho, por donde ésta pasaba.

Un dia ¡dia aciago! el habilidoso *Panchito* se quedó con la boca abierta mirando para otro lado, cuando de improviso rodó entre las patas de los caballos que tiraban el coche de la princesa. Sacaron al pobre todo magullado, empolvado i ca... rgado. Metiéronlo en un carreton i lo llevaron a su casa.

Quince dias de cama le costó el percance, al cabo de los cuales se presentó un lacayo de parte del cajero de la princesa, notificándole que quedaba inscrito en el libro de los *mendigos vergonzantes*, que la caridad de la princesa protejia......

Panchito desempolvó su paletó de pieles, lo remendó como pudo i endilgó para Nápoles.

Lector, si dudas de mi verdad, que caiga un rayo i te parta.

Pocos dias despues, llegaba a París contando a sus amigos que habia sido presentado a Margarita de Saboya, con la cual habia bailado repetidas veces ... Uno de éstos le interrumpió diciéndole:

—«Fuiste presentado en el momento mas crítico i ridículo, i no bailaste sino que te hicieron bailar las patas de los caballos cuando te llevaron por delante.»

Panchito se puso mas colorado que una muñeca, hizo crujir los dientes i esclamó: «¡Pensaba que ustedes no lo sabian!!»

UN BANDIDO EN EL TEATRO.

Cierto *pijecillo*, perteneciente a la *juventud dorada*, que para vergüenza de mi patria figura hasta en el ejército, acompañaba en noches pasadas al principito don Cárlos al Teatro *Santiago-Matte*.

El dicho *pijecillo* estaba mui cocoroco en tan *honrada* compañía. Queria lucirse a toda costa; queria que todos vieran que andaba de *suche* de don Cárlos Chapa, de ese andar tahur que una noche, en Milan, jugó hasta sus condecoraciones con la misma serenidad que brillaba en su cara de palo al hacer fusilar a los desgraciados prisioneros de la Estella. A cada momento asomaba la cabeza i miraba a un lado i otro para ver si el público lo veia. A todos saludaba risueño, alegre, chinchoso, luciendo en la mano un rico brillante, que no tenia más defecto que una pequeñita mancha roja......

De improviso sus movimientos i morisquetas aumentan; hace i hace señas a un individuo que permanece sereno en su butaca. El *pije* casi, casi lo llamaba a gritos, por su nombre, para que subiera al

Cárlos VII, re

rei de Chile.

palco. Todo era inútil. El personaje, que era un militar de alta graduacion, no se movió.

Al dia siguiente, se encuentra nuestro *pije* en un lugar mui concurrido con dicho militar, i segun la *pijetesca* costumbre de tutear a todos, le dice:

—¡Hombre! tánto que te llamé anoche para presentarte a Cárlos de Borbon!

I el otro contestó:

—Justamente por eso no quise ir. Un hombre que se estima no se deja presentar a tahures, corrompidos i asesinos cobardes de indefensos prisioneros.... Amiguito, llámame, cuando llegue a nuestras playas un honrado artesano, un hombre de trabajo; preséntame a él i me verás acudir gustoso a estrecharle la mano i darle la bienvenida, deseándole que haga fortuna entre nosotros i suplicándole que comunique a los hijos del pueblo los conocimientos profesionales que aprendió en su tierra natal.»

El *pijecito* se mordió la jeta
I, sin decir adios, escapó el bulto,
Pues se le hizo una fea pandereta
Que equivalia al mas atroz insulto.

QUILTRITO DE TODAS BODAS.

«No hai sermon sin San Austin»,
Dice el proverbio, i no es broma,
Porque en el púlpito siempre
Le hacen decir cualquier cosa
Los buenos predicadores
Al hijo de Santa Mónica.
El proverbio está mui bien,
Nunca miente; pero hai otra
Frase mas afortunada
Que adoptaré desde ahora,
I es la siguiente, lectores:
Que *sin Robinet no hai bodas.*
¿Dónde no está ese quiltrito?
¿Dónde no mete su cola?
¿En qué banquete no brinda?
¿En qué entierro no perora?
¿De qué sociedad no es miembro?
¿Dónde no está su persona?
¡Por la grandísima perra!
¡Por la grandísima zorra!
¿Adónde iré que no encuentre
Al canaca par de alforjas,
Entrometiéndose en todo,
Hablando a tontas i a locas,
Haciéndose el necesario
Cuando sólo está de sobra?
¡Qué tipos hai en mi tierra!
¡Qué vampiros! qué langostas!
¡Por Dios! ya esto es insufrible!
¡Pásame, Negro, una soga,
Quiero ahorcarme; pero nó!
Que allá tambien esa sombra
Me ha de perseguir lo mismo
Que si me fuera a la Gloria!
Prefiero mas bien quedarme,
Como el profeta Mahoma,
Algo así entre cielo i tierra,
A ver si es que no da en bolas
Este *chacacan* intruso,
Quiltrito de todas bodas!

IQUIQUE.

Junio 20 de 1887.—Reverendo Padre: —Dos son las plagas que mortifican en la actualidad a este pobre pueblo que siempre está condenado a sufrir infinitas penurias; pero los dos males que nos afijen en la actualidad tendrian remedio, si nuestra primera autoridad lo quisiera así.

La primera plaga que nos atormenta es la de esos grandes dioses llamados receptores de mínima cuantía, cuya conducta no puede ser peor.

Estos bribones, atenidos a que son solos en el servicio de una poblacion como Iquique, que consta de 14 a 15 mil habitantes, hacen de las suyas. No tienen arancel ninguno para el cobro de sus dilijencias. Jamás estos badulaques cumplen con su deber en notificar acto contínuo a la parte, i siempre se hacen pagar dos, tres, cuatro i doce dilijencias porque dicen: «Fuí a notificar a Fulano i no le encontré»; i tiene usted que aflojarles dos *chauchitas* mas. Al siguiente dia, el pobre litigante va a adonde el receptor i le pregunta si notificó al individuo, i sale el mui ladron del receptor: «Fuí i no le encontré». Otras dos *chauchas*; i así sigue desangrando al pobre litigante hasta que se cansa de estar dándole a cada paso de a dos pesetas; esto cuando la distancia no pasa de cuatro cuadras, porque, de lo contrario, son dos *chauchas* más las que despluman.

¿No le parece a Su Paternidad un verdadero salteo el que hacen estos dos hijos de Caco, que roban, saltean i estafan al pobre público litigante?

No tienen la culpa estos badulaques, sino los jueces, que son tambien otros que bien bailan, porque jamás dan cuenta al juzgado del crímen de las picardías hechas por estos cangrejos que, apoyados en la justicia, cometen diez mil engaños i estafas.

Si Su Paternidad conociera a estos dos tipos llamados receptores, le darian compasion i repugnancia sus trazas de Quijotes acaballerados.

El célebre borrachin, llamado Celedonio Caldera, parece una garrapata de chancho hambriento. Este tiene dos amanuenses, que llama *mis secretarios*, mui parecidos a su amo en lo borrachos i lo pícaros. Ambos son mui conocidos por sus badulacadas. I estos son los secretarios del garrapata Caldera, a los cuales constantemente se les pierden los espedientes, nada más que por andar borrachos o porque son comprados con buena plata.

El otro es don Pacheco. Este cabrilla no es tan tunante ni tan borracho como el garrapata Caldera; pero, en cambio, es mas tirador de la cuerda con los litigantes que a sus manos caen.

Supóngase, mi Reverendo Padre, que los tinterillos, con ser tinterillos, tiemblan al pisar las puertas del gabinete de Pacheco, por su imperiosa majestad, pues de un grito ensordece a los pobres jerjeles. En fin, Padre, estamos condenados a tener que lidiar con estos dos señores receptores, de los cuales no se puede hacer uno bueno.

Si la autoridad no toma sérias medidas sobre el particular, tendremos que aguantar la mecha que nos endilgan esos dueños de la justicia ordinaria. Si se nos dotara con dos receptores más, que bien lo merece esta crecida poblacion, andaria la justicia mejor i no tendríamos que sufrir tántos atrasos por la petulancia de los actuales receptores.

La otra plaga que nos invade es la gran suma de mujeres insanas que hacen sus negocios enfermando a todo sér viviente que se acerca a ellas i que tienen que sufrir las consecuencias de la golosina.

Con que, señor Intendente, arriba polleras i abajo calzones!—*Olimpo II.*

SOLICITADAS.

Santiago, Julio 7 de 1887. Podemos asegurar que solamente la envidia mal comprimida o la hidrofobia que causan servicios frustrados, han podido inspirar el comunicado que aparece en la seccion «Solicitadas» del Sábado próximo pasado.

Sin embargo, podemos asegurar a la *señora* Rosa Constant que tenemos contestaciones talvez mas reveladoras que la prometida en el número aludido.—*Otros vecinos de las calles de Marcoleta, Cármen i San Isidro.*

Hai un empleado en la 6.ª seccion de la Aduana que responde al apellido de Muñoz (álias el Mono). Se las quiere sacar de gracioso o payaso; además, tiene la costumbre de pedir al fiado en los cafées i no pagar. Mejor será que devuelva el reloj que le prestó un su amigo, miéntras tenia empeñado el de él.

Valparaiso, Julio 8 de 1887.

VALPARAISO.

Julio 8.

Reverendo Padre:—Mui bien recibida ha sido en ésta la noticia del nombramiento de don Francisco Freire como Intendente de Valparaiso.

Aunque poco conocido este caballero entre nosotros, esperamos que será algo mejor que el señor de Toro Herrera.

Cuando llegue el caso, haremos conocer al nuevo Intendente las buenas i malas cualidades de cada uno de sus empleados subalternos, con lo que creemos hacer un gran servicio a la localidad.

El nombramiento del señor Freire nos librará, al fin, de la pobre administracion de Barrios, bueno para correr pólizas i embarcar pasto; pero nó para ser primer mandatario de un pueblo tan ilustrado como éste i mucho ménos para ser Diputado al Congreso, como pretende.

*—La Artillería de Marina, orgullo de nuestro ejército en otro tiempo, ha pasado por sérias vicisitudes desde que fué mandada por el coronel Vidaurre (el héroe de Tarapacá).

Hoi, que el Gobierno ha tenido el acierto de nombrar jefe de ese cuerpo al pundonoroso i valiente coronel don Orocimbo Barboza, nos permitimos darle a conocer, para lo que pueda convenirle, las biografías compendiadas de sus ménos sobresalientes oficiales.

Debe entenderse que los no nombrados no tienen tacha notable.

Subtenientes:

Cárlos Zégers.—El ménos antiguo. Tartamudea mucho en las academias, pues que ignora absolutamente el *uso* del soldado. No conoce nada de táctica ni ordenanza militar i, sin embargo, contesta con gran vivacidad i aplomo, cuando se le pregunta, como hombre que está seguro de lo que dice, aunque sus contestaciones sean siempre equivocadas; pero es un bravo adorador de Baco i de Cupido.

Bernardo Perales.—Exactamente igual al anterior. Este fué capitan de cívicos, despues teniente de un cuerpo movilizado, i cuando su cuerpo salió a campaña, consiguió quedarse agregado a la Inspeccion Jeneral de la Guardia Nacional, lo que prueba su poca aficion a la guerra. Despues pasó de subteniente de la Artillería de Marina, haciendo así una escala descendente de grados, al revés de lo natural i lójico. Este bravo señor Perales tuvo tánto horror al cólera, que obtuvo se le dejara en la Comandancia de Armas cuando su cuerpo marchó a formar cordones sanitarios, durante la pasada epidemia.

Cuando se le ha encomendado alguna comision de algun peligro, ha suplicado no se le mande, empleando las siguientes palabras, en tono plañidero: *Compañerito, ¿por qué me mandarán a mí, cuando pueden mandar a un cabo o sarjento?*

Haciéndole estricta justicia, diremos que no le gusta la copa; pero es tan bravo para el amor, como cobarde para la guerra.

Augusto Infante C.—Este no es tan torpe como los anteriores; pero es tan simple, que dice i lo cree firmemente, que es *el jóven mas bello de Valparaiso*, i que no hai mujer que se resista a sus irresistibles miradas. Su espada es tan vírjen como las anteriores.

Víctor M. Jimenez.—Buen oficial. Mui instruido; pero con un jénio de mula empacada.

Enrique de la Fuente.—Este es digno compañero de Perales i Zégers. Es un tercer tomo mui completo.

Tenientes:

Polidoro Valdivieso i Sinforoso Ledesma.—Dos jemelos que solo se ocupan en conspirar contra sus jefes i compañeros. Verdaderos animales dañinos, mui dados a escribir anónimos.

David Rodriguez.—Este es un farsante i clavador insigne, como todos los de su familia. Le gusta andar de paisano para emborracharse i echarla de mozo diablo en las casas de las prostitutas. Estraordinariamente deslenguado i sucio para hablar.—*El tambor Lee.*

(*Se continuará.*)

*—El tuerto sombrerero del pasaje Williams está tan furioso que dice (testual) «que está mui por encima del editor i corresponsales de *El Padre Padilla* i que se c.... en ellos; que son jentes que se venden por cuatro reales i que va a pagar un par de pesos a su amigo *Mitad de aceite* para que desmienta lo aseverado en su antepenúltimo número.» Pero lo cierto es que el mui bruto, despues de haber hablado conmigo mismo, en un café, echa la culpa a distintas personas, a las que jura va a tragarse.

No dudo que este bicho tenga buenas tragaderas, cuando se ha tragado algunos miles de pesos, pertenecientes a sus acreedores, en las dos veces que ha quebrado, una en Coquimbo i otra en Valparaiso. Aconsejo al tuerto se sosiegue; pues, de lo contrario, le publicaré entera su biografía.—*El corresponsal núm. 4.*

---

*—Lo que pasa en el Matadero en la actualidad no podria suceder ni entre los africanos, ni entre los caníbales, porque cuando el albéitar ordena sacar fuera del Matadero un animal que ha sido muerto para el mercado, pero que tiene enfermedades contajiosas, el administrador manda a sus empleados que lo lleven para el corral que da a sus departamentos, i ahí lo hace despresar para repartírselo entre sus compañeros, es decir, Cordovés, jefe de Estacion i el capitan Fontecilla, amigos inseparables para cometer toda clase de bribonadas en el Matadero; i esto que ya hace tiempo que no comen carne de cabeza!...

*—El dia 3 falleció en el hospital la hermana Filomena, víctima del amor que profesaba a la botella de coñac, que nunca hacía falta en la sala que corria a su cargo.

*—Otro abuso del judío de la Refinería de Azúcar de Viña del Mar. Ha fijado una órden en carteles puestos en las puertas de la fábrica, por la que manda a todos los trabajadores comprar ternos de ropa de mezclilla azul a $ 5 cada uno; i el que no lo haga, será despedido de la ocupacion i perderá lo que tenga ganado. A la fecha, todos esos trabajadores parecen tontos del Hospicio o presidarios. ¿Cuándo será el dia que todos esos trabajadores se declaren en huelga i destruyan la fábrica, concluyendo por meter de cabeza al tal Julio en un fondo de azúcar, acompañado del miserable Ovalle?

*—Parece que una maldicion hubiera caido sobre el barrio del Almendral. Desde que se estableció el cuartel de la Palma, el vecindario está horrorizado con ver tántas tropelías cometidas por los *pacos*. Si los de la 3.ª compañía eran crueles, los de la 2.ª, que cubren dicha guardia en la actualidad, son mucho peores. Mujeres con trilintroya, hombres chorreando sangre i presos por cientos amanecen en los inmundos i estrechos calabozos que sirven para detenidos.—(*Se continuará.*)

MIS GRABADOS.

CÁRLOS VII, REI DE CHILE.

Nuestros conservadores
No hallan qué hacerse con don Cárlos [Chapa.
Ellos le tienden con amor la capa,
I ellas de *blancas flores*
Le tapizan la senda
Por donde en triunfal viaje
Va el rejio personaje
En direccion del trono a toda rienda.
¿Por qué el bando pechoño
Tántos halagos tiene
Para el hombre que viene
De la ciudad del oso i del madroño?
Te lo diré, lector: la real persona
Por los pechoños es tan festejada,
Porque le tienen ya una real corona
A Chapa aparejada,
Con la cual quizás le armen
De Chile rei, despues que de las sienes
Se la quitaron no recuerdo quiénes
A la Vírjen del Cármen.
Es verdad, i no embromo,
Puesto que aquí en mi tierra
Conservadores hai de tomo i lomo
Que, por tener un rei, harian guerra
A la que los tirara de las patas,
Que otra cosa esperarse no se puede
De esa lejion de beatos i de beatas
Que a putrefacta aristocracia hiede!
¡Tener un rei, aunque de barro fuera!
¡Qué dicha para el vil clericalismo!
Empero, ello es ridícula quimera
Que mui en breve tragará el abismo
Del desengaño en sus profundos senos.
¡Atrás, cantorberianos!
Con un monarca harian los chilenos
Lo que hicieron allá los mejicanos!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

HOI:

LA MARSELLESA.

A las 8 en punto.

¡ATENCION!

Debiendo en breve suprimir la ajencia que tengo en Valparaiso, los que en el vecino puerto deseen seguir leyendo *El Padre Padilla* deberán remitir a esta imprenta, por jiro postal, el valor de la suscripcion, que es:

Por un año...........	$ 8.00
Por seis meses.......	» 4.00
Por tres id..........	» 2.00

EL EDITOR.

POR 40 PESOS

SE VENDEN

colecciones completas de *El Padre Padilla*. Se remiten a provincia libres de gastos para el comprador.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

AÑO III — Santiago, Mártes 12 de Julio de 1887. — NÚM. 438

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Cuando los judíos tuvieron lenguaje escrito—i esto debió ser mucho tiempo despues de la salida de Ejipto—escribieron su historia i sus leyes. La tradicion habia llenado la infancia de la nacion de milagros i especiales instrucciones hechas en favor de ese pueblo por Jehová. El patriotismo no permitió que estas maravillas esperimentasen disminucion, i la superchería no niega un milagro. Habia tradiciones de que Dios habia hablado cara a cara con Moisés; que le habia dado las tablas de la lei, i de miles de modos habia manifestado su voluntad; i siempre que los sacerdotes querian hacer nuevas leyes, o correjir las antiguas, pretendian haber encontrado algo más que Dios habia dicho a Moisés. De esta manera la obediencia se aseguraba mas fácilmente. Solo unos pocos podian leer, i, como consecuencia, no habia temor de que esperimentasen detrimento alguno los agregados e interpolaciones. De esta manera nos damos cuenta del hecho de que a Moisés se le hace hablar de cosas que no existieron en su tiempo, i fueron conocidas siglos despues de su muerte.

En el capítulo 30 del Exodo se nos dice que cada persona debia dar medio siclo, segun el siclo del Santuario. En esa época no existia tal moneda, i de consiguiente, esa relacion no pudo ser escrita sino despues que hubo un siclo del Santuario, i esto no lo hubo sino mucho tiempo despues de la muerte de Moisés. Si leyésemos que César pagaba a sus soldados en libras esterlinas, chelines i peniques, indudablemente que sabríamos que César no habia escrito esa relacion, ni que habia sido escrita en su tiempo, sino despues que los ingleses tuvieron esa clase de moneda.

Cuando los judíos estaban en el desierto, se ordenó que toda madre, al tener un hijo, ofreciese como sacrificio un par de palomas a los sacerdotes, i éstos debian comerlas en el lugar mas sagrado. Cuando se dió esta lei, habia tres millones de habitantes i sólo tres sacerdotes, Aaron, Eleazar e Itamar. En tres millones de habitantes debia haber al ménos trescientos nacimientos diarios. Indudablemente que no se pretenderá que creamos que estos tres sacerdotes se comiesen seiscientas palomas cada veinte i cuatro horas.

¿Por qué habia la mujer de pedir perdon a Dios por haber sido madre? ¿Por qué el Exodo consideraba criminal lo mismo que el Jénesis ordenaba? ¿Por qué se consideraba impura a la madre? ¿Por qué el hecho de parir una hija debia considerarse dos veces criminal? ¿Es posible creer que esas leyes i ceremonias fuesen hechas e instituidas por un Dios de infinita intelijencia i misericordia? Si hai algo en este mundo que inspire amor, pureza i respeto es ver a una madre teniendo en sus amorosos brazos a su hijo querido. Léase el capítulo 12 del Levítico i se verá que, cuando una mujer era madre de un hijo, se la consideraba impura i no le era permitido tocar nada consagrado, ni entrar al Santuario durante cuarenta dias. Si la criatura era hombre, la madre durante ochenta dias no podia entrar a la casa del Señor, ni tocar las sagradas tenazas i despabiladeras. Estas leyes, formadas en una época de barbarie, son indignas de nuestro tiempo, i deben ser consideradas como equivocaciones de salvajes.

Del mismo modo bajas en la escala de la intelijencia son las instrucciones dadas en el capítulo quinto de los Números para juzgar a una mujer de quien el marido estaba celoso. Este capítulo ha sido el fundamento de todas las apelaciones a Dios para afirmar los hechos, tales como las pruebas del pan por el agua i por el fuego. Es mui fácil creer que en aquellos dias una mujer culpable tuviese miedo de beber el agua de los celos i hacer el juramento i que, por medio del terror, se la hiciera confesar. Admitiendo que el engaño inclinase, no solo a prevenir el crímen, sino a descubrirlo cuando se cometia, no obstante, no podemos aceptar que un Dios honrado de ninguna manera recurriese a medios deshonrosos. En todos los paises se recurre al temor como un medio de obtener la verdad, i en este procedimiento no hai nada deshonroso, siempre que no se recurra a la falsedad para producir el temor. Los protestantes se rien de los católicos porque creen en la eficacia del agua bendita i, sin embargo, ellos enseñan a sus hijos que un poco de agua bendita, en la que se haya colocado un poco de polvo del piso del Santuario, hará un milagro en la carne de una mujer. Durante siglos nuestros padres creyeron que un perjuro no podia tragar un pedazo de pan bendito. Tales historietas pertenecen a la infancia de nuestra raza, i hoi son creidas solo por algunos niños.

(Se continuará.)

LOS DE SANGRE REAL.

—¡I yo que creia, Padre, que en Chile no habia familias de sangre real!

—¿I bien, Negro? ¿cuáles son esas familias?

—Pues, si no solo familias habia, sino que hasta pastelitos de masa real!

—I entre nuestros jóvenes, ¿no crees que haya algunos tambien de esa sangre?

—Sí, padre. I, si nó, vaya Su Paternidad al portal Fernandez Concha, i verá cuánto pavo...... real se pasea por allí.

—Eso sí que, entre tántos personajes reales, hai que distinguir los que son reales de plata de los que son reales de vellon.

—I aún entre los de vellon, hai que distinguir los que llevan vellones de ovejas de los que llevan de carneros, que suelen asentar sus reales en los potreros de la Moneda.

—Yo quisiera saber, Negro, qué diferencia existe entre la sangre *real* i la sangre *medio*.

—Es que la sangre real, Padre, es azul, i la sangre canalla, mas roja que la sangre de gallina. De modo que sospecho que entre las mujeres no debe haber jente noble, porque......

—Ya te vas a pasar a la otra alforja, Negro! Entiendo que los de sangre azul son aquellos avaros a quienes por su dureza en el dar llamamos en Chile *piedra azul*.........

—Pero volvamos al asunto en discusion. Decia yo a Su Paternidad que no creia que en Chile hubiera familias de sangre real; pero, despues que he visto a tántas rendir pleito homenaje al príncipe real don Cárlos, me he convencido de que entre nosotros sobran los reales de sangre, ya que supongo que, para invitar a un personaje del calibre de aquél, es preciso que corra por nuestras venas la misma sangre, i ya que todavía ningun canalla debe considerarse autorizado a hacer tales invitaciones a tales semi-dioses.

—Es que tú, Negro, no conoces a una larga familia chilena, que es de pura sangre real.

—¿Qué familia es esa, Padre?

—La de los israelitas, pues!

—¿I por qué los judíos se creen de sangre real?

—Porque en la masa de su sangre está aquello de prestar a razon de *real en peso*.

—¡Bravo! Me gusta la ocurrencia de Su Paternidad! Entónces en Chile ¿serán tambien de sangre real los prenderos?

—¡Esos nó! ¿o ignoras que los prenderos prestan sólo a razon de cinco centavos en peso?

—Es que esos son de sangre *real...... de vellon*, pues, Padre!

—Me la ganaste, Negro.

CONCEPCION.

Padre, por haber estado ausente algunos dias de ésta, no es noticiosa mi correspondencia de hoi.

°—A los inspectores del F. C. U. les advierto que, si no dejan de ser tan imprudentes con los pasajeros, mezclándose con ellos en los carros, les comunicaré el método que tienen para emborracharse de bolsa. ¡Pobres zancudos!

A estos torpes no les importa que vaya repleto el carro, pues forzosamente tiene que haber asiento para ellos, incomodando por cierto a los pasajeros.

°—A muchos comentarios han dado lugar, Padre, los merecidos cordonazos que ha recibido del Lorke, i todos dicen que nada se le ha dicho todavía. Cualquiera que lo diga no miente ni exajera. Le prometo a Su Paternidad que cuanta *injusticia*, *chambonada*, *robo* i *canallada* cometa este jesuita i me comuniquen mis amigos, todo se publicará para que la jente sensata, que sabe apreciar la capacidad, la honradez i el trabajo de un obrero, vea a cargo de *quién* están parte de los intereses de nuestra pobre nacion i juzgue a este *jefe-polizon*. Se le da libertad para que desdiga lo que se dirá, por medio de cualquier diario. Queda en lejía por algunos dias.

°—Al *guaso* aparecido recibidor del F. C. U., que jira al nombre de Hermo.... so, le aconsejo no sea tan bru.... eco para tratar a las conductoras. Si no te compones, a la brevedad posible te enviaré cuatro zancudos!! Ya sabrás para qué!!

°—En el espreso de subida del dia 7 del corriente, no alcanzó la máquina núm. 105 más que a llegar a 35 klmts. de Concepcion, cuando se notó que una rueda se iba saliendo por estar suelta en el eje, previniendo que dias ántes se habia dado cuenta del mal estado de ella. ¿Puede considerarse por un momento que la persona que responde de esto (del Lorke) es la llamada a desempeñar el puesto que ocupa? Nó; mui léjos está, Padre, de serlo. ¿Quién es directamente responsable de accidentes análogos a éste? ¿Quién es el que está obligado a velar por la seguridad de los pasajeros i máquinas?.... Ei.... ¡triste cosa!... Sin embargo, éste se lo lleva metido en su oficina todo el dia sin preocuparse un ápice del trabajo; se lleva como el avaro contando los miles.... ¡miles, Padre! ¿No le dió órden el Director de Traccion para que la máquina 97 corriera en el espreso todo el tiempo?... Quebrantar esta órden, perjudicar a los pasajeros que van a Valparaiso i comprometer a la Direccion con estas torpezas.... es algo, Padre, que da cucos!

°—Sigue el mocito Nav.... zancudeando a la *Cata*, i tan descaradamente, Padre, que llega a ser escandaloso; jente tan sin vergüenza i mujeres tan p.... obres de *conocimientos* no debieran ser admitidas en los tranvías, donde el público es testigo de dichos i hechos de estos brutos!

°—En mi próxima, Padre, principiaré con un *ñato* i acabaré con un *narigudo*.—*Barba Azul.*

¡COSAS DE NUESTRO ¡MUNICIPIO!

Convencida de la virtud de su cordon para enderezar entuertos, recurro a Su Paternidad para rogarle se sirva dar algunos cordonazos a los señores Municipales, quienes, haciendo lujo de su desprecio por el interés público, abogan por la rescision del contrato que existe con la Empresa del Ferrocarril Urbano para entregar cinco líneas más en diversas partes de la ciudad.

Ya *El Ferrocarril*, ocupándose de este asunto, ha demostrado hasta la evidencia cuáles son los perjuicios que irrogaria al público i aún al mismo Municipio dicha rescision.

Yo, por ejemplo, confiada en la seriedad de los contratos de esa Ilustre Municipalidad, aventuré mi pequeño capital comprando una propiedad en los terrenos que hoi se trata de perjudicar, i Su Reverencia comprenderá la pérdida que ello me ocasionará habiendo comprado caro bajo la promesa de una línea, si dicha línea no se lleva a cabo por caprichos incalificables de algunos señores Municipales.

Una línea es la vida de un barrio, i si las proyectadas no tienen efecto, toda la jente honrada que, confiando en los contratos de la mui Ilustre Municipalidad, se hizo de terrenos en esta localidad, tendrá que deshacerse de ellos por lo que caiga, i el que pudo ser un barrio de jente honrada, seguirá siendo lo que era ántes de la celebracion del contrato de las proyectadas líneas, la calle del *Peligro*, guarida de ladrones.

Por tanto, reitero mis súplicas a Su Reverencia para que se digne darles una azotaina a esos señores Municipales que, poco escrupulosos, piensan apartarse del terreno que les circunscribe el deber.

Contando, desde luego, con la eficacia de su cordon, queda su humilde confesada.—*A. C.*

EL NEGRO SE PONE ORGULLOSO.

—¿De dónde bueno, Negro andariego?

—¡Hem! hem! hem! ¿Está listo ya el chocolate?

—¿A quién le haces esa pregunta?

—¿A quién he de hacérsela? A frai Padilla, pues!

—¿Vienes tan borracho, que no sabes con quién hablas?

—No te concedo, pobre frailecillo, el derecho de interrogarme tan poco respetuosamente. ¿Entiendes?

—Mira, Negro, que a mí no me gustan esas bromitas! No sea que te baje el moño con la de rosetas!......

—¿A quién? ¿a mí? ¿a un personaje que acaba de estar hablando en persona con Su Majestad el rei (que debió ser) de España?

—¡Hola! ¿Tambien fuiste tú a lamerle los piés a don Cárlos Chapa?

—¡Eso sí que nó! Fué él quien se humilló, pidiéndome una audiencia!

—¡Oigan! A ver, hombre: atraca ese tabureto, siéntate a mis plantas i cuéntame eso.

—Es el Padre Padilla quien debe sentarse hoi a las plantas de su Negro, porque este Negro ha tenido la dicha incomparable de rozarse con una Majestad real. Si el Padre Padilla quiere, podré honrarlo dándole la mano, que el duque de Madrid estrechó entre las suyas.

—¡Vaya, Negro! Es tal la curiosidad que tengo de saber qué ha pasado entre ustedes, que me resigno a obedecerte. Habla, conde del Carbon.

—Mi amigo Cárlos...... ¡hem! hem!.... me mandó llamar. I yo fui a su llamado. I el príncipe me dijo:

—«Negrito amigo, sé que tú eres el *fac-totum* de esta aristocrática ciudad....

—«¡Tánta honra......

—«I quiero que me saques de un apuro, o mas bien dicho, de dos apuros......

—«Si en mis manos está......

—«¡Ya lo creo! Mi primer apuro es que todos me dicen que estoi llamado a ser aquí el padre Irineo de las beatas......

—«I querria Su Majestad que yo sacase la cara......

—«Nó, hombre; lo que querria es que me indicaras un remedio que me ponga en actitud de satisfacer a esas señoras beatas...... Me quieren constituir en facedor de principitos...... Pero es el caso que las húngaras, a quienes debo una crónica irritacion en la garganta, me echaron casi desarmado a estas Américas de Dios; i como yo quiero dejar bien plantado en Chile el pabellon de los Borbones......

—«Desea empezar por mí, ¿eh?

El baile

le del Juéves.

—«¡Oh! nó. No me gusta la carne negra. I, si nó, que lo diga doña Blanca, a quien......

—«Pero entónces, ¿qué es lo que pretende Su Majestad?

—«Ser un Irineo de Monza en todo i por todo. Pretendo dejar en Chile mas Borbones que...Borbones hai en España i en este país.

—«Pues, en tal caso, Su Majestad debe empezar....

—«Es que yo quiero acabar!

—«Digo que debe empezar por hacer un viajecito a Cauquenes para esa ...irritacion de la garganta; i despues, encerrarse en un convento de frailes para criar fuerzas; i luego, puede acabar como su Majestad guste....

—«Gracias, Negrito. El otro apuro es el siguiente: tú sabes que estoi a medio trato con el Gobierno....

—«¿Tambien con el Gobierno? ¡Hum!

—«Para la compra de cien mil fusiles....

—«¡Ah! eso es otra cosa.

—«Pero los fusiles de nada me servirán en España, si no llevo cartuchos. El Gobierno me ofrece en venta algunos; pero me dice son cartuchos peruanos....

—«¡Puf! toditos están averiados, desde la ocupacion del Perú por el ejército chileno!

—«Así me lo han dicho las mismas peruanas. ¿I no sería posible obtener algunos aquí en Chile?

—«Señor, los cartuchos que hai aquí no son para los estranjeros....porque apénas alcanzan para los hijos del país....

—«Mis amigos los conservadores tampoco tienen el artículo aquel....

—«Sí tienen, señor don Cárlos; pero es el caso que, como los frailes i los presbíteros se llevan todo el dia i toda la noche tirando al blanco....

—«¿I al negro tambien?

—«Su Majestad me ofende....Al Negro no lo tocan esos miserables!...Como iba diciendo: los conservadores tiran tánto al blanco, que se les hacen pocos los cartuchos que tienen almacenados en sacristía....

—«I, fuera de la fábrica del Gobierno i de la del Arzobispado, ¿no hai aquí otras fábricas de cartuchos?

—«Sí, señor: tenemos la fábrica de don José...Dolores Rodriguez; la de un señor Caballero; la de don José... Mercedes Contreras; la de don José ... Nieves Ramirez; la de Míster Bacalao....

—«He visitado todas esa fábricas i he examinado sus cartuchos; pero he visto que todos salen rotos, i habria el peligro de que, cargando con ellos, se les saliera a mis soldados el tiro por la culata.

—«Hai todavía otra fábrica de cartuchos para fusiles de retrocarga: la de don Emiliano....

—«Tambien le conozco. Quiso hacer conmigo una prueba; pero el pobre fabricante se desengañó.... Estaba con la garganta tan irritada....

—«¿La garganta del fusil?

—«Nó, Negro: mi garganta....

—«Ah! sí.... recuerdo.... los ejercicios de fogueo con las húngaras....

—«Cabal!

—«Pues, señor, no le queda mas recurso que llevarse los cartuchos averiados que trajimos del Perú. En el ejército de Su Majestad figuran sacristanes i curas, i ellos están acostumbrados a tirar con esa clase de cartuchos.

—«Así lo haré, Negrito lindo.»

I aquí terminó, Padre, mi plática con el príncipe borbonesco.

—Já! já! já! jáaaaa!!!

IQUIQUE.

Junio 24 de 1887.—Reverendo Padre: —¡Cuán benéfico sería que Su Paternidad pidiera a las autoridades de este puerto que nombrasen una comision de facultativos que practicara una visita jeneral domiciliaria a todos los burdeles, salones de prostitucion i casas particulares de niñas de vida alegre que, apolilladas o podridas, están contajiando a los pobres habitantes de este puerto!

Nuestro hospital rebosa de enfermos, víctimas del mal llamado *por donde pecas pagas*. Los *pacos* i los soldados de línea son los que más sufren con las picadas de estas víboras de la calle de San Martin.

La juventud decente no se queda atrás en lo de sufrir descomposturas en uno de sus molinos.

Una obra de caridad haria nuestra autoridad en nombrar una junta de médicos para dicha visita, de la cual no se escapara ninguno de los depósitos de inmundicias.

Si fué tan precavida la autoridad para nombrar juntas i comisiones domiciliarias para el aseo interior de los corrales i conventillos a fin de que se mantuvieran en completa limpieza esos lugares por temor al cólera que nos amenazaba, ¿por qué no nombrar de igual modo una comision de médicos para que pase una vista de ojo por aquellos otros corrales o pozos de inmundicias? Si la autoridad nombró una comision de vecinos e injenieros para que estudiara los sótanos de las casas de comercio que se inundaban con ciertos derrames, ¿por qué no nombrar otra comision de facultativos para que revise esos sótanos humanos, que son los que hacen mas perjuicio a la humanidad? ¡Ai, Padre! Si Su Paternidad viniera a ésta i se impusiera del estado en que se encuentran nuestros jóvenes decentes, se horrorizaria, porque mui raro es el que anda derechito. Si viera Su Paternidad las narices de ciertos sujetos, se quedaria sin hacer colacion por más de seis meses, porque se le vendrian a la memoria esas atomatadas i revenidas narices que parece están en contínua transpiracion....

Hasta los niños de los colejios dan lástima, porque tambien sufren los pobrecitos el pecado de los ratones.

¡Cuántos jóvenes han estado por casarse i han postergado sus bodas por el mismo motivo!

¡Cuántas señoras i niñas casadas no están pringadas a causa de los vicios de sus maridos!

Sólo los boticarios sacan partido de esta epidemia, porque todo el mundo tiene que apelar a los polvitos aquellos....

Hoi, que está por abrirse el gran hospital, ¿por qué no destinar una de sus salas esclusivamente para estas pobres mujeres que viven del trabajo nocturno?

Seguro estoi (i lo juraria por las cenizas de mi abuelo) de que no hai un cinco por ciento en buen estado de esas desgraciadas, razon por la cual se ha jeneralizado tánto la maldita epidemia.

En manos de la autoridad está el reglamentar este *servicio*, i aún es su obligacion poner coto a tan terrible mal.

¡Que Dios i la Purísima Concepcion alumbren a don Anfion Muñoz para que libre a su humilde Olimpo I, que hasta hoi se ha escapado, pero que teme le llegue su turno!—*Olimpo I.*

SECCION DE CONSULTAS.

Diga usted beatísimo Padilla, ¿por qué la Sociedad Nacional de Agricultura no procede con mas independencia i entereza en sus programas de trabajos? ¿Por qué admite en su *Boletin* —sin protestar—la publicacion de farsas como la que se rejistra en el núm. 14, firmada por Ismael Renjifo?

Allí dice Ismaelito que algunos palurdos de la hacienda de la Compañía, dueña de un inmenso canal que necesita dividir para surtir de agua a todas las hijuelas proporcionalmente a su dotacion, ofrecieron una prima al mejor proyecto sobre un módulo o marco partidor de aguas que las distribuya equitativamente, lo que aún no se ha resuelto ni entre los árabes, que son indisputablemente los que más han avanzado sobre la materia.

¡Hurra por Ismael! Los zorzales de la Compañía discernieron el premio al proyecto mejor, esto es, al que ménos estudian, de donde Ismaelito se ha entusiasmado i propone su parto sublime al que (pagando) quiera prohijarlo.

El mismo Ismael Renjifo, que llora, canta, pide, amenaza, suplica, ruega i se humilla por llevarse una tasacion, una mensura cualquiera, hasta poner en su basta pública, al mejor postor, la profesion de injeniero, ofreciéndose hasta de balde con tal de hacer él los trabajos i le den a la postre algun gratisito; este mismo digno injeniero ha hecho tragar a muchos un gran *sofisma hidráulico*, tan bonito i tan bien presentado, que parece tan verdad como aquel hombre que voló en París tras de una paloma que consiguió atrapar (el premio) i presentarla a Julio Verne. No es esplicable que el *Boletin*, que tiene a su cabeza al jesuita, pero intelijente Manuel José Dominguez, deje pasar sin refutacion un absurdo propio de un cerebro hambriento o enfermo.

Aún no se ha descubierto un módulo perfecto:

1.° Por las contracciones que esperimenta la vena flúida, que no se estienden a toda la masa de agua puesta en movimiento.

2.° Por las diferentes velocidades que ajitan las aguas de un canal entre el eje de la corriente i la orilla, i en las diversas capas superpuestas entre la superficie i el fondo.

3.° Por cuestiones de rozamiento i, en especial, del perímetro mojado, la distribucion equitativa de un canal está tan oscura como el movimiento perpétuo, que solo tiene de perpétuo el desórden que produce en el cerebro de ciertos infelices, o mui cándidos o mui pillos.

Pues bien, Padrecito; don Ismael ha encontrado la incógnita de ese buscado problema hidráulico, ¿sabe usted cómo? Voi a decirle: su gran secreto consiste en «perforar las paredes del marco partidor!» Hé aquí el famoso parto de la Huanaca!

Amigo Ismael, con la tal perforacion exajeras un daño, lo haces mayor aumentando el rozamiento, i tú lo aumentas sin objeto i, aumentándolo, acentúas más las diferencias entre las velocidades: otro mal. ¿Cuál es el beneficio de tu gran descubrimiento?

Ninguno o solo uno: la propina que te propinaste o te propinaron los alcornoques de la Compañía.

¡Pobre Ismael! Tu gran descubrimiento no es otra cosa que una aplicacion de la teoría física denominada «vasos comunicantes», que no resuelve la dificultad i que es tan teórica o ficticia i tiene tanto que ver en el problema como aquel famélico que creia disminuir su hambre aspirando por boca i narices el embalsamado bouquet que despedia el gordo guachalomo que se asaba en una cocina situada a orillas del canal Rafaelino. No seas tonto; guarda la propina i cállate la boca.

DE TODO UN POCO.

Hasta don Mariano Casanova se ha dejado influenciar por los relumbrones del huésped real!

Don Marianito, que no habia querido hasta el presente autorizar con su asistencia los aquelarres de la cueva de brujos llamada Union Católica, el Domingo presidió la mística batahola porque iba a tener a su diestra al famoso don Cárlos Chapa

¡Oh, estúpida vanidad humana!

*

Buen chasco se van a llevar las beatas que creen que don Cárlos las va a dejar *mejoradas!*

Está probado hasta la evidencia que don Cárlos es un hombre impotente...... para gobernar la España.

Ni chocolate de los sultanes que beba a pasto lo pondrá en aptitud de dejar semilla en Chile.

¡Más vale así!

*

Los Padres Jesuitas no quisieron dar asueto a los niños de su colejio el dia 21 de Mayo, i ayer, con motivo de la visita que hizo don Cárlos al establecimiento, les dieron huelga por tan fausto acontecimiento.

Ya se vé! Como el héroe de Iquique no puede compararse con el tahur, el corrompido i el asesino de prisioneros de guerra!.........

SOLICITADAS.

¡¡¡OJO, OJERA I ALBRICIAS!!!

Se dará una buena gratificacion al que dé noticias de un *Ramo* que se ha estraviado el Sábado último en la Estacion de los Ferrocarriles. El *Ramo* está incompleto, por faltarle unas preciosas espinas, i va atado con una cinta, a lo Sarjento Federico.

A la Dulcinea que entregue a este doncel, se le remunerará con cincuenta patacones. Pueden dirijirse donde su estremada amiga María Labarra, Bascuñan 104.—*Petaca.*

VALPARAISO.

Julio 11.

*—Completamente loco vaga por las calles el doctor S. V., perdido a causa del mucho licor que todos los dias bebe. Por delicadeza, el cuerpo médico de este puerto debia encerrarlo en un manicomio i cuidarlo para restablecerlo en su salud, ya que en otro tiempo este caballero fué un magnífico médico que prestó importantes servicios a los enfermos que a él recurrian.

*—¿Cuándo será el dia que las autoridades locales se preocupen en dictar alguna medida que ponga atajo a los infinitos abusos que los empleados superiores del Ferrocarril Urbano cometen con cocheros i conductoras? La mayor parte de éstas salen debiendo a fin de mes, i no tienen ni con qué pagar la comida ni con qué socorrer a sus familias, porque todo el sueldo se los quita la Empresa en multas que no saben cuándo se las aplican; nadie les oye sus reclamos i todo es un verdadero robo de sueldos de cocheros i conductoras.

*—Una especulacion demasiado repugnante es la que está haciendo desde algun tiempo doña Juana, del cerro Portales. Tiene esta señora una primita que no mide más de una vara de alto, apesar de que su edad pasa de 60 años. Se llama Rosa Amelia Mujica, i es natural del Ecuador. La dicha Juana alquila la primita a los musiqueros para que salga a bailar a són de música.

Otras veces se la alquila a ciertas personas para que vayan a pedir limosna con ella; i cuando está apurada de plata, la suele empeñar hasta en treinta pesos a ciertos italianos del mismo cerro.

La autoridad haria una obra de caridad mandando a un hospicio a la desgraciada Rosa Amelia.

*—Si el honorable secretario del Juzgado de Letras en lo civil no pone atajo a los infinitos desmanes que el negro Tapia, escribiente, está cometiendo diariamente en dicho juzgado, se desacreditará tánto esa oficina, que nadie tendrá confianza en ella. Varias personas a quienes ha perjudicado piensan llevar sus quejas al señor juez. Además, es demasiado insolente i descortés con las señoras que no son de su agrado.

*—Para que los habitantes del Matadero sepan a quién dirijirse cada vez que algo se les ofrezca, voi a enumerarles las funciones que desempeña Cordovés, Jefe de Estacion: él es cura, ministro civil, comandante de policía, subdelegado, boletero, bodeguero, ejecutor de multas, borrachin odioso, tramposo, bolsero i, además, reivindicador de cuanto traen los trenes de carga al Matadero, sobre todo, del pasto, el que vende en una bodega que tiene al lado de la boletería i en la que espende todos los decomisos que hace en los trenes.

*—Llamo sériamente la atencion del comandante de policía sobre el abuso que están cometiendo los celadores del cerro de Polanco. Para toda cuestion sacan el sable i apalean sin piedad al delincuente, aunque éste sea un vecino conocido o un desgraciado borracho. Parece que estos celadores fueran los hombres mas ignorantes; sin embargo, tienen un capitan que les enseña a són de corneta....

MIS GRABADOS.

EL BAILE DEL JUÉVES.

Era tal la concurrencia
Que llenaba los salones
De don Francisco Undurraga
En aquella feliz noche
En que el duque de Madrid
Fué objeto de mil honores,
Que tuvo Su Majestad,
Como algunos anfitriones
De aquella espléndida fiesta,
Que bailar sobre cogotes
I aristócratas cabezas
De jentes que mui conformes
Soportaban el real peso
Como los reales olores
Que, al bailar, desparramaban
Unas mui bellas consortes.
¿Qué importa servir de alfombra
A magníficos señores,
Si, miéntras éstos los pisan,
Otros se hacen...... ilusiones
De que, al estar en contacto
Con personajes tan nobles,
Algo pegárseles puede
De lo duques o lo condes?
¡Pisotea no más, Cárlos,
A esos grandes alcornoques,
Que bien la pisoteadura
Merecen tus adulones!
¡Con el taco de tu bota
Humilla a tánto bodoque
Que se imajina que basta
Tener robados blasones,
I ser tahur i asesino,
Para que todos los hombres
Le rindan pleito homenaje
I de alabanzas le colmen!

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III — Santiago, Juéves 14 de Julio de 1887. — NÚM. 439

CORDONAZOS.

RECUERDOS
DEL BAILE UNDURRAGA.

Al pasar don Cárlos por frente a un grupo de aristocráticas beldades santiagueñas, una le detiene i, ensayando la mas encantadora sonrisa, le dice:

—Don Cárlos, ¿piensa usted volver a Chile?

—¡Quién sabe, señorita, quién sabe!

—Si hace otro viaje a Chile, no olvide traer su esposa.

—Eso....parece imposible, señorita.

—En último caso, tráiganos a la Blanquita *siquiera*....

—Allá veremos....allá veremos....

*

El dueño de casa presenta a don Cárlos un tipo mui elegante, pero mui bruto, pero mui bruto.

—Tengo el honor de presentar a usted al señor don Cárlos de Borbon i de Este...

El tipo mira a todas partes i pregunta a don Panchito:

—¿De cuál?

*

Tanto en aquel réjio baile como en todas partes, el literato don Francisco M. Melgar no se separó un punto de don Cárlos.

Los malas lenguas dicen que aquéles el consueta del duque de Madrid.

I dicen que el duque, al contestar un brindis de don Panchito Undurraga, *se cortó* en lo mejor de la loa, i que, sacando su pañuelo de narices i tapándose la boca, por bajujo le decia a su consueta:

—Sópleme, Melgar! sópleme, Melgar!

*

Una hermosa hurí presenta a don Cárlos un cohete lleno de confites i le dice:

—Tire usted, don Cárlos.

Don Cárlos, para probar que es un magnífico artillero, tira con tal fuerza de un estremo del cohete, que con el codo echa a rodar una copa llena de jerez sobre la cola del rico vestido de la señora R. de A., vestido que a su dueña no le costaba ménos de dos mil pesos.

El *guasote* de don Cárlos se deshace en torpes satisfacciones.

—Señora, dice: perdone usted mi torpeza al tirar....

—No hai de qué, señor....Al contrario, para mí es un honor el haber sido chorreada por usted....i conservaré este vestido como una reliquia, como un recuerdo del dérrame de tan simpático huésped.

¡Qué fina i qué espresiva sabe ser nuestra distinguida i chorreada aristocracia!

*

Al despedirse don Cárlos a las dos de la madrugada, el dueño de casa le observa:

—¿Tan pronto nos deja usted, conde?

—Me retiro, señor, porque con las copitas que me han hecho beber i en medio de tántas bellezas, me espongo a creer que me hallo en plena Hungría, i a cometer alguna falta de respeto....

¡Qué Borbon tan.... tan galante i tan... tan cargado a las macetas!

DE SANTA RITA.

Eñor don Menejildo Ampuero.—Santa Rita de Julio del 87.—Pa Santiago.—¡Puchas la que ha perdío, compaire de mi alma! Aigúrese que heimos tenío de visita aquí en la hacienda a un rei de las Españas, que ha salío a rodar tierras pa olvidar el sentimiento que tiene de que sus paisanos haigan puesto otro rei en su lugar!

Aquí el patron don Peiro ha gastao muchazo en el recebimiento; pero le hei óido dicir que no le importa el gasto mayormente porque el rei lo va a hacer duque, o tinque...... una cosa así......

Yo, compaire Menejildo, que no habia visto renunquitita mas reyes que los de la baraja i los tres reyes magos que ponen en los *Nacimientos*, no veya la hora de que llegase la máquina de paseo en que venia su *Saca-real* Majestá.

En la estacion lo esperaban doce rodados pa trerlo a la hacienda con los que andan a la siga de él, que dicen son condes i grandes de la Corte.

En cuanto chifló el tren, toita la jente se fué encima de los riles pa ver de cerca al rei; pero el hombre nos sacó el cuerpo i con la demás jutrería se metió a los rodados i picó pa las casas de Santa Rita.

Allá lo estaban aguardando el patron, las eñoritas i el eñor obispo don Mariano Cosanueva, que se habia eido el dia ántes pa que no supiese el Gobierno que tamien andaba detrás del rei, que icen le quere isputar la Prisidencia a don Balma.

A lo que llegó a las casas, el patron, don Mariano i las otras personas que lo ricibieron se llegaban a poner curcunchos a saldos i agachás. ¡Lo que es ser rei, compairito, ¡por la pucha!

Si le hei de dicir la verdad, compaire, el rei no me pareció rei: ántes mas bien me pareció un jutre cualquera de esos que hierven en la ciudá.

No treya ni manto real ni corona. Yo no sé por qué lo llaman rei a este hombre.

Pero no le hace: vamos a mi relato.

Lueguito el patron le empezó a enseñar todas las casas, con todos sus compartimientos.

Endespués lo llevaron a almorzar. En el almuerzo se encontraban las loas unas con otras; pero el rei hablaba poco i comia harto. Parece que tré muchas hambres atrasías.

A lo que llenaron el buche, el rei, el patron i los que les hacian la pata se fueron a los corrales a ver un rodeo i una aparta que don Peiro nos mandó hacer en presencia de su Saca-real Majestá.

Al ver cómo los niños manijaban a las bestias i cómo las laceaban i las marcaban, el rei se entusasmió, i le osiquió al vaquero ño Cicilio un billete de a peso.

Entónces, los niños entraron en calor porque creyeron que aquello era casamiento i que el rei habia sío pairino.

Así es que, cuando se devolvió pa la estacion, lo siguieron más de cincuenta gusinas de a caballo, gritando por los callejones: ¡Viva el pairino ¡miéchica!

Pero el tal pairino un güen sebo volvió a meter la mano a los bolsicos!

¡Quién sabe, compaire, si el pobre rei no llevaba más que aquel billetito!

Me le olviaba dicirle que, cuando el rei se iba a la estacion, le salió al encuentro un guasito con un potrillo de chicha i le hizo un aro en la mitá del camino.

El rei le dió una topá al vaso como si hubiera sío un roto de carne i hueso, i pasó su camino.

El caso es, compaire Menejildo, que en todas estas fiestas, el rei ha dejao en Santa Rita la polvaera, un billete de a peso i la fama de ser hombre cicatero en su tanto i pairino mas hueso que la mesma Pancha Hueso.

Déle, compaire, finos recuerdos a la comaire, i usté reciba un pencazo de su siguro servior.—*Calistro Moya.*

¡14 DE JULIO!

Salud! bravos franceses, salud! en este [dia
Que al mundo entero diste la voz de ¡Li- [bertad!
Rompiendo las cadenas de odiosa tiranía,
Alzando el estandarte de gloria, luz i paz!
¡República queremos! el grito fué que [alzado
De cien mil corazones los aires atronó,
I a ese grito heróico por todos escuchado,
Lanzáronse a la lucha con ímpetu i valor.
La tétrica Bastilla, la enorme fortaleza,
Que tan enormes crímenes por siglos [abrigó....
De allí fué donde el pueblo con májica [presteza
El sol puro i radiante de Libertad alzó.
I todos con el pecho ardiendo en patrio- [tismo,
Mujeres, hombres, niños i ancianos a la [par,
Pelean por ser libres con gloria i heroismo
I triunfan i derriban por siempre el trono [real!...
La sangre jenerosa vertida en la jornada
Regó la Francia entera; mas, para afianzar [fué,
Eterna i firmemente la Libertad sagrada,
Que hoi es orgullo i gloria del gran pueblo [francés.
¡Del año *ochenta i nueve* honor a esos [guerreros!
¡Honor a los filósofos, a *Raynal* i *Rousseau*,
Que al mundo en sus escritos mostraron [los primeros
Principios tan grandiosos, sublime, patrio [amor!
Por eso yo mi lira hoi pulso entusias- [mado,
A mi *segunda patria* un himno al entonar...
Las glorias de la Francia, su histórico pa- [sado,
Sus pájinas brillantes hoi dia al recordar.
¡Salud, oh, ciudadanos de la nacion fran- [cesa!
Que el sol de Julio brille radiante como [hasta hoi!
Admirarán tus hijos su espléndida gran- [deza,
Alzando con orgullo la hermosa tricolor!
Al aire dando aquese emblema de hero- [ismo,
Demuestre ante los siglos accion tan ejem- [plar,
Diciendo al mundo entero: Quitad el [fanatismo
I así tendreis Repúblicas, Progre- [so i Libertad!

JULIO CÉSAR CONSTANT R.

Santiago, Julio 14.

EL COPÓLOGO.

—Padrecito!...... esta noche no cuente conmigo!

—¿Cómo es eso? ¿Acaso te vas a ir a *negociar* con don Cárlos Chapa?

—Nó, mi Padre, es que esta noche estoi por las copas i nó por las chapas.

—Ah! ¿te vas a emborrachar? Pues, no te mueves del convento esta noche!

—Pero, Padre, si no voi a levantar las copas, sino a oirlas solamente.

—Ah! vas de *calero*... es decir, de secavasos.

—I dále! le diré mas claro: voi a oir la melodía de las copas.

—Pues, no te entiendo.

—¿Mas claro todavía? Pues, voi al Teatro Santiago.

—Ahora está mas oscuro!

—Su Paternidad está hoi con ganas de divertirse, me parece.

—Acabemos.

—Jamás! Principiemos. Porque se me ha metido en el majin hacerle entender (porque me conviene)...

—¿I con qué fin?

—Con el de que me dé permiso.

—Para ir a emborracharte!

—Principiamos otra vez.

—Me parece que todavía no empiezas.

—Pero si usted......

—¿Acabaremos hoi?

—Sí, Padrecito. Principio: se anuncia para hoi en el Teatro Santiago la aparicion de un *copólogo* en escena.

—¿I qué?

—Que dicen que eso es digno de verse, que en cincuenta copas de cristal toca que es un contento la música mas difícil, como la del Hernani, Trovador......

—Ah! Negro, sí, ya recuerdo, he oido decir que eso es marabilloso, que es una verdadera orquesta, sin violines ni violones, ni trombones ni contrabajos, ni...... en fin, una orquesta sin instrumentos.

—¿I entónces......

—Que toca con las copas, pues; que ejecuta con las copas.

—¿Un solo hombre?

—Nó, una orquesta personificada en la persona del señor Etern... que da lo mismo, ¿me entendió?

—Animal! si yo he tenido que esplicarte!

—Pero ¿me dará permiso?

—Con la condicion de que me espliques eso detenidamente.

—¿I cómo dice que ha tenido que esplicarme? Já, já, já!

—Negro!

—¿Reverendo Padre?............

—Pues, véte al Santiago i ¡cuidado con las otras copas!.........

TALCA.

Julio 11.—Rivirenda:—Yu estar siempre aplaudiendo a la que haciendo pur la popre que no teniendo fortuno. Yu le diga: ¡brava! a la Cruz Planco que dando comia a la que no tene pur compra la pan i ur la bico pequeña. Esta Cruz Planco estar Presidento siniora Silvo, que siendo la mecor que portando cun la popre. Too la rica debiendo estar tan bueno como ésta. La suyo aplauso estar mucho mecor que la diario lea *séria*.

°—Un privoná novo de la Superintendento de la penitenciario. La contratisto de la última trabaco diga a la Superintendento: «Yu queriendo dalo a la preso un *chaucha* diario pur compra la tabaca e la pan, pur dándome lástima la popre presa; esta correr de mi cuento.» La privou Superintendento diga: «Yu no consintiendo dalo la *chaucha* ni lo comia que yusté ofreciendo; que coma la porota no má» ¿Ha visto yusté, Rivirenda, estár mas privon que esta desalmao Superintendento? Yu no la ha visto ni en la matacro.

•—La Bartolita Sepúl.... mandando hacer una gorrito al *Memprillo Agria* pur pónelo a su muquero, e ésta arrancándose pur la casa de la padre.

°—Mira, Rivirenda, lo que pasando lotro dia. Mi Mariquito rapiando mucha. ¿Por qué rapiando, Mariquito?—Porque cortando el machina esta hilo necra.—¿Quién fabricando esta hilo?—Esta ser la *N. M. T.*—¡Paulaco! no estar enocao, Mariquito; yu manda a la Padillio la hilo necra *N. M. T.*, e le diga a la púpleco que no comprando otra vez esta hilo necra porque estar quemao cun el tinto. Esta fábrica diga talvez cun la refran: «Criando la fama e pasando pur la cama.» Pego yusté atraca la lático de la Rivirenda, e le saca lo verso tamien a mister Kerro:

Si no haciendo la hilo necra
Tan forte como la planca,
Yu le escribe a la Padillio
E la diga: *¡Cringa diapla!*

De yusté, mio Rivirenda, se despide cun toa la corazon, suya atenta servidor e amico.—*I. Reckynzkins.*

Posdata.—Mi Mariquito la manda una aprazo a la Necrito.—*Pale.*

PICHIDEGUA.

—¿De dónde vienes, Negro, con las alforjas tan llenas?

—De recojer los diezmos i primicias, Padre.

—¿De qué punto?

—De Pichidegua.

—¿I qué me traes?

—Huevos, Padre, gallinas, quesos, orejones de membrillo, higos secos, harina tostada......

—Te pregunto si me traes noticias de esos litres.

—Por allá, Padre, no hai otra cosa nueva que las britonadas ya mui viejas del subdelegado.

—¿Quién es ese judío?

—Un tal Ramon 2.° Perales. A cuantas partes llegaba yo a cobrar las primicias, ántes de dármelas, me daban los re-

LA
MARSELLESA

El 14 de Julio.

cinos una retahila de quejas contra ese pequeño Neron.

—Dámelas a mí, que yo no las echaré en saco roto.

—El inquilino que me dió los huevos me dijo que el tal Peras o Perales solo ocupaba a la policía en su propio servicio i para que le cuidasen su interesante persona cuando iba a casa de Manuel Rojas, donde aquél tiene su peor-es-nada.

—¡Será valiosa la prenda!

—El que me dió las gallinas me dijo que se robaba a tres pasos de la casa del subdelegado, porque éste ha corrompido a la policía, que ántes era la mejor del departamento.

—¡Badulaque!

—El que me dió los quesos me contó que la dicha policía, por mandato de Perales, casi asesinó a don Ramon Elzo, digno oficial del Rejistro Civil.

—¡Valiente subdelegado!

—El que me dió los orejones me refirió que la mayor parte de los crímenes que se cometen en el departamento quedan impunes; que un tal Justo Lara i otro tal Lorenzo Céspedes violaron a dos muchachas de Cipriano Céspedes; que los violadores fueron aprehendidos, pero que el mismo Perales los puso en libertad, sin darle cuenta al juez de subdelegacion, con tal de que aquéllos fuesen a trabajarle, de balde se entiende, al subdelegado.

—¡Qué gaznápiro!

—El que me dió los higos secos me dijo que Augusto Espinosa habia apuñaleado a un muchacho, pero que aquél había sido puesto en libertad por Perales en cambio de trabajo; que Juan Martinez había incendiado un rancho, echándole por fuera armella a la puerta, para que se quemasen vivos los que estaban adentro, los que pudieron salvarse echando la puerta abajo con una barreta que a mano hubieron; i que, a pesar de haber confesado su crímen el incendiario, lo habia dejado libre Perales por influencias de algunos amigos suyos.

—¡Qué pedazo de bandido!

—El que me dió la harina tostada me contó, Padre, que el ex-subdelegado don Belisario Maturana le habia allanado dos veces la propiedad a Perales i que le habia estraido animales robados, que mandó devolver a sus dueños por haber éstos justificado su derecho.

—Pero este señor Perales es otro Pancho Falcato!

—Aumentado i correjido, Padre. El que me dió este corderito me dijo que el moderno Falcato engordaba, en un potrero mui oculto de Toco, los animales que se robaba; i que, habiendo vendido a Feliciano Opazo varios bueyes, se los quitaron en el camino, como sucedió con Eliseo García en la compra de una vacas.

—¡Qué bonita hoja de servicios tiene ese Perales, Negro!

—El que me pagó las primicias con este saco de papas me dijo que la policía les habia quitado unos caballos a ciertos ladrones, a quienes el subdelegado puso en libertad, nó así a un bonito bayo, de los robados, que don Ramon 2.° se dejó para sí, i sólo entregó gracias a una órden terminante del juez de letras del departamento.

—¡Qué duro para aflojar la pepa el hijo de......Caco!

—El que me dió este chanchito me contó que el mismo ex-subdelegado Maturana le habia mandado devolver a Perales un caballo mulato, que ahora existe en poder de un tal Orellana, policial de Pichidegua, a quien se le mandó entregar por el Gobernador Vandorse.

—Suma i sigue, Negro.

—Otro pobre, que no me pagó las primicias porque estaba mui recortado, acabó de llenarme el morral de noticias, diciéndome que llega a tal punto la maldad del subdelegado de Pichidegua que hasta a sus hermanos ha traicionado, poniéndoles... algo que nadie quiere le pongan...; que es el primer intrigante, no solo en la sociedad, sino que hasta en el seno de su familia, haciendo de ésta i de aquélla un verdadero infierno; que para él no hai mujer honrada; que difama i *se alaba* de la familia de un funcionario público de Rengo, en cuya casa se hospeda cuando va a ese pueblo, jactándose en público de mantener relaciones con una de las niñas, no solo epistolares, sino que tambien carnales.

—¿I de dónde ha salido ese pájaro de rapiña?

—El se dice hacendado, talvez porque es dueño de cinco cuadras de terreno, de una docena de bueyes i de media de yeguas despaldilladas; pero quien bien lo conoce dice que su fortuna la debe a sus antinaturales complacencias con un canónigo mui conocido en esta capital.

—Déjame, Negro, al tal Perales de mi cuenta, que yo le pondré las peras a cuarto!

CARTA PORTEÑA.

Valparaiso, Julio 11 de 1897.—Reverendo Padre Padilla:—A los actos ya publicados, tenga la bondad de publicar, con respecto a Jimenez, empleado del Muelle Fiscal, lo siguiente:

Este, aparte de las muchas badulacadas que hace dia a dia, tiene la desfachatez de parar la descarga (siempre que hai bultos pesados, aunque se le paga porque se ocupe de ellos) a las dos de la tarde, para destinar toda la jente del Muelle Fiscal al descargue de esos bultos pesados, que regularmente son de algunas fábricas, i para llevar a cabo esta operacion, hace desatracar las lanchas que estaban descargando, sin que hayan concluido su descarga, para hacer entrar a aquellas que le pagan, como tuve ocasion de ver en dias pasados, en que le dieron dinero por bajujo.

•

Aquí hai un grandísimo jurisconsulto que se llama P. C. R., el abogado mas alegador, mas noble i mas circunspecto sin duda, pero siempre amparador de malas causas. Mas tarde diré algo sobre este noble sujeto, sin embargo que ya la Exma. Corte dió a conocer la honorabilidad de él.

•

A Andrés W., cajero de la casa de H. G. de Veer, se le ruega que jamás olvide sus buenas maneras de marinero holandés, porque si hoi de Veer cree haberlo hecho un caballero, ha desmentido, desde aquel favorecimiento, su oríjen i demás buenas cualidades que tiene.

Te dejo en jabon para mi próxima.

•

Trataré siempre de hacer justicia al mérito. Por equivocacion, sin duda, se publicó algo contra Mr. Bronton, jefe de la Maestranza del Ferrocarril del Baron. Jamás fué este caballero quien pudo manejar aquella máquina, ni ménos conocer aquel suceso que se relató anteriormente. —*Parnell*

DE TODO UN POCO.

El don Cárlos está atareadísimo trabajando, en union con sus Comas i Puntos, en el reparto de títulos honoríficos que, ántes de irse de Chile, piensa distribuir entre las familias que tan opíparamente le han festejado.

¡Qué semillero de condes, barones, duques i marqueses nos va a dejar el conde de la Brea!

Ya se los daré a conocer a mis feligreses.

•

Ahora que ya tenemos en Santiago al bizarro escuadron de Húsares, que viene a poner en dispersion i derrota a los escuadrones de malhechores que han puesto asedio a la capital, no estará de más hacer una sana advertencia a la persona que ha de disponer de aquel contínjente de improvisados guardianes del órden.

No deben los bravos Húsares ser distribuidos en patrullas en la poblacion, porque las patrullas lo único que hacen es espantar al enemigo i nó darle caza.

Porque, si en cualquier parte los enemigos de la propiedad están abriendo un forado, doi por ejemplo, al acercarse la patrulla, los hijos de Caco sabrán que ésta se aproxima por el ruido que hacen con sus cascos en el pavimento las caballerías, i tomarán las de Villadiego mui a tiempo.

Las patrullas serian eficaces si a los caballos se les pusieran zapatos de silencio o zapatillas de goma.........

De otro modo, tan solo son espantapájaros.

°

El señor Blait, obispo de la Concepcion, sigue gravemente enfermo, sin esperanzas de vida.

¿No le habrán dado veneno los cantorberianos?

Los Médicis i los Borgia tienen en Chile numerosos discípulos, para que se tenga por temeraria la suposicion que insinúo.........

°

Ha dicho el mui republicano Mr. Lanen que no asistirá a las fiestas con que la colonia francesa conmemora la toma i destruccion de la Bastilla, porque....... tiene que recibir en su casa al cuerpo diplomático

¡Vaya una escusa!

¡Como si los demás Ministros de Francia, que honraban con su presencia tales fiestas, no hubieran tambien cumplido con aquel deber de diplomática galantería!.........

VALPARAISO.

*—Con la escasez de pasto, los corderos se han vuelto cabros, que son los que primero destrozan los cortadores en la Plaza ántes que llegue la hora de la venta. Quedan enteros los corderos para que sirvan de muestra al comprador. Este abuso es punible por demás. ¡Ojalá los jueces del abasto lo hagan cesar porque todos vemos que la mayor parte de los piños que entran al Matadero son de cabritos!

°—Se previene al tinterillo Santiago Vial se deje de cortejar a la señorita A..., de la calle de la Merced, i devuelva el ramito de azucenas que le arrebató de las manos; de lo contrario, estoi dispuesto a decirle mas verdades que cuantas pillerías ha cometido en su vida.

*—Valparaiso no es hoi provincia de Chile: es república independiente. Debido a la lejislacion del Congreso, compuesto del martillero Castro (mamon sempiterno en las patentes) i del estúpido Bartolomé Cruz, Júdas Iscariote de sus semejantes, han puesto 25 pesos de patente a unas cuantas personas que, sin escritorio ni nada, se ocupan en la cobranza de cuentas de algunas casas que tienen confianza en ellos.

Los Júdas Castro i Cruz, si querian hacer algo que se pareciera a un acto de justicia, ¿por qué no pusieron en su lista de tinterillos al decano de todos, el viejo Juan Bautista Billa?

Este ha mamado rosca de los juzgados como síndico, curador, traductor, etc., por espacio de muchos años, i a él sería justo ponerle patente i nó a un hombre honrado, aunque pobre, que se presenta cobrando una cuenta pequeña o un pagaré ante un juzgado.

En fin, esto nada tiene de raro, refiriéndose a las personas nombradas. Lo raro i lo inaudito es que el Juez de Hacienda, influenciado por ciertos abogados que forman su círculo, condene a pagar patente a individuos a quienes ninguna lei condena a tal cosa, además que ni en la capital ni en ninguna provincia de Chile se comete semejante absurdo.

°—De uña i carne está don Bernardo Calzon Corto con Bola de Mayo, conductor supernumerario de los trenes. Casi no pasa dia que no lo convide a comer a su casa; pero sospecho que no es para que Abraham Guzman vaya a hombrearse con la familia de don Bernardo, sino que, como éste se ha hecho el espía i el Júdas de todos los demás conductores, va a llevarle chismes i cuentos, a los que es mui afecto Calzon Corto. Parece que va saliendo cierto lo que dijo el injeniero Cueto Guzman de que a Calzon Corto le gustaban mucho los ladrones.

*—La partera Soila Paez tiene la costumbre de injuriar con palabras tan obcenas e insolentes a las enfermas que no le pagan lo que ella les pide por sus servicios, que más de una vez las ha tenido a las puertas de la muerte con las rabias que las hace pasar. Pero no es este el solo defecto que posee. En el barrio donde vive no se le queda vecina con quien no pelea; i, cuando está con su trago, se agarra hasta con la madre; i, si el marido interviene, cargan las dos con él. Así es que el pobre hombre, cuando las vé *mamaditas*, mas bien huye de ellas.

°—Perseguiré, Padre, incansablemente a la María Medio Tarro i a su sobrina Agustina, por ser estas mujeres la ruina de muchos hombres i el infierno de varios matrimonios. Del cerro de Bella-Vista se han ido a buscar una guarida a la calle de Chillan donde *remuelen* con M. S., gasfiter en ruina, i M. D., que sigue contajiándose con dichas contumelias. No sé hasta cuándo estos maridos serán el hazme-reir de las jentes que los conocen!

*—Desde que entró a la Empresa del Ferrocarril del Norte, Palma, hoi jefe de Estacion de Quilpué, tiene la costumbre del *recorte*. En aquel tiempo se quedaba con muchísimas *chauchas* de los diarios de los peones que no salian a trabajar, pero que él hacía aparecer en lista; en la actualidad, tiene la costumbre de cobrar 5 o 10 centavos de más por cada boleto que se le compra, habiendo pasado ya varias vergüenzas por tan fea costumbre.

MIS GRABADOS.

EL 14 DE JULIO.

—

Sumerjida en hondo abismo
Yacia la gran Nacion,
Toda jenio i corazon,
Toda luz i patriotismo.
El mas feroz despotismo
Hecho habia fácil presa
I convertido en pavesa
Aquella raza de bravos,
Pues era raza de esclavos
La noble raza francesa.

—

El Fanatismo que humilla,
La Tiranía que enloda
Celebran espúria boda
En ese antro, ¡la Bastilla!
De súbito, una luz brilla
Del cielo en la inmensidad....
¡Papas i reyes, temblad
Como precitos querubes,
Porque entre cárdenas nubes
Se alza el sol de la **Igualdad**!

—

No mas angustias ni penas,
¡Oh, noble pueblo francés!
De tus manos i tus piés
Has roto ya las cadenas!
De pánico terror llenas
A la soberbia crueldad
Que hizo de la humanidad
Leproso que al mundo espanta:
¡I es que ya el sol se levanta
De la **Confraternidad**!

—

No más a vil estipendio
Pondrá la cruel tiranía
Del pueblo la autonomía,
Que baldon fué i vilipendio.
A la luz de aquel incendio,
I venciendo de esa edad
La siniestra oscuridad
I la funesta penumbra,
Puro, radioso, ya alumbra
El sol de la **Libertad**!

—

Negras, calcinadas moles
Es ya aquel antro del duelo
Cuyo incendio tiñó el cielo
Con brillantes arreboles.
Miéntras den luz esos soles
Que creó tu patriotismo,
¡Oh, Francia! i el heroismo
De tus hijos, será hoi dia
Un sueño la Tiranía,
I locura el Fanatismo!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

HOI:

LA MARSELLESA.

A las 8 en punto.

POR 40 PESOS

SE VENDEN

colecciones completas de *El Padre Padilla*. Se remiten a provincia libres de gastos para el comprador.

IMPRENTA I LITOGRAFIA

DE

«EL PADRE PADILLA».

En esta imprenta se hace toda clase de trabajos tipográficos i litográficos a precios sin competencia, con prontitud i buen gusto.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III — Santiago, Sábado 16 de Julio de 1887. — NÚM. 440

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

No podemos creer que Moisés tuviese en sus manos un par de tablas de piedra, en las cuales Dios habia escrito los diez mandamientos, i que cuando vió el becerro de oro i el baile, las arrojase al suelo i las rompiese. Ni creemos tampoco tomase un becerro de oro, lo quemase, lo convirtiese en polvo, e hiciera que el pueblo lo tragase con agua, como se relata en el cap. 32 del Exodo.

Hai otra relacion de la entrega de los diez mandamientos a Moisés en los caps. 19 i 20 del Exodo. En esta relacion no se dice una palabra de que el pueblo hubiese hecho un becerro de oro, ni de la destruccion de las tablas de piedra. En el cap. 34 del Exodo se cuenta que se renovaron las tablas destruidas, i se dan los mandamientos; pero no son los mismos que menciona el cap. 20. Hai, pues, dos relaciones sobre el mismo asunto. Ambas no pueden ser ciertas i, sin embargo, ámbas son creidas. Cualquiera que quiera tomarse el trabajo de leer los caps. 19 i 20, i el último versículo del cap. 31, i los caps. 32, 33 i 34 del Exodo, tendrá que aceptar que ámbas relaciones no pueden ser ciertas.

De la última aparece que, miéntras Moisés estaba en el monte Sinaí recibiendo los mandamientos de Dios, el pueblo trajo sus joyas a Aaron, que les fundió un bellocino de oro. Esto sucedió ántes que se hubiese dado mandamiento alguno contra la idolatría. I Dios debió, indudablemente, publicar sus leyes ántes de inflijir penas por la violacion de ellas. Imponer castigos por faltar a leyes desconocidas es cruel e injusto en último grado. En todos los paises civilizados se hacen las leyes i se promulgan, no solamente con el objeto de informar al pueblo de lo que es bueno o malo, sino de las penas que tendrian que sufrir los que las violasen. Cuando se dieron los diez mandamientos, no se promulgó pena alguna. Ni una palabra se escribió en las tablas de piedra sobre los castigos para los que no cumplieran con las inspiradas leyes. El pueblo no debió ser castigado por violar un mandamiento ántes que se conociese. I, sin embargo, en este caso, Moisés ordenó a los hijos de Leví tomar sus espadas i matarlos a todos, hermanos, compañeros i vecinos. Esta órden brutal fué obedecida, i fueron asesinados tres mil hombres. Los levitas se consagraron ante el Señor por haber muerto a sus hijos i a sus hermanos, que habian violado un mandamiento desconocido para ellos.

Durante muchos años se ha sostenido que los diez mandamientos son la base de todas las ideas de justicia. Juristas eminentes se han inclinado ante la preocupacion popular, i han deformado sus trabajos manifestando que las leyes de Moisés son las fuentes de donde se derivan todas las ideas de lo bueno i de lo malo. Nada es mas falso que tales aserciones. Miles de años ántes que Moisés naciese, los ejipcios tenian un código de leyes. Tenian leyes contra la blasfemia, el asesinato, el adulterio, el hurto i el perjurio; leyes para las deudas, contratos, perjuicios, redencion de la propiedad empeñada, i sobre casi todos los asuntos de interés para la humanidad. El código de los ejipcios era mucho mejor que el de Moisés. *(Se continuará.)*

MIS APUROS.

Mucha gracia me hace cuando, al fin de las *lacónicas* correspondencias de cuatro o mas pliegos que suelo recibir, me dice el corresponsal: «Discúlpeme, Padre, por haber sido esta vez tan *breve;* para otra ocasion le escribiré mas largo.»

¡Vaya con la breva de la brevedad! ¡Doce o quince columnas de mi periódico! I todavía me aturden a quejas de palabra i por escrito cuando en un solo dia no doi todo el inmenso material que sobre mi mesa acumulan.

Hasta una maldita beata me trajo en dias pasados un artículo para que se lo ensartase.... o insertase que diga, en *El Padre Padilla.*

Pero, como el tal articulejo no era de *palpitante actualidad,* sino que un rosario de chismecillos de comadres agraviadas, hube de postergar su publicacion por más de una semana.

¡Ojalá nunca se me hubiera ocurrido tal cosa! Pues la beata del Demonio me hizo ruborizarme hasta las pestañas nada ménos que en un carrito urbano, que iba atestado de jente.

El diálogo se entabló estando ella sentada en un estremo del tranvía, i yo, en el otro estremo; así es que mas publicidad no fué posible darle a la conversacion.

En cuanto la vieja bruja me divisó, dándose aire de coquetuela i de *comprometida* con un santo sacerdote, me dijo casi a gritos:

—Padre, mui bien lo ha hecho Su Paternidad'...

—¿En mi último sermon, señora?

—Nó; conmigo, Padre.

(Aquí sentí calor en las mejillas.)

—No sé a qué alude usted, señora.

—¿A qué he de aludir? A *aquello* que Su Paternidad sabe, pues....

—No caigo.

—¡I cómo yo caí cuando Su Paternidad me dió a entender que me lo pondria en la primera oportunidad?

(Aquí se me pasó el calor a las narices.)

—¡Ah! ya estoi! ¿Me habla usted de....

—¡Chiton, Padre! no me descubra....

—Le diré, señora, que no me ha sido posible ponérselo, porque, usted sabe, la estrechez...

—Esas son disculpas no más.... Si yo fuera persona más de su agrado, no habria estrechez que se tuviera....

(Aquí los pasajeros se miran con asombro, diciéndose: «¡Pero esta beata i este fraile han sacado el colchon a la calle!»)

—Señora, si usted supiera cómo me veo asediado....

—Sí lo sé, i sé que son muchos sus compromisos; pero el que tenia conmigo era anterior a muchos otros.

—Le prometo....

—¿Para cuándo?

—Para mañana.

—¿Me lo pondrá sin falta?

—Sin falta.

—Bueno; entónces, mañana, a la hora en que calcule que va a pasar por casa, no me voi a mover de la puerta, i le aseguro que no se escapará el niño....

(Aquí los pasajeros se sonrieron diabólicamente, i a mí se me pusieron las orejas como tomates.)

—Bueno, señora, bueno, bueno.

—Pero, si mañana no me lo pone, mas bien, Padre, que nunca me lo ponga, porque Su Paternidad sabe que la personita aquella me tiene como un rescoldo.... i yo quiero desfogar por medio del órgano de Su Paternidad....

(Aquí los pasajeros largaron una ruidosa carcajada, i yo, no pudiendo sufrir por mas tiempo el fuego graneado de equívocas palabras que la vieja me lanzaba, me lancé fuera del carro, cayendo de espaldas, i dando con mi obesa humanidad en tierra.)

¡I miren ustedes de qué inocente cosa se trataba: de un artículo que la vieja aquella me habia llevado, i en el que le sacaba el cuero a una vecina suya!

Pero vayan ustedes a hacer comprender a los pasajeros que nos oian que, cuando la vieja me preguntaba si se lo habia puesto, se referia al malhadado artículo; i que, cuando hablaba de que mañana no se le escaparia el niño, aludia al que por su casa pasa vendiendo *Padillas;* i que, en fin, cuando aseguraba que álguien la tenia como un rescoldo, no trataba de mí por cierto, sino que de su comadre la vecina, con quien ha chocado violentamente.

¡Ah! en esta aperreada vida del periodista no es la mas agradable ganga esta de que todos quieran que uno se los ponga con preferencia a los demás.... Hablo de los artículos que se dan a luz por la prensa......

Sépanlo de una vez por todas: en mi imprenta se hace lo que en las peluquerías: se pela i se afeita por órden de llegada.

Así, a la persona que última llegue, bien sea ella la reina de España o la mas despreciable fregona, a esa tengo que ponérselo al último tambien...... el artículo se entiende.

¡MALDITO RELOJ!

Un reloj tiene mi abuela
Con tan sonora campana,
Que hai noches que me desvela,
I a las seis de la mañana
El todavía me *amuela.*

Tenia yo una primita
Con quien junto me crié;
I era tan fresca i bonita,
Que de ella me enamoré,
Apesar de mi abuelita.

La prima con tal ahinco
A mi amor correspondió,
Que una cita me otorgó;
Voi a ella; mas, las cinco
Toca el maldito reló......

I mi abuelita dispierta
I nos caza, i furibunda
Me señala a mí la puerta,
I a ella le da una tunda
Que la deja medio muerta.

Otra noche aguaité el sueño
A mi abuelita, i después
Me fuí a encontrar a mi dueño;
Pero el reloj dió las tres
En lo mejor de mi empeño......

I mi abuela dispertó
I, descubriendo mi trama,
A mi prima se llevó,
La acostó en su propia cama
I...... tecleando me dejó.

Otra noche, me levanto
Sin causar el menor roce
Con mis piés; pero, entre tanto,
Mi *enemigo* dió *las doce,*
Hora que me heló de espanto......

¿I qué sucedió en seguida?
Luego, lector, lo sabreis.
La vieja estaba dormida;
Pero mi prima querida
Sólo marcaba *las seis......*

Por último, otra ocasion
El reloj dejé parado,
I me colé de rondon
Por encima de un sobrado
De mi prima a la mansion.

Mi prima a mí se aproxima;
I, cuando la gloria barrunto
I ella amorosa me mima,
Tengo que decirle: «¡Ai, prima!
Yo marco *las seis* en punto......

Cuando de un vistazo abarco
Mi triste suerte, a la Parca
Pido que hunda en hondo charco
A ese cruel reloj que marca
Las horas que yo no marco!

LAS FIESTAS DEL 14.

—¡Hola, diucon! ¿Adónde vas tan de madrugada?

—No voi, Padre, sino que vengo.

—¡Cómo! ¿Que no te recojiste anoche? Ya se vé: como yo me acosté con las gallinas......

—¡Con buena jente se acuesta Su Paternidad! ¡con las gallinas!

—Ya estás tomando el rábano por las hojas, Negro! Quiero decir, que a las oraciones ya estaba yo entre sábana i sábana......

—I yo, a esa misma hora, estaba entre gabacho i gabacho, entre copa i copa, entre turca i turca......

—¡Ah! Tienes razon, Negro. Verdad que ayer fué el aniversario de la toma de la Bastilla......

—I tambien el aniversario de otras muchas tomas......

—Que celebran, en particular, los tomos como tú, Negro borrachin.

—*Et cum spiritu......* de vino.

—Vamos! cuéntame cómo estuvieron esas fiestas.

—Mui bonitas, Padre, mui requetebonitas.

—Escucho.

—¿Quién es *cucho,* Padre?

—Digo que ya te oigo.

—¡Adelante con la cruz alta!

—¡Adelante!

—Antenoche, empezó la cosa con una funcion teatral, a beneficio de la beneficencia. Cantamos la Marsellesa i la Nacional, representamos una *vaca de ciudad......*

—¿Qué es eso, Negro?

—Un *vaudeville* ¿no es entónces *vaca de ciudad?*

—Ah! ah! tambien has aprendido a hacer *calambures,* ¿eh?

—Por supuesto que sí! I prueba de ello es que ayer hice un bonito *calambur* con el nombre del Ministro francés. Hablaban algunos gabachos de aquel caballero i se quejaban de su conducta antipatriótica. Yo les dije entónces que no se preocuparan de las coces de *L'âne nain, parce que c'était un âne que l'on pouvait brider par la queue.*

—¡Bravísimo, Negro! *L'âne nain* por *Lannes* es soberbio! Adelante!

—Como le decia, Padre; tanto la parte del concierto como la dramática arrancaron del auditorio entusiastas i merecidos aplausos, ya que las señoras, señoritas i caballeros que tomaron parte en la funcion, si no por su carrera, al ménos por sus dotes, son verdaderos artistas.

—Es verdad.

—El Miércoles me recojí temprano, *de bonne heure,* como decimos nosotros los franceses, para amanecer el Juéves fresco como una lechuga. Habia banquete ese dia, i era necesario llegar a él como Dios manda. A las 11 de la mañana cuatrocientos republicanos, entre franceses i chilenos, invadian la estensa sala del teatro Santa Lucía, convertida, por obra i gracia del espíritu....francés, en un jardin oriental.

Poco ántes de medio dia, el presidente de las fiestas del 14 de Julio, Monsieur Chayre, copa de champaña en mano, pronunció un hermoso cuanto sentido bríndis, que fué atronadoramente aplaudido. En seguida hicieron uso de la palabra tanto franceses como chilenos, espresando sus mútuas simpatías por esos paises que ostentan los mismos colores en sus banderas: Francia i Chile.

Por fin, llegóme a mí el turno de brindar.

—¿I te atreviste a hacerlo, Negro sin vergüenza?

—I en francés, Padre!

—¿En francés brindaste?

—I, por fortuna para mis oyentes, brindé después que todos habian comido harto i bien; de lo contrario, se habrian quedado en ayunas, puesto que tuve el talento de no hacerme comprender ni de los franceses ni de mis paisanos. Pero sospecho que todos han creido que algo mui grande he dicho, puesto que me aplaudieron a morir, i muchos me pedian *bis! bis!*

¡Qué fiesta aquella, Padre! Le juro a Su Paternidad que en aquellos momentos no sabía yo si era francés o chileno: me sentia algo así como una torre de Babel ambulante; tal, que recuerdo que aquella noche, al despedirme de un gabacho amigo mio, le dije: *Good nuit, signor amigo;* cuatro palabras dichas en cuatro diversos idiomas!

—¿I la feria, Negro, ¿cómo estuvo?

—Mui alegre i mui concurrida, Padre.

—¿I el baile?

De vuelta

de Santa Rita.

—¡Ai! lo qûe del baile contarle puedo, es que hubo mui lindas gabachitas, i mui orijinales i lucidos trajes; pero, como yo no tengo costumbre de bailar, a las primeras cuadrillas, me emborraché de tal modo, que todavía me dura la borrachera......

—¿Bailarias toda la noche con la turca?

—No le sabré decir, Padre, si era turca o mona; lo único que puedo asegurarle es que tengo un sueño parido.

—Anda a dormirla, pues, hijo.

—Con su permiso.... *Allons, enfans de la patrie; l'heure de dormir est arrivée.... sur nos têtes de la belle Marie la chémise san......*

—Silencio, Negro!

IQUIQUE.

Junio 28 de 1887.—Reverendo Padre: —Cumpliendo las órdenes de Su Paternidad, me puse en viaje por el ferrocarril de ésta, el cual recorre las oficinas salitreras del interior, fijándome en todo el trayecto en la conducta de los empleados de esos llamados trenes, como así mismo de esos herejes llamados jefes de estaciones, que mas bien debian llamarse capitanes de bandidos de las pampas, con escepcion, por supuesto, de algunos que son jente honrada i que saben cumplir con sus deberes.

Vamos por partes. Las oficinas salitreras están en la actualidad atestadas de salitre i, cual más, cual ménos, tienen fuertes compromisos para bajar dicho abono i entregarlo en este puerto a las casas habilitadoras, cuyos plazos para las entregas están cumplidos i la demora les acarrea grandes perjuicios por los intereses i multas que tienen que pagar. En esta virtud, cada oficina pide los carros que necesita para sus acarreos; pero hai muchas oficinas que no son atendidas porque los conductores i demás empleados en los trenes están haciendo un negocio con el reparto de los carros. I sucede que el *oficinero* que no afloja la mosca ni les unta la mano a los jefes de estacion i conductores, no tiene carros, i bien puede clamar al Cielo, que seguro puede estar de que no le oirán; mucho ménos el tal Superintendente, llamado Trike-Traca, que es un asno parado en dos patas, que no piensa más que en las economías de la Empresa, nó de atender al buen servicio de los trenes i del público.

En estos negocios se distingue el mui zopenco del cobrador del tren de pasajeros, que es por el estilo de su amo Trike-Traca, llamado míster Watron, el cual cobra caprichosamente a los pasajeros, con un recargo de un 50 o 60 por ciento, cuando éstos no han tenido tiempo de sacar sus boletos de pasaje. Este *gringo* pelado ya está seco como lombriz solitaria de tánto echarse a la izquierda lo que roba a la Empresa i a los pasajeros; miéntras tanto, su mujer parece ballena i tira mas prosa que la reina de Inglaterra.

Da compasion el desbarajuste de esta Empresa. Jefes de estacion, conductores i demás empleados son una cáfila de pillos, distinguiéndose el famoso jefe de estacion de Santa Catalina, llamado Pedro Villarroel. Este es cáscara de novillo para el robo; como tramposo, es de los apartados a rebenque; como jurero falso, se sacó el premio, i como trapalon, no hai con quien igualarlo.

Debo de ser justo en mis apreciaciones i no debo de mentir, segun sus consejos; pero el hecho es que en toda la línea no hai más que dos jóvenes honrados i caballeritos a toda prueba: el señor Silva, de Huarás, i el señor Stephenson, de Pozo Almonte, únicos que cumplen con sus deberes en todo i por todo. Por lo demás, es una calamidad la administracion de esta Empresa, que está servida por un buen número de cacos. Supóngase, Padre, que convoyes de cuarenta i mas carros son manejados por solo dos palanqueros. Hasta ahí llegan las economías del mui sin alma del Superintendente!

El pagador es otro que bien baila, pues sube a pagar cuando le da la gana, i muchas veces sucede que sus pagos los hace a medio hacer, perjudicando así a la jente trabajadora.

Mucho recomiendo a Su Paternidad que pida en sus santas oraciones que el famoso cobrador del tren, el pelado Watron, no *mame* tánto i entregue siquiera la tercera parte a la Empresa de lo que despluma, i que Míster Trike-Traca no sea tan tirano con los pobres palanqueros, que trabajan desde las 5 de la mañana hasta las 9 i 10 de la noche, aunque solo les paga dos pesos diarios. ¡Mas equidad, señor Trike-Traca! i mejor servicio en los trenes i mejores empleados para encomendarles el reparto de los carros a los *oficineros!* i que acabe el negocio que están haciendo esos miserables conductores con los carros que entregan a quienes les pagan o les dan que beber!

Después que haga otro viajecito al interior, le daré mejores datos.—Su humilde servidor.—*Olimpo I.*

GRAN BANQUETE.

Un magnífico banquete se prepara entre los miembros de la colonia española para la semana entrante, en honor del señor Vallés, ministro de España en Chile.

Como calcularán mis lectores, unos de los primeros a quienes se ha invitado son mi Negro i don Cárlos de Borbon, conde de la Brea.

CONVERSATION
AT THE CLUB CENTRAL.

12fh of July 1887.—I suppose you have heard that one of Mr. Bowden Late Purser P. S. N. C. Steamers as applied for A. A. Dovorcie; this English Fraud has two wives here in Valparaiso, also one in Panamá; one of the wives that he has here in Valparaiso as been LENT out to Mr. Swan the grocier, and the English one says that she had to put her marriage line in Pawn shop to pay her Passage out to Chile now, Padre, what do you think of our church going english aristocrats.

Mr. Barsbi is telling every body that Mr. Bowden has gone to se the queen about Red Nose Eloitt and capt, Dunn Promotion.

My Rev. Padre, last night, at the Club Central, Mr. Husband and Mr. W. P. had a great deal to say about some gentleman called Honest James or the Protectors of widows, such as Mr. Mac or Mr. M.; but when Sam. done with im he will want Plentey Protection; look out, Honest Jimen, you have after the stamp of our miserable friend capt. Mac-Gregor, that would take. care of anny widow if she has money; look out for the man on the Hill that did not pay is Pew in church last year. Memorias, Rev. Pabre, del amigo Red. Nose.—*Parnell.*

LA POLICÍA DE SANTIAGO.

—Padre, ¿que ya va a salir su merced?

—Sí, hijito; tengo hoi mucho qué hacer, i por eso aprovecho la mañana para practicar algunas dilijencias. Hago de una ida dos mandados a la vez: caliento el cuerpo i estiro los nervios entumecidos por las crudas heladas de la noche.

—Pero, señor, ¿no me lleva? Yo tambien quiero estiramiento de nervios, pues, con estos diablos de frios i poca cobija, los tengo encojidos.

—Bueno, muchacho; ponte al cuello esa bufanda i ¡andando!

—Señor, se le olvida lo principal.

—¿Qué, hijito? ¿el breviario o la cajita de rapé?

—Digo, señor, que se ha olvidado de tomar un poco de anti-romadizo, de ese en apio que diviso en aquel porroncito.

—Tienes razon, muchacho. Posees una memoria privilejiada i eres mas previsor que una hormiga. Pásame, niño. ¡Qué bueno i qué rico!...... Toma tú tambien unas gotitas.

—De mil amores, señor. Venga acá ese botelloncito! Su contenido me abriga más que diez bufandas i me dan ganas de bailar en una patita como pavo enamorado.

—¡Basta, mosco, basta! No te ahogues, chupateta! ¿No digo yo? Si éste no piensa en el dia de mañana i, cuando vé *huarimaque*, quiere bebérselo con continente i todo. Vamos, monigotillo! Nos dirijiremos por el tajamar hácia las Cajitas de Agua; pasaremos donde Laureda; nos volveremos por el Camino de Cintura; descansaré yo donde la Nicéfora i tú me esperarás un momento. ¿Qué tal mi itinerario?

—Lástima, Padre, que yo no he salido a *rayar!* En ese caso, tomaria los libros de la cancha de bolas del buitre Ipinza.

—Hombre, espero en Dios que todo ha de ser nada...... Tú, con estas tres chirolas, me aguardarás en el café del lado.

—Así debiera haberse esplicado desde un principio, señor. ¡Dónde habrá como la diplomacia!

—Apresura el tranco, hijo, i dime qué sabes de la cuestion policía.

—Padre, mui poco, i mucho i nada. Sé que llegó un escuadron de *lleulles* para ayudar a nuestros *pacos* a custodiar la poblacion. I digo yo: ¿cómo se las van a entender esas patrullas no conociendo el terreno que pisan ni teniendo nociones de lo que es un policial i sus servicios? Mas, confio en la prevision del comandante Dublé Almeida.

Sé tambien que se pasaron ayer a la Intendencia los planos de un nuevo cuartel de policía para el barrio Ultra-Mapocho. Magnífico! bien por esa idea, que fué concebida por el señor comandante Puelma hará como cuatro años! Creo que aún hasta los terrenos están comprados desde esa época, i por no sé qué desavenencias en el Directorio que después se hizo cargo de esos trabajos, todo quedó en nada. Bien, repito, por los que han despertado de la modorra a ese populoso barrio para que se asocie i vea realizada una obra de tánta utilidad para los habitantes de tan bonita poblacion!

Sí, señor; hace poco tiempo que el depósito de Yungai era un inmundo gallinero, i la guarnicion de policía estaba compuesta de ocho a diez hombres i un jefe. El edificio valdria con terreno i todo, 2,000 pesos, bien pagado; pues ahora, con la concurrencia personal del comandante Puelma, que hizo de arquitecto a puro ojo, del capitan Navas, que era el administrador, i del barrio, que condolido escuchó los lloriqueos de la comision encabezada por el señor Navas, tenemos hoi un cómodo depósito con capacidad para 100 hombres, caballerizas, oficina i casa para el jefe, ahorrándole a la Municipalidad más de 12,000 pesos. Igualmente, el elegante cuartel de Bascuñan Guerrero, que ayer era un medanal, ahora, gracias a la iniciativa de los comandantes Echeverría i Puelma, es hoi un edificio que está tasado en 15.000 pesos, habiéndose recibido de él el jefe de ese depósito, capitan Nuñez, cuando era casi terreno eriazo. Tambien el *arquituerto* comandante dirijió su construccion. Resúmen: con la buena voluntad de la jente de esos barrios, la cooperacion de los jefes de dichos cuarteles i el buen tino del constructor comandante Puelma i de qué sé yo de qué drogas más, tenemos tres cuarteles o depósitos, esto es, Bascuñan, Yungai i Matadero, que, consultando todas las comodidades para la tropa, han ahorrado al Municipio como 30,000 pesos, más que ménos.

—Todo está bueno, Negro sábelo-todo; pero ¿qué me dices de tánto conventillo de a cuadras, con dos salidas i dos entradas, como por ejemplo los de la Alameda de Matucana, que tienen puertas a la calle de Chacabuco, i los de la calle de Maipú, que tienen salida a la otra calle, i que permanecen abiertos constantemente toda la noche i los que, segun los denuncios de la prensa, son el teatro de la mayor parte de los desórdenes i madrigueras de asesinos i ladrones? Un policial no podria entrar a prestar auxilio a estos edificios porque se perderia en el laberinto de cordeles, artesas, braseros i otros útiles de lavandería, que están diseminados en los patios en gran desórden.

—Señor, de esto tiene gran culpa el señor Intendente, que, conociendo el mal que nace de consentir abiertos esos centros de poblacion, no pone en ejecucion el decreto vijente de 24 de Julio de 1874, espedido por don Benjamin Vicuña Mackenna, que dice:

«Siendo mui frecuentes los robos i desórdenes que se cometen en la mayor parte de los conventillos, a consecuencia de permanecer abiertos toda la noche, notifíquese, por el comandante de la Guardia Municipal, a todos los propietarios de esos edificios para que en lo sucesivo los hagan cerrar a las doce de la noche; bajo apercibimiento de incurrir en una multa de veinticinco pesos i de ordenarse lo demás a que haya lugar.»

—Bien, muchacho. Espérame en ese café.

—Arriba, Padre mio, i a mi salud, que yo haré ídem!

(*Se continuará.*)

VALPARAISO.

Julio 15.

*—Con el mayor cinismo decia Kammerer en dias pasados, hablando con cierta persona, que lo dicho por *El Padilla* en números anteriores refiriéndose al exceso de multas quitadas a cocheros i conductoras, era exajerado, pues no solo eso merecian, sino que debia dárseles de azotes a los cocheros i tantos dias de correccion a las conductoras por cada vez que éstas no salieran a trabajar, apesar de haberles quitado el sueldo en multas. ¿Por acaso ignora Kammerer que yo sé que con Loring se parten de esas utilidades, las que a aquél le sirven para mantener el sinnúmero de queridas que tiene, como le sirven a Loring para tomar la copa ahora que se ha dejado de minas? Por la primera vez en su vida este par de bribones quedan sériamente en jabon, a fin de que no sigan más engañando al Directorio del Ferrocarril Urbano de Valparaiso.

*—Debido al abandono o a la poca atencion que el coronel Vidaurre presta al Rejimiento Cívico de Artillería, situado en el fuerte Andes, los oficiales, desde el mayor Moreno hasta el teniente Benzon, están desmoralizando tanto a la poca tropa que tienen como a la banda de música. Todos los oficiales se ocupan en *remoler;* i lo que da mas vergüenza es que, por la mas leve falta, dejan presos a las clases, soldados i músicos, cuando aquéllos están en el mas completo estado de embriaguez. Pero no solo paran en esto las bribonadas de dichos oficiales, sino que, para tener con qué *remoler*, han dado en descontarles en plata a los músicos las faltas de academia o de obligacion, además de la prision a que los condenan. Si el coronel Vidaurre no corrije pronto estos abusos, ¡qué de cosas no le voi a decir!

*—Si el capitan Espíndola, comandante de la guarnicion del cuartel de la Palma, no corrije la ferocidad de sus soldados, se van a convertir en asesinos. Ayer hemos visto a un soldado que conducia preso a un individuo i, apesar de llevarlo con *trilintroya* para que anduviera mas lijero, le clavaba las espuelas por las espaldas.

*—Muchos en este puerto se hacen la pregunta de por qué de Santiago se mandan los Intendentes no solo para esta, sino para muchas otras provincias. Lo mismo sucedió con el nombramiento de oficiales para la mayor parte de los cuerpos movilizados en tiempo de la guerra. ¿Creerá el Gobierno que Valparaiso no tiene un hijo capaz de gobernarlo? Pero yo creo, Padre, lo que dicen en ésta, i es que, como en ésa viven los mas cogotudos cicateros, son mas aficionados a ponerse la *lata*......

El corresponsal.

MIS GRABADOS.

DE VUELTA DE SANTA RITA.

Ved! ya viene el rei *inpartibus*
De vuelta de Santa Rita,
Quien, para probar que es hombre
(Aunque otros lo opuesto digan)
Como todos los mortales,
Viste la ropa sencilla
Del *guaso* de nuestros campos,
I a su corcel hostiliza
Con la penca, i con la espuela
I hasta con la rabadilla......
Llevar las riendas de un *pingo*
Bien sabrá su señoría;
Mas, las riendas del Estado......
¡Eso ya es cosa distinta!
Dos *jotes* en su Odisea
Hacen al rei compañía:
Uno que polleras carga
I otro que carga levita.
Con mejores ede-canes
No se vió el rei en su vida!
En el camino, un *rotito*
Le ofrece un vaso de chicha,
I el de Breu, para probar
Que es demócrata, lo empina.
¡Roto, pedazo de bruto!
¿Por qué, al darle esa bebida,
No le pusiste pichoga
O alguna yerba dañina,
Para que hubiera servido
Al duque de lavativa,
Ya que, con tántos banquetes
Que los tontos le prodigan,
Debe tener muchas bilis
Pegadas en la barriga?

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

HOI:

LOS MADGIARES.

A las 8 en punto,

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.
Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año..... 8.00
Núm. atrasado..... 0.10

AÑO III Santiago, Mártes 19 de Julio de 1887. NUM. 441

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

—

Los leyes se derivan del instinto de la propia conservacion. La industria i el trabajo se resistian a sostener la pereza, i se hicieron leyes contra los ladrones. Se hicieron leyes contra el homicidio porque la gran mayoria del rucho no queria que se le asesinase. Todas las leyes fundamentales nacieron simplemente del instinto de propia conservacion. Mucho ántes que los salvajes judios se reunieran al pié del Sinaí, se habian dictado leyes, no solo en Egipto e India, sino en todas las tribus existentes.

Es imposible que seres humanos puedan existir juntos sin ciertas reglas de conducta, ciertas ideas de lo propio e impropio, de lo bueno i de lo malo, que nacen del contacto de los hombres. Se hacen ciertas reglas de las cuales algunas faltan. Esto trae la ley, el juzgamiento i el castigo. Quien quiera que produzca algo por medio de su trabajo, no necesita de una revelacion del cielo que le enseñe que tiene derecho a la cosa producida. Ninguno de los sabios que pretenden que las leyes de Moises son modelo de justicia i sabiduria, vivirian un solo momento en un país donde tales leyes estuviesen en vigor.

Nada es mas sorprendente que las ideas que Jehová tenia sobre medicina. Temia las molestias mas estrañas acerca de la causa i curacion de las enfermedades. Con él todo era milagro i maravilla. En el cap. 14 del Levitico encontramos la ley para limpiar la lepra: «Entónces el sacerdota tomará para lo que va a limpiar, dos pájaros vivos i limpios, i madera de cedro, escarlata e hisopo. I el sacerdote ordenará que uno de los pájaros se mate en una vasija de tierra, sobre el agua corriente. Tomará el pájaro vivo, i la madera de cedro, i la escarlata i el hisopo, i los sumerjirá, el pájaro vivo, en la sangre del pájaro que fué muerto sobre el agua corriente. I rociará lo que va a ser limpio de la lepra siete veces, i lo declarará limpio, i soltará al campo el pájaro vivo.»

Se nos dice que Dios mismo dió a Moisés estas instrucciones. ¿Alguien puede creerlo? ¿Por qué se habia de matar el pájaro en una vasija de tierra? ¿De dentruiria el escanto si la vasija era de madera? ¿Qué se pensaria hoi de un médico que diese una prescripcion semejante?

¿No es estraño que Dios, aunque dió cientos de instrucciones, para desterrar la presencia de la lepra, i para limpiarla despues que se habia adquirido, olvidase decir cómo debia curarse para sanar de la enfermedad? ¿No es estraño que, miéntras Dios dijo a su pueblo que animales eran buenos para alimento, no diese una lista de las plantas que podia comer? ¿Por qué dejó que sus hijos hallasen las dañinas i venenosas por esperiencia propia, sabiendo que la ignorancia, en millones de casos, debia tener por resultado la muerte?

Cuando leemos la historia del pueblo judio, la fuga de la esclavitud para morir, el cambio de timores, confesamos que nuestras simpatías están de parte de ellos. Fueron burlados i engañados, i se abusó de ellos. Su Dios era lijero, falto de razon, cruel, vengativo i sin honor. Siempre estaba prometiendo, pero nunca cumplió sus promesas. Perdia el tiempo en ceremonias, detalles pueriles i en exajerar lo que habia hecho. Es imposible concebir un carácter mas detestable que el del Dios de los hebreos. Prometió solamente a los judios que los llevaria de Egipto a una tierra que daba leche i miel. Les hizo creer que en poco tiempo sus trabajos concluirian, i que pronto en la tierra de Canaan, rodeados de sus esposas i de sus hijos, olvidarian el látigo i las lágrimas de Egipto. Despues de prometer una i otra vez a estos pobres errantes que los conduciria con seguridad a la prometida tierra de la alegria i de la abundancia, esta Dios, olvidando toda promesa, dijo a los desgraciados que tenia en su poder: «Vuestros esqueletos quedarán en el desierto, i vuestros hijos vagarán hasta que vuestros esqueletos desaparezcan.»

—Esta maldicion fué el fin de todo el negocio. Todas las promesas de Dios se convirtieron en oscuridad i polvo. Los sueños de libertad i de patria se convirtieron en podredumbre i desesperacion. Millones de cadáveres quedaron pudriéndose en el desierto, i cada uno de ellos era una prueba de la falta de honradez de Jehová. No es posible creer estas cosas. Son tan crueles i cobardes, que la sangre se hiela i la idea de la justicia sufre un rudo golpe. Un libro que es rechazado por la cabeza i el corazon no puede ser aceptado como revelacion de Dios.

(*Se continuará.*)

LAS MENTIRAS DEL NEGRO.

—

—Ni los Domingos perdonas tú, Negro tunante! Hasta el dia mas grande de la semana, hasta el dia del Señor, *lo remeles* de pauta a sabo!

—¿Qué llama *remoler* Su Paternidad?

—*Remoler* es más que *moler*: es *moler* con *re*.

—¡I cree, Padre, que yo vengo de mala parte?

—No ha de ser tan malo, cuando en ella te entretienes hasta despues de media noche.

—Pero que me ha dicho Su Paternidad que no falte a ninguna funcion teatral?

—Es verdad, Negro.

—Pues, del Teatro Santiago vengo ahora!

—¿Hubo funcion?

—Sí, i mui bonita, Padre.

—¡Negro embustero! toma! toma! toma!.....

—¡Ayayayasicito, por su ñañita, Padre!

—Toma! para que no te acostumbres a mentir!

—¿I que no vengo del teatro, pues?

—¿Con que del teatro, bribon?

—Del teatro, del teatro i del teatro! bah!

—Mira, Negro: ¿no te ha dicho un millon de veces que no mientas?

—Sí, me lo ha dicho Su Paternidad; pero no sabré decirle si ha sido un millon de veces, porque no he llevado la cuenta.....

—Sea como se sea, ¿cómo te atreves a decirme que vienes del Teatro Santiago, cuando no ha habido funcion en dicho teatro?

—Para el público no habrá habido, pues, Padre; pero para mí sí que sí.

—¿Como es eso?

—Pues es que la compañía funcionó esta noche en la oficina del empresario, pues.

—¿Con buena concurrencia?

—Regular, Padre. No faltó ningeno de la compañía.

—Me alegro.

—I lo que son las cosas del teatro, Padre! En la funcion dada anoche en familia, lo que ménos hubo fueron aplausos.

—¿Luego hubo silbatinas?

—Algo peor: cachetinas.

—¡Con que cachetinas?

—I bastoninas.

—Pero ¿qué funcion daban?

—La sarzuela en un acto *El pago de la quincena*.

—¡I que lo hicieron mui mal los artistas?

—Tan mal, Padre, que no se dió la zarzuela.

—¿Por qué?

—Porque el único actor que tomaba parte en ella, el tenor Santos, tenia la voz tan poco *orjinina*, que no pudo dar una nota. El dió esplicaciones al público i dijo que toda la culpa era del consuelo, un señor Miquel, que no le habia soplado bien. Pero aquello es un complot que yo apénas entiendo.

—¿Complot para qué?

—Para no dar la funcion, es decir, para no pagar la quincena.

—¿Que las entradas habian sido mui malas?

—Nó, Padre. Pero es que uno de los socios capitalistas de la empresa emplumó con seis mil pesos.

—¿I no le pusieron liga?

—Sí, le notificaron de arraigo.

—Entónces, los artistas quedarán a flote.

—*Nojsaquana!* La mayor parte de los contratos están firmados, nó por los empresarios, sino que por uno que se decia su representante.

—En tal caso, no doi por esas cuentas medio centavo.

—Ni yo tampoco. Pero vamos! ¿qué deduces, Negro, de todo esto?

—Deduzco, Padre, que toda esta trancantuna ha sido hecha esclusivamente por dejar afuera a la señora Linares i a mi amigo Francesch por intrigas de un tenor que todo lo ha revuelto.

—Pero van a dejar afuera a dos de los artistas mas favor habian alcanzado del público i que, dicha sea la verdad, los creo irreemplazables.

—Así es, Padre. Con todo, me asegran que el nuevo empresario, señor Hernandez, entrará a recompláza a Francesch, i Santos, el socio comanditario, a la señora Linares.

—¡Bravísimo!

—Hace tiempo, Padre, que de las quiebras teatrales en Chile se ha hecho un verdadero negocio. Ya es tiempo ejic, si no la justicia, los artistas perjudicados con estos trampantojos dieran una leccion a los bribones que gustan llenar la bolsa a costillas de los artistas i.... tambien de otros que no son artistas.

—Yo no me opongo.

—Ni yo tampoco.

BUEN CONSEJO.

—

—¿Te vas a casar, Antonio?

—Sí, querido: estoi resuelto.

—Pero, o bien, loco te has vuelto, O se te ha entrado el Demonio! ¿Sabes lo que es matrimonio?

—Segun nos cuenta la Historia, Para unos es pepitoria I para otros es miseria; I así como va en la feria, Puede ser Infierno o Gloria.

—

Mas, yo he encontrado una chica Que creo me hará dichoso; Así, pues, sere su esposo.... Es jóven, hermosa i rica. —Tu reguera no se esplica..... Pero con mucha atencion Escúchame, buen Anton, Que, si tal me oyes, a fé Que en un minuto te haré Cambiar de resolucion.

—

Quiero que sea tu esposa Mui jóven, una chiquilla; De belleza, marabilla; De buen jenio i hacendosa; Quiero que sea virtuosa, De fidelidad modelo, I mujer como en el suelo Hallar otra no se pueda: Déjame que te conceda Que sea un ánjel del Cielo.

—

Pues yo me casé tambien Con una mujer así: Era un ánjel, una hurí Del musulmánico Eden. Divina aureola su sien Ostentaba, te lo juro; Pero tambien te aseguro Que no tardó mucho el dia En que se volvió una harpía Aquel arcánjel tan puro.

—

I lo mismo todos son: Impecables cuando amadas, Una vez que están casadas, Se vuelven un escorpion. Por eso, querido Anton, Tu resolucion admiro..... —Mas, yo por ella deliro, I tú perplejo me dejas.... Pero, en fin, ¿qué me aconsejas? —Que te dispares un tiro.

¡VAYA UN CARLISTA!

—

El *cuico* Rafael B. Gumucio publica, en *El Estandarte* del Sábado último, un artículo titulado «Don Cárlos de Borbon», i dedicado a Franco de Sena.

El dicho artículo empieza con este aparte:

«Talvez ninguno de los estranjeros que han pasado por Chile ha prodigado *nuestra sociedad* mayores agasajos que a don Cárlos de Borbon. I esos agasajos han sido tanto mas significativos i mas honrosos para él, cuanto que no pueden haber sido *ni mas unánimes ni mas espontáneos*. No solo los españoles todos *de alguna posicion*, sino tambien *los chilenos* han rivalizado en la esplendidez de las manifestaciones de respeto i alta estimacion con que han honrado al augusto viajero, *apesar de la mala atmósfera que sus poco escrupulosos adversarios siempre se han esperado a todas partes* i a despecho tambien de los mal aconsejados esfuerzos que no faltó quien hiciera para impedir una acojida favorable al príncipe de parte de *nuestra culta i sensata sociedad*.»

¿Por qué dice el *cuico* Gumucio que *nuestra sociedad* ha prodigado agasajos a don Cárlos de Borbon?

¿Entiende él por *nuestra sociedad* unos cuantos *jotes* del Club de la Union, otros tantos *jotes* del Círculo Católico i algunos tantos i cuantos de la aristocracia *a palos*?

No confundas, hombre, la admiracion con la curiosidad.

¿Por qué habia de *ser* para los chilenos digno de alta estimacion i respeto un don Cárlos Chapa de Borbon?

¿Qué han hecho los Borbones en favor de Chile, de la República, de la libertad?

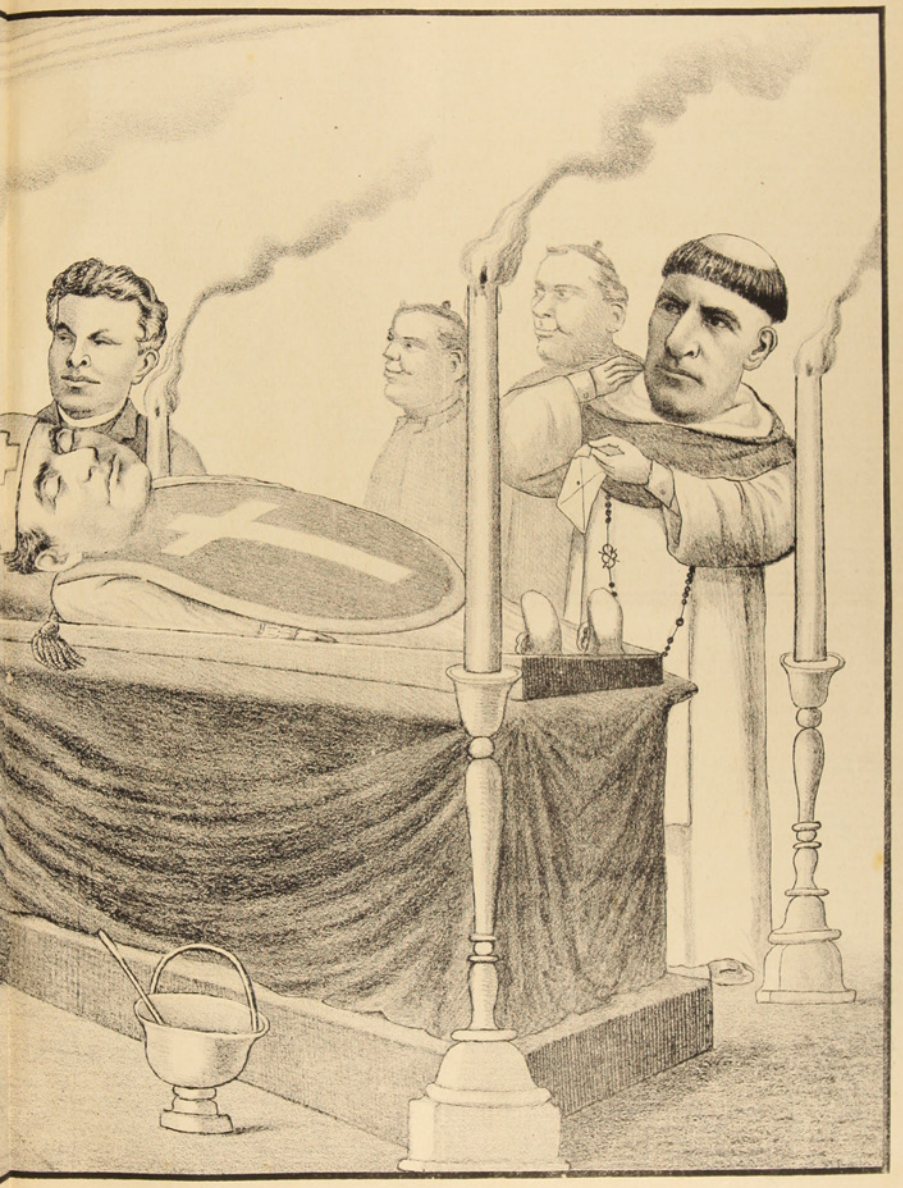
¿Qué motivos de gratitud podiamos tener para con el conde de Bren que lo hicieran acreedor a los universales i espontáneos agasajos de que nos habla el boliviano?

I todavía agrega el *cuico* que, no solo los españoles todos *de alguna posicion* (los españoles que no han agasajado a don Cárlos son unos pobres desdtripaterrones), sino tambien *los chilenos* (¡todos los chilenos! ¡qué mentir de cantorberianos!) han rivalizado en la esplendidez de las manifestaciones con que han honrado al augusto viajero, sorjida que, segun el *cuico*, era de esperar de nuestra *culta i sensata sociedad*.

¡Oh! sí, pues! Nuestra sociedad habria dejado de ser culta i sensata, si algunos de sus pedridos miembros no hubieran ido a hacerle la pata a don Cárlos de Borbon!

I esas manifestaciones, afirma Gumucio, fueron hechas, «apesar de la mala atmósfera que sus poco escrupulosos ad-

Sobre el muert



...o i quien lo vela.

versarios siempre se han empeñado en formarle en todas partes.»

Lo mismo decia Antonio Orelie I, el rei de la Araucanía, el pobre loco francés que durante algunos años se pasó soñando con ser el heredero del cetro de los *toquis* araucanos

I lo mismo decia nuestro poeta Barainca, que veia envidiosos enemigos hasta en los soberanos de Europa i del Japon.

Continúa el panejirista boliviano:

«No ha habido para él, es verdad, honores oficiales, en fuerza de *escrúpulos diplomáticos* que solo se podrian comprender cuando lo cortés quitase lo valiente i cuando no fuera cierto al pié de la letra que *nosotros no quitamos ni ponemos rei*. Pero, si tales honores han faltado, *tanto peor para los que no los han hecho i tanto mejor para Don Cárlos*: oficialmente desairado, háse presentado mas simpático a los ojos de la sociedad chilena i las demostraciones de que ésta lo ha colmado han sido, en resarcimiento, mas calorosas.»

Estráñale a Gumucio el que a don Cárlos no se le hayan hecho honores oficiales.

¿En qué estaba pensando don José Manuel Balmaceda, que, a la llegada del ilustre viajero, no le hizo honores oficiales?

Ese olvido del Gobierno merece excomunion a velas apagadas. ¡No hacerle honores oficiales a un personaje que viaja.... sin ningun carácter oficial!

¡I ese Gobierno se atreve a tener escrúpulos diplomáticos cuando se trata de hacer honores oficiales al rival de un Gobierno constituido que tiene en Chile un representante legal, por medio de quien mantenemos amistosas relaciones con su soberano!

¿Que nosotros no quitamos ni ponemos rei, dice usted don Rafael?

¡¡Es verdad!!

I a no ser verdad, ya tendríamos a don Cárlos de Borbon de rei absoluto de esta lonja de tierra que se llama Chile, gracias al patriotismo, civismo i republicanismo de los cantorberianos de mi tierra!

No se le han hecho honores oficiales en Chile al tahur i asesino de sangre real! «¡Tanto peor, esclama Gumucio, para los que no los han hecho i tanto mejor para don Cárlos!»

Así, sin honores oficiales, don Cárlos se irá a Europa a hacer coro a Sarah Bernhardt, i a esclamar con ella: «Los chilenos son unos brutos: ni endiosan a las prostitutas que se dicen artistas, ni hacen honores oficiales a los bandidos que se titulan reyes!»

EL AMOR VIAJANDO.

—

(Traduccion del francés.)

Viajaba un dia por el mundo, alegre,
El bello Amor, soñando independencia,
Aljaba al lado, mucha indiferencia,
Buscando siempre alguna diversion.
Encontró luego un gótico palacio;
«Ah!... dice Amor: la gloria de mi mente!
Mi súplica oirán seguramente!»
Golpea i dice con dulce voz:

«El Amor es, abridle,
Que suplicante pide
Un rincon que le deis
Donde poder vivir»......
«¡No! responde una voz:
Mi blason me lo impide;
Sin amor vivir debo.
Idos, no os quiero abrir!»

—

Al que egoista sepultó sus dias
Vase el Amor buscando entre noblezas;
Halló a un avaro ciego de riquezas
I hácia él se marcha sin ningun temor.
Ante una casa del estilo antiguo
Donde todo, el mal gusto lo domina,
Rebosando contento se encamina;
Golpea i dice con su dulce voz:

«El Amor es, abridle,
Que suplicante pide
Un rincon que le deis
Donde poder vivir».
«¡No! responde una voz:
La plata me lo impide,
Yo no admito al Amor.
Idos, no os quiero abrir!»

—

Contento i pensativo a la vez marcha
El pobre Amor, por todos desdeñado;
Los ojos alza i lee deslumbrado:
«*Templo de Vénus, Templo del Amor*.»
«Al fin, dijo Amor, hallo mi morada,
Mi morada feliz do se me adora
Si me abrirán la puerta a esta hora!»
Golpea i dice con su dulce voz:

«El Amor es, abridle,
Que suplicante pide
Un rincon que le deis,
Donde poder vivir.»
«¡Nó! responde una voz:
Mi negocio lo impide,
No te puedo albergar.
Idos, no os quiero abrir!»

—

La noche al fin llegó, solo en la calle...
«¡Qué! sin albergue estoi! dijo Cupido:
Desesperado, ahora me suicido
I, vagabundo, pues, ¿adónde iré?»
«Ciertamente eso nó, dice una niña
De bellezas ardientes adornada:
A una casa pobre, pero honrada,
Id allí Amor i dictareis tu lei.»

Por fin, cuando allí albergue
Amor hubo pedido,
Un pequeño rincon
Donde poder vivir,
La niña le responde:
«Mi dicha tú has traido,
Mi corazon es tuyo.
Amor, te quiero abrir!»

MONTEBELLO.

LA ALAMEDA DE LAS VIUDAS.

—

De esto hace veinticinco años, por no decir treinta.

Miremos un instante al pasado.

Todavía hacía estragos en la Chimba la famosa *Calchona*.

Todavía en la calle de la Purísima, iban las muchachas del barrio a sacar agua a la acequia del molino de los Aranises, i todavía estaba en la pega el milagroso San Antonio de las Gaticas.

Pero no nos metamos en aquel rincon, porque podemos darnos de narices con el burro que todas las noches rebuznaba en lo alto del peral de los Herazos, o con la viuda del callejon de la Dominica o con el semillero de brujos que, despues de echarse sus untitos debajo de un peumo, se trepaban a la cumbre del San Cristóbal, i desde allí, diciendo: «Sin Dios i sin Santa María voi a volar», se desparramaban como bandada de *triles* por toda la ciudad.

Hablemos de la Alameda de las Viudas.

La última avenida del Mapocho dió cuenta del último viejo i carcomido álamo de la lejendaria alameda.

Estendíase ésta de oriente a poniente al costado del Puente de Palo.

No tenia más de una cuadra de estension.

Pero sus robustos álamos, en las estivales noches de luna, le daban el aspecto mas novelesco i encantador.

I cuando, en las noches de invierno, el Mapocho se arrastraba imponente i el pueiche o la travesía silbaban entre las desnudas ramas de aquellos históricos álamos, la Alameda de las Viudas semejaba una doble fila de jigantes que parecian desafiar al torrente, al viento i a la tempestad.

En las noches de verano, aquello era sublime. I mas sublime todavía, si la luna vaciaba sus frios i pálidos rayos sobre la simpática alameda.

A eso de las nueve a diez de la noche empezaban a llegar parejas de caballeros i señoras, aquéllos envueltos en la española capa, i éstas rebujadas en el limeño manto.

Las parejas iban tomando asiento en los sofaes de piedra que, de trecho en trecho, habia colocados allí.

Todas las damas vestian de negro.

¿Por qué?

No lo sé.

Lo único que sé es que, debido al traje que vestian las damas que concurrian a aquel paseo, tomó éste el nombre de Alameda de las Viudas.

Cuando todos los sofaes estaban ocupados, i cuando poblaban el aire rumores de confesiones amorosas i de furtivos besos, llegaban dos hombres, uno cargando un cubo con helados, de canela comunmente; i el otro, con un tarro de orchata de almendras. Ademas, llevaban botellas de buen aguardiente; con cuyos materiales hacian aquellos cristianos un ponche en orchata tan heladito, que, bebiéndolo, habrian hablado hasta los mudos de nacimiento.

Dos palmadas aquí, dos palmadas allá, indicaban que los amantes marcaban una elevada temperatura i que necesitaban refrescar los labios, caldeados a fuerza de quemantes ósculos.

Los canacas no habian aún sentado en Santiago sus reales. El café San Cárlos no existia.

Yo no sé adónde iban a parar despues aquellas enamoradas parejas.

La garita del puente era una i no tenia puerta......

Pero las parejas, supongo yo, debian tener paradero fijo, así como de fijo tenian algunas de las *viudas* paridero.

¡Oh! qué noches aquellas!

Yo apénas era un *quiltrito*, i por ende no formaba parte de las *levas* amorosas.

Pero juro que daria hoi un ojo de la cara por tener una Alameda de las Viudas, treinta años ménos, una Dulcinea, un sofá de piedra, un vaso de ponche en orchata en la mano, una noche de luna sobre la cabeza, i un rostro encantador a medio palmo de mi boca.

¡Noches encantadoras! ¿volvereis?

¡Imposible!

Entre tanto, yo beso vuestra memoria i estrecho entre mis brazos ese lio de simpáticos recuerdos.........

EN BUEN ESPANOL.

—

Llega un *inglés* a mi casa,
¡A la pobre casa mia!
I con mucha cortesía
Doblado un papel me pasa.

—

Por poco no me desmayo
Cuando leo el papelito,
Pues aquel papel maldito
Fué para mi como un rayo.

—

Era...... la cuenta del sastre
De una ropa...... que empeñé
Un dia que me encontré
Con la barriga sin lastre.

—

Dije al *inglés*: —Caballero,
En mal hora se presenta......
Cubrir no puedo esta cuenta
Porque...... no tengo dinero.—

—

El *inglés* no se hizo cargo
De tan precioso argumento,
I me dijo: —Voi al momento
A pedirle al juez embargo.—

—

I como un rayo de sol
Se despidió mui cortés.
¡Miren ustedes qué inglés
De hablar tan claro español!

IQUIQUE.

—

Junio 28 de 1887.—Querido Padre:—Desde que tenemos en esta como primer mandatario a don Anfion Muñoz, Iquique adelanta tánto de dia en dia, que ya puede competir con las principales ciudades de Chile viejo.

Las calles han recibido una pavimentacion de patente. Da gusto andar por ellas.

Tenemos un magnífico hospital, que está por terminarse, con espaciosos salones, capaces de contener más de mil enfermos.

En construccion se halla un soberbio Liceo, que ocupa una manzana cuadrada, i que podrá recibir mil quinientos alumnos. Estará concluido para el próximo 18 de Setiembre.

Nuestras calles, que ántes eran sucios i angostos callejones, son hoi aseadas i espaciosas avenidas, donde pueden ir de frente cuatro carruajes a la vez.

La callejuela ántes llamada de Baquedano, tortuosa i estrecha i que apénas daba paso a un carreton de aguador, al presente está convertida en un elegante *boulevard*, que conduce a los afueras de la poblacion i remata en la península de Cavancha, paseo obligado de los moradores de esta poblacion. Dicha avenida se encuentra bordada de arbustos cuyas verdes hojas alegran el alma en parajes que, como éste, la vejetacion brilla por su ausencia.

Tenemos además una policía modelo, compuesta de jente escojida, a cuya cabeza se halla el comandante don Rómulo Larrañaga, terror de asesinos i ladrones. Gracias a este hombre-fantasma, los iquiqueños duermen a pierna suelta, no como allá en Santiago, que se lo pasan en vela i con el credo en la boca, pues aquí don Rómulo no deja que los pícaros calienten el asiento.

Agregue Su Paternidad a todo esto un pueblo laborioso, celoso de su autonomía i que no tiene mas vicios que el cacho i el emboquito.

Esto es Iquique, i eso es el mandatario activo, vijilante, honrado, trabajador i progresista, que, tras corta ausencia, volverá a hacerse cargo de las riendas de la Intendencia.

Unos cuantos *quiltrillos* hambrientos, que ayer no más lamian las plantas del señor Muñoz i que roian o trataban de roer el hueso del adulo, pero sin sacar la tripa de mal año, son los únicos que desde léjos le ladran i le taladran los oidos.

Media docena de esos quiltrillos fueron los que declararon guerra a muerte a nuestro digno Intendente, que ha hecho cuanto en sus manos ha estado por colocar a Iquique en el rango de las mas adelantadas ciudades de la República.

I esos mismos bribones han sido los que han inculpado al señor Muñoz de ser el que impulsó al Gobierno a que hiciera saltar de aquí a la Ilustrísima Corte, lo que es una miserable calumnia, pues que ni por la imajinacion se le ha pasado a dicho mandatario obrar en tal sentido.

¡Que ladren no más esos *quiltrillos*, que ladrando están a la luna!—*Olimpo I.*

MIS GRABADOS.

SOBRE EL MUERTO I QUIEN LO VELA.

La Iglesia de Concepcion
Se encuentra viuda, lectores;
Pero ya otros amadores
Tienen la ruin pretension
De exijirla sus favores.
Esto claro me revela
Que allí hai jente tan bendita,
Que enamora a la viudita
Sobre el muerto i quien lo vela.

La viuda, no cabe duda,
Es una viuda sin par;
Por lo que vengo a acabar
Que el vacío de esa viuda
No es difícil de llenar.
Si hoi dia se desconsuela,
Presa de negro dolor,
Luego hallará sucesor
Sobre el muerto i quien lo vela.

La Iglesia es una matrona
Que, aunque raya en la vejez,
Dote tan bello la abona,
Que siempre halla una persona
Que acabe....con su viudez.
Así, pues, nadie se duela
De que ahora viuda se halle,
Que ya estrecharán su talle
Sobre el muerto i quien lo vela.

Sólo sin costilla pasa
Cuando su padre, el Gobierno,
Que es *pololo* sempiterno,
Con un quidam no la casa
Que pueda ser un mal yerno.
Mas, si el novio es de vitela
Satinada, i nó de tonto,
La Iglesia se casa pronto
Sobre el muerto i quien lo vela.

Feliz mujer es por cierto
La que a su esposo ha perdido,
I sobre el cadáver yerto,
Decir puede: «El pobre ha muerto,
Pero tengo otro marido.»
Así, la de Penco pela
La pava entre alegre i triste,
Pues ropa de novia viste
Sobre el muerto i quien lo vela.

AVISOS.

POR 40 PESOS

SE VENDEN

colecciones completas de *El Padre Padilla*. Se remiten a provincia libres de gastos para el comprador.

IMPRENTA I LITOGRAFIA DE «EL PADRE PADILLA».

En esta imprenta se hace toda clase de trabajos tipográficos i litográficos a precios sin competencia, con prontitud i buen gusto.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

BIBLIOTECA NACIONAL ·CHILE· SANTIAGO

AÑO III — Santiago, Juéves 21 de Julio de 1887. — NÚM. 442

CORDONAZOS.

¿NO PIDEN MÁS?

Con el título de «La vacancia de la Sede de Concepcion», aparece antenoche en *El Estandarte Católico* un editorial que no quiero dejar pasar sin comentarlo.

Despues de negarle al Gobierno el derecho de patronato i de asegurar que el Pontífice romano *pro pacis* ha tolerado esa intrusion del poder civil en el nombramiento de los obispos, se estiende largamente en la pintura de las virtudes que deben adornar a un pastor de la Iglesia.

Como si los pastores presentados al Vaticano en calidad de candidatos por don Domingo Santa María no estuvieran, para los redactores de *El Estandarte*, adornados de las virtudes que éstos exijen de aquéllos!......

Hé ahí una censura indirecta hecha a los señores Casanova, Blait i Lucero.

I, si nó, veamos cómo rematan los presbíteros su editorial:

«I cuando se trata de elejir un obispo, no es ciertamente un mérito el haber sido indiferente a la suerte de la Iglesia, rehusándole el auxilio de hijo i de ministro suyo en las horas de dolorosa prueba. Porque así como un buen hijo se olvida de sí mismo i de sus conveniencias, cuando se trata de defender el honor de una madre ultrajada por enemigos pérfidos, es deber del católico, i especialmente del sacerdote, acudir a la defensa de su madre la Iglesia cuando es atacada i perseguida, aunque hubiese de rendirse la vida en el cumplimiento de este gratísimo deber. Por tanto, la omision de esta obligacion cristiana i sacerdotal no podrá ser jamás a los ojos de la Iglesia una recomendacion para entregarle a un sacerdote el gobierno de una diócesis.»

Si quieren algo mas claro, échenle agua!

Eso, puesto en claro romance, quiere decir:

«Como ya un diario sério ha indicado como a sucesor del señor Blait la persona del presbítero Achurra, uno de los pocos clérigos a quienes, durante la epidemia del cólera, se les vieron las narices en los lazaretos; i como este señor Achurra nunca ha sacado cuchillo en defensa de su madre la Santa Iglesia como lo han sacado los presbíteros Vergara Antúnez, Muñoz Donoso i Errázuriz (hoi frai Raimundo); i como sólo estos últimos serian acreedores a una mitra, conocido su carácter belicoso i calumniador, conviene que el Gobierno liberal de Chile proponga a alguno de ellos para ocupar la Sede vacante de Concepcion. I ya que tenemos en Chile un arzobispo Casanova, que predica la *paz multa*; un obispo Lucero, que nombra padrino al impío Santa María; i un obispo Orrego, que lanza una pastoral aconsejando a sus feligreses que obedezcan i cumplan la lei de rejistro civil, que es la mayor herejía que puede aconsejar un obispo, natural es que tengamos siquiera un pastor que ande a palos i cuchilladas con sus ovejas.»

¿Hánse visto gaznápiros de la laya?

¡Tener la pretension de que el Gobierno presente al Papa un candidato que venga a alborotar más de lo que está el cotarro clerical!

¿Querria *El Estandarte* que se le diera la mitra a un Crescente Errázuriz, que, redactando ese mismo diario, por defender a su madre la Iglesia, llegó hasta llamar ladron i asesino a su hermano, el digno hombre de Estado, don Federico Errázuriz?

Nó! no se untarán los presbíteros de *El Estandarte* con un obispo de esa catadura!

REPARTICION DE TÍTULOS.

Una tierna i conmovedora ceremonia tuvo lugar ayer en una de las habitaciones que en el Hotel Inglés ocupa don Cárlos de Borbon i de Braganza, duque de Madrid, conde de Este i de Breu, etc., etc.

Se trataba de premiar, a los que han agasajado a don Cárlos, concediéndoles algunos títulos honoríficos.

Los favorecidos hasta ayer son:

Don Francisco Undurraga, duque de las Pieles.

Don Cárlos Walker Martines, marqués de Puñoenrostro i conde de la Bragueta.

Don Ramon Santelices, baron de la Ficana.

Don Joaquin Walker Martinez, marqués de Ladron de Guevara i de Acciones de Minas.

Don Rafael B. Gumucio, duque de Gomorra.

Don Enrique Tocornal, baron del Chupete.

Don Pedro Fernandez Concha, marqués del Tres por Ciento (al mes).

Don Abdon Cifuente, conde del Buen Mercado.

Don Domingo Fernandez Concha, conde de las Condes.

Don Juan Agustin Barriga, marqués de la Lagartija.

Don Rafael Egaña, conde de Segovia i marqués de la Paliza.

Don Clemente Fabres, conde de Comesantos i marqués de Traga-hostias.

Don Manuel J. Balbontin, baron de Tofana i archiduque de los Molinos (que le robó a su padre).

Don Emiliano Llona, conde de la Nariz Chueca i marqués del Macho Cuyano.

Don José Ciriaco Valenzuela, duque de Rengo i marqués del Huacharaje.

Don Ventura Blanco Viel, baron del Pachulí i conde del Braguetazo.

Don José Respaldiza, baron de la Falencia.

Don Luis Pereira, marqués del Macho en Engorda.

Don Juan de Dios Hevia, baron del Pujo i del Hisopo.

(*Se continuará.*)

IQUIQUE.

Julio 1.° de 1887.—Reverendo Padre: —La desgracia quiso que mi humilde persona fuera a pedir albergue a esa casa de Dios, o casa de la madre Isabel i Ca., que tanto da.

Allí fuí asistido por el mui simpático doctor del Rio, quien milagrosamente acertó con los brebajes. Gracias a él, puedo ahora saludar a Su Paternidad i hablarle de algunas cosillas que, si por su fondo nada valen, conviene que Su Paternidad se entere de ellas para que conozca las debilidades de los mortales de Iquique.

El hospital es un almácigo de chismes, intrigas i maldades que en nada honran a esa casa, llamada de Dios. Quienes tienen la culpa de ello son esos señores que componen la Junta de Beneficencia, que son caballeros mui ocupados i que maldito si piensan en visitar el establecimiento, del cual hacen i deshacen el médico, el capellan (jóven bastante *castizo*) i la madre Isabel (veterana con hábitos de santa, pero con acciones de diabla forrada en cuero de lo mismo).

Quéjanse los enfermos de que son desplumados por las hermanitas traga-leguas, a quienes no se les escapan ni los calzoncillos, mucho ménos la plata que aquéllos llevan cuando van a pedir un lecho al hospital.

Con motivo de ser el 6 de Julio cumple-años de la sarjentona Isabel, la hermana Pascualina, pariente putativa del pinche Antonio i hoi hembruca del capellan, se ha ocupado todo el mes anterior en pedir limosna a los enfermos para festejar en aquel dia a la madre cabrona. El enfermo que no aflojaba la *chaucha*, era atrozmente hostilizado por la hermana flexible de caderas.

Tanto la madre Isabel como el médico, capellan i hermanas putativas continúan haciéndole guerra a muerte a la partera de la sala de maternidad, i todos esos alacranes se han conjurado para hacer cerrar dicha sala i quitarle el sueldo a aquella pobre señora, a quien piensa reemplazar el capellan en la asistencia jinecolojista. I bien que hará el gallito del capellan, porque la hermana Isabel i sus compañeras, como ya lo he dicho, sólo saben sacar con bien a los machos.

Pero no conseguirán que esa matrona deje su sala, ya que, si la Beneficencia le quitara el sueldo, aquélla prestaria de balde sus servicios, pues esa madre de tiernos hijos i esposa ejemplar tiene un corazon de oro.

Allá veremos si los chismes de esa tochinchera jauría de perras rabiosas pueden más que la conciencia de los miembros de la Beneficencia.

Con mucha barriga veo a la hermana Amalia. Creo que otra vez me la tienen arreglada a pueblo. Como ahora no malogre la guagua como lo hizo el año pasado!....

A propósito de guaguas, una señora de alto copete anda loca por tener una. Ha visto a varias profesoras a fin de que le digan si tiene algun tornillo mohoso; pero no han dado en bola.

—¿No sabe Su Paternidad algun remedio para producir empachos de esos que se botan a la larga?

—Mi querido Tulio, yo soi lego en la materia. Pero consúltate con el ñato Frias, que es habilísimo partero.

—Corriente, Padre.—*Tulio.*

UN REI CRISTIANÍSIMO.

Cuando la que *su patria* él apellida
Porque en ella nacieron sus abuelos
Se vió triste, abatida,
En vez de prodigarla los consuelos
Del hijo amado que en su pecho encierra
Puro, filial cariño, el rei cristiano
La envolvió en civil guerra
I de ella fué el verdugo mas tirano.
Sus campos tala, incendia sus hogares,
Fusila a los que caen prisioneros,
I huérfanos i viudas a millares
Van por doquiera, tristes pordioseros,
Hambrientos i mohinos,
En sus lamentaciones
Proclamando que es raza de asesinos
Esa raza feroz de los Borbones!
Pero ese rei cobarde,
De sus hermanos criminal verdugo,
En cuyo pecho no arde
Ni un noble sentimiento, i que un mendrugo
Le negará al mendigo,
Del Papa es grande amigo,
I, si bien se averigua,
Su misticismo por doquier divulga,
Cuando a comer se sienta, se santigua,
Oye misa, confiésase i comulga!!!

CARTA PORTEÑA.

Valparaiso, July 20th 1887.—Rev. Padre Padilla:—Going home last night in the left two gentlemen had a deep conversation about the Rev. D. Trumbull. Mr. Towl says that he cannot understand how, it is, that the Union Church is in the old man name and Mr. Towl says what about that peice of ground old Trumbull, was tryning to take into the Scripture old for good of course; but the Municipality was to sharp for that old Bloke. I say, Daniels, dont put out such cerimonious face. Rev. Padre, I will challenange anny gringo to denie what I have wrote in our most honoured paper I will challange our friend Red Nose Fogg Betterley Co. about those Tiles Maha the *carnicero* child Stevenson, Willie Walker and his patent wiskey machine. Mr. Munday has a great desire to know me well, dear friend; I am to be seen every day in the *Plaza Justicia*; I am allways dressed in ligth close, I was born in *cerro Cordillera* 1849. I have 3 brothers ask Red Nose if he knows my father and the candle affair on *cerro Cordillere*. Memorias de tus fieles amigos all you gringos come and se me in the *Plaza Justicia* al 2 P. M. every day. Till my next.—*Parnell.*

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Cuando pensamos en los pobres judíos, destruidos, asesinados, mordidos por serpientes, visitados por plagas, diezmados por la miseria, muertos unos por otros, tragados por la tierra, aterrorizados, maldecidos, hambrientos, engañados, robados i ultrajados, ¡cuán agradecidos debemos estar de que no hayamos sido el pueblo elejido de Dios! No es estraño que echasen de ménos la esclavitud de Ejipto i recordasen con pesar el dia desgraciado en que cambiaron de amo. Comparado con Jehová, Faraon era un bienhechor, i la tiranía de Ejipto era libertad para aquellos que esperimentaban la libertad de Dios.

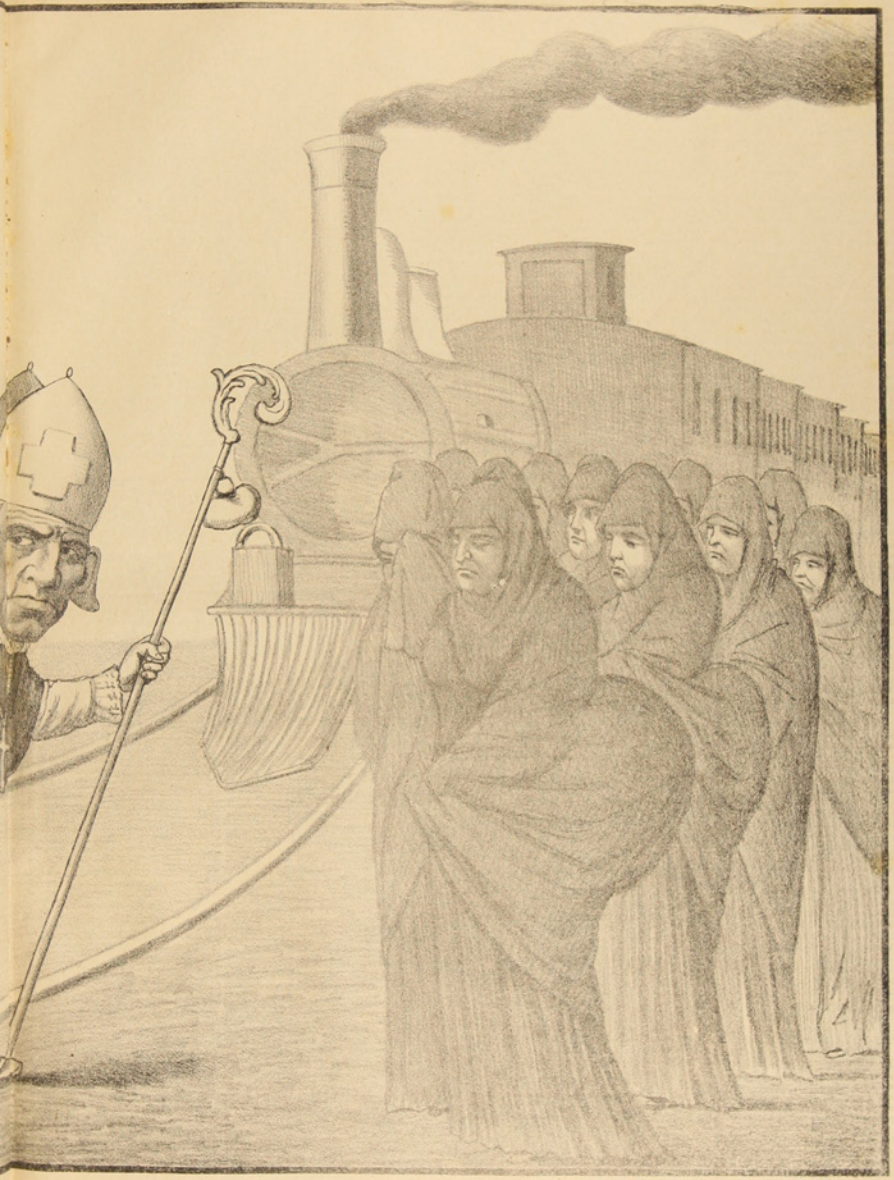
Al leer el Pentateuco, el alma se llena de indignacion, de lástima i horror. Nada es mas triste que la historia de los desgraciados hambrientos i aterrorizados que vagaban por los desolados despeñaderos i arenales del desierto, presas del hambre, de la espada i de las plagas. Ignorantes i supersticiosos hasta el último grado, gobernados por la mentira, robados por la hipocresía, eran presa de los sacerdotes i alimento del terror; Dios era su mayor enemigo; i la muerte, su único consuelo.

Es imposible concebir un sér mas despreciable, odioso i arrogante que el Dios de los judíos. No tiene paralelo en la mitolojía del mundo. El único que no se conmueve por la agonía ni por las lágrimas. Su deleite es la sangre i el sufrimiento. Las afecciones humanas le son desconocidas. No lo conmueven ni el amor, ni la música, ni la hermosura ni la alegría. Falso amigo, juez injusto, jactancioso, hipócrita i tirano, sincero en el odio, celoso, vano i vengativo, falso en sus promesas, honrado en las maldiciones, suspicaz, ignorante, mutable, infame i repugnante:—tal es el Dios del Pentateuco.

Los cristianos científicos aceptan hoi que la Biblia no es inspirada en su astronomía, jeolojía, botánica, zoolojía, ni en ninguna otra ciencia. En otras palabras, convienen en que sobre estas materias no se puede tener confianza en ese libro. Si todos los hechos en las Escrituras fuesen ciertos, no habria necesidad de admitir que algunos de ellos no son inspirados. Un cristiano no aceptará que un pasaje de la Biblia no es inspirado hasta que no esté convencido do que no es cierto. La misma ortodojia ha sido por último obligada a decir que, miéntras un pasaje pueda ser verdadero i nó inspirado, no puede ser inspirado si es falso.

Si el pueblo de Europa hubiese tenido conocimiento de astronomía i jeolojía cuando en él se introdujo la Biblia, como lo tiene ahora, no habria habido un solo creyente en la doctrina de la inspiracion. Si los que escribieron las distintas partes de la Biblia hubiesen tenido tanto conocimiento de las ciencias como el que hoi tiene todo hombre instruido, el libro no se habria escrito jamás. Nació de la ignorancia, i ésta lo ha creido i lo ha defendido. Ha ido perdiendo poder en la misma proporcion que el hombre ha ido ilustrándose. Pocos años há se creia que éste era el libro a que debia apelarse en toda du-

Manuelito no



se quiere quedar

da científica; pero hoi, aun los clérigos confiesan que en tales materias ha cesado de ser voz autorizada. Para el establecimiento de los hechos, la palabra del hombre es hoi considerada de mucho mas importancia que la de Dios. En el mundo de la ciencia, Jehová fué vencido por Copérnico, Galileo i Kepler. Todo lo que Dios dijo a Moisés, admitiendo que esto sea verdad, es polvo i ceniza comparado con los descubrimientos de Descartes, La Place i Humboldt. En materia de hechos, la Biblia ha dejado de ser modelo. La ciencia ha conseguido romper las cadenas de la teolojía. Hace pocos años la Ciencia trataba de demostrar que no era incompatible con la Biblia. Las cosas han cambiado, i hoi la Relijion trata de probar que la Biblia no está reñida con la Ciencia. El modelo se ha cambiado.

Durante muchos siglos los cristianos pretendieron que la Biblia, considerada simplemente como trabajo literario, era mui superior a todos los libros, i que el hombre sin la asistencia de Dios no podria hacer algo semejante. Esto se sostenia cuando solo habia pocos libros, i siendo la Biblia el único libro jeneralmente conocido, no tenia rival. Pero esta pretension, como la anterior, ha sido abandonada por muchos, i pronto lo será por todos. Comparada con las obras de Shakespeare, la *sagrada* Biblia se estremece, i aparece tan débilmente impotente i vana, como lo sería una flauta del dios Pan al lado de un gran órgano, haciendo oir todas sus voces i torrentes de armonía, llenando con ella las naves de una catedral con toda la fuerza de sus sonidos.

(*Se continuará.*)

LA EMBRIAGUEZ.

CANCION BÁQUICA.

(Traduccion del francés.)

En medio de la embriaguez
Es fuego mi inspiracion.
La frialdad ninguna vez
Causóme perturbacion.
En casa la amarga pena
Mi existencia no envenena,
Que en los fondos
De los vasos
Los placeres son mui hondos,
I los males, mui escasos.

De todo lo de la tierra,
Embriagándome, yo rio;
Mi riqueza el vaso encierra
I el placer es todo mio.
Mi dicha veo colmada
Cuando la uva está dorada;
I brillantes
I diamantes,
Perlas, todo lo mas fino
Tengo en un vaso de vino.

A los lauros de la Gloria
La embriaguez mejor prefiero,
Pues, si turba mi memoria,
El placer es mas entero.
Si hacer quiero una cancion,
Me da Baco inspiracion
I, bebiendo
I escribiendo,
Soi un poeta divino,
Pues talento me da el vino.

Los que quereis en la villa
Resucitar la virtud,
Trovadores de bohardilla,
Yo bebo a vuestra salud!
Si ser a vuestros rivales
Quereis algun dia iguales,
I encontrar
Sin soñar
Temas, escribid mejor,
Nó con tinta, con licor!

Santiago, Julio 19 de 1887.

MONTEBELLO.

LA PRIMERA PIEDRA.

—¿Qué milagro es este, Negro de Dios?

—¿Cuál, Padre?

—Éste de recojerte al convento a las diez de la noche.

—Le diré la purita verdad, Padre: no tenia yo intenciones de recojerme a estas horas.

—¿I cómo, Negro, con tan negras intenciones has podido recojerte tan temprano?

—Escuche Su Paternidad.

—Escucho.

—Un amigo mio, que debe ser demonio del Infierno, me invitó a una ceremonia, que debia ser solemnizada con la presencia del conde de la Brea. «Se trata, me dijo el basilisco aquel, de la colocacion de la primera piedra de un edificio rejio.» Yo le creí, i a eso de las nueve de la noche me dejé llevar por mi amigo a una casa de la calle de las Monjitas arriba.

—¿I cómo se llama el dueño de casa?

—No hai dueño de casa allí, Padre. Allí sólo hai dueña de casa, una señora que supongo será de mi tierra, por el colorcito de su cara. Yo me dije: «Aquí deben reunirse los de la ceremonia.» I esperé.

—¿I la dueña de casa tenia familia?

—Sí, Padre: muchas hijas mujeres; eso sí que ninguna se parecia a su mamá, ni por el color, ni por los ojos ni por el pelo: todas parecian hijas de distintos padres...

—Hum! hum! hum!

—Cuando todas las niñas estuvieron en el salon, i mi amigo me dejó solo por algunos instantes, crei de mi deber dirijirle la palabra a la que tenia a mi derecha, una rubia preciosísima.

—«Señorita, le dije: ¿tambien usted asistirá a la ceremonia?

—«¿A qué ceremonia? me contestó.

—«A la colocacion de esa piedra....

—«¿Trae usted alguna piedra, caballero?»

Al oir esto, las muchachas largaron el trapo a reir con un descoco que me dejó patifrío.

—«Señorita, continué yo: mi amigo me ha dicho que don Cárlos vendrá esta noche a colocar la primera piedra......

—«Como que es la primera vez que el duque de se echa a perder en Santiago...

—«¿Qué es eso de *echarse a perder*?

—«Hágase el tonto tambien usted! como si una fuera de las chacras i como si no supiera lo que son esas cosas!

—«Me deja usted estupefacto......»

En esto entró la dueña de casa diciendo:

—«Los dedos se va a chupar el conde con las perdices en aceite que le estoi preparando!

—«¡¿Perdices!?

—«Sí, las que cazó en Viluco.

—«¿I qué tienen que ver las perdices de Viluco con la primera piedra?

—«Es que las perdices no están solas, sino que acompañadas de ostras, un buen asado, cabezas de cebolla i un vino añejo de resucitar a un muerto......

—«¿I la piedra, señora? ¿a qué hora se coloca esa piedra?

—«Mañana puede preguntárselo usted a esa que tiene usted a su derecha......»

Esto ya me amostazó, Padre, i, creyéndome víctima de alguna pesada broma de mi amigo, tomé mi sombrero i me despedí.

Cuando franqueaba la puerta de calle, oí que la dueña de casa daba la siguiente órden:

—«Que no le abran a nadie, porque Máximo me ha dicho que el conde quiere estar en familia con nosotras.»

I, al poner el pié en la calle, me topé con un amigo que esclamó:

—«Negro! ¿tú saliendo de casa de Margarita la Negra?»

Esas palabras me lo esplicaron todo, Padre.

—Já, já, já! No era mala la piedra que don Cárlos de Borbon iba a colocar anoche!....

REVISTA DE TEATROS.

Valparaiso.—Mudo he permanecido durante largo tiempo; pero no es esto estraño, sobre todo, cuando en este puerto en cualquiera cosa pasa el tiempo una persona de regular gusto.

Me he propuesto hablar de teatros i bien poco hallo qué decir; son tan pocas las novedades de hoi, que no hai crónicas de noticias frescas, en los periódicos, ni para una columna. Mas, yo en vano he buscado algo que contar, pues tan solo he hallado cosas que ni merecen mencionarse. No obstante, siguiendo mi revista, puede que halle algo que esté mui distante de la suspicacia de nuestros lectores.

He asistido al Teatro Nacional, donde conocí por primera vez a Mr. Ross i sus fantoches, i he quedado sorprendido del poder de voz i la fuerza con que la trasmite a sus monos, haciéndolos hablar de diferentes maneras. No dudo que el teatro en que trabaje en esa se le llenará por completo.

El Odeon ha sido el que me ha dado algo que merece llamar la atencion.

En este teatro he visto lo que no pensaba, oido hablar lo que no creia, etc. Por fin, me he desengañado de que en todas partes se cuecen habas.

Se ha convertido el Odeon en escuela de amores i de escándalos, desde los que forman la orquesta hasta los últimos de la galería; pero hablará ahora por mí otra voz que se llama la conciencia.

Se representaba por primera vez *El Hombre mas feo de Francia;* mas, llamóme la atencion el ver que en tan pequeño teatro hubiese como 100 personas *mas feas* que el que se presentó como protagonista de dicha pieza. De entre esos feos hubo uno que representó, sin ser actor, el papel principal i en la platea. No se admire de que yo haya podido ver más que otros; pero, como iba resuelto a dar noticias, esto me ha proporcionado lo que queria.

Pero, sigamos. El hombre de que hablo enamoróse, i fué correspondido en la misma noche, de una violinista llamada Rosa, la que parece aceptaba las miradas, sonrisas i jestos del atrevido galan.

No está de más saber si se comprometieron a ir a pasar la.... temporada de invierno al país de los rayos solares, al Perú me refiero, i como Perú i Parí....s son lugares confundidos, no supe si ámbos se iban a la primera nacion o ella sola se iba a la segunda ciudad.

Con que, quien quiera reirse en las tandas no debe hacer otra cosa que buscar a Gacitúa i a Rosa la violinista, i lo pasará regular.

No puedo estenderme más porque mis ocupaciones me reclaman i espero estar desocupado para decirte algo mas, lector mio. Suyo hasta el....—*Resedán.*

GACETILLA.

† Hoi se estrena en el Teatro Santiago la nueva compañía de zarzuela organizada por don Diego Hernandez. Figuran en dicha compañía la mayor parte de los artistas de la empresa Santos i además la señora de nuestro amigo Dalmau, distinguida tiple cómica, i el señor Terradas, primer barítono, que posee elevada i agradable voz. El papel de Bettina, hecho ántes por la señora Mariotti, servirá para el estreno de la señora Dalmau, por ser papel cómico.

Deseamos a la nueva empresa feliz éxito i que no quiebre como la de Santos.

SOLICITADAS.

SANTA JUANA.

VELO.

Se dice que el cura párroco de nuestro pueblo, en el último viaje que hizo a Cauquenes, trajo un *velo* para cubrir a una *María Santísima* que tiene *públicamente* en el serrallo donde vive.

Hasta luego.—*Solteron.*

VALPARAISO.

Julio 20.

Reverendo Padre:—La llegada del nuevo Intendente, señor Freire, ha sido tan bien recibida como dicen lo fué la del Mesías entre los judíos.

Hai tánto entuerto que enmendar, que este caballero encuentra un vasto campo donde ejercer su actividad.

Miéntra en Santiago los bandidos hacen de las suyas, obligando a las jentes honradas a usar revólver, aquí tendremos que usarlo contra la terrible plaga de tinterillos de baja estofa, jueces i receptores de la misma catadura, en los juzgados de menor cuantía.

La voracidad de semejante pandilla de vagos, que se amparan tras de nuestras deficientes leyes, no reconoce límites. Lo peor es que las víctimas de semejante canalla son, jeneralmente, jente ocupada i decente, que casi siempre prefiere dejarse arrancar algunos pesos, ántes que sacrificar tiempo i tranquilidad. No hai ya, en Valparaiso, dónde acudir en busca de justicia bien aplicada.

Miéntras los menudos jueces dividan con los receptores los emolumentos que arrebatan a los litigantes o se sirvan de la justicia, puesta en sus manos, para satisfacer sus odios o intereses personales, es imposible esperar que unos i otros procedan como es de su deber.

Miéntras el nuevo Intendente, de acuerdo con el juez de apelaciones, pone remedio a tan grave daño, me propongo desenmascarar a los mas sobresalientes bribones que ocupan cargos de jueces i receptores de menor cuantía.

No pararé hasta no conocer con exactitud el motivo que haya tenido el señor juez Cavada para proponer a la Intendencia el nombramiento de tánta jente ordinaria i corrompida para desempeñar cargos compatibles sólo con jente honrada i de confianza.

No pasa dia sin que tenga que escuchar historias i conocer abusos i atropellos cometidos por el viejo receptor Petersen, del Mercado del Cóndor. Sé que Su Paternidad ha tenido varaias veces que zurrarle la badana; pero sé tambien que es tan sinvergüenza, que dice que nada le importa i que no hai quien lo mueva de su empleo, porque es mui amigo del señor Cavada, lo que no creo absolutamente.

Corrompido i corruptor; ladron hasta donde se puede ser; trapalon i embustero; envidioso e insolente con los caballeros, este hombre reclama imperiosamente una celda en la Penitenciaría.

Sírvale esto de correctivo i enmienda, porque le tengo los ojos encima, como a cierto juez despachero del cerro de la Florida, i al otro, sastre de la calle Victoria: ámbos mui compinches i socios de trapacerías de Petersen.—*El corresponsal.*

Beatísimo Padre:—Cumpliendo sus sagradas órdenes, le escribo esta carta-telegrama por si encuentra en ello algo digno de su aprobacion.

Filarmónica de Obreros dió Domingo comilona en honor nuevo directorio. Cura fué jeneral. Hubo varios imitadores Borbon en aquello de chorrear damas. Daba lástima siguiente dia ver tánto jóven empleado que andaban con ella viva.

Canaquita Teresa Garai, que fué con la ídem Cata H., cantó tánto i tan alto, que llegó a dar un *do* de p..., que casi aturdió concurrencia.

Si con esto han principiado, ¿con cuál concluirán? Aplique, Padre, su cordon sanitario ántes que el mal se haga incurable.—*Baco.*

MIS GRABADOS.

MANUELITO

NO SE QUIERE QUEDAR.

—¿Adónde va, don Manuel?
—En este pueblo del Diablo
No quiere entenderme nadie......
¡I yo les hablo tan claro!
Por eso hice mis maletas
Para largarme a Santiago,
Donde hai tántos orejones
Que en olor viven de santos......
—Pero ¿ha pedido permiso
Al Gobierno?
—¿Soi su hijastro?
Con licencia i sin licencia,
Para Santiago me largo!
—¿I si el Gobierno se enoja
Como no hace muchos años,
I le obliga a usté a que vuelva
A la Serena?
—No le hago
Juicio i por allá me quedo.
—¿I si el Gobierno, taimado,
Le hace salir por la fuerza?
¿Qué hará don Manuel?
—No salgo.
Le digo:—«Señor, soi sordo»,
I ante él por bien sordo paso.
—Pero usted no tiene amigos,
Don Manuelito, en Santiago.
Don Joaquin verle no puede......
—Como no le he de hacer caso!......
Si no puede *verme* el Tuerto,
Yo no puedo *oirle* en cambio,
I así, sin vernos ni oirnos,
Pagados los dos quedamos.
¡Pero yo aquí no me quedo!
¡Yo me voi para Santiago!

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

EMPRESA DIEGO HERNANDEZ.

HOI:

Debut de la 1.ª tiple cómica

señora

DOLORES RODRIGUEZ DE DALMAU.

LA MASCOTTA.

A las 8 en punto.

IMPRENTA I LITOGRAFIA

DE

«EL PADRE PADILLA».

En esta imprenta se hace toda clase de trabajos tipográficos i litográficos a precios sin competencia, con prontitud i buen gusto.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III — Santiago, Sábado 23 de Julio de 1887. — NÚM. 443

CORDONAZOS.

¿EDUCANDOS O SOLDADOS?

El señor don Adolfo Valderrama, cuando fué Ministro de Instruccion Pública, tuvo la buena ocurrencia de espedir un decreto por el cual se prohibia el uso del *guante* en todos los colejios del Estado.

Ese humanitario decreto se ha puesto en vijencia en toda la República.

Pero, si ese castigo brutal ya no se aplica en ningun establecimiento público de educacion, en cambio, se aplican otros tan inhumanos i feroces como aquél.

Entre dichos castigos figura el del encierro.

I ¿qué es el encierro?

Un cuartucho tan estrecho, que el niño no puede ni encuclillarse allí.

Allí se encierra al alumno castigado durante cinco, seis i diez horas.

¿Podrá un niño de tierna edad, sin grave quebranto de su salud, permanecer de pié durante tánto tiempo, siendo que la infancia necesita del movimiento como del aire que respira?

Agréguese a esto que, como de aquel calabozo no se saca al niño ni aún para que haga sus mas urjentes necesidades corporales, en el tiempo que dura el castigo, tiene que estar pisando sobre un pozo de orines i otras inmundicias.

Esos castigos inquisitoriales están buenos para los bandidos i nó para tiernas e inocentes criaturas.

Téngase presente que los que concurren a las aulas son niños que van a instruirse, i nó soldados que van a someterse a la rijida Ordenanza Militar.

Mas caridad con los chicos, i no imitemos a los conservadores, que todavía practican la bárbara doctrina de *la letra con sangre entra!*

A LOS CONCHITOS.

—Poco te duró, Negro, la devocion de recojerte temprano al convento.

—Vengo de los conchitos de don Cárlos.

—Pero ¿no te he dicho, Negro, que no me gusta que andes detrás de ese du que para que no te confundan con sus demás aduladores de oficio?

—Si yo nó he estado con él, Padre, sino que con la Margarita ia ......

—Ya sé. ¿La de las perdices en aceite?

—Sí, Padre.

—¿I a qué fuiste a meterte a esa casa de no mui buena reputacion?

—Porque quise saber cómo habian pasado la noche las niñas, el conde i su *cicerone* don Máximo.

—¡Vaya, pues! Si sólo la curiosidad allá te llevó, el pecado no será tan grande. ¿I qué te contaron las contumelias de la Margarita?

—Que don Cárlos había pasado una noche de gloria; que no se cansaba de repetir: «¡Ahora sí que estoi contento i a mis anchas! ahora sí que me hallo sin los arneses de la etiqueta sobre los lomos! ahora sí que me parece me encuentro rodeado de húngaras! ¡Beber ponche, hijas, por el futuro rei de España!»

—Hombre, ¡qué rei tan francote i chabacano!

—Hubo dos incidentes que valen la pena.

—¿Cuáles fueron?

—A eso de las doce de la noche, algunos tertulios de la casa empezaron á dar grandes golpes en la puerta de calle. Don Cárlos sobrecojióse de espanto, porque creyó que sus paisanos residentes en esta capital le llevaban alguna serenata parecida a la que le regalaron en Valparaiso.

I, asustado, el buen hombre pedia a gritos una escala para huir por los tejados. Trabajo costó hacerle comprender que no eran españoles de guerra los que golpeaban, sino que chilenos de paz. Cuando se hubo repuesto, dijo a la Margarita:

—«Señora, ¿por qué no le pone llave usted a la puerta?

—«No se puede, señor conde, respondió mi tocaya.

—«¿Por qué?

—«Porque la puerta no tiene chapa....

—«Pues aquí estoi yo!»

Las contumelias rieron a carcajadas, sin saber ¡las inocentes! que en aquellos momentos se las habian con todo un don Cárlos Chapa.

—¿I cuál fué, Negro, el otro incidente?

—Cuando don Cárlos estuvo ya bien *calamocano*, su *cicerone* le dijo:

—«Don Cárlos, yo le dejo, i en buena compañía. Pague todo lo pedido, pues, i sea usted jeneroso como un rei......

—«¿Que yo pague? respondió el *ilustre*. ¿Ha oido usted decir que yo pague alguna vez?

—«Es que yo tampoco puedo pagar porque no tengo dinero......

—«Yo creia que aquí en esta casa me irian a festejar gratis como lo han hecho en tántas otras de la aristocracia, i sólo por ser yo quien soi!......

—«Nó, don Cárlos. En esta casa el espíritu comercial es mui dominante......»

El caso es, Padre, que dice la Margarita que don Máximo se fué i dejó al conde con carrera amarrada. I dice que, cuando ya estuvo *acuartelado*, la curiosidad la llevó hasta poner una oreja frente al ojo de una chapa, i que oyó lo siguiente:

—«¡Vamos, chica!. Resígnate a morir.

—«¿Me va a matar usted, señor conde?

—«Sí, en castigo de que has flechado mi corazon.

—«Máteme, si quiere; pero como a los guapos, de frente.

—«Nó: serás fusilada por la espalda, como los prisioneros de Estella......

—«Yo no quiero así, pues.

—«Pero yo quiero......

—«¡Qué gustos tiene usted! ¿Que es italiano?

—«Nó: soi español.

—«¿I entónces, pues?

—«Déjate de reproches i disponte al sacrificio......»

I dice la Margarita mi tocaya que ella tuvo por cierto que don Cárlos iba a fusilar a la contumelia, porque ésta empezó a dar grandes voces; lo que obligó a la capitana a salir a la calle en busca de policiales.

Pero, a tiempo que la puerta de calle se abria, salia por ella el rei como carlista en derrota, esto es, tragándose los vientos i sin mirar atrás.

I agrega la *santa* señora que tras de don Cárlos Chapa salieron todas las contumelias de la casa, armadas de plumeros i chancletas, gritando a voz en cuello:

—«Maten a ese perro que nos ha venido a matar uno de la casa!

—«Duque bolsero! manda mañana por el cadáver!

—«Conde a cuartillo el atado! llévate el perro que nos mataste!»

I otras lindezas que sólo saben decir aquellos labios inocentes.

—¡Buenos recuerdos deja en Santiago el conde de la Brea, Negro!

—En la alta i en la baja sociedad, Padre.

LUZ PARA EL OBRERO.

Con satisfaccion he sabido que la Asamblea de Artesanos e Industriales está ya en vísperas de abrir las clases en el colejio nocturno para obreros que instalará en el edificio del Mercado de San Diego.

Una necesidad tan reconocida como es el establecimiento de esta clase de escuelas se verá, pues, mui pronto, satisfecha en parte, gracias al esfuerzo i entusiasmo de los socios que componen la Asamblea.

El obrero, que despues de las fatigosas horas del trabajo se encuentra sin tener dónde distraer su espíritu, se vé casi obligado a concurrir a esos puntos que son focos de desmoralizacion i desórden i donde muchas veces gasta los pocos ahorros que en otras circunstancias podria aprovechar mejor.

Esta fatal costumbre tiene su oríjen en la falta de establecimientos como el que se va a abrir, i donde el obrero encuentra, no solo con qué distraerse despues de sus fatigas, sinó tambien la ilustracion que, alentando el espíritu, le coloca en situacion de aliviar su condicion.

Si la Sociedad consigue llevar a feliz término la hermosa tarea que proyecta, habrá dado un paso ajigantado en pró del adelanto del gremio de obreros, que confio sabrá aprovechar con ventaja la oportunidad que se le ofrece.

Felicito, pues, a los miembros de la Asamblea por el importante establecimiento que inaugurará, i deseo que no desmaye en la penosa tarea que se ha impuesto.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Se sostiene ahora — i esto parece ser la última fortificacion detrás de la cual la doctrina de la inspiracion se esconde i atrinchera — que la Biblia, aunque falsa i equivocada en su astronomía, jeolojía, jeografía, historia i filosofía, es inspirada en la parte moral. Se dice ahora que, si no hubiese sido por este libro, el mundo habria sido habitado solo por salvajes, i que, si no hubiese sido por las Sagradas Escrituras, el hombre ni siquiera habria soñado en la unidad de Dios. Se pretende que la creencia en un Dios es un dogma de tal importancia que, sin él, la civilizacion es imposible, i que este hecho es el sol a cuyo rededor jiran todas las virtudes. Por nuestra parte sostenemos que es mucho mas importante creer en el hombre. La Teolojía es una supersticion; la Humanidad es una relijion.

LA ESCLAVITUD «INSPIRADA».

Talvez la Biblia fué inspirada cuando habló de la esclavitud humana. ¿Existe hoi en el mundo civilizado un clérigo que crea en la divinidad de la esclavitud? ¿Enseña la Biblia al hombre a esclavizar a su hermano? Si enseña esto, ¿no es blasfemia decir que es inspirada por Dios? Si la institucion de la esclavitud la vemos mantenida en un libro que se dice escrito por Dios, ¿qué esperamos encontrar en un libro inspirado por el Demonio? Los cristianos modernos, avergonzados del Dios del Antiguo Testamento, tratan hoi de manifestar que la esclavitud no fué mandada por Jehová. Nada es mas claro que los siguientes pasajes del cap. 25 del Levítico: «Vuestros esclavos i esclavas han de ser de las naciones que os rodean, i de los estraños que vienen a morar entre vosotros; i de los que de éstos nacieren en vuestra tierra, esos tendreis por siervos; i por juro de herencia los dejareis a vuestros descendientes, poseyéndolos por siempre jamás.»

¿Podremos creer en esto, en que esos infames pasajes fueron inspirados por Dios; que Dios, no solo aprobó la esclavitud humana, sino que ordenó a su pueblo elejido que comprara las mujeres i los niños de las naciones que los rodeaban? Si los hebreos hacian bien en comprar, hacian entónces bien los jentiles en vender. Este Dios, ordenando a los hebreos comprar, aprobaba la venta de los hijos i las hijas. Los cananeos, tentados por el oro, inducidos por la avaricia, arrancaban de los brazos de sus esposas a las pequeñas criaturas para venderlas, lo que facilitaba a los hebreos el cumplimiento de las órdenes de Dios. Si Dios es el autor de la Biblia, la lectura de estos pasajes debe enrojecerlo de vergüenza. Preguntamos hoi al mundo cristiano: ¿hacian bien los jentiles en vender a sus hijos? ¿Creía Dios que era justo, no solo permitir, sino ordenar el tráfico infame de carne humana? ¿Pudo el enemigo mas vengativo, el mas miserable vagabundo rebajar su moral hasta este estremo?

Segun este Dios, su pueblo escojido, no solo recibió órdenes para comprar de los jentiles que los rodeaban, sino que se le permitió comprarse entre ellos mismos por cierto número de años. La lei para la compra de judíos se encuentra en el cap. 21 del Exodo: «Si comprares un esclavo hebreo, seis años te servirá: al sétimo saldrá libre de balde. Cual era el vestido con que entró, tal ha de ser aquel con que saldrá. Si tenia mujer, la mujer tambien saldrá con él. Mas, si su señor le hubiere dado mujer, i le hubiere parido hijos e hijas, la mujer i sus hijos serán de su señor, i él saldrá solo. Que si el esclavo dijere: «Yo amo a mi señor i a mi mujer e hijos, no quiero recobrar mi libertad»; el dueño lo presentará ante los jueces, i arrimándole a los postes de la puerta, le horadará la oreja con una lezna i quedará esclavo suyo para siempre.»

¿Es posible creer que Dios fuese el autor de esta lei infame? ¿Es posible creer que el Padre amante de todos nosotros aprisionase los hermosos brazos de los niños con manillas de hierro? ¿Es posible creer que indujese a la servidumbre con la esposa i el hijo? ¿Es posible amar a un Dios que dicta tales leyes? ¿Es posible no odiarlo i despreciarlo?

No se habla de los jentiles como de seres humanos; no se habla de sus derechos. Eran el alimento de la espada, i sus cuerpos servian solo para el látigo i la cadena.

(*Se continuará.*)

CARTA PORTEÑA.

Valparaiso, Julio 22 de 1887.—Reverendo Padre Padilla:—En *La Patria* del 20 del actual, salió un suelto de crónica, en el cual aparece que el siervo de la Congregacion de los S. S. C. C. de Jesús i María, don Augusto Jamet, habia comprado una casa i sitio en Santiago i un terreno en Casablanca por la friolera de sesenta i tres mil ochocientos cuarenta i tres mil pesos!

Sería conveniente que el Gobierno pusiera coto a estas adquisiciones jesuíticas. Estos ya son dueños de valiosos fundos, casas, haciendas, etc., etc. Los jesuitas minan. Nadie lo ignora.

•

Algo sobre el Matadero.

Como prometí en una de mis anteriores dar algunos datos de empleados del Matadero, hoi, en posesion de algunos, los doi a la publicidad, ofreciéndole continuar en mi tarea hasta concluir completamente.

El Cordovés llegó el año 82 de boletero a la Estacion del Matadero, en un estado tan pobre i miserable, que todo su equipaje se reducia a unos cuantos atados de mala ropa i un catre en peor condicion.

Tan pronto como llegó, principió por trabar relaciones con ciertos vecinos acomodados i comerciantes, a los cuales pedia prestado, ya los servicios de mesa, ya dinero, ofreciendo devolvérselos al otro dia; pero los que tuvieron la desgracia de prestarle algo, jamás vieron sus objetos, mucho ménos su dinero.

Por el año 1883 se emprendieron nuevos trabajos del ferrocarril en el socavon, formándose líneas provisorias para los trenes lastreros; de los materiales de esas nuevas líneas se *guachapeó* una gran cantidad de durmientes (nuevos por cierto), los que se escondió en su casa. En seguida, buscó un carpintero para aserrarlos, haciendo siempre este trabajo de noche. Consiguió con el recordado *Gorras duras* D. Espinosa (Jefe de la Estacion de Valparaiso en dicho año) que el carpintero que Cordovés tenia trabajara unos estantes o escritorios para la Empresa del fe-

Se nos va

Vá la entretencion.

rrocarril, que entónces necesitaba para sus oficinas, los cuales, como he dicho, fueron hechos con la madera de los famosos durmientes. Las cuentas por estos trabajos eran hechas por el mencionado carpintero, se presentaban a la Contaduría i allí eran pagadas. Una vez que le pagaban al carpintero, Cordovés que, siempre lo acompañaba, lo esperaba en la puerta de la escala de la Contaduría i le decia: «Yo te guardaré el dinero que a tí te pertenece»; lo cual tampoco realizó, porque jamás el pobre carpintero vió un solo centavo de su trabajo, i lo único que consiguió fué que Cordovés le diera un reloj de oro, por sesenta pesos, que no valia diez.

En esa memorable fecha de los durmientes, se hizo tambien trabajar algunos muebles por el mismo carpintero, sin pagarle por cierto, pues solo le daba la comida, la cual era hecha de garreos que recojian sus niños en el Matadero.

El por supuesto jamás almorzaba ni comia en su casa: siempre o se iba al café de un tal Flores o se pegaba al grasiento Gallardo o a los otros abasteros.

Me desviaba de la cuestion. Principió por amueblar su casa, lo que medio consiguió. El pobre carpintero al cabo fué mandado cambiar sin pretesto alguno, a fin de quedarse con su trabajo.

Como a este famoso *reivindicador* de durmientes de nuevo cuño le agradó mucho el negocito de muebles, buscó a otro carpintero llamado José, peruano, quien le trabajó algunos muebles para su casa i muchos otros para la venta, no pagándole ni la décima parte de su valor, hasta que, aburrido ya de no recibir su pago, tuvo que mandarse cambiar entre gallos i media noche; porque, cuando ya cansado de trabajar, sin provecho alguno, no queria continuar, Cordovés lo amenazaba con el calabozo o la barra. (¡Mui buena manera de pagar!)

Después de la ida de este pobre carpintero peruano, lo calumniaba Cordovés diciendo a todos que se le habia fugado robándole doscientos pesos, por lo que yo creo que fué éste i nó aquél quien robó ese dinero, puesto que jamás le pagó su trabajo.

Después de todo esto, por medio de chismes, intrigas i maldades, indispuso a un jóven Ramon García, comisionado por los señores Tiffou Hermanos de Santiago para la compra de cueros lanares. Este jóven se habia venido con toda su familia a vivir en el Matadero; pero el infame Cordovés le quitó el sustento a esa familia, apropiándose él la comision después de haber hecho despedir a aquél. La casa de Tiffou tenia mucha confianza en el nuevo comisionista, depositando en sus manos grandes sumas de dinero para la compra del artículo ya mencionado. Este Cordovés, por su parte, al principio trataba de aparentar que cumplia mui bien, i por estas apariencias, encontró luego un nuevo medio de esplotar a los señores Tiffou, haciéndoles luego un pedido de madera de raulí para su taller de mueblería, i diciéndoles que esta madera no se encontraba en ésta. Aquéllos no trepidaron en mandarle su pedido. Tan pronto como Cordovés lo recibió, cambió mucho en su manera de portarse, i como la cabra tira al monte, principió por atrasarse, quedándose con una fuerte suma de dinero i con el pedido de la madera, la que no pagará nunca.

Para mi próxima continuaré con este *reivindicador* de nuevo cuño, porque hai mucho que decir.—*Parnell.*

TEATRO SANTIAGO.

—Padre, gran noticia!

—¿Cuál, Negro?

—En el teatro Santiago......

—¿Fuiste antenoche a *La Mascotta*?

—Sí, Padre, i no me arrepentiré nunca de haber ido; mui al contrario.

—Segun eso, ¿*La Mascotta* estuvo como de costumbre?

—Nó, Padre. ¿No se acuerda de que se estrenaba la tiple cómica Rodriguez de Dalmau?

—Tienes razon, Negro. ¿Qué tal estuvo?

—Sobresaliente! Se estrenó comprando el sitio donde se estrenaba.

—No te entiendo, Negro. ¿Para qué i con qué fin habia de comprar el teatro Santiago o parte de él?

—Pero es que lo compró contra toda su voluntad.

—Negro, vienes mas enigmático...... esplícate o, si nó......

—A eso voi. Por culpa de unos malditos zuecos que se puso, se ganó un porrazo mas grande que el peñon de Jibraltar.

—Pero, me decias que habia comprado......

—Claro! con el porrazo. ¿O acaso a Su Paternidad no le pasa lo mismo de cuando en cuando?

—Bien, Negro; i ¿no hubo otra novedad?

—Sí, Padre: el *Fritellini*, hecho mui bien por Silva.

—¿I los demás?

—De Cuello, ¿para qué decir nada? De Lampre, simpático artista del porvenir, le diré que cada dia progresa más; creo que, si sigue cultivando su arte, con el tiempo será un tenor cómico de la talla de Allú o de su mismo compañero de escena, a quien tan bien secunda en *La Mascotta*.

—Eso ya lo sabía, Negro, i soi de tu misma opinion.

—¿No tienes otra nueva para mi gacetilla?

—El estreno del barítono Terradas, que trabajó anoche en *La Tempestad*.

—Me han dicho que es un buen artista.

—Todavía no me atrevo a juzgarlo. Lo haré cuando le haya visto i oido en otra representacion.

—¿I qué reemplazante tuvo en esa obra la señora Linares?

—La señora Rupnick, esa simpática artista, tan justamente querida del público por su belleza, su donaire i, sobre todo, por su talento artístico.

—Es decir que la nueva empresa cuenta con dos nuevos i buenos artistas.

—Sí, Padre. I el público con ánsias espera ver a Terradas hoi en *El Juramento*.

—Yo tambien iré a verlo, Negro, para juzgarle de cuerpo presente.

—Es lo mejor. Como Su Paternidad desconfia de su fiel Negro......

—¿Qué estás refunfuñando?

—Nada, Padre...... que le dejo la guardia a otro para ir yo tambien.

—Lo veré...... Pero, está bien; irás conmigo i, si me has engañado i me haces pagar mal mis dos pesos,...... ya sabes!......

—No tenga cuidado, Padrecito.

IQUIQUE.

Julio 12 de 1887.—Reverendo Padre: —Habiéndose anunciado por telégrafo desde Valparaiso la venida de don Anfion Muñoz, Intendente de este departamento, medio Iquique se puso de pié para recibir al mui digno mandatario i darle la bienvenida.

Todas las embarcaciones menores que están al servicio del público fueron engalanadas con la bandera nacional para esperar al laborioso i honrado mandatario que llegaba a hacerse cargo del puesto que ocupa como Intendente.

Parecia la bahía un jardin de flores con sus embarcaciones llenas de jente, que se habia dado cita para ir a saludar al amigo i al mandatario.

En el muelle habia más de mil almas, que tambien quisieron darle a aquél los parabienes por su feliz regreso a Iquique.

Jamás esta ciudad habia hecho una manifestacion tan pomposa a ningun jefe político.

Cierto es tambien que jamás Iquique habia tenido un mandatario mas justiciero, urbano, trabajador i honrado que el señor Muñoz.

La media docena de Iscariotes que le han hecho una guerra a muerte por no haber éste accedido a pretensiones que podian comprometer su honorabilidad, han quedado con las orejas lacias como los asnos cuando están cansados i rendidos por el peso que en sus lomos llevan.

La prensa opositora, *El 21 de Mayo*, rejentada por un buen papa-natas, debe meter sus columnas en los depósitos del Colorado, cuyas cajas pertenecen al señor Maquiavello.

Esos escritorcitos de mala muerte tienen que agachar el moño i no rebuznar como rebuznaban en ausencia del señor Muñoz.

Cierto tipo que se dice injeniero de minas, consultor de farsas, i cierto médico que palmoteaba las manos cuando se dijo que el señor Muñoz no volveria jamás por estos trigos, deben estar con tánta nariz i con la cola entre las piernas.

Anden, Iscariotes indecentes, de corazones podridos i gangrenados! Fuera, badulaques!

Con permiso de Su Paternidad me callo por un momento. Tendré el honor de saludarle en el próximo vapor.—*Olimpo I.*

SOLICITADAS.

MODELO DE SACAMUELAS.

El Miércoles fué una señora a hacerse sacar una muela por manos del barbero que tienen los Padres Mercedarios en la calle de las Claras, al costado sur de la puerta principal del templo.

Por torpeza del sacamuelas, la que iba a estraer se le quebró, causándole a la señora tan agudo dolor, que involuntariamente se llevó las manos a la cara.

Pues el tal barbero, como para echarle a ella la culpa de su torpeza, le dió tan feroz golpe en la mano con el gatillo, que se la dejó hinchada, profiriendo al mismo tiempo una gruesa interjeccion.

Recomiendo el barbero de los Mercedarios al público en jeneral, i en particular, al Protomedicato.—*N. M.*

VALPARAISO.

Julio 22.

•—Al dirijirse al Norte la familia Sarratea en el vapor *Laja*, entre los muchos jóvenes que fueron a despedirla a bordo, uno de ellos, F. M., desesperado con la partida de una de las señoritas, no sabemos si de amor, o por otra clase de sentimiento, en el instante en que mas jente habia en los costados del vapor, se tiró al mar estrellándose la cabeza en un bote i sumerjiéndose después en el agua. Al grito de angustia lanzado por varias señoras i señoritas, que le vieron caer, otro jóven, que debe ser cómplice del anterior o un valiente a toda prueba, quitóse su levita i se lanzó al agua a salvar al que queria poner fin a sus dias de una manera tan trájica, i en presencia talvez del sér que no volveria a ver. Consigue el salvador librar al suicida, ayudado de varios fleteros i le colocan en un bote desmayado i cubierto de sangre, que le manaba por una grande herida que tenia en la frente.

Como es consiguiente, este hecho produjo gran consternacion entre la jente séria, i una grande algazara entre los fleteros, que de todo se burlan.

¡Cuándo será que haya una polisía a bordo, siquiera el dia de salida de vapores, i que ponga atajo a los infinitos abusos que los fleteros cometen con los pasajeros!

•—Difícil será encontrar bichos mas crueles que ciertos individuos, empleados en la policía secreta, para con los que aprehenden en altas horas de la noche; i, si nó, que lo diga uno a quien llaman *el Tio*. En noches pasadas encontró éste a un individuo que iba por la calle de Maipú en busca de la botica de semana para curarse una herida que le acababan de inferir en la cabeza. Verlo *el Tio*, obligarlo a que mostrara la herida i agarrarlo a puñetes, patadas i rodillazos hasta dejarlo bañado en sangre fué obra de un minuto. Lo condujo al cuartel a punta de golpes, i pocos momentos después lo hacia poner en libertad amenazándolo con que, si se quejaba, le costaria mas caro.

•—La vieja Delfina, sacristana i tapadera de todas las picardías del sota-cura de la capilla del cerro de la Cordillera, amenaza con mandar presos a los niños que venden *El Padilla*. El dia que yo sepa que algo les haces a esos niños, te probaré que el cuerpo de celadores de la Cordillera no está a las órdenes de bestias hipócritas i de tan baja ralea como tú.

•—El que necesite conductoras por mayor, puede pasar a escojerlas al *chinchel* de la Juana, Delicias 194, donde las encontrará *remoliendo* todos los dias. Tienen de cabron al chico Arestizábal, mocoso que debia ir a mamar un par de años más ántes de andarse luciendo con mujeres.—*El Corresponsal.*

MIS GRABADOS.

SE NOS VA LA ENTRETENCION.

¡Ai! don Cárlos de Borbon,
Que era nuestro encanto ayer,
Se va para no volver!
¡Se nos va la entretencion!

Ya que nos deja
Sin remision,
Acompañemos
Al gran señor
Hasta dejarlo
En su wagon
I escuchar tristes
Su último adios.
Siga su curso
La procesion.

Los nobles de esta nacion,
A despecho de la lei,
Lo habríamos hecho rei;
Pero ¡ai! la Constitucion
No nos permite
Dar un *malon*
A la República
Que ella creó;
I a más, el pueblo
Es tan bribon,
Que rei no aguanta
Ni al mismo Dios.
Siga su curso
La procesion.

Cuando el *ilustre* varon
Vuelva a Europa, contará
Que ha encontrado por acá
A tánto i tánto... simplon,
Que, por ser nobles,
Penan ¡ai, Dios!
I muchos de ellos
Capaces son
De dar un brazo
Por el honor
De tener títulos
I algun blason
De esos que valen
Un real o dos.
Siga su curso
La procesion.

Juro al conde que en la Plata
No hallará muchos carlistas,
Ni pechoños monarquistas
Que hacerle puedan la pata.
Vete al Infierno,
Mal español,
I que algun dia
Desde el vapor
Al mar te caigas
Deseo yo,
I que te trague
Un tiburon,
I nunca vuelvas
A dar horror
A aquella España
Que te espulsó
Por asesino
I por traidor!
Siga su curso
La procesion.

AVISOS.

CHICHA BUENA CLASE, VENDE Bodega Damajuana Tricolor, a $ 2. 50 i $ 3.00 arroba. Calle 21 Mayo núm. 6.

TEATRO SANTIAGO.
EMPRESA DIEGO HERNANDEZ.
HOI:
EL JURAMENTO.
Mañana
Funcion diurna con rebaja de precios:
LA MASCOTTA.
Para la noche:
ADRIANA ANGOT.
A las 8 en punto.

GRAN DEPÓSITO DE TRIPES.
21 DE MAYO AL LADO DE LOS BAÑOS.
Encerados para pisos, jergones, pisos para pianos.
Catres de bronce i fierro, gran surtido.
¡¡Tripes!! 500 dibujos a la vista a todos precios.
Hai miles de artículos sueltos para hombres i señoras.

¡¡Ojo!! 21 de Mayo 44
AL LADO DE LOS BAÑOS
Hai en venta cajas de fierro contra incendios, mamparas para escritorio i un mostrador.

IMPRENTA I LITOGRAFIA
DE
«EL PADRE PADILLA».
En esta imprenta se hace toda clase de trabajos tipográficos i litográficos a precios, sin competencia, con prontitud i buen gusto.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III — Santiago, Miércoles 27 de Julio de 1887. — NÚM. 444

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

—

En el mismo capítulo del mismo inspirado libro se nos dice: «Quien hiriere a palos a su esclavo o a su esclava, si muriere entre sus manos, será reo de crímen. Mas, si sobrevivieren uno o dos dias, no estará sujeto a pena porque hacienda suya es.»

¿Es posible creer que Dios llamara a alguno de sus hijos hacienda de otros? ¿Se puede creer que Dios hiciera del látigo que desgarraba las espaldas un medio legal para inducir al trabajo? ¿Debemos considerar como un altar el poste del sacrificio? ¿Eran los hijos queridos de Dios los ladrones i verdugos de niños i mujeres?

Se dice hoi que, si es cierto que el Antiguo Testamento contiene la barbarie de su época, en cambio, el Nuevo Testamento es perfecto en su moral, i que en sus pájinas no se encuentra una sola mancha. Como asunto de hecho, el Nuevo Testamento está mas en favor de la esclavitud humana que el Antiguo.

Por nuestra parte, no queremos, no podemos adorar a un Dios que sostiene la institucion de la esclavitud. Aborrecemos i desafiamos a ese Dios. No queremos su Cielo ni tememos su Infierno.

MATRIMONIO «INSPIRADO».

¿Hai algun clérigo ortodojo que sostenga hoi que cree buena la institucion de la poligamia? ¿que alguna vez fué buena? ¿Hubo algun tiempo en la historia del mundo en que fuese correcto tratar a la mujer como una propiedad? No trateis de contestar estas preguntas diciendo que la Biblia es un libro estraordinariamente bueno, que a él debemos nuestra civilizacion, i que sin él el hombre habria permanecido en el estado salvaje i la eterna noche de la ignorancia. Esta no es una respuesta. ¿Hubo un tiempo en que la institucion de la poligamia fué la mas alta espresion de la virtud humana? ¿Hai alguna mujer cristiana, civilizada, intelijente i libre que crea en la virtud de la institucion de la poligamia? ¿Somos nosotros mejores, mas puros i mas intelijentes que lo que Dios fué cuatro mil años há? ¿Por qué habíamos de aprisionar a los mormones i adorar a Dios? La poligamia es justamente tan pura en Utah como lo fuera en la tierra prometida. El Amor i la Virtud son iguales en todo el mundo, i la Justicia es la misma en todas las estrellas. Todos los idiomas del mundo no son suficientes para espresar la impureza de la poligamia. Hace del hombre una bestia; de la mujer, una esclava. Destruye el hogar, destierra la virtud, arranca de la voz humana sus mas dulces palabras, i hace del corazon una caverna, donde se arrastra i silba la sutil serpiente del mas aborrecible sensualismo. La familia constituye la base de la civilizacion. La buena familia es la unidad del buen gobierno. Las virtudes se desarrollan alrededor de la santa tierra del hogar; se agrupan, florecen i esparcen su perfume alrededor del hogar donde un solo hombre ama a una sola mujer. Sin las sagradas palabras de amante, esposo, madre, padre, esposa, hijo, hogar, el mundo no es sino un cubil, i los hombres i las mujeres, animales.

¿Por qué la jóven inocente i la madre amante habian de adorar al Dios sin corazon de los judíos? ¿Por qué con sus puros e inmaculados labios habian de leer la despreciable relacion de la deshonestidad inspirada?

La union de un hombre con una sola mujer es la ciudadela de la civilizacion. Sin esta clase de matrimonio, la mujer es presa i esclava de la lujuria, i el hombre retrocede a la barbarie i al crímen. De todo corazon odiamos todas las teorías de la vida, si el sagrado hogar no es el fundamento de ellas. Arránquese del mundo la familia, el hogar, los hijos nacidos del amor, i nada quedará. El hogar donde la virtud habita con el amor es como un lirio con corazon de fuego—la flor mas hermosa del mundo.

(*Se continuará.*)

FRANCISCO BILBAO

I EL ESCULTOR PLAZA.

—

El Deber, periódico quillotano, es decir del pueblo de las buenas manzanas, las mas grandes de toda la República, en una série de interesantes artículos que está publicando sobre Francisco Bilbao, dice lo siguiente:

«Han pasado muchos años después de su muerte i hasta hoi, el fundador de las sociedades obreras de Chile (Francisco Bilbao) no tiene una estátua en los paseos de las capitales de provincia de la República!»

Bueno será que el colega quillotano sepa que la sociedad de obreros de la capital i de *idem* en Copiapó, no han sido ingratas con el jóven socialista, puesto que han encargado, cada una por su cuenta, una estátua al escultor Plaza, quien pidió el dinero adelantado, *se aparchó* con él i, como el mas tramposo i ruin de los *mestritos*, se rie hoi de los que tuvieron el candor de creerlo de buena fé.

No culpe, pues, el colega quillotano a los pobres obreros, que se han quitado el pan de la boca para pagar la deuda de gratitud contraida con el abnegado defensor de los derechos del pueblo; culpe sólo al *mestrito*, que fué a Europa con el objeto de aprender las de Quico i Caco para reirse de las jentes honradas.

Mas cuidado en adelante, colega, para que no dé palos de ciego!

Cuando se escribe para el público, es bueno saber lo que se escribe. De lo contrario, *herrar o quitar el banco.*

POR LA CULATA.

—

—Padre, vengo como una botella de champaña.

—¿Fermentado?

—Nó, Padre: tapado.

—¿Por qué? ¿has estado entre napolitanos?

—Más o ménos. Fuí a un Asilo de Beneficencia a visitar a un asilado, muchacho de unos diezíocho años de edad, de buena carita i de carnes apretadas.

—¡Qué pintura tan interesada haces de ese muchacho!

—Conviene a mi empeño, Padre, hacerla así.

—Adelante.

—Esos muchachos del Asilo están bajo la direccion de dos presbíteros, uno que hace de Director, i el otro, de Subdirector.

—¡Hum! Esto huele a Asilo de la Patria.

—¡Qué olfato tiene Su Paternidad!

—Aunque no soi de largas narices.

—Bien. De los dos presbíteros, el Subdirector ha hecho ahí la del buei Tapanca. Empezó agasajando a tres de los muchachos de mejores bigotes. Luego siguió con algunos regalillos. I acabó por invitarlos a su cuarto.

—¡Carambita!

—Lo que pasó entre las cuatro paredes del cuarto del Subdirector no lo sé. Pero supongo que debe haberles dado a los muchachos una tremenda azotaina, porque los niños están que apénas dan paso.

—¿Tendrán sabañones en los piés?

—Sí...sabañones...sabañones.

—¿I?

—I... se armó la gorda, porque los chicos no se quedaron con los azotes. Quejáronse al Director. Este ordenó se levantara un sumario. Encargóse de levantarlo el inspector jeneral. De dicho sumario se desprende que el Subdirector es antiguo artillero i que conoce el arte de cargar cañones por la culata.

—¿I ese sumario?

—Una vez hecho, se le entregó al Director.

—I el Director lo echaria al fuego.

—Así parece. Pero pierda cuidado Su Paternidad, que álguien se ha encargado ya de poner los hechos en conocimiento del señor Ministro de Instruccion Pública.

—¡Diablos!

—¡I dicen, Padre, que el Director de dicho Asilo es capellan de otro Asilo de niñas.

—¡Oigan!

—Así es que, si el Director tiene inclinaciones djametralmente opuestas a las de su colega, ¡pobrecitas de ellas!

—Todos estos escándalos, muchos de los cuales quedan entre sábanas, son debidos únicamente al celibato sacerdotal. Esos fusiles, que se llaman presbíteros o frailes, cuando se encuentran cargados hasta la boca, el dia que estallan, suele irse el tiro por la culata.

—¡Que venga entónces cuanto ántes el matrimonio de los sacerdotes para que acaben de una vez los huachos i los tapones de botellas!

—Amen.

I NO HA ESTADO EN PARÍS.

—

Hermanos mios: el talento natural no necesita haber estado en París para desarrollar sus facultades pictóricas, escultóricas o poéticas. Conozco simples pintores de puertas, de esos que vulgarmente se llaman de *brocha gorda*, que sin haberse movido nunca de las cenizas, sin haber pasado mas allá de la pirámide que hai en la calle de San Pablo, ni ménos llegado hasta el *leon de piedra* que está mas abajito, pintarrajean la delantera de un despacho o de un almacen con tan marcado gusto artístico, que no lo harian mejor ni los pensionistas que el Gobierno manda a *las Uropas*, como dice mi Negro. I, si nó, pruebas al canto.

¿Cuál de nuestros *aventajados* pintores es capaz de pintar en una muralla el famoso «Mira que te mato—Muero por mi gusto», que un simple *rotito*, autor anónimo, trazara con mano maestra en mas de un bodegon de arrabal?

Respóndame, con una mano en la conciencia i la otra en...... cualquier parte, el mismo Pedrito Lira, ese acicalado Narciso del arte nacional; respóndame, si es capaz de hacer otro tanto.

¡Pa Mayo! ni aunque se ponga *en cuatro uñas!!!*..

Otra prueba más:

No queriendo que se me juzgue de apasionado por el talento natural de los hijos del pueblo, ni queriendo apocar el talento de los que han estado en el Viejo Mundo más de quince años, como el señorito Lira, invito a todos los que se den por aludidos a pasar a ver las pinturas que está ejecutando al vuelo (i sin modelo vivo) en la esquina de las calles Ahumada i Moneda el rotito Pancho (álias el pinta-monos.)

Pasen a ver, que ahí está lo bueno!

Vayan, hijitos, i convénzanse de que no hai necesidad de ir a Europa para pintar con arte, con *ñeque*, figurines, marinas i paisajes. Pasen a ver por sus propios ojos i se confesarán vencidos ante el talento natural de un pinta-monos al destajo, sin reglas de perspectiva, de anatomía, de proporciones, de arqueolojía, de harmonía, i sobre todo de aquel famoso *gris plateado*, encanto de los coloristas..........

«Onor al altissimo pittore!»

OLVIDO.

—

—Muchacha, ¿por qué no sales?
Te espero ya largo rato.
¿En qué estás?—Dando a mi rostro
La postrer *mano de gato*.

Pero diga usted, señora:
¿Se ha puesto aquel negocito?
—¿El tapa-rabo? Jesús!
¿Acaso de él necesito?

De abundancia son mis carnes,
En mi trasera primores;
Razon por la cual no admito
A la espalda secadores.

—Está bien; pero la moda....
—Qué moda ni chico muerto!
Yo con ballenas o alambres
No aprisiono al pobre tuerto.

Por fin, después de argumentos
De mas o ménos razon,
La niña obligó a la vieja
A salir con polizon.

Para lucir el postizo,
Salieron las dos en talle,
I tomaron un carrito
De no recuerdo qué calle.

La conductora se acerca
En demanda del pasaje,
I la vieja, dada al Diablo,
Hace el mas feo visaje.

I roja como un guinda,
Echa mano a su bolsillo,
El cual por desgracia estaba
Debajo de su tontillo.

I dice a la conductora,
Que es agria como el agraz:
—Si quiere usted que le pague,
Métame la mano atrás...

ESCUELAS NOCTURNAS.

—

—Padre, nómbreme visitador de escuelas.

—¿Soi yo por ventura Ministro de Instruccion Pública?

—Es que yo no quiero, Padre, que me nombre visitador de escuelas fiscales.

—¿I de qué escuelas me hablas entónces?

—De ciertas escuelas que funcionan toda la noche, Padre.

—Pues, hombre, no conozco yo esas escuelas.

—Yo sí que las conozco. Esta semana me he ocupado en visitarlas todas. Hai una que es casi un liceo, que se llama Escuela del Club de la Union. Allí llegan los alumnos, adultos en su mayor parte, a las diez u once de la noche. I, aunque las puertas del liceo se cierran a la una de la madrugada, los *niños* mas estudiosos i aprovechados se quedan estudiando hasta el amanecer.

—¿I qué estudian, Negro?

—Estudian en unos libros desencuadernados, con láminas i cortes dorados.

—¿I qué enseñan esos libros?

—Creo que Injeniería agrícola, porque el maestro les enseña a distinguir una vaca grande de una chica.

—¿I no se les enseña la Aritmética tambien?

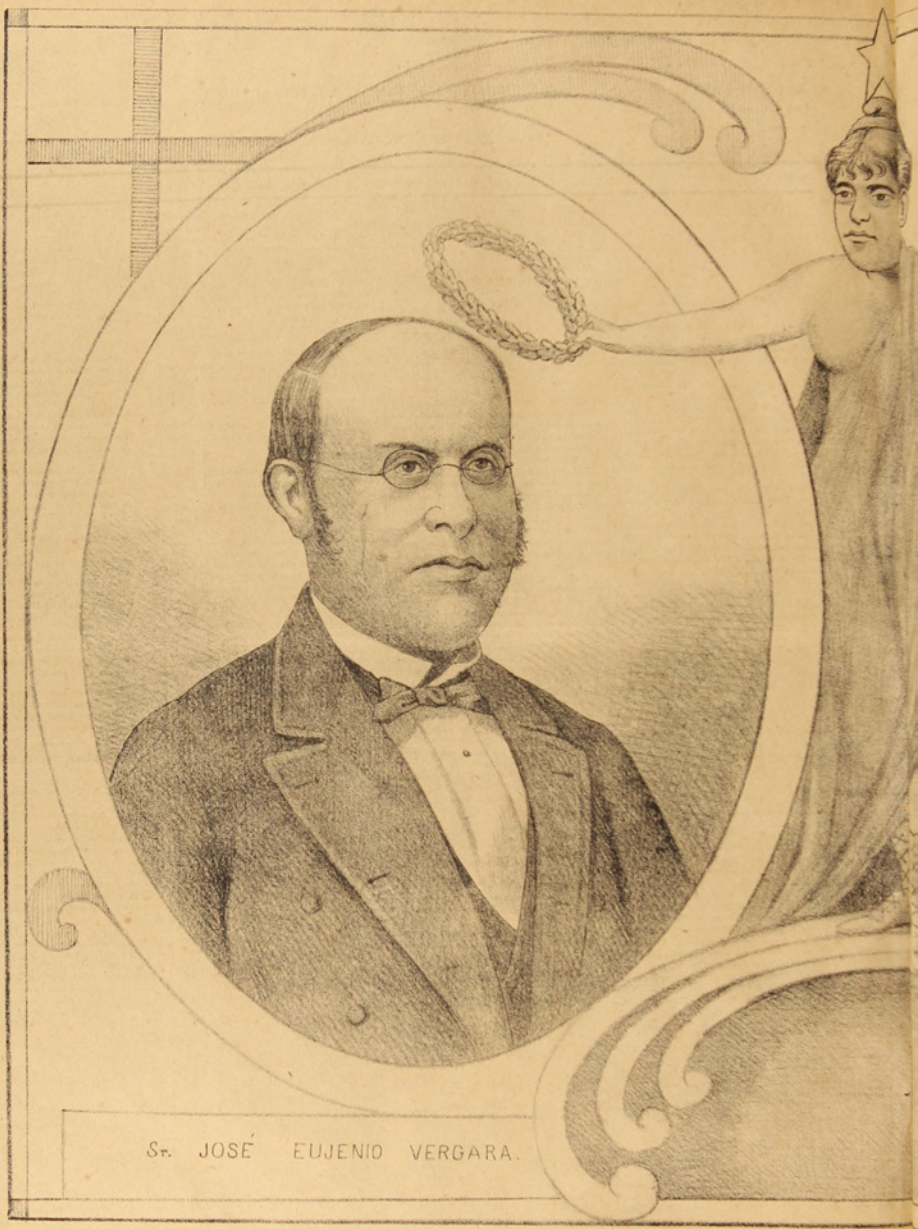
—Sí; pero los alumnos son mui porros para las matemáticas. ¿Querrá creer Su Paternidad que todos ellos, estudiantes antiguos, no saben contar más que hasta nueve?

—No se les castigará, Negro.

—¡Como nó, Padre! Entre ellos mismos se premian i se castigan. A los mas aplicados se les dan unos juguetitos de hueso o de metal; i a los flojos les pasan el cepillo i los echan a sus casas limpios como patenas.

—¿I el mobiliario es bueno?

—Cambian de bancas a cada momento.



Sr. JOSÉ EUJENIO VERGARA.

JENERAL D. DOMINGO AMUNÁTEGUI.

Parece que los alumnos tuvieran piduyes, pues no aguantan en una más de media hora.

—Mejor sería que estudiaran un oficio esos guagualones.

—Sí estudian tambien la ebanistería, i han salido de entre ellos talladores de lo fino.

—¿I a talladores no más aprenden?

—Nó. Hai otros que estudian el arte militar i se pasan toda la noche apuntando...... al blanco.

—I...... ¿qué tales punterías?

—Tienen mui poca seguridad en el pulso, porque, los que una noche apuntan bien, en otra noche no dan en bola.

—I ¿para qué quieres tú ser visitador jeneral de esas escuelas nocturnas?

—Para evitar que los alumnos cometan algunas faltas, mui feas, como la de echar patos, verbi-gracia.

—¿Qué es eso de echar patos?

—Servirlos en la mesa de estudio, pues, Padre.

—¿I las demás escuelas?

—De ellas le hablaré otro dia, Padre.

RENCORES CLERICALES.

—

Vulgaridad parece decir que los católicos llevan sus odios hasta mas allá de la tumba; pero ahora lo digo porque puedo ilustrar el dicho con hechos mui recientes.

Sabido es de todos que don Mauricio Cristi fué durante largos años secretario íntimo de don Benjamin Vicuña Mackenna; i es sabido tambien que, muerto el ilustre escritor, su familia encargó a Cristi la árdua tarea de catalogar los impresos i manuscritos del finado, con el objeto de ofrecerlos en venta al Gobierno de Chile, que no hace mucho dió por ellos cincuenta mil pesos.

El trabajo que hizo Cristi, que no pudo ser hecho por nadie, no valia ménos de cuatro a cinco mil pesos. Pero Cristi, por cariño a la memoria de don Benjamin, convino con la viuda de éste en hacerlo por la miserable suma de mil pesos.

Ocho meses se pasó en Colmo ordenando los manuscritos i documentos históricos de Vicuña Mackenna, tiempo en que Cristi no recibió medio centavo.

Vuelto a Santiago, le escribió a la viuda pidiéndole un adelanto sobre su trabajo para subvenir a las apremiantes necesidades de su familia. Pero la viuda le contestó que tuviera paciencia hasta que el Gobierno le diese el dinero en que habia comprado la biblioteca de su esposo, porque ella estaba tan escasa de recursos, que no podia hacerle aquel adelanto.

Tiempo después, volvió Cristi a escribir a la señora Subercaseaux, sin obtener mas respuesta que una igual a la primera: que no tenia recursos.

Entónces, Cristi se dirijió al escritorio de don Ramon Subercaseaux, hermano millonario de la viuda, i le dijo:

—Señor, usted sabe que yo le he hecho a su señora hermana, doña Victoria, un trabajo por valor de mil pesos, como puede usted verlo por estas cartas de la señora. Su hermana me dice en ellas que no tiene recursos por ahora. Durante nueve o diez meses de trabajo, no he recibido medio centavo, como se desprende de estos cuarenta boletos de prendas que usted vé aquí. Ya no tengo más que empeñar. ¿No podria usted prestarme algun dinero, que yo le devolveré cuando su hermana me pague a mí?

¿I sabes, lector, lo que le contestó el millonario?

Lo siguiente:

—Cristi, reconozco la justicia de su peticion; además, yo le estimo a usted. Pero mis creencias relijiosas me prohiben prestarle a usted el mas insignificante servicio. ¡Usted ha escrito en *El Padre Padilla!*

—Sí, señor; es verdad. Pero yo tambien he servido a su hermana de usted por un precio insignificante, que ella no me ha pagado, apesar de estar concluido mi trabajo.

—Así será. Pero a mí me es imposible servir a usted.

I don Ramon Subercaseaux se paseaba por su escritorio dando bufidos de toró en primavera.

Cristi tuvo que retirarse con el desaliento en el alma i la pena en el corazon.

Habia servido casi de balde a la hermana de un millonario, la habia servido bien, i no se le pagaba su trabajo, ni siquiera se le hacía un pequeño adelanto *porque habia escrito en «El Padre Padilla»!*

¿Qué tal?

Pero esto no es nada.

Poco tiempo después que a Cristi se le hubieron pagado sus mil pesos, recibió una carta-tarjeta, firmada por don Nemecio Vicuña, en la que le decia que hiciera sacar, a la brevedad posible, una hijita para cuyos restos Cristi habia pedido hospedaje en la sepultura de don Benjamin Vicuña Mackenna.

Cuando murió la hijita de Cristi, éste le escribió a don Benjamin, que entónces residia en Viña del Mar, pidiéndole un rincon para ella en la sepultura que Vicuña Mackenna habia hecho construir cabe la capilla de piedra que existe en el Santa Lucía.

Don Benjamin contestó que, no solo no era un servicio el que se le exijia, sino que deseaba que el cadáver de la hija de Cristi estuviera al lado del del hijo del grande escritor, pues «aquellos dos ánjeles se acompañarian en la tumba.»

Cristi, en contestacion a la carta-ultimatum de don Nemecio, contestó otra a doña Victoria, pidiéndole un pequeño plazo para practicar algunas dilijencias tendentes a exhumar el cadáver de su hija.

¡Ah! olvidaba decir que en la carta de don Nemecio, éste le decia a Cristi que, si pronto no sacaba el cadáver de su hija de la sepultura de don Benjamin, aquél se veria en la necesidad de enviarle a su casa los restos de su hija *con un oficial de policía!*

Poco tiempo después, Cristi recibió otra carta, firmada por Blanca, hija de don Benjamin, en la que se le instaba nuevamente a sacar aquellos restos que estaban contajiando con su inocente oríjen democrático el cadáver de un miembro de la aristocracia chilena!

Entónces, Cristi contestó, a doña Victoria, que tuviera la bondad de esperarlo algunos dias a fin de practicar las dilijencias del caso en la oficina del Rejistro Civil.

¡Oh! aquello fué una bomba de dinamita caida en el pechoñísimo hogar de la familia Subercaseaux!

La viuda de don Benjamin Vicuña Mackenna le contestó a Cristi que dejara a su hijita donde estaba con tal de que no se metiera con esa jente del Rejistro Civil.

Miéntras tanto, la hija de Mauricio Cristi, de ese jóven que fué secretario íntimo i buen amigo de don Benjamin Vicuña Mackenna, está accidentalmente depositada en el coro de la capilla del Santa Lucía, de ese monumento del arte erijido por un hombre que no supo abrigar odios en su corazon i que consideraba la estadía de los restos de un ánjel como el mejor compañero de los restos de otro ánjel, que era un pedazo de sus entrañas i un jiron de su hermosa alma!

Las cartas a que he hecho alusion están a la disposicion de quien ponga en duda lo que acabo de relatar que, si en nada empaña la gloria del ilustre escritor i del amigo sincero, son en cambio un estígmata de oprobio para esa raza de los Subercaseaux, raza de miserables fanáticos, cuyos odios i rencores son capaces de despertar en su sueño eterno hasta a los que en este mundo no alcanzaron a manchar sus blancas alas en el lodo del fanatismo relijioso.

TALCA.

—

Julio 19.—Mi estimao Riverenda:—Yu saber pur la diario *séria* que la cura párroco Pargas pida a la Municipio la da uno cuadra de terreno en la barrio Oriente pur edifica la iclesia porque oyendo el misa la depoto. Esta estar la gran mentirosa de la cura Pargas, pur no necesitando misa la depoto de la barrio Oriente. Lo que necesitando ser trabacar pur compra la pan e la alimenta cuotidiano e no ir a la iclesia pur oye la mentira de la fraile ociyosa. ¿Qué pareciendo, Riverenda? ¿No ser mucho micor que la Municipio dando uno cuadra de terreno a la popre pur haca uno ranchita pa vivilo? Mi Mariquito la escriba a yusté un posdato cun esta mismo asunto.

*—In la Hotel Inclés, la roja hace uno mes como trecienta peso a uno cóvenes que viniendo del Sur e aloca en esta pigucheu. Sempre la ropa en esta hotel a la pasaquero, porque siendo la dueño una primer pillo que conociéndose aquí. Cuando yusté viene, Riverenda, aquí no aloca por naita en esta madriquero de pilla, pur robándolo hasta la hábito. La gran pilla dueño llamándose Siervó.

*—Otro vez subiendo la carro urbana e me dico uno caballero: Mi no conociendo uno conductora ma ladron que el rucia Isabelo Olipare, e la Zoilo Bravo, e la Elviro Gutierro, e la Celio Gonzalo; e mi recomendando a la Lavinio 1 e a la Rosario. Aquella ladron, junta con la inspector, pega a la pasaquero que subiendo rascao e la bota de la carro, e cuando va sola en la nocho la ropan toa lo que tiene. Yu no la deca pur la mano. De yusté, Riverenda, atento servidora.—*J. Rechynzkins.*

Posdato.—Riverenda Padillio: No la da a la cura Pargas uno cuadra de terreno en la barrio Oriente yusté; e si la da la Municipio, yu la manda datos de las privones municipales que botando a favor de la cura. Esta iclesia estar pur prédica la política a la pechoño. Mister Rechynzkins me da la permiso pur dalo un aprazo a yusté, Riverenda, e a su Necrita.—*Mariquito de Rechynzkins.*

TEATRO MUNICIPAL.

—

El Domingo tuvo lugar en nuestro primer coliseo el espléndido concierto organizado por el distinguido primer barítono don Heriberto Francesch i la aplaudida i simpática artista señorita Asuncion Linares.

El programa se cumplió en todas sus partes con la unánime aceptacion del escojido público que ocupaba todas las localidades del teatro.

La romanza de *Los Sueños de Oro* fué aplaudida hasta el frenesí, i el señor Francesch tuvo que repetirla.

El hermoso valse de *Los Mosqueteros Grises*, que tántos aplausos le valió en el Teatro Santiago a la señorita Linares, fué igualmente hecho repetir en medio de los mas entusiastas aplausos.

El duo de la zarzuela *Jugar con Fuego* fué un nuevo triunfo para la señorita Linares i señor Francesch.

El primer acto de *Los Diamantes de la Corona*, una de las obras favoritas de la señora Linares, fué mui bien interpretado i aplaudido en todas sus escenas. Parece que el público recibia con agrado cada nota que se escapaba de los labios de los simpáticos artistas.

La Música Clásica, zarzuela espiritual i de bellísima música, conocida i aprendida de memoria por nuestro público, fué desempeñada con talento por la señorita Linares i los señores Diaz i Francesch.

El señor Narvaez pintó su paisaje en el breve espacio de cuatro minutos i el público tributó al distinguido artista su admiracion traducida en los mas unánimes i merecidos aplausos.

La señorita Linares cantó en la *Música Clásica* hermosas peteneras que hicieron pasar agradables ratos al público i especialmente a los españoles que estaban en gran número en nuestro elegante Teatro Municipal.

Nos alegramos sinceramente del brillante éxito obtenido por los iniciadores del concierto aludido i deseamos que se lleve a efecto la idea de seguir organizando nuevas funciones los Domingos venideros.

Dado el espléndido resultado obtenido en este primer concierto, es de suponer que en los siguientes el público siga dispensando sus favores a los distinguidos artistas, separados de la compañía de zarzuela del Teatro Santiago de una manera tan violenta como injustificada.

VALPARAISO.

Julio 25.

Entre los muchos pechoños ociosos que creyeron venir a darse tono acompañando al conde de la Brea i que solo consiguieron ponerse en ridículo ante la jente séria de este puerto, figuraban Pancho, Macario i José Ramon Ossa, un señor Rodriguez i el jesuita Capdevila. Estos hicieron el papel de mayordomos del austriaco, i se portaron con una jenerosidad réjia con las jentes que ocuparon para el trasporte del equipaje de Bella Vista al Hotel Francia. Ocuparon a siete mozos en la conduccion de maletas, cajas, atados i bolsas (bolsas que parecian fardos); i últimamente iba un mozo con dos jaulas repletas de zorzales de todos colores. A cada mozo, después de depositar en el Hotel las cargas que llevaban, se les pagaron....5 centavos, diciéndoles que a S. M. debian servir de balde. Muchos de esos *corteros* botaron en presencia de ellos el *quintito* con que se les pagaba su jornal.

Con los fleteros sucedió la misma cosa; pero éstos le echaron tántas puntas i maldiciones, que, si el mar no se traga el vapor, se estrellará contra una roca.

*—El urinario de la Plaza de la Justicia está tan inmundo i desaseado, que hace huir a estornudos a todo el que se acerca a él; i esto es que todos estos dias se han ocupado cuadrillas de presos i peones en andar barriendo las plazas para que el nuevo Intendente vea que la policía se ocupa en el aseo de la ciudad.

*—Un abuso mui vergonzoso se ha establecido desde tiempo atrás por los secretarios de los juzgados del crímen, gracias a la tolerancia o condescendencia de los jueces del crímen; consiste éste en que, a cada individuo que cae preso i es condenado a 2, 6, 8, 10 o mas dias de prision, el secretario le cobra $ 2 por derechos de secretaría, cuando no ha tenido ni la desgracia de conocer al delincuente o multado; pero, si no paga los $ 2, no sale. De esta manera es cómo el delincuente sufre una infinidad de castigos por un solo delito; por ejemplo, los golpes de los *pacos*, las inmundicias del calabozo, la multa que le aplica el juez i los derechos de secretaría.

*—Les advierto a los consumidores de longanizas, salchichones i quesos de chancho que, en el Baron, cerca de la que fué Finca de Acevedo, desde hace tiempo el italiano Domingo Montti tiene una fábrica de esos comestibles, i compra los caballos a $ 7 i los perros gordos a $ 2. Ya pueden comprender si esos artículos serán lejítimos o falsificados.—*El Corresponsal.*

AVISOS.

TEATRO SANTIAGO.

EMPRESA DIEGO HERNANDEZ.

HOI:

La aplaudida zarzuela en dos actos, titulada:

MARINA.

i el sainete lírico:

LA COLEJIALA.

A las 8 en punto.

GRAN DEPÓSITO DE TRIPES.

21 DE MAYO AL LADO DE LOS BAÑOS

Encerados para pisos, jergones, piso para pianos.

Catres de bronce i fierro, gran surtido.

¡¡Tripes!! 500 dibujos a la vista a todos precios.

Hai miles de artículos sueltos para hombres i señoras.

¡¡Ojo!! 21 de Mayo 44

AL LADO DE LOS BAÑOS

Hai en venta cajas de fierro contra incendios, mamparas para escritorio i un mostrador.

IMPRENTA I LITOGRAFIA

DE

«EL PADRE PADILLA».

En esta imprenta se hace toda clase de trabajos tipográficos i litográficos a precios sin competencia, con prontitud i buen gusto.

CHICHA BUENA CLASE, VENDE.

Bodega Damajuana Tricolor, a $ 2. 50 i $ 3 00 arroba. Calle 21 Mayo núm. 6.

POR 40 PESOS

SE VENDEN

colecciones completas de *El Padre Padilla*. Se remiten a provincia libres de gastos para el comprador.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

AÑO III — Santiago, Viérnes 29 de Julio de 1887. — NÚM. 445

CORDONAZOS.

¡PARE EL ARPA I SIGA EL PIANO!

He tenido la paciencia de esperar diez largos meses que el horizonte político se despejara para ver claro el porvenir de Chile.

Pero nada he conseguido, porque siempre las densas nubes de la duda, de la indiferencia i del proselitismo a granel me han impedido abarcar con la vista aquel horizonte.

I porque no espero ya ver claro; i porque la última evolucion política me ha confirmado en mis temores de que la actual administracion fuera como la anterior; i porque es casi seguro que los asuntos electorales en la próxima campaña correrán en manos de hombres tan honorables como Cotapos i Oyarzun; i porque veo que el Presidente de la República i sus Ministros nada hacen por cumplir el programa presidencial; i porque noto que nos vamos *clericalizando* a todo vapor en la prensa, en la Cámara, en la administracion i en todas partes; i porque todo eso i mucho más acontece, yo, que como simple soldado, pero sin desmayar jamás, he luchado en contra de las huestes de la bandera negra, haciendo la vista gorda cuando mis compañeros de lucha flaqueaban o delinquian, todo porque soi liberal i patriota como el que más, me creo en el deber de dejar a un lado quijotescas contemplaciones i empezar a vapular a diestro i siniestro, sin reparar en el uniforme del que caiga bajo el peso de mi vapuleo!

Por hacer la política gubernativa en odio a los clericales, a quienes aborrezco tanto como ellos me aborrecen a mí, víme mil veces calumniado, no solo por mis enemigos, que eso no habria tenido gracia, sino que por mis propios amigos i correlijionarios.

Hasta se llegó a decir que yo me habia vendido al Gobierno!

Todo lo sufrí en obsequio de mi causa, alentado por la esperanza de que en no lejano dia recojeria el premio de mis amarguras con solo ver al liberalismo cavando la sepultura del funesto bando conservador.

Desengaño tras desengaño he ido cosechando; hoi no quiero continuar la cosecha, i prefiero repartir palos entre todos los pájaros que en el campo de la política se están comiendo la semilla echada allí por la mano de los Errázuriz i de los Pinto.

¡Pare, pues, el arpa i siga el piano!

DON JOSÉ MANUEL BALMACEDA.

El recuerdo de este hombre grande (por la lonjitud de su frájil esqueleto) me acongoja constantemente, llena mi alma de amargura, llegando a ser mi constante pesadilla: se me ha metido entre ceja i ceja que este hombre, pobre hombre, será funesto para el país, apesar de su intelijencia, de su buen carácter i de las hermosas prendas que le adornan, que todos le conocemos i que le atrajeron la simpatía unánime de los verdaderos chilenos cuando empuñó las riendas del Gobierno Supremo i empeñó nuestro buen nombre, nuestra decencia i acaso retrase nuestro porvenir por dondequiera que se le mire.

Las amargas decepciones i felices contrastes que nos presentan los Presidentes contemporáneos contribuyen a fortificar la apatía i el desgano con que siguen la cosa pública los que no miran la política como una fuente segura de especulaciones ni buscan en sus tortuosos manejos el sucio pan de cada dia. Para los que vivimos de nuestro trabajo, la política es un campo de abrojos que hieren al tocarlos i hieden al pisarlos. Por el contrario, el gremio numeroso de logreros, que en Chile se multiplican como las ratas, encuentran en la política una profesion mejor que muchas otras; se conceptúan tan dignos i honorables como esa falanje de alegres mujeres que encuentran preferible traficar con el pudor ántes que recurrir al trabajo de sus manos para satisfacer las necesidades del lujo i las mil esterioridades de esa vida ficticia i bulliciosa, que creen la única aceptable en este mundo i la única posible. Por más que usted predique, los politiqueros seguirán haciendo política como la vieja que amasa su pan i la ramera que ejerce su profesion para comer..

Don Joaco Perez, de feliz memoria i querida existencia, se dejó conducir al poder sin odios, temores ni esperanzas. Sin abandonar su risita volteriana, gobernó el país con acierto, diplomacia i la sagacidad de un colejial astuto, travieso, pero prudente. Durante su pacífica administracion cayó una mancha de tinta que afeó una pájina de su historia; pero esa mancha no cayó por su culpa, i el buen Joaco la habria borrado a tiempo, no hai que dudarlo, con su propia sangre, si los elementos disponibles se lo hubiesen permitido. Líbreme Dios de inculpar a un hombre que hizo cuanto pudo en cumplimiento de su deber. Don Joaco, que escaló silencioso la Moneda, descendió sin hacer ruido, pero dejando tras de sí cariño i respeto. Subió pobre i no bajó rico; subió casi desconocido, de incógnito, i bajó sin enemigos, dando un nombre de bien a la Historia de su patria. I aunque don Joaco sea jeneral *in partibus*, será siempre mi grande i buen amigo.

En pos viene don Federico Errázuriz, gallo bien conocido en la cancha por su plumaje i afiladas estacas. Se presenta combatido por la parte liberal e independiente, que le recibe con temores que bien pronto este hábil hombre de Estado desvanece con talento al retirarse del poder, que ejerció con firmeza i patriotismo. Su pérdida ha sido para el país una calamidad nacional.

Le sucede don Aníbal Pinto, hombre sobrio, modesto, que no hizo jamás grandes discursos ni ampulosas promesas. Engrandeció en el poder; fué un mandatario digno, grande i *honrado* en toda la estension de esta dudosa palabra que talvez no se escuche ahora en el palacio de los Presidentes que se han presentado a reemplazarlo. Don Aníbal Pinto nos hizo muchos bienes reales, positivos; pero nos irrogó un gran mal, tan grande que todavía no alcanzamos a comprenderlo: este hombre mal intencionado permitió sepultarse con la Honradez, que habia sido en vida su mejor compañera, sin acordarse que sus sucesores quedaban viudos i privados de tan preciada compañía. ¡Que la Historia te perdone un capricho tan oriental!

Si hemos de creer que es *el hombre quien honra al destino*, el codiciado sillon de la Moneda no ha debido crujir ufano al recibir los kilos del nunca bien ponderado don Domingo Santa María.

Se dice que el sillon de los papas romanos fué profanado por una gran p... apisa, que la historia escandalosa de aquella corte p...... udorosa consigna bajo el nombre de Juana. Si este hecho es verídico (i me inclino a creerlo porque por allá todo es posible), no encuentro fundada tánta alharaca como ha producido la permanencia del gran Santa María, durante cinco largos años, en el sillon presidencial de una republiqueta p...... acífica, mui p...... aciente i rep...... osada como la nuestra.

¡Pobre viejo Lovelace! No te queda mas recuerdo que el mal que has hecho. Enciérrate en un convento para huir del desprecio público; haz voto de castidad i ruega a Dios que te quite la *voluntad*, ya que te ha privado de la *posibilidad*. Allí, en el retiro, encontrarás la quietud de las personas virtuosas, dispuestas a regalar su alma al Cielo cuando el Diablo ya no necesita de su cuerpo ni para hacer un par de ojotas. Allí entregado a la oracion i al recojimiento, recibirás el triste consuelo de ver que tu sucesor es mas digno de lástima, porque ha recibido tu herencia de gobernante-charlatan, sin tener ni tu talento ni tu potencia.

(*Se continuará.*)

UN VIEJO PROVERBIO.

—¿Con que te casaste?
—Sí.
—¿I es jóven tu mujercita?
—Tiene quince años.
—¿Bonita?
—Hermosa como una hurí.
—¿Rica?
—Su padre es un Creso.
—¿I te ama?
—Con toda su alma.
—¿I eres feliz?
—Calma, calma......
No mucho: te lo confieso.
—¿Qué es lo que te mortifica?
¿Por que dichoso no ser
Si te adora una mujer
Jóven, santa, bella i rica?
—Te diré la verdad pura:
Un año casado estoi,
I hasta aquí padre no soi
De ninguna criatura.
I la culpa es sólo mia
Porque, cuando yo era mozo,
Encontraba el mayor gozo
En.... en cierta porquería......
Talvez aquel vicio ejerza
Fatal influencia hoi en mí......
¡¿Por qué entónces no dormí
Con mi camisa de fuerza?!......
Por mi mano me busqué
El mal que ahora lamento......
—Amigo, mucho lo siento......
—¿Qué puedo hacer?
—Nó lo sé.
—Si no tengo descendencia
I un dia llego a enviudar,
Se me va, amigo, a escapar
Con mi mujer una herencia......
—Pues, hombre, hai que resignarse,
Porque el proverbio es mui llano:
«Quien busca el mal *por su mano*
Vaya al Infierno a quejarse!»

EN OBSEQUIO DEL PUEBLO.

Nuestro paternal Gobierno, en cuanto supo por los diarios que una manga de malhechores se habia descolgado sobre la capital, se preocupó vivamente de la seguridad de los pobres, ya que los ricos viven en las calles mas centrales, mas alumbradas i mejor custodiadas por la policía, i ya que ellos viven en palacios de cal i ladrillo, que parecen formidables ciudadelas.

Despues de profundos i detenidos estudios, el paternal Gobierno de Chile esclamó: ¡Eureka!

Habia encontrado la incógnita del problema: los criminales no seguirian incomodando a los vecinos pobres de Santiago.

I el Gobierno, en su paternal amor por el pueblo, hizo venir del Sur un *escuadron* de Húsares para dar una tremenda carga de caballería a los criminales.

Si *escuadron* es aumentativo de *escuadra*, i *escuadrilla* su diminutivo, creo que los tales Húsares bien podrán ser una *escuadrilla*, jamás un *escuadron*.

Pero en todo caso debemos agradecer la paternal medida tomada por nuestro Gobierno de hacer venir a aquellos valientes Húsares, por más que con ellos nada de provecho haya podido hacer el paternal Gobierno de Chile.

Porque, al querer distribuir los 79 Húsares en el servicio de la poblacion, hubo desde luego que separar 19 para guardias i servicios de cuartel, i otros 15 para ordenanzas i asistentes.

Quedaron 45 Húsares; divididos en 3 turnos, correspondieron a cada uno 15 hombres, que fueron repartidos, *in mente*, de este modo: 1 para el barrio de la Estacion; 1 para el de Yungai; 1 para el del Matadero; 1 para el oriente de la poblacion; 1 para el barrio de la Chimba; i.... ¡10 para el riñon de la ciudad!

Pero nuestro paternal Gobierno, despues de nuevos i mas profundos estudios, reconsideró aquel primer acuerdo, por cuanto creyó que los barrios pobres, siendo tan estensos i populosos como son, nada ganarian con que un Húsar fuese a pasar malas noches por aquellos pagos, como creyó así mismo que diez Húsares eran una guinda para custodiar el barrio de los millonarios.

I nuestro paternal Gobierno dictó la siguiente sentencia:

«Vistos i considerando: 1.° que vale más que coma uno bien que nó cincuenta mal; 2.° que conviene que los pobres estén en contínua lucha con los bandidos para que no pierdan aquéllos su carácter guerrero, que tan a las marabillas se aprovecha en las épocas de guerra; 3.° que los pobres tienen pocos intereses que guardar i que les hacen un servicio los facinerosos quitándoles la vida que tarde o temprano habria de quitarles el hambre; 4.° que los ricos merecen toda clase de consideraciones i cuidados, ya que son los únicos que tienen tratos i contratos nutritivos con los Gobiernos,

Decreto:

Distribúyanse los 79 Húsares venidos del Sur entre otros tantos millonarios, a fin de que les sirvan de edecanes en la calle i de custodios en la casa.—*El paternal Gobierno de Chile.*»

Eso es grande, eso es noble, eso es paternal!

Un Gobierno tan paternal como el nuestro debe darles a los rotos un fusil en tiempo de guerra; en tiempo de epidemia, un cementerio en las Higueras de Zapata; si roba, quinientos azotes; i si mata, cuatro balazos i el golpe de gracia.

¿Qué mas quieres, exijente pueblo de Chile?

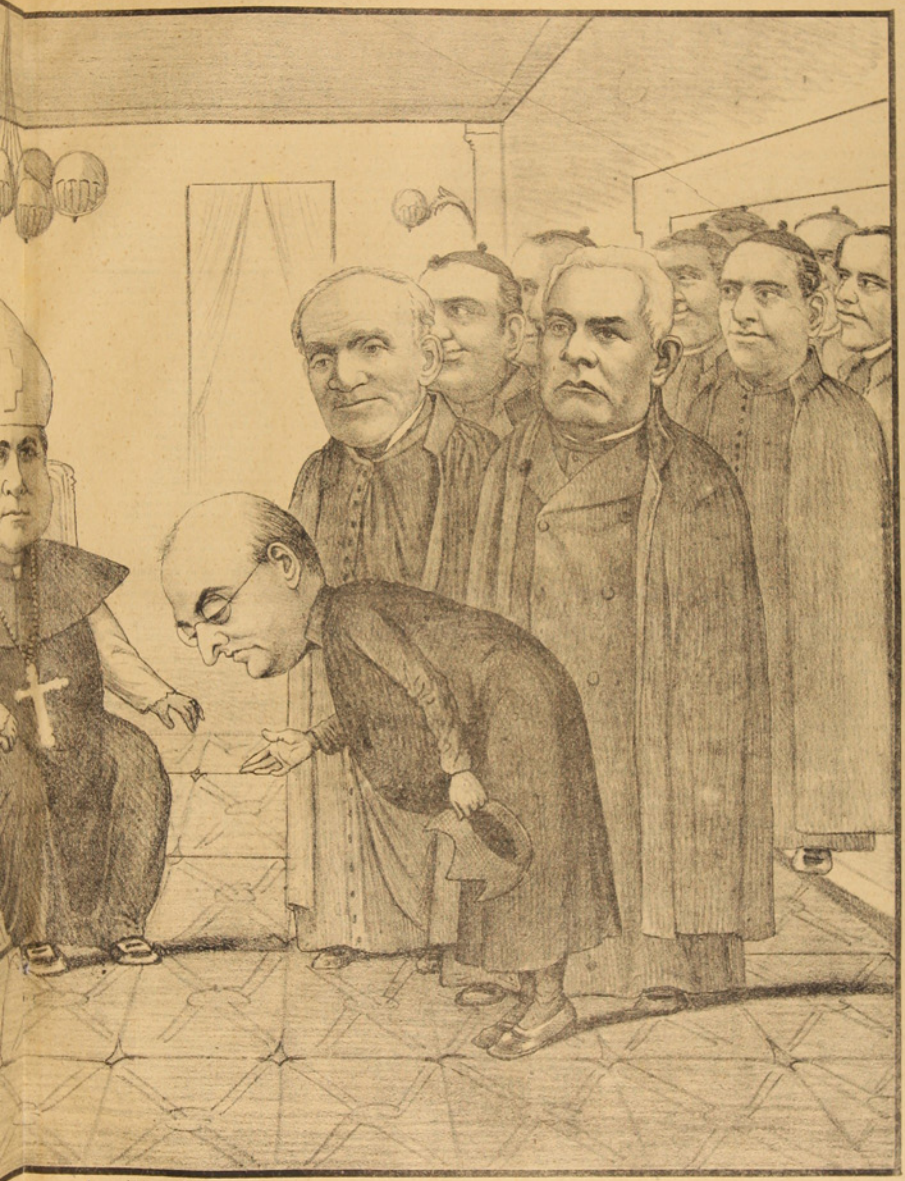
ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

LA GUERRA «INSPIRADA».

Si lo que dice la Biblia es cierto, Dios ordenó a su pueblo elejido destruir a los hombres únicamente porque defendian su tierra natal. No les era permitido perdonar ni al tembloroso anciano de blancos cabellos, ni al tierno infante defendido por los brazos de su madre. Se les ordenó matar a las mujeres, i atravesar con sus espadas de guerra al niño no nacido. «Nuestro padre celestial» ordenó a los hebreos matar a los hombres i mujeres, a los padres, hijos i hermanos, pero que dejasen con vida a las jóvenes. ¿Por qué no mataban a las jóvenes? ¿por qué las perdonaban? Léase el cap. 31 de los Números, i se verá que las jóvenes se repartian entre los soldados i los sacerdotes. ¿Hai en la historia de la guerra algo mas infame que esto? ¿Es posible que Dios permitiese que las violetas de la castidad, que crecen i derraman su perfume en el corazon de la doncella, fuesen holladas por los brutales piés de la lujuria? Si esto fué ordenado por Dios, bajo las mismas circunstancias, ¿cuál habria sido la órden de un demonio? Cuando en este siglo una mujer, una esposa, una madre, lee estas relaciones, deberá arrojar el libro con desprecio. Un jeneral que diese hoi semejante órden, permitiendo el asesinato i la violacion de un pueblo conquistado, sería execrado por todo el mundo civilizado I, sin embargo, si la Biblia dice la verdad, el Dios supremo e infinito fué un salvaje.

No hace mucho tiempo en las llanuras del Occidente, en un sendero que conducia a una cabaña, se encontraron los cadáveres de dos niños i su madre. El pecho de ésta estaba cubierto de heridas que

El cumple-año



años de D. Mariano.

habia recibido defendiendo a sus hijos. Habian sido asesinados por los salvajes. Supóngase que, al contemplar estos despojos, álguien hubiese dicho: «¡Esto fué ejecutado por mandato de Dios!» — En Canaan hubo innumerables escenas como ésta. No habia piedad en la guerra inspirada. Dios enarboló la bandera negra, i ordenó a sus soldados matar aún al infante que sonreia en los brazos de su madre. ¿Quién es el blasfemo: el que niega la existencia de Dios, o el que cubre la túnica del Sér Infinito de sangre inocente?

Se nos dice en el Pentateuco que Dios, el padre de todos nosotros, entregó millares de doncellas,— despues de haberles muerto a sus padres, madres i hermanos —para satisfacer la brutal lujuria de hombres salvajes. Si hai un Dios, le rogamos que escriba en su libro nuestro nombre, i al frente de éste, que negamos la mentira que se le atribuye.

(*Se continuará.*)

IQUIQUE.

Julio 19 de 1887.—Reverendo Padre: —Segun las noticias que nos comunican los diarios del Sur, se han reconcentrado todos los bandidos en la capital, donde hacen de las suyas a vista i paciencia de la policía.

Aquí, a Dios gracias, nos hemos librado de ellos hasta la fecha, aunque han llegado varios célebres Cacos, los que mui poco han durado en este puerto, por miedo de ser alojados en el Restaurant Larrañaga o de ir a invernar al Hotel Arancibia. Nuestro comandante de Policía está con su oido de zorzal puesto donde se mueve la lombriz, por lo que los *niños* no calientan el colchon por muchas horas; luego hacen rumbo a las pampas de los caliches. Pero como no ha de haber cosa cabal en esta vida, hai muchos pillos que merodean en los alrededores de esta poblacion, i que tienen sus capitanes que maniobran a la luz pública, i con el descaro mas grande alcahuetean a los bandidos que se ocupan en descuerar a la jente honrada i trabajadora.

Esos bandidos habitan en los minerales vecinos de esta poblacion, que son las de Huantajaya i Santa Rosa.

Se llevan recorriendo mina por mina, i cuando encuentran alguna con olor a alcance, van i la denuncian por despueble, aunque la mina haya sido trabajada constantemente años de años i con un crecido número de operarios. A ellos nada les importa este amparo, ni su esplotacion constante, porque su profesion es la de denunciadores de propiedades ajenas, o salteadores de minas.

Estos facinerosos se valen de una infinidad de pícaros ociosos que toman el nombre de tinterillos i jestionan de lo lindo para quitarles las minas a sus verdaderos dueños. Los mismos iniciadores de los denuncios sirven de testigos i jureros, i con dicha hermandad embrollan al jénero humano, porque la prueba es lo esencial para la Justicia, i como este gremio cuenta con jente lista para hacer la señal de la cruz a la hora que el juez los llame, no tiene más que fallar en contra del pobre minero; i héteme aquí que, despues de haber sacrificado tiempo en correr el pozo de ordenanza, laborear a los cuatro vientos por tener un alcance que satisfaga sus gastos i sus sacrificios, se vé robado i salteado por estos forajidos denunciadores.

¡Pobre Minería i maldito Código de Minería el que en la actualidad tenemos! El es la causa de tántas maldades i el mejor apoyo del vandalaje minero. Hasta el ñato Frias ha tomado la profesion de denunciador o de palo blanco. En fin, este ñato se presta para todo; pero jamás para hacer el mas pequeño bien a nadie.

Nuestros jueces debian obrar en conciencia para estos asuntos, i nó dar tántas franquicias a estos malvados que arruinan a los mineros.

No echeis en saco roto, señores Virdósola Donoso i Martinez Ramos, las súplicas de Olimpo I, que hace en representacion de la Minería i de la Justicia.—*Olimpo I.*

«EL TALLER ILUSTRADO».

En dias pasados leia en *La Epoca* un articulejo en que el pintor Pedro Lira decia que *a él solo* le habia remitido una fotografía de su trabajo, premiado en Paris, el escultor Virjinio Arias. Yo me quedé indeciso, pensativo, haciéndome estas reflexiones: ¿Será posible que Arias no le haya mandado tambien otra fotografía a su colega el escultor Blanco, editor, propietario, único redactor, colaborador, cronista, repórter *e tutti quanti* de esa simpática publicacion artistica? Arias es muchacho intelijente, me decia yo, i como tal, debe de tener buena memoria para no olvidar que Blanco fué el primero en Chile que aplaudió i publicó a los cuatro vientos la noticia de la primera mencion que obtuvo en París el laborioso jóven por sus obras de escultura. El fué el primero que, con una hidalguía inusitada, i hasta desconocida entre sus colegas, trabajó para que se le diera a Arias una pension a fin de que pudiese estudiar con mas desahogo en aquel foco del arte.

De consiguiente, Arias no puede ni debe ser ingrato para con Blanco. Además, éste, en más de una ocasion, le ha publicado en *El Taller* los trabajos que ha modelado en París, colmándole de elojios i estimulándole a que trabaje cada dia con mas empeño a fin de que logre coronar sus sienes con los laureles del arte. Luego, Arias no puede olvidarse de su bueno i desinteresado amigo, enviando al aristocrático pintor la fotografía de su obra, i nó a su colega escultor i periodista.

Eso equivaldria a una ofensa gratuita i grosera que todos criticarian. Mas aún; cuando Arias mandó a Blanco las fotografías del proyecto de monumento a Vicuña Mackenna, éste, sin fijarse en que él tambien pretendia dicho trabajo, mandó poner en un bonito i lujoso marco dichas fotografías i las exhibió en el almacen de Kirsinger i en la Esposicion de bellas artes del Orfeon Francés para que todo el mundo las viera.

Si esto no merece aplauso, venga el Diablo i cargue con el hijo de mi madre!

Lira recibió las fotografías del *Descendimiento*, las pegó todas arrugadas en un cartoncito i las mandó al almacen de Kirsinger, sin ir a colocarlas él mismo, como lo hace con los cuadritos de pacotilla que pinta.

Personalmente he ido a ver las fotografías de Arias i me ha subido la mostaza a las narices al verlas en tan mala luz i tan arrugadas. ¿Le faltaron *chirolas* a Lira para comprar un marquito decente, como lo hizo Blanco? Yo se las podia haber proporcionado. Pero no son las *chauchas* las que le faltan, sino la hidalguía. Si hubiera sido alguno de sus mamarrachos, ¡qué lindo marco le hubiera puesto!!

Hoi, pues, al ver en *El Taller Ilustrado* la bonita i esmerada litografía del *Descendimiento*, me reconcilio con Arias porque sé que a su colega Blanco tambien le mandó las mismas, i si éste no las exhibió fué, sin duda, porque estaban en poder del litógrafo con el fin de copiarlas, como lo ha hecho de una manera espléndida, i de dar una sorpresa a sus lectores.

Resultado final: quedó, pues, de embustero el pintor Lira diciendo que *él solo* habia recibido las fotografías, cuando el editor de *El Taller* las recibió al mismo tiempo, puesto que llegaron en el mismo vapor.

Te salió, Lirita, el tiro por la culata.

¡Cuándo dejarás, hombre, de ser tan diablo con tus *hermanos de trabajo*!

Jénio i estatura... hummmm!......

SOLICITADAS.

Recomiendo al núm. 56 A. de la calle del Ejército Libertador un poco de mas educacion i sujetar un poco mas su lenguaje; i que las palabras que dice no sean tan largas como su nariz, porque de lo contrario me veré obligado a contar unos cuentecitos.

Para otra vez, en el caso de que no te enmiendes, aparecerás con nombre i apellido.

VALPARAISO.

Julio 27.

Reverendo Padre:—Con el ánimo algo desalentado le dirijo la presente:

Nos habíamos forjado la ilusion de que el Presidente Balmaceda, para indemnizarnos de las fuertes pérdidas, humillaciones i violencias, que hemos soportado durante la pasada administracion provincial, nos hubiera enviado, si nó un Echáurren o un Vicuña Mackenna, por lo ménos, un hombre de reconocida actividad, cierta enerjía de carácter i espíritu emprendedor i progresista.

No queremos por esto ofender en lo menor al mui caballeroso señor Freire; pero reconocemos que su carácter, por demás tranquilo i conciliador, le impedirá hacer las reformas que son de indispensable necesidad, en los servicios de administracion i justicia.

Es público i notorio que no hai ya un empleado gubernativo que no cometa abusos, con la seguridad de quedar impune.

La lei i la justicia son escarnecidas hasta el último grado, de tal manera, que uno se ruboriza de ser chileno!

La administracion de justicia está en manos de los hombres ménos honrados i escrupulosos, con rarísimas escepciones.

Los Intendentes, desde Altamirano, se acostumbraron a nombrar, cada año, los mismos comisionados para fijar las patentes, i estos nombramientos han recaido, principalmente, en dos tipos, los mas sobresalientes entre los pillos de este pueblo, pero los mas dóciles i serviles instrumentos de la autoridad, durante las elecciones. Con este motivo, i seguros de la impunidad, cometen todo jénero de abusos, imponiendo mayor patente a los que no se hacen sus cómplices robando al Gobierno, a trueque de un arreglo vergonzoso, i ménos de la que les corresponde, a los que no tienen escrúpulo en alimentar la rapiña, por economizar algunos pesos.

Quisiera oir que algun comerciante, grande o chico, no haya sido esplotado en dinero o especies, o perseguido, caso de resistencia.

Una muestra. Un dia se presentó uno de los comisionados aludidos en la casa de los señores Hunzicker Gübler i C.ª i se llevó una pieza de rica cachemira; al cabo de un mes, más o ménos, como es costumbre de la casa, se exijió el pago de esa cuenta. El *honorable* comisionado protestó diciendo: «que cómo se le cobraba esa porquería, cuando él fijaba a la casa patente de 500 pesos, como casa importadora, en vez de 2,000 que le correspondian como casa consignataria»; lo que no es así.

En esta virtud, el señor Hunzicker nombró un apoderado para reclamar del abuso i declarar públicamente lo sucedido al señor Juez de Comercio, pues que era costumbre que los reclamantes entraban todos a la vez al salon de despacho, miéntras ahora, para ocultar al público las bochornosas revelaciones, solo se les permite entrar uno por uno.

De casualidad, encuéntranse en la calle los señores Hunzicker i Juez de Comercio, Urrutia. Impuesto éste de lo sucedido, suplicó a aquél no revelara nada, prometiendo dejarle la misma patente de $ 500. (Esto pasó el año pasado.)

¿Por qué los jueces se hacen cómplices, disculpándolos?

¿Es que todos son lobos de una misma camada? Son tan graves i comprometedoras las revelaciones i denuncios de este año, que el juez Pinto Agüero, tratando de sacar su cuerpo libre i sin comprometerse, pidió licencia como enfermo por un mes.

Inspiran tan poca confianza el Juez de Comercio, su secretario i sus empleados, que uno de los bancos de ésta ha colocado una caja de fierro en ese juzgado, para guardar un espediente de gran importancia, pues es sabido que el que quiere, i a mui *poco costo*, hace sustraer espedientes de esa oficina; i ¡qué otra cosa, cuando están casi botados, arruinados en estantes, como papel de estraza!

Del Juzgado de Letras se queja todo el mundo. Dicen que juez i secretario procuran enriquecerse pronto, mui pronto. Lo mismo pasa con los empleados, principiando por el negro Tapia; éstos no despachan un escrito si no hai *propina*, i son tan rudos i tan salvajes para tratar a los pobres litigantes, que muchas veces me han dado ganas de *tirarles con un tintero*.

El Juzgado de Apelaciones.... ¡ai, Padre! aquí sí que se paró el macho a mear!

Figúrese usted que el secretario de Cavada es su propio sobrino!

Ya es bien sabido por todo el mundo que para ganar un pleito en ese tribunal sin *apelacion* hai que untar las manos de tio i sobrino o enviarles el equivalente en un regalillo. Aquello da asco.

Antes de ser Cavada Juez de Apelaciones, los jueces de subdelegacion eran, en su mayor parte, caballeros honorables, las mas veces abogados; pero aquél principió a hacer pilatunas, revocando sentencias aplicadas con tánto rigor i justicia, que se suscitaron polémicas i cambios de notas, que no dieron otro resultado que ahuyentar a los buenos jueces, ocupando sus vacantes con redomados bribones o con ignorantes de capirote que, no sabiendo aplicar justicia conforme a la lei, obligan la apelacion, lo que lleva muchas i mui buenas chauchas a los bolsillos sin fondo de los señores Cavada.

De los jueces de subdelegacion i distrito me iré ocupando poco a poco, para sorpresa de los que no han prestado atencion a lo que creen no vale la pena i que es, sin embargo, la ruina i desesperacion de la jente mas pobre i desvalida.

Hai un receptor, viejo i achacoso, llamado Guerra, que ha declarado verdadera *guerra* al bolsillo de los pobres. Tengo sobre mi mesa de trabajo una cantidad de denuncios i datos de ese pájaro de mal agüero o ave de rapiña, que daré a luz próximamente.—*El corresponsal.*

MIS GRABADOS.

EL CUMPLEAÑOS

DE DON MARIANO.

El dia del natalicio
Del *pacífico* Pastor,
A darle pruebas de amor
Llega el adulon de oficio,
Clérigo batallador.
I entre los amigos fieles
Del ilustre don Mariano,
Tambien el cantorberiano
A venderle va pasteles
I a besarle va la mano.
Pero los batalladores,
Por si acaso, van armados
De puñales afilados,
Porque estos conservadores
Son hombres mui desconfiados.
¡Quién habia de pensar
Que aquellos hijos de perra,
Que ayer declaraban guerra
A ese Pastor ejemplar,
Hoi se le humillen por tierra!
¡Que a hombre tan intelijente
Me lo engañen como a un bruto!
Mas, de tal árbol tal fruto.
Con el trato de esa jente
Mariano está.... prostituto!
Por fin, aquellos bellacos
Se saldrán con su porfía,
I harán que sea, a fé mia,
Aun peor que los *treis-tabacos*
De la vieja Sacristía.........

AVISOS.

TEATRO MUNICIPAL.

Gran Funcion a beneficio de la OLLA DEL POBRE.

PROGRAMA:

1.° La zarzuela en un acto: *Por un inglés.* En esta pieza la señora Linares cantará las malagueñas de la zarzuela *Las dos princesas.*

2.° *Las Campanas de Carrion*, vals cantado por el señor Francesh.

3.° La romanza de los Diamantes de la Corona: *Lágrimas mias*, cantado por la señora Linares.

4.° Romanza de *El Relámpago*, cantada por el señor Diaz.

5.° Cuadro pintado por el señor Narvaez en cinco minutos.

6.° i último. La graciosa zarzuelita: *Picio, Adam i Compañía.*

Precios, los mismos del Teatro Santiago

Las entradas se espenderán hasta las doce del dia Domingo en la Sombrerería del señor Dumas i en la Confitería Santiago.

TEATRO SANTIAGO.

¡¡AL PÚBLICO!!

Para dar lugar a los ensayos de la grandiosa obra

BOCCACCIO

La Empresa ha acordado suspender las funciones hasta el SÁBADO PRÓXIMO, dia en que tendrá lugar el estreno de dicha obra.

Desde hoi se espenden las localidades, para el estreno de la obra indicada, en la Cigarrería del señor Lopez, Portal Fernandez Concha núm. 9½, desde las 10 A. M. hasta las 10 P. M.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III — Santiago, Sábado 30 de Julio de 1887. — NÚM. 446

CORDONAZOS.

¡PARE EL ARPA I SIGA EL PIANO!

Apostaria contigo, mi querido feligrés, hasta las sandalias de frai Manuel a que no sabes distinguir en el gallinero un gallo de un capon. Oye, pues, por si lo ignoras, i da mérito a mis palabras porque las dice un gallo viejo:

Entre los gallináceos se distinguen tres órdenes de plumajes.

El gallo inglés tiene las plumas desgreñadas, cortas, en desórden, afectadas por colores informes, fijos, pero opacos, con escepcion del *gallo jiro.*

El gallo bruto despliega mucha prosa en el gallinero; su cresta es enjuta, sin presentar ni vestijios de cicatrices en aquel voluminoso apéndice que adorna la parte superior de la cara, que muchos hombres suelen llevar con igual garbo i donaire en la sociedad; sus estacas son enormes, pero con ellas i con toda su bélica apostura no dispone de las gallinas i tan solo es el Monsieur Piérrot de los demás gallos. Es el primero en el cantar, i canta con voz sonora i descompasada; llama la atencion del gallinero, pero concluye siempre por fastidiar su canto importuno. Antes de cantar, despliega las alas, se hiergue, infla el buche i se muestra arrogante, con soberbia apostura, prometiendo un mundo, un gran acontecimiento; cualquiera diria que anuncia *urbi et orbi* la salvacion del gallinero o, como se dice en política, un gran manifiesto-programa que debe revolucionar al país trayendo abudante grano, esplendor, magnificencia, la admiracion del mundo civilizado!

Pero hé aquí que a mi buen gallo, ántes de concluir su canto, se le acerca un polluelo flaco i lo pone en vergonzosa derrota.

La pluma del gallo bruto es entera, larga, intacta i de colores chillones, mui vivos i pintarrajeados.

Una operacion rápida i sencilla basta para transformar al gallo en capon. Se acabó el canto, se olvidaron las promesas, programas i buenos propósitos; ya no existen compromisos. Ahora se trata únicamente de comer, comer siempre i engordar: todo queda a un lado, amor patrio, aspiraciones, delicadeza, trabajo. «Perezca el gallinero con tal que me llene el buche.» Hé ahí el programa del capon.

El capon se pasea por el gallinero humilde, silencioso i casi indiferente a cuanto le rodea: su gran preocupacion es dijerir pronto para engullir de nuevo. Para que no estorben sus pasos ni malogren sus propósitos, dirije miradas amorosas a los demás gallos; sus ademanes adquieren formas de estudiada cortesía i ensaya una cándida sonrisa que reparte a todos lados i prodiga con gracia que parece natural. Vive satisfecho, sin afanes, i duerme tranquilo sin tomar en cuenta la suerte que pueda correr el gallinero. Si el zorro hace estragos en él, tanto mejor; subirá al palillo mas elevado i desde allí contemplará a las víctimas, que serán para él otras tantas bocas ménos para el dia siguiente. El capon sigue echando caja; ya saldó sus hambres atrasadas; su plumaje toma hermosos colores tornasolados, matices suaves, brillantes, seductores; sus largas i sedosas plumas ofrecen un bonito conjunto; ahora pueden competir con las del *pavo real* i servir de graciosísimo adorno de la silla presidencial, que hoi ocupa el mas clueco de los mandatarios de que yo tenga memoria.

Ahora, lector, ya que has perdido en la apuesta las sandalias de frai Manuel, te las devuelvo con gusto si me contestas dos preguntas. ¿Quién fué aquel pollo que ensayó cantar como gallo en el Seminario de Santiago, esa gran fábrica de cañones rayados, donde forman el corazon a la juventud chilena i le deforman el ano?

¿Quién fué aquel gallito de portal que se impuso como primojénito a su mismo padre i se hizo reconocer sus derechos como tal?

¿Quién fué aquel gallo de piton que alardeaba liberalismo en toda ocasion i a todo propósito como Diputado perpétuo de Ancud, que llegó a constituirlo su ídolo?

¿Quién fué aquel gallo de pelea que presentó en las Cámaras un magnífico proyecto de reformas político-económicas que le dieron popularidad i el dictado de hombre sério?

¿Quién fué aquel gallo esperimentado que presentó un luminoso programa para acentuar su candidatura que, aceptada en jeneral, le produjo vértigos de gallo bruto que, a la vista de tánto maiz, dejó de cantar por ocuparse esclusivamente de comer?

¿Quién es ese capon gordo, dócil i tímido que se deja morder hasta por las ratas casposas de la sacristía?

¿Dónde quedaron los bríos de ese gallo, qué se hizo su sonoro cantar, dónde están sus estacas que tánto prometian, por qué no las emplea en defender el gallinero? ¿será porque se le han embotado en los billetes de banco que la nacion reserva a sus buenos servidores?

(Se continuará.)

EPIGRAMA.

Dice un adajio vulgar:
«Quien quiebra paga»; i de fijo
Algo pagó quien lo dijo
Porque algo hubo de quebrar.
El adajio por lo visto
No es cierto, pues que vi yo
Que aquí una Empresa quebró
I a nadie le pagó un cristo!......

MONTEBELLO.

LA ARISTOCRACIA CIGARRERA.

—Trae acá, Negro, esa caja de *puros.* ¿Con qué permiso vienes fumando? ¿Así gastas en vicios nuestras limosnas?

—No me juzgue, querido Padre, ántes de que le cuente la edificante historia de esta caja de *puros.* Si son *puros* de monja!

—¿Qué llamas *puros* de monja? ¿Vienes de algun monasterio?

—Nó, Padre. Estos *puros* son de la cigarrería que la ex monja Nicolasa Blanco Viel, hermana del pechoño Ventura Blanco, posee en compañía de doña Rosario Saldaña, en la calle de la Esposicion, núm. 3, titulada «La Cubanita».

—¿Una Blanco Viel negociando en *puros* i cigarrillos? No puede ser! Mientes, Negro embustero!

—I no tan solo en *puros,* sí que tambien en mazos......

—Pero, en fin, ¿cómo ha llegado esa caja a tu poder?

—Va a saberlo Su Paternidad. Ayer en la mañana la ex-monja Blanco Viel se propuso liquidar la sociedad, i escojitó un medio digno de ella, despidiendo a su consocia. Como ésta se resistiera a abandonar su propiedad, salió aquélla en busca de dos policiales, quienes, violando el domicilio, penetraron a la tienda de la señora Saldaña i la arrastraron a la calle, conduciéndola en seguida al cuartel de policía.

—¿I el oficial de partes la puso en inmediata libertad?

—Al contrario, Padre: la sumieron en un calabozo, porque así lo pidió la beata Blanco V., i el policial alegó órden verbal del comandante, órden que no pudo exhibir.

—Pero la caja ¿cómo llegó a tus manos?

—Cuando los policiales allanaron el domicilio de la señora Saldaña, en el alboroto que se formó con la resistencia de ésta, salieron enredadas entre el pecho i la levita de los soldados algunas cajas de cigarros, i yo, que pasaba en ese momento, recojí la que le presento.

—¿Los jueces del crímen habrán reparado tamaña arbitrariedad i castigado a esos malos policiales?

—Al contrario, Padre: la beata se fué a ver con el juez Huidobro i éste, sin forma de juicio, sin antecedente ni motivo alguno, mantuvo en prision a la víctima, hasta que un abogado enérjico enrostró al juez su arbitrariedad i obtuvo con fianza la libertad de la detenida.

—Eso es grave, Negro. Ni en Rusia serian permitidos tales atropellos a la libertad individual. ¿Estás seguro de lo que me dices?

—Como que lo he visto con estos ojos que se han de comer los microbios, i como que ya está presentada al juzgado del crímen la respectiva querella contra la beata i contra la policía; i supongo que tambien ocurrirán a la Corte Suprema quejándose de la conducta del juez. El abogado de la señora Saldaña pertenece a una escuela que no transije con las maldades. El que la hace la paga.

—Bueno, Negro; tenme al corriente de lo que suceda, i si ello es así, te prometo castigar a calzon quitado a la beata de los mazos....

—Pierda cuidado Su Paternidad.

POESÍA LIJERA.

¿Quieres, lectora hechicera,
Que te dé una muestra hermosa
De eso que se llama en prosa
La Poesía lijera?
¡Allá va esa quisicosa!
«Aguilas... galgos... vapores...
Torrentes i vendavales...
Cañonazos... voladores...
La dicha... el tiempo... los reales....
Los *ingleses*... los deudores...»

IQUIQUE.

Julio 18 de 1887.— Reverendo Padre: —Ayer fué dia de fiesta para este pueblo a causa de la inauguracion del Hospital de Beneficencia, que lleva el nombre del gran capitan *Arturo Prat.* Más de cinco mil personas asistieron a este solemne acto.

Para darle mas realce a la fiesta, se habia organizado una orquesta formada de señoras, señoritas i caballeros. El profesor de música i canto señor Genari fué el que dirijió el concierto.

Tanto las señoras i señoritas como los caballeros se desempeñaron admirablemente, haciéndose notar la señora Ermida de Muñoz, esposa del señor Intendente, la señora Sofía de Perez Font, la señora Julia de Bordalí i la señorita Ana Nichols.

A la una en punto se encontraban reunidas más de cuatro mil almas, tanto en el espacioso recinto de esa obra maestra, como en los alrededores del Hospital. Dos bandas de música dieron alegría i solemnidad a la ceremonia. El batallon Chacabuco 6.° de línea, el de Artillería 2.° de línea, un piquete de caballería i todo el Rejimiento Cívico de Artillería con sus piezas, todas las bombas i la Guardia de Propiedad tambien concurrieron a esta hermosa fiesta, así como la Corte Suprema, señores jueces, fiscales, cuerpo consular, todo el comercio estranjero, una multitud de señoras, un millon de ánjeles i hasta algunos *compales* decentos.

El edificio estaba soberbiamente arreglado con banderas de todas las naciones del mundo, lo que producia un golpe de vista de los mas agradables. Las banderas chilenas, peruanas i bolivianas ostentaban sus vistosos colores indicando que las tres naciones hermanas, fundadoras de esa humanitaria casa, daban desde aquel dia albergue a sus hijos i a los del mundo entero.

Llegó el presidente de la Beneficencia, que lo es el infatigable señor Intendente, quien pronunció un precioso discurso, dando por inaugurado el Hospital *Arturo Prat.*

Verdaderamente nuestro Hospital es una de las grandes obras que tenemos en Iquique. Fué dirijido por el jóven injeniero Eduardo Lapérouse, que no economizó su tiempo en dar a esta casa todas las comodidades apetecibles.

En seguida, hizo uso de la palabra el único abogado de nombre i de mas valer que hai aquí, el doctor Feliú, el cual con justicia encomió la buena disposicion de nuestra digna autoridad para llevar adelante esta obra, que será consuelo de los desvalidos; tambien hizo alusion al talento e intelijencia del jóven Lapérouse, haciendo votos por la formalizacion de una Sociedad de Señoras que, segun él, pronto se llevará a cabo.

La fiesta duró tres horas, tiempo precioso en que lucieron sus gracias las bellezas anjelicales iquiqueñas.

Quedará, Padre, grabado en nuestras almas para siempre el recuerdo de un dia tan grande como el de ayer, en que se dió cita todo lo grande i todo lo noble de Iquique, faltando únicamente el señor Silva, dueño de la Imprenta del *21 de Mayo,* que no asistió a esta ceremonia, lo que fué altamente sensible porque con su presencia habria sido mucho mejor i mas lucida; pero a fé mia que el señor Silva no cabia en ese lugar, porque era sumamente estrecho para tánta concurrencia.

Hasta despues, Reverendo Padre.— *Olimpo I.*

EL NEGRO I EL EJÉRCITO
EN MEETING.

—¿De dónde vienes, Negro maldito?

—¡Ai, Padre! casi me enganchan en el ejército; pues, andando por la Alameda, vi que entraban el Juéves, jenerales, coroneles, comandantes i mayores, etc., a la casa de la Inspeccion Jeneral, i yo me *colé* callandito a ver qué era aquello.

—¿I qué hubo, Negro? ¿de qué se trataba?

—Iban llegando, Padre; i yo me imajiné que nuestros bravos militares, trastornados por el pechoñismo, irian a rezar un responso por el alma del jeneral Amunátegui; pero ¡qué sorpresa, Padre!......

—Aflójate, Negro *leso!*......

—El caso es, Padre, mui raro.... En el gran salon donde se reunieron, el mismo en que tenia su escritorio el difunto jeneral, tomaron asiento desde el Comandante Jeneral de Armas i el Inspector U.... hasta el último de los mayores. De repente vi, Padre, que un *futre,* que dijeron se llamaba el comandante E. S. G., desenvainó.... un pliego mui arregado i dijo con facha: «Tenemos cuatrocientos pesos suscritos para el regalò al ex Ministro señor Peña Vicuña. ¿En qué los invertiremos? ¿qué le obsequiaremos a este hombre a quien se le ha puesto quedarse de sub-secretario?....» —Aquello, Padre, fué como desatar las cataratas del Niágara, pues cien voces resonaron en ese recinto, nó las voces de mando que lanzaron en los gloriosos combates tántos aguerridos soldados, sino los pobres ecos de la indignidad militar; a porfía esclamaban:

—«Démosle un piano!

—«Nó, nó; un anillo de brillantes!

—«¡Que sea bien macizo!

—«Mejor sería un menaje de dormitorio, porque el caballero se va a casar con una *chicuela* de la calle de los Carreras!»

Entónces un jeneral suscritor, que era el único que allí habia, tocó a silencio i dijo:

—«Tiene la palabra el Inspector U...; él nos dirá qué hemos de darle a mi pariente. El lo conoce i entiende de todo.»

A mi lado oí una voz que por lo bajo decia: —«¡Qué jeneral tan *macaco!* le da la palabra al coronel U.... para ver si le

Cuidado con esa

n esas escobas.

regala al ex-Ministro una de sus hijuelas de la Frontera....» Toma la palabra el coronel U.... i dice:

—«Lo mas propio es darle un objeto de arte, porque esto cumple con el propósito de hacer *la pata* i no desdora al Ministro caido.»

El mayor G. se levanta i dice:

—«El señor Peña Vicuña es enemigo de estos regalos, pues cuando fué oficial mayor se dictó una órden jeneral para que desapareciesen los obsequios de las corporaciones hechos a los superiores ...»

Cincuenta pares de ojos, de aquellos que miraron el fuego de cien batallas, parecieron devorar al mayor G....; casi se lo tragaron por esta sesuda observacion.... ¿I qué se imajina, Reverendo, que se le ocurrió decir a un *fachoso* de colero que, segun oí murmurar, pretende ser el subdirector de la Escuela Militar, en reemplazo de mi compadre Canto?

—¿Compadre tuyo, Negro, es Canto?

—Clarito; si es así, plomito como yo...

—¿I qué parió, Negrito, ese que llamas *fachoso*?

—¡Ai, Padre! una b.... mui grande; en razon inversa del tamaño de aquel *fachoso!*

—Ya te he dicho, Negro, que cantes claro. Déjate de largas i cortas.

—Allá voi.... Dijo.... dijo.... que se le pasara una lista al señor Peña Vicuña en la cual figurasen los nombres de los erogantes, para que él supiera, como sub-secretario, quiénes lo *estimeaban* i quiénes nó......

Le aseguro, Padre, que hasta yo me puse colorado como unas brasas al oir aquella bestiali.... del *fachoso* S......

Los que habian suscrito *un pesote* se opusieron; los que *veinte*, aprobaron; i la proposicion fué desechada por inmensa mayoría.

Esto da pena, Padre, pues ese ejército tan valiente en los combates es una tropa de carneros que se *ahuachan* en la paz......

—Calla, Negro bellaco......

—¿No queria oir, pues, Padre?...... Le añadiré que a la salida de la reunion oí decir: «Este comandante E. S. G. es mui sin vergüenza; miéntras más lo apalean, como la lana, más se esponja i más arrogante se pone. Lo han postergado porque el antiguo oficial mayor no lo puede ver, i se le ha puesto *capar la yegua*, i que nosotros seamos los *paganos*, para que don Nicolás lo quiera i lo ascienda...Que le regale la finca de Los Monos, que compró con la plata de los *compales* que trajo del Callao!...» ¡Qué fiebres, Padre, son esos militares de la reunion! No han de ser los mismos que se llenaron de gloria en el Norte; nó i nó!...

—Aguarda, Negro; no seas mala lengua.

—Quien dice la verdad......

—¿I cómo fué que te iban a enganchar?

—Me escapé, Padre, porque, si me pillan, no sólo me enganchan, sino que me desenganchan el alma del cuerpo... Cuando me subió el rubor al rostro con la brutali...... del *fachoso*, se acercó un miliciano a mí i me dijo:—«*¿Cómo está, Coronel?*»

Yo le contesté:—«*Hem!...hem!*» Talvez me confundió con el coronel Búlnes, sin saber que el gordo se hallaba en Miramar, desahuciado del jeneralato....

—Escucha, Negro. Ese regalo no va a ser admitido por ese funcionario, si tiene delicadeza; i ello será el mejor castigo impuesto a los descarados aduladores.

—¡Delicadeza!... Si de chibato pasó a cabra, i pasaria a rata, si el hambre le apretase!......

¡REZANDO!

En rejio, blanco lecho
Yace la tierna esposa
Púdica, en vela, palpitante el pecho,
I como nunca hermosa.
El esposo anda ausente ¿A quién aguarda?
Parece que le espera
I que él en venir tarda
A gozar de mujer tan hechicera.
Pero—ella no lo duda—
El no tan pronto volverá a su lado,
Pues no es fácil que acuda
Estando por los mares separado.
¿Aguardará a su amante la perjura,
Anegado su pecho de impureza?
¡Nó! Ved que esa inocente criatura,
Rosario en mano, reza
Buscando en la oracion algun consuelo
Para su corazon tan aflijido,
I pidiéndole al Cielo
Que la devuelva pronto su marido......
«Dios te salve, María»,
Dice con voz incierta,
Miéntras inquieta una mirada envia
De su alcoba a la puerta.
«Llena éres de gracia».... Se detiene
I esclama, interrumpiendo el rezo santo:
«Me parece que viene!
Pero... no es él... ¿Por qué demora tánto?»
I prosigue el rosario:
«El Señor es contigo»......
I se interrumpe: «¡Me engañó el falsario!
Nó, nó! que ha dado un golpe en el postigo!
Voi a abrirle!».... La tierna palomita
Salta del lecho cándido, anhelante,
I a la puerta, veloz, se precipita......
I ¿quién entra? ¿su esposo? Nó: ¡su amante!
—«¡Qué tarde llegas! ya tenia sueño......
Hace un siglo que estábate esperando....
—«I, miéntras tanto, mi querido dueño,
¿Cómo te divertias tú?

—¡Rezando!...

GACETILLA.

† Como me gusta decir siempre la verdad, quiero rectificar, en obsequio de ella, una asercion equivocada que involuntariamente hice en un artículo de número anterior bajo el rubro de «Rencores clericales».

Decia allí que Cristi, miéntras estuvo en Colmo catalogando las obras i documentos de don Benjamin Vicuña Mackenna, aquél no habia recibido ni un centavo.

El hecho no es exacto, puesto que Cristi recibió en ese tiempo algunas cantidades que se le abonaron a buena cuenta.

† Esta noche se estrena la preciosa zarzuela *Boccaccio* en el Teatro Santiago.

† Mañana, en el Municipal, habrá un lucido concierto, amen de la representacion de dos bonitas zarzuelas i la pintura de un cuadro *a la minuta* por el intelijente artista señor Narvaez.

La funcion es a beneficio de la Olla del Pobre.

SOLICITADAS.

El barbero de los Mercedarios no es flebótomo; así que, no fué el barbero quien le quebró la muela a una señora ni le hinchó la mano, sino que el dicho flebótomo. —*M. N.*

Doña Margarita Gatica firmó a don Paulino Cádiz una iguala, en la cual se encuentra esta estipulacion:

«La vendedora (señora Gatica) faculta al señor Cádiz para percibir para sí todo el mayor valor que obtenga por la propiedad (una casa-quinta de la señora Gatica) en remuneracion de sus gastos de publicacion, comision i demás dilijencias.»

I esta otra:

«Este contrato será forzoso para los contratantes hasta que el señor Cádiz realice la venta.»

De modo que, si Cádiz no quiere vender la propiedad en diez años, no la venderá, como que no le conviene hacerlo hasta que aquélla no valga el doble de lo que hoi vale, ya que el precio para que haga la venta, autorizado por la señora en la iguala, es de 9,000 pesos.

Estos se llaman contratos pilatunos.

I lo mas curioso es que la señora Gatica, que no entiende jota en estos asuntos, se consultó para dar este paso con su abogado don Víctor Gutierrez.

¡I el abogado la dijo que estaba bueno! ¿Qué tal?

VALPARAISO.

CARTA PORTEÑA.

Valparaiso, Julio 27 de 1887.—Reverendo Padre:—Supongo habrá leido usted en todos los diarios de esta el aviso publicado por el ladino yankee J. Parker Read. Se lo incluyo por si no lo ha visto. Ofrece el cándido señor regalar un reloj remontoir i cadena, norte-americanos, de nikel o dorado, a los que se suscriban a dos números, o mas bien dicho, a los que que tomen dos suscriciones de un periódico de avisos en español, publicado en Nueva York, i con tal de que las dos suscriciones sean a distintos nombres. ¡Qué candidez de yankee!

O Mr. Parker Read es mui bobo o nos ha tomado por mui borregos!

Todo el mundo sabe que el dichoso periódico ilustrado no es otra cosa que un catálogo de avisos de fábricas, con sus correspondientes grabados o modelos de los productos de las mismas, cuyo periódico, como lo llama Mr. Read, se publica 10 a 12 veces al año. Pero lo que no sabe todo el mundo es que el dichoso Read comete una verdadera superchería, pues la publicacion del dicho catálogo se la pagan mui requetebien los fabricantes norte-americanos que ocupan sus pájinas, debiendo ser distribuido grátis.

Cobrando Mr. Read $ 8.00 por cada suscricion, recibe $ 16.00 por dos, i en cambio da un reloj de los que cuestan en E. U. $ *1.50 oro, con cadena i todo!* Qué ganga! qué ganga!

Pero el diablo del yankee tiene razon en burlarse de los incautos de esta tierra, cuando ha creido que aquí todo se malea i estravia, como se han maleado con él ciertos cronistas de los diarios sérios de esta localidad, quienes con el mayor candor recomiendan la ganga de Mr. Read. El que le ha hecho mas bambolla al norte-americano es el de *La Union*, quien otras veces nos ha espetado media columna de pura recomendacion i aviso.... pagado se entiende.

Este cronista no afloja un pelo. Aunque sus amos le han prohibido que haga negocio, recomendando al público a ciertas casas que le untan los ejes, sigue en sus trece. Es cierto que con mas disimulo, i a su manera.

En dias pasados leíamos en *La Union* lo siguiente:

«Mucho están llamando la atencion los avisos fijados por el rei de los avisadores, señor Betteley, en los coches colorados, los que recomiendan el famoso chocolate Menier. Los señores Betteley han conquistado gran reputacion por la bondad de sus artículos, que como el *famoso* aceite Valvoline i el *incomparable* hilo de Kerr, no tienen rival en esta tierra de alcornoques.»

Desafío al *honorable* cronista a que pregunte en cada taller de máquinas de coser, en zapaterías, sastrerías, modistas i casas de familia, si el hilo de Kerr es, siquiera, aceptable.

Cansado estoi de oir hablar sobre esto, i ya la opinion es enteramente hostil i adversa a un artículo que mejor conocerá cualquier mujerzuela que el pechoño cronista, salvo que acostumbre la costura, lo que no sería de estrañar.

No hai tendero que no esté clavado con el famoso hilo N. M. T. o *no me tires.*

El Valvoline es un aceite en mucho inferior al de patas que se usa para las carretas, con perdon del gringo injeniero del ferrocarril, que informó a su jefe i le hizo comprar una buena cantidad que, al fin de cuentas, sale de la bolsa comun de los chilenos, i cuyo gringo, segun los malas lenguas, recibió su tanto por ciento en el negocio.

Visitando un dia la Fundicion Nacional de Mr. Morrison i observando este caballero que llamaba mi atencion un cajon cerrado del aceite Valvoline, me dijo: «¿Qué opinion tiene usted de este aceite?» Contestéle interrogándole a mi vez, pues que no soi tan competente como él en esta materia. Mr. Morrison me dijo «que no habia querido hacer abrir dicho cajon para devolverlo»; pues que Betteley se lo envió casi por fuerza, i concluyó agregando: «Este aceite ser un gran porquería; good for nothing, exepting for Mr. Betteley ass valvule.»

Segun la estadística del año antepasado, la importacion de chocolate francés apénas alcanzó a unos tres mil pesos; no sé ahora si todo fué de Betteley; pero todos conocemos el consumo que de ese artículo se hace en el país. Si es cierto que el chocolate Menier viene lujosamente empaquetado, como todo lo que es francés, tambien es cierto que no son los paquetes los que bebemos, sino el chocolate. El cacao que consumen los franceses lo llevan de Guayaquil, Brasil i Haití. Sus fletes i derechos le hacen tan caro, que no pueden usarlo puro como lo usamos nosotros, como lo puede esperimentar todo aquel que se tome el trabajo de catarlo i compararlo.

Los artículos que necesitan tánto bombo no son jeneralmente los mejores; pero su fama dura miéntras tardan en caer los zorzales. I así lo comprenden i así ganan dinero los fabricantes que confian el espendio de sus artículos a los judíos Betteley, quienes tienen una buena suma fijada por aquéllos para hacer toda clase de avisos i de bombo. Pero es preciso recordar que en este país hai un Padilla que sabe tocar mejor que nadie el bombo.

Dejemos a yankees i gringos con su farsa, i dediquemos un parrafito a ciertos sobresalientes industriales chilenos.

El jóven don Ambrosio Figueroa, establecido en la calle de Chacabuco núm. 33, ha tenido la felicísima ocurrencia de hacer construir unos lindos carruajitos, bien rotulados, divididos en compartimentos, los que llevan a domicilio toda clase de artículos de abarrotes i de indispensable consumo para familias.

Todo se vende bien empaquetado por libras, medias libras, etc., con sus precios fijados en la cubierta, los que son inferiores al de los despachos i, sobre todo, con pesos bien lejítimos i calidades superiores.

Así, sin salir de su casa i sin esponer a las sirvientas a perder tiempo i a otras incidencias, las familias están perfectamente servidas en todo aquello que se puede necesitar diariamente, incluso parafina i alcohol de primera clase.

Hemos visitado el taller de empaquetar del señor Figueroa i quedado mui complacidos de la bondad de sus artículos, i sobre todo, del órden i aseo con que muchas niñas se ocupan en una ocupacion que promete dar buenos resultados al intelijente empresario.

En mi próxima me ocuparé de otros intelijentes obreros e industriales chilenos, que merecen un aplauso por su contraccion i espíritu progresista.—*Anatolio.*

MIS GRABADOS.

¡CUIDADO CON ESAS ESCOBAS!

Ladron, que en la Aduana te robas
Mas sueldo que el de tu destino,
¡Cuidado con esas escobas
Que son de ramitas de espino!
Jurero, que al mundo jorobas
Al pobre robando ladino,
¡Cuidado con esas escobas
Que son de ramitas de espino!
Desde hoi, ya no más tinterillos
Que roben en esos juzgados!
Con Freire *se friegan* los pillos
Que están en la playa varados!
Desde hoi, ya no mas contrabando
Que al Fisco me esté empobreciendo!
Cuchito se va preparando
A hacer un barrido tremendo!
De Valparaiso la Aduana
Hasta hoi fué nidal de ladrones;
Empero, don Cucho mañana
Que se aten hará los calzones.
Don Pancho tambien por su parte
Hará que le saquen el cuero
A quien escribió en su estandarte:
«Mi oficio es robar. Soi jurero.»
Ladron, que en la Aduana te robas
Mas sueldo que el de tu destino,
¡Cuidado con esas escobas
Que son de ramitas de espino!
Jurero, que al mundo jorobas
Al pobre robando ladino,
¡Cuidado con esas escobas
Que son de ramitas de espino!

AVISOS.

TEATRO MUNICIPAL.

Gran Funcion a beneficio de la
OLLA DEL POBRE.

PARA MAÑANA DOMINGO 31 DE JULIO.

PROGRAMA:

1.° La zarzuela en un acto: *Por un inglés.* En esta pieza la señora Linares cantará las malagueñas de la zarzuela *Las dos princesas.*

2.° *Las Campanas de Carrion*, vals cantado por el señor Francesh.

3.° La romanza de los Diamantes de la Corona: *Lágrimas mias*, cantado por la señora Linares.

4.° Romanza de *El Relámpago*, cantada por el señor Diaz.

5.° Cuadro pintado por el señor Narvaez en cinco minutos.

6.° i último. La graciosa zarzuelita: *Picio, Adam i Compañía.*

Precios, los mismos del Teatro Santiago.

Las entradas se espenderán hasta las doce del dia Domingo en la Sombrerería del señor Dumas i en la Confitería Santiago.

TEATRO SANTIAGO.

¡¡AL PÚBLICO!!

FUNCION PARA HOI.

Estreno de la grandiosa zarzuela titulada:

BOCCACCIO.

A las 8 en punto.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

AÑO III — Santiago, Mártes 2 de Agosto de 1887. — NUM. 447

CORDONAZOS.

¡PARE EL ARPA I SIGA EL PIANO!

Verdad es que hai gallináceos que, criados en la escasez, familiarizados con las privaciones (poca iniciativa, malos negocios), tragan sin medida cuando se hallan dentro del granero, i tánto, que el buche no es capaz de resistir i produce perturbaciones fisiolójicas (ofuscamientos) que se asemejan al idiotismo o imbecilidad (indiferencia política), embrutecimiento que confunde al gallo de plumaje abigarrado con los suaves matices del pacífico capon.

Verdad es tambien que el metálico metaliza, produciendo en el individuo (cuando mucho amor le tiene) un sopor semejante al que produce el de Aconcagua en el sistema nervioso del que lo bebe con sed, con mucha sed. Por esto se comprende sin grandes esfuerzos que un gallo se convierta (prácticamente) en ridículo capon, i que aquel celebérrimo i universal frai Manuel, que alardeaba de saber i de científico, no atinara a enseñar el Padre-nuestro a sus alumnos cuando sus grandes conocimientos le llamaron a desempeñar el ambicionado puesto de maestro de escuela.

Aquel *meetingero* de frases rebuscadas i ampulosas, que se rodeó de cierto círculo en el Club de la Reforma, no ha conseguido dar a sus palabras sonoras de otros tiempos una significacion que nos lo presente como hombre de accion, de ideas, de provecho. En la práctica continúa siendo el mismo *dandy*-literario-fraseolojista-brillante-hueco-meloso. Ambicionaba el puesto para enmendar el erróneo trazado del canal de las Mercedes...... no era para desarrollar un programa de ideas que jamás ha presentado concretas, determinadas, maduras; nó un campo de accion o de trabajo donde arrojar buenos puños de semilla (vana) que le permitiesen (recibir puntualmente su sueldo) cosechar nombre, gloria i conquistarse el respeto i agradecimiento de sus compatriotas. En esto no ha pensado jamás, porque, si ha podido engañar a los demás, no es dable suponer que un hombre viva tan inflado para atribuirse a sí mismo aptitudes que no tiene, colocarse en una situacion tan espectable que hasta el último chileno tiene derecho a pedirle cuenta de sus actos, donde dos millones de ciudadanos fiscalizan sus manejos destinados a acentuar su miseria o traer la bienandanza en la gran familia de que es protector. I es su protector por esa deplorable confusion que sufren los pueblos de dejarse subyugar por las apariencias; de juzgar por las esterioridades, prefiriendo la charla fácil i sonora del hablador al lenguaje franco i correcto del orador.

¡Siempre el pobre vulgo ofuscado por el falso brillo, siempre negando a la modestia sus indisputables méritos; siempre seducido por palabras nuevas, siempre dispuesto a elojiar lo que ménos entiende!

Se puede ser Presidente sin ser mandatario, como se puede ir a un sarao sin ánimos de bailar.

(*Se continuará.*)

NUEVO REDACTOR DE «EL ESTANDARTE».

Despues del envenenamiento del obispo de Concepcion, el pobrecito don Fernando (Q. E. P. D.), el Ilustrísimo cara de macaco de malas pulgas telegrafió al presbítero Tomás Valdés (*álias el cacheteado por Macher*) para que viniera, sin pérdida de tiempo, a redactar *El Católico*. Valdés en ménos que canta un gallo llegó i tomó posesion de su empleo en la cloaca clerical de la calle de la Bandera, vecina a la del cara de caballo Fábres, otro tipo repelente del partido cantorberiano.

Los que no supieron el motivo de tan urjente llamado, creyeron que la Señoría Ilustrísima i Reverendísima estaba de parto; pero luego hubieron de desengañarse al ver la santa cruzada que *el cacheteado* emprendió contra Achurra a fin de impedirle calarse la de obispo mitra. (¡Maldita trasposicion! pero ya está hecha!)

¡Cómo juegan estos diablos a las mitras! cómo se divierten! cómo se envenenan!

¡Quién fuera sotanudo para divertirse como ellos i con ellos, en medio de todos ellos! Mal haya mi padre que me metió Padre!

Jueguen, hijos de perra, que dia se llegará en que cada uno de ustedes colgados de un farol lucirá media vara de la sin hueso!..................

El dia de la venganza está cercano.

Una hora solamente de aquella lejendaria San Bartolomé, i yo respondo de que no quedará títere con cabeza de entre esa raza maldita confabulada contra el progreso de la humanidad.

¡Si yo fuera Presidente!..................

¡Si yo fuera..................................

ESCUELAS NOCTURNAS.

—Ya perdiste la devocion, Negro, de recojerte temprano al convento. Mira a las horas que llegas! A las seis de la mañana!

—A las cinco se acabaron las clases, Padre.

—¿Qué clases, Negro tunante?

—Las de la escuela nocturna, pues, Padre.

—¿Qué escuela es esa que funciona toda la noche?

—La escuela nocturna para adultos.

—Vamos! habla claro, si no quieres que te haga hablar a chancletazos!

—Como pretendo que Su Paternidad me nombre inspector jeneral de todas las escuelas nocturnas, anoche fuí a visitar otra, i allí me he entretenido hasta estas horas.

—¿Con los ebanistas?

—Sí, con los talladores. Si viera, Padre, qué cara ponen los porros cuando un ebanista tira por allá las gubias i formones, i dice levantándose (de) su banca: «Otro talla»! I mas cariacontecidos quedan los que no pueden continuar en la clase más que en calidad de *oyentes*, esto es, los que ya no pueden apuntar al blanco ni tallar un pedazo de madera.

—Esa es una escuela-taller, ¿eh?

—Sí, Padre. Cuando el ebanista profiere las palabras sacramentales de «Otro talla», llega el monitor, que hace las veces de martillero, i se pone a rematar la banca.

—Entónces, esa escuela ¿es tambien casa de remate?

—I tambien casa de prendas, Padre. El director del colejio es el prendero, i el que les vende los libros a los alumnos, a quienes tan poco les duran, que en una noche he visto mudar hasta cuatro i cinco catecismos. Por lo que hace al monitor, no solo es martillero, sino que tambien sacristan, porque a cada pasada que le dan los ebanistas al libro, el sacristan pide con voz cavernosa e imperativa: «Acuérdense, pues, de San Califes»; i esto diciendo, el que tiene el libro en la mano echa un huesito (reliquias de algun santo quizás) en una alcancía, cuya llave tiene el maestro.

—¡Qué curioso!

—¡Puchas que se enojan, Padre, los niños cuando algun alumno raya o hace garabatos en los libros! ¿I qué otra cosa que marcar han de saber esos chicos, que se llevan entre vacas grandes i chicas?

—¿I esos animales no más se ven ahí?

—Tambien hai monos; i algunas veces, cuando ven venir uno, se les alegra la cara; i otras, se quisieran comer al mono vivo.

—¿I alumnas no van a la escuela?

—Nó, Padre; parece que todos aquellos *niños* fuesen maricones, porque entre ellos se preocupan mucho del pié. Para todos, un buen pié es una delicia, algo que les hace reir sin gana. Pero, con bueno o mal pié, hasta a los mas viejos los hace temblar un pájaro que llaman chuncho. Yo no he podido ver más que tiuques; chunchos, jamás. Pero ellos dicen que los ven.

—¿I todos se recojen tan tarde como tú?

—Todos, Padre; i aunque los ebanistas se llevan diciendo: «Me voi por la derecha», «Me voi por la derecha i la izquierda», el caso es que ninguno se mueve de su asiento. Pero lo que no puedo tragar es que haya algunos tan sin vergüenza, que no tienen empacho en confesar delante de todos que tiran a los dos lados.

—¡Valiente escuela de moralidad!

—I cuando dicen que van a tirar en ferrocarril, todos los maricas saltan gritando: «Lléveme a mí! lléveme a mí!» al que se embarcó en el tren. Pero se quedan lelos cuando el ebanista les quiebra el coche en que van montados.

—Mira, Negro: desde ahora te prohibo terminantemente que concurras a esas escuelas.

—Entónces ¿no quiere Su Paternidad nombrarme inspector jeneral de ellas?

—¡Nó!

¿QUIÉN ES ELLA?

Cada Gobierno que sube
Nos parece un redentor,
O a lo ménos, un querube;
Pero, ¡qué pronto, lector,
Se desvanece la nube!

Una vez en el poder,
Con cuánta presteza olvida
Lo que nos prometió ayer
Con alma reconocida!
¿Quién es ella? ¡La mujer!

¡La mujer, que en este Chile
Tánto en política alterna,
Que es de ella el corre-vé-i-dile,
I la única que gobierna
Sin que nadie la encarrile!

Miento! pues ella tranquila
Déjase tambien guiar
Por quien le saca *maquila*:
Por el clero, que trasquila
Todo el ganado lanar.

Está en todos los secretos;
Por sus amigos aboga;
Favor acuerda i respetos;
Dicta leyes i decretos,
I los suspende i deroga;

Ella forma los empleados,
I los destinos mejores
Los da entre sus agraciados;
Ella elije Diputados;
Ella elije Senadores;

En los asuntos mas sérios
Tiene influencias prepotentes;
Ella teje gatuperios;
Ella aclama Presidentes;
Ella nombra Ministerios;

Ella la enredada lana
De la política peina
Cuando le da la real gana;
I, por último, ella reina
Como altiva soberana.

I, como por nuestro mal,
La mujer al clero adora,
¿Habrá en Chile ¡pesia tal!
Siendo ella conservadora,
Un Gobierno liberal?

¿Que si podrá haberlo? Nones!
Aunque....puede haberlo aquí,
Si en la Moneda me pones
Un Presidente que en sí
Reuna estas condiciones:

Huérfano debe de ser,
Soltero, de mucha edad,
I que jure no tener
Parentesco ni amistad
Con ningunita mujer;

Que, como el niño en el aula,
Pase entre hombres solamente,
Por si le gusta la *maula*....
I, miéntras es Presidente,
Que se encierre en una jaula;

Que se le pongan guardianes
Que, con paciencia sublime
I furor de bravos canes,
Impidan que a él se aproxime
Ningun bicho de fustanes.

Con un Presidente tal,
Chile la Gloria sería;
Así, la mujer fatal
Tener nos permitiría
Un Gobierno liberal!

I, si además aquél no era
De ningun banco accionista,
I pobre i de humilde esfera,
Tendríamos la conquista
Mas valiosa i placentera.

Mas, tenemos por desgracia
La teocracia del dinero
I del clero la teocracia;
I entre el dinero i el clero,
Un Cristo—la Democracia!

I ésta lleva en sus espaldas
Una cruz ¡oh, Dios Eterno!
Que no es de oro ni esmeraldas,
Sino la cruz de un Gobierno
Que es maniquí de las faldas!

IQUIQUE.

Julio 20 de 1887.— Reverendo Padre: —Por el año del Señor de 1883, si mal no recuerdo en Setiembre 6 de ese feliz año de luces, rejistró en una de sus columnas el difunto *Padre Cobos* (Q. E. P. D.) unas profecías de la teóloga i profetisa señora Graciosa Lachaux, las cuales fueron cumplidas al pié de la letra, quedando mui atrás por supuesto el astrónomo Falb, que no dió en bola.

Hoi, despues de cuatro años mortales, vuelve la gran sábia a profetizarnos varios acontecimientos que, segun ella, tendrán que efectuarse.

Dice la insigne profetisa que su polizon es el firmamento en que se hallan todos los astros, i en él consulta las lluvias, tempestades i cataclismos que diariamente tienen lugar en la gran órbita de ese jigante polizon, que es taita i mama de todos los culeros que aquí lucen las de polleras.

Profetiza lo siguiente:

1.° Que el editor del *21 de Mayo* en poco tiempo más acabará de perder el juicio i tendrán que llevarlo a la Casa de Orates de Santiago.

2.° Que este pobre editor, trastornado a causa de las relaciones ilícitas i escandalosas que mantuvo en su misma imprenta i delante de sus empleados i del vecindario con la ñata Erminia Barrios, no sanará del *daño* i *mal impuesto* si no se va a Cauquenes o Chillan.

3.° Que esa imprenta quedará maldecida para eterna memoria i que ningun sér viviente la levantará al rango en que estuvo en sus primitivos tiempos.

4.° Que la Corte Suprema no será removida de este departamento, porque nuestros hombres de Gobierno pensarán, estudiarán i opinarán que todos eran intríngulis i maldades de don Juan de los Gorritos.

5.° Que la fortuna adquirida por don Juanito se le volverá sal i agua porque lo que el agua da el agua lo lleva.

6.° Que en poco tiempo más el Hospital de Beneficencia quedará solo con la vieja madre Isabel, porque todas las demás pollonas de las hermanitas irán ausentándose una a una, a la moda de la hermana Macabea, que se fué libremente a colgar...... sus hábitos a Pisagua.

7.° Que Enriquito Prado, el simpático, no durará seis meses en el puesto de juez de subdelegacion de la Noria, por lo torpe, lo estúpido, lo tontonazo i lo amigo de lo ajeno que es, como lo dirá la cajita de Ovalle.

Siendo la hora avanzada, la profetisa se fué a dormir, quedando su gran *potolia* inflado como un globo i todos los astros encerrados. Para mañana la profetisa

ntre polleras.

seguirá en sus anuncios, que comunicaré a Su Paternidad.—*Neptuno.*

¡RESPETO A LOS MUERTOS, SEÑORES FANÁTICOS!

Comprendemos el dolor que habrá esperimentado el noble corazon de nuestro amigo Mauricio Cristi al ver cernirse sobre los restos queridos de una hija, cuya vida fué solo un suspiro de su alma, esas aves de rapiña que se llaman Subercaseaux.

Todo el mundo comprende i admirará siempre el alma levantada de don Benjamin Vicuña Mackenna, ménos los pechoños imbéciles, que no saben ni siquiera respetar la voluntad que en un dia tuvo ese jénio, ese apóstol de la caridad.

¡Miserables! son incapaces de comprender el elevado espíritu de un hombre cuya memoria debe ser respetada relijiosamente.

Los graznidos repugnantes de esa bandada de buitres Subercaseaux habrán llegado ya a la tumba de Mackenna, mil veces bendecida por el pueblo, i sus cenizas se habrán conmovido protestando de tal desacato.

Fanáticos miserables, deteneos! no ultrajeis esos restos venerandos que no os pertenecen, pues son reliquias queridas de todo un pueblo!—*H.*

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

LIBERTAD RELIJIOSA «INSPIRADA».

Segun la Biblia, Dios elijió al pueblo judío para, por su intermedio, hacer conocer que él era el verdadero Dios. Con este fin se le apareció varias veces a Moisés, bajó a la cima del Sinaí entre nubes i fuego, e hizo miles de milagros para la conservacion i educacion del pueblo judío. En su presencia separó las aguas del mar, hizo llover pan del cielo, i salir agua de una roca estéril. Sus enemigos fueron milagrosamente destruidos; i durante cuarenta años, a lo ménos, este Dios gobernó a los judíos. Pero, después de todo esto, muchos de ellos tenian ménos confianza en él que en los dioses de madera i de piedra. En los momentos de trabajos, en los períodos de desastres, en las sombras de la duda, cuando tenian hambre i sed, en lugar de pedir ayuda a este Dios, buscaban la proteccion de las cosas inanimadas. Este Dios, con todo su poder i sabiduría, no podia siquiera convencer a unos pocos errantes i miserables salvajes que él era mas poderoso que los ídolos de Ejipto. La herejía era castigada con la muerte. Donde este Dios reinaba era desconocida la libertad intelectual. Apelaba únicamente a la fuerza bruta; reunia contribuciones amenazando con plagas; pedia adoracion amenazando con la espada i con el fuego; obraba como espía, inquisidor, juez i verdugo.

En el cap. 13 del Deuteronomio encontramos las ideas de Dios respecto a la libertad de conciencia: «Si un hermano tuyo, un hijo de tu madre, si tu hijo, o tu hija, o tu mujer que es la prenda de tu corazon, o el amigo a quien más amas como tu misma alma, quisiera persuadirte i te dijere en secreto: «Vamos i sirvamos a los dioses ajenos, no conocidos de tí, ni de tus padres; dioses de las naciones que te rodean vecinas o lejanas, de un cabo del mundo al otro», no condesciendas con él ni le oigas, ni la compasion te mueva a tenerle lástima i a encubrirle; sino que al punto le matarás; tú serás el primero en levantar la mano contra él, i después hará lo mismo todo el pueblo. I lo apedrearás hasta que muera.»

Esta es la libertad relijiosa de Dios, la tolerancia de Jehová. Si hubiéramos vivido en Palestina por aquella época, i nuestra esposa, la madre de nuestros hijos nos hubiese dicho: «Estoi cansada de Jehová, pide siempre sangre, no se cansa de matar, siempre nos está hablando de su poder i de su fuerza, siempre diciendo lo que ha hecho por los judíos, siempre solicitando sacrificios, sangre de palomas i corderos, sangre i mas sangre; adoremos al sol; Jehová es demasiado vengativo, malo i opresor; adoremos al sol; el sol ha cubierto la tierra de flores; fué por su luz divina que yo vi por primera vez tu cara i la de mi hermoso hijo»; si obedeciéramos el mandato de Dios, deberíamos matar a nuestra esposa. Nuestra mano la heriria primero, i después las manos de todo el pueblo, i sería apedreada hasta morir. Por nuestra parte, podríamos asegurar que no mataríamos a nuestra esposa, aunque nos lo ordenase el verdadero Dios del universo. ¡Piénsese en el acto infame de cojer una piedra i arrojarla sobre el blanco seno de la mujer que nos ama; i cuando viésemos salir de los labios de la herida la corriente de su jenerosa i dulce sangre, pensar en elevar los ojos al Cielo i recibir las felicitaciones del Demonio infinito cuyo mandato acabamos de cumplir!

¿Podremos jamás imajinar que tal órden fué dada por un Dios intelijente i misericordioso? Supóngase, sin embargo, que Dios dió esta lei a los judíos, i les dijo que, cuando un hombre predicase herejía, o propusiese adorar a otro dios, lo matasen; i supóngase que después este mismo Dios tomó carne i vino entre este mismo pueblo elejido i les enseñó una relijion distinta, i en consecuencia los judíos lo crucificaron; preguntamos: ¿no recojió el fruto de lo que habia sembrado? ¿Qué derecho tendria este Dios para quejarse de una crucifixion sufrida en cumplimiento de su mismo mandato?

Nada hai mas infame que la tiranía intelectual. Poner cadenas al cuerpo es nada comparado con las manillas colocadas en el cerebro. Ningun Dios tiene títulos para ser adorado o respetado por el hombre, si no da al último de sus hijos los mismos derechos que reclama para sí.

(*Se continuará.*)

LA TERTULIA DE UN MINISTRO.

—El Domingo te recojiste a las seis; hoi Lúnes, te recojes a las dos; mañana Mártes, permita Dios que te recojas a la hora de silencio.

—¿Que es chillanejo Su Paternidad, que tánto chilla por cualquier cosa?

—Lo hago, niño, porque no te pierdas ni entres a formar parte de esa juventud dorada (por fuera) i podrida (por dentro).

—¿I qué diria Su Paternidad si supiera que vengo de la casa de todo un señor Ministro de Estado?

—Diria yo que a esas casas debe ir mi Negrito, i nó a las escuelas nocturnas.

—Pues bien; lo que es esta noche, la he pasado en casa del señor Ministro del o de lo Interior.

—¿En casa de don Aníbal Zañartu?

—Sí, en casa de ese Ministro, que no será un Aníbal para los liberales ni un Zañartu para los conservadores.

—¿Por qué dices eso, Negro?

—¡Si supiera Su Paternidad qué jente se reune todas las noches en casa del jefe del Gabinete!

—Liberales, radicales, *sueltos*....

—¡Ni para remedio! Pechoños, i nada más que pechoños, Padre! El único liberal que habia allí ¡era yo!

—¡Qué me cuentas, hijo!

—Lo que oye Su Paternidad. ¿Quién no sabe que todos los parientes políticos i carnales de don Aníbal Zañartu son mas clericales que *ña Rafela*? Pues allí estaban sus cuñados i concuñados, los Iñiguez, los Pereira i toda la papista parentela.

—¡Qué barbaridad! I tú ¿cómo pudiste entrar a ese cónclave de conservadores tan de pura sangre?

—Fuí presentado por un clerical, quien hasta el saludo me enseñó, que no es otro que este: —«Ave María purísima.—Sin pecado concebida.»

—¿Como en los monasterios?

—Como en los monasterios. Cuando hubo reunidos una docena de conservadores, el dueño de casa, don Aníbal, nos invitó a rezar el rosario.

—No embromes, Negro.

—Se lo juro, Padre, por este puñado de cruces.

—¿I tambien rezó el Ministro de lo Interior?

—Bah! si él era el que hacía cabeza, Padre! Después del ofrecimiento, en el que con santa uncion se le pidió a la Vírjen por la extincion de las herejías i por la salud de los príncipes cristianos (don Cárlos de Borbon inclusive); i después de rezar las Letanías i una Salve para una necesidad, empezó la plática......

—¡Cómo! ¿Tambien hubo plática? ¿I quién la predicó?

—Digo plática, queriendo decir conversacion.

—Esa es otra cosa. ¿I sobre qué rodó la conversacion?

—Sobre unos rieles mui resbaladizos: sobre la intervencion oficial. Todos estaban acordes (i mui en particular el señor don Aníbal Zañartu) en que nada hai mas detestable i punible que la intervencion oficial en las elecciones. El Ministro del Interior juraba por todos los santos del Kalendario que, miéntras él tuviese en sus manos la cartera, no dejaria intervenir ni al mismo Espíritu Santo.

—Entónces, Negro, ¡estamos fritos!

—I requetefritos.

—¿I ese señor Ministro abstencionista cuenta ya con que el partido conservador no intervenga con la palabra de los jotes en el púlpito i el confesonario, con la mujer en el hogar doméstico i con el oro en todas partes? ¿Cuenta con la juramentada promesa del partido clerical de que no aprovechará a sus anchas de la criminal abstencion del Gobierno? I digo criminal porque para mí es un verdadero crímen que un Gobierno, elevado al poder por los esfuerzos i la voluntad del partido liberal, nos entregue maniatados al conservantismo, ya por satisfacer una quijotesca ambicion de popularidad en el campo enemigo, ya por obedecer al miedo que aconseja el transfujio i la traicion.

—Yo le apuesto, Padre, a que para las próximas elecciones de Presidente, los conservadores presentan un candidato de su partido.

—I yo te apuesto a que, si para el siguiente período no están ellos en el poder, con seguridad lo estarán para el subsiguiente.

—¡I que sean los liberales los que vayan a abrirles las puertas!

—¡Malditos sean nuestros malos partidarios por una eternidad de siglos!

SOLICITADAS.

¡QUÉ POCA URBANIDAD!

Lejendaria es la urbanidad francesa; pero Mr. Gosselin, aunque tiene colejio i debia enseñar ese ramo, no la conoce ni por las tapas, como voi luego a probarlo en dos palabras.

Un caballero francés puso a un hijo suyo en dicho establecimiento, i como no viviera en Santiago, nombró de apoderado a un amigo suyo, a cuya casa debia salir el alumno los dias de asueto.

No habiendo salido éste dos Domingos consecutivos, su apoderado fué al colejio a ver al chico. Allí se le recibió tercamente i se le contestó que el educando no estaba.

Volvió una tercera vez, i como el director del colejio estuviese almorzando, entró aquél al comedor a averiguar por qué el niño no salia a la casa que su padre habia indicado. La misma respuesta i la misma terquedad!

Vino el padre del niño a Santiago, i estrañóle grandemente que no hubiera salido su hijo a casa de su apoderado. Entónces, con éste fué a ver al señor Gosselin, quien llevó su descomedimiento hasta hacer callar al caballero apoderado i decirle: «¡Qué habla usted, so aleman!»

Es de advertir que el tal apoderado no es aleman, sino que polaco.

Pero, aleman que hubiera sido, ¿quién autoriza al señor Gosselin para ser tan poco urbano i tan insolente con personas que en nada le han ofendido?

Un institutor no debe tener rencores de nacionalidad, porque ellos no le honran mucho, i porque, además, no es de ese modo cómo se educa i forma el corazon de la juventud.—*A. S.*

Reverendo Padre:—Hai aquí en Valparaiso dos mujeres, la Medio Tarro i la Podrida Agustina, que se ocupan en mandar anónimos a las familias en cuyo seno han introducido ántes la discordia. Se les previene que todos sus anónimos están compajinados para ir a parar a manos del juez del crímen, quien de seguro mandará a la cárcel a esos enjendros de Lucifer, en compañía del cabron Ernesto Laferre.—*X. X.*

Valparaiso, Agosto 1.° de 1887.

VALPARAISO.

Agosto 1.°

°—En vano será que sigan tocándole llamada todos los Domingos al antiguo i querido Batallon Naval, porque cada dia asistirá ménos jente: primero, por haberle cambiado de nombre; i segundo, porque la ropa con que lo hacen salir a la calle está cubierta de piojos, a consecuencia de que este mismo uniforme sirvió a los enganchados para los cordones sanitarios, i nadie quiere llevar a su casa los jérmenes del cólera.

*—De nada le servirá al Directorio de los Ferrocarriles el poner avisos en los diarios de este puerto, llamando obreros para los diversos talleres de la Maestranza, porque, de los gringos que la gobiernan, mui raro es el que admite a un chileno, aunque lleve los mejores certificados, pues quieren, como lo han hecho siempre, anular por completo al trabajador del país, i hacer creer hasta al mismo Presidente de la República que no hai en Chile caldereros, fundidores, mecánicos ni herreros como los que ellos, los señores gringos, pueden hacer venir de Escocia. Para que se sepa hasta dónde llega la competencia de los gringos jefes de talleres del Ferrocarril, voi a exhibir en un solo hecho al mas competente de todos ellos. El manco Alejandro, jefe de fundidores, en su último viaje a Europa, trajo el modelo para la construccion de un horno de quemar carbon, con el objeto de ahorrarle a la Empresa el tiempo que los herreros empleaban en quemarlo en las mismas fraguas. Después de gastar más de $ 600 (que por cierto no salieron de su bolsillo, sino de las entradas del Ferrocarril) en la construccion del famoso horno, i de haber quemado más de 20 toneladas de carbon inútilmente, tuvo que gastarse nuevamente más de $ 200 en hacerlo demoler por inútil, porque tan nulo salió el horno como el gringo Alejandro, que lo mandó construir. I estos mayordomos ¿sabrán lo que es un buen trabajador?

*—Segun se me asegura, hace poco no más el juez del crímen de Quillota ha dado su fallo sobre los verdaderos culpables del choque de trenes de Paso Hondo, condenando al jefe de traccion, Cañon de humo, Bronthon, a $ 500 de multa; al infeliz borrego, Luis la Rosa, jefe de Estacion i telegrafista, a 200 dias de prision. I los perjuicios materiales como las pérdidas de vidas, ¿quién los paga? Nada mas natural que hacer responsable de esto a los padrinos de semejantes bribones.

°—Mucho está dando que hacer a los litigantes i receptores el tinterillo Lagunas. Bueno sería que el zambo Manterola no le alcahueteara tánto e hiciera asistir más a los alumnos de la Escuela núm. 1, de que es director o desasnador, ya que, como maestro, la Municipalidad le paga sueldo, i nó para que ande engañando a la jente con que es abogado....sin diploma.—*El corresponsal.*

MIS GRABADOS.

ENTRE POLLERAS.

El nene José Manuel
Es el chiche de las beatas
I los jotes garrapatas,
Que hacen estremos con él.
Quien, demostrando en su cara
La alegría mas sincera,
A un lado la mamadera
A la guagua le prepara;
Quien tiene a inmensa fortuna
Arreglarle con cariño,
Para cuando duerma, al niño
La cobija de la cuna;
Esta con paterno amor
I cuidados paternales,
Las mantillas i pañales
Le seca en el secador;
Aquella estiende un pañal,
Do ha escrito la criatura
Con amarilla escritura:
«Programa presidencial»;
Uno le muestra un juguete
Que representa a la vista
Un lindo seminarista
Con sotanas i bonete;
Otra en sus brazos le aprieta
I, como es vieja-escabeche,
Lamenta no tener leche
Para ofrecerle la teta;
En fin, lector, mui de veras
Te digo que mi capon
Llegará a ser un Sangon,
Pues que vive entre polleras.

AVISOS.

¡ATENCION!

Una prensa mecánica litográfica; otra idem, de mano; i varias piedras, unas enteras i otras quebradas, se venden por casi de balde.

Para tratar, Gran Depósito de Tripes, calle de 21 de Mayo.

TEATRO SANTIAGO.

FUNCION PARA HOI.

La grandiosa zarzuela titulada:

BOCCACCIO.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III — Santiago, Juéves 4 de Agosto de 1887. — NÚM. 448

CORDONAZOS.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

Si el Pentateuco encierra la verdad, la persecucion relijiosa es un deber; los calabozos de la Inquisicion eran templos, i el sonido de las cadenas que cubrian los miembros de los herejes, música agradable para los oidos de Dios. Si el Pentateuco fué inspirado, todo hereje debe ser muerto; i todo hombre honrado que defiende un hecho que no se armoniza con el libro sagrado, debe ser condenado a perecer por la espada i por el fuego.

En el Antiguo Testamento a nadie se le dice que razone con un hereje, i ni una palabra se dice sobre la argumentacion, educacion o desarrollo intelectual, nada; no se habla sino de la fuerza bruta. ¿Existe hoi un cristiano que diga que ahora cuatro mil años era deber del marido matar a su esposa, si no tenia en materia relijiosa las mismas ideas que él? ¿Hai alguno que diga hoi que en ese caso la esposa deberia morir? ¿Por qué habia Dios de estar celoso de los ídolos de madera de los jentiles? ¿No podia competir con Baal? ¿Tenia envidia de los májicos ejipcios? ¿No le era acaso posible desplegar el convencimiento de su poder a fin de imponer silencio para siempre a la incredulidad? ¿Tenia este Dios que recurrir a la fuerza bruta para hacer conversos? ¿Tenia tan poco conocimiento de la intelijencia humana que consideraba un crímen la duda honrada? Si queria destruir la idolatría de los cananeos, ¿por qué no se les apareció a ellos? ¿Por qué no les dió las tablas de la lei? ¿Por qué dió a conocer su voluntad únicamente a unos pocos salvajes errantes en el desierto de Sinaí? ¿Algun teólogo tendria la bondad de contestar a estas preguntas? ¿Querria algun sacerdote, que crea hoi en la libertad relijiosa, i que elocuentemente denuncie la intolerancia del catolicismo, querria esplicarnos estas cosas, querria decirnos por qué adora un Dios intolerante? Un Dios que condena al fuego eterno a las almas en otro mundo, ¿es acaso mejor que un cristiano que quema el cuerpo de su semejante en este mundo solo por pocas horas? ¿No hai libertad de conciencia en el Cielo? ¿Todos los ánjeles tienen las mismas ideas? ¿El ladron penitente, alado i coronado, se rie de la jente honrada que está en el Infierno? ¿Los sufrimientos de los condenados aumentan o disminuyen la felicidad de Dios? ¿En el universo tendrá que existir un eterno *auto de fé*?

CONCLUSION.

Si el Pentateuco no es inspirado en su astronomía, jeolojía, jeografía, historia i filosofía; si no es inspirado en lo que se refiere a esclavitud, poligamia, guerra, lei, libertad relijiosa o política, sobre los derechos de los hombres, mujeres i niños, ¿en qué es entónces inspirado? ¿Sobre la unidad de Dios?— En ella se creia mucho ántes que naciera Moisés. ¿Sobre la Providencia especial?— Esa ha sido la doctrina de la ignorancia en todas las épocas. ¿Sobre el derecho de propiedad?— El robo fué siempre un crímen.—¿Sobre el sacrificio de los animales?— Esa costumbre existia millares de años ántes que existiese judío alguno. ¿Sobre la santidad de la vida?— Siempre ha habido leyes contra el homicidio. ¿Sobre el perjurio?— La verdad ha sido en todos los tiempos una virtud. ¿Sobre la belleza de la castidad? —El Pentateuco no la enseña. ¿Sobre que no adorase a otro Dios?— Esa ha sido la pretension de todas las relijiones.

(*Se continuará.*)

EL TRISAJIO.

—¡Que tiembla, Padre! ¡Misericordia, Señor!

—¡Qué temblor ni qué misericordia! ¿No ves, Negro tonto, que es el viento el que hace crujir puertas i ventanas?

—Ah! ¿es el viento?

—Sí.

—Pero ¡qué viento!

—¿Tienes palma, Negro?

—Doña Manuela no más, Padre, la hermana de la Zurda......

—Palma bendita, hombre.

—¿I para qué quiere palma bendita Su Paternidad?

—Para echarla al fuego i hacer que cese la tempestad.

—No tengo de eso, Padre.

—Entónces, bueno será que recemos el trisajio......

—Si hubiera sido temblor...... pase. Pero al viento no le tengo miedo.

—No seas irrelijioso, hombre. Recemos el trisajio i obedece.

—Bueno, pues, Padre.

—Beata chismosa, a quien tánto
Te gusta andar en trajines.
—Cuando te alzas los *churrines*,
Tu fetidez yo no aguanto.
—Gózate en esa deidad
Que se rócia con esencia
I que a mí tan sin clemencia
Me incita a hacer la maldad;
No hallo mas benignidad
Que cuando a solas yo canto.
—Cuando te alzas los *churrines*,
Tu fetidez yo no aguanto.
—¡Oh, graciosa Trinidad!
Tú con el zumo increado
A mí me has comunicado
Algo de escasa bondad;
Ni el Diablo en la eternidad
Me *pololearia* tánto.
—Cuando te alzas los *churrines*,
Tu fetidez yo no aguanto.
—Me dijeron que era pura
I una beata esclarecida;
Mas, por no ser comprendida,
A luz dió una criatura,
Que era de tal hermosura,
Que a todos causaba espanto.
—Cuando te alzas los *churrines*,
Tu fetidez yo no aguanto.
—Yo era todopoderoso;
Pero nunca, criador;
Ménos, remunerador
De un sér misericordioso,
Que con ardid prodijioso
Me ha perseguido tánto.
—Cuando te alzas los *churrines*,
Tu fetidez yo no aguanto.
—Tan gordo i grueso con ser,
A los demás soi igual;
I, si fuera desigual,
No le hubiera de caber
Lo que debió conocer
De algun fraile sacrosanto.
—Cuando te alzas los *churrines*,
Tu fetidez yo no aguanto.
—Como me amara con fé,
Me previene la razon
Que obra de revelacion
No es verse como se vé:
Enigma es todo lo que
Ahora veo entre tanto.
—Cuando te alzas los *churrines*,
Tu fetidez yo no aguanto.
—Ella me amó en la esperanza
De tener guagua divina.......
Pero, tal como hoi camina,
No me inspira a mí confianza;
I a convencerme no alcanza
Con su mas melífluo canto.
—Cuando te alzas los *churrines*,
Tu fetidez yo no aguanto.
—Si me inspira la bondad
Que todo mi sér inflama,
A la que *su amor* me llama
Monja haré de caridad:
Amad, pues, beatas, amad,
Ya que amar os gusta tánto.
—Cuando te alzas los *churrines*,
Tu fetidez yo no aguanto.
—Si buscais en mí consuelo,
Sabed que soi Isaías
Que, entonando melodías,
Como ellas, me elevo.... al Cielo,
I que yo fundo mi anhelo
Solo en causaros espanto.
—Cuando te alzas los *churrines*,
Alcánjeles, Querubines,
Anjeles i Serafines
Esclaman: «¡Fó! yo no aguanto!»

ESTRAGOS DEL TEMPORAL.

La ventolera ha hecho estragos en las líneas telegráficas.

Todas están cortadas.

Así es que nada se sabe de lo que haya sucedido en Valparaiso, que espero en Dios i en Santa Bárbara doncella no será mucho.

En Santiago, aparte de los sustos consiguientes, se sabe hasta ahora que centenares de árboles han sido tronchados por el huracan, miles de palos de banderas han rodado por las calles, que muchos forros de antepechos han tomado las de Villadiego, que las planchas de zing de algunos tejados volaron como palomas, que el kiosco del Santa Lucía se fué a paseo, que....en fin, ¡la mar!

En cambio de tántos males, las pulmonías, las viruelas i los microbios han ido a parar a la Patagonia; las liendres, sus hermanos i las polillas han hecho sus maletas; los bandidos, asustados con el vendaval, se han arrepentido i piensan hacer una confesion jeneral; los usureros harán otro tanto, ya que están convencidos de que el vientó puede dar cuenta de sus alegres cuentas; i, en fin, los jotes no saldrán tan luego a la calle de temor de que Eolo los infle i los haga describir círculos en el aire, dándoles despues un soberano matasuelo.

La desgracia de mayor monta que hai que lamentar es la de que a una beata, confesada mia, que tenia serenando un par de calzones, se los llevó el viento i fueron a parar a casa de su confesor.

EN LOS ARRABALES.

El otro dia se presentó en mi celda un caballero de semblante desencajado, de ojos hundidos, de pálida tez i de aire como entre loco i espantado.

—¿Puedo hablar con Su Paternidad? me preguntó.

—Lo que usted quiera, señor, le contesté.

—Padre, hace cuatro semanas que no duermo.

—Ah! está usted enfermo i querria arreglar su conciencia......

—Nó, Padre: no vengo a confesarme. Vengo a suplicarle tenga a bien acompañarme a mi casa.

—¿Para asistir a un moribundo?

—Nó, Padre: para otra cosa necesito a Su Paternidad. ¿Puede o nó acompañarme?

—Sí puedo, respondí con mas fuerzas que ganas i para probarle a mi interlocutor que yo no sé tener miedo. ¿I en dónde está la casa de usted?

—Cerca de la Penitenciaría, Padre.

—Pero ¿a estas horas? ¿a las nueve de la noche?

—Tengo coche a la puerta: en coche nos iremos i en coche nos volveremos.

—Por si acaso, me haré acompañar de mi Negro.

—Mui bien, Padre. ¡Ojalá llevara Su Paternidad el libro de los exorcismos, sobrepelliz, estola, un cirio i la caldereta con agua bendita!

—Por lo visto, se trata de algun endemoniado......

—Nó, Padre.

Te juro, lector, que empecé a temer por el resultado de mi nocturna escursion. El Negro no queria acompañarme; pero, al fin, lo disuadí a hacerlo, con la prévia condicion de que llevaria un Kruppito de bolsillo, corvo, manopla i salvavida.

Todo este armamento iba en una maleta junto con los demás cachibaches de iglesia.

Montamos en el carruaje, me encomendé a Dios, i los caballos emplumaron con nosotros en direccion del Parque Cousiño.

Por allá, por el Camino de Cintura, a una cuadra de la Penitenciaría, en ese barrio oscuro, solitario i siniestro, se detuvo el carruaje frente a una casa de humilde aspecto.

Apeóse el caballero que nos acompañaba i nos dijo:

—Bájense ustedes.

—¿Abro la maleta, Padre? me preguntó el Negro.

—¿Para qué, hombre?

—Para sacar el Kruppito, pues. Mire Su Paternidad que, si esta no es casa de ladrones, que me saquen el obispo!

—Bueno, niño: las precauciones en estos casos nunca están de más. Echate el Kruppito al bolsillo i pásame el corvo a mí

—Ahí va, Padre.

—Estamos a sus órdenes, caballero, dije al misterioso personaje, quien parecia intranquilo i disgustado por nuestra tardanza.

—No hagan ustedes ruido, nos dijo.

—No lo haremos, repuse.

El Negro amartilló su Kruppito, i yo empuñé mi corvito.

El caballero dió tres golpecitos en la puerta, a los que de adentro contestaron con un

—¿Eres tú, monito?

—Nó: soi yo, contestó el interpelado.

La puerta se abrió i entramos.

Era aquella una casa pobre, pero decentemente amueblada.

Desde luego, aparecieron en escena una señora mayor, una jóven de 16 abriles, no mal parecida, i una chiquilla como de 10 años de edad.

Tomamos asiento, i nuestro guía la palabra, diciéndonos:

—Perdonen ustedes el que les haya hecho venir a tan apartado rincon; pero sucede en esta casa algo que está fuera del alcance de la justicia humana; i creo que solo la Relijion podrá remediar los daños que un sér sobrenatural nos ocasiona, mui en particular a mí que, siendo empleado que necesito estar en mi ocupacion con los ojos mui abiertos, hace, sin embargo, más de un mes que no pego los ojos. Pero confio en Dios i en María Santí......

—¡Ai! gritó el Negro.

—¿Qué te pasa, muchacho?

—Que.... no sé quién... me acaba de tirar... una pedrada.... en la cabeza, repuso mi lego, que temblaba como un azogado de piés a cabeza.

—Es que ya debe haber llegado el duende, agregó el dueño de casa, poniéndose pálido como el mármol.

—¿Qué es eso del duende? le pregunté.

—Yo no lo he visto, Padre; pero sí esa niña que acaba de ver Su Paternidad.

—¿La menor?

—Nó, Padre: la mayor.

—Tiene usted razon. La otra no está aún en edad de ver duendes...... I ¿dónde está esa niña?

—Ha ido al huerto, respondió la vieja, a buscar un cogollito de orégano para echarle a la cazuela.........

—Sí, Padre, continuó el dueño de casa: yo, como sé que los padres cenan, me he tomado la libertad de hacerles una cazuelita de gallina.........

Al oir esto, puse mi corvo en la vaina.

—I luego le haré un ponchecito en huevos caliente para el frio.........

Al oir estotro, dije al Negro al oido: «Negro, pon el gatillo en el descanso.»

I, en voz alta, interrogué al dueño de casa:

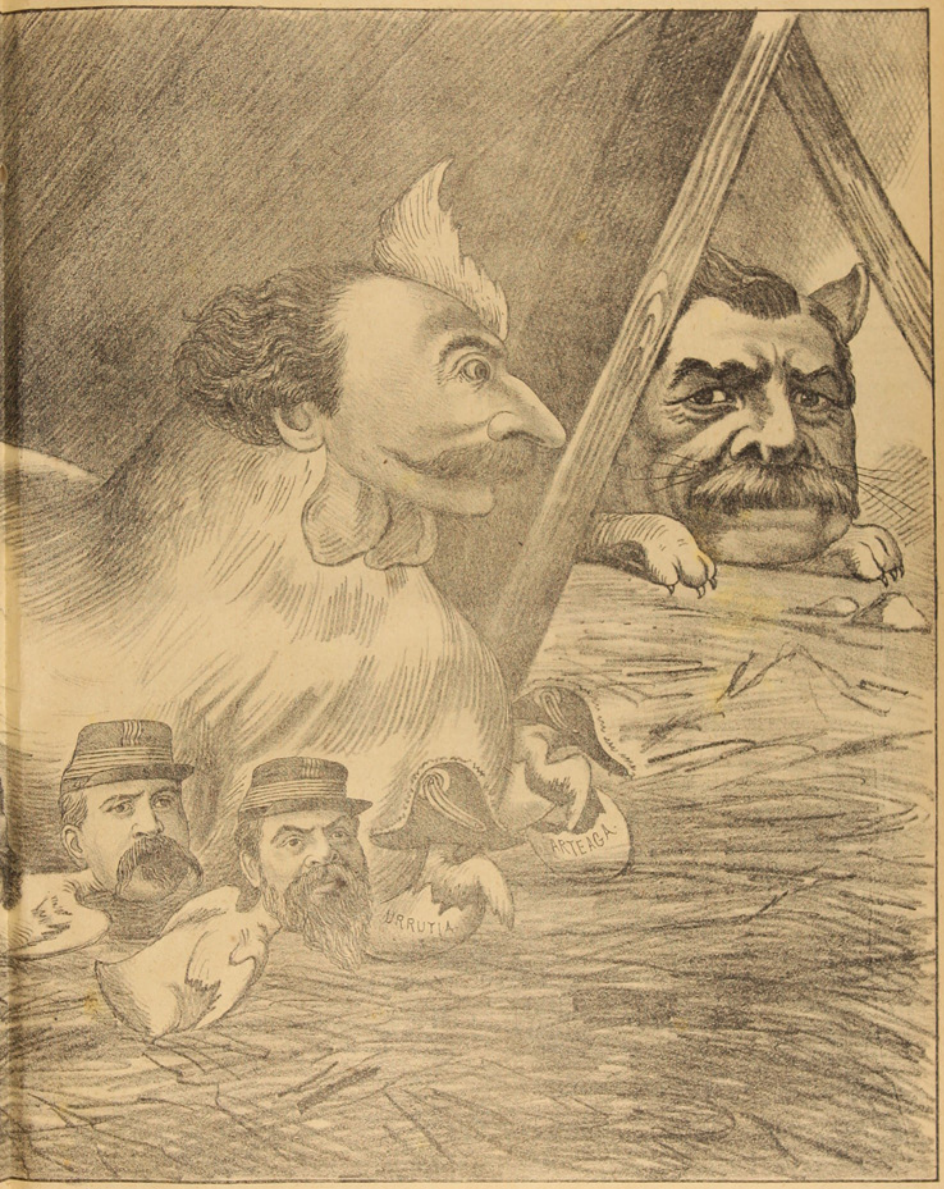
—¿No podria usted hacer venir a esa niña que vé al duende?

—Aquí está, Padre. Pregúntele Su Paternidad.

—Dime, hijita: ¿has visto esta noche al duende?

—Sí, Padre. Ahorita no más, cuando fuí a cortar un cogollo de orégano, el pa-

El capon



empollando jenerales.

drecito se adelantó i arrancó toda esta mata, contestó la muchacha mostrándome una de orégano arrancada de raiz.

—¿I tú no le tienes miedo?

—Nó, Padre. ¿Qué miedo le he de tener si es un monito tan mediano, que apénas tendrá tres cuartas de alto?

—I dices que es un *padrecito*......

—Sí, Padre, con hábitos como los de Su Paternidad.

—¿I no te hace ningun daño?

—A mí nó, Padre. A los demás, sí, porque se lleva tirándoles *peñascazos*......

—I ahora ¿lo ves?

—Sí, Padre: está haciendo morisquetas detrás de ese padrecito negro que viene con Su Paternidad.........

—¡Diablos! esclamó el Negro, presa del mas horrible terror, levantándose de su asiento i corriendo a refujiarse entre mis rodillas. ......

—¿Qué te sucede, Negro?

—Que... me han... dado... otro *peñascazo* en las... narices, Padre.

—A ver: acerquen la vela; veamos qué proyectiles arroja el duende.

En el suelo hallamos dos huesillos recien mordidos.

Me los eché al bolsillo i continué en mi interrogatorio.

—¿I qué tiempo hace, hijita, que te persigue ese duende?

—Como dos meses, Padre.

—¿I dices que en la casa la única persona que lo vé eres tú?

—Yo no más, Padre.

—Pero los demás lo sienten.

—Sí, Padre; sienten los peñascazos que les tira.

—¡Canarios! esclamé yo a mi turno. Habia recibido una pedrada en un carrillo.

El Negro no se movia. Con la cabeza perdida entre mis piernas, casi me quemaba el abdómen con su ardiente respiracion.

—Quítate, Negro, i ayúdame a revestirme. Veamos si es algun espíritu malo el que tan nutrido fuego de huesillos nos hace.

Con los ojos cerrados i al tiento, me ayudó a revestirme el asustado Negro. Sacó la botella con el agua bendita, la vació en la caldereta i salimos al huerto.

En ese instante, vi que una sombra se deslizaba por sobre unas tapias.

A ellas me dirijí precipitadamente, en la seguridad de que ya no se trataba de un espíritu sobrenatural, sino de uno mui natural.

Eché mano al hisopo, lo batí en el aire i, diciendo cuatro latinajos, hice con él una cruz en el aire......

Pero a ese mismo tiempo se oyó un disparo de revólver.

Cuantos me acompañaban, el Negro inclusive, cayeron de espaldas.

Pero yo oí claramente que detrá de las tapias decia una voz:

—No me maten, que no soi duende!

¿Qué habia sucedido?

La cosa mas natural del mundo.

El Negro, que estaba poseido de un miedo pánico, por poner el hisopo en la caldereta, habia puesto el revólver, o Kruppito, como él lo llama; i como estuviera amartillado, al tomarlo yo para exorcizar al duende, habia salido un tiro, sin herir por fortuna a nadie, pero sí dejando en descubierto al impostor.

—Si te mueves, dije al duende, te echo el alma a los Infiernos.

—Juro no moverme, replicó aquél.

Entónces, dirijiéndome al dueño de casa, que ya se habia levantado del suelo, le dije:

—Ayúdeme usted a prender al *padrecito*.

Saltamos la tapia, atamos las manos al duende, i con nuestra presa nos dirijimos al interior de la casa.

La chica de los 16 años habia desaparecido. La buscamos i la encontramos llorando sin consuelo en un ricon de la cocina.

—¿Por qué lloras? le pregunté.

—Porque han ido a matar al pobre Manuelito, pues! me confesó hecha un mar de lágrimas.

—No tengas pena, niña, que Manuelito está mas vivo que yo, i hasta nos acompañará a comernos la cazuela.

Casi por fuerza saqué a la muchacha de la cocina i la llevé al lado de su amante.

Cuando, dominados aún por el estupor, todos miraban con tamaños ojos al duende humanado por obra i gracia de una torpeza de mi Negro, tomé la palabra i les dije:

—Señores, ya tenemos al duende en nuestro poder. Lo que ahora les pido es misericordia para él, si él la tiene para esta pobre muchacha casándose con ella.

—Sí, me caso, dijo Manuelito; pero con una condicion: con la de que el Negrito sea mi padrino.

—¿Yo? esclamó el Negro: ¡ni a fuego! ¿yo padrino de un duende? ¡No faltaba más!

—Manuelito, a quien ya habíamos librado de sus ligaduras, se levantó i dijo:

—Negrito, perdóname. Dame un abrazo i hagamos la paces.

I, esto diciendo, quiso abrazar al Negro, quien, saltando hácia atrás, vociferó:

—¡Quita por allá, duende de m...! Que te abrace la duenda de tu madre i nó yo!

Todos prorrumpieron en una estrepitosa carcajada.

I, para terminar, diré que yo me comprometí a ser padrino de los novios, que pronto se casarán por lo civil i por lo eclesiástico, dejando en paz i perfecto sosiego a aquel pobre empleado, que hacía tántas noches estaba sin dormir, necesitando tener, como él dice, tan abiertos los ojos en su ocupacion.

Inútil es decir que todos hicimos los honores a la cazuela i al ponche en huevos caliente, ménos el Negro, que no quiso probar nada porque decia que todo debia estar embrujado en aquella casa.

DE TODO UN POCO.

Las pinturas que ha hecho un pintor que no es togado en las paredes del Bazar Español del señor Moreno, i de las que hablé en dias pasados, han sido intencionalmente destruidas por la mano, nó de un roto por cierto, sino de alguno de esos *futrecitos* que se dicen *diablos* porque son mal educados, estúpidos i dañinos.

Pero ¡pierdan cuidado! ya uno cayó a la capacha i pagará una buena multa, amen de sufrir la vergüenza de ver en letras de molde su nombre i apellido.

Sepan esos bichos dañinos que el señor Moreno tiene pagados algunos guardianes para sorprenderlos i conducirlos a lugar seguro.

*

Una miseria es lo que se les paga a los carteros ambulantes de los trenes.

¡Setenta i cinco pesos!

I con eso tienen que pagar casa en dos ciudades, comer i vestir.

El Consejo Directivo de los Ferrocarriles haria una obra de justicia, por no decir de caridad, aumentando el sueldo de esos pobres empleados a lo ménos en un cincuenta por ciento.

*

El Negro está dándole la última mano a una composicion poética que enviará como obsequio a Leon XIII en su famoso jubileo sacerdotal.

Para el número próximo tendré el gusto de publicar esa composicion, parto o aborto del caletre de mi injenioso Negrito.

VALPARAISO.

Agosto 3.

Reverendo Padre:—Apesar de haber trascurrido una quincena, el nuevo Intendente no da señales de vida. No hemos tenido el gusto de conocer ningun decreto de Su Señoría i su firma solo aparece en las órdenes del dia de la Comandancia Jeneral de Armas. Miéntras tanto, las calles de la poblacion están verdaderamente intransitables de barro.

*—El inspector de la policía urbana, señor Valdes Vicuña, maldito el caso que hace por cumplir con su deber; solo trata de llenar bien la panza i la bolsa. Su segundo, el señor Laurel, es quien lo hace todo i haria mucho más, estoi cierto, si no estuviera disgustado, como debe estarlo, pues era él como antiguo empleado quien deberia ocupar el primer puesto; pero el dios Empeño lo ha maleado todo.

*—El pije Manuel Diaz B., adulon i lame c...... de todos los Intendentes, no sabe cómo agasajar i captarse la voluntad del señor Freire. Así como ciertos borrachos no pueden vivir sin perder gran parte de su tiempo en las chicherías, al olor de las pipas i barriles, así este zángano se ha convertido en una especie de mueble de la Intendencia; pero con la diferencia de que un mueble sirve i el Diaz no sirve para nada.

El tonto de Toro Herrera, para recompensar sus adulos i sin la voluntad de la Municipalidad, nombró a Manuelito administrador del Teatro de la Victoria con una rentita que no ha producido hasta ahora el dichoso teatro. En las pocas noches que éste funcionó con la recordada Sarah, el feliz administrador no se encontraba presente, i le vimos llegar en coche en los momentos de cerrar. Es una bonita ganga tener una buena renta sin hacer nada, es decir, haciendo *pata*.

*—Hace algunas noches debió reunirse la Municipalidad i presidirla por primera vez el señor Freire; mas, este señor hizo saber a los ediles, por conducto del zote Alejo Barrios, que se *retiraran*, pues que estaba ocupado con el señor Ministro de Hacienda.

Poco i nada debe Valparaiso a su actual Municipalidad, favor que debemos a la intervencion.

Jamás esta orgullosa ciudad habia pasado por la vergüenza de verse representada por una cáfila de bribones i pilletes de mala lei, como lo son en su mayoría; pero en las próximas elecciones recibirán el desprecio a que su conducta les ha hecho acreedores, i por más que estén ya halagando a los obreros, no obtendrán de éstos un solo voto.

Es necesario que la jente honrada i patriota de este pueblo sacuda su indiferencia i elija ciudadanos honrados, intelijentes i entusiastas que trabajen por la localidad i nó por sus intereses propios.

No hai mucho que pensar para elejir esos hombres; pues, si es cierto que hai muchos malos, tambien es cierto que los hai mui buenos: unos i otros son bien conocidos.

*—A propósito. En dias pasados me llamó la atencion que el *honorable* rejidor Víctor Romero Silva, burlando la lei de transformacion, haya cercado de fierro una casa vieja de su propiedad, en la calle del Colejio, i estando ruinosa, haya rehecho con tabique el frente de ella. ¡Qué ejemplo de honradez i respeto por la lei nos da un municipal!

*—En dias pasados fué atropellado i muerto por un tren lastrero el italiano Catroneo, empleado de la Compañía Sud Americana de Vapores. Era casado i deja a su viuda cuatro hijos en la mayor miseria.

El maquinista Valdivia es, a todas luces, culpable de tal desgracia, i ojalá que le hagan purgar por unos cinco años su brutalidad, para escarmiento de esos asesinos con patente!

En vez de regalar el Gobierno los dineros de la Nacion a tántas familias de mendigos que usan coche en Santiago i que no tienen vergüenza para pedir, *por gracia*, montepíos i asignaciones, deberia indemnizar a las familias de los que mueren víctimas de una Empresa administrada por tontos o ladrones.

Al emplear tan severos epítetos, me refiero a la nota pasada al Ministro del ramo por gran número de comerciantes respetables de Valparaiso. Los abusos que denuncian deben haber hecho enrojecer a esos empleados, por mui preparados que estuvieran; i entiéndase que cuando esos señores comerciantes se han atrevido a quejarse, es porque la medida estaria ya colmada.

Así como el Gobierno ha tenido que tomar medidas estremas para libertar a Santiago de la plaga de ladrones que la infesta, así debe tomar rigorosas medidas para limpiar sus oficinas públicas de tánta basura i de tánto pillo.

Es indispensable que las vacantes que vayan ocurriendo, se vayan llenando con jente bien garantida i competente, llamándose a certámen, en vez de atender empeños de compadres, que las mas veces se empeñan por colocar a individuos enteramente nulos, que no han encontrado cabida en ninguna parte.

Para probar mi aserto, apuesto una oreja a que entre los empleados que hoi tiene la Aduana de Valparaiso no hai un cinco por ciento capaces para redactar una nota u oficio, ni mucho ménos para presentar una memoria, estado o informe.

Pero sí habrá muchos de ésos empleados bastante astutos i bribones para servir de instrumentos a ciertos ajentes de Aduana, bien conocidos, que de la noche a la mañana han aparecido ricos por los robos i contrabándos que han hecho al Estado.

MIS GRABADOS.

EL CAPON

EMPOLLANDO JENERALES.

Ya que no puedo *pisar*
Las gallinas como cuando
Era el gallo del lugar,
Me tienen aquí empollando
Huevitos de coroneles
Que han de salir jenerales.
¡Ai! qué cambios de papeles
Hai en los tiempos actuales!
Cló, cló, cló.......
Barboza el huevo rompió!
Cló, cló, cló.

Después de todo esto, no es malo
El oficio de capon:
Me tienen con gran regalo
I me dan buena racion.
I, a más, me cuida del zorro
En la noche i en el dia,
Ese asmático cachorro
Que llaman Santa María.
Cló, cló, cló......
Ya Arteaga el huevo rompió!
Cló, cló, cló.

Por más que me digan *suche*
De Casanova i del Tuerto,
Teniendo lleno yo el buche,
En sus *pelambres* no advierto;
Que no falten el maiz,
Granzas i otras golosinas,
I me daré por feliz,
Aunque mueran las gallinas!
Cló, cló, cló......
Ya Urrutia el huevo rompió!
Cló, cló, cló.

¡Oh! nosotras las *señoras*
Nos fregamos de mil modos......
¡Jesús! no veo las horas
De salir con bien de todos,
Para darme una panzada
Con lo mejor del granero,
Aunque se quede sin nada
La jente del gallinero.
Cló, cló, cló......
Gorostiaga ya salió!
Cló, cló, cló.

Nosotras, las *madres* tiernas,
Sufrimos males prolijos,
I se nos duermen las piernas
Por *sacar* a nuestros hijos.
Después salen unos locos
O unos malagradecidos......
En fin, ya me faltan pocos
De los que no están podridos......
Cló, cló, cló......
Ya el *tuerto* el huevo rompió!
Cló, cló, cló.

Cacarear bien yo quisiera;
Mas, ¡válgame San Andrés!
Que otro planton se me espera:
Todavía faltan tres.
Voi a saber al instante
Cuáles quedan áun enteros......
Búlnes... Cortés... Bustamante...
Bah! no hai cuidado: están hueros!
Cló, cló, cló......
Ya libre el capon quedó!
Cló, cló, cló!

AVISOS.

GRAN

BAZAR ESPAÑOL

DE MANUEL MORENO.

AHUMADA, ESQUINA MONEDA.

—Don Juan, dígame por ¡Cristo!
¿De dónde tan elegante?
—De verme así no se espante,
Sé mui bien donde me visto.
—Pero usted gasta, ¡carai!
Pesetas como un infierno.
—Quince di por este terno......
I por doce tambien hai.
—¿I ese afilador? precioso!
—Allá mismo, i la corbata;
Todo con mui poca plata,
I la echo así de rangoso.
—Todo esto estará mui bueno;
Pero ¿dónde?—Seré franco:
Vaya de aquí a todo tranco
A ver a Manuel Moreno.
—Ni la Rusia, ni el Tirol
Tamaña ganga asegura;
Me voi de aquí en derechura
Al Gran Bazar Español.

RESTAURANT VALPARAISO

MONJITAS, NÚM. 2.

Entrada por el Portal Mac-Clure.
Licores finos surtidos, salchichones i jamones de Valdivia.

CHICHA ESPECIAL

Ajencia de la Cerveza de Limache.
Administrador, Cárlos Lasalle Valdés.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año.........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

AÑO III — Santiago, Sábado 6 de Agosto de 1887. — NÚM. 449

CORDONAZOS.

¡PARE EL ARPA I SIGA EL PIANO!

Aguardé un año cabal, en el que seguí paso a paso los rasgos distintivos, propios de la presente administracion, sin encontrarle trasunto, rumbo, ni color, ni olor ni sabor. Más de una vez, recordando el flamante personal de la Moneda, pensé en un hermoso ramo de camelias, privadas de su pedúnculo, espuestas a marchitarse al primer soplo, sin otro atractivo que su precaria existencia i sin mas aroma que la insignificancia de la nada, de lo negativo, sin mas recomendacion que la forma, las buenas esterioridades. A un hortelano apasionado puede interesar la camelia, como un Presidente de oropel puede rodearse de Ministros de jelatina. Un capon gordo criando capones flacos. Para todo da el Erario, i se anuncia que hai sobrantes de grano!

En mis amargas cavilaciones, llegó el momento esperado, solemne o ridículo, serio o trubanesco, pero siempre valiente, en que un mandatario se presenta a dar cuenta a un pueblo de lo que no ha hecho, le habla de lo que no quiere oir i le silencia cuanto pudiera interesarle a esa pacienzuda nacion que tolera, vé, oye i calla, resignada con su fatalidad i sus miserias.

El Mensaje Presidencial de 1887 es una marimoña descolorida, ahilada, un boton abierto bajo la sombra importuna de un árbol ávido de sol, deseoso de calor; sus pétalos manoseados i simétricos parecen artificiales, carecen de ese órden desordenado de la Naturaleza. Un gloton lo habria comparado con una sopa sazonada por muchos cocineros, mas aficionados a comer que a cocinar.

El pulido fraseolojista de ayer no ha envejecido ni madurado; continúa siendo el mismo jovencito imitando a los hombres mayores; es el mismo Presidente que nos leyó un tolerable discurso en forma de memorial para decirnos que...... que estaba contento con la Presidencia, que ella le sacaria de peladuras, que en ella permanecerá aunque le envien cajitas misteriosas, puesto que frecuentada tiene amistad con el fabricante, i la esperiencia le ha enseñado que conviene mojarlas ántes que estallen, i porque cree que su pueblo recibirá con paciente novedad otras cajitas de nuevo sistema que él se encargará de fabricar a su tiempo.

Ese tan mentado Palacio Presidencial me lo imajino contajiado, envenenado; me parece que debe estar bajo las influencias maléficas de espíritus consagrados al mal. Hasta el mas infeliz oficial de pluma, hasta el portero, si tenian sesos medianamente organizados, allí los pierden i cambian hasta en el modo de calarse el sombrero. En el paseo, en la calle, en el teatro, se distingue el empleado de la Moneda, en su facha i prosa, de otro cualquiera, comerciante o industrial.

Sobre ese edificio monótono, sombrío, añejo, que pricipia a ser odioso para el país, debe pesar alguna maldicion mas lúgubre que un sepulcro.

Como el viajero que deja afuera sus botas enlodadas, el visitante cuotidiano de la Moneda deja al entrar todo sentimiento de amor patrio, honor i rectitud, como un bagaje de antigua moda, i se arrellana en cómoda poltrona sin recordar lo que atrás dejó: ¡vale tan poco una moneda que ya no circula!

Pocos, mui pocos son los que penetran en ese palacio sin esperimentar profundas modificaciones en su espíritu i en su alma. En esa moderna Bastilla se aprisiona cuanto hai de noble en el individuo para empequeñecerse bajo la influencia misteriosa de un venenoso narcótico que el país necesita neutralizar con enerjía i entereza.

Allí se presentó frai Manuel, acaso animado de buenos propósitos, que bien pronto se debilitaron o dejeneraron hasta un estremo tal, que él mismo no sabria darse cuenta de tan fundamental metamórfosis.

Antes de penetrar allí era valiente, laborioso, atrevido, independiente. Hoi le vemos tibio, indiferente, pusilánime, siendo el juguete de cuatro juglares místicos i sin fuerzas para arrancarse de los brazos hipócritas que lo rodean con caricias alternadas con impotentes amenazas, miéntras que la mayoría del país le compadece i examina la estrecha cuenta que deberá rendirle de la confianza que en él depositara en horas de desaliento e indiferencia.

(*Se continuará.*)

SAN JAVIER.

La corrupcion de la Gran Familia Dorada de este pueblo se desborda, Reverendo Padre.

Oiga.

El 25 del pasado Julio se reunieron unos cuantos individuos pertenencientes a la sacra familia García-Encinas i acordaron públicamente asesinar al jóven Guillermo Krause.

Dicho i hecho.

Los bandidos de levita, capitaneados por M. C. (a quien la víctima, pocos dias ántes, le habia sobado la badana, por haber injuriado de obras a su anciano padre don Justo Krause i tratado de violarle una hermana), aguardaron en el camino público, casi toda la noche, que regresara a su casa de un viaje a San Javier i, tan pronto como a su vuelta lo tuvieron al frente, se dejaron caer sobre él como gavilanes hambrientos i lo acribillaron a balazos, hasta quitarle la vida.

Las cosas que la gran familia García-Encinas ejecuta en el departamento de San Javier no tienen nombre. Matan, violan, despojan, flajelan, etc., etc., sin que nadie les diga *si ni ai*.

Uno de los bandidos que asesinaron al jóven Krause es hijo de don Pablo García; i éste, sobrino del Senador don José Manuel Encinas i hermano del ex-Intendente García, de Linares.

El que capitaneaba a los asesinos, i que obedece al nombre de M. C., es primo hermano de los García i sobrino del Senador ántes nombrado.

¿Habrá quien se encargue de perseguir a los asesinos?

Lo dudo mucho; porque

El comandante de la policía de este pueblo es Encina; i

El de la rural, primo hermano de los asesinos.

Tenga la seguridad, Reverendo Padre, de que a este escandaloso crímen le echará lueguecito arena encima la gran familia García, nó tierra, porque no la hai en este pueblo.

De Su Paternidad, atento servidor.—*Cirilo.*

LA CRUZ EN AMÉRICA.

(Homenaje del Negro a Su Santidad Leon XIII en su jubileo sacerdotal.)

¡Oh, Cruz! árbol divino,
Bajo cuyo ramaje
Sestean el ladron i el asesino
Que llevan de presbítero el ropaje!
Sé mi ejida, mi escudo
Hoi que mi canto hipócrita deseo
Sirva a Leon Trece de jovial saludo
En su mui cacareado jubileo!
Hace más de tres siglos un bachicha
Oro pidiendo fué de Corte en Corte
Para una empresa, con tan poca dicha,
Que se quedó por fin mirando al Norte.
Empero, una mañana
Fué a buscar a una reina mui cristiana,
Que se compadeció del italiano
(Que le haria quizás la caravana),
I cuando supo que era buen cristiano,
No solo le escuchó de buena gana,
Pero tendióle jenerosa mano.
Con el oro que dió la soberana,
Aquél se puso botas con espuelas,
I armó, no sé si en Cádiz o Sevilla,
Algunas caravelas;
I con esta escuadrilla
Puso la proa al viento,
I confiado en el líquido elemento,
Después de hacer devoto
La señal de la Cruz sobre su frente,
Por un camino ignoto,
Se fué a buscar las Indias del Oriente.
Perdióse en el camino
El infeliz Colon (tal era el nombre
Del bachicha marino),
I hubo de verse en grande apuro el hombre,
Ya que sus tripulantes,
Perdidos en la mar, ningun tropiezo
Encontrarian cuando amenazantes
Cortarle pretendieran el pescuezo.
Mas, dando pruebas reales
De fé cristiana, el nauta sin segundo
La Cruz hizo... a las Indias Orientales
I ¡zás que tropezó en el Nuevo Mundo!
¡Milagro portentoso que me ofusca
I testifica que el que humilde reza
Ante la Cruz, si no halla lo que busca,
Con algo que no busca al fin tropieza!
Colon saltó a la tierra de las piñas,
Plátanos, grandes cocos i camotes,
Do andaban las mujeres sin basquiñas,
I sin basquiñas los pelados *jotes*.
I ¡caso nunca visto
En el siglo que llaman de las luces!
Colon no halló en América ni un Cristo
I ni señales encontró de Cruces!
¡De este mundo en los vírjenes boscajes
Ningun hombre la Cruz habia alzado!
Un Dios tenian, ¡i los mui salvajes
No lo habian aún crucificado!!!
Los tripulantes que Colon traia
Eran de los presidios jente guapa,
Alma de hiena, corazon de arpía......
Pero, sí, mas católicos que el Papa!
A horror, pues, les movió la idolatría
Del indio americano,
Que era un buen indio, pero nó cristiano.
I Colon i su jente,
Viendo que el Cielo un mundo les depara,
Regresaron al Viejo Continente
A buscar quien tal mundo acristianara.
I valia la pena mover guerra
A los tranquilos indios de este suelo,
Quienes con las riquezas de su tierra
Habian de comprar su entrada al Cielo.
Como bandadas de siniestros jotes,
Cayeron sobre el suelo americano
Tropas de sanguinarios sacerdotes,
Cruz i puñal en mano.
Lejiones de fanáticos guerreros
I de frailes con alma de asesinos,
Ruines aventureros,
Ladrones, salteadores de caminos,
Llegaron a las costas
De este mundo ignorado
Como llega una manga de langostas
A arrasar con los frutos de un sembrado.
Los grandes monumentos
Que alzara la piedad de la Inocencia
Se desplomaron, rotos sus cimientos,
Del Fanatismo a la feroz violencia;
Del azteca el palacio,
Sus jardines, sus casas,
Volaron al espacio
Ya reducidos a menudas brasas.
¡Baldon para el cristiano i vilipendio!
¡Crímen tan sólo por Satan previsto,
Que entre las llamas del voraz incendio
Escribió estas palabras: *¡Viva Cristo!*
Estinguido ya el fuego
Que sus templos quemó a la idolatría
Que a Dios no hablaba con prescrito ruego,
Sino que cuando hablar con Dios queria,
I hecho el reparto del botin valioso,
A reinar empezó la tiranía
Del déspota mas cruel, mas... relijioso.
I el indíjena bravo,
Por un arte de guerra no aprendido,
Se vió, triste vencido,
Atado a las cadenas del esclavo.
¿I quién fué su verdugo? Lo fué el hombre
Que negras ropas viste
I que mata a sus víctimas en nombre
De un Dios en quien no cré, porque no existe!

(*Se concluirá.*)

TÍPICO.

Don Domingo Fernandez Concha, presidente de la Union Católica, queria que la compañía de zarzuela que trabaja en el Teatro Santiago diese algunas representaciones en el teatrito del Club.

Para el objeto, hizo llamar a algunos artistas de aquella compañía.

I les dijo:

—¿Podrian ustedes hacerme algunas representaciones en *mi* teatro?

—Sí, señor: podríamos.

—Está bien; yo les daria por cada representacion 600 pesos libres para ustedes.

—Nos parece equitativo el precio.

—PERO...... yo quisiera que las piezas que pusieran ustedes en escena no tuviesen amoríos, porque el fin primordial de nuestra asociacion es moralizarnos mútuamente. I el teatro moderno es mui corruptor, mui corruptor...... Miren ustedes, yo, a la edad que tengo, no he ido nunca al teatro, ni he dejado que vaya mi familia. ¿Qué tal es esa zarzuela que llaman *La Marsellesa*?

—Mui bonita, señor.

—¿Tiene amores?

—Sí, señor.

—¿Podríamos suprimírselos?

—Sí, señor. Tambien figura en ella un sacristan......

—¡Oh! entónces nó! Vamos a otra. ¿I esa que llaman *Los Madgyares*?

—Soberbia, señor. Pero aparece un lego......

—¡Un lego! No hablemos más de ella. Vamos a otra. ¿I esa que llaman *Los Mosqueteros grises*?

—Sus protagonistas son dos militares que se visten de frailes i, así disfrazados, entran a un convento de monjas que......

—*¡Vade retro*, Satanás! Pero ¡por Dios! ¿que no hai zarzuelas o dramas en que no figuren frailes, monjas o sacristanes?

—Sí, las hai, señor; pero con amores mundanos.

—Pues yo tengo aquí algunas piezas en francés, que he hecho venir espresamente para *mi* teatro. A ver si ustedes las conocen. *Vida de San Juan Crisóstomo; Las llagas de mi Padre San Francisco; La Virjen María después del parto; El Año cristiano; Lamentaciones de Jeremías; Ramillete de divinas flores; El sesto mandamiento......*

—Es inútil que prosiga usted, señor, porque esas obras no son de nuestro repertorio.

—¿Qué entienden ustedes por que no son de su refertorio?

—Repertorio llamamos nosotros el caudal de obras que hemos estudiado i puesto en escena.

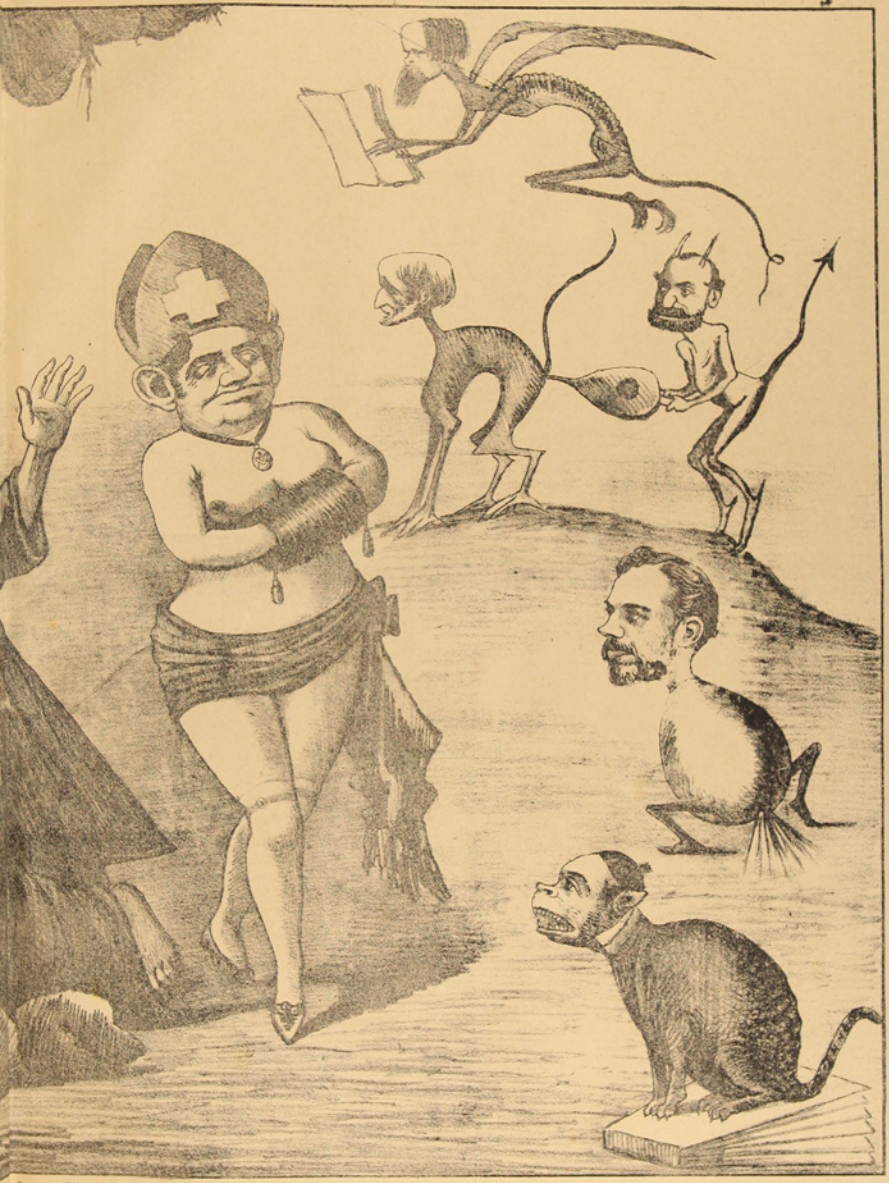
—(En ayunas me quedé.) Entiendo, entiendo...... Si es que ustedes no pueden representar ninguna pieza que sea verdaderamente cristiana, no hemos dicho nada. Yo, como presidente de la Union Católica, debo mirar por el mejoramiento espiritual de sus miembros. Si vieran ustedes qué juegos tan inocentes tenemos aquí! El billar, el ajedrez, *las damas*, el naipe i la pelota...... Da gusto ver cómo los buenos católicos se pasan las horas muertas tirándose de pelotazos: es su juego favorito. Si yo les quitara las pelotas, esos cándidos jóvenes se moririan de pena......

—I de dolor, por supuesto!

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

¿Es posible que el Pentateuco no haya sido escrito por hombres no inspirados, que la ayuda de Dios haya sido necesaria para producir estos libros? ¿Es posible

Las tentaciones



de San José (Manuel.)

que Galileo estableciese la verdadera posicion de la tierra i todos los fenómenos celestes; que Kepler descubriese sus tres leyes—descubrimientos de tal importancia que el 8 de mayo de 1618 puede ser llamado el dia del nacimiento de la ciencia moderna; que Newton diera al mundo el cálculo diferencial, la teoría de la gravedad universal i la descomposicion de la luz; que Euclid, Cavalieri, Descartes i Liebnitz casi completaran la ciencia de las matemáticas; que todos los descubrimientos en óptica, hidrostática, neumática i química, los esperimentos, descubrimientos e invenciones de Galvani, Volta, Franklin i Morse, de Trevethick, Watt, Fulton i demás zapadores del progreso—que todo esto fuese realizado por hombres no inspirados, miéntras el autor del Pentateuco fuese dirijido e inspirado por un Dios infinito? ¿Es posible que los códigos de la China, India, Ejipto, Grecia i Roma fuesen hechos por el hombre, i que solo las leyes del Pentateuco fuesen dadas por Dios? ¿Es posible que Eschylus i Shakespeare, Burns i Béranger, Goethe i Schiller, i todos los poetas del mundo, i todas sus marabillosas trajedias i cantos, no sean sino el trabajo de los hombres, miéntras ninguna intelijencia sino la de Dios pudiera producir el Pentateuco? ¿Es posible que todos los libros que llenan las bibliotecas del mundo, los libros de ciencia, romance, historia i poesía, que todos, ménos uno, sean el producto del cerebro del hombre, i que solo la Biblia sea el trabajo de Dios?

Si el Pentateuco es inspirado, la civilizacion actual es un error i un crímen. No debiera existir la libertad política. La herejía deberia ser hollada por el pié brutal del fanatismo. Los maridos deberian separarse de sus esposas cuando quisieran, i hacer que las madres de sus hijos no tuviesen hogar i vagasen llorando por el mundo. Deberia practicarse la poligamia; las mujeres deberian ser esclavas; deberíamos comprar los hijos i las hijas de los infieles i hacerlos nuestros esclavos. Deberíamos vender nuestra propia carne i sangre i tener el derecho de matar a nuestros esclavos. Los hombres i mujeres deberian ser apedreados hasta morir cuando trabajasen el dia sétimo. Deberia ser destruido todo vestijio de libertad de conciencia, i la santa antorcha de la razon deberia apagarse con la sangre del martirio.

¿No es mucho mejor i mas sabio decir que el Pentateuco, no obstante contener algunas leyes buenas, algunas verdades, algunas cosas sábias i útiles, es, después de todo, deformado i oscurecido por la barbarie de su época? ¿No es mejor i mas sabio tomar lo bueno i arrojar lo malo?

(Se concluirá.)

IQUIQUE.

Julio 22 de 1887.—Reverendo Padre: —Estando mal de salud i a punto de partir para la otra vida el diario *21 de Mayo*, su espíritu está rabioso i desesperado; maldice constantemente esta partida involuntaria; pero sus fuerzas están tan debilitadas que, por mucho que haga el pobrecito, no volverá a levantar cabeza.

Una tísis maligna se ha apoderado de este varon, herencia de un sér querido (Q. E. P. D.), el cual dejó de existir medio año há.

El *21* quiso desprenderse del contajio, i tomó una Dulcinea para pringarla i quedar él sano; pero le salieron errados sus cálculos, porque la pollona le codeó más de dos mil morlacos por una temporada de asistencia; i después canceló cuentas con él, dándole con la puerta en los hocicos.

La bailarina tuvo razon, porque tomó olor a calentura o perro muerto, que da lo mismo, i despidió al pobre mancebo con cajas destempladas. El mozo, desesperado por falta de *monis* con que seguir refregando sus huesos para ver si así disipaba el mal, buscó por todas partes, i nadie le quiso prestar una *chirola* de miedo a un *perro m......*

Esta negativa ha puesto de mui mal jenio al pobre *21*, que a pasos ajigantados marcha al sepulcro, ya que, miéntras más rabia, más se le ajita la sangre i más se acerca a sus últimos momentos.

Terrible mal es este de la tísis, Padre, sobre todo, para este infeliz don *21*, que la tiene hasta en la médula de los huesos! Este calenturiento la ha agarrado con nuestras autoridades, siendo su blanco principal el Intendente señor Muñoz, i yendo a rematar de rebote en el digno, honrado i laborioso comandante don Rómulo Larrañaga.

Son tan fuertes las fatigas i las contorsiones de este infeliz, que sus columnas vienen diariamente llenas de insultos groseros i biliosos, que denuncian en él una completa corrupcion física.... i moral. Parece que este pobre calenturiento jamás ha pertenecido a la clase sociable ni tenido trato con jente decente, puesto que llena diariamente sus columnas con simplezas que son el hazme-reir de todo este público sensato. Rara es la persona que está al corriente del grave estado de su salud i de sus recursos para medicinarse, lo que lo hace disparatar como un loco.

¡Pobre *21 de Mayo!* El Cielo tenga piedad de tí, i que los hombres te perdonen tus numerosas faltas i cuentas, i Dios, tus blasfemias!

Roguemos al Señor, querido Padre, a fin de que este pobrecito tenga una muerte tranquila i se reconcilie con sus enemigos. Arrodíllate, pues, a los piés de Anfion Muñoz i del pobre viejo Rómulo Larrañaga, a quienes tánto has ofendido con tus ladridos, i pídele tambien perdon a aquel de los 12,000 morlacos que le trampeaste, para que así consigas tu salvacion i yo pueda echarte la absolucion.

Cuando Su Paternidad reciba la presente, ya el pobrecito será finado i su cuerpo estará cubierto con una buena capa de conchuelas, porque, segun se dice, no será enterrado en sagrado i se le dará sepultura en la playa del Colorado.

Un Pate-rNoster i un Ave María para el que fué J. V. Silva, padre putativo del *21 de Mayo*, Q. E. P. D.—*Olimpo II.*

UN CASAMIENTO

A GUSTO DE TODA LA FAMILIA.

—Niña, qué simpática eres!
—Enterada de ello estoi,
Como que dicen que soi
La mejor de las mujeres.
Apuesto que ya me quieres
Con locura i frenesí.........
—¿Por qué lo presumes? di,
Graciosa i bella muchacha.
—Bah! porque los de tu facha
Siempre se mueren por mí.
—Dices la verdad: te adoro;
I es suerte que yo te quiera,
Porque, mira: en mi cartera
Llevo muchas onzas de oro.
—¿Las has ganado en el foro,
O bien, en la agricultura?
—¡Haria linda figura
De abogado o sembrador!
Me haces mui poco favor,
Simpática criatura!
Yo nunca aprendí a leer.
—Yo tampoco; te lo juro.
—Mas, por ello no me apuro,
Pues soi hombre de valer.
—Yo creo que una mujer
De mi gracia i mi belleza
Nunca debe la cabeza
Quebrarse aprendiendo algo.......
—Mucho ménos un hidalgo
Que es dueño de una riqueza.
—Para una mujer bonita,
Noble i jóven como yo
No se hizo el estudio.........
—Nó!
Pues si no lo necesita!
Sobre todo, si uno evita
Que otros a corta distancia
Juzguen nuestra petulancia.......
Pero, en fin, por tí me muero......
—¿Quién eres tú?
—Don Dinero.
¿I tú?
—¿Yo? Doña Ignorancia.
—¡Oh! deseaba conocerte.
—I yo a tí con toda mi alma.
—Dame del triunfo la palma.
—¿Cómo?.........
—Uniendo nuestra suerte.
—Seré tuya hasta la muerte;
I te juro que.........
—¡Canarios!
Si no creo necesarios
Tus juramentos!.........
—Es justo.
—¡Hé aquí un casamiento a gusto
De todos los millonarios!
—¿Tienes preparado el nido
Para tu linda mujer,
En donde ella deba ser
Dichosa con su marido?
—No le tengo.
—¡Qué desgracia!
Pues, chico, admiro tu audacia.......
Eso se piensa despacio.........
—Bah! ¿nos negará un palacio
Nuestra altiva aristocracia?

DE TODO UN POCO.

Ante todo, prevengo a mis corresponsales de San Cárlos, la Frontera i Talca que, si no he publicado sus interesantes artículos, es porque estoi sumamente recargado de material; pero, a medida que la tablilla se vaya desocupando, me iré tambien ocupando de ellos.

•

Sentencia salomónica es la que dará en breve el señor juez del barrio en que al criminal ciclon ocurriósele la bellacada de derribar a un inocente eucaliptus sobre la casa de un pacífico morador que pacíficamente dormia con su pacífica consorte.

El señor juez ha decretado que comparezca el ciclon junto con el eucaliptus para dictar su sentencia.

•

Mañana tendrá lugar en el Teatro Municipal una funcion dramática a beneficio de la Sociedad Española de Beneficencia, en la que tomarán parte los aplaudidos artistas señorita Linares i señor Francesch.

•

Por haber cantado Cuello en *La Mascotta* unas estrofas no del gusto de la señora Policía, ésta, aprovechando la ausencia de sus maridos, Puelma i Dublé Almeida, envió a los sirvientes de la casa a buscar todos los *chamelicos* que tenia prestados a la compañía.

¡Venganza de mujer!

VALPARAISO.

Agosto 5.

•—Es mui curioso, Padre, lo que pasa en la segunda cuadra de la calle Cochrane, cerca de la Plaza de la Intendencia. En noches pasadas, vi a un vecino, que se tiene por persona mui honorable, arrojar a su esposa toda ensangrentada i cubrirla después con los improperios mas inmorales que pueden caber en boca humana. Poco mas allá, i a la noche siguiente, vi a una dama mui buena moza perseguir con una botella en la mano al gasfíter Sepúlveda, resuelta a estrellársela en la cabeza por haberlo pillado infraganti con la *chinchelera* del lado. El flaco Sepúlveda escapó para la calle de Blanco; si lo pillan, de seguro le cortan el violin.

La primera de estas señoras debia aliarse con la segunda a fin de esterminar a a estos maridos que tratan de enterrarlas tan temprano.

•—Siguen presentándose diariamente obreros para todos los talleres de la Maestranza del Ferrocarril, i los gringos, que pretenden dominar toda la vida en ese establecimiento para seguir robando i defraudando al Fisco a su antojo, no admitiendo a ningun chileno; con el que no se pueden escusar, le ofrecen que, si quiere trabajar, puede ocuparse en limpiar fierros. Tengan entendido estos gringos pillos que pronto les llegará su San Martin e irán a parar a la cárcel como defraudadores de la Aduana.

•—Muchísima falta está haciendo el que se coloque un *paco* a inmediaciones del muelle de pasajeros, porque ya no es tolerable que desde la Estacion del Puerto hasta el Muelle Fiscal se haya convertido en una Plaza de Mercado. Ahí se vende comida a suelo pelado i con la mas grande indecencia; pescado por montones; frituras, como sopaipillas i picarones; pequenes vinagres, longanizas de caballo, ostras hediondas, choros muertos i, en conclusion, frutas podridas, como plátanos, camotes, chirimoyas i otras porquerías que traen sobrantes los vapores del Sur i Norte de la República. En los mismos locales se estacionan ruedas de pillos i ociosos a jugar a la rayuela, el chupe, las chapas i las tres cartitas. Ahí puede la policía recojer 50 por dia.

•—Se le ruega al empleado de la mui Ilustre Municipalidad F. B. (residente en Viña del Mar) sea un poco caballero para arreglar lo que adeuda, porque, si no paga, daremos a luz las muchas culebras que se albergan en su guarida, que por cierto, si se descubren, no le harán mucho honor. Pero ya se vé: al sinvergüenza nada le importa ver sus miserias en letras de molde.

•—Habiéndose descubierto una gran cantidad de pólizas rapadas, falsificadas i enmendadas, i las que denunciaban como ladrones a muchos de esos ajentes de Aduana, éstos las han hecho desaparecer del juzgado del crímen! ¿Quiénes serán los cómplices? Averígüelo usted!

Esos ajentes deben haber hecho correr muchas chauchas para sustraerse a la accion de la justicia i salvar una fortuna que habria pasado a las arcas fiscales.

Cuando digo que todo está maleado i corrompido!

No recuerda usted, Padre, a aquel juez del crímen que cambió una barra de plata por una de plomo i que en premio de su infamia, que ocasionó la ruina de un pobre minero, se le recompensó enviándole de Ministro a la Corte de Iquique? —*El corresponsal.*

MIS GRABADOS.

LAS TENTACIONES

DE SAN JOSÉ (MANUEL).

¿Por qué delante me pones,
¡Oh, Dios! tales tentaciones?
Jenios malos e importunos,
¿No respetais mis ayunos,
Mis cilicios i oraciones?
En este triste retiro
Esta Biblia sólo miro,
En donde quiero aprender
De aquellos justos de ayer
A ser gallo bruto i jiro.
No tengo mas compañero
Que este chancho majadero
Que está ya tamaño de ancho,
Cual no se verá otro chancho
Mas gordo en ningun chiquero.
I en tan noble compañía
Me paso de noche i dia
En santa, eterna oracion......
Pero ¡ai! esa tentacion
Me causa melancolía;
Pues no me deja un segundo
Ese aborto del profundo,
Cuyas formas seductoras
Me incitan a todas horas
Al pecado mas inmundo......
Nada digo de esos feos
Gatos, monos i *culpeos*,
Que me asedian sin cesar
Con su estridente gritar
I sus muecas i meneos.........
Mi angustia a ninguna igualo
Yo, que creí en el regalo
Vivir de la soledad.........
¡Gran Dios! ten de mí piedad
I...... *liberanos amalo!*

AVISOS.

GRAN

BAZAR ESPAÑOL

DE MANUEL MORENO.

AHUMADA, ESQUINA MONEDA.

—Don Juan, dígame por ¡Cristo!
¿De dónde tan elegante?
—De verme así no se espante,
Sé mui bien donde me visto.
—Pero usted gasta, ¡carai!
Pesetas como un infierno.
—Quince di por este terno......
I por doce tambien hai.
—¿I ese afilador? precioso!
—Allá mismo, i la corbata;
Todo con mui poca plata,
I la echo así de rangoso.
—Todo esto estará mui bueno;
Pero ¿dónde?—Seré franco:
Vaya de aquí a todo tranco
A ver a Manuel Moreno.
—Ni la Rusia, ni el Tirol
Tamaña ganga asegura;
Me voi de aquí en derechura
Al Gran Bazar Español.

TEATRO MUNICIPAL.

GRAN FUNCION

A beneficio de la Sociedad ESPAÑOLA DE BENEFICENCIA.

PROGRAMA.

1.° Gran sinfonía de la ópera del maestro Hérold, *Zampa*, ejecutada a grande orquesta.

2.° ¡LA BANDERA CHILENA I LA BANDERA ESPAÑOLA!

3.° La preciosa i divertidísima zarzuela EL NIÑO.

4.° La preciosa zarzuela *EL LUCERO DEL ALBA.*

5.° El pintor señor Narvaez ejecutará un estudio de paisaje al óleo a la vista de la concurrencia en el corto espacio de cinco minutos.

6.° EL HOMBRE ES DÉBIL.

TEATRO SANTIAGO.

FUNCION PARA HOI:

CATALINA DE RUSIA.

Para mañana en el dia

La grandiosa zarzuela titulada:

BOCCACCIO.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III — Santiago, Mártes 9 de Agosto de 1887. — NUM. 450

CORDONAZOS

ALGUNAS EQUIVOCACIONES DE MOISÉS.

(Conclusion.)

Aceptamos lo que sabemos que es cierto: que Moisés se equivocó en miles de cosas; que la historia de la creacion no es cierta; que el jardin del Eden es un mito; que la serpiente, i el árbol de la sabiduría, i la caida del hombre no son sino los fragmentos de mitolojías perdidas i muertas; que la mujer no fué hecha de una costilla; que las serpientes nunca tuvieron la facultad de hablar; que los hijos de Dios no se casaron con los hijos de los hombres; que la historia del diluvio i el arca no es exsctamente verdadera; que la torre de Babel es un error; que la confusion de las lenguas es algo pueril; que el oríjen del arco-íris es una fantasía; que Matusalem no vivió novecientos noventa i nueve años; que Enoch no dejó el mundo llevándose su carne i huesos; que la historia de Sodoma i Gomorra es algo improbable; que nunca cayó en forma de lluvia el azufre ardiendo; que la esposa de Lot no fué convertida en clorulo de sodio; que Jacob no se desarticuló la cadera luchando con Dios; que la creencia en los sueños de Faraon no es esencial para la salvacion; que nada importa que la vara de Moisés se convirtiera o nó en serpiente; que Dios no atormentó a los inocentes animales por los pecados de sus dueños; que las moscas i las ranas no eran ministros de Dios; que los piojos i las langostas no fueron los ejecutores de su voluntad; que setenta personas en doscientos quince años no aumentaron a tres millones; que tres sacerdotes no podian comerse seiscientos pichones en un dia; que mirando a una serpiente de bronce no podia estraerse veneno en la sangre; que Dios no hizo sociedad con los tábanos; que no mató al pueblo simplemente porque pedia algo que comer; que no declaró que el que hiciese aceite para el pelo i pomada fuese castigado con la muerte; que no conservó por medio del milagro el paño i el cordoban; que no tenia miedo de los animales salvajes; que no castigó la herejía con la espada i el fuego; que no fué celoso, vengativo e injusto; que sabía todo lo que respecta al sol, luna i estrellas; que no amenazó al pueblo con la muerte por comer la grasa del buei; que nunca se opuso a que se hiciesen vestidos de lana mezclada con lino; que si opuso a los enanos, jente de nariz achatada i con nanchos dedos, no debió haberlos creado; que no ordenó sacrificios humanos como se establece en el último capítulo del Levítico; que no se opuso a la crianza de caballos; que nunca ordenó a los viudos escupir a las caras de sus cuñados; que relaciones contradictorias sobre el mismo asunto no pueden ser ciertas; que Dios no habló a Abraham como un hombre habla a otro; que los ánjeles no acostumbraban andar en la tierra comiendo ternera con leche i mantequilla; que Dios nunca se convirtió en una llama de fuego que habitase en un arbusto; que nunca encontró a Moisés en una posada ni trató de matarle; que era absurdo hacer milagros para inducir a un rei a obrar de cierto modo, i luego le endureciese el corazon para que no lo hiciera; que Dios no se abstuvo de matar a los judíos de miedo a que los ejipcios se riesen de él; que no enterró a un hombre en secreto i luego le permitió escribir una relacion de su propio funeral; que nunca creyó que el firmamento fuese sólido; que sabía que la esclavitud era i siempre sería un crímen horrible; que la poligamia no es otra cosa que hediondez i suciedad; que un soldado valiente siempre perdonará a un enemigo desarmado; que solo los cobardes matan a los vencidos i desvalidos; que no hai palabras suficientemente duras para condenar el asesinato de las pequeñas criaturas; que Dios no ha necesitado nunca de la sangre de las palomas ni de los corderos; que jamás le agradó el olor de la carne quemada; que no le gustó que sus altares fuesen inundados de sangre; que nunca dijo que los pecados del pueblo pudiesen ser trasmitidos a un cabron; que no creyó en brujas, brujos, duendes i diablos, ni en que hubiese pájaros con cuatro patas; que nunca se jactó de haber vencido a un rei ejipcio; que un palo seco no pudo en una noche brotar, florecer i producir almendras; que el maná no se disminuia i dilataba de modo que cada persona tuviese su racion justa de alimento; que jamás Dios aconsejó al pueblo no vivir en paz con sus vecinos; que no empleó cuarenta dias con Moisés en el monte Sinaí dándole modelos para hacer vestidos, tenazas, ollas i despabiladeras; que la maternidad no es pecado; que la deformidad física no es un crímen; que no puede ser propicio a las almas el hecho de derramar sangre inocente; que matar una paloma sobre el agua corriente no hará de la sangre una medicina; que un Dios que pide amor no conoce el corazon humano; que el que trata de amedrentar a los salvajes con grandes ruidos es indigno del amor de los hombres civilizados; que el que mata niños por los pecados de los padres es un móustruo; que un Dios infinito jamás amenazará al pueblo con la sarna; que nunca envió animales salvajes i feroces para devorar a pequeñas criaturas; que nunca ordenó que las jóvenes fueran violadas; que nunca ordenó la destruccion de niños no nacidos; que no se abrió la tierra para tragar a las esposas i a los niños porque los maridos i los padres le habian ofendido; que nunca ordenó a los hombres que matasen a sus hijos i hermanos con el fin de santificarse ellos mismos; que no podemos agradar a Dios creyendo lo imposible; que la credulidad no es una virtud; que la investigacion no es un crímen; que toda conciencia debe ser libre; que toda persecucion relijiosa infama a Dios i a los hombres; que sin la libertad la virtud es imposible; que sin la libertad ni el amor puede existir; que a todo hombre le debe ser permitido pensar i espresar sus pensamientos; que la mujer es igual al hombre; que los niños deben ser educados por el amor i la razon; que la relaciones de familia son sagradas; que la guerra es un crímen; que la intolerancia es hija de la ignorancia i del odio; que la libertad de hoi es la esperanza de mañana; que el presente con todos sus progresos no debe arrodillarse i adorar ciegamente a un pasado de barbarie; i que todo hombre libre, valiente e ilustrado deba declarar públicamente que todo lo ignorante, infame, desapiadado i odioso contenido en el *inspirado* Pentateuco, no es la palabra de Dios, sino simplemente *algunas equivocaciones de Moisés.*

TALCA.

Agosto 6.—Riverenda:—¡Oh! mucho contenta los liperales pur pégale en lotro númera a la cura Pargas! ¡Viva pur la *Padre Padillio* e su Necrita que no aplocando ni uno pelo a la *fraile* e a la pechoño hipócrito e miserablo! Esta diciendo toa la quente aquí cuando lleca la Paternidad de yusté pecándole a la cura mentirosa Acustina Pargas. Mi Mariquito saltando de contenta pur pùbleca su posdato e mi encarga pur dalo mucha gratitud. Yu me echa patrás riyendo pur ésta fraile que consintiendo a la beato muqueres entra pur la iclesia paroquial hasta las once pur la nocho. ¿Qué haciendo pur esta hora tan apanzao cun la beato adentro pur la sacristía? ¡Ah!.... yu sabiendo qué haciendo! E si no cerrando pur adelante la porta cuando mas tardo pur la nueve, yu la diga clarita. ¿Entende yusté, fraile Pargas?

•—Avisa a too la cóvenes que no prestando dinero a la pillo Siervó de la piguchen Inclés, porque estar *quebrao*, i va pur mándase cambiao ántes de uno mes i media. ¡Mucho agradeciendo pur Dios que yéndose esta madriquero de pilluelas privones, pur entre las cual sobresaliendo la dueño!

•—Naide estar mas desvergonzao que la privon Inrico Castra, que hablando la peste de la Paternidad de yusté. Esta rucia paulaco robando a la diario cuando siendo cronista. ¿Por qué vendiendo a la usurera Vaccaro uno párrafo de crónica par *cinque pesu*? Esta Inrico Castra estar privon en reola: la adula a lo canaca Pantoca, otra paco privon que casao cun la perulero que haciéndole la gorro. Micor que botando Inrico la *tarro viejo* que mocándose toa cuando llueva.

•—Mi Mariquito e yu felicitando a yusté porque defendiendo lotro dia a don Mauricio Cristi e pegándole a la clérico cun levito Subercaseaux; pégale liquerito e fortemente, Riverenda, a esta callana, que, llamándose católica, son la verduga de la poblo popre. Así paga la Diablo a la que sirviéndole bien.

•—¿Sabe yusté, Riverenda, quién ser la pique Gajardo? Ser uno touta apogado pur la Cunta de Peneficencio, e llamándose Miquel Marica. Ser mucho atrevío e maleradecío. Yu la contaré uno mano que pasándole cun la sinior Intendente Arancipia, pariente de la coja Urzúa. Deca en cabon tamien a Peliú Gana; a Silpa; a Tolo Tolo; a Alpredo B., de *La Hojarada*, i a Jenara Santendiero; de ésta tratando en mi otra cartito. Mariquito no la manda posdato agora.—De yusté atenta servidor.—*J. Reckynskins.*

—*Posdato* mio.—La alumno de la Liceo estando mucho aburrío cun la inspectora pretensiyosa Lucho Salino. De esta leso tamien la hapla loequita.

A LA PRIMAVERA.

Oye, hermosa Primavera,
De mi lira las canciones,
Ya que me sobran razones
Para que a tí yo te quiera,
Estacion de tentaciones.

Llegas de flores ornada,
I tu rostro dulce i tierno,
Que tánto a la vista agrada,
Olvidar me hace la helada
Estacion del cano Invierno.

Por donde pasas nos dejas
De perfumes un reguero....
Cesen las amargas quejas
Contra el cansado aguacero,
Contra el gotear de las tejas!

Pasa, frio Invierno, pasa
Con tu cúmulo de males,
Con tu vendaval que arrasa
Los árboles colosales
I hasta el techo de mi casa!

I ven, Primavera, ven
Con tu alegre galanura
A convertir en Eden
A la lóbrega Natura
I a ornar de flores su sien.

Yo te admiro en cada flor,
I te admiro en cada gota
Del rocío seductor,
I en cada yerba que brota
A tu hálito enjendrador.

A tu influjo tierno i blando
Todo brota en tu estacion
Sin saber cómo ni cuándo....
¡Hasta a mí me está brotando
En el cogote un chupon!

LÁZARO, LEVÁNTATE!

¿Sabes, lector, lo que es tener un buen amigo?

Ah! si lo sabes, repite conmigo esa palabra encantadora i digamos a duo con el poeta:

«Dulce palabra, suena entre mis labios;
Regala con tu encanto mis oidos;
Deja que te pronuncie...... tú eres sola
La única ilusion que no he perdido!...»

Sí, yo tenia un amigo de quien todo eso podia decir, i mucho más.

Imajínate, lector, que el amigo de que te hablo fué, durante mi existencia, un inseparable compañero de mis alegrías i de mis penas.

¡Nunca me dejó un solo instante solo!

El me hizo saborear los mas deliciosos placeres de este mundo.... aunque a veces tambien me causó algunos amargos sinsabores, sobre todo, cuando el pobrecito enfermaba de la cabeza o de la garganta. Una vez, con pena lo recuerdo, estuvo como con tísis, i se pasó dos meses desgarrando mui feamente, i hasta creo que llegó a esputar sangre.

¡Cuánto no me hizo sufrir su dolencia!

Pero al fin sanó.

En los dias de calor, él se levantaba primero que yo. Su placer favorito, en las tempranas horas del dia, era hacer carpitas......

¡Qué inocencia!

Sí, era un tesoro de inocencia. Aborrecia a las mujeres bonitas; al ménos, así parecia indicarlo cuando veia a alguna. Era soberbio con ellas. Al verlas, se erguia orgulloso i se cerraba a cabezazos con ellas, porque el pobrecito no tenia brazos ni piernas, i no paraba hasta no arrojar toda la bílis que le emponzoñaba la sangre.

Era mui bilioso; i su carácter irascible le hizo contraer la enfermedad que le robara la existencia.

¡Ai! era tal su odio a las mujeres bonitas, que llegaba a soñar con ellas; i, cuando tal le acontecia, descomponíasele el estómago durante el sueño, i arrojaba toda la leche; porque has de saber, lector, que el infeliz, desde pequeñito, no pudo aguantar otro alimento que el lácteo.

Por fin...... el llanto me ahoga...... un dia mi amigo, que se llamaba Lázaro, no dió señales de vida...... ¡Habia muerto!

Es decir, habia muerto la mitad de mi existencia, la mitad de mi corazon; habian muerto mis mas queridas esperanzas, mis mas seductores placeres: habia muerto mi alma!

¡Yo estaba desarmado con *él*!

En vano le llamé con las palabras mas cariñosas; en vano lo acaricié como solo sabe acariciar una madre a su hijo; en vano lo tomé entre mis manos i lo froté para devolverle la circulacion de la sangre: todo fué inútil.

¡Mi querido Lázaro era un cadáver!

Entónces, lector, lloré

«La lágrima mayor que se ha llorado.»

Despues que hube pagado líquido tributo a mi dolor, me dirijí de nuevo al cadáver...... I no estaba rijido!

Un rayo de esperanza vino a alumbrar las oscuras sinuosidades de mi alma.

—Si la rijidez cadavérica, me dije, es inequívoco signo de muerte, bien puede suceder que mi Lázaro no haya muerto... No está rijido; al contrario, está suave i lacio como un guante de Préville....Llamemos a un doctor.

I llamé al mejor médico de Santiago; i, si nó el mejor, al ménos el que más pedia por cada visita

Llegó, vió al pobre Lázaro, lo auscultó, lo pulsó, le hizo algunas fricciones con poderosos revulsivos; pero.... ¡nada! Mi amigo no dió señales de vida.

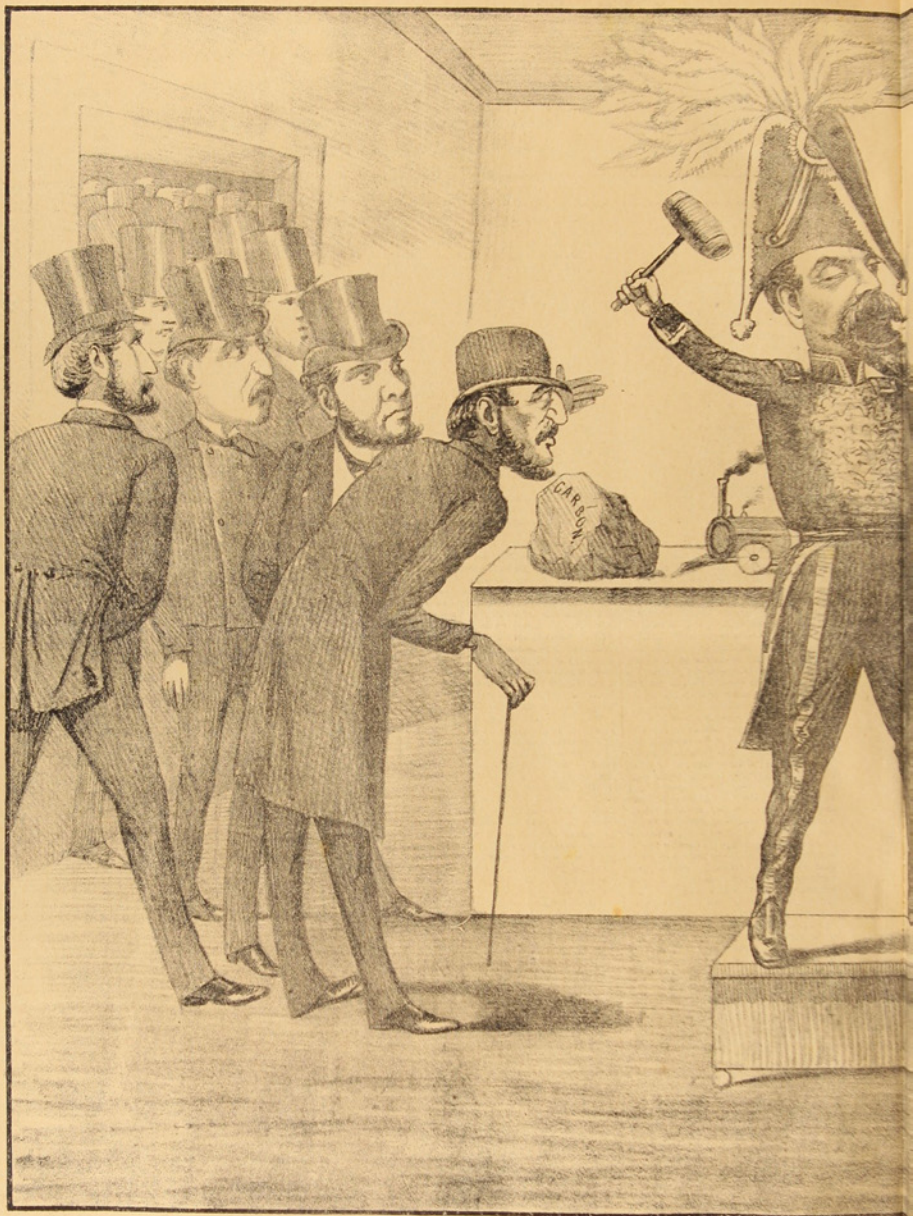
Visto que el halópata me desahuciaba, llamé a un homeópata; i.... ¿serán cándidos los apóstoles de la medicina microscópica? para ver de levantar a mi amigo de su lecho de muerte, recetó que tomara ... yo..... ¿qué les parece? ¡yo! unas píldoritas de arsénico i otras de estricnina!

I... ¡nada! Lázaro continuaba muerto.

No desesperé, e hice llamar a un hidrópata.

Este le recetó baños frios; i luego, baños tibios; i mas tarde, baños calientes; Pero Lázaro, tieso que tieso; o, mejor dicho, lacio que lacio.

I hube de convencerme de que los halópatas, los hidrópatas i los homeópatas, i todos los terminados en *patas*, podrian ha-



Se remata el h

onor i la Patria.

cer el milagro de andar en dos; mas, lo que era hacer resucitar a mi amigo... ¡eso i la cara de Dios no lo veria el hijo de mi madre!

La ciencia humana era incapaz de devolverle la vida a mi inseparable Lázaro.

Recurrí a la ciencia divina. Hice que un sacerdote le pusiera Evanjelios, le tocara con reliquias de santos i le rociara con agua de Lourdes....Todo sin éxito alguno.

Tenia que resignarme a llorar a mi amigo muerto para siempre.

Empero, yo no podia abandonarlo; lo queria tánto!

I ¿cómo andar con un cadáver a cuestas?

Un amigo, que fué a darme el pésame, me recomendó a una médica yerbatera, con sus ribetes de bruja, que habia hecho, no solo prodijiosas curaciones, pero hasta habia resucitado muertos.

—¿Crees tú, dije a mi amigo, que esa médica pueda levantar a Lázaro?

—Sí, lo creo, me respondió.

—¿I estás seguro de que es bruja? Porque sólo por arte de brujeria podrá resucitar mi amigo....

—Tan bruja dicen que es, que hasta cueva tiene, i unos untitos, con cuyo olor se alzan los cadáveres de sus tumbas....

—Házmela llamar, amigo mio.

—En el acto.

Diez minutos mas tarde, una voz de mujer decia en la puerta de mi estancia:

—¿Cuál es el enfermo?

Yo, sin levantar los ojos por no encontrarme con los de la bruja, a quien suponia vieja i fea como un demonio, le contesté:

—Este, mostrándole el cadáver de Lázaro.

La médica se acercó a éste, quitóle el gorro que cubria su cabeza, hizo sobre ella algunos signos cabalísticos i luego pronunció estas verídicas palabras:

—Las mujeres lo han muerto.

—¿I cree usted que pueda resucitar? me aventuré a preguntarle.

—Talvez, respondióme, curándolo con los mismos pelos......

—¿I tiene usted de esos mismos pelos?

—Sí, me dijo; pero aquí no puedo curarlo. Tendré que llevarlo a mi cueva.... Ayúdeme usted a cargar con el cadáver.

Temblando de terror, pero sin mirarle el rostro a la bruja, la ayudé en aquella delicada operacion.

Cuando la médica me dijo: «Ya llegamos», me atreví a mirar.

Quedé pasmado.

Estaba frente a una gruta encantadora; aquella debia ser mansion de celestiales hadas.

¡Oh! esclamé: esto es divino. Si el cadáver de mi amigo logra entrar en tan seductor albergue, creo que resucitará.

Pero Lázaro no daba señales de vida.

Entónces, i solo entónces, miré el semblante de la médica como para pedirle por todo lo que más amara que diera calor i vida al moribundo.

I...... casi me fui de bruces; tal fué la impresion que me causó la vista de aquella mujer.

No era una vieja fea, con cara de demonio, sino una jóven encantadora i de unas formas las mas apetitosas que imajinarse puedan.

Entónces yo, con la fé de un apóstol, le grité a mi amigo:

—Lázaro, levántate!

I...... ¡oh, milagro portentoso! Lázaro se levantó erguido como un solo hombre i, sin ayuda mia, penetró a la gruta de la médica.

Lo demás no lo recuerdo.

La emocion me hizo perder el juicio i los estribos.

Cuando Lázaro dejó aquella mansion encantada, le dije estrechándolo entre mis brazos:

—¿Es verdad, amigo mio, que vuelvo a verte vivo, sano i calvo?

—Verdad, me contestó; i para probarte que todo esto no es una ilusion, voi a entrar de nuevo......

—¡Alto ahí! esclamó la hermosa bruja. Si es verdad que en mi albergue has encontrado la vida, tambien es verdad que, frecuentándolo mucho, podrás hallar en él la muerte, i para nunca mas resucitar.

Dobló Lázaro su cabeza de para pena, i se puso a llorar como un niño unas lágrimas que parecian verdaderas perlas.

I ahora, lectora mia, mi amigo está vivo i vigoroso, i dispuesto a prestar toda clase de servicios a tí i a tu mamá.

IQUIQUE.

SIGUEN LAS PROFECÍAS DE MADAME LACHAUX.

«Don J. A. Silva, redactor i socio quebrado del *21 de Mayo*, tendrá que abandonar esta tierra hospitalaria porque las culebras i lagartos no lo dejan tranquilo un solo instante.

Se irá por vías estraviadas i con traje de mujer, para no ser apaleado por los muchos ofendidos en su pasquin *21 de Mayo*.

Con la fuga de este hombre, que se ha dado a odiar hasta de su chascona, quedará Iquique tranquilo.

En pocos dias más, no tendremos un solo policial en las calles, nó porque no se necesiten, sino porque no podrán hacer sus servicios por el estado de desnudez en que se encuentran los pobres *pacos*.

El señor Intendente i el Comandante de Policía harán la vista gorda i no procurarán remediar este mal por aquello de «ande yo caliente, i ríase la jente».

Los dueños de lecherías (escepto los de la calle Baquedano) venderán su leche con el bautismo de la resacada i cristalizada de la máquina proveedora.

En poco tiempo más, habrá peste jeneral de descomposturas de sangre, granitos, narices atomatadas, hinchazones i etc.

Para el año 90 tendremos Ferrocarril Urbano, después de pedir otra nueva cuota a los accionistas, porque no será suficiente la primera de cien pesos por accion.

La policía montará *a caballo* en palitos de coligüe que se encargarán al Sur, por ser una madera flexible i la mas económica por su duracion, i porque no necesita herrajes, ni forrajes, ni corrales ni corraleros.

Se crearán dos plazas más de receptor de mínima cuantía, porque, de los dos que hai, sólo uno sirve i cumple fielmente con sus deberes; el otro, que es Calderilla, o Caldeado, por ser hijo lejítimo del dios Baco, quedará para las contratas de *hasta verte, Cristo mio!*

La Torito siempre seguirá toreando, por ser en ella maña vieja; el pobre seguirá aguantando *per secula seculorum*, por haber tomado agua del cantarito.

Mi antiguo amor i camote, Rafael Viny, no me dará su nombre, ni me cumplirá jamás su palabra ni los juramentos que me hizo hincado de rodillas a la cabecera de mi cuja, porque conoció a mi rival Ester, i ella será la feliz; pero no le dará nunca un hijo, como yo podia habérselos dado a puñados, aunque hubiera sido con ayuda de mi buen Márcos o de mi buen Estéban.

Los jefes del 6.º de línea, Artillería, 2.º i Carabineros se reunirán en poco tiempo más i acordarán dar un fuerte castigo a los oficiales que caigan enfermos por golosos i comer carnes crudas i corrompidas, por lo cual continuamente están pidiendo permisos. Quizás se reunan tambien los jefes de policía, pues están dados al Diablo con su tropa i oficiales, que se pudren por golosos i dañinos.

El cura párroco de ésta juntará a todos sus colegas para conjurar la epidemia que nos invade; pero no lograrán su intento sin la ayuda de la autoridad, única que puede hacer desaparecer a las *madres* de este mal, que van poniendo fuera de combate a tántos jóvenes hambrientos.

Yo, vieja como soi, haré voto de castidad por temor de no ser pringada por algun varon que venga a mí con la conciencia sucia.

Los canallas corresponsales de *El Padre Padilla* serán víctimas de estas enfermedades, i sus lenguas i demás, pasto de doctores, que no se hacen de rogar para emplear el bisturí.

Mi María se conservará virjen i pura como hasta hoi se ha conservado, fresca frutilla en aguardiente; i de balde repiquetearán los pajaritos de Márcos i de Estéban, porque no comerán de esa fruta en conserva......»—*Olimpo I.*

DE TODO UN POCO.

Por dar algunas de las correspondencias que tenia rezagadas, no continúo hoi la hermosa composicion de mi Negro, titulada *La Cruz en América*. Pero el Juéves, lectoras, se la pondré toda.

•

Como lo verán mis lectores, en este número se le pone fin al estudio bíblico titulado *Algunas equivocaciones de Moisés.*

A pedido de muchos de mis feligreses, he hecho una edicion de dicho estudio, que saldrá a luz en tres dias más, pudiendo aquéllos obtenerlo por el ínfimo precio de cuarenta centavos.

Haré una rebaja de un treinta por ciento a mis ajentes que, prévio el valor anticipado, tomen algunos ejemplares.

Adelantarse a hacer los pedidos, porque la edicion es pequeña!

CARTA PORTEÑA.

Valparaiso, Agosto 4 de 1887.—Reverendo Padre Padilla:—Como ofrecí a usted en una de mis anteriores continuar con los asuntos del Matadero, hoi cumplo con lo prometido, esperando se digne darle cabida en las columnas de su apreciable i acreditado periódico.

Sigo con Cordovés.—El año de 1884, este *gran sujeto*, considerándose sin duda dueño i señor del Ferrocarril entre Santiago i Valparaiso, i talvez socio del Gobierno, vendió unos rieles usados al señor Théophile Tourrette, los que fueron trasportados de noche en un carreton que pertenecia a un tal Tomas Villar, al cual le dijo Cordovés que la Empresa prestaba dichos rieles a Tourrette, los que existen, hasta hoi, en un gran cauce que tiene el edificio que posee dicho señor en ese lugar.

Ahora, pasaremos al gran negocio de pelo de cerdo, que el famoso Cordovés ha sacado del Establecimiento del Matadero por distintas partidas, de 50, 80, 150 sacos, i hasta el doble de este número; lo que se puede probar, no solo con los trabajadores del Establecimiento, sino con todos los empleados, si es que estos últimos no se hagan de la vista gorda, talvez por alguna causa que se ignora, o compromiso que exista, i el cual no haya llegado a mi noticia (lo que no se me escapará, Padre), pues ese negocio, Reverendo Padre, como usted comprenderá, lo hace en compañía con el mismo administrador, (álias, Garras duras, o por otro nombre, el Rabanero); i no se concibe que pueda ser de otra manera puesto que, si no fuera así, esos sacos de pelo de cerdo no saldrian del Establecimiento. I es tanto mas concebible todo esto, cuanto que públicamente ejercen el negocio de casuchas en sociedad, al lado de la Estacion, que hasta un sitio que se cedió por un caritativo caballero para que se edificara una escuela para los muchos niños de los habitantes de ese barrio, i que, para llevar a cabo su construccion, dos veces se han recojido suscriciones que han erogado los moradores de ese lugar, no alcanzando sino a dejar terminados sus cimientos i murallas, faltando una pequeña suma para el techo; pues bien, estas dos avispas, o mas bien dicho, sanguijuelas, han tenido el cinismo de concluir ese edificio, con materiales del Establecimiento, como son: adobes, cing, madera i varios otros útiles i materiales que sería mui largo enumerar; teniendo por alcahuete (constructor a cargo de la terminacion del edificio) al mayordomo 1.º del Matadero, tambien Cordovés, padre del dicho jefe de Estacion; pero ¿qué estraño es, pues, que lo sea de esto, cuando ya lo ha sido de sus...?

Para conclusion, diré que hacen pocos dias llegó al Matadero un respetable caballero apellidado Silva (accionista en su mayor parte del muelle para embarque de animales en el Matadero), el que llevó una cantidad de fardos de pasto para los embarques de animales que a menudo tiene que hacer por ese lugar; luego *Pega-pega* o *Chupa-chupa* trabó relacion con dicho señor, i como Pega-pega es mui intelijente en maldades, a los pocos dias, vendió varios fardos de pasto sin consentimiento del señor Silva, abusando de la amistad i buen carácter de ese caballero.

Señor Silva, cuidado con la amistad de ese sanguijuela! mire, señor, que lo hace a usted mui poco honor! ....

En mi próxima daré cuenta de lo que ha hecho con los incautos, el modo que tiene de desbalijarlos, i que les gana siempre con naipes marcados; sin dejar de comunicarle tambien, Reverendo Padre Padilla, una nueva contribucion, o mas bien dicho gabela, que se ha impuesto por esta sanguijuela a los cocheros que tienen la mala suerte de ocuparse en el tráfico de ese lugar a Valparaiso, i viceversa. Esta nueva contribucion es amparada i apoyada por Garras duras o Rabanero, al que desde luego se le suplica aliste su pellejo, porque, una vez que se concluya con Cordovés, le llegará a él su turno; i en seguida, vendrán los demás empleados, es decir, sólo aquellos que en el desempeño de sus funciones, tanto públicas como privadas, se hayan hecho acreedores al *suave cordon* de Su Paternidad.

Me olvidaba decirle, Reverendo Padre Padilla, que me tienen mui apurado al mui sinvergüenza jefe de Estacion, porque los abusos de éste, no solo llegan a reivindicar lo que pilla, sino que tambien se atreve a atacar a personas mui honradas, dándose ínfulas de autoridad, por lo cual tiene dos juicios criminales que le siguen dos personas del Matadero, por desacatos cometidos contra ellos; así es que *Pega-pega* o *Chupa-chupa* no ha dejado un resorte que tocar ni empeño que echar, con el objeto de que esas personas transen con él i paralicen sus juicios; pero, como éstas son mui delicadas, no han querido aceptar transaccion ninguna i esperan que el fallo de la justicia sabrá castigar al infame culpable.—*Parnell.*

MIS GRABADOS.

SE REMATA

EL HONOR I LA PATRIA.

—Señores gringos, remato
Esta graciosa cholita.
Miradla bien: es bonita...
Por cualquier cosa la mato.
A quien más por ella dé,
Al punto se la adjudico.
Es un bocado mui rico,
Como que tiene con qué....
Una oferta mano a mano!
Hago su adjudicacion
Con sus minas, su carbon,
Con su salitre i su huano;
Con sus dieziseis abriles
Que a cualquiera abren las ganas,
Con sus puertos, sus aduanas
I aún con sus ferrocarriles.
—Mi la remata, senior,
Con todita sus arneses.
—¿Para quién?
—Por los ingleses
Que le hagan a ella el favor.
—Mas, diga: ¿en qué condiciones?
—Cien millones.
—¿Nada más?
¿Nadie la mejora? ¡Trás!
¡Se la llevó en cien millones!
(Cuadre a Chile o no le cuadre
El negociado que he hecho,
Lo que es yo, estoi satisfecho....
¡He rematado a mi madre!)

AVISOS.

LIBRERÍA E. DUCHEYLAR.

HUÉRFANOS 19 L, CORREO CASILLA 523.

Trousseau—Clínica médica, 4 t.,	$	10.00
Graves—Clínica médica, 2 t.,	«	6.00
Santero—Clínica médica, 2 t.,	«	4.00
Jaccoud—Clínica médica de la caridad	«	4.00
« —Clínica médica Lariboisière	«	4.00
Vogel—Enfermedades de la infancia	«	4.50
Scanzoni—Organos sexuales de la mujer	«	3.00
Peratoner—El Beso	«	1.40
« —El Seno de las mujeres	«	1.40
« —La Señorita Giraud, mi esposa	«	1.40
Garnier—La Jeneracion, pasta	«	3.00
« —La Esterilidad	«	3.00
« —La Impotencia	«	3.00
—Néctar i Ambrosía, última edicion ilustrada con 16 grabados	«	2.00

Por pedidos de provincias, diríjanse a A. Carvallo, con su valor en letras o jiros postales, i serán atendidos con rapidez.

GRAN

BAZAR ESPAÑOL

DE MANUEL MORENO.

AHUMADA, ESQUINA MONEDA.

—Don Juan, dígame por ¡Cristo!
¿De dónde tan elegante?
—De verme así no se espante,
Sé mui bien donde me visto.
—Pero usted gasta, ¡carai!
Pesetas como un infierno.
—Quince di por este terno......
I por doce tambien hai.
—¿I ese afilador? precioso!
—Allá mismo, i la corbata;
Todo con mui poca plata,
I la echo así de rangoso.
—Todo esto estará mui bueno;
Pero ¿dónde?—Seré franco:
Vaya de aquí a todo tranco
A ver a Manuel Moreno.
—Ni la Rusia, ni el Tirol
Tamaña ganga asegura;
Me voi de aquí en derechura
Al Gran Bazar Español.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

AÑO III — Santiago, Sábado 13 de Agosto de 1887. — NÚM. 451

El Padre Padilla

SANTIAGO, AGOSTO 13 DE 1887.

¿SE CUMPLE O NO SE CUMPLE CON LA LEI?

Han trascurrido ya cinco meses desde que la lei Edwards se halla vijente, i hasta ahora no se ha hecho público ninguno de los procedimientos de los Bancos, respecto al retiro i garantía de sus billetes a que están obligados segun dicha lei.

Los Bancos de Caupolican, Santiago, Curicó, Talca, Bunster, Melipilla, San Fernando i todos los que no son privilejiados, si han cumplido con lo que a ellos corresponde en esta lei, en el espacio de cinco meses que van pasados desde su promulgacion, deben de haber retirado de la circulacion el 20% a lo ménos de los billetes menores de 10 pesos; i a la vez deben de haber constituido la garantía del 12½% sobre el monto de su emision rejistrada.

No hai nada que nos autorice a suponer que los Bancos aludidos no hayan cumplido con las prescripciones de la lei de 14 de Marzo último; pero creemos que, así como el Gobierno da a la publicidad todos sus procedimientos respecto a la amortizacion i garantía de la emision fiscal, tambien ellos deben publicar sus operaciones en lo que a las suyas se refieren.

Esto, además del perfecto derecho que tiene el público para exijirlo así, es de tánta importancia para el buen éxito de la lei que, debido a esta omision, los especuladores con la moneda nacional, poniendo en duda el cumplimiento de aquélla por parte de los Bancos, juegan a su antojo con el cambio, sin que haya motivo fundado para estas perturbaciones.

Llamo la atencion del señor Ministro de Hacienda sobre la conveniencia de que los Bancos publiquen mensualmente la cantidad de billetes que hayan retirado de la circulacion, así como tambien la garantía que hayan constituido por sus emisiones.

De esta manera, se verá que la lei no es letra muerta, i que tanto el Gobierno como los Bancos cumplen con las prescripciones que, andando el tiempo, nos han de llevar seguramente a la circulacion metálica.

CORDONAZOS

QUILLOTA.

Agosto 5 de 1887.—Reverendo Padre:—En uno de los últimos números de *El Quillotano* se publica un largo artículo editorial lamentando el fallecimiento del *virtuosísimo* presbítero don Martin Gonzalez, a la vez que poniendo de relieve su inagotable caridad, filantropía i patriotismo.

El referido artículo ha sido reproducido íntegro por varios periódicos i, admírese S. P., por *El Mercurio*, que la echa de liberal.

Hai condescendencias que son verdaderamente criminales.

Encuentro razon a los pechoños para burlarse de nosotros.

¿Qué habrá dicho el pueblo de Quillota al leer la burlesca necrolojía del mas p......opular sotanudo...... entre las mujeres de esta tierra?

Aunque nacido, de casualidad, en este pueblo, no es a mí a quien debe sonrojar el que difícilmente haya otra poblacion en Chile donde los frailes i clérigos observen mejor el precepto de crecer i multiplicarse.

La gran abundancia de mujeres; la escasez relativa de hombres; el magnífico clima tropical; la riqueza nutritiva de sus variados frutos i productos; la vida patriarcal i el *dolce far niente* en que aquí se vive, contribuyen a que la sangre se mantenga en constante ebullicion, enardecida por el continuo ejercicio de los sentidos corporales.

Así se esplica que los hijos de frailes sean tan numerosos, como son, en Quillota. Es preciso ver a estos frailes que parecen toros, grandes, gordos, colorados; parece que los hubieran elejido espresamente para cria, hijos de p......! Se me figuran animales para engorda en potrero.

Pero, indudablemente, el presbítero don Martin Gonzalez, aunque no era de cria grande, ha sobrepujado en potencia i aficion a todos sus compañeros de sacristía i sodomía. El número de hijos que deja es asombroso. No hai calle donde no se encuentre alguno, i barrios hai en que los muchachos de cuatro casas seguidas son todos hermanos (de padre, se entiende).

Los que han quedado en mejor pié de fortuna son los cinco o seis hijos que el clérigo ha dejado de la famosa Micaela Silva, conocida de toda Quillota, i con la que vivió constante i públicamente por muchos años, con gran escándalo de la culta sociedad de este pueblo, i por lo que llegó a prohibírsele que cantara misa.

Hasta poco ántes de morir, el clérigo se paseaba a caballo con sus hijos mayores Teresa i Luis Silva Vergara, hijos de la Silva. Como se vé, el jóven ha tomado el apellido materno, agregándose el de Verga......ra.

Entre otras virtudes, el buen clérigo era un terrible jugador de gallos, carreras i naipes; gran catador de vinos i alcoholes; tan caritativo con los pobres, que les prestaba dinero sobre prendas i sobre cosechas al módico interés de *seis centavos en peso al mes*. I, con el fin de redondear mejor su fortunita, que se estima en unos *cien mil pesos*, fué el mas constante visitador i confesor de cuanta vieja o viejo estúpido, sabía, tenia dinero qué arrancarles, ya en *artículo mortis* o ya pidiéndoles prestado para nunca devolverlo; i casos hubo en que a los moribundos, a quienes les habia firmado algun pagaré, se lo arrancó, en la última hora, a título de abrirles la puerta del Cielo, ofreciendo emplear el dinero en misas o en el hospital, de que era administrador.

Digan ahora los señores quillotanos si miente o adula el Padre Padilla.—*Mefistófeles.*

LA MEJOR POLÍTICA.

—A los piés de Su Paternidad.

—¡Hola! ¿desde cuándo por acá, mi señor don Acaron?

—Desde esta mañana, Padre; vengo de Valparaiso, a donde fuí con la Encarnacion a ver los estragos del temporal.

—¿I son muchos, como lo afirman los diarios del puerto?

—Nó, Padre: más es la ponderacion.

—Pero tome usted asiento i dígame por qué no vino su esposa a verme.

—Quedó atareada, Padre, tejiéndome un gorrito de dormir, porque estoi sintiendo muchos frios en la cabeza.

—¿I qué decia la señora al ver los estragos hechos por las olas en el malecoñ?

—En primer lugar, como no he logrado que diga *malecon*, delante de innumerables personas saltaba: «¡Jesús! qué mar tan brava! si no le ha dejado costilla buena al *maricon!* I a mí que me parecia que el *maricon* habia de sacarle la lengua a la mar! Pobre *maricon!*» Calcule Su Paternidad cómo se reiria la jente que la oia!

—¿I no la llevó usted a bordo?

—Sí, fuimos a ver el vapor *Serena*. Pero por desgracia se mareó atrozmente; de tal modo, que cuando llegamos al buque, no sabía la infeliz lo que por ella pasaba. Trabajo me costó hacerla subir la escala porque, mareada como estaba, decia a gritos: «No subo ni subo, porque ando con calzones inconvenientes!» Así, que tuvieron que izarla por un pescante de carga, toda arrebujada con sus polleras.

—¡Mire usted qué continjencia!

—En cubierta, la fiesta fué mejor aún. Un gringo, segundo del buque segun creo, en cuanto vió que mi mujer llegaba mareada, le hizo traer un vaso de ginger-ale con coñac; pero la Encarnacion le dijo con el mayor desplante:

—«Porque vé usted que me ladeo, creerá usted que vengo ébria, pues; es que me ha hecho daño el movimiento.......

—«¿Usted conociendo al caballero Movimiento?

—«Sí, lo conozco, i harto daño que me ha hecho.

—«Tome usted un poco de ginge-ale...

—«¿I cómo, si dice que es chingue, quiere que lo tome?

—«Si usted quiere que se le afirme el estómago, tómelo usted, seniora.

—«¿I no me hará daño para aquello, Acaron?

—«Bah! ni lo pienses, hija.

—«¿Cómo no he de pensar cuando casi lo malogro con el mareo?

Haciendo horribles jestos, se bebió por fin la Encarnacion el contenido del vaso; i despues de bebido, pagó la galantería del inglés con un seco *Tome usted su chingue!*

Quiso luego dar algunos paseos; pero le fué imposible; el buque se balanceaba algo, i al andar, daba unos gritos que provocaban la hilaridad de todos. «Paren la máquina! les decia a los marineros: paren la máquina! miren que yo no puedo contrapesarme! Por Dios! que se me vuelve el mundo!»

—¡Pobre doña Encarnacion! cómo sufriria!

—Mucho, Padre. Con no poco trabajo la convencimos de que el vapor no se movia i de que le convenia bajar de cubierta para que se le pasase el mareo. I así no más sucedió, viendo las cámaras i camarotes se entretuvo hasta que una nueva indiscrecion vino a turbar la serenidad de nuestro británico *cicerone*.

Mi mujer llamó a éste aparte i le preguntó:

—«¿Tiene usted camotes?

—«¡Cómo nó, seniora! le contestó el malicioso gringo.

—«¿Puede usted venderme algunos?

—«¿Para su esposo de usted?

—«Nó, para mí; véndamelos calladito, porque no quiero que él lo sepa; luego dice que es antojo, porque ha de saber usted que yo estoi así, pues......»

A mí se me subió, Padre, la mostaza a las narices con aquellos cuchicheos, i le dije a la Encarnacion:

—«Mujer, vámonos!

—«Ya me pillaste, Acaron, hablando en secreto con el *musiú!* Pero no creas que es cosa mala lo que estamos diciendo. Nó; es una boladita que me gusta mucho, i a tí tambien; pero el *musiú* parece que me está embromando, porque dice que tiene de lo que le pido, i hasta aquí no me lo da.

—«¡Ea, mujer! Hablemos claro. ¿Qué le estás pidiendo a ese caballero que yo no tenga?

—«Ya te enojaste, tonto! Si son camotes, Acaron! ¿Tenís vos de eso?»

Mas bien me reí, Padre...... Busqué en la cubierta del vapor a un frutero, le compré una docena de camotes, que colocó en un cesto, nos despedimos del inglés, i ayudé a bajar a la Encarnacion por la escala.

Al poner el pié en el último peldaño, se acordó de que venia con calzones inconvenientes, lanzó un grito que me turbó de tal manera, que perdí el equilibrio, i con camotes i todo caí al agua.

La Encarnacion se desmayó, i cuando en sí volvió se encontró conmigo sentado en el bote i mojado como una diuca.

—«¿Estás vivo, Acaron? me dijo mi pobre mujer.

—«Sí, le contesté maquinalmente.

—«¿I se te alcanzaron a mojar los camotes?

—«Ya lo creo! como que trabajo les ha costado a estos hombres pescarlos......»

Nos fuimos a tierra, me cambié ropa, tomamos de nuevo el tren i aquí me tiene Su Paternidad a sus órdenes.

—Pero ¿i los estragos del temporal?

—De ellos le hablaré mañana, Padre, porque ahora tengo que ir a verme con don José Manuel.

—Que le vaya a usted mui bien.

—Gracias, i hasta luego, Padre.

—Cuando usted guste.

(*Se concluirá.*)

EPIGRAMAS.

A una rica cogotuda,
Presa de agudo dolor,
Recetó cierto doctor
Le pusieran una ayuda.
Mas, como la agonizante
Fruncia mucho el Ful-ano,
Le puso el tal cirujano
La ayuda con ayudante.

Para un dia de bureo
Me convidó cierto cura;
Me mandó cabalgadura
I nos fuimos de paseo.
Mucho anduvimos así
I, cuando cansado i fallo,
A él se le paró el caballo,
Tambien se me paró a mí.

FRONTERA ARAUCANA.

Julio de 1887.—Fundo San Felipe Secuela.—Ilustrísimo Padre Padilla:—Es intolerable lo que sucede en las oficinas de correos de esta Frontera, sobre todo en la de Angol, pues que la correspondencia que nos viene de por esos mundos la despachan tan atrasada a los pueblos del interior que, cuando venimos a leer periódicos del Norte, ya las noticias están añejas. Figúrese Su Paternidad que hai ocasiones en que nos llegan diarios de Santiago con quince dias de atraso, i muchos tan atrasados vienen, que no los veremos hasta el dia del juicio final......

En Collipulli, la administracion de correos está a cargo de mujeres, i la de Traiguen, en manos de papanatas. Puede Su Reverencia sacar la cuenta de cómo andará la cosa.

Hai una costumbre que raya en manía en casi todos los empleados en las oficinas de correos, i es la de abrir los periódicos para leerlos ántes que el suscritor. Así es que, cuando encuentran algo sabroso que leer, se quedan con los diarios i, al reclamarlos su verdadero dueño, le contestan con mucha *sans façon:* «No han llegado,» i.... ¡abur! aunque a uno se lo lleve una pipa de demonios.

Yo, que soi suscritor a mi *Padre Padilla*, pues es mi único quita-pesares en este destierro en que vivo, retirado de los pueblos, en mi fundo San Felipe Secuela, en ocasiones no puedo conformarme con que me falte algun número; sin embargo, en lo que va corrido de este año, me han mamado en las oficinas de correos más de treinta números!!!

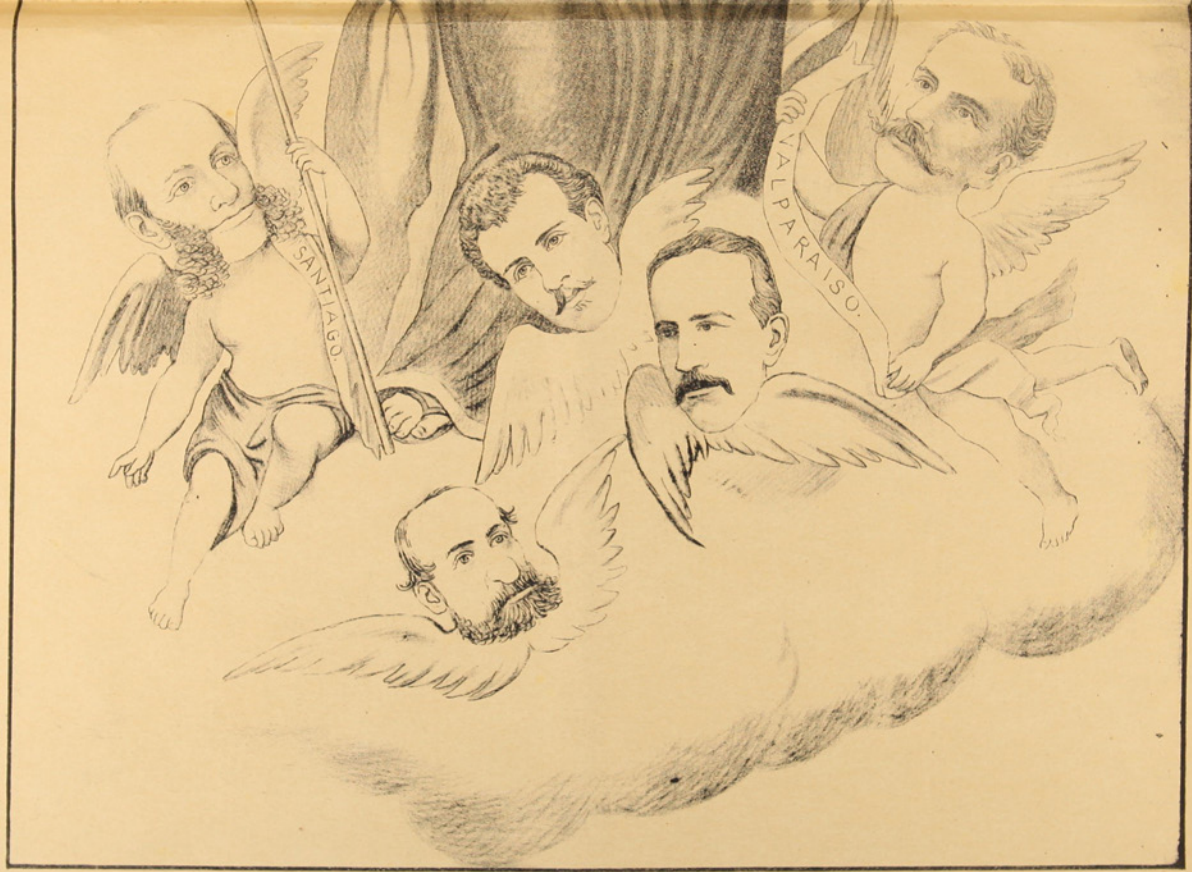
¿Qué hago, Padre mio, para descubrir a los autores de la sustraccion de mi *Padilla?*

¿Por qué, si les gusta tánto a estos señores empleados leer *El Padre Padilla*, no se suscriben por un año, gastando sus ocho pesitos, como yo lo hago, en vez de estar *apestillándose* lo ajeno?

Apénas, Reverendo Padre, me desocupe de unos barbechos que estoi haciendo, me voi a echar un cateo por las oficinas de correos, para darle los nombres de los violadores de correspondencia ajena.

Soi de Su Paternidad afmo. S. S.—*Aristóteles del Caño i Mandujano.*

PRESENTE
FUTURO



El Patriarca San José (Manuel.)

EL PADRE REZANDO LAUDES.

—Excelentísimo Padre, ¿sería tan paterna Su Paternidad, que le prestara un instante de atencion a este humilde siervo de Dios, triste i pobre peregrino arrojado al acaso en los vericuetos de este coqueto mundo, pequeña arista i pueril juguete de la mas insignificante respiracion de Eolo, salada gota del Pacífico charco americano, eliminado insecto de la natural historia, retinto Negro, pero con bofes mas blancos que un armiño, pobre como el que nació en el establo de Nazaret, pero capaz de embargarle hasta las alpargatas al mismísimo Creso por deudor insolvente, ignorante i lelo como el guainita Adam que, al verle a su consorte Eva la manzana aquella..., se le desternillaron las dos mandíbulas......

—Hombre, te he escuchado con la paciencia de un Job, i me parece, mi querido Negro, que no vienes mui cuerdo que digamos, pues disparatas como un Balbontin. Déjame, muchacho, un momento, que estoi cumpliendo con mis sagrados deberes, pesada carga que diariamente nos echamos encima los sacerdotes; déjame rezar mis *Laudes* i retírate.

—Bien, mi Reverendo: me iré con mi música a otra parte; sí, a otra parte. ¡Pobre Francolin Negrete! Se ofrece un gran acontecimiento, el mundo se desquicia, la Nacion peligra, los elementos coligrados amenazan con el esterminio al orbe entero, i.... allá está el Negro! ¿i el Padre? rezando Laudes! Está por verificarse en subasta pública la venta del honor i territorio del Perú, traidor sopapo que se le quiere dar en la invulnerable mejilla de la potente América, i.... allá está el Negro, ¿i... el Padre? rezando Laudes. Llega la época de las elecciones, en que los hombres de conciencia propia tenemos que batallar por triunfar en las urnas i ver realzado nuestro bello ideal de «¡Adelante el progreso! vivan la libertad i la democracia!» i..... el Padre rezando Laudes. Don José Manuel, el Presidente, escoje para jefes del partido liberal a Acario Cotapos Montero i al ratonero Joaquin Oyarzun, sabiendo que este par de gandules se vendieron a los pechoños, que no tienen influencia alguna i que en política son mas torpes que un topo, i el Reverendo todo esto sabe por mi boca i ni chista ni pone oido i.... sigue rezando Laudes. Es en poder del jefe del Estado una nómina de 500 personas, indicando sus domicilios i que cada uno de estos ciudadanos representa 40 votos i que éstos han protestado no inmiscuirse en la cosa pública siempre que el fraudulero Oyarzun tome parte en las elecciones i, sin embargo, Balmaceda lo prefiere, i el Padre sabe, i sigue rezando Laudes.

—Negro, te he escuchado pacienzudamente i talvez tengas razon; pero no me hagas tántos cargos, chico; ya ves, estoi viejo, enclenque, demacrado, patichueco, gruñon e impertinente; todo efecto, querido muchacho, de las abstinencias que nos manda observar nuestra regla, las maceraciones para mitigar la concupiscencia, la oracion, pan del espíritu, la obediencia i la castidad.

—Padre, ahora que Su Señoría me habla de castidad, ¿se acuerda del Superior de los Alfonsistas, llamado Luis Capron?

—Sí, niño; lo recuerdo; era un verdadero cabro, mui dado a quebrantar el sesto; yo le conozco mil i un renuncios.

—Pero Su Señoría ¿sabe lo que le pasó al tal fraile Luis?

—Nada sé, Negro.

—¡Ah, Reverendo! usted es mui sapo; sé que Su Paternidad le escribió al Reverendo Padre Pedro Mery, jeneral de la órden i radicado en Lima, una notita que lo llegó al tuétano i tuvo por resultado la remocion del padron Luis.

—Entónces, Negro, ¿no tenemos Superior en el convento de los R R. Alfonsistas?

—Sí, señor; vino o llegó hace poco un excelente sacerdote, sabio, ilustrado, buen relijioso, de antecedentes intachables i dispuesto a hacer una mejora radical en las distribuciones relijiosas, como por ejemplo, la iglesia se abrirá a las 5 de la mañana para cerrarse a las 10, i en la noche se abrirá el templo desde las 9 hasta las 10

—I el otro Superior ¿no observaba el mismo réjimen?

—Nó, Padre: desde las cuatro de la mañana hasta las cuatro de la madrugada estaba espedito el templo, la puerta escusada de la calle de San Vicente i demás figuchenes: gracias a usted, Padre, el Reverendo i apreciado jeneral de la órden, frai Pedro Mery, ha puesto corrosivo a esos escándalos, i para el efecto nos ha mandado al nuevo Superior, que es un intelijente sacerdote, dotado de las evanjélicas cualidades que deben adornar a un ministro del culto, cuyo nombre es Filimon Basseur.

SOLICITADAS.

RECTIFICACION.

Valparaiso, Agosto 12 de 1887.—Reverendo Padre Padilla:—Como estoi mui convencido de la rectitud i justicia con que usted procede en sus publicaciones, no dudo dará lugar en las columnas de su apreciable i popular periódico a la siguiente:

En uno de sus números anteriores leí que se hablaba altamente mal del servicio de la secretaría del Juzgado de Comercio. Yo, como amigo de la verdad, apesar de conocer mucho al secretario de ese Juzgado, principié a averiguar lo que habia de cierto en lo aseverado, i he descubierto que el que escribió ese artículo en contra de la secretaría ha sido mui mal informado i no ha conocido nada de ella. Pues, entre otras cosas se decia: que uno de los Bancos habia mandado una caja de fierro para guardar un espediente de una quiebra por temor de que se perdiese, puesto que de ahí se perdian espedientes.

Yo, Reverendo Padre, en obsequio de la verdad, le diré lo que he averiguado.

«En la quiebra de Juan Bautista García, el Banco Nacional lo acusó, i por consiguiente, tratándose ya de una *quiebra fraudulenta*, todos los antecedentes pasaron del Juzgado del Comercio al del Crímen. El Banco, temiendo que de este último Juzgado se hiciera desaparecer el espediente de aquella quiebra, mandó una caja de fierro para que se guardara en ella, i tambien recusó al secretario de dicho Juzgado, nombrando éste, para que subrogara a aquél, al señor Lémus (secretario del Juzgado de Comercio). Como era natural, la caja que guardaba el espediente pasó al Juzgado de Comercio, tomándose el nuevo secretario, casi dia dia, la molestia de ir con el espediente al Juzgado del Crímen. Esta ha sido, pues, la razon porque la caja de fierro para guardar un espediente vino al Juzgado de Comercio. Ahora que hai otro secretario en aquel Juzgado, la caja pasó de nuevo adonde correspondia, que era el Juzgado del Crímen.

Entro en tántas repeticiones a fin de esclarecer los hechos i que se puedan comprender de una manera clara.

Por otra parte, con respecto a la pérdida de espedientes en esa oficina, es un hecho que carece de verdad, pues en el réjimen de esa oficina se encuentra una grandísima facilidad para todo, i a juicio de personas que son competentes en la materia, es la mejor organizada en este puerto. Al secretario se le vé ahí desde las ocho de la mañana, hasta las cuatro de la tarde, atendiendo él mismo, en el meson o escritorio de despacho (que así se llama), a las personas que van a solicitar algo i asentando notificaciones, salvo el caso de cuando se encuentra en comparendos o en otras dilijencias concernientes a sus funciones. El mismo personalmente atiende cualquier reclamo contra algun empleado, si llega a tener lugar, remediando en el acto, si se hubiese por casualidad hecho algo de malo, lo que mui rara vez sucede.

Esta es la verdad desnuda i no dudo que rectificará la publicacion anterior a que he aludido.—*Un amigo de la Justicia.*

VALPARAISO.

CARTA PORTEÑA.

Valparaiso, Agosto 12 de 1887.—Reverendo Padre Padilla:—Como ofrecí en su número 450, o sea el del Mártes 4 del presente, continuar en las columnas de su recto periódico con los asuntos del Matadero, cumplo hoi nuevamente con lo prometido, i espero se digne dar cabida a las siguientes líneas:

Conclusion de Cordovés.—Hacen cinco o seis meses llegó a establecer al Matadero un negocio de café un chino que se llamaba José, quien entró a arrendarle dos piezas al *renombrado Cordovés.*—Este asiático, para establecerse, trajo una cantidad de útiles suficientes para el negocio que se proponia; todos esos útiles eran completamente nuevos. Al poco tiempo de estar establecido, principió a notar que su negocio marchaba mui mal, pues la suerte parece que le habia abandonado por completo; se habia atrasado en varios créditos, i sin esperanza alguna de que aquello pudiera mejorar.—Viéndose en tan mala situacion, resolvió abandonar el lugar i dejar al cocinero a cargo de su negocio. A los dos dias después de haberse marchado el chino José, el *renombrado Cordovés,* con el famoso Administrador del Matadero (álias, Garras duras, o por otro nombre, el Rabanero), pájaros ámbos de una misma pluma, abusando de la fuerza que tienen a sus órdenes, hizo cerrar el negocio de café del ya citado chino (echando afuera por cierto al que José habia dejado encargado) pretestando que el dueño les habia quedado debiendo por dos piezas que les arrendaba, i que son las que hoi ocupa el mui honorable J. Gallardo. El pobre cocinero aquel salió apénas con su camita, i lo amenazaron de tal manera, que el pobre chino no volverá más, porque le dijeron que, si él o su patron volvian, los mandarian a disposicion del juzgado del crímen. (¡Cómo abusan estos miserables de sus puestos!) Cordovés, quedando ya dueño absoluto del campo, en compañía de su inseparable compañero el Rabanero, ordenó que todas las existencias i útiles de dicho café pasaran en depósito a su casa, ante muchos de los vecinos que presenciaron ese acto. Al mes siguiente este *famoso acreedor* llamó a unos cuantos vecinos para formar un inventario de las existencias i útiles. Los licores que existian, cuando se llevaron a depositar aquello donde Cordovés, ya habian desaparecido; las ollas, sartenes, cacerolas, parrillas, etc, que eran todas nuevas, fueron sustituidas por otras viejas i tambien algunas de barro. Esto, Reverendo Padre, como usted comprenderá, se llama *prestidijitacion*, lo que ha causado mucha risa a todo el vecindario, que habia presenciado el acto; i más que todo, Reverendo, ese vecindario está de plácemes, al haber descubierto que aquí en el Matadero, hai dos *prestidijitadores*, que dejan mui atrás a Cagliostro.

Tambien ha principiado Cordovés a hacer un nuevo negocio, cual es de vender botas bayas (de esas que tuvo el Ejército en Campaña) a cuatro pesos el par.

Bueno sería que el señor Intendente entrara a hacer averiguaciones de dónde salen esas botas, pues ese empleado no tiene talabartería, tampoco zapatería, ni sé qué otra cosa.

Con esto concluyo, Reverendo Padre, con Cordovés, dejando al público que aprecie sus actos (los cuales son mui punibles; pero éstos son pasados por alto por su compinche Rabanero, quien parte con él), ya que la Justicia o autoridades no toman medidas sobre estos abusos.

En mi próxima hablaré de otra cosa.

De usted, Reverendo Padre, S. S. —*Parnell.*

MIS GRABADOS.

EL PATRIARCA

SAN JOSÉ (MANUEL).

En mi postrer agonía,
Cuando la muerte llegare,
Tu patrocinio me ampare
I nó el de Santa María.
¡Qué sentimiento! qué anhelos!
Qué dolor tan inhumano,
Dulce José soberano,
Te causaron unos celos;
Mas, cesaron tus desvelos
Cuando te fué declarado
Que aquel demonio encarnado
Te habia dado buñuelos.
Pues siento tus desconsuelos
I me place tu alegría,
Tu patrocinio, etc.
En un palacio nacido,
Aunque a veces lastimado
Por hombre poco humanado,
Te viste un tiempo abatido;
Pero luego, complacido,
Te miraste festejado,
En la Moneda adorado,
Como un príncipe servido.
Pues siento verte aflijido
I me place tu alegría,
Tu patrocinio, etc.
En tus brazos orgulloso
Llevas a tu sucesor,
Que, al esperar tal honor,
Dejas de verle lloroso.
Estuviste sin reposo,
Pues temiste un patatús;
Pero el Niño en un Jesús
Convirtió tu pena en gozo.
I pues siento verte ansioso
I me place tu alegría,
Tu patrocinio, etc.
El Negro internó la espada
En mi alma cuando predijo
Que ibas a tenerle a tu Hijo
La pasion mas estremada;
I aún mas desconsolada
Quedó al llegar a saber
Que el Niño habia de ser
Nó la redencion deseada.
Siento mi pena doblada
I me place tu alegría.
Tu patrocinio, etc.
Por mandato superior
Me has dejado sin resuello,
Porque has tocado a degüello
Contra el pueblo con furor,
I convertido tu amor,
Que nos pintaste halagüeño,
En amor al que hoi es dueño
De tu alma por error.
I pues siento tu dolor
I me place tu alegría,
Tu patrocinio, etc.
Si no escapas asustado
De don Domingo, temiendo
Que un demonio siga siendo
Que te hace la cama airado,
Un dia desconsolado
Tu desengaño a ver vas,
Aunque me digas que estás
Contra el mal asegurado.
Pues siento verte angustiado
I me place tu alegría,
Tu patrocinio, etc.
Al desencanto rendido,
Veo mi esperanza muerta,
Porque has abierto la puerta
A todo *jote* perdido.
Con un pesar desmedido,
Gran Patriarca, te contemplo
Cuando entrar te veo al templo
Por los *jotes* distinguido.
I pues siento verte herido
I me place tu alegría,
Tu patrocinio me ampare
I nó el de Santa María.

AVISOS.

LIBRERÍA E. DUCHEYLAR.

HUÉRFANOS 19 L, CORREO CASILLA 523.

Trousseau—Clínica médica, 4 t.,	$	10.00
Graves—Clínica médica, 2 t.,	«	6.00
Santero—Clínica médica, 2 t.,	«	4.00
Jaccoud—Clínica médica de la caridad	«	4.00
« —Clínica médica Lariboisière	«	4.00
Vogel—Enfermedades de la infancia	«	4.50
Scanzoni—Organos sexuales de la mujer	«	3.00
Peratoner—El Beso	«	1.40
« —El Seno de las mujeres	«	1.40
« —La Señorita Giraud, mi esposa	«	1.40
Garnier—La Jeneracion, pasta	«	3.00
« —La Esterilidad	«	3.00
« —La Impotencia	«	3.00
—Néctar i Ambrosía,	«	2.00

GRAN
BAZAR ESPAÑOL
DE MANUEL MORENO.
AHUMADA, ESQUINA MONEDA.

—Don Juan, dígame por ¡Cristo!
¿De dónde tan elegante?
—De verme así no se espante,
Sé mui bien donde me visto.
—Pero usted gasta, ¡carai!
Pesetas como un infierno.
—Quince di por este terno......
I por doce tambien hai.
—¿I ese añlador? precioso!
—Allá mismo, i la corbata;
Todo con mui poca plata,
I la echo así de rangoso.
—Todo esto estará mui bueno;
Pero ¿dónde?—Seré franco:
Vaya de aquí a todo tranco
A ver a Manuel Moreno.
—Ni la Rusia, ni el Tirol
Tamaña ganga asegura;
Me voi de aquí en derechura
Al Gran Bazar Español.

ÚNICO DEPOSITO DEL
REI DE LOS HILOS,
Paquetería por mayor i menor,
CALLE DEL PUENTE NÚM. 12 B. 12 C.
Denominada la «Cueva Santa».

Italiano, no mas bulla con clase de hilos que aquellos que existen en esta casa. Tengo órden especial de la casa principal de Europa de pagar 500 pesos de gratificacion a aquellos que se crean con derecho de presentar mejor clase de hilo que exista en estos negocios. ¡Pocas palabras i al hecho!

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III — Santiago, Mártes 16 de Agosto de 1887. — NÚM. 452

CORDONAZOS.

LAS PLACAS
I DON ENRIQUE TOCORNAL.

En la sesion que el Sábado celebró la Cámara de Diputados, se pusieron en tabla varias solicitudes pidiendo permiso para aceptar i llevar algunas condecoraciones ofrecidas a chilenos por Gobiernos estranjeros.

Como las tales condecoraciones no eran ofrecidas por el Papa, el payaso de la Cámara, Enrique Tocornal (álias, *el Chupete*), quiso hacer el ridículo de las dichas condecoraciones i de los que se habian hecho acreedores a ellas, sin comprender el desgraciado payaso que hacía el ridículo tambien de los Gobiernos que las habian conferido.

Por echarlas de gracioso, el Chupete llamaba *placas* a las tales *condecoraciones*, ignorando el mui zopenco que ámbas pueden emplearse en buen castellano.

¿Por qué el payaso de la Cámara de Diputados no hizo el ridículo de su amigo Macario Ossa cuando el Papa lo nombró *figurino* i le mandó el traje de tal?

¿Por qué no hace el ridículo de esas placas que dan el Pontífice i sus histriones, que ellos apellidan *medallas*, i que *truecan* a las beatas i a los beatos por buenas monedas de oro o plata?

¿Por qué no hace el ridículo de las placas de San Hermenejildo, de los Caballeros Cruzados, del Santo Sepulcro i otras tan sin sentido como esas?

Placa digna, no solo del ridículo, sino que tambien del menosprecio de la sociedad, es la placa de la Orden de los Falsificadores, con que hace algunos años fué condecorado por la Justicia un pariente del *Chupete* Tocornal, que no ha cumplido aún su condena i, sin embargo, se pasea por las calles de Santiago con la placa de la deshonra sobre el pecho i el baldon del crímen sobre la frente!

EL FIN DEL MUNDO.

—¿Has visto al Chuncho, Negro?

—¿Qué Chuncho, Padre?

—El Chuncho Santa María.

—Pues si dicen que estaba mui enfermo!

—No lo creas, hombre. Don Domingo es la sombra de Balmaceda.

—Pues si dicen que pelearon los compadres!

—¡Válgame la Virjen del Caramelo.... o del Carmelo! ¿Quién te ha contado eso? Si hubieran peleado, don José Manuel habria arreglado su vida, se habria confesado, habria comulgado i habria hecho el firme propósito de no estar dando una en el clavo i ciento en la herradura.

—¿I cómo no se le vé en ninguna parte?

—¿I tú ves a los chunchos?

—Pero los oigo gritar, Padre.

—Es que este chuncho no grita porque está asmático, con pepa.

—¿I qué pito puede tocar, Padre, don Domingo en la política del dia?

—En la política del dia no toca pito; pero, en la política de la noche, en la política de las tinieblas, toca hasta el violon.

—¿Es cierto lo que me dice Su Paternidad?

—¡I tan cierto!... Oye. Tú sabes que don Domingo no fué mui querido por los monttvaristas cuando éstos estuvieron en el poder.

—Como que hasta para cocos le dieron.

—Tú sabes que don Domingo pintó en varias ocasiones con negros colores la no mui blanca cara del monttvarismo.

—Cierto.

—Tú sabes que don Domingo, durante su tristísima administracion, no les puso buena cara a los nacionales, dándoles solo en las postrimerías de su *reinado* algunas gangas de poco más o ménos.

—Ciertísimo.

—Pues bien; don Domingo Santa María ha sido nombrado últimamente *director del partido nacional!!!*

—¡Asujéteme, Padre, que me voi de espaldas!

—¿Qué te parece, Negro?

—¡Ai! me parece que la corrupcion política entra al estado de putrefaccion, i que el mundo se aproxima a su fin.

—Sí, el fin del mundo está mui cerca, i es preciso aprovechar el tiempo orando por nuestras pobrecitas almas i tambien por las de los políticos de entremés de esta tierra.........

—*Oremus.*

UN SUEÑO.

No otra cosa que un hermoso sueño de verano es el que alguna vez tengamos en Chile una Guardia Nacional constituida democráticamente.

En *La Epoca* del Domingo un soñador escribe un artículo sobre la cuestion i exhibe el deseo de que pronto el Congreso se ocupe en discutir la lei que trate de la organizacion de dicha Guardia.

¡Ai, colega! qué feliz es usted, que vive en el sétimo cielo de Mahoma!

¿No conoce usted a nuestros paisanos los chilenos?

¿No sabe usted que no hai en el mundo una aristocracia mas estirada i vanidosa que la nuestra?

¿Cómo entónces organizar la Guardia Cívica republicanamente?

¿Cómo obligar a los caballeritos de la aristocracia a que fueran a formar al lado del zapatero o del sastre?

Antes que consentir en ello, nuestros caballeritos se harian matar quinientas mil veces!

Porque bien lo saben los lejisladores de esta tierra clásica de los pergaminos, no han querido hasta hoi dia tocar esa malhadada reorganizacion de la Guardia Nacional, porque adivinan la espantosa revolucion que ella traeria al país.

A no ser que hubiera batallones de caballeros i batallones de rotos...... Solo así podria pasar la lei.

Conténtense los artesanos con que al presente solo a ellos se les imponga el servicio militar, que dia llegará en que solo ellos tengan que pagar toda clase de contribuciones, las de plata i las de sangre!

Si del servicio militar quieren eximirse, en vista de que la lei no es pareja, hagan economías, junten dinero, mucho dinero, sean ricos, millonarios...... ¡i entónces nadie los llevará al cuartel!

Lo demás es un sueño!

LA CRUZ EN AMÉRICA.

(Homenaje del Negro a Su Santidad León XIII en su jubileo sacerdotal.)

Por fin, aquel marino
La Cruz clavó en el Nuevo Continente,
Con tánta suerte i tino,
Que la indijena jente,
Por una Cruz de palo
Que creia un tesoro,
Oro dió al europeo de regalo
Para hacer infinitas cruces de oro.
¡I en esa Cruz el indio poco listo
Clavado fué por bárbaros sayones,
I nó entre dos ladrones como Cristo,
Sino que entre muchísimos ladrones!
I, con la Cruz, llegaron a la orilla
De estas vírjenes playas
El potro, las tenazas, la parrilla,
I la hoguera, i tormentos de mil layas,
I prisiones, i yugos
I frailes mil para tan cruel servicio,
Cadalsos, i verdugos
I todo el arsenal del Santo Oficio!
I a sufrir empezó penas mortales
El infeliz esclavo americano;
I mayoral de aquellos mayorales
Era el Sumo Pontífice romano!
I miéntras al esclavo se azotaba
Con odio nunca en el Infierno visto,
Con sus brazos la Cruz lo estrangulaba,
I reia en el Cielo Jesucristo!
Pero el indio ignorante
Ya alzarse vé en su suelo
La Cruz, árbol jigante
Cuyo ramaje se encarama al Cielo.
Con todo, no tenia
El alcohol que envenena
A nuestra humana cria
I a temprana impotencia la condena;
Ni en el espacio aéreo
Cerníanse los jérmenes mortales
Del mil veces inmundo mal venéreo,
Del que huyen con horror los animales;
Descalzos iban ellos, pero sanos
I flotante la oscura cabellera;
Morian tan ancianos,
Que para ellos un siglo un año era;
No habia aquí baratas,
Viruelas ni ratones;
Aun no habian llegado aquí las beatas
Ni los beatos bribones;
Ni entre aquellos indíjenas soberbios
Existia la tísis, que el té chino,
Veneno de la sangre i de los nervios,
A propagar por dondequiera vino;
No habia crinolinas, polizones,
De la Moda ridículo arrumaco;
Viejos i mocetones
Ignoraban el uso del tabaco;
No pagaban jamás contribuciones;
Ni doctores habia en medicina
Ni habia boticarios;
Ni habia para el médico propina
Ni para sus sicarios;
No existian el cólera ni el tifo,
Los abogados ni los receptores;
La política era un logogrifo
Para esos inocentes pobladores;
I Cámaras no habia, ni Gobierno
Ni ninguna endiablada pepitoria:
Aquello ¡oh, Dios! era un gozar eterno;
La América, un pedazo de la Gloria!
Pero a la sombra de la Cruz divina
Crecieron esas flores o...malezas,
Cuya fragancia, cuando no asesina,
Hace perder estribos i cabezas.
¡Oh, Cruz! árbol divino
Bajo cuyo ramaje
Sestean el ladron i el asesino
Que llevan de presbítero el ropaje!
Hoi dia que al Pontífice de Roma
Tánto agasajan los cantorberianos
Que ya parece broma,
¡Oh, Cruz! te hago la cruz a cuatro manos!

FRANCISCO NEGRETE.

¡QUIQUE.
SIGUEN LAS PROFECÍAS DE MADAMA LACHAUX.

Para que reinen la paz, la tranquilidad i la buena armonía en este pueblo, será preciso que el Gobierno de Balmaceda mande un Intendente que sea sagaz, cumplido caballero, condecendiente, que cierre los ojos, agache la cabeza, i jamás diga nó, i tenga dos abundantes buenas mamas para que dé de mamar a los escuálidos de uñas cortas i largas, i que nadie ladre por el hambre.

En poco tiempo más habrá garrotazos en las calles públicas entre las personas que se llaman decentes, las cuales les están quitando el derecho a las rameras i a los playeros.

El hambre, que es un mal desesperante, se apoderará de dia en dia de ciertos sujetos que no han podido sacar piltrafas de la autoridad local, se volverán locos i padecerán del mal de rabia.

Jamás en Iquique reinarán la union ni la fraternidad entre la familia chilena porque siempre se hará guerra a muerte, siendo el escándalo i la irrision de los estranjeros.

Ningun Intendente hará huesitos viejos en Iquique; a no ser que se ponga de diferentes posturas para que sacien sus apetitos los grandes profetas, mis colegas Tulipa, Arístides, Milcíades, doctor Mississipi, i el astrónomo de las Molederas Cavanchinas.

Si el nuevo dueño de la imprenta *21 de Mayo*, que lo es mi antiguo camote i paisano de la Comunidad parisiense (a la que a Dios gracias pertenecí), se deja comprar por los amigos del finado J. V. Silva (Q. E. P. D.) se anunciará como su antecesor.

Para el próximo año en 28 de Julio el nuevo Intendente que venga hará tocar el himno peruano en la plaza en salutacion de la jura de la independencia del Perú, pues a don Anfion se le olvidó esta manifestacion de galantería que sus antecesores hicieron a nuestros hermanos.

El chiquito Orrego hará la guerra a todo aquel que tenga olor a Gobierno, hasta derrocarlo, ya a fuerza de granitos, morcillas i poesías, amen de los desafíos que tendrá con quienes se le pongan por delante, los cuales, al verlo tan chiquito, le volverán las espaldas i le largarán un p......

Afirmo i requeteafirmo que la Corte no será removida de Iquique porque nuestro Gobierno no tiene las orejas tan largas como los que pretenden su remocion.
—*Olimpo I.*

LA MEJOR POLÍTICA.

—Ya me tiene Su Paternidad de vuelta, dispuesto, no solo a darle cuenta de los destrozos del temporal en Valparaiso, sino que tambien a pedirle un consejo.

—El que usted quiera, don Acaron.

—¿Empezamos por los destrozos o por el consejo?

—Por el consejo, si usted gusta.

—Está bien, Padre. Antes es menester que sepa Su Paternidad que mis intereses han sufrido un serio quebranto.

—Que lo siento en el alma.

—I yo en el bolsillo. El año seco, el cólera, la miseria jeneral (esceptuando al Gobierno, que no tiene en qué gastar los millones sobrantes en caja) han sido factores que me han negado el producto de mi trabajo. Se me han muerto casi todos los animales, salvando por milagro la Encarnacion......

—No juegue, hombre, no juegue!

—En esta circunstancia he pensado venirme a Santiago a buscar en la política el medro que no me ha dado la agricultura. Pero, como creo que para hacer política lo primero es alistarse en un partido cualquiera, deseo que Su Paternidad me diga francamente cuál de todos le parece el mejor: el liberal, el rojo, el monttvarista, el conservador, el clerical......

—Ataje su mula, don Acaron! ¿Adónde va con esa larga tropa de partidos imajinarios?

—¿Cómo imajinarios, Padre?

—Tan imajinarios como los milagros del Año Cristiano. ¿O no sabe usted que en Chile no hai más que dos partidos: el de los ricos o de los felices i el de los pobres o de los jo.... robados?

—¿I los liberales, i los radicales, i los clericales i los nacionales?

—Esa nomenclatura, amigo Peranzules, es para la jente del Hospicio, esto es, para el pueblo, para ese infeliz demente. Para los gallos i gallinas que están en lo alto de la escalera, no existe otra nomenclatura que la que yo acabo de darle: los satisfechos i los hambrientos.

—Lo que es yo, no podré por hoi contarme en el número de los satisfechos, porque estoi mas pobre que la cabra. Así es que tendré que irme al otro partido. ¿Qué se necesita para figurar en él?

—Voi a decírselo. Si álguien le metiera a usted un dedo en la boca, ¿qué haria usted?

—Si el dedo estaba untado en miel, lo chuparia; si nó, lo morderia.

—¡Malo, don Acaron! El que quiera pertenecer al partido de los jo....robados tiene que chupar siempre el dedo que le metan en la boca, aunque ántes se lo hayan metido en...... otra parte.

—Está bien: chuparemos siempre, para así acostumbrarme a chupar despues la teta del Presupuesto.

—No piense en eso, don Acaron; mire que los mamones del Presupuesto no dejan nunca la teta, por más que se atoren

¡Pobre nacion

peruana!

con la leche i por más que les salga *algorra* en la boca de tánto mamar.

—Bueno, Padre: renunciaré a la teta.

—Ahora, dígame, don Acaron: ¿qué le parece a usted el paganismo?

—Mal, mui mal, Padre.

—Pues; si usted quiere hacerse político de los de abajo tiene que hacerse tambien pagano; i pagano mudo, pagano que pague en silencio, sin refunfuñar, toda clase de contribuciones i de gabelas, desde la de alumbrado i sereno en la paz hasta la de sangre en la guerra.

—¿Qué hacerle? Me haré pagano.

—¿I qué tales lomos tiene usted, don Acaron?

—No mui malos que digamos. A la edad que tengo, todavía puedo levantar un saco faneguero.

—¡Excelente! Tiene usted lomos a propósito para político de menor cuantía, porque sépase usted que, en su carrera política, más de una vez sentirá el látigo en sus espaldas....

—¡Carambola! Eso de los latigazos no me hace buen estómago, Padre.

—A propósito de estómago, amigo, ¿cuántos dias de ayuno es capaz de aguantar usted?

—Hasta un dia, Padre.

—Entónces, desde luego vaya acostumbrándolo a mas largos ayunos, hasta llegar a ser un digno rival de Zucchi i de Merlatti, porque los políticos de menor cuantía suelen ayunar de Enero a Enero.

—¡Sopla!

—¿I hasta cuántas lavativas aguanta usted?

—Una vez que tuve un cólico de miserere, la Encarnacion me echó siete. En eso, mi mujercita es mas aguantadora que yo......

—Es que debo advertirle a usted que en política, para los pobres, tadas son lavativas Cantani, de cinco litros para arriba; el bitoque de la jeringa gobiernista es bitoque de hospital, de esos que poco ven la luz del sol......

—Pero así le sacarán a uno los ojos de la cara!

—Nó: aquella jeringa nada tiene que ver con los ojos de la cara.... ¿I sería usted capaz de aguantar una vela de a *mitá*?

—Creo que sí, Padre. Me eduqué en un convento de frailes i......

—¿I una vela de a *cuartillo*?

—Tambien, Padre.

—¿I una de a *medio*?

—Heciendo un empeñito......

—¿I una de a *real*?

—¡Oh! a ese paso vamos a llegar a la cuelga de velas, pues!

—Es que a veces, don Acaron, suelen los políticos de arriba meternos una de *bien morir*, ya que ellos se reservan las de *bien vivir*.

—En fin, todo está en acostumbrarse... Pero ¿no hai que pasar por otras penurias i bajezas?

—Por ahora, nó.

—Entónces, vamos a las gangas que se me esperan.

—Ya se las he enumerado a usted: chuparle el dedo a todo el mundo, sufrir el látigo en los lomos, ayunar de Enero a Enero, pagar las contribuciones i aguantar velas de todos calibres.

—¿Nada más?

—Nada más.

—Pues, si es así, ¡que otro talle!

—Eso es lo mejor.

—A no ser que Su Paternidad sea pesimista en política......

—¿Pesimista yo? Nó por cierto! I tenga usted, amigo, la seguridad de que lo que le he dicho es la pura verdad. ¿No vé usted que los conservadores están como una seda en las Cámaras; que el Gobierno les está dando empleos públicos; que se les promete no intervenir en las elecciones a fin de que ellos intervengan; que don José Manuel *se ha echado sobre sus*.... laureles de candidato vencedor; que está de uña i carne con los millonarios de esta tierra, que son todos pechoños; que su Ministro del Interior solo recibe en su casa a lor clericales; i que, en fin, rojos i clericales, liberales i conservadores, gobiernistas i opositores, en teniendo más de cincuenta mil pesos, se saludan, se aprietan la mano, se abrazan i se besan, dándose en voz baja el santo i seña, que no es otro que este: «Comamos, bebamos i tiremos prosa a costillas del paciente cuanto estúpido pueblo chileno»?

—Es verdad, Padre, que todo eso viéndolo estoi.

—Hombre, en vez de hacerse político, hágase tahur, que talvez en los *dados* halle lo que usted busca en los *vendidos*.

—Es que yo tengo por norma de conducta aquello de que *lo mejor de los dados es no jugarlos*.

—Pues tenga desde ahora esta otra norma de conducta: *la mejor política para un pobre es no hacer política*.

—Gracias, Padre, por el consejo. Lo seguiré al pié de la letra, i no olvidaré lo que me ha dicho Su Paternidad: que en Chile no hai más que dos partidos: el de los *fregadores*, que son los ricos, i el de los *fregados*, que somos los pobres. Me voi, prometiéndole volver mañana. Quiero contarle la entrevista que tuve con don José Manuel.

—Bueno, amigo. Hasta mañana.

—Hasta mañana.

ALICIA O SOR IRENE

(SECRETOS DE CONVENTO) POR P. JOAQUIN AMARANTE, AUTOR DE «ELEODORA O LOS MISTERIOS DE UN CONVENTO».

Introduccion.

Los sucesos que vamos a narrar han tenido por teatro a Santiago i, si en la primera parte de esta obra, que publicamos bajo el epígrafe de «Eleodora o Los Misterios de un convento», no fijamos un lugar a los hechos, fué por no herir directamente a una persona interesada; pero hoi, vista la aceptacion con que el público ha acojido nuestro pobre trabajo i contando con el beneplácito de dicha persona, tenemos el placer de fijar el teatro de los hechos, así como estampar en la portada del presente folleto nuestro nombre, abandonando las iniciales O. N. E. con que solíamos firmar nuestras publicaciones.

Nada de lo que el amable lector va a ver en las pájinas de la presente obra es invencion nuestra, nó; al lanzarnos a la espinosa carrera de las letras, nos hemos formado el propósito de no inventar, porque la vida humana está llena de episodios, cada uno de los cuales forma una novela mas o ménos edificante para el público.

Por otra parte, como nuestro deseo es difundir la verdad al pueblo por medio de la novela, de que tánto gusta, dejamos para otros mas desocupados las pájinas destinadas a entretener el ocio.

El pueblo no necesita de cuentos ni fábulas que contribuyan a encenagarlo más en la ignorancia en que por desgracia se encuentra sumido; necesita cuadros reales i palpables, que lo acerquen al convencimiento de la verdad.

Por esta misma razon usamos un lenguaje claro, al alcance aún de las intelijencias mas pobres.

Talvez se nos dirá que no debíamos haber buscado en la vida monástica los materiales para nuestro trabajo; pero a esta objecion, responderemos diciendo que la relijion católica, segun la manera cómo se la hace comprender al pueblo, es causa de males espantosos de su ignorancia, de su ceguedad; porque a fuerza de repetirlo que «nada vale ocuparse de los negocios terrenales, sino que de la eternidad», se abandonan a la corriente de la vida, descuidando sus mas santos deberes, i gastando sus economías en misas i rezos que no tienen objeto, llenando así el bolsillo de jente ociosa que pasa sus dias en la vida monástica, enteramente inútil a la humanidad.

Mas, como no es este el lugar mas adecuado para estendernos sobre este punto de importante trascendencia, preparamos una nueva obra para combatir ciertos principios, por desgracia mui arraigados en la masa popular.

Dichas las anteriores palabras, entraremos en materia.

EL AUTOR.

I.

En una estrecha celda, la hermosa Alicia, hoi Sor Irene, permanecia triste i meditabunda, dejando vagar su mirada en distintas direcciones; pero sin ver, porque era tal su meditacion, que su pensamiento se encontraba fijo en una sola idea.

Sor Irene era una hermosa niña que apénas contaba 19 años.

Alma candorosa, tierna, sencilla i pura, se habia alejado del mundo por un error lamentable, creyendo encontrar la verdadera dicha en el silencio del claustro.

Más de una vez sus ojos negros i hechiceros habian contemplado con envidia las rosas blancas que ella cultivaba, i más de una vez una lágrima habia rodado por sus blancas mejillas, para ir a depositarse en el cáliz de una flor, tumba perfumada que debia estremecerse al recibirla en su seno.

En el momento en que presentamos a Sor Irene, estaba hermosa, divina, reflejando en su ancha, tersa i limpia frente, la nobleza de sus sentimientos.

La fisonomía de Sor Irene era una de esas que interesan desde el primer momento i que jamás se olvidan.

Pálida, fina i delicada, la jóven era la tierna sensitiva que moria bajo el rigor de una atmósfera viciada, que en sus elementos llevaba el jérmen de un veneno destructor.

(*Se continuará.*)

SOLICITADAS.

A TOMÁS MOISÉS GOYENECHEA.

Infame canalla, asqueroso reptil, te advierto que, por desprecio i repugnancia a tu persona, no habia querido dar a luz el foiletito que ya tú sabes, para advertir al público cuán miserable eres, i poner de relieve tus proezas criminales i someterte al juicio de la jente honrada.

Tengo en mi poder testimonios irrecusables con los que te probaré que, por asesino i ladron, cumpliste una condena de diez años en las Penitenciarías. Hoi, con la mucosa bílis que arroja tu sucia lengua, quieres enlodar mi reputacion; te equivocas, víbora inmunda, porque ya te tengo preparado el taco de mi bota que te ha de aplastar de un golpe.—*D. N.*

VALPARAISO.

Agosto 15.

*—Es preciso que Su Paternidad se ocupe un poco de los infelices presos de la cárcel de este puerto, que están a la voluntad de los jueces del crímen Moreno i Rodriguez, los cuales no se preocupan absolutamente de la suerte de tánto desgraciado, i dejan correr el tiempo sin importarles un ardite el que algunos de ellos pasen allí dias de dias, muchas veces sin culpabilidad de ningun jénero.

Podria citarle infinitos casos, Reverendo Padre, en que personas que han sido detenidas por cuestiones insignificantes, están en la cárcel meses de meses, i aún no ha hecho el juez otra cosa que tomarles la primera declaracion.

Reos hai que llevan ya 78 dias de incomunicacion, sin haber sufrido más que un solo interrogatorio.

Todo esto solo proviene de la indolencia de los jueces, que apénas se dedican a su obligacion sin actividad ni celo alguno i solo por ganar el sueldo.

Cuando el Juez Moreno pasa la visita de cárcel i todos los presos lo asedian por la demora de sus causas, él les miente cínicamente diciéndoles que ya están despachadas i que ignora por qué no se les ha notificado; i el hecho es que los presos siguen ahí eternamente i no ven el fin de su detencion, llegando algunos a ponerse dementes de tánto sufrir, pues la cárcel es de tal manera insalubre, que ni para caballeriza podria servir.

En el último aguacero se inundaron los calabozos, i los presos tuvieron que dormir varias noches de pié, con el agua i el lodo hasta las rodillas.

El único remedio para tánto desbarajuste sería que la Corte Suprema comisionara a uno de sus Ministros para que viniera aquí de improviso i sorprendiera infraganti todo el desgreño que hai, i la falta absoluta de interés que los jueces ponen en el desempeño de sus deberes.

Le agradeceré, Reverendo Padre, la publicacion de estas líneas, i en caso que no se ponga remedio al mal, le citaré caso por caso, con nombres i señales, las irregularidades de todos los procesos pendientes.

*—No puede ser mas desmoralizadora la conducta que observa el comandante del Batallon Valparaiso núm. 1 (antiguo Naval), Romero Silva. El Domingo último se presentó algo encopado al cuartel, en traje de paisano; i en el momento de empezar el ejercicio doctrinal a las 3 de la tarde, porque una clase habló en favor de otra que habia sido puesta en cepo de campaña i con mordaza, i frente de la puerta de calle para mayor afrenta, el tal Romero Silva dió de bastonazos a varias otras clases, i se me asegura que hubo roturas de cabeza i fracturas de brazos. Esto no es estraño porque el tal Romero Silva en otra ocasion en Playa Ancha, no pudiendo hachear a una clase del mismo cuerpo, le pegó un puntazo en un ojo. Tan avergonzado se vió de este crímen, que le dió 5 pesos i la mantencion miéntras se curó la herida, con tal de que no se quejara a nadie.

Estos hechos en el tal comandante son efectos de la copa.

*—Es mui censurable la conducta observada por el nuevo directorio de la Sociedad de Artesanos de este puerto, pues, sin tener facultad para ello, se ha puesto a admitir soldados i jornaleros, siendo que ese alcance no tiene el inciso 2.° del artículo 1.° ¿Qué dirian los tales directores si los socios honorarios les devolvieran sus diplomas por interpretar de una manera tan descabellada sus estatutos? Es natural que nadie quiera ser consocio de jornaleros i soldados, que son harina de otro costal, porque, el dia ménos pensado se encontrarian por la calle con algunos de esos socios honorarios como el Senador don Federico Varela o el doctor Arnao, o varios otros, i uno de los nuevos consocios andaria vendiendo una castellana i el otro pidiendo lo libertaran de 50 que le iban a aplicar por faltas en el servicio.

AVISOS.

LIBRERÍA E. DUCHEYLAR.

HUÉRFANOS 19 L, CORREO CASILLA 523.

Trousseau—Clínica médica, 4 t.,	$	10.00
Graves—Clínica médica, 2 t.,	«	6.00
Santero—Clínica médica, 2 t.,	«	4.00
Jaccoud—Clínica médica de la caridad	«	4.00
« —Clínica médica Lariboisière	«	4.00
Vogel—Enfermedades de la infancia	«	4.50
Scanzoni—Organos sexuales de la mujer	«	3.00
Peratoner—El Beso	«	1.40
« —El Seno de las mujeres	«	1.40
« —La Señorita Giraud, mi esposa	«	1.40
Garnier—La Jeneracion, pasta	«	3.00
« —La Esterilidad	«	3.00
« —La Impotencia	«	3.00
—Néctar i Ambrosía, última edicion ilustrada con 16 grabados	«	2.00

Por pedidos de provincias, diríjanse a A. Carvallo, con su valor en letras o jiros postales, i serán atendidos con rapidez.

Eleodora o los misterios de un convento	«	0.20

GRAN

BAZAR ESPAÑOL

DE MANUEL MORENO.

AHUMADA, ESQUINA MONEDA.

—Don Juan, dígame por ¡Cristo!
¿De dónde tan elegante?
—De verme así no se espante,
Sé mui bien donde me visto.
—Pero usted gasta, ¡carai!
Pesetas como un infierno.
—Quince di por este terno......
I por doce tambien hai.
—¿I ese afilador? precioso!
—Allá mismo, i la corbata;
Todo con mui poca plata,
I la echo así de rangoso.
—Todo esto estará mui bueno;
Pero ¿dónde?—Seré franco:
Vaya de aquí a todo tranco
A ver a Manuel Moreno.
—Ni la Rusia, ni el Tirol
Tamaña ganga asegura;
Me voi de aquí en derechura
Al Gran Bazar Español.

ÚNICO DEPOSITO DEL

REI DE LOS HILOS,

Paquetería por mayor i menor,

CALLE DEL PUENTE NÚM. 12 B. 12 C,

Denominada la «Cueva Santa».

Italiano, no mas bulla con clase de hilos que aquellos que existen en esta casa. Tengo órden especial de la casa principal de Europa de pagar 500 pesos de gratificacion a aquellos que se crean con derecho de presentar mejor clase de hilo que exista en estos negocios. ¡Pocas palabras i al hecho!

UNA PRENSA MECÁNICA

GRANDE, DE MARINONI,

Para tipografía, se vende por casi de valde.

En esta imprenta se dará razon.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año......... 8.00
Núm. atra-
sado.......... 0.10

BIBLIOTECA NACIONAL -CHILE- SANTIAGO

AÑO III Santiago, Juéves 18 de Agosto de 1887. NÚM. 453

CORDONAZOS.

ILUSTRES VIAJEROS.

—¿Qué me traes en tu morral, Negrito?

—Nada, Padre...Aunque miento: le traigo una.

—A ver: ¿cuál es ella?

—Cuando el *ilustre viajero* don Cárlos de Borbon llegó a Valparaiso, don José Manuel Irarrázaval, el conde, fué a verse con los mas conspícuos representantes del partido conservador i les dijo: «Sé que ustedes se preparan a hacerle grandes agasajos a don Cárlos de Borbon; pero guárdense de ello porque el personaje no los merece. En Europa don Cárlos no cultiva relaciones con ninguna familia real, ni siquiera con ninguna familia decente, porque todos saben que es un corrompido de siete suelas.»

—¿I qué contestaron, Negro, los conspícuos?

—No sé lo que contestarian; pero, ya Su Paternidad lo ha visto, los pechoños hicieron todo lo contrario de lo que el conde Irarrázaval les aconsejó.

—I ¿sabes, Negro, que lo que me cuentas debe ser la pura verdad, porque no he visto tomar parte a don José Manuel Irarrázaval en las manifestaciones hechas al de Borbon?

—Así no más es, Padre. Pero los pechoños, por hacer política, capaces serian de llevar en procesion a un Pancho Falcato o a un Ciriaco Contreras, con tal de que éstos pertenecieran al gremio cantorberiano. De ahí que se deshicieran en jenuflexiones, besamanos i fiestas reales con el *ilustre viajero*.

—A propósito de viajeros ilustres, ¿has leido, Negro, la correspondencia que desde la Tierra Santa les envia don Ramon Anjel Jara a los redactores de *El Estandarte Católico*?

—Sí, Padre: la he leido, i me ha hervido la sangre de rabia al considerar que el sodomita mastodonte anda por aquellos mundos tirando prosa i muchachos con el dinero que se robó en el Asilo de la Patria.

—¿I te fijaste en aquello de que los frailes del monte Carmelo abrigan la esperanza de que allí se levante un monumento a la Vírjen, costeado por los chilenos?

—Sí, Padre, i con esas nos va a llegar el clerizonte. Le apuesto a que, llegando aquí, va a abrir una suscripcion entre las beatas para el dicho monumento.

—No hallan mis colegas cómo sacarles el mediecito a sus paisanos! Cuándo tendremos una de San Quintin!

—Quintana, Padre!

JUGANDO A LA BRISCA.

En estos tiempos en que todo el mundo juega, entre las cuatro paredes de un elegante salon i al aire libre, en el club social i en el club hípico, sin que el hecho a nadie escandalice, nada de raro tiene que en Palacio allá a las perdidas se eche tambien una manito.

En noches pasadas reuniéronse, en un confortable gabinete de Su Excelencia, don Mariano Casanova, don Joaquin Larrain Gandarillas i la ex-Excelencia de don Domingo Santa María.

Para *acortar la noche* propuso don Domingo jugar una brisquita entre compañeros.

—Yo soi fuerte en la veintiuna, dijo Casanova; pero en la brisca, nó.

—I yo no sé otro juego, dijo don Joaquin, que la pandorga, en que se hacen parejas de sota con sota, rei con rei, caballo con caballo, que es como deberia suceder en toda sociedad constituida, i nó como se vé algunas veces que el hijo de un zapatero, porque ha estudiado leyes, se casa con una niña de alta alcurnia.

—I yo, dijo don José Manuel, solo aprendí en el Seminario ese juego que llaman el tenderete.

—Déjense de hacerse de las monjas, refunfuñó don Domingo: todos son tahures viejos i deben ser balazos para la brisca.

Haciéndose de rogar, i despues de muchas largas i cortas, convinieron en jugar una partida de brisca, mandaron buscar un naipe de hilo i se sentaron alrededor de una mesita con un tapete de verde paño

I empezó el juego.

Don Domingo.—Reyes para compañeros i para quien da. Alza, Mariano, tú que estás acostumbrado a alzar el cáliz.

Mariano.—No seas hereje, hombre. ¿A qué mezclar el naipe con el santo sacrificio de la misa?

Domingo.—Yo las doi.

Joaquin.—Habias hecho tamalito, bribon! Te dejaste el rei para tí.

Domingo.—Este tuerto cree ver debajo del agua, i no vé mas allá de sus narices.

José Manuel.—Los dos nos vamos de compañeros, Domingo.

Joaquin.—¿No les decia que este diablo habia acomodado la baraja? Pero no importa, Mariano, porque hasta la camisa les vamos a ganar.

Mariano.—¿I qué vamos a jugar?

José Manuel.—Las elecciones de Diputados, sencillo; i las de Presidente, doble.

Joaquin.—Bueno. Baraja bien, pues, Domingo.

Domingo.—Ya está. Alza tú, Joaquin.

Joaquin.—Ya te deshice el paquete.

Domingo.—Allá lo veremos!

José Manuel.—¡Puf! qué malas cartas me ha dado, compañero! La vamos a perder doble.

Domingo.—No se le dé nada, compañero, que yo soi mui lince para este jueguito.

Mariano.—Yo no me quejo.

Domingo.—Ya tendrás el cuarenta asegurado.

Mariano.—Ni cosa parecida. ¿Qué son triunfos?

Domingo.—Oros.

Mariano.—Entónces estamos perdidos, porque el millonario......

Joaquin.—No hables, hombre, del millonario, i acuérdate de que te va a dar cien mil pesos para la Catedral......

Mariano.—Tienes razon. Yo juego. Allá va el as de bastos.

Domingo.—Me gustan los bastos.

Joaquin.—Más le gustan a Pedro Montt.

José Manuel.—Déjense de alusiones personales!......¡Diablos! me pillaron el tres en pelota.

Domingo.—¿I vas a quedar fallo del basto? ¡I tan jóven que eres!

José Manuel.—Apuesto a que a tí te falta ese palo desde hace veinte años...

Domingo.—Hum! Así será, pues; pero pregúntaselo a la Prezziozi......

Mariano.—Si están hablando indecencias, no juego más.

Domingo.—Miren qué otro San Luis salió ahora! ¿I quieres que te hable de la señora aquella?

Mariano.—Cállate i juega. Arrastre!

Domingo.—Al cuatro se le pone el cinco.

Joaquin.—I al cinco se le pone el seis. No dirán que yo no cargo.

Domingo.—¿I cuándo no has sido cargador?

Joaquin.—No me insultes, Domingo; yo soi de familia noble, i nó de familia de cargadores.

Domingo.—Ya te enojaste! Si sé, hombre, que eres mas noble que los anteojos de Pilatos! Lo que quise decirte fué que eras cargante.

Mariano.—Juega tú, José Manuel. Tienes que cargarle al seis.

José Manuel.—I, si no tengo triunfos, ¿con qué cargo? No tengo oro.

Joaquin.—Carga entónces con el oro del Presupuesto.

José Manuel.—No necesito cargar con él, a Dios gracias, porque tengo un amigo que me saca de apuros.........

Mariano.—I yo, una amiga que me da lo que la pido.........

Domingo.—¡La suerte de ustedes! ¡Pobre de mí que no tengo quien me tire....

Mariano.—¿Cómo es eso?

Domingo.—Digo: ¡pobre de mí que no tengo quien me tire un real!

José Manuel.—Como no tengo triunfos, echo ese dos de espadas.

Mariano.—No sea cosa que hayas renunciado!

José Manuel.—Nó, nó.

Joaquin.—Ahí vá el siete de copas.

Domingo.—I ahí va el rei de copas, o sea Cuchito Edwards. ¿Lleva el caballo, compañero?

José Manuel.—No tengo ningun caballo.

Joaquin.—Pero tienes dos burros: Cotapos i Oyarzun.

José Manuel.—No trates así a los representantes del partido liberal!

Domingo.—Si no tienes monos, José Manuel, no vamos a hacer ningun acuse.

José Manuel.—A estar aquí don Miguel Castillo, i a ser mi compañero de brisca, me habria hecho tres acuses por lo ménos.

Mariano.—Ultima jugada!

Domingo.—Yo hago las diez de últimas con el tres.

José Manuel.—Nó, porque aquí está el as de oro.

Mariano.—Renunciaste! Cuando hace poco jugué arrastre, tú dijiste que no tenias oro. Han perdido doble!

Domingo.—¿Qué has hecho, José Manuel?

José Manuel.—Yo creí que no tenia el as de oro.

Domingo.—I que lo habias dejado en el Seminario......

Joaquin.—Perdieron! perdieron! perdieron! A mí me toca darlas ahora. Compañero, les tenemos ganadas las elecciones de Presidente. Vamos a ver si les ganamos las de Municipales. Si renuncian otra vez, nos vamos a las nubes.

José Manuel.—Quienes tienen la culpa de mi renuncio son los Comandantes de Policía. Voi a hacer que ellos tambien renuncien.

Domingo.—Bien hecho, José Manuel! Cuando hagas alguna torpeza, échale la culpa a otro i despues lávate las manos. Así lo hacía ya cuando era Presidente.

Siguieron jugando nuestros cuatro personajes, i volvieron a perder Domingo i José Manuel.

Con este motivo se trabó un diálogo mui ardiente entre los perdidosos.

—Tú me has echado al medio, le decia Balmaceda a Santa María.

—Sí; échame a mí la culpa, cuando tú empezaste haciendo el mas feo de los renuncios: teniéndolo, te quedaste con el as de oro en la mano.

—Pero, si yo te he visto que les hacias señas a los otros para que me jugaran de lo que no tenia! Me has jugado *rucio* para burlarte de mí. ¡Quién sabe si hasta no me has marcado el naipe!

—Si hubiera estado aquí Miguel Elizalde, talvez; pero yo no sé hacer esas cosas......

—Tan inocente que eres, pues! Pero, pierde cuidado: uno de estos dias voi a mandarte una *cajita*......

—Já, já, já, já! Para el miedo que les tengo ahora a las *cajitas!*

—Pero sí se lo tuviste.

—¡Qué cándido! ¿Apuesto a que tú tambien tragaste la *cajita?*

—Ríete no más.... que despues me llegará a mí el turno de reirme de tí....

—¿Tú? ¡i ahora que soi jefe del partido nacional, que es el que reina i gobierna? No seas tonto, José Manuel.

—Anda, viejo Tenorio!

—Anda, jóven seminarista!

—Costal de flemas!

—Brrrrrrr!!!!

IQUIQUE.

Agosto 1.° de 1887.—Reverendo Padre: —Con sobrada razon podemos decir: «Gracias a Dios que ya los señores Jueces del Crímen se han puesto calzones i calzoncillos, abandonando los fustanes, los *churrines* i polleras de que ántes estaban vestidos.» Hoi han dicho: «¡Abajo polleras i arriba calzones! abramos los ojos para los bribones.» I se han puesto en las coloradas i mas tiesos que la vara de San José o el dedito de San Juan.

Parece que las dos Señorías están de acuerdo para hacer justicia de lo lindo con los malvados socios de la liga de jureros falsos, jente que es demasiado conocida en los tribunales de justicia, pues, desde que se abren las puertas de los juzgados, ellos están ofreciéndose para hacer sus cancheitos.

Hoi tenemos buenas piezas alojadas en los calabozos de la cárcel, reducidas a prision i sumariadas por perjurios mui conocidos. Le hablaré de los siguientes: Pedro A. Castillo, Isidro Vargas, Domingo Bernard i N. Palacios.

Dia a dia irán cayendo estos miserables que, a punta de falsedades criminales, arruinan a los pobre litigantes. Tal es, que quien ha querido ganar sus juicios, no ha tenido más que comprar media docena de estos criminales para rendir sus pruebas falsas.

¿Qué harán los jueces viéndose llenos de pruebas que justifican lo que no es? No han tenido más que fallar en contra de su conciencia. Pero hoi esos bandidos de levita están cayendo en manos de la Justicia. ¡Benditos sean su cordon i sus oraciones, que han venido a hacerles abrir los ojos a estos dos dignos jueces! Que la Justicia de Dios acompañe a la de la tierra para castigar a los malvados. No pierdo las esperanzas, Padre, de ver enjaulados a más de 40 de estos bribones, que viven de la señal de la Cruz. Tampoco pierdo las esperanzas de ver en la misma jaula a dos receptores que por 20 o 40 pesos estampan dilijencias falsas en los espedientes i haber notificado a la parte, cuando a ésta no le han visto ni la sombra. Caiga una lluvia de fuego sobre estos ministros de (mala) fé, por cuya causa infinidad de víctimas han sido sacrificadas! Estos ministros que juraron el fiel cumplimiento de sus deberes han olvidado el compromiso que hicieron con la señal de la Cruz a nombre del Cristo, Hacedor del mundo.

Estos son mas perjuros que los que hoi han sido descubiertos i que están alojados en el Hotel Arancibia.

Enmendad, receptores, vuestras faltas, porque, de lo contrario, os nombraré con pelos i señales. Hoi dejo vuestros nombres en el tintero. A tí, Panchito Guzman, no te viene esta amenaza, porque eres conocido de todo Iquique como verdadero ministro de fé i como crisol de honradez.

Que Dios te mantenga, querido Pancho, en su santa gracia, i que tu alma vaya a parar al Cielo juntamente con la de mi padre espiritual el santo Padilla, son los deseos de Olimpo I.

A vosotros, litigantes, os conviene pisar con mucho tiento, i si quereis ganar vuestros juicios, aflojar copas i abundantes chauchas a ciertos ministros de fé!

A vosotros, señores Jueces, os corresponde olfatear el cómo obran estos alacranes, cuyas almas están mas corrompidas que las damiselas de la calle de San Martin. Hasta despues, desgraciados; en la otra vida huiré de vosotros porque ya os conozco.—*Olimpo I.*

PENDIENTE DE UN HILO.

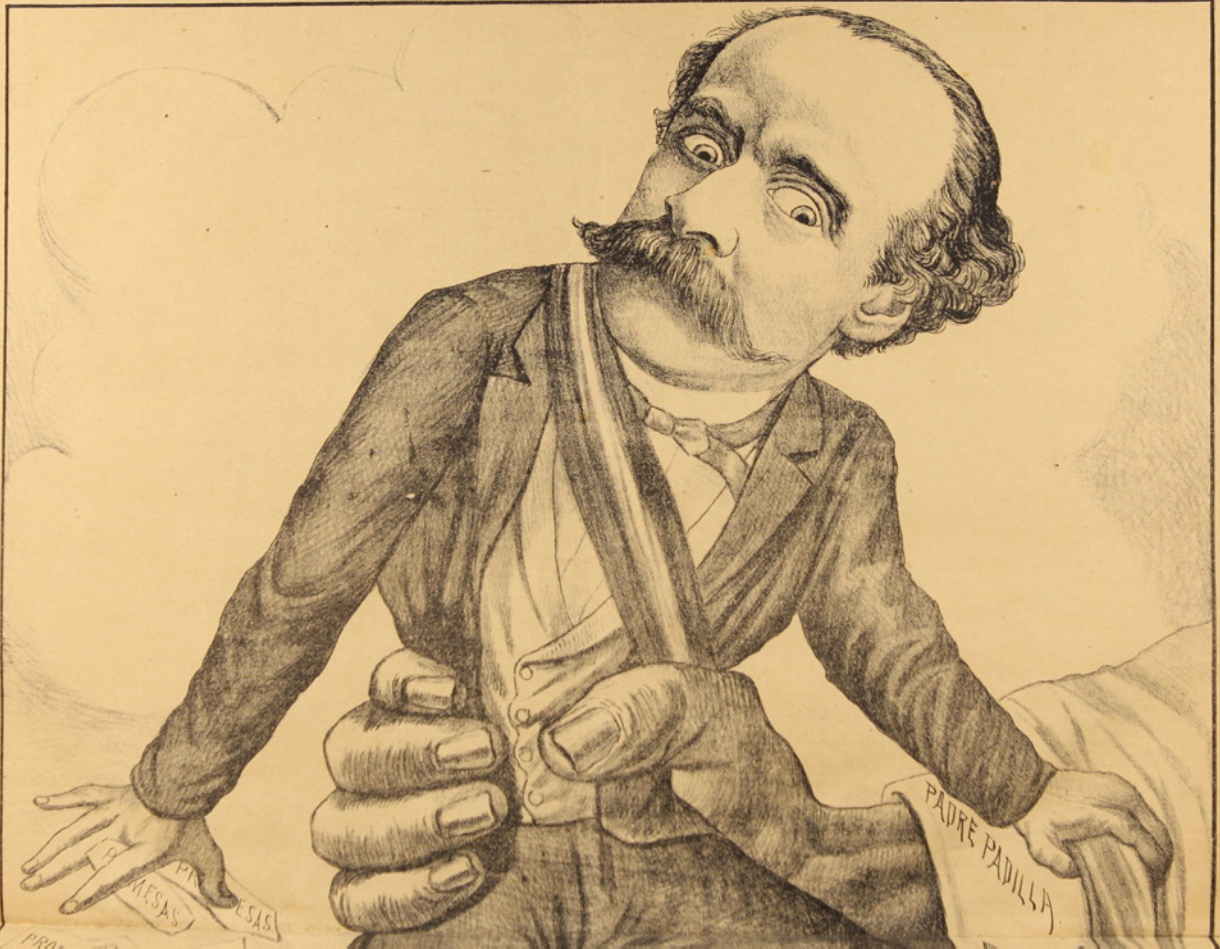
—Padre, voi a tener una medalla de oro.

—¿Quién te ha condecorado, Negro?

—Nadie me ha condecorado; pero, sí, luego me condecorará la «Asociacion de Salvadores de la Vida» de Valparaiso.

—¿Qué has hecho para merecer tal honor?

—No es nada! salvarle la vida a un muchacho de cinco años.


PADRE PADILLA

Noi prensa lo aprensará.

—¿Cómo, hombre?

—Ayer me fuí a jugar al volantin con otros muchachos en un solar de la Cañadilla. Cada cual tenia su chupete bien encumbradito, cuando el muchacho en cuestion, reculando, reculando llegó hasta el brocal de un pozo que allí habia i... ¡patatum! cayó redondito, lanzando un grito que me heló de espanto. Corro en su auxilio; pero el pozo era mui hondo, i no habia escalas ni sogas a la mano. Entónces recojí mi volantin, le eché un bozal a la cañuela i la arrojé dentro del pozo. Al instante sentí que tiraban del hilo; me ayudé con otros chiquillos, i empezamos a izar al que habia caido, teniendo la fortuna de verlo pronto a flor de tierra vivo i sólo con algunos rasguños en la cara.

—En verdad, Negro, que mereces una medalla de oro; pero tambien merece otra guarnecida de brillantes el que fabrica hilo de tan buena calidad. ¿Dónde lo compraste?

—En la paquetería de la Cueva Santa, de la calle del Puente, núm. 12 B i 12 C, cuyo dueño tiene encargo del fabricante de hilo tan magnífico de pagar 500 pesos al que presente otro de mejor clase que ése.

—Lo que es yo, no ganaré los 500 pesos.

—Ni yo tampoco, Padre.

CHARADA.

De mi *todo* sale un bicho
Que como *segunda* i *prima*
En las alturas se pega
Esperando que le digan:
«Ya tienes *primera* i *cuarta*
Que tánto nos exijias.»
Tercia i *cuarta* es el Gobierno
Que claramente no mira
En mi todo a un miserable
Cuya mano es sólo digna
De ir con *primera* i *segunda*
A labrar una campiña.
La *cuarta* i *segunda* yo
Con gusto le apretaria,
O bien, en *segunda* i *cuarta*
Sepultara a tan dañina
Cuanto hambrienta sanguijuela
Por el resto de sus dias.

NOTA.—Al que presente la mejor solucion en verso de esta charada, le obsequiaré un medallon con el busto de don Benjamin Vicuña Mackenna.

LO TENDRÉ A USTED PRESENTE.

—Sin aliento vengo, Padre.

—¿Ha corrido usted mucho, don Acaron?

—Nó, Padre; el desengaño que acabo de recibir me ha dejado poco ménos que sin vida.

—¿Qué le pasa a usted?

—Fuí a verme con don José Manuel Balmaceda por segunda vez. En mi primera conferencia, me averiguó la ceca i la meca de mi persona, de mi familia i del lugar de mi residencia. Pero no pudimos llegar al grano del asunto. Hoi volví a la Moneda i tuve con él esta conversacion:

—«Amigo mio, pase usted adelante. ¿Cómo se siente usted? ¿Cómo quedó la señora? ¿Hai alguna novedad?

—Excelentísimo señor, la única novedad que hai es que no hai nada en mi pueblo, nada aquí, nada en la prensa, nada en las Cámaras, nada en la política; nadamos en pleno mar de nadas.

—Es verdad. El pueblo de Chile, gracias a mi política previsora i sagaz, goza de una paz octaviana.

—I de un frío de tercianas, señor.

—Exacto.

—Yo lo siento, señor.

—¡Cómo! ¿lo siente usted?

—El frio, señor; i quisiera entrar en calor, en el calor de una lucha fratricida, para probarle a Su Excelencia que soi un decidido partidario de su administracion.

—¡Hola! parece que usted, don Acaron, es del número de mis leales servidores....

—Sí, señor; tan leal, que el cura de Tagua-Tagua quiso corromper mi conciencia en las últimas elecciones con las mas tentadoras promesas; pero yo, firme como un espino, supe resistir a la tentacion, aconsejado por el cariño i la admiracion que en mí despertaba la alta personalidad de Su Excelencia.

—Tantas gracias.........

—Fuí orador popular, i dejé empañada la reputacion de Demóstenes i de Ciceron.

—¿Fué usted orador popular?

—Sí, señor. Vendí tres yuntas de bueyes para comprar calificaciones.

—¿Fué usted comprador de votos?

—Por servir al partido de Su Excelencia. En las urnas fuí un campeon de la causa liberal.

—¿Fué usted un campeon?

—En una zafacoca me hirieron gravemente en el colodrillo.

—¿Fué usted gravemente herido?

—Sí, señor. Después los conservadores, en union de la sequía i del cólera mórbus, me redujeron a la miseria.

—¡Diablos! ¿quedó usted pobre?

—Como nuestro padre Adan. I hoi, al verme pobre como la cuca, vengo a pedirle a Su Excelencia un destinito cualquiera.

—Pero ¿no dice usted que es, ha sido i será un decidido partidario de mi administracion?

—Hasta la muerte, señor!

—¿I cómo entónces me pide un destinito? ¿No sabe usted que los destinos públicos se han hecho para los descontentos, para los agraviados, para los enemigos? ¿Qué ganaria yo con darle un destino a usted? No ganaria un partidario, puesto que usted ya es partidario mio.»

No hallé, Pádre, qué contestar a Su Excelencia, que, al notar mi mutismo, compadecido de mí, me dijo:

—«Pero, amigo, si no puedo darle un destino, puedo darle en cambio un buen consejo. Si usted quiere destinos, en otra ocasion trabaje con ardor en contra del Gobierno, que éste, para atraérselo, le dará una buena pitanza.»

Mudo salí del gabinete de Su Excelencia, mudo bajé las escaleras de palacio, mudo salí a la calle; i sólo al llegar aquí se me ha desatado la lengua.

—¡Pobre don Acaron! Cómo se conoce que es usted novicio en política! Pero, confórmese usted, que don José Manuel le ha dado a usted un buen consejo.

—Con ese consejo voi a comer mañana.

DE TODO UN POCO.

Mucha falta hace en las oficinas bajas del Correo un teléfono, para saber la llegada de los trenes a la Estacion Central.

En varias ocasiones han tenido que ir allá a mata-caballos para averiguar el atraso de un convoi i no hacer esperar inútilmente a los carteros.

El teléfono que está en la oficina del Director no presta ningun servicio, puesto que dicho caballero *se recoje* temprano a su casa, i es cabalmente en la noche cuando más se necesita estar en comunicacion con la Estacion Central.

Todo es cosa de unos cuantos pesos.

*

Muchos meses hace que no se ordena la limpia de la acequia que corre entre las calles de Santo Domingo i las Rosas, en la parte del oriente.

¿Saben ustedes por qué el señor Plaza no ordena la tal limpia?

Porque un Municipal, el señor Morandé, tiene en su casa un *ladron* de agua, que por hallarse a un bajo nivel, ella no corre cuando la acequia está limpia.

¡Qué tal!

VALPARAISO.

Agosto 7.

Reverendo Padre:—Habiéndose negado el auxilio acordado, durante la epidemia del cólera, por la Junta de Salubridad a las ollas del pobre, establecidas en ésta, ha habido que hacer grandes esfuerzos para seguirlas sosteniendo, pues que suministran alimento a gran número de pobres.

A más del grupo de filantrópicas señoras que se sacrifican con sus servicios i dinero por tan bella institucion, debo aquí hacer especial mencion del señor ministro protestante Mr. Trumbull, quien, sin ser rico, se ha suscrito con $ 40 mensuales por sí, con $ 80 por la Iglesia «Union», para su sostenimiento.

Quede constancia de que Mr. Trumbull ha sido el mas asiduo i entusiasta director de la Junta de Salubridad i haciéndome intérprete de los sentimientos de mi pueblo, doile las mas infinitas gracias por sus constantes servicios, cuanto por el saludable ejemplo que da a los sacerdotes católicos, quienes, en vez de dar socorro material al desvalido, le arrebatan hasta su última migaja, para alimentar sus vicios i los de la opulenta i corrompida Corte Pontificia. Aprended, frailes charlatanes! esto es caridad al prójimo!

Debo hacer una escepcion, sin embargo. Don Salvador Donoso se suscribió con el mismo fin i de su propio peculio con la suma de $ 40 mensuales.

*—Me cuentan que el clérigo Zelada, capellan de la pequeña iglesia del cerro de la Merced, muerto hace poco, tenia la costumbre de pedir limosna ántes de decir la misa, haciendo presente al auditorio que ella no tendria lugar si no le daban para comprar velas, pues que estaba mui pobre. De esta manera ese judío acumuló una fortuna como de ochenta mil pesos, los que en gran parte dejó al Seminario, donde parece tenia muchos *queridos:* era aficionado a comer de dulce i de grasa......!

*—En dias pasados tocó a su corresponsal ser víctima de unos godos mui poco escrupulosos. Es el caso que necesitando comprar un sombrero, i guiado por unos malditos i engañadores prospectos que se repartian en las calles, por los que el *Bazar Español*, contiguo a la entrada del Parque Municipal, anunciaba una gran varazon i baratura de artículos de todas clases, recomendando especialmente *doscientas decenas* de sombreros para hombres i niños, los que se realizaban por la *mitad de su valor*, tratando de hacer alguna economía en favor de la corresponsala, compré un sombrero en el referido establecimiento.

Por mi desgracia i a costa de mi pobre bolsillo, he venido a convencerme, ahora más que nunca, de que «lo barato cuesta caro».

Trascurridos doce o quince dias, mi dichoso sombrero no vale ni sirve para nada. Fuíme al Bazar para avergonzar al godo; pero ¡nuevo desengaño! me dijo que le reclamara al tuerto sombrerero del pasaje Williams, a quien se los habia comprado.

Por gran casualidad i hablando con el dueño de una casa de ajencia, me dijo que tenia encargo del tuerto para guardarle todos los sombreros que allí se pierden, pues que, después de limpiarlos, teñirlos, aplancharlos i ponerles nuevos forros, los vendia a los *Bazares Español* i *Valparaiso*, ámbos de la calle Victoria, i aún los consignaba en otras tiendas. De modo que el bellaco tuerto, asociado con los godos, está esplotando al pobre pueblo, que, como yo, por economizar un peso, se deja robar de esos judíos. Es atrevimiento, Padre, robar así a todo un corresponsal de Su Paternidad!

Pero juro que, si no escarmientan, seguirá hablando, hasta que se quede dormido—*El corresponsal.*

*—Grandísimos serian los perjuicios que traeria a este puerto un nuevo temporal. Apesar de que está anunciando otro mas grande el barómetro, las autoridades o los inspectores de policía urbana se dan mui poca prisa en desalojar la inmensidad de lodo i barro que hai amontonada en las calles principales de la ciudad.

*—De las desgracias no publicadas tengo que enumerar algunas; por ejemplo, el cauce de la calle del Pirámide casi sirvió de sepultura a un carnicero que venia pasando; cuando ménos lo pensó, cayó en el lugar que habia reventado, llevándole el agua la mayor parte del canasto de carne; gracias al auxilio que se le prestó, pudo el hombre librarse, mojado como una *diuca*. Otro cauce, el de la calle de Rodriguez, se tragó a un soldado del estinguido Batallon Naval, que, creyendo era un pocito de agua, trató de pasarlo a grandes saltos; fué preciso sacarlo a tirones; de lo contrario, se ahoga.

*—Por poco no se mata don José María Cabezon en los derrumbes que, por tolerancia de la autoridad, se han producido en las aceras de la calle Esmeralda, donde estuvo la *Ville de Paris*. Se me asegura que este abogado entablárá demanda, cobrando indemnizacion por los 4 o 6 dias que tuvo que guardar cama a consecuencia de las magulladuras que se hizo en la cara.

*—Otro de los grandes defectos de los jueces del crímen Moreno i Rodriguez es el no averiguar nunca si los abogados, procuradores i receptores de turno cumplen con lo que les ordena la lei, es decir, servir gratuitamente a los procesados de oficio. Tan olvidado tienen esto los señores jueces, que a los procuradores i receptores de turno se les pasa éste sin que devuelvan al juzgado las dilijencias que han sacado; i muchísimas veces hai que requerirlos por los ordenanzas o porteros de los juzgados para que los devuelvan; i ¡pobre del preso que se queje de alguno de éstos, porque intencionalmente ocultan las dilijencias i lo perjudican todo el tiempo que se les antoja, contando con la neglijencia de los jueces o con la impunidad!

MIS GRABADOS.

MI PRENSA LO APRENSARÁ.

Don José Manuel está
Mui tranquilo porque piensa
Que la prensa séria ya
No lo ha de poner en prensa.
¡Mi prensa lo aprensará!
Pasado el primer tumulto
En que hace la oposicion
Gala de grosero insulto,
Luego la administracion
Va sacando libre el bulto.
I vienen las transacciones
Amistosas, los contratos
Que tapan vientre i riñones,
I liberales i beatos
Derrítense en bendiciones.
Dígase lo que se diga,
En la política feria
Todo es llenar la barriga;
I la dicha prensa séria
No aprensa sino boñiga.
Terminada la funcion,
Los artistas, que *chopazos*
Reparten, amigos son.
¡Si vieras, lector, qué abrazos
Se dan, caido el telon!
Pero hoi que, dando el maná
Dulce de la recompensa
El buen Balmaceda está,
Si esa prensa no lo aprensa
Mi prensa lo aprensará!

AVISOS.

LIBRERÍA E. DUCHEYLAR.

HUÉRFANOS 19 L, CORREO CASILLA 523.

Trousseau—Clínica médica, 4 t.,	$	10.00
Graves—Clínica médica, 2 t.,	«	6.00
Santero—Clínica médica, 2 t.,	«	4.00
Jaccoud—Clínica médica de la caridad	«	4.00
« —Clínica médica Lariboisière	«	4.00
Vogel—Enfermedades de la infancia	«	4.50
Scanzoni—Organos sexuales de la mujer	«	3.00
Peratoner—El Beso	«	1.40
« —El Seno de las mujeres	«	1.40
« —La Señorita Giraud, mi esposa	«	1.40
Garnier—La Jeneracion, pasta	«	3.00
« —La Esterilidad	«	3.00
« —La Impotencia	«	3.00
—Néctar i Ambrosía, última edicion ilustrada con 16 grabados	«	2.00
Eleodora o los misterios de un convento	«	0.20

Por pedidos de provincias, diríjanse a A. Carvallo, con su valor en letras o jiros postales, i serán atendidos con rapidez.

GRAN
BAZAR ESPAÑOL
DE MANUEL MORENO.

AHUMADA, ESQUINA MONEDA.

—Don Juan, dígame por ¡Cristo!
¿De dónde tan elegante?
—De verme así no se espante,
Sé mui bien donde me visto.
—Pero usted gasta, ¡caraí!
Pesetas como un infierno.
—Quince di por este terno......
I por doce tambien hai.
—¿I ese afilador? precioso!
—Allí mismo, i la corbata;
Todo con mui poca plata,
I la echo así de rangoso.
—Todo esto estará mui bueno;
Pero ¿dónde?—Seré franco:
Vaya de aquí a todo tranco
A ver a Manuel Moreno.
—Ni la Rusia, ni el Tirol
Tamaña ganga asegura;
Me voi de aquí en derechura
Al Gran Bazar Español.

ÚNICO DEPOSITO DEL
REI DE LOS HILOS,
Paquetería italiana por mayor i menor,
CALLE DEL PUENTE NÚM. 12 B. 12 C.
Denominada la «Cueva Santa».

No mas bulla con clase de hilos que aquellos que existen en esta casa. Tengo órden especial de la casa principal de Europa de pagar 500 pesos de gratificacion a aquellos que se crean con derecho de presentar mejor clase de hilo que exista en estos negocios. ¡Pocas palabras i al hecho!

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III — Santiago, Sábado 20 de Agosto de 1887. — NÚM. 454

CORDONAZOS

¡VIVA LA REPÚBLICA!

Es cosa de reirse a dos mandíbulas, hasta caérsele a uno la baba, cuando oye hablar de la *República* de Chile.

¡Famosa *República!*

Es éste el país mas monárquico, mas oligárquico, mas aristocrático, mas autocrático, mas flemático, mas automático i mas...... qué sé yo qué del mundo.

Gobiernan a Chile unas cuantas familias de orgullosa estirpe. Para ellas, los honores, los puestos públicos, las consideraciones i la plata. Para los demás ... chuparse el dedo. Fuera de esa inflada aristocracia, la mayor parte de nuevo cuño, todo lo demás es siutiquería, pijería i rotería......

I lo peor del caso, en esta nunca bien ponderada *República*, es que la clase média, que se deja sobajear sin misericordia por los gandules de alcurnia, apénas llega a juntar unas cuantas chauchas, tira tambien para el monte, quiero decir que se mete a camisa de once varas, dándose unos aires de aristocracia que espeluznan.

Decididamente estamos en *República*. i no es nada todavía lo del ojo, en *República popular representativa*. Este es otro huevo que ni los de avestruz. *¡Popular!* ¿I qué pitos toca el pueblo en esta República? ¿Cuál es su influencia en la direccion de los negocios públicos o de la política? ¿Cuántos hijos del pueblo van a sentarse en los bancos del Congreso, de las Municipalidades o siquiera de los Ministerios? *Popular!* ¿En cuál provincia o departamento de esta República elije el pueblo a sus mandatarios? Los Diputados, Senadores i Municipales que no son elejidos por el Gobierno, lo son por la aristocracia de los partidos, i san se acabó.

Lo de *República representativa* no es ménos gracioso. ¿En dónde está representada la clase média que, en otras partes, predomina por su número i por su fuerza?

¡Vírjen santa! El pueblo de Chile se mueve dentro de un círculo bien demarcado i estrecho: paga las contribuciones, acrecienta la fortuna de los ricos con el sudor de su frente, sufre todo el rigor de las leyes civiles i criminales, vota en las elecciones por candidatos que ni siquiera conoce, porque jamás salen de sus filas, i cada vez que se ofrece, derrama toda su sangre en la guerra. ¿Qué más quiere? ¿Gozan los súbditos del Czar de Rusia o del Shah de Persia de mayores libertades o de una mas ancha esfera de accion?

Se está discutiendo en el Congreso una lei que restrinje por completo las pensiones de gracia i demás gollerías, con que se obsequian mútuamente los señores de la aristocracia chilena a costa de los fondos nacionales. Segun ese proyecto, ya no se dará un solo centavo a nadie que no haya *comprometido la gratitud nacional.*

Pues bien; ántes de que llegue a sancionarse esta lei, se han estado acordando considerables sumas de dinero a familias ricas i poderosas, so pretesto de pensiones de gracia.

Llegó el turno a las familias pobres, i entónces ... se resolvió postergarlas hasta que se aprobase el proyecto que establece todo jénero de restricciones para conceder estas raciones de hambre.

Ya se vé! Estaríamos frescos si se fuera a medir con la misma vara, con una lei igual, a los ricos i a los pobres! Nó! Eso no puede hacerse en esta *República*. En cambio, i para fomentar la vanidad aristocrática, se han concedido no ménos de una docena de permisos para usar condecoraciones estranjeras! Ya que no tenemos en Chile *condes, marqueses* ni *duques*, tendremos una buena cantidad de *caballeros* de la órden de Cárlos III de España, de la Rosa del Brasil, i del Floripondio del Japon.

Se asegura que don Cárlos de Borbon, ántes de irse, dejó estendidos los nombramientos de algunos duques chilenos, de varios marqueses, de una infinidad de condes i de una inmundicia de barones, cuyos títulos se harán solemnemente públicos i efectivos cuando se proclame en Chile la monarquía absoluta de oríjen divino......

Se hace igualmente una observacion que puede ser exacta: los bailes de fantasía, que con frecuencia han tenido lugar en estos últimos tiempos, son un ensayo de los futuros trajes de corte......

Con que así, pues, quede sentado que, por una ficcion legal i constitucional, Chile es una *República popular representativa*. Así está convenido en que se llame, aunque protesten hasta las piedras de una farsa tan.... qué sé yo qué.—*X. X.*

VALOR ESPARTANO.

—¿Sabe Su Paternidad quiénes son los mas valientes del mundo?

—Los chilenos, Negro.

—¿I despues de los chilenos?

—Los espartanos.

—Nó, Padre.

—¿Quiénes entónces?

—Los cantorberianos, Padre.

—¿Por qué?

—Porque sí.

—Hé ahí una razon teolójica.

—Es la razon del valiente, la razon de la sinrazon. Cuando un jeneral lleva sus ejércitos a país enemigo, i le preguntan por qué quiere ir adelante, responde: «Porque sí!» I cuando un Tenorio intenta arrebatarle la mujer lejítima a un hombre, i éste le interroga diciéndole: «¿Por qué me quitais a mi mujer?» el Tenorio le contesta: «Porque sí!» I cuando le preguntamos a un fraile por qué María quedó vírjen despues del parto, nos dice: «Porque sí!» I, en fin, cuando al bandido le preguntamos por qué quiere despojarnos, nos responde tambien: «Porque sí!»

—¿Adónde vas a parar, Negro?

—Al Congreso, Padre, donde el Juéves dieron los conservadores una prueba de valor que nadie, despues de Arturo Prat, ha dado en Chile.

—Ah! ¿te refieres al proyecto de los 20,000 pesos en oro para el Papa?

—Sí, Padre.

—¿I tú crees que ese acto de desvergüenza es un acto de valor?

—Indudablemente. ¿Qué diria Su Paternidad si mañana cinco Diputados radicales se presentaran al Cabildo Eclesiástico pidiéndole que de fondos del Arzobispado se destinaran 20,000 pesos oro para hacerle un obsequio a Humberto I, rei de Italia?

—Diria yo que esos caballeros eran unos héroes, si es que no tenian barajados los sesos.

—¡Bravo! ¿I qué otra cosa que un acto de heroismo es el de los Diputados pechoños que se presentan a un Congreso, en que la mayoría es o se dice liberal, i le piden que vote 20,000 pesos oro para regalárselos al jefe del clericalismo?

—Tienes razon, Negro. I a este paso el, dia ménos pensado te van a nombrar a tí canónigo de la Catedral; i a mí, capellan de las monjas Capuchinas; i a Carvajal, profesor de Catecismo del Colejio de los Sagrados Corazones; i a Cotapos, profesor de Literatura en el Seminario; i a Oyarzun, profesor de Moral, Virtud i Urbanidad en el Colejio de las Monjas francesas; i a don Domingo Santa María, confesor de las Monjas de caridad; i......

—I a la María Cuchillo, directora de la Casa de María.

—Hombre, de seguro que estos señores pechoños no se habrian atrevido a presentar una mocion semejante en los tiempos de don Federico Errázuriz o de don Aníbal Pinto.

—Claro que nó! Aquellos no eran Gobiernos de Mariquitas sin sangre como los de hoi, se hacian respetar de sus adversarios i mantenian una rigurosa disciplina entre sus afiliados. En tanto que al presente, los partidos son una ensalada de toda clase de *verduras*: los rojos trabajan con los clericales; los monttvaristas, con los liberales; i el Gobierno, con todos.

—Es una merienda de negros.

—Alto ahí, Padre, porque nosotros los negros no hacemos cosas tan negras como las que hacen los blancos!

—Dices bien, hombre.

—Pero ¿a qué asustarnos de lo que pueda hacer un Balbontin, doi por ejemplo, cuando es capaz de envenenar a su mujer i de abofetear a su padre?

—Si yo no me asusto, hombre! Si ya me he acostumbrado en Chile a no asustarme de nada!

—Así me gusta, Padre. Yo ni siquiera me asusté de que todo un señor Ministro de Relaciones Esteriores, que tambien se tiene por liberal, les prometiera a los conservadores Diputados mandarle al Papa una carta autógrafa del Gobierno chileno felicitándole en su jubileo sacerdotal, siendo llevada la misiva por un Ministro diplomático *ad hoc*.

—Pero esa carta ¿va de Gobierno a Gobierno? ¿tiene carácter oficial? ¿puede tenerlo no siendo el Papa Gobierno de ningun Estado, sino es del estado de estupidez en que mantiene a toda la cristiandad?

—Balmacedadas, Padre, Balmacedadas no más!

—I Guainadas, Guainadas, Negro!

CUATRO SOLDADOS I UN CABO.

¡Tiemble Chile en hora mala,
Porque ya el partido rojo
Con enerjía i enojo
Ha tocado jenerala!
Mas, de ese ejército bravo,
Tan glorioso i tan temido,
Sólo juntarse han podido......
Cuatro soldados i un cabo.
Rozas, König, Tocornal
(Nó Enrique, sino Ismael)
I Recabárren Manuel,
Que sirve de caporal.
Aunque buscan con ahinco
A los faltos a la lista,
Jamás, al pasar revista,
Hai mas hombres que esos cinco.
Mui pocos son, lo confieso;
I, si como me lo cuentan,
Los cinco clavar intentan
Su bandera en el Congreso;
I si en salir coronados
Ponen todos sus afanes,
Siendo todos capitanes,
¿Quiénes serán los soldados?
Una respuesta no pido,
Que sería baladí,
I esclamar déjenme a mí:
¡Qué partido tan ... partido!

CARTA DE UN CURA DE CAMPO.

«Reverendo Padre Padilla:—Me dirijo a Su Paternidad con el objeto de hacer una pregunta a nuestro querido Pastor, el Ilustrísimo don Mariano Casanova.

La pregunta es la siguiente:

¿Por qué, señor don Mariano, ya que Su Señoría nos dice en su última postoral que algunos curas apénas tenemos que comer, no se acerca a los señores Walker Martinez (Cárlos i Joaquin), Enrique Tocornal, Fernandez Concha, Silva Vergara, Echeverría, Balbontin i demás que firmaron el proyecto para pedir al Gobierno mandara al Papa un obsequio por valor de 20,000 pesos oro; por qué, repito, Su Señoría no les suplica a esos caballeros que entre los miembros del partido conservador corran una suscripcion para socorrer a los curas pobres de la diócesis?

Nunca se ha oido decir, Padre, que a ningun Papa le haya faltado una papa que echar a la olla.

De los obsequios que Leon XIII recibirá en su jubileo sacerdotal, calcúlase que solo en dinero le enviarán los católico no ménos de dos millones de pesos, con lo que tendrá para cigarros, me parece. Así es que poca falta le harán los 20,000 pesos oro que el Gobierno de Chile le ha negado.

A nosotros sí que nos vendrian bien esos 20,000 pesos oro!

Confiado en que Su Paternidad no negará la luz a esta carta, tengo el gusto de suscribirme S. A. S. S. i capellan.—*El cura de Chúpate-el-dedo.*»

IQUIQUE.

Agosto 8 de 1887.—Reverendísimo Padre:—Su favorecida es en mi poder i le acuso recibo de ella, pidiéndole mil perdones por la demora en contestarle. Allá van las satisfactorias respuestas de lo que me pregunta.

Como médico de cabecera que he sido del malogrado doctor Mississipi, o doctor de las Moliendas de Molederas, que da lo mismo, no habia tenido tiempo de contestar la suya; pero hoi, que el pobrecito está fuera de peligro, paso a satisfacer su curiosidad. ¡Ai, Padre! yo creia que solo las mujeres eran curiosas; i veo que hasta los frailes lo son. Al grano.

Como le dije en mi anterior, el chico Augusto Orrego Ortiz quedaba mui enfermo del cerebro i de la espina dorsal, i no me equivoqué porque, desconfiando de mis talentos de médico, hube de llamar a mis colegas. Nos reunimos en junta para estudiar el oríjen del trastorno del doctorcito, a quien le dió por batirse a espada desnuda con el señor Intendente; despues, a calzon quitado con la Pititáa; luego, con la Juanita C...... de lata; en seguida, con la Irenita del Padre Cobos, i últimamente con la Merceditas Mediabotella.

Uno por uno estudiamos al *impaciente* enfermo. Mi colega Várgas Clark opinó que el trastorno cerebral habia sido causado por el mucho tiraje...... de las correas de las máquinas de Cavancha. Rios opinó que era debido a las muchas pajas que habia hecho...... traer en los cajones de la maquinaria. Jimenez dijo que era del mucho estudio nocturno para reparar sus torpezas i chambonadas. Rencoret opinó que era efecto de ser tan chico i tan barboncito. Pérez Font opinó que sus delirios eran causados por haber nacido en la palangana de un señor Cumplido, i que cuando recordaba esta desgracia, de que él no tenia la culpa, se tocaba del cerebro. Salcedo opinó que era efecto de lo mal hecho i de los muchos callos que tenia en las nalgas.

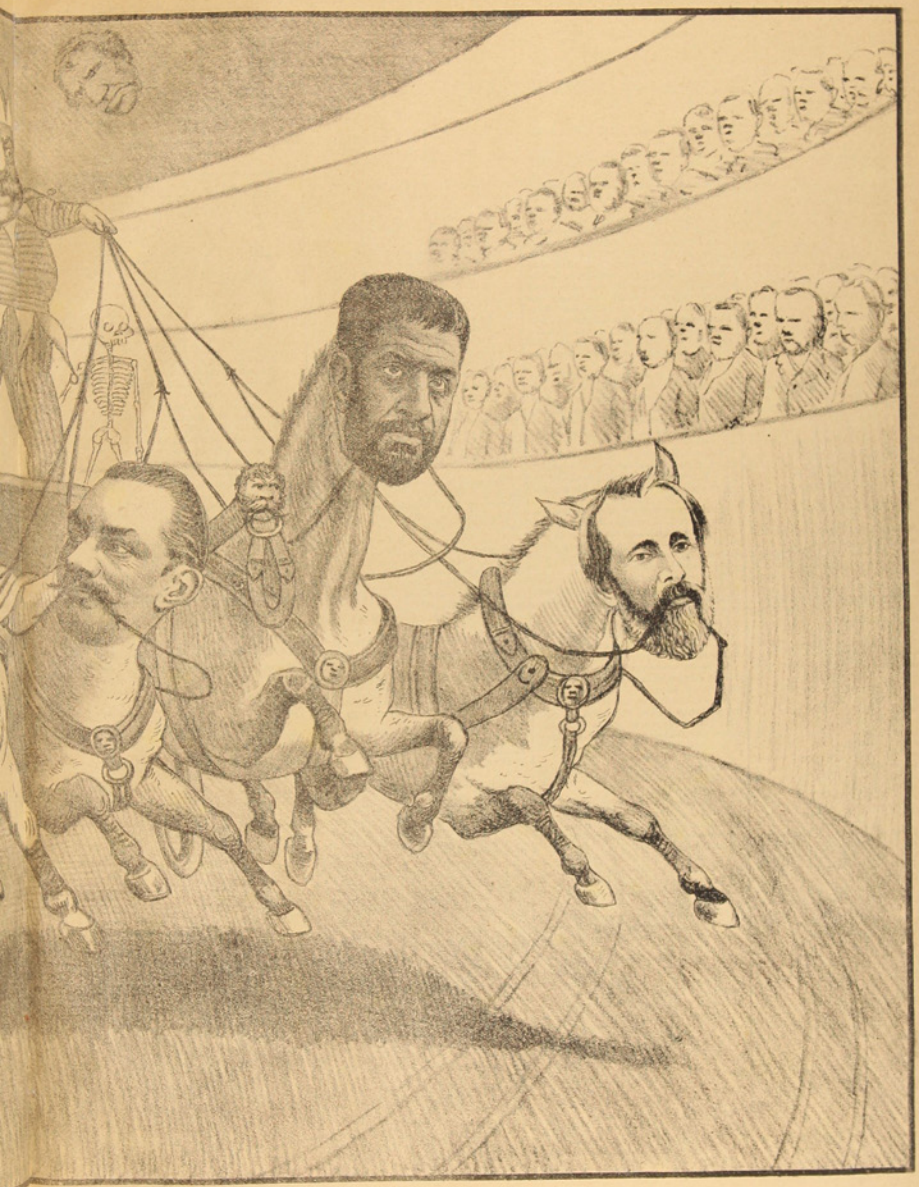
En fin, Padre, cada cual opinó de diverso modo, i yo fuí de opinion que convenia sangrarlo de piés i manos i echarle sangre pura de cabrito para que de este modo volase i no hiciera tánto alarde ni tántos disparates en sus ataques; i que con los cáusticos que le habia aplicado volveria en sí, como realmente ya volvió sobre sus pasos.

Cada i cuando un amigo imprudente, de los que no faltan, le recuerda el desafío a don Anfion, palidece i se pone las manos en la carita, lo que prueba su arrepentimiento i que aún le queda un adarme de vergüenza. Segun me lo ha confesado, piensa, luego que se levante, presentarse a don Anfion, arrodillársele i pedirle perdon, pero con la condicion de que no se divulgue su debilidad.

Yo, como médico de cabecera, le aconsejo que procure mejorarse bien para que así lo haga, porque tanto yo como mis colegas tenemos mucho interés en salvarlo curándolo bien. Cada uno de mis colegas le manda sus regalitos en medicinas para que economice un poco porque, de veras, el chico está j... i sin novedad.

Jimenez le manda café; Várgas Clark, cocaina; Rios, estricnina; Buldemont, sinapismos; Pérez Font, cardamomo; Sal-

¡Qué diver



ivertido!

cedo, cantáridas; Rencoret, polvos juanes i mercurio dulce. De este modo, el chico se medicina sin estrujar mucho su bolsa, es decir, la bolsa de Augustito.

Creo, Padre, que en pocos dias más le daré de alta, porque ayer ordené que le lavaran bien los calzoncillitos, que los tenia como si hubiesen recibido una mano de amarillo del rei. Tambien ordené que le dieran un enjuague con ácido fénico... ¿Me entiende, Padre?—Sí, Olimpo, sí te entiendo, que esos calzoncillos debian estar hechos una compasion....—Es la verdad, Padre. Miéntras tanto, no sé a quién pa arle mi cuenta por mi honorario.—Pásasela, querido Olimpo, a la Mercedes Media-botella, que con ella tiene cuentas corrientes, i esta chica es buena i jenerosa; a más, son de la misma raza; fíjate en sus talles i en sus portes.—Corriente, Padre Así lo haré.

Su humilde i obediente—*Olimpo I.*

VERSOS
QUE CIRCULARON EL JUÉVES EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS.

El clero nos pide en coro
I nos espresa el deseo
Que ganen un jubileo
Veinte mil pesos en oro.
Pero no lo hace mui mal
Al oponerse Cotapos:
No quiere enviar ni áun los trapos
Que se pone Carvajal.
Balbontin se ha de empeñar
Que la cantidad se vote
Porque se figura el zote
Que a él algo le ha de tocar.
Prosigan con la candonga
Blanco Viel i Balbontin,
Que el Papa de Roma al fin
Se ha de rascar la poronga.

REGALOS AL PAPA.

Los Diputados que firmaron el proyecto de los 20,000, visto el rechazo que obtuvieron en la Cámara, se han dirijido a todas las lójias masónicas de la República, con el objeto de recabar de ellas algunos miles de patacones para Leon XIII.

Amen de los regalos que las lójias mandarán al Sumo Pontífice, sé que se le harán los siguientes regalos:

Los anteojos de Pilatos;
La carabina de Ambrosio;
El pájaro del Consulado;
El polizon de la María Cuchillo;
Una espuelita del Diablo;
La pelota de la cárcel;
La chupalla del obispo;
La teta del sapo;
La poronga del mono;
El buei de Tango;
La flor de la aviznaga;
La espada de Damócles;
Un macho cuyano;
La burra de Balaam; i
La meca del pequen.

DE TODO UN POCO.

Mañana se estrena en el Teatro Santiago la distinguida artista, señorita Martinez, que tan aplaudida ha sido en Valparaiso, Lima i otras ciudades de Europa i Norte América.

¡Que todos los santiagueños vayan a estimular con sus aplausos a nuestra distinguida compatriota!

¡Que no se diga que una artista chilena tuvo teatro vacío, en tanto que el Municipal estuvo de bote a bote cuando se exhibieron los títeres de Mr. Ross!

°

El telégrafo nos decia ayer que el convoi de un tren de pasajeros habia caido al rio por haberse roto el puente del Chaicó.

I nos decia que habian quedado ocho pasajeros heridos. ¿Nada más? A contárselo a su abuela!

¡Vamos! ¿con que tenemos ya un accidente diario en los ferrocarriles?

Pues nos norteamericanizamos!

•

—Padre, tengo una noticia mui buena para la jente alegre.

—¿Cuál, Negro?

—Ha de saber Su Paternidad que se ha vuelto a abrir el antiguo «Restaurant Lurin» en la Cañadilla, a la entrada de los nuevos edificios que está construyendo el progresista i modesto caballero don Roberto Mac-Clure. Si a las dos de la mañana quiere uno soplarse un jugoso *bistec* para apagar la gazuza, allí lo encuentra a pedir de boca, en cuartos limpios, con servicio esmerado i a módico precio. Cuando uno ha trabajado hasta tarde, no tiene más que largarse al «Lurin» para refocilar el estómago. De los licores no le digo nada más que esto: he bebido más que la mula agua i no me he *rascao*. Cuando los licores son finos, no se van a la cabeza.

—Bueno; me alegro siquiera porque otra vez no vuelvas a llegar al convento borracho como la parra.

ALICIA O SOR IRENE

Muellemente reclinada en un sillon, apoyaba su linda barba en una mano blanca, tan blanca, que la nieve no podia competir con ella; sus piés de niña, destinados por sus perfecciones a ser el ídolo de dos ardientes labios que se posaran en ellos con frecuencia, salian bajo su negra pollera de una manera coqueta i encantadora, ostentando su finura bajo la suave prision de un zapatito de raso. Su semblante, que habria causado la desesperacion de un artista, no tenia ninguna imperfeccion, conociéndose en él el inmenso poder de la sabiduría de Dios, que con mano pródiga concede bellezas divinas a esos ánjeles a quienes llamamos mujeres. La toca blanquísima que rodeaba su rostro semejaba una auréola de pureza que acompañaba sus perfecciones de ánjel.

Decíamos que Sor Irene pensaba i que se hallaba sumida en la melancolía; i es tiempo de que demos a conocer a nuestros lectores la causa de esos pensamientos, consecuencia necesaria de la primera i desapiadada espina que habia pinchado su corazon.

Alicia habia amado a los 17 años a un jóven digno de su cariño i hermosura; pero la fatalidad se habia empeñado en poner obstáculos a la union de sus corazones.

Alicia era pobre i poseia una madre que habia perdido el sentido de la vista, a fuerza de trabajar, i un dia en que su anciana madre se encontró mui mala, ella hizo el voto de pertenecer a Dios siempre que la volviera a la vida.

En efecto, la anciana vivió un año más, al cabo del cual Alicia se vió en la necesidad de dar cumplimiento a su palabra.

....

Era una hermosa noche de primavera. Alicia, vestida de luto, se paseaba por las calles de un pequeño jardin, poblado de hermosas i fragantes flores.

De vez en cuando suspiraba i dirijia su mirada a una puerta que daba a la calle i volvia a sus paseos.

En el momento en que la campana de un convento vecino, el mismo al cual Alicia habia de entrar al dia siguiente, tocaba pausadamente las ocho, un jóven se presentó delante de la puerta i llamó:

—¡Alicia!

Ella se apresuró a abrir i dejó paso al jóven, en cuyo semblante pálido se veian impresas las huellas del dolor.

—¿Con que, Alicia, le dijo Ernesto, que así se llamaba el jóven, mañana esa campana servirá para ordenar a Sor Irene que ore i ruegue a Dios por los que sufren?

La jóven no contestó una palabra i una lágrima rodó silenciosa por sus mejillas.

Ernesto la tomó de un brazo i la condujo a un banco cercado de flores.

—Alicia, ¿por qué estás triste? ¿Acaso te pesa el juramento que has hecho?

—Ernesto, temo ofender a Dios; pero... ¡me cuesta tánto olvidarte, porque mi amor es inmenso!

—¿I por qué, entónces, lo rechazas?

—No me acuses. Recuerda a mi pobre madre i a su hija que jamás le dijo el juramento que habia hecho; recuerda a Alicia, pobre i abatida, que suplicaba a Dios por su madre, deseando una vida en cambio de sacrificar la suya. Dios me oyó i es justo que le pague.

—Dios no quiere la muerte ni el martirio de un alma. ¿Acaso no hai un medio de conmutar ese voto cruel?

—Nó.

—¿Estás resuelta?

—Sí.

—Pues bien; hubo un tiempo en que juré no separarme de mi Alicia, de ser su sombra, porque mi corazon no podia vivir sin ella. Vas a entrar al convento i voi a seguirte.

—¡Ernesto!

—Voi a seguirte, sí, pero no para ser ministro de Dios.

—¿I entónces?

—En cuanto vistas la toca de la monja, seré jardinero en el mismo convento.

—¡Oh! no seas cruel! ¿Piensas que viéndote constantemente podré borrar tu recuerdo? ¿piensas que mi fé no flaquee, en fin, que no llegue un dia en que sea perjura?

—I tú, Alicia, ¿tendrás valor para verme morir? ¿Ignoras que eres el sol que fecunda mi existencia? ¿ignoras que seré feliz, sabiendo que tú lo eres? ¡Déjame seguirte!

(*Se continuará.*)

SOLUCION A LA CHARADA
PROPUESTA POR «EL PADRE PADILLA» DEL JUÉVES.

Que el *palaciego* es un bicho
Como la *lapa* un molusco,
Ya de cierto se sabía
En tiempos de Pero Grullo.
Tampoco hai que devanarse
Los sesos, poco ni mucho,
Para saber que este quídam
Por el *pago* anda gazuzo.
I es el Gobierno mui *ciego*
Si no vé que este avechucho
Debe manejar la *pala*
O la barreta del rústico,
I no en dorados palacios
Vivir prodigando adulos.
Yo le apretara la *gola*
Sin el mas mínimo escrúpulo
I lo arrojara en el *lago*
Mas hondo de cuantos hubo
I hai en el globo terráqueo
Como en un digno sepulcro.

PERINOLA.

SOLICITADAS.

AL INSPECTOR DE LIQUIDOS.

Llamamos la atencion de ese empleado hácia el brebaje que se espende, en vez de cerveza, en el establecimiento de un súbdito del Emperador Guillermo, calle de la Purísima núm. 10.

¿Qué cerveza podrá hacer ese individuo que no tiene agua limpia de ninguna laya, i cuando, al contrario, la que emplea para hacer sus cocimientos es la que corre por un conventillo en que se lava i se hace toda clase de dilijencias menores i mayores?

Como el público no puede saber qué inmundicia se le vende embotellada, el inspector de líquidos está en la obligacion de echar una vista de ojo a aquel establecimiento.—*Agua limpia.*

VALPARAISO.

Agosto 19.

•—Sigue la Efijenia Ampuero, directora de la escuela núm. 6 de las Delicias, martirizando a las niñitas por la mas leve falta. El dia 17 la vimos sacar hasta la calle a una de estas criaturas, dándole de puntapiés, despues de haberla arrastrado, por todo el patio, de las trenzas. Ese mismo dia tenia a otras niñitas hincadas en las piedras con un ladrillo en cada mano, hasta que cayeran desmayadas al suelo, porque la Efijenia manda aplicar los castigos i despues se olvida de suspenderlos, porque maldito lo que se ocupa en sus educandas, confiando siempre la tarea de las clases a las alumnas mas adelantadas. Ella se ocupa en atender a los frailes que constantemente la visitan. De las mismas niñitas se vale para todos sus servicios caseros, hasta para que saquen los cajones de basuras a la calle. Las contribuciones que les impone serán tema de otra carta.

•—La mayor parte de los trabajadores, i talvez de lo mejor, están abandonando los talleres de la Maestranza del Ferrocarril i yéndose donde Lever i Ca., que les paga mejor salario i los considera más, al contrario de lo que pasa en el Ferrocarril, donde les pagan una miseria i los tratan como a esclavos, apesar de que los chilenos han enseñado a ganar los buenos sueldos de que ahora disfrutan todos los gringos que hoi dia son sus jefes, gracias a la proteccion indebida que en mala hora les dieran directores que nunca se acercaron a la Maestranza.

°—Algunos de los *pacos* de la 2.ª compañía del cuartel de la Palma se están convirtiendo en verdaderos asesinos del vecindario. Los que mas títulos tienen para ser botados del cuerpo con una carrera de baqueta son: el núm. 97 i el 120, Arturo Puga, pillo mui conocido i recomendado, hasta por su mismo padre, por lo pícaro. Nada quiero decirle por ahora del *paco* núm. 118, el que, por perseguir a un lechero que iba curado a caballo, lo corrió hasta hacerlo estrellarse la cabeza en la esquina de la calle de Maipú, de cuyo golpe murió momentos despues. Se están haciendo aborrecer tánto los *pacos* de la Palma, que el vecindario ya no los puede ni ver. Quedan en jabon para la otra semana.

•—Quedan en jabon todos los amantes que ha tenido la vieja Aurora, protectora hoi del receptor Gárate, de las Delicias. Pronto le quitaré la máscara a esta proxaneta, para que el mundo sepa qué clase de mujer ha sido, es i será la Aurora Delg.........

MIS GRABADOS.

¡QUÉ DIVERTIDO!

Antonio.

¿Qué te parece, Manuel?
¡Nuestros viejos partidarios
Por ese torpe arlequin
Convertidos en caballos!
¡El los lleva de las riendas
I les da de zurriagazos,
Pues que con escaso tino
Su director lo han nombrado!

Manuel.

¡Cómo se vengará el pícaro
Sacudiéndoles el látigo,
Como se lo sacudimos
Cuando de él fuimos los amos!

Antonio.

¡Ambiciosos! Por llegar
Al poder, han olvidado
Su noble jenealojía
I sus blasones heráldicos.
Llegarán a las alturas,
Pero uncidos ¡ai! al carro,
Nó de un César vencedor,
Sino de un necio payaso.

Manuel.

Pláceme que hayamos muerto
I que servido no hayamos
De corceles a ese pillo,
Márjen de tales escándalos.
Volvamos a nuestras tumbas,
Antonio.

Antonio.

Manuel, volvamos.

AVISOS.

LIBRERÍA E. DUCHEYLAR.

HUÉRFANOS 19 L, CORREO CASILLA 523.

Trousseau—Clínica médica, 4 t.,	$	10.00
Graves—Clínica médica, 2 t.,	«	6.00
Santero—Clínica médica, 2 t.,	«	4.00
Jaccoud—Clínica médica de la caridad	«	4.00
« —Clínica médica Lariboisière	«	4.00
Vogel—Enfermedades de la infancia	«	4.50
Scanzoni—Organos sexuales de la mujer	«	3.00
Peratoner—El Beso	«	1.40
« —El Seno de las mujeres	«	1.40
« —La Señorita Giraud, mi esposa	«	1.40
Garnier—La Jeneracion, pasta	«	3.00
« —La Esterilidad	«	3.00
« —La Impotencia	«	3.00
—Néctar i Ambrosía, última edicion ilustrada con 16 grabados	«	2.00
Eleodora o los misterios de un convento	«	0.20

Por pedidos de provincias, diríjanse a A. Carvallo, con su valor en letras o jiros postales, i serán atendidos con rapidez.

GRAN
BAZAR ESPAÑOL
DE MANUEL MORENO.

AHUMADA, ESQUINA MONEDA.

—Don Juan, dígame por ¡Cristo!
¿De dónde tan elegante?
—De verme así no se espante,
Sé mui bien donde me visto.
—Pero usted gasta, ¡carai!
Pesetas como un infierno.
—Quince di por este terno......
I por doce tambien hai.
—¿I ese afilador? precioso!
—Allá mismo, i la corbata;
Todo con mui poca plata,
I la echo así de rangoso.
—Todo esto estará mui bueno;
Pero ¿dónde?—Seré franco:
Vaya de aquí a todo tranco
A ver a Manuel Moreno.
—Ni la Rusia, ni el Tirol
Tamaña ganga asegura;
Me voi de aquí en derechura
Al Gran Bazar Español.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III — Santiago, Mártes 23 de Agosto de 1887. — NÚM. 455

CORDONAZOS.

LAS RELIQUIAS DE LA GUERRA.

—¡Ai, Padre! quemado vengo.

—Se te conoce en la cara, Negro.

—No embrome Su Paternidad, que cuando sepa lo que acabo de ver, tambien se le quemará la sangre.

—¿Qué has visto, hombre?

—Oiga Su Paternidad. Ayer pasaba por frente al templo de la Gratitud Nacional, hoi de la Ingratitud Clerical, i como oyese música, me colé adentro.

—¿Qué fiesta relijiosa habia?

—Una fiesta mui profana, Padre, como que se trataba de autorizar el enlace carnal de dos amantes.

—Ah! ¿un matrimonio?

—Sí, un matrimonio. Despues de verles las caras a los novios, i a los padrinos, i a los curiosos, i al oficiante, miré al coro para hacerle un saludo con las orejas a mi amigo Varloteau. Mis ojos se encontraron con unas mantillas sucias i tirillentas, colgadas en la reja del coro....

—¡Cómo! ¿el capellan seca las mantillas de sus guaguas dentro del templo?

—Así pensé yo, Padre, de primeras. Pero luego me convencí de que aquel trapo sucio e hilachento era...¿a que no adivina Su Paternidad?

—¿Los fustanes de alguna beata?

—Nó, Padre.

—¿Los calzoncillos del capellan?

—Tampoco, Padre.

—¿Qué era entónces, Negro?

—Una gloriosa reliquia: la bandera del *Huáscar!!!* esa bandera, símbolo del heroismo de nuestros marinos, cubierta de polvo, hecha jirones, inmunda, asquerosa. Parece, Padre, que hasta se han sonado las narices i se han limpiado el trasero con ella!

—¿I por qué el Gobierno tolera que esa reliquia esté allí, en manos de un *jote* que no sabe estimar el precio de tan glorioso trofeo de guerra? ¿Por qué no se le lleva al Museo para que figure entre los numerosos trofeos que el valor de nuestros invencibles soldados ha ido arrebatando a nuestros enemigos?

—Es lo que deberia hacerse, ya que es sabido que los presbíteros, conservadores del dinero que le roban al pueblo, no saben conservar dichos trofeos que aquéllos no pueden mandar a una casa de ajencia por no tener otro valor que el que le dan la gratitud i el patriotismo.

—Está bien. Ahora mismo voi a verme con el señor Ministro de la Guerra, i si Su Señoría no me promete recojer aquella valiosa reliquia, en su cara le diré que es un cínico, un antipatriota, un peruano, un fantoche!

—Eso es, Padre. Dígale fantoche i prostituto.

EN UN CASAMIENTO.

—Padre, el Domingo estuve en un casamiento, i le aconsejo a Su Paternidad que, si alguna vez le da el Diablo por colgar los hábitos, no se case.........

—¡Dios me libre de tan mal pensamiento!

—Sí, que lo libre Dios, porque creo que ni en el Infierno habrá tormento igual al que sufre un novio en la noche de sus bodas.

—Ahora nó, Padre...... Antes sí.........

—¿Por qué ahora nó?

—No se haga el *leso*, Padre. Su Paternidad, que está acostumbrado a confesar novias, lo sabe mejor que yo. Su Paternidad sabe que el pangui......

—¡Calla, irreverente, i sigue con tu cuento!

—Sigo. Le decia, Padre, que no hai tormento comparable con el de un novio en su noche de bodas, i voi a esplicarme. Desde que los futuros llegan al templo, empiezan las miradas maliciosas i los cuchicheos indecentes a cebarse en las víctimas.

—«¡Pobrecita! dice uno: tan delgadita i tan fina de cuerpo, i el novio tan morrudo i marraqueto!»

«Lo pálida que está! esclama otro: parece que anoche no ha dormido pensando en lo que le va a pasar......»

—«¡Qué feo es él! agrega un tercero: tiene buena figura para entrar a la hermandad de San Cornelio.»

—«¡Cómo estará Fulano, que le hizo la corte cerca de tres años!» salta un deslenguado.

—«¿Por qué ha de estar apesarado, pregunta otro mas deslenguado, cuando el otro le *quebró el mate* a la novia?»

I así sucesivamente hasta que a los novios no le dejan una lonja de cuero desde la nuca hasta la planta de los piés.

Volvieron mis novios a la casa, i allí empezó para el novel marido una penosa viacrucis.

Todos, ménos él, estrujan a abrazos a la novia, *para que se les pegue el Espíritu Santo.*

Miéntras tanto, el pobre novio traga que traga saliva, escupiendo cortito i poniendo los ojos blancos.

A la hora de la comida, sientan a la novia entre dos mozos de los cuales ninguno es su marido. *Quieren aprovecharla por la última vez.*

El novio se sienta enfrente de ella, i por las llamaradas de rubor que le suben al rostro a la palomita, adivina él que los piés de los amigos que le honran a su consorte deben estar haciendo padecer horriblemente los delicados piés de la novia.

Pero...escupe corto, traga saliva i pone vidriosos los ojos.

No come porque la comida se le hace nudo en la garganta, i porque, además, una indijestion en noche de bodas es algo mui prosaico.

Ella tampoco prueba bocado porque vé que él no come.

I siguen las pullas coloradas, capaces de ruborizar a una madre abadesa.

Le preguntan a la novia si tiene susto, i a él, si tiene ganas de que se vaya toda la jente.

Por fin, se levantan de la mesa, el novio con el alma atravesada, i la novia con los zapatitos blancos todos sucios.

Empieza el baile, i el novio sigue sufriendo, porque a su mujercita se la pelean los bailarines.

El no huele un valse ni para remedio. En cambio, vé a su cónyuje enlazada con cualquier quídam, que le da de cuando en cuando sus mal intencionados apretones i la galantea i la enamora como si no supiese el décimo mandamiento de la Lei de Dios.

Entónces mi novio, de puro despecho i de pura rabia se pone a beber fuerte i feo. I, como no ha comido ni tiene cimiento en el estómago, se emborracha como un caiman.

Por fin, toda la concurrencia se despide, abraza a la novia, da la mano al novio i despeja la casa.

Yo fuí el único que me quedé. No podia volverme al convento porque llovia *a chuzos* i no tenia coche.

Me quedé largo rato en el comedor, que es la habitacion más de mi agrado.

Estaba tomando un ponchecito callente solo mi alma, cuando veo entrar a mi buen novio, con los ojos desencajados, alborotada la cabellera i echando espumas por la boca.

—«¡Esta es la infinita! esclamó, dejándose caer sobre una butaca.

—«¿Qué le pasa, amigo? le pregunté.

—«¡La luna!» bramó el pobre jóven.

Me asomé a la ventana, miré el cielo, i no vi el astro de la noche. I supuse que el novio habia perdido la cabeza, pues la atmósfera estaba mas encapotada que nunca.

Entónces, entró la suegra i le dijo a su hijo político:

—«La culpa es mia, Julian, porque no vi el Almanaque.»

Yo me quedé en ayunas, Padre; pero supongo que el olvido de la suegra debe haber hecho sufrir horriblemente al pobre novio, porque lloraba como un chiquillo.

No se case, Padre, no se case; i en caso de casarse, pídale a su suegra que, ántes de la noche de bodas, rejistre con cuidado el Calendario.

—Negro tonto, anda a acostarte, que vienes todavía con ella viva, i se conoce que no has visto el sol.

—Ni tampoco la luna, Padre.

LAS MANZANAS DEL VECINO.

CHANZONETA.

(Traduccion del francés.)

De la escuela al volver cierto dia,
Por un huerto tocóme pasar;
Una sed tan terrible traia,
Que mi vista encontró un manzanar,
De manzanas hermosas cubierto.
A la vista me fueron tan gratas,
Que obligado, al entrar en el huerto,
A ponerme me vi en cuatro patas.
Yo me decia: ¡Qué fea!
Qué fea es la golosina!
Pero dicen en la aldea:
«Buena es la fruta vecina.»

Llena estaba la cerca de espinas,
Que el vecino era mui desconfiado;
Desgarréme mis manos dañinas
I mi traje salió agujereado.
A pesar de diez mil incidentes,
Penetré cual pescado en la red,
I empecé a destrozar con mis dientes
Las manzanas, saciando mi sed!
I me decia: ¡Qué fea! etc.

Me engullia las ricas manzanas
Sin temor de poderme enfermar;
Mas, sentí algunas voces humanas...
Me empezó el corazon a saltar!
Doime vueltas yo todo alarmado
I detrás, ¿adivinas qué vi?
De garrote a un guardian veo armado,
Con el traje de *paco* i quepí!
Ahora sí que está fea,
Dijo yo, la golosina...etc.

En mis piernas entónces confiando,
Al escape lancéme sin tino,
E ignorando yo el cómo i el cuándo,
Me encontré en la mitad del camino.
Mas, advierto que nadie a alcanzar
Me ha venido, al dejar mi mortaja...
Pues, ¿sabeis quién en el manzanar
Vijilaba?...Era un hombre....de paja!....
Me marché yo avergonzado
De mi fea golosina.
De entónces digo escaldado:
¡Mala es la fruta vecina!

MONTEBELLO.

Santiago, Agosto 21 de 1887.

CHILLAN.

Agosto 19 de 1887.—Reverendo Padre:—Mucho tiempo há que no tengo el gusto de comunicarle algo de interés de este pueblo, que en la actualidad se encuentra muerto, comercialmente hablando, al estremo que se temen algunas quiebras fraudulentas, como la de P. S., que se fué a Copiapó a gozar de los cincuenta mil pesos que se robó al comercio de Valparaiso i a su tio, que lo habia habilitado. ¡Triste cosa seria que esto siguiese en un pueblo que habia tenido un crédito floreciente por su activo comercio! Pero todo ha cambiado, como cambian las niñas en sus amores. Ya que hablo de amores, mucho se habla en los corrillos de la fiebre que ha entrado por los casamientos. Ya no hai mozo ni niña que no estén de novios. Se cree que esto sea debido al frio que se esperimenta en esta época de invierno i a que algunas flacas necesitan de abrigos, porque entre los novios figuran algunos que huelen a muerto; pero, en cambio, hacen compañía algunas gorditas que parecen chanchitas en vísperas de degollarlas, por ser el mejor tiempo de comerlas. Le acompaño por lo pronto una lista de los casamientos que se efectuarán en el presente mes i en el de Setiembre, dejando muchos otros que están por decidirse.

Señor L......con la señorita M. G.
« A. « « M. B.
« D. « « E. J.
« V. « « J. C.
« G. « « N. V.
« S. « « E. D.
« B. « « E. P.
« J. « « C. L. S.
« D. « « J. S.
« D. « « E. S.
« D. « « R. E. S.

Como Su Paternidad lo vé, esta es una lista soberana i que dará hambre a los solteros que están en jaque para despues. Como siempre en estos casos, quedan algunos agraviados o, mas bien dicho, calabaceados. La señorita segunda en lista deja al señor L. E. J., mozo de brillante porvenir i figura simpática. La primera i la última que figuran olvidan a dos viudos señores R. G. R. i F. J. V., jóvenes todavía, pero con olor a difuntos. Si el señor R. G. R. pierde en verdad una hermosa figura, el señor F. J. V. gana plata, porque se libra de pagar derechos de parroquia i misa de cuerpo presente, como tendrian que hacerlo con la señorita E. S. i el señor C. D. Reservándome seguir despues con mejores datos, lo saluda su afmo.—*Bernardino.*

ALICIA O SOR IRENE.

—Despidámonos, Ernesto, ya es tarde.

—¡Alicia!

—¡Adios, amigo mio; en el Cielo nos veremos, para no separarnos jamás!

—¡Alicia! volvió a esclamar Ernesto, hincando una rodilla en tierra, para estampar en la mano de la jóven el último beso..

....

Un año mas tarde, Alicia vestia la toca de la monja i cambiaba su nombre por el de Sor Irene.

Ernesto habia cumplido su palabra, pues a fuerza de empeños habia logrado tener el puesto de jardinero i sepulturero en el mismo convento.

Sor Irene amaba más cada dia a Ernesto; pero aún hacia lo posible para ahogar esa pasion que no la convenia.

Una vez dados a conocer los antecedentes de Sor Irene, aunque mui a la lijera, pasaremos a ocuparnos del asunto primordial.

Sor Irene permaneció largo rato en la postura en que la hemos presentado, i cuando el reloj de la iglesia anunció las dos de la madrugada, se alzó de su silla i empezó a pasearse, diciendo:

—«Sí, fué un error el haber sacrificado mi vida i la felicidad de Ernesto, creyendo ser dichosa en la oracion i el silencio. ¡Vana quimera, empeño inútil! ¿Quién era yo para luchar con la naturaleza? ¡Ah! la flor se abre i da frutos, los pájaros vuelan por los aires, el sol, los astros, la tierra, todo obedece a leyes naturales, eternas e invariables, i yo, una débil mujer, he querido decir a mi corazon: «calla i no latas»!

I donde creia encontrar virtud, hallé crímen i miseria. No puede ser de otro modo. Esas mujeres que debian ser madres, que no tienen ningun sér querido a quien dedicar los afectos de su corazon, dan paso a la ambicion, a las pasiones, a lo mas ruin i mezquino. Es cierto que por caridad me han admitido en esta congregacion i quieren hacerme pagar con elejirme el instrumento de sus crímenes. ¿Debo aceptar? ¡Nunca! Yo he nacido para el bien i para la virtud; he contemplado la adoracion de mi Ernesto durante largo tiempo; he amado, he soñado, i cuando he querido acercarme a una grata realidad, he encontrado una toca que cubria mi cabeza, i un manto mi cuerpo.

POLITICA
CONSERVADORA
JUBILEO SACERDOTAL
DISPENSAS
INDULJENCIAS
MISAS.
OBOLO DE
OLEOS.

Asado a la

6 *la parrilla.*

Sí, ahora comprendo, más que nunca, que la mision de la mujer no es morir pálida i marchita como flor a quien no da el sol, entre las sombras de un claustro. Mis labios vírjenes i sonrosados no deben esperar morir descoloridos en la oracion perpétua, sino que encantar la vida de un hombre que me ama, diciéndole a cada instante: «te adoro»...........

¡Ah! Cuántas veces, miéntras mis dedos arrancan las notas del armonium de la iglesia i mis labios pronuncian: «Señor, te amo sobre todas las cosas i renuncio al mundo», mi corazon con su voz elocuente esclama: «¡Ernesto mio, te adoro»!...... Mis brazos no deben perder la hermosura de sus formas con los trabajos del altar, sino que estrechar con delicia al hijo que nazca de mis amores. I mis senos ¿deben morir vírjenes, siendo que el sol del amor ilumina mi existencia? Nó; la flor nunca muere en su capullo cuando el sol la fecunda, i así como ella guarda en su cáliz el alimento que da vida a la abeja i a la mariposa, así dos labios color de grana, puros e inocentes como la pureza e inocencia mismas, deben chupar en ellos la sávia que les dé la existencia......... Acariciar a un hijo amado, deleitarse en la contemplacion de ese ánjel, fruto de un amor puro, ver en él a cada instante al hombre que se ama, sentir una manecita suave i amorosa que se posa en el rostro, ver dos labiecitos temblorosos que apénas balbucean «mamá», nombre melodioso como la cancion mas arrobadora, ¡ah! todo esto constituye la mision i la felicidad de la mujer!..

......Sí; pienso apostatar, salvar a dos mártires, uno del amor i otro de la infamia. Diré a Ernesto que me ayude i Ernestina no morirá, ni tampoco su hijo. Mañana debo darle el veneno, así lo creerá; pero le daré vida i luego le diré: «Hermana mia, compartamos el porvenir.» ¡Ah! Cuánto diera por volverle su pureza a esa pobre jóven! Pero esto no es posible i debo conformarme con arrebatarla a la muerte.»

La hermosa Sor Irene volvió a sentarse i con una gracia encantadora empezó a descalzarse, dejando ver sus pequeños piés, cubiertos con una fina media rosada.

—Iré descalza, se dijo, a la habitacion de Ernesto, para que no me sientan, para arreglar con él la manera de salvar a Ernestina.

I aquel ánjel, que apénas tocaba el suelo con sus piés, corrió presurosa en medio de la húmeda yerba hasta llegar a la habitacion ocupada por Ernesto.

Sor Irene golpeó suavemente en la puerta i Ernesto, que jamás habia sido molestado a horas tan poco oportunas, preguntó:

—¿Quién va? ¿qué ocurre?

—Soi yo, Ernesto.

(*Se continuará.*)

EPIGRAMAS.

—¡Con mil demonios, señor!
Todo el traje me he manchado!
¡No me avisas que pintado
Recien está el mostrador!...
—I tú, ¡voto a Satanás!
¿Vienes con sinvergüenzura
A llevarme la pintura?
Pues nó! me la pagarás!

—Mi marido viene ya!
Si nos *sorprende* abrazados...
—Prima, deja esos cuidados....
Quien se *sorprenda* él será!

MONTEBELLO.

IQUIQUE.

Agosto 6 de 1887.—Reverendo Padre Santo:—Dos pueblos, que pertenecen a este departamento, deben estar malditos o, por lo ménos, condenados a sufrir el yugo brutal de sus mandones o mandarines.

Parece que nuestras autoridades, desde la ocupacion de este departamento, cual más, cual ménos, han escojido la jente peor para gobernar a esos dos desgraciados pueblos.

Verdaderamente da vergüenza ver que tanto los jefes políticos que hemos tenido como los Intendentes no hayan dado en bola en lo de mandar jente honrada, juiciosa i digna a dichas poblaciones.

Estos dos pueblos, Padre, son el de La Noria i el de Pica, donde mandoncillos pordioseros i miserables han empañado nuestro buen nombre i pisoteado nuestras leyes, haciendo de ellas un semillero de abusos autoritarios que han sido el escándalo de estranjeros i chilenos.

Hoi mismo ese pueblo de Pica sufre las arbitrariedades de un viejo patan que tiene el nombre de subdelegado, aunque podria llamársele virrei del lugarejo. Este animal, que no es más que un viejo bruto, borracho, sucio i asqueroso, es el que ha sembrado la discordia entre las pocas familias chilenas que por desgracia viven en ese pueblo. Ese viejo cabron es el escándalo del pueblo; i como autoridad principal, hace i deshace de sus gobernados, cometiendo los mayores abusos, abusos que por prudencia i respeto a la sociedad no relato.

Este canalla hace una guerra eterna al juez de subdelegacion, que es ejemplo de moralidad, caballero sin tacha i el mas cumplido empleado, al que jamás se le ha visto delinquir en lo que menor. Este es don Temístocles Larrañaga, modelo de decencia i espejo sin mancha. Pero para el viejo bruto es un tremendo enemigo el señor Larrañaga, porque no le ha acompañado jamás en sus parrandas i borracheras.

El otro enemigo mortal de este viejo corrompido es el jóven que desempeña el puesto de oficial civil, el cual, como el señor Larrañaga, se ha hecho odiar de Su Majestad el cabron Silva; hablo del señor Martinez Ramos, que fué insultado groseramente en medio de la calle por Silva, valiéndose este miserable de los 200 grados en que constantemente se encuentra su cabeza.

Aquí tiene Su Paternidad perfilado a la lijera un subdelegado del pueblo de Pica, que nuestras autoridades lo mantienen quizás ignorando su corrompida conducta i que hasta hace pocos meses andaba por estas calles de Dios muerto de hambre i mendigando el pan de casa en casa, i hoi que, por lástima se le ha dado una ocupacion, se ha vuelto un tigre rabioso i soberbio.

Bien dicen, Padre, que no hai peor picada que la del piojo resucitado.

El pueblo de la Noria es otro pueblo desgraciado cuyos habitantes están hartos con las miles de pilatunas de los Quijotes i ladrones subdelegados que se han sucedido desde el tiempo de la ocupacion chilena i desde que nuestras leyes principiaron a rejir en este departamento.

Felizmente nuestro Intendente dió en bola al nombrar para dicho cargo al jóven modesto, juicioso i de buenas costumbres, don Cárlos Frias (nó de la familia del ñato Frias, martillero de esta, entendámonos); pero como todas las cosas no han de ser perfectas, el señor Intendente tuvo la debilidad de nombrar juez de subdelegacion al jóven tonto i petulante, cuyos muelles jamás volverán a su centro por ser enfermedad hereditaria. Enriquito Prado, el Filósofo consumado, aunque no sabe dónde está parado.

Esta es la triste condicion de eses dos desgraciados pueblos, que están condenados a sufrir las flaquezas de los pillos que en mala hora Dios echó al mundo i en peor hora las autoridades elijieron para gobernar esos pueblos.

Hasta después, Reverendo Padre.—*Tulio.*

COSAS DE CHILE.

—Negro, ¿fuiste el Domingo al concierto de la señora Martinez?

—Si lo aguó la lluvia, Padre!

—¿I se dará cuándo?

—Esta noche.

—¿En el Municipal?

—Nó, Padre: en el Teatro Santiago.

—¿I por qué nuestra compatriota no canta en el primer teatro de la capital?

—Porque no se la ha creido digna de que cante en él. ¡Es chilena!

—¿I por qué la señora Martinez, conociendo lo estranjeristas que son los chilenos, no llegó con un nombre ménos achilenado que el de Martinez?

—No lo sé. Pero la señora debió llamarse, a lo ménos en Chile, Martinien, Martinini, Martinish, Martinach o Martinachenbrook.

—Pero la Municipalidad debió ayudarla en todo sentido......

—¡La Municipalidad! La Municipalidad se encojió de hombros i se dijo: «¿Martinez? ¿Martinez? ¡Qué nombre tan chileno i tan ordinario! Nuestro teatro es para la grande ópera i para los grandes títeres no más.»

—¡Divino! De modo que, en el sentir de nuestros ilustres Municipales, ¿valen más los fantoches de Mr. Ross que una artista de nota como la señora Martinez?

—Indudablemente, Padre.

—Pues entónces, que los chilenos que no se crean tan ilustres como nuestros Ediles, deshagan la pampirolada de éstos llenando esta noche el teatro Santiago i aplaudiendo estrepitosamente a nuestra querida compatriota.

—All right! all right! all right!

—No juegues, hombre, no juegues!

SOLICITADAS.

La cancion favorita que a sus parroquianos cantan la Agustina i la Medio Tarro es la siguiente:

«En la montaña inmensa ya no cunden
Ni la Agustina ni la Medio Tarro,
Porque ámbas abadesas se confunden,
En lo podridas, con el sucio barro.
«A otros mundos me iré; sí, sí, me embarco,
Aunque se encuentre el mar picado i grueso;
A otros mundos me iré, donde en mi charco
Pueda yo contajiar a cualquier *leso*.
La calle del Pirámide es ahora
De María mansion, número siete:
Allí recibirá la pecadora
A quien lleve Laferre, su alcah......»

VALPARAISO.

Agosto 22.

*—Algunos infelices que tienen que recurrir a la Olla del Pobre me han mandado las siguientes líneas:

«*El Mercurio* dió cuenta hace dias de una visita que hizo al Asilo del Salvador un señor Trumbull. Lo que dicho señor afirma es una falsedad porque la carne que allí se da ni los perros podrian mantener en el estómago por estar en estado de putrefaccion.

Es mas que probable que las monjas tuvieron aviso de la visita de dicho señor, pues hubo aseo ese dia en la comida, lo que nunca sucede.

Respecto de lo que dice de las alumnas, carece tambien de verdad, porque los platos de lata en que les dan la comida están hasta mohosos i con un dedo de sebo o grasa, puesto que no los lavan jamás por desidia.

En fin, Padre, esto es solamente un bosquejo que le damos de lo que allí pasa, porque sería de nunca acabar hablar de todo detalladamente.—*Varios pobres.*»

*—El tinaja sin gollete, conocido acá con el justísimo apodo del Taita Farsa, Domingo Sarratea, desde que por medio de llantos, jemidos e intrigas, consiguió un grado más, ascendiendo a mayor, para ruina i deshonra del Ejército—como tantos lo dicen—no ha cesado de ejercitar su carácter de chismoso i mala lengua por excelencia.

Diariamente recorre todas las oficinas inmediatas a la Intendencia, i sin compasion, escrúpulo ni vergüenza, que jamás ha conocido, teje i urde los mas emponzoñados i soeces enredos i pelambres.

Del honorabilísimo caballero que es hoi Intendente de acá habla pestes; del secretario de la Intendencia, señor Escobar, dice las groserías mas inmundas, encontrándolo siempre incompetente i plebeyo, porque, segun Sarratea, no hai otro mas hidalgo ni mas hábil que él mismo.

Como este es descendiente de cuyano neto, tiene toda la vida que dar como buen *gaucho*.

Necesario es, querido Padre, que a este salvaje tenga a bien darle unas fuertes sofrenadas con su májico cordon, para que así ate su asquerosa lengua miéntras se presenta la ocasion propicia de arrancársela i arrojarla a las chaurrinas, para lo cual nos aprontamos algunos de por acá.

*—Lo que se temia ha sucedido. El temporal del Sábado i Domingo en este puerto ha hecho mas perjuicios que todas las lluvias i ventarrones anteriores. ¡Dios quiera que esto haga comprender al Presidente de la República que no debe mandar Intendentes tan ineptos como Toro Herrera, porque, la verdad sea dicha, ninguno de sus antecesores habia causado mayores perjuicios a esta localidad con sus descabellados proyectos i estrafalarias ideas; i, si nó, que lo diga la misma Intendencia inundada dos veces desde que él se fué por causa de su famoso Camino de Cintura que todo Valparaiso maldice.

*—Para remate de la obra, hoi Lúnes hace un calor de 28 grados. A las 4 de la tarde vaguean todos los inmensos montones de lodo que existen en la mayor parte de las calles. Si siguen por algunos dias tan fuertes calores, las epidemias que vengan serán peores que el cólera o el Intendente Toro Herrera.

MIS GRABADOS.

ASADO A LA PARRILLA.

¡Pobre Chile! sufre i calla,
Cuando, asado a fuego lento
Para su mayor tormento,
Le saca la clerigalla
El jugo, que es su alimento.
Mantienen la pira inmensa
Las misas, los jubileos,
I la católica prensa,
Los óleos i los oléos,
I esta i aquella dispensa.
I soplan la horrible pira
Los pechoños i los jotes,
Que viven de la mentira
Mística que a sacerdotes
I fieles el Papa inspira.
I el juguito que se escapa
De asado tan sustancioso,
¿Quién en el buche lo atrapa?
¿Quién ha de ser? el goloso
Que nunca se llena, el Papa.
¡Maldito sea el gloton
Que no deja en paz el diente,
Royendo nuestra nacion!
¡Permita Dios que reviente
De una brava indijestion!

AVISOS.

LIBRERÍA E. DUCHEYLAR.

HUÉRFANOS 19 L, CORREO CASILLA 523.

Trousseau—Clínica médica, 4 t.,	$	10.00
Graves—Clínica médica, 2 t.,	«	6.00
Santero—Clínica médica, 2 t.,	«	4.00
Jaccoud—Clínica médica de la caridad	«	4.00
« —Clínica médica Lariboisière	«	4.00
Vogel—Enfermedades de la infancia	«	4.50
Scanzoni—Organos sexuales de la mujer	«	3.00
Peratoner—El Beso	«	1.40
« —El Seno de las mujeres	«	1.40
« —La Señorita Giraud, mi esposa	«	1.40
Garnier—La Jeneracion, pasta	«	3.00
« —La Esterilidad	«	3.00
« —La Impotencia	«	3.00
—Néctar i Ambrosía, última edicion ilustrada con 16 grabados	«	2.00
Algunas equivocaciones de Moisés.	«	0.40
Eleodora o los misterios de un convento	«	0.20

Por pedidos de provincias, diríjanse a A. Carvallo, con su valor en letras o jiros postales, i serán atendidos con rapidez.

GRAN
BAZAR ESPAÑOL
DE MANUEL MORENO.
AHUMADA, ESQUINA MONEDA.

—Don Juan, dígame por ¡Cristo!
¿De dónde tan elegante?
—De verme así no se espante,
Sé mui bien donde me visto.
—Pero usted gasta, ¡carai!
Pesetas como un infierno.
—Quince di por este terno......
I por doce tambien hai.
—¿I ese afilador? precioso!
—Allá mismo, i la corbata;
Todo con mui poca plata,
I la echo así de rangoso.
—Todo esto estará mui bueno;
Pero ¿dónde?—Seré franco:
Vaya de aquí a todo tranco
A ver a Manuel Moreno.
—Ni la Rusia, ni el Tirol
Tamaña ganga asegura;
Me voi de aquí en derechura
Al Gran Bazar Español.

POR 40 PESOS
SE VENDEN
colecciones completas de *El Padre Padilla*. Se remiten a provincia libres de gastos para el comprador.

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

Editor i Redactor, Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS de suscripcion.

Un trimestre $ 2.00
Un semestre 4.00
Un año........ 8.00
Núm. atrasado.......... 0.10

AÑO III — Santiago, Juéves 25 de Agosto de 1887. — NUM. 456

CORDONAZOS.

CARIDAD CON.... LOS RICOS.

No me cansaré de repetirlo: en Chile no hai más que dos partidos: el de los ricos, que viven a costillas del trabajo de los pobres, i el de los pobres, que trabajan para los ricos.

Las demás subdivisiones político-relijiosas no tienen razon de ser; no hai mas subdivision posible que la económico-social.

Tratándose de sacarle al pobre otra gota de sangre con que amasar los manjares de los ricos, éstos estarán siempre de acuerdo, nada los separará, se darán el estrecho abrazo del mercader, formarán en línea de batalla i se irán a paso de calacuerda contra su mortal enemigo: el miserable!

Pero no se trate de imponer la mas insignificante gabela al capital.... ¡Oh! entónces los ricos, con sus paniaguados de la prensa al frente, desnudarán la espada i gritarán: «¡Esterminio i muerte para quien se atreva a tocar nuestros millones!» I, si el ataque arrecia, formarán el cuadro de Cambrone, o harán saltar la Santa Bárbara de sus olímpicos enojos, encendiendo la mecha desde léjos para que todos vuelen carbonizados.... ménos los que viven del trabajo de los demás.

¿Qué es eso de comisarios de las sociedades anónimas!

¿Qué es eso de inspectores de las casas de préstamos?

¡Libertad industrial!

¡Libertad comercial!

Las sociedades anónimas las forman los ricos, i no deben ser fiscalizadas por nadie.

Tampoco deben ser fiscalizadas las casas de préstamos, porque su fiscalizacion redundará sólo en beneficio de los pobres.

La prensa séria de todos los colores protesta contra esas intrusiones de la autoridad en los negocios de la industria i del comercio.

Ya no hai güelfos ni jibelinos; conservadores ni liberales: solo hai capitalistas e indiferentistas.

Sin embargo, un diario de la prensa séria que es liberal pide que se grave el ganado arjentino con un diez por ciento para (esto no se dice, pero se adivina) que los grandes agricultores de Chile, que se han hecho millonarios apretándoles el estómago i el pescuezo a sus inquilinos, centupliquen sus haberes vendiendo a peso de oro sus animales al esquilmado i desangrado pueblo chileno.

Ese subido derecho impuesto a las haciendas arjentinas traeria como inmediata consecuencia el que nuestros vecinos llevarian sus ganados a las plazas europeas o a los saladeros de Buenos Aires ántes que hacerlos pasar por las horcas caudinas del impuesto chileno.

La carne encareceria; el pobre *roto* ya no podria comerla; tendria entónces que comer los porotos que le vende el hacendado chileno, quien a su vez venderia al precio que se le antojara sus animales a los que pudiéramos comer de carne.

Nuestros ricos poseen vastos predios, algunos con la estension de toda una provincia; tienen inmensos prados, capaces de contener millones de animales. No necesitan del ganado arjentino para surtir de carnes a toda la República; pero, gravadas las que nos vienen del otro lado de los Andes, nuestros ricos aprovecharian del impuesto en favor de su bolsa, nó de la del proletario por cierto.

I tamaña iniquidad es la que pide *La Época*; i en la empresa la secunda *La Union*, el diario conservador, el diario redactado por Zorobabel Rodriguez, el apóstol de la libertad de industrias i de la libertad comercial!

I en pedir al Gobierno esa cuerda para ahorcar al pueblo están en perfecto acuerdo el diario liberal i el diario conservador, turiferarios ámbos del capital!

¡Oh, patriotas rusos que luchais contra la tiranía de vuestro amo el Czar! os creeis mui desgraciados porque se os niegan algunos derechos, algunas franquicias, algunas libertades; os creeis mui desgraciados porque, cuando osais pedir aire para vuestros pulmones, se os manda a la Siberia o se os cuelga de una horca; pero en cambio, bajo las banderas del Nihilismo, os habeis reunido para luchar heroicamente por vuestra santa causa; habeis hecho volar a un déspota, i a todas horas amenazais con la dinamita el palacio de los Czares, vuestros eternos verdugos, a quienes no dejais vivir en paz!

¡Pobres de nosotros los chilenos que, esclavos de ese déspota, mas sanguinario que el Czar de Rusia, llamado el Capital, no tenemos valor ni para quejarnos de su tiranía, mucho ménos para arrojar una bomba entre las ruedas del coche en que aquél, orgulloso i altanero, pasea el esplendor de sus millones, ganados con el sudor i las fatigas del gañan i del inquilino!

¡Pueblo ruso! envidio tu suerte, pues, si tú sabes cómo se muere en los hielos polares o pendiente de una horca, tambien sabes cómo mueren los tiranos cuando bajo sus piés revienta un volcan de dinamita!

FUERZA HIDRÁULICA.

—Padre, ¿se le han calentado los piés?

—Sí, Negro, con la caminata que hemos hecho, me ha circulado la sangre por todo el cuerpo. Me siento bien.

—Prueba de que no tiene almorranas; porque el que puede sentarse bien......

—Yo no empleo el verbo *sentarme*, sino que el *sentirme*, Negro tonto. Pero, a propósito de *sentarme*, bien quisiera hacerlo, porque nosotros los gordos luego nos cansamos con el ejercicio pedestre.

—Si hemos de descansar, Padre, sentémonos en esa piedra, a orillas de esta hermosa cascada.

—¡Ai! qué bueno! Saca el *cocaví* i hagamos una parvidad en este sitio delicioso i encantador.

—Aquí está, Padre. A dedo nos vamos.

—A dedo, pues, que es el tenedor de Adan...... ¡Qué bonito golpe de agua! ¡Cómo se pierde en Chile la fuerza! ¡cómo se deja correr el oro líquido sin que nadie se agache a cojerlo!

—Eso de perder la fuerza, Padre, debe achacarlo Su Paternidad a las hijas de Eva, que son las que nos la roban......

—Hombre, no hablo de las fuerzas físicas humanas.

—¿I de qué otras fuerzas habla Su Paternidad?

—De la fuerza hidráulica, que en Chile es superabundantísima, Negro, por la conformacion topográfica de todo el país.

—¿Qué llama, Padre, conformacion potográfica?

—Topográfica, topo!

—¡Ah! ¿la topografía es la escritura de los topos?

—Nó, niño, nó: la topografía es el arte de detallar la figura de un lugar i de levantar su plano; compuesta de las palabras griegas *topos*, lugar, i *grafeia*, describir.

—Bueno. Decia Su Paternidad que en Chile se perdia la fuerza......

—Sí, la fuerza hidráulica, puesto que con el agua i el desnivel del terreno, ningun industrial debia en Chile quemar una sola palada de carbon de piedra. Por eso te decia yo, Negrito, que aquí dejamos correr el oro líquido sin que nadie se agache a cojerlo.

—¿Cómo es eso, Padre?

—El agua es un *combustible* baratísimo, que no revienta calderas, ni llena de humo la casa ni hace sudar a los horneros. Ya no puede ser mas cómodo ni mas seguro. En Chile hasta las máquinas de coser debian ser movidas por el agua, lo que evitaria a las mujeres delicadas muchas afecciones al hígado i a los riñones. No hai industria a la cual no pueda aplicarse la fuerza hidráulica.

—Lo comprendo, Padre, i aún creo que ella podria estenderse hasta la colonizacion de la Araucanía.

—Eso yo no lo comprendo.

—Su Paternidad sabe que hai maridos flojos de por sí, casados con mujeres mui laboriosas, que, si no tienen familia, es por culpa de aquéllos i nada más...

—¿I......

—Yo pondria en casa de esos maridos una rueda hidráulica, con trasmision directa hasta el dormitorio; en el techo, una polea, i otra polea a un metro de la cama; de esta última saldria un codo que rematase en unas garras; estas garras cojerian al marido por los fondillos; la mujer imprimiria un movimiento a la correa trasmisora de la rotacion,.......i lo demás lo haria la fuerza hidráulica..........

—¡Ah! Negro charlatan! todo lo echas a la broma!

—¿No cree posible Su Paternidad el funcionamiento de una máquina como la que le describo?

—Calla, tonto, i vamos andando, que ya se nos entró el sol.

—A mí no se me ha entrado, Padre, por ninguna parte.

—Calla, te digo, i en marcha!

—¡Ai! qué flojera para andar! si yo tuviera una maquinita hidráulica.........

EN PLENO TEMPORAL.

(*Carta de una Margarita de Valparaiso a otra Margarita de Santiago.*)

«Queridísima tocaya:
¿Cuándo tendré yo la suerte,
Hermana mia, de verte
En esta revuelta playa?
Me preguntas mui formal
En tu postrera misiva,
Si me dejó muerta o viva
El último temporal.
Desde luego, te respondo
Que hasta aquí nada he sufrido,
Como que nadie ha podido
En mi puerto encontrar fondo.
De floja no hai quien me marque:
Al de botas i al de chanclas
Pronto lo hago levar anclas
Cuando acaba...el desembarque.
El viento no me hace mal
Cuando a las olas me entrego,
Pues sin temporal navego
I tambien con temporal.
A quien traiga harto equipaje
Con cariño se le trata
En mi blindada fragata,
Que es de fácil abordaje.
Mas, las escotillas cierro
Si álguien se embarca de guerra,
Porque nadie en esta tierra
Matar me ha podido el perro.
«¿Con temporal o con calma?»
A toditos les pregunto;
Escojen, pagan al punto,
I ¡adios, vidita de mi alma!
Si quieren calma, me acuesto
Tranquila en mi camarote,
Dejo que la nave flote
I al viajero no molesto.
¿Quieren temporal? Entonce
Doi vapor, cojo el timon,
I cruje la embarcacion
Cual si no fuera de bronce;
I sale el pobre viajero
Por una escotilla, i entra
Por la primera que encuentra,
I se trepa a un mastelero;
Luego a la bodega baja,
En la cantina se alberga,
I se agarra de una verga
O en la cocina se encaja;
I yo, tirándome el filo
Con el oleaje i el viento,
Hasta que llega el momento
En que el viajero echa el quilo.
Entónces el tal por cual,
Que me deja medio muerta,
Me grita desde cubierta:
«¡Pare, pare el temporal!»
Marcado a tierra lo mando
En la primera chalupa,
La embarcacion otro ocupa
I yo sigo navegando.
En estos últimos dias
Saltó mucha jente a tierra
Buscando jente de guerra
Que no le cause averías;
Por tener mi camarote
Puertas a una i otra calle,
No te estrañará que me halle
Anegada hasta el cogote.
Me entra agua, como jamás
Podrá entrarme, en este instante:
La del cerro, por delante;
I la del mar, por detrás.
Corra Norte o corra Sud,
Yo me rio de los dos:
¡Que soplen, con tal que Dios
Me dé fuerzas i salud!
Que Dios a tí te las dé
I protejiéndonos siga,
Es lo que quiere tu amiga.—
Margarita Añila M.

CARTA DE IQUIQUE.

Señor don Francisco Negrete.—Querido hermano lego:—Tú como mi Reverendo Padilla, tu amo, ansian saber la vida i milagros de los mortales de esta tierra. Francamente, te diré que estoi un poco fastidiado con las muchas preguntas de tu amo; i hoi vienes tú, lego intruso, a meter tu cucharon i a exijirme te dé entrada i salida de todo, cosa sólo permitida a tu amo, capellan del que suscribe. Hermano Francisco, te diré que abusas de la confianza que te dí cuando estuvimos juntos echando una cana al aire i sorbiendo aquellos soberbios mercedarios; pero perdono tu insolencia sólo por la amistad que te profeso i porque eres buen servidor de mi consejero espiritual.

Satisfaré tus deseos; pero, sí, con el bien entendido de que seas prudente i que a nadie le comuniques lo que te voi a decir en contestacion a tus preguntas, principiando por la primera.

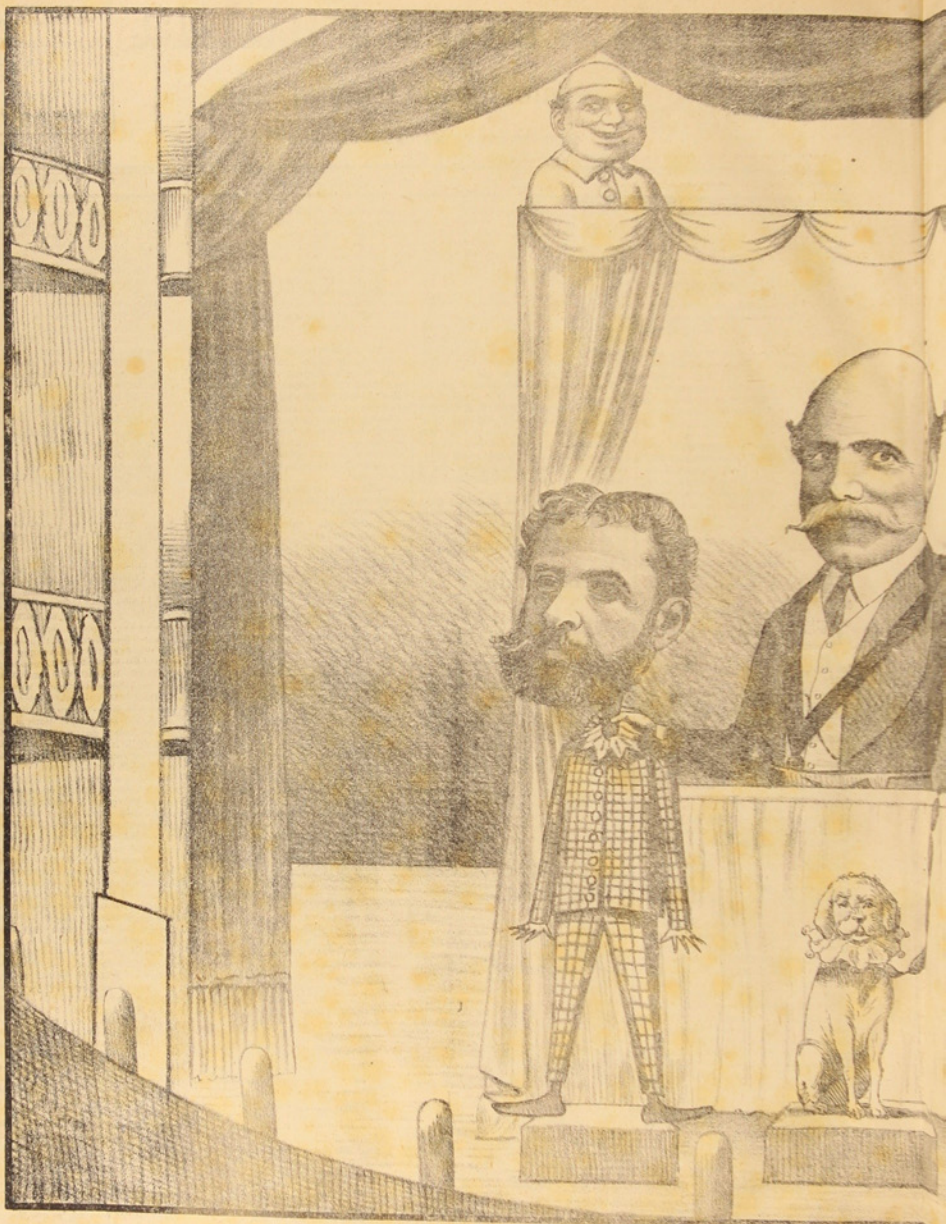
1.ª—Augusto Orrego Cortés, el profeta de la minería, ha echado cruces en todas sus profecías. Tú recordarás que a este farsante consultor de mineros se le pagó una fuerte suma por que informase sobre el mineral de Santa Rosa para ver si era o nó importante; i que en su informe dijo que ese mineral era sólo erupcion volcánica, i un cerro completamente deshecho, i que podian sus vetas profundizar; mas, nó tener un buen alcance. Por esta razon los capitalistas que quisieron darle impulso a ese mineral se retiraron, i les entró la desconfianza, engañados con la palabra de ese miserable.

Hoi ese mineral no se compraria con 200 millones de fuertes, porque vino un profano en materias de minería, arriesgó una suma pequeña i arrendó las minas Panizo Nuevo del arruinado minero Demófilo Herrera, haciendo un soberbio alcance de cloruros i plata blanca que no bajaria de medio millon de pesos. La mina Grande, que está ligada i comunicada con la Goña, no tendrá ménos de un milloncito a la vista; i por ella se pleitea de lo lindo, dando buenos productos a los abogados, receptores i procuradores, i al Fisco en papel sellado.

La Bandera Arjentina acaba de presentárseles bien a los gringos dueños de ella, i se calcula su alcance en mil marcos en los comunes. Ya ves, querido Pancho, que al profeta Orrego Cortés se le salió el tiro por la culata.

2.ª—Te diré que el pobre está melancólico, aunque un poco mejor de sus locuras. Se ha cubierto de unos piojitos desconocidos para mí, los que tienen forma de chanchitos, pero con muchas patitas; estos insectos se le han subido a las barbas i se lleva rasca que rasca; i cuando pilla alguno gordito, se lo manduca, a la moda de las cochabambinas.

Está el pobre lo mismo que el finado



Los Fantoches

s de Mister Puyó-Ross.

Cuchui, que habia en Talca por los años 40 a 52, el cual llevaba una túnica blanca de bayeta por único vestuario en su cuerpo; pues creo que en poco tiempo más tendremos el sentimiento de ver a Augusto con esa túnica que hoi solo llevan los tontos rematados. ¡Pobre Augusto! qué fin te espera!

3.ª Te diré que Julio Herrera sigue siempre como buen hijo del dios Baco. Para este pobre viejo no hai remedio porque el *huarisnaque* es su fiel compañero. Acaba de entrar en un negocio secreto con José Romero, dueño de la mina Grande, el cual le ofreció 45,000 pesos por que se dejase ganar el juicio de la Goña, a lo que Julio accedió, para echar por tierra a los arrendatarios de dicha mina, que lo son Secundino Muñoz i Adolfo Grimberg, i hacerle trampa las nueve barras, que tiene en la tal Goña, al gringo Juan Longanizas; pero creo que los 45,000 pesos ofrecidos por José Romero no verán a Julio ni Julio verá los 45,000 morlacos, porque Romero es mas sabido que Julio, i porque José es hijo del Sol i Julio es hijo del Mapocho. ¿Entiendes, Negro?—Sí, Olimpito, ya que los peruanos son mas zorros que los chilenos i piensan embromar a todo aquel que tenga olor a chileno, como lo ha probado Cáceres en el estúpido contrato Grace.—Ya caigo.

5.ª A ésta te diré, con la cara llena de risa, que al gringo Gillermo se le floreció la vara despues de más de 16 años que la tenia pasmada. Hoi ha dado una preciosa flor, que será acariciada en 14 o 15 años más, en que estará en toda su lozanía i con todo su aroma.

—Olimpo, ofrécele la vara de ese feliz Guillermo a aquella matrona que deseaba concebir i que consultaba a las parteras el cómo hacerse engordar......

—Anda, Negro atrevido, que yo no me ocupo en comerciar en varas; i encárgale a tu abuela este negocio.

—Calla, Olimpo! no te arranques con los tarros! fíjate en que harias un bien a esa señora.

—Silencio, Negro! no hablemos más de varas, porque con la del Padre Padilla te basta para tus negras nalgas. (*Continuará en el 500.*)

Me has incomodado tánto, que no te contesto las otras preguntas hasta que no olvide el mal rato que me has dado.

Hasta despues. Tu amigo.—*Olimpo I.*

NO HAI POR QUÉ ASOMBRARSE.

Que un frailecillo cualquiera,
Por instigacion de Roma,
Haga a Dios i se lo coma
I mas tarde lo dijiera,
O lo coloque doquiera,
En un copon o sagrario,
¿Qué tiene de estraordinario?

Que el Redentor celestial,
El mismo Dios humanado,
El estigma no ha quitado
Del pecado orijinal;
I que con agua pluvial
Lo quite el cura-vicario,
¿Qué tiene de estraordinario?

Que es de la mujer el seno,
Miéntras está embarazada,
De Satanás la posada.........
I que diga que esto es bueno
San Gregorio Nacianceno,
Gran santo del Kalendario,
¿Qué tiene de estraordinario?

Que a todas horas del dia
Los cristianos en sus preces
Repitan doscientas veces
El Dios te salve, María,
I que a esta majadería
La llamen santo Rosario,
¿Qué tiene de estraordinario?

Que un apuesto moceton,
Ante un frailuco postrado,
Le diga: «Padre, he pecado
I espero su absolucion»;
I que, obtenido el perdon,
Le bese el escapulario,
¿Qué tiene de estraordinario?

Que a una niña que no es fea
Su padre pueda ordenar
Que se vaya a confesar,
I el papanatas no crea
Que el fraile la babosea
Detrás del confesonario,
¿Qué tiene de estraordinario?

Que algun marido a la balda
Mande a su esposa a ejercicios,
I ésta se ponga cilicios
I se vapulée la espalda,
O se levante la falda
I azote su tafanario,
¿Qué tiene de estraordinario?

Que diga el cura Manero
Que al buen Dios mucho le agrada
Una espalda ensangrentada
I amoratado un trasero,
I que, como a juez severo,
Aplacarlo es necesario,
¿Qué tiene de estraordinario?

Ayunos, maceraciones,
Inventan los de manteo,
El cilicio, el vapuleo
I otras mortificaciones.
Con tan crueles invenciones
Aflijen al proletario:
Esto no es estraordinario.

Que a muchos no cause risa
Lo que ha dicho Balbontin:
Que al Papa un rico botin
Se le mandé a toda prisa,
Pues de su primera misa
Celebra el aniversario,
¿Qué tiene de estraordinario?

Que en el seno del Congreso
Haya un hombre tan menguado
I que no sea espulsado
Como a un criminal confeso,
Ni se le ponga en receso
Por necio i estrafalario,
Esto sí es estraordinario.

Mas, que Cotapos no quiera
Que a nuestra patria querida
Se la contemple abatida
Por un tirano cualquiera,
I que por una quimera
Se escatime nuestro Erario:
Esto no es estraordinario.

VERITAS.

SOLICITADAS.

Valparaiso, Agosto 22 de 1887.—Prevengo al dentista J. V. A., de la calle del Teatro, que, si no hace la entrega de los objetos que le usurpó al dentista J. R., le haré su biografía desde que llegó a Valparaiso hasta la terminacion de su enlace con la *misiá* señorita C. O.—Quedas en jabon, bociquito de chancho.

VALPARAISO.

Agosto 24.

Los pechoños se mueven. Uno de estos dias visitamos Viña del Mar, i nos llamó la atencion un letrero que dice: «Olla del Pobre.» Picados de curiosidad, preguntamos con qué se mantenia esa caritativa institucion. Nos contestaron que la sostenia el *caritativo* Ignacio Prieto. A fé de hombres que sentimos escalofríos al oir esto, i nos dijimos para nuestro capote: «Talvez éste querrá, por medio de la caridad, socorriendo a los pobres, espiar en algo aquello de los treinta mil *morlacos* del Banco Nacional.» Nos causaba sorpresa ver a muchos infelices que devoraban ávidamente la racion que la caridad les daba.

Otra nueva sorpresa nos causó ver a unos cuantos *rotos* de rostro patibulario sentados a una sucia mesa, tomando lecciones de caligrafía, que les daba un tal Almarza, célebre recaudador que fué de la Municipalidad de Valparaiso, siendo despedido nó por buenas cuentas.

Preguntamos a uno de los rotos:

—¿Ustedes cursan caligrafía?

—*Nó, iñor*, nos contestó: *es que don Almarzan nos está enseñando a poner la filma palas calificaciones.*

¡Qué ganga! ¡Vaya si es caritativo este Ignacio treinta mil!

P. S. N. C.

CARTA DE UN GRINGO.

Rev. Padre Padilla:—Hai uno maldito animal hear, name Mr. Fowl. He says that he is a B. A.; but he means Bad Pay, his he never pays is taylor in fact him and Sam Oxley and Phenix is thinking about chairing on thir friend Mr. D. Thomas or Mr. Cheston the man with the glass eye, Padre, Mr. Gepp drinks gin now and he is a genttleman that never tells Lies Why; he goes to church so does Jenny Brock I say Mr. Mudai if your friend with the white hat does not pay up will send him on the bill give him good advise and dont stand so many Wiskays for him do you ken saudie.

Rev. Padre, la P. S. N. C. está en mui mal pié. The Company has been manage for the last two years by Mr. M. Sharpe; but Sam afraid Mr. Sharpe as been to Sharpe to write us such an in writing letter has was published in the *Mercurio* a few days ago. ¡Qué bruto el gringo Mr. Sharpe! Get the peruvian Flog for your steamers soon and a lot of cheap Duch captain and Pussers and your adviser marine supt-captain P. H. O. G. H. Kerberhew, the most spiritive means. Prain try and get away from them before you loose your good name. ¡Hurra for the C. S. A. V.!—*Parnell.*

MIS GRABADOS.

MÍSTER PUJO-ROSS

I SUS FANTOCHES.

Teatro Municipal.—Mucha jente—En el proscenio, el señor Pujo-Ross con sus fantoches.

Míster Pujo-Ross (al público).

Señoras i señores:—Soi Mr. Pujo Ross, mui conocido de ustedes desde diversos puntos de vista, como sastre, como capitalista que sabe prestar buena platita, asociado de muchos, con el fin de ser útil a mis semejantes, i, como nadie se asemeja más a mí que yo mismo, es natural que he hecho ante todo mis negocios.

Ultimamente, las entradas realizadas por Mr. Ross, famoso ventrílocuo, me han preocupado bastante, i acto contínuo he resuelto hacerme ventrílocuo. En esta nueva profesion me he encontrado superior a mi predecesor. Verán ustedes! Mis fantoches protagonistas son mi querido Ministro don Arturo Lanen i la República Francesa.

¡Silencio! voi a principiar.

Míster Pujo-Ross (a Lanen).

¿Está usted listo, Monsieur Lanen?

Monsieur Lanen.

Sí, señor; pero me estorba la presencia de aquella mujer. Ya sabes lo que me ha acontecido con la otra... Suprímela, pues.

Míster Pujo Ross.

No se puede suprimir a la República Francesa para darte gusto, pues la necesitaremos luego. Sosiégate.

Monsieur Lanen.

Tengo sed... i hambre.

Míster Pujo-Ross.

Mui bien; te convidaré a comer en mi casa.

Monsieur Lanen.

No podré ir, hombre. He rehusado ir al banquete de la fiesta nacional del 14 de Julio próximo pasado; ¿cómo iria yo a la casa de un sencillo ex-sastre como tú?

Míster Pujo-Ross (dándole un sopapo).

No me llames sastre. Ahora compro mis pantalones i ternos como todo el mundo en la sastrería Pujo, i no soi otra cosa que ventrílocuo i diplomático. Te repito, pues: tú vendras a mi casa, lo que será un buen puntapié para nuestra colonia.

Monsieur Lanen.

¡Cómo nó! cómo nó! cómo nó!

Míster Pujo-Ross.

Te voi a ofrecer una comida con unos franceses.

Monsieur Lanen.

¡Cómo nó! Si la comida es buena, te perdono los convidados.

Míster Pujo-Ross.

Pues iré a París i diré que eres republicano, diplomático i mui querido en el país.

Monsieur Lanen.

¡Cómo nó! cómo nó! cómo nó!

Míster Pujo-Ross.

¿Pedirás otra vez la Lejion de honor para mí?

Monsieur Lanen.

Esto no depende de mí. Pregúntalo a la República Francesa.

La República Francesa.

Aunque me pongan de fantoche, no lo soi, i nunca mi Lejion de honor será vuestra sobremesa.

Pierrot.

¡Oh! la, la, la! ¿Pujo? ¿Pujo?

Monsieur Lanen (serioso).

Hombre, no juegues!

La Justicia.

Dicen que soi ciega porque tengo vendados los ojos; pero veo bien lo que pasa, i he oido la conspiracion. Ustedes darán el puntapié a la colonia i serán castigados por donde ustedes han pecado.

Monsieur Lanen.

¡Caracoles! Si me castigan por donde he pecado, voi mal.

Pierrot.

¡Oh! la, la, la! ¿Pujo? ¿Pujo?

Monsieur Lanen (furioso).

Hombre, no juegues! (*A Míster Pujo-Ross.*) ¿Cuál será tu *ménu?*

Míster Pujo-Ross.

Potages.
Bouillon à boire.
Hors d'oeuvre.
Dix vers. Couloeuvres en saucisson.
Vino.
Sot-terne (marque Lanen).
Rélévé.
Epigrammes à La Naine, sauce Capvert.
Langue fourrée.
Rognons en daube.
Vino.
Château Merle.
Entrées.
Braulades minute.
Tripes à la mode de Caen (finiras-tu?)
Dinde retroussée.
Becasses sur canapé.
Salade.
Générale.
Vino.
Château La Rosse de Pujo.
Dessert.
Fruits défendus.
Café.
Qu'a fait Lanen?

Monsieur Lanen.

Eso merece dos cruces en vez de una!

La Justicia.

Nó en el pecho. Ya la tienen en la espalda, de nacimiento. (*Frenéticos aplausos.*)

CAE EL TELON.

AVISOS.

LIBRERÍA E. DUCHEYLAR.

HUÉRFANOS 19 L, CORREO CASILLA 523.

Scanzoni—Organos sexuales de la mujer	$	3.00
Peratoner—El Beso	«	1.40
« —El Seno de las mujeres	«	1.40
« —La Señorita Giraud, mi esposa	«	1.40
A. Peratoner—Fisiolojía de la noche de bodas, edicion ilustrada con 2 láminas	«	1.50
« —Fisiolojía del matrimonio	«	1.50
« —Peligros del amor	«	1.50
« —Cortina descorrida	«	1.50
« —Archivos del escándalo	«	1.50
« —Mujeres (de Paul de Kock)	«	1.50
« —Adúltera	«	1.50
« —Culto al falo	«	1.50
« —Jóven Elisa	«	1.50
« —Hombre i hembra	«	1.50
« —Suicida	«	1.50
Constancio Fiel—Libro del amor, edicion ilustrada con muchas láminas, 1 t., pasta	«	1.00
Quevedo—Poesías picarescas	«	0.80
—Néctar i Ambrosía, última edicion ilustrada con 16 grabados	«	2.00
Algunas equivocaciones de Moisés.	«	0.40
Elcodora o los misterios de un convento	«	0.20

Por pedidos de provincias, diríjanse a A. Carvallo, con su valor en letras o jiros postales, i serán atendidos con rapidez.

GRAN
BAZAR ESPAÑOL
DE MANUEL MORENO.

AHUMADA, ESQUINA MONEDA.

—Don Juan, dígame por ¡Cristo!
¿De dónde tan elegante?
—De verme así no se espante,
Sé mui bien donde me visto.
—Pero usted gasta, ¡caral!
Pesetas como un infierno.
—Quince di por este terno......
I por doce tambien hai.
—¿I ese afilador? precioso!
—Allá mismo, i la corbata;
Todo con mui poca plata,
I la cobe así de rangoso.
—Todo esto estará mui bueno;
Pero ¿dónde?—Seré franco:
Vaya de aquí a todo tranco
A ver a Manuel Moreno.
—Ni la Rusia, ni el Tirol
Tamaña ganga asegura;
Me voi de aquí en derechura
Al Gran Bazar Español.

Se publica
Mártes, Juéves
i Sábado.

Editor i Redactor,
Juan R. Allende.

El Padre Padilla

PERIODICO DE CARICATURAS

IMPRENTA I OFICINA, CALLE DEL ESTADO, 46.

PRECIOS
de suscripcion.

Un trimestre	$ 2.00
Un semestre	4.00
Un año........	8.00
Núm. atrasado..........	0.10

AÑO III — Santiago, Sábado 27 de Agosto de 1887. — NUM. 457

CORDONAZOS.

COSAS DE CHILE.

¡Siempre las economías!

Desde los buenos tiempos del coloniaje ha sido, en nuestra querida patria, costumbre tradicional aquello de no comer huevos por no botar las cáscaras.

Este refran se vé reflejado en la época presente en todos los actos administrativos.

I lo que es aún mas curioso es que hai ciertas economías ridículas, alternadas con gastos inconsultos, que llaman la atencion de la jente ménos maliciosa.

Es que en esto hemos heredado aquello de los jesuitas: *El fin justifica los medios*. Cuando hai algun interés personal de por medio, nada importan el crédito i buen nombre de la nacion.

I lo que sucede en la alta administracion al propio modo se repite en la municipal; i, de nó, allí está para probarlo el hecho recien sucedido con los terraplenes de la ribera del Mapocho (valor de más de $ 20.000) que el temporal ha destruido en su totalidad, causando a nuestro Erario una pérdida nó despreciable.

¿Por qué no se principió por el principio, como dijo el otro?

La canalizacion del Mapocho, propuesta en el Congreso por el honorable Diputado señor Barros Luco, para efectuarla por cuenta del Gobierno, no se ha llevado a efecto por desidia de nuestros cabildantes, ocupados en contratos de trabajos públicos con comision, o de la importacion de bailarinas de aquellas cuya tarifa es de...veinte pesos oro, i que dejan recuerdos imperecederos en dichos señores i en las cajas de médicos i boticarios.

Los cabildantes son tan hábiles, que han preferido hace poco a una compañía de fantoches con desprecio de otra de zarzuela, porque las artistas eran casadas i los maridos de buenos puños para impedir los beatísimos impulsos de tan dignos i voluptuosos ediles.

El puente de los Pasos ha sido destruido casi en su totalidad, porque los señores municipales miraron siempre en ménos ese trabajo i, segun dicen, con tal de a precio se ocuparon en ese asunto, que más de una vez hubo municipales que negaron la importancia de componer el dicho puente porque se trataba de una comodidad para...los *pacos*.

El puente de la Purísima ha sufrido tambien los rigores del temporal i a causa de no haber sido reparado años atrás.

El nuevo i llamado sólido puente Mackenna ha quedado sin contrafuerte, i si no se pone trabajo oportunamente hasta reparar lo destruido, puede venir otro aluvion i llevarse medio puente. Si algun municipal tuviera que sufrir cualquier perjuicio con las destrucciones enumeradas, de seguro el mal tendria una cura radical.

Estas son bellas lecciones para el porvenir.

Cuando llegue el caso de elejir nuevos cabildantes, debemos los ciudadanos abrir los ojos i no dar nuestros votos a comerciantes, sino a buenos i leales patriotas i honrados propietarios de la localidad.

De otro modo, se seguirán palpando los graves inconvenientes que acarrea una Municipalidad traficante i libidinosa i me dará motivos para repetir como hoi: ¡Cosas de Chile!

PORTEÑOS I SANTIAGUINOS.

—Padre, no me mande más a Valparaiso.

—¿Por qué, Negro? ¿Te han tratado mal los porteños?

—Nó, Padre; pero es preciso ir allá con mucha plata; i Su Paternidad, cada vez que me ha mandado en comision al Puerto, me ha dado un miserable viático que ni para una gargarita he tenido.

—¿I para qué has menester dinero en Valparaiso?

—Para gastar con los porteños, pues. Si supiera Su Paternidad lo fantásticos que son esos niños con sus amigos!

—Siempre han tenido fama los porteños de trabajadores, valientes i jenerosos.

—¡A mí me lo viene a contar! Ves, Padre: cada vez que voi a Valparaiso, me vengo encantado de esa juventud tan laboriosa i tan intelijente. Topa uno a un amigo en la calle, i el saludo que le hace es el siguiente: «¿Vamos a tomar una copita? Pero pronto, porque tengo mucho qué hacer.»

—Eso quiere decir, Negro, que los porteños, nó por atender a sus devociones, descuidan sus obligaciones.

—Verdad, Padre, i en nada se parecen a los jóvenes de Santiago, que tan mezquinos son que, dicen los porteños, que, para beberse una botella de cerveza, se suscriben a razon de cinco centavos por cabeza. Además, los santiaguinos son unos muñecos, tan cocleuques que, si álguien les da un papirote, no aguantan otro i a gritos piden perdon.

—Es cierto, como que los porteños se alimentan bien i beben vinos jenerosos; gastan su dinero en darle buen lastre al estómago, i nó como los de la capital, que gastan sus sueldos en corbatas i prendedores.

—Eso es un Evanjelio, Padre. Da gusto ir a Valparaiso, porque, si uno se encuentra con un amigo, aunque éste sea un pobre empleado de Aduana, que gana 85 pesos al mes, solo en copas gasta 50; i luego, un convite al Membrillo o a Santa Helena; i a la noche, al Club, a echar una manito; i mas tarde, a... ¡puchas que son jenerosos!

—I ¡pobre del santiaguino que les levante la voz! como son unos Hércules, lo muelen a sopapos en un dos por tres.

—I ese mismo empleado, de a 85 al mes, ¡qué lujo tiene en su casa! qué muebles, qué vajilla, qué mesa i qué vinos!

—I dicen, Negro, que el mismo boato gastan en casa de sus queridas, porque raro es el empleado de a 85 que no tenga tres o cuatro, aunque sea casado con una princesa rusa.

—I en Playa Ancha, Padre, qué pedidas hacen aquellos cristianos! Si ya le digo, como un santiaguino no lleve en la *huallaca* doscientos o trescientos pesos a lo ménos, tiene que quedarse corto no más, porque los porteños no se andan con chicas para festejar a sus amigos.

—¿I en las carreras de Viña del Mar, Negro? ¡Oh! dicen que allí cualquier empleadillo cruza apuestas por valor de su sueldo en un año.

—I tocante a su jenerosidad, ¿qué decir? Que al primero que pasa por la calle le prestan cien pesos como si prestaran una ficha negra. Vaya Su Paternidad a pedirle una chaucha a un santiaguino, a ver si la presta. *Nequaquam!*

—Recuerdo, Negro, que nuestros queridos vecinos se reian a mandíbula batiente del miedo de los santiaguinos con la cuestion criminalidad.

—I tenian razon, Padre, porque en Valparaiso están acostumbrados a tratar con ladrones; pero, eso sí, éstos son todos jente de levita i *tarro de unto*.

—I a más, jente ocupada i nó vagabunda.

—I bien colocada en destinos públicos de confianza.

—I que no entra en tratos indignos con los empleados de las casas de comercio.

—¡Ai, Padre! Si otra vez tengo que ir a Valparaiso, déme un billetito de a ciento siquiera......

—Imposible, Negro. Yo soi pobre, como tú bien lo sabes.

—Entónces, vea modo de conseguir con el Gobierno que se traiga a Santiago la Aduana de Valparaiso por unos diez años, para chapearnos i ser jenerosos con nuestros amigos los porteños cuando vengan a visitarnos.

—Difícil me parece, Negro, conseguir tal cosa, porque, si en Valparaiso, que tiene cien mil habitantes, el Fisco ha perdido 36 000,000 de pesos en la Aduana durante 12 años más o ménos, en Santiago, que tiene doble poblacion, en 5 años sufriria el Fisco una pérdida de 60 000,000 de morlacos.

—Pero la equidad aconseja, Padre, que nos traigan a Santiago esa vaca de la Aduana, ya que los porteños le han estado sacando el *apoyo* en tántos años sin convidarnos con una *mamadita* de leche. Veria entónces Su Paternidad qué valientes i i qué jenerosos nos poníamos con todo el mundo!

—Bromas a un lado, Negro, i a propósito de estos asuntos de Aduana, ¿qué has oido decir de nuevo?

—Que son tántos los comprometidos, que el Gobierno piensa dar a todos los porteños la ciudad por cárcel, en la imposibilidad de dar alojamiento a todos en la cárcel de la ciudad. I dicen que, si se profundizan las investigaciones, no se escaparán de caer en la capacha ni ex-Ministros de Estado, ni ex-Presidentes de la República, ni ex-Ministros de Cortes ni ex-Jueces del Crímen.

—Esto me recuerda, Negro, lo de que un dia el Emperador de Austria mandó levantar el empadronamiento de todas las *pecadoras* de Viena; i el encargado de hacerlo empezó por la calle en que está situado el palacio real. Cuando el Emperador le preguntó cuántas casas *non sanctas* llevaba inscritas, aquél le contestó: «Majestad, hasta la manzana del palacio, todas son contumelias.» El Emperador ordenó entónces: «No siga usted adelante.» Temiendo Su Majestad que en el empadronamiento apareciera tambien la casa real, prefirió echarle tierra al asunto. I mui bien que hizo.

—¿I cuándo empieza a tostar Su Paternidad en este asunto de la Aduana?

—Tengo una montaña de documentos i denuncios; pero, ántes de darlos a luz, quiero ir a Valparaiso a tomar lenguas de cerca i de buenas fuentes.

—Pero no olvide Su Paternidad llevar bien provista la bolsa, porque ya sabe que los porteños son tan jenerosos......

—El Fisco querrás decir, Negro.

—Eso es: ya sabe Su Paternidad que en Valparaiso el Fisco es tan jeneroso que......

—Punto en boca!

—Punto i aparte.

DON PANCHO.

REMINISCENCIA DE LA ÚLTIMA CAMPAÑA AL PERÚ.

—Negro, hijito, desabróchame las correas del calzado i quítamelo. ¡Ah! qué bueno i qué rico así! alcánzame ahora los de orillos. ¡Ah! qué confortable, ñatito lindo!

—¡Puf! puf! qué olisco! Dígame su merced: ¿tambien le aflojo la barriguera i demás correajes?

—¿Qué dices, mocozuelo filósofo i atrevido?

—Que si le quito el cinto, señor, quise decir; dispense mi trascordancia.

—Bueno, chiquillo; pero, ante todo, bésalo con uncion, reverencia i humildad, que 500 dias de induljencias gana todo fiel que bese fervientemente cualquiera prenda de vestuario de nosotros los sacerdotes.

—¿Tambien los calzoncillos de Su Paternidad tienen induljencias, señor?

—Con mayor razon, muchacho, puesto que esa es la prenda mas adherida a mi sagrada epidérmis. Ahora, Negrito, siéntate aquí a mi lado i relátame alguna historieta o chascarrito; aquel del burro que compraste en Antofagasta i que llamabas don Pancho.

—Mui bien, señor; aunque no tiene mucho interés ese relato, su merced será servido escuchar. Allá voi, si no me caigo, como dijo don Antucolacorta. El año 79 de la cristiana éra, siendo Presidente de mi República natal mi compadre Aníbal Pinto; lachon afortunado de la tricolor banda, el mui repillo Domingo VII; diocesano *in partibus infidelium*, el vizcaíno Larrain Angarillas; cura párroco de Pelequen, el padre Astete, tio de nueve hijos propios; i abadesa de las célibes i castas monjas de dos en celda i de umbilicum virginalis, la beatísima sor María Corrupcion Peñaloza (álias María Cuchillo) etc., etc.

—Cállate, diablo mañoso i fanfarron! ya no se puede conversar contigo; cuando comienzas a hablar, eres un verdadero i crónico catarro, con carraspera i esputos; eres un Balboutin en la estupidez del lenguaje, en lo cansado de la espresion i en el lujo de *marranismos* que haces para darle lucidez i claridad a las ideas.

—Bueno, mi Reverendo Padre: critique vuesa merced cuanto quiera mi retórica; denigre su señoría mi dialéctica; reproche Su Paternidad mi invectiva; tiranice despóticamente la intelectualidad de este humilde monaguillo; pero jamás conseguirá coser a dos cabos la tronera por donde se espresa en lenguaje verídico i convencido este Pancho Francolin Negrete i Aceituno.

—Ven, Negro, acá: ¿ya se te subió la mostaza? eres mas arrebatado que don Inclemente Fábres cuando trata de arrebatar una herencia o un sindicato. Acércate, muchacho; bésame el mangote para que se doblegue tu soberbia; arrodíllate i prepárate a recibir un Evanjelio, a fin de que se ahuyente el demonio del orgullo que se ha apoderado de tu humanidad. A ver.. *Sequentia Sancti Evangelii secundum Joane. In illo tempore......*

—Aro, Padre, argolla! ¿voi por la caldereta de agua bendita i el hisopo para remojar al Diablo i hacer salir más que de prisa a ese bicho?

—¡Ah, bribon! ya sé que le llamas caldereta al lebrillito punchero, e hisopo, al jarrito golpeador! Anda, costal de maulas, i tráete esos tiestecitos, i a mi temperante presencia trabaja un *quillaicito* en agua de Lourdes de Aconcagua, bien golpeadito, fuertecito i poco dulce. En seguida, me narrarás la historia de tu burro don Pancho, para acortar un poco la noche, que ahora están mas largas que la esperanza de un pobre, mas oscuras que la política del actual Gobierno i mas tenebrosas que la conciencia de un prestamista.

—Perfectamente, mi señor amo; pero como decia mi comandante que el soldado paso no pierde el viejo, voi ante todo, con el permiso de usía, a rociar mis áridas fauces con un sorbo de este *claris verbis* para refrescar la larinje i darle correcto impulso a los tornillos mandibulares...... hem! hem! Voi al cuento de mi burro. Erase, mi Padre, el año de 1879½. Mi tierra fué amenazada por los boli-peruleros, i yo tuve la fortuna de enrolarme como sarjento segundo en el batallon movilizado Búlnes, para ir en defensa de mi poncho, los fustanes de mi ñaña, los refajos de mi abuela, los mieleros de mi hermana, las polainas de mi tio, el faldellin de mi suegra, el polizon de mi novia, la bicoca del Vicario, la chupalla del Obispo; en fin, en una palabra, mi señor, fuí a pelear contra el Perú i Bolivia, porque así me lo ordenaba mi Patria, i tambien porque me *dejato* de ser hombre harto crudo cuando no estoi cocido.

—Já! já! já! Vamos, Negrito, pásame otro traguito, opera tú tambien i sigue tu misa, que me está gustando verte tan decidor i...... vamos al grano, Francolin.

—Decia, señor, que fuí al Norte como *campañista* en el Búlnes.

—¿Cómo, hombre? en el vocabulario de nosotros los hacendados llamamos *campañistas* a los vaqueros de cerro.

—I dígame, entónces, Padre, que se

PROGRESO

El árbol del fanatismo.

cree tan lenguaraz: ¿cómo llama usted a los que hacen campañas?

—Bueno, pequeño tábano; me la ganaste; no discutamos. ¿Con que quedamos en que fuiste al Norte? ¿no es así?

—Sí, Padre. Me batí como un leopardo, peleé como un tigre de Bengala, como un leon de Africa, como un elefante, como un oso gris, como un lobo marino, como una zorra en Agosto i como un sapo de primer aguacero.

—Mentira, Negro, ¿i despues? volviste ileso a tu tierra, ¿no es cierto?

—¿Leso? nó, señor! lo que le juro, en verdad, es que allá no me mataron las balas enemigas i estoi tan vivo como su merced i yo tambien; i si no fuera así, ¿con qué objeto se lo negaba a mi director espiritual?

—Já! já! já! jááaa! Negro sopla la polla, ya te emborrachaste! Andate a dormir i mañana seguirás contándome las proezas de tu burro.

(*Se continuará.*)

CUENTO.

—Negro, estoi desvelado. Cuéntame un cuento.

—Quedaria mui cargado el *quillai*, Padre.

—Nó, hombre: es que la temperatura está mui revuelta.

—¿Qué cuento quiere Su Paternidad que le cuente?

—El que tú quieras.

—Bueno. Para saber i contar, i contar para saber, que este era un soldadillo mui diablo, pero mui pobre, que hasta seminarista habia sido.

Un dia, yendo por un callejon, se topó con un viejecito, que, al ver tan pobre i tan triste al soldadillo, le dijo:

—Soldadillo, ¿por qué estás tan triste?

—Porque no tengo ni qué comer, es que le dijo el soldadillo.

—¿Quieres ser rico i poderoso? es que le dijo el viejo.

—¡Cómo nó, taitita! es que le dijo el soldadillo.

—Bueno, es que le dijo el viejo: voi a darte una varillita de virtud, es que le dijo. Cuando necesites algo, es que le dijo, pídeselo no más a esta varillita, es que le dijo. Pero ¡cuidado con que te vayas a meter, es que le dijo, a donde vive el Viento! es que le dijo.

—Pierda cuidado usted, señor, es que le dijo el soldadillo.

I el soldadillo, en cuanto se fué el viejito, le dijo a la varillita de virtud:

—Varillita de virtud, por la virtud que Dios te ha dado, ponme aquí un millon de pesos.

Entónces, es que se le apareció un hombre mui parecido a don Cucho Edwards, con un saco de oro en una mano i una botella de coñac en la otra.

—Ahí tienes plata, es que le dijo el hombre al soldadillo. ¿Qué más quieres?

—Quiero ser Presidente de la República, es que le dijo el soldadillo al hombre.

—Lo serás, es que le dijo el hombre.

I el soldadillo fué Presidente de la República.

Pero, como no tenia bastante dinero en arcas fiscales, el soldadillo volvió a ocurrirle a la varillita de virtud:

—Varillita de virtud, por la virtud que Dios te ha dado, haz que en las Cámaras me permitan levantar un empréstito de treinta millones de pesos para ferrocarriles i compra de partidarios agraviados.

I el soldadillo al momento tuvo los treinta millones.

Despues, se denunciaron muchos robos en una Aduana, i el soldadillo volvió a ocurrir a su májica varillita.

—Varillita de virtud, por la virtud que Dios te ha dado, es que le dijo, descúbreme a todos los ladrones de la Aduana.

I empezó la varillita a descubrir a todos los ladrones en tal número, que, temiendo el soldadillo que apareciera comprometido hasta su padre Santa María, le dijo a la varillita:

—No me descubras mas ladrones, varillita.

I la varillita se quedó inerte.

Despues, recordando el soldadillo lo que le habia dicho el viejo de que no fuera a ver al Viento, picado de la curiosidad, i sin miedo a nadie con su varilla, se fué a ver al Viento.

Poco ántes de llegar allí oyó una voz que le decia:

—Carne humana huele aquí!

—¡Qué ha de oler, es que le dijo el soldadillo, cuando ni los pájaros *asitan* en este lugar!

—¿Quién eres tú, vil gusanillo de la tierra? es que le dijo el Viento.

—Yo soi José Manuel Balmaceda, es que le dijo el soldadillo.

—¿I qué vienes a hacer aquí donde ni los pájaros *asitan*?

—Venia a verlo i a saber quién es usted, taitita, es que le dijo el soldadillo.

—Yo soi el Monttvarismo, es que le dijo el Viento, que no puedo sentir olor a carne humana porque me trae recuerdos mui crueles i me causa negros remordimientos.

—Pero dicen, taitita, es que le dijo el soldadillo, que usted podria ser buen apoyo para mí......

—Sí puedo, es que le dijo el Viento; pero para que yo te apoye, tienes que entregarte a mí en cuerpo i alma......

—¡Ai! ¿i no me quitará esta varillita de virtud el viejito que me la dió i que tánto me encargó que no viniera a verlo a usted, taitita? es que le dijo el soldadillo.

—Nada temas, vil gusanillo de la tierra, es que le dijo el Viento, porque ese viejo, que se llama Liberalismo, es mui amigo mio, i sólo por el qué dirán corre que no puede verme.

—Entónces, es que le dijo el soldadillo, a usted me entrego, taitita, en cuerpo i alma.

—Pero prométeme, es que le dijo el Viento, que dejarás la banda a uno de mis hijos.

—¿A quién, taitita? es que le dijo el soldadillo.

—A mi hijo Cucho Edwards, es que le dijo el Viento.

—No necesitaba recomendármelo usted, taitita, es que le dijo el soldadillo, porque Cucho es mi grande i buen amigo.

—Véte entónces, es que le dijo el Viento, i no vuelvas a aparecer más en este sitio, donde ni los pájaros *asitan*; i cuando algo necesites, entiéndete con mi representante, que ahora es Domingo Santa María.

I el soldadillo se fué a su casa mui contento.

I aquí se acabó el cuento, Padre, i se lo llevó el viento.

GACETILLA.

† Para mañana Domingo se anuncia el segundo concierto de la distinguida artista chilena, señora Isidora Martinez de King. La iluste Municipalidad, compuesta casi en su totalidad de Quijotes con ribetes de portugueses, negó nuestro primer coliseo a la señora Martinez porque no se le fué a pedir personalmente por la interesada i por no perjudicar a su amigo Ducci, empresario de fantoches.

El teatro Santiago será estrecho mañana para contener el inmenso número de personas amantes del arte que desean oir a la *diva* chilena, que tántos triunfos ha alcanzado en el Viejo i Nuevo Mundo.

Por mi parte, deseo a la señora Martinez, no solo éxito en este concierto, sino que siga obteniéndolo durante su permanencia en su patria, i que ántes de partir al Sur procure dar un concierto de despedida en el teatro Municipal, yendo expresamente a pedírselo a los municipales, porque, pechoños como son i por ende púdicos i ruborosos, no se lo prestan a ninguna artista (el teatro se entiende) si ellas no se lo piden.

† El ex tesorero de la Sociedad de Farmacia ha sido separado de esta institucion i se niega a dar cuenta de su comision. Con este motivo la Sociedad, segun nos comunican, ocurrirá a los Tribunales para hacer valer sus derechos.

¡Qué moralidad!

† El hermoso teatro del Santa Lucía abrirá sus puertas el 8 del próximo Setiembre, con una compañía organizada por el antiguo tenor cómico señor Serrano. La nueva empresa la dirijirán el señor Serrano i el justamente estimado i aplaudido primer barítono, don Heriberto Francsch.

La compañía se estrenará con *Los Mosqueteros Grises.*

VALPARAISO.

Agosto 23.

•—Continuamente estoi recibiendo quejas de los infinitos robos que desde hace tiempo se están cometiendo en la Plaza del Cardonal; i lo peor es que, cada vez que algun dueño de *palastra* se queja al ayudante del Mercado, éste no le hace justicia ni trata de averiguar la magnitud de los robos.

Pero, en cambio, se me asegura que ño Manuel, hombre de mucha confianza del ayudante, es el primero que entra, ántes que los *pacos*, i le lleva los más de los dias regalitos de carne, gallinas i toda clase de legumbres, que lo han visto sacar en sacos, atados i sartas.

¡Mucho cuidado, ño Manuel! que yo no sepa que vuelve a sacar *castellanas* para el ayudante!

•—Uno de los *pechoños* mas hipócritas que se conocen en este Puerto es el hermano mayor de la Hermandad del Corazon de Jesús, de los jesuitas de la calle Portales. Imajínese, Padre, que el tal Pascual Estrella (que no alcanza a ser relámpago) se casó con una médica adivina, que curaba *por las aguas*, con el objeto de heredarle los bienes que ella tenia. Muerta ella, se hizo de algunos reales, que le han dado tántos bríos, que en la actualidad está cometiendo cuanta bribonada puede, por despojar a la viuda de su hermano de lo poco que éste dejó.—

(*Se continuará.*)

•—En un grupo de jente del pueblo que contemplaba admirada los estragos que habia hecho en el vecindario el cauce de San Juan de Dios, don Videla exclamó: «Si lloviera media hora con esta fuerza, se ahogaba todo Valparaiso.»

Una mujer que estaba cerca le contestó: «Pero ¿cómo no ha de llover, pues, señor, cuando los bomberos tienen dos pelotas, una de agua i otra de viento?»

Todos recibieron el dicho con carcajadas que nos hicieron huir.

•—El chueco José María Mariño, del cerro de Bella Vista, tiene escandalizado a todo el vecindario a causa de lo mucho que pelea con su señora, porque no puede pillar a tiro a sus dos entenadas. Moderacion, chueco! de lo contrario, te dejo en jabon.

•—Un gran servicio haria a todo el barrio el juez don Juan A. Riveros, del cerro de Bella Vista, expulsando de su jurisdiccion a la vieja Peta Opazo i a su hija Tránsito. Ya no queda una sola persona con quien no hayan peleado o a quien no hayan injuriado bárbaramente. Tales son, que todos las conocen por el apodo de las dos Diablas.

El dia Domingo no salen de la fonda La Gloria; i la Tránsito va todos los dias al Muelle Fiscal a buscar tiznados, porque no respeta pelos.

•—La María Medio Tarro habia empezado a formar una nueva compañía de mujeres, en vista de que la Agustina estaba por mandarse calafatear los fondos, averiados en el servicio. Tomó en su lugar a la Guillermina, ex-conductora, botada de los carros por relajada; pero ésta fué pronto arrojada del *taller* de la Medio Tarro por estar en peor estado que la Agustina; sin embargo, hoi se la vé perseguir a los mismos parroquianos de la Medio Tarro.

Estas dos mujeres, tia i sobrina, para seducir a los parroquianos que el cabron Lafferrer les busca, ya sean de a bordo o de tierra, les cantan la famosa cancion:

«A las montañas inmensas
Ya me voi a retirar.
Como me encuentro algo mala,
Me quiero tirar al mar.
Me voi, me voi,
Me voi a navegar.»

•—En infraganti delito de traicion fué sorprendida el dia 22 la Margarita Torres, conductora 83; i esto que estaba gorda de la persona que pronto la haria su lejítima esposa. Por semejante adulterio, fué arrojada a puntapiés a la calle. Que sirva de escarmiento a las demás.

•—Otra. El Juéves se presentó al Superintendente la madre de la conductora núm. 19 a decirle que deseaba retirar de los carros a su hija, porque se le habia prostituido i fugado de la casa, i que, si la pillaba en los carros, sería capaz de matarla. Kammerer, con el mayor cinismo, le contestó que la dejara p... andar havia con el Diablo i que fuera a sacarla a casa de la [illegible], donde vivia.

MIS GRABADOS.

EL ÁRBOL DEL FANATISMO

Profundas raíces echa
En Chile ese árbol maldito
De tan venenosos frutos
I que de Roma nos vino.
En sus ramas el Progreso
No pudo nunca hacer nido,
Pues lo rechazan los que
Se ocupan de su cultivo.
I ¡ai! se estienden sus raíces
Desde el Andes al Pacífico,
I desde Tacna al Estrecho,
Sin que pueda el patriotismo
De los pocos liberales
Que en Chile encuentran asilo
Impedir que crezca i crezca
El árbol del Fanatismo.
Ni ¿cómo impedirlo pueden
De Chile los buenos hijos,
Si lo cuidan los fanáticos
De sacristan a Arzobispo,
I ayudan en la tarea
José Manuel i Domingo,
Este poniéndole abono,
I aquél dándole rocío?
¿Ni cómo esperar que un dia
Lo desarraigue con bríos
Un jeneroso patriota,
Si al cuidado del cortijo
Siempre hai hombres que la sávia,
A médias con los presbíteros,
Al árbol sácanle i viven
Chupando el precioso líquido?
¡Venga la Comuna, venga,
I venga, venga el Nihilismo,
Que tan solo ellos podrán
Hacer a Chile el servicio
De cortar por la raiz
El árbol del Fanatismo!

AVISOS.

LIBRERÍA E. DUCHEYLAR.
HUÉRFANOS 19 L, CORREO CASILLA 523.

Scanzoni—Organos sexuales de la mujer	$ 3.00
Peratoner—El Beso	» 1.40
» —El Seno de las mujeres	» 1.40
» —La Señorita Giraud, mi esposa	» 1.40
A. Peratoner—Fisiolojía de la noche de bodas, edicion ilustrada con 2 láminas	» 1.50
» —Fisiolojía del matrimonio	» 1.50
» —Peligros del amor	» 1.50
» —Cortina descorrida	» 1.50
» —Archivos del escándalo	» 1.50
» —Mujeres (de Paul de Kock)	» 1.50
» —Adúltera	» 1.50
» —Culto al falo	» 1.50
» —Jóven Eliza	» 1.50
» —Hombre i hembra	» 1.50
» —Suicida	» 1.50
Constancio Fiel—Libro del amor, edicion ilustrada con muchas láminas, 1 t., pasta	» 1.00
Quevedo—Poesías picarescas	» 0.80
—Néctar i Ambrosía, última edicion ilustrada con 16 grabados	» 2.00
Algunas equivocaciones de Moisés.	» 0.40
Eleodora o los misterios de un convento	» 0.20

Por pedidos de provincias, diríjanse a A. Carvallo, con su valor en letras o jiros postales, i serán atendidos con rapidez.

GRAN
BAZAR ESPAÑOL
DE MANUEL MORENO.
AHUMADA, ESQUINA MONEDA.

—Don Juan, dígame por ¡Cristo!
¿De dónde tan elegante?
—De verme así no se espante,
Sé mui bien donde me visto.
—Pero usted gasta, ¡caramba!
Pesitos como un infierno,
—Quince di por este terno......
I por doce tambien hai.
—¿I ese afiler? precioso!
—Allá mismo, i la corbata;
Todo con mui poca plata,
I la echo así de rumboso.
—Todo esto estará mui bueno;
Pero ¿dónde?—Seré franco:
Vaya de aquí a todo tranco
A ver a Manuel Moreno.
—Ni la Rusia, ni el Tirol
Tamaña ganga asegura;
Me voi de aquí en derechura
Al Gran Bazar Español.

POR 40 PESOS
SE VENDEN
colecciones completas de *El Padre Padilla.* Se remiten a provincia libres de gastos para el comprador.